UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

TESIS DOCTORAL

El griego vernáculo como lengua de cultura en el siglo XVIII: el romaico de Dimitrios Catardsís y las propuestas lingüísticas de Vikendios Damodós, Iósipos Misiódax y Evyenios Vúlgaris

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Guillermo Marín Casal

DIRECTORES

Pedro Bádenas de la Peña
Fernando García Romero

© Guillermo Marín Casal, 2024

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL MUNDO ANTIGUO

TESIS DOCTORAL

El griego vernáculo como lengua de cultura en el siglo XVIII: el romaico de Dimitrios Catardsís y las propuestas lingüísticas de Vikendios Damodós, Iósipos Misiódax y Evyenios Vúlgaris.

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Guillermo Marín Casal

DIRECTORES

Dr. Pedro Bádenas de la Peña

Dr. Fernando García Romero

Madrid 2024

Η απλή μας γλώσσα, λογιότατε, έχει αστέρευτους θησαυρούς από χάρες και νοστιμάδες, μόνε η πρόληψη οπού κυριεύει τον νουν εκείνων οπού έπρεπε να ξεθάφτουν αυτά τα πλούτη, τους έκαμε να αμελήσουν και να την καταφρονήσουν, δίχως κανένα δίκαιο στον κόσμο. Ας την περιποιηθούν, ας της γλυκομιλήσουν σαν εδικήν τους, και τότες ακούν πόσο χαριτωμένα αποκρένεται στις φωνές τους.

Nuestra lengua sencilla, docta eminencia, tiene tesoros inagotables de encantos y delicias, sólo que el prejuicio que domina la mente de los que debían desenterrar estas riquezas, les ha hecho descuidarla y despreciarla, sin razón alguna en el mundo. Que la mimen, que le hablen con cariño, que es su lengua, entonces oirán cuán graciosa responde a sus palabras.

Ioannis Vilarás (1827: 220)

Organe pur et simple de génie du peuple, dégagé de toutes les prétentions systématiques des écrivains à le polir ou l'enrichir, le grec moderne est une langue remarquable à tous égards. Ayant un fond aussi homogène et plus riche que l'allemand, étant aussi clair que le français, plus souple que l'italien et plus harmonieux que l'espagnol, il ne lui manque rien pour être regardé des à présent comme la plus belle langue de l'Europe.

Claude Fauriel (1824: CXXIV)

PRÓLOGO

Han transcurrido ya muchos años desde que iniciara esta singladura hacia mi Ítaca particular. No he tenido oportunidad de presenciar ni lestrigones ni cíclopes en el camino, pero sí de amanecer en puertos primerizos del Egeo y del Jónico, curiosear en mercados venecianos, rumeliotas y constantinopolitanos, conocer muchas ciudades de Grecia, Turquía, Rumanía e Italia, visitar sus bibliotecas y sus universidades, y sobre todo, aprender de sus eruditos. Por eso ahora que estoy a punto de arribar a mi Ítaca singular, me embarga la emoción de concluir este periplo, a la vez que siento la catártica certeza de que todo el viaje, todos los libros y todas las palabras que se han cruzado por el camino han merecido la pena. Arribo, por fin, al final del camino, más viejo que cuando lo emprendí, pero también más experto. Espero que leer este diario de bitácora también merezca la pena.

No puedo desaprovechar la ocasión de agradecer explícita y nominalmente a cuantas personas han contribuido de un modo o de otro que esta tesis doctoral llegue a buen puerto: al profesor Dr. Félix Piñero Torre por descubrirme Grecia y guiarme hasta la mismísima Ítaca; al director de esta tesis doctoral, el Dr. Pedro Bádenas de la Peña, por su pericia filológica, su sagacidad científica, su infinita paciencia y, sobre todo, por saber encauzar mi curiosidad por los horizontes neogriegos; al profesor Dr. Fernando García Romero, tutor y también director de esta tesis doctoral, por iniciarme en los misterios de la Filología, enseñarme tanto griego clásico, y tutelar mi investigación estos últimos años; al profesor José Manuel Floristán Imízcoz por facilitarme en el pasado los farragosos trámites burocráticos del doctorado y descubrirme a Luciano; al profesor Dr. Juan Signes Codoñer por compartir conmigo sus investigaciones sobre la tradición gramatical griega y neogriega; al profesor y académico Dr. Pasjalis Kitromilidis por acogerme en su grupo de investigación durante mi estancia de trabajo en el Instituto de Investigaciones Neogriegas de la Fundación Nacional de la Ciencia de Grecia, en Atenas; a la investigadora y académica Dra. Jrisa Maltesu por acogerme durante mis investigaciones en el Instituto Griego de Estudios Bizantinos y Neogriegos de Venecia, así como a la antigua bibliotecaria de Instituto Déspina Vlassi por ayudarme con el catálogo; al profesor Dr. Yeoryios Kejayioglu no sólo por acogerme durante mi estancia de investigación en la Universidad Aristóteles de Salónica, sino también

por toda la ayuda que siempre me ha proporcionado a cualquier cuestión o consulta que le he planteado; a la investigadora Dra. Inmacula Pérez Martín por todo el apoyo que me brindó durante mis años como becario en el CSIC; a la profesora y compañera Dra. Begoña Ortega Villaro por todo su apoyo, generosidad y comprensión; al profesor y compañero Dr. Miguel Martín Echarri por escuchar siempre atento mis cuitas neogriegas; a los profesores Dr. Vicente Fernández González y Dra. Ioanna Nicolaidu por compartir aquel maravilloso taller de traducción literaria neogriega en la luminosa Paros; a la profesora Dra. Pinelopi Stavrianopulu por revelarme la literatura neogriega cretense y al profesor Dr. Ilías Danelis por enseñarme tan bien la lengua y la música neogriegas; al profesor Dr. Nicos Psimmenos por su generosidad bibliófila y a la investigadora Dra. V. Bobu-Stamati por su reconocimiento.

Quiero también agradecer a cuantos me acompañaron en algún momento a lo largo de esta travesía doctoral y de un modo o de otro también están presentes en estas páginas: Sadi Amro, Mariano Villegas, Guillermo Villaverde, Álvaro García Marín, Eva Latorre, Óscar Patón, Paco García Moreno, Rubén Fernández Gutiérrez, Raúl Toribio, Rosa García-Gasco, Fernando Castejón, Matilde Tovar-Espada, Juan Merino, Álvaro Reyes, Julia Osuna, Francisco González López, Alberto del Campo, César Millán, Alberto Conejero, Vladislava Spasova, Yeoryía Petreca, Aléxandros Catsavriás, Ánguelos Perulias, Elefcería Guerondidi, Makis, María Sigalá, Iulía Iliadi, Ifiyenia Yeoryiadu, Costandinos Stratis, Stavros Martinos, Víctor Calvo, David Escalante, Andrea Putzu, Balazs Valoczy, María Costí y David Castrillo.

Pero, sobre todo, quiero mostrar toda mi gratitud y agradecimiento a mi familia por su apoyo incondicional, a mis padres, Anastasio y Asunción, por toda su generosidad, a mi esposa Cristiana por tanta paciencia, devoción y amor, y a nuestro hijo Alexis por iluminar los días con su sonrisa, su voz y su mirada. A todos ellos gracias por su contribución efímera, discontinua o constante en este periplo que toca ya su fin.

ÍNDICE DEL VOLUMEN 1

PRÓLOGO 3
RESUMEN 12
ABSTRACT 14
ABREVIATURAS 16
ÍNDICE DE LÁMINAS 17
I. INTRODUCCIÓN 21
1. Σκοπούμενα y desiderata: objeto de la tesis doctoral 21
2. Marco terminológico, conceptual y teórico 24
2.1. Lengua *vs.* idioma *vs.* dialecto 25
2.2. Γλώσσα *vs.* ιδίωμα *vs.* διάλεκτος 29
2.3 Lengua vernácula *vs.* lengua culta 31
2.4. Lengua e identidad: griego *vs.* helénico *vs.* bizantino *vs.* romaico 33
3. Pautas metodológicas 43
3.1. Transcripción en español de palabras y nombres neogriegos 43
3.2. Grafía de palabras y textos neogriegos 51
3.3. Referencias bibliográficas 52
4. Marco histórico y geográfico de la lengua griega hasta el siglo XVIII 52
5. Periodización de la historia de la lengua griega 124
5.1. Griego antiguo (*ca*. 1200 a.C.–330/500 d.C.) 130
5.1.1. Griego micénico (*ca*. 1200 a.C.) 131
5.1.2. Griego arcaico (*ca*. 800–*ca*. 500 a.C.) 131
5.1.3. Griego clásico (*ca*. 500–323 a.C.) 132
5.1.4. Griego koiné helenístico (323–30 a.C.) 133
5.1.5. Griego koiné romano (30 a.C.–330/620 d. C.) 134
5.2. Griego medieval (330/620–1453) 135
5.2.1. Griego romaico altomedieval (330/620–*ca.* 1100) 137
5.2.2. Griego romaico bajomedieval (*ca.* 1100–1453) 139
5.3. Griego moderno (1453–siglo XXI) 141
5.3.1. Griego romaico moderno (1453–1821) 142
5.3.2. Griego neohelénico diglósico (1821–1976) 144
5.3.3. Griego neohelénico estándar (1976–siglo XXI) 145
II. PRECEDENTES EN EL CULTIVO LITERARIO DEL GRIEGO VERNÁCULO 146
1. Literatura neogriega vernácula medieval o romaica (siglos VII-XV) 146
2. Literatura neogriega vernácula cretense (siglos XIV-XVII) 154

3. Literatura neogriega vernácula en Venecia (s. XVI) 158
4. El proyecto vernacularista de Nicólaos Sofianós (s. XVI) 162
5. Literatura neogriega vernácula religiosa (siglos XVI-XVIII) 169
6. Literatura neogriega heptanesiota (siglos XVII-XVIII) 181
7. Literatura neogriega vernácula en el ámbito otomano (siglos XVI-XVII) 182
8. Literatura neogriega vernácula fanariota (siglos XVIII-XIX) 184
III. VIKENDIOS DAMODÓS: PRECURSOR DEL GRIEGO VERNÁCULO CULTO 203
1. Esbozo biográfico de Vikendios Damodós (1700-1754) 203
2. Sinopsis de la obra inédita e impresa de Vikendios Damodós 207
2.1. Lógica 208
2.2. Física y metafísica 211
2.3. Ética 212
2.4. Teología 212
2.5. Retórica 213
3. Percepciones y prácticas lingüísticas de Vikendios Damodós 215
4. Hacia una valoración definitiva de Vikendios Damodós 223
IV. EVYENIOS VÚLGARIS: CONDENA DEL «FILOSOFAR EN LENGUA VULGAR» 229
1. Vida y peregrinaje de Evyenios (Elefcerios) Vúlgaris (1716-1806) 229
2. Condena del uso del griego vernáculo en el discurso filosófico 249
V. IÓSIPOS MISIÓDAX: PARTIDARIO DEL «ESTILO SENCILLO Y COMÚN» 264
1. Vida, obra e ideología de Iósipos Misiódax (1725-1800) 264
2. El «estilo sencillo y común» de Misiódax: tentativa de una nueva koiné escrita 293
2.1. «Proemio», *Filosofía moral*, Venecia 1761 295
2.2. *Pedagogía,* Venecia 1779 303
2.3. *Apología*, Viena 1780 308
2.4. *Teoría de la Geografía*, Viena 1781 310
3. Descripción y análisis del «estilo sencillo» de Misiódax 314
VI. DIMITRIOS CATARDSÍS: GRAMÁTICO E IDEÓLOGO DEL ROMAICO 326
1. Esbozo biográfico de Dimitrios Catardsís (ca. 1730 - 1807) 326
2. Difusión y “silencio” de su obra 333
3. Ensayos y escritos romaicos (1783-1791) 341
3.1. *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783) 343
3.2. *Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos* (1783) 347
3.3. *Consejo a los jóvenes* (1783) 351
3.4. Traducción de *La science du gouvernement* (1784-1786) 361
3.6. *Conócete a ti mismo* (1787) 366

3.7. *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (1786) 386
3.8. *Gramática de la lengua romaica* (1788): traducción y comentarios 389
4. Teoría lingüística y gramatical romaica de D. Catardsís 452
4.1. Fuentes teóricas 452
4.1.1. *Gramática general de Port-Royal* (París 1660) 453
4.1.2. Tradición gramatical griega alejandrina, grecorromana, bizantina, otomana y veneciana 456
4.1.2.1. Gramáticos griegos alejandrinos y grecorromanos 457
4.1.2.2. Gramáticos griegos bizantinos 460
4.1.2.3. Gramáticos griegos otomanos y venecianos 465
4.2. Precedentes de gramáticas neogriegas vernáculas 481
4.3. Precedentes en el cultivo escrito del romaico 492
4.4. Tesis lingüísticas de D. Catardsís 505
4.4.1. Función y dimensión comunicativa de la lengua vernácula 506
4.4.2. El uso y la analogía como principios reguladores de la gramática 506
4.4.3. Distinción categórica entre el helénico y el romaico 507
4.4.4. Diferenciación lingüística e histórica entre helenos y romeos 509
4.4.5. Romaico «sexto dialecto helénico»: anacronismo lingüístico 513
4.4.6. Crítica del arcaísmo y purismo aticista 514
4.4.7. Consideraciones diatópicas y diastráticas del romaico 520
4.4.8. Prevalencia del dialecto romaico constantinopolitano 523
4.4.9. "Superioridad" prosódica de la lengua romaica 525
4.4.10. Implementación léxica a partir de helenismos y extranjerismos 533
4.4.11. Aprendizaje lingüístico vernacularista 536
5. Descripción y análisis de la lengua romaica de Catardsís 540
5.1. Ortografía 541
5.1.1. Grafías arcaizantes etimológicas 542
5.1.2. Grafías paretimológicas 547
5.1.3. Grafías fluctuantes 553
5.1.3.1. Grafías fluctuantes de la vocal [i] 554
5.1.3.2. Grafías fluctuantes de la vocal [e] 556
5.1.3.3. Grafías fluctuantes de la vocal [o] 556
5.1.3.4. Grafías fluctuantes de consonantes y grupos consonánticos 557
5.1.4. Usos grafemáticos modernos y peculiares 563
5.1.5. Erratas ortográficas 565
5.2. Fonética y fonología 566
5.2.1. Vocales 566

5.2.2. Diptongos 573
5.2.3. Semidiptongos 575
5.2.4. Triptongos 577
5.2.5. Consonantes 577
5.2.5.1. Disimilación de grupos consonánticos antiguos 580
5.2.5.2. Asimilación progresiva y posterior degeminación 584
5.2.5.3. Disimilación de las consonantes líquidas -λ- [l] y -ρ- [r] 585
5.2.5.4. Palatalización y epéntesis o síncopa de -γ- [j] / [γ] 586
5.2.5.5. Fluctuación de la -ν [-n] en final de palabra 587
5.3. Morfología 598
5.3.1. Flexión nominal: sustantivos 598
5.3.1.1. Parisílabos masculinos: μάγερας, κλέφτης 599
5.3.1.2. Parisílabos femeninos: ἀλυσίδα, ζάλη 600
5.3.1.4. Imparisílabos masculinos en -ος y neutros en -ο: λόγος, κόκκινο 602
5.3.1.5. Imparisílabos: πάπας, καφές, κριτής, παππoῦς, κυαρά, Χάϊδω, κρίμα, κριάς 603
5.3.1.6. Contractos: λάμια, ἑλῃά, σακοῦλι, ῥωνιό, ἥλιος, Μαθιός 607
5.3.1.7. Imparisílabos y contractos masculinos en -ας: γραφιάς 609
5.3.2. Flexión nominal: adjetivos 612
5.3.2.1. Adjetivos en grado comparativo y superlativo 614
5.3.2.2. Adjetivos arcaizantes 615
5.3.2.2.1. Participios antiguos 616
5.3.2.2.2. Adjetivos deverbales en -τος y en -τέος 619
5.3.3. Flexión nominal: diminutivos 620
5.3.4. Flexión pronominal: pronombres y determinantes 620
5.3.4.1. Pronombres personales 620
5.3.4.2. Pronombres-determinantes posesivos 622
5.3.4.3. Pronombres-determinantes demostrativos 622
5.3.4.4. Determinantes numerales 625
5.3.4.5. Pronombres-determinantes indefinidos 627
5.3.4.6. Pronombres relativos 628
5.3.4.7. Pronombres-determinantes interrogativos 630
5.3.4.8. Pronombre reflexivo 631
5.3.5. Flexión verbal 633
5.3.5.1. Conjugación de los verbos barítonos: γράφω 641
5.3.5.2. Conjugación de los verbos perispómenos 645
5.3.5.2.1. Conjugación de los verbos perispómenos en -α: χτυπῶ 645

5.3.5.2.2. Conjugación de los verbos perispómenos en -ε: ἁδικῶ 649
5.3.5.3. Conjugación del verbo copulativo εἶμαι 653
5.3.5.4. Formas verbales personales 654
5.3.5.4.1. Peculiaridades grafemáticas 655
5.3.5.4.2. Vocales paragógicas en desinencias verbales 657
5.3.5.4.3. Vocal temática -ου- [u] en las desinencias verbales 658
5.3.5.4.4. Desinencias verbales activas 660
5.3.5.4.4.1. Desinencias verbales activas átonas 661
5.3.5.4.4.2. Desinencias verbales activas tónicas 662
5.3.5.4.4.3. Desinencias verbales activas de tiempos pasado 664
5.3.5.4.4.4. Desinencias de imperfecto activo en -οῦσα 665
5.3.5.4.5. Desinencias verbales pasivas 666
5.3.5.4.5.1. Desinencias verbales pasivas de presente 666
5.3.5.4.5.2. Desinencias personales verbales pasivas de imperfecto 669
5.3.5.4.6. Desinencias verbales de imperativo 671
5.3.5.5. Aumento en los tiempos de pasado: imperfecto y aoristo 674
5.3.5.6. Tema de presente: aspecto imperfectivo 681
5.3.5.7. Tema de aoristo: aspecto perfectivo 687
5.3.5.8. Formas verbales no personales 692
5.3.5.8.1. Infinitivo 692
5.3.5.8.2. Gerundio 695
5.3.5.9. Perífrasis verbales 703
5.3.5.9.1. Perífrasis de futuro 711
5.3.5.9.2. Perífrasis de condicional 715
5.3.5.9.3. Perífrasis de perfecto y pluscuamperfecto 720
5.3.5.9.4. Otras perífrasis verbales 721
5.3.5.10. Arcaísmos morfológicos verbales 722
5.3.6. Palabras no flexivas: adverbios, conjunciones y preposiciones 723
5.3.6.1. Adverbios 723
5.3.6.2. Conjunciones y conectores 729
5.3.6.3. Preposiciones 731
5.4. Sintaxis 739
5.5. Léxico 745
5.5.1. Léxico gramatical y metalingüístico 749
5.5.2. Léxico de oratoria, retórica, literatura y filología 754

5.5.3. Léxico filosófico y epistemológico 756
5.5.4. Léxico de ciencias, artes y oficios 761
5.5.5. Léxico de geografía, historia, política, derecho, economía, sociedad 765
5.5.6. Topónimos y gentilicios 771
5.5.7. Léxico de religión y teología 773
5.5.8. Léxico antiguo culto 775
5.5.8.1. Cultismos 775
5.5.8.2. Modismos y expresiones cultas 781
5.5.8.3. Arcaísmos 783
5.5.8.3.1. Arcaísmos semánticos 785
5.5.8.3.2. Aticismos 786
5.5.9. Léxico vernáculo medieval y moderno 786
5.5.10. Léxico de nuevo cuño 801
5.5.10.1. Préstamos léxicos de lenguas extranjeras 801
5.5.10.1.1. Galicismos, italianismos, venecianismos, hispanismos 802
5.5.10.1.2. Turquismos 806
5.5.10.1.3. Latinismos 809
5.5.10.1.4. Rumanismos, eslavismos y otros extranjerismos 811
5.5.10.2. Calcos léxicos y semánticos 814
5.5.10.3. Contrapréstamos léxicos 818
5.5.10.4. Neologismos y hápax léxicos 824
VIII. CONCLUSIONES 827
BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN 837
1. BIBLIOTECAS E INSTITUCIONES ACADÉMICAS Y CIENTÍFICAS 837
2. RECURSOS DIGITALES EN LÍNEA 838
2.1. BASES DE DATOS, PORTALES Y PLATAFORMAS DIGITALES 838
2.2. ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y REPOSITORIOS DIGITALES 839
2.3. DICCIONARIOS Y HERRAMIENTAS LÉXICAS EN LÍNEA 841
3. BIBLIOGRAFÍA 842
3.1. OBRAS DE REFERENCIA Y CONSULTA 842
3.2. FUENTES PRIMARIAS 845
3.3. FUENTES SECUNDARIAS 863

ÍNDICE DEL VOLUMEN 2

I. TEXTOS NEOGRIEGOS 2
II. ÍNDICE ONOMÁSTICO 268
1. Personajes históricos y autores 268
2. Lugares 294
3. Instituciones educativas greco-ortodoxas 301
III. ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS 304
IV. ÍNDICE LÉXICO 330

RESUMEN

La presente tesis doctoral se desarrolla a lo largo de siete capítulos en los que se persiguen fundamentalmente tres objetivos: primero, analizar todas las tentativas y proyectos que se concibieron a lo largo del siglo XVIII para fomentar el uso del griego vernáculo como lengua vehicular de la cultura y la educación greco-ortodoxa; segundo, esclarecer las razones por las que estos proyectos vernacularistas de renovación de la conservadora *paideía* greco-ortodoxa del siglo XVIII se vieron inexorablemente abocados al fracaso, dando lugar a la querella lingüística neogriega (γλωσσικό ζήτημα) que se resolvió en la diglosia que torturó la sociedad, la educación y la cultura neogriegas, desde la fundación del Reino de Grecia en 1830 hasta la abolición en 1982 de la *cazarévusa* (la lengua neogriega purista y arcaizante); tercero, estudiar la lengua de los ensayos, las disertaciones y los manuales de Dimitrios Catardsís sobre la educación, la cultura y la gramática del romaico, que constituyen el retrato más fidedigno de la lengua griega vernácula hablada en la segunda mitad del siglo XVIII.

Tras precisar el marco terminológico, teórico, conceptual e ideológico de estudio diacrónico y diafásico de la lengua neogriega, así como las pautas metodológicas de transcripción y grafía de palabras, nombres y textos neogriegos, en este primer capítulo introductorio, se esboza el marco espacio-temporal en el que se contextualiza la evolución histórica, geográfica y cultural de la lengua griega y sus hablantes desde la Antigüedad hasta los inicios del siglo XIX, y se discuten las implicaciones ideológicas que subyacen en la problemática de la periodización de la historia de la lengua griega.

Sigue a continuación un repaso somero, pero necesario de las diferentes etapas históricas de la tradición escrita literaria del griego vernáculo desde el siglo VII hasta comienzos del siglo XIX, que contextualice las propuestas educativas, culturales y lingüísticas del cefalonio Vikendios Damodós (1700-1754) y del arrumano Iósipos Misiódax (1725-1800) para actualizar la *paideía* greco-ortodoxa del siglo XVIII, así como la reaccionaria respuesta del corfiota Evyenios Vúlgaris (1716-1806), condenando «el filosofar en lengua vulgar» (1766).

La mayor parte de la investigación doctoral se centra, por una parte, en examinar el innovador proyecto vernacularista y enciclopedista de modernización educativa y cultural que desarrolló el constantinopolitano Dimitrios Catardsís (*ca.* 1730-1807) a lo largo de una serie de ensayos, disertaciones y traducciones escritos íntegramente en romaico (*i.e.* griego vernáculo), y por otra, en estudiar exhaustivamente en todos sus niveles (ortografía, fonética, fonología, morfología, sintaxis y léxico) la lengua griega vernácula que Dimitrios Catardsís describe en su *Gramática de la lengua romaica* (1788) y en la que escribe, precisamente, todos sus ensayos, disertaciones y manuales romaicos (1783-1791).

Finalmente, en el último capítulo se sintetizan y se desgranan una a una todas las conclusiones a las que ha llegado esta tesis doctoral:

1. El trasunto ideológico en la distinción entre dialectos y lengua neogriega.
2. La distinción entre el griego antiguo y el griego moderno como dos lenguas diferentes.
3. La helenización identitaria tanto de la lengua romaica (*i.e.* griego vernáculo) como de sus hablantes nativos.
4. La identidad romaica de los grecohablantes medievales y modernos.
5. La diversificación dialectal del griego vernáculo medieval y moderno, la diglosia griega como fenómeno exclusivamente moderno.
6. La problemática periodización de la historia de la lengua griega.
7. La aportación vernacularista de Vikendios Damodós a los inicios de la querella lingüística neogriega.
8. El elitismo lingüístico helénico de Evyenios Vúlgaris.
9. La propuesta lingüística *sui generis* de Iósipos Misiódax.
10. La censura ideológica de la Iglesia ortodoxa constantinopolitana y las élites greco-ortodoxas del Imperio otomano como principal factor del fracaso del vernacularismo neogriego del siglo XVIII.
11. El estadio evolutivo de la lengua romaica de Dimitrios Catardsís, que evidencia la sistemática arcaización y depuración morfológica, fonética y léxica de la lengua neogriega durante los dos últimos siglos.

ABSTRACT

This PhD thesis unfolds over seven chapters and basically pursues three goals. First, to analyze all attempts and projects that tried to promote the use of vernacular Greek as the vehicular language of Greek-Orthodox culture and education throughout the 18th century. Second, to clarify the reasons why these vernacularist educational-cultural projects that aimed at renewing the 18th century conservative Greek-Orthodox *paideia* inevitably were led to failure, giving rise to the modern Greek linguistic quarrel (γλωσσικό ζήτημα) which was resolved in a diglossia that tortured Modern Greek society, education and culture, from the foundation of the Kingdom of Greece in 1830 up to the abolition of the *katharevousa* (the purist and archaizing Modern Greek language). Third, to study the language of the Dimitrios Katartzís' essays and dissertations on the Romaic education, culture, and grammar, which represent the most faithful portrait of the spoken vernacular Greek language at the second middle of the 18th century.

Once it is specified the terminological, theoretical, conceptual and ideological framework for the diachronic and diaphasic study of the Modern Greek language, as well as the methodological guidelines for the transcription and spelling of Modern Greek words, names and texts, the first introductory chapter outlines the space-time framework in which the historical, geographical and cultural evolution of the Greek language and its speakers from Antiquity to the early 19th century is contextualized, and discusses the ideological implications underlying the problematic periodization of the Greek language history.

Next it follows a brief but necessary review about the different historical stages of the written literary tradition of vernacular Greek from the 7th century to the early 19th century, in order to contextualize the educational proposals of the Cephalonian Vikendios Damodos (1700-1754) and the Aromanian Iosipos Misiodax (1725-1800) to update the Greek Orthodox *paideia* of the 18th century, as well as the reactionary response of the Corfiot Evgenios Vulgaris (1716-1806) and his disapproval of "philosophising in the vulgar language" (1766).

A large proportion of this PhD research, on one hand, is examining the innovative vernacularist and encyclopaedist project of educational and cultural

modernization developed by the Constantinopolitan Dimitrios Katartzis (*ca*. 1730-1807) through a serie of essays, dissertations and translations written entirely in Romaic (*i.e.* vernacular Greek) and, on the other hand, it focus on studying exhaustively at all levels (orthography, phonetics, phonology, morphology, syntax and vocabulary) the Greek vernacular language, that Dimitrios Katartzis described in his *Grammar of the Romaic Language* (1788) and, precisely, wrote all his Romaic essays, dissertations and manuals (1783-1791).

In the end, the last chapter synthesizes and describes one by one all the conclusions reached by this PhD thesis:

1. The ideological background to the distinction between Modern Greek dialects and the Modern Greek language.
2. The distinction between Ancient Greek and Modern Greek as two different languages.
3. The identity Hellenization of the Romaic (*i.e.* vernacular Greek) language and its native speakers.
4. The Romaic identity of the Medieval and Modern Greek-speaking people.
5. The dialectal diversification of Medieval and Modern vernacular Greek language.
6. The Greek diglossia as an exclusively Modern phenomenon.
7. The problematic periodization of the Greek language history.
8. The Vikendios Damodos' vernacularistic contribution to the beginnings of the Modern Greek linguistic quarrel.
9. The Hellenic linguistic elitism of Eugenios Vulgaris.
10. The *sui generis* linguistic proposal of Iosipos Misiodax.
11. The ideological censorship of the Constantinopolitan Orthodox Church and the Greek Orthodox elites of the Ottoman Empire as the major failure factor of Modern Greek vernacularism in the 18th century.
12. The evolutionary stage of the Dimitrios Katartzis' Romaic language shows the systematic morphological, phonetic, and lexical archaization and purification of the Modern Greek language over the last two centuries.

ABREVIATURAS

act.: activo
acu.: acusativo
adj.: adjetivo
adv. adverbio
al.: alemán
anal.: analogía
ant.: antiguo
aor.: aoristo
ár.: árabe
arab.: arabismo
arcaiz.: arcaizante
arc. arcaísmo
atem.: atemático
atic.: aticismo
C.: Complemento
ca.: *circa*
cal.: calco
cf.: *confert*
chi.: chipriota
comp.: compuesto
compar.: comparativo
contrapr.: contrapréstamo
cult.: cultismo
dat.: dativo
der.: derivado
des.: desinencia
dial.: dialecto / dialectal
dim.: diminutivo
dor.: dorio
esl.: eslavo
eslav.: eslavismo
est.: estándar
fin.: finés
fl.: *floruit*
fr.: francés
fut.: futuro
gal.: galicismo
gen.: genitivo
germ.: germanismo
gót.: gótico
gr.: griego
hel.: helenístico
heb.: hebreo
hebr.: hebraísmo
hisp.: hispanismo
I.: Indirecto
imp.: imperfecto
imper.: impersonal
ind.: indicativo
inf.: infinitivo
ing.: inglés
it.: italiano
ital.: italianismo
lat.: latín
latin.: latinismo
léx.: léxico
mas.: masculino
med.: medieval
metát.: metátesis
mod.: moderno
ms.: manuscrito
n.: nombre
neer.: neerlandés
neol.: neologismo
neu.: neutro
nom.: nominativo
onomat.: onomatopeya
palatal.: palatalización
paret.: paretimología
part.: participio
pas.: pasivo
per.: persa
pers.: personal
perf.: perfecto
pl.: plural
pref.: prefijo
pres.: presente
pron.: pronombre
rad.: radical
réflex.: reflexivo
rum.: rumano
ruman.: rumanismo
sem.: semántico
sept.: septentrional
sig.: sigmático
sing.: singular
sinic.: sinecesis
subj.: subjuntivo
suf.: sufijo
sut.: sustantivo
sustant.: sustantivación
tard.: tardío
tem.: temático
tón.: tónico
trad.: traducción
tur.: turco
turq.: turquismo
vbo.: verbo
ven.: veneciano
venec.: venecianismo
vern.: vernáculo
vernacular.: vernacularismo
vid.: *vide*
voc.: vocativo
vul.: vulgar

ÍNDICE DE LÁMINAS

Lámina I. Comunidades actuales del *griko* calabrés y salentino, en Wikipedia. 27

Lámina II. Región grecófona del Ponto *ante* 1922, en Wikipedia. 27

Lámina III. Mapa histórico de la lengua griega, de Y. Jadsidakis (1967). 54

Lámina IV. Mapa histórico de la lengua griega, de M. Triandafilidis (1938). 55

Láminas V-VI. Mapas de dialectos griegos antiguos en el siglo IV a.C., de R. D. Woodard (2008: 49) en Wikipedia. 56

Lámina VII. Mapa del Imperio romano oriental bajo Justiniano, de imperiobizantino.wordpress.com. 62

Lámina VIII. Mapa lingüístico del Imperio romano durante Justiniano *ca*. 560 de G. Horrocks (2010: 208). 64

Lámina IX. Frontera arabo-bizantina en el sureste de Anatolia, en Wikipedia, *cf*. J. Haldon (1997: 106, 2005: 109) y W. E. Kaegi (1995: 241). 72

Lámina X. Imperio romano oriental al final del reinado de Basilio II (1025), en Wikipedia. 73

Lámina XI. Imperio romano oriental tras Manuel I Comneno (*ca.* 1140), en Wikipedia. 75

Lámina XII. IV Cruzada y la descomposición del Imperio romano oriental, en Wikipedia. 77

Lámina XIII. El Imperio romano oriental tras su restauración (1261), en Wikipedia. 79

Lámina XIV. Expansión territorial de la República de Venecia, en la web Bazar de la biblioteca perdida. 82

Lámina XV. Península Balcánica y de Anatolia*, ca*. 1350, en Wikipedia. 85

Lámina XVI. Expansión otomana en los siglos XIV y XV, en Wikipedia. 86

Lámina XVII. Asia Menor y Balcanes *ca.* 1410, en Wikipedia. 87

Lámina XVIII. Imperio otomano y sus Estados tributarios (1476), en *Historia National Geographic* 144. 89

Lámina XIX. Constantinopla (1451-1481), en W. R. Shepherd (1923). 91

Lámina XX. Colegio Flanginiano e iglesia de San Jorge (ss. XVII-XVIII), en Wikipedia. 95

Lámina XXI. Atlas etno-lingüístico de los Balcanes, de A. Scobel (1908), en Wikipedia. 98

Lámina XXII. Imperio otomano, *ca.* 1720, mapa de W. Faden (1795), en Wikipedia. 99

Lámina XXIII. C. A. Cavaliotis en la Nueva Escuela de Moscópolis (1750), en M. P. Peyfuss (1996). 100

Lámina XXIV. Mapa de Rumelia y Asia Menor en 1801 de W. Miller (1913), en Wikipedia. 102

Lámina XXV. Mapa étnico-lingüístico de Estambul en 1922, en C. R. Johnson (1922: 19). 103

Lámina XXVI. Censo étnico-religioso de la población de Constantinopla (1848-1935), en M. Halbwachs (2016: 193). 104

Lámina XXVII. Población étnica de Esmirna en el siglo XIX, en N. Feryal Tasuğ (2008:75). 105

Lámina XXVIII. Distribución étnica de la población de Salónica, 1500-1950, en Wikipedia. 106

Lámina XXIX. Ciudades del Imperio otomano (*ca.* 1800), en P. Mackridge (2009). 107

Lámina XXX. Puerto de Ermúpoli, capital de Siros, grabado de T. Barber, en J. Carne (1836). 108

Lámina XXXI. Explotación agrícola en Larisa (ss. XVIII-XIX), grabado de E. Dodwell (1821: 95). 109

Lámina XXXII. Río Ínajos, en Ágrafa (ss. XVIII-XIX), grabado de C. Wordsworth (1841). 110

Lámina XXXIII. Mapa de los dialectos neogriegos *ca.* 1910, en el portal Reddit. 115

Lámina XXXIV. Áreas dialectales neogriegas según isoglosas *ca.* 1900, en Wikipedia. 116

Lámina XXXV. Dialectos neogriegos septentrionales y meridionales *post* 1923, en el portal *Linguae scriptaque*. 117

Lámina XXXVI. Postal del Fanar en Constantinopla, en 1900, en Wikipedia. 120

Lámina XXXVII. Expansión territorial del Estado neogriego (1832-1947), en Wikipedia. 122

Lámina XXXVIII. M. A. Foscolo *Fortunatos*, manuscrito *grecolatino* en Y. Kejayioglu (2009: 170). 156

Lámina XXXIX. Bergadís, *Apócopos* (2ª edición, Venecia 1534). 156

Lámina XL. N. Sofianós, *Totius Graeciae descriptio* (Roma: Antonio Blado, 1552), en Tolias (2006: 161). 164

Lámina XLI. Retrato del patriarca Cirilo I de Constantinopla (Kírilos Lucaris, Ginebra 1632). 175

Lámina XLII. Máximos de Galípoli, prólogo, *El Nuevo Testamento... bilingüe* (Ginebra 1638). 175

Lámina XLIII. Retrato de Nicólaos Mavrocordatos, en *De oficiis* (Leipzig 1722). 188

Lámina XLIV. C. Dapondes, *Vademécum de razón* (Venecia 1770). 188

Lámina XLV. C. Dapondes, *Libro de Reyes*, *ms.* autógrafo. 190

Lámina XLVI. C. Dapondes, *Espejo de mujeres* (Leipzig 1766). 190

Lámina XLVII. D. Fotinós, *Αναστασιμάριον* νέον (1809), *ms. gr.* 185 – M. 198, Biblioteca del Patriarcado Rumano, Bucarest, en N. Gheorghiţa (2009: XXV). 195

Lámina XLVIII. D. Fotinós, *Δοξαστικάριον νέον* (1809), *ms*. gr. 185 – M. 198, Biblioteca del Patriarcado Rumano, Bucarest, en N. Gheorghiţa (2009: XXII). 195

Lámina XLIX. Retrato de A. Jristópulos por J. Frankenberger, en N. Camariano (1981). 198

Lámina L. A. Jristópulos, *Gramática del eolodórico* (Viena 1811). 198

Lámina LI. Instituto Helénico (antiguo Colegio Flanginiano), iglesia greco-ortodoxa de San Jorge, Venecia. 205

Lámina LII. V. Damodós, *Lógica breve según Aristóteles, Arte retórica* (Venecia 1759). 210

Lámina LIII. V. Damodós, *Teología dogmática* (1759, *ms.* 1 Biblioteca Luxuri, Cefalonia). 214

Lámina LIV. V. Damodós, *Breve praxis de las interpretaciones oratorias* (Budapest 1815). 214

Lámina LV. Ruinas de la Academia Atoniada (1749-1821) junto al monasterio de Vatopedi, Monte Atos. 233

Lámina LVI. Ruinas de la Academia Atoniada (1749-1821), Monte Atos. 233

Lámina LVII. Retrato de E. Vúlgaris, Museo de la Iglesia de Moscú. 235

Lámina LVIII. Dedicatoria de E. Vúlgaris al vaivoda de Valaquia Grigore Ghica III (*Lógica*, Leipzig 1766). 235

Lámina LIX. Retrato de E. Vúlgaris por I. M. Stock, en *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766). 238

Lámina LX. Edición grecolatina de E. Vúlgaris de las *Geórgicas* de Virgilio (San Petersburgo 1786). 249

Lámina LXI. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio* (Trieste 1797). 255

Lámina LXII. Interior de las ruinas de la Academia Atoniada (1749-1821), Monte Atos. 268

Lámina LXIII. I. Misiódax (trad.), *Filosofía moral* de L. A. Muratori (Venecia 1760-1761). 270

Lámina LXIV. I. Misiódax, *Pedagogía* (Venecia 1779). 282

Lámina LXV. I. Misiódax, *Apología* (Viena 1780). 282

Lámina LXVI. I. Misiódax, *Teoría de la geografía* (Viena 1781). 285

Lámina LXVII. Recepción de la embajada polaca dirigida por K. Boscamp-Lasopolski en la Sublime Puerta ante el sultán Abdülhamid I (1774-1789), pintura de Jan Chrystian Kamsetzer (1777), Biblioteka Kórnicka PAN, A O VIII 704, *cf.* H. Topaktaş Üstüner (2020: 75). 329

Lámina LXVIII. Aléxandros Ipsilandis, vaivoda de Valaquia (1774-1782, 1796-1797) y Moldavia (1786-1788), *cf.* N. Iorga (1930). 331

Lámina LXIX. Aléxandros Murusis, vaivoda de Valaquia (1793-1796, 1799-1801) y Moldavia (1792, 1802, 1806-1807), óleo en Museo Histórico Nacional, Atenas. 331

Lámina LXX. Retrato de Barbu Catargiu (1862), Museo Theodor Aman, Bucarest. 333

Lámina LXXI. *Paralelo de filosofía y cristianismo, ateísmo y superstición* (Constantinopla 1830). Versión arcaizante de N. Logades del *Encomio del filósofo* de D. Catardsís. 365

Lámina LXXII. Denis Diderot – Jean le Rond d'Alembert (*et alii*), *Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios*, volumen I (París 1751). 375

Lámina LXXIII. Claude Lancelot – Antoine Arnauld, *Gramática general y razonada de Port-Royal* (París 1660). 375

Lámina LXXIV. D. Diderot - J. R. d'Alembert, «Système figuré des connoissances humaines», *Discours préliminaire de l'Encyclopédie*, París 1751. 377

Lámina LXXV. D. Catardsís, *El esquema sistemático* (*Το συστηματικό διάγραμμα*, *ms*. 1787), en C. Dimarás (1999). 378

I. INTRODUCCIÓN

1. Σκοπούμενα y *desiderata*: objeto de la tesis doctoral

Nuestro trabajo de investigación doctoral que hemos titulado *El griego vernáculo como lengua de cultura en el siglo XVIII*, bien podría subtitularse *Crónica de una muerte anunciada*, recordando la popular novela del genial autor colombiano. Y ello no porque haya alguna alusión a su argumento o a alguno de sus personajes, sino simple y llanamente, porque todas las tentativas de fomentar el griego vernáculo como lengua vehicular en la difusión y la adquisición del conocimiento y la cultura (παιδεία) que se proyectaron e intentaron promoverse a lo largo de todo el siglo XVIII, fueron inexorablemente condenadas al fracaso, al igual que otros tímidos intentos anteriores, como el de **Nicólaos Sofianós** (1500 – *ca.* 1550)[1] en el siglo XVI o **Kírilos Lúcaris** (1572-1638)[2], poco más tarde, en el siglo XVII.

Uno de los propósitos fundamentales de esta tesis doctoral es precisamente esclarecer las razones y las circunstancias de este fracaso, que dieron lugar y origen a la tan manida «cuestión lingüística» neogriega[3] y a la diglosia que torturó la sociedad, la educación y la cultura de la Grecia moderna durante un siglo y medio[4]. Pero el objeto fundamental de nuestra investigación es examinar en detalle las iniciativas educativas, culturales y lingüísticas que persiguieron la renovación y actualización de la anquilosada y conservadora cultura greco-ortodoxa del siglo XVIII, a partir de modelos culturales y académicos europeos occidentales y a través de la divulgación en griego vernáculo de las ciencias y las artes.

Precursor de esta renovación cultural en lengua griega vernácula es el erudito **Vikendios Damodós** (1700-1754), cuyo magisterio de la filosofía, la

[1] *Vid.* J. Meletiadis (2006: 43-49, 115-226), A. Morales Ortiz (2005: 191-1969) y Z. J. Papadópulos (1977: 125-165).

[2] *Vid.* G. Hering (1968 y 1993), W. B. Patterson (2006), B. Knös (1962: 424-430) y P. Bádenas (1999a).

[3] Más que «cuestión lingüística» (γλωσσικό ζήτημα) fue una auténtica controversia y querella ideológica en torno a cuál debiera ser la forma tipificada de la lengua griega moderna, sobre la que hay una extensa bibliografía, de la que destacamos los trabajos de C. Sazas (1870), A. E. Megas (1925, 1927), M. Triandafilidis (1993), V. Rotolo (1965), Y. Cordatos (1973), E. Mosjonás (1981), D. Damaskinós (2008), P. Mackridge (2009), Y. Babiniotis (2011) y J. Carvunis (2016, 2023).

[4] Situación clara y nítida de diglosia existe desde la fundación del Reino de Grecia en 1830 hasta la abolición de la *cazarévusa* (καθαρεύουσα, *i.e.* lengua purista) en 1982.

teología y la retórica en griego vernáculo no parece haber trascendido los límites geográficos de su Cefalonia natal, en el Heptaneso y el vecino Epiro, pero sí se rastrea en el vituperio que lanzó contra «los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar» (τὰ χυδαϊστὶ φιλοσοφεῖν ἐπαγγελλόμενα βιβλιδάρια) su alumno corfiota **Evyenios Vúlgaris** (1716-1806), quien a posteriori llegaría a ser el intelectual de mayor proyección en el ámbito de la ortodoxia oriental tanto del *Rûm Millet* otomano como de Rusia, a lo largo de todo el siglo XVIII.

Sin explicitar abiertamente a quién dirige su condena contra «el filosofar en lengua vulgar», E. Vúlgaris (1766: 49) alude tácita e implícitamente no sólo a las obras inéditas e impresas escritas en «dialecto sencillo» o «común» (*i.e.* griego vernáculo) por su antiguo maestro V. Damodós, sino también a la traducción neogriega de *La filosofia morale sposta e proposta ai giovani* (Verona 1735) de Ludovico Antonio Muratori (1672-1750) acometida en «estilo sencillo» por su discípulo valaco **Iósipos Misiódax** (1725-1800).

La censura de E. Vúlgaris (1766: 49) contra «los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar» constituye *de facto* el *terminus post quem* de la «cuestión lingüística» neogriega[5], desde el momento en que I. Misiódax (1780: 3, 1781: XI-XII) replica a su «ínclito» maestro E. Vúlgaris e insiste en escribir sus siguientes obras impresas *Pedagogía* (Venecia 1779), *Apología* (Viena 1780) y *Teoría de la geografía* (Viena 1781) en su peculiar e híbrido registro lingüístico, al que denomina «estilo sencillo común» (ἁπλοῦν κοινὸν ὕφος) por contraposición al «registro helénico» (ἑλληνικὸν ὕφος), es decir, el griego aticista o arcaizante.

Sin embargo, el auténtico y verdadero "protagonista" de nuestra investigación doctoral es el jurista constantinopolitano **Dimitrios Catardsís** (*ca.* 1730-1807). Este intelectual neogriego –o «romeo», como se definía a sí mismo– del siglo XVIII es quizá quien merezca más el apelativo de ilustrado (en el sentido original francés), de cuantos eruditos y próceres de la patria[6] engloba la Ilustración neogriega o neohelénica, el movimiento ideológico de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX que configurará la nueva identidad helénica de los romeos (*i.e.* griegos cristianos

[5] *Cf*. A. E. Megas (1927: 7), N. Yiacovaki (2005: 176) y P. Mackridge (2009: 83).

[6] Por «próceres de la patria» traducimos aquí la expresión tan trillada en la historiografía neogriega, δάσκαλοι του γένους, que literalmente significa 'maestros de la raza-nación'

ortodoxos medievales y modernos) y se esforzará por legitimarla conforme a los criterios ideológicos del neoclasicismo, fundamentalmente, pero también en menor medida, del romanticismo en el transcurso del siglo XVIII al siglo XIX. Formado en los círculos fanariotas del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, D. Catardsís concibió, en plena madurez, un proyecto educativo y cultural que sintetiza los fundamentos ideológicos, pedagógicos y metodológicos del enciclopedismo francés, adaptándolos a los principios dogmáticos de la doctrina y la idiosincrasia de la Iglesia ortodoxa oriental. El constantinopolitano fía la puesta en marcha de su proyecto educativo-cultural a la benevolencia de los vaivodas fanariotas de Moldavia y Valaquia, con la esperanza de que lo promovieran en sus respectivos principados, siguiendo el ejemplo del despotismo ilustrado que ejercían los monarcas europeos occidentales.

El eje vertebrador sobre el que D. Catardsís fundamenta su proyecto educativo y cultural enciclopedista, es el empleo exclusivo del griego vernáculo –o lengua «nativa romaica» según su terminología– como lengua vehicular de la educación formal e informal, la cultura, el conocimiento y la divulgación de las ciencias y las artes. Consciente de la innovación radical que implicaba su propuesta educativa enciclopedista y vernacularista, puesto que constituía una ruptura de la milenaria tradición escrita culta tanto aticista como arcaizante, D. Catardsís pertrechó el empleo y el cultivo escrito del griego vernáculo de un fundamento teórico y metodológico, que desarrolló y sistematizó en los diferentes disertaciones y ensayos que escribió en lengua «romaica» entre 1783 y 1791: *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783), *Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos* (1783), *Consejo a los jóvenes* (1783), *Encomio del filósofo* (1785-1786), *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (1786), *Gramática de la lengua romaica* (1788) y su obra magna *Conócete a ti mismo* (1787).

Sin embargo, como ya hemos anunciado, su innovadora y revolucionaria apuesta cultural en griego vernáculo fracasó. El ilustrado constantinopolitano no encontró en los vaivodas fanariotas de Valaquia el apoyo necesario para emular las políticas educativas y socioculturales del despotismo ilustrado de las monarquías occidentales. Las expectativas que depositó en la aristocracia fanariota que dirigía y gobernaba los principados danubianos bajo los designios de la Sublime Puerta,

como territorios vasallos que eran del Imperio otomano, fueron a la postre vanas. No le valieron el prestigio ni la relevancia de que gozó en la corte de Bucarest, capital de Valaquia, donde desarrolló una largo y brillante *cursus honorum* desde 1769 hasta el final de sus días, ocupando diversos altos cargos de la corte valaca. Ni los dirigentes fanariotas ni la jerarquía eclesiástica ni la élite sociocultural greco-ortodoxa del principado vieron con buenos ojos su proyecto educativo-cultural enciclopedista y vernacularista. Sus objeciones y su repulsa se materializaron verbalmente en la controversia que sostuvo por carta con **Lambros Fotiadis** (1752-1805), a la sazón profesor de gramática griega (clásica) y director de la Academia Principada de Bucarest. Finalmente, el proyecto educativo de D. Catardsís quedó en agua de borrajas y sus ensayos vernáculos permanecieron inéditos en manuscritos, hasta que Constandinos Dimarás los trajera a la luz pública en su edición, hace ya más de medio siglo (Atenas 1970).

En nuestra investigación hemos estudiado en detalle los precedentes de V. Damodós, E. Vúlgaris y I. Misiódax, pero la mayor parte de nuestro trabajo está dedicado a la figura, el pensamiento y la obra de Dimitrios Catardsís, sus teorías lingüísticas vernacularistas y la lengua romaica (*i.e.* griego vernáculo) en la que teorizó, sistematizó y desarrolló por escrito su proyecto educativo enciclopedista. Precisamente éste es el motivo, y no otro, por el cual nos hemos decantado finalmente por precisar el título de nuestra tesis doctoral *El griego vernáculo como lengua de cultura en el siglo XVIII* con el subtítulo *el romaico de Dimitrios Catardsís y las propuestas lingüísticas de Vikendios Damodós, Iósipos Misiódax y Evyenios Vúlgaris*.

2. Marco terminológico, conceptual y teórico

En este preámbulo introductorio es indispensable que establezcamos algunas precisiones teóricas, conceptuales y metodológicas. Hemos de precisar, en primer lugar, el concepto de lengua frente a otros conceptos como dialecto, idioma y variedad lingüística; en segundo lugar, el concepto de lengua vernácula o nativa por contraposición a lengua culta o clásica; y por último, también el concepto de lengua vehicular o *lingua franca.* Estas disquisiciones nos llevarán irremediablemente a enfrentarnos a una cuestión tan peliaguda como el conflicto

entre lengua e ideología, o dicho de otro modo, la intervención ideológica de la lengua, que en el caso del griego nos aboca irremediablemente a revisar la periodización de su historia, y a tratar, aunque de forma somera, fenómenos socioculturales y sociolingüísticos que han condicionado la historia de la lengua griega, tales como el aticismo y la diglosia.

2.1. Lengua *vs.* idioma *vs.* dialecto

Si atendemos al *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española, allí ***lengua*** se define en su segunda acepción como «sistema de comunicación verbal propio de una comunidad humana y que cuenta generalmente con escritura» y en su tercera acepción como «sistema lingüístico considerado en su estructura», mientras que María Moliner (1998: II, 166) lo define en su magistral diccionario como «conjunto de formas de expresión que emplea para hablar cada nación» y «sistema lingüístico que sirve de vehículo de comunicación a una comunidad, por oposición a "habla", que es la realización concreta de ese sistema». Luego el concepto de lengua designa cualquier sistema de comunicación verbal empleado por una comunidad humana de hablantes. Interesante es el matiz que incluye M. Moliner (1998: II, 166) cuando lo vincula con el concepto de nación, siendo de este modo sinónimo del término ***idioma***, que el DRAE define como «lengua de un pueblo o nación, o común a varios» y M. Moliner (1998: II, 11) como «lenguaje propio de un grupo humano», particularmente aquellos «hablados por una nación o pueblo, especialmente modernos». Luego, al menos en español, los términos *lengua* e *idioma* son sinónimos y designan conceptos semejantes, con la salvedad de que el segundo tiene un espectro semántico más restringido y añade precisiones, como su dimensión étnica o nacional y su periodización histórica moderna. Así pues, en castellano podremos hablar de la *lengua griega clásica*, la *lengua griega moderna* y el *idioma griego moderno* o los *idiomas vernáculos*, pero nunca del *idioma griego clásico* y muy raro sería emplear la expresión *idioma culto*.

Particular atención en la historia de la lengua griega merece la distinción entre los conceptos lengua y dialecto. El término ***dialecto*** se define en el DRAE, en su primera acepción, como «variedad de un idioma que no alcanza la categoría social de lengua» y en su segunda acepción como «sistema lingüístico considerado con

relación al grupo de los varios derivados de un tronco común». En el *Diccionario de uso del español* M. Moliner (1998: I, 987) define ***dialecto*** como «modalidad de una lengua usada por un grupo de hablantes menos numeroso que el que habla la considerada como principal» o «cualquier lengua en cuanto derivada de otra; por ejemplo, las lenguas romances respecto al latín». Como vemos, el concepto de dialecto se define como variedad o modalidad de una lengua a nivel sociolingüístico y diacrónico. Ambos diccionarios en su primera acepción acotan el concepto de dialecto al ámbito sociolingüístico en relación a la consideración social, o mejor dicho, el desprestigio social que recibe el dialecto frente a la lengua «considerada como principal», como por ejemplo, el dialecto castúo (extremeño) frente al español estándar o los dialectos neogriegos chipriota o cretense frente a la lengua neogriega estándar actual; la segunda acepción de ambos diccionarios acota, a su vez, el concepto de dialecto al ámbito diacrónico, de suerte que definen como *dialectos* las lenguas más recientes que derivan de otras lenguas más antiguas, así por ejemplo los dialectos románicos o romances serían dialectos derivados de la lengua latina y los dialectos neogriegos o el griego moderno estándar serían dialectos derivados del griego koiné helenístico. Sin embargo, tanto el DRAE como M. Moliner (1998) olvidan en sus acepciones incluir la noción del espacio que caracteriza también a los dialectos como variedades lingüísticas diatópicas, que presentan cambios en su sistema fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y/o léxico en función del lugar donde se hablan.

Sea como fuere, un dialecto es una variedad lingüística diacrónica y/o diatópica que presenta bien en el tiempo cronológico bien en el espacio geográfico variaciones estructurales fonéticas, fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas con respecto a una lengua que a diferencia del dialecto goza de prestigio social. Y ese último detalle es quizá el más trascendental, porque la distinción entre lengua y dialecto en ocasiones no es tan clara ni meridiana, como a priori pudiera parecer, porque categorizar una variedad lingüística como dialecto o lengua implica necesariamente una discriminación con consecuencias sociolingüísticas y también ideológicas.

Claro ejemplo de este fenómeno son los dialectos neogriegos periféricos, como el chipriota, el póntico, el calabrés y el salentino (el *griko* de Calabria y Salento

en el sur de Italia), frente al griego moderno estándar actual hablado en la República de Grecia o en las diferentes comunidades de la diáspora neogriega diseminadas por el mundo (Estados Unidos, Australia, Alemania, Reino Unido, etc.). Las primeras son variedades lingüísticas diatópicas (y diacrónicas) que presentan tales diferencias estructurales fonéticas, morfosintácticas y léxicas entre sí y con respecto al griego moderno estándar, que apenas existe una comunicación verbal significativa y efectiva entre los hablantes de ambas variedades lingüísticas. ¿En ese caso podemos hablar de dialectos de una lengua principal de la que derivan? Ninguno de estos dialectos neogriegos se enseña en la escuela o en un sistema educativo formal, porque no disfrutan de prestigio social, pero el griego moderno estándar no sólo es la lengua vehicular de la enseñanza formal y reglada que se imparte en los centros educativos de Grecia o de Chipre, sino también es materia de estudio en la enseñanza formal y reglada de escuelas, academias o universidades de medio mundo.

Láminas I. Comunidades actuales del *griko* calabrés y salentino, en Wikipedia.
Lámina II. Región grecófona del Ponto *ante* 1922, en Wikipedia.

Los hablantes nativos de griego moderno estándar suelen ser monolingües, aunque estén familiarizados e instruidos en otras lenguas extranjeras (inglés, español, italiano, alemán, francés, ruso, etc.). Sin embargo, los hablantes nativos de los dialectos chipriota, póntico, calabrés o salentino son, sin excepción, bilingües, porque hablan, por un lado, su dialecto vernáculo en el ámbito familiar o en contextos informales y, por otro, en los contextos formales hablan la lengua de prestigio social que aprenden en la escuela. En Chipre, por ejemplo, la lengua vehicular del sistema educativo es el griego moderno estándar, mientras que el

dialecto chipriota vernáculo queda restringido al ámbito familiar y a situaciones comunicativas cotidianas informales, mientras que el griego moderno estándar se emplea en todas las situaciones comunicativas formales y eventualmente informales. En virtud del intercambio de población entre Grecia y Turquía acordado en el tratado de Lausana (1923), los hablantes del póntico abandonaron, en su mayoría, el Ponto (norte de Turquía) y se asentaron como refugiados en Grecia, concentrándose su población fundamentalmente en el norte de Grecia, sin menoscabo de los escasos hablantes de póntico, musulmanes, que aún permanecen en el Ponto. En Grecia los hablantes del póntico lo emplean también en el ámbito familiar o en situaciones comunicativas informales o con un valor ideológico-político, como signo de la añoranza y nostalgia de la patria perdida, pero aprenden griego moderno estándar en la escuela y lo emplean siempre en todas las situaciones comunicativas tanto formales como informales. Caso diferente es, sin embargo, el del reducido número de hablantes de los dialectos neogriegos hablados en Calabria y Salento, que a diferencia de los chipriotas o de los pontios no saben ni entienden griego moderno estándar. Han aprendido en el seno familiar su dialecto vernáculo, pero en la escuela han aprendido italiano estándar, que es la lengua que escuchan en los medios de comunicación y emplean siempre en todas situaciones comunicativas formales y eventualmente informales.

Asimismo cabe señalar que la mayoría de los hablantes de griego moderno estándar no entienden significativamente ni chipriota ni póntico ni el *griko* salentino ni calabrés, por más que pontios y chipriotas a la inversa sí comprendan significativamente y hablen griego moderno estándar, aunque no en el caso de los hablantes de los dialectos neogriegos calabrés y salentino, que sí hablan italiano estándar actual. Conviene subrayar que nos referimos siempre a una comprensión significativa, es decir, una comprensión no parcial ni limitada a algunas palabras del mensaje lingüístico, sino una intelección íntegra de todo el mensaje lingüístico, así como de las implicaciones interpretativas o connotativas que el mensaje lingüístico pudiera eventualmente tener.

2.2. Γλώσσα *vs.* ιδίωμα *vs.* διάλεκτος

En griego, sin embargo, los términos correspondientes a lengua, idioma y dialecto (respectivamente γλώσσα, ιδίωμα y διάλεκτος) no designan exactamente los mismos conceptos que en español, ni desde el punto de vista diacrónico ni sincrónico. De hecho, hallamos en griego una evolución semántica de cada uno de estos términos. En griego antiguo, el DGE define **γλῶσσα** como «lengua como órgano del habla» y como «lengua, lenguaje, dialecto», mientras que **διάλεκτος** lo traduce por «acción, acto de hablar; conversación, charla, diálogo, discusión, debate; lengua, lenguaje, lenguaje articulado, lengua hablada; estilo, modo, manera de hablar, modos de expresión; lengua de un país; dialecto, palabra, voz, término dialectal». El diccionario LSJ traduce **ἴδίωμα** por «peculiaridad, propiedad específica, rasgo singular; peculiaridad de estilo; idioma; estilo».

En griego vernáculo medieval el diccionario de E. Criarás define **γλώσσα** como «instrumento del lenguaje; habla, lenguaje; la capacidad de hablar; lengua de un país o de un grupo de personas en general» y **διάλεκτος** como «la lengua que es hablada por el pueblo; la lengua de un país, de una nación», mientras que **ἴδίωμα** lo traduce por «naturaleza, hipóstasis; don natural; rasgo característico, particularidad; semblante, fisiognomía; bienes propios, propiedad». Como vemos, el diccionario de griego vernáculo medieval de E. Criarás no recoge para ιδίωμα ninguna acepción que designe variedad lingüística dialectal o local alguna.

En la etapa histórica moderna de la lengua griega que nos ocupa, durante la dominación otomana y veneciana hasta el estallido de la revolución griega (1204/1453-1821), los textos emplean los términos **γλώσσα** como **διάλεκτος** en el sentido de 'lengua' e 'idioma' respectivamente. Es importante esta precisión, porque no será hasta el griego moderno estándar actual, cuando el término διάλεκτος se emplee plenamente con el significado de 'dialecto'. El término **διάλεκτος** con su significado actual en griego moderno estándar es claramente un contrapréstamo procedente de las lenguas modernas occidentales que mayor han influencia han ejercido sobre la lengua griega: el italiano durante desde el siglo XIII hasta el siglo XVIII, el francés entre los siglos XVIII y XX, e inglés en los siglos XX y XXI.

En el diccionario de griego moderno estándar de M. Triandafilidis (2006: 316-317) se define **γλώσσα** como «sistema de comunicación entre personas que emplea los sonidos articulados para la transmisión de pensamientos, conocimientos, informaciones, deseos y sentimientos», mientras que Y. Babiniotis (2002a: 427) lo define como «el código de comunicación establecido en grupos, fundamentalmente naciones, que consiste en la asignación de significados concretos a palabras y expresiones (tanto como sistema interno gramatical, sintáctico y léxico organizado, en el sentido de lenguaje, como también acto concreto y aplicación, es decir, habla)».

El diccionario de M. Triandafilidis (2006: 358) define **διάλεκτος** como «variedad idiomática de gran extensión o con diferencias significativas con respecto a la lengua estándar en morfología, sintaxis y vocabulario, que sin embargo no es considerada como lengua diferente» y Y. Babiniotis (2002a: 485) lo define como «variedad lingüística de una región geográfica concreta que se diferencia del registro formal de la lengua (norma) en elementos de fonología, gramática y vocabulario»[7]. Sin embargo, el diccionario de M. Triandafilidis (2006: 607) define **ιδίωμα** como «variedad local de una lengua, con pequeñas divergencias con respecto a la lengua estándar en el campo de la fonología, de la morfología o del vocabulario»[8] y Y. Babiniotis (2002a: 771) lo define como «el uso diferenciado geográficamente de una lengua, el dialecto local de una determinada región por contraposición al dialecto que designa una diferenciación geográfica mayor que incluye más variedades dialectales». Luego la diferencia entre διάλεκτος e ιδίωμα, por un lado, es la extensión geográfica y la graduación de las divergencias fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas con respecto a la lengua estándar, y por otro, la distinción entre γλώσσα y διάλεκτος queda al arbitrio de la consideración o prestigio social que reciben las variedades lingüísticas, como ya hemos subrayado, cuando trajimos a colación el ejemplo del chipriota y el griego moderno estándar.

[7] También recoge otras dos acepciones: «cualquier diferenciación geográfica de una lengua» y «la lengua y habitualmente el vocabulario especial que caracteriza un grupo profesional o social determinado, el cual emplea su propio código convencional para la comunicación de sus miembros». Esta última acepción encaja más con el concepto y término de *jerga* que empleamos en español.

[8] P. Mackridge (2009: 7) subraya que ιδίωμα en griego moderno designa una variedad lingüística imperfecta y menor a una lengua propiamente dicha.

2.3 Lengua vernácula *vs.* lengua culta

Para referirnos a la lengua nativa hablada por los griegos preferimos emplear el término *vernáculo*, es decir, ***lengua griega vernácula*** (en gr. ελληνική δημώδης γλώσσα) en lugar de otros términos como *lengua griega vulgar* o *lengua griega demótica*. Desechamos el primero (*griego vulgar*) por su connotación despectiva y el segundo (*griego demótico*, gr. δημοτική γλώσσα) por su denotación más restrictiva. En español *demótico* tiene un significado muy específico, puesto que designa bien la escritura hierática simplificada del Antiguo Egipto bien la lengua griega moderna hablada[9], mientras que *vernáculo* designa de forma genérica cualquier idioma doméstico o lengua nativa hablada por los habitantes de un país[10].

En griego moderno, ***demótico*** (δημοτική) se define, según el diccionario de M. Triandafilidis (2006: 348) como «la forma de la lengua neogriega estándar tal y como se ha configurado por la lengua oral del griego moderno en los últimos ciento cincuenta años en particular, y se ha cultivado en la literatura». En cambio, Υ. Babiniotis (2002a: 474) la define como «la forma sencilla de la lengua griega, evolucionada directamente de la antigua, la cual emplearon de forma natural y espontánea la mayor parte de los hablantes en su comunicación oral y la cual antiguamente fue considerada despectivamente por los arcaístas y los puristas como la variedad lingüística vulgar de los incultos», omitiendo de este modo el cultivo literario y evitando el término *estándar* (κοινή) que sustituye por *sencilla* (απλή). Sin embargo, M. Triandafilidis (2006: 348) define ***lengua vernácula*** (δημώδης γλώσσα) como «lengua popular (escrita y oral) en contraposición a lengua culta de una determinada época»[11]. Éste es precisamente el sentido de *lengua vernácula* que empleamos a lo largo de toda nuestra investigación: la lengua nativa de los habitantes de un país por contraposición a las lenguas cultas (griego clásico y latín clásico) que por su prestigio habían sido consideradas tradicionalmente como las lenguas vehiculares[12] de la difusión de la cultura. Y éste es

[9] *Cf*. DRAE y M. Moliner (1998: I, 889).

[10] El DRAE lo define como «dicho especialmente del idioma o lengua: doméstico, nativo, de nuestra casa o país» y M. Moliner (1998: II, 1384) como «aplicado corrientemente sólo a "lengua", "idioma", etc., del país de la persona de que se trata».

[11] La definición de Υ. Babiniotis (2002a: 474) de δημώδης ('vernáculo') como «aquello que se refiere al pueblo o procede de él» es insatisfactoria.

[12] Entiéndase *lengua vehicular* como la lengua «que sirve de comunicación entre grupos de personas de lengua materna distinta» *cf*. DRAE.

precisamente el sentido de ***lengua culta*** que empleamos en nuestro trabajo: la lengua vehicular que comparten una serie de hablantes, para difundir, transmitir y comunicar el conjunto de conocimientos de cualquier índole que constituyen la cultura, independientemente de sus lenguas vernáculas nativas.

El concepto de lengua vernácula surge en el siglo XVI en la Europa occidental a raíz de la Reforma teológica, doctrinal y lingüística del cristianismo católico que promovió **Martín Lutero** (1483-1546), cuyo pilar fundamental se sostenía precisamente en el empleo de las lenguas vernáculas nacionales en lugar del latín, la lengua tradicional de la Iglesia católica romana. El Humanismo imperante de la época difundió y promovió el uso de las lenguas vernáculas, su emancipación respecto del latín y su cultivo no sólo en la literatura, sino también en las ciencias y las artes. La traducción de la Biblia al alemán vernáculo de M. Lutero fue un hito histórico en la emancipación definitiva de las lenguas vernáculas europeas respecto de la lengua culta latina. Esta innovación cultural fue uno de los logros de la Reforma del siglo XVI, que poco después trató de emular, a su vez, la Contrarreforma católica del siglo XVII. En el caso de la lengua griega, su tradición literaria y cultural permaneció ajena a la evolución histórica de la cultura de la Europa central y occidental. Su devenir histórico y cultural, circunscrito a la Europa oriental del Imperio otomano, fue por otros derroteros hasta el estallido de la guerra de la independencia griega (1821) y la creación del Reino de Grecia (1830), cuando de nuevo la lengua griega estableció nuevos vínculos con la cultura europea central y occidental.

Por otro lado, la distinción entre griego culto (aticista o arcaizante) y griego vernáculo no es tan meridiana ni tan clara en todos los espacios geográficos ni en todos los periodos temporales. Muchas veces no resulta obvia la diferenciación entre lo culto y lo vernáculo en la tradición literaria griega del Medievo y la Modernidad, puesto que hay documentadas muchas variedades y registros lingüísticos que van del arcaísmo purista más aticista a la reproducción fidedigna de la lengua vernácula hablada. El influjo recíproco entre el griego culto aticista o arcaizante y el griego vernáculo ha sido constante a lo largo de los siglos y dificultó el desarrollo de una tradición literaria estrictamente vernácula, hasta la irrupción de las literaturas neogriegas vernáculas cultivadas en las variedades dialectales de

Chipre (siglos XIII-XVI), Rodas (siglo XV), Creta (siglos XIV-XVII) o el Heptaneso (siglos XVII-XIX)[13].

2.4. Lengua e identidad: griego *vs.* helénico *vs.* bizantino *vs.* romaico

Antes de esbozar un breve recorrido histórico y geográfico del devenir diacrónico de la lengua griega, se hace irremediable plantearnos algunas cuestiones básicas sobre la trascendencia conceptual y la dimensión ideológica que encierran los diferentes significantes (*i.e.* nombres) con que ha sido designada la lengua griega a lo largo de la historia tanto por sus propios hablantes como por los no grecohablantes, e incluso por los gramáticos y lingüistas que la han estudiado con cierto detenimiento. ¿Es científicamente correcto afirmar que el griego es una y la misma lengua desde la época micénica (*ca.* 1.500 a.C.) hasta nuestros días? ¿El griego antiguo, el griego medieval y el griego moderno son la misma lengua, variedades de la misma lengua o lenguas diferentes? ¿Es históricamente correcto denominar *bizantino* a la lengua griega hablada en Oriente durante el Medievo? ¿Los términos *griego*, *helénico* y *bizantino* son sinónimos? ¿Qué significa el adjetivo *romaico*? ¿Qué implicaciones ideológicas encierran estos términos?

Como bien ha subrayado el profesor P. Mackridge (2009: 6), «una de las ideologías lingüísticas más dominantes en Grecia es la creencia de que el griego es la misma lengua desde la Antigüedad hasta el presente». Por tanto, especificar la lengua griega con los adjetivos *antigua, medieval* o *moderna* responde a una creencia o ideología particular que identifica el griego antiguo, el griego medieval y el griego moderno, como variedades históricas o diacrónicas de la misma lengua. Según esta ideología, el griego micénico y el griego moderno estándar actual son dos "caras de la misma moneda". En efecto, tanto en Grecia como en los círculos académicos ligados a la Filología Clásica y el estudio de la Antigüedad, se da por hecho que el griego antiguo hablado en la Antigüedad, desde la Edad de Bronce, y el griego moderno hablado hoy día si no son la misma lengua, son dos variedades históricas de la misma lengua. Si no, qué razón podría haber para que los lingüistas y los historiadores de la lengua griega lo denominaran con el mismo nombre, *griego.* Sin embargo, ambas variedades lingüísticas, griego antiguo y griego moderno,

[13] *Cf.* P. Bádenas (1985b: 166) y Y. Kejayioglu (2009: 23).

presentan ostensibles diferencias fonéticas, fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas. Pongamos un ejemplo de la ambigüedad que causa el uso polisémico del nombre *griego* en castellano o español (la propia denominación *castellano* o *español* no está exenta de implicaciones ideológicas) para referirnos tanto a la lengua griega antigua de la literatura clásica como a la lengua que hablan hoy día en Grecia: hoy día en España se enseña tanto el griego clásico en el Bachillerato de Humanidades de los Institutos de Educación Secundaria, como el griego moderno en las Escuelas Oficiales de Idiomas; ambas materias de estudio y aprendizaje constituyen dos especialidades didácticas diferentes, según la legislación educativa española, pese a que compartan la misma denominación (*Griego*). Tanto los profesores de Enseñanza Secundaria como los profesores de Escuelas Oficiales de Idiomas sabemos que no enseñamos la misma lengua griega, aunque la llamemos por el mismo nombre. Sin embargo, la inmensa mayoría de los hispanohablantes, españoles o no, desconoce tanto el griego clásico como el griego moderno y los identifica, a priori, como la misma lengua, porque reciben la misma denominación *griego*. De ahí que, dependiendo del contexto comunicativo, se hace imprescindible que distingamos nominalmente entre el griego antiguo y el griego moderno, para desambiguar el mensaje y evitar cualquier malentendido que pudiera causar esta polisemia del término *griego* en español. Por ello en español llamamos griego moderno o neogriego a la lengua hablada hoy día en la República de Grecia y la República de Chipre, dos Estados integrantes de la Unión Europea.

Pero reflexionemos sobre este asunto desde la perspectiva de los hablantes nativos de lengua griega antiguos y modernos. Si toda lengua es un sistema de comunicación verbal con una estructura propia, cuya función principal es precisamente la comunicación dentro de una comunidad de hablantes, se hace difícil concebir, por ejemplo, que **Platón**, en el siglo IV a.C., escribiera sus *Diálogos* en la misma lengua (griega) en que **Nicos Casandsakis** (1883-1957) escribió sus novelas durante el siglo XX. Sabemos que Casandsakis entendía y leía con sumo gusto los *Diálogos* de Platón, al igual que podría hacerlo cualquier cretense actual avezado e instruido concienzudamente en griego clásico. Sin embargo, no podemos decir lo mismo a la inversa: cualquier grecohablante ateniense, por ejemplo, del demo de Acarnas (hoy *Ajarnés*) en el Ática oriental, contemporáneo de Platón, comprendería (y leería con sumo gusto) los *Diálogos* de su paisano Platón, pero ni él ni el propio

Platón ni ningún grecohablante del siglo IV a.C. serían capaces de leer ni entender las novelas de Casandsakis ni un correo electrónico de un cretense contemporáneo ni un discurso del primer ministro de la República de Grecia, cual fuere a la sazón. Y nos referimos a una comprensión lectora y no oral: un ateniense del siglo IV a.C. y otro del siglo XXI no podrían comunicarse empleando cada uno su lengua vernácula. El griego antiguo y el griego moderno presentan tales divergencias en su estructura fonética, morfológica, sintáctica y léxica, que desde luego constituyen dos sistemas lingüísticos diferentes, del mismo modo que el latín clásico y las diferentes lenguas romances que derivan de él, son lenguas diferentes, tal y como sostuvo en repetidas ocasiones en sus escritos (1783-1789) el protagonista de nuestra tesis doctoral, Dimitrios Catardsís.

Como veremos en los capítulos siguientes, desde el Medievo y, al menos, hasta comienzos del siglo XIX, los grecohablantes nativos distinguían nítida y categóricamente su lengua griega vernácula (medieval y moderna) de la lengua griega antigua, como ya también se distinguía en la Antigüedad la koiné griega helenística y romana del griego clásico ático y los demás dialectos griegos literarios (eolio, dorio, jónico). Desde el Medievo en adelante los grecohablantes han denominado al griego antiguo o clásico *helénico* (ελληνικά) o *lengua helénica* (ελληνική γλώσσα), mientras que su lengua griega vernácula la denominaban *romaico* (ρωμαίικα / ρωμαϊκά) o lengua romaica (ρωμαίικη / ρωμαϊκή γλώσσα)[14]. Esta misma distinción la seguirá la mayoría de los autores neogriegos que han tocado esta cuestión en la Era Moderna, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX. Casi todos ellos denominan *romaico* al griego vernáculo (medieval y moderno) por contraposición al griego antiguo o al griego aticista o arcaizante, al que denominan *helénico*. **Dimitrios Catardsís** es el primero que aborda esta cuestión de forma exhaustiva en sus disertaciones y ensayos romaicos a finales del siglo XVIII (1783-1789), pero también lo hará una centuria más tarde el lingüista y literato **Yiannis Psijaris** (1854-1929), que fue el primer lingüista que estudia de forma sistemática y científica la lengua griega vernácula o romaica.

[14] Aún hoy día los escasos hablantes del dialecto neogriego póntico que se conserva en algunos enclaves del Ponto (Of, Çaykara, Sürmene y Tonya) cercanos a Trebisonda en el noreste de Turquía, lo denominan *romeyka* o *rumeika* en su propio dialecto y en turco *rumca*, es decir, la lengua de los *Rûm* (*i.e.* romeo, cristiano grecorromano oriental), *vid.* I. Sitaridou (2014) y el portal en línea *The Romeyka Project* <https://www.romeyka.org/>.

Cómo denominan o con qué término identifican los grecohablantes su propia lengua vernácula está directamente vinculado a su propia identidad o a cómo se identificaban y se autodenominaban ellos mismos. No en vano nombraban su lengua vernácula a partir del gentilicio con el que se identificaban ellos mismos. Los que en Occidente hemos llamado *griegos* desde la Antigüedad hasta hoy día, con términos derivados en todas las lenguas europeas modernas (*greci, Greek, griechisch*, *grecques*, *gregos*, *grieken*, *Grecy*, etc…) a partir del étimo latino *Graeci*, a lo largo de la historia han adoptado diversas autodenominaciones: Γραικός, Ἕλληνες, Ῥωμαῖοι, Ρωμιοί, Έλληνες, Νεοέλληνες, etc.

Ya en la Antigüedad, en pleno Imperio romano, las élites griegas asumieron una identidad plenamente romana, desde su posición privilegiada de portadores y garantes de una lengua prestigiosa e internacional, y de una cultura (*paideía*) superior, del mismo modo que las élites romanas, a su vez, asumieron el griego ático y aticista, la literatura y la cultura griega clásica como elementos consustanciales de su identidad romana en la floreciente civilización grecorromana del bilingüe Imperio romano. Como bien subraya I. Vallejo (2019: 259), «por primera vez, una gran superpotencia antigua [Roma] asumía el legado de un pueblo extranjero –y derrotado– [Grecia] como un ingrediente esencial de su propia identidad». Tras el Edicto de Milán (313) y la fundación de la Nueva Roma en Constantinopla (330), el emperador **Constantino** sentó las bases de un nuevo Imperio romano cristiano que **Teodosio** consolidó de forma definitiva e indisoluble mediante el Edicto de Tesalónica (380). La división del Imperio romano entre sus hijos **Arcadio** y **Honorio** (395), la desaparición definitiva del Imperio romano occidental (476) y la helenización progresiva de la corte del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) culminada por **Heraclio I** (620) establecieron un nuevo orden sociopolítico, religioso, cultural y lingüístico, en el que se fraguó también una nueva identidad romana de habla griega, en la que convergen la cultura clásica grecorromana (pagana) y la nueva doctrina cristiana: el antiguo gentilicio Ἕλληνες (‘helenos’), que originariamente tenía un significado netamente étnico, pasó a designar en clave confesional a los no cristianos, es decir, gentiles, paganos o idólatras politeístas; por su parte, Ῥωμαῖος (‘romano’), que designaba a cualquier sujeto con ciudadanía romana, también adquirió un nueva dimensión religiosa y se convirtió en sinónimo de χριστιανός (‘cristiano’). A partir del siglo VII los habitantes y súbditos del Imperio

romano oriental (*i.e.* bizantino) designaban a su territorio Ῥωμανία ('Romania') y se identificaban a sí mismos como Ῥωμαῖοι ('romanos'), gentilicio que en lengua vernácula acabó evolucionando por sinicesis a Ρωμιοί que podemos traducir en español por *romeos*, para diferenciarlo de *romanos*[15].

En el nuevo *stablishment* sociopolítico, religioso, lingüístico y cultural las élites grecohablantes del Imperio romano oriental eran conscientes de la trascendencia histórica de su romanidad, de la cual se consideraban a sí mismos orgullosos y legítimos herederos, por más que no hablaran latín ni ningún dialecto romance. Instruidas y formadas en el paradigma aticista del griego clásico que habían abrazado los Padres de la Iglesia oriental en el siglo IV (**Gregorio de Nacianzo**, **Atanasio de Alejandría**, **Gregorio de Nisa** y **Basilio de Cesarea**), actuaban como custodios de la civilización grecorromana forjada en el prestigio cultural y lingüístico del helenismo, la grandeza militar y política de Roma, y la ortodoxia dogmática y doctrinal del cristianismo. Su identidad histórico-cultural se fundamentaba en estos tres ingredientes indisolubles: romanidad, cristianismo y helenismo, que constituyeron los pilares sobre los que se construyó y se preservó el Imperio romano oriental, que la historiografía europea occidental ha denominado anacrónicamente Imperio bizantino o simplemente Bizancio.

El empleo tanto del topónimo *Bizancio* para referirse a Constantinopla y por metonimia al Imperio romano oriental, como del gentilicio *bizantino* para referirse a los sujetos del Imperio romano oriental es un anacronismo que ha triunfado en las lenguas modernas. Tiene su origen en luterano **Hyeronimus Wolf** (1516-1580) y su *Corpus fontium Historiae Byzantinae* (Basilea 1557). Este humanista alemán acuñó el término *byzantinus* a partir del gentilicio griego Βυζάντιος que originariamente designaba a los oriundos de Bizancio (gr. Βυζάντιον > lat. Byzantium), la pequeña ciudad fundada por colonos megarenses en el 667 a.C., sobre cuyas ruinas, en el año 330, el emperador **Constantino** fundó Constantinopla

[15] Nos acogemos a la definición del DRAE de *romeo* como «griego bizantino» en lugar del sentido más extendido en español que recoge el diccionario de M. Moliner (1998: II 980) «joven enamorado», en base al personaje literario de Romeo Montesco de la universal tragedia de William Shakespeare *An excellent conceited Tragedie of Romeo and Juliet* (Londres 1597). El origen etimológico del nombre de pila del personaje shakespeariano, *Romeus* ('Romeo') procede del latín *Romaeus* que se remonta al griego Ῥωμαῖος. Ambos términos, *Romaeus* y *Romeus*, los define el *Glossarium mediae et infimae latinitatis* de Du Cange (1883-1887: t. 7, col. 208c y 211c) como «Graecus», luego *romeo* designa, en definitiva, a un romano que habla griego o se identifica como griego.

(Κωνσταντινούπολις) o Nueva Roma (Νέα Ῥώμη). Siguiendo la tendencia arcaísta del aticismo instaurado en la *paideía* griega y que abrazaron también en sus escritos los propios Padres de la Iglesia oriental, en la lengua griega culta aticista o arcaizante se comenzó a usar el gentilicio antiguo Βυζάντιος ('bizantino') para designar ahora a los constantinopolitanos, en lugar del gentilicio Κωνσταντινουπολίτης ('constantinopolitano') que ya en el siglo VI, paradójicamente, documenta el lexicógrafo **Esteban de Bizancio**, mientras que en griego vernáculo se empleaba término Πολίτης 'constantinopolitano'[16]. El luterano alemán H. Wolf acuña en el siglo XVI los términos *Byzantium* y *Byzantinus* para referirse tanto a Constantinopla como a los constantinopolitanos, y por metonimia también al Imperio romano oriental y sus habitantes. Aparte del anacronismo arcaísta que constituyen ambos términos, en su adopción también subyace un trasunto ideológico no menor. Tanto H. Wolf como los posteriores historiadores franceses **Charles Du Cange** (1610–1688), **Philipe Labbe** (1607–1667) y **Charles Le Beau** (1701–1778) que consagraron estos términos en sus obras, no concebían que los romanos orientales, que en su lengua griega se autodenominaban *romanos* (Ῥωμαῖοι / Ρωμιοί), pudieran tener en latín o en francés un apelativo relacionado con Roma. Para ellos los únicos romanos eran bien los oriundos de la antigua Roma de Rómulo bien sus sucesores, que hablaban latín o un dialecto romance o románico, pero en ningún caso los romanos de Oriente, que no hablaban latín, sino griego y además discutían la prevalencia dogmática y el liderazgo eclesiástico del Papa de Roma. En el fondo, en el empleo de los términos *Bizancio* y *bizantino*, al menos originalmente en los siglos XVI y XVII, subyacen las disputas y querellas entre la Iglesia católica romana y la Iglesia ortodoxa constantinopolitana. Denominar *romanos* (Ῥωμαῖοι) o *romeos* (Ρωμιοί) a los bizantinos, implícitamente, sería reconocer, de algún modo, que los cristianos orientales grecohablantes (*i.e.* bizantinos) eran legítimos continuadores del Imperio romano cristiano, y por tanto, los auténticos herederos de la primacía histórica, política y religiosa de la cristiandad.

Toda vez que Bizancio (*i.e.* Constantinopla) cae en manos otomanas en el año 1453 y se disuelve definitivamente el Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), desaparece también cualquier "amenaza" ortodoxa oriental (*i.e.* bizantina) a la

[16] *Cf.* Z. Papadopulu (2018: 90).

primacía dogmática y confesional de la Iglesia católica de Roma. Por ello también los términos *Bizancio* y *bizantino* se refieren a un periodo cronológico muy determinado, desde la fundación de la Constantinopla en el 330 como nueva capital del Imperio romano hasta su conquista otomana en el 1453. Sin embargo, el Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) desaparece en ese punto, pero no Constantinopla ni los cristianos ortodoxos romanos orientales grecohablantes (*i.e.* romeos) que sobrevivieron tanto en la capital como en los demás territorios conquistados por el nuevo poder otomano, a los que habría que sumar aquellos de los territorios grecófonos insulares y peninsulares (Heptaneso, Creta, Chipre, Eubea, Peloponeso) que pasaron a ser súbditos de la República de Venecia a partir de la IV Cruzada (1204) en adelante.

Tras la toma de Constantinopla, los romeos conservaron su identidad lingüística (griega) y confesional (cristiana ortodoxa) en el nuevo marco jurídico confesional que brindaba el Imperio otomano a los súbditos no musulmanes. Constituyeron el *Rûm Millet* (literalmente 'nación cristiana') del Imperio otomano, la comunidad religiosa que englobaba a todos los súbditos otomanos de confesión cristiana ortodoxa, independientemente de su adscripción étnica. Los romeos (*i.e.* griegos) tuvieron cierta preponderancia sobre los demás cristianos ortodoxos (búlgaros, serbios, valacos, albaneses, georgianos y árabes) del *Rûm Millet* otomano, cuya denominación oficial en griego arcaizante seguía siendo la misma que en tiempos del Imperio romano oriental: τὸ ὀρθόδοξο γένος τῶν Ῥωμαίων ('la raza ortodoxa de los romeos'). Su líder religioso y espiritual era el patriarca ecuménico de Constantinopla, que asumió además la tutela del resto de Iglesias orientales ortodoxas y a la par ejercía como máximo dirigente político y civil de todos los súbditos cristianos ortodoxos del Imperio otomano. Durante los casi cuatro siglos de dominación otomana, los romeos se identificaron como tales, en griego arcaizante se autodenominaban Ῥωμαῖοι y en griego vernáculo Ρωμιοί, no sólo en clave religiosa, como cristianos ortodoxos por contraposición a musulmanes, judíos o cristianos católicos, sino también en clave étnica, diferenciándose de los demás cristianos ortodoxos que conformaban el *Rûm Millet* otomano.

Durante más de un milenio, desde el comienzo del Medievo hasta comienzos del siglo XIX, los hablantes de la lengua griega no se identificaron a sí mismos como

helenos (Ἕλληνες), sino como *romeos* (Ῥωμαῖοι > Ρωμιοί), y denominaban a su lengua vernácula *romaico* (ῥωμαϊκά) o *romeico* (ρωμαίικα). Durante todo este tiempo el termino *helenos* (Ἕλληνες) significaba 'paganos', 'idólatras' (*i.e.* griegos antiguos), y el término *helénico* (ἑλληνικά) designaba *sensu stricto* la lengua de los antiguos helenos (*i.e.* griego antiguo) y también, por extensión, la lengua arcaizante culta que imitaba los modelos retóricos y gramaticales aticistas de los antiguos helenos. Fuera de los confines del Imperio otomano, los grecohablantes cristianos tanto ortodoxos como católicos de las colonias venecianas de ultramar y de la diáspora en Europa tienden a denominarse con el etnónimo *griegos* (Γραικοί), bien porque la Iglesia católica de Roma siguió denominando *Graeci* a los romeos (*i.e.* cristianos romanos orientales) bien porque la República de Venecia denominaba oficialmente *greci* a todos sus súbditos grecohablantes procedentes de sus colonias de ultramar[17]. Un ejemplo muy conocido es el caso del cretense **Domínicos Ceotocópulos** (1541-1641), que pasó a la historia con el apelativo de El Greco.

En contextos arcaístas o aticistas del registro escrito culto o en ocasiones en que el receptor del documento escrito era un occidental que seguía empleando el término latino *Graeci* o la correspondiente palabra derivada en su lengua vernácula (*greci*, *grecques, griegos*, etc.) para referirse a los romeos o los cristianos (ortodoxos) romanos orientales, hallamos documentado el término *helenos* (Ἕλληνες) para designar a los grecohablantes medievales o modernos, y el adjetivo *helénico* (ἑλληνικά) para nombrar la lengua griega vernácula medieval. Pero en la lengua griega, a lo largo de más de un milenio, sus hablantes nativos generalmente han denominado *helénico* (ἑλληνικά) al griego clásico o aticista de los antiguos helenos (*i.e.* paganos politeístas) y *romaico* (ῥωμαϊκά / ρωμαίικα) al griego vernáculo que ellos, los romeos (*i.e.* cristianos ortodoxos romanos orientales).

Sin embargo, esta situación empieza a cambiar a mediados del siglo XVIII, cuando paulatinamente ecos del ideario ideológico y cultural de la Ilustración, y de los principios estéticos del Neoclasicismo se difunden por los centros de la diáspora greco-ortodoxa en Italia (Venecia, Trieste, Livorno), Europa central (Viena, Leipzig, Pest), Transilvania (Brasov, Sibiu), Europa occidental (Marsella, Ámsterdam) y

[17] *Cf*. Papadía-Lala (2018).Sobre la conciencia identitaria de los griegos de Venecia *vid.* J. Maltesu (2005).

Ucrania (Mariúpol, Sebastopol, Odesa) e incluso en las capitales de Valaquia y Moldavia (Bucarest y Iasi respectivamente), desde donde se filtran las nuevas ideas ilustradas y neoclasicistas por los Balcanes otomanos y la propia Constantinopla. En este contexto se fragua, entre mediados del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, un movimiento ideológico y cultural que C. Dimarás (1977) bautizó como «Ilustración neogriega» que identificará a los romeos, los cristianos (ortodoxos) romanos orientales, con los helenos, los antiguos griegos paganos. Esta nueva identidad helénica de los romeos grecohablantes tiene su origen, de una parte, en la admiración de los ilustrados neoclasicistas occidentales por la prestigiosa Hélade (antigua) y sus gloriosos y legendarios helenos, y de otra, en la filiación "genética" entre la lengua griega antigua "madre" y la lengua griega moderna "hija". Sustentándose en estos dos pilares ideológicos, la Ilustración neogriega (1750-1821) se esforzó denodadamente en legitimar la nueva identidad helénica de los romeos al amparo del prestigio de la lengua, la literatura, la cultura y la civilización de los legendarios helenos antiguos y de la gloriosa Hélade antigua. Si los romeos (*i.e.* romanos orientales cristianos ortodoxos grecohablantes), gracias a la Ilustración neogriega, dejaron de identificarse como tales y pasaron a identificarse ya como helenos, también dejaron de identificar su lengua griega vernácula como *romaico* y pasaron a denominarla *helénico*, de suerte que equipararon e identificaron como la misma lengua el griego vernáculo moderno y el griego clásico y el griego aticista tardo-antiguo y medieval que había sido establecido como la lengua vehicular de la *paideía* greco-ortodoxa de la cristiandad oriental durante más de un milenio, toda vez que los Padres de la Iglesia eligieron el griego aticista como vehículo de expresión de sus obras teológicas y dogmáticas. Aquí surge la controversia ideológica en torno a la lengua griega que centró todos los desvelos de los intelectuales neogriegos de finales del siglo XVIII y, sobre todo, comienzos del siglo XIX, hasta el estallido de la insurrección neogriega en 1821, y que dará lugar irremediablemente a la diglosia que lastró la sociedad neogriega durante más de siglo y medio, tras la creación del Reino de Grecia en 1830[18].

En nuestro trabajo nos centraremos, sobre todo, en las propuestas de los primeros intelectuales que abordaron la cuestión sobre cuál debía ser la lengua

[18] *Vid.* G. Marín Casal (2021).

vehicular de la cultura y la educación de los romeos grecohablantes, ahora rebautizados como helenos: ¿el griego clásico de los antiguos helenos en que se escribió la excelsa literatura griega clásica, el griego aticista de los Padres de la Iglesia oriental que había constituido la lengua de cultura del Imperio romano oriental y la Iglesia ortodoxa de Oriente, el griego vernáculo medieval y moderno que derivó de la koiné griega grecorromana de la Antigüedad? La Ilustración neogriega dio sustento ideológico y teórico al neohelenismo, al filohelenismo y al irredentismo neohelénico, ideologías que modelaron la conciencia identitaria de los romeos, dotándoles de una nueva identidad helénica, pero no logró resolver la paradójica controversia lingüística. La querella lingüística neogriega no se ha superado hasta fecha relativamente reciente, y además de forma casi traumática. Hasta hace una década era posible escuchar a un decano de una universidad neogriega afirmar, en una discurso público, que la lengua griega era la "madre" de todas las lenguas, o a un embajador griego actual, también en una alocución pública, declarar que el griego antiguo y el moderno son una y la misma lengua, o incluso leer a un reputado lingüista neogriego actual, argüir en un artículo de prensa que las diferencias entre las variedades diacrónicas antigua y moderna del griego son equiparables a las divergencias que pueden existir entre variedades diatópicas de la lengua inglesa, como, por ejemplo, el inglés británico de la BBC y el inglés americano de Hollywood, de tal suerte que el inglés británico de la BBC equivaldría al griego clásico y el inglés americano de Hollywood al griego moderno actual. Imaginemos, por un momento, si pusiéramos en la misma balanza la lengua de Cicerón, la lengua de *Mío Cid*, la de Cervantes o la de Gabriel García Márquez, y sostuviéramos impertérritos que todas ellas son variedades de una misma lengua, "caras de la misma moneda". Por ello no puede ser más apropiada y certera la apreciación de P. Mackridge (2009: 6) de que en Grecia, más quizá que en cualquier otro lugar del mundo, las ideologías lingüísticas y las ideologías identitarias son resultado de la interacción, la contestación y la confrontación de ideologías o identidades diferentes. La conciencia e ideología identitaria de los actuales grecohablantes tiene su fundamento en el prestigio y la trascendencia histórica del griego clásico en las lenguas modernas, la cultura y la civilización de Occidente.

3. Pautas metodológicas

A continuación, desgranamos las pautas metodológicas que han guiado nuestro trabajo, algunas de las cuales por más obvias que pudieran parecer, requieren, no obstante, de una breve explicación.

3.1. Transcripción en español de palabras y nombres neogriegos

Para la transcripción en español de antropónimos y topónimos del griego clásico seguimos el sistema de M. Fernández Galiano (1961) universalmente aceptado en el ámbito hispánico. Sin embargo, a la hora de transcribir palabras y nombres neogriegos (medievales y modernos) no existe unanimidad en la comunidad científica hispánica. La cuestión ha sido tratada por P. Bádenas (1984) y J. M. Egea (1991-1992), pero no ha encontrado aún una solución convencional unívoca. No pretendemos aquí encontrarla, pero sí abordarla mínimamente para explicar por qué adoptamos el sistema de transcripción fonética que seguimos sistemáticamente en nuestro trabajo.

Dado que la inmensa mayoría de los hispanohablantes de todo el mundo desconocen la pronunciación y lectura moderna del alfabeto griego, como tampoco es mucho más conocida entre los hispanohablantes la lectura erasmiana clásica del alfabeto griego, se hace imprescindible que exista un sistema de transcripción homogénea y convencional que reproduzca fidedignamente en español, en la medida de lo posible, la realización fonética de antropónimos y topónimos neogriegos, según las convenciones ortográficas y grafemáticas de la lengua española, a la que todos los hispanohablantes estamos habituados. De este modo se evitarían dobletes grafemáticos, como Kazantzakis [kaθantθákis] / Casandsakis [kasandzákis] del griego Καζαντζάκης [kazandzákis], o Kavafis / Cavafis [kaβáfis] del griego Καβάφης [kaváfis], Korais/Coraís del griego Κοραής [koraís], o incluso transcripciones erróneas tomadas de otras lenguas, como, por ejemplo, *Sepheris* en lugar de *Seferis* a partir del griego Σεφέρης [seféris].

Cómo reproducir el alfabeto griego a través del abecedario latino es una cuestión que los antiguos romanos solventaron hace ya más de dos milenios con el mismo criterio fonético que los griegos actuales aplican de forman espontánea a la hora de escribir en alfabeto griego palabras extranjeras. Así pues en la lengua

neogriega hoy día transcriben fonéticamente en alfabeto griego palabras extranjeras (*e.g.* σιέστα del español *siesta*, φιέστα del español *fiesta*, χάμπουργκερ del inglés *hamburger*, χιούμορ del inglés *humor*, πίτσα del italiano *pizza*, σινεμά del francés *cinéma* etc.) y nombres extranjeros (*e.g.* Κασιμίρο Μορθίγιο del español *Casimiro Morcillo*, Πέδρο Σάντσεθ del español *Pedro Sánchez*, Τζορτζ Κλούνεϊ del inglés *George Clooney*, Τζόρτζια Μελόνι del italiano *Georgia Meloni*, Εμανουέλ Μακρόν del francés *Emmanuel Macron*, etc.). Este mismo criterio fonético siguieron en la antigua Roma a la hora de transcribir en alfabeto latino palabras y nombres griegos antiguos, como θέατρον, θησαυρός, Χῖος, φιλοσοφία, Θησεύς, Ἀριστοτέλης y χαρακτήρ, que transcribieron respectivamente *theatrum, thesaurus*, *Chius*, *philosophia*, *Theseus*, *Aristoteles* y *character*. De igual modo, reproducimos en lo posible la fonética original de las palabras y los nombres extranjeros escritos en otros alfabetos o sistemas de escritura, cuando los transcribimos en español; así pues, por ejemplo, cuando en español transcribimos palabras o nombres rusos, ucranianos, búlgaros o eslavo-macedonios escritos originariamente en alfabeto cirílico, las escribimos en abecedario latino aplicando las convenciones grafemáticas y (orto)gráficas propias del español: *e.g. Skopje* del eslavo-macedonio Скопје, *Mariúpol* del ruso Мариу́поль (o ucraniano Маріу́поль), *Jersón* del ruso Херсо́н o *Varna* del búlgaro Варна. La transcripción en español de palabras y nombres extranjeros escritos en alfabetos o sistemas de escrituras diferentes del abecedario latino implica de algún modo la apropiación fonética, grafemática y (orto)gráfica en español de ese vocablo extranjero escrito ya en alfabeto griego ya en alfabeto cirílico ya en alefato hebreo ya en alifato árabe ya en el *devaganari* indio o cualquier otro alfabeto o escritura.

Por este mismo motivo cualquier transcripción realizada en abecedario latino, pero con convenciones grafemáticas y (orto)gráficas ajenas al español (habitualmente transcripciones al inglés o francés) de palabras o nombres neogriegos, como las que solemos encontrar, por ejemplo, en traducciones españolas de guías turísticas extranjeras de Grecia (*e.g. Chora* del griego moderno Χώρα, *Oia* del griego moderno Οία o *Chalandri* del griego moderno Χαλάνδρι), son completamente insatisfactorias y fallidas, porque no reproducen en español la fonética neogriega original. Cualquier hispanohablante alfabetizado en español (recordemos que la inmensa mayoría de los cientos de millones de

hispanohablantes en el mundo no sabe leer el alfabeto griego ni en su lectura antigua erasmiana ni en su lectura moderna actual), las transcripciones *Chora*, *Oia* o *Chalandri* las leerá y pronunciará respectivamente [tʃóra], [ója], [tʃálandri], en lugar del valor fonético neogriego original Χώρα [xóra], Οία [ía] y Χαλάνδρι [xalánδri]. Esto mismo sucede cuando cualquier periodista deportivo hispanohablante, que a priori no conocerá el alfabeto griego y mucho menos la lectura moderna del alfabeto griego, lee la transliteración en abecedario latino de apellidos de futbolistas griegos, como *Charisteas* o *Papadopoulos*. Nunca reproducirá la fonética neogriega original y pronunciará [tʃaristéas] y [papaðópowlos] en lugar de la pronunciación neogriega actual [xaristéas] y [papaδópulos]. Sin embargo, si transcribiéramos en español Χώρα por *Jora*, Οία por *Ía*, Χαλάνδρι por *Jalandri*, Χαριστέας por *Jaristeas* y Παπαδόπουλος por *Papadópulos*, cualquier hispanohablante alfabetizado pronunciará estas transcripciones, si no con el mismo valor fonético neogriego original, con uno muy cercano, al menos al original neogriego: [xóra], [ía], [xalándri], [xaristéas] y [papaδópulos]. De este modo la lectura y pronunciación de los hispanohablantes será fonológicamente operativa. Veamos otro ejemplo de este fenómeno tomado de las estanterías de una famosa cadena de hipermercados de alimentación que comercializa τζατζίκι, la sabrosa salsa griega hecha a base de yogur escurrido, pepino rallado, ajo, aceite de oliva y eneldo u orégano. Cuando esta cadena de hipermercados sacó a la venta esta salsa hace ya algunos años, la comercializó bajo la denominación *tzatziki*. Esta transcripción se corresponde con la transliteración que suelen realizar del alfabeto griego al abecedario latino en el ámbito tanto anglosajón como neogriego; sin embargo, no hace mucho que cambió la denominación del producto por *tsatsiki*, que se adapta mejor a las convenciones grafemáticas y (orto)gráficas del español a las que están habituados la inmensa mayoría de los hispanohablantes. La primera, la transcripción *tzatziki* no sólo sería de difícil lectura para la inmensa mayoría de los hispanohablantes, sino que la mayoría de ellos la pronunciaría [tθat'θiki], muy lejos del valor fonético neogriego [dzadzíki], por más que en el País Vasco y Navarra sí estuvieran familiarizados con el dígrafo <tz> y realizaran una lectura más cercana a la fonética neogriega original. En cambio, la segunda transcripción *tsatsiki* tiene una realización fonética [tsatsíki] más cercana al valor fonético neogriego [dzadzíki][19].

[19] Por ello para τζατζίκι proponemos la transcripción *dsadsíki* [dzadzíki].

Por ello nos decantamos por la propuesta de transcripción de P. Bádenas (1984) que intenta reproducir en español, en la medida de lo posible, el valor fonético y fonológico de palabras y nombres neogriegos, incorporándolos a las convenciones grafemáticas y (orto)gráficas del español a las que están familiarizados los cientos de millones de hispanohablantes[20]. No se trata de establecer una transcripción para el público lector especializado, que sepa leer griego moderno y/o antiguo, sino que el objetivo es transcribir con la (orto)grafía del español la fonética neogriega original, para que cualquier hispanohablante alfabetizado pueda leer cualquier palabra o nombre neogriego, pronunciándolo sin menoscabo de la fonética neogriega original[21]. Se trata pues de una transcripción fonética (μεταγραφή) y no una transliteración gráfica (μεταγραμματισμός), como la transliteración de las letras griegas en letras latinas de los antropónimos neogriegos que realizan actualmente en Grecia, siguiendo el sistema de estandarización internacional ISO 843 y griego ΕΛΟΤ 743. Este sistema resulta completamente insatisfactorio, porque cada extranjero leerá la transliteración latina de la palabra o nombre neogriego según las convenciones (orto)gráficas del abecedario latino con las que esté familiarizado. Como bien sabemos, no pronunciamos ni leemos igual el abecedario latino en español, en inglés, en alemán, en portugués, en rumano, en francés, en polaco, en sueco, en croata, en esloveno, en danés, en vasco, etc. Sería muy deseable que se estableciera por la comunidad científica un sistema de transcripción fonética de palabras y nombres neogriegos en el abecedario latino que fuera común y universal para todas aquellas personas que no saben leer el alfabeto griego con su realización fonética actual. De este modo habría un sistema internacional de transcripción unívoca y convencional que reprodujera en abecedario latino palabras y nombres neogriegos. Para ello sería interesante partir

[20] J. M. Egea (1991-1992: 470-471) sostiene que la propuesta de P. Bádenas (1984) sólo es válida para los hispanohablantes de Castilla, porque la fonética del español difiere según los territorios donde se habla el español en el mundo. Sin embargo, la inmensa mayoría de los hispanohablantes del mundo entero están alfabetizados, escriben y leen con las mismas convenciones grafemáticas y (orto)gráficas del español. Por más que el apellido Velázquez unos lo pronuncien [belázkez], otros [beláθkeθ] u otros [beláskes], todos los hispanohablantes escribimos universalmente *Velázquez* y no *Belazquez* ni *Velazkez* ni *Belaskes* ni *Velaskes.* Por otro lado la propuesta de J. M. Egea (1991-1992) en lugar de tender puentes entre la lengua neogriega y los hispanohablantes actuales, levanta muros sólo soslayables, si se sabe leer griego antiguo (con la pronunciación erasmiana) y griego moderno (con su fonética actual).

[21] Esto mismo proponen para la transcripción de palabras y nombres neogriegos en italiano C. Carpinato – O. Tribulato (2014: 219-220).

de las convenciones grafemáticas y (orto)gráficas de lenguas mayoritarias escritas en abecedario latino que presentan una mayor similitud fonética y fonológica con la lengua neogriega actual, como el español. De cuantas lenguas se hablan en el mundo y escriben en abecedario latino, la lengua española es la que presenta más hablantes nativos y una mayor similitud fonética y fonológica con la lengua neogriega actual. La lengua inglesa sí está más difundida en el mundo y tiene un mayor número de hablantes que el español (aunque no de hablantes nativos), pero tiene una realización fonética y una estructura fonológica muy diferente de la lengua neogriega actual, y unas convenciones grafemáticas y (orto)gráficas menos adecuadas que el español, para notar la fonética y la fonología del griego moderno actual.

No obstante, la propuesta de transcripción fonética del griego moderno en español de P. Bádenas (1984), cuyo criterio ha sido seguido de forma general por otros muchos neohelenistas en publicaciones posteriores en español, tiene margen de mejora, sobre todo, en transcripciones que pudieran resultar extrañas a ojos de los hispanohablantes que sí conocen el alfabeto griego. Por ello seguimos, en líneas generales, sus pautas de transcripción fonética, pero también introducimos algunas mejoras en casos que pudieran resultar ambiguos.

El dígrafo neogriego <λλ> [l] lo abreviamos en la transcripción por <l> [l], para evitar confusiones fonéticas; por ejemplo, Κορυδαλλέας [koriδaléas] lo transcribimos *Coridaleas*. Sin embargo, los dígrafos neogriegos <νν> [n], <ββ> [v] y <μμ> [m] los transliteramos en español respectivamente por <nn>, <vv> y <mm>, para conservar de algún modo la estructura grafemática neogriega original, puesto que tampoco inducirían ninguna confusión fonética; así pues, transcribimos Ιωάννινα [Ioánnina] por *Ioánnina*, Σαββίδης [savíδis] por *Savvídis* y Γραμματάς [γramatás] por *Grammatás*.

El dígrafo neogriego <τζ> que nota en griego medieval y moderno una consonante africada alveolar sonora [dz], lo transcribimos en por un dígrafo <ds> para reproducir en lo posible la fonética neogriega; así pues, por ejemplo, transcribimos Καταρτζής [katardzís] por *Catardsís*, o Καζαντζάκης [kazandzákis] que transcribimos en español por *Casandsakis* [kasandsákis].

Los dígrafos <γι> [j(i)] y <γε> [je] los transcribimos respectivamente por <yi> [ji] y <ye> [je], para notar en español la fonética griega conservando la estructura grafemática neogriega; así, por ejemplo, transcribimos Γιάννης [jánis] por *Yiannis* o Γεώργιος por *Yeoryios* o *Γιώργος* por *Yiorgos*. No obstante, esta transcripción se hace imprescindible cuando a ambos dígrafos <γι> y <γε> le sigue una vocal en hiato, como por ejemplo, en Γεωργίου [jeorjíu] cuya única transcripción posible es *Yeoryíu*.

Por lo demás, en los casos en que el nombre neogriego se remonte a un étimo escrito originariamente en abecedario latino, no haremos una nueva transcripción al español, sino que respetaremos la grafía latina del étimo original; por ejemplo, los nombres Τζένι, Καίτη, Τεσταμπούζας, Βιτσέντζος, Λεονάρδος, Ντελλαπόρτας o Κορνάρος los transcribiremos respectivamente *Jenny*, *Kety*, *Testabuza*, *Vicenzo*, *Leonardo*, *Dellaporta* o *Cornaro*.

Cuando se trata de nombres de autores clásicos o bizantinos, seguimos la transcripción tradicional convencional fijada por M. Fernández Galiano (1961) para el ámbito hispánico; como, por ejemplo, Ἀριστοτέλης, Εὐριπίδης, Ἀριστοφάνης, Ἄννα Κομνηνή, Θεόδωρος Πρόδρομος y Μάξιμος Πλανούδης los transcribiremos respectivamente *Aristóteles, Eurípides, Aristófanes, Ana Comnena*, *Teodoro Pródromo* y *Máximo Planudes*.

Cuando se trata de autores o literatos neogriegos modernos, transcribiremos tanto nombre de pila como el apellido, como por ejemplo, Αδαμάντιος Κοραής que transcribimos por *Adamandios Coraís*, Κύριλλος Λούκαρις por *Kírilos Lúcaris*, Νικόλαος Μαυροκορδάτος por *Nicólaos Mavrocordatos*, o Νικόλαος Σοφιανός por *Nicólaos Sofianós*, de modo que anotamos el acento neogriego original siguiendo las pautas (orto)gráficas habituales de notación de la tilde en español.

Cuando se trata de los nombres de personajes históricos, como monarcas o jerarcas eclesiásticos, seguimos la tradición historiográfica habitual y no los transcribiremos, sino que los traduciremos; así, por ejemplo, traduciremos Βασίλειος Καισαρείας por *Basilio de Cesarea*, Ἰουστινιανός por *Justiniano*, Ἰωάννης ΣΤ΄ Καντακουζηνός por *Juan VI Cantacuceno*, Βασίλειος Βησσαρίων por *Basilio Besarión*, Γεννάδιος Σχολάριος por *Genadio Escolario*.

Respecto a los topónimos griegos, respetamos la tradición onomástica que existe en español desde época medieval. Seguiremos las pautas de transcripción de M. Fernández Galiano (1961) de topónimos griegos que se han incorporado al español a partir del griego clásico; así pues, por ejemplo, no transcribiremos Αθήνα por *Acina*, sino que transcribiremos el topónimo griego clásico Ἀθήνας *por Atenas*, Χίος por *Quíos*, Κρήτη por *Creta*, Κεφαλονιά por *Cefalonia*, Ἄθως por *Atos*, Κυκλάδες por *Cícladas*, Ἰθάκη por *Ítaca*, Σμύρνη por *Esmirna*, Σκιάθος por *Esciato*, etc. Cuando se trate de topónimos griegos medievales o modernos, emplearemos el nombre con el que se introdujeron en la tradición hispánica; así pues, por ejemplo, traduciremos el topónimo Ναύπακτος por *Lepanto*, Μεθώνη por *Modón*, Κύπρος por *Chipre,* Ζάκυνθος por *Zante*, Ναύπλιο por *Nauplia*, Ρουμέλη por *Rumelia* o Μονεμβασία por Malvasía.

Existen, sin embargo, topónimos griegos que en la tradición hispánica han variado con el paso de los siglos o lugares que en la tradición onomástica griega han variado de denominación o se han designado por más de un topónimo, como, por ejemplo: Θεσσαλονίκη / Σαλονίκη, Βυζάντιον / Κωνσταντινούπολις / Πόλη, Κόρκυρα / Κέρκυρα / Κορφούς, Ἀχαρναί / Αχαρνές, Τραπεζοῦς / Τραπεζούντα, etc. En estos casos, para no caer en el anacronismo, es conveniente que en español empleemos la versión española del topónimo griego en correspondencia con el periodo histórico o cronológico en el que nos referimos a ese lugar de la geografía griega. Así pues, cuando nos referiremos a la colonia griega antigua fundada por megarenses en el estrecho del Bósforo, emplearemos el topónimo *Bizancio*, es decir, la transcripción clásica el topónimo griego antiguo Βυζάντιον que designaba originalmente aquella colonia; sin embargo, cuando nos referimos a la capital del Imperio romano oriental y del Imperio otomano, emplearemos la versión española *Constantinopla* de Κωνσταντινούπολις, emplearemos el topónimo *Estambul* (< tur. *Istambul* < gr. med. είς τὴν Πόλη) para referirnos a la misma ciudad tras la disolución del Imperio otomano (1922). En el caso de Θεσσαλονίκη / Σαλονίκη, emplearemos la versión *Tesalónica* del griego clásico Θεσσαλονίκη para referirnos a la ciudad antigua fundada por el rey de Macedonia Casandro (316 a.C.), pero también a la ciudad medieval que recibió la misma denominación oficial Θεσσαλονίκη durante el Imperio romano oriental, hasta que cayó en manos otomanas en 1430. Pero empleamos *Salónica* para designar la misma ciudad que fue habitada

mayoritariamente por judíos sefardíes procedentes del ámbito hispánico, después de su expulsión de España en 1492 por orden de los Reyes Católicos, que en ladino (*i.e.* judeoespañol) la denominaron, precisamente, *Salónica*. Esta denominación también la emplearemos para la ciudad actual, por más que la denominación oficial arcaizante sea Θεσσαλονίκη en lugar de la vernácula medieval y moderna Σαλονίκη. Para la antigua colonia en las costas meridionales del Ponto Euxino (*i.e.* mar Negro) denominada en griego antiguo Τραπεζοῦς emplearemos la transcripción clásica *Trapezunte*, pero emplearemos el topónimo español *Trebisonda* para referirnos a la misma ciudad en tiempos medievales y modernos (hoy día en turco *Trabzon*). Emplearemos el topónimo *Corcira* (transcripción del griego antiguo Κόρκυρα) para referirnos a la isla en la Antigüedad, pero emplearemos el topónimo *Corfú* (del griego medieval vernáculo Κορφούς) para referirnos a la isla en tiempos medievales y modernos. De igual modo, emplearemos el topónimo *Acarnas* (transcripción del griego antiguo Ἀχαρνάς) para designar la aldea del Ática del periodo clásico, y para referirnos al municipio actual ático transcribiremos la denominación Αχαρνές por *Ajarnés.*

Cuando se trate de topónimos neogriegos medievales o modernos, que no existen en la tradición onomástica hispánica, los transcribiremos al español, siguiendo el mismo método que hemos explicado para los antropónimos; así, por ejemplo, transcribiremos Αργοστόλι por *Argostoli*, Καστοριά por *Castoriá*, Κοζάνη por *Cosani*, Ιωάννινα por Ioánnina, Χαβριάτα por *Javriata*, Μάνη por *Mani*, Μέτσοβο por *Métsovo*, Μηλιές por *Miliés* o Σταυροδρόμι por *Stavrodromi*. En otros casos adaptamos la transcripción española a partir de transcripciones extranjeras de los topónimos neogriegos, como por ejemplo, transcribimos Μοσχόπολις por *Moscópolis* a partir de la transcripción arrumana *Moscopole* (albanés *Voskopojë*), o Φανάρι por *Fanar* por influencia del turco *Fener.*

Por último, en cuanto los gentilicios neogriegos procederemos de forma análoga a los topónimos. Emplearemos los gentilicios consagrados en la tradición hispánica: *e.g. ateniense*, *corintio, tesalonicense*, *constantinopolitano*, *esmirneo*, *cretense*, *chipriota*, *acarniense*, *atonita*, *epirota*, *tesalio*. Cuando no exista el gentilicio en la tradición hispánica lo acuñaremos a partir de la transcripción española del topónimo neogriego, a través de sufijos derivativos; como, por ejemplo, *maniota* de

Mani (Μάνη), *metsovita* de *Métsovo* (Μέτσοβο), *fanariota* de *Fanar* (Φανάρι), *rumeliota* de *Rumelia* (Ρουμέλη), *quiota* de *Quíos* (Χίος), *moscopolita* de *Moscópolis* (Μοσχόπολις), *heptanesiota* de *Heptaneso* (Επτάνησος), *ioanniota* de *Ioánnina* (Ιωάννινα), *castoriano* de *Castoriá* (Καστοριά) o *cefalonio* de *Cefalonia* (Κεφαλονιά).

Para evitar cualquier asomo de duda en la identificación del nombre original griego antiguo, medieval o moderno de los personajes históricos, los lugares y las instituciones que citamos en nuestro trabajo, en el Anexo incluimos un índice onomástico de personas, lugares e instituciones en el que indicamos entre paréntesis la denominación griega original de cada uno de estos nombres. En el caso de gentilicios de nuevo cuño los adjuntamos entre paréntesis a su correspondiente topónimo neogriego.

3.2. Grafía de palabras y textos neogriegos

A lo largo de nuestro trabajo escribiremos con el sistema monotónico las palabras neogriegas medievales y modernas, y con el sistema politónico las palabras griegas antiguas o arcaizantes. En el Anexo adjuntamos todos los textos neogriegos originales que hemos traducido a lo largo de nuestro trabajo, con un doble propósito: de una parte, para cotejar la traducción que ofrecemos con el texto original, de otra, para mostrar la heterogeneidad y variabilidad de la lengua neogriega durante el periodo que nos ocupa (1453-1821). Por motivos exclusivamente historicistas reproducimos los textos en sistema politónico, para ofrecer una imagen gráfica más cercana a la original en la que fueron concebidos y escritos. No obstante, si tuviéramos que publicar hoy día una edición de uso de cualquiera de estos textos, emplearíamos, sin lugar a dudas, el sistema monotónico que convencionalmente se emplea hoy día para editar textos griegos modernos, reservando el sistema politónico para textos griegos antiguos o decididamente arcaizantes. En cuanto a la grafía griega de los nombres de los autores y personajes históricos recopilados en el índice onomástico del Anexo, obviamente hemos empleado sistema politónico para los nombres griegos antiguos y medievales (hasta 1453) y el monotónico para los modernos (a partir de 1453). Respecto a las publicaciones neogriegas que hemos citado en nuestro trabajo y recopilamos en el apartado de Bibliografía y Documentación, aquellas que han sido impresas antes del

siglo XX las reproducimos en sistema politónico, por criterios exclusivamente historicistas. Las obras neogriegas publicadas en los siglos XX y XXI recopiladas en la bibliografía del Anexo, las citamos en sistema monotónico.

3.3. Referencias bibliográficas

Seguimos el método americano de cita, indicando entre paréntesis el año de edición de la publicación, y tras dos puntos las páginas del pasaje citado. Cuando citamos una obra neogriega impresa entre los siglos XV y XIX, procuramos ofrecer, en la medida de lo posible, su referencia bibliográfica respectiva en los grandes repertorios bibliográficos de É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*, *Bibliographie XVII, Bibliographie XVIII*, *Bibliographie Hispano-Grecque*), D. Guinis – V. Mexas (1939-1957), Z. I. Papadópulos (1984), F. Iliú (1973, 1997), F. Iliú – P. Polemi (2006), que recoge digitalmente el Taller Bibliológico Fílippos Iliú del Museo Benaki de Atenas para su consulta en línea <http://195.134.90.232/bibliology/search_simple.asp> [14/10/2023].

4. Marco histórico y geográfico de la lengua griega hasta el siglo XVIII

A continuación, realizaremos un esbozo, lo más sucinto que nos ha sido posible, sobre el marco histórico y geográfico en el que se ha desarrollado la lengua griega desde la Antigüedad hasta la Era Moderna, concretamente hasta los inicios del siglo XIX, omitiendo el periodo histórico más conocido del griego moderno de los últimos dos siglos[22].

Desde la Antigüedad hasta el día de hoy diferentes variedades diacrónicas y diatópicas de la lengua griega han constituido el idioma materno de numerosos hablantes asentados tanto en enclaves geográficos aislados, como en vastas áreas

[22] Dentro de la ingente bibliografía sobre historia de la lengua griega destacamos, en orden cronológico, los trabajos de Y. Jadsidakis (1967), R. Browning (1983), O. Hoffmann – A. Debrunner – A. Scherer (1986), M. Triandafilidis (1993), F. R. Adrados (1999), A.–F. Jristidis (2001), Y. Babiniotis (2002b), S. Capsomenos, S. (2003), N. Andriotis (2005), M. Copidakis (2010), G. Horrocks (2010) y C. Carpinato – O. Tribulato (2014). Para los periodos medieval y moderno tenemos los trabajos de A. Zavoris (1970), E. Banfi (1979), P. Bádenas (1985a, 1985b), J. M. Egea (1990, 2017), H. Tonnet (1995), P. Mackridge (2014) y la gramática de griego medieval y moderno "temprano" de D. Holton – G. Horrocks – M. Janssen – T. Lendari – I. Manolessou – N. Toufexis (2019) que arbitraria e incomprensiblemente deja fuera de su examen, precisamente, el siglo XVIII que centra nuestro trabajo. I. Manolessou (2008) ofrece una revisión general metodológica sobre la historia de la lengua griega.

del mar Mediterráneo, cuyas coordenadas geográficas han variado y fluctuado a lo largo de la historia y no coinciden exactamente con las fronteras de la actual República de Grecia: al oeste, las costas de la Magna Grecia (Campania, Apulia, Salento, Calabria y Sicilia); al sur la costa de la Cirenaica y el delta del Nilo; al norte las costas del Mar Negro y Crimea; al este las costas de Asia Menor y la isla de Chipre. Pero también encontramos a lo largo de la historia comunidades de la diáspora griega en territorios no grecófonos en coordenadas cronológicas diversas: Marsella y Ámsterdam en Europa occidental; Cargeso en Córcega; Bovesia (Calabria), Salento (Apulia), Venecia, Trieste, Livorno en Italia; Viena, Leipzig y Pest en Europa Central; Brasov y Sibiu en Transilvania, Bucarest en Valaquia, y Iasi en Moldavia (todas ellas en la actual Rumanía); Alejandría en Egipto; Mariúpol y Odesa en Ucrania y Sebastopol en Crimea; el Ponto en la actual Turquía y a partir del siglo XX en Londres (Reino Unido), Estados Unidos y Australia, donde encontramos comunidades griegas arraigadas, prósperas y dinámicas, con una alta conciencia identitaria neohelénica.

De igual modo distintas variedades diatópicas y diacrónicas de la lengua griega rebasaron sus fronteras geográficas naturales y a lo largo de la historia han sido empleadas por hablantes no nativos como lengua vehicular de la cultura, la educación, la administración y el comercio en territorios cuyas coordenadas geográficas han variado a lo largo del tiempo merced a vicisitudes históricas. Tras las conquistas de Alejandro Magno, la koiné helenística se convirtió en la *lingua franca* del comercio y la cultura, así como la lengua de la administración de los reinos helenísticos a lo largo de una vastísima área geográfica que se extendía desde la cordillera de Pamir (actual Tayikistán) y el valle del río Indo, en oriente, hasta Egipto y la Magna Grecia, en occidente. Gracias a su gran prestigio cultural, el dialecto ático literario se convirtió desde muy pronto en la lengua de la educación exquisita y esmerada de las élites romanas y conservó su estatus y prestigio de lengua de alta cultura y refinada literatura en el Imperio romano, arraigada no sólo en los núcleos urbanos de las provincias orientales del Imperio romano, sino también en la propia Roma e incluso en otros centros urbanos occidentales.

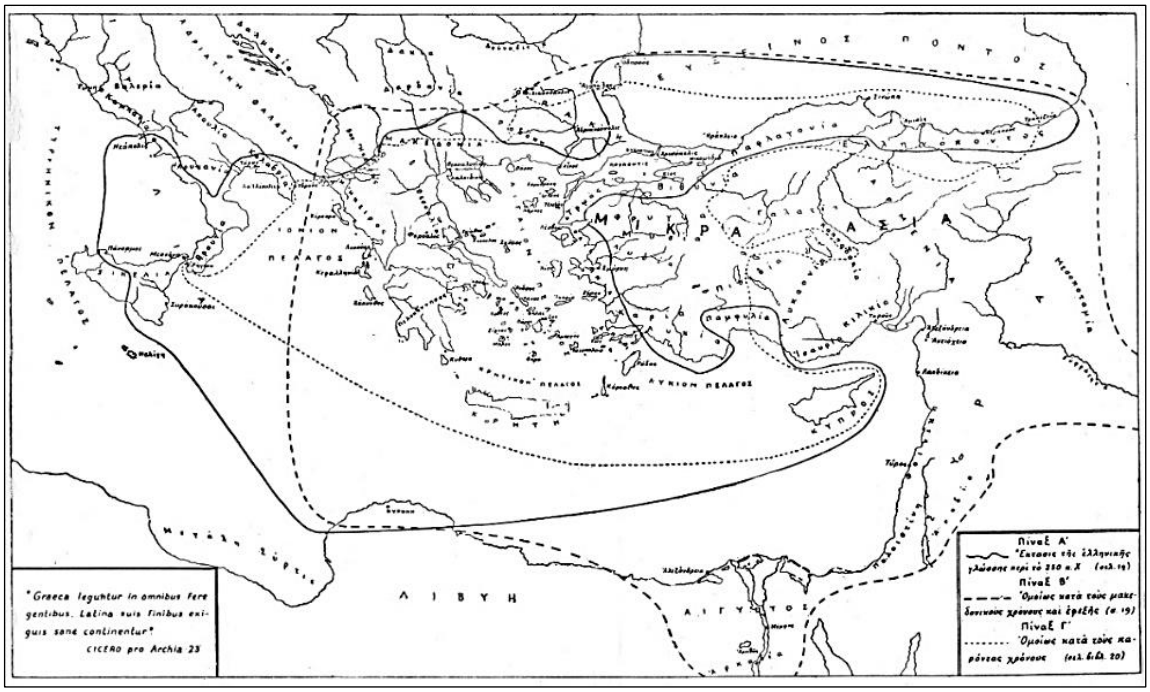


Lámina III. Mapa histórico de la lengua griega, de Y. Jadsidakis (1967).

En el siglo IV de nuestra era los Padres de la Iglesia de Oriente adoptaron para sus escritos el griego aticista, la lengua vehicular de la *paideía* grecorromana en el Oriente del Imperio romano. En este griego aticista, pues, los Padres capadocios cristalizaron la esencia dogmática y teológica del cristianismo. A partir de ese momento el griego aticista pasó a ser la lengua vehicular de la Iglesia oriental y del cristianismo ortodoxo, así como de las élites bizantinas que acabaron abrazándola como lengua oficial de la administración y la cancillería del Imperio romano oriental a partir del siglo VII. Tras la irrupción de los pueblos eslavos y su cristianización, el griego aticista eclesiástico fue la lengua vehicular de la cultura y del dogma cristiano al norte de los Balcanes, en territorios griego de habla eslava, a lo largo del Medievo. Tras la caída de Constantinopla, el griego arcaizante continuó desempeñando este mismo rol cultural y dogmático entre las diferentes etnias y pueblos que constituían el *Rûm Millet* (*i.e.* comunidad cristiana ortodoxa) del Imperio otomano, a la vez que el griego vernáculo se convertía en la *lingua franca* del comercio y la comunicación no sólo en los Balcanes otomanos (Rumelia, Valaquia y Moldavia), sino también en el Levante mediterráneo hasta fecha relativamente reciente.

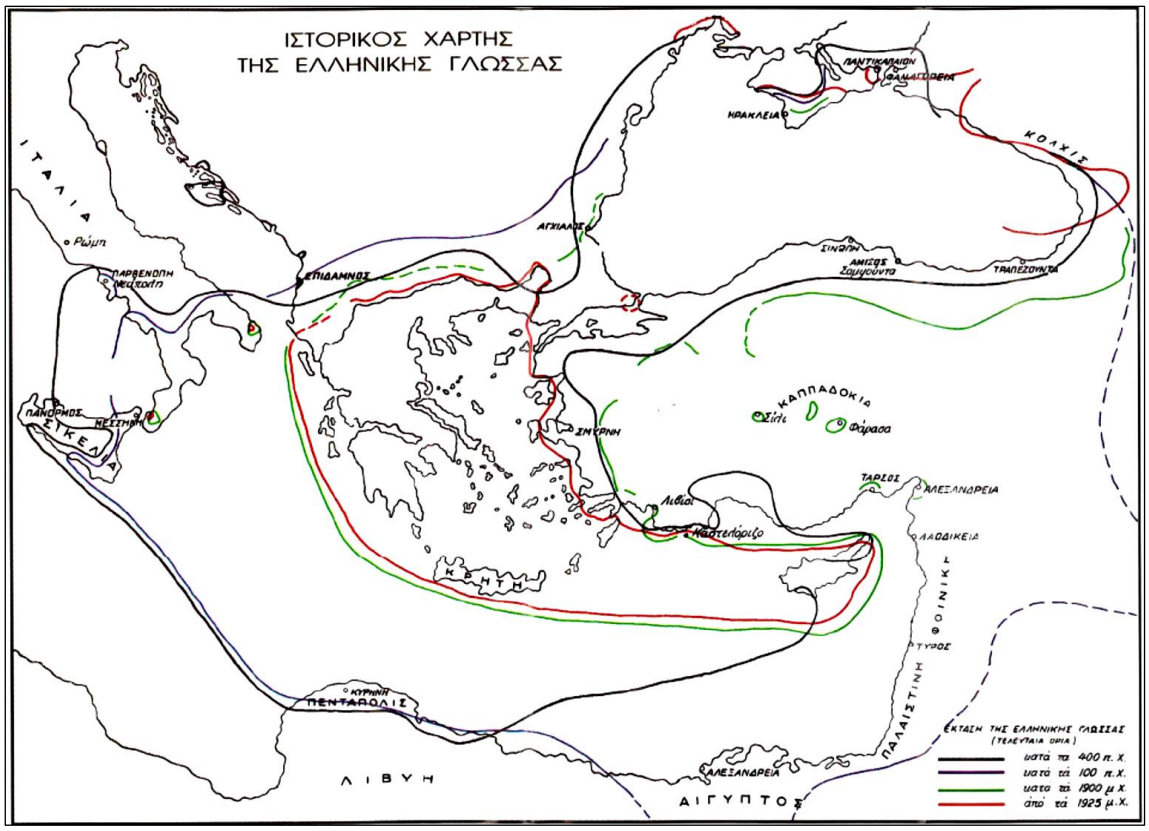


Lámina IV. Mapa histórico de la lengua griega, de M. Triandafilidis (1938).

La presencia de lengua griega está atestiguada en el sur de la península Balcánica ya desde la segunda mitad del segundo milenio antes de nuestra era. En concreto, una variedad primigenia, a la que denominamos griego micénico, está documentada en las tablillas de barro escritas en el silabario lineal B que se han conservado gracias a los incendios que asolaron los palacios micénicos que dominaban la península del Peloponeso y el mar Egeo (*ca.* 1400-1200 a.C.). Tras el colapso de la civilización micénica no encontramos nuevos documentos griegos escritos en los alfabetos epicóricos griegos hasta el siglo VIII a.C., tras la adaptación que realizaron a partir del silabario fenicio poco tiempo antes.

Desde sus inicios la lengua griega presentó, desde el punto de vista sincrónico, una considerable fragmentación dialectal en un mosaico de variedades diatópicas que desde fecha temprana conocieron el cultivo literario primero oral y luego escrito, y no dificultaron en absoluto la comunicación entre sus hablantes. A excepción del ya mencionado griego micénico del II milenio a.C. y los dialectos del nordeste y el arcado-chipriota del I milenio a.C., los griegos antiguos codificaron los diferentes géneros literarios que cultivaron en verso y en prosa, en las diversas variedades diatópicas en que hablaban a mediados del I milenio a. C.: la épica, la

elegía, el yambo y la historiografía en dialecto jonio, la lírica monódica en dialectos jonio y eolio, la lírica coral en dialecto dorio, y la tragedia, la comedia, la historiografía y la prosa filosófica y científica en dialecto ático. Aunque esta fragmentación dialectal no impidió ni dificultó la comunicación entre hablantes de dialectos diferentes durante la Grecia arcaica y clásica (siglos VII – IV a.C.), no podemos en ningún momento considerar la existencia de una lengua griega unitaria, homogénea y común a todos sus hablantes, hasta la irrupción de **Alejandro Magno** (336-323 a.C.), cuya política militar, administrativa y cultural propició la expansión de la lengua griega koiné helenística[23].

Láminas V-VI. Mapas de dialectos griegos antiguos en el siglo IV a.C., de R. D. Woodard (2008: 49) en Wikipedia.

A finales del siglo V a.C. el dialecto ático fue convirtiéndose paulatinamente en el medio de expresión literaria más habitual en prosa, incluso de autores que no eran originariamente atenienses. Tras las guerras médicas (490-479 a.C.), la hegemonía política y el prestigio cultural de Atenas era tal que su dialecto local comenzó a emplearse fuera de las fronteras del Ática, como *lingua franca* de comunicación en todo el ámbito griego, recibiendo de éste influjos fundamentalmente del jonio, pero también de otros dialectos griegos y otras lenguas extranjeras. De este modo se creó un nuevo ático "expandido", empleado fuera de las fronteras del Ática, que pasó a ser la lengua habitual de la prosa literaria griega, cultivada por autores tanto atenienses (Platón, Jenofonte, Isócrates, Demóstenes, etc.) como otros (Aristóteles, Dinarco,

[23] *Cf.* H. Tonnet (2003: 16).

Eneas el Táctico, Teofrasto, Anaxímenes, etc.) oriundos de otros lugares de Grecia (Estagira en la península Calcídica, Corinto en el Peloponeso, Estínfalo en Arcadia, Ereso en Lesbos, Lámpsaco en el Helesponto, etc.).

Cuando **Filipo II** (355-336 a.C.) convirtió Macedonia en el poder político y militar hegemónico de la antigua Hélade en la segunda mitad del siglo IV a.C., el ático disfrutaba ya de un amplio prestigio cultural "internacional", y era la lengua habitual de la administración y la diplomacia de las élites aristocráticas macedonias. Su hijo y heredero Alejandro Magno llevó consigo la versión "expandida" del gran ático en sus victorias militares por Anatolia, Egipto, Siria, Mesopotamia, Irán, Bactriana, hasta el mismo valle del Indo. Este nuevo ático "internacional" será la lengua oficial de la administración del vasto y efímero Imperio macedonio de Alejandro, y la lengua nativa de los colonos venidos de toda la Hélade que poblaron las nuevas ciudades (Alejandrías) fundadas en los territorios conquistados. Ésta es la nueva lengua común que los antiguos gramáticos griegos denominaron «dialecto común» (ἡ κοινὴ διάλεκτος) y hoy nosotros llamamos koiné griega helenística[24].

A lo largo del periodo helenístico (siglos III – I a.C.) el griego koiné no sólo era la lengua de la administración y la cancillería de los soberanos macedonios de los diversos reinos helenísticos que surgieron tras el efímero Imperio de Alejandro (Egipto, Macedonia, Bactriana, Siria, Mesopotamia, Ponto), era también la *lingua franca* "internacional" de la cultura y el comercio en una vastísima área geográfica que comprendía desde la Magna Grecia al sur de Italia hasta el valle del Indo. El griego conservará este estatus de lengua prestigiosa vehicular de la cultura y la civilización bajo la soberanía romana, ya desde los primeros contactos entre la República romana y las polis griegas de la Magna Grecia en el siglo III a.C. y así seguirá siendo también después de que Roma sometiera uno a uno las confederaciones griegas y reinos helenísticos: Liga Etolia (167 a.C.), Macedonia (148 a.C.), Liga Aquea (146 a.C.), Pérgamo (133 a.C.), Asia Menor (129 a.C.), Bitinia (74 a.C.), Ponto (66 a.C.), Siria (64 a.C.) y Egipto (30 a.C.).

Como bien subraya I. Vallejo (2019: 259), «por primera vez, una gran superpotencia antigua asumía el legado de un pueblo extranjero –y derrotado– como un ingrediente esencial de su propia identidad». La admiración de las élites

[24] *Cf*. R. Browning (1983: 19-24).

romanas por el dialecto ático que dio vida a la literatura y la retórica griega clásica (Esquilo, Sófocles, Eurípides, Platón, Tucídides, Jenofonte, Isócrates, Lisias, Demóstenes, etc.) hizo que el griego aticista se convirtiera desde pronto en la lengua prestigiosa de la alta cultura de las élites romanas, dando lugar a una floreciente civilización grecorromana cuyo bilingüismo fue, precisamente, una de las señas de identidad consustanciales del Imperio romano. Más allá del ámbito de la literatura, la ciencia y la cultura en general, el griego koiné continuará, por tanto, empleándose junto con la lengua latina de los nuevos soberanos en la administración y la burocracia de las provincias orientales del Imperio romano.

Tras la fundación de la Constantinopla (330) sobre las ruinas de la antigua ciudad griega de Bizancio, la nueva Roma asumió la corte del emperador, convirtiéndose en la capital imperial, condición que perpetuó durante más de un milenio, ya como capital del Imperio romano oriental, después que **Teodosio** dividiera el Imperio romano entre sus hijos Arcadio (Oriente) y Honorio (Occidente) en el año 395. El latín continuará siendo la lengua oficial del Imperio romano oriental, pero restringida a los círculos cortesanos de Constantinopla, su uso se hizo cada vez más formular y se limitó al ámbito legal, jurídico, militar y ceremonial, de suerte que en el siglo VI los hablantes nativos de latín del sur de Italia y de los Balcanes constituían una minoría lingüística más dentro del multiétnico Imperio romano oriental, que abarcaba otras lenguas como el siriaco, el arameo, el armenio o el copto. En cambio, aunque el griego ya apenas se hablara y se conociera a finales del siglo IV en las provincias imperiales occidentales, en el Imperio romano oriental, sin embargo, era en efecto la lengua mayoritaria hablada como lengua nativa o como segunda lengua. En Oriente el griego koiné continuará empleándose entre los siglos V y VI bajo las mismas premisas sociolingüísticas y comunicativas de la época helenística (siglos III-I a.C.) y romana (siglos I a.C.-IV d.C.). El griego koiné de la Antigüedad tardía preservó, por tanto, su estatus de *lingua franca* "transnacional" tanto en el ámbito de la administración como en el del comercio y los negocios, en todas las provincias orientales (Siria, Palestina, Egipto, Cirenaica y obviamente en las grecófonas Macedonia, Acaya, Epiro y Asia Menor). Ya durante el reinado de **Justiniano I** (527-565) el griego era la lengua cooficial del Imperio junto con el latín, pues gran parte de la codificación del *Corpus iuris civilis* que ordenó el emperador,

se redactó originalmente o se tradujo al griego (*Instituta* y *Novellae constituiones / Νεαραὶ διατάξεις*)[25].

A finales del primer siglo de nuestra era irrumpirá un nuevo fenómeno retórico, filológico, literario, gramatical y sociocultural, el **aticismo**, que marcará los derroteros del cultivo literario escrito de la lengua griega en la transición de la Antigüedad al Medievo[26]. En origen surge como una doctrina retórica que exalta la sobriedad retórica del estilo de los oradores atenienses de época clásica, como Demóstenes, Lisias o Isócrates, en contraposición al estilo barroco y desmesuradamente florido de las escuelas de oratoria de Asia Menor, conocido como asianismo. Desde este planteamiento estético retórico-literario el aticismo cobra una dimensión gramatical y sociolingüística, al difundir la idea de que el griego koiné hablado en tiempos del Imperio romano es una lengua decadente y barbarizada, no apta para el cultivo de la retórica ni de la literatura, y que sólo el dialecto ático de la literatura griega clásica del siglo IV a.C. constituye la única norma gramatical y estilística apropiada para esos propósitos. De la mano de la **Segunda Sofística** el aticismo impuso como dogma retórico, literario y lingüístico la restauración y la imitación de la lengua ática de los grandes literatos y rétores atenienses del periodo clásico (siglo IV a.C.), puesto que para los sofistas, rétores y gramáticos aticistas el dialecto ático clásico era la única lengua culta digna de admiración y prestigio[27].

Aparte de la admiración por la sobriedad estilística de los oradores atenienses, en particular, y por la lengua ática de la literatura griega clásica, en general, entre los factores que contribuyeron a la difusión del aticismo durante el Imperio romano podemos destacar la creciente divergencia entre la lengua retórica de los textos literarios y el habla vernácula griega, la nostalgia del glorioso pasado de la Atenas clásica y las hazañas militares de Alejandro Magno y el elitismo sociolingüístico de la lengua culta y literaria aticista, que fue considerada como signo

[25] *Cf.* G. Horrocks (2010: 196-197).

[26] Sobre el aticismo, *vid.* U. von Wilamowitz-Moellendorff (1900), S. Capsomenos (1958), W. Schmid (1964), E. Gabba (1982), R. Browning (1983: 44-50), A. López Eire (1991).

[27] La Segunda Sofística es el periodo de renacimiento de la retórica y la oratoria griega durante el Imperio romano entre los siglos I y V de nuestra era. Entre sus sofistas (*i.e.* rétores y oradores) y literatos más representativos se encuentran Filóstrato, Nicetes de Esmirna, Herodes Ático, Elio Aristides, Dión Crisóstomo, Alcifrón, Claudio Eliano, Luciano de Samosata, Ateneo de Náucratis, Filón de Alejandría, Libanio, Juliano el Apóstata, Procopio de Gaza y Plutarco, etc.

de distinción sociocultural entre las élites del Imperio romano[28]. A partir del siglo I de nuestra era encontramos un extenso *corpus* de textos prescriptivos gramaticales que imponen la imitación de vocablos, formas y estructuras sintácticas extraídos del dialecto ático literario clásico, a veces, incluso, de forma ficticia o imaginada. De acuerdo con la prescripción gramatical aticista, se rechazan como "vulgares", "incorrectas" o "bárbaras" muchas palabras y formas de la koiné griega hablada a comienzos de nuestra era y se reintroducen a partir de léxicos y diccionarios, como el de **Hesiquio de Alejandría** (siglo V), vocablos, expresiones, formas y usos sintácticos obsoletos y desusados del ático clásico. El empleo de aticismos léxicos, morfológicos o sintácticos se convirtió en signo de corrección lingüística y gramatical, pero también de prestigio literario y cultural, adquiriendo una dimensión identitaria y sociocultural: la identidad griega no era una cuestión étnica ni dependía de los orígenes ancestrales, sino que constituía un modo de vida y un signo de alta cultura que se adquiría mediante la *paideía* en la gramática, la lengua, la retórica y la literatura ática clásica.

La autoridad lingüística y gramatical del canon literario clásico reemplazó la espontaneidad del discurso oral de la lengua vernácula. Toda la prosa literaria griega producida durante el Imperio romano se ve afectada de un modo u otro por el aticismo imperante. La mayoría de los prosistas griegos de este periodo (siglos I-V) observan los preceptos puristas del aticismo, como por ejemplo, **Plutarco**, **Galeno** o **Luciano**, que son cuidadosamente aticistas en su expresión y en su estilo, pero evitan la imitación servil de los modelos literarios clásicos[29].

Una vez atemperado el purismo y desmesurado fervor aticista de los rétores y literatos de la Segunda Sofística, en el siglo II se desarrolló un aticismo más tolerante que combinaba elementos gramaticales y léxicos del dialecto ático clásico con algunas características aceptadas de los registros más elevados del griego koiné[30]. La lengua griega aticista era signo de prestigio cultural entre las élites del Imperio romano y será también la lengua de la jerarquía eclesiástica cristiana, toda vez que el cristianismo sea declarado religión oficial del Imperio en el siglo IV.

[28] *Cf*. R. Browning (1983: 44-50) y G. Horrocks (2010: 99-100).

[29] Luciano llega incluso a burlarse de los excesos aticistas de los gramáticos y rétores pedantes en sus sátiras *Pleito entre consonantes, El profesor de retórica, Pseudosofista* y *Lexifanes*.

[30] *Cf*. G. Horrocks (2010: 136-137).

Cuando irrumpe el cristianismo en el siglo I de nuestra era, una de las razones del éxito de su rápida difusión por el Imperio romano fue la predicación de la nueva religión a través de la lengua griega koiné vernácula de su tiempo. El ***Nuevo Testamento*** está escrito fundamentalmente en el griego koiné hablado por judíos en el Oriente del Imperio romano, salvo el *Evangelio* de **Lucas** y las cartas de **Pablo de Tarso**, escritos con una pretensión más retórica y literaria, y más cercana a los preceptos gramaticales de la norma culta aticista. Los Padres apostólicos del cristianismo primitivo emplearon el mismo griego koiné vernáculo en sus obras: el *Pastor* y las *Prédicas* de **Hermas** (s. II), al igual que los *Evangelios apócrifos* y las primeras vidas de santos están escritos íntegramente en griego koiné neotestamentario. Entre los siglos II y III, apologetas cristianos, como **Clemente de Alejandría**, **Orígenes** y **Eusebio de Cesarea** adaptaron la tradición retórica y filosófica pagana anterior a las necesidades doctrinarias del cristianismo, escribiendo en griego koiné erudito con claras influencias aticistas. Dirigían su discurso tanto a los cristianos menos formados como a paganos más cultos; con el objeto de convertirlos al cristianismo no sólo explican las doctrinas y los dogmas cristianos en términos filosóficos (paganos), sino que adoptan el registro aticista de los paganos cultos.

Poco después, en el siglo IV, los Padres de la Iglesia oriental **Basilio de Cesarea**, **Gregorio de Nisa**, **Gregorio de Nacianzo** o **Juan Crisóstomo** escribieron los fundamentos teológicos y dogmáticos del cristianismo en griego aticista, porque ese era el registro lingüístico de las élites grecorromanas imperiales y eclesiásticas, a las dirigían que sus escritos y a las que ellos mismos pertenecían. Despreciaban sistemáticamente el griego koiné neotestamentario y el griego koiné vernáculo de su tiempo como lenguas válidas para la expresión escrita de conceptos teológicos o dogmáticos. El griego de los Padres de la Iglesia era tan aticista como el de los rétores y gramáticos impulsores del aticismo en la Segunda Sofística; con sus escritos no sólo fijaron la doctrina teológica y dogmática del cristianismo, sino también la lengua griega arcaizante eclesiástica que habrán de emplear tanto las altas esferas del Imperio romano, como la Iglesia de Oriente. De este modo el aticismo eclesiástico perpetuó el elitismo y arcaísmo lingüístico que habían promovido los rétores y literatos aticistas paganos de la Segunda Sofística, perdiéndose en consecuencia

cualquier esperanza o expectativa de crear una koiné escrita griega más cercana al griego vernáculo hablado[31].

A mediados del siglo VI, durante el reinado de **Justiniano I**, el griego aticista continuó siendo la lengua culta prestigiosa de las élites imperiales y ahora también cristianas, y el griego koiné escrito estándar era junto con el latín la lengua de la administración, las leyes y el ejército en el Imperio romano oriental. Sin embargo, a diferencia del latín, que sustituyó a la mayoría de las lenguas autóctonas de las provincias occidentales del Imperio, tras un largo y eficaz proceso de romanización cultural y lingüística, el griego koiné del Imperio romano, pese a su carácter de *lingua franca* de la cultura, la administración y la comunicación en el Oriente grecorromano, no caló ni arraigó en las poblaciones rurales, era una lengua esencialmente urbana.

Lámina VII. Mapa del Imperio romano oriental bajo Justiniano, de imperiobizantino.wordpress.com.

A excepción de Asia Menor, helenizada ya desde hacía más de un milenio, y otros territorios helenizados tras las conquistas de Alejandro, como el Ponto, Bitinia, Lidia, Caria, Panfilia, Cilicia y algunos pequeños enclaves en Capadocia, las

[31] *Cf.* R. Browning (1983: 49-50) y G. Horrocks (2010: 155).

coordenadas geográficas de la lengua griega koiné tardo-antigua como lengua nativa se limitaban a las fronteras de la antigua Hélade, Macedonia, Tracia, Egeo y Chipre. El griego no arraigó en las poblaciones rurales de la meseta de Anatolia ni de los Balcanes, donde apenas se hablaba fundamentalmente en los escasos núcleos urbanos junto con las lenguas nativas de esos territorios. Si bien es cierto que el griego koiné era la lengua más hablada en las grandes urbes orientales (Náucratis, Alejandría, Jerusalén, Petra, Biblos, Beirut, Sidón, Tiro, Damasco, Alepo, Antioquía, Tarso o Edesa), fuera de ellas, en el ámbito rural de la Cirenaica, Egipto, Palestina, Fenicia, Siria y Mesopotamia competía con las lenguas nativas correspondientes. En Egipto la mayoría de la población autóctona hablaba o entendía griego koiné, pero en cambio las élites urbanas no estaban familiarizadas con la lengua copta. Situación semejante encontramos en Fenicia y Palestina, donde el griego koiné era ampliamente entendido y hablado, pero las lenguas nativas de la población eran el arameo y el fenicio. En Siria y Mesopotamia el griego koiné competía como lengua de cultura con el siriaco, que había producido un volumen considerable de literatura cristiana y gozaba de gran prestigio también en el Imperio sasánida. Sin embargo, en Armenia, que había sido incorporada al Imperio romano en el siglo IV, la población autóctona apenas conocía la lengua de los soberanos romanos y la lengua predominante obviamente era el armenio, que produjo una abundante literatura cristiana en el siglo V a partir de traducciones de textos griegos y siriacos.

En definitiva, en la segunda mitad del siglo VI el Imperio romano oriental constituía un mosaico étnico y lingüístico de aproximadamente 30 millones de habitantes –de los que tan sólo un tercio de ellos eran hablantes nativos de lengua griega–, en el que la civilización urbana y cosmopolita grecorromana, la cultura y educación grecolatinas tradicionales reformuladas a través de la ortodoxia cristiana, y el prestigio de la lengua griega aticista, cada vez más predominante, constituían los cimientos sobre los que se fundamentaba la identidad romana cristiana de las élites grecohablantes del Imperio romano oriental[32], denominado a la postre –y anacrónicamente– por los historiadores occidentales Imperio Bizantino.

[32] *Cf*. G. Horrocks (2010: 207-211) y C. Mango (1980: 23).

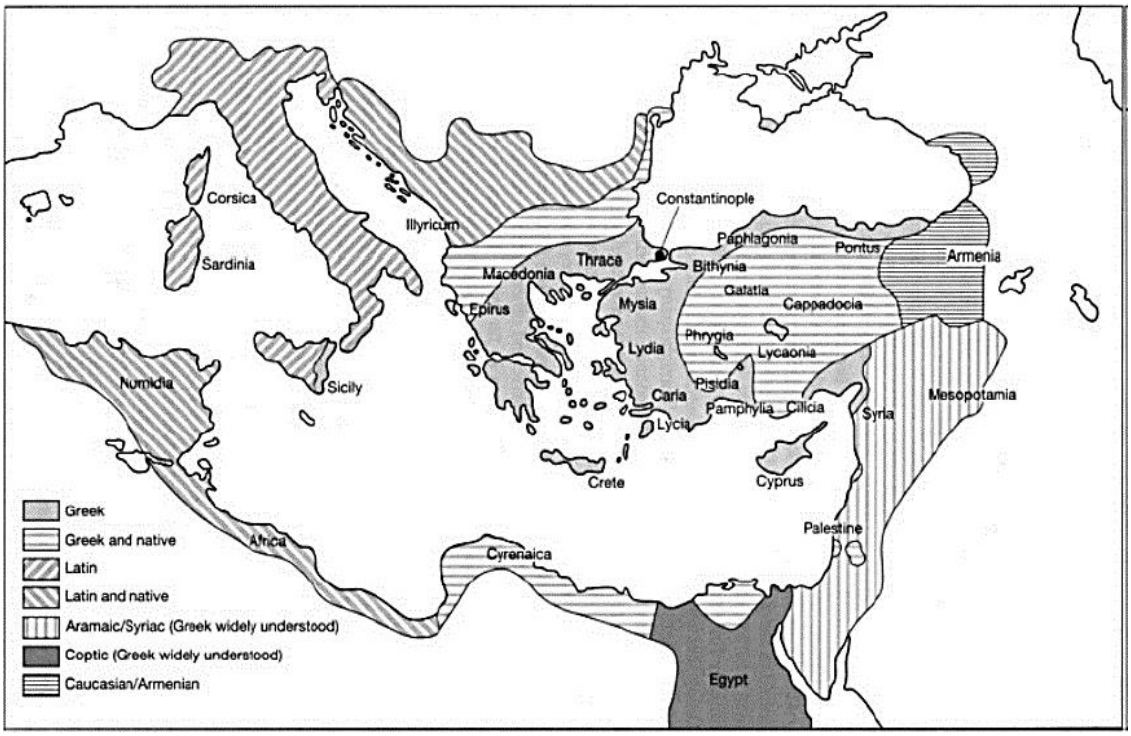


Lámina VIII. Mapa lingüístico del Imperio romano durante Justiniano *ca*. 560 de G. Horrocks (2010: 208).

En el Oriente del Imperio romano no se observa una helenización de los territorios comparable al fenómeno de penetración y asentamiento lingüístico y cultural que constituyó la romanización en el Occidente del Imperio romano, en el que muchas de las lenguas y culturas prerromanas autóctonas fueron "barridas" del mapa, siendo sustituidas sistemáticamente por la lengua y la cultura de los nuevos soberanos romanos. Tal fue el grado de romanización de las provincias occidentales romanas que los nuevos reinos germánicos surgidos de la disolución definitiva del Imperio romano occidental (476): los godos en Hispania, los francos en las Galias, los vándalos en el norte de África mantuvieron la lengua latina como lengua vehicular de la cultura y la lengua oficial de la administración y de la jerarquía eclesiástica, porque en definitiva también habían sido romanizados tras siglos de lucha y convivencia con el Imperio romano. Sin embargo, la helenización del Imperio romano oriental fue de carácter eminentemente urbano y también más "tolerante" con las lenguas y culturas autóctonas (en comparación con la romanización de las provincias occidentales), de suerte que aun estando presente en el ámbito rural, no arraigó ni sustituyó las lenguas autóctonas de Egipto, Palestina, Fenicia, Siria, Mesopotamia y Armenia. Éste es uno de los motivos también por los que la lengua griega desaparecerá de estos territorios tras las conquistas árabes de Siria y

Palestina (634-638), Egipto (639-642), y de Armenia y Anatolia por parte de los turcos selyucíes islamizados tras la batalla de Manzikert (1071) y Miriocéfalo (1176).

Como hemos señalado, en el siglo IV operaron grandes cambios en el Imperio romano que alteraron su propia naturaleza en los siglos sucesivos. Tras el edicto de Milán (313) y la fundación de la Nueva Roma en Constantinopla (330), el emperador Constantino sentó las bases de un nuevo Imperio romano cristiano consolidado definitivamente con el edicto de Tesalónica (380) promulgado por el emperador Teodosio. A su muerte (395) el Imperio romano se dividió entre sus dos hijos y poco después (476) el Imperio romano occidental desapareció para siempre. Las brillantes campañas militares del emperador de Justiniano I (527-565) contra los sasánidas en Oriente, los vándalos en el norte de África, los ostrogodos en Italia y los godos en Hispania alimentaron el sueño efímero de una eventual restauración del Imperio romano (*renovatio Imperii Romanorum*). Sin embargo, fue un espejismo pasajero, pues en menos de un siglo los lombardos avanzaron sobre las posiciones imperiales en Italia (exarcado de Rávena), los visigodos conquistaron los últimos enclaves de la Spania de Justiniano y a la muerte de Mahoma (632) los califas árabes habían conquistado fulminantemente, en menos de tres décadas (632-661), Siria, Palestina, Egipto, Cirenaica, Mesopotamia, Armenia y amenazaban los reductos imperiales del exarcado de Cartago.

A comienzos del siglo VII, el reinado de **Heraclio I** (610-641) constituye la transición hacia un nuevo orden sociopolítico, lingüístico, religioso y cultural, que implica el paso definitivo, en Oriente, de la Antigüedad Tardía a la Edad Media. Bajo su reinado se culmina la helenización progresiva de la corte del Imperio romano oriental: en el año 620 instaura el griego koiné aticista como única lengua oficial del Imperio romano oriental, abandonando definitivamente el latín, y para su dignidad imperial adopta el título Βασιλεὺς τῶν Ῥωμαίων (‘emperador de los romanos’), desechando otras denominaciones latinizantes como Καῖσαρ Σεβαστός, Καῖσαρ Αὔγουστος ο Αὐτοκράτωρ, que son calcos semánticos del latín *Caesar Augustus* e *Imperator* respectivamente. El abandono (y olvido) definitivo de la lengua latina constituye un hito del devenir histórico, sociolingüístico y cultural del Imperio romano oriental. Por paradójico que pudiera parecer, por primera vez en siglos las

élites del Imperio romano no hablaban ni conocían la lengua de sus antecesores del Lacio, pero conservaron muy orgullosamente su identidad romano-cristiana. Por más que ya no hablaran latín ni ninguna lengua romance, las élites del Imperio romano oriental hablaban griego y escribían y se formaban en el paradigma lingüístico aticista de los Padres de la Iglesia, conscientes de la trascendencia histórica de su romanidad, de la cual se consideraban orgullosos y legítimos herederos. Los romano-orientales (*i.e.* bizantinos) se identificaron como los garantes custodios de la civilización grecorromana forjada en el prestigio cultural y lingüístico del helenismo, la grandeza histórica y política de Roma, y la ortodoxia dogmática y doctrinal del cristianismo.

Desde **Constantino I** (siglo IV) hasta **Heraclio I** (siglo VII) se fragua paulatinamente esta nueva identidad romano-cristiana de habla griega. En este nuevo contexto identitario e ideológico, el antiguo gentilicio Ἕλληνες que originariamente tenía un significado netamente étnico ('griegos'), adquirió una dimensión confesional y pasó a designar a los antiguos helenos paganos. Paralelamente el gentilicio Ῥωμαῖος ('romano') que designaba a cualquier sujeto con ciudadanía romana, también adquirió un nuevo significado religioso y se convirtió en sinónimo de χριστιανός ('cristiano'), de suerte que los ciudadanos, súbditos y habitantes del Imperio romano oriental, al que propiamente denominaban Ῥωμανία ('Romania'), se designaban e identificaban a sí mismos como Ῥωμαῖοι ('romanos'), término este Ῥωμαῖος que en griego vernáculo evolucionó a Ρωμιός (*alias* Ῥωμηός, 'romeo') en masculino y en femenino Ρωμιά (*alias* Ῥωμηά, 'romea') o también Ῥωμαίισσα. En efecto, los sujetos del Imperio romano oriental nunca se autodenominaron con el gentilicio *bizantino* ni emplearon el topónimo *Bizancio* para referirse ni a Constantinopla ni al propio Imperio romano oriental[33], salvo algunos autores tardo-antiguos y medievales que como muestra de erudición hacían gala de su dominio del griego antiguo y del dialecto ático, empleaban el gentilicio Βυζάντιος ('bizantino') para designar a los constantinopolitanos, en lugar

[33] Como ya hemos señalado, el empleo actual tanto de *bizantino* como de *Bizancio* es una denominación anacrónica consagrada por la comunidad científica internacional. Tiene su origen en el *Corpus Historiae Byzantinae* (1557) de Hyeronimus Wolf (1516-1580), la *Histoire de l'Empire de Constantinople sous les empereurs français* (1657) y el *Glossarium mediae et infimae graecitatis* (1688) de Charles Du Fresne, Sieur du Cange (1610-1688), y otros eruditos católicos, como Philipe Labbe (1607–1667) y Charles Le Beau (1701–1778).

del gentilicio Κωνσταντινουπολίτης o del griego vernáculo Πολίτης[34]. Como ya hemos indicado, en el nuevo orden sociopolítico, lingüístico, religioso y cultural que culmina con el reinado de Heraclio I (siglo VII), las élites del Imperio romano oriental, aunque no hablasen latín ni ninguna lengua romance derivada del latín, eran conscientes de la trascendencia histórica de su romanidad. Los romanos (Ῥωμαῖοι) orientales (*i.e.* bizantinos) o romeos (Ρωμιοί) se consideraban a sí mismos orgullosos y legítimos herederos, a la vez que garantes custodios, de la civilización clásica grecorromana forjada en el prestigio cultural y lingüístico del helenismo, la grandeza militar de Roma y la ortodoxia dogmática y doctrinal del cristianismo. Precisamente la romanidad, la ortodoxia y el helenismo serán los tres ingredientes consustanciales de la identidad romana oriental o romaica y los tres pilares sobre los que se cimentó la civilización bizantina, que trascenderá la caída de Constantinopla (1453) y perdurará en el *Rûm Millet* (literalmente 'nación cristiana') del Imperio otomano.

Al siglo VII, precisamente, también se remontan los primeros textos y testimonios literarios en los que hallamos elementos genuinos de la lengua griega vernácula de los romeos (*i.e.* bizantinos), no sin la presencia, no obstante, de rasgos de la lengua culta aticista o arcaizante. Se trata de las ***Aclamaciones*** entonadas por el pueblo constantinopolitano dividido en dos bandos, Verdes y Azules, en el Hipódromo de la Nueva Roma con motivo de alguna celebración áulica o protocolaria. Son breves fragmentos de coplas urbanas y canciones populares, transmitidas de forma indirecta en las crónicas de **Teofilacto Simocata** (*ca.* 630), **Juan de Antioquía** (siglo VII), **Teófanes el Confesor** (758-818), **Constantino VII Porfirogénito** (siglo X), **Liutprando de Cremona** (siglo X), **Jorge Cedreno** (siglos XI-XII), **Ana Comnena** (siglo XII). Estas coplas de tono satírico y carácter secular, compuestas en versos sueltos o pareados (dísticos) con diversos metros (octonarios, septenarios y tetrámetro yámbico cataléctico o también llamado verso político) y ritmos (yámbico o trocaico), continúan un género lírico oral y espontáneo romano de origen helenístico. En ellas el pueblo constantinopolitano comentaba sarcástica y mordazmente algunos de los sucesos truculentos de la corte

[34] Tal es el caso paradójico del lexicógrafo Esteban de Bizancio del siglo VI que se denomina a sí mismo *Bizantino* (Βυζάντιος), es decir, *Constantinopolitano*, pero en su obra lexicográfica ya documenta propiamente el gentilicio Κωνσταντινουπολίτης para tal significado.

constantinopolitana, protagonizados por el emperador o el usurpador de turno[35]. Como bien señala P. Bádenas de la Peña (1985b: 169), las *Aclamaciones* entonadas por Verdes y Azules en el Hipódromo de Constantinopla constituyen, sin lugar a duda, «verdaderos monumentos históricos que nos dan constancia del nacimiento del griego vulgar (*i.e.* vernáculo)».

Aproximadamente en el mismo periodo, entre finales del siglo VI y comienzos del siglo VIII, encontramos la presencia tímida e incipiente de rasgos y elementos vernáculos en los nuevos géneros literarios que más "furor" causaban entre los estratos socioculturales más populares del nuevo público cristiano del Imperio romano oriental: la crónica, la hagiografía y los martirologios. Estos nuevos textos literarios cristianos de carácter popular se despegan, en mayor o menor medida, de la doctrina lingüística aticista y por estas rendijas dejaban entrever algunas características de la nueva lengua vernácula griega altomedieval. Entre ellos cabe destacar la *Cronografía* de **Juan Malalas** (*ca*. 491-578), la ***Crónica Pascual*** (*post* 628), la *Cronografía* del ya mencionado **Teófanes el Confesor** (*ante* 818), el *Breviario* del **patriarca Nicéforo I** (758-829), la *Vida del patriarca de Alejandría San Juan Misericordioso* (*ca.* 630) o la *Vida de Simeón el Loco* (*ca.* 650) del obispo **Leoncio de Neápolis** (590-668). Cabe recordar que el prestigio social de la norma gramatical aticista se encontraba en plena vigencia entre las élites socioculturales que constituían la corte del emperador y la jerarquía eclesiástica del Patriarcado Ecuménico constantinopolitano, quienes siguiendo el modelo de lengua aticista de los Padres de la Iglesia, emplearon en sus escritos una variedad lingüística arcaizante con "florituras" áticas, sobre todo, en los planos fonológico y morfológico, pero también permeable, en el plano sintáctico, a las innovaciones del griego vernáculo medieval.

Junto a estos primeros registros escritos parciales del griego vernáculo altomedieval mencionados hemos de destacar también las **inscripciones protobúlgaras** escritas en griego vernáculo, cuya cronología se remonta a comienzos del siglo VIII (705-707), aunque la mayor parte de ellas se datan en la

[35] *Cf*. P. Bádenas de la Peña (1985b), J. M. Egea (1990: 40-43 / 2017: 55-60) y Y. Kejayioglu (2009: 24-28).

primera mitad del siglo IX (811-832)[36]. Pese a que la mayoría de los especialistas, como J. M. Egea (1990:31) o G. Horrocks (2010: 325), considera que no fueron escritas por grecohablantes nativos que dominaran el griego koiné culto oficial del Imperio romano oriental, sino por eslavos o búlgaros que sí empleaban el griego vernáculo en su comunicación cotidiana, M. Casas Olea (2019: 349) no descarta, empero, que hablantes nativos griegos intervinieran en la redacción de estas inscripciones protobúlgaras. Más allá de su clara función propagandística en las relaciones diplomáticas del recién creado Kanato búlgaro del Danubio (681) con el Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), el empleo en sus inscripciones oficiales del griego vernáculo, que constituía la *lingua franca* de comunicación cotidiana en las provincias de Macedonia, Tracia y Mesia, obedecía a la necesidad de integrar a los diversos grupos étnicos que habitaban en los territorios sometidos por el kan búlgaro[37]. Independientemente de si sus creadores fueran grecohablantes nativos o no, la importancia de estos documentos epigráficos reside su naturaleza singular, pues una vez conquistadas Siria (638) y Egipto (642) por los árabes, apenas tenemos documentos escritos de lengua griega vernácula: a partir de entonces ya no tenemos papiros griegos en Egipto y las inscripciones griegas de este periodo son muy escasas; la mayoría se concentran en Constantinopla y las últimas están datadas en torno al 610.

Esta escasez de documentos se debe al periodo inestabilidad que vivió el Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), a causa fundamentalmente de los numerosos conflictos en los que se vio inmerso entre los siglos VII y IX: la guerra contra el Imperio sasánida persa (602-628) dejó extenuadas las defensas romanas orientales ante la emergente amenaza árabe que de un pasmo conquistó las ricas provincias de Palestina, Siria y Egipto (634-642); el conflicto iconoclasta que sumió

[36] Los protobúlgaros eran tribus seminómadas túrquicas paganas procedentes de la estepa entre el mar Negro y el mar Caspio, y de la cuenca del río Volga (actual Rusia), que tras afincarse en los Balcanes a finales del siglo VII y formar el Kanato Búlgaro del Danubio (681), desde muy pronto asimilaron el sustrato lingüístico eslavo que se había establecido en la península Balcánica desde el siglo V, olvidando progresivamente su lengua nativa túrquica hasta su extinción *vid.* J. M. Egea (1990: 30-39 / 2017: 43-54) y M. Casas Olea (2019).

[37] *Cf*. M. Casas Olea (2019: 347). La eslavización lingüística definitiva de los protobúlgaros se culminó con la creación del alfabeto glagolítico a cargo de los misioneros Cirilo y Metodio, y la conversión al cristianismo de la élite aristocrática búlgara en el año 864. Con la invención del alfabeto cirílico derivado del glagolítico, el antiguo búlgaro o también llamado antiguo eslavo eclesiástico se convirtió en la lengua vehicular de la cultura cristina de las poblaciones étnicas eslavas afincadas en los Balcanes medievales.

al Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) en un periodo oscuro de luchas intestinas (730-787, 813-843) que mermaron su autoridad político-militar y su legitimidad teológica ante el pujante Sacro Imperio Germánico; la irrupción del Kanato de Bulgaria fue un nuevo factor desestabilizador en las fronteras balcánicas del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) desde su establecimiento al sur del Danubio a finales del siglo VII (681) y su conversión al cristianismo a mediados del siglo IX (864), gracias a labor evangelizadora de los misioneros tesalonicenses Cirilo (827-869) y Metodio (815-885) entre los pueblos eslavos que poblaban la península Balcánica. Tras las fulgurantes conquistas árabes de las provincias bizantinas de Siria (638), Palestina (639), Armenia, Mesopotamia (640), Egipto (642), Cirenaica (644) y Tripolitania (647), así como los ataques en Sicilia (653), Creta y Chipre (654), las disputas intestinas árabes dieron un breve respiro al Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) hasta el establecimiento del Califato omeya (661-750), que a continuación prosiguió en su conquista del exarcado romano de África (665-689) culminada con la toma de Cartago (695-698). Los Omeyas intentaron culminar la conquista del Imperio romano oriental, asediando Constantinopla, hasta en dos ocasiones (676-678 y 718-719). Sin embargo, ambos ataques fueron rechazados por los constantinopolitanos gracias a las murallas de la ciudad, el devastador fuego griego y la eventual alianza con los búlgaros (719). Tras el último asedio árabe fallido de Constantinopla, tanto los Omeyas, primero, como los Abasíes después desistieron de su conquista. Entre ambos imperios, cristiano y musulmán, se estableció una frontera entre Cilicia y Mesopotamia que abarcaba una amplia zona fluctuante entre las cordilleras del Tauro y del Antitauro, y el río Éufrates.

Precisamente esta frontera árabo-bizantina entre la cordillera del Tauro y las orillas del Éufrates será el escenario, entre los siglos VIII y XI, de las hazañas de los *acritas* (ἀκρίται), los caballeros guardianes de los confines orientales (τὰ ἄκρα) del Imperio romano oriental, que salvaguardaban de la amenaza musulmana[38]. Sus

[38] Este cuerpo de guardianes fronterizos romanos (*limitanei*) fue ya creado por el emperador Tiberio (14-37), como guarnición estable para la protección militar del *limes* del Imperio romano. Tras cumplir un servicio de 25 años se les concedía como compensación lotes de tierras en las inmediaciones de la frontera. Con el emperador Septimio Severo (193-211) esas tierras pasaron a ser hereditarias, a condición de que los herederos realizaran las mismas labores fronterizas. Justiniano (527-565) premió el servicio de estos guardianes fronterizos con la exención de impuestos y Heraclio I (610-641) los incluye como unidad militar de pleno derecho en su reforma administrativa del ejército. Tras la nueva división administrativa del territorio del Imperio romano

proezas legendarias contra sarracenos, *apelates* (ἀπελάται)[39] y seres monstruosos fantásticos serán celebradas en cantares y poemas épicos compuestos en griego vernáculo, que constituyen el conjunto de leyendas conocido como **ciclo *acrítico***[40]. Asistimos, pues, al nacimiento entre los siglos IX y X de una nueva literatura oral narrativa de temática épica y fantástica, pero también de carácter nacional e identitario, compuesta fundamentalmente en griego vernáculo, que canta las gestas de estos *acritas* que protegían la cristiandad oriental y el pueblo romaico (*i.e.* romano oriental) de las incursiones árabes en los confines remotos orientales de la Romania (gr. Ῥωμανία). Independientemente del arcaísmo de la tradición escrita culta que se percibe sensiblemente en algunas de las versiones (especialmente la de Grottaferrata) del poema épico ***Basilio Diyenís Acrita***, el ciclo *acrítico* oral que dio lugar tanto al cancionero como al *epos*, constituye una literatura, desde luego, muy diferente, tanto en el fondo como en la forma, de las aticistas y arcaizantes *Belles Lettres* bizantinas. En cuanto a la forma, la literatura culta bizantina fue compuesta en una variedad arcaizante de lengua griega, cuyo arcaísmo oscila entre el griego koiné culto y el griego puramente aticista; respecto al fondo, las *Belles Lettres* bizantinas representan desde un punto de vista ideológico los intereses e inquietudes de las élites de la corte imperial bizantina y de la jerarquía eclesiástica oriental, algo muy lejano y remoto al *epos* y las canciones del ciclo *acrítico*[41].

La frontera árabo-bizantina bajo la protección los *acritas* permaneció más o menos estable durante los siglos VIII y IX, hasta la llegada de la dinastía Macedónica (867-1056) al trono bizantino. Su fundador, **Basilio I** (867-886), consiguió recuperar Creta y Chipre, así como la Apulia y Calabria en Italia, que habían pasado

oriental (*i.e.* bizantino) en *temas* (θέματα), emprendida por Constante II (641-668) y culminada por León III Isauro (717-741), estas nuevas unidades territoriales administrativas y militares semiautónomas se convirtieron en pequeños reinos feudatarios del emperador; en el caso de los *temas* fronterizos, quedaron en manos de los *acritas* que los regentaron con plenos poderes y con la dispensa del pago de tributos. Tras el fin de la amenaza árabe en las fronteras orientales del Imperio romano oriental, Constantino IX Monómaco (1042-1055) abolió los privilegios fiscales de los *acritas*. Miguel VIII Paleólogo (1261-1282) acabó definitivamente con el cuerpo de los *acritas*, cuando les arrebató los pocos derechos económicos y nobiliarios sobre los *temas* que defendían y gobernaban, *cf*. E. Ayensa Prat (2004:13-18).

[39] Bandas de mercenarios forajidos que no reconocían la autoridad del emperador ni del califa.

[40] El primer testimonio de estas canciones lo proporciona Aretas obispo de Cesarea (852-932) en una glosa de un pasaje de la *Vida de Apolonio de Tiana*: «los malditos paflagones que urden ciertos cantos que versan sobre las gestas de varones ilustres y los cantan de casa en casa por un óbolo», *cf*. E. Ayensa Prat (2004: 32-33).

[41] Sobre el cancionero *acrítico* es inestimable el trabajo de E. Ayensa Prat (2004); para la literatura *acrítica*, *vid.* J. M. Egea (1990: 44-98 / 2017: 447-458).

a manos árabes. En los siguientes siglos X y XI, el Imperio romano oriental experimentó un fortalecimiento político-militar que coincidió también con un renacimiento cultural y un renovado interés por el arte clásico grecorromano (el denominado «Renacimiento Macedónico»), auspiciado por emperadores, como el erudito **Constantino VII Porfirogénito** (913-959) o el audaz **Basilio II Matabúlgaros** (976-1025). Este último aprovechó la fragmentación del Califato abasí para recuperar de manos arábigas Siria y Armenia, como también recuperó la antigua frontera del Danubio en los Balcanes, sometiendo al Kanato de Bulgaria (1018) y al ducado de Serbia. Gracias a sus éxitos militares, el Imperio romano oriental logró recuperar durante su reinado parte de su extensión territorial inicial.

Lámina IX. Frontera arabo-bizantina en el sureste de Anatolia, en Wikipedia, *cf.* J. Haldon (1997: 106, 2005: 109) y W. E. Kaegi (1995: 241).

Así pues, a comienzos del siglo XI el griego se hablaba en buena parte de este vasto territorio, en el que seguía desempeñando un doble papel: por un lado, el

griego arcaizante aticista seguía siendo la lengua oficial del Imperio romano oriental y del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla; pero por otro, el griego vernáculo constituía la *lingua franca* de comunicación dentro de los confines del Imperio, compartiendo espacio y territorios con otras lenguas nativas, como el armenio en Armenia, lenguas caucásicas en el Cáucaso, el siriaco en Siria y Mesopotamia, el antiguo eslavo en los Balcanes desde la ribera sur del Danubio, los dialectos romances italianos meridionales en el sur de Italia y Sicilia[42].

Lámina X. Imperio romano oriental al final del reinado de Basilio II (1025), en Wikipedia.

Hacia el final de la dinastía Macedónica se culmina definitivamente el cisma entre la Iglesia católica de Roma y la Iglesia ortodoxa de Constantinopla (1054), al excomulgarse mutuamente el papa de Roma **León IX** y el patriarca de Constantinopla **Miguel I Cerulario**. Ya previamente hubo un cisma entre ambas Iglesias protagonizado por el erudito patriarca de Constantinopla (863-867) **Focio** y el papa de Roma **Nicolás I** (858-867). Las controversias teológicas que enfrentaban a ambas Iglesias tenían su origen en la interpolación del *filioque* que introdujeron los visigodos de Hispania en el tercer concilio de Toledo (589) en el credo establecido siglos antes en el concilio ecuménico de Nicea (325); sin embargo, más allá de disputas teológicas y dogmáticas, tanto Roma como Constantinopla

[42] *Vid.* lámina VI de G. Horrocks (2010: 208), lámina I de Y. Jadsidakis (1967) y lámina II M. Triandafilidis (1938).

estaban enfrentadas por la disputa de la primacía eclesiástica y el liderazgo político dentro de la cristiandad; un enfrentamiento que se hizo manifiesto cuando el papa de Roma **León III** coronó a **Carlomagno** como *Imperator Romanorum* en la navidad del año 800. El cisma definitivo entre ambas Iglesias fue determinante en el devenir histórico posterior y en la suerte final del Imperio romano oriental.

Tras el golpe de estado de **Isaac I Comneno** (1057-1059), la dinastía Macedónica dio paso a la breve dinastía de los Ducas (1059-1078) caracterizada por una inestabilidad política y militar a causa de las luchas intestinas del Imperio y la emergencia del nuevo poder militar musulmán de los turcos selyucíes, que tras aprovechar las disensiones internas del Califato abasí, lo reemplazaron con su propio Sultanato Selyucí. Después del desastre de Manzikert (1071) en el que el emperador romano oriental **Romano IV** (1068-1071) fue derrotado y apresado por el sultán selyucí **Alap Arslan** (1064-1072), toda Anatolia cayó en manos selyucíes dando lugar en breve al nuevo Sultanato de Rum (1077-1307). Los Ducas fueron reemplazados en el trono imperial de Constantinopla por **Alejo I Comneno** (1081-1118) quien solicitó ayuda militar al papa **Urbano II** (1088-1099) para hacer frente al nuevo enemigo musulmán de la cristiandad. De este modo surgió la **I Cruzada** (1096-1099) que recuperó para el Imperio romano oriental una buena parte de los territorios de Anatolia arrebatados por los selyucíes y conquistó Edesa, Antioquía, Trípoli y Jerusalén, creando así los Estados Cruzados. **Juan II Comneno** (1118-1143) continuó la política de su padre Alejo y apuntaló las fronteras del Imperio tanto en los Balcanes frente a búlgaros y serbios, como en Anatolia, donde revertió el equilibrio de poderes tras exitosas campañas militares en las que recuperó numerosas ciudades y fortalezas.

La caída del condado de Edesa en manos selyucíes precipitó una **II Cruzada** (1145-1148) convocada por el papa **Eugenio III** (1145-1153) que resultó un fracaso militar. Los cruzados fueron derrotados por los turcos selyucíes a su paso por Anatolia. **Manuel I Comneno** (1143-1180) aprovechó la coyuntura para imponer la autoridad del Imperio romano oriental sobre los Estados cruzados y reforzar su posición en Anatolia. Sin embargo, la estrepitosa derrota sufrida en la antigua fortaleza de Miriocéfalo (1176), cuando emprendió la reconquista de Iconio, capital del Sultanato de Rum, en el centro de Anatolia, supuso la pérdida del control bizantino sobre la meseta de Anatolia, así como el comienzo del fin del dominio romano oriental sobre el resto de Asia Menor, toda vez que los turcos selyucíes no encontraron gran resistencia en su avance hacia occidente.

Lámina XI. Imperio romano oriental tras Manuel I Comneno (*ca*. 1140), en Wikipedia.

El **siglo de los Comnenos** (1081-1185) constituyó un periodo de revitalización cultural marcado, sin lugar a duda, por la llegada los cruzados occidentales, en el que se observa un giro hacia temas seculares y profanos, un renovado interés en la historia y la retórica, una manifiesta inquietud por la tradición clásica grecorromana y una prolija erudición filológica. Es un momento de esplendor de las *Belles Lettres* bizantinas que hacen gala de la preceptiva retórica y gramatical aticista del griego clásico: **Ana Comnena** (1083-1153) escribe en *La Alexiada* la historia del reinado de su padre Alejo I Comneno; **Eustacio de Tesalónica** (*ca.* 1110 – *ca*. 1198) escribe sus doctos comentarios a la *Ilíada,* la *Odisea* y la *Orbis descriptio* de Dionisio Periegeta (siglos III-IV), así como un relato histórico del asedio de Tesalónica a manos de los normados (1185); los hermanos **Miguel Coniata** (*ca.* 1140 – 1220) y **Nicetas Coniata** (*ca.* 1155 – *ca.* 1215), discípulos de Eustacio, destacan en la filología de las letras clásicas, la retórica aticista y la historia; el prolífico **Juan Tzetzes** (*ca.* 1110 – *ca.* 1180) lega un ingente *corpus* de obras en el que aborda desde una profunda erudición y conocimiento de la literatura griega clásica múltiples géneros (misceláneas anticuarias de literatura, historia, teología, epistolografía, comentarios a los poemas homéricos y al poeta helenístico Licofrón de Calcis, composiciones líricas, etc.). Después de siglos de silencio la novela vuelve a cultivarse según los modelos lingüísticos, temáticos y narrativos de la novela griega de los siglos I y II (dos jóvenes enamorados resultan separados, pero tras sobrevivir a diversas peripecias y avatares se reencuentran felizmente): *Rodante y*

Dosicles de **Teodoro Pródromo** (*ca*. 1100 – *ca.* 1170), *Hismene e Hismenias* de **Eustacio Macrembolita** (*fl.* 1150), *Drosila y Caricles* de **Nicetas Eugeniano** (*fl.* 1150) y *Aristandro y Calitea* de **Constantino Manases** (*ca.* 1130 – 1187)[43].

En este clima de florecimiento de la literatura profana de moldes grecorromanos, junto con la influencia del paradigma cultural occidental presente por primera vez en Constantinopla a través de los cruzados, encontramos el empleo del griego vernáculo junto con el griego aticista o arcaizante en algunas composiciones poéticas de carácter mendicante salidas de los círculos cortesanos de los Comnenos: de una parte, las ***Lamentaciones del pobre Pródromo***, una serie de poemas satíricos atribuidos tradicionalmente a **Teodoro Pródromo** que describen en clave cómica los apuros y carencias de los poetas y parásitos de la corte; de otra, los *Versos* del cortesano **Miguel Glicas** (*ca.* 1130 - *post* 1200) en los que suplica al emperador Manuel I Comneno que lo libere de la prisión a la que ha sido encarcelado por conspiración (1159). Ninguno de estos poemas está compuesto en una lengua netamente vernácula, sino más bien en una lengua mixta o híbrida que combina elementos lingüísticos vernáculos y arcaizantes, y constituye a juicio de E. Carandsola (2010: 158) «la representación más coherente del habla cotidiana en la capital» [constantinopolitana][44]. A ellos hemos de sumar también las primeras redacciones del popular poema didáctico-parenético ***Espaneas***, cuya autoría tradicionalmente se atribuía infundadamente al emperador Alejo I Comneno (1081-1118), pero cuya composición cronológicamente se ubica en el siglo de los Comnenos[45], al igual que la primera versión griega de la colección india de fábulas y narraciones sapienciales el *Panchatantra*, *Stefanitis e Ijnilatis*, traducida en griego arcaizante por el «maestro y filósofo» **Simeón Set** (*ca.* 1035 – *ca.* 1100) a partir de una traducción árabe intermediaria *Calila y Dimna*[46].

[43] *Vid.* F. J. Ortolá Salas (1998:1-7).

[44] *Vid.* J. M. Egea Sánchez (1987 / 2017: 775-794).

[45] La obra fue una lectura medieval muy popular, tal y como demuestra su transmisión textual en 19 manuscritos y las reelaboraciones y añadidos posteriores. Su redacción inicial, no obstante, ha de ubicarse entre fines del siglo XI (*terminus post quem)* y la cronología del manuscrito más antiguo (*ca*. 1320), que constituiría el *terminus ante* quem, *cf*. J. M. Floristán *et alii* (2018: 13-21).

[46] Este "espejo de príncipes" fue una lectura muy popular, tal y como atestiguan los más de 80 manuscritos que transmiten versión en griego vernáculo de la obra desde el siglo XVI en adelante.

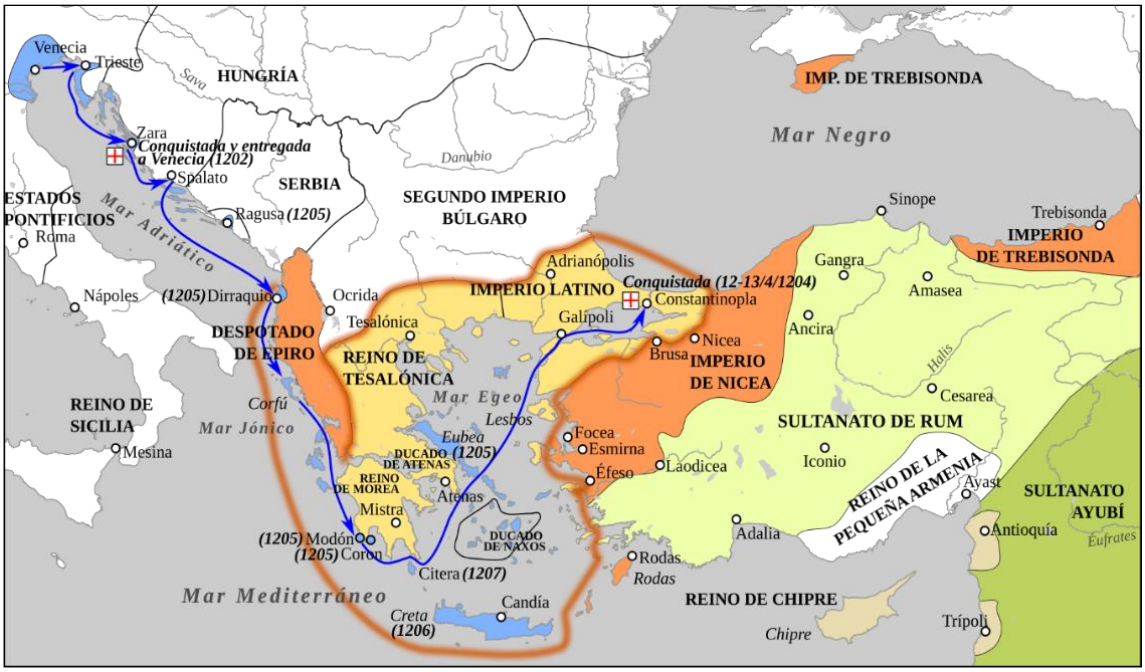


Lámina XII. IV Cruzada y la descomposición del Imperio romano oriental, en Wikipedia.

La conquista de Jerusalén a manos del sultán de Siria y Egipto **Saladino** (1174-1193), fue el detonante de la convocatoria de una **III Cruzada** (1187-1192) en la que intervinieron incluso insignes monarcas occidentales. **Chipre** pasó a ser un nuevo reino cruzado, primero, en manos de **Ricardo Corazón de León**, rey de Inglaterra (1189-1199), luego de los caballeros templarios y finalmente de la dinastía normanda de los **Lusignan** (1192-1489)[47]. El fracaso de los cruzados en la reconquista de Jerusalén provocó que el papa **Inocencio III** (1198-1206) convocara en 1198 una **IV Cruzada** que nunca pisó Tierra Santa, sino en su lugar acabó con la toma y saqueo de Constantinopla el 13 de abril de 1204. La conquista de la Ciudad supuso *de iure* la desaparición temporal del Imperio romano oriental, y la desconexión con la metrópoli constantinopolitana implicó *de facto* la fragmentación de los territorios grecófonos de la Romania[48] que restaban tras el triunfo selyucí en Miriocéfalo (1176). Los cruzados, en su mayoría normandos, flamencos y lombardos, se repartieron el Imperio romano oriental (*partitio terrarum Imperii Romaniae*) en pequeños reinos y dominios feudalistas. Algunos de ellos, como el **Imperio Latino de Constantinopla** (1204-1261), el **Reino de Tesalónica** (1204-1224) o el **Principado de Morea o Acaya** (1204-1259) fueron efímeros, pero otros,

[47] Tras los Lusignan la soberanía de Chipre fue de Venecia (1489-1570) hasta la conquista otomana (1570-1878).

[48] En griego medieval Ῥωμανία designa el Imperio romano oriental.

como el **Ducado de Naxos** (1204-1579) y el **Ducado de Atenas** (1204-1444) perduraron durante siglos, al igual que las territorios cuya soberanía se anexionó la **República de Venecia**: los puertos de **Dirraquio** (1205-1268) en el **Epiro**, y **Modona** (1205-1499) y **Corona** (1205-1500) en la península del Peloponeso, así como el archipiélago de las islas Jónicas o **Heptaneso** (1205-1797), **Citera** (1207-1797), **Creta** (1206-1669), **Eubea** o **Negroponte** (1207-1470).

Los restantes territorios del Imperio romano oriental no controlados por los cruzados se organizaron en pequeños Estados gobernados por la aristocracia bizantina. En el Ponto, en la costa meridional del mar Negro, los hermanos Alejo y David Comneno, nietos de **Andrónico I Comneno (1183-1185)** y por tanto los legítimos herederos, a priori, del trono imperial de Constantinopla, fundaron el **Imperio de Trebisonda** (1204-1461) con la ayuda de su tía Tamara I reina de la vecina Georgia (1184-1213). En el Epiro, en el antiguo tema de Nicópolis, Miguel I Comneno Ducas (1205-1215) fundó el **Despotado del Epiro** (1205-1479), donde comenzó desde muy pronto la reconquista de Dirraquio y Tesalia, que su hermano Teodoro Comneno Ducas (1215-1230) extendió a Macedonia, Tracia y Tesalónica. Tras conseguir huir de Constantinopla, el aspirante al trono imperial Teodoro I Láscaris (1205-1221) se refugió en Nicea, al noroeste de Asia Menor, donde reorganizará la resistencia bizantina a la invasión de los cruzados occidentales en un nuevo **Imperio romano de Nicea** (Βασιλεία τῶν Ῥωμαίων) que se postuló como legítimo heredero del Imperio romano oriental. Fue el más poderoso de los tres Estados fundados por la aristocracia bizantina, reconquistó gran parte de los territorios bajo soberanía de los cruzados, frenó el empuje desde el norte del zar búlgaro **Iván Asen II** (1218-1241) y se vio aliviado de la amenaza de los turcos selyucíes del Sultanato de Rum (1077-1307) gracias a la invasión de los mongoles en 1244. El coemperador de Nicea **Miguel VIII Paleólogo** (1259-1282) recuperó la Morea (Peloponeso) tras la batalla de Pelagonia (1259) y restableció el Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) tras entrar en Constantinopla en 1261 y coronarse emperador, aunque nunca fue reconocido como tal por los Comnenos del Imperio de Trebisonda. El Despotado del Epiro cayó en manos de la familia de los Orsini, condes de Cefalonia y Zante, tras el asesinato del déspota **Tomás I Comneno Ducas** (1297-1318), en medio de las disputas que mantenían el restaurado Imperio

romano oriental de Constantinopla y el rey de Nápoles **Carlos II de Anjou** (1285-1309) junto con el Principado de Acaya y el Ducado de Atenas.

Lámina XIII. El Imperio romano oriental tras su restauración (1261), en Wikipedia.

La diferenciación dialectal del griego vernáculo medieval se intensifica progresivamente a medida que se debilita y desaparece la cohesión política, administrativa, territorial, religiosa, cultural y lingüística del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), a la par que se interrumpe la conexión de los territorios grecófonos de la periferia del Imperio con la metrópoli imperial constantinopolitana, como es el caso de los dialectos neogriegos de Calabria y de Salento en el sur de la península Itálica o del dialecto neogriego chipriota, que podemos fecharlo ya en el siglo XI. La suspensión temporal del Imperio romano oriental (1204-1261) tras la IV Cruzada y la consiguiente fragmentación política y administrativa de los territorios grecófonos de la Romania (Asia Menor, Ponto, Paflagonia, Epiro, Tesalia, Peloponeso, Chipre, Creta, Eubea, archipiélagos del mar Egeo y del mar Jónico) aceleraron este proceso de diferenciación de las diferentes variedades diatópicas del griego medieval vernáculo que ya existían a lo largo y

ancho de la Romania y dieron lugar a los diversos dialectos (¿o lenguas?)[49] neogriegos modernos chipriota, cretense, rodio, heptanesiota, póntico, capadocio, calabrés y salentino[50]. Algunos de ellos, como el chipriota, el cretense y el rodio, sí han conocido el cultivo literario escrito y otros, en cambio, como el póntico, el capadocio, el calabrés y el salentino, desarrollaron una tradición literaria oral que sólo se registró por escrito en fechas tardías, a partir de finales del siglo XIX en adelante. Testimonio temprano del empleo, si no literario, sí desde luego escrito, de estos dialectos neogriegos medievales lo encontramos ya en la traducción al dialecto chipriota local del código feudalista normando ***Assises del reino de Jerusalén y Chipre***, datada en el siglo XIII.

En este sentido no se sostiene la afirmación de R. Browning (1983: 1-2) de que la lengua griega no haya presentado ninguna tendencia a fragmentarse en diferentes dialectos/lenguas, tal y como hizo el latín vulgar (*i.e.* vernáculo) cuando se diferenció y fragmentó en los diversos dialectos que acabaron dando lugar a las diversas lenguas romances. Prueba de la diferenciación dialectal del griego medieval vernáculo es que los hablantes actuales del *griko* del Salento no comprenden la lengua neogriega estándar actual, como tampoco la inmensa mayoría de grecohablantes nativos de la República de Grecia entiende los dialectos chipriota o póntico[51]. Al igual que el latín vernáculo (*i.e.* vulgar), el griego vernáculo se fragmentó en dialectos diferentes a medida que el Imperio romano oriental fue perdiendo progresivamente territorios. Sin embargo, tras la separación del Imperio romano, Occidente apenas sobrevivió un siglo (395-476) y los territorios latinófonos dieron lugar a nuevos reinos cristianos germánicos, cuyos dialectos romances acabaron alcanzando el estatus de lenguas nacionales diferentes en un lento proceso a lo largo de todo el Medievo. El caso de los dialectos neogriegos es diferente. Todos ellos surgen en fechas posteriores a los dialectos romances (los encontramos documentados a partir del siglo XI en adelante), debido a que el

[49] En este sentido estamos completamente de acuerdo con la observación de D. Holton (2010: 30): «what is a language and what is a dialect is not a matter of linguistics but of politics».

[50] En efecto, todos los dialectos neogriegos proceden del griego vernáculo medieval, salvo el tsaconio que parece ser una evolución moderna del dialecto arcaico dorio (concretamente el laconio) y sobre cuyo origen tampoco existe unanimidad entre los especialistas, *cf*. N. Condosópulos (1994: 2) y G. Horrocks (2010: 87-88), *vid.* H. Pernot (1934), A. Costákis (1951), A. Jaralambópulos (1980).

[51] Tampoco habrían tenido razón de ser las comedias lingüísticas *Coraísmos o corrección de la lengua romaica* (Constantinopla 1813) de Iávocos Risos Nerulós (1778-1849) o *Babilonia* (Nauplia 1836) de Dimitrios Visandios (1790-1853).

Imperio romano oriental mantuvo su cohesión territorial, política y lingüística durante muchos más siglos que el Imperio romano occidental. Además, por otro lado, los territorios grecófonos que va perdiendo el Imperio romano oriental no se convierten en nuevos Estados independientes, sino que a medida que se desgajan del Imperio romano oriental, son sometidos a la soberanía y administración de otros Estados extranjeros (Califato omeya, Califato abasí, Sultanato de Rum, República de Venecia, Imperio otomano), de modo que ninguno de los dialectos neogriegos medievales o modernos (ni siquiera el chipriota) nunca han alcanzado la condición o estatus de lengua nacional que sí han obtenido desde hace siglos casi todas las lenguas romances.

Sintomáticamente, los territorios grecófonos que alumbraron el cultivo literario en su dialecto vernáculo local, estaban bajo la soberanía de gobernadores occidentales familiarizados con el empleo de sus lenguas vernáculas con fines literarios. **Chipre**, tras ser conquistada temporalmente (1191-1194) por el rey cruzado inglés Ricardo Corazón de León, pasó a manos de los normandos Lusignan que la gobernaron durante casi tres siglos (1192-1489), antes de pasar a la soberanía de la República de Venecia que la conservó hasta la conquista del sultán otomano Selim II (1566-1574) en el año 1571. **Rodas** fue entregada a mercenarios genoveses por los emperadores Paleólogos, como pago en especie, en torno a 1305, y cuatro años después (1309) cayó en manos de la Orden de los caballeros hospitalarios de San Juan que la conservaron hasta la conquista del sultán otomano Solimán el Magnífico (1520-1566) en el año 1522. **Creta** fue vendida por los cruzados a la Serenísima en 1211 y fue su colonia de ultramar más preciada durante cuatro siglos y medio, hasta que en 1669 fue rendida al dragomán de la flota otomana, el fanariota Panayiotis Nicusios (1613-1673), tras el larguísimo asedio (1648-1669) de Candia (actual Iraclio). El archipiélago del **Heptaneso** (islas Jónicas) perteneció a la Serenísima desde la IV Cruzada (1204) hasta la disolución misma de la República de Venecia (1205-1797) a manos de Napoleón, durante casi seis siglos que dieron lugar a una tradición lingüística, cultural y literaria heptanesiota con gran influencia de la metrópoli veneciana.

En todos estos territorios insulares hubo una convivencia relativamente pacífica entre los soberanos extranjeros y los súbditos insulares, que propició el

auge de una incipiente burguesía local que alentará la creación literaria y la proliferación de un público gustoso de esta literatura vernácula tanto oral como escrita. En este clima propicio de simbiosis lingüística y cultural floreció una literatura neogriega vernácula insular, con un marcado perfil dialectal, que aúna los presupuestos de la tradición oral medieval anterior con los géneros, temas y motivos de la literatura vernácula de los soberanos occidentales.

En **Chipre** floreció entre los siglos XV y XVI una literatura vernácula chipriota de marcada impronta francesa e italiana, con la *Crónica del ameno país de Chipre* de **Leondios Majerás** (1380 - *ca*. 1450) y la *Crónica* de **Yeoryios Vustronios** (†1610)[52] que adoptan modelos occidentales de narración histórica, o un excelente *Colección de sonetos* amatorios petrarquistas compuestos en el dialecto chipriota del siglo XVI, que incluye traducciones de sonetos de los poetas renacentistas Pietro Bembo (1470-1547), Ludovico Ariosto (1474-1533) y Jacopo Sannazzaro (1458-1530).

Lámina XIV. Expansión territorial de la República de Venecia, en la web Bazar de la biblioteca perdida.

En el ámbito de **Rodas**, también en el siglo XV, se recopila un cancionero lírico anónimo, titulado ***Canciones de amor, versos sobre el deseo de amor***, de clara impronta renacentista, y conocemos la actividad del poeta **Emmanuil**

[52] Edición crítica sinóptica de la obra ofrece Y. Kejayioglu (1997).

Limenitis que compuso, a caballo entre los siglos XV y XVI, un *Lamento por Constantinopla*, el poema *La peste de Rodas* sobre la epidemia que asoló la isla en 1498 y una versión del poema narrativo sobre las hazañas del general bizantino Belisario.

En **Creta** encontramos los primeros testimonios literarios vernáculos escritos, ya desde el siglo XIV, en las obras de **Stéfanos Sajlikis** (*ca.* 1331-1403), **Leonardo Dellaporta** (*ca.* 1346 – 1419/20), que tendrán continuación en el siglo XV y comienzos del siglo XVI con las obras de **Marinos Falieros** (1397-1474), **Yeoryios Jumnos**, **Manolis Sclavos** y **Andonios Ajelis**. En 1509 se publicó en la metrópolis de Venecia el ***Apócopos*** de **Bergadís**, el primer libro neogriego impreso que ayudó a muchos lectores grecohablantes a familiarizarse a ver su lengua vernácula escrita en el alfabeto griego, algo que durante siglos estuvo reservado únicamente al griego clásico, aticista o arcaizante de la tradición culta. Este primer periodo de la literatura cretense se caracteriza por emplear la lengua neogriega vernácula común de este periodo, con un influjo variable del dialecto cretense, y por conjugar la tradición literaria neogriega medieval oral con los géneros, temas y motivos literarios y culturales italianos de la metrópoli veneciana. A lo largo del siglo XVI se acentúa, de una parte, el empleo del dialecto vernáculo cretense como lengua literaria estandarizada, y de otra, la asimilación y recreación de los modelos literarios renacentistas y barrocos italianos, tal y como observamos en las obras teatrales de **Yeoryios Jortatsis** (1550-1610) y de **Ioannis Andreas Troilos** (*ante* 1590 – *post* 1648). La obra cumbre que culmina esta literatura cretense vernácula e italianizante es el *Erotócrito* de **Vicenzo Cornaro** (1553-1613/4), un romance amatorio-caballeresco compuesto en versos decapentasílabos pareados, publicado en Venecia en 1713 por un monje cretense.

Las islas Jónicas o archipiélago del **Heptaneso** es el único territorio grecófono histórico que nunca fue sometido al Imperio otomano. Las islas Corfú y Citera quedaron bajo soberanía veneciana tras la IV Cruzada (1204), aunque ya antes a finales del siglo XII (*ca.* 1185) Léucade, Ítaca, Cefalonia y Zante pasaron a formar el Ducado Palatino Cefalonia y Zante, que fue integrado finalmente en la República de Veneciana en 1479. Todo el archipiélago formó parte de la Serenísima hasta su disolución tras la conquista napoleónica (1797). La metrópolis veneciana

forjó estrechos y sólidos culturales, literarios y lingüísticos con el Heptaneso, si bien las manifestaciones literarias heptanesiotas escritas en griego vernáculo fueron más tardías que en Chipre, Rodas o Creta. En el siglo XVII el heptanesiota **Ceódoros Monzelese** († *ca.* 1650) publicó el drama religioso *Evviena* (Venecia 1646) y **Mijaíl Sumakis** tradujo al griego vernáculo el drama pastoril *Pastor Fido* de Gian Battista Guarini (Venecia 1658). A comienzos del siglo XVIII el poeta cefalonio **Petros Catsaítis** (*ca.* 1660/5 – 1737/42) compuso dos tragedias al uso de la *commedia erudita* veneciana y con influencias de la dramaturgia cretense del siglo XVII, *Ifigenia* (1720) y *Tiestes* (1721), así como el poema *Llanto del Peloponeso por la Hélade* y otras obras menores. Antes de la irrupción del poeta nacional neogriego **Dionisios Solomós** (1798-1857) en la primera mitad del siglo XIX, conocemos también el nombre de otros poetas heptanesiotas, como **Andonios Martelaos** (1754-1819), **Zomás Danelakis** (1775-1828) o **Nicólaos Cutusis** (1741-1813).

Sin embargo, antes de que estos territorios insulares grecófonos periféricos gozaran de un periodo literario, artístico y cultural relativamente fecundo y productivo, el Imperio romano oriental vivió su último periodo de existencia de la mano de la dinastía de los Paleólogos que también estimularon y promocionaron las artes y la cultura y la literatura en griego clásico, aticista o arcaizante. Por más que **Miguel VIII Paleólogo** (1259-1282) recuperase Constantinopla y restaurase el Imperio romano oriental en 1261, sus éxitos militares y diplomáticos no fueron más que una pausa del inexorable declive territorial, militar y político del Imperio romano oriental, socavado por luchas intestinas por el trono (1320-1321, 1341-1347, 1373-1394) o por querellas teológicas y doctrinales, como el hesicasmo (*ca.* 1350), además de epidemias de peste (1347, 1360, 1420) y desastres naturales, como el terremoto registrado en Galípoli en 1354. Su existencia se vio gravemente amenazada ante la emergencia de dos nuevas potencias militares en el siglo XIV, de una parte, el Imperio otomano en Asia Menor, y de otra, el Reino de Serbia en los Balcanes.

Los diferentes emperadores Paleólogos no lograron frenar el empuje de los otomanos que en menos de medio siglo habían dominado el noroeste de Anatolia. Salvo el Imperio de Trebisonda, el Imperio romano oriental había perdido ya definitivamente Asia Menor y Anatolia. Los otomanos aprovecharon la evacuación

de Galípoli (1354) para adentrarse en Europa y poco después sometieron la Tracia bizantina tras la toma de Adrianópolis (Edirne) en torno a 1369. El Reino de Serbia que se encontraba en pleno apogeo de expansión territorial tras la coronación en 1346 como emperador de **Esteban Uroš IV** (1331-1355), intentó frenar la entrada de los otomanos en Europa en la batalla de Maritsa (1371) en las inmediaciones de Adrianópolis (Edirne) que a la sazón se había convertido ya en la capital otomana. Las tropas otomanas derrotaron a las serbias tanto entonces, como poco después en la batalla de Kosovo (1389), de suerte que el pequeño emirato de **Osmán I** (1281-1326) en menos de un siglo se había convertido en un emergente Imperio otomano que a finales del siglo XIV se había apoderado de la mayor parte de Anatolia en Asia y de los Balcanes en Europa

Lámina XV. Península Balcánica y de Anatolia *ca*. 1350, en Wikipedia.

El moribundo Imperio romano oriental se había convertido en un Estado vasallo del Imperio otomano. A comienzos del siglo XV apenas se limitaba territorialmente a una estrecha franja en las costas del mar Negro y del mar de Mármara, su capital Constantinopla, Tesalónica y la península Calcídica, las islas septentrionales del mar Egeo y el despotado de Morea en el Peloponeso. Su final agónico se prolongó varias décadas hasta la toma definitiva de Constantinopla a manos de **Mehmed II** (1451-1481) en 1453. Tesalónica fue conquistada por los otomanos tras un largo asedio (1422-1430), pese a la efímera hegemonía bizantina

del Peloponeso tras derrotar a los últimos reductos del Principado de Acaya (1432), el despotado de Morea fue sometido por los otomanos en el año 1460 y el Imperio de Trebisonda, el último territorio soberano e independiente del Imperio romano oriental, en el año 1461.

Lámina XVI. Expansión otomana en los siglos XIV y XV, en Wikipedia.

Paradójicamente, pese al agónico marasmo del Imperio romano oriental durante la dinastía de los Paleólogos entre los siglos XIII y XV, asistimos, no obstante, a un brillante periodo de renacimiento de las letras, las artes y las ciencias auspiciado por su mecenazgo, en el que Constantinopla se convirtió un foco cultural que dio cobijo y patrocinio al enciclopedismo de eruditos, tales como **Nicéforo Blemides** (1197-1269), **Jorge Acropolita** (1217-1288), **Nicéforo Cumno** (*ca.* 1250/5-1327), **Teodoro Metoquita** (1270-1332), **Nicéforo Gregorás** (1295-1359) o **Jorge Paquimeres** (1242-*ca.* 1310), que cultivaron y enseñaron la filosofía, la teología, la medicina, la astronomía, las matemáticas, la historia, la retórica en la metrópolis constantinopolitana. De vital importancia para este renacimiento "Paleólogo" era la conservación y la comprensión del legado literario griego clásico, de ahí que la filología (de textos literarios griegos clásicos) y la gramática (del griego clásico) constituyeran sus dos disciplinas instrumentales fundamentales: **Máximo**

Planudes (*ca.* 1255-1305) elaboró numerosos epítomes y *excerpta* de autores griegos antiguos, como Estrabón, Pausanias, Dion Casio, Aristóteles, Platón y Sinesio de Cirene; compiló colecciones de las fábulas de Esopo y epigramas de la *Antología palatina*; editó textos de Píndaro, Arato, Plutarco, Nono de Panópolis y el matemático Diofanto de Alejandría; redactó escolios para Hesíodo, Tucídides y Euclides, así como también tradujo del latín al griego aticista textos de Dionisio Catón, Ovidio, Julio César, Cicerón, Juvenal, Agustín de Hipona y Boecio. Su discípulo **Manuel Moscópulo** (1265-1316) redactó escolios sobre los dos primeros cantos de la *Ilíada*, y los poemas de Hesíodo, Teócrito y Píndaro, y compuso una gramática de griego aticista *Cuestiones gramaticales* que sirvió de base para las posteriores gramáticas de griego clásico. **Tomás Magistro** (1282-1328) y su discípulo **Demetrio Triclinio** (*ca.* 1283 - *ca.* 1340) comentaron en escolios y glosas Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Hesíodo, Píndaro, Teócrito y Babrio.

Lámina XVII. Asia Menor y Balcanes *ca.* 1410, en Wikipedia.

Desde el punto de vista político, la conquista otomana de Constantinopla en 1453 marca el final del decadente Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) y el inicio del naciente Imperio otomano. La caída de la Ciudad es, en definitiva, el hito histórico que concluye el Medievo e inaugura la Era Moderna en la Europa oriental. Sin embargo, desde el punto de vista lingüístico, cultural y literario, por más que tuvo una honda repercusión en el devenir histórico de gran parte de los grecohablantes nativos, no constituye una brecha tan profunda que interrumpa la evolución de la lengua griega medieval ni de la cultura y la literatura vernáculas, aunque bien es cierto que constituye el principio del fin para las *belles lettres* bizantinas. La literatura culta y erudita escrita en griego arcaizante cultivada en el seno de los cenáculos cortesanos de Constantinopla desaparece con el colapso del Imperio romano oriental. Parte de la tradición culta de la civilización y las letras bizantinas será transmitida por los eruditos refugiados en la Italia del *Quattrocento* (Teodoro Gaza, Constantino Láscaris, Jano Láscaris, Laónico Calcondilas/Calconcondilas, Demetrio Calcondilas/Calconcondilas, etc.), donde su erudición y magisterio de la lengua y literatura griega clásica constituirá el ingrediente consustancial y definitivo del Renacimiento y el Humanismo. Otra parte de la literatura escrita en griego arcaizante sobrevivirá en los cenáculos eclesiásticos ortodoxos del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, que acordó con el sultán Mehmed II (1451-1481) los términos de la conquista otomana y la sumisión de la población romea o romano-oriental (*i.e.* bizantina).

Tras la caída de Constantinopla y la sucesiva conquista otomana de los reinos y principados cristianos de la península Balcánica (1453-1490), los romano-orientales o romeos (*i.e.* bizantinos) conservaron un *status quo* preeminente dentro del *Rûm Millet* (*millet-i Rûm*, 'nación rumí' o 'nación cristiana ortodoxa') que constituyeron junto con el resto de los nuevos súbditos cristianos ortodoxos del Imperio otomano, independientemente de su adscripción étnica búlgara, serbia, albanesa, valaca, moldava o árabe[53]. El *Rûm Millet* constituía una comunidad civil de pleno derecho y con un estatus jurídico autónomo, cuya máxima autoridad institucional religiosa y civil era el patriarca ecuménico de Constantinopla. La institucionalización e integración del *Rûm Millet* en el marco jurídico y fiscal del naciente Imperio otomano fue negociada y

[53] Tanto la palabra turco-otomana روم (*rûm*) como la castellana *rumí*/*romí* significan 'cristiano' (*cf.* la «Cava Rumía» de *El Quijote*) son préstamos de la voz árabe *rūm* ('cristiano') del griego Ῥωμαῖος 'romano'.

acordada, a los pocos meses de la toma de la Ciudad, entre el patriarca ecuménico de Constantinopla **Genadio Escolario** (1454-1456, 1462-1465) y el nuevo *Kayser-i-Rûm* ('césar de los romanos'), el sultán otomano **Mehmed II** (1432-1481), quien concedió al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla las prerrogativas de inmutabilidad y autonomía civil y eclesiástica, así como la designación de los otros tres patriarcados cristianos orientales (Alejandría, Antioquía y Jerusalén) y la tutela del patriarcado serbio de Peć y el arzobispado búlgaro de Ocrida. De este modo, el patriarca ecuménico de Constantinopla no sólo se convertía en el líder de toda la cristiandad ortodoxa del Imperio otomano, sino también en el máximo dirigente político y civil de todos los súbditos cristianos ortodoxos del *Rûm Millet* otomano, adquiriendo un rol plenamente ecuménico que ejerció sobre sus sufragáneos ortodoxos, independientemente de su origen étnico serbio, búlgaro, albanés, moldavo o valaco. A lo largo de los más de tres siglos de soberanía otomana el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla fue una institución motriz esencialmente conservadora, inmovilista e incluso en ocasiones reaccionaria; enfrascado en la perpetuación ecuménica del legado y la tradición eclesiástica ortodoxa, practicó una política de homogeneización étnica y dogmática, y de helenización lingüística y cultural de todas las etnias que constituían el *Rûm Millet*[54].

Lámina XVIII. Imperio otomano y países tributarios (1476), en *Historia, National Geographic* 144.

[54] El Patriarcado Ecuménico de Constantinopla denominó oficialmente al *Rûm millet* otomano τὸ ὀρθόδοξο(ν) γένος τῶν Ῥωμαίων, *i.e.* 'la raza ortodoxa de los romanos'.

Al igual que en el Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), el griego neotestamentario será preferentemente la lengua de la liturgia ortodoxa en los territorios otomanos. Igualmente, el mismo griego aticista o arcaizante que era la lengua oficial de la cancillería y administración del Imperio romano oriental y del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, así como la lengua culta de la *paideía* y las élites bizantinas y sus *Belles lettres*, será también ahora la lengua oficial de la administración política, civil, fiscal, religiosa y eclesiástica de todos súbditos cristianos ortodoxos del Imperio otomano, así como la lengua vehicular de las disciplinas (teología, gramática, retórica, filosofía aristotélica) que vertebraban la educación y la cultura cristiana ortodoxa que se difundirá progresivamente en los escasos centros educativos que quedaron operativos tras el colapso del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) bajo el estricto control del propio Patriarcado: las pequeñas escuelas diocesanas de sedes episcopales y monasterios que enseñaban los rudimentos de lectura y escritura a partir de textos eclesiásticos, la efímera **Escuela Atoniada** (1749-1821) ubicada en el monasterio de Vatopedi del monte Atos y la **Academia Patriarcal** refundada por Genadio Escolario en 1454, que fue la única institución educativa superior para los súbditos cristianos ortodoxos otomanos, cuyas enseñanzas se basaban en la tradición eclesiástica de la *paideía* bizantina[55]. Según las noticias del monje Heladio de finales de comienzos del siglo XVIII, el aprendizaje lingüístico estaba orientado a la lengua griega aticista de los Padres de la Iglesia y a la gramática del griego clásico[56]. Los pocos que podían acceder a la educación greco-ortodoxa otomana se iniciaban desde una edad muy temprana en el estudio de la gramática del griego clásico y a ella se dedicaban la mayor parte de sus años de aprendizaje, despreciando por completo tanto el griego vernáculo como el resto de las lenguas vernáculas de los pueblos ortodoxos que componían el *Rûm Millet* otomano (serbio, albanés, búlgaro, arrumano, eslavo-macedonio, rumano, etc.).

El griego aticista o arcaizante, así como la cultura greco-ortodoxa durante el Imperio otomano fue patrimonio casi exclusivo de las élites cristianas ortodoxas que se configuraron en torno al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII, cuando éste se trasladó, entre 1586 y 1601, al

[55] *Cf.* G. Buckler (1953).
[56] *Cf.* E. Banfi (1979: 413-414).

barrio constantinopolitano del Fanar ubicado al norte del Cuerno de Oro, donde Genadio Escolario ya había trasladado al Escuela Patriarcal en 1454. Allí también se instalan un buen número de acaudalados comerciantes cristianos ortodoxos grecohablantes de diverso origen étnico que gracias el nuevo *status quo* otomano y al amparo del Patriarcado Ecuménico configuran una próspera élite ortodoxa. Estos fanariotas lograron tejer poderosas redes clientelares de gran influencia tanto en el propio Patriarcado Ecuménico como entre las autoridades otomanas, constituyendo auténticos clanes (Mavrocordatos, Ghicas, Sutsos, Caradsás, Ipsilandis, Mavroyenis o Murusis) que llegaron a controlar el sínodo patriarcal desde mediados del siglo XVII y medrar en la propia cancillería y la diplomacia otomanas[57].

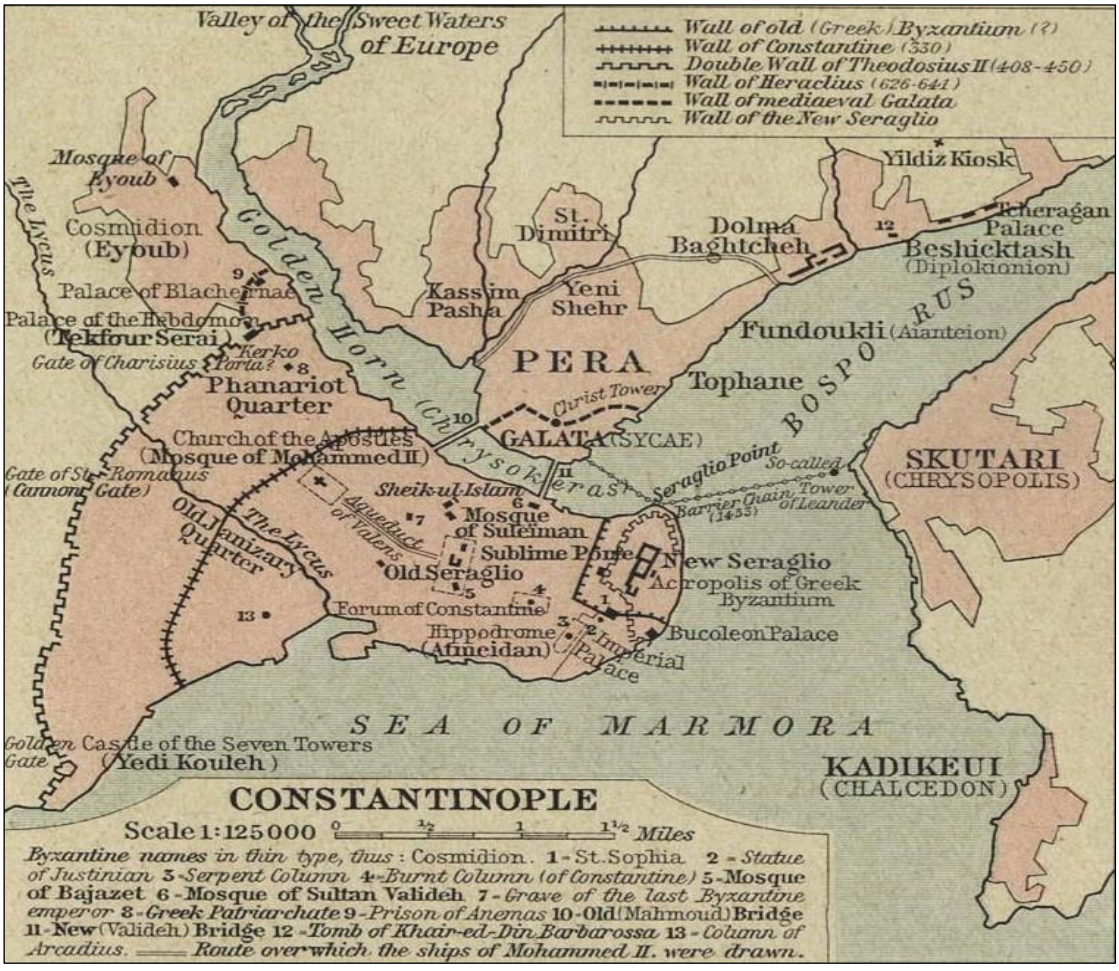


Lámina XIX. Constantinopla (1451-1481), en W. R. Shepherd (1923).

[57] En 1661 el fanariota Panayiotis Nicusios fue nombrado gran dragomán de la Puerta, esto es, el jefe de la diplomacia, la máxima dignidad del diván otomano a la que podía aspirar un súbdito otomano no musulmán. Después que Nicólaos Mavrocordatos (1670-1730), hijo del gran dragomán Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita (1641-1709) fuera nombrado por la Puerta vaivoda de Moldavia en 1709 y de Valaquia en 1716, otros muchos clanes fanariotas gobernaron ambos principados vasallos danubianos, sustituyendo a los boyardos y la nobleza terrateniente local.

Sin embargo, la mayor parte de la población grecohablante del Imperio otomano apenas sabía leer y escribir o, si sabía hacerlo, difícilmente comprendía el griego arcaizante escrito y menos aún era capaz de escribir en él, mientras que los índices de alfabetización entre la población grecohablante de las colonias venecianas de ultramar (Creta, Chipre, Heptaneso) eran mucho mayores. A esta situación de analfabetismo extendido no sólo entre la población grecohablante, sino también, en general, entre la población cristiana ortodoxa del Imperio otomano contribuía la escasez de imprentas griegas a lo largo y ancho de los dominios otomanos. Los cauces de la difusión de las letras y del conocimiento seguían siendo los mismos que en el Medievo bizantino a través de la copia manuscrita de libros. En contadas ocasiones salían del Imperio otomano obras manuscritas en griego arcaizante para ser impresas y publicadas y cuando así sucedía, casi siempre el destino del manuscrito era Venecia, que desde las Cruzadas se había convertido en la puerta a Oriente de Occidente y desde la invención y difusión de la imprenta en la segunda mitad del siglo XV será la capital del libro griego impreso tanto clásico o arcaizante como vernáculo durante los XVI y XVII. Estos dos factores recíprocos, tanto el analfabetismo generalizado de la población grecohablante otomana como la escasísima circulación de libros impresos griegos en los dominios otomanos son a juicio de C. Dimarás (2000: 66-70) las principales causas que explican la escasez de manifestaciones literarias escritas en griego vernáculo dentro del ámbito otomano durante los tres primeros siglos tras la toma de Constantinopla. A ellas también hemos de añadir, desde luego, el desprestigio social y educativo al que estuvo sometido el griego vernáculo por parte de la jerarquía eclesiástica y las élites greco-ortodoxas que, en definitiva, controlaban férreamente la educación en lengua griega arcaizante de los feligreses del *Rûm Millet* otomano. Este desdén por el cultivo escrito del griego vernáculo fue incluso mayor en el ámbito otomano que en el ámbito bizantino inmediatamente anterior, a juzgar por el número de obras que nos han llegado de ambos periodos. Tras la disolución definitiva del Imperio romano oriental, la literatura y la cultura escrita en griego vernáculo tuvo una suerte muy desigual en los territorios grecófonos del Imperio otomano y de la República de Venecia.

En el Oriente otomano la literatura griega vernácula quedó reducida casi exclusivamente a los márgenes de la cultura oral popular, mientras que en las

colonias grecófonas de Venecia (Creta, Chipre y Heptaneso) trascendió los márgenes de la cultura oral y durante los siglos XV, XVI y XVII alcanzó un cultivo y una difusión escrita e impresa, casi comparable a la de cualquier literatura vernácula europea contemporánea. Desde fecha temprana comienzan a instalarse en la metrópolis veneciana comerciantes chipriotas, cretenses y sobre todo heptanesiotas, fruto de la intensa actividad comercial que mantiene la Serenísima con sus colonias de ultramar. La caída de Constantinopla (1453) y la pujanza de los otomanos en los Balcanes hizo que un buen número de refugiados romeos o romano-orientales (*i.e.* bizantinos) ortodoxos buscara cobijo en la boyante Venecia, procedentes del moribundo Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino)[58]. Ya en la primera mitad del siglo XV tenemos constancia de que el filólogo y copista cretense **Jorge de Trebisonda** (1395-1472) enseñó griego clásico en Venecia con gran popularidad y reputación entre 1427 y 1437. Décadas más tarde, encontramos a **Demetrio Calcóndilas/Calcocóndilas** (1423-1511) enseñando griego clásico en la Universidad de Padua entre 1463 y 1479. A finales del siglo XV, cuando **Aldo Manuzio** (1449-1515) funda su imprenta aldina y publica su prestigiosa biblioteca griega de ediciones de autores griegos clásicos[59], se rodeó de una pléyade de filólogos, correctores y cajistas griegos, la mayor parte procedentes de Creta, como **Marco Musuro** (*ca.* 1470-1517), quien comenzó a enseñar griego clásico en la Universidad de Padua a partir de 1505 y desde 1512 prosiguió su labor docente en la vecina Venecia[60].

La colonia greco-ortodoxa fue reconocida legal e institucionalmente como tal por la República de **Venecia** a finales del siglo XV, cuando en 1498 las autoridades venecianas le concedieron la libertad de culto religioso ortodoxo a sus súbditos griegos de sus colonias de ultramar[61]. Tras largas negociaciones entre los

[58] En el siglo XV se habían afincado en Venecia entre 4000 y 5000 griegos ortodoxos, cuando la población total de la ciudad rondaba los 150000 habitantes, *cf.* N. Mosjonás (1967:108).

[59] Aristóteles en 1495, 1497 y 1498, Aristófanes en 1498, Tucídides, Sófocles y Heródoto en 1502; Jenofonte y Eurípides en 1503, Demóstenes en 1504, oradores griegos en 1508, Plutarco en 1509, Platón en 1513, Píndaro, Hesiquio y Ateneo en 1514

[60] Otro estrecho colaborador de Aldo Manuzio fue el también cretense Demetrio Ducas (*ca*. 1480-1527) a quien el cardenal Cisneros (1495-1517) le encomendó la supervisión y corrección del texto griego de la *Biblia Políglota Complutense* (Alcalá de Henares 1520) junto con Elio Antonio de Nebrija (1444-1522) o Hernán Núñez de Toledo el Pinciano (1478-1553), y le invitó a enseñar griego clásico en la recién fundada Universidad Complutense de Alcalá de Henares (1499-1836). Sobre la actividad de eruditos griegos bizantinos, *vid.* Geanakoplos (1962) y E. Cumarianú (2002).

[61] De forma general sobre la comunidad greco-ortodoxa afincada en torno a la iglesia San Jorge *vid.* M. Manúsacas (1998) y J. Maltesu (1999).

representantes greco-ortodoxos, las autoridades venecianas y diferentes papas de Roma, finalmente en 1571 la sede episcopal ortodoxa de Filadelfia se trasladó de Asia Menor a Venecia y en 1573 se concluyó la construcción de la **iglesia griega de San Jorge**, el único templo cristiano ortodoxo en todo el Occidente católico y protestante[62].

En torno a ella medró una pujante y dinámica colonia greco-ortodoxa que contribuyó decisivamente al florecimiento cultural y la prosperidad económica de la Serenísima. Gracias a la donación que legó en su testamento el acaudalado comerciante cretense Zomás Flanguinis (1578-1648), se fundó en 1662 junto a la iglesia greco-ortodoxa de San Jorge el **Colegio Flanginiano** (1662-1905), que formó a muchas generaciones de estudiantes heptanesiotas y cretenses[63]. De sus aulas surgió la antología poética ***Flores de devoción*** (Venecia 1708) que reúne cuatro sonetos compuestos en griego vernáculo junto a otros poemas barrocos sobre la devoción mariana escritos en griego arcaizante, latín e italiano por alumnos del Colegio Flanginiano. Venecia se convirtió en un polo de atracción también para los súbditos ortodoxos del Imperio otomano que deseaban obtener formación universitaria. Allí acudían para cursar estudios en la Universidad de Padua, fundada en las inmediaciones de Venecia en 1405, sin que las autoridades venecianas les obligaran a convertirse al catolicismo. De hecho, la Universidad de Padua contaba con dos colegios griegos (independientemente del dogma católico u ortodoxo): el Colegio Paleocapa (*Collegio de San Zuane*)[64] y Colegio Cottuniano[65].

En el ámbito grecófono otomano la situación sociocultural y sociolingüística del griego vernáculo fue bien distinta a las colonias grecófonas de Venecia. Los dialectos neogriegos de Creta, Chipre y Heptaneso recibieron un permanente influjo del dialecto véneto «colonial», una variedad del dialecto veneciano empleada por las autoridades de la Serenísima en sus colonias de ultramar. Su nivel de penetración varía en función del tiempo en que estas colonias estuvieron bajo soberanía

[62] Fue la única iglesia de rito y dogma ortodoxo fuera de los dominios otomanos y las colonias venecianas de ultramar, hasta que en 1713 el Imperio austrohúngaro concediera a la diócesis metropolitana de Karlovci (Karlowitz) la jurisdicción de sus súbditos serbios, griegos y valacos, *cf*. P. Mackridge (2009: 35).

[63] Sobre la transcendencia del Colegio Flanginiano en Venecia, *vid.* A. Carazanasis (1986 y 2002).

[64] *Vid.* A. Steryelis (1970).

[65] Fundado en 1653 por el macedonio Ioannis Cottunios (1572-1657), comentarista de Aristóteles que enseñó en las universidades de Bolonia y Padua.

veneciana: Chipre cayó en manos del Imperio otomano en 1580 y Creta en 1669, mientras que el Heptaneso perteneció a la República de Venecia hasta su desaparición en 1797 por la conquista napoleónica[66]. Son los dialectos neogriegos cretense y heptanesiota los que más expuestos estuvieron al influjo de la lengua de sus soberanos venecianos y sobre los que ésta dejó mayor impronta. En la Rumelia y en otros territorios grecófonos del Imperio otomano (Asia Menor, Ponto, Capadocia) el griego vernáculo coexistió y convivió no sólo con la lengua turco-otomana de los soberanos, sino también con las lenguas vernáculas del resto de pueblos súbditos del Imperio otomano con los que compartían espacio geográfico, como albanés, el arrumano, el rumano, el búlgaro, el eslavo-macedonio[67] o el judeoespañol.

Lámina XX. Colegio Flanginiano e iglesia de San Jorge (ss. XVII-XVIII), en Wikipedia.

De todas ellas el **turco-otomano** es la lengua que mayor influjo ha ejercido sobre el griego vernáculo, sobre todo, a nivel léxico. La presencia de elementos de origen turco-otomano en la tradición lingüística y cultural neogriega se hace más

[66] El dialecto véneto «colonial» fue la lengua oficial en las islas Jónicas (Heptaneso) y aún se hablaba en zonas rurales de Corfú a mediados del siglo XIX, *cf*. E. Banfi (1979).

[67] Denominamos *eslavo-macedonio* el idioma eslavo actual hablado en la actual Macedonia del Norte, diferente del *macedonio* que designa la lengua antigua macedonia que no tiene nada que ver.

evidente en el ámbito urbano y en las zonas rurales y agrícolas de la llanura, más expuestos y controlados por los soberanos turco-otomanos, a diferencia del ámbito insular y de las zonas rurales montañosas[68].

El ***arvanita*** (αρβανίτικα) o arnaúte era el dialecto vernáculo albanés[69] de los *arvanitas* (Αρβανίτες), un grupo étnico de origen albanés que constituía casi la cuarta parte de la población total del joven reino de Grecia (1830), localizándose sobre todo en el Ática, la Arcadia y la isla de Hidra, según el testimonio del viajero E. About (1854: 72)[70]. La influencia de la lengua albanesa de los arvanitas (*i.e.* arnaútes) en el griego vernáculo se rastrea, sobre todo, en el léxico rural del ámbito agrícola y pastoral de las hablas locales neogriegas del Ática y del Peloponeso.

El **arrumano** es la lengua vernácula de los valacos (βλάχοι), que constituye una etnia de la península Balcánica de carácter fundamentalmente nómada que se dedicaba fundamentalmente a la trashumancia de ganado en carromatos. Es un idioma románico balcánico emparentado con el rumano (al norte del Danubio), el meglenorrumano (valle del río Meglená) y el istrorrumano (península de Istria) hablado al sur del río Danubio por comunidades de hablantes valacos diseminados en el Epiro, Tesalia, Macedonia y Tracia, en los Balcanes meridionales, con una mayor concentración en torno a la cordillera del Pindo (en el sur de las actuales Albania, Bulgaria, Macedonia del norte y en el centro y norte de la actual Grecia). A diferencia del rumano, istrorrumano y meglenorrumano, que han recibido mayor influjo del adstrato eslavo, el arrumano tiene un notable influjo del griego vernáculo a nivel léxico. Uno de los primeros monumentos escritos del arrumano es el léxico tetralingüe ***Enseñanza introductoria*** (Moscópolis [1]1762, Constantinopla [2]1802)[71] del valaco (*i.e.* arrumano) **Daniill de Moscópolis** (1754-1825) [72].

---

[68] *Cf.* E. Banfi (1979) y N. Andriotis (1950).

[69] Con el término español *arnaúte* nos referimos a las personas y la lengua albanesas del periodo otomano, reservando el término *albanés* para contexto histórico más reciente o contemporáneo.

[70] «Les Albanais forment près du quart de la population du pays. Ils sont en majorité dans l'Attique, dans l'Arcadie et dans l'ile d'Hydra. C'est une race forte et patience, aussi propre à l'agriculture que les Hellènes le sont au commerce», *cf*. E. Banfi (1979).

[71] *Εἰσαγωγικὴ διδασκαλία* περιέχουσα λεξικὸν τετράγλωσσον τῶν τεσσάρων κοινπων διαλέκτων τῆς εν Μοισίᾳ βλαχικῆς, βουλγαρικῆς καὶ τῆς ἀλβανιτικῆς, συντεθεῖσα μὲν ἐν ἀρχῇ χάριν εὐμαθείας τῶν φιλολόγων ἀλλογλώσσων νέων παρὰ τοῦ αἰδεσιμωτάτου καὶ λογιωτάτου διδασκάλου οἰκονόμου καὶ ἱεροκήρυξος κυρίου Δανιὴλ τοῦ ἑκ Μοσχοπόλεως, καλλυνθεῖσα καὶ ἐπαυξηνθεῖσα τῇ πορσθήκῃ [*sic*] τινῶν χρειωδῶν καὶ περιεργείας ἀξίων, καὶ εὐλαβῶς ἀφιερωθεῖσα τῷ Πανιερωτάτῳ καὶ Λογιωτάτῳ Μητροπολίτῃ Πελαγωνείας, Ὑπερτίμῳ καὶ Ἐξάρχῳ πάσης Βουλγαρικῆς Μακεδονίας κυρίῳ κυρίῳ Νεκταρίῳ τῷ ἑκ Μουνταίων οὗ καὶ τοῖς ἀναλώμασι τύποις ἐκδέδοται δι᾽ ὠφέλειαν τῶν ἐπαρχιωτῶν αὐτοῦ εὐλαβῶν χριστιανῶν, 1802, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: nº 1900.00), F. Iliú (1997: nº *1802.19) y P. Bádenas (1999b: 446, n. 29).

[72] *Cf.* E. Banfi (1979), P. Cristian Ionescu (1999) y P. Bádenas (1999: 448-449).

Las lenguas eslavas meridionales **búlgara** y **eslavo-macedonia** hablada en los centros urbanos de Macedonia y Tracia también ejercieron un notable influjo en el ámbito grecófono de la Rumelia otomana. Ambas pertenecen al mismo tronco lingüístico que el prestigioso antiguo eslavo eclesiástico (siglos IX-XI) y durante siglos fueron conocidas con la misma denominación búlgara, hasta que en la segunda mitad del siglo XIX las variedades occidentales comenzaron a denominarse *macedonias* y a lo largo del siglo XX fue codificada gramatical y literariamente.

El **judeoespañol** o también conocido como ladino (*i.e. latino*) es el dialecto español medieval de los judíos sefardíes expulsados de la península Ibérica por los Reyes Católicos en 1492, que en su mayor parte encontraron refugio en las tres principales urbes del Imperio otomano, Constantinopla, Esmirna y Salónica. En esta última la población sefardí llegó a ser la etnia mayoritaria entre los siglos XVI y XIX (aproximadamente el 70% del total) y el judeoespañol se convirtió en la *lingua franca* del comercio y de la comunicación entre las demás etnias que poblaban la ciudad (turcos, griegos, búlgaros, armenios) que llegó a ser conocida en este periodo como la «Jerusalén de los Balcanes»[73]. Aparte del influjo obvio del hebreo, también se rastrean en el judeoespañol huellas del turco-otomano y del griego vernáculo.

Excepto el judeoespañol, cuyo ámbito se limitaba a las urbes de Salónica, Esmirna y Constantinopla, el resto de las lenguas balcánicas junto con el griego vernáculo, el turco-otomano y el romaní balcánico conforman el denominado ***Sprachbund*** **balcánico** o área de convergencia lingüística de los Balcanes. La península Balcánica desde el Medievo hasta la actualidad se ha convertido en una basta área geográfica donde se hablan diversas lenguas que pese a un origen diferente (lenguas eslavas serbocroata, búlgara y macedonia, lenguas romances orientales rumana, arrumana, meglenorrumana e istrorrumana, albanés y griego vernáculo, romaní y turco-otomana) comparten numerosas isoglosas a nivel fundamentalmente morfológico, aunque también fonético y léxico. Todas las lenguas del *Sprachbund* balcánico tienden a desarrollar una morfología analítica en lugar de sintética y son muchos los préstamos léxicos y calcos semánticos compartidos entre todas ellas. Algunas de las isoglosas comunes a todas estas lenguas balcánicas son el uso de un artículo postpuesto al sustantivo (salvo el

[73] *Cf.* E. Banfi (1979), P. Y. Pechoux – M. Sivignon (1961: 34), *vid.* M. Mazower (2000 y 2005).

griego), el sincretismo entre los casos genitivo (C.N.) y dativo (C.I.), la formación de un futuro perifrástico volitivo, la sustitución del infinitivo por el subjuntivo, el empleo del subjuntivo en oraciones aisladas para expresar diversos significados modales, la repetición de los pronombres personales clíticos o la formación analítica del comparativo de superioridad de los adjetivos. Es difícil atribuir a una sola lengua el origen de estas convergencias morfológicas en un espacio geográfico plurilingüe tan amplio y durante un periodo temporal tan largo. Son múltiples los factores tanto lingüísticos como extralingüísticos que han contribuido a la formación de este *Sprachbund* balcánico. Entre ellos podríamos enumerar el contacto y la convivencia de lenguas en ámbitos bilingües y plurilingües durante siglos, el dominio político, religioso y cultural del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) sobre la península balcánica a partir del siglo IX, la conquista y la administración otomana de los Balcanes entre los siglos XV y XIX, el prestigio lingüístico y cultural del griego aticista o arcaizante y de la doctrina ortodoxa fomentado por la Iglesia oriental de Constantinopla, al amparo, primero, de los emperadores bizantinos y luego de los sultanes otomanos[74].

Lámina XXI. Atlas etno-lingüístico de los Balcanes, de A. Scobel (1908), en Wikipedia.

[74] *Cf.* J. Horrocks (2010: 227-229), *vid.* V. Friedman (2000) y O. M. Tomič (2006).

Lámina XXII. Imperio otomano, *ca*. 1720, mapa de W. Faden (1795), en Wikipedia.

Luego si en Chipre, Creta y el Heptaneso, el griego vernáculo compartió espacio y hablantes con el dialecto véneto en particular y la lengua italiana en general, en los territorios grecófonos del Imperio otomano (Rumelia, Asia Menor, Capadocia, Ponto) el griego vernáculo compartía espacio con otras lenguas y hablantes diferentes en un contexto plurilingüe y multiétnico en el que tanto el griego aticista o arcaizante como el griego vernáculo disfrutaron de un gran prestigio social dentro de la comunidad ortodoxa que constituía el *Rûm Millet* otomano. Como ya hemos indicado, el griego aticista o arcaizante no sólo era la lengua oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, de toda la jerarquía eclesiástica ortodoxa y del propio *Rûm Millet* bajo soberanía otomana, sino también era la lengua vehicular de la cultura y el conocimiento de la *paideía* cristiana ortodoxa de todo Oriente, al igual que antes de la desaparición del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino). También como fruto de las políticas de homogeneización y helenización étnica, lingüística, cultural y dogmática practicadas por la jerarquía ortodoxa constantinopolitana durante siglos, el griego vernáculo se convirtió en el siglo XVIII en la *lingua franca* del comercio y de la comunicación oral en los Balcanes otomanos. Buena muestra de este fenómeno son dos léxicos de griego vernáculo que surgen durante la segunda mitad del siglo XVIII en la ciudad de Moscópolis (Voskopojë/Moscopole), una pequeña ciudad al sur de la actual Albania de

población mayoritaria valaca de habla arrumana, que a lo largo del siglo XVII y XVIII se convirtió en un centro de economía ganadera y manufacturera y centro de las redes comerciales con Hungría al norte y Venecia al occidente.

El primero de estos léxicos, titulado ***Enseñanza introductoria*** es obra de **Daniill de Moscópolis** (1754-1825) tuvo dos ediciones, la primera (Moscópolis 1762) con pocos ejemplares y la segunda (Constantinopla 1802) salió de la imprenta del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. Se trata de un manual práctico de buenas costumbres con introducción a conocimientos elementales de física y aritmética, el calendario y modelos epistolares. Presenta una serie de enunciados en griego vernáculo sobre temas diversos sobre la vida en sociedad, a los que le siguen en tres columnas su traducción correspondiente al arrumano, al eslavo-macedonio y al albanés.

Lámina XXIII. C. A. Cavaliotis en la Nueva Escuela de Moscópolis (1750), en M. P. Peyfuss (1996).

El segundo es un léxico trilingüe griego vernáculo-arrumano-albanés titulado ***Iniciación*** (Venecia 1770)[75] del monje greco-albanés **Ceódoros Anastasios Cavaliotis** (1718-1789), que tras un prólogo en griego arcaizante incluye textos religiosos, litúrgicos y morales y a continuación la traducción de vocablos griegos vernáculos al arrumano y al albanés. El propósito de ambos manuales es culturizar en griego vernáculo a los feligreses ortodoxos valacos, albaneses y eslavo-macedonios que poblaban la Rumelia[76], para quienes el griego vernáculo no sólo era

[75] *Πρωτοπειρία* παρὰ του σοφολογιωτάτου καὶ αἰδεσιμωτάτου διδασκάλου ἱεροκήρυξος καὶ πρωτοπαπὰ κυρίου Θεοδώρου Ἀναστασίου Καβαλλιώτου τοῦ Μοσχοπολίτου ξυντεθεῖσα, καὶ νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα δαπάνῃ τοῦ ἐντιμοτάτου καὶ χρησιμωτάτου κυρίου Γεωργίου Τρίκουα τοῦ καὶ Κοσμήσκη ἐπιλεγομένου ἐκ πατρίδος Μοσχοπόλεως, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1770 *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 126-128, nº. 732).

[76] En el prólogo de la *Enseñanza introductoria* Daniill de Moscópolis (1802: VIII) dice explícitamente «el presente diccionario tetralingüe ha sido compuesto única y exclusivamente para que los muchachos mesiodacios (*i.e.* valacos) se habitúen a la lengua romaica».

un instrumento de homogeneización lingüístico, cultural y social, sino también constituía un distintivo lingüístico de prestigio social que les garantizaba tanto prosperidad económica como ascenso social dentro del *Rûm Millet* otomano[77].

Ejemplos que encarnan este fenómeno de la preponderancia sociocultural y dogmática de la lengua griega arcaizante y vernácula en la sociedad ortodoxa de los Balcanes otomanos lo encontramos en los intelectuales **Iósipos Misiódax** (1725-1800), **Rigas de Velestino** (1757-1798), **Dimitrios Dárvaris** (1757-1823) o **Nicólaos Piccolos** (1792-1865). Los cuatro primeros son de origen valaco (*i.e.* arrumano), mientras el último es de origen búlgaro, pero todos ellos se han formado en la *paideía* greco-ortodoxa del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y han alcanzado la élite social del *Rûm Millet* otomano gracias a su dominio de la lengua griega, en la cual escriben y llegan incluso a publicar varias obras. De hecho, en el caso concreto de los planes revolucionarios de Rigas, la adopción de la lengua griega como lengua vehicular de la educación y lengua oficial de la administración constituía condición *sine qua non* para todo ciudadano que formara parte de la nueva república pan-balcánica greco-ortodoxa que había ideado en su proyecto de independencia del Imperio otomano para todos los pueblos ortodoxos del *Rûm Millet*[78].

La realidad plurilingüe en la que vivió el griego vernáculo a lo largo y ancho del Imperio otomano entre los siglos XV y XIX no sólo propició el influjo del resto de lenguas con las que convivió en Rumelia, Asia Menor o el Ponto, sino también contribuyó a una intensificación de la diferenciación dialectal del griego vernáculo en estos territorios grecófonos y en los pocos núcleos urbanos del Oriente otomano (Constantinopla, Salónica y Esmirna), donde la lengua griega vernácula tampoco era la lengua predominante. Otros factores que contribuyeron a este fenómeno fueron la organización administrativa otomana de los territorios grecófonos y su propia naturaleza geográfica, orográfica y demográfica.

El ***eyalet*** (*i.e.* región) de Rumelia que abarcaba todos los territorios europeos y englobaba la mayor parte de la población grecohablante del Imperio otomano se caracterizaba por una profunda fragmentación interna, la carencia de

[77] *Cf.* P. Mackridge (1981), P. Bádenas (1999b) y P. Kitromilidis (2004: 37, 239-241, n. 12).
[78] *Vid.* M. López Villalba (2003).

comunicaciones y la inexistencia de cualquier red viaria. Su administración se distribuía en diferentes ***sandjak*** (*i.e.* provincias autónomas) gobernadas por un bajá nombrado directamente por el sultán o en otras ocasiones regidas por los *kocabaşı* (gr. κοτζαμπάσηδες), latifundistas romeos (*i.e.* griegos) convertidos al islam que colaboraban con las autoridades otomanas[79]. En estas condiciones administrativas los territorios grecófonos bajo soberanía otomana no constituían, desde luego, una realidad homogénea, sino heterogénea diferenciada por sus componentes ambientales y su contexto geográfico. Partiendo de esta premisa, E. Banfi (1979) distingue cuatro ámbitos geográficos diferentes en los que vive el griego vernáculo a lo largo del siglo XVIII: el ámbito urbano, el ámbito insular, el ámbito rural de las llanuras y el ámbito rural de las montañas.

Lámina XXIV. Mapa de Rumelia y Asia Menor en 1801 de W. Miller (1913), en Wikipedia.

[79] Sobre la administración otomana de la Rumelia, *vid.* M. Á. Bunes Ibarra (2015: 231-246).

Los únicos centros urbanos otomanos demográficamente relevantes donde se hablaba el griego vernáculo en el siglo XVIIII eran Constantinopla, Salónica y Esmirna[80]. **Constantinopla**, capital del Imperio otomano, durante el siglo XVIII seguía siendo la Ciudad por antonomasia del Oriente europeo. Sin embargo, por su carácter cosmopolita y su función de encrucijada de culturas y gentes diversas, Constantinopla no representa la fragmentación dialectal de los territorios grecófonos periféricos, aunque ejercía un papel preponderante como metrópolis cultural y política de las poblaciones grecohablantes del *Rûm Millet* otomano, donde se desarrolló un griego vernáculo común[81]. Como veremos más adelante, el propio Dimitrios Catardsís reclamará la preponderancia política y cultural de Constantinopla para preconizar la variedad constantinopolitana de griego vernáculo como la lengua común nacional de los romeos y la lengua vehicular de la *paideía* greco-ortodoxa.

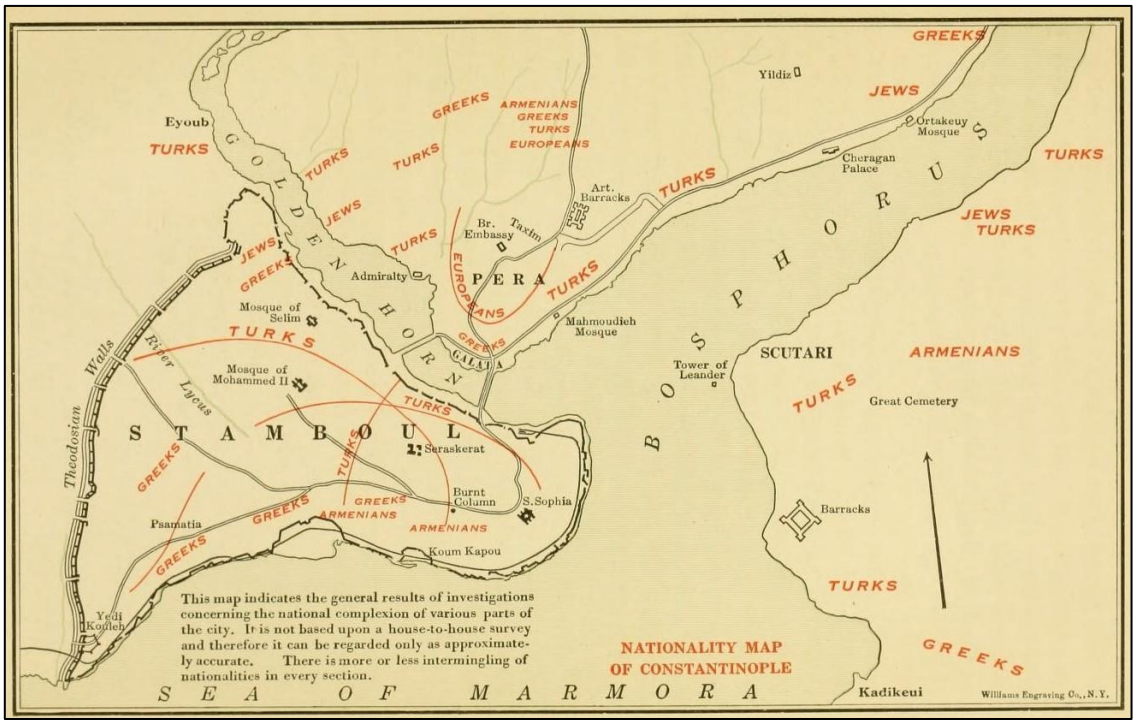


Lámina XXV. Mapa étnico-lingüístico de Estambul en 1922, de C. R. Johnson (1922: 19).

Salónica y **Esmirna** fueron los otros dos grandes núcleos urbanos significativos del Oriente otomano en los que habitaba un número considerable de población grecohablante. Junto con Constantinopla constituían un crisol de gentes, lenguas, culturas y religiones, en el que convivían turcos musulmanes, romeos (*i.e.*

[80] *Cf.* E. Banfi (1979: 409).
[81] *Cf.* P. Mackridge (2014: 147).

griegos) cristianos ortodoxos, judíos sefardíes, romaniotas y askenazi, armenios cristianos y levantinos cristianos católicos, pero en ninguna de ellas la población romaica grecohablante era la mayoritaria o predominante respecto a las demás.

En **Constantinopla** no tenemos registros oficiales del censo de su población hasta mediados del siglo XIX, pero en las estimaciones demográficas anteriores de la población constantinopolitana la población romaica (*i.e.* griega cristiana ortodoxa) viene a constituir aproximadamente el 20-25% del total; más o menos la mitad de la población de la Ciudad era turca musulmana (*ca.* 50%)[82]. M. Halbwachs (2016: 193) ofrece una imagen semejante de la población constantinopolitana en la segunda mitad del siglo XIX a partir de los datos de censos poblacionales oficiales: los turcos musulmanes componen poco más de la mitad de la población de Constantinopla y le siguen los romeos (*i.e.* griegos cristianos ortodoxos) con un 20% aproximadamente.

	1848		1882-83		1935	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Musulmanes	376.000	58,5	384.910	51,7	523.868	70,7
No-musulmanes	268.000	41,5	359.412	48,3	217.280	29,3
Griegos	111.000	17,2	152.471	20,5	95.730	12,9
Armenios	110.000	17	149.590	20	48.537	6,6
Judíos	32.000	4,95	44.361	5,95	47.173	6,4
Católicos	13.500	2,1	6.442	0,87	19.609	2,6
Otros	1.500	0,23	6.278	0,84	6.231	0,8
Total	644.000	99,98	744.322	99,86	741.148	100

Lámina XXVI. Censo de la población de Constantinopla (1848-1935), en M. Halbwachs (2016: 193).

[82] C. R. Johnson (1922: 14-18) recopila las estimaciones de población de Constantinopla; entre ellas destacan la de D. Brewster (1832) que calculaba que a finales del siglo XVIII en Constantinopla había 88.185 casas y 130 baños públicos, y casi la mitad de su población eran turcos y la mitad restante la conformaban romeos (*i.e.* griegos), judíos, armenios y levantinos; la *Encyclopedia Britannica* (1877) estimaba una población en Constantinopla en torno a 100.0000 habitantes, de los cuales 500.000 turcos, 220.000-300.000 romeos (*i.e.* griegos) 50.000-120.000 armenios, 70.000 judíos, 10.000 levantinos y 70.000 de otras etnias; el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla da el dato de aproximadamente 680.000 habitantes de los cuales en torno a 250.000 eran romeos (*i.e.* griegos) cristianos ortodoxos durante las guerras ruso-turcas (1876-1878). Grosvenor (1895) menciona el censo oficial del gobierno otomano en 1855: 873.565 habitantes, 62.262 casas; la población residente es poco menor a 1 millón (450.000 musulmanes, 225.000 griegos, 165.000 armenios, 50.000 judíos y 60.000 otras etnias).

En **Esmirna** encontramos una situación semejante en los registros demográficos del siglo XIX, aunque sí se observa una población grecohablante mayor: la mayoría étnico-religiosa de su población es turca musulmana (*ca*. 50%), pero le sigue de cerca la población romaica (*i.e.* griega) cristiana ortodoxa con estimaciones censales que varían entre el 24% y el 42% del total.

Date	Source	Turkish	Greek	Armenian	Jewish	European	TOTAL
1812	Tancoigne	60.000	25.000	10.000	5000	6000	**106.000**
1817	Iconomos	-	60.000	-	-	-	**150.000**
1836	Ch.Texier	75.000	40.000	10.000	15.000	10.000	**150.000**
1837	*İzmir*, (newspaper)	58.000	48.000	6.000	8.000	10.000	**130.000**
1840	Joseph Bargili	45.000	55.000	5.000	13.000	12.000	**130.000**
1854	Storari	-	-	-	-	-	**132.000**
1857	Stephard	85.000	60.000	10.000	20.000	5000	**180.000**
1861	*Imperial* (newspaper)	42.000	46.500	7000	14.000	14.287	**123.787**
1868	B.Slaars	40.000	75.000	12.000	40.000	20.000	**187.000**

Lámina XXVII. Censo étnico de la población Esmirna (1812-1868), en N. Feryal Tasuğ (2008:75).

En **Salónica**, en cambio, encontramos una situación poblacional diferente. Después del éxodo masivo de judíos sefardíes procedentes de España, tras su expulsión a manos de los Reyes Católicos (1492), la mayoría de ellos fueron acogidos por el Imperio otomano y se instalaron fundamentalmente en Salónica y en menor medida en Constantinopla. A partir de ese momento los judíos sefardíes constituyeron la mayoría étnico-religiosa de Salónica entre los siglos XVI y XX y su lengua vernácula, el judeo-español, como ya hemos indicado, constituyó durante todo este periodo la *lingua franca* de comunicación en Salónica. Tras la mayoría poblacional de los judíos, los otros dos grupos étnico-religiosos mayoritarios eran los turco-otomanos y los romeos (*i.e.* griegos cristianos ortodoxos), y en menor medida los búlgaros que quedaban integrados en el mismo *Rûm Millet*. La anexión de Salónica al Reino de Grecia (1913), el gravísimo incendio que asoló la ciudad (1917) y la llegada masiva de refugiados griegos procedentes de Asia Menor tras el Tratado de Lausana (1923) redujeron la población judía de la ciudad en torno al 40%. Posteriormente el creciente antisemitismo, el sionismo, la emigración de los judíos a otros lugares del mundo redujeron paulatinamente la presencia judía en

Salónica. Finalmente un 98% de los judíos sefardíes tesalonicenses fueron exterminados por los alemanes en campos de concentración durante la II Guerra Mundial (1940-1942). En un censo de 1951 sólo figuraban 1783 judíos sefardíes, actualmente la comunidad judía de Salónica asciende a unas 1300 habitantes.

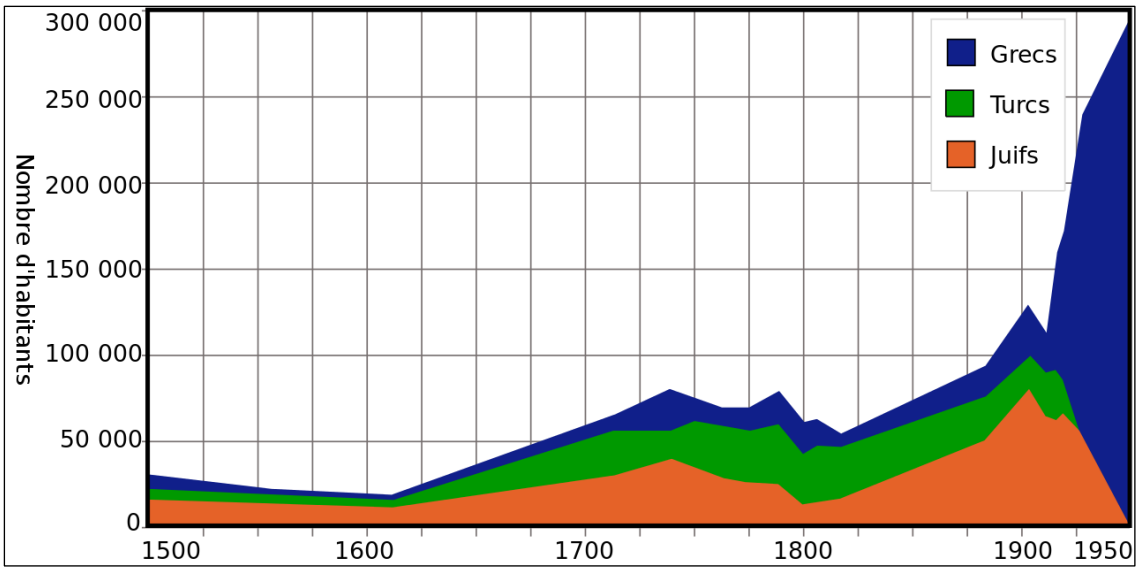


Lámina XXVIII. Distribución étnica de la población de Salónica, 1500-1950, en Wikipedia.

Más allá de Constantinopla, Salónica y Esmirna, no encontramos grandes ciudades. La red urbana de la **Rumelia** era bastante limitada y se reducía a esporádicos núcleos urbanos que no superaban los 18.000 habitantes, diseminados a lo largo de todo el territorio. Entre las ciudades más relevantes de la Rumelia grecófona encontramos Larisa[83], Lamía, Ioánnina, Arta, Mesolongui, Argos, Nauplia[84], Corinto, Patras[85], Atenas[86].

Son ciudades pequeñas habitadas por poblaciones mixtas y heterogéneas, conformadas fundamentalmente por musulmanes turcos y cristianos ortodoxos romeos (*i.e.* griegos cristianos ortodoxos), pero también por albaneses tanto musulmanes como cristianos ortodoxos, judíos sefardíes o askenazíes, valacos (*i.e.* arrumanos) y búlgaros. Por otro lado, la tasa de población musulmana de la Rumelia otomana era también inferior a la existente en la Anatolia otomana, donde los

[83] Según el testimonio del viajero J. L. S. Bartholdy (1807: II, 225), la ciudad «estaba habitada principalmente por turcos», *cf.* E. Banfi (1979).

[84] El viajero E. Dodwell (1819: II, 246) afirma que la ciudad tenía una población mixta de griegos, judíos, y sobre todo, turcos de alrededor de cuatro mil habitantes, *cf.* E. Banfi (1979).

[85] E. Dodwell (1819: I, 115) informa de una población de unos ocho mil habitantes, en su mayor parte, griegos, pero también turcos «más ricos», *cf.* E. Banfi (1979).

[86] E. Dodwell (1819: II) dice de los modernos atenienses que «los albaneses cultivan la tierra, los griegos se dedican al comercio y la artesanía, y los turcos vigilan la ciudad», *cf.* E. Banfi (1979).

procesos de islamización de la población habían arrancado ya siglos atrás. La población musulmana de Rumelia era fundamentalmente turca, pero también incluía a bastantes albaneses y bosnios islamizados. A comienzos del siglo XIX se situaba en torno al 34,5% de la población total balcánica del Imperio otomano[87].

Lámina XXIX. Ciudades del Imperio otomano (*ca.* 1800), en P. Mackridge (2009).

En el ámbito insular del **mar Egeo** y **mar Jónico** encontramos una mayor homogeneidad étnica y lingüística que en los núcleos urbanos tanto continentales como minorasiáticos, a excepción de las grandes islas, como Chipre, Creta, Rodas o Eubea (Negroponte bajo soberanía veneciana entre 1209 y 1470) y el archipiélago del Heptaneso. El aislamiento geográfico de los archipiélagos del mar Egeo hizo que la realidad demográfica y étnica de sus islas estuviera menos condicionada a la influencia externa del continente otomano y, a la vez, más abierta a los influjos procedentes tanto del mar Mediterráneo occidental como del Levante mediterráneo, gracias a las comunicaciones y el comercio marítimos[88]. Desde el punto de vista lingüístico el ámbito insular grecófono disfrutaba de cierta autonomía según las coordenadas geográficas e históricas respectivas de cada isla, a la vez que recibía un influjo lingüístico constante de la *lingua franca* del comercio en el

[87] *Cf.* M. Á. de Bunes Ibarra (2015: 232).

[88] E. Banfi (1979) cita los testimonios de D. Filipidis – G. Constandás (1791: 153), J. L. S. Bartholdy (1807: I, 151), P. O. Broensted (1826: XVI).

Mediterráneo, de la cual participaban elementos procedentes de prácticamente todas las tradiciones lingüísticas de la cuenca mediterránea[89].

Lámina XXX. Puerto de Ermúpoli, capital de Siros, grabado de T. Barber, en J. Carne (1836).

Dentro del ámbito rural de los territorios grecófonos continentales distinguimos dos realidades demográficas diferentes: la llanura y la montaña. Las llanuras habitadas por población grecófona se limitaban a las regiones de Tesalia y Macedonia y a algunas áreas de Beocia. Allí los grandes latifundios del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) habían pasado al control directo de la Sublime Puerta, que los distribuyó entre nuevos propietarios turco-otomanos y los monasterios ortodoxos ya existentes. Los habitantes de estas llanuras de **Tesalia**, **Macedonia** y **Beocia** se dedicaban fundamentalmente a la agricultura y son calificadas peyorativamente como «esclavos» en algunos cantos populares de la tradición oral[90]. La composición étnica de estas poblaciones no es exclusivamente romaica (*i.e.* griega), sino que incluye también otras etnias, como arnaútes o

[89] *Vid.* H. R. Kahane – A. Tietze (1958).

[90] A. E. Vacalópulos (1976: 114) cita como ejemplo el siguiente canto popular: «Στες χώρες σκλάβοι κατοικούν, στους κάμπους με τους Τούρκους / χώρες, λαγκάδια κι' ερημιά έχουν τα παλληκάρια. / Παρά με Τούρκους, με θεριά καλύτερα να ζούμε» (*En las ciudades, en las llanuras viven los esclavos con los turcos, / ciudades, valles y eriales tienen los zagales. / Antes que con turcos, vivamos mejor con bestias*).

arvanitas (*i.e.* albaneses), valacos (*i.e.* arrumanos) y eslavos (*i.e.* búlgaros y eslavo-macedonios). Parte de estas poblaciones ya vivían allí antes de la conquista otomana, pero otra parte es fruto del envío de contingentes militares y de migraciones forzosas ordenadas por la Sublime Puerta para administrar y gobernar el territorio, en general, y para repoblar y cultivar grandes áreas de terreno deshabitadas, en particular.

Lámina XXXI. Explotación agrícola en Larisa, (ss. XVIII-XIX), grabado de E. Dodwell (1821: 95).

En el ámbito rural de las montañas, en cambio, encontramos una importante red de pequeños núcleos urbanos y asentamientos de población. En las faldas de cordilleras del **Pindo**, del **Pelión** y de **Ágrafa** tenían incluso mayor peso demográfico que las ciudades de la llanura o de la costa. Buena parte de la población romea (*i.e.* griega cristiana ortodoxa) que se resistía al dominio, en ocasiones abusivo, de las autoridades otomanas se había refugiado en las laderas de estas montañas[91]. Desde el punto de vista lingüístico, las poblaciones grecófonas asentadas en estas áreas montañosas son un caso peculiar de aislamiento geográfico que contribuyó al mantenimiento de la tradición lingüística griega, preservándolo relativamente de influjos externos. Los habitantes de estos nuevos emplazamientos

[91] J. L. S. Bartholdy (1807: II) describe las pequeñas ciudades prósperas del monte Pelión, y E. Dodwell (1819) trata los nuevos emplazamientos urbanos de las montañas tesalias, *cf.* E. Banfi (1979:).

montañosos se dedicaban a actividades económicas dirigidas al aprovechamiento de los recursos locales, como el pastoreo y la pequeña industria maderera y textil.

Lámina XXXII. Río Ínajos, en Ágrafa (ss. XVIII-XIX), grabado de C. Wordsworth (1841).

Con el paso del tiempo surge paulatinamente en estas localidades montañosas una incipiente y próspera "burguesía" que mantendrá intensas relaciones comerciales y culturales con grandes ciudades del Imperio austriaco de los Habsburgo (Viena, Budapest, Leipzig, Dresde, Brasov, etc.), de Italia (Livorno, Pisa, Trieste, etc.) y de los principados danubianos de Moldavia (Iasi) y Valaquia (Bucarest), donde acabarán formando pequeñas colonias tejiendo una amplia red comercial, pero también cultural. Estas colonias junto con otras nuevas en las capitales comerciales europeas (Ámsterdam, Londres y París) y sobre todo la antigua colonia griega de Venecia constituirán los principales núcleos de la diáspora greco-ortodoxa en Europa[92], donde a partir de la segunda mitad del siglo XVIII se dejan sentir los ecos de la Ilustración, así como las convulsiones ideológicas que sacudirán los cimientos de los Estados autoritarios europeos. Las diferentes colonias de la diáspora greco-ortodoxa funcionarán como receptáculos que

[92] *Cf.* N. Y. Svoronos (2007: 51-55).

difundirán paulatinamente nuevas ideas y conceptos culturales e identitarios en los Balcanes otomanos en un periodo de efervescencia ideológica y cultural en la segunda mitad del siglo XVIII y las dos primeras décadas del siglo XIX que C. Dimarás (1977) bautizó como «Ilustración neogriega».

Inicialmente el debate surgido en la *intelligentsia* greco-ortodoxa en el último tercio del siglo XVIII girará en torno al dilema sobré qué variedad o registro lingüístico griego era el idóneo o el más apto para la difusión y el cultivo de las ciencias, las artes y la cultura, el griego aticista o arcaizante purista, o el griego vernáculo. Sin embargo, iniciado el siglo XIX, la tan manida **«cuestión lingüística»** dejó de limitarse a un simple debate sobre qué lengua griega, vernácula o arcaizante, debiera ser la lengua vehicular de la educación y la cultura (*paideía*), y pasó a convertirse en una auténtica querella ideológica sobre la funcionalidad de la lengua como instrumento social, cultural y político, además de ingrediente consustancial y crucial de la nueva identidad (neo)helénica[93].

La querella lingüística, pues, se convirtió en un debate ideológico acerca de la identidad del pueblo neogriego, que se abría y se adaptaba traumáticamente desde el Oriente otomano a las ideas del Occidente moderno, en cuyos ideales neoclasicistas esperaba encontrar el amparo del filohelenismo europeo[94]. En esta querella ideológica e identitaria sobre la lengua neogriega, los intelectuales, ideólogos y literatos neogriegos procedentes del ámbito tanto otomano, como veneciano, plantearon básicamente tres posturas más o menos diferenciadas que van del vernacularismo al arcaísmo, pasando por el purismo o depuración lingüística.

Los **vernacularistas** preconizaron tanto en la teoría como en la práctica el empleo y el cultivo del griego vernáculo (*i.e.* romaico) como lengua vehicular de la cultura, la educación y la literatura. Entre ellos podemos enumerar a intelectuales, ideólogos y literatos rumeliotas, como **Rigas de Velestino** (1757-1798), **Ioannis Vilarás** (1771-1823), **Azanasios Jristópulos** (1772-1847), **Daniíl Filippidis** (*ca.* 1750-1832), **Grigorios Constandás** (1758-1844) o **Azanasios Psalidas** (1767-1829), pero también los heptanesiotas **Vikendios Damodós** (1700-1752) y

[93] *Vid.* P. Mackridge (2009: 80-157).
[94] *Cf*. E. Banfi (1979: 418).

Dionisios Solomós (1798-1857) y los constantinopolitanos o fanariotas **Dimitrios Catardsís** (*ca.* 1730-1807), **Iácovos Risos Nerulós** (1778-1849) y **Stéfanos Canelos** (1792-1823).

Frente a los vernacularistas, otros intelectuales y eruditos neogriegos partidarios del **arcaísmo** lingüístico adoptaron una postura diametralmente opuesta y postularon el griego aticista como la única lengua culta en cualquier contexto educativo o comunicativo. Su única pretensión era perpetuar la tradición lingüística y gramatical aticista de la *paideía* bizantina, tal y como lo había hecho el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla desde la caída de la Ciudad (1453). Entre los arcaístas más activos y prolíficos podemos enumerar a **Evyenios Vúlgaris** (1716-1806), **Lambros Fotiadis** (1752-1805), **Seryios Macreos** (*ca.* 1735-1819), **Stéfanos Commitás** (1762-1830) y **Neófitos Ducas** (1760-1845). Salvo E. Vúlgaris, los demás procedían de la Rumelia otomana y todos tenían estrechos vínculos con la jerarquía eclesiástica de Constantinopla, y fueron fervientes defensores de la ortodoxia ante cualquier amenaza o cuestionamiento dogmático.

Otros intelectuales e ideólogos que desplegaron su actividad editorial, cultural y educativa en la diáspora neogriega por la Europa central y occidental fueron partidarios de un arcaísmo más moderado y un escrupuloso **purismo** lingüístico que pretendía depurar de la lengua neogriega todos los elementos orientales y balcánicos. Con **Adamandios Coraís** (1748-1833) a la cabeza, estos intelectuales puristas diseñaron una política-ideología lingüística que borrase, en buena medida, las huellas de la «orientalización» y la «balcanización» que habían afectado al léxico y a la fraseología de la lengua griega vernácula durante los siglos de soberanía otomana y veneciana[95], para que así adoptara un aspecto morfológico lo más cercano posible al griego clásico o al griego aticista[96]. Entre estos puristas de la lengua neogriega, aparte de A. Coraís, podemos enumerar a **Nikiforos Ceotokis** (1731-1800), **Ceóclitos Farmakidis** (1784-1860), **Neófitos Vamvas** (1776-1856), **Aléxandros Vasilíu** (1760-1818), **Áncimos Gasís** (1764-1828), **Constandinos Cokkinakis** (1781-1831), **Constandinos Cumas** (1777-1836), **Panayiotis Codricás** (1762-1827).

[95] Sobre manera, en el vocabulario de la cultura material, la indumentaria y la comida, *cf.* H. Tonnet (2003: 211) y P. Mackridge (2014: 137).

[96] Según P. Mackridge (2014: 143) la herencia de Coraís más dañina para la lengua neogriega posterior fue su arcaización morfológica.

La controversia lingüística neogriega tuvo su punto álgido durante la segunda década del siglo XIX, a través de las revistas *Hermes el Erudito* (Viena 1811-1821), *Telégrafo literario* (Viena 1817-1821), *Calíope* (Viena 1819-1821) y *Melisa* (París 1819-1821) que se editaban en los dos centros más activos de la diáspora neogriega en Europa: París y Viena. Sin embargo, el repentino estallido de la revolución griega en 1821 truncó repentinamente la «cuestión lingüística» neogriega; la guerra de independencia griega (1821-1830) centró todos los desvelos y ocupaciones de los intelectuales e ideólogos neogriegos. Tras la fundación del Reino de Grecia en 1830, la querella en torno a la lengua neogriega se resolvió tácitamente a favor de una variedad de griego arcaizante purista denominada *cazarévusa* (καθαρεύουσα, 'purista', 'depurante')[97] que se definía por contraposición a la variedad vernácula neogriega denominada *dimotikí* (δημοτική, 'popular', 'vernáculo') hablada por sus ciudadanos. De este modo, se generó situación sociolingüística de diglosia entre estas dos variedades lingüísticas estándares escritas (*cazarévusa vs. dimotikí*) que lastró la sociedad, la cultura, la literatura y la educación neogriega durante prácticamente siglo y medio hasta 1976, poco después de la dictadura de la Junta de los coroneles. Más allá de la diglosia neogriega, el debate identitario y lingüístico suscitado durante la Ilustración neogriega tuvo dos consecuencias directas en la evolución de la lengua neogriega posterior: de una parte, propició la «occidentalización» de la lengua neogriega a través del préstamo de neologismos, conceptos, modismos, expresiones, calcos semánticos y contrapréstamos tomados de las lenguas modernas occidentales fundamentalmente del francés, pero también del italiano, del inglés y el alemán; de otra parte, la ideología lingüística fraguada durante la Ilustración neogriega supuso la «helenización» (*i.e.* arcaización) sistemática de la morfología y también parcialmente de la sintaxis de la lengua griega vernácula, que "resucitó" formas y tipos morfológicos tomados del griego clásico que habían desaparecido hacía siglos del griego vernáculo. Desde la insurrección griega (1821) la evolución de la lengua neogriega se ha vertebrado fundamentalmente en este doble proceso: de una parte, el contenido semántico (significados) de las palabras (significantes) neogriegas se ha modernizado y europeizado, y de otra, el léxico y la morfología neogriegas ha

[97] El término fue acuñado por N. Ceotokis (1796: I, 14).

adoptado formas y formaciones propias del griego antiguo (*i.e.* clásico) o arcaizante[98].

En la segunda mitad del siglo XVIII todos los territorios grecófonos, salvo el Heptaneso, se encontraban bajo administración y soberanía otomana. Chipre fue conquistada por la Sublime Puerta en 1580, Creta en 1669 y el archipiélago del mar Egeo en 1715 junto con la península de la Morea (*i.e.* Peloponeso) que transitoriamente estuvo en manos venecianas entre 1685 y 1715. Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, el griego vernáculo a finales del siglo XVIII presenta una fragmentación dialectal aún mayor que la que ya documentaban los testimonios tardomedievales, debido fundamentalmente al aislamiento que sufrían las poblaciones grecohablantes a causa de la complejidad de la administración territorial del Imperio otomano y de la distribución demográfica y étnica de las poblaciones que habitaban en los territorios grecófonos. Los centros urbanos de la Rumelia y también de Asia Menor son completamente heterogéneos desde el punto de vista étnico y lingüístico; constituían un crisol de gentes, lenguas, culturas y religiones, en el que poblaciones romaicas (*i.e.* griegas), turcas, arnaútes (*i.e.* albanesas), búlgaras, valacas (*i.e.* arrumanas), eslavo-macedonias y judíos sefardíes y askenazíes convivían y se relacionaban día a día. En las llanuras de Tesalia, Macedonia y Beocia una parte considerable de la población cristiana grecohablante se había convertido al islam y había sido asimilado a la población turca, mientras que en el ámbito insular la situación lingüística era más fluctuante y susceptible de influjos lingüísticos externos.

Imagen de la diversidad dialectal neogriega en los tiempos modernos podemos encontrarla en los textos literarios y paraliterarios escritos en dialectos neogriegos o que incluyen elementos dialectales, como el **chipriota** a partir del siglo XIV, el **cretense** y del **rodio** a partir del siglo XV, el **heptanesiota**, el **cicládico** y el **quiota** a partir del siglo XVII, como también podemos hallarla en los enclaves dialectales neogriegos actuales que aún perviven, a pesar del programa de unificación y estandarización lingüística impuesto por el Estado griego desde su fundación. La mayor parte de los dialectos neogriegos periféricos, como el **calabrés** y **salentino** (*i.e.*

[98] *Cf.* P. Mackridge (2014: 137, 148).

griko de Calabria y Salento), el dialecto **póntico** (del Ponto) o el **capadocio** apenas han registrado testimonios escritos en textos literarios (más allá de algunos elementos pónticos en *Basilio Diyenis Acrita* o en las canciones del ciclo acrítico). Sin embargo, otros dialectos neogriegos periféricos como el **chipriota**, el **rodio**, el **cretense**, el **heptanesiota**, el **cicládico** y el **quiota**, conocieron un cultivo literario oral y escrito, e incluso llegaron constituir koinés literarias, como en el caso del dialecto cretense entre los siglos XIV y XVII, durante la soberanía veneciana de Creta.

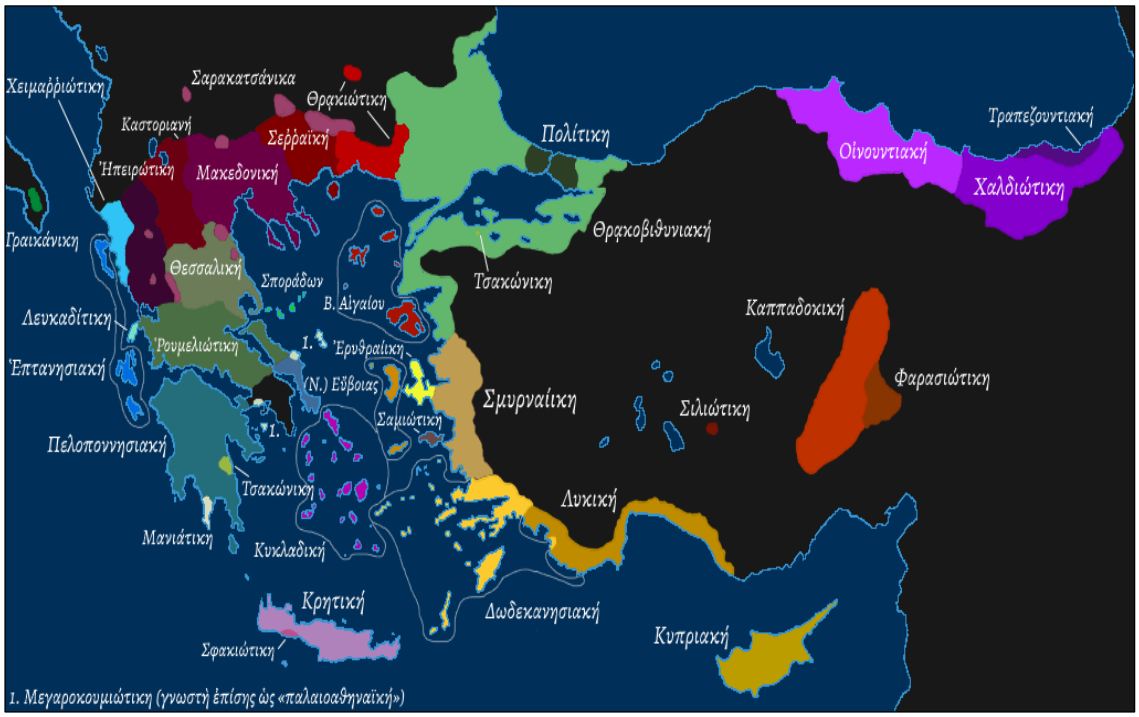


Lámina XXXIII. Mapa de los dialectos neogriegos *ca*. 1910, en el portal Reddit.
Representa la extensión territorial máxima de cada dialecto neogriego a comienzos de s. XX.

Este este complejo y abigarrado panorama dialectal neogriego, se han propuesto diversas clasificaciones y taxonomías de los diferentes dialectos neogriegos[99]. A partir de la extensión geográfica de determinadas isoglosas, B. Newton (1972: 13-18) delimita cinco áreas dialectales a comienzos del siglo XX: peloponesia-jonia (Peloponeso, Heptaneso), septentrional (norte del Ática, Eubea, del mar Egeo y Samos), antiguo ateniense (Ática y Eubea), cretense (Creta, Icaria, Naxos) y suroriental (Quíos, Dodecaneso, Rodas y Chipre), aparte de los enclaves dialectales del tsaconio y el maniota en el Peloponeso.

[99] *Cf*. A. Mirambel (1953), R. Browning (1983: 119-134), B. Newton (1972), P. Trudgill (2003), Y. Kejayioglu (2009: 31-39).

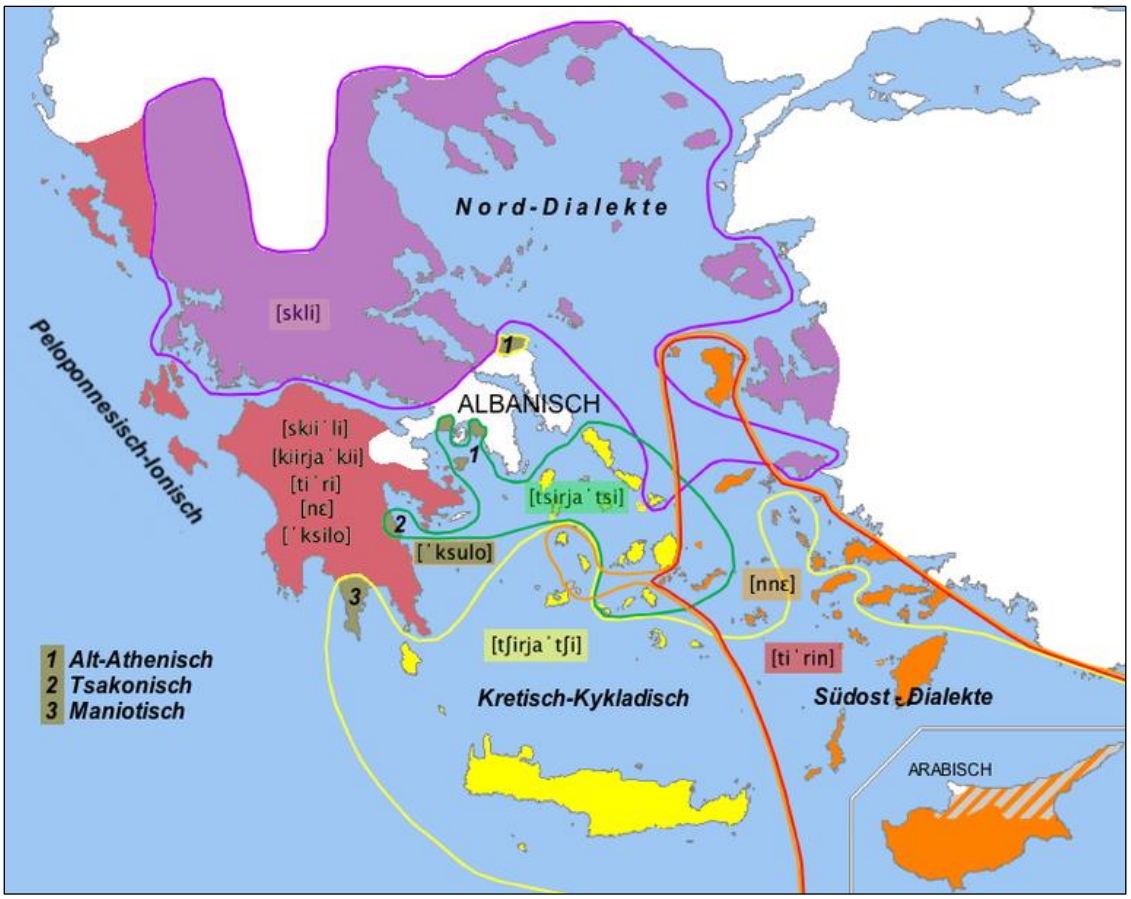


Lámina XXXIV Áreas dialectales neogriegas según isoglosas *ca*. 1900, en Wikipedia.

No obstante, suelen diferenciarse *grosso modo* dos grandes áreas dialectales, una meridional y otra septentrional, con la precaución de que algunas isoglosas son comunes en territorios meridionales y septentrionales. Los **dialectos neogriegos septentrionales** comprenden las variedades diatópicas neogriegas habladas en Grecia continental, Epiro (salvo norte del Epiro y sur de Albania), Macedonia, Tracia, norte de Asia Menor (de Esmirna a Constantinopla), las islas Léucade, Samos, Andros, Tinos, Espóradas y del norte del Egeo, y el norte de Eubea. Se caracterizan por una sintaxis menos conservadora, síncopa de la vocal [i] átona, cierre de la vocal [e] átona en [i] y de la vocal átona [o] en [u], uso del caso acusativo en función de C.I. en lugar del genitivo y la acuñación de mucho léxico nuevo[100].

Los **dialectos neogriegos meridionales** comprenden las variedades diatópicas habladas en el Heptaneso (salvo Léucade), norte del Epiro, Quíos, Ática, Peloponeso (salvo Mani y Tsaconia), sur de Eubea, la mayoría de las islas Cícladas, Creta, Dodecaneso, Chipre y sur de Asia Menor. Todas ellas presentan como rasgos

[100] *Cf.* Y. Kejayioglu (2009: 32-33).

comunes una sintaxis y un léxico más conservadores que en el área septentrional y el fenómeno del *tsicatismós* (τσικατισμός) por el que la consonante oclusiva velar sorda [k] seguida de vocal [i] o [e] evoluciona a [ts] y en Chipre a [tz]. No obstante, dentro de los dialectos meridionales se distinguen meridianamente el **chipriota**, el **rodio**, el **cretense**, el **heptanesiota**, el **quiota** y el **cicládico**, por haber sido empleados con propósitos literarios en estos territorios grecófonos insulares entre los siglos XIV y XVIII[101].

Lámina XXXV. Dialectos neogriegos septentrionales y meridionales *post* 1923, en *Linguae scriptaque.*

Aparte de los rasgos dialectales pónticos que pueden rastrearse en el poema épico *Basilio Diyenis Acritas*, a finales del siglo XIII se traduce al chipriota el código feudalista *Assises del reino de Jerusalén y Chipre*. Precisamente son estos dos dialectos neogriegos los que actualmente cuentan con un mayor número de

[101] *Cf.* Y. Kejayioglu (2009: 33-40).

hablantes nativos y que mayor divergencia presentan con respecto a la lengua neogriega estándar actual. No en vano son –junto con el *griko* salentino y calabrés– los dialectos neogriegos periféricos más alejados del centro cultural, político, religioso y lingüístico neogriego que constituyó Constantinopla hasta bien entrado el siglo XIX. El cretense, que a su vez presenta dos variedades diatópicas, una occidental hasta la ciudad de Récimno y otra oriental desde Candia (actual Iraclio), comienza su andadura literaria a finales del siglo XIV y entre los siglos XV y XVII se consagra como lengua koiné literaria en la Creta veneciana de este periodo. El rodio conoció también la mieles de la literatura en el siglo XV, antes de que Rodas pasara a manos otomanas (1523). Los dialectos del Heptaneso, las Cícladas y Quíos tuvieron sus incursiones literarias en el siglo XVII en el marco de la Contrarreforma, pero no alcanzaron las cotas de prestigio sociocultural que llegó a tener la literatura cretense de los siglos XV-XVII. No obstante, la consagración de los dialectos vernáculos neogriegos como lenguas literarias queda restringida al ámbito insular de Chipre, Creta, Heptaneso, Cícladas y Quíos, y no obtendrán reconocimiento y prestigio sociocultural fuera de sus fronteras, salvo en la colonia greco-ortodoxa de Venecia (siglos XVI-XVIII) que se convirtió además en el centro de publicación de toda la literatura neogriega vernácula.

En el ámbito grecófono de la Rumelia y Asia Menor encontramos pocos textos literarios que presenten rasgos dialectales, y los existentes son de carácter oral (canción y cuento populares) y los testimonios escritos más tempranos se remontan al siglo XVI. Después de la conquista otomana de Creta (1669), el desarrollo de la literatura se traslada al **Fanar** en Constantinopla y a las capitales de los principados de Valaquia y Moldavia (Bucarest y Iasi), cuyo gobierno será encomendado por la Sublime Puerta a los clanes aristócratas fanariotas que medraron, primero, al amparo del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y luego acabaron por controlarlo a su voluntad. Aparte de la excepción que constituye el traumático y malogrado proyecto vernacularista del patriarca de Constantinopla Cirilo I (Kírilos Lúcaris, 1572-1638) de traducir al griego vernáculo los *Evangelios*, la lengua griega oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y la única lengua de tradición culta seguía siendo el griego aticista de los Padres de la Iglesia Oriental que afecta a la koiné escrita fanariota, bastante más arcaizante que la koiné escrita medieval y los dialectos literarios insulares neogriegos. Por este motivo, los textos de las

literaturas neogriegas insulares entre los siglos XIV y XVII, cuyos dialectos tuvieron un uso escrito desde fecha temprana, tienen un carácter más vernáculo y moderno, mientras que los textos literarios vernáculos escritos en los cenáculos fanariotas de Constantinopla, Bucarest y Iasi tienen un carácter lingüístico mixto o híbrido y, en ocasiones, más arcaizante debido al influjo del griego eclesiástico aticista[102].

Aparte de los dialectos neogriegos literarios insulares y de la koiné escrita fanariota, la lengua neogriega del siglo XVIII presentaba diferentes niveles diastráticos y diafásicos que se materializan en diferentes variedades lingüísticas en función del nivel sociocultural de los grecohablantes y del contexto comunicativo formal o informal. En primer lugar, tenemos una variedad de griego arcaizante que perpetúa la tradición milenaria culta del griego aticista y patrístico, que se emplea en los reducidos círculos de eruditos y eclesiásticos del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, y de los que encontramos muestras en la prosa científico-filosófica o dogmática, el género epistolar o incluso los documentos oficiales emitidos por el propio Patriarcado constantinopolitano, etc. Esta variedad culta arcaizante tiene carácter supranacional y suprarregional, porque la emplean intelectuales y clérigos no sólo romeos (*i.e.* griegos), sino también otros cristianos ortodoxos de las demás etnias y pueblos que constituían el *Rûm Millet* otomano y se formaban en la *paideía* greco-ortodoxa de la Iglesia Oriental. Precisamente esa vocación ecuménica de la *paideía* greco-ortodoxa durante el Imperio otomano hacía del griego aticista o arcaizante la lengua vehicular de la cultura y del credo cristiano ortodoxo bajo soberanía otomano.

Por otro lado, tenemos una variedad vernácula interregional aún no unitaria, que presenta influjo relativo del griego arcaizante o aticista culto a nivel morfosintáctico y léxico. Basada en elementos comunes de los diferentes dialectos neogriegos, presenta, pues, divergencias fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas según la procedencia geográfica (Constantinopla, Heptaneso, Peloponeso, Asia Menor, etc.) de los textos literarios o paraliterarios. Esta variedad vernácula la encontramos en textos literarios vernáculos, en textos paraliterarios usuales y en

[102] *Cf.* Y. Kejayioglu (2009: 40-43).

documentos oficiales otomanos, como los firmán[103], pero también en las obras y escritos de los literatos e intelectuales vernacularistas que abogaron por el empleo del griego vernáculo, en lugar del griego arcaizante o aticista, como lengua vehicular de la cultura y la educación greco-ortodoxa a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX (V. Damodós, D. Catardsís, G. Constandás, D. Filippidis, A. Jristópulos, I. Vilarás, A. Psalidas, etc.).

Lámina XXXVI. Postal del Fanar, Constantinopla, 1900, en Wikipedia.

Por último, tenemos las diferentes variedades diatópicas neogriegas, a las que ya nos hemos referido, que variaban y divergían entre sí en los planos fonético, morfosintáctico y léxico, en función de la historia particular de cada territorio, los contactos lingüísticos y culturales con otros pueblos con los que compartían espacio geográfico. Como ya hemos dicho, algunas de estas variedades (chipriota, cretense, rodio, heptanesiota) conocieron una fructífera y prestigiosa tradición literaria entre los siglos XIV y XVII, pero en el siglo XVIII sólo encontramos textos literarios vernáculos en la poesía heptanesiota dieciochesca. En los restantes territorios grecófonos, todos ya bajo dominio otomano, las variedades diatópicas o dialectos neogriegos quedaron

[103] Son decretos de la Sublime Puerta dirigidos a sus súbditos romeos (i.e. griegos), escritos en griego vernáculo con numerosos préstamos léxicos turco-otomanos. Constituyen documentos escritos fehacientes de la lengua griega vernácula durante la soberanía otomana entre los siglos XV y XIX.

restringidos exclusivamente a la literatura oral o a contextos orales coloquiales o informales. En el ámbito otomano del siglo XVIII los dialectos neogriegos no tenían el reconocimiento sociocultural que los habilitase como como aptos para el cultivo literario y su aparición en textos literarios, como las comedias *Coraísmos o corrección de la lengua romaica* (Constantinopla 1813) de Iácovos Risos Nerulós o *Babilonia* (Nauplia 1836) de Dimitrios Visandios, era un mero recurso cómico.

En este contexto, la koiné escrita fanariota presentaba algunos arcaísmos procedentes del griego aticista o arcaizante eclesiástico y patrístico, así como algunos elementos y rasgos dialectales propios, pero también había asimilado en su uso cotidiano multitud de turquismos y, en menor medida, otros préstamos léxicos procedentes del francés, italiano, veneciano, moldovalaco (*i.e.* rumano). La variedad fanariota tuvo un papel preponderante, desde el punto de vista sociocultural y también literario. Era la lengua de los clanes aristócratas fanariotas que se habían adueñado del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y habían copado la cancillería otomana, ocupando cargos estratégicos de la Sublime Puerta, como el gran dragomán o el dragomán de la flota, y desde 1720 también el trono de los principados vasallos de Valaquia y Moldavia. Desde entonces y hasta la insurrección griega en 1821, la koiné fanariota escrita alumbró una prolífera tradición literaria a través de traducciones de textos extranjeros, pero también con un gran número de obras literarias originales propias. En este contexto la lengua neogriega del Fanar ejerció de koiné sociocultural y literaria, toda vez que los anteriores dialectos literarios neogriegos insulares habían caído en desuso (salvo en el Heptaneso) y no gozaban de reconocimiento sociocultural entre las élites fanariotas del ámbito grecófono del Imperio otomano.

Tras la insurrección griega (1821), los fanariotas cayeron en desgracia en el Imperio otomano y la koiné fanariota será eclipsada por el arcaísmo y el purismo imperante del nacionalismo helénico. Una vez fundado el Reino de Grecia (1830), el conservador dialecto peloponesio prevalecerá sobre las demás variedades diatópicas (rumeliótico, cicládico, tsaconio o maniota) en el proceso de unificación lingüística del territorio del naciente Estado neogriego. Cuando en 1834 Atenas se convierte en la capital administrativa y económica del joven Reino de Grecia, apenas la poblaban 20.000 habitantes, a finales del siglo XIX su población alcanzaba casi los 600.000 residentes. En esta explosión demográfica el origen peloponesio de la

nueva población ateniense fue determinante en la configuración sociolingüística de los élites políticas, administrativas e intelectuales del Reino de Grecia, y la conformación de la koiné neogriega vernácula posterior (*i.e. dimotikí*)[104].

Tras el desarrollo de la diglosia entre las dos koinés escritas *cazarévusa* y *dimotikí* en los siglos XIX y XX, apenas quedó margen para el cultivo literario escrito de los dialectos neogriegos. Poco después de la irrupción del movimiento vernacularista del lingüista y literato Yiannis Psijaris (1854-1929) a finales del siglo XIX, algunos prosistas neogriegos emplearon de forma esporádica formas y elementos tomados de los dialectos neogriegos continentales, pero el gran desarrollo de la creación literaria en *dimotikí* propició una plena unificación de la koiné literaria escrita en *dimotikí*. En el siglo XX sólo algunos poetas chipriotas escribieron en su dialecto nativo y algunos autores atenienses y tesalonicenses de origen póntico emplean el dialecto póntico en obras dramáticas.

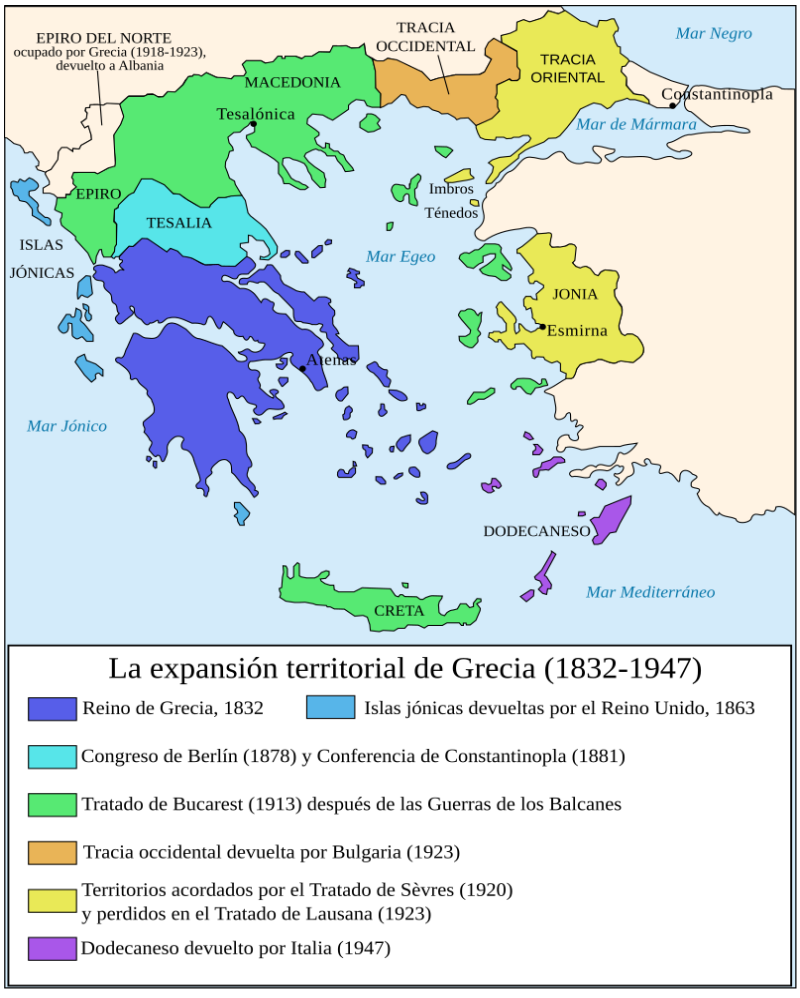


Lámina XXXVII. Expansión territorial del Estado neogriego (1832-1947), en Wikipedia.

[104] *Vid.* P. Y. Pgechoux – M. Sivignon (1961: 171-175).

Antes de terminar este periplo por el marco geográfico e histórico de la lengua griega, queremos detenernos brevemente en el fenómeno sociolingüístico de la diglosia que afectó a los grecohablantes, fundamentalmente, en los siglos XIX y XX[105]. Muchos lingüistas han aplicado el esquema binario de la diglosia a periodos históricos anteriores de la lengua griega, como la Antigüedad y el Medievo. Sin embargo, la diglosia implica a priori la coexistencia simultánea de dos variedades lingüísticas tan claramente diferenciadas y divergentes, que constituyen dos sistemas lingüísticos diferentes ininteligibles entre sí en un grado significativo. Esta situación no la encontramos en la Antigüedad, puesto que las divergencias entre el griego koiné escrito helenístico y grecorromano, y el griego aticista no son tan grandes ni tan profundas que nos permitan afirmar que constituyen dos lenguas diferentes y diferenciadas, de modo que cualquier grecohablante alfabetizado del siglo II no apreciaría como lenguas diferentes el griego koiné helenístico del historiador Polibio (*ca.* 200 - *ca.* 118 a.C.) y el griego aticista del sofista Luciano (125-181). En cuanto al Medievo, N. Toufexis (2008) –y otros muchos antes que él– sostiene la existencia de diglosia en la lengua griega medieval a lo largo del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), pero es más que cuestionable, al menos en los términos clásicos de Ch. A. Ferguson (1959) y F. W. Householder (1962). El esquema de la diglosia formulado en estos términos no se puede aplicar a sociedades y comunidades lingüísticas preindustriales, en las que los índices de alfabetización eran mínimos y el conocimiento de la variedad lingüística culta o elevada era marginal y muy restringido. En el caso de los grecohablantes del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) el índice de alfabetización y conocimiento del griego aticista o arcaizante no sobrepasaba el 10% del total de grecohablantes[106]. Luego el fenómeno de la diglosia en la lengua griega medieval se restringiría únicamente a un porcentaje marginal de hablantes alfabetizados (5-10%) del total de grecohablantes en ese periodo[107]. La situación sociolingüística de la lengua griega en la Antigüedad y el Medievo es más compleja que el esquema binario de la diglosia que sí afectó a los grecohablantes de los siglos XIX y XX.

[105] La bibliografía sobre la diglosia y la lengua griega es muy extensa: Ch. Ferguson (1959), M. Triandafilidis (1963: 308-327), E. Criarás (1966, 1970, 1976), J. Fishman (1967), Y. Babiniotis (1979, 2011: 17-45), R. Browning (1982), M. Alexiu (1982), G. Kremnitz (1987), P. Daltas (1993), J. Niehoff-Panagiotidis (1994), H. F. Schiffman (1997), E. Selá-Masi (2001), A. Frangoudaki (2002), A. Hudson (2002), M. Stavru – M. Dsevelecu (2006), N. Toufexis (2008), I. Manolessou (2008), P. Mackridge (2009) y J. Carvunis (2012, 2016).

[106] *Cf.* R. Browning (1978: 51).

[107] *Cf.* J. Carvunis (2012, 2016).

5. Periodización de la historia de la lengua griega

Una vez esbozado el marco geográfico e histórico en que se ha desarrollado la lengua griega en los dos últimos milenios, toca abordar una cuestión compleja y peliaguda como es la periodización de la historia de lengua griega. Retomamos aquí las palabras de R. Browning (1983: 12), uno de los pioneros en la investigación de la historia de la lengua griega medieval y moderna. La periodización de la evolución histórica de la lengua griega vernácula en la era medieval y moderna es difícil de datar con exactitud y cualquier propuesta de periodización o datación de los periodos medieval y moderno de la lengua griega será inevitablemente aproximada.

Tras la pátina de aparente eterna uniformidad de la lengua griega aticista de la literatura patrística y las *Belles Lettres* bizantinas, la mayor parte de los cambios fundamentales en la evolución del griego antiguo al griego moderno operaron en la transición de la Antigüedad al Medievo. Muchos de ellos los tenemos documentados en textos literarios datados entre los siglos VII y IX, de suerte que hacia el siglo X hallamos una lengua griega medieval claramente diferenciada del griego antiguo y ya cercana al futuro griego moderno. Durante el periodo bajomedieval, entre los siglos XII y XV encontramos una rica tradición de textos literarios que muestran muchos rasgos distintivos del griego vernáculo hablado, al menos, en Constantinopla durante este periodo de tiempo. Tras la IV Cruzada (1204) hacia finales del Medievo encontramos los primeros textos escritos en el dialecto neogriego de Chipre (siglos XIII-XIV), tendencia que se intensificará tras la disolución definitiva del Imperio romano oriental (1453), sobre todo, en Rodas y Creta, pero también en el Heptaneso, el archipiélago de las Cícladas y Quíos, entre los siglos XV y XVII. Aparte de los rasgos específicamente dialectales de estas variedades diatópicas, no encontramos grandes cambios evolutivos en el griego vernáculo, salvo la formación de las nuevas perífrasis de futuro volitivo, pretérito perfecto y pretérito pluscuamperfecto. Sin embargo, la insurrección griega (1821) y la creación posterior del Reino de Grecia (1830) marcan el devenir posterior de la lengua neogriega, que vivirá en una situación de diglosia entre la koiné neogriega purista y arcaizante *cazarévusa* y la koiné vernácula *dimotikí*, hasta la caída de la Junta de los Coroneles y la llegada de la democracia a la República de Grecia (1976).

La historia de la lengua griega es, ante todo y sobre todo, la historia de sus hablantes. Si bien es cierto que la evolución diacrónica de la lengua griega sigue una tendencia interna y natural de simplificación gramatical fonológica, morfológica y sintáctica, los diferentes periodos evolutivos de la lengua griega y los cambios que operan en ella a través del tiempo están jalonados por los grandes hitos que marcaron un antes y un después en el devenir histórico de los grecohablantes. Así pues, por ejemplo, no podríamos hablar del griego clásico, si no hubieran florecido las artes, la cultura, la filosofía, la oratoria y la literatura durante la hegemonía de Atenas en el siglo V a.C.; como tampoco se habría formado la koiné helenística de no ser por las proezas militares de Alejandro Magno que expandieron la lengua y la cultura griega por todo Oriente hasta el río Indo; ni tampoco existiría la koiné grecorromana que constituyó la lengua vehicular de la cultura en las provincias orientales del Imperio romano, si la República de Roma no hubiera sometido los diferentes reinos helenísticos entre los siglos II y I a.C.; tampoco tendría sentido que hoy día en la lengua neogriega estándar actual se emplearan préstamos léxicos del turco, del italiano, del francés, del inglés o del español, si no hubiera una serie de acontecimientos y coyunturas históricas y culturales que lo han posibilitado. La lengua es un fenómeno humano comunitario que sirve precisamente para la comunicación de los diferentes individuos que conforman una comunidad lingüística, cultural, religiosa o étnica. La lengua como tal fenómeno humano comunitario no es ajena, en absoluto, a las vicisitudes históricas que afectan a la comunidad de sus hablantes. Por tanto, describir y explicar la historia de una lengua siguiendo criterios estrictamente lingüísticos o intralingüísticos es un error. La evolución diacrónica o histórica de las lenguas depende del devenir histórico de sus hablantes y la lengua griega no constituye, en este sentido, una excepción. La evolución y la historia de la lengua griega serán consecuencia de los cambios históricos, religiosos y culturales que ha sufrido sus hablantes a lo largo de los siglos.

Por otro lado, la categorización de los periodos de la historia de la lengua griega en *antiguo*, *medieval* o *moderno* responde a la división convencional de la historia de la humanidad en estas tres grandes eras: Antigüedad, Medievo, Modernidad. No obstante, las fronteras entre estos tres grandes periodos de la historia humana, en ocasiones, son difusas y la transición de un periodo a otro puede variar según las coordenadas geográficas que apliquemos. Por ejemplo, la transición

del Medievo a la Modernidad en Europa acontece a lo largo del siglo XV, pero qué hito histórico separa meridianamente ambos periodos varía según el territorio en que nos encontremos; así pues, en España convencionalmente se establece el fin del Medievo y el comienzo de la Modernidad con el descubrimiento de América en 1492; en el Oriente europeo, en cambio, es la caída de Constantinopla en 1453 el hito histórico que separa ambos periodos, y en Europa central se suele considerar convencionalmente la invención de la imprenta en torno a 1440 el acontecimiento que inaugura la era moderna. El paso de la Antigüedad al Medievo, en cambio, es un proceso aún más difuso que no se da en las mismas condiciones en el Occidente y el Oriente de Europa, de modo que en Occidente la disolución definitiva del Imperio romano occidental en el año 476 es un hito que puede servir para delimitar convencionalmente el final de la Antigüedad y el comienzo del Medievo en el Occidente de Europa, pero no en el Oriente europeo, donde el Imperio romano oriental aún pervivirá un milenio más. En el Oriente la transición de la Antigüedad al Medievo será más prolongada y estará jalonada por diversos hitos históricos que darán forma definitiva a la era medieval en Oriente, como la fundación de Constantinopla (330), el edicto de Tesalónica (380), la división del Imperio romano (395), la clausura de la Academia de Atenas (529) y la helenización definitiva de la corte del Imperio romano oriental (620).

En general, casi todos los historiadores de la lengua griega siguen el esquema convencional trimembre antiguo-medieval-moderno para categorizar los periodos históricos de la lengua griega. Sin embargo, presentan criterios diferentes a la hora de categorizar las diferentes variedades diacrónicas de la lengua griega, en su denominación, pero sobre todo en su datación cronológica. No obstante, todos parten de la misma premisa: la lengua griega es el mismo ente histórico desde la Antigüedad, cuando fue documentada por escrito (en lineal B, primero, y luego en alfabeto), hasta hoy día que está en boca de sus hablantes. Recogemos aquí someramente la periodización de las diferentes variedades diacrónicas de la lengua griega que establecen los manuales más relevantes de historia de la lengua griega:

M. Triandafilidis (1938)	1. Griego antiguo 2. Griego koiné 3. Griego medieval 3.1. Siglos VI-XI 3.2. Siglos XII-XV 4. Griego moderno 4.1. Griego moderno durante "turcocracia" (1453-1828) 4.1. Griego moderno purista (1828-1900) 4.3. Griego moderno demótico (s. XX)
R. Browning (1983)	1. Griego helenístico y romano-imperial 2. Griego medieval temprano (500-1100) 3. Griego medieval tardío (1100-1453) 4. Griego en el periodo turco (1453-1821) 5. Griego moderno nacional (1821-hoy) 6. Dialectos de griego moderno
F. R. Adrados (1999)	1. Griego antiguo 2. Koiné griega helenística y romana. 3. Griego bizantino 4. Griego moderno 5. Dialectos del griego moderno
Y. Babiniotis (2002b)	1. Griego antiguo (1400-300 a.C.) 2. Koiné alejandrina y grecorromana (330 a.C. - s. VI d.C.). 3. Griego medieval (ss. VI-XVIII) 3.1. Griego bizantino temprano (ss. VI-XII). 3.2. Griego bizantino (ss. XII-XV) 3.3. Griego postbizantino (ss. XV-XVIII) 4. Griego neohelénico (ss. XIX-XX)
H. Tonnet (2003)	1. Lengua griega antigua 2. Koiné helenística macedonia y romana (323 a.C.-642 d.C.) 3. Periodo oscuro (ss. VII-XI) 4. Griego medieval (s. XII-1453) 5. Griego bajo "ocupación" otomana (1453-1800) 6. Cuestión lingüística (1800-1821)
N. Andriotis (2005)	1. Lengua griega antigua 2. Lengua griega postclásica 3. Lengua griega medieval (330-1453) 4. Lengua neogriega 4.1. Dialectos neogriegos. 4.2. Koiné neohelénica demótica

G. Horrocks (2010)	1. Griego antiguo (*ca.* 1200 a.C.-330 d.C.) 1.1. Griego micénico 1.2. Dialectos griegos antiguos 1.3. Griego clásico (jónico-ático) 1.4. Koiné helenística 1.5. Koiné romano-imperial 2. Griego medieval (330-1453) 2.1. Koiné escrita 2.2. Literatura aticista 2.3. Literatura vernácula (1100-1453) 3. Griego moderno (1453-hoy) 3.1. Griego en el periodo otomano 3.2. Cuestión lingüística griega

D. Holton (2010)	1. Griego medieval temprano (500-1100)
D. Holton - I. Manolessou (2010)	2. Griego medieval tardío (1100-1500)
D. Holton *et alii* (2019)	3. Griego moderno temprano (1500-1700)

La periodización de G. Horrocks (2010) recoge en buena medida los trabajos anteriores y establece esta división trimembre antiguo-medieval-moderno de la división de la historia de la lengua griega. Sin embargo, encontramos divergencias entre los especialistas a lo hora de establecer un cronología de inicio del griego medieval: algunos, como M. Triandafilidis (1938), Y. Babiniotis (2002b), R. Browning (1983), D. Holton y otros (2010, 2019) establecen el siglo VI (convencionalmente el año 500) como fecha de inicio del griego medieval, atendiendo a la cronología de los textos escritos griegos medievales disponibles; otros, sin embargo, como N. Andriotis (2005) y G. Horrocks (2010) establecen la fundación de Constantinopla en el año 330, o H. Tonnet (2003) la conquista árabe de Alejandría en el año 642 como el inicio del griego medieval. También encontramos divergencias a la hora de establecer cuándo termina el griego medieval y arranca el griego moderno: la mayoría de ellos (M. Triandafilidis, R. Browning, H. Tonnet, N. Andriotis y G. Horrocks) toman la caída de Constantinopla en año 1453 como fecha final del griego medieval y comienzo del griego moderno; D. Holton y otros (2010, 2019) prolongan ese límite de forma convencional hasta el año 1500, mientras que Y. Babiniotis (2002b) –a nuestro juicio anacrónicamente– extiende el griego medieval hasta el siglo XVIII y denomina «griego postbizantino» al griego

moderno hablado en los territorios grecófonos del Imperio otomano y la República de Venecia[108].

La problemática radica en que la mayor parte de los cambios lingüísticos que diferencian el griego moderno del griego antiguo y la koiné griega helenística y romana han tenido lugar durante el periodo medieval, antes de la disolución del Imperio romano oriental (1453). Por este mismo motivo la monumental gramática de la Universidad de Cambridge[109] abarca el periodo medieval temprano (500-1100), el periodo medieval tardío (1100-1500) y el periodo moderno temprano (1500-1700)[110], porque trata y estudia fenómenos y cambios lingüísticos homogéneos que se dan a lo largo de estos tres periodos. En efecto, durante el Medievo se desarrolla una lengua griega vernácula[111], que en la transición del Medievo a la Modernidad se diferencia tanto del griego culto aticista y de la koiné griega medieval arcaizante, que sus hablantes la identifican y denominan *romaico* frente a al griego culto aticista o arcaizante que denominan *helénico*. Por otro lado, la transición del Medievo a la Modernidad no se da en las mismas circunstancias históricas en todos los territorios grecófonos. En las islas grecófonas que pasaron a soberanía de la República de Venecia tras la IV Cruzada (1204) se desarrollaron tempranamente los dialectos neogriegos chipriota, cretense o heptanesiota que alumbraron una tradición literaria fecunda, mientras que en los territorios grecófonos que pasaron a soberanía otomana tras la caída de Tesalónica (1430), Constantinopla (1453), el Despotado de Morea (1460) y el Imperio de Trebisonda (1461) desarrollaron una intensa diferenciación dialectal, pero ninguno tuvo ningún reconocimiento sociocultural ni literario, salvo el dialecto fanariota de la capital constantinopolitana que tuvo un prolífico cultivo literario a lo largo del siglo XVIII y

[108] Compartimos la opinión de Y. Kejayioglu (2009: 28). No parece muy legítimo denominar *medieval* a la lengua griega que se hablaba desde el siglo IV hasta el año 1700. También creemos anacrónico y arcaísta denominar *bizantino* al griego medieval, como hace F. R. Adrados (1999).

[109] D. Holton, D. – G. Horrocks – M. Janssen – T. Lendari – I. Manolessou – N. Toufexis (2019). Otro estudio de la lengua griega es el P. A. Cavallero (2021), pero lo hace de presupuestos terminológicos y conceptuales anacrónicos, toda vez que el término y concepto *Bizancio* es un constructo ideológico historiográfico occidental. Aunque haya triunfado en la comunidad científica, los grecohablantes nativos medievales no se referían al Imperio romano oriental ni a sus territorios ni a su capital Constantinopla, con el término *Bizancio* (Βυζάντιον). Empleaban *Imperio* (Βασιλεία), *Romania* (Ῥωμανία), *Ciudad* (Πόλις) o *Constaninopla* (Κωνσταντινούπολις), que algunos eruditos con espíritu aticista y anticuarista sustituían por *Bizancio* (Βυζάντιον).

[110] A priori parece completamente arbitrario establecer el año 1700 como fecha final del griego moderno temprano. Parecería más razonable llevarlo, al menos, hasta el año 1800.

[111] Y. Kejayioglu (2009: 28) la identifica como lengua neogriega.

las dos primeras décadas del siglo XIX. En todos estos territorios la lengua culta siguió siendo el griego aticista o arcaizante, mientras que el griego vernáculo empleado en documentos escritos literarios o literarios tendrá gran influencia de la lengua eclesiástica culta. Al fin y al cabo, la lengua oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla durante el Imperio otomano siguió siendo el griego aticista.

Si el griego vernáculo hablado en tiempos medievales (siglos XII-XV) y modernos (siglos XVI-XVIII) lo identificáramos como una misma variedad lingüística diacrónica y lo categorizáramos con la misma denominación que empleaban sus hablantes, es decir, *romaico*, se solventaría la problemática en la periodización y la cronología de los periodos de la lengua griega. Pero ello implicaría también romper la unidad diacrónica inquebrantable de la lengua griega, que para muchos es el credo de la ideología identitaria neohelénica y que ningún historiador de la lengua griega ha osado proponer. Todos ellos parten del griego antiguo y observan una evolución diacrónica que permite identificar si no como la misma lengua, sí como variedades diacrónicas griegas, la lengua que los micénicos registraron en lineal B (*ca.* 1200 a.C.), la lengua en que Homero compuso sus poemas épicos (s. VIII a.C.), Platón sus diálogos (s. IV a.C.), Ana Comnena su *Alexíada* (s. XII) o Evyenios Vúlgaris su manual de *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766). Atendiendo a las propuestas de periodización anteriores y a las reflexiones que hemos desgranado, proponemos la siguiente periodización de las diferentes variedades diacrónicas griegas:

5.1. Griego antiguo (*ca*. 1200 a.C.–330/500 d.C.)

Denominamos griego antiguo a la lengua que transmiten los primeros documentos de lengua griega escritos en el silabario lineal B, en torno al *ca.* 1200 a.C., luego en los diferentes alfabetos griegos epicóricos arcaicos (*ca.* 800-450 a.C.) y finalmente en el alfabeto milesio que el arconte Euclides estableció como el alfabeto oficial de Atenas entre los años 403 y 402 a.C., y prevaleció en la historia como único alfabeto griego. La naturaleza de todos estos textos documentados en diferentes sistemas de escritura (silabario, alfabeto) y diversos soportes escriturarios (piedra, metal, madera, cerámica, papiro, pergamino, *óstraka,* etc.) es muy variada (literatura, leyes, documentos legales, cartas, estelas fúnebres, etc.) y registra diferentes variedades diacrónicas de la lengua griega antigua.

5.1.1. Griego micénico (*ca*. 1200 a.C.)

Es una variedad primigenia de lengua griega documentada en las tablillas escritas en el silabario lineal B, que se conservaron gracias al incendio de diversos palacios de la civilización que dominaba la península del Peloponeso y el mar Egeo (*ca.* 1600-1100 a.C.) con la ciudad de Micenas como epicentro (de ahí su nombre). Estas tablillas de arcilla eran los registros administrativos de los palacios y constituyen un *corpus* textual que transmite un estadio muy arcaico de lengua griega de carácter formular y homogéneo, en la que ya se observan algunos rasgos comunes con los grupos dialectales griegos arcaico arcado-chipriota y jónico-ático del primer milenio a.C. posterior. Tras el colapso de la civilización micénica (*ca.* 1100-1050 a.C.) no tenemos documentos escritos durante un lapso de tres siglos, que se conocen como edad o periodo oscuro de la historia de la Grecia antigua.

5.1.2. Griego arcaico (*ca*. 800–*ca*. 500 a.C.)

El griego arcaico no constituye una lengua griega arcaica unitaria y homogénea, sino un mosaico de variedades dialectales o diatópicas de lengua griega que se hablaron en la península del Peloponeso, la península Heládica, la península Calcídica, los archipiélagos y las costas septentrionales del mar Egeo, y las costas de Asia Menor (desde el Helesponto hasta la Panfilia) y de la Magna Grecia (Sicilia, Apulia, Salento, Campania y Calabria) entre los siglos VII-V a.C. (*vid.* láminas V y VI). Para facilitar el estudio de estos dialectos griegos arcaicos del primer milenio a.C. se han agrupado en diversos grupos dialectales con rasgos e isoglosas comunes: dialectos del nordeste, dialectos dóricos, dialectos arcado-chipriota, dialectos jónico-ático y dialectos eolios[112].

Todos estos dialectos están documentados en textos epigráficos escritos en los diversos alfabetos griegos epicóricos que son resultado de las diferentes adaptaciones locales (*i.e.* epicóricas) que hicieron los griegos antiguos del silabario fenicio entre los siglos IX y VIII a.C., y que coexistieron en todos estos territorios grecófonos entre los siglos VIII y V a.C. Aparte de estos textos epigráficos escritos en diferentes alfabetos griegos epicóricos, conocemos algunos de estos dialectos

[112] A ellos podríamos sumar también el dialecto panfilio hablado en la Panfilia (suroeste de Asia Menor) y tal vez el dialecto macedonio, del que no se sabe con seguridad si era un dialecto griego o un dialecto indoeuropeo ilirio, tracio o frigio.

griegos arcaicos del I milenio gracias a que conocieron el cultivo literario primero oral y luego escrito, codificándose como koinés literarias de diferentes géneros literarios que tuvieron una larguísima tradición textual manuscrita. Así pues, la épica se compuso en el llamado dialecto homérico de base fundamental jónica e influencias del dialecto eolio y arcaísmos del dialecto micénico; el jónico fue la lengua de la elegía y el yambo, el eolio de la lírica monódica, el dorio de la lírica coral, el ático de la tragedia, la comedia, la historiografía y la prosa filosófica y científica.

5.1.3. Griego clásico (*ca*. 500–323 a.C.)

Conocemos por griego clásico el dialecto ático en el que floreció la literatura, la cultura y la filosofía durante la hegemonía militar, política y cultural de Atenas tras su victoria sobre el Imperio persa en las guerras médicas (490-450 a.C.). El griego clásico es una lengua fundamentalmente literaria, aunque no debemos olvidar en ningún caso que era la lengua vernácula hablada en Atenas por los poetas y prosistas que la emplearon como medio de expresión literaria: Sófocles compuso sus tragedias en el dialecto ático que hablaba, como también Platón escribió sus diálogos o los oradores Lisias o Demóstenes compusieron y pronunciaron sus discursos en ese mismo dialecto ático, al igual que Tucídides escribió su obra historiográfica.

A finales del siglo V a.C. y comienzos del siglo IV a.C. el dialecto ático fue adoptado como lengua literaria escrita para la prosa por literatos que no eran atenienses (Anaxímenes, Aristóteles, Dinarco, etc.) y comenzó a emplearse como *lingua franca* panhelénica fuera de las fronteras naturales del Ática. A finales del siglo V (403-402 a.C.) el dialecto ático (*i.e.* griego clásico) adoptó como el único sistema de escritura el alfabeto milesio (*i.e.* de Mileto, en Asia Menor), de modo que el griego clásico quedó ligado a este alfabeto que pasará a la posteridad como único alfabeto griego. Durante el reinado del macedonio Filipo II (355-336 a.C.), el dialecto ático había adoptado un uso supradialectal panhelénico y se convirtió también en la lengua oficial de la diplomacia y la administración de la monarquía macedonia.

5.1.4. Griego koiné helenístico (323–30 a.C.)

El griego koiné helenístico es la variedad diacrónica de la lengua griega antigua que surgió tras la expansión del dialecto ático panhelénico gracias a las fulgurantes conquistas militares de Alejandro Magno (336-323 a.C.) en Anatolia, Egipto, Siria, Mesopotamia, Irán, Bactriana, hasta el mismo valle del Indo. Este dialecto ático panhelénico adoptó un nuevo uso internacional en el que el dialecto jónico también realizó sus aportaciones. Fue la lengua oficial de la administración del vasto y efímero imperio alejandrino y de las sucesivas dinastías macedonias, el nuevo «dialecto común» (ἡ κοινὴ διάλεκτος) de todos los grecohablantes nativos tanto de la Hélade antigua, como de los nuevos reinos macedonios (Egipto, Macedonia, Bactriana, Siria, Mesopotamia, Ponto), así como la *lingua franca* de la cultura, la diplomacia, el comercio y la comunicación "internacional" en una vastísima área geográfica que comprendía desde la Magna Grecia, en Occidente, hasta el valle del río Indo, en Oriente.

En este periodo histórico la nueva koiné griega se universaliza como lengua vehicular de la prestigiosa *paideía* helénica a lo largo y ancho del Mediterráneo central y oriental y todo Oriente Próximo, de suerte que no sólo es la lengua nativa de los griegos oriundos de la antigua Hélade y de los nuevos reinos helenísticos, sino también la lengua de cultura de otros pueblos, como los judíos, los egipcios, los sirios o los propios romanos. De ahí que este período se haya denominado *helenístico* (ἑλληνιστικός), adjetivo derivado del verbo ἑλληνίζω que significaba, entre otras cosas, 'hablar griego', 'adoptar la cultura griega' o 'hacerse el griego'. El final de este periodo de esplendor y expansión de la cultura y la civilización griega coincide con la irrupción de la República romana como nuevo poder militar y político en el Mediterráneo occidental, central y ahora también oriental. Roma irá sometiendo a todas las confederaciones de polis griegas y reinos helenísticos (Liga Etolia en el 167 a.C., Macedonia en el año 148 a.C., la Liga Aquea en el año 146 a.C., Pérgamo en el año 133 a.C., Asia Menor en el año 129 a.C., Bitinia en el año 74 a.C., Ponto en el año 66 a.C., Siria en el año 64 a.C. y finalmente Egipto en el año 30 a.C.), pero la lengua griega penetrará en el corazón de Roma como seña de identidad de la civilización, la cultura y las artes.

5.1.5. Griego koiné romano (30 a.C.–330/620 d. C.)

Tras la conquista romana de todos los territorios grecófonos el griego koiné siguió siendo la lengua vehicular de la cultura y la comunicación internacional en las provincias orientales del Imperio romano, pero también será la lengua de la administración y la burocracia junto con la lengua nativa de los nuevos soberanos romanos. El griego junto con el latín fueron los dos vehículos de expresión lingüística de la floreciente civilización grecorromana, y ambas lenguas constituyeron las dos señas más genuinas de identidad cultural del Imperio romano en los primeros siglos de nuestra era. Bajo el Imperio romano el griego koiné sustituyó también, ya de forma definitiva, los dialectos griegos arcaicos[113] en los territorios grecófonos originarios de la antigua Hélade y se extendió como *lingua franca* de la cultura y la comunicación en territorios helenizados bajo los reinos helenísticos y en las grandes urbes orientales, pero no sustituyó a las lenguas nativas de las provincias orientales del Imperio romano con las que compartía espacio geográfico (*vid.* lámina VIII).

Dos fenómenos que tienen lugar, precisamente, en este periodo romano marcarán los derroteros del devenir histórico posterior de la lengua griega: de una parte, el aticismo y de otra, el cristianismo. A finales del siglo I y comienzos del siglo II surge el movimiento retórico aticista que preconizaba como modelo de perfección lingüística y literaria el dialecto ático de la literatura griega clásica (siglos V-IV a.C.). Los ideólogos aticistas despreciaban el griego koiné, que consideraban una lengua decadente, pervertida y afectada por solecismos y barbarismos. Las consecuencias de la ideología lingüística del aticismo serán el purismo y el arcaísmo sistemático de la lengua griega escrita.

Por otro lado, el griego koiné fue también la lengua vehicular de difusión y predicación de la nueva religión cristiana que alteró por completo el mundo y la cultura de la Antigüedad, dando paso a la nueva civilización cristiana medieval. El *Nuevo Testamento* y la literatura paleocristiana de los tres primeros siglos de nuestra era fue escrita en griego koiné con objeto de llegar al mayor número de

[113] El único vestigio posterior conservado de los dialectos griegos antiguos parece ser el dialecto moderno tsaconio hablado en la costa central oriental de la península del Peloponeso, que según los especialistas tiene su origen en el antiguo dialecto dorio. El resto de los dialectos neogriegos tienen su origen en el griego koiné medieval.

receptores a los que transmitir la buena nueva del nuevo credo, cuyo culto tras ser perseguido por algunos emperadores romanos, Constantino decretó su libertad (313) y Teodosio lo impuso como única religión oficial del Imperio romano (380). A partir de ese momento el Imperio romano se hará cristiano y los Padres de la Iglesia oriental modelarán el dogma y la fe cristianas en una lengua griega decididamente aticista. El griego aticista será la lengua oficial de la Iglesia oriental, que será monopolizada por el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, la Nueva Roma fundada por Constantino en el año 330. A partir de este momento Constantinopla será el epicentro de todas las manifestaciones literarias y culturales en lengua griega durante más de un milenio. El griego koiné será la lengua predominante en las gentes que poblaban el Imperio romano oriental (desde 395), mientras que el griego aticista será la lengua oficial de la Iglesia oriental constantinopolitana y poco después (desde 620) será también la única lengua oficial del Imperio romano oriental, que olvidó ya definitivamente el latín.

Establecer un límite preciso entre el final de la Antigüedad tardía y el comienzo del Medievo temprano en Oriente sería un tanto arbitrario, porque se trata de la transición del mundo antiguo al nuevo mundo medieval en la que observamos varios hitos históricos que jalonan esta evolución: edicto de Milán (313), fundación de Constantinopla (330), edicto de Tesalónica (380), división del Imperio romano (395), reinado de Justiniano (527-565), helenización definitiva del Imperio romano oriental con Heraclio I (620). Cada uno de estos acontecimientos históricos determinan la evolución y el devenir posterior tanto del griego koiné medieval, como del griego aticista oficial del Imperio romano y la Iglesia orientales.

5.2. Griego medieval (330/620–1453)

El griego medieval no constituye en sí mismo una variedad diacrónica de la lengua griega, sino más bien es una denominación convencional para designar un periodo histórico en el que mientras el griego aticista constituía la lengua oficial del Imperio romano oriental y la Iglesia oriental, y la lengua culta de la *paideía* clásica y cristiana ortodoxa, el griego koiné romano tardoantiguo evoluciona en un proceso lento y silencioso (por la escasez de testimonios escritos) al griego vernáculo hablado en los territorios grecófonos de la Romania o Imperio romano oriental durante el Medievo, al que sus propios hablantes denominaron *romaico* y

diferenciaban del griego aticista culto y eclesiástico que designaban *helénico*. Bajo la designación griego medieval, por tanto, podemos referirnos tanto al griego vernáculo como al griego aticista empleados durante el Medievo[114]. El griego vernáculo o romaico medieval, si no constituye una lengua diferente del griego aticista, desde luego, sí una variedad lingüística diastrática y diafásica claramente diferenciada del griego aticista. Ambos se emplearán en ámbitos y contextos comunicativos diferentes, pero el influjo de la tradición culta aticista será constante a lo largo de todo este periodo y dificultará la emancipación cultural y literaria del griego vernáculo con respecto a la tradición culta del griego clásico y del griego aticista posterior. El griego aticista siguió siendo la lengua vehicular de la *paideía* clásica y de la ortodoxia cristiana a finales de la Antigüedad tardía y a lo largo del milenio bizantino medieval, como también la lengua oficial del Imperio romano oriental y la Iglesia oriental. Sin embargo, el uso y difusión del griego aticista eran exclusivos de las élites imperiales constantinopolitanas y la jerarquía eclesiástica oriental, mientras que el romaico o el griego vernáculo medieval era la lengua nativa o la segunda de los súbditos del Imperio romano oriental. No nos encontramos ante una situación de diglosia comparable o equiparable a la que existió en el Reino de Grecia en los siglos XIX y XX[115], sino una situación sociolingüística más compleja, porque a comienzos de este periodo el griego koiné aún no constituía una lengua diferenciada del griego aticista culto y oficial, y en el Imperio romano oriental existían también otras lenguas nativas (copto, siriaco, armenio, arameo y fenicio) en territorios que fueron conquistados, primero, por los árabes a mediados del siglo VII (638-653) y luego por los turcos selyucíes entre los siglos XI y XII (1071-1176).

La problemática del griego medieval reside, fundamentalmente, en la escasez de textos escritos que documenten el griego koiné medieval vernáculo debido al largo periodo de inestabilidad política, dogmática y militar que sacudió el Imperio

[114] Por más que la distinción entre el griego vernáculo y el griego aticista no siempre es tan clara y meridiana por los diferentes grados de arcaísmo que podemos encontrar en los textos neogriegos medievales y modernos, como bien indica Y. Kejayioglu (2009: 23), para evitar cualquier confusión entre el griego vernáculo hablado en la Romania y el griego aticista cultivado por los eruditos bizantinos, sería útil emplear la designación de *romaico* (*i.e. griego romaico*) para el griego vernáculo y *bizantino* (*i.e. griego bizantino*) para el griego aticista del periodo medieval.

[115] La diglosia formulada por Ch. A. Ferguson (1959) y F. W. Householder (1962) sólo es aplicable a las sociedades modernas de los siglos XIX y XX. Aunque la alfabetización de la población del Imperio romano oriental estaba más extendida que en los nuevos reinos cristianos del Occidente europeo de la Alta Edad Media, sólo un porcentaje marginal de la población grecohablante tenía acceso a la elitista *paideía* clásica y cristiana.

romano oriental entre los siglos VII y IX. Después de la conquista de Egipto (642) ya no hay más papiros que nos informen de la lengua vernácula hablada, y los últimos textos epigráficos conservados en Constantinopla están datados a comienzos del siglo VII (*ca.* 610). Por el contrario, el griego aticista culto está documentado en una gran cantidad de documentos escritos literarios de las *Belles Lettres* bizantinas que perpetúan la tradición clásica y cristiana.

El siglo XII constituye un periodo de transición en el que encontramos un mayor número de textos escritos literarios y paraliterarios que transmiten rasgos y elementos procedentes de la koiné griega vernácula. Tras las derrotas de Manzikert (1071) y Miriocéfalo (1176) ante los turcos selyucíes, la mayor parte de los territorios que constituían la Romania (*i.e.* Imperio romano oriental) eran fundamentalmente grecófonos, salvo los Balcanes donde el griego compartía espacio con otras lenguas nativas (búlgaro, serbio, rumano, arrumano, albanés). Éste el motivo por el que la mayor parte de historiadores de la lengua griega dividen el griego medieval en dos subperiodos diferenciados a partir del siglo XII o el año 1100[116], y que también nosotros seguimos en nuestra propuesta cronológica de periodización de la historia de la lengua griega, distinguiendo entre griego altomedieval (330/650 – *ca.* 1100) y griego bajomedieval (*ca.* 1100 – 1204/1453). En el periodo altomedieval asistimos a un lento y silencioso proceso de evolución y diferenciación del griego vernáculo o romaico –según la designación de sus hablantes– a partir del griego koiné tardoantiguo y altomedieval, mientras que en el periodo bajomedieval encontramos abundantes textos literarios y documentos escritos y paraliterarios que nos revelan una imagen bastante nítida de la lengua griega vernácula (*i.e.* romaica) a finales del Medievo.

5.2.1. Griego romaico altomedieval (330/620–*ca.* 1100)

No disponemos de muchos testimonios escritos que nos informen del griego vernáculo o romaico de este periodo: algunas composiciones breves de versos satíricos y encomiásticos entonados en el hipódromo de Constantinopla entre los siglos VII y XI, las inscripciones protobúlgaras escritas entre los siglos VIII y IX y

[116] M. Triandafilidis (1938), R. Browning (1983), Y. Babiniotis (2002b), H. Tonnet (2003), G. Horrocks (2010), D. Holton (2010), D. Holton - I. Manolessou (2010) D. Holton *et alii* (2019).

algunos textos en prosa, como crónicas, vidas de santos y martirologios en los que la norma aticista no es tan rigurosa y permite la aparición de formas y elementos propios del griego vernáculo.

Los versos entonados en el hipódromo de Constantinopla, que conocemos por transmisión indirecta gracias a las citas de autores bizantinos, constituyen sin duda alguna un monumento del griego vernáculo hablado en Constantinopla durante este periodo. Pese a que nos ofrecen una imagen muy limitada del griego vernáculo, sí atestiguan la existencia de un griego vernáculo que paulatinamente se diferenciará del griego aticista de las *Belles Lettres* bizantinas y la Iglesia oriental, y de la koiné escrita arcaizante que constituye la lengua oficial del Imperio romano oriental. Las inscripciones protobúlgaras nos informan del griego koiné vernáculo hablado en los Balcanes entre los siglos VIII y IX en territorios grecófonos del Imperio romano oriental que han sido sometidos al Kanato de Bulgaria (681-864). Los demás textos son vernacularizantes más que vernáculos, puesto que nos presentan algunas formas y elementos del griego vernáculo en combinación o insertos en un griego arcaizante.

Hacia el final de este periodo tiene lugar un renacimiento cultural, artístico y literario auspiciado por la dinastía macedónica (867-1056) que coincide también con la génesis de la nueva poesía épica oral, vernácula e identitaria que se materializará en la epopeya *Basilio Diyenís Acrita* y los cantares de gesta acríticos que celebran las proezas sinigual de los caballeros cristianos (*acritas*) en la frontera oriental árabo-bizantina, entre los siglos VIII y X. El siglo XI siguiente fue un periodo de gran inestabilidad política y militar que trajo consigo también cambios lingüísticos y culturales en la Romania grecófona: la dinastía macedónica del Imperio romano oriental fue sustituida por la breve dinastía de los Ducas, que no fue capaz de frenar en Anatolia a los turcos selyucíes, la nueva amenaza musulmana de los confines orientales del Imperio romano oriental; la derrota de Manzikert (1071) hizo que gran parte de los territorios grecófonos de la Anatolia central pasaran a formar parte del nuevo Sultanato de Rum de los turcos selyucíes y también acarreó la llegada de la dinastía de los Comnenos cuyo reinado propició grandes innovaciones culturales y literarias.

5.2.2. Griego romaico bajomedieval (*ca.* 1100–1453)

La revitalización cultural y la llegada de los cruzados occidentales al Imperio romano oriental que auspició la dinastía de los Comnenos (1081-1185), propiciaron cambios en los hábitos lingüísticos aticistas y arcaizantes de los cenáculos literarios de Constantinopla. Aparecen, por primera vez, poemas narrativos compuestos en versos decapentasílabos (Teodoro Pródromo, Manuel Glicas, *Espaneas*) en una lengua híbrida o mixta que entremezcla el griego aticista y el griego vernáculo. Esta tendencia vernacularizante en los textos literarios se intensifica a medida que el paradigma cultural y literario vernáculo occidental que portaron consigo los cruzados se generaliza, sobre todo, tras la IV Cruzada (1204). El colapso temporal del Imperio romano oriental supuso la desconexión de los territorios grecófonos periféricos de la Romania con respecto a la capital constantinopolitana (Ducado de Naxos, Principado de Morea, Ducado de Atenas, Heptaneso, Citera, Creta, Negroponte) y aceleró sin duda el proceso de diferenciación dialectal del griego vernáculo. Por otro lado los soberanos occidentales (normandos, flamencos, lombardos y venecianos) de los efímeros reinos y principados cruzados facilitaron la importación y adaptación de géneros, temas y tópicos literarios cultivados en sus lengua vernáculas.

No es casual, por ejemplo, que en la isla grecófona de Chipre ya bajo soberanía occidental (ingleses, templarios, normandos, venecianos) desde la III Cruzada (1187-1570) se empleará el dialecto vernáculo insular para traducir las *Assises del reino de Jerusalén y Chipre* en el siglo XIII, y escribir la *Crónica* de Leondios Majerás entre los siglos XIV y XV. A comienzos del siglo XIV (*ca.* 1320) se data también la *Crónica de Morea*, escrita íntegramente en griego vernáculo medieval. También durante el siglo XIV en Creta tenemos los primeros testimonios de una literatura vernácula insular con poetas como Stéfanos Sajlikis y Leonardo Dellaporta que conjugan la tradición literaria bizantina con las formas literarias de la metrópoli veneciana.

Tras la restauración del Imperio romano oriental en Constantinopla de la mano de los Paleólogos (1261), en los dos siglos sucesivos, durante los últimos estertores de la milenaria civilización bizantina, asistimos a unos de los periodos más prolíficos y brillantes de la cultura y la literatura erudita cultivada en griego aticista (las *Belles Lettres* bizantinas), a la par que asistimos al nacimiento de la

literatura neogriega o romaica[117] cultivada en griego vernáculo y nítidamente diferenciada de la literatura culta aticista bizantina en la lengua, los temas, los tópicos, las formas y los géneros literarios. Entre los siglos XIII y XV se componen en verso decapentasílabo un buen número de romances amatorio-caballerescos, romances alegóricos, moralizantes de origen oriental, romances satíricos y didácticos, y romances épicos o históricos, así como crónicas y poemas y canciones de amor.

Como ya hemos indicado, esta literatura vernácula romaica o neogriega tardomedieval que surge en los escasos territorios grecófonos del menguante Imperio romano oriental tiene su correlato en otros territorios grecófonos que quedaron bajo soberanía occidental poco antes o después de la IV Cruzada (1204), donde existe una producción literaria en griego vernáculo que va adquiriendo paulatinamente un carácter más dialectal y local, sobre todo, tras la disolución definitiva del Imperio romano oriental (1453). De ahí surgen las literaturas neogriegas chipriota (siglos XIII-XVI), rodia (siglo XV) y cretense (siglos XIV-XVII), así como la literatura neogriega posterior heptanesiota (siglos XVI-XVIII), quiota o cicládica (siglo XVII) que tienen su florecimiento en un contexto histórico determinado que determina también tanto su inicio como su fin: todas ellas florecen bajo soberanía extranjera occidental (generalmente veneciana) y se marchitan cuando sus territorios pasan a soberanía otomana y jurisdicción del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla.

No obstante, la caída final de Constantinopla en manos otomanas y la disolución definitiva del Imperio romano oriental (1453) es sin duda el hito histórico que pone fin al Medievo e inaugura la Era Moderna en el Oriente europeo, que tendrá un devenir histórico muy diferente al Occidente europeo, al menos entre los siglos XV y XX. Aunque este acontecimiento no constituye una brecha tan profunda que interrumpa la evolución natural de la lengua griega vernácula, sí tuvo una honda repercusión en el devenir histórico, cultural y literario de los grecohablantes y de la propia lengua griega vernácula, que a partir de entonces se desarrollará en dos contextos territoriales, lingüísticos, culturales y políticos

[117] El apelativo *romaica* se corresponde con la denominación identitaria de los grecohablantes nativos de la Romania medieval, mientras que el apelativo *neogriega* se corresponde con la denominación identitaria que realizan los grecohablantes nativos actuales.

diferenciados, el otomano y el veneciano, con condiciones político-jurídicas, socioculturales e históricas muy diferentes.

5.3. Griego moderno (1453–siglo XXI)

Como en el caso del griego medieval, el griego moderno es una denominación genérica que alude a diferentes variedades diacrónicas, diatópicas, diastráticas y diafásicas de la lengua griega en los tiempos modernos desde la caída definitiva de Constantinopla y la disolución del Imperio romano oriental (1453) hasta nuestros días: griego aticista o *helénico*, griego vernáculo o *romaico*, dialectos neogriegos vernáculos, griego arcaizante purista o *cazarévusa*, griego vernáculo demótico o *dimotikí*, griego moderno estándar o koiné neogriega. Todas estas variedades de la lengua griega son modernas o variedades lingüísticas neogriegas y todas pertenecen al periodo moderno de la lengua griega, y se circunscriben a territorios geográficos y etapas cronológicas diferentes, aunque algunos de ellos han coexistido en tiempos y espacios iguales, como por ejemplo, el griego vernáculo, el griego aticista y los dialectos neogriegos o el griego *cazarévusa*, el griego *dimotikí* y los dialectos neogriegos.

Tras la caída de Constantinopla (1453) y la disolución definitiva del Imperio romano oriental (1461), la mayoría de los grecohablantes se convirtieron en súbditos del Imperio otomano y quedaron bajo la jurisdicción civil y la tutela religiosa del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, cuya lengua oficial seguirá siendo, como en el Imperio romano oriental, el griego aticista, mientras que el griego vernáculo continuará la misma tendencia de diferenciación dialectal que ya se había manifestado tempranamente en las islas grecófonas, como Chipre o Creta, donde progresivamente los dialectos insulares van ganando peso y protagonismo en el cultivo literario, hasta convertirse en koinés literarias escritas.

En este sentido, la caída de Constantinopla no interrumpe el desarrollo de las literaturas vernáculas insulares, cuyo marco sociocultural y político-jurídico veneciano permite y estimula su nacimiento y florecimiento. Sin embargo, el panorama literario y cultural de los demás territorios grecófonos bajo soberanía otomana es muy diferente: la producción literaria vernácula es menor y de carácter oral; las pocas obras literarias vernáculas escritas tienen por autores a clérigos,

presentan contenidos y formas literarias más cercanos a la tradición eclesiástica bizantina y están compuestas en una lengua vernácula más afectada por el arcaísmo de la tradición culta aticista. La educación, la cultura, la literatura y las artes durante la dominación otomana quedan en manos exclusivamente del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, que no promociona ni estimula, en absoluto, el cultivo literario del griego vernáculo que queda relegado a los márgenes de la oralidad.

Con el paso del tiempo casi todos los territorios grecófonos son conquistados por los otomanos: Negroponte (Eubea) en 1470, Rodas en 1522, Quíos 1566, Chipre en 1580, Creta en 1669. A medida que el dominio otomano se extiende en estas islas y pasan a la jurisdicción y tutela del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, su literatura vernácula dialectal se marchita. Sólo el Heptaneso quedó bajo soberanía veneciana hasta la capitulación de la República de Venecia en 1799, a excepción de la isla de Léucade, que fue ocupada por los otomanos en 1715. A finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, casi todos los grecohablantes son súbditos otomanos bajo la autoridad del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. Los únicos resquicios que quedaron para el desarrollo de la cultura y la literatura neogriegas fueron los núcleos de la diáspora neogriega afincados por Europa: Venecia, Bucarest, Iasi, Viena, Leipzig, Trieste, Livorno, París, Marsella Odesa, Brasov, etc. Allí precisamente se fraguarán los diversos movimientos ideológicos que confluirán en la Revolución griega de 1821, el otro gran hito que marca el devenir histórico de la lengua griega y sus hablantes.

5.3.1. Griego romaico moderno (1453–1821)

Denominamos griego romaico al griego vernáculo hablado en todos los territorios grecófonos bajo soberanía tanto otomana como veneciana, cuya evolución histórica y desarrollo cultural y literario fue muy desigual a lo largo de todo este periodo. Aunque desde el punto de vista demográfico el mayor número de grecohablantes se encontraba en los dominios otomanos, la producción literaria y cultural en los dialectos neogriegos de las islas y archipiélagos bajo soberanía veneciana fue muy superior y muy significativa, alcanzando grandes cotas, particularmente en la isla de Creta. Como ya hemos señalado, la diferenciación dialectal del romaico comienza antes de este periodo moderno, es un largo proceso que tiene su origen en la fragmentación territorial que sufrió el Imperio romano

oriental, tras las Cruzadas, en el siglo XIII, pero continuará y se acentuará durante este primer periodo moderno. Los dialectos neogriegos insulares tendrán un prolífico cultivo literario, mientras sus hablantes se encuentren bajo soberanía veneciana entre los siglos XV y XVII. En el siglo XVIII sólo en el Heptaneso encontramos poetas que emplean el dialecto neogriego heptanesiota en sus obras.

Aparte de la diversidad dialectal del griego vernáculo o romaico, otro de los factores que determinarán su evolución histórica durante este periodo es el plurilingüismo de los territorios en los que la lengua griega vernácula o romaica compartirá espacio y hablantes con otras lenguas que variarán en función de la coordenadas espacio-temporales. En todos los territorios grecófonos de este periodo habrá un contacto lingüístico y cultural constante que se manifestará también en cambios en la lengua griega vernácula o romaica. Así pues, en las colonias insulares venecianas los dialectos neogriegos insulares experimentaron un gran influjo del italiano y del dialecto veneciano de los soberanos, entre los siglos XV y XVII, pero una vez el Imperio otomano se adueñe de Negroponte (Eubea), Chipre y Creta, los dialectos neogriegos vernáculos estarán expuestos al influjo del turco-otomano, al igual que en el resto de los territorios grecófonos del Imperio otomano (Rumelia, Asia Menor, Ponto, mar Egeo, la Morea). Sin embargo, dependiendo del punto geográfico también compartirá espacio con otras lenguas: así, por ejemplo, en Constantinopla, Esmirna y Salónica con el turco-otomano, pero también con el armenio y el judeoespañol (sobre manera, en Salónica); en la Rumelia con el arrumano (*i.e.* valaco), el albanés (*i.e. arvanita*), el búlgaro y el eslavo-macedonio; los archipiélagos del mar Egeo tienen cierto aislamiento lingüístico, sobre todo, en el interior de las islas, pero en sus puertos hay influencia de la tradición lingüística levantina (italiano, francés, español).

En este contexto plurilingüe, multicultural y multiétnico la diferenciación dialectal del griego vernáculo o romaico se intensifica, pero simultáneamente el griego vernáculo o romaico hablado en la capital otomana, sobre manera, en el barrio del Fanar, donde se encontraba la sede del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, se convierte en la koiné neogriega vernácula. El romaico o griego vernáculo fanariota se caracteriza, de una parte, por el influjo arcaizante de la lengua aticista eclesiástica, y de otra, por el uso de un buen número de préstamos léxicos

tomados, sobre todo, del turco-otomano y, en menor medida, del italiano y posteriormente también del francés. En el siglo XVIII el griego vernáculo o romaico fanariota también tendrá un notable cultivo literario, después que los clanes aristócratas del Fanar controlaran el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, coparan la cancillería y diplomacia otomanas, y ocuparan los tronos de los principados tributarios de Valaquia y Moldavia a partir de 1710. Desde su poder político promoverán las letras y la cultura.

A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, la diáspora neogriega tiene una actividad cultural y editorial febril que se enredará en disputas ideológicas en torno a la lengua, la cultura, la identidad de los grecohablantes, pero cuyo fin último era redimir a los cristianos ortodoxos grecohablantes del Imperio otomano. De todo este magma ideológico prorrumpe repentinamente la insurrección militar griega en 1821 que da lugar a una cruenta guerra por la independencia. Finalmente se funda bajo tutela internacional el Reino de Grecia en el año 1830. A partir de ese momento, el griego vernáculo o romaico comenzó a hablarse en dos Estados diferentes: el plurilingüe, multiétnico y multirreligioso Imperio otomano y el cristiano ortodoxo Reino de Grecia de habla exclusivamente griega, a la que sus súbditos ya no llamarán romaica, sino (neo)helénica.

5.3.2. Griego neohelénico diglósico (1821–1976)

En el recién fundado Reino de Grecia (1830) se forma paulatinamente una nueva koiné vernácula basada en el dialecto neogriego meridional del Peloponeso, cuyos hablantes se instalan en Atenas y ocupan gran parte de los puestos de la cancillería y la administración de la nueva capital griega. Sin embargo, la lengua oficial del Reino de Grecia será la lengua arcaizante y purista que N. Ceotokis (1796: I, 14) bautizó *cazarévusa* (καθαρεύουσα, *i.e.* 'depurante', 'purificada') y A. Coraís preconizó en su campaña ideológica y cultural. A mediados del siglo XIX el Reino de Grecia presenta una situación sociolingüística de diglosia en la que la lengua arcaizante y purista *cazarévusa* fue la lengua oficial de todos los estamentos del nuevo Reino de Grecia y la lengua vehicular de la cultura y la educación, constituía la variedad lingüística "elevada" que se empleaba en las situaciones comunicativas formales, mientras que la nueva koiné vernácula basada en los dialectos peloponesios, a la que denominaron *dimotikí* (δημοτική, *i.e.* 'popular'), constituía la

variedad lingüística "baja" empleada en las situaciones informales del día a día. Debido a esta diglosia en la que coexistieron simultáneamente estas dos variedades lingüísticas, el griego *dimotikí* tuvo un gran influjo de la lengua arcaísta y purista cazarévusa en la morfología, la sintaxis y el léxico, de suerte que el griego neohelénico *dimotikí* es sensiblemente más arcaizante que el griego vernáculo o romaico del periodo inmediatamente anterior.

El predominio del arcaísmo lingüístico en todas las facetas de la vida cultural y literaria del Reino de Grecia fue absoluto hasta la publicación de *Mi viaje* (Atenas 1888), la primera novela escrita íntegramente en griego *dimotikí*, a cargo de Yiannis Psijaris, filólogo, literato y lingüista que impulsó a finales del siglo XIX no sólo la literatura neogriega vernácula, sino también los primeros estudios históricos la lengua griega vernácula o romaica. A partir de ese momento la literatura neogriega se escribió íntegramente en griego vernáculo *dimotikí*, que paulatinamente irá ganando prestigio y peso en las situaciones comunicativas formales y oficiales del Estado griego, gracias también a los trabajos lingüísticos de M. Triandafilidis en la primera mitad del siglo XX, en los que propuso un vernacularismo más cercano a las posturas arcaizantes de la *cazarévusa*.

5.3.3. Griego neohelénico estándar (1976–siglo XXI)

El abuso y la filiación ideología que estableció la Junta de los coroneles (1967-1974) con la *cazarévusa* y el arcaísmo lingüístico, hizo que el pueblo griego asociara la *cazarévusa* con la dictadura y la *dimotikí* con la democracia, de suerte que el griego *cazarévusa* desapareció con el derrocamiento de la dictadura. En el año 1976 el griego *dimotikí* fue declarado por decreto lengua oficial de la administración y de la educación de la República de Grecia y en el año 1982 se introdujo también el uso oficial de la grafía griega monotónica.

Con la disolución oficial del griego *cazarévusa,* se ha formado en las últimas cinco décadas una nueva koiné neogriega estándar, basada fundamentalmente en el griego vernáculo *dimotikí*, pero que contiene una cantidad ingente de arcaísmos lingüísticos heredados en la milenaria tradición aticista que se cristalizó en el griego *cazarévusa* de los siglos XIX y XX. El griego vernáculo estándar actual de la República de Grecia es sensiblemente más arcaizante y purista que la lengua griega vernácula hablada entre los siglos XV y XVIII.

II. PRECEDENTES EN EL CULTIVO LITERARIO DEL GRIEGO VERNÁCULO

Una vez examinada, aunque de forma somera, la historia de la lengua griega y sus hablantes y cuestionada su periodización cronológica, pasamos, a continuación a repasar con más detalle las pinceladas que hemos esbozado sobre la literatura cultivada en lengua griega vernácula desde el Medievo hasta finales del siglo XVIII y comienzos del XIX[118].

1. Literatura neogriega vernácula medieval o romaica (siglos VII-XV)

Como ya hemos señalado, los inicios de la literatura neogriega vernácula romaica los hallamos en el Medievo, a partir del siglo VII, en los versos de las coplas y canciones populares anónimas que comentaban en tono satírico y mordaz algunos sucesos truculentos de la corte constantinopolitana, como las ***Aclamaciones*** entonadas por Verdes y Azules en el Hipódromo de Constantinopla. El siguiente hito de la literatura neogriega vernácula o romaica medieval lo hallamos en torno al siglo X en el **cancionero épico acrítico** que narra las gestas de los caballeros fronterizos o *acritas* que protegían los confines orientales de la Romania, y que se cristaliza a finales del siglo XI y comienzos del siglo XII en el poema épico ***Basilio Diyenís Acrita***.

En este mismo siglo XII, en los cenáculos cortesanos de los Comnenos en Constantinopla, encontramos nuevos poemas escritos por **Teodoro Pródromo** y **Manuel Glicas** en una lengua mixta compuesta de elementos tanto arcaizantes cultos, como vernáculos populares, con un claro carácter sarcástico y parenético y un afán de divertimento. A finales del siglo XII y comienzos del siglo XIII, esta nueva literatura (neo)griega vernácula o romaica tardomedieval se verá revitalizada mediante el contacto lingüístico y cultural con los cruzados occidentales que traerán consigo también modelos, motivos y temas literarios propiamente occidentales que confluirán con otros de procedencia oriental (árabe, persa, india). Su carácter fundamentalmente oral y anónimo (salvo excepciones) será neta y sustancialmente

[118] Sobre la literatura neogriega vernácula cultivada entre los siglos VII y XVIII, se puede consultar, entre otros, los trabajos de L. Politis (1981), M. Jeffreys – V. Doulavera (1998), Y. Kejayioglu (2001, 2009), T. Marcomijelaki (2015), I. N. Casasis *et alii* (2020), así como el portal digital Δημώδης Γραμματεία del Centro de la Lengua Griega.

diferente de la milenaria tradición culta de las *Belles Lettres* bizantinas. En ellas no existe el concepto tradicional de autoría (que asumirán más tarde en Creta o Rodas por influencia cultural de los soberanos occidentales) ni el respeto escrupuloso, casi religioso, por la tradición escrita, que sin embargo sí caracteriza a la tradición culta de la literatura griega antigua y bizantina, cuyos textos se copian y transmiten al pie de la letra, dentro lo humanamente posible.

La oralidad de la literatura (neo)griega vernácula o romaica medieval hace que sus obras sean mucho más volátiles, maleables y volubles que las obras de la literatura culta y arcaizante bizantinas. Son fruto de una rica cultura oral que permitía una libertad creativa que rebosaba los estrictos márgenes que imponía el respeto sacrosanto de la tradición culta por la lengua y los textos griegos antiguos. De hecho, la cultura oral (neo)griega vernácula o romaica es mucho más rica que sus testimonios escritos, relativamente escasos. En su proceso de transmisión textual copistas, amanuenses y versificadores han introducido, a su voluntad, variantes formulares, lingüísticas y estilísticas, que han dado lugar a redacciones y/o versiones textuales diferentes de una misma obra[119]. La fluctuación y volatilidad de la transmisión textual escrita que presentan las obras literarias vernáculas se deben a que son concebidas por sus autores (anónimos por lo general) como obras colectivas, cuya naturaleza oral y popular las hace flexibles y susceptibles de ser adaptadas o modificadas en la boca de quien la recite o en la pluma de quien la escriba. Son textos que se encuentran a medio camino entre la cultural oral popular y la cultura escrita erudita, compuestos y concebidos para una lectura colectiva dramatizada, encaminada al entretenimiento, la distracción o la enseñanza, ajenas a la erudición que caracteriza la milenaria tradición culta de las *Belles Lettres* bizantinas.

Aparte de su carácter oral y colectivo, otro rasgo genuino de la literatura (neo)griega vernácula medieval e íntimamente ligado a su oralidad es el empleo casi exclusivo del verso decapentasílabo, llamado también político (*i.e.* constantinopolitano). La mayor parte de los poemas de esta incipiente literatura vernácula son narraciones compuestas en versos decapentasílabos, en un primer

[119] *Cf.* M. Jeffreys (1987: 149-150).

momento, sin rima, hasta que el poeta cretense **Stéfanos Sajlikis** (*ca.* 1331-1403) la introdujera, por primera vez, en el siglo XIV.

En verso decapentasílabo no rimado están compuestas las diferentes redacciones y versiones textuales de los romances amatorio-caballerescos de la segunda mitad del siglo XIII: el anónimo ***Libistro y Rodamne*** (¿1240-1260?) se ha conservado en tres redacciones diferentes transmitidas en cinco manuscritos, presenta una estructura narrativa más compleja de relato-marco y de todos estos romances amatorio-caballerescos es el más cercano a las novelas amatorias bizantinas cultas compuestas en tiempos de los Comnenos; ***Beltrando y Crisanza*** (¿1270-1290?), también anónimo y transmitido en un solo manuscrito, presenta muchos motivos y temas tomados de la tradición oral popular cuentística; ***Calímaco y Crisorroe*** (1310-1340) está atribuido a Andrónico Comneno Ducas Ángelo Paleólogo († *ca.* 1330), sobrino del emperador Miguel VIII Paleólogo; y por último, el ***Relato de Aquiles o Aquileida***, se conserva en tres redacciones con finales diferentes entre sí, que nada tienen que ver con la versión homérica del mito[120].

El renacimiento cultural y artístico favoreció que la incipiente literatura vernácula tuviera continuación en el siglo XIV, sobre manera, gracias a este popular género narrativo del romance de temática caballeresca y amatoria, bien a través de obras originales como las que acabamos de mencionar, bien a través de versiones o paráfrasis en griego vernáculo de obras ya existentes: ***Florio y Platzia Flora*** es la versión neogriega vernácula de la traducción italiana *Fiorio e Biancifiore* (ss. XII-XIII) del *roman* francés original *Floire et Blanchefleure* (ss. XIII-XIV)[121]. ***Imberio y Margarona*** es la versión libre del *roman* amatorio-caballeresco francés *Pierre de Provence et la belle Maguelonne* (1453) compuesta originalmente en verso decapentasílabo sin rima, cuyo texto transmiten cuatro manuscritos (*ca.* 1475-1525), y luego reelaborado en una nueva versión compuesta en versos decapentasílabos pareados con rima (*ca.* 1525) que llegó a ser impresa en múltiples ediciones en Venecia a partir de 1543, si no antes. El romance ***El Viejo Caballero*** (*ca*. 1350) es una paráfrasis arcaizante de la interpolación de la *Grant chevalerie dou*

[120] *Vid.* F. J. Ortolá Salas (1998: 9-20), J. M. Egea (2002/2017: 795-812), la traducción española de *Véltandro y Crisantza* de J. A. Moreno Jurado (1998) y la reciente edición de C*alímaco y Crisórroe* de Y. Polemis (2021).

[121] Estudio, comentario y traducción al español de F. J. Ortolá Salas (1998).

Viel Chevalier del *Romance de Palamedes* que Rustichello da Pisa († 1322) introdujo en su compilación del *Roman de Roi Artus* (*ca.* 1271). Como vemos, la simbiosis cultural y lingüística entre bizantinos orientales ortodoxos y cruzados occidentales católicos da lugar a una fecunda tradición literaria (neo)griega vernácula o romaica en la que confluyen géneros, temas, motivos y tópicos literarios procedentes tanto de la tradición culta y arcaizante de las *Belles Lettres* bizantinas como de las literaturas romances medievales occidentales.

Los romances amatorio-caballerescos mencionados, tanto originales como versionados, son vivo ejemplo de este fenómeno que tendrá continuación en el siglo XIV con diversos poemas narrativos vernáculos del ciclo troyano, que versionan o parafrasean en griego vernáculo obras originales tanto latinas como griegas antiguas: la ***Guerra de Tróade***, conservada en siete manuscritos, es una paráfrasis del *Roman de Troie* francés de Benoît de Sainte-Maure (*ca.* 1155-1160) que sigue las crónicas latinas de Dictis y Dares; el ***Relato de lo acontecido en Troya***, también conocida como ***Ilíada bizantina,*** de inferior calidad poética, narra el rapto de Helena por Paris a modo de romance; por último, la paráfrasis de la *Ilíada* homérica (*ca.* 1323-1335) de **Constantino Hermoniaco** fue encargada por el déspota del Epiro Juan II Orsini (Juan Comneno Ducas, *ca.* 1300-1337) y su esposa Ana Paleologuina († 1355), tiene la peculiaridad de estar compuesta en versos octosílabos, en lugar de decapentasílabos y será antecedente remoto de la versión que publicará dos siglos más tarde Nicólaos Lucanis (Venecia 1526).

Además de su oralidad, otro rasgo distintivo de esta incipiente literatura neogriega vernácula medieval que la diferencia de la literatura erudita bizantina es precisamente su carácter informal y profano, es decir, se trata de una literatura que no trata asuntos o temas "serios", cuyo objetivo fundamental es el entretenimiento, en primera instancia, y secundariamente la enseñanza. De ahí el carácter desenfadado e incluso frívolo, didáctico y también satírico de los primeros poemas vernáculos de Pródromo, Glicas y el *Espaneas*, cuyas pretensiones, al igual que los romances amatorio-caballerescos, no son sino entretener y divertir a los oyentes/lectores.

En esta misma línea satírica y didáctica, poetas anónimos del siglo XIV compusieron en griego vernáculo una serie de poemas narrativos que emplean la

alegoría como recurso narrativo de claro origen oriental. Entre los más representativos encontramos los siguientes: la ***Disertación de los pájaros*** es una narración en verso decapentasílabo que presenta a los animales como símbolos de vicios o virtudes humanas. El ***Divertido relato de los cuadrúpedos*** (*ca.* 1365) es una controversia cómica entre animales herbívoros y carnívoros que representa alegóricamente la sociedad bizantina de la época. La ***Disertación de las frutas*** es una parodia de un juicio bizantino presidido por el emperador, que tiene la particularidad de ser la primera obra literaria vernácula escrita en prosa, entre 1320 y 1329, por un autor anónimo que a juzgar por las inexactitudes históricas que presenta parece no haber pisado nunca Constantinopla. La ***Disertación de los pescados*** es una imitación de la *Disertación de las frutas* de finales del siglo XIV o principios del siglo XV. El ***Misal del apreciado Asno*** es un poema satírico y alegórico en el que el Lobo y el Zorro intentan infructuosamente engañar al Asno para devorarlo; fue compuesto inicialmente en versos decapentasílabos sin rima y después de 1495 fue reelaborado en una versión en decapentasílabos rimados que conoció la luz de la imprenta en Venecia, convirtiéndose en una de las lecturas más populares de la diáspora neogriega afincada en la Serenísima con numerosas ediciones y reimpresiones. El ***Barbilampiño*** *o Misa del Barbilampiño impío barba-chivo, del pelado y repelado* es una socarrona sátira anónima en verso contra un hombre imberbe que parodia textos litúrgicos de muy diverso tipo. La ***Consolación de la mala y la buena Fortuna*** es un poema narrativo de carácter alegórico y parenético, con motivos cuentísticos de tradición popular; compuesto probablemente en Creta a mediados del siglo XIV, se conserva en dos manuscritos que ofrecen redacciones textuales diferentes; su tema fundamental es la volubilidad de la Fortuna que con sus vaivenes tiene a su merced a los inconsistentes y desafortunados humanos. Por último, a esta categoría de poemas narrativos alegóricos pertenece también el ***Relato de León el Pobre***, historia de origen oriental que narra cómo un anciano rico pierde su fortuna y su propia libertad, pero acaba triunfando como consejero del rey. El texto se conserva en seis manuscritos que transmiten tres redacciones del poema diferentes.

A este siglo XIV se remontan también obras literarias (neo)griegas vernáculas o romaicas de gran repercusión cultural, por constituir durante siglos las lecturas vernáculas preferidas por el público lector romaico/neogriego; se trata de

las versiones romaicas que se realizaron, al igual que en otras lenguas vernáculas medievales, de textos más antiguos griegos u orientales que gozaron de gran proyección en el Medievo. De origen oriental (indio) es la colección de fábulas moralizantes (*exempla*) conocida bajo el título convencional ***Sendebar*** o ***Sindipas*** –en castellano fue traducido del árabe con el título *Libro de los engaños e los asayamientos de las mujeres* (1253) por Fadrique de Castilla (1223-1277)– que ha conocido fecunda tradición de versiones neogriegas, desde que lo tradujera en griego aticista por primera vez un tal Miguel Andreópulo (s. XI) a partir de una versión siriaca. Otro relato muy popular en el medievo es la novela latina *Historia Apollonii Regis Tyrii* (ss. V-VI), que según algunos indicios podría ser traducción o versión de una novela griega original del siglo III que transmitida a través de otras versiones medievales llegó a constituir el argumento del *Pericles, príncipe de Tiro* (Londres 1609) de William Shakespeare. La versión neogriega, titulada ***Relato del sufrido Apolonio de Tiro*** y datada probablemente en el siglo XIV, traduce una versión italiana que dio lugar a numerosas versiones romances, entre ellas el castellano *Libro de Apolonio* (*ca.* 1260). Posterior es otra versión neogriega del poema, más extensa y rimada, obra del cretense **Gavriíl Acondianu** (s. XV) a partir del texto *Istoria d' Apollonio di Tiro* del poeta florentino Antonio Pucci (*ca.* 1310-1388). Esta versión conservada en diversos manuscritos fue un éxito editorial gracias a las múltiples ediciones que conoció entre 1534 y 1805. En esta categoría de versiones o paráfrasis neogriegas hemos de añadir dos biografías noveladas compuestas en verso y con múltiples interpolaciones fantásticas, de dos héroes militares e históricos, Alejandro Magno y Belisario, el legendario general del emperador Justiniano.

El ***Romance de Belisario*** es un poema narrativo que cuenta, en clave fantástica, las proezas del histórico general de Justiniano, cuyo texto arquetipo del siglo XIV hoy está perdido y dio lugar a varias versiones y redacciones posteriores; la más antigua, conservada en dos manuscritos y titulada ***Relato hermosísimo de aquel admirable llamado Belisario*** se remonta a mediados del siglo XV; otro manuscrito mútilo (Neapol. III C 28) transmite otra redacción datada a comienzos del siglo XVI, mientras que el poeta rodio **Emmanuil Limenitis** compuso en torno al año 1500 otra versión del poema titulada *Narración histórica sobre Belisario* (Venecia 1554). La última redacción del poema es más extensa, fue compuesta en

versos pareados con rima, entre 1453 y 1490, y publicada en Venecia hasta en siete ocasiones (1525-1577) con el título ***Romance de Belisario o Relato de las hazañas del gran Belisario, el afamado general de los Romanos***[122].

La ***Vida de Alejandro Magno*** del Pseudo-Calístenes (s. III) ha dado lugar a múltiples traducciones, paráfrasis o adaptaciones al francés, castellano, alemán, inglés, armenio, siriaco, hebreo, persa, árabe, turco, etíope, eslavo, nórdico, copto, así como también a tres versiones neogriegas: la primera de ellas, compuesta en verso y lengua arcaizante, lleva por título ***Relato de Alejandro de Macedonia*** (1388); entre 1490 y 1530 aparece una segunda versión titulada ***Romance de Alejandro Magno*** compuesta también en versos decapentasílabos, pero esta vez rimados en griego vernáculo; por último, un autor anónimo compuso una versión en prosa en una lengua y estilo más populares, titulada ***Libro de Alejandro Magno***, que circuló de forma manuscrita entre los siglos XV y XVII hasta ser publicada, por primera vez, en Venecia entre 1670 y 1682.

Aparte de las numerosas obras mencionadas, todas ellas poemas narrativos en verso decapentasílabo de marcado carácter oral y popular, la literatura neogriega en griego vernáculo completa el siglo XIV con otras tres obras que marcan puntos de inflexión en su desarrollo subsiguiente. Por un lado, tenemos el ***Recetario*** (1384) de un tal **Ioannis Stafidas**, cuya identidad no sabemos a ciencia cierta si se corresponde con el autor original o un mero copista del texto; consiste en una compilación de textos paramédicos que incluyen sortilegios, exorcismos, rezos o fórmulas de curación, que tienen la peculiaridad de constituir la primera obra neogriega o romaica escrita en prosa en griego vernáculo. Como hemos comprobado, hasta 1384, todas las obras neogriegas escritas en griego vernáculo, de cronología conocida, habían sido compuestas en verso.

Por otro lado, tenemos otras dos obras escritas en griego vernáculo, compuestas fuera de la metrópolis constantinopolitana, en territorios grecófonos periféricos fuera de la soberanía del Imperio romano oriental: de una parte, la ***Crónica de Morea*** (*ca.* 1320), escrita en verso y conservada en cinco manuscritos y parafraseada al francés, italiano y aragonés, relata, en clave "antibizantina", el dominio del Peloponeso por parte de los cruzados occidentales católicos hasta el

[122] *Cf*. B. Knöss (1960), L. Politis (1994: 47) y P. Bádenas (2004: 673) y H.-G. Beck (2007: 244).

año 1292; de otra, los poemas satírico-didácticos del cretense **Stéfanos Sajlikis** (*ca.* 1331-1403) de Candía (actual Iraclio) *Narración admirable* y *Consejos a Francesco*, que constituyen un auténtico hito en el devenir histórico de la literatura neogriega, puesto que en ellos Sajlikis introduce la rima, por primera vez, en el verso decapentasílabo, así como motivos culturales y literarios italianos procedentes de la metrópolis veneciana y emplea el dialecto vernáculo cretense, inaugurando así la literatura local cretense que conocerá siglos de esplendor hasta la toma otomana de la isla en 1669.

A lo largo del siglo XV la tradición oral y textual vernácula de la literatura neogriega o romaica se enriquece con nuevas versiones y redacciones de muchas de las obras ya mencionadas, pero aparecen otras nuevas que recogen tradiciones textuales griegas anteriores, como la versión en versos decapentasílabos sin rima del ***Fisiólogo*** (*Φυσιολόγος*), cuyo texto griego antiguo original se escribió en prosa hacia el siglo II d.C. en Alejandría y contenía 48 lemas sobre animales, plantas y piedras.

Atención singular merece, sin dudas, el cancionero lírico anónimo ***Canciones de amor, Versos sobre el deseo de amor***. Es una colección de 112 poemas acrósticos, versos improvisados y epístolas y quejas amatorias, compuestos todos ellos, según parece, en el siglo XV por uno o más poetas anónimos en torno a Rodas y el Dodecaneso en el ámbito insular del mar Egeo sudoriental, durante el dominio de la isla bajo la orden de los caballeros hospitalarios de San Juan (1309-1522). La temática amatoria y la forma métrica (versos decapentasílabos sin rima) de este poemario nos indican, por una parte, que su autor o autores anónimos conocen bien el oficio lírico y están familiarizados tanto con la poesía popular neogriega oral como con la poesía amatoria italiana renacentista. Sus versos exhiben un tratamiento humano y antropocéntrico de las pasiones amorosas; en ellos el amor carnal ya no es origen de ningún pecado ni causa remordimientos ni sentimientos de culpabilidad, más bien, por el contrario, el poeta o poetas, desde un cuidado lirismo, canta la felicidad de disfrutar libremente de los placeres que ofrece la naturaleza humana. Este poemario constituye, sin duda, una obra de transición en el devenir histórico-cultural del Medievo bizantino hacia la Modernidad neogriega con claros influjos renacentistas italianos. En la misma isla de Rodas, bajo soberanía de los

caballeros hospitalarios de San Juan, tenemos la actividad poética del ya citado E. Limenitis, que aparte de su versión rimada del romance de Belisario, compuso en verso un ***Lamento por Constantinopla***[123] y otro poema ***La peste de Rodas*** que narra el azote de la epidemia que asoló la isla en el año 1498.

Después de la caída de Constantinopla, también encontramos una serie de crónicas historiográficas escritas en prosa: la ***Crónica de Citera*** (1457) del monje Jilás es un relato histórico de la isla con el monasterio de San Teodoro como núcleo narrativo; la *Crónica* (1477) del cortesano constantinopolitano **Yeoryios Sfrandsís** (1401- *ca.* 1478) es un relato histórico-biográfico en forma de diario entre los años 1413 y 1477; y por último, la ***Crónica del ameno país de Chipre*** (*ca.* 1459) de **Leondios Majerás** (*ca.* 1380 - *ca.* 1459), escrita en dialecto vernáculo chipriota, abarca toda la historia medieval chipriota. En Chipre aún encontraremos en el siglo XVI obras de la literatura vernácula cultivada en el dialecto chipriota, como la *Crónica* de **Yeoryios Vustronios** (†1610) y una *Colección de sonetos* amatorios petrarquistas.

2. Literatura neogriega vernácula cretense (siglos XIV-XVII)

Manifestación temprana de la literatura (neo)griega vernácula, y también del sincretismo cultural que se produce en las colonias venecianas grecófonas es la publicación del ***Apócopos*** (Venecia 1509) de Bergadís. Este poema es el primer libro impreso en griego vernáculo (en dialecto cretense) y llegó a ser una lectura muy popular entre los súbditos griegos de la Serenísima. Su buen número de reimpresiones contribuyó a que los grecohablantes se habituaran poco a poco ver su lengua vernácula escrita en alfabeto griego sobre el papel[124]. El *Apócopos* inaugura en la imprenta una tradición de textos en verso decapentasílabo, en los que progresivamente se va introduciéndose la rima y elementos dialectales genuinamente cretenses.

[123] La caída de Constantinopla es llorada también por otros dos trenos poéticos anónimos: uno muy breve de apenas 118 versos y otro en prosa que recoge una tradición desconocida del último emperador Constantino XI Paleólogo

[124] *Cf*. P. Mackridge (2009: 68).

Las manifestaciones manuscritas tempranas de la literatura cretense[125] que arrancan con los poemas satíricos y alegóricos protagonizados por animales de **Stéfanos Sajlikis** (*ca.* 1331 – *ca*. 1391), los poemas didácticos de **Leonardo Dellaporta** (*ca.* 1346 – 1419/20), el poema *La ruina de Creta* (1508)[126] de **Manolis Sclavos** y el extenso poema *Cosmogénesis* de **Yeoryios Jumnos** († *post* 1342) continúan la tradición temática y lingüística de la literatura bizantina. Escritos en lengua vernácula, con arcaísmos lingüísticos dispersos y aderezados con elementos dialectales cretenses que paulatinamente serán más abundantes.

Con el paso del tiempo los poetas cretenses irán adoptando motivos literarios y culturales italianos. **Marinos Falieros** (1397-1474) es el primero en componer dos poemas *Historia y sueño* (1418) y *Ensoñación amorosa* (1430) de temática amorosa con clara influencia italiana. Ambos escritos en versos decapentasílabos pareados nos relatan en primera persona el sueño del narrador con su amada. A la pluma de M. Falieros se atribuyen otros poemas de temática religiosa, entre los que destaca *Enseñanzas de un padre a su hijo*, que años más tarde incluyó **Marcos Defaranas** (1503-1575) en una homónima publicación (Venecia 1543)[127]. El poema *Asedio de Malta* (Venecia 1571)[128] de **Andonios Ajelis** marca la transición a un periodo de esplendor de la literatura cretense, favorecido de una parte por el desarrollo económico de la aristocracia cretense y una incipiente burguesía dedicada al comercio con la metrópoli veneciana, y de otra por un periodo de paz extenso tras el cese de las incursiones de corsarios turcos y de los alzamientos armados de la población local. En los principales centros urbanos de la isla la nobleza y la burguesía local fundan academias literarias en las ciudades de La Canea, Récimno (1562) y Candia (1591), donde asisten a declamaciones y lecturas poéticas, así como funciones teatrales.

[125] Sobre la literatura cretense *vid.* S. Alexíu (1988 y 1999), N. M. Panayiotakis (1988), D. Holton (1991), W. Bakker – A. Van Gemert (1998), M. Aposkiti (2003).

[126] Edición reciente de T. Marcomijelaki (2016).

[127] *Λόγοι διδακτικοὶ τοῦ πατρὸς πρὸς τὸν υἱόν*, Venecia: [ἐκ τῶν τύπων Ἀνδρέου Κουνάδου] per M. Damian di Santa Maria, 1543, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 245-246, nº. 105).

[128] *Βιβλίον σὺν θῶ* [*sic*] *περιέχον τῆς Μάλτας πολιορκίαν*, καὶ πῶς ὁ Σουλαϊμάνις βασιλεὺς τῶν Τουρκῶν ἔδωκεν βουλὴν νὰ πέψει τὴν ἁρμάδαν του κατὰ τῆς Μάλτας καὶ ἐκέλευσεν ὅλους του τοὺς ἀξίους ἠγεμῶνας νὰ δείξουν τὴν δύναμίν των, Venecia: παρὰ Χριστοφόρω τῷ Ζανέτω [*sic*], *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: IV, 173, nº. 683).

Basado en modelos renacentistas y barrocos italianos, el teatro cretense conocerá un notable y rápido desarrollo en diferentes géneros dramáticos[129]. La primera obra dramática conservada es la tragedia *Erofili* de **Yeoryios Jortatsis** (1550-1610) de finales siglo XVI, a la que le siguen las tragedias *El rey Rodolino* (Venecia 1647) de **Ioannis Andreas Troilos** (*ante* 1590 - *post* 1648) y la anónima *Zenón* (s. XVII). En cuanto a la comedia, se conservan otras tres, todas ellas por vía manuscrita y basadas en la *commedia erudita* italiana: *Cadsurbos* de Jortatsis, la anónima *Stacis* (s. XVII) y el *Fortunatos* de **Marco Antonio Foscolo** (1597-1662).

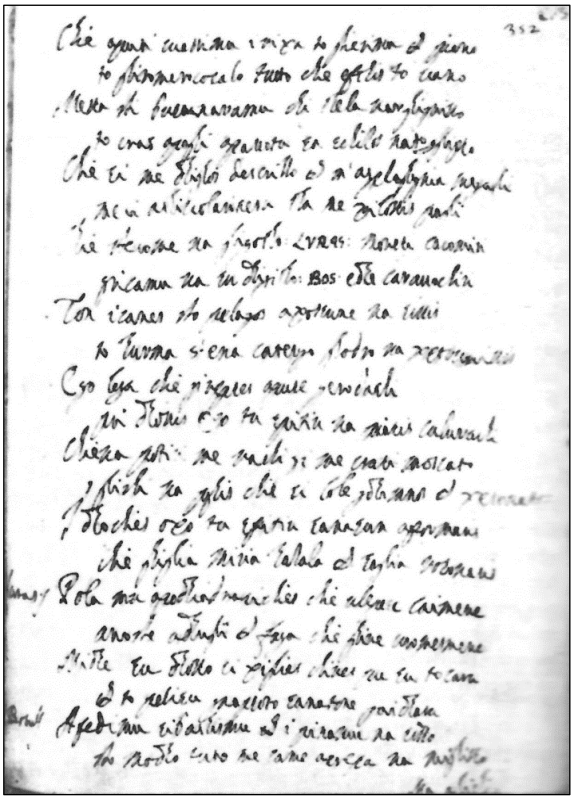


Lámina XXXVIII. M. A. Foscolo, *Fortunatos*, Manuscrito *grecolatino* en Y. Kejayioglu (2009: 170).

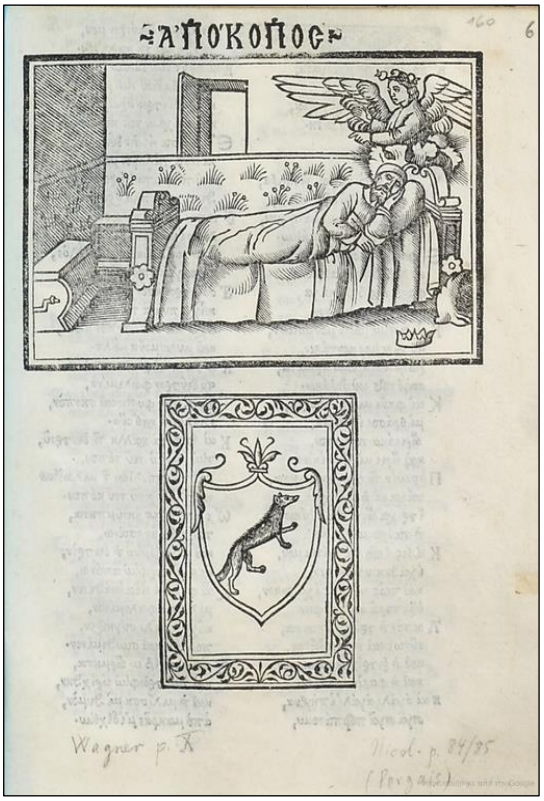


Lámina XXXIX. Bergadís, *Apócopos* (2ª edición, Venecia 1534).

Asimismo se conservan dos dramas pastoriles, uno es la traducción anónima del *Pastor Fido* (1590) de Giambattista Guarini (1538-1612) y otro *Panoria* (finales del s. XVI), de Jortatsis de nuevo. Por último, el drama religioso *El sacrificio de Abraham* (s. XVII) inspirado en el drama italiano *Isac, Rappresentation Nuova* (Venecia 1607) de Luigi Grotto (1541-1585) fue una lectura muy popular que conoció gran difusión, siendo publicado hasta en 37 ocasiones desde 1696 hasta 1874 y traducida al turco-otomano y al serbio.

[129] Sobre el teatro cretense *vid.* N. M. Panayiotakis (1998) y W. Puchner (1991).

La Pastorcilla (Venecia 1627) es un poema pastoril compuesto en cuartetos de endecasílabos rimados, en el que se narra el funesto final del amor apasionado e ingenuo de dos jóvenes pastores en un escenario idílico de la naturaleza cretense. Fue una obra muy leída en su tiempo tanto por vía manuscrita, como en las diferentes ediciones que tuvo. Sin embargo, la obra culminante de toda la literatura cretense es el *Erotócrito* de **Vicenzo Cornaro** (1553-1613/4), una novela de caballerías que narra en versos decapentasílabos rimados las peripecias del amor entre la princesa de Atenas Aretusa y el joven caballero Erotócrito en un fondo que combina la fantasía y elementos griegos antiguos tomados de la tradición occidental. Compuesto poco antes de la conquista otomana de la isla en 1669, el *Erotócrito* se basa en la versión italiana del *Roman de Paris et Vienne* (ss. XIII-XV) y fue quizá la obra más popular y de mayor fuste de toda la literatura cretense. Gozó de una amplia transmisión manuscrita, hasta que un monje cretense la publicó (Venecia 1713)[130].

Las obras del periodo de madurez de la literatura cretense (1570-1669) están escritas en el dialecto insular, a diferencia de las manifestaciones literarias cretenses previas, que estaban redactadas en griego vernáculo común aderezado con arcaísmos y ocasionalmente con dialectalismos cretenses. Sin embargo, la lengua de la literatura cretense no reproduce sistemáticamente la lengua vernácula hablada en Creta de este tiempo, sino que está sometida al proceso de elaboración literaria (versificación en decapentasílabos pareados rimados, inversión de elementos sintácticos, figuras retóricas, fenómenos métricos como elisiones, sinalefas, sinéresis y cambio del acento) y a una clara influencia de la lengua escrita veneciana e italiana en la expresión (largos periodos sintácticos, préstamos léxicos y expresivos). La lengua de la literatura cretense tiene por base el dialecto vernáculo cretense, pero al que someten a un proceso de elaboración literaria y escrita que tiene por modelo la literatura italiana y veneciana de finales del siglo XVI y comienzos del XVII, convirtiéndose de este modo en una lengua literaria que quedó cristalizada tras la conquista otomana de Creta en 1669. Sus obras más representativas como el *Apócopos,* el *Erotócrito*, la *Pastorcilla*, *Erofili* o *El sacrificio de Abraham* se convirtieron en lecturas muy queridas que gozaron con múltiples reimpresiones y ediciones de una gran difusión entre las clases populares de las

[130] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 112-116).

poblaciones griegas de las colonias venecianas y de los territorios sometidos al Imperio Otomano. Esta fama y prestigio no fueron compartidos, sin embargo, por los intelectuales, estudiosos y eruditos griegos del siglo XVIII, que repudiaron la literatura cretense por el cultivo de un dialecto local vernáculo y considerarla una creación monstruosa resultante de la influencia cultural y literaria occidental.

Aunque bien es cierto que el cultivo y el empleo sistemático del dialecto cretense con propósitos literarios y estéticos claramente italianizantes convirtieron el dialecto cretense en una koiné literaria oral y escrita, pero su carácter local, la notable influencia lingüística, literaria y cultural veneciana (*i.e.* católica occidental) y la incomunicación cultural entre las colonias grecófonas insulares venecianas y el resto de territorios grecófonos del *Rûm Millet* otomano, y por último, la conquista otomana de Creta (1669)[131] imposibilitaron que el cretense se difundiera como koiné (literaria) escrita neogriega. No obstante, Venecia, como metrópolis de los súbditos griegos ortodoxos de sus colonias insulares, acogerá en su seno una gran actividad cultural, editorial y literaria en lengua griega vernácula, que se articulará en torno a las numerosas imprentas griegas, la Iglesia greco-ortodoxa de San Jorge (1573) y el Colegio Flanginiano (1662).

3. Literatura neogriega vernácula en Venecia (s. XVI)

En la colonia greco-ortodoxa de Venecia, reconocida oficialmente por las autoridades venecianas en el año 1498, se desarrolla una notable actividad filológica, editorial y literaria tanto en griego clásico desde la segunda mitad del siglo XV, como en griego vernáculo a comienzos del siglo XVI. Allí encontraremos editores, humanistas, poetas y literatos neogriegos que cultivarán y publicarán sus obras literarias vernáculas.

En el año 1518 **Ioannis de Corona** compuso en decapentasílabos rimados el poema *Proezas de Mercurio Búa*, en el que narra las hazañas de este general albanés al mando de mercenarios griegos que prestaron servicio a Venecia y otras potencias occidentales frente al Imperio otomano[132]. A finales de la primera década del siglo XVI **Yiustos Glicós/Glikís** († 1520), también de Corona (Peloponeso), escribió el

[131] Crónica en verso de los terribles acontecimientos de la guerra ofrece el cretense Marinos Zane Bunialís en su *Relato en verso de la terrible guerra de la isla veneciana de Creta* (Venecia 1681).

[132] El poema quedó inédito. C. Sazas (1867: I, 3-153) publicó la edición de un manuscrito.

poema *Luto por la muerte, vanidad de la vida y retorno a Dios* (Venecia 1522), compuesto por 632 decapentasílabos pareados, en los que el poeta en la cercana hora de la muerte aborda los tópicos cristianos *memento mori* y *vanitas vanitatum*[133].

Durante la tercera década del siglo XVI, el «muy gracioso y refinado poeta»[134] **Iácovos Trivolis** (*ca*. 1490-1547) publicó en la imprenta veneciana de los hermanos Da Sabbio varios poemas originales y traducciones poéticas al griego vernáculo: la *Historia de Tagliapiera* (Venecia 1523)[135], un poema griego vernáculo compuesto en versos octosílabos rimados que relata las proezas de este conde veneciano frente a la flota otomana; la *Historia del rey de Escocia y la reina de Inglaterra* (Venecia 1523)[136], poema compuesto en decapentasílabos rimados cuyo argumento I. Trivolis toma «de un papel latino» (*Decamerón* de Giovanni Bocaccio)[137]; la traducción en griego vernáculo (Venecia 1529)[138] compuesta en decapentasílabos rimados de la *Teseida delle nozze di Emilia* (Ferrara 1475) de G. Bocaccio.

Entre el círculo de copistas, marchantes de manuscritos, correctores de libros, impresores y literatos griegos afincados en Venecia en la primera mitad del siglo XVI, destaca el zantiota **Dimitrios Sinos** (*ante* 1500–*post* 1540), que publicó como autor o corrector la primera versión rimada del romance de *Alejandro el*

---

[133] No conservamos ningún ejemplar de la primera edición de la que tenemos constancia, aunque sí de la segunda: *Πένθος θανάτου, ζωῆς μάταιον καὶ πρὸς θεὸν ἐπιστροφήν*, Venecia: per Stephanum de Sabio sumptu & requisitione D. Petri Cunadi, 1524, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVI-XVI*: I, 179, nº. 69). La obra tuvo hasta cuatro reediciones hasta el año 1600. Para E. Legrand, cuando publicó su *Bibliographie Hellénique* […] *aux XVe et XVIe siècles* (París 1885), éste era el primer libro griego vernáculo impreso. Edición moderna de la obra a cargo de C. Luciani (2018).

[134] En palabras de N. Sofianós, *cf*. É. Legrand (1874: 92), Z. J. Papadópulos (1977: 260). Respecto a su biografía *vid.* V. Saridi (1993).

[135] *Ἱστορία τοῦ Ταγιαπιέρα*, Venecia: παρὰ Στεφάνῳ τῷ Σαβίῳ, 1528, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 433, nº. 5751), sin embargo existe una edición anterior con un título distinto *Ἀνδραγαθείαις τοῦ Ταγιαπέτρα* [*sic*], Venecia: Σαβίου, 1523, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 433, nº. 5750). Ediciones modernas de la obra a cargo de É. Legrand (1869) y J. Irmscher (1956). Fue una lectura muy popular en la comunidad greco-ortodoxa de Venecia, publicada hasta en ocho ocasiones entre 1523 y 1795, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 433, nºs. 5751-5758).

[136] *Ἱστορία τοῦ ῥὲ τῆς Σκοτζίας μὲ τὴν ῥήγισσα τῆς Ἐγγλητέρας*, Venecia: Σάβιοι, 1523, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 431, nº. 5730). Ediciones más recientes de las obras ofrecen É. Legrand (1871) y J. Irmscher (1956).

[137] El poema fue reeditado hasta en 19 ocasiones entre 1540 y 1799, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 432-433, nºs. 5731-5749). Síntoma de las tendencias lingüísticas arcaístas y puristas del siglo XVIII es la sustitución del italianismo ρέ 'rey' por el arcaísmo βασιλέως en todas las reediciones publicadas en aquel siglo XVIII.

[138] *Θησέος καὶ γάμοι τῆς Ἐμήλιας*, Venecia: per Giovanantonio et fratelli da Sabbio a requisitione de M. Damiano de Santa Maria de Spici, 1529, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVI-XVI*: I, 206-207, nº. 84). Al respecto *vid.* B. Olsen (1994).

Macedonio (Venecia 1529)[139] y una paráfrasis en griego vernáculo, compuesta en versos decapentasílabos rimados, de la *Batracomiomaquia* (Venecia 1539)[140]. Muestra del espíritu humanista y vernacularista de su trabajo es el diálogo entre «el estudioso y el librero» que precede inmediatamente al texto:

Estudioso: ¿No tendrás ningún libro nuevo que venderme?
Librero: Sí, tengo uno bonito, míralo si gustas.
Estudioso: Dime, ¿cómo se llama? ¿Cómo? Que ahora no tengo tiempo,
tengo unos recados que hacer, no me quedo a leer.
Librero: La Batracomiomaquia *del muy sabio Homero.*
Lector: Eso no es para mí, porque dice cosas profundas.
Librero: Más bien dice cosas de lo más sencillas, porque está traducido
y ahora rimado en verso métrico.
Lector: ¿En qué rima está? Venga, dámelo, no tardes,
y ponme el precio que gustes;
pero solo esto te pregunto, por favor, dime,
¿quién lo ha traducido y lo ha puesto en rima?
Librero: Lo conoces y muy bien, es amigo tuyo,
es Dimitrios Sinos, de Zante[141].

Colaborador de D. Sinos fue su paisano **Nicólaos Lucanis**, antiguo alumno (1514) del humanista Jano Láscaris (1445-1535) en el Colegio Griego fundado por el papa León X (1516)[142]. En la ya mencionada imprenta de los hermanos Da Sabbio, publicó la primera traducción en griego vernáculo –y también la primera en una lengua moderna– de la *Ilíada* (Venecia 1526)[143]. Se trata de una redacción abreviada

[139] *Ἀλέξανδρος ὁ Μακεδὼν*, Venecia: per Giovan Antonio & fratelli de Sabio, 1529 cf. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 205, nº. 83) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 19, nº. 205). Edición actual de la obra ofrece D. Holton (2002).

[140] *Βατραχομυομαχία* [1539], *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 235-236, nº. 100) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 205, nº. 2753). Esta misma edición la reproducen M. Crusius (1584: 371 y ss.), J. M. Lang (1707), Fr. von Paulo Lecher (1837) y Fr. G. A. Mullach (1837). Sobre la paráfrasis de Sinos y otras versiones neogriegas de la *Batracomiomaquia* a cargo de Andonios Stratigós, Ioannis Vilarás, *vid.* V. Tomadakis (1973). C. N. Sazas (1870: 122-125) ofrece fragmentos paralelos de las versiones.

[141] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 236). *Vid.* texto neogriego original 6 del Anexo.

[142] La institución fue dirigida inicialmente por Marco Musuro (*ca.* 1470-1517), primero, y luego por Jano Láscaris (1445-1535), *vid.* M. Manúsacas (1963).

[143] *Ὁμήρου Ἰλιάς,* μεταβληθεῖσα πάλαι είς κοινὴν γλῶσσαν, νῦν δὲ διορθωθεῖσα, καὶ διατεθεῖσα συντόμως, καὶ κατὰ βιβλία, καθὼς ἔχει ἡ τοῦ Ὁμήρου βίβλος, παρὰ Νικολάου τοῦ Λουκάνου, Venecia: per Maestro Stefano da Sabio, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 188-192, nº. 75) y Z. I. Papadópulos (1984, I, nº. 2769). En la imprenta de Petro Pinello salieron otras dos reimpresiones en 1603 y en 1640, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984, I, nos. 2770-2772). Reimpresión facsímil fue publicada por R. Walton (1979).

de la versión manuscrita que compuso el poeta cortesano del Epiro Constantino Hermoniaco entre 1323 y 1335[144].

A esta misma categoría de versiones vernáculas de obras representativas de la literatura griega antigua con visos didácticos pertenece también la traducción en griego vernáculo (Venecia 1543)[145] de la colección planudea de *Fábulas* esópicas a cargo del corfiota **Andrónicos/Nicandros Nukios** (*ca*. 1500-post 1556), el mismo calígrafo que copió para el humanista español Diego Hurtado de Mendoza (1503-1575) cuatro manuscritos que formarían parte de la biblioteca del Escorial[146], y acompañó al hebraísta flamenco Gerard Veltwick van Ravenstein en numerosas misiones diplomáticas representando al emperador Carlos V (Constantinopla, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Roma, etc.)[147].

A parte de todas estas obras literarias vernáculas publicadas en Venecia durante las primeras décadas del siglo XVI, destaca especialmente la publicación de un pequeño manual de griego vernáculo escrito en italiano, titulado ***Corona preciosa*** *per imparare legere, scrivere, parlare & intendere la lingua greca volgare & literale* (Venecia 1527)[148]. Ese opúsculo ofrece transcripción fonética italiana del griego vernáculo y constituye el origen de la escritura *frangojiótica* (φραγκοχιώτικα) o *grecolatina* (γραικολατίνα) del griego vernáculo, es decir, escrito en alfabeto latino según la ortografía italiana[149]. Dos siglos más tarde, en el año 1752, el constantinopolitano levantino (*i.e.* occidental católico) grecohablante **Gasparo Ludovico Momarts** (1696-1761) escribió en griego vernáculo su poema *Bosforomaquia o disputa de Asia y Europa en el estrecho de Constantinopla*, con caracteres *francojióticos*, antes que Constandinos Mavrikios (1713-1792), el futuro

[144] *Cf*. E. M. Jeffreys (1975), G. Fischetti (1976) y P. Bádenas (1995).

[145] *Αἰσώπου Μῦθοι*, ὑπὸ Ἀν.[δρονίκου] Νουκ.[ίου] Κερ.[κυραίου], Venecia, per Giovanni Antonio Pietro & fratelli di Nicolini de Sabio, 1543, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 241-243, nº. 103) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 6, nº. 42).

[146] Los manuscritos *Escurialenses* T-I-14, T-II-4, Φ-I-2 y Ω-I-10. En ellos suscribe tanto con la forma helenizada de su apellido Νούκ(κ)ιος como la forma vernácula Νούντζιος (< it. *Nunzio*, < lat. *Nuntius*), *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 241-243).

[147] Nukios relata en griego arcaizante sus periplos en su libro *Viajes*, del que Y. Kejayioglu (2001: I, 715-728) edita algunos de sus pasajes.

[148] Edición del texto a cargo H. Tonnet (1993).

[149] *Cf*. M. Vitti (2001: 46). *Vid.* lámina XXXVIII.

patriarca de Constantinopla **Calínico III** (1757), lo transcribiera al alfabeto griego y Evyenios Vúlgaris (1716-1806) lo publicara (Leipzig 1766)[150].

Fenómenos análogos a la grafía *frangojiótica* son la aljamía del griego vernáculo, es decir, la escritura en alifato árabe de textos griegos vernáculos que se registra en minorías musulmanas grecohablantes del Epiro, Chipre y Asia Menor, así como la grafía en alefato hebreo de la lengua griega vernácula nativa de las comunidades judías romaniotas del Imperio romano oriental, primero, y del Imperio otomano posteriormente[151]. El empleo de la grafía árabe, hebrea o griega, aparte de ilustrar el grado de analfabetismo de las diferentes poblaciones otomanas, comportaba también tanto la apropiación de una tradición y una cultura escrita, y por tanto una identidad religiosa en el sistema otomano del *Meillet*. Así pues, los caramanlíes (καραμανλίδες) eran cristianos ortodoxos procedentes del *eyalet* (provincia) otomano de Caramania (Karamania) en el sureste de la península de Anatolia; su lengua vernácula no era el griego, sino turco-otomano y en sus escritos empleaban siempre el alfabeto griego[152]. También los judíos romaniotas y sefardíes emplearan el alefato hebreo para escribir sus lenguas vernáculas judeogriega y el judeoespañola respectivamente, como por ejemplo la traducción romaniota al judeogriego vernáculo y la traducción sefardí al judeoespañol (1540-1546) del ***Pentateuco*** (Constantinopla 1547)[153], o algunos manuscritos que transmiten la tradición oral de canciones populares de las festividades judaicas, como las canciones de *Purim*[154].

4. El proyecto vernacularista de Nicólaos Sofianós (s. XVI)

El humanista y literato corfiota Nicólaos Sofianós (1500-1550 *ca*.) fue el primero en cultivar el griego vernáculo con la intención de convertirlo no sólo en

[150] *Βοσποροµαχία ἤγουν φιλονεικία Ἀσίας καὶ Εὐρώπης, εἰς τὸ κατάστενον τῆς Κωνσταντινουπόλεως* ποίηµα συντεθὲν κατὰ τὸ ᾳψνβ' Σωτήριον ἔτος ὑπὸ τοῦ ποτὲ Ἐνδοξοτάτου Ἀξιοπρεπεστάτου Κυρίου Σενιὸρ Μόµαρς Πρώτου Δραγουµάνου, τοῦ ἐν Κονσταντινουπόλει [*sic*] Πρέσβεως τοῦ Αὐτριακοῦ Κράτους, νῦν δὲ τύποις ἐκδοθὲν µετὰ καὶ δύο ἄλλων ποιηµατίων ἠθικῶν, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ, 1766; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 45-46, nº 639). Edición del texto en V. Tomadakis (1989), para más detalles *vid.* G. S. Henrich (2007).

[151] *Cf.* P. Bádenas (2003: 717-718).

[152] El origen de los caramanlíes parece remontarse al periodo bajomedieval (siglos XIII-XV), cuando en Anatolia el bilingüismo greco-turco estaba bastante extendido. Al respecto, *vid.* M. G. Miller (1974), E. Balta (1987, 1997, 2001, 2014, 2018), M. Kappler (2002).

[153] *Παλαιὰ Διαθήκη: Πεντάτευχος* [Κωνσταντινούπολις, 1547], *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: II, 159-161). *Vid.* P. Bádenas (2011) y P. Bádenas – S. Sznol (2013).

[154] *Cf.* P. Bádenas (2003) y S. Sznol (2013).

lengua literaria, sino en lengua vehicular de la cultura y el conocimiento. Perteneciente a una familia aristocrática inscrita en el *libro d'oro* de Corfú desde 1440, fue uno de los pocos jóvenes griegos procedentes de las colonias venecianas que tuvo la oportunidad de estudiar en el Colegio Griego que fundó en el año 1516 el papa León X (1513-1521). Allí coincidió, bajo la tutela de Jano Láscaris (1445-1535), con un grupo de jóvenes neogriegos procedentes de las colonias venecianas de ultramar, que constituyó quizá la generación más sobresaliente de eruditos neogriegos del siglo XVI: el cretense Andonios Calieryis, Andonios Éparjos (*ca.* 1491-1571), el corfiota Matceos Devarís (*ca.* 1505-1581), Ánguelos Fortias, el espartano Constandinos Ralis, el monembasiota Yeoryios Corincios, el corfiota Iácovos Trivolis (*ca*. 1490-1547), el zantiota Mijaíl Ermódoros-Lístarjos, el coroniota Mijaíl Rosetos, Frangos Teludás, el zantiota Yeoryios Valsamos, Jristóforos Condoleon[155].

Nicólaos Sofianós se dedicó tanto a la copia y comercio de manuscritos griegos como a la edición, traducción y redacción de libros griegos impresos. Su reputación como eficaz copista y filólogo versado en el griego clásico hizo que un buen número de humanistas y coleccionistas bibliófilos solicitaran sus servicios: Georges de Selves (1508-1541), el cardenal Niccolò Ridolfi (1501-1550), Johann Conrad Gessner (1516-1565), Jean Matal (*ca*. 1517-1597), Antonio Agustín (1517-1586) y Diego Hurtado de Mendoza (1503-1575). Colaboró en la edición del primer volumen de los *Escolios a la* Ilíada *y la* Odisea *de Homero* (Roma 1542)[156] de Eustacio de Tesalónica y en el año 1545 fundó una imprenta griega junto el corfiota Andonios Éparjos (*ca.* 1492-1571)[157] y el zantiota Marcos Samariaris[158], en la que publicaron un *Horologio* (*Libro de horas)*, un *Eucologio* (*Libro de votos*) y una homilía impresa en pergamino de San Juan Crisóstomo. Escribió en griego vernáculo una serie de versos decapentasílabos para la segunda redacción del acto V de la comedia *I tre tiranni* (Venecia 1533) de Agostino Ricchi (1512-1564)[159]. Compuso una carta geográfica de Grecia titulada

[155] *Cf.* É. Legrand (1874: 92), Z. J. Papadópulos (1977: 260). J. Meletiadis (2006: 139-151) examina pormenorizadamente los vínculos de esta incipiente burguesía neogriega de las colonias insulares de Venecia, a la que denomina «república de eruditos» (πολιτεία των λογίων).

[156] *Παρεκβολαὶ εἰς τὴν Ὁμήρου Ἰλιάδα καὶ Ὀδύσσειαν* [...], Roma: apud Antonium Bladum, 1542, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 237, nº 101).

[157] Médico de Corfú, copista y marchante de manuscritos griegos, publicó el poema compuesto en griego arcaizante *Treno por la ruina de la Hélade* (*Εἰς τὴν Ἑλλάδος καταστροφήν, θρῆνος,* Venecia 1544), *cf.* É. Legrand, (*Bibliographie XV-XVI:* I, 259-263, nº 108).

[158] Comerciante, propietario de un buque mercante y guardián de la hermandad greco-ortodoxa de la parroquia de San Jorge en Venecia (1539 y 1541), *cf.* É. Legrand, (*Bibliographie XV-XVI:* I, 272).

[159] *Vid.* L. Politis (1974) y M. Vitti (1966).

Totius Graeciae descriptio (Roma 1540, Basilea 1545, Roma 1552) alabada por el público humanista de la época, a la que añadió un catálogo alfabético de los topónimos incluidos en el mapa *Nomina antiqua et recentia urbium Graeciae Descriptionis* (Roma 1544), en el que Sofianós indica las correspondencias entre los topónimos antiguos y modernos. También compuso en griego arcaizante el breve tratado ***Sobre el montaje y uso del astrolabio engranado*** (Roma 1544)[160].

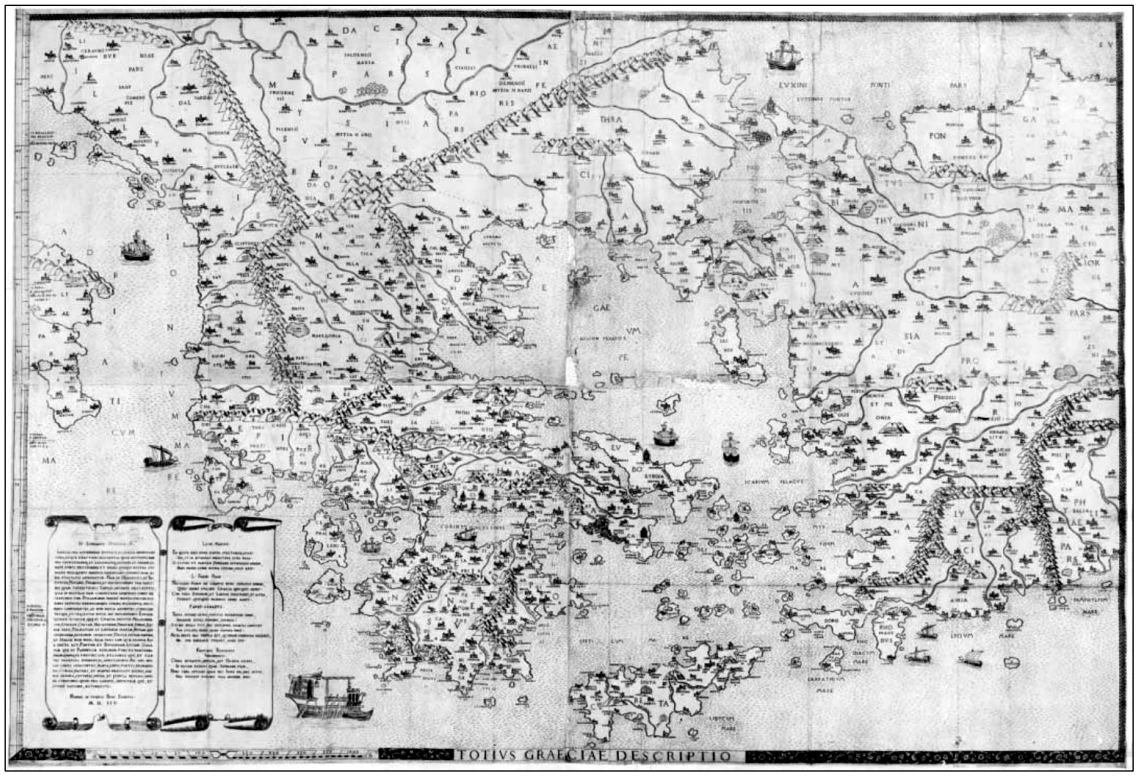


Lámina XL. N. Sofianós, *Totius Graeciae descriptio* (Roma: Antonio Blado, 1552), en Tolias (2006: 161).

Más allá de su labor y actividad como editor y copista, N. Sofianós destaca fundamentalmente por ser el primer literato y erudito neogriego que concibe un proyecto educativo y cultural vernacularista. Más allá de las relativas dificultades que encontraban las poblaciones grecohablantes del Heptaneso, Chipre y Creta para acceder a la educación (el acceso a ella era aún mucho más restringido en el ámbito otomano), el humanista corfiota es plenamente consciente de la barrera insoslayable que entrañaba el griego aticista o arcaizante como lengua vehicular de la cultura y la educación. Conoce el impulso que cobró el cultivo de las lenguas vernáculas en el humanismo de su siglo, gracias al magisterio de intelectuales,

[160] *Περὶ κατασκευῆς καὶ χρήσεως τοῦ κρικωτοῦ ἀστρολάβου*, Roma: Antonio Blado, 1544, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI:* I, 265-266, nº 111).

gramáticos, filólogos y literatos tales, como Leon Battista Alberti (1404-1472), Elio Antonio de Nebrija (1444-1522), Erasmo de Rotterdam (1466-1536), Pietro Bembo (1470-1547), Lazzaro Buonamici (1471-1552), Tomás Moro (1478-1535), Juan Luis Vives (1492-1540) o Sperone Speroni (1500-1588).

Inspirado, sin duda, en el ejemplo vernacularista de los humanistas italianos Alberti, Bembo y Speroni, pero también de los españoles Nebrija o Vives, cree que también puede importarlo al ámbito neogriego[161]. Para ello tradujo al griego vernáculo el tratado pseudo-plutarquiano *Περὶ παίδων ἀγωγῆς* (*De liberis educandis*) transmitido en el *corpus* de los *Moralia* de Plutarco. La obra en cuestión fue muy importante para las concepciones pedagógicas del humanismo, desde que la tradujera al latín (1411) Guarino de Verona (1374-1460). Su traducción fue la fuente de la que bebió Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470) para su opúsculo pedagógico *Breuis tractatus de arte, disciplina et modo alendi et erudiendi filios, pueros et iuuenes* (*ca.* 1453) y Elio Antonio de Nebrija (1441-1522) que la empleó junto con el texto original griego para redactar su *De liberis educandis libellus* (1509)[162]. N. Sofianós publicó su traducción vernácula del texto griego antiguo bajo el título ***Pedagogo*** (Venecia 1544)[163]. En la dedicatoria al obispo católico cretense Dionisio Zanettino († 1566), anuncia su intención de traducir otras obras «útiles y provechosas» para su programa educativo: «los restantes libros de Plutarco, muchos de los graciosísimos diálogos de Luciano y tratados de sacra teología»[164].

Aparte de su programa de publicaciones vernáculas, la piedra angular de su proyecto fue la gramática de griego vernáculo que compuso en torno a 1535, a la que tituló ***Introducción a la gramática*** (*Γραμματικής εισαγωγής βιβλία*). Como certeramente ha observado P. Mackridge (2009: 68), este título es el mismo que recibe la gramática de griego clásico de Teodoro Gaza (*ca*. 1410-1475), una de las más populares durante el Renacimiento. Sin embargo, la gramática permaneció inédita e incompleta, conservada sólo en el *ms*. *gr*. 2592 autógrafo de la Biblioteca

[161] *Vid.* D. Pandís (1964), C. Sardelis (1973) y J. Meletiadis (2006: 115-225).

[162] *Cf.* T.González Rolán – P. Saquero Suárez-Somonte (2007)y G. Alvar Nuño – E. Borsari (2021:146-147).

[163] *Παιδαγωγός*, Venecia: ἐν οἰκία Βαρθολομαίου τοῦ Καλλιγράφου, 1544, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 246-258, nº. 106) y Z. I. Papadópulos (1986: I, 364, nº. 4881). Ediciones del texto ofrecen É. Legrand (1874: 87-123), Z. J. Papadópulos (1977: 255-291), así como los comentarios de J. Meletiadis (2006: 317-406 y 227-310) y A. Morales Ortiz (2005).

[164] *Cf*. É. Legrand (1874: 93-94), Z. J. Papadópulos (1977: 261-261).

Nacional de París y el códice Ottobiano gr. 173 (ff. 1-50) de la Biblioteca del Vaticano. Sólo se conserva la primera parte de las tres que anuncia en su prefacio dedicado al cardenal francés Juan de Lorena (1498-1550)[165]. Hemos de esperar hasta el año 1870 para que Émile Legrand publicara su primera edición[166], corregida por una segunda edición publicada en el año 1874. En ambas ediciones É. Legrand titula anacrónica y erróneamente la gramática con el título *Γραμματικὴ τῆς κοινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσης* (*Gramática de la lengua común de los helenos*). N. Sofianós nunca identifica a los griegos contemporáneos con el gentilicio Ἕλληνες, sino Γραικοί ('griegos') o Ρωμαίοι ('romeos'), que emplea como sinónimos[167]. Desde el Medievo hasta finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, η ελληνική γλώσσα ('la lengua helénica') designaba exclusivamente la lengua de los antiguos helenos, es decir, el griego clásico, aticista o arcaizante, pero en ningún caso el griego vernáculo que N. Sofianós describió en su gramática.

En la dedicatoria inicial al cardenal Juan III de Lorena de su gramática, esgrime las razones que le llevaron a escribir una gramática de la lengua que emplea el «pueblo griego» (*vulgo Graeci*). De un lado, sigue el ejemplo y los esfuerzos de las naciones europeas occidentales por normalizar sus idiomas vernáculos a través de gramáticas; de otro, reivindica la dignificación y la emancipación del griego vernáculo con respecto al griego clásico de Platón, Demóstenes o Jenofonte:

> *Cum uiderem plerasque nationes, Priceps illustrissime, hac nostra tempestate suas certatim linguas exornare, non solum scribendo res scitu dignas, quae aliunde haberi non possunt, uerum ad regulas grammatices diligenter eas dirigendo, coepi etiam ipse cogitare an opere pretium facturus essem, si linguam nostram, qua uulgo Graeci utimur, ad methodum et canonas recocarem.* […] *Dum igitur hanc nostram, quam uocant uulgarem, linguam cum illa antiquorum quorum confero Platonis, Demosthenis, Xenophontis et aliorum toto orbe iam olim magno suo merito illustrium, reperi multis in rebus hanc nostram uetere illa minime inferiorem esse*[168]*.*

[165] J. Meletiadis (2006: 124-136) propone como fecha probable de la redacción de la gramática 1536, basándose en esta dedicatoria al cardenal francés Juan de Lorena, en quien buscaría protección, como mecenas protector de las letras, y al amparo de un supuesto interés por el griego vernáculo en los círculos humanistas. Es más probable que Sofianós se encomendara a este cardenal, dada su fama como protector de humanistas y literatos, como Erasmo de Róterdam (1466-1536), François Rabelais (*ca.* 1494-1553) o Clément Marot (1496 -1544).

[166] Z. J. Papadópulos (1977: 169-254) reproduce la segunda edición de É. Legrand (1874).

[167] Concretamente, γένος ημών των Γραικών ('nosotros el pueblo de los griegos') y γένος των Ρωμαίων ('el pueblo de los romeos'), c*f*. É. Legrand ([2]1874: 84-85), Z. J. Papadópulos (1977: 252-253).

[168] *Cf*. É. Legrand (1874: 33), Z. J. Papadópulos (1977: 201).

En el mismo prólogo también manifiesta su intención de componer un diccionario de vocablos de la guerra, la navegación, la agricultura y otras artes, así como nombres de utensilios y muebles domésticos:

> *Videbam ergo necessarium esse non solum Grammaticam scribere, qua nomina et uerba cum caeteris sermonis partibus ad regulas redigerentur, sed etiam Lexicon condere, quo dictionum ingens sylua includerentur*. […] *Quod si hoc quidquid est minusculi hilari fronte acceperis, mirum quos addideris stimulos, ut quae pertinent ad Grammaticam absoluam, et animum applicen ad Lexicon componendum, in quo, ut spero, multa legentur ad rem bellicam et navalem tum ad agriculturam caeterasque artes pertinentia et ad domesticam etiam supellectilem, quae nusquam apud autores reperientur*[169].

En el epílogo de la gramática también anuncia la redacción de tratados de retórica, lógica y filosofía[170], y desarrolla sus percepciones lingüísticas y educativas. En primer lugar se refiere a la eficacia comunicativa de la docencia en la lengua vernácula, a la que denomina «común» (γλώσσα κοινή), frente a la dificultad que entraña el griego antiguo, al que denomina respectivamente «helénico» (ελληνικά)[171]. Sorprende su percepción plenamente humanista y moderna, al afirmar que no existen lenguas más científicas o cultas que otras, sino que todas cumplen la misma función comunicativa de transmitir el conocimiento, y por tanto, cualquier idioma vernáculo puede ser la vehicular de la educación y la cultura[172].

Como bien ha subrayado J. Meletiadis (2006: 161-163), este mismo argumento a favor de la validez de las lenguas vernáculas para la difusión y divulgación de los conocimientos filosóficos y científicos, lo encontraremos en el *Dialogo sulle lingue* (Venecia 1542) del humanista y dramaturgo italiano **Sperone Speroni** (1500-1588):

> *Io ho per fermo che la lingue d'ogni paese, così l'arabica e l'indiana come la romana e l'ateniese, siano d'un medesmo valore, e da' mortali ad un fine con un giudicio formate; chè io non vorrei che voi ne parlaste come di cosa dalla natura prodotta, essendo fatte e*

[169] *Cf*. É. Legrand (1874: 34), Z. J. Papadópulos (1977: 202).
[170] *Cf*. É. Legrand (1874: 84), Z. J. Papadópulos (1977: 252). *Vid.* texto neogriego original 1 del Anexo.
[171] *Cf*. É. Legrand (1874: 84), Z. J. Papadópulos (1977: 252). *Vid.* texto neogriego original 2 del Anexo.
[172] *Cf*. É. Legrand (1874: 85), Z. J. Papadópulos (1977: 253). *Vid.* textos griegos originales 3 y 4 del Anexo.

regolate dallo artificio delle persone a bene placito loro, non piantate non seminate: le quali usiamo si come testimoni del nostro animo, significando tra noi i concetti dell'intelletto. [...] Per la qual cosa, così come senza mutarsi di costume o di nazione il francioso e l'inglese, non pur il greco e il romano, si può dare a filosofare; così credo che la sua lingua natia possa altrui compitamente comunicare la sua dottrina. Dunque, traducendosi a' nostri giorni la filosofia, seminata dal nostro Aristotile ne'buoni campi d'Atene, di lingua greca in volgare, ci ò sarebbe non gittarla tra' sassi, in mezo a' boschi, ove sterile divenisse, ma farebessi di lontana propinqua e di forestiera, che ella è, cittadina d'ogni provincia».

Como vemos, Sofianós está al corriente de la deriva vernacularista del Humanismo que se materializa en la defensa programática de las lenguas vernáculas (fundamentalmente romances) frente a las lenguas clásicas (fundamentalmente el latín), que constituyen obras como el *Arte de la lengua castellana* (Salamanca 1492) de Elio Antonio de Nebrija (1441-1522), el *Diálogo de la lengua* (Nápoles 1535-1536) del erasmista Juan Valdés (1509-1541), las *Prose della volgar lingua* (Venecia 1525) de Pietro Bembo (1470-1547), *Per la difesa della volgar lingua* (1533) de Girolamo Muzio (1496-1575), *Lettera in difesa de la linga volgare* (1540) de Alessandro Citolini (*ca.* 1500-*ca.* 1582) o la *Défense et illustration de la langue française* (París 1549) de Joachim Du Bellay (1522-1560).

No es casual que N. Sofianós comenzara su proyecto educativo-cultural vernacularista con su gramática del griego vernáculo y su traducción griega vernácula del pseudo-plutarquiano *Περὶ παίδων ἀγωγῆς*, o al menos sean las dos obras inéditas conservadas. El humanista corfiota seguía los pasos del pionero castellano Elio Antonio de Nebrija (1441-1522), emulando su *De liberis educandis libellus* (1509) y su *Arte de la lengua castellana* (1492), que fue la primera gramática impresa de una lengua vernácula moderna, y el modelo de referencia para las siguientes gramáticas de lenguas romances.

La percepción del griego vernáculo como medio idóneo de expresión lingüística del conocimiento y la cultura dentro de un programa educativo para la difusión de las distintas áreas del saber humano, la encontraremos también más tarde en las tesis lingüísticas y pedagógicas de algunos intelectuales neogriegos de mediados del siglo XVIII. Como veremos más adelante, los argumentos que esgrime el humanista corfiota a favor del cultivo literario de la lengua vernácula coinciden

casi al pie de la letra con aquellos con los que Dimitrios Catardsís justifica la adopción del griego vernáculo como lengua vehicular de la educación en particular y medio de difusión del conocimiento en general. La propuesta lingüística y cultural vernacularista de Sofianós se adelanta en mucho a la enconada controversia en torno a la lengua griega que se suscita en el segundo tercio del siglo XVIII, y que con el cambio de siglo centrará la atención de la vida cultural griega del momento. El humanista corfiota es el primero que opta con plena conciencia por el *sermo vulgaris* neogriego como instrumento de expresión culta y literaria, dentro de un programa educativo de difusión del conocimiento. Sin embargo sus proyectos se quedaron en agua de borrajas, pues su gramática del griego vernáculo no vio la luz de la imprenta hasta finales del siglo XIX y de todas sus obras educativas escritas en esta variedad lingüística sólo la traducción del tratado pseudo-plutarquiano *De liberis educandis* fue publicado en vida del autor. No sabemos exactamente por qué su proyecto educativo vernáculo no se llevó a cabo, pero, como bien sugiere P. Mackridge (2009: 68), las causas han de relacionarse con la vinculación de N. Sofianós con la jerarquía católica, que muy probablemente provocaría los recelos y la censura por parte de la ortodoxia más conservadora. Sea como fuere, la empresa de N. Sofianós tampoco cayó completamente en saco roto. Como hemos visto, copistas, filólogos, literatos y editores heptanesiotas, cretenses y chipriotas afincados en Venecia, como I. Trivolis, D. Sinos, N. Lucanis y A. Nukios, se dedicaron a la composición y publicación de obras originales y traducciones escritas en griego vernáculo, imbuidos por el mismo espíritu humanista que impulsó a N. Sofianós a promover el cultivo de la lengua griega vernácula.

5. Literatura neogriega vernácula religiosa (siglos XVI-XVIII)

La reacción conservadora de la Contrarreforma católica causada por la Reforma protestante y vernacularista de Martín Lutero (1483-1546) junto con la paulatina conquista otomana de las colonias insulares de Venecia son factores que restringen el cultivo literario del griego vernáculo en el ámbito veneciano, que tendrá continuación, no obstante, en la esfera greco-ortodoxa establecida en la Serenísima. Allí una serie de clérigos ortodoxos advierten la capacidad de divulgación que ofrece la imprenta y la eficacia doctrinal que comporta el empleo de la lengua griega vernácula, de suerte que, siguiendo el ejemplo de los impresores y

literatos neogriegos seglares, se dedican a la edición, traducción y redacción de obras edificantes y moralizantes en griego vernáculo, que también emplean para componer y pronunciar sus homilías, prédicas y sermones. Se funda, pues, una tradición de retórica y oratoria eclesiástica cultivada en griego vernáculo ligada al púlpito de la iglesia greco-ortodoxa de San Jorge en Venecia (erigida en 1573) y la formación del Colegio Flanginiano (1662-1903)[173].

La primera manifestación de esta literatura religiosa neogriega es la traducción en griego vernáculo del ejemplario moralizante de Tommaso Gozzadini (1260-1329) *Fiore di virtù* (1310-1323), que circuló por vía manuscrita entre 1500 y 1527 en diferentes versiones, algunas de ellas escritas incluso en dialecto chipriota (*Φιορ δε Βερτού*)[174]. Finalmente se publicó una versión anónima con elementos dialectales heptanesiotas bajo el título ***Florilegio de virtudes*** (Venecia 1529)[175], justo dos décadas después del primer libro griego vernáculo impreso, el *Apócopos* (Venecia 1509). Esta publicación constituye el primer libro neogriego de prosa escrita en griego vernáculo[176] y servirá de ejemplo y estímulo para clérigos posteriores griegos del ámbito veneciano.

El primero de estos del que conocemos su nombre y apellidos es el monje corfiota **Ioannikios Cartanos** (*ca*. 1500 - *post* 1567), del que sabemos que tuvo una ajetreada vida a caballo entre su isla natal y la Serenísima, pero también viajó a Constantinopla, Rodas, Lepanto, Roma, Jerusalén, Ancona y Creta. A su autoría se atribuyen dos obras inéditas, un compendio de medicina (*Ιατροσόφιον*) y un libro de astronomía-meteorología popular *Sobre los astros, el sol y la luna*, así como una publicación divulgativa *Calendario pascual y lunar* (Venecia 1544), del que se conserva un único ejemplar impreso en Venecia en 1544[177]. Su obra de mayor repercusión, no obstante, es el *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento*

[173] *Vid.* A. Carazanasis (1972a). Pese a lo desafortunado e inapropiado del término «demoticismo eclesiástico», C. Casinis (2011) ofrece un panorama general sobre la tradición homilética y la literatura piadosa greco-ortodoxa en lengua vernácula, aunque sin aportar grandes novedades.

[174] Edición de E. Caculidi-Panu y P. Comniní (1994).

[175] *Ἄνθος τῶν χαρίτων*, Venecia: de Sabio fratelli Damiano de Santa Maria, 1529, *cf.* Z. I. Papadópulos (1984: I, 34, nº. 410). *Vid.* E. Caculidi-Panu (1982: 1-45), y la tesis doctoral de S. Coliadimu (2002).

[176] *Cf*. Y. Kejayioglu (2001: I, 76).

[177] *Βιβλίον πάνυ ὠφέλιμον καὶ ἀναγκαῖον εἰς πάντα ἄνθρωπον καὶ μάλιστα εἰς ἱερεῖς καὶ ναύτας, περιέχον ἐν αὐτῷ πασχάλιον, ἴνδικτον, καὶ πότε γίνεται τὸ φεγγάριν, καὶ ἄλλα πολλά*, *vid.* M. Jeffreys (2000).

(Venecia 1536)[178] que compuso durante su encarcelamiento (1534-1537) tras su altercado con el obispo de Monembasia Arsenios Apostolios (*ca*. 1468-1538)[179]. La obra consiste en una recopilación de pasajes, temas y motivos bíblicos, tomados en su mayor parte (capítulos 2-179) de la obra italiana *Fioretto di tutta la Bibia historiato* (Venecia 1531), que I. Cartanos tradujo al griego vernáculo. Esta obra doctrinal y moralizante presenta el mismo afán divulgativo que otras publicaciones en lengua vernácula profanas coetáneas, pues está dirigida a personas de toda condición, tal como expone en el prólogo de la obra[180]. Fue una lectura muy popular, a juzgar por sus cinco reimpresiones en apenas 31 años (1536-1567)[181].

La publicación en griego vernáculo tanto del *Florilegio de virtudes* (Venecia 1529), como del *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento* (Venecia 1536) constituyó una innovación lingüística que suscitó la reprobación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y el vituperio de los clérigos ortodoxos más conservadores. Entre ellos destaca el monje zantiota **Pajomios Rusanos** (1508-1553) quien acusó a I. Cartanos de heterodoxo (*i.e.* herético) por emplear griego vernáculo en sus escritos. Más allá de sus obras dogmáticas y doctrinales, y sus escolios a autores clásicos escritos en griego aticista, destacan sus observaciones lingüísticas y dialectales de los muchos territorios grecófonos que visitó a lo largo de su vida (Chipre, Macedonia, Creta, Dodecaneso, Sicilia, Apulia, Ponto, Adrianópolis, Zante, Peloponeso, Helesponto, Atos, Citera, Lesbos)[182]. Es el primer autor neogriego en estudiar los dialectos neogriegos de su tiempo, pero lo hace desde la perspectiva anacrónica de la fragmentación dialectal del griego antiguo en época arcaica.

---

[178] *Τὸ παρὸν βιβλίον ἔναι* [*sic*] *παλαιά τε καὶ νέα διαθίκη* [*sic*]*, ἤτοι τὸ ἄνθος καὶ ἀναγγαῖον ἀυτῆς* [*sic*]*, ἔστι δὲ πάνυ ὠφέλιμον καὶ ἀναγγαῖον* [*sic*] *πρὸς πᾶσα χριστιανόν*, Venecia: in aedibus Bartholomaei Zanetti Casterzagensis, 1536 cf. É. Legrand (Bibliographie XV-XVI: I, 226-230, nº. 95) y Z. I. Papadópulos (1984, I, 224, º. 3036). Edición reciente de la obra ofrece E. Caculidi-Panu — E. Carandsola (2000: 91-502).

[179] El episodio tuvo lugar en la cuaresma de 1534, cuando el cardenal Arsenios Apostolios tuvo intención de pronunciar una homilía en la iglesia greco-ortodoxa de San Jorge en Venecia, después de haber abrazado el dogma católico, *vid.* A. Mustuxidis (1843: 442-462), É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: I, 231-233), E. Caculidi-Panu (2000: 17-32) y Y. Kejayioglu (2001: I, 177-178).

[180] *Cf*. E. Caculidi-Panu (2000: 103). *Vid.* texto neogriego original 5 del Anexo.

[181] Se conservan diseminados por diversas bibliotecas europeas ejemplares de todas ellas, salvo de la reimpresión aparecida en Venecia (*in aedibus Bartholomaei Zanetti Casterzagensis*) en 1540, hoy perdida, *cf*. E. Caculidi-Panu (2000: 32-47).

[182] Sobre su vida y obra *vid.* A. Mustuxidis (1843) y C. Castellani (1894-1895).

Pese a la reacción de los eclesiásticos más inmovilistas y arcaístas, otros clérigos greco-ortodoxos continuaron empleando el griego vernáculo en sus escritos, con una presencia de arcaísmos, como el deán **Alexios Rarturos** (1504-1574)[183] que escribe sus *Prédicas* (Venecia 1569)[184] en una lengua mixta que combina elementos vernáculos y arcaístas. El obispo de Lepanto y Arta **Damaskinós Studitis** (*ca*. 1515-1577) compuso un buen número de obras teológicas y dogmáticas en lengua vernácula que gozaron de gran difusión a lo largo y ancho del mundo ortodoxo, de las que destacan el *Tesoro* (Venecia 1561)[185] y su *Fisiólogo* (Venecia 1666)[186], que sumaron un total de 47 ediciones y reimpresiones entre 1666 y 1799[187]. Suyos son también el inédito *Pronóstico de lluvia y viento*, y una *Historia del Patriarcado de Constantinopla*, que el copista, filólogo y funcionario patriarcal de Constantinopla **Ceodosios Sigomalás** (1544-1607) corrigió y envió al humanista alemán **Martin Kraus** (1526-1607)[188] para que la publicara en el volumen *Turcograeciae* (Basilea 1584)[189].

Ya en la segunda mitad del siglo XVI son obispos cretenses los autores más representativos de esta literatura edificante en lengua vernácula. De una parte, el obispo de Citera **Máximos Margunios** (*ca*. 1549-1602), antiguo alumno de la universidad de Padua y maestro de Kírilos Lucráis, llevó a cabo una incesante y prolífica actividad editorial en sus frecuentes estancias en Venecia, aunque no llegó nunca a pronunciar ninguna homilía desde el púlpito de la iglesia de San Jorge, debido al enfrentamiento que mantenía con el entonces obispo metropolitano de Filadelfia (la diócesis griega ortodoxa de Venecia) Gabriil Seviros (*ca.* 1540-

[183] Sobre su vida y obra *vid.* C. Saridis (1995).

[184] *Διδαχαὶ Ἀλεξίου ἱερέως τοῦ Ῥαρτούρου καὶ χαρτοφύλακος Κερκύρας, cf*. É. Legrand (Bibliographie XV-XVI: I, 309-313, nº. 138) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 383, nº. 5098).

[185] *Βιβλίον καλουμένον Θησαυρός*, Venecia: per Christofano di Zanetti, 1561, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 137, nº. 1848; II, nº. 209). *Vid.* H. Eideneier (1995).

[186] *Μερικὴ διάγνωσις ἑκ τῶν παλαιῶν φιλοσόφων περὶ φύσεως καὶ ἰδιωμάτων τινῶν ζώων*, Venecia: παρὰ Ἀνδρέᾳ τῷ Ἰουλιανῷ, 1666, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 137, nº. 1842).

[187] *Cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 137-139, nos. 1842-1888).

[188] Profesor de griego y latín clásicos en la universidad de Tubinga (1559-1607) de prestigio y renombre. Mantuvo una larga correspondencia epistolar y amistad con el copista y filólogo Ceodosios Sigomalás, de quien obtuvo numerosas informaciones de la situación cultural y lingüística de los romeos (*i.e.* griegos) contemporáneos. De todo ello rindió cuenta en su *Germanograeciae* (Basilea 1584) y *Turcogaeciae* (Basilea 1584), suscitando así el interés de la comunidad académica por la fortuna de los romeos (*i.e.* griegos) tras la caída de Constantinopla (1453).

[189] *Turcograeciae* libri octo a Martino Crusio... quibus Graecorum status sub Imperio Turcico in politia et Ecclesia, Oeconomia et Scholis, iam inde ab amissa Constantinopoli, ad haec usque tempora, luculenter describitur, Basilea: per Leonardum Ostenium, 1584, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XV-XV: v. IV, pp. 271-274, nº 788.) y Y. Kejayioglu (2001: I, 192-193 y 217).

1616)[190]. Allí en la Serenísima se dedicó a la edición de textos patrísticos y litúrgicos, y a la redacción de himnos religiosos y obras teológicas y homiléticas tanto en lengua arcaizante como en vernácula. Su principal obra impresa es una recopilación de textos hagiográficos antiguos parafraseados a una variedad lingüística vernacularizante[191].

De otro lado, el patriarca de Alejandría **Meletios Pigás** (*ca*. 1550-1601)[192], formado como Margunios en la universidad de Padua, fue también un autor muy prolífico. Obra suya son numerosos escritos dogmáticos y polémicos contra la Iglesia católica de Roma, así como tratados filológicos, en los que emplea el griego arcaizante, a diferencia de las homilías y prédicas para las que emplea el griego vernáculo[193].

A caballo entre los siglos XVI y XVII encontramos al cretense **Kírilos Lúcaris** (1572-1638) inmerso en las controversias dogmáticas entre las Iglesias católica, luterana, calvinista y anglicana, las campañas proselitistas desplegadas en el oriente europeo ortodoxo por los jesuitas y la *Propaganda Fidei* de Roma, en el contexto de la Contrarreforma. Al igual que M. Margunios y M. Pigás, K. Lúcaris estudió en la universidad de Padua. Tras ser ordenado sacerdote (1594), fue enviado a Polonia (1595) para defender los intereses de la ortodoxia oriental ante la campaña proselitista promovida por el catolicismo. Allí forjará una alianza con teólogos protestantes luteranos y calvinistas, que mantendrá tras ser nombrado patriarca de Alejandría (1602-1620). Una vez nombrado patriarca ecuménico de Constantinopla como Cirilo I (1621-1630), Lúcaris emprenderá una serie de reformas en la Iglesia ortodoxa oriental: adapta el calendario bizantino al calendario juliano europeo y le encarga a **Ceófilos (Scordalós) Coridaleas** (*ca*. 1570-1646) la renovación de la Academia Patriarcal, con objeto de convertirla en un centro de educación superior semejante a las universidades europeas[194].

Como sus predecesores M. Pigás o M. Margunios, K. Lúcaris también cultivó la homilética en griego vernáculo, pero tras su acercamiento y alianza con los

[190] *Cf*. Y. Kejayioglu (2001: I, 272-275), Y. Caramanolis (1998), A. Carazanasis (1972a: 145) y M. Manúsacas (1968).

[191] *Βίοι ἁγίων ἑκ τῆς ἑλληνικῆς γλώττης, ἤτοι ἑκ τῶν Συναξαρίων*, Venecia 1603, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 278, nº. 3759).

[192] Sobre su vida y obra *vid.* B. Knös (1962: 421-423).

[193] Fragmento de su sermón del V domingo de ayuno, *Mateo*, X en C. Sazas (1870: 37-40).

[194] *Vid.* A. Anguelu (1999) y los artículos de M. Manúsacas (1987) y de P. Bádenas (1996).

calvinistas y luteranos comprende la trascendencia y la funcionalidad doctrinal que implica traducir la Biblia a las lenguas vernáculas modernas y divulgar la traducción en forma de libro impreso. Por ello decide emular el ejemplo del protestantismo y encomienda a un monje atonita de confianza, **Máximos de Galípoli** († 1633), la traducción al griego vernáculo del *Nuevo Testamento*[195]. Para ello ordenó en el año 1627 la construcción de una imprenta dentro de la sede del Patriarcado Ecuménico en el Fanar, pero fue destruida al año siguiente por las autoridades otomanas ante las presiones ejercidas por los jesuitas y los embajadores católicos en Constantinopla. Con todo, Máximos de Galípoli prosiguió su traducción, siguiendo como modelo la versión italiana de la *Biblia* (1607) del teólogo calvinista ginebrino Giovanni Diodati (1576-1649)[196]. La traducción fue concluida antes del fallecimiento de Máximos de Galípoli en 1633 y revisada por el propio K. Lúcaris y el teólogo neerlandés Antoine Léger, párroco de la embajada holandesa en Constantinopla desde 1628. Tampoco la ejecución de K. Lúcaris ordenada por la Sublime Puerta, tras las acusaciones vertidas por sus correligionarios más conservadores, fue óbice para que la traducción griega vernácula del *Nuevo Testamento* viera la luz de la imprenta, pocos meses después, en un volumen bilingüe *El Nuevo Testamento de nuestro señor Jesucristo bilingüe* (Ginebra 1638)[197].

El traductor Máximos de Galípoli expone en el prólogo de su obra las razones de esta empresa inaudita y revolucionaria para el cristianismo ortodoxo oriental. Aduce como principal razón que ha motivado su traducción la incomprensión de los feligreses grecohablantes ortodoxos de la Biblia[198]. En su argumentación esgrime el ejemplo que ha seguido de «las demás naciones sabias, que han explicado las Sagradas Escrituras en sus propias lenguas, en expresión sencilla»[199] y también de aquellos clérigos que han empleado el griego vernáculo en la homilía y en la hagiografía[200].

---

[195] También promovió la traducción del *Corán* al latín. Edición y estudio a cargo de Ó. de la Cruz (2006).

[196] *Cf*. M. Manúsacas (1987: 32).

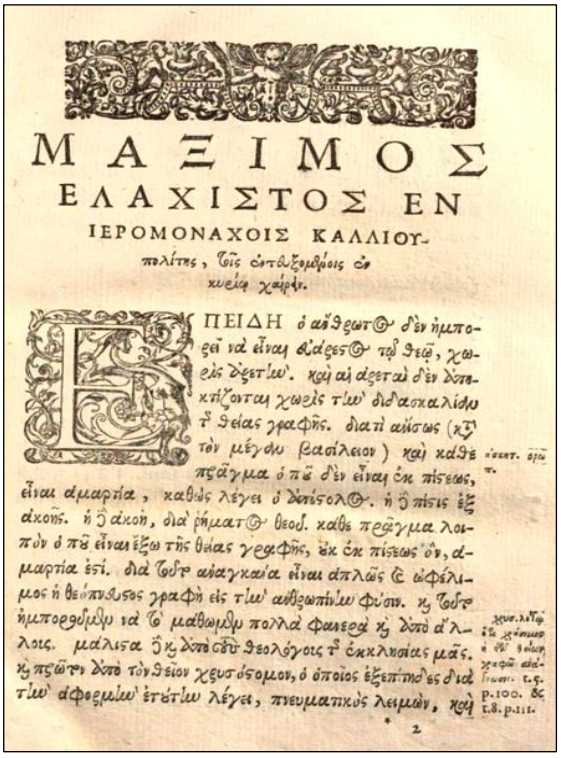
[197] *Ἡ Καινὴ Διαθήκη τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, δίγλωττος, ἐν ᾗ ἀντιπροσώπως τό τε θεῖον πρωτότυπον καὶ ἡ ἀπαραλλάκτως ἐξ ἐκείνου εἰς ἁπλὴν διάλεκτον*, διὰ τοῦ μακαρίτου κυρίου Μαξίμου τοῦ Καλλιουπολίτου γενομένη μετάφρασις ἅμα ἐτυπώθησαν, Ginebra: Pierre Aubert, 1638, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: I, 363-388, º. 267) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 83, nº 1091). Edición reciente E. Casdagli (1995-1999).

[198] *Cf*. E. Casdagli (1995-1999: I, 7-8). *Vid.* texto neogriego original 7 del Anexo.

[199] *Cf*. E. Casdagli (1995-1999: I, 6).

[200] *Cf*. E. Casdagli (1995-1999: I, 10-11). *Vid.* texto neogriego original 8 del Anexo.

Lámina XLI. Retrato del patriarca Cirilo I de Constantinopla (Kírilos Lucaris, Ginebra 1632).



ΜΑΞΙΜΟΣ
ΕΛΑΧΙΣΤΟΣ ΕΝ
ΙΕΡΟΜΟΝΑΧΟΙΣ ΚΑΛΛΙΟΥ-
πολίτης, τοῖς σωτῆριμοις ἐν
κυρίῳ χαίρειν.

ΕΠΕΙΔΗ ὁ αὐθεωτος δὲν ἠμπο-
ρεῖ νὰ εἶναι ἀδρεσ τῷ θεῷ, χω-
ρὶς δρετὴν. καὶ αἱ δρεταὶ δὲν δυ-
νατίζονται χωρὶς τὴν διδασκαλίαν
τῆς θείας γραφῆς. διατὶ αὐτος (χῦ
τὸν μέγαν βασίλειον) καὶ καθε
πρᾶγμα ὁπῶ δὲν εἶναι ἐκ πίστεως,
εἶναι ἁμαρτία, καθὼς λέγει ὁ ἀπόστολος. ἡ δὲ πίστις ἐξ
ἀκοῆς. ἡ δὲ ἀκοὴ, διὰ ῥήματος θεοῦ. καθὼς πρᾶγμα λοι-
πὸν ὁπῶ εἶναι ἔξω τῆς θείας γραφῆς, ἐκ ἐκ πίστεως ὂν, ἁ-
μαρτία ἐστί. διὰ τοῦτο αἰαγκαῖα εἶναι ἁπλῶς ὠφέλι-
μος ἡ θεόπνευστος γραφὴ εἰς τὴν ἀνθρωπίνην φύσιν. κῆ τοῦτο
ἠμπορεῖμεν νὰ τὸ μαθωμεν πολλὰ φανερὰ κῆ ἀπὸ ἄλ-
λους. μάλιστα ὅκῆ ἀπὸ τοὺς θεολόγους τῆ ἐκκλησίας μᾶς.
κῆ πρῶτον ἀπὸ τὸν θεῖον χρυσόστομον, ὁ ὁποῖος ἐξεπίτηδες διὰ
τὴν ἀφορμὴν ἐτούτην λέγει, πνευματικὺς λειμῶν, κῆ

Lámina XLII. Máximos de Galípoli, prólogo, *El Nuevo Testamento.... bilingüe* (Ginebra 1638).

Por otro lado, sorprenden sus consideraciones sociolingüísticas, tan modernas, cuando sostiene que el *Nuevo Testamento* fue escrito en griego koiné, porque era la *lingua franca* de mayor divulgación en el Oriente antiguo tras las conquistas de Alejandro Magno[201]. Esta misma apreciación la realiza K. Lúcaris (patriarca de Constantinopla Cirilo I) en la nota que sigue dirigida «a los lectores ortodoxos», en la que prosigue en la defensa de la traducción de la Biblia a las lenguas vernáculas, trayendo a colación, de nuevo, el ejemplo de los extranjeros, en este caso, el de la traducción italiana[202]. Sin embargo, K. Lúcaris insiste en que la traducción no es más que el medio lingüístico para la lectura de los *Evangelios*, pues el fin último de ésta no es sino la comprensión del mensaje cristiano, «para que el pueblo, que no está adiestrado en la lengua helénica (*i.e.* griego antiguo), entienda las palabras del Señor y las aproveche, cosa que ninguno de los orientales ha conocido»[203]:

> *Todo cristiano tiene obligación de leer también él las Sagradas Escrituras, y es lícito también que los libros sacros, como el divino y sagrado* Evangelio*, se traduzcan y se*

[201] *Cf*. E. Casdagli (1995-1999: I, 8-9). *Vid.* texto neogriego original 9 del Anexo.
[202] *Cf.* E. Casdagli (1995-1999: I, 17-18). *Vid.* texto neogriego original 10 del Anexo.
[203] *Cf*. E. Casdagli (1995-1999: I, 18). *Vid.* texto neogriego original 11 del Anexo.

interpreten en idioma sencillo y en lengua común, que cualquiera pueda entenderlo leyéndolo, sacar provecho y beneficio para su alma de todo lo que está escrito en él. Dios desde el principio siempre ha querido que sus palabras sean leídas en lengua sencilla[204].

Sin embargo, el carácter modernizador y heterodoxo del programa reformista y modernizador de K. Lúcaris chocó con la ortodoxia más reaccionaria y conservadora, liderada por su antagonista, Cirilo II Condarís († 1640), en el seno del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. Cirilo I (Kírilos Lúcaris) fue acusado de promover una revuelta, ante la Sublime Puerta que finalmente ordenó su ejecución. Poco después el Sínodo patriarcal condenó y censuró la traducción en griego vernáculo del *Nuevo Testamento*, excomulgó a su autor Máximos de Galípoli y ordenó la quema de todos los ejemplares que circularan en el Imperio otomano, de suerte que sólo se conservaron los ejemplares que restaron en Europa central y occidental.

La traducción al griego vernáculo de los *Evangelios* de Máximos de Galípoli y Kírilos Lúcaris fue la primera, pero no la única. Años más tarde, en 1703, el monje Serafín de Mitilene (1670-1735) publicó en Londres, con la ayuda de comerciantes griegos allí afincados, una segunda edición sin el texto original, que cuenta con un prólogo del propio K. Lúcaris. En 1710 una tercera edición a cargo del macedonio Anastasios Mijaílos se publicó en Halle con el texto original, de nuevo, y un prefacio de August Hermann Francke (1663-1727), el fundador del pietismo alemán. Ésta sirvió de base para las ediciones neogriegas posteriores del *Nuevo Testamento* publicadas por la Sociedad Bíblica inglesa.

Otro colaborador de K. Lúcaris al que se le atribuye otra traducción en griego vernáculo del *Nuevo Testamento*, hoy perdida, es el monje macedonio **Mitrofanis Critópulos** (1589-1639/40). Fue enviado, primero, a Inglaterra (1617-1624) y luego a Alemania y Suiza, con objeto de mantener conversaciones con las Iglesias protestantes, visitó algunas universidades alemanas protestantes y regresó al Imperio otomano, sólo cuando fue nombrado patriarca de Alejandría en 1636[205]. Durante su estancia en Estrasburgo en 1627, invitado por el profesor Matthias Bernegger (1582-1640), M. Critópulos escribió en griego aticista un opúsculo de

[204] *Cf*. E. Casdagli (1995-1999: I, 16-17). *Vid.* texto neogriego original 12 del Anexo.

[205] Sobre su vida y su obra *vid.* É. Legrand (*Bibliogrpahie XVII*: V, 192-218) y B. Knös (1962: 431-432), C. Davey (1987) y U. Moennig (1992). I. Carmiris (1937) publicó su epistolografía.

gramática de griego vernáculo junto a sus *Annotationes* al *Glossarium graeco-barbarum* (Leiden 1610)[206] del filólogo holandés Johannes Meursius (1579-1639), inédita hasta el siglo XX.

Fuera ya del círculo de Lúcaris, avanzando en el tiempo, encontramos al monje cretense **Agapios Landos** (*ca*. 1590-1657), el autor neogriego quizá más leído por grecohablantes a lo largo de los siglos XVII y XVIII, a juzgar por las 129 ediciones y reimpresiones publicadas en Venecia entre los años 1641 y 1800[207]. Todas sus obras de perfil edificante y moralizante fueron escritas en griego vernáculo y constituyen buena muestra de la gran difusión que alcanzó la literatura neogriega vernácula piadosa, en el ámbito tanto veneciano como el otomano, entre los siglos XVI y XVIII. De sus obras destacan *Salvación de los pecadores* (Venecia 1641)[208], sus colecciones de homilías[209] y sus traducciones de textos hagiográficos[210], por lo general tomados de la compilación de Simeón Metafrasta (*ca.* 900-987)[211], fueron escritas en lengua griega vernácula.

A caballo entre los siglos XVII y XVIII, encontramos al clérigo erudito **Yerásimos Paladás** (1625/30-1714). Ejerció de maestro en su Candía natal, hasta que cayó en manos de los otomanos en el año 1669. A continuación fue nombrado obispo de Castoriá (1669-1688) y años más tarde patriarca de Alejandría (1688-1710). Escribió obras en muy diversos géneros y campos (teología, himnografía,

---

[206] *Emendationes et animadversiones in Johannis Meursii* Glossarium Graecobarbarum, ed. Joh. Georgius Fridericus Francius, Stendal: sumtibus Franzii et Grosii, 1787, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 477, nº. 1203) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 239, nº. 3230).

[207] *Cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 243-252, nos. 3274-3403).

[208] *Βιβλίον καλούμενον Ἁμαρτολῶν Σωτηρία*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Ἰουλλιανῷ, 1641, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: I, 413-414, nº. 300) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 244, nº. 3304). 25 reimpresiones hasta 1798, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 244-246, nos. 3304-3327).

[209] *Βιβλίον καλούμενον Κυριακοδρόμιον*, Venecia: παρὰ Ἀνδρέᾳ τῷ Ἰουλιανῷ, 1657, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 246-247, nº. 3340). 21 reimpresiones hasta 1797, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 246-248, nos. 3340-3357).

[210] *Βιβλίον καλούμενον Ἐκλογή ἤγουν βίοι μερικῶν Ἁγίων βίοι οἱ ὡραιότεροι τοῦ Μεταφραστοῦ*, Venecia: παρὰ Φραγγίσκῳ Μεσσερίνῃ, 1642, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: V, 58-59, nº. 76) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 243, nº. 3275). *Βίβλος καλούμενη Καλοκαιρινή, ἐν ᾗ εἰσὶ γεγραμμένοι μερικοὶ βίοι Ἁγίων τινῶν οἱ ὡραιότεροι τοῦ καλοκαιριοῦ*, Venecia: παρὰ Ἀνδρέᾳ τῷ Ἰουλλιανῷ 1656, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: II, 89-90, nº. 418) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 246, nº. 33328). *Βιβλίον καλούμενον Παράδεισος ἐκ τῶν λόγων τοῦ Ὁσίου καὶ Θεοφόρου Πατρὸς ἡμῶν Συμεῶνος τοῦ Μεταφραστοῦ*, Venecia: παρὰ Ἰωάννῃ Πέτρῳ τῷ Πινέλλῳ, 1641, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: I, 414-415, nº. 301) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 249, nº. 3378). *Νέος Παράδεισος*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Ἰουλιανῷ, 1641, *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 248, nº. 3360).

[211] Santo, hagiógrafo y oficial bizantino del siglo X, autor de una voluminosa colección de vidas de santos (*Menologio*), que rescribe en su mayoría usando una lengua más purista y regular, y revistiéndolas de cierto ornato retórico. Su obra se convirtió en lectura habitual en los círculos monásticos bizantinos *cf*. A. Kazhdan (1991: III, 1983-1984).

epistolografía, retórica, poesía profana, etc.). En sus obras teológicas emplea el griego aticista o arcaizante culto, sin embargo cuando se dirige a su feligresía, emplea la lengua vernácula, tal y como él mismo recomienda a sus párrocos: «esa es pues la razón por la que todos mis sermones los doy en lengua sencilla, para que los comprendáis en común todos, sabios e ignorantes»[212]. En griego vernáculo con influjos de la lengua culta aticista también escribió el poema inédito *Luto por Creta*, compuesto de 42 estrofas de cinco versos con rima consonante (8A-8A-5B-5B-8A) que lamenta la conquista otomana de Creta (1669).

Sin embargo, el orador eclesiástico neogriego más destacado de todo el siglo XVII es el clérigo cretense **Frankiscos Scufos** (1644-1697). Oriundo de la Canea, se refugió de niño en Zante tras la conquista otomana. En Venecia cursó sus primeros estudios, que luego prosiguió en el colegio San Atanasio de Roma (1657-1666). Allí alcanzó el grado de doctor en filosofía y teología, tras lo cual fue ordenado sacerdote y regresó de nuevo a Venecia. Durante su estancia en la Serenísima entre 1666 y 1672 tuvo algún que otro conflicto con el obispo ortodoxo Meletios Jortakios († 1677) por sus simpatías hacía el dogma católico, por lo que hubo de regresar de nuevo a Roma, donde se convirtió definitivamente al catolicismo (1675) y ejerció como profesor en su antiguo colegio San Atanasio hasta 1678. El resto de su vida, hasta 1697, lo pasó en Corfú como vicario de la diócesis católica de la isla, donde desplegó una intensa actividad dedicada al proselitismo de nuevos adeptos al catolicismo[213]. Es en aquella época, entre los años 1678 y 1681, cuando compuso su *Arte oratoria* (Venecia 1681)[214], y dio forma final, previa a la edición, a su colección de epístolas inédita *El correo*[215]. Su sólida formación clásica se evidencia en las constantes alusiones a la mitología y la antigüedad griegas y su *Arte oratoria* (Venecia 1681) da buena cuenta de su excepcional destreza oratoria y su genio literario barroco. En su prólogo dirigido «al lector» F. Scufos manifiesta que la intención con que escribió este tratado de oratoria no era otra que la de «beneficiar

[212] Αύτὴ λοιπὸν εἶναι ἡ αίτία ὀποῦ τοὺς λόγους μου ὅλους τοὺς κάμνω μὲ γλῶσσαν ἁπλῆν, νὰ τοὺς γροικᾶτε ὅλοι κοινῶς καὶ σοφοὶ καὶ ἄσοφοι en C. Casinis (2011: 94), quien cita a sus vez a E. S. Jadsoglu-Baltá (2006: 323-324).

[213] Sobre su vida y obra *vid.* V. Tatakis (1953: 9-15 y 35-37), C. Dimarás (2000: 124-127) y Y. Kejayioglu (2001: I, 411-419).

[214] *Τέχνη ῥητορικῆς / Arte di rettorica*, Venecia: παρὰ Μιχαὴλ Ἀγγέλῳ τῷ Βαρβωνίῳ, 1681, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: II, 400, nº. 566) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 398, nº. 5291). V. Tatakis (1953: 49-124) ofrece edición parcial de la obra.

[215] M. Manúsacas – M. Lasiciotakis (1996) ofrecen la edición de su epistolario.

a su pueblo», y por ello lo escribió en «lengua común»[216], para que de él obtuvieran provecho también «los hombres sencillos»[217].

El continuador de F. Scufos en el género homilético vernáculo será el cefalonio **Ilías Miniatis** (1669-1714). Se formó en Venecia en el Colegio Flanginiano (1681-1687), donde también fue profesor y director hasta 1690. Entre 1691 y 1698 se instaló en Corfú a petición del gobernador veneciano del Heptaneso Antonio Molino, quien le encomendó la educación de sus sobrinos. En 1699 se trasladó a Constantinopla como secretario del embajador de la Serenísima Laurenzio Soranzo y cuatro años más tarde el boyardo erudito moldavo Dimitrie Cantemir (1673-1723)[218] le encomendó una misión diplomática ante el emperador austriaco Leopoldo. Fue distinguido con el título de «predicador de la Gran Iglesia» por el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, en cuya Escuela Patriarcal ejerció también la docencia. Requerido por el gobernador veneciano de la Morea Francesco Grimani, fue profesor en Nauplia y Argos. Los tres últimos años de su vida ocupó el trono episcopal de las diócesis ortodoxas de Kernitsa y Calabrita[219].

A diferencia de F. Scufos, I. Miniatis no publicó ninguna obra en vida, pese a su prestigio y renombre entre sus coetáneos ortodoxos. Póstumamente se publicaron su obra de polémica anticatólica, *Piedra de escándalo* (Leipzig 1718)[220], y sus *Prédicas en la Grande y Santa Cuaresma* (Venecia 1716)[221]. Ambas

[216] *Vid.* C. Sazas (1870: 65-71) y A. E. Megas (1925: 352-355).

[217] *Cf.* F. Scufos (1681: sin página), V. Tatakis (1953: 50), C. Sazas (1870: 64, n. 2). *Vid.* texto neogriego original 13 del Anexo.

[218] Miembro de un linaje de boyardos moldavos, llegó a ser vaivoda de Moldavia por dos periodos muy breves (1693, 1710-1711). Tras el fracaso de su pacto secreto con el zar Pedro I, hubo de refugiarse en Rusia donde recibió el título nobiliario de conde (*Knyaz*). El emperador Carlos VI de Austria lo nombró príncipe (*Reichsfürst*) y miembro de la Academia Real de Berlín. Cantemir fue un intelectual erudito y políglota, una de las personalidades más sobresalientes de la cultura y la literatura de los principados danubianos de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, aunando el orientalismo otomano, la tradición greco-ortodoxa y el liberalismo occidental. Escribió la mayoría de sus obras tras su exilio entre 1711 y 1714: *Historia del auge y caída del Imperio otomano* (Londres 1734), que sirvió de ejemplo para la *Historia del declive y caída del Imperio romano* de Edward Gibbon, *Descriptio Moldaviae* (1769), *Crónica de la antigüedad de los romano-moldo-valacos* (1719-1722), *Historia Hieroglyphica* (1705), que es la primera novela moderna escrita en rumano, y un tratado filosófico bilingüe greco-rumano, *El diván o la disputa del sabio con el mundo o el juicio del alma con el cuerpo* (Iasi 1698).

[219] *Cf.* V. Tatakis (1953: 15-24, 125-126), B. Knös (1962: 333-337), J. Patrinelis (1965: VI, 32-37), Y. Pendógalos (1970), A. Carazanasis (1972b, 1986: 104-108), G. Podskalsky (1988: 319-323), M. Mondelu (1995), C. Dimarás (2000: 140-143) y Y. Kejayioglu (2001: I, 476).

[220] *Πέτρα σκανδάλου*, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Βρεϊτκόπφ, 1718, *cf.* Z. I. Papadópulos (1984: I, 315, nº. 4250).

[221] *Διδαχαὶ είς τὴν Ἁγίαν καὶ Μεγάλην Τεσσαρακοστήν*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1716, *cf.* Z. I. Papadópulos (1984: I, 314, nº. 4237).

publicaciones están escritas en griego vernáculo, al que su padre Frankiscos Miniatis identifica como «idioma romaico sencillo» y lo califica en unos siguientes términos en el prefacio de la *Piedra de escándalo*, que denotan una actitud purista ante la lengua vernácula: «sus enseñanzas se predican a través del mejor libro, que se lee en idioma romaico sencillo, en el cual es tan difícil escribir con pureza, como encontrar un bárbaro entre los antiguos helenos»[222].

Las *Prédicas en la Grande y Santa Cuaresma* (Venecia 1716) de I. Miniatis son quizá la obra de mayor destreza literaria del género homilético en griego vernáculo cultivado en el ámbito veneciano y sus colonias de ultramar. La publicación tuvo diez reimpresiones (1716-1800) y fue traducida al rumano (Bucarest 1742) y al ruso (San Petersburgo 1775)[223]. Tal es el prestigio que I. Miniatis alcanzó como orador que Grigorios Constandás (1804: I, 17, n. 1), convencido vernacularista, llega a afirmar a comienzos del siglo XIX que «su oratoria no es inferior a la de Demóstenes». I. Miniatis es también el último eslabón de una tradición de clérigos que adoptan, escriben y cultivan el griego vernáculo para sus obras homiléticas y doctrinales, en pos de una mayor divulgación del mensaje piadoso entre sus fieles. Las razones por las que estos clérigos adoptan el griego vernáculo en lugar del arcaizante para trasladar más eficazmente su doctrina, las resume muy bien el monje quiota, probablemente católico, **Timoceos Kiriacópulos**, en el prólogo de su *Introducción a la catequesis cristiana* (Venecia 1759)[224]:

> *No te parezca de poco valor el libro, si lo ves escrito en expresión sencilla, porque también conforme a la intención del hombre han de ser los medios que emplea para alcanzar su fin*. […] *Mi propósito al escribirlo no ha sido instruir a los instruidos o parecer un maestro erudito entre los eruditos, para recibir de ellos alabanza y honra,* […] *sino difundir la gloria de Dios todo misericordioso e instruir a los cristianos incultos, ignorantes y más humildes, y liberarles de la ruina y la perdición a la que les lleva la ignorancia.* […] *Por eso he escrito en idioma común y sencillo, en el que hablan hasta los hombres más cultos de la sociedad, cuando quieren hacer hasta sus más serios asuntos. Por el mismo motivo, a la hora de citar aquí las palabras de las Sagradas Escrituras y de los Padres, las he citado*

[222] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 522-523). *Vid.* texto neogriego original 15 del Anexo.
[223] *Cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 314-315, nos. 4238-4248).
[224] *Προαγωγὴ τῆς χριστιανικῆς κατηχήσεως*, μέρος πρῶτον, πρὸς τοὺς κατηχουμένους· ὁποῦ φανερώνει τὸ μεγάλον χρέος ὁποῦ ἔχει Χριστιανὸς νὰ εἶναι τέλεια Κατηχημένος εἰς τὴν Πίστην του, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Ζάττᾳ, 1759, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 502, nº. 537) y Z. Papadópulos (1984: 240, nº. 3244).

con toda fidelidad en idioma común. […] *¿Pero cómo es posible que eso diera alguna solidez a mis palabras, si se las citara en helénico* (*i.e.* griego antiguo) *a cualquier inculto que no comprende en absoluto el helénico* (*i.e.* griego antiguo)*?* […] *Así pues, quien escriba para el beneficio de las almas, debe adecuar estas dos cosas: I. Hablar con el sólido cimiento de las Escrituras, los Padres y los teólogos, con sabiduría, con fuerza, con cohesión, con orden decoro para convencer a los sabios. II. Pero debe hacer todo esto con sencillez, llaneza y con la lengua de los incultos, para que éstos puedan entender, porque son los que tienen mayor necesidad*. […] *Así pues, quien escriba para los sabios eruditos, perfectos e importantes, que hable con solemnidad, con sabiduría; que hable, según guste, en helénico* (*i.e.* griego antiguo)*, latín o en cualquier otro idioma que sepa. Pero yo, que escribo para los cristianos sencillos e incultos, debo hablarles en el idioma sencillo que ellos entienden*[225].

6. Literatura neogriega heptanesiota (siglos XVII-XVIII)

En el Heptaneso veneciano la literatura neogriega vernácula no alcanzó las cotas registradas en Creta en los siglos anteriores, pero sí dio a luz una serie de autores que cultivaron y escribieron sus obras en griego vernáculo. El aristócrata zantiota **Ándsolos Sumakis** († *post* 1654) escribió en prosa el *Relato de la rebelión de los populares* (*ca.* 1650) que narra en el dialecto vernáculo de Zante y desde su perspectiva como testigo partícipe de los hechos, la revuelta que protagonizó entre 1628 y 1631 el pueblo llano de Zante contra la aristocracia local por la imposición forzosa de levas de campesinos para hacer frente a las incursiones de piratas otomanos. El monje cefalonio **Ieroceos Avvatios** (*ca.* 1559-1663) escribió en griego vernáculo varias obras en prosa[226], entre las que destaca su *Relato del gran terremoto* que azotó la isla de Cefalonia en el año 1637. Sin embargo, el texto literario heptanesiota de mayor proyección fue la anónima traducción al griego vernáculo ***Las grandísimas picardías de Bertoldo*** (Venecia 1646)[227] de la novela picaresca italiana *Le sottilissime astuzie di Bertoldo* (1606) del boloñés **Giulio Cesare dalla Croce** (1550-1609), que relata las pillerías del protagonista Bertoldo,

[225] *Cf*. M. Triandafilidis (1993: 431-434), C. Amandos (1935). *Vid* texto neogriego original 24 del Anexo.

[226] Un comentario e interpretación del *Cantar de los cantares* (Venecia 1639) y una catequesis protestante (Venecia 1648) fruto de sus viajes y estancias en Países Bajos.

[227] *Πανουργίαι ὑψηλόταται τοῦ Μπερτόλδου,* είς ταῖς ὀποῖαις φανερώνεται ἔνας χωριάτης πανοῦργος ὸ ὀποῖος διὰ τὸν πολύν, καὶ ὀξύτατόντου νοῦν, γίνεται βασιλικὸς σύμβουλος, ὸμοῦ δὲ καὶ ἠ διαθήκη τοῦ αύτοῦ ποίημα νέον, καὶ πολλὰ χαριέστατον συνθεμένον ίταλικῶς άπὸ τὸν Ἰούλιον Καίσαρα δα λα Κρότζε. Καὶ τώρα νέα μεταγλωτισμένον είς τὴν τῶν ἐλλήνων ἀπλὴν γλώσσαν, είς χάριν τῶν πάντων, Venecia: είς τὸν Ἰωάννην Ἀντώνιον Ἰουλιανόν, 1646, *cf.* F. Iliú (1973: nº. *43).

un pícaro pueblerino y obsceno, en la corte del rey Alboino. La obra con hasta 40 reediciones fue una de las lecturas neogriegas más populares a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

Mención particular merece la dramaturgia heptanesiota cultivada en el griego vernáculo, entre cuyas obras más representativas encontramos el drama religioso *Evviena* (Venecia 1646)[228] de **Ceódoros Monzelese** († *ca.* 1650), la traducción vernácula de **Mijaíl Sumakis** (Venecia 1658)[229] del drama pastoril *Pastor Fido* (Venecia 1590) de Gian Battista Guarini y las tragedias *Ifigenia* (1720) y *Tiestes* (1721) del cefalonio **Petros Catsaítis** (*ca.* 1660/5 – 1737/42). A lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII otros poetas heptanesiotas, como **Stéfanos Xanzópulos** († *post* 1750), **Andreas Siguros Calonás** (1722-1775), **Nicólaos Cutusis** (1741-1813), **Andonios Martelaos** (1754-1819) y **Zomás Danelakis** (1775-1828) cultivaron el griego vernáculo en sus composiciones poéticas y con ellas allanaron el camino para la irrupción del gran poeta neogriego del siglo XIX **Dionisios Solomós** (1798-1857), cuya obra constituirá el epicentro de la denominada Escuela Heptanesiota, que aglutinará otros destacados poetas y literatos del siglo XIX, como **Andreas Calvos** (1792-1869), **Andonios Mátesis** (1794-1875), **Yeoryios Tertsetis** (1800-1874), **Iulios Tipaldos** (1814-1883), **Iácovos Polilás** (1825-1896) y **Aristotelis Valaoritis** (1824-1879).

7. Literatura neogriega vernácula en el ámbito otomano (siglos XVI-XVII)

A diferencia de los territorios insulares grecófonos de Venecia, en los territorios grecófonos del Imperio otomano encontramos escasos testimonios literarios neogriegos vernáculos, sobre todo, durante los dos primeros siglos de soberanía otomana. Las manifestaciones literarias más genuinamente vernáculas de este periodo son las canciones y baladas de tradición oral, que no serán recopiladas y editadas hasta el siglo XIX con el furor de los estudios folclóricos del Romanticismo.

Aparte de la traducción versificada en griego vernáculo de 144 fábulas esópicas y varios poemas encomiásticos (1580) del monje **Yeoryios de Etolia**

[228] Τραγωδία ὀνομαζόμενη *Εὐβιένα* νεοστᾶ δοσμένη είς φῶς, διὰ ὠφέλειαν πάντων, Venecia: παρὰ Ἰωάννῃ Ἀντωνίῳ Ἰουλιανῷ, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVII*: vol. III, nº. 564).

[229] *Πάστωρ φίδος* ἤγουν ποιμὴν πιστὸς μεταγλωττισμένος ἀπὸ τὸ ἰδίωμα τὸ ἰταλικόν, Venecia: παρὰ Ἀνδρέᾳ Ἰουλιανῷ, 1658*, cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVII*: vol. II, nº. 428).

(1525-1580) o el *Manual útil de aritmética práctica y calendario pascual y lunar* (Venecia 1568)[230] del quiota **Emmanuil Glisonios** (1540-1596)[231], entre los siglos XVI y XVII en el ámbito otomano encontramos una serie de crónicas neogriegas que perpetúan el género historiográfico bizantino, escritas en un registro lingüístico mixto en el que conviven elementos vernáculos y arcaizantes: la crónica (1570) de **Manuil Malaxós** († 1581) que sirvió de fuente para *Crónica de los sultanes turcos* de finales del siglo XVI, la crónica de **Arsenios Elassonos** (1550-1625) de la visita oficial del patriarca de Constantinopla Jeremías II al patriarcado ruso de Moscú (1588), la *Crónica de Hungrovalaquia* del obispo **Matceos de Mirea** (1550-1624) publicada junto con las *Proezas del muy pío y bravo vaivoda Miguel* (1602) de **Stavrinós Vestiario**[232] en un mismo volumen (Venecia 1683)[233], la *Crónica* del obispo de Monembasia **Ieróceos** (Pseudo-Doróceos) publicada con el título *Libro de historia* (Venecia 1631)[234], el *Epítome de historia sacroprofana* (Venecia 1677)[235] del patriarca de Jerusalén Nectario (**Nicólaos Platipodis**, 1602-1676)[236], la *Crónica de*

[230] *Βιβλίον πρόχειρον τοῖς πᾶσι περιέχον τὴν τε πρακτικὴν ἀριθμητικήν... καὶ περὶ τοῦ πῶς εὑρίσκειν ἕκαστος τὸ ἅγιον Πάσχα, καὶ τέλειον πασχάλιον ἀεὶ καὶ πάντοτε, καὶ περὶ εὑρέσεως σελήνης ἐν ποίᾳ ἡμέρᾳ γίνεται ἡ γέννα αὐτῆς*, Venecia: Chr. Zanetti, 1568, *cf.* Z. I Papadópulos (1984: nº 2481).

[231] Cursó estudios superiores en Italia y luego se instaló en Venecia, donde se dedicó al comercio y copia de manuscritos griegos, y a la edición y corrección de libros. Tuvo como distinguidos clientes a los monarcas españoles Carlos V y Felipe II. Colaboró en sus empresas editoriales con Máximos Margunios y Gabriil Seviros, *cf.* C. Sazas (1864: 204-206).

[232] Cargo de la corte bizantina que perdura en los principados danubianos de Moldavia y Valaquia bajo el nombre de *Visternic*, era el encargado de la recaudación de impuestos.

[233] *Ἀνδραγαθείαις τοῦ εὐσεβεστάτου καὶ ἀνδρειοτάτου Μιχαήλ Βοεβόδα*, ἔτι δὲ καὶ τὰ ὅσα ἐσυνέβησαν εἰς τὴν Οὐγγροβλαχίαν, ἀπὸ τὸν καιρόν, ὁποῦ ἀφέντεψεν ὁ Σερμπᾶνος Βοεβόδας, ἕως Γαβριὴλ Μολίγα Βοεβόδα, ἔτι δὲ περιέχει καί τινας παραγγελίας πνευματικὰς πρὸς τὸν Ἀλέξανδρον Ἠλιάσι Βοεβόδα, καὶ εἰς ὅλους τοὺς διαδόχους τῆς ἀφεντείας, καὶ θρῆνον περὶ τῆς Κωνσταντινουπόλεως […] *Ἱστορία τῶν κατὰ τὴν Οὐγκροβλαχίαν* ποιηθεῖσα παρὰ Μητροπολίτου Μυρέων, Venecia: παρὰ Ν. Γ., 1683, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVII*: vol. II, 412-413).

[234] *Βιβλίον ἱστορικὸν* περιέχον ἐν συνόψει διαφόρους καὶ ἐξόχους ἱστορίας, ἀρχόμενον ἀπὸ κτίσεως κόσμου μέχρι τῆς ἀλώσεως Κωνσταντινουπόλεως, καὶ ἐπέκεινα, συλλεχθὲν μὲν ἐκ διαφόρων ἀκριβῶν ἱστοριῶν καὶ εἰς τὴν κοινὴν γλῶσσαν μεταγλωτισθὲν παρὰ τοῦ ἱερωτάτου Μητροπολίτου Μονεμβασίας κυρίου Δωροθέου, νεωστὶ δὲ τυπωθὲν μετὰ ἐξόδων Ἀποστόλου Τζιγαρᾶ καὶ Ἰωάννου Ἀντωνίου Ἰουλιανοῦ, εἰς κοινὴν ὠφέλειαν, Venecia: παρ᾽ Ἰωάννῃ Ἀντωνίῳ Ἰουλιανῷ, 1631, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVII*: vol. I, nº. 211).

[235] *Ἐπιτομὴ τῆς ἱεροκοσμικῆς ἱστορίας,* εἰς πέντε μερισθεῖσα τμήματα ὧν, τὰ μὲν τρία πρῶτα ἐν συντομίᾳ διαλαμβάνουσιν, οὐ μόνον τὰ τοῦ Ἁγίου Θεοβαδίστου Ὄρους Σινᾶ, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τὰ τοῦ ἐκεῖθεν ᾠκοδομηθέντος Θεοδοξάστου Μοναστηρίου, τῶν δ᾽ ὑστέρων, τὸ μὲν περιέχει τὰ τῶν Βασιλέων πάσης γῆς Αἰγύπτου μέχρι Μωάμεθ, καὶ τῶν Διαδόχων αὐτοῦ ἕως Σουλταν Σελήμ, τὸ δὲ περὶ τοῦ αὐτοῦ Σελήμ, καὶ περὶ τῆς μάχης, ἣν ἤγειρε κατὰ Περσῶν, ἔτι δὲ περὶ τῆς αἱρέσεως τοῦ Τεχήλ, νέου Προφήτου τῶν Περσῶν, πραγματεύεται, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVII*: vol. II, nº. 537).

[236] Monje ortodoxo del Sinaí, oriundo de Creta, pero de origen peloponesio. Fue alumno de Ceófilos Coridaleas, ocupó el trono patriarcal de Jerusalén entre 1661 y 1669. Es conocido en el círculo de editores y libreros griegos de Venecia como el "cronógrafo árabe", por contraposición al "cronógrafo griego" Ieróceos (Pseudo-Doróceos). Su *Epítome de historia sacroprofana* (Venecia

Serres [237] del clérigo **Papa-Sinadinós** (s. XVII) y *Crónica de Galaxidi*[238] del monje **Efcimios** (s. XVII). Mención aparte merece la obra en prosa *Sobre los héroes* (*Περί ηρώων*) escrita en griego vernáculo con elementos dialectales chipriotas por el clérigo chipriota católico **Neófitos Rodinós** (†1669); se trata de una colección de anécdotas sobre santos, leyendas e historias de Chipre.

8. Literatura neogriega vernácula fanariota (siglos XVIII-XIX)

El escasa producción literaria y cultural en griego vernáculo habida durante los dos primeros siglos tornará poco a poco en un prolífera y rica actividad literaria, después que los clanes del Fanar accedieran a la cancillería otomana de la Sublime Puerta[239]. Al amparo del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, las élites fanariotas fueron monopolizando los servicios de traducción e interpretación de la diplomacia de la Sublime Puerta otomana gracias a su exclusiva poliglotía. Su privilegiado *status* como funcionarios imperiales y su influencia en el Patriarcado Ecuménico, que recordemos ejercía el liderazgo religioso y el gobierno civil del populoso *Rûm Millet* del Imperio otomano, los catapultaron a partir de la segunda mitad del siglo XVII a los más altos cargos de la cancillería y administración del Imperio otomano que podían acceder los súbditos otomanos no musulmanes: Gran Dragomán (máximo jefe de la diplomacia otomana) y Dragomán de la Flota (gobernador de los archipiélagos del mar Egeo)[240].

El primer fanariota que ocupó la dignidad de Gran Dragomán fue **Panayiotis Nicusios** (1661-1673), el mismo a quien las autoridades venecianas entregaron las llaves de la ciudad de Candia después de su capitulación (1669) en la guerra de Creta, y le sucedió en el cargo su secretario (γραμματικός) **Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita** (1641-1709) quien firmó el tratado de Karlowitz

1677) fue compuesta entre 1659 y 1660 durante su estancia en el monasterio de Santa Catalina del Sinaí. También compuso homilías en lengua vernácula, tratados dogmáticos anticatólicos, así como poemas y epístolas de contenido religioso, *cf*. Y. Kejayioglu (2001: v. I, p. 394).

[237] La obra se ha conservado en un único manuscrito autógrafo del autor, donde relata en un griego vernáculo una imagen muy viva de la sociedad y la vida en su Serres natal, en arco temporal comprendido entre los siglos XV y XVII.

[238] El relato histórico abarca desde el siglo X hasta el siglo XVI, con una perspectiva nacionalista y claramente antioccidental (anticatólica y antiprotestante).

[239] P. Mackridge (2021, 2022:4-5) contabiliza un total de 31 comedias (8 originales, 22 traducidas del alemán o del italiano; todas en prosa, salvo una), 3 dramas en prosa traducidos del alemán.

[240] En general sobre los fanariotas, *vid.* C. Dimarás (1969b), Simposio fanariota (1974), A. Pippidi (1975), L. Vranusis (1977), M. Sturdza (1982), E. Zachariadou (1998), Romeos (2002), D. Apostolópulos (2003b), N. Svoronos (2007), T. Dinu (2018a, 2018b), P. Mackridge (2022).

(1699) como representante plenipotenciario del sultán otomano[241]. Le sucederá en el cargo su propio hijo **Nicólaos Mavrocordatos** (1680-1730) quien a su vez será también el primer fanariota en ser nombrado por la sublime Puerta vaivoda (*i.e.* príncipe gobernador) de Moldavia (1709-1710, 1711-1715) y Valaquia (1715-1716, 1719-1730), los dos principados danubianos vasallos y tributarios del Imperio otomano, que gozaban de un régimen de autonomía con respecto a la Sublime Puerta, que se reservó a partir del año 1610 el derecho de designar al vaivoda soberano de ambos principados satélites. Con P. Nicusios y los primeros Mavrocordatos se inaugura el siglo de los fanariotas (1709-1821) en el que estos aristócratas cristianos ortodoxos, fundamentalmente romeos (*i.e.* griegos), aparte de sus juegos e intrigas de poder entre el Fanar (Constantinopla), Iasi (Moldavia) y Bucarest (Valaquia), promoverán una refinada cultura y exquisita formación fundamentada en la erudición de la *paideía* griega clásica, aticista y patrística, el conocimiento de la lengua y las letras latinas clásicas y el dominio de las lenguas y literaturas modernas tanto occidentales como orientales, en la que convergen el cosmopolitismo occidental dieciochesco y el orientalismo otomano. Prueba de este esmero por la erudición y su formación como futuros gobernantes es la bibliofilia que se materializará, por ejemplo, en la biblioteca de los Mavrocordatos repartida entre su mansión de Constantinopla, y los palacios de Iasi y Bucarest y el monasterio Văcăreşti de Bucarest, fundado por el propio Nicólaos Mavrocordatos. Se trata de la mayor colección de libros y manuscritos que hubo en todo el Oriente europeo dieciochesco, que aglutinaba no sólo obras griegas (clásicas, aticistas, patrísticas, bizantinas), latinas, francesas, italianas, moldovalacas (*i.e.* rumanas), sino también turco-otomanas, árabes y persas[242].

Desde su gobierno como vaivodas de los principados danubianos (Valaquia y Moldavia), los fanariotas venidos de Constantinopla impulsaron en la medida relativa de sus posibilidades el cultivo de las artes y las letras, y la promoción de la educación y la cultura en sus respectivas Iasi y Bucarest[243], a través de reformas administrativas y culturales como la que emprendió el vaivoda fanariota de origen albanés **Grigorie Ghica III** (1724-1779), durante su primer vaivodato en Moldavia

[241] Sobre su figura, *vid.* la monografía de N. Camariano (1970).

[242] *Cf.* A. Pippidi (1997), N. Pissis (2020), E. E. Drăghici-Vasilescu (2021), T. Grigoriadu (2020).

[243] Sobre la difusión de la *paideía* greco-ortodoxa en Valaquia y Moldavia, *vid.* E. Volk (1967) y A. Carazanasis (2000).

(1764-1767)[244]. Los nuevos vaivodas fanariotas continuaron de este modo la labor ya iniciada por algunos boyardos eruditos moldavos y valacos, como **Constantin Cantacuzino** (1640-1716), **Constantin Brâncoveanu** (1688-1714) o **Dimitrie Cantemir** (1673-1723). La proximidad de los principados danubianos de Moldavia y Valaquia al principado de Transilvania perteneciente al Imperio austriaco de los Habsburgo hacía de estas tres regiones históricas una encrucijada de culturas, credos y lenguas entre Oriente y Occidente, permeable a la recepción de elementos culturales de ambas vertientes del continente europeo. Por su ubicación los principados danubianos constituían un espacio propicio para la asimilación de las corrientes estéticas, artísticas, literarias y culturales ilustradas occidentales, y su difusión por los Balcanes otomanos[245].

Los primeros fanariotas continuaron la tradición culta aticista y patrística del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. Así pues, por ejemplo, todas las obras de las que tenemos noticia de **Aléxandros Mavrocordatos Exaporita** (1641-1709) fueron escritas en griego aticista o arcaizante. La mayoría de ellas permanecieron inéditas y circularon sólo de forma manuscrita, algo muy habitual en los cenáculos fanariotas de Constantinopla, Iasi y Bucarest: una *Historia romana*, *Memorias sobre sultanes turcos*, misceláneas de filosofía y filología, un comentario del tratado aristotélico *De generatione et corruptione*. En vida sólo publicó su tratado médico *Pneumaticum instrumentum circulandi sanguinis* (Bolonia 1664, Frankfurt 1665, Leipzig 1682) y de forma póstuma se publicaron su *Historia sagrada judaica* (Bucarest 1716), su *Gramática sobre la sintaxis* (Venecia 1745), sus *Reflexiones* (Viena 1805) y *Diarios 1682-1687* (Atenas 1909).

Siguiendo las indicaciones de su padre, **Nicólaos Mavrocordatos** (1680-1730) escribió sus obras en griego aticista o arcaizante[246] y todas ellas salvo dos quedaron inéditas, circulando únicamente de forma manuscrita: *Diálogo sobre la vida y la muerte* (1697), *Manual de sentencias y reflexiones sobre la moral y la urbanidad*, *Enseñanzas a su hijo Constandinos* (1726), *Acerca de estudio de las letras y la lectura de los libros*, etc.

[244] *Vid.* S. Barsanescu (1974) y A. Camariano-Cioran (1974: 96-99).
[245] *Vid.* D. Popivici (1945) y A. Duțu (1977).
[246] *Cf.* C. Dimarás (2000: 135), Kitromilidis (2000: 61), D. Apostolópulos (2003b: 179-198), Y. Kejayioglu – A. Tabaki (2007: *139-*141).

En vida publicó su ensayo *Acerca de los deberes* (Bucarest 1719)[247], cuya traducción a cargo del helenista transilvano Stefan Bergler (*ca.* 1680-1746) fue publicada poco después (*De oficiis,* Leipzig 1722 y Londres 1724, 1726, Ansbach 1739); de manera póstuma G. Constandás editó y publicó la novela hermética y erudita *Las aficiones de Filoteo* (Viena 1800)[248], que constituye una muestra casi paradigmática de la convergencia de cosmopolitismo dieciochesco, erudición clásica, orientalismo otomano y poliglotía que caracterizaba a las élites y cenáculos fanariotas del siglo XVIII.

Al ámbito fanariota de los principados danubianos pertenece el escopeliota **Constandinos** (**Kesarios**) **Dapondes** (1714-1784), secretario (γραμματικός) del vaivoda Constandinos Mavrocordatos (1711-1769) y *caminaris* (*i.e.* agente fiscal) de Moldavia ente 1739 y 1747. Cayó en desgracia y fue encarcelado en Constantinopla por las autoridades otomanas (1747-1749). Tras enviudar hasta en dos ocasiones, se ordenó monje (1753) y recorrió de nuevo los principados danubianos, Constantinopla, los archipiélagos del mar Egeo y el monte Atos (1757-1765). Fue un autor prolífico que compuso poemas en verso narrativos de temática tanto profana como religiosa, así como crónicas y otros textos en prosa. La mayor parte de sus escritos tuvieron una amplia difusión manuscrita, bastante de los cuales vieron la luz de la imprenta en vida del autor y póstumamente. A diferencia de los primeros fanariotas que cultivaron una literatura erudita expresada en griego aticista, Dapondes escribe en griego vernáculo sus obras en verso y en prosa, con una presencia variable de arcaísmos lingüísticos en función del tono, la ocasión, los lectores y el objeto de su obra.

En el prólogo de su primera obra impresa, *Espejo de mujeres* (Leipzig 1766)[249], lo manifiesta en las siguientes palabras, que tanto recuerdan a la literatura piadosa cultivada en griego vernáculo en el ámbito veneciano:

---

[247] *Περὶ τῶν καθηκόντων*, βίβλος ξυγγραφεῖσα παρὰ τοῦ Ἰωάννου Νικολάου Ἀλεξάνδρου Μαυροκορδάτου Βοεβόδα νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα, ἐπιμελείᾳ Γεωργίου Τραπεζουντίου, Bucarest 1719, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, nº 126).

[248] *Φιλοθέου πάρεργα* νῦν πρῶτον τυποθέντα, ed. G. Constandás, Viena: παρὰ τῷ Φρᾶντζ Ἀντωνίῳ Σχραίμβλ, 1800, *cf.* Z. I. Papadópulos (1984: I, 283, nº. 3820). Edición moderna de la obra a cargo de J. Bouchard (1989).

[249] *Καθρέπτης γυναικῶν,* βιβλίον πρῶτον ἐν ᾧ φαίνονται γραφικῶς αἱ ἐν τῇ παλαιᾷ γραφῇ περιεχόμεναι σποράδην ἱστορίαι κακῶντε καὶ καλῶν γυναικῶν, συντεθεῖσαι μέν, καὶ στιχουργηθεῖσαι παρὰ Κωνσταντίνου Δαπόντε, τοῦ μετονομασθέντος Καισαρίου, προσφωνηθεῖσαι δὲ τῇ ἐκλαμπροτάτῃ Ἑλένῃ Μαυροκαορδάτη, τὰ νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθὲν δαπάνῃ τοῦ Κωνστῆ Ἀβράμη Νεοχωρίτου, Leipzig: Breikopf, 1766, *cf.* É Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, nº. *647).

Pero si incluso en eso nos hemos quedado atrás, para nuestro infortunio, y hemos olvidado y perdido, por completo, aquella lengua ancestral y nobilísima de los helenos (*i.e.* griegos antiguos)*, y ahora necesitamos maestros e intérpretes, por más que nosotros nos apresuremos y nos afanemos a leer los libros que los maestros posteriores han traducido y vertido a nuestra lengua sencilla actual* (*i.e.* griego vernáculo) *para beneficio de nuestra raza* (γένος). *Yo imitándolos con humildad me he puesto manos a la obra y he elegido las más selectas historias del* Antiguo Testamento*, las he reunido y las he explicado en lengua sencilla*[250].

Lámina XLIII. Nicólaos Mavrocordatos, en *De oficiis* (Leipzig 1722).

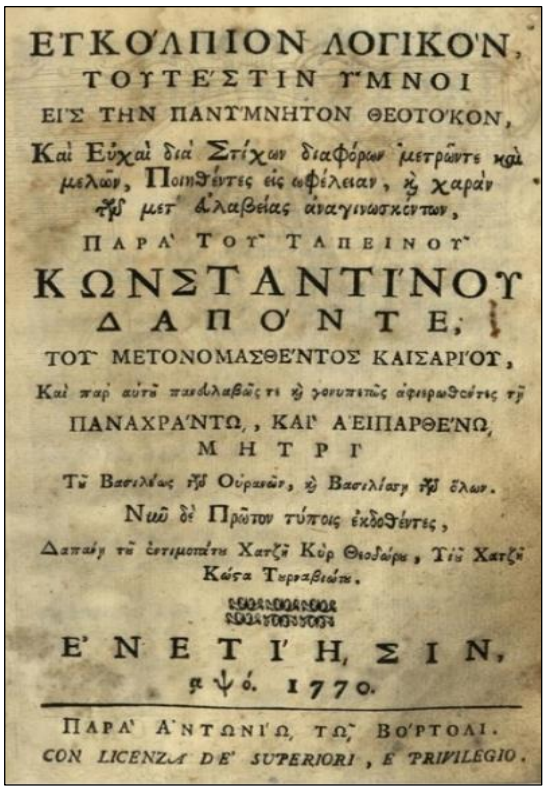

ΕΓΚΟΛΠΙΟΝ ΛΟΓΙΚΟΝ,
ΤΟΥΤΕΣΤΙΝ ΥΜΝΟΙ
ΕΙΣ ΤΗΝ ΠΑΝΥΜΝΗΤΟΝ ΘΕΟΤΟΚΟΝ,
Καὶ Εὐχαὶ διὰ Στίχων διαφόρων μετρῶντε καὶ μελῶν, Ποιηθέντες εἰς ὠφέλειαν, καὶ χαρὰν τῶν μετ' εὐλαβείας ἀναγινωσκόντων,
ΠΑΡΑ ΤΟΥ ΤΑΠΕΙΝΟΥ
ΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΟΥ
ΔΑΠΟΝΤΕ,
ΤΟΥ ΜΕΤΟΝΟΜΑΣΘΕΝΤΟΣ ΚΑΙΣΑΡΙΟΥ,
Καὶ παρ' αὐτῦ παιδιλαβῶς τι ὑὸ γονυπετῶς ἀφιερωθέντες τῇ
ΠΑΝΑΧΡΑΝΤΩ, ΚΑΙ ΑΕΙΠΑΡΘΕΝΩ,
ΜΗΤΡΙ
Τῦ Βασιλέως τῶ Οὐρανῶν, ὑὸ Βασιλίσσης τῶ ὅλων.
Νεῶ δὲ Πρῶτον τύποις ἐκδοθέντες,
Δαπάνῃ τῦ ἐντιμοτάτυ Χατζῆ Κῦρ Θεοδώρυ, Τῦ Χατζῆ Κώστα Τυρναβιώτυ.
ΕΝΕΤΙΗ, ΣΙΝ,
ψόε. 1770.
ΠΑΡΑ ΑΝΤΩΝΙΩ, ΤΩ ΒΟΡΤΟΛΙ.
CON LICENZA DE' SUPERIORI, E PRIVILEGIO.

Lámina XLIV. C. Dapondes, *Vademécum de razón* (Venecia 1770).

Aunque pertenece al ámbito otomano de la Rumelia y de los cenáculos fanariotas de Constantinopla y las capitales de Moldavia y Valaquia, Dapondes participa activamente en esta literatura vernácula religiosa. En la misma línea, como muestra de su fervor mariano, compuso una colección de himnos dedicados a la virgen que publicó con el título *Vademécum de razón* (Venecia 1770)[251]. De forma

[250] *Cf.* C. Dapontes (1766: I, XIV), L. Vranusis (1956: 17). *Vid.* texto neogriego original 238 del Anexo.

[251] *Ἐγκόλπιον λογικόν τουτέστιν Ὕμνοι είς τὴν Πανύμνητον Θεοτόκον, καὶ Εὐχαὶ διὰ στίχων διαφόρων μετρῶν τε καὶ μελῶν*, ποιηθέντες είς ὠφέλειαν, καὶ χαρὰν τῶν μετ᾽ εὐλαβείας ἀναγινωσκόντων, παρὰ τοῦ ταπεινοῦ Κωνσταντίνου Δαπόντε, τοῦ μετονομασθέντος Καισαρίου, [...] δαπάνῃ τοῦ ἐντιμοτάτου Χατζῆ Κὺρθεοδώρου, υἱοῦ Κώστα Τουρναβιώτου, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ Βόρτολι, 1770, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, nº. *718).

espontánea y natural, manifiesta su identidad romaica y distingue categóricamente entre la lengua «helénica» (*i.e.* griego aticista) y la lengua «sencilla» (*i.e.* griego vernáculo) en el prólogo de su manual misceláneo de *Buenos modales* (Venecia 1770)[252], escrito en verso vernáculo:

> *La primera parte, pues, que mucho se esmera,*
> *se aplica y busca adornar el cuerpo*
> *y la postura, esa del idioma latino*
> *a nuestra expresión sencilla uno la tradujo.*
> *Luego Andonios, maestro de las mejores*
> *materias de la escuela de Constantinopla,*
> *poniendo acá y quitando de allá,*
> *al ser incompleto y desgarbada la simple primera parte,*
> *lo hizo en helénico* (*i.e.* griego aticista) *y alardea*
> *de que en adelante se da clase y se explica*.
> *Ahora yo, tercero y último, de este helénico*
> *a la lengua sencilla* (*i.e.* griego vernáculo),
> *de nuevo, como simple romeo,*
> *lo he traducido con la fuerza de Dios,*
> *y en verso, en lo posible, según parece,*
> *para uso y disfrute de las personas*[253].

En su poema *Jardín de las gracias*, escrito en el año 1768 y dedicado al joven fanariota Aléxandros Mavrocordatos Firarís (1754-1819), editado un siglo más tarde por Gabriil Sofoclís (Atenas 1880), Dapondes aporta abundante información autobiográfica trufada con multitud de anécdotas personales. Escribió también obras en prosa de contenido histórico como su *Crónica 1648-1704* y *Relación histórica 1700-1784*, pero destacan, sobre todo, sus *Diarios de Dacia 1736-1742*, publicados póstumamente por É. Legrand (París 1880) donde aporta información sobre la tercera guerra ruso-turca (1735-1739) por el control de la península de Crimea. De sus escritos en prosa también destaca su versión en griego vernáculo de las *Metamorfosis* de Ovidio a partir de una traducción italiana intermediaria.

---

[252] *Χρηστοήθεια* περιέχουσα καὶ διδάσκουσα τοὺς τρόπους, δὶ ὧν ἀποκτῶνται τὰ καλὰ καὶ εὔτακτα ἤθη τῆς ψυχῆς καὶ τοῦ σώματος, μετὰ προσθήκης λόγων τινῶν, καὶ ἱστοριῶν, καὶ ὕμνων, μεταφρασθεῖσα, καὶ στιχουργηθεῖσα παρὰ Κωνσταντίνου Δαπόντε τοῦ Καισαρίου [...], Venecia: παρὰ Δημητρίῳ Θεοδοσίου, 1770, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, nº *739).

[253] *Cf.* C. Dapondes (1770: XVI), L. Vranusis (1956: 21). *Vid.* texto neogriego original 239 del Anexo. Unos versos más adelante distinguen nítida y explícitamente entre «los nuestros (*i.e.* romeos) y los helenos (*i.e.* griegos antiguos)».

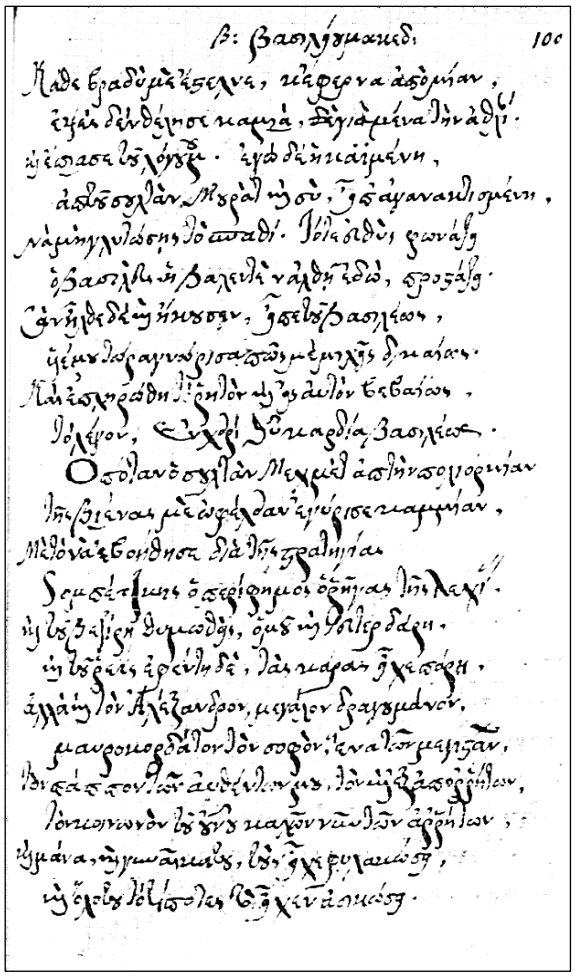


Lámina XLV. Dapondes, *Libro de Reyes*, *ms.* autógrafo.

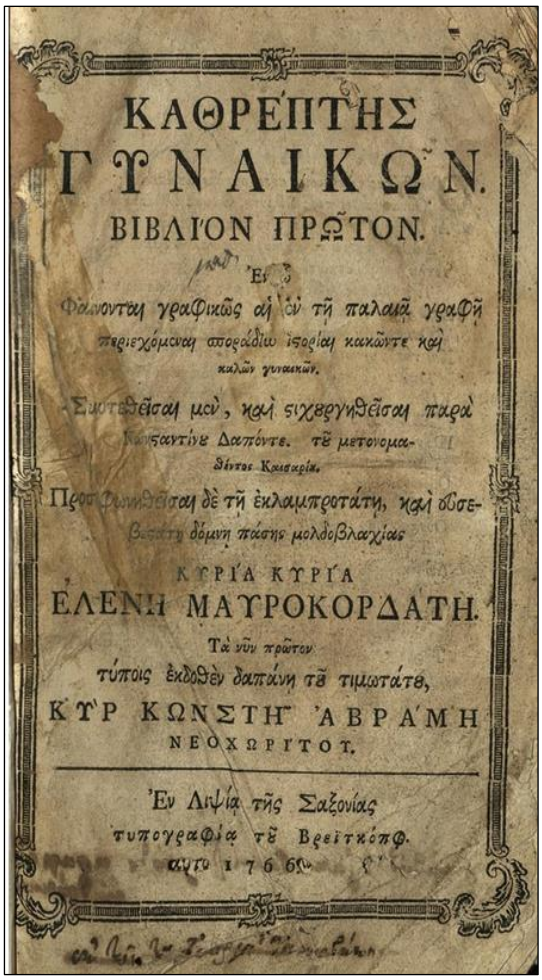


Lámina XLVI. Dapondes, *Espejo de mujeres* (Leipzig 1766).

Mediado el siglo XVIII, encontramos en el ámbito fanariota de Constantinopla un buen número de poetas que componen en verso decapentasílabo rimado canciones musicadas con sonidos bizantinos y otomanos. Los pioneros de este nuevo género poético-musical son un círculo de versificadores y rimadores a los que les une la amistad y la afición por la música, así como la poesía cultivada en el habla vernácula constantinopolitana: el médico fanariota **Ioannis Risos Manés** (1728-1788), el levantino constantinopolitano **Gasparo Ludovico Momarts** (1696-1761), traductor e intérprete de la embajada austriaca en Constantinopla, y el patriarca de Constantinopla **Calínico III** (Constandinos Mavrikios, 1713-1792). I. Risos Manés es autor de un breve poema *Elementomaquia* (Venecia 1746)[254], que narra una lucha

[254] *Στοιχειομαχία ἤτοι ἀλληγορικὴ περιγραφὴ τῶν τεσάρων στοιχείων, καὶ τῆς μάχης ἀυτῶν*, ποίημα I. P. M. τοῦ Βυζαντίου, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, nº. *343). En el mismo volumen se publica una paráfrasis de la *Batracomiomaquia* de Georges Ostowick de Dubrovnik (Ragusa): *Ὁ πόλεμος τῶν ποντικοβατράχων* ἐκ τοῦ Ὁμήρου, μεταγλωττισθεὶς καὶ αὐξυνθεὶς παρά Γεωργίου Ὁστοβήκ, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ, 1746, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, nº. *342).

alegórica de los cuatro elementos, y animó a su amigo (y también paciente) G. L. Momarts a escribir, entre 1748 y 1756, el extenso poema *Bosforomaquia o disputa de Asia y Europa en el estrecho de Constantinopla*, que posteriormente transcribió y editó el patriarca de Constantinopla Calínico III, autor también de epístolas, poemas y relatos autobiográficos[255], quien a su vez encargó al entonces profesor en la Escuela Patriarcal E. Vúlgaris (1716-1806) su publicación[256].

La *Bosforomaquia* (Leipzig 1766) de G. L. Momarts tuvo tal éxito y repercusión en la sociedad fanariota de mediados de siglo XVIII, que otros muchos poetas, versificadores y rimadores del Fanar imitaron a G. L. Momarts y comenzaron a cultivar con auténtico furor este nuevo género de la canción urbana con dos *leitmotiv* habituales, las cuitas amorosas y la fragilidad de la condición humana. En Constantinopla comenzaron a circular, leerse, recitarse y cantarse poemas escritos en el habla griega vernácula constantinopolitana, que se registraron en manuscritos misceláneos, *mismayiés* (μισμαγιές < tur. *mecmua* 'miscelánea'), que circularon ampliamente no sólo en el Fanar de Constantinopla, sino también en los círculos fanariotas de Iasi y Bucarest, en los principados danubianos[257]. En estas *mismayiés* se transmitieron estas canciones, a veces incluso con sus respectivas partituras, muchas de ellas anónimas (probablemente de autoría femenina), otras, en cambio, se registraron epónimas con el nombre de su respectivo autor. Algunos de estos poetas que compusieron estas canciones fanariotas son clérigos vinculados al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, como el *protopsaltis* (*i.e.* director del coro) peloponesio **Iácovos Yiacumakis** (*ca.* 1740-1801), el *lampadario* (*i.e.* primer

[255] Título completo de su obra manuscrita es *Relato sumarial de mis acontecimientos en el exilio y durante el viaje, y descripción del Nilo y otras cosas; Relato sumarial de mi vuelta, gracias a Dios, del exilio; Breve relato de mis acontecimientos residiendo en la capital, es decir, los diarios; Cuarto libro de notas diarias de mi estancia en Constaninopla tras el nuevo año 1762, y algunas descripciones* (*Συνοπτικὴ διήγησις τῶν είς τὴν ἑξορίαν καὶ καθ' ὁδὸν ἐπισυμβάντων ἡμῖν, καὶ περιγραφὴ Νείλου καὶ ἄλλων τινῶν· Συνοπτικὴ διήγησις τῆς σὺν θεῷ ἐπανόδου ἡμῶν ἀπὸ τῆς ἐξορίας· Τῶν μετὰ τὴν ἐπάνοδον ἡμῶν καὶ είς Βασιλεύσουσαν ἐνδημίαν ἐπισυμβάντων ἡμῖν διήγησις σύντομος, ἤτοι αἱ ἐφημερίδες· Ἐφημερινῶν ἀποσημειώσεων βιβλίον Δ^ον^ τῆς μετὰ τὸ νέον ἔτος τοῦ ,αψξβ^ου^ ἐν Κωνστατινουπόλει διατριβῆς ἡμῶν, καὶ περιγραφαί τινες*). Edición de sus escritos ofrece A. Tselicas (2004).

[256] *Βοσποροµαχία ἤγουν φιλονεικία Ἀσίας καὶ Εὐρώπης, είς τὸ κατάστενον τῆς Κωνσταντινουπόλεως* ποίηµα συντεθὲν κατὰ τὸ ᾳψνβ' Σωτήριον ἔτος ὑπὸ τοῦ ποτὲ Ἐνδοξοτάτου Ἀξιοπρεπεστάτου Κυρίου Σενιὸρ Μόµαρς Πρώτου Δραγουµάνου, τοῦ ἐν Κονσταντινουπόλει [*sic*] Πρέσβεως τοῦ Αὐτριακοῦ Κράτους, νῦν δὲ τύποις ἐκδοθὲν µετὰ καὶ δύο ἄλλων ποιηµατίων ἠθικῶν, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ, 1766; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 45-46, nº 639). Edición del texto en V. Tomadakis (1989), para más detalles *vid.* G. S. Henrich (2007).

[257] *Vid.* L. Vranusis (1956: 33-77) y I. Jadsipanayioti- Sangmeister – J. Caranasios – M. Kappler – J. Jodsácoglu (2013)

solista del coro)[258] **Petros del Peloponeso** (1730/1741-1777) y el **obispo de Patras Yermanós** (1771-1826), el mismo que proclamó el comienzo de la revolución griega en el monasterio de Santa Lavra en Calávrita (Peloponeso) el 25 de marzo de 1821. Entre los autores conocidos de poemas y canciones que transmiten estas *mismayiés* o códices manuscritos misceláneos encontramos también algunos miembros de la aristocracia fanariota, como por ejemplo, Aléxandros Mavrocordatos Firarís (1754-1819), el *postelnic* de Valaquia **Nicólaos Mavrocordatos** (1744-1818), bisnieto del homónimo voivoda[259], o Yeoryios Sutsos (1745-1816).

El vaivoda de Valaquia (1785-1786) **Aléxandros Mavrocordatos Firarís** (1754-1819) fue un erudito que colaboró con algunas publicaciones neogriegas en Viena. Aparte de los poemas y canciones de su juventud que algunas *mismayiés* recogen bajo la adscripción al «*beizade* (*i.e.* hijo del bey) Alecos Mavrocordatos»[260], compuso una serie de poemas parenéticos y gnómicos publicados en el libro *Bósforo en el Dnieper* (Moscú 1810)[261], durante su exilio en Rusia (de ahí su sobrenombre *Firarís* del turco *firari* 'fugitivo') desde diciembre de 1786, por sus intrigas con el Imperio ruso en las vísperas de la guerra ruso-turca (1787-1792).

El fanariota **Yeoryios Sutsos** (1745-1816), hijo del Gran Dragomán de la Sublime Puerta Nicólaos Sutsos (1715-1769), fue un literato prolífico que compuso poemas y canciones recogidas en diversos códices misceláneos (*mismayiés*), así como *Algunas piezas teatrales* (Venecia 1805)[262] y traducciones en griego vernáculo de las *Tragedias* (Venecia 1779)[263] del abad italiano Pietro Metastasio (1698-1782)

---

[258] Originalmente *lampadario* (λαμπαδάριος) es un cargo oficial eclesiástico bizantino encargado de "iluminar el mundo" encendiendo las luces de la iglesia o de un lugar; con el paso del tiempo pasó a designar en tiempos otomanos el primer cantor solista del coro de la iglesia.

[259] L. Vranusis (1956: 57) le adjudica la autoría del poemita «Por el vergel pasea».

[260] *Cf.* L. Vranusis (1956: 44).

[261] *Βόσπορος ἐν Βορυσθένει*, Moscú: ἐν τῷ τῆς Κοινότητος τυπογραφείῳ. 1810, *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1810.6).

[262] *Πονήματά τινα Δραματικὰ* συντεθέντα παρὰ Γεωργίου, υἱοῦ τοῦ Νικολάου Σούτζου, ποτὲ Μεγάλου Διερμηνευτοῦ τῆς κραταιᾶς τῶν Ὀθωμανῶν Βασιλείας, χρησιμωτάτου κυρίου Εὐσταθίου Μίτζη, Venecia: παρὰ Πάνῳ Θεοδοσίου τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1805.86).

[263] *Τραγωδίαι* τοῦ σινιὸρ ἀμπάτε Πέτρου Μεταστασίου, μεταφρασθεῖσαι ἑκ τῆς ἰταλικῆς εἰς τὴν ἠμετέραν ἁπλῆν διάλεκτον. Βιβλίον πρῶτον. ᾳψοθ′, Venecia: παρὰ Δημητρίῳ Θεοδοσίου, 1779; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, nº. *978). *Τραγωδίαι* τοῦ σινιὸρ ἀμπάτε Πέτρου Μεταστασίου, μεταφρασθεῖσαι ἑκ τῆς ἰταλικῆς εἰς τὴν ἠμετέραν ἁπλῆν διάλεκτον. Βιβλίον δεύτερον. ᾳψοθ′, Venecia: παρὰ Δημητρίῳ Θεοδοσίου, 1779; *cf.* F. Iliú (1973: nº. *166). El autor o colaborador de estas traducciones también podría ser un tal Ceódoros de Rodas.

y del drama pastoril *Pastor Fido* (Venecia 1804)[264] de Giambattista Guarini (1538-1612). Sin embargo, su obra más representativa de su cáustico humor es la comedia *El vaivoda Aléxandros el insensato*, compuesta en 1785 para satirizar el ya mencionado Aléxandros Mavrocordatos Firarís (1754-1819) durante su gobierno de Valaquia (1785-1786), que tuvo una amplia difusión manuscrita[265].

Algunas de estas canciones urbanas que circulaban de forma anónima en las *mismayiés* aparecen incluso en la boca de los personajes jóvenes enamorados que protagonizan tanto los seis relatos amorosos que **Rigas de Velestino** (1757-1798) tradujo del libro *Les Contemporaines* (París 1780) del francés Nicolas Edme Restif [Rétif] de la Bretonne (1734-1806), bajo el título *Escuela de amantes delicados* (Viena 1790)[266], como los tres relatos sentimentales originales del volumen anónimo *Efectos del amor* (Viena 1792)[267], atribuido a su colaborador chipriota **Ioannis Caradsás** (1767-1798)[268], además de la novela sentimental *Historia amorosa o amor arrebatador de un joven constantinopolitano*[269], que el fanariota **Yeoryios Lapatis Stazás** († 1799) escribió en 1793[270].

[264] Ὁ πιστὸς Βοσκὸς τοῦ Κυρίου καβαλιέρου βαπτιστοῦ Γουαρίνου μετενεχθεὶς ἐκ τῆς ἰταλίδος εἰς τὴν καθ᾽ ἡμᾶς κοινὴν διάλεκτον, παρὰ τοῦ Γεωργίου Σούτζου, υἱοῦ τοῦ ἐν μακαρίᾳ τῇ λήξει γενομένου, Νικολάου Σούτζου, Μεγάλου Διερμηνεοῦ τῆς Κραταιᾶς Βασιλείας. ᾳωδ᾽, Venecia: παρὰ Πάνῳ Θεοδοσίου τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1804; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1804.58). La autoría de la traducción también se adscribe a su hermano Aléxandros Sutsos (1758-1821), Gran Dragomán de la Puerta (1799-1802) y vaivoda de Moldavia (1801-1802) y Valaquia (1802, 1818-1821).

[265] Edición relativamente reciente a cargo de D. Spacis (1995).

[266] *Σχολεῖον τῶν ντελικάτων ἐραστῶν* ἤτοι Βιβλίον ἠθικόν, περιέχον τὰ περίεργα συμβεβηκότα τῶν ὡραιοτέρων γυναικῶν τοῦ Παρισίου, ἀκμαζουσῶν κατὰ τὸν παρόντα αἰῶνα, ἐκ τῆς Γαλλικῆς διαλέκτου νῦν πρώτον μεταφρασθὲν παρὰ τοῦ Ρήγα Βελεστινλῆ, Viena: ἐκ τῆς Τυπογραφίας Ἰωσήπου Βαουμεϊστέρου, 1790; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, nº. *1257).

[267] *Ἔρωτος ἀποτελέσματα* ἤτοι Ἱστορία ἠθικοερωτικὴ μὲ πολιτικὰ τραγούδια, συντεθεῖσα μὲν εἰς τὴν ἀπλῆν ἡμῶν διάλεκτον πρὸς εὐθυμίαν καὶ ἐγλεντζὲν τῶν εὐγενῶν νέν, Viena: ἐκ […] Γεωργίου Βεντότη, 1792; *cf.* Z. J. Papadópulos (1984: nº. 5044.00). Tuvo cinco reediciones (1792, 1809, 1816, 1836, 1864).

[268] Según sostiene H. Eideneier (1994), aunque P. Mackridge (2017) atribuye los relatos a la pluma del intelectual epirota Azanasios Psalidas (1767-1829) que colaboró a la sazón con I. Caradsás en la colonia greco-ortodoxa de Viena, basándose en el empleo de formas verbales dialectales, argumento que desecha Y. Kejayioglou (2020: 172-173), quien a su vez no descarta la intervención de un tercero.

[269] *Ἱστορία ερωτική, ἤτοι ἔρωτας σφοδρός ένός νέου Κωνσταντινοπολίτου,* ὸ ὀποίος έγίνη ἐν ταύτῃ βασιλίδι τῶν πόλεων ἐν τῷ παρόντι αἰώνι· ὸ δὲ τούτον ἱστορήσας ὑπάρχει εὐγενής, ὑπάρξας μεγάλος γραμματικὸς τοῦ ὑψηλοτάτου αὐθεντὸς Χαντζερλῆ, τὸ μὲν πρῶτον ἱστορήθη ἐν ἔτει 1793, τανύν δὲ ἀντιγράφθη παρ᾽ ἐμοῦ τοῦ φιλογενοῦς ἡμών Ἰωάννου, ἐν ἔτει 1806. Éste es el título que reza en la única copia manuscrita que transmite la obra.

[270] La obra se conserva a único manuscrito fechado en el año 1806 de un tal Ioannis que recientemente ha sido editado por Y. Kejayioglu (2020). Yeoryios Lapatis Stazás fue secretario (γραμματικός) del fanariota Constandinos Hangerli (1760-1799), voivoda de Valaquia (1797-1799).

No obstante, el poeta más renombrado en los cenáculos fanariotas de los principados en el último cuarto del siglo XVIII es el constantinopolitano **Aléxandros Calfoglu** (*ca.* 1725-*ca.* 1795) que en 1794 compuso una *Rima moral para su sobrino en Bucarest*, que circuló de forma manuscrita hasta su publicación por Y. Cremos (Leipzig 1870)[271]. En este extenso poema se entremezcla el tono parenético de la obra con el espíritu socarrón y satírico tan característico de la poesía fanariota de la segunda mitad del siglo XVIII. Poco después el fanariota **Constandinos Manos** (1784-1835) publicó el poema pastoril *Los amores entre Cleante y Habrocoma* (Buda 1801)[272], un "libro de bolsillo" de «amantes delicados», cuyos protagonistas con sus nombres arcaizantes evocan deliberadamente a la novela *Efesíacas o Los amores entre Antía y Habrocomes* de Jenofonte de Éfeso (ss. II-III).

Discípulo de Iácovos Yiacumakis (*ca.* 1740-1801) y Petros del Peloponeso 1730/1741-1777) en la Escuela Patriarcal de Constantinopla es el músico y poeta **Dionisios Fotinós** (1769-1821). De origen peloponesio (Patras), hijo del médico del sultán Abdul Hamid I (1774-1781), fue profesor de música de las familias aristocráticas de Moldavia y Valaquia, donde pasó la mayor parte de su vida también al servicio del vaivoda de Valaquia Ioannis Caradsás (1812-1818) y de la nobleza local de los boyardos. Compuso en prosa una *Historia de la antigua Dacia, las actuales Transilvania, Valaquia y Moldavia* (Viena 1818-1819)[273] y un epítome de historia otomana inédito, pero su mayor obra fue en el campo de la música como compositor. Dejó inédita una colección de cantos eclesiásticos y combinó, como sus maestros, la música y la poesía. Escribió canciones «finas» (ζαρίφικα), poemas, sátiras y comedias. Llega incluso a intercalar versos en sus escritos historiográficos en prosa. Muchas de sus canciones se transmiten de forma anónima, probablemente, en códices misceláneos (*mismayiés*).

Quizá la obra más representativa de D. Fotinós es su *Nuevo Erotócrito* (Viena 1818)[274]. Se trata de una paráfrasis "helenizante" de la poema vernáculo cretense de

---

[271] Sobre la edición y publicación de la lírica fanariota, *vid.* S. Acini (2013).

[272] *Τὰ κατὰ Κλεάνθην καὶ Ἀβροκόμην,* πόνημα ποιμενικόν Κωνσταντίνου Μάνου, ἀναλώμασί τε καί σπουδῇ πρὸς τέρψιν τῶν φίλων ἐκδοθέν, Buda: τύποις τοῦ κατ΄ Οὐγκαρίαν Πανδιδακτηρίου, 1801, *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1801.48). La obra tuvo tres reediciones: Trieste 1802, Constantinopla 1811, Atenas 1836.

[273] *Ἱστορία τῆς πάλαι Δακίας, τὰ νῦν Τρανσιλβανίας, Βλαχίας, καὶ Μολδαυΐας*, ἐκ διαφόρων παλαιῶν καὶ νεωτέρων συγγραφέων συνερανισθεῖσα παρὰ Διονυσίου Φωτεινοῦ, τόμοι Α΄- Γ΄, Viena: ἐκ τοῦ Τυπογραφείου Ἰω. Βαρθολ. Σβεκίου, 1818, *cf.* F. Iliú (1997: nº *1818.39-40, *1819.72).

[274] *Νέος Ἐρωτόκριτος* παρὰ Διονυσίου Φωτεινοῦ, τόμος Πρῶτος-Δεύτερος, Viena: ἐκ τοῦ Χιρσφελδείου Τυπογραφείου, 1818; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1818.61-62).

V. Cornaro, en las que se materializan en verso las percepciones lingüísticas puristas y arcaizantes que acabaron por imponerse, durante la segunda década del siglo XIX, en los círculos intelectuales y literarios de la incipiente burguesía neogriega de la diáspora greco-ortodoxa por Europa, pero también en los cenáculos de la aristocracia fanariota de Constantinopla. Sirva de ejemplo del arcaísmo y purismo lingüísticos imperantes en la *intelligentsia* greco-ortodoxa de la segunda década del siglo XIX el argumento que emplea D. Fotinós para justificar una versión corregida y más "helénica" del *Erotócrito* original de V. Cornaro; ésta es la afirmación con la que comienza el prólogo de su libro:

> *Al encontrarse la presente epopeya en una antigua expresión del dialecto griego cretense, con voces y giros muy repugnantes y palabras extranjeras casi incomprensibles, estimé razonable, durante mi tiempo libre para el ocio, parafrasearla a la expresión actual florida y exquisita hablada por los griegos cultos de nuestra Raza*[275].

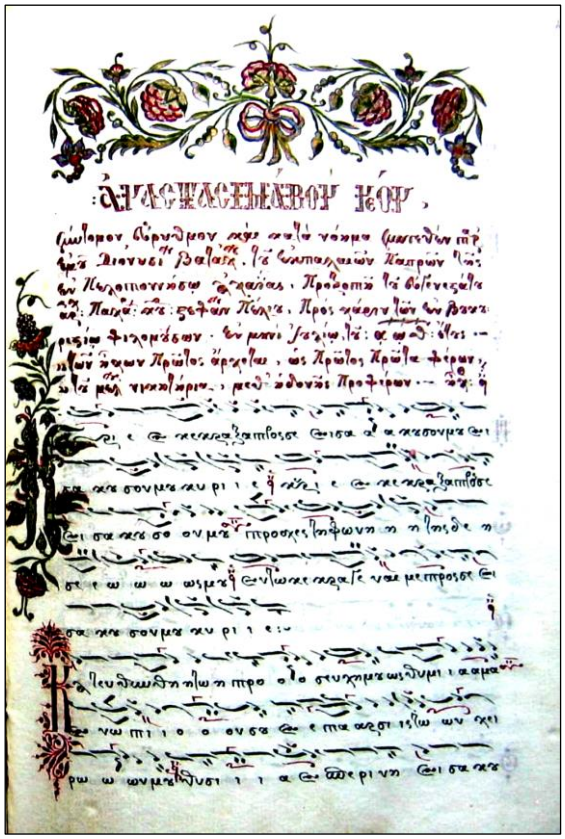


Lámina XLVII. D. Fotinós, *Αναστασιμάριον νέον* (1809), *ms. gr*. 185 – M. 198, Biblioteca del Patriarcado Rumano, Bucarest, en N. Gheorghiţa (2009: XXV).

Lámina XLVIII. D. Fotinós, *Δοξαστικάριον νέον* (1809), *ms. gr*. 185 – M. 198, Biblioteca del Patriarcado Rumano, Bucarest, en N. Gheorghiţa (2009: XXII).

[275] *Cf.* D. Fotinós (1818: I, III) y L. Vranusis (1956: 61). *Vid.* texto neogriego original 240 del Anexo.

Ese mismo año, curiosa y sintomáticamente, **Sisis Dautis** (*ca.* 1775 - ¿?)[276] publica su antología de canciones y versos fanariotas anónimos, *Coplas morales y ligeras diversas* (Viena 1818)[277], en cuyo prólogo ruega a todos aquellos que hayan compuesto poemas o alguna obra edificante «para la promoción de la Raza (γένος)», se las remitan a su atención para que no queden en ningún cajón, sino las publique de inmediato; eso sí, les ruega que se las envíen, «en la medida de lo posible, purgadas de palabras extranjeras»[278].

Sin embargo, el autor más representativo del género lírico que culmina de algún modo esta tradición de coplas y poemas musicados de la literatura fanariota vernácula es el erudito castoriano **Azanasios Jristópulos** (1772-1834). Formado en la Academia Principal de Bucarest, estudio derecho y medicina en las universidades de Buda y Padua. A su regreso a los principados danubianos tuvo un brillante *cursus honorum* en las cortes de los vaivodas de Moldavia y Valaquia Aléxandros Murusis (1750/60-1816) y Ioannis Caradsás (1754-1844), quien lo nombró Gran Logoteta (Μέγας Λογοθέτης)[279] y le encargó la reforma del código civil de Valaquia (1817-1818)[280]. Fue un auténtico erudito que cultivó no sólo la poesía lírica, sino también otros géneros literarios, como el teatro, así como otros campos del saber humano, como la arqueología, la historia, la filosofía y la gramática.

Vernacularista convencido, publicó en un mismo volumen (Viena 1805)[281] su *Gramática del eolodórico*, en la que Jristópulos fundamenta su hipótesis anacrónica sobre el origen «eolodórico» (*i.e.* eolio y dórico) del griego vernáculo, por contraposición al arcaísmo aticista[282], y su *Aquiles, drama heroico en dialecto*

---

[276] Oriundo de Tesalia (Tírnavo), fue un miembro muy activo de la diáspora greco-ortodoxa (Viena, Iasi, Bucarest) y colaborador de Rigas de Velestino en sus empresas editoriales.

[277] *Διάφορα Ἠθικά, καὶ ἀστεῖα στιχουργήματα,* ἐκδοθέντα ὑπὸ Ζήση Δαούτη τοῦ ἐκ Τυρνάβου τῆς Θεσσαλίας, καὶ τυπωθέντα διὰ Δαπάνης τῶν εἰλικρινεστάτων, καὶ φιλογενεστάτων φίλων του, κυρίων Παρίση Δημητρίου Παμφύλου τοῦ ἐκ Τυρνάβου τῆς Θετταλίας, καὶ Δημητρίου Χ. Σωτὴρ Μαλκότζογλου, τοῦ ἐκ Ροδοστοῦ τῆς Θράκης, Viena: ἐκ τῆς τυπογραφίας τοῦ Ἰωάννου Βαρθ, Ζβεκίου, 1818; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1818.20).

[278] *Cf.* S. Dautis (1818: 6), L. Vranusis (1956: 69).

[279] Título de tradición romana oriental (*i.e.* bizantina) que designa al magistrado de mayor rango en los tribunales de los dos principados danubianos de Moldavia y Valaquia.

[280] *Νομοθεσία* τοῦ ὑψηλοτάτου, καὶ εὐσεβεστάτου αὐθέντου καὶ ἡγεμόνος πάσης Οὐγγροβλαχίας κυρίου, κυρίου Ἰωάννου Γεωργίου Καρατζᾶ Βοεβόδα, Viena: ἐν τῇ Τυπογραφίᾳ τοῦ Ἰωάν. Βαρθ. Τζβεκίου, 1817.

[281] *Γραμματική τῆς αἰολοδορικῆς, ἤτοι τῆς ὁμιλουμένης τωρινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσας*, Viena: παρὰ Ἰωάννᾳ Σχραίμβλ, 1805; *cf.* F. Iliú (1997: *1805.2). Parece que la edición fue supervisada por el también vernacularista Grigorios Constandás, discípulo de Dimitrios Catardsís.

[282] Sobre sus percepciones lingüísticas vernacularistas y su anacrónica teoría sobre el origen del griego vernáculo, *vid.* P. Mackridge (2009: 143-145) y Y. Andriomenos (2001: 61-77).

eolodórico, escrito en versos vernáculos decapentasílabos pareados, en los que también tradujo el canto I de la *Ilíada* de Homero, tres odas de Safo y fragmentos de Heródoto y Sexto Empírico. En prosa, compuso también griego vernáculo sus ensayos *Paralelos políticos* (París 1833)[283], *Antigüedades helénicas* (Atenas 1853)[284] y sus inéditos *Sofismas políticos* (1815)[285]. Aunque no disponemos de testimonios sobre el contacto y la eventual relación entre A. Jristópulos y Dimitrios Catardsís (*ca.* 1730-1807), es obvia la impronta vernacularista que D. Catardsís dejó en el erudito castoriano en sus percepciones lingüísticas, muy probablemente, a través del magisterio de Grigorios Constandás (1758-1844) en la Escuela Principal de Bucarest. A. Jristópulos es el heredero intelectual del vernacularismo promovido por D. Catardsís tres décadas antes en los círculos fanariotas de Bucarest. En una carta fechada el 10 de noviembre de 1811 (del calendario juliano) que A. Jristópulos dirige al literato e intelectual vernacularista Azanasios Psalidas (1767-1829) del Epiro, explica cómo observa él la situación diatópica y sociolingüística de la lengua romaica (*i.e.* griego vernáculo) y los excesos del arcaísmo y purismo lingüístico que pregonan los ideólogos e intelectuales de la diáspora greco-ortodoxa en París y Viena (*i.e.* A. Coraís y sus seguidores):

> *La lengua constantinopolitana hablada comúnmente no es esa que escribe el Patriarcado, sino* ésta *que escribes tú. Es decir, que los constantinopolitanos hablan comúnmente tal y como está escrita tu carta. Yo observo que la lengua constantinopolitana no se diferencia de nuestra lengua del Epiro en declinación y sintaxis, pero tampoco de la lengua de la Morea* (*i.e.* Peloponeso)*, excepto sólo en algunas palabras. Conque perfectamente podemos dividir la lengua romaica actual en continental e insular, que presenta varias diferencias tanto en la declinación como en la sintaxis, y muchas más en el léxico. Aquellas monstruosidades que chismorrean ciertos teratólogos en su* Hermes Erudito *son adivinanzas de abuelas e historietas de abuelos, que no aprueban ni los nobles ni los doctos de nuestra raza ni tampoco el vulgo. A propósito, aquí un notable les ha hecho también una comedia importante, que van a imprimir y cuando la impriman, te la enviaré, para que te mueras de risa*[286]*.*

[283] *Πολιτικὰ Παράλληλα* τοῦ ἄρχοντος Λογοθέτου κυρίου Ἀθανασίου Χριστοπούλου, París: ἐκ τῆς τυπογραφίας Κ. Ἐβεράρτου, 1833; *cf. cf.* F. Iliú (1997: nº. *1833.71).

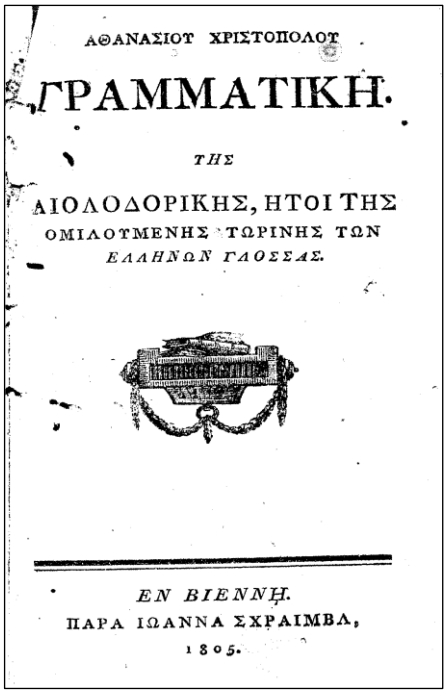
[284] *Ἑλληνικὰ Ἀρχαιολογήματα* τοῦ ἄρχοντος Μεγάλου Λογοθέτου κυρίου Ἀθανασίου Χριστοπούλου, δαπάνῃ τοῦ φιλοκάλου καὶ φιλομούσου κυρίου Τριανταφύλλου Μπάρτα, Atenas: ἐκ τοῦ τυπογραφείου τῆς Ἐφημερίδος τοῦ Λαοῦ, 1853.

[285] *Πολιτικά σοφίσματα*. L. Vranusis (1956: 150-152) publica un breve fragmento del manuscrito de la Biblioteca del Congreso en Atenas.

[286] *Cf.* Y. Valetas (1969: 587) y E. I. Mosjonás (1981: 5-6). *Vid.* texto neogriego original 241 del Anexo. La comedia en cuestión es *Los coraísmos o corrección de la lengua romaica* (Constantinopla 1813, Leipzig 1816, Viena 1819) de Iácovos Risos Nerulós (1778-1850).

Sin embargo, A. Jristópulos alcanzó sus mayores logros literarios en la poesía lírica en lengua vernácula, continuando la tradición poética fanariota de coplas, canciones y poemas que cantan al amor y las pasiones humanas. Sus *Poemas líricos,* «escritos –cómo él mismo reconoce– en la lengua común constantinopolitana, la llamada fanariota»[287], tuvieron nueve ediciones en apenas tres décadas (Viena 1811, Venecia 1811, Corfú 1814, Viena 1817, Viena 1818, Atenas 1825, París 1833, Esmirna 1835, París 1841)[288] y fueron traducidos al alemán (Viena 1821), francés (París 1826, Estrasburgo 1831) e italiano (Venecia 1831). Junto con ellos también fueron publicados sus *Poemas báquicos* (Atenas 1825, 1847)[289].

Lámina XLIX. Retrato de A. Jristópulos por J. Frankenberger, en N. Camariano (1981).


ΑΘΑΝΑΣΙΟΥ ΧΡΙΣΤΟΠΟΛΟΥ

ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΗ.

ΤΗΣ

ΑΙΟΛΟΔΟΡΙΚΗΣ, ΗΤΟΙ ΤΗΣ
ΟΜΙΛΟΥΜΕΝΗΣ ΤΩΡΙΝΗΣ ΤΩΝ
ΕΛΛΗΝΩΝ ΓΛΩΣΣΑΣ.

ΕΝ ΒΙΕΝΝΗ.
ΠΑΡΑ ΙΩΑΝΝΑ ΣΧΡΑΙΜΒΑ,
1805.

Lámina L. A. Jristópulos, *Gramática del eolodórico* (Viena 1811).

[287] En su carta a A. Psalidas (10/11/1811), *cf.* Y. Valetas (1969: 588) y E. I. Mosjonás (1981: 6).

[288] *Λυρικὰ* τοῦ εὐγ. ἄρχ. Καμηνάρη κυρίου Ἀθανασίου Χριστοπούλου, Viena: Ἰω. Βαρθολ Τζβεκίου, πρώην Βενδότη, 1811; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1811.41). Venecia 1811; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1811.42). *Λυρικὰ* […] Ἀθανασίου Χρηστοπούλου, ἔκδοσις δευτέρα, Corfú: είς τὴν τυπογραφίαν τῶν Κορφῶν, 1814; F. Iliú (1997: nº. *1814.49). *Λυρικὰ* τοῦ […] Ἀθανασίου Χριστοπούλου νεωστὶ μετατυπωθέντα, Viena: τυπογραφία Σνεῖρερ, 1817; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1817.63). *Λυρικὰ* τοῦ […] Ἀθανασίου Χριστοπούλου νεωστὶ μετατυπωθέντα, Viena: παρὰ τῷ Τυπογρ. Σνεῖρερ, 1818; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1818.46). *Τὰ Λυρικὰ καὶ Βακχικὰ* τοῦ Αθανασίου Χριστοπούλου, Atenas: ἐκ τῆς τυπογραφίας τῶν Αθηνῶν, 1825; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1825.72); *Λυρικὰ* τοῦ […] Ἀθανασίου Χριστοπούλου, 2 vol., París: ἐκ τῆς τυπογραφίας τῶν τοῦ Φιρμίνου Διδότου υἱῶν, 1833; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1833.53-54). *Λυρικὰ* τοῦ […]Ἀθανασίου Χρηστοπούλου, Esmirna 1835; *cf.* F. Iliú (1997: nº.*1835.109). Ἀθανασίου Χριστοπούλου *Λυρικά*, París: ἐκ τῆς τυπογραφίας τῶν ἀδελφῶν Φιρμίνων Διδότων, 1841; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1841.1).

[289] *Τὰ Λυρικὰ καὶ Βακχικὰ* τοῦ Αθανασίου Χριστοπούλου, Atenas: ἐκ τῆς τυπογραφίας τῶν Αθηνῶν, 1825; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1825.72)

Aparte de la poesía lírica, uno de los géneros literarios por los que más afición mostraron los cenáculos literarios fanariotas de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX fue la comedia y la sátira[290]. Ya hemos mencionado *El vaivoda Aléxandros el insensato* (1785) del literato y traductor fanariota Yeoryios Sutsos (1745-1816); hemos de destacar otros títulos, como *La tormenta de la locura* (*ca.* 1790) de **Rigas de Velestino** (1757-1798), *Los coraísmos o corrección de la lengua romaica* (Constantinopla 1813)[291] y *El rapto del pavo* (Viena 1816)[292] del político y literato fanariota **Iácovos Risos Nerulós** (1778-1849) y *El sueño* (Viena 1811) del fanariota **Stéfanos Canelos** (1792-1823). *La tormenta de la locura* es una sátira que Rigas de Velestino dirigió de forma anónima y manuscrita contra el pario Nicólaos Mavroyenis (1735-1790), con el que hubo de colaborar durante su gobierno como voivoda de Valaquia (1788-1790)[293]. Tanto *Coraísmos o corrección de la lengua romaica* (Constantinopla 1813), como *El Sueño* (Viena 1811), aunque de autores diferentes, son concebidas en los mismos cenáculos literarios fanariotas vernacularistas que frecuentaba Azanasios Jristópulos, y ambas pretender criticar y satirizar la lengua "de cuervos" que promulga A. Coraís (1748-1833), desde su tribuna parisina, con sus propuestas puristas y arcaístas de "corrección" de la lengua romaica (*i.e.* griego vernáculo)[294]. Aparte de sus sátiras y comedias, I. Risos Nerulós compuso dos tragedias de temática histórica y mitológica de la antigua Hélade: *Aspasia* (Viena 1813)[295] y *Polixena* (Viena 1814)[296].

Un papel importante en la recepción y asimilación de modelos y motivos literarios y culturales en las élites fanariotas desempeñaron, sin duda, las

---

[290] Sobre la sátira en la "Ilustración neogriega" (1750-1821), *vid.* E. I. Tsalicolgou (2004).

[291] *Κορακιστικὰ ἢ Διόρθωσις τῆς ῥωμαίκης γλώσσας*, κωμῳδία είς τρεῖς πράξαις διαιρεμένη ὑπὸ τοῦ λογίου καὶ εύγενοῦς κ. Ἰακώβου Ρίζου Μεγάλου Ποστελνίκου, Constantinopla: ἐν τῷ είς τὸ Μαχμουτπασάχανι ἑλληνικῷ τυπογραφείῳ, 1813; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1813.35). La obra tuvo hasta cuatro ediciones: Viena 1813, Leipzig 1816, ¿Esmirna? 1835, Atenas 1888.

[292] *Κούρκας Ἁρπαγή*, ποίημα ἠρωϊκοκωμικὸν είς τρία ἄσματα, συντεθὲν παρὰ τοῦ ἄρχοντος Ποστελνίκου κυρίου Ἰακωβάκη Ρίζου τοῦ ποτὲ Νερουλοῦ, Viena: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Ἰωάν. Βαρθ. Τσβεκίου, 1816; *cf.* F. Iliú (1997: nº *1816.53). Dos ediciones posteriores: Atenas 1842, Atenas 1888.

[293] La obra ha permanecido manuscrita e inédita hasta la edición de L. Brad Chisacof (2011).

[294] Al respecto *vid.* G. Marín Casal (2006).

[295] *Ἀσπασία* τραγωδία συγγραφεῖσα παρὰ Ἰακωβάκη Ρίζου, Viena: ἐκ τῆς τυπογραφίας Ἰω. Βαρθόλδου Σουηκίου, 1813; *cf.* F. Iliú (1997: nº. 1813.7). Tuvo tres ediciones posteriores: Leipzig 1823, New York-Philadelphia 1829, Esmirna 1835

[296] *Πολυξένη,* τραγῳδία, είς πέντε πράξεις διῃρημένη συγγραφεῖσα μὲν παρὰ τοῦ εύγενεστάτου ἄρχοντος Μεγάλου Ποστελνίκου κυρίου Ἰακωβάκη Ρίζου, τοῦ ἄλλως Νερουλοῦ, ἀφιερωθεῖσα δὲ πρὸς τοὺς φιλογενεῖς, Viena: ἐκ τῆς τυπογραφίας τοῦ Ἰωάννου Βαρδόλδου Σουηκίου, 1814; *cf.* F. Iliú (1997: nº. *1814.60). Tuvo dos reediciones posteriores: Esmirna 1836, Esmirna 1866.

traducciones, paráfrasis y versiones neogriegas de obras literarias extranjeras, fundamentalmente, occidentales, pero también orientales, que encajaban en los gustos literarios, las expectativas lectoras y la bibliofilia de la aristocracia fanariota[297]. Ejemplos tempranos encontramos ya en la segunda década del siglo XVIII, en la corte valaca del vaivoda fanariota Nicólaos Mavrocordatos en Bucarest. Allí encarga a secretarios y traductores de su séquito la traducción de obras de carácter didáctico, como por ejemplo: el ensayo *Theatrum politicum* del teólogo italiano Ambrogio Marliani (1562-1632) traducido por el cretense **Ioannis Avramios** (1670-1718) en el año 1716; *Les Aventures de Télémaque, fils d'Ulysse* (1699) de François Fénelon (1651-1715) traducida por el moscopolita **Dimitrios Procopíu Pámberis**; *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Macha* (Madrid 1606-1615) del alcalaíno Miguel de Cervantes (1547-1616), cuya novela pastoril *La Galatea* (Alcalá de Henares 1585) también fue traducida al griego vernáculo (Venecia 1796) por **Andonios Coroniós** (1770-1798) a partir de la versión libre francesa a cargo de Jean-Pierre Claris de Florian (1755-1794). Unas décadas más tarde **Evyenios Vúlgaris** publicará su versión neogriega (Leipzig 1766) del *Memnon ou la sagesse humaine* (1749) de Voltaire (1694-1778), cuyo relato *Princesse de Babylone* (1768) también será traducido al griego vernáculo.

La novela didáctica y moral, el drama y la comedia son los géneros literarios occidentales favoritos de las élites fanariotas y sus respectivos círculos de cortesanos y secretarios. Los autores más traducidos fueron dramaturgos, como el veneciano Carlo Goldoni (1707-1793)[298], el romano Pietro Metastasio (1698-1782)[299] y el parisino Molière (1622-1673)[300], pero también *El Criticón* (Zaragoza 1651, 1653, 1657) de

[297] Sobre una primera valoración de las traducciones manuscritas fanariotas de obras literarias occidentales, *vid.* A. Tabaki (2001).

[298] Entre otras se publicaron las traducciones neogriegas de *La famiglia dell'antiquario*, *La Pamela*, *La vedova scaltra* a cargo del epirota Polisois Lambanidsiotis (Viena 1791). La comedia *I due gemelli veneziani* (1745) fue traducida al griego vernáculo por el moldavo de origen fanariota Constantin Rosetti (*ca*. 1783) bajo el título *Ἡ κομψὴ ἱστορία, τὸ κατ΄ Εὐμενείαν καὶ Σαπφιάδην*. La joven fanariota Mitió Sakelaríu publicó su traducción neogriega de tres comedias de Goldoni (*Ἡ Πατρικὴ Ἀγάπη ἤ Ἡ Εὐγνώμων Δούλη καὶ Ἡ Πανοῦργος Χήρα*, Viena 1818). Al respecto *vid.* A. Gentilini – L. Martini – C. Stevanoni (1988).

[299] Entre algunas de sus obras, fueron publicadas las traducciones neogriegas de los dramas *L'Olimpiade* (Viena 1797) a cargo de Rigas de Velestino, *Demetrio* (Viena 1817), *Aquiles en Esciros* y *Demofoonte* (Viena 1794) a cargo del valaco Iordache Slătineanu (*ca.* 1764-1822) quien también publicó poco después una traducción rumana (Viena 1797), así como del drama *Semiramide riconosciuta* (Venecia 1779) a cargo de un traductor aún anónimo.

[300] Entre algunas de las obras traducidas, encontramos *L'Étourdi ou les Contretemps* (1655), *Sganarelle ou le cocu imaginair* (1660), *Préciuses ridicules* (1659), *L'École des Femmes* (1662), *La critique de l'École des*

Baltasar Gracián (1601-1658) fue traducido al griego vernáculo hasta en cuatro ocasiones por diferentes traductores: el cefalonio **Azanasios Skiadás** (*ms. ante* 1742), el lesbio **Ioannis Ralis** (*ms.* Iasi 1754)[301], el andrio **Gabriil Calonás** (Venecia 1800), el esciatiota (*i.e.* de Esciato) **Epifanios (Stéfanos) Dimitriadis**[302] (*ms.* Cea 1814) y el peloponesio **Dionisios Fotinós** (*ms.* Bucarest *ante* 1818)[303]. No sólo se tradujeron obras clásicas italianas y francesas, sino también obras alemanas, como el drama *Misantropía y arrepentimiento* (Viena 1801) de August von Kotzebue (1761-1819) a cargo del quiota **Constandinos Cokkinakis** (1781-1831), el poema *El primer navegante* del suizo Salomón Gessner (1730-1788) que **Andonios Coroniós** (1770-1798) tradujo y publicó en el volumen *El trípode de la moral* (Viena 1797) en colaboración con **Rigas de Velestino**, quien a su vez de tradujo la novela *La pastora de los Alpes* (*La Bergère des Alpes*, 1766) de Jean-François Marmontel (1723-1799). La novela *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce* (París 1788) de Jean-Jacques Barthélemy (1716-1795), una obra fundamental para la difusión del filohelenismo francés y del gusto por las antigüedades helénicas del romanticismo europeo, fue traducida al griego vernáculo hasta en dos publicaciones diferentes, ambas aparecidas en el mismo año y la misma ciudad (Viena 1797): una a cargo de **Yeoryios Constandinu Sakelarios** (1767-1838) y la otra a cargo de **Rigas de Velestino** (1757-1798) y **Yeoryios Vendotis** (1757-1795). El ensayo *Some Thoughts Concerning Education* (1693) de John Locke (1632-1704) fue traducido por el lesbio **Ioannis Ralis**, mientras traducía a mediados del siglo XVIII también *El Criticón* de Gracián. También fueron traducidas la novela utópica *L'An 2440, Rêve s'il n'en fut jamais* (1770) de Louis-Sébastien Mercier (1740-1812) por **Epifanios Dimitriadis** (Viena 1797), la novela barroca *Argenis* (1618-1620) de John Barclay (1582-1621) y la novela sentimental *Histoire du comte de Comminge* (1735) de Claudine Guérin de Tencin (1682-1749).

El triunfo del arcaísmo y purismo lingüístico preconizado por A. Coraís y sus seguidores, pero también por sus detractores a comienzos de la segunda década del

Femmes (1663), *L'Amour médecin* (1665), *Le Misanthrope* (1666), *Dom Juan ou le Festin de Pierre* (1665), *Le Sicilien ou L'Amour peintre* (1667), *L'Avare* (1668), *Le Dépit amoureux* (1659).

[301] Edición sinóptica y estudio preliminar a cargo de T. Grigoriadu (2022).

[302] Oriundo de Esciato, emplea en ocasiones su pseudónimo Stéfanos. Fue secretario (γραμματικός) de los vaivodas de Valaquia Nicólaos Caradsás (1745-1791) y Nicólaos Mavroyenis (1735-1790), así como de la diócesis metropolitana de Valaquia. Enseñó en las escuelas locales de las islas de Poros, Cea e Hidra, así como en Sagorá en las faldas del monte Pelión, *cf.* I. Frangula (1953) y M. Xidakis (2019).

[303] Sobre las traducciones neogriegas de Gracián, *vid.* I. A. Anguelu (1993), A. Tabaki (2001), S. Acini (2004), M. Xidakis (2019), T. Grigoriadu (2020).

siglo XIX, junto con el estallido de la guerra de la independencia griega (1821) y la creación del Reino de Grecia (1832) puso fin a la prolífica literatura vernácula fanariota. Algunos de sus representantes más destacados, como I. Risos Nerulós, acabó adoptando la lengua arcaizante y purista que tanto satirizó en sus *Coraísmos* (Constantinopla 1813); otros desistieron de sus pretensiones vernacularistas, como A. Jristópulos, quien llegó a Atenas en 1836 y quedó tan defraudado de la inoperancia del nuevo Estado neohelénico que decidió regresar a su casa en Bucarest, donde había desarrollado una reputada carrera como jurista y estadista al servicio de los vaivodas fanariotas. Con el fallecimiento de A. Jristópulos en 1847 también murió la literatura fanariota. La mal llamada escuela fanariota de la literatura del nuevo Reino de Grecia, obsesionada en el arcaísmo y purismo helenizante, poco o nada tiene que ver con la literatura neogriega vernácula que se fraguó en las calles del Fanar en el siglo XVIII.

III. VIKENDIOS DAMODÓS: PRECURSOR DEL GRIEGO VERNÁCULO CULTO[304]

1. Esbozo biográfico de Vikendios Damodós (1700-1754)[305]

Hijo de Frankiscos Damodós y de Filandría Mosjopulu, Vikendios Damodós[306] o Vicenzo Damodòn, según la versión italiana de su nombre[307] nació poco antes del 25 de abril de 1700[308] en la pequeña aldea de Javriata de la península de Palikí, al oeste de Cefalonia, en el seno de una familia noble venida a menos[309]. El 6 de marzo de 1713 su hermano Ioannis Damodós, obligado por ciertos problemas de salud a abandonar el Colegio Flanginiano de la comunidad griega afincada en Venecia, solicita a los «Riformatori»[310] que su puesto en la escuela sea cedido a su hermano Vikendios, quien contaba con el apoyo del obispo metropolitano de Filadelfia[311] **Meletios Tipaldos** (1648-1713)[312] y de su tío materno, a la sazón párroco de la iglesia ortodoxa de San Jorge en Venecia. Damodós es finalmente admitido, condición indispensable para lo cual era, según el reglamento interno de la escuela, saber leer y escribir griego clásico y latín, además de algunos rudimentos gramaticales de ambas lenguas.

Así pues, Damodós cursó entre 1713 y 1719 en el prestigioso **Colegio Flanginiano**, estudios regulares de gramática, filología, retórica, lógica, filosofía aristotélica y teología patrística, en un período de esplendor y prosperidad de esta

---

[304] En este capítulo actualizamos lo ya publicado por nuestra parte en G. Marín Casal (2014).

[305] La biografía más documentada hasta la fecha actual es la de V. Bobu-Stamati (1998: 21-34).

[306] Δαμοδός es la forma helenizada del italiano *Da Modon*, que sitúa en la fortaleza veneciana Modón (Μεθώνη) los orígenes de esta noble familia afincada en Cefalonia desde el siglo XVI.

[307] Así se le nombra en documentos del Archivo de Estado de Venecia publicados por C. Dimarás (1969$_1$: 16-17), como también en otros de la Sociedad de Historia Etnológica de Grecia editados por V. Bobu-Stamati (1998: 414-417). En las actas de sus exámenes doctorales, escritas en latín, se encuentra la respectiva forma latina *Vicentius Damodon*; *cf.* V. Bobu-Stamati (1998: 409-413).

[308] Tradicionalmente la fecha de nacimiento de Damodós se situaba en torno a 1679, hasta que C. Dimarás (1969$_1$: 16-21) publicó el sobre 547 del archivo de «Riformatori dello [*sic*] Studio di Padova», donde se explicita que Vicenzo Damodós «fue bautizado el 25 de abril de 1700 según el rito griego de la Iglesia Oriental».

[309] Para más información sobre la familia de Damodós; *vid.* V. Bobu-Stamati (1998: 34-48).

[310] Magistrados de la República Veneciana encargados de supervisar el buen funcionamiento de las escuelas no católicas de Venecia y censores de las publicaciones impresas.

[311] La diócesis metropolitana de Filadelfia originariamente se encontraba en la provincia romana de Lidia, en Asia Menor. Fundada en el año 189 a.C. por Eumenes II de Pérgamo (197-160 a.C.), Filadelfia cayó en manos otomanas en el año 1390, hoy se corresponde con la actual ciudad turca Alaşehir. En 1577 la sede de la diócesis metropolitana de Filadelfia se trasladó a Venecia para atender a la feligresía ortodoxa residente en Italia.

[312] *Vid.* M. Manúsacas (1969-1970) y A. Carazanasis (1986: 96-100).

institución académica, propiciada en buena medida por la labor docente del propio M. Tipaldos y de Ioannis Patusas (1677-1712)[313] quien había publicado poco antes su *Enciclopedia literaria* (Venecia 1710)[314], que fue durante mucho tiempo el manual escolar de los alumnos del Colegio Flanginiano hasta casi su clausura parcial en 1799. Allí tuvo por maestros al moscopolita arrumano **Ioannis Jalkiás** (1669-1730/40) y el zantiota **Andonios Catíforos** (1685-1763).

Ioannis Patusas ejerció la docencia en el Colegio Flanginiano entre 1712 y 1716[315], mientras que el segundo lo hizo en dos periodos diferentes, primero entre 1716 y 1720, y más tarde entre 1734 y 1740. Antiguo alumno del Colegio greco-católico de San Atanasio de Roma[316] (1702-1709), **Andonios Catíforos** es considerado uno de los precursores de las primeras manifestaciones de la Ilustración en el ámbito neogriego. Compuso una *Gramática de griego antiguo y Poética* (Venecia 1734)[317], reimpresa hasta en cinco ocasiones[318] y empleada como manual escolar de los alumnos del Colegio Flanginiano, así como publicó una *Vida de Pedro el Grande*, primero en italiano (Venecia 1736) y luego en griego (Venecia 1737)[319]. Fue el primer griego moderno que introdujo la masonería y el pensamiento filosófico de John Locke en el ámbito de la Islas Jónicas. Precisamente, dos de sus alumnos, **Ioannis Lítinos** y **Evyenios Vúlgaris**, fueron los primeros traductores griegos de *An Essay Concerning Human Understanding* de John Locke (1632-1704), obra transcendental para el posterior desarrollo del ideario ilustrado en el sureste europeo[320]. Tanto Jalkiás como Catíforos debieron de ejercer un papel importante en la sólida formación filosófica y teológica del joven Damodós, sobre todo la influencia de Catíforos en su discípulo es clara en el interés que Damodós demuestra por el pensamiento filosófico racional francés e inglés.

---

313 *Vid.* A. Carazanasis (1986: 114-117).

314 *Ἐγκυκλοπαίδεια Φιλολογικὴ* εἰς τέσσαρας τόμους διῃρημένη, πρὸς χρῆσιν τῶν φιλολόγων καὶ φιλομαθῶν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώττης συναρμοσθεῖσα, Venecia: παρὰ Νικολάῳ τῷ Σαρῷ; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, 82-83, nº. 64). *Vid.* la tesis doctoral de A. Avdali (1984).

315 *Cf.* A. Carazanasis (1986: 111-114).

316 Sobre esta institución educativa católica *vid.* Z. Tsirpanlís (1980).

317 *Γραμματικὴ ἑλληνικὴ ἀκριβεστάτη* [...] *καὶ τὴν Ποιητικὴν Μέθοδον*, Venecia 1734; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 247, nº. 226).

318 *Cf.* Z. I. Papadópulos (1984: 227-228).

319 *Cf.* S. Macrimíjalos (1955), A. Carazanasis (1986: 119-122), C. Dimarás (2000: 144-145) y P. Kitromilidis (2000: 48-50).

320 *Cf.* A. Anguelu (1954 / 2000: 1-22) y P. Kitromilidis (1994: 223).

Una vez finalizados sus estudios en el Colegio Flanginiano en 1719, el joven V. Damodós permanece en la Serenísima hasta comienzos de 1721, cuando se doctora como jurista de derecho canónico y civil[321] en el ***Collegio Veneto*** **de la Universidad de Padua**, sin concluir los cuatro cursos obligatorios, gracias al privilegio que otorgaban las autoridades venecianas a todos los estudiantes extranjeros que carecieran de los recursos económicos necesarios. De este período no tenemos ninguna noticia de Damodós, salvo su propio testimonio en su *Dogmática* de que estudia en la Biblioteca Marciana.

Lámina LI. Instituto Helénico (antiguo Colegio Flanginiano), iglesia greco-ortodoxa de San Jorge, Venecia.

Ya doctorado regresa a su Cefalonia natal en 1721, donde su primera intención es ejercer la profesión de jurista en la capital Argostoli. Sin embargo, parece que cierto conflicto con las autoridades judiciales venecianas de la isla hace que cambie de planes, de tal modo que se retira a su aldea natal, Javriata, donde su madre y algunos de sus hermanos conservaban los bienes inmuebles y el patrimonio familiar. Allí funda una escuela que llega alcanzar bastante renombre y prestigio en

[321] *Cf.* C. Dimarás (1969$_1$: 20, n. 2).

el ámbito del Heptaneso y del vecino Epiro, de donde procedían la mayoría de sus alumnos[322]. Sobre el resto de su vida no disponemos de más noticias. Sabemos que pasó el resto de su vida dedicándose a la enseñanza en su aldea natal de Javriata, hasta que la muerte le sorprendió repentinamente a la edad de 54 años, dejando viuda a su esposa Calomira Fucá, con la que no tuvo ninguna descendencia.

Entre los discípulos de Damodós las fuentes suelen referir, de manera insistente, al corfiota Evyenios Vúlgaris, la personalidad de quizá mayor proyección en la cultura y las letras griegas de la segunda mitad del siglo XVIII[323], como uno de los alumnos que siguieron las clases del maestro cefalonio en su escuela de Javriata. Sin embargo, el maestro cefalonio está ausente en el catálogo de maestros, eruditos e intelectuales[324] que Vúlgaris confecciona en el «preámbulo» de su *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766)[325]. Esto, unido a que Damodós y Vúlgaris sostuvieran una postura diametralmente opuesta en torno al uso del griego vernáculo como lengua vehicular del conocimiento y la filosofía, invita a descartar aparentemente que ambos hubieran mantenido una relación académica como profesor y alumno respectivamente. Sin embargo, la biógrafa de Damodós, V. Bobu-Stamati (1998: 400-405) edita una carta de Damodós dirigida a un tal «Evyenios» con fecha de 1736[326], año en que Vúlgaris se encontraba a la sazón en la vecina isla de Zante[327]. Se trata de la respuesta del maestro cefalonio a una misiva anterior de este «Evyenios», en la que éste le consultaba a propósito de cierto tema filosófico. Más allá del contenido de la misiva, lo más relevante es el molde lingüístico marcadamente arcaizante en el que Damodós la redactó. Con ello su autor deseaba imprimir un carácter formalmente culto en respuesta a la carta inicial de este «Evyenios», que no se nos ha conservado, pero seguramente estaría escrita en el

[322] El catálogo de alumnos conocidos de Damodós lo ofrece V. Bobu-Stamati (1998: 58-77).

[323] *Vid. infra* capítulo IV.

[324] Entre otros E. Vúlgaris (1766: 42-44) menciona a Anastasios Gordios (1654-1729), Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita (1641-1709), su hijo Nicolás Mavrocordatos (1670-1730), Jrisanzos Notarás (1655/1660-1731), Ilías Miniatis (1669-1714), etc.

[325] *Ἡ Λογικὴ ἑκ τῶν παλαιῶντε* [*sic*] *καὶ νεωτέρων συνερανισθείσα* [...] ἐκδοθεῖσα σπουδῇτε [*sic*] καὶ φιλοτίμῳ δαπάνῃ τοῦ Ἑλλογιμωτάτου καὶ Ἐξοχωτάτου ἐν Ἰατροφιλοσόφοις κυρίου Θωμᾶ Μανδακάσου τοῦ ἑκ Καστορίας, Leipzig: ἐν τῇ Τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεΐτκόπφ, 1766; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 48-49, nº. 645), Z. I. Papadópulos (1984: I, 106, nº. 1432) y D. Stierton (2002: 759-760, nº. 37).

[326] La misiva se conserva en el códice nº. 102 de la biblioteca municipal de Cosani (ff. 167^{v}-168^{v}), probablemente un cuaderno de alguno de sus alumnos.

[327] En 1738 Vúlgaris pronuncia un discurso laudatorio en la iglesia de San Marcos de Argostoli (Cefalonia) en honor del gobernador veneciano; *cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 56).

mismo registro arcaizante de lengua. Estos indicios apuntan a una interesante hipótesis, en la que el receptor de la carta «Evyenios» fuera el propio Vúlgaris con el que Damodós discutiría de cuestiones filosóficas y teológicas dentro de una relación académica, pese a sus divergencias lingüísticas. Sin embargo, no existen pruebas inequívocas que nos lleven a identificar este «Evyenios» con Vúlgaris, toda vez que, según los datos de que disponemos hasta ahora, Vúlgaris adoptó el nombre Evyenios, al ser ordenado diácono como Evyenios entre septiembre de 1737 y mayo de 1738[328]. En cualquier caso, ante la interrogante de si Vúlgaris fue efectivamente o no alumno de Damodós, el hecho de que Vúlgaris y Damodós se conocieran es, como sostiene V. Bobu-Stamati (1998: 57), innegable, máxime cuando ambos fueron discípulos contrastados de Andonios Catíforos. Asimismo, también es más que probable que Vúlgaris supiera del empleo y cultivo de griego vernáculo que Damodós promovía y ponía en práctica en los manuales que redactó para sus lecciones de filosofía, teología, lógica y retórica, por lo que el vituperio que Vúlgaris manifestó en su *Lógica* contra el cultivo del griego vernáculo como lengua de expresión filosófica e intelectual, aludía con casi total probabilidad al propio Damodós[329].

2. Sinopsis de la obra inédita e impresa de Vikendios Damodós

Como hemos visto en el epígrafe anterior, las noticias sobre la vida del maestro cefalonio son bastantes escasas y nos ofrecen una imagen bastante parcial e incompleta de la labor intelectual y docente desplegada en Javriata. Allí aislado en un espacio bien distinto al de los principados de Moldavia y Valaquia y al del Imperio otomano, alejado de los grandes núcleos urbanos del archipiélago Jónico, fuera de las rutas comerciales, se dedicó plenamente a sus inquietudes docentes y pedagógicas, fruto de las cuales son todas sus obras. La mayor parte de ellas consisten en breves y sucintos manuales compuestos *ad hoc*, para cada una de las disciplinas del ciclo completo de lecciones que impartía de filosofía, lógica, física, metafísica, ética, retórica y teología. Ninguna de sus obras o manuales fue publicada

[328] *Cf*. D. Stierton (2002: 727).
[329] P. Mackridge (2009: 83-84) apoya también esta conjetura.

en vida[330]. Los motivos se hallan de una parte en el aislamiento en que vivió en su Cefalonia natal, y de otra en el carácter innovador de su pensamiento y sus esfuerzos por liberarse del dogmatismo aristotélico de su tiempo. Con todo y con ello, sus obras debieron de conocer una notable repercusión a juzgar por las más de cien copias manuscritas que las transmiten. A continuación, exponemos por apartados temáticos el conjunto de su obra manuscrita e impresa.

2.1. Lógica

Son 34 manuscritos los que transmiten tratados de lógica de Damodós, de los cuales 28 transmiten su ***Lógica menor y mayor, peripatética y moderna***, que se basa en los mismos autores y fuentes que otros tratados de lógica compuestos por pensadores griegos anteriores y contemporáneos[331]: las *Cuestiones y comentarios a toda la Lógica de Aristóteles* (ed. Alejandro Cancelario, Venecia 1729)[332] de Ceófilos (Scordalós) Coridaleas (*ca.* 1570-1646), la *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766) de Evyenios Vúlgaris, la inédita *Introducción a la lógica* de Mezodios Anzrakitis (*ca.* 1660-1736) y la paráfrasis y escolios a la *Lógica* de Aristóteles, también inéditos, de Yerásimos Vlajos (1607-1685).

El ateniense **Ceófilos Coridaleas** (*ca.* 1570-1646) es quizá el intelectual más renombrado, a la par que controvertido, dentro del ámbito greco-otomano de la primera mitad del siglo XVII[333]. Estudió en el colegio greco-católico de San Atanasio en Roma, así como en la Universidad de Padua entre 1609 y 1613, donde conoció el neoaristotelismo filosófico que importó luego al ámbito griego del Imperio otomano. En 1624 el patriarca de Constantinopla Kírilos Lúcaris le encomienda la reforma de la Academia Patriarcal con objeto de convertirla en un centro de educación superior semejante a las universidades europeas occidentales. Sin embargo, la ejecución de Lúcaris en 1638 y las sospechas de libre pensamiento que suscitaba el propio Coridaleas, incluso entre sus discípulos, le apartaron de la dirección de la Academia

[330] V. Bobu-Stamati (1998: 218-362) ofrece una descripción exhaustiva de todo el material manuscrito conservado.

[331] *Cf.* V. Bobu-Stamati (1998: 220-226).

[332] *Είς ἅπασαν τὴν Λογικὴν τοῦ Ἀριστοτέλους ὑπομνήματα καὶ ζητήματα* […] νῦν δὲ πρῶτον τύποις ἐκδοθέντα, καὶ μεθ' ὅσης οἷον τε ἦν τῆς ἀκριβείας διορθωθέντα παρὰ [...] Ἀλεξάνδρου Καγκελλαρίου, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 224-225, nº.189) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 237, nº. 3201).

[333] Sobre su vida y obra *vid.* Cl. Tsourkas (1967), N. Psimenos (1988: I, 173-186) y Jr. Marasópulos (2008).

Patriarcal. En 1641 aceptó el ordenamiento de obispo de Lepanto y Arta, pero sólo permaneció un año en el trono episcopal, tras lo cual dejó los hábitos y se retiró a su Atenas natal, donde fundó una pequeña escuela en la que prosiguió sus enseñanzas. Sus obras escritas en griego arcaizante se centran en la interpretación y el comentario de la filosofía aristotélica a través de tratados de lógica, junto con algunas obras de carácter moral y dogmático. En ellas sistematiza su pensamiento filosófico neoaristotélico que predominará en la educación greco-ortodoxa hasta bien avanzado el siglo XVIII[334].

El cretense **Yerásimos Vlajos**, obispo metropolitano de Filadelfia (Venecia), desempeñó un papel activo y relevante en la enseñanza dentro de la comunidad griega afincada en la Serenísima[335]. Fue autor de una *Armonía definitoria de los entes según los sabios helenos* (Venecia 1661), así como de un *Tesoro tetralingüe de base enciclopédica* (Venecia 1659), con múltiples reimpresiones y ediciones hasta 1820[336].

El monje ioanniota **Mezodios Anzrakitis** (*ca.* 1660-1736) fue profesor en las escuelas de Ioánnina, Castoriá y Siátista[337]. Es el primer griego que enseñó las matemáticas desde un punto de vista moderno, e incluyó en sus lecciones de filosofía los sistemas filosóficos de **René Descartes** (1596-1650) y **Nicolas Malebranche** (1638-1715), lo cual le valió la condena por parte del Sínodo del Patriarcado Constantinopolitano en el año 1723, que le obligó a retractarse de ellas y destruirlas. De ellas se ha conservado una parte mínima de su *Vía matemática* (Venecia 1749)[338], el primer manual griego moderno de matemáticas. Aparte de su *Introducción a la lógica* conservada en un único manuscrito de Budapest, también nos ha llegado una pequeña muestra de su pensamiento filosófico en su obra *Lógica menor*[339].

Volviendo a las obras de lógica de Damodós, el único manuscrito autógrafo del autor (ms. 52 de la Universidad Aristóteles de Salónica), datado el 3 de octubre de 1739, transmite en una primera parte la ***Lógica de Aristóteles o Lógica según el***

[334] *Cf*. C. Dimarás (2000: 74-76), P. Kitromilidis (2000: 29-32) y G. P. Henderson (1971: 12-18).
[335] *Vid.* M. Manúsacas (1969-1970), Y. Spiridakis (1949) y V. Tatakis (1973).
[336] *Cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 102, nos. 1368-1371).
[337] *Vid.* C. Dimarás, (2000: 138), A. Anguelu (1955), V. Bobu-Stamati (1995) y G. P. Henderson (1971: 33-39).
[338] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 368, nº. 375) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 204, nº. 2739).
[339] *Vid.* P. Jristu (1953).

método del Estagirita. Otros dos manuscritos transmiten un *Epítome de lógica* y otros dos manuscritos[340] fechados en 1736 contienen un breve tratado de lógica, titulado ***Idea breve de la Lógica según el método de los modernos***[341], basado en las *Regulae ad direccionen ingenii* (*ca.* 1628), *Meditationes de prima philosophia* (París 1641) y el *Discurso del método* (Leiden 1637) de René Descartes y la *Lógica de Port Royal* (París 1662) Antoine Arnauld y Pierre Nicole.

Por otro lado, en 1759 se publicó de forma póstuma en Venecia su ***Epítome de lógica aristotélica*** en un volumen que contiene también su ***Arte retórica***[342], cuya edición corrió a cargo de Yeoryios Fatseas (1722-1768)[343], futuro obispo metropolitano de Filadelfia con el nombre de Grigorios. La obra es un tratado didáctico de lógica formal aristotélica, escrito en lengua vernácula, en el que el maestro cefalonio se esfuerza constantemente en clarificar el contenido y lo ilustra con ejemplos tomados de la literatura eclesiástica ortodoxa y bíblica[344].

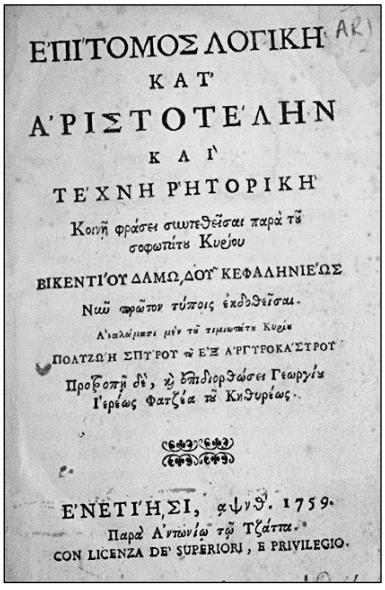

ΕΠΙΤΟΜΟΣ ΛΟΓΙΚΗ
ΚΑΤ'
ΑΡΙΣΤΟΤΕΛΗΝ
ΚΑΙ'
ΤΕΧΝΗ ΡΗΤΟΡΙΚΗ'
Κοινῇ φράσει συντεθεῖσαι παρὰ τῦ
σοφωτάτε Κυρίε
ΒΙΚΕΝΤΙΟΥ ΔΑΜΩ, ΔΟΥ ΚΕΦΑΛΗΝΙΕΩΣ
Νεωτέρων τύποις ἐκδοθεῖσαι.
Ἀναλώμασι μὲν τῦ τιμιωτάτε Κυρίε
ΠΟΛΤΖΩΗ ΣΠΥΡΟΥ τῦ Ε'ΞΑΡΓΥΡΟΚΑΣΤΡΟΥ
Προσοπῇ δὲ, καὶ ἐπιδιορθώσει Γεωργίε
Γερέως Φατζέα τῦ Κυθυρέως.
ΕΝΕΤΙΗΣΙ, ἀψνϑ'. 1759.
Παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττα.
CON LICENZA DE' SUPERIORI, E PRIVILEGIO.

Lámina LII. V. Damodós, *Lógica breve según Aristóteles, Arte retórica* (Venecia 1759).

[340] *Ms*. 102 de la biblioteca de Cosani (Κοζάνη) y *ms.* 594 de la biblioteca de San Petersburgo.

[341] V. Bobu-Stamati (1978 / 1998: 418-446) ofrece edición crítica de la obra.

[342] *Ἐπίτομος λογικὴ κατ΄ Ἀριστοτέλην καὶ Τέχνη ῥητορικὴ κοινῇ φράσει συντεθεῖσα*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττα, 1759; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 498, nº. 532) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 140, nº. 1895). *Vid.* también V. Bobu-Stamati (1998: 81-87).

[343] Natural de la isla de Citera, donde fue ordenado sacerdote en 1758. Acto seguido se traslada a Venecia para oficiar en la iglesia de San Jorge de la comunidad greco-ortodoxa de la Serenísima y llevar a la imprenta sus proyectos editoriales. Aparte de la *Lógica* y el *Arte retórica* (Venecia 1759) Damodós, publica (Venecia 1760) sus traducciones griegas de la *Geographical grammar* del almirante escocés Patrick Gordon (1635-1699), y de *Les Conseils de la Sagesse ou recueil des Maximes de Salomon* (París 1681) del jesuita Michel Boutauld (1604-1689). En 1762 es nombrado con el apoyo de la República Veneciana obispo metropolitano de la diócesis de Filadelfia (Venecia), pese a la oposición reacia del papa de Roma y del patriarca de Constantinopla; *cf*. Y. Plumidis (1967).

[344] Y. Dsiotis (2002) ofrece un estudio breve de la obra.

2.2. Física y metafísica

El único manuscrito autógrafo (ms. 52 de la Universidad Aristóteles de Salónica), en una segunda parte, conserva un extenso manual de física titulado ***Física etiológica en idioma común sobre los cuerpos físicos***, que también nos transmite un buen número de copias manuscritas conocidas, lo que manifiesta la considerable difusión que tuvo la obra, pese a que no fuera impresa nunca. Esta obra inédita tiene especial importancia[345], por la innovación que supone al introducir las ciencias empíricas modernas en el ámbito neogriego, en el que los únicos tratados y manuales de física hasta entonces eran los comentarios de Coridaleas a la *Física* de Aristóteles. Por otro lado, la singularidad y el valor de la obra residen en el testimonio fidedigno y directo del método de trabajo que sigue, y de las fuentes y autores antiguos y modernos de los que parte, con los cuales en ocasiones comulga y en otras disiente. Fundamenta su tratado de física a partir de las obras aristotélicas y los comentarios de los escolásticos, que constituyen la base sobre la que trabaja, presentando los presupuestos tanto de los peripatéticos como de filósofos modernos, contrastándolos siempre con sus propias opiniones. El valor innovador de Damodós reside en que presenta por primera vez en lengua griega los filósofos racionalistas y empíricos europeos más representativos de los siglos XVII y XVIII: **Pierre Gassendi** (1592-1655), **Blaise Pascal** (1623-1662) y **Evangelista Torricelli** (1608-1647), aparte de los ya mencionados **R. Descartes** y **N. Malebranche**. El *ms*. 4 de la biblioteca de los Iacovatos en Lixuri, copiado por su discípulo Florios Langusis, transmite dos breves resúmenes de esta *Física etiológica* de Damodós: uno titulado *Epítome de Física* y el otro *Mundo filosófico triple: sublunar, celeste y supraceleste, o Teoría en cuidadísima brevedad de Física y Metafísica*. En ellos se cita por primera vez en lengua griega a Newton y a su discípulo holandés Pierre Van Muschenbroek (1692-1761).

Curiosamente es Damodós quien introduce el neologismo en griego moderno *μεταφυσική* «metafísica», tomado del italiano o del francés, cuyo étimo original, como es sabido, es el epígrafe de la obra *Μετὰ τὰ φυσικά* de Aristóteles[346]. Los manuscritos nos transmiten dos de los manuales de metafísica empleados en sus

[345] V. Bobu-Stamati (1998: 259-317) ofrece un análisis exhaustivo de la obra.

[346] St. Cumanudis (2006: 648-649) sostiene, sin embargo, que fue Evyenios Vúlgaris el primero en emplear la palabra en griego.

clases: *Metafísica, primera filosofía y teología natural* y *Breve tratado de metafísica*[347]. En ellos Damodós menciona explícitamente a los «cartesianos», es decir, los seguidores del racionalismo de **R. Descartes**, y al filósofo francés **Nicolás Malebranche** «de la ilustre ciudad de París de Francia».

2.3. Ética

Son siete los manuscritos que nos transmiten las dos obras en las que el maestro cefalonio trata la ética, fundamentalmente, aristotélica. La primera de ellas ***Sinopsis de filosofía ética*** fue publicada por primera vez por T. Sisis y L. Depundis (1940) a partir probablemente del manuscrito hoy perdido de la biblioteca arzobispal de Tesalia en Carditsa[348], y durante muchos años ha sido la obra más conocida del maestro cefalonio[349]. La segunda lleva por título ***Sinopsis de la Ética a Nicómaco de Aristóteles según la interpretación de los peripatéticos***. En ella interpreta y desentraña las teorías éticas del filósofo estagirita, trufándolas en ocasiones con observaciones personales y en otras con ejemplos extraídos de la doctrina cristiana.

2.4. Teología

La más extensa de las obras de Damodós y una de las más importantes es un exhaustivo tratado de teología dogmática en cuatro volúmenes, que lleva por título ***Doctrina divina y sagrada o Teología dogmática ortodoxa***. La obra inédita la transmiten los *ms*. 99, 100, 101 y 102 del Monasterio de Vatopedi del monte Atos, así como también de forma fragmentaria otros quince manuscritos localizados en diversos puntos de Chipre, aunque el manuscrito autógrafo del autor se perdió, según aseguran ciertas fuentes del siglo XIX[350]. Aparte de textos bíblicos y patrísticos, la principal fuente de inspiración para el maestro cefalonio en esta obra son los *Dogmata Theologica* del teólogo jesuita **Denis Petau** (1583-1652), precursor de la teología positiva que abandona el escolasticismo y se fundamenta más en las

[347] Edición reciente de la obra en V. Bobu-Stamati (2002).

[348] La edición de T. Sisis – L. Depundis (1940) no es en absoluto satisfactoria, porque aparte de que omite los demás testimonios manuscritos de la obra, presenta numerosos errores ortográficos y de puntuación.

[349] Para un detallado análisis de la obra, aparte de T. Sisis – L. Depundis (1940: 24-29), V. Bobu-Stamati (1998: 345-360), puede consultarse el artículo de J. Teresis (2002).

[350] Sobre este *ms*. autógrafo *vid.* V. Bobu-Stamati (1998: 321-341, 323-331).

Sagradas Escrituras y en la tradición de textos y decretos conciliares. A pesar de que esta obra damodiana ha permanecido inédita hasta nuestros días, su influencia en la literatura teológica griega inmediatamente posterior es reseñable, puesto que sirvió de base posteriormente para el *Tratado teológico* (Venecia 1872) de **Evyenios Vúlgaris**[351], el *Epítome o Compilación de dogmas divinos de fe* (Leipzig 1806)[352] de **Azanasios de Paros** (1722-1813) y el *Epítome de teología dogmática y ética* (Cefalonia 1851)[353] de **Andonios Mosjópulos** (1728-1788).

Otros manuscritos nos transmiten otras obras teológicas de carácter menor: un *Compendio de teología*[354], un breve tratado titulado *Principio de ciencia sobrenatural, es decir, de Teología Sagrada*, cuyo contenido se corresponde con la primera parte de su *Teología dogmática*, un libelo de querella dogmática titulado *Contra los católicos*[355]. También se le atribuye a Damodós un manual de catequesis.

2.5. Retórica

Más que su valía como filósofo o teólogo Damodós se granjeó renombre y reputación entre sus coetáneos como orador y maestro de retórica y homilética. Muestra del calado de sus enseñanzas es que algunos de sus discípulos conocidos, como **Nicódimos Carusos** o **Agapios Loverdos**, llegaron a recibir la distinción de «predicador de la Gran Iglesia de Cristo»[356], título que con el que el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla reconocía las dotes oratorias desde el púlpito. Testimonio de su dedicación a la retórica y a la homilética es la publicación póstuma de dos de sus manuales: ***Arte retórica*** (Venecia 1759)[357] y ***Breve praxis de las***

---

[351] *Θεολογικόν* νῦν τὸ πρῶτον ἐκδιδόμενον ὑπὸ τοῦ Ἀρχιμανδρίτου Ἀγαθαγγέλου Λοντοπούλου ἐφημερίου τῆς ἐν Βιέννῃ τῶν ὀρθοδόξων ὁμογενῶν Κοινότητος, Venecia: τύποις τοῦ Χρόνου, 1872; *cf*. F. Iliú – P. Polemi (2006: 591, nº. 1872.204) y D. Stierton (2002: 746, nº. 11).

[352] *Ἐπιτομὴ εἴτε Συλλογὴ τῶν Θείων τῆς Πίστεως Δογμάτων μετὰ πάσης ἐπιμελείας κατ᾽ ἐπιτομὴν φιλοπονηθεῖσα*, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βράϊτκοπφ καὶ Ἑρτελ, 1806; *cf*. F. Iliú (1997: 177-176, nº. 1806.31).

[353] *Ἐπιτομὴ τῆς δογματικῆς καὶ ἠθικῆς θεολογίας*, Cefalonia: ἐκ τοῦ τυπογραφείου ἡ Κεφαλληνίᾳ ὁδὸς Νέας Μονῆς ἁγίου Γερασίμου, 1851; *cf*. D. Guinis – V. Mexas (1939-1957: II, 301, nº. 5422),

[354] G. Metalinós (1980) edita la obra.

[355] S. Salaville (1939) estudia la obra a partir de uno de los manuscritos que transmiten la obra.

[356] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 230).

[357] La obra se incluye con paginación independiente en el volumen *Ἐπίτομος λογικὴ κατ᾽ Ἀριστοτέλην καὶ Τέχνη ῥητορική κοινῇ φράσει συντεθεῖσα*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττα, 1759; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 498, nº. 532) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 140, nº. 1895) y también se cataloga de forma independiente *Τέχνη Ῥητορική κοινῇ φράσει συντεθεῖσα*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττα, 1759 por É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 503, nº. 539).

interpretaciones oratorias (Budapest 1815)[358]. El primero constituye un ejemplo de elocuencia en griego vernáculo aderezado con numerosísimos pasajes tomados del «maestro» **Ilías Miniatis**, mientras que el segundo es un sucinto tratado de homilética redactado por Damodós en segunda persona para su alumno **Países Jorafás**.

Aparte de estas dos obras impresas, un buen número de manuscritos nos transmiten otros seis tratados inéditos de retórica y homilética[359]: *Tratado muy cuidadoso sobre los ejercicios previos de retórica*, *Método breve y práctico de composición retórica de sermones sagrados*, *Bosquejos de prédicas*, *Manual de retórica: método, didáctica y modo de componer prédicas*, *Tratado muy provechoso sobre el empleo de los esquemas retóricos de discernimiento*, *Método fácil y breve para hacer sermones morales y encomiásticos*.

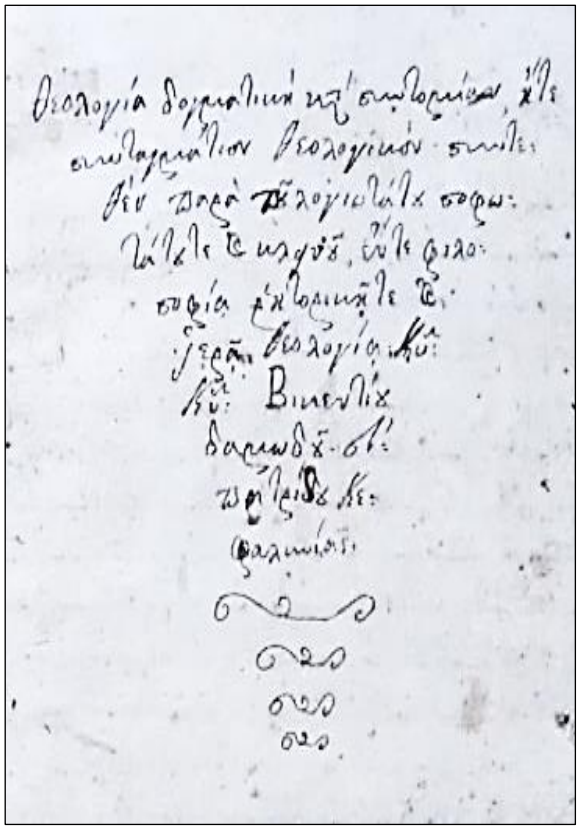
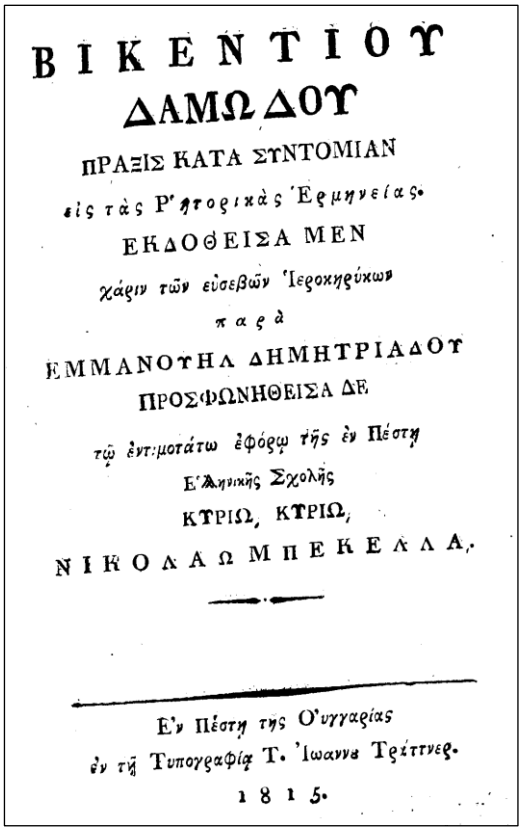


Lámina LIII. V. Damodós, *Teología dogmática* (1759, *ms.* 1 Biblioteca Luxuri, Cefalonia)



ΒΙΚΕΝΤΙΟΥ
ΔΑΜΩΔΟΥ
ΠΡΑΞΙΣ ΚΑΤΑ ΣΥΝΤΟΜΙΑΝ
εἰς τὰς Ῥητορικὰς Ἑρμηνείας.
ΕΚΔΟΘΕΙΣΑ ΜΕΝ
χάριν τῶν εὐσεβῶν Ἱεροκηρύκων
παρὰ
ΕΜΜΑΝΟΥΗΛ ΔΗΜΗΤΡΙΑΔΟΥ
ΠΡΟΣΦΩΝΗΘΕΙΣΑ ΔΕ
τῷ ἐντιμοτάτῳ ἐφόρῳ τῆς ἐν Πέστῃ
Ἑλληνικῆς Σχολῆς
ΚΥΡΙΩ, ΚΥΡΙΩ,
ΝΙΚΟΛΑΩ ΜΠΕΚΕΛΛΑ,

Ἐν Πέστῃ τῆς Οὐγγαρίας
ἐν τῇ Τυπογραφίᾳ Τ. Ἰωάννου Τρέττνερ.
1815.

Lámina LIV. V. Damodós, *Breve praxis de las interpretaciones oratorias* (Budapest 1815).

[358] *Πρᾶξις κατὰ συντομίαν εἰς τὰς Ῥητορικὰς Ἑρμηνείας*, ἐκδοθεῖσα μὲν χάριν τῶν εὐσεβῶν Ἱεροκηρύκων παρὰ Ἐμμανουὴλ Δημητριάδου δὲ τῷ ἐντιμοτάτῳ ἐφόρῳ τῆς ἐν Πέστῃ Ἑλληνικῆς Σχολῆς Κυρίῳ Νικολάῳ Μπεκέλλᾳ, Pest: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Τ. Ἰωάννου Τράττνερ, 1815; *cf.* F. Iliú (1997: 415, nº. 1815.24).

[359] *Cf.* V. Bobu-Stamati (1998: 233-252).

En todos ellos el maestro cefalonio se ocupa fundamentalmente de la aplicación práctica de los principios teóricos de la retórica y la homilética a partir de modelos tomados de la tradición occidental, fundamentalmente, jesuítica. Asimismo, en ellos promueve el empleo y el cultivo de la lengua vernácula para la oratoria eclesiástica, continuando, así, tanto la obra de **F. Scufos** y de **I. Miniatis**, como la tradición homilética vernácula extendida entre los clérigos y maestros de la iglesia greco-ortodoxa de San Jorge y del Colegio Flanginiano de Venecia.

3. Percepciones y prácticas lingüísticas de Vikendios Damodós

Damodós fue un autor prolífico y polifacético, cuyo afán didáctico por la transmisión del conocimiento le llevó a preferir el griego vernáculo al griego aticista o arcaizante para sus obras filosóficas y teológicas, algo inusitado hasta entonces en la tradición cultural griega. Hasta Damodós el griego clásico en un grado variable de arcaísmo continuaba constituyendo la norma lingüística culta y la única lengua vehicular de la cultura y el conocimiento, tal y como lo había sido en la civilización bizantina hasta la toma de Constantinopla en 1453. Sin embargo, Damodós es el primer autor griego que escribe sobre filosofía, lógica, teología, física o ética en lengua vernácula, salvo el intento fallido de Sofianós dos siglos antes, del cual Damodós tampoco parece tener noticia.

Como hemos visto en el capítulo anterior, en la tradición cultural y lingüística griega del ámbito veneciano, tanto en la colonia greco-ortodoxa afincada en la propia Venecia, como en las islas grecófonas de soberanía veneciana (Chipre, 1489-1571; Creta, 1211-1669; Heptaneso, 1386-1797), el uso y cultivo literario del griego vernáculo estaba extendido y prácticamente limitado a obras de carácter oral y popular compuestas en verso y con una amplia gama de rasgos dialectales. Igualmente existe una larga tradición retórica y homilética cultivada en griego vernáculo, en la que Damodós es un eslabón más de la cadena de oradores cretenses y heptanesiotas. Sin embargo, Damodós da un paso más y decide adoptar la lengua vernácula con el propósito de transmitir el conocimiento y escribir en prosa sobre las distintas disciplinas y materias (lógica, teología, ética, física y metafísica) que constituían la *paideía* de la tradición cultural greco-ortodoxa en el período otomano tras el colapso de Bizancio. En esta innovación sociolingüística reside precisamente la originalidad de Damodós.

En la postura que mantiene el maestro cefalonio ante el hecho lingüístico y en su adopción de la lengua vernácula como lengua vehicular y transmisora del conocimiento, aparte de toda la tradición anterior de autores y textos en griego vernáculo de los siglos XVI y XVII en el ámbito grecófono veneciano, también hubieron de ejercer cierta influencia los textos vernáculos, a los que el joven Damodós tuvo acceso durante sus estudios en el Colegio Flanginiano de Venecia: la versión en griego vernáculo de las ***Fábulas esópicas*** (Venecia 1752) de Ioannis Patusas[360], la paráfrasis de la ***Batracomiomaquia*** (Venecia 1539) de Dimitrios Sinos o alguna de las obras piadosas de **Agapios Landos** publicadas en el siglo XVII. Asimismo sus maestros, tanto Jalkiás como Catíforos tuvieron en algún momento un papel activo en el cultivo del griego vernáculo y de ellos debió, en cierto modo, tomar ejemplo. El primero escribió en esta variedad lingüística y publicó una ***Misa de San Nahúm*** (Venecia 1695)[361], mientras que el segundo tradujo del italiano una ***Historia del Antiguo y Nuevo Testamento*** (Venecia 1737)[362]. Sin embargo, Damodós da un paso más que sus maestros Jalkiás y Catíforos y sus predecesores F. Scufos e I. Miniatis, y adopta el griego vernáculo, como instrumento lingüístico y lengua vehicular, no sólo en sus manuales de retórica y homilética, sino también en sus tratados sobre teología, lógica, física y filosofía.

El maestro cefalonio es, en efecto, el primer autor griego moderno que emplea deliberadamente el griego vernáculo como lengua vehicular y medio de expresión lingüística escrita del discurso filosófico, cultural y educativo, en lugar del griego antiguo o arcaizante, que independientemente del mayor o menor grado de arcaísmo, seguía constituyendo en el siglo XVIII la norma lingüística culta para todos los grecohablantes. Su iniciativa más que innovadora, podría considerarse casi revolucionaria, puesto que hasta entonces nadie antes había concebido ni se había atrevido a escribir sobre filosofía o "ciencia" en griego vernáculo. Otros

---

[360] *Αἰσώπου Μύθοι, καταπολλὰ σκεπτικώτατοι μεταγλωττισθέντες είς κοινὴν γλῶσσαν, διὰ τὴν πάντων ὠφέλειαν,* παρὰ τοῦ Ἱεροδιδασκ[άλου] Ἰωάννου Πατούσα, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1752; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, 402-403, nº. 404) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 7, nº. 56). Es una edición póstuma, puesto que Patusas murió cuarenta años antes, en 1712.

[361] *Ἀκολουθία Ναούμ*, [δ]ιορθώσει Ἰωάννου Χαλκέως, Venecia: παρὰ Νικολάῳ τῷ Σάρῳ, 1695; *cf*. M. Manúsacas (1958: 56-60) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 15, nº. 150).

[362] *Ἱστορία τῆς Παλαίας καὶ Νέας Διαθήκης* μὲ είκόνας πασῶν τῶν ὑποθέσεων Χαλκογραφίας, καὶ μὲ Ἐξήγησες ἐβγαλμέναις ἀπὸ τοὺς Ἁγίους Πατέρας, πάνυ ὠφέλιμας διὰ τὴν διόρθωσιν τῶν ἠθῶν κάθε Χριστιανικοῦ προσώπου, μεταφρασθεῖσα ἀπὸ τὴν Ἰταλικῆν διάλεκτον παρὰ Ἀντωνίου Κατηφόρου τοῦ Ζακυνθίου, 1737; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, 260-261, nº. 241) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 203, nº. 2732).

autores griegos anteriores, clérigos y de una elevada formación intelectual, como por ejemplo el obispo cretense Yerásimos Vlajos, en sus homilías y sermones empleaban el griego vernáculo para dirigirse a sus feligreses de la iglesia de San Jorge en Venecia. Sin embargo, a la hora de escribir y componer tratados teológicos o filosóficos, adoptan el griego aticista o arcaizante como medio de expresión lingüística culta y de erudición, continuando de esta manera la tradición literaria bizantina que reservaba el griego vernáculo para formas literarias en verso decapentasílabo yámbico de carácter más popular. Esta dicotomía lingüística y literaria de la cultura bizantina se correspondía parcialmente con el prestigio del latín en el occidente europeo como lengua científica "universal" frente a las lenguas vernáculas nacionales. Damodós, por el contrario, al igual que muchos otros autores griegos formados, como él, en Venecia y en la Universidad de Padua, advierte que las lenguas vernáculas europeas occidentales compiten con el latín por arrebatarle su estatus de lengua culta y progresivamente lo van desbancando. Con que el maestro cefalonio pretende emular el ejemplo del occidente europeo y aplicarlo al ámbito grecohablante del oriente europeo.

El establecimiento progresivo de las lenguas vernáculas nacionales como lenguas de expresión culta es un fenómeno que arranca ya el propio Medievo, como en el caso de la estandarización del castellano promovida por el rey Alfonso X el Sabio (1252-1284), y se intensificará en el Renacimiento a comienzos de la Era Moderna. El fenómeno tiene su origen en la legitimación de la variante lingüística hablada por la clase gobernante, es decir, reyes y monarcas, la alta nobleza y toda la corte, su estandarización (orto)gráfica escrita y su difusión como lengua común o estándar a todos los súbditos. A ello, desde luego, contribuyeron decisivamente la invención de la imprenta a mediados del siglo XV –tanto es así, que no se puede hablar de ningún modo de lenguas vernáculas nacionales antes de Gutenberg[363]–, el cultivo de las lenguas vernáculas que preconizaban humanistas insignes, como Antonio de Nebrija (1444-1522), Erasmo de Róterdam (1466-1536) o Tomás Moro (1478-1535) y en el caso del alemán, la publicación de la traducción alemana de la Biblia (1522-1534) realizada por Martín Lutero (1483-1546).

[363] *Cf*. X. Zabaltza (2006: 27, n. 31) quien a su vez cita a E. J. Hobsbawn (1991: 18 y 61).

Sin embargo, no es el cultivo de las lenguas vernáculas de los humanistas y protestantes del Renacimiento que sirve de referencia para Damodós en el empleo del griego vernáculo en el discurso filosófico o científico, sino el ejemplo del filósofo francés **R. Descartes**, que en algunas de sus obras abandonan el latín y adoptan el francés vernáculo como medio de expresión filosófica y científica. Éste será uno de los argumentos que Damodós ya en 1739 esgrime, con claridad meridiana, en el proemio de su tratado manuscrito autógrafo ***Física etiológica*** (ms. Universidad de Salónica, *ms*. 52, f. 181), para legitimar su innovadora propuesta lingüística y evitar así el rechazo de sus compatriotas más doctos e ideológica y lingüísticamente conservadores:

> *Por otro lado, el motivo por el que he decidido componer el presente libro en lengua común ha sido hacer que éste sea más común, siguiendo el ejemplo de tantos y tan sapientísimos maestros que pusieron por escrito en lengua francesa sus reflexiones con el objeto de beneficiar a su pueblo empleando su mismo idioma en las enseñanzas*[364]*.*

Las razones que llevan a Damodós a adoptar y cultivar el griego vernáculo como medio de expresión lingüística en sus manuales y lecciones, son de carácter principalmente práctico. En aras del «beneficio común» y de la divulgación de los adelantos filosóficos de los «sabios» europeos occidentales contemporáneos, el maestro cefalonio, como reconoce en el proemio de su ***Física***, escribió su obra en el «idioma común» asequible para sus alumnos por su desconocimiento del latín y «porque –según sus palabras del proemio de su ***Arte retórica*** (Venecia 1759)– en los tiempos presentes no gobierna en los discursos la expresión helénica antigua, siendo pocos los que pueden ser oyentes del idioma helénico [*i.e.* griego clásico]»[365].

En relación con el desconocimiento del griego clásico imperante entre sus contemporáneos, Damodós en su apología del empleo y del cultivo escrito de la variedad vernácula, esgrime el argumento de que los conocimientos y saberes científicos pueden ponerse por escrito en cualquier lengua, sea cual sea, porque según sostiene a ninguna lengua sin excepción (incluidas, a pesar de su prestigio, tanto el latín como el griego clásico) se le puede atribuir la facultad exclusiva de registrar y transmitir el saber científico y filosófico[366]*.*

---

[364] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 396). *Vid.* texto original neogriego 17 en el Anexo.

[365] *Cf*. V. Damodós (1759: *Arte retórica*, 3), V. Bobu-Stamati (1998: 86, 395-396), y Y. Dsiotis (2002: 116). *Vid.* texto original neogriego 21 y 18 y sus respectivas traducciones en el Anexo.

[366] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 396-397). *Vid.* texto original neogriego 19 y traducción en el Anexo.

En el fondo, el cefalonio está reconociendo implícitamente que la capacidad cognoscitiva del lenguaje es universal a todos los idiomas y lenguas, algo que podía ya percibirse en las palabras de **N. Sofianós** en el epílogo de su inédita gramática (*ca.* 1550):

> *Porque las ciencias se aprenden no sólo en la lengua helénica* [griego antiguo]*, sino también en cualquier otra lengua que haya entre los hombres, aunque fuera la más bárbara del mundo*[367].

De esta forma, Damodós ofrece un argumento científica y objetivamente irrefutable a favor del uso del griego vernáculo en el discurso científico y cultural, introduciendo en el ámbito griego percepciones lingüísticas plenamente modernas y adelantándose casi medio siglo a las palabras de **Iósipos Misiódax** (1725-1800) en el proemio de su *Teoría de la geografía* (Viena 1781):

> *Porque la verdad es, sin más, común a todos los hombres, de modo que también lo es a todos los idiomas; y no se atribuye, en absoluto, a un único y exclusivo idioma, el helénico* [*i.e.* griego clásico][368].

No obstante, más allá del planteamiento innovador, del practicismo con que enfoca su magisterio y del ejemplo que encuentra en los filósofos y pensadores franceses, que escriben sus obras en su lengua vernácula, la razón última que le lleva a anteponer el griego vernáculo al griego arcaizante es el «beneficio común». Su intención es ampliar el radio de alcance de sus enseñanzas, divulgar de forma clara, expositiva y directa los contenidos de las materias que trata en sus manuales, para beneficiar en lo posible a sus compatriotas, como abiertamente reconoce nada más comenzar el proemio de su ***Arte retórica***[369].

En esta misma idea ya insiste el cefalonio tres décadas antes de la edición póstuma de su manual de oratoria, en el prefacio de su inédita ***Teología dogmática***, fechada allá por 1730, en el cual Damodós se permite incluso censurar a quienes escriben en griego arcaizante más por hacer ostentación de sus habilidades en la lengua antigua, que por difundir las doctrinas del dogma ortodoxo[370].

---

[367] *Cf.* É. Legrand (1874: 85), Z. J. Papadópulos (1977: 253). *Vid.* texto original neogriego 4 en el Anexo.
[368] *Cf.* J. Misiódax (1781: 19), P. Kitromilidis (2004: 363). *Vid.* texto original neogriego 75 en el Anexo.
[369] *Cf.* V. Damodós (1759: *Arte retórica*, 7), M. Triandafilidis (1993: 358). *Vid.* texto original 22 y traducción en el Anexo.
[370] *Cf.* V. Bobu-Stamati (1998: 399). *Vid.* texto original neogriego 16 y traducción en el Anexo.

La elección del griego vernáculo por parte de Damodós no es fruto sólo de la práctica educativa, sino también de la reflexión en torno ella. El cefalonio es plenamente consciente de que, al adoptar esta variedad lingüística para redactar sus manuales, en el fondo está proponiendo un ejemplo estético y funcional del griego vernáculo escrito empleado como instrumento de transmisión cultural y científica[371]. Precisamente por ello Damodós en el proemio de su ***Física etiológica*** exhorta a los más leídos y cultivados de sus contemporáneos a que sigan su ejemplo adoptando el idioma «común» para compartir sus «enseñanzas» y que éstas «beneficien» a todos y cada uno, y no sólo a aquellos que han tenido acceso a una instrucción más elevada y están iniciados en los "misterios" de la gramática antigua, porque, como ya hemos dicho, el fin último de la labor docente de Damodós no es sino el «beneficio común»[372].

Con su firme y convencida propuesta, el cefalonio abre nuevos horizontes para el cultivo del griego vernáculo como instrumento lingüístico apto para la filosofía, la teología y la cultura, en resumidas cuentas. Sin embargo, nunca antes se había empleado esta variedad lingüística para semejantes propósitos, y como es natural presentaba ciertas limitaciones o carencias, fundamentalmente de carácter léxico, algo de lo que ya se lamentaba **F. Scufos** en el prólogo de su *Arte de retórica* (Venecia 1681), donde se refiere sobre todo a la ausencia de precedentes del cultivo retórico[373].

En este mismo sentido, Damodós también se manifiesta a propósito de la carestía de «palabras y vocablos» que presenta «el idioma sencillo y común», pero a diferencia de F. Scufos, que no tenía ningún autor previo al que pudiera emular para cultivar el romaico (*i.e.* griego vernáculo) con propósitos retóricos y oratorios, el maestro cefalonio recomienda encarecidamente al propio F. Scufos y a I. Miniatis por «la hermosura de la expresión» que ofrecen sus escritos[374]. De igual manera en el proemio de su traducción de la obra del italiano Ludovico Antonio Muratori (1672-1750) *La filosofia morale spiegata ai giovani*, se referirá **I. Misiódax** a la

[371] *Cf*. Y. Dsiotis (2002: 116).

[372] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 397). *Vid.* texto original neogriego 20 y su traducción en el Anexo.

[373] *Cf*. F. Scufos (1681: sin indicación de página), V. Tatakis (1953: 51-52). *Vid.* texto original neogriego 14 en el Anexo.

[374] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998, 524, n. 32) donde cita a su vez el *ms.* de la colección privada del profesor Pandasópulos, f. 333. *Vid.* texto original neogriego 23 y su traducción en el Anexo.

«natural carestía» y «escasez»[375] del «estilo sencillo», es decir, del registro lingüístico vernáculo en que acometió dicha traducción. También **Grigorios Constandás** (1758-1844) en el prólogo dirigido «al generoso lector» de su traducción al griego vernáculo (Venecia 1804)[376] de la obra *Istituzioni di logica, etica e metafisica* (Venecia [1]1791, [2]1793-1794) del filósofo Francesco Soave (1743-1806) alude a la «pobreza» de que supuestamente adolece el griego vernáculo, la cual él achaca a la pobreza intelectual de sus propios hablantes y al extendido «prejuicio» de que no es una lengua «apta para la filosofía»[377].

Dada esta «carestía» del griego vernáculo en la terminología científica y filosófica, Damodós se ve obligado a menudo a traducir numerosos tecnicismo inéditos en el registro vernáculo. Con la claridad y la concisión que caracterizan su estilo, el cefalonio refiere siempre entre paréntesis el término latino, aunque no en todos los casos, si se trata de un término italiano o de otra lengua. Incluso cuando se trata de términos aristotélicos refiere el término latino correspondiente. Sin embargo, el griego que cultiva Damodós y en el que están redactadas sus obras, y que venimos caracterizando como "vernáculo", no es, desde luego, exactamente el griego vernáculo común actual ni tampoco el dialecto local hablado en el Heptaneso o en Cefalonia. La variedad lingüística que emplea, aun sin estar exento de formas y elementos genuinamente dialectales, es básicamente un registro de lengua mixto, cuyo punto de partida es el griego vernáculo, pero en el que también tienen cabida numerosos elementos y formas gramaticales procedentes del griego clásico. No en vano, ésta es la lengua en la que Damodós precisamente se ha formado intelectualmente junto al latín y el italiano. En este sentido el contenido teórico, filosófico o teológico que trata en sus obras, también le imponen una lengua más arcaizante, que a la vez presenta mayor homogeneidad gramatical que el registro lingüístico empleado por sus predecesores Scufos y Miniatis[378]. Sin embargo, en sus obras, en la línea cronológica marcada por la ***Lógica menor y mayor*** escrita en 1730

[375] *Cf*. J. Misiódax (1761: XXXIII y XXXVI), P. Kitromilidis (2004: 332 y 335).

[376] *Στοιχεῖα τῆς λογικῆς, μεταφυσικῆς καὶ ἠθικῆς*, νεωτέρα τινὶ μεθόδῳ συνταχθεῖσα εἰς τὴν ἰταλικὴν διάλεκτον ὑπὸ Φραγγίσκου Σοαυίου κληρ. κανονικ. σομ. βασιλικοῦ διδασκάλου, μεταφρασθέντα μὲν εἰς τὴν ἡμετέραν διάλεκτον παρὰ Γρηγορίου ἱεροδιακόνου Κωνσταντᾶ τοῦ Μηλιώτου εἰς χρῆσιν τῶν αὐτοῦ μαθητῶν, ed. Spirídonos Vlandís, 4 vols., Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1804; *cf*. F. Iliú (1997: 117-118, nos. 1804.69-1804.72).

[377] *Cf*. G. Constandás (1804: I, 17, n. 1). *Vid.* texto original neogriego 95 y su traducción en el Anexo.

[378] *Cf*. M. Triandafilidis (1993: 352) y V. Bobu-Stamati (1998: 375-376).

(a esa misma fecha se remonta su *Teología*), la ***Sinopsis de ética*** de 1736 y hasta la ***Física etiológica*** fechada entre 1738 y 1739, se observa una evolución hacia una variedad lingüística que registra más sistemática y espontáneamente la lengua vernácula. Damodós parece que con el paso del tiempo consigue despojarse progresivamente de los moldes lingüísticos arcaizantes de sus primeras obras y poco a poco logra escribir con mayor soltura en una variedad lingüística cada vez más próxima al griego vernáculo hablado en su época.

Otro rasgo peculiar de la lengua cultivada por Damodós es la ausencia de italianismos tanto léxicos como estructurales, o más concretamente elementos procedentes del dialecto veneciano, que a priori deberíamos esperar, dado que era la lengua oficial de Cefalonia, como del resto del Heptaneso, y que Damodós dominaba y hablaba tanto como el griego vernáculo, según demuestran las anotaciones que escribió de su puño y letra en italiano junto a los tres esquemas que dibuja en el manuscrito autógrafo de la *Física etiológica* (ms. 52 de la Universidad Aristóteles de Salónica)[379]. Su biógrafa V. Bobu-Stamati achaca erróneamente este hecho a la supuesta «pureza del habla local» de las poblaciones rurales de las islas Jónicas, basándose en las infundadas y no científicas apreciaciones de Y. Salvanos (1918 y 1969), quien sostiene infundadamente que a lo largo de los cuatro siglos de presencia constante veneciana en el Heptaneso (1386-1797) las poblaciones rurales grecohablantes heptanesiotas no mantuvieron ningún tipo de contacto con las autoridades y los regimientos venecianos destinados en el archipiélago ni tampoco con sus paisanos de la ciudad, debido al aislamiento en que vivían. A juicio de Y. Salvanos estas poblaciones grecófonas se vieron salvaguardadas de cualquier "contaminación" -según sus propias palabras- lingüística con el dialecto veneciano y preservaron un griego vernáculo "puro". Desde luego, esta tesis completamente acientífica no es sino fruto del purismo lingüístico que caracteriza las concepciones etnolingüísticas griegas de finales del siglo XIX y comienzos del XX, que han considerado, un tanto idílicamente, los enclaves rurales como el refugio de un griego pretendidamente puro, que ajeno al contacto con otros pueblos ha preservado desde la Antigüedad su naturaleza intacta e invariable. Este mito de la pretendida pureza de la lengua griega, cuyo origen es completamente extralingüístico y se fundamenta

[379] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 378).

en discursos netamente ideológicos, es uno más de los muchos que envuelven la lengua griega[380]. En realidad, la ausencia de italianismos y latinismos en las obras de Damodós responde a una estrategia premeditada por él mismo, un tanto purista, mediante la cual el cefalonio evita en la medida de lo posible el empleo de préstamos léxicos italianos o latinos, que sólo los refiere entre paréntesis para una mayor claridad y comprensión del texto. En el fondo su propósito, más allá de eventuales pretensiones puristas, que no se manifestarán hasta finales del siglo XVIII, es dotar al griego vernáculo de su propia terminología científica y filosófica, basándose más en el griego clásico que en el italiano o el propio latín, seguramente porque Damodós aún lo consideraba como una lengua de cultura e instrucción de mayor identidad, prestigio y relevancia que la lengua italiana que por aquel entonces presentaba una fragmentación dialectal tan grande o más que la lengua griega. Es probable también que ello se deba a que Damodós viera en el griego antiguo la lengua "madre" de la que procedía la variante vernácula en la que redactó sus obras filosóficas, teológicas y retóricas.

4. Hacia una valoración definitiva de Vikendios Damodós

Hasta fecha relativamente reciente, la valoración tradicional por parte de la crítica del alcance de la obra de Damodós en su conjunto, como la repercusión de su adopción del griego vernáculo como lengua vehicular de la filosofía y la ciencia, se limitaba a las dos obras impresas que se publicaron en los años siguientes a su muerte, *Epítome de lógica aristotélica y Arte retórica* (Venecia 1759) y la *Breve praxis de las interpretaciones oratorias* (Pest 1815), y se basaba en último término en la edición de L. Depundis de la *Sinopsis de filosofía ética* (Atenas 1940). Sin embargo las ediciones relativamente recientes a cargo de V. Bobu-Stamati de la *Idea breve de la Lógica según el método de los modernos* (1978)[381] y *Breve tratado de metafísica* (2002), así como la exhaustiva monografía de la misma estudiosa (1998) han puesto a disposición del investigador la posibilidad de adentrarse más en el pensamiento y la lengua del cefalonio, así como un abundante material desconocido e inaccesible hasta fecha reciente. Estos nuevos avances de la investigación nos abren un

[380] Al respecto *vid.* A.-F. Jristidis (2002: 79-97) y C. Carpinato – O. Tribulato (2014).
[381] Reedición de V. Bobu-Stamati (1998: 418-446).

horizonte mucho más amplio que el anterior y nos brindan un semblante y valoración del maestro cefalonio más detallado y completo[382].

Los estudios anteriores coincidían en resaltar los esfuerzos de Damodós por liberarse de las ataduras del escolasticismo y del neoaristotelismo, la dialéctica que mantiene en sus obras con el pensamiento cartesiano, así como su pensamiento crítico "racionalista" y su «postura ética progresista». Asimismo destacaban el papel que desempeña el cefalonio como introductor del pensamiento filosófico de pensadores europeos modernos, tales como Descartes, Malebranche o Gassendi en el ámbito intelectual neogriego de la primera mitad del siglo XVIII, sin que esto implique que renuncie o abandone nunca los esquemas aristotélicos que la tradición secular griega le marcaba[383]. Sin embargo, los estudiosos anteriores también venían a reducir el alcance y la difusión de las enseñanzas del maestro cefalonio al pequeño círculo de alumnos de Javriata (Cefalonia), teniendo en cuenta sólo la ubicación aislada y alejada que tenía su aldea natal con respecto a los grandes centros urbanos y focos culturales de la época[384].

No obstante, a pesar del aislamiento de su escuela en su Cefalonia natal, parece que el renombre y la reputación de Damodós como maestro de filosofía, teología y retórica superaron, ya desde pronto, los estrechos límites de la isla, si rastreamos la difusión de la obra damodiana en el ámbito griego de la primera mitad del siglo XVIII, teniendo en consideración, de un lado, los 149 manuscritos localizados a fecha de hoy que transmiten alguna de sus obras, y de otro, el amplio espacio geográfico en que estos se encuentran: desde Ankara al este hasta París al oeste[385] y desde San Petersburgo al norte hasta Jerusalén al sur, pasando por los centros urbanos de la diáspora griega de los siglos XVIII y XIX (Pest, Viena, Bucarest, Trieste, Kíev), y en mayor concentración, como es natural, en la actual Grecia, Chipre y Monte Atos[386]. Tanto la cantidad ingente de obras inéditas manuscritas, como su amplia distribución geográfica a lo largo y ancho del sudeste europeo nos invitan a calibrar una difusión de su obra mucho más amplia que el reducido círculo de alumnos de Javriata.

[382] *Cf*. Bobu-Stamati (1998: 365-379) y P. Kitromilidis (2004: 50-53).
[383] *Cf*. G. P. Henderson (1970: 29-33) y C. Dimarás (2000: 143-144).
[384] *Cf*. C. Dimarás (2000: 144) y P. Kitromilidis (2000: 53).
[385] Aún más al oeste, se encuentra otro manuscrito, en la universidad estadounidense Ann Arbor, pero éste llegó allí, desde luego, en una fecha posterior.
[386] Catálogo y descripción de todos los manuscritos ofrece V. Bobu-Stamati (1998: 97-217).

Por otro lado, más allá de las copias manuscritas de sus obras que circularon por Europa y Oriente Próximo, testimonio del alcance posterior de la figura de Damodós son las alusiones de autores griegos posteriores al maestro de Cefalonia, más concretamente, de aquellos autores griegos que cultivaron deliberadamente el griego vernáculo con fines literarios o educativos. **Dimitrios Catardsís** (*ca.* 1730-1807), que ideó y teorizó un programa educativo basado en la docencia, el aprendizaje y la difusión del conocimiento estrictamente en griego vernáculo, en el catálogo bibliográfico que elaboró en su inédito ***Conócete a ti mismo*** (1787) para su proyecto educativo menciona hasta tres obras de Damodós[387]: un tratado de teología escolástica inédito escrito en "romaico" (griego vernáculo), que muy probablemente se corresponda con la *Doctrina divina y sagrada o Teología dogmática ortodoxa* de Damodós y el *Epítome de lógica* y la *Retórica* romaica que fueron publicados de manera póstuma en Venecia en 1759. Después de que Catardsís abandonara sus tesis lingüísticas vernaculistas hacia 1791, cuando comenzado el siglo XIX la controversia en torno al cultivo escrito y literario del griego vernáculo se agudizó, se menciona la figura de Damodós junto a la de Scufos en la primera edición de la sátira lingüística titulada el ***Sueño*** (Viena 1811)[388] a propósito de los ejemplos más elocuentes de la oratoria y la retórica en griego vernáculo. La autoría de este opúsculo se discute entre el fanariota **Stéfanos Canelos** (1792-1823), profesor de matemáticas y de historia natural de la Academia Principesca de Bucarest, y el poeta, gramático, juez y oficial de la corte de los fanariotas en Bucarest **Azanasios Jristópulos** (1772-1847), partidario convencido del cultivo literario del griego vernáculo y autor de la obra *Gramática del eolodorio o de la lengua actual hablada de los helenos* (Viena 1805), donde sostiene teóricamente que el griego vernáculo de su tiempo no es evolución de la koiné griega de tiempos helenísticos, sino de la confluencia de los dialectos antiguos dorio y eolio. Independientemente de si el autor real del *Sueño* fuera Jristópulos o Canelos, ambos participaban activamente en los círculos intelectuales griegos desde la capital valaca de Bucarest y eran vernacularistas convencidos, puesto que defendían el empleo y

[387] *Cf.* C. Dimarás (1999: 152, 155, 157).

[388] Se incluye entre las páginas 7 y 29 de la edición "pirata" de los *Poemas líricos* de Azanasios Jristópulos: *Λυρικὰ* τοῦ Εὐγ. Ἀρχ. Καμηνάρη Κυρίου Ἀθανασίου Χριστοπούλου, Viena: τυπογραφία Ἰω. Βαρθολ. Τζβεκίου, πρώην Γ. Βενδότη; *cf.* F. Iliú (1997: 308-309, nº. 1811.41), y Venecia 1811; *cf.* F. Iliú (1997: 308-309, nº. 1811.42).

cultivo literario del griego vernáculo, frente a la lengua "corregida" que preconizaban **Adamandios Coraís** (1748-1833)[389] y sus seguidores. Hacia el final del diálogo que mantienen el autor-protagonista y la lengua "mediobárbara", cuando ésta le pregunta «cuál debe ser, entonces, la lengua común», éste a su vez le responde que la lengua que cultivan Scufos y Damodós, porque «tienen en su expresión la sintaxis y la declinación romaica más común posible» y si no existe la palabra en romaico (*i.e.* griego vernáculo), «la toman prestada del griego antiguo, declinándola y usándola de forma romaica»[390].

El hecho de que el autor de esta diatriba lingüística contra la lengua "corregida" de Coraís, equipare a Damodós a la altura de Scufos, es buena muestra del prestigio y renombre de que gozaba el autor cefalonio entre los autores griegos posteriores que cultivaban el griego vernáculo como lengua vehicular de la cultura y la literatura. Luego la amplitud de la repercusión de las obras, las ideas y su ejemplo práctico del cultivo literario del griego vernáculo escrito en prosa con propósitos didácticos no debe circunscribirse únicamente a los estrechos límites de

[389] Hijo de una familia de acaudalados comerciantes de origen quiota y doctor en Medicina por Universidad de Montpellier (1786), el esmirneo Adamandios Coraís es quizá el intelectual neogriego más influyente de las cuatro primeras décadas del siglo XIX y según P. Kitromilidis (2000: 79), «el fundador espiritual de la nueva nación helénica». Ideólogo del nacionalismo cultural y lingüístico del neohelenismo, preconiza una restauración del griego clásico y un renacer de la gloriosa Hélade antigua a través de la depuración léxica, conceptual e ideológica y la corrección gramatical del griego vernáculo a partir de la gramática del griego clásico. Catardsís, como tantos otros intelectuales neogriegos, consideraba el griego vernáculo una degradación del griego clásico causada por la evolución histórica de los antiguos helenos que privados de su libertad y sometidos a poderes extranjeros (Imperio romano, Imperio bizantino, Imperio otomano) fueron degradándose y "barbarizándose". Fue autor de libelos políticos (1798-1805) en los que exhorta a sus compatriotas de la diáspora neogriega por Europa a contribuir a la causa francesa de Napoleón de liberación de los pueblos, y pronunció la *Mémoire sur l'état actuel de la civilisation dans le Grèce* (París 1803) en la academia *Conservateurs de l'homme* de París, para diseminar el filohelenismo en la Francia napoleónica. Sin embargo su mayor dedicación y reputación fue la traducción y edición de obras y autores griegos clásicos: *Biblioteca Helénica* (París 1805-1826) y *Obras secundarias de la Biblioteca Helénica* (París 1809-1827). En los prólogos y comentarios de sus veinticinco volúmenes desarrolla a modo de ensayos improvisados sus ideas políticas, filosóficas y filológicas a propósito del papel de la educación, las escuelas, las formas de gobierno, el papel del clero y de la nobleza y el cultivo de la lengua griega, que tuvieron amplia difusión. Su enérgica y carismática personalidad le granjeó tanto la admiración de muchos, como la animadversión de otros tantos. En sus últimos años comenzó a publicar sus *Ensayos desordenados* (París 1828-1835), una compilación de comentarios sobre más de 8000 palabras griegas modernas y antiguas, y una edición crítica de los poemas de Teodoro Pródromo. Para P. Mackridge (2009: 103), Coraís fue más que un filólogo o lingüista fue un moralista, «un pedante con poco interés en los aspectos estéticos de la literatura y sin apreciación alguna de la ficción, el sonido y las cualidades connotativas del lenguaje poético».

[390] *Cf.* A. Jristópulos (1811: 23). Preferimos la edición de Y. Andriomenos (2001: 92) por criterios de fidelidad a la forma original del texto, aunque adaptándola en ocasiones a usos grafemáticos modernos (por ejemplo, *ποτέ σου* por *ποτέσου*). Otra buena edición, aunque más lejana de la original es la de L. Vranusis (1956: 85) que a su vez reproduce E. Mosjonás (1981: 69). *Vid.* texto original neogriego 96 y su traducción en el Anexo.

su isla natal Cefalonia. Veremos a continuación en el siguiente capítulo, cómo detrás de las palabras de reprobación del «filosofar en lengua vulgar» de E. Vúlgaris se encuentra el ejemplo vernáculo elocuente de Damodós en el discurso filosófico y culto.

Damodós pertenece, pues, a la categoría de aquellos autores y pensadores griegos procedentes de las colonias grecohablantes de la Serenísima, que se formaron intelectualmente en la metrópoli veneciana, dentro del ambiente liberal de la universidad de Padua, en el que asimilaron las nuevas corrientes europeas de pensamiento filosófico, y que una vez de vuelta a sus lugares de origen dedicaron todos sus esfuerzos a la introducción y difusión de las nuevas "luces" en el ámbito intelectual y académico neogriego. En él confluyen los rasgos principales de la corriente renovadora ilustrada, que desde occidente comenzará a abrirse camino una vez mediado el siglo XVIII: la orientación de la educación a los modelos europeos occidentales, el interés y la atracción por las ciencias físicas y experimentales, el pensamiento filosófico crítico y liberal, así como el empleo del griego vernáculo como lengua vehicular de la educación y la cultura. Por esta razón la figura del maestro cefalonio merece el apelativo de «precursor de la Ilustración neogriega» y su actividad y obra intelectual contribuyen decididamente a allanar el camino para la llegada y la asimilación de las nuevas ideas racionalistas e ilustradas del occidente europeo[391]. Pero más allá de la introducción del racionalismo cartesiano y de la filosofía de otros pensadores franceses, como Malebranche o Gassendi, la mayor innovación de Damodós dentro del ámbito greco-ortodoxo y su mayor contribución a las letras neogriegas fue el adoptar y cultivar el griego vernáculo, limitado hasta entonces a la literatura vernácula de raigambre oral y carácter popular, la retórica eclesiástica y a la literatura piadosa, moralizante y hagiográfica de la colonia greco-ortodoxa afincada en Venecia, y adaptarlo a las necesidades teóricas de sus manuales de filosofía, teología y oratoria. En pos de una transmisión funcional y eficaz de las nuevas ideas y conocimientos, elige el «idioma común» (el griego vernáculo) como instrumento de expresión lingüística de contenidos filosóficos, teológicos y científicos, fomentado con su ejemplo el cultivo escrito e intelectual del *sermo vulgaris* entre sus contemporáneos. Con ello no perseguía otra cosa que el fin

[391] *Cf*. V. Bobu-Stamati (1998: 370) y P. Kitromilidis (2004: 51).

didáctico de dotar a sus compatriotas de un instrumento lingüístico y comunicativo apropiado para el aprendizaje, el cultivo y la divulgación del conocimiento y la cultura.

IV. EVYENIOS VÚLGARIS: CONDENA DEL «FILOSOFAR EN LENGUA VULGAR»

1. Vida y peregrinaje de Evyenios (Elefcerios) Vúlgaris (1716-1806)[392]

Elefcerios –ese era su nombre de pila, que luego cambió por el de Evyenios una vez ordenado sacerdote– Vúlgaris[393] nació en Corfú en 1716 durante el asedio otomano de la isla, una vez que desembarcaran en ella sus padres Petros y Zannetta huyendo de Zante por la amenaza de invasión de tropas otomanas[394]. Su padre, oriundo de esta última isla, era vástago de una rama del linaje de los Vúlgaris corfiotas afincada en Zante desde el siglo XVI, cuyo origen la tradición remonta al siglo XV, fecha en que se le concedió a esta noble familia el derecho de patronazgo de las reliquias de San Espiridón, patrón de Corfú, tras su traslado de Constantinopla a esta isla[395].

Los primeros estudios en filosofía y retórica del joven Elefcerios Vúlgaris han quedado retratados, para fortuna de sus estudiosos, en dos cuadernos manuscritos autógrafos, fechados ambos en 1731[396], donde podemos leer algunos de los textos que fueron objeto de estudio del joven Elefcerios: la *Exposición de tipos epistolares* de **Ceófilos Coridaleas** (*ca.* 1570-1646); los Προγυμνάσματα (*Ejercicios de retórica*) de **Aftonio de Antioquía** (s. IV)[397] que fueron compuestos como continuación de la *Retórica* de **Hermógenes de Tarso** (*ca*. 160 - *ca*. 225) y acabaron constituyendo el manual de uso de la educación greco-ortodoxa entre 13 y 15 años a lo largo de todo el milenio bizantino; y por último la *Introducción a la lógica de*

[392] La biografía más completa y actualizada hasta la fecha actual es la de D. Stiernon (2002), quien a partir de una lectura crítica de los testimonios de A. Stourdza (1838) y de otros biógrafos antiguos, como Y. Enián (1838: X-XXI), A. Papadópulos-Vretós (1860: I-XXXXIV), N. Catramís (1854 y 1880), C. Sazas (1868: 566-571) y E. Colocotsás (1919), ofrece una gran cantidad de datos y noticias del pensador corfiota. Asimismo S. Batalden (1982) gracias a sus investigaciones en archivos rusos ofrece una descripción muy documentada del periplo de Vúlgaris en Rusia (1771-1806).

[393] En español sería legítima y correcta también la grafía *Búlgaris*, la cual remite a su vez al origen remoto búlgaro de la estirpe de los Vúlgaris, que él mismo recalcó, cuando fue presentado por primera vez ante la zarina Catalina II, refiriéndose a sí mismo como «búlgaro de origen, griego de nacimiento y ruso por inclinación», insinuando con ironía el origen alemán de la emperatriz; *cf*. P. Mackridge (2009: 85).

[394] *Cf*. N. Catramís (1854: 383).

[395] *Cf*. D. Stiernon (2002: 723-724).

[396] Se trata del *ms.* 84 de la Universidad de Járkov (Ucrania) y del *ms.* 1178 de la Biblioteca Nacional de Grecia. Sobre el primero *vid.* B. Fonkich (1999), mientras que para el segundo *vid.* P. Dsivara (2001).

[397] Orador y maestro de retórica discípulo de Libanio de finales del siglo IV.

Aristóteles (Viena 1807)[398]del ioanniota **Yeoryios Sugdurís** (1645-1725). Asimismo una nota del propio Vúlgaris en el segundo de los manuscritos (f. 2^{v}) nos informa de que su maestro a finales de agosto de 1731 era Ioannis Cavvadías, quien viene a identificarse con el monje **Ieremías Cavvadías** (1703-1781)[399], profesor particular y director de la Academia Pública de Corfú. Según una noticia de la autoridad veneciana de la isla, I. Cavvadías enseñaba la *Metafísica* del francés **Edmonde Pourchot** (1651-1734), autor de la *Institutio philosophica ad faciliorem veterum ac recentiorum philosophorum lectionem comparatae* (París 1695), cuya traducción en griego arcaizante se le atribuye a su propio discípulo Vúlgaris[400].

Semejante caso es el de **Andonios Catíforos** (1685-1763), a quien se le atribuyen los primeros estudios elementales de Vúlgaris en la Zante natal de sus progenitores. También la tradición incluye a Vikendios Damodós en la lista de profesores del joven corfiota, pero como hemos visto en el capítulo anterior, esta noticia referente a los estudios cursados por Vúlgaris en la pequeña escuela de Javriata del maestro cefalonio, no parece muy probable a juzgar por los intencionados silencios que hace Vúlgaris a propósito de Damodós, que contrastan con el tono de admiración con que menciona en su *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766) a «Antonio Catíforos de Zante, erudito versado en todo tipo de conocimiento, al que no le ha tocado la gloria»[401] .

Probada está, por el contrario, la noticia de que sí fue realmente alumno de **Mezodios Anzrakitis** (1660-1736) en Ioánnina entre 1736 y 1738[402], cuando Vúlgaris, recién ordenado diácono con el nombre de Evyenios[403], se encontraba en Cefalonia, con objeto de pronunciar en la iglesia de San Marcos de Argostoli un encomio en honor al gobernador veneciano, en presencia del arzobispo católico Baltasar Remondini, quien califica al orador de «estudioso y docto»[404].

---

[398] *Εἰσαγωγὴ Λογικῆς, ἤτοι προδιοίκησις εἰς ἅπασαν τὴν λογικὴν μέθοδον τοῦ Ἀριστοτέλους* [...] παρὰ τοῦ σοφωτάτου ἐν διδασκάλοις Γεωργίου Σουγδουρῆ τοῦ ἐξ Ἰωαννίνων, Viena: τύποις ἐκδοθεῖσα ὑπὸ Ἰωάννου Καρατζᾶ τοῦ ἐκ τῆς Λευκοσίας τῆς Κύπρου, 1792; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 400, nº 5318). Sobre esta obra *vid.* J. Marasópulos (1996).

[399] Biografía de este monje oriundo de Léucade en A. J. Tsitsas (1978-1979: 120-123).

[400] *Cf*. C. Sazas (1868: 571), Y. Saviras (1872: 296) y P. Dsivara (2001: 38-45).

[401] *Cf*. E. Vúlgaris (1766: 43). *Vid.* texto original neogriego 25 del Anexo.

[402] *Cf*. Y. Enián (1838: I, pp. XI-XIII) y P. Kitromilidis (2000: 54).

[403] La ordenación hubo de tener lugar en Ioánnina entre el 12 de septiembre de 1737 y el 21 de mayo de 1738; *cf*. N. Catramís (1880: 384).

[404] *Cf*. D. Stiernon (2002: 727).

La tradición cuenta que, para proseguir sus estudios superiores de filosofía y teología, marchó, como tantos otros heptanesiotas y cretenses, a la Universidad de Padua, donde sus biógrafos cuentan que aprendió en profundidad latín, francés, italiano y hebreo. Sin embargo, de los diez Vúlgaris de los que tenemos constancia en los archivos universitarios de Padua entre 1641 y 1740, ninguno de ellos coincide con nuestro Evyenios[405]. No obstante, sí existen indicios que podrían apuntar a los supuestos estudios universitarios del joven diácono corfiota en Padua: por un lado, en la portada de su obra etnográfica ***Bosquejo sobre los checos*** (Leipzig 1772)[406] a Vúlgaris se le atribuye el título de «sacrarum litterarum Doctor»[407], que de ser afectivamente así, la hipótesis más plausible sería que tal título académico lo hubiera alcanzado en la Universidad de Padua, dado que ésta era el centro educativo superior más importante de la República de Venecia y constituía el tradicional destino de los heptanesiotas y cretenses que podían permitirse cursar estudios universitarios en la metrópolis veneciana; por otro lado, existe la noticia de que aprendió los *Elementos* de Euclides de un tal «Πάτρε Ζούτζι», que no es sino el profesor de matemáticas y física de la Universidad de Padua **Giuseppe Suzzi** (1701-1764)[408]. En este sentido, la estancia contrastada de Vúlgaris en Venecia durante 1741 como profesor del Colegio Flanginiano[409] y sacerdote en la iglesia greco-ortodoxa de San Jorge[410] apuntaría a los eventuales estudios universitarios del joven diácono corfiota en la vecina Padua.

En 1742 los hermanos **Simos Marutsis** y **Lambros Marutsis**, prósperos comerciantes ioanniotas afincados en la Serenísima, le encomiendan a. E. Vúlgaris la dirección de la **Escuela Marutsea** que ambos fundan con su patrocinio Ioánnina. El centro educativo se había fundado sobre la antigua **Escuela de Epifanio**, que constituía el primer centro educativo que funcionaba en Ioánnina desde 1658

[405] *Vid.* la edición de las actas de matrícula de alumnos griegos publicadas por Y. Plumidis (1971).

[406] «*Schediasma de Zichis* ad czechos designandos extorsis tum de erroribus a P. Dobnero in lingua graeca commissis, auspiciis celsissimi S. R. I. Principis Ios. Alexandri Iablonovii maecenatis mei et litterarum statoris optimi per Eugenium Bulgari, Graecum natione, sacrarum litterarum Doctorem, et Bibliothecarium in Aula Petropolitana», *Acta Societatis Iablonovianae de Slavis Lecho Czechoque item de veris zichis*, Leipzig: apud Engelh Beniam Svikertum, 1774, II, 233-272; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 159-160, nº 770) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 106, nº 1435). Reimpresión de la obra edita A. Papadópulos Vretós (1860: 1-41).

[407] *Cf*. D. Stiernon (2002: 726)

[408] *Cf*. V. Macridis (1996: 106).

[409] *Cf*. A. Carazanasis (1986: 88-89).

[410] *Cf*. A. Carazanasis (1972a: 168-169).

gracias al patrocinio de un rico comerciante ioanniota llamado Epifanio. Esta escuela, que nunca solventó sus problemas de financiación, hubo de cerrar sus puertas, hasta que los hermanos Marutsis decidieron remozarla en 1742. A partir de entonces el centro educativo vivió un segundo período de funcionamiento hasta 1797, año en que fue clausurada definitivamente[411]. Por aquel entonces los vínculos comerciales y culturales que unían la capital epirota con la vecina Serenísima, la habían convertido en el centro educativo y cultural de mayor importancia del Epiro otomano. Allí Vúlgaris enseña ciencias modernas y empíricas (matemáticas, física, astronomía) y filosofía racionalista, introduciendo, por primera vez, su estudio en el ámbito otomano. Las reacciones no se dejan esperar, como tampoco las censuras y ataques de los más conservadores, entre ellos **Balanos Vasilópulos** (1694-*ca.* 1760) profesor de la **Escuela Guionmas** de Ioánnina[412]. Esta escuela, de mayor identidad que la Marutsea, fue fundada entre 1672 y 1676 por el acaudalado comerciante Manos Guionmas y enseguida se convirtió en la escuela de más renombre en la capital epirota. En ella enseñaron antes que Vasilópulos, entre otros, **Vessaríon Macrís** (*ca.* 1635-1699) entre 1672 y 1682, y posteriormente Y. Sugdurís (1683-1710) y M. Anzrakitis. Más tarde el centro escolar cerró parcialmente sus puertas con la disolución de la República de Venecia en 1797 y reanudó su funcionamiento en 1805 bajo la supervisión y dirección del Patriarcado de Constantinopla hasta su clausura definitiva en 1821.

La controversia entre Vasilópulos y Vúlgaris se resuelve con la dimisión del maestro corfiota en 1746 y su marcha a Cosani, donde prosigue sus labores docentes hasta 1749[413]. Pese a su enfrentamiento con Vasilópulos, ese mismo año los hermanos Marutsis logran que el maestro corfiota retome sus labores docentes en Ioánnina, donde permanecerá hasta 1752.

Al año siguiente el patriarca constantinopolitano Cirilo V propone al joven Vúlgaris la dirección de la **Escuela Atoniada**, que apenas había sido fundada en 1749 en las cercanías del monasterio de Vatopedi del monte Atos por iniciativa del prior Meletios. Vúlgaris releva en el cargo de director de la escuela al monje **Neófitos**

[411] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 90-96).
[412] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 97-105).
[413] En algún momento entre 1745 y 1748 Vúlgaris, en nombre del arzobispo de Salónica, defiende por carta al monje atonita Iósipos de Vatopedi que había sido condenado por el arzobispo de Karlowitz (Serbia); *cf*. D. Stiernon (2002: 729).

Cafsocalivitis (1689-1784) que continuó su labor docente posteriormente en Quíos, Transilvania y Valaquia. Durante los seis años en que el erudito corfiota ejerció su magisterio, la Escuela Atoniada vivió sus mejores días, un período de esplendor, en el que Vúlgaris enseñó letras clásicas, filosofía moderna y antigua, lenguas extranjeras, así como también teología[414]. Sin embargo, el carácter moderno e innovador de sus enseñanzas levantó sospechas de "heterodoxia" entre los monjes atonitas reacios a cualquier tipo de modernismo e innovación. A los ojos de los más conservadores el contenido y materias de sus clases fue motivo de revuelo, alarma y desaprobación. Tal fue el clima de intolerancia, que Vúlgaris, víctima de intrigas y confabulaciones, llegó a recibir incluso alguna que otra paliza[415]. Finalmente se vio forzado a abandonar la Escuela Atoniada, cuya dirección asumió el metsovita **Nicólaos Sersulis** (*ca.* 1706-1773) hasta 1761, cuando la institución educativa cerró temporalmente sus puertas debido a la ausencia de alumnos. En 1769 el patriarca constantinopolitano Serafín II intentó dar un nuevo impulso a la escuela, pero sin resultados positivos, hasta que en 1821 cerró definitivamente sus puertas[416].

Lámina LV. Ruinas de la Academia Atoniada (1749-1821) junto al monasterio de Vatopedi, Monte Atos.

Lámina LVI. Ruinas de la Academia Atoniada (1749-1821), Monte Atos.

Tras su dimisión forzada de la Escuela Atoniada, E. Vúlgaris encaminó sus pasos hacia Salónica, en busca de refugio. Allí en 1759, con ocasión de la fiesta de San Andrés Apóstol, patrón de Rusia, que se celebraba en el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla por primera vez después de siglos[417], pronuncia una homilía, la

[414] *Cf*. P. Kitromilidis (1996: 260).
[415] *Cf*. D. Stiernon (2002: 730).
[416] *Cf*. A. Anguelu (1963 / 2000: 111-132) y C. Jadsópulos (1991: 84-88)
[417] *Cf*. V. Tatakis (1953: 25).

única pieza de oratoria eclesiástica del corfiota que se nos ha conservado. A diferencia de la tradición homilética y retórica vernácula heptanesiota cultivada por Scufos, Miniatis y Damodós, Vúlgaris adopta una variedad de lengua más arcaizante en vista de los gustos puristas de su auditorio, que no era otro que la aristocracia del Fanar y la jerarquía de la Iglesia constantinopolitana[418]. El patriarca Serafín II queda impresionado por la maestría de Vúlgaris y por intermediación del fanariota **Grigore III Ghica** (1724-1779)[419] lo invita a impartir teología en la **Escuela Patriarcal** de Constantinopla, la institución educativa greco-ortodoxa más antigua y de mayor relevancia de todo el Imperio otomano, desde que el patriarca Josafat II la fundara en 1556 sobre la escuela que abriera el patriarca **Genadio Escolario** (1400-1473) tras la conquista otomana de Mehmet II. En sus aulas ejercieron la docencia algunos de los eruditos romeos (*ie.* greco-ortodoxos) más representativos del periodo otomano, como **Ioannis Sigomalás** (1498-1584), su hijo **Ceodosios Sigomalás** (1544-1607), Ceófilos Coridaleas, el erudito fanariota **Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita** (1641-1709) o **Constandinos Cumas** (1777-1836). Con el estallido de la insurrección griega en 1821 la Escuela Patriarcal cerró temporalmente sus puertas hasta 1836[420].

Durante su docencia en Constantinopla Vúlgaris introduce la filosofía racionalista europea y el empirismo de las ciencias exactas y de nuevo suscita la animadversión de los conservadores, sobre todo, del profesor de gramática **Doroceos de Lesbos** (s. XVIII). La subida al trono patriarcal de **Samuel I** en 1763 y su reprobación pública sobre las enseñanzas de E. Vúlgaris, le obligan a dimitir, ahora ya definitivamente, como profesor de la Escuela Patriarcal. Decepcionado seguramente por el enésimo rechazo a sus innovadoras enseñanzas, Vúlgaris decide abandonar la Rumelia otomana y dirigir sus pasos hacia el Imperio austriaco de los Habsburgo, pese a los intentos baldíos de Grigore III Ghica por impedirlo y a los honores que recibió del sínodo patriarcal nombrándolo *Refrendario palatino*[421].

[418] Edición del texto ofrece V. Tatakis (1953: 240-249) a partir del texto de Y. Enián (1838).

[419] Perteneciente al linaje Ghica de origen albanés (Gjirokastra / Aryirócastro), fue vaivoda tanto de Moldavia entre 1764-1767 y 1774 y 1777, como de Valaquia entre 1768 y 1769. En 1777 fue decapitado por orden de la Sublime Puerta por oponerse a la anexión de Bucovina por parte del imperio austriaco de los Habsburgo.

[420] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 60-82) y T. Gritsópulos (1966-1971).

[421] Título de tradición bizantina con el que se designa al clérigo encargado de las relaciones con el emperador; *cf*. D. Stiernon (2002: 731).

Lámina LVII. Retrato de E. Vúlgaris, Museo de la Iglesia de Moscú.

Lámina LVIII. Dedicatoria de E. Vúlgaris al vaivoda de Valaquia Grigore Ghica III (*Lógica*, Leipzig 1766).

Durante los más de veinte años (1742-1763) en que Vúlgaris desplegó su magisterio por los principales centros educativos greco-ortodoxos del ámbito otomano, el corfiota fue el primero en introducir en los Balcanes el estudio de la filosofía y las ciencias modernas, contribuyendo significativamente a la introducción y difusión de las primeras "luces ilustradas" en el sureste europeo. Tradujo algunas de las obras más representativas del pensamiento moderno europeo occidental para sus lecciones de filosofía y matemáticas: los *Disciplinarum metaphysicarum elementa, mathematicum in morem adornata* (4 vols., Nápoles 1747) de **Antonio Genovesi** (1712-1769), cuya traducción publicó en Viena en 1806[422]; la versión griega de la *Introductio ad philosophiam, metaphysicam et logicam* (Leiden 1736) del holandés **Willem Jacob's Gravesande** (1688-1742) aparecida en Moscú en 1805[423]; algunos pasajes traducidos al griego de la *Philosophia vetus et nova, ad usum*

[422] Γενουησίου *Στοιχεῖα τῆς Μεταφυσικῆς* ἐξελληνισθεῖσα μὲν ἐκ τῆς λατινίδος φωνῆς ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου Ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ἱεροδιακόνου ἔτι ὄντος, καὶ σχολαρχοῦντος ἔντε Ἰωαννίνοις, καὶ ἐν τῇ Ἀθωνιάδι Ἀκαδημίᾳ, καὶ ἐν Κωνσταντινουπόλει, πρὸς ἀκρόασιν τῶν παρ' αὐτῷ μαθητιώντων, [...] νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς Αὐταδελφότητος τῶν κυρίων Ζωσιμάδων, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1806; *cf*. F. Iliú (1997: 169, nº 1806.13) y D. Stiernon (2002: 764, nº 53). Según I. Misiódax (1780: 114, n.1) Vúlgaris había traducido al griego ya una primera versión de la obra de Genovesi, una parte durante su primera estancia como profesor en Ioánnina (1742-1746) y el resto durante su periplo en Cosani (1746-1748).

[423] *Εἰσαγωγὴ εἰς τὴν Φιλοσοφίαν* Γ. Ι. Σ' Γραβεζάνδου, περιεχούσα τὴν Μεταφυσικὴν καὶ τὴν Λογικήν, ἐξελληνισθεῖσα μὲν ἐκ τῆς λατινίδος φωνῆς ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου Ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ἱεροδιακόνου ἔτι ὄντος, καὶ σχολαρχοῦντος ἔντε Ἰωαννίνοις, καὶ ἐν τῇ

scholae accomodata (París 1678) del filósofo normando naturalista **Jean-Baptiste Du Hamel** (1624-1706), conservados en el *ms.* 1159 de la Biblioteca Nacional de Grecia, fechado 1748[424]; y los *Elementos de Euclides* de **André Tacquet** (1612-1660) publicados en versión griega de la mano de Vúlgaris en Viena en 1806[425]. Mención aparte merece su traducción inédita e incompleta del *Essay concerning Human Understanding* (Londres 1690) de **John Locke** (1632-1704), una obra de gran trascendencia para el siglo de las Luces europeo que Vúlgaris pudo conocer o bien a través de la traducción de **Pierre Coste** (*Essai philosophique concernant l'entendement humain*, Ámsterdam 1700) o bien a través del tratado de metafísica de **A. Genovesi** durante su estancia en Italia. La traducción de Vúlgaris conservada en el *ms.* 1333 de la Biblioteca Nacional de Grecia[426] fue concebida con los mismos propósitos didácticos con que acometió sus restantes traducciones[427].

Paralelamente redactó, ya desde sus inicios como docente en Ioánnina, un buen número de obras originales, en las que el maestro corfiota bebe de fuentes tanto antiguas como medievales, modernas y contemporáneas, evidenciando de este modo un notable eclecticismo, que será la nota más característica de su pensamiento filosófico. Las obras más representativas de los veinte años de magisterio de E. Vúlgaris por escuelas griegas en territorio otomano son las siguientes: su ***Lógica compilada de antiguos y modernos*** (Leipzig 1766), su manual de astronomía ***Sobre el sistema del universo*** (Viena 1805)[428],

---

Ἀθωνιάδι Ἀκαδημίᾳ, καὶ ἐν Κωνσταντινουπόλει, πρὸς ἀκρόασιν τῶν παρ᾽ αὐτῷ μαθητιώντων, [...] νῦν δὲ τύποις ἐκδοθεῖσα ὑπὸ τῆς Αὐταδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων, Moscú: ἐν τῷ τῆς κοινότητος τυπογραφείῳ παρὰ Λιούμπῃ, Γαρίῳ καὶ Ποπόβ, 1805; *cf*. F. Iliú (1997: 139, nº 1805.39) y D. Stiernon (2002: 764, nº 52).

[424] En su colofón se puede leer: «Τέλος τῆς *Λογικῆς Πραγματείας* Ἰωάννου Βαπτιστοῦ Ντουάμελ μεταγλωττισθείσης παρὰ τοῦ σοφωτάτου καὶ λογιωτάτου κυρίου διδασκάλου Εὐγενίου Βουλγάρεως»; *cf*. D. Stiernon (2002: 763, nº 49).

[425] Ἀ. Τακουετίου *στοιχεῖα γεωμετρίας* μετὰ σημειώσεων τοῦ Οὐΐστωνος ἐξελληνισθέντα μὲν ἐκ τῆς λατινίδος φωνῆς ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου Ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ἱεροδιακόνου ἔτι ὄντος, καὶ σχολαρχοῦντος ἔντε Ἰωαννίνοις, καὶ ἐν τῇ Ἀθωνιάδι Ἀκαδημίᾳ, καὶ ἐν Κωνσταντινουπόλει, πρὸς ἀκρόασιν τῶν παρ᾽ αὐτῷ μαθητιώντων, [...] νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς Αὐταδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1805; *cf*. F. Iliú (1997: 130, nº 1805.15) y D. Stiernon (2002: 781, nº 95). La versión de Vúlgaris parte, como bien indica el título, de la segunda edición *Elementa euclidea geometriae planae ac solidae*, comentada por William Whiston (Cambridge 1710). La primera edición (Amberes 1654) tuvo muchas reimpresiones hasta 1745.

[426] *Ὑποτύπωσις ἢ ὑπόμνημα φιλοσοφικὸν περὶ τοῦ κατὰ ἄνθρωπον νοῦ* ἐκ τοῦ Ἄγγλου Λουκίου; *cf*. D. Stiernon (2002: 763, nº 50).

[427] *Vid.* la crítica de P. Kitromilidis (1994) del trabajo de A. Anguelu (1954 / 2000: 1-22).

[428] *Περὶ συστήματος τοῦ Παντός* ἐπίτομος ἔκθεσις σαφῶς ὡς οἷόν τε ἐκ διαφόρων φιλοσόφων ἐρανισθεῖσα ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ἱεροδιακόνου ἔτι ὄντος, καὶ σχολαρχοῦντος ἔντε Ἰωαννίνοις, καὶ ἐν τῇ Ἀθωνιάδι Ἀκαδημίᾳ, καὶ ἐν

sus ***Elementos de metafísica*** (Venecia 1805)[429] y su manual de física y cosmología ***Las opiniones de los filósofos*** (Viena 1805)[430], en cuyo título *Τὰ ἀρέσκοντα τοῖς φιλοσόφοις* hace un guiño al tratado plutarquiano *De placitis philosophorum* (*Περὶ τῶν ἀρεσκόντων τοῖς φιλοσόφοις φυσικῶν δογμάτων*) inserto en el libro XI de la edición canónica de H. Stephanus (1572) de los *Moralia* de Plutarco. La principal fuente de la que bebe Vúlgaris en este tratado de física es el holandés **Pieter Van Musschenbroek** (1692-1761), uno de los introductores de las teorías de **Isaac Newton** (1643-1727) en Europa[431]. Todos sus tratados y escritos son en el fondo compendios, en los que desfilan desde filósofos de la Antigüedad grecorromana hasta pensadores modernos y científicos contemporáneos, pasando por la escolástica latina medieval y los pensadores bizantinos. Su obra, su figura y su pensamiento podrían definirse como «una curiosa amalgama de tradición cristiana bizantina y humanismo occidental» en palabras de D. Glinós (1945: 38-39)[432]. Ninguna de sus obras, originales o traducciones, fue nunca publicada mientras Vúlgaris ejerció la docencia en el Imperio otomano (Ioánnina, Cosani, monte Atos, Constantinopla) entre 1742 y 1763, salvo un opúsculo de controversia dogmática ***Contra los Latinos*** (Constantinopla 1756)[433], que publicó muy probablemente a petición del patriarca **Cirilo V**. Con todo y con ello, los escritos originales o traducidos de Vúlgaris gozaron de una amplia difusión y repercusión circulando en forma de epítomes, resúmenes y manuales manuscritos a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, incluso décadas más tarde tras su periodo como docente. Testimonio del alcance de la figura de Vúlgaris a comienzos del

---

Κωνσταντινουπόλει, πρὸς ἀκρόασιν τῶν παρ᾽ αὐτῷ μαθητιώντων, [...] νῦν δὲ τύποις ἐκδοθεῖσα ὑπὸ τῆς αὐτοδελφότητος τῶν κυρίων Ζωσιμάδων, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1805; *cf*. F. Iliú (1997: 154, nº 1805.83) y D. Stiernon (2002: 761-762, nº 42).

[429] *Στοιχεῖα τῆς μεταφυσικῆς*, ὑπὸ τοῦ Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως, διακόνου ἔτι ὄντος, καὶ ἐνιαχοῦ σχολαρχοῦντος τοῖς αὐτοῦ ἀκροωμένοις πρώην ἀναπτυσσόμενα, νῦν δὲ παρὰ τῶν Ζωσιμάδων αὐταδέλφων [...] ἐπιστασίᾳ Σπυρίδωνος Βλαντῆ, 3 vols., Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1805; *cf*. F. Iliú (1997: 157, nos. 1805.88-1805.90) y D. Stiernon (2002: 761, nº 41)

[430] *Τὰ ἀρέσκοντα τοῖς φιλοσόφοις ἤτοι τὰ περὶ τῶν φύσει ὄντων φιλοσοφούμενα*, ἐπιτετμημένως μέν, σαφῶς δὲ ὡς οἷόν τε ἐκ διαφόρων φιλοσόφων ἀωτευθέντα ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου Ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ἱεροδιακόνου ἔτι ὄντος, καὶ σχολαρχοῦντος ἔντε Ἰωαννίνοις, καὶ ἐν τῇ Ἀθωνιάδι Ἀκαδημίᾳ, καὶ ἐν Κωνσταντινουπόλει, πρὸς ἀκρόασιν τῶν παρ᾽ αὐτῷ μαθητιώντων, [...] νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς αὐτοδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων; *cf*. F. Iliú (1997: 159, nº 1805.94) y D. Stiernon (2002: 762, nº 43).

[431] *Cf*. A. Anguelu (2000: 4) y G. P. Henderson (1971: 64-68).

[432] *Cf*. G. P. Henderson (1971: 55).

[433] Βιβλιάριον *κατὰ Λατίνων* ἔχον ὄνομα ἐγκυκλιος ἐπιστολὴ, γραφεῖσα παρὰ τοῦ σοφωτάτου κυρίου Εὐγενίου, διδασκάλου τῆς ἤδη συγκροτηθεῖσης ἐν τῷ Ἁγιωνύμῳ Ὄρει σχολῆς, συντόμως ἀπαριθμοῦσα τὰς Λατίνων μίαν πρὸς μίαν καινοτομίας ἐκπομπεύει, [...] ἤδη δὲ τύποις ἐκδοθεῖσα ἐπὶ τοῦ Παναγιωτάτου Οἰκουμενικοῦ Πατριάρχου Κυρίου Κυρίλλου, πρὸς ὃν καὶ προσφωνεῖται, Constantinopla 1756; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 453-454, nº 479), Z. I. Papadópulos (1984: 105, nº 1423) y D. Stiernon (2002: 747-748, nº 12).

siglo XIX es la mención de Adamandios Coraís (1803: 12-13) ante el público parisino, quien considera a Vúlgaris como el intelectual griego más importante de su tiempo junto a **Nikiforos Ceotokis** (1731-1800).

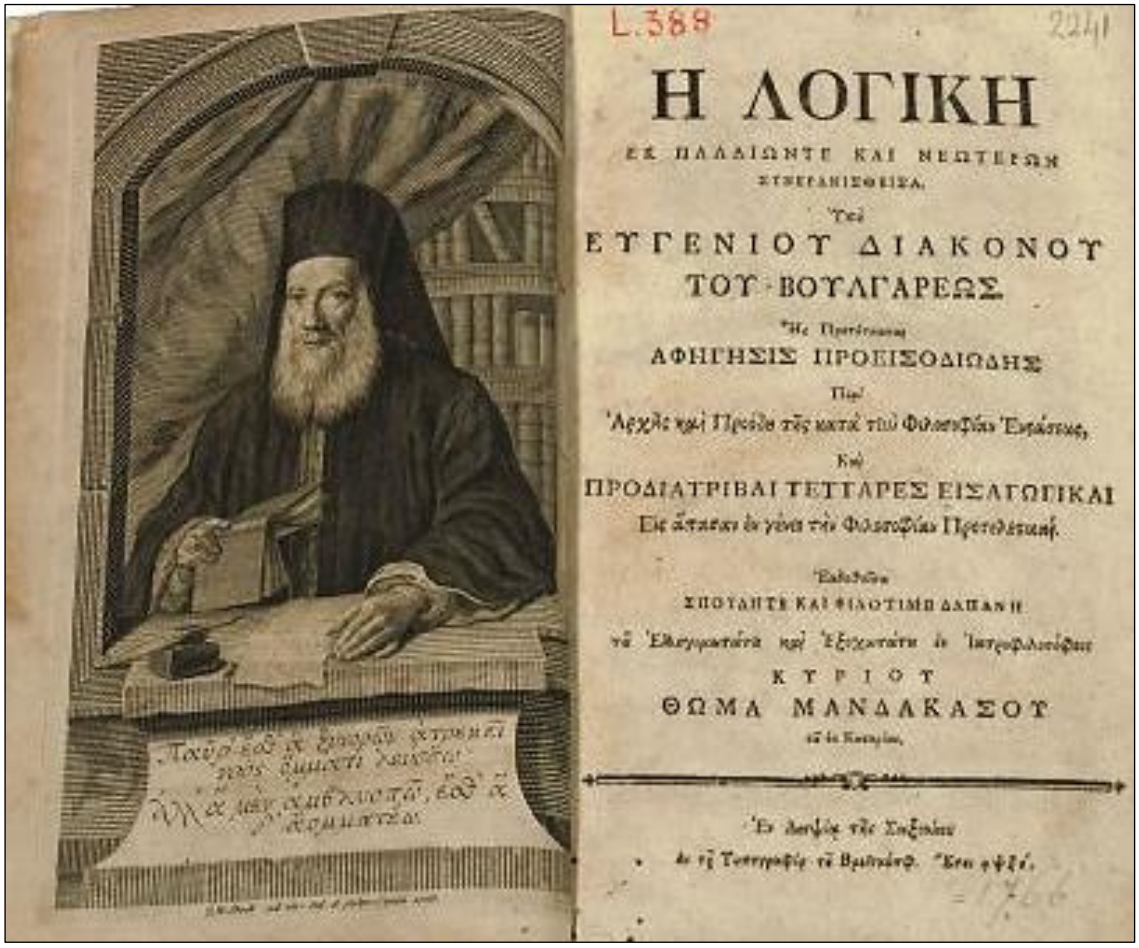


Lámina LIX. Retrato de E. Vulgaris por I. M. Stock,
en *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766*)*

Tras su definitiva partida de Constantinopla y de la Rumelia otomana, Vúlgaris en su marcha hacia Austria hace una alto en el camino en Bucarest, capital del principado danubiano de Valaquia, donde el 1 de diciembre de 1763 el corfiota le dedica al vaivoda valaco **Constantin Racoviţă** (1699-1764)[434] un ejemplar manuscrito de su traducción griega inédita de la *Politique tirée des propres paroles de l'Écriture sainte à Monseigneur le Dauphin*[435] de **Jacques-Bénigne Bossuet** (1627-1704).

[434] Hijo primogénito de Mihai Ion Racoviţă (*ca*. 1660-1756), vaivoda de Moldavia (1703-1705, 1707-1709, 1715-1726) y Valaquia (1730-1731, 1741-1744). Al igual que su padre, Constantin Racoviţă fue vaivoda tanto de Moldavia (1749-1753, 1756-1757) como de Valaquia (1753-1756, 1763-1764).

[435] La obra bajo el título *Τὰ πολιτικὰ ληφθέντα ἐξ αὐτῶν τῶν λογίων τῆς Θείας Γραφῆς* (2 vols.) se ha conservado en dos manuscritos: uno en la biblioteca de la diócesis rumana de Iasi y el otro, autógrafo, en la biblioteca de la Universidad de Moscú (ms. gr. 7/10, 2 vols.); *cf*. D. Stiernon (2002: 757, nº 27).

Tras su breve estancia en la capital valaca, Vúlgaris se encamina a Leipzig, donde se instala como párroco de la incipiente colonia greco-ortodoxa afincada en la capital sajona. También se inscribe en la **Universidad de Halle** con objeto de ampliar sus estudios de la mano del matemático **Johann Andreas Segner** (1704-1777), cuyos *Elementos de Matemáticas* (Leipzig 1767) traduce al griego y publica en 1767 gracias al patrocinio del médico castoriano **Zomás Mandacasis** (1709-1796)[436].

Una de sus obras que vio la luz durante esos años fue su ***Confesión ortodoxa*** (Ámsterdam 1767)[437], compuesta en 1761 con ocasión de la relación epistolar sobre cuestiones teológicas y dogmáticas[438] que mantuvo con el disidente católico jansenista **Pierre Leclerc** (1706-1773). Pero más transcendental es la publicación de su ***Lógica compilada de antiguos y modernos*** (Leipzig 1766), que constituía la principal materia de estudio en sus clases y el centro de sus inquietudes filosóficas. En ella el controvertido pensador corfiota deja, en buena medida, constancia de los enfrentamientos ideológicos que suscitó su trayectoria docente en Ioánnina, el monte Atos y Constantinopla[439].

Pese al respeto que proclama tener por Aristóteles, y pese a que nunca dejara de considerar su propia obra como parte integrante e indisoluble de la tradición filosófica greco-ortodoxa (bizantina), su magna obra constituye un manifiesto contra la hegemonía tradicional del escolasticismo aristotélico y del neoaristotelismo de **Ceófilos Coridaleas** (*ca.* 1570-1646), que dominaba los esquemas filosóficos e intelectuales de la educación greco-ortodoxa otomana. Sin

---

[436] *Τῶν μαθηματικῶν στοιχείων αἱ πραγματεῖαι αἱ ἀρχοειδέσταται* ἐκ τῶν τοῦ Ἰωαν. Ἀνδρ. Σεγνέρου καὶ συγγραμμάτων καὶ συνουσιῶν φιλοπόνῳ μὲν σπουδῇ Εὐγεν. διακ. τοῦ Βουλγάρεως φιλοτίμῳ δὲ δαπάνῃ τοῦ ἐξοχωτάτου ἐν ἰατροφιλοσόφοις κυρίου Θωμᾶ τοῦ Μανδακάσου, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ, 1767; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 69, nº 668) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 395, nº 5251).

[437] *Ὀρθόδοξος ὁμολογία συσχεδιαστήσα* [*sic*] παρὰ τοῦ σοφολογιωτάτου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ὁμοίως καὶ εἰς ἁπλουστέραν διάλεκτον 20 κεφάλαια συσχεδιασθέντα παρὰ τοῦ σοφολογιωτάτου διδασκάλου Γενναδίου τοῦ Σχολάρεως προσέτι τὸ σύμβολον τοῦ ἁγίου Ἀθανασίου ἐπισκόπου Ἀλεξανδρίας ὁμοίως καὶ τὸ σύμβολον τῶν ἁγίων συνώδων [*sic*], Amsterdam: [Ἰωάννης Πρίνκος], 1767; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 68, nº 666), Z. I. Papadópulos (1984: I, 106, nº 1433) y D. Stiernon (2002: 755, nº 22). Vúlgaris acabó de redactar la obra, al menos, en febrero de 1761, que es la fecha que refiere el *ms.* Athon. Causocal. 138 (ff. 2-12), en el que se conserva la carta que el diácono corfiota le envió al patriarca Serafín II, para pedirle permiso para publicar la obra; *cf*. D. Stiernon (*ibidem*).

[438] Sobre el papel de Vúlgaris como teólogo y sobre su póstumo *Tratado de teología* (Venecia 1872) *vid.* D. Stiernon (2002: 787-806).

[439] *Vid.* el análisis de la obra por parte de G. P. Henderson (1971: 53-63).

embargo, el erudito corfiota tampoco presenta una nueva teoría filosófica, original y propia, sino que más bien recopila e imbrica la mayor documentación posible de la filosofía antigua y del pensamiento patrístico y cristiano, y a partir de ahí fundamenta todos los argumentos, principalmente epistemológicos, que escoge de los autores más representativos de las nuevas corrientes de filosofía racionalista y de ciencia experimental, tales como **Francis Bacon** (1561-1626)[440], **René Descartes** (1596-1650)[441], **John Locke** (1632-1704), **Christian Wolff** (1679-1754)[442], **Isaac Newton** (1643-1727)[443] y **Gottfried Wilhelm von Leibniz** (1646-1716).

En este sentido, la *Lógica compilada de antiguos y modernos* de Vúlgaris constituye la expresión práctica del eclecticismo crítico que caracteriza su método filosófico de trabajo. En ella el de Corfú trata los tres principios fundamentales que articulan su pensamiento filosófico: librepensamiento, racionalismo y fe en la ciencia moderna. La certeza de la razón como único medio para conocer la verdad y la exaltación del libre pensamiento conducen irremediablemente a Vúlgaris ante la problemática relación entre filosofía y religión, a la que, no obstante, rehúye enfrentarse, recurriendo a la clásica separación epistemológica entre filosofía y teología, y al argumento de que los misterios sobrenaturales de la fe superan la capacidad de la mente humana y no son susceptibles de la especulación filosófica, dado que se encuentran fuera de los límites de la razón y su conocimiento sólo puede alcanzarse por revelación divina[444].

Ya instalado en Leipzig, Vúlgaris visita con relativa frecuencia la corte en Berlín del monarca prusiano **Federico II el Grande** (1740-1786), a quien tuvo oportunidad de demostrar su erudición y sagacidad, en 1769, con ocasión de un problema matemático. Es entonces, una vez iniciada la primera de las guerras Ruso-turcas (1768-1774), cuando Vúlgaris traba amistad en la capital sajona con el conde ruso **Alexéi Orlov** (1737-1808), tendiendo de esta manera los primeros puentes con Rusia, el potente imperio cristiano ortodoxo gobernado por la ambiciosa **Catalina II**

[440] *Vid.* P. Nutsos (1980 y 2005: 66-67).
[441] *Vid.* I. Delís (2000) y P. Nutsos (2005: 514-516).
[442] *Vid.* P. Nutsos (2005: 62-65, 331-343).
[443] *Vid.* I. Delís (1999).
[444] *Cf*. P. Kitromilidis (^{3}2000: 58-61).

la Grande (1762-1796)[445], en quien Vúlgaris y otros muchos intelectuales griegos tenían depositadas sus esperanzas de un eventual Estado ortodoxo griego autónomo e independiente. En este escenario, Vúlgaris traduce alguna de las obras del favorito ilustrado de la soberana rusa, **Voltaire** (1694-1778)[446], al que ya el propio Vúlgaris se había referido con palabras elogiosas en su *Lógica*[447]. La simpatía que el diácono corfiota sentía en aquel momento hacia el pensador francés, está íntimamente ligada tanto a la estrecha relación que mantienen la emperatriz rusa y el díscolo pensador francés[448], como a la hostilidad y antagonismo con que este último se enfrentó a la Iglesia católica. En este sentido, Vúlgaris halla en el francés un aliado de prestigio y renombre en el Occidente europeo, para combatir el expansionismo del catolicismo por territorios orientales ortodoxos[449] y para lograr, a la vez, el beneplácito de la emperatriz rusa.

La primera de estas traducciones es una paráfrasis en verso del cuento ***Memnon ou la sagesse humaine*** (1749), que Vúlgaris escribe en una variedad lingüística mixta con elementos vernáculos y arcaístas, cercana a la koiné literaria fanariota, y publica como anejo de su traducción del poema satírico ***Bosforomaquia*** (Leipzig 1766)[450] compuesto en griego vernáculo por el constantinopolitano levantino (*ie.* católico) grecohablante **Gasparo Ludovico Momarts** (1696-1761), intérprete y traductor de la embajada austriaca en Constantinopla. Dos años más tarde aparece de nuevo en Leipzig la traducción[451] de una obra volteriana de clara

[445] Sobre la figura, el reinado y la política de Catalina II *vid.* I. de Madariaga (2002).

[446] Sobre la recepción y fortuna de Voltaire en el ámbito griego *vid.* B. Knös (1955), C. Dimarás (2002: 145-175) y P. Nutsos (2005: 54-55).

[447] *Vid.* E. Vúlgaris (1766: 311, n. 1).

[448] *Cf*. I. Delís (2002: 84-85).

[449] Aparte de *Contra los Latinos* (Constantinopla 1756), Vúlgaris fue autor de otras obras de polémica y controversia dogmática; *cf*. D. Stiernon (2002: 806-821).

[450] *Βοσποροµαχία ἤγουν φιλονεικία Ἀσίας καὶ Εὐρώπης, εἰς τὸ κατάστενον τῆς Κωνσταντινουπόλεως* ποίηµα συντεθὲν κατὰ τὸ ᾳψνβ' Σωτήριον ἔτος ὑπὸ τοῦ ποτὲ Ἐνδοξοτάτου Ἀξιοπρεπεστάτου Κυρίου Σενιὸρ Μόµαρς Πρώτου Δραγουµάνου, τοῦ ἐν Κονσταντινουπόλει [*sic*] Πρέσβεως τοῦ Αὐτριακοῦ Κράτους, νῦν δὲ τύποις ἐκδοθὲν µετὰ καὶ δύο ἄλλων ποιηµατίων ἠθικῶν, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ, 1766; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 45-46, nº 639), Z. I. Papadópulos (1984: I, 319, nº 4316) y D. Stiernon (2002: 779, nº 90). Edición del texto en V. Tomadakis (1989), para más detalles *vid.* G. S. Henrich (2007).

[451] *Περὶ τῶν διχονοιῶν τῶν ἐν ταῖς ἐκκλησίαις τῆς Πολονίας δοκίµιον ἱστορικὸν καὶ κριτικὸν* ἐκ τῆς γαλλικῆς είς τῆν κοινότεραν τῶν καθ' ἡµᾶς Ἑλλήνων διάλεκτον µετραφρασθὲν µετὰ καὶ σηµειωµάτων τινῶν ἱστορικῶν καὶ κριτικῶν οἷς ἐν τέλει προσετέθη καὶ *Σχεδίασµα περὶ τῆς ἀνεξιθρησκείας*, [Leipzig] 1768; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 86-89, nº 691), Z. I. Papadópulos (1984: I, 446, nº 5927) y D. Stiernon (2002: 774-776, nos. 79-80). Según Y. Kejayioglu (1994) cabe la posibilidad de que la traducción del *Ensayo* se hubiera publicado en otra edición aparecida en Venecia.

inspiración prorrusa, el ***Essai historique et critique sur les dissensions des églises de Pologne***, publicado apenas un año antes en Basilea bajo el pseudónimo J. Bourdillon (2ª edición Jena 1768), en el que el polémico y controvertido Voltaire había arremetido contra el «imperialismo católico» en Polonia. En esta traducción Vúlgaris acuña el neologismo neogriego δοκίμιον para traducir el francés *essai* 'ensayo'. Otro neologismo que acuña el erudito corfiota, aunque con mayores implicaciones ideológicas, lo hallamos en el ***Tratado sobre la tolerancia religiosa***[452] de Vúlgaris, publicado como anejo junto a la obra anterior (Leipzig 1766): ανεξιθρησκεία[453] para referirse en griego a la tolerancia religiosa.

Encontramos, pues, a Vúlgaris en un ambiente intelectual y político próximo a los intereses rusos y a la ortodoxia, en general, idóneo para su acercamiento a Catalina II, que, imbuida del despotismo ilustrado del momento, había sabido rodearse de los pensadores e intelectuales de mayor proyección en la época. La zarina puso sus ojos también en el antiguo profesor de la Escuela Atoniada y de la Escuela Patriarcal, atraída seguro por el renombre de Vúlgaris en los círculos de Federico II, aunque a ello debió contribuir, sin duda alguna, la amistad del corfiota con el conde Orlov y, sobre todo, su condición de clérigo ortodoxo que ha abrazado las ideas de la Ilustración y las ha conjugado con los dogmas de su fe. Con objeto de tantear la valía y la disposición del monje griego, la soberana rusa le encarga la traducción griega del ***Nakaz* o *Instrucción de principios legales***, que la zarina ordenó compilar en 1767, inspirada en la obra de **Cesare Beccaria** (1738-1794) *Sobre los delitos y las penas* (Milán 1764), como guía para la comisión encargada de elaborar un nuevo código civil. La versión[454] de Vúlgaris constituye la manifestación

[452] Edición anotada ofrece V. Lasaridis (2001) y D. Stiernon (2002: 839-848) reproduce una traducción al francés a cargo de V. Conticello (1998) de los epígrafes i-vi de la edición de Y. Enián (1838: II, 151-223). Sobre la influencia del pensamiento de Locke y Voltaire en la obra de Vúlgaris *vid.* el trabajo de I. Delís (2002). Por otro lado, M. Jristopulu (1995) informa de la existencia de otra versión inédita del texto diferente de aquella de la *editio princeps* (1766), que transmite el *ms.* 1332 de la Biblioteca Nacional de Grecia.

[453] *Vid.* St. Cumanudis (2006: 77) quien corrige la ortografía del término *ἀνεξιθρησκίας*.

[454] *Εἰσήγησις* τῆς αὐτοκρατορικῆς μεγαλειότητος Αἰκατερίνας πρὸς τὴν ἐπιταχθεῖσαν ἐπιτροπίαν ἐπὶ τῇ ἐκθέσει τοῦ προβλήματος ἐνὸς νεαροῦ νομικοῦ κώδικος, μεταφρασθεῖσα εἰς τὴν κοινὴν τῶν νῦν Ἑλλήνων διάλεκτον ὑπὸ τοῦ ἱεροδιακόνου Εὐγενίου Βουλγάρεως, [Moscú 1770]; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 118-120, nº 723), Z. I. Papadópulos (1984: I, 6, nº 36) y D. Stiernon (2002: 765, nº 55). A partir de la versión griega se publicó una traducción rumana (Iasi 1773) *vid.* S. Batalden (1982: 18-19 y 92). Aparte de esta traducción circuló otra diferente que parte de una versión italiana intermediaria: *Ἑρμηνεία τῆς κραταιοτάτης καὶ σεβαστῆς Αἰκατερίνης Β' Αὐτοκρατορίσσης πασῶν τῶν Ῥωσσιῶν πρὸς τὸ σῶμα τῶν ἐπιστατῶν διὰ τὴν Ἔκθεσιν ἐνὸς νέου κώδικος νόμων*, Venecia 1770; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 116-118, nº 722; II, 120).

más abierta de sus percepciones políticas y de su apoyo e implicación en el programa de reformas ilustradas concebido y puesto en marcha por la soberana rusa. Convencida Catalina II de la valía intelectual de Vúlgaris, le ofrece a finales de 1770 la dirección de la Biblioteca Imperial de San Petersburgo con un salario anual de mil rublos.

Tras algunas vacilaciones, Vúlgaris acepta el cargo y en 1771 lo encontramos ya instalado en la corte de Catalina la Grande, donde aparte de sus obligaciones bibliotecarias desarrollará una intensa actividad política, al hilo del expansionismo ruso por los Balcanes a costa del Imperio otomano[455]. El aura de intelectual griego ortodoxo eminente que rodea la figura de Vúlgaris, lo presenta como el más indicado para promover la liberación griega del yugo otomano por su cercanía a la emperatriz ortodoxa, soberana de la Tercera Roma (Rusia), heredera de la concepción teocrática del Imperio bizantino. El enfrentamiento bélico entre Rusia y el Imperio otomano entre 1768 y 1774 reavivó entre los griegos los antiguos oráculos del emperador bizantino **León VI el Sabio** (886-912) que profetizaban la liberación de Constantinopla por los «rubios escitas salvadores» identificados a la sazón con la potencia rusa ortodoxa del momento[456]. En ese periodo Vúlgaris, consciente de las expectativas depositadas en el expansionismo ruso, asume este papel de abogado defensor de la causa greco-ortodoxa en la corte imperial rusa. Entre 1771 y 1775 se dedica a la traducción y edición sistemática de pasquines y opúsculos propagandísticos, entre los cuales destaca la traducción griega de la ***Epístola a la emperatriz de los rusos*** atribuida a Voltaire[457], en la que se vaticina que la victoria de Catalina II sobre el «tirano otomano de Bizancio» resucitará la antigua civilización helénica. Esta identificación entre la Hélade antigua, el Imperio romano oriental (*i.e.* Bizancio) y el pueblo neogriego ortodoxo será uno de los argumentos ideológicos más recurrentes, a la hora de legitimar la liberación y redención griega respecto del dominio otomano. Con este opúsculo el bibliotecario imperial corfiota pretendía involucrar los ánimos de sus compatriotas griegos a favor del Imperio ortodoxo (ruso) en la primera guerra ruso-turca (1768-1774)[458].

[455] *Cf*. P. Kitromilidis (2000: 178-188, y 1991).

[456] *Vid.* I. Pérez Martín – A. Bravo García (2003).

[457] Ούολταίρου *Ἐπιστολὴ πρὸς τὴν Αὐτοκρατόρισσαν τῶν Ῥώσων*, [¿San Petersburgo 1771?]; *cf*. F. Iliú (1973: 303-307, nº 240), quien ofrece también reimpresión de la obra, Z. I. Papadópulos (1984: I, 445, nº 5923) y Z. D. Stiernon (2002: 777, nº 82).

[458] *Cf*. P. Kitromilidis ([3]2000: 186).

La obra más relevante de Vúlgaris durante este período es de contenido netamente político. Se trata de las ***Reflexiones en los momentos críticos actuales del Estado otomano*** (San Petersburgo 1772)[459], donde a propósito del papel que desempeñan ambas potencias rusa y otomana en el sistema de equilibrios internacional, el bibliotecario imperial corfiota sostiene que la eventual desmembración de las regiones europeas del Imperio otomano y la también eventual creación de un principado griego independiente, de extensión reducida, no rompería, sino reforzaría el equilibrio internacional de potencias en Europa[460].

Esta primera guerra ruso-turca concluye con la firma del tratado de Küçük Kaynarca (el 21 de julio de 1774), según el cual el Imperio otomano reconocía la independencia del kanato de Crimea, pasando de esta manera al área de influencia rusa y cedía a Rusia la región del Yedisán (Jedisán) entre los ríos Dniéper y Bug Meridional (suroeste de la actual Ucrania) y el derecho a construir dos puertos en el mar Negro (Kerch y Enikale) y a navegar por el estrecho de los Dardanelos; asimismo se le concedía a los súbditos cristianos ortodoxos de la Sublime Puerta el derecho a navegar bajo bandera rusa. De esta forma finalizaba el monopolio otomano del tráfico naval de la zona y Rusia ampliaba su radio de influencia hacia los Balcanes, donde se reservaba la prerrogativa de proteger a los cristianos ortodoxos, como también la Sublime Puerta de hacer lo mismo con los musulmanes de Crimea.

Tras el armisticio Vúlgaris le dirige a su protectora Catalina II un panegírico compuesto en verso griego antiguo, titulado ***Con ocasión de la gloriosísima paz*** (Moscú 1774)[461], en el que canta el triunfo ruso sobre las tropas otomanas, que alimentaba las esperanzas de emancipación de los súbditos ortodoxos del sultán. Catalina II, satisfecha por los servicios proporcionados por su erudito bibliotecario,

---

[459] *Στοχασμοὶ εἰς τοὺς παρόντας κρισίμους καιροὺς τοῦ κράτους τοῦ Ὀθωμανικοῦ*, [San Petersburgo 1772]; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 106, nº 1436) y D. Stiernon (2002: 766-767, nº 59). El lugar y año de la edición los establece V. Macridis (1999 y 2001) en San Petersburgo en 1772. De esta obra también se publicaron una traducción francesa anónima *Réflexions sur l'etat* [*sic*] *critique actuel de la puissance Ottomane* y otra rusa a cargo de Alexander Kruglikov (Moscú 1780 y 1788); *cf*. S. Batalden (1976: 18) y V. Macridis (1999: 266-268).

[460] *Cf*. P. Kitromilidis ([3]2000: 183-184).

[461] *Ἐπὶ τῇ πανενδόξῳ εἰρήνῃ*, ἣν ἡ ἀεισέβαστος, εὐτυχής, εὐσεβής, μεγάλη τῶν πασῶν τῶν Ῥωσσιῶν Αὐτοκράτωρ Αἰκατερίνα Β' μετὰ πολλάς τε καὶ μεγάλας ἃς διά τε γῆς καὶ θαλάσσης ἤρατο νίκας τοῖς Ὀθωμανοῖς ἐχαρίσατο ἦσεν Εὐγένιος ἱεροδ. ὁ Βούλγαρις, Moscú: ἐν τῇ τῆς Μόσχας Ἀκαδημίᾳ, 1774; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 204-205, nº 826), Z. I. Papadópulos (1984: I, 105, nº 1425) y D. Stiernon (2002: 767, nº 60).

decide promocionarlo en la jerarquía eclesiástica y le ofrece el trono arzobispal de la recién creada diócesis de Eslavonia y Jersón (rus. / ucr. Херсон), ciudad fundada por el príncipe **Grigori Aleksandrovich Potemkin** (1739-1791) en la península de Crimea en el emplazamiento de las antiguas colonias griegas del Quersoneso. La diócesis comprendía vastas extensiones de tierra de la actual Ucrania, en las que vivían poblaciones ortodoxas de origen étnico dispar (griegos, rumanos, serbios, albaneses, búlgaros, etc.). Vúlgaris recibe la dignidad arzobispal el 1 de octubre de 1775, en el monasterio Nikolaevskij de Moscú, hoy destruido, ante la emperatriz rusa, el patriarca de Moscú Platón II y el patriarca constantinopolitano Sofronio II (1774-1780), que con su presencia legitimaba el cambio de jurisdicción a la Iglesia rusa de territorios que tradicionalmente pertenecían al Patriarcado de Constantinopla (metrópolis de Jersón, Gotthia y Kafa). Tras ello se instaló en el monasterio de la Exaltación de la Cruz (Krestovozdvizenskij) de Poltava, donde se ubicaba su residencia episcopal. Allí fundó una pequeña escuela de teología dentro del recinto monástico, cuya dirección le encomendó a su amigo y paisano **Nikiforos Ceotokis**[462], y también organizó la recepción de los colonos romeos (*i.e.* griegos) que llegaron a Crimea, procedentes, en su mayoría, de los archipiélagos del mar Egeo, dentro de la campaña de repoblación de la zona que emprendió el Imperio ruso con colonos ortodoxos procedentes del Imperio otomano, para ampliar su influencia por los Balcanes y territorios ortodoxos bajo soberanía otomana[463].

Cuatro años más tarde, en 1779, Vúlgaris, abrumado seguramente por las obligaciones episcopales y por la edad, decide abandonar el arzobispado en favor del propio Ceotokis. En 1781 abandona también Poltava, para trasladarse a Jersón

[462] Clérigo corfiota que introdujo con su amigo, mentor y paisano Evyenios Vúlgaris el estudio de las ciencias positivas y empíricas en el conservador y anquilosado curriculo educativo de la *paideía* greco-ortodoxa de la segunda mitad del siglo XVIII: *Elementos de Física* (Leipzig 1766-1767), *Elementos de matemáticas* (Moscú 1798-1799), *Elementos de Geografía* (Viena 1804). Sin embargo, fracasó en sus dos intentos de introducirlas en la Academia Principada de Iasi bajo los auspicios del vaivoda fanariota Grigorie Ghica III. También publicó obras dogmáticas, teológicas y homiléticas escritas en un griego sensiblemente arcaizante, como en su antologia de sermones y prédicas *Κυριακοδρόμιον* (Moscú 1796), en cuyo prólogo acuña el término *cazarévusa* (καθαρεύουσα) como adjetivo referido a la lengua depurada de extranjerismos y vernacularismos. Al igual que su amigo y mentor E. Vúlgaris, N. Ceotokis escribe un griego más arcaizante a medida que pasan los años. En 1777 sustiye al propio E. Vúlgaris en el arzobispado de Slavonia y Jersón en su sede Poltava (actual Ucrania) y en 1786 es nombrado arzobispo de Astracán y Stavrópol (Circasia). En 1792 se retira como abad del monasterio de San Daniel en Moscú y en 1797 recibe del zar Pablo I la cruz de la orden de Santa Ana como condecoración por sus servicios prestados a la ortodoxia rusa.

[463] *Cf*. D. Stiernon (2002: 733-735).

en Crimea, donde permanecerá al menos hasta 1788. A este período de la vida de Vúlgaris pertenece su ***Exposición de la península Táurica también llamada Tartaria Menor***, que escribió en 1782[464], por encargo del príncipe Potemkin, quien precisamente adquirió la mayor parte de la rica biblioteca del corfiota antes de su regreso a San Petersburgo[465].

Ya de vuelta en 1789, Catalina II lo nombra miembro de la Academia Imperial de las Ciencias y le proporciona una residencia cercana a esta institución. A pesar de su avanzada edad, éste será un período fecundo de producción literaria, en el que se observa como rasgo más característico un marcado giro hacia posturas ideológicas más conservadoras. Este cambio de orientación ideológica responde, en buena medida, a la reacción de Catalina II a los acontecimientos de la Revolución francesa, que marcan un antes y un después en el devenir histórico-político del despotismo ilustrado de las grandes potencias europeas del momento. Tras su estallido, la soberana rusa decide interrumpir toda relación con los intelectuales franceses, y Vúlgaris, por su parte, que había regresado al seno de la corte rusa, censura ahora a Voltaire y lo incluye entre los «grandes e ilustres nombres por su impiedad» en una carta redactada en 1790 y publicada al año siguiente, anticipándose de esta manera a la condena oficial del Patriarcado constantinopolitano de 1793.

Por otra parte, es en este período, tras su retorno a la corte de San Petersburgo, cuando Vúlgaris consigue, por fin, ver impresa sus traducciones en hexámetros dactílicos de las ***Geórgicas*** (San Petersburgo 1786)[466] y de la ***Eneida*** (San Petersburgo 1791-1792)[467] virgilianas, publicadas por la Academia Imperial de Ciencias en edición bilingüe.

---

[464] *Cf*. I. Jadsipanayioti-Sangmeister (2008: 9). Esta pequeña obra, sin embargo, quedó inédita hasta que Mijaíl Idromenos editara, en los fascículos de agosto a octubre de 1853 de la revista mensual corfiota *Fénix* (VI-VIII), el manuscrito, hoy perdido, que transmitía la obra, el cual pertenecía a Nicólaos Valsamos, uno de los familiares herederos de Vúlgaris; *cf*. D. Apostolópulos (2003_1) y I. Jadsipanayioti-Sangmeister (*ibidem*). Sin embargo, recientemente el paleógrafo B. Fonkich (1999: 87) localizó el manuscrito autógrafo Da 54 de la Biblioteca Pública de Sajonia de la Universidad de Dresde, que trasmite la versión de la obra que Vúlgaris tenía previsto imprimir, y que recientemente ha editado I. Jadsipanayioti-Sangmeister (2008).

[465] Parte de estos fondos fueron enviados a la Universidad de Kazán y otra parte al Gimnasio de Ekaterinoslav (Dnieopropetrovsk); *cf*. S. Batalden (1982: 147) y D. Stiernon (2002: 735).

[466] *Georgicorum P. Virgilii Maronis libri IV*... / *Τῶν Γεωργικῶν* Πουβλίου Οὐιργιλίου Μάρωνος τὰ δ' βιβλία [...], San Petersburgo: in Academia Scientiarum / ἐν τῇ αὐτοκρατορικῇ Ἀκαδημίᾳ τῶν Ἐπιστημῶν, 1786; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 455-456, nº 1172), Z. I. Papadópulos (1984: I, 444, 5910) y D. Stiernon (2002: 779-780, nº 91).

[467] *Aeneidis* / Τῆς *Αἰνειάδος* [...] τὰ ιβ' βιβλία [...] μεταφρασθέντα [...], πόνῳ Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως, San Petersburgo: ἐν τῇ αὐτοκρατορικῇ Ἀκαδημίᾳ τῶν Ἐπιστημῶν, 1791-1792 (I 1791, vols. II-III 1792); *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 444, nº 5909).

La pérdida de Nikiforos Ceotokis unida a su ya octogenaria edad (85 años) le induce a retirarse al monasterio petersburgués Alejandro Nevski de la Santa Trinidad, donde pasará los últimos cinco años de su vida. Allí el monje **Eugen Bolkhovitinov** (1767-1837), futuro obispo metropolitano de Kíev, que a la sazón se encontraba recopilando materiales para su diccionario biográfico de los personajes más relevantes de la historia intelectual y eclesiástica rusa, solicita al propio Vúlgaris que redacte de su puño y letra tres repertorios bibliográficos con todas sus obras impresas e inéditas, dos de ellos en griego y un tercero en latín titulado ***Conspectus operum editorum atque ineditorum***[468].

El antiguo profesor corfiota, que había alcanzado la cumbre de la jerarquía eclesiástica rusa y ahora gozaba del renombre y la fama de ser uno de los intelectuales de mayor envergadura y repercusión en todo el mundo ortodoxo, ve cómo a lo largo de este lustro final los hermanos Sosimás[469] patrocinan la publicación tanto de sus obras originales como de las traducciones que había empleado en los veinte años de magisterio en las escuelas griegas del Imperio otomano: su tratado ***Entretenimiento filosófico*** (Viena 1801)[470], su ***Charla piadosa*** (Viena 1801)[471] sobre cuestiones teológicas, las traducciones de la ***Introducción a la Filosofía*** de W. J. Gravesande (Moscú 1805)[472] y los ***Elementos de Euclides*** de A.

[468] Se trata del *ms.* autógrafo de Vúlgaris ubicado en la Biblioteca Nacional de Rusia en San Petersburgo (fondo 588 [Pogodinskie avtografy], dossier 319, ff. 1-8), del que S. Batalden (1976: 7-14) reproduce de forma anastática la lista escrita en latín de sus obras, en la que, sin embargo, Vúlgaris omite algunas de las más breves, como sus traducciones de Voltaire.

[469] Hijos de Panayiotis Sosimás y Margarita Tsucalá: Ioannis Sosimás (1752-1771), Anastasios Sosimás (1754-1828), Nicólaos Sosimás (1758-1842), Ceodosios Sosimás (1760-1793), Sois Sosimás (1764-1828) y Mijaíl Sosimás (1766-1809). Eran una acaudalada familia de comerciantes ioanniotas, afincados en Livorno (Italia), Nezhin (Ucrania) y Moscú (Rusia), que aprovecharon los incentivos al comercio que promovió la zarina Catalina II la Grande a los colonos y comerciantes cristianos ortodoxos procedentes del Imperio otomano. Patrocinaron la cultura neogriega de su tiempo no sólo con la publicación de las obras de E. Vúlgaris, sino con la *Biblioteca Helénica* de Adamandios Coraís (1748-1833).

[470] *Ἀδολέσχημα φιλοσοφικὸν* ἐν εἴδει ἐπιστολῆς ἤτοι ἀπάντησις πρὸς τὸν ἐκδιδόντα καὶ δῶρον μοι πέμψαντα τὸ ἐν Βιέννῃ τῆς Αὐστρίας κατὰ τὸ ᾳψπζ' ἐκτυπωθὲν Ἑλληνιστὶ καὶ Γαλλιστὶ Κατὰ Ὠκέλλου τοῦ Λευκανοῦ πόνημα *Περὶ τῆς τοῦ παντὸς φύσεως*, [Viena] 1801; *cf*. D. Stiernon (2002: 760-761, nº 39).

[471] *Ἀδολεσχία φιλόθεος*, ἤτοι ἐκ τῆς ἀναγνώσεως τῆς ἱερᾶς Μωσαϊκῆς Πεντατεύχο Βίβλου ἐπιστάσεις ψυχοφελεῖς τε καὶ σωτηριώδεις, ὑπὸ τοῦ ἀρχιεπισκόπου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως, [...] ἐκδοθεῖσα φιλοτίμῳ δαπάνῃ τῆς αὐτοαδελφότητος τῶν κυρίων Ζωσιμάδων, ἐπιστασίᾳ τοῦ ἀρχιμανδρίτου Ἀνθίμου Γαζῆ, 2 vols., [Viena] 1801; *cf*. F. Iliú (1997: 3-4, nos. 1801.2-1801.3) y D. Stiernon (2002: 741-742, nº 1).

[472] *Εἰσαγωγὴ εἰς τὴν Φιλοσοφίαν* Γ Ι. Σ΄ Γραβεζάνδου, περιέχουσα τὴν μεταφυσικὴν καὶ τὴν λογικὴν ἐξελληνισθεῖσα μὲν ἐκ τῆς Λατινίδος φωνῆς ὑπὸ τοῦ Πανιερωτάτου ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως [...] τὰ νῦν δὲ τύποις ἐκδοθεῖσα ὑπὸ τῆς Ἀυταδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων

Tacquet (Viena 1805)[473], y sus manuales de astronomía ***Sobre el sistema del universo*** (Viena 1805)[474] y de física titulado ***Las opiniones de los filósofos*** (Viena 1805)[475], y sus ***Elementos de metafísica*** (Venecia 1805)[476], y su traducción de los ***Elementos de Metafísica*** de A. Genovesi (Viena 1806)[477]Más allá de estas obras compuestas con finalidad escolar, la obra más significativa de este período es, sin duda, su ***Tratado sobre el bien morir*** (San Petersburgo 1804)[478], que comenzó a redactar, al menos, en 1776 a petición de **Stefan Racoviţă** (1713-1782), vaivoda de Valaquia (1764-1765)[479], y no la concluyó hasta 1803[480]. Muy probablemente el longevo Vúlgaris viera cercano el final de sus días y decidiera revisar un tema, como el de la preparación ante la muerte, que había tratado casi cuatro décadas antes, y que ahora seguramente lo sentiría en sus carnes y quería dejar por escrito su

Α. καὶ Ν. Καὶ Μ ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλεπιστήμοσιν Ἑλλήνων νεανίσκοις, Moscú: παρὰ Λίουμπη, Γαρίῳ καὶ Ποπόβ, 1805 cf. D. Guinis – V. Méxas (1939-1957: I, nº *335).

[473] Ἀ. Τακουετίου *Στοιχεῖα Γεωμετρίας*, μετὰ σημειώσεων τοῦ Οὐΐστωνος ἐξελληνισθέντα μὲν ἐκ τῆς λατινίδος φωνῆς ὑπὸ τοῦ Πανιερωτάτου Ἀρχιεπισκόπου Κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως [...], τὰ νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς ἀυταδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων Α. καὶ Ν. καὶ Ζ. καὶ Μ. ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλεπιστήμοσιν Ἑλλήνων νεανίσκοις, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1805; *cf*. D. Guinis – V. Mexas (1939-1957: I, nº *319).

[474] *Περὶ Συστήματος τοῦ Παντός,* ἐπίτομος ἔκθεσις σαφῶς ὡς οἷόν τε ἐκ διαφόρων Φιλοσόφων ἐρανισθεῖσα ὑπὸ τοῦ Πανιερωτάτου Ἀρχιεπισκόπου Κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως [...] τὰ νῦν δὲ τύποις ἐκδοθεῖσα ὑπὸ τῆς ἀυταδελφότητος τῶν κυρίων Ζωσιμάδων Α. καὶ Ν. καὶ Ζ. καὶ Μ. ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλεπιστήμοσιν Ἑλλήνων νεανίσκοις, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1805; *cf*. D. Guinis – V. Méxas (1939-1957: I, nº *370).

[475] *Τὰ Ἀρέσκοντα τοῖς Φιλοσόφοις*, ἤτοι ἀ περὶ τῶν φύσει ὄντων φιλοσοφούμενα ἐπιτμημένως μέν, σαφῶς δὲ ὡς οἷόν τε ἐκ διαφόρων φιλοσόφων ἀωτευθέντα ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως [...] τὰ νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς ἀυταδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων Α. καὶ Ν. καὶ Ζ. καὶ Μ. ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλεπιστήμοσιν Ἑλλήνων νεανίσκοις, Viena: ἐν τῇ Ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1805; *cf*.D. Guinis –V. Méxas (1939-1957: I, nº *377).

[476] *Στοιχεῖα τῆς Μεταφυσικῆς* ὑπὸ Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως διακόνου ἔτι ὄντος, καὶ ἐνιαχοῦ σχολαρχοῦντος τοῖς ἀυτοῦ ἀκροωμένοις πρώην ἀναπτυσσόμενα, νῦν δὲ παρὰ τῶν Ζωσιμάδων αὐταδέλφων Ἀναστασίου, Νικολάου, Ζώη, καὶ Μιχαήλ, τοῖς ὁμογενέσι φιλολόγοις φιλοτίμῳ δαπάνῃ ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τύποις ἐκδοθέντα. Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1805; *cf*. D. Guinis – V. Méxas (1939-1957: I, nº *374).

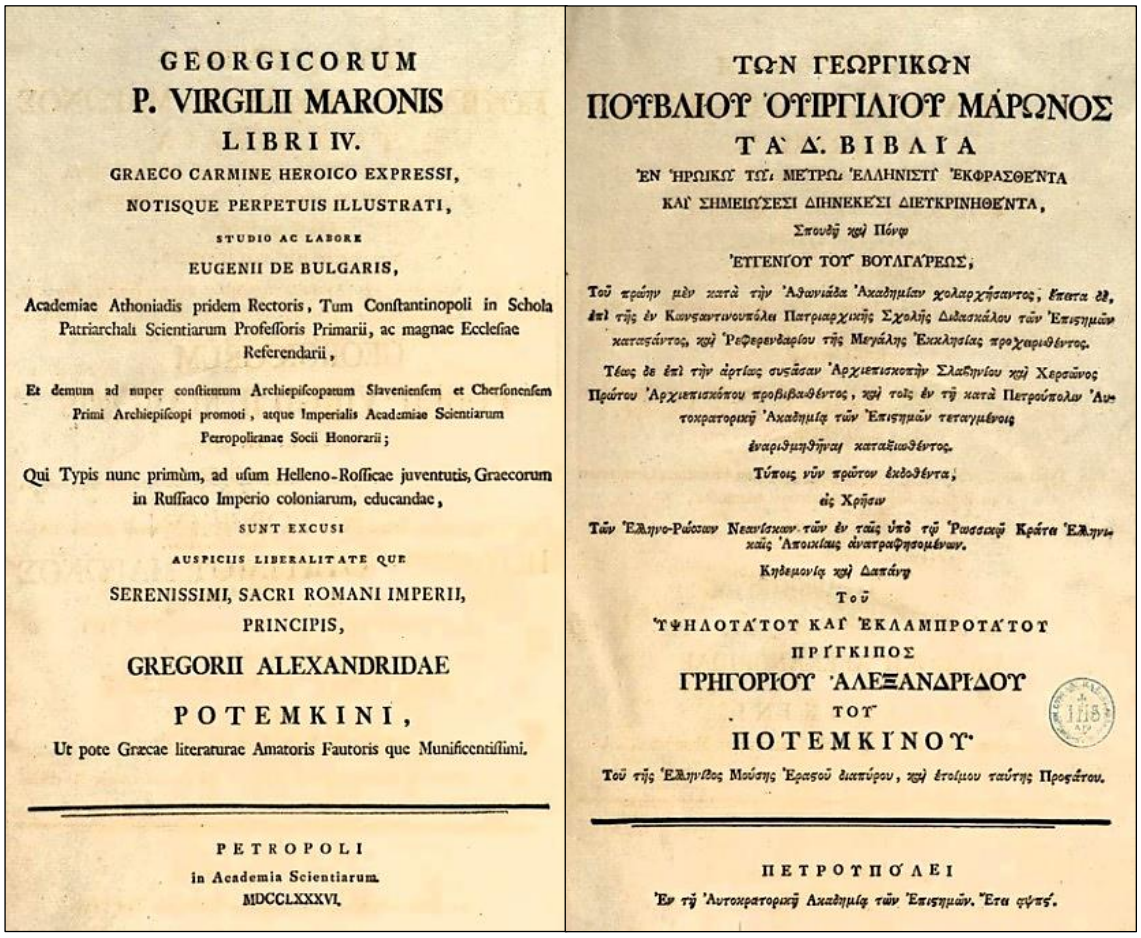
[477] Γενουηνσίου *Στοιχεῖα τῆς Μεταφυσικῆς* ἐξελληνισθέντα μὲν ἐκ τῆς λατινίδος φωνῆς ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως [...] τὰ νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς φιλογενοῦς Ἀυταδελφότητος τῶν Κυρίων Ζωσιμάδων Α. καὶ Ν. καὶ Ζ. καὶ Μ. ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλεπιστήμοσιν Ἑλλήνων Νεανίσκοις, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη, 1806; *cf*. F. Iliú (1997: 169, nº *1806.13).

[478] *Διατριβὴ περὶ εὐθανασίας* [...] ὑπὸ μὲν τοῦ ἀρχιεπισκόπου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως μιξοσολοίκῳ φράσει συγγραφεῖσα, ὑπὸ δὲ τῶν πανεντίμων Ζωσιμάδων [...] φιλοτίμῳ δαπάνῃ ἐκδοθεῖσα, San Petersburgo: ἐν τῷ τυπογραφείῳ τῆς Αὐτοκρατορικῆς Ἀκαδημίας τῶν Ἐπιστημῶν, 1804; *cf*. F. Iliú (1997: 97, nº 1804.16) y D. Stiernon (2002: 761, nº 40). Traducción al griego moderno actual ofrecen junto con introducción los médicos Y. Dimoliatis – M. Galanakis (2005).

[479] La amistad de Vúlgaris con el linaje noble valaco de los Racoviţă venía de antiguo. Como hemos visto, precisamente a su hermano Constantin le dedicó un ejemplar manuscrito de su traducción de una obra del teólogo J.-B. Bossuet en 1763 (*Vid. supra*).

[480] *Cf*. Y. Dimoliatis – M. Galanakis (2005: 117-118)

testimonio. Poco después, en 1805, redacta y publica su testamento, en el que lega la mayor parte de sus bienes a la «politarquia» (neologismo acuñado por el corfiota para referirse a la "república") del Heptaneso. El resto lo reparte entre las iglesias de la Aparecida (Φανερωμένη) en Zante, de San Espiridón en Corfú y del Santo Sepulcro en Jerusalén, las escuelas del Atos y de Patmos, y las congregaciones monásticas rusas de Poltava y San Petersburgo. Muere al año siguiente, el 27 de mayo de 1806.



GEORGICORUM
P. VIRGILII MARONIS
LIBRI IV.
GRAECO CARMINE HEROICO EXPRESSI,
NOTISQUE PERPETUIS ILLUSTRATI,
STUDIO AC LABORE
EUGENII DE BULGARIS,
Academiae Athoniadis pridem Rectoris, Tum Constantinopoli in Schola Patriarchali Scientiarum Professoris Primarii, ac magnae Ecclesiae Referendarii,
Et demum ad nuper constitutum Archiepiscopatum Slavenien sem et Chersonensem Primi Archiepiscopi promoti, atque Imperialis Academiae Scientiarum Petropolitanae Socii Honorarii;
Qui Typis nunc primùm, ad usum Helleno-Rossicae juventutis, Graecorum in Russiaco Imperio coloniarum, educandae,
SUNT EXCUSI
AUSPICIIS LIBERALITATE QUE
SERENISSIMI, SACRI ROMANI IMPERII,
PRINCIPIS,
GREGORII ALEXANDRIDAE
POTEMKINI,
Ut pote Graecae literaturae Amatoris Fautoris que Munificentissimi.
PETROPOLI
in Academia Scientiarum.
MDCCLXXXVI.

ΤΩΝ ΓΕΩΡΓΙΚΩΝ
ΠΟΥΒΛΙΟΥ ΟΥΙΡΓΙΛΙΟΥ ΜΑΡΩΝΟΣ
ΤΑ Δ. ΒΙΒΛΙΑ
ΕΝ ΗΡΩΙΚΩ ΤΩι ΜΕΤΡΩι ΕΛΛΗΝΙΣΤΙ ΕΚΦΡΑΣΘΕΝΤΑ
ΚΑΙ ΣΗΜΕΙΩΣΕΣΙ ΔΙΗΝΕΚΕΣΙ ΔΙΕΤΚΡΙΝΗΘΕΝΤΑ,
Σπουδῇ καὶ Πόνῳ
ΕΥΓΕΝΙΟΥ ΤΟΥ ΒΟΥΛΓΑΡΕΩΣ,
Τοῦ πρώην μὲν κατὰ τὴν Ἀθωνιάδα Ἀκαδημίαν σχολαρχήσαντος, ἔπειτα δὲ, ἐπὶ τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει Πατριαρχικῆς Σχολῆς Διδασκάλου τῶν Ἐπιστημῶν καταστάντος, καὶ Ῥεφερενδαρίου τῆς Μεγάλης Ἐκκλησίας προχειρισθέντος.
Τέως δὲ ἐπὶ τὴν ἀρτίως συστᾶσαν Ἀρχιεπισκοπὴν Σλαβηνίου καὶ Χερσῶνος Πρώτου Ἀρχιεπισκόπου προβιβασθέντος, καὶ τοῖς ἐν τῇ κατὰ Πετρούπολιν Αὐτοκρατορικῇ Ἀκαδημίᾳ τῶν Ἐπιστημῶν τεταγμένοις
ἐναριθμηθῆναι καταξιωθέντος.
Τύποις νῦν πρώτον ἐκδοθέντα,
εἰς Χρῆσιν
Τῶν Ἑλληνο-Ῥώσων Νεανίσκων τῶν ἐν ταῖς ὑπὸ τῷ Ῥωσσικῷ Κράτει Ἑλληνικαῖς Ἀποικίαις ἀνατραφησομένων.
Κηδεμονίᾳ καὶ Δαπάνῃ
Τοῦ
ΥΨΗΛΟΤΑΤΟΥ ΚΑΙ ΕΚΛΑΜΠΡΟΤΑΤΟΥ
ΠΡΙΓΚΙΠΟΣ
ΓΡΗΓΟΡΙΟΥ ΑΛΕΞΑΝΔΡΙΔΟΥ
ΤΟΥ
ΠΟΤΕΜΚΙΝΟΥ
Τοῦ τῆς Ἑλληνίδος Μούσης Ἐραστοῦ διαπύρου, καὶ ἑτοίμου ταύτης Προξένου.
ΠΕΤΡΟΥΠΟΛΕΙ
Ἐν τῇ Αὐτοκρατορικῇ Ἀκαδημίᾳ τῶν Ἐπιστημῶν. Ἔτει ᾳψπϛ'.

Lámina LX. Edición grecolatina de E. Vúlgaris de las *Geórgicas* de Virgilio (San Petersburgo 1786).

2. Condena del uso del griego vernáculo en el discurso filosófico

Como acabamos de ver, Vúlgaris fue un pensador ecléctico, polémico y controvertido, defensor de los dogmas y los intereses de la ortodoxia tanto rusa como constantinopolitana y un autor muy prolífico que escribió un extraordinario número de obras, fruto de su vastísima erudición y su longevo magisterio. Su figura se erige como la personalidad intelectual neogriega de mayor relevancia y prestigio a lo largo de todo el siglo XVIII, en los ámbitos veneciano, otomano y ruso en los que

desplegó su actividad docente e intelectual. Se le considera el introductor y primer gran impulsor de las nuevas ideas ilustradas en el sudeste europeo a tenor de sus obras originales, pero sobre todo de sus traducciones impresas e inéditas de pensadores europeos tan importantes como Locke y Voltaire. A lo largo de las diversas etapas de su longeva vida se observa con nitidez una evolución desde posiciones ideológicas innovadoras y progresistas hacia posturas más conservadoras. Sin embargo, en lo que se refiere a la expresión lingüística del discurso filosófico, científico y en suma intelectual, el erudito corfiota puso de manifiesto desde muy pronto sus preferencias arcaizantes y siempre postuló el griego aticista o arcaizante como la única lengua vehicular del discurso filosófico[481], confiriendo de este modo a su pensamiento ilustrado un elitismo lingüístico, que se podría considerar casi como «aristocrático»[482]. Muestra de su interés por la enseñanza y aprendizaje de la gramática griega clásica es la edición anotada de los comentarios de Élie André al libro IV de la *Gramática* de Teodoro de Gaza (Viena 1805)[483].

Vúlgaris no considera su idioma griego vernáculo capaz de expresar verbalmente el pensamiento filosófico, de modo que a la hora de redactar su obra filosófica mayor, la ***Lógica compilada de antiguos y modernos*** (Leipzig 1766), recurre al griego arcaizante, que, como acabamos de decir, preconiza como la única lengua válida y pertinente formular la cavilación filosófica. A sus ojos toda la filosofía antigua se había cultivado en el *logos* helénico (antiguo) y toda la *paideía* greco-ortodoxa de su tiempo se basaba en la enseñanza de la gramática del griego clásico,

[481] Los primeros en tratar la contribución de Vúlgaris a la "cuestión lingüística" neogriega, ambos desde presupuestos a favor del arcaísmo, o cuando menos el purismo lingüístico, fueron C. Sazas (1870: 139-147) y A. E. Megas (1927: 6-10), quienes ven en Vúlgaris el inicio de la controversia lingüística. V. Rotolo (1965: 58-59) resume muy brevemente lo expuesto por los dos anteriores y Y. Cordatos (1973: 56, 82-83) apenas menciona a E. Vúlgaris, como D. Damaskinós (2008: 114-115) que tan sólo se refiere a Vúlgaris más que a la hora de tratar las percepciones lingüísticas de I. Misiódax. N. Psimenos (1995) ofrece una interpretación alternativa a la tradicional, pero no convincente. En cualquier caso la mejor valoración de las percepciones puristas y arcaizantes de Vúlgaris es la que ofrecen P. Kitromilidis (2000: 61-63) y, sobre todo, P. Mackridge (2009: 83-87).

[482] *Cf*. P. Kitromilidis ([3]2002: 63).

[483] *Σχόλια είς τὸ τέταρτον βιβλίον τῆς Θεοδώρου τοῦ Γαζῆ* Γραμματικῆς, συντεθέντα είς τὴν λατινικὴν διάλεκτον παρὰ Ἡλίου Ἀνδρέου [Élie André] Βουρδιγαληνσίου, άπό δὲ τῆς λατινικῆς είς τὴν Ἑλληνικὴν μετενεχθέντα, καὶ παραδείγμασι πλείστοις διασαφηνισθέντα ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου καὶ σοφολογιωτάτου άρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου Βουλγάρεως, [...] νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθέντα δαπάνῃ τῆς φιλογενοῦς Αὐταδελφότητος τῶν Κυρίων Ζωσιμάδων Α. Ν. Ζ. Μ. τῶν ἐξ Ἰωαννίνων ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλομαθέσι τῶν Ἑλλήνων, Viena: παρὰ Ἰωάννᾳ Σχραίμβλ, 1805; *cf*. D. Guinis – V. Méxas (1939-1957: I, nº *376) y D. Stiernon (2002: 778, nº 86).

que, por otra parte, seguía constituyendo aún tras la disolución del Imperio bizantino la lengua oficial de la Iglesia ortodoxa de Oriente y la norma lingüística culta tradicional de los cristianos ortodoxos greco-hablantes (*i.e.* romeos) del ámbito otomano que se esmeraba en preservar y perpetuar la tradición cultural, religiosa y lingüística de la civilización bizantina[484]. Su predecesor en el panorama intelectual y filosófico greco-otomano en el siglo XVII, **Ceófilos Coridaleas**, también redactó todas y cada una de sus obras filosóficas en griego arcaizante, perpetuando de esta forma la tradición lingüística bizantina culta. Con que a juicio de Vúlgaris, si todo romeo (*i.e.* neogriego cristiano ortodoxo) instruido y cultivado podía leer griego antiguo y comprender los conocimientos filosóficos y científicos que se pusieran por escrito en esa lengua, entonces sólo en griego antiguo o al menos en griego arcaizante, podrían expresarse verbalmente por escrito la filosofía o la ciencia[485].

Como si se tratara de una máxima a seguir, Vúlgaris expresa, en el segundo epígrafe del primer preámbulo de su ***Lógica compilada de antiguos y modernos*** (1766: 49), su condena y reprobación de todos aquellos que emplean la lengua «vulgar» como instrumento de expresión y cultivo de la filosofía:

> *Pues embotados en palabrejas filosóficas confeccionadas en estilo vulgar, creen rozar con la cabeza casi el techo de este saber y filosofando con ignorancia, se vuelven insolentemente necios. Luego censúrense con abucheos los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar*[486].

El reproche de Vúlgaris al «filosofar en lengua vulgar» es de carácter abierto, y como hemos dicho, aforístico. El maestro corfiota no personaliza en nadie su repulsa del griego vernáculo para la filosofía, no se dirige a nadie en concreto, sino sólo a aquellos que «embotados en palabrejas filosóficas confeccionadas en estilo vulgar, creen rozar con la cabeza casi el techo de este saber y filosofando con ignorancia, se vuelven insolentemente necios». Más allá de las costumbres de su

[484] *Vid.* P. Kitromilidis ([3]2000: 61).

[485] *Cf*. P. Mackridge (2009: 85). P. Kitromilidis (2002: 61-63), sin embargo, ve en la adopción del griego antiguo como lengua vehicular de la filosofía, por parte de Vúlgaris, cierta influencia del filósofo alemán Christian Wolff (1679-1754), quien empleó el latín en muchas de sus obras, pero con el único propósito de hacer más claro y conciso su discurso filosófico, mientras que el corfiota con su arcaísmo lingüístico, en muchas ocasiones artificioso e intrincado, logra precisamente el efecto contrario.

[486] *Cf*. E. Vúlgaris (1766: 49) y C. Sazas (1870: 146-147). *Vid.* texto neogriego original 26 del Anexo.

época, según las cuales rara vez se citan autores contemporáneos, Vúlgaris en el fondo está censurando de manera general cualquier tentativa de dotar de contenido filosófico o científico a la lengua griega vernácula y de cultivarla con fines educativos e intelectuales. No obstante, pese a que no nombre a nadie en particular, el corfiota cuando lanza esta severa y enérgica condena de «los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar», está aludiendo, en primer término, al reciente ensayo de su alumno en la Academia Atoniada, **Iósipos Misiódax** (1725-1800), de cultivar el «estilo sencillo» en la traducción de una obra filosófica, la *Filosofia morale spiegata ai giovanni* de **Ludovico Antonio Muratori** (1672-1750); y en segundo término, está censurando implícitamente el empleo sistemático del griego vernáculo en el discurso filosófico por parte de **Vikendios Damodós**[487], del que Vúlgaris, al que la tradición pretendía ver como su discípulo[488], mantuvo un "elocuente" silencio por sus diferencias en el cultivo de la filosofía expresada en lengua vernácula.

Algunos estudiosos, como A. E. Megas (1927: 7) y P. Mackridge (2009: 83), han considerado esta condena manifiesta del «filosofar en lengua vulgar» como la "chispa" que encendió entre los intelectuales griegos de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX la enconada controversia en torno a si debería emplearse y cultivarse para fines literarios, científicos y filosóficos el griego arcaizante, la lengua culta de la tradición bizantina, o el griego vernáculo hablado en aquellos tiempos. A nuestro juicio, el inicio de la tan manida "cuestión lingüística" (γλωσσικό ζήτημα) griega habríamos de buscarlo décadas antes, en el cultivo sistemático del griego vernáculo que preconizaba y practicaba **Vikendios Damodós** en sus obras filosóficas, teológicas y científicas. Aunque Damodós no hubiera publicado en vida ninguna de sus obras, su *Epítome de lógica aristotélica* y *Arte retórica* escritos en griego vernáculo se publicaron en edición conjunta en 1759, y este libro es muy probable que cayera en las manos de Vúlgaris. Ambos, Damodós y Vúlgaris, a los que la tradición ha querido ver como profesor y alumno, mantenían relación epistolar sobre asuntos académicos y eruditos. Aparte de Damodós, la censura del «filosofar en lengua vulgar» de Vúlgaris va dirigida también a su discípulo **Iósipos Misiódax**

[487] *Cf*. L. Politis (2006: 91 / 1994: 85), P. Kitromilidis ([2]2004: 53) y P. Mackridge (2009: 84, n. 6). Cuando A. Anguelu (1976: LXV, n. 1) sostiene que no hay indicios que hagan sospechar que Vúlgaris esté aludiendo a Damodós, aún no se había publicado la exhaustiva descripción de V. Bobu-Stamati (1998: 97-217) de los 149 manuscritos que transmiten las obras damodianas.

[488] P. Mackridge (2009: 83) también sigue considerando a Damodós maestro de Vúlgaris.

y su traducción publicada en Venecia en 1761 –cinco años antes de la *Lógica compilada de antiguos y modernos* de Vúlgaris– del tratado filosófico del italiano Muratori, en cuyo prólogo el traductor argumenta el empleo consciente y deliberado de un registro lingüístico «sencillo», según sus propias palabras, más cercano a la lengua vernácula[489].

Sin embargo, N. Psimenos (1995) sostiene que la máxima de Vúlgaris «censúrense con abucheos los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar» ha de interpretarse única y exclusivamente en el marco de la propedéutica a la filosofía, que propone el corfiota en los cuatro «preámbulos» de su *Lógica*. Este estudioso contextualiza las palabras de Vúlgaris dentro de los preceptos fundamentales que deben observar todos aquellos que quieran iniciarse en los "misterios" de la filosofía, sin que estas se refieran necesariamente a «libelos» filosóficos concretos y determinados escritos en griego vernáculo. Sea como fuere, lo que sin duda está claro es que para el erudito corfiota el dominio y el empleo del griego antiguo o arcaizante es condición *sine qua non* para desarrollar, articular y registrar lingüísticamente cualquier pensamiento filosófico.

En cualquier caso, lo deseara o no, Vúlgaris con su severa censura del empleo de la lengua vernácula en el discurso filosófico desencadena una ardoroso debate en torno a la problemática del empleo del griego vernáculo no sólo en el discurso filosófico o científico, sino incluso como lengua de cultura, toda vez que su antiguo alumno en la Atoniada **Iósipos Misiódax** se da por aludido en las duras palabras de su maestro y le responde de forma explícita en el prólogo de su *Teoría de la Geografía* (Viena 1781), esgrimiendo el argumento: «La verdad es, sin más, común a todos los hombres, de modo que también lo es a todos los idiomas, y no está ligada, en absoluto, a un único y exclusivo idioma, el griego antiguo»[490].

A la contundente respuesta de I. Misiódax se referirá años más tarde el epirota **Azanasios Psalidas** (1767-1829) y arremeterá contra Vúlgaris, el portavoz

[489] No será la única crítica que recibirá I. Misiódax por el «estilo sencillo» que emplea en sus obras y traducciones. A. Coraís (1964-1984: II, 337) tachará de «deplorable romaico» la lengua empleada por I. Misiódax en su versión del discurso isocrático *A Nicocles*. Y también Constandinos Cumas (1777 -1836), firme partidario de las tesis puristas ideológicas y lingüísticas de Coraís, insistirá en su crítica: «Iósipos Misiódax intentó escribir en lengua común una teoría de la geografía y algunas traducciones desde la lengua italiana, pero quedó en ridículo por su falta de gusto»; *cf*. C. Cumas (1830-1832: XII, 576).

[490] *Cf*. I. Misiódax (1781: XII) y P. Kitromilidis ([2]2004: 363). *Vid.* texto neogriego original del 75 Anexo.

de los intereses griegos en Rusia, decepcionado por el desenlace de la segunda guerra ruso-turca (1787–1792) con la firma del Tratado de Iasi (1792), por el que el sultán otomano Selim III (1789-1807) entregó a Rusia el puerto de Ochakiv y la costa del mar Negro entre los ríos Bug Meridional y Dniéper, al tiempo que la zarina Catalina II se mostró reacia a una eventual insurrección griega dentro del Imperio otomano, tras el estallido de la Revolución francesa. En su obra titulada ***Buenos movimientos o manual contra la envidia y contra la* Lógica *de Evyenios*** (Viena 1795)[491] Psalidas refuta de forma general la obra mayor de Vúlgaris y lanza un ataque directo contra su persona y prestigio, aprovechando la respuesta de I. Misiódax contra el propio Vúlgaris: «Aquello del estilo sencillo, que I. Misiódax observó sabiamente en su *Geografía* teórica para refutarlo, dejó al sapientísimo hombre [E. Vúlgaris] en completo ridículo»[492].

Vúlgaris responderá al ataque de Psalidas en su ***Epístola a Pancracio*** (Trieste 1797)[493], donde también se referirá a la polémica con I. Misiódax por el «filosofar en lengua vulgar». Allí Vúlgaris insiste en sus preferencias y puristas a la hora de "filosofar", y defiende la "purificación" a la que ha sometido la lengua en que redactó su *Lógica*:

> *Después de haber criticado lo desordenado y confuso de la* Lógica*,* [Psalidas] *a continuación también condena la expresión* [lingüística]*, que precisamente hemos empleado en ella. Pero todo cuanto pertenece al carácter estilístico, sinceramente reconocemos que nosotros, que estamos ejercitados medianamente bien en el lenguaje heleno, hemos purificado, no como era debido, la lengua*[494]*.*

Ante las críticas de Psalidas por el registro lingüístico arcaico adoptado por Vúlgaris en su *Lógica*, el ya anciano miembro de la Academia Imperial de las Ciencias de San Petersburgo precisa el contenido doble de su reprobación del «filosofar en lengua vulgar». Con ella el maestro de filosofía exige, por un lado, a

---

[491] *Καλοκινήματα ἤτοι Ἐγχειρίδιον κατὰ φθόνου καὶ κατὰ τῆς Λογικῆς τοῦ Εὐγενίου*, Viena 1795. *Vid.* concretamente 10, 21 y ss.; *vid.* también A. Fotópulos (1988-1990).

[492] *Cf*. A. Psalidas (1795: 21) y P. Kitromilidis (2004: XXXVII, n. 25). *Vid.* texto original neogriego 94 del Anexo.

[493] *Ἐπιστολὴ* τοῦ σοφωτάτου κυρίου Εὐγενίου Ἀρχιεπισκόπου πρώην Σλαβωνίου καὶ Χερσώνος, τῷ ὁσιωτάτῳ καὶ λογιωτάτῳ ἐν Ἱεροδιακόνοις κυρίῳ Παγκρατίῳ..., Trieste: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Ἰωάννου Μπατίστα Σπερανδίου, 1797; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 106, nº 1428) y D. Stiernon (2002: 760, nº 38). *Vid.* también P. Kitromilidis (2000: 195-196 y 555) y P. Mackridge (2009: 87).

[494] *Cf*. E. Vúlgaris (1797: 14). *Vid.* texto original neogriego 27 del Anexo.

sus alumnos un conocimiento previo e indispensable de griego antiguo, y por otro, que no empleen, siempre que puedan, la lengua vernácula para «los enunciados científicos»:

> *Y aquello que precisamente censura Psalidas de la forma del estilo, es que preconizamos entre los que aspiran a iniciarse en los misterios de la filosofía, que estén previamente formados en lo elemental de la lengua helénica* [*i.e.* griego antiguo] *y que se abstengan, en la medida de lo posible, de emplear la lengua vulgar en los enunciados científicos*[495].

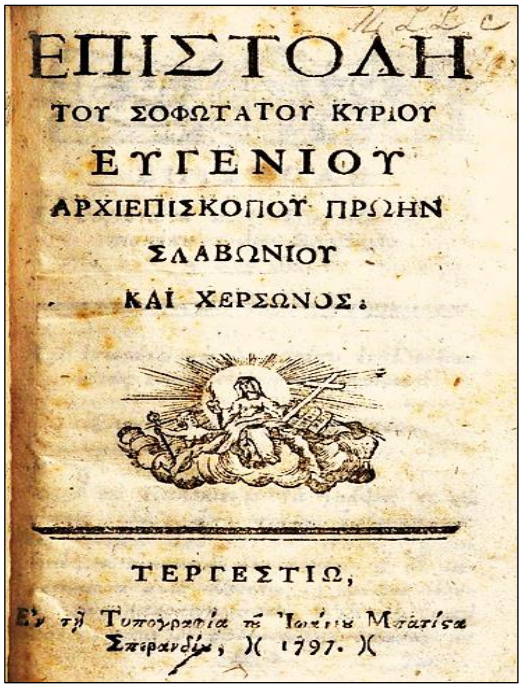

ΕΠΙΣΤΟΛΗ
ΤΟΥ ΣΟΦΩΤΑΤΟΥ ΚΥΡΙΟΥ
ΕΥΓΕΝΙΟΥ
ΑΡΧΙΕΠΙΣΚΟΠΟΥ ΠΡΩΗΝ
ΣΛΑΒΩΝΙΟΥ
ΚΑΙ ΧΕΡΣΩΝΟΣ.
ΤΕΡΓΕΣΤΙΩ,
Σπαρανδίω,)(1797.)(

Lámina LXI. E. Vulgaris, *Epístola a Pancracio* (Trieste 1797).

Para argumentar su arcaísmo lingüístico filosófico, Vúlgaris se refugia en el prestigio del griego clásico como lengua culta del discurso filosófico y científico no sólo en la secular tradición cultural bizantina y greco-ortodoxa, sino también entre los intelectuales e ilustrados de la Europa occidental. Así pues, el corfiota pasa a ensalzar la supremacía intelectual reconocida por todos «a bombo y platillo» del griego clásico frente «a cualquier otro idioma antiguo o moderno», proclamando de este modo el griego clásico como la lengua, por antonomasia, de personas cultivadas y distinguidas frente a las demás que son propias de "vulgares" e «incultos». Es en este pasaje donde Vúlgaris quizá exprese de una forma más explícita y directa su elitismo lingüístico:

[495] *Cf*. E. Vúlgaris (1797: 18). *Vid.* texto original neogriego 28 del Anexo.

¿Acaso no alaban la lengua helénica [*i.e.* griego clásico] *y la recomiendan todos en común, incluso los extranjeros que hablan otras lenguas? ¿Acaso no proclaman todos a bombo y platillo que el helénico* [griego clásico] *es superior y más diestro, en el bagaje científico, a cualquier otro idioma antiguo o moderno? Este, dicen, es tan superior a los demás, como lo es el culto del inculto*[496]*.*

En su exaltación de la lengua de los helenos (*i.e.* griegos antiguos) Vúlgaris llega a proclamar la superioridad de esta lengua frente a la latina, recurriendo para ello a la admiración que sentían por la cultura griega clásica los romanos Cicerón (106-43 a.C.), Lucrecio (99-55 a. C.), Quintiliano (*ca.* 35 – *ca.* 95) o Jerónimo de Estridón (342-420) por el elaborado discurso abstracto del *logos* helénico:

Así ensalzan la lengua helénica [griego clásico]*, no sólo por su floreciente armonía y don de palabra*. [...] *Sino también por su sobresaliente capacidad en la representación exacta de los conceptos*[497]*.*

Aquí Vúlgaris se aprovecha del prestigio del griego clásico entre los autores más importantes de las letras latinas para reafirmarse en su elitismo lingüístico, que aquí alcanza cotas que roza el chovinismo y la autocomplacencia de ser diestro conocedor y "portador" de la secular tradición cultural helénica (*i.e.* griega clásica). El corfiota prosigue su elogio del griego clásico como la lengua "perfecta" para el discurso abstracto de las ciencias y las artes, esgrimiendo siempre como argumento esencial el prestigio de esta lengua tanto en la Antigüedad como en su Europa contemporánea ilustrada, en la que se enseña y se cultiva con esmero y admiración en las universidades y academias:

Por eso incluso entre los antiguos muchos hombres sabios de diversas naciones, aun diciendo que disfrutaban del habla patria, abrazaron una ajena, y prefirieron escribir en helénico [griego clásico] *sus propios escritos: egipcios, sirios, tracios, tirrenos, latinos, celtas, etc. etc.* [...] *¿Quién no sabe, incluso entre nosotros, que son bastantes los hombres sabios e insignes a lo largo de toda Europa, alemanes, británicos, holandeses, franceses, italianos, etc. que hablan griego con mucho gusto? ¿Que en todas las academias no faltan quienes instruidos con esmero en el habla helena* [griego clásico] *se dedican a enseñarla? ¿Que también muchos de ellos se precian incluso de escribir en helénico* [griego clásico] *y lo escriben con ingenio? Alguien me comunicó la anécdota de que hasta los académicos de*

[496] *Cf*. E. Vúlgaris (1797: 19). *Vid.* texto original neogriego 29 del Anexo.
[497] *Cf*. E. Vúlgaris (1797: 20). *Vid.* texto original neogriego 30 del Anexo.

Gotinga (de los cuales precisamente él era uno) en cierta ocasión se plantearon en común la deliberación de introducir, si de algún modo era posible, el idioma helénico [griego clásico] *en lugar del latín en las asignaturas científicas. ¿Por qué esto? Porque ninguna otra lengua como* ésta *puede expresar tan certera y exactamente lo que se imparte en las materias científicas y en las artes. Esto también advirtió muy sabiamente la gran Emperatriz de todas las Rusias, precisamente en las reflexiones que formuló en torno a la educación de los serenísimos Príncipes Alejandro y Constantino, en las que trata sobre el adiestramiento de sus vástagos en diversos idiomas, ensalza y pondera la supremacía del helénico* [griego clásica] *sobre todas las demás lenguas*[498].

Tras el elogio de las virtudes del griego antiguo en el discurso abstracto, Vúlgaris retoma de soslayo la vieja polémica con I. Misiódax sobre cuál es el medio lingüístico más apropiado para la indagación científica y la especulación filosófica. Con un juego retórico, le devuelve la moneda a su antiguo alumno en la Escuela Atoniada y le inquiere si todos los hombres, y por ende las lenguas que hablan, están igualmente capacitados para la investigación y el conocimiento de la «verdad» filosófica y científica. A continuación arremete contra Psalidas, el receptor de su diatriba, animándole con mucha sorna, a que emplee la lengua «vulgar» en filosofía, y que "filosofe" incluso en albanés:

Así lo han manifestado todos unánimemente, pequeños y grandes, antiguos y modernos. También nosotros insinuamos en la Lógica *el menester de la lengua helénica* [griego clásico] *y precisamente su uso preconizamos en el filosofar. Por eso, como antaño I. Misiódax, con los mismos dientes ahora nos atacó Psalidas*[499]*. «La verdad –dice– es, sin más, común a todos los hombres y a todos los idiomas».* [...] *En eso sí estamos de acuerdo. Pero nosotros nos preguntamos si es cierto también lo contrario de la proposición. ¿Acaso son también todos los hombres y todos los idiomas igualmente susceptibles de la verdad? Esto lógicamente inquirimos y solicitamos respuesta.* [...] *Que el propio Psalidas (puesto que así lo quiere y desea) cultive la filosofía en lengua vulgar y que cultive la lengua vulgar filosofando. Incluso hasta en albanés, si ese fuera su parecer, tenga nuestro permiso*[500]*.*

Las palabras de Vúlgaris rezuman un desdén explícito hacia las lenguas vernáculas de los demás pueblos ortodoxos del *Rûm Millet* otomano, en este caso concreto Vúlgaris alude al albanés. Como ya hemos tratado en el segundo capítulo,

[498] *Cf*. E. Vúlgaris (1797: 21-22). *Vid.* texto original neogriego 31 del Anexo.
[499] El juego de palabras «ὸ Μοισιόδαξ, ὸμοίως ὁδάξ» es imposible de reproducir en la traducción; *vid.* P. Kitromilidis (2004: 258, n. 34).
[500] *Cf*. E. Vúlgaris (1797: 23-24). *Vid.* texto original neogriego 32 del Anexo.

en el crisol de lenguas y pueblos de la Rumelia otomana (en su mayoría cristianos ortodoxos), tanto el griego arcaizante como el griego vernáculo gozaban de una relevancia social y un prestigio cultural mayor que el resto de las lenguas vernáculas de los correligionarios ortodoxos otomanos (serbio, búlgaro, eslavomacedonio, albanés, rumano, arrumano, etc.), puesto que el griego arcaizante era la lengua oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y la jerarquía eclesiástica ortodoxa en general, y constituía también la lengua vehicular de la *paideía* greco-ortodoxa, y por otro lado, el griego vernáculo ejercía *de facto* como *lingua franca* del comercio y la comunicación en todos los Balcanes otomanos. El desdén con que alude Vúlgaris al albanés, es propio de un jerarca eclesiástico griego que pasa por ser la figura intelectual más renombrada de la época y es partidario de un elitismo lingüístico e intelectual, reservado a unos pocos. Si ya la lengua vernácula que él mismo hablaba, no era apropiada a su parecer para el discurso y la especulación filosófica, ¿qué consideración iba a tener sobre la lengua vernácula de otro pueblo con menos prestigio sociocultural dentro del mismo *Rûm Millet* ortodoxo de la Rumelia otomana?

Pero volvamos a la polémica entre Vúlgaris y su discípulo I. Misiódax sobre el «filosofar en lengua vulgar» y la conveniencia y legitimidad del uso del griego vernáculo en el discurso filosófico, científico y en suma educativo. La controversia adquiere mayores proporciones tras la intromisión del epirota **A. Psalidas**, quien toma partido por la lengua vernácula y reprende el elitismo lingüístico de Vúlgaris, motivado quizás por circunstancias extralingüísticas que ya hemos señalado antes: su frustración ante el papel de Rusia en la segunda guerra ruso-turca. A partir de este punto (1797) la discusión en torno a la lengua vernácula se convertirá en una enconada controversia, sobre la que con mayor vehemencia y acritud se volcarán los intelectuales griegos a lo largo del subsiguiente desarrollo de la corriente ilustrada en el ámbito neogriego en las dos primeras décadas del siglo XIX.

Sin embargo, el desprecio de Vúlgaris hacia el griego vernáculo ha de restringirse única y exclusivamente a su empleo en la especulación filosófica y en el discurso abstracto científico. Vúlgaris no se opone a su empleo en otros ámbitos o géneros literarios. De hecho, el propio Vúlgaris redactó muchas de sus obras en registros lingüísticos más cercanos a la lengua vernácula, siempre y cuando no

tratara cuestiones filosóficas o científicas. Sus usos lingüísticos y estilísticos son heterogéneos, y fluctúan entre el arcaísmo aticista, y un registro lingüístico mixto más cercano a la lengua vernácula[501] e incluso en otros escritos más personales podemos encontrar a un Vúlgaris que escribe en una variedad lingüística aderezada con pinceladas dialectales de su Corfú natal y llena de italianismos y turquismos, como por ejemplo la carta que dirige desde San Petersburgo en 1775 a un pariente suyo de Zante[502]. A la hora de poner por escrito sus obras, el erudito corfiota adoptó, en función del género literario cultivado, del contenido, de la temática tratada y del público al que se dirigía, diversas variantes lingüísticas sensiblemente diferentes entre sí, que van desde el griego antiguo escrito en diversos niveles de arcaísmo hasta registros coloquiales y dialectales del griego vernáculo de su tiempo. Esta fluctuación lingüística y heterogeneidad de registros escritos podrían parecer extrañas ante la uniformidad del griego moderno estándar actual, sin embargo esta situación de "poliglosia", en la que se empleaba una u otra variante lingüística atendiendo a criterios como las convenciones que marcaba el género, las exigencias del tema tratado, o el contexto comunicativo, era habitual antes de 1800 en el ámbito griego. Por ejemplo, la paráfrasis del ***Memnon*** de Voltaire, que curiosamente Vúlgaris publicó el mismo año que su *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766), la compuso en versos decapentasílabos escritos en griego vernáculo y aderezados con un buen número de dialectalismos corfiotas, además de italianismos y turquismos léxicos[503]. Vúlgaris también empleó el griego vernáculo en el manual escolar ***Alfabeto griego*** (San Petersburgo 1782) que compuso para alumnos rusos[504].

Sin embargo, más allá de su condena del «filosofar en lengua vulgar» manifestada en su *Lógica compilada de antiguos y modernos* (1766) y de las precisiones puristas y elitistas que a ésta hace en su *Epístola a Pancracio* (1797),

[501] *Cf*. V. Rotolo (1965: 58-59). Podemos leer la selección de textos de C. Sazas (1870: 139-146): *Epístola apologética al patriarca Cirilo* (1752), *Homilía de San Andrés* (1760), *Ensayo histórico y crítico sobre las disensiones de las Iglesias en Polonia* (1766), *Tratado sobre la tolerancia religiosa* (1766), *Alocución al obispo metropolitano de Moscú Platón* (1775), «Sobre el Paraíso y el Infierno», «Sobre las mareas», «Sobre la música», *Centenario eclesiástico* (1805). O los seleccionados por A. E. Megas (1927: 7-10): *Contra los latinos* (1756) y la dedicatoria a los hermanos Sosimás de la *Charla piadosa* (1801).

[502] *Cf*. C. Dimarás (2000: 179-180).

[503] *Cf*. P. Mackridge (2009: 83-86).

[504] *Ἀλφάβητον Ἑλληνικόν*, San Petersburgo: ἐν τῇ Αὐτοκρατορικῇ Ἀκαδημίᾳ τῶν Ἐπιστημῶν, 1782; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 105, nº 1422), D. Stiernon (2002: 783).

Vúlgaris se muestra más explícito respecto a sus percepciones en torno al cultivo escrito del griego vernáculo en un interesante pasaje de la introducción de la versión griega que él mismo acometió del ***Nakaz* o *Instrucción de principios legales*** (Moscú 1770) de Catalina la Grande:

> *Aquí evidentemente también se suma la incapacidad y la deficiencia de este idioma común nuestro* [*i.e.* griego vernáculo]. *Éste precisamente que los helenos de hoy día hablan, espontáneamente en las calles, tal y como tiene costumbre el vulgo, es de una parte insoportable y abominable al oído de los conocedores de aquella lengua helénica antigua, por la mezcolanza de nombres extranjeros y bárbaros; de otra, es impotente e incapaz de representar el concepto tratado, por la falta de expresiones y palabras apropiadas. Así pues para subsanar aquella aspereza e irregularidad y esa incapacidad e indigencia, ha de recurrirse a menudo a*l [griego] *antiguo, a partir del cual el* [griego] *moderno se ha pervertido y corrompido, y surge una lengua intermedia, que tiene menos barbarismos y solecismos y que es más eficaz a la hora de cumplir con su cometido; una lengua, más helénica* [*i.e.* arcaizante] *en cuanto a los nombres, pero cercana a las peculiaridades de las lenguas europeas en cuanto a la sintaxis y el estilo. De semejante idioma hacen uso la mayoría de nuestros hombres instruidos y es el que he preferido yo también para la presente* [obra][505].

Como resulta manifiesto en una primera lectura, Vúlgaris también aquí expresa de forma clara y directa su desdén hacia el «idioma común» vernáculo y su preferencia, por el contrario, por una lengua griega «más helénica», es decir, una lengua arcaizante más cercana al griego clásico. Sus palabras evidencian, una vez más, su elitismo cultural y sociolingüístico, como también un conservadurismo ideológico respecto a la lengua, la educación y la cultura de las élites greco-ortodoxas del siglo XVIII, tanto del ámbito veneciano como otomano. En realidad, se trata de una situación heredada de los hábitos culturales, literarios y de escritura de la tradición bizantina, que tienen el escribir y cultivar el griego antiguo, y en muchos casos su dialecto ático, como signo y muestra de refinamiento y prestigio cultural. En el medievo de la Europa occidental podemos encontrar un paralelo semejante en el empleo del latín en lugar de las lenguas vernáculas contemporáneas. Sin embargo, esta situación se revierte con la aparición de la imprenta (1453) y de las nuevas concepciones lingüísticas de los humanistas del Renacimiento, la proliferación de

[505] *Cf.* A. Anguelu (1994: 30-31). En P. Mackridge (2009: 86) puede leerse la respectiva traducción inglesa del presente pasaje. *Vid.* texto original neogriego 33 del Anexo.

numerosas gramáticas de lenguas vernáculas contemporáneas, pero sobre todo a raíz de la publicación de las primeras traducciones vernáculas del *Nuevo Testamento*, la alemana de **Martín Lutero** (1522) y la inglesa de **William Tyndale** (1526), basadas ambas en la *Paráfrasis del Nuevo Testamento* de **Erasmo de Róterdam** (1516). Como ya hemos visto en el segundo capítulo, la traslación de este fenómeno al ámbito griego bajo soberanía otomana acarreó consecuencias funestas para sus impulsores. Un siglo más tarde **Kírilos Lúcaris** (1572-1638), patriarca de Constantinopla Cirilio I (1620-1635, 1637-1638), promoverá en colaboración con la Iglesia protestante la traducción en griego vernáculo del mismo texto sacro a cargo del monje **Máximos de Galípoli** († 1633). Sabemos de la reacción del bloque más conservador de la ortodoxia de la Iglesia constantinopolitana ante la innovación lingüística y religiosa: K. Lúcaris fue decapitado por las autoridades otomanas, la obra fue publicada finalmente en Ginebra en 1638 y acto seguido el sínodo patriarcal constantinopolitano la censuró, excomulgó a su traductor Máximos de Galípoli y ordenó la quema de todos los ejemplares que circularan por el territorio otomano. Un siglo antes de la versión vernácula del *Nuevo Testamento* promovida por K. Lúcaris, el copista e impresor corfiota **Nicólaos Sofianós** (1500- *ca.* 1550) afincado en Venecia, imbuido del humanismo del momento, se esfuerza en dignificar y legitimar el estudio y el cultivo del griego vernáculo de su tiempo. Pero, como ya hemos visto, su gramática del griego vernáculo quedó inédita y su proyecto educativo y cultural truncado. Su ejemplo se siguió sólo parcialmente por algunos coetáneos y compatriotas heptanesiotas afincados en Venecia, pero poco a poco las manifestaciones literarias griegas vernáculas del ámbito veneciano quedaron reducidas a la poesía versificada en decapentasílabos rimados y a las manifestaciones literarias dialectales de las islas griegas de la Serenísima (Chipre, Creta, Heptaneso), mientras que la prosa cultivada con fines literarios o retóricos en griego vernáculo quedó prácticamente reducida a la homilética. Estas colonias venecianas de ultramar, así como la propia colonia greco-ortodoxa afincada en Venecia en torno a la iglesia de San Jorge lógicamente se mantuvieron cercanas y receptivas a las corrientes culturales, intelectuales y estéticas que se desarrollaban en el Occidente europeo (Renacimiento, Humanismo, Manierismo, Barroco), mientras que la cultura greco-ortodoxa del ámbito otomano permaneció ajena al desarrollo de la vida cultural europea occidental y se refugió en el Patriarcado

ecuménico de Constantinopla, una institución conservadora en sí, guardiana de la integridad ortodoxa de sus fieles y de la tradición bizantina cuya pervivencia y mantenimiento se había postulado como uno de sus principales fines y cometidos.

Pese a los nuevos aires ilustrados que Vúlgaris introduce en el ciclo de sus lecciones escolares, el corfiota se ve a sí mismo heredero y continuador de la tradición cultural bizantina, que en líneas generales rechazaba la lengua vernácula para cualquier manifestación "elevada" y "sublime". Desprecia la lengua que «tiene por costumbre el vulgo», no sólo porque la considera inapropiada, «impotente e inadecuada» para el discurso abstracto debido a su inexistente cultivo, sino también porque la encuentra estéticamente fea, «abominable –en sus palabras– al oído de» los hombres cultivados en el griego antiguo y lo achaca a la "mácula" lingüística que para él constituye «la mezcolanza de nombres extranjeros y bárbaros». Tanto Vúlgaris, como la mayoría de los intelectuales y pseudolingüistas neogriegos de la segunda mitad del siglo XVIII y las dos primeras décadas del siglo XIX, que centraron su atención e inquietudes en la lengua y la gramática, consideraron la presencia de extranjerismos (italianismos, turquismos, arrumanismos o eslavismos) en griego vernáculo como una "mácula", un signo de degradación y degeneración de la evolución histórica de la lengua griega antigua. Vúlgaris aun cuando no yerra al observar que el griego moderno procede del antiguo, avanza en sus prejuicios puristas de la lengua, al considerar que el primero no es más que una "aberración" del segundo. Cree que la variante vernácula precisa de una enmienda, que corrija su «aspereza e irregularidad» y su «incapacidad e indigencia» y para ello propone recurrir al léxico del griego antiguo con objeto de obtener así una «lengua intermedia» entre la antigua y la moderna. Esta propuesta de Vúlgaris anuncia, en parte, las teorías de corrección lingüística de la famosa «vía intermedia», que preconizará **Adamandios Coraís** (1748-1833) y que acabará desembocando en la variante purista del griego moderno (*i.e. cazarévusa*), una vez creado el reino de Grecia en 1830. El corfiota llega a la misma conclusión a la que llegará Coraís treinta años más tarde: para ambos el griego vernáculo es una lengua "contaminada" por la "mácula" de los barbarismos y solecismos habituales en el registro coloquial, y desvirtuada de los magníficos atributos del griego clásico o aticista, al que sí reconocen como la lengua "madre" de la que procede, pero "pervertida y corrupta"; para Vúlgaris o Coraís, el griego vernáculo es un idioma no apto para su cultivo

escrito, independientemente del contenido filosófico, científico o literario que trate, debido, fundamentalmente, a sus escasez de léxico abstracto. Por ello ven en la riqueza del acervo léxico del griego antiguo y en su prestigio, la solución a los problemas que les plantea el empleo escrito del griego vernáculo. Ambos se refugian en el griego antiguo a partir del cual creen que se ha desarrollar y cultivar una suerte de «lengua intermedia» para el discurso escrito[506]. En definitiva Vúlgaris es víctima de la misma tradición cultural y lingüística de la que él mismo es transmisor y heredero, así como de los prejuicios lingüísticos y las percepciones puristas, científicamente infundadas por lo demás, que predominaban en las élites y los círculos intelectuales greco-ortodoxas de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

[506] *Cf*. P. Mackridge (2009: 86-87).

V. IÓSIPOS MISIÓDAX: PARTIDARIO DEL «ESTILO SENCILLO Y COMÚN»

1. Vida, obra e ideología de Iósipos Misiódax (1725-1800)

Los datos biográficos de que disponemos en torno al lugar de nacimiento de Iósipos Misiódax y su juventud, son bien escasos por no decir casi inexistentes, aunque gracias al ***Mapa de Grecia*** (Viena 1797) de **Rigas de Velestino** (1757-1798) sí sabemos que la «patria de Misiódax»[507] es la villa de las riberas del Danubio llamada Cernavodă (tur. Boğazköy 'villa del estrecho'), el antiguo puerto fluvial Axiópolis fundado por griegos del siglo IV a.C. en la actual región de Dobrudja (Rumanía), a unos 60 kilómetros al oeste de Constanza (la antigua Tomis). De este lugar proceden numerosos comerciantes y mercaderes valacos (*i.e.* arrumanos) que emigraron a los dos principales centros comerciales de Transilvania de la época, Brasov y Sibiu, donde acabaron por asociarse con otros comerciantes griegos, constituyendo una red de comunidades greco-valacas, cuya *lingua franca* de intercambio comercial era, como en el resto de los Balcanes en el siglo XVIII, el griego vernáculo. De forma convencional se suele establecer en 1725 la fecha de su nacimiento[508] y respecto a su nombre sabemos que su nombre de pila era Ion (rumano) o Ioannis (griego)[509], aunque lo cambió por el de Iósipos, toda vez que se ordenara diácono[510], con el propósito, seguramente, de asegurarse el sustento y la educación. Respecto a su apellido Misiódax, éste no indica su procedencia familiar, sino su origen étnico arrumano o en términos de la época, valaco (βλάχος). Para ser más exactos Μοισιόδαξ (Misiódax), en plural Μοισιόδακες, es el gentilicio griego antiguo que designa a los habitantes de habla romance de la antigua Dacia romana, asentados en la ribera sur del Danubio, es decir, los mesiodacios o dacios de la Mesia. Realmente, se trata de un arcaísmo que sustituye al gentilicio griego vernáculo βλάχος o κουτσόβλαχος con que designaban a los valacos o arrumanos, un pueblo de pastores nómadas desperdigado por toda la península Balcánica, que presenta ciertas similitudes en sus hábitos trashumantes con la etnia romaní (*i.e.* gitanos),

[507] *Cf*. Rigas (1797: f. 12). *Vid.* también P. Kitromilidis (2004: 34-35, n. 3), quien ofrece más bibliografía antigua al respecto.

[508] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 35).

[509] *Cf*. C. Sazas (1868: 563).

[510] El *terminus ante quem* de su ordenamiento eclesiástico es el recibo de cobro autógrafo de Misiódax (05/05/1759) por haber predicado en la Iglesia de San Jorge de la comunidad greco-ortodoxa de Venecia durante los domingos de cuaresma de 1759; *cf*. P. Kitromilidis (2004: 57).

pero que a diferencia de estos hablan una lengua romance emparentada con el rumano[511].

Sobre los primeros veintisiete años de su vida no tenemos ninguna otra noticia ni referencia, salvo la amargura con que recuerda las lecciones de griego antiguo que recibía en su niñez de un sacerdote griego en algún lugar de Valaquia o de incluso más al sur en Tracia[512]. Sin embargo este período de su niñez, adolescencia y juventud es crucial en la formación de su personalidad y de su identidad: su formación en la tradición cultural y educativa greco-ortodoxa, que era la única que podían recibir los súbditos cristianos ortodoxos de los Balcanes otomanos y constituía, a la vez, un poderoso instrumento de homogeneización cultural en torno a los símbolos y los sentimientos identitarios de la cristiandad ortodoxa romaica, anterior a la aparición de los primeros nacionalismos étnicos en los Balcanes del siglo XIX.

El primer testimonio de la vida Misiódax es autobiográfico, nos los ofrece él mismo en su ***Apología*** (Viena 1780)[513], cuando rememora las primeras lecciones que recibió del profesor **Iannacós**, la personalidad "académica" más relevante de Salónica desde 1720. Conservador y reacio ante cualquier innovación, Iannacós se enfrentó a un antiguo alumno de Mezodios Anzrakitis, llamado Pajomios, cuando éste intentó introducir en las escuelas de Salónica la enseñanza de las ciencias empíricas[514]. El contenido de las lecciones de Iannacós se centraban en el escolasticismo aristotélico; concretamente, Misiódax nos habla del aristotélico «fuego central»[515].

Parece que este Iannacós no satisfizo las expectativas de Misiódax y un año más tarde lo encontramos en la **Escuela Evangélica** de Esmirna. Ésta había sido fundada, en primera instancia por el obispo metropolitano de Esmirna Ananías en 1718, para reemplazar la efímera escuela ortodoxa (1708-1717) dirigida por **Diamandís Risios** (*ca.* 1675-1746/7), cuyo principal objetivo era combatir el proselitismo

[511] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 34-35, n. 6), quien remite a su vez a W. Martin Leake (1814: 81).

[512] *Cf*. J. Misiódax (1779: 58 y 77-78), Gr. Carafilis (1998: 49 y 66) y P. Kitromilidis (2004: 36).

[513] Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος *Ἀπολογία*, μέρος πρῶτον, Viena: παρὰ τῷ εὐγενεῖ καὶ αὐτοκρατοικῷ ἢ βασιλικῷ τυπογάφῳ Ἰωάννῃ Θωμαίῳ τῷ ἀπὸ Τρᾶττερν, 1780; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 337, nº 1013) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 319, nº 4308). Edición moderna de la obra a cargo de A. Anguelu (1976).

[514] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 38).

[515] *Cf*. A. Anguelu (1976: 164). *Vid.* texto original neogriego 59 del Anexo y traducción.

religioso que promovían en sus escuelas distintas órdenes católicas desde 1624. La Escuela Evangélica, denominada así oficialmente desde 1808, fue refundada a posteriori con el patrocinio de pudientes comerciantes esmírneos en 1733, ante la escasez de recursos económicos. Entre 1747 y 1810, la escuela contó con la protección y el patrocinio de Gran Bretaña, y disfrutó de un primer período de esplendor (1733-1778) bajo la dirección del conservador **Ieróceos Dendrinós** (1697-1780), que se vio interrumpido por el terremoto que asoló Esmirna en 1778. Pese a ello, al año siguiente la escuela reabrió sus puertas en un nuevo edificio; sin embargo la escuela, anclada en el escolasticismo ortodoxo tradicional, entró en un período de declive, que se intensifica a raíz de la rivalidad que mantuvo con el **Gimnasio Filológico** de Esmirna, que abrió sus puertas en 1803 con aspiraciones de renovación cultural y científicas y apenas en 1819 se vio obligado a cerrarlas por la dura oposición de los más conservadores. Con el estallido de la insurgencia griega, el funcionamiento de la Escuela Evangélica se vio interrumpido temporalmente hasta 1824, cuando reabrió sus puertas, que no se cerraron definitivamente hasta 1922, con la deportación masiva de la población griega de Esmirna[516].

Misiódax, sin embargo, tampoco parece sentirse cómodo en la Escuela Evangélica de Esmirna y pide apoyo económico para emprender camino a la Universidad de Padua. Sin embargo, se topa con la firme oposición del director de la escuela I. Dendrinós, posterior maestro de Adamandios Coraís y defensor a ultranza de los cimientos escolasticistas de la educación tradicional greco-ortodoxa del ámbito otomano[517].

Tras su desencuentro en Esmirna con el conservador I. Dendrinós, Misiódax acude al monte Atos, quizás ya desde el otoño de 1753, cuando Evyenios Vúlgaris asume la dirección de la **Escuela Atoniada**. Seguramente el joven curioso Misiódax debió sentirse atraído por el aura de modernidad que rodeaba la controvertida figura del maestro corfiota, cuyos enfrentamientos con los estamentos y jerarcas más inmovilistas y conservadores de la educación tradicional se dieron a conocer entre sus contemporáneos desde muy pronto. Misiódax permanecerá en el monte Atos, entre 1754 y 1755, en un clima de estudios muy diferente al escolasticismo

[516] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 148-160).
[517] *Cf*. A. Anguelu (1976: 153, n. 2). *Vid.* texto original neogriego 60 y traducción del Anexo.

ortodoxo que encontró en Salónica y en Esmirna, y en el que Misiódax entrará en contacto por primera vez con las ciencias empíricas y el racionalismo filosófico de la Europa ilustrada que Vúlgaris pretendía introducir en sus clases, conjugándolas, en lo posible, con los dogmas teológicos de la ortodoxia[518].

Pese a la admiración que muestra por Vúlgaris, Misiódax mantiene serias reservas en torno al método pedagógico empleado por su maestro. Su alumno valaco vislumbra unos horizontes más amplios que la educación greco-ortodoxa de su tiempo y percibe la necesidad que de ésta tiene la sociedad balcánica del siglo XVIII, y que el elitista Vúlgaris había ignorado por completo[519]. Precisamente esa «apremiante necesidad de la Hélade», según sus palabras, es quizás la razón principal que incitó más tarde a Misiódax a componer sus obras pedagógicas y científicas. Nótese aquí el arcaísmo y la helenización deliberada con que Misiódax identifica el *Rûm Millet* otomano (la comunidad de súbditos cristianos ortodoxos romeos (*i.e.* griegos), valacos, serbios, búlgaros, eslavomacedonios y albaneses) con la gloriosa y prestigiosa Hélade antigua (y pagana), que por otro lado tampoco coincide exactamente con el espacio geográfico de la Rumelia, al que realmente se refiere.

Sea como fuere, independientemente de la impronta que le pudiera haber dejado Vúlgaris en sus dos años de estudio en la Escuela Atoniada, que coincidieron con el período más floreciente de este centro educativo, su paso por ella marcó un antes y un después en la trayectoria intelectual posterior del joven "mesiodacio" (*i.e.* arrumano)[520]. Años más tarde, en su ***Pedagogía*** (Venecia 1779)[521], el propio Misiódax recordará con nostalgia la incesante actividad de la efímera Escuela Atoniada[522]. También con amargura se referirá al desgraciado fin de la Escuela Atoniada, cerca del monasterio de Vatopedi en el monte Atos[523].

---

[518] *Cf*. A. Anguelu (1976: 25). *Vid.* texto original neogriego 61 del Anexo y traducción.

[519] *Cf*. A. Anguelu (1976: 27). *Vid.* texto original neogriego 62 del Anexo y traducción.

[520] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 53-54).

[521] *Πραγματεία περὶ παίδων ἀγωγῆς ἢ Παιδαγωγία*, συντεθεῖσα παρὰ Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος καὶ τυποθεῖσα φιλοτίμῳ τοῦ Ἐντιμοτάτου καὶ Χρησιμοτάτου ἐν πραγματευταῖς κυρίου Θεοδώρου Ἐμμανουήλου Γκίκου τοῦ ἀπὸ Μοσχοπόλεως, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1779; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 314, nº 975) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 319, nº 4310).

[522] *Cf*. J. Misiódax (1779: 127), Gr. Carafilis (1998: 107). *Vid.* texto original neogriego 47 del Anexo y traducción.

[523] *Cf*. A. Anguelu (1976: 121). *Vid.* texto original neogriego 63 del Anexo y traducción.

Lámina LXII. Interior de las ruinas de la Academia Atoniada (1749-1821), Monte Atos.

Tras sus estudios en el Atos, Misiódax dirigió sus pasos hacia Sifnos y Miconos en 1756[524], probablemente para cubrir un puesto vacante en la única escuela que había en Sifnos, pudiendo así ahorrar el suficiente dinero para realizar su anhelado viaje a Venecia[525], donde conseguirá llegar en 1759. Sin embargo antes, en algún momento entre 1757 y 1759, debe situarse su estancia en la pequeña ciudad que entonces era Atenas. Allí visitó la escuela recién fundada por el acaudalado comerciante Ioannis Decas (1680-1762). La **Escuela Ioannis Decas** funcionó como un centro educativo greco-ortodoxo ordinario, en el que se impartían las materias tradicionales (gramática griega antigua, textos griegos antiguos y patrísticos, poética, retórica y lógica) hasta 1806, cuando pasó a la protección del abad Dionisios Petrakis del monasterio ateniense de los Santos Incorpóreos, pasando a denominarse Escuela común y patriarcal. En 1813 la recién constituida *Filómusos Etería* ('Sociedad de amigos de las Musas') tomó el control de la escuela, que pasó a llamarse Gimnasio Científico y le confirió un carácter más moderno, introduciendo las materias de ciencias empíricas e idiomas extranjeros (italiano y francés). La escuela cerró como tantas otras escuelas greco-ortodoxas en 1821 tras el estallido

[524] *Cf*. A. Anguelu (1976: 171, n. 1).
[525] *Cf*. A. Camariano-Cioran (1974: 571) y P. Kitromilidis (2004: 54-55).

del levantamiento griego[526]. Así pues, allí en la recién fundada Escuela Ioannis Decas, Misiódax fue invitado por su director Vissaríon Rufos († 1766), a propósito de un debate con los notables de la ciudad sobre geografía, una de las disciplinas en auge por aquel momento y que tanto atrajo a Misiódax[527].

Más allá del interés manifestado por Misiódax por los avances y descubrimientos de la ciencia geográfica, resulta extremadamente curioso cómo un admirador de la antigua Hélade y sus maravillas[528], como Misiódax, no diga ni una sola palabra de la Acrópolis ateniense, que tanta fascinación despertaba entre los viajeros occidentales de entonces. El silencio es absoluto por su parte.

En la primavera de 1759 Misiódax cumple, por fin, su gran sueño de viajar a Venecia, donde permanecerá al menos hasta 1762. En un primer momento lo encontramos predicando los domingos de cuaresma de ese mismo año, desde el púlpito de la iglesia ortodoxa de San Jorge de la comunidad greco-ortodoxa de la Serenísima[529]. Pero su principal propósito no era otro que estudiar en la **Universidad de Padua**; allí debió hacerlo en la Facultad de Medicina (*Università degli Artisti*) entre 1759 y 1761 o incluso 1762, coincidiendo así con el inicio de un período (1757-1787) en que las lecciones abandonan los esquemas neoaristotélicos y toman una nueva orientación hacia las ciencias modernas y el enciclopedismo[530]. El propio Misiódax nos ofrece su testimonio de cómo entró en contacto con las ciencias empíricas y la filosofía racionalista moderna en sus clases en latín de matemáticas y de física junto con los profesores **Giovanni Poleni** (1683-1761) y **Giovanni Alberto Colombo** (1708-1777)[531].

Tras colmar sus expectativas universitarias en Padua, el joven Misiódax sintió la necesidad de depositar su primer testimonio en torno a los problemas, las carencias y el atraso que sufría la educación greco-ortodoxa tradicional y por ende la sociedad ortodoxa del *Rûm Millet* de su tiempo. Para ello optó por traducir ***La filosofia morale spiegata ai giovani*** (Verona 1735) de **Ludovico Antonio**

[526] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 128-132 y 260-264).
[527] *Cf*. A. Anguelu (1976: 37). *Vid.* texto original neogriego 64 del Anexo y traducción.
[528] *Vid.* J. Misiódax (1761: XI-XIII), P. Kitromilidis (2004: 323-324).
[529] El recibo autógrafo de Misiódax por su homilía a fecha de 5 de mayo: «ἐγὼ Ἰώσηπος ἱεροδιάκονος ὁ Μοισιόδαξ ἐπιβεβαιώνω» ('yo el párroco Iósipos Misiódax constato'); *cf*. P. Kitromilidis (2004: 57).
[530] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 62-65).
[531] *Cf*. A. Anguelu (1976: 31). *Vid.* texto original neogriego 65 del Anexo y traducción.

Muratori (1672-1750), erudito jesuita considerado padre de la historiografía italiana y una de las figuras intelectuales más importantes del *settecento* italiano, que abraza los nuevos valores e ideales ilustrados de la educación, la ciencia y el reformismo. La traducción de la obra de Muratori apareció en dos volúmenes, el primero en 1761 y el segundo al año siguiente, en la imprenta veneciana de Antonio Bortoli, bajo el título de ***Filosofía moral*** (Venecia 1760-1761)[532]. Para ello Misiódax hubo de visitar, entre 1760 y el primer semestre de 1761[533], las comunidades greco-valacas de la diáspora en Viena y Hungría, donde mediante un innovador sistema de donaciones por suscripción[534] recaudó el dinero suficiente para financiar su publicación entre comerciantes fundamentalmente valacos (*i.e.* arrumanos)[535].

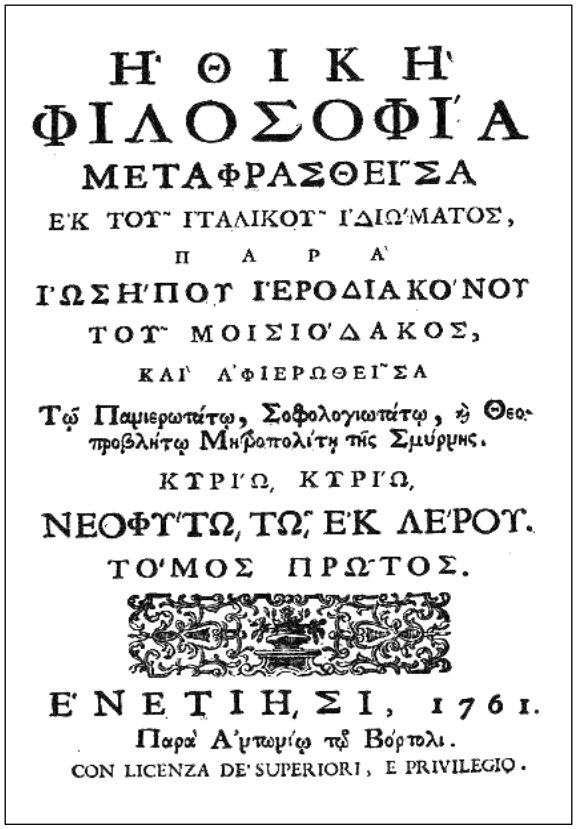

Η Θ Ι Κ Η
ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ
ΜΕΤΑΦΡΑΣΘΕΙΣΑ
ΕΚ ΤΟΥ ΙΤΑΛΙΚΟΥ ΙΔΙΩΜΑΤΟΣ,
ΠΑΡΑ
ΙΩΣΗΠΟΥ ΙΕΡΟΔΙΑΚΟΝΟΥ
ΤΟΥ ΜΟΙΣΙΟΔΑΚΟΣ,
ΚΑΙ ΑΦΙΕΡΩΘΕΙΣΑ
Τῷ Παμιερωτάτῳ, Σοφολογιωτάτῳ, καὶ Θεο-
προβλήτῳ Μητροπολίτῃ τῆς Σμύρνης.
ΚΥΡΙΩ, ΚΥΡΙΩ,
ΝΕΟΦΥΤΩ, ΤΩ ΕΚ ΛΕΥΟΥ.
ΤΟΜΟΣ ΠΡΩΤΟΣ.
ΕΝ ΕΤΙΗ, ΣΙ, 1761.
Παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι.
CON LICENZA DE' SUPERIORI, E PRIVILEGIO.

Lámina LXIII. I. Misiódax (trad.), *Filosofía moral* de L. A. Muratori (Venecia 1760-1761).

Como ha destacado N. Yacovaki (2005), este nuevo método de financiar la publicación de libros responde al propósito de Misiódax de ampliar los cauces de difusión en la Rumelia otomana del libro impreso escrito en un registro más asequible y cercano al griego vernáculo. El objetivo final que perseguía Misiódax con esta innovación editorial y literaria no era sino la difusión de la cultura y del conocimiento (en lengua griega) por los circuitos de la incipiente "burguesía" balcánica greco-hablante, esparcida tanto dentro de las fronteras de la Rumelia otomana como fuera de ellas en

[532] *Ἠθικὴ Φιλοσοφία* μεταφρασθεῖσα ἐκ τοῦ ἰταλικοῦ ἰδιώματος παρὰ Ἰωσήπου Ἱεροδιακόνου τοῦ Μοισιόδακος, 2 vols., Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1761-1762; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 2-3, nº 566) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 322, nº 4350).

[533] No más tarde del 6 de agosto de 1761; *cf.* J. Misiódax (1761: XL).

[534] La iniciativa concebida por el joven diácono tendrá una gran repercusión en las publicaciones griegas de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX; *vid.* F. Iliú (1975, 1980 y 1999).

[535] La mayoría de los suscriptores que financiaron la publicación de J. Misiódax (1761: XXV-XXVII) son valacos (*i.e.* arrumanos) de Moscópolis, un pequeño centro urbano y comercial al norte del Epiro (actual Albania) de población mayoritaria valaca (*i.e.* arrumana), de donde surgieron el léxico trilingüe (griego vernáculo-arrumano-albanés) de Ceódoros Anastasíu Cavaliotis (1718-1789) y el glosario tetralingüe de la *Enseñanza introductoria* de Daniil de Moscópolis (1754-1825).

los centros urbanos de Europa central (Transilvania, Austria). Esta incipiente "burguesía" estaba constituida en su mayor parte por comerciantes de diverso origen étnico (arrumano y griego en su mayor parte, pero también albanés, búlgaro, eslavo-macedonio), pero prácticamente todos de confesión ortodoxa. Por tanto, no dejaban de ser de súbditos otomanos pertenecientes al *Rûm Millet* administrado por la jerarquía ortodoxa de Constantinopla, que imponía la lengua griega arcaizante y el dogma como signos de identidad del *Rûm Millet* al que pertenecían todos los cristianos ortodoxos del Imperio otomano.

Como ya hemos visto anteriormente, el griego vernáculo constituyó la *lingua franca* del comercio y la comunicación en los Balcanes otomanos a lo largo del siglo XVIII, mientras que el griego eclesiástico fundamentado en la *koiné* neotestamentaria y el griego aticista de los Padres de la Iglesia (Atanasio de Alejandría, Basilio de Cesarea, Gregorio de Nacianzo y Juan Crisóstomo) constituía la lengua oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, la institución religiosa y civil a cuya jurisdicción se encontraba el *Rûm Millet* de todos los súbditos cristianos ortodoxos del Imperio otomano. Asimismo el griego arcaizante aticista, en mayor o menor grado, al igual que en tiempos del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), seguía constituyendo la norma lingüística culta de prestigio y por tanto era la lengua vehicular de la *paideía* greco-ortodoxa de todos los súbditos cristianos ortodoxos del *Rûm Millet* otomano: romeos (*i.e.* griegos), valacos (*i.e.* rumanos y arrumanos), moldavos, búlgaros, eslavo-macedonios, albaneses, etc. Por consiguiente, la lengua griega tanto vernácula como arcaizante constituyeron no sólo un medio de ascenso económico, cultural y social, sino también un instrumento de homogeneización cultural y étnica de los diversos pueblos ortodoxos balcánicos que constituían el *Rûm Millet* otomano. El propio Misiódax es un ejemplo exponencial de esta misma homogenización étnico-lingüístico-cultural en torno a los signos de identidad de la ortodoxia de la Iglesia constantinopolitana: el patriarca ecuménico de Constantinopla como líder religioso, político y administrativo, el dogma ortodoxo, la cultura bizantina, la lengua helénica (*i.e.* griega aticista o arcaizante) y la lengua romaica (*i.e.* griega vernácula).

Así pues, Misiódax mediante su sistema de suscripción logró publicar en 1762 su traducción griega de *La filosofia morale* de Muratori, escrita en «estilo

sencillo», un registro lingüístico mixto más cercano al griego vernáculo y por tanto más asequible que el griego arcaizante. Misiódax, desde luego, no se dirigía a las élites greco-ortodoxas del ámbito otomano o veneciano, sino tanto a los comerciantes arrumanos grecohablantes moscopolitas que financiaron la publicación del libro, como a todas las poblaciones grecohablantes ortodoxas del *Rûm Millet* otomano.

Una vez cumplido su periplo y su empresa editorial en Venecia, Misiódax toma el camino de vuelta al oriente otomano, aunque esta vez no hacia el mar Egeo, sino a los principados de **Moldavia** y **Valaquia**. Desde mediados del siglo XVII se vislumbra en sus respectivas capitales, Iasi y Bucarest, cierto impulso del cultivo de las artes y las letras propiciado por los vaivodas **Constantin Cantacuzino** (1639-1716), su sobrino **Constantin Brâncoveanu** (1654-1714) o **Dimitrie Cantemir** (1673-1723), que será continuado e intensificado con la llegada de los fanariotas al gobierno de los principados a comienzos del siglo XVIII (1709 y 1716 respectivamente). El ambiente de optimismo cultural que se respiraba tanto en Iasi como en Bucarest seguramente indujo a Misiódax a regresar a su patria natal, como también la intermediación de un antiguo compañero suyo en la escuela del Atos, el tesalio Constandinos Caraioannis, médico personal del vaivoda de Moldavia **Gregorie III Ghica** (1724-1779), quien nombró a Misiódax director de la recién constituida **Academia Principada** de Iasi, en sustitución de Nikiforos Ceotokis.

Esta institución educativa fue fundada originariamente en 1707 por el vaivoda moldavo **Antioh Cantemir** (1670-1726), hermano de Dimitrie Cantemir, la personalidad más relevante de las letras moldovalacas (rumanas) entre los siglos XVII y XVIII. A lo largo de sus más de cien años de funcionamiento, vaivodas fanariotas como Nicólaos Mavrocordatos (1714), su hijo Constandinos Mavrocordatos (1733-1735), Grigorie II Ghica (1747) y su hijo Grigorie III Ghica (1766), Ioannis Ceódoros Calimajis (1759) o Aléxandros Murusis (1803) acometieron diversas reformas educativas, con objeto de adecuar el nivel de estudios al de las instituciones educativas superiores de Europa. Para ello encomendaron su dirección a intelectuales formados en universidades europeas occidentales, como **Nikiforos Ceotokis** (1765 y 1776), **Iósipos Misiódax** (1765 y 1777) y posteriormente **Daniíl Filippidis** (1784-1786 y 1803-1805), quienes

intentaron en balde introducir el estudio de las ciencias positivas experimentales, así como nuevos métodos pedagógicos. Sin embargo sus tentativas de actualización académica y pedagógica sufrieron la oposición de los círculos ortodoxos más conservadores de Iasi. Únicamente **Dimitrios Govdelas** (*ca.* 1780-1831) consiguió introducir las nuevas ciencias en el programa de estudios de la academia, cuando asumió por segunda vez la dirección de la escuela (1816-1821). Sin embargo ésta clausuró sus puertas tras la insurgencia armada contra el dominio otomano protagonizada por el fanariota Aléxandros Ipsilandis en Moldavia (22/02/1821)[536].

Misiódax hubo de tener sus reservas a la hora de aceptar la dirección de la Academia de Iasi, ante la perspectiva de pasar a formar parte integrante de la anquilosada *paideía* greco-ortodoxa, basada fundamentalmente en la enseñanza, de un lado, de la gramática y la retórica del griego clásico, y de otro, en el escolasticismo aristotélico. La *paideía* greco-ortodoxa del Imperio otomano excluía por completo las nuevas ciencias empíricas y la filosofía moderna racionalista, que el joven Misiódax había conocido en Padua[537]. Con todo y con ello, Misiódax aceptó «casi por imperiosa necesidad» el cargo de profesor y director de la Academia Principada de Iasi, inaugurando el curso académico en el otoño de 1765 con dos discursos de apertura sobre filosofía y matemáticas respectivamente[538].

En el primero de los discursos expone el punto de partida de su pensamiento filosófico inspirado claramente en un lugar común del ideario ilustrado, la «filosofía saludable» de Locke, la base teórica según la cual el hombre podía alcanzar la felicidad mediante del uso correcto de la razón para llegar a la verdad. Las palabras de Misiódax constituían, dentro de su contexto histórico, un auténtico haz de luz de esperanza brillando en el escolasticismo en que se sumía entonces la conservadora *paideía* greco-ortodoxa:

> *Es, pues, la filosofía saludable una teoría íntegra que investiga las naturalezas de las cosas siempre con el fin de conservar, consolidar la felicidad verdadera que el hombre como tal puede disfrutar sobre la tierra*. [...] *Siempre sus dogmas parecen correctos, porque parecen acordes al ser de las cosas que ella acostumbra a observar desde donde*

[536] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 210-223) y A. Camariano-Cioran (1974: 85-116 y 553 655)
[537] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 73-78).
[538] *Cf*. A. Anguelu (1974: 83). *Vid.* texto original neogriego 66 del Anexo y traducción. Ambos discursos en A. Anguelu (1976: 93-124 y 85-92).

puede verlos. En pos de lo conveniente y menesteroso, rehúye toda futilidad y pensando en la necesidad que ciñe nuestra existencia e incluso la brevedad de esta, persigue sólo lo necesario, sólo lo útil para la vida. Odia la tiranía, puesto que ha luchado con impertérrita firmeza contra la superstición y ha machacado el yugo asfixiante de la esclavitud filosófica, ha declarado libres a todos sus adeptos: Platón, Aristóteles, Leibniz, Newton y todos los demás, cuya fama resuena en el teatro de la sabiduría. A todos los ha honrado y los ha inmortalizado, sin embargo a ninguno lo ha divinizado, a ninguno lo ha distinguido por la fórmula de los pitagóricos αὐτὸς ἔφα ['él (Pitágoras) lo dijo']»[539].

El discurso *Sobre la Filosofía en general* constituye en toda su dimensión uno de los manifiestos más genuinos de las rayos de la Ilustración europea que llegaron a iluminar a parte de la *intelligentsia* greco-ortodoxa de los Balcanes a finales del siglo XVIII. Constituye una proclama de "revolución" educativa y cultural, con la que Misiódax vislumbra un punto de inflexión para la atrasada sociedad balcánica, anclada aún en el conservadurismo de la *paideía* greco-ortodoxa eclesiástica tradicional[540]. Con esta innovadora apertura de curso, al estilo europeo occidental, Misiódax da inicio a sus lecciones de matemáticas, de filosofía, para la cual emplea su recién traducida *Filosofía moral* (Venecia 1761-1762) de **L. A. Muratori**, y de geometría[541], para la cual empleó y tradujo durante los meses estivales previos los *Elementa geometriae planae ac solidae* (Amberes 1654) de **André Tacquet**[542], obra que seguramente conoció durante sus estudios en la Escuela Atoniada junto a Vúlgaris, quien también la tradujo para sus lecciones de geometría.

Sin embargo, las reacciones a la transgresora iniciativa de Misiódax de modernizar el programa de estudios de la Academia Principada de Iasi no tardaron en llegar. Ya durante su primer año de magisterio (1765), el nuevo director tuvo un enfrentamiento ideológico con un sacerdote de setenta y cinco años defensor de integridad de la tradición aristotélica, que le acusó de «heterodoxo» por sus

[539] *Cf*. A. Anguelu (1976: 96). *Vid.* texto original neogriego 67 del Anexo. Misiódax emplea fórmula αὐτὸς ἔφα '*ipse dixit*' que los pitagóricos empleaban para autentificar y consolidar sus argumentaciones. La recoge en latín *magister dixit* Cicerón en *De natura deorum*, I, 5, 10 y aparece citada también en el escolio a *Las nubes* 160.

[540] *Vid.* el análisis del discurso que ofrece P. Kitromilidis (2004: 80-87).

[541] Existe constancia de la fecha exacta en que comenzó a impartir sus clases de geometría, en un manuscrito de tratados matemáticos de la Academia Rumana, donde se lee: «1766, En 19, día jueves, el profesor don Iósipos ha comenzado a enseñar geometría en Moldavia»; *cf*. P. Kitromilidis (2004: 79).

[542] Probablemente el texto de la traducción se encuentre en el *ms.* gr. 1513 de la Biblioteca de la Academia Rumana; *cf*. P. Kitromilidis (2004: 78, n. 12) y Camariano-Cioran (1974: 229, n. 326).

esfuerzos de enseñar en Moldavia filosofía moderna y las nuevas ciencias empíricas de la Europa ilustrada[543]. Esta acusación es buena muestra de las suspicacias y recelos que suscitaron entre los círculos conservadores de la jerarquía eclesiástica greco-ortodoxa del Oriente otomano las ideas innovadoras que manifestó Misiódax en el prólogo de su traducción de *La filosofia morale spiegata ai giovani* de un jesuita reformador, como era L. A. Muratori. El intelectual balcánico se vio obligado a redactar un discurso apologético, en el que se defendía de la acusación de «heterodoxia» y del que difundió seis copias manuscritas que distribuyó por los círculos intelectuales de la capital moldava[544]. Este escrito constituye el núcleo inicial sobre el que Misiódax compuso durante los dieciséis años siguientes (1765-1780) el primer volumen de su ***Apología*** (Viena 1780). Esta obra, innovadora dentro del contexto ortodoxo de los Balcanes otomanos, supuso también el punto de partida de una larga serie de libelos difamatorios, muy habituales en las controversias ideológicas que se sucederán en las décadas siguientes por la difusión de la corriente ilustrada occidental por el Oriente otomano[545]. Pese a las acusaciones y las presiones que recibió de los círculos conservadores de Iasi, Misiódax continuó su proyecto educativo. Sin embargo la excesiva carga de trabajo perjudicó su salud: en la primavera de 1766 presenta síntomas de tuberculosis y se vio obligado por este motivo, y no otro como él recalca, a renunciar de su cargo como director de la Academia Principada de Iasi[546].

Tras su forzosa salida de la Academia de Iasi en 1766 no tenemos ninguna noticia de su trayectoria en los siguientes diez años ni sabemos nada respecto a la terapia que siguió para restablecer su maltrecha salud. Sí sabemos, sin embargo, en cuanto a su paradero, que entre 1766 y 1776, fecha en la que regresa de nuevo a Iasi, Misiódax hubo de pasar un tiempo, no sabemos si breve o largo, en Bucarest, atraído probablemente por su clima más benévolo que la fría Moldavia. Por otro lado, la invasión y ocupación del principado danubiano por tropas rusas durante la guerra

[543] *Cf*. A. Anguelu (1976: 127 y 142, n. 1). La acusación de λατινοφροσύνη 'heterodoxia' en el ámbito ortodoxo de los Balcanes otomanos constituía el primer paso para la acusación de ateísmo y un instrumento muy manido de censura ideológica que ya sufrió, por ejemplo, el clérigo Mezodios Anzrakitis por sus lecciones de matemáticas en Ioánnina a comienzos del siglo XVIII; *cf*. P. Kitromilidis (2004: 102).

[544] La apología titulada «Ἡ Ἔκθεσις ἢ ἡ Ἀπολογία πρὸς τὸν Ἱερωμένον» la incluyó más tarde en su *Apología* (Viena 1780); *vid.* la edición de A. Anguelu (1976: 125-158).

[545] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 89-93).

[546] *Cf*. A. Anguelu (1976: 83, n. 1). *Vid.* texto original neogriego 68 del Anexo y traducción.

ruso-turca entre 1768 y 1774 fue seguramente otro de los motivos por los que salió de Moldavia. En este sentido, es sorprendente que Misiódax no aluda en ningún momento a este enfrentamiento bélico concluido con la firma del tratado de paz de Küçük Kaynarca (1774), que de algún modo hubo de afectarle[547]. Durante su estancia en Bucarest debió trabajar como preceptor responsable de la educación de los jóvenes de las familias fanariotas allí afincadas[548] y con toda seguridad sabemos que ahondó en sus estudios de geografía[549], fruto de lo cual fue la primera versión de su ***Teoría de Geografía***, que concluyó «el 15 de septiembre de 1767, en Bucarest»[550] y que dedicó al patriarca de Jerusalén **Efraím II** con la esperanza de que colaborara en la publicación de su manual de geografía. Sin embargo, éste no fue impreso hasta 1781 en Viena[551] gracias de nuevo al patrocinio de los comerciantes de la diáspora balcánica de Europa central.

En 1776, durante el segundo mandato de **Grigorie III Ghica** en Moldavia (1774-1777), el vaivoda le ofrece de nuevo a Misiódax la dirección y la cátedra de filosofía de la Academia Principada de Iasi, en sustitución, de nuevo otra vez, de Nikiforos Ceotokis. El propio Misiódax reconoció sus prevenciones a la hora de aceptar el puesto, una vez consabidas la persecución y presiones que recibió su predecesor[552] y las de su maestro E. Vúlgaris en la escuela del monte Atos[553].

Pese a todo, Misiódax aceptó la propuesta del vaivoda fanariota, debido seguramente a la intermediación de **Jristódulos de Castoriá**, tercer logoteta en la corte de Moldavia, y de **Gabriil Calimajis** (1689-1786), obispo metropolitano de Moldavia (1760-1786), con quienes mantenía una buena relación de amistad. Durante su segundo período en la dirección de la Academia Principada de Iasi, se dedicó a la traducción del manual de matemáticas *Leçons élémentaires de*

---

[547] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 93).

[548] *Vid.* P. Kitromilidis (2004: 94-96).

[549] *Cf*. A. Anguelu (1976: 47) y J. Misiódax (1781: 37).

[550] El manuscrito se conserva en un códice de la biblioteca del monasterio atonita de Panteleimon bajo el epígrafe *Θεωρία τῆς Γεωγραφίας* συγγραφεῖσα παρ᾽ Ἰωσήπου τοῦ [Μ]οισιόδακος. Ἐν ἔτι 1767 Σεπτεμβρίου 15. Ἐν τῷ Βουκαρεστίῳ τῆς οὐγκροβλαχίας; *cf*. S. P. Lambros (1900: II, 464, nº 6256).

[551] *Θεωρία τῆς Γεωγραφίας* συντεθεῖσα ὑπὸ Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος τῇ ὀποίᾳ ὑποσυνήφθη πρῶτον μὲν μία Ἔκθεσις τῶν κυριωτέρων προβλημάτων τῆς Γεωγραφίας ἐν εἴδει ἐπαγωγῆς, δεύτερον δὲ μία Ἔκθεσις τοῦ πολιτικοῦ ἐνιαυτοῦ, ἢ τοῦ καλενδαρίου, ἐν εἴδει προσαρτήματος, Viena: παρὰ τῷ Εὐγενεῖ, καὶ Αὐτοκρατορικῷ ἢ Βασιλικῷ Τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμᾷ τῷ ἀπὸ Τρᾶττνερν, 1781; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 363-363, nº 1046) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 319, nº 4312).

[552] *Cf.* V. S. Buruti-Guenacu (1979: 119-125) y A. Camariano-Cioran (1974: 561-563).

[553] *Cf*. A. Anguelu (1976: 45-46). *Vid.* texto original neogriego 69 del Anexo y traducción.

Mathématiques (París1741) del abad **Nicolas Louis de Lacaille** (1713-1762), astrónomo y matemático francés y miembro de la Academia de París desde 1741, con el propósito de emplearlo en sus lecciones de aritmética[554].

Sin embargo, su nueva labor docente en Iasi no se extendió más allá de cuatro meses, en los que impartió cincuenta y cinco lecciones en total de geografía y matemáticas[555]. Como ya sucediera diez años antes, Misiódax, al igual que su predecesor en la dirección de la escuela, Ceotokis, fue objeto de acusaciones, presiones y ataques de los más conservadores, que reaccionaron enérgicamente ante el mínimo intento de reformar la educación tradicional greco-ortodoxa. En esta ocasión los más reaccionarios tampoco estaban dispuestos a permitir que Misiódax llevara a buen puerto su proyecto de reformar y modernizar el "sistema" educativo greco-ortodoxo otomano anquilosado en el escolasticismo gramatical y aristotélico, un proyecto que contemplaba no sólo la introducción de las ciencias modernas (matemáticas, geografía) y de la filosofía moderna racionalista en las lecciones, sino también la simplificación del griego antiguo o arcaizante, que era el único registro lingüístico empleado en las lecciones. Acusaron a Misiódax de que sus clases de matemáticas, filosofía y geografía son propias de «tenderos» y de que emplea el griego vernáculo en lugar del griego antiguo y no imparte la *Lógica* de Vúlgaris, porque no entiende el griego antiguo. Tales calumnias, vertidas con objeto de difamarlo y desprestigiarlo, así como las presiones a las que se vio sometido forzaron su renuncia a la dirección y a la cátedra de Filosofía de la Academia Principada de Iasi seis meses más tarde (1777) y motivaron más tarde la publicación de la que es, sin lugar a dudas, su obra más original y personal, la *Apología* (Viena 1780).

Tras su dimisión el diácono valaco (*i.e.* arrumano) abandona la capital moldava y se dirige a **Brasov**, centro industrial y nudo comercial de Transilvania del Imperio austrohúngaro, donde se encontró con algunos de los antiguos patrocinadores que financiaron dieciséis años antes la publicación de su traducción de la obra de L. A. Muratori. Pero, una vez más, Misiódax encuentra incluso allí la oposición de los fervientes defensores de la ortodoxia filosófica del aristotelismo, en

[554] *Cf.* A. Anguelu (1976: 44-45). *Vid.* texto original neogriego 70 del Anexo y traducción.
[555] *Vid.* los textos de las lecciones en A. Anguelu (1976: 48-77).

concreto la de un médico llamado **Ceodorakis**, con quien mantuvo una dura disputa en apariencia científica, pero con un trasfondo claramente ideológico[556]. El enfrentamiento con este Ceodorakis es exponencial de la férrea oposición y la severa censura que reciben las iniciativas innovadoras de Misiódax por parte de la sociedad semifeudalista y clientelista de los principados danubianos y de los Balcanes otomanos. El intelectual valaco (*i.e.* arrumano) denunciará en su *Apología* la marginalización a la que está sometido el intelectual que ha estudiado en las universidades del Occidente europeo, en la sociedad atrasada y anquilosada de la Rumelia otomana, así como la amargura que le causa el no poder ejercer su labor social como profesor y divulgador de las nuevas ideas y ciencias de la Europa ilustrada[557].

Brasov será para Misiódax el punto de partida de su peregrinación por diversas ciudades centroeuropeas del **Imperio austrohúngaro** (Pest, Viena, Trieste) y la propia Venecia en busca del cobijo y del apoyo económico que le ofrecerá la sociedad más receptiva de la diáspora romeo-valaca (*i.e.* greco-rumana) del centro de Europa. En ella encontrará colaboradores dispuestos a financiar la publicación de las obras y manuales que proyectó y redactó durante su periplo en Moldavia y Valaquia. En ellas dará respuesta con una rigurosa argumentación científica a las acusaciones y difamaciones que le dirigieron desde los círculos conservadores de los principados danubianos. Sin lugar a dudas, este período de su vida es el más fecundo y fructífero en cuanto a la producción y publicación de obras.

En la comunidad ortodoxa afincada en **Pest** Misiódax encontrará la colaboración de comerciantes arrumanos procedentes de Moscópolis y de Castoriá para publicar en la imprenta veneciana de Dimitrios Ceodosíu († 1782) su ***Paráfrasis del discurso de Isócrates a Nicocles sobre el arte de reinar o Capítulos políticos*** (Venecia 1779)[558], traducida a su vez al francés del discurso que Isócrates dirigió en el 327 a.C. al hijo de Evágoras, el joven rey de Salamina (Chipre). Se trata de una obra que sienta las bases de la *paideía* griega clásica de los dirigentes

[556] *Vid.* la respuesta de Misiódax al médico Ceodorakis en A. Anguelu (1976: 159-173).

[557] *Cf*. A. Anguelu (1976: 81-82). *Vid.* texto original neogriego 71 del Anexo y traducción.

[558] *Παραλλαγὴ τοῦ πρὸς Νικοκλέα λόγου περὶ Βασιλείας τοῦ Ἰσοκράτους ἢ Κεφάλαια Πολιτικά*, μεταπεφρασμένα παρὰ τοῦ αὐτοῦ γαλλιστί / *Transformation de l'Oration d' Isocrate sur l'art de regner pour Nicoclés*, faité par Joseph Myssiodax *ou Chpitres Politics*, traduits par le même en françois, Venecia: παρὰ Δημητρίου Θεοδοσίου, 1779; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 307, nº 962) y Z. I. Papadópulos (1984: II, 319, nº 4309). Estudio en detalle ofrece C. Kininí (1976).

políticos y junto con el diálogo de Platón *Político* inauguran el fecundo subgénero literario de los espejos de príncipe, que tanta repercusión tendrá en las letras griegas helenísticas y bizantinas. Tras la disolución del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino), este género literario no volvió a cultivarse en griego hasta comienzos del XVIII, cuando el ascenso al poder de los fanariotas en Moldavia y Valaquia propicia una revitalización de las obras de temática ético-política.

Con la paráfrasis del discurso de Isócrates Misiódax continúa esta tradición literaria de parénesis política escrita en griego en el contexto fanariota de los principados danubianos. Antes de Misiódax otros autores cultivaron este género literario a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, como **Sevastós Kiminitis de Trebisonda** (1630/6-1702), **Jrisanzos Notarás** (*ca.* 1663-1731), **Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita** (1641-1709), **Áncimos de Iberia del Cáucaso** (1650-1716), **Nicólaos Mavrocordatos** (1670-1730) y **Neófitos Cafsocalivitis** (1713–1784)[559]. Sin embargo, Misiódax es el primero que no emplea el griego aticista, sino una variedad de griego vernáculo levemente arcaizante, aparte del francés, que hacia finales del siglo XVIII se había convertido en la primera lengua extranjera en la que se educaba la aristocracia fanariota y moldovalaca. La iniciativa que concibe Misiódax de parafrasear en un registro lingüístico más cercano al griego vernáculo uno de los textos más relevantes de la *paideía* helénica clásica, recuerda a la versión griega vernácula del tratado pseudoplutarquiano *De liberis educandis,* que publicó tres siglos antes Nicólaos Sofianós. Sin embargo, los receptores de cada una de las traducciones son bien distintos. Si bien Sofianós se está dirigiendo a todos los *greci* súbditos de la República veneciana, sin hacer distinciones sociales de ningún tipo, la paráfrasis de Misiódax, por el contrario, tiene unos receptores exclusivos y muy determinados: la aristocracia fanariota que administra y dirige Moldavia y Valaquia. El propósito de Misiódax es claro: transmitirles tanto en francés, la lengua de prestigio diplomático y cultural del siglo XVIII, como en una variedad híbrida de griego las directrices que ha de seguir el buen gobernante conforme al programa político del despotismo ilustrado tan en boga en los Estados ilustrados de la Europa del siglo XVIII.

[559] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 212-213).

Sin embargo, no tenemos constancia de la suerte que corrió este opúsculo en las cortes fanariotas de Iasi y Bucarest, aunque sí sabemos que el helenista francés, de origen español, **Jean-Baptiste Gaspard d'Ansse de Villoison** (1750-1805) recibió un ejemplar[560] durante su estancia en Venecia entre 1779 y 1782, mientras preparaba en la Biblioteca Marciana sus *Anecdota graeca* (Venecia 1781). Asimismo sabemos la opinión que le mereció a Adamandios Coraís, cuando leyó el mismo ejemplar en la biblioteca personal de Villoison en París[561]: «el *Nicocles* de Isócrates es muy lamentable tanto en romaico como en francés»[562].

El 22 de abril de ese mismo año (1779) Misiódax obtiene de las autoridades venecianas (*Refformatori*) el permiso para publicar en la imprenta veneciana del difunto ioanniota **Nicólaos Glikís** (1616-1693) su ***Tratado sobre la educación de los niños o Pedagogía***[563], publicación como la anterior con claras pretensiones "ilustradoras", pero a un nivel de difusión mucho más amplio. La obra es una exposición de los principios y métodos pedagógicos inspirados en el ensayo *Some thoughts concerning Education* (Londres 1693) de **John Locke**, que el valaco considera que han de ponerse en práctica en las escuelas greco-ortodoxas de los Balcanes otomanos. Misiódax conoció la obra de Locke a través de la segunda edición de la traducción francesa de **Pierre Coste** (*De l' éducation des infants*, Ámsterdam 1708). Fuentes secundarias de las que bebe Misiódax para su *Pedagogía* son dos textos pertenecientes al canon de la tradición educativa cristiana, las *Cartas* de **Pablo de Tarso** (5/10-58/67) y la homilía *Sobre cómo los progenitores deben educar a sus hijos* de **Juan Crisóstomo** (*ca*. 349-407)[564], así como también ciertos pasajes (29-32 y 40) del *Traité de l'éducation des filles* (París 1687) del teólogo y

[560] En la contraportada de dicho ejemplar reza se puede leer «ex libris d'Ansee de Villoison et ex dono Auctoris»; *cf*. C. Kininí (1976: 80).

[561] En una carta a su amigo personal Aléxandros Vasilíu (Αλέξανδρος Βασιλείου, 1760-1818) del 20 de marzo de 1806 le manifiesta lo siguiente: «Añade a ésta también la traducción en lengua común a cargo de Misiódax del discurso a Nicocles de Isócrates, publicada en Venecia. Esto lo supe del catálogo de la biblioteca de Villoison nº 1064, pero lo supe tarde; y como me estoy dedicando a la edición de Isócrates, no sería malo tenerla, aunque la considero increíblemente macarrónica»; *cf*. A. Coraís (1964-1984: v. II, 314).

[562] *Cf*. A. Coraís (1964-1984: II, 337).

[563] *Πραγματεία περὶ παίδων ἀγωγῆς ἢ Παιδαγωγία*, συντεθεῖσα παρὰ Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος καὶ τυποθεῖσα φιλοτίμῳ τοῦ Ἐντιμοτάτου καὶ Χρησιμοτάτου ἐν πραγματευταῖς κυρίου Θεοδώρου Ἐμμανουήλου Γκίκου τοῦ ἀπὸ Μοσχοπόλεως, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1779; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 314, nº 975) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 319, nº 4310).

[564] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: XXIII).

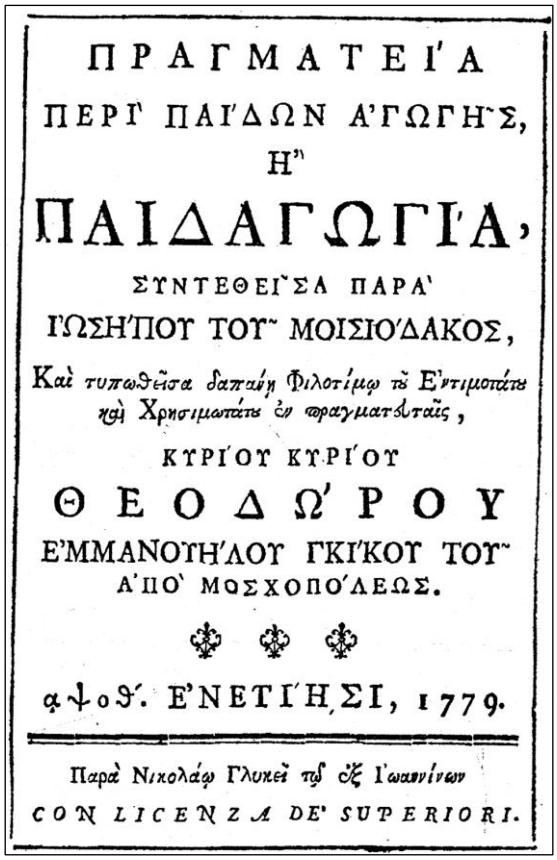
poeta francés **François Fénelon** (1651-1715), más conocido y recordado por *Les Aventures de Télémaque, fils d'Ulysse* (París 1699)[565].

La *Pedagogía* de Misiódax constituye una propuesta de reforma educativa, a la vez que una crítica muy moderada de la educación greco-ortodoxa de la Rumelia otomana, anclada en las sutilezas gramaticales y semánticas del griego antiguo y en el escolasticismo aristotélico. El tratado pedagógico de Misiódax es en buena medida resultado de su experiencia durante sus dos breves magisterios en la Academia Principada de Iasi. En ella precisa las soluciones basadas en la pedagogía moderna para los problemas metodológicos que se le plantearon en su labor docente[566]. El tono crítico que Misiódax alcanzará más tarde en su *Apología* aquí es mucho más comedido, aunque sí puede considerarse como un precedente de la crítica general que practicará en la madurez de su pensamiento contra la cultura, la mentalidad, la idiosincrasia de la sociedad greco-ortodoxa de los Balcanes otomanos del siglo XVIII.

Una vez satisfechos sus propósitos editoriales en Venecia, cuyo declive político había comenzado ya y acabaría un poco más adelante con la conquista napoleónica de 1797, Misiódax continúa su peregrinaje por las «diásporas de los griegos»[567] hacia **Viena**, donde prosperaba la más importante comunidad de comerciantes greco-ortodoxos de Europa central. Allí encontrará la oportunidad de ejercer la docencia de la gramática griega antigua[568]. Su llegada a la capital austriaca en 1780 coincide con el primer año del reinado en solitario de **José II de Habsburgo** (1765-1790), tras la muerte de su madre **María Teresa I** (1740-1780), en medio de un ambiente de euforia, en el que el monarca ilustrado impulsa una serie de reformas mercantiles, religiosas y culturales. En Viena permanecerá los dos años siguientes, en los que visitará asiduamente, como el propio Misiódax reconoce[569], la Biblioteca Imperial para preparar la publicación de sus dos principales obras, su *Apología* y su *Teoría de la Geografía*. Para ello contará de nuevo con el patrocinio indispensable de los comerciantes romeos (*i.e.* griegos), valacos (*i.e.* arrumanos) y *arvanitas* (*i.e.* albaneses) afincados en Viena, entre los cuales cabe destacar al

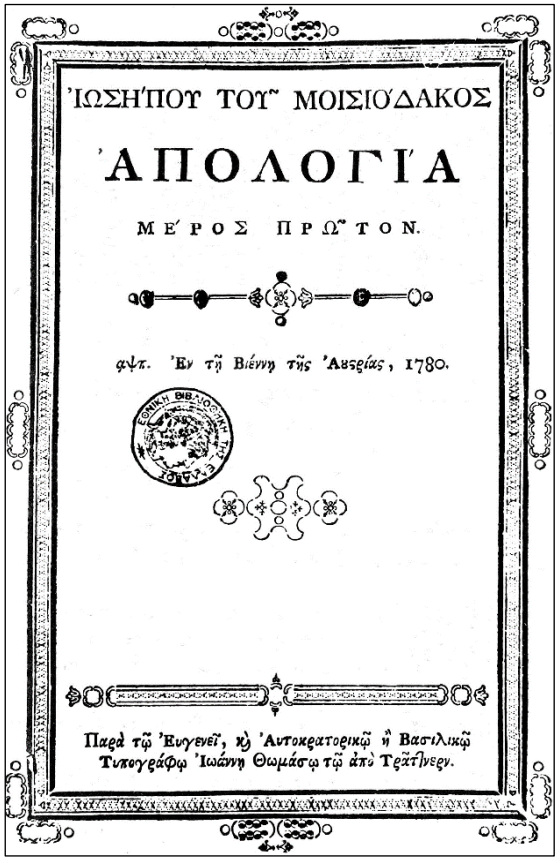
[565] *Cf.* E. Criarás (1943, 2000: 8-27).
[566] *Vid.* Gr. Carafilis (1992 y 1998: XXIV-XXXVI) y D. Damaskinós (2008: 118-124).
[567] *Cf.* J. Misiódax (1761: XIV).
[568] *Cf.* J. Misiódax (1779: 121), Gr. Carafilis (1998: 103).
[569] «Gracias a la grandísima Biblioteca Imperial de Viena, que tanto frecuentaba, me entregaban solícita y diligentemente todos los libros que requería y en la que recolecté todo el material necesario»; *cf.* J. Misiódax (1871: 168).

Moscopolita (Albania) **Nicólaos Constandinu Costica**, **Pavlos Jadsís Mijaílu** de Siátista (Macedonia) y **Constandinos Cuscurulis** de Tírnavo (Tesalia) quienes intervinieron a favor de la financiación por parte de veinticinco suscriptores de la publicación en 1780 de la primera parte de la ***Apología*** de Misiódax en la imprenta imperial de **Johann von Trattner** (1717-1798), que desde su fundación en 1748 se había convertido en el centro de difusión de la literatura ilustrada en Austria. Sin embargo, la segunda parte de la obra no se publicó jamás, como tampoco se ha hallado el manuscrito que Misiódax debiera tener preparado para la imprenta.



ΠΡΑΓΜΑΤΕΙ'Α
ΠΕΡΙ' ΠΑΙ'ΔΩΝ Α'ΓΩΓΗ'Σ,
Η"
ΠΑΙΔΑΓΩΓΙ'Α,
ΣΥΝΤΕΘΕΙ'ΣΑ ΠΑΡΑ'
ΙΩΣΗ'ΠΟΥ ΤΟΥ" ΜΟΙΣΙΟ'ΔΑΚΟΣ,
Καὶ τυπωθεῖσα δαπάνῃ Φιλοτίμῳ τε Ε'ντιμοτάτε καὶ Χρησιμωτάτε ἐν πραγματευταῖς,
ΚΥΡΙ'ΟΥ ΚΥΡΙ'ΟΥ
ΘΕΟΔΩ'ΡΟΥ
Ε'ΜΜΑΝΟΥΗ'ΛΟΥ ΓΚΙ'ΚΟΥ ΤΟΥ"
Α'ΠΟ' ΜΟΣΧΟΠΟ'ΛΕΩΣ.
αψοθ'. Ε'ΝΕΤΙ'Η,ΣΙ, 1779.
Παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων
CON LICENZA DE' SUPERIORI.

Lámina LXIV. I. Misiódax, *Pedagogía*(Venecia 1779).



ΙΩΣΗ'ΠΟΥ ΤΟΥ" ΜΟΙΣΙΟ'ΔΑΚΟΣ
Α'ΠΟΛΟΓΙ'Α
ΜΕ'ΡΟΣ ΠΡΩ"ΤΟΝ.
αψπ. Ἐν τῇ Βιέννῃ τῆς Αὐστρίας, 1780.
Παρὰ τῷ Εὐγενεῖ, καὶ Αὐτοκρατορικῷ καὶ Βασιλικῷ Τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμάσῳ τῷ ἀπὸ Τρατ'τνερν.

Lámina LXV. I. Misiódax, *Apología* (Viena 1780).

El texto de esta primera parte de la *Apología* no presenta un contenido unitario, salvo el prólogo (pp. 3-11) y el breve ensayo introductorio (pp. 13-48) titulado «discurso bastante exhaustivo en el que se demuestra que la matemática y la física (entiéndase la moderna) no son más menesterosas y útiles que la lógica y la metafísica, donde se incluyen notas diversas, unas filosóficas otras éticas, todas confluyentes de una u otra forma en el asunto tratado o en la situación actual de nuestro pueblo»[570]. En él, el autor valaco expone las razones que le llevaron a

[570] *Cf*. A. Anguelu (1976: 174).

publicar la obra, y esboza una defensa de las ciencias positivas (matemáticas, física, geografía, etc.) y la filosofía racionalista frente a la lógica y la metafísica. El volumen está constituido por una serie de escritos fechados entre 1765 y 1777: los textos de tres lecciones de aritmética (pp. 49-62) y de otras tres de geografía (pp. 63-77), que impartió en Iasi antes de su dimisión de 1777; a continuación siguen los textos de los dos discursos de apertura de curso académico que pronunció en la Academia Principada de Iasi en 1765, el primero «sobre matemáticas en general» (pp. 85-92) y el otro más extenso «sobre filosofía» (pp. 93-124); después sigue la «Apología ante el Sacerdote» anónimo con el que mantuvo una disputa durante su estancia en Iasi a lo largo de 1765 (pp. 125-158) y la «Apología ante el médico Ceodorakis» con el que tuvo un "encontronazo" ideológico en Brasov en 1777 (pp. 159-173).

Con la publicación de su *Apología* Misiódax alcanza la madurez de su pensamiento crítico y a la vez también salda una cuenta pendiente consigo mismo y con las calumnias que se vertieron contra su persona en perjuicio de su reputación como profesor. La obra constituye una auténtica manifestación de su conciencia individual ante las asfixiantes ataduras sociales e ideológicas de su tiempo, en la que reivindica sus derechos como individuo con el propósito de demostrar su «inocencia» y su «capacidad»[571] como profesor frente a las acusaciones y difamaciones de los círculos conservadores de la sociedad feudalista y clientelar de los principados danubianos, en concreto, y de los Balcanes otomanos, en general[572].

Tras conseguir publicar su *Apología*, Misiódax invirtió los ochos meses restantes de su estancia en Viena a la revisión y actualización del antiguo manuscrito de su *Teoría de la Geografía*, para poder publicarlo por fin en la capital austriaca[573]. Para ello hubo de recurrir, como en ocasiones anteriores, al patrocinio de los comerciantes griegos y valacos afincados en Hungría. Para tal efecto contó con la inestimable ayuda de su compatriota **Yeoryios Jadsiazanasíu**, natural de Veliko

[571] *Cf*. A. Anguelu (1976: 4).

[572] *Cf*. A. Anguelu (1976: 46). *Vid.* texto original neogriego 72 del Anexo y traducció

[573] *Θεωρία τῆς Γεωγραφίας*, Viena: παρὰ τῷ Εὐγενεῖ, καὶ Αὐτοκρατορικῷ ἢ Βασιλικῷ Τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμᾷ τῷ ἀπὸ Τράττνερν, 1781; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 363-364, nº 1046) y Z. I. Papadópulos (1984: I, 319, nº 4312).

Tárnavo (Bulgaria)[574], para la coordinación de los suscriptores[575] de la edición y de los comerciantes albaneses moscopolitas **Naúm Mosja** y **Naúm Dadani**, con los que Misiódax se asocia para afrontar los gastos de la edición de la obra[576]. Como hemos señalado más arriba, las iniciativas de Misiódax para financiar sus proyectos de publicación resultan completamente pioneras en las prácticas editoriales de libros griegos habituales hasta entonces. Sin embargo, las innovaciones que promueve Misiódax no sólo atañen exclusivamente a la financiación editorial de libros griegos, sino que implican un cambio sociológico del público lector de este tipo de obras. Hasta entonces los libros griegos de contenido científico moderno publicados en griego estaban escritos en griego antiguo o arcaizante y tenían como exclusivo destinatario la élite intelectual greco-ortodoxa, que se concentraba en torno al Fanar y el patriarcado constantinopolitano. Sin embargo, con sus iniciativas Misiódax revela la dimensión mercantil del libro científico moderno, que pasa a ser un objeto de inversión y de lucro, como también el autor a partir de ahora será productor y creador de un conocimiento científico, por el que se podrá obtener beneficios monetarios. Asimismo, la incipiente "burguesía" grecohablante que comienza a configurarse en la diáspora europea de comerciantes balcánicos ortodoxos se revela como nuevo público lector del libro científico, que gustoso financia a partir de ahora este tipo publicaciones[577].

Estas novedosas iniciativas de Misiódax en el campo editorial son fruto de sus esfuerzos por desvincularse de los lazos sociales e ideológicos que hasta entonces regulaban la divulgación en la sociedad ortodoxa balcánica otomana, cuyo inmovilismo y conservadurismo el propio Misiódax sufrió en sus carnes en sus malogrados proyectos de reforma educativa en la Academia Principada de Iasi[578]. La versión final impresa de la ***Teoría de la Geografía*** (Viena 1781) de Misiódax consta de treinta capítulos, en los que aborda los principios básicos de la geografía matemática, a los que añade una «introducción a los problemas principales de la

[574] Ciudad histórica del norte de Bulgaria en las orillas del río Yantra, fundada por los antiguos tracios; llegó a ser durante el Medievo capital del Reino Búlgaro.

[575] El catálogo de suscriptores que ofrece J. Misiódax (1780: 212-213) es buena muestra concreta de la helenización lingüística, cultural, étnica y religiosa de los pueblos balcánicos ortodoxos, así como del cambio sociológico en los hábitos de lectura del libro científico.

[576] *Cf*. J. Misiódax (1780: XV-XVI).

[577] *Cf*. J. Misiódax (1781: VI). *Vid.* texto original neogriego 76 del Anexo y traducción.

[578] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 140-141).

geografía que se resuelven sencillamente mediante la esfera»[579] y un anejo «sobre el año civil o sobre el calendario en general, sobre la indicción y otros períodos de tiempo, sobre los demás períodos, sobre las primeras y más grandes eras y sobre el ciclo pascual»[580], en el cual el intelectual valaco expone a partir de las teorías de los astrónomos franceses **François Blondel** (1618-1686) y **Joseph Lalande** (1732-1807) los distintos calendarios empleados a lo largo de la historia y los problemas que plantean, concluyendo con las razones prácticas que indujeron al papa **Gregorio XIII** (1572-1585) a cambiar el calendario en 1580[581].

ΘΕΩΡΙΑ
ΤΗΣ
ΓΕΩΓΡΑΦΙΑΣ,
ΣΥΝΤΕΘΕΙΣΑ ΥΠΟ
ΙΩΣΗΠΟΥ ΤΟΥ ΜΟΙΣΙΟΔΑΚΟΣ
ΤΗΝ ΟΠΟΙΑΝ

Ὑποσυνήφθη πρῶτον μὲν Μία Ἔκθεσις τῶν Κυριωτέρων Προβλημάτων τῆς Γεωγραφίας ἐν εἴδει Εἰσαγωγῆς: δεύτερον δὲ Μία Ἔκθεσις τῆ Πολιτικῆ Ἐνιαυτῆ, ἢ τῆ Καλενδαρίῳ, ἐν εἴδει Προσαρτήματος.

Ἐκδοθεῖσα νῦν τὸ πρῶτον

Ἐν τῇ Οὐιέννῃ τῆς Αὐστρίας, 1781.

Παρὰ τῷ Εὐγενεῖ, καὶ Αὐτοκρατορικῷ ἢ Βασιλικῷ Τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμᾷ τῷ ἀπὸ Τραττνερν.

Lámina LXVI. I. Misiódax, *Teoría de la geografía* (Viena 1781).

El capítulo central y más exhaustivo de la obra es el dedicado al movimiento de la Tierra, que es la cuestión astronómica que mayor polémica y controversia generó en los ambientes intelectuales greco-ortodoxos del oriente otomano por el

[579] *Cf.* J. Misiódax (1780: 133-160).
[580] *Cf.* J. Misiódax (1780: 167-207).
[581] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 133).

férreo rechazo del heliocentrismo y del movimiento de la Tierra por parte de los jerarcas de la Iglesia ortodoxa. Misiódax toma sus precauciones y tras exponer brevemente los argumentos principales de la teoría geocéntrica, se explaya en la teoría heliocéntrica, de la que él mismo se confiesa seguidor. Por otro lado, un rasgo constante a lo largo de toda la obra es el rigor científico con que la acomete y la demostración experimental de los principios teóricos expuestos. Muestra de este empirismo metodológico latente en todo momento en este manual de geografía es la constante consulta de cartas geográficas y la actualización de datos que realiza Misiódax, con objeto de incluir en su obra los más recientes avances de la exploración y la investigación geográfica. La *Teoría de la Geografía* es de entre todas las surgidas en la Ilustración neogriega, tal vez, la única que merezca el calificativo de *científica*[582].

El estrecho margen temporal entre la *Apología* (1780) y la *Teoría de la Geografía* (1781) y el hecho de Misiódax remita constantemente a la segunda obra en las notas a pie de página de la primera, para un tratamiento más exhaustivo y detenido de las cuestiones teóricas que toca, dan la impresión de que la *Teoría de la Geografía*, en el fondo, constituye una continuación de la *Apología* y que ambas obras se complementan. Si la primera es testimonio de la controversia ideológica y filosófica que el intelectual valaco mantiene con sus contemporáneos, en la segunda expone el contenido concreto de la discusión metodológica, teórica, científica, filosófica y también ideológica. El propio Misiódax es consciente de lo innovadoras y transgresoras que resultan sus tesis dentro del pensamiento tradicional y conservador de la Iglesia ortodoxa constantinopolitana, en cuyo seno inició su formación intelectual y a la que él también pertenece. Por ello en su *Teoría de la Geografía* intenta evitar, en todo momento, el enfrentamiento directo con los dogmas eclesiásticos ortodoxos, simplemente se limita a exponer, para que el lector extraiga sus propias conclusiones. No pretende, pues, enfrentarse a los estamentos conservadores de su tiempo, Iglesia ortodoxa y aristocracia fanariota, sino que incluso a ellos encomienda su protección y sustento. Misiódax dedica su *Teoría de la Geografía* al vaivoda de Valaquia **Aléxandros Ipsilandis** (1725-1805)[583] y al

[582] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 132-133).

[583] Hijo del Gran Dragomán de la Sublime Puerta Ioannis Ipsilandis, fanariota, como su padre,

vaivoda de Moldavia **Constandinos Murusis** (*ca.* 1730-1783)[584], solicitando su favor y protección para su retorno a los principados danubianos, como también el apoyo económico necesario para publicar otros manuales de ciencias positivas, dos *Métodos de Matemáticas*, dos *Métodos de Física* y un *Epítome de Astronomía Moderna*, insistiendo así en sus antiguos proyectos de reforma educativa[585].

Pese a sus esfuerzos por desvincularse de la aristocracia fanariota y la jerarquía constantinopolitana en su peregrinaje por la diáspora de comerciantes balcánicos afincados en Europa central, el intelectual valaco busca el camino de vuelta a los principados danubianos, al amparo de los fanariotas que los gobiernan. En seguida encontraron respuesta los ruegos de Misiódax en el vaivoda Aléxandros Ipsilandis, quien contrata al valaco como preceptor de sus hijos Constandinos y Dimitrios[586]. Seguramente la escasez y las penurias económicas que debiera afrontar Misiódax en Viena, hicieron que a su edad ya avanzada (en 1781 tenía ya 56 años), Misiódax emprendiera el camino de vuelta a casa. No obstante, el intelectual valaco hubo de sentirse también atraído por la presencia en la corte del vaivoda fanariota de la brillante figura del intelectual cortesano **Dimitrios Catardsís** (*ca.* 1730-1807), que desde su alto cargo en la corte valaca y rodeado de una pléyade de jóvenes intelectuales se afanaba en emular los ejemplos paradigmáticos de despotismo ilustrado del emperador austrohúngaro José II. Este clima intelectual de las élites fanariotas de la capital valaca, en el que habían arraigado las nuevas ideas ilustradas y en el que encontraría otros intelectuales con quienes compartir inquietudes y conocimientos, hubo de ser un acicate más para el retorno de Misiódax a **Bucarest**.

---

alcanzó gracias al dominio de lenguas extranjeras (francés, italiano, turco-otomano, griego, árabe y persa) la jefatura de la diplomacia otomana, en la que intervino en las negociaciones del tratado Küçük Kaynarca (1774). Sin embargo, inmediatamente fue promocionado al gobierno de Valaquia como vaivoda por dos ocasiones (1774-1782 y 1796-1797) y de Moldavia solamente una (1786-1788). Pese a sus excelentes servicios, mantuvo relaciones tensas con la Sublime Puerta a causa del carácter levantisco de su hijo Constandinos Ipsilandis (1760-1816), que acabaron con su decapitación, cuando este último se pasó al bando ruso en 1806, cuando estalló la guerra ruso-turca (1806-1812) tras la derrota de Rusia ante Napoleón en Austerlitz.

584 Vástago de uno de los linajes del Fanar, fue nombrado gran *postelnik* (especie de primer ministro) de Moldavia en 1761, y más tarde (1774) alcanzó la función de Gran Dragomán de la Sublime Puerta. Fue vaivoda de Moldavia entre 1777 y 1782.

585 *Cf.* J. Misiódax (1781: IX). *Vid.* texto original neogriego 77 del Anexo y traducción.

586 Sin embargo, al poco ambos fueron capturados por las autoridades austriacas por atravesar la frontera entre Valaquia y Transilvania en una de sus cacerías. P. Kitromilidis (2004: 260, n. 5) sugiere que tras el atrevimiento de los jóvenes se encuentra la curiosidad que debió inculcarles Misiódax como profesor.

En Bucarest Misiódax se relaciona con los jóvenes intelectuales del círculo de Dimitrios Catardsís, en cuya trayectoria posterior se vislumbra la impronta del maestro valaco por el interés por la filosofía moderna y las ciencias experimentales. Quien reconoce abiertamente su amistad con Misiódax, a pesar de sus supuestas diferencias lingüísticas, es el ateniense **Panayiotis Codricás** (1762-1827)[587], que había llegado a Bucarest en 1783 como secretario personal del fanariota **Mijaíl Sutsos I** (1730-1803)[588]:

Muy probablemente se encuentre la figura de Misiódax tras la traducción del joven Codricás del popular ensayo de divulgación científica ***Entretiens sur la pluralité des mondes*** (París 1686) del académico francés **Bernard de Bovier de Fontenelle** (1657-1757). I. Misiódax (1780: 19, n. 2) ya la menciona en su *Apología* bajo el título *Πληθὺν τῶν κόσμων* ('Pluralidad de los mundos'), una versión muy semejante a la que Codricás dio en su edición final *Ὁμιλίαι περὶ πληθύος κόσμων* (Viena 1794)[589]. Sin embargo, la trayectoria de Codricás irá por otros derroteros más cercanos a la esfera más conservadora de la élite fanariota y el patriarcado ecuménico constantinopolitano. De mayor calado será la impronta de Misiódax en otro joven también de origen arrumano, **Rigas de Velestino** (1757-1798), que llegó a Bucarest como secretario personal del fanariota **Aléxandros Ipsilandis** en 1786. La influencia de Misiódax es evidente en la orientación científica de Rigas, en su interés por la física, la geografía y la cartografía[590], en el empleo del «estilo sencillo» que preconiza Misiódax, como también en el pensamiento revolucionario y republicano de carácter "pan-balcánico" que desarrolló Rigas a partir de tesis políticas que ya manifestara Misiódax con anterioridad[591]. Por otro lado, testimonio indudable de la admiración que profesaba Rigas por Misiódax es la mención de este último en el ***Mapa de Grecia*** (Viena 1797) de

[587] *Cf*. P. Codricás (1818a: XXIV-XXV). *Vid.* texto original neogriego 92 del Anexo y traducción.

[588] Ocupó diversos cargos en el escalafón de la cancillería otomana hasta ser nombrado Gran Dragomán (1782-1783). A continuación dirigió el gobierno de Valaquia en tres ocasiones (1783-1786, 1791-1793 y 1801-1802) y el de Moldavia una sola vez (1793-1795).

[589] *Ὁμιλίαι περὶ πληθύος κόσμων* τοῦ κυρίου Φοντενέλ… μεταφρασθεῖσα.. παρὰ Παναγιωτάκη Καγκελλαρίου Κοδρικᾶ, Viena: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βεντότη, 1794; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 173, nº 2309). *Vid.* P. Kitromilidis (2004: 261-262, n. 17).

[590] P. Kitromilidis (2004: 261, n. 15) subraya la afinidad de ciertos pasajes del *Florilegio de Física para los sagaces y estudiosos helenos* (Viena 1790, 106-107) de Rigas con la *Pedagogía* (100-102) y la *Apología* (99 y 120) de Misiódax, en los que ambos autores apelan a la interpretación científica de los fenómenos naturales para acabar con la superchería en torno a las creencias populares en los vampiros.

[591] *Vid.* P. Kitromilidis (2001).

Rigas, donde el intelectual oriundo de Cernavodă es la única personalidad contemporánea que aparece junto a los ilustres personajes de la antigüedad helénica[592].

Asimismo se puede rastrear la impronta de Misiódax en los dos discípulos más aventajados de Catardsís, **Grigorios Constandás** (1758-1844) y **Daniil Filippidis** (*ca*. 1750-1833). Las percepciones lingüísticas de ambos a favor del empleo y cultivo del griego vernáculo como lengua vehicular de la cultura, la ciencia y la educación son consecuencia directa del magisterio de D. Catardsís, pero es clara la huella de Misiódax en las inquietudes de ambos jóvenes tesalios por la geografía. Su obra común, ***Geografía moderna*** (Viena 1791)[593], constituye, en el fondo, la continuación de la *Teoría de la Geografía* de Misiódax. En ella D. Filippidis y G. Constandás abordan y tratan la geografía histórico-política que Misiódax había omitido en su obra[594]. No obstante, es D. Filippidis más que G. Constandás quien prosigue la labor geográfica que inició Misiódax, traduciendo al griego vernáculo, bajo el título ***Epítome de Astronomía*** (Viena 1803)[595], una versión del ***Abrégé d'astronomie*** (París 1795) de **Joseph Jérôme Lefrançois Lalande** (1732-1807), prolífico astrónomo francés, muy popular en su tiempo por sus observaciones del tránsito de Venus en 1769. El propio D. Filippidis siguió sus clases de astronomía en París entre 1790 y 1794 y mantuvo cierta relación epistolar con J. J. L. Lalande. De hecho, la traducción de D. Filippidis del *Epítome de Astronomía* incorpora anotaciones manuscritas del autor posteriores a la edición francesa de 1795 de la que parte D. Filippidis en su traducción[596]. Misiódax cita la obra de J. J. L. Lalande a

---

[592] *Cf*. L. Vranusis (1953: 257-259), M. López Villalba (2003: 18-19), P. Kitromilidis (1990; 2004: 146-147).

[593] *Γεωγραφία νεωτερικὴ* ἐρανισθεῖσα ἀπὸ διαφόρους συγγραφεῖς παρὰ Δανιὴλ ἱερομονάχου καὶ Γρηγορίου ἱεροδιακόνου τῶν Δημητριέων, νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα τῶν ἰδίων καὶ φιλοτίμῳ χρηματικῇ συνδρομῇ τοῦ ἐντιμοτάτου κυρίου Ἴβου Δροσινοῦ Χατζῆ τοῦ ἐξ Ἀμπελακίων, τόμος πρῶτος περιέχων τὴν Εὐρωπέικη Τουρκία, Ἰταλία, Σπάνια, Πορτουγαλλία καὶ Φράντζα, Viena: παρὰ τῷ εὐγενεῖ Θωμᾷ Τράττνερν, 1791; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 183, nº 2449).

[594] «En total son cuatro las partes de las que se integra toda la Geografía, la Teórica, la Física, la Práctica y la Política. El presente Tratado, que tiene por objeto de por sí la primera de ellas, toca también algo la segunda y la tercera, sin embargo la cuarta no la toca ni lo más mínimo»; *cf*. J. Misiódax (1781:XIII).

[595] *Ἐπιτομὴ Ἀστρονομίας* συγγραφεῖσα ὑπὸ Ἱερωνύμου Λαλὰνδ Διευθυντητοῦ [*sic*] τοῦ Ἀστροκοπίου τοῦ πολεμικοῦ σχολείου, καὶ ἐφόρου τοῦ σχολείου τῆς Γαλλίας μεταφρασθεῖσα είς τὴν καθωμιλημένην ἑλληνικὴν διάλεκτον παρὰ Δ. Δ. τοῦ Φιλιππίδου τοῦ ἀπὸ Μηλιῶν τοῦ Πηλίου ὅρους, νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα, ἐπιστασίᾳ, συνδρομῇ καὶ διορθώσει τοῦ Ἀρχιμ[αν]δ[ρίτου] Ἀνθίμου Γαζῆ χάριν τῶν Φιλομούσων τοῦ Ἑλληνικοῦ Γένους, 2 vols., Viena: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδότη, 1803; *cf*. F. Iliú (1997: 66-68, nos. 103.30-103.31).

[596] *Cf*. F. Iliú (1997: 67-68).

propósito del establecimiento del calendario[597]. Asimismo, D. Filippidis mantuvo una relación epistolar durante muchos años con el geógrafo francés **Jean-Denis Barbié du Bocage** (1760-1825)[598], y escribió también una ***Geografía de Rumanía*** (Leipzig 1816)[599], en la que, por otra parte, se documenta por primera vez el topónimo Ῥουμουνία 'Rumanía' inédito hasta entonces.

Ya por último, entre los jóvenes intelectuales con los que se relacionó Misiódax, cabe nombrar al médico cefalonio **Spiridon Asanis** (1749-1833) que tradujo en «griego sencillo» (Viena 1803) la versión latina del ***Traité des sections coniques*** (*Tactatus analyticus de sectionibus conicis*) del matemático y astrónomo francés **Nicolas-Louis de Lacaille** (1713-1762)[600], cuyas ***Leçons élémentaires de Mathématiques*** (París 1741) había empleado Misiódax en el curso de matemáticas que impartió en la Academia Principada de Iasi en 1776. La sombra del inquieto intelectual valaco se entrevé tanto la elección de la variante lingüística empleada por parte de Asanis en la traducción como la obra y el autor traducidos.

Fruto de la tertulia científica que se suscitó en estos círculos cortesanos fanariotas de Bucarest, es la última obra, que a pesar de sus penurias económicas Misiódax pudo ver culminada en la imprenta, sus ***Notas de Física*** (Bucarest 1784)[601]. Se trata de un breve opúsculo dedicado a «su Alteza Serenísima y Mecenas, Señor y Soberano de toda Valaquia, su señoría el vaivoda Mijaíl Sutsos»[602], cuyo consentimiento logró gracias a la intervención de **P. Codricás**, o al menos eso manifiesta el entonces secretario personal del vaivoda fanariota. Con esta publicación científica y el encomio

---

[597] *Cf*. J. Misiódax (1781: 167, n. I).

[598] Edición de la correspondencia en E. Cumarianú (1966).

[599] *Γεωγραφικὸν τῆς Ρουμανίας ἑς ἀκριβεστέραν καὶ πληρεστέραν κατάληψιν τῆς* ἱστορίας *αὐτῆς* [se refiere a la primera parte, *Ἱστορία τῆς Ῥουμουνίας*, del volumen que se publicó de forma independiente], νῦν πρῶτον συντεθὲν καὶ τύποις ἐκδοθὲν, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Ταουχνίτζ, 1816; *cf*. F. Iliú (1997: 451, nº 1816.20).

[600] *Τῶν Κωνικῶν Τομῶν Ἀναλιτικὴ Πραγματεία* συγγραφεῖσα μὲν γαλλιστὶ παρὰ τοῦ Ἀββᾶ Καϊλλέ, ἐκ δὲ τῆς γαλλικῆς εἰς τὴν τῶν Λατίνων φωνὴν πρότερον μετενεχθεῖσα, μεθηρμηνεύθη ἤδη παρὰ τοῦ ἰατροφιλοσόφου Σπυρίδωνος Ἀσάνους Κεφαλῆνος εἰς τὴν ἁπλοελληνικήν, ἐκ δὲ ταύτης εἰς τὴν Ἑλληνίδα ἐπιδιορθεῖσα παρὰ Κωνσταντίνου Μιχαὴλ τοῦ ἐκ Λαρίσσης ἐκδίδοται εἰς χρῆσιν τῶν Ἑλληνικῶν Φροντιστηρίων. Ἐπσιτασίᾳ τοῦ Ἀρχιμανδρίτου Ἀνθίμου Γαζῆ Μηλιώτου, Viena: τύποις Φ. Α. Σχραίμβλ, 1803; *cf*. F. Iliú (1997: 88, nº 1803.79).

[601] *Σημειώσεις Φυσιολογικαί*, αἵτινες ἀπευθύνονται πανυποκλιτικῶς πρὸς τὸν Ὑψηλοτάτον, Γαληνοτάτον, καὶ Φιλομουσοτάτον Αὐθέντην καὶ Ἡγεμόνα Πάσης Ουγροβλαχίας Κύριον Κύριον Ἰωάννην Μαχήλον Κωνσταντίνον Σούτζον Βοεβόδαν, λόγῳ ἁπλῶς δοκιμίων, Bucarest: παρὰ Νικολάῳ καὶ Ἰωάννῃ Λαζάρου, 1784; *cf*. Z. I. Apostolópulos (1984: I, 319, nº 4311). Sólo se conserva un ejemplar en la biblioteca de la Academia de Rumania, cuyo texto íntegro edita P. Kitromilidis (2004: 281-321).

[602] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 281).

que le dirige a este último, Misiódax pretendía llamar la atención del soberano y lograr su mecenazgo, para que así por fin pudiera publicar sus otros manuales proyectados de matemáticas y de física, que ya anunciara en el prólogo de su *Teoría de la Geografía*[603].

El volumen consta de dos ensayos científicos breves, el primero trata «sobre el tiempo lluvioso que ha acontecido este año antes del solsticio, fundamentalmente el tiempo nebuloso acontecido igualmente este año, pero tras el solsticio»[604]. En él su autor se propone explicar racional y científicamente, a partir de datos empíricos recogidos del 21 de junio hasta el 3 de agosto de 1784, la duradera niebla que se posó sobre Bucarest entre el 21 y el 24 de ese mismo año y que provocó el temor de la población. En el segundo ensayo «sobre las mareas»[605] Misiódax aborda este fenómeno natural muy controvertido por aquel entonces por su relación con el movimiento de la tierra y la luna. Y lo pone en relación con el fenómeno astronómico de los cometas, que tanto interés suscitó en la Ilustración europea. Toma por referencia la ***Lettre sur la comète de 1680*** (1682) y las ***Pensées diverses sur la Comète*** (1683) del filósofo francés **Pierre Bayle** (1647-1706)[606]. A partir de los escritos científicos de Bayle, Misiódax intenta explicar que la aparición de un cometa constituía un simple fenómeno natural, carente de todo significado teológico o profético, y que por tanto no podía ser la causa de ningún mal o catástrofe. Para ilustrar el debate científico en torno a los fenómenos naturales infrecuentes, trae a colación la marea alta que inundó Venecia el 11 de marzo de 1784. A lo largo del opúsculo fluye el espíritu racionalista e ilustrado que caracteriza el pensamiento crítico del intelectual valaco, del que da buena cuenta en el breve prefacio. Allí pone de manifiesto una vez más su *modus operandi* científico y empírico para encontrar una explicación racional de todos los fenómenos naturales[607].

Pese a que el mensaje y el contenido de su pensamiento crítico y racionalista no parece variar un ápice en sus *Notas de Física* (Bucarest 1784), sí es manifiesto, por el contrario, un giro marcadamente arcaizante en el lenguaje que emplea para

[603] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 282). *Vid.* texto original neogriego 85 del Anexo y traducción.
[604] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 285). *Vid.* texto original neogriego 86 del Anexo.
[605] *Περὶ τῶν Παλιρροιῶν*; *cf*. P. Kitromilidis (2004: 299-321).
[606] Este intelectual, considerado ateo por muchos, fue profesor de Filosofía en la universidad de Sedan (Lorena) y el *École Illustre* de Rotterdam. En 1684 fundó la revista literaria *Nouvelles de la République des Lettres* (Ámsterdam 1684-1718), pero su obra magna es el *Dictionnaire historique et critique* (Róterdam 1702), que se convirtió en la obra de referencia preferida de los ilustrados.
[607] Cf. P. Kitromilidis (2004: 284). *Vid.* texto original neogriego 87 del Anexo y traducción.

escribir esta obra. Esta "arcaización" significativa de la variedad lingüística y el tono encomiástico con que dedica su opúsculo a la aristocracia fanariota, denotan una evidente actitud conformista por parte del intelectual valaco, respecto a las exigencias lingüísticas arcaizantes de las élites fanariotas y la jerarquía eclesiástica constantinopolitana. Las penurias económicas por las que ha de atravesar y la férrea oposición que encontraron todas sus iniciativas reformadoras e ilustradoras en la conservadora y anquilosada sociedad de los Balcanes otomanos del siglo XVIII, parece que le hicieron mella. Da la impresión de que Misiódax no está dispuesto a plantar más batalla a sus opositores, que desiste de su proyecto de introducir la ciencia moderna y la filosofía racionalista en la conservadora educación greco-ortodoxa de los principados danubianos. Aislado como se encontraba en Bucarest de las últimas innovaciones de la corriente ilustrada, sin el apoyo económico que antaño le brindaron la incipiente burguesía de la diáspora centro-europea y muy probablemente decepcionado por la escasa repercusión que tuvieron sus inquietudes científicas entre la clase dirigente fanariota, casi ya anciano opta por el silencio y el conformismo, se retira del panorama intelectual de Valaquia y se encomienda a la benevolencia de sus dirigentes fanariotas para afrontar el último tramo de su vida[608]. Tras la publicación de sus *Notas de Física* (Bucarest 1784), se pierden por completo las huellas de Misiódax[609], del que no volvemos a saber nada hasta su última aparición pública en 1797, cuando su antiguo protector Aléxandros Ipsilandis asume el gobierno de Valaquia por segunda vez e interviene a favor de la contratación de Misiódax como docente secundario[610] en la **Academia Principada** de Bucarest. El origen de esta institución educativa es un pequeño colegio griego sobre el que se refundó la Academia Principada de Bucarest en 1690 por el vaivoda

[608] Cf. P. Kitromilidis (2004: 152-155) y C. Dimarás (1960: 98-99).

[609] P. Kitromilidis (2004: 155-162) tras investigaciones en los archivos del monasterio de Vatopedi del monte Atos ha comprobado que el maestro «padre José Iósipos» que describe el helenista Jean-Baptiste Gaspard d'Ansse de Villoison (1750-1805) en su novela autobiográfica *Voyage historique en Grèce* (Venecia 1788), no se corresponde con Iósipos Misiódax, tal y como C. Dimarás (1980) se aventuró a identificar, sino que seguramente se trate del archimandrita Iosif del Peloponeso. Sobre esta expedición a Grecia de Villoison, cabe decir que el primer testimonio sobre los tsaconios y su dialecto lo transmite el propio Villoison en el prefacio de su edición de la *Ilíada* de Homero (Venecia 1788: XLIX-XL): «el maestro Iósipos me informó de que en la Morea, en la región denominada Tsaconia, aquel país montañoso y muy saludable de los *Ἐλευθερολακώνες* [*sic*], donde las mujeres continúan siendo *φαινομέρηδες* [*sic*], donde los hombres viven cien años sin enfermedad, no mueren sino de vejez y hablan el dorio mezclado con lengua italiana y dicen *ἔμεο* en lugar de *ἐμοῦ*, *ἀνήκοα*, *ὔω* en lugar de *ὕδωρ*, *βόσι* en lugar de *βότρυς* […], existen en la montaña tres pueblos importantes: *Πραστός*, *Καστάνιτζα*, *Σίτινα*»; *cf*. C. Dimarás (1980: 149).

[610] Su salario era tres veces menor que el director Lambros Fotiadis; *cf*. D. Iconomidis (1950: 118).

valaco de origen griego Şerban Catacuzino (1640-1688). Diversos vaivodas fanariotas de Valaquia, como Grigorie II Ghica (1748), Constandinos Mavrocordatos (1761), Ioannis Caradsás (1812) y sobre todo Aléxandros Ipsilandis (1774-1782) introdujeron reformas educativas en la Academia Principada de Bucarest, que fue dirigida por intelectuales griegos durante el periodo fanariota: **Grigorios Constandás** (1784-1787), **Lambros Fotiadis** (1792-1805), **Neófitos Ducas** (1815-1818) o **Veniamín de Lesbos** (1818-1819). Como la Academia Principada de Iasi, la de Bucarest fue clausurada por la Sublime Puerta tras el estallido de la insurrección griega liderada por Aléxandros Ipsilandis (24 de febrero de 1821)[611]. Después de la aparición de Misiódax como docente en la Academia de Bucarest, se pierde el rastro del intelectual valaco. Lo único que sabemos es que los últimos años de su vida los debió pasar en Bucarest[612]; la noticia de su muerte a la edad de setenta y cinco años apareció publicada en la revista *Erudito Hermes* en 1800[613].

2. El «estilo sencillo y común» de Misiódax: tentativa de una nueva koiné escrita[614]

Como hemos podido comprobar en el apartado anterior, el contenido original y novedoso de los escritos de Misiódax, así como su pensamiento crítico y racionalista nos muestran a un intelectual inquieto y plenamente convencido de que

[611] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 196-210)

[612] *Cf*. Y. Saviras (1872: 353).

[613] *Cf*. *Erudito Hermes*, II (1812), 86.

[614] C. Sazas (1870: 147-154) interpreta las tesis de Misiódax como defensa de la introducción del griego vernáculo en el sistema educativo greco-ortodoxo para evitar las dificultades que implicaba el griego antiguo o arcaizante, aunque observa atinadamente la actitud purista del valaco en su intento de reforma lingüística. A. E. Megas (1927: 10-22), sin embargo, va más allá y califica a Misiódax «no sólo como partidario, sino ferviente apologeta de la lengua demótica», introduciendo una perspectiva y planteamiento anacrónicos. Y. Cordatos (1973: 83, n. 1) considera a Misiódax "demoticista" y observa acertadamente la cercanía de las variantes escritas que cultivan el valaco y el esmirneo Coraís. A. Anguelu (1976: LXI-LXII, n. 1) remitiendo a C. Dimarás (2000: 191-196) señala que Misiódax se adelanta a Catardsís en la argumentación teórica del empleo y cultivo de la lengua vernácula. Recientemente P. Kitromilidis (2004: XXIX-XXXII) ha incluido las tesis lingüísticas de Misiódax y su cultivo escrito del «estilo sencillo» dentro del «tempranero "demoticismo fanariota"» de Dimitrios Catardsís, aunque resalta la diferencia cualitativa entre el "romaico" de Catardsís y el "estilo sencillo" de Misiódax sensiblemente más arcaizante. N. Yacovaki (2005: 175-183) ha puesto de manifiesto muy acertadamente la decisiva contribución de Misiódax en la progresiva conformación y surgimiento de un nuevo público burgués grecohablante lector de libros escritos en lengua vernácula, que abre nuevos horizontes en el mercado editorial griego. Recientemente P. Mackridge (2009: 87-89) ha observado que la lengua escrita por Misiódax es una versión bastante arcaizante del griego vernáculo. La aproximación de D. Damaskinós (2008: 113-127) más sociológica-ideológica que lingüístico-filológica considera anacrónicamente que la línea de influencia parte de Catardsís a Misiódax, cuando de existir efectivamente tal influencia sería a la inversa, de Misiódax a Catardsís.

la educación greco-ortodoxa tradicional de los Balcanes otomanos debía de someterse a un proceso de modernización, por el que se introdujeran nuevos métodos, conceptos y hábitos pedagógicos, así como la enseñanza y el estudio de ciencias positivas y empíricas (matemáticas, física y geografía) y de la filosofía moderna racionalista, para poner fin al atraso cultural y científico de la anquilosada sociedad semifeudalista balcánico-otomana. Entre sus innovaciones educativas y pedagógicas se encuentra la de concebir el empleo y el cultivo de un registro escrito de la lengua griega, que satisfaga sus propósitos didácticos para el discurso científico, filosófico y culto y que sea más asequible para «los no iniciados en los misterios de la gramática» antigua, pero también apta para los más avezados en griego clásico.

A pesar de que décadas antes ya V. Damodós preconizara de forma consciente y práctica el empleo del griego vernáculo y lo cultivara en sus manuales científicos y filosóficos, la propuesta lingüística de Misiódax resulta tanto o más pionera y transgresora que la del cefalonio. La propuesta lingüística de Misiódax constituye en sí una reforma de la norma lingüística culta en los hábitos culturales y educativos de la comunidad lingüístico-religiosa greco-ortodoxa del *Rûm Millet* otomano dirigida por la conservadora Iglesia constantinopolitana y la aristocracia fanariota. El contexto sociopolítico y cultural del Heptaneso bajo soberanía veneciana, en el que V. Damodós concibe su propuesta educativa en lengua vernácula, es bien distinto al de la Rumelia otomana, pese a las conexiones confesionales y lingüísticas, pues todos los súbditos heptanesiotas y cretenses (hasta 1669) de la República veneciana estaban bajo la jurisdicción y el liderazgo religioso y espiritual del patriarcado constantinopolitano. El modelo educativo y cultural europeo occidental en lengua vernácula (italiano) y en latín, al que había tenido acceso V. Damodós en la universidad de Padua es bien distinto a la *paideía* greco-ortodoxa de los Balcanes otomanos. De ahí la originalidad y la innovación de la propuesta educativa y lingüística de Misiódax, pues surge de un contexto lingüístico y sociocultural más conservador y reaccionario. Además no hay indicios claros de que Misiódax tuviera conocimiento del magisterio de V. Damodós en griego vernáculo, aunque bien es cierto que no se puede excluir en absoluto la posibilidad de que alguno de los más de ciento cincuenta manuales manuscritos de Damodós cayera en las manos de Misiódax, o bien incluso algún ejemplar de la *Lógica breve según Aristóteles y Arte retórica*

compuesta en expresión común de V. Damodós, que fue publicada póstumamente en Venecia el mismo año en que Misiódax consigue por fin llegar a la Serenísima[615].

En cualquier caso, la originalidad de la propuesta lingüística de Misiódax es indudable dentro del ámbito cultural greco-ortodoxo de los Balcanes otomanos, en el que fue concebida. Hasta entonces ningún intelectual cristiano ortodoxo grecohablante súbdito del Imperio otomano se había atrevido a simplificar el griego arcaizante o aticista con objeto de divulgar y ampliar los estrechos márgenes por los que circulaba el conocimiento en el sureste europeo. El griego antiguo (tanto la *koiné* neotestamentaria como la lengua aticista de los Padres de la Iglesia) seguía constituyendo la lengua oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, y por tanto de toda la Iglesia ortodoxa con jurisdicción en territorios otomanos, así como la lengua vehicular de la cultura y la educación tradicional greco-ortodoxa del *Rûm Millet* otomano[616]. Por aquel entonces, el griego antiguo o la lengua «helénica» –si atendemos la terminología griega de que distinguía entre helénico (ελληνικά, 'griego antiguo') y romaico (ρωμαίικα / ρωμαϊκά, 'griego moderno')– y su prestigio entre helenistas, filohelenos e intelectuales europeos occidentales no se habían convertido aún en el instrumento ideológico de identidad nacional que utilizarán algunos intelectuales e ideólogos del nacionalismo griego a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX con objeto de identificar los antiguos helenos con los modernos romeos (*i.e.* neogriegos) y legitimar la creación de un Estado griego soberano e independiente en el primer tercio del siglo XIX. Precisamente el mayor legado de la ilustración neogriega, según P. Mackridge (2014: 135), es la nueva orientación "helénica" de la identidad nacional de los griegos ortodoxos (romeos). A continuación, examinamos la propuesta lingüística del «estilo (registro) sencillo» de Misiódax en cada una de sus obras siguiendo el orden cronológico de publicación.

2.1. «Proemio», *Filosofía moral*, Venecia 1761

Misiódax manifiesta sus pretensiones no sólo lingüísticas, sino también de índole ideológica ya en el proemio de su primera publicación, el primer volumen de

[615] A. Anguelu (1976: LXI-LXII, n. 1), sin embargo, desecha tajantemente la posibilidad basándose en «el reducido alcance» que atribuye al magisterio de Damodós, percepción esta que ya hemos revisado y cuestionado en páginas anteriores. No obstante, el propio A. Anguelu reconoce que ha de avanzar la investigación en la eventual relación entre Damodós y Misiódax.

[616] *Cf*. C. Dimarás, (2000: 192).

su traducción de la *Filosofía moral* (Venecia 1761) de L. A. Muratori. Allí Misiódax expresa sin tapujos sus propósitos ilustradores e innovadores, junto con sus orientaciones ideológicas que desde la admiración por la gloriosa Hélade antigua, a la que por otro lado identifica con el γένος (*i.e. millet*) "pan-balcánico" greco-ortodoxo de la Rumelia otomana, tienen como meta final la modernización de la educación y la cultura griegas de su tiempo. Comienza su discurso con un encomio evocador de la Hélade antigua, a la que caracteriza como «fecundísima tierra», donde antaño florecían las artes, las letras y las ciencias, pero que tras ser sometida al «yugo de los romanos», se ve privada de sus antiguas virtudes y reducida a «la ignorancia, la rudeza y la miseria», a medida que la «inundan» y conquistan numerosos «pueblos bárbaros» (hunos, godos, búlgaros, rusos, sarracenos y turcos)[617]. A continuación echa un «vistazo a la historia de la Hélade» - y cuando dice Hélade se refiere «a todas las diásporas de los helenos»[618]-, cuyos infortunios y desgracias tras la conquista otomana achaca única y exclusivamente a la «rudeza» de los «descendientes de los célebres helenos», que «ha despojado a los cristianos de los privilegios de la soberanía de los otomanos»[619]. Aun así salvaguarda y alaba el despertar cultural por parte de sus coetáneos E. Vúlgaris y N. Ceotokis, a los que califica de «renovadores de la antigua nobleza helénica»[620]. Acto seguido dirige con cierto tono anticlerical[621] una crítica directa a los «dos defectos», que presenta la *intelligentsia* greco-ortodoxa de su tiempo: «el prestigio y la indiferencia por la antigüedad [helénica]», que a su vez ha generado, por un lado, un «prejuicio» y «un odio acérrimo contra todos los modernos [filósofos, pensadores, científicos]» y el

[617] *Cf*. J. Misiódax (1761: XII-XIII), P. Kitromilidis (2004: 323-324).

[618] *Cf*. J. Misiódax (1761: XIV), P. Kitromilidis (2004: 325). En otro punto sorprende la espontaneidad y seguridad con que deposita su testimonio: «yo he estado por muchísimos lugares de la Hélade y sé de qué hablo»; *cf*. J. Misiódax (1761: XVIII), P. Kitromilidis (2004: 329). El arcaísmo ideológico es notorio: identifica la Hélade no sólo con el *Rûm Millet* otomano, sino con las colonias de comerciantes ortodoxos grecohablantes esparcidas por Europa (Viena, Venecia, Trieste, Brasov, etc.). Es decir, identifica como helenos (*i.e.* griegos antiguos paganos) no sólo a los romeos (*i.e.* griegos medievales y modernos cristianos ortodoxos), sino a todos a los cristianos ortodoxos grecohablantes del Imperio otomano.

[619] *Cf*. J. Misiódax (1761: XIV-XV), P. Kitromilidis (2004: 325-326).

[620] *Cf*. J. Misiódax (1761: p. XV), P. Kitromilidis (2004: p. 326).

[621] «Y un vistazo a tanto exceso de dispendios, dicho más llanamente ofrendas. ¿Cuántas iglesias nuevas se levantan sin ninguna necesidad? ¿Cuántas otras rebosan de enseres sacros de oro y plata? […] ¿Y acaso –me pregunto yo– no interesaría más que los sagrados templos se engalanaran con una parte y con otra se construyeran escuelas, que pudieran ataviar las iglesias con sacerdotes sabios, intelectuales expertos y predicadores dignos, y los países con nuevos nobles y hombres cultivados?»; *cf*. J. Misiódax (1761: p. XIX), P. Kitromilidis (2004: 329).

desconocimiento casi completo de los antiguos[622]. Al igual que los antiguos Platón, Pitágoras y Tales, «que no se avergonzaban de beber de los egipcios, los fenicios, los caldeos y de otros pueblos bárbaros», la solución, según Misiódax, se encuentra en las «naciones europeas que son incomparablemente más sabias y nobles que aquellos», y en la «Europa actual» que «también supera en sabiduría incluso a la antigua Hélade»[623] y avanza sin complejos por el camino de las ciencias y el saber[624].

Tras esta crítica al escolasticismo gramatical y aristotélico de la *paideía* greco-ortodoxa del ámbito otomano, Misiódax pasa inmediatamente a presentar su traducción del manual de ética de Muratori y el porqué de su elección[625]. Acto seguido, Misiódax pasa a justificar la adopción de un registro lingüístico más sencillo que el griego antiguo o arcaizante (*i.e.* helénico, ελληνικά) y más cercano a la sintaxis y léxico del griego vernáculo (*i.e.* romaico, ρωμαίικα/ρωμαϊκά), aunque no tanto en lo que se refiere a la morfología, que sigue siendo bastante arcaizante, por parte de Misiódax. A pesar de «su inherente pobreza» y de que le fuera más fácil acometer la traducción en un griego arcaizante, el valaco se decanta finalmente por el «estilo sencillo» y «común». Su elección se debe al mayor alcance social que comporta el empleo de este registro lingüístico vernacularizante, dado que así la podrán leer hasta los «más sencillos». Unas páginas más adelante el joven intelectual valaco se refiere a su traducción como «una guía común para todos, libro de cabecera para todo el pueblo, capaz de servir tanto a sabios como a iletrados», precisando el público lector al que se dirige, «gobernantes, particulares, ricos, pobres, ancianos, jóvenes, clérigos y laicos»[626].

Esta elección lingüística por parte de Misiódax se debe precisamente a su deseo de ampliar el radio de difusión del conocimiento y la nueva dimensión social de la imprenta y el mercado editorial griego. Como ya dijimos en el capítulo anterior, Misiódax se dirige ahora a un nuevo público lector inusitado hasta ahora, la incipiente "burguesía" balcánica grecohablante y cristiana ortodoxa, dedicada al

[622] *Cf.* J. Misiódax (1761: XVI-XVIII), P. Kitromilidis (2004: 327-328).
[623] *Cf.* J. Misiódax (1761: XX), P. Kitromilidis (2004: 330).
[624] *Cf.* J. Misiódax (1761: XI), P. Kitromilidis (2004: 331). *Vid.* texto original neogriego 34 del Anexo y traducción.
[625] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXII), P. Kitromilidis (2004: 331-332). V. Rotolo (1965: 60-61) ofrece la traducción italiana de las páginas XVI-XVII, XXII-XXIV y XXVI-XXVII del original. *Vid.* texto original 35 del Anexo y traducción.
[626] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXIX), P. Kitromilidis (2004: 332).

comercio en la diáspora centroeuropea que quiere tener acceso al conocimiento a través de un registro lingüístico vernacullariznte más asequible que el griego aticista o arcaizante[627]. No obstante, como precisa Misiódax a continuación, condición *sine qua non* para la lectura y comprensión del «estilo sencillo» en el que acomete la traducción, es «entender en cierta medida la lengua griega antigua»[628]. De otro modo, no se comprendería bien las formas arcaizantes y antiguas que emplea Misiódax en su traducción. El valaco manifiesta en los siguientes términos su elección del «estilo sencillo»:

> *Fue necesario que preconcibiera también en qué estilo* [*i.e.* registro lingüístico] *traduciría la obra, si en el helénico* [*i.e.* griego clásico] *o en el común* [*i.e.* griego vernáculo]*. El primero me era fácil y habitual, pero de esta forma saldrían perjudicados los más sencillos, cosa que tampoco lo permitiría mi afán. El segundo, por el contrario, sí me parecía más apropiado, pero por su inherente pobreza también me parecía una empresa completamente inabordable. Pese a todo yo decidí anteponer el beneficio común y no escatimar esfuerzos. Emprendí, pues, la traducción en el estilo sencillo* [*i.e.* registro vernacularizante][629]*.*

La «pobreza inherente» que Misiódax le atribuye *de natura* al «estilo sencillo», le obliga irremediablemente a «implementarlo en lo posible». Reconoce que otros han escrito en lengua vernácula antes que él, pero no ha podido tomar ejemplo de ellos, bien porque emplearon un «estilo» inadecuado bien porque cultivaron el género historiográfico o el retórico[630]. Alude de una parte a las crónicas escritas en griego vernáculo a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII, y al género homilético eclesiástico que tanto recorrido y ejemplos notables ofrece con las piezas retóricas de **Frankiscos Scufos** (1644-1697) o **Ilías Miniatis** (1669-1714). Quizás bajo esta alusión al género retórico, Misiódax también esté pensando en Vikendios Damodós, pero desde luego no deja de ser una hipótesis poco probable, toda vez que unas páginas antes Misiódax no duda en referirse con nombres y apellidos a intelectuales contemporáneos, como Evyenios Vúlgaris o Nikiforos Ceotokis, como

---

627 *Cf.* N. Yacovaki (2005: 175-183).

628 *Cf.* J. Misiódax (1761: XXIX), P. Kitromilidis (2004: 332).

629 *Cf.* J. Misiódax (1761: XIII), P. Kitromilidis (2004: 332). *Vid.* texto original neogriego 36 del Anexo.

630 *Cf.* J. Misiódax (1761: XV), P. Kitromilidis (2004: 333). *Vid.* texto original neogriego 37 del Anexo y traducción.

«renovadores» de la vida cultural greco-ortodoxa de mediados del siglo XVIII y en ningún momento menciona al cefalonio Damodós[631].

Reconoce asimismo que contempló la posibilidad de emplear el «estilo mediobarbaro», es decir, el griego vernáculo coloquial que cuenta con la notable presencia de extranjerismos léxicos fundamentalmente del italiano y del turco-otomano, aunque también de otras lenguas balcánicas, con las que el griego permanece en constante contacto, como el rumano, el albanés o el búlgaro o el eslavomacedonio. Sin embargo, desestima su empleo por razones que no explica, aunque resulta más que curioso que para ello Misiódax recurra a «la opinión de uno», un anónimo desconocido[632]. Sus palabras dan la impresión de que él no desaprueba del todo la idea de poner por escrito el griego vernáculo, que se habla en las diversas regiones grecófonas, donde el griego comparte hablantes y territorio con otras lenguas vernáculas y el contacto, la convivencia y el influjo lingüístico en una y otra dirección es constante.

A esta misma dirección apuntan las agudas consideraciones de Misiódax sobre los diversos dialectos neogriegos que se hablan en los territorios grecófonos, las cuales denotan que el intelectual arrumano estaba perfectamente informado y era plenamente consciente de la situación de plurilingüismo y de fragmentación dialectal del griego vernáculo a mediados del siglo XVIII:

> *Cada región helénica* [*i.e.* grecófona] *se nutre del idioma de la nación que predomina. El constantinopolitano habla turco, el epirota albanés, el heptanesiota italiano y así que cualquier otra comunidad de helenos* [*i.e.* greco *tome prestadas palabras extranjeras y las acomode a su dialecto local, se considera algo a modo de aderezo, un salero en el hablar*[633].

En este sentido es muy llamativo que Misiódax nunca se refiera a su lengua arrumana nativa hablada en su villa natal o en Bucarest o Iasi, donde enseñó y vivió[634]. Probablemente no lo hiciera por el temor de que le reprocharan que el griego no era su lengua materna, tal y como hizo años más tarde P. Codricás (1818a: XXV) quien le acusó de que su oído no «estaba acostumbrado a la armonía del dialecto

[631] *Vid.* J. Misiódax (1761: xv), P. Kitromilidis (2004: 326).
[632] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXIII-XXIV), P. Kitromilidis (2004: 333). *Vid.* texto original neogriego 38 del Anexo y traducción.
[633] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXVI-XXVII), P. Kitromilidis (2004: 335-336). *Vid.* texto original 39 del Anexo.
[634] *Cf.* N. Sigalas (2004: 120).

de los nuevos helenos». Por otro lado, si comparamos estas consideraciones dialectales con aquellas que el propio Misiódax formulará dieciocho años más tarde, en su *Pedagogía* (1779: 123-124), a propósito de los dialectos griegos antiguos, podemos discernir en Misiódax a un observador agudo de la lengua, que advierte la trascendencia del contacto entre lenguas como factor crucial en el cambio lingüístico[635].

Seguidamente detalla algunas de las prácticas y usos lingüísticos a la hora de realizar la traducción: la acuñación de neologismos, la transgresión de determinadas normas gramaticales del griego clásico o aticista, aunque en ningún momento especifica cuáles, y la eliminación de todos los vocablos cuya etimología no sea genuinamente griega antigua. En este punto, Misiódax evidencia el purismo lingüístico que caracterizará en mayor o menor medida la corrección y el cultivo de su «estilo común». A pesar de aparentemente novedosa iniciativa lingüística, el valaco no parece salvaguardarse de los prejuicios lingüísticos infundados y acientíficos de su entorno y su tiempo, que consideraban el contacto lingüístico como "contaminación" de una pretendida pureza o «nobleza» lingüística:

> *Añado además que en ocasiones me he visto obligado por la necesidad, la elocuencia o el énfasis exigido, a crear nuevas palabras; que he prescindido de algunas de las normas de la gramática, para facilitar de alguna forma el estilo o para no corromper sus particularidades propias; que muchas de las palabras que no tuvieran por madre el helénico* [*i.e.* griego antiguo]*, las he desechado como tantas otras que oscurecen la nobleza de la dicción*[636]*.*

Más llamativa resulta la reforma del sistema de puntuación que propone, con la excusa de abreviar la prolijidad sintáctica de L. A. Muratori. Introduce signos de puntuación completamente ajenos a la tradición (orto)gráfica griega secular, que toma de los usos grafemáticos occidentales de las lenguas escritas en alfabeto latino: los dos puntos <:>, la interrogación <?> y la exclamación <!>. Sin embargo, no se detiene a explicar la función de cada uno de ellos, muy probablemente porque tampoco parece saberla a ciencia cierta, a juzgar por el uso que hace de ellos a lo largo del texto. Salvo el signo de admiración <!> que sí parece emplearlo con la

[635] *Cf.* J. Misiódax (1779: 123-124), Gr. Carafilis (1998: 104-105). *Vid.* texto original 48 del Anexo y traducción.

[636] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXVI), P. Kitromilidis (2004: 334-335). *Vid.* texto 40 del Anexo.

misma función que en el alfabeto latino, aunque lo traduce como «dubitativo», tanto los dos puntos como la interrogación parece emplearlos con el mismo uso que el tradicional punto alto <·>[637].

Pese a la confusión con que emplea estos signos de puntuación del alfabeto latino, la innovación (orto)gráfica que propone Misiódax podría calificarse de revolucionaria, porque anuncia ya a mediados del siglo XVIII la influencia que ejercerá dos siglos más tarde el alfabeto latino sobre el griego. Asimismo el inquieto intelectual valaco se muestra convencido del conjunto de novedades que introduce en su propuesta lingüística, convencido de su destreza y conocimiento lingüístico y gramatical[638].

A continuación se centra, de nuevo, en el «estilo común» del que alaba su expresividad y elocuencia, pero asimismo denuncia su «escasez» de léxico abstracto, científico y filosófico, que agudamente achaca a la actitud desdeñosa de los cultivados que sólo escriben en lengua antigua o arcaizante y al «descuido» con que los menos cultos escriben la lengua que hablan. Asimismo señala, acertadamente, el «parentesco» entre el griego antiguo y el moderno, aunque también muestra de nuevo su actitud purista, al atribuir a los extranjerismos léxicos la eventual «fealdad» del griego vernáculo:

> *Añado además que con la excusa de la traducción he observado las particularidades propias del estilo común* [*i.e.* griego vernáculo]. *Este estilo me ha parecido en sí mismo intenso, expresivo, elocuente, pero asimismo completamente escaso; y su escasez, si es que no me equivoco, no emana sino del descuido y del desdén. Unos porque lo desdeñan, recurren al helénico* [*i.e.* griego clásico] *y otros porque lo descuidan, escriben como pueden. Me ha parecido que tiene un parentesco muy estrecho con el helénico* [*i.e.* griego clásico] *y que no es susceptible del mestizaje con otros idiomas; y si tal vez en ocasiones parezca feo, sin embargo su fealdad no se debe sino a la introducción de palabras extranjeras*[639].

Sin embargo, el griego «común» que Misiódax adopta precisamente por considerarlo más adecuado para sus propósitos didácticos, de igual manera lo tacha

[637] *Cf.* J. Misiódax (1761: xv), P. Kitromilidis (2004: 334). *Vid.* texto original neogriego 41 del Anexo y traducción.

[638] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXVI), P. Kitromilidis (2004: 335). *Vid.* texto original neogriego 42 del Anexo y traducción.

[639] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXVI), P. Kitromilidis (2004: 335). *Vid.* texto original neogriego 43 del Anexo.

de «adulterado» y lleno de barbarismos que distorsionan su pureza original. Por ello propone una «corrección» del griego vernáculo a través del tamiz gramatical (*i.e.* morfológico) del griego antiguo. Su apuesta por el «estilo común» pasa sólo a través de una corrección purista de la lengua vernácula. Con ello el valaco anuncia en parte las teorías puristas de corrección que preconizará décadas más tarde **Adamandios Coraís** (1748-1833) en su propuesta lingüística purista:

> *Entonces, ¿si el estilo está adulterado y barbarizado, podrá ser concretado alguna vez? Me ha parecido que si se corrige, puede resultar una lengua completísima, apta para cualquier materia y digna de compararse con los idiomas más elocuentes de Europa. Respecto a la corrección, yo diría que es un tratado facilísimo. Basta con que tenga por madre el helénico* [*i.e.* griego antiguo]*, es decir, aquel caudaloso manantial de los dones verbales, del que puede tomar prestado todo lo que necesite*[640]*.*

Por otro lado, dicha corrección, según el intelectual valaco, es una labor de los profesores de gramática (obviamente gramática de griego clásico), pero también requiere la participación de los maestros clérigos y de los «notables», quienes, según él, tienen la obligación de «emplear un estilo más elevado que el corriente». Las palabras de Misiódax no sólo anuncian las teorías lingüísticas de A. Coraís, sino también las implicaciones ideológicas y sociológicas que tratará el ateniense Panayiotis Codricás (1818a). Estas observaciones en torno a las diferencias diastráticas de la lengua en función del nivel sociocultural de sus hablantes resultan, desde luego, muy novedosas para su tiempo y evidencian una gran perspicacia y observación por parte de Misiódax ante el fenómeno lingüístico. En cualquier caso, el fin último de la corrección de la lengua vernácula a partir del griego antiguo que esboza aquí Misiódax, es doble: no sólo contempla la legitimación del cultivo escrito de un registro lingüístico vernacularizante más asequible que el griego aticista o arcaizante, sino también la difusión del conocimiento del propio griego aticista[641].

Finaliza Misiódax su legitimación de emplear y cultivar el «estilo común» con la demanda de componer una gramática «que lo articule y lo estructure» y la convocatoria pública, dirigida fundamentalmente a la diáspora de comerciantes

[640] *Cf.* J. Misiódax (1761: XXVII), P. Kitromilidis (2004: 336). *Vid.* texto original neogriego 44 del Anexo.
[641] Cf. J. Misiódax (1761: XXVII), P. Kitromilidis (2004: 336). *Vid.* texto original neogriego 45 del Anexo y traducción.

greco-ortodoxos afincados en Pest, Trieste, Viena y Transilvania, para contribuir a sufragar los costes de publicación de dicha gramática, para cuya elaboración se propone a sí mismo[642]. Para N. Yacovaki (2005: 176) el proemio de esta publicación de Misiódax constituye la primera invitación pública a colaborar en la normalización y estandarización gramatical y escrita de la lengua neogriega vernácula, la cual va acompañada –en palabras de esta estudiosa– de «la defensa manifestada a la luz pública más antigua de la lengua griega hablada». En este último punto, sin embargo el primer intento consciente y deliberado de legitimar el cultivo escrito del griego moderno vernáculo se remonta al *Pedagogo* (Venecia 1544) de Nicólaos Sofianós, aunque bien es cierto que Misiódax desconocía aquella tentativa frustrada dos siglos antes.

Finalmente Misiódax concluye la argumentación y defensa de su apuesta por el cultivo y «corrección» del «estilo común» y a continuación retoma su discurso ideológico a favor de la recepción de las "luces" procedentes de Europa, para invocar las glorias de los antiguos helenos y aligerar de esta forma el peso del yugo de los soberanos otomanos. En este sentido, resulta muy interesante un pasaje en que Misiódax (1761: XXX) insinúa un cambio eventual en el régimen político del Imperio otomano: «tampoco nosotros nos preocupamos por transformar o corregir el sistema de Estado». Estas palabras preludian en cierto modo el plan revolucionario de Rigas de Velestino[643].

2.2. *Pedagogía,* Venecia 1779

Su segunda publicación, *Tratado sobre la educación de los niños o Pedagogía* (Venecia 1779), está escrito en una variedad lingüística muy semejante a la traducción de la *Filosofía moral* (Venecia 1761), aunque levemente más arcaizante. En este caso Misiódax no se detiene en ningún momento a justificar su elección lingüística, así como tampoco se refiere en absoluto a las «normas» gramaticales, que en el proemio de la *Filosofía moral* (Venecia 1761) anunció que iba a esbozar para el griego vernáculo. Pese a ello, casi una tercera parte de la obra está dedicada a la enseñanza lingüística y gramatical del griego antiguo y ésta precisamente

[642] Cf. J. Misiódax (1761: XXVII-XXVIII), P. Kitromilidis (2004: 335-337). *Vid.* texto original 46 del Anexo y traducción.

[643] *Vid.* M. López Villalba (2003).

constituye la aportación genuinamente original de la obra de Misiódax. En ella propone un nuevo modelo de enseñanza de la lengua antigua basado en una metodología más sencilla, productiva y estimulante para el alumno. A lo largo de sus páginas encontramos interesantes consideraciones no sólo acerca de la enseñanza de la gramática, sino en torno al fenómeno de la lengua en general y del griego en particular. Desde el principio el valaco critica lo estériles e improductivos que resultan los métodos tradicionales y habituales de la enseñanza de la gramática de griego clásico en la educación greco-ortodoxa de los Balcanes otomanos, a la vez que advierte de la imperiosa necesidad de reformarlos[644].

Misiódax critica duramente la redundancia léxica del método didáctico bizantino que perduraba en la tradición educativa eclesiástica greco-ortodoxa del ámbito otomano, el cual no consistía sino en la repetición de innumerables listas de sinónimos a la hora de explicar el significado de una palabra. En su lugar propone una explicación concisa, «palabra por palabra» o mediante una breve perífrasis aclaratoria[645]. Esta misma crítica la encontraremos años más tarde en dos literatos e intelectuales vernacularistas acérrimos defensores del cultivo escrito del romaico (*i.e.* griego vernáculo).

Dimitrios Catardsís (*ca.* 1730-1807) en su *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (1783), al hilo de la teorización de los principios pedagógicos que debe regir la educación de los niños y los jóvenes, y a propósito de la dura crítica que dirige contra la tradición educativa greco-ortodoxa de la Rumelia otomana, censura las prácticas de enseñanza lingüística[646]*.* Años más tarde **Ioannis Vilarás** (1771-1823) también arremeterá contra los maestros de gramática de las escuelas y sus métodos de enseñanza, a los que achaca el escaso o nulo cultivo escrito y literario del griego vernáculo[647]*.*

Pero volvamos de nuevo a las consideraciones lingüísticas de Misiódax. A pesar de que éste preconiza, como veremos un poco más adelante, evitar el empleo excesivo y redundante del arcaísmo lingüístico, el valaco evidencia de nuevo una

[644] *Cf*. J. Misiódax (1779: 108-109), Gr. Carafilis (1998: 91-92). *Vid.* A. E. Megas (1927: 14) y el texto original neogriego 49 del Anexo y traducción.

[645] *Cf*. J. Misiódax (1779: 138-139), Gr. Carafilis (1998: 116-117), *vid.* C. Sazas (1870, 147-148), A. E. Megas (1927: 15-16) y el texto original neogriego 50 del Anexo y traducción.

[646] *Cf*. C. Dimarás (1999: 31). *Vid.* texto original neogriego 89 del Anexo y traducción.

[647] *Cf*. Y. Andriomenos (1995: 136). *Vid.* texto original neogriego 90 del Anexo y traducción.

actitud purista en el manejo del léxico. Postula el empleo exclusivo de términos y vocablos que pertenezcan al acervo léxico del griego antiguo, excluyendo de esta manera el uso de cualquier extranjerismo, incluidos latinismos incorporados en fecha tardo-antigua o medieval:

> *En segundo lugar, creo que la explicación debe hacerse siempre con palabras que emanen de la fuente del helénico* [*i.e.* griego antiguo]. *Palabras turcas, italianas, moldavas* [*i.e.* (ar)rumanas] *y todas las demás extranjeras que son de uso común, que sin embargo oscurecen la elocuencia del estilo sencillo y entorpecen su desarrollo, no han de decirse, a menos sólo que las palabras de la explicación no parezcan inteligibles. Yo me siento incómodo, cada vez que oigo decir incluso cuando hablan los cultivados,* τάρτζι [turc. *tarzı* 'comportamiento']648, τεκρανδάν [turc. *tekrandan* 'desde siempre'], χάλε [turc. *hale* 'en el acto'], γκότζι [truc. *göç* 'migración']649, βάρζα [rum. *varza* 'berza'], τζούπρα [alb. *tšuprë* 'hija'], κουβένδα [arrum. *cuvenda* 'charla']650, μπώζα `novia'651*, como si de veras no fueran capaces de decir* έθος ['comportamiento'], απ' αρχής ['desde el principio'], ενεργείᾳ ['en el acto'], μετοίκησιν ['migración'], λάχανον ['berza'], κόρην ['hija'], ομιλίαν ['charla'], νύμφην ['novia']. *¿Dónde tiene origen este habla suya repugnante y realmente mediobárbara? No sino del estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *descuidado, creo, en el que los maestros les impartieron clase*652*.*

Asimismo, cuando recomienda el método de la paráfrasis para interpretar textos griegos antiguos, subraya que el alumno ha de preservarse del empleo no sólo de barbarismos, sino de solecismos y expresiones impropias al griego antiguo653. Por otro lado, Misiódax propone también una reforma en el canon de autores y textos estudiados en las clases de gramática. Ante todo desecha la posibilidad del estudio de la gramática de griego clásico de **Manuel Crisoloras** (*ca*. 1350-1415) en las escuelas, por la dificultad que entraña, y en su lugar propone una sucesión ordenada de menor a mayor dificultad de textos y autores, que se adecuen mejor a

---

648 Turquismo documentando también en la antología poética manuscrita del fanariota Nikiforos Canduniaris; *cf*. A. Tsakiridu (2007: 108).

649 Turquismo documentado en el diccionario de S. Visandios (1835: 327).

650 Latinismo tardío (del lat. *conventus* 'asamblea', 'reunión') difundido en bastantes lenguas balcánicas: alb. *kuvënt* 'discusión', 'conversación' (pl. *kuvënde* 'asamblea', vbo. *kuvëndonj*), rum. *cuvânt* 'palabra', arru. *cuvenda* 'palabra', 'dicho', 'charla', *(a)cuvintedzu* 'charlar', gr. κουβέντα 'charla' y κουβεντιάζω 'charlar'.

651 No se confunda con *μποζᾶς* (turc. *boza*, rum. *braga*) que designa 'boza', una bebida de bajo contenido alcohólico, hecha a base de trigo o mijo fermentado y de sabor agridulce, típica de los Balcanes.

652 *Cf*. J. Misiódax (1779: 139-140), Gr. Carafilis (1998: 116-117), *vid.* también C. Sazas (1870, 147-148) y A. E. Megas (1927: 15-16). *Vid.* texto original neogriego 51 del Anexo.

653 *Cf*. J. Misiódax (1779: 149-150), Gr. Carafilis (1998: 124-130). *Vid.* texto original 52 del Anexo y traducción.

la capacidad cognoscitiva de los alumnos y que despierten en ellos la curiosidad y el gusto por la lectura[654]. El canon propuesto por Misiódax comienza con las *Fábulas* y la *Vida* de **Esopo** (*ca.* 620-564) y prosigue con los *Diálogos de los muertos* de **Luciano de Samosata** (125-181), algunos discursos de **Herodiano** (*ca.* 178-252), las obras completas de **Jenofonte** (*ca*. 431-354), los discursos forenses de **Demóstenes** (384-322 a.C.) y finaliza con **Tucídides** (*ca.* 460-*ca.* 396). Curiosamente no incluye ningún texto de la literatura patrística, como los discursos de Gregorio de Nacianzo o Juan Crisóstomo, que tan a menudo se estudiaban en las escuelas greco-ortodoxas del Imperio otomano. La exclusión de los Padres de la Iglesia del canon de textos Misiódax la justifica por el aticismo artificial y «forzado» en que escriben el griego antiguo:

> *Las innumerables normas* [gramaticales], *como tampoco ellos* [los maestros tradicionales] *pueden negarlo, son propias de un estilo por lo general forzado, y los Padres* [de la Iglesia] *tampoco dominan el helénico* [*i.e.* griego clásico] *de forma oral sino más bien escrituraria, es decir, moldean su habla al carácter de la escritura. ¿Qué exactitud del helenismo* [*i.e.* griego clásico] *puede llegar a fructificar en un alumno joven, cuando él aprende el helénico* [*i.e.* griego clásico] *escrito en estilos forzados o tan desviados* […] *de su verdadera y real exactitud?*[655]

Pese a que Misiódax pueda dar la impresión en ocasiones determinadas de mantener una actitud purista respecto al manejo del léxico, que, según él, ha de ser exclusivamente helénico (*i.e.* griego clásico), en realidad sus propósitos didácticos van mucho más allá de la destreza en el empleo de helenismos y en evitar el uso de solecismos o barbarismos. El calado de sus propuestas pedagógicas es mucho mayor, el intelectual arrumano es el primero en alzar una voz crítica contra la enseñanza estéril y redundante de la gramática y la lengua griega clásica en la tradición educativa greco-ortodoxa del Imperio otomano, en cuyo seno él mismo se había formado antes de llegar a la universidad de Padua. En esta crítica constructiva de la enseñanza lingüística y gramatical, Misiódax censura también el uso redundante e improductivo del arcaísmo lingüístico, del que tanto gustan hacer gala algunos pedantes «ridículos», para hacer mera ostentación de sus conocimientos de griego clásico[656].

[654] *Cf.* J. Misiódax (1779: 130-131), Gr. Carafilis (1998: 110-111), *vid.* A. E. Megas (1927: 15). *Vid.* texto neogriego original 53 del Anexo y traducción.
[655] *Cf.* J. Misiódax (1779: 135), Gr. Carafilis (1998: 114). *Vid.* texto neogriego original 54 del Anexo.
[656] *Cf.* J. Misiódax (1779: 134), Gr. Carafilis (1998: 113). *Vid.* texto neogriego original 55 del Anexo y traducción.

Asimismo en contraste con los hábitos educativos de los hijos de los vaivodas fanariotas y de la aristocracia moldovalaca que recibían una intensa formación en lengua y gramática griega clásica, Misiódax evidenciando su pragmatismo pedagógico la califica de «inútil» y «perjudicial» para su futuro cometido como dirigentes de los principados danubianos, puesto que les priva de la formación en otras disciplinas más convenientes[657].

En otro pasaje de su ***Pedagogía*** se refiere al «estilo sencillo» al hilo de la crítica que dirige contra la complejidad que presenta para los alumnos la gramática de **Constantino Láscaris** (1434-1501), uno de los manuales gramaticales de griego clásico favoritos, junto con la gramática de **Teodoro Gaza** (*ca*. 1410-1475), en la tradición educativa greco-ortodoxa de los ámbitos otomano y veneciano. En su lugar Misiódax propone emplear un «breviario» gramatical, así como utilizar el «estilo sencillo» en la clase de gramática[658].

Ese mismo pragmatismo pedagógico es que el impulsa al intelectual valaco a hacer una interesante observación sociolingüística sobre las lenguas, cuyo aprendizaje recomienda encarecidamente a los súbditos cristianos ortodoxos grecohablantes del *Rûm Millet* otomano: turco-otomano, italiano, francés y «buen griego sencillo» (*i.e.* vernáculo):

> *La necesidad de nuestro público requiere no obstante* […] [saber] *un buen turco* [*i.e.* turco-otomano], *porque es el idioma de nuestros soberanos, un buen italiano o francés, porque son los idiomas actuales más predominantes en Europa, un buen helénico* [*i.e.* griego] *sencillo, porque es nuestro idioma hablado actual, a través del cual* […] *en su momento pronunciarán discursos, juzgarán y expresarán entre sus connacionales cualquier necesidad, cualquier merced*[659].

Misiódax emplea el término ἁπλᾶ ἑλληνικά («helénico sencillo») para referirse al griego vernáculo («nuestro idioma hablado actual»), en lugar de ρωμαϊκά/ρωμαίικα ('romaico') o ρωμαίκια γλώσσα ('lengua romaica') como venía siendo costumbre desde hacía siglos, y se ocupará de aclarar su contemporáneo **Dimitrios Catardsís** (*ca.* 1730-1807), distinguiendo categóricamente la lengua de

[657] *Cf.* J. Misiódax (1779: 157-158), Gr. Carafilis (1998: 130). *Vid.* texto neogriego original 56 del Anexo y traducción.
[658] *Cf.* J. Misiódax (1779: 118), Gr. Carafilis (1998: 100). *Vid.* texto original neogriego 58 del Anexo y traducción.
[659] *Cf.* J. Misiódax (1779: 157-158), Gr. Carafilis (1998: 130). *Vid.* texto neogriego original 57 del Anexo.

los antiguos helenos (ἑλληνικὴ γλῶσσα 'lengua helénica') de la lengua de los romeos medievales o modernos (ρωμαίκια γλώσσα 'lengua romaica'). La denominación empleada por Misiódax está orientada ideológicamente a identificar a los romeos (Ῥωμαῖοι / Ρωμιοί) y los cristianos ortodoxos grecohablantes del Imperio otomano (*rum*) con los antiguos helenos (Ἕλληνες), que desde hacía siglos en lengua griega era sinónimo de *paganos* o *gentiles* (εἰδωλατρεῖς 'paganos'). Misiódax identifica todos los miembros del *Rûm Millet* otomano, independientemente de su origen étnico (griego, albanés, eslavo-macedonio, búlgaro o (a)rumano, serbio) con los helenos (Ἕλληνες), es decir, los griegos antiguos paganos. Con ello, desde luego, Misiódax perseguía la legitimación del empleo de un registro lingüístico griego purista simplificado a partir del prestigio histórico y cultural de la lengua griega antigua.

2.3. *Apología*, Viena 1780

Una de las acusaciones que vertieron contra Misiódax los círculos conservadores eclesiásticos de Iasi, y que le indujo a escribir y publicar a posteriori su ***Apología*** (Viena 1780), es precisamente la de emplear el «estilo sencillo» en las lecciones que allí impartió durante su magisterio, así como su desconocimiento del griego antiguo y no emplear la ***Lógica*** (Leipzig 1766) de E. Vúlgaris en sus clases de filosofía:

> *He aquí, no obstante, una obra que es tan insólita como inusual y cuya publicación se debió a una apremiante causa. Yo tras haber acordado con los dirigentes de la escuela de Iasi que impartiría en esta escuela las ciencias que considerara más provechosas, y que lo haría además en el estilo que considerase más eficaz, me propuse impartir unas u otras en el sencillo estilo* [*i.e.* griego vernáculo]*. La enfermiza verborragia, una calamidad inherente a nuestras escuelas y por excelencia a los gramáticos, hizo público y convenció publicando que, primero, mis lecciones son para tenderos; segundo, que escribo, enseño en el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, porque no comprendo el helénico* [*i.e.* griego clásico]*; y tercero, que no imparto en mis clases la* Lógica *del ínclito Evyenios* [Vúlgaris]*, porque igualmente tampoco la entiendo. Yo reconozco francamente –y no me avergüenzo en absoluto de hacerlo– que no soy riguroso ni en las ciencias ni en el propio helenismo* [*i.e.* griego clásico]*. Toda ciencia requiere una vida entera y el helenismo* [*i.e.* griego clásico] *requiere si acaso incluso dos. Sin embargo, creo, como cualquier otro que filosofe, yo decidí dedicarme a muchas ciencias y como encuentro más eficaz el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, según acabo de decir, decidí descuidar algo el helénico* [*i.e.* griego

clásico]. *Sin embargo, yo que reconozco de esta manera mi falta, tampoco soy tan desgraciado, como para no comprender la* Lógica *del ínclito Evyenios* [Vúlgaris] *o no escribir en estilo helénico* [*i.e.* griego clásico][660].

Tal difamación de no entender el griego antiguo no pretendía sino socavar el prestigio y la reputación de Misiódax, tachándole de extranjero, ajeno a lo helénico y desconocedor de los "misterios" del griego clásico e insinuando asimismo que su origen étnico valaco (*i.e.* arrumano) implicaba que irremediablemente fuera incapaz de comprender las sutilezas del griego clásico. Esta misma idea la formulará de forma explícita, medio siglo más tarde, el ateniense **Panayiotis Codricás** (1762-1827) en los prolegómenos de su *Estudio de la lengua común griega* (París 1818), donde se referirá en los siguientes términos a Misiódax, al que por otro lado conoció «en persona»:

El hombre era ciertamente erudito, conocedor de muchos idiomas extranjeros y excelentemente versado en el ciclo de las ciencias de las academias del Occidente europeo. Pero en relación a la nación helénica [*i.e.* griega], *era extranjero de nacimiento y por consiguiente ajeno a la leche de la educación helénica* [*i.e.* griega]. *Para él la lengua helénica* [*i.e.* griega] *era aprehensible por el estudio y el tesón, pero no natural en hábito y uso desde la niñez. Su visión y su mente estaban ejercitadas en la lectura de los autores antiguos. Su oído, sin embargo, no estaba acostumbrado a la armonía del idioma de los helenos* [*i.e.* griegos] *modernos*[661].

En toda la *Apología* Misiódax se refiere al empleo de un registro lingüístico más asequible que el griego clásico o aticista sólo en un pasaje, donde, insistiendo en ideas pedagógicas ya expuestas en su anterior obra, preconiza que el docente debe adecuarse en todo momento a la competencia cognoscitiva y lingüística del alumno[662]. La defensa del empleo del griego vernáculo con fines didácticos en el ciclo de lecciones de matemáticas y física, la aplaza a la segunda parte de su *Apología*, la cual nunca se publicó y a día de hoy aún no se ha encontrado tampoco el manuscrito que muy probablemente Misiódax tendría preparado para la imprenta, a juzgar por la seguridad y certeza con la que el valaco se refiere a su futura

[660] *Cf*. A. Anguelu (1976: 3). *Vid.* texto original neogriego 73 del Anexo.
[661] *Cf*. P. Codricás (1818a: XXV). *Vid.* Asimismo la crítica a Codricás en *Erudito Hermes*, IX (1819: 577), A. Anguelu (1998: 561), y P. Kitromilidis (2004: 103-106). *Vid.* texto original neogriego 91 del Anexo.
[662] *Cf*. A. Anguelu (1976: 32). *Vid.* texto original neogriego 242 del Anexo y traducción.

publicación[663]. Aparte de lo referido, sólo hace una precisión lingüística más respecto a su libro y al estilo en que está escrito. Advierte a los lectores del estilo «elevado» que emplea y de que requisito de antemano para comprender el libro es conocer mínimamente el griego antiguo[664].

2.4. *Teoría de la Geografía*, Viena 1781

La defensa del «estilo sencillo» anunciada por Misiódax, la encontraremos, sin embargo, en el proemio de su siguiente obra *Teoría de la Geografía* (Viena 1781), que constituye en cierto modo, como ya hemos dicho en páginas anteriores, la prolongación y continuación de las inquietudes científicas expuestas por el valaco en su *Apología* (Viena 1780). Tras justificar la publicación de este manual de geografía teórica aduciendo argumentos como la necesidad y la utilidad de los conocimientos geográficos, alaba la claridad y la concisión como los principios rectores que han de guiar fundamentalmente al escritor en toda exposición científica, manifestando en base a ello que «toda ciencia resulta clara, cuando el escritor que escribe sobre ella desea ser claro»[665].

Misiódax comienza su argumentación a favor del empleo del griego vernáculo, al que denomina «estilo sencillo», «lengua corriente», «idioma común», esgrimiendo la ya referida claridad expositiva y la inteligibilidad que comporta el uso de la lengua vernácula frente al griego antiguo o el griego arcaizante:

> *Yo, por las razones que infiero, decidí confeccionar el presente escrito en estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, conservando siempre los términos concretos de las cosas que estaban en uso entre los antiguos y adecuando siempre el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *de la forma digna, o al menos, más conveniente a la materia tratada entre manos. Tres son las razones fundamentales que me han impulsado a elegir el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo *en lugar del helénico* [*i.e.* griego clásico]. *Primero, porque la claridad adquiere mayor intensidad, siempre que las cosas se exponen de forma sencilla; segundo, porque las cosas, si se exponen de forma sencilla, son comprensibles incluso para aquellos que no hayan tocado la gramática* [griega clásica]*; y tercero, porque es bueno al fin y al cabo que incluso los propios helenos* [*i.e.* griegos] *escriban sobre las ciencias o incluso sobre otras cosas en su lengua corriente, en su idioma común.* […] *La verdad que es sin más el objeto*

[663] *Vid.* A. Anguelu (1976: 4).
[664] *Cf*. A. Anguelu (1976: 5). *Vid.* texto original neogriego 75 del Anexo y traducción.
[665] *Cf.* J. Misiódax (1781: IX), P. Kitromilidis (2004: 360-361). *Vid.* texto original neogriego 75 del Anexo.

en sí de toda ciencia, independientemente de cómo resulte ataviada, es decir, expresada, se ha de considerar buena, siempre y cuando esta verdad sea ataviada de tal forma que sea visible a todos, es decir, expresada con palabras corrientes, para que a todos les sea inteligible; no obstante, debería considerarse aún mejor, si fuera así ataviada. ¿Qué provecho hay en aquellos estilos [*i.e.* registros lingüísticos] *intrincados, ya anticuados, que obstaculizan la buena percepción de la verdad cuales máscaras que cubren totalmente la cara, o en los que la verdad parece oculta, como el oro que se oculta en los metales? Si el autor se ha informado de la verdad de lo tratado en su escrito y si lo tratado en su obra es útil e importante, los galimatías, las palabras inusitadas, las divagaciones y todo lo que sea semejante, le será superfluo, porque el fin último es que se exponga la verdad y sea de provecho*[666].

El argumento final esgrimido por Misiódax con el que justifica su empleo del «estilo sencillo» (esto es, «porque es bueno al fin y al cabo que incluso los propios helenos escriban sobre las ciencias o incluso sobre otras cosas en su lengua corriente, en su idioma común») constituye una propuesta renovadora y modernizadora del panorama sociocultural y educativo greco-ortodoxo del *Rûm Millet* otomano. El propósito de Misiódax es abrir nuevos cauces de divulgación de los conocimientos científicos (casi ignotos dentro del "sistema" educativo greco-ortodoxo del ámbito otomano). Para ello propone una ampliación del radio de difusión del libro científico griego, dirigiéndolo a un público lector más amplio que sobrepasaba los estrechos márgenes que marcaba la tradición educativa greco-ortodoxa, reservada a las élites y la jerarquía fanariotas. Con ese propósito Misiódax adopta un registro lingüístico más cercano al griego vernáculo que sirva de instrumento de comunicación escrita para la divulgación educativa y científica.

Precedente del empleo del griego vernáculo como lengua de comunicación escrita es el primer manual de redacción de cartas en griego vernáculo publicado años antes por **Spiridon Milias** (1705-1770) con el título de ***Epistolario*** (Venecia 1757)[667], al que el propio Misiódax se refiere en su traducción de la *Filosofía ética*

[666] *Cf.* J. Misiódax (1781: X-XI), P. Kitromilidis (2004: 361-362). *Vid.* texto original neogriego 78 del Anexo.

[667] *Ἐπιστολάριον ἥτε ἐπιστολικὸς χαρακτὴρ περιέχων ἑρμηνείας καὶ παραδείγματα εἰς διάφορα εἴδη ἐπιστολῶν,* συντεθεὶς παρὰ […] Σπυρίδωνος Μίλιου [*sic*] τοῦ ἐν ταῖς κλειναῖς Ἐνετίαις περιβλέπτου τῶν Ἑλλήνων Γένους ἱεροκήρυκος καὶ κοινοῦ διδασκάλου, ἀφιερωθεῖς τοὶς […] κυρίοις Γεωργίῳ καὶ Στεφάνῳ αὐταδελφοῖς Καραϊωάννη, συνδρομῇ καὶ ἀναλώμασι τοῦ κυρίου Πολυζώη Λαμπανιζιώτη, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάτα, 1757; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: I, 473-474, nº. 504).

de L. A. Muratori (1761: XXVIII)[668]. Como hemos visto, N. Sofianós dos siglos antes y V. Damodós unas décadas antes plantearon propuestas semejantes de modernización cultural y difusión del conocimiento, adoptando el griego vernáculo como lengua vehicular de la educación, la cultura y el conocimiento científico y filosófico. Sin embargo, la propuesta de Misiódax surge de un marco sociocultural y geopolítico distinto al de sus predecesores, así como también presenta diferencias considerables desde el punto de vista lingüístico, como también analizaremos más adelante. No obstante, al igual que N. Sofianós y V. Damodós, Misiódax esgrime también como argumento el ejemplo de los europeos occidentales, quienes codifican todo tipo de conocimiento o ciencia en sus lenguas vernáculas con el mismo prestigio y legitimidad que en la lengua clásica latina[669].

La sustitución del latín por las lenguas vernáculas nacionales como lenguas de cultura es un proceso lento que arranca en la Baja Edad Media, se extiende con la difusión del libro impreso en lengua vernácula y culmina a lo largo del siglo XVIII, en el que se registra un descenso progresivo de la publicación de libros escritos en latín[670]. Misiódax menciona el ejemplo del latín y las lenguas vernáculas europeas (alemán, belga, ruso), pero prosigue hacia una crítica o censura de aquellos que escriben en griego antiguo o arcaizante. Más bien reclama para quienes cultivan el «estilo sencillo» el mismo respeto que se guarda ante los que escriben en griego aticista o arcaizante[671].

Esta observación le lleva irremediablemente a responder a la severa reprobación del «filosofar en lengua vulgar» de su maestro en el monte Atos E. Vúlgaris (1766: 49). La respuesta del discípulo valaco, de clara índole gnoseológica, sobre la relación entre la verdad, es decir, el conocimiento científico-filosófico y la lengua, constituye en el fondo la culminación de la crítica más o menos velada, que ya le dirigiera a E. Vúlgaris un año antes en su *Apología* (Viena 1780) sobre la prevalencia de la lógica y la metafísica como conocimientos supremos y superiores a las ciencias matemáticas y físicas del mundo sensible[672]:

---

[668] *Cf.* N. Yacovaki (2005: 180).
[669] *Cf.* J. Misiódax (1781: X-XI), P. Kitromilidis (2004: 361-362). *Vid.* texto original neogriego 79 del Anexo.
[670] *Cf.* N. Yiacovaki (2005: 194) quien a su vez cita a F. Waquet (2001: 121-122).
[671] *Cf.* J. Misiódax (1781: XI), P. Kitromilidis (2004: 362-363). *Vid.* texto original neogriego 80 del Anexo y traducción.
[672] *Vid.* J. Nutsos (1996).

> *El ínclito Evyenios* [Vúlgaris] *en el parágrafo I de su primer preámbulo dice que se censuren con abucheos los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar, ¿por qué? Porque dice un poco más arriba que los embotados en palabrillas filosóficas confeccionadas en estilo vulgar filosofan con ignorancia y se vuelven insolentemente necios. He aquí una aseveración que obviamente se opone a los términos de la dialéctica. Quienes filosofan con ignorancia y se vuelven insolentemente necios, han de considerarse todos los que o bien no participan de la filosofía, pero la cultivan de manera precipitada, o bien participan en cierta medida de ella, pero la deforman para hacer ostentación; pero no cuantos rastrean con precisión sus huellas y escriben sobre ella en estilos vulgares* [*i.e.* idiomas vernáculos]*, porque la verdad es, sin más, común a todos los hombres, de modo que también lo es a todos los idiomas; y no está ligada, en absoluto, a un único y exclusivo idioma, el helénico* [*i.e.* griego clásico]*. El gran hombre, en lugar de abuchear, debería recomendar mejor nuestro estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, definiéndole los términos según los cuales ha de regularse, y no despreciarlo, como tampoco es despreciable la lengua esa escita* [*i.e.* ruso]*, que precisamente ahora ha escuchado con tanta atención*[673]*.*

A pesar de lo relativamente "vernacularista" que pudiera parecer la postura de Misiódax, en la medida en que cuestiona el elitismo lingüístico e intelectual de E. Vúlgaris e introduce, en efecto, nuevos hábitos de lectura y escritura en el ámbito greco-ortodoxo otomano de la segunda mitad del siglo XVIII, en realidad, sin embargo, el valaco aún adolece de los prejuicios puristas de la tradición lingüística culta griega, que se fundamentan en una supuesta superioridad del griego clásico frente al griego vernáculo. De ahí que cuando Misiódax preconiza el cultivo del «estilo sencillo», establece como condición indispensable para ello la exclusión de todo tipo de vocablos que no sean genuinamente helénicos, es decir, que no tengan origen en el griego clásico[674].

En esta misma línea purista y más allá de la claridad expositiva del «estilo sencillo», los últimos argumentos que arguye Misiódax a su favor, frente a los arcaizantes más desconfiados, son por un lado la estrecha similitud estructural y léxica, que según el valaco guardan el griego antiguo y el griego vernáculo; y por otro, el conocimiento de la gramática del griego clásico como condición

[673] *Cf.* J. Misiódax (1781: XI-XII), P. Kitromilidis (2004: 362-363). *Vid.* texto original neogriego 81 del Anexo.

[674] *Cf.* J. Misiódax (1781: XII), P. Kitromilidis (2004: 363-364). *Vid.* texto original neogriego 82 del Anexo y traducción. Nótese la corrección de la errata κρησφύγετα por κρυσφύγετα.

indispensable para entender y escribir el «estilo sencillo». Dicho en otras palabras, Misiódax propone el cultivo escrito de un registro lingüístico menos arcaizante, más asequible que el griego antiguo, tanto en cuanto es más cercano al griego vernáculo, pero lo condiciona a la depuración de barbarismos que lo "contaminen" y a someterlo al menos parcialmente al tamiz de la norma gramatical del griego clásico[675].

Con todo Misiódax (1761: XXVII-XXVIII) sigue insistiendo, como ya hiciera en el prólogo de su traducción de la ***Filosofía moral*** (Venecia 1761) veinte años antes, en la necesidad de establecer una gramática prescriptiva que lo regule y le otorgue mayor homogeneidad. Y como en aquella ocasión, el proyecto lo aplaza para otra ocasión[676].

3. Descripción y análisis del «estilo sencillo» de Misiódax

Desde que el poeta vernacularista **Ioannis Vilarás** (1771-1823) considerara a Misiódax «el primero de todos que escribió en romaico»[677] y el ateniense **Panayiotis Codricás** (1762-1827) como «el primero que intentó exponer en expresión demótica las lecciones de filosofía desde la cátedra, […] cuando dirigió la Escuela Principada de Iasi en Moldavia, durante el último principado del príncipe difunto Grigorie Ghica»[678], algunos de los estudiosos que se han aproximado a las tesis lingüísticas del intelectual valaco, desafortunadamente desde planteamientos anacrónicos, como A. E. Megas (1927: 17, 19 y 20), han querido ver en él «el primer apologeta y reformador de la lengua demótica» o el precursor del "demoticismo" nacional neohelénico. Si bien es cierto que la polémica sobre «filosofar en lengua vulgar» entre E. Vúlgaris y Misiódax plantea, de manera efectiva, el debate lingüístico en el seno de la *intelligentsia* greco-ortodoxa de mediados del siglo XVIII[679], Damodós es el primero en defender y emplear deliberada y conscientemente el griego vernáculo en sus escritos filosóficos, científicos y

[675] *Cf*. J. Misiódax (1781: XII-XIII), P. Kitromilidis (2004: 364). *Vid.* texto original neogriego 83 del Anexo y traducción.

[676] *Cf*. J. Misiódax (1781: XIII), P. Kitromilidis (2004: 364-365). *Vid.* texto original neogriego 84 del Anexo y traducción.

[677] En una carta que le dirige a Yianakis Yenovelis (4 de marzo de 1815) editada por Y. A. Vavaretos (1935: 270).

[678] *Cf*. P. Codricás (1818a: XXIV). *Vid.* texto original neogriego 97 del Anexo.

[679] *Cf*. P. Mackridge (2009: 87) y N. Yacovaki (2005: 176).

teológicos, aparte del malogrado intento de N. Sofianós del cual tampoco tienen noticia los intelectuales greco-ortodoxos de la segunda mitad del siglo XVIII. Por ello, como ya hemos indicado, ha de reconsiderarse la figura de V. Damodós como el iniciador de la controversia lingüística en los términos que establecen I. Misiódax y E. Vúlgaris sobre la legitimidad o no del griego vernáculo como lengua apta para el discurso científico y la especulación filosófica, es decir, como lengua vehicular de la cultura y la educación greco-ortodoxa en la segunda mitad del siglo XVIII.

No obstante, por otro lado, algunas de las observaciones lingüísticas de Misiódax sobre el «estilo sencillo» preludian en buena medida la argumentación teórica del vernacularismo de **Dimitrios Catardsís** (*ca.* 1730-1807) y sus discípulos **Grigorios Constandás** (1758-1844) y **Daniil Filippidis** (*ca*. 1750-1833). Sin embargo, en la práctica el «estilo común y sencillo» que preconiza y emplea Misiódax no aspira a registrar ni a cultivar por escrito la lengua griega vernácula de su tiempo, es decir, el romaico cultivado y defendido, en primera instancia, por D. Catardsís y sus discípulos G. Constandás y D. Filippidis, posteriormente por los poetas e intelectuales vernacularistas de las primeras décadas del siglo XIX **Ioannis Vilarás** (1771-1823), **Azanasios Jristópulos** (1772-1847), **Azanasios Psalidas** (1767-1829) y **Dionisios Solomós** (1798-1857)[680].

El «estilo sencillo» de Misiódax no se corresponde ni se identifica con el romaico o griego vernáculo de su tiempo, sino que constituye una simplificación del griego arcaizante o del «estilo helénico» (ἕλληνικὸν ὕφος), según los términos de Misiódax. Por más que I. Vilarás afirma que «Misiódax fue el primero de todos que escribió en romaico», él mismo, sin embargo, precisa que tampoco Misiódax «empleó la forma común del habla»[681]. El propio Misiódax emplea conscientemente el término ὕφος (‘estilo’), que no es sinónimo ni de γλῶσσα (‘lengua’) ni de διάλεκτος (‘idioma’) ni de ἰδίωμα (‘dialecto’, ‘idiolecto’), ni tampoco de ὁμιλία (‘habla’), de modo que el valaco se está refiriendo no a la lengua, sino simplemente a una variedad escrita concreta de lengua, a la que califica como ἁπλοῦν (‘sencilla’) y κοινόν (‘común’), es decir, más asequible que el griego aticista o arcaizante[682]. En

[680] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: XXX).
[681] *Cf.* Y. A. Vavaretos (1935: 270). *Vid.* A. Anguelu (1976: LXXXIV) y texto original neogriego 93 del Anexo.
[682] V. Rotolo (1965: 60, n. 3) interpreta erróneamente el término ὕφος de Misiódax con el sentido de ‘lengua’.

otras palabras, el «estilo sencillo» y «común» de Misiódax no denota estrictamente la lengua vernácula escrita, como han querido ver muchos estudiosos, sino un registro escrito –podríamos decir incluso personal– de una variedad lingüística cercana al griego vernáculo, tanto en cuanto es más «sencilla» y «común» entre los grecohablantes que el griego antiguo o griego arcaizante.

De hecho, el propio Misiódax para referirse al griego vernáculo de su tiempo, en el prólogo de su *Teoría de la Geografía* (Viena 1781) emplea la expresión ἐν τῇ κοινῇ διαλέκτῳ ('en el idioma común')[683] y al comienzo de una carta manuscrita que dirige a **Paulo Nenandovic**, obispo serbio ortodoxo de Karlowitz (1749-1769), se refiere «al idioma más sencillo de los romeos actuales» (τὸ ἁπλούστερον [ἰδίωμα] τῶν τωρινῶν Ῥωμαίων)[684]. En esta misma misiva menciona hasta en tres ocasiones a los romeos para referirse al conjunto de súbditos cristianos ortodoxos que constituían la comunidad administrativa, judicial y religiosa del *Rûm Millet* del Imperio otomano, en su mayoría grecohablantes, puesto que empleaban el griego vernáculo como *lingua franca* de la comunicación y del comercio, y el griego aticista o arcaizante como lengua oficial del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla: «todo el conjunto de los actuales romeos» (ὅλον τὸ σύστημα τῶν τωρινῶν Ῥωμαίων), «la raza [*i.e.* nación, linaje] de los romeos» (τὸ γένος τῶν Ῥωμαίων) y «los sacerdotes romeos» (οἱ Ῥωμαῖοι ἱερεῖς)[685]. Esta misma denominación e identidad es la predominante en el griego vernáculo desde hacía siglos: el romaico (ρωμαΐκα, ρωμαίικα, ρωμαϊκά) es la lengua griega vernácula de los romeos (Ῥωμαῖοι / Ρωμιοί) que no son, sino los cristianos ortodoxos grecohablantes del Imperio romano oriental y del Imperio otomano tras la toma de Constantinopla en 1453, mientras que el helénico (ἑλληνικά) en la tradición secular lingüística griega designa las letras (γράμματα) y por extensión la lengua de los antiguos helenos paganos (Ἕλληνες), es decir, el griego antiguo[686].

---

[683] *Cf*. J. Misiódax (1781: X), P. Kitromilidis (2004: 361).

[684] En ella le solicita permiso para recolectar los fondos suficientes para la publicación de su traducción de la *Filosofía moral* de L. A. Muratori por las parroquias ortodoxas sufragáneas del Imperio austrohúngaro; *cf*. P. Kitromilidis (2004: XIV-XV). *Vid.* texto original neogriego 88 del Anexo y traducción.

[685] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: XV-XVI)

[686] Esta terminología metalingüística, por la que la lengua (γλώσσα) se denomina a través de los signos gráficos que la notan (γράμματα) implica una confusión conceptual entre lengua y grafía, que es inherente a la propia tradición gramatical griega, y a su vez ha originado determinados prejuicios

Sin embargo, llama poderosamente la atención cómo Misiódax, aun plenamente consciente de la distinción entre romaico (*i.e.* griego vernáculo) y helénico (*i.e.* griego clásico), cuando recomienda en su ***Apología*** (Viena 1780) qué lenguas deben aprender los jóvenes cristianos ortodoxos (turco-otomano, francés, italiano), identifica el griego vernáculo («nuestro idioma hablado actual») con el término *helénico* (ἑλληνικά), que designaba exclusivamente el griego antiguo[687]. Al confundir deliberadamente la denominación del *helénico* (*i.e.* griego clásico) y del *romaico* (*i.e.* griego vernáculo), Misiódax no pretende sino la unificación e identificación terminológica e ideológica entre el griego clásico (*i.e.* griego antiguo) y el griego vernáculo (*i.e.* griego moderno). Si además consideramos el encomio de la Hélade antigua y su civilización, aparte de las numerosas evocaciones que realiza en sus obras de las antigüedades helénicas, resulta obvio el arcaísmo ideológico y lingüístico con que acomete su proyecto de cultivar el «estilo sencillo», que en realidad no se corresponde con el griego vernáculo, sino que consiste en una simplificación morfológica y sobre todo sintáctica del griego aticista o arcaizante que se empleaba habitualmente como lengua vehicular de la cultura y la educación greco-ortodoxa bizantina y otomana.

La variedad o registro lingüístico que cultiva Misiódax en sus escritos es una versión sensiblemente más arcaizante del griego vernáculo o el romaico, que codificarán absoluta fidelidad en sus escritos I. Vilarás y D. Catardsís. A pesar de la dialéctica y la polémica con el «ínclito Evyenios» Vúlgaris que puede inducir a pensar lo contrario y a pesar de las prescripciones del propio Misiódax de evitar el empleo abusivo del arcaísmo lingüístico, su «estilo sencillo» es, en realidad, una versión arcaizante y purista del griego vernáculo, más inteligible y asequible que el griego antiguo aticista. El «estilo sencillo» de Misiódax no dista ni se diferencia

lingüísticos aún latentes en la Grecia moderna y contemporánea. Es el caso, por ejemplo, de la escritura caramanlí de los cristianos ortodoxos turcohablantes de la Caramania (región del interior de la península de Anatolia), que empleaban el alfabeto griego para escribir la lengua turco-otomana que hablaban, no porque los grafemas griegos dieran mejor cuenta de los fonemas turcos, sino porque veían en la escritura griega un signo de identidad cristiana ortodoxa, que constituía al fin y al cabo el único criterio de adscripción a uno u otro *millet* otomano. Fenómeno semejante es escribir con alfabeto latino la lengua griega, conocido como *grecolatina* (γραικολατίνα), en un primer momento y luego *frangojiótica* (φραγκοχιώτικα). Era un práctica habitual entre los misioneros cristianos católicos en el algunas islas del mar Egeo, pero sobre todo Quíos. También encontramos numerosos textos judeo-griegos escritos en alefato hebreo, procedentes de las comunidades de judíos romaniotas del Imperio bizantino y otomano.

[687] *Cf.* J. Misiódax (1779: 157-158), Gr. Carafilis (1998: 130). *Vid.* texto original neogriego 57 del Anexo y traducción.

mucho de la lengua purista que se denominó en el siglo XIX «*cazarévusa* sencilla»[688]. El discurso escrito de Misiódax es eminentemente arcaizante y en él son apreciables los posos y el sustrato de la educación eclesiástica greco-ortodoxa, en cuyo seno se formó como intelectual, pero no por ello deja de ser vivaz, espontáneo y muy personal.

Ya desde su primera publicación, la ***Filosofía moral*** **(Venecia 1761)**, la ortografía que emplea Misiódax indica un tratamiento conservador de algunos fenómenos fonéticos plenamente desarrollados ya en griego vernáculo[689]:

- Mantenimiento de los grupos consonánticos antiguos πτ (*e.g.* πίπτει, πτωχάς), φθ (*e.g.* φθάνει) que en griego vernáculo confluyen en φτ (*e.g.* πέφτει, φτωχάς, φτάνει), y de κν (*e.g.* δεικνύωσι) y κτ (*e.g.* προσεκτικῶς) en lugar de los respectivos vernáculos χν (*e.g.* δείχνουν) y χτ (*e.g.* προσεχτικά);
- Notación sistemática de la -ν antigua en posición final de palabra (efelcística y no) en contextos fonéticos en los que en griego vernáculo había desaparecido.
- Tratamiento conservador de la sinicesis (*e.g.* καρδίας, παιδία, τραχεῖα) en lugar de las respectivas formas vernáculas (*e.g.* καρδιάς, παιδιά, τραχειά).

Más allá de la ortografía conservadora que aplica Misiódax en sus escritos e independientemente de si el léxico que maneja es arcaico o moderno, la característica más constante y definitoria de la variedad lingüística de sus obras impresas es el empleo casi exclusivo de la morfología griega antigua:

- Paradigmas nominales antiguos de sustantivos tanto masculinos (*e.g.* συγγραφεύς, μεταφραστοῦ, άνδρός, γλῦπται, ίδιώτας, Νικόκλεις, γείτων) como femeninos (*e.g.* αἱ τέχναι, τὰς παροικίας, άθλιότης, άπόφασις, ίσχύν) y neutros (ὅμμα, μέλαν).
- Flexión antigua tanto de los pronombres personales (*e.g.* μοί, σύ, σοί, ἡμεῖς, ἡμῖν), los posesivos (*e.g.* ἐμός, σός, ἡμέτεροι) y el relativo ὅστις.

[688] *Cf*. P. Mackridge (2009: 88) y P. Kitromilidis (2004: XXX-XXXI).

[689] El análisis lingüístico que acometemos de las distintas obras impresas de Misiódax no pretende ser en absoluto exhaustivo, sino simplemente ilustrativo. Se trata más bien de un esbozo de los distintos niveles ortográfico, fonético, morfológico, sintáctico, léxico y semántico de la lengua griega en que escribe Misiódax.

- Formas personales de la conjugación antigua: *e.g.* ἔζη, ἐκυβερνᾶτο, παρατηροῦμεν, ἐσυγχωρεῖτο, ὑστερήθημεν, εὑρέθησαν, εἶχαν, ἦτον, ἦσαν, γεννᾷ, ἠμπορεῖ, ἔδωκα, μένῃ, είρημένα, ἔσο, ἔγειρον, τίμα, φαίνου, ἄλλαττε, νομοθέτει.
- Reduplicación en los participios: *e.g.* βεβυθισμένοι, πεπαιδευμένοι, έντετυπωμένον, δεδοκιμάσμένους.
- Aumento temporal antiguo tanto en formas personales (*e.g.* ἤκμαζαν, ὠμοίαζε) como también en participios (*e.g.* ἠναγκασμένος, ἠμελήμενον, συνωδευμένη).
- Rasgo especialmente arcaizante es el empleo de adjetivos verbales antiguos con valor modal (*e.g.* πρακτέα).
- Uso de toda la amplia gama de preposiciones antiguas que rigen un solo caso (*e.g.* ἐν, ἐκ/ἐξ, ἀπό, ἐντός, ἐκτός, ἀντί, πρό, ἄχρις, μέχρι, ἀνεύ, μεταξύ, είς, ἀν), dos (*e.g.* διά, ὑπό, μετά, κατά, περί, πρός) o incluso tres (*e.g.* παρά, ἐπί), aparte de las preposiciones impropias de tradición culta (*e.g.* ἐξ αἰτίας, δυνάμει).

Paralelamente a estos rasgos arcaizantes, también encontramos desperdigados en los textos de Misiódax algunos elementos y rasgos específicos del griego vernáculo:

- Pronombres indefinidos τινάς y κανένα, el posesivo ἐδικός, el relativo indeclinable ὀπού.
- Los adverbios ἐδῶ, ὡσάν, la negación δέν.
- Las preposiciones o locuciones preposicionales vernáculas ἐπάνω είς, ἀπό, μέ con acusativo.
- Las locuciones conjuntivas concesivas ἀγκαλά / ἂν καλά y καλά καί.
- Las partículas ἄμποτε y ἄς seguidos de subjuntivo.
- Algunas formas verbales personales: *e.g.* ἐστοχάσθηκα, ἴξευρα [*sic*], ἀφήνω, ἐκθέτω, εἶναι, εἶμαι, γίνεται, γνωρίζουν.
- La perífrasis modal de obligación introducidas por el verbo impersonal πρέπει seguido de subjuntivo.
- El pronombre personal átono en posición proclítica: *e.g.* τὴν ὑποχρεώνει, νὰ μᾶς τὸν προμηθεύσῃ.

- El uso dialectal septentrional del acusativo en lugar del genitivo para expresar el C.I.: *e.g.* μὲ φαίνεται, μὲ ἀρέσκει.
- Formas verbales perifrásticas vernáculas tanto del futuro (*e.g.* θέλει δυσαρεστηθῇ, μέλλεις νὰ ἀποφασίσῃς), como de condicional (*e.g.* ἤθελα εἰπῇ) y del pretérito perfecto (*e.g.* ἔχον ἐπαΐει).

En el plano morfosintáctico y netamente sintáctico es, precisamente, donde Misiódax se aproxima más al griego vernáculo y lo reproduce con mayor fidelidad. El orden sintáctico de palabras que sigue en todas sus obras, salvo en la última *Notas de física* (Bucarest 1784), que comentaremos más adelante, reproduce por lo general el orden de palabras propio del griego vernáculo del siglo XVIII, en el que normalmente el verbo precede al objeto sintáctico. Es precisamente en la estructura y trabazón sintáctica de su registro escrito donde radica la claridad y la sencillez del discurso de Misiódax.

En cuanto al léxico del «estilo sencillo» que cultiva Misiódax en sus obras impresas, algunos de rasgos que lo caracterizan son los siguientes:

- Frecuente acuñación de neologismos a partir del griego antiguo: *e.g.* σμικρολογία 'menudez', δημόται 'civiles', ἀκριβογραμματικίζω 'decir al dedillo la gramática', ὁμματία 'vistazo', πολυλεξία 'polilexia', λεπτογραμμίαν 'sutileza', δισσολογίας 'reiteración', καθηγεμὼν ἐπαγγελματικός 'profesor', ἀγαθοποιῶ 'beneficiar', ξενίθ 'cenit', 'solsticio', βρασματίας, κλονητίας y μυκητίας 'terremoto', 'temblor', 'seísmo', ἑξαπτικαὶ ὕλαι 'materias inflamables'.
- Préstamos léxicos extranjeros modernos: *e.g.* πρίγγιψ 'príncipe' en lugar de ἡγέμων.
- Contrapréstamos léxicos de la jerga científica, que tienen origen en el acervo léxico griego clásico pero que llegan de las lenguas modernas europeas (francés, italiano e inglés): *e.g.* τηλεσκόπιο 'telescopio' del ing. *telescope*[690].
- Uso habitual y espontáneo de préstamos léxicos de otras lenguas con las que el griego vernáculo compartía espacio geográfico en el Imperio otomano:

[690] Documentado en griego desde 1766, cf. Y. Babiniotis (2002: 1765).

turquismos (*e.g.* μπακαλικά, μπακάλης del turc. *bakkal* 'tendero'), eslavismo y (ar)rumanismos, muy comunes, por otra parte, en el griego vernáculo de los Balcanes otomanos[691].

Precisamente el empleo espontáneo de préstamos léxicos habituales en el griego vernáculo cotidiano junto con la claridad y sencillez sintáctica del discurso escrito de Misiódax confieren ese tono tan espontáneo, sincero y cercano que se percibe en todas sus obras, salvo en sus últimas *Notas de física* (Bucarest 1784), escrita en registro lingüístico sensiblemente más arcaizante. Sin embargo, a la par que introduce en el registro escrito turquismos, (ar)rumanismos o bulgarismos propios del habla coloquial griega vernácula, constatamos también el uso ocasional de arcaísmos léxicos (*e.g.* πράττουν, δύναμαι, ἐστί, προσέτι, ἐνίοτε, αὖθις, ἁπλοῦς). Esta mescolanza de arcaísmos, extranjerismos y expresiones vernáculas coloquiales podemos ejemplificarla con el modismo ἔδωκα μία ὁμματία 'eché un vistazo': es una expresión tomada del habla griega vernácula, pero Misiódax la reviste con tipos morfológicos antiguos.

Sin embargo y aunque el propio Misiódax desaconseje en su *Pedagogía* (Viena 1779) el empleo abusivo de arcaísmos léxicos, la presencia de éstos y su uso se incrementa significativamente en las obras que publica dos décadas más tarde de su traducción de la *Filosofía moral* (Venecia 1761), y que constituyen un grupo homogéneo, desde el punto de vista lingüístico y estilístico, la ***Pedagogía*** **(Viena 1779)**, la paráfrasis del discurso isocrático ***A Nicocles*** **(Viena 1779)**, la ***Apología*** **(Viena 1780)** y la ***Teoría de la Geografía*** **(Viena 1781)**. A lo largo de estas obras encontramos la sustitución sistemática de vocablos vernáculos por otros arcaicos o arcaizantes: *e.g.* κρεβάτι ('cama') es sustituido κράββατον (< lat. *grabatus*), στείλῃ ('envie') por πέμπῃ, ἄνοιξη ('primavera') por ἔαρ, ἄλλους ('otros') por ἑτέρους, Πάδουα ('Padua') por Πατάβιον, ὅλους τοὺς λόγους ('todas las razones') por πάντας τοὺς λόγους, χρόνος o χρονιά ('año') por ἔτος, ἔκαμε ('hizo'), ἔκαμναν ('hacían') o κάμνουν ('hacen') por ἐποίησεν, ἐποίουν e incluso πράττουσι, θέλω ('quiero') por βούλομαι. En las obras de este periodo (1779-1781) encontramos el empleo exclusivo de pronombres antiguos (*e.g.* ἕκαστος, οὐδένα, ἕν, πᾶς) y de léxico exclusivamente arcaico: *e.g.* ὕδατα ('aguas'), ὁμιλητῶν ('de alumnos'), ζωννύει

[691] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: XXXI).

('ciñe'), αίσχύνομαι ('me avergüenzo'), σώαν ('entera'), άεί ('siempre'), άριστίνδην ('por méritos'), άπᾷδον ('discordante'), κοράσια ('muchachas'), δυσμάς ('poniente'), φθέγγεται ('suena').

Esta "arcaización" progresiva no sólo afecta al plano léxico del «estilo sencillo» de Misiódax, sino a los demás niveles lingüísticos sintáctico, morfológico, fonético y fonológico[692]. Dentro del plano morfológico, Misiódax emplea ocasionalmente formas de optativo antiguo (*e.g.* σημειοῖς, τύχοι), sustituye progresivamente las formas vernáculas de tercera persona del plural del presente activo con desinencia -ουν (*e.g.* πράττουν, ἰσχυροποιοῦν, συσταίνουν, διακρίνουν) por formas antiguas con desinencia -ουσι(ν) de indicativo (*e.g.* πλημμυροῦσι, ἔχουσι, πάσχουσιν, θέλουσιν) y -ωσι(ν) de subjuntivo (*e.g.* ἐξεταχθῶσιν, δεινύωσι). De igual modo, en el plano morfosintáctico, en las obras posteriores a la *Filosofía moral* (Venecia 1761) se constata un uso más extensivo y amplio del dativo antiguo, extinto en griego vernáculo desde hacía siglos, y de los adjetivos verbales antiguos con valor modal en -τεος (*e.g.* παραδοτέα, κατακριτέος, ἐκφαυλιστέα, ἐκσυρικτέον). Y se observa el empleo de estructuras morfosintácticas propias del griego antiguo, ajenas al griego vernáculo, como participios antiguos tanto concertados (*e.g.* εὑρισκόμενος ἐν Θεσσαλονίκῃ κατὰ τοὺς 1752) como absolutos (*e.g.* ἑνστάντος ἤδη τοῦ ἔαρος), además de infinitivos sustantivados (*e.g.* τοῦ μανθάνειν, τῷ εἶναι) y participios sustantivados (*e.g.* τοῦ δέοντος, τὸ πρέπον, τῶν μετιόντων, τῶν μαθητευόντων, τῶν εἰδότων, τῶν γραφόντων).

Este marcado giro del «estilo sencillo» de Misiódax hacia el griego antiguo culmina en su última obra impresa ***Notas de Física*** (Bucarest 1784), en la que se registra un aumento espectacular de los arcaísmos en todos los planos lingüísticos, que dan como resultado una lengua aticista afectada, artificiosa y en ocasiones intrincada y farragosa, especialmente en el segundo ensayo «Sobre las mareas» que integra este breve opúsculo. El arcaísmo lingüístico es tal en esta obra, que afecta a todos los niveles estructurales (fonética, morfología, sintaxis, léxico). Entre sus rasgos más representativos encontramos los siguientes:

- Tecnicismos y vocablos de campo semántico meteorológico y climático: *e.g* ἀκτίς ('rayo'), ξηρότης ('sequedad'), ὑγρότης ('humedad'), ἀχλύς ('neblina'),

[692] *Cf*. P. Mackridge (2009: 88).

ἀτμίς (‘vapor’), καύσις (‘incendio’), θέρος (‘verano’), παγετός (‘hielo’), αἰθήρ (‘éter’), εὔριπος (‘pleamar’), ἄμπωτις (‘bajamar’), ἐνιαυτός (‘calendario’), νουμηνία (‘neomenia’, ‘novilunio’), ἠρινός (‘primaveral’).

- Adverbios: *e.g.* καίτοι (‘en efecto’), πέριξ (‘en torno’), οὐδαμοῦ (‘en ningún lugar’), νῦν (‘ahora’), πάλιν αὖ (‘de nuevo’, ‘otra vez’), ἅπαξ (‘una vez’).
- Verbos: *e.g.* πηγνύω (‘cuajar’, ‘cristalizar’), συνωθῶ (‘apelotonar’), συνανθέλκω (‘llevar a rastras’), ὀρύττω (‘cavar’), τέμνω (‘cortar’), δοκῶ (‘parecer’), ἔνειμι (‘ser posible’), διασκεδάννυμι (‘dispersar’).
- Formas aticistas de dual: *e.g.* μείζω, ἄμφω
- Pronombres antiguos: *e.g.* el relativo ὅς, el demostrativo ὅδε, el distributivo ἑκάτερος o el reflexivo ἑαυτός, forma ática enfática ᾠδί y τουτωνί.
- La grafía aticista -ττ- en lugar de -σσ-: *e.g.* θάλαττα, ἐλάττω, ἐμφράττουσι.
- Formas verbales antiguas: verbos atemáticos (*e.g.* δίδωσιν, φασί), verbos contractos (*e.g.* συνενοῖ), perífrasis de perfecto (*e.g.* εἶναι συνημμένη, ἦσαν συνημμέναι, εἶναι συνεστηκυῖα), aoristos pasivos (*e.g.* ἠρρέθη), futuros (*e.g.* ἕξω, ἔσται, ἔσονται), optativo (*e.g.* τύχοι), imperativos de la voz media (*e.g.* εἰλήφθω) e infinitivos medios y pasivos (*e.g.* ἰδεωθήναι, δύνασθαι, ἀναπτυχθῆναι, κινεῖσθαι, στρομβεῖσθαι).
- Inversión o alteración del orden de palabras más habitual que esperaríamos en griego vernáculo: estructuras sintácticas en las que el objeto precede al verbo (*e.g.* σκοπὸν ἔχει) y en las que el pronombre personal en función de objeto indirecto sigue al verbo en lugar de precederlo (*e.g.* δίδωσιν ἡμῖν, ἀναφέρει ἡμῖν, ὁμιλοῦσιν ἡμῖν, πείθει ἡμᾶς).
- Construcciones sintácticas de participio predicativo con el verbo antiguo τυγχάνω: *e.g.* ὁπωσποτοῦν γὰρ θέσεως τύχοι ὁ ἥλιος ἔχων ἐν τῷ οὐρανῷ (‘pues cualquiera que fuere la posición que tuviere el sol en el cielo’).

La “arcaización” que se consuma en las *Notas de Física* (Bucarest 1784) de Misiódax preludia en buena medida el cambio que también operará en D. Catardsís y en su discípulo D. Filippidis, quienes acabarán escribiendo en una lengua sensiblemente más arcaizante. En realidad, se trata de un fenómeno constante y común –«síndrome» en palabras de Peter Mackridge (2009: 89)–, que afecta a casi

todos los "vernaculistas" o partidarios del cultivo escrito y literario del griego vernáculo, quienes en su búsqueda de una solución de compromiso, acaban plegándose a las exigencias puristas y arcaizantes de la norma culta escrita predominante de las élites fanariotas y eclesiásticas. En el caso de Misiódax, los motivos que propiciaron este giro brusco en sus orientaciones lingüísticas pueden indagarse en el cambio que se observa también en el público receptor al que dirige encomiásticamente sus *Notas de Física* (Bucarest 1784): la aristocracia fanariota de Moldavia y Valaquia. Hasta entonces todas sus obras tenían por destinario la incipiente burguesía balcánica cristiana ortodoxa y grecohablante, dispersa por Europa central y occidental, que era a la vez quien financiaba la publicación de las obras. Sin embargo, en 1784 Misiódax ha vuelto a Bucarest, se encuentra ya lejos de la diáspora greco-ortodoxa de Europa central y no vislumbra otro medio de subsistencia que la protección y el amparo de los dirigentes fanariotas. Por ello se encomienda a su beneplácito y su benevolencia para poder encontrar los medios necesarios para ganarse la vida. Sin embargo, condición indispensable para ello era someterse y adaptarse a las premisas formales inherentes en la sociedad ortodoxa clientelista de los principados danubianos, que exigían el uso del griego aticista o arcaizante como norma culta vehicular de la educación y la cultura. Y aunque seguramente no se correspondiera con los propósitos e intenciones con los que escribió este opúsculo sobre meteorología y física en esta lengua tan acentuadamente arcaizante, Misiódax también demostraba como falsas todas las acusaciones y difamaciones que le tachaban de desconocimiento del griego clásico[693].

A modo de recapitulación podemos constatar que el «estilo sencillo» que cultiva Misiódax es un lenguaje progresivamente más arcaizante a medida que pasan los años. En la primera publicación de Misiódax, la traducción de la *Filosofía moral* (Venecia 1761), su «estilo sencillo» constituye una innovadora propuesta para crear y configurar una nueva koiné escrita, que simplifique la complejidad gramatical del griego arcaizante, en pos de un mayor alcance social y que a la vez satisfaga las necesidades didácticas y expositivas del discurso científico y filosófico. Sin embargo, como acabamos de ver, esta nueva koiné escrita denominada por

[693] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 152-154).

Misiódax «estilo sencillo», dista mucho del griego vernáculo de su tiempo. Se trata de una versión sensiblemente arcaizante del griego vernáculo, sobre manera, en el plano formal (fonético-morfológico) de la lengua, cuyo cultivo y desarrollo posterior Misiódax supedita indispensablemente al purismo léxico (uso exclusivo de helenismos y supresión de extranjerismos) y a la norma gramatical del griego antiguo. En otras palabras, Misiódax no concibe el cultivo del «estilo sencillo», si no es a través de la corrección gramatical del griego antiguo, sobre todo en el plano morfológico. En este sentido, Misiódax preludia en definitiva las teorías de corrección lingüística, que preconizará décadas más tarde **Adamandios Coraís** (1748-1833)[694]. Y aunque bien es cierto que su «estilo sencillo» supone y constituye una simplificación de la norma gramatical del griego antiguo y arcaizante, y en efecto contribuye a allanar el camino para promover el griego vernáculo escrito como instrumento de comunicación y divulgación científica y educativa dentro de la incipiente "burguesía" grecohablante balcánica desperdigada en centros urbanos de Europa central, el «estilo sencillo» de Misiódax no es más que una variedad escrita de griego arcaizante pasada por el tamiz del purismo léxico y de la norma gramatical antigua en el plano morfofonético, y más cercana al griego vernáculo en el plano sintáctico y en la ordenación de los elementos sintácticos de la oración.

[694] Y. Cordatos (1973: 83, n. 1) con muy buen tino observó hace ya años la afinidad en el estilo y el manejo de la lengua entre Misiódax y Coraís. Tanto es así que incluye al valaco y al esmirneo en la misma escuela lingüística.

VI. DIMITRIOS CATARDSÍS: GRAMÁTICO E IDEÓLOGO DEL ROMAICO

1. Esbozo biográfico de Dimitrios Catardsís (ca. 1730 - 1807)

No son muchos los datos sobre su vida y su carrera como dignatario en la corte de Valaquia, pero sí los suficientes para dibujar un semblante de su personalidad y su trayectoria intelectual[695]. Su nombre de pila y su apellido familiar eran Dimitrios Panayiotakis, pero de su apellido patronímico las fuentes griegas transmiten dos variantes Fotiadis o Fotakis[696]. En este sentido las fuentes rumanas lo mencionan con el nombre Dumitru o Dumitrache Fotache, que sería la adaptación rumana de Dimitrios o Dimitrakis Fotakis. Sin embargo la mayoría de sus contemporáneos y la tradición posterior se refieren a él con el apellido D. Catardsís, que adoptó tras su matrimonio con la valaca Luxandra Catargiu perteneciente al linaje nobiliario de los Catargi(u)[697].

Sabemos que nació en Constantinopla en una familia vinculada a los círculos fanariotas de la capital otomana en torno al año 1730. Su padre Fotios era médico y estuvo al servicio de **Constandinos Mavrocordatos** (1711-1769), gran dragomán de la Sublime Puerta y vaivoda de Moldavia y Valaquia en diversos intervalos de tiempo comprendidos entre 1730 y 1769. El joven Dimitrios cursó sus primeros estudios en la Academia Patriarcal de Constantinopla de la mano de maestros centrados fundamentalmente en el comentario y el estudio de la gramática de la lengua griega antigua, cuyo conocimiento le inculcaron profundamente. Algunos de ellos los menciona él mismo en sus escritos en términos de familiaridad y admiración[698]: Ananías de Antíparos, Neófitos Cafsocalivitis, Nicólaos Velarás, Aléxandros de Tírnavo, Doroceos de Lesbos y el médico Ceodorakis.

---

[695] Imprescindibles para el estudio y el acercamiento a la figura y obra de D. Catardsís son las investigaciones de C. Dimarás (2002: 177-243), así como P. Kitromilidis (2000: 202-220).

[696] No obstante, I. C. Filitti (1933: 197) señala la confusión entre Panaiotache y Fotache.

[697] Parece que los orígenes de esta familia se remontan al noble valaco Ioan Catargiu en torno al 1600. A la muerte del vaivoda León Tomşa (1629-1632), sus dos hijos, Ionache Catargiu y Nicolae Catargiu, apoyaron a Radu Iliaş frente a Matei Basarab por el trono de Valaquia. Sin embargo, fueron derrotados en 1633 en una batalla en las cercanías de Bucarest y se refugiaron en Moldavia. No obstante, otra rama de los Catargi(u) permaneció en Valaquia. Uno de sus descendientes se casó con la hija del chambelán Constantin Catacuzino (*ca*. 1650-1716), estudioso de origen griego que dibujó el primer mapa de Valaquia en 1700 y comenzó a escribir una *Historia de Valaquia* inconclusa.

[698] *Cf*. «Saludos a los lectores de los presentes ensayos», en D. Catardsís (1999: 7-8). *Vid.* texto original neogriego 98 del Anexo.

Su «primer maestro» fue el gramático **Ananías de Antíparos** (*ca.* 1710-*ca.* 1780), al que muy probablemente conoció cuando este renombrado gramático de la época dirigía la Academia Patriarcal de Constantinopla entre 1751 y 1760. Ananías compuso en griego antiguo un tratado gramatical *Sobre las partículas* (Venecia 1764)[699], que D. Catardsís incluye en el catálogo bibliográfico de su *Conócete a ti mismo* (1787)[700].

En ese mismo catálogo D. Catardsís cita también algunas de las obras inéditas de otro de sus maestros, **Neófitos Cafsocalivitis** (1689-1784)[701], entre las que destaca su *Comentario introductorio al cuarto libro de la* Gramática *de Teodoro* [Gaza] (Bucarest 1768)[702]. Este monje ejerció la docencia en las escuelas del monte Atos, Quíos y Adrianópolis (Edirne) antes de dirigirse a Brasov (Transilvania) y Bucarest, donde muy probablemente D. Catardsís entablara relación con él.

Su «muy querido maestro»[703] **Nicólaos Velarás** es el editor del volumen *Colección de poemas encomiásticos* (Leipzig 1777) dirigido al vaivoda de Valaquia (1774-1782) Aléxandros Ipsilandis (1725-1807)[704], en el que se incluye en la página 36 un breve epigrama escrito por D. Catardsís en griego arcaizante con ocasión de la inauguración del kiosco otomano que erigió el vaivoda fanariota en las orillas del lago de Herestrau de Bucarest[705].

Doroceos de Lesbos fue director de la Academia Patriarcal de Constantinopla entre 1726 y 1759, y ocupó el cargo de *protosincelo* del Patriarcado

---

699 *Σπλάγχνον γραμματικῆς ἢ περὶ μορίων*, συγγραφὲν μετὰ πόνου πολλοῦ καὶ ἀρίστῃ τάξει συντεθὲν παρὰ τοῦ λογιωτάτου κυρίου Ἀνανίου Ἀντιπαρίου, καὶ διδασκάλου τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει Ἑλληνικῆς Ἀκαδημίας, νῦν πρῶτον τύπῳ ἐκδοθὲν ἀναλώμασι τοῦ Παναγίου καὶ Ζωοδόχου Τάφου ἐπὶ τῆς Πατριαρχείας τοῦ μακαριωτάτου, ἁγιωτάτου καὶ σοφωτάτου Πατριάρχου Ἱεροσολύμων κυρίου κυρίου Παρθενίου τοῦ ἐξ Ἀθηνῶν, Venecia: παρὰ τῷ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1764; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 28-29, nº 610).

700 *Cf*. D. Catardsís (1999: 155).

701 *Cf*. D. Catardsís (1999: 156, 159, 160).

702 *Θεοδώρου* Γραμματικῆς *εἰσαγωγῆς τῶν εἰς τέσσαρα* [*sic*] *εἰς τὸ τέταρτον Ὑπόμνημα*, ἐκ πολλῶν συνερανισθὲν ὑπὸ Βεοφύτου Ἱεροδιακόνου Πελοποννησίου, Bucarest: ἐν τῇ νεουγηθείσῃ τυπογραφίᾳ, 1768; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: vol. II, pp. 77-80, nº 680).

703 *Cf*. *Encomio del filósofo* en D. Catardsís (1999: 86).

704 *Συλλογὴ διαφόρων ποιημάτων ἐγκωμιαστικῶν*, πρὸς τὸν ὑψηλότατον καὶ εὐσεβέστατον Αὐθέντην καὶ Ἡγεμόνα πάσης Οὐγκροβλαχίας κύριον Ἰωάννην Ἀλέξανδρον Ὑψηλάντην, συλλεχθεῖσα παρὰ Νικολάου Βελλαρᾶ οὗ τῇ δαπάνῃ τύποις ἐξεδόθη, ἐπιμελείᾳ δὲ καὶ διορθώσει τοῦ ἰατροφιλοσόφου κυρίου Θωμᾶ Μανδακάση, Leipzig: παρὰ τῷ τυπογράφῳ Βρεϊτκόπφ [Breitkopf], 1777; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: vol. II, pp. 250-251, nº 898.

705 Τερπιχαρὴς μ᾽ ἐδόμησε σοφός τ᾽ ἐν πᾶσι δυνάστης· / φεύγετ᾽ ἄρ᾽ ὅσ᾽ ἀρχῆς ἀμφίπονοι μελέται / καί μ᾽ εἴσελθε μόνη τοῦ εὖ δρᾶν δεῦρο ταχεῖα / καὶ γὰρ προσφυὴς ἦσθα ὧδε μόνη; *cf*. D. Catardsís (1999: 436) y N. Velarás (1777: 36). *Vid.* texto original neogriego 99 del Anexo.

Ecuménico de Constantinopla. Por los títulos de sus tratados que nos han llegado, sabemos que se dedicó a temas de astronomía y física. A uno de ellos titulado *Sobre la descomposición* se refiere el propio D. Catardsís en su *Consejo a los jóvenes*[706]. En el prólogo a su traducción de los dos primeros volúmenes de *La science du gouvernement* (París 1762-1764) del estadista francés Réal de Gaspard de Curban (1682-1752). D. Catardsís también alude a una *Tematografía* (antología de textos seleccionados por temas) escrita en griego vernáculo por Doroceos[707], de la que D. Catardsís poseía una copia en su biblioteca personal[708].

A **Aléxandros de Tírnavo** D. Catardsís lo menciona en su *Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos* (1783), y su *Encomio del filósofo* (1785-1786)[709]. De él sabemos que ejerció la docencia primero en su ciudad natal y luego en Bucarest hasta 1761. Por último, resta el médico **Ceodorakis**, a cuya perspicacia lingüística y a cuyos prolijos comentarios gramaticales A. Coraís dedica palabras de elogio en su edición de los *Discursos y epístolas* de Isócrates (París 1807: v. I, p. XXXI)[710]. Muy probablemente se trate del mismo médico Ceodorakis conservador y retrógrado, con el que Misiódax que mantuvo una disputa científica e ideológica a su paso por la ciudad transilvana de Brasov (Transilvania) en 1777[711].

La conservadora y escolástica educación greco-ortodoxa que recibió D. Catardsís otorgaba un papel protagonista al adiestramiento y dominio de la gramática griega clásica, fundamentada en los preceptos normativos del aticismo, y ésta constituyó desde luego el principal objeto de estudio para el joven Dimitrios. Los estudios gramaticales y lingüísticos coparon sus desvelos e inquietudes académicas que años más tarde aflorarán en plena madurez, cuando en sus esfuerzos por crear una gramática para su lengua vernácula D. Catardsís reflexionará acerca del fenómeno lingüístico.

Aparte del profundo y amplio conocimiento de la lengua griega antigua, D. Catardsís conocía con solvencia turco-otomano, árabe, persa, latín y francés, como también rumano toda vez que se trasladó a Bucarest donde pasará la mayor parte

[706] *Cf*. D. Catardsís (1999: 48).
[707] *Cf*. D. Catardsís (1999: 315).
[708] *Cf*. C. Dimarás (2002: 198).
[709] *Cf*. D. Catardsís (1999: 33 y 86).
[710] *Cf*. C. Dimarás (2002: 195 y 491).
[711] *Cf*. A. Anguelu (1976: pp. 159-173).

de su vida. Su iniciación y aprendizaje de la lengua francesa se debe al diplomático holandés de origen francés **Karol Boscamp-Lasopolski** († 1794), que permaneció interrumpidamente en Constantinopla entre las décadas 1760 y 1770 como representante diplomático polaco, pero también como espía de los gobiernos ruso y prusiano. Boscamp-Lasopolski le proporcionó a D. Catardsís su primer libro en francés, *Éléments de la philosophie moderne* (Ámsterdam 1752) de **Pierre Massuet** (1698-1776), con el que aprendió la lengua francesa.

Lámina LXVII. Recepción de la embajada polaca dirigida por K. Boscamp-Lasopolski en la Sublime Puerta ante el sultán Abdülhamid I (1774-1789), pintura de Jan Chrystian Kamsetzer (1777), Biblioteka Kórnicka PAN, A O VIII 704, cf. H. Topaktaş Üstüner (2020: 75).

El encuentro entre D. Catardsís y Boscamp-Lasopolski hubo de tener lugar en la década de 1760, pues a partir de 1769 D. Catardsís aparece mencionado en documentos oficiales de Valaquia como copero de la corte (παχάρνικος, rum. *paharnic*)[712]. No obstante, previamente a su llegada a Bucarest parece que D. Catardsís se vio envuelto en las detenciones previas a la ejecución del influyente fanariota **Yeoryios Stavrakis/Stavracoglu** en una de sus residencias en *Mega*

[712] Este cargo cortesano aparece ya documentado en los principados danubianos de Moldavia y Valaquia desde finales del siglo XIV.

Revma (Μέγα Ρεύμα) en 1765, con el que D. Catardsís mantuvo contacto entre 1761 y 1765[713].

Sea como fuere, encontramos a D. Catardsís en Bucarest, la capital de Valaquia, a partir de 1769 y allí permanecerá hasta el final de sus días en 1807, desarrollando una longeva y prestigiosa carrera administrativa y cortesana que le llevará a ocupar diferentes cargos del principado danubiano. El primero de ellos como hemos dicho, es el de copero de la corte al menos hasta 1769. Sin embargo, al año siguiente alcanza el rango de gran logoteta (μεγάλος λογοθέτης)[714] con el apoyo del gobierno ruso en el marco de la guerra ruso-turca por el dominio del sur de la actual Ucrania y la península de Crimea (1768-1774). Ostentará este cargo administrativo entre los años 1770 y 1773. Posteriormente en 1777 encontramos su rúbrica con el título de nuevo de copero de la corte en el epigrama panegírico que compuso en griego arcaizante con ocasión de la inauguración del kiosco otomano que erigió el fanariota **Aléxandros Ipsilandis** (1725-1807) en las orillas del lago de Herestrau de Bucarest durante su vaivodato en Valaquia (1774-1782)[715]. Entre 1779 y 1792 D. Catardsís ocupará el cargo de gran *clucer* (μεγάλος κλουτζιάρης)[716]

---

[713] *Cf*. I. C. Filitti (1933: 195-196). C. Dimarás (2002: 189). Yeoryios Stavrakis/Stavracoglu Hijo del médico fanariota Stavrakis tuvo una carrera meteórica en los principados danubianos de Moldavia y Valaquia bajo la protección de la familia aristócrata moldovalaca de los Racoviță: tesorero (θησαυροφύλαξ) del vaivoda moldovalaco Mihai Racoviță (1660-1744), mayordomo (θαλαμηπόλος) de la corte (1752), *gran espatario* (μέγας σπαθάριος) y *kapukehaya* (*i.e.* representante) en Constantinopla de los vaivodas valacos Constantin Racoviță (1699-1764) y su hermano Ștefan Racoviță (1713-1782). Fue uno de los fanariotas más influyentes, ricos (financió generosamente la reconstrucción del monasterio Xiropotamós de Constandinos/Kesarios Dapondes) y detestados en Moldavia y Valaquia, a causa de sus prácticas corruptas de coacción y soborno en la recaudación de impuestos entre los boyardos y la población local moldo-valaca, y también algunos fanariotas. Fue acusado ante la Sublime Puerta, que decretó su ejecución y la demolición de sus tres mansiones en Constantinopla. Su caída (agosto de 1765) tuvo un considerable eco en la sociedad fanariota y moldo-valaca, se llegó a publicar un relato en verso de 326 versos *Historia de Stavracoglu* (*Ἱστορία τοῦ Σταυρακόγλου,* Venecia 1767) con numerosas reediciones y un traducción valaca (*i.e.* rumana) a cargo de Hagi Stachie de Vâlcea; *cf.* D. V. Iconomidis (1947-8), y E. Anguelomati-Tsungaraki (2018: 258-260).

[714] Este cargo administrativo tiene su origen en la tradición administrativa y cortesana bizantina y fue introducido juntos con otros títulos y cargos dignatarios en el principado de Moldavia por Alejandro I, vaivoda de Moldavia (1400-1432), toda vez que el emperador bizantino Juan VIII Paleólogo (1425-1448) le concediera el título de déspota. El gran logoteta es el máximo responsable del sistema y código legal, así como de la recaudación de tributos. Se corresponde con el título de canciller de la tradición europea occidental.

[715] Se trata de una breve pieza de cuatro versos escritos en griego arcaizante: Τερπιχαρὴς μ᾽ ἐδόμησε σοφὸς τ᾽ ἐν πᾶσι δυνάστης· / φεύγετ᾽ ἄρ᾽ ὅσσ᾽ ἀρχῆς ἀμφίπονοι μελέται / καὶ μ᾽ εἴσελθε μόνη τοῦ εὖ δρᾶν δεῦρο ταχεῖα / καὶ γὰρ προσφυὴς ἦσθα σὺ ὧδε μόνη; *cf*. D. Catardsís (1999: 436), N. Velarás (1777: 36). *Vid.* texto original neogriego 99 del Anexo.

[716] El vocablo rumano *clucer* designa originariamente el responsable de los almacenes reales en las cortes de Moldavia y Valaquia. En tiempos de D. Catardsís se ocupaba también del erario público.

de Valaquia, precisamente cuando Aléxandros Ipsilandis acomete ya en su segundo vaivodato de Valaquia (1796-1797) una gran reforma política[717].

Lámina LXVIII. Aléxandros Ipsilandis, vaivoda de Valaquia (1774-1782, 1796-1797) y Moldavia (1786-1788), cf. N. Iorga (1930).

Lámina LXIX. Aléxandros Murusis, vaivoda de Valaquia (1793-1796, 1799-1801) y Moldavia (1792, 1802, 1806-1807), Museo Histórico Nacional, Atenas.

Según las conjeturas de su biógrafo C. Dimarás (2002: 190-191), el matrimonio entre Dimitrios P. Fotakis (Dumitru/Dumitrache Fotache) y **Luxandra Catargiu**[718] hubo de tener lugar en Bucarest entre 1770 y 1775. Fruto del mismo fue el nacimiento de su hijo Stéfanos (rum. Ştefan) Catargiu, cuya educación y formación será una de las inquietudes constantes que se rastrean a lo largo de los escritos de su padre Dimitrios. La hipótesis de Dimarás sobre la fecha del enlace matrimonial entre el dignatario constantinopolitano y la joven noble valaca, se

[717] Aléxandros Ipsilandis (1726 - 1806) hijo de Ioannis Ipsilandis, gran dragomán de la Sublime Puerta, ocupó el mismo cargo que su padre a partir de 1774. En el mismo año fue designado por el sultán Abdul Hamid I vaivoda de Valaquia hasta 1782 y entre 1786 y 1796 ocupó el mismo cargo del principado de Moldavia. Desempeñó un papel protagonista en la firma del tratado de Küçük Kaynarca (1774) que puso fin a las hostilidades entre Rusia y el Imperio Otomano por el control del Kanato de Crimea y el sur de Ucrania. Durante su gobierno de Valaquia (1774-1782) emprendió un programa de reformas legales, educativas, recaudatorias y militares, en el que Dimitrios Catardsís fue uno de los hombres de confianza del vaivoda para su aplicación.

[718] Por un epigrama satírico de Mijaíl Perdicaris (1766-1828) fechado en torno a 1800 sabemos que Luxandra Catargiu era más joven que su esposo y al igual que él, tenía conocimientos de francés, *cf*. C. Dimarás (2002: 179-1800). Este vínculo con la lengua y la cultura francesas también lo encontramos en su nieto Barbu Catargiu que cursó estudios universitarios en París.

fundamenta en el testimonio del propio D. Catardsís en su *Ensayo sobre la educación* (1783), en el que manifiesta que él mismo está enseñando a su hijo Stéfanos la lengua francesa en el año 1783[719] y en la mención de **Stéfanos D. Catardsís** (rum. **Ştefan Catargiu**) como copero (παχάρνικος / *paharnic*) en el catálogo de 186 suscriptores[720] que financiaron la edición de 240 ejemplares de los dos volúmenes de la *Enciclopedia Helénica* (Venecia 1807) de **Áncimos Gasís** (1758-1828)[721]. Nieto de Dimitrios Catardsís es el periodista y político **Barbu Catargiu** (1807-1862), quien llegó a ser el primer primer ministro de Rumanía en 1862, año en el que fue también asesinado[722].

Sin embargo, en este punto los datos de que disponemos son contradictorios: la mayoría de las fuentes indican que los padres de Barbu Catargiu son el *vornic*[723] Ştefan Constantin Catargiu y Ţiţa Stanca Văcărescu, hija del también cortesano Barbu Văcărescu; otras, en cambio, como el propio C. Dimarás sostienen que el padre de Barbu Catargiu es el hijo de Dumitru Fotache (la versión rumana de Δημήτριος Φωτάκης) y Luxandra Catargiu. En efecto, el boyardo moldavo **Ştefan Constantin Catargiu** (1789-1866) ocupó diversos cargos en la corte de Moldavia[724] y fue reconocido partidario de la unión de Moldavia y Valaquia, así como miembro del triunvirato regente (*caimacam*)[725] que gobernó Moldavia entre 1857 y 1858 junto a Anastasie Panu y Vasile Sturdza[726]. Sin embargo, es imposible que se trate del mismo Ştefan Catargiu, hijo de Dimitrios Catardsís y Luxandra Catargiu, en primer lugar porque el boyardo moldavo Ştefan Constantin Catargiu nació en 1789, tal y como reza en la lápida de su tumba en la aldea Tupilaţi (Neamţ, Moldavia) donde poseía

[719] *Cf*. D. Catardsís (1999: 36 y 39). En los ejemplos que proporciona D. Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*, emplea en varias ocasiones el nombre de pila de su hijo Stéfanos. De estos ejemplos se concluye también que el primer receptor que tiene en mente D. Catardsís cuando compone su *Gramática* es su propio hijo.

[720] *Cf*. F. Iliú (1975: 130-1).

[721] *Βιβλιοθήκης Ἑλληνικῆς βιβλία δύο* περιέχοντα κατὰ χρονικὴν πρόοδον τὰς περὶ τῶν ἐξόχων Ἑλλήνων συγγραφέων βεβαιωτέρας εἰδήσεις, συνερανισθέντα ἐκ τῶν παλαιῶν καὶ νεωτέρων κριτικῶν καὶ ἐκδοθέντα ὑπὸ Ἀνθίμου Γαζῆ τοῦ Μηλιώτου, 2 volúmenes, Venecia: ἐκ τῆς τυπογραφίας Πάνου Θεοδοσίου, 1807; *cf*. F. Iliú (1997: 204, nº 1807.8-9).

[722] *Cf*. I. C. Filitti (1933: 197) y C. Dimarás (2002: 191).

[723] Cortesano responsable de los asuntos internos y de la justicia de Moldavia desde el siglo XVI.

[724] *Vornic* desde 1838 y en 1843 recibió el cargo de gran logoteta (*mare logofăt*) siendo hombre de confianza de Mihail Sturdza, vaivoda de Moldavia (1834-1849).

[725] *Caimacam* (turco-otomano *kaymakam* < ár. *kâim- makâm*) originariamente es título que reciben los gobernadores delegados del sultán en las provincias del Imperio Otomano. En los principados danubianos designa el *interrex* temporal hasta el nombramiento de un nuevo vaivoda.

[726] *Cf*. R. W. Seton-Watson (2015: 264).

sus tierras[727], mientras que el hijo de D. Catardsís, Stéfanos D. Catardsís (Ştefan Catargiu), nació antes, toda vez que en 1783 estaba ya aprendiendo francés. En segundo lugar, la residencia de Dimitrios Catardsís hasta su fallecimiento en 1807 se encontraba en Bucarest, el mismo lugar y el mismo año en que nace Barbu Catargiu, que cursó sus primeros estudios elementales en la escuela griega de la iglesia Schitu Măgureanu de Bucarest hasta sus dieciocho años. A estos indicios hemos de añadir uno último: la familia valaca Catargiu se dividió en dos ramas a partir de 1633, una se trasladó a Moldavia y la otra permaneció en Valaquia. El boyardo Ştefan Constantin Catargiu (1789-1866) pertenece desde luego a la rama moldava de los Catargiu, mientras que Barbu Catargiu como su padre Ştefan Catargiu pertenecen a la rama valaca del linaje. Luego parece razonable y verosímil aceptar las conjeturas de C. Dimarás (2002: 191) que sitúan el matrimonio entre Dimitrios y su esposa Luxandra Catargiu y el nacimiento de su hijo Stéfanos (Ştefan) entre 1770 y 1775.

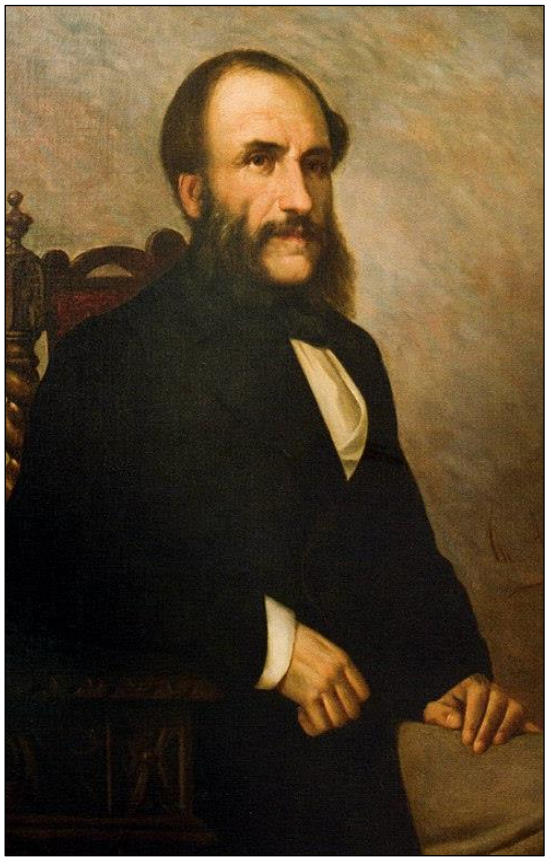


Lámina LXX. Retrato de Barbu Catargiu (1862), Museo Theodor Aman, Bucarest.

2. Difusión y "silencio" de su obra

Salvo el breve poema arcaizante dedicado al vaivoda fanariota Aléxandros Ipsilandis, ninguno de los escritos de D. Catardsís llegaron a ver la luz de la imprenta en vida de su autor. Poco después de su fallecimiento en Bucarest en 1807, cuando a raíz de la publicación en Viena de la revista ***Hermes el Erudito*** (1811-1821) se recrudeció y polarizó el debate lingüístico e ideológico mantenido por la intelectualidad de la diáspora greco-ortodoxa sobre la identidad nacional y

[727]Allí se retiró de la escena política y falleció en 1864. Fue enterrado en la iglesia ortodoxa que él mismo construyó en 1811. En la lápida funeraria de su tumba: «Aquí descansa Ştefan Constantin Catargi [*sic*] gran logoteta de Moldavia nacido en el año 1789, se ha marchado de la vida el 2 de septiembre de 1866». La vacilación entre *Catargiu* y *Catargi* es muy común en las fuentes.

lingüística de los griegos modernos, el gramático purista y arcaizante **Neófitos Ducas** (1760-1845) publicó en la tercera edición de su *Gramática Terpsitea abreviada* (1812: 53-84)[728] la controversia lingüística que mantuvieron por carta D. Catardsís y **Lambros Fotiadis** (1752-1805)[729] a propósito del uso del romaico (*i.e.* griego vernáculo) como lengua vehicular de la cultura y la erudición. Las dos misivas dirigidas a L. Fotiadis junto con el breve epigrama ya mencionado eran los únicos textos impresos conservados, hasta que C. Dimarás publicó por primera vez en 1970 la edición de los manuscritos conservados de toda su obra[730].

La transmisión textual de estos manuscritos no ha sido muy afortunada y no todas las obras de D. Catardsís de las que tenemos constancia se han transmitido. Por el camino se han perdido una *Sintaxis metódica de la gramática helénica* (*i.e.* griega clásica) *con didáctica romaica* (*i.e.* griega vernácula)[731], una *Teoría sobre la pronunciación antigua y original*[732]*,* una *Versificación*[733]*,* una *Poética*[734] y una gramática de griego arcaizante basada en «el uso mayoritario de los eruditos más ilustres»[735]. El resto de escritos conservados se transmiten, en la mayoría de los casos, gracias a un único manuscrito[736]. Todas las copias localizadas hasta ahora, algunas de ellas autógrafas, presentan en su mayor parte correcciones anotadas por la propia mano del autor, que indican una futura publicación que nunca llegó a tener lugar. Ahora bien, ¿por qué no llegaron a publicarse? Desconocemos las razones explícitas por las que ninguno de sus manuscritos llegó a ser publicado en vida del autor, pero sí podemos vislumbrar los motivos implícitos de este silencio.

De una parte, hemos de considerar, desde luego, las grandes dificultades que encontraban los cristianos ortodoxos del ámbito otomano –incluidos los

---

[728] Reimpresa con algunos errores por C. Sazas (1870: 154-176), fragmentos de ésta en M. Triandafilidis (1993: 435-438). C. Dimarás (1999: 431-434) ofrece una edición de las dos cartas de D. Catardsís.

[729] Profesor de gramática griega antigua nacido en Ioánnina, dirigió la Academia Principada de Bucarest entre 1792 y 1805. Por sus manos pasaron algunas de las figuras más relevantes de la cultura griega (Neófitos Ducas, Azanasios Jristópulos, Miguel Jristaris), rumana (Dinicu Golescu) o búlgara (Nicola Picolo).

[730] Nosotros empleamos y citamos la reimpresión de C. Dimarás (1999).

[731] *Μεθοδικὸν Συντακτικὸν τῆς Ἑλληνικῆς Γραμματικῆς μὲ ῥωμαϊκὴν διδασκαλίαν*; *cf*. D. Catardsís (1999: 156, 317, 431).

[732] *Θεωρία ἁπάνου στὴν ἀρχαία καὶ γνήσια προφορά*; *cf*. D. Catardsís (1999: 182, 393).

[733] *Στιχουργία; cf*. D. Catardsís (1999: 186, 396).

[734] *Ποιητική; cf*. D. Catardsís (1999: 319).

[735] *Cf*. D. Catardsís (1999: 332).

[736] Para toda la transmisión textual *vid.* D. Catardsís (1999: 439-445 y 452-463).

principados de Moldavia y Valaquia– a la hora de acceder a una imprenta para publicar sus obras, como el propio D. Catardsís (1999: 38) reconoce: «no tenemos imprenta por la desgracia de nuestra nación». En los territorios bajo soberanía otomana no había apenas talleres de impresores griegos y los escasos que había, estaban sometidos al estricto control y censura de las autoridades otomanas.

De otra parte, el motivo fundamental por el que ninguno de los escritos de D. Catardsís llegó a ser publicado en vida del autor fue, sin duda alguna, la mala acogida que tuvieron dentro de la élite greco-ortodoxa afincada en Bucarest, en torno a la corte de los vaivodas fanariotas de Valaquia. Con toda seguridad las obras de D. Catardsís circularon de forma manuscrita dentro de la colonia greco-ortodoxa de Bucarest, en la que algunos de sus miembros, con Lambros Fotiadis a la cabeza, no vieron con buenos ojos el empleo y cultivo del griego vernáculo (*i.e.* romaico) que promovía D. Catardsís como lengua vehicular y vertebradora de la cultura, la educación y el conocimiento (*paideía*). Sin lugar a dudas, este rechazo por parte de algunos de sus contemporáneos[737] hizo que D. Catardsís desistiera de su proyecto de modernizar la cultura y la educación greco-ortodoxa de su tiempo[738], con que en 1791 desiste de su proyecto educativo vernacularista y comienza a escribir hasta 1796 en una variedad arcaizante de griego vernáculo a la que denominó «lengua selecta» (αἰρετή γλῶσσα)[739].

[737] A ellos se refiere el propio D. Catardsís en su *Discurso exhortativo a hacer maestros en romaico*: «A estos queridos sabios hago apelación por el juicio improvisado que hacen algunos ahora por no gustarles el modo en que escribo igual que hablamos, y el modo de que sigo para mejorar nuestra lengua»; *cf*. D. Catardsís (1999: 210).

[738] A ello se referirá dos décadas más tarde Panayiotis Codricás (1818a: XXXIII). Otros partidarios del griego antiguo o arcaizante como única lengua vehicular de la cultura válida, tales como Neófitos Ducas, Seryios Macreos (*ca.* 1735-1819), Azanasios de Estagira (1780-1840) o Stéfanos Comitás (1762-1830) se referirán en términos más o menos descalificativos y críticos a la propuesta lingüística de D. Catardsís, pero sin aportar mayor luz a los escasos datos biográficos que disponemos sobre nuestro autor.

[739] Un análisis lingüístico pormenorizado y comparativo entre el romaico y la «lengua selecta» de D. Catardsís sería muy interesante e ilustrativo para la valorar la distinción categórica entre romaico (*i.e.* griego vernáculo) y helénico (*i.e.* griego clásico). Aquí nos conformamos con señalar algunos de los rasgos arcaizantes que caracterizan la «lengua selecta» de D. Catardsís: sustitución del vocabulario vernáculo y de extranjerismos por helenismos (arcaísmo léxico), empleo ocasional del dativo, formas antiguas nominales, pronominales, verbales, preposiciones y adverbios antiguos (arcaísmo morfológico), ortografía conservadora y omisión de las elisiones vocálicas que registraba sistemáticamente en romaico (arcaísmo ortográfico), y la ordenación de los elementos del sintagma nominal, que tiende a seguir la del griego clásico, aunque a nivel oracional se asemeja en buena medida a la sintaxis vernácula.

A este periodo (1791-1796) pertenecen obras de las que nos han llegado copias manuscritas, como su ***Arte judicial*** (*Δικανικὴ τέχνη*, 1793)[740] y la paráfrasis arcaizante de su ensayo ***Conócete a ti mismo*** (1796)[741]. El primero es un tratado jurídico, una especie de manual de derecho, en el que desde su experiencia como jurista D. Catardsís examina y describe los diversos agentes y elementos que componen cualquier proceso judicial. La obra es un encargo del fanariota **Aléxandros Murusis** dentro del programa de reformas legales que acomete en su primer vaivodato de Valaquia (1793-1796). Asimismo tenemos noticia de otras dos obras escritas en «lengua selecta» a lo largo de este periodo, de las que sin embargo no se ha conservado ninguna copia manuscrita: una ***Gramática de la lengua selecta*** (*Γραμματικὴ αἱρετή*) que menciona el propio D. Catardsís en su dedicatoria encomiástica al vaivoda fanariota Aléxandros Murusis, que precede al proemio de la paráfrasis en «lengua selecta» del *Conócete a ti mismo* (1796)[742], y la traducción en «lengua selecta» del ***Diccionario*** **de la Academia Francesa** que le encargó el fanariota Mijaíl Sutsos durante su segundo vaivodato de Valaquia (1791-1795)[743].

En el proemio de la paráfrasis en «lengua selecta» de su ***Conócete a ti mismo*** (1796) D. Catardsís insiste en sus convicciones vernacularistas[744] y enumera las cinco ejes fundamentales sobre los que discurre su ensayo *Conócete a ti mismo* para someterlos «a la aprobación de los más capacitados»[745]. A continuación expone concisamente sus tesis personales respecto a cada una de estas cuestiones. Sobre la distinción entre el helénico (*i.e.* griego clásico) y el romaico (*i.e.* griego vernáculo), D. Catardsís es categórico en su distinción. Para el constantinopolitano son dos

[740] El texto se transmite hasta en tres copias manuscritas: el *ms.* griego 155 y el *ms.* griego 993 de la Academia Rumana, y el *ms.* 29 del Liceo griego Sografos (Ζωγράφος, Özel Zoğrafyon Rum Lisesi) de la comunidad griega de Stavrodromi (Σταυροδρόμι, Beyoğlu) en Estambul. Los dos primeros presentan mayor homogeneidad entre sí, con anotaciones y enmiendas iguales, a diferencia del tercero, que ofrece un estadio de elaboración menos completo. Por las sensibles diferencias de contenido entre los *ms.* de Bucarest y de Beyoğlu, C. Dimarás (1999: 262-307) ofrece la edición paralela de ambas tradiciones manuscritas.

[741] La única copia manuscrita presenta los mismos contenidos que la versión romaica del *ms.* 1161 de la Academia Rumana, pero con algunas enmiendas y adendas; *cf*. Dimarás 1999: 442-445.

[742] D. Catardsís (1999: 332): «tal registro lo he mejorado, haciendo también por primera una Gramática con el mismo fundamento que hay también en el helénico, es decir, el uso más habitual de nuestros ilustres eruditos y a esta Gramática la he llamado selecta, para diferenciarla de la anterior que es nativa».

[743] Según P. Codricás (1818b: 59-60), D. Catardsís aún no había concluido la obra cuando Mijaíl Sutsos abandonó Valaquia (1795), y la retomó en el segundo vaivodato de Aléxandros Murusis (1799-1801), pero sin concluirla.

[744] D. Catardsís (1999: 331-335).

[745] *Cf*. D. Catardsís (1999: 332). *Vid.* texto original neogriego 100 del Anexo y traducción.

lenguas diferentes, como lo son también las lenguas romances y el latín del que derivan:

> *A lo primero decimos que el helénico* (*i.e.* griego clásico) *y el romaico* (*i.e.* griego vernáculo) *son indudablemente dos lenguas diferentes, diferenciadas la una de la otra y las dos no son una sola lengua, puesto que cada una por su lado tiene sus propias vocales, consonantes, diptongos, consonantes dobles, palabras, sintaxis y prosodia. Luego cada una de ellas es un idioma propiamente constituido. Esto mismo sucede de forma idéntica en latín con sus cuatro lenguas derivadas, el italiano, el francés, el español y el valaco, y en el turco, derivada de sus dos lenguas primitivas, el árabe y el persa*[746]*.*

De igual modo tampoco tiene dudas sobre cuál de las dos lenguas, helénico (*i.e.* griego antiguo) o romaico (*i.e.* griego vernáculo), debe ser empleada por los romeos a la hora de registrar, codificar y divulgar por escrito las ciencias y las artes del conocimiento humano[747]. Sobre cuál debe ser la lengua vehicular de la educación de la nación, D. Catardsís propone el modelo inglés y francés donde emplea su lengua vernácula en la divulgación y el aprendizaje de las ciencias y las artes, frente al modelo Hungría y Polonia donde prevalece el latín frente a los respectivos idiomas vernáculos como lengua tanto de la cultura como del culto religioso (católico). Limita el aprendizaje del helénico (*i.e.* griego clásico) a tres propósitos[748]. Sobre cuál ha de ser el modelo gramatical de referencia, D. Catardsís tampoco tiene dudas al respecto y propone la gramática «nativa», es decir, la gramática vernácula romaica[749]. Por último, argumenta que es la lengua vernácula y no la arcaizante la única que puede mejorarse, porque facilita la comunicación entre sus hablantes, en lugar de dificultarla, y conmueve de forma efectiva sus pasiones[750].

Poco antes, al comienzo del prólogo, aborda los motivos por los que dejó de escribir la lengua vernácula. Reconoce que «muchos otros salieron oponiéndose» al registro vernáculo en que escribió desde 1783 su ***Gramática de la lengua romaica*** y el resto de sus ensayos y escritos romaicos, del que además «gustaron los prebostes y próceres». Por ese motivo dejó de escribir en romaico (*i.e.* griego

[746] *Cf*. D. Catardsís (1999: 332). *Vid.* texto original neogriego 101 del Anexo.
[747] *Cf*. D. Catardsís (1999: 333). *Vid.* texto original neogriego 102 del Anexo y traducción.
[748] *Cf*. D. Catardsís (1999: 333). *Vid.* texto original neogriego 103 del Anexo y traducción.
[749] *Cf*. D. Catardsís (1999: 333-334). *Vid.* texto original neogriego 104 del Anexo y traducción.
[750] *Cf*. D. Catardsís (1999: 334). *Vid.* texto original neogriego 105 del Anexo y traducción.

vernáculo) y adoptó la «lengua selecta» (*i.e.* griego arcaizante) para adaptarse a las exigencias lingüísticas puristas y arcaístas de las élites socioculturales y políticas greco-ortodoxas:

> *Sin embargo, como luego salieron muchos otros oponiéndose a él* [griego vernáculo]*, considerando como bueno lo que los eruditos escriben de forma anómala, desigual y sin arte, al tener las partes de la oración en la forma helénica mezclándola con la romaica y casi sólo en la sintaxis helénica de toda la oración, yo para no parecer obstinado en una cosa que no es simplemente mía, abandoné el registro nativo y escribo desde 1791 en el registro de los eruditos, con el único propósito de beneficiar a mi nación, sin importarme el modo, sea cual sea*[751].

Por este motivo y no por otro, es por el que "traduce" su obra principal con la esperanza de que vea la luz de la imprenta en algún momento junto con sus escritos romaicos anteriores[752]. Pero en ningún momento repudia sus tesis y percepciones vernacularistas[753]. Esta concesión purista y arcaizante en la forma lingüística empleada por D. Catardsís responde a las exigencias convencionales de la élite sociopolítica, cultural, académica y religiosa greco-ortodoxa que establecía el griego aticista o arcaizante como único registro escrito válido para la difusión y el aprendizaje de cualquier conocimiento científico, filosófico o teológico. Sin embargo, desafortunadamente, ni su "paráfrasis" arcaizante de su *Conócete a ti mismo* ni el resto de sus escritos romaicos o arcaizantes fueron publicadas en vida del autor, pese a que habían sido revisados por su autor para su publicación y todos sus manuscritos permanecieron inéditos hasta la edición de C. Dimarás (1970). Ni la variedad lingüística ni el contenido de sus escritos se ajustaban a las expectativas y gustos de la *intelligentsia* greco-ortodoxa de los cenáculos fanariotas afincados en las capitales de los principados danubianos bajo control otomano.

El hecho de que sus escritos permanecieran inéditos no impidió su difusión de los mismos ni de sus innovadoras tesis educativas y lingüísticas. La repercusión de sus obras es manifiesta en los círculos culturales y académicos greco-ortodoxos de la corte fanariota de Bucarest, a tenor tanto del testimonio crítico de sus detractores,

---

[751] *Cf*. D. Catardsís (1999: 331-332). *Vid.* texto original neogriego 106 del Anexo.

[752] Según Dimarás (2002[8]: 181, 190), Grigorios Constandás tenía planes de publicar la obra en Viena.

[753] *Cf*. D. Catardsís (1999: 332). *Vid.* texto original neogriego 107 del Anexo y traducción.

como del eco de sus propuestas vernacularistas en materia educativa y lingüística dentro del pequeño círculo de discípulos que se configuró en torno a su persona en la corte fanariota de Bucarest: Rigas de Velestino (1757-1798)[754], **Constandinos Stamatis** (1764-1817)[755], Daniil Filippidis (*ca*. 1750-1833) y Grigorios Constandás (1758-1844). En ellos son visibles las huellas que les imprimió D. Catardsís tanto en la orientación ideológica ilustrada como la lingüística vernácula. **Rigas de Velestino** adopta el «estilo sencillo» (ἁπλοῦν ὕφος, en los mismos términos que I. Misiódax) en su *Antología de física* (Viena 1790) tomada de manuales alemanes y franceses[756], mientras que **G. Constandás** y **D. Filippidis** escriben en griego vernáculo su *Geografía moderna* (Viena 1791)[757]. Dentro de este círculo podría incluirse también a **Azanasios Jristópulos** (1772-1847) que, aun sin haber mantenido relación personal con D. Catardsís, es el intelectual neogriego del ámbito fanariota de Valaquia en el que mayor huella dejaron las tesis vernacularistas de D. Catardsís, muy probablemente gracias a la intermediación de G. Constandás. En su *Gramática del eolodórico o de la lengua hablada actual de los helenos* (Viena 1805)[758] A. Jristópulos reformula la teoría lingüística de D. Catardsís y sostiene que la lengua vernácula griega de su tiempo es una mezcla de los dialectos antiguos eolio y dorio[759].

Como vemos, la sombra de D. Catardsís en los círculos intelectuales griegos de Bucarest es alargada. Por consiguiente, sus escritos aun permaneciendo inéditos debieron de circular de forma manuscrita con una difusión relativamente amplia a tenor de la abundancia de alusiones y testimonios de sus contemporáneos. El número de copias manuscritas de sus obras es, sin embargo, muy escaso en

[754] Según su biógrafo Perevós, «le quiso como un padre, le enseñó el idioma francés y el árabe, y con su sabiduría y sus conocimientos de política contribuyó -por así decir– en todos los argumentos a favor de la libertad griega»; *cf*. C. Dimarás (2002: 180) que cita la obra de Perevós, *Σύντομος βιογραφία τοῦ ἀοιδίμου Ρήγα Φεραίου τοῦ Θετταλοῦ*, Atenas 1860, pp. 18-19.

[755] Fue un activista político que alentó desde la diáspora en París la insurrección armada griega ante la Sublime Puerta con panfletos y libelos revolucionarios, tales como *Πρὸς τοὺς Ῥωμαίους τῆς Ἑλλάδος* y *Στοχασμοὶ ἑνὸς Φιλέλληνος*; *cf*. P. Kitromilidis (2000: 281-292).

[756] *Cf*. Rigas (1790: VI). Edición actual del prólogo también en la selección de textos a cargo de P. Kitromilidis (1998: 11-12).

[757] *Γεωγραφία νεωτερική*, ἐρανισθεῖσα παρὰ Δανιὴλ ἱερομονάχου [Φιλιππίδου] καὶ Γρηγορίου ἱεροδιακόνου [Κωνσταντᾶ] τῶν Δημητριέων, Viena: παρὰ Θωμᾷ τῷ Τράττνερν, 1791; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 183, nº 2449).

[758] *Γραμματικὴ τῆς αἰολοδωρικῆς, ἤτοι τῆς ὁμιλουμένης τωρινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσας*, Viena: παρὰ Ἰωάννα Σχραίμβλ, 1805; *cf.* F. Ilíu (1997: 124, nº 1805.02).

[759] *Vid.* V. Rotolo (1975: 74-75), Y. Andriomenos (2001: 61-77) y P. Mackridge (2009: 143-145).

comparación con el caso de otros de autores menos relevantes, como por ejemplo V. Damodós. El porqué de la pobre transmisión manuscrita de las obras de D. Catardsís hemos de relacionarlo con el rechazo a sus tesis pedagógicas, educativas y lingüísticas por parte de la élite sociocultural y académica greco-ortodoxa y la aristocracia fanariota dirigente de Valaquia. Su propuesta de divulgar entre sus conciudadanos el conocimiento de las ciencias y las artes en romaico (*i.e.* griego vernáculo), así como el cultivo escrito, literario y académico del mismo presenta una clara inspiración enciclopedista y un manifiesto carácter ilustrado. En sus escritos D. Catardsís hace alusiones a **Montesquieu** (1689-1755), **J. J. Rousseau** (1712-1778), **Voltaire** (1694-1778), **J. H. S. Formey** (1711-1797) y **F. Bacon** (1561-1626), y manifiesta abiertamente su admiración por la ***Enciclopedia*** (París 1751-1772) de **J.** R. d´Alembert (1717-1783) y D. Diderot (1713-1784), así como por la ***Enciclopedia metódica*** (París 1782-1832) de C.-J. Panckouke (1736-1798), secuela de la anterior. Su proyecto educativo y lingüístico vernacularista implica una "democratización" del acceso a la cultura y el conocimiento[760], que en el caso de los cristianos ortodoxos romeos o grecohablantes del Imperio otomano (incluidas Valaquia y Moldavia) estaba restringida al ámbito del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, los cenáculos fanariotas de Bucarest y Iasi, y los escasos centros educativos de la Rumelia otomana (monte Atos, Esmirna, Quíos, Ioánnina, Salónica, etc.). Para la realización de su ambicioso proyecto educativo, D. Catardsís se encomienda a la benevolencia y el criterio de los gobernantes fanariotas de Valaquia a los que aconseja para su buen gobierno. Con ello el alto cargo de la corte valaca pretende introducir en el ámbito valaco y moldavo los principios del despotismo ilustrado imperantes en Europa. Sin embargo, la evolución de los acontecimientos revolucionarios de 1789 en Francia provocó que los dirigentes fanariotas adoptaran posturas más conservadoras y se mostraran reacios a la propuesta educativa ilustrada y lingüística vernacularista de D. Catardsís. Como bien apunta P. Kitromilidis (2000: 220), el silencio y la resignación eran la única forma de asegurarse el prestigio que le correspondía a su cargo en la corte valaca. De ahí que nunca llegara a publicar ninguno de sus escritos, pese a su intención inicial de hacerlo.

[760] *Cf*. P. Kitromilidis (2000: 206).

3. Ensayos y escritos romaicos (1783-1791)

Cuando D. Catardsís comienza a escribir sus obras, ya había alcanzado plenamente la madurez. Lo hace desde el prestigio social que le brindaba su estatus como dignatario de la corte valaca. Comienza a escribir en griego vernáculo o «romaico inspirado», como él mismo indica[761], el 17 de enero de 1783. Y durante al menos otros ocho años más seguirá escribiendo en griego vernáculo las obras que constituyen todo su ambicioso programa educativo y lingüístico, con el que pretendía modernizar y renovar la educación y la cultura greco-ortodoxa de finales del siglo XVIII. Hasta 1791 escribirá un total de siete obras originales en romaico:

- *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783).
- *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (1783).
- *Consejo a los jóvenes* (1783).
- *Encomio del filósofo* (1785-1786).
- *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (1786).
- *Conócete a ti mismo* (1787).
- *Gramática de la lengua romaica* (1788).

A ellas se ha de sumar también la traducción neogriega (1784-1786) de los dos primeros volúmenes de *La science du gouvernement* (París 1762-1764) de Réal de Gaspard de Curban (1682-1752). El conjunto de obras de este periodo presenta un carácter unitario desde el punto de vista lingüístico[762], puesto que todas ellas están escritas en griego vernáculo de acuerdo con la teoría y la práctica lingüísticas que propone en su *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783), con el propósito de hacer de ella la lengua vehicular del programa educativo enciclopedista que proyectará en sus escritos posteriores. A lo largo de este periodo su expresión escrita del griego vernáculo mejora con el paso del tiempo, como él mismo sostiene:

> [El cultivo escrito del romaico] *es susceptible de mejora hasta el infinito. De igual modo mis escritos presentan diferencias entre sí a mejor entre el primero y el último de ellos, y mis dos discursos retóricos que mencioné* [*Conócete a ti mismo* y *Sobre la formación de maestros en romaico*] *son muchísimo mejores al resto. Esto se hizo en pocos años desde que comencé (17 de enero de 1783) propiamente a escribir, o mejor dicho, que comencé a*

[761] *Cf*. D. Catardsís (1999: 197).
[762] *Cf*. C. Dimarás (2002: 202).

aprender a escribir romaico inspirado, a extraer una a una sus virtudes y a aumentarlo de forma ilimitada, dando existencia a muchas ideas en romaico[763].

Aparte de las obras transmitidas por vía manuscrita, conocemos por las menciones del propio autor la existencia de una serie de obras perdidas a día de hoy y que fueron escritas antes de 1787[764]:

- *Teoría sobre la pronunciación antigua y original*[765]
- *Versificación romaica*[766]
- *Poética romaica*[767]
- *Sintaxis metódica de la gramática helénica*[768].

Redactada en 1789, la *Sintaxis de la gramática helénica* es la última obra escrita en romaico por D. Catardsís y presenta la peculiaridad de ser la primera gramática de griego antiguo escrita en griego moderno. Hasta entonces todas las gramáticas de griego antiguo estaban escritas en esa misma lengua y suponía «un círculo vicioso» según C. Dimarás (2002: 210), que dificultaba en gran medida el aprendizaje gramatical de la lengua antigua. Con la redacción de esta gramática de griego antiguo D. Catardsís no vislumbraba sino una solución eficaz y razonable que facilitara a los alumnos griegos el aprendizaje de la lengua antigua que no hablaban y que apenas entendían. Su propósito no era en absoluto romper con la tradición educativa griega ortodoxa que tenía el griego antiguo como lengua vehicular de la cultura y la educación. De hecho, D. Catardsís sostiene en todo momento que el aprendizaje del griego antiguo debe perdurar no sólo para tradición cultural greco-ortodoxa, sino también para implementar y mejorar el cultivo del griego vernáculo. Con ello también evitaba la reprobación de los maestros e intelectuales contemporáneos más conservadores y reaccionarios[769].

A continuación, examinamos en orden cronológico los diferentes escritos en romaico de D. Catardsís. Aquellos que presentan un título muy extenso, los hemos abreviado por razones de economía de tiempo y espacio[770]. Además, hay que tener

[763] *Cf*. D. Catardsís (1999: 197). *Vid.* texto original neogriego 108 del Anexo.
[764] *Cf*. C. Dimarás (2002: 207).
[765] *Θεωρία άπάνου στὴν ἀρχαία καὶ γνήσια προφορά*, *cf*. D. Catardsís (1999: 22, 49, 182, 184, 393).
[766] *Στιχουργία στὰ ῥωμαϊκὰ, cf*. D. Catardsís (1999: 186, 319, 395).
[767] *Ποιητικὰ στὰ ῥωμαῖκα, cf*. D. Catardsís (1999: 22).
[768] *Μεθοδικὸν Συντακτικὸν τῆς Ἑλληνικῆς Γραμματικῆς, cf*. D. Catardsís (1999: 156, 317, 431).
[769] *Cf*. C. Dimarás (2002: 210)
[770] Casi siempre empleamos los mismos títulos abreviados por el editor C. Dimarás (1999).

en consideración que tampoco conocemos cuál habría sido el título definitivo de cada uno de ellos, en caso de haber pasado por el tamiz final de la imprenta.

3.1. *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783)

El extenso titulo original es *Ensayo sobre por qué la lengua romaica, cuando se escribe tal cual se habla, tiene melodía en su prosa, ritmo en su poesía y pasión y persuasión en su retórica; y por qué esta, igual que la lengua helénica, es absolutamente mejor que todas las lenguas; y por qué su cultivo y la redacción de libros en ella es la educación general e integral de la nación*[771]. La obra nos ha llegado en el manuscrito autógrafo del códice griego 1162 de la Academia Rumana junto con el *Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos*, y el prólogo «Saludos a los lectores de los presentes ensayos»[772] que estaría destinado a encabezar la publicación conjunta de ambos discursos[773]. La fecha concreta de redacción nos la proporciona el testimonio directo de D. Catardsís: 17 de enero de 1783.

Como resaltan C. Dimarás (2002: 203) y P. Mackridge (2009: 94), el *Ensayo sobre la lengua romaica* de D. Catardsís constituye el manifiesto lingüístico de un ambicioso y renovador programa educativo y pedagógico más amplio, que engloba el conjunto total del conocimiento humano, inspirado en la ***Enciclopedia*** (1751-1772) de D. Diderot y J. R. d'Alembert y la ***Enciclopedia metódica*** (1782-1832) de C.-J. Panckoucke, por quienes D. Catardsís siente verdadera admiración. Con su ensayo D. Catardsís pretende dar sustento teórico al cultivo escrito y literario del romaico (*i.e.* griego vernáculo) y legitimarlo como lengua vehicular de la cultura y la educación de la nación romaica, es decir, el conjunto de cristianos ortodoxos de habla griega súbditos del Imperio otomano, pero también de la República Veneciana, para hacer de él en última instancia el instrumento lingüístico para la divulgación de todos los conocimientos del saber humano, tal y como vislumbraba su ambicioso programa educativo ilustrado enciclopedista.

---

[771] *Σχέδιο ὅτ' ἡ ῥωμαίικια γλῶσσα, ὅταν καθὼς λαλιέται καὶ γράφετ', ἔχει στὰ λογογραφικά της τὴ μελῳδία, καὶ στὰ ποιητικά της ῥυθμό, καὶ τὸ πάθος καὶ τὴν πειθὼ στὰ ῥητορικά της. Ὅτι τέτοια, εἶναι σὰν τὴν ἑλληνική, κατὰ πάντα καλίτερα ἀπ' ὅλαις ταῖς γλώσσαις. Κι ὅτ' ἡ καλλιέργιά της, κ' ἡ συγγραφὴ βιβλίων σ' αὐτήνα, εἶναι γενικὴ καὶ ὁλικὴ ἀγωγὴ τοῦ ἔθνους, cf.* D. Catardsís (1999: 10-24). *Vid.* texto original neogriego 109 del Anexo, traducción y comentarios.

[772] «Τοῖς τὰ παρόντα ἀναγινώσκουσι σχέδια εὖ πράττειν», *cf.* D. Catardsís (1999: 7-9). *Vid.* texto original neogriego 98 del Anexo, traducción y comentarios.

[773] *Cf.* D. Catardsís (1999: 439).

El *Ensayo sobre la lengua romaica* no sólo es el manifiesto lingüístico de D. Catardsís, sino también el primer tratado lingüístico griego moderno, en el sentido pleno de la palabra. En él, como en otros escritos de contenido lingüístico y gramatical posteriores, D. Catardsís se revela como un observador perspicaz y racionalista del fenómeno lingüístico, pionero de las teorías lingüísticas de su tiempo e incluso posteriores. Como bien reconoce P. Mackridge (2009: 96), las ideas lingüísticas de D. Catardsís eran muy adelantadas para el contexto griego al que pertenece. Suponen un hito revolucionario dentro de la secular tradición gramatical griega y muestran cómo D. Catardsís se esfuerza por liberarse de algunos de los prejuicios puristas de la tradición escrita y literaria griega culta, aunque no siempre lo consiga. No significa ello que el intelectual constantinopolitano quiera romper con la tradición culta griega, sino que más bien intenta adaptar y conjugar la gramática tradicional griega con los principios teóricos de la ***Gramática general y razonada de Port-Royal*** (París 1660)[774]. Escrita por Claude Lancelot (1615-1695) en colaboración con Antoine Arnauld (1612-1694), la gramática general racionalista de Port-Royal marcó la senda de los derroteros por los que se desarrollaron los estudios lingüísticos y gramaticales en el siglo XVIII ilustrado francés.

La mayoría de las tesis lingüísticas y los argumentos que esgrime en su *Ensayo sobre la lengua romaica*, D. Catardsís los reiterará y ahondará en ellos en sus siguientes escritos lingüísticos, como el prólogo de su traducción (1784-1786) de *La science du gouvernement* (París 1762-1764) de Gaspard de Réal de Curban (1682-1752) y el proemio de su *Gramática de la lengua romaica* (1788)[775]. Desde un primer momento, D. Catardsís distingue meridianamente la dimensión diacrónica y sincrónica de la lengua griega, así como el principio universal del cambio lingüístico: el romaico (*i.e.* griego vernáculo) es una lengua derivada del helénico (*i.e.* griego clásico) y difiere de ella en su pronunciación, prosodia, morfología, sintaxis y léxico, de igual modo que las lenguas romances (francés, italiano, español, valaco o rumano) son derivadas del latín y difieren de ella en sus respectivas estructuras lingüísticas. Para D. Catardsís, esta distinción categórica entre la lengua romaica y la

[774] *Grammaire générale et raisonnée contenant les fondements de l'art de parler, expliqués d'une manière claire et naturelle, les raisons de ce qui est commun à toutes les langues et des principales différences qui s´y rencontrent, et plusieurs remarques nouvelles sur la langue française*, París: Pierre Le Petit, 1660.

[775] El análisis global y la interpretación en su conjunto los abordaremos más adelante.

helénica comporta también una distinción étnica/etnológica e histórica entre el pueblo antiguo de los helenos (*i.e.* griegos antiguos) y el pueblo moderno de los romeos (*i.e.* griegos modernos). Ambas distinciones étnico-lingüísticas, para D. Catardsís, son fruto y resultado natural de la evolución y del devenir histórico.

Aparte de las diferencias a nivel diacrónico, D. Catardsís advierte también divergencias dialectales dentro del romaico a nivel sincrónico, pero sostiene que la variedad dialectal constantinopolitana es la más apropiada y representativa del griego moderno vernáculo, dado que Constantinopla es la metrópoli de la nación romaica y la capital del Estado otomano, en el que se integra. El registro escrito que adopta y cultiva D. Catardsís intenta reproducir en todo momento la pronunciación constantinopolitana, adoptando una ortografía historicista que intente reflejar en la medida de lo posible la evolución del helénico al romaico[776].

A ojos de D. Catardsís, las alteraciones «cualitativas y cuantitativas» del romaico son tan legítimas como las del dialecto ático o las de los demás dialectos griegos antiguos literarios (eólico, jónico, ático, dorio) y la koiné helenística, a los que denomina «miembros legítimos del conjunto global del helénico»[777]. Basándose en la legitimidad del cambio lingüístico, formula la teoría infundada y anacrónica de que el romaico constituye el «sexto dialecto» griego, distorsionando premeditadamente la evolución histórica de la lengua griega, con objeto de legitimar el cultivo literario del romaico.

D. Catardsís arremete contra el purismo lingüístico de la mayoría de sus contemporáneos, que consideran que su lengua vernácula es resultado de la "corrupción" y la "degradación" a la que creen que ha sido sometida la lengua y la cultura griega antigua, como consecuencia también de su supuesto declive histórico. D. Catardsís critica este prejuicio purista y arcaísta que induce a sus contemporáneos a repudiar el griego vernáculo y a corregirlo de acuerdo con la norma gramatical ática, esforzándose fuera de todo sentido común en asemejar su morfología, su sintaxis y su léxico al propio del griego antiguo. D. Catardsís arremete contra esta corrección artificiosa de la lengua vernácula, cuyo resultado es un registro lingüístico artificial y antinatural, al que D. Catardsís denomina «lengua

[776] *Cf*. D. Catardsís (1999: 20).
[777] *Cf*. D. Catardsís (1999: 12):

mediobárbara» que no es ni griego antiguo (helénico) ni griego moderno vernáculo (romaico). No obstante, ante la carestía de términos abstractos, científicos y técnicos D. Catardsís sí admite que el romaico ha de nutrirse del acervo y caudal léxico del griego antiguo, adaptándolo a la flexión romaica, tal y como también lo hacen las lenguas modernas a partir del latín y del griego antiguo. De igual modo tampoco excluye la adopción de extranjerismos a partir de lenguas modernas, para incrementar el caudal léxico romaico.

Sin embargo, pese a la influencia de los principios lógicos y racionales de la gramática general, D. Catardsís no logra desprenderse por completo de los prejuicios lingüísticos de su tiempo. Muy probablemente alentado por el neoclasicismo imperante en la Europa ilustrada del siglo XVIII sostiene que la lengua helénica (*i.e.* griego clásico) es superior a todas las demás lenguas debido a que su melodía es más eufónica y armónica, comparada con las demás lenguas, incluidas el árabe y el latín. Sostiene además que el romaico (*i.e.* griego vernáculo) como lengua legítima heredera de las virtudes y cualidades prosódicas (melodía y ritmo) del helénico (griego antiguo) es por ello también a su juicio una lengua superior a las demás lenguas modernas. Para ello elabora una teoría tan infundada como sorprendente, en la que sostiene una correlación entre el acento de intensidad y la cantidad larga o breve de las sílabas en griego vernáculo. Influenciado por las consideraciones teóricas de la gramática general del siglo XVIII sobre la naturaleza comunicativa de la lengua y la función del uso lingüístico como manifestación de la norma gramatical, enuncia los principios teóricos de la lengua romaica a partir de la observación del uso lingüístico:

> *I. La pronunciación y su representación escrita viene dada por el uso común.* […] *II. La cantidad silábica es establecida por el uso común.* […] *III. Toda palabra se pronuncia tal y como ha predominado en el uso*. […] *IV. Toda palabra se acentúa tal y como estamos comúnmente habituados.* […] *V. Toda palabra que acaba en vocal, tiene una consonante seguida en la siguiente palabra.* […] *VI. Toda palabra que acaba en consonante, tiene una vocal seguida en la palabra siguiente.* […] *VII. Las sílabas varían y se unen, algunas son largas y otras breves, las cuales se equilibran entre sí*. […] *VIII. Los acentos tienen una distancia intermedia entre sí, de tal modo que no son ni muy densos ni muy dispersos. Tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a las vocales consecutivas al final de una palabra y al comienzo de otra*[778].

[778] *Cf*. D. Catardsís (1999: 18-19).

D. Catardsís sostiene en estos principios su teoría infundada de la superioridad melódica y prosódica del romaico a partir de una supuesta correlación -inexistente en realidad- entre el acento de intensidad y la cantidad larga o breve de las sílabas en griego vernáculo. Al igual que en su tesis del romaico como «sexto dialecto helénico», el propósito de D. Catardsís es, en definitiva, legitimar el uso escrito y el cultivo literario de su lengua vernácula, despreciada por la mayoría de sus contemporáneos para cualquier empleo educativo, académico y científico. Sin embargo, el cultivo literario del romaico para D. Catardsís no es un fin en sí mismo, sino el instrumento lingüístico con el cual pretende divulgar y difundir su programa educativo enciclopedista e ilustrado. Por ello el aprendizaje, la difusión y el cultivo del romaico en las escuelas a través de una gramática descriptiva y un diccionario como el de la Academia Francesa constituían a ojos de D. Catardsís la «educación general e integral de la nación», a través de la cual se difundirían los conocimientos.

3.2. *Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos* (1783)

El título completo de la obra es *Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos que debe hacerse racionalmente en las escuelas públicas y privadas*[779]. Se conserva una única copia autógrafa de la obra transmitida en el manuscrito griego 1162 de la Academia Rumana. Si el *Ensayo sobre la lengua romaica* es el manifiesto lingüístico de D. Catardsís y el primer tratado moderno de lingüística escrito en lengua griega, el *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* constituye asimismo su manifiesto pedagógico y podemos también afirmar que se trata del primer tratado griego moderno de pedagogía. D. Catardsís dirige su ensayo a los profesores, alumnos, padres y escuelas de Valaquia y Moldavia. En él expone los diecisiete axiomas de su teoría pedagógica[780] basada en el principio cognitivo «nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu» que Pierre Gassendi y John Locke[781] toman del aforismo atribuido a Aristóteles «οὐδὲν ἐν τῷ νῷ, ὃ μὴ πρότερον ἐν τῇ αἰσθήσει» que cita el propio D. Catardsís[782]. La teoría pedagógica de D. Catardsís considera que la educación y crianza del niño debe hacerse conforme al desarrollo

[779] *Σχέδιο τῆς ἀγωγῆς τῶν παιδιῶν Ῥωμηῶν καὶ Βλάχων, ποὺ πρέπει νὰ γένεται μετὰ λόγου στὰ κοινὰ καὶ σπητικὰ σκολειά; cf.* D. Catardsís (1999: 24-41).

[780] *Vid.* C. D. Catardsís (1999: 26-29).

[781] La idea se popularizó en la obra de J. Locke, *An Essay concerning Human Understanding*; cf. P. Kitromilidis (2000: 556, n. 75).

[782] *Cf.* D. Catardsís (1999: 98).

natural del mismo, de modo que el niño primero adquiere ideas básicas a través de los sentidos y poco a poco va desarrollando conceptos y conocimientos progresivamente más desarrollados. Como subraya P. Kitromilidis (2000: 204-205), las fuentes de la teoría pedagógica de D. Catardsís se encuentren en el lema *Collège* redactado por J. R. d'Alembert en la *Enciclopedia*.

De los diecisiete axiomas que D. Catardsís plantea de su teoría pedagógica, tres versan sobre el aprendizaje de las lenguas o la intermediación de la lengua en el aprendizaje:

> *IV: El niño puede aprender desde pequeño una, dos o más lenguas, pero si una persona le habla o le enseña en una lengua, no le hable nunca en otra diferente*. […]
>
> *VI*: *Cuando enseñamos a los niños, debemos proceder metódicamente conforme a la naturaleza, es decir, en aquella lengua a la que el niño está habituado. En esa misma a su vez le damos ideas o, si queremos enseñarle otra, debemos explicársela en la* [lengua] *que conoce. De lo contrario, nuestro esfuerzo es en balde*. […]
>
> *VIII: En el estudio de los niños debemos enseñarles previamente cosas y no palabras, no la forma de las palabras, sino su significado, puesto que ésta es la primera enseñanza. Y debemos guardarnos de lo contrario, porque no aprendemos necesariamente cosas, cuando aprendemos palabras, sino que cuando hablamos de cosas, aprendemos inevitablemente palabras*[783].

Aparte de su teoría pedagógica, D. Catardsís despliega una crítica certera y aguda contra la esterilidad y la superficialidad del método escolástico, así como las materias fundamentales de estudio de la educación greco-ortodoxa del ámbito otomano y los principados danubianos, a saber: la gramática griega antigua y sólo al cabo de muchos años la lógica neoaristotélica. D. Catardsís arremete contra el método tradicional de enseñanza y aprendizaje de la gramática griega antigua fundamentado en la memorización repetitiva de paradigmas morfológicos, sin ningún tipo de explicación[784]. Aduce como ejemplo ilustrativo del aprendizaje gramatical las formas de dual en los verbos, poco frecuentes ya en los textos de la literatura clásica griega[785]. D. Catardsís se lamenta del tiempo perdido para los alumnos que se ven obligados a un aprendizaje estéril y superficial de la lengua griega antigua, basando en la repetición anodina de paradigmas morfológicos[786].

[783] *Cf*. D. Catardsís (1999: 26-27). *Vid.* texto original neogriego 110 del Anexo.
[784] *Cf*. D. Catardsís (1999: 30). *Vid.* texto original neogriego 111 del Anexo y traducción.
[785] *Cf*. D. Catardsís (1999: 32, n. 1). *Vid.* texto original neogriego 112 del Anexo y traducción.
[786] *Cf*. D. Catardsís (1999: 34). *Vid.* texto original neogriego 113 del Anexo y traducción.

Al igual que en el *Ensayo sobre la lengua romaica* y en sus escritos posteriores, D. Catardsís denuncia el purismo y arcaísmo lingüístico al que someten la lengua griega vernácula sus contemporáneos eruditos y estudiosos, los cuales acaban empleando en la educación greco-ortodoxa un registro lingüístico híbrido y artificial a caballo entre el griego antiguo y el griego vernáculo de su tiempo:

> *Pero no le explican* [al niño] *el helénico* [*i.e.* griego clásico] *en la lengua que sabe y que ha aprendido de su madre* [romaico]*, sino transformando el romaico en sus letras, sílabas, palabras, pronunciación y prosodia, declinación, conjugación, sintaxis y expresión, alejando de este modo todo lo posible el idioma de la lengua romaica y acercándolo a la helénica, y formando una tercera lengua que llaman mediobárbara y no bárbara*[787]*.*

Si el arcaísmo lingüístico es pernicioso para el desarrollo natural educativo de los niños romeos (*i.e.* griegos) , más aún lo es para los valacos (*i.e.* rumanos), que no reciben la educación greco-ortodoxa en su lengua nativa[788]*.*

El empleo de una lengua arcaizante ajena y lejana a la lengua nativa, los métodos superficiales de aprendizaje gramatical basados en la memorización anodina conducen únicamente a un conocimiento somero y superficial de la gramática y la lógica, porque tras tantos años de dedicación y esfuerzo los alumnos romeos y valacos no sabrán otra cosa que gramática y el único futuro profesional que les espera será la docencia:

> [El alumno] *no tiene nada de qué hablar con nadie, porque no sabe otra cosa; puede que incluso él escriba, pero no entiende lo que escribe, porque emplea hasta la saciedad el helénico que no conoce con exactitud o el romaico que heleniza absurdamente.* [...] *Siempre habla en helénico, sin embargo un estudioso apenas le entiende y un analfabeto nada en absoluto; luego su oficio será profesor, puesto que eso aprendió y no sabe otra cosa, porque no ha aprendido nada en el mundo y del lugar en que se encuentra, en el siglo y la época que vive*[789]*.*

La crítica que ejerce D. Catardsís contra la anquilosada y estéril educación tradicional greco-ortodoxa, es constructiva. No se limita únicamente a denunciar las negativas consecuencias del purismo lingüístico o del anodino método escolástico

[787] *Cf*. D. Catardsís (1999: 31). *Vid.* texto original neogriego 114 del Anexo.
[788] *Cf*. D. Catardsís (1999: 32). *Vid.* texto original neogriego 115 del Anexo y traducción.
[789] *Cf*. D. Catardsís (1999: 34-35). *Vid.* texto original neogriego 116 del Anexo.

que no se corresponden con las necesidades educativas y el desarrollo natural de los niños. D. Catardsís realiza una propuesta de mejora de la educación greco-ortodoxa a través de un método práctico basado en los axiomas de su teoría pedagógica planteados al comienzo de su *Ensayo de la educación*. La propuesta de mejora educativa de D. Catardsís va dirigida en un primer término a las escuelas greco-ortodoxas de Moldavia y Valaquia, pero en última instancia es un modelo que D. Catardsís espera que sea seguido en las restantes escuelas greco-ortodoxas del Imperio otomano.

D. Catardsís establece que las lenguas vernáculas nativas de los alumnos deben ser las lenguas vehiculares de la educación. En el caso concreto de alumnos valacos y romeos de las academias de Bucarest y Iasi, sus correspondientes lenguas vernáculas, romaico (griego vernáculo constantinopolitano) y valaco (rumano hablado en Valaquia) han de ser las lenguas empleadas en la educación[790]. Para ello D. Catardsís considera imprescindible la composición de manuales y gramáticas vernáculas, así como la traducción de diccionarios franceses, como el *Thesaurus Linguae Graecae* (Ginebra 1572) de Henri Estienne (Henricus Stephanus) y el *Dictionnaire historique portatif* (París 1755) de Jean-Baptiste Ladvocat[791].

La elección de la lengua francesa como fuente de conocimiento es obvia para D. Catardsís. El francés es la lengua viva culta más extendida en el siglo de la Ilustración[792]. En este punto D. Catardsís manifiesta abiertamente y en tono encomiástico su admiración por la ***Enciclopedia metódica*** de Charles-Joseph Panckouke (1736-1798), cuyo primer volumen había sido publicado apenas un año antes en 1782. Para D. Catardsís es la mayor de las obras escritas por la humanidad m–«el arca y el compendio de nuestra sabiduría humana» escribe– y la compara con los *Excerpta historica* que Constantino Porfirogénito encomendó compilar[793].

Aparte del francés como *lingua franca* internacional ilustrada, D. Catardsís recomienda el aprendizaje del turco-otomano para los romeos (*i.e.* griegos) y del romaico para los valacos (*i.e.* rumanos)[794]. Asimismo D. Catardsís define qué

[790] *Cf*. D. Catardsís (1999: 37). *Vid.* texto original neogriego 117 del Anexo y traducción.
[791] *Cf*. D. Catardsís (1999: 36). *Vid.* texto original neogriego 118 del Anexo y traducción.
[792] *Cf*. D. Catardsís (1999: 39). *Vid.* texto original neogriego 119 del Anexo y traducción.
[793] *Cf*. D. Catardsís (1999: 36-37). *Vid.* texto original neogriego 120 del Anexo y traducción.
[794] *Cf*. D. Catardsís (1999: 39). *Vid.* texto original neogriego 121 del Anexo y traducción.

materias de conocimiento deben aprender los jóvenes valacos, aparte de su lengua nativa valaca (*i.e.* rumana) y la lengua romaica (*i.e.* griega vernácula)[795]. La preferencia de D. Catardsís por las lenguas vernáculas como lenguas vehiculares de la educación y la cultura no implica en absoluto el abandono del estudio del griego antiguo o del latín. Sin embargo, para el constantinopolitano ambas son lenguas reservadas para eruditos y sabios. Según sostiene, «Todos los que quieran hacerse sabios por gusto, tienen que leer con fundamento el helénico y estudiar latín; sería bueno que aprendieran alguna otra lengua viva»[796]. Para ello, D. Catardsís propone que deba haber un profesor de helénico (griego antiguo) y otro de latín, que enseñen cada lengua siguiendo un método comunicativo durante la lección[797].

Hacia el ocaso de su ensayo, D. Catardsís pronuncia el alegato final de su manifiesto educativo y pedagógico. El fin último de la educación y la ilustración del pueblo valaco y romaico es el progreso de ambas naciones y por ende su felicidad. Pues, según arguye D. Catardsís, los buenos alumnos acaban convirtiéndose en buenos ciudadanos que contribuyen al progreso común y general de la nación[798]. Como en el *Ensayo sobre la lengua romaica*, el fin último del programa educativo ilustrado que propone D. Catardsís es la «educación integral de la nación», que le brindará progreso, sabiduría y felicidad. La postura de D. Catardsís implica una "democratización" de la educación y del acceso al conocimiento por parte de todos los miembros de nación romaica (griega) y valaca (rumana). El intelectual constantinopolitano miembro de la corte fanariota de Bucarest buscará el amparo y el apoyo por parte de las élites fanariotas para impulsar su programa educativo enciclopedista bajo los auspicios de un eventual despotismo ilustrado, que intentará promover un poco más adelante con su traducción de la obra del estadista francés Réal de Gaspard de Curban (1682-1752).

3.3. *Consejo a los jóvenes* (1783)

Compuesto muy probablemente hacia finales de 1783, según la conjetura de su editor C. Dimarás (1999: 448), el título del original reza *Consejo a los jóvenes:*

[795] *Cf*. D. Catardsís (1999: 35). *Vid.* texto original neogriego 122 del Anexo y traducción.
[796] *Cf*. D. Catardsís (1999: 36). *Vid.* texto original neogriego 123 del Anexo.
[797] *Cf*. D. Catardsís (1999: 37). *Vid.* texto original neogriego 124 del Anexo y traducción.
[798] *Cf*. D. Catardsís (1999: 38). *Vid.* texto original neogriego 125 del Anexo y traducción.

cómo beneficiarse y no tener perjuicio de los libros occidentales y turcos, y cuál es propiamente su estudio[799]. Se conserva en el códice atonita 2319 (*ms.* Esfigmenu 306) con correcciones del propio D. Catardsís, en cuya portada se indica que no se anotan con apóstrofo las elisiones vocálicas para facilitar la lectura[800].

El ensayo de D. Catardsís evoca deliberadamente la homilía de **Basilio de Cesarea** (*ca.* 330-379) *Cómo deben leerse los libros de los paganos*[801], en el que el padre capadocio exhorta a los jóvenes cristianos a que hagan una lectura edificante y moralizante de la literatura griega clásica. Es uno de los textos tardo-antiguos en el que el acervo de la cultura griega antigua se conjuga y se adapta a los principios morales y religiosos de la doctrina cristiana.

D. Catardsís recurre al paralelismo con el tratado moralizante del padre capadocio, para justificar la lectura y la traducción de la literatura ilustrada francesa del siglo XVIII ante los recelos y sospechas de la jerarquía eclesiástica ortodoxa más conservadora y reaccionaria[802], que no veía con buenos ojos que se difundieran las ideas "impías" de ilustrados franceses como **Voltaire**, **Rousseau** o **Montesquieu**, ante los que D. Catardsís también mantiene una postura escéptica por temor a que se difundan entre los jóvenes[803]. Para ello se dirige en tono exhortativo a los actores de la educación greco-ortodoxa, maestros y padres, advirtiéndoles de los riesgos que puede entrañar la lectura de libros extranjeros, que podrían confundir a los jóvenes respecto a su identidad romaica y su fe cristiana[804].

Sin embargo, más allá de granjearse el beneplácito de los sectores más conservadores de la élite fanariota y de la jerarquía eclesiástica ortodoxa, el propósito de D. Catardsís en el presente ensayo es perseverar en su crítica de la desfasada educación greco-ortodoxa de su tiempo, a la vez que avanzar en su propuesta de reforma educativa y cultural. Para D. Catardsís el fin último que debe contemplar la educación greco-ortodoxa es responder a las necesidades reales y

[799] *Συμβουλὴ στοὺς νέους πῶς νὰ ὠφελιοῦνται καὶ νὰ μὴ βλάπτουνται ἀπτὰ βιβλία τὰ φράγκικα καὶ τὰ τούρκικα, καὶ ποιὰ ἴναι ἡ καθ' αὐτό τους σπουδή*, *cf*. D. Catardsís (1999: 42-71).

[800] *Cf*. D. Catardsís (1999: 440).

[801] F. A. García Romero (2011) traduce la obra con el título *A los jóvenes: cómo sacar provecho de la literatura griega*. Basilio de Cesarea (*ca.* 330-379) es uno de los cuatro padres de la Iglesia Ortodoxa. Durante su obispado (370-379) en Cesarea (Capadocia) combatió la herejía arriana, fue autor de escritos teológicos y morales, y de numerosas homilías y sermones.

[802] *Cf*. C. Dimarás (2002: 204-205).

[803] *Cf*. D. Catardsís (1999: 57). *Vid.* texto original neogriego 126 del Anexo y traducción.

[804] *Cf*. D. Catardsís (1999: 68). *Vid.* texto original neogriego 127 del Anexo y traducción.

actuales de la nación romaica de abrirse al mundo del conocimiento que ha eclosionado con la difusión de las ideas ilustradas. Para ello considera que es imprescindible cultivar literariamente la lengua vernácula y emplearla por escrito como lengua vehicular de la educación y la divulgación del conocimiento enciclopedista de la Ilustración, que D. Catardsís denomina **«filosofía francesa»**, conjugándola con la herencia literaria y filosófica griega (clásica), y la doctrina cristiana (ortodoxa):

> *Teniendo por objeto de su afán de estudio la filosofía francesa que incluye la helénica y la filosofía actual de Europa, y la elocuencia helénica* [*i.e.* griega clásica] *y la doctrina cristiana en helénico* [*i.e.* griego clásico]*, para unir todo eso en una única lengua, el romaico* [*i.e.* griego vernáculo]*, y llegar a ser sabio tanto en lo divino como en lo humano, elocuente y docto en su lengua, cosa digna de alabanza suma para él* [cualquier joven romeo] *y cosa muy provechosa y honrosa para toda nuestra nación*[805]*.*

Antes de desarrollar su crítica contra la anquilosada educación y cultura greco-ortodoxa de su tiempo y lanzar su propuesta de reforma educativa y lingüística, D. Catardsís considera necesario definir nítidamente la identidad nacional de sus compatriotas **Ούροὺμ χιριστιγιάν** (< tur. *Urum hiristiyian*) 'romeos cristianos' dentro de la jurisdicción otomana:

> *Al decir cristiano romeo, me refiero a un ciudadano de una nación, cuyas dos designaciones* [cristiano y romeo] *indican que él es miembro de una comunidad civil, de la cual recibe su nombre. Pues al tener leyes civiles conocidas y normas eclesiásticas manifiestas, ésta le hace de un determinado modo, diferente de cualquier otro que es miembro de otro Estado con otra religión*[806].

D. Catardsís reconoce que la nación de los «cristianos romeos» no constituye una nación-estado independiente, pero sí una comunidad que goza de autonomía jurisdiccional civil y religiosa dentro del Imperio otomano (*Rûm Millet*) y que además participa en los asuntos de vital importancia para el Estado otomano, como la diplomacia y las relaciones internacionales dirigidas por el gran dragomán:

> *Reconozco que en esta época nosotros no somos una nación que forme en sí un Estado, sino que estamos dentro de otro más poderoso. Por eso y porque lo toman a partir de la definición de ciudadano que da Aristóteles, nos reprochan algunos occidentales que*

[805] *Cf*. D. Catardsís (1999: 63). *Vid.* texto original neogriego 128 del Anexo.
[806] *Cf*. D. Catardsís (1999: 44). *Vid.* texto original neogriego 129 del Anexo.

nosotros no tenemos patria. *Y en efecto, tal vez no participamos en todos los asuntos de la administración del Estado de nuestros soberanos, aunque tampoco somos completamente ajenos a él. Conque también constituimos una nación en la que nuestros dirigentes eclesiásticos con la administración superior nos unen unos a otros. Estos también son nuestros dirigentes civiles: muchas de nuestras leyes civiles con el nombre de* âdet *'costumbres' y todas nuestras leyes eclesiásticas de nombre* ad-Dīn *'religión' tienen validez del poder imperial.* [...] *Hay tantos en nuestra nación que tienen cargos, patriarcas, jerarcas y señores con patentes reales*, [...] *algunos llevan caftán*, *como son el patriarca ecuménico y el gran dragomán*[807].

Más allá del estatus jurídico, religioso y civil del *Rûm Millet* de los «cristianos romeos» y su posición privilegiada dentro del multiétnico Imperio otomano, D. Catardsís se detiene en precisar la denominación étnica de sus compatriotas griegos. Para ello esboza un sucinto, pero elocuente esbozo histórico en el que examina los usos de los distintos etnónimos (gentilicios) con que se ha autodenominado el pueblo griego y lo han denominado otros pueblos a lo largo de la historia: griego (Γραικός), heleno (Έλληνας), romano (Ρωμαίος), romeo (Ρωμιός) y rumí (Ρούμ / Ουρούμ)[808]. D. Catardsís se ve obligado a ello ante la distorsión lingüística deliberada de algunos intelectuales griegos contemporáneos, que imbuidos por un excesivo celo y admiración por la lengua y la cultura griega clásica (*i.e.* helénica) los ha llevado a autodenominarse «helenos». D. Catardsís especifica que el término «heleno» significa propiamente 'idólatra', 'pagano' desde época tardoantigua, toda vez que el cristianismo se extendió por el Imperio Romano en los primeros siglos de nuestra era. Luego la autodenominación de «heleno» o el uso de helénico con el significado de 'griego' es anacrónico e impropio a la luz de las palabras de D. Catardsís. Para el intelectual constantinopolitano los «romeos» (griegos medievales y modernos en la terminología de D. Catardsís) constituyen una identidad étnica y nacional, cuyo devenir histórico no se ha interrumpido desde la fundación de Constantinopla en el 330. Pese a su «cautiverio» en manos de los otomanos en 1453, para D. Catardsís la nación «romaica» o «romea» ha pervivido dentro del Imperio otomano adaptándose a las nuevas condiciones históricas:

Pero esta exagerada tendencia a la lengua y cultura helénica que siguen varios de nuestros eruditos, de suerte que tienen por honra propia autodenominarse helenos

[807] *Cf*. D. Catardsís (1999: 44). *Vid.* texto original neogriego 130 del Anexo.
[808] Sobre el surgimiento de la identidad nacional griega en el siglo XVIII *vid.* St. Myrogiannis (2012).

[Ἕλληνες], *es algo indigno para un romeo cristiano. Así que nosotros en un primer momento nos llamamos griegos* [Γραικοί], *por supuesto según dicen por algún hombre importante, un rey de entonces que sin duda se llamaba así -porque cualquiera no da nombre a un pueblo, así como así- y con este nombre nos conocieron los pueblos occidentales. Después nosotros lo cambiamos y tomamos el nombre de helenos*[*], *sin embargo los mencionados pueblos no nos lo cambiaron. Sólo los orientales que como parece nos conocieron entonces por primera vez, nos llamaban* yunan [Γιουνανί], *es decir, jonios* [Ἴωνες]. *Después de Cristo, una vez que aceptamos nuestra fe, nos denominamos cristianos y llamamos helenos a los idólatras, un nombre religioso. Tras esto cuando Constantino el Grande traslada la corte a Constantinopla, nos denominamos romanos* [Ῥωμαῖοι] *y así nos llamaban todos los pueblos del mundo y hemos seguido siempre llamando a los idólatras con el nombre de helenos. Después que los lombardos se impusieron en Italia, por desprecio llamamos a los habitantes de Roma lombardos y en respuesta ellos nos llamaban griegos con el sentido de helenos y con la excusa de que ya no somos romanos, porque no hablamos su lengua ni seguimos sus costumbres ni vestimos sus ropas. Pero los nuestros nunca lo han aceptado, sin embargo en el resto de Europa se ha impuesto esa denominación. Y sólo los habitantes de la antigua Roma han seguido allí llamándose* romani [Ῥωμάνοι], *es decir, romanos*[809]. *Con todo y con eso los pueblos orientales nos llaman siempre* rumí [Ῥοῦμ] *o* urum [Οὐροῦμ][810]. *Nosotros lo conservamos y con una pequeña variación en la pronunciación nos llamamos romeos* [Ῥωμῆοί][*811]. *Pues bien, ¿aquel nombre que ha estado en uso durante tantos siglos desde Cristo hasta nuestro cautiverio y cuyo significado "idólatra" se ha ratificado con la prescripción de inmemoriales años, cómo algunos eruditos osan contra las normas de la gramática a cambiar su significado, se llaman a sí mismos helenos y no tienen prevención como cristianos ni deshonra como romeos en usar un nombre que nuestros antepasados*

---

[*] [Nota del autor] *Dice Apolodoro (libro I, cap. 7, parágrafo II) que «este (Helen) llamó helenos a partir de su propio nombre a los denominados griegos»*.

[809] Ῥωμαῖοι en griego antiguo y medieval significa 'romano', designando no sólo a los habitantes de Roma, sino a todos los ciudadanos del Imperio Romano y tras su división en el año 395 a los ciudadanos del Imperio Romano Oriental, es decir, los denominados anacrónica y convencionalmente "bizantinos".

[810] *Urum* es variante de *rum* con una vocal protética u- que se añade en las lenguas túrquicas a las palabras con r- inicial. En turco-otomano *rum / urum* significa propiamente 'cristiano', préstamo del árabe *rûm* cuyo étimo originario es el gr. ant. Ῥωμαῖος 'romano'. En castellano antiguo tenemos *rumí* 'cristiano' del árabe andalusí, *cf*. la «Cava Rumía» de *El Quijote*. Actualmente *urum* / *rum* es la denominación que reciben los griegos que habitan en el sur de Ucrania en el mar de Azov y Georgia, que hablan una lengua túrquica. En definitiva, en turco-otomano *urum* / *rum* es un gentilicio religioso, no étnico que designa no sólo a los griegos, sino globalmente a todos los súbditos otomanos cristianos ortodoxos.

[*] [Nota del autor] *Como hemos demostrado en otra parte, Ῥωμαῖος* [roméos] 'romano' *se pronunciaba Ῥωμαῖος* [romáios], *así que la pronunciación de Ῥωμῆός* [romiós] 'romeo' *es más cercana a la antigua*.

[811] D. Catardsís se refiere a su tratado *Teoría sobre la pronunciación antigua y original* perdido hoy día. Aquí lo traducimos Ῥωμῆός por «romeo» para mantener la distinción con el gentilicio moderno Ῥωνάνοι 'romano' que designa exclusivamente a los habitantes de Roma, y mantener la correlación entre el étimo Ῥωμαῖοι [roméi] 'romanos' y el derivado Ῥωμῆοι [romíi] 'romeos'.

romanos no lo aceptaron, salvo uno, Juliano el Apóstata, que se jactaba de llamarse heleno? Pero aparte de los eruditos que he dicho, ahora toda nuestra nación cuando dice heleno, quiere decir idólatra[812]*.*

Como acabamos de leer, D. Catardsís considera impropio y erróneo la costumbre de algunos eruditos "romeos" (griegos) contemporáneos de autodenominarse "helenos"[813], llevados por su «exagerada tendencia a la lengua y cultura helénica». D. Catardsís critica -con cierto sarcasmo, por cierto- su actitud arcaísta y su excesivo celo helenista anacrónico, porque, como sostiene, no guarda «ninguna relación con su siglo, con su nación ni consigo mismos»[814] y en el fondo evidencia un desprecio hacia la lengua, la cultura y la nación romaica (griega) contemporánea[815]*.* D. Catardsís precisa que la autodenominación de "helenos" o el estudio de la lengua y la cultura (παιδεία) helénica (griega antigua) no comporta una identidad helénica. Para el constantinopolitano el estudio de la lengua y la cultura griegas antiguas ha de estar siempre en relación a la identidad cristiana de los romeos (griegos modernos), para evitar cualquier confusión de identidad:

Pero aun cuando lo tomamos [el gentilicio "heleno"] *simplemente en su primer significado como nombre étnico, no por ello cualquiera que lea helénico* [ἑλληνικά] *se hace heleno* [Ἕλληνας]*, como tampoco cualquiera que aprenda otra lengua, no se hace llamar por el nombre de ella. En la educación y cultura es igual: no hemos de leerla para hacernos precisa y exactamente idénticos a ella, y parecer desertores del Peripato y la Estoa, sino en relación con la Iglesia y los Padres, para parecer tal como nos llamamos, cristianos*[816]*.*

Después de refutar el celo desmesurado por la lengua y la cultura helénica de algunos de sus compatriotas eruditos, D. Catardsís prosigue en su crítica del atraso que sufre la educación greco-ortodoxa de su tiempo. Denuncia la falta de medios existente en los pocos centros educativos griegos que hay en los dominios otomanos

[812] *Cf*. D. Catardsís (1999: 49-50). *Vid.* texto original neogriego 131 del Anexo.

[813] Esta crítica contrasta con la identificación que realiza de la «actual y desdichada Hélade» con la nación romaica en la dedicatoria y el proemio de su traducción (1784-1786) de *La science du gouvernement* (1762-1764) de Réal de Curban; *cf*. D. Catardsís (1999: 312). Con todo, las expresiones «nuestra actual Hélade» y «la desdichada Hélade» parece ser un tópico y lugar común de los proemios y dedicatorias que dirigían los autores griegos a los dirigentes fanariotas del siglo XVIII.

[814] *Cf*. D. Catardsís (1999: 48).

[815] *Cf*. D. Catardsís (1999: 47). *Vid.* texto original neogriego 132 del Anexo y traducción.

[816] *Cf*. D. Catardsís (1999: 50). *Vid.* texto original neogriego 133 del Anexo.

y los principados danubianos[817]. Arremete también contra los maestros, porque imparten materias anacrónicas, anticuadas y ajenas a las necesidades reales de los alumnos, y sobre todo, por despreciar la lengua vernácula tachándola de «bárbara» llevados por el mismo fervor "helenista" de los eruditos, dificultando de este modo el aprendizaje de los alumnos[818]. Estas circunstancias agravantes desalientan a los alumnos del estudio, como manifiesta D. Catardsís, y estos acaban renegando tanto de la lengua griega vernácula que hablan como de la nación a la que pertenecen[819].

Después de la crítica contra la anquilosada y desfasada educación greco-ortodoxa y el excesivo celo "helenista" predominante en ella, D. Catardsís propone su reforma educativa, que gira en torno a los siguientes puntos fundamentales: el cultivo literario y académico de la lengua vernácula romaica (*i.e.* griego vernáculo), el aprendizaje de lenguas extranjeras (fundamentalmente turco-otomano y francés) y de las lenguas clásicas (griego antiguo y latín) y el estudio de la gramática, la poesía y la retórica en romaico como materias fundamentales.

Ante los eventuales peligros que pudiera provocar la lectura de libros extranjeros, D. Catardsís recomienda a cualquier joven romeo «que los lea como indica Basilio el Grande»[820], es decir, Basilio de Cesarea enumera algunos autores y títulos que el constantinopolitano considera imprescindibles para la formación de los jóvenes romeos. Este canon de autores y lecturas incluye a: **Aristóteles**, los padres de la Iglesia **Basilio de Cesarea** (*ca.* 330-379), **Gregorio de Nacianzo** (329-389) y **Juan Crisóstomo** (*ca.* 349-407), la ***Enciclopedia metódica*** (París 1782-1832) de C.-J. Panckoucke (1736-1798), la *Histoire du Bas-Empire en commençant à Constantin le Grand* (París 1757-1786) de **Charles le Beau** (1701-1778), la *Histoire ecclésiastique* (París 1691) de **Claude Fleury** (1640-1723) -aunque con reservas estos dos últimos por estar dirigidos a un público católico-, *Dictionnaire historique portatif contenant l'Histoire des patriarches, des princes hébreux, des empereurs, des rois et des grands capitaines* (París 1752) de **Jean-Baptiste Ladvocat** (1709-1765), ***Dictionnaire de l'Académie française*** (París [1]1694, [2]1718, [3]1740, [4]1762). Otro aspecto en el que incide D. Catardsís de carácter secundario, pero muy ilustrativo,

[817] *Cf*. D. Catardsís (1999: 64). *Vid.* texto original neogriego 134 del Anexo y traducción.
[818] *Cf*. D. Catardsís (1999: 58). *Vid.* texto original neogriego 135 del Anexo y traducción.
[819] *Cf*. D. Catardsís (1999: 58-59). *Vid.* texto original neogriego 136 del Anexo y traducción.
[820] *Cf*. D. Catardsís (1999: 60).

es la práctica de la caligrafía. Exhorta a maestros y a alumnos a practicar la caligrafía ante la ausencia de imprenta griega en los dominios de soberanía otomana, incluidas Valaquia y Moldavia[821].

La piedra angular de la reforma educativa de inspiración enciclopedista que propone D. Catardsís, es el cultivo literario y académico, fundamentalmente en prosa, de la lengua vernácula, el romaico. Sostiene que la primera necesidad educativa de los romeos no es solamente conocer bien la lengua que hablan, sino también saber escribirla:

> *Nuestro primer menester y honor para ser cultos es saber bien la lengua que hablamos, pero que también escribimos así, para poder expresar en nuestra lengua a viva voz y a pluma cualquier concepto con nuestras palabras y términos, tal y como hacen todas las naciones civilizadas*[822].

Sostiene que ya «es y debe ser el momento de que el romaico comience a cultivarse»[823] y exhorta a los jóvenes a que escriban en su lengua vernácula sobre temas necesarios y útiles, y siempre conforme a su condición de cristianos[824]. Exhorta también a los maestros a que contribuyan a la causa y que escriban también en lengua vernácula romaica, incluso en variedades dialectales, como el chipriota o el cretense, diferentes del dialecto constantinopolitano que propone D. Catardsís. Según él, lo fundamental es que escriban en su lengua o dialecto nativo, bajo las premisas pedagógicas de la precisión, la comprensión y un método adecuado:

> *Por consiguiente, según los principios que he propuesto para formar con la lectura de libros a nuestro joven romeo cristiano, sabio y docto en su lengua, y rico en lenguas extranjeras, me parece que nuestros maestros han de contribuir en esta gran y buenísima causa, y se pongan ya a escribir en romaico. Y si no les gusta el constantinopolitano que propongo, que sea otro diferente, pero que sea comprensible, conciso y metódico. Así que escriba en cretense el maestro cretense, en chipriota el maestro chipriota y así sucesivamente redacten todos en su lengua nativa*[825].

Para ello recomienda la elaboración de diccionarios no sólo de griego vernáculo, sino también de griego clásico y lenguas modernas. D. Catardsís se

[821] *Cf*. D. Catardsís (1999: 63, 69).
[822] *Cf*. D. Catardsís (1999: 59). *Vid.* texto original neogriego 137 del Anexo.
[823] *Cf*. D. Catardsís (1999: 57).
[824] *Cf*. D. Catardsís (1999: 63). *Vid.* texto original neogriego 138 del Anexo y traducción.
[825] *Cf*. D. Catardsís (1999: 65-66). *Vid.* texto original neogriego 139 del Anexo.

lamenta de la escasez de diccionarios en lengua vernácula romaica, de los que únicamente menciona el *Tesoro tetralingüe de base enciclopédica* (Venecia 1659)[826] del cretense **Yerásimos Vlajos** (1607-1685) y el *Diccionario tetralingüe de griego clásico, griego vernáculo, latín e italiano* (Venecia 1757)[827] del médico ioanniota **Yeoryios Constandinu** (1720/5-1786)[828].

En su exhortación al cultivo escrito del romaico, D. Catardsís introduce dos ideas fundamentales en sus tesis lingüísticas, educativas y culturales, que serán ingredientes fundamentales en la conformación de la ideología nacionalista neohelénica, que acabará fraguándose en la insurrección griega de 1821. Se trata, de una parte, de la vinculación entre la nación y la lengua nativa o vernácula -pero no la lengua antigua originaria-, y de otra, la conciencia de que los romeos (griegos modernos) son herederos y descendientes de los antiguos helenos, pero no constituyen la misma nación, porque en primer lugar no hablan la misma lengua, sino una lengua derivada del griego antiguo, y en segundo lugar, porque son cristianos mientras que los antiguos eran paganos:

> *Y sobre todo cultivemos y enriquezcamos nuestro romaico, para tener nuestra propia lengua, que se corresponda el nombre de la nación con el de su lengua, y adoptando la cultura que encaja con nosotros, adornemos ambas, lengua y cultura, con el epíteto de sabias. Entonces no nos avergonzará decir que teníamos por ancestros a los helenos -el mayor de los honores-, sin pretender su nombre*[829].

---

[826] *Θησαυρός τῆς ἐγκυκλοπαιδικῆς βάσεως τετράγλωσσος μετὰ τῆς τῶν ἐπιθέτων ἐκλογῆς, καὶ διττοῦ τῶν λατινικῶν τε καὶ ἰταλικῶν λέξεων πίνακος, ἐκ διαφόρων παλαιῶν τε καὶ νεωτέρων λεξικῶν* […] *Thesaurus encyclopaedicae basis quadilinguis cum epithetorum delectu ac duplici latinarum, ac Italicarum dictionum indice*, Venecia: ex typographia Ducali Pinelliana, 1659; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. II, 115, nº 434). D. Catardsís, si no tuvo acceso a esta primera edición, hubo de consultar las ediciones posteriores publicadas en Venecia en 1723 y 1801.

[827] *Dictionarium quatuor linguarum, graecae scilicet literales, graecae vulgaris, latinae atque italicae* […] *Λεξικὸν τετράγλωσσον, περιέχον δηλαδὴ τὰς τέσσαρας ταύτας διαλέκτους, ἑλληνικήν, πεζὴν ἤτοι ἁπλῆν ῥωμαϊκήν, λατινικήν καὶ ἰταλικήν*, Venecia: Antonio Bortoli, 1757; *cf*. É. Legrand (Bibliographie XVIII: v. I, 472-473, nº 503). Tuvo dos ediciones posteriores en 1786 y 1801. En la edición de 1801 (Venecia) como se sustituye ῥωμαϊκήν por γραικικήν [γλῶσσαν]. Yeoryios Constandinu (*ca.* 1720 - *ca.* 1790) trabajó como corrector de libros eclesiásticos, literarios y matemáticos en las imprentas del veneciano Antonio Bortoli y epirota Dimitrios Ceodosíu en Venecia. Aparte del *Diccionario tetralingüe* redactó a partir de fuentes extranjeras una serie de manuales didácticos de contenido histórico: *Historia mundial de la Ecúmene* (Venecia 1759-1763) y una *Nueva historia de Alejandro Magno* (Venecia 1758-1780).

[828] *Cf*. D. Catardsís (1999: 66). *Vid.* texto original neogriego 140 del Anexo y traducción.

[829] *Cf*. D. Catardsís (1999: 50). *Vid.* texto original neogriego 141 del Anexo.

El segundo aspecto de la propuesta educativa de D. Catardsís es la necesidad del estudio y del aprendizaje de las lenguas clásicas: griego antiguo y latín. En el caso del primero, la funcionalidad del conocimiento de la lengua antigua reside en la lectura de los padres de la Iglesia y en el embellecimiento y en el enriquecimiento de la lengua vernácula[830]. Para cumplir este objetivo, D. Catardsís propone la traducción de la literatura griega antigua para divulgar su conocimiento en pos de una mayor erudición[831]. Por último, exhorta al aprendizaje de la lengua latina por su condición de lengua culta que aporta erudición, siguiendo el mismo objetivo de adquirir mayores conocimientos[832].

El tercer punto sobre el que D. Catardsís articula su propuesta educativa, es el aprendizaje de lenguas extranjeras modernas. Primero subraya la necesidad de aprender una lengua moderna europea y recomienda el aprendizaje del francés por su carácter de *lingua franca* académica[833]. Asimismo D. Catardsís declara la necesidad que tienen los jóvenes romeos de aprender la lengua de los soberanos otomanos por motivos esencialmente prácticos, para granjearse su favor y poder tener así mejores condiciones de vida[834]. Para ello, exhorta a un aprendizaje de la lengua turco-otomana de «carácter epistolar»; para D. Catardsís un joven romeo ha de saber «escribir y leer una carta y entender un firmán»[835].

Al igual que en el caso de la enseñanza y el aprendizaje del griego antiguo y del latín, D. Catardsís propone la elaboración de diccionarios y de gramáticas compuestas en griego vernáculo[836]. Turco-otomano y francés son por tanto las dos lenguas extranjeras cuyo aprendizaje es necesario para la nación romaica, si bien por motivos bien distintos: el francés por su carácter ilustrado y constituir la fuente y el acceso al compendio de los conocimientos humanos, y el turco por razones prácticas que garanticen unas condiciones de vida y un estatus social reconocido dentro del Imperio otomano[837].

[830] *Cf*. D. Catardsís (1999: 59). *Vid.* texto original neogriego 142 del Anexo y traducción.
[831] *Cf*. D. Catardsís (1999: 66). *Vid.* texto original neogriego 143 del Anexo y traducción.
[832] *Cf*. D. Catardsís (1999: 66-67). *Vid.* texto original neogriego 144 del Anexo y traducción.
[833] *Cf*. D. Catardsís (1999: 60). *Vid.* texto original neogriego 145 del Anexo y traducción.
[834] *Cf*. D. Catardsís (1999: 60). *Vid.* texto original neogriego 146 del Anexo y traducción.
[835] *Cf*. D. Catardsís (1999: 62).
[836] *Cf*. D. Catardsís (1999: 63).
[837] *Cf*. D. Catardsís (1999: 64). *Vid.* texto original neogriego 147 del Anexo y traducción.

Sin embargo, más allá del conocimiento y del aprendizaje de las lenguas clásicas y de las lenguas modernas extranjeras, D. Catardsís recalca que el objeto de estudio de los jóvenes romeos es y ha de ser en definitiva la gramática, la poesía y la retórica en lengua romaica, sobre todo, porque ésta es el «retoño» del griego antiguo[838]. Respecto al cultivo de la poesía, D. Catardsís desaconseja el estudio de la poesía árabe y persa, porque no son útiles para el aprendizaje «epistolar» del turco-otomano. En su lugar recomienda la imitación de los modelos poéticos griegos antiguos, teniendo por referencia los epigramas tetrásticos de **Gregorio De Nacianzo** (329-389) y los poemas épicos de contenido bíblico de **Apolinario de Alejandría** (s. IV)[839]. Por último, D. Catardsís dirige su exhortación a los padres de los jóvenes romeos. Les solicita su implicación en la formación de sus hijos, para que colaboren en su propuesta educativa[840].

3.4. Traducción de *La science du gouvernement* (1784-1786)

Se trata de un trabajo que le encomendó el fanariota **Mijaíl Sutsos** (1730-1803)[841] nada más ser nombrado vaivoda de Valaquia entre 1783 y 1786. En este periodo de tiempo D. Catardsís logró traducir únicamente los dos primeros volúmenes de la ingente obra de **Réal de Gaspard de Curban** (1682-1752) *La science du gouvernement, ouvrage de morale, de droit et de politique* (París 1762-1764), que fue publicada póstumamente en ocho volúmenes por su sobrino Baltasar de Burle, tras treinta años de redacción. El primero de los volúmenes traducidos se conserva en el códice 16 de la localidad de Miliés en las laderas del monte Pelión (Tesalia) que presenta dos manos diferentes: la que redacta el texto de la traducción y la mano de D. Catardsís que redacta la dedicatoria a Mijaíl Sutsos, el prólogo y los índices de contenidos[842]. El segundo volumen de la traducción se conserva en dos manuscritos: el *ms.* 3 de la biblioteca pública de Andros, de mano desconocida, y el

[838] *Cf*. D. Catardsís (1999: 62-63). *Vid.* texto original neogriego 148 del Anexo y traducción.
[839] *Cf*. D. Catardsís (1999: 62, 68). *Vid.* texto original neogriego 149 del Anexo y traducción.
[840] *Cf*. D. Catardsís (1999: 69). *Vid.* texto original neogriego 150 del Anexo y traducción.
[841] Gran Dragomán de la sublime Puerta (1782-1783) y Vaivoda de Valaquia (1783-1786, 1791-1792 y 1801-1802) y de Moldavia (1793-1795).
[842] Este manuscrito probablemente fuera propiedad de Grigorios Constandás o Daniil Filippidis. Ambos discípulos de D. Catardsís y ambos oriundos de Miliés, regresaron en varias ocasiones a su localidad natal y seguramente llevaran consigo el manuscrito de su maestro a la escuela de Miliés, en la que ellos mismos ejercieron la docencia.

manuscrito autógrafo de D. Catardsís de la Sociedad de Historia de Grecia[843]. El primer volumen lo dedica D. Catardsís a Mijaíl Sutsos en 1784 y el segundo está fechado en 1786[844].

La obra de R. G. de Curban representa bien los valores e ideales del despotismo ilustrado imperante en la Europa occidental de la segunda mitad del siglo XVIII. En ella se tratan exhaustivamente los principios políticos difundidos por la Ilustración, que preconizan que la felicidad y el bienestar de los súbditos del reino reside y está íntimamente ligada a la difusión del conocimiento y a las virtudes políticas y el buen gobierno de monarcas y dirigentes, quienes establecen dentro de sus atribuciones los derechos, los deberes y las condiciones de vida de todas las personas que se encuentran bajo su jurisdicción. En el prólogo de su traducción D. Catardsís expone meridiana y explícitamente los principios del despotismo ilustrado[845].

Como vemos, mediante su traducción al griego vernáculo D. Catardsís pretende recabar el beneplácito del vaivoda Mijaíl Sutsos, para contribuir tanto en la difusión de los principios teóricos del despotismo ilustrado, como en su implantación y puesta en práctica dentro de la jurisdicción semiautónoma de Valaquia y Moldavia[846]. De los ocho volúmenes originales de la obra R. G. de Curban sólo se ha conservado la traducción al griego vernáculo de los dos primeros volúmenes. Como manifiesta C. Dimarás (2002: 207), junto al *Conócete a ti mismo* esta traducción probablemente sea uno de los trabajos más importantes de D. Catardsís por su escrupulosidad metodológica y su densidad conceptual.

Tras la dedicatoria al vaivoda Mijaíl Sutsos, D. Catardsís redacta un prólogo dirigido «al lector» en el que se lamenta de carecer de modelos de traducción al griego vernáculo, debido a la escasez de su cultivo literario. Ello le sirve de excusa para exponer de nuevo su teoría lingüística y sus tesis vernacularistas. Así pues reitera los mismos principios de la lengua romaica, que ya planteara en su *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783), además de insistir, reelaborar y ampliar algunos de sus planteamientos teóricos[847].

[843] *Cf*. C. Dimarás (1999: 441).
[844] *Cf*. D. Catardsís (1999: 312-313; 2002: 205).
[845] *Cf*. D. Catardsís (1999: 328). *Vid.* texto original neogriego 151 del Anexo y traducción.
[846] *Vid.* P. Kitromilidis (2000: 217-218).
[847] *Cf*. D. Catardsís (1999: 312-328). *Vid.* texto original 153 del Anexo, traducción y comentarios.

Se refiere además a los precedentes más o menos exitosos en el cultivo literario en prosa del griego vernáculo y menciona una lista sucinta de autores y títulos[848], entre los que llamativamente no se encuentra ninguna de las obras de V. Damodós (1700-1754) ni de I. Misiódax (1725-1800): la *Epítome de historia sacroprofana* (Venecia 1677) del **patriarca de Jerusalén Nectario** (Nicólaos Platipodis, 1602-1676)–, el *Manual sobre ciertas dudas y respuestas sobre los dogmas de la Iglesia* (Monasterio de Snagov 1697) del logoteta **Ioannis Cariofilis** (1589-1692), la *Introducción a la geografía y a la esfera* (París 1716) del patriarca de Jerusalén **Jrisanzos Notarás** (1655/1660-1731), las *Prédicas en la Grande y Santa Cuaresma* (Venecia 1716) de **Ilías Miniatis** (1669-1714), la *Guía cierta de la vida moral cristiana* (Padua 1774) de **Ioannis Lítinos**, una *Tematografía* y un fragmento sobre el estilo de Tucídides de **Doroceos de Lesbos**, y la obra bilingüe greco-rumana *Tribunal o dialéctica del sabio con el mundo o juicio del alma con el cuerpo* (Iasi 1698) de **Dimitrie Cantemir** (1673-1723). D. Catardsís elogia la iniciativa de estos predecesores de intentar escribir en prosa la lengua vernácula, pero a la vez les crítica su tendencia arcaísta de introducir formas nominales y verbales y estructuras sintácticas del griego antiguo. Sobre todo, en el caso de Dosíceos Scarpetis (1641-1707), el patriarca de Jerusalén Dositeo II (1669-1708), y otros que como él emplean un registro lingüístico híbrido y artificial, que no llega a ser ni griego antiguo ni griego moderno. D. Catardsís no prosigue en su crítica y les exonera de su arcaísmo lingüístico, contextualizando que es un fenómeno de su tiempo y de la tradición secular griega. Sin embargo, aprovecha la ocasión para hacer hincapié en su propuesta de mejorar el griego vernáculo mediante la analogía a partir del griego antiguo[849].

La parte final del prólogo la dedica a exponer sus modelos de traducción, así como el método y el procedimiento que ha seguido en su versión de la obra ilustrada francesa[850]. D. Catardsís declara su admiración por las traducciones del humanista **Teodoro de Gaza** y del enciclopedista ilustrado **Jean le Rond d'Alembert**. En concreto, los modelos que emplea D. Catardsís en su traducción, son las versiones al griego clásico del *De senectute* de **Cicerón** y de algunos pasajes de **Aristófanes** al latín a cargo de Gaza, y la versión en francés de algunos pasajes de **Tácito** realizada por d'Alembert.

[848] *Cf*. D. Catardsís (1999: 315-316).
[849] *Cf*. D. Catardsís (1999: 316, nota). *Vid.* texto original neogriego 152 del Anexo y traducción.
[850] *Vid.* Y. Kejayioglu (1998). *Cf*. C. Dimarás (326-327).

En cuanto al método de traducción, D. Catardsís define las líneas maestras que ha seguido ofreciendo ejemplos de su práctica de traducción: traduce literalmente los sustantivos y verbos con sentido literal; vierte en griego vernáculo las metáforas empleadas en el original francés; no traduce literalmente los adjetivos y los adverbios que acompañan respectivamente sustantivos y verbos, sino que emplea los adjetivos y adverbios que mejor encajen en romaico; en caso de no poder «interpretar un nombre ni literal ni metafóricamente» emplea un circunloquio que sí recoja el sentido del texto original (por ejemplo, emplea la expresión μιὰ πιθαμὴ τόπο 'un palmo de terreno' en lugar de ἕνα δάχτυλο γῆ 'un dedo de tierra'); introduce conectores ante el asíndeton habitual en francés; en caso de conceptos u objetos que carecen de designación en griego, recurre a una perífrasis explicativa (por ejemplo, traduce *représailles* 'represalias' por ἀτελὴς πόλεμος 'guerra inacabada', *balises* 'balizas' por σημάδια ποὺ βάνουν στὰ ῥιχὰ νερά γιὰ μὴν καθίζουνε τὰ πλεούμενα 'señales que ponen en las aguas poco profundas para que no varen las embarcaciones').

El motivo por el que expone su método de traducción, y uno de los propósitos de su traducción del tratado de Réal de Curban es que ésta sirva de modelo para futuras traducciones en griego vernáculo, dentro del programa educativo y cultural enciclopedista y vernáculo. Para D. Catardsís una de las funcionalidades de la traducción es «trabajar [...] la lengua en que hablamos, pensamos y escribimos a lo largo de toda nuestra vida», para poder «comprender rápida y cómodamente las ideas de los demás, y podamos asimismo comunicar a los demás lo que sabemos», mientras que el fin último de la traducción en lengua vernácula es «adquirir más libros en romaico con ideas meditadas actuales, […] para que se ilumine nuestra nación y el progreso sea común del mismo modo en que ha sido en las demás naciones»[851].

3.5. *Encomio del filósofo* (1785-1786)

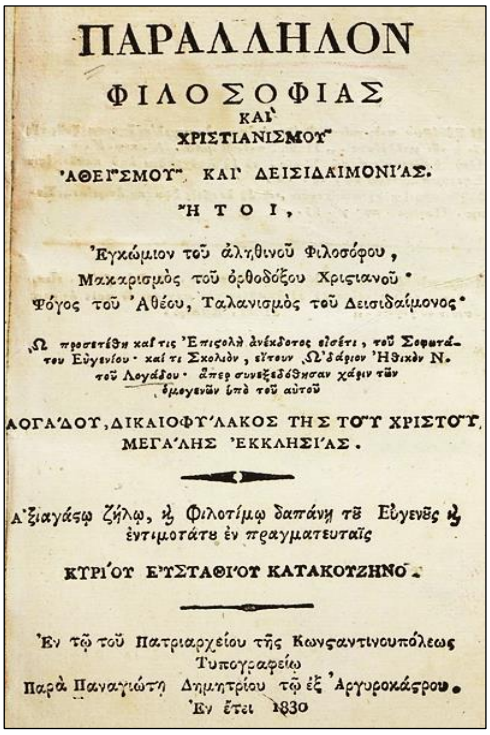
El título completo de esta obra retórica compuesta entre 1785 y 1786 es *Encomio del filósofo, bienaventuranza del ortodoxo, vituperio del ateo, tortura del supersticioso*[852].

[851] *Cf*. C. Dimarás (1999: 327).

[852] *Ἐγκώμιο τοῦ φιλόσοφου, μακαρισμὸς τοῦ ὀρθόδοξου, ψόγος τοῦ ἄθεου, ταλάνισμα τοῦ δεισιδαίμων, cf*. D. Catardsís (1999: 72-93).

El texto de la obra se transmite en dos códices manuscritos: el *ms.* griego 1162 de la Academia Rumana contiene, además del manuscrito autógrafo de D. Catardsís de sus dos ensayos iniciales, el texto redactado por otra mano del *Encomio del filósofo* con fecha 7 de marzo de 1792; el otro manuscrito que transmite la obra es el códice de Patmos 654, más antiguo que el anterior[853].

C. Dimarás (2002: 207) interpreta este opúsculo como un comentario a la traducción del tratado político de Réal de Curban en clave de espejo de príncipes. En efecto se trata de una especie de manual didáctico en el que se ofrece el retrato moral del filósofo, del cristiano ortodoxo, del supersticioso y del ateo, con objeto de extraer una enseñanza edificante. El tema central de la obra es la vinculación entre la «filosofía saludable» y el cristianismo ortodoxo, así como la relación entre el ateísmo y la superstición. D. Catardsís ofrece el retrato de los filósofos, teólogos y cristianos virtuosos como modelo ideal de comportamiento, como el espejo en el que los jóvenes romeos han de mirarse. En cuanto al plano lingüístico, en este opúsculo D. Catardsís no trata ninguna de sus tesis lingüísticas, pero la obra en sí constituye un ejercicio retórico en lengua vernácula y supone la puesta en práctica del cultivo literario del romaico al que insta en su propuesta educativa.


ΠΑΡΑΛΛΗΛΟΝ

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑΣ
ΚΑΙ᾽
ΧΡΙΣΤΙΑΝΙΣΜΟΥ
᾽ΑΘΕΙ᾽ΣΜΟΥ ΚΑΙ᾽ ΔΕΙΣΙΔΑΙΜΟΝΙ᾽ΑΣ.

᾽Η Τ Ο Ι,

᾽Εγκώμιον τοῦ ἀληθινοῦ Φιλοσόφου,
Μακαρισμὸς τοῦ ὀρθοδόξου Χριστιανοῦ·
Φόγος τοῦ ᾽Αθέου, Ταλανισμὸς τοῦ Δεισιδαίμονος·

Ὡ προσετέθη καὶ τις ᾽Επιστολὴ ἀνέκδοτος εἰσέτι, τοῦ Σοφωτάτου Εὐγενίου· καὶ τι Σχολιὸν, εἴτουν Ὡ᾽φέλιον ᾽Ηθικὸν Ν. τοῦ Λογάδου· ἅπερ συνεξεδόθησαν χάριν τῶν ὁμογενῶν ὑπὸ τοῦ αὐτοῦ

ΛΟΓΑ᾽ΔΟΥ, ΔΙΚΑΙΟΦΥ᾽ΛΑΚΟΣ ΤΗΣ ΤΟΥ᾽ ΧΡΙΣΤΟΥ᾽
ΜΕΓΑ᾽ΛΗΣ ᾽ΕΚΚΛΗΣΙ᾽ΑΣ.

Α᾽ξιαγάστῳ ζήλῳ, καὶ Φιλοτίμῳ δαπάνῃ τῶ Εὐγενεῖ καὶ ἐντιμοτάτῳ ἐν πραγματευταῖς

ΚΥΡΙ᾽ΟΥ Ε᾽ΥΣΤΑΘΙ᾽ΟΥ ΚΑΤΑΚΟΥΖΗΝΟΥ.

᾽Εν τῷ τοῦ Πατριαρχείου τῆς Κωνσταντινουπόλεως
Τυπογραφείῳ
Παρὰ Παναγιώτῃ Δημητρίου τῷ ἐξ ᾽Αργυροκάστρου.
᾽Εν ἔτει 1830

Lámina LXXI. *Paralelo de filosofía y cristianismo, ateísmo y superstición* (Constantinopla 1830). Versión arcaizante de N. Logades del *Encomio del filósofo* de D. Catardsís.

[853] Existen dos paráfrasis en lengua arcaizante de N. Logadis (1830) y D. Stamatiadis (1858).

3.6. *Conócete a ti mismo* (1787)

El título original de la obra es *Discurso exhortativo al conócete a ti mismo y a la pedagogía común de la nación, o el sabio, el medio ignorante, el ignorante*[854] bajo el epígrafe *Sexto dialecto helénico o romaico elaborado e inspirado*[855]. La obra se conserva en una única copia manuscrita en el códice griego 1162 de la Academia Rumana, la cual presenta tres manos diferentes: la mayor parte del texto es autógrafa de D. Catardsís, una segunda mano en añadidos de la bibliografía y una tercera en el índice y el título. La primera redacción de la obra tiene lugar en 1787, sin embargo D. Catardsís continúa revisándola en los años subsiguientes, incluso después de 1791 cuando desiste finalmente del empleo literario y escrito del romaico (griego vernáculo constantinopolitano).

El *Conócete a ti mismo* es sin lugar a dudas la obra más completa y ambiciosa de todos los escritos de D. Catardsís. En ella aborda y expone metódica y exhaustivamente su proyecto educativo y cultural, cuyos dos fundamentos exponenciales son el fomento del cultivo literario, académico y científico del griego vernáculo, de una parte, y de otra, la adaptación al ámbito greco-ortodoxo de finales del siglo XVIII de la ***Enciclopedia*** (París 1751-1772) de Denis Diderot y Jean le Rond d'Alembert. De ahí que la obra refiera el título alternativo *Introducción filosófica a todos los conocimientos divinos y humanos*[856]. El eje en torno al cual D. Catardsís desarrolla su tratado educativo y enciclopedista es el «esquema sistemático del conocimiento humano y divino», que se corresponde con la taxonomía del conocimiento concebida por **Francis Bacon** en su *Instauratio Magna Of the Proficience and Advancement of Learning or the Partitions of the Sciences* (Oxford 1605), que inspiró el «systême [*sic*] figuré des connoissances [*sic*] humaines» que D. Diderot y J. R. d'Alembert desarrollaron en forma de esquema en árbol[857] para estructurar temáticamente su *Enciclopedia*. D. Catardsís conoció y tradujo en griego vernáculo el «systême figuré des connoissances humaines» siguiendo con su puño y letra la misma disposición tipográfica de la edición original francesa[858]. D. Catardsís

[854] *Λόγος προτρεπτικὸς τὸ γνῶθι σαυτὸν καὶ στὴν κοινὴ παιδαγωγία τοῦ ἔθνους, ἢ σοφός, ἠμιμαθής, ἀμαθής, cf*. D. Catardsís (1999: 94-203).
[855] *Ἕκτη διάλεκτος ἑλληνικὴ ἢ ῥωμαῖκα ἔντεχνα καὶ μεμουσωμένα, cf*. D. Catardsís (1999: 94).
[856] *Εἰσαγωγὴ φιλοσοφικὴ εἰς ὅλαις τῆς θείαις καὶ ἀνθρώπιναις μάθησες,cf*. D. Catardsís (1999: 185).
[857] *Vid.* lámina LXXIII.
[858] *Vid.* lámina LXXIV.

añade en su traducción el adjetivo «divino» inexistente en el original francés y que evidencia el carácter piadoso, sobre todo a nivel dogmático por contraposición a católicos y protestantes, que caracteriza el pensamiento ecléctico de D. Catardsís.

Muchas de las ideas, tesis y conceptos educativos, lingüísticos, filosóficos, políticos e ideológicos tratados en sus escritos anteriores son reelaborados y replanteados aquí para obtener su última y definitiva formulación. Tras un breve exordio, la obra presenta una estructura de siete unidades:

1. Caracterización arquetípica del sabio, del medio ignorante y del ignorante[859].
2. Preámbulo teórico al programa educativo enciclopedista vernáculo[860].
3. «Didascalia del esquema sistemático de nuestros conocimientos humanos o divinos»[861].
4. «Esquema metódico» de cada una de las ramas del conocimiento y las disciplinas que las conforman[862].
5. «Nuevo esquema o distribución de nuestros libros didácticos [...] en las ciencias y las artes»[863].
6. «Teoría de la distribución de nuestros libros didácticos helénicos y de la redacción de [libros] romaicos»[864].
7. Epílogo final de su programa educativo: proyecto de una enciclopedia en griego vernáculo, aprendizaje lingüístico y maestros especializados en cada ciencia y arte[865].

La primera parte del tratado educativo enciclopedista la dedica D. Catardsís a caracterizar los personajes arquetípicos del «sabio», del «medio ignorante» y del «ignorante». A continuación, le dirige al sabio algunos consejos sobre determinados "malos hábitos" frecuentes entre los intelectuales y eruditos griegos de la segunda mitad del siglo XVIII y que en palabras de D. Catardsís constituyen «cuestiones grandísimas que perjudican a toda nuestra nación»[866]. La primera de esas "malas costumbres" que censura y pretende corregir es identificar el helénico (griego

[859] *Cf*. D. Catardsís (1999: 94-109).
[860] *Cf*. D. Catardsís (1999: 109-127).
[861] *Cf*. D. Catardsís (1999: 127-138).
[862] *Cf*. D. Catardsís (1999: 138-145).
[863] *Cf*. D. Catardsís (1999: 145-167).
[864] *Cf*. D. Catardsís (1999: 168-192).
[865] *Cf*. D. Catardsís (1999: 192-203).
[866] *Cf*. D. Catardsís (1999: 104).

antiguo) y el romaico (griego moderno vernáculo) como la misma lengua, aunque reconoce su relación de "parentesco" como lengua original y lengua derivada. Para el intelectual de la corte fanariota de Bucarest, el helénico (*i.e.* griego clásico) y el romaico (*i.e.* griego vernáculo) son dos lenguas diferentes e independientes, la una de la otra, de igual modo que lo son las lenguas romances con respecto al latín[867].

Del mismo modo que establece categóricamente el griego clásico (helénico) y el griego vernáculo (romaico) como lenguas diferentes, a continuación en su segundo consejo dirigido a sus compatriotas eruditos, D. Catardsís distingue y diferencia meridianamente la antigua nación de los helenos paganos con respecto a la moderna (pero también tardo-antigua y medieval) nación de los romeos cristianos ortodoxos. Los criterios de identidad nacional que caracterizan a juicio de D. Catardsís ambas naciones y pueblos no sólo incluyen la lengua, sino también el régimen político, la confesión religiosa, las costumbres, la conducta, así como la ropa y los utensilios domésticos. Incluso llega a considerar como «deshonra» el calificativo de "heleno" aplicado a sus compatriotas romeos:

> *Diferente es el segundo hábito, a saber, el de considerar a dos naciones, helénica y romaica, entre las que se interponen más de dos mil años, como una sola helénica, sólo porque la* [nación] *sucesora desciende de la antecesora. Sin embargo estas son diferentes la una de la otra en su fortuna, en su régimen político, en su religión, en sus costumbres, en su lengua, en su conducta, incluso en su vestimenta y en sus utensilios domésticos. En una época en que ninguna de las naciones que han cambiado de nombre, no emplean su título antiguo más que como muestra de orgullo, o lo evitan siempre por su ignominia. Asimismo para nosotros el nombre de heleno es una deshonra, además de un prejuicio. Es un prejuicio porque después del cristianismo hasta la paz de la Iglesia, los helenos que se hicieron cristianos se llamaban esto mismo* [cristianos] *y ya nunca más helenos. Después de la paz se denominaron romeos y así se llaman hasta hoy día, y el nombre* heleno *ha pervivido simplemente con el significado de* idólatra*, de modo que ambos nombres han caído en desuso desde tiempos inmemoriales*[868]*.*

El tercero de los consejos que dirige al «sabio» es una exhortación para registrar por escrito en la lengua vernácula «común» todas las disciplinas del conocimiento humano contempladas en el «esquema sistemático del conocimiento

[867] *Cf*. D. Catardsís (1999: 104). *Vid.* texto original neogriego 154 del Anexo y traducción.
[868] *Cf*. D. Catardsís (1999: 104-105). *Vid.* texto original neogriego 155 del Anexo.

humano y divino» de D. Diderot y d'Alembert[869]. El propósito del cultivo de las ciencias y las artes en lengua vernácula, como manifiesta D. Catardsís, no es otro que su divulgación entre la mayor parte de sus compatriotas[870]. La razón que ofrece para fomentar la cultura y la educación en lengua vernácula en esta primera parte del *Conócete a ti mismo*, es fundamentalmente pragmática. La educación y la cultura en la nación de los "romeos" han de difundirse a ojos de D. Catardsís en lengua romaica, porque la mayoría de sus miembros desconoce el griego antiguo[871].

La segunda parte del *Conócete a ti mismo* es una introducción a la exposición del «esquema sistemático del conocimiento» de D. Diderot y d'Alembert, en la que D. Catardsís aborda diversas cuestiones teóricas preliminares. En primer lugar, expone su teoría particular sobre el conocimiento y el aprendizaje. Para D. Catardsís las ideas, los conceptos que los humanos abstraen de la realidad material se gravan y «se imprimen» en su lengua vernácula nativa particular, que para él y sus compatriotas romeos es el romaico:

> *Pero si tienen palabras, observan si están en uso, si son florecientes, si son de aquellas que se dicen en la metrópoli de su nación, es decir, si son conforme a la prosodia, declinación, conjugación y composición del habla constantinopolitana, tal y como le parece imprescindible a cualquiera que llega a esa conclusión por inducción a partir de todas las naciones del mundo que han tenido o tienen cierta cultura. Pero si alguien discrepa porque en su opinión una sola lengua no es apropiada para toda la nación, que sea el ático y como mucho que adopte otros cuatro dialectos, siempre y cuando al menos las partes de la oración estén fundamentadas comúnmente en la naturaleza de la lengua romaica. Así que mi querido romeo estima que en este dialecto que cada uno habla de nacimiento en su tierra, que cuando está callado lo entiende, cuando duerme sueña en él, cuando tiene fiebre delira en él, en él se imprimen más profundamente las ideas que toma de las cosas*[872].

Al hilo de la lengua nativa vernácula, D. Catardsís realiza a pie de página una serie de consideraciones sobre la relación entre la lengua común "nacional" y sus variedades dialectales. En primer lugar, reconoce que todas las naciones más o menos civilizadas tienen una lengua común escrita, que presenta variedades

[869] *Cf*. D. Catardsís (1999: 105). *Vid.* texto original neogriego 156 del Anexo y traducción.
[870] *Cf*. D. Catardsís (1999: 105). *Vid.* texto original neogriego 157 del Anexo y traducción.
[871] *Cf*. D. Catardsís (1999: 106). *Vid.* texto original neogriego 158 del Anexo y traducción.
[872] *Cf*. D. Catardsís (1999: 110-111). *Vid.* texto original neogriego 159 del Anexo.

dialectales geográficas relativas más al habla que a la lengua escrita: «todas las naciones que tienen cierta cultura tienen una lengua que leen y escriben, pese a que hablan con muchísimos dialectalismos según las provincias y las regiones»[873]. Para D. Catardsís estas hablas dialectales comparten la misma naturaleza de la lengua común "nacional" romaica, y precisamente su carácter «natural» y no «artificial» legitima su empleo, recordando también las variedades dialectales existieron en la antigüedad grecorromana, como también en su Europa contemporánea:

> *Los constantinopolitanos, los rumeliotas, los minorasiáticos, los isleños tienen diptongos, sinalefas, cantidad silábica, acento y por consiguiente eufonía en todo el lenguaje, tienen alteraciones en las palabras. Esa es la naturaleza común de la lengua romaica. Sin embargo a su vez estos presentan diferencias al respecto según los pueblos, los lugares y las regiones. Eso es un dialecto. Así pues es posible, en efecto, que alguien siga un dialecto, cualquiera que sea, porque como natural que es y no artificial, es también bueno. Sin embargo, está completamente fuera de lugar que cualquier otro extraiga de raíz de un dialecto la naturaleza que tiene en común con todos los demás de una misma nación. Así que seguir un dialecto es lo mismo que hicieron primero los helenos y los romanos, y ahora todas las naciones europeas; sin embargo, hacer lo opuesto a eso es completamente contrario al razonamiento inductivo, ¿y qué otra cosa si no es más absurda que esta?*[874]

Sin embargo, a juicio de D. Catardsís una lengua «artificial», «forzada» entorpece «el habla, la escritura y el intelecto», tres facultades imprescindibles para el aprendizaje y el conocimiento[875]. D. Catardsís subraya que el helénico, el griego aticista en un mayor o menor grado arcaizante, no es la lengua vernácula nativa de sus compatriotas romeos. De ahí que cuando escriben en él realizan una especie de traducción a partir del romaico, del griego vernáculo. El proceso es lento y tiene como resultado un registro lingüístico "forzado", carente de toda espontaneidad y muy diferente de las obras griegas clásicas que sí fueron compuestas de forma natural en la lengua vernácula y nativa de sus creadores:

> *Mi compatriota tendrá un juicio semejante, cuando coloca su intelecto en helénico. Puesto que cuando toma de él ideas, ve que ha de emplear como moldes otras palabras, su romaico que está latente, por así decir, en su imaginación, para imprimir ahí a través de él el helénico. De ahí que cuando quiere escribir en este, observa que su inteligencia*

[873] *Cf*. D. Catardsís (1999: 111, n. 1).
[874] *Cf*. D. Catardsís (1999: 111, n. 2). *Vid.* texto original neogriego 160 del Anexo.
[875] *Cf*. D. Catardsís (1999: 111-112). *Vid.* texto original neogriego 161 del Anexo y traducción.

siempre actúa de antemano por hábito en la [lengua ya] *grabada, es decir, su romaico, el cual al traducirlo recurre a todo el helénico que se conserva impreso y no se ha borrado pese a su escaso empleo. Para lo demás que necesita, hojea en los diccionarios y alinea las palabras helénicas sobre el papel con mucho esfuerzo y lentitud. No obstante percibe que estos escritos helénicos que se han hecho de manera forzada son muy diferentes de aquellos que los helenos hicieron con toda facilidad y buen tino, hablando sin esfuerzo y comunicándose en helénico*[876].

Ahí radica, en opinión de D. Catardsís, la dificultad de comprender el griego clásico y más aún en escribir en él, dado que no es la lengua vernácula de los modernos romeos, sino de los antiguos helenos. Y ese es el motivo fundamental por el que se han escrito tan pocos libros desde la toma de Constantinopla («cautiverio») hasta la época de D. Catardsís, cuatro siglos más tarde[877]. No por ello, para D. Catardsís se debe desistir del aprendizaje del griego antiguo, cuya finalidad sería doble. De una parte, serviría para ampliar y asimilar la cultura que transmite la literatura antigua, y de otra para embellecer la lengua vernácula. Sin embargo, se ha de escribir en la lengua vernácula nativa y no en la antigua, para facilitar la transmisión del conocimiento entre sus compatriotas romeos[878]. D. Catardsís defiende el estudio de la lengua clásica sin el menoscabo del cultivo literario de la lengua vernácula con la comparación de las naciones europeas occidentales, en las que conocen bien el latín, pero escriben sus lenguas vernáculas[879].

En las siguientes páginas D. Catardsís insiste en la función social de los eruditos a la hora de divulgar el conocimiento entre sus compatriotas, y hace hincapié en que ese conocimiento no es únicamente antiguo, puesto que los europeos modernos han ampliado los horizontes del conocimiento filosófico y científico y pone como ejemplo la ciencia de la geografía que experimenta grandes avances con las diferentes misiones exploradoras que se llevan a cabo a lo largo de los siglos XVII y XVIII[880]. Teniendo en cuenta estos dos factores, la obligación moral de enseñar a sus compatriotas el conocimiento que unos pocos atesoran y los avances en el conocimiento científico y filosófico que han tenido lugar en la Europa ilustrada, D. Catardsís propone a sus compatriotas el estudio de lenguas y manuales didácticos y académicos extranjeros de

[876] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112). *Vid.* texto original neogriego 162 del Anexo.
[877] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112). *Vid.* texto original neogriego 163 del Anexo y traducción.
[878] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112). *Vid.* texto original neogriego 164 del Anexo y traducción.
[879] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112-113). *Vid.* texto original neogriego 165 del Anexo y traducción.
[880] *Cf*. D. Catardsís (1999: 114-116).

acuerdo al «esquema sistemático del conocimiento» a modo de «brújula» que ayude a los romeos a navegar en los "mares del conocimiento", salvaguardando en todo momento las diferencias dogmáticas entre cristianos ortodoxos, católicos y protestantes[881]. Para D. Catardsís la filosofía ha de estudiarse en consonancia con el dogma ortodoxo de la Iglesia oriental, su paradigma es el de «filósofo cristiano […] no contrario a la religión, sino su abogado defensor que hable orgulloso en todas partes con respeto a las *Antiguas* y *Nuevas Escrituras*»[882].

D. Catardsís se sorprende de que ningún otro erudito conocedor de la lengua francesa haya traducido uno o dos siglos antes el «esquema sistemático del conocimiento» ideado por **F. Bacon** y divulgado por **D. Diderot** y **J. R. d'Alembert** en la *Enciclopedia*. D. Catardsís propone que éste sea la guía metódica tanto en la lectura de las fuentes de la filosofía griega antigua y de los manuales didácticos, científicos y académicos occidentales, como en el aprendizaje de las ciencias y las artes liberales, con un doble propósito: «llegar a ser sabio, pero lo más honroso, ser un buen ciudadano de su comunidad»[883]. Para ello D. Catardsís propone primero la lectura y el estudio de manuales didácticos occidentales que expongan las materias científicas y artísticas de manera metódica y en un estilo conciso y breve, para luego acometer el estudio tanto de los autores antiguos como de los Padres de la Iglesia: Homero, Platón, Tucídides, Jenofonte, Heródoto, Demóstenes, Luciano, Libanio, Atanasio de Alejandría, Basilio de Cesarea, Gregorio de Nacianzo, Juan Crisóstomo e Isidoro de Sevilla[884].

A continuación, D. Catardsís critica duramente dos aspectos fundamentales que caracterizan la educación y la cultura greco-ortodoxa de época otomana: el estudio obsesivo de la gramática griega antigua de carácter marcadamente aticista, y el escolasticismo estéril con el que abordan el estudio de la filosofía aristotélica. Sobre lo primero, D. Catardsís se lamenta de que la gramática sea la única ciencia o arte que cultivan con afán sus eruditos contemporáneos, y que inevitablemente les conduce a la pedantería[885]. En cuanto al escolasticismo filosófico que se profesa en las pocas escuelas greco-ortodoxas de su tiempo, D. Catardsís manifiesta con amargura que las obras de escoliastas, como **Ceófilos Coridaleas**, han sustituido las obras originales *Lógica, Ética, Política* o *Retórica* de **Aristóteles**[886].

[881] *Cf*. D. Catardsís (1999: 116-117).
[882] *Cf*. D. Catardsís (1999: 118).
[883] *Cf*. D. Catardsís (1999: 119).
[884] *Cf*. D. Catardsís (1999: 120-121).
[885] *Cf*. D. Catardsís (1999: 121). *Vid.* texto original neogriego 166 del Anexo y traducción.
[886] *Cf*. D. Catardsís (1999: 122). *Vid.* texto original neogriego 167 del Anexo y traducción.

En las siguientes páginas D. Catardsís observa la escasez de manuales didácticos escritos en griego desde la caída de Constantinopla, a diferencia, en cambio, de los muchos que se han publicado en el Occidente europeo, la mayoría de ellos en Francia. Recalca cómo la mayoría de las obras científicas beben de fuentes griegas antiguas, se inspiran en el mismo espíritu que impulsó las obras filosóficas antiguas, y sus autores demuestran su admiración por los autores griegos clásicos[887]. Al final del preámbulo teórico a su programa educativo vernáculo inspirado en el «esquema sistemático del conocimiento humano» enciclopedista, D. Catardsís sintetiza el argumento fundamental de su proyecto educativo:

> *Sin embargo, como mi querido compatriota no es sólo cristiano, no es sólo estudioso, sino romeo, piensa que para no ser menor a sus coronas, su mayor afán de estudio ha de ser tomar hábito y dominio en helénico, una idea correcta de éste y de las lenguas occidentales, para poder escribir en romaico técnico e inspirado cualquier ciencia y cualquier arte que divulgue la educación en su nación, y él posea como tienen todos los europeos sus propios libros, que lo caractericen como un romeo virtuoso, piadoso, sabio y docto*[888]*.*

Para D. Catardsís, el principal objeto de estudio de los romeos debe ser dominar el griego antiguo y comprender el francés entre las lenguas occidentales, con el propósito fundamental de redactar manuales didácticos y tratados en cada una de las ciencias y artes que componen el conocimiento humano sistematizado en la ***Enciclopedia*** de D. Diderot y d'Alembert. Para ello D. Catardsís considera «imprescindible componer diccionarios particularmente para mayor facilidad de los estudios», para así «poder aprender bien muchas lenguas, incluido el helénico, desde pequeño» y cumplir el propósito ulterior de «servir con la pluma más común a su nación sobre cualquier materia»[889].

La tercera unidad del *Conócete a ti mismo*, que D. Catardsís titula «enseñanza en el esquema sistemático de nuestro saber humano o divino» es una exposición razonada de todas las disciplinas, ciencias y artes que componen el conjunto total del conocimiento humano. Particularmente interesante y relevante para las percepciones lingüísticas de D. Catardsís, es la definición que establece para la gramática:

---

[887] *Cf*. C. D. Catardsís (1999: 124).
[888] *Cf*. D. Catardsís (1999: 124). *Vid.* texto original neogriego 168 del Anexo.
[889] Todas las citas en D. Catardsís (1999: 125).

El arte de comunicar las ideas al otro se divide en dos, a saber: el instrumento del lenguaje y su calidad. Lo primero lo trata la gramática, considerando únicamente cómo se produce el lenguaje, lo segundo lo trata la retórica, atendiendo a cómo adornarlo.

La gramática se divide en la gramática particular y en la [gramática] *general. La gramática particular se dedica a los signos y estos o bien son por sonidos o bien por el intelecto. Los primeros son sonidos y voces articuladas, es decir, vocales y consonantes, a partir de los cuales hay sílabas y palabras. La prosodia o pronunciación es el arte de declamarlos. La sintaxis es encajarlos al propósito que tiene la mente. La composición es ponerlos en el orden que deben tener en el lenguaje, apoyándose en el uso y la teoría.*

La gramática general se divide en crítica, pedagogía y filología. La crítica corrige los pasajes corruptos de los autores, valora el estilo y el carácter del lenguaje, publica a la luz los libros, etcétera. La pedagogía trata sobre qué selección debemos hacer en las lecciones y sobre qué manera debemos seguir en la enseñanza. La filología se dedica a conocer las materias particularmente generales, a saber, gramática, poesía y retórica[890]*.*

En esta definición de la gramática y su división entre gramática general y particular, así como en la definición de algunas disciplinas afines a la gramática se hacen ostensibles las fuentes de las que bebe D. Catardsís. En las palabras de D. Catardsís se rastrea fácilmente uno de los principios teóricos fundamentales de la ***Gramática general y razonada de Port-Royal*** (París 1660) expuesto en el lema «grammaire» elaborado por los gramáticos franceses **Nicolas Beauzée** (1717-1789)[891] y **Jacques-Philippe-Augustin Douchet**[892] para la *Enciclopedia* (vol. VII, París 1757, pp. 841-847):

La Grammaire générale est donc la science raisonnée des principes immuables & généraux de la parole prononcée ou écrite dans toutes les langues.

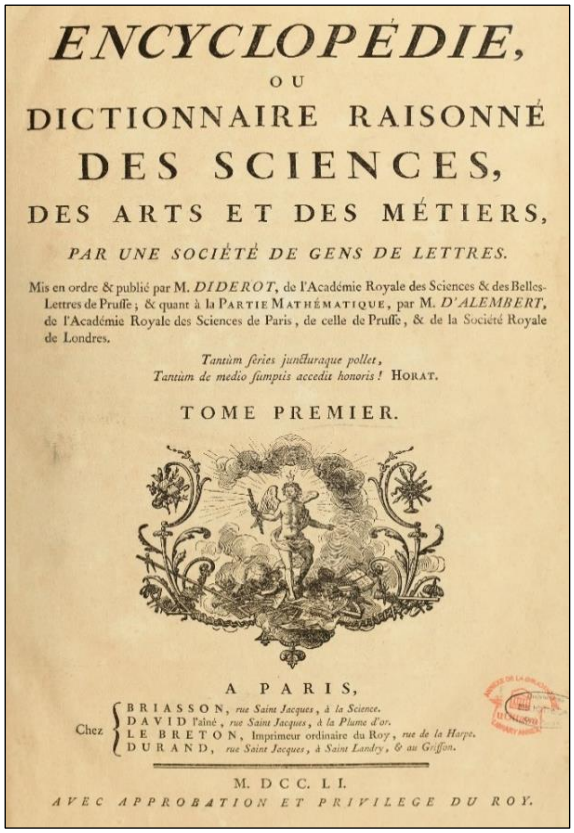
Une Grammaire particulière est l'art d'appliquer aux principes immuables & généraux de la parole prononcée ou écrite, les institutions arbitraires & usuelles d'une langue particulière. La Grammaire générale est une science, parce qu'elle n'a pour objet que la spéculation raisonnée des principes immuables & généraux de la parole : une Grammaire particulière est un art, parce qu'elle envisage l'application pratique des institutions arbitraires & usuelles d'une langue particulière aux principes généraux de la parole. La science grammaticale est antérieure à toutes les langues, parce que ses principes sont

[890] *Cf*. D. Catardsís (1999: 132). *Vid.* texto original neogriego 169 del Anexo.

[891] Académico francés, traductor de Salustio y Quinto Curcio Rufo y autor de la *Grammaire générale, ou Exposition raisonnée des éléments nécessaires pour servir à l'étude de toutes les langues* (1767), *Dictionnaire de grammaire et de littérature* (1789).

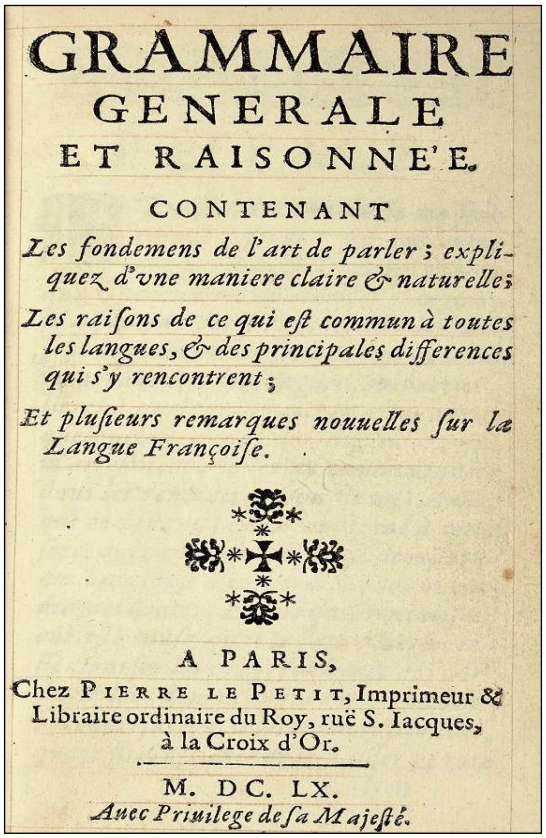
[892] Profesor de latín en la *École militaire* de París y autor de *Principes généraux et raisonnés de l'orthographe française, avec des remarques sur la prononciation* (1762).

d'une vérité éternelle, & qu'ils ne supposent que la possibilité des langues : l'art grammatical au contraire est postérieur aux langues, parce que les usages des langues doivent exister avant qu'on les rapporte artificiellement aux principes généraux.



ENCYCLOPÉDIE,
OU
DICTIONNAIRE RAISONNÉ
DES SCIENCES,
DES ARTS ET DES MÉTIERS,
PAR UNE SOCIÉTÉ DE GENS DE LETTRES.
Mis en ordre & publié par M. DIDEROT, de l'Académie Royale des Sciences & des Belles-Lettres de Prusse; & quant à la PARTIE MATHÉMATIQUE, par M. D'ALEMBERT, de l'Académie Royale des Sciences de Paris, de celle de Prusse, & de la Société Royale de Londres.
Tantùm series juncturaque pollet,
Tantum de medio sumptis accedit honoris! HORAT.
TOME PREMIER.
A PARIS,
Chez BRIASSON, rue Saint Jacques, à la Science.
DAVID l'aîné, rue Saint Jacques, à la Plume d'or.
LE BRETON, Imprimeur ordinaire du Roy, rue de la Harpe.
DURAND, rue Saint Jacques, à Saint Landry, & au Griffon.
M. DCC. LI.
AVEC APPROBATION ET PRIVILEGE DU ROY.

Lámina LXXII. Denis Diderot – Jean le Rond d'Alembert (*et alii*), *Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios*, volumen I (París 1751).



GRAMMAIRE
GENERALE
ET RAISONNE'E.
CONTENANT
Les fondemens de l'art de parler; expliquez d'vne maniere claire & naturelle;
Les raiſons de ce qui eſt commun à toutes les langues, & des principales differences qui s'y rencontrent;
Et pluſieurs remarques nouuelles ſur la Langue Françoiſe.
A PARIS,
Chez PIERRE LE PETIT, Imprimeur & Libraire ordinaire du Roy, ruë S. Iacques, à la Croix d'Or.
M. DC. LX.
Auec Priuilege de ſa Majeſté.

Lámina LXXIII. Claude Lancelot – Antoine Arnauld, *Gramática general y razonada de Port-Royal* (París 1660).

Según esta distinción, la gramática general aborda el estudio de los principios inmutables y universales presentes en todas las lenguas singulares, y la gramática particular estudia el uso y la concreción de dichos principios inmutables y generales en una lengua particular. Como vemos, D. Catardsís demuestra estar bastante bien informado de las teorías lingüísticas y gramaticales en boga de su tiempo, pese al relativo aislamiento de los territorios otomanos y de los principados danubianos de Moldavia y Valaquia.

La cuarta unidad que compone la estructura del *Conócete a ti mismo* es un «esquema metódico», en el que D. Catardsís ordena y agrupa «conforme a la manera

de **Formey**[893]» las distintas ramas del conocimiento humano y las disciplinas que constituyen cada una de ellas, de acuerdo con las tres actividades del intelecto humano que establece el esquema sistemático de las ciencias y las artes humanas empleado por los ilustrados: memoria, intelecto e imaginación[894]. A continuación en el «nuevo esquema o distribución de nuestros manuales didácticos que tenemos en las ciencias y las artes», D. Catardsís elabora una extensa bibliografía de más de seiscientos títulos distribuidos y ordenados conforme al esquema metódico de Formey[895], basándose en *Bibliotheca graeca* (Hamburgo 1705-1728) de **Johann Albert Fabricius** (1668-1736) y el *Dictionnaire historique portatif contenant l'Histoire des patriarches, des princes hébreux, des empereurs, des rois et des grands capitaines* (París 1752) de **Jean-Baptiste Ladvocat** (1709-1765), cuya traducción al griego vernáculo ya había recomendado vivamente en su *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (1783). En este repertorio D. Catardsís incluye obras impresas o manuscritas tanto en helénico (*i.e.* griego clásico o aticista) como en romaico (*i.e.* griego vernáculo) que circulaban en el ámbito griego del Oriente otomano. A juicio de C. Dimarás (2002: 209), este catálogo bibliográfico constituye, desde luego, la imagen más completa de la *paideía* greco-ortodoxa a finales del siglo XVIII.

[893] Johann Heinrich Samuel Formey (1711-1797) autor alemán en lengua francesa que redactó algunos lemas de la *Enciclopedia*.
[894] *Cf*. D. Catardsís (1999: 138-145).
[895] *Cf*. D. Catardsís (1999: 145-167).

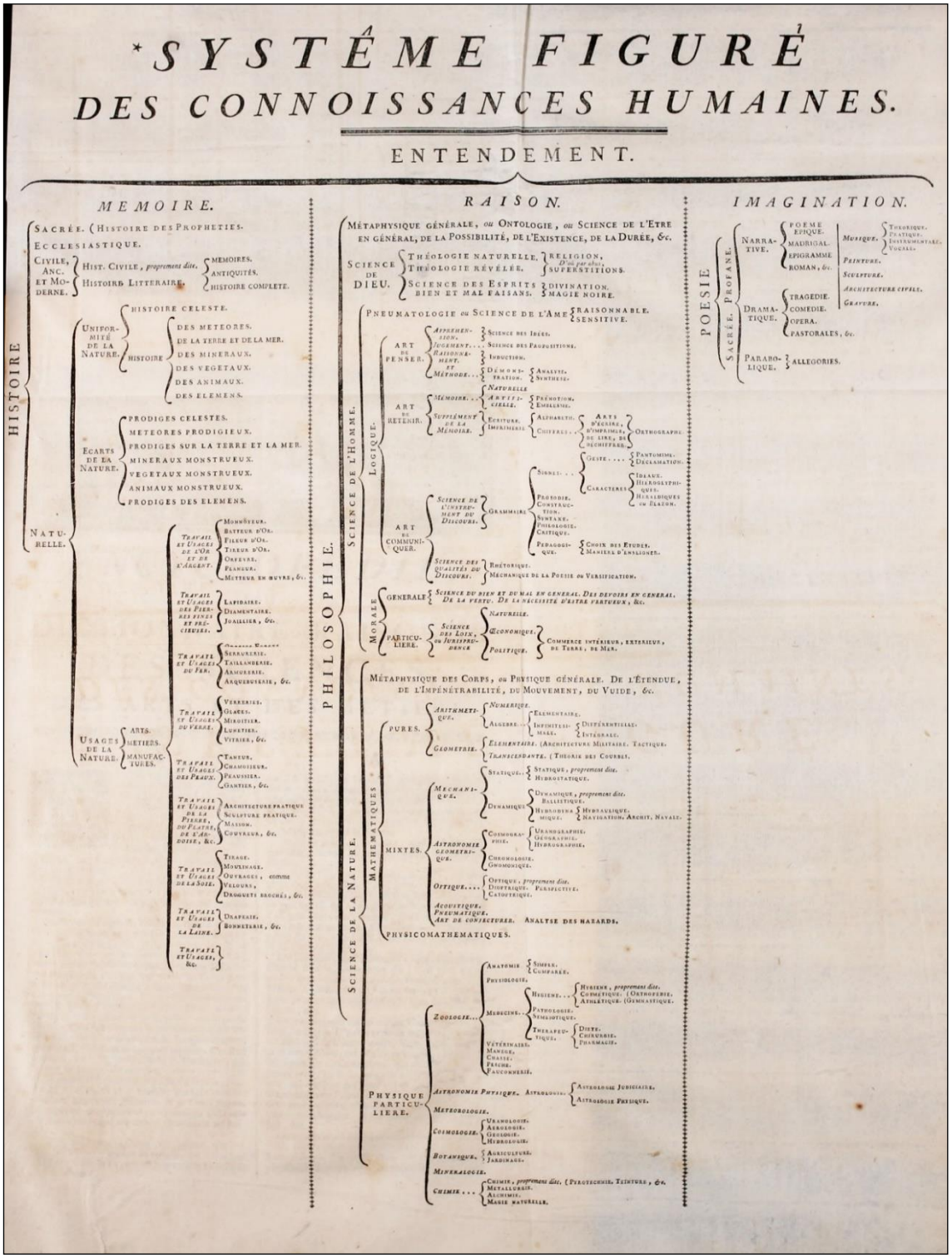


Lámina LXXIV. D. Diderot - J. R. d'Alembert, «Système figuré des connoissances humaines», *Discours préliminaire de l'Encyclopédie*, París 1751.

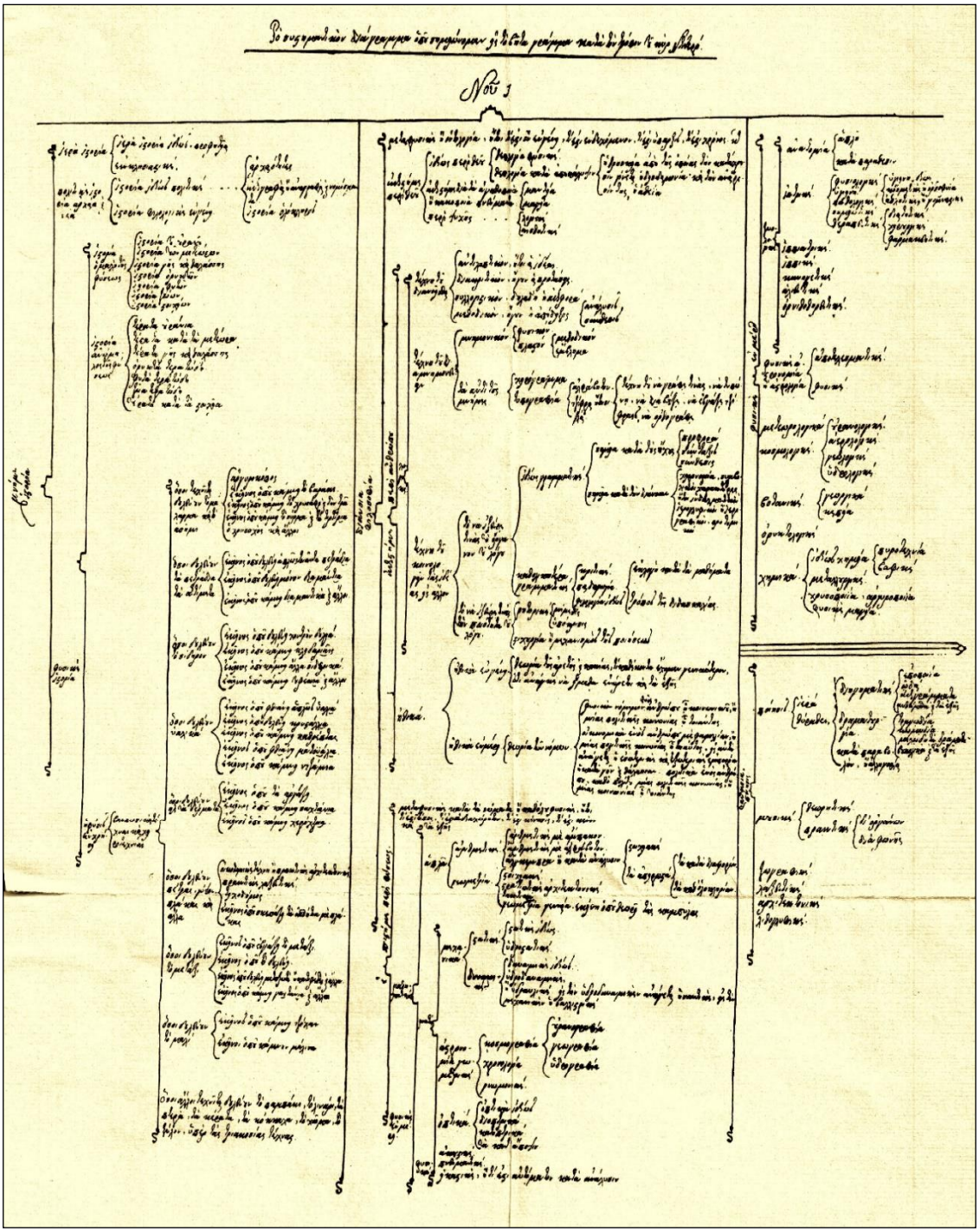


Lámina LXXV. D. Catardsís, El esquema sistemático (Το συστηματικό διάγραμμα, *ms.* 1787), en C. Dimarás (1999).

La siguiente unidad que D. Catardsís titula «teoría de la distribución de nuestros libros didácticos helénicos y de la redacción de [libros] romaicos» es un análisis tanto de las lagunas, como de la abundancia de los libros registrados en el catálogo anterior[896]. En el fondo el examen bibliográfico de D. Catardsís constituye

[896] *Cf*. D. Catardsís (1999: 168-192).

un análisis de las carencias y necesidades didácticas de la educación griega de su tiempo, con el que D. Catardsís persigue tres objetivos, como él mismo reconoce: 1) sugerir la lectura de los libros técnicos, académicos y didácticos; 2) demostrar la necesidad de aprender lenguas europeas occidentales, sobre todo francés; 3) escribir y redactar manuales didácticos, técnicos y académicos en lengua vernácula romaica a partir de las fuentes grecorromanas antiguas y la bibliografía europea occidental moderna[897].

Respecto al aprendizaje de lenguas extranjeras, D. Catardsís establece un paralelismo entre los griegos antiguos que estudiaban únicamente su lengua, mientras que los modernos estudian tres lenguas antiguas: griego clásico, latín clásico y hebreo. D. Catardsís exhorta a sus compatriotas a imitar a los helenos (*i.e.* griegos antiguos), los romanos y los europeos contemporáneos, pese a las diferencias dogmáticas que mantienen con católicos y protestantes[898].

D. Catardsís se detiene con más hincapié en la redacción de manuales didácticos, tratados filosóficos y científicos, y de libros en general. Un primer método que propone para ello es la traducción a partir del griego antiguo, que también constituiría un instrumento de mejora del griego moderno vernáculo[899]. Sin embargo, movido por su insatisfacción por la traducción que acometió de los dos primeros volúmenes de ***La science du gouvernement*** (París 1762-1764) de **Gaspard de Réal de Curban** (1784), afirma su preferencia por la escritura original y espontánea frente a la "esclavitud" que conlleva el texto original. Pese a ello expone sus consejos para traducir tanto de las lenguas clásicas como de las modernas[900].

A continuación, ofrece algunos consejos para la escritura y composición de libros de contenido educativo, divulgativo, académico o científico, así como enumera las cualidades que han de tener: «claridad, exactitud, concisión, la seducción de la lectura, la elocuencia […] que reside irrefutablemente en la pronunciación, prosodia y melodía actuales»[901]. A diferencia del elitismo social, académico y lingüístico que manifiesta E. Vúlgaris, cuando excluye el griego vernáculo del discurso filosófico y

[897] *Cf*. D. Catardsís (1999: 169).
[898] *Cf*. D. Catardsís (1999: 170-171). *Vid.* texto original neogriego 170 del Anexo y traducción. Subráyese el rencor histórico con la cristiandad católica occidental que denotan sus palabras.
[899] *Cf*. D. Catardsís (1999: 171-172). *Vid.* texto original neogriego 171 del Anexo y traducción.
[900] Cf. D. Catardsís (1999: 172). *Vid.* texto original neogriego 172 del Anexo y traducción.
[901] Cf. D. Catardsís (1999: 173).

científico, D. Catardsís demuestra un talante "democratizador" y divulgativo en su programa educativo de inspiración enciclopedista, cuando arenga a sus compatriotas que desconocen el griego antiguo a que accedan al conocimiento en su lengua vernácula romaica[902].

Siguiendo la clasificación de las diversas disciplinas del saber humano, D. Catardsís examina las diversas lagunas que aprecia en la bibliografía escrita tanto en griego antiguo (*i.e.* helénico) como en griego moderno (*i.e.* romaico). A propósito de la gramática señala la necesidad de componer una gramática exclusivamente de la lengua romaica, que tenga en consideración el helénico (*i.e.* griego antiguo) como su lengua originaria, de igual modo que las lenguas romances respecto al latín:

> *Así pues, conociendo estas gramáticas* [helénicas] *además de las occidentales que hay de lenguas actuales, mi querido patriota romeo ha de componer una gramática para su lengua común, tomando única y exclusivamente de la propia lengua lo que tiene como propio y común, y eventualmente también del helénico, puesto que son irrefutablemente diferentes la una de la otra, una derivada de la otra primitiva, con principios diferentes cada una de ellas, tal y como lo son el italiano, el francés, el español y el valaco* [*i.e.* rumano] *con respecto al latín*[903].

Señala asimismo la necesidad de componer una gramática de griego clásico escrita en griego vernáculo, adaptada en dos niveles. El primero dirigido a todos los estudiantes para que lleguen a comprender la prosa ática y de koiné, mientras que el segundo más especializado, dirigido a maestros y eruditos, contendría también todos los fenómenos fonéticos y métricos de la poesía escrita en eolio, dorio y jónico-ático[904]. D. Catardsís señala además que ha comenzado la elaboración de la gramática de romaico (*i.e.* griego vernáculo) y que su *Ensayo sobre la lengua romaica* es el tratado teórico que le dio impulso a avanzar en su proyecto educativo. Nos informa también de que ha escrito una ***Teoría sobre la pronunciación antigua y original***[905] desaparecida hoy en día. Respecto a la gramática de griego antiguo escrita en griego vernáculo, sabemos por las referencias que proporciona el mismo D. Catardsís en otros pasajes de su obra manuscrita, que compuso una ***Sintaxis***

[902] Cf. D. Catardsís (1999: 173). *Vid.* texto original neogriego 173 del Anexo y traducción.
[903] *Cf*. D. Catardsís (1999: 181). *Vid.* texto original neogriego 174 del Anexo.
[904] *Cf*. D. Catardsís (1999: 181). *Vid.* texto original neogriego 175 del Anexo y traducción.
[905] *Cf*. D. Catardsís (1999: 22, 49, 182, 184, 393).

metódica de la gramática helénica[906] con la que sin duda pretendía enmendar y cubrir las necesidades bibliográficas y educativas para el aprendizaje de la lengua griega antigua, desvinculada de la lengua vernácula contemporánea.

A continuación, D. Catardsís subraya la necesidad urgente de componer un diccionario de términos gramaticales con «sinónimos verbales y nominales […] que informe bien del significado y del uso de las palabras, para utilizarlas apropiadamente»[907]. En este sentido, alaba y ensalza el diccionario inédito de **Ioannis Forneos**[908], el mejor diccionario de griego antiguo y de «cuantos libros ha habido desde la caída de Constantinopla en adelante», en palabras de D. Catardsís[909]. En realidad se trata de «la antigua traducción del [*Thesaurus linguae graecae* (Ginebra 1572) del humanista francés] **Henricus Stephanus** (1528-1598] que diseñó el difunto Ioannis años después (1793) que me enseñó incompleta y sin acabar», según informa el fanariota **Scarlatos Calimajis** (1773-1821) quien aún poseía una copia manuscrita de la misma aún en 1804[910].

Para D. Catardsís el diccionario romaico ha de elaborarse según el modelo de los diccionarios de la **Academia de Francia** y la **Accademia della Crusca** en Florencia[911], ordenado alfabéticamente, «con definiciones y ejemplos de la expresión oral, examinando las palabras como partes de la oración»[912].

---

[906] *Cf*. D. Catardsís (1999: 156, 317, 431).

[907] *Cf*. D. Catardsís (1999: 182).

[908] Muy poco sabemos de este personaje. Apenas sabemos que era oriundo de la localidad de región montañosa de Ágrafa (Tesalia), según lo mencionan las fuentes, Ioannis de Ágrafa, aunque P. Codricás (1818a: 169) alude a él como de Ioánnina. C. Sazas (1864: 597) transmite que fue profesor en el Epiro, Tesalia y Bucarest, y menciona las traducciones del *Thesaurus* de Stephanus, y de la *Lógica e Historia de la Filosofía* de Heineccius, citada por D. Catardsís. El *ms*. 740 de la Biblioteca de la Academia Rumana conserva una copia manuscrita de la traducción de un *Epítome de geometría* francés: *Ἐπιτομὴ τῆς γεωμετρίας Βλὼδ* ἐκ τῆς Γάλλων φωνῆς είς τὴν Ἑλλάδα μετενεχθείσα παρὰ τοῦ σοφωτάτου διδασκάλου κυρίου Ἰωάννου Φορναίου τοῦ ἐξ Ἀγράφων ἤτοι όρεινής Θεσσαλίας, *cf*. N. Camariano (1909: 185, 740) y C. Litzica (1909: 91-92, nº 85).

[909] «Los diccionarios helénicos [*i.e.* de griego clásico] que registramos en el Catálogo, son buenos, pero ninguno es como el del don Ioannis Forneos. Tanto que podemos decir genéricamente que ninguno de cuantos libros ha habido desde la caída de Constantinopla en adelante, puede equipararse a éste en utilidad. […] Su descripción la tengo del mismo autor, el cual me escribe que lo ha redactado a partir de todos los diccionarios helénicos [*i.e.* de griego clásico] con explicación helénica [*i.e.* griega clásica] o latina, dividiéndolo en cada uno de sus temas en tres: historias, refranes, diccionario. [...] Sin embargo desgraciadamente este libro tan indispensable está aún inédito y sin aprovecharse»; *cf*. D. Catardsís (1999: 182-183).

[910] *Cf*. E. Cumarianu (1964: 175-176).

[911] Fundada en 1583, es la institución lingüística y filológica más prestigiosa de Italia. En 1612 publicó a primera edición del *Vocabulario de la lengua italiana*, que sirvió de ejemplo lexicográfico para las lenguas francesa, española e inglesa.

[912] *Cf.* D. Catardsís (1999: 183).

Estableciendo un paralelismo con los manuales gramaticales, D. Catardsís propone también la elaboración de un diccionario de griego antiguo (helénico) con interpretación de los vocablos en griego vernáculo («romaico»), y que se estructure en dos partes, una referida a la prosa ática y de koiné, y la otra referida a la poesía jonia, eolia y doria.

Por último, D. Catardsís subraya la necesidad de elaborar un tratado de retórica en lengua vernácula, así como un diccionario que englobe términos retóricos, gramaticales, métricos y poéticos. Propone como modelo a seguir los tratados de retórica de las lenguas europeas occidentales, porque en ellas es más ostensible y perceptible la belleza del lenguaje que en helénico, dado que ya no se habla[913].

La parte final del *Conócete a ti mismo* constituye un epílogo a su proyecto educativo enciclopedista en griego vernáculo[914]. En él presenta tres propuestas de mejora, implementación y enmienda de la educación y la cultura greco-ortodoxa de su tiempo: 1. La convocatoria pública para la elaboración colectiva de una enciclopedia metódica en griego vernáculo. 2. Establecer qué lenguas son imprescindibles en la educación de la nación romaica. 3. La formación adecuada de profesores especializados en cada ciencia y arte.

En su convocatoria pública de elaborar colectivamente una enciclopedia metódica, D. Catardsís tras mencionar la ***Cyclopaedia* o *Universal Dictionary of Arts and Sciences*** (Londres 1728) de Ephraim Chambers (1680-1740) que sirvió de precedente para la *Enciclopedia* de D. Diderot y d'Alembert, expone el sistema y el método que siguieron los enciclopedistas y cómo éste podría aplicarse al ámbito griego de su tiempo, teniendo por modelo la ***Enciclopedia metódica*** (1782-1832) de C.-J. Panckoucke a la que D. Catardsís considera una versión ampliada y mejorada de la primera *Enciclopedia*. D. Catardsís señala que es a los «maestros escolares y particulares» a quienes corresponde la elaboración de esta enciclopedia metódica romaica. Les exhorta a que dejen a un lado sus «antologías, epístolas, versos y encomios, con los que lastran a sus alumnos durante toda la vida» y esperan «adular algún poderoso o rico, […] permaneciendo deficientes e inútiles para su comunidad

[913] *Cf*. D. Catardsís (1999: 185). *Vid.* texto original neogriego 176 del Anexo y traducción.
[914] *Cf*. D. Catardsís (1999: 192-203).

política a lo largo de su vida»[915]. D. Catardsís les dirige una dura crítica por la lengua que emplean en sus escritos, porque a su juicio no enseñan a sus alumnos a escribir en su lengua vernácula, sino en una suerte de lengua híbrida entre el griego antiguo y el griego moderno vernáculo[916].

La razón, según D. Catardsís, de este elitismo académico e intelectual que practican y fomentan sus compatriotas maestros no es otra que el interés en ostentar y salvaguardar el privilegiado estatus social que poseen dentro de la sociedad greco-ortodoxa del *Rûm Millet* otomano y el ámbito de los principados danubianos. En la opinión de D. Catardsís los maestros romeos de su tiempo no están realmente interesados en divulgar el conocimiento de las ciencias y las artes, sino en adiestrar a un grupo reducido de alumnos en el dominio de la gramática griega clásica y del escolasticismo aristotélico, las dos señas de identidad y exclusividad de la élite cultural y educativa de la sociedad greco-ortodoxa[917].

El penúltimo punto de su epílogo lo dedica D. Catardsís al aprendizaje gramatical y el cultivo literario (académico y educativo), donde aborda cuál debe ser la lengua vehicular de su proyecto educativo de corte enciclopedista[918]. Según el intelectual constantinopolitano, pese a que muchos aun sin hablar el helénico (griego antiguo) lo consideran como lengua propia, «la recta razón dará preferencia al romaico [griego moderno vernáculo] que lo hablamos todos»[919]. De este modo D. Catardsís propone el griego moderno vernáculo (romaico) como lengua vehicular de su proyecto educativo enciclopedista:

> *Así nosotros también hemos de hablar correctamente en nuestra* [lengua], *escribir correctamente nuestra* [lengua], *esto es, escribirla y hablarla con propiedad a su gramática. En ella debemos escribir las ciencias y las artes. Ésta resulta ser nuestra educación, para que se mejore año a año, para que los conocimientos se divulguen a todos, para que tengamos muchos sabios y libros, para que el mundo no se compadezca de nosotros, porque nuestro ingenio natural se echa a perder al no cultivarlo (lo único bueno entre tantas cosas más que junto a nuestra fe nos ha quedado de nuestros antepasados), y por último, porque así seremos felices*[920].

[915] *Cf*. D. Catardsís (1999: 194-195).
[916] *Cf*. D. Catardsís (1999: 195). *Vid.* texto original neogriego 177 del Anexo y traducción.
[917] *Cf*. D. Catardsís (1999: 195). *Vid.* texto original neogriego 178 del Anexo y traducción.
[918] *Cf*. D. Catardsís (1999: 195-202).
[919] *Cf*. D. Catardsís (1999: 196).
[920] *Cf*. D. Catardsís (1999: 196). *Vid.* texto original neogriego 179 del Anexo.

A continuación, el constantinopolitano critica con dureza «hablar y escribir la lengua mediobárbara sin una gramática, o mejor dicho con miles de ellas, y a la vez considerar como realmente [lengua] propia el helénico que no lo hablamos comúnmente»[921] y compara esta costumbre con las injustas leyes de **Carondas** (s. VI a.C.), el legendario legislador de Catane (hoy Catania) y Regio (hoy Reggio Calabria) en la Magna Grecia. En contraposición reclama el cultivo literario y educativo del griego vernáculo como «suprema lex salus populi» ('la ley suprema es la salvación del pueblo')[922].

D. Catardsís propone como ejemplo de cultivo del griego vernáculo todos los escritos que ha redactado desde «el 15 de enero de 1783», en los que ha comenzado a «aprender a escribir romaico cultivado, aprovecharse una a una de sus virtudes, ampliarlo ilimitadamente, dando existencia a muchas ideas en romaico»[923]. Seguidamente señala como virtudes prosódicas del romaico (griego vernáculo) las sílabas largas y breves, el ritmo, y el acento, cualidades que comparte con el griego antiguo. Con ello D. Catardsís pretende reivindicar su lengua vernácula como una lengua digna de estudio y de cultivo, comparable al griego antiguo de la que deriva. Asimismo, recuerda que «la historia del renacimiento y de la plenitud de la filosofía en Europa» tuvo lugar «con la mejora que tomaron y dieron a todas sus lenguas modernas»[924].

Tras ello D. Catardsís enumera las lenguas que sus compatriotas romeos han de aprender en mayor o menor medida, siguiendo el programa educativo enciclopedista que propone: helénico (griego antiguo), latín, hebreo, francés, inglés, italiano, turco-otomano, árabe, eslavo y por supuesto romaico (griego moderno vernáculo). Sin embargo, el romaico ocupa un lugar preponderante en el programa educativo de D. Catardsís, para él el griego vernáculo ha de ser la lengua la lengua vehicular de la educación y la cultura griega moderna (romaica):

> *Pues el romaico, como se encuentra en un uso muy extendido, han de estudiarlo, grandes y pequeños, mujeres y hombres, como lengua nativa de la nación y como un instrumento único de su educación*[925].

[921] *Cf*. D. Catardsís (1999: 196).
[922] *Cf*. D. Catardsís (1999: 197). *Vid.* texto original neogriego 180 del Anexo y traducción.
[923] *Cf*. D. Catardsís (1999: 197).
[924] *Cf*. D. Catardsís (1999: 197).
[925] *Cf*. D. Catardsís (1999: 201). *Vid.* texto original neogriego 181 del Anexo.

Tras el romaico, D. Catardsís propone el griego clásico (helénico) como la primera lengua que han de aprender sus compatriotas romeos, «como fuente de la primera sabiduría»[926], dado que es lengua de las *Escrituras*, los Santos Padres de la Iglesia y de los sabios helenos y romeos. Sin embargo, para D. Catardsís su aprendizaje ha de ceñirse exclusivamente a la comprensión lectora de los textos griegos antiguos y a la mejora del cultivo literario y escrito del griego moderno vernáculo, de modo que la escritura en griego clásico debería quedar reservada únicamente para bagatelas retóricas o poéticas, nunca con pretensiones didácticas, puesto que no es la lengua nativa vernácula de los «romeos»[927].

Señala la necesidad de aprender latín fundamentalmente para manejar los diccionarios de griego antiguo escritos en latín y por ser una lengua culta; el hebreo por las Sagradas Escrituras; el francés por ser la *lingua franca* de la cultura y del conocimiento; el inglés por ser una lengua culta, el italiano por ser la *lingua franca* del comercio en el sur de Europa y la Rumelia otomana; el turco-otomano por ser «la lengua predominante en el imperio»[928] y de los cristianos de Anatolia (los *karamanlides* de Anatolia); el árabe por ser la lengua de los cristianos de Siria y de Egipto; y por último, el antiguo eslavo por ser la lengua eclesiástica de las otras tres naciones ortodoxas bajo dominio otomano: búlgaros, serbios y bosnios. El dominio tanto del griego antiguo como del latín, D. Catardsís lo reserva para eruditos, profesores y sacerdotes, así como el hebreo lo reserva para teólogos y sacerdotes. En cambio, el conocimiento del turco-otomano lo deja para los maestros, los nobles, los comerciantes y los sacerdotes de Anatolia. Asimismo, D. Catardsís señala la necesidad de elaborar diccionarios y gramáticas en griego vernáculo de estas lenguas. Llama especialmente la atención el carácter cosmopolita que manifiesta D. Catardsís cuando justifica la enseñanza y el aprendizaje de la lengua turco-otomana y las lenguas europeas, concretamente «francés, italiano e inglés[929].

Antes de cerrar el epílogo de la obra, D. Catardsís se refiere por último a la «necesidad urgente» de formar profesores especializados en cada una de las ramas del conocimiento y de las artes, para impartir su enseñanza en griego vernáculo y

[926] *Cf*. D. Catardsís (1999: 200).
[927] *Cf*. D. Catardsís (1999: 200). *Vid.* texto original neogriego 182 del Anexo y traducción.
[928] *Cf.* D. Catardsís (1999: 201).
[929] *Cf*. D. Catardsís (1999: 202). *Vid.* texto original neogriego 183 del Anexo y traducción.

redactar manuales didácticos en la misma lengua vernácula[930]. No trata el asunto exhaustivamente, porque, como él mismo indica, lo hace con más detenimiento en el *Discurso sobre la formación de maestros* que añade a modo de anexo al *Conócete a ti mismo*. Para poner remedio a la carencia de profesores especializados propone la creación de asociaciones privadas caritativas que financien mediante donativos la formación de profesores especializados[931].

De igual modo se dirige a la aristocracia fanariota y a la incipiente burguesía de acaudalados comerciantes griegos y cristianos ortodoxos del Imperio otomano, para que contribuya con su aportación económica y su influencia en la fundación de bibliotecas públicas y la publicación de obras griegas antiguas inéditas[932]. Por último, D. Catardsís concluye su obra más ambiciosa deseando que sus compatriotas romeos «sigan con gratitud sus consejos sobre el cultivo de la lengua romaica, el Esquema del conocimiento y el Catálogo y Teoría de los libros didácticos por el bien común de su sociedad»[933].

3.7. *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (1786)

El título íntegro original conservado es *Discurso exhortativo a formar maestros en romaico en cada ciencia, arte liberal o lengua extranjera necesaria*[934]. Aunque su redacción fuera anterior (1786) a la del *Conócete a ti mismo*, la obra fue concebida como anexo al *Conócete a ti mismo*. En ella el autor concreta su propuesta de impulsar la formación de maestros en lengua vernácula[935]. El texto se transmite en el mismo códice 1162 de la Academia Rumana que contiene el *Conócete a ti mismo*. Ambos escritos habrían sido incluidos en un único volumen titulado ***Sexto dialecto helénico o romaico cultivado e inspirado*** que el autor tenía previsto publicar[936]. Sin embargo este volumen nunca vio la luz de la imprenta y continuó

[930] *Cf*. D. Catardsís (1999: 202-203).
[931] *Cf*. D. Catardsís (1999: 202). *Vid.* texto original neogriego 184 del Anexo y traducción.
[932] *Cf*. D. Catardsís (1999: 202-203). *Vid.* texto original neogriego 185 del Anexo y traducción.
[933] *Cf*. D. Catardsís (1999: 203).
[934] *Λόγος προτρεπτικὸς στὸ νὰ κάμουμε δασκάλους στὰ ῥωμαῖκα, σὲ κάθ' ἐπιστήμ' ἢ ἐλευθέρια τέχνη' ἢ ἀναγκαία ξενικὴ γλῶσσα, cf*. D. Catardsís (1999: 204-214).
[935] *Cf*. C. Dimarás (2002: 207-208).
[936] La portada del *ms.* 1162 de la Academia Rumana presenta el siguiente título: Δημητρίου Παναγιωτάκη μεγάλου λογοθέτη τῆς Ἐκλαμπροτάτης Αὐθεντίας Οὐγγροβλαχίας, *Ἕκτη Διάλεκτος ἑλληνικά, ἢ ῥωμαῖκα ἔντεχνα καὶ μεμουσωμένα*. ἔννατο καὶ ὄγδοο πόνημα· τυπωθέντα δι' ἐπιστασίας Γρηγορίου Ἱεροδιακόνου Δημητριέως. La obra «novena» se identifica con el *Conócete a ti mismo* y la

siendo revisado, anotado, implementado e incluso parafraseado a la lengua "selecta" (αἰρετὴ γλῶσσα), después que D. Catardsís desistiera en la práctica de escribir el romaico a partir de 1791.

D. Catardsís comienza su discurso refiriéndose a la mejora personal de cada individuo a través del progreso y el conocimiento, que acaba contribuyendo a la mejora de las condiciones de vida de toda la sociedad, porque a su juicio «el progreso común es nuestra propia plenitud»[937]. Señala que el progreso cultural y científico se difunde en las civilizaciones más populosas, como la antigua Atenas y la antigua Hélade, Constantinopla y el Imperio Romano, Londres, París y toda Europa, fundamentalmente gracias al empleo de las lenguas vernáculas tanto en la antigüedad como en la era moderna por obra de a la imprenta[938].

Acto seguido D. Catardsís se centra en las razones por las que no se ha difundido el progreso científico y filosófico en la cultura greco-ortodoxa desde la toma de Constantinopla hasta finales del siglo XVIII, y que han conducido a sus compatriotas a la ignorancia. A juicio de D. Catardsís el primer y principal motivo es el lingüístico, a saber, el desprecio por la lengua griega vernácula, el romaico. En las escasas escuelas greco-ortodoxas dispersas por los territorios otomanos y los principados danubianos se enseña la gramática del griego antiguo, una lengua que los alumnos abandonan en cuanto salen de la escuela; y por otro lado, se escribe una lengua "mediobárbara" que es artificial y no puede tener normas gramaticales porque no es una lengua natural:

> *Estudiamos una lengua, el helénico, como si fuéramos a utilizarla de por vida, y en cuanto nos desprendemos del maestro, la abandonamos. Nos afanamos en divulgar erróneamente una lengua, la mediobárbara, que es siempre artificial, porque no tiene ni puede tener normas comunes, naturales.* […] *Siempre estamos corrompiendo el romaico que hablamos, el cual es siempre incorruptible, porque es una lengua nativa; aun así lo despreciamos. Por tantas pues contradicciones en nuestros estudios todos tienen dificultades en aprender las ciencias y otros conocimientos en una lengua, el helénico, que los tuvo sólo hasta la toma de Constantinopla*[939].

«octava» con el *Discurso sobre la formación de maestros en romaico*. Es muy probable que este manuscrito perteneciera a Grigorios Constandás y que éste mismo tuviera intención de publicar la obra, *cf*. D. Catardsís (1999: 439).

[937] *Cf*. D. Catardsís (1999: 204).

[938] *Cf*. D. Catardsís (1999: 204-205). *Vid.* texto original neogriego 186 del Anexo y traducción.

[939] *Cf*. D. Catardsís (1999: 205). *Vid.* texto original neogriego 187 del Anexo.

Aparte de las «contradicciones» lingüísticas, para D. Catardsís las otras razones que contribuyen al oscurantismo de la sociedad greco-ortodoxa de finales del siglo XVIII, son fundamentalmente la carencia tanto de maestros especializados y de imprenta propia: «en nuestras escuelas las disciplinas del conocimiento no se imparten por muchos maestros, si acaso de forma aislada. No tenemos imprenta propia o caligrafía que difunda los libros»[940].

Después de enumerar los males de los que adolece la educación greco-ortodoxa, D. Catardsís propone los mismos remedios que ofrece exhaustivamente en su *Conócete a ti mismo*: la traducción al griego vernáculo de las obras más significativas de la literatura griega antigua y de los manuales didácticos occidentales, así como la redacción original de los mismos en la lengua vernácula conforme a su gramática natural; un nuevo orden de las materias de conocimiento en las escuelas con apoyo económico y político; y por último la formación de profesores especializados de acuerdo a un programa establecido para tal efecto, para que desarrollen su labor docente en lengua vernácula según los principios educativos enciclopedistas que propone D. Catardsís en su *Conócete a ti mismo*[941].

D. Catardsís propone la creación de asociaciones de mecenas cristianos ortodoxos mediante la publicación de una carta fundacional, de la que él mismo ofrece un ejemplo[942]. Dichas asociaciones financiarían con una renta vitalicia no sólo la formación específica de los profesores, sino su labor docente en academias de acuerdo al programa educativo enciclopedista en lengua vernácula propuesto por D. Catardsís, así como la financiación de bibliotecas, instrumentos de filosofía, jardines botánicos, observatorios astronómicos y laboratorios. De igual modo, sostiene que con la divulgación del conocimiento en las escasas academias greco-ortodoxas sitas en Patmos, Quíos, Constantinopla, Bucarest y Iasi también mejorarían las condiciones de vida de los cristianos romeos de los dominios otomanos, y por tanto su felicidad. De este modo cree D. Catardsís que la divulgación del conocimiento se extendería a otros lugares del Imperio otomano, como la Rumelia, Valaquia, Anatolia, Siria, Palestina y Egipto, donde viven otros fieles

[940] *Cf*. D. Catardsís (1999: 205).
[941] *Cf*. D. Catardsís (1999: 206). *Vid.* texto original neogriego 188 del Anexo y traducción.
[942] *Vid.* D. Catardsís (1999: 206-208).

ortodoxos pertenecientes al *Rûm Millet* otomano, y ello redundaría en «la consolidación de la ortodoxia, la virtud y la felicidad de común de todos»[943].

D. Catardsís finaliza este breve discurso arengando a sus compatriotas romeos a que colaboren y cooperen en esta tarea, aportando en la medida de sus posibilidades un donativo, para que sea haga realidad su proyecto de formación de un profesorado especializado que ponga en práctica su proyecto educativo enciclopedista en lengua vernácula.

3.8. *Gramática de la lengua romaica* (1788): traducción y comentarios

Es junto con la gramática inédita (*ca*. 1535-1540) de **Nicólaos Sofianós** el único tratado gramatical de griego moderno vernáculo escrito por un hablante nativo y dirigido a otros hablantes nativos. Existen, por supuesto, otras gramáticas de griego moderno anteriores y escritas también por hablantes nativos, como las de **Mitrofanis Critópulos** (Estrasburgo 1627), **Romanós Nikiforu** (París *ca.* 1627) y **Simón Porkios** (París 1638), **Canelos Spanós** (Florencia 1749). Pero todas ellas están dirigidas bien a satisfacer la curiosidad de helenistas occidentales por el griego vernáculo contemporáneo bien a la formación de los monjes misioneros enviados al Levante mediterráneo por la *Propaganda fidei* de la Iglesia católica.

La *Gramática de la lengua romaica* de Catardsís se conserva en un único manuscrito, el *ms.* 191 del Museo Bizantino de Atenas, redactado por la mano de **Dionisio Paparusis**[944]. La obra de Catardsís se abre con un proemio en el que el autor revisa y reformula sus ideas y tesis lingüísticas expuestas anteriormente en el *Ensayo sobre la lengua griega* (1783) y en el prólogo de su traducción (1784) de *La science du gouvernement* de Gaspard de Réal de Curban, y que nosotros examinaremos en sus respectivos apartados junto con las prácticas lingüísticas que el intelectual y lingüista fanariota evidencia en sus escritos. Ahí nos informa Catardsís de que aún se encontraba redactando su *Gramática* el 15 de enero de 1788, y de que estructura su gramática en tres partes: etimológica, explicativa y sintáctica[945]. En la primera parte expone «los términos elementales del arte de la

[943] *Cf*. D. Catardsís (1999: 211).
[944] *Γραμματικὴ τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας, cf*. C. Dimárás (1999: 217-261). *Vid.* texto original neogriego 189 del Anexo.
[945] *Cf*. D. Catardsís (1999: 221).

gramática según su orden natural y las formas que tienen las ocho partes de la oración», mientras que en la segunda proporciona sus respectivas definiciones y ejemplos. La última parte de su *Gramática* dedicada a la sintaxis no se nos ha transmitido, puesto que este único manuscrito que conserva la obra del Museo Bizantino de Atenas es mútilo. A continuación ofrecemos la traducción española anotada de la *Gramática de la lengua romaica* de Dimitrios Catardsís.

GRAMÁTICA DE LA LENGUA ROMAICA

Proemio

Dado que es una contradicción que dos cosas diferentes sean la misma a la vez, el helénico y el romaico son dos lenguas diferentes y no la misma, es decir, la una originaria y la otra derivada. Así parece por inducción y en efecto son dos lenguas diferentes, como también el latín es diferente de las lenguas modernas derivadas de ella, el italiano, el francés, el español y el valaco. Esto se demuestra por la percepción de que al igual que un latino no comprende qué le dice un italiano, un francés o un valaco, y tampoco un árabe o un persa entienden a un turco, igualmente un heleno tampoco entiende a un romeo o viceversa. Dado que el romaico es pues una lengua diferente del helénico, ésta se diferencia de aquella en las vocales y en su cantidad, en los diptongos, las consonantes, la pronunciación y la prosodia, en las alteraciones de las palabras, las contracciones, en la declinación de los nombres y la conjugación de los verbos, en la sintaxis y composición, expresiones y modismos. Conque ésta diferencia la aceptamos como legítima y cualquier otra lengua que quede en los mismos términos que el helénico la desechamos como ajena, tal y como es lógico en las lenguas anteriores derivadas con respecto a sus lenguas originarias correspondientes. Pero si alguien después de que conozca la verdad, en su corazón tampoco va a considerarlas como dos lenguas diferentes por amor a la arqueología, que considere su diferencia como alteraciones de cantidad y de cualidad, y la considere ésta [la lengua romaica] como sexto dialecto helénico[946]*.*

[946] Catardsís reincide en su anacronismo deliberado de considerar el griego moderno vernáculo como un sexto dialecto atemporal de griego antiguo, con el propósito único de legitimarlo equiparándolo a los dialectos griegos antiguos literarios.

Sin embargo, como vemos algunas diferencias internas dentro de todo el cuerpo metafísico de la lengua romaica y sentimos que ésta se divide en dialectos por provincias y comarcas, por municipios y poblaciones, hemos pensado que alguien que emprenda su cultivo, no debe hacerlo desde la artificiosidad, sino que debe avanzar en él con raciocinio estableciendo dos principios: primero, el uso y allí donde conduce o no reina este, la analogía, tal y como eran y son los dialectos en todas las lenguas del mundo conocido.

Así que de los elementos que hay en uso en toda nuestra nación, hemos cogido los más generales y hemos dejado los que no lo eran. De este modo, examinando sus vocales, hemos tomado las cinco más comunes y hemos omitido una iota palatal que se pronuncia en algunas partes de Anatolia y equivale a la misma vocal turca que se encuentra antes y después de sus consonantes palatales[947]*. Esta vocal se encuentra en algunas palabras también en Constantinopla y alrededores, como* κινάς *(la hierba 'alheña')*[948]*, debemos pronunciarlas así, en la medida en que evitemos las palabras extranjeras que la incluyen. Asimismo, observando las consonantes, hemos cogido igualmente las más comunes a todos, que junto a las consonantes helénicas suman veintidós. Sin embargo, hemos omitido una sigma salivosa que se pronuncia de forma peculiar en algunas partes de la Rumelia y que se corresponde con la letra turca yā'*[949]*. Así pues nadie, como tampoco nosotros teníamos la autoridad de omitir las cinco nuevas consonantes introducidas*[950]*, puesto que están en uso de forma común en la nación, como tampoco tenemos la autoridad de hacer común una vocal o consonante de un lugar, siendo una razón poderosísima que los locales sigan lo general y que todos insistamos de forma común en los textos más generales.*

En el resto hemos seguido el habla particular de la capital de la nación, puesto que en la sede de cualquier Estado es donde están reunidos los más sobresalientes de la nación y se comunican en la lengua común mejor que los dialectos de cada región. Así pues, pronunciamos y acentuamos las palabras según la pronunciación y la

---

947 Catardsís hace un uso arbitrario de los términos gramaticales δασύ 'aspirada' y ψιλό 'sorda', que no se corresponden con la descripción fonética de la tradición gramatical griega.

948 Catardsís se refiere a la vocal cerrada posterior [ɯ] del vocablo turco *kına* de donde procede el término griego κινάς 'alheña'.

949 Catardsís parece aquí traducir el término fr. *mouillée* 'mojada' para referirse a la palatal africada sonora [j] que se corresponde con la letra del alifato ي [ja] que emplea el turco-otomano.

950 Como el propio Catardsís explicará en la segunda parte de su *Gramática,* se trata de las cinco consonantes propiamente «romaicas», es decir, modernas: μπ [b], γκ [g], ντ [d], τζ [t͡z], ντζ [dz].

prosodia constantinopolitana, de igual modo declinamos los nombres y conjugamos los verbos. Así también procedemos en las alteraciones, las sinalefas, la sintaxis, la composición, la expresión y los modismos. Como no hay una razón poderosa para que se prefiera esta o aquella región en lugar de la metrópoli de todas ellas, se estima muchísimo más razonable que todas las provincias sigan a la metrópoli, en lugar de que ésta siga junto con las demás regiones a una tercera diferente, porque en ese caso todas las regiones también insistirían en que tienen ese mismo privilegio y no se elegiría nunca nada bueno para la sociedad.

Las palabras nacionales que con el paso del tiempo han arraigado de forma imperceptible y se han extendido en la lengua común, son todas legítimas en la conversación coloquial. Sin embargo, no debe ser igual en la escritura, puesto que no creemos que haya ocasión de emplearlas todas, sino sólo aquellas que se han convertido términos en las ciencias y en las artes, en tanto que el tiempo introduzca progresivamente otras palabras nuestras en su lugar. De ese modo nuestros romeos se familiarizaron con términos latinos en el derecho y después cada poco los cambiaban y sustituían por términos helénicos, de ese modo también los alemanes y los rusos depuran poco a poco su lengua de palabras latinas.

Una palabra que es nacional y a la vez tiene también un sinónimo regional, es preferible a éste en la conversación coloquial. Sin embargo, en un escrito es preferible la palabra regional, si es habitual en nuestra nación. Entre las palabras regionales, no obstante, conviene que se dé preferencia a las de Mani, por estar completamente aisladas de voces extranjeras.

El romaico, tal y como es ahora con vocales largas y breves, es igual en eso al árabe, al persa y al turco[951]*. Al tener ocho diptongos se asemeja al francés que tiene once, más que todas las demás. Sin embargo, al ser rica en semidiptongos, triptongos, anástrofes y acentos, cosa que no tiene ninguna lengua actual sobre la faz de la tierra, llega a ser melódicamente superior a las demás lenguas en la dicción. Con todo y con*

[951] No sabemos en qué fundamenta Catardsís esta observación, pues en griego la distinción y oposición de cantidad vocálica dejó de cumplir funciones fonológicas hacia finales del siglo III d. C., cuando el acento griego dejó de ser musical y pasó a ser intensivo y ello acarreó el alargamiento de las vocales tónicas y el abreviamiento de las vocales átonas, *cf*. H. Tonnet (1984: 10-11) y J. Vendryes (1945: 30). Sin embargo, esta mayor duración en la elocución de las vocales tónicas frente a las átonas, fenómeno común por otra parte en las lenguas, no tiene relevancia funcional a nivel fonológico.

eso, en cuanto a palabras es paupérrima, puesto que al ser una lengua que no tiene casi ciencias y artes escritas en ella, es lógico que forzosamente le falten palabras y términos. De ahí que el helénico, el latín y las lenguas cultas modernas que estaban sin muchas palabras y términos antes de que filosofaran, eran lo mismo ahora que parece nuestro romaico. Luego para que nuestra lengua llegue a ser como aquellas, tenemos necesidad de tomar palabras y términos de fuera.

Estos, desde luego, podemos tomarlos muy fácilmente del helénico, cosa que no tienen las tres lenguas más elaboradas de Europa con respecto al latín. Pues estas tienen, desde luego, muchos términos y palabras procedentes de este, pero no los han tomado todos a posteriori. Porque desde el momento en que los romanos definían los pueblos que hablaban su lengua, cada uno de ellos comenzaron a corromperla merced al aparato de su lengua y su laringe. Durante muchos siglos después sus primeros filósofos adoptaban forzadamente el latín y durante muchos decenios sus filósofos más modernos cultivaban todo a la vez de forma más natural, formando todos juntos poco a poco las lenguas, por lo que parece, la mayor parte a partir de un latín corrupto y una parte mínima a partir de palabras autóctonas propias. Sin embargo, ahora que cada lengua ha tomado forma y perfección, cualquier hablante no puede acuñar palabras, sino únicamente los más diestros, porque si ellos alguna vez se ven obligados, hacen un preámbulo, por así decir, dando al menos noticia de que con ello están innovando, y emplean el vocablo latino, adaptándolo a la forma de su lengua. Los demás hablantes enseguida la aceptan con entusiasmo y ésta se populariza. El motivo de la dificultad es obvio por la prosodia y el significado de las letras del italiano, del francés y del español. En consecuencia, las palabras no entran en uso como cosas completamente ajenas en estas lenguas que se han alejado del latín, sino con vocales, con diptongos y con consonantes propias. Es igual e incluso peor en valaco que tienen letras diferentes, las eslavas.

Sin embargo, no sucede de igual modo entre nosotros, los romeos, que aún sin tener ya la misma prosodia que tenía el helénico, lo pronunciamos con la nuestra propia. De modo que, con sólo verterla a la forma romaica, de inmediato se vuelve romaico natural. Aun así esto conviene, no obstante, que lo hagan nuestros hombres más talentosos, y no todos. Esta dicha la tienen también los turcos con respecto al

árabe y el persa, porque al tener casi la misma prosodia que aquellos, lo que hacen es despojar las características formales de aquellos y hacerlas propias.

Aparte del helénico que con una o muchas alteraciones ha pasado a ser ya romaico, el resto de la prosa podemos verterla toda a nuestra lengua desde el ático o desde la koiné, conjugándola o declinándola por la conjugación o la declinación romaica, es decir, transformando por analogía las desinencias helénicas a las romaicas. Sin embargo, dos cosas no se prestan tanto a romaizarse, por así decir: por una parte, los aumentos de los verbos que comienzan por α, ε, αι, αυ, ει, ευ y por otra los nombres que desplazan el acento en los casos oblicuos. Por eso debemos evitarlos allí donde sean un obstáculo insalvable o hemos de administrar inteligentemente nuestro trabajo variando la sintaxis.

Más allá de las palabras helénicas que podemos trasladar a nuestra forma romaica, también podemos emplear muchas de ellas tal y como son en el helénico que hemos especificado[952]*. Así pues, a modo de recapitulación, decimos que de todas las partes de la oración, muchísimas palabras entran en uso en romaico con la forma helénica y gracias a la prosodia y a la pronunciación común mencionada no provocan ninguna disonancia, siempre y cuando se observe, como acabo de decir, que no lo impidan los aumentos temporales y el desplazamiento del acento. Para ello a modo de paréntesis podemos adoptar todas las pequeñas expresiones helénicos intercalados que queramos, lo cual también lo hacen los turcos con respecto al árabe y al persa. De todo ello exponemos explicaciones concretas en su lugar correspondiente.*

Con todo y con eso para las cosas nuevas que se han descubierto o se han inventado al día de hoy en las ciencias y en las artes, nos faltan muchas palabras, por mucho que nos apropiemos de ellas letra por letra desde el helénico. Conque es indispensable que por un tiempo integremos igualmente muchas otras palabras de las naciones europeas y asiáticas, y con el tiempo, cuando la educación llegue a ser común en nuestra nación, o sea, cuando lleguemos a ser cultos, las desecharemos, siempre y cuando queramos. Esto no es en absoluto novedoso, porque el tomar palabras de otros pueblos lo han hecho, aunque sea por poco tiempo, helenos y árabes y lo han hecho, desde luego, los latinos y lo han hecho durante mucho tiempo nuestros romeos, y lo hacen ahora sin cesar todos los europeos –sobre todo los ingleses– a partir del helénico,

[952] Es decir, la prosa ática y de koiné helenística y grecorromana.

a partir de sus propias lenguas y a partir de todas las lenguas cultivadas o incultas del mundo. Además los europeos para las cosas nuevas que inventan también crean denominaciones helénicas –¡Qué fortuna la nuestra!–, tales son efecto telescopio, micrómetro, heliómetro, maquina aerostática y decenas de miles más.

Entre nosotros y en Europa todas las gramáticas se dividen comúnmente en dos partes, la etimológica y la sintáctica. Aun así vemos que Teodoro de Gaza dividió la suya de forma más metódica en cuatro partes y los árabes de la misma manera la gramática árabe la dividen en cinco. Sin embargo, nosotros al ver que la Gramática de Teodoro de Gaza ya no está en absoluto en uso en nuestra nación y que es para principiantes, y al considerar que la división más común en dos partes no es útil, en cuanto a lo que se exige para este fin, nos ha parecido mucho mejor hacer nuestra gramática romaica en tres partes. Así que en la primera parte hemos puesto la etimología, es decir, sólo los términos elementales del arte de la gramática según su orden natural y las formas que tienen las ocho partes de la oración, sin darles a éstas ninguna definición, para que los muchachos no se molesten con razonamientos, sino para que sólo tengan material para su memoria, lo cual deben y pueden hacer mejor que los mayores. La segunda parte la hemos llamado conceptual, ya que aquí hemos hecho de estos términos objeto del intelecto, o sea, hemos dado sus definiciones y hemos puesto ejemplos, dos cosas que proporcionan una información completa de un ente cognoscible metafísico como este. Después de aprender fácilmente y con exactitud estas partes de la gramática, en poco tiempo el niño puede pasar a la teoría y la práctica de cómo componer o analizar el lenguaje romaico. Y eso es la sintaxis, la cual la hemos abordado en la tercera parte de nuestro libro, exponiendo las normas de la sintaxis de forma aforística y refiriendo ejemplos para cada una de las normas[953]*.*

Después de estar escribiendo en romaico en este trabajo durante un lustro exacto y después de haber adquirido material para la gramática en la práctica y en la teoría, recién iniciado el sexto año[*]*, hemos emprendido y proyectado con ayuda de Dios la presente gramática común en todo lo que nos hemos informado hasta ahora*[954]*. Con todo y con eso un aprendiz llega a ser escribano y sobradamente culto en su lengua –*

[953] La tercera parte de la *Gramática* de Catardsís no se conserva debido a que el *ms.* 191 del Museo Bizantino de Atenas que transmite la obra, es mútilo.

[*] [Nota del autor] 15 de enero de 1788.

[954] Luego Catardsís lleva cultivando de forma escrita el griego vernáculo desde al menos 1782.

¿Qué más se puede pedir?– y los muchachos adquieren fuerza para avanzar rápido y bien en nuestra gramática helénica hasta ahora dificilísima, a partir de la cual componemos, Dios mediante, una gramática semejante[955]*. Por ello convocamos a todos a estudiar aplicadamente esta gramática introductoria y utilizarla por el interés común y particular. Que estén seguros no obstante, aunque lo supongan, de que ésta es por el momento buena y que no pierdan el tiempo de ningún modo en corregirla. Por otra parte a aquellos que tengan inclinación por la metafísica, la lógica y la ciencia gramatical, les rogamos que la cultiven tanto en su práctica como en su teoría y que la mejoren en su deber por el provecho común. Puesto que ha sido una obra concebida por nosotros, en la medida en que la compusimos, tras esto es ya un escrito de la nación, como también los hijos de los lacedemonios pertenecían a sus progenitores hasta cierto momento y luego eran expresamente vástagos de la república*[956]*. Aun así el cuidado de su conducta no lo tenían todos los espartanos, sino únicamente los éforos, porque si no, desde luego, su excelente Estado no habría llegado a ser tan inimitable como fue. De igual modo esta gramática tampoco beneficiará al público común o nunca se mejorará, si no la juzgan y la corrigen todos los estudiosos.*

Introducción a la gramática romaica
FORMAS - PRIMERA PARTE DEL ETIMOLÓGICO

I. LETRAS

1. De las veinticuatro letras, siete son vocales[957]: α [a], ε [e], η [i], ι [i], ο [o], υ [i], ω [o]. *Las diecisiete restantes son consonantes:* β [v], γ [γ] [j], δ [ð], ζ [z], θ [θ], κ [k] [c], λ [l], μ [m], ν [n], ξ [ks], π [p], ρ [r], σ [s], τ [t], φ [f], χ [x] [ç], ψ [ps]. *También hay ocho vocales compuestas:* αι [e], ει [i], οι [i], ου [u], ᾳ [a], ῃ [i], ῳ [o], υι [i]. *Y cinco consonantes compuestas:* μπ [b] [mb], γκ [g] [ŋg] [ɟ], ντ [d] [nd], τζ [ts], ντζ [dz][958].

---

[955] Catardsís reconoce que su gramática romaica parte de la tradición gramatical griega antigua anterior (alejandrina y bizantina), como comprobaremos en la terminología empleada. La estructura de su gramática es una reelaboración de la gramática en cuatro libros de Teodoro de Gaza, al que menciona en diversas ocasiones y por el que muestra especial admiración.

[956] Llama la atención cómo Catardsís emplea aquí el término δημοκρατία 'democracia', 'república' en lugar de πολιτεία 'Estado' que sí emplea a continuación y también en otros pasajes. El régimen político de la antigua Esparta no era desde luego democrático.

[957] Al igual que en la traducción del *Ensayo de la lengua* romaica, aportamos la transcripción fonética de la descripción gramatical de la lengua griega vernácula que ofrece Catardsís.

[958] Catardsís sigue los criterios estrictamente grafemáticos de la gramática tradicional griega: distingue siete vocales grafemáticas y no fonéticas, considera ξ [ks] y ψ [ps] como consonantes

2. A partir de todas las vocales se forman ocho vocales dobles: αϊ [a͡i], εϊ [e͡i], ια [i͡a], ιη [i͡i], ιο [i͡o], ιου [i͡u], οϊ [o͡i], ιε [i͡e]. *Las vocales dobles los helenos las llamaban diptongos. Hay también otras cuatro que los helenos las tenían por diptongos y que ahora son sílabas:* αυ [av] [af], ευ [ev] [ef], ηυ [iv] [if], ωυ [ov] [of][959].

3. Hay también veinte vocales dobles desiguales, a las cuales hemos denominado semidiptongos[960]*:*

- *la* α *con la* ε [ᵃe]: έπῆγ᾽ έγώ [epígᵃ eɣó] *'fui yo';*
- *la* α *con la* ι [ᵃi]: έγὼ ποῦ τὸ εἶπ᾽ ἰδιαιτέρως [eɣó pu to ípᵃ iðietéros] *'yo que lo dije en privado'*;
- *la* α *con la* ο [ᵃo]: έγὼ ἀκολύθησ᾽ ὅλην τὴν ἡμέρα [eɣó akolúθisᵃ ólin din iméra] '*yo seguí todo el día'*;
- *la* α *con la* ου [ᵃu]: τὸ διάστημ᾽ ούρανοῦ καὶ γῆς [to ðiástimᵃ uranú ke jis] '*el espacio entre el cielo y la tierra'*;
- *la* ε *con la* α [ᵉa]: έμεῖς έπεράσαμ᾽ άπ᾽ έκεῖ [emís eperásamᵉ apº ecí] *'nosotros pasamos por allí';*
- *la ε con la* ι [ᵉi]: έμεῖς τὸν άνταμώσαμ᾽ ἰδιαιτέρως [emís ton andamósamᵉ iðietéros] *'nosotros nos encontramos con él en privado';*
- *la* ε *con la* ο [ᵉo]: τρέχουμ᾽ ὅλοι στὸ θάνατο [tréxumᵉ óli sto θánato] *'corremos todos hacia la muerte');*
- *la* ε *con la* ου [ᵉu]: βλέπουμ᾽ ούρανὸ καὶ θάλασσα [vlépumᵉ uranó ce θálasa] *'vemos cielo y tierra';*
- *la* ι *con la* α [ⁱa]: ἕνα σιμάδ᾽ [*sic*] άπάνου στὸν ούρανό [éna simaðⁱ apánu ston uranó] *'una señal arriba en el cielo';*

simples y no consonantes compuestas o grupos consonánticos. Reconoce, sin embargo, la monoptongación de los antiguos diptongos αι, ει, οι, ου, ᾳ, ῃ, ῳ, υι y las nuevas consonantes notadas por los dígrafos μπ, γκ, ντ, τζ y el trígrafo ντζ, aunque de nuevo las denomina vocales y consonantes compuestas siguiendo un criterio grafemático y no fonético. En los textos vernáculos durante el periodo bajo la soberanía otomana y veneciana (1453-1821) hay una vacilación (orto)gráfica entre <τζ> y <τσ>. Muy probablemente Catardsís percibiera la distinción sorda-sonora de las africadas alveolares y para ello empleó el dígrafo <τζ> [tz] y el trígrafo <ντζ> [dz]. La distinción (orto)gráfica y fonética de los dígrafos <τσ> [ts] y <τζ> [dz] tuvo lugar en la normalización ortográfica en el periodo subsiguiente tras la creación del reino de Grecia en 1831.

[959] Catardsís aprecia la consonantización de la vocal [u] de los antiguos diptongos, pero no se trata exactamente de sílabas, sino de la secuencia de vocal seguida de consonante.

[960] A tenor de las palabras de Catardsís y los ejemplos que proporciona, se trata de un estado previo a la fusión de vocales consecutivas en la cadena hablada por crasis, elisión o aféresis, en el que la primera vocal de las dos consecutivas no ha perdido aún su timbre. En su descripción Catardsís no observa la prevalencia de las vocales abiertas sobre las cerradas en la elisión de vocales en contacto existente en el griego común actual; *cf*. Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1039-1042).

- *la* ι *con la* ε [^{i}e]: ἕκαμ᾽ ὅ, τ᾽ ἕκαμα [ékam^{e} ót^{i} ékama] *‘hice lo que hice’;*
- *la* ι *con la* ο [^{i}o] (ὅ, τ᾽ ὀρίζῃς [ót^{i} orízis] *‘lo que determines’;*
- *la* ι *con la* ου [^{i}u]: τ᾽ οὐδέτερο [t^{i} uðétero] *‘qué neutro’;*
- *la* ου *con la* α [^{u}a]: ὅπ᾽ ἂν κοιτάξω, σὲ βλέπω [óp^{u} an kitákso se vlépo] *‘mire donde mire, te veo’;*
- *la* ου *con la* ε [^{u}e]: ὅπ᾽ ἐδοκίμασ᾽ ἀπέτυχα [óp^{u} eðokímas^{a} apétixa] *‘donde lo he intentado, he fracasado’;*
- *la* ου *con la* ι [^{u}i]: τὸ ἔδωσα στὰ χέρια τ᾽ ἰδιαιτέρως [to éðosa sta çérja t^{u} iðietéros] *‘se lo entregué en sus manos en privado’;*
- *la* ου *con la* ο [^{u}o]: στὸν οὐρανό μας ἀπάν᾽ ὅποιος κοιτάξῃ [ston uranó mas apán^{u} ópjos kitáksi] *‘quienquiera que mire arriba al cielo’.*

4. Esto es para las vocales consecutivas y las palabras que sufren crasis o elisión al comienzo o al final de ellas.

5. Hay también vocales triples (κ᾽ ὁ ἀναιδής [k^{i} o aneðís] ‘*y el descarado’,* κ᾽ ἡ ἀλήθεια [k^{i} i alíθia] *‘y la verdad’), a las cuales las hemos denominado triptongos.*

6. De todas las consonantes trece son “aspiradas”: β [v], γ [ɣ] [j], δ [ð], ζ [z], θ [θ], λ [l], ρ [r], φ [f], χ [x], μπ [b] [mb], γκ [g] [ŋg] [ɟ], ντ [d] [nd], ντζ [dz]. *Cuando les preceden o les siguen las cuatro vocales* α [a], ο [o], ω [o], ου [u], *estas son largas. Hay también siete consonantes “suaves”:* κ [k], μ [m], ν [n], π [p], σ [s], τ [t], τζ [ts]. *Son breves cuando le preceden o le siguen cualquiera de las vocales. Las dos consonantes dobles* ξ [ks], ψ [ps] *son también consonantes “suaves”*[961]*.*

II. SÍLABA

A partir de las letras se forman las sílabas (Στέ [ste], φα [fa], νος [nos] - Στέφανος [stéfanos] *‘Esteban’*); *las sílabas son largas o breves. Dos sílabas largas* (λόγος [lóɣos] *‘lenguaje’*), *dos breves* (κόπος [kópos] *‘esfuerzo’*), *la primera larga y la*

[961] La división entre consonantes “aspiradas” y “sordas” es anacrónica, de una parte, e inadecuada de otra. Pues el término δασέα en la tradición gramatical griega se emplea para designar las consonantes mudas (oclusivas) aspiradas (θ, φ, χ), *cf*. V. Bécares Botas (1985: 116), y bajo este término Catardsís engloba otros fonemas consonánticos inexistentes muchos de ellos en griego antiguo. Parece que el autor constantinopolitano quiere organizar un material fonético diferente al del griego antiguo, pero empleando conceptos terminológicos antiguos. Puede que esta distinción entre consonantes aspiradas y sordas la tome por analogía con las vocales aspiradas (espíritu áspero) y sordas (espíritu suave). La tradición gramatical griega anterior no establece ninguna distinción entre consonantes breves o largas, sin embargo Catardsís sostiene que las consonantes que denomina “aspiradas” son largas en contacto con [a], [o] y [u], frente a las consonantes “sordas” que son siempre breves. A partir de estas distinciones prosódicas Catardsís desarrolla una teoría infundada sobre la superioridad prosódica y melódica del romaico frente a las demás lenguas.

segunda breve (πιάνω [pjáno] '*coger*'), *la primera breve y la segunda larga* (καμιά [kamjá] '*ninguna*')[962].

III. PALABRA Y ORACIÓN

A partir de las sílabas se forman las palabras (ἡμέρα [iméra] *'día'*, χρόνος [xrónos] *'tiempo'*, βρέχει [vréçi] *'llueve'*) *y a partir de las palabras la oración* (ὁ Στέφανος προκόβει [o stéfanos prokóvi] *'Esteban progresa'*). *Las partes de la oración son ocho: nombre, verbo, participio, artículo, pronombre, preposición, adverbio, conjunción.*

IV. PUNTUACIONES PROSÓDICAS

Las puntuaciones prosódicas son las siguientes: acento agudo «΄», acento grave «῾», acento circunflejo «῀», espíritu áspero «῾», espíritu suave «᾽», larga «¯», breve «˘», apóstrofo «᾽», guion recto «–», guion curvo «‿», diéresis «¨», coma «,», punto alto «·», punto «.», signo de interrogación «;», comillas «"», paréntesis o inciso «()». Hay también puntos suspensivos «…».

V. ARTÍCULO

1. Los artículos son los siguientes: masculino ὁ *'el', femenino* ἡ *'la', neutro* τό *'lo'. El artículo tiene las siguientes tres categorías: género, número y caso. Es decir, género masculino, femenino y neutro; número singular y plural; caso nominativo, genitivo, dativo*[963] *y acusativo, y se declina así:*

2. Masculino:	*Singular*	*Plural*
Nominativo	ὁ	οἱ
Genitivo	τοῦ	τῶν
Dativo	στόν *cuando le sigue vocal y* στο *cuando le sigue consonante*	στούς
Acusativo	τόν *y* τό	τούς

[962] Continuando la tradición gramatical griega, Catardsís distingue también en el griego vernáculo entre sílabas largas y breves. Pero esta distinción sólo puede considerarse a nivel ortográfico y no fonético, *cf.* M. Triandafilidis (2002: 39-40). Como ya hemos indicado, es cierto que las vocales tónicas y por extensión las sílabas con vocal tónica presentan una elocución más larga que las sílabas con vocales átonas, como en [pjáno], pero [lóɣos] no presenta dos sílabas largas o [kópos] dos sílabas breves.

[963] Como se puede comprobar también en los apartados dedicados al verbo, Catardsís conserva incólume la división de los casos oblicuos de la tradición gramatical griega y la encaja a la estructura sincrónica del griego vernáculo, que carecía desde hace siglos el caso dativo, cuyas funciones sintácticas habían sido subsumidas por el genitivo y por la preposición σέ (< είς). Con ello Catardsís reconoce implícitamente que las funciones sintácticas que expresaba el antiguo caso son asumidas por esta preposición y la incorpora al paradigma flexivo de su gramática.

3. Femenino:	*Singular*	*Plural*
Nom.	ἡ	ᾐ [*sic*][964]
Gen.	τῆς	τῶν
Dat.	στήν *cuando le sigue vocal y* στη *cuando le sigue consonante*	σταῖς y στῇς [*sic*]
Acus.	τήν *y* τή	ταῖς y τῇς [*sic*][965]
4. Neutro:	*Singular*	*Plural*
Nom.	τό	τά
Gen.	τοῦ	τῶν
Dat.	στό	στά
Acus.	τό	τά

5. La palabra ὦ es un adverbio vocativo, no es un artículo.

VI. NOMBRE

1. Un tipo de nombre es sustantivo: Πέτρος *'Pedro'*, Μαρία *'María'*, Θεός *'Dios'*, ἄγγελος *'ángel'*, ψυχή *'alma'*, βασιλεύς[966] *'rey'*, βασίλισσα *'reina'*, ἵππος *'caballo'*, ζῷο *'animal'. Así pues, cada sustantivo tiene un solo género masculino, femenino o neutro, como también el sustantivo abstracto:* ἀρετή *'virtud'*, κακία *'maldad'*, δικαιοσύνη *'justicia'*, ἀνδρεία *'valentía'*, *βασιλεία* 'realeza'. *Otro nombre es el adjetivo:* καλός *'bueno'*, καλή *'buena'*, καλό *'bueno'. Este nombre admite tres géneros, masculino, femenino y neutro.*

2. De los adjetivos uno de ellos es interrogativo ποιός *'quién', otro es relativo ὁ* ὁποῖος *'el cual' y otro es numeral* ἕνας *'uno', δύο 'dos',* τρεῖς *'tres'.*

3. El nombre tiene los siguientes cinco accidentes: género, especie, formación, número y caso.

*4. Los géneros son cuatro: masculino (*λόγος *'razón'), femenino (*συλλογή *'cosecha'), neutro (*λογεῖο *'proscenio'), epiceno (*χῆνα *'oca macho' u 'oca hembra').*

*5. Las especies son dos: primitiva (*λόγος *'razón'), derivada (*λόγιος *'erudito').*

---

[964] A partir de una interpretación etimológica errónea (ᾱι > ᾳ > ῃ), Catardsís escribe el nominativo plural del artículo femenino ᾐ [i], con objeto de distinguirlo (orto)gráficamente de la forma masculina correspondiente οἱ [i].

[965] De igual modo interpreta erróneamente que la forma de acusativo femenino plural ταῖς [tes] procede de la forma antigua de dativo plural, y la forma τῇς [tis] de acuerdo con esta interpretación (ᾱι > ᾳ > ῃ) sería resultado de la anterior. Catardsís presenta ambas formas [tes] y [tis] como equivalentes y ambas las emplea indistintamente.

[966] El empleo de βασιλεύς es arcaizante. De hecho, el propio Catardsís no ofrece el paradigma morfológico de ningún sustantivo masculino en -ευς, sino en -ας *vid.* γραφιάς < γραφεύς.

*6. Las formaciones son cuatro: sencilla (*θέσι *'posición'), compuesta (*σύνθεσι *'composición'), parasintética (*συγκατάθεσι *'consentimiento'), doble (*ἀγωνοθέτης *'árbitro').*

*7. Los números son dos: singular (*λόγος *'razón'), plural (*οἱ λόγοι *'las razones').*

8. Los casos son cinco: nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo.

1. Declinaciones de los nombres

Hay siete declinaciones de los nombres, cuatro parisílabas, una imparisílaba, una contracta y otra imparisílaba a la vez que contracta.

I. Primera declinación

La primera declinación de género masculino acaba en -ας *o en* -ης.

1.	*Sing.*	*Plu.*
	ὁ μάγερας[967] *'el cocinero'*	οἱ μαγέροι
	τοῦ μάγερα	τῶν μαγέρων
	στὸ μάγερα	στοὺς μαγέρους
	τὸ μάγερα	τοὺς μαγέρους
	ὦ μάγερα	ὦ μαγέροι
2.	*Sing.*	[Plu.]
	ὁ κλέφτης *'el ladrón'*	οἱ κλέφταις
	τοῦ κλέφτη	τῶν κλεφτῶν
	στὸν κλέφτη	στοὺς κλέφταις
	τὸν κλέφτη	τοὺς κλέφταις
	ὦ κλέφτη	ὦ κλέφταις

II. Segunda declinación

1. La segunda declinación de género femenino acaba en -α o en -η.

2.	*Sing.*	*Plu.*
	ἡ ἀλυσίδα *'la cadena'*	ᾑ ἀλυσίδαις
	τῆς ἀλυσίδας	τῶν ἀλυσίδων
	στὴν ἀλυσίδα	στῇς ἀλυσίδαις
	τὴν ἀλυσίδα	τῇς ἀλυσίδαις
	ὦ ἀλυσίδα	ὦ ἀλυσίδαις

[967] La forma μάγειρας más habitual en griego común actual, su étimo antiguo μάγειρος; *cf*. M. Triandafilidis (1998: 809), Y. Babiniotis (2002a:1031) y N. Andriotis (2001: 194).

3.	*Sing.*	*Plu.*
	ἡ κόκκινη *'la roja'*	ᾑ κόκκιναις
	τῆς κόκκινης	τῶν κόκκινων
	στὴν κόκκινη	στῇς κόκκιναις
	τὴν κόκκινη	τῇς κόκκιναις
	ὦ κόκκινη	ὦ κόκκιναις
4.	*Sing.*	[Plu.]
	ἡ ζάλη *'el mareo'*	ᾑ ζάλαις
	τῆς ζάλης	τῶν ζάλων
	στὴ ζάλη	στῇς ζάλαις
	τὴ ζάλη	τῇς ζάλαις
	ὦ ζάλη	ὦ ζάλαις

5. Singular: ἡ χολή *'la cólera'*, τῆς χολής, στὴ χολή, τὴ χολή, ὦ χολή, *etc...*

III. Tercera declinación

1. La tercera declinación de género femenino acaba en -ι.

Sing.	[Plu.]
ἡ εἴδησι[968] *'la noticia'*	ᾑ εἴδησες
τῆς εἴδησις	τῶν εἰδήσεων
στὴν εἴδησι	στῇς εἴδησες
τὴν εἴδησι	τῇς εἴδησες
ὦ εἴδησι	ὦ εἴδησες

2. Asimismo ἡ κρίσι *'la crisis',* τῆς κρίσις, στὴν κρίσι, τὴν κρίσι, *etc...*

IV. Cuarta declinación

1. La cuarta declinación tiene los masculinos que acaban en -ος y los neutros que acaban en -ο.

Sing.	[Plu.]
ὁ κόκκινος *'el rojo'*	οἱ κόκκινοι
τοῦ κόκκινου	τῶν κόκκινων
στὸν κόκκινο	στοὺς κόκκινους
τὸν κόκκινο	τοὺς κόκκινους
ὦ τὸν κόκκινε	ὦ κόκκινοι

[968] Catardsís presenta una flexión más evolucionada fonética que la existente en griego común actual de los antiguos sustantivos abstractos en -σις, pero con una (orto)grafía historicista que intenta representar de algún modo su etimología. En singular la flexión es analógica a los sustantivos femeninos en [i] (ζάλη) y en plural presenta la forma en genitivo εἰδήσεων idéntica a la forma antigua y a la forma actual. Sin embargo, el nominativo y acusativo plural en [es] es analógico de las formas plurales de los femeninos en [i], pero diferente a la forma actual ειδήσεις en [is] que es un *revival* (orto)gráfico –que no fonético– del antiguo sustantivo εἰδήσεις.

2.	ὸ λόγος *'la razón'*	οἱ λόγοι
	τοῦ λόγου	τῶν λόγων
	στὸν λόγον	στοὺς λόγους
	τὸν λόγον	τοὺς λόγους
	ὦ λόγε	ὦ λόγοι

3. Asimismo ὸ ἀετός *'el águila'*, τοῦ ἀετοῦ, στὸν ἀετόν.

4.	τὸ κόκκινο *'lo rojo'*	τὰ κόκκινα
	τοῦ κόκκινου	τῶν κόκκινων
	στὸ κόκκινο	στὰ κόκκινα
	τὸ κόκκινο	τὰ κόκκινα
	ὦ κόκκινο	ὦ κόκκινα

5. Asimismo τὸ ξύλο *'la madera'*, τὸ καλό *'el bien' y así sucesivamente.*

V. Quinta declinación

1. La quinta declinación tiene nombres imparisílabos con diferentes terminaciones y en los tres géneros.

	[Sing.]	[Plu.]
2.	ὸ πάπας *'el papa'*	οἱ πάπιδες[969]
	τοῦ πάπα	τῶν πάπιδων
	στὸν πάπα	στοὺς πάπιδες
	τὸν πάπα	τοὺς πάπιδες
	ὦ πάπα	ὦ πάπιδες

3. Ὁ παπᾶς '*el cura'*, τοῦ παπᾶ, *etc. Pl.:* οἱ παπάδες, τῶν παπάδων, *etc.*

4.	ἡ κυαρά[970] *'señora'*	ᾑ κυαράδες
	τῆς κυαρᾶς	τῶν κυαράδων
	στὴν κυαρά	στᾖς κυαράδες
	τὴν κυαρά	τᾖς κυαράδες
	ὦ κυαρά	ὦ [κυαράδες]
5.	τὸ κρίμα *'la pena'*	τὰ κρίματα
	τοῦ *(no tiene genitivo)*	τῶν κριμάτων
	στὸ κρίμα	στὰ κρίματα
	τὸ κρίμα	τὰ κρίματα
	ὦ κρίμα	ὦ κρίματα

[969] La flexión que ofrece Catardsís en plural es diferente a la del griego común actual: πάπες, παπών, πάπες, παπών. La forma que ofrece Catardsís la ofrece también D. Dárvaris (1806: 62) en su gramática de «helénico sencillo» o griego moderno arcaizante, una versión precedente de la *cazarévusa* oficial del futuro Estado griego. La flexión que nos presentan tanto Catardsís como Dárvaris es analógica de la de παπάς con la única variación de la vocal -ι- en lugar de -α-.

[970] Esta forma procede de la forma vernácula medieval κυρά, y parece una forma dialectal constantinopolitana.

6.	τὸ κριάς[971] *'la carne'*	τὰ κριάτα
	τοῦ κριατιοῦ *(heteróclito)*	τῶν κρεάτων
	στὸ κριάς	στὰ κριάτα
	τὸ κριάς	τὰ κριάτα
	ὦ κριάς	ὦ τὰ κριάτα
7.	ὁ καφές *'el café'*	οἱ καφέδες
	τοῦ καφέ	τῶν καφέδων
	στὸν καφέ	στοὺς καφέδες
	τὸν καφέ	τοὺς καφέδες
	ὦ καφέ	ὦ καφέδες
8.	ὁ κριτής *'el juez'*	οἱ κριτάδες[972]
	τοῦ κριτή	τῶν κριτάδων
	στὸν κριτή	στοὺς κριτάδες
	τὸν κριτή	τοὺς κριτάδες
	ὦ κριτή	ὦ κριτάδες
9.	ὁ Ἰάννης *o* Γιάννης *'Juan'*	οἱ Ἰάννηδες
	τοῦ Ἰάννη	τῶν Ἰάννηδων
	στὸ [*sic*] Ἰάννη	στοὺς Ἰάννηδες
	τὸ [*sic*] Ἰάννη	τοὺς Ἰάννηδες
	ὦ Ἰάννη	ὦ Ἰάννηδες

10. Asimismo ὁ Δημήτρης *'Demetrio', plural:* οἱ Δημήτριδες.

11. ὁ ἄνους[973] *'el insensato'*

τοῦ ἄνου
στὸν ἄνου — *No tiene plural.*
τὸν ἄνου
ὦ ἄνου

12.	ὁ παπποῦς *'el abuelo'*	οἱ παππούδες
	τοῦ παπποῦ	τῶν παππούδων
	στὸν παπποῦ	στοὺς παππούδες
	τὸν παπποῦ	τοὺς παππούδες
	ὦ παπποῦ	ὦ παππούδες

13. Asimismo ἡ Μπαλοῦ *'Balú'*[974], τῆς Μπαλοῦς.

---

[971] Catardsís prefiere el empleo de la forma vernácula κριάς con desplazamiento del acento y sinicesis frente al étimo original κρέας. El vocablo está también documentado en el diccionario de A. Somavera (1709: 200).

[972] La flexión del plural que ofrece Catardsís es analógica a la de παπάς, diferente por otro lado de la flexión del griego común actual diacrónicamente más conservadora: κριτές, κριτών.

[973] Catardsís reinterpreta este adjetivo antiguo contracto como sustantivo masculino singular y lo flexiona conforme al paradigma del sustantivo griego estándar actual νους en griego común actual.

[974] Nombre propio femenino. El origen de la flexión de este sustantivo como de los dos siguientes

14. ἡ Χάϊδω *'Haidee'*[975]	ᾐ Χάϊδιδες
τῆς Χάϊδως	τῶν Χάϊδιδων
στὴ Χάϊδω	στῇς Χάϊδιδες
τὴν Χάϊδω	τῇς Χάϊδιδες
ὦ Χάϊδω	ὦ Χάϊδιδες
15. ἡ Νανώ *'Nani'*[976]	ᾐ Νανούδες
τῆς Νανῶς	τῶν Νανούδων
στὴ Νανώ	στῇς Νανούδες
τὴ Νανώ	τῇς Νανούδες
ὦ Νανώ	ὦ Νανούδες

VI. Sexta declinación

1. La sexta declinación tiene los nombres contractos[977] *con diferentes desinencias y en los tres géneros.*

2. ἡ λάμια[978] *'la lamia'*	ᾐ λάμιαις
τῆς λάμιας	τῶν λάμιων
στὴ λάμια	στῇς λάμιαις
τὴ λάμια	τῇς λάμιαις
ὦ λάμια	ὦ λάμιαις
3. ἡ ἑλῃά [*sic*][979] *'la oliva'*	ᾐ ἑλῃαῖς
τῆς ἑλῃάς	τῶν ἑλῃῶν
στὴν ἑλῃά	στῇς ἑλῃαῖς
τὴν ἑλῃά	τῇς ἑλῃαῖς
ὦ ἑλῃά	ὦ ἑλῃαῖς

se remonta a los temas en -ω femeninos de la antigua flexión atemática (Σαπφώ, -οῦς). Catardsís nos presenta su declinación evolucionada en griego vernáculo: en singular es analógica de los femeninos en [a] y en [i] (genitivo [s] y resto -ø) y en plural analógica a los sustantivos imparisílabos παππoῦς y πάπας.

[975] Nombre propio femenino de origen medieval del sustantivo ήχάδι(ο)ν > χά(ι)δι 'caricia'. Su versión castellana procede del francés, que muy probablemente lo haya tomado del turco-otomano.

[976] La versión literal de este nombre propio femenino griego es 'Nanó', pero hemos preferido adecuarlo al castellano, donde encontramos el nombre propio 'Nani' referido tanto a hombre como a mujer.

[977] Ninguno de los sustantivos que presenta Catardsís presenta o ha sufrido ninguna contracción vocálica en su evolución, aunque sí particularmente otros fenómenos fonéticos, como la monoptongación y la sinicesis que probablemente Catardsís ha interpretado como contracciones vocálicas.

[978] Este sustantivo no presenta ninguna alteración fonética en su evolución desde el étimo antiguo λάμια. Su flexión es la misma que la de los sustantivos femeninos en [a] tipo ἀλυσίδα. No se explica por qué Catardsís lo incluye en la categoría de sustantivos contractos.

[979] Al igual que las formas del plural femenino del artículo τῇς, Catardsís propone una (orto)grafía etimológicamente incorrecta. Interpreta que el étimo original en griego antiguo ἐλαία presenta diptongo de primer elemento largo (*ἐλᾶία), de suerte que habría abreviado y suscrito su segundo elemento (*ἐλῇα > ἑλῃά). En realidad, se trata de un diptongo de primer elemento breve (ἐλᾰ́ία) que ha monoptongado en [e]. Posteriormente el nuevo hiato [eléa] sufrió sinicesis y desplazamiento del acento [eljá], de ahí que su ortografía actual sea ελιά, como en el caso de παλαιός > παλιός o μηλέα > μηλιά.

4. τὸ σακοῦλι *'el monedero'*	τὰ σακούλια
τοῦ σακουλιοῦ	τῶν σακουλιῶν
στὸ σακοῦλι	στὰ σακούλια
τὸ σακοῦλι	τὰ σακούλια
ὦ σακοῦλι	ὦ σακούλια
5. τὸ πουλί[980] *'el pájaro'*	τὰ πουλιά
τοῦ πουλιοῦ	τῶν πουλιῶν
στὸ πουλί	στὰ πουλιά
τὸ πουλί	τὰ πουλιά
ὦ πουλί	ὦ πουλιά
6. ὁ ἥλιος *'el sol'*	οἱ ἥλιοι
τοῦ ἥλιου	τῶν ἡλίων
στὸν ἥλιο	στοὺς ἥλιους
τὸν ἥλιο	τοὺς ἥλιους
ὦ ἥλιε	ὦ ἥλιοι
7. ὁ Μαθιός[981] *'Mateo'*	οἱ Μαθιοί
τοῦ Μαθιοῦ	τῶν Μαθιῶν
στὸ Μαθιό	στοὺς Μαθιούς
τὸ Μαθιό	τοὺς Μαθιούς
ὦ Μαθιέ	ὦ Μαθιοί

8. Singular: τὸ καταφρόνιο *'desprecio'*, [plural] τὰ καταφρόνια.

9. τὸ ῥωνιό *'el botarate'*	τὰ ῥωνιά
τοῦ ῥωνιοῦ	τῶν ῥωνιῶν
στὸ ῥωνιό	στὰ ῥωνιά
τὸ ῥωνιό	τὰ ῥωνιά
ὦ ῥωνιό	ὦ ῥωνιά

VII. Séptima declinación

1. En la séptima declinación están los nombres que aun siendo contractos son también a la vez imparisílabos.

2. ὁ γραφιάς[982] *'el escribano'*	οἱ γραφιάδες
τοῦ γραφιᾶ	τῶν γραφιάδων
στὸ γραφιά	στοὺς γραφιάδες
τὸ γραφιά	τοὺς γραφιάδες
ὦ γραφιά	ὦ [γραφιάδες]

[980] No se explica por qué Catardsís distingue los paradigmas de σακοῦλι y πουλί, porque ambos sustantivos presentan la misma flexión. Se trata de los antiguos diminutivos neutros en -ιον que abreviaron su terminación: ψωμίον > ψωμί.

[981] Es la versión vernácula evolucionada del étimo original Ματθαῖος que sufre la asimilación y simplificación del grupo consonántico -τθ- > -θ-, como en el caso mencionado anteriormente de ἐλαία y παλαιός, la monoptongación en [e] del diptongo -αι- y la posterior sinicesis y desplazamiento del acento del nuevo hiato: [éos] > [iós].

[982] Tampoco este sustantivo como los anteriores ha sufrido contracción vocálica alguna. Presenta en cambio los mismos fenómenos de sinicesis y desplazamiento del acento que ἐλαία > ελιά. Su étimo antiguo γραφεύς por analogía con los masculinos en -ας pasa a γραφέας, que a su vez por sinicesis pasa a γραφιάς. La flexión en plural, sin embargo, es imparisílaba por analogía a πάπας (πάπιδες).

2. *Nombres numerales*

1. Aquellos nombres numerales que indican una unidad se declinan en singular, y en plural aquellos que significan muchas unidades.

Masculino	*Femenino*	*Neutro*
ἕνας *'uno'*	μία y μιά[983] *'una'*	ἕνα *'uno'*
ἑνοῦ	μιανῆς	ἑνοῦ
σ' ἕναν	σὲ μιά	σ' ἕνα
ἕναν	μιά	ἕνα

Masculino, femenino y neutro

δύο *y* δυό *'dos'*

δυονῶν

σὲ δύο

δυό

Masculino y femenino	*Neutro*
τρεῖς *'tres'*	τρία
τριῶν	τριῶν
σὲ τρεῖς	σὲ τρία
τρεῖς	τρία
Masculino y femenino	*Neutro*
τέσσερεις *'cuatro'*	τέσσερα
τεσσάρων	τεσσάρων
σὲ τέσσερεις	σὲ τέσσερα
τέσσερεις	τέσσερα

2. Desde el cuatro en adelante y hasta el cien no se declina ningún numeral.

3. Sustantivos epítetos[984]

*1. Algunos de los nombres significan una sustancia particular y se llaman propios (*Στέφανος *'Esteban',* Νικήτας *'Nicetas'), otros significan sustancia común y se llaman apelativos (*ἄνθρωπος *'persona',* λιοντάρι *'león') y otros significan la cualidad de la sustancia y se llaman adjetivos.*

*2. Algunos de los nombres son positivos, temáticos y primitivos (*λόγος *'razón'), y otros derivados (*λόγιος *'erudito').*

[983] Catardsís reconoce las dos posibles elocuciones de los numerales: la más conservadora [mía] y [ðío], y con sinicesis [mja] y [ðjo].

[984] El título de este epígrafe es οὐσιαστικὰ ἐπίθετα 'sustantivos epítetos'; sin embargo, por la taxonomía de los nombres que Catardsís ha expuesto poco antes y la descripción gramatical de los tipos de nombres (ὀνόματα), cabría esperar más bien el título οὐσιαστικὰ ὀνόματα. No sabemos si se trata de un despiste del propio Catardsís o de su editor C. Dimarás (1999: 227).

3. Algunos de los nombres derivados unos son comparativos, otros son superlativos, otros diminutivos y otros posesivos.

4. Los comparativos son en -τερος: πλουσιώτερος *'más rico'*, πλουσιώτερη *'más rica'*, πλουσιώτερο *'más rico'; también se dice* πιὸ πλούσιος *'más rico'*, πιὸ πλούσια *'más rica'*, πιὸ πλούσιο *'más rico'.*

5. Los superlativos son en -τατος: πλουσιώτατος *'riquísimo'*, πλουσιώτατη *'riquísima'*, πλουσιώτατο *'riquísimo'; también se dice* πολλὰ πλούσιος *'muy rico'*, πολλὰ πλούσια *'muy rica'*, πολλὰ πλούσιο *'muy rico'*[985].

*6. Los diminutivos son en -άκης en el masculino (*Στεφανάκης *'Estebancillo'), en* -ιτζα *en el femenino (*Ταρσίτζα *'Tarsidsa') y en* -ακι *en los neutros (*παιδάκι *'chiquillo').*

7. Los posesivos son en -κος *(*ἀρχοντικός *'señorial') o en* -νος *(*ἀνθρωπινός *'humano') o en* -νιος *(*ξυλένιος *'maderero').*

VII. VERBO

1. Los verbos son unos activos en -ω *(*γράφω *'escribir'), otros pasivos intrínsecos en* -ω *(*πάσχω *'padecer'), otros en* -ω *neutros (*ζῶ *'vivir').*

2. Otros verbos son también activos en -μαι *(*μάχουμαι *'luchar'), otros son pasivos intrínsecos en* -μαι *(*γίνουμαι *'hacerse') y otros son pasivos en* -μαι *(γράφουμαι*[986] *'ser escrito').*

3. Por otro lado, los verbos son o bien barítonos en -ω *(*πέρνω [*sic*] *'coger') o bien perispómenos (*περνῶ *'pasar').*

¿Qué accidentes tiene el verbo?

1. El verbo tiene los siguientes siete accidentes: forma, número, persona, tiempo, modo, voz, conjugación.

[985] El uso adverbial del acusativo plural neutro πολλά es un rasgo del griego antiguo presente en el griego moderno actual en algunas variedades dialectales, frente a la forma πολύ más común.

[986] Corregimos la grafía γράφομαι de la edición de D. Catardsís (1999: 228, 22) por γράφουμαι. Se trata de una interferencia de la terminación personal -ομαι de la lengua culta aticista. La antigua vocal temática -ο- [o] se sustituye por -ου- [u] a partir de la nueva desinencia de 3ª personal del plural activa -ουν. La nueva vocal temática -ου- [u] se extiende sistemáticamente a todas las desinencias en los dialectos neogriegos septentrionales, *cf.* G. Horrocks (2010: 320). El romaico que escribe y describe Catardsís es el dialecto constantinopolitano, que comparte ésta y otras muchas isoglosas más con los dialectos septentrionales neogriegos. En neogriego común actual, sin embargo, ha prevalecido la vocal predesinencial -ο- en las formas verbales pasivas (γίνομαι, γράφομαι, δένονται, etc.).

*2. Las formas son cuatro: simple (*φέρνω *'llevar'), compuesta (*παραφέρνω *'excederse'), parasintético (*προσεπιφέρω *'comportar'), doble (*λογοφέρνω *'discutir').*

*3. Los números son dos: singular (*λέγω *'digo'), plural* λέμε *('decimos').*

*4. Las personas son tres: primera (*λέγω *'digo'), segunda (*λέγεις *'dices'), tercera (*λέγει *'dice').*

5. Los tiempos llamados χρόνοι *en helénico son cuatro: presente (*γράφω *'escribo'), imperfecto (*ἔγραφα *'escribía'), aoristo (*ἔγραψα *'escribí'), futuro (*θὰ γράψω *'escribiré').*

*6. Los modos son cinco: indicativo (*γράφω *'escribo'), imperativo (*γράφε *'escribe'), optativo (*ἄν ποτες νὰ γράφω *'ojalá escribiera'), subjuntivo (*ἃ γράφω *'que escriba'), infinitivo (*νὰ γράφω *'escribir')*[987]*.*

*7. Las voces son tres: activa (*χτυπῶ *'golpear'), pasiva (*χτυπιοῦμαι *'ser golpeado'), neutra (*ζῶ *'vivir').*

8. Conjugaciones de los verbos:

a) Las conjugaciones de los verbos son siete, cuatro de los verbos barítonos y tres de los verbos perispómenos.

b) La primera conjugación de los verbos barítonos es de aquellos verbos que acaban en -β, -π, -φ, -φτ *(*κρύβω *'esconder',* λείπω *'faltar',* γράφω *'escribir',* κλέφτω *'robar'), cuyo futuro es en* -ψ: θὰ κρύψω *'esconderé',* θὰ λείψω *'faltaré',* θὰ γράψω *'escribiré',* θὰ κλέψω *'robaré'.*

c) La segunda conjugación de los verbos barítonos es de aquellos que acaban en -γ, -χ, -χτ, -ζ *(*ἁρμέγω *'ordeñar',* τρέχω *'correr',* πλήχτω *'golpear',* παίζω *'jugar'), cuyo futuro es en* -ξ: θ' ἁρμέξω *'ordeñaré',* θὰ τρέξω *'correré',* θὰ πλήξω *'golpearé',* θὰ παίξω *'jugare'.*

d) La tercera conjugación de los verbos barítonos es de aquellos que acaban en -δ, -θ, -ζ *o simplemente* -ω: δίδω *(irregular) 'dar',* νοιώθω *'sentir',* συνηθίζω *'acostumbrar',* ἀναπνέω *'respirar'. El futuro de éstos es en* -σ: θὰ δώσω *'daré',* θὰ νοιώσω *'sentiré',* θὰ συνηθίσω *'acostumbraré',* θ' ἀναπνεύσω *'respiraré'.*

[987] Catardsís intenta encajar a toda costa la descripción gramatical tradicional de los modos verbales del griego antiguo con la estructura morfológica modal del verbo griego moderno vernáculo, en la que no existen ya infinitivos, como tampoco el modo optativo que han sido aglutinados por sincretismo en el paradigma morfológico del subjuntivo.

e) La cuarta conjugación de los verbos barítonos es de todos los que acaban en una de las cuatro consonantes inmutables -λ, -μ, -ν, -ρ[988] *(*σφάλλω *'errar',* κάμνω *'hacer',* κρίνω *'juzgar',* φθείρω *'deteriorar'), cuyo futuro tiene la misma consonante inmutable:* θὰ σφάλω *'erraré',* θά κάμω *'haré'*, θὰ κρίνω *'juzgaré',* θὰ φθείρω *'deterioraré'.*

[I. Conjugación de los verbos barítonos]

1. Verbos barítonos activos, pasivos intrínsecos y neutros que acaban en -ω.

Indicativo

Presente:

Sin.: γράφω '*escribo'*, γράφεις, γράφει.

Plural: γράφουμε, γράφετε, γράφουν *y* γράφουνε.

Imperfecto:

[Sin.]: ἔγραφα '*escribía'*, ἔγραφες, ἔγραφε.

[Plu.]: ἐγράφαμε, ἐγράφετε, ἔγραφαν y ἔγραφανε [*sic*] *o* ἐγράφανε[989].

Aoristo:

[Sin.]: ἔγραψα '*escribí'*, ἔγραψες, ἔγραψε.

[Plu.]: ἐγράψαμε, ἐγράψετε, ἔγραψαν y ἔγραψανε [*sic*] *o* ἐγράψανε.

Futuro:

[Sin.]: θὰ (*o* θὲ νὰ[990]) γράψω '*escribiré'*, θὰ γράψεις, θὰ γράψει.

[Plu.]: θὰ γράψουμε, θὰ γράψετε, θὰ γράψουν *o* θὰ γράψουνε.

Otro futuro:

[Sin.]: θὰ (*o* θὲ νὰ) γράφω *'estaré escribiendo'*, θὰ γράφῃς, θὰ γράφῃ.

[Plu.]: θὰ γράφουμε, θὰ γράφετε, θὰ γράφουν *o* θὰ γράφουνε[991].

---

[988] En la tradición gramatical griega se denomina "inmutables" a las consonantes líquidas (ὑγρά) por oposición a las consonantes mudas (μεταβολικά), *cf*. V. Bécares Botas (1985: 17).

[989] Las terceras personales del plural de todos los tiempos verbales en griego moderno pueden recibir una -ε protética, «efelcística» según D. Catardsís (1999: 257) en la segunda parte del "Etimológico" de su *Gramática*.

[990] Ya desde fecha temprana el antiguo futuro sigmático se confundió con el subjuntivo del aoristo sigmático por la homofonía de muchas de sus formas personales, por lo que en griego tardoantiguo el futuro sigmático es progresivamente sustituido por diversas perífrasis que proliferarán aún más en griego medieval. Aquí Catardsís nos presenta dos estadios evolutivos del futuro perifrástico formado por la partícula de futuro θέ (originariamente 3ª persona del singular apocopada del verbo θέλω) seguida de subjuntivo introducido por la partícula νά. La secuencia θέ νά se simplifica (> θὰ νά > θάν) en la nueva partícula de futuro θά, que ha prevalecido en griego estándar actual.

[991] La diferencia entre los dos futuros θὰ γράψω y θὰ γράφω es aspectual (perfectivo *vs*. imperfectivo).

Tiempos compuestos[992]

Futuro:	θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γράφῃ *'voy a escribir'.*
Forma alternativa:	θέλει γράφω *'voy a escribir',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Imperfecto:	ἤθελα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράφῃ *'escribiría'.*
Alternativo:	ἤθελε γράφω *'escribiría',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Alternativo:	θέλει ἔγραφα *'escribiría',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Alternativo:	ἤθελα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράψῃ *'habría escrito'.*
Alternativo:	ἤθελε γράψω *'habría escrito',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Alternativo:	εἶχα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράψῃ *'había escrito'.*
Alternativo:	εἶχε γράψω *'había escrito',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Aoristo	θέλει ἔγραψα *'habría escrito',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Futuro	θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γράψῃ *'habré escrito'.*
Alternativo	θέλει γράψω *'habré escrito',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Imperativo

Presente e imperfecto:	γράφε *'escribe',* ἂς γράφῃ *'que esté escribiendo'.*
	γράφετε *'escribid',* ἂς γράφουν *'que estén escribiendo'.*
Aoristo:	γράψε *'escribe',* ἂς γράψῃ *'que escriba'.*
	γράψετε *'escribid',* ἂς γράψουν *'que escriban'.*

Optativo[993]

Presente:	ἄν ποτες νὰ γράφω *'ojalá escriba',* -ης, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Imperfecto:	ἄν ποτες νὰ ’γραφα *'ojalá escribiera',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Aoristo:	ἄν ποτες νὰ ’γραψα *'ojalá hubiera escrito',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Futuro:	ἄν ποτες νὰ γράψω *'ojalá escribiere',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Subjuntivo

Presente:	ἃ γράφω *'que escriba',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Imperfecto:	ἂν[994] ἔγραφα *'que escribiera',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Aoristo:	ἂν ἔγραψα *'que haya escrito',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Futuro:	ἃ γράψω 'que escribiere', -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

[992] Desde el período clásico encontramos formaciones perifrásticas verbales en griego, que proliferarán en el período tardoantiguo, medieval y tardomedieval, *vid.* R. Browning (32-34, 63-64, 79-80, 94-95), N. Andriotis (2001: 48-49), G. Horrocks (2010: 129-132, 298-302, 345-348).

[993] En su afán de describir su lengua vernácula con los moldes gramaticales antiguos, Catardsís distingue los modos optativo, infinitivo y subjuntivo mediate adverbios o partículas: el optativo mediante ἄν ποτες νά, el subjuntivo mediante ἄν y el infinitivo mediante νά.

[994] La vacilación entre ἄ y ἄν se debe al contexto fonético: salvo en dialectos neogriegos meridionales (cretense y chipriota) la -ν final tiende a desaparecer ante consonante fricativa o grupo consonántico, mientras que tiende a conservarse ante vocal y consonante oclusiva. De ahí que encontremos ἄ ante fricativa (ἃ γράφω) y ἄν ante vocal (ἂν ἔγραφα).

Infinitivo[995]

Presente: νὰ γράφω *'escribir', 'que escriba',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Imperfecto: νὰ ἔγραφα *'que escribiera',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.

Aoristo: νὰ ἔγραψα *'haber escrito', 'que haya escrito',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.

Futuro: νὰ γράψω *'escribir', 'que escriba',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Participio

Presente e imperfecto: γράφοντας *'escribiendo'.*

2. Verbos activos, pasivos y neutros en -μαι.

Indicativo

Presente:	γράφουμαι[996] *'soy escrito'* ,-εσαι, -εται; γράφουμαστε (*ο* γραφόμεστε[997]), γράφεστε, γράφουνται.
Imperfecto:	ἐγράφουμουν *'era escrito',* ἐγράφουσουν , ἐγράφουταν; ἐγράφουμασταν (*ο* ἐγραφόμασταν), ἐγράφουσταν, ἐγράφουνταν.
Aoristo:	ἐγράφτηκα *'fui escrito',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Futuro:	θὰ (*ο* θὲ νὰ) γραφθῶ *'seré escrito',* -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.
Otro futuro:	θὰ γράφουμαι *'estaré siendo escrito',* -εσαι, -εται.

Tiempos compuestos

Futuro:	θέλει γραφθῶ *'seré escrito',* -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.
Alternativo:	θέλει γράφουμαι *'seré escrito',* -εσαι, -εται, -ουμαστε, -εστε, -ουνται.
Alternativo:	θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γραφτῇ *'seré escrito'.*
Aoristo:	θέλει ἐγράφτηκα *'habría sido escrito',* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Imperfecto:	ἤθελε γράφουμαι *'sería escrito'*, -εσαι, -εται, -ουμαστε, -εστε, -ουνται.
Alternativo:	θέλει ἐγράφουμουν, -ουσουν, -ουνταν, -ουμασταν,-ουσταν, -ουνταν.
Alternativo:	εἶχα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γραφτῇ *'había sido escrito'.*
Alternativo:	εἶχε γραφτῶ *'había sido escrito',* -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.

Imperativo

Presente e imperfecto:	γράφου *'sé escrito',* ἂς γράφεται, γράφεστε ἂς γράφουνται.
Aoristo:	γράψου *'escríbete',* ἂς γραφτῇ, γραφτῆτε *'escribíos',* ἂς γραφτοῦν.

[995] Catardsís denomina infinitivo el subjuntivo que en griego moderno viene introducido por la partícula νά (< gr. ant. ἱνά).

[996] Corregimos la grafía γράφομαι de la edición de D. Catardsís (1999: 231, 3).

[997] La vocal temática -ου- [u] es una de las isoglosas de los dialectos neogriegos septentrionales (Constantinopla, etc.), mientras que la antigua vocal temática -ο- perdura en los dialectos neogriegos meridionales (Peloponeso, Atenas, etc.), de donde la tenemos en griego estándar actual.

Optativo

Presente: ἄν ποτες νὰ γράφουμαι *'ojalá esté escrito'.*

Imperfecto: ἄν ποτες νὰ γράφουμουν *'ojalá fuera escrito'.*

Aoristo: ἄν ποτες νὰ γράφτηκα *'ojalá hubiera sido escrito'.*

Futuro: ἄν ποτες νὰ γραφτῶ *'ojalá fuere escrito'.*

Subjuntivo

Presente: ἂ γράφουμαι *'que sea escrito'.*

Imperfecto: ἂν ἐγράφουμουν *'que fuera escrito'.*

Aoristo: ἂν ἐγράφτηκα *'que haya sido escrito'.*

Futuro: ἂ γραφτῶ *'que fuere escrito'.*

Infinitivo

Presente: νὰ γράφουμαι *'ser escrito', 'que sea escrito'.*

Imperfecto: νὰ ἐγράφουμουν *'que fuera escrito'.*

Aoristo: νὰ ἐγράφτηκα *'haber sido escrito', 'que haya sido escrito'.*

Futuro: νὰ γραφτῶ *'ser escrito', 'que sea escrito'*[998].

Participio

ὄντας γραμμένος, ὄντας γραμμένη, ὄντας γραμμένο *'siendo escrito'.*

II. Primera conjugación de los verbos perispómenos que se dicen en α.

1. Verbos activos, pasivos y neutros en -ω.

Indicativo

Presente: χτυπῶ *'golpeo',* -᾽ς, -᾽ y -άει, -άγει[999], -οῦμε, -ᾶτε, -οῦν.

Imperfecto: ἐχτυποῦσα *'golpeaba'*, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.

Aoristo: ἐχτύπησα *'golpeé,* -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.

Futuro: θὰ (*o* θὲ νὰ) χτυπήσω *'golpearé',* -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Imperativo

Presente e imperfecto: χτύπα *'golpea',* ἂς χτυπᾷ *'que esté golpeando',* χτυπᾶτε *'golpead',* ἂς χτυποῦν *'que estén golpeando'.*

[998] Señálese la vacilación entre γραφθ- y γραφτ- en el tema de aoristo (perfectivo) en formas, como συγγράφθηκαν y συγγράφτηκαν, θὰ γραφθῶ y θὰ γραφτῶ, θέλει γραφθῶ y θέλω γραφτῇ, la cual se debe a la interferencia de formas con -φθ- de la lengua culta aticista, que el propio Catardsís emplea en ocasiones (διεφθορότα, διαληφθείσης, διαληφθέντος, διαληφθέντες, ἔφθην, διεφθαρμέναις, προδιαληφθεῖσα, ἐδιεφθάρηκε, etc.).

[999] En los verbos contractos en -αω, tanto en los originales de griego antiguo como en los de reciente creación en griego medieval y moderno, la 3º persona del singular del presente activo χτυπᾷ suele recibir una desinencia -ει analógica al resto de la conjugación, dando lugar a χτυπάει. Esta nueva forma puede llegar a desarrollar una palatal -γ- [-j-] epentética (χτυπάγει), *cf*. G. Horrocks (2010: 310). Esta epéntesis palatal de la palatal intervocálica [-j-] es un fenómeno habitual en griego moderno para evitar el hiato, *cf*. Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1043), como por ejemplo en καινούργιος de καινούριος, ο μανιτάργια de μανιτάρια, o en el presente caso χτυπάγει de χτυπάει.

Imperativo

Aoristo:	χτύπησε *'golpea',* ἂς χτυπήσῃ *'que golpee',* χτυπήστε *'golpead',* ἂς χτυπήσουν *'que golpeen'.*

Optativo

Presente:	ἄν ποτες νὰ χτυπῶ *'ojalá golpee'.*
Imperfecto:	ἄν ποτες νὰ *'*χτυποῦσα *'ojalá golpeara'.*
Aoristo:	ἄν ποτες νὰ *'*χτύπησα *'ojalá hubiera golpeado'.*
Futuro:	ἄν ποτες νὰ χτυπήσω *'ojalá golpeare'.*

Subjuntivo

Presente:	ἃ χτυπῶ *'que golpee'.*
Imperfecto:	ἂν *ἐχτυποῦσα 'que golpeara'.*
Aoristo:	ἂν ἐχτύπησα *'que haya golpeado'.*
Futuro:	ἃ χτυπήσω *'que golpeare'.*

(*Otro*: ἤθελα χτυπήσω *'golpearía'. Otro presente:* ἤθελα χτυπῶ *'iba a escribir'*[1000]).

Infinitivo

Presente:	νὰ χτυπῶ *'golpear', 'que golpee'.*
Imperfecto:	νὰ χτυποῦσα *'que golpeara'.*
Aoristo:	νὰ χτύπησα *'haber golpeado', 'que haya golpeado'.*
Futuro:	νὰ χτυπήσω *'golpear', 'que golpee'.*

Participio

Presente e imperfecto: χτυπῶντας *'golpeando'.*

II. 2. Verbos activos, pasivos y neutros en -μαι.

Indicativo

Presente:	χτυπιοῦμαι *'soy golpeado',* -ιέσαι, -ιέται, -ιούμαστε, -ιέστε, -ιοῦνται.
Imperfecto:	ἐχτυπιοῦμουν '*era golpeado',* -ιοῦσουν, -ιοῦνταν [*sic*], -ιούμασταν, -ιοῦσταν, -ιοῦνταν.
Aoristo:	ἐχτυπήθηκα *'fui golpeado'.*
Futuro:	θὰ χτυπηθῶ *'seré golpeado'.*

Imperativo

Presente e imperfecto:	χτυπιοῦ *'sé golpeado',* ἂς χτυπιέται *'que sea golpeado',* νὰ χτυπιέστε *'sed golpeados',* ἂς χτυπιοῦνται *'que sean golpeados'.*
Aoristo:	χτυπήσου *'golpéate'*, ἂς χτυπηθῇ *'que se golpee',* χτυπηθῆτε *'golpeaos'*, ἂς χτυπηθοῦν *'que se golpeen'.*

[1000] Catardsís incluye aquí estas formas verbales compuestas. No se entiende muy bien ni por qué lo denomina presente ni la forma ἤθελα, que debería ser la forma impersonal (3ª. persona del singular) ἤθελε.

Optativo

Presente:	ἄν ποτες νὰ χτυπιοῦμαι *'ojalá sea golpeado'.*
Imperfecto:	ἄν ποτες νὰ ἐχτυπιοῦμουν *'ojalá fuera golpeado'.*
Aoristo:	ἄν ποτες νὰ χτυπήθηκα *'ojalá hubiera sido golpeado'.*
Futuro:	ἄν ποτες νὰ χτυπηθῶ *'ojalá fuere golpeado'.*

Subjuntivo

Presente:	ἂ χτυπιοῦμαι *'que sea golpeado'.*
Otro presente:	ἤθελα χτυπιοῦμαι *'iba a ser golpeado'.*
Imperfecto:	ἂν ἐχτυπιούμουν *'que fuera golpeado'.*
Aoristo:	ἂν χτυπήθηκα *'que haya sido golpeado'.*
Futuro:	ἂ χτυπηθῶ *'que fuere golpeado'.*

Infinitivo

Presente:	νὰ χτυπιοῦμαι *'ser golpeado', 'que sea golpeado'.*
Imperfecto:	νὰ ἐχτυπιούμουν *'que fuera golpeado'.*
Aoristo:	νὰ χτυπήθηκα *'haber sido golpeado', 'que haya sido golpeado'.*
Futuro:	νὰ χτυπηθῶ *'ser golpeado', 'que sea golpeado'.*

Participio

ὄντας χτυπημένος, ὄντας χτυπημένη , ὄντας χτυπημένο *'siendo golpeado'.*

III. Segunda conjugación de los verbos perispómenos que se dicen en ε.

1. Verbos activos, pasivos y neutros en -ω.

Indicativo

Presente:	ἀδικῶ *'soy injusto',* -εῖς, -εῖ, -οῦμε, -εῖτε, -οῦν.
Imperfecto:	ἀδικοῦσα *'era injusto'*, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Aoristo:	ἀδίκησα *'fui injusto'*, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.
Futuro:	θὰ (*ο* θὲ ν') ἀδικήσω *'seré injusto',* -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν.

Imperativo

Presente e imperfecto:	ἀδίκα *'sé injusto',* ἂς ἀδικῇ *'que sea injusto',* ἀδικᾶτε *'sed injustos',* ἂς ἀδικοῦν *'que sean injusto'.*
Aoristo:	ἀδίκησε *'sé injusto',* ἂς ἀδικήσῃ 'que sea injusto', ἀδικήσετε καὶ ἀδικῆστε *'sed injustos',* ἂς ἀδικήσουν *'que sean injusto'.*

Optativo

Presente:	ἄν ποτες ν' ἀδικῶ *'ojalá sea injusto',* -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.
Imperfecto:	ἄν ποτες ν' ἀδικοῦσα *'ojalá fuera injusto'.*
Aoristo:	ἄν ποτες ν' ἀδίκησα *'ojalá haya sido injusto'.*
Futuro:	ἄν ποτες ν' ἀδικήσω 'ojalá fuere injusto'.

Subjuntivo[1001]

Presente:	ἂν ἀδικῶ *'que sea injusto'.*
Otro presente:	ἤθελα ἀδικῶ *'iba a ser injusto'.*
Imperfecto:	ἂν ἀδικοῦσα *'que fuera injusto'.*
Futuro:	ἂν ἀδικήσω *'que fuere injusto' o* ἤθελ' ἀδικήσῃ *'sería injusto'.*

Infinitivo

Presente:	ν' ἀδικῶ *'ser injusto', 'que sea injusto'.*
Imperfecto:	ν' ἀδικοῦσα *'que fuera injusto'.*
Aoristo:	ν' ἀδίκησα *'haber sido injusto', 'que haya sido injusto'.*
Futuro:	ν' ἀδικήσω *'ser injusto,' 'que sea injusto'.*

Participio

Presente e imperfecto: ἀδικῶντας *'siendo injusto'.*

III. *2. Verbos activos, pasivos y neutros en* -μαι.

Indicativo

Presente:	ἀδικιοῦμαι *'sufro una injusticia',* -ιέσαι, -ιέται, -ιούμαστε, -ιέστε, -ιοῦνται.
Imperfecto:	ἀδικιούμουν *'sufría una injusticia'.*
Aoristo:	ἀδικήθηκα *'sufrí una injusticia'.*
Futuro:	θ' ἀδικηθῶ *'sufriré una injusticia'.*

Imperativo

Presente e imperfecto:	ἀδικούου *'sufre una injusticia'*, ἂς ἀδικιέται *'que sufra una injusticia',* ν' ἀδικιέστε *'sufrid una injusticia'*, ἂς ἀδικιοῦνται *'que sufran una injusticia'.*
Aoristo:	ἀδικήσου *'sufre una injusticia',* ἂς ἀδικηθῇ *'que sufra una injusticia', etc.*

Optativo

Presente:	ἄν ποτες ν' ἀδικιοῦμαι *'ojalá sufra una injusticia'.*
Imperfecto:	ἄν ποτες ν' ἀδικιούμουν *'ojalá sufriera una injusticia'.*
Aoristo:	ἄν ποτες ν' ἀδικήθηκα *'ojalá hubiera sufrido una injusticia'.*
Futuro:	ἄν ποτες ν' ἀδικηθῶ *'ojalá sufriere una injusticia'.*

Subjuntivo

Presente:	ἂν ἀδικιοῦμαι *'que sufra una injusticia'.*
Otro:	ἤθελα ἀδικιοῦμαι *'iba a sufrir una injusticia'.*
Imperfecto:	ἂν ἀδικιούμουν '*que sufriera una injusticia'.*
Aoristo:	ἂν ἀδικήθηκα *'que haya sufrido un injusticia'.*
Futuro:	ἂν ἀδικηθῶ *'que me golpeare'.*
Otro:	ἤθελ' ἀδικηθῶ *'sufriría una injusticia'.*

[1001] Omite el aoristo de subjuntivo (subjuntivo perfectivo) ν' ἀδικήσω.

Infinitivo

Presente:	ν' άδικιοῦμαι *'sufrir una injusticia', 'que sufra una injusticia'.*
Imperf.:	ν' άδικιούμουν *'que sufriera una injusticia'.*
Aoristo:	ν' άδικήθηκα *'haber sufrido una injusticia', 'que haya sufrido un injusticia'.*
Futuro:	ν' άδικηθῶ *'sufrir una injusticia', 'que sufra una injusticia'.*

Participio

ὄντας άδικημένος, ὄντας άδικημένη, ὄντας άδικημένο *'sufriendo una injusticia'.*

IV. Tercera conjugación de los verbos perispómenos que se dicen en o.

1. Verbos activos, pasivos y neutros en -ω.

Indicativo

Presente:	χρυσώνω '*dorar'*[1002].
Imperfecto:	έχρύσωνα *'doraba'*.
Aoristo:	έχρύσωσα *'doré'.*
Futuro:	θὰ χρυσώσω *'doraré'.*

Imperativo

Presente e imperfecto:	χρύσωνε *'dora'.*
Futuro[1003]:	χρύσωσε *'dora'.*

De igual manera las formas de optativo, subjuntivo, infinitivo y el participio χρυσώνωντας *'dorando'.*

IV. 2. Verbos activos, pasivos y neutros en -μαι.

Indicativo

Presente:	χρυσώνουμαι *'soy dorado'.*
Imperfecto:	χρυσώνουμουν[1004] *'era dorado'.*
Aoristo:	έχρυσώθηκα *'fui dorado'.*
Futuro:	θὰ χρυσωθῶ *'seré dorado'.*

[1002] Los antiguos verbos perispómenos (contractos) en -ω de griego clásico recibieron en la mayoría de los casos un sufijo -ν en su evolución al griego medieval y moderno. Se observa a lo largo de toda su *Gramática* cómo Catardsís aplica moldes y categorías gramaticales (en este caso verbal) propios de la lengua griega antigua que no encajan bien siempre con la realidad lingüística del griego moderno vernáculo.

[1003] Catardsís confunde aoristo por futuro.

[1004] Corregimos la grafía -ομουν de la edición de D. Catardsís (1999: 235, 21) por la -ουμουν que es la terminación habitual de la 1ª persona del singular del imperfecto pasivo.

Imperativo

Presente e imperfecto:	χρυσώνου *'sé dorado'.*
Aoristo:	χρυσώσου *'dórate', etc.*

V. Verbo copulativo

Indicativo

Presente:	εἶμαι *'soy', 'estoy',* εἶσαι, εἶναι , εἴμαστε, εἶστε, εἶναι.
Imperfecto:	ἤμουν *'era', 'estaba',* ἤσουν, ἦταν, ἤμασταν, ἦσταν[1005], ἦταν.
Futuro:	θὲ νᾶμαι *'seré', 'estaré',* θὲ νᾶσαι, θὲ νᾶναι, θὲ νᾄμεστε, θὲ νᾶστε, θὲ νᾶνε[1006].

Señálese que en algunas circunstancias empleamos en lugar del aoristo la forma ἐστάθηκα *'fui', 'estuve': por ejemplo,* ἐστάθη καλὸς καὶ τὰ ἔφαγε '*fue bueno y se lo comió'.*

Imperativo

Presente e imperfecto:	νὰ εἶσαι *'que seas', 'que estés',* ἂς εἶναι *'que sea', 'que esté',* νὰ εἶστε *'que seáis', 'que estéis'* ἂς εἶναι *'que sean', 'que estén'.*

Optativo

Presente:	ἄν ποτες νὰ εἶμαι *'ojalá sea', 'ojalá esté'.*
Imperfecto:	ἄν ποτες νὰ ἤμουν *'ojalá fuera', 'ojalá estuviera'.*

Subjuntivo

Presente:	ἂν εἶμαι *'que sea', 'que esté'.*
Imperfecto:	ἂν ἤμουν *'que fuera', 'que estuviera'.*

Infinitivo

*Presen*te:	νὰ εἶμαι *'ser', 'estar', 'que sea', 'que esté'.*
Imperfecto:	ν' ἤμουν 'que fuera', 'que estuviera'.

Participio

ὄντας *'siendo', 'estando'.*

Tanto en los verbos perispómenos, como en el sustantivo tienen cabida los tiempos compuestos según el modo de los verbos barítonos.

[1005] En griego estándar actual ήσαστε.

[1006] A diferencia de los verbos barítonos y perispómenos, Catardsís ofrece una única perífrasis de futuro θέ νά seguido de las formas personales de presente, todas aquí con aféresis de la vocal inicial: θὲ νὰ (εἶ)μαι > θὲ νᾶμαι, θὲ νὰ (εἶ)σαι > θὲ νᾶσαι, θὲ νὰ (εἶ)ναι > θὲ νᾶναι, etc... En griego común actual la norma gramatical más conservadora evita en general la aféresis de la vocal inicial: θα (< θάν < θὰ νά < θὲ νά) είμαι, θα είσαι, θα είναι, etc...

VIII. PRONOMBRES

El pronombre es primitivo o posesivo o deíctico o anafórico o reflexivo. Tiene cuatro accidentes: género, número, caso y persona.

1. Primitivo[1007]

El pronombre primitivo de primera persona: ἐγώ *'yo',* σ᾽ ἐμένα *'a mí',* ἐμένα *'a mí',* ἐμεῖς *'nosotros',* σ᾽ ἐμᾶς *'a nosotros',* ἐμᾶς *'(a) nosotros'.*

Segunda persona: ἐσύ *'tú', σ'* ἐσένα *'a ti',* ἐσένα *'a ti',* ἐσεῖς *'vosotros',* σ᾽ ἐσᾶς *'a vosotros',* ἐσᾶς *'(a) vosotros'*[1008]*.*

Tercera persona: τοῦ *'de él', 'le',* τόν *y* τό *'lo',* τούς *'los', 'les';* τῆς *'de ella', 'le',* τήν *y* τή *'la',* ταῖς *y* τῇς *'las', 'les';* τοῦ *'de ello', 'le',* τό *'lo',* τά *'lo'.*

La primera y la segunda persona no tienen formas de genitivo, como tampoco la tercera persona formas de nominativo[1009]*; por nominativo se emplean las formas* ἐκεῖνος *'él',* ἐκείνη *'ella',* ἐκεῖνο *'ello'*[1010]*.*

2. Posesivo

Ἐδικός μου *'mío',* ἐδική μου *'mía',* ἐδικό μου *'mío'; se dicen también sin la ε-inicial; se declinan en los tres géneros por la cuarta y la segunda declinación*[1011]*.*

3. Deíctico

Τοῦτος *'ese',* τούτου *'de ése',* σὲ τοῦτον *'a ése',* τοῦτον *'a ése';* τοῦτοι *'esos',* τούτων *'de esos',* σὲ τούτους *'a esos',* τούτους *'a esos'. Fem.:* τούτη *'esa'. Neu.:* τοῦτο *'eso'.*

Otra forma: ἐκεῖνος *'aquel',* ἐκεινοῦ *'de aquel',* σ᾽ ἐκεῖνον *'a aquel',* ἐκεῖνον *'(a) aquel';* ἐκεῖνοι *'aquellos',* ἐκεινῶν *'de aquellos',* σ᾽ ἐκεινούς *'a aquellos',* ἐκεινούς *'(a) aquellos'.*

[1007] Catardsís emplea el mismo término «primitivo» para referirse a los pronombres personales, por oposición a los pronombres «derivados» que son los pronombres posesivos, siguiendo la nomenclatura de Dionisio Tracio y Apolonio Díscolo, *cf*. V. Bécares Botas (2002: 74, 334).

[1008] Catardsís omite las formas monosílabas átonas μέ, μᾶς, σέ, σᾶς del pronombre personal de 1ª. y de 2ª. persona en singular y plural.

[1009] Catardsís no considera las formas monosílabas clíticas de genitivo de los pronombres de 1ª y 2ª persona del singular μοῦ y σοῦ. En griego vernáculo las formas de genitivo de los pronombres de 1ª y 2ª persona del plural μᾶς y σᾶς coinciden con las respectivas formas de acusativo.

[1010] Catardsís menciona únicamente el nominativo del pronombre demostrativo ἐκεῖνος, cuando él mismo emplea alternativamente tanto ἐκεῖνος como αὐτός como pronombre personal de 3ª. persona en nominativo.

[1011] Como en los pronombres personales, Catardsís omite las formas monosílabas átonas del pronombre posesivo de 1ª. y 2ª. persona. Estas serían el genitivo de los pronombres personales: μοῦ, σοῦ, μᾶς, σᾶς. Pero como él mismo sostiene los pronombres personales de 1ª. y 2ª. persona carecen de genitivo.

Ἐκείνη *'aquella'*, ἐκεινῆς *'de aquella'*, σ' ἐκείνην *'a aquella'*; ἐκείναις *'aquellas'*, ἐκεινῶν *'de aquellas'*, σ' ἐκείναις *'a aquellas'*, ἐκείναις *'(a) aquellas'*.

Ἐκεῖνο *'aquello'*, ἐκεινοῦ *'de aquello'*, σ' ἐκεῖνο *'a aquel'*, ἐκεῖνο *'a aquel'*; ἐκεῖνα *'aquellas cosas'*, ἐκεινῶν *'de aquellas cosas'*, σ' ἐκεῖνα *'a aquellas cosas'*, ἐκεῖνα *'(a) aquellas cosas'*.

Está también la forma deíctica αὐτός *'este'*, αὐτή *'esta'*, αὐτό *'esto' y se declina en los tres géneros como el pronombre anafórico.*

4. Anafórico

Αὐτός '*este'*, *αὐτουνοῦ 'de este'*, σ' αὐτόνα *'a este'*, αὐτόνα *'(a) este'*; αὐτοί *'estos'*, αὐτωνῶν *'de estos'*, σ' αὐτονούς *'a estos'*, αὐτουνούς *'(a) estos'*.

Αὐτή *'esta'*, αὐτηνῆς *'de esta'*, σ' αὐτήνα *'a esta'*, αὐτήνα *'(a) esta'*; αὐταῖς, αὐτωνῶν *'de estas'*, σ' αὐταῖς *'a estas'*, αὐταῖς *'(a) estas'*.

Αὐτό *'esto'*, αὐτουνοῦ *'de esto'*, σ' αὐτό *'a esto'*, αὐτό *'(a) esto'*; αὐτά *'estas cosas'*, αὐτωνῶν *'de estas cosas'*, σ' αὐτά *'a estas cosas'*, αὐτά *'(a) estas cosas'*.

También

2. Ὁ ὀποῖος *'el cual'*, τοῦ ὀποίου *'del cual'*, στὸν ὀποῖον *'al cual'*, τὸν ὀποῖον '*al/el cual'*; οἱ ὀποῖοι *'los cuales'*, τῶν ὀποίων *'de los cuales'*, στοὺς ὀποίους *'a los cuales'*, τοὺς ὀποίους *'(a) los cuales'*.

Ἡ ὀποία *'la cual'*, τῆς ὀποίας *'de la cual'*, στὴν ὀποίαν *'a la cual'*, τὴν ὀποίαν *'(a) la cual'*; ᾗ ὀποίαις *'las cuales'*, τῶν ὀποίων *'de las cuales'*, σταῖς ὀποίαις *'a las cuales'*, ταῖς ὀποίαις *'(a) las cuales'*.

Τὸ ὀποῖο *'lo cual'*, τοῦ ὀποίου *'de lo cual'*, στὸ ὀποῖο *'a lo cual'*, τὸ ὀποῖο *'(a) lo cual'*; τὰ ὀποῖα *'lo cual'*, τῶν ὀποίων *'de lo cual'*, στὰ ὀποῖα *'a lo cual'*, τὰ ὀποῖα *'(a) lo cual'*.

5. Reflexivo

Ἀτός μου *'yo mismo'*, στὸν ἐαυτό μου *'a mí mismo'*, τὸν ἐαυτό μου *'(a) mí mismo'*.

Ἀτή μου *'yo misma'*, στὸν ἐαυτό *μου 'a mí mismo'*, τὸν ἐαυτό μου *'(a) mí mismo'*.

Ἀτό μου *'yo mismo'*, στὸν ἐαυτό μου *'a mí mismo'*, τὸν ἐαυτό *μου '(a) mí mismo'*.

De igual modo son las segundas y terceras personas[1012].

[1012] El pronombre reflexivo en el nominativo singular ἀτός μου, ἀτή μου, ἀτό μου que ofrece Catardsís, presenta una forma más evolucionada del actual o εαυτός μου que presenta una forma más arcaizante, pero que no distingue género morfológico. De igual modo las formas de acusativo τὸν ἐαυτό μου que ofrece Catardsís no se diferencia en los tres géneros.

IX. PREPOSICIÓN

Las preposiciones son monosílabas: είς, είσέ, σέ, σ' *'a'*[1013]; πρός *'hacia'; o bisílabas:* κατά *'según', 'durante', 'contra',* διά, γιά ο ιά [*sic*] *'por'*[1014], μετά *o* μέτα *'con'*[1015], άντίς *'en lugar de', 'contra',* άπό *'de', 'desde',* ὕπερ *'a favor de'.*

X. ADVERBIO

El adverbio tiene muchas formas, de modo que hay adverbios[1016]:

De tiempo: τώρα *'ahora',* τότες *'entonces',* ὡς *'hasta',* πάλε *'de nuevo',* σήμερα '*hoy',* αὔριο *'mañana',* χτές *o* ἐχτές *'ayer',* πιά *'ya',* πάντοτες *'siempre',* κάποτες *'a veces',* ὅτι *'a punto de',* εὐθύς *'enseguida'*[1017].

De lugar: ἀπάνου *'arriba',* κάτου *'abajo',* ὄξου *'fuera',* μέσα *'dentro',* κοντά *'cerca',* μακριά *'lejos',* ἀντίκρυ *'en frente',* ἐδώ *'aquí',* ἐκεῖ *'allí'*[1018].

De cualidad: καλά *'bien',* ἀχαμνά *'débilmente',* νόστιμα *'con gusto',* ἄνοστα *'sin gusto'.*

De cantidad: μιὰ φορά *'una vez',* δυὸ φοραῖς *'dos veces',* πολλαῖς φοραῖς *'muchas veces'.*

Colectivos: μαζί *'junto'.*

Exhortativos: ἔλα *'venga', 'vaya'.*

Separativos: χωρίς *'sin',* δίχως *'aparte'.*

Exceptivos: πλήν *'salvo',* ὄξου *'aparte'.*

Asimilativos: καθώς *'según', 'como',* ἔτζι *'así'.*

De separación: ὥστε *'conque',* ὀπού *'que'.*

Comparativos: παραπάνου 'más', παρακάτου 'menos'[1019].

Explicativos: ἤγουν *'o sea',* ὅ, τι λογῆς *'del tipo que'.*

[1013] Catardsís ofrece aquí la evolución diacrónica de la preposición είς > είσέ > σέ > σ(έ). El empleo de είς es arcaizante.

[1014] De igual manera sucede con la preposición διά > γιά > ίά. Asimismo, el uso de διά es arcaizante.

[1015] La posición del acento de la forma μέτα se debe a la influencia de la forma vernácula correspondiente μέ, que Catardsís emplea en todo momento, pero no la incluye en este catálogo de preposiciones. Recuérdese la etimología de μέ < μετά por elisión de la segunda sílaba -τα en el sintagma μετὰ τὰ seguido de sustantivo neutro, *cf*. Y. Babiniotis (2002: 1060).

[1016] En general, los adverbios que nos ofrece Catardsís en griego vernáculo presentan en muchos casos una forma más evolucionada que las formas empleadas en el griego actual, salvo contados adverbios que preservan la forma antigua, como εὐθύς o χωρίς.

[1017] Las formas τότες, πάντοτες, κάποτες presentan una -ς final por analogía con el adverbio χτές, *cf*. M. Triandafilidis (2006: 1349). De igual modo, la -ε final de πάλε es analógica al adverbio τότε, *cf*. M. Triandafilidis (2006: 1003).

[1018] Los adverbios ἀπάνου, κάτου, ὄξου, atestiguados ya desde época medieval, presentan una -ου final analógica de los adverbios πού o κάπου; *cf*. M. Triandafilidis (2006: 157).

[1019] V. Bécares Botas (1985: 271 y 347) traduce tanto ὁμοιωματικά como συγκριτικά (ἐπιρρήματα) por «adverbios comparativos»; para evitar la equiparación semántica hemos preferido traducir por «asimilativos» los primeros.

De reducción: ἀρῃὰ καὶ ποῦ *'muy de tarde en tarde'*, κάπου κάπου *'de vez en cuando'.*

Disuasivos: ὸ χριστός *'dios mío'.*

Étnicos: ἐλληνικά *'en helénico'*, ῥωμαῖκα *'en romaico'*, τούρκικα *'en turco'*, φράγκικα *'en romance'.*

De ambigüedad: κοντά *'cerca'*, σχεδόν *'casi'.*

Intensivos: πολλά *'muy'*, *'mucho'*, μάλιστα *'muchísimo'.*

Laxativos: ἀγάλι' ἀγάλια *'paso a paso'*, ἤσυχα *'tranquilamente'.*

Afirmativos: ναί *'sí'*, ναίσκε *'en efecto'.*

Narrativos: ὅτι *'que'*, πώς *'que'*[1020].

De juramento: μά *'por'.*

Negativos: ὄχι *'no'*, ὅεσκε *'¡no!'*[1021], δέν *o* δέ *'no'.*

Prohibitivos: μή, μήν *'no'.*

De conjetura: ἴσως *'quizá'.*

Interrogativos: ἀπὸ ποῦ *'de dónde'*, πῶς *'cómo'*, πότε *'cuándo'.*

Demostrativos: νά *'mira'.*

De interpelación o llamada: ᾶ *'eh'.*

De dolor: ἀλλοῖ *'¡ay!'*, ἀλλοίμονο *'¡pobre!'*, ἄχ *'¡ah!'.*

De exclamación: πάθ. [*sic*][1022].

De sorpresa: ὄχ *'oh'.*

De deseo: ἄν ποτες, μακάρι *'ojalá'.*

XI. CONJUNCIÓN

Las conjunciones también tienen muchas formas, de modo que son[1023]:

Copulativas: καί *'y'*, ναί *'sí'*, ἀλλά *'pero'*, ἀμέ *y* ἀμή *'por supuesto'*, πάλε *'sin embargo'.*

Disyuntivas: ἤ *'o'*, παρά *'salvo'*, *'sino'*, *'en vez de'*, *'más que'.*

Conectivas: ἀνίσως *'por si'*, ἄν καλα [*sic*] *'aun si'*, *μ'* ὅλον ὀπού '*pese a que'.*

[1020] En realidad, no son adverbios, sino conjunciones.

[1021] Por analogía con ναί, a la que se añade el sufijo enfático -κε, que puede tener connotación irónica.

[1022] Esta abreviatura aparece tal cual en la edición de D. Catardsís (1999: 238, 28). A nuestro juicio, podría relacionarse con la palabra πάθος 'padecimiento', 'afección', 'pasión', pero no se corresponde con ningún adverbio o interjección. Seguramente Catardsís se refiera a los adverbios de admiración y padecimiento.

[1023] Algunos de los términos de las conjunciones no coinciden con la nomenclatura actual.

Subconectivas: ἐπειδή *'puesto que'.*

Causales: νά *'que'*, γιατί '*porque'*, ὅτι *'que'.*

Dubitativas: ἄραγε *'acaso'*, μήπως *'tal vez'*, μηγάρ *'quizá'.*

Ilativas: ἄρα *'luego'*, ἀλλά *'pero'*, ἀμή *'en efecto'*, λοιπόν *'pues'*, δά *'así'.*

Expletivas: δά *'así pues'*, καί *'y'.*

Potenciales: ἄν o ἄ *cuando le sigue consonante "áspera".*

Distintivas: ἤ *'o'.*

Reductivas: κἄν *y* κάνε *'siquiera'.*

Adversativas: ὅμως *'sin embargo'*, μά *'mas'*, μ᾽ ὅλον τοῦτο *'con todo'.*

Fin de las Formas o de la I Parte del Etimológico.

Introducción a la gramática romaica
DEFINICIONES – SEGUNDA PARTE DEL ETIMOLÓGICO

I. ARTE GRAMÁTICAL

La gramática romaica es un método que enseña cómo entender, hablar y escribir bien el romaico[1024].

II. ELEMENTOS - LETRAS

La letra es la parte más pequeña de nuestra voz articulada y no admite ninguna división en partes más pequeñas, de ahí que se llama también elemento de nuestra voz.

1. Vocales

1. Algunas de las letras tienen ellas mismas voz articulada y por eso se llaman vocales; de estas, sin embargo, unas son simples, como son las siete mencionadas α [a], ε [e], η [i], ι [i], ο [o], υ [i], ω [o], *y otras son compuestas, es decir, tienen una sola voz aun siendo dos vocales en la misma sílaba, como son las siguientes ocho:* αι [e], ει [i], οι [i], ου [u], ᾳ [a], ῃ [i], ῳ [o], υι [i].

2. Puesto que son equivalentes entre sí las vocales α y ᾳ [a], ε y αι [e], ο, ω y ῳ [o], *como también* ῃ, η, ι, ει, οι, υ y υι [i], *de las quince vocales mencionadas junto con únicamente la* ου [u] *resulta que son sólo realmente estas cinco:* α [a], ε [e], ι [i], ο [o], ου [u].

3. Algunas de las vocales son antepuestas y otras pospuestas: aquellas que van en primer lugar en la composición de los diptongos, se llaman antepuestas y aquellas

[1024] Esta definición revela la dimensión prescriptiva y pedagógica con la que Catardsís concibe su *Gramática de la lengua romaica.*

que asimismo van en el siguiente lugar de la composición, se llaman pospuestas. En la palabra άηδόνι [aiðóni] *'ruiseñor' la* α [a] *es antepuesta y la* η [i] *es pospuesta, pero en la palabra* πιάνω [pjáno] *'coger' a la inversa, la* ι [i] *es antepuesta y la* α [a] *pospuesta.*

Diptongos

1. De las vocales simples o compuestas surgen las vocales dobles, es decir, los diptongos, los cuales son dos vocales diferentes y las dos guardan a la vez su pronunciación en la misma sílaba y por eso esta sílaba se llama diptongo, al tener dos sonidos vocálicos. Estas sílabas son ocho: αϊ [a͡i] άηδόνι [a͡iðóni] *'ruiseñor',* εϊ [e͡i] λαιϊμός [le͡imós] [*sic*] *'cuello',* ια [i͡a] πιάνω [pi͡áno] *'coger',* ιη [i͡i] διῄ [ði͡í] *'vea',* ιε [i͡e] διέ [ði͡é] *'mira',* ιο [i͡o] φυγιό [fiji͡ó] *'tormenta',* ιου [i͡u] πουλιοῦ [puli͡ú] *'del pájaro',* οϊ [o͡i] βόϊδι [vó͡iði] '*buey'*[1025].

2. Se incluyen también cuatro diptongos que no tienen dos sonidos vocálicos αυ, ευ, ηυ, ωυ, *sino que son claramente sílabas formadas de vocal más una consonante* β [v] ο φ [f]: αΰριο [ávrio] *'mañana' es equivalente a* ἄβριο [*sic*], Εύρώπη [evrópi] *'Europa' a* Εύβρώπη [*sic*], ηῦρα [ívra] *'encontré' a* ἦβρα [*sic*], ωΰκολο [*sic*] [ófkolo] *a* όφκολο [*sic*] *'fácil'*[1026].

3*. Hay veinte semidiptongos, también hay triptongos que surgen de la sinalefa por elisión o de la intercalación de los artículos* ὸ [o] ο ἡ [i], *de las cuales hablamos en la sinalefa*[1027].

2. Consonantes

1. Consonantes son las letras que no tienen voz articulada por sí solas, a menos que coincidan en la misma sílaba con las vocales; estas son diecisiete procedentes del helénico y cinco propias y específicas del romaico: μπ [b] μπαλάσι [balási] *'rubí',* γκ

[1025] De acuerdo con las gramáticas actuales de griego moderno de Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1018-1020) y M. Triandafilidis (2002: 33) no constituyen diptongos <ια> [ia] (πιάνω [pjáno]), <ιη> [ii] (διῄ [ðjí]), <ιε> [ie] (διέ [ðjé]), <ιο> [io] (φυγιό [fijó]) ni <ιου> [iu] (πουλιοῦ [puʎú]). En la traducción, sin embargo, mantenemos la transcripción fonética que sostiene Catardsís.

[1026] Muy probablemente se trate de una variante de ἔυκολος 'fácil'.

[1027] En la primera parte del "Etimológico" de su *Gramática* define a los semidiptongos como «vocales dobles desiguales» y ofrece su repertorio completo. Según explica él mismo en el apartado dedicado a la sinalefa, el contexto fonético de los semidiptongos es la elisión vocálica: cuando entran en contacto en la cadena hablada dos vocales de diferentes palabras, una de ellas relaja su timbre sin desaparecer por completo y se articula en combinación con la vocal siguiente, constituyendo no un diptongo completo sino parcial. Las gramáticas de M. Triandafilidis (2002) y Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004) no contemplan ningún semidiptongo en la lengua griega actual.

[g] άγκινάρα [aŋginára] *'alcachofa'*, ντ [d] ντύνουμαι [dínome] *'me visto'*, τζ [tz] τζίρος [tzíros] *'balance'*, ντζ [dz] [ndz] άντζα [ándza] *'canilla'*[1028].

2. Las consonantes, aunque tienen fijada su propia pronunciación, algunas no obstante la cambian por su vecindad con otras consonantes[1029].

3. La σ [s] *delante de* β [v], γ [ɣ], δ [ð], μ [m], ρ [r] *se pronuncia como* ζ [z], *es decir,* άσβέστης [azvéstis] *'cal'*, λισγάρι [lizɣári] *'pico'*, προσδιορίζω [prozðiorízo] *'determino'*, σμαρίδα [zmaríða] *'morralla'*, ίσραήλ [*sic*] [izraíl] 'Israel' *se pronuncian como si se escribiera* άζβέστης, λιζγάρι, προζδιορίζω, *etc.*

4. Pero también esto mismo sucede cuando se encuentran en dos palabras consecutivas estas cinco letras, además de la λ [l] *y la* ν [n]*: es decir,* ἂς βάνῃ [az váni] *'que ponga'*, ἂς γένῃ [az jéni] *'que sea'*, ἂς διαβάζῃ [az ðiavázi] *'que lea'*, ἂς λείπῃ [az lípi] *'que falte'*, ἂς μιμηθῇ [az mimiθí] *'que imite'*, ἂς νικηθῇ [az nikiθí] *'que sea vencido'*, ἂς ῥαγίσῃ [az rajísi] *'que rompa' se pronuncian como si estuviera escrito* ἂζ [*sic*] βάνῃ, ἂζ [*sic*] γένῃ, *etc.*

5. Se han de añadir también las tres consonantes μπ [b], γκ [g] *y* ντ [d], *es decir,* ἂς μπῇ [az bí] *'que entre'*, ἂς γγίξῃ [az gíksi] *'que toque'*, ἂς ντέλλεται [az délete] *'que ordene'.*

6. La μ [m] *y la* ν [n] *se pronuncian como si estuvieran delante de* π [p] *y entonces la* π [p] *se convierte en* μπ [b]*; esto es* άμπέλι [ambéli] *'vid' y en dos palabras consecutivas* ἂν πάρω [am báro]*, como si estuvieran escritas* άνμπέλι, ἂν μπάρω.

7. La ν [ν] *delante de la* κ [k] *se pronuncia como* γκ [g]*, esto es,* άνκινάρα [*sic*] [aŋginára] *'alcachofa' como si estuviera escrito* άνγκινάρα; *y en dos palabras consecutivas* ἂν καλά [aŋ galá] *'aunque' como si estuviera escrito* ἂν γκάλα. *La* ν [n] *delante de la* τ [t] *hace* ντ [d]*, esto es,* Ἀντώνης [andónis] 'Antonio' *como si estuviera escrito* Ἀν-ντω-νις *y en dos palabras consecutivas* ἂν τύχῃ [an díçi] *'si resulta'.*

8. De las consonantes la letra doble es aquella que, teniendo dos sonidos sordos de consonantes, los enlaza y los expresa por igual en una misma sílaba: ξύλο [ksílo] *'palo'*, ψυχή [psiçí] *'alma', en los cuales la* ξ [ks] *y la* ψ [ps] *une y pronuncia cada consonante* κσ *y* πσ *por igual.*

[1028] En la traducción mantenemos la transcripción fonética que propone Catardsís; la transcripción actual de τζίρος es [dzíros], *cf*. M. Triandafilidis (2006: 1338).

[1029] Sorprende la modernidad de esta observación de Catardsís sobre el contexto y la realización fonética de su lengua vernácula materna. A continuación ofrece los alófonos de diferentes consonantes.

9. Como estas hay muchas otras letras dobles semejantes sin tener un carácter distinto de los elementos que las componen: βγάνω [vɣáno] *'sacar',* μπλάστρι [blástri] *'emplasto' y otras más, en las cuales la* β [v] *y la* γ [ɣ], *y la* μπ [b] *y la* λ [l] *se enlazan y cada pareja se pronuncia juntas en una misma sílaba, lo mismo que los diptongos en las vocales. Estas consonantes las podemos llamar consonantes dobles.*

10. De esta misma índole son también las letras triples: σκλητάδα [sklitáða] *'familia', la* σ [s], *la* κ [k] *y la* λ [l] *se unen y se pronuncian juntas en una misma sílaba. Llamemos a estas consonantes triples.*

11. Las consonantes dobles y triples, al encontrarse dentro del resto del cuerpo de la palabra, son indivisibles en el corte silábico, así que tanto la ξ [ks] *como la* ψ [ps] *hacen el corte silábico con la vocal que les sigue, aun cuando sean iniciales. Aquellas que no son como estas, hacen el corte silábico la primera con la vocal anterior y la segunda con la posterior:* ἐλπίδα [elpíða] *'esperanza', esto es, la* λ [l] *con la* ε [e] *anterior y la* π [p] *con la* ι [i] *posterior.*

12. De las consonantes igualmente unas son antepuestas y otras pospuestas. Aquellas que van en primer lugar en la combinación de las consonantes dobles y triples, se llaman antepuestas y aquellas que van a continuación se llaman pospuestas: en las palabras ξύλο [ksílo] *'palo' y* ψυχή [psiçí] *'alma' la* κ [k] *y la* π [p] *son antepuestas y la* σ [s] *pospuesta; sin embargo, en las palabras* σκύλος [skílos] *'perro' y* σπῖνος [spínos] *'pinzón' la* σ [s] *es antepuesta y la* κ [k] *y la* π [p] *pospuestas*.

13. Todas las vocales son inalterables tanto en las declinaciones de los nombres, como en las conjugaciones de los verbos. Las consonantes son todas inalterables en los nombres, pero no en los verbos que se encuentran en presente. Sólo las cuatro consonantes inmutables λ [l], μ [m], ν [n], ρ [r][1030] *son inalterables, el resto son variables.*

14. La sílaba es el encuentro de al menos dos letras, es decir, de una consonante con una vocal y eso se denomina propiamente sílaba. De ahí que las vocales sueltas se llaman sílabas impropias[1031].

[1030] En la tradición terminológica de la gramática griega las consonantes «inmutables» (ἀμετάβολα) se denominan así, porque no sufren ninguna alteración en el tema verbal de futuro ni en las flexiones de los nombres, y «líquidas» (ὑγρά) «por ser inestables en cuanto a la duración de la largura o de la brevedad»; *cf*. V. Bécares Botas (2002: 44, 170-171).

[1031] Las sílabas constituidas únicamente por una sola vocal. La denominación procede de la tradición gramatical griega que distinguía sílabas "auténticas" formadas por consonante seguida de vocal y las sílabas "impropias" formadas únicamente por vocal; *cf*. V. Bécares Botas (1985: 223 y 2002: 46 y 173-174).

15. La sílaba es larga o breve y eso se denomina duración y cantidad de la sílaba. Una sílaba larga es aquella que se pronuncia con una duración mayor y breve es aquella se pronuncia con una duración menor. La contención y la prolongación de la duración se consideran según la amplitud o el estrechamiento de la sílaba[1032].

16. Hemos dicho que las consonantes "ásperas" alargan cuatro vocales, la α [a], la ο [o] *y la* ω [o] *y la* ου [u], *cuando están delante o detrás de ellas, y que las consonantes "suaves" abrevian todas las vocales que esté delante o detrás de ellas. Ahora, a continuación, decimos que se exceptúan las "ásperas"* γ [ɣ] *y la* χ [χ] *que no alargan las cuatro vocales mencionadas, cuando les siguen o les preceden las vocales* ε [e] *e* ι [i] *o sus correlativas: en* μάγĕρας *'cocinero' y* κόχη *'saliente' las sílabas* μă-, -γĕ- *y* κŏ- *son breves.*

17. Es larga cualquier vocal que se encuentre entre dos letras "ásperas" o entre una letra "áspera" y la σ [s]: λῑγο *'poco',* σῡζαλα *'cuitas'; salvo igualmente las dos consonantes mencionadas* γ [ɣ] y χ [χ], *cuando les siguen o les preceden las vocales* ε [e] *e* ι [i]*, es decir, en* λιγερή *'esbelta' y* συχαίνουμαι *'me repugna' las sílabas* λĭ-, -γĕ-, *y* σŭ- *son breves.*

18. Es larga aquella vocal en que acaba cada palabra y a la que le sigue otra palabra que comienza por consonante con una vocal elidida antes: ἐκεῖνō *'*πού *'aquello que', la sílaba* -νō *es larga, porque le sigue la sílaba '*πού*, que antes era* ὀπού. *Y a la inversa es también larga toda vocal que encabeza una palabra, a la que le precede otra palabra que ha elidido su vocal final:* ν' ἀκούσω *'que escuche', la* ᾱ- inicial *de* ἀκούσω *es larga, porque ha habido una contracción en la* α *final de* νά.

19. La concurrencia de dos consonantes en una o en dos palabras consecutivas alarga la vocal anterior: μήτρα *'matriz',* ἔβγα *'¡sal!',* ἀψηλό *'alto',* δικός σου *'tuyo', las sílabas* μ�†-, ᾱ-, ᾱ- y -κōς *son largas por posición. Dos consonantes iguales en la misma sílaba no alteran la cantidad de la sílaba:* πίσσα *'brea',* Ἕλληνες *'helenos', las sílabas*

[1032] Emulando las consideraciones de los escoliastas y gramáticos bizantinos sobre la duración de las sílabas *anceps* (*cf*. V. Bécares Botas 2002: 175-183), Catardsís despliega a continuación una teoría sobre la prosodia del romaico en buena medida infundada, porque ignora que la antigua distinción de cantidad vocálica larga-breve desapareció con la irrupción del acento de intensidad en griego hacia el siglo III, que provocó el alargamiento de las sílabas tónicas y el abreviamiento de las sílabas átonas, *cf*. H. Tonnet (1984: 10-11) y J. Vendryes (1945: 30). Al respecto M. Triandafilidis (2002: 39-40) señala que la apreciación de sílabas largas o breves en griego moderno sólo puede considerarse desde el punto de vista ortográfico y nunca fonético. Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1048-1049), por el contrario, reconocen que en el griego común actual una mayor intensidad en la articulación de la sílaba puede comportar también una duración mayor.

πῐ- *y la* ἔλ- *son breves, como si escribieran también con una sola* σ *o una sola* λ. *Los chipriotas pronuncian aún las dos* -λλ- *en* πολλά [pollá] *'mucho'*[1033].

20. La sílaba es larga allí donde había una -ν *en los nombres helénicos y no se conserva en romaico:* τὸν Πυθογόρα *'Pitágoras'*, τὴν ἀρετή *'la virtud', las sílabas* -ρᾱ *y la* -τῆ *son largas;* δὲ θέλω, *la sílaba* δε̄ *es larga, porque procede de* οὐδέν *'nada';* τὴ σύνταξι, *la sílaba* -ξῑ *es larga porque tenía* -ν.

21. En los femeninos de la segunda declinación de los contractos desaparece la σ en romaico: πόλις, πόλι *'ciudad', de ahí que esa* -ῑ *es larga.*

22. Los diptongos, semidiptongos y triptongos son sílabas largas por naturaleza.

23. En romaico también hay sílaba común[1034]*. Cuando hay siete u ocho sílabas breves consecutivas, entonces donde recae el acento hace larga la sílaba.*

III. PALABRA

La palabra es la parte más pequeña de la oración, que decimos o escribimos, la cual no admite ninguna división: ἄνθρωπος *'persona',* πηγαίνω *'voy',* χαίρουμαι *'me alegro',* μέ *'con',* νά *'que',* σέ *'te'. La palabra* ἄνθρωπος '*persona' y las demás son indivisibles, porque pierden su forma y su significado en cuanto las fragmentamos, y ya no son lo mismo que eran. De forma general se consideran cinco accidentes en las palabras: expresión, especie, figura, alteración y prosodia.*

1. Expresión

La palabra λιοντάρι *significa una fiera, 'león'. Sin embargo, cuando decimos* ὁ Στέφανος εἶναι λιοντάρι *'Esteban es un león', mostramos a Esteban como un valiente. En el primer caso la palabra se dice tal y como se interpreta de forma literal y en el segundo caso de forma metafórica. Eso es la expresión de la palabra.*

2. Especie

Las palabras θεός *'dios' y* ἄρδω *'regar' son temas y no tienen su origen de otras palabras, pero las palabras* θεῖος *'divino' y* ἀρδεύω *'irrigar' derivan de aquellas. De*

[1033] En efecto una de las características del dialecto chipriota es la pronunciación de las consonantes geminadas o geminaciones consonánticas, *cf*. K. Jadsioanu (1993: 149-150) y B. Newton (1972: 34). Sobre el dialecto chipriota en general, véase además M. Beaudouin (1884), K. Jadsioanu (1996) y C. Yangulis (2002).

[1034] Traducimos aquí el término κοινὴ συλλαβή, en latín *syllaba anceps*, que en la métrica griega antigua y en la tradición gramatical bizantina designa la sílaba que puede tener duración breve o larga según las necesidades métricas, *cf*. V. Bécares Botas (2002: 175-183).

ahí que las primeras se denominen positivas, temáticas o primitivas y las otras derivadas. Y eso se denomina especie de la palabra.

3. Formación

*La palabra o bien es ella misma única y singular, y entonces la llamamos simple (*θέσι *'posición', *λέγω *'decir') o bien es única, pero surge de dos o tres palabras y entonces la denominamos compuesta, parasintética o doble. Así pues, si se compone de una preposición, la llamamos compuesta:* σύνθεσι *'composición',* συλλέγω *'colectar'; si tiene trabazón con dos preposiciones, se llama parasintética:* συγκατάθεσι *'consentimiento',* συγκαταλέγω *'catalogar'; pero si, por el contrario, se* entrelazan dos *nombres,* θεσμοθέτης *'legislador', o un nombre y un verbo* θεολογῶ *'teologizar', se denomina doble. Esto, pues, se llama la formación de la palabra.*

4. Alteración

*La palabra o bien es robusta y auténtica, y entonces se dice que su raíz está intacta, o bien ha sufrido algún cambio al comienzo, entre medias o al final y entonces se dice que su raíz está alterada. Esta raíz, sin embargo, si se ha alterado poco, se dice que está poco alterada, pero si se ha alterado mucho, que está muy alterada. Así que o bien tiene pleonasmo (*στάχυ, ἀστάχυ *'espiga'), o bien carencia (*ἐπέρασε, *πέρασε 'pasó'). Esto en efecto se denomina alteraciones de la palabra.*

5. Prosodia

1. La palabra de acuerdo con su pronunciación tiene tres dimensiones: una respecto a todo su conjunto, otra sólo respecto al comienzo de las palabras que empiezan por vocal y la tercera respecto a las tres últimas sílabas, incluso de la palabra más larga.

a) Todas las sílabas de una palabra tienen cantidad larga o breve. Las palabras que tienen la última sílaba larga se llaman μακροκατάληκταις*, pero si la tienen breve,* βραχυκατάληκταις*; aquellas que tienen la penúltima sílaba larga o breve, se llaman* μακροπαράληκταις *o* βραχυκατάληκταις[1035]*. En relación con dicha cantidad, llamamos a estos nombres trocaicos, dactílicos o espondaicos*[1036]*.*

[1035] Léase βραχυπαράληκταις. Se trata desde luego de un despiste bien del propio Catardsís o de su editor D. Catardsís (1999: 244).

[1036] Es decir, nombres que poseen la misma estructura métrica que los pies troqueo (¯˘), dáctilo (¯˘˘) y espondeo (--).

b) Cuando la palabra comienza por vocal, tiene por encima espíritu áspero o suave, entonces esta vocal se llama también aspirada o suave.

c) Dado que toda palabra es monosílaba o polisílaba, una sílaba tiene un golpe de intensidad cada tres sílabas y su signo es el acento. La sílaba final de la palabra se llama aguda y admite acento agudo, grave o circunflejo; la penúltima sílaba se denomina llana y admite acento agudo o circunflejo; la tercera se llama esdrújula y sólo admite acento agudo. La palabra que tiene acento agudo o grave en la sílaba aguda se llama oxítona o barítona, o si tiene acento circunflejo, entonces se llama perispómena. Aquella palabra que tiene acento agudo en la sílaba llana se denomina paroxítona y barítona, o la que tiene acento circunflejo se llama perispómena. Y a su vez aquella que tiene acento agudo en la sílaba esdrújula, se llama proparoxítona y barítona. En los verbos romaicos en -μαι *muchas formas personales tienen acentuación en la sílaba sobresdrújula:* ἐγράφουμουνα *'me escribía',* ἐγράφουμουνα *'te escribías',* ἐγράφουντανε *'se escribía'. Tienen el mismo acento en la sílaba sobresdrújula o incluso anterior algunos nombres compuestos y gentilicios:* Ἀλέξανδροβοδας '*Alexandrovodas'*[1037], κάμπανιτζα *'caftán'*[1038], Μέντιτζηδες *'Medici'.*

2*. En las palabras se observan aún dos cosas más, la norma u ortografía y el barbarismo. La norma u ortografía es escribir, pronunciar las palabras según la expresión, la especie, la figura, la alteración y la prosodia que le ha dado el uso desde hace mucho tiempo y le ha prescrito la analogía gramatical. A propósito de ellos en el etimológico ya hemos dicho las formas de las partes de la oración y más adelante (como anejo a la gramática) hablaremos sobre la norma y la ortografía, para que su exhaustividad y minuciosidad no confundan al iniciado*[1039]*. En caso de que alguien por desconocimiento, descuido o despiste no escribe o habla según lo correcto o la ortografía, eso se denomina barbarismo. Por ello siendo éste una desviación de la norma y de la ortografía, yerra en todo lo que logran aquellas.*

[1037] Sobrenombre del fanariota Aléxandros Ioannu Mavrocordatos Firarís (1754-1819), apodado Firaris (tur. *firari* 'desertor') por su huída a Rusia, tras un enfrentamiento con el patriarca de Constantinopla Procopio (1786). Satirizado en *El inconsciente de Alexandrovodas* (1785) de Yeoryios Sutsos (1745-1816).

[1038] Caftán es la túnica otomana que distinguía a los príncipes de Moldavia y Valaquia.

[1039] El capítulo dedicado a la ortografía no está presente en el único manuscrito mútilo nº 191 del Museo Bizantino de Atenas que transmite la obra.

IV. ALTERACIONES DE LAS PALABRAS

Las alteraciones de las palabras se observan tanto en la cantidad como en la cualidad, y son cinco[1040]*: pleonasmo, carencia, metátesis, metalepsis y tmesis*[1041]*. Las tres últimas son indivisibles, sin embargo el pleonasmo se divide en siete tipos y la carencia en nueve*[1042].

1. *Metátesis: Metátesis es cuando un elemento se mueve de su posición y toma otra:* στέργω, στρέγω *'consentir'. Esta alteración también se llama enálage o superposición.*
2. *Metalepsis: la metalepsis es un cambio de algún elemento:* ἤκουσα, ἄκουσα *'oí',* σταφίδα, ἀσταφίδα *'uva pasa'.*
3. *Tmesis: tmesis es cuando una palabra compuesta se separa en dos tal y como estaban:* κεφαλοπόνος, κεφαλιοῦ πόνος *'dolor de cabeza'.*
4. *Pleonasmo: pleonasmo es cuando sobra una o muchas duraciones silábicas y uno o muchos elementos. Tiene nueve tipos:*
   a) *Prótesis: prótesis es la adición de un elemento al comienzo de una sílaba*[1043]: στάχυ, ἀστάχυ *'espiga'.*
   b) *Anadiplosis: anadiplosis es la adición de una sílaba al comienzo de la palabra:* σουσαμόλαδο, σαμόλαδο *'aceite de sésamo'*[1044].
   c) *Diéresis: diéresis es la separación de una misma sílaba en dos:* λαιμός, λαϊμός *'cuello';* λεμόνι, λεϊμόνι *'limón'. Esta alteración es característica de los jonios y los tesalios.*
   d) *Paréntesis: paréntesis es cuando se añade alguna vocal que no forma sílaba:* κ' ὸ ἀναιδής, κ' ἀναιδής *'y el descarado'. Esta alteración es de los jonios.*
   e) *Epéntesis: epéntesis es cuando se añade alguna consonante heterogénea que no forma sílaba:* κάμνω, κάμω '*hacer'*[1045].

[1040] Esta división en cinco categorías es la misma que propone el gramático Trifón de Alejandría, contemporáneo de Octavio Augusto, *cf.* V. Bécares Botas (1985: 285).

[1041] Procuramos ser literales en la traducción siguiendo, como el propio autor, la tradición terminológica gramatical y retórica, aunque haya prevalecido un sentido diferente en castellano.

[1042] Aquí Catardsís trata los diferentes metaplasmos que afectan a las palabras griegas bien por adición (πλεονασμός) bien por supresión (ἔνδεια) bien por sustitución (μετάληψις) bien por transposición (μετάθεσις) bien por separación (τμῆσις) de elementos en la palabra.

[1043] Catardsís no especifica que esa adición se produce a comienzo de palabra, como en el ejemplo que él mismo da. Quizá confunda «sílaba» por *palabra*.

[1044] La forma originaria del vocablo es σουσαμόλαδο que sufre una aféresis de la sílaba inicial σου.

[1045] La forma originaria del vocablo es κάμνω y no κάμω.

f) Paragoge: paragoge es cuando se produce la adición de una sílaba al final de la palabra: πρόσωπα, προσώπατα *'caras, personas'. Esta alteración es la misma en los cuatro dialectos*[1046].

5. *Carencia: la carencia es cuando falta una o muchas duraciones silábicas y uno o muchos elementos. Hay nueve tipos:*
   a) Aféresis: aféresis es cuando desaparece una letra del comienzo de la palabra: ἀπέρασα, πέρασα *'pasé'*[1047].
   b) Arsis: arsis[1048] *es cuando se desecha la sílaba que reduplicó:* σαμόλαδο, σουσαμόλαδο *'aceite de sésamo'*[1049].
   c) Síncopa: síncopa es cuando se desecha una sílaba en medio de la palabra: ροδοδάφνη [*sic*], ροδάφνη [*sic*] *'adelfa'.*
   d) Sinalefa: La sinalefa es una alteración que degrada en cierto modo la palabra, uniendo su vocal inicial o final con la palabra anterior o siguiente. El golpe de intensidad de la sílaba, es decir, el acento de la voz se conserva y no desaparece de la vocal que se elide, aunque no se ponga el signo del acento. La sinalefa se produce de tres modos, a saber:
      1) Por sinéresis, cuando dos vocales homogéneas se unen en dos palabras: ἀπὸ ὅλα [apó óla], ἀπ᾽ ὅλα [ap᾽ óla*] 'de todo'. Las dos -o- se han unido en el habla, sin embargo la que elide su letra la ponemos por encima del apóstrofo. El acento de la preposición* ἀπό 'de' *se funde con el acento del acusativo* ὅλα 'todo'[1050].
      2) Por crasis, cuando dos vocales heterogéneas se unen en dos palabras, y esto se produce de tres maneras. A saber, o bien la vocal la vocal pospuesta se convierte a la antepuesta: τό ᵒ·καμα [tó ᵒkama] *en lugar de* τὸ ἔκαμα [to ékama] *'lo hice', donde la* ε- *no aspirada se ha convertido a* ο- *y por eso la señalamos por encima de este apóstrofo; o bien la vocal antepuesta se convierte a la pospuesta:* ἀπ᾽ αὐτό [apª aftó] *en lugar de* ἀπὸ αὐτό [apó

[1046] Las referencias de Catardsís a los antiguos dialectos históricos griegos son anacrónicas, en tanto en cuanto trabaja con un material lingüístico sincrónico y no diacrónico.

[1047] La forma original es πέρασα que sufre una prótesis de ά- inicial.

[1048] Hemos preferido transcribir el tecnicismo gramatical de acuerdo con su etimología griega antigua. Literalmente ἄρσις (de αἴρω) significa 'levantamiento', 'alzamiento', 'elisión' en contexto gramatical.

[1049] Este mismo ejemplo lo usa Catardsís para ejemplificar el fenómeno contrario de anadiplosis.

[1050] La sinéresis en griego antiguo afecta sólo a vocales en contacto dentro de la misma palabra, no de palabras diferentes (παῖς / πάϊς), *cf*. V. Bécares Botas (1985: 356).

aftó] '*de esto', donde la* ο- *de ἀπό se ha convertido a* α- *y lo señalamos igualmente por encima del apóstrofo; o bien, la vocal antepuesta y la pospuesta se ha convertido en una tercera vocal diferente:* πώχει [póçi] *en lugar de* ποὺ ἔχει [pu éçi] *'que tiene', y esto se denomina crasis*[1051].

3) *Por elisión, esto es, cuando dos vocales diferentes en dos palabras diferentes se pronuncian también ambas de forma clara. Sin embargo, a veces se oye más la vocal antepuesta y otras veces la pospuesta, de modo que aquella que se oye en menor medida se quita y se señala por encima del apóstrofo:* τ᾽ἔχεις [tʲ éçis] *'qué tienes'* ο ᾽ποὺ ᵉδείξαμε [pu ᵉdíksame] *'que hemos indicado'; en estas palabras se quita la* iota y la ε-, *pero estas modulan el* τί[1052] *y la delta, y de este modo se pronuncia la* ε- *de* ἔχεις *'tienes' y la* -ου *de* που. *Esta alteración pues se denomina elisión, porque se suprime, se presiona, se pellizca la vocal desechada*[1053]. *No obstante, sin embargo queda en lo pronunciado una articulación mínima*[1054]. *De esta alteración surgen los veinte semidiptongos. Surgen también los triptongos, cuando entre la conjunción* καί '*y' y un nombre que comienza por vocal, se intercalan los artículos antepuestos* ὁ '*el' y* ἡ *'la':* κ᾽ ὁ ἀναιδής [kʲ o aneðís] *'y el descarado'. La conjunción, los artículos y la vocal inicial de los nombres se pronuncian en una misma sílaba y esto asimismo se llama en helénico sinicesis. Es obvio que también en helénico hay apóstrofo a comienzo de palabra:* ἐν δὲ δικαιοσύνῃ πᾶσ᾽ ἀρετή ᾽στι *'toda virtud se halla en la justicia'. Así que nosotros también podemos emplearlo en romaico sin ningún prejuicio. Es necesario, como hemos dicho, en cada sinalefa señalar la vocal desechada por encima del apóstrofo, no obstante en la sinéresis puede omitirse. Nosotros por la dificultad del tipo en la imprenta lo hemos omitido en todas*

[1051] De los tres casos y ejemplos que presenta sólo el tercero se corresponde con la crasis descrita por los gramáticos en griego antiguo (τὸ ὄνομα > τοὔνομα), *cf*. V. Bécares Botas (1985: 232).

[1052] Corregimos la edición de D. Catardsís (1999: 247, 18) donde se lee τά, pues Catardsís se refiere a una «iota» elidida y un poco más adelante, a propósito de los signos de la prosodia y el apóstrofo, escribe de nuevo el mismo ejemplo sin la elisión de la iota: τί ἔχεις; *cf*. D. Catardsís (1999: 249, 15).

[1053] El término θλίψις 'elisión' procede del verbo θλίβω 'frotar', 'apretar', 'presionar'.

[1054] En griego antiguo, sin embargo, es una mera elisión vocálica (ἐπ᾽ ἐμέ en lugar de ἐπὶ ἐμέ), *cf*. V. Bécares Botas (1985: 208).

partes. Sin embargo, los aprendices no deben hacer eso, mientras acostumbran la pronunciación.

e) *Elipsis: elipsis es cuando se suprime una vocal que no forma sílaba en el medio de la palabra:* νὰ παρακαλιέται, νὰ παρακαλῆται *'que se ruegue'.*

f) *Paralipsis: paralipsis es cuando se desecha alguna consonante homogénea que no forma sílaba:* πολλά, πολά *'mucho', como si lo escribiéramos tal cual lo pronunciamos más comúnmente*.

g) *Supresión: supresión es cuando se omite alguna consonante heterogénea que no forma sílaba:* κάμνω, κάμω *'hacer'.*

V. ORACIÓN

La oración son palabras dispuestas en orden con sentido pleno: τὰ πολίτικά μας ῥωμαῖκα, σὰν καλλιεργηθοῦνε σὰν τὰ ἑλληνικά, ἔχωντας οἰκειότητα πολλὴ μετ᾽ ἀκεῖνα [*sic*], γένουντ᾽ ἀπαράλλακτα σὰν κ᾽ ἐκεῖνα μιὰ καλλίτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις τῆς οἰκουμένης. *'Nuestro romaico de Constantinopla en el momento que se cultive como el helénico, con el que tiene una gran cercanía, se hace igual que aquel, una lengua mejor que todas las de la ecúmene'.*

Estas palabras dispuestas en orden indican un sentido pleno y eso es la oración. Así pues, si analizamos el ejemplo que hemos traído a colación, no encontramos que tenga más de ocho tipos de palabras e igual es el número de partes de la oración: las palabras ῥωμαῖκα *'romaico' (nombre),* καλλιεργηθοῦνε *'es cultivado' (verbo),* ὄντας *'siendo' (gerundio),* τά *'lo' (artículo),* αὐτό *'esto' (pronombre),* μέ *'con' (preposición),* ἀπαράλλακτα *'de igual modo' (adverbio),* και *'y' (conjunción) son completamente diferentes entre sí. Sin embargo, las demás partes que tiene esta oración, al igual que otras oraciones son siempre alguna de las mencionadas.*

1. Prosodia en la oración y signos de prosodia

La prosodia es la expresión y la pronunciación natural y genuina de la oración romaica, en auxilio de la cual hay diecisiete signos, de los cuales unos son para los elementos, otros para las sílabas, otros para las palabras y otros para la oración.

a) Signos para los elementos

1. Para los elementos hay dos signos, estos son el guion curvado «◡» y la diéresis «¨». El guion curvado une dos vocales y las convierte en diptongo: ἥλι◡ος *'sol'. Pero cuando el acento recae sobre el diptongo, es decir, cuando se hace circunflejo, podemos*

omitir el guion curvado: φυγιõ [*sic*] [fiji̯ó] *'tormenta'; en efecto, la* ι [i] *y la o* [o] *que tienen diferentes timbres se pronuncian juntas las dos en una misma sílaba en virtud del mencionado guion curvado o del acento circunflejo.*

2. La diéresis son dos ápices «¨» que se ponen sobre una vocal posterior, para que no se una con su vocal anterior y no sea una vocal compuesta, sino que sea diptongo: βόϊδι [vói̯ði] *'buey', la* ϊ *tiene dos ápices encima para que no se pronuncie* βοῖδι [víði].

b) Signos para las sílabas

1. Para las sílabas hay cuatro signos, dos de ellos se llaman duraciones y los otros dos, alteraciones.

2. De los dos que se llaman duraciones, uno se denomina larga «¯» y el otro breve «˘». Estos signos los ponemos en ocasiones sobre las sílabas para indicar qué sílaba es larga y cuál es corta según su amplitud.

3. De los signos de alteración, uno es el apóstrofo y el otro el guion recto. El apóstrofo «'» es un signo que lo ponemos al comienzo o al final de la palabra, cuando se omite alguna vocal en ellas, de modo que esta vocal la señalamos sobre el apóstrofo o de igual modo a como dijimos en la sinéresis y la elisión: νὰ ἀκούγω, ν' ἀκούγω '*que escuche';* τί ἔχεις, τ' ἔχεις *'qué tienes'. O bien siguiendo la pronunciación señalamos aquello en lo que se convierte, como hacemos en la crasis:* τὸ ἔγραψα, τὸ ᾽γραψα, *donde la* ο- *está señalada sobre el apóstrofo y no la* ε- *que ha sido omitida.*

4. El guion recto «-» es una línea que la ponemos en el fragmento escrito de la palabra al final de un renglón, para mostrar que está unido con el otro fragmento de la palabra que se escribe en el siguiente renglón, esto es: γρά-φω *'escribir', la sílaba* γρα- *tiene el guion recto como signo de que forma parte y se une la sílaba* -φω, *la otra parte de la palabra completa* γράφω.

c) Signos para las palabras

1. Los signos para las palabras son los espíritus y los acentos. Los espíritus son dos signos que se denominan áspero «῾» y suave «᾽», los cuales se ponen unas veces uno y otras el otro en cada palabra que comienza por vocal, como indicación de que es comienzo de palabra. El espíritu suave no tiene ninguna pronunciación, el áspero en cambio sí tenía, es decir, su articulación salía con fuerza desde la laringe y su espiración era como una sutil χ *y formaba sílaba con la vocal, sobre la que estaba escrita. Este mismo espíritu convertía a la vez en aspirada la consonante anterior*

suave. Asimismo, se ponía y se pone aún el espíritu áspero a la consonante ro. Ahora éste ya no tiene ninguna pronunciación ni en las vocales ni en la ro.

2. Los acentos son un golpe de intensidad de la sílaba según la elevación de la voz. Éste en la sílaba puede hacerse de tres maneras, a saber: bien con fuerza y la voz se hace elevada, bien con suavidad y la voz se hace baja, bien de forma moderada y la voz se hace intermedia. Con que para mostrar esto allí donde hay este golpe de intensidad se pone uno de los siguientes tres signos, a saber: al acento agudo «´» allí donde el golpe de intensidad es fuerte, el acento grave «`» allí donde es suave y el circunflejo «˜» allí donde es intermedio[1055].

d) Signos para la oración

1. La prosodia en la oración es la delimitación con la que puntuamos y distinguimos las pausas, las cláusulas, los pequeños incisos o las proposiciones interrogativas y culminamos el final de la oración, que en ese caso se denomina periodo. Estos signos son seis: coma «,», punto alto «·», punto final «.», signo de interrogación «;», paréntesis «()», las comillas «"». Así pues la coma o subdelimitación o subpuntuación[1056] *la ponemos en las pausas, también la ponemos en el indefinido con artículo* ὅ, τι '*lo que', para que no coincida con el adverbio o conjunción* ὅτι '*que'. En las cláusulas ponemos el punto alto y al final del periodo puntuamos con el punto final. Si la cláusula o el periodo es interrogativo, al final ponemos un signo de interrogación, como en:* ποιός εἶν' ἐκεῖνος, ποὺ δὲ γνωρίζ' οἴκοθεν τῆς ἀρετῆς τὴ λυσιτέλεια; *'¿Quién hay que no conozca obviamente el provecho de la virtud?'*

Pero si dentro de nuestra proposición principal se intercala estilo indirecto o por ejemplo una oración, entonces la abarcamos con paréntesis, por ejemplo: κ' οἱ κακοὶ (ὡς εἰπεῖν) γνωρίζουν τὴ λυσιτέλεια τῆς ἀρετῆς *'incluso los malos (por así decir) conocen el provecho de la virtud'. El* ὡς εἰπεῖν *'por así decir' es un inciso. Asimismo, los ejemplos de una norma gramatical o de otro arte no confunden el hilo*

[1055] Los filólogos alejandrinos con Aristófanes de Bizancio a la cabeza introdujeron en el siglo III a. C. la notación acentual en griego, para indicar las subidas y bajadas del acento tonal, y como ya se ha señalado, hacia finales del siglo III d. C. el acento griego dejó de ser musical y pasó a ser intensivo, *cf*. H. Tonnet (1984: 10-11) y J. Vendryes (1945: 30). Al igual que en otras ocasiones, Catardsís intenta encajar a toda costa la descripción gramatical de la lengua griega vernácula con la tradición secular gramatical y ortográfica de la lengua griega antigua. Pese a que reconoce que el acento en griego vernáculo es intensivo y no tonal, Catardsís sostiene la existencia de tres tipos de acentos intensivos, cuando en realidad sólo existe uno, con el objeto de preservar los tres signos acentuales antiguos, agudo, grave y circunflejo.

[1056] Traducimos aquí los términos ὑποδιαστολή 'subdelimitación' y ὑποστιγμή 'subpuntuación' de que se corresponde con nuestro signo de la coma «,», *cf*. V. Bécares Botas (2002: 142-147).

del discurso, cuando están entre paréntesis. Sin embargo, cuando mencionamos alguna sentencia o algún pasaje de un autor o alguna proposición incierta propia, ponemos al principio la cursiva y al final de ésta las comillas, para que eso sea bien entendido; por ejemplo: λέγει Θεόδωρος ὁ Γαζῆς είς τὸ Περὶ γήρως[1057] «ὡσὰν ὀποὺ ὅσοι δὲν ἔχουν οἴκοθεν καμμιὰ βοήθεια στὸ νὰ ζοῦνε μακάριοι, πλήχτουν ἀπὸ κάθε ἡλικία· ὅσοι ὅμως καρτεροῦν ἀπὸ τὸν ἐαυτό τους ὅλα τὰ καλὰ, δὲν τους φαίνεται κακὸ κᾰνένα [*sic*] πρᾶγμα ᾽οποὺ τὸ φέρν᾽ ἀνάγκη ἡ φυσική» *('dice Teodoro Gaza en De senectute «de modo que todos los que no tienen de antemano ninguna ayuda para vivir dichosos, adolecen de cada edad; en cambio, todos los que aguardan de sí mismos todos sus bienes, no les parece mal nada que les cause la imperiosa necesidad»').*

Los puntos suspensivos «...» se ponen allí donde proponemos una oración y no la escribimos completa, sólo lo que empieza y con estos indicamos que no está completa, por ejemplo: ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος... *'En el principio existía el verbo...' Como si dijéramos:* ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος *('en el principio existía el verbo, y el verbo estaba cabe Dios, y el verbo era Dios') y lo que sigue.*

2. La oración según sus partes se divide en ocho, como hemos dicho: nombre, verbo, etcétera. Sin embargo, según sus miembros se distribuyen en pausas y cláusulas, con las cuales la oración conforma un sentido completo, y en ese caso la oración en su totalidad se denomina periodo. Éste pues tiene una o dos o tres o cuatro cláusulas y cada una de las cláusulas tiene de uno a dos o más pausas[1058].

Una oración, por ejemplo, con una sola cláusula es la siguiente: ἡ ἀρετὴ εἶν᾽ αἰρετή, κ᾽ ἡ ἕξι της βιωφελέστατη καὶ ψυχοφελέστατη *('la virtud es deseable y su hábito es muy provechoso para la vida y para el alma').*

Un periodo con dos cláusulas: ὅσο εἶν᾽ ἡ ἀρετὴ χρῆμα αἰρετό, κ᾽ ἡ ἕξι της αὐτὸ τὸ ὄφελος, τόσο ἡ κακία φευκτό, κ᾽ ἡ ἕξι της αὐτὸ τοῦτο ζημία *('tanto la virtud es bien deseable y su hábito constituye en sí provecho, como la maldad es eludible y su hábito constituye en sí perjuicio').*

[1057] Se trata de la traducción que realizó el humanista tesalonicense del *De senectute* de Cicerón, incluida en el volumen *De officiis M. T. Ciceronis libri tres* que tuvo varias ediciones a lo largo del siglo XVI.

[1058] Catardsís asume la puntuación tradicional de la oración en función de su entonación, sus pausas y los miembros que la componen: κόμμα (coma), κῶλον (colon), περίοδος (periodo).

Un periodo con tres cláusulas: καθὼς τὰ πολεμικὰ ἅρματα εἶν᾽ ἐφευρεμένα γιὰ τὴν ὑπεράσπισι τῆς ἀνθρωπίνης μας ἀδυναμίας, ἔτζι [*sic*] ὅπλα είς τὴν ἐπικουρίαν τῶν γερατειῶν εἶν᾽ ᾗ [*sic*] ἄσκησες τῶν ἀρετῶν, τὰ ὀποῖα κάμνουν καρποὺς θαυμαστοὺς σ᾽ ἐκεῖνον ποὺ ζήσῃ πολύ *(‘del mismo modo que los carros de guerra han sido inventados para la defensa de nuestra fragilidad humana, las armas al auxilio de la vejez son el ejercicio de las virtudes, lo cual da maravillosos frutos a aquel que viva mucho’).*

Un periodo con cuatro cláusulas: καθὼς τὰ πολεμικ᾽ ἅρματα εἶν᾽ ἐφευρεμένα γιὰ τὴν ὑπεράσπισι τῆς ἀνθρωπίνης μας ἀδυναμίας, μὲ τὰ ὀποῖα διασώζει καὶ τὴ ζωή της ἀπτ᾽ [*sic*] ἄλογα ζῶα καὶ τὴν ἐλευθερία της ἀπτὰ [*sic*] λογικά, ἔτζι [*sic*] ὅπλα γιὰ τὴν ἐπικουρίαν τῶν γερατειῶν εἶν᾽ ᾗ [*sic*] τέχναις κ᾽ ᾗ [*sic*] ἄσκησες τῶν ἀρετῶν, με ταῖς ὁποίαις διασώζει ὁ γέρος ἀδάμαστο τὸ σῶμα ἀπτ᾽ [*sic*] ἄλογα πάθη, καὶ τὸ βῆμα του ἀκράδαντο ἀπὸ ταῖς ἀτονίαις τοῦ λογικοῦ *(‘del mismo modo que los carros de guerra han sido inventados para la defensa de nuestra fragilidad humana, con los cuales el hombre preserva tanto su vida de los seres irracionales como su libertad de los racionales, así las armas para el auxilio de la vejez son las artes y el ejercicio de las virtudes, con los cuales el anciano preserva el cuerpo imperturbable de las pasiones irracionales y su paso inquebrantable de los despistes del entendimiento’).*

De estos ejemplos resulta obvio que también la sección separada por coma es parte de la cláusula: Ὅσο εἶν᾽ ἡ ἀρετὴ αἰρετή, κ᾽ ἡ ἕξι της αὐτὸ τοῦτο ὄφελος *(‘en la medida que la virtud es deseable, su hábito constituye en sí provecho’) es una cláusula con dos miembros separados por coma.*

VI. NOMBRE

1. El nombre es una parte de la oración que se declina y tiene casos. Éste aun sin significar significa sustancia particular o común, de modo que un nombre sustantivo es aquello que significa sustancia y entes con existencia propia y de forma autosubsistente: Θεός *‘Dios’*, ἄγγελος *‘ángel’*, βασίλειο *‘reino’* πόλι *‘ciudad’*, σπῆτι *‘casa’*, λόγγος *‘matorral’*, δένδρο *‘árbol’*, ἄνθρωπος *‘persona’*, βασιλεύς *‘rey’*, πατέρας *‘padre’*, μητέρα *‘madre’*, λύκος *‘lobo’. En cambio, aquello que denota entes exentos de sustancia y son cualidades y especies de alguna sustancia, se llama nombre abstracto,*

por ejemplo: βασιλεία *'realeza'*, διάστημα *'espacio'*, ἀνθρωπότης *'humanidad'*, ἀρετή *'virtud'*, ἐπιστήμη *'ciencia'*, δικαιοσύνη *'justicia'*, λευκότης[1059] 'blancura'.

2. De los sustantivos que significan sustancia particular que se encuentra en muchas iguales, el nombre que denota todas, lo han llamado apelativo. Sin embargo, aquel nombre que significa por separado cada una de estas, lo han denominado propio. Así pues, como hay muchas personas e iguales entre sí, y Estados y reinos y orfebres y perros y árboles, el nombre ἄνθρωπος *'persona' y cada uno de los demás son apelativos. Pero los nombres* Πέτρος *'Pedro'*, Παῦλος *'Pablo'*, Κωνσταντινούπολι *'Constantinopla'*, Τουρκιά *'Turquía'*, Νεμτζιά *'Alemania'*, Κωνσταντίνος ἔκτος *'Constantino Sexto'*, Κωνσταντίνος ἐνδέκατος *'Constantino Undécimo'*, ὁ δεῖνας χρυσοχός *'el tal orfebre'*, τὸ τάδε σκυλί *'el tal perro' o* δέντρο *'árbol' son nombres propios, puesto que cada uno de ellos tienen significado particular.*

A. División más exhaustiva de los nombres sustantivos

1. Los sustantivos que significan propiamente sustancia y los sustantivos exentos de sustancia y que significan especies y cualidades de sustancia, se dividen cada uno de ellos en tres.

2. Los propiamente sustantivos se dividen en:

A) Nombres sustantivos de la naturaleza y estos son de cinco tipos:

I. Ζῶο *'ser vivo' (nombre muy genérico),* ἄνθρωπος *'persona' (genérico),* Ῥωμαῖος *'romeo' (gentilicio),* ὄχλος *'gentío' (colectivo),* Στέφανος *'Esteban' (propio).* Ζῶο *'ser vivo' (nombre más genérico),* τετράποδα *'cuadrúpedos' (genérico),* φίλιος *'elefante' (específico)*[1060], κοπάδι *'rebaño' (colectivo),* ὁ δεῖνας φίλιος *'el elefante en cuestión' (propio).*

II. Φυτό *'vegetal' (muy genérico),* δέντρο *'árbol' (genérico),* ἐληά [*sic*] *'olivo' (específico),* ἐλαιῶνας *'olivar' (comprensivo)*[1061], ἡ τάδε ἐληά *'el olivo en particular' (propio).*

[1059] Como βασιλεύς, los sustantivos ἀνθρωπότης y λευκότης presentan la forma antigua frente a la forma moderna ανθρωπότητα y λευκότητα. Un poco más adelante emplea ποιότητες, la misma forma moderna que coincide con la antigua.

[1060] Préstamo léxico del tuco *fil* 'elefante'.

[1061] Traducimos así este tecnicismo gramatical περιεκτικὸν ὄνομα «nombre comprensivo», *cf.* V. Bécares Botas (1985: 310).

III. Ὀρυκτά *'minerales' (muy genérico)*, μέταλλα *'metales' (genérico)*, μάλαμα *'oro' (específico)*, χρυσωρυχείο *'mina de oro' (comprensivo)*, τὸ τάδε κομμάτι μάλαμα *'el lingote de oro en particular' (propio).*

IV. Βασίλειο *'reino'*, θέμα *'tema'*[1062], ἐπαρχία *'provincia'*, πόλι *'ciudad'*, Βιέννα *'Viena'.*

V. Βασιλεύς *'rey'*, ἔπαρχος *'gobernador'*, στρατηγός *'general'*, στρατιώτης *'soldado'*, πραγματευτής *'comerciante'*, γεωργός *'labrador'*, βοσκός *'pastor'*, κηπουρός *'hortelano'*, μεταλλουργός *'minero'.*

En los tipos I, II y III se consideran los nombres de seres vivos, vegetales, minerales de la forma más genérica y específica o de forma absoluta e individual o de forma particular; en el IV se consideran los nombres de lugar de forma absoluta y particular; en el V se consideran los nombres de oficios, por así decir, de la persona que manipula los mencionados entes de la naturaleza.

B) El sustantivo se divide en nombre técnicos, los cuales se consideran por ser o no agentes[1063], *por ejemplo:* ἀρχιτέκτων[1064] *'arquitecto'*, χρυσοχός [*sic*] *'orfebre'*, χαρτουργός *'papelero'; o por ser el resultado de la acción:* σπῆτι *'casa'*, δακτυλίδι *'anillo'*, χαρτί *'papel'.*

C) El sustantivo se divide en sustantivos relativos o no relativos, los cuales son tres grupos:

I. *Los absolutos: estos son todos los nombres mencionados, puesto que significan sustancia y no contemplan nada más.*

II. *Los relativos entre sí:* πατέρα *'padre' y* υἱός[1065] *'hijo'*, δοῦλος *'esclavo' y* δεσπότης *'amo'. Estos aun desprovistos de la sustancia indican relación.*

III. *Los homónimos, los cuales son cuando un nombre manifiesta dos cosas diferentes, por ejemplo:* κριάρι *'carnero' y* κριάρι *'ariete'.*

IV. *Los sinónimos, los cuales son cuando dos nombres significan una misma cosa, por ejemplo:* πόρτα *y* θύρα *indican lo mismo 'puerta'.*

[1062] Catardsís emplea el término griego que designaba a la división administrativa y territorial bizantina.

[1063] Traducimos así ποιητικά, *cf.* V. Bécares Botas (1985: 317).

[1064] Forma arcaizante frente a la vernácula actual αρχιτέκτονας.

[1065] Grafía arcaizante frente a la actual γιος.

V. *Los nombres temáticos:* ἰατρός[1066] *'médico' del verbo* ἰατρεύω *'curar',* μουσικός *'músico' del nombre* μοῦσα *'musa', es decir, son aquellos que tienen su origen a partir de un tema y etimología del habla.*

Las onomatopeyas, los cuales se crean por imitación de los sonidos, por ejemplo: τζίντζιρας *'chicharra', de modo que éste se creó a partir del sonido que hacen las alas de la cigarra*[1067].

3. Todos los sustantivos que significan lo particular son propios, y aquellos que manifiestan sustancia común, son apelativos. La palabra θεός *es un apelativo en el paganismo helénico, pero para nosotros es un sustantivo, o por así decir, hipersustantivo.*

4. Asimismo los sustantivos abstractos se dividen en tres:

a) Metafísicos, los cuales según las palabras de las cuales derivan significan cosa y ente metafísico, o significan acción o pasión o neutralidad. Estos son de dos tipos:

I. *Cosa, a saber:* μῖσος *'odio' (activo),* δαρμός *'paliza' (pasivo),* ἀσπράδα *'blancura' (neutro).*

II. *Acción, pasión o neutralidad, a saber:* ἄσπρισμα *'blanqueo' (activo),* δάρσιμο *'zurra' (pasivo),* ζωή *'vida' (neutro).*

b) Los nombres técnicos o científicos. Estos son de dos tipos:

I. *Los que expresan el arte:* μουσική *'música',* ποιητική *'poética',* στιχουργική *'versificación'.*

II. *Los que expresan la obra:* μέλος *'canto',* δρᾶμα *'drama',* στίχος *'verso'.*

c) Los relativos o no relativos. Estos son tres grupos:

I. *Los absolutos: todos los nombres mencionados. Los relativos entre sí:* νύχτα *'noche' y* μέρα *'día',* φῶς *'luz' y* σκότος *'oscuridad'.*

II. *Los homónimos:* ὀξύτητα *'agudeza' se dice que tiene una cosa que es puntiaguda, también* ὀξύτητα *'agudeza' se dice que tiene una voz que es aguda. Los sinónimos:* πονηρία *y* μαργελιά *significan lo mismo 'picardía'.*

III. *Los temáticos:* φωνή *'voz' de* φωνάζω *'vocear'. Las onomatopeyas:* χουχουλητό *'vaho'.*

[1066] Grafía arcaizante frente a la actual γιατρός.

[1067] Intentamos mantener en la traducción el uso diferenciado que hace Catardsís entre el sustantivo arcaizante τέττιγα 'cigarra' y el sustantivo vernáculo τζίντζιρας 'chicharra'.

B. Adjetivo

1. Unos nombres son de acuerdo con su significado y otros de acuerdo a su vocablo. De acuerdo con su significado los nombres son propios, apelativos, sustantivos y sustantivos abstractos, de los cuales ya hemos hablado. También de acuerdo con su significado el nombre es adjetivo, el cual significa la cualidad de los sustantivos, es decir, lo que se dice sobre un nombre propio, por ejemplo: Στέφανος *ἀνδρεῖος 'valiente Esteban'; o sobre un nombre apelativo:* ἄνθρωπος *σοφός 'un hombre sabio'; o sobre un sustantivo abstracto:* θεί' ἀρετή *'virtud divina'.*

2. Los nombres de acuerdo con su vocablo se consideran bien según su especie y su género bien según su forma y su formación.

3. Según la especie, los nombres son primitivos o derivados.

4. Los derivados son seis especies: posesivo, comparativo, superlativo, diminutivo, denominativo y verbal.

a) *Posesivo es aquel que evidencia la posesión de otro nombre, por ejemplo:* ἀνθρωπινὸ σῶμα *'cuerpo humano',* πλατωνικὴ δόξα *'opinión platónica'.*
b) *Comparativo es aquel que gradúa la intensidad junto a uno o muchos nombres emparentados o heterogéneos:* Ὁ Ἀχιλλεὺς ἦταν ἀνδρειότερος ἀπ' τὸν Αἴαντα *'Aquiles era más valiente que Áyax'.*
c) *Superlativo es aquel que gradúa la intensidad y siempre junto a muchos nombres iguales y emparentados:* Ὁ Σωκράτης σοφώτατος μεσ' στοὺς Ἕλληνας *'Sócrates es el más sabio entre los helenos'.*
d) *Diminutivo es aquel que sin comparación muestra una disminución respecto al nombre primitivo. Éste suele decirse incluso como muestra de cariño, por ejemplo:* Στέφανος *'Esteban',* Στεφανάκης *'Estebancillo'; o como muestra de desprecio, por ejemplo:* ἄνθρωπος *'hombre',* ἀνθρωπάκης *'hombrecillo'.*
e) *Denominativo es aquel que deriva de un nombre:* Θέων *'Teón' a parir del nombre* θεός *'dios'.*
f) *Deverbal es aquel que deriva de un verbo:* νοήμων *'reflexivo' a partir del verbo* νοῶ *'reflexionar'.*

*5. Género es un conjunto formado por muchos nombres iguales. Éste se forma de tres maneras: uno se llama masculino, otro femenino y otro neutro. Los nombres sustantivos pertenecen sólo a un conjunto o género, que son masculinos (*βασιλεύς *'rey') o femeninos (*βασίλισσα *'reina') o neutros (*διάδημα *'diadema'). Sin embargo, los*

adjetivos pertenecen cada uno de ellos a los tres conjuntos o géneros: καλός *'bueno'*, καλή *'buena'*, καλό *'bueno'. Tanto los sustantivos como los adjetivos tienen cada uno de ellos de acuerdo con su conjunto o género una desinencia diferente que los caracteriza. Se exceptúan algunos que se llaman epicenos:* χήνα *'oca macho' y* χήνα *'oca hembra'.*

6. Sobre la formación de los nombres hemos hablado allí donde discutíamos comúnmente sobre las palabras; sobre la flexión hemos planteado las formas de los nombres, en la cual se consideran dos cosas, caso y declinación.

7. Caso es un cambio de las desinencias en un nombre. Estos cambios en romaico son cuatro, sin embargo de forma engañosa se dice que son cinco casos, uno recto y cuatro oblicuos.

a) *El primero se llama nominativo y recto, porque es fundamentalmente un nombre que se expresa sin más en un verbo de forma directa y asertiva:* Ἀριστοτέλης περιπατεῖ *'Aristóteles pasea'.*
b) *De los casos oblicuos, el genitivo significa genealogía y posesión, de suerte que del mismo modo que decimos* τὸ σπῆτι τοῦ Ἀριστοτέλη *'la casa de Aristóteles', así también decimos* ὁ υἱὸς τοῦ Ἀριστοτέλη *'el hijo de Aristóteles'. Así pues, podemos llamar también a este caso posesivo.*
c) *El dativo se llama así, porque "da" algo a alguien, por ejemplo:* ὁ Γλαῦκος ἔδωσε μαλαματένια ὅπλα στὸ Διομήδη *'Glauco le dio armas de oro a Diomedes'. El nombre de dativo es engañoso en romaico, puesto que el significado característico del caso no está en la desinencia, como debería, sino que éste se hace con el auxilio de la preposición* εἰς *'a'.*
d) *El acusativo se ha denominado así, porque lo empleamos sobre todo cuando explicamos las causas*[1068], *por ejemplo:* Ὁ Σωκράτης θέλει ναι παινιέται γιὰ τὴν ἀρετή *'Sócrates quiere ser elogiado por la virtud'.*

[1068] Intentamos verter en nuestra traducción el juego de palabras etimológico entre αἰτιατική y αἰτιολογοῦμε del texto original. El término αἰτιατική los comentaristas a la *Gramática* de Dionisio Tracio (*ca*. 170-90 a.C.) lo interpretaban como «acusativo» o «causativo», *cf*. V. Bécares Botas (2002: 205). Catardsís, en cambio, se queda únicamente con la segunda acepción «causativo» y lo relaciona con el verbo αἰτιολογέω 'indagar', 'explicar las causas', mientras que los gramáticos romanos cuando tradujeron el término acuñaron la primera acepción «acusativo». Muy acertada creemos que es la interpretación que ofrece V. Bécares Botas (1985: 7) al relacionarlo con el verbo αἰτέομαι 'pedir', 'exigir' y los conceptos estoicos de αὐτοτελές ῥῆμα 'verbo completo' (intransitivo) y ἐλλιπὲς ῥῆμα 'verbo incompleto' (transitivo), que requiere ('exige') un complemento para tener sentido completo.

e) El vocativo se llama así, porque lo empleamos cuando interpelamos a alguien[1069], *por ejemplo:* Στέφαν᾽ ἔλα, καὶ σ᾽ ἀποθύμησα *'Ven, Esteban, que tenía ganas de verte'.*

8. La declinación está de forma genérica en los nombres, mientras que el caso está en ellos de forma específica, es decir, en el caso consideramos cuántas desinencias tiene el mismo nombre, y en la declinación cuántas desinencias temáticas tienen todos los nombres. Así pues, encontramos que estas son siete según las vocales o consonantes finales, según los acentos o las sílabas y según los géneros de los nombres. Luego es también el mismo número de declinaciones de estos, tal y como se muestra en sus formas.

VII. VERBO

1. El verbo es una parte de la oración que se conjuga en tiempos y en personas y significa bien acción (por ejemplo: γράφω *'escribo',* γράφεις *'escribes',* ἔγραφες *'escribías') bien pasión (por ejemplo:* γράφουμαι *'soy escrito',* ἐγράφουμουν *'era escrito') o bien neutralidad (*ζῶ *'vivo',* ζῇς [*sic*] *'vives',* ἐζοῦσα *'vivía',* ἐζοῦσες *'vivías') y esto es la voz de los verbos*[1070].

2. El verbo se considera de tres formas: según el ser, son las personas; según el tiempo, son los tiempos verbales; según la acción o la pasión o la neutralidad, son las voces.

*3. Las personas son tres: primera es aquella que habla (*γράφω *'escribo'), segunda es aquella con la que habla (*γράφεις *'escribes'), tercera es aquella sobre la que habla (*γράφει *'escribe').*

4. De ahí que el verbo es personal o impersonal[1071]*. El personal es* γράφω *'escribo',* ἀναγινώσκω *'leo', el cual con un nominativo indica una oración independiente:* Ἀριστοτέλης περιπατεῖ *'Aristóteles pasea'.* Θέων ζῇ *'Teón vive'. Y se llama predicado no compuesto. O bien no significa una oración completa:* Σωκράτης ἀγαπᾷ *'Sócrates ama'. Y se llama predicado menor, al no decirse a quién ama Sócrates.*

[1069] De nuevo mantenemos en nuestra traducción el juego etimológico que emplea Catardsís entre κλητική 'vocativo' y προσκαλοῦμε 'invitamos', 'llamamos', 'invocamos'.

[1070] Esta triple división diatética en la definición del verbo (activa, pasiva y neutra) está presente en la tradición gramatical griega desde Herodiano y la recogen gramáticos bizantinos Querobosco, Moscópulo, Calecas y Láscaris; Gaza, sin embargo, la omite; *cf.* J. Signes Codoñer (2016: 87-88).

[1071] Catardsís probablemente toma esta división del verbo según la categoría de persona a partir de Gaza *vid.* J. Signes Codoñer (2016: 213-214).

5. El impersonal es πρέπει *'hay'*, τεριάζει [*sic*] *'conviene', el cual hace una oración independiente indirecta con dos casos oblicuos en lugar de uno:* ἐμένα μὲ μεταμελει[1072] *'a mí me apena'. Y se llama predicado impersonal; o bien no forma una oración indirecta completa:* ἐμένα μέ μέλει *'a mí me importa', y se llama predicado impersonal menor, al no decirse por quién me intereso.*

6. Los tiempos que en helénico se dicen χρόνοι, son cuatro simples y muchos compuestos. Simples son los siguientes, a saber:

a) *Cuando la voz que manifiesta el verbo es activa o pasiva o indiferente, en el momento de ahora sin recibir fin:* γράφω *'escribo',* γράφουμαι *'soy escrito',* ζῶ *'vivo'. Este tiempo lo llamamos presente.*
b) *Cuando el verbo expresa la voz sobre lo venidero que no ha sucedido aún:* θὰ γράψω *'escribiré',* θὰ γραφτῶ *'seré escrito',* θὰ ζήσω *'viviré'. En ese caso este tiempo lo llamamos futuro.*
c) *Cuando el verbo muestra la voz en el pasado y no muestra que la acción haya tenido fin en él:* ἔγραφα *'escribía',* ἐγράφουμουν *'era escrito',* ἐζοῦσα *'vivía'. En ese caso este tiempo se llama imperfecto.*
d) *Pero si la acción ha tenido, en efecto, fin en el tiempo pretérito, pero de forma imprecisa:* ἔγραψα *'escribí',* ἐγράφτηκα *'fui escrito',* ἔζησα *'viví'. En ese caso este tiempo se llama aoristo.*

7. Los tiempos compuestos se forman, cuando los dos verbos auxiliares, θέλω *'querer' o* ἔχω *'haber', se construyen con cualquier otro verbo en un tiempo. Esto se hace de dos formas, a saber: a veces los verbos* θέλω *o* ἔχω *son verbos personales y el otro verbo es impersonal; u otras veces a la inversa los verbos* θέλω *y* ἔχω *son impersonales y los otros verbos son personales. Así el verbo compuesto* θέλω γράφει[1073] *'voy a escribir' forma un presente que tiende al futuro ; las formas* ἤθελα γράφῃ [*sic*] *e* ἤθελα γράφω *'escribiría' significan un imperfecto que tiende al presente; las formas* ἤθελα γράψῃ *e* ἤθελα γράψω *'habría escrito' significan un imperfecto que tiende al futuro; la forma* θέλω γράψῃ [*sic*] *'habré escrito' significa un futuro con certeza; las formas* θέλει γράφω *'voy a escribir',* θέλει ἔγραφα *'escribiría',*

[1072] El uso impersonal de μεταμέλλει pertenece al griego antiguo, no al griego moderno. Su uso en griego vernáculo es un arcaísmo, en su lugar se emplea el verbo μεταμελούμαι.

[1073] Catardsís presenta fluctuaciones grafemáticas a la hora de escribir el infinitivo de presente activo empleados en las perífrasis verbales. La mayoría de las veces lo escribe γράφῃ (*cf.* D. Catardsís 1999: 229, l. 32), aunque en otras, como aquí, γράφει que sería la forma ortográfica que ha prevalecido en griego estándar actual conforme a su etimología (γράφειν).

θέλει ἔγραψα *'habría escrito'*, θέλει γράψω *'habré escrito' significan lo que significan los verbos compuestos anteriores. No obstante, en otras ocasiones su forma* θέλει *significa 'quizá' con cierta certeza, es decir, supone la acción por cierta. Un número casi igual de tiempos hay también en los verbos pasivos con el mismo significado de* θέλει *y del resto, pero con la salvedad de que en los verbos pasivos las dos formas verbales son a la vez personales, por ejemplo:* θέλω γράφουμαι *'voy a ser escrito'.*

8. Las voces que también se llaman géneros y se corresponden con los géneros de los nombres[1074]*, son tres, a saber, activa, pasiva y neutra. Los verbos* barítonos y *perispómenos con dos desinencias en* -ω *o en* -μαι, *que acaban en* -ω *(*γράφω *'escribir') y pueden conjugarse en* -μαι *(*γράφουμαι *'ser escrito'), se llaman activos y también transitivos. En cambio, aquellos que acaban en* -ω *(*ζῶ 'vivir'*) y no pueden conjugarse en -μαι, se llaman neutros, porque no significan ni acción ni pasión. Se llaman también, por otro lado, intransitivos. Estos se dividen en cuatro:*

a) *Copulativo:* εἶμαι *'ser, estar'.*
b) *Activo intrínseco:* πλουτῶ *'ser rico'.*
c) *Activo absoluto:* ἀνεβαίνω *'subir'.*
d) *Pasivo intrínseco:* ἀλγῶ *'dolerse'.*

A su vez aquellos verbos que acaban en -μαι *(*γράφουμαι *'ser escrito') y pueden conjugarse en* -ω *(*γράφω '*escribir'), se denominan pasivos. A su vez aquellos que acaban en -μαι y no pueden conjugarse en* -ω*, y significan en su mayoría acción y muy rara vez pasión, se llaman deponentes*[1075]*. De estos el que significa acción se llama activo intrínseco:* μάχουμαι *'luchar'. Y el que significa pasión se denomina pasivo intrínseco en* -μαι: γίνουμαι *'hacerse'*[1076].

[1074] La confusión de los términos γένος 'género' y διάθεσις 'diátesis', 'voz' se remonta a los gramáticos bizantinos tardíos, como Gaza, Láscaris y Calcóndilas por influjo de la gramática latina; *cf*. V. Bécares Botas (1985:111) y J. Signes Codoñer (2016: 215, 227).

[1075] Muy probablemente Catardsís adopta el término ἀποθετικό 'deponente' a partir de Láscaris y éste a su vez de algún tratado gramatical latino. El término antiguo ἀποθετικόν con ese mismo significado antes de Láscaris está únicamente atestiguado en el *Ars grammatica* bilingüe griego-latín del Pseudo-Dositeo en el siglo IV, mientras que el término latino *deponens* 'deponente' está ya documentado en el gramático latino Mario Plocio Sacerdote a finales del siglo III; *cf*. J. Signes Codoñer (2016: 227).

[1076] La terminología para la diátesis del verbo griego moderno vernáculo que emplea Catardsís es prácticamente la misma que emplean en sus respectivas *Gramáticas* Gaza y Láscaris para el verbo griego antiguo. Sin embargo, Catardsís simplifica en cuatro la taxonomía de seis voces de Gaza, que Láscaris redujo a cinco. Sobre el sistema diatético verbal que desarrollan ambos gramáticos bizantinos *vid.* J. Signes Codoñer (2016: 212-221, 227-233, 529).

9. Hasta aquí hemos examinado el verbo de acuerdo con el significado, a continuación lo examinamos tanto de acuerdo con la volición[1077] *en modos, y de acuerdo al vocablo en especie, forma y conjugaciones.*

10. Sobre su especie y su forma ya hemos hablado allí donde lo discutíamos de forma común a propósito de las palabras. Sobre la forma aquí decimos además que el verbo se examina también de acuerdo con su formación. Así pues, la formación se considera de dos maneras, bien con respecto al principio bien con respecto a la terminación de la palabra. En cuanto a la terminación de los verbos en los diferentes casos del ser[1078]*, ya han sido esbozadas sus formas en el etimológico. Conque aquí a este respecto no hemos de decir nada más, salvo que las terceras personas del plural reciben eventualmente una épsilon efelcística:* γράφουν, γράφουνε *'escriben'. Por otra parte, al comienzo de los verbos se observa aquello que se llama aumento silábico. Esto es cuando un verbo que comienza por consonante en el presente (*γράφω*), en el imperfecto y en el aoristo el mismo verbo añade una épsilon como una sílaba más:* ἔγραφα *'escribía',* ἔγραψα *'escribí'. Sin embargo, cuando el verbo comienza por vocal, no admite el aumento que en helénico se llama temporal, es decir, las vocales α-, ε- y ο- que serían iniciales en el presente (por ejemplo:* ἀκούω *'oír', 'escuchar',* ἐλπίζω *'esperar',* ὀνομάζω *'nombrar'), permanecen invariables en el imperfecto y en el aoristo, como es habitual en los jonios*[1079]*. El verbo* ἔχω *'tener',* εἶχα *'tenía', 'tuve' es una excepción.*

11. Conjugación es en los verbos lo mismo que la declinación en los nombres. Con la conjugación se distingue la forma del tema de cada uno de los verbos, del mismo modo que con la declinación se distingue la forma respectiva de cada uno de los nombres.

12. Los tiempos de los verbos respecto al vocablo son analógicamente lo mismo que lo son los casos en los nombres[1080].

13. El modo es la volición o estado de ánimo que es denotado mediante el vocablo. Hay cinco modos y de todos ellos el indicativo tiene preeminencia, el cual también se llama enunciativo, puesto que determina asertivamente nuestra voluntad: γράφω *'escribo',* παίζω *'juego'.*

[1077] Catardsís emplea el término βούλησι (gr. ant. βούλησις) referido a la voluntad del hablante.

[1078] Es decir, las desinencias personales y los modos verbales, *cf*. V. Bécares Botas (1985: 335).

[1079] De nuevo otra consideración dialectal anacrónica.

[1080] Esta analogía entre los casos nominales y los tiempos verbales se encuentran en los escoliastas gramaticales bizantinos, *cf*. V. Bécares Botas (2002: 222).

14. El imperativo es un modo con cual invitamos u ordenamos a otro que haga aquello que queremos. Hacemos esto bien diciendo a alguien γράφε 'escribe' bien diciendo a un tercero ἂς γράφῃ *'que escriba'. En este modo las formas de primera persona* νὰ γράφω *y* ἂς γράφω *'que escriba' no son imperativas, sino deliberativas, porque parecen proceder de un modo que debería llamarse volitivo. Sin embargo, al estar incompletos ambos, se unieron en uno solo para complementarse mutuamente.*

15. El optativo se denomina así por significar deseo, cuando se construye con el adverbio de deseo: ἄν ποτες νὰ γράφω *'ojalá escriba'. Muchas veces también se forma sin el adverbio, cuando decimos* νὰ χαθῇ *'que se pierda',* νὰ ζήσῃ *'que viva'.*

16. Subjuntivo se llama así porque no tiene estructura propia, si no hay conjunciones que le precedan y a las que éste se subordine, a saber, la conjunción dubitativa: ἂ γράφω *'si escribo'; o conjunciones finales:* ὸ Σωκράτης περιπατεῖ γιὰ νἆναι γερός *'Sócrates pasea para estar sano'.*

17. Los infinitivos son nombres de los verbos. Los estoicos los llamaban únicamente verbos y a todas las demás formas verbales las llamaban predicados. En romaico los infinitivos tienen personas y números: νὰ γράφω *'que escriba',* νὰ γράφῃς *'que escribas',* νὰ γράφῃ *'que escriba'. Los infinitivos admiten artículos:* Ἀπὸ τὸ νὰ φιλοσοφῇ τινὰς δὲν εἶν' ἡδύτερο πρᾶγμα *'no hay nada más agradable que el filosofar'.*

VIII. PARTICIPIO

1. El participio en romaico es una parte de la oración que en los verbos que acaban en -ω es indeclinable y presenta los tres géneros: γράφωντας *'escribiendo'. No obstante, tiene tiempo presente o imperfecto y voz activa o neutra.*

2. El participio en los verbos que acaban en -μαι *tiene casos y tres géneros:* γραμμένος *'escrito',* γραμμένη *'escrita',* γραμμένο *'escrito'. Aunque pueda decirse que tienen tiempo presente o imperfecto, con todo parecen más adjetivos que participios con tiempo. Por ello para hacer hincapié en el participio pasivo lo hemos compuesto con el verbo copulativo:* ὄντας γραμμένος *'siendo escrito',* γραμμένη *'siendo escrita',* γραμμένο *'siendo escrito'.*

IX. ARTÍCULO

El artículo es una parte de la oración que se declina y que precede a los nombres: ὸ 'él', ἡ 'la', τό 'lo'. Éste evoca una cosa o persona conocida previamente, por ejemplo, cuando se dice: ἄνθρωπος ἦρθε, δόμε βιβλίο *'vino un hombre, me dio un libro'.*

No se sabe qué hombre se dice que vino ni qué libro se ha dado. Sin embargo, si dice: Ὁ ἄνθρωπος ἦρθε, δόμε τὸ βιβλίο 'El hombre vino y me dio el libro'.

Es evidente que quiere decir un hombre conocido y un libro conocido. Esto significa lo que más comúnmente se dice que los artículos son indicativos de una segunda noticia[1081].

X. PRONOMBRES

1. Los pronombres son una parte de la oración, que como revela su nombre, se emplean en sustitución de un nombre, de tal modo que, al no tener los nombres ni primera ni segunda persona para los verbos, éste lo suple para que la oración sea completa: ἐγὼ γράφω *'yo escribo',* ἐσὺ γράφεις *'tú escribes',* ἐκεῖνος[1082] γράφει *'él escribe'.*

2. El pronombre se divide en primitivo y derivado: el uno es pleno: ἐμένα γράφει *'a mí me escribe'; y el otro no pleno*: μὲ γράφει *'me escribe'*[1083]*. Uno es propiamente pasivo o reflexivo*: τὸν ἐαυτό μου *'a mí mismo'; y el otro es pasivo externo:* ἐμένα *'a mí'.*

3. Los pronombres primitivos tiene como característica que se dicen únicamente en lugar de las personas. En lugar de decir, por ejemplo: ὸ Δημήτριος ὸ πατέρας σου σὲ νουθετῶ *'te amonesto tu padre Dimitrios'. O, por ejemplo:* ὸ Στέφανος ὸ υἱὸς μου ἀκούεις τῆς νουθεσίας μου, *'escuchas mis amonestaciones mi hijo Esteban'*[1084]*. Digo:* ἐγὼ σὲ νουθετῶ *'yo te amonesto'.* Ἐσὺ ἀκούεις τῆς νουθεσίας μου *'tú escuchas mis amonestaciones'.*

Esto caracteriza los deícticos y los compuestos. En cambio, el posesivo y el anafórico se caracterizan por decirse en sustitución de personas y de cosas, pero siempre en tercera persona.

4. El posesivo se pone en sustitución del nombre posesivo, que ha sido dicho previamente y lo refiere, es decir, cuando la oración es sobre una persona o sobre una

---

[1081] Se refiere a la función anafórica del artículo que comentan los escoliastas gramáticos bizantinos, *cf*. V. Bécares Botas (2002: 232).

[1082] En la descripción gramatical del romaico de Catardsís, así como en sus propios usos lingüísticos, se observa ambivalencia y confusión en el empleo de ἐκεῖνος y αὐτός como pronombre de tercera persona.

[1083] Es característico de los dialectos modernos griegos septentrionales (incluida Constantinopla) el empleo del acusativo με en lugar del genitivo μου como complemento indirecto, *cf*. Y. Kejayioglu (2009: 32-33). No olvidemos que Catardsís le otorga prevalencia al habla constantinopolitana frente al resto de dialectos en su propuesta de normalización y estandarización del griego vernáculo.

[1084] Mantenemos en nuestra traducción la ausencia de concordancia entre el verbo y el sujeto de los ejemplos que refiere Catardsís.

cosa, digo: ὸ δικός μου *'el mío'*, τὸ δικό μου *'lo mío'; y no digo:* ὸ δικός μ' ὸ φίλος *'el mío amigo'*, τὸ δικό σου τὸ βιβλίο *'el tuyo libro'.*

5. El deíctico no refiere los nombres previos, sino que representa aquello que no es posible de ser expresado si no es mediante deixis. Es decir, cuando queremos mostrar más real lo que queremos indicar, no decimos nombres, sino que señalando con el dedo decimos: τοῦτος *'este'*, τούτη *'esta'.*

6. Los pronombres compuestos se llaman también reflexivos, porque la misma persona siendo agente y paciente se vuelve y se refleja en sí misma o en alguna cosa de sí misma. Éste se forma de dos maneras: o bien la acción va de la persona a la cosa: ἀτός μους σώζω τὰ τοῦ ἐαυτοῦ μου *'yo mismo salvaguardo mis propias cosas'; o bien de la cosa a la persona:* τὰ τοῦ ἐαυτοῦ μου μὲ σώζουν *'mis propias salvaguardan me salvan'.*

XI. PREPOSICIÓN

La preposición es una parte de la oración que no se declina, pero se pone delante de todas las partes de la oración, incluso delante de sí misma. Ésta es de dos tipos: o bien por composición, por ejemplo: κάτοικος *'habitante'*, συγκάτοικος *'cohabitante'; o bien por aposición:* κατὰ Θεό *'según Dios'. Estas también se llaman en composición y en régimen sintáctico. La preposición precede a los nombres tanto por composición como por aposición, en cambio en los verbos sólo por composición:* κατεβαίνω *'descender'*, μετανοῶ *'arrepentirse'.*

XII. ADVERBIO

El adverbio es una parte de la oración que no se declina. El adverbio es al verbo lo mismo que es el adjetivo al nombre y por eso se dice que es su epíteto, puesto que el adverbio actualiza el verbo, tal y como el adjetivo especifica el nombre. Es decir, de igual modo que decimos ὸ Στέφανος εἶν' ἀξιεπέραστος *'Esteban es adorable' y damos cualidad al nombre* Στέφανος *'Esteban', así también decimos* ὸ Στέφανος σπουδάζει ἐπιμελῶς *'Esteban estudia aplicadamente' y damos aspecto y cualidad al verbo* σπουδάζει *'estudia'.*

1. Sus tiempos y modos

Por su significado y por el modo en que especifican los verbos, los adverbios se dividen más comúnmente en diversos modos. En efecto, unos determinan el tiempo en los verbos y por eso se llaman temporales; otros intensifican el significado que tiene el

verbo y por eso se denominan intensivos; otros determinan la voz verbal en un lugar y debido a eso son llamados adverbios de lugar; otros indican la comparación o la superioridad, por lo que se llaman comparativos; otros expresan cuántas veces ha procedido lo significado por el verbo, y dan el modo de la cantidad; otros indican si el significado que tiene el verbo ha sido realizado junto o por separado, y por eso se llaman colectivos o separativos. Así son también los demás.

2. Interjecciones

Los adverbios que se llaman de dolor, exclamación, sorpresa, llamada, conjuro o de semejante manera, no son ni adverbios ni tampoco otra parte de la oración o de nuestra voz articulada, de modo que estas no hacen lo que hacen las ocho partes de nuestra voz articulada, es decir, denotar varias a la vez un estado de nuestro ánimo, sino que mediante una sola palabra o muchas, como si fueran una sola, significan una sensación completa y una voluntad del ánimo. Conque estas son únicamente parte, por así decir, de nuestra voz articulada, que se distingue de las ocho partes de la voz articulada y precisamente en estas interjecciones, según parece, está constituido el habla de los animales irracionales. Podemos llamar a estas partículas interjecciones, dado que se emiten con una voz más potente y significan alegría, tristeza, sorpresa, exclamación, llamada, conjuro y otras sensaciones semejantes.

XIII. CONJUNCIÓN

1. La conjunción es una parte de la oración que no se declina, pero une unas partes de la oración con otras con orden y propiedad, es decir, nombre con nombre, acusativo con acusativo: ὁ φίλτατος Δημητριάδης καὶ ὁ κὺρ Πυλαιμένης σπουδάζουν *'mi muy querido Dimitriadis y el señor Pilemenis estudian'; o caso oblicuo con caso oblicuo:* γιὰ τὸν φίλτατο Δημητριάδη καὶ τὸν κὺρ Πυλαιμένη συντάσσω τὴ γραμματική, *'compongo la gramática para mi muy querido Dimitriadis y el señor Pilamenis'; o verbo con verbo, tiempo con tiempo:* αὐτοί σπουδάζουν καὶ γυμνάζουνται στὰ καλά *'ellos estudian y se ejercitan muy bien'; o modo con modo:* ἄν ποτες νἄβλεπα [*sic*] γλίγωρα [*sic*] τὸ φίλτατο Δημητριάδη καὶ τὸν κὺρ Πυλαιμένη, καὶ να φιλοσοφοῦσα μαζί τους, *'ojalá viera pronto a mi muy querido Dimitriadis y al señor Pilamenis, y filosofara con ellos'.*

2. Por su significado y por el modo en que cohesionan la oración, las conjunciones se dividen en diferentes modos, de suerte que unas sólo conectan las

partes de la oración y por eso se llaman copulativas; otras las conectan distinguiéndolas y por eso se denominan disyuntivas; otras sin embargo unen significados no completos indicando orden y coherencia, y por eso son llamadas conectivas; otras indicando orden y coherencia, significan también existencia, por lo que se denominan subconectivas[1085]*; otras explican las causas de lo que se acaba de decir, de ahí que se llamen causales; otras se oponen a la proposición mencionada previamente y por ello se llaman adversativas; otras se emplean en las dudas y las preguntas, así pues se llaman interrogativas; otras que significan duda, distinción, disminución son llamadas potenciales, distintivas, reductivas*[1086]*; por último, otras no añaden nada más al sentido, sino que completan un espacio vacío en la sintaxis de la oración, se denominan expletivas*[1087]*.*

4. Teoría lingüística y gramatical romaica de D. Catardsís

Una vez examinada la figura y el conjunto de los ensayos romaicos de Dimitrios Catardsís, así como su *Gramática de la lengua romaica*. Pasamos a explorar la teoría lingüística y gramatical vernacularista en la que fundamenta su proyecto de actualización e innovación educativa de la *paideía* greco-ortodoxa. Para ello se hace indispensable indagar las fuentes teóricas gramaticales y lingüísticas de las que bebe el constantinopolitano.

4.1. Fuentes teóricas

Aparte de la milenaria tradición gramatical griega de la que D. Catardsís es profundo conocedor y experto, el constantinopolitano está muy bien informado de

[1085] Las conjunciones συναπτικοί y παρασυναπτικοί las hemos traducido respectivamente «conectivas» y «subconectivas» frente a la traducción «condicional» y «subconjuntiva» que propone el diccionario de V. Bécares Botas (1985: 297 y 358). Como él mismo indica, en la tradición gramatical griega συναπτικὸς συνδεσμός, en principio, era la conjunción que unían las proposiciones hipotéticas (συνημμένα ἀξίωματα), sin embargo, por la semejanza semántica entre συνδέω y συμπλέκω hay confusión entre los términos συμπλεκτικός 'copulativo' y παρασυμπλεκτικός. Catardsís presenta esta misma confusión, pues no se refiere a las conjunciones συμπλεκτικοί y παρασυμπλεκτικοί como conjunciones condicionales. Por eso hemos preferido traducirlas respectivamente por «conectivas» y «subconectivas».

[1086] La categoría de conjunciones reductivas (ἐλαττωτικοί) y distintivas (διακριτικοί) la introducen los gramáticos bizantinos más recientes (Gaza, Calcóndilas y Láscaris), aunque la idea de μείωσις 'reducción' ya está presente en Apolonio Díscolo (*De syntaxi*, 267, 25); *cf*. V. Bécares Botas (1985: 125 y 159).

[1087] A diferencia del primer capítulo de la *Gramática*, Catardsís no indica el final de la segunda parte del "Etimológico".

las corrientes gramaticales racionalistas de la escuela jansenista del convento de Port-Royal des Champs, desarrolladas en el siglo XVII.

4.1.1. *Gramática general de Port-Royal* (París 1660)

Las fuentes gramaticales y lingüísticas de las que parte Dimitrios Catardsís y fundamenta sus tesis vernacularistas a favor del fomento del cultivo literario del «romaico», son de una parte los principios racionalistas de la *Gramática general razonada de Port Royal* (París 1660), que marcaron la pauta del desarrollo posterior de las escuelas lingüísticas y gramaticales francesas a lo largo del siglo XVIII, y de otra la secular tradición gramatical griega y bizantina, de la que el propio Catardsís se siente legítimo heredero y un eslabón más.

La *Gramática general y razonada de Port-Royal* (París 1660) parte de dos premisas: la gramática de las lenguas clásicas (latín y griego) no es el modelo de todas las gramáticas y el lenguaje es una representación del pensamiento lógico manifestado de forma particular en cada una de las lenguas. Dado que, como se creía entonces, la lógica se rige por principios universales, comunes e irrefutables, por extensión el lenguaje habría de tener también principios universales, comunes, irrefutables e intrínsecos a cada una de las lenguas particulares. La *Gramática general de Port-Royal* considera que todas las lenguas tienen un fundamento común e intrínseco que permite a los hablantes comunicar sus pensamientos -ideas como dice Catardsís- a través de un código de signos (palabras), que interrelacionados entre sí de forma lógica en el enunciado representan los conceptos del pensamiento mediante la analogía. La gramática general, pues, tiene por objeto descubrir mediante el análisis lógico de los usos particulares de las lenguas, los principios generales y universales que operan en ellas como manifestación común del lenguaje. Con ello la *Gramática general de Port-Royal* pretende superar la gramática tradicional grecolatina, fundamentada en la memorización estéril de paradigmas gramaticales, que no se corresponden con la estructura y usos de las lenguas modernas vernáculas.

El marco teórico de la *Gramática general de Port-Royal* yace latente en las tesis lingüísticas vernacularistas de Catardsís. Su influencia se hace manifiesta en las consideraciones teóricas que el intelectual constantinopolitano realiza a propósito

de la naturaleza y la dimensión comunicativa de la lengua, del uso y la analogía lingüística como pautas de la norma gramatical de cualquier lengua, la constatación del cambio lingüístico y la evolución de las lenguas o de la existencia de una gramática general de la que emanan las gramáticas particulares de cada una de las lenguas. En el prólogo de su traducción de ***La science du gouvernement*** **de Gaspard de Réal de Curban** (1784), Catardsís evidencia la influencia de los principios racionalistas y universalistas de la gramática general de Port-Royal, cuando sostiene que toda lengua particular «escrita o ágrafa» tiene su propia gramática con normas que varían con respecto a las demás lenguas, mientras que la gramática general tiene normas absolutas «fijas e invariables». Su propósito es evidenciar que la lengua vernácula «romaica» tiene una gramática diferente e independiente de la gramática griega clásica (helénica), aunque derive de esta última:

> *Toda lengua tiene por naturaleza gramática sea escrita o ágrafa. Existe también una gramática general de todas las lenguas, lo cual es la filosofía de la gramática y ésta es una ciencia. Así pues, las normas en una gramática de cualquier idioma en particular pueden variar y cambiar de uno a otro, por consiguiente es de imperiosa necesidad esta imperceptible variación en toda lengua viva. Sin embargo, las normas de la gramática absoluta son fijas e invariables. De esto, pues, se infiere lógicamente que el romaico al ser una lengua viva tiene de forma natural gramática, aunque no la haya escrito nadie antes, como también la tenían la lengua peruana y la lapona, y la han escrito ahora. Se infiere también que la gramática romaica es diferente de la helénica, de la cual deriva, igual que la gramática francesa difiere de la gramática latina, de la cual procede*[1088].

En este sentido es particularmente interesante la definición de *gramática* como ciencia y disciplina de conocimiento, que establece Catardsís en su obra magna *Conócete a ti mismo* (1787):

> *El arte de comunicar las ideas al otro se divide en dos, a saber: el instrumento del lenguaje y su calidad. Lo primero lo trata la gramática, considerando únicamente cómo se hace el lenguaje, lo segundo lo trata la retórica, atendiendo a cómo adornarlo.*
>
> *La gramática se divide en la gramática particular y en la* [gramática] *general. La gramática particular se dedica a los signos y estos o bien son por sonidos o bien por el intelecto. Los primeros son sonidos y voces articuladas, es decir, vocales y consonantes, a partir de los cuales hay sílabas y palabras. La prosodia o pronunciación es el arte de*

[1088] *Cf*. D. Catardsís (1999: 317-318). *Vid.* texto original neogriego 190 del Anexo.

declamarlos. La sintaxis es encajarlos al propósito que tiene la mente. La composición es ponerlos en el orden que deben tener en el lenguaje, apoyándose en el uso y la teoría.

La gramática general se divide en crítica, pedagogía y filología. La crítica corrige los pasajes corruptos de los autores, valora el estilo y el carácter del lenguaje, publica a la luz los libros, etcétera. La pedagogía trata sobre qué selección debemos hacer en las lecciones y sobre qué manera debemos seguir en la enseñanza. La filología se dedica a conocer las materias particularmente generales, a saber, gramática, poesía y retórica[1089]*.*

En esta definición de la gramática y su división entre gramática general y particular, así como en la definición de algunas disciplinas afines a la gramática se hacen ostensibles las fuentes de las que bebe Catardsís. En las palabras de Catardsís se rastrea fácilmente uno de los principios teóricos fundamentales de la *Gramática general y razonada de Port-Royal* (París 1660) expuesto en el lema «grammaire» elaborado por los gramáticos franceses **Nicolas Beauzée**[1090] y **Jacques-Philippe-Augustin Douchet**[1091] para la *Enciclopedia*[1092]: la distinción entre la gramática general que aborda el estudio de los principios inmutables y generales presentes en todas las lenguas singulares, y la gramática particular que estudia el uso de dichos principios inmutables y generales en una lengua concreta. Aparte de la *Enciclopedia* de Diderot y d'Alembert, y su continuadora la *Enciclopedia metódica* de Panckoucke, de la que Catardsís se confiesa un ferviente admirador, no tenemos constancia directa de que Catardsís hubiera tenido acceso a la *Gramática general y razonada de Port-Royal*[1093] escrita y publicada por **Claude Lancelot** (1615-1695) en colaboración con **Antoine Arnauld** (1612-1694) en París en 1660. Pero de haber sido así, muy probablemente el gramático e intelectual constantinopolitano habría manejado la tercera edición de la obra, publicada en París en 1754. Sí conoce y está perfectamente informado de las diversas ediciones que ha tenido el ***Diccionario de la Academia Francesa***, desde que el cardenal Richelieu fundara esta institución en 1635 y se publicara la primera edición en 1694.

[1089] *Cf*. D. Catardsís (1999: 132). *Vid.* texto original neogriego 191 del Anexo.

[1090] Académico francés, traductor de Salustio y Quinto Curcio, autor de una *Grammaire générale, ou Exposition raisonnée des éléments nécessaires pour servir à l'étude de toutes les langues* (París 1767), y de un *Dictionnaire de grammaire et de littérature* (París 1789).

[1091] Profesor de latín en el *École militaire* de París y autor de *Principes généraux et raisonnés de l'orthographe française, avec des remarques sur la prononciation* (1762).

[1092] *Cf*. volumen VII (París 1757), pp. 841-847.

[1093] *Grammaire générale et raisonnée contenant les fondements de l'art de parler, expliqués d'une manière claire et naturelle, les raisons de ce qui est commun à toutes les langues et des principales différences qui s´y rencontrent, et plusieurs remarques nouvelles sur la langue françoise*, París: Pierre Le Petit, 1660.

En el *Ensayo de la lengua romaica* (1783), con objeto de legitimar su propuesta de redactar un diccionario que recoja los significados y usos de las palabras de la lengua vernácula, Catardsís confiesa conocer las cuatro ediciones del *Diccionario de la Academia Francesa* (1694, 1718, 1740 y 1762)[1094]. Cuando Catardsís lo escribió, aún no se había publicado la quinta edición del *Diccionario de la Academia Francesa*. En el prólogo de su traducción de la obra de Réal de Curban (1784) se refiere de nuevo al *Diccionario de la Academia Francesa* con objeto de legitimar el principio del cambio lingüístico que también ha operado en la evolución del helénico (*i.e.* griego clásico) al romaico (*i.e.* griego vernáculo)[1095].

Queda claro, pues, que dentro del ámbito griego de la esfera otomana de los principados danubianos del siglo XVIII a la que pertenece, Catardsís demuestra estar bastante más informado que el resto de sus compatriotas griegos sobre las teorías gramaticales y los estudios lingüísticos en boga durante el siglo de la Ilustración francesa.

4.1.2. Tradición gramatical griega alejandrina, grecorromana, bizantina, otomana y veneciana

Aparte de las teorías racionalistas y universalistas de la *Gramática general de Port-Royal*, la otra gran fuente de la que bebe Catardsís a la hora de enarbolar y desarrollar sus teorías lingüísticas y gramaticales, es la secular tradición gramatical griega que iniciaron los filólogos alejandrinos de época helenística y grecorromana, y que comentaron, compilaron y transmitieron los escoliastas y filólogos bizantinos. Su influencia se hace palpable y manifiesta, fundamentalmente en la ***Gramática de la lengua romaica*** (1788). El propio Catardsís reconoce implícitamente que la fuente principal en que fundamenta su tratado gramatical del griego vernáculo es la tradición gramatical del griego clásico. En su descripción gramatical el constantinopolitano emplea la misma terminología y moldes gramaticales de la secular tradición gramatical griega iniciada por los alejandrinos y compendiada y comentada por los bizantinos.

[1094] Cf. D. Catardsís (1999: 21). *Vid.* texto original neogriego 192 del Anexo y traducción.
[1095] Cf. D. Catardsís (1999: 318). *Vid.* texto original neogriego 193 del Anexo y traducción.

Entre las fuentes gramaticales de las que bebe y en las que sustenta su descripción y teoría gramatical del griego vernáculo, deben incluirse las referencias que el propio Catardsís aporta en el catálogo bibliográfico de «libros didácticos […] en las ciencias y las artes»[1096] de su obra magna *Conócete a ti mismo* (1787). Allí menciona no sólo a los gramáticos alejandrinos más representativos de la Antigüedad helenística y grecorromana y algunos gramáticos bizantinos del Medievo y de la diáspora en Italia que más influyeron en el impulso y difusión del estudio de la lengua griega antigua en el humanismo italiano y europeo, sino también a un número aún mayor de gramáticos griegos del ámbito otomano del siglo XVII y coetáneos del siglo XVIII.

4.1.2.1. Gramáticos griegos alejandrinos y grecorromanos

Entre los gramáticos de la escuela alejandrina (siglos III a. C. - III d.C.) cita a Dionisio Tracio, Apolonio Díscolo, su hijo Elio Herodiano, Lesbonacte y sorprendentemente a Horapolo. A continuación, pasamos revista a cada uno de ellos.

I. Dionisio Tracio (*ca*. 170-90 a.C.)

Oriundo de Alejandría, su epíteto "Tracio" lo heredó de su padre que sí era originario de Tracia. Fue discípulo de **Aristarco de Samotracia** (216-144 a.C.), con quien la filología helenística alcanzó su plenitud. Tras la muerte de Ptolomeo VI Filométor hacia el 145 a.C., Dionisio se afincó en Rodas, donde fundó una escuela en la que se formó **Tiranión**, quien continuó su labor docente como gramático y filólogo en Roma. A Dionisio Tracio se le atribuye un tratado gramatical, las ***Prescripciones***, cuyo texto se ha perdido y sólo conocemos por referencias posteriores. También se le ha atribuido tradicionalmente a Dionisio Tracio el ***Arte gramatical***, cuyo texto sí se ha conservado y constituye la primera gramática sistemática de griego clásico. Sin embargo, existen dudas sobre la autenticidad de la obra, sobremanera respecto a los capítulos 11-20 sobre las partes de la oración, que parecen en realidad obra de un compilador más tardío, que los escribió probablemente después de Apolonio Díscolo

[1096] *Cf*. D. Catardsís (1999: 155-156).

en torno a los siglos III y IV d.C.[1097]. Sea o no *El Arte gramatical* obra auténtica de Dionisio Tracio, es indudable que este gramático es uno de los iniciadores de la secular tradición gramatical griega a la que el mismo Catardsís pertenece desde la Antigüedad helenística hasta sus días en las postrimerías del siglo XVIII ilustrado.

II. Apolonio Díscolo (*ca*. 100-150)

Desarrolló su actividad intelectual únicamente en su Alejandría natal, pero poco más sabemos de su vida. No sabemos con certeza si su sobrenombre *Díscolo* (δύσκολος 'difícil') se debe a la complejidad de sus tratados, a lo peliagudo de su carácter o a lo intrincado de su expresión. Compuso un vasto *corpus* de tratados lingüísticos y gramaticales, del que se nos ha conservado únicamente cuatro: ***Sobre el pronombre***, ***Sobre los adverbios***, ***Sobre las conjunciones*** y su obra cumbre, ***Sobre la sintaxis***. En su *Sintaxis* Apolonio trata la sintaxis de las partes de la oración (artículo, pronombre, verbo, preposición y adverbio), aunque omite las relaciones sintácticas del nombre. Su tratado gramatical tiene una honda repercusión en la tradición gramatical tanto griega como latina (a través de **Prisciano**) y su estructura sirve de modelo para las gramáticas de la tradición posterior[1098]. Catardsís cita los cuatro libros de la *Sintaxis* de Apolonio no sólo en su catálogo bibliográfico de gramáticos del *Conócete a ti mismo*, sino también en otras dos ocasiones. En la primera de las cartas que dirige a **Lambros Fotiadis**, profesor de gramática griega clásica en la Academia Principada de Bucarest, en la que le pide prestado un ejemplar de la *Sintaxis* de Apolonio Díscolo[1099]. Asimismo en la portada de su *Arte judicial* (1793) Catardsís cita el siguiente extracto de Apolonio Díscolo, *Sintaxis*, I 60:

> *Por parecer evidentes tales construcciones, habrá quienes crean que, aunque no conozcan la razón de las mismas, guardarán la sintaxis. A esa gente le pasará lo que a aquellos que han aprendido exclusivamente del uso de las formas de las palabras, y no del acervo de la tradición literaria helénica y de la analogía que le es inherente*[1100].

[1097] Aceptamos la tesis de J. Signes Codoñer (2016: 101-105) que niega la autenticidad de los capítulos 11-20 del *Arte gramatical* atribuido a Dionisio Tracio y emplaza la cronología de su redacción a la antigüedad tardía (ss. III-IV). Sobre Dionisio Tracio, el *Arte gramatical* y la cuestión de su autenticidad también, *vid.* V. Bécares Botas (2002: 11-27).

[1098] *Cf*. J. Signes Codoñer (2016: 69-85).

[1099] *Cf*. D. Catardsís (1999: 431).

[1100] Traducción del original griego de V. Bécares Botas (1987: 105), según la edición de G. Uhlig (Leipzig 1910). Catardsís cita este extracto como capítulo 10 del libro I de la *Sintaxis* de Apolonio, *cf*. C. Catardsís (1999: 262).

III. Elio Herodiano (*ca.* 130 – *ca.* 200)

Hijo y discípulo de Apolonio Díscolo. Nació como su padre en Alejandría, sin embargo, desarrolló toda su carrera en Roma bajo el patronazgo del emperador **Marco Aurelio** (161-180), quien le concedió la ciudadanía romana y le encargó un tratado sobre la acentuación en griego clásico, titulado ***Prosodia universal***. Se le atribuyen hasta 58 títulos de obras gramaticales, de los cuales buena parte son espurias y del resto su autenticidad no es segura, como ***Sobre las alteraciones***, ***Sobre la ortografía***, ***Comentarios***, ***Sobre el solecismo y el barbarismo***, ***Sobre los verbos en*** **μι**. Ello se debe a que estos escritos se conservan y se reconstruyen a partir de epítomes y extractos de compiladores y comentaristas gramaticales posteriores, como Querobosco. Otros escritos atribuidos a Herodiano, como el tratado *Sobre las figuras* y el pequeño diccionario aticista *Filetero*, son espurios[1101].

IV. Lesbonacte de Lesbos (ss. I-II)

Es un gramático menor dentro de la tradición gramatical griega, al que no hay que confundir con el filósofo Lesbonacte de Mitilene (s. I a.C.), padre del orador Potamón (*ca.* 65 – *ca.* 25) ni con el sofista Lesbonacte contemporáneo de Luciano de Samosata (s. II), al que él mismo menciona en *De saltatione* 69. Sabemos por su nombre que era oriundo de Lesbos y que ejerció la docencia en Constantinopla, y aunque su cronología es incierta, aunque los indicios apuntan a los siglos I y II de nuestra era. Su única obra conservada es ***Sobre las figuras*** en la que aborda una serie de alteraciones y desviaciones de la sintaxis habitual con ejemplos extraídos de Homero, identificándolas con dialectos y localidades concretas de la Grecia antigua[1102].

V. Horapolo (s. V)

Filósofo hermético egipcio. Resulta llamativa su cita, pues su obra, los ***Jeroglíficos*** no es propiamente un estudio gramatical ni lingüístico, sino un tratado de especulación hermética, en el que se interpreta el valor simbólico, teológico y especulativo de 189 jeroglíficos egipcios (libro I) y el simbolismo de las alegorías protagonizadas por

[1101] *Cf*. J. Signes Codoñer (2016: 85-89).

[1102] Edición relativamente reciente de la obra a cargo de D. L. Blank (1988: 147-208). Sobre su identidad y cronología *cf*. D. L. Blank (1998: 138-146).

animales (libro II)[1103]. El egipcio Horapolo fue nieto de otro **Horapolo gramático**, coetáneo del emperador **Teodosio II** (408-450) y autor de tratados sobre Sófocles, Homero y Alceo. Su nieto, el autor de los *Jeroglíficos*, vivió durante el reinado del emperador **Zenón** (474-491) y enseñó gramática y filosofía en Alejandría. Fue asimismo uno de los últimos líderes del sacerdocio pagano del antiguo Egipto y se vio implicado en las luchas y persecuciones a las que se vieron sometidos los paganos por parte de los cristianos. Por ello abandonó Alejandría y se instaló en Constantinopla, donde continuó su labor docente y finalmente se convirtió al cristianismo durante el reinado del emperador **Anastasio I** (491-518). Los *Jeroglíficos* los conocemos gracias a la traducción al griego realizada en el siglo V por un tal Filipo, cuyo texto fue descubierto en 1419 en la isla de Andros y llevado a Florencia por **Cristoforo Buondelmonti** (*ca.* 1385 – *ca.* 1430), donde se hizo muy popular entre algunos humanistas que creyeron que la obra encerraba conocimientos ocultos de difícil interpretación sobre la naturaleza del hombre y las divinidades; sin embargo desde el siglo XVIII se ha cuestionado la autenticidad de la obra de Horapolo.

4.1.2.2. Gramáticos griegos bizantinos

Entre los gramáticos bizantinos medievales, Catardsís cita el *Método sobre la sintaxis de la oración* (*Μέθοδος περὶ τῆς τοῦ λόγου συντάξεως*) de **Miguel Sincelo** y el tratado *Sobre la sintaxis de los verbos* (*Περὶ συντάξεως τῶν ῥημάτων*) de **Jorge Lacapeno**. Catardsís no cita, sin embargo, a otros gramáticos bizantinos medievales relevantes, como **Jorge Querobosco** (s. IX), **Eustacio de Tesalónica** (*ca.* 1115-1198) o **Máximo Planudes** (1260-1330):

I. Miguel Sincelo (761/2-846)

Sabemos que fue enviado a Constantinopla como sincelo (*i.e.* vicario) del **patriarca de Jerusalén Tomás** en el 813, a propósito seguramente de la cuestión del *filioque* latino introducido en la liturgia por el **papa León III**. Allí se ve envuelto en la querella de los iconos tras la restauración del iconoclasmo por el emperador oriental **León V** en el 814. Una vez que se restauró el culto a los iconos en el 843, fue nombrado abad del monasterio de Cora de Constantinopla y sincelo del **patriarca**

[1103] Edición en castellano de la obra a cargo de J. M. González de Zárate (1991). Sobre la figura de Horapolo y sus *Jeroglíficos vid.* J. M. González de Zárate (1991: 7-37)

iconódulo Metodio I. Su ***Sintaxis*** fue redactada en Edesa (Mesopotamia) entre los años 810 y 813, y fue muy popular en el Medievo oriental y fue una de las fuentes gramaticales de las que bebió Teodoro Gaza[1104].

II. Jorge Lacapeno (*ante* 1293-1311)

Fue discípulo de **Máximo Planudes** (*ca.* 1255-1305) en 1293 y entre 1299 y 1300 formó parte del séquito del emperador oriental **Andrónico II Paleólogo** en Tesalónica. Sabemos que se dedicó a la docencia de la gramática y la retórica. De sus obras didácticas nos ha llegado un pequeño *corpus* epistolar de 24 cartas acompañadas de comentarios gramaticales, una selección de 246 epístolas de **Libanio**, así como un comentario al *Manual* de **Epicteto** y un comentario a los libros 1-2 de la *Ilíada*. El tratado ***Sobre la sintaxis de los verbos*** de Lacapeno que cita Catardsís y que fue editado en el Renacimiento junto con la ***Gramática* de Gaza** (Florencia 1515)[1105] es una copia fiel de la *Sintaxis* de **Miguel Sincelo**[1106].

Entre los gramáticos de la diáspora bizantina en Italia (siglos XIV-XV), Catardsís menciona a los que mayor huella dejaron en la promoción del estudio del griego clásico dentro el humanismo italiano, y que, como veremos, también mayor influencia, parecen ejercer en los derroteros posteriores de la ciencia gramatical tanto en la Europa occidental como en la educación greco-ortodoxa del ámbito otomano: **Manuel Crisoloras**, **Teodoro Gaza**, **Demetrio Calcóndilas** y **Constantino Láscaris**.

III. Manuel Crisoloras (*ca.* 1350-1415)

Pertenecía a una familia noble constantinopolitana y viajó en numerosas misiones diplomáticas a Italia representando al emperador bizantino **Manuel II Paleólogo** (1391-1425). Fue invitado por el canciller de Florencia **Coluccio Salutati** (1375-1406) para impartir clases de griego clásico en el *Studio* florentino entre 1396 y 1400. Permaneció en Italia (Milán y Pavía) hasta 1403. Allí regresa de nuevo en diversas misiones diplomáticas que le llevaron también a París, Londres, Salisbury y Barcelona (1410). Murió en tierras italianas en el concilio de Ferrara en

[1104] *Cf.* J. Signes Codoñer (2016: 161-164).

[1105] Θεοδώρου *Γραμματικῆς Εἰσαγωγῆς* βιβλιά Δ'. Τοῦ αὐτοῦ *Περὶ μηνῶν*. Γεωργίου τοῦ Λεκαπηνοῦ *Περὶ Συντάξεως τῶν ῥημάτων.* Theodori *Grammatices Introductionibus* Libri Quatuor. Eiusdem *De mensibus.* Georgii Lagapeni [*sic*] *De constuctiones verborum*, Florencia: *in aedibus Philippi Iuntae Florentini bibliopolae*, 1515; *cf.* É. Legrand *(Bibliographie XV-XVI*: v. III, pp. 207-208, nº 171).

[1106] *Cf.* J. Signes Codoñer (2016: 189-191).

1415. Su actividad docente gozó de un extraordinario renombre y popularidad entre los círculos humanistas italianos, que le consideraron el pionero introductor del estudio de la lengua y las letras griegas clásicas en Italia. El texto original de su gramática titulada inicialmente ***Sinopsis precisa de gramática*** fue compendiada en otro texto titulado ***Cuestiones***, que constituyó la primera gramática impresa de griego clásico difundida en el occidente europeo y que tuvo varias ediciones antes de 1500 (Parma 1481, Venecia 1484, Florencia 1496), así como su versión resumida latina a cargo del discípulo más destacado de Crisoloras **Guarino de Verona** (Venecia 1471, Vicenza *ca*. 1475, Florencia *ca*. 1475)[1107].

IV. Teodoro Gaza (*ca.* 1410-1475)

Nació en el seno de una familia distinguida de Tesalónica, de donde huyo y se refugió en Palermo tras la conquista otomana de la ciudad hacia 1440, poco después del concilio de Ferrara-Florencia sobre la unión de las Iglesias romana y constantinopolitana. Intentó estudiar medicina en Pavía (1440-1442), pero las penurias económicas le llevaron a Milán (1442), donde trabajó para el humanista **Francesco Filelfo** (1398-1481) como copista de manuscritos griegos. De ahí se trasladó a Mantua (1444-1446) y posteriormente a Ferrara (1446-1449) para enseñar la gramática y las letras griegas. Auspiciado por el patronazgo del **cardenal Besarión** y el **papa Nicolás V**, a finales de 1449 se trasladó a Roma, donde tradujo los *Problemata* de **Aristóteles** y a **Alejandro de Afrodisias**, y compuso diversos escritos filosóficos e históricos, mientras continuaba su labor como docente de gramática y lengua griega clásica. Fruto de dicha actividad y de la consulta de los manuscritos disponibles en las bibliotecas romanas es la redacción inicial de su ***Gramática*** entre 1450 y 1455. A la muerte del papa Nicolás V (1455), Gaza es invitado por el rey aragonés **Alfonso el Magnánimo** a Nápoles, donde permanece hasta 1458. Sus últimos años los pasará retirado en el monasterio de San Giovanni a Piro de Salerno (1463-1467) y Roma bajo el patronazgo del cardenal Besarión, muriendo en Calabria en 1475. Para entonces su *Gramática* había cobrado prestigio entre los círculos humanísticos italianos, será publicada por **Aldo Manuzio** en su imprenta veneciana en 1495. Aparte de la misma, tradujo al latín *De generatione animalium* (Venecia 1526), *Problemata* (Venecia 1501) *y De partibus animalium*

[1107] *Cf*. J. Signes Codoñer (2016 : 196-200).

(Venecia 1574) de **Aristóteles**, *De historia et causis plantarum* (Treviso 1483) de **Teofrasto**, *De instruendis aciebus* (Roma 1487) de **Eliano el Táctico**, la *Sintaxis* de Apolonio Díscolo (Venecia 1495) y algunas homilías de **Juan Crisóstomo** y pasajes de **Aristófanes**, como también tradujo al griego clásico el *De senectute* y el *Sueño de Escipión* de **Cicerón** (1558)[1108].

V. Demetrio Calcóndilas (1424-1511)

Pertenecía a una familia noble ateniense. Debido a un enfrentamiento con los duques florentinos **Acciaioli** de Atenas se trasladó junto con su primo **Laónico Calcóndilas** a la corte de los Paleólogos en Mistrás del Ducado de Morea (Peloponeso). Allí Demetrio Calcóndilas será discípulo de **Jorge Gemisto Pletón** (1355/60-1452) del que recibió lecciones de filosofía. Por intermediación del cardenal **Besarión**, antiguo alumno de Pletón, se refugiará en Italia hacia 1447. Poco después lo encontramos en Roma como discípulo de **Teodoro Gaza** en 1449. Al año siguiente ejerce ya como profesor de griego en Perugia, donde permanece hasta 1455, cuando regresa de nuevo a Roma. En 1463 ocupa la cátedra de griego de la Universidad de Padua hasta 1472. Se traslada a Florencia bajo la protección de **Lorenzo de Medici**, que lo contrata como preceptor de sus hijos. En 1479 es nombrado profesor de griego en Florencia por intermediación de **Francesco Filelfo**. A lo largo de casi dos décadas de docencia de griego clásico en la ciudad florentina tuvo a numerosos estudiantes, entre los cuales el humanista **Angelo Poliziano** (1454-1494) a quien ayudó en su traducción de Platón. Invitado por **Ludovico Sforza** se retiró a Milán en 1491, donde trabajó en la *editio princeps* de **Homero** (Florencia 1488), **Isócrates** (Milán 1493), la ***Suda*** (Milán 1499), su traducción latina del tratado de **Galeno** *De anatomicis administrationibus* (Bolonia 1529) y su gramática griega ***Cuestiones sinópticas de las ocho partes de la oración*** que publicó junto con las *Cuestiones gramaticales* de **Manuel Moscópulo** (*ca*. 1265-1316) y los tratados *Sobre las prosodias* y *Sobre los dialectos* de **Gregorio de Corinto** (*ca*. 1120-1156) en un único volumen (Milán 1493)[1109]. Las *Cuestiones* de Calcóndilas constituyen junto con las *Gramáticas* de Gaza y Láscaris uno de los textos más importantes de la tradición

[1108] *Cf*. J. Signes Codoñer (2016: 210-221).

[1109] Δημτρίου Χαλκονδύλου *Ἐρωτήματα συνοπτικὰ τῶν ὀκτὼ τοῦ λόγου μερῶν* μετὰ χρησίμων κανόνων, τοῦ σοφωτάτου καὶ λογιωτάτου κυροῦ Μανουὴλ τοῦ Μοσχοπούλου διορθωθέντων *Ἐρωτημάτων*, *Περὶ προσωδιῶν*, *Περὶ διαλέκτων* τῶν παρὰ Κορίνθου παρεκβληθειςῶν, Milán: Uldericus [Ulrich] Scinzenzeler, 1493]; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: v. I, p. 17-18, nº 8).

gramatical griega del siglo XV, que logró difundir el conocimiento del griego clásico, impulsando decididamente el Humanismo y el Renacimiento en el Occidente europeo[1110].

VI. Constantino Láscaris (1434-1501)

Nació en Constantinopla, donde cursó sus primeros estudios junto con **Juan Argirópulo** (1410-1487) y fue hecho cautivo tras la conquista otomana. Una vez liberado de su cautiverio, pasó por Velestino (Tesalia), Rodas y Creta antes de arribar a Milán en 1458, donde entra en la corte de **Francesco Sforza** como preceptor de su hija Hipólita María. Para ella compone su ***Compendio de las ocho partes de la oración***, que constituye el primer libro impreso íntegramente en griego (Milán 1463). Tras el matrimonio de **Hipólita María Sforza** y el duque de Calabria Alfonso, hijo de **Fernando I de Nápoles** (1458-1494), Láscaris es invitado por el rey napolitano a su corte como erudito a sueldo (1465-1466). Pero al poco se traslada a Mesina, donde es contratado como profesor de griego y establece buenas relaciones con los virreyes de Sicilia **Jacobo Jiménez Muriel** y **Fernando de Acuña y Herrera**. Tras su fallecimiento por un brote de peste (1501), toda su biblioteca personal fue donada a la ciudad de Mesina, de donde se trasladó primero a la biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial y ahora se encuentra en la Biblioteca Nacional de España. Entre sus manuscritos originales encontramos opúsculos que rinden cuenta de su saber enciclopédico y sus intereses en múltiples disciplinas, aparte de la literatura griega clásica[1111]. A partir de su epítome gramatical inicial (Milán 1463) Láscaris compuso en 1468 una ***Gramática*** más ampliada compuesta por tres libros: libro I *Método de la flexión de las ocho partes de la oración* (*Μεθοδικὸν τῆς κλίσεως τῶν ὀκτὼ μερῶν τοῦ λόγου*), libro II *Sobre la sintaxis de algunos verbos* (*Περὶ συντάξεως τινῶν ῥημάτων*) compuesto en 1468, libro III *Sobre el nombre y el verbo* (*Περὶ ὀνόματος καὶ ῥήματος*). La obra fue editada por **Aldo Manuzio** en Venecia entre 1494 y 1503[1112].

[1110] *Cf.* J. Signes Codoñer (2016: 233-234).
[1111] *Vid.* T. Martínez Manzano (1998).
[1112] *Cf.* J. Signes Codoñer (2016: 225-226).

4.1.2.3. Gramáticos griegos otomanos y venecianos

Por último, Catardsís menciona en su catálogo bibliográfico de libros didácticos griegos del *Conócete a ti mismo* a un bueno número de gramáticos y comentaristas gramaticales que desarrollaron su actividad entre los siglos XVII y XVIII tanto en el ámbito otomano como veneciano, algunos de los cuales conocidos personalmente por el propio Catardsís:

I. Ilaríon Kigalas (†1681)

Oriundo de Chipre, estudió en el Colegio Griego de San Atanasio en Roma. Realizó misiones de proselitismo católico por el Mediterráneo oriental y a su vuelta fue nombrado profesor y primer director del Colegio Cottuniano de la Universidad de Padua, apenas creado en 1653 en virtud del testamento de su fundador, el profesor de dicha universidad **Ioannis Cottunios** (1572-1657). Kigalas permaneció en la dirección del Colegio Cottuniano hasta 1660. En 1679 fue nombrado arzobispo de Chipre por la Iglesia ortodoxa constantinopolitana. Entre 1679 y 1680 se ve envuelto en disputas dogmáticas en Valaquia y es acusado de tendencias católicas. Muere en 1681 en Constantinopla por una epidemia de cólera[1113]. La ***Gramática*** de Kigalas que cita Catardsís no fue nunca publicada, por lo que el propio Catardsís debió de manejar alguna copia manuscrita de la misma.

II. Vissaríon Macrís (*ca.* 1635-1699)

Cursó sus primeros estudios en su Ioánnina natal. Una vez ordenado monje, se trasladó a Constantinopla, donde estudió en la Academia Patriarcal de la mano de **Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita** y **Ioannis Cariofilis**. En torno a 1672 regresa a Ioánnina para dirigir la escuela recién fundada por **Emmanuíl Guionmas**. Los aires "modernos" que introdujo Macrís en la Escuela Guionmas provocaron el rechazo de las autoridades ioanniotas, de modo que en 1683 abandonó la dirección de la escuela y pasó sus últimos años en retiro monástico[1114]. El tratado gramatical que cita Catardsís se corresponde con su ***Compendio analítico del arte gramatical a modo de preguntas y respuestas*** que sí vio la luz de la imprenta (Venecia 1686) en vida del autor[1115].

[1113] *Cf*. A. Carazanasis (2000: 52-53).

[1114] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 97-98).

[1115] *Σταχυολογία τεχνολογικὴ κατ᾽ ἐρωταπόκρισιν τῆς γραμματικῆς τέχνης* ἐκδοθεῖσα παρὰ Βησσαρίωνος ἱερομονάχου Μακρῆ, […] καὶ πάσῃ ἐπιμελείᾳ Μιχαὴλ ἱερέως τοῦ Μήτρου ἐξ Ἰωαννίνων

III. Yeoryios Sugduris (1645-1725)

Recibió sus primeros estudios en su Ioánnina natal, de donde partió a Venecia hacia el 1673 para ampliar su formación académica. Allí permaneció hasta 1681 ganándose la vida como corrector de textos griegos y profesor. En 1682 regresa a su Ioánnina natal para continuar su labor docente como director de la Escuela Guionmas, sustituyendo a Macrís. Aparte de su *Introducción a la lógica de Aristóteles* (Viena 1792) se publicó de forma póstuma su ***Epítome de gramática*** (Venecia 1752)[1116], que se debe de corresponder con la *Gramática* de Sugdurís que cita Catardsís.

IV. Sevastós Kiminitis de Trebisonda (1630/6-1702)

Estudió en la Academia Patriarcal del Fanar en Constantinopla, donde sustituyó a **Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita (**1641-1709) en la dirección de la institución (1671-1682) e impartió lecciones de retórica, gramática y filosofía aristotélica. Regresó a Trebisonda (1683), donde fundó la Academia de la homónima ciudad, como reacción a la campaña de proselitismo que había iniciado la propaganda católica. En 1689 es invitado a dirigir la Academia Principada de Bucarest, donde pasará el resto de sus días. Se le atribuyen más de cien escritos, de los cuales la mayoría permanecen inéditos, que abarcan un abanico muy amplio, desde comentarios y paráfrasis de autores clásicos (**Píndaro**, **Hesíodo**, **Eurípides**, **Isócrates**, **Luciano**, **Aristóteles**) y cristianos (**Sinesio de Cirene**, **Gregorio de Nacianzo**, **Focio**) hasta obras teológicas, apologéticas y homiléticas. Concretamente, Catardsís cita su paráfrasis a la *Sintaxis* de **Apolonio Díscolo**.

V. Nicódimos Masarakis (†1729)

Natural de Velestino (Tesalia) ejerció la docencia en las escasas escuelas de la Grecia continental otomana: en la escuela del abad Epifanio en Atenas (1676-1680), en la Escuela Guionmas en Ioánnina (1681-1682), en la escuela fundada por **Evyenios Yiannulis de Etolia** de Vranguianá (Ágrafa, 1682-1691), en Etolicó (1692-1704) y Patras (1704-1712)[1117]. Catardsís cita su ***Gramática teorética***

διορθωθεῖσα, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ, 1686; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. II, pp. 434-435, nº 603). La obra tuvo reimpresiones en 1694, 1768, 1780, 1804 y 1813; *cf*. C. Sazas (1868: 385).

[1116] *Ἐπιτομὴ γραμματικῆς* συντεθεῖσα είς χρῆσιν τῶν φιλομαθῶν παρὰ τοῦ ἑλλογιμωτάτου καὶ ἀρίστου ἀνδρὸς κυρίου κυρίου Σουγδούρη, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1752; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I. p. 409, nº 409).

[1117] *Cf*. C. Jadsópulos (1991: 108, 111) y E. Curmandsí-Panayiotacu (1992:122).

inédita, de la cual fue enviado un manuscrito para su impresión en Bucarest, pero nunca llegó a ver la luz de la imprenta[1118]. Probablemente Catardsís tuviera acceso a ese manuscrito en Bucarest.

VI. Andonios Catíforos (1685/96-1763)

Oriundo de Zante y antiguo alumno del Colegio griego de San Atanasio de Roma (1702-1709), ejerció la docencia en la Colegio Flanginiano de Venecia en dos periodos diferentes (1716-1720 y 1734-1740) y tuvo entre sus alumnos a Vikendios Damodós, Evyenios Vúlgaris y Nikiforos Ceotokis. En Venecia publicó su ***Gramática de griego antiguo*** *y* ***Poética*** en 1734, que cita Catardsís.

VII. Yerásimos de Bizancio (†1770)

Clérigo que ejerció la docencia en la misma escuela de Patmos, donde estudió, y en Creta. Entre sus numerosos escritos dogmáticos y gramaticales publicó una ***Interpretación de la*** **Gramática** ***de Teodoro Gaza*** (Venecia 1756)[1119], que cita Catardsís.

VIII. Constandinos Caraioannis (s. XVIII)

Natural de Trícala (Tesalia), estudió medicina en Nápoles. Se trasladó a Constantinopla, donde entra al servicio del fanariota **Grigorie III Ghica**. Éste una vez nombrado vaivoda de Moldavia se lleva consigo a Caraioannis, quien inicia la organización de las escuelas del principado danubiano, conforme a los modelos europeos (1764-1769). Tras la defenestración de Ghica, Caraioannis se refugia primero en Rusia y a continuación regresa a Ioánnina, donde destaca como médico de prestigio. Catardsís cita el tratado gramatical de Caraioannis con el título *Ἑπταμερὴς Γραμματική*, que debe identificarse con la única obra gramatical de Caraioannis, titulada ***Tesoro gramatical***[1120] que fue publicada años más tarde en Buda entre 1796 y 1797. Dado que Catardsís escribió su *Conócete a ti mismo*, en el

[1118] *Cf*. A. Carazanasis (2000: 248).

[1119] *Ἑρμηνεία εἰς τὸ τέταρτον βιβλίον τῆς τοῦ Θεοδώρου Γαζῆ* Γραμματικῆς φιλοπονηθεῖσα παρὰ τοῦ ἐν ἰεροδιδασκάλοις σοφολογιωτάτου κυρίου Γερασίμου Βυζαντίου, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1756; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, p. 459-461, nº 486).

[1120] *Θησαυρός γραμματικῆς* συντεθεὶς μὲν οἷον τε εὐμεθόδως παρὰ τοῦ ἐπιστημονικωτάτου ἰατροφιλοσόφου Κωνσταντίνου Καραϊωάννου περιέχων ἀνελλειπῶς ἐκ πάντων τῶν γραμματικπων τὸ κάλλιστον […], νῦν πρῶτον τύποις ἐκδίδοται μετὰ προσθήκης πολλῶν κανόνων ἀνεκδότων, καὶ ἀναγκαίων παραδειγμάτων φιλοπόνῳ σπουδῇ, καὶ ἀκριβῇ διορθώσει τοῦ ἐν Ἱερεῦσιν ἐλαχίστου Πολυζώη Κοντοῦ διδασκάλου τοῦ ἐκ Ἰαννίνων, 2 vols., Buda: ἐν τῇ βασιλικῇ τυπογραφίᾳ τῆς κατ᾽ Οὐγκαρίαν Ἀκαδημίας, 1796-1797.

que se incluye esta cita de la *Gramática* de Caraioannis, entre los años 1786 y 1787, es imposible que Catardsís manejara un ejemplar impreso de la obra, puesto que ésta no se publicó hasta diez años más tarde. Muy probablemente Catardsís tuviera acceso a una copia manuscrita de la obra.

IX. Neófitos Cafsocalivitis (1689-1784)

Nació en Patras (Peloponeso) en el seno de una familia de judíos conversos. Cursó estudios en Patmos, Constantinopla, Bucarest y Ioánnina, donde tuvo por maestro a **Evyenios Vúlgaris**, quien le animó a asumir la dirección de la Escuela Atoniada. Sin embargo al poco tiempo renuncia en 1753 al cargo ante al ambiente conservador de la institución. Entre 1759 y 1767 prosigue su labor docente en Quíos y Adrianópolis (Edirne), y a continuación se traslada a Bucarest donde publica en 1768 el ***Comentario introductorio a la* Gramática *de Teodoro*** [Gaza][1121], que le valió el prestigio como reconocido gramático y es precisamente el tratado gramatical que cita Catardsís. Ello le abrió las puertas a continuar su labor como docente en Brasov (Transilvania), ciudad en la que permaneció hasta la finalización de la guerra ruso-turca (1768-1774). De nuevo regresó a Bucarest como profesor de la Academia Principada, invitado por el vaivoda fanariota **Aléxandros Ipsilandis** (1774-1782), y allí permanecerá hasta su fallecimiento en 1784.

X. Daniíl Kerameas (1723/5-1801)

De familia humilde, se formó en la pequeña escuela de Patmos. De allí marchó a Constantinopla, donde fue preceptor de las familias fanariotas **Sutsos** y **Calimajis** hasta 1769. Entonces regresó a su isla natal como profesor de gramática griega clásica de su antigua escuela, y en 1773 asumió la dirección de la misma hasta su fallecimiento en 1801. Durante su dirección la escuela de Patmos experimentó un crecimiento y desarrollo considerable, que le llevó en su época a compararse con la Escuela Atoniada dirigida por Vúlgaris. Su magisterio gramatical del griego clásico fue renombrado en el ámbito griego otomano de finales del siglo XVIII. Fruto del mismo son numerosos tratados gramaticales y paráfrasis de autores antiguos (**Tucídides**, **Isócrates**, **Jenofonte**, **Plutarco**, **Libanio**), cristianos (**Sinesio de**

[1121] *Θεοδώρου* Γραμματικῆς *εἰσαγωγῆς τῶν εἰς τέσσαρα* [*sic*] *εἰς τὸ τέταρτον Ὑπόμνημα*, ἐκ πολλῶν συνερανισθὲν ὑπὸ Βεοφύτου Ἱεροδιακόνου Πελοποννησίου, Bucarest: ἐν τῇ νεουγηθείσῃ τυπογραφίᾳ, 1768; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 77-80, nº 680).

Cirene, **Basilio de Cesarea**, **Juan Crisóstomo**, **Juan Damasceno**) y bizantinos (**Focio**, **Teodoro Pródromo**), todos ellos con fines didácticos. De ellos el único que publicó en un volumen conjunto fue su ***Interpretación y exposición en preguntas y respuestas de la*** **Gramática** ***de Teodoro Gaza*** (Venecia 1780)[1122], que muy probablemente se corresponda con la «Gramática» de Daniíl Kerameas que cita Catardsís.

XI. Azanasios de Paros (1721-1813)

Estudió primero en la Escuela Evangélica de Esmirna junto a **Ieróceos Dendrinós** (1745-1750) y a continuación en la Escuela Atoniada (1751-1758) de la mano de **Evyenios Vúlgaris** (filosofía aristotélica) y **Neófitos Cafsocalivitis** (gramática griega clásica). Tras un breve intervalo (1758-1760) en la dirección de la escuela de Salónica, continúa sus estudios en Corfú junto a **Nikiforos Ceotokis** (física). En torno a 1770 asume la dirección de la Academia Atoniada, allí entra en contacto y se involucra activamente en la querella de las colivas[1123], lo cual supone no sólo su expulsión de la dirección de la Academia Atoniada, sino también su condena como hereje por el patriarcado constantinopolitano en 1776. En 1780 regresa a la docencia en Salónica hasta 1786, cuando asume la dirección de una pequeña escuela en Quíos, donde prosigue su labor académica y docente. En muchas de las obras que compuso mantiene una oposición y rechazo a las nuevas ideas importadas de la Europa occidental ilustrada. La *Gramática* de Azanasios de Paros que cita Catardsís se publicó con el título ***Gramática de don Neófitos*** (Venecia 1787) y constituye una versión compendiada del comentario que realizó **Neófitos Cafsocalivitis** al cuarto libro de la *Gramática* de Gaza[1124].

[1122] *Ἑρμηνεία εἰς τὸ τέταρτον τοῦ Θεοδώρου τοῦ Γαζῆ Γραμματικῆς*, καὶ *Ἔκθεσις κατ᾽ ἐρωταπόκρισιν τῆς κατ᾽ αὐτὸν Γραμματικῆς*, φιλοπονηθεῖσα χάριν τῶν φιλομαθῶν παρὰ Δανιὴλ μοναχοῦ Πατμίου τοῦ Κεραμέως τῆς κατὰ Πάτμον σχολῆς τῶν γραμματικῶν διδασκάλου, Venecia: παρὰ Νικολάῳ τῷ Γλυκεῖ ἐξ Ἰωαννίων, 1780; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 328-330, nº 999).

[1123] Recibe ese nombre a partir la comida a base de grano de trigo servida en los memoriales de los difuntos en la Iglesia ortodoxa. Se trata de la disputa que alteró la convivencia de la vida monástica del monte Atos, a raíz de que trasladaron la celebración de los memoriales de los difuntos del sábado al domingo, lo cual suscitó la oposición de los monjes partidarios del movimiento de las colivas que reivindicaban la vuelta de la celebración de los memoriales de los difuntos al sábado o a cualquier otro día diferente del domingo.

[1124] *Ἡ Γραμματικὴ τοῦ κύρου Νεοφύτου ἐκείνου,* συνοψισθεῖσα, εἴτ᾽ οὖν ἀπαλλαγεῖσά τε καὶ καθαρθεῖσα πάντων τῶν ἐν αὐτῇ περιττῶν τε καὶ ἀλλοτρίων τῆς γραμματικῆς ἐπαγγελίας τε καὶ εἰδήσεως, ὑπὸ τοῦ ἐν ἱερομονάχοις ἐλαχίστου Ἀθανασίου τοῦ Παρίου τοῦ ἐν τῷ τῆς Θεσσαλονίκης Φροντιστήριῳ, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, 1787, pp. 473-474, nº 1198).

Aparte de los gramáticos griegos anteriores, Catardsís cita el tratado gramatical ***Sobre las partículas*** (Venecia 1764)[1125] de su «primer maestro» **Ananías de Antíparos** (*ca.* 1710 - *ca.* 1780), y una versión inédita manuscrita de las «notas al *Comentario* de Neófito al cuarto [libro] de Gaza»[1126] de **Evyenios Vúlgaris** (1716-1806), que publicará años más tarde con el título ***Observaciones críticas sobre las extrapolaciones explicativas de Neófitos a la* Gramática *de Teodoro Gaza*** (Viena 1806)[1127]. Pese a sus diferencias en el cultivo de la lengua vernácula con fines educativos, académicos, científicos, filosóficos y culturales, Catardsís muestra auténtico respeto y admiración por la figura de Vúlgaris[1128].

Caso aparte dentro del listado bibliográfico de gramáticos que elabora Catardsís, es el pedagogo y teólogo evangélico alemán **Michael Neumann** (1525-1595). Nacido en Sorau (Silesia), Neumann estudió desde 1543 en Wittenberg, donde escuchó a Lutero. En 1547 fue nombrado corrector de la escuela de Nordhausen (Turingia), en 1550 rector de la escuela monástica de Ilfeld y en 1559 administrador de la misma. Aparte de sus obras teológicas, libros escolares de latín, griego y hebreo, y sus ediciones de **Homero**, **Píndaro**, **Eurípides**, **Estobeo** y **Demócrito**, compuso dos tratados gramaticales de griego clásico: ***Graecae linguae tabulae*** (Basilea 1553), una pequeña gramática de paradigmas nominales y verbales acompañada de someras reglas, y sus ***Graecae linguae erotemata*** (Basilea 1553)[1129], que probablemente se ha de corresponder con la «*Gramática* de Miguel

---

[1125] *Σπλάγχνον γραμματικῆς ἢ περὶ μορίων*, συγγραφὲν μετὰ πόνου πολλοῦ καὶ ἀρίστῃ τάξει συντεθὲν παρὰ τοῦ λογιωτάτου κυρίου Ἀνανίου Ἀντιπαρίου, καὶ διδασκάλου τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει Ἑλληνικῆς Ἀκαδημίας, νῦν πρῶτον τύπῳ ἐκδοθὲν ἀναλώμασι τοῦ Παναγίου καὶ Ζωοδόχου Τάφου ἐπὶ τῆς Πατριαρχείας τοῦ μακαριωτάτου, ἁγιωτάτου καὶ σοφωτάτου Πατριάρχου Ἱεροσολύμων κυρίου κυρίου Παρθενίου τοῦ ἐξ Ἀθηνῶν, Venecia: παρὰ τῷ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1764; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: II, 28-29, nº 610).

[1126] *Cf*. D. Catardsís (1999: 155).

[1127] *Ἐπὶ τῶν* ὑπομνηματικῶν παρεκβολῶν *τοῦ σοφολογιωτάτου ἐν ἱεροδιακόνοις Νεοφύτου τῶν εἰς τὸ τέταρτον τῆς* Γραμματικῆς *Θεοδώρου τοῦ Γαζῆ Κριτικαὶ Ἐπιστάσεις* ἐκτεθεῖσαι μὲν καὶ φιλοπονηθεῖσαι ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως ἱεροδιακόνου ἔτι ὄντος, καὶ σχολαρχοῦντος ἔντε Ἰωαννίνοις, καὶ ἐν τῇ Ἀθωνιάδι Ἀκαδημίᾳ, καὶ ἐν Κωνσταντινουπόλει, Viena: τύποις Σραιμβλείοις, 1806; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 79-80).

[1128] *Cf*. D. Catardsís (1999: 8, 23, 33, 86, 152, 155, 161).

[1129] La *editio prínceps* de la obra reza el prolijo título: *Graecae linguae erotemata quae hoc ordine explicata complectuntur, 1. etymologicum, tertiam grammatices parte, cum regulis omnibus observatu necessariis, 2. regulas generales et speciales de accidentibus, 3. verba anomala et defectiva, 4. syntaxes illas praecipue, quae a Latina declinare videntur, 5. dialectos apud poetas maxime obvias, 6. regulas quasdam generales et speciales de syllabarum quantitate et carminum apud Graecos ratione*, Basilea: Johannes Oporinus, 1553. Siguientes ediciones aumentadas se publicaron en 1556, 1561, 1565 y 1586, *cf*. J. Signes (2016: 331-334).

Neandro» que cita Catardsís[1130]. Esta referencia bibliográfica de Catardsís resulta llamativa por partida doble: de una parte, Neumann es de todos los gramáticos citados por Catardsís el único de habla no griega (como tampoco lo es su origen); de otra, llama poderosamente la atención que Catardsís cite a un teólogo y pedagogo evangélico luterano, siendo la Iglesia protestante considerada como herética a ojos de la Iglesia ortodoxa constantinopolitana[1131]. Además, Neumman es el único de todos los gramáticos citados que pertenece al siglo XVI. En el listado de Catardsís hay un salto desde los gramáticos bizantinos de la diáspora del siglo XV hasta el primer gramático griego del periodo y ámbito otomanos ya en el siglo XVII. Cómo llegó a las manos de Catardsís la *Gramática* de Neumann (Νεάνδρος) es una incógnita, pero tampoco resulta improbable que alguna de las ediciones de los *Graecae linguae erotemata* de Neumann llegara hasta Bucarest, donde residía Catardsís, procedente de alguna de las escuelas evangélicas luteranas que funcionaban en las antiguas colonias sajonas de Transilvania, como Hermannstadt (Sibiu), Schäßburg (Sighişoara), Kronstadt (Brasov) o Clausenburg (Cluj). Concretamente en su Kronstadt (Brasov) natal, el humanista luterano **Johann Honter** (Iohannes Honterus, 1498-1549) había fundado el *Studium coronense* en 1541 y poco antes la primera imprenta en Transilvania, en la que precisamente el mismo Honterus publicó su propia gramática griega ***Sinopsis de gramática*** (Kronstadt [Brasov] 1539)[1132], la primera gramática griega clásica impresa que vio la luz en tierras transilvanas y por ende en los Balcanes. Por otra parte, el flujo de personas y la comunicación entre Transilvania y Valaquia era relativamente común en la época. Recordemos cómo, por ejemplo, **Neófitos Cafsocalivitis**, que coincidió con Catardsís en Bucarest, se refugió en Brasov durante la guerra ruso-turca que tuvo lugar entre 1768 y 1774. Es probable incluso que el propio Cafsocalivitis le proporcionara a Catardsís un ejemplar de la *Gramática* de Neumann, a su regreso a la capital Valaca en 1774.

Como podemos comprobar a través del listado de gramáticos que cita Catardsís en su catálogo de «libros didácticos […] en las ciencias y las artes»[1133] del

[1130] *Cf*. D. Catardsís (1999: 156).

[1131] Sobre las relaciones los vínculos entre la ortodoxia constantinopolitana y el protestantismo luterano *vid.* St. Runciman (1966: 238-258).

[1132] *Cf*. J. Signes Codoñer (2016: 301-303).

[1133] *Cf*. D. Catardsís (1999: 155-156).

Conócete a ti mismo (1787), el constantinopolitano está bien informado de la tradición gramatical griega (clásica) en sus diferentes etapas (alejandrina, grecorromana, bizantina, otomana y veneciana), de la cual él mismo se siente heredero, portador y transmisor, insertándose en ella como un eslabón más. Es significativo cómo al final de su listado introduce el título de su inédita ***Sintaxis metódica de la gramática helénica con didáctica romaica***[1134], un tratado gramatical de sintaxis de griego clásico, escrito sin embargo en griego vernáculo, del que desafortunadamente aún no se ha encontrado ningún ejemplar manuscrito. Esta *Sintaxis* de griego clásico escrita en griego vernáculo constituye una innovación dentro la tradición gramatical griega, como también lo es por supuesto su ***Gramática de la lengua romaica***. Sin embargo, esta última no la incluye en su catálogo bibliográfico, porque precisamente no es una gramática de griego clásico. Con todo, tanto su *Sintaxis* de griego clásico como su *Gramática de la lengua romaica* responden al mismo propósito de Catardsís de fomentar del cultivo escrito y literario del griego vernáculo para convertirlo en una lengua culta. Esta innovación dentro de la tradición gramatical griega no le lleva, no obstante, a romper con ella ni a prescindir de ella en absoluto, sino que se nutre de ella a la hora de elaborar y redactar su *Gramática* de griego vernáculo.

La huella de tradición gramatical griega tanto alejandrina como bizantina se hace evidente tanto en la terminología empleada como en el método de descripción y análisis gramaticales que emplea Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*. En ella Catardsís acomete la descripción gramatical de su lengua materna viva, el griego vernáculo hablado en Constantinopla en el siglo XVIII, sirviéndose sin embargo de moldes, conceptos, estructuras y categorías gramaticales propios del griego clásico, que como veremos no se amoldan ni encajan bien con la realidad lingüística y gramatical del griego vernáculo de su tiempo. Pese a sus esfuerzos por innovar dentro de la tradición gramatical griega, al acometer la descripción gramatical de la lengua vernácula, Catardsís no se libera de la tradición anterior. Veamos a continuación algunos ejemplos de las huellas de la tradición gramática griega clásica que se rastrean en su *Gramática de la lengua romaica*:

[1134] *Cf*. D. Catardsís (1999: 156).

I. Sigue la misma nomenclatura de **Apolonio Díscolo** a la hora de denominar «primitivos» a los pronombres personales, por oposición a los pronombres «derivados» (posesivos)[1135].

II. Define los artículos como «indicativos de una segunda noticia», aludiendo así a la función anafórica del artículo que ya recogen también los escoliastas gramáticos bizantinos[1136].

III. A la hora de definir los tiempos verbales, Catardsís establece que «los tiempos de los verbos de acuerdo con el vocablo es analógicamente lo mismo que son los casos en los nombres», asumiendo una analogía entre los casos nominales y los tiempos verbales introducida por los escoliastas gramaticales bizantinos[1137].

IV. Incluye una tercera conjugación de verbos «perispómenos» (contractos) en -οω inexistentes en griego moderno vernáculo. Muchos de ellos recibieron en la mayoría de los casos un sufijo -ν en su evolución al griego medieval y moderno, como el mismo ejemplo que aporta Catardsís, χρυσώνω (< gr. ant. χρυσόω).

V. Asume las cinco categorías de alteraciones de palabras, pleonasmo, carencia, metátesis, metalepsis y tmesis, que ya estableciera el gramático alejandrino **Trifón de Alejandría** (*ca.* 60-10 a.C.)[1138].

VI. En su definición de las voces verbales como «géneros [que] se corresponden con los géneros de los nombres»[1139], hereda la confusión de los términos γένος 'género' y διάθεσις 'voz' de los gramáticos bizantinos tardíos, como **Gaza**, **Láscaris** y **Calcóndilas** por influjo del término gramatical latino *genus*[1140].

VII. Catardsís establece un sistema diatético del verbo griego moderno vernáculo formado por cuatro voces, en el que reorganiza el sistema de seis voces que desarrolló **Gaza** para el griego antiguo, y que **Láscaris** redujo a cinco voces. La terminología que emplea Catardsís es prácticamente la misma que emplean sus predecesores bizantinos, así como también coinciden muchos de los ejemplos proporcionados para cada una de las voces (los exponemos a continuación entre

[1135] *Cf.* V. Bécares Botas (2002: 74, 334).
[1136] *Cf.* V. Bécares Botas (2002: 232).
[1137] *Cf.* V. Bécares Botas (2002: 222).
[1138] *Cf.* V. Bécares Botas (1985: 285).
[1139] *Cf.* D. Catardsís (1999: 256).
[1140] *Cf.* V. Bécares Botas (1985:111) y J. Signes Codoñer (2016: 215, 227).

paréntesis). La clasificación de verbos en función de su diátesis que establece Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica* es la siguiente:

1. Verbos activos (ένεργητικά) y transitivos (μεταβατικά) en -ω que pueden conjugarse en -μαι (γράφω). La categoría es idéntica en **Gaza** (τύπτω) y **Láscaris** (φιλῶ), pero la denominación de «transitivo» sólo está presente en Láscaris, que también los califica de «rectos» (όρθόν) y «agentes» (δραστήρια).
2. Verbos pasivos (παθητικά) en -μαι que pueden conjugarse en -ω (γράφουμαι). Esta categoría es idéntica a las que establecen **Gaza** (τύπτομαι) y **Láscaris** (φιλοῦμαι), pero este último también los denomina «oblicuos» (ὕπτια).
3. Verbos neutros (ούδέτερα) e intransitivos (άμετάβατα) en -ω que no pueden conjugarse en -μαι (ζῶ) y «no significan ni acción ni pasión». Esta categoría general es la misma que emplean **Gaza** y **Láscaris**, pero Catardsís simplifica la subdivisión de seis tipos que establece Láscaris que a su vez constituía una reorganización de las subcategorías diatéticas de Gaza. Catardsís divide los verbos neutros en cuatro tipos:
   a. Sustantivo (ὑπαρκτικό): εἶμαι. Se corresponde con la misma categoría de **Gaza** (είμί, τυγχάνω) y de **Láscaris** (είμί, τυγχάνω, ὑπάρχω).
   b. Activo intrínseco (αύτοενεργητικό): πλουτῶ. Se corresponde con la subcategoría de verbos «neutros intrínsecos» (αύτοουδέτερα) de **Gaza** (πλουτῶ, ζῶ, ὑγιαίνω) y de **Láscaris** (ζῶ, πλουτῶ).
   c. Activo absoluto (ὀλοενεργητικό): άνεβαίνω. Se corresponde con la misma subcategoría en **Gaza** (άναβαίνω, φεύγω, λανθάνω) y de **Láscaris** (άναβαίνω, καταβαίνω) que también los denomina «activos intrínsecos» (αύτοενεργητικά) y «transitivos» (μεταβατικά).
   d. Pasivo intrínseco (αύτοπαθητικό): άλγῶ, πάσχω. Se corresponde con la misma subcategoría en **Gaza** (πάσχω, φθίνω, ἔρρω, άλγῶ) y **Láscaris** (άλγῶ, πάσχω) que también habla de «pasiva propia» (ίδιοπαθητικόν) y «pasiva absoluta» (ὀλοπαθητικόν).

4. Verbos deponentes (ἀποθετικά) e intransitivos (ἀμετάβατα) en -μαι y no pueden conjugarse en -ω, y «significan en su mayoría acción y muy rara vez pasión». Esta categoría se corresponde con la de verbos «epicenos» (ἐπίκοινα) o «epimedios» (ἐπίμεσα) de **Gaza**, que **Láscaris** denomina sin embargo «deponentes» por influencia sin duda de algún tratado gramatical latino[1141]. Catardsís, al igual que **Gaza** y **Láscaris**, subdivide este grupo en dos:

    a. Activos intrínsecos (αὐτοενεργητικά) con valor activo (μάχουμαι). **Gaza** los denomina con el mismo término y cita como ejemplos μάχομαι, χρῶμαι, ἥδομαι, ἐναντιοῦμαι, ἀνθίσταμαι. **Láscaris** los denomina prácticamente igual (αὐτοενέργητα) y cita los mismos ejemplos.

    b. Pasivos intrínsecos (αὐτοπαθητικά) con valor pasivo (γίνουμαι). **Gaza** los denomina «pasivos absolutos» (ὁλοπαθῆ) y cita como ejemplos γίγνομαι, οἴχομαι y κοιμῶμαι. **Láscaris** en cambio los denomina «pasivos intrínsecos» (αὐτοπαθῆ) y añade φθείρομαι a los ejemplos de **Gaza**.

5. Catardsís, sin embargo, omite la voz «media» (μέσον) de **Gaza** (βιάζομαι, θύομαι), que **Láscaris** también denomina «común» (κοινόν), así como las voces neutras «posesiva» (κτητικόν) e «instrumental» (όργανικόν) que postula **Gaza** y la «adquisitiva» (περιποιητικόν) tanto de **Gaza** como de **Láscaris**. Pero, como podemos comprobar tanto por la nomenclatura como por los ejemplos empleados por Catardsís, a la hora de establecer un sistema diatético verbal en griego moderno el constantinopolitano sigue como referencia más cercana y simplificada el modelo de cinco voces de **Láscaris**, que constituye una leve simplificación y reorganización del sistema de seis voces de Gaza, que tiene como referencia a **Miguel Sincelo**[1142], al que como hemos visto cita y cuya *Gramática* conoce Catardsís.

[1141] El término antiguo ἀποθετικόν con ese mismo significado 'deponente' antes de Láscaris está únicamente atestiguado en el *Ars grammatica* bilingüe griego-latín del Pseudo-Dositeo en el siglo IV, mientras que el término latino *deponens* está ya documentado en el gramático latino Mario Plocio Sacerdote a finales del siglo III, *cf.* J. Signes Codoñer (2016: 227).

[1142] Sobre el sistema diatético verbal que desarrollan ambos gramáticos bizantinos *vid.* J. Signes Codoñer (2016: 212-221, 227-233, 529).

VIII. Conserva incólume el sistema casual de la tradición gramatical griega y lo encaja en la estructura sincrónica de la flexión nominal del griego vernáculo. Catardsís mantiene en sus paradigmas morfológicos de la flexión nominal y pronominal el caso dativo, que había desaparecido desde hacía siglos de la flexión nominal y pronominal del griego vernáculo, siendo sus funciones sintácticas subsumidas por el caso genitivo y la preposición σέ (< είς). En su *Gramática* incluye el caso dativo expresado mediante preposición ές, σέ, είς más artículo, reconociendo implícitamente de este modo que las funciones sintácticas que expresaba el antiguo caso dativo son asumidas por esta preposición.

IX. Catardsís intenta encajar a toda costa la descripción gramatical tradicional de los modos verbales del griego antiguo en la flexión del verbo griego moderno vernáculo, en la que no existen ya infinitivos, como tampoco el modo optativo que han sido aglutinados por sincretismo en el paradigma morfológico del subjuntivo. En su afán de describir su lengua vernácula con los moldes gramaticales antiguos, Catardsís distingue los modos optativo, infinitivo y subjuntivo mediante adverbios o partículas: el optativo mediante ἄν ποτες 'ojalá', el subjuntivo mediante ἄν 'que' y el infinitivo mediante partícula νά (< gr. ant. ἰνά).

X. Catardsís adopta una (orto)grafía historicista para escribir el griego vernáculo tanto en su *Gramática* como en el resto de sus obras. Ello le lleva a emplear una ortografía basada en interpretaciones etimológicas erróneas, a la hora de escribir determinados vocablos vernáculos:

1. El nominativo plural femenino del artículo lo escribe ᾐ [i] para diferenciarlo de la forma masculina correspondiente οἰ [i], a partir de una etimológica errónea *ᾱι > ᾳ > ῃ.
2. Para el acusativo plural femenino del artículo Catardsís emplea indistintamente las formas ταῖς [tes] o τῇς [tis]. La forma ταῖς [tes] es una variedad dialectal septentrional con vocalismo [e], que escribe de este modo para asemejarla anacrónicamente con la antigua forma de dativo plural femenino del artículo determinado. La grafía τῇς [tis] la sustenta de nuevo en la interpretación etimológica errónea *ᾱι > ᾳ > ῃ.

3. En la grafía ἐληά ‘oliva’ en lugar de ἐλιά, Catardsís interpreta un inexistente diptongo de primer elemento largo *ἐλᾰ́ία > ἐληά, cuando en realidad se trata de un diptongo de primer elemento breve [ᾰι] que ha monoptongado en [e], posteriormente la forma ἐλᾰ́ία [eléa] sufrió sinicesis y desplazamiento del acento [eljá], de ahí su ortografía actual ελιά.

XI. El mismo afán de preservar una (orto)grafía historicista en romaico le lleva a justificar teóricamente de forma errónea el antiguo sistema politónico acentual que introdujeron los filólogos alejandrinos (**Aristófanes de Bizancio**) desde el siglo III a.C. para anotar las subidas y bajadas del acento tonal (musical) del griego antiguo. El acento tonal antiguo de la lengua griega pasó a ser intensivo hacia finales del siglo III d.C.[1143], como el propio Catardsís reconoce, y sin embargo argumenta la existencia de tres tipos de acentos intensivos diferentes con el objeto único de preservar la grafía de los tres signos antiguos, agudo, grave y circunflejo, intentando encajar una vez más la descripción gramatical de su lengua vernácula en los moldes y convenciones de la secular tradición gramatical y ortográfica griega:

> *Los acentos son un golpe de intensidad de la sílaba según la elevación de la voz. Éste en la sílaba puede hacerse de tres maneras, a saber: bien con fuerza y la voz se hace elevada, bien con suavidad y la voz se hace baja, bien de forma moderada y la voz se hace intermedia. Conque para mostrar esto allí donde hay este golpe de intensidad se pone uno de los siguientes tres signos, a saber: al acento agudo «΄» allí donde el golpe de intensidad es fuerte, el acento grave «`» allí donde es suave y el circunflejo «῀» allí donde es intermedio*[1144].

XII. Catardsís alude en reiteradas ocasiones en sus escritos a los cinco dialectos antiguos literarios (ático, dórico, jónico, eólico y koiné), siguiendo la taxonomía dialectal tradicional que estableciera **Gregorio de Corinto** (*ca.* 1120-1156) en su tratado *Sobre los dialectos*. Como veremos a continuación, la mayor parte de estas alusiones están vinculadas a las «alteraciones cualitativas y cuantitativas de las palabras» que existen en griego moderno vernáculo, que Catardsís equipara con aquellas que existían en los diferentes dialectos griegos antiguos literarios. Esta equiparación anacrónica le lleva a sostener infundadamente que

[1143] *Cf.* H. Tonnet (1984: 10-11) y J. Vendryes (1945: 30).
[1144] *Cf.* D. Catardsís (1999: 249-250). *Vid.* texto original neogriego 194 del Anexo.

el griego moderno vernáculo de su tiempo constituye un sexto dialecto griego antiguo literario[1145].

En su *Gramática de la lengua romaica* equipara e identifica algunos fenómenos morfológicos propios del griego moderno vernáculo con los respectivos que estaban presentes en los dialectos antiguos literarios, como por ejemplo:

> *Diéresis: diéresis es la separación de una misma sílaba en dos* [...]. *Esta alteración es característica de los jonios y los tesalios.* [...] *Paréntesis: paréntesis es cuando se añade alguna vocal que no forma sílaba* [...]. *Esta alteración es de los jonios.* [...] Paragoge *es cuando se produce la adición de una sílaba al final de la palabra:* πρόσωπα, προσώπατα 'caras, personas'. *Esta alteración es la misma en los cuatro dialectos.*
>
> [...] *Cuando el verbo comienza por vocal, no admite el aumento que en helénico se llama temporal, es decir, las vocales* α-, ε- *y* ο- *que sean iniciales en el presente (por ejemplo:* ἀκούω 'oír', 'escuchar', ἐλπίζω 'esperar', ὀνομάζω 'nombrar'*), permanecen invariables en el imperfecto y en el aoristo, como es habitual en los jonios*[1146].

Como veremos más adelante con mayor detenimiento, Catardsís es consciente de que el cambio lingüístico ha operado en la evolución del griego antiguo al griego moderno. Sin embargo, no lo establece en un plano temporal diacrónico, sino anacrónico, que le lleva a aventurar que el romaico, el romaico de su tiempo, constituye un sexto dialecto griego antiguo.

Entre todos los gramáticos mencionados por Catardsís, aquel con el que el constantinopolitano tiene mayor deuda a la hora de confeccionar su *Gramática de la lengua romaica* es **Teodoro de Gaza**, al que alude en repetidas ocasiones en sus escritos. En su *Consejo a los jóvenes* (1783) lo menciona junto a **Planudes** (*ca.* 1255-1305) a propósito de sus traducciones latinas[1147]. En otro lugar del catálogo bibliográfico de «libros didácticos […] en las ciencias y las artes» del *Conócete a ti mismo* (1787) cita su obra *De mensibus*[1148]. En el prólogo de su traducción de *La science du gouvernement* de Gaspard de Réal de Curban (1784) declara su admiración por las traducciones de Gaza junto con las del enciclopedista francés d'Alembert, en concreto menciona la traducción en griego clásico del *De senectute*

[1145] *Cf*. *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783) en D. Catardsís (1999: 12, 17, 18), y *Gramática de la lengua romaica* (1788) en D. Catardsís (1999: 217). *Vid.* textos originales griegos 195-197 del Anexo y traducción, *cf.* prólogo a la traducción de Réal de Curban (1784) en D. Catardsís (1999: 320).

[1146] *Cf*. D. Catardsís (1999: 245-246, 257). *Vid.* texto original neogriego 198 del Anexo.

[1147] *Cf*. D. Catardsís (1999: 50).

[1148] *Cf*. D. Catardsís (1999: 163).

de Cicerón y en latín de Aristóteles[1149]. En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) Catardsís llega incluso a traducir en griego vernáculo un breve fragmento de la traducción de **Gaza** del *De Senectute* ciceroniano, para ejemplificar el uso de las comillas[1150]. Precisamente en el proemio de su *Gramática de la lengua romaica* Catardsís se refiere al manual gramatical de Gaza para justificar la estructura tripartita de su propia *Gramática* («etimológica», «conceptual», «sintáctica» en sus propios términos), porque no le convence la estructura bipartita (etimológica y sintáctica) de las gramáticas modernas occidentales de griego antiguo, aunque reconoce que la división «más metódica» de Gaza en cuatro libros ya no es tampoco la más habitual entre sus coetáneos griegos[1151].

Teodoro Gaza compuso su *Gramática* entre 1446 y 1460 durante su labor como docente en Ferrara y Roma, y ésta comienza a ser difundida de forma manuscrita entre los cenáculos humanísticos italianos a partir de 1462[1152]. La obra acabó siendo publicada póstumamente por **Aldo Manuzio** en su taller de Venecia en 1495 junto con el tratado gramatical de **Apolonio Díscolo**[1153], poco más tarde **Erasmo de Rotterdam** publicó en Basilea (Froben) una traducción en latín de la misma en 1516, en la que incorpora alguna enmienda a la transmisión textual. La *Gramática* de Gaza es junto con la *Gramática* de **Constantino Láscaris** el tratado gramatical de griego clásico de mayor repercusión y difusión entre los círculos humanistas europeos, que sirvió de modelo para las primeras gramáticas occidentales de griego clásico[1154].

El primero de los cuatro libros de la *Gramática* de **Gaza** es una exposición sucinta y didáctica de los elementos que componen las palabras (letras, sílabas), signos de puntuación y las ocho partes de la oración: el artículo, el nombre, el verbo, para los que **Gaza** establece cinco declinaciones y cinco conjugaciones respectivamente, el participio, el pronombre, la preposición, el adverbio y la

[1149] *Cf*. D. Catardsís (1999: 325). *Vid.* texto original neogriego 199 del Anexo y traducción.
[1150] *Cf*. D. Catardsís (1999: 250). *Vid.* texto original neogriego 200 del Anexo y traducción.
[1151] *Cf*. D. Catardsís (1999: 221). *Vid.* texto original neogriego 201 del Anexo y traducción.
[1152] *Cf*. J. Signes Codoñer (2016: 210-211).
[1153] In hoc volumine haec insunt *Theodori Introductivae grammatices libri quatuor.* Eiusdem de *Mensibus opusculum* sane qua pulchtu [*sic*]. *Apollonii gramatici de constructione libri quatuor*. Herodianus de numeris, Venecia: in aedibus Aldi Romani, 1495; *cf*. É, Legrand (*Bibliographie XV-XVI*: v. I, pp. 41-42, nº 17).
[1154] *Vid.* J. Signes Codoñer (2016).

conjunción. El segundo libro es una descripción pormenorizada de cada una de las ocho partes de la oración, cuyo concepto define de forma prolija. El tercer libro está dedicado a los signos de puntuación, la acentuación, la duración de la sílaba y la ortografía, mientras que el cuarto y último libro **Gaza** lo dedica a una explicación exhaustiva de la sintaxis y la ordenación de los elementos en la oración.

Si comparamos la estructura de los dos primeros libros de la *Gramática* de Gaza con las dos partes conservadas, la «etimológico» y la «conceptual», de la ***Gramática de la lengua romaica*** de Catardsís, observamos con claridad que la estructura y la división en epígrafes de ambas obras coincide en líneas generales, aunque obviamente no su contenido, puesto que la primera es un tratado gramatical de griego clásico, mientras que la segunda es de griego vernáculo[1155]. Como Catardsís reconoce en el proemio de su *Gramática*, toma como modelo la *Gramática* de Gaza para elaborar su *Gramática* de griego moderno vernáculo, redistribuyendo la estructura en cuatro libros de la *Gramática* de Gaza en tres partes. Tras la colación de ambos textos, es manifiesto que la estructura de los dos primeros libros de Gaza se corresponde con las partes de la *Gramática de la lengua romaica* que Catardsís denomina «etimológica» y «conceptual», mientras que la tercera parte dedicada a la sintaxis no conservada de la *Gramática* de Catardsís se correspondería con el cuarto libro de la *Gramática* de Gaza. Cuestiones como la prosodia, acentuación y signos de puntuación, a los que junto con la ortografía Gaza dedica el tercer libro de su *Gramática*, Catardsís los trata parcialmente en las dos primeras partes «etimológica» y «conceptual», mientras que la ortografía la trata en un anejo a la *Gramática*, como afirma el propio Catardsís[1156], que desafortunadamente el manuscrito mútilo nº 191 del Museo Bizantino de Atenas, el único que transmite el texto, no nos ha transmitido.

A modo de conclusión, podemos afirmar sin ambages que Catardsís aborda la descripción gramatical de su lengua vernácula en su *Gramática de la lengua romaica* a partir de los moldes y conceptos gramaticales que le brinda la secular tradición gramatical del griego clásico, tomando la obra de Gaza como modelo de descripción gramatical, pero desde el enfoque teórico racionalista moderno que le

[1155] Hemos empleado la edición con la traducción latina y las enmiendas textuales de Erasmo publicada en París, *cf*. T. Gaza (1529).
[1156] *Cf*. D. Catardsís (1999: 244-245).

proporciona la *Gramática general de Port-Royal*, en el cual reside precisamente el carácter innovador de la propuesta gramatical de Catardsís.

4.2. Precedentes de gramáticas neogriegas vernáculas

Como hemos comprobado, Catardsís es buen conocedor de la tradición de gramáticos griegos alejandrinos, bizantinos y contemporáneos del ámbito otomano, cuyas huellas están muy presentes en su *Gramática de la lengua romaica*. Sin embargo, no parece conocer ninguno de los estudios y manuales gramaticales de griego vernáculo que se habían redactado con anterioridad al del constantinopolitano[1157]:

I. Nicólaos Sofianós, *Γραμματικῆς εἰσαγωγῆς βιβλίον πρῶτον*, Venecia *ca*. 1540.

La primera gramática de griego moderno es obra de este humanista corfiota de origen noble afincado en Venecia (*ca*. 1500-*ca*. 1550), en donde se dedicó a la edición y traducción de libros griegos y al comercio de manuscritos griegos. Concibió su gramática como instrumento fundamental de un programa educativo más amplio basado en el cultivo literario del griego vernáculo, conforme a los modelos humanistas del Renacimiento europeo. De las tres partes en que Sofianós dividió su gramática, morfología, ortografía y sintaxis, sólo se ha conservado la primera en los dos únicos manuscritos que transmiten la obra: el códex Ottobonianus gr. 173 (ff. 1-50) y el códex parisino gr. 2592. Su innovadora propuesta educativa y lingüística no tuvo mayor repercusión fuera del ámbito griego de Venecia, probablemente por sus vínculos con el catolicismo. De ahí que su gramática quedó inédita hasta la edición de É. Legrand bajo el título *Grammaire de la langue grecque vulgaire / Γραμματικὴ τῆς κοινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσης* (París 1870[1], 1874[2]), que no coincide con el título original que le dio Sofianós: *Γραμματικῆς εἰσαγωγῆς βιβλίον πρῶτον,* que es el mismo del manual de gramática griega clásica de **Teodoro Gaza** (*ca*. 1410-1475)[1158].

II. Girolamo Germano, *Vocabolario italiano et greco nel quale si contiene come le voci italiane si dicano in Greco volgare,* París 1622.

[1157] El listado que ofrecemos a continuación forma parte de un trabajo de investigación en colaboración con J. Signes Codoñer, al que agradezco la generosidad con que ha compartido conmigo todo su trabajo previo.

[1158] *Cf.* P. Mackridge (2009: 68).

Su autor, Girolamo Germano (*ca*. 1568-1632), era un misionero jesuita siciliano que permaneció en Quíos en misión apostólica durante al menos veintidós años desde al menos 1590. La gramática[1159], escrita en italiano y editada posteriormente por H. Pernot (1907), registra y describe el dialecto neogriego quiota. La obra está dirigida al aprendizaje del griego vernáculo por parte de los misioneros jesuitas enviados al Levante mediterráneo. En concreto, consta de una pequeña introducción gramatical (H. Pernot 1907: 47-105) y un voluminoso vocabulario (H. Pernot, 1907: 106-313).

III. Mitrofanis Critópulos, *Γενικοὶ κάνονες τῆς νῦν ἰδιωτικῆς τῶν Ἑλλήνων διαλέκτου*, Estrasburgo 1627.

Su autor, el monje macedonio **Mitrofanis Critópulos** (1589-1639/40), tras permanecer en Inglaterra como emisario y agente del patriarca de Constantinopla Cirilio I (Kírilos Lúcaris, 1617-1624), recorrió diversas universidades alemanas protestantes. Durante su estancia en Estrasburgo en 1627, invitado por el profesor **Matthias Bernegger** y a petición de él mismo, Critópulos escribió su gramática de griego vernáculo junto a sus ***Annotationes*** **al** ***Glossarium graeco-barbarum*** (Leiden 1610, 1614[2]) de **Johannes Meursius**. La obra, redactada en griego antiguo, constituye un comentario bastante breve sobre las siete *partes orationis* acompañado de una traducción al griego vernáculo de tres Salmos, a modo de *specimen* lingüístico. Pese a los esfuerzos de Matthias Bernegger de publicar la gramática, ésta quedó inédita hasta la edición de C. Diovuniotis (1924).

IV. Romanós Nikiforu, *Grammatica linguae Graecae vulgaris communis omnibus Graecis*, París *ca.* 1627.

El autor **Romanós Nikiforu** (1575/80-1632) fue enviado en 1619 por el patriarca de Constantinopla **Timoteo II** a París, donde en torno a 1627 redactó esta gramática de griego vernáculo para la formación lingüística de los misioneros capuchinos en el Levante mediterráneo. La obra, escrita en latín, inédita hasta la edición de J. Boyens (1908), se conserva en un único manuscrito, *ms.* graecus 2604 de la Biblioteca Nacional de París, que presenta numerosos errores debidos a un copista inexperto, muy probablemente un monje capuchino aprendiz de griego vernáculo. La gramática consta de una exposición de las *partes orationis* (J. Boyens,

[1159] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. I, pp. 172-174, nº 123).

1908: 1-61), una lista prolija de verbos anómalos (J. Boyens, 1908: 61-121), una sorprendente e inusual crítica contra la gramática de Gaza (J. Boyens, 1908: 121-123) y finalmente otros comentarios dispares sobre verbos griegos (J. Boyens, 1908: 123-145). En ella el autor ofrece interesantes observaciones sobre las grandes diferencias entre los dialectos griegos modernos del continente y los de las islas (J. Boyens, 1908: 66, 88), así como del dialecto vernáculo de Macedonia y Salónica (J. Boyens, 1908: 74), de donde era oriundo.

V. Simón Porkios (Simon Portius), *Γραμματικὴ τῆς ῥωμαικῆς γλώσσας / Grammatica linguae Graecae vulgaris*, París 1638.

Su autor era un griego católico, probablemente de origen quiota, doctor en filosofía y teología por el *Collegio Greco* de San Atanasio de Roma. Su gramática[1160], dedicada al **cardenal Richelieu**, estaba destinada, como la de **Romanós Nikiforu**, al aprendizaje del griego vernáculo por parte de los misioneros católicos del Oriente. La obra, escrita en latín, contiene 12 capítulos, de los cuales los dos primeros versan sobre la de redacción de cartas y la ortografía, los capítulos 3-11 sobre las *partes orationis* y el último sobre la sintaxis. Como demuestra H. Pernot (1907: 24-39), la gramática de S. Porkios se basa en la anterior de G. Germano (1622), de ahí los dialectalismos quiotas que en ella encontramos. La obra íntegra fue reimpresa en Du Cange (1688: v. I, pp. XIX-XL) y editada y comentada por W. Meyer (1889).

VI. Johannes Tribbechow, *Brevia linguae ῥωμαϊκῆς sive Graecae vulgaris elementa*, Jena 1705.

Su autor J. Tribbechow (1678-1712), profesor de Filosofía en la Academia Fridericiana y la Universidad de Halle, escribió en latín esta gramática de griego vernáculo[1161] en colaboración con el griego **Anastasios Mijaíl** (*ca*. 1650-1722), que se había instalado en Halle y era, como Tribbechow, miembro de la Academia de las Ciencias de Berlín. Al final del volumen de la gramática (pp. E^{4r}-F^{5r}) se publica una carta de Anastasios Mijaíl escrita en latín y griego, en la que hace algunas correcciones sobre el texto de la gramática, menciona la gramática de Porkios (Portius) y alude a los diferentes dialectos griegos modernos. Es probable que Anastasios Mijaíl esté detrás de la traducción en griego vernáculo de algunos de los

[1160] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. I, pp. 392-394, nº 272).
[1161] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 39-40, nº 33).

capítulos del Evangelio de Mateo bajo el título *Concio Christi Montana Matth. V, VI, VII ex metaphrasi Graeca vulgari recentissime correcta* (pp. D^{5r}-E^{4r}). El propio Anastasios Mijaíl revisará pocos años después la traducción original del *Nuevo Testamento* (Ginebra 1638) a cargo de Máximos de Galípoli que publicará en Halle en 1710. La gramática propiamente dicha consiste en una serie de capítulos introductorios (pp. A^{1r}-D^{4v}) sobre la fonética y ortografía del griego vernáculo, seguidos de una exposición de las *partes orationis* y algunas observaciones sobre sintaxis (pp. D^{2r}-D^{4v}). Es clara la dependencia y la deuda de la gramática con respecto a la de Porkios (Portius), al que propio Tribbechow menciona hacia el final de la disertación preliminar *De linguae graecae vulgaris ortu et natura* (§ 25).

VII. Johannes Michael Lange*, Philologiae Barbaro-Graecae pars prior.* [...] *I. Meletema de origine, progressu et variis fatis linguae Graecae* [...]. *II. Grammaticae Barbaro-Graecae Synopsin.* [...] *III. Glossarii Barbaro-Graeci compendium*, Altdorf-Núremberg 1708.

J. M. Lange (1664-1731), teólogo luterano y orientalista, profesor de filosofía en la Universidad de Jena (1690) y de teología en la Universidad de Halle (1697), compuso numerosas obras relacionadas con el *Corán* y el islam. Curiosamente la segunda parte de su *Philologia Barbaro-Graeca*[1162] se publicó un año antes: ***Philologiae Barbaro-Graecae pars altera*** [...]. *I. Introductionem ad Poësin Barbaro-Graecam* [...]. *II. Batrachomyomachia Homeri, a* ***Demetrio Zeno*** *Zacynthio in versus Barbaro-Garecos conversa, cum interpolatione Latina et annotationibus* ***B. Martini Crusii****)... III. Dissertationem de versione Novi Testamenti Barbaro-Graeca... IV Exercitationem de differentia linguae Graecorum Veteris et Novae, sive Barbaro Graeca*, Altdorf 1707. También publicó un trabajo ***De versione Novi Testamenti Barbaro-Graeca*** (Altdorf ^{1}1705, ^{2}1708). Su gramática de griego vernáculo se incluye únicamente en su *Philologiae Barbaro-Graecae pars prior* (pp. 1-82), en el *meletema* [estudio] preliminar (pp. X^{3r}-$XXXX^{2v}$) menciona a Tribbechow, Portius (Porkios) y Germano, a los que parece seguir en su gramática, salvo al tercero, al que confiesa no haber podido consultar. La gramática está escrita en latín y se abre con un capítulo dedicado a la ortografía, al que siguen ocho capítulos más sobre *partes*

[1162] *Cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I. pp. 62-64, nº 48).

orationis y otro final sobre sintaxis. Cierra el volumen un glosario de griego moderno (pp. 83-204).

VIII. Tomás de París (Thomas Parisinus), *Nouvelle méthode pour apprendre les principes de la langue grecque vulgaire... Nova methodus seu ratio discendi elementa linguae Graecae-vulgaris... Nuovo metodo per imparar i principii della lingua greca-volgare,* París 1709.

El autor Tomás era un monje capuchino nacido en París en torno a 1670, fue enviado como misionero a Constantinopla bajo la tutela del guardián de la misión **Alessio da Somavera** (Alexis de Sommevoire), quien durante cuarenta años había estado trabajando en la confección de un diccionario bilingüe griego vernáculo e italiano. Por su avanzada edad Alessio da Somavera delegó en el monje Tomás de París la edición del diccionario, para lo cual Tomás regresó a París publicándolo en 1709 bajo el título ***Θησαυρὸς τῆς ῥωμαίκης καὶ φράγκικης γλώσσας*** *ἤγουν λεξικὸν ῥωμαικὸν καὶ φράγκικον πλουσιώτατον…* ***Tesoro della lingua greca volgare ed italiana*** *cioe ricchissimo dizzionario greco-volgare et italiano*[1163]. Ese mismo año Tomás publicó también su gramática[1164], cuyo texto se distribuye en tres columnas: la primera en francés, la segunda en latín y la tercera en italiano. La obra se divide en doce *horae* o capítulos, en los que trata el alfabeto, la sílabas, las *partes orationis* y la sintaxis. Al final de la gramática (pp. 339-353) se incluyen el Padre Nuestro, el Ave María, el Credo, los diez mandamientos y los cinco mandamientos de la Iglesia escritos en griego vernáculo con su correspondiente traducción en francés, latín e italiano. La gramática, como las anteriores de **Germano**, **Nikiforu** y **Portius**, estaba destinada al aprendizaje del griego vernáculo por parte de los misioneros católicos en sus campañas de proselitismo religioso en el Levante mediterráneo. Fue traducida al inglés por H. Robertson, ***A concise grammar of the Modern Greek language****, chiefly composed from the 'Nova methodus' etc. of Father Thomas, to which are annexed phrases and dialogues on the most familiar subjects with extracts from Romaic authors*, Londres: A. J. Valpy for James Black and son, 1818[1165].

[1163] *Cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 74-77, nº 57).
[1164] *Cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 77-78, nº 58).
[1165] *Cf.* F. Iliú (1997: 1818γ, p. 576).

IX. Pedro Mercado [López de Urraca], *Νέα ἐγκυκλοπαιδία* [*sic*] *τῆς ἀποστολῆς τῆς Κύπρου* [...] *Nova encyclopaedia Missionis Apostolicae in regno Cypri, seu Institutiones linguae Graecae-Vulgaris,* Roma 1732.

Se trata de la primera gramática española de griego vernáculo[1166]. Su autor, **Pedro Mercado López de Urraca** († 1773/4), nació en La Almunia de Doña Godina (Zaragoza) en el seno de una familia noble aragonesa emparentada con **Felipe Perales Mercado y López de Urraca**, barón de la Torre y obispo de Barbastro. Fue predicador apostólico y lector misionero de lengua griega en Tierra Santa, así como guardián de los monasterios franciscanos de Belén y de San Juan Bautista de las montañas de Judea. En el prólogo de su gramática (pp. VII-VIII), nos revela que aprendió griego vernáculo durante su estancia como misionero en Chipre, y es perfectamente consciente de que el griego vernáculo ha sido sometido a la influencia de otras lenguas en diversas regiones (el turco en Chipre, el italiano en Creta y en las islas del Egeo y del Jónico, el árabe en Oriente Próximo), y por ello presenta una gran fragmentación dialectal que ejemplifica con el proverbio castellano «en cada villa su [*sic*] Marabilla [*sic*], y en cada lugar su modo de hablar». La gramática, dedicada a la Virgen del Pilar de Zaragoza, está destinada como las de sus predecesores misioneros, a la evangelización y proselitismo católicos en Chipre. Está escrita en tres columnas (castellano-latín-italiano) y dividida en cuatro partes: la primera sobre el alfabeto y la prosodia (pp. 3-16); la segunda sobre las *partes orationis* (pp. 17-62); la tercera sobre el verbo (pp. 63-141); la cuarta sobre la sintaxis (pp. 141-153). Le sigue una "Nomenclatura Hispano-Graeco-Latino-Italica" (pp. 154-182), que consiste en un vocabulario cuatrilingüe griego-español-latín-italiano de términos agrupados por campos semánticos. Cierra el volumen una serie de textos piadosos útiles para la actividad misionera (pp. 183-210), escritos en latín con su correspondiente traducción al griego vernáculo, como «Instructio pro confesione», «Paraclisis pro infirmis» y «Ave María». La variedad lingüística que codifica Mercado en su gramática es en buena medida el dialecto vernáculo chipriota. Mercado parte de Portius a la hora de elaborar su gramática[1167].

[1166] *Cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 242-243, nº 219). Sobre P. Mercado López de Urraca *vid.* F. de Latassa y Ortín (1801: 3-5) y sobre su gramática *vid.* L. Gil (2003).

[1167] *Cf.* L. Gil (2003: 218).

X. Johann Heinrich Callenberg, *Grammatica linguae Graecae vulgaris, quae hodiernae Ecclesiae Graecae vernacula est*, Halle 1747... *Paradigmata linguae Graecae vulgaris, quae hodiernae Ecclesiae Graecae vernacula est*, Halle 1747.

Se trata de dos opúsculos con paginación diferente, pero publicados en un mismo volumen, que se complementan entre sí[1168]. La ***Grammatica linguae Graecae vulgaris*** presenta únicamente siete secciones en 10 páginas sobre el alfabeto, las *partes orationis* y algunas observaciones sintácticas, mientras que los ***Paradigmata linguae Graecae vulgaris*** incluyen, en tan sólo 16 páginas, las tablas con los paradigmas morfológicos ausentes en la *Grammatica*. Respecto a su autor, **J. H. Callenberg** (1694-1760) fue profesor de Filología oriental (1727) y de Teología (1739) en la Universidad de Halle, donde fundó el *Institutum Iudaicum*, una institución protestante que perseguía el proselitismo y la conversión de judíos al cristianismo. Estos opúsculos gramaticales estaban destinados, como las gramáticas predecesoras de misioneros católicos, al aprendizaje del griego vernáculo de los misioneros enviados al Oriente, en este caso protestantes y no católicos.

XI. Canelos Spanós, *Γραμματικὴ τῆς κοινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσης*, Florencia 1749.

El texto de esta gramática, conservado únicamente en el *ms.* Marcianus App. classe X, cod. XXVII de la Biblioteca Marciana de Venecia, permaneció inédito hasta la edición de I. Vasilicós (1908: 21-44). L a gramática es una breve introducción a las *partes orationis* (ed. I. Vasilicós 1908, pp. 23-44) precedida por unas escuetas consideraciones diacrónicas sobre el griego vernáculo de su tiempo, bajo el epígrafe Τί ἐστιν ἡ σημερινὴ κοινὴ Γλῶσσα, ἤτις καὶ ἁπλῆ Ῥωμέϊκη λέγεται, καὶ τὶ διαφέρει τῆς πάλαι ἑλληνικῆς «cuál es la lengua común actual, llamada también romaico sencillo, y en qué se diferencia del griego antiguo» (pp. 22-23), donde **Canelos Spanós** (*ca.* 1700-1756)[1169] manifiesta su intención de publicar su gramática (ἐν τῇ τετυποθησομένῃ παρ᾽ ἡμῶν ἡμετέρᾳ Γραμματικῇ τῆς Κοινῆς, p. 23). La brevedad del texto invita a pensar que se trate de un breve sumario de una gramática de griego moderno más extensa, hoy perdida. Es bastante significativo que la gramática está escrita en griego arcaizante, debido, por una parte, a que está dirigida y dedicada a **Antonio Cocchi** (1695-1758), un físico prestigioso de la época afincado en

[1168] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 348-349, nº 350).
[1169] Biografía del autor en V. D. Siacotós (2006).

Florencia, buen conocedor de griego antiguo, y por otra a la orientación y convicciones arcaístas que el propio C. Spanós manifiesta en el breve prólogo[1170].

XII. Pedro Antonio Fuentes, *Gramática vulgar griego-española*, Madrid 1775.

Se trata de la segunda gramática de griego vernáculo escrita en castellano, y a diferencia de la gramática predecesora de P. Mercado, ésta está escrita íntegramente en castellano[1171]. Su autor, **P. A. Fuentes**, era como Mercado monje franciscano, predicador apostólico, guardián de la misión franciscana en Belén y presidente párroco y lector de lengua griega en el Colegio de Misiones de Santa Cruz de «Lefcosía» [Nicosia] y Santa María de Lárnica (*i.e.* Lárnaca) en Chipre. Tras su larga estancia en Chipre, el estadista ilustrado **Pedro Rodríguez Campomanes** (1723-1802), le animó a la publicación de sus dos gramáticas de griego vernáculo y antiguo para impulsar el aprendizaje de lenguas orientales entre los franciscanos misioneros en Tierra Santa. Fuentes fundamenta su gramática en la gramática de su predecesor y compañero de orden P. Mercado (1732)[1172], y, como éste, la variedad lingüística que registra y codifica es el dialecto vernáculo chipriota. La gramática está dividida, como la de P. Mercado, en cuatro partes: primera parte sobre el alfabeto, la prosodia y el artículo (pp. 1-12); segunda parte sobre la morfología nominal, pronominal y partículas enclíticas (pp. 13-38); tercera parte sobre la morfología verbal, los adverbios y preposiciones (pp. 39-83); cuarta parte sobre sintaxis (pp. 84-88). A continuación, sigue un texto catequético "Doctrina christiana / Χριστιανικὴ Διδασκαλία" (pp. 89-114), un glosario de "nombres más principales de oficios, artes y ciencias" (pp. 115-135) y una tabla de "cifras griegas" (p. 136). Aparte de esta gramática de griego moderno, compuso otra de griego clásico, titulada ***Gramática griego-literal para el uso de los estudios de España y seminario de Tierra Santa*** (Madrid 1776)[1173], y otra obra inédita ***Reflexiones sobre la lengua griega***[1174].

[1170] Hemos omitido del listado la *Grammatica graeca vulgaris* (Venecia 1770) de A. Antiquarius, que citan tanto É. Legrand (1874: p. 27) como H. Pernot (1907: p. 14, nº 19) a partir de la referencia de J. S. Vater (1815: 168) «A. Antiquarii [*sic*] grammatica Graeca vulgaris. Ven. 1770.8». Sin embargo, no hemos podido localizar esta obra atribuida a A. Antiquarius en ninguna biblioteca ni ningún repertorio bibliográfico. Es probable que J. S. Vater confudiera A. Antiquarius con A. Antiparius, Ananías de Antíparos, uno de los maestros de Catardsís que publicó un tratado gramatical de griego antiguo, *Σπλάγχνον γραμματικῆς ἢ περὶ μορίων*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι 1764, *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 28-29, nº 610). Sin embargo, la gramática de Ananías no es desde luego de griego moderno y en ella tampoco el autor muestra ningún interés por su lengua vernácula.

[1171] *Cf.* É. Legrand (*Bibliographie Hispano-Grecque*: v. III, pp. 147-148, nº 621), y F. Aguilar Piñal (1984: v. III, nº 4696).

[1172] *Cf.* L. Gil (2004: 225, 229).

[1173] *Cf.* F. A. Piñal (1984: v. III, nº 4695).

[1174] F. A. Piñal (1984: v. III, nº 4693) la ubica en Madrid, Fundación Pap. de Campomanes, 29-20.

XIII. Bernardino Pianzola, *Breve grammatica e dialohi* [*sic*] *per imparare le lingue italiana, latina, greca-volgare e turca*, 2 vols., Padua 1781.

Se trata un manual de griego vernáculo y turco-otomano escrito en caracteres latinos dirigido a misioneros franciscanos italianos. La obra se divide en dos volúmenes[1175]: en el primero tras un brevísimo prólogo, en el que el autor revela las dos obras en las que ha fundamentado su trabajo (***Tesoro de la lingua greca de* Somavera**, Venecia 1709 y ***Onomástico*** de Ch. Mininski, Viena 1680), se incluye un vocabulario de griego vernáculo-italiano (pp.1-84) y a continuación, la *Breve grammatica e dialohi* [*sic*] *per imparare le lingue italiana, latina, greca-volgare e turca* con paginación diferente (pp. 1-70), la cual se subdivide en parte I sobre ortografía (pp. 1-6), parte II sobre las partes de la oración (pp. 7-60), parte III sobre la sintaxis (pp. 60-70) y la parte IV *Dialoghi in italiano, latino greco e turco* (pp. 71-116). El segundo volumen contiene «il dizionario italiano, latino, greco e turco» (254 pp.). La obra tuvo una segunda edición titulada ***Dizionario, gramatiche e dialoghi per apprendere le lingue italiana, greca-volgare e turca, e varie scienze*** (Padua: Gianantonio Conzatti 1789)[1176], en cuyo primer volumen se incluyen con paginación diferente el diccionario italiano, griego vernáculo y turco (112 pp.) y el diccionario griego vernáculo e italiano (48 pp.); en el segundo volumen se incluyen los ***Grammatiche e colloqui per imparare le lingue italiana, greca-volgare e turca, e varie scienze*** (164 pp.). La tercera edición ***Grammatica, dizionari e colloqui per imparare le lingue italiana, greca-volgare e turca, e varie scienze*** (Venecia 1801)[1177] presenta numerosos cambios, además de la adición de un vocabulario turco-italiano y listado alafabético de términos eclesiásticos en armenio e italiano. El autor, **Bernardino Pianzola** (1721-1803), era un monje franciscano misionero en el Levante mediterráneo; durante 12 años ocupó el cargo de prefecto Apostólico en Constantinopla entre 1771 y 1775. Su gramática, como la de sus correligionarios católicos anteriores, estaba destinada al aprendizaje del griego vernáculo por parte de los misioneros católicos en el Oriente europeo, aunque también del turco-otomano y del armenio (la tercera edición). La obra, escrita en italiano, presenta, sin embargo, una novedad con respecto a sus predecesoras: aunque presenta el alfabeto griego en sus páginas iniciales, en el resto de la gramática emplea el alfabeto latino para anotar el griego vernáculo.

[1175] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 357-358, nº 1036).
[1176] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 496-497, nº 1232).
[1177] *Cf*. F. Iliú (1997: p. 7, nº 1801.11).

XIV. Benoît Credon / Βενεδίκτος Κρεδώ, *Γραμματικὴ Ἑλληνορωμαϊκὴ περιέκουσα* [*sic*] *τοὺς κανόνας τῆς γραμματικῆς καὶ τῆς ὀρθογραφίας, τόσον τῆς Ἑλληνικῆς ὅσον καὶ τῆς ἁπλῆς διαλέκτου*, Verona 1782.

El autor, **Benoît Credon** (*ante* 1740 - *ante* 1800), fue un sacerdote jesuita enviado a las islas del Egeo, donde predicó como misionero durante al menos 25 años en Quíos, Santorini y Esmirna. Su gramática[1178] fue publicada gracias al patrocinio de **François-Emmanuel Guignard**, conde de Saint-Priest y embajador de Francia en Constantinopla (1768-1785), y su esposa **Wilhelmina von Ludolf**, hija del embajador del reino de Nápoles en Constantinopla. Ejemplares de la obra fueron distribuidos gratuitamente por las islas griegas del Egeo, Constantinopla y Esmirna, para el aprendizaje de los misioneros católicos de la lengua griega vernácula. Sin embargo, a diferencia de las gramáticas de griego vernáculo salidas de la propaganda católica por tierras griegas, ésta presenta la peculiaridad de estar escrita íntegramente en griego vernáculo. La obra se abre con un proemio y una nota preliminar sobre algunas palabras griegas antiguas empleadas, en el que distingue nítidamente la lengua helénica (ἑλληνική 'griego clásico) de la lengua romaica (ῥωμαῖκον 'griego vernáculo') (pp. 3-7), y a continuación se desarrolla en tres grandes bloques: el primero sobre la declinación nominal y la conjugación verbal (pp. 9-96), el segundo sobre prosodia (pp. 97-159) y el tercero «sobre las terminaciones de los nombres» (pp. 160-268).

Catardsís no conoció ni tuvo acceso a ninguna de estas gramáticas de griego vernáculo anteriores. No sólo no menciona ninguna de ellas, sino que él mismo se muestra completamente convencido de ser el primero en componer y redactar una gramática griega vernácula. De hecho, de haber conocido alguna, dada la sinceridad con que se manifiesta en sus escritos, la habría mencionado sin tapujos, tal y como hace a propósito del diccionario inédito de **Ioannis Forneos**[1179]. El hecho de que Catardsís no conociera ninguna de las gramáticas de griego moderno vernáculo anteriores a la suya es comprensible y fácilmente explicable. De una parte, de las catorce gramáticas de griego vernáculo anteriores, cuatro de ellas (**Sofianós**, **Critópulos**, **Nikiforu** y **Spanós**) nunca llegaron a ser publicadas por sus autores y se han conservado en un número muy reducido de manuscritos, por lo que era

[1178] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, pp. 374-375, nº 1068).
[1179] *Cf*. D. Catardsís (1999: 182).

improbable que Catardsís tuviera conocimiento de ellas. De otra parte, las restantes diez gramáticas impresas (**Germano**, **Portius**, **Tribbechow**, **Lange**, **Tomás de París**, **Mercado**, **Callenberg**, **Fuentes**, **Pianzola**, **Credon**) fueron publicadas bien en el ámbito católico para el aprendizaje del griego vernáculo de los misioneros en tierras levantinas (**Germano**, **Portius**, **Tomás de París**, **Mercado**, **Fuentes**, **Pianzola** y **Credon**), bien en el ámbito protestante alemán para el mismo propósito proselitista (**Callenberg**) o por simple curiosidad académica y desde un espíritu que podríamos considerar como precedente del filohelenismo occidental del siglo XIX (**Tribbechow** y **Lange**). En el ámbito fanariota cortesano de Bucarest Catardsís permanecía ajeno a la producción gramatical salida de las órdenes católicas que predicaban su doctrina cristiana en el Oriente o de teólogos alemanes protestantes que sentían curiosidad por aprender la lengua griega vernácula contemporánea. Además, de haber conocido estas gramáticas "católicas" o "protestantes", es probable que Catardsís hubiera mostrado sus reservas, primero, por el hecho de que son gramáticas elaboradas por grecohablantes no nativos, y segundo, porque pertenecían a dogmas cristianos diferentes de la ortodoxia, a cuya tradición Catardsís se sentía no sólo perteneciente, sino también continuador. En este sentido cabe señalar que entre las gramáticas compuestas por hablantes griegos nativos (**Sofianós**, **Critópulos**, **Nikiforu**, **Portius** y **Spanós**), sólo la gramática inédita e incompleta de Sofianós (*ca*. 1535) fue compuesta y concebida en griego vernáculo según el mismo propósito educativo y pedagógico vernacularista de Catardsís, y ésta nunca vio la luz muy probablemente por el rechazo de la comunidad griega ortodoxa a los vínculos que Sofianós tenía con la jerarquía católica. **Critópulos** (1627) y **Spanós** (1749) escribieron sus respectivas gramáticas en griego arcaizante desde una perspectiva arcaísta para satisfacer la curiosidad académica de filohelenos extranjeros, mientras que **Nikiforu** (*ca*. 1627) y **Portius** (1638) compusieron sus gramáticas en latín para el aprendizaje del griego vernáculo de los futuros misioneros católicos en el Levante mediterráneo. Luego de entre todas las gramáticas griegas vernáculas compuestas por grecohablantes nativos anteriores a Catardsís, sólo la de **Sofianós** es comparable y equiparable a la gramática del constantinopolitano, y sintomáticamente ambas tienen como modelo y referencia gramatical a **Teodoro de Gaza**.

4.3. Precedentes en el cultivo escrito del romaico

En el prólogo a su traducción (1784) de *La science du gouvernement, ouvrage de morale, de droit et de politique* (París 1732-1764) de **Gaspard Réal de Curban**, Catardsís menciona en nota a pie de página una serie de obras, cuyos autores han intentado escribir en griego vernáculo y en prosa con éxito desigual[1180]:

Nicólaos Platipodis (Patriarca Nectario de Jerusalén, 1602-1676)), *Epítome de historia sacroprofana,* Venecia 1677[1181].

Ioannis Cariofilis (1589-1692)[1182], *Manual sobre ciertas dudas y respuestas sobre los dogmas de la Iglesia*, Monasterio de Snagov (Rumanía) 1697[1183].

Jrisanzos Notarás (*ca.* 1663-1731)[1184], *Introducción a la geografía y la esfera,* París 1716[1185].

[1180] *Cf*. D. Catardsís (1999: 314-316).

[1181] *Cf*. D. Catardsís (1999: 147). D. Catardsís (1999: 315) cita también la obra en el prólogo de su traducción de Réal de Curban. *Ἐπιτομὴ τῆς Ἱεροκοσμικῆς Ἱστορίας*, εἰς πέντε μερισθεῖσα τμήματα ὧν τὰ μὲν τρία πρῶτα ἐν συντομίᾳ διαλαμβάνουσιν οὗ μόνον τὰ τοῦ ἁγίου θεοβαδίστου ὄρους Σινᾶ, οὗ μὴν ἀλλὰ καὶ τὰ τοῦ ἐκεῖθεν ᾠκοδομηθέντος θεοδοξάστου μοναστηρίου, τῶν δ᾽ ὑστέρων, τὸν μὲν περιέχει τὰ τῶν βασιλέων πάσης γῆς Αἰγύπτου μέχρι Μωάμεθ καὶ τῶν διαδόχων αὐτοῦ ἕως σουλτὰν Σελήμ, τὸ δὲ περὶ τοῦ αὐτοῦ Σελὴμ καὶ περὶ τῆς μάχης ἣν ἤγειρε κατὰ τῶν Περσῶν, ἔτι δὲ περὶ τῆς αἱρέσεως τοῦ Τεχήλ, νέου προφήτου τῶν Περσῶν, πραγματεύεται [...] συγγαφεῖσα παρὰ τοῦ Μακαριωτάτου πρώην Ἱεροσολύμων Πατριάρχου Νεκταρίου τοῦ Κρητοῦ [...] διορθωθεῖσα παρὰ τοῦ Σοφωτάτου καὶ Πανοσιωτάτου Ἀμβροσίου Γραδενίγου ὁμοίως τοῦ ἑκ Κρήτης Ἀββᾶ καὶ Βιβλιοφύλακος τῶν Ἐνετῶν Γαληνοτάτης Ἀριστοκρατίας, ἀφιερωθεῖσα τῷ Γαληνοτάτῳ πάσης Μολδοβλαχίας Καθηγεμόνι [...] Ἰωάννῃ Ἀντωνίῳ [...] Βωιβόδᾳ, Venecia: παρὰ Νικολάῳ τῷ Γλυκεῖ, 1677; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. II, pp. 337-339, nº 537). La obra tuvo hasta 5 reediciones hasta comienzos del siglo XIX.

[1182] Hijo del sacerdote cretense católico Ioannis Matceos Cariofilos (1566-1632), cursó estudios en la Academia Patriarcal de Constantinopla de la mano de Ceófilos Coridaleas, a quien sustituyó en la dirección de la misma (1646-1665). Ocupó diversos altos cargos del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, tales como Gran Ecónomo (Μέγας Οικονόμος), Gran Cartulario (Μέγας Χαρτοφύλαξ), Gran Logoteta (Μέγας Λογοθέτης) y consejero *a secretis* [ὸ ἑξ Ἀπορρήτων] del patriarca. Acusado por Aléxandros Mavrocordatos el Exaporita de simpatizar con el dogma calvinista, cayó en desgracia, por lo que buscó refugio en Valaquia donde finalmente falleció en el monasterio de Radu Voda (Bucarest).

[1183] *Ἐγχειρίδιον περί τινων ἀποριῶν καὶ λύσεων ἢ περὶ ἐξετάσεως καὶ ἐπιβεβαιώσεως ἀναγκαίων τινῶν τῆς Ἐκκλησίας δογμάτων* [...] παρὰ τοῦ [...] διδασκάλου κυρίου Ἰωάννου Καρυοφύλου μεγάλου λογοθέτου [...] κατὰ αἴτησιν τοῦ [...] ἄρχοντος κυρίου Κωνσταντίνου Καντακουζηνοῦ [...] ἀφιερωθὲν τῷ [...] ἡγεμόνι Ἰωάννῃ Κωνσταντίνῳ Μπασαράμπᾳ Βοεβόδα πάσης Ούγγροβλαχίας, Monasterio de Snagov 1697; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. III, pp. 45-50, nº 673).

[1184] Sobrino del patriarca Dositeo II de Jerusalén (Dosíceos Scarpetis), cursó sus primeros estudios en la Academia Patriarcal de Constantinopla junto a Sevastós Kiminitis y más tarde matemáticas y geografía en las universidades de Padua (1697-1700) y París (1700). Ocupó los cargos de archimandrita y obispo de Cesarea (1702) y posteriormente patriarca de Jerusalén (1707-1731), relevando a su tío Dositeo II en el trono patriarcal; *cf*. Y. Kejayioglu (2001: v. I, pp. 433-445).

[1185] Χρυσάνθου Νοταρᾶ [...] *Εἰσαγωγὴ εἰς τὰ γεωγραφικὰ καὶ σφαιρικά* [...] *Introductio ad geographiam,* ἀξιώσει τοῦ κυρίου Σκαρλάτου Μαυροκορδάτου υἱοῦ τοῦ ὑψηλοτάτου [...] Ἰωάννου Νικολάου Αλεξάνδρου Μαυροκορδάτου αὐθέντου καὶ ἡγέμονος πάσης Ούγγροβλαχίας, París 1716; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 137-140, nº 107). Segunda edición: *Εἰσαγωγὴ εἰς τὰ*

Ilías Miniatis, *Prédicas en la Grande y Santa Cuaresma,* Venecia 1716[1186].

Ioannis Lítinos[1187], *Guía cierta de la vida moral cristiana*, Padua 1774[1188].

Una *Tematografía* (*Θεματογραφία*) y un fragmento sobre el estilo de **Tucídides** inéditos de **Doroceos de Lesbos**.

Por último, Catardsís menciona la obra *Diálogo del alma y del mundo* [*Διάλογος ψυχῆς καὶ κόσμου*] que atribuye erróneamente a **Constantin Duca** († 1703)[1189]. En realidad, la obra a la que se refiere Catardsís es *El diván o la disputa del sabio con el mundo o el juicio del alma con el cuerpo* (Iasi 1698)[1190] escrita por **Dimitrie Cantemir** (1673-1723) en griego y en rumano, la cual constituye la primera obra esencialmente filosófica de las letras rumanas. La confusión de Catardsís muy probablemente se deba a que en el título griego de la edición bilingüe se atribuye la obra al «vaivoda Ioannis Dimitrios Constantino» y Catardsís lo interpreta como Constantin Duca, enemigo y rival de la familia Cantemir por el dominio y el trono de Moldavia ante la Sublime Puerta.

Catardsís elogia estos intentos de cultivar por escrito en prosa la lengua vernácula, demostrando «fehacientemente el beneficio y necesidades de la lengua común, abandonando el helénico cogieron la pluma romaica»[1191]. Valora, sobre manera, las obras de **Cariofilis**, **Jrisanzos Notarás** y **Miniatis** cuyo «romaico conmueve las pasiones y tiene persuasión». Reconoce sus esfuerzos por ser «más asequibles» abrazando «la lengua común romaica» y adoptando una «sintaxis supuestamente romaica en su expresión». Sin embargo, también critica que empleen

---

γεωγραφικὰ καὶ σφαιρικά, Venecia: παρ' Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1718; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. I, pp. 151-152). La obra es también citada por Catardsís en otros lugares, *cf*. D. Catardsís (1999: 163, 189 y 398).

[1186] *Διδαχαὶ εἰς τὴν Ἁγίαν καὶ Μεγάλην Τεσσαρακοστήν*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1716; *cf*. Z. I. Papadópulos (1984: I, 314, nº 4237).

[1187] Profesor de filosofía en la universidad de Padua y director del Colegio Cotuniano desde 1772 hasta la conquista napoleónica de la Serenísima en 1797.

[1188] *Ἀσφαλὴς Ὁδηγία τῆς κατὰ Χριστὸν ἠθικῆς ζωῆς, πόνημα τοῦ κυρίου Ἰωάννου Λιτίνου πρεσβυτέρου, κηδέμονος καὶ διδασκάλου τῶν ἐν τῷ κλεινῷ Παταβίῳ δημοσίων φροντιστήριων τῶν Ἑλλήνων*, Padua: τοῖς τοῦ φροντιστηρίου τύποις, 1774; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, p. 194, nº 806). Segunda edición: Padua: τοῖς τοῦ φροντιστηρίου τύποις, 1784; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. II, p. 425, nº 806).

[1189] Vaivoda de Moldavia por dos ocasiones (1693-1695, 1700-1703) gracias al apoyo de su tío Constantin Brâncoveanu.

[1190] *Κριτήριον ἢ Διάλεξις τοῦ σοφοῦ μὲ τὸν κόσμον ἢ Κρίσις τῆς ψυχῆς μὲ τὸ σῶμα* […] Ἰωάννου Δημητρίου Κωνσταντίνου Βοεβόδα […] συντεθὲν ἐκ τῆς Παλαιᾶς καὶ Νέας Διαθήκης εἰς δόξαν καὶ ὄφελος τοῦ τῶν Μολδάβων γένους, Iasi: διὰ μόχθου Ἀθανασίου Ἱερομονάχου καὶ Διονυσίου μοναχοῦ, 1698; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVII*: v. III, pp. 59-60, nº 682).

[1191] *Cf*. D. Catardsís (1999: 315).

«en mayor o menor medida declinaciones y conjugaciones helénicas [del griego clásico] en los nombres y en los verbos, incluso participios con casos y tiempos». Censura, sobre manera, el registro lingüístico «violento, tosco y contra natura» híbrido a caballo entre el helénico (griego antiguo) y el romaico (griego moderno) que emplea el **Dosiceos Notarás, patriarca de Jerusalén Dositeo II** (1641-1707)[1192] y «otros autores semejantes»:

> *Los cuales no hacen otra cosa sino alejar su escrito del romaico. Y tampoco lo hacen completamente helénico, sino que sólo lo llenan de nubarrones y borrascas, de tal modo que cualquiera que lo lea apenas una sola vez se espanta de cogerlo una segunda, no vaya a ser que sea de aquellos que tienen veneración y tendencia por los libros que no entienden*[1193]*.*

Con todo, Catardsís exculpa a aquellos «que siguen este segundo estilo que hemos dicho, porque -a su juicio- esto no es un delito personal de nadie, es su despropósito y defecto de nuestro siglo». Según podemos comprobar, resulta llamativo cómo en el prólogo de su traducción de **Réal de Curban** (1784) Catardsís no menciona entre sus predecesores en el cultivo escrito del romaico ni a **Vikendios Damodós** ni a **Iósipos Misiódax**, al que Catardsís muy probablemente conociera incluso personalmente, una vez que Misiódax se instala en Bucarest a partir de 1781.

Sí los menciona, en cambio, junto a otras obras y traducciones romaicas, años más tarde cuando Catardsís escribe el «Nuevo diagrama o distribución de los libros didácticos [...] en las ciencias y artes» en su *Conócete a ti mismo* (1787)[1194]. En concreto, de Misiódax cita su traducción en griego vernáculo de *La filosofia morale spiegata ai giovani* de L. A. Muratori (Venecia 1761-1762)[1195] y su tratado de *Teoría de la Geografía* (Viena 1780)[1196]; y de V. Damodós su *Epítome de lógica* (Venecia 1759)[1197] y su *Arte retórica* (Venecia 1759)[1198], así como un tratado inédito

[1192] Dositeo Scarpetis ocupó el trono patriarcal de Jerusalén (1669-1707) en un período de intensa controversia religiosa del patriarcado. Su obra abarca el derecho canónico, la controversia dogmática y teológica contra el catolicismo y el protestantismo, la homilética en lengua vernácula y la historia; *cf*. Y. Kejayioglu (2001: v. I, pp. 459-464).

[1193] *Cf*. D. Catardsís (1999: 315). *Vid.* texto original neogriego 202 del Anexo.

[1194] *Cf*. D. Catardsís (1999: pp. 145-167).

[1195] *Cf*. D. Catardsís (1999: 159).

[1196] *Cf*. D. Catardsís (1999: 164).

[1197] *Cf*. D. Catardsís (1999: 155).

[1198] *Cf*. D. Catardsís (1999: 157).

Teológico escolástico (Θεολογικὸ σχολαστικό)[1199] que se corresponde con la extensa obra titulada *Doctrina divina y sagrada o Teología dogmática ortodoxa*.

Junto a éstos, en el «Nuevo diagrama o distribución de los libros didácticos [...] en las ciencias y artes» de su *Conócete a ti mismo* (1787), Catardsís también cita un buen número de traducciones y obras originales escritas en romaico. Entre las traducciones y paráfrasis en griego vernáculo menciona los siguientes autores:

Aléxandros Canguelarios: traducción en «dialecto sencillo romaico» dedicada «a la famosa e ilustre nación de los romeos» y publicada en 16 volúmenes con el título *Historia antigua de los egipcios, caldeos, asirios, babilonios, medos, persas y helenos* (Venecia 1750-1751)[1200] de la *Historie ancienne* (París 1730-1738) de **Charles Rollin** (1661-1741)[1201].

Alexios Dsedsis Spanós (†1733/6)[1202]: traducción en romaico (*i.e.* griego vernáculo) del compendio de textos jurídicos bizantinos tardíos *Ἑξάβιβλος ἢ Πρόχειρος νόμος*[1203] (Venecia 1744) del jurista **Constantino Armenópulo** (1320-1380/5)[1204]. La versión de A. Dsesis Spanós se basa en otras anteriores inéditas de **Ceodosios Sigomalás** (1544-1607) y **Nicólaos Cunalis Critópulos**, que tuvieron difusión manuscrita[1205].

[1199] *Cf*. D. Catardsís (1999: 152).

[1200] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 380-387, nº 396). Catardsís la cita bajo el título *Ἱστορία γενικὴ ἀπὸ Ἀδὰμ ἕως Χριστοῦ*; cf. D. Catardsís (1999: 148). Aléxandros Canguelarios era un médico ateniense –ioanniota, según otros–, vinculado a la imprenta griega de Antonio Bortoli en Venecia. Aparte de la traducción de la obra de Charles Rollin, tradujo del italiano un *Vida del Pedro el Grande* (Venecia 1737) y *Sobre los fabulosos dioses de los antiguos griegos* (Venecia 1757) y fue corrector de otras ediciones entre 1729 y 1758.

[1201] Historiador y académico francés renombrado por su *Historia Antigua* (París 1730-38) y su menos conocida *Historia Romana* (París 1738-1741). En su *Traité des études* (París, 1726-31) proponía una reforma del sistema educativo francés del siglo XVIII, en la que se extendiera el uso de la lengua vernácula. Quizá no sea casual que Catardsís cite a Charles Rollin y que conociera sus presupuestos vernacularistas.

[1202] Profesor ioanniota de gramática griega clásica en Adrianópolis (Edirne), compuso una gramática y una poética inéditas; *cf*. C. Sazas (1868: 465-466)

[1203] *Cf*. D. Catardsís (1999: 160). Su uso fue muy amplio en los Balcanes durante el dominio otomano y en Rusia. Fue adoptado como código civil por el Reino de Grecia tras su independencia del Imperio Otomano y estuvo vigente hasta 1946.

[1204] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, pp. 319-322, nº 316). Reediciones posteriores se publicaron en Venecia 1766, 1777, 1793, 1805 y 1820. C. Armenópulo fue un magistrado constantinopolitano que ostentó diversos cargos en la corte imperial tardobizantina de Juan VI Cantacuceno (1347-1353) y Juan V Paleólogo (1341-1376, 1379-1391).

[1205] A Nicólaos Cunalis Critópulos se le atribuye la traducción en griego vernácula del *Syntagma canonum* (1335) del monje tesalonicense Mateo Blastares. La obra titulada *Σύνταγμα κατ᾽ ἀλφάβητον πασών των υποθέσεων των Ιερών καί θείων κανόνων*, fue escrita en torno a 1498 y conoció cierta difusión manuscrita. Se trata de una compilación en griego vernáculo ordenada alfabéticamente del material tratado en el *Sintagma canonum* de Blastares y del *Hexabiblos* de C. Armenópulo.

Andonios Stratigós (1691-1758)[1206]: traducción del tratado *Lección teórico-práctica sobre fiebres* (Venecia 1745) del renombrado anatomista veneciano **Giovanni Domenico Santorini** (1681-1737) [1207].

Bálanos Vasilópulos (1694-*ca.* 1760): paráfrasis inédita de los *Aforismos* de **Hipócrates**[1208].

Constandinos Mijaíl (1751-1816)[1209]: traducción griega publicada en Viena en 1785[1210] del *Tratado sobre la salud de los hombres de letras y otros* del médico suizo **Samuel-Auguste André David Tissot** (1728-1797).

Dimitrios Dárvaris (1757-1823)[1211]: traducción inédita en griego vernáculo de las *Institutiones Metaphysicae* (Wittenberg 1744) de **Friedrich Christian Baumeister** (1709-1785), que hubo de ser elaborada por D. Dárvaris entre la publicación del original (1744) y la mención de Catardsís (1786)[1212].

[1206] Corfiota de origen cretense, fue antiguo alumno del Colegio Flanginiano de Venecia y profesor durante 42 años en el Colegio Cotuniano de Padua. Fue autor de algunos de los sonetos arcaizantes de la antología *Flores de piedad* (Venecia 1708), así como de una traducción italiana de *Hécuba* de Eurípides y otra en dialecto cretense de la *Batracomiomaquia* (Venecia 1745) titulada *Ὁμήρου Βατραχομυομαχία μεταγλωττισμένη διὰ στίχου ἀπὸ τὸ ἑλληνικὸν εἰς τὸ κρητικὸν ἁπλοῦν ἰδίωμα πρὸς κοινὴν ὠφέλειαν τῶν φιλομαθῶν παρὰ Ἀντωνίου Στρατηγοῦ τοῦ Κρητός* [...], Venecia: παρὰ Νικολάῳ τῷ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1745 *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, p. 337, nº 333).

[1207] *Διδασκαλία θεωρικοπρακτική περὶ τῶν πυρετῶν,* συναθροισθεῖσα ἐκ τοῦ ἐκδοθέντος ἰταλικοῦ συγγράμματος τοῦ ποτὲ Ἰωάννου Δομινίκου Σαντορινοῦ […] παρὰ Ἀντωνίου Στρατηγοῦ… Venecia: παρὰ Ἀντονίῳ τῷ Βόρτολι, 1745; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie XVIII*: v. I, p. 335, nº 328). *Vid.* D. Catardsís (1999: 165).

[1208] *Cf*. D. Catardsís (1999: 165). La obra manuscrita fue publicada posteriormente en Constantinopla (1875) en edición de E. Venetsanopulu con el título *Ὑγιεινή, ἤτοι Ἑρμηνεία εἰς τοὺς ἀφορισμοὺς τοῦ Ἱπποκράτους καὶ Γαληνοῦ*. La forma lingüística del texto difícilmente puede considerarse como griego vernáculo, es una versión marcadamente arcaizante que se aproxima con la *cazarévusa* griega del siglo XIX. No sabemos si ello se debe al editor o a la pluma de Vasilópulos. No obstante, cuesta comprender que Catardsís catalogara como romaica esta traducción.

[1209] Oriundo de Castoriá (Macedonia), estudió filosofía y medicina en Viena, donde pasó el resto de sus días ejerciendo como médico. Aparte de su traducción del tratado de S.-A. Tissot, publicó el tratado *Dietética* [*Διαιτητικὴ*] (Viena 1794) y *Recomendaciones de dietética* [*Διαιτητικῆς Παραγγέλματα*] (Venecia 1809).

[1210] *Cf*. D. Catardsís (1999: 166). *Ἐγχειρίδιον* [...] *περὶ τῆς τῶν πεπαιδευμένων τε καὶ ἄλλων ἀνθρώπων ὑγιείας,* […] μεταφρασθὲν δὲ εἰς τὴν κοινοτέραν τῶν νῦν Ἑλλήνων διάλεκτον παρὰ Κωνσταντίνου Μιχαήλ, Viena: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Ἰωσήπου τοῦ Βαουμαϊστέρου [Joseph Baumeister], 1785; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, p. 441, nº 1156). Catardsís cita otra traducción griega *Ὀξέα πάθη* de S.-A. Tissot.

[1211] Hijo del próspero comerciante arrumano Nicólaos Dárvaris afincado en Zemum (actual Serbia), donde curso sus primeros estudios que continuó en Sirmio y Neusatz. A continuación, se trasladó a Bucarest (1777-1780) para continuar sus estudios en la academia del principado, donde muy probablemente conoció a Catardsís. Tras una parada en Viena estudió filosofía y matemáticas en las universidades de Halle (1780-1784) y Leipzig (1785). Tras dirigir la escuela local de Zemum durante nueve años, se trasladó a Viena (1794) donde trabajó primero como profesor, después como director de la escuela griega de la colonia greco-ortodoxa afincada en la capital austriaca. Dárvaris compuso y publicó numerosos libros y manuales, así como traducciones de obras rusas, eslavas y alemanas de carácter pedagógico y religioso, y traducciones de clásicos griegos antiguos al alemán y lenguas eslavas. Contribuyó a la revista griega *Hermes el Erudito* (Viena, 1811-1821).

[1212] *Cf*. D. Catardsís (1999: 151). Se conservan el *ms.* 43 del monasterio de la Santísima Virgen Olimpiótisa en Elassona de Tesalia y el *ms.* 5759-252 del monasterio de Pandeleimon en el monte Atos.

Dimitrios Yeorgulis Notarás (1687-1731)[1213]: traducción inédita (Bucarest 1717) en griego vernáculo[1214] de la *Filosofia morale* (Turín 1670) del predicador y tratadista turinés **Emanuele Tesauro** (1592-1675).

Gheorghe Saul (1743-1785)[1215]: traducción en griego vernáculo de un *Epítome de lógica* (*Ἐπιτομὴ Λογικῆς*) francés[1216] y una selección inédita de tratados traducidos en griego vernáculo del *Corpus Hipocrático*[1217].

Ioannis Adamis[1218]: la traducción del latín al griego vernáculo del tratado de farmacología del médico húngaro **David Samuel Madai** (1709-1780) *Breve interpretación sobre el efecto y beneficio de algunos remedios selectos y probados* (Halle 1756)[1219].

[1213] Sobrino de Jrisanzos Notarás, natural de Trícala (Peloponeso), cursó estudios de medicina en Roma y Padua, y fue el médico de cabecera del fanariota Ioannis Mavrocordatos (1689-1719), *kaymakam* (regente) de Moldavia (1711) y vaivoda de Valaquia (1716-1719).

[1214] *Cf*. D. Catardsís (1999: 158). La traducción titulada *Βιβλίον α' ἤτοι Ἠθικὴ Φιλοσοφία*...ἣντινα συνέθεσεν ὸ κόμης καὶ ἱππεύς Ἐμμανουὴλ Θησαυρὸς εὐπατρίδης τοῦ Τουρίνου, τὴν ἐμεταγλώττισε δὲ Δημήτριος Νωταρᾶς ἰατροφιλόσοφος ὸ Πελοποννήσιος, se conservó en al menos en tres manuscritos: *ms.* 59 (422) de la Academia Rumana, *ms.* 681 del Monasterio del Santo Sepulcro en Estambul, *ms.* 100 del Monasterio de la Gran Cueva, hoy perdido tras el incendio que asoló el monasterio en 1934); *cf*. D. Apostolópulos (1999).

[1215] Médico (ἰατροφιλόσοφος) de origen *arvaníta*, formado en las universidades de Padua y Bolonia. Entró en la corte de los principados danubianos como médico y preceptor de los hijos de Constandinos Mavrocordatos (1711-1769), donde recibió las condecoraciones de *paharnic* (copero) y gran *serdar* (gobernador). Mantuvo una polémica con el enciclopedista francés Jean-Louis Carra (1742-1793) por la banalidad y superficialidad con que trataba a los moldavos y valacos en su *Histoire de la Moldavie et de la Valachie* (Iasi 1777), *cf*. A. Veress (1931), A. Cioranescu (1966) y A. Carazanasis (1989: 61-64). Agradecemos las indicaciones del profesor Y. Kejayioglu que nos advierte de la presencia de otro Gheorghe Saul posterior, comerciante en Plovdiv (Bulgaria) en el catálogo de suscriptores (con 5 ejemplares) de la *Gramática de lengua griega antigua* (*Γραμματική της αρχαίας ελληνικής γλώσσης*, Constantinopla: imprenta patriarcal, 1835) de Yeoryios Tsucalás. Podría tratarse de un miembro de la misma familia.

[1216] *Cf*. D. Catardsís (1999: 155).

[1217] *Cf*. D. Catardsís (1999: 165).

[1218] Nació en Arbanasi (Bulgaria) en el seno de una familia de comerciantes arrumanos de Moscópolis (Moscopole, Albania) que acabó instalándose en Sibiu (Transilvania). Estudió medicina en la Universidad de Halle y se dedicó profesionalmente al comercio en Sibiu, donde fue nombrado (1762) secretario de la comunidad (κομπανία) de comerciantes greco-ortodoxos allí afincada. Aparte del tratado de farmacología de David Samuel Madai (1709-1780), tradujo también al griego el tratado *Pax corporis* (Cluj 1690) del médico húngaro Páriz Ferenc Pápai (1646-1716) y compuso en griego vernáculo una *Crónica histórica de Hungría y Transilvania*, inédita y conservada en el *ms.* 10 de la Academia Rumana (*Χρονολογία ἱστορική διαλαμβάνουσα* […]*τὰ κατὰ τὴν Οὐγκρίαν καὶ Ἐρδελίαν καὶ τοὺς ἐπέκεινα τόπους, ἀπό Χριστοῦ γεννήσεως μέχρι σήμερον* […]*εἰς τὴν ἡμετέραν ἁπλήν φράσιν*. El códice 142 del monasterio de Xiropótamos transmite el manuscrito autógrafo de Adamis con la traducción en griego vernáculo de los estatutos de las asociaciones de comerciantes greco-ortodoxos afincados en Transilvania (*Ἀρτίκουλα νομικά, τὰ λεγόμενα Στατούτα τῶν ἐν τῇ Τρανσυλβανίᾳ ἤτοι Ἐρδελία κατωκισμένων κοινῶς Σαυῶν ὀνομαζομένων, μεταγλωττισμένα ἀπό τὰ λατινικὰ εἰς τὴν ἡμετέραν ἁπλήν τῶν Ῥωμαίων διάλεκτον*, Sibiu 1762); *cf*. A. Carazanasis (2003: 95-99).

[1219] *Cf*. D. Catardsís (1999: 165). *Σύντομος ἑρμηνεία περὶ τῆς ἐνεργείας καὶ ὠφελείας μερικῶν ἐκλεκτῶν καὶ δοκιμασμένων ἰατρικῶν*..., Halle: ἐν τῷ Ὀρφανοτροφείῳ τῆς Ἅλλης, 1756, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. I, pp. 463-464, nº 491).

Ioannis Forneos: las traducciones griegas inéditas de los *Elementos de lógica e Historia de la filosofía*[1220] del jurista y filósofo alemán **Johann Gottlieb Heineck** (Heineccius, 1681-1741)[1221]; así como su traducción inédita e inconclusa del *Thesaurus linguae Graecae* (París 1572) del humanista francés Henri Stienne (Henricus Stephanus, 1528-1598) [1222].

Ioannis Stanos[1223]: la versión en griego vernáculo de la crónica *Bizantida*[1224], corregida por **Agapios Loverdos** y **Spiridon Papadópulos** y publicada en 6 volúmenes (Venecia 1767)[1225].

Patriarca de Moscú Platón II (1717-1812)[1226]: traducción griega de *Doctrina ortodoxa o compendio de teología cristiana* (Moscú 1765)[1227]. No sabemos si Catardsís alude a la traducción de **Yeoryios Vendotis** (1757-1795)[1228] *Ὀρθόδοξος*

[1220] *Ἱστορία τῆς φιλοσοφίας, cf*. D. Catardsís (1999: 155). Desconocemos si las traducciones inéditas de Ioannis Forneos de J. G. Heineccius tiene alguna relación con la traducción griega de los *Elementos de lógica y de filosofía ética* (Venecia 1808) del mismo Heineccius a cargo del noble valaco Grigore Bassaraba de Brancovean (1785-1854): *Στοιχεῖα τῆς Λογικῆς καὶ Ἠθικῆς Φιλοσοφίας Ὧν προηγεῖται Ἱστορία Φιλοσοφίας* […] ὑπὸ τοῦ […] Γρηγορίου Βραγκοβάνου Βασσαράβα, Venecia: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτου, 1808); *cf*. F. Iliú (1997: 240, nº *1808.31).

[1221] Profesor de filosofía y de jurisprudencia en la universidad de Halle, y magistrado en Franeker (Holanda) y Frankfurt (Alemania).

[1222] *Cf*. D. Catardsís (1999: 151 y 156).

[1223] Oriundo de Métsovo e instalado probablemente en Venecia también publicó una traducción en griego moderno del tratado antisemita *Riti e costumi degli ebrei confutati* (Florencia 1736) del sacerdote italiano Paolo Sebastiano de Medici (1671-1738), con el título *Religión y costumbres de los hebreos* (Venecia 1755), *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. I, p. 443, nº 457) y Y. Kejayioglu (2001: v. I, 588). *Vid.* también N. Svoronos (1939).

[1224] Cf. D. Catardsís (1999: 149).

[1225] *Βίβλος χρονική περιέχουσα τὴν ἱστορίαν τῆς Βυζαντίδος*, μεταφρασθεῖσα ἐκ τοῦ ἑλληνικοῦ εἰς τὸ κοινὸν ἡμέτερον ἰδίωμα παρὰ Ἰωάννου Στάνου… διορθωθεῖσα παρὰ Ἀγαπίου Λοβέρδου [καὶ Σπ. Παπαδοπούλου], Venecia: παρὰ Δημητρίῳ Θεοδοσίου, 1767, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, pp. 59-62, nº 656). Se trata de un compendio de la crónica *Bizantida* de Venecia y otras fuentes historiográficas otomanas, que abarca hasta el año 1703.

[1226] Estudió en la Academia Eslavo-Greco-Latina de Moscú, donde llegó a ser profesor de retórica griega en 1757. Al año siguiente ingresó como monje en el monasterio Troitse-Sergiyeva Lavra, cerca de Moscú, donde en 1761 ya dirige el seminario del monasterio. En 1762 la zarina Catalina II la Grande lo designa instructor de su heredero Pablo Petrovitch (1754-1801), el futuro zar Pablo I (1796-1801). En la corte rusa conoce a Voltaire y los enciclopedistas, cuya huella racionalista se puede rastrear en su *Doctrina ortodoxa o compendio de teología cristiana* (Moscú 1765). En 1770 es nombrado obispo de Tver y en 1775 arzobispo de Moscú.

[1227] *Cf*. D. Catardsís (1999: 153).

[1228] Traductor, editor e impresor oriundo de Zante que dio un gran impulso a la publicación de libros neogriegos en el último cuarto del siglo XVIII. Desde muy joven fue enviado a Venecia para estudiar, primero, en el Colegio Flaginiano de la comunidad greco-ortodoxa (1769-1773) y luego en la Universidad de Padua (1779). Pronto comenzó a trabajar en la industria editorial griega en Venecia, en 1777 publica en la imprenta de Nicólaos Glikís sus dos primeras traducciones de tratados del médico suizo Samuel-Auguste André David Tissot (1728-1797): *Αὐανισμοῦ ἐπιτομή, ἥτις περιγράφει τὰ διάφορα πάθη κ΄ τὰς ἀρρωστίας…* (Venecia 1777) del original *L'onanisme, dissertation sur les maladies produites par la masturbation* (1760), y *Νουθεσίαι εἰς τὸν λαὸν εἰς διαφύλαξιν τῆς σωματικῆς ὑγείας* (Venecia 1780) del

διδασκαλία ἤτοι χριστιανικὴ θεολογία ἐν ἐπιτομῇ (Viena 1782)[1229] o la traducción de **Adamandios Coraís** (1748-1833) *Ὀρθόδοξος Διδασκαλία, εἴτουν Σύνοψις τῆς χριστιανικῆς θεολογίας*, μεταφρασθεῖσα μὲν ἐκ τῆς ῥωσσικῆς εἰς τὴν γερμανικὴν, νῦν δὲ ἐκ τῆς γερμανικῆς εἰς τὴν ἑλληνορρωμαϊκὴν διάλεκτον (Leipzig 1782)[1230].

Nikiforos Ceotokis (1731-1800): traducción en griego arcaizante del opúsculo antisemita *Opus aureum* (Leipzig 1769)[1231], título por el que se conoce la traducción del árabe al latín que realizó el dominico español **Alfonso Buenhombre**, obispo en Marrakech († 1353), de la *Carta de Rabi Samuel de Israel natural de la cibdat de Fez del Regno de Marruecos ... a maestre Isaaq rabi de la sinoga* [*sic*] *que es sublinera en el regno susodicho ...* [*sobre las cosas que pertenescen a la Ley e a los profetas y respuesta de Rabi çag sujulmeçia*].

Nicolae Milescu *Spătarul* (1636-1708): las versiones inéditas en griego de su *Descripción de China*[1232] y su diario de la *Expedición por Siberia de Tobolsk hasta China*[1233]. Desconocemos si Catardsís alude a las versiones que realizó en griego el propio Milescu[1234] a partir del texto original ruso en 1693 o las traducciones en

---

original *Avis au peuple sur sa santé* (Lion 1764). Tras una breve estancia en 1780 en Budapest, en 1782 se instala en Viena donde comienza una intensa actividad editorial (en 1791 funda su propia imprenta griega), que se vio truncada por su temprana muerte por tuberculosis en 1795. Entre sus traducciones destacan: *Ὁ ἰνδὸς φιλόσοφος* (Viena 1782) del tratado de ética *Le Philosophe indien* del conde de Chesterfield Philipp D. Stanhope (1694-1773), *Ἠθικὴ περιήγησις Κύρου* (Viena 1783) de la novela histórica *Les voyages de Cyrus* (París 1727) de Andrew Michael Ramsay (1686-1743), *Ἠθικὴ ἱστορία Βελισαρίου* (Viena 1783) de la novela histórica *Bélisaire* (París 1767) de Jean-François Marmontel (1723-1799), *Μυθολογικό ἠθικο-πολιτικό τοῦ Πιλπάιδος* (Viena 1783), traducción de la versión francesa de Charles Mouton *Les Fables politiques de Pilpai philosophien indien* (Hamburgo 1750) de la versión persa del siglo XV de la novela ético-política *Calila y Dimna* del sánscrito *Panchatantra* (*ca.* 300 d.C.), *Ἱστορία τῆς Ἀμερικῆς* (Viena 1792-1794) de *The History of America* (Londres 1777) del historiador escocés William Robertson (1721-1793). Colaboró con Rigas de Velestino y Yeoryios Constandinu Sakelarios (1767-1838) en la traducción de la novela romántica *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce* (París 1788) del clérigo y arqueólogo Jean-Jacques Barthélemy (1716-1795), de la cual se publicó sólo el primer y cuarto volumen *Νέος Ἀνάχαρσις* (Viena 1797). Destacable es también la publicación de su *Diccionario trilingüe francés, italiano y romaico* (*Λεξικόν τρίγλωσσον της Γαλλικής, Ιταλικής και Ρωμαϊκής διαλέκτου*, Viena 1790; *cf*. Y. Kejayioglu (2001: 661-662, 928-930).

[1229] *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, pp. 385-387, nº 1080). Segunda edición en Viena en 1783, *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, p. 414, nº 1117).

[1230] *Cf*. É. Legrand (Bibliographie XVIII: v. II, pp. 383-385, nº 1079).

[1231] *Cf*. D. Catardsís (1999: 153). *Πόνημα χρυσοῦν* Σαμουὴλ Ῥαββὶ τοῦ Ἰουδαίου ἐξελεγχον τὴν τῶν Ἰουδαίων πλάνην, πρῶτον μὲν ἐκ τῆς ἀραβικῆς εἰς τὴν λατινίδα μεταφρασθέν, νῦν δὲ ἐκ τῆς λατινίδος εἰς τὴν κοινὴν τῶν Ἑλλήνων διάλεκτον, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ, 1769; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, pp. 106-110, nº 712).

[1232] *Περιγραφὴ τῆς τῶν Σίνων, ἤτοι Κιταΐας, cf*. D. Catardsís (1999: 148).

[1233] *Ὁδοιπορικὸ ἀπ΄ τὴν Τομπόλσκα ὡς τὴν Κίνας, cf*. D. Catardsís (1999: 164).

[1234] Diplomático y escritor moldavo, políglota, de origen greco-arrumano (Laconia). A partir de 1653 entró al servicio como *spătarul* (σπαθάριος, canciller) del vaivoda moldavo Gheorge Ştefan Burduja (†1668). Fue embajador de Moldavia ante la Sublime Puerta, Berlín y Estocolmo (1660-1664), exiliado visitó Francia en busca de ayuda contra el Imperio Otomano (1664-1667). Durante este periodo realiza la primera traducción

griego vernáculo inéditas que realizó **Jrisanzos Notarás**[1235].

Spiridon Papadópulos (1731-*post* 1781)[1236]: traducción en griego vernáculo (Venecia 1770-1773)[1237] de la *Storia della guerra presente tra la Rusia e la Porta Ottomana* (Venecia 1770) del periodista veneciano **Domenico Caminer** (1731-1796) y la publicación anual *La Storia dell'anno MDCCLXXII, divisa in quattro libri* (Venecia 1772).

Yeoryios Constandinu (1720/5-1786)[1238]: *Historia de China y Rusia*[1239]; se trata de una traducción compilativa al griego vernáculo a partir de diversas fuentes historiográficas occidentales[1240]. La obra mencionada por Catardsís se corresponde con el título *Historia del reino de China* (Venecia 1763)[1241] que constituye el segundo volumen de su *Historia universal de la Ecúmene* (Venecia 1759)[1242].

Yeoryios Fatseas (1722-1768): la traducción en griego vernáculo (Venecia

íntegra en rumano del *Antiguo Testamento*, a partir de una edición de la *Septuaginta* (Fráncfort 1597) y publica su manual de teología *Enchiridion sive Stella orientalis Occidentali splendens* (París 1667). En 1671 entra al servicio del zar ruso Alejo I como intérprete, donde recibe el encargo de traducir del latín y del griego al ruso una serie de opúsculos y misceláneas: *Aritmologhion* (Moscú 1672), *Hrismologhion* (*ms.* 1673), *Cronología de reyes* (Moscú 1674*)* y *De Topographia Constantinopoleos et de Illius Antiqvitatibus* de Pierre Gilles (1674). En 1675 es nombrado embajador de Rusia ante el emperador chino Kangxi (1675-1678). Fruto de su expedición y periplo por Siberia, Mongolia y China son su *Diario de viajes del puerto de Nerinsk a Pequín* (San Petersburgo 1896), su *Expedición por Siberia desde Tobolsk hasta China* (San Petersburgo 1882), su *Descripción de China* y su *Informe de Estado* (San Petersburgo 1906), todos en ruso; *cf.* D. Dumbrava (2009).

[1235] *Περιγραφὴ τῆς τῶν Σινῶν βασιλείας* (*ante* 1694), y *Κιταΐα δουλεύουσα* (1695), *cf.* Y. Kejayioglu (2001: v. I, 433-434).

[1236] Diácono corfiota de origen cretense, antiguo alumno de la Colegio Flanginiano de Venecia, donde también fue profesor (1767-1768) y colaboró con las imprentas griegas venecianas (1768-1781); *cf.* Y. Kejayioglu (2001: v. I, p. 651).

[1237] *Cf.* D. Catardsís (1999: 150). *Ἱστορία τοῦ παρόντος πολέμου ἀναμεταξὺ Ρουσίας καὶ τῆς Ὀθωμανικῆς Πόρτας,* μεταφρασθεῖσα μὲν εἰς κοινὴν γλῶσσαν παρὰ Σπυρίδωνος διακόνου τοῦ Παπαδοπούλου, 6 volúmenes, Venecia: παρὰ Δημητρίῳ Θεοδοσίου τῷ ἐξ Ἰωαννίνων, 1770-1773; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, p. 123, nº 726).

[1238] Editor y traductor epirota, autor de numerosas ediciones griegas y eslavas en las imprentas venecianas de Bortoli y Ceodosíu (1756-1765). Entre sus obras destacan su *Diccionario tetralingüe de griego clásico, griego vernáculo, latín e italiano* (Venecia 1757), *Nueva historia de Alejandro Magno* (Venecia 1758), *Historia universal de la ecumene* (Venecia 1759-1763), *Historia del reino de China* (Venecia 1763), *Nuevo Epistolario* (Leipzig 1764). En 1765 intentó infructuosamente fundar una imprenta en Trieste. *Cf.* Y. Kejayioglu (2001: v. I, p. 617).

[1239] *Cf.* D. Catardsís (1999: 148).

[1240] La *Historie ancienne* (13 v., París 1730-1738) de Ch. Rollin, la *Histoire moderne des Chinois* (18 v., París 1755-1776) de F.-M. Marsy y A. Richer, las obras colectivas *An Universal History* (65 v., Londres 1747-1768) y *Raccolta di tutte le controversie seguite in varii tempi intorno ai Ritti Chinesi* (4 v., Venecia 1756).

[1241] *Ἱστορία τοῦ βασιλείου τῆς Κίνας* [...] συλλεχθεῖσα ἐκ τῶν ἀκριβωτέρον [*sic*] ἱστορικῶν Ἀγγλο-Γαλλο-Ἰταλῶν [...] εἰς τὴν ἡμετέραν ἁπλὴν διάλεκτον, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττᾳ [Antonio Zatta], 1763*; cf.* É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, p. 15, nº 590).

[1242] *Παγκόσμιος Ἱστορία τῆς Οἰκουμένης* [...] συλλεχθεῖσα ἐκ τῶν ἀκριβωτέρον [*sic*] ἱστορικῶν Ἀγγλο-Γαλλο-Ἰταλῶν [...] εἰς τὴν ἡμετέραν ἁπλὴν διάλεκτον, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττᾳ [Antonio Zatta], 1763; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. I, pp. 500-501, nº 535).

1760) del manual *Geography anatomiz'd or, the geographical grammar being a short and exact analysis of the whole body of modern geography* (Londres 1702/4) del escocés católico **Patrick Gordon** (1635-1699), almirante al servicio de la flota rusa y amigo íntimo del zar Pedro el Grande[1243].

Yeoryios Vendotis (1757-1795): traducción en griego vernáculo[1244] de la *Historia eclesiástica* (Viena 1783-1784) escrita originalmente en griego arcaizante por **Mijaíl Mitros** (1661-1714), obispo metropolita de Atenas Melecio[1245].

Junto a estas traducciones romaicas, Catardsís menciona en su «Inventario de libros didácticos en las ciencias y artes» del *Conócete a ti mismo* (1787) las siguientes obras originales escritas en griego vernáculo:

Jrisanzos Notarás (*ca.* 1663-1731): *Introducción a la geografía y a la esfera* (París 1716)[1246], *Tratado sobre los oficios eclesiásticos y señoriales de la santa Iglesia de Cristo* (Târgovişte 1714)[1247], un tratado que Catardsís cita con el título *Sobre Palestina*[1248] que seguramente se corresponde con la obra impresa *Historia y descripción de Tierra Santa y la santa ciudad de Jerusalén* (Venecia 1728)[1249].

[1243] *Cf*. D. Catardsís (1999: 164). *Γραμματικὴ γεωγραφία, ἢ μᾶλλον ἀνάλυσις καθαρά, ἐξηκριβωμένη, καὶ σύντομος τοῦ ὁλοκλήρου σώματος τῆς Νεώτερας Γεωγραφίας,* […] πρότερον μὲν είς τὴν ἀγγλικὴν συγγραφεῖσα διάλεκτον, ὕστερον δὲ είς τὴν γαλλικὴν μεταφερθεῖσα, ἐξ ἧς είς τὴν ἰταλικήν, καὶ τελευταῖον είς τὴν ἁπλῆν τῶν Ἑλλήνων […] παρὰ Γεωργίου ἱερέως Φατζέα, διαιρεθεῖσα μὲν είς τόμους τρεῖς ἀφιερωθεῖσα δὲ τῷ εὐσεβεστάτῳ γένει τῶν Γραικῶν, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ Τζάττᾳ, 1760; *cf.* É. Legrand, (*Bibliographie* XVIII: v. I, pp. 506-507, nº 546.

[1244] *Cf*. D. Catardsís (1999: 147, 176). *Ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία* Μελετίου Μητροπολίτου Ἀθηνῶν μετενεχθεῖσα ἐκ τῆς ἑλληνικῆς είς τὴν ἠμετέραν ἁπλοελληνικὴν φράσιν είς τόμους τρεῖς καὶ πλουτισθεῖσα μὲ πολλὰς χρησίμους καὶ ἀναγκαίας ὑποσημειώσεις καὶ ἀκριβεῖς πίνακας παρὰ Γεωργίου Βενδότη ἐκ Ζακύνθου, νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα δι᾽ ἐπιστασίας καὶ ἀκριβοῦς ἐπιμελείας Πολυζώη Λαμπανιτζιώτη, 3 volúmenes, Viena: παρὰ Ἰωσήπῳ Βαουμαϊστέρῳ [Joseph Baumeister], 1783-1794; en 1795 Y. Vendotis publicó en su propia imprenta un Anexo que cubría el periodo de 1700 hasta 1795; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, pp . 400-402, nº 1099).

[1245] Nació en Ioánnina, donde cursó sus primeros estudios junto con Vissaríon Macrís. Estudió filosofía y medicina en la universidad de Padua. A su regreso a su Ioánnina natal ejerció como docente en la escuela de Epifanio. En 1692 es ordenado sacerdote y posteriormente en 1703 es nombrado obispo metropolita de Atenas. Aparte de su *Geografía* (Venecia 1728) y su *Historia eclesiástica* (Viena 1783), escribió otras obras que quedaron inéditas: *Retórica* (*Ρητορική*), *Prédicas* (*Διδαχαί*), *Sobre astronomía* (*Περὶ ἀστρονομίας*), *Tratado de astronomía* (*Ἀστρονομικὸν συνταγμάτιον*), *Introducción a diversos rumores y remedios* (*Είσαγωγὴ διαφόρων ἀκουσμάτων καὶ ἰατρικών*), *Breve interpretación sobre la peste* (*Ἑρμηνεία σύντομος περὶ τῆς πανώλιδος*).

[1246] *Cf*. D. Catardsís (1999: 163). Esta obra la mencionó en el prólogo de su traducción del tratado de Réal de Curban (1784) (*cf*. D. Catardsís 1999: 315) y en otro lugar de su *Conócete a ti mismo* (1787) (*cf*. D. Catardsís 1999: 189 y 398).

[1247] *Cf.* D. Catardsís (1999: 160). *Συνταγμάτιο περὶ ὀφφίκιων κληρικάτων καὶ ἀρχοντικίων τῆς τοῦ Χριστοῦ ἁγίας Ἐκκλησίας,* Târgovişte 1714. Ediciones posteriores: Târgovişte 1715 y Venecia 1778; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. I, pp. 125-127, nº 101; v. II, pp. 293-294, nº 941*).

[1248] *Περὶ τῆς Παλαιστίνης, cf*. D. Catardsís (1999: 164).

[1249] *Ἱστορία καὶ περιγραφὴ τῆς Ἁγίας Γῆς καὶ τῆς Ἁγίας Πόλεως Ἱερουσαλήμ / Historia et descriptio Terrae Sanctae Urbisque Sanctae Hierusalem*, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1728.

Asimismo Catardsís menciona *Τὰ Περσικά* que podría corresponderse con algunas de las traducciones inéditas que realizó Notarás de los tratados de geografía, etnografía e historia del moldavo **Nicolae Milescu *Spatărul*** (1636-1708)[1250].

Dosiceos Scarpetis (1641-1707), patriarca Dositeo II de Jerusalén: *Historia sobre los que han sido patriarcas en Jerusalén* (Bucarest 1715)[1251].

Emmanuíl Glisonios (1540-1596): *Manual útil de aritmética práctica y calendario pascual y lunar* (Venecia 1568)[1252].

Frankiscos Scufos (1644-1697): *Arte retórica* (Venecia 1681)[1253].

Gheorghe Saul (1743-1785): *Historia de Moldavia y Valaquia* (inédita)[1254].

Martinus Crusius (1526-1607)[1255]: *Turcograeciae* (Basilea 1584)[1256].

Mijaíl Mitros (1661-1714), obispo metropolita de Atenas Melecio: *Geografía antigua y moderna* (Venecia 1728)[1257].

Mijaíl Fotinós / Fotinópulos (1730-*post* 1781)[1258]: la obra *Selección de leyes*

[1250] *Cf.* D. Catardsís (1999: 37). *Περιγραφὴ τῆς τῶν Σινῶν βασιλείας* (*ante* 1694), y *Κιταΐα δουλεύουσα* (1695), *cf.* Y. Kejayioglu (2001: v. I, 433-434).

[1251] *Cf.* D. Catardsís (1999: 146). *Ἱστορία περὶ τῶν ἐν Ἱεροσολύμοις πατριαρχευσάντων διῃρημένη μὲν ἐν δώδεκα βιβλίοις* […] Συγγραφεῖσα μὲν παρα τοῦ […] Πατριάρχου τῶν Ἱεροσολύμων κυρίου κυρίου Δοσιθέου, Bucarest: τῇ τυπογραφίᾳ Στώϊκα, 1715; *cf.* É. Legrand (*Bribliographie* XVIII: v. I, pp. 120-122, nº 97). Es sin duda su obra más relevante, fue redactada entre 1685 y 1705, y era conocida también como *Dodecábiblos* por estructura en doce libros. La versión impresa de la obra (Bucarest 1715) fue sometida a la corrección arcaísta de Jrisanzos Notarás. Y. Kejayioglu (2001: v. I, pp. 460-464) ofrece fragmentos del texto original de Dosiceos Scarpetis en lengua vernácula.

[1252] *Cf.* D. Catardsís (1999: 161). *Βιβλίον πρόχειρον τοῖς πᾶσι περιέχον τὴν τε πρακτικὴν ἀριθμητικήν... καὶ περὶ τοῦ πῶς εὑρίσκειν ἕκαστος τὸ ἅγιον Πάσχα, καὶ τέλειον πασχάλιον ἀεὶ καὶ πάντοτε, καὶ περὶ εὑρέσεως σελήνης ἐν ποίᾳ ἡμέρᾳ γίνεται ἡ γέννα αὐτῆς*, Venecia: Chr. Zanetti, 1568; *cf.* Z. I Papadópulos (1984: nº 2481).

[1253] *Cf.* D. Catardsís (1999: 158).

[1254] *Cf.* D. Catardsís (1999: 148).

[1255] Profesor de lenguas clásicas griega y latina, y moral en la Universidad de Tubinga, mantuvo una intensa y extensa correspondencia con Ceodosios Sigomalás (1544-1607), copista, filólogo, *protonotario* del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y director de la Escuela Patriarcal. Gran parte de la misma la publicó M. Crusius en los ocho volúmenes de su *Turco-Graecia* (Basilea 1584) y los seis volúmenes de su *Germano-Graecia* (Basilea 1585). Es la primera manifestación de interés de un occidental por la fortuna de los romeos, es decir, los griegos ortodoxos modernos que sobrevivieron a la desaparición del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino). M. Crusius es considerado uno de los iniciadores del filohelenismo occidental europeo.

[1256] *Τουρκογραίτζια*, *cf.* D. Catardsís (1999: 150). *Turcograeciae* libri octo a Martino Crusio... quibus Graecorum status sub Imperio Turcico in politia et Ecclesia, Oeconomia et Scholis, iam inde ab amissa Constantinopoli, ad haec usque tempora, luculenter describitur, Basilea: per Leonardum Ostenium, 1584; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie* XV-XV: v. IV, pp. 271-274, nº 788.)

[1257] *Cf.* D. Catardsís (1999: 164). *Γεωγραφία παλαιὰ καὶ νέα* συλλεχθεῖσα ἐκ διαφόρων συγγραφέων παλαιῶν τε καί νέων καὶ ἐκ διαφόρων ἐπιγραφῶν τῶν ἐν λίθοις καὶ εἰς κοινὴν διάλεκτον ἐκτεθεῖσα χάριν τῶν πολλῶν τοῦ ἠμετέρου γένους, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ, 1728; *cf.* É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. I, pp. 211-217, nº 179).

[1258] Oriundo de Quíos, estudió en la Academia del Patriarcado de Constantinopla y partir de 174 se instaló en Bucarest, donde ostentó los cargos de copero de la corte (*paharnic*, παχάρνικος),

(*Ἐκλογὴ νόμων*)[1259] que se corresponde con el título *Antología de cánones regios y eclesiásticos* (*Ἀνθολογία βασιλικῶν νόμων καὶ ἐκκλησιαστικῶν κανόνων*) que el propio Fotinós / Fotinópulos dio al *Manual de derecho* (*Νομικὸν Πρόχειρον*) que constituye el primer código de derecho civil y canónico escrito en griego moderno durante el gobierno de los vaivodas fanariotas en Valaquia[1260].

Nicólaos Scordilis: un tratado inédito de *Medicina práctica*[1261].

Pseudo-Doroceos: *Historia desde la creación del mundo hasta la caída de Constantinopla*[1262]. Se trata de una crónica "sacro-profana" compuesta inicialmente en torno a 1570 y posteriormente aumentada con sucesos hasta 1589. Catardsís continúa la tradición y atribuye erróneamente la *Historia* a un supuesto metropolita de Monembasia Doroceos[1263]. Como señala Y. Kejayioglu (2001: 227-228), la atribución a Doroceos probablemente se deba a una confusión con **Ieróceos metropolita de Monembasia** (s. XVI), autor de otros textos vernáculos que quizá completó la *Historia* durante su estancia en Constantinopla entre 1589 y 1590. El texto presenta una tradición manuscrita compleja en la que, aparte de la autoría de Doroceos de Monembasia[1264], ha sido relacionada infundadamente con **Manuíl Malaxós** (†1581). La obra fue editada y publicada con adiciones de acontecimientos posteriores fechados hasta 1629 (muerte del dogo veneciano Giovanni I Cornaro) por el epirota **Sotos Tsigarás** con el título *Historia desde la creación del mundo hasta la caída de Constantinopla y sucesos posteriores* (Venecia 1631)[1265].

---

secretario (γραμματικός) del vaivoda de Valaquia y juez (1780) en Bucarest. Entre las obras inéditas que se le atribuyen, figuran los compendios de leyes *Manual de derecho* (*Νομικὸν Πρόχειρον*, 1765-1777) e *Introducción a las leyes* (Εἰσαγωγὴ τῶν νομῶν, 1777), *Consejos* (*Παραινέσεις*, 1781) y Πυξίον; *cf*. P. J. Zepos – V. A. Georgescu – A. Sifoniou-Karapas (1982: XIV-XV, XXXVII-XXXIX).

[1259] *Cf*. D. Catardsís (1999, 160).

[1260] La obra fue redactada entre 1765 y 1777 y se conserva en un total de 15 manuscritos griegos. Edición actual de la obra en P. J. Zepos – V. A. Georgescu – A. Sifoniou-Karapas (1982).

[1261] *Cf*. D. Catardsís (1999: 165). Suya es también la obra inédita *Los secretos de Apolo* que transmite el *ms.* griego 23 de la Biblioteca de la Academia Rumana, *cf*. C. Litzica (1909: 387, nº 659 (23). Agradecemos al profesor Y. Kejayioglu que nos haya informado de su existencia.

[1262] *Cf*. D. Catardsís (1999: 147).

[1263] Oriundo de Salónica, fue ordenado obispo metropolita de Lacedemonia (Esparta) y luego de Monembasia. Según la tradición que recoge C. Sazas (1868: 222-224), el vaivoda de Moldavia Pedro VI el Cojo (1537-1594) le animó a escribir la *Historia* durante su estancia en el principado danubiano.

[1264] *Vid.* A. Marcópulos (1975).

[1265] *Βιβλίον ἱστορικόν, περιέχον ἐν συνόψει διαφόρους καὶ ἐξόχους ἱστορίας, ἀρχόμενον ἀπὸ κτίσεως κόσμου μέχρι τῆς ἁλώσεως Κωνσταντινουπόλεως καὶ ἐπέκεινα*, συλλεχθὲν μὲν ἐκ διαφόρων ἀκριβῶν ἱστοριών, καὶ εἰς τὴν κοινὴν γλώσσαν μεταγλωττισθὲν παρὰ τοῦ ἱερωτάτου Μητροπολίτου Μονεμβασίας κυρίου Δωροθέου, νεωστὶ δὲ τυπωθὲν μετὰ ἐξόδων τοῦ εὐγενεστάτου κυρίου

Sevastós Kiminitis de Trebisonda (1630/6-1702): el tratado inédito *Educación de los reyes de Bulgaria*[1266].

Teófilo Papafilu, obispo de Campania (1715-1793)[1267]: el tratado dogmático *Tesoro de la ortodoxia* (Venecia 1780)[1268]; y el *Manual de derecho canónico*, inédito, pero de amplia difusión hasta su primera edición (Constantinopla 1887)[1269].

Como acabamos de comprobar el listado de autores y obras originales o traducidas en romaico que proporciona Catardsís en el «inventario de libros didácticos en las ciencias y artes» de su *Conócete a ti mismo* (1787)[1270], es mucho mayor y amplio que las referencias singulares a predecesores en el cultivo escrito del romaico, que refiere en el prólogo de su traducción de Réal de Curban (1784)[1271]. Si hacemos una suma total de las menciones de Catardsís a obras escritas en griego vernáculo, contabilizamos un total de 41 obras, de las cuales 21 son traducciones y 20 obras originales. En todas sus referencias bibliográficas omite mención alguna a cualquier obra literaria vernácula en verso, sea del periodo medieval anterior a 1453 sea del periodo otomano posterior a 1453. Esta ausencia resulta llamativa, sobre todo, en el caso de la literatura cretense, que había brillado particularmente entre los siglos XVI y XVII. En el caso del «inventario de libros didácticos en las ciencias y artes» que Catardsís elabora en su *Conócete a ti mismo* (1787), es claro que las omite deliberadamente, porque su catálogo bibliográfico aborda precisamente libros didácticos de «las ciencias y las letras». Al constantinopolitano no le interesa la ficción ni la poesía ni el teatro. Sus inquietudes se centran en la literatura de corte academicista y enciclopedista y él mismo parece interesarse únicamente por el conocimiento de la realidad objetiva y por la difusión de este conocimiento. En ese sentido Catardsís es víctima quizá del siglo y la época ilustrada

---

Ἀποστόλου Τζιγαρᾶ τοῦ ἐξ Ἰωαννήνων είς κοινὴν ὠφέλειαν, Venecia: παρ᾽ Ἰωάννῃ Ἀντωνίῳ τῷ Ἰουλιανῷ, 1631. *Cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVI: v. I, pp. 290-299).

[1266] *Cf*. D. Catardsís (1999: 159).

[1267] Nació en Ioánnina, donde estudió junto a Evyenios Vúlgaris. Entre 1749 y 1793 fue obispo de la diócesis de Campania (Salónica).

[1268] *Cf*. D. Catardsís (1999: 152). *Ταμεῖον Ὀρθοδοξίας*, Venecia: παρὰ Νικαλάω Γλυκεῖ, 1780; *cf*. É. Legrand (*Bibliographie* XVIII: v. II, pp. 351-352, nº 1025)

[1269] *Cf*. C. Dimarás (159). *Πρόχειρον Νομικὸν* Θεοφίλου Ἐπισκόπου Καμπανίας νῦν τὸ πρῶτον τύποις ἐκδιδόμενον [...] ὑπὸ Ἐλευθερίου Γρ. Ταπεινοῦ Διδάκτορος τὰ Νομικὰ καὶ Κωνσταντίνου Βασιλειάδου, Constantinopla: ἐκ τοῦ Τυπογραφείου Ἀντωνίου Μαξούρη, 1887; *cf*. F. Iliú. - P. Polemi (2006: nº *1887.742)

[1270] *Cf*. D. Catardsís (1999: 145-167).

[1271] *Cf*. D. Catardsís (1999: 315-316).

que le tocó vivir. Si examinamos las obras romaicas que menciona en su «inventario de libros didácticos en las ciencias y artes», podríamos agrupar las obras en las siguientes disciplinas o campos del conocimiento: historia (10 títulos), medicina (6), filosofía (6), dogmática y teología (5), geografía (5), derecho (3), homilética y retórica (2), pedagogía (2), lexicografía (1) y matemáticas (1). Aunque el examen sea sólo referido a las obras romaicas que menciona, las cifras dejan muy a las claras cuáles son las disciplinas del conocimiento en que está más interesado. Pero no encontramos mayor mención a la lírica popular de tradición oral neogriega ni a las obras dramáticas o verso de la literatura cretense ni a la literatura vernácula de humanistas heptanesiotas del siglo XVI afincados en Venecia (**I. Trivolis**, **D. Sinos**, **N. Lucanis** o **N. Sofianós**) y las referencias a oradores eclesiásticos vernáculos quedan limitadas únicamente a la obra de **F. Scufos** e **I. Miniatis**. Algo sorprendente, desde luego. No menciona tampoco la traducción al griego vernáculo del *Nuevo Testamento* de **Máximos de Galípoli** y **Kírilos Lúcaris** (por motivos seguramente dogmáticos y doctrinales), y desde luego no conoce la gramática vernácula de **N. Sofianós** ni el opúsculo de **M. Critópulos**. Algo verosímil y razonable, dado que ambas obras quedaron inéditas y apenas tuvieron difusión manuscrita.

En cualquiera de los casos, para Catardsís todos aquellos que han intentado escribir en griego vernáculo, pese a sus intentos de innovar y liberarse del peso de la tradición clásica aticista, no logran escribir de acuerdo a la gramática su lengua vernácula nativa, y emplean una morfología antigua sobre una sintaxis vernácula, creando un registro lingüístico «violento, tosco y contra natura» híbrido a caballo entre el griego antiguo y el griego moderno. De este modo Catardsís, justifica su innovación vernacularista, porque aun habiendo precedentes de autores que han intentado escribir sus obras en una variedad lingüística cercana al habla vernácula, ninguno osó a escribir en prosa sobre las ciencias y las artes en la misma lengua griega vernácula que habla.

4.4. Tesis lingüísticas de D. Catardsís

Una vez presentado y examinado el conjunto de la obra romaica de Catardsís, así como contextualizada su obra gramatical y lingüística en relación con las premisas teóricas y con la tradición gramatical griega clásica de la que parte el autor

constantinopolitano, pasamos a continuación a realizar una exposición razonada de las tesis (etno)lingüísticas que fundamentan su programa educativo vernacularista.

4.4.1. Función y dimensión comunicativa de la lengua vernácula

Influenciado, sin lugar a duda, por la teoría comunicativa de la ***Gramática general y razonada de Port-Royal***, Catardsís procura mantener en todo momento una actitud científica y racional en su acercamiento y teorización de la lengua vernácula. En este sentido, el constantinopolitano parece un observador perspicaz y pragmático del fenómeno lingüístico, sobre todo cuando resalta la función esencialmente comunicativa de las lenguas, al manifestar en el ***Ensayo de la lengua romaica*** (1783) que «la lengua fue inventada para comunicar nuestras ideas entre nosotros y para entendernos con facilidad los unos a los otros»[1272]. Pero precisa que para dicha comunicación sea efectiva y eficaz, ha de realizarse en la lengua vernácula habitual, que para los griegos de su tiempo es la lengua romaica y no la helénica (*i.e.* griego clásico)[1273].

4.4.2. El uso y la analogía como principios reguladores de la gramática

Otro de los aspectos en los que Catardsís innova con respecto a la secular tradición gramatical griega es en la consideración del uso como el elemento fundamental que constituye la norma lingüística. En este sentido, es clara la influencia de la ***Gramática general y razonada de Port-Royal*** en Catardsís, que adopta una postura esencialmente moderna en la observación del fenómeno lingüístico, cuando en su ***Ensayo de la lengua romaica*** (1783) afirma taxativamente que el uso constituye la norma lingüística y gramatical: «el uso es el legislador, o mejor dicho, el tirano de las lenguas: todas las naciones del mundo y de Europa se regulaban y se regulan tanto antaño como hoy día con el uso»[1274].

Junto al uso, el otro principio regulador de la norma lingüística y gramatical que establece Catardsís en su teoría es la analogía, concepto este sin embargo heredado de la tradición gramatical griega. Así pues, según manifiesta Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788), todo cultivo de la lengua vernácula ha

[1272] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12-13).
[1273] *Cf.* D. Catardsís (1999: 13). *Vid.* texto original neogriego 203 del Anexo y traducción.
[1274] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12). *Vid.* texto original neogriego 204 del Anexo.

de ser racionalmente sometido, primero, al uso que hacen de la lengua sus hablantes, y en segundo lugar, a la analogía gramatical[1275].

Para Catardsís una de las aplicaciones prácticas de la analogía gramatical es la traducción de la literatura griega antigua a la lengua griega moderna. Según apunta en su *Gramática de la lengua romaica* (1788), mediante la analogía gramatical entre el griego clásico en su variedad ática o el griego koiné y el griego vernáculo podría verterse toda la literatura antigua en lengua moderna[1276].

4.4.3. Distinción categórica entre el helénico y el romaico

Desde el punto sincrónico y diacrónico de la lengua, Catardsís reconoce el principio universal del cambio lingüístico en la lengua griega, distinguiendo categóricamente el helénico, el griego antiguo de los antiguos helenos, del «romaico», el griego moderno vernáculo de los romeos. Concibe y entiende la evolución diacrónica del helénico (*i.e.* griego clásico) al romaico (*i.e.* griego vernáculo) como un fenómeno inherente a la naturaleza de las lenguas. Todas las lenguas evolucionan y cambian, y del mismo modo que el latín a lo largo de su historia ha dado lugar a las lenguas romances vernáculas con sus características propias (francés, italiano, español, rumano), el griego antiguo – helénico en términos de Catardsís– ha evolucionado al romaico, la lengua moderna vernácula de los romeos. Su convicción de que el griego antiguo ha evolucionado de acuerdo a su propia naturaleza a nueva lengua viva en la voz de los romeos, la manifiesta ya en el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** de Gaspard de Réal de Curban (1784):

> *Por el contrario, pensar que una lengua simplemente no tiene gramática porque no está escrita es contrario a la recta razón, como también lo es considerar que el helénico y el romaico son una misma lengua y no dos diferentes, tal y como lo son el latín y el francés o el latín y el valaco*[1277]*.*

Continuando este paralelismo con las lenguas romances, Catardsís, a diferencia de la tradición griega culta que hunde sus raíces en el aticismo a

[1275] *Cf*. C. Dimarás 1999: 217. *Vid.* texto original neogriego 205 del Anexo y traducción.
[1276] *Cf*. D. Catardsís (1999: 220). *Vid.* texto original neogriego 206 del Anexo y traducción.
[1277] *Cf*. D. Catardsís (1999: 318). *Vid.* texto original neogriego 207 del Anexo.

comienzos de nuestra era, considera que las alteraciones fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas de la lengua romaica son perfectamente legítimas por ser resultado de una evolución natural, que obedece a la naturaleza intrínseca de la lengua:

> *El error de todos los estudiosos en considerar como una misma y no dos diferentes la lengua helénica y la romaica. Sin embargo, como el romaico es sin lugar a dudas una lengua en sí misma separada y diferente del helénico, tiene sus propios principios y elementos, tiene sus virtudes y sus defectos y es susceptible de mejora, igual que todas las lenguas vivas que no renuncian nunca a lo que son, sino que empeoran o mejoran. Es decir, si las estudian o las enseñan en las escuelas, si en ellas hacen tratados de filosofía y traducen o escriben libros, mejor que mejor*[1278].

En su obra más considerable, el ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787), Catardsís insiste en su convicción de la legitimidad del griego vernáculo (*i.e.* romaico) con su particularidad e identidad propia, diferente del griego clásico (*i.e.* helénico) del que deriva, cuando censura la "mala" costumbre que tienen sus coetáneos de identificar el helénico (*i.e.* griego antiguo) y el romaico (*i.e.* griego moderno) como una misma y única lengua:

> *Tal hábito hay a identificar como una misma lengua el helénico que teníamos antes con el romaico que hablamos ahora, sólo porque éste deriva de aquel, cuando todos reconocen el italiano, el francés, el español, el valaco como diferentes del latín del que proceden. Puesto que cada una de estas lenguas modernas derivadas tienen diferentes vocales, consonantes, diptongos, prosodia, pronunciación, alteraciones [fonéticas], declinación, conjugación, sintaxis, composición, expresiones y modismos*, *cada uno de los cuales bien las caracteriza, lógicamente cada una de ellas es un dialecto singular y propio, como también sus lenguas antiguas originales, el helénico y el latín, de las cuales sacan su esencia metafísica*[1279].

En otro lugar del ***Conócete a sí mismo*** (1786-1787), en el que anima a los jóvenes romeos a componer una gramática de su lengua vernácula, Catardsís se reafirma en la distinción entre el helénico y el romaico como «lenguas irrefutablemente diferentes», una (el romaico) derivada de la otra (el helénico), en efecto, pero dos lenguas ya diferentes con su singularidad propia y particular, del

[1278] *Cf*. D. Catardsís (1999: 318-319). *Vid.* texto original neogriego 208 del Anexo.
[1279] *Cf*. D. Catardsís (1999: 104). *Vid.* texto original neogriego 154 del Anexo.

mismo modo que las lenguas romances lo son con respecto al latín[1280]. Precisamente con la evidencia de que el romaico (griego moderno) y el helénico (griego antiguo) son dos lenguas distintas, como resultado de una evolución natural de una lengua originaria a una derivada, arranca Catardsís el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788):

> *Dado que es una contradicción que dos cosas diferentes sean una misma a la vez, el helénico y el romaico son dos lenguas diferentes y no la misma, es decir, la una originaria y la otra derivada. Así parece por inducción y son en efecto dos lenguas diferentes, como también el latín es diferente de las lenguas modernas derivadas de ella, el italiano, el francés, el español y el valaco.* [...] *Dado que el romaico es pues una lengua diferente del helénico, ésta se diferencia de aquella en las vocales y en su cantidad, en los diptongos, las consonantes, la pronunciación y la prosodia, en las alteraciones de las palabras, las contracciones, en la declinación de los nombres y la conjugación de los verbos, en la sintaxis y composición, expresiones y modismos. Así pues esta diferencia la aceptamos como legítima y cualquier otra lengua que quede en los mismos términos que el helénico la desechamos como ajena, tal y como proceden las lenguas superiores derivadas con respecto a sus lenguas originarias correspondientes*[1281].

4.4.4. Diferenciación lingüística e histórica entre helenos y romeos

La convicción de que el griego antiguo (helénico) ha evolucionado y derivado a una lengua nueva, el romaico (griego moderno vernáculo), diferente y autónoma de su predecesora, tal y como lo son las lenguas romances respecto del latín, le lleva a Catardsís precisar y esclarecer que los antepasados helenos (griegos antiguos) y romeos actuales (griegos modernos) no constituyen la misma identidad histórica, étnica y religiosa. Así pues, la distinción categórica y meridiana entre la lengua griega antigua y la moderna (helénico *versus* romaico), la lleva al intelectual constantinopolitano a distinguir también la identidad histórica, étnica y religiosa de los antiguos helenos de la de los romeos actuales. En una de sus primeras obras, ***Consejo a los jóvenes*** (1783), precisa con nitidez la identidad nacional de sus compatriotas dentro de la jurisdicción otomana, a los que denomina con el turquismo Ούροὺμ χιριστιγιάν (*Urum hiristiyian*) «romeos cristianos»[1282]:

[1280] *Cf*. D. Catardsís (1999: 181). *Vid.* texto original neogriego 174 del Anexo y traducción.
[1281] *Cf*. D. Catardsís (1999: 217). *Vid.* texto original neogriego 209 del Anexo.
[1282] *Cf*. D. Catardsís (1999: 44).

Al decir cristiano romeo, me refiero a un ciudadano de una nación, cuyas dos denominaciones [cristiano y romeo] *indican que él es miembro de una comunidad civil, de la cual recibe su nombre. Pues al tener leyes políticas conocidas y normas eclesiásticas expresas, ésta le hace de un determinado modo, diferente de cualquier otro que es miembro de otro Estado con otra religión*[1283].

Catardsís realiza esta apreciación sobre la identidad religiosa y civil del *Rûm Millet* de los «cristianos romeos» dentro del multiétnico Imperio otomano, debido a la distorsión lingüística e histórica deliberada por parte de algunos de sus contemporáneos, quienes imbuidos por el purismo lingüístico y su admiración por la cultura griega clásica se autodenominan «helenos». Para deslegitimar este uso anacrónico del etnónimo "heleno" entre sus contemporáneos, en el opúsculo ***Consejo a los jóvenes*** (1783) Catardsís realiza un examen de los diferentes etnónimos que han recibido los griegos a lo largo de la historia: Γραικός 'griego', Ἕλληνας 'heleno', Ῥωμηός 'romeo' y Ῥοῦμ / Οὐρῦμ 'rumí'[1284]. Catardsís especifica que el término Ἕλληνας 'heleno' significa propiamente 'idólatra, pagano' desde época tardoantigua, después que el cristianismo se extendiera por el Imperio Romano en los primeros siglos de nuestra era. Luego la autodenominación de Ἕλληνας 'heleno' o el uso de ἑλληνικός 'helénico' con el significado de 'griego' es anacrónica e impropia a la luz de las palabras de Catardsís. Para el intelectual constantinopolitano los romeos (griegos medievales y modernos en la terminología de Catardsís) constituyen una identidad étnica y nacional, cuyo devenir histórico no se ha interrumpido desde la fundación de Constantinopla en el 330, pese al cautiverio otomano desde 1453[1285].

Esta distinción entre la lengua helénica antigua (ἑλληνική) y la lengua romaica contemporáneo (ῥωμαϊκή) es, precisamente, la primera observación que realiza **W. Martin-Leake** (1814: 1-2) en el capítulo «Remarks on the languages

[1283] *Cf*. D. Catardsís (1999: 44). *Vid.* texto original neogriego 129 del Anexo.

[1284] *Urum* es variante de *rum* con una vocal protética u- que se añade en las lenguas túrquicas a las palabras con r- inicial. En turco-otomano *rum / urum* significa propiamente 'cristiano', préstamo del árabe *rûm* cuyo étimo originario es el gr. ant. Ῥωμαῖος 'romano'. En castellano antiguo tenemos *rumí* 'cristiano' del árabe andalusí, *cf*. la «Cava Rumía» de *El Quijote*. Actualmente *urum* / *rum* es la denominación que reciben los griegos que habitan en el sur de Ucrania en el mar de Azov y Georgia, que hablan una lengua túrquica. En definitiva en turco-otomano *urum* / *rum* es un gentilicio religioso, no étnico que designa no sólo a los griegos, sino globalmente a todos los súbditos otomanos cristianos ortodoxos.

[1285] *Cf*. D. Catardsís (1999: 49-50). *Vid.* texto original neogriego 131 del Anexo y traducción.

spoken in Greece at present day» de la primera parte de su ***Researches in Greece***. Junto a esta distinción entre las dos lenguas, el británico subraya el prejuicio predominante en las élites intelectuales grecohablantes de comienzos del siglo XIX a emplear el término *romaico* para designar su lengua nativa materna, que se convierte en un tabú cuya designación se sustituye por apelativo, como κοινή 'común', νέα 'moderno', σημερινή 'actual', χυδαία 'vulgar', ἁπλή 'sencilla', ὁμιλουμένη 'hablada', etc.

Tras la distinción entre helénico y romaico, Catardsís insiste que la autodenominación de «helenos» por parte de algunos o el estudio de la lengua y la *paideía* helénica (griega antigua) no comporta en sí una identidad helénica. Para Catardsís el estudio de la lengua y la cultura helénica por parte de los romeos (*i.e.* griegos modernos) ha de estar siempre supeditado a su identidad cristiana, para evitar cualquier confusión de identidad[1286]. Por ello Catardsís critica el fervor helenista de algunos de sus contemporáneos y la confusión de identidad que comporta, además del desprecio por la verdadera identidad romaica y cristiana de sus compatriotas. Por eso exhorta a sus compatriotas a cultivar su lengua vernácula, que les es propia y define su identidad[1287].

Catardsís vincula la lengua vernácula (romaica) como uno de los elementos fundamentales, junto con la confesión cristiana (ortodoxa), en la definición de la identidad nacional de los romeos (griegos modernos), a la par que reconoce implícitamente la conciencia de que los romeos son descendientes y herederos de los helenos. Sin embargo, como él mismo recalca, romeos y helenos no constituyen la misma nación, porque no hablan la misma lengua ni practican la misma fe religiosa. Sin embargo, aunque su propósito es criticar la identidad helénica que postulan algunos de sus coetáneos helenistas, Catardsís introduce dos elementos que serán los ingredientes fundamentales en la conformación de la ideología nacionalista neohelénica que irá evolucionando a lo largo de las dos últimas décadas del siglo XVIII y de las dos primeras del siglo XIX, que acabará fraguándose en la insurrección griega de 1821: de una parte, la vinculación entre nación, lengua y religión (y por ende cultura) como elementos definitorios de la identidad nacional

[1286] *Cf.* D. Catardsís (1999: 50). *Vid.* texto original neogriego 133 del Anexo y traducción.
[1287] *Cf.* D. Catardsís (1999: 50). *Vid.* texto original neogriego 141 del Anexo y traducción.

griega moderna, y de otra, la conciencia de que los griegos modernos son descendientes de los antiguos helenos. La vinculación entre la nación griega moderna y la religión cristiana ortodoxa permanece inalterable desde entonces hasta al día de hoy; sin embargo en los tiempos de Catardsís, en el siglo XVIII y también en las primeras décadas del siglo XIX, la adscripción cristiana ortodoxa dentro del Imperio otomano constituía la adscripción nacional del *Rûm Millet* cristiano, que englobaba aparte de los griegos (romeos) a otros muchos pueblos (búlgaros, albaneses, serbios, valacos, moldavos, macedonios, etc...).

Catardsís establece clara y nítidamente la lengua romaica (*i.e.* griego vernáculo) como elemento definitorio de la identidad nacional romaica (*i.e.* cristiano romano oriental de habla griega), pero la ideología purista y arcaísta lingüística irá ganando terreno con el paso del tiempo y al final del proceso nacionalista neohelénico, que desemboca con el estallido de la insurrección griega de 1821 y la fundación del Reino de Grecia independiente en 1830, será la lengua griega antigua (helénica en la terminología de Catardsís) la que defina y legitime la identidad nacional griega moderna, de acuerdo al nacionalismo neohelénico, que tiene a Coraís como a uno de sus principales ideólogos. Por otro lado, Catardsís reconoce a los romeos como los descendientes de los helenos en lo concerniente a la lengua, pero no en lo relativo a la cultura y a la religión. Pero los ideólogos del nacionalismo neohelénico irán más allá y no sólo se reconocerán como los descendientes de los prestigiosos e ilustres antiguos helenos, sino como sus legítimos herederos, tanto que se identificarán como Ἕλληνες 'helenos'.

Pocos años más tarde, en el ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787), su obra más representativa, volverá a criticar la costumbre de algunos de sus contemporáneos a identificar la moderna (pero también tardoantigua y medieval) nación de los romeos cristianos ortodoxos con la antigua nación de los helenos paganos. Como ya hemos visto, Catardsís establece categóricamente que helenos (griegos antiguos paganos) y romeos (griegos medievales y modernos cristianos ortodoxos) constituyen identidades y conceptos históricos nítidamente diferenciados, dado que el romaico (griego moderno) y el helénico (griego antiguo) son dos lenguas diferentes, aunque una sea derivada de la otra, y los romeos profesen el cristianismo (ortodoxo), mientras que los helenos sean paganos. Pero aparte de la lengua vernácula y la

confesión religiosa, hay otros elementos y criterios objetivos –a ojos de Catardsís– que caracterizan la identidad nacional de helenos (griegos antiguos paganos) y romeos (griegos medievales y modernos cristianos ortodoxos), como el régimen político, las costumbres, la conducta, la indumentaria e incluso los utensilios domésticos. En su crítica a este arcaísmo identitario lingüístico y nacional, Catardsís llega incluso a considerar como «deshonra» el calificativo de "heleno" aplicado a sus compatriotas romeos[1288].

4.4.5. Romaico «sexto dialecto helénico»: anacronismo lingüístico

Como hemos comprobado, Catardsís reconoce que su lengua vernácula romaica es resultado de la evolución natural del griego antiguo que ha dado lugar y ha derivado en una nueva lengua diferente y autónoma de su predecesora. Como resultado de la naturaleza de la lengua griega a lo largo del paso del tiempo, el constantinopolitano en el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) sostiene que las alteraciones «cualitativas y cuantitativas» del romaico (griego moderno) con respecto al helénico (griego antiguo) son legítimas por ser producto y resultado de un proceso natural en el tiempo. Sin embargo las equipara a las alteraciones propias de los dialectos griegos antiguos literarios, eólico, jónico, ático, dorio, además del griego koiné helenístico y grecorromano, a los que denomina «miembros legítimos del conjunto total del helénico»[1289], de suerte que las alteraciones «cualitativas y cuantitativas» del romaico son tan legítimas como las del dialecto ático, que constituye el paradigma literario de griego clásico, o las de los demás dialectos griegos antiguos literarios[1290].

Ello le induce a considerar infundada y anacrónicamente que el romaico es el «sexto dialecto» griego, distorsionando de este modo la evolución diacrónica de la lengua griega. Pues no se percata o al menos no pone de manifiesto que estas variedades dialectales pertenecen a periodos diferentes de la lengua griega y se hablaron en lugares y épocas diferentes. Simplemente las engloba en el «conjunto total del helénico» (griego antiguo) por oposición al romaico (griego moderno) y las considera como meros dialectos atemporales.

[1288] *Cf*. D. Catardsís (1999: 104-105). *Vid.* texto original neogriego 155 del Anexo y traducción.
[1289] *Cf*. D. Catardsís (1999: 12).
[1290] *Cf*. D. Catardsís (1999: 241). *Vid.* texto original neogriego 197 del Anexo y traducción.

El argumento de Catardsís persigue el único propósito de legitimar y validar el cultivo escrito y literario del romaico entre sus coetáneos más arcaístas y puristas, arguyendo que el romaico es tan dialecto griego como el ático, el griego koiné o cualquiera de los dialectos antiguos literarios. P. Mackridge (2009: 95) lo califica acertadamente como una «falsificación deliberada» y lo achaca a una probable «ignorancia de lingüística histórica» por parte de Catardsís. En nuestra opinión, el intelectual constantinopolitano tiene una percepción clara y meridiana de que la lengua griega vernácula (el romaico) que él mismo habla, es resultado de la evolución histórica del griego clásico (*i.e.* helénico). Sin embargo, con su forzado y anacrónico silogismo Catardsís lo único que pretende es legitimar el cultivo literario de su lengua vernácula romaica entre sus contemporáneos, quienes la rechazan por considerarla resultado de la "degradación" de la antigua lengua helénica, y no de un proceso natural histórico.

4.4.6. Crítica del arcaísmo y purismo aticista

Como hemos contrastado, Catardsís reconoce el principio universal de que todas las lenguas cambian y evolucionan conforme a su naturaleza intrínseca. Esta certeza le lleva pues a considerar que la evolución del helénico (griego clásico o antiguo) al romaico (griego vernáculo o moderno) es conforme a las leyes de la naturaleza de la propia lengua, y por tanto su resultado es legítimo, al igual que en las lenguas romances que son resultado de la evolución de la lengua latina de los antiguos romanos. Esta certeza lingüística y racional lleva a Catardsís a reprobar el purismo lingüístico de la tradición literaria culta griega que hunde sus raíces en el aticismo a comienzos de nuestra era, que ha inculcado entre sus contemporáneos la falsa creencia de que la lengua griega moderna vernácula (el romaico) es consecuencia de una supuesta corrupción y degradación de la lengua griega desde la Antigüedad hasta los tiempos modernos. La mayoría de los contemporáneos de Catardsís rehúsan el uso escrito de su propia lengua vernácula, e intentan -no siempre acertadamente- escribir en lengua antigua de acuerdo con la preceptiva gramatical aticista. En su ***Ensayo de la lengua romaica*** (1783) ya Catardsís confiesa que «cada escrito que hacemos [los romeos] en helénico es una especie de traducción que hacemos desde el romaico en el que siempre pensamos»[1291].

[1291] *Cf*. D. Catardsís (1999: 23).

El resultado de este purismo lingüístico es la corrección aticista de la lengua griega vernácula, dando lugar a una variedad escrita híbrida, artificiosa y antinatural, que Catardsís califica de registro μιξόβαρβαρο 'mediobárbaro' por no ser realmente ni helénico (griego clásico o aticista) ni romaico (griego vernáculo), en el que los más avezados intentan irracional y denodadamente asemejar la morfología y la sintaxis de la lengua vernácula a la norma gramatical ática. Estas prácticas puristas en el cultivo escrito de la lengua griega vernácula preludian en buena medida la «vía intermedia» que preconizará décadas más tarde **Adamandios Coraís** como método de supuesta corrección, cultivo y embellecimiento de la lengua griega vernácula, que acabará desembocando en la lengua purista *cazarévusa* del futuro reino independiente de Grecia.

Catardsís denuncia desde sus primeros escritos este purismo y arcaísmo lingüístico deliberado al que someten la lengua griega vernácula sus contemporáneos eruditos y estudiosos. En su ***Ensayo sobre la educación*** (1783) critica el empleo de este registro lingüístico híbrido a caballo entre el griego antiguo y el griego moderno, la lengua «mediobárbara», a la hora de impartir las diferentes materias en las escasas escuelas greco-ortodoxas de su tiempo, debido a que resulta incomprensible en muchas ocasiones a los alumnos y dificulta, desde luego, su aprendizaje[1292]. Poco más tarde, en el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** de Gaspard de Réal de Curban (1784) Catardsís avanza y agudiza su crítica contra la corrección arcaísta y purista al que someten la lengua vernácula los eruditos griegos de su tiempo, llenándola «de expresiones, declinaciones, conjunciones, participios en casos y tiempos helénicos [*i.e.* griegos antiguos], y sintaxis helénica y formas helénicas en la prosodia»[1293].

Catardsís censura el empleo de morfología griega antigua, así como la omisión deliberada de las alteraciones fonéticas (y por tanto ortográficas) y semánticas que han operado en la lengua griega desde la Antigüedad hasta los tiempos modernos. De nuevo, recurre al paralelismo con las lenguas romances, en concreto del francés y del rumano que conoce bien:

[1292] *Cf*. D. Catardsís (1999: 31). *Vid.* texto original neogriego 114 del Anexo y traducción.
[1293] *Cf*. D. Catardsís (1999: 314). *Vid.* texto original neogriego 210 del Anexo y traducción.

Ningún filósofo ni todos juntos a la vez tienen el poder de restaurar y llevar una palabra francesa a su forma primigenia, que se haya alterado a partir del latín (cosa común por lo demás en las lenguas que proceden del latín), así también nadie tiene permiso para corregir todas las palabras que tenemos tomadas y alteradas del helénico. La palabra vendre *procede de* vendere*, pero si alguien se atreve a corregirla, en Francia se ríen de él. La palabra* api[1294] *procede de la palabra* aqua*, ¿pero a qué valaco* [*i.e.* rumano] *se le ha ocurrido enmendarla?*

La palabra δουλειά *surgió de la palabra* δουλεία*, de igual modo tampoco debemos corregirla. Entre nosotros se burlan de aquel que al menos no lo haya escrito corregido y ni tan siquiera ven que su significado ha cambiado junto con su forma, porque* δουλειά *no significa, como en helénico* 'tiranía' *o* 'esclavitud'*, lo contrario a la libertad, sino que denota* 'trabajo'*, lo contrario a la* 'inactividad'*. ¿Y qué se supone sino que es el llamado barbarismo? ¿Cómo es posible entonces que una premisa de la ciencia gramatical sea cierta en todas las lenguas y que sea falsa únicamente entre nosotros? ¿O cómo es que la observan todas las naciones y cómo justamente nosotros podemos no observarla? La norma científica no tiene excepciones, ¿por qué las hacemos nosotros? Que coja cualquiera el diccionario de la Academia Francesa y vea en su proemio cómo la Academia reconoce que si el público realiza de forma inadvertida algún cambio en la pronunciación de cualquier palabra, entonces la Academia cambia también su ortografía. Lo mismo hace respecto a los significados de las palabras y el uso habitual o desuso de las mismas*[1295].

Catardsís se lamenta de esta obsesión purista y celo arcaísta de sus coetáneos, que se esmeran *contra naturam* en escribir y hablar en griego aticista o arcaizante, cuando ni siquiera saben a ciencia cierta cómo se pronunciaba el griego clásico, desdeñando de este modo la lengua vernácula de toda la nación romaica, a la que desprecian porque «supuestamente se ha barbarizado»:

Sin embargo nosotros para diferenciarnos de toda nuestra nación, que supuestamente se ha barbarizado, hemos apartado nuestra lengua de la suya. Cualquier cosa que con ayuda de Dios escribamos o hablemos, no se difunde en absoluto en ella, sino que nos burlamos y la despreciamos, porque pronuncian y hablan su lengua nativa con su prosodia, su declinación y su conjugación y su sintaxis. Y nosotros alardeamos de que no mancillamos nuestra lengua en su naturalidad. Y escribimos y hablamos otra lengua en forma helénica [*i.e.* griega clásica]*, la cual pronunciamos supuestamente incluso como el helénico* [*i.e.* griego clásico]*, cuando no sabemos cómo se pronunciaba* […] *¿Nosotros, por favor, de qué vamos a presumir? ¿Acaso de que no pronunciamos deliberadamente ninguna palabra en su locución nativa, la actual que está en uso y esplendor? ¿Y de que no*

[1294] Catardsís transcribe fonéticamente en griego ἄπι la palabra rumana *apă* [ápə] *'agua'.*
[1295] *Cf*. D. Catardsís (1999: 318). *Vid.* texto original neogriego 211 del Anexo.

dejamos ninguna en su forma nativa, sino que transformándolas a la manera de cada cual las ordenamos de otro modo diferente? ¿Y de que no apreciamos como arcaísmo pretender retrotraer una lengua entera dos mil o como poco setecientos años atrás y mezclarla con la nuestra? ¿Ni consideramos como barbarismo o solecismo degradar la lengua ya predominante y darle otro aspecto?[1296]

Pero también Catardsís arremete también contra aquellos que presumen de escribir en la «lengua sencilla, común, prosa y lengua de los helenos de ahora», porque en realidad emplean una morfología antigua y puntualmente formas modernas, en unos moldes y estructuras sintácticas híbridas entre la sintaxis griega antigua y la moderna:

Todos en general tienen intención únicamente de helenizar el romaico y siguen a pies juntillas la declinación y la conjugación helénicas, con participios con tiempos y casos, con muchos infinitivos helénicos y todas las conjugaciones, sólo que no trasvasan la sintaxis helénica a la perfección, sino que para ayudarse toman de la morfología romaica las palabras εἶναι, θέλω, ἔχω, ὀποῖος, κάθε, νά, ὀπού*, y ponen de estas apenas cinco o seis en una parrafada, formando una sintaxis extraña. Y a todo esto que tiene prácticamente morfología helénica y una sintaxis romaica no correcta, lo llaman romaico, lengua sencilla, común, prosa y lengua de los helenos de ahora. Títulos todos estos demagógicos*[1297]*.*

El resultado de estas prácticas arcaístas por parte de los autores que mezclan en su escritura la sintaxis moderna y antigua, es, como pone de manifiesto Catardsís, una «anarquía literaria», en la cada autor escribe en un registro lingüístico híbrido, artificioso y de difícil comprensión, que varía en función del estilo de cada autor y no se corresponde con la lengua vernácula común a todos sus hablantes, de suerte que en realidad no contribuyen, como denuncia Catardsís, al «beneficio de la comunidad», sino que son meros «títulos populistas»[1298]*.*

En ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787) Catardsís retorna a la idea ya manifestada en su *Ensayo de la lengua romaica* (1783) de la «especie de traducción» que realizan los romeos (griegos modernos) a partir de su lengua vernácula nativa (romaico), cuando escriben en helénico (griego aticista)[1299], independientemente

[1296] *Cf*. D. Catardsís (1999: 322-323). *Vid.* texto original neogriego 212 del Anexo.
[1297] *Cf*. D. Catardsís (1999: 323). *Vid.* texto original neogriego 213 del Anexo.
[1298] *Cf*. D. Catardsís (1999: 323-324). *Vid.* texto original neogriego 214 del Anexo y traducción.
[1299] *Vid.* D Catardsís (1999: 23).

del grado de arcaísmo que intenten imitar. Aparte de la dificultad y la lentitud que entraña este proceso, Catardsís subraya que el resultado es un registro lingüístico «forzado», que carece de la espontaneidad y la comunicatividad con la que sí fueron concebidas y escritas las obras literarias en griego clásico, porque éstas sí fueron redactadas en la lengua vernácula de sus creadores[1300]. Pero también en el ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787) la crítica de Catardsís al arcaísmo y el purismo lingüístico, adquiere una dimensión fundamental educativa y social, al elevarla al plano de la difusión y la "democratización" del conocimiento. A lo largo de la obra, Catardsís critica con dureza el estudio obsesivo de la gramática griega clásica de acuerdo a la preceptiva aticista, la cual constituye junto con el escolasticismo de la filosofía aristotélica uno de los dos pilares más reconocibles y las señas de identidad de la educación y la cultura greco-ortodoxa del ámbito tanto otomano como veneciano. A juicio de Catardsís, esta obsesión por la gramática helénica (griega antigua) dificulta, de una parte, el aprendizaje correcto de la lengua vernácula romaica, y de otra, impide el desarrollo de su cultivo escrito con propósitos educativos y académicos en las pocas escuelas existentes en los dominios del Imperio otomano. El autor constantinopolitano se lamenta con cierta amargura, pero también con sarcasmo, de que el arte de la gramática antigua (τέχνη γραμματική) sea prácticamente el único conocimiento y ciencia que cultivan y difunden los maestros de su tiempo. Ello les hace caer irremediablemente en la pedantería de su conocimiento y la esterilidad de su docencia[1301].

Catardsís arremete duramente contra los «maestros escolares y particulares», porque en lugar de elaborar y escribir en la lengua vernácula romaica una enciclopedia, que compendie todos los conocimientos, se dedican a «antologías, epístolas, versos y encomios, con los que lastran a sus alumnos durante toda la vida» y esperan «adular algún poderoso o rico, […] permaneciendo deficientes e inútiles para su comunidad política a lo largo de su vida»[1302]. De nuevo vitupera la suerte de lengua híbrida, artificiosa, insulsa y poco comprensible que emplean en sus escritos[1303].

[1300] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112). *Vid.* texto original neogriego 162 del Anexo y traducción.
[1301] *Cf*. D. Catardsís (1999: 121). *Vid.* texto original neogriego 166 del Anexo y traducción.
[1302] *Cf*. D. Catardsís (1999: 194-195).
[1303] *Cf*. D. Catardsís (1999: 195). *Vid.* texto original neogriego 177 del Anexo y traducción.

Para Catardsís la razón última del arcaísmo lingüístico y del purismo aticista que practican los maestros de su tiempo, no es sino fomentar un elitismo lingüístico, educativo, académico e intelectual, que preserve y salvaguarde los privilegios del estatus social que ostentan dentro de la sociedad greco-ortodoxa del *Rûm Millet* otomano y de los dos principados vasallos de Moldavia y Valaquia. En la opinión del constantinopolitano, los maestros romeos de su tiempo no están realmente interesados en divulgar el conocimiento de las ciencias y las artes, sino en adiestrar a un grupo reducido de alumnos en el dominio de la gramática griega aticista y del escolasticismo aristotélico. Les reprocha a los maestros «hablar y escribir la lengua mediobárbara sin una gramática, o mejor dicho con miles de ellas, y a la vez considerar como realmente propia el helénico que no lo hablamos comúnmente»[1304], en lugar de emplear la lengua vernácula en el ejercicio de su docencia y en sus obras escritas[1305].

Catardsís culmina su crítica del arcaísmo y purismo lingüístico de la παιδεία (educación y cultura) greco-ortodoxa de finales del siglo XVIII en su ***Discurso sobre la formación de maestros en romaico*** (1786-1787), que escribió como anexo al *Conócete a ti mismo*. En él se centra en las razones por las que no se han difundido los avances científicos y filosóficos de la cultura europea occidental en la cultura greco-ortodoxa desde la toma de Constantinopla hasta finales del siglo XVIII, y que han conducido a sus compatriotas a la ignorancia. Para Catardsís está muy claro que el primer y principal motivo de este atraso científico y cultural es fundamentalmente lingüístico: de una parte, el desprecio de la lengua vernácula romaica y por tanto el rechazo a su cultivo académico y literario; de otra, la enseñanza y el aprendizaje obsesivo de la gramática griega antigua y de la preceptiva aticista; y por último, el empleo por parte de algunos de la lengua "mediobárbara" arbitraria y artificiosa que carece de toda gramática natural. Además añade que una de las razones a las que achaca el atraso cultural de los romeos tras la toma de Constantinopla, en los tiempos modernos, se debe al desprecio que muestran los eruditos y profesores por la lengua vernácula[1306].

[1304] *Cf*. D. Catardsís (1999: 196).
[1305] *Cf*. D. Catardsís (1999: 195). *Vid.* texto original neogriego 178 del Anexo y traducción.
[1306] *Cf*. D. Catardsís (1999: 205). *Vid.* texto original neogriego 187 del Anexo y traducción.

4.4.7. Consideraciones diatópicas y diastráticas del romaico

Como ya hemos examinado, Dimitrios Catardsís se evidencia a los largos de sus escritos en romaico como un observador perspicaz y plenamente moderno del fenómeno lingüístico en sus consideraciones sobre la función comunicativa de la lengua y el uso de la lengua como criterio fundamental a la hora de establecer la norma gramatical, como también al reconocer dos variantes lingüísticas diferenciadas, helénico (griego antiguo) y romaico (griego moderno), que son resultado del cambio lingüístico que ha operado en la lengua griega a lo largo de su historia. Junto al cambio lingüístico de carácter diacrónico, el constantinopolitano en su observación de la lengua vernácula de su tiempo reconoce otro tipo de cambios lingüísticos de carácter diatópico (dialectal) y diastrático (sociolingüístico).

En el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** (1784) el constantinopolitano reconoce que cualquier «lengua fundamentada sobre una gramática» presenta «diferencias en el caudal léxico dadas según las necesidades y las situaciones» comunicativas[1307]. Se detiene en las diferencias a nivel léxico en el vocabulario que emplean diferentes clases sociales, estableciendo un paralelismo entre las variedades diastráticas que se pueden reconocer en la lengua valaca (rumano), francesa y turco-otomano, y las que se podían apreciar entre la lengua de Demóstenes y un campesino de Peania en la antigua Grecia:

> *Aquí en Valaquia donde vivimos, la lengua valaca* (*i.e.* rumano) *no tiene muchos nombres abstractos, no tiene tantos términos científicos ni tampoco muchos términos técnicos, de suerte que el* ţăran[1308] 'campesino' *se distingue por algunas palabras pueblerinas que tiene, el* orăşean[1309] 'de ciudad' *por ciertos términos técnicos, el* boier[1310] 'boyardo' *por algunos términos del palacio y de los tribunales y por algunas palabras de las que se han apropiado mediante la analogía gramatical a partir del romaico y del turco, y el maestro por algunos términos gramaticales, protocolarios y teológicos en eslavo y en valaco. Con todo y con ello en la mayor parte de las palabras que tienen en común, todos ellos tienen la misma pronunciación, prosodia, declinación y formación en las partes de la oración, y las mismas expresiones en la sintaxis de su lenguaje, de suerte que hablan con fluidez y comprenden muy fácilmente lo que se dicen unos a otros tanto a viva voz como por escrito.*

[1307] *Cf*. D. Catardsís (1999: 322).

[1308] Empleamos los étimos originales y adjuntamos su traducción: griego τζαράνος del rumano *ţăran*.

[1309] En el texto original neogriego όρασάνος del rumano *orăşean*.

[1310] En el texto original neogriego μπογιάρης del rumano *boier*.

De igual modo en Francia un campesino con su facundia pueblerina sabe pocas palabras francesas, un citadino[1311] *muchas, un* courtisan[1312] 'cortesano' *muchísimas y un académico innumerables. Sin embargo todas ellas tienen la misma morfología y sintaxis tanto en el habla como en la pluma. Y el que tiene innumerables palabras, las deja por un tiempo para hablar con uno del vulgo y lo entiende el que si supiera suficientes términos, entraría a una conversación más profunda con un filósofo.*

Lo mismo sucede en Turquía: el çiftçi[1313] 'campesino'*, el* şehri[1314] 'de la ciudad'*, el* rical[1315] 'palaciego' *y el* müderris[1316] 'profesor de teología'*, cuando hablan o escriben, no se diferencian más que gradualmente en los* ıstılah[1317] 'términos' *de las ciencias y las artes, y en las palabras abstractas que conoce o desconoce cada orden, lo cual no obstante afecta a la cantidad de las palabras y no a su calidad o composición. La misma diferencia en su repertorio de palabras en helénico también tenía sin lugar a dudas Demóstenes con respecto a un simple paisano de su misma tribu de Peania. ¿Por qué entonces no iba ser igual también entre nosotros?*[1318]

Respecto a los dialectos del griego moderno vernáculo, Catardsís manifiesta abiertamente en el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) que ésta presenta en su conjunto diferentes variedades diatópicas a lo largo de los diferentes territorios y lugares grecófonos[1319]. En este sentido, ya había realizado una serie de consideraciones a pie de página en el ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787) sobre la relación entre la lengua común vernácula de una nación y sus variedades dialectales. En primer lugar reconoce que «todas las naciones que tienen cierta cultura tienen una lengua que leen y escriben, pese a que hablan con muchísimos dialectalismos según las provincias y las regiones»[1320]. Para Catardsís estas variedades diatópicas o hablas dialectales comparten la misma naturaleza de la lengua común romaica, y es precisamente su carácter «natural» y no «artificial» el que legitima su empleo, recordando también las variedades dialectales existieron en la antigüedad grecorromana, como también la Europa moderna:

[1311] En el texto original neogriego τζιταντῖνος del italiano *cittadino*.
[1312] En el texto original neogriego κουρτεζᾶνος del francés *courtisan*.
[1313] En el texto original neogriego τζιφτζής del turco-otomano çiftçi.
[1314] En el texto original neogriego σεχρής del turco-otomano *şehri*.
[1315] En el texto original neogriego ῥιντζάλι del turco-otomano *rical*.
[1316] En el texto original neogriego μουντερίσης del turco-otomano *müderris*.
[1317] En el texto original neogriego ίστιλάχια del turco-otomano *ıstılah*.
[1318] *Cf*. D. Catardsís (1999: 321-322). *Vid.* texto original neogriego 215 del Anexo.
[1319] *Cf*. D. Catardsís (1999: 217). *Vid.* texto original neogriego 216 del Anexo y traducción.
[1320] *Cf*. D. Catardsís (1999: 111, n. 1).

Los constantinopolitanos, los rumeliotas, los minorasiáticos, los isleños tienen diptongos, sinalefas, cantidad silábica, acento y por consiguiente eufonía en todo el lenguaje, tienen alteraciones en las palabras. Esa es la naturaleza común de la lengua romaica. Sin embargo a su vez estos presentan diferencias al respecto según los pueblos, los lugares y las regiones. Eso es un dialecto. Así pues es posible, en efecto, que alguien siga un dialecto, cualquiera que sea, porque como natural que es y no artificial, es también bueno. Sin embargo, está completamente fuera de lugar que cualquier otro extraiga de raíz de un dialecto la naturaleza que tiene en común con todos los demás de una misma nación. Así que seguir un dialecto es lo mismo que hicieron primero los helenos y romeos, y ahora todas las naciones europeas; sin embargo, hacer los contrario a eso, es completamente contrario al razonamiento inductivo, ¿y qué otra cosa si no es más absurda que esta?[1321]

Como se percata de que las variedades diatópicas o dialectos locales o regionales son inherentes a la naturaleza misma de la lengua, Catardsís defiende que los diversos dialectalismos empleados en los diferentes territorios grecófonos (Rumelia, islas, Asia Menor y Constantinopla) también tienen cabida en la elaboración de una gramática común romaica, sin perjuicio de la variedad diatópica predominante. En el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** de Gaspard de Réal de Curban (1784) manifiesta esta idea, trayendo a colación el ejemplo del francés y del provenzal que conviven en la Provenza, pese a la predominancia del primero[1322].

Sobre el empleo de dialectalismos y vocablos tomados de otros dialectos romaicos (griegos modernos), llaman poderosamente la atención las consideraciones que realiza Catardsís en el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) sobre la preferencia del dialecto de Mani (el maniota) sobre el resto de dialectos neogriegos, «por estar completamente aislado de voces extranjeras» según él mismo sostiene[1323]. En las palabras de Catardsís subyace cierto purismo lingüístico, que contrasta con la dimensión racionalista y moderna de sus tesis lingüísticas, y con la crítica aguda y certera que él mismo enarbola contra el arcaísmo y el purismo lingüístico de la tradición aticista griega que perpetúan sus contemporáneos. El propio Catardsís reconoce en otros lugares que la presencia de extranjerismos y préstamos léxicos en la lengua vernácula es un fenómeno habitual,

[1321] *Cf*. D. Catardsís (1999: 111, n. 2). *Vid.* texto original neogriego 160 del Anexo.
[1322] Cf. D. Catardsís (1999: 325). *Vid.* texto original neogriego 217 del Anexo y traducción.
[1323] *Cf*. D. Catardsís (1999: 219).

como en el caso del dialecto constantinopolitano en el que se encuentran muchos latinismos y turquismos[1324].

4.4.8. Prevalencia del dialecto romaico constantinopolitano

Como hemos comprobado, Catardsís reconoce al menos cuatro grandes áreas dialectales del griego moderno vernáculo (romaico), a saber: Rumelia, que abarca los territorios del sur de la península Balcánica que se corresponde a grandes rasgos con la Grecia continental de hoy día, la costa de Asia Menor de la península de Anatolia, la ciudad de Constantinopla y las islas del mar Egeo y del mar Jónico, de entre cuyos dialectos menciona singularmente el cretense y el chipriota, como veremos más adelante. De entre todas estas variedades dialectales romaicas, Catardsís adopta el dialecto constantinopolitano como el más apropiado para el cultivo escrito de la lengua vernácula, porque tal y como argumenta en su ***Ensayo sobre la lengua romaica*** (1783), Constantinopla, la capital del Imperio otomano, es también «la metrópoli de la nación» de los romeos, puesto que allí se encuentra la sede del Patriarcado Ecuménico que dirige la administración civil y jurídica de los súbditos otomanos del *Rûm Millet* cristiano (greco-ortodoxo). Por ese motivo, según Catardsís, sus habitantes «tienen legítimamente esa preferencia, como también la tienen en las demás naciones los habitantes de la metrópoli con respecto a los habitantes de las provincias»[1325]. Esta misma idea la reiterará poco después en el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** (1784), donde manifiesta la preferencia del dialecto de la capital sobre los demás dialectos regionales[1326].

Un par de páginas antes en este mismo prólogo, Catardsís justifica la preferencia del dialecto romaico de la capital, porque sus hablantes nativos muestran un mayor aprecio por su lengua vernácula, a diferencia de los habitantes de otras provincias grecófonas que desprecian tanto su dialecto local como el constantinopolitano por la presencia de turquismos, italianismos y galicismos[1327]. En este mismo prólogo Catardsís identifica el romaico (griego moderno vernáculo) con el dialecto constantinopolitano con sus peculiaridades fonéticas, morfológicas,

[1324] *Vid.* D. Catardsís (1999: 323).
[1325] *Cf*. D. Catardsís (1999: 20).
[1326] *Cf*. D. Catardsís (1999: 325).
[1327] *Cf*. D. Catardsís (1999: 323). *Vid.* texto original neogriego 218 del Anexo y traducción.

sintácticas y léxicas naturales, incluyendo en él tanto los helenismos antiguos conservados, como los préstamos de otras lenguas introducidos en él de forma natural:

> *Por propiamente romaico tengo la lengua constantinopolitana que hablan los constantinopolitanos (prioridad que tienen todos los ciudadanos de la metrópoli de cada nación) y naturalmente con sus palabras procedentes del helénico y de las lenguas extranjeras, cuyo uso durante muchos años las ha hecho legítimas y que se pronuncien con su prosodia y pronunciación nativa, se declinen a su manera, se formen según su propia peculiaridad, se compongan conforme a sus cualidades propias, con sus demás expresiones y sus formas, cosas que constituyen cada lengua, le dan aspecto y personalidad y la distinguen de cualquier otra*[1328].

Todas estas ideas las repetirá Catardsís, dándole una formulación definitiva y con tintes preceptivos en el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788). Allí manifiesta que ha tomado el dialecto constantinopolitano como modelo lingüístico de referencia para la elaboración de su gramática de la lengua vernácula griega moderna. Justifica de nuevo su elección en la preponderancia del dialecto de la antigua capital del Estado (otomano) sobre las demás variedades dialectales neogriegas, porque el dialecto constantinopolitano es la lengua vernácula de los dignatarios y las instituciones de la nación romaica (*Rûm Millet* greco-ortodoxa del Imperio otomano):

> *En el resto hemos seguido el habla particular de la metrópoli* [capital] *de la nación, puesto que en la sede de cualquier Estado es donde están reunidos los más sobresalientes de la nación y hablan en común la lengua común mejor que los dialectos de cada región. Así pues pronunciamos y acentuamos las palabras según la pronunciación y la prosodia constantinopolitana, asimismo declinamos los nombres y conjugamos los verbos. De igual manera procedemos en las alteraciones, las sinalefas, la sintaxis, la composición, la expresión y los modismos. Como no hay una razón poderosa para que se prefiera ésta o aquella región en lugar de la metrópoli de todas ellas, se estima muchísimo más razonable que todas las provincias sigan a la metrópoli* [...][1329].

Como vemos, Catardsís fundamenta su propuesta de crear una gramática normalizada del griego moderno vernáculo (romaico) tomando como referencia el

[1328] *Cf*. D. Catardsís (1999: 314). *Vid.* texto original neogriego 219 del Anexo.
[1329] *Cf*. D. Catardsís (1999: 218). *Vid.* texto original neogriego 220 del Anexo.

dialecto constantinopolitano. Sin embargo, como hemos examinado en el prólogo de su traducción de Réal de Curban, para Catardsís ello no excluye el empleo de «dialectalismos rumeliotas, isleños y minorasiáticos» en el proceso de normalización gramatical y cultivo escrito de la lengua romaica. De hecho, en el alegato que dirige en su ***Consejo a los jóvenes*** (1783) a los maestros a favor del cultivo escrito de la lengua vernácula y de la modernización de la παιδεία greco-ortodoxa, Catardsís les exhorta a que empleen en sus lecciones y en sus libros su lengua «nativa», aun cuando no sea el constantinopolitano que él considera preferible, y sean otros dialectos, entre los cuales menciona el cretense y el chipriota[1330].

Resulta llamativa la referencia de Catardsís a los dialectos cretense y chipriota, que habían conocido y desarrollado un cultivo literario notorio, sobre todo en el caso del dialecto cretense a lo largo del siglo XVII, tanto en verso como en prosa. Pero Catardsís no menciona en ningún momento ninguna de las obras de la literatura cretense ni chipriota. O bien las omite deliberadamente o bien simplemente las desconoce. Pero parece más bien que al constantinopolitano no le interesa la poesía ni el teatro ni la literatura escrita en verso. Su inquietud y su interés se centran en la literatura de corte academicista y enciclopedista, y por eso su propuesta lingüística y educativa se dirige al cultivo escrito en prosa de la lengua vernácula en el ámbito fundamentalmente académico y educativo.

4.4.9. "Superioridad" prosódica de la lengua romaica

A partir de la observación racionalista del dialecto vernáculo constantinopolitano Catardsís establece ocho principios de la lengua romaica que atañen fundamentalmente a su aspecto prosódico. Los formula por primera vez en su ***Ensayo sobre la lengua romaica*** (1783) y los reproducirá con leves variaciones y omisiones en el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** de Gaspard de Réal de Curban (1784):

> *I. Toda vocal, diptongo y consonante se pronuncia y se escribe conforme a la misma fuerza que le ha dado el uso común durante muchos años* [...].

[1330] *Cf*. D. Catardsís (1999: 65-66). *Vid.* texto original neogriego 139 del Anexo y traducción.

II. Toda sílaba se pronuncia conforme a la cantidad que le ha dado el uso común, o sea, la sílaba larga, larga y la breve, breve; [...] *Nosotros lo hemos tenido siempre y sin saberlo, lo descuidábamos. Ahora que lo hemos averiguado, nos apresuramos a preservarlo desde la razón y la percepción.*

III. Toda palabra se pronuncia tal y como ha predominado en el uso al que estamos habituados a pronunciar, la cual se escribe también de igual forma; [...] *Luego han de preservarse las alteraciones de las palabras que tiene la lengua romaica, el pleonasmo y la elisión y otras más, como alteraciones legítimas y normales que hay en todos los dialectos helénicos, luego también en el sexto.*

IV. Toda palabra se acentúa tal y como estamos comúnmente habituados; [...] *De lo contrario se modifica la correspondencia que tiene con respecto a las sílabas y los demás acentos.*

V. Toda palabra que acaba en vocal, tiene una consonante seguida en la siguiente palabra; [...] *En cambio cuando eso tiene correspondencia con los acentos, entonces se produce el enlace de las vocales en dos palabras* [...].

VI. Toda palabra que acaba en consonante, tiene una vocal seguida en la palabra siguiente [...].

VII. Las sílabas varían y se unen, algunas son largas y otras breves, las cuales se equilibran entre sí, tal y como se puede entender en el lenguaje romaico. [...]

VIII. Los acentos tienen una distancia intermedia entre sí, de tal modo que no son ni muy densos ni muy dispersos. Tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a las vocales consecutivas al final de una palabra y al comienzo de otra[1331]*.*

Los cuatro primeros atañen al nivel fonético y fonológico del griego vernáculo. Son observaciones prosódicas sobre la pronunciación y acentuación de vocales, diptongos, consonantes, sílabas y palabras, las cuales quedan establecidas, como indica Catardsís, por el uso común de los hablantes y no por la norma gramatical aticista, de suerte que «las partes flexivas de la oración deben flexionarse conforme a la peculiaridad de la lengua, como las no flexivas deben permanecer tal y como han predominado a decirse comúnmente»[1332].

Los principios quinto y sexto aluden a la tendencia del griego moderno a formar sílaba abierta (consonante más vocal) a final de palabra[1333]. Los dos últimos son observaciones peculiares sobre la naturaleza prosódica del griego vernáculo, que según Catardsís, rigen la «sintaxis disociada e invertida» de «las partes de

[1331] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18-20, 319-321). *Vid.* texto original neogriego 221 y 222 del Anexo.
[1332] *Cf.* D. Catardsís (1999: 19 y 320).
[1333] *Cf.* J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1015).

nuestra oración», de la que surge «la melodía» y «la perfección del lenguaje romaico»[1334]. Según estos principios teóricos prosódicos que establece Catardsís, existen en el griego moderno vernáculo sílabas largas y breves, de suerte que el constantinopolitano, si no equipara implícitamente la prosodia del griego moderno con la prosodia del griego antiguo, al menos sí la toma como modelo en su análisis de la prosodia griega moderna.

Como ya hemos comprobado, Catardsís es un buen conocedor no sólo de la tradición gramatical griega clásica, sino también de los comentaristas y escoliastas alejandrinos y bizantinos que centran su atención sobre la duración de las sílabas *anceps* en la lectura y recitación de textos antiguos[1335]. En el epígrafe dedicado a la prosodia de la segunda parte de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788)[1336] Catardsís lo evidencia. Allí asume la terminología prosódica del griego antiguo basada en presupuestos fonéticos y fonológicos diferentes a los de la prosodia del griego moderno: palabras dactílicas, espondaicas o trocaicas, vocales aspiradas o suaves en función de su espíritu, palabras oxítonas, paroxítonas, proparoxítonas, barítonas o perispómenas en función de si reciben acento agudo, grave o circunflejo. Catardsís es fiel heredero de la tradición gramatical griega. Mantiene no sólo la terminología prosódica griega antigua, sino que los aplica al griego moderno vernáculo, pese a que él mismo es consciente de que la fonética del romaico (griego moderno vernáculo) es muy diferente de la del griego antiguo. De ahí que Catardsís, aun siendo rotundamente innovador dentro de la tradición lingüística y gramatical griega, se muestra bastante conservador y mantiene la notación y la terminología prosódica griega antigua (espíritus ásperos y suaves, acentos graves, agudos y circunflejos, y signos de puntuación), aun a sabiendas de que los espíritus ásperos desaparecieron de la lengua griega siglos antes[1337], como él mismo reconoce en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788)[1338]. Catardsís es fiel deudor de las fuentes gramaticales antiguas y bizantinas de las que se nutre, y continúa aplicándolas al griego moderno vernáculo, aun cuando su fonología y prosodia ha variado en muchos aspectos con respecto al griego antiguo.

[1334] *Cf*. D. Catardsís (1999: 20 y 321).
[1335] *Cf*. V. Bécares Botas (2002: 175-183).
[1336] *Cf*. D. Catardsís (1999: 244-245).
[1337] Recuérdese que ya algunos dialectos griegos antiguos (eolio de Lesbos, dorio de Creta, jonio oriental) presentaban psilosis que comenzó a extenderse luego en el griego koiné en el cambio de era.
[1338] *Cf*. D. Catardsís (1999: 249) a propósito de signos prosódicos.

Catardsís, influenciado y condicionado por la gramática y la prosodia del griego antiguo, construye una teoría prosódica *sui generis* y anacrónica sobre la duración larga o breve de las sílabas y su alternancia en griego moderno vernáculo, que sintetiza en los ocho principios prosódicos que manifiesta primero en su ***Ensayo sobre la lengua romaica*** (1783) y luego en el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** de Gaspard de Réal de Curban (1784). A partir de este marco teórico Catardsís sistematiza un conjunto de normas sobre la duración de las sílabas de acuerdo con su contexto fonético, que desarrolla y expone en el apartado dedicado a las consonantes de la segunda parte de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788):

> 1. Toda consonante «áspera» (β, γ, δ, ζ, θ, λ, ρ, φ, χ, μπ, γκ, ντ, ντζ) en contacto con las vocales [a], [o] o [u] alargan dichas vocales, salvo γ y χ que no alargan las vocales [a], [o] o [u] en contacto, cuando les siguen o les preceden las vocales [e] e [i]; por ejemplo: μάγĕρας, κŏχη.
>
> 2. Toda consonante «suave» (κ, μ, ν, π, σ, τ, τζ, ξ, ψ) abrevian todas las vocales en contacto.
>
> 3. Toda vocal que se encuentre entre dos letras ásperas o entre una letra áspera y la σ, es larga, salvo γ o χ en contacto con las vocales [e] e [i]; por ejemplo: λῑγο, σῡζαλα, λῐγĕρήy σῠχαίνουμαι.
>
> 4. Es larga toda vocal resultante de la contracción entre dos vocales en contacto a comienzo o final de palabra; por ejemplo: ἐκεῖνō ʼπού, νʼ ᾱκούσω.
>
> 5. Es larga toda vocal ante dos consonantes consecutivas dentro de una palabra o en palabras consecutivas (por ejemplo: μῆτρα, ēβγα, ᾱψηλό, δικ῱ς σου), salvo en el caso de consonantes geminadas en una misma palabra (por ejemplo: πῐσσα, ἔλληνες).
>
> 6. Es larga toda sílaba que ha perdido la -ν final del acusativo singular y la -ς final de los sustantivos femeninos de la declinación atemática del griego antiguo; por ejemplo: τὸν Πυθογόρᾱ(ν), τὴν ἀρετῆ(ν), δε̄(ν) θέλω, τὴ(ν) σύνταξῑ, πόλῑ(ς).
>
> 7. Las sílabas que contienen diptongos, semidiptongos o triptongos son largas «por naturaleza».
>
> 8. Es larga toda sílaba en la que recae el acento, cuando hay siete u ocho sílabas breves consecutivas[1339].

En líneas generales, la teoría prosódica de Catardsís es anacrónica e infundada, porque no se adapta a la fonología del griego moderno ni a la naturaleza intensiva de su acento. Las normas que propone en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) concernientes a la "calidad" consonántica "áspera" o "suave", o la naturaleza larga de los diptongos, semidiptongos y triptongos (normas 1, 2, 3, 7), la

[1339] Cf. D. Catardsís (1999: 242-243).

concurrencia de dos consonantes seguidas (norma 5), la duración larga de la vocal resultante de la contracción de dos vocales (norma 4) o la duración larga ante una antigua -ν o -ς final (norma 6), no tienen ninguna de ellas base fonética o fonológica que las fundamente.

En griego antiguo la duración larga o breve de una sílaba dependía fundamentalmente de la duración larga o breve de su respectiva vocal. Esta distinción entre vocales breves y largas dejó de cumplir funciones fonológicas hacia finales del siglo III d.C. tras un largo proceso que arranca en época helenística, en el que el acento tonal o musical del griego antiguo pasó a ser intensivo. Este cambio acarreó consecuencias fonológicas inevitables que afectaron tanto a la prosodia como a la métrica. Por una parte, esta modificación prosódica alteró la distinción entre vocales breves y largas por naturaleza, así como las sílabas en las que se integraban estas vocales largas o breves, puesto que a partir de ese momento la acentuación de la sílaba tónica implicaba su alargamiento, mientras que las sílabas atonas abreviaron a nivel prosódico[1340]. En la métrica el cambio del acento tonal o musical al acento intensivo también supuso, primero, la aparición progresiva de la métrica acentual hacia el siglo IV[1341], y luego la rima y el verso decapentasílabo (πολιτικὸς στίχος) que tanto se cultivó en la poesía griega vernácula medieval y moderna.

El cambio del acento tonal o musical al acento intensivo, culminado a finales del siglo III, acarreó, por tanto, el alargamiento de las vocales tónicas y la abreviación de las vocales átonas. Por consiguiente, a partir del siglo IV la distinción prosódica entre sílabas largas o breves dependía de la acentuación o no de la sílaba, de suerte que las sílabas tónicas pueden tener una mayor duración en la elocución que las sílabas átonas, porque el acento intensivo prolonga levemente la duración de la sílaba en su elocución[1342]. Luego la afirmación de Catardsís de que en romaico

[1340] *Cf*. J. Vendryes (1945: 30) y H. Tonnet (1984: 10).

[1341] Muestra de esta nueva métrica acentual son las obras versificadas atribuidas por la tradición al rétor cristiano Apolinar de Alejandría (s. IV): la versión épica en hexámetros homéricos dividida en 24 cantos del *Pentateuco* y de los *Salmos* del *Antiguo Testamento*, la versión en diálogos platónicos de los cuatro *Evangelios*, así como comedias, tragedias y odas corales a la manera de Menandro, Eurípides y Píndaro.

[1342] Así lo reconocen Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1048-1049), pero también especifican que una duración más larga de la sílaba puede deberse a otros factores ajenos al acento de intensidad que recibe la sílaba tónica. M. Triandafilidis (2002: 39-40), en cambio, sostiene que la distinción tradicional entre sílabas breves y largas debe considerarse a nivel netamente ortográfico.

(griego moderno vernáculo) existen sílabas breves o largas, sólo podría admitirse como válida para las sílabas átonas o tónicas respectivamente. Esta mayor duración en la elocución de las vocales tónicas frente a las átonas es un fenómeno común en otras lenguas que, sin embargo, no tiene relevancia funcional a nivel fonológico ni prosódico.

Catardsís, por su parte, ignora la naturaleza intensiva del acento griego moderno y ello le lleva a incurrir en la contradicción de concebir la prosodia acentual del griego moderno vernáculo con los mismos moldes de la prosodia cuantitativa griega antigua. En su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) Catardsís a propósito de la acentuación de las sílabas, define el acento τέντωμα «golpe de intensidad», por lo que cabría suponer que el constantinopolitano intuye la naturaleza intensiva del mismo. Pero no es así y acaba definiendo el acento griego vernáculo en los mismos términos que el acento griego clásico, equiparando el acento de intensidad moderno al acento tonal antiguo[1343]. Ello le induce a ignorar, al menos en este punto, la naturaleza prosódica y acentual del griego vernáculo. Se inclina, como vemos, en mantener la ortografía y la puntuación prosódica (espíritus y acentos) tradicionales. De hecho, la ortografía es una cuestión que acaparara su atención y anuncia la elaboración de un anexo para su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) dedicado a la misma[1344]. Sin embargo, como sabemos, la obra quedó inconclusa y ninguno de los manuscritos que la transmiten, conservan ese anexo ortográfico.

Catardsís en su afán de montar su teoría prosódica del griego moderno a partir de los moldes prosódicos del griego antiguo, evidencia otra incongruencia. Pues si bien en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) reconoce únicamente cinco fonemas vocales como tales (α [a], ε [e], ι [i], ο [o], ου [u]) sin distinción de cantidad larga o breve[1345], en el proemio de la misma obra sostiene que el romaico (*i.e.* griego vernáculo) «con vocales largas y breves es igual en eso al árabe, al persa y al turco»[1346]. La observación racional de su lengua vernácula le permite afirmar la existencia en ella de tan sólo cinco vocales, ni breves ni largas; sin embargo,

[1343] *Cf*. D. Catardsís (1999: 249-250). *Vid.* texto original neogriego 223 del Anexo y traducción.
[1344] *Cf*. D. Catardsís (1999: 244).
[1345] Independiente de las grafías α, ε, η, ι, ο, υ, ω y αι, ει, οι, ου, ᾳ, ῃ, ῳ y υι que representaban respectivamente las vocales y los diptongos antiguos; *cf*. D. Catardsís (1999: 239).
[1346] *Cf*. D. Catardsís (1999: 219).

construye una teoría para justificar el alargamiento o la abreviación de las vocales dentro de la sílaba.

Por último, una tercera incongruencia en la que incurre Catardsís en su teoría prosódica vernácula se observa en el último de sus ocho principios prosódicos expuestos en su ***Ensayo de la lengua romaica*** (1783) y el **prólogo de su traducción de Réal de Curban** (1784), cuando manifiesta que en griego moderno vernáculo los acentos «tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a las vocales consecutivas al final de una palabra y al comienzo de otra»[1347]. Sin embargo justo antes, en el séptimo principio prosódico que establece para el romaico (griego moderno vernáculo), reconoce que «no puede darse una norma a cómo varían [las sílabas], sin un examen y un estudio extenso y específico» ni es «posible determinar [el acento] en una norma a vuela pluma»[1348]. Y llegado a este punto, Catardsís sí vislumbra un límite en la acentuación de las sílabas en griego moderno vernáculo. Tomando como referencia la prosodia griega antigua determina que en su lengua vernácula no puede haber más de cuatro sílabas largas, «como en el dispondeo», ni más de cuatro sílabas breves, «como en el proceleusmático» y establece un «límite de cuatro sílabas consecutivas donde puede recaer el acento romaico»[1349]. Catardsís acierta en sus apreciaciones, porque se percata de que la ley de limitación del acento griego antiguo, según la cual el acento sólo puede recaer en la última o penúltima sílaba, si la vocal de la sílaba final es larga, y si ésta es breve puede recaer en la última, penúltima o antepenúltima sílaba[1350], se encuentra aún vigente en griego moderno, pues efectivamente el acento griego moderno ha de recaer siempre en un segmento no mayor de cuatro sílabas. A partir de este límite, actúan la ley de limitación silábica en los nombres y la ley de limitación cuantitativa heredada del griego antiguo, que acabamos de mencionar[1351].

Efectivamente Catardsís acierta en sus observaciones sobre la limitación del acento griego moderno heredada del griego antiguo, pero no en sus apreciaciones de la duración o cantidad larga o breve silábica, que únicamente podría admitirse

[1347] *Cf*. D. Catardsís (1999: 20 y 321).
[1348] *Cf*. D. Catardsís (1999: 19 y 321).
[1349] *Cf*. D. Catardsís (1999: 19 y 321).
[1350] *Cf*. M. Lejeune (1986: 18, 45, 52) y H. Tonnet (1984: 21).
[1351] *Cf*. H. Tonnet (1984: 17-18).

para las sílabas tónicas que reciben acento de intensidad. Pero Catardsís fundamenta toda su teoría prosódica de sílabas largas y breves bajo las premisas y presupuestos prosódicos del griego antiguo y considerando que el acento tonal o musical del griego antiguo está aún vigente en griego moderno, cuando en realidad el acento pasó a ser de intensidad a finales del siglo III y la duración de las vocales y las sílabas dejó de distinguirse fonológicamente a partir de ese momento.

Independientemente de lo desacertada, infundada o anacrónica que es la teoría prosódica del romaico (griego moderno vernáculo) que elabora Catardsís a partir de nociones, conceptos y la terminología de la prosodia de la lengua griega antigua, su propósito es, en definitiva, ensalzar las "virtudes" y "excelencias" prosódicas del romaico (griego moderno) heredadas del helénico (griego antiguo). Para Catardsís, el romaico como «sexto dialecto» del helénico (griego antiguo) conserva sus virtudes prosódicas (eufonía, ritmo y melodía) que lo dotaban de una «superioridad absoluta y relativa» respecto a todas las lenguas modernas y antiguas, tal y como él mismo sostiene en su ***Ensayo de la lengua romaica*** (1783)[1352]. Esta pretendida "superioridad" prosódica de la lengua "madre" helénica (griego antiguo) le permite a Catardsís a llegar a afirmar, en el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788), que el romaico, como lengua "hija" del griego antiguo, es también superior a las demás lenguas modernas «en la dicción»[1353].

Catardsís se basa en el prestigio y el «elogio unánime de los europeos a la superioridad»[1354] del griego antiguo para reivindicar el griego moderno vernáculo ante sus coetáneos puristas, arcaístas y aticistas, y legitimar sus alteraciones y variaciones con respecto sobre a todo al ático y la koiné helenística y grecorromana. El propósito de su teoría prosódica *sui generis* del romaico es, en definitiva, la legitimación y aceptación del griego moderno vernáculo como una lengua digna de consideración, estudio y de cultivo, comparable al griego antiguo de la que procede y deriva. En realidad, Catardsís se aprovecha del prestigio del griego antiguo y del purismo y del arcaísmo de la tradición aticista, que tanto crítica a lo largo de sus escritos, para sostener su teoría prosódica dentro de su teoría lingüística vernacularista general. De este modo reivindica, legitima y ensalza la "calidad"

[1352] *Cf*. D. Catardsís (1999: 17).
[1353] *Cf*. D. Catardsís (1999: 219, 325). *Vid.* texto original neogriego 224 del Anexo y traducción.
[1354] *Cf*. D. Catardsís (1999: 17).

prosódica y eufónica del *sermo vulgaris* griego, desprestigiado y denostado tanto por filólogos extranjeros como por las élites intelectuales greco-ortodoxas vinculadas al Fanar y al patriarcado ecuménico de Constantinopla o vinculadas a ámbitos imbuidos en el neoclasicismo imperante en la Europa occidental. Equipara la prosodia romaica a la árabe, la persa o la turco-otomana -lenguas que por otra parte conocía y manejaba-, y llega a afirmar que el romaico como legítimo "heredero" del helénico (griego antiguo) posee una prosodia superior a otras lenguas europeas modernas. Se trata pues, en definitiva, de un argumento más que esgrime Catardsís en su legitimación del cultivo escrito de la lengua griega vernácula.

4.4.10. Implementación léxica a partir de helenismos y extranjerismos

A lo largo de los escritos de Catardsís se rastrea aquí y allá la necesidad de implementar y enriquecer el acervo léxico del griego moderno vernáculo, debido la carencia de vocablos académicos, filosóficos, científicos y técnicos de la que adolece. En el proemio de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) se lamenta de esta escasez léxica y terminológica, a la par que sugiere como solución más inmediata la adopción de helenismos para el vocabulario de las ciencias y las artes[1355].

Años antes, en su ***Ensayo sobre la lengua romaica*** (1783), ya propone el griego antiguo como fuente inagotable de palabras para el enriquecimiento léxico del griego moderno vernáculo. Para ello establece de nuevo una comparación entre el griego clásico y el latín, y arguye que la lengua griega antigua puede realizar la misma función que realiza la latina, como fuente de términos cultos para enriquecer el acervo léxico de las lenguas europeas modernas[1356]. Sin embargo, Catardsís es consciente de que los helenismos no pueden designar las nuevas realidades artísticas y los nuevos hallazgos científicos. Por ello considera necesaria también la adopción de extranjerismos procedentes de lenguas tanto europeas como asiáticas, arguyendo que el empleo de préstamos léxicos extranjeros es un fenómeno lingüístico común en todas las lenguas y pueblos a lo largo de la historia. Se congratula de que los neologismos empleados para designar los descubrimientos científicos y técnicos, así como las nuevas realidades tecnológicas han sido acuñados a partir de raíces léxicas griegas antiguas[1357].

[1355] *Cf*. D. Catardsís (1999: 219 y 327). *Vid.* texto original neogriego 225 del Anexo y traducción.
[1356] *Cf*. D. Catardsís (1999: 13). *Vid.* texto original neogriego 226 del Anexo y traducción.
[1357] *Cf*. D. Catardsís (1999: 220-221). *Vid.* texto original neogriego 227 del Anexo y traducción.

La inclusión de helenismos (y por ende también de extranjerismos) en el romaico ha de realizarse, según propone Catardsís en el **prólogo de su traducción de *La science du gouvernement*** de Gaspard de Réal de Curban (1784), conforme a un método racional basado en la analogía gramatical. De este modo todos los préstamos léxicos del griego antiguo y de otras lenguas extranjeras han de adaptarse siempre a la fonética, la morfología y la sintaxis particulares y propias de la lengua vernácula:

> [...] *Preservando íntegra la prosodia y la pronunciación nativa que efectivamente tenemos en la escritura y de viva voz, y siguiendo con toda fidelidad el uso en nuestra declinación, conjugación y sintaxis, apropiémonos progresivamente de unas y otras palabras y términos del helénico, no de cualquier manera, sino mediante la analogía gramatical. E integrémoslas de forma inteligente en nuestro idioma particular para perfeccionar nuestra lengua, como hicieron aquellos con sus lenguas que al principio eran muy bárbaras*[1358].

La aplicación de la analogía gramatical para el enriquecimiento del romaico (griego vernáculo) a partir del helénico (griego clásico) Catardsís no la limita única y exclusivamente al léxico de la lengua, sino que la concibe de forma genérica y global a todos los niveles de la lengua[1359].

En este sentido la postura de Catardsís recuerda a las teorías de "embellecimiento" del griego moderno, que planteará Coraís en el primer tercio del siglo XIX, pero son esencialmente diferentes tanto a nivel práctico como teórico. Pues Catardsís insiste en aplicar la analogía gramatical entre el griego antiguo y el griego moderno, «preservando íntegra la prosodia y la pronunciación nativa [...] y siguiendo con toda fidelidad el uso en nuestra declinación, conjugación y sintaxis» del griego moderno, y muestra de ello son sus escritos en romaico, en los que registra con absoluta fidelidad el habla constantinopolitana de su tiempo. Coraís, por el contrario, introduce y emplea anacrónicamente formas propias de la morfología antigua, así como estructuras sintácticas propias del griego antiguo, ajenas a la sintaxis del griego moderno. Sin embargo, Catardsís se lamenta de que no haya podido aplicar de forma metódica la analogía gramatical entre el griego clásico y el griego vernáculo, y por ello reclama la elaboración de un método que permita

[1358] *Cf*. D. Catardsís (1999: 324-325). *Vid.* texto original neogriego 228 del Anexo.
[1359] *Cf*. D. Catardsís (1999: 316). *Vid.* texto original neogriego 229 del Anexo y traducción.

enriquecer el romaico a partir del helénico, respetando la integridad, identidad y naturalezas propias de la lengua vernácula[1360].

La postura vernacularista de Catardsís en sus tesis lingüísticas y su crítica aguda contra el purismo y el arcaísmo de la tradición aticista no le impiden en absoluto admirar la literatura y la lengua griega clásica. Como vemos, Catardsís la considera imprescindible para implementar y enriquecer el romaico vernáculo de su tiempo. Por ello en el proyecto educativo vernacularista que concibe, se hace necesario el estudio y aprendizaje del griego antiguo –junto con el latín–. Así se pronunciaba al respecto en su pequeño ensayo titulado ***Consejo a los jóvenes*** (1783):

> *Tenemos que aprender el helénico y la cultura que tienen los escritos helénicos* [*i.e.* griegos antiguos] *como una cultura valiosa y una lengua que era y es cercana a todas las naciones de Europa, pero más aún por nuestros libros patrísticos y sobre todo para cultivar, embellecer y enriquecer la lengua que hablamos, es decir, leamos el helénico para nuestra lengua, el romaico, y no para el helénico en sí*[1361].

Aparte de la implementación de la lengua vernácula, para Catardsís la funcionalidad y el provecho del conocimiento de la lengua antigua para los romeos (griegos) modernos reside fundamentalmente en la transmisión de los valores y la tradición de la literatura de los Padres de la Iglesia. En sus palabras observamos que aprecia, desde luego, la παιδεία de la antigua Hélade, en la medida que es una «cultura valiosa y [...] cercana a todas las naciones de Europa», pero desde luego no es el principal motivo por el que a su juicio se hace necesario el estudio y aprendizaje de la lengua (y la literatura) griega antigua.

En su obra magna, ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787), de nuevo manifiesta que «sí hay que aprender helénico, para tomar ideas para alimentar el intelecto, y palabras para hablar bien en romaico»[1362]. Tras la lengua vernácula (romaico), Catardsís postula el helénico (griego antiguo) «como fuente de la primera sabiduría»[1363] y su estudio imprescindible, pero reservado exclusivamente a la comprensión lectora de los textos de la literatura patrística, en primer lugar, y en segundo lugar de los textos literarios de los helenos antiguos. De nuevo recurre al

[1360] *Cf*. D. Catardsís (1999:326). *Vid.* texto original neogriego 230 del Anexo y traducción.
[1361] *Cf*. D. Catardsís (1999: 59). *Vid.* texto original neogriego 142 del Anexo.
[1362] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112).
[1363] *Cf*. D. Catardsís (1999: 200).

paralelismo con el latín, cuyo estudio en las naciones modernas europeas se limita precisamente a la comprensión lectora y traducción de textos latinos, mientras que los europeos modernos escriben en sus lenguas modernas vernáculas, para divulgar el conocimiento[1364].

De acuerdo con la teoría vernacularista de Catardsís, la transmisión del conocimiento en las ciencias y las artes debe realizarse en la lengua vernácula, nunca en la lengua antigua, de modo que la escritura en griego antiguo debería quedar reservada únicamente para bagatelas retóricas o poéticas, nunca con pretensiones didácticas[1365].

4.4.11. Aprendizaje lingüístico vernacularista

Dentro de la crítica general que realiza Catardsís sobre la educación greco-ortodoxa de su tiempo, se muestra especialmente incisivo en lo que a la enseñanza y el aprendizaje lingüístico se refiere. En las escuelas greco-ortodoxas de los principados danubianos y del resto de la Rumelia otomana la educación lingüística se limitaba exclusivamente a la impartición de la gramática griega antigua, conforme a la preceptiva aticista. En su ***Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos*** (1783) arremete contra el método de enseñanza gramatical, que se fundamenta en la memorización repetitiva y anodina de paradigmas morfológicos del griego clásico, sin ningún tipo de explicación razonada de las formas gramaticales antiguas[1366].

Catardsís se lamenta amargamente de que en la educación greco-ortodoxa de su tiempo sometan a los alumnos a un aprendizaje estéril y superficial de la gramática antigua, basado exclusivamente en la enseñanza de la morfología del griego clásico y sin explicar el contenido de los conceptos de otras disciplinas científicas y artísticas, que componen el conjunto de la παιδεία helénica clásica[1367]. Para Catardsís la educación y cualquier método o sistema educativo debe tener por fundamento la lengua vernácula de sus alumnos, de suerte que ésta ha de ser la lengua vehicular de la educación en general y de las diversas materias de estudio en particular. En el ***Ensayo sobre la educación*** (1783) dedicado a los alumnos valacos

[1364] *Cf*. D. Catardsís (1999: 112-113). *Vid.* texto original neogriego 165 del Anexo y traducción.
[1365] *Cf*. D. Catardsís (1999: 200). *Vid.* texto original neogriego 182 del Anexo y traducción.
[1366] *Cf*. D. Catardsís (1999: 30). *Vid.* texto original neogriego 111 del Anexo y traducción.
[1367] *Cf*. D. Catardsís (1999: 34). *Vid.* texto original neogriego 113 del Anexo y traducción.

(rumanos) y romeos (griegos) de las Academias de Bucarest y Iasi, Catardsís establece sus respectivas lenguas maternas, valaco (rumano) y romaico (griego moderno), como lenguas vehiculares de todas las materias que sean objeto de estudio[1368].

Dado el nulo cultivo y uso de las lenguas vernáculas en la educación greco-ortodoxa del Imperio otomano y de los principados vasallos de Moldavia y Valaquia, se hace imprescindible, a ojos de Catardsís, la composición en lengua vernácula de manuales, gramáticas y diccionarios para la difusión del conocimiento y la «educación general e integral de la nación», de acuerdo al modelo ilustrado de la *Enciclopedia* francesa. En el caso concreto de las academias de Bucarest y de Iasi que trata en el ***Ensayo sobre la educación*** (1783), propone la redacción de una gramática del valaco (rumano) del romaico (griego moderno) tanto monolingües como bilingües, así como la traducción a ambas lenguas del *Thesaurus Linguae Graecae* (Ginebra 1572) de **Henricus Stephanus (Henri Stienne)** y del *Dictionnaire historique portatif contenant l'Histoire des patriarches, des princes hébreux, des empereurs, des rois et des grands capitaines* (París 1755) de **Jean-Baptiste Ladvocat**[1369]**.**

La lengua vernácula es, pues, la piedra angular de la reforma que Catardsís propone para la conservadora y tradicional educación greco-ortodoxa del período otomano, fundamentada e inspirada en el espíritu enciclopedista de la Ilustración. Para el constantinopolitano la primera necesidad educativa de sus compatriotas romeos es saber hablar y escribir su lengua vernácula de acuerdo a las normas naturales de su gramática, tal y como «hacen todas las naciones civilizadas». Esta idea la manifiesta en su opúsculo ***Consejo a los jóvenes*** (1783):

> *Nuestro primer menester y honor para ser cultos es saber bien la lengua que hablamos, pero que también escribimos así, para poder expresar en nuestra lengua de viva voz y a pluma cualquier concepto con nuestras palabras y términos, tal y como hacen todas las naciones civilizadas*[1370]*.*

En el ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787) insiste en la misma idea, pese a que los eruditos de su época se identifican con el griego clásico (helénico) y desprecian

[1368] *Cf*. D. Catardsís (1999: 37). *Vid.* texto original neogriego 117 del Anexo y traducción.
[1369] *Cf*. D. Catardsís (1999: 36). *Vid.* texto original neogriego 118 del Anexo y traducción.
[1370] *Cf*. D. Catardsís (1999: 59). *Vid.* texto original neogriego 137 del Anexo.

el griego moderno vernáculo (romaico). Su número, pese a ser considerable, no puede compararse «con tantas almas desdichadas que componen toda la nación, y que lo ignoran [el griego clásico]»[1371]. La elección de la lengua vernácula como lengua vehicular de la educación y la cultura (παιδεία) es obvio y no atiende sino a la divulgación del conocimiento entre sus compatriotas del *Rûm Millet* (comunidad greco-ortodoxa) otomano. Si los eruditos quieren ilustrar con sus conocimientos a sus compatriotas, estos han de emplear su lengua vernácula para comunicar y transmitir sus conocimientos[1372].

Pese a la tradición gramatical aticista de la educación y la cultura greco-ortodoxa del período otomano, Catardsís está convencido de que «la recta razón dará preferencia al romaico [griego moderno vernáculo]» [1373], porque es la lengua nativa de la nación romaica, en la cual se comunican todos. De ahí que, a juicio del intelectual constantinopolitano, sea la primera materia objeto de estudio de los romeos (griegos) modernos, por ello «han de estudiarlo grandes y pequeños, mujeres y hombres, como lengua nativa de la nación y como un instrumento único de su educación»[1374].

El estudio a partir de su gramática "natural" y el cultivo literario (fundamentalmente en prosa) del griego vernáculo y su empleo en el ámbito académico y educativo son los fundamentos esenciales del programa reformista educativo de Catardsís, que no aspira en último término sino la felicidad de sus compatriotas[1375].

La preferencia del griego vernáculo frente al griego clásico no implica, sin embargo, que se desdeñe ni se descuide el estudio del griego clásico, en absoluto. Pero su estudio, como ya hemos mencionado, Catardsís lo reserva fundamentalmente para la lectura de la literatura cristiana patrística, en primer lugar, y de la literatura griega clásica, en segundo lugar. Asimismo propone, de forma secundaria, la enseñanza y el aprendizaje del latín, hebreo, francés, inglés, italiano, turco-otomano, árabe y eslavo, pero como decimos, de forma secundaria y atendiendo a funcionalidad muy determinada. Así pues, el estudio del latín lo justifica por su valor formativo como lengua clásica, junto con el griego antiguo; el

[1371] *Cf*. D. Catardsís (1999: 106).
[1372] *Cf*. D. Catardsís (1999: 105). *Vid.* texto original neogriego 157 del Anexo y traducción.
[1373] *Cf*. D. Catardsís (1999: 196).
[1374] *Cf*. D. Catardsís (1999: 201). *Vid.* texto original neogriego 181 del Anexo y traducción.
[1375] *Cf*. D. Catardsís (1999: 196). *Vid.* texto original neogriego 179 del Anexo y traducción.

del hebreo para el estudio fundamentalmente de la filología bíblica; el de las lenguas europeas modernas (francés, inglés e italiano) para la actualización científica y cultural de la anquilosada educación greco-ortodoxa; el del turco-otomano, la lengua de sus soberanos, para prosperar dentro del Imperio otomano en el que se integra la nación romaica (*Rûm Millet*); el del árabe por su prestigio como lengua culta literaria; y el de las lenguas eslavas, porque son las lenguas vernáculas de sus correligionarios cristianos ortodoxos.

En el ***Ensayo de la educación de los niños romeos y valacos*** (1783) Catardsís formula los diecisiete axiomas[1376] de su teoría pedagógica basada en el principio cognitivo «nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu» que Pierre Gassendi y John Locke[1377] toman del aforismo atribuido a Aristóteles «οὐδὲν ἐν τῷ νῷ, ὃ μὴ πρότερον ἐν τῇ αἰσθήσει» que cita el propio Catardsís[1378]. De estos axiomas tres versan y abordan directamente el método de enseñanza-aprendizaje lingüístico que debe seguir el niño, el cual ha de tener por fundamento la naturaleza y la lengua nativa del niño y debe ahondar en los conceptos de las palabras y no limitarse al aprendizaje superficial de palabras:

> [Axioma] *IV: El niño puede aprender desde pequeño una, dos o más lenguas, pero si una persona le habla o le enseña en una lengua, no le hable nunca en otra diferente*. […]
> *Axioma VI*: *Cuando enseñamos a los niños, debemos proceder metódicamente conforme a la naturaleza, es decir, en aquella lengua a la que el niño está habituado. En esa misma a su vez le damos ideas o si queremos enseñarle otra, debemos explicársela en aquella que conoce. De lo contrario, nuestro esfuerzo es en balde*. […]
> *Axioma VIII: En el estudio de los niños debemos enseñarles previamente cosas y no palabras, no la forma de las palabras, sino su significado, puesto que ésta es la primera enseñanza. Y debemos guardarnos de lo contrario, porque cuando aprendemos palabras, no significa que consecuentemente aprendamos también palabras, sino que cuando hablamos de cosas, aprendemos inevitablemente palabras*[1379].

[1376] *Vid.* C. Catardsís (1999: 26-29).
[1377] La idea se popularizó en la obra de J. Locke, *An Essay concerning Human Understanding*, *cf*. P. Kitromilidis (2000: 556, n. 75).
[1378] *Cf*. D. Catardsís (1999: 98).
[1379] *Cf*. D. Catardsís (1999: 26-27). *Vid.* texto original neogriego 110 del Anexo.

5. Descripción y análisis de la lengua romaica de Catardsís

Como indica P. Mackridge (2014: 139), Catardsís es el primer autor griego de la era moderna en emplear sistemáticamente en sus escritos la morfología y la fonología de su lengua vernácula nativa, haciendo la salvedad de la poesía vernácula anterior o los escasos escritos en prosa de **Nicólaos Sofianós**. Habrá que esperar hasta el siglo XX, para volver encontrar otro escritor griego moderno que emplee una variedad lingüística más cercana al griego moderno estándar. Hasta la fecha no se ha realizado una descripción detallada ni un análisis en profundidad de la lengua romaica empleada por Catardsís, salvo las breves descripciones de H. Tonnet (2003: 162-167) y de P. Mackridge (2014: 140), que subraya a grandes rasgos:

- Préstamos léxicos del turco-otomano, italiano y francés, las lenguas extranjeras con las que mayor contacto mantenían los constantinopolitanos.
- Locuciones lexicalizadas y conjunciones antiguas como conectores discursivos, *e.g.* ἐξ ἐναντίας 'al contrario', ὡς εἰκός 'aparentemente', ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον 'para la mayoría', ὅθεν 'por tanto, por consiguiente, de ahí', ὁμοίως 'similarmente', πλήν 'pero', etc.
- Desinencia moderna de 3º persona del plural -ουν(ε) / -οῦν(ε) frente a la antigua -ουσι/-οῦσι.
- Formas de imperfecto activo en -οῦσα sin aumento (*e.g.* μποροῦσα) que se difundieron a partir de la desinencia antigua -ουσαν de 3ª persona del plural, entre los siglos XV y XVII.
- Formas de aoristo pasivo vernáculo en -θηκα en lugar de los aoristos pasivos en -θην aún muy habituales en la lengua griega escrita arcaizante del siglo XVIII.
- Empleo de rasgos fonológicos y morfológicos plenamente vernáculos en vocabulario no coloquial (*e.g.* ἡ ὑπόθεσι, οἱ ὑποθέσες, άποχτῶ, όδιγιούμαστε).
- El romaico de Catardsís representa en buena medida la lengua griega hablada en la segunda mitad del siglo XVII por la burguesía de Constantinopla (fanariotas) que no sólo estaba familiarizada, sino que dominaba el tuco-otomano y otras lenguas occidentales, como el francés y el italiano.

Bajo los siguientes epígrafes desarrollaremos una descripción pormenorizada y un análisis exhaustivo de la lengua y los usos lingüísticos que despliega Catardsís a lo largo de sus escritos romaicos.

5.1. Ortografía

Pese a que la escritura no constituye en sí misma parte estructural del sistema lingüístico, es obvio que el sistema grafemático de cualquier lengua sí influye en su plano oral, sobre todo en lo que relativo a la evolución diacrónica que puede desarrollar esa lengua. En este sentido, la descripción, el análisis, la reconstrucción o el relato de la historia de una lengua está condicionado y delimitado por sus convenciones (orto)gráficas.

En su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) Catardsís define la ortografía como «escribir, pronunciar las palabras según la expresión, la especie, la figura, la alteración y la prosodia que desde hace mucho tiempo le ha dado el uso y le ha atribuido la analogía gramatical»[1380] y anuncia la elaboración de un anejo a la *Gramática* dedicado exclusivamente a la ortografía que no se ha conservado en el único manuscrito mútilo nº 191 del Museo Bizantino de Atenas que transmite la *Gramática de la lengua romaica*. El constantinopolitano, aunque concibe la ortografía como la norma de escribir la lengua conforme a su pronunciación en virtud del uso lingüístico y de la analogía gramatical, vincula la ortografía a la historia y la tradición gramatical de la lengua griega.

Precisamente por ello, en el plano grafemático Catardsís es muy conservador en sus usos y hábitos, manteniendo la ortografía histórica del griego antiguo. En sus escritos romaicos emplea todos los signos diacríticos de la tradición ortográfica griega, punto alto (·) inclusive, aun cuando no tiene mayores implicaciones fonológicas. Anota los espíritus suaves y ásperos sobre vocales a comienzo de palabra, y sobre la consonante ro a comienzo y en interior de palabra[1381], aunque él mismo reconoce que «ya no tiene ninguna pronunciación ni en las vocales ni en la ro»[1382]. Escribe la iota suscrita de los antiguos diptongos largos ᾳ, ῃ, ῳ, aunque su

[1380] *Cf.* D. Catardsís (1999: 244-245).

[1381] La grafía de los dos espíritus -ῤῥ- en interior de palabra es un hábito grafemático muy extendido y común en el griego escrito de época otomana, *e.g.* προῤῥηθέν, προῤῥω, σύῤῥιζα, ἄῤῥωστο, ἀῤῥωστιαῖς, ἀπόῤῥηταις, χείμαῤῥος, ἐπίῤῥημα, ἀῤῥαγῆ.

[1382] *Cf.* D. Catardsís (1999: 249).

anotación no altere su respectiva pronunciación [a], [i] e [o][1383]. Pese a que reconoce que el acento en griego vernáculo es intensivo y no tonal, como en griego antiguo, Catardsís mantiene la notación alejandrina de los acentos tonales graves, agudos y circunflejos, intentando encajar la tradición ortográfica del griego antiguo con la naturaleza intensiva del griego moderno[1384].

Este afán historicista lleva a Catardsís no sólo a usos grafemáticos conservadores e incluso arcaizantes, sino también en ocasiones a interpretaciones etimológicas erróneas que se materializan en grafías paretimológicas, es decir, erróneas desde el punto de vista etimológico. Ello unido a las fluctuaciones y confusiones grafemáticas que se registran constantemente a lo largo de los escritos romaicos de Catardsís, hace que el sistema grafemático y ortográfico que sigue el constantinopolitano sea en ocasiones incoherente y muy poco estable. Es muy recomendable, por tanto, una edición moderna de los escritos romaicos de Catardsís que corrija, subsane y normalice estas incoherencias grafemáticas, actualizando de este modo la edición de C. Dimarás (1999) que intenta reproducir fielmente las percepciones grafemáticas y ortográficas del autor constantinopolitano. Examinemos a continuación los fenómenos grafemáticos más relevantes y característicos que presenta Catardsís en sus escritos romaicos.

5.1.1. Grafías arcaizantes etimológicas

La actitud historicista de Catardsís en el plano grafemático se materializa en el empleo de grafías arcaizantes, pero etimológicas. Las más relevantes y significativas son las siguientes:

- **Notación habitual de iota suscrita etimológica**

E.g. μελ**ῳ**δία, μελ**ῳ**δική, προσ**ῳ**δία, ζ**ῷ**ο, μυρ**ῳ**διά, **ᾠ**δαῖς, δι**ῃ**ρημένος, άφ**ῃ**ρημένο, πρ**ᾳ**ότης. No obstante, también en ocasiones la omite, probablemente por descuido, *e.g.* ζ**ῶ**α (ζῷα), ζ**ω**ολόγοι (ζῳολόγοι), συναποθν**ή**σκει (συναποθνῄσκει), θὰ θν**ή**σκῃ (θνῄσκει), σφαδ**ά**ζουμε (σφαδάζουμε), άκολουθ**ᾶ** (άκολουθᾷ) ο κυνηγ**ᾶ** (κυνηγᾷ).

[1383] «De las quince vocales mencionadas junto con únicamente la ου [u] resulta que son sólo realmente estas cinco: α [a], ε [e], ι [i], ο [o], ου [u]», *cf.* D. Catardsís (1999: 239).

[1384] «El acento agudo «΄» allí donde el golpe de intensidad es fuerte, el acento grave «`» allí donde es suave y el circunflejo «῀» allí donde es intermedio», *cf.* D. Catardsís (1999: 249-250).

- **Grafía arcaizante de ί- y de ύ- seguidas de vocal a comienzo de palabra**

E.g. **ί**ατρός (vs. **γι**ατρός), **ί**ατροί (vs. **γι**ατροί), **ί**ατρεύω (vs. **γι**ατρεύω), **υ**ἱός (vs. **γι**ος), **Ί**άννης (vs. **Γι**άννης), **ὐ**αλιά (vs. **γυ**αλιά), **ὐ**αλικά (vs. **γυ**αλικά). Sin embargo, en ocasiones Catardsís adopta una grafía arcaizante paretimológica, *e.g.* **ὕ**ψο (vs. **γύ**ψο), o bien incluso emplea la grafía moderna que representa grafemáticamente la palatalización de la vocal -ι- ([i] > [j]) seguida de vocal, *e.g.* **Γι**άννης, ματο**γι**άλια (ματο**γυ**άλια), τερ**γι**άζει (ταιρ**γι**άζει), τερ**γι**άζουν (ταιρ**γι**άζουν), τέρ**γι**ασμα (ταίρ**γι**ασμα), καινούρ**γι**α y φα**γί**. No obstante, en otras ocasiones no mantiene la grafía -γι- de la palatal [j], *e.g.* τερ**ι**άζει (ταιριάζει), τερ**ι**άζουν (ταιριάζουν), τερ**ι**άζῃ (ταιρ**ι**άζῃ), τερ**ι**άσῃ (ταιρ**ι**άσῃ), ᾽τέρ**ι**αζαν (ταίριαζαν), καινούρ**ι**α, καινούρ**ι**ο, καινούρ**ι**αις[1385].

- **Segmentación arcaizante de locuciones sintagmáticas antiguas**

Catardsís suele mantener la segmentación de palabras antiguas de locuciones sintagmáticas antiguas, que en griego común actual se han simplificado, *e.g.* ἀφ᾽ οὗ (ἀφοῦ), ἐφ᾽ ὅσον (ἐφόσον), καθ᾽ ὅσον (καθόσον), ἄλλως τε (ἄλλωστε). Sin embargo, en ocasiones no respeta la segmentación de palabras originaria de la locución, aunque sí la ortografía etimológica, *e.g.* ἄνποτες en lugar de la grafía medieval ἄμποτες (< ἄμποτε < gr. ant. ἂν ποτε). En otras muchas ocasiones unifica gráficamente toda la locución sintagmática en una sola palabra, *e.g.* ἐνγένει, ἐνταυτῷ, καθό, ἐπιτοπλεῖστον, ἐπιτοπολύ, κατάτινα, ἄράγε, ἀνίσως, σανά. O en casos de vocal paragógica -ε [e] tras la nasal final -ν [n] del acusativo singular masculino τόν y femenino τήν del pronombre personal, la segmenta y la añade a la palabra siguiente: *e.g.* τὴν **έ**ξέρῃ en lugar de τήν**ε** ξέρῃ, τὸν **έ**βλέπει en lugar de τόν**ε** βλέπει, τὴν **έ**ξεχωρίζουνε en lugar de τήν**ε** ξεχωρίζουνε, τὴν **έ**συγχέει en lugar de τήν**ε** συγχέει[1386].

- **Grafías arcaizantes -ῃς [is] e -ῃ [i] finales en subjuntivo**

En lugar de las grafías actuales -εις [is] e -ει [i], para notar las respectivas terminaciones de 2ª y 3ª persona del singular de subjuntivo imperfectivo y perfectivo activo, Catardsís mantiene la distinción grafemática arcaizante entre las

[1385] *Cf.* D. Catardsís (1999: 16, 24, 29, 40, 46, 57, 86, 129, 132, 133, 168, 175, 178, 185, 189, 190, 197, 220-221, 255).
[1386] *Cf.* D. Catardsís (1999: 88, 201, 314, 328).

formas homófonas de presente de indicativo y subjuntivo activo γράφ**εις** y γράφ**ῃς** [γράf**is**], y γράφ**ει** y γράφ**ῃ** [γράf**i**], toda vez que las vocales antiguas ει [e:], η [ɛ:] y ῃ [ɛ:i] habían dejado de distinguirse y habían confluido todas en la vocal [i] desde hacía siglos. De igual modo Catardsís mantiene la grafía de las antiguas formas de aoristo de subjuntivo activo γράψ**ῃς** [γrápsis] y γράψ**ῃ** [γrápsi][1387], las cuales habían convergido fonéticamente con las antiguas formas de futuro de indicativo γράψ**εις** [γrápsis] y γράψ**ει** [γrápsi]. Precisamente esta homofonía trajo consigo la aparición de nuevo subjuntivo introducido por partículas (ἱνά >) νά (*e.g.* νὰ γράφῃς, νὰ γράψῃς) y (ἄφες >) ἄς (*e.g.* ἂς γράφῃ, ἂς γράψῃ) y la formación de nuevos futuros perifrásticos, bien con infinitivo (*e.g.* θέλω γράφει, θέλω γράψει), bien con el nuevo subjuntivo νά (*e.g.* θὲ νά γράφω > θά γράφω, θὲ νὰ γράψω > θὰ γράψω)[1388]. Sin embargo, Catardsís emplea muy esporádicamente la grafía -ει final, en lugar de la esperable -ῃ, para la 3ª persona del singular del subjuntivo perfectivo (*e.g.* γράψ**ει**, θελήσ**ει**, θελήσ**ει**)[1389], y de forma más habitual en las perífrasis de futuro formadas por la partícula θά (< θὲ νά) seguida de subjuntivo, tanto de aspecto imperfectivo (*e.g.* θὰ νο**εῖ**, θὰ ξέρ**ει**, θὰ βάν**ει**, θὰ πάσχ**ει**, θὰ φωτίζ**ει**, θὰ φροντίζ**ει**, θὰ ἀπομέν**ει**)[1390], como de aspecto perfectivo (*e.g.* θὰ γέν**ει**, θὰ διδάξ**ει**, θὰ θαυμάσ**ει**, θὰ κάμ**ει**, θὰ ἀυξήσ**ει**, θὰ εὐδαιμονίσ**ει**, θὰ κρίν**ει**, θὰ συνάξ**ει**)[1391].

[1387] Aunque esta distinción grafemática la emplea Catardsís sistemáticamente en formas homófonas, encontramos la forma de subjuntivo νὰ περάσωμε en lugar de νὰ περάσουμε; *cf.* D. Catardsís (1999: 12). Sin embargo, no es así en el caso de la 2ª persona del plural para la que emplea sistemáticamente la grafía -ετε en subjuntivo (*e.g.* νὰ γράφετε, νὰ γράψετε) y en las perífrasis verbales formadas con subjuntivo de futuro (*e.g.* θὰ γράφετε, θὲ νὰ γράφετε, θέλει γράφετε, θέλει γράψετε), condicional (*e.g.* ἤθελε γράφετε, ἤθελε γράψετε) y pluscuamperfecto (*e.g.* εἶχε γράψετε).

[1388] *Cf.* G. Horrocks (2010: 317).

[1389] *Cf.* D. Catardsís (1999: 20, 23, 318).

[1390] *Cf.* D. Catardsís (1999: 82, 83, 85, 92, 197). La grafía con -ει final es mayoritaria frente a la grafía -ῃ final. De los 23 ejemplos que hayamos de futuro perifrástico activo θά + subjuntivo imperfectivo en los escritos romaicos de D. Catardsís (1999: 30, 73, 90, 189), 11 son de 3ª persona del singular, de los cuales 7 ejemplos emplean -ει final y 4 -ῃ final: θὰ διευθύνῃ, θὰ προνοῇ, θὰ θνήσκῃ [*sic*], θὰ χρησιμεύῃ. En la *Gramática de la lengua romaica* Catardsís (1999: 229) emplea las grafías con -ῃ: θὰ γράφῃς, θὰ γράφῃ, θὲ νὰ γράφῃς, θὲ νὰ γράφῃ.

[1391] De los 46 ejemplos de futuro perifrástico activo θά + subjuntivo perfectivo, 11 presentan -ει final (*cf.* D. Catardsís 1999: 22, 37, 83, 85, 190, 211, 311, 314, 432), y 13 presentan -ῃ final -ῃ final (*e.g.* θὰ γένῃ, θὰ περάσῃ, θὰ δείξῃ, θὰ διδάξῃ, θὰ γένῃ, θὰ διῇ, θὰ σφίξῃ, θὰ χαρῇ, θὰ μετρήσῃ, θὰ γένῃ, θὰ φανῇ, θὰ πῇ, θὰ πάρῃ (*cf.* D. Catardsís 1999: 22, 35, 59, 64, 85, 203, 210, 212, 321, 432). En la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 229, 232, 234) emplea la grafía tanto -ῃ [i] (*e.g.* θὰ γράψῃς, θὰ γράψῃ, θὲ νὰ γράψῃς, θὲ νὰ γράψῃ, θὰ χτυπήσῃς, θὰ χτυπήσῃ, θὲ νὰ χτυπήσῃς, θὲ νὰ χτυπήσῃ) como -ει [i] (*e.g.* θὰ ἀδικήσεις, θὰ ἀδικήσει, θὲ νὰ ἀδικήσεις, θὲ νὰ ἀδικήσει). No se observan ni se registran, en cambio, ejemplos con la grafía -ει final en el resto de perífrasis de futuro activo. De los 15 ejemplos del futuro perifrástico θὲ νά + subjuntivo imperfectivo activo, 4 presentan la grafía -ῃ final (*e.g.* θὲ νὰ νοῇ, θὲ νὰ ὑπείκῃ, θὲ ν' ἀρπάζῃ, θὲ νὰ κρίνῃ) *Cf.* D. Catardsís (1999: 72, 90,

- **Grafías arcaizantes -ῇς [ís], -ῇ [í] e -ῆτε [íte]**

En lugar de las grafías actuales -είς [ís], -εί [í] e -είτε [íte] emplea las grafías arcaizantes -ῇς [ís], -ῇ [í] e -ῆτε [íte] para notar las respectivas terminaciones tónicas de 2ª y 3ª persona del singular, y 2ª personal del plural del subjuntivo perfectivo activo y pasivo y del subjuntivo imperfectivo activo de los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -εω. Al igual que en la voz activa, el paradigma de futuro pasivo en -(θ)ήσομαι [(θ)ísome] desapareció de la lengua griega ya en la Antigüedad tardía, siendo sustituido por perífrasis de infinitivo y de subjuntivo de aoristo pasivo en -(θ)ῶ [(θ)ó] introducido por νά o θὲ νά (> θά), de suerte que los antiguos subjuntivos de aoristo pasivo (*e.g.* λυθῶ, ληφθῶ, φανῶ) se han conservado en griego moderno tanto en el subjuntivo perfectivo pasivo νὰ/ἂς λυθῶ como en el futuro perfectivo pasivo θὰ λυθῶ. Sus terminaciones tónicas -ῶ [ó], -εῖς [ís], -εῖ [í], -οῦμε(ν) [úme(n)], -εῖτε [íte], -οῦσι [úsi] / -οῦν [ún] son homófonas con las terminaciones del paradigma de indicativo y subjuntivo de la voz activa de los verbos perispómenos en -έω, por lo que se produce una nivelación analógica entre ambos paradigmas[1392]. Sin embargo, al igual que en las formas de subjuntivo activo imperfectivo (*e.g.* γράφ**ῃς**, γράφ**ῃ**) y perfectivo (*e.g.* γράψ**ῃς**, γράψ**ῃ**), Catardsís perpetúa la distinción grafemática antigua entre las terminaciones de 2ª y 3ª persona del singular, y 2ª del plural -ῇς [ís], -ῇ [í] e -ῆτε [íte] del subjuntivo activo (*e.g.* νὰ ἀδικ**ῇς**, νὰ/ἂς ἀδικ**ῇ**, νὰ ἀδικ**ῆτε**) y las respectivas terminaciones homófonas de indicativo activo de los verbos perispómenos en -έω -εις [ís], -εῖ [í] e -εῖτε [íte] (*e.g.* ἀδικ**εῖς**, ἀδικ**εῖ**, ἀδικ**εῖτε**)[1393].

De igual modo procede en las respectivas terminaciones de subjuntivo perfectivo pasivo del resto de la conjugación verbal, *e.g.* νὰ γραφτ**ῇς** (< γραφθ**ῇς**),

92). De los 13 ejemplos del futuro perifrástico θὲ νά + subjuntivo perfectivo activo, 4 tienen la grafía -ῃ final (*e.g.* θὲ νὰ γένῃ, θὲ νὰ πῇ, θὲ νὰ πῇ, θὲ νὰ λαχταρήσῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 51, 54, 61, 80). La otra perífrasis de futuro formada por la forma verbal impersonal θέλει + subjuntivo es mucho más esporádica en los textos de Catardsís. Así pues, de los 4 ejemplos de futuro perifrástico activo θέλει + subjuntivo imperfectivo y de los 9 ejemplos del futuro perifrástico activo θέλει + subjuntivo perfectivo, hallamos únicamente un ejemplo respectivo con -ῃ final (*e.g.* θέλει προσπαθῇ, θέλει διῇ), *cf.* D. Catardsís (1999: 108, 110), mientras que el resto presenta elisión en la vocal final. Tampoco hallamos ejemplos con grafía -ει o -εις finales en las formas de subjuntivo de las perífrasis de condicional imperfectivo y perfectivo ni de pluscuamperfecto activo. Todas ellas presentan -ῃ final, *e.g.* ἤθελε γράφῃς, ἤθελε γράφῃ, ἤθελες γράφῃς, ἤθελε γράψῃς, ἤθελε γράψῃ, ἤθελες γράψῃς, εἶχε γράψῃς, εἶχε γράψῃ.

[1392] *Cf.* G. Horrocks (2010: 317).

[1393] *Cf.* D. Catardsís (1999: 233-234).

νὰ/ἂς γραφτῇ (< γραφθῇ), νὰ γραφτῆτε (< γραφθῆτε)[1394], en las que mantiene la grafía antigua de la 2ª y 3ª persona del singular, y 2ª del plural del aoristo de subjuntivo pasivo (*e.g.* ληφθῇς, ληφθῇ, ληφθῆτε). Estas grafías arcaizantes las mantiene también en las diversas perífrasis de futuro perfectivo pasivo formadas con subjuntivo (*e.g.* θὲ νὰ/θὰ/θέλει γραφθῇς, θὲ νὰ/θὰ/θέλει γραφθῇ)[1395] y en la perífrasis de pluscuamperfecto pasivo (*e.g.* εἶχε γραφτῇς, εἶχε γραφτῇ)[1396].

- **Grafías arcaizantes esporádicas**

Con ellas el constantinopolitano pretende bien reflejar su etimología bien adecuar la ortografía a la morfología antigua: *e.g.* δηλ**οῖ**, Ἀντών**ις** (Ἀντώνης), λέ**γει**ς, ξαναλ**έγει**, λέ**γῃ**, α**ὐ**τί (ἀφτί), κάποια (< κ**ἄν** ποια < gr. ant. καὶ ἄν ποια), κ**ἄ**μία (< κἄν μία < gr. ant. καὶ ἄν ποια), ζῇς y ζῇ[1397]. En esta categoría integramos los aticismos de la terminología gramatical o del acervo léxico aticista que conservan el dígrafo -ττ-, *e.g.* διατά**ττ**ει, ἔλα**ττ**ον, τέ**ττ**ιγα, ἐλά**ττ**ωσι, προτά**ττ**ουνται, ἐλα**ττ**ωτικοί, περι**ττ**οσύλλαβη[1398]. De igual modo han de señalarse la grafía del aumento "temporal" ω- [o] de los verbos cuya raíz comienza por vocal -o [o]: *e.g.* **ὠ**δοποίησαν, **ὠ**δοποίησε, **ὠ**μολογοῦσαν, **ὠ**μολογοῦσε, **ὠ**νόμαζαν, **ὠ**νομάσαμε, **ὠ**νόμασαν, **ὠ**νόμασανε, **ὠ**νομάστηκε, **ὠ**νομάστήκαμε, **ὠ**νομάστηκαν, **ὥ**ριζαν, **ὥ**ριζε, ἐξ**ώ**κειλα, μετ**ω**νομάστηκαν, ἐξ**ω**ρίσαμε, δι**ώ**ρισε, **ἐ**δι**ώ**ρθωναν[1399].

[1394] Las correspondientes formas de aoristo de subjuntivo pasivo antiguas eran γραφῇς, γραφῇ, γραφῆτε, que en griego vernáculo reciben por analogía el sufijo -θ- característico de voz pasiva, *e.g.* γραφθῇς, γραφθῇ y γραφθῆτε. D. Catardsís (1999: 231) en su *Gramática de la lengua romaica* emplea tanto estas formas, como las formas γραφτῇς, γραφτῇ y γραφτῆτε, en las que el grupo consonántico -φθ- ha disimilado en -φτ-. Como veremos, esta fluctuación grafemática entre formas conservadoras y modernas de los grupos consonánticos es tónica general en los escritos romaicos de Catardsís.

[1395] *Cf.* D. Catardsís (1999: 231). En los escritos romaicos de Catardsís de 8 ejemplos hallados de futuro perfectivo perifrástico θά + subjuntivo perfectivo pasivo, 6 ejemplos presentan la grafía -ῇ final: θὰ ὠφεληθῆ [*sic*], θὰ ἱντερεσσαριστῇ, θὰ περιεργαστῇ, θὰ συχαθῇ, θ' ἀποδειχθῇ, θὰ διαιρεθῇ, *cf.* D. Catardsís (1999: 17, 30, 85, 131, 433), salvo un único ejemplo que presenta la grafía -ει final: θὰ ἐκλυθεῖ, *cf.* D. Catardsís (1999: 91). De 7 ejemplos de futuro perfectivo perifrástico θὲ νά + subjuntivo perfectivo pasivo hallamos tan sólo un ejemplo con -ῇ final: θὲ νὰ ἐπαρθῇ, *cf.* D. Catardsís (1999: 90). Por último, de los 4 ejemplos hallados de futuro perfectivo perifrástico θέλει + subjuntivo perfectivo pasivo, 3 ejemplos presentan la grafía -ῆ final: θέλει πληροφορεθῆ, θέλει εὐχαριστηθῆ, θέλει ἐναγκαλισθῆ, *cf.* D. Catardsís (1999: 108, 109, 110).

[1396] *Cf.* D. Catardsís (1999: 231).

[1397] *Cf.* D. Catardsís (1999: 199, 251, 255, 318). La grafía δηλῇ es una errata, *cf.* D. Catardsís (1999: 252).

[1398] También se observa este rasgo arcaísta aticista en Ioanikios Cartanos (1536); *cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 516).

[1399] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 12, 14, 80, 49, 52, 88, 105, 107, 116, 119, 136, 173, 193, 219, 223, 317, 326).

5.1.2. Grafías paretimológicas

La actitud historicista de Catardsís y su voluntad de reproducir fielmente el griego vernáculo constantinopolitano le llevan a interpretaciones etimológicas erróneas de formas vernáculas que por primera vez se ponían por escrito o bien no tenían tradición escrita. Entre las grafías paretimológicas que emplea Catardsís de acuerdo con un criterio etimológico erróneo caben destacar las siguientes:

- **Grafía de iota suscrita paretimológica de κᾴν**

En lugar de la grafía etimológica κᾰ́ν, que resulta de la crasis en griego antiguo de la locución καὶ ἄν, Catardsís anota la iota suscrita tanto en κᾴν, como en sus derivados κᾰ́νένας y κᾰ́νένα, aunque también refiere la grafía correcta κανένας[1400].

- **Grafía paretimológica del nominativo y acusativo plural femenino -αις [es]**

Catardsís interpreta erróneamente que la desinencia [-es] de nominativo y acusativo plural femenino procede de la desinencia antigua -αις [-ais] del dativo plural de los antiguos temas nominales en -α, cuando en realidad procede de la desinencia de nominativo y vocativo plural -ες [-es] de los antiguos temas en consonante de la declinación atemática antigua. Por eso en lugar de -ες [es], Catardsís emplea sistemáticamente la grafía paretimológica -αις [-es] para notar el nominativo y acusativo plural femenino de los sustantivos parisílabos en -α (*e.g.* άλυσίδ**αις**) y en -η (*e.g.* ζάλ**αις**), como también la grafía τ**αῖς** [tes] para el acusativo plural femenino del artículo en lugar de la grafía etimológica τές[1401]. En este sentido Catardsís emplea de forma ambivalente tanto la forma medieval común del acusativo plural femenino ταῖς [tes], conservada parcialmente en algunos dialectos neogriegos (Constantinopla y Chipre), como la forma τῆς [tis] que ha acabado imponiéndose en griego moderno común.

- **Grafía paretimológica -η- [i] por -ι- [i] para notar la sinicesis de -αι [e]**

La secuencia formada por el antiguo diptongo -αι- [ai] más vocal abierta sufrió, primero, la monoptongación del diptongo -αι- [ai > e], constituyendo un nuevo hiato -αι- [e] seguido de vocal abierta, que finalmente sufrió sinicesis y acabó convirtiéndose en un nuevo diptongo [j] más vocal abierta (*e.g.* δίκαιον [díkaion > ðíkeon] > δίκιο

[1400] *Cf.* D. Catardsís (1999: 217-218, 245, 248).

[1401] Registramos una única grafía πολιτεῖες (nominativo o acusativo plural femenino), aunque en la misma página Catardsís emplea también πολιτείαις, *cf.* D. Catardsís (1999: 417).

[ðíkjo]), con eventual traslación del acento (*e.g.* Ῥωμαῖος [roméos] > Ρωμιός [romjós]). Catardsís emplea la grafía paretimológica -ῃ- para notar esta nueva semiconsonante [j], utilizando la iota suscrita para recordar que procede del diptongo -αι- [ai > e > j], *e.g.* άρ**ῃ**ός en lugar άριός (< gr. ant. άραιός), παλ**ῃ**ά en lugar de παλιά (< gr. ant. παλαῖα), Ὀβρ**ῃ**ούς en lugar de Ὀβριός (< gr. ant. Ἑβραίους), δίκ**ῃ**ο en lugar de δίκιο (< gr. ant. δίκαιον)[1402]. Nótese además que en ocasiones también emplea la grafía arcaizante δίκ**αι**ο, así como también distingue categóricamente desde el punto semántico la grafía moderna Ῥωμ**ῃ**ός 'romeo' de la grafía antigua Ῥωμ**αῖ**ος 'romano'. Muy probablemente, este uso paretimológico de la iota suscrita por parte de Catardsís se deba a la analogía que establece con la iota suscrita que introdujeron los filólogos y gramáticos alejandrinos en la notación de los antiguos diptongos largos monoptongados (ᾱι [āi] > ᾳ [ā], ηι [ēi] > ῃ [ē], ωι [ōi] > ῳ [ō]).

Esta analogía paretimológica de la iota suscrita -ῃ- afecta también a las grafías del artículo femenino nominativo plural **ᾐ** [i] y acusativo plural τ**ῃ**ς [tis]. Al igual que en interior de palabra, la forma de nominativo plural femenino del artículo αἱ [ai > e] seguida de vocal abierta sufrió sinicesis (*e.g.* αἱ ἀδελφαί [ai-adelfé > e-aðelfé > j-aðelfé]) y la nueva vocal resultante [i] también se vio reforzada por la analogía con las formas en singular ἡ [i], τή(ν) [ti(n)] y τῆς [tis][1403]. Catardsís emplea la grafía paretimológica ᾐ [i] con un doble propósito: de una parte, supuestamente alude al étimo antiguo αἱ y de otra, distingue grafemáticamente el nominativo plural femenino del artículo de la forma masculina correspondiente οἱ, puesto que a nivel fonético ambas formas habían convergido en la misma vocal [i] y por tanto eran homófonas. Respecto al acusativo plural femenino del artículo, como ya hemos mencionado, Catardsís emplea indistintamente tanto la forma medieval [tes] conservada en los dialectos neogriegos septentrionales y en chipriota, como la forma más reciente [tis] con vocal [i] analógica a las formas del singular ἡ [i], τή(ν) [ti(n)] y τῆς [tis] del artículo. Las grafías respectivas τ**αῖ**ς y τ**ῃ**ς nos revelan la interpretación etimológica que hace el constantinopolitano de ambas formas. Como ya hemos visto, Catardsís interpreta erróneamente que la forma τ**ῃ**ς [tis] procede de la forma τ**αῖ**ς [tes], la cual a su vez cree que procede del antiguo dativo plural ταῖς [tais].

[1402] *Cf.* D. Catardsís (1999: 19, 43, 192, 419).

[1403] *Cf.* G. Horrocks (2010: 289). Esta misma analogía la encontramos en el acusativo plural femenino del artículo τις del griego moderno común.

- **Grafía arcaizante -σαι [se] de imperativo perfectivo**

En lugar de la grafía -(σ)ε [(s)e], en ciertas ocasiones Catardsís emplea la grafía arcaizante -(σ)αι [(s)e] para notar la 2ª persona del singular del imperativo perfectivo activo: *e.g.* σήκωσ**αι**, διάβασ**αι**, διαφέντεψ**αι**, μακάρισ**αι**, βοήθησ**αι**, δυνάμωσ**αι**, δίδαξ**αι**, σημείωσ**αι**[1404]. De este modo pretende hacer remontar la terminación -σε de la 2ª persona del singular del imperativo perfectivo activo a la antigua desinencia de imperativo de aoristo medio -σαι. En realidad, como indica el propio D. Catardsís (1999: 229-236) en su *Gramática de la lengua romaica*, la 2ª persona del singular del imperativo perfectivo activo se forma añadiendo la desinencia -ε [e] de 2ª persona del singular de imperativo al tema verbal perfectivo (antiguo tema de aoristo sigmático o radical).

- **Grafía paretimológica de los infinitivos con -ῃ [-i] o -ῆ [-í] finales**

En lugar de -ει [-i] o -εῖ [-í], Catardsís escribe siempre el infinitivo de aoristo pasivo con -ῆ [-í] final en lugar de -εῖ [-í] en las perífrasis de futuro volitivo perfectivo pasivo θέλω γραφθ**ῆ** (> γραφτ**ῆ**)[1405], condicional perfectivo pasivo ἤθελα γραφθ**ῆ** (> γραφτ**ῆ**)[1406] y pluscuamperfecto pasivo εἶχα γραφθ**ῆ** (> γραφτ**ῆ**)[1407]. Sin embargo, esta confusión grafemática sistemática del infinitivo de aoristo pasivo no se da, sin embargo, en la grafía de los infinitivos activos de presente y de aoristo empleados de las mismas perífrasis verbales.

Los usos grafemáticos de Catardsís presentan más bien una fluctuación grafemática entre las grafías -ει e -ῃ tanto en el infinitivo de presente activo (*e.g.* γράφ**ει** / γράφ**ῃ**), como en el infinitivo de aoristo activo (*e.g.* γράψ**ει** / γράψ**ῃ**) de las formas verbales perifrásticas. Así pues, en la perífrasis de futuro volitivo imperfectivo activo Catardsís emplea siempre en sus escritos romaicos la grafía etimológica con -ει final para el

[1404] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 80, 92, 107).

[1405] Hallamos 13 ejemplos en total: θέλεις πληροφορηθῆ, θέλουν άποδεχθῆ, θέλει τιμηθῆ, θέλουν άποδεχθῆ, θέλει στενοχωρεθῆ, θέλει βιαστῆ, θέλει τελεωθῆ, θέλουν άξιωθῆ, θέλει βελτιωθῆ, θέλω γραφτῆ, θέλουν βδελυχθῆ, θέλω έκτανθῆ, θέλω γνωρισθῆ [*sic*], *cf.* D. Catardsís (1999: 11, 126, 179, 203, 209, 210, 222,231, 316, 317, 435). Los ejemplos θέλουν ώφεληθ', θέλει κοινολογηθ' presentan -[i] elidida, *cf.* D. Catardsís (1999: 24, 38).

[1406] Aunque en el paradigma del verbo γράφω de su *Gramática de la lengua romaica* Catardsís no ofrece la forma correspondiente de condicional perifrástico perfectivo ἤθελα γραφτῆ, pero sí se rastrean en sus escritos romaicos hasta 10 ejemplos: ἤθελε φανῆ, ἤθελε καταπιαστῆ, ἤθελ' αίσθανθῆ, ἤθελε φιλοτιμηθῆ, ἤθελαν βελτιωθῆ, ἤθελε μεταπεισθῆ, ἤθελε καταπεισθῆ, ἤθελε παιδαγωγηθῆ, ἤθελε μετρηθῆ, ἤθελα ντραπῆ, *cf.* D. Catardsís (1999: 37, 101, 108, 126, 212, 316, 325).

[1407] *Cf.* D. Catardsís (1999: 231).

infinitivo de presente activo, *e.g.* θέλω γράφ**ει**, θέλετε ξέρ**ει**, θέλει ἔχ**ει**, θέλει πασχίζ**ει**, θέλουν ἀμφιβάλλ**ει**, θέλουν κρίν**ει**, θέλει μέν**ει**, θέλω γράφ**ει**, θέλει βλέπ**ει**, θέλω λείπ**ει**, θέλω ἀπολαμβάν**ει**[1408].

En cambio, en la perífrasis de condicional imperfectivo activo el constantinopolitano escribe siempre el infinitivo presente activo con -ῃ final en los escasos ejemplos que proporciona en su *Gramática de la lengua romaica* y sus escritos romaicos, *e.g.* ἤθελα γράφ**ῃ**, ἠθέλαμε προχωρ**ῇ**, ἤθελα γράφ**ῃ**, ἤθελε γράφ**ῃ**, ἤθελε κάμ**ῃ**, ἤθελε συντυχαίν**ῃ**, ἤθελ᾽ ἔχ**ῃ**[1409].

De igual modo sucede en las perífrasis verbales perfectivas activas de futuro, condicional y pluscuamperfecto. En el futuro volitivo perfectivo activo Catardsís emplea predominantemente la grafía etimológica con -ει final (*e.g.* θέλω γράψ**ει**) para el infinitivo de aoristo activo, puesto que de los 78 ejemplos rastreados en sus escritos romaicos en 58 ocasiones (74% del total)[1410] se emplea la grafía con -ει final (*e.g.* θέλω γράψ**ει**), mientras que tan sólo en 10 ocasiones (13% del total)[1411] se registra la grafía paretimológica -ῃ final (*e.g.* θέλω γράψ**ῃ**). En cambio, en la perífrasis de condicional perfectivo activo, todos los ejemplos suministrados por Catardsís (28 en total) [1412] presentan la grafía paretimológica con -ῃ final (*e.g.* ἤθελα γράψ**ῃ**), al igual que en los

[1408] *Cf.* D. Catardsís (1999: 70, 92, 110, 198, 199, 214, 256, 328, 429, 435). En la *Gramática de la lengua romaica* emplea, no obstante, la grafía con -ῃ final: θέλω γράφῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 229).

[1409] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 13, 25, 32, 35, 89, 106, 114, 229, 256, 432).

[1410] *E.g.* θέλουμε εὕρει, θέλουν ὑποφέρει, θέλει διατρίψει, θέλει λαλήσει, θέλουν συμφωνήσει, θέλουν άργησει, θέλουν ἀκολουθήσει, θέλει κουνήσει, θέλει εὕρει, θέλει ἀκούσει, θέλει καλλιεργήσει, θέλει εὐεργετήσει, θέλει κονολογήσει, θέλει ἀποδείξει, (θέλει) ἀναδείξει, θέλει ἀκούσει, θέλει μάθει, θέλει νικήσει, θέλει ἔλθει, θέλει γένει, θέλει φροντίσει, θέλει γνωρίσει, θέλει κατανεύσει, θέλει ἀνθελκύσει, θέλει ἀποφασίσει, θέλει καταψηφίσει, θελ᾽ ἐπιμείνει, θέλει ἐπέλθει, θέλει ἀφήσει, θέλει παραπέμψει, θέλει παραλείψει, θέλει ἐρμηνεύσει, θέλει κάμει, θέλει ἀπέχει, θελ᾽(ει) ἐνδιατρίψει, θέλει καταγράψει, θέλουν κάμει, θέλει ἔλθει, θέλουν ἀκολουθήσει, θέλουν παινίσει, θέλουν ἀπομένει, θέλει ἀκολουθήσει, θέλει γνωρίσει, θέλουμ᾽ εὕρει, θέλει καταστρώσει, θέλει μεταδώσει, θέλουν φωτίσει, θέλουν ὠφελήσει, θέλουν δώσει, θέλουν θηρεύσει, θέλει ἀρχίσει, θέλει γένει, θέλει ὠφελήσει, θέλω λείπει, θέλουμε σφάλει, θέλει φανερώσει, θέλει ἀναζωπυρώσει, θέλω λάβει, *cf.* D. Catardsís (1999: 23, 26, 35, 39, 58, 69, 70, 72, 85, 105, 109, 111, 127, 174, 175, 177, 187, 194, 197, 198, 201, 203, 204, 209, 210, 212, 222, 429, 434, 435).

[1411] *E.g.* θέλω λείψη [*sic*], θέλεις ἰδῇ, θέλω πῇ, θέλει τολμησῃ, θέλουν ἰδῇ, θέλουν ἰδῇ, θέλει διεγείρῃ, θέλουμε πῇ, θέλω γράψῃ, θέλω γνωρίσῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 15, 16, 22, 199, 203, 244, 256, 431). Emplea también la grafía θέλω γράψῃ en la *Gramática de la lengua romaica* (*cf.* D. Catardsís 1999: 256), mientras que en los 10 ejemplos restantes (13% del total) la vocal final [-i] aparece elidida: θέλει αὐξήσ᾽, θέλει διορίσ᾽, θέλετε γεν᾽, θέλει μετρήσ᾽, θέλει βαστάξ᾽, θέλει μείν᾽, θέλει γραψ᾽, θέλει κάμ᾽, θέλει φθάσ᾽, θέλει δι᾽, *cf.* D. Catardsís (1999: 21, 40, 43, 127, 174, 177, 197, 328).

[1412] *E.g.* ἤθελα πῇ, ἤθελαν δυναμώσῃ, ἤθελαν αὐξήσῃ, θέλαμε κερδέσῃ, ἤθελαν γένῃ, ἠθέλαμε καλλιεργήσῃ, ἠθέλαμε βελτιώσῃ, ἤθελαν άργήσῃ, ἤθελε ὠφελήση [*sic*], ἤθελαν πῆ [*sic*], ἤθελαν πιάσῃ, ἤθελε μάθῃ, ἤθελε κάμῃ, ἤθελ᾽ ἀποτεινάξῃ, ἤθελ᾽ αὐξήσῃ, ἤθελαν προκόψῃ, ἤθελαν χαρίσῃ, ἠθέλαμ᾽ ἀποχτήσῃ, ἤθελαν πῇ, ἤθελαν βοηθήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα ἀδικήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα κάμῃ, ἤθελα δείξῃ, ἤθελε συγγράψῃ, ἤθελε γένῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 8, 13, 47, 57, 98, 217, 127, 188, 200, 209, 210, 211, 230, 234, 256, 313, 431). En otros 5 ejemplos se elide la [-i] final ἤθελε πλερώσ᾽, ἤθελ᾽ ἐμποδίσ᾽, ἤθελε ἀποχτήσ᾽, ἤθελε λαλήσ᾽, ἤθελε γράψ᾽, *cf.* D. Catardsís (1999: 47, 114, 182, 200).

escasísimos ejemplos que se rastrean de perífrasis de pluscuamperfecto activo (*e.g.* εἶχα γράψ**ῃ**)[1413].

En resumen, en las perífrasis de futuro volitivo formadas por el verbo auxiliar personal θέλω seguido de infinitivo activo, Catardsís adopta preferentemente la grafía etimológica con -ει final, tanto para el infinitivo de presente activo (*e.g.* γράφ**ει**) de la perífrasis de futuro volitivo imperfectivo (*e.g.* θέλω γράφ**ει**), como para el infinitivo de aoristo activo (*e.g.* γράψ**ει**) de la perífrasis de futuro volitivo perfectivo (*e.g.* θέλω γράψ**ει**). Sin embargo, en las respectivas perífrasis de condicional formadas por el verbo auxiliar ἤθελα seguido de infinitivo activo, Catardsís elige siempre la grafía paretimológica con -ῃ final para el infinitivo de presente activo (*e.g.* γράφ**ῃ**) de la perífrasis de condicional imperfectivo (*e.g.* ἤθελα γράφ**ῃ**), para el infinitivo de aoristo activo (*e.g.* γράψ**ῃ**) de la perífrasis de condicional perfectivo (*e.g.* ἤθελα γράψ**ῃ**) y de pluscuamperfecto (*e.g.* εἶχα γράψ**ῃ**), al igual que para el infinitivo aoristo pasivo (*e.g.* γραφθ**ῆ** > γραφτ**ῆ**) de las respectivas perífrasis de futuro volitivo perfectivo pasivo (*e.g.* θέλω γραφθ**ῆ** > γραφτ**ῆ**), condicional perfectivo pasivo (*e.g.* ἤθελα γραφθ**ῆ** > γραφτ**ῆ**) y pluscuamperfecto pasivo (*e.g.* εἶχα γραφθ**ῆ** > γραφτ**ῆ**).

Esta grafía paretimológica de los infinitivos con -ῃ [-i] (*e.g.* γράφ**ῃ**, φράψ**ῃ**) o -ῆ [-í] final (*e.g.* γραφθ**ῆ** > γραφτ**ῆ**) se debe a una convergencia de diversos factores. De una parte, la pérdida de la -ν final en los antiguos infinitivos de presente activo γράφ**ειν**, de aoristo activo γράψ**ειν**[1414], y de aoristo pasivo γραφθ**εῖν** (> γραφτ**εῖν**) hace que los nuevos infinitivos γράφ**ει**, γράψ**ει** y γραφθ**εῖ** (> γραφτ**εῖ**) se confundan por la homofonía de la terminación [-i] o [-í] final con las respectivas formas de 3ª persona del singular de presente indicativo activo γράφ**ει**, de subjuntivo imperfectivo activo γράφῃ, de subjuntivo perfectivo activo γράψ**ῃ** y pasivo γραφθ**ῇ** (> γραφτ**ῇ**). De otra parte, la multiplicidad de perífrasis verbales de futuro, condicional y pluscuamperfecto que emplea Catardsís no contribuye, en absoluto, a establecer un sistema grafemático y morfológico estable.

[1413] *E.g.* εἶχαν ἐκλείψῃ,εἶχε ’πῇ, εἶχα συμβουλεύσῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 230, 313, 429, 431).

[1414] El antiguo infinitivo de aoristo activo γράψαι recibe por analogía la desinencia de infinitivo -ει(ν) mucho más extendida (*cf.* antiguo infinitivo de aoristo radical activo λάβ-ειν) ya en griego medieval, *cf.* G. Horrocks (1999: 296).

Aunque la perífrasis de futuro volitivo formada por el verbo auxiliar θέλω seguido de infinitivo es la más predominante en los textos romaicos de Catardsís, las tres restantes perífrasis de futuro empleadas por Catardsís se construyen en lugar de infinitivo con subjuntivo precedido bien de las partículas θὲ νά o θά, bien de la forma verbal impersonal θέλει[1415], de suerte que infinitivo y subjuntivo se perciben como constituyentes de construcciones perifrásticas equivalentes e intercambiables entre sí. Muestra de ello es la confusión grafemática entre las grafías fínales -ει [-i] e -ῃ [-i] que Catardsís evidencia. Como ya hemos visto en las perífrasis de futuro volitivo, el infinitivo de presente activo γράφ**ει** en ocasiones Catardsís lo escribe γράφ**ῃ** confundiéndolo con la 3ª persona del singular del subjuntivo imperfectivo, al igual que el infinitivo de aoristo activo γράψ**ει**, que en ocasiones escribe γράψ**ῃ** confundiéndolo con la respectiva 3ª persona del singular del subjuntivo perfectivo. De igual modo, en las perífrasis de futuro θὲ νά o θά más subjuntivo, en las que se esperaría, según los usos grafemáticos arcaizantes de Catardsís, una grafía final -ῃ o -ῆ para las formas de subjuntivo, en su lugar ocasionalmente escribe -ει o -εῖ, confundiendo así grafemáticamente indicativo y subjuntivo.

Una situación semejante se observa en las perífrasis de pluscuamperfecto en los escasos ejemplos que nos proporciona Catardsís. La perífrasis más habitual es la formada por el imperfecto de indicativo activo εἶχα como verbo auxiliar seguido de infinitivo perfectivo[1416], pero a la par existe otra equivalente formada por el verbo auxiliar impersonal εἶχε seguido de subjuntivo perfectivo[1417].

La imagen que nos proporciona Catardsís de las perífrasis de condicional es, sin embargo, más variopinta y problemática. Si bien la construcción más habitual, al igual que en los futuros perifrásticos, es la perífrasis formada con infinitivo precedida del verbo auxiliar ἤθελα (imperfecto de θέλω)[1418], Catardsís emplea otras cuatro construcciones perifrásticas:

[1415] De los 247 ejemplos de perífrasis de futuro que hemos hallado en los textos romaicos de Catardsís, 107 son ejemplos de futuro volitivo θέλω + infinitivo (43% del total), 83 son ejemplos de futuro θά + subjuntivo (34% del total), 37 son ejemplos de θὲ νά + subjuntivo (15% del total) y 20 son ejemplos de θέλει (impersonal) + subjuntivo: 20 ejemplos (8% del total).

[1416] En los escritos romaicos de Catardsís hallamos tan sólo 5 ejemplos, todos ellos con grafía -ῃ final en lugar de -ει: εἶχα γράψῃ, εἶχα γραφτῆ, εἶχαν ἐκλείψῃ, εἶχε ’πῆ, εἶχα συμβουλεύσῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 230, 231, 313, 429, 431).

[1417] Tan sólo se encuentran los ejemplos respectivos activo y pasivo que proporciona Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*: εἶχε γράψω y εἶχε γραφτῶ, *cf.* D. Catardsís (1999: 230, 231).

[1418] 56 de los 82 ejemplos (68% del total) de condicionales perifrásticos en los escritos de Catardsís.

- ἤθελα + presente indicativo / subjuntivo perfectivo[1419];
- ἤθελε (impersonal) + presente indicativo / subjuntivo perfectivo[1420];
- θέλει (impersonal) + imperfecto / aoristo de indicativo[1421];
- θέλω + aoristo de indicativo activo[1422].

De estas, a las perífrasis de aspecto imperfectivo que se construyen con el verbo auxiliar ἤθελα (personal) o ἤθελε (impersonal), les sigue subjuntivo imperfectivo sin νά en voz activa (*e.g.* ἤθελ**α** / ἤθελ**ε** γράφ**ω**) o pasiva (*e.g.* ἤθελ**α** / ἤθελ**ε** γράφ**ουμαι**), mientras que las perífrasis correlativas de condicional perfectivo se forman con subjuntivo perfectivo activo (*e.g.* ἤθελ**α** / ἤθελ**ε** γράψ**ω**) o pasivo (*e.g.* ἤθελ**α** / ἤθελ**ε** γραφθ**ῶ** > γραφτ**ῶ**). De igual modo sucede en el reverso pasivo de la perífrasis de futuro volitivo imperfectivo introducida por el verbo auxiliar θέλω. En la voz activa se forma con el infinitivo de presente activo (*e.g.* θέλ**ω** γάφ**ει**), pero su correlato pasivo se forma con el subjuntivo imperfectivo pasivo sin νά (*e.g.* θέλ**ω** γράφ**ουμαι**), al no existir en griego vernáculo medieval y moderno un infinitivo de presente pasivo[1423]. Este sistema desigual de las perífrasis de futuro y condicional imperfectivo será una de las razones por las que finalmente desaparecerán de la conjugación verbal neogriega los infinitivos de presente (*e.g.* γράφ**ει**), de aoristo activo (*e.g.* γράψ**ει**) y de aoristo pasivo (*e.g.* γραφθ**εῖ** > γραφτ**εῖ**) de las perífrasis de condicional y futuro volitivo, y sólo se conservarán estos dos últimos en las perífrasis de pluscuamperfecto (*e.g.* εἶχα γράψ**ει**, εἶχα γραφτ**εῖ**).

5.1.3. Grafías fluctuantes

Tónica generalizada de los hábitos grafemáticos de Catardsís es el empleo ambivalente e indistinto de grafías fluctuantes y vacilantes para una misma palabra o sintagma, *e.g.* άπτήν y άπ᾽ την [aptín] o κανένας y κᾰ́νένας [kanénas]. Examinamos a continuación las más significativas y relevantes.

[1419] 15 de los 82 ejemplos (18% del total) de condicionales en los escritos de Catardsís.
[1420] 3 de los 82 ejemplos (4% del total) de condicionales perifrásticos en los escritos de Catardsís.
[1421] 7 de los 82 ejemplos (9% del total) de condicionales perifrásticos en los escritos de Catardsís.
[1422] 1 de los 82 ejemplos (1% del total) de condicionales perifrásticos en los escritos de Catardsís.
[1423] El antiguo infinitivo de presente medio-pasivo γράφεσθαι se perdió en fecha temprana en la historia de la lengua griega.

5.1.3.1. Grafías fluctuantes de la vocal [i]

Uno de los aspectos grafemáticos en los que Catardsís se muestra más vacilante e incoherente en sus usos escriturarios, es en la notación de la vocal [i] a través de los grafemas homófonos -ι-, -η-, -υ- y los dígrafos -ει- y -οι-. En sus escritos registramos las siguientes sustituciones, confusiones y fluctuaciones grafemáticas:

- **Empleo del grafema -ι- en lugar de -η- para notar [i]**

E.g. (ά)'φ**ί**νει por ἀφ**ή**νει, γλ**ί**γωρα por γλ**ή**γορα y τάχεῖλ**ι** por τὰ χεῖλ**η**. No obstante, en ocasiones Catardsís emplea indistintamente ambos grafemas, así por ejemplo encontramos dobletes grafemáticos: άκόμ**ι** vs. άκόμ**η**, σ**ι**μάδι vs. σ**η**μάδι, Μέντιτζ**η**δες vs. Μέντιτζ**ί**δες (< it. *Medici*), **ί**ξεύρω, **ἰ**ξεύρει, **ί**ξεύρῃ, **ί**ξεύρουμε, **ί**ξεύρουν(ε), **ἴ**ξευρε, **ἴ**ξευραν(ε), **ί**ξεύρωντας e **ἴ**ξερε vs. **ή**ξεύρει, **ἤ**ξευρα, **ή**ξεύρ'(ε), **ή**ξεύρουν, **ή**ξεύρωντας, **ἤ**ξεραν e **ή**ξαίρωντας, ἄφ**ι**νε vs. ἀφ**ή**σαμε, ἄφ**η**σαν, ἄφ**η**σε[1424].

- **Empleo del grafema -ι- en lugar de -υ- para notar [i]**

E.g. συγχ**ί**ζουν por συγχ**ύ**ζουν, ματο**γι**άλια por ματο**γυ**άλια, los adjetivos en grado comparativo de superioridad καλ(λ)**ί**τερο por καλ**ύ**τερο, καλ(λ)**ί**τερη por καλ**ύ**τερη, καλ(λ)**ί**τερα por καλ**ύ**τερα, καλ(λ)**ί**τεραις por καλ**ύ**τεραις, καλ(λ)**ί**τερους por καλ**ύ**τερους, καλ**ι**τέρων por καλ**υ**τέρων, μεγαλ**ί**τερη por μεγαλ**ύ**τερη, μεγαλ**ί**τερος por μεγαλ**ύ**τερος, μεγαλ**ί**τεροι por μεγαλ**ύ**τεροι, μεγαλ**ί**τερα por μεγαλ**ύ**τερα, προτ**ί**τερα por πρωτ**ύ**τερα, μεγαλ**ί**τερο, pero también μεγαλ**ύ**τερο[1425].

- **Empleo del grafema -η- en lugar de -ι- para notar [i]**

E.g. παιχν**ή**δι por παιχν**ί**δι, σπ**ῆ**τι por σπ**ί**τι (< σπίτιον < lat. *hospitium*), σπ**ή**τια por σπ**ί**τια, παιδακ**ή**σια por παιδακ**ί**σια, Σμυρν**η**ός por Σμυρν**ι**ός, καθ**η**σιό por καθ**ι**σιό, ἀρχ**η**νοῦσα por ἀρχ**ι**νοῦσα, περ**η**φανεύουνται por περ**ι**φανεύουνται y θεμελίωσ**η** por θεμελίωσ**ι**[1426]. Pero también emplea indistintamente ambos grafemas en dobletes grafemáticos: μαζ**ή** vs. μαζ**ί**[1427], ἄρχ**η**σα y ἄρχ**η**σε vs. ἄρχ**ι**σα, ἄρχ**ι**σαν y ἄρχ**ι**σε, y έχρημάτ**η**σε vs. χρηματ**ί**σανε[1428].

[1424] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 14, 18, 22-23, 32, 34, 39, 47, 52, 60, 67, 72, 82-83, 91, 94-95, 98, 101, 106-107, 116, 119, 169-185, 191-192, 202, 218, 222-223, 244, 256, 311, 315, 320, 325-326, 434).

[1425] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 16, 23-24, 26-28, 31, 33-35, 56, 59, 88, 96-98-100, 102, 105-106, 109, 115, 118, 120, 123-125, 130, 132, 168, 170-171, 173, 177, 180-181, 182, 192, 195, 197-198, 200, 202, 204-205, 208, 212, 218, 221, 248, 315, 316, 318, 323, 326, 329, 429, 431-432).

[1426] *Cf.* D. Catardsís (1999: 420). En este caso la grafía θεμελίωση coincide con las convenciones grafemáticas en griego común actual, aunque en la inmensa mayoría de los casos Catardsís emplea el grafema -ι- en lugar de -η- para todos los sustantivos femeninos derivados de los antiguos sustantivos con sufijos -σις.

[1427] Pero mayoritariamente μαζί, *cf.* D. Catardsís (1999: 15, 22, 60, 62, 173, 177, 181, 182, 185, 189, 202, 206, 207, 219, 238, 260, 311, 313, 315, 430, 432), frente a μαζή, *cf.* D. Catardsís (1999: 58, 417, 421).

[1428] *Cf.* D. Catardsís (1999: 21, 25, 48, 57, 184, 197, 201, 10, 32, 36, 58, 193, 312, 317).

- **Empleo del grafema -η- en lugar de -υ- para notar [i]**

E.g. πλουτ**ή**νουμε por πλουτ**ύ**νουμε, los adjetivos en grado comparativo de superioridad μεγαλ**ή**τερ΄(α) por μεγαλ**ύ**τερα, μεγαλ**ή**τερη por μεγαλ**ύ**τερη, προτ**ή**τερα por πρωτ**ύ**τερα y sus adjetivos derivados προτ**η**τερινά por πρωτ**υ**τερινά, προτ**η**τερινό por πρωτ**υ**τερινό y προτ**η**τερινή por πρωτ**υ**τερινή. También se observa el empleo del doblete μεγαλ**ή**τερ΄(ο) y μεγαλ**ύ**τερο[1429].

- **Empleo del grafema -υ- en lugar de -ι- para notar [i]**

E.g. λ**υ**ώνει por λ**ι**ώνει. También mantiene el grafema -υ- por motivos etimológicos, *e.g.* μακρ**υ**νότερους[1430] por μακρ**ι**νότερους por analogía con el gr. med. μακρ**ύ**ς (< gr. ant. μακρός), ο γλ**υ**τώνω (< gr. med. έγλ**υ**τώνω < έκλ**υ**τώνω < gr. hel. ἔκλ**υ**τος) por la grafía γλ**ι**τώνω del griego común actual.

- **Empleo del dígrafo -ει- en lugar de -η- para notar [i],**

E.g. συν**ει**θισμένη por συν**η**θισμένη, άσυν**εί**θηστος por άσυν**ή**θιστος, ξεσυν**ει**θίσουμε por ξεσυν**η**θίσουμε, συν**ει**θίσουν por συν**η**θίσουν. Pero Catardsís también escribe συν**η**θίσαμε, συν**η**θίσουν y συν**ή**θιζαν, así como el doblete grafemático **ή**μασταν vs. **εἴ**μασταν[1431].

- **Otras grafías fluctuantes de la vocal [i]**

El empleo del grafema -η- en lugar del dígrafo -ει- (*e.g.* θὰ π**ῆ**τε por θα π**εί**τε[1432]), el grafema -υ- por -η- (*e.g.* κα**ϋ**μένη[1433] del gr. ant. κεκαυμένη por la grafía convencional actual κα**ή**μενη), el dígrafo -ει- en lugar de -ι- (*e.g.* έφιλον**εί**κησαν por έφιλον**ί**κησαν, φιλον**ει**κᾶ por φιλον**ι**κᾶ, φιλόν**ει**κος por φιλόν**ι**κος, άποτ**ει**νάξῃ por άποτ**ι**νάξῃ, el grafema -ι- en lugar del dígrafo -ει- (*e.g.* προσεδρ**ί**α por προσεδρ**εί**α, μισ**ί**δια por μυσ**εί**δια, έπιμ**ι**ξία por έπιμ**ει**ξία) y por último el dígrafo -οι- en lugar de -ι- (*e.g.* ν**οι**ώθουν por ν**ι**ώθουν, στ**ι**χᾶ por στ**οι**χᾶ, άλλ**οι**ῶς por άλλ**ι**ῶς).

[1429] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12, 21, 22, 31, 37, 38, 56, 65-66, 83, 88, 125, 218, 240-242, 244, 312-313, 325, 328, 417, 425, 429).
[1430] *Cf.* D. Catardsís (1999: 214).
[1431] *Cf.* D. Catardsís (1999: 199, 235).
[1432] *Cf.* D. Catardsís (1999: 58).
[1433] *Cf.* D. Catardsís (1999: 312).

5.1.3.2. Grafías fluctuantes de la vocal [e]

Aparte de la grafía paretimológica del nominativo y acusativo plural femenino -αις [es], en lugar de -ες [es], que ya hemos examinado, encontramos en los escritos romaicos de Catardsís otras sustituciones del grafema etimológico -ε- por el dígrafo -αι- para notar [e], *e.g.* άλάκ**αι**ρης por άλάκ**ε**ρης o ἀλάκ**αι**ρος por ἀλάκ**ε**ρος. En otras ocasiones el constantinopolitano procede a la inversa sustituyendo el dígrafo etimológico -αι- por -ε-, *e.g.* κερδ**ε**μένοι por κερδ**αι**μένοι, κερδ**έ**σῃ por κερδ**αί**σῃ, τ**ε**ρ(γ)ιάζει por τ**αι**ριάζει, τ**ε**ρ(γ)ιάζουν por τ**αι**ργιάζουν, τ**έ**ργιασμα por τ**αί**ριασμα, τ**ε**ριάσῃ por τ**αι**ριάσῃ, ’τ**έ**ριαζαν por τ**αί**ριαζαν, τ**ε**ριάζῃ por τ**αι**ριάζῃ. En otras ocasiones, vacila entre el dígrafo -αι- y el grafema -ε- a la hora de escribir nuevos préstamos léxicos, *e.g.* πρετεντ**αί**ρω, πρετενδ**έ**ρω y πρετεντ**έ**ρω [pretendéro] (< it. *pretendere*) o el doblete grafemático πολιτεῖες y πολιτείαις, que el constantinopolitano llega emplear simultáneamente[1434].

5.1.3.3. Grafías fluctuantes de la vocal [o]

Dada la homofonía [o] de los grafemas -ο- y -ω- desde la desaparición de la oposición de cantidad larga-breve vocálica[1435], no es de extrañar la fluctuación grafemática que se registra en los escritos romaicos de Catardsís para notar la vocal [o]. Así pues, en ocasiones Catardsís sustituye el grafema etimológico -ω- por -ο-, *e.g.* πρ**ο**τήτερα o πρ**ο**τίτερα por πρ**ω**τύτερα, πρ**ο**τητερινά por πρ**ω**τυτερινά, πρ**ο**τητερινό por πρ**ω**τυτερινό, χ**ο**ρατεύω por χ**ω**ρατεύω o χ**ο**ρατάς por χ**ω**ρατάς. En otras ocasiones procede a la inversa, sustituyendo el grafema etimológico -ο- por -ω-, *e.g.* άπειρ**ω**στός por άπειρ**ο**στός, προπάτ**ω**ρας por προπάτ**ο**ρας, γλίγ**ω**ρα por γλήγ**ο**ρα, καντ**ῶ**νι por καντ**ό**νι (< fr. *canton*)[1436]. En la grafía ωΰκολο [ófkolo] (< εΰκολο) emplea el grafema -ω- en lugar de -ο- para notar la nueva vocal [o].

Mención aparte de esta fluctuación grafemática entre -ο- y -ω- merece la grafía de los gerundios y de los adjetivos comparativos y superlativos. Respecto a los gerundios, Catardsís emplea fundamentalmente las grafías -οντας [-ondas] para los verbos barítonos o llanos (*e.g.* γράφ**ο**ντας) y -ῶντας [-óndas] para los verbos perispómenos o

[1434] *Cf.* D. Catardsís (1999: 16, 24, 29, 40, 86, 197, 417).
[1435] *Cf.* G. Horrocks (2010: 118).
[1436] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12, 22, 31, 65, 81, 105, 125, 132, 177, 192, 198, 202, 204, 212, 218, 222, 240-242, 249, 261). Esta vacilación grafemática es hasta cierto punto habitual por parte de Catardsís a lo hora de escribir préstamos y neologismos, *e.g.* el doblete μουσιοῦ y μοσιοῦ (< fr. *monsieur*).

agudos (*e.g.* χτυπ**ῶ**ντας, άδικ**ῶ**ντας) y el verbo copulativo (*e.g.* **ὤ**ντας)[1437]. Las grafías γράφ**ο**ντας, χτυπ**ῶ**ντας y άδικ**ῶ**ντας son etimológicas[1438], mientras que la grafía de **ὤ**ντας es paretimológica, aunque en ocasiones escribe **ὄ**ντας[1439] por **ὤ**ντας o άρέζ**ω**ντας por άρέζ**ο**ντας. En cuanto a los adjetivos comparativos y superlativos, Catardsís mantiene, a priori, la convención grafemática histórica y distingue entre los grafemas -o- y -ω- de la antigua vocal temática de las terminaciones de los adjetivos en grado comparativo (-**ό**τερος / -**ώ**τερος)[1440] y superlativo (-**ό**τατος / -**ώ**τατος)[1441], pero en ocasiones emplea grafías erróneas conforme a la convención etimológica (*e.g.* πολλ**ό**τατα en lugar de πολλ**ώ**τατα, κυρι**ό**τερο en lugar de κυρι**ώ**τερο, όρθ**ώ**τερα en lugar de όρθ**ό**τερα, λιγ**ό**τερα en lugar de (ό)λιγ**ώ**τερα)[1442] o formas vernáculas donde el grafema -o- u -ω- es meramente arbitrario (*e.g.* μεγαλ**ώ**τατη, καλ**ό**τατη)[1443] o incluso llega a emplear grafías vacilantes (*e.g.* γληγορ**ό**τερα vs. γληγορ**ώ**τερα)[1444].

Mención aparte también merece la vacilación grafemáticas que presenta Catardsís a la hora de escribir el tema de aoristo (perfectivo) del verbo δίδω/δίνω: *e.g.* ἔδ**ο**σα, ἔδ**ο**σαν, ἔδ**ο**σε, δ**ό**θηκε, ἐδ**ό**θηκαν, έδ**ό**θηκε, παραδ**ο**θῇς, δ**ο**θῇ, δ**ο**μένος, έκδεδ**ο**μένα, δ**ό**στε, δ**ό** (imperativo perfectivo)[1445] vs. ἔδ**ω**σαν, ἔδ**ω**σε, ἔδ**ω**κε vs. δ**ώ**σει, δ**ώ**σω, μεταδ**ώ**σῃ[1446].

5.1.3.4. Grafías fluctuantes de consonantes y grupos consonánticos

Uno de los rasgos grafemáticos más característicos y también más ilustrativos de la lengua griega vernácula en que habla y escribe Catardsís es la confusión

[1437] *Cf.* D. Catardsís (1999: 230, 233, 234, 236) en la *Gramática de la lengua romaica*. La complejidad morfológica de los paradigmas de los antiguos participios de presente activo y su simplificación, junto a su inherente ambigüedad sintáctica y semántica causó el surgimiento ya en época tardo-antigua de un participio no flexivo a partir de la forma antigua de neutro plural λύοντα, con significados adverbiales y atributivos. A finales del medievo adquiere significados puramente modales y circunstanciales, y recibe una -ς (λύοντας) por analogía con los adverbios modales en -ως, *cf.* G. Horrocks (2010: 181-183, 297-298).

[1438] El gerundio de los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -έω es analógico al gerundio de los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -άω muchos más empleados en la lengua coloquial que los anteriores. No se conserva en griego moderna el gerundio *άδικοῦντας.

[1439] *Cf.* D. Catardsís (1999: 70).

[1440] *E.g.* νεώτερους (nótese la acentuación vernácula), εύκολώτερο, ἠδινοκώτερο, τιμιώτερο, κυριώτερα, άξιολογώτερα, γενικώτερα, εύλογώτερον, άνώτερα, μικρότερα, μικρότερο, άνομοιότερα, άνδρειότερος, κοινότερη, *cf.* D. Catardsís (1999: 169, 172, 174-175, 239, 243, 433).

[1441] *E.g.* άξιολογώτατο, σοφώτατος, άνομοιότατος, φιλανθρωπότατους, ίσχυρότατος, *cf.* D. Catardsís (1999: 18, 92, 168-170, 173, 313-314, 175, 433).

[1442] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 311).

[1443] *Cf.* D. Catardsís (1999: 169).

[1444] *Cf.* D. Catardsís (1999: 22, 199, 204, 212, 311).

[1445] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 22, 25, 36, 47, 61, 67, 69, 80, 82, 123, 126, 171, 177, 190, 199, 258, 312-313, 319, 327, 329).

[1446] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 65, 74, 84, 135, 174, 192-193, 319, 424).

grafemática generalizada de los grupos consonánticos. El constantinopolitano registra en su grafía múltiples ejemplos de la disimilación que sufren diferentes grupos consonánticos antiguos, a la vez que conserva la grafía antigua de los numerosos arcaísmos y cultismos léxicos que emplea en sus escritos. Esta situación grafemática, a priori, no es en absoluto anómala, sino simplemente fiel reflejo de la naturaleza mixta de la lengua griega vernácula que Catardsís escribe, en la cual conviven sistemáticamente vernacularismos como όχτῶ y arcaísmos como άνόρεκτος o cultismos como δεκτικός. Esta situación sería muy similar a la que presenta una lengua romance como el castellano, donde conviven cultismos, como *nocturno*, en el que se conserva el grupo consonántico latino -ct- [kt], y palabras patrimoniales, como *noche*, en el grupo consonántico latino -ct- [kt] ha palatalizado a -ch- [tʃ]. Sin embargo, los escritos romaicos presentan un estado grafemático más fluctuante e inestable, en el que encontramos grafías vacilantes del mismo vocablo, *e.g.* άπο**χτ**ῶντας y άπο**κτ**ῶντας, ἐ**φτ**ά y ἐ**πτ**ά, **φτ**άνει y **φθ**άνει, (ε)ʼφορμαρί**στ**ηκʼ(ε) y έφορμαρί**σθ**ηκε. Veamos pues a continuación las diferentes grafías de cada uno de los grupos consonánticos:

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -χτ- [χt] y -κτ- [kt]**

El grupo consonántico -χτ- [χt] procedente de la disimilación de la oclusiva velar sorda del grupo consonántico antiguo -κτ- [kt] lo encontramos en grafías vernáculas, tales como άπο**χτ**ᾷ, άπο**χτ**οῦν, άπο**χτ**ιοῦνται, άπο**χτ**ήσετε, άπό**χτ**ησαν, άπο**χτ**ῶντας, νάπο**χτ**ήσουμε, άπο**χτ**οῦν, χερό**χτ**ρια (< χειρόκτρια), δε**χτ**ῇ, ό**χτ**ώ. Sin embargo, muchos de los cultismos que emplea Catardsís preservan el grupo consonántico antiguo -κτ- [kt] (*e.g.* άνόρε**κτ**ος, προφυλα**κτ**ό, πρα**κτ**ά, πρα**κτ**αίς, άδιστά**κτ**ος, εύκολοπαράδε**κτ**ος, περιε**κτ**ικότερη, πρα**κτ**ική, δε**κτ**ικός, άρχιτε**κτ**ονική), el cual se extiende a la grafía de otras palabras (*e.g.* διώ**κτ**ης, **κτ**ίζῃ, δα**κτ**υλίδι). Encontramos incluso dobletes grafemáticos del mismo vocablo, *e.g.* άπο**χτ**ῶντας vs. άπο**κτ**ῶντας y δε**χτ**ῇ vs. δέ**κτ**ηκαν[1447].

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -φτ- [ft] y -πτ- [pt]**

La vacilación grafemática del grupo consonántico -φτ- [φt] procedente de la disimilación de la dental sorda del grupo consonántico antiguo -πτ- [pt] es aún

[1447] *Cf.* C. Dimarás (199: 7, 43, 66, 70, 78, 82, 89-91,106, 113-114, 117, 121-122, 129, 169, 171, 211, 222, 252).

mayor que la del grupo -χτ- [χt] procedente de -κτ- [kt]. Por un lado, la grafía -φτ- [ft] la encontramos en un buen número de ejemplos (*e.g.* ἐ**φτ**ά, κλέ**φτ**ης, **φτ**ερά, **φτ**ωχούς, **φτ**ωχό, **φτ**ωχικά, πέ**φτ**οντας, πέ**φτ**ῃ, πέ**φτ**ει, βλά**φτ**ει, βλά**φτ**ουν, άποκό**φτ**ουν, άποκό**φτ**ω, άποκό**φτ**᾽(ει), κό**φτ**ει, άνά**φτ**ωντας). Por otro, la grafía -πτ- [pt] está presente en un buen número de cultismos (*e.g.* ἅτρε**πτ**α, άπαρα**πτ**αίστως, άπροσωπολή**πτ**ως, συνο**πτ**ικώτερον, **πτ**ῶσι, συνα**πτ**ικοί, σκέ**πτ**εται, τύ**πτ**ει, έπικύ**πτ**ουν, διακό**πτ**εται, διακό**πτ**ουν, διακό**πτ**ωντας, ἅ**πτ**ουνται, συνά**πτ**ῃ, προσά**πτ**ουν). Sin embargo se registra un buen número de ejemplos de vacilación grafemática entre -πτ- [pt] y -φτ- [φt], en los que Catardsís inhibe el cambio fonético del grupo consonántico, *e.g.* ἐ**φτ**ά vs. ἐ**πτ**ά, βλά**φτ**ει, βλα**φτ**ῇ y βλά**φτ**ουν vs. βλά**πτ**ουνται y βλά**πτ**ουν, άποκό**φτ**ουν, άποκό**φτ**ω, άποκό**φτ**᾽(ει) y κό**φτ**ει vs. διακό**πτ**εται, διακό**πτ**ουν, διακό**πτ**ωντας y άνά**φτ**ωντας vs. ἅ**πτ**ουνται, συνά**πτ**ῃ y προσά**πτ**ουν[1448].

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -φτ- [ft] y -φθ- [fθ] o -υθ- [fθ]**

Aparte de la disimilación de la consonante oclusiva labial sorda del grupo consonántico -πτ- [-pt- > -ft-], en griego moderno el grupo consonántico -φτ- [ft] procede de la disimilación de la fricativa sorda [θ] del grupo consonántico [fθ] notado por los dígrafos -φθ- y -υθ-, muy presente en formas verbales que reciben el morfema -θ- de voz pasiva. Si bien Catardsís ofrece ejemplos en los que operado la disimilación del grupo consonántico [fθ > ft] (*e.g.* **φτ**άνουνε, **φτ**άνει, **φτ**άνῃ, **φτ**άνουνε, **φτ**άνουν, έγρά**φτ**ηκα, έγρά**φτ**ηκες, έγρά**φτ**ηκε, έγρα**φτ**ήκαμε, έγρα**φτ**ήκατε, έγρα**φτ**ήκαν, γρα**φτ**[εῖ], γρα**φτ**ῶ, γρα**φτ**ῇς, γρα**φτ**ῇ, γρα**φτ**οῦμε, γρα**φτ**ῆτε, γρα**φτ**οῦν, συγγρά**φτ**ηκαν), también ofrece ejemplos en los que se mantiene intacto el grupo consonántico [fθ] tanto en los numerosos arcaísmos y cultismos que emplea (*e.g.* δι**φθ**ορότα, διαλη**φθ**είσης, διαλη**φθ**έντος, διαλη**φθ**έντες, ἔ**φθ**ην, δι**φθ**αρμέναις, προδιαλη**φθ**εῖσα, έδι**φθ**άρηκε, δια**φθ**είρω, **φθ**είρουν, δί**φθ**ογγος, **φθ**ορά, μονό**φθ**αλμος), como en las formas verbales pasivas recientes notada[s] por el dígrafo -φθ- (*e.g.* έπισκε**φθ**ῇ, γρα**φθ**ῶ, γρα**φθ**ῇς, γρα**φθ**ῇ, γρα**φθ**οῦμε, γρα**φθ**ῆτε, γρα**φθ**οῦν, έβλά**φθ**ηκαν, βλα**φθ**ῇ) y por el dígrafo -υθ- (*e.g.* πιστ**ευθ**ῶ, δουλ**ευθ**οῦν, έμπιστ**εύθ**ηκε, γ**ευθ**ῶ, θηρ**ευθ**ῇ, προμηθε**υθ**ῇ). Éste es un claro ejemplo en el que el

[1448] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10, 17, 28, 54, 62-63, 65, 68, 72, 75-77, 81, 88, 97, 104, 110, 113, 115, 119, 121, 124, 129, 131-132, 140, 169, 176, 178, 186-187, 196, 210).

peso de la tradición gramatical culta inhibe parcialmente el cambio lingüístico, dando lugar a un sistema grafemático y también morfológico inestable. Muestra de ello son los dobletes grafemáticos -φτ- [ft] / -φθ- [fθ] que en encontramos en los escritos romaicos de Catardsís: frente a formas plenamente vernáculas, como **φτ**άνουνε, **φτ**άνει, **φτ**άνῃ, **φτ**άνουνε, **φτ**άνουν, γρα**φτ**εῖ, γρα**φτ**ῶ, γρα**φτ**ῇς, γρα**φτ**ῇ, γρα**φτ**οῦμε, γρα**φτ**ῆτε, γρα**φτ**οῦν, ἐγρά**φτ**ηκα, ἐγρά**φτ**ηκες, ἐγρά**φτ**ηκε, ἐγρα**φτ**ήκαμε, ἐγρα**φτ**ήκατε, ἐγρα**φτ**ήκαν, συγγρά**φτ**ηκαν, en las que ha operado el cambio fonético [fθ > ft], Catardsís emplea otras formas de los mismos verbos en las que lo inhibe, *e.g.* ἔ**φθ**ασ'(ε), **φθ**άνωντος, **φθ**άνουν, ἔ**φθ**αναν, **φθ**άνει, γρα**φθ**ῶ, γρα**φθ**ῇς, γρα**φθ**ῇ, γρα**φθ**οῦμε, γρα**φθ**ῆτε, γρα**φθ**οῦν[1449].

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -στ- [st] y -σθ- [sθ]**

Otro grupo consonántico vernáculo afectado por disimilación de la oclusiva dental sorda y también muy presente en formas verbales pasivas es -στ- [st] procedente de -σθ- [sθ]. En los escritos romaicos de Catardsís se recogen un buen número de ejemplos en los que ha operado el cambio [sθ > st] (*e.g.* μεταχειρι**στ**οῦμε, μεταφρά**στ**ηκαν, στοχα**στ**οῦν, διορι**στ**ῇ, σκανδαλι**στ**ῇ, νοια**στ**ῇ, συλλογι**στ**οῦμε, ʼπιχειρι**στ**ῶ, πρωτομεταχειρί**στ**ηκε, ʼφορμαρί**στ**ηκε, ὠνομά**στ**ηκε), como también tantos otros en los que se preserva intacto el grupos consonántico -σθ- (*e.g.* ἐρανι**σθ**οῦν, λογι**σθ**οῦνε, συλλογι**σθ**ῇ, μερι**σθ**ῇ, κουλτιβαρι**σθ**ῇ, ἀναγκά**σθ**ηκα, ἐφορμαρί**σθ**ηκε, ἐγνωρί**σθ**ηκε, ἐστοχά**σθ**ηκε, ἐπορί**σθ**ηκε, ἐπιχειρί**σθ**ηκα), de suerte que encontramos numerosos dobletes grafemáticos -στ- [st] / -σθ- [sθ] en formas del mismo verbo, *e.g.* φορμαρί**στ**ηκε vs. ἐφορμαρί**σθ**ηκε, στοχα**στ**οῦν vs. ἐστοχά**σθ**ηκε, συλλογι**στ**οῦμε vs. συλλογι**σθ**ῇ ο λογι**σθ**οῦνε, y ʼπιχειρι**στ**ῶ vs. ἐπιχειρί**σθ**ηκα[1450].

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -χν- [χn], -κν- [kn] y -γν- [γn]**

En escritos vernáculos de Catardsís encontramos ejemplos del nuevo grupo consonántico -χν- [χn] procedente de la disimilación de la oclusiva velar sorda del grupo consonántico antiguo -κν- [kn] (*e.g.* δεί**χν**ουν, δεί**χν**ῃ, δεί**χν**ουμε, δεί**χν**ουνε, ἀποδεί**χν**ουν, ἀποδεί**χν**εται, ἀποδεί**χν**ω) y de la oclusiva velar sonora del grupo consonántico antiguo -γν- [γn] (*e.g.* παι**χν**ηδιῶν), a la vez que se encuentra

[1449] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 24, 32-33, 58, 62, 75, 81, 107, 115, 120, 172, 175, 179, 196, 199, 231, 311-314, 434).

[1450] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10, 18, 20, 62-65, 68, 70, 72, 75, 265, 312, 321, 324, 420-421, 431).

esporádicamente el grupo consonántico antiguo -κν- [kn] (*e.g.* άναδει**κν**ώντας)[1451].

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -λθ- [lθ], -ρθ- [rθ] y -ρτ- [rt]**

Aunque de forma aislada, casi testimonial, encontramos en los textos romaicos de Catardsís ejemplos de la disimilación del grupo consonántico -ρθ- [rθ] > -ρτ- [rt] que se documenta en algunos dialectos neogriegos[1452] (*e.g.* ή**ρτ**ε, έ**ρτ**ουμε), a la vez que en la mayoría de los casos encontramos el grupo consonántico -ρθ- [rθ] inalterable (*e.g.* προφε**ρθ**ῆ, ό**ρθ**ή, ή**ρθ**ε, δια**ρθ**ώνουν, μετεφέ**ρθ**ηκε) o incluso el grupo consonántico antiguo -λθ- [lθ] del que procede (*e.g.* προή**λθ**ε, έπέ**λθ**η, έ**λθ**ει)[1453].

- **Fluctuación grafemática entre los dígrafos -τζ- y -τσ- para anotar [ts]**

En los textos romaicos de Catardsís encontramos, *e.g.* έ**τσ**ι y έ**τζ**ι [étsi]. Esta vacilación grafemática se debe a que el dígrafo -τζ- se empleaba ambivalentemente para anotar los grupos consonánticos [ts] y [dz] en griego medieval. Con el paso del tiempo la confusión grafemática -τζ- vs. -τσ- se generalizó en el período otomano (1453-1830), y no se resolverá hasta la normalización ortográfica y fonética que tuvo lugar en el período neohelénico tras la creación del reino de Grecia en 1831[1454]. Sin embargo, Catardsís sí establece en su *Gramática de la lengua romaica* la distinción grafemática entre el dígrafo -τζ- y el trígrafo -ντζ- para representar la distinción fonética entre las consonantes africadas alveolares sorda [ts] y sonora [dz]. Así pues, Catardsís escribe, por ejemplo, **ντζ**άμια [dzámia] en lugar de la grafía actual **τζ**άμια, y de igual modo sucede con el dígrafo τζ, *e.g.* ά**τζ**αλη por ά**τσ**αλη [átsali], έ**τζ**ι (έ**τσ**ι) [étsi], **τζ**έπη por **τσ**έπη [tsépi], **τζ**ακίστηκαν por **τσ**ακίστηκαν [tsakístikan], **τζ**ακίσουν por **τσ**ακίσουν [tsakízun], **τζ**όχα por **τσ**όχα [tsóxa], κορί**τζ**ι por κορί**τσ**ι [korítsi], κορί**τζ**ια por κορί**τσ**ια [korítsja], κου**τζ**ὰ-στραβά por κου**τσ**ὰ-στραβά[kutsá-stravá], κού**τζ**ουρο por κού**τσ**ουρος [kútsuro], **τζ**άρα por **τσ**άρα [tsára], **τζ**ιμπιέται por **τσ**ιμπιέται [tsibjéte], λιγού**τζ**ικη por λιγού**τσ**ικη [ligútsiki], **τζ**άριδες por **τσ**άριδες [tsáriðes] y **τζ**αράνος por **τσ**άρανος [tsarános].

[1451] *Cf.* D. Catardsís (1999: 76, 80-81, 94, 118, 135, 169, 172, 192, 317, 329).
[1452] En el dialecto calabrés de Bovesia y en el chipriota, *cf.* G. Horrocks (2010: 390), P. Mackridge (2014: 140), Y. Kejayioglou (2009: 34).
[1453] *Cf.* D. Catardsís (1999: 14, 49, 91, 97, 102, 197, 200).
[1454] *Cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 507) y G. Horrocks (2010: 283).

- **Fluctuación grafemática entre -νδ- y -ντ- para anotar [d] o [nd]**

Encontramos en Catardsís dobletes grafemáticos, *e.g.* πρετε**νδ**έρω vs. πρετε**ντ**έρω [pretendéro], Όλλα**νδ**έζος vs. Όλλα**ντ**έζος [olandézos], Ίρλά**νδ**α [irlánda] vs. Ίρλα**ντ**έζος [irlandézos], στατου**ντ**εράτο [statuderáto] vs. στατοῦ**δ**ερ [statúder], κο**νδ**ύλι vs. κο**ντ**ύλι [kondíli], λακιρ**ντ**ί vs. λακιρδί [lakir**d**í], ο ἔ**νδ**εκα vs. ἔ**ντ**εκα [éndeka].

- **Fluctuación grafemática entre -γκ-, -γγ- y -νκ- para anotar [ŋg]**

Catardsís escribe tanto Οὐ**γκ**ριά como Οὐ**γγ**ριά [uŋgrjá], o tanto μπά**γκ**ος como μπά**νκ**ος [báŋgos], μισγά**γγ**εια en lugar de μισγά**γκ**εια [misáŋgja], λό**γκ**ους en lugar de λό**γγ**ους [lóŋgus] y που**γγ**ιά en lugar de που**γκ**ιά [puŋgjá][1455].

- **Confusión grafemática en las consonantes geminadas**

En ocasiones Catardsís simplifica las consonantes geminadas[1456], *e.g.* άπαγγέ**λ**ει por άπαγγέ**λλ**ει, μα**λ**ί por μα**λλ**ί, μά**λ**ινα por μά**λλ**ινα, κα**μμ**ιάν por κα**μ**ιάν, κα**μμ**ιά por κα**μ**ιά, παλι**λ**ογία por παλι**λλ**ογία, ντουέ**λ**ο por ντουέ**λλ**ο (< it. *duello*) y las formas dialectales περ**σ**ότεραις, περ**σ**ότερο, περ**σ**ότεροι, περ**σ**ότερα con síncopa de la [i] átona, pero también emplea las formas arcaizantes περι**σσ**ότεροι y περι**σσ**ότερο. Sin embargo, en otras ocasiones mantiene las consonantes geminadas etimológicas, *e.g.* κό**κκ**αλα en lugar de la grafía medieval y moderna κό**κ**αλα, o bien escribe consonantes geminadas paretimológicas, *e.g.* ά**λλ**αζουνεύουμαστε por ά**λ**αζουνεύουμαστε, πλη**μμ**ύραις por πλη**μ**ύραις, κα**λλ**ίτερους por κα**λ**ύτερους, κα**λλ**ίτεραις por κα**λ**ύτεραις, κα**λλί**τερα por κ**αλ**ύτερα[1457], κα**λλ**ίτερο por κα**λ**ύτερο[1458] y κα**λλ**ίτερη por κα**λ**ύτερη[1459].

- **Otras grafías fluctuantes**

A lo largo de los textos de Catardsís encontramos diversos dobletes y vacilaciones grafemáticas: entre el dígrafo -μπ- y el grafema -β- para notar [b], *e.g.*

[1455] E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 507) también señalan esta misma vacilación entre los dígrafos <γκ> y <γγ> para anotar [g] y no [ng].

[1456] La simplificación de consonantes geminadas se atestigua esporádicamente ya en papiros griegos de época helenística y se generaliza en el griego medieval, salvo en los dialectos medievales y neogriegos de Chipre, Quíos y Dodecaneso, *cf.* G. Horrocks (2010: 274).

[1457] La grafía καλλίτερα es ampliamente mayoritaria en D. Catardsís (1999: 16, 23, 31, 59, 88, 97, 102, 120, 123, 124, 173, 177, 181, 195, 197, 198, 205, 218, 221), pero también emplea καλίτερα, *cf.* D. Catardsís (1999: 28, 315, 326).

[1458] La grafía καλλίτερο es la más habitual, *cf.* D. Catardsís (1999: 24, 26, 100, 118, 171, 198, 200, 205, 221, 432), pero también emplea καλίτερο, *cf.* D. Catardsís (1999: 27, 35).

[1459] La grafía καλλίτερη es habitual en D. Catardsís (1999: 9, 11, 168, 248, 429, 432), pero también emplea καλίτερη, *cf.* D. Catardsís (1999: 31, 33).

Μπουκουρέστι vs. **Β**ουκουρέστι, **β**αίνωντας vs. **μπ**αίνουν[1460]; entre el grafema -ψ- [-ps-] y el dígrafo -υσ- [-fs-], *e.g.* la grafía arcaizante δούλε**υσ**ι (< gr. ant. δούλευσις) y la moderna δούλε**ψ**ι (gr. mod. δούλεψη)[1461]; entre el dígrafo -κσ- y el grafema -ξ- para notar [ks], *e.g.* el italianismo έ**κσ**τραορδινάριαις [ekstraorðinárjes][1462].

5.1.4. Usos grafemáticos modernos y peculiares

Paralelo al afán historicista que demuestra Catardsís en sus usos grafemáticos, es también su celo constante y sistemático por registrar gráficamente en su escritura la oralidad del habla romaica, del modo más fiel posible y dentro de los márgenes y convenciones de la tradición gramatical y ortográfica. La preocupación imperante que demuestra explícitamente en su ***Gramática de la lengua romaica*** por el plano fonético y prosódico de su lengua vernácula en la que habla y se comunica a diario, se manifiesta también en una serie de hábitos grafemáticos particulares que examinamos a continuación:

- **Fusión en una sola palabra de locuciones y sintagmas**

Si bien, como ya hemos visto, en ocasiones Catardsís mantiene la segmentación de palabras originaria de estas locuciones antiguas sintagmáticas (*e.g.* ἀφ' οὗ, ἐφ' ὅσον, καθ' ὅσον, ἄλλως τε), en muchos otros casos, en cambio, escribe las locuciones sintagmáticas antiguas como una sola palabra, *e.g.* **κάντίποτες** (< κἂν τίποτες), **ένγένει** (< ἐν γένει), **ένταυτῷ** (< ἐν ταυτῷ), **καθό** (< καθ' ὅ), **είστά** (< είς τά), **έπιτοπλεῖστον** (< ἐπὶ τὸ πλεῖστον), **έπιτοπολύ** (< ἐπὶ τὸ πολύ), **κατάτινα** (< κατὰ τινά); de igual modo sucede esporádicamente en sintagmas adverbiales y conjuntivos, *e.g.* **ᾆράγε** (< ἆρα γε), **άνίσως** (< ἂν ἴσως), **εἴμητ'** (< εί μή τε), **σανά** (< σὰν να), **άλλαμήν** (< ἀλλὰ μήν); asimismo encontramos que no separa la partícula νά de los monosílabos que siguen a continuación, *e.g.* **νάτο** (< νὰ τό) o incluso cuando funde dos palabras en una por sinlaefa, *e.g.* **πεντέξι** (< πεντὲ ἕξι); tampoco separa en ocasiones las preposiciones del sintagma siguiente, *e.g.* **άπουμικρός** (< ἀποὺ μικρός), **άπουτότες** (< ἀποὺ τότες), **άπτήν** (< ἀπ' τήν) y **άπουπολλῆς** (< ἀποὺ πολλῆς), aunque también emplea en otro lugar **άπὸ πολλῆς**.

[1460] *Cf.* D. Catardsís (1999: 42, 182).
[1461] *Cf.* D. Catardsís (1999: 207 y 211).
[1462] *Cf.* D. Catardsís (1999: 420).

- **Uso prolijo del apóstrofo (᾽)**

Catardsís emplea extensiva y sistemáticamente el apóstrofo (᾽) para indicar tanto la aféresis de una vocal a comienzo de palabra como la apócope de una vocal en final de palabra en contextos de sinalefa, *e.g.* τὰ ᾽φίνει, σερμαγ᾽ ἐλληνικό[1463]. Aunque no lo lleva a la práctica por las dificultades tipográficas que implica, llega incluso a prescribir en su *Gramática de la lengua romaica* la notación de la vocal elidida por encima del apóstrofo, sobre todo, por parte de los «aprendices», *e.g.* ἀπ᷊ ὅλα en lugar de ἀπ᾽ ὅλα (< ἀπὸ ὅλα) o τό ᷊καμα en lugar de τό ᾽καμα (< τὸ ἕκαμα)[1464].

- **Empleo esporádico de la coronis (᾽)**

En estos mismos contextos de sinalefa en los que se neutraliza una vocal a comienzo de palabra, Catardsís en lugar de emplear el apóstrofo para indicar la elisión vocálica, manteniendo la segmentación de las palabras (*e.g.* τὰ ᾽φίνει, σερμαγ᾽ ἐλληνικό), emplea el signo diacrítico antiguo de la coronis para escribir la fusión de las dos palabras en una sola, sobre todo cuando se trata de monosílabos, *e.g.* ποι**ᾶ**ναι por ποιὰ ᾽ναι (< ποιὰ εἶναι), πο**ῦ**ναι por ποὺ ᾽ναι (< ποὺ εἶναι), ν**ᾶ**ν᾽ por νὰ ᾽ν᾽ (< νὰ εἶναι), τ**ό**χει por τὸ ᾽χει (< τὸ ἔχει), τ**ά**βαλα por τὰ ᾽βαλα (< τὰ ἔβαλα), τ**ό**καμα por τ**ὸ** ᾽καμα (< τὸ ἕκαμα). Incluso llega a emplear la coronis (᾽) en contextos en que no hay sinalefa y funde las dos palabras en una, *e.g.* ν**ά**μπῃ en lugar de νὰ μπῇ o τ**ά**χεῖλι por τὰ χεῖλη.

- **Empleo de los dos puntos (:)**

Catardsís usa ocasionalmente los dos puntos (:) para introducir o presentar a continuación un nuevo dato, *e.g.* καὶ γένετ᾽ αὐτὸ ποὺ χρειάζεται καὶ ζητοῦμ᾽: ἐγκυκλοπαίδεια μεθοδική[1465].

- **Empleo ocasional del guion curvo (ὑφέν)**

En su descripción de los diptongos en la *Gramática de la lengua romaica* Catardsís emplea el guion curvo (ὑφέν) para notar la unión de dos vocales en una misma sílaba, *e.g.* ἥλι‿ος.

[1463] *Cf.* D. Catardsís (1999: 51).
[1464] *Cf.* D. Catardsís (1999: 247).
[1465] *Cf.* D. Catardsís (1999: 194).

5.1.5. Erratas ortográficas

El excesivo celo de la edición de C. Dimarás (1999) por no intervenir en los usos grafemáticos y ortográficos de Catardsís en sus escritos, sino reproducirlos fielmente, hace que en ocasiones no se corrijan ni subsanen algunas erratas ortográficas que presenta. Indicamos a continuación las más relevantes, señalando la ortografía correcta entre paréntesis:

- Sustitución de acento agudo por circunflejo en βο**ῦ**λλα (βο**ύ**λλα) y τρ**ᾶ** (τρ**ά**)[1466].
- Sustitución de espíritu áspero por suave en **ἁ**ψηλή (**ἀ**ψηλή)[1467].
- Uso impropio de diéresis en χρυσοποι**ΐ**α (χρυσοποι**ί**α), άργυρποι**ΐ**α (άργυρποι**ί**α), έποποι**ΐ**α (έποποι**ί**α) y κοσμοποι**ΐ**α (κοσμοποιία)[1468].
- Ubicación errónea del acento en περισπ**ώ**μενη (περισπωμ**έ**νη) e **ὕ**περ (ὑπ**ὲ**ρ)[1469].
- Uso de minúscula en lugar de mayúscula en **π**ρογυμνάσματα (**Π**ρογυμνάσματα)[1470].
- Uso erróneo de la coronis en το**ύ**τέστι (το**υ**τέστι), donde no hay crasis de dos vocales, sino elisión de una vocal (τουτέστι < τοῦτ᾽ ἔστι), y en τα**υ**τοπάθεια (τα**ύ**τοπάθεια), donde hay crasis (< τοῦ αὐτοῦ πάθεια)[1471].
- Ausencia de iota suscrita en τ**ῆ**ς (τ**ῇ**ς), ώφελήσ**η** (ώφελήσ**ῃ**), π**ῆ** (π**ῇ**), θν**ή**σκῃ (θν**ῄ**σκῃ), άκολουθ**ᾶ** (άκολουθ**ᾷ**), κυνηγ**ᾶ** (κυνηγ**ᾷ**), συναποθν**ή**σκει (συναποθν**ῄ**σκει), ξέρ**η** (ξέρ**ῃ**), ζ**ῶ**α (ζ**ῷ**α), ζ**ω**λόγοι (ζ**ῳ**λόγοι), σφαδάζουμε (σφαδ**ά**ζουμε), ώφεληθ**ῆ** (ώφεληθ**ῇ**), γνωρισθ**ῆ** (γνωρισθ**ῇ**)[1472].
- Grafías erróneas en κολυ**ν**βήθρα (κολυ**μ**βήθρα), κ**ά**ρταις (κ**ό**ρταις) y κ**ού**ρταις (κ**ό**ρταις) (< es. *cortes*)[1473].
- Grafías fonéticas esporádicas, *e.g.* α**ύ**γάτισαν (ά**β**γάτισαν) [a**v**γátisan], να**ὔ**ρῃ (νὰ **β**ρῃ) [ná**v**ri], y **φ**χαριστημένος [**f**χaristiménos] en lugar de la (ε)᾽υχαριστημένος con aféresis de la [e] inicial[1474].

[1466] *Cf.* D. Catardsís (1999: 129, 132).
[1467] *Cf.* D. Catardsís (1999: 250).
[1468] *Cf.* D. Catardsís (1999: 137, 144, 174).
[1469] *Cf.* D. Catardsís (1999: 208, 244).
[1470] D. Catardsís (1999: 32) lo interpreta como un sustantivo común ‘ejercicios preliminares’, cuando en realidad es el título de una obra del rétor Aftonio de Antioquía (s. IV).
[1471] *Cf.* D. Catardsís (1999: 196, 328).
[1472] *Cf.* D. Catardsís (1999: 14, 17, 20, 47, 57, 66, 70, 85-86, 90, 176, 178, 325, 433, 435).
[1473] *Cf.* D. Catardsís (1999: 81, 419, 422).
[1474] *Cf.* D. Catardsís (1999: 67, 114).

5.2. Fonética y fonología

5.2.1. Vocales

Catardsís constata en su ***Gramática de la lengua romaica*** el mismo sistema vocálico que en griego moderno común formado por cinco vocales [a], [e], [i], [o] y [u], pero conserva los grafemas de la ortografía tradicional: -α- y -ᾳ- para notar la [a]; -ε- y -α- para notar [e]; -ῃ-, -η-, -ι-, -ει-, -οι-, -υ- y -υι- para notar [i]; -ο-, -ω- y -ῳ- para notar [o]; y el dígrafo -ου- para notar [u][1475].

Aparte de la descripción del sistema vocálico romaico, a lo largo de sus escritos encontramos una serie de fenómenos y alteraciones vocálicas, que evidencian los esfuerzos que realiza el constantinopolitano por registrar gráficamente la oralidad de la lengua vernácula. Enumeramos estos fenómenos y alteraciones vocálicas a continuación:

- **Aféresis de vocales átonas [e-], [i-], [o-] a comienzo de palabra**

Este fenómeno es raro en griego clásico, pero aparece progresivamente en papiros griegos de época helenística, se generaliza en documentos griegos tardo-antiguos y altomedievales, y se hace habitual ya en textos vernáculos, sobre todo a partir del siglo XI[1476]. En los textos romaicos de Catardsís encontramos múltiples ejemplos de aféresis de vocal [e-], [i-], [o-] inicial, e.g. κεῖνα < **έ**κεῖνα, ᾽γὼ < **έ**γώ, ξετάζῃ < **έ**ξετάζῃ, πιτυχαίνει < **έ**πιτυχαίνει, πιτύχω < **έ**πιτύχω, ξηγᾷ < **έ**ξηγᾷ, ᾽φάνηκαν < **έ**φάνηκαν, ᾽μπῆκε < **έ**μπῆκε, ᾽πρόσθεσ᾽ < **έ**πρόσθεσε, φαίνουν < **ὐ**φαίνουν, μπόρεσα < **ή**μπόρεσα, ξεύρει < **έ**ξεύρει, ξεύρουν < **έ**ξεύρουν, ξεύρωντας < **έ**ξεύρωντας, λίγο < **ὀ**λίγον, πῶ < **εἰ**πῶ, πῇ < **εἰ**πῇ, ποῦμε < **εἰ**ποῦμε, διῶ < **ἰ**δῶ, διῇς < **ἰ**δῇς, διῇ < **ἰ**δῇ, διοῦμε < **ἰ**δοῦμε, διοῦν(ε) < **ἰ**δοῦν(ε), βρίσκω < **ε**ὑρίσκω, βρίσκεις < **ε**ὑρίσκεις, βρίσκῃ < **ε**ὑρίσκῃ, βρίσκει < **ε**ὑρίσκει, βρίσκεται < **ε**ὑρίσκεται, βρίσκουν < **ε**ὑρίσκουν, ναὔρῃ < νὰ βρεῖ < νὰ **ε**ὑρεῖ, βρέθηκα < εὑρέθηκα, βρέθηκαν < εὑρέθηκαν, βρέθηκε < **ε**ὑρέθηκε, βρίσκουμε < **ε**ὑρίσκουμε, βρεθῆτε < **ε**ὑρεθῆτε, βρίσκουνται < **ε**ὑρίσκουνται, βρεθοῦν < **ε**ὑρεθοῦν, βρέθηκαν < **ε**ὑρέθηκαν, βρίσκωντας < **ε**ὑρίσκωντας, **η**ὗρα, **η**ὗρε, **η**ὕραν(ε)[1477].

[1475] *Cf.* D. Catardsís (1999: 239).

[1476] *Cf.* G. Horrocks (2010: 276) y E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 511).

[1477] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 9, 11, 24-25, 35, 43, 54, 65-68, 70, 75, 77, 80, 82, 94-97, 102, 105-106, 115, 119, 122, 129, 132, 168, 170, 172-173, 177, 182, 188, 190, 195, 197, 199, 204, 206, 211-212, 214, 220, 243, 248, 255, 316, 319, 324-325, 429, 431, 432, 434). Las formas con síncopa de [-v-] en interior de

Pero en ocasiones Catardsís inhibe la aféresis empleando formas más conservadoras con la vocal inicial original, de suerte que del mismo verbo encontramos ejemplos con aféresis y sin ella, aunque estos últimos en menor proporción, *e.g.* **ε**ἰπῶ, **ε**ἰπῇ, **ἰ**δῶ, **ἰ**δῇ, **ἰ**δοῦμε, **ἰ**δοῦν, **ε**ὕρω, **ε**ὑρίσκῃ, **ε**ὑρίσκεται, **ε**ὕρῃ, **ε**ὑρίσκει, **ε**ὕρουν(ε), **ε**ὑρίσκουνται, **ε**ὑρίσκουνταν, **ε**ὑρέθηκαν, **ε**ὑρίσκωντας, **ε**ὑρισκόμενο, **ὀ**λίγη, **ὀ**λιγώτρη, **ὀ**λιγώτατα, **ὀ**λίγα, **ὀ**λίγων, **ἡ**μέραις, **ἐ**ξεχωρίζουνε[1478].

Mención aparte merece la aféresis de é- [e-] inicial en el posesivo édikós. Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** presenta el paradigma sin aféresis **é**δικός μου, **é**δική μου, **é**δικό μου, aunque él mismo reconoce a la vez que «también se dicen sin la ε-»[1479], por lo que parece estar familiarizado con el fenómeno. Y en efecto en la práctica lingüística el constantinopolitano emplea mucho más a menudo las formas con aféresis δικός < **é**δικός, δική < **é**δική, δικό < **é**δικό, del que encontramos múltiples ejemplos en sus escritos[1480].

- **Síncopa de vocales -[e]-, -[i]-, -[u]- átonas en interior de palabra**

Se trata de un fenómeno habitual en los dialectos neogriegos septentrionales que en los textos vernáculos de Catardsís se presenta de forma ocasional. La síncopa más habitual en los textos vernáculos de Catardsís es la de la vocal [i], *e.g.* περμαζώνῃ < περ**ι**μαζώνῃ, περμαζώξῃ < περ**ι**μαζώξῃ, περσότερο < περ**ι**σότερο, περσότεροι < περ**ι**σότεροι, περσότερα < περ**ι**σότερα, περσότερη < περ**ι**σσότερη, μερτικό < μερ**ι**τικό, τρακόσιαις < τρ**ι**ακόσιαις, Μποσνάκοι < Μποσν**ι**άκοι, ὑστερνος

palabra son las más habituales en los textos de Catardsís, como ξέρει, ξέρῃ, ξέρουμε, ξέρετε, ξέρουν y ξέρωντας, *cf.* D. Catardsís (1999: *passim*).

[1478] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11-12, 23, 48, 52, 65, 74, 97-98, 100-101, 105, 107-108, 110, 116-117, 123, 126, 168, 173, 199, 210, 217-218, 220, 259, 265, 311, 314, 316, 327, 429, 434).

[1479] *E.g.* ἀτιμία δική τους, κατὰ τὴ δική του, ἔχει δική της, στὰ δικά τους, τῆς δικῆς μας, γλῶσσα δική μας, τὸ δικό μας, θαρροῦνε δικά τους, μὲ δικαῖς μας, οἱ δικοί μας, τοὺς δικούς του, οἱ δικοί μας, ἄλλαις δικαῖς μας, λέξες δικαῖς τους, εὐκληρία δική μας, τὴ δική του, μὲ δική τους, ὸ δικός μου, τὸ δικό μου, ὸ δικός μ᾽ ὸ, τὸ δικό σου, ἔχει καὶ δικαῖς, κακίαις δικαῖς της, τὸ δικό της, στὰ δικὰ τους, ἡ δική μας, μὲ τὴ δική μας, ἡ δική μας, τὴ δική μας, τὴ δική τους, φυσικὰ δική του, *cf.* D. Catardsís (1999: 236). Esta forma sin aféresis édikós (< gr. ant. ἰδικός) es también la más común en otros autores griegos vernacularistas anteriores, como Sofianós (ἡ édikὴ μας ὁμιλία, τὴν édikήν τους), Máximos de Galípoli (είς τὴν édikήν τους, τοὺς édikούς μας), Kírilos Lúcaris (είς τὴν édikήν του), Vikendios Damodós (παρὰ édikή μας) o contemporáneos, como Grigorios Constandás (τῆς édikῆς μας); *cf.* É. Legrand (1874: 85), E. Casdagli (1995-1999: I, 10-11, 17), V. Bobu-Stamati (1998: 395-396) y G. Constandás (1804, vol. I, p. 17, n. 1.).

[1480] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 13-14, 18, 21, 50, 57-59, 62, 105, 121, 124, 172, 196-197, 218-221, 250-251, 259, 318-319, 322-324, 328, 432). La forma sin aféresis sólo la encontramos dos veces, *e.g.* στὸν édikό τους, στὴν édikή τους, *cf.* D. Catardsís (1999: 14, 105).

< ὑστερ**ι**νός, πολυκαιρνός < πολυκαιρ**ι**νός[1481]. No obstante, también se encuentran ejemplos esporádicos de síncopa de [u] y de [e], *e.g.* ῥωμῃόπλα < ῥωμῃόπ**ου**λα, βλαχόπλα < βλαχόπ**ου**λα, βασιλόπλα < βασιλόπ**ου**λα, βασιλόπλο < βασιλόπ**ου**λο, θωρεῖ < θ**ε**ωρεῖ, θωροῦμ᾽ < θ**ε**ωροῦμε, θωρῶντας < θ**ε**ωρῶντας, λουτράνος < λουτ**ε**ράνος[1482]. Pero también hallamos ejemplos en los que el constantinopolitano inhibe el fenómeno, *e.g.* βασιλόπ**ου**λες, περ**ι**σσότεροι, περ**ι**σσότερο, περ**ι**σσότερη, περ**ι**σσότερα, περ**ι**σσότεραις, περ**ι**σσότερος, περ**ι**σσότερον, τρ**ι**ακόσιαις, θε**ω**ρεῖ, θε**ω**ρῇ, έθε**ω**ρήσαμε, θε**ω**ρῶντας, θε**ω**ροῦνται, θε**ω**ρούμενος, θε**ω**ροῦμε, θε**ω**ρία, θε**ω**ροῦν y θε**ω**ρεῖται[1483].

- **Apócope de vocales átonas finales**

Al igual que la aféresis vocálica a comienzo de palabra, se observa en los usos lingüísticos de Catardsís una tendencia marcada al apócope de vocales a final de palabra en contextos de sinalefa (es decir, seguida de vocal), en los que marca con apóstrofo la vocal final elidida, *e.g.* ἔχ᾽(**ει**) ἐνεργεί᾽(**α**) αὐτήν, ἴσι᾽(**α**) αὐτό, αὐτ᾽(**η**) εἶν᾽(**αι**) ἡ ἐντελέχεια, δίνουμ᾽(**ε**) ἰδέαις, ἐκλέξουμ᾽(**ε**) ἁπταῖς ἄπειραις, πάγ᾽(**ει**) ἔτζη, πρόφταξ᾽(**ε**) ὁ ὀρθός, πάγ᾽(**ει**) ἡ γλῶσσα, γένετ᾽(**αι**) ὁ χριστιανός, λέν᾽(**ε**) ἄλλα, ἐφάνηκ᾽(**ε**) ἀχάριστη, ἔφταξ᾽(**ε**) ἐκεῖνος, λέν᾽(**ε**) ἐπιστήμη, ηὗρ᾽(**α**) ἀναμεταξύ μας, προσθέσουμ᾽(**ε**) ἐκεῖνα, Φράντζα (ἐ)᾽φάνηκ᾽(**ε**) ἕνα, πάγ᾽(**ει**) ἡ καρδιά, ἔδωκ᾽(**ε**) ἡ πολιτεία, ἔλαβ᾽(**ε**) αἰτία[1484]. Esporádicamente no indica la apócope de la vocal final mediante apóstrofo en posición de sinalefa, *e.g.* λὲν(**ε**) αὐτοι, λὲν(**ε**) ὅτ᾽(ι) ἡ ἀκαδημίαις, λὲν(**ε**) οἱ Εὐρωπαῖοι; e incluso cuando a la vocal elidida le sigue consonante, *e.g.* λὲν(**ε**) μόνε[1485].

- **Contracciones de vocales a comienzo y final de palabras**

Catardsís las describe como «semidiptongos» originados a partir de tres tipos de sinalefa (sinéresis, crasis y elisión), en los que una de las dos vocales en contacto relaja su articulación o ambas contraen en una vocal con un timbre diferente: *e.g.* ν**ᾷ**ναι < νὰ εἶναι, ν**αύ**χαριστιούμουν < νὰ εὐχαριστιούμουν, ν**ᾴ**χουμε < νὰ ἔχουμε, π**οῦ**ναι < ποὺ εἶναι, π**ῶ**καμα < ποὺ ἔκαμα, π**ῶ**καμαν < ποὺ ἔκαμαν, π**ῶ**καμναν < ποὺ

[1481] *Cf.* D. Catardsís (1999: 70, 72-73, 113-114, 129, 140, 177, 195, 201, 319, 422, 424).
[1482] *Cf.* D. Catardsís (1999: 32, 89, 103, 113, 170, 419, 422).
[1483] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12, 15-16, 25-28, 32-35, 39, 70, 118, 131, 133-135, 179, 182-183, 201, 205, 321, 419, 424).
[1484] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 20, 25-26, 40, 57, 78, 83, 97, 106, 126-127, 131, 168, 179, 192, 217, 424, 434).
[1485] *Cf.* D. Catardsís (1999: 25, 60, 185).

έκαμναν, π**ώ**λαβε < ποὺ ἔλαβε, π**ώ**μαθαν < ποὺ ἔμαθαν, π**ώ**πρεπε < ποὺ ἔπρεπε, π**ώ**χει < ποὺ ἔχει, π**ώ**χουμε < ποὺ ἔχει, π**ώ**χουν(ε) < ποὺ ἔχουν(ε), τ**ά**βαλα < τὰ ἔβαλα, τ**ά**μαθαν < τὰ ἔμαθαν, τ**αύ**τά < τὰ αὐτά, τ**ά**χουν < τὰ ἔχουν, τ**ά**χει < τὰ ἔχει, τ**ό**καμα < τὸ ἔκαμα, τ**ό**καμαν < τὸ ἔκαμαν, τ**ό**καμναν < τὸ ἔκαμναν, τ**ό**καμε < τὸ ἔκαμε, τ**ό**χει < τὸ ἔχει, τ**ό**χουν(ε) < τὸ ἔχουν(ε), τ**ού**ναντίον < τὸ ἐναντίον[1486].

- **Prótesis de vocales átonas a comienzo de palabra**

Se trata de un fenómeno relativamente extendido en el griego vernáculo de época otomana[1487]. En los escritos de Catardsís encontramos abundantes ejemplos de **prótesis de ή- [i-]** a comienzo de palabra en formas verbales de gerundio, *e.g.* **ή**μπορῶντας, **ή**ξεύρωντας, **ί**ξεύρωντας [*sic*] e **ή**ξαίρωντας, y de presente, *e.g.* **ή**μπορῶ, **ή**μποροῦν, **ί**ξεύρω [*sic*], **ἰ**ξεύρει [*sic*], **ή**ξεύρει, **ἰ**ξεύρῃ [*sic*], **ί**ξεύρουμε [*sic*], **ή**ξεύρουν, **ί**ξεύρουν(ε) [*sic*] e **ί**ξεύρουν [*sic*], las cuales reciben la ἠ- [i-] inicial por analogía con las formas de pasado correspondientes **ή**μπόρεσα, **ἤ**ξευρα, **ἴ**ξευρ᾽(ε) [*sic*], **ἴ**ξευραν(ε) [*sic*], **ἴ**ξερε [*sic*] e **ἤ**ξεραν[1488]. Encontramos asimismo en los textos de Catardsís ejemplos esporádicos de prótesis de otras vocales diferentes, ligados a la presencia de otros fonemas contiguos. Así por ejemplo hallamos el desarrollo de una **prótesis de έ- [e-]** inicial tras consonante nasal -ν [-n] o fricativa -ς [-s], *e.g.* τὴ**ν έ**ξέρῃ, τὴ**ν έ**γράψω, τὸ**ν έ**βλάφτουν, τὸ**ν έ**πῇ, τοὺ**ς έ**διῇς, τοὺ**ς έ**πῶ, aunque también se hallan las mismas formas sin aféresis, *e.g.* νὰ πῶ, ἂς πῶ, καὶ πῇ, νὰ πῇ, τοὺς διῇς, ἃ διῇς, τὸ ξέρῃ[1489]. Encontramos un ejemplo de prótesis de ό- [o-] en **ό**γληγορώτερο que se debe más bien a una segmentación grafemática errónea (τ᾽ **ό**γληγορώτερο < τὸ γληγορώτερο), y dos ejemplos de prótesis de ά- [a-], *e.g.* **ά**ψηλή < ψηλή y **ά**ψηλός < ψηλός)[1490]. En este caso la prótesis de [a-] inicial probablemente se deba a un corte silábico erróneo con una vocal [a] previa, como la del artículo indeterminado, *e.g.* ἕνα ψηλό > ἕνα ἀψηλό, μιὰ ψηλή > μιὰ ἀψηλή.

[1486] *Cf.* D. Catardsís (1999: *passim*).

[1487] *Cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 512).

[1488] *Cf.* D. Catardsís (1999: 14, 18, 22-23, 34, 67, 72, 82, 94, 98, 101, 106, 116, 119, 123, 169-170, 172, 174, 176, 177, 180-181, 185, 191, 311, 316, 320, 325, 328). Respecto al verbo ξέρω (< ξεύρω < ήξεύρω < έξεύρω < ἐξεῦρον < aor. ἐξευρίσκω), señálese que aunque en los textos de Catardsís encontramos bastantes ejemplos con prótesis de [i-] analógica, como los ya referidos, y algunos esporádicos con aféresis de ε- etimológica, *e.g.* ξεύρει, ξεύρουν, ξεύρωντας, *cf.* D. Catardsís (1999: 94-96), las formas más habitualmente usadas por Catardsís son las que presentan síncopa de la consonante [-v-] intervocálica, *e.g.* ξέρει, ξέρῃ, ξέρουμε, ξέρετε, ξέρουν y ξέρωντας, *cf.* D. Catardsís (1999: *passim*), idénticas al griego estándar actual.

[1489] *Cf.* D. Catardsís (1999: 43, 53, 67, 80-81, 94, 96, 98, 177, 182, 198-199, 201, 211, 429, 434).

[1490] *Cf.* D. Catardsís (1999: 107, 250).

- **Paragoge de vocales a final de palabra**

Otro de los fenómenos característicos del griego vernáculo es el desarrollo de vocales paragógicas a final de palabra -α [-a] y -ε [-e], por su tendencia natural a la formación de sílabas abiertas (consonante + vocal) en posición final de palabra[1491]. A lo largo de los escritos romaicos de Catardsís, encontramos múltiples ejemplos de paragoge tanto de -ε [-e] como de -α [-a] en final de palabra, casi siempre tras consonante nasal -ν- [-n-] fundamentalmente de formas verbales personales y de determinantes o pronombres. Así pues, encontramos **-ε [-e] paragógica** final en verbos en 3ª persona del plural, *e.g.* ἀκολουθοῦν**ε** < ἀκολοθοῦν, χασομεροῦν**ε** < χασομεροῦν, καλλιεργοῦν**ε** < καλλιεργοῦν, ἐγράφαν**ε** < ἐγράφαν, γράψουν**ε** < γράψουν, εἰδοποιοῦν**ε** < εἰδοποιοῦν, λέγουν**ε** < λέγουν, γράφουν**ε** < γράφουν, γραφτοῦν**ε** < γραφτοῦν, χτυποῦν**ε** < χτυποῦν, χτυπηθοῦν**ε** < χτυπηθοῦν, ἐγράφουντανε < ἐγράφουνταν, ἐχτυπιοῦντανε < ἐχτυπιοῦνταν. La **-α [-a] final paragógica** la encontramos, en cambio, en la 1ª y 2ª persona del singular del imperfecto pasivo, *e.g.* ἐγράφουμουν**α** < ἐγράφουμουν, ἐχτυπιοῦμουν**α** < ἐχτυπιοῦμουν, ἐγράφουσουν**α** < ἐγράφουσουν, ἐχτυπιοῦσουν**α** < ἐχτυπιοῦσουν, ἤμουν**α** < ἤμουν, ἤσουν**α** < ἤσουν; así como también en determinantes y pronombres, *e.g.* ἐκείνην**α** < ἐκείνην, αὐτήν**α** < ἀυτήν, αὐτόν**α** < αὐτόν, ποιόν**α** < ποιόν, κανέναν**α** < κανέναν, ἄλλον**α** < ἄλλον, μιάν**α** < μιάν, ἐκείνον**α** < ἐκείνον. Otros ejemplos esporádicos de paragoge de vocal final los encontramos en la preposición εἰσ**έ** < εἰς, la partícula κάν**ε** [*sic*] < κἄν, el artículo femenino τήν**ε** < τήν o la conjunción σαν**ά** < σάν[1492].

- **Asimilación vocálica [e-a] > [a-a] y [o-a] > [a-a] en interior de palabra**

Es relativamente habitual encontrar asimilaciones vocálicas en posición interior de palabra en textos vernáculos griegos del período otomano[1493]. En los textos romaicos de Catardsís hallamos casos esporádicos de asimilación progresiva no sólo de [e-a > a-a], *e.g.* **ἀ**ργαστῆρι < **ἐ**ργαστῆρι, **ἀ**πάνου < **ἐ**πάνω, **ἄ**ναρθρη < **ἔ**ναρθρη, **ἀ**ρευνᾷ < **ἐ**ρευνᾷ y **ἀ**λαφρό < **ἐ**λαφρό, sino también de [o-a > a-a], *e.g.* **ἀ**λάκαιρο < **ὀ**λάκερο, **ἀ**λάκαιρης < **ὀ**λάκερης y **ἀ**ργάζω < **ὀ**ργάζω 'curtir".

[1491] *Cf.* J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1015). G. Horrocks (2010: 277) explica el fenómeno como resultado por un corte silábico erróneo en la cadena hablada.

[1492] *Cf.* D. Catardsís (1999: *passim*).

[1493] Por ejemplo, el *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento* (Venecia 1536) de Ioanikios Cartanos, *cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 513).

- **Cambios de timbre vocálico: [e] > [o], [i] > [u]**

En los textos vernáculos de Catardsís se observa muy esporádicamente el cambio de timbre vocálico **[e] > [o]** en ejemplos poco frecuentes, *e.g.* **Ὁ**βρῃούς < **Ἑ**βραίους, **ὁ**ρμηνεύει < **ἑ**ρμηνεύει, **ὁ**ρμήνεψα < **ἐ**ρμήνεψα, **ὁ**ρμηνεύω < **ἐ**ρμηνεύω, **ω**ΰκολο [*sic*] < **ε**ΰκολο, γι**ο**μίζω < γ**ε**μίζω y γι**ο**μάτος < γ**ε**μάτος, a la par que emplea también las formas originarias **ἐ**ρμηνέα, **ἐ**ρμηνεύωντας, **ἐ**βραϊκά y γ**ε**μίζω[1494]. El origen de este cambio de timbre vocálico se debe a la influencia que ejercen los fonemas contiguos, como la nasal labial -μ-[-m-] en el caso de γ**ε**μάτος > γι**ο**μάτος o la vocal [o] del artículo en contextos tales como **ὁ Ἑ**βραῖος > **ὁ Ὁ**βραῖος > **ὁ Ὁ**βριός, en los que habría tenido lugar una asimilación progresiva [o-e] > [o-o]. Sin embargo, el cambio de timbre más frecuente en los textos de Catardsís es la asimilación vocálica regresiva [e-o] > [o-o], *e.g.* **ὅ**ξω < **ἕ**ξω[1495]. Señalamos también, casi anecdóticamente, el cambio de timbre vocálico **[i] > [u]** en la voz κρ**ου**στάλλι < κρ**ύ**σταλλι(ον) por influjo de la velar [k].

- **Apertura de la vocal [i] > [e] ante [r]**

Este fenómeno se registra en textos vernáculos del periodo otomano y puede tener origen, incluso, en el periodo medieval1496. En Catardsís apenas registramos escasísimos ejemplos, *e.g.* μάγ**ε**ρας < μάγ**ει**ρας (< μάγ**ει**ρος), πλ**ε**ρωμή < πλ**η**ρωμή, πλ**έ**ρωμα < πλ**ή**ρωμα y μελ(λ)εούνι < μ**ιλι**όνι (< it. *millione*)[1497].

- **Cierre de la vocal [o] > [u]**

El cierre de la vocal [o] > [u] es una de las isoglosas más características de los dialectos neogriegos septentrionales, frente a los dialectos neogriegos meridionales que mantienen el timbre [o] que se ha impuesto en griego común actual[1498]. En los textos de Catardsís encontramos múltiples ejemplos de este fenómeno en posición tanto final como interior de palabra. En final de palabra encontramos múltiples ejemplos, *e.g.* πίσ**ου** < πίσ**ω**, άπ**ού** < άπ**ό**, παραπάν**ου** < παραπάν**ω**, άν**ου**-κάτ**ου** < άν**ω**-κάτ**ω**, άπ**ου** κάτ**ου** < άπ**ὸ** κάτω, άπ**ου**πολλῆς [*sic*] < άπ**ὸ** πολλῆς, άπ**οῦ** [*sic*] πολλῆς < άπ**ὸ** πολλῆς, άπ**ου**ποῦ < άπ**ὸ** ποῦ, άπάν**ου** < άπάν**ω**, έπάν**ου** < έπάν**ω**,

[1494] *Cf.* D. Catardsís (1999: 43, 64, 68, 107, 110, 201, 419).
[1495] *Cf.* D. Catardsís (1999: *passim*).
[1496] *Cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 512).
[1497] *Cf.* D. Catardsís (1999: 37, 225, 429).
[1498] *Cf.* Y. Kejayioglu (2009: 32) y G. Horrocks (2010: 404-405).

κάτ**ου** < κάτ**ω**, τριγύρ**ου** < τριγύρ**ω**, ὄξ**ου** < ὄξ**ω** < ἔξ**ω**; como también en interior de palabra, *e.g.* ζ**ου**ντανός < ζ**ω**ντανός, ζ**ου**ντανή < ζ**ου**ντανή, ζ**ου**γραφιαῖς < ζ**ω**γραφιαῖς, ζ**ου**γραφίζει < ζ**ω**γραφίζει, ζ**ου**γράφος < ζ**ω**γράφος, χρ**ου**στώ < χρ**ω**στώ, μελ(λ)ε**ού**νι < μιλι**ό**νι (< it. *millione*), κ**ου**μμέρκι < κ**ο**μμέρκι(ον)[1499].

En los dialectos neogriegos septentrionales este cambio de timbre también afecta a la vocal predesinencial temática -ο- [-o-] que es sustituida sistemáticamente por **-ου- [u] en todas las desinencias verbales personales** activas y pasivas, mientras que en los dialectos neogriegos meridionales la innovación vocálica septentrional se extiende únicamente a las desinencias activas de 1ª y 3ª persona del plural. La nueva desinencia activa -ουν(ε) [-un(e)] de 3ª personal del plural, analógica a la respectiva desinencia de pasado -αν(ε) [-an(e)], se extiende en la mayoría de los dialectos neogriegos sustituyendo a la antigua desinencia -ουσι(ν) [-usi(n)], que se conserva únicamente en los dialectos del este de Creta, del Heptaneso y de Chipre. Junto con ella se extiende también la nueva desinencia analógica -ουμε [-ume] que reemplaza sistemáticamente a la antigua desinencia -ομε [-ome] en todos los dialectos neogriegos. La extensión de la vocal temática predesinencial -ου- [-u-] se limita a estas dos desinencias verbales personales activas en la mayoría de los dialectos neogriegos, mientras que en los dialectos neogriegos septentrionales (incluido el constantinopolitano) alcanza a todas las desinencias verbales personales activas y pasivas[1500]. El romaico de Catardsís, que se corresponde en esencia con el dialecto constantinopolitano, presenta esta isoglosa septentrional -ου- [-u-] en todas las desinencias personales susceptibles del cambio:

a) Desinencias de presente activo y subjuntivo perfectivo pasivo

- 1ª persona del plural átona -**ου**με [-**u**me], *e.g.* γράφ**ου**με, γράψ**ου**με.
- 1ª persona del plural tónica -**οῦ**με [-**ú**me], *e.g.* γραφτ**οῦ**με, χτυπ**οῦ**με, χτυπηθ**οῦ**με.
- 3ª persona del plural átona -**ου**ν(ε) [-**u**n(e)], *e.g.* γράφ**ου**ν(ε), γράψ**ου**ν(ε).
- 3ª persona del plural tónica: -**οῦ**ν(ε) [-**ú**n(e)], *e.g.* γραφτ**οῦ**ν(ε), χτυπ**οῦ**ν(ε), χτυπηθ**οῦ**ν(ε), άδικηθ**οῦ**ν(ε).

b) Desinencias de presente pasivo

- 1ª persona del singular átona -**ου**μαι [-**u**me], *e.g.* γράφ**ου**μαι.
- 1ª persona del singular tónica -**οῦ**μαι [-**ú**me], *e.g.* χτυπι**οῦ**μαι, άδικι**οῦ**μαι.

[1499] *Cf.* D. Catardsís (1999: *passim*).
[1500] *Cf.* G. Horrocks (2010: 319-320).

- 1ª persona del plural átona -**ου**μαστε [-**u**maste], *e.g.* γράφ**ου**μαστε[1501].
- 1ª persona del plural tónica -**ού**μαστε [-**ú**maste], *e.g.* χτυπι**ού**μαστε, άδικι**ού**μαστε.
- 3ª persona del plural átona -**ου**νται [-**u**nde], *e.g.* γράφ**ου**νται.
- 3ª persona del plural tónica -**οῦ**νται [-**ú**nde, *e.g.* χτυπι**οῦ**νται, άδικι**ού**νται.

c) Desinencias de imperfecto pasivo

- 1ª persona del singular átona -**ου**μουν(α) [-**u**mun(a)], *e.g.* ἐγράφ**ου**μουν(α).
- 1ª persona del singular tónica -**οῦ**μουν(α) [-**ú**mun(a)], *e.g.* ἐχτυπι**οῦ**μουν(α).
- 2ª persona del singular átona -**ου**σουν(α) [-**u**sun(a)]*e.g.* ἐγράφ**ου**σουν(α).
- 2ª persona del singular tónica -**οῦ**σουν(α) [**-ú**sun(a)], *e.g.* ἐχτυπι**οῦ**σουν(α).
- 3ª persona del singular y plural átona -**ου**νταν(ε) [-**u**dan(e)], *e.g.* ἐγράφ**ου**νταν(ε).
- 3ª persona del singular y plural tónica -**οῦ**νταν(ε) [-**ú**dan(e)], *e.g.* ἐχτυπι**οῦ**νταν(ε).
- 1ª persona del plural átona -**ου**μασταν [-**u**mastan], *e.g.* ἐγράφ**ου**μασταν[1502].
- 1ª persona del plural tónica -**ού**μασταν [-**ú**mastan], *e.g.* ἐχτυπι**ού**μασταν.
- 2ª persona del plural átona -**ου**σταν [-**u**stan], *e.g.* ἐγράφ**ου**σταν.
- 2ª persona del plural tónica -**οῦ**σταν [-**ú**stan], *e.g.* ἐχτυπι**οῦ**σταν[1503].

5.2.2. Diptongos

En su ***Gramática de la lengua romaica*** D. Catardsís (1999: 240) distingue ocho diptongos en griego vernáculo:

- **[ai]:** *e.g.* άηδόνι [aiðóni].
- **[ei]:** *e.g.* λαιϊμός [leimós].
- **[oi]:** *e.g.* βόϊδι [vóiði].
- **[ja]**: *e.g.* πιάνω [pjáno].
- **[ii]:** *e.g.* διῇ [ðjí]
- **[je]:** *e.g.* διέ [ðjé]
- **[jo]:** *e.g.* φυγιό [fijó]
- **[ju]:** *e.g.* πουλιοῦ [puljú].

[1501] D. Catardsís (1999: 231) en su *Gramática de la lengua romaica* también ofrece la desinencia alternativa tónica -όμεστε (γραφόμεστε) en la que se preserva el vocalismo [o] de la vocal temática predesinencial -o-.

[1502] Al igual que en la 1ª persona del plural del presente pasivo de los verbos barítonos o llanos, Catardsís en su *Gramática* ofrece una desinencia alternativa de 1ª persona del plural del imperfecto pasivo -όμασταν que evita la acentuación sobresdrújula de la palabra, *cf.* D. Catardsís (1999: 231).

[1503] *Cf.* D. Catardsís (1999: 229-235, 244).

Sin embargo, las gramáticas de griego estándar actual sólo reconocen como diptongos la combinación de una vocal abierta o semiabierta seguida de vocal [i], es decir, los diptongos [ai], [ei] y [oi][1504], que se corresponden con los tres primeros ejemplos que proporciona Catardsís. Los restantes cinco diptongos que establece Catardsís, formados por la semivocal [j] seguida de cualquier vocal, son catalogados por las gramáticas de griego común actual como "falsos diptongos"[1505].

Respecto a los antiguos diptongos -ευ- [eu] y -αυ- [au], Catardsís precisa acertadamente la consonantización del segundo elemento vocálico [u > f/v] que se convierte en la consonante fricativa sorda **[f]**, si le sigue consonante sorda, *e.g.* ω**ΰκ**ολο [*sic*] [ó**fk**olo], o en la consonante fricativa sonora **[v]**, si le sigue consonante sonora o vocal, *e.g.* α**ΰρ**ιο [á**vr**io], Ε**ύρ**ώπη [e**vr**ópi], η**ῦρ**α [í**vr**a] o Ε**ΰα** [é**va**][1506].

Uno de los fenómenos fonéticos más característicos del griego vernáculo medieval y moderno que ha dado lugar a nuevos diptongos es la **sinicesis de hiatos**, la cual se rastrea ya en griego helenístico y se hace habitual en textos griegos medievales vernáculos, como los poemas de **Teodoro Pródromo** (*ca.* 1100 - *ca.* 1170)[1507]. A ella ya nos hemos referido a propósito de la grafía paretimológica -ῃ-, que emplea Catardsís por analogía con la notación tradicional de la iota suscrita en los antiguos diptongos largos monoptongados (ᾱι [āi] > ᾳ [ā], ηι [ēi] > ῃ [ē], ωι [ōi] > ῳ [ō]), para notar el primer elemento [j] de los nuevos diptongos [ja], [jo] y [je] procedente de la sinicesis del hiato -αι- [e] más vocal abierta o semiabierta, *e.g.*:

- δίκ**αιο**ν [dík**aio**n > ðík**eo**n] > δίκ**ῃο** [ðík**jo**].
- άρ**αιό**ς [ar**aió**s > ar**eó**s] > άρ**ῃό**ς [arjós].
- Ῥωμ**αῖο**ς [rom**aío**s> rom**éo**s] > Ῥωμῃός [rom**jó**s].
- παλ**αῖα** [pal**aía** > pal**éa**] > παλ**ῃά** [pal**já**].
- Ἑβρ**αίου**ς [ebr**aíu**s > evr**éu**s] > Ὀβρ**ῃού**ς [ovr**jús**].
- Ματθ**αῖο**ς [matθ**aío**s > matθ**éo**s] > Μαθ**ιό**ς [maθ**jó**s][1508].
- κρ**έα**ς [kréas] > κρ**ιά**ς [krjás],
- χρ**έα**ρι(ον) [kr**éa**ri(on) > κρ**ιά**ρι [kr**já**ri],

[1504] J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1018-1020) indican además que su pronunciación puede verse alterada en todo momento por el hablante y convertirlo en hiato. M. Triandafilidis (2002: 33) tan sólo reconoce dos diptongos [oi] y [ai].

[1505] *Cf.* Jr. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1020) y M. Triandafilidis (2002: 33).

[1506] *Cf.* D. Catardsís (1999: 240).

[1507] *Cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 513) y G. Horrocks (2010: 276).

[1508] Es llamativo cómo en este caso Catardsís no aplica la grafía etimológica -ῃ- (*Μαθῃός).

- γραφεύς [grafeús] > γραφ**έα**ς [graf**éa**s] > γραφιάς [graf**já**s][1509].

Otro caso de sinicesis, más común si cabe, es la de los antiguos hiatos -ía- [ía > já] e -ío- [ío > ió], que comporta una nueva acentuación en la sílaba, *e.g.*:

- Τουρκ**ία** [turk**ía**] > Τουρκ**ιά** [turk**já**].
- Βλαχ**ία**ς [vlaχ**ía**s] > Βλαχ**ιᾶ**ς [vlaχ**já**s].
- μία [m**ía**] > μιά [m**já**].
- σχολείο [sχol**ío**] > σκολειό [skol**jó**].
- πονηρ**ία** [poniría] > πονηρ**ιά** [ponir**já**].
- συντροφ**ία** [sindrof**ía**] > συντροφ**ιά** [sindrof**já**].
- συνοδ**ία** [sinod**ía**] > συνοδ**ιά** [sinod**já**].

5.2.3. Semidiptongos

D. Catardsís (1999: 223, 240) postula la existencia de veinte semidiptongos que en su ***Gramática de la lengua romaica*** define como «vocales dobles desiguales [...] que surgen de la sinalefa por elisión o de la intercalación de los artículos ὸ o ἡ». Para entender exactamente a qué se refiere el constantinopolitano, hemos de repasar los tres tipos de sinalefa que describe en su *Gramática*[1510]:

- **Sinéresis** (συναίρεσι): contracción de dos vocales del mismo timbre de diferentes palabras en la cadena hablada, *e.g.* ἀπ**ὸ ὅ**λα > ἀπ**ο ὅ**λα [apóla][1511].
- **Crasis** (κράσι): contracción de dos vocales de distinto timbre de diferentes palabras en la cadena hablada, cuyo resultado puede presentar el timbre de la primera (*e.g.* τ**ὸ ἔ**καμα > τ**ό ᵒ**καμα [tókama]) o de la segunda de las vocales en contacto (*e.g.* ἀπ**ὸ α**ὐτό > ἀπ**ᵅ α**ὐτό [apaftó]) o incluso un timbre diferente (*e.g.* π**οὺ ἔ**χει > π**ώ**χει [póçi])[1512].
- **Elisión** (θλίψι): según Catardsís, la elisión afecta a una vocal cuyo timbre sufre una relajación de su articulación, al entrar en contacto con otra vocal de otra palabra en la cadena hablada, pero su timbre no desaparece del todo y deja rastro

[1509] *Cf.* D. Catardsís (1999: 19, 43, 192, 419).
[1510] *Cf.* D. Catardsís (1999: 246-247).
[1511] La sinéresis en griego antiguo afecta sólo a vocales en contacto dentro de la misma palabra, no de palabras diferentes (παῖς / πάϊς), *cf.* V. Bécares Botas (1985: 356).
[1512] De los tres casos, sólo el tercero se corresponde con las crasis descritas por los gramáticos en griego antiguo (τὸ ὄνομα > τοὔνομα), *cf.* V. Bécares Botas (1985: 232).

en la pronunciación, *e.g.* τ**ί ἔ**χεις > τ᾽**ἔ**χεις [t^{i} **é**çis], ᾽που έδείξαμε > ᾽π**ου** ^{e}δείξαμε [p**u** ^{e}díksame][1513].

Tanto la sinéresis como los dos primeros casos de crasis que propone Catardsís son meras elisiones vocálicas, con la particularidad de que en los dos primeros casos de crasis a veces prevalece el timbre de la primera vocal (*e.g.* τ**ὸ ἔ**καμα > τ**ό** ^{o}καμα [tókama]) y otras el timbre de la segunda (*e.g.* ἀπ**ὸ α**ύτό > ἀπ$^{\alpha}$ **α**ύτό [apaftó]). En la elisión, en cambio, según la describe Catardsís, no desaparece por completo la vocal elidida, sino que su articulación aún está presente en contacto con la vocal contigua. Éste es precisamente el contexto fonético en el que surgen estos "semidiptongos", en el que una de las dos vocales en contacto ha relajado la articulación de su timbre en la cadena hablada, de suerte que no constituirían un diptongo completo, sino parcial[1514]. Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** propone los siguientes veinte "semidiptongos":

- **[^{a}e]:** *e.g.* έπῆγ᾽ έγώ [epíg^{a} **e**ɣó].
- **[^{a}i]:** *e.g.* έγὼ ποῦ τὸ εἶπ᾽ ίδιαιτέρως [eɣó pu to íp^{a} **i**ðjetéros].
- **[^{a}o]:** *e.g.* έγὼ άκολύθησ᾽ ὅλην τὴν ἡμέρα [eɣó akolúθis^{a} **ó**lin din iméra].
- **[^{a}u]:** *e.g.* τὸ διάστημ᾽ ούρανοῦ καὶ γῆς [to ðiástim^{a} **u**ranú ce jis].
- **[^{e}a]**: *e.g.* έμεῖς έπεράσαμ᾽ άπ᾽ έκεῖ [emís eperásam^{e} **a**p^{o} ecí].
- **[^{e}i]**: *e.g.* έμεῖς τὸν άνταμώσαμ᾽ ίδιαιτέρως [emís ton andamósam^{e} **i**ðjetéros].
- **[^{e}o]**: *e.g.* τρέχουμ᾽ ὅλοι στὸ θάνατο [tréxum^{e} **ó**li sto θánato].
- **[^{e}u]**: *e.g.* βλέπουμ᾽ ούρανὸ καὶ θάλασσα [vlépum^{e} **u**ranó ce θálasa].
- **[^{i}a]**: *e.g.* ἕνα σιμάδ᾽ [*sic*] άπάνου στὸν ούρανό [éna simað^{i} **a**pánu ston uranó].
- **[^{i}e]**: *e.g.* ἔκαμ᾽ ὅ, τ᾽ ἔκαμα [ékam^{e} ót^{i} **é**kama].
- **[^{i}o]**: *e.g.* ὅ, τ᾽ ὀρίζῃς [ót^{i} **o**rízis].
- **[^{i}u]** *e.g.* τ᾽ ούδέτερο [t^{i} **u**ðétero].
- **[^{u}a]** *e.g.* ὅπ᾽ ἂν κοιτάξω [óp^{u} **a**n kitákso].
- **[^{u}e]** *e.g.* ὅπ᾽ έδοκίμασ᾽ άπέτυχα [óp^{u} **e**ðokímas^{a} apétixa].
- **[^{u}i]** (*e.g.* στὰ χέρια τ᾽ ίδιαιτέρως [sta çérja t^{u} **i**ðjetéros].
- **[^{u}o]** (*e.g.* άπάν᾽ ὅποιος κοιτάξῃ [apán^{u} **ó**pjos kitáksi]).

[1513] En griego antiguo, sin embargo, es una mera elisión vocálica (έπ᾽ έμέ en lugar de έπὶ έμέ); *cf.* V. Bécares Botas (1985: 208).

[1514] Lo cierto es que ninguna de las gramáticas griegas modernas, como las de M. Triandafilidis (2002) y Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004), reconoce semidiptongos en el griego actual.

En estos ejemplos se puede constatar, de una parte, que estos "semidiptongos" pueden estar formados por cualquiera de las combinaciones de las cinco vocales del griego vernáculo, con la peculiaridad de que la primera vocal es aquella cuya articulación se ha relajado, pero no ha desaparecido del todo.

5.2.4. Triptongos

D. Catardsís (1999: 247) señala también la existencia de triptongos en romaico en un contexto fonético muy concreto: «la conjunción (καί), los artículos (ὸ, ἡ, οἱ) y la vocal inicial de los nombres se pronuncian en una misma sílaba», *e.g.* κ' ὸ άναιδής [kʲ **o a**neðís][1515]. Relaciona la formación de los triptongos con el fenómeno de la sinicesis en griego antiguo que consiste en la articulación ocasional, en una sola sílaba, de dos vocales en hiato.

5.2.5. Consonantes

En la descripción del sistema consonántico del griego vernáculo que realiza en su ***Gramática de la lengua romaica***, Catardsís evidencia una gran modernidad lingüística dentro de la tradición gramatical griega con sus observaciones de carácter fonético y fonológico. De una parte, demuestra ser plenamente consciente de cómo ha operado el cambio lingüístico entre el helénico (griego antiguo) y el romaico (griego moderno), cuando distingue **cinco nuevas consonantes** específicamente romaicas de las diecisiete helénicas: **μπ [b]** (*e.g.* **μπ**αλάσι [**b**alási]), **γκ [g]** (*e.g.* ά**γκ**ινάρα [aŋginára]), **ντ [d]** (*e.g.* **ντ**ύνομαι [dínome]), **τζ [ts]** (*e.g.* τζίρος [tsíros]) y **ντζ [dz]** (*e.g.* ἄντζα [ándza][1516].

De otra parte, revela una gran perspicacia fonética cuando observa que determinadas consonantes presentan eventualmente diferentes realizaciones fonéticas en función de su contexto fonético. Así pues, describe los siguientes **alófonos consonánticos** presentes en el romaico:

- La fricativa alveolar sorda **-σ-/-ς** sonoriza **[s > z]** ante consonante sonora[1517], *e.g.* ά**σβ**έστης [a**zv**éstis], λι**σγ**άρι [li**zɣ**ári], προ**σδ**ιορίζω [pro**zð**iorízo],

[1515] Jr. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1018) documentan en griego común actual los siguientes triptongos: [aio] en Μάιος, [aiu] en Μαΐου, [oio] en προϊόν, [eoa] en νεοαποικιοκρατία, [eoe] en νεοελληνικός, [eoi] νεοϊμπεριαλισμός, [eoo] en νεοορθοδοξία, [ioa] en νοτιοανατολικός y [ioe] en βορειοευρωπαϊκός.

[1516] *Cf.* D. Catardsís (1999: 240).

[1517] *Cf.* Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1013).

σμαρίδα [**zm**aríða], ί**σρ**αήλ [*sic*] [i**zr**aíl], ἂ**ς β**άνῃ [a**z v**áni], ἂ**ς γ**ένῃ [a**z j**éni], ἂ**ς δ**ιαβάζῃ [a**z ð**iavázi], ἂ**ς λε**ίπῃ [a**z l**ípi], ἂ**ς μ**ιμηθῇ [a**z m**imiθí], ἂ**ς ν**ικηθῇ [a**z n**ikiθí], ἂ**ς ῥ**αγίσῃ [a**z r**ajísi], ἂ**ς μπ**ῇ [a**z b**í], ἂ**ς γγ**ίξῃ [a**z g**íksi], ἂ**ς ντ**έλλεται [a**z d**élete].

- La nasal alveolar sonora **-ν-** bilabializa **[n > m]** ante consonante oclusiva labial sorda **-π-** y ésta se **sonoriza [p > b]** tras nasal[1518], *e.g.* ά**μπ**ελι [a**mb**éli], ἂ**ν π**άρω [a**m b**áro].
- La nasal alveolar sonora **-ν-** velariza **[n > ŋ]** ante consonante velar sorda [k] o sonora [g][1519], *e.g.* ά**νκ**ινάρα [*sic*] [a**ŋg**ināra], ἂ**ν κ**αλά [a**ŋ g**alá].
- La oclusiva dental sorda **-τ-** sonoriza **[t > d] t**ras nasal alveolar dental -ν- [n], *e.g.* Ά**ντ**ώνης [a**nd**ónis], as ἂ**ν τ**ύχῃ [a**n d**íçi][1520].

Sin embargo, cuando intenta sistematizar las consonantes en su ***Gramática de la lengua romaica***, D. Catardsís (1999: 223) no atiende a criterios estrictamente fonéticos, sino más bien de índole prosódica, de suerte que clasifica las consonantes en dos categorías:

- **Consonantes "ásperas" (δασέα):** β [v], γ [ɣ], δ [ð], ζ [z], θ [θ], λ [l], ρ [r], φ [f], χ [χ], μπ [b], γκ [g], ντ [d], ντζ [dz].
- **Consonantes "suaves" (ψιλά):** κ [k], μ [m], ν [n], π [p], σ [s], τ [t], τζ [ts], ξ [ks] y ψ [ps].

Esta peculiar y *sui generis* clasificación no responde a la naturaleza fonética del griego vernáculo, sino a su peculiar teoría prosódica del romaico. El constantinopolitano se sirve de términos y conceptos de la tradición gramatical antigua, que resultan anacrónicos e inapropiados al material fonético y prosódico que pretende sistematizar. Catardsís toma los términos δασέα 'ásperas' y ψιλά 'suaves' de la tradición gramatical griega para describir las consonantes, pero alterando el contenido conceptual que aplican los gramáticos de griego antiguo. Desde **Dionisio Tracio** (*ca*. 170-90 a.C.), en griego antiguo las consonantes oclusivas β, γ, δ, κ, π, τ, θ, φ, χ, denominadas "mudas" (ἄφωνα) a lo largo de la tradición gramatical, se dividen en[1521]:

[1518] *Cf.* Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1013).
[1519] *Cf.* Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1012).
[1520] *Cf.* D. Catardsís (1999: 240-241).
[1521] *Cf.* V. Bécares Botas (1985: 116, 244 y 406; 2002: 42). Los escoliastas gramáticos bizantinos desarrollaron la explicación teórica de esta división de las consonantes, así como la correlación entre las diversas consonantes "mudas" (oclusivas); *cf.* V. Bécares Botas (2002: 165-169).

- "suaves" o "sordas" (ψιλά): κ [k], π [p], τ [t];
- "ásperas" o "aspiradas" (δασέα): θ [t^h], φ [p^h], χ [k^h];
- "medias" (μέσα): β [b], γ [g], δ [d].

Esta misma categorización la recoge **Nicólaos Sofianós** en su *Gramática* del griego vernáculo a mediados del siglo XVI sin hacer ninguna precisión fonética ni tampoco advertir de que el griego vernáculo que describe presentaba una estado fonético muy distinto al del griego antiguo[1522]. Sin embargo, Catardsís toma los términos δασέα 'ásperas' y ψιλά 'suaves', y los dota de un contenido fonético diferente al del griego antiguo. En efecto, todas las consonantes "suaves" (ψιλά) que distingue Catardsís (κ [k], μ [m], ν [n], π [p], σ [s], τ [t], τζ [ts], ξ [ks] y ψ [ps]) son sordas, salvo las nasales μ [m] y ν [n] que sí son sonoras, mientras que la categoría de consonantes "ásperas" (δασέα) es un cajón de sastre en el que Catardsís incluye fonemas consonánticos de muy diverso tipo:

- oclusivas sonoras: labial μπ [b], velar γκ [g] y dental ντ [d];
- fricativas: labial sorda φ [f] y sonora β [v], dental sorda θ [θ] y sonora δ [ð], palatal sorda χ [χ] y sonora γ [ɣ] y alveolar sonora ζ [z].
- alveolares: lateral λ [l], vibrante ρ [r] y africada sonora ντζ [dz].

Esta distinción entre consonantes "ásperas" (δασέα) y "suaves" (ψιλά) Catardsís la vincula indirectamente a la pérdida de la -ν [-n] final ante consonantes fricativas y nasales, cuando hacia el final de la primera parte de su ***Gramática de la lengua romaica*** entre las diferentes conjunciones menciona la conjunción condicional ἄν y ofrece la forma alternativa ἄ, «cuando le sigue consonante áspera»[1523]. Esta apreciación nos pone en la pista de que la distinción de Catardsís entre consonantes "ásperas" y "suaves" podría corresponderse en cierto modo con la división entre consonantes puntuales (oclusivas) y durativas (fricativas) que establecen las gramáticas de griego común actual[1524]. En cualquier caso, sea como fuere, la distinción entre consonantes "ásperas" y "suaves" no obedece, desde luego, a criterios fonéticos o fonológicos, sino prosódicos. Precisamente sobre la prosodia del romaico descansa la piedra angular de su teoría *sui generis* sobre la infundada "superioridad sonora" de la lengua romaica. Más allá de las observaciones fonéticas

[1522] *Cf.* Z. J. Papadópulos (1977: 203).
[1523] *Cf.* D. Catardsís (1999: 239).
[1524] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 32-33) y J. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1010).

y fonológicas sobre las consonantes en la lengua vernácula y la sistematización *sui generis* que ofrece Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*, a lo largo de sus escritos romaicos encontramos los fenómenos fonéticos que caracterizan el consonantismo griego vernáculo del periodo tardomedieval y moderno.

5.2.5.1. Disimilación de grupos consonánticos antiguos

En griego vernáculo medieval y moderno los grupos consonánticos formados por consonantes tanto oclusivas sordas como fricativas sordas sufren la disimilación en su modo articulación, de suerte que las consonantes oclusivas sordas afectadas pasan a ser fricativas sordas y viceversa, las fricativas sordas pasan a ser oclusivas sordas. De este modo se crean nuevos grupos consonánticos -χτ- [xt], -φτ- [ft], -σκ- [sk], -στ- [st], -χν- [xn], -ρτ- [rt], -υκ- [fk], -θρ- [θr] y-τρ- [tr][1525]. En los textos de Catardsís encontramos abundantes ejemplos de disimilación de estos grupos consonánticos, así como también numerosos ejemplos en los que el constantinopolitano inhibe el fenómeno y mantiene inalterable el grupo consonántico antiguo por influjo de la tradición culta, dando lugar en casi todos los casos a fluctuaciones y dobletes grafemáticos constantes a lo largo de sus escritos. Examinamos a continuación cada uno de los grupos consonánticos afectados:

- **[kt > xt] -κτ- > -χτ-**

Catardsís ofrece numerosos ejemplos en sus escritos vernáculos, *e.g.* άποχτᾷ < άποκτᾷ, άποχτοῦν(ε) < άποκτοῦν(ε), άποχτιοῦνται < άποκτιοῦνται, άποχτήσετε < άποκτήσετε, άπόχτησαν(ε) < άπόκτησαν(ε), άποχτῶντας < άποκτῶντας, νάποχτήσουμε < νάποκτήσουμε, άποχτοῦν(ε) < άποχτοῦν(ε), χερόχτρια < χε(ι)ρόκτρια, δεχτῇ < δεκτῇ, όχτώ < όκτώ, πλήχτω < πλήκτω, χτυπῶ < κτυπῶ, πλήχτουν(ε) < πλήκτουν y νύχτα < νύκτα, etc. Sin embargo, en numerosos cultismos preserva el grupo consonántico antiguo -κτ- [kt], *e.g.*: άνόρεκτος, προφυλακτό, πρακτά, πρακταίς, άδιστάκτος, εύκολοπαράδεκτος, περιεκτικότερη, πρακτική, δεκτικός, άρχιτεκτονική, διώκτης, κτίζῃ, δακτυλίδι. O bien incluso encontramos dobletes del mismo vocablo, tales como άποχτῶντας vs. άποκτῶντας, δέχτηκαν vs. δέκτηκαν[1526].

[1525] *Cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 514-515) y G. Horrocks (2010: 281-282). Como bien señala P. Mackridge (2014: 140), cuando Yiannis Psijaris empleaba estas formas disimiladas un siglo más tarde que Catardsís, se le acusó de emplear y propugnar un "demoticismo extremo".

[1526] *Cf.* C. Dimarás (1999: 7, 43, 66, 70, 78, 82, 89-91,106, 113-114, 117, 121-122, 129, 169, 171, 211, 222, 229, 232, 250, 252-253).

- **[xθ > xt] -χθ- > -χτ-**

Es una de las disimilaciones de grupos consonánticos que aparece más estable en los escritos de Catardsís, puesto que el grupo resultante -χτ- [xt] es ampliamente mayoritario frente al grupo antiguo -χθ- [xθ]. La encontramos, sobre todo, en formas verbales pasivas que reciben el morfema -θ- correspondiente: *e.g.* διδαχτοῦν(ε) < διδαχθοῦν(ε), ξεδιαλεχτῇ < ξεδιαλεχθῇ, δεχτήκαμε < δεχθήκαμε, έδέχτηκαν(ε) < έδέχθηκαν(ε), έκαταδέχτηκε < έκαταδέχθηκε, (έ)᾽διαδέχτηκ᾽(ε) < έδιαδέχθηκε, δεχτῶ < δεχθῶ, καταδεχτῶ < καταδεχθῶ, (έ)χτές < χθές, etc. Pero también emplea formas más antiguas con el grupo -χθ- inalterable: *e.g.* διαταχθῇ, ὑποταχθῶ, βδελυχθῇ, έσυντάχθηκαν[1527].

- **[pt > ft] -πτ- > -φτ-**

Los escritos romaicos de Catardsís ofrecen un buen número de ejemplos: *e.g.* κόφτει < κόπτει, ἐφτά < ἑπτά, κλέφτης < κλέπτης, κλέφτω < κλέπτω, φτερά < πτερά, φτωχούς < πτωχούς, φτωχό < πτωχό, φτωχικά < πτωχικά, πέφτοντας < πέπτοντας, πέφτει < πέπτει, βλάφτει < βλάπτει, βλάφτουν(ε) < βλάπτουν(ε), άποκόφτουν(ε) < άποκόπτουν(ε), άποκόφτω < άποκόπτω, άνάφτωντας < άνάπτωντας, etc. No obstante, el grupo antiguo -πτ- [pt] lo encontramos inalterable en un buen número de cultismos empleados por Catardsís, *e.g.* ἅτρεπτα, ἀπαραπταίστως, ἀπροσωπολήπτως, συνοπτικώτερον, πτῶσι, συναπτικοί, σκέπτεται, τύπτει, ἐπικύπτουν, διακόπτεται, διακόπτουν, διακόπτωντας, ἄπτουνται, συνάπτῃ, προσάπτουν. En ocasiones hallamos bastantes dobletes grafemáticos en los que Catardsís inhibe la disimilación y vacila entre -πτ- [pt] y -φτ- [φt]: *e.g.* ἐφτά vs. ἑπτά, βλάφτει vs. βλάπτει, βλάφτουν(ε) vs. βλάπτουν(ε), κόφτει vs. κόπτει, βλάφτουνται vs. βλάπτουνται, άποκόφτουν vs. άποκόπτουν, άποκόφτω vs. άποκόπτω, άποκόφτει vs. άποκόπτει, άνάφτωντας vs. άνάπτωντας, ἄφτουνται vs. ἄπτουνται, etc.[1528].

- **[fθ > ft]-φθ- / -υθ- > -φτ-**

Hallamos muchos ejemplos de esta disimilación en Catardsís, *e.g.* φτάνουν(ε) < φθάνουν(ε), φτάνει < φθάνει, φτάνῃ < φθάνῃ, έγράφτηκα < έγράφθηκα, έγράφτηκες < έγράφθηκες, έγράφτηκε < έγράφθηκε, έγραφτήκαμε < έγραφθήκαμε, έγραφτήκατε < έγραφθήκατε, έγραφτήκαν(ε) < έγραφτήκαν(ε), γραφτῶ < γραφθῶ, γραφτῇς < γραφθῇς, γραφτῇ < γραφθῇ, γραφτοῦμε < γραφθοῦμε, γραφτῆτε < γραφθῆτε, γραφτοῦν(ε) < γραφθοῦν(ε), συγγράφτηκαν(ε) < συγγράφθηκαν(ε), etc. Sin embargo,

[1527] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 20, 49, 124, 178, 237, 313, 316).

[1528] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10, 17, 28, 54, 62-63, 65, 68, 72, 75-77, 81, 88, 97, 104, 110, 113, 115, 119, 121, 124, 129, 131-132, 140, 169, 176, 178, 186-187, 196, 210).

el grupo consonántico antiguo -φθ- [fθ] se mantiene intacto en los numerosos arcaísmos y cultismos que emplea el constantinopolitano: *e.g.* διεφθορότα, διαληφθείσης, διαληφθέντος, έδιεφθάρηκε, διαληφθέντες, ἔφθην, διεφθαρμέναις, προδιαληφθεῖσα, διαφθείρω, φθείρουν, δίφθογγος, φθορά, μονόφθαλμος, etc.

El influjo de estas formas cultas hace que se inhiba parcialmente la disimilación consonántica, de suerte que encontramos en los textos de Catardsís un buen número de formas verbales pasivas con el grupo [fθ] originario notado tanto por el dígrafo -φθ- (*e.g.* έπισκεφθῇ, γραφθῶ, γραφθῇς, γραφθῇ, γραφθοῦμε, γραφθῆτε, γραφθοῦν, έβλάφθηκαν, βλαφθῇ, έξαλείφθηκαν), como por dígrafo -υθ- (*e.g.* πιστευθῶ, δουλευθοῦν, έμπιστεύθηκε, γευθῶ, θηρευθῇ, προμηθευθῇ).

Resultado de esta inhibición del cambio lingüístico es un sistema grafemático y morfofonético inestable en el que se registran casi de forma sistemática dobletes con ambas grupos consonánticos: *e.g.* ἔφθασε vs. ἔφτασε, φθάνει vs. φτάνει, γραφθῶ vs. γραφτῶ, γραφθῇς vs. γραφτῇς, γραφθῇ vs. γραφτῇ[1529].

- **[sθ > st] -σθ- > -στ-**

Esta disimilación la encontramos fundamentalmente en formas verbales pasivas: *e.g.* άφανίστηκαν < άφανίσθηκαν, βαφτίστηκαν < βαφτίσθηκαν, διοριστῇ < διορισθῇ, έβυθίστηκε < έβυθίσθηκε, έγελάστηκε < έγελάσθηκε, έγυμνάστηκανε < έγυμνάσθηκανε, (έ)καταπιάστηκε < (έ)καταπιάσθηκε, έμοιράστηκαν < έμοιράσθηκαν, έμποδίστηκε < έμποδίσθηκε, έπιχειριστῶ < έπιχειρισθῶ, έσυλλογίστηκε < έσυλλογίσθηκε, έφωτίστηκε < έφωτίσθηκε, (έ)χρειάστηκαν < (έ)χρειάσθηκαν, (έ)χρειάστηκαν < (έ)χρειάσθηκαν, καταδικάστηκε < καταδικάσθηκε, μεταφράστηκαν < μεταφράσθηκαν, μεταφράστηκε < μεταφράσθηκε, μεταχειριστοῦμε < μεταχειρισθοῦμε, μετωνομάστηκαν < μετωνομάσθηκαν, νοιαστῇ < νοιασθῇ, ξεχάστηκε < ξεχάσθηκε, πρωτομεταχειρίστηκε < πρωτομεταχειρίσθηκε, σκανδαλιστῇ < σκανδαλισθῇ, στοχαστοῦν(ε) < στοχασθοῦν(ε), συλλογιστοῦμε < συλλογισθοῦμε, φαντάστηκαν < φαντάσθηκαν, ώνομάστηκε < ώνομάσθηκε.

Como en los casos anteriores, Catardsís inhibe la disimilación de la fricativa [θ] y mantiene intacto el grupo consonántico -σθ-: *e.g.* έρανισθοῦν, λογισθοῦν, συλλογισθῇ, μερισθῇ, κουλτιβαρισθῇ, άναγκάσθηκα, έφορμαρίσθηκε, έγνωρίσθηκε, έστοχάσθηκε,

[1529] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18,24,32-33,58,62,75,81,107,112,115,120,172,175,179,196,199,231,311-314,434).

έπορίσθηκε, έπιχειρίσθηκα, έβιάσθηκε, έρανίσθηκα, έρανίσθηκαν. También emplea dobletes con ambos grupos consonánticos: *e.g.* έφορμαρίστηκε vs. έφορμαρίσθηκε, έστοχαστηκε vs. έστοχάσθηκε, συλλογιστοῦμε vs. συλλογισθοῦμε, λογιστοῦν(ε) vs. λογισθοῦν, έπιχειρίστηκα vs. έπιχειρίσθηκα, etc.[1530].

- **[kn > xn] -κν- > -χν-**

Lo hallamos fundamentalmente en formas verbales de raíz en velar que reciben sufijo nasal -ν- en el tema de presente: *e.g.* δείχνουν(ε) < δείκν(ύ)ουν, δείχνῃ < δείκν(ύ)ῃ, δείχνουμε < δείκν(ύ)ουμε, άποδείχνουν(ε) < άποδείκν(ύ)ουν, άποδείχνεται < άποδείκν(ύ)εται, άποδείχνω < άποδείκν(ύ)ω, άποδιώχνουμε < άποδιώκν(ύ)ουμε, etc. Esta disimilación del grupo consonántico aparece bastante consolidada en los escritos vernáculos de Catardsís, pues los arcaísmos que preservan el grupo consonántico antiguo -κν- [kn], como άναδεικνύωντας, son muy esporádicos. También encontramos la disimilación de la fricativa velar sonora seguida de nasal -γν- [γn > xn] en παιχνηδιῶν < παιγνιδιῶν[1531].

- **[sx > sk] -σχ- > -σκ-**

Se trata de una disimilación de carácter dialectal, poco extendida en la mayoría de los dialectos neogriegos. En los textos vernáculos de Catardsís hallamos algunos ejemplos, *e.g.* σκολειό < σχολειό, άσκημαίνουν < άσχημαίνουν, άσκημιά < άσχημία, άσκημα < άσχημα, άσκημαίνουν(ε) < άσχημαίνουν(ε), σκολάσκουμε < σχολάσκουμε, σκολειά < σχολειά. De hecho, encontramos cultismos que preservan el grupo consonántico antiguo -σχ-, como πάσχῃ, πάσχει, ἔπασχαν, σχόλια, σχέδιο, etc.[1532].

- **[lθ > rθ > rt] -λθ- > -ρθ- > -ρτ-**

Se trata de una disimilación consonántica de carácter dialectal documentada en el "griko" de Bovesia (Calabria) que afecta al grupo consonántico -ρθ- [rθ] procedente del grupo consonántico antiguo -λθ- [lθ][1533]. En los escritos romaicos de Catardsís apenas hallamos ejemplos aislados, casi de índole anecdótica: *e.g.* ἦρτε < ἦρθε < ἦλθε, ἔρτουμε < ἔρθουμε < ἔλθουμε. En la mayoría de ocasiones encontramos el grupo consonántico -ρθ- [lθ] inalterable (*e.g.* προφερθῇ, όρθή, ἦρθε, διορθώνουν,

[1530] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10-11, 13-14, 18, 20-21, 37, 48-50, 52, 62-65, 68, 70, 72, 75, 81, 87, 95, 105, 115, 118, 122-123, 130, 135-136, 138, 193, 205, 168, 265, 312, 321, 324, 420-421, 431).

[1531] *Cf.* C. Dimarás (76, 80-81, 94, 118, 135, 169, 172, 192, 317, 329).

[1532] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12, 59, 66, 84-85, 89, 91-92, 122, 125, 170, 205).

[1533] *Cf.* P. Mackridge (2014: 140) y G. Horrocks (2010: 390). En el dialecto chipriota la disimilación afecta al grupo -ρδ- > -ρτ- [rð > rt], *cf.* Y. Kejayioglou (2009: 34).

μετεφέρθηκε) o incluso el grupo consonántico originario -λθ- [lθ] (*e.g.* προήλθε, έπέλθῃ, ἔλθει)[1534].

- **[tr > θr] -τρ- > -θρ-**

Originariamente en griego antiguo el grupo consonántico -θρ- [thr] disimiló en -τρ- [tr] (θρέφω > τρέφω) y en griego medieval el grupo -τρ- [tr] vuelve a disimilar -θρ- [θr]. En Catardsís hallamos algunos ejemplos, *e.g.* θροφή < τροφή, άναθροφή < ἀνατροφή, θρέφω < τρέφω, θρέφῃ < τρέφῃ, θρέφουνται < τρέφουνται, ζωοθροφία < ζῳτροφία[1535]. También encontramos la disimilación en sentido contrario [θr > tr] -θρ- > -τρ-, *e.g.* καθρέφτης > κατρέφτης[1536].

- **[fx > fk] -υχ- > -υκ-**

Esta disimilación de la fricativa que pasa a oclusiva [χ > k] es muy aislada y de ella hemos encontrado un único ejemplo, *e.g.* καυκιέται [kafkiéte] < καυχιέται [kafxjéte][1537]. No está presente, sin embargo, en otras formas conservadoras más frecuentes, tales como καύχημα, καυχηθοῦμε o ὑπερευχαριστῶ[1538].

- **[fθ > ft > fk] -υθ- > -φτ- > -φκ-**

Al igual que el caso anterior, esta disimilación es esporádica en los textos de Catardsís y la encontramos únicamente en formas del verbo φκιάνω (< φτιάνω < εύθειάνω < εύθειάζω), *e.g.* φκιάνω, φκιασμένο, φκιάνει, φκιάσουμε, φκιάνουν[1539].

5.2.5.2. Asimilación progresiva y posterior degeminación

La asimilación de consonantes antiguas y la simplificación posterior de consonantes geminadas es un fenómeno activo en griego moderno que arranca ya en el periodo medieval y del que encontramos ejemplos en el *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento* (Venecia 1536) de **Ioanikios Cartanos**[1540]. En los escritos vernáculos de Catardsís hallamos también algunos ejemplos, *e.g.* Μα**θ**ιός [maθjós] < *Μαθθιός [maθθjós] < Ματθαῖος [matθéos], συχύζουνται [sixízunde] <

[1534] *Cf.* C. Dimarás (1999: 14, 23, 49, 57, 91, 97, 102, 197, 200, 258).
[1535] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 33, 90, 112, 192, 208).
[1536] *Cf.* D. Catardsís (1999: 110, 129).
[1537] *Cf.* D. Catardsís (1999: 101, 108).
[1538] *Cf.* D. Catardsís (1999: 105, 124, 323, 325).
[1539] *Cf.* D. Catardsís (1999: 43, 61, 77, 140, 172, 213, 221). La forma convencional φτιάχνω en griego estándar actual es analógica al verbo ῥίχνω.
[1540] *Cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 515) y G. Horrocks (2010: 275-276, 282-283).

*συχχύζονται [sixxízonde] < συγχύζονται [sinçízonde][1541], άτός [atós] < *άττός [attós] < αύτός [aftós], έκλαβάνεται [eklavánete] < *έκλαββάνεται [eklavvánete] < έκλαμβάνεται [eklambánete]. Respecto a la degeminación o simplificación de consonantes geminadas, se trata de un fenómeno atestiguado esporádicamente ya en papiros griegos de época helenística y se generaliza en el griego medieval, salvo en los dialectos medievales y neogriegos de Chipre, Quíos y Dodecaneso[1542]. En las obras romaicas de Catardsís encontramos numerosos ejemplos en los que se registra grafemáticamente la degeminación, *e.g.* άπαγγέλει < άπαγγέλλει, μαλί < μαλλί, μάλινα < μάλλινα, καμμιάν < καμιάν, καμμιά < καμιά, παλιλογία < παλιλλογία, ντουέλο < ντουέλλο (< it. *duello*), περσότεραις < περισσότεραις, περσότερο < περισσότερο, περσότεροι < περισσότεροι, περσότερα < περισσότερα.

Sin embargo, como ya hemos indicado, en muchas ocasiones Catardsís mantiene la grafía etimológica de las consonantes geminadas, *e.g.* περισσότεροι, περισσότερο, κόκκαλα, o bien escribe consonantes geminadas paretimológicas, *e.g.* άλλαζουνεύουμαστε por άλαζουνεύουμαστε, πλημμύραις por πλημύραις, καλλίτερους por καλύτερους, καλλίτεραις por καλύτεραις, καλλίτερα por καλύτερα[1543], καλλίτερο por καλύτερο[1544] y καλλίτερη por καλύτερη[1545].

5.2.5.3. Disimilación de las consonantes líquidas -λ- [l] y -ρ- [r]

La disimilación en consonantes líquidas es un fenómeno fonético diacrónico muy habitual en muchas lenguas y que también se da en griego vernáculo medieval y moderno[1546]. En los escritos de Catardsís encontramos ejemplos de la disimilación de la consonante vibrante -ρ- en lateral -λ- [r > l], *e.g.* γληγοράδα < γρηγοράδα, γλήγορη < γρήγορη, γλίγωρα [*sic*] y γλήγορα < γρήγορα, γληγορώτερα < γρηγορώτερα; y viceversa, la disimilación de la consonante lateral -λ- en vibrante -

[1541] Catardsís también emplea la forma antigua συγχύζουν en lugar del συχύζουν que cabría esperar.

[1542] *Cf.* G. Horrocks (2010: 274).

[1543] La grafía καλλίτερα es ampliamente mayoritaria en Catardsís, *cf.* D. Catardsís (1999: 16, 23, 31, 59, 88, 97, 102, 120, 123, 124, 173, 177, 181, 195, 197, 198, 205, 218, 221); pero también emplea καλίτερα, *cf.* D. Catardsís (1999: 28, 315, 326).

[1544] La grafía καλλίτερο es la más habitual en Catardsís, *cf.* D. Catardsís (1999: 24, 26, 100, 118, 171, 198, 200, 205, 221, 432), pero también emplea καλίτερο, *cf.* D. Catardsís (1999: 27, 35).

[1545] La grafía καλλίτερη es la habitual, *cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 168, 248, 429, 432), pero también emplea καλίτερη, *cf.* D. Catardsís (1999: 31, 33).

[1546] La disimilación de -ρ- > -λ- [r > l] se documenta ya desde época helenística, *cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 516).

ρ- [l > r], *e.g.* άδερφούς < άδελφούς, άδέρφια < άδέλφια, άδερφή < άδελφή, βερζεβούλ < βελζεβούλ, Βουργάροι < Βούλγαροι[1547].

5.2.5.4. Palatalización y epéntesis o síncopa de -γ- [j] / [γ]

La palatalización de consonantes es un fenómeno característico del griego vernáculo que afecta a consonantes tanto sonoras como sordas seguidas de [j] y vocal. La combinación de consonante sorda seguida de [i] átona da lugar a un fonema fricativo palatal sordo [ç], mientras que la combinación de consonante sonora seguida de [i] átona da lugar a la semivocal [j]. La palatalización se da en casi todos los dialectos neogriegos (meridionales, septentrionales, cretense y constantinopolitano) y afecta diversas consonantes: [c > tʃ / ts] (tsitacismo), [ç > ʃ / s], [j > ʒ], [n > ɲ], [l > ʎ], [s > ʃ], [z > ʒ][1548].

En los textos de Catardsís encontramos bastantes ejemplos de palatalización. En ocasiones el constantinopolitano evidencia la palatalización sustituyendo el grafema -ι- por el dígrafo -γι- para notar la consonante palatal [j], *e.g.* τεργιάζει < τεριάζει [terjázi], τεργιάζουν < τεριάζουν [terjázun], τέργιασμα < τέριασμα [terjázma], καινούργια < καινούρια [cenúrjia], ματογιάλια [*sic*] < (ὸμ)ματοϋάλια, φαγί [fají] (en lugar de la forma actual φαΐ [faí])[1549].

En otras ocasiones encontramos la epéntesis de una palatal fricativa [ç], *e.g.* πιοτό [pçotó] < ποτό(ν) [potó(n)], o como en la mayoría de los casos, de una palatal aproximante [j], *e.g.* θυμιοῦνται [θimjúnde] < θυμοῦνται [θimúnde], διῶ [ðjó] < δῶ, διῇς [ðjís]< δῇς [ðís], διῇ [ðjí] < δῇ [ðí], διοῦμε [ðjúme] < δοῦμε [ðúme], διοῦν(ε) [ðjún(e)] < δοῦν(ε) [ðún(e)], έδιῇς [eðjís] < έδῇς [eðís], διέ [ðjé] (hoy día δες), διέτε [ðjéte] (hoy día δέστε)[1550].

También tenemos ejemplos de la epéntesis de [j] entre dos vocales, como άκογή [akojí] < άκοή [akoí], φυλάγει [filáji], προφυλάγῃ [profiláji], κλαίγει [kléji] < κλαίει [kléi], άκούγει [akúji] < άκούει [akúi]. En griego vernáculo medieval y

[1547] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8, 22, 39, 77, 85, 199, 201, 204-203, 207, 212, 222, 261, 430).

[1548] *Cf.* J. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 1007), G. Horrocks (2010: 283, 404-405) y P. Mackridge (2014: 140).

[1549] Pero también emplea en otras ocasiones las grafías originarias, como τεριάζει, τεριάζῃ, τεριάσῃ, (έ)τέριαζαν [*sic*], τεριάζουν, καινούρια, καινούριο, καινούριαις, *cf.* D. Catardsís (1999: 46, 57, 132-133, 175, 178, 185, 189-190, 197, 255).

[1550] Pero también emplea Catardsís las formas más antiguas no palatalizadas θυμᾶται, ίδῶ, ίδῇ, ίδοῦμε, ίδοῦν, *cf.* D. Catardsís (1999: 11, 23, 48, 97, 107, 110, 199, 429).

moderno esta -γ- epentética se generaliza en el paradigma de verbos de tema en velar (-άσσω > -άζω) que reformulan su paradigma imperfectivo en -άγω (φυλάγω) a partir del tema perfectivo (φύλαξω), y se extiende a verbos oxítonos (antiguos contractos) en -αω (πετάω > πετάγω) y verbos de tema vocálico (καίω > καίγω, κλαίω > κλαίγω, άκούω > άκούγω).

En la 1ª persona del singular esta -γ- epentética se materializa en una fricativa velar sonora [γ] (-άγω [-áγo]), mientras que en la 3ª persona singular se materializa en una palatal aproximante sonora [j] (-άγει [-áji])[1551]. De ahí que encontremos en Catardsís formas como άκούγω, άκούγεται, άκούγουνται, φυλάγουμε, φυλάγουν, φυλάγωντας, φυλάγεται, φυλάγουμαστε, κλαίγουνται[1552]. Estas formas verbales con -γ- epentética influyen, sin lugar a dudas, en el mantenimiento de la -γ- intervocálica en la 1ª y 3ª persona del singular, cuando en otras formas verbales ya se ha sincopado. Así en Catardsís encontramos no sincopadas las formas de 1ª y 3ª persona del singular λέγω [léγo] y λέγει / λέγῃ [léji] en lugar de las formas sincopadas actuales λέω [léo] y λέει [léi]; τρώγω [tróγo] y τρώγει / τρώγῃ [troji] en lugar de las formas sincopadas actuales τρώω [tróo] y τρώει [trói]; y πάγει / πάγῃ [páji] en lugar de la forma sincopada actual πάει [pái][1553].

Sin embargo, Catardsís presenta sincopadas las formas verbales de 1ª y 2ª persona del plural λέμε, πᾶμε y λέτε. En cuanto a la 3ª persona del plural son más habituales las formas sincopadas λέν(ε), τρῶν(ε) y πᾶν(ε)[1554], aunque también encontramos en los textos romaicos de Catardsís las formas λέγουν(ε)[1555] y λέ[1556].

5.2.5.5. Fluctuación de la -ν [-n] en final de palabra

Consideración aparte merece el tratamiento de la -ν [-n] en final de palabra que manifiesta Catardsís tanto en su ***Gramática de la lengua romaica***, como en el

[1551] *Cf.* G. Horrocks (2010: 309-312).

[1552] No obstante, Catardsís emplea también formas sin -γ- epentética, como άκούεις, άκούει, *c.f.* D. Catardsís (1999: 28, 104, 113, 259). La epéntesis de la -γ- intervocálica está documentada también en el *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento* (Venecia 1536) de Ioanikios Cartanos, *cf.* E. Caculidi-Panu – E. Carandsola (2000: 516).

[1553] Pero en lugar de πάγει también encontramos las formas de presente πηγαίνει (πηγαίνω < aor. (ὐ)πῆγα < ὑπῆγον de ὑπάγω) y πᾷ (πά(γ)ω < (ὐ)πάγω), *cf.* D. Catardsís (1999: 20 y 207).

[1554] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 14, 16, 21, 24-29, 31-32, 34, 38, 40, 43, 49-51, 53, 56, 65, 67-68, 70, 75-76, 78, 80-84, 86, 90-91, 96, 99-100, 109-110, 124, 168, 172, 198, 203, 211, 217, 220, 221, 240, 247, 249, 316, 318, 320-321, 324, 429).

[1555] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 49, 81, 124, 128).

[1556] *Cf.* D. Catardsís (1999: 82).

resto de sus escritos vernáculos. Ya en formas coloquiales del griego antiguo se aprecia una esporádica y aparentemente aleatoria desaparición de la -ν final de la palabra, que con el paso del tiempo se generaliza en griego vernáculo medieval y moderno, salvo en dialectos neogriegos periféricos como el chipriota[1557], el póntico, el capadocio o el calabrés y el salentino en el sur de Italia. La desaparición de la -ν final sin duda ha de vincularse a la tendencia actual del griego estándar de hoy día a formar sílabas abiertas (consonante + vocal) al final de palabra[1558], aunque también acarrea ambigüedad fonológica y morfológica en la distinción del genitivo plural en -ων y del género masculino o neutro del acusativo singular de determinantes, adjetivos, los pronombres clíticos y los artículos determinados (τό(ν) y τό) e indeterminados ἕνα(ν) y ἕνα.

En griego estándar actual podemos resumir el tratamiento de la -ν final en tres puntos:

a) Apócope de la -ν final del acusativo singular

En sustantivos, adjetivos, pronombres y determinantes de la flexión pronominal, salvo en casos de desambiguación gramatical[1559].

b) Conservación de la -ν final en las siguientes formas:

- Acusativo singular masculino del pronombre enclítico τόν.
- Genitivo plural en -ων.
- Conjunciones y adverbios, como αν, πριν, σχεδόν, λοιπόν, etc.
- Las desinencias personales -ουν, -αν, -ονταν, -όμουν, -όσουν y -όταν.

c) Fluctuación de la -ν final del acusativo singular

En los artículos τον, την, έναν, del pronombre clítico την, de pronombres, determinantes y adjetivos[1560] y de los monosílabos δεν, μην y σαν:

[1557] En el chipriota encontramos la extensión de -ν final a palabras que originariamente carecían de ella, como sustantivos neutros en -μαν (αἷμαν < αἷμα) o pronombres neutros τοῦτον y αύτόν, *cf.* Y. Kejayioglu (2009: 34). En los dialectos de neogriegos de Quíos y las Cícladas la extensión de la -ν final la encontramos en la flexión verbal en formas como λέτεν o φυλάγαμεν, *cf.* Y. Kejayioglu (2009: 39). En los textos de Catardsís encontramos el caso aislado de κανόναν y no se observa en absoluto la extensión de -ν final en otras formas.

[1558] *Cf.* J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1015).

[1559] La conservación de -ν final del acusativo singular masculino de adjetivos era más común en griego medieval, sin embargo en griego moderno es meramente residual y hoy día ha desaparecido por completo.

[1560] Sin embargo la -ν final tiende a desaparecer más en los determinantes que en los pronombres, o si el sustantivo referente del pronombre no tiene identidad personal masculina, *cf.* G. Horrocks (2010: 323). La -ν final del acusativo singular de los determinantes αύτό(ν), ἐκεῖνο(ν)y τοῦτο(ν) en combinación con el artículo concordante τόν tiende a desaparecer, *cf.* M. Triandafilidis (2002: 82-83).

- Conservan la -ν final ante vocal y oclusiva (π [p], τ [t], κ [k], μπ [b], ντ [d], γκ / γγ [g], τσ [ts], τζ [dz], ξ [ks] y ψ [ps]).
- Pierden la -ν final ante consonante fricativa (φ [f], θ [θ], χ [χ], β [v], δ [ð], γ [ɣ], σ [s], ζ [z], λ [l], ρ [r]) o nasal (ν [n], μ [m])[1561].

Catardsís tiende a evitar también la -ν final de palabra tanto en su *Gramática de la lengua romaica,* como en el resto de sus obras vernáculas, como indica P. Mackridge (2014: 140), aunque, como veremos a continuación, con matizaciones. En la **flexión nominal** mantiene siempre la -ν final del genitivo plural en -ων, salvo en λογιῶ[1562]. Tiende a evitarla en el acusativo singular de sustantivos y adjetivos vernáculos masculinos[1563], femeninos[1564] y neutros[1565], salvo en formas como λόγο**ν**, ἀρχή**ν**, μετοχή**ν**, ἐκφορά**ν** por influjo de la lengua aticista culta o aisladamente en adjetivos masculinos y femeninos, donde mantiene la -ν final ante vocal o consonante oclusiva, *e.g.* λίγο**ν** καιρό, περισσότερο**ν** καιρό, πολὺ**ν** κόπο, ἕνα**ν** ἀσυνήθιστο**ν** τρόπο, πολὺ**ν** καιρό, στὸ**ν** ἴδιον καιρό, πολὺ**ν** πόνο, πολὺ**ν** καιρό, ὅλη**ν** τὴ**ν** ἡμέρα, ἄκρα**ν** εὐκολία, γενικὴ**ν** πληροφορία**ν**, etc.

Asimismo, la -ν final es omnipresente en los numerosos arcaísmos y cultismos léxicos y morfosintácticos que emplea Catardsís en sus escritos. Hallamos ejemplos de -ν final en locuciones preposicionales antiguas construidas con acusativo singular de sustantivos masculinos (*e.g.* κατὰ σκοπό**ν**, εἰς τόπο**ν**, εἰς καιρό**ν**, etc.)[1566], femeninos (*e.g.* διὰ κατάνυξι**ν**, διὰ εὐμάθεια**ν**, εἰς βοήθεια**ν**, εἰς χρῆσι**ν**, εἰς τὴ**ν** παθητικὴ μετοχὴ**ν**, etc.)[1567] y neutros (*e.g.* εἰς οὐδέ**ν**, ἐπ᾽ ἄπειρο**ν**, ἐπὶ πλέο**ν**, περὶ τὸ

[1561] *Cf.* G. Horrocks (2010: 274-275), M. Triandafilidis (2002: 82-83) y J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1044-1045).

[1562] *E.g.* τριῶ λογιῶ, ὀχτὼ λογιῶ, πέντε λογιῶ, δυὸ λογιῶ, etc.

[1563] *E.g.* μάγερα, κλέφτη, κόκκινο, πάπα, καφέ, κριτή, Ἰάννη, ἄνου, παπποῦ, ἥλιο, Μαθιό, γραφιά.

[1564] *E.g.* ἀλυσίδα, κόκκινη, ζάλη, χολή, εἴδησι, κρίσι, κυαρά, Χάϊδω, Νανώ, λάμια, ἑλῃά. Excepciones aisladas son los acusativos femeninos singulares.

[1565] *E.g.* κόκκινο, ξύλο, καλό, κρίμα, κριάς, σακοῦλι, πουλί, καταφρόνιο, ῥωνιό.

[1566] *E.g.* εἰς ἀντέλλογον, εἰς καιρόν, εἰς ἐπήκοον, κατὰ μέτωπον, μετὰ Χριστόν, κατὰ κόρον, κατὰ δεύτερον λόγον.

[1567] *E.g.* καθ᾽ ἕξιν, καθ᾽ ὁλοκληρίαν, καθ᾽ ὑπόθεσιν, κατ᾽ ἀνάλησιν, κατ᾽ ἀναλογίαν, κατ᾽ ἀξίαν, κατ᾽ ἀποκάλυψιν, κατ᾽ ἀκρίβειαν, κατ᾽ ἀφαίρεσιν, κατὰ βούλησιν, κατ᾽ ἐκλογήν, κατ᾽ ἐξοχήν, κατ᾽ ἐρώτησιν, κατ᾽ ἐπίνοιαν, κατ᾽ ἐπίτασιν, κατ᾽ εὐθυωρίαν, κατὰ τὴν ἀγχιστείαν, κατὰ διαδοχήν, κατὰ διάνοιαν, κατὰ δύναμιν, κατὰ τὴν κατάληξιν, κατὰ τὴν ἰδέαν, κατὰ θλῖψιν, κατὰ κρᾶσιν, κατὰ μίμησιν, κατὰ παραβολήν, κατὰ παράθεσιν, κατὰ πληροφορίαν, κατὰ προαίρεσιν, κατὰ σημασίαν, κατὰ συναίσθησιν, κατὰ σύγκρισιν, κατὰ συναίρεσιν, κατὰ σύνθεσιν, κατὰ σύνοψιν, κατὰ τέχνην, κατὰ τύχην, κατὰ τὴν ὕλην, κατὰ φύσιν, κατὰ φωνήν, πρὸς ἀσφάλειαν, πρὸς κατάληψιν, πρὸς ἀναπλήρωσιν, πρὸς ἐπίτασιν, πρὸς ἀσφάλειαν, πρὸς μίμησιν. Cuando Catardsís emplea una preposición vernácula, en la mayoría de los casos emplea el acusativo sin -ν final, *e.g.* γιὰ τὴν κατάληξι, aunque también se encuentran excepciones esporádicas, *e.g.* μὲ τὴν χρῆσιν.

πᾶ**ν**, πρὸς ὅ**ν,** καθ᾽ ὅσο**ν**, etc.)[1568]; en sustantivos y adjetivos arcaizantes masculinos (nominativo singular de antiguos temas en nasal de la declinación atemática, *e.g.* ἀμφικτύω**ν**, αὐτόχθω**ν**, ἀρχιτέκτω**ν**, δεισιδαίμω**ν**, ἔμφρω**ν**, etc.)[1569], femeninos (acusativo singular de antiguos temas en vocal de la declinación atemática, *e.g.* ἰσχύ**ν**, χρῆσι**ν**, πληθύ**ν**) y neutros (nominativo y acusativo singular de la antigua declinación temática, *e.g.* ἔργο**ν,** κειμήλιο**ν**, χρηστήριο**ν**, πάρεργο**ν**, κινοῦ**ν**, φίλο**ν**, χρυσοῦ**ν,** πρότερο**ν**, ὕστερο**ν**, etc.)[1570]; en antiguos acusativos adverbiales (*e.g.* τελευταῖο**ν**, τρόπο**ν** τινα, τούναντίο**ν**, etc.)[1571], adjetivos verbales neutros (*e.g.* θετέο**ν**, ἱστέο**ν**, θεοτίμητο**ν**, δυνατό**ν**, ἀκίνητο**ν**, etc.) y en expresiones y modismos tomados del griego antiguo (*e.g.* ἐκὸ**ν** ἀέκο**ν**, ἠλίου φαιότερο**ν**, ἥσσο**ν** στεμμάτων, ἢ ταύτὸ**ν** εἰπεῖ**ν**, etc.)[1572].

En definitiva, el acusativo singular de los sustantivos y adjetivos vernáculos que emplea Catardsís carece normalmente de -ν final, salvo excepciones aisladas en que se mantiene la -ν final por influjo del buen número de arcaísmos o formas arcaizantes de la lengua aticista que emplea Catardsís en sus escritos.

Respecto a la **flexión pronominal**, los pronombres y determinantes neutros que emplea Catardsís, como cabría esperar, carecen de -ν final en nominativo y acusativo singular (*e.g.* τοῦτο, ἐκεῖνο, ἐδικό μου, αὐτό, τὸ ὀποῖο)[1573], mientras que presenta -ν final, independientemente de si le sigue o no vocal o consonante oclusiva, el acusativo singular de pronombres o determinantes tanto masculinos (*e.g.* τοῦτο**ν**, ἐκεῖνο**ν**, τὸ**ν** ὀποῖο**ν**, τέτοιο**ν**, ἄλλο**ν**, κανένα**ν**, πόσο**ν**, αὐτό**ν**, ποῖο**ν**, etc.)[1574] como femeninos (*e.g.* ἐκείνη**ν**, τὴ**ν** ὀποία**ν**, μιά**ν**, ἄλλη**ν**, αὐτή**ν** προσῳδία, ὅση**ν**, etc.)[1575].

[1568] *E.g.* ἐπὶ τὸ πλεῖστον, ἐπ᾽ ἔλλατον, ἐπὶ μᾶλλον, ἐπὶ τὸ φυσικώτερον, ἐφ᾽ ἱκανόν, κατὰ βαθμόν, κατὰ τὸ δυνατόν, κατὰ τὸ ἐγχωροῦν, κατὰ τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον, κατὰ μικρόν, κατ᾽ ὀλίγον ὀλίγον, κατὰ τὸ ὅλον, κατὰ τὸ πρότερον ἢ ὕστερον, κατὰ πρῶτον, κατὰ τὸ παρόν, παρὰ τὸ ὀρθὸν.

[1569] *E.g.* κηδεμών, κύων, γνώμων, κηδέμων, ἄρχων, ἡγεμών, εἰδήμων, δαήμων, νοήμων, Σόλων, βελτίων, εὐδαίμων.

[1570] *E.g.* σημεῖον, σχόλιον, ταμεῖον, τεκμήριον, φωνῆεν, ὑφέν, τηλεσκόπιον, μικρόμετρον, ἠλιόμετρον, ἄρσεν, πᾶν, σύμπαν, ποιόν, ποσόν, ῥεῖθρον, ποικίλλον, ἀδέσποτον, ὅλον, μάταιον, μέσον, μοναδικόν, ὄρθόν, νέον, περισσότερον, κρεῖττον.

[1571] *E.g.* ἠδύτερον, κοινότερον, κτηνωδέστερον, είδικώτερον, ῥᾷον, θᾶττον, πρότερον, γενικώτερον, οἷον, καθολικώτερον, πραγματικώτερον, εὐλογώτερον, μεθοδικώτερον.

[1572] *E.g.* εἰ δυνατόν, ἐκὼν ἀέκων, εὖ φρονῶν, εὖ πράττειν, θᾶττον πτεροῦ, οὐδὲν ἧττον, πᾶν ἐπὶ τὸ βέλτιον, τόγε νῦν ἔχον, ὡς ἔφθην εἰπών, βέλτιον φᾶναι, ἐπηβολώτερον φᾶναι, ἀκριβέστερον φᾶναι, μᾶλλον εἰπεῖν, φέρε εἰπεῖν, ὡς εἰπεῖν, πρὸς τὸ ζῆν, πᾶν ἐπὶ τὸ βέλτιον.

[1573] Excepcionalmente Catardsís emplea la forma neutra τὸ ὀποῖον con -ν final (ἐκεῖνο μὲ τὸ ὀποῖον [*sic*] λαλεῖ) en lugar de τὸ ὀποῖο. Incluso emplea esporádicamente el numeral antiguo ἓν ἄλλο, en lugar del esperable ἕνα ἄλλο, tal y como prescribe Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*. Esta forma se explica tanto por la influencia de la lengua culta, como por el fonema vocálico contiguo: ἓν ἄλλο [én álo].

[1574] Raras excepciones son el pronombre relativo masculino τὸ [*sic*] ποῖον ἀγαπᾷ ὁ Σωκράτης y el determinante τὸν αὐτὸ [*sic*] λόγο, en los que la -ν final aparece en la forma pronominal contigua y no en ambas.

[1575] Excepción aislada es el pronombre relativo femenino τὴν ὀποία [*sic*] καὶ τὴν προφέρνουμε, en el que la -ν final aparece en el artículo contiguo.

Estas formas pronominales pueden desarrollar eventualmente una -α [-a] paragógica tras la nasal -ν final en acusativo singular debido a la tendencia del griego moderno a finalizar la palabra en sílaba abierta (acabada en vocal), *e.g.* τοῦτο**να**, ἐκεῖνο**να**, ἄλλο**να**, αὐτό**να**, ἐκείνη**να**, μιά**να** o αὐτή**να**, etc.

Dentro de la flexión pronominal, merecen consideración y análisis aparte las formas monosilábicas del acusativo singular τό(ν) y τή(ν) del artículo determinado o pronombre personal clítico, ἕνα(ν) y μιά(ν) del artículo indeterminado o determinante numeral. En la ***Gramática de la lengua romaica*** Catardsís admite la ambivalencia de las formas τήν y τή para el acusativo singular femenino tanto del artículo como del pronombre personal proclítico, al igual que las formas respectivas masculinas τόν y τό, pese a la ambigüedad de género gramatical que esta última comporta, al coincidir formalmente con la respectiva forma neutra. Sin embargo, en la práctica comprobamos tendencias diferentes en los usos lingüísticos de Catardsís entre el artículo determinado y el pronombre personal:

a) Pronombre personal clítico τόν / τή(ν)

Catardsís presenta una tendencia muy marcada a emplear el acusativo singular masculino τό**ν** y femenino τή**ν** del pronombre personal clítico en todos los contextos fonéticos:

- Ante vocal, *e.g.* τὸ**ν** ἐπήγαμε, τὸ**ν** ἔδοσαν, τὴ**ν** ἀποβάλλομε, τὴ**ν** ἔδοσε[1576].
- Ante oclusiva, *e.g.* τὸ**ν** περιγελοῦν, τὸ**ν** κάμνει, τὴ**ν** πέρνουν, τὴ**ν** τιμῶ[1577].
- Ante fricativa, *e.g.* τὸ**ν** φαίνεται, τὸ**ν** δοθῇ, τὴ**ν** βλέπω, τὴ**ν** φέρουμε[1578].
- Ante nasal, *e.g.* τὸ**ν** μεταχειριστοῦμε, τὸ**ν** νοιώθει, τὴ**ν** νοεῖ, τὴ**ν** μαθαίνουνε.

Sin embargo, también se hallan en sus escritos romaicos ejemplos aislados del pronombre τή sin -ν final ante consonante fricativa (*e.g.* τὴ βελτιώνουνε, τὴ συνθέσουμε, τὴ λέμε, τὴ βάνουμε, τὴ διδάσκουν) o nasal (*e.g.* τὴ μεταχειρίζουνται, τὴ μεταχειριζούμαστε, τὴ μαθαίνουμε).

[1576] *E.g.* τὸν ὀνομάζουμε, τὸν ἐπαραλείψαμε τὸν ἐπιχειριστοῦμε, τὸν εἶπ(ε), τὸν ἀρέσ', τὴν ἐδιάφθειραν, τὴν ἐλλείπουν, τὴν ἐπιδιορθώνουν, τὴν ἀλλάζουν, τὴν ὀνομάζουμε, τὴν ὑστεροῦν, τὴν ἀκολουθοῦν, etc.

[1577] *E.g.* τὸν καταλαβαίνει, τὸν περιπαίζουν, τὸν προξενᾷ, τὴν καλλιεργοῦνε, τὴν κρίνουν, τὴν περικλείουμε, τὴν ποῦμε, τὴν κουλτιβάρουν, τὴν κατατρέχουμε, τὴν τελειοποιοῦνε, τὴν ξέρουν.

[1578] *E.g.* τὸν χαρακτηρίζουν, τὸν λέγ', τὸν βοηθήσουν, τὸν διαβάζουμε, τὸν γράφουμε, τὸν λέμ', τὸν συμβουλεύσω, τὸν στέλνω, τὸν στολίσῃ, τὸν δηλοῦνε, τὸν λένε, τὴν δεχούμαστε, τὴν διορθώνουν, τὴν δοκιμάσῃς, τὴν διαβάσῃ, τὴν δίδουν, τὴν φέρουν, τὴν φυλάγουν, τὴν χαλνοῦνε

b) Artículo determinado τό(ν) / τή(ν)

En las formas de acusativo singular del artículo determinado empleadas por Catardsís encontramos una mayor fluctuación de la -ν final de la forma tanto masculina τό(ν) como femenina τή(ν). El constantinopolitano tiende a emplear siempre las formas τό**ν** y τή**ν** en los siguientes contextos fonéticos:

- Ante vocal, *e.g.* τὸ**ν** ἥλιο, τὸ**ν** ἰδιωτισμό, τὴ**ν** ἑλληνική, τὴ**ν** αὐτὴ**ν** **ε**ὐτυχία[1579].
- Ante oclusiva, *e.g.* τὸ**ν** Κικέρονα, τὸ**ν** πάπα, τὸ**ν** τόνο, τὴ**ν** κυαρά, τὴ**ν** κρίσι[1580].

Ante consonante fricativa se observa un tratamiento desigual entre la formas masculina y femenina del artículo: el constantinopolitano tiende a emplear preferentemente el artículo masculino τό con apócope de la -ν final (*e.g.* τὸ γραφιά, τὸ φίλτατο Δημητριάδη, τὸ χορατᾶ)[1581], mientras que en el caso del artículo femenino emplea ambivalentemente tanto τή**ν** (*e.g.* τὴ**ν** γλῶσσα, τὴ**ν** φυσική, τὴ**ν** Χάϊδω)[1582] como τή (*e.g.* τὴ χρῆσι, τὴ γλῶσσα, τὴ φράσι, etc.)[1583].

Ante consonante nasal Catardsís tiende a emplear ambas formas del artículo τό y τή con apócope de la -ν final, *e.g.* τὸ Μαθιό, τὸ μάγερα, τὸ νέο, τὴ Νανώ, τὴ μορφή, τὴ μιά, τὴ Μικρὴ Ἀσία[1584].

c) Artículo indeterminado o numeral ἕνα(ν) y μιά(ν)

Catardsís emplea habitualmente la forma masculina ἕνα**ν** en todos los contextos fonéticos[1585], salvo ante consonante fricativa o nasal, donde encontramos

---

[1579] *E.g.* τὸν ὀργανισμό, τὸν ἀπόστροφο, τὸν ἀναγινώσκοντα, τὸν ἀναγνώστη, τὸν Ἀριστοτέλη, στὸν αὐτὸν καιρὸ, τὸν αὐτὸ λόγο, τὸν ἐαυτό μου, τὸν ἄλλον, τὴν ἡμέρα, τὴν εἴδησι, τὴν ἀρετή, τὴν ἐκφοράν, τὴν ἐνέργεια, τὴν οὐδετερότητα, τὴν ἑλῃά, τὴν ἀναλογία, τὴν ἀλυσίδα. Excepción que confirma la regla es el caso aislado de τὸ Ἰάννη, que puede interpretarse bien por un descuido ortográfico de Catardsís o bien por analogía con las formas nominales sin -ν final.

[1580] *E.g.* τὸν κόκκινο, τὸν καφέ, τὸν κριτή, τὸν Πυθαγόρα, τὸν καιρὸ, στὸν τύπο. Excepción aislada es el empleo de τή ante consonante doble, como τὴ ψυχή.

[1581] *E.g.* τὸ λόγο, τὸ λάρυγγα, τὸ σκοπό, τὸ ῥυθμό, τὸ χρόνο, τὸ δρόμο, τὸ Γαζῆ, τὸ χυδαῖο, τὸ φιλόσοφο, τὸ Σταγειρίτη. No obstante, se encuentran ejemplos aislados de fluctuación de la -ν final ante consonante no ocluisiva: *e.g.* τὸν λόγον, τὸν σπουδαῖο, τὸν Ῥωμηό, τὸν σχηματισμό, pero también τὸ λόγο, τὸ Ῥωμηό y τὸ σχηματισμό.

[1582] *E.g.* ἀπὸ τὴν λατινίδα, τὴν συναλοιφή, τὴν διαφορά, τὴν φυσική, τὴν φωνήν, τὴν σύγκρισι, τὴν χρῆσιν, τὴν βελτιώσῃ, τὴν σπουδή, τὴν χριστιανική.

[1583] *E.g.* τὴ ζάλη, τὴ σύνταξι, τὴ σύνθεσι, τὴ φράσι, τὴ λατινική, τὴ δική, τὴ δουλειά, τὴ γραμματική, τὴ ῥωμαίικια, τὴ χολή, τὴ λάμια, τὴ γειτνίασι, τὴ λέξι, τὴ συλλαβή, τὴ σημασία, τὴ βαρεῖα, τὴ δυσκολία, τὴ βοήθεια, τὴ ῥηματική, τὴ χάρι, τὴ φθορά, τὴ θαυμαστ᾽, τὴ σπανιόλικη.

[1584] *E.g.* τὸ μῆνα, τὸ μουσιοῦ, τὸ νοῦ, τὸ μαθητή, τὸ μακαρίτη, τὸ μάταιο, τὴ μισοστιγμή, τὴ μελῳδία, τὴ μεταβολή, τὴ μητέρα, τὴ μετάφρασι, τὴ μέση, τὴ μέθοδο, τὴ μελέτη, τὴ μιξοβάρβαρη.

[1585] Ante vocal, *e.g.* ἕναν ἐνεστῶτα, ἕναν ἀσυνήθιστον, ἕναν ὀμόφωνο, ἕναν Ἕλληνα, ἕναν ἁπλὸ, ἕναν ἰδιωτισμό. Ante oclusiva, *e.g.* ἕναν Τοῦρκο, ἕναν τόνο, ἕναν ποὺ, ἕναν κανόνα, ἕναν καιρό, ἕναν παρατατικό, ἕναν τόπο, ἕναν τρόπο, ἕναν πολλὰ, ἕναν πυγμαῖο, ἕναν πολίτη, ἕναν κανόνα. Ante fricativa, *e.g.* ἕναν γράφεα, ἕναν σοφό, ἕναν Λατῖνο, ἕναν λόγο. Ante nasal, *e.g.* ἕναν μερικὸ τεχνίτη, ἕναν να, ἕναν γνωστὸ.

esporádicamente ejemplos aislados de la forma ἕνα con apócope de la -ν final (*e.g.* ἕνα Ῥωμηό, ἕνα μέλλοντα).

Sin embargo, en el caso de la forma femenina Catardsís emplea preferentemente la forma μιά con apócope de la -ν final en todos los contextos fonéticos (*e.g.* μιὰ ἔγκλισι, μιὰ ὀνομαστική, μιὰ ὀρθή, μιὰ πρόθεσι, μιὰ τρίτη, μιὰ καλλίτερη, μιὰ γλῶσσα, μιὰ φορά, μιὰ δίφθογγο, μιὰ μιά, μιὰ μέθοδος)[1586], salvo casos aislados ante vocal en los que emplea la forma μιά**ν** (*e.g.* μιὰ**ν** ἄλλην, μιὰ**ν** ὀξύτονη, μιὰ**ν** ἐπιστολή, μιά**ν** ἂν) o consonante oclusiva (*e.g.* μιὰ**ν** προσταγή).

En cuanto a las **conjunciones, adverbios y preposiciones**, todas las empleadas por Catardsís tanto arcaizantes (*e.g.* ἐ**ν**, ἀνάπαλι**ν**, ἤγου**ν**, ἦττο**ν**, λία**ν**, μᾶλλο**ν**, μάτη**ν**, νῦ**ν**, ὅτα**ν**, ὅσο**ν**, πλή**ν**, σύ**ν**)[1587] como vernáculas (*e.g.* τούλάχιστο**ν**, λοιπό**ν**, μ᾽ ὅλο**ν** τοῦτο, κά**ν**) conservan la -ν final originaria en todos los contextos fonéticos, salvo los monosílabos δέ(ν), μή(ν), σά(ν) y ἄ(ν) que presentan una fluctuación de la -ν final en función de si le sigue bien vocal u oclusiva bien fricativa o nasal. El propio Catardsís se refiere en su ***Gramática de la lengua romaica*** a esta fluctuación la -ν final en estos monosílabos. No explicita, sin embargo, en qué casos se conserva o no la -ν final, salvo en el caso de la conjunción ἄ con apócope de la -ν final «cuando sigue consonante áspera», frente a la forma ἄν a la que le seguiría consonante «suave»[1588]. En la práctica observamos en Catardsís una tendencia general a mantener la -ν final originaria ante vocal u oclusiva, y apócope de la -ν final ante consonante fricativa o nasal, aunque con excepciones numerosas en ocasiones.

- **δέ(ν)**

En la mayor parte de los casos encontramos la forma δέν ante vocal (*e.g.* δὲ**ν** ἔχει, δὲ**ν** ἐνδίδουν, δὲ**ν** εἶναι) o consonante oclusiva (*e.g.* δὲ**ν** τόχουν, δὲ**ν** κλίνεται, δὲ**ν** μπορεῖ)[1589], mientras que la forma δέ con apócope de la -ν final es más habitual ante consonante fricativa (*e.g.* δὲ χάνεται, δὲ βρίσκουμε, δὲ θεωροῦν) o nasal (*e.g.* δὲ

[1586] Ante vocal, *e.g.* μιὰ ἥ, μιὰ ἀπό, μιὰ ἀπ᾽ αὐταῖς, μιὰ ἐλάττωσι, μιὰ ἔκτη, μιὰ ὥρα, μιὰ αἰτία, μιὰ ὁλόκληρη. Ante oclusiva, *e.g.* μιὰ πενταετία, μιὰ περιττοσύλλαβη, μιὰ παρεκτροπή, μιὰ τελειότητα, μιὰ πολυκαιρινή, μιὰ πρότασι. Ante fricativa, *e.g.* μιὰ συνῃρημμένη, μιὰ συλλαβή, μιὰ φωνή, μιὰ σὲ ὅλο, μιὰ λιγούτζικη, μιὰ γραμμή, μιὰ φωνή, μιὰ λέξι, μιὰ ζουντανή, μιὰ διαφορά, μιὰ λογική, τὴ μιὰ στὴν ἄλλη, μιὰ καλή. Ante nasal, *e.g.* μιὰ μερική, μιὰ μεγάλη, μιὰ μορφή.

[1587] *E.g.* ἀθρόον, ἀμοιβαδόν, ἀνέδην, ἀριστίνδην, βαθμηδόν, διακριδόν, ἐπιτροχάδην, θύραθεν, ὄθεν, οἴκοθεν, οἷον, ὀπόταν, πλέον, πλήν, πόθεν, σήμερον, σπάνιον, σποράδην, σχεδόν, συλλήβδην, τόσον.

[1588] *Cf.* D. Catardsís (1999: 238-239).

[1589] Ante vocal, *e.g.* δὲν εἶχαν, δὲν ἀλλάζουν, δὲν ἔπεται. Ante oclusiva, *e.g.* δὲν προξενοῦν, δὲν καταλαβαίνουν, δὲν μπαίνουν, δὲν τολμοῦν, δὲν ξέρουμε, δὲν ξέρουν.

μένει, δὲ μαθαίνει, δὲ μεταδίδεται)[1590]. Sin embargo, hallamos en Catardsís excepciones a esta tendencia y de forma aislada encontramos ejemplos de δέν ante fricativa (*e.g.* δὲ**ν** γίνεται, δὲ**ν** γένεται, δὲ**ν** σχηματίζουνται, δὲ**ν** γράφουνε) o nasal (*e.g.* δὲ**ν** μηκύνουν, δὲ**ν** νοιώθει, etc.), como también hallamos excepcionalmente la forma δέ ante vocal o consonante oclusiva (*e.g.* δὲ ἡμπορῶ, δὲ ξέρουμε, δὲ ξέρει).

- **μή(ν)**

Hallamos en Catardsís la tendencia abrumadora del empleo del adverbio μήν ante vocal (*e.g.* μὴ**ν** ἔχωντας, μὴ**ν** εἶναι, μὴ**ν** ἐναντιώνουνται) o consonante oclusiva (*e.g.* μὴ**ν** τὸ κάμνουνε, μὴ**ν** μπορῶντας, μὴ**ν** καθίζουνε)[1591], salvo esporádicas excepciones ante oclusiva, *e.g.* μὴ προφερθῇ, μὴ τοιαῦτα, μὴ ξεδιαλέγεται, μὴ τοιαῦτα, μὴ ξέρουμε. Por otro lado, la forma alternativa μή con apócope de la -ν final la hallamos fundamentalmente ante consonante fricativa (*e.g.* μὴ χρησιμεύῃ, μὴ βαλθῇ, μὴ δεχτῶ)[1592] o nasal (*e.g.* μὴ μετρηθοῦν, μὴ μᾶς, μὴ μέ).

- **σά(ν)**

De igual modo Catardsís emplea siempre la forma σάν ante vocal (*e.g.* σὰ**ν** οἰκεία, σὰ**ν** ἀνεπίμικτα, σὰ**ν** ἔχῃ) o consonante oclusiva (*e.g.* σὰ**ν** καλλιεργηθοῦνε, σὰ**ν** τυπάρια, σὰ**ν** καὶ προτήτερα)[1593] y la forma σά ante consonante fricativa (*e.g.* σὰ γένουμε, σὰ δὲν μποροῦσαν, σὰ φυσικός)[1594] o nasal (*e.g.* σὰ νόμιμα, σὰ μιὰ διάλεκτο, σὰ νά, σὰ μιὰ παράγωγη, σὰ νέοι, σὰ μιὰ ἀξιόλογη παιδεία), con excepciones muy aisladas, *e.g.* σὰν να y σὰ ξένα.

[1590] *E.g.* δὲ γνωρίζ', δὲ συγχίζουν, δὲ σημαίνει, δὲ λέμε, δὲ διαφωνοῦν, δὲ θέλουμε, δὲ γένεται, δὲ λαλοῦμε,δὲ διαβάζεται, δὲ γυμνάσῃ, δὲ φτάνει, δὲ στέκουνται, δὲ γίνεται, δὲ χρησιμεύουν. Otros ejemplos ante nasal: δὲ μᾶς, δὲ μαθαίνουν, δὲ μιαίνουμε, δὲ μετέχουμε.

[1591] Ante vocal, *e.g.* μὴν ἐνοχλοῦνται, μὴν ἐνωθῇ, μὴν ἔγινε, μὴν ἀνακατώνωντας, μὴν ἐπροσέχαμε, μὴν ἠξεύρωντας, μὴν ἀφήσουν, μὴν ὥντας (*sic*), μὴν ὅντας, μὴν ἀρέζωντας (*sic*). Ante oclusiva, *e.g.* μὴν τ' ὀρέγεται, μὴν τὸ συντυχαίνῃ, μὴν τὴν φυλάγουμε, μὴν τὰ καταλαβαίνουμε, μὴν καταδεχτῶ, μὴν τοὺς μιμηθῇ, μὴν κοιτάξουμε.

[1592] *E.g.* μὴ συμπέσῃ, μὴ χασομεροῦνε, μὴ συγχέῃ, μὴ λείπωντας, μὴ λαλῶντας, μὴ γράψῃ, μὴ χασομερν', μὴ διαβάζουν.

[1593] Ante vocal, *e.g.* σὰν ἕνα λεπτό, σὰν ἀναφέρουμε, σὰν εὐεργετημένοι, σὰν ἄνθρωποι, σὰν ἀπόγονοι, σὰν εὔκολο. Ante oclusiva, *e.g.* σὰν κ' ἐκείναις, σὰν πράγματα, σὰν τὴν ἀναφορική, σὰν κ' αὐτά, σὰν κομματιαστοῦν, σὰν τὰ ἑλληνικά.

[1594] *E.g.* σὰ γέν', σὰ στὸ δισπόνδειο, σὰ στὸν προκελευσματικό, σὰ δὲν τὰ γράψῃ, σὰ γυρέψῃ, σὰ στὰ ἑλληνικά, σὰ στὴν ὡραιότατη φύσι, σὰ στὸ θεῖο δῶρο, σὰ συγγράφουμε, σὰ βιβλίο, σὰ φκιαστ', σὰ ζουντανὴ γλῶσσα, σὰ φυσικὴ γλῶσσα, σὰ Ῥωμῃοί, σὰ χριστιανοί, σὰ χελιδόνι.

- **ἄ(ν)**

Asimismo Catardsís emplea la conjunción ἄν siempre ante vocal (*e.g.* ἂ**ν** εἶναι, ἂ**ν** ὅλοι, ἂ**ν** αὐτά, ἂ**ν** ἔχῃς)[1595] o consonante oclusiva (*e.g.* ἂ**ν** πρέπῃ, ἂ**ν** τὸ φυσικόν, ἂ**ν** πάρῃ, ἂ**ν** κάμει)[1596], mientras que la forma ἄ la emplea habitualmente ante consonante fricativa (*e.g.* ἃ δὲν τοὺς ἀρέσουνε, ἃ γράφω, ἃ γράψω, ἃ γράφουμαι)[1597] o nasal (*e.g.* ἃ μάθετε), salvo excepciones aisladas como ἂν συμφέρῃ, ἂν συνθέτεται.

Respecto a la **flexión verbal**, todas las formas empleadas por Catardsís conservan la -ν final, no sólo las formas antiguas que toma de la lengua arcaizante o aticista, tales como participios de presente masculinos (*e.g.* ἀκμάζω**ν**, ἀνήκω**ν**, ἀποχρῶ**ν**, δρῶ**ν**)[1598] y neutros (*e.g.* ὄ**ν**, ἐλλεῖπο**ν**, ζητούμενο**ν**, λεγόμενο**ν**, λυσιτελοῦ**ν**)[1599], **i**nfinitivos sustantivados (*e.g.* τοῦ ἄρχει**ν**, τὸ μανθάνει**ν**, τὸ φιλοσοφεῖ**ν**)[1600] y formas verbales personales (*e.g.* ἔφθη**ν**, ἦτο**ν**), sino también las formas vernáculas con las nuevas desinencias personales:

- 3ª persona del plural del presente -ουν [-un]: *e.g.* ἐπιμένου**ν**, φέρου**ν**, λέγου**ν**.
- 3ª persona del plural del presente -οῦν [-ún]: *e.g.* προξενοῦ**ν**, ἀδικοῦ**ν**, χτυποῦ**ν**.
- 3ª persona del plural del imperfecto o aoristo activos -αν [-an]: *e.g.* ἔλεγα**ν**, ἄπλωσα**ν**, ἔγινα**ν**, ἀπαλλοτριώθηκα**ν**.

- Todas las personas del nuevo imperfecto:
  - 1ª persona del singular -(ου)μουν [-(u)mun]: *e.g.* ἦμου**ν**, ἐγράφουμου**ν**).
  - 1ª persona del singular -οῦμουν [-úmun]: *e.g.* ἀδικιοῦμου**ν**).
  - 2ª persona del singular -(ου)σουν [-(u)sun]: *e.g.* ἦσου**ν**, ἐγράφουσου**ν**.
  - 2ª persona del singular -οῦσουν [-úsun]: *e.g.* ἀδικιοῦσου**ν**.
  - 3ª persona del singular -(ου)ταν [-(u)tan]: *e.g.* ἦτα**ν**, ἐγράφουτα**ν**.

[1595] *E.g.* ἂν ἔννοιωθα, ἂν ἀντιγνωμονῇ, ἂν ἔχῃ, ἂν ὅμως, ἂν οἱ δυνατοί, ἂν οἱ αὐτοί, ἂν ἐμάθαιν', ἂν ἔπαθε, ἂν ἐγράφουνταν, ἂν ἔχουν, ἂν εἶχα, ἂν ἐγυμνάζουμουν, ἂν ἔσφαλνα, ἂν είς τὰ χίλια, ἂν ἐγυμνάζουμασταν, ἂν ἀπομένῃ, ἂν ἦταν, ἂν ἐκθλιβῇ, ἂν εὐθύς.

[1596] *E.g.* ἂν τοὺς μιμηθοῦμε, ἂν τὴν κρίνουν, ἂν κοιτάξω, ἂν πάρω, ἂν καλά, ἂν τύχῃ, ἂν τὸ γράψουμε, ἂν περπατοῦσα, ἂν τῇς σπουδάζουν, ἂν πραγματεύουνται, ἂν ποῦμε, ἂν ποῦν, ἂν τὸ κάμῃ, ἂν τὴν καταλάβῃ, ἂν καλά, ἂν καταγίνουμασταν, ἂν τἄχουν, ἂν τὰ πάρουμε, ἂν τεργιάζουν, ἂν τὰ εἶπαν, ἂν τ' ἀκολουθήσουν.

[1597] *E.g.* ἃ γραφτῶ, ἃ χτυπῶ, ἃ χτυπήσω, ἃ χτυπιοῦμαι, ἃ χτυπηθῶ, ἃ δέν, ἃ δέ, ἃ θέλῃ.

[1598] *E.g.* κατεπείγων, μαθητιῶν, μέλλων, παρεμπίπτων, παρών, πάσχων, προλαβών, τύχων.

[1599] *E.g.* συμφέρον, χρησιμεύον, σπουδαζόμενον, ὑπερέχον, πλεονάζον, ὁμολογούμενον, ἐνεργοῦν, πάσχον, προρρηθέν.

[1600] *E.g.* τὸ ῥητορεύειν, τὸ στιχουργεῖν, τοῦ διαμνημονεύειν, τοῦ κοινολογεῖν, τὸ νοεῖν, τοῦ ζῇν, τὸ λαλεῖν, τὸ γράφειν, τὸ συγγραφεῖν.

- 3ª persona del singular -οῦταν [útan]: *e.g.* ἀδικιοῦντα**ν**.
- 1ª persona del plural -(ού)μασταν [-(u)mastan]: *e.g.* ἤμαστα**ν**, ἐγραφούμαστα**ν**.
- 2ª persona del plural -(ου)σταν [-(u)stan]: *e.g.* ἦστα**ν**, ἐγράφουστα**ν**.
- 2ª persona del plural -οῦσταν [-ústan]: *e.g.* ἀδικιοῦστα**ν**.
- 3ª persona del plural -ουνταν [-undan]: *e.g.* ἐγράφουντα**ν**.
- 3ª persona del plural -οῦνταν [-úndan]: *e.g.* ἀδικιοῦντα**ν**.

Al igual que las formas pronominales, todas las formas verbales con -ν final tienden también a desarrollar eventualmente una vocal paragógica -ε [-e] (*e.g.* γράφου**νε**, γράψου**νε**, χτυπά**νε**, προξενοῦ**νε**, λέγα**νε**, ἁπλώσα**νε**, γίνα**νε**, ἁπαλλοτριωθήκα**νε,** (έ)γράφουτα**νε**, έχτυπιοῦτα**νε**, άδικιοῦτα**νε**, έγράφουντα**νε**, έχτυπιοῦντα**νε**, άδικιοῦντα**νε**) ο -α [-a] (*e.g.* γραφούμου**να**, χτυπιούμου**να**, γραφούσου**να**, χτυπιούσου**να**, άδικιοῦσου**να**).

No sucede así, en cambio, con las formas vernáculas de 1ª persona del plural, las cuales presentan siempre la desinencia -με (< -μεν) con apócope de la -ν final (*e.g.* βλέπου**με**, έκφέρου**με**, έστοχαστήκα**με**, πήρα**με**, άφήσα**με**, έλάβα**με**, λέ**με**)[1601]. Sin embargo, en las obras que Catardsís traduce a la "lengua selecta" (arcaizante), el constantinopolitano sustituye sistemáticamente la desinencia personal vernácula -με por la antigua desinencia personal -μεν (*e.g.* κάμνομε**ν**, ὑποβάλλομε**ν**, συγγράφωμε**ν**, σπουδάζωμε**ν**)[1602]. A modo de recapitulación, ofrecemos a continuación un cuadro sinóptico donde compendiamos las tendencias que ofrecen los usos lingüísticos de Catardsís respecto al tratamiento de la -ν final[1603]:

[1601] Excepción aislada es la forma ἐσυνάψαμεν que recuerda a las formas dialectales de Quíos y las Cícladas, donde la -ν final se ha extendido a desinencias personales que originariamente carecían de ella, como λέτεν ο φυλάγαμεν, *cf.* Y. Kejayioglu (2009: 39).

[1602] *E.g.* συγγράφωμεν, λέγομεν, συγγράφωμεν, μιμηθοῦμεν, διδάσκωμεν, μανθάνωμεν, εὑρίσκομεν, ἀπολαμβάνωμεν.

[1603] Obviamos aquí las formas de genitivo plural en -ων, el genitivo plural vernáculo λογιῶ, así como los arcaísmos que emplea Catardsís.

	Con -ν final	Sin -ν final
Sustantivos	Masculinos arcaizantes (muy raro)	Masculinos, femeninos y neutros
Adjetivos	Masc. y fem. + vocal / oclusiva (raro)	Masculinos, femeninos y neutros
Pronombres Determinantes	Masculinos y femeninos	Masc. y fem. con -α paragógica Neutros
Pronombres clíticos	Masculino τόν Femenino τήν	Fem. τή + fricativa / nasal (raro) Neutro τό
Artículo determinado	Masculino τόν + vocal / oclusiva Fem. τήν + vocal / oclusiva / fricativa	Masculino τό + fricativa / nasal Femenino τή + nasal Neutro τό
Artículo indeterminado Numeral	Masculino ἕναν Fem. μιάν + vocal / oclusiva (raro)	Mas. ἕνα + fricativa / nasal (raro) Femenino μιά Neutro ἕνα
δέ(ν)	δέν + vocal / oclusiva (excepciones)	δέ + fricativa / nasal (excepciones)
μή(ν)	μήν + vocal / oclusiva	μή + fricativa / nasal μή + oclusiva (muy raro)
	Con -ν final	**Sin -ν final**
σά(ν)	σάν + vocal / oclusiva	σά + fricativa / nasal
ἄ(ν)	ἄν + vocal / oclusiva ἄν + fricativa (raro)	ἄ + fricativa / nasal
Formas Verbales personales	Desinencias personales: **-**ουν, -οῦν, -αν, -μουν, -σουν, -ταν, -μασταν, -σταν, -νταν	Desinencia personal -με. Desinencias con -ε paragógica: **-**ουνε, -οῦνε, -ανε, -τανε, -ντανε. Desinencias con -α paragógica: -μουνα, -σουνα.

En vista de los usos lingüísticos de Catardsís en sus escritos, es cierto, como sostiene P. Mackridge (2014: 140), que el constantinopolitano tiende a evitar la -ν final, pero esta tendencia es matizable, debido fundamentalmente a las interferencias y el influjo de los arcaísmos de la lengua culta que emplea. Así pues encontramos que en la flexión nominal el acusativo singular ha perdido la -ν final, salvo en escasos adjetivos que la conservan ante vocal u oclusiva. Por el contrario, en la flexión pronominal, el acusativo singular de todos los pronombres y determinantes masculinos y femeninos suelen conservar la -ν final, inclusive los pronombres clíticos τόν y τήν (con raras excepciones de τή ante consonante

fricativa o nasal) y el artículo indeterminado o numeral masculino ἕναν frente al femenino μιά que ha perdido la -ν final. En el caso del artículo determinado τό(ν) y τή(ν), y los monosílabos δέ(ν), μή(ν), σά(ν) y ἄ(ν), observamos en líneas generales que la -ν final tiende a mantenerse ante vocal y consonante oclusiva, y a desaparecer ante consonante fricativa o nasal. Muy ilustrativo de la tendencia a la apócope de la -ν final del romaico de Catardsís es que las formas tanto pronominales como verbales que conservan la -ν final tienden a desarrollar la paragoge de una vocal final -α [-a] o -ε [-e], o la forma vernácula de genitivo plural λογιῶ donde ha caído la -ν final.

5.3. Morfología

5.3.1. Flexión nominal: sustantivos

Uno de los principales cambios en la flexión de sustantivos y adjetivos en la evolución del griego antiguo al griego medieval es la desaparición del dativo, cuyas funciones y usos son asumidos por los casos acusativo o genitivo o por la preposición εἰς más acusativo (complemento indirecto)[1604]. En Catardsís observamos que no hay huellas del uso de genitivo para expresar el complemento indirecto, sino que emplea bien el caso acusativo sin preposición bien la preposición εἰς más acusativo. En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) mantiene el término y el concepto "dativo" de la tradición gramatical griega para expresar la función sintáctica de complemento indirecto, pero reconoce que el caso dativo no existe como tal en la flexión nominal del griego vernáculo y se expresa mediante la preposición εἰς más acusativo[1605].

Y en efecto, en todos los paradigmas de declinación de sustantivos que ofrece en su *Gramática de la lengua romaica*, presenta el caso dativo con la preposición εἰς más acusativo, aunque, como veremos más adelante, en la práctica emplea también el caso acusativo sin preposición. El empleo del acusativo para expresar el

[1604] *Cf.* G. Horrocks (2010: 284-285).

[1605] *Cf.* D. Catardsís (1999: 255). *Vid.* texto original neogriego 231 del Anexo y traducción. N. Sofianós, que también conserva el término y el concepto de "dativo" para expresar el complemento indirecto, como Catardsís, por influencia de la tradición gramatical griega, emplea en cambio el genitivo y no el acusativo ni la preposición εἰς más acusativo para expresar la función de complemento indirecto, *cf.* E. Caculidi-Panu — E. Carandsola (2000: 518).

complemento indirecto es uno de los rasgos más característicos y reconocibles de los dialectos neogriegos septentrionales.

En la *Gramática de la lengua romaica* Catardsís establece siete declinaciones nominales atendiendo a dos criterios fundamentales: el número de sílabas del genitivo singular y la contracción vocálica de la última sílaba. De este modo establece cuatro declinaciones parisílabas, una imparisílaba, una contracta y una imparisílaba y contracta[1606].

5.3.1.1. Parisílabos masculinos: μάγερας, κλέφτης

La flexión del sustantivo μάγερας que ofrece Catardsís es diferente a la de μάγειρας en griego común actual[1607], y en plural es igual a la de su étimo antiguo μάγειρος[1608]. En griego moderno μάγειρας se ha integrado en la declinación de los masculinos parisílabos en -ας formados el sincretismo de los masculinos antiguos en -ας y en -ης de la 1ª declinación y los masculinos de los temas en consonante de la antigua declinación atemática[1609]. La flexión que ofrece Catardsís de κλέφτης, en cambio, sí es la misma que la de los masculinos parisílabos en -ης del griego común actual[1610], con la peculiaridad grafemática de la terminación -αις para anotar la desinencia [-es].

Sustantivos masculinos en -ας			**Sustantivos masculinos en -ης**		
	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	μάγερ**ας**	μαγέρ**οι**	N.	Κλέφτ**ης**	κλέφτ**αις**
V.	μάγερ**α**	μαγέρ**οι**	V.	Κλέφτ**η**	κλέφτ**αις**
A.	μάγερ**α**	μαγέρ**ους**	A.	Κλέφτ**η**	κλέφτ**αις**
G.	μάγερ**α**	μαγέρ**ων**	G.	Κλέφτ**η**	κλεφτ**ῶν**

[1606] Sofianós en su Gramática establece por su parte seis declinaciones parisílabas y una imparisílaba, pero atiende al número de sílabas del genitivo singular para distinguir entre sustantivos parisílabos e imparisílabos, *cf.* E. Caculidi-Panu — E. Carandsola (2000: 518).

[1607] Cartanos (1536) emplea la forma μάγειρας con la misma flexión que griego moderno común actual, *cf.* E. Caculidi-Panu — E. Carandsola (2000: 518).

[1608] *Cf.* M. Triandafilidis (1998: 809), Y. Babiniotis (2002a:1031) y N. Andriotis (2001: 194)

[1609] *Cf.* G. Horrocks (2010: 286-287) y M. Triandafilidis (2002: 226-227, 231-232).

[1610] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 233).

5.3.1.2. Parisílabos femeninos: ἀλυσίδα, ζάλη

Tanto la flexión de ἀλυσίδα como la de ζάλη que ofrece Catardsís es la misma que la de los sustantivos parisílabos femeninos en -α e -η del griego estándar actual[1611]. En el caso de la declinación de los sustantivos parisílabos femeninos en -α se ha producido el mismo sincretismo entre la antigua declinación de los femeninos en -α y los femeninos de los temas en consonante de la antigua declinación atemática (*e.g.* ἀλυσίδα < ἅλυσις, -ιδος). Es reseñable que el genitivo plural ζάλων que ofrece Catardsís mantiene el acento en la misma sílaba paroxítona que en el resto de la flexión, mientras que en griego estándar actual se emplea la forma arcaizante oxítona, *e.g.* ζαλών.

Uno de los dos elementos de la gramática del griego clásico de los que el propio D. Catardsís (1999: 220) advierte en el proemio de su *Gramática de la lengua romaica*, que «no se prestan tanto a romaizarse», es decir, a integrarse en la morfología griega moderna, es precisamente el desplazamiento a la última o penúltima sílaba en los casos oblicuos (genitivo y dativo) que afectaba a los sustantivos de griego clásico, siguiendo la preceptiva gramatical aticista. En primer lugar, en griego vernáculo medieval y moderno el uso del genitivo plural se redujo ostensiblemente hasta el punto de que sustantivos emplean el acusativo en lugar del genitivo[1612]. El arcaísmo lingüístico que dio lugar a la *cazarévusa* en el siglo XIX influyó también en la gramática del griego vernáculo demótico de M. Triandafilidis (1941)[1613], que es en definitiva la del griego estándar actual. En ella se introducen los genitivos plurales de la declinación de los antiguos temas en -α y en -o con un desplazamiento del acento a la última sílaba en el genitivo. Sin embargo, Catardsís en su *Gramática* presenta la tendencia existente en griego vernáculo a preservar la acentuación en la misma sílaba en todos los casos.

Como ya hemos señalado, la peculiar notación grafemática **-**αις [es] que realiza Catardsís del nominativo y acusativo plural femenino en lugar de la actual en griego común actual -ες [es] se debe a que el constantinopolitano interpreta erróneamente que esta desinencia procede de la desinencia antigua -αις [ais] del dativo plural de

[1611] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 240-241, 243-244).
[1612] *Cf.* G. Horrocks (2010: 287).
[1613] En las referencias bibliográficas empleamos la reedición de M. Triandafilidis (2002).

la declinación de los antiguos temas nominales en -α. En realidad, el origen etimológico de la desinencia -ες [es] del nominativo y acusativo plural de los sustantivos femeninos parisílabos en -α y en -η se haya en la desinencia de nominativo y vocativo plural -ες de los temas ten consonante de la 3ª declinación (atemática).

	Sust. femeninos en -α			**Sust. femeninos en -η**	
	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	ἀλυσίδ**α**	ἀλυσίδ**αις**	N.	Ζάλ**η**	ζάλ**αις**
V.	ἀλυσίδ**α**	ἀλυσίδ**αις**	V.	Ζάλ**η**	ζάλ**αις**
A.	ἀλυσίδ**α**	ἀλυσίδ**αις**	A.	Ζάλ**η**	ζάλ**αις**
G.	ἀλυσίδ**ας**	ἀλυσίδ**ων**	G.	Ζάλ**ης**	ζάλ**ων**

No se explica por qué Catardsís cataloga la declinación de sustantivos en -ι como parisílabos, cuando en realidad el genitivo plural είδήσεων presenta una sílaba más que el resto de la flexión[1614]. En comparación con la declinación actual de estos sustantivos en griego estándar[1615], la flexión que ofrece Catardsís representa de forma más exacta la evolución en griego vernáculo de los antiguos sustantivos femeninos en vocal -ις (gen. sing. -εως) de la declinación atemática. Estos antiguos temas en -ι de la declinación atemática fueron asimilados al paradigma de los femeninos en -η de la 1ª declinación antigua, tras la confusión fonética entre las vocales -η y -ι en [i] ya desde fecha temprana[1616]. A diferencia del griego común actual en que se ha producido una homogeneización grafemática, Catardsís mantiene una (orto)grafía historicista que representa de algún modo su etimología y la diferencia gráficamente de la flexión de los femeninos en -η (ζάλη), aunque fonéticamente ambas son idénticas en singular [-i], [-is]. En plural Catardsís emplea para el nominativo y acusativo la misma desinencia [-es] de los femeninos en -η (*e.g.* ζάλη), que se diferencia del arcaísmo ειδήσεις del griego estándar actual, que es un *revival* grafemático –que no fonético–. El genitivo plural en cambio es la forma antigua είδήσεων.

[1614] *Cf.* J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 20).
[1615] Denominados αρχαιόκλιτα 'de declinación antigua' por M. Triandafilidis (2002: 244-245).
[1616] *Cf.* G. Horrocks (2010: 288).

Sust. femeninos en –ι

	Singular	Plural
N.	εἴδησ**ι**	εἴδησ**ες**
V.	εἴδησ**ι**	εἴδησ**ες**
A.	εἴδησ**ι**	εἴδησ**ες**
G.	εἴδησ**ις**	εἰδήσ**εων**

5.3.1.4. Imparisílabos masculinos en -ος y neutros en -ο: λόγος, κόκκινο

Es incomprensible por qué Catardsís cataloga como imparisílabos el sustantivo λόγος y el adjetivo κόκκινο, cuando tanto el uno como el otro presentan el mismo número de sílabas en todos los casos de sus respectivos paradigmas. Como hemos comprobado, habitualmente los sustantivos y adjetivos vernáculos que emplea Catardsís, no presentan -ν final en el acusativo singular[1617], aunque sí está presente en arcaísmos y en locuciones preposicionales que él mismo emplea profusamente. Por consiguiente, la forma λόγον no puede sino explicarse como influencia de la lengua antigua. El vocativo singular λόγε es una reminiscencia de la lengua antigua en el griego moderno vernáculo, la tendencia de los sustantivos masculinos propios en -ος es a formar el vocativo en -ο[1618]. Es lógico que Catardsís no haga referencia a ningún sustantivo femenino en -ος que siga esta declinación en romaico (griego vernáculo), aunque él mismo los emplee esporádicamente en sus escritos (ἡ δίφθογγος, ἡ περίοδος, ἡ διάλεκτος), puesto que en realidad son arcaísmos léxicos preservados en griego moderno.

Sustantivos masculinos en -ος

	Singular	Plural
N.	λόγ**ος**	λόγ**οι**
V.	λόγ**ε**	λόγ**οι**
A.	λόγ**ον**	λόγ**ους**
G.	λόγ**ου**	λόγ**ων**

Adjetivos neutros en -ο

	Singular	Plural
N.	κόκκιν**ο**	κόκκιν**α**
V.	κόκκιν**ο**	κόκκιν**α**
A.	κόκκιν**ο**	κόκκιν**α**
G.	κόκκιν**ου**	κόκκιν**ων**

[1617] En el paradigma que el propio Catardsís proporciona de los sustantivos masculinos ἥλιος y Μαθιός (< Ματθαῖος) el acusativo singular de ambos (ἥλιο y Μαθιό) no presenta -ν final.

[1618] Los sustantivos propios masculinos en -ος bisílabos forman por norma el vocativo singular en -ο, c*f.* J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 53); pero también trisílabos o de mayor número de sílabas, c*f.* M. Triandafilidis (2002: 237).

5.3.1.5. Imparisílabos: πάπας, καφές, κριτής, παπποῦς, κυαρά, Χάϊδω, κρίμα, κριάς

El origen de la flexión de estos sustantivos imparisílabos se halla de nuevo en el sincretismo entre los antiguos sustantivos masculinos contractos en -ᾶς (*e.g.* φαγᾶς) y en -ῆς (*e.g.* Ἑρμῆς) de los temas en -α de la 1ª declinación y los temas en consonante dental (*e.g.* λαμπάς, λαμπάδος) de la 3ª declinación, de suerte que en singular siguen la misma flexión que los sustantivos parisílabos, pero en plural se reinterpretan como temas en consonante dental (φαγαδ-). El nuevo sufijo -αδες se extiende primero a formas de sustantivos de tema consonántico (*e.g.* ἀββᾶς, ἀββάδες) en griego medieval vernáculo y posteriormente en griego moderno a todos los sustantivos masculinos que acaban en vocal tónica seguida de -ς (*e.g.* παπποῦς, παπποῦδες; βασιλιάς < βασιλέας < βασιλεύς, βασιλιάδες). La extensión del nuevo sufijo -αδες también afectó a sustantivos tanto masculinos como femeninos procedentes de los antiguos temas en -α de la 1ª declinación, de manera que άδερφή podía formar su plural άδερφές o άδερφάδες, y μαθητής μαθητάδες o μαθητές. En el caso de sustantivos masculinos acentuados en la raíz, como ῥάφτης, pueden formar su plural mediante -αδες (e.g. ῥάφταδες) o incluso -ηδες (*e.g.* ῥάφτηδες)[1619]. Catardsís ofrece en su *Gramática de la lengua romaica* los siguientes paradigmas de sustantivos imparisílabos:

	Sust. masculinos en -ας			**Sust. masculinos en -ες**	
	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	πάπ**ας**	πάπ**ιδες**	N.	καφ**ές**	καφ**έδες**
V.	πάπ**α**	πάπ**ιδες**	V.	καφ**έ**	καφ**έδες**
A.	πάπ**α**	πάπ**ιδες**	A.	καφ**έ**	καφ**έδες**
G.	πάπ**α**	πάπ**ιδων**	G.	καφ**έ**	καφ**έδων**

La flexión del sustantivo πάπας que ofrece Catardsís en plural es analógica a la de ῥάφτηδες, pero con la peculiaridad grafemática de anotar el plural en -ιδες y no -ηδες[1620]. En griego estándar actual, en cambio, el sustantivo presenta en plural flexión parisílaba (*e.g.* πάπες, παπών), aunque otros sustantivos en -ας paroxítonos o proparoxítonos, como ρήγας o φραγκόπαπας, sí son imparisílabos en plural (*e.g.*

[1619] *Cf.* G. Horrocks (2010: 287-288).
[1620] En su gramática de griego moderno arcaizante D. Dárvaris (1806: 62) también emplea πάπιδες.

ρηγάδες, φραγκοπαπάδες). El paradigma de καφές (καφέ, καφέδες, καφέδων) representa bien la flexión de la mayoría de turquismos que entraron en griego vernáculo a partir del siglo XV.

Sustantivos masculinos en -ης		
	Singular	Plural
N.	κριτ**ής**	κριτ**άδες**
V.	κριτ**ή**	κριτ**άδες**
A.	κριτ**ή**	κριτ**άδες**
G.	κριτ**ή**	κριτ**άδων**

Sustantivos masculinos en -ης		
	Singular	Plural
N.	Ἰάνν**ης** / Γιάνν**ης**	Ἰάνν**ηδες**
V.	Ἰάνν**η**	Ἰάνν**ηδες**
A.	Ἰάνν**η**	Ἰάνν**ηδες**
G.	Ἰάνν**η**	Ἰάνν**ηδων**

Catardsís presenta una flexión de κριτής en plural imparisílaba (-άδες, -άδων) e ignora la flexión parisílaba (*e.g.* κριτές, κριτών), más conservadora desde el punto de vista diacrónico. No obstante, en griego común actual el paradigma de muchos sustantivos masculinos modernos en -της, como πραγματευτής, admiten en plural tanto la flexión parisílaba (*e.g.* πραγματευτές, πραγματευτών) como la imparisílaba (*e.g.* πραγματευτάδες, πραγματευτάδων)[1621]. Respecto al sustantivo propio Γιάννης, emplea una grafía más cercana al étimo antiguo Ἰωάννης. Las formas imparisílabas del plural son las mismas que las existentes en griego estándar actual[1622].

Sustantivos masculinos en -ους		
	Singular	Plural
N.	παππ**οῦς**	παππ**ούδες**
V.	παππ**οῦ**	παππ**ούδες**
A.	παππ**οῦ**	παππ**ούδες**
G.	παππ**οῦ**	παππ**ούδες**

Adjetivos masculinos en -ους		
	Singular	
N.	ἄν**ους**	Sin plural
V.	ἄν**ου**	
A.	ἄν**ου**	
G.	ἄν**ου**	

El paradigma de παπποῦς que presenta Catardsís es el mismo que el existente en griego común actual[1623]. Pese a que el paradigma que ofrece de la forma vernácula del antiguo adjetivo contracto ἄνους, -ουν es parisílabo (*e.g.* ἄνους, ἄνου), sorprendentemente Catardsís lo incluye dentro de la declinación de los imparisílabos. Sólo ofrece las formas del género masculino y en singular y omite las

[1621] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 233-234).
[1622] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 234-235).
[1623] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 235) y J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 18).

formas correspondientes del neutro y del plural. Presenta la misma declinación que el sustantivo νους en griego común actual, que carece de plural[1624].

Sust. femeninos en -α			**Sust. femeninos en -ου**		
	Singular	Plural		Singular	
N.	κυαρ**ά**	κυαρ**άδες**	N.	Μπαλ**οῦ**	Sin plural
V.	κυαρ**ά**	κυαρ**άδες**	V.	Μπαλ**οῦ**	
A.	κυαρ**ά**	κυαρ**άδες**	A.	Μπαλ**οῦ**	
G.	κυαρ**ᾶς**	κυαρ**άδων**	G.	Μπαλ**οῦς**	

El sustantivo κυαρά que presenta Catardsís es una forma dialectal constantinopolitana, que procede de la forma vernácula medieval κυρά[1625]. El paradigma que ofrece el constantinopolitano ha adoptado el sufijo en plural -άδες (gen. -άδων) que se extendió en griego vernáculo medieval en los sustantivos femeninos en -η y en -α procedentes de los antiguos temas en -α de la 1ª declinación. En griego común actual unos pocos sustantivos vernáculos en -η (*e.g.* νύφη, νυφάδες) y en -α (*e.g.* γιαγιά, γιαγιάδες) han adoptado la flexión imparisílaba en plural, aunque la mayoría presentan una declinación parisílaba[1626], más conservadora desde el punto de vista evolutivo y diacrónico de la historia de la lengua griega. Catardsís, en cambio, presenta en este caso un paradigma más evolucionado que en griego común actual. Aunque en griego común los sustantivos femeninos imparisílabos en -ου (*e.g.* αλεπού o Λουλού) se declinan en plural (*e.g.* αλεπούδες, Λουλούδες), Catardsís en su *Gramática* omite el plural del paradigma de Μπαλοῦ, al igual que el adjetivo masculino ἄνους.

Sustantivos femeninos en -ω

	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	Χάϊδ**ω**	Χάϊδ**ιδες**	N.	Νανώ	Νανούδες
V.	Χάϊδ**ω**	Χάϊδ**ιδες**	V.	Νανώ	Νανούδες
A.	Χάϊδ**ω**	Χάϊδ**ιδες**	A.	Νανώ	Νανούδες
G.	Χάϊδ**ως**	Χάϊδ**ιδων**	G.	Νανῶς	Νανούδων

[1624] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 235) y J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 18).
[1625] N. Sofianós por ejemplo emplea la forma κυρά en su *Gramática*, *cf.* Z. J. Papadópulos (1977: 208).
[1626] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 240-244) y J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 18).

Catardsís ofrece dos paradigmas de los sustantivos femeninos en -ω diferentes en plural: Χάϊδιδες y Νανούδες. El plural femenino en -ιδες no la encontramos en griego común actual, mientras que el plural femenino en -ούδες es muy esporádico. Normalmente estos sustantivos femeninos en -ω no se declinan en plural, y cuando lo hacen adoptan las desinencias parisílabas[1627].

	Sust. neutros en -μα			**Sust. neutros en -ας**	
	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	κρί**μα**	κρίματ**α**	N.	κρι**άς**	κριάτ**α**
V.	κρί**μα**	κρίματ**α**	V.	κρι**άς**	κριάτ**α**
A.	κρί**μα**	κρίματ**α**	A.	κρι**άς**	κριάτ**α**
G.	Sin genitivo	κριμάτ**ων**	G.	κριατι**οῦ**	κρεάτ**ων**

Respecto a los sustantivos neutros imparisílabos, Catardsís recoge en su *Gramática* sólo los paradigmas de sustantivos neutros en -μα (-ματα) y en -ας (-ατα), y omite los paradigmas imparisílabos neutros, que sí se emplean en griego común actual, en -σιμο (*e.g.* φέρσιμο, φερσίματα), -ν (*e.g.* καθήκον, καθήκοντα; φωνῆεν, φωνηέντος), -ος (*e.g.* τέλος, τέλους)[1628] y en -ς (*e.g.* φῶς, φωτός; γεγονός, γεγονότα; καθεστώς, καθεστώτα)[1629]. Sin embargo, en sus escritos emplea profusamente sustantivos neutros antiguos en -ος procedentes de los temas en -ς de la 3ª declinación, *e.g.* μέρος, μέρους, μέρη, μερῶν; εἶδος, εἴδους; εἶδη, εἰδῶν; γένος, γένους, γένη, γενῶν; τέλος, τέλους, τέλη, τελῶν; πλάτος, πλάτους, πλάτη, πλατῶν; πάθος, πάθους, πάθη, παθῶν. Asimismo emplea puntualmente también sustantivos neutros en -ς (*e.g.* φῶς, σκότος) y en -ν (*e.g.* φωνῆεν, φωνηέντος, φωνηέντα, φωνηέντων), como también antiguos participios neutros sustantivados (*e.g.* τὸ ἀκμάζον, τὸ παρόν, τὸ προλαβόν, τὸ κεχῃνός, τὸ εἰκός, τὸ ἐκφερόμενο y τὸ φαινόμενο) que se corresponden con los paradigmas actuales de los sustantivos neutros imparisílabos en -ν (*e.g.* καθήκον, καθήκοντα), en -ς (*e.g.* γεγονός, γεγονότα) y en -ο (*e.g.* ξύλο, ξύλα). Pese a este uso puntual de estos sustantivos y participios neutros sustantivados antiguos, no sorprende que Catardsís no incluya sus paradigmas en su *Gramática de la lengua romaica*, ya que al fin y al cabo se trata de arcaísmos tomados del griego antiguo que pueden cubrir puntualmente las necesidades comunicativas de la lengua vernácula.

[1627] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 245).
[1628] Estos tienden en griego vernáculo a ser asimilados a los neutros en –ο, *cf.* G. Horrocks (2010: 289).
[1629] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 252) y J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 18).

Sí resulta llamativo, en cambio, que Catardsís omita los paradigmas de los sustantivos neutros imparisílabos φέρσιμο y φώς, plenamente integrados en griego vernáculo desde mucho tiempo atrás. En griego medieval, a partir del siglo V en adelante comienza a emplearse un sufijo derivativo -σιμον para crear sustantivos derivados de verbos que denotan acciones verbales concretas, que acaban sustituyendo a los antiguos sustantivos deverbales en -σις que presentaban una flexión muy irregular, y a los antiguos infinitivos que progresivamente quedan relegados en griego vernáculo a la conjugación perifrástica verbal[1630].

El paradigma que ofrece de κρίμα es defectivo, no presenta la forma de genitivo singular, lo cual se interpreta como la tendencia del griego vernáculo a reducir el empleo del genitivo, cuyas funciones y valores sintácticos tiende a asumir en su lugar el acusativo. Por otro lado, Catardsís emplea la forma vernácula κριάς que presenta sinicesis [éa] > [ja] a partir de su étimo original κρέας, un arcaísmo que ha prevalecido en el griego común actual[1631]. Sin embargo, la forma de genitivo plural κρεάτων, sin sinicesis, es la forma antigua. Catardsís recurre al genitivo plural antiguo, porque en griego vernáculo de su tiempo el genitivo plural κριάτων apenas se utilizaría.

5.3.1.6. Contractos: λάμια, έλῃά, σακοῦλι, ῥωνιό, ἥλιος, Μαθιός

Ninguno de los paradigmas que Catardsís categoriza como sustantivos contractos, en realidad lo son, pues ninguno de ellos procede de los sustantivos contractos de la 1ª y 2ª declinaciones antiguas ni ha sufrido ninguna contracción vocálica alguna. Aparentemente el criterio empleado por Catardsís para catalogar estos sustantivos como contractos, siguiendo la tradición terminológica del griego clásico, se fundamenta en que la sílaba final de todos estos sustantivos presenta un diptongo [i] más vocal abierta, que Catardsís interpreta como resultante de una contracción vocálica. Como veremos a continuación, algunos de los paradigmas que propone Catardsís como "contractos" es cierto que han sufrido alteraciones fonéticas a lo largo de la historia de la lengua griega, pero ninguna de esas alteraciones ha sido resultado de contracción vocálica alguna.

[1630] *Cf.* G. Horrocks (2010: 289).
[1631] En el griego vernáculo del siglo XVIII la forma habitual es κριάς, *cf.* A. Somavera (1709: 200).

Sustantivos femeninos en -α

	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	λάμι**α**	λάμι**αις**	N.	ἑλῃ**ά**	ἑλῃ**αῖς**
V.	λάμι**α**	λάμι**αις**	V.	ἑλῃ**ά**	ἑλῃ**αῖς**
A.	λάμι**α**	λάμι**αις**	A.	ἑλῃ**ά**	ἑλῃ**αῖς**
G.	λάμι**ας**	λάμι**ων**	G.	ἑλῃ**άς**	ἑλῃ**ῶν**

El sustantivo λάμια no presenta ninguna alteración fonética en su evolución desde el étimo antiguo λάμια y su flexión es la misma que la del paradigma de los sustantivos femeninos parisílabos en -α (*e.g.* ἀλυσίδα). No tiene ningún sentido que Catardsís lo categorice como sustantivo contracto. Respecto al sustantivo ἑλῃά, Catardsís propone una grafía paretimológica[1632], en la que interpreta que el étimo original antiguo ἐλαία presenta un diptongo de primer elemento largo *ἑλᾶία, que habría abreviado y suscrito su segundo elemento y habría sufrido sinicesis: *ἑλᾷα > ἑλῃά. En realidad, se trata de un diptongo de primer elemento breve ἑλᾰ́ία [elaía] que ha monoptongado en [eléa] y posteriormente ha sufrido sinicesis y desplazamiento del acento [eljá][1633]. Al igual que en el paradigma de ἀλυσίδα, Catardsís realiza una notación etimológicamente errónea -αις [-es] de la desinencia de nominativo, vocativo y acusativo plural, en lugar de -ες [es].

	Sust. neutros en -ι					**Sust. neutros en -ο**		
	Singular	Plural		Singular	Plural		Singular	Plural
N.	σακοῦλι	σακούλι**α**	N.	πουλί	πουλι**ά**	N.	ῥωνι**ό**	ῥωνι**ά**
V.	σακοῦλι	σακούλι**α**	V.	πουλί	πουλι**ά**	V.	ῥωνι**ό**	ῥωνι**ά**
A.	σακοῦλι	σακούλι**α**	A.	πουλί	πουλι**ά**	A.	ῥωνι**ό**	ῥωνι**ά**
G.	σακουλι**οῦ**	σακουλι**ῶν**	G.	πουλι**οῦ**	πουλι**ῶν**	G.	ῥωνι**οῦ**	ῥωνι**ῶν**

Ninguno de los paradigmas neutros (*e.g.* σακοῦλι, πουλί y ῥωνιό) que propone Catardsís como contractos, lo son en realidad. Los sustantivos neutros en -ι proceden de los antiguos hipocorísticos formados con el sufijo -ιον extremadamente productivo en griego *koiné* de época tardo-antigua aplicado a los sustantivos de tema en consonante de la antigua declinación atemática, que presentaban una flexión más irregular. Así παῖς, παιδός fue reemplazado progresivamente en la

[1632] Como la forma de acusativo plural femenino del artículo τῇς.

[1633] Su (orto)grafía en griego común actual es ελιά, como en el caso de otras formas que han sufrido sinicesis y desplazamiento del acento; παλαιός > παλιός, μηλέα > μηλιά.

lengua por su hipocorístico παιδίον, -ου. Posteriormente algunos de estos hipocorísticos neutros en -ιον perdieron, primero, la [o] átona (παιδίν) y posteriormente la -ν final, dando lugar a los paradigmas de σακοῦλι (< σακοῦλιον) y πουλί (< πουλίον) que nos presenta Catardsís. El paradigma de ῥωνιό es idéntico al de los sustantivos neutros parisílabos actuales (*e.g.* βιβλίο, ξύλο) que proceden de la 2ª declinación del griego antiguo, y que se vieron afectados por la pérdida de la -ν final (*e.g.* βιβλίον > βιβλίο, ξύλον > ξύλο)[1634].

Sustantivos masculinos en -ος

	Singular	Plural		Singular	Plural
N.	ἥλι**ος**	ἥλι**οι**	N.	Μαθι**ός**	Μαθι**οί**
V.	ἥλι**ε**	ἥλι**οι**	V.	Μαθι**έ**	Μαθι**οί**
A.	ἥλι**ο**	ἥλι**ους**	A.	Μαθι**ό**	Μαθι**ούς**
G.	ἥλι**ου**	ἥλι**ων**	G.	Μαθι**οῦ**	Μαθι**ῶν**

Al igual que los neutros, los sustantivos masculinos en -ος que Catardsís clasifica como "contractos" tampoco lo son. El paradigma de ἥλιος y de Μαθιός es idéntico al de λόγος que ofrece Catardsís unas páginas antes, con la salvedad del acusativo singular arcaico λόγον, que en el caso de ἥλιο y de Μαθιό ya no presentan la -ν final. El antropónimo Μαθιός es la forma vernácula del étimo original antiguo Ματθαῖος que sufre las mismas alteraciones fonéticas que al adjetivo παλαῖος > παλιός: de una parte, la asimilación y simplificación del grupo consonántico -τθ- > -θ-, y de otra, la monoptongación de -αι- en [e] y posteriormente la sinicesis y el desplazamiento del acento del nuevo hiato [éos] > [iós].

5.3.1.7. Imparisílabos y contractos masculinos en -ας: γραφιάς

Tampoco el sustantivo γραφιάς, como los anteriores sustantivos "contractos" de Catardsís, ha sufrido contracción vocálica alguna y al igual que estos presenta un diptongo -ιά- en la última sílaba (al menos en las formas de singular). Etimológicamente γραφιάς procede de la forma antigua γραφεύς, cuyo acusativo singular γραφέα recibe una -ς (*e.g.* γραφέας) por analogía de los sustantivos

[1634] *Cf.* G. Horrocks (2010: 175-176, 288) y M. Triandafilidis (2002: 248-249). El propio Catardsís ofrece el paradigma del adjetivo neutro κόκκινο unas páginas antes.

masculinos en -ας (*e.g.* νεανίας, μάγειρας). Posteriormente el nominativo γραφέας se ve afectado por la sinicesis y desplazamiento del acento dando lugar a la forma vernácula γραφιάς[1635]. Las formas imparisílabas (*e.g.* γραφιάδες, γραφιάδων) tienen el mismo origen que las formas φαγάδες, άββάδες o βασιλιάδες: la flexión reinterpreta como los antiguos temas en dental de la 3ª declinación atemática (*e.g.* λαμπάς, λαμπάδος). La flexión de este sustantivo en griego común actual es más conservadora, presenta las formas γραφέας (nom. sing.) y γραφέα (voc., ac. y gen. sing.) sin sinicesis y en plural las formas antiguas γραφείς (nom., voc. y ac. plu.) y γραφέων (gen.).

Sust. imparisílabos en -ας

	Singular	Plural
N.	γραφι**άς**	γραφιάδ**ες**
V.	γραφι**ά**	γραφιάδ**ες**
A.	γραφι**ά**	γραφιάδ**ες**
G.	γραφι**ᾶ**	γραφιάδ**ων**

Recapitulando, Catardsís los paradigmas nominales que ofrece en su *Gramática de la lengua romaica*, en líneas generales presentan una gran similitud con los paradigmas del griego estándar actual. Los sustantivos masculinos en -ος (*e.g.* ἥλιος, λόγος)[1636], -ης (*e.g.* κλέφτης), -ες (*e.g.* καφές) y -οῦς (*e.g.* παππoῦς), los neutros en -ο (*e.g.* ῥωνιό, κόκκινο), -ι (*e.g.* σακοῦλι, πουλί) y -μα (*e.g.* κρίμα)[1637], los femeninos en -α (*e.g.* ἀλυσίδα, λάμια) e -η (*e.g.* ζάλη) presentan la misma flexión que en griego estándar actual, más allá de la peculiar grafía -αις en lugar de -ες de la desinencia de nominativo y acusativo plural (*e.g.* κλέφταις ἑλῃαῖς, ζάλαις, ἀλυσίδαις). Otros paradigmas que expone Catardsís presentan una flexión más evolucionada con respecto al griego antiguo que la del griego común actual; así pues, sustantivos que en griego estándar actual son parisílabos en su flexión (*e.g.* πάπας, πάπες; κριτής, κριτές; κυρία, κυρίες), en la *Gramática de la lengua romaica* de Catardsís son imparisílabos en la declinación del plural (*e.g.* πάπας, πάπιδες; κριτής, κριτάδες; κυαρά, κυαράδες). Asimismo, los paradigmas de los sustantivos femeninos en -ω que propone Catardsís (*e.g.* Χάϊδω, Νανώ) presentan una

[1635] *Cf.* G. Horrocks (2010: 287).
[1636] Salvo el acusativo singular antiguo λόγον.
[1637] Salvo el genitivo singular omitido por Catardsís.

declinación imparisílaba en plural (*e.g.* Χάϊδιδες, Νανούδες), sin embargo en griego estándar actual su flexión en plural sería parisílaba (*e.g.* Χάϊδες, Νανές), según el paradigma de Φρόσω (*e.g.* Φρόσες). Y a la inversa, los sustantivos femeninos en -ου que en griego común actual son imparisílabos en plural (*e.g.* μαϊμού, μαϊμούδες), Catardsís los presenta en su ***Gramática de la lengua romaica*** como defectivos de plural (*e.g.* Μπαλοῦ). Los sustantivos que proceden de los temas en vocal -ι y diptongo -ευ de la 3ª declinación atemática del griego antiguo, presentan en griego común actual una flexión del plural más arcaizante y conservadora (*e.g.* ειδήσεις ειδήσεων; γραφείς, γραφέων) que los paradigmas propuestos por Catardsís (*e.g.* εΐδησες, είδήσεων; γραφιάδες, γραφιάδων). Al igual que en γραφιάς, Catardsís emplea la forma κριάς con sinicesis (gen. sing. κριατιοῦ, gen. plu. κρεάτων), en lugar de la antigua κρέας (anterior a la sinicesis) que es la que ha prevalecido en griego común actual.

Como cabía esperar a tenor del carácter vernacularista de sus tesis y praxis lingüísticas, Catardsís no incluye en su *Gramática de la lengua romaica* el paradigma de arcaísmos femeninos en -ος (*e.g.* είσοδος) o neutros en -ς (*e.g.* φῶς, καθεστώς, γεγονός) ni en -ος (*e.g.* μέρος)[1638] ni en -ν (*e.g.* φωνῆεν, παρόν), aunque los utilice eventualmente en sus escritos vernáculos en romaico. Igualmente, pese a sus pretensiones y propósitos vernacularistas, Catardsís no puede abstraerse por completo de la influencia de la lengua culta aticista y emplea de cuando en cuando arcaísmos morfológicos en sus escritos romaicos. En efecto, encontramos esporádicamente formas de la flexión nominal antigua[1639]:

- Temas en -α femeninos: nom. plu. σιγλ**αί**, nom. sing. άθλ**ία**, ac. sing. φαντασί**αν**, gen. sing. πάσ**ης**.
- Temas en -α masculinos: voc. sing. Αύθέντ**α**; gen. sing. Δεσπότ**ου**; nom. plu. Πέρσ**αι**, ποιητ**αί**, κομῆτ**αι**, προφῆτ**αι**, μαθητ**αί**, Σπαρτιάτ**αι**, έραστ**αί**; gen. pl. Μαθητ**ῶν**.
- Sustantivos femeninos de la flexión atemática: nom. sing. χρῆσι**ς**, συνόψι**ς**, άναγόρευσι**ς**, έλλογιμότη**ς**, ποσότη**ς**, άνθρωπότη**ς**, λευκότη**ς**, πρᾳότη**ς**,

[1638] En griego medieval y moderno tienden a ser asimilados a los neutros en -ο, *cf.* G. Horrocks (2010: 289).

[1639] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10-12, 15, 18, 21, 24-25, 36-37, 51, 63, 68, 70, 77, 72, 79, 83, 92, 99-100, 106, 117, 103-104, 114, 118, 121, 131, 135, 138, 175, 181, 187-188, 194-196, 201, 206-207, 211-212, 222, 224, 250-252, 254, 259, 312-313, 316, 328-329, 417, 419-420, 424, 429-431, 433-434).

ὑψηλότη**ς**, ἑλλογιμότη**ς**; ac. sing. κατάληξι**ν**, ἰσχύ**ν**, χρῆσι**ν**, πληθύ**ν**; gen. sing. ἠδύτητ**ος**, Ὑψηλότητ**ος**, ἠδύτητ**ος**, θεότητ**ος**, μακαριότητ**ος**, Ελλάδ**ος**, πατρίδ**ος**, μητροπόλε**ως**.

- Sustantivos masculinos de la flexión atemática: nom. sing. λάτρι**ς**, φίλερι**ς**, ἀρχιερεύ**ς**, συγγραφεύ**ς**, Ἀχιλλεύ**ς**, βασιλεύ**ς**, ἑλέφα**ς**, καταπλήξ, εἰδήμ**ων**, ἄρχ**ων**, ἔμφρ**ων**, δεισιδαίμ**ων**, κηδέμ**ων**, δαήμ**ων**, γνώμ**ων**, Σόλ**ων**, εὐδαίμ**ων**, ἀρχιτέκτ**ων**, νοήμ**ων**, ἡγεμ**ών**, ἑκ**ών**, ἀέκ**ων**, φρήτ**ωρ**; gen. sing. παντ**ός**, ῥηθέντ**ος**, Σοτῆρ**ος**, πατρ**ός**, Κικέρων**ος**, βασιλέ**ως**, συγγραφέ**ως**, εὐφυ**οῦς**; nom. y ac. plu. συγγραφρ**εῖς**, βασιλ**εῖς**, κλινήρ**εις**, φιλοπάτρ**εις**, ἱερ**εῖς**, ἀρχιερ**εῖς**, εὐγεν**εῖς**, γον**εῖς**; ac. plu. Ἕλλην**ας**; gen. plu. συγγραφέ**ων**, γονέ**ων**.
- Sustantivos neutros singulares: βιβλίο**ν**, πάρεργο**ν**, τεκμήριο**ν**, σκοτός, ποσό**ν**, ποικίλλο**ν**, ὅλο**ν**, νέο**ν**, ἀδέσποτο**ν**, ἀκίνητο**ν**, δυνατό**ν**, θεοτίμητο**ν**, πρότερο**ν**, ὕστερο**ν**, περισσότερο**ν**.
- Gen. / dat. sing. de la declinación ática: ἵλε**ω**.

El constantinopolitano emplea puntualmente estos arcaísmos a modo de licencia en contextos determinados formales, como por ejemplo la dedicatoria al vaivoda fanariota Mijaíl Sustos, al comienzo del prólogo de su traducción de la obra de Réal de Curban (1784). Sí sorprende, en cambio, que no incluya el paradigma de los sustantivos neutros formados por el sufijo -σιμο(ν) (*e.g.* γράψιμο, γραψίματος, γραψίματα, γραψιμάτων), que tan productivo fue en griego vernáculo medieval y moderno.

5.3.2. Flexión nominal: adjetivos

Al comienzo de la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 224) menciona como modelo de adjetivo καλός, καλή, καλό y cuando desgrana los diferentes modelos de declinación pronominal, proporciona los paradigmas del adjetivo κόκκινος, -η, -ο en femenino y en neutro, aunque no en masculino. En efecto, en griego vernáculo medieval y moderno existe una fuerte tendencia a preservar los antiguos adjetivos de tres terminaciones, que declinaban el masculino (-ος) y el neutro (-ον) por la antigua 2ª declinación temática en -ο, y el femenino por la 1ª declinación en -α o en -η[1640]. El paradigma completo de este adjetivo sería como sigue:

[1640] *Cf.* G. Horrocks (2010: 289-290).

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	κόκκιν**ος**	κόκκιν**η**	κόκκιν**ο**	N.	κόκκιν**οι**	κόκκιν**αις**	κόκκιν**α**
V.	κόκκιν**ε**	κόκκιν**η**	κόκκιν**ο**	V.	κόκκιν**οι**	κόκκιν**αις**	κόκκιν**α**
A.	κόκκιν**ο**	κόκκιν**η**	κόκκιν**ο**	A.	κόκκιν**ους**	κόκκιν**αις**	κόκκιν**α**
G.	κόκκιν**ου**	κόκκιν**ης**	κόκκιν**ου**	G.	κόκκιν**ων**	κόκκιν**ων**	κόκκιν**ων**

Aparte del paradigma de los adjetivos en -ος, -η, -ο, Catardsís también incluye en su *Gramática* el paradigma del adjetivo ἄνους, pero con la peculiaridad de que únicamente contempla el género masculino y solamente en singular[1641]:

N. ἄν**ους** V. ἄν**ου** A. ἄν**ου** G. ἄν**ου**

Muy probablemente la inclusión de este adjetivo contracto se deba a una analogía que establece Catardsís con el nominativo singular de los sustantivos masculinos imparisílabos, tipo παππoῦς; sin embargo, estos sustantivos presentan una flexión del plural (*e.g.* παπούδες) que no encaja con los adjetivos contractos antiguos. Por eso Catardsís no refiere el plural de este adjetivo. En griego estándar actual este adjetivo es un arcaísmo, se flexiona en los tres géneros y en ambos números (*e.g.* άνους, -ους, -ουν).

Pese a que Catardsís no incluye ningún paradigma más de adjetivos, sí emplea en sus escritos romaicos otras formas vernáculas de otros adjetivos que no pertenecen a ninguno de estos dos paradigmas, y que están plenamente vigentes en griego común actual, como los adjetivos en -ος, -α, -ο y en -ής, -ές, y el adjetivo πολύς, πολλή, πολύ.

Adjetivos -ος, -α, -ο

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	μακρ**ός**	μακρ**ά**	μακρ**ό**	N.	μακρ**οί**	μακρ**αῖς**	μακρ**ά**
V.	μακρ**έ**	μακρ**ά**	μακρ**ό**	V.	μακρ**οί**	μακρ**αῖς**	μακρ**ά**
A.	μακρ**ό**	μακρ**ά**	μακρ**ό**	A.	μακρ**ούς**	μακρ**αῖς**	μακρ**ά**
G.	μακρ**οῦ**	μακρ**ᾶς**	μακρ**οῦ**	G.	μακρ**ῶν**	μακρ**ῶν**	μακρ**ῶν**

[1641] De hecho, en sus escritos lo emplea muy rara vez y siempre en singular: άγχίνους, χρυσοῦς, χρυσοῦν; *Cf.* D. Catardsís (1999: 185, 197, 329).

Adjetivos -ής, -ές[1642]

	Singular			Plural	
	Mas. / Fem.	Neutro		Mas. / Fem.	Neutro
N.	προφαν**ής**	προφαν**ές**	N.	προφαν**είς**	προφαν**ή**
V.	προφαν**ή(ς)**	προφαν**ές**	V.	προφαν**είς**	προφαν**ή**
A.	προφαν**ή**	προφαν**ές**	A.	προφαν**είς**	προφαν**ή**
G.	προφαν**ούς**	προφαν**ούς**	G.	προφαν**ῶν**	προφαν**ῶν**

También emplea puntualmente en sus escritos romaicos formas arcaicas de los **adjetivos -υς, -εῖα, -ύ**[1643]: *e.g.* neutro sing. θῆλυ, δασύ, βραχύ, μακρύ1644; gen. sing. βραχέ**ος**; neutro plu. δασέ**α**, βραχέ**α**; femenino nom. sing. δασεῖ**α**, εὐθεῖ**α**, βαρεῖ**α**, βραχεῖ**α**, ὀξεῖ**α**[1645]. En estos casos, Catardsís evita las formas vernáculas correspondientes que habían sufrido sinicesis, *e.g.* δασιά, βραχιά, εὐθιά, βαριά, ὀξιά o el nom. plu. βραχεί**αις** con la grafía paretimológica en -αις [-es].

5.3.2.1. Adjetivos en grado comparativo y superlativo

Respecto a la formación de los grados comparativo de superioridad y superlativo, en su *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 228, 254) contempla tanto la formación sintética a través de sufijos como la formación analítica o perifrástica a través de adverbios **πιό** / **πλιό** / **πλέον**. Así pues, para el grado comparativo de superioridad Catardsís emplea tanto la forma sintética πλουσιώτ**ερος** (-η, -ο)[1646] como la analítica o perifrástica **πιὸ** πλούσιος (-α, -ο)[1647].

[1642] Adjetivos de tradición culta aticista, Catardsís los emplea frecuentemente en sus escritos, *e.g.* προφανής 'obvio', καινοφανής 'novedoso', εὐφυής 'ingenioso', ἀναιδής 'detestable', σιελῶδης 'salivoso', αὐτόχθονης 'nativo', ἀκριβής 'exacto', σπονδειοειδής 'espondoideo', συγγενής 'familiar', ἑτερογενής 'heterogéneo', ἀλλογενής 'extranjero', ὁμογενής, -ές 'homogéneo', τριμερής 'trimembre', ἐντελής 'completo'. El empleo de estos adjetivos en griego moderno es un arcaísmo preservado en la lengua escrita, cuyo paradigma íntegro e intacto se ha reintroducido en griego estándar actual, pese a que en griego vernáculo muchos de estos adjetivos se habían adaptado al paradigma de los adjetivos en -ος, -η, -ο, mucho más regular, *cf.* G. Horrocks (2010: 291-292).

[1643] Muchos de estos adjetivos antiguos en -υς, -εῖα, -υ (> -ύς, -ιά, -ύ) en griego vernáculo medieval y moderno fueron integrados en el paradigma de los adjetivos en -ος, -η/α, -ο, *e.g.* el adjetivo que γλυκύς, -ιά, -ύ que también lo encontramos en la forma γλυκός, -ή, -ό, *cf.* G. Horrocks (2010: 291).

[1644] También emplea junto a la forma antigua μακρό la forma vernácula μακρύ más extendida en griego medieval y moderno. En el caso del adjetivo antiguo μακρός, -α, -ον, sucede más bien a la inversa que en la mayoría de los adjetivos y se ve atraído al paradigma de los adjetivos en -ύς, -ιά, -ύ (< -ύς, -εῖα, -ύ), *e.g.* μακρύς, -ιά, -ύ, *cf.* G. Horrocks (2010: 290).

[1645] *Cf.* D. Catardsís (1999: 181, 185, 196, 223, 419).

[1646] *E.g.* νεώτερους (nótese la acentuación vernácula), εὐκολώτερο, ἠδινοκώτερο, τιμιώτερο, κυριώτερα, ἀξιολογώτερα, γενικώτερα, εὐλογώτερον, ἀνώτερα, μικρότερα, μικρότερο, ἀνομοιότερα, ἀνδρειότερος, κοινότερη, χειρότερο, χειρότερη, *cf.* C. Dimarás (1999: 130, 169, 172, 174-175, 181, 239, 243, 433).

[1647] Las formas analíticas o perifrásticas formadas mediante el adverbio πιό son más escasas en Catardsís: *e.g.* πιὸ γλήγορα, πιὸ ὠφέλιμα καὶ πιὸ ἀρμόδια, *cf.* D. Catardsís (1999: 8, 431).

De igual modo, para el grado superlativo el constantinopolitano emplea la forma sintética πλουσιώ**τατος** (-η, -ο)[1648] y la analítica o perifrástica **πολλὰ** πλούσιος (-α, -ο)[1649]. Son escasos los ejemplos que encontramos en Catardsís de adjetivos comparativos y superlativos arcaizantes: *e.g.* κρείττονα, κρεῖττον 'mejor', 'más fuerte', βελτίονα 'mejor', χείρων, χεῖρον 'peor', μεῖζον 'mayor', ῥᾷον 'más fácil', ἧσσον 'menor, προύργιαίτερος 'más importante' (comparativo de προὔργου), χείριστοι 'aún peores', ἄριστος 'excelente, óptimo', μέγιστος 'máximo', ἐλάχιστος 'mínimo', ὑψίστου 'altísimo', κάλλιστος 'bellísimo'[1650]. Pero también ofrece ejemplos de formas vernáculas innovadoras: *e.g.* πολλότατα, καλότατη, μεγαλώτατη, χειρότερο, χειρότερη, πολύτερος[1651]. Por el contrario, aunque de forma reducida, encontramos en los escritos romaicos de Catardsís algunos usos vernáculos llamativos, como la forma πολύτερος (comparativo de πολύς)[1652] y el uso esporádico de πιό en lugar de περισσότερος (*e.g.* μὲ πιὸ θεμέλιο 'con más fundamento')[1653]. Es un fenómeno común y habitual en griego estándar actual: *e.g.* ήταν ο πιο νοικοκύρης από όλους τους, σήμερα έχει πιό ζέστη.

5.3.2.2. Adjetivos arcaizantes

En sus escritos Catardsís emplea esporádicamente formas adjetivales antiguas, *e.g.* ἄρσεν, μέγα, σύμπαν, πᾶν, πάσης[1654], o adjetivos arcaicos de la antigua declinación temática de dos terminaciones, *e.g.* φίλον ἔδαφος, φίλος πατρίδα, τὴν ἀπόλυτον [...] ὑπεροχή, ἡ πολυχρόνιος [...] χρῆσις[1655]. En griego vernáculo desde fecha temprana estos antiguos adjetivos en -ος, -ον fueron enseguida subsumidos en el paradigma de los adjetivos en -ος, -η, -ο[1656]**.**

Entre los adjetivos arcaizantes que emplea Catardsís, son mucho más frecuentes en sus hábitos y usos lingüísticos los participios antiguos y los adjetivos

---

[1648] *E.g.* ἀξιολογώτατο, σοφώτατος, ἀνομοιότατος, φιλανθρωπότατους, ἰσχυρότατος, εὐωδέστατος, πολλότατα, καλότατη, μεγαλώτατη, ἰδιαίτατο (superlativo en gr. hel. de ἴδιος), *cf.* D. Catardsís (1999: 18, 92, 168-170, 173, 313-314, 175, 433).

[1649] Nótese el empleo del adverbio πολλά en lugar de πολύ, más habitual en griego común actual.

[1650] *Cf.* D. Catardsís (1999: 57, 100, 114, 123-124, 313, 329, 429, 434).

[1651] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 69, 130, 169, 181, 314). H. Robertson (1818: 20) recoge también la forma πολύτερος en su gramática de griego moderno.

[1652] *Cf.* D. Catardsís (1999: 69). H. Robertson (1818: 20) también lo recoge en su gramática de griego moderno.

[1653] *Cf.* D. Catardsís (1999: 431).

[1654] *Cf.* D. Catardsís (1999: 196, 312, 419, 423, 429).

[1655] *Cf.* D. Catardsís (1999: 17-18, 312).

[1656] *Cf.* G. Horrocks (2010: 289-290).

deverbales formados mediante el sufijo -τος, que toma de la lengua aticista como adjetivos cultos. Algunos de ellos han pervivido en el griego estándar actual.

5.3.2.2.1. Participios antiguos

Dentro de la categoría de formas arcaizantes o cultas adjetivales, ocupan una posición relevante los participios antiguos de los que Catardsís emplea un buen número de ejemplos en sus escritos romaicos:

Participios de presente activo: *e.g.* ἀέκων 'involuntario', ἀκμάζων 'floreciente', ἀμαθαίνων 'ignorante', ἀνήκων 'perteneciente', ἀνοηταίνων 'insensato', ἀποχρῶν 'eficiente' (ἀποχρῶν λόγος *causa efficiens* 'razón de peso'), ἀρμόζων 'apropiado', ἀττικίζων 'aticista', βαρβαρίζων 'barbarizante', γειτνιάζων 'colindante', δρῶν 'agente', ἐκκλίνων 'divergente', ἐκών 'voluntario', ἐλλείπων 'ausente', ἐνεργῶν 'agente, activo', ἐπικρατῶν 'predominante', ζῶν 'viviente', ἰδιάζοντα 'peculiar', καθήκων 'perteneciente', κατεπείγων 'urgente', κινῶν 'en movimiento', λήγων 'final', μαθητιῶν 'aprendiz', ματαιάζων 'frustrante', μέλλων 'futuro', νεωτερίζων 'innovador', παρών 'presente', παρεμπίπτων 'inciso', πάσχων 'paciente', πλεονάζων 'redundante', ποιῶν 'hacedor', πρέπων 'pertinente', προϋπάρχων 'preexistente', τείνων 'tendente', τρέπων 'vertiente', χωλαίνων 'renqueante' [1657].

Participio de aoristo radical activo: *e.g.* εἰπών 'diciendo', τυχών 'cualquiera', προλαβών 'precedente'.

Participio de perfecto activo: *e.g.* διεφθορότα 'corruptos', γεγονωτέρᾳ (φωνῇ 'en voz más alta'), είδότα 'conocedor', καθεστηκός 'establecido', σεσηπός 'podrido', προσπεφυκώς 'añadido', προβεβηκώς 'avanzado''.

Participio de futuro pasivo: *e.g.* μεταφρασθησόμενη 'para ser traducida''.

Participio de aoristo pasivo: *e.g.* διαληφθείς 'mencionado'; ῥηθεῖσα 'dicha' προδιαληφθεῖσα 'susodicha''.

Participio de perfecto pasivo: *e.g.* ἀναμεμιγμένος 'entremezclado', ἀποβεβλημένος 'rechazado', ἀποδεδειγμένος 'demostrado', βεβιασμένος 'forzado', γεγραμένος 'escrito', διακεκριμένος 'distinguido', διῃρημένος 'dividido', διηρθρωμένος

[1657] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 24, 72, 87, 90, 97, 105, 108, 112, 114, 119-120, 126, 128, 131, 182, 191, 244, 313, 420, 434).

'articulado', διωρισμένος 'destinado', έγγεγλυμένος 'inscrito', έγκεχαραγμένος 'inciso', έγνωσμένος 'conocido', είρημένος 'dicho', έκτεταμένος 'extendido', έξηκριβωμένος 'contrastado', έρηρεισμένος 'clavado', έσφαλμένος 'equivocado', ήμαρτημένος 'equivocado', κεκινημένος 'movido', μεμακρυσμένος 'alejado', μεμιγμένος 'mezclado', μεμονωμένος 'aislado', παραπεπηγμένος 'adjuntado', πεπαιδευμένος 'educado', πεπερασμένος 'pasado', πεπολιτευμένος 'civilizado', προειρημένος 'susodicho', συγγεγραμμένος 'redactado', συγκεχυμένος 'confundido', συμπεπλεγμένος 'implicado', συνεσπεισμένος, συνεσταλμένος, συντεταγμένος 'coordinado', τεταγμένος 'ordenado', τεταραγμένος 'aturdido', τετελεσμένος, τετριμμένος 'corriente', ὡρισμένος 'determinado', ήκρωτηριασμένη 'mutilada', καθημαξευμένη 'trillada', κατακεκερματισμένη 'acuñada', συνεζευγμένοι 'conectados', άπηγορευμένα 'prohibidos', μεμουσωμένα 'refinados".

También encontramos en los textos de Catardsís un buen número de ejemplos de participios antiguos empleados como adjetivos sustantivados[1658]:

Participios de presente activo: πρὸς τὸν ἀναγινώσκοντα 'al lector', τοῖς [...] ἀναγινώσκουσι 'a los lectores", ὸ μέλλων 'el futuro', ὸ παρών, τὸν παρόντα 'el presente', τὰ παρόντα 'lo presente', οἱ ἑλληνίζοντες τὸ Ἕλληνες ὄνομα 'los que helenizan el nombre de *helenos*', τῶν κρατούντων μας 'de nuestros soberanos', ἡ παρεμπίπτουσα 'el inciso', ἡ λήγουσα 'la última (sílaba)', ἡ παραλήγουσα 'a penúltima', ἡ προπαραλήγουσα 'la antepenúltima'; τὸ ἀκμάζον 'el florecimiento', κατὰ τὸ παρὸν 'por el momento (presente)', τὰ πρωτοπροσωποῦντα 'los verbos en primera persona', τὸ ἐλλεῖπον 'lo ausente', τὰ ὑπάρχοντα 'lo existente', τὸ χρησιμεύον 'lo útil', τὸ ὄν 'el ente', τὰ ὄντα 'los entes', ἐν τοῖς οὖσι 'entre los existentes', τῷ ὄντι 'verdaderamente', τὸ συμφέρον 'el interés'.

Participios de presente pasivo: *e.g.* στὸ ἐκφερόμενο 'en la cadena hablada', τὸ φαινόμενο 'el fenómeno', τὰ ἱστορούμενα 'lo relatado', ἄλλα του κατηγορούμενα 'sus otros atributos', τὸ σκοποῦμενον 'lo pretendido', τὸ ζητούμενον 'lo pretendido', el objetivo', τὸ σπουδαζόμενον 'lo perseguido', τὸ δὴ λεγόμενον 'lo precisamente dicho', ἐκ τοῦ παρισταμένου 'desde lo fingido".

Participios de aoristo activo: *e.g.* τὸ προλαβόν 'el precedente', οἱ τυχόντες, στοὺς τυχόντες 'quienesquiera, cualesquiera'.

[1658] *Cf.* D. Catardsís (1999: 25, 41, 43, 51, 58, 60, 66, 68, 75, 77, 86, 106, 115, 117, 123, 138, 187, 191).

Participio de aoristo pasivo: *e.g.* ὁ ῥηθείς ‘el mencionado’, τὸ προρρηθέν ‘lo ya dicho’.

Participios de perfecto activo: *e.g.* τὸ κεχῃνός ‘el vacío’, τὸ είκός ‘lo aparente’, ἕνα συμβεβηκός ‘un acontecimiento’, τεθνεώτων ‘de los difuntos’, τὰ παρεληλυθότα ‘los acontecimientos pasados’, τὸ συνειδός ‘la consciencia’, τὸ ένεστός ‘lo presente’, ὁ ένεστώς ‘el presente’ (tiempo verbal)

Participio de perfecto pasivo: *e.g.* τὰ προειρημένα ‘lo susodicho’, τὰ είρημένα ‘lo dicho’, διακεκαυμένη ‘trópico’.

Muchos de estos participios antiguos siguen empleándose aún hoy día en griego estándar actual como cultismos: *e.g.* εκών ‘voluntario’, τυχών ‘casual’, ληγούσα ‘sílaba final’, παραλήγουσα ‘sílaba penúltima’, προπαραλήγουσα ‘sílaba antepenúltima’, ιδιάζων ‘peculiar’, φαινόμενο ‘fenómeno’, παρών ‘presente’, ακμάζων ‘floreciente’, πάσχων ‘paciente’, δρων ‘agente, activo’, πλεονάζων ‘redundante’, ζων ‘vivo’, ελλείπων ‘ausente, carente’, μέλλων ‘futuro’, ένεστώς ‘presente’, ἁρμόζων ‘pertinente’, διακεκαυμένη ‘trópico’ (διακεκαυμένη ζώνη ‘zona tropical’), πλεονάζων ‘redundante’, πρέπων ‘pertinente’, έγνωσμένος ‘conocido’, φαινόμενο ‘fenómeno’, κατηγορούμενο ‘atributo’, σκοπούμενο ‘objetivo’, συνειδός ‘consciencia’.

Pero Catardsís emplea otros participios que hoy día arcaísmos inusitados en neogriego común estándar: *e.g.* άέκων, μαθητιῶν, ποιῶν, προλαβών, νεωτερίζων, άμαθαίνουσα, άνοηταίνουσα, χωλαίνουσα, βαρβαρίζων, γειτνιάζων, έκκλίνων, ματαιάζων, παρεμπίπτων, ὑπερέχων, μεταφρασθησόμενη, είπών, έφευρομένος, διαληφθείς, ῥηθείς, προδιαληφθείς, διεφθορότα, είδώς, καθεστηκός, σεσηπός, προσπεφυκώς, προβεβηκώς, άναμεμιγμένος, άποβεβλημένος, άποδεδειγμένος, βεβιασμένος, γεγραμένος, διακεκριμένος, διῃρημένος, διηρθρωμένος, διωρισμένος, έγγεγλυμένος, έγκεχαραγμένος, έγνωσμένος, είρημένος, έκτεταμένος, έξηκριβωμένος, έρηρεισμένος, έσφαλμένος, ήμαρτημένος, κεκινημένος, μεμακρυσμένος, μεμιγμένος, μεμονωμένος, παραπεπηγμένος, πεπαιδευμένος, πεπερασμένος, πεπολιτευμένος, προειρημένος, συγγεγραμμένος, συγκεχυμένος, συμπεπλεγμένος, συνεσπεισμένος, συνεσταλμένος, συντεταγμένος, τεταγμένος, κατακεκερματισμένος, τεταραγμένος, ήκρωτηριασμένος, άπηγορευμένος, τετελεσμένος, τετριμμένος, ὠρισμένος, καθημαξευμένος, έρηρεισμένος, είρημένος, συνεζευγμένος, μεμουσωμένος.

Como también bastantes de los participios sustantivados que emplea Catardsís son arcaísmos inusitados en griego estándar actual: *e.g.* γεγονωτέρᾳ (φωνῇ) 'con voz más alta', ἐν τοῖς οὖσι 'entre los existentes', τῷ ὄντι 'verdaderamente', ἡ παρεμπίπτουσα 'el inciso', ἀναγινώσκων 'lector', τὰ πρωτοπροσωποῦντα 'los verbos en primera persona', το λυσιτελοῦν 'lo menesteroso', τὰ ἱστορούμενα 'lo relatado', ὸ ζητούμενον 'lo pretendido', el objetivo', τὸ σπουδαζόμενον 'lo perseguido', ἑκ τοῦ παρισταμένου 'desde lo fingido', τὸ προλαβόν 'el precedente', τὸ κεχῃνός 'el vacío', τὸ εἰκός 'lo aparente', τεθνεώτων 'de los difuntos', τὰ παρεληλυθότα 'los acontecimientos pasados', τὰ προειρημένα 'lo susodicho', τὰ εἰρημένα 'lo dicho'.

5.3.2.2.2. Adjetivos deverbales en -τος y en -τέος

Entre los adjetivos arcaizantes de tradición culta que emplea Catardsís en sus escritos vernáculos hemos de destacar el amplio y abundante uso de adjetivos derivados de verbos mediante el sufijo -τος, mientras que el empleo de adjetivos deverbales modales en -τέος es anecdótico[1659]. El sufijo derivativo -τος sigue siendo muy productivo en griego vernáculo medieval y moderno en la formación de nuevos vocablos derivados (*e.g.* ἀσυνήθιστος 'insólito', ζουγραφιστός 'dibujado', κατεβατός 'bajado', ξεχωριστός 'separado') o parasintéticos (*e.g.* εύκολοπαράδοτος 'fácil de impartir', εύκολοπαράδεκτος 'fácil de recibir', θεομίμητος 'por imitación a Dios', θεοχάρακτος 'señalado por Dios', ίδιοσύστατος 'constituido con sus peculiaridades', κακοδίδακτος 'mal enseñado').

La mayoría de los adjetivos deverbales en -τος que Catardsís emplea en sus escritos romaicos, tomados de la lengua antigua o arcaizante, siguen empleándose aún hoy en día en griego estándar actual: *e.g.* ἀθέμιτος 'ilícito', 'ilegítimo', αίσθητός 'perceptible', 'tangible', ἀκαλλιέργητος 'inculto', ἀκαλλώπιστος 'sin embellecer', etc.

Pero también encontramos tantos otros ejemplos de adjetivos deverbales en -τος antiguos, que constituyen arcaísmos inusitados ya hoy día en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀκοπίαστος 'infatigable', ἀκράνδατος 'inquebrantable', 'impertubable', ἀλάθαστος 'infalible', ἀλογοθέτητος 'indiscutible', etc.

[1659] Apenas encontramos ejemplos en D. Catardsís (1999: 85), *e.g.* λεκτέα 'que se ha decir', πρακτέα 'que se ha de hacer' y νοητέος 'debe ser concebido'.

5.3.3. Flexión nominal: diminutivos

En su *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 228, 254) indica los sufijos formantes de sustantivos y adjetivos derivados diminutivos: masculinos en **-άκης** (*e.g.* Στεφανάκης, άνθρωπάκης), femeninos en **-ίτζα** (i. e. -ίτσα, *e.g.* Ταρσίτζα)[1660], neutros en **-ακι** (*e.g.* παιδάκι). Encontramos algunos ejemplos esporádicos de estos en sus escritos vernáculos de D. Catardsís (1999: 36, 44, 317), *e.g.* πανδεκτίτζα 'tratadillo', κάμπανιτζα 'caftán real' (< rum. *cabaniţa* < tur. *kaba* 'capa'), συγγραματάκι, a los que hay que añadir otros diminutivos formados mediante el sufijo **-ούτζικος** (i. e. -ούτσικος)[1661], *e.g.* μικρούτζικη, λιγούτζικη, καλούτζικα[1662]. No encontramos otras formas vernáculas de diminutivo habituales en griego común actual como, como -ακος, -ούλης, -ουδα.

5.3.4. Flexión pronominal: pronombres y determinantes

5.3.4.1. Pronombres personales

Catardsís en la primera parte del «Etimológico» de su *Gramática de la lengua romaica* no menciona las formas clíticas de los pronombres de 1ª y 2ª persona (**μοῦ**, **μέ**; **σοῦ**, **σέ**; **μᾶς** y **σᾶς**), pero sí las del pronombre de 3ª persona (**τοῦ**, **τόν/τό**[1663], **τούς**; **τῆς**, **τήν/τή**[1664], **ταῖς/τῇς**[1665]; **τοῦ**, **τό**, **τά**). Con todo, sí hace referencia a todas las formas clíticas de los pronombres personales en la segunda parte del «Etimológico»[1666] y las emplea en sus escritos[1667]. Por otro lado, en su exposición gramatical de los pronombres personales, Catardsís sostiene que los pronombres de 1ª y 2ª persona no

[1660] Este sufijo de origen eslavo es muy productivo en la formación de derivados diminutivos en otras lenguas no eslavas de la península Balcánica, como el griego y el rumano.

[1661] El origen del sufijo -ουτσ(ης)-ικος es italiano, procede del sufijo diminutivo -uccio (*cf.* es. -ucho).

[1662] *Cf.* D. Catardsís (1999: 36, 247, 315).

[1663] Pese a que Catardsís refiere dos formas, con y sin -ν final, para el acusativo singular masculino del pronombre clítico de 3ª persona, en la práctica tiene a emplear abrumadoramente la forma τόν en casi todos los casos.

[1664] En textos romaicos de Catardsís la forma más habitual del acusativo singular femenino del pronombre clítico de 3ª persona es τήν, con -ν final, aunque también hay ejemplos de uso de τη, sin -ν final, ante fundamentalmente ante consonante fricativa y nasal.

[1665] Más allá de la (orto)grafía paretimológica, la forma ταῖς [tes] es dialectal septentrional y τῇς [tis] meridional.

[1666] *Cf.* D. Catardsís (1999: 236 y 259)

[1667] Ejemplos de pronombre de 1ª persona del singular (μὲ μεταμέλει, μὲ μέλει, μὲ σώζουν) y de plural (μᾶς φτάνουν, μᾶς ἐφάνηκε, ἀπὸ μᾶς), y de 2ª persona del singular (σὲ βλέπω, σὲ νουθετῶ). Aunque no lo menciona en su exposición gramatical Catardsís emplea esporádicamente el pronombre personal perifrástico τοῦ λόγου + genitivo del pronombre personal (*e.g.* ἀπὸ λόγου τους).

tienen formas de genitivo[1668], debido por una parte a que ignora el solapamiento que se produce entre el acusativo y el genitivo en las formas pronominales **ἐμένα**, **ἐσένα**, **ἐμᾶς**, **ἐσᾶς**, **μᾶς**, **σᾶς** y **τούς**; y por otra, a que en el dialecto septentrional constantinopolitano que toma como referente la función de complemento indirecto que expresan las formas de genitivo **μοῦ** y **σοῦ**, la asumen las formas de acusativo correspondientes **μέ** y **σέ**[1669]. Asimismo, sostiene que el pronombre de 3ª persona carece de formas de nominativo y propone en su ausencia el demostrativo **ἐκεῖνος**, **-η**, **-ο**, cuando él mismo emplea el demostrativo **αύτός**, **-ή**, **-ό** como pronombre personal de 3ª personal, al igual que en griego estándar actual[1670]. En definitiva, el sistema de pronombres personales que presenta Catardsís es prácticamente el mismo que en griego común actual, resultante de los cambios que comenzaron a operar en la flexión pronominal desde la Antigüedad tardía y el comienzo del Medievo[1671]:

- El nominativo del pronombre de 2ª persona singular **ἐσύ** recibe una ἐ- protética por analogía con las formas ἐγώ y ἐμέ del pronombre personal de 1ª persona.
- Los pronombres de 1ª y 2ª persona del plural **ἐμεῖς**, **ἐμᾶς** y **ἐσεῖς**, **ἐσᾶς** se crearon por analogía a las formas respectivas de los pronombres de 1ª y 2ª persona del singular ἐμέ y ἐσύ.
- Las formas tónicas antiguas bisílabas de acusativo ἐμέ y ἐσέ de los pronombres de 1ª y 2ª persona del singular a partir del siglo II recibieron una -ν final analógica del acusativo singular de la flexión nominal. Estas nuevas formas **ἐμέν** y **ἐσέν** recibieron la adición de una -α final analógica a las formas de acusativo singular del numeral ἕνα y del indefinido τινά, dando lugar a las formas **ἐμένα** y **ἐσένα**[1672].
- Sincretismo del genitivo en las formas de acusativo de los pronombres personales **ἐμένα, ἐσένα, ἐμᾶς, ἐσᾶς, μᾶς, σᾶς** y **τούς**.

[1668] Catardsís ignora las formas pronominales clíticas de genitivo μου, σου, του y της empleadas como determinante posesivo o pronombre posesivo acompañado de (ἐ)δικός, -η, -ο.

[1669] Hay que tener en cuenta también la tendencia a la desaparición del genitivo que se observa en los textos de Catardsís.

[1670] Nótese también que Catardsís emplea esporádicamente la forma vernácula de pronombre de 3ª persona formada por la perífrasis τοῦ λόγου más el genitivo del pronombre personal clítico: *e.g.* τοῦ λόγου τοῦ 'él', τοῦ λόγου τῆς 'ella', τοῦ λόγου τοῦς 'ellos' / 'ellas'.

[1671] *Cf.* G. Horrocks (2010: 296).

[1672] Hay atestiguadas en papiros del siglo IV ἐμέναν y ἐσέναν con una -ν final analógica, que no se han impuesto en griego moderno vernáculo; *cf.* G. Horrocks (2010: 296).

5.3.4.2. Pronombres-determinantes posesivos

En su exposición gramatical vernácula Catardsís menciona como pronombre posesivo la perífrasis **(έ)δικός, -η, -ο** más el genitivo clítico del pronombre personal (**μου, σου, του, της, μας, σας, τους**). Reconoce también la forma **δικός, -η, -ο** que ha sufrido aféresis de la ε- inicial, que es precisamente la que más habitualmente emplea Catardsís en sus escritos romaicos, como pronombre y determinante[1673]. Sin embargo, ignora por completo todas las formas clíticas de los pronombres personales que funcionan como determinantes posesivos, aunque él mismo las emplea profusamente en sus escritos, tanto las formas en genitivo **μου, σου, του, της**[1674], como las formas originarias en acusativo asumen la función del genitivo **μας, σας, τους**[1675]. Esta omisión probablemente se deba a que el propio Catardsís ignora deliberadamente el genitivo en los pronombres de 1ª y 2ª persona.

5.3.4.3. Pronombres-determinantes demostrativos

En la *Gramática de la lengua romaica* de Catardsís incluye un sistema de tres demostrativos **αύτός** 'este', **τοῦτος** 'ese' y **ἐκεῖνος** 'aquel', aunque preserva la antigua distinción entre deícticos (τοῦτος y ἐκεῖνος) y anafórico αύτός, que establece la tradición gramatical griega[1676]. El antiguo pronombre-determinante anafórico αύτός, -η, -ο se integró en el sistema de los demostrativos, sustituyendo definitivamente al antiguo demostrativo ὅδε, ἥδε, τόδε 'este' entre finales de la Antigüedad e inicios del Medievo[1677]. Su paradigma en la *Gramática de la lengua romaica* de D. Catardsís (1999: 237) es el siguiente:

[1673] Como determinante posesivo, *e.g.* ὸ δικός μ' ὸ φίλος, τὴ δική μας πρότασι, μὲ δική τους ὕπαρξι; como pronombre posesivo, *e.g.* ἄλλαις δικαῖς μας, μὲ τῇς ἰδικαῖς τους πρωτότυπαις, ὸ δικός μου, τὸ δικό μου. Más infrecuente en los textos de Catardsís el uso de la forma sin aféresis έδικό, *e.g.* άπτὸν έδικό του, στὸν έδικό τους ἰδιωτισμό, στὴν έδική τους; aunque también hemos encontrado en ellos un ejemplo de la forma originaria ἰδικός, (< ἴδιος + -ικος), *e.g.* ᾗ ἀνώτεραις παράγωγαις γλώσσαις μὲ τῇς ἰδικαῖς τους πρωτότυπαις. La forma έδικός es dialectal, muy probablemente el paso de ί- inicial a έ- se deba también a la analogía con la έ- inicial de otras formas pronominales, como έγω, έσύ, έμεῖς, έσεῖς, έκεῖνος, έτοῦτος.

[1674] *E.g.* ὸ υἱός μου, τῇς νουθεσίαις μου, στὸ πόνημά μου, ὸ πατέρας σου, ἡ καρδιά του, τὸ προτητερινό του ψιλὸ σύμφωνο, ἡ ἔξι της, στὴν ἀρχή της.

[1675] *E.g.* τῆς ἔναρθρής μας φωνῆς, τὰ πολίτικά μας ῥωμαῖκα, στὴν κύρια πρότασί μας, τῆς ἀνθρωπίνης μας ἀδυναμίας, οἱ Ῥωμαῖοι μας, τὰ ῥωμαῖκα μας, ἡ γλῶσσα μας, στὸν τύπο μας, τὴ ῥωμαίκια μας, στὸν ούρανό μας, τὴν διαφορά τους πάθη, τὰ δασέα τους σύμφωνα, τὴ γλῶσσα τους y γιὰ τάμᾶς [γιὰ τὰ (έ)δικὰ μᾶς], *cf.* D. Catardsís (1999: 212).

[1676] *Cf.* Apolonio Díscolo, *Sintaxis*, II, 8-15, *cf.* V. Bécares Botas (1987: 162-163)

[1677] *Cf.* G. Horrocks (2010: 295).

αύτός, αύτή, αύτό ‘este, esta, esto’ / ‘él, ella, ello’

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	αύτ**ός**	αύτ**ή**	αύτ**ό**	N.	αύτ**οί**	αύτ**αῖς**	αύτ**ά**
A.	αύτ**όν(α)**	αύτ**ήν(α)**	αύτ**ό**	A.	αύτ**ουνούς**	αύτ**αῖς**	αύτ**ά**
G.	αύτ**ουνοῦ**	αύτ**ηνῆς**	αύτ**ουνοῦ**	G.	αύτ**ωνῶν**	αύτ**ωνῶν**	αύτ**ωνῶν**

Como podemos comprobar, la flexión que propone Catardsís difiere bastante de la actual en griego estándar, que ha sido corregida conforme al paradigma antiguo. Por una parte, observamos la prótesis de una -α tras -ν final[1678] en las formas de acusativo singular **αύτόνα** y **αύτήνα**, de las que encontramos otras formas pronominales analógicas en los textos de Catardsís, como **ἄλλονα, ποιόνα, ἐκείνηνα, καμμιάνα**. De otra, podemos comprobar que todas las formas de genitivo singular **αύτουνοῦ**, **αύτηνῆς** y **αύτουνοῦ**, y plural **αύτωνῶν**, y por analogía también el acusativo plural masculino **αύτουνούς** presentan una doble flexión por analogía con el demostrativo **ἐκεῖνος**, de suerte que el genitivo singular **αύτουνοῦ** se forma sobre la forma original αύτοῦ a la que se le añade la terminación -νοῦ de **ἐκεινοῦ**[1679]. En los textos de Catardsís encontramos otras formas de genitivo singular masculino y neutro analógicas en otros determinantes y adjetivos, como **ἀλλουνοῦ, ὀλουνοῦ, καθενοῦ, κανενοῦ** y **ἐνοῦ**. De forma analógica se construye el genitivo singular femenino **αύτηνῆς**, a partir de **ἐκεινῆς**, del que encontramos otras formas analógicas en los textos vernáculos de Catardsís, como **μιανῆς, ἀλληνῆς, καμμιανῆς**. De igual modo sucede con el acusativo plural **αύτουνούς** y **ὀλουνούς**, con terminación analógica a **ἐκεινούς**, así como con las formas de genitivo plural pronominales **αύτωνῶν, ὀλωνῶν**, **δυονῶν** y **ἐκεινῶν**[1680].

[1678] Fenómeno fonético habitual en griego moderno vernáculo que tiende a tener sílaba abierta a final de palabra. Asimismo, contribuye seguramente también la analogía con otras formas pronominales de acusativo, como ἐμένα, ἐσένα, ἕνα o κανένα.

[1679] En griego vernáculo medieval y moderno se encuentra también la forma enfática αύτόνος y αύτήνη, *cf.* G. Horrocks (2010: 296). Sobre el cambio de acento ἐκείνου > ἐκεινοῦ *vid. infra* a continuación.

[1680] Idénticas formas pronominales o analógicas (*e.g.* τουτηνῆς, τουτουνῶν, τουτονούς) encontramos el *Florilegio del Antiguo y nuevo Testamento* (Venecia 1536); *cf.* E. Caculidi-Panu — E. Carandsola (2000: 524).

Con respecto al demostrativo **τοῦτος**, D. Catardsís (1999: 237) en su *Gramática de la lengua romaica* únicamente ofrece de forma íntegra las formas masculinas, el nominativo femenino **τούτη** y neutro **τοῦτο**. Su paradigma completo sería el siguiente:

τοῦτος, τούτη, τοῦτο 'ese, esa, eso'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	τοῦτ**ος**	τούτ**η**	τοῦτ**ο**	N.	τοῦτ**οι**	τούτ**αις**	τοῦτ**α**
A.	τοῦτ**ον**	τούτ**ην**	τοῦτ**ο**	A.	τούτ**ους**	τούτ**αις**	τοῦτ**α**
G.	τούτ**ου**	τούτ**ης**	τούτ**ου**	G.	τούτ**ων**	τούτ**ων**	τούτ**ων**

En los textos de Catardsís no hemos hallado formas eventuales **τοῦτονα** o **τούτηνα**, que cabría esperar por analogía con **αὐτόνα** o **αὐτήνα** y **ἐκείνηνα** que sí se encuentran documentadas. La declinación de este demostrativo es pues idéntica a la existente en griego común actual. Muy esporádicamente encontramos formas con é- protética inicial (*e.g.* **ἐτοῦτο**) que proceden de la analogía con los pronombres é-κεῖνος, é-γώ o é-σύ. Por último, D. Catardsís (1999: 237) sí ofrece en su *Gramática* el paradigma completo del demostrativo ἐκεῖνος:

ἐκεῖνος, ἐκείνη, ἐκεῖνο 'aquel, aquella, aquello'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	ἐκεῖν**ος**	ἐκείν**η**	ἐκεῖν**ο**	N.	ἐκεῖν**οι**	ἐκείν**αις**	ἐκεῖν**α**
A.	ἐκεῖν**ον(α)**	ἐκείν**ην**(α)	ἐκεῖν**ο**	A.	ἐκειν**ούς**	ἐκείν**αις**	ἐκεῖν**α**
G.	ἐκειν**οῦ**	ἐκειν**ῆς**	ἐκειν**οῦ**	G.	ἐκειν**ῶν**	ἐκειν**ῶν**	ἐκειν**ῶν**

Aparte del acusativo singular femenino **ἐκείνηνα**, al que ya hemos mencionado, comprobamos que la -ν final de los acusativos masculino **ἐκεῖνον** y femenino **ἐκείνην** sí se mantiene. Por otro lado, es reseñable el desplazamiento del acento de la penúltima a la última sílaba que tiene lugar en las formas de genitivo singular y plural (ἐκείνου > **ἐκεινοῦ**, ἐκείνης > **ἐκεινῆς**, ἐκείνων > **ἐκεινῶν**), y acusativo plural masculino (ἐκείνους > **ἐκεινούς**). Muy probablemente el origen se encuentre en la analogía con el genitivo singular del numeral **ἐνοῦ** y sus derivados **κανενοῦ** y **καθενοῦ**, que ha tomado la desinencia -οῦ frente a la antigua -ός, que desapareció de la flexión nominal y pronominal. El acento en sílaba final del genitivo singular **ἐκεινοῦ** se extendió a las otras formas de genitivo **ἐκεινῆς** y **ἐκεινῶν**, en incluso al acusativo

plural masculino **ἐκεινούς**. De estas formas encontramos en Catardsís las formas analógicas **αύτουνοῦ**, **άλλουνοῦ, ὀλουνοῦ, αύτηνῆς, μιανῆς, άλληνῆς, καμμιανῆς, αύτουνούς** y **ὀλουνούς**, a las que ya nos hemos referido previamente.

Por último, aparte de los tres demostrativos deícticos αύτός, τοῦτος y ἐκεῖνος, hemos de referirnos a otros dos demostrativos, aunque Catardsís no los mencione en su *Gramática de la lengua romaica*, sí los emplea en sus escritos vernáculos y presentan casi la misma flexión y usos en griego común actual:

τέτοιος, -α, -ο 'tal (cual)'[1681]

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	τέτοι**ος**	τέτοι**α**	τέτοι**ο**	N.	τέτοι**οι**	τέτοι**αις**	τέτοι**α**
A.	τέτοι**ο(ν)**	τέτοι**α**	τέτοι**ο**	A.	τέτοι**ους**	τέτοι**αις**	τέτοι**α**
G.	τέτοι**ου**	τέτοι**ας**	τέτοι**ου**	G.	τέτοι**ων**	τέτοι**ων**	τέτοι**ων**

τόσος, -η, -ο 'tan, tanto, tanta'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	τόσ**ος**	τόσ**η**	τόσ**ο**	N.	τόσ**οι**	τόσ**αις**	τόσ**α**
A.	τόσ**ο(ν)**	τόσ**η**	τόσ**ο**	A.	τόσ**ους**	τόσ**αις**	τόσ**α**
G.	τόσ**ου**	τόσ**ης**	τόσ**ου**	G.	τόσ**ων**	τόσ**ων**	τόσ**ων**

5.3.4.4. Determinantes numerales

D. Catardsís (1999: 227) en su *Gramática de la lengua romaica* presente únicamente el paradigma de los cuatro primeros numerales cardinales:

	ἕνας, μία/μιά, ἕνα 'uno, una'				**δύο/δυό** 'dos'
	Masculino	Femenino	Neutro		Mas./Fem./Neu.
N.	ἕν**ας**	μί**α**/μι**ά**	ἕν**α**	N.	δύο/δυό
A.	ἕν**αν**	μι**ά(ν)**	ἕν**α**	A.	δύο/δυό
G.	ἑν**οῦ**	μιαν**ῆς**	ἑν**οῦ**	G.	δυο**νῶν**

[1681] Se forma a partir de la forma helenística τοῖος que en griego medieval recibe una έ- protética analógica a los pronombres έ-γώ, έ-κεῖνος, έ-σύ; la forma έτοῖος retrotrae el acento (ἔτοιος) por analogía con ὅποιος (< ποῖος) y sufre la prótesis de τ- (τέτοιος) por analogía con τοῦτος. El empleo de τέτοιος por parte de Catardsís es constante. En cambio son muy esporádicas las formas antiguas, como τοιαῦτα.

	τρεῖς , τρία ‘tres’	
	Masc./Fem.	Neutro
N.	τρ**εῖς**	τρί**α**
A.	τρ**εῖς**	τρί**α**
G.	τρι**ῶν**	τρι**ῶν**

	τέσσερεις, τέσσερα ‘cuatro’	
	Masc./Fem.	Neutro
N.	τέσσερ**εις**	τέσσερ**α**
A.	τέσσερ**εις**	τέσσερ**α**
G.	τεσσάρ**ων**	τεσσάρ**ων**

La flexión de los numerales que ofrece Catardsís es bastante semejante a la del griego común actual, salvo las formas de genitivo **ἐνοῦ, μιανῆς** y **δυονῶν**. El genitivo masculino y neutro **ἐνοῦ** recibe la desinencia -ου de la antigua flexión temática, toda vez que la desinencia -ος de genitivo singular de la antigua declinación atemática desaparece de la flexión nominal griega[1682]. Como ya hemos señalado, la acentuación en sílaba final del genitivo ἐνοῦ se extrapola por analogía con el genitivo **ἑκεινοῦ** (< ἑκείνου) y de ahí a otras formas de genitivo singular masculino αὐτουνοῦ, ὀλουνοῦ, ἀλλουνοῦ, καθενοῦ, κανενοῦ; genitivo singular femenino ἑκεινῆς, αὐτηνῆς, ἀλληνῆς, μιανῆς, καμμιανῆς; genitivo plural ἑκεινῶν, αὐτωνῶν, ὀλωνῶν y δυονῶν; e incluso acusativo plural masculino ἑκεινούς, αὐτουνούς y ὀλουνούς.

Al igual que en griego común actual, encontramos los dobletes **μία/μιά** y **δύο/δυό** para las formas de nominativo y acusativo. Las formas μία y δύο son antiguas y pertenecen a la tradición culta aticista o arcaísta, mientras que las formas μιά y δυό han sufrido sinicesis del hiato, y son más habituales en la lengua vernácula. Nótese que los numerales **τρεῖς**, **τρία** y **τέσσερεις**, **τέσσερα** han conservado íntegra la declinación antigua, con la salvedad del extinto dativo[1683].

En sus escritos Catardsís emplea esporádicamente numerales antiguos (*e.g.* μία, δύο, ἕξ, ἑκατόν, χίλιαις)[1684], pero en la mayoría de los casos usa formas vernáculas (*e.g.* μιά, ἕνας, ἕνα, δυό, τρεῖς, τέσσερεις, τέσσερα, πέντε, ἑφτά, ὀχτώ ἐννιά, δώδεκα, δεκατρία, δεκαπέντε, δεκάξι, δεκαφτά, δεκοχτώ, είκοσι δυό, ἐξῆντα, ἐβδομῆντα, ἑκατοσταῖς, ἑκατό, πεντακόσιοι, πεντακόσιαις, ἐξακόσια, χιλιάδες)[1685] e incluso con grafías peculiares (*e.g.* ἔνδεκα vs. ἔντεκα), o las formas είκοσιτέσσερα, είκοσιέξι, σαρανταδυό)[1686].

[1682] El genitivo singular masculino y neutro ενός es un arcaísmo reintroducido en griego moderno estándar.

[1683] El numeral τέσσερεις, τέσσερα procede de la forma jónica difundida en la *koiné* helenística.

[1684] *Cf.* D. Catardsís (1999: 16, 196, 209).

[1685] *Cf.* D. Catardsís (1999: 26, 28, 31, 36, 39-40, 178, 192-193, 195, 197, 202, 208-209, 213, 218, 222-223, 227, 248).

[1686] *Cf.* D. Catardsís (1999: 40, 192-193, 218, 222).

5.3.4.5. Pronombres-determinantes indefinidos

Catardsís no incluye en su exposición y descripción gramatical ningún pronombre ni determinante indefinido, pero obviamente sí los emplea en sus escritos. En efecto, encontramos formas vernáculas derivadas del antiguo indefinido **τις**, **τι**: el nominativo **τινάς** 'alguien'[1687], el acusativo masculino determinante **τινα** 'algún', el pronombre neutro plural **τινά**. Catardsís presenta ambigüedad grafemática entre **κανένας** vs. **κᾴνένας** y **κανένα** vs. **κᾴνένα**. Las segundas grafías **κᾴνένας** y **κᾴνένα** son, en cierto modo, historicistas y mediante ellas probablemente Catardsís pretende sugerir la etimología de este pronombre-determinante, formado a partir de la partícula **κᾶν** (< καὶ ἄν) y el numeral **εἷς/ἕνας**[1688]. Catardsís emplea indistintamente como pronombre indefinido **κανείς** (< κᾶν εἷς) y **κανένας** (< κᾶν ἕνας) 'nadie', que también usa como determinante indefinido ('ningún') en nominativo masculino singular. Asimismo, emplea el acusativo singular masculino **κανένα(ν)**, el neutro singular **κανένα**, genitivo **κανενοῦ** con acento analógico con ἑνοῦ, el nominativo femenino singular **καμ(μ)ιά** (< κᾶν μία) 'ninguna' con sinicesis del hiato [ía], el acusativo singular **καμμιάνα** con -α protética final analógica con αὐτήνα y ἐκείνα, el genitivo singular femenino **καμμιανῆς** analógico con μιανῆς. Hallamos el uso también del indefinido **καθένας** 'cada' (< καθεῖς < κατ᾽ εἷς) y su respectivo genitivo singular **καθ᾽ ἑνοῦ**. El elemento inicial **κα(ν)-** (< κᾶν) lo encontramos en otros indefinidos vernáculos empleados por Catardsís, como el acusativo plural masculino **καμπόσους** (< κᾶν πόσους) 'bastantes', el nominativo **κάποια** (< κᾶ(ν) ποια) 'alguna'. Por último, emplea formas perifrásticas, *e.g.* **ἕνα τί** 'algo', formada por el artículo indeterminado (antaño numeral) ἕνα y el antiguo indefinido neutro τί; **κάτι τι(ν)** que incluso puede recibir una -ν analógica redundante (κάτι τίν).

En los escritos romaicos de Catardsís también encontramos otros determinantes-pronombres indefinidos vernáculos: *e.g.* **δεῖνας** 'fulanito', 'cualquiera', **μερικός** 'alguno', 'vario' (< gr. ant. δεῖνας) y **τάδε(ς)** 'tal' (< gr. ant. τᾷδε 'aquí'), **ὅ, τι λογῆς** 'de cualquier tipo que', **ὅ, τι λογιῶ** 'de cualquiera de los tipos'.

[1687] Formado por analogía con el numeral ἕνας, que a su vez abandona la forma antigua εἷς a partir del tema ἑν-, *cf.* G. Horrocks (2010: 292).
[1688] *Ibidem*.

5.3.4.6. Pronombres relativos

En la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 237) cita únicamente como pronombre relativo **ὁ ὁποῖος**, cuyo paradigma expone tal y como sigue:

ὁ ὁποῖος, ἡ ὁποία, τὸ ὁποῖο 'el cual, la cual, lo cual'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	**ὁ** ὁποῖ**ος**	ἡ ὁποί**α**	**τὸ** ὁποῖ**ο**	N.	**οἱ** ὁποῖ**οι**	**ᾑ** ὁποί**αις**	**τὰ** ὁποῖ**α**
A.	**τὸν** ὁποῖ**ον**	**τὴν** ὁποί**αν**	**τὸ** ὁποῖ**ο**	A.	**τοὺς** ὁποί**ους**	**ταῖς** ὁποί**αις**	**τὰ** ὁποῖ**α**
G.	**τοῦ** ὁποί**ου**	**τῆς** ὁποί**ας**	**τοῦ** ὁποί**ου**	G.	**τῶν** ὁποί**ων**	**τῶν** ὁποί**ων**	**τῶν** ὁποί**ων**

Ya en griego clásico se encuentran ejemplos del pronombre interrogativo de cualidad ὁποῖος 'cuál' empleado como pronombre relativo, en lugar de los antiguos pronombres ὅς, ὅστις y ὅσπερ. En griego medieval se hace más frecuente el empleo de **ὁποῖος** como pronombre relativo, a veces sustituido por el pronombre interrogativo **ποῖος** 'cuál' y a veces también sustantivado **ὁ ποῖος**. A partir del siglo XIII, en adelante se generaliza y prevalece finalmente la forma ὁ ὁποῖος por influencia de los pronombres relativos romances *le quel* (francés) e *il quale* (italiano), que penetran en áreas grecófonas tras la toma de Constantinopla por los cruzados en 1204. Por otro lado, el pronombre **ὁποῖος** regulariza su acentuación en la primera sílaba **ὅποιος** por influencia del pronombre indefinido ὅ, τι, para introducir oraciones de relativo genéricas o indeterminadas 'quien', 'cualquiera que', 'quienquiera que'[1689].

Catardsís emplea profusamente en sus escritos romaicos tanto el pronombre relativo **ὁ ὁποῖος**[1690], como el pronombre relativo indeterminado **ὅποιος**[1691]. Junto a ellos Catardsís, para introducir oraciones subordinadas adjetivas o de relativo, emplea también el pronombre relativo invariable **ὅπου/πού** 'que'[1692], indistintamente tanto su

[1689] *Cf.* G. Horrocks (2010: 294-295).

[1690] *E.g.* […] δυσκολώτατα ἑλληνικά μας γραμματικά· εἰς τὰ ὁποῖα…, […] ἄνισα διπλᾶ φωνήεντα εἴκοσι, τὰ ὁποῖα…; […] κρύβω, λείπω, γράφω, κλέφτω· τῶν ὁποίων ὁ μέλλων…; […] ὁ καὶ ἡ ἄρθρων, γιὰ ταῖς ὁποίαις…; ἡ προσῳδία […], εἰς βοήθειαν τῆς ὁποίας…; ὁ Πτολεμαῖος, ὁ ὁποῖος […].

[1691] *E.g.* μπορεῖ καθένας νὰ ἐκλέξῃ ἀπὸ τῆς λέξες ὅποιαν θέλῃ, ὅποιος τὸ διαβάσῃ μόλις μιὰ μόνε φορὰ ἀνατριχιάζει νὰ τὸ πιάσῃ καὶ δεύτερη, φαίνετ᾽ ἀπαραίτητο σ᾽ ὅποιον τὸ συνάγει τοῦτο ἐξ ἐπαγωγῆς, ὅποιος διαβάσῃ ἑλληνικὰ δὲν γένεται Ἕλληνας, καθὼς μήτ᾽ ὅποιος μάθ᾽ ἄλλη γλῶσσα, δὲν παρονομάζεται ἀπ᾽ ἐκείνηνα, πρέπει γιὰ τοῦτο λοιπὸν νὰ μάθουμε μιὰ ζουντανὴ γλῶσσα τῆς Εὐρώπης, ὅποια κ᾽ ἂν εἶναι.

[1692] Originariamente en griego antiguo ὅπου es un adverbio de lugar relativo 'donde', que eventualmente en el registro coloquial podía introducir oraciones de relativo sin antecedente, como οὐκ ἔσθ᾽ ὅπου 'no ha lugar a que', 'es imposible que', en las que el adverbio de lugar de relativo ὅπου 'donde' funciona como un pronombre de relativo indeclinable 'que'; *cf.* G. Horrocks (2010: 294).

forma original **ὅπου**[1693], como la forma **πού**[1694] que ha sufrido la aféresis de la ὀ- inicial, normalmente (aunque no necesariamente) tras la vocal final de la palabra anterior.

En su *Gramática de la lengua romaica*, D. Catardsís (1999: 238) sin embargo describe ὅπου como adverbio de "de distancia" (τὰ τῆς ἀπόστασης) junto con la conjunción ὥστε y nunca como pronombre relativo. La palabra ὀπού la emplea D. Catardsís (*ibidem*) en la locución concesiva **μ᾽ ὅλον ὀπού** que describe en su *Gramática* como conjunción «conectiva» (συναπτικὸς συνδεσμός), así como en la locución conjuntiva **ὡσὰν ὀπού** con valor consecutivo, cuya descripción sin embargo omite en su *Gramática de la lengua romaica*.

Aunque no incluya otros pronombres relativos en su *Gramática de la lengua romaica*, sí los emplea en sus escritos para introducir oraciones subordinadas adjetivas o de relativo el indefinido **ὅ,τι** 'lo que'[1695] y el cuantitativo **ὅσος** 'cuanto, todo lo que'[1696]. Aparte de su uso para introducir oraciones subordinadas de relativo, encontramos en Catardsís otros ejemplos del uso de ὅ,τι para introducir oraciones subordinadas circunstanciales[1697] o también en la locución **ὅ,τι λογῆς** 'de cualquier tipo', que cataloga como «adverbio explicativo» (ἐπίρρημα ἐξηγηματικό)[1698]. Muy abundante es el empleo en Catardsís del neutro singular **ὅσο(ν)** como conjunción subordinante con diferentes significados: temporal 'en cuanto'[1699], comparativo 'como'[1700], como adverbio 'en

[1693] *E.g.* ἀπ᾽ τὰ στοιχεῖα ὀποὺ συνθέτουνται, στὰ προσδιωρισμένα ἐλληνικὰ ὀποὺ εἴπαμε, τὴν προσῳδία, ὀποὺ ἡ πολυκαιρινὴ χρῆσι τὰ ἔδοσε, κ᾽ ὀποὺ ἡ γραμματικὴ ἀναλογία τὸ διατάττε, ἡ συλλαβὴ ὀποὺ ἐδίπλασε, τὸ παράδειγμα ὀποὺ ἐφέραμε, δὲ βρίσκουμε, κ᾽ ἀποπερατοῦμε τὸ τέλος τοῦ λόγου, ὀποὺ λέγεται τότες περίοδος.

[1694] *E.g.* τὸ μικρότερο μέρος τοῦ λόγου, ᾽ποὺ λαλοῦμε ἢ ᾽ποὺ γράφουμε, κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ φωνῆεν, καὶ συνέπετ᾽ ἄλλη λέξι ποὺ ἀρχίζει ἀπὸ σύμφωνο, ἀπ᾽ τὰ οὐσιαστικὰ ποὺ σημαίνουν μιὰ μερικὴ οὐσία, κ᾽ ὀποὺ βρίσκεται σὲ πολλαῖς ὅμοιαις, τὸ ἄρθρο εἶν᾽ ἕνα μέρος λόγου ποὺ κλίνεται κ᾽ ὀποὺ προηγεῖται στὰ ὀνόματα, τὰ ῥωμαῖκα [...] ᾽ποὺ δὲν ἔχουνε τέτοια πάθη κ᾽ ὀποὺ γιὰ τοῦτο προσεγγίζουνε τάχα στὰ ἑλληνικά, τὴν ἄλλη ποὺ μένει στὰ ἴδια πράγματα κατὰ τὰ ἑλληνικά, σ᾽ ἕναν ποὺ ἐπιχειρίζεται τὴν καλλιέργειά της.

[1695] *E.g.* ἔκαμ᾽ ὅ, τ᾽ ἔκαμα, ἀναμεταξὺ σ᾽ ἕνα δασὺ γράμμα καὶ στὸ *σ*, ὅ,τι τὸ φωνῆεν τύχῃ, εἶναι μακρό, σημαίνουν ὅ,τι σημαίνουν κ᾽ οἱ ἀνωτέρω σύνθετοι, ὅ,τι εἶναι τὸ ἐπίθετο στ᾽ ὄνομα, τοῦτο εἶναι τὸ ἐπίρρημα εἰς τὸ ῥῆμα.

[1696] *E.g.* ἐσυγκάλεσα τριγύρου μου ὅσους γραμματικοὺς μπόρεσα τόγε νῦν ἔχον, ἀπ᾽ ὅσους δὲν ἀρέσουνε τὴ δουλειά μου λίγο πολύ, ἡ ἑλλογιμότης σου μ᾽ ἐψήφισες, ὅσοι δὲν ἔχουν οἴκοθεν καμμιὰ βοήθεια στὸ νὰ ζοῦνε μακάριοι, πλήχτουν ἀπὸ κάθε ἡλικία, ὅσοι ὅμως καρτεροῦν ἀπὸ τὸν ἐαυτό τους ὅλα τὰ καλά, δὲν τοὺς φαίνεται κακὸ κἀνένα πρᾶγμα ᾽ποὺ τὸ φέρν᾽ ἀνάγκη ἡ φυσική.

[1697] *E.g.* ὅθεν ὅ,τι μόνε τὰ μεταφέρουμε στὸ ῥωμαῖκο τύπο, εὐθὺς γένονται φυσικὰ ῥωμαῖκα; ἔχωντας σχεδὸν τὴν αὐτὴν προσῳδία μὲ τάκεινοὺς ὅ,τι ἀπογυμνώσουν τὰ χαρακτηριστικὰ τοῦ τύπου ἐκεινῶν.

[1698] *Cf.* D. Catardsís (1999: 238).

[1699] *E.g.* ὅσο νὰ τελειώσω τὸ ἔργο μου, καὶ θέλω τὸ γνωρίσῃ μεγάλη χάρι; ὅσο νὰ τὴ συνθέσουμε, ἦτον ἡμέτερο φιλοτέχνημα; δὲν κρίνουμε νὰ τυχαίνῃ νὰ ταῖς μεταχειριζούμαστ᾽ ὅλαις, ὅσο νὰ βάν᾽ ὁ καιρὸς ἑκ προσαγωγῆς ἄλλαις δικαῖς μας στὸν τόπο; οἱ εἰσαγωγικοὶ ὅμως ἔχουν χρεία, ὅσον νὰ συνηθίσουν τὴν προφορά, νὰ μὴν τὸ κάμνουνε τοῦτο.

[1700] *E.g.* δὲν προσεγγίζουν λοιπὸν τὰ τέτοια ῥωμαῖκα στὰ ἑλληνικά, ὅσον δὲν πλησιάζει στὸν ἄνθρωπ᾽ ὁ πίθηκας.

cuanto a'[1701] o conjunción correlativa con **τόσο** 'tanto… como'[1702]. Asimismo, Catardsís emplea la forma neutro singular **οἷον** del antiguo pronombre relativo οἷος, como adverbio comparativo-modal[1703].

5.3.4.7. Pronombres-determinantes interrogativos

El único interrogativo que menciona Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** es **ποιός** 'cuál, quién, qué', en calidad de adjetivo (determinante) junto con el relativo ὸ ὀποῖος y los numerales ἕνας, δύο y τρεῖς[1704], aunque no refiere su declinación ni el uso como pronombre interrogativo. Sin embargo, no funciona únicamente como determinante, sino también como pronombre, como podemos comprobar en los ejemplos que él mismo proporciona en sus textos[1705]. A partir de estos podemos reconstruir parcialmente su flexión:

ποιός, ποιά, ποιό 'quién, cuál'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	ποι**ός**	ποι**ά**	ποι**ό**	N.	ποι**οί**	ποι**αίς**	ποι**ά**
A.	ποι**όν(α)**	ποι**ά(ν)**	ποι**ό**	A.	ποι**ούς**	ποι**αίς**	ποι**ά**
G.	ποι**οῦ** ποι**ανοῦ**	ποι**ᾶς** ποι**ανῆς**	ποι**οῦ** ποι**ανοῦ**	G.	ποι**ῶν** ποι**ανῶν**	ποι**ῶν** ποι**ανῶν**	ποι**ῶν** ποι**ανῶν**

En cuanto a las formas de genitivo, ante la escasez de ejemplos en los textos de Catardsís, referimos tanto las formas "regulares" **ποιοῦ**, **ποιᾶς**, **ποιοῦ** (singular) y **ποιῶν** (plural), como las formas "irregulares" **ποιανοῦ**, **ποιανῆς**, **ποιανοῦ** (singular) y **ποιανῶν** (plural). Aunque no hemos observado ningún ejemplo ni de una serie ni de otra, Catardsís seguramente empleaba más a menudo las formas "irregulares" ποιανοῦ, ποιανῆς, ποιανοῦ y ποιανῶν, puesto que el

[1701] *E.g.* ὅσο γιὰ ταῖς λέξες εἶν' πάμπτωχα.

[1702] *E.g.* εἶν' ἄτρεπτα τόσο είς ταῖς κλίσες τῶν ὀνομάτων, ὅσο καὶ στοὺς σχηματισμοὺς τῶν ῥημάτων; ὅσο εἶν' ἢ ἀρετὴ χρῆμα αἰρετό, τόσο ἡ κακία φευκτό; τόσο τὰ οὐσιαστικά, ὅσο καὶ τὰ ἐπίθετα ἔχουν κάθ' ἕνα κατὰ τὸ συνάθροισμα ἢ γένος τους ξεχωριστὴ κατάληξι.

[1703] *E.g.* αὐτὸ τὸ φωνῆεν εὐρίσκεται σὲ κάποιαις λέξες καὶ στὴν Πόλι, οἷον *κινὰς*.

[1704] *Cf.* D. Catardsís (1999: 224).

[1705] *E.g.* ποιός εἶν' ἐκεῖνος ποὺ δὲ γνωρίζ' οἴκοθεν τῆς ἀρετῆς τὴ λυσιτέλεια; Ποιός μὲ πιστεύει; Ποιός Βλάχος ἔκαμνε καλὰ νὰ τὸ ἔσιανε; Ejemplos de interrogativas indirectas: λέγεται μικρότερο παρασύμβαμα, μὲ τὸ νὰ λείπῃ τὸ γιὰ ποιόνα μὲ μέλει, δὲν πρέπει νὰ τὴν διαβάζουμε γιὰ νὰ γένουμε ποιοὶ σ' αὐτήνα καθ' αὐτὸ, νὰ ξεδιαλεχτῇ ποιὰ λέξι εἶν' εὐγενική, ποιὰ λέξι λέγεται μόνε στὴ θαρρετὴ συνομιλία, ποιά 'ναι χωριάτικη, ποιά 'ν' ἄχρηστη, ποιά 'ν' ἄτζαλη, ποιά 'ναι παρμένη ἀπὸ τ' ἄλλα ἔθνη, νὰ δείξουμε ποιά συλλαβὴ κατὰ τὸ πλάτος της ἔχει μακριὰ καὶ ποιά κοντή.

constantinopolitano emplea habitualmente formas de genitivo hipercaracterizadas mediante las terminaciones -νου, -νης y -νων del demostrativo έκεινοῦ, έκεινῆς y έκεινῶν, *e.g.* αύτουνοῦ, άλλουνοῦ, ὀλουνοῦ, καθενοῦ, κανενοῦ, ἐνοῦ, αύτηνῆς, μιανῆς, άλληνῆς, καμμιανῆς, αύτωνῶν, ὀλωνῶν, δυονῶν.

Junto al pronombre-determinante interrogativo declinable ποιός, aunque no lo mencione explícitamente en su *Gramática*, Catardsís emplea el interrogativo indeclinable **τί** 'qué'[1706]. El uso de ambos interrogativos ποιός y τί en Catardsís es el mismo que en el griego moderno común actual, en función tanto de pronombre (ποιός 'quién' y τί 'qué') como en función de determinante. En este sentido, **τί** tiene un significado genérico e indeterminativo 'qué' y acompaña a un sustantivo desconocido, mientras que **ποιός** tiene un significado determinativo 'cuáles, qué' y acompaña a un sustantivo concreto y conocido.

Por otro lado, aunque tampoco lo mencione en la *Gramática de la lengua romaica*, Catardsís emplea el interrogativo **ποσός** 'cuánto' que ha sufrido una alteración en la ubicación del acento original πόσος, semejante a del demostrativo έκεινός, muy probablemente por analogía al acento de ποιός. Derivado de ποσός encontramos en Catardsís el adverbio **ποσῶς**[1707], como en griego común actual κάπως del indefinido κάποιος. Llama la atención asimismo el uso sustantivado de las formas neutras de los interrogativos **ποιό(ν)** y **ποσό(ν)**, que utiliza Catardsís para referirse a la 'calidad' y la 'cantidad' de las sílabas, las vocales y las alteraciones fonéticas de las palabras[1708].

5.3.4.8. Pronombre reflexivo

En la primera parte de su ***Gramática de la lengua romaica*** Catardsís introduce la flexión del pronombre reflexivo, al que denomina «compuesto» por su

[1706] *E.g.*: τί ἔπρεπε τάχα νὰ κάμω; Γιὰ νὰ καταλαβαίνῃ κ' ἄλλος Ῥωμηὸς ἀχρόνως τὸ τί τὸν λένε. Δὲν καταλαβαίνει τὸ τί γράφει. Es curioso cómo Catardsís sustantiva mediante el artículo neutro τό las oraciones interrogativas indirectas introducidas mediante τί. No hallamos en Catardsís documentado el uso de las formas arcaizantes τίνος y τίνων aún empleadas en griego estándar actual.

[1707] *E.g.*: ἂς μὴ χασομεροῦνε ποσῶς νὰ τὴν ἐπιδιορθώνουν, δὲν τοὺς μέλει ποσῶς γιὰ τὸ κοινὸ νὰ συγγράφουν.

[1708] *E.g.*: κάμνουν τὸν τρόπο τοῦ ποσοῦ, δὲν ἔχουν ἀναλογία [...] μὲ τὸ ποσὸ τῶν συλλαβῶν, ἔχουν ποσὸν στῇς συλλαβαῖς τους, ἔχουν ποσὸ είς ταῖς συλλαβαῖς τους, ἐφεύρηκα τὸ ποσὸν τῶν συλλαβῶν στὰ ῥωμαῖκα, ἂς μετρήσῃ τὴν διαφορά τους πάθη ποσοῦ καὶ ποιοῦ, τὰ πάθη τῶν λέξεων θεωροῦνται κατὰ τὸ ποσὸν καὶ ποιόν, τὰ πάθη τῶν λέξεων κατὰ τὸ ποιὸν καὶ ποσόν, πλουτεῖ πάθη στῇς λέξες της καὶ κατὰ τὸ ποιὸν καὶ κατὰ τὸ ποσόν.

formación perifrástica. D. Catardsís (1999: 237) refiere únicamente las formas de 1ª persona del singular en nominativo, acusativo y la forma de "dativo" **στὸν ἐαυτό μου**, aunque señala que las formas de 2ª y 3ª persona son análogas.

En la segunda parte de la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 259) explica que estos pronombres «compuestos» se denominan también reflexivos, «porque la misma persona siendo agente y paciente se vuelve y se refleja en sí misma o en alguna cosa de sí misma» y proporciona algunos ejemplos. Entre éstos y otros que encontramos en sus escritos romaicos[1709], podemos reconstruir el paradigma completo del pronombre reflexivo de griego que emplea Catardsís en su lengua vernácula:

ἀτός μου, ἀτή μου, ἀτό μου 'yo mismo/a'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	ἀτ**ός** μ**ου**	ἀτ**ή** μ**ου**	ἀτ**ό** μ**ου**	N.	ἀτ**οί** μ**ας**	ἀτ**αῖς** μ**ας**	—
A.		τ**ὸν** ἐαυτό μ**ου**		A.		τ**ὸν** ἐαυτό μ**ας**	
G.		τ**οῦ** ἐαυτό μ**ου**		G.		τ**οῦ** ἐαυτό μ**ας**	

ἀτός σου, ἀτή σου, ἀτό σου 'tú mismo/a'

	Singular				Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro		Masculino	Femenino	Neutro
N.	ἀτ**ός** σ**ου**	ἀτ**ή** σ**ου**	ἀτ**ό** σ**ου**	N.	ἀτ**οί** σ**ας**	ἀτ**αῖς** σ**ας**	—
A.		τ**ὸν** ἐαυτό σ**ου**		A.		τ**ὸν** ἐαυτό σ**ας**	
G.		τ**οῦ** ἐαυτό σ**ου**		G.		τ**οῦ** ἐαυτό σ**ας**	

[1709] *E.g.*: ἀτός μου σώζω, ὅλα ἔπρεπε […] νὰ τὰ προμηθεῦσω ἀτός μου, τὰ τοῦ ἐαυτοῦ μου μὲ σώζουν, πρᾶγμα τοῦ ἐαυτοῦ του, ἡ πρόθεσι […] βάνεται ὅμως μπροστὰ σ' ὅλα τὰ μέρη τοῦ λόγου, καὶ στὸν ἐαυτό του, ἀπὸ τὸν ἐαυτό τους, νὰ τὰ νοήσουν ἀφ' ἐαυτοῦ τους, θέλει ἀποδείξει σοφὸ καὶ ἀναδείξει εὐεργέτη τὸν ἐαυτό του, νὰ πορίζουμε στὸν ἐαυτό μας τὰ πρὸς τὸ ζῆν εὐκολώτερα, ἀτοί τους, νὰ μάθετε ξέναις ζουνταναῖς γλώσσαις ἀτοί σας, τολμοῦν […] νὰ λὲν τὸν ἐαυτό τους Ἕλληνες, σπουδάζουν τὴν παιδεία τὴν ἑλληνικὴ χωρὶς καμμιὰ σχέσι [...] μὲ τὸν ἐαυτό τους, ὅσοι ὅμως καρτεροῦν ἀπὸ τὸν ἐαυτό τους ὅλα τὰ καλά, δὲν εἶν' ἄξιοι αὐτ' οἱ ἴδιοι νὰ τὰ διοῦν ἀτοί τους στὰ ἑλληνικὰ ἢ σ' ἄλλαις γλώσσαις, ἢ νὰ τὰ νοήσουν ἀφ' ἐαυτοῦ τους. El ejemplo de la forma de genitivo plural antiguo es un arcaísmo (οἱ Εὐρωπαῖοι [...] ἔγιναν μυριάκις σοφώτεροι ἐαυτῶν).

ἀτός του/της, ἀτή του/της, ἀτό του/της 'él/ella mismo/a'

	Singular		
	Masculino	Femenino	Neutro
N.	ἀτ**ός του**/τ**ης**	ἀτ**ή του**/τ**ης**	ἀτ**ό του** / τ**ης**
A.		**τὸν** ἑαυτό τ**ου**/τ**ης**	
G.		**τὸν** ἑαυτό τ**ου**/τ**ης**	
	Plural		
	Masculino	Femenino	Neutro
N.	ἀτ**οί τους**	ἀτ**αῖς τους**	—
A.		**τὸν** ἑαυτό τ**ους**	
G.		τ**οῦ** ἑαυτό τ**ους**	

El pronombre reflexivo que emplea Catardsís presenta algunas diferencias con el pronombre reflexivo del griego estándar actual, aunque las formas de acusativo y de genitivo, que no distinguen género, son idénticas. Ambos presentan una formación perifrástica formada por artículo seguida de la forma fosilizada del antiguo reflexivo **ἑαυτό** y del genitivo del pronombre personal. Sin embargo, en griego común actual no se emplean las formas de nominativo que usa Catardsís: **ἀτός μου** < **ἑαυτός μου**. Asimismo tampoco encontramos en Catardsís ejemplos de reflexivos de 3ª persona con el genitivo antiguo των (**τὸν ἑαυτό των**), que sí se hallan documentado en griego moderno[1710].

5.3.5. Flexión verbal

En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) Catardsís organiza las diferentes conjugaciones verbales en función de la posición del acento, de suerte que distingue entre verbos «barítonos» que se acentúan en la penúltima sílaba (*i.e.* llanos) y «perispómenos» en la última (*i.e.* agudos). Establece en total siete conjugaciones verbales, de las cuales cuatro son de verbos «barítonos» o llanos, y tres de verbos «perispómenos» o agudos. Distingue los verbos «barítonos» o llanos, según la consonante final del tema de presente (*i.e.* aspecto durativo) y del tema de aoristo (*i.e.* aspecto perfectivo)[1711]:

[1710] *Cf.* M. Triandafilidis (2002: 249).

[1711] Aunque D. Catardsís (1999: 229) se refiera a los cambios que operan en la consonante final del verbo en las formas de futuro, realmente está indicando los cambios morfológicos entre el tema

1. Verbos cuyo tema de presente acaba en consonante **labial** (β, -π, -φ, -φτ) y forman su tema de aoristo en -ψ: *e.g.* κρύ**β**ω → θὰ κρύ**ψ**ω, λεί**π**ω → θὰ λεί**ψ**ω, γρά**φ**ω → θὰ γρά**ψ**ω, κλέ**φτ**ω → θὰ κλέ**ψ**ω[1712].

2. Verbos cuyo tema de presente acaba en consonante **velar** (-γ, -χ, -χτ, -ζ) y forman su tema de aoristo en -ξ: *e.g.* ἁρμέ**γ**ω → θ' ἁρμέ**ξ**ω, τρέ**χ**ω → θὰ τρέ**ξ**ω, πλή**χτ**ω → θὰ πλή**ξ**ω, παί**ζ**ω → θὰ παί**ξ**ω[1713].

3. Verbos cuyo tema de presente acaba en consonante **dental** (-δ, -θ, -ζ) o en -ω y forman su tema de aoristo en -σ: *e.g.* δί**δ**ω → θὰ δώ**σ**ω, νοιώ**θ**ω → θὰ νοιώ**σ**ω, συνηθί**ζ**ω → θὰ συνηθί**σ**ω, ἀναπνέω → θ' ἀναπνεύ**σ**ω[1714].

4. Verbos cuyo tema de presente acaba en consonante **líquida** (-λ, -μ, -ν, -ρ) y no presentan cambios en la consonante final en el tema de aoristo: *e.g.* σφά**λλ**ω → θὰ σφά**λ**ω, κά**μν**ω → θά κά**μ**ω, κρί**ν**ω → θὰ κρί**ν**ω, φθεί**ρ**ω → θὰ φθεί**ρ**ω[1715].

5. Por otro lado, aunque no justifica su división ni establece ejemplos como en el caso anterior de los verbos barítonos o llanos, mantiene la división del griego clásico de los tres tipos de verbos contractos (-άω, -έω, -όω), a los que denomina **verbos perispómenos o agudos**:
   a) En **-άω:** *e.g.* χτυπῶ.
   b) En **-έω:** *e.g.* ἀδικῶ.
   c) En **-όω:** *e.g.* χρυσώνω.

En realidad, la conjugación de los verbos barítonos o llanos de Catardsís se corresponde con la primera conjugación que establecen las gramáticas del griego moderno estándar actual, mientras que la conjugación de los verbos perispómenos

de presente que expresa aspecto imperfectivo en todos sus tiempos (presente, imperfecto y futuro imperfecto), y el tema de aoristo que expresa aspecto puntual en todos sus tiempos (aoristo y futuro puntual).

[1712] El grupo consonántico -φτ- procede del grupo -πτ- (disimilación del primer elemento) que surge a su vez de una consonante labial antigua (π, β, φ) en contacto con una yod [y].

[1713] El grupo consonántico -χτ- procede del grupo -κτ- (disimilación del primer elemento), el cual surge a su vez de una consonante velar antigua (κ, γ, χ) en contacto con una yod [y]. Éste es uno de los contextos fonéticos del origen de la consonante -ζ- en griego antiguo. De ahí que la consonante -ζ- en estos casos se comporta igual que una velar en contacto con una -σ-.

[1714] Aparte del grupo consonántico velar (κ, γ, χ) seguido de yod [y], la consonante -ζ- puede surgir también de una consonante dental (τ, δ, θ) seguido de yod [y] y en este caso presenta el mismo comportamiento fonético que una dental ante -σ-.

[1715] Se refiere a «consonantes inmutables» (ἀμετάβολα σύμφωνα) que es cómo se denominan en la tradición gramatical griega las consonantes líquidas (ὑγρά) por oposición a las consonantes mudas (μεταβολικά); *cf.* V. Bécares Botas (1985: 17).

o agudos (antiguos contractos) en -α y en -ε se corresponde con los subtipos 1 y 2 de la segunda conjugación del griego común actual[1716]. Aparte de la conjugación de los verbos barítonos y perispómenos, Catardsís incluye también la conjugación del verbo copulativo **εἶμαι** 'ser, estar', al que denomina «verbo existencial» (ὑπάρκτικο ῥῆμα)[1717]. Sin embargo, no incluye ni menciona la conjugación de los verbos que presentan sincopado el presente de la voz activa: **λέω**, **τρώω**, **φάω**, **κλαίω**, **καίω**, **ακούω**, **πάω**, **φταίω**, **θέλω**[1718].

Según podemos comprobar, el constantinopolitano sigue los mismos criterios que la tradición gramatical del helénico (*i.e.* griego clásico) para describir y organizar la flexión verbal romaica (*i.e.* griego vernáculo), un material lingüístico esencialmente diferente según sus presupuestos teóricos. Emplear y aplicar los moldes gramaticales del griego clásico al griego vernáculo le lleva al constantinopolitano a cometer algunas imprecisiones: incluye el verbo άναπνέω en el mismo grupo de verbos con raíz en vocal (tipo λύω) e ignora los cambios que operan en la raíz (θ' άναπνεύσω); pasa por alto que la mayoría de los verbos en -ν forman su tema de aoristo (aspecto perfectivo) en -σ[1719]; cataloga los verbos barítonos o llanos en -ώνω como verbos perispómenos o agudos, como los antiguos verbos contractos en -όω[1720].

De igual modo mantiene en la conjugación verbal la distinción del griego clásico entre los modos personales de indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo, y las formas no personales de participio e infinitivo, aun cuando en griego vernáculo medieval y moderno el optativo había desaparecido, y el infinitivo y el participio se habían conservado sólo residualmente y el subjuntivo no se distingue

[1716] *Cf.* Jr. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 512-515), D. Holton – P. Mackridge – I. Philippaki-Warburton (2004: 126-136), M. Triandafilidis (2002: 324-342).

[1717] *Cf.* D. Catardsís (1999: 235-236).

[1718] El origen de las estas formas sincopadas está en la epéntesis de una velar -γ- [-j-] intervocálica en el tema de presente de algunos verbos -αω (*e.g.* κλαίω – κλαίγομαι, καίω – καίγομαι, άκούω – άκούγομαι, φταίω – ἔφταιγα), que origina la vacilación en la conjugación del presente con la -γ- intervocálica (*e.g.* φυλάγω) o sin ella (*e.g.* φυλάω). Por analogía con φυλά(γ)ω se sincopa la conjugación del presente de la voz activa de verbos que contenían originariamente la velar intervocálica -γ-, pero que acaban perdiéndola (*e.g.* λέγω > λέω, τρώγω > τρώω, φάγω > φάω, (ὐ)πάγω > πάω). Esta síncopa también afecta excepcionalmente al verbo θέλω, *e.g.* θές, θέ, θέμε, θέτε, θέσι, θένε; *cf.* G. Horrocks (2010: 310-312).

[1719] El sufijo nasal -ν se extiende en el tema de presente (aspecto durativo) en muchos verbos de griego medieval y moderno.

[1720] Los antiguos verbos contractos en -όω (> -ῶ) recibieron un sufijo nasal -ώνω para formar el tema de presente ya en el periodo temprano del griego medieval, *cf.* G. Horrocks (2010: 312-313).

morfológicamente del indicativo, salvo mediante las partículas **νά** (< conjunción ἵνα) y **ἄς** (< ἄφες, imperativo de ἀφίημι) y el adverbio de negación **μή(ν)**. Así pues, Catardsís establece en su *Gramática de la lengua romaica* un presente, un imperfecto, un aoristo y un futuro de optativo, subjuntivo e infinitivo introducidos mediante partículas o locuciones: el optativo mediante **ἄν ποτες νά,** el subjuntivo mediante **ἄν** y el infinitivo mediante **νά**. Las formas correspondientes de la 1ª persona del singular de cada uno de los tiempos de cada uno de los modos en las voces activa y pasiva serían así:

	Subjuntivo (ἄ / ἄν)	
	Voz activa	**Voz pasiva**
Presente	ἃ γράφω	ἃ γράφουμαι
	Subjuntivo (ἄ / ἄν)	
	Voz activa	**Voz activa**
Imperfecto	ἂν ἔγραφα	ἂν ἐγράφουμουν
Aoristo	ἂν ἔγραψα	ἂν ἐγράφτηκα
Futuro	ἃ γράψω	ἃ γραφτῶ

	Optativo (ἄν ποτες νά)	
	Voz activa	**Voz pasiva**
Presente	ἄν ποτες νὰ γράφω	ἄν ποτες νὰ γράφουμαι
Imperfecto	ἄν ποτες νὰ ᾽γραφα	ἄν ποτες νὰ γράφουμουν
Aoristo	ἄν ποτες νὰ ᾽γραψα	ἄν ποτες νὰ γράφτηκα
Futuro	ἄν ποτες νὰ γράψω	ἄν ποτες νὰ γραφτῶ
	Infinitivo (νά)	
	Voz activa	**Voz pasiva**
Presente	νὰ γράφω	νὰ γράφουμαι
Imperfecto	νὰ ἔγραφα	νὰ ἐγράφουμουν
Aoristo	νὰ ἔγραψα	νὰ ἐγράφτηκα
Futuro	νὰ γράψω	νὰ γραφτῶ

En realidad, el «infinitivo» νὰ γράφω se corresponde con el subjuntivo moderno, mientras que la partícula ἄ(ν) no introduce el subjuntivo, sino que se emplea para introducir oraciones subordinadas condicionales, al igual que la locución ἄν ποτες 'ojalá' introduce efectivamente oraciones desiderativas, pero en ningún caso el optativo, que desapareció pronto de la lengua griega vernácula como

modo verbal personal, debido a la homofonía [i] entre el diptongo -οι- característico del optativo del griego clásico y la vocales largas de subjuntivo -η e -ῃ[1721].

En el modo **indicativo**, D. Catardsís (1999: 229) distingue los tiempos de presente (*e.g.* **γράφω**), imperfecto (*e.g.* **ἔγραφα**), el futuro perfectivo (*e.g.* **θὰ / θὲ νὰ γράψω**) al que denomina simplemente «futuro» (μέλλον), y el futuro imperfectivo (*e.g.* **θὰ / θὲ νὰ γράφω**) al que denomina «otro futuro» o «futuro alternativo». A tenor de la distinción que realiza entre los futuros perfectivo e imperfectivo en indicativo (*e.g.* **θὰ / θὲ νὰ γράψω** *vs.* **θὰ / θὲ νὰ γράφω**), los futuros de subjuntivo (*e.g.* **ἂ γράψω**), optativo (*e.g.* **ἄν ποτες νὰ γράψω**) e infinitivo (*e.g.* **νὰ γράψω**), y los diferentes tipos de verbos barítonos en labial, velar, dental y líquida, podemos concluir que Catardsís distingue meridianamente los temas de presente y de aoristo que expresan respectivamente aspecto imperfectivo y perfectivo o puntual. Aparte del presente, imperfecto, aoristo y los futuros imperfectivo y perfectivo, D. Catardsís (1999: 229) presenta una retahíla de «**tiempos compuestos**» que distribuye en tres tiempos:

- Futuro (*e.g.* θέλω γράφῃ / θέλει γράφω / θέλω γράψῃ / θέλει γράψω).
- Imperfecto (*e.g.* ἤθελα γράφῃ / ἤθελε γράφω / θέλει ἔγραφα / ἤθελα γράψῃ / ἤθελε γράψω / εἶχα γρά-ψῃ / εἶχε γράψω).
- Aoristo (*e.g.* **θέλει ἔγραψα**).

En realidad, se trata de diversas formas verbales perifrásticas que convivían en el griego vernáculo del siglo XVIII, de las cuales tan sólo ha sobrevivido **εἶχα γράψῃ** que en griego común actual expresa el pluscuamperfecto (*e.g.* **είχα γράψει**). Las perífrasis de futuro son formas alternativas del futuro tanto imperfectivo (*e.g.* **θέλω γράφῃ / θέλει γράφω**) como perfectivo (*e.g.* **θέλω γράψῃ / θέλει γράψω**); las perífrasis de imperfecto son formas alternativas del condicional tanto imperfectivo (*e.g.* **ἤθελα γράφῃ / ἤθελε γράφω / θέλει ἔγραφα**)[1722] como perfectivo (*e.g.* ἤ**θελα γράψῃ / ἤθελε γράψω**)[1723], salvo las perífrasis de pluscuamperfecto (*e.g.* **εἶχα γράψῃ / εἶχε γράψω**); y la perífrasis de aoristo es una tercera forma alternativa de expresar el condicional perfectivo (*e.g.* **θέλει ἔγραψα**)[1724].

[1721] El propio D. Catardsís (1999: 258) reconoce en la segunda parte de su *Gramática de la lengua romaica* que el optativo, o mejor dicho, las oraciones desiderativas se introducen mediante la partícula νά, es decir, en modo subjuntivo (νὰ χαθῇ, νὰ ζήσῃ).

[1722] En griego moderno estándar actual θα έγραφα, *cf.* Jr. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 440-444).

[1723] En griego moderno estándar actual θα έγραψα, *ibidem*.

[1724] *Ibidem.* Las formas verbales perifrásticas que expone Catardsís en su *Gramática* y emplea en sus escritos romaicos las examinaremos con mayor profundidad un poco más adelante.

Como podemos comprobar, tanto en los tiempos simples de indicativo como en estos perifrásticos Catardsís distingue con claridad el aspecto imperfectivo y el aspecto perfectivo a través de los temas de presente (γράφ-), aoristo activo (γραψ-) y aoristo pasivo (γραφτ-). De hecho, las perífrasis de pluscuamperfecto (*e.g.* **εἶχα γράψῃ / εἶχε γράψω**) son las únicas formas verbales de la ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) de Catardsís que expresan aspecto verbal perfecto. El griego vernáculo con rasgos dialectales septentrionales que nos describe el constantinopolitano no parece tener desarrollado plenamente el aspecto perfecto, al menos desde el punto de vista léxico-morfológico.

En cambio, el griego común actual tiene plenamente desarrollado el aspecto perfecto que tiene expresión en la perífrasis ἔχω / εἶχα más el antiguo infinitivo de aoristo γράψει(ν) / γραφτεί (< γράφθεῖν), o el antiguo participio de aoristo γραμμένο, de forma más residual. En este sentido cabe recordar que la perífrasis de perfecto tuvo una suerte muy desigual y no parece muy consolidada en los diferentes dialectos neogriegos durante el periodo otomano y los dos últimos siglos: la perífrasis **ἔχω γράψει(ν)** no existe en algunos dialectos periféricos y la perífrasis **ἔχω γραμμένο(ν)** sólo cabe en verbos transitivos; en otros dialectos el perfecto se expresa mediante la perífrasis ἔχω seguido de un adjetivo verbal en -τός (*e.g.* **ἔχω γραπτό**); en los dialectos del Ponto, Capadocia o Asia Menor mediante el aoristo de indicativo seguido de ήταν[1725]; a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX la perífrasis **ἔχω / εἶχα γράψει(ν)** estaba aislada en algunos dialectos locales, aunque era muy empleada en la literatura[1726].

En la ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) las únicas formas perifrásticas que expresan aspecto perfecto y tiempo pasado anterior son las perífrasis **εἶχα γράψῃ** e **εἶχε γράψω** que D. Catardsís (1999: 229) denomina de «imperfecto», aunque es la primera εἶχα γράψῃ la que usa más habitualmente Catardsís en sus escritos romaicos. Dada esta situación, podemos deducir que el aspecto perfecto tan desarrollado e implantado en el griego común actual, queda solapado y parcialmente sustituido por el aspecto perfectivo del tema de aoristo en la flexión del griego vernáculo que nos presenta e ilustra Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*. De hecho, la flexión verbal del romaico que describe Catardsís en su *Gramática* y escribe en sus ensayos, se estructura y sistematiza de acuerdo al

[1725] *Cf.* R. Browning (1983: 94).
[1726] *Cf.* G. Horrocks (2010: 301) que cita a su vez a A. Thumb (1912: 161-162).

aspecto verbal en una oposición fundamental entre **aspecto imperfectivo y perfectivo**; el primero se expresa a través del tema de presente de la voz activa (γραφ-), mientras que el segundo a través del tema de aoristo activo (γραψ-) y pasivo (φραφτ-). El pluscuamperfecto perifrástico que nos ofrece Catardsís (*e.g.* **εἶχα γράψῃ / εἶχε γράψω**) es el único tiempo verbal personal que se escapa de esta oposición aspectual imperfectivo *vs.* perfectivo, y denota **aspecto perfecto**.

Aparte de las formas personales de indicativo y subjuntivo, y de las formas perifrásticas, la distinción aspectual entre imperfectivo y perfectivo la encontramos en el modo **imperativo**, donde Catardsís distingue un imperativo imperfectivo (*e.g.* **γράφε**) al que denomina «presente e imperfecto imperativo», y un imperativo perfectivo (*e.g.* **γράψε**) al que denomina D. Catardsís (1999: 230) «aoristo imperativo»[1727]. También presenta aspecto imperfectivo el **gerundio** (*e.g.* **γράφοντας**), que D. Catardsís (*ibidem*) en su *Gramática* describe como «participio de presente o imperfecto activo». El gerundio griego moderno, procedente del antiguo participio de presente activo, es indeclinable y presenta una función fundamentalmente adverbial, semejante a las del gerundio de las lenguas romances[1728]. Este participio activo indeclinable (gerundio) Catardsís lo distingue en su *Gramática* del **participio** flexivo pasivo (*e.g.* **γραμμένος, -η, -ο**). Pero como el mismo D. Catardsís (1999: 258) reconoce, estos participios pasivos en -μενος «parecen más adjetivos que participios con tiempo», de ahí que el constantinopolitano establece en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) una perífrasis formada por el participio del verbo εἶμαι seguido del participio pasivo (*e.g.* **ὄντας γραμμένος, -η, -ο**)[1729] con objeto de recalcar la diátesis pasiva del participio. Esta forma perifrástica, sin embargo, constituye un gerundio pasivo que, como el activo, expresa aspecto imperfectivo, a diferencia de los participios pasivos en -μενος que son aspectualmente perfectivos[1730].

[1727] Nótese que Catardsís admite como imperativo las formas de 3ª persona del singular y del plural de subjuntivo introducidas por la partícula ἄς (< ἄφες, imperativo de ἀφίημι).

[1728] Originariamente procede del acusativo singular del participio de presente antiguo (*e.g.* γράφοντα) que es identificado como neutro, toda vez que la flexión atemática de los temas en consonante (3ª declinación) comienza a integrarse en la declinación de los femeninos en -α y el participio deja de flexionarse. Recibe una -ς analógica a adverbios, como χθές, ποτές, τότες; *cf.* G. Horrocks (2010: 181-183).

[1729] Catardsís presenta una vacilación constante en la grafía de la terminación -οντας de los gerundios de los verbos barítonos y del verbo εἶμαι; la mayoría de las ocasiones emplea la grafía incorrecta -ωντας (*e.g.* γράφωντας, ὤντας) en lugar de la correcta -οντας (*e.g.* γράφοντας, ὄντας). La confusión ortográfica se debe a la analogía con los gerundios en -ῶντας de los verbos perispómenos.

[1730] Un poco más adelante analizamos más en profundidad los usos y funciones tanto del gerundio activo (γράφω) y pasivo (ὄντας γραμμένος), como del participio (*e.g.* γραμμένος).

Por último, en cuanto a las **voces del verbo**, en su *Gramática de la lengua romaica* (1788) Catardsís simplifica el sistema diatético verbal que toma de la tradición gramatical griega clásica; en efecto, de las seis voces de griego clásico que ordena Gaza en su *Gramática* de griego clásico, y que Láscaris redujo a cinco[1731], D. Catardsís (1999: 228, 256-257) establece tres voces, activa (*e.g.* **χτυπῶ**), pasiva (*e.g.* **χτυπιοῦμαι**) y neutra (*e.g.* **ζῶ**). La voz neutra es morfológicamente idéntica a la voz activa, pero Catardsís la reserva para los verbos intransitivos que no admiten su construcción en voz pasiva (*e.g.* **ζῶ**), mientras que los verbos transitivos pueden construirse en voz tanto activa (*e.g.* **γράφομαι**) como pasiva (*e.g.* **γράφουμαι**).

[1731] *Cf.* J. Signes Codoñer (2016: 212–221, 227–233, 529).

5.3.5.1. Conjugación de los verbos barítonos: γράφω[1732]

VOZ ACTIVA				
TEMA DE PRESENTE: ASPECTO IMPERFECTIVO				
INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro Imperfectivo**	
	γράφω	ἔγραφα	θὰ/θὲ νὰ/θέλει γράφω	θέλω γράφει/γράφῃ[1733]
	γράφεις	ἔγραφες	θὰ/θὲ νὰ/θέλει γράφῃς	θέλεις γράφει/γράφῃ
	γράφει	ἔγραφε	θὰ /θὲ νὰ/θέλει γράφῃ	θέλει γράφει/γράφῃ
	γράφουμε	(έ)γράφαμε	θὰ/θὲ νὰ/θέλει γράφουμε	θέλουμε γράφει/γράφῃ
	γράφετε	(έ)γράφετε	θὰ/θὲ νὰ/θέλει γράφετε	θέλετε γράφει/γράφῃ
	γράφουν(ε)	(ἔ)γραφαν(ε)	θὰ/θὲ νὰ/θέλει γράφουν(ε)	θέλουν(ε) γράφει/γράφῃ
SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**	
	νὰ γράφω		νὰ ἔγραφα	
	νὰ γράφῃς		νὰ ἔγραφες	
	νὰ γράφῃ		νὰ ἔγραφε	
	νὰ γράφουμε		νὰ έγράφαμε	
	νὰ γράφετε		νὰ έγράφετε	
	νὰ γράφουν(ε)		νὰ ἔγραφαν(ε)	
CONDICIONAL	**Condicional Imperfectivo**			
	ἤθελα γράφῃ[1734]	ἤθελε γράφω	ἤθελα γράφω	θέλει ἔγραφα
	ἤθελες γράφῃ	ἤθελε γράφῃς	ἤθελες γράφῃς	θέλει ἔγραφες
	ἤθελε γράφῃ	ἤθελε γράφῃ	ἤθελε γράφῃ	θέλει ἔγραφε
	(ή)θέλαμε γράφῃ	ἤθελε γράφουμε	(ή)θέλαμε γράφουμε	θέλει (έ)γράφαμε
	(ή)θέλατε γράφῃ	ἤθελε γράφετε	(ή)θέλατε γράφῃ	θέλει (έ)γράφατε
	(ἤ)θελαν(ε) γράφῃ	ἤθελε γράφουν(ε)	(ἤ)θελαν(ε) γράφῃ	θέλει (ἔ)γράφαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**			
	γράφ**ε**			
	ἂς γράφῃ			
	γράφετε			
	ἂς γράφουν(ε)			
	GERUNDIO		**INFINITIVO IMPERFECTIVO**	
	γράφοντας		γράφει / γράφῃ[1735]	

[1732] *Cf.* D. Catardsís (1999: 229-232).

[1733] Aunque D. Catardsís (1999: 229) en su *Gramática de la lengua romaica* refiere la grafía paretimológica γράφῃ del infinitivo imperfectivo, en sus escritos siempre emplea la grafía etimológica γράφει en la perífrasis de futuro volitivo imperfectivo.

[1734] Catardsís siempre emplea la grafía -ῃ [i] final en el infinitivo de las perífrasis de condicional.

[1735] Catardsís emplea la grafía γράφει para el infinitivo imperfectivo de las perífrasis de futuro volitivo, mientras que usa la grafía γράφῃ para el infinitivo imperfectivo de las perífrasis de condicional.

VOZ ACTIVA			
TEMA DE AORISTO: ASPECTO PERFECTIVO			
INDICATIVO	**Aoristo**	**Futuro Perfectivo**	
	ἔγραψα	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γράψω	θέλω γράψει / γράψῃ
	ἔγραψες	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γράψῃς	θέλεις γράψει / γράψῃ
	ἔγραψε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γράψῃ	θέλει γράψει / γράψῃ
	(έ)γράψαμε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γράψουμε	θέλουμε γράψει / γράψῃ
	(έ)γράψετε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γράψετε	θέλετε γράψει / γράψῃ
	(ἔ)γραψαν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γράψουν(ε)	θέλουν(ε) γράψει / γράψῃ
	Pluscuamperfecto		
	εἶχα γράψῃ		εἶχε γράψω
	εἶχες γράψῃ		εἶχε γράψῃς
	εἶχε γράψῃ		εἶχε γράψῃ
	εἴχαμε γράψῃ		εἶχε γράψουμε
	εἴχατε γράψῃ		εἶχε γράψετε
	εἶχαν(ε) γράψῃ		εἶχε γράψουν(ε)
SUBJUNTIVO	**Aoristo**		**Perfectivo**
	νὰ ἔγραψα		νὰ γράψω
	νὰ ἔγραψες		νὰ γράψῃς
	νὰ ἔγραψε		νὰ γράψῃ
	νὰ έγράψαμε		νὰ γράψουμε
	νὰ έγράψετε		νὰ γράψετε
	νὰ ἔγραψαν(ε)		νὰ γράψουν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Perfectivo**		
	ἤθελα γράψῃ	ἤθελε / ἤθελα γράψω	θέλει ἔγραψα
	ἤθελες γράψῃ	ἤθελε / ἤθελες γράψῃς	θέλει ἔγραψες
	ἤθελε γράψῃ	ἤθελε / ἤθελε γράψῃ	θέλει ἔγραψε
	(ή)θέλαμε γράψῃ	ἤθελε / (ή)θέλαμε γράψουμε	θέλει έγράψαμε
	(ή)θέλατε γράψῃ	ἤθελε / (ή)θέλατε γράψετε	θέλει έγράψετε
	(ἤ)θελαν(ε) γράψῃ	ἤθελε / (ἤ)θελαν(ε) γράψουν(ε)	θέλει ἔγραψαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Perfectivo**		
	γράψε		
	ἂς γράψῃ		
	γράψετε		
	ἂς γράψουν(ε)		
	INFINITIVO PERFECTIVO		
	γράψει / γράψῃ		

VOZ PASIVA			
TEMA DE PRESENTE: ASPECTO IMPERFECTIVO			
INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro Imperfectivo**
	γράφουμαι[1736]	(έ)γράφουμουν(α)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλω γράφουμαι[1737]
	γράφεσαι	(έ)γράφουσουν(α)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλεις γράφεσαι
	γράφεται	(έ)γράφουταν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλει γράφεται
	γραφούμαστε[1738]	(έ)γράφουμασταν[1739]	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλουμε γραφούμαστε
	γράφεστε	(έ)γράφουσταν	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλετε γράφεστε
	γράφουνται	(έ)γράφουνταν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλουν γράφουνται
SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**
	νὰ γράφουμαι		νὰ (έ)γράφουμουν(α)
	νὰ γράφεσαι		νὰ (έ)γράφουσουν(α)
	νὰ γράφεται		νὰ (έ)γράφουταν(ε)
	νὰ γραφούμαστε		νὰ (έ)γραφούμασταν
	νὰ γράφεστε		νὰ (έ)γράφουσταν
	νὰ γράφουνται		νὰ (έ)γράφουνταν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Imperfectivo**		
	ἤθελα γράφουμαι	ἤθελε γράφουμαι	θέλει (έ)γράφουμουν(α)
	ἤθελες γράφεσαι	ἤθελε γράφεσαι	θέλει (έ)γράφουσουν(α)
	ἤθελε γράφεται	ἤθελε γράφεται	θέλει (έ)γράφουταν(ε)
	(ή)θέλαμε γραφούμαστε	ἤθελε γραφούμαστε	θέλει (έ)γραφούμασταν
	(ή)θέλατε γράφεστε	ἤθελε γράφεστε	θέλει (έ)γράφουσταν
	(ἤ)θελαν(ε) γράφουνται	ἤθελε γράφουνται	θέλει (έ)γράφουνταν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**		
	γράφου		
	ἂς γράφεται		
	γράφεστε[1740]		
	ἂς γράφουνται		
	GERUNDIO		
	ὄντας γραμμένος -η -ο		

[1736] Aunque D. Catardsís (1999: 231) ofrece en su *Gramática* la forma conservadora γράφομαι, siempre emplea la forma dialectal septentrional γράφουμαι.

[1737] Aunque Catardsís no incluye en el «etimológico» de su *Gramática de la lengua romaica* la formación perifrástica de futuro volitivo θέλω (verbo auxiliar personal) + presente indicativo pasivo, sí proporciona ejemplos en sus escritos romaicos, *e.g.* θέλουν διισχυρίζουνται, θέλω γράφουμαι, θέλει ἐνδέχεται, θέλω ἐναντιόνουμαι; *cf.* D. Catardsís (1999: 218, 256, 434).

[1738] D. Catardsís (1999: 231) ofrece la forma alternativa γραφόμεστε.

[1739] D. Catardsís (1999: 231) ofrece la forma alternativa ἐγραφόμασταν

[1740] Aquí prescinde de la partícula νά que sí emplea un poco más adelante: νὰ χτυπιέστε, ν' ἀδικιέστε; *cf.* D. Catardsís (1999: 233-234).

VOZ PASIVA			
TEMA DE AORISTO: ASPECTO PERFECTIVO			
INDICATIVO	**Aoristo**	**Futuro Perfectivo**	
	(έ)γράφτηκα	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γραφτῶ	θέλω γραφτῇ
	(έ)γράφτηκες	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γραφτῇς	θέλεις γράφτῇ
	(έ)γράφτηκε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γραφτῇ	θέλει γράφτῇ
	(έ)γραφτήκαμε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γραφτοῦμε	θέλουμε γράφτῇ
	(έ)γραφτήκετε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γραφτῆτε	θέλετε γράφτῇ
	(έ)γράφτηκαν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει γραφτοῦν(ε)	θέλουν γράφτῇ
	Pluscuamperfecto		
	εἶχα γραφτῇ	εἶχε γραφτῶ	
	εἶχες γραφτῇ	εἶχε γραφτῇς	
	εἶχε γραφτῇ	εἶχε γραφτῇ	
	εἴχαμε γραφτῇ	εἶχε γραφτοῦμε	
	εἴχατε γραφτῇ	εἶχε γραφτῆτε	
	εἶχαν(ε) γραφτῇ	εἶχε γραφτοῦν(ε)	
SUBJUNTIVO	**Aoristo**	**Perfectivo**	
	νὰ έγράφτηκα	νὰ γραφτῶ	
	νὰ έγράφτηκες	νὰ γραφτῇς	
	νὰ έγράφτηκες	νὰ γραφτῇ	
	νὰ έγραφτήκαμε	νὰ γραφτοῦμε	
	νὰ έγραφτήκετε	νὰ γραφτῆτε	
	νὰ έγράφτηκαν(ε)	νὰ γραφτοῦν(ε)	
CONDICIONAL	**Condicional Perfectivo**		
	ἤθελα γραφτῇ	θέλει γραφτῶ	θέλει έγράφτηκα
	ἤθελες γραφτῇ	θέλει γραφτῇς	θέλει έγράφτηκες
	ἤθελε γραφτῇ	θέλει γραφτῇ	θέλει έγράφτηκες
	(ή)θέλαμε γραφτῇ	θέλει γραφτοῦμε	θέλει έγραφτήκαμε
	(ή)θέλατε γραφτῇ	θέλει γραφτῆτε	θέλει έγραφτήκετε
	(ἤ)θελαν(ε) γραφτῇ	θέλει γραφτοῦν(ε)	θέλει έγράφτηκαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Perfectivo**		
	γράψου		
	ἂς γραφτῇ		
	γραφτῆτε		
	ἂς γραφτοῦν(ε)		
	PARTICIPIO	**INFINITIVO PERFECTIVO**	
	γραμμένος -η -ο	γραφτῇ	

5.3.5.2. Conjugación de los verbos perispómenos

5.3.5.2.1. Conjugación de los verbos perispómenos en -α: χτυπῶ[1741]

VOZ ACTIVA			
TEMA DE PRESENTE: ASPECTO IMPERFECTIVO			
INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro Imperfectivo**[1742]
	χτυπῶ	(έ)χτυποῦσα	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπῶ
	χτυπᾷς	(έ)χτυποῦσες	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπᾷς
	χτυπᾷ/χτυπά(γ)ει[1743]	(έ)χτυποῦσε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπᾷ
	χτυποῦμε	(έ)χτυπούσαμε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυποῦμε
	χτυπᾶτε	(έ)χτυπούσετε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπᾶτε
	χτυποῦν(ε)[1744]	(έ)χτυποῦσαν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυποῦν(ε)
SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**
	νὰ χτυπῶ		νὰ (έ)χτυπούσα
	νὰ χτυπᾷς		νὰ (έ)χτυποῦσες
	νὰ χτυπᾷ		νὰ (έ)χτυποῦσε
	νὰ χτυποῦμε		νὰ (έ)χτυπούσαμε
	νὰ χτυπᾶτε		νὰ (έ)χτυπούσετε
	νὰ χτυποῦν(ε)		νὰ (έ)χτυποῦσαν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Imperfectivo**		
	ἤθελα χτυπῶ	ἤθελε χτυπῶ	θέλει (έ)χτυποῦσα
	ἤθελες χτυπᾷς	ἤθελε χτυπᾷς	θέλει (έ)χτυπούσες
	ἤθελε χτυπᾷ	ἤθελε χτυπᾷ	θέλει (έ)χτυπούσε
	(ή)θέλαμε χτυποῦμε	ἤθελε χτυποῦμε	θέλει (έ)χτυπούσαμε
	(ή)θέλατε χτυπᾶτε	ἤθελε χτυπᾶτε	θέλει (έ)χτυπούσετε
	(ἤ)θελαν(ε) χτυποῦν(ε)	ἤθελε χτυποῦν(ε)	θέλει (έ)χτυπούσαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**		
	χτύπα		
	ᾶς χτυπᾷ		
	χτυπᾶτε		
	ᾶς χτυποῦν(ε)		
	GERUNDIO		
	χτυπῶντας		

[1741] *Cf.* D. Catardsís (1999: 233).

[1742] No encontramos ni en la *Gramática de la lengua romaica* ni en los escritos vernáculos de Catardsís ejemplos de futuro volitivo perifrástico θέλω (verbo auxiliar personal) más presente indicativo de los verbos perispómenos (*θέλω χτυπῶ, *θέλεις χτυπᾷς, *θέλω άδικῶ, *θέλεις άδικεῖς).

[1743] Aunque D. Catardsís (1999: 232) refiere las tres formas, en sus escritos romaicos emplea la mayor parte de las veces la terminación -ᾷ [a] (χτυπᾷ), en menos ocasiones la terminación analógica en -άει [ái] (χτυπάει) y en contadísimas ocasiones formas con -γ- [j] epentética (χτυπάγει).

[1744] Catardsís no refiere las formas χτυπάω, χτυπάμε y χτυπάνε actuales.

VOZ ACTIVA			
TEMA DE AORISTO: ASPECTO PERFECTIVO			
INDICATIVO	**Aoristo**	**Futuro Perfectivo**	
	(έ)χτύπησα	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπήσω	θέλω χτυπήσει / χτυπήῃ
	(έ)χτύπησες	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπήσῃς	θέλεις χτυπήσει / χτυπήῃ
	(έ)χτύπησε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπήῃ	θέλει χτυπήσει / χτυπήῃ
	(έ)χτυπήσαμε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπήσουμε	θέλουμε χτυπήσει / χτυπήῃ
	(έ)χτυπήσετε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπήσετε	θέλετε χτυπήσει / χτυπήῃ
	(έ)χτύπησαν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπήσουν(ε)	θέλουν χτυπήσει / χτυπήῃ
	Pluscuamperfecto		
	εἶχα χτυπήῃ		εἶχε χτυπήσω
	εἶχες χτυπήῃ		εἶχε χτυπήσῃς
	εἶχε χτυπήῃ		εἶχε χτυπήῃ
	εἴχαμε χτυπήῃ		εἶχε χτυπήσουμε
	εἴχατε χτυπήῃ		εἶχε χτυπήσετε
	εἶχανε χτυπήῃ		εἶχε χτυπήσουν(ε)
SUBJUNTIVO	**Aoristo**		**Imperfecto**
	νὰ (έ)χτύπησα		νὰ χτυπήσω
	νὰ (έ)χτύπησες		νὰ χτυπήσῃς
	νὰ (έ)χτύπησε		νὰ χτυπήῃ
	νὰ (έ)χτυπήσαμε		νὰ χτυπήσουμε
	νὰ (έ)χτυπήσετε		νὰ χτυπήσετε
	νὰ (έ)χτύπησαν(ε)		νὰ χτυπήσουν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Perfectivo**		
	ἤθελα χτυπήῃ	ἤθελε χτυπήσω	θέλει (έ)χτύπησα
	ἤθελες χτυπήῃ	ἤθελε χτυπήσῃς	θέλει (έ)χτύπησες
	ἤθελε χτυπήῃ	ἤθελε χτυπήῃ	θέλει (έ)χτύπησε
	(ή)θέλαμε χτυπήῃ	ἤθελε χτυπήσουμε	θέλει (έ)χτυπήσαμε
	(ή)θέλατε χτυπήῃ	ἤθελε χτυπήσετε	θέλει (έ)χτυπήσετε
	(ἤ)θελαν(ε) χτυπήῃ	ἤθελε χτυπήσουν(ε)	θέλει (έ)χτύπησαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Perfectivo**		
	χτύπησε		
	ἂς χτυπήῃ		
	χτυπήστε		
	ἂς χτυπήσουν(ε)		
	INFINITIVO PERFECTIVO		
	χτυπήσει / χτυπήῃ		

VOZ PASIVA			
TEMA DE PRESENTE: ASPECTO IMPERFECTIVO			
INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro Imperfectivo**
	χτυπιοῦμαι	(έ)χτυπιοῦμουν(α)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλω χτυπιοῦμαι
	χτυπιέσαι	(έ)χτυπιοῦσουν(α)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλεις χτυπιέσαι
	χτυπιέται	(έ)χτυπιοῦνταν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλει χτυπιέται
	χτυπιούμαστε	(έ)χτυπιούμασταν	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλουμε χτυπιούμαστε
	χτυπιέστε	(έ)χτυπιοῦσταν	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλετε χτυπιέστε
	χτυπιοῦνται	(έ)χτυπιοῦνταν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει / θέλουν χτυπιοῦνται
SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**
	νὰ χτυπιοῦμαι		νὰ (έ)χτυπιοῦμουν(α)
	νὰ χτυπιέσαι		νὰ (έ)χτυπιοῦσουν(α)
	νὰ χτυπιέται		νὰ (έ)χτυπιοῦνταν(ε)
	νὰ χτυπιούμαστε		νὰ (έ)χτυπιούμασταν
	νὰ χτυπιέστε		νὰ (έ)χτυπιοῦσταν
	νὰ χτυπιοῦνται		νὰ (έ)χτυπιοῦνταν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Imperfectivo**[1745]		
	ἤθελα χτυπιοῦμαι	ἤθελε χτυπιοῦμαι	θέλει (έ)χτυπιοῦμουν(α)
	ἤθελες χτυπιέσαι	ἤθελε χτυπιέσαι	θέλει (έ)χτυπιοῦσουν(α)
	ἤθελε χτυπιέται	ἤθελε χτυπιέται	θέλει (έ)χτυπιοῦνταν(ε)
	(ή)θέλαμε χτυπιούμαστε	ἤθελε χτυπιούμαστε	θέλει (έ)χτυπιούμασταν
	(ή)θέλατε χτυπιέστε	ἤθελε χτυπιέστε	θέλει (έ)χτυπιοῦσταν
	(ἤ)θελαν(ε) χτυπιοῦνται	ἤθελε χτυπιοῦνται	θέλει (έ)χτυπιοῦνταν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**		
	χτυπιοῦ		
	ἂς χτυπιέται		
	νὰ χτυπιέστε		
	ἂς χτυπιοῦνται		
	GERUNDIO		
	ὄντας χτυπημένος -η -ο		

[1745] En su *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 233) refiere únicamente la formación ἤθελα χτυπιοῦμαι y la incluye dentro del subjuntivo.

VOZ PASIVA			
TEMA DE AORISTO: ASPECTO PERFECTIVO			
INDICATIVO	**Aoristo**	**Futuro Perfectivo**	
	(έ)χτυπήθηκα	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπηθῶ	θέλω χτυπηθῇ
	(έ)χτυπήθηκες	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπηθῇς	θέλεις χτυπηθῇ
	(έ)χτυπήθηκε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπηθῇ	θέλει χτυπηθῇ
	(έ)χτυπηθήκαμε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπηθοῦμε	θέλουμε χτυπηθῇ
	(έ)χτυπηθήκετε	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπηθῆτε	θέλετε χτυπηθῇ
	(έ)χτυπήθηκαν(ε)	θὰ / θὲ νὰ / θέλει χτυπηθοῦν(ε)	θέλουν χτυπηθῇ
	Pluscuamperfecto		
	εἶχα χτυπηθῇ	εἶχε χτυπηθῶ	
	εἶχες χτυπηθῇ	εἶχε χτυπηθῇς	
	εἶχε χτυπηθῇ	εἶχε χτυπηθῇ	
	εἴχαμε χτυπηθῇ	εἶχε χτυπηθοῦμε	
	εἴχατε χτυπηθῇ	εἶχε χτυπηθῆτε	
	εἶχαν(ε) χτυπηθῇ	εἶχε χτυπηθοῦν(ε)	
SUBJUNTIVO	**Aoristo**	**Perfectivo**	
	νὰ (έ)χτυπήθηκα	νὰ χτυπηθῶ	
	νὰ (έ)χτυπήθηκες	νὰ χτυπηθῇς	
	νὰ (έ)χτυπήθηκε	νὰ χτυπηθῇ	
	νὰ (έ)χτυπηθήκαμε	νὰ χτυπηθοῦμε	
	νὰ (έ)χτυπηθήκετε	νὰ χτυπηθῆτε	
	νὰ (έ)χτυπήθηκαν(ε)	νὰ χτυπηθοῦν(ε)	
CONDICIONAL	**Condicional Perfectivo**		
	ἤθελα χτυπηθῇ	ἤθελε χτυπηθῶ	θέλει (έ)χτυπήθηκα
	ἤθελες χτυπηθῇ	ἤθελε χτυπηθῇς	θέλει (έ)χτυπήθηκες
	ἤθελε χτυπηθῇ	ἤθελε χτυπηθῇ	θέλει (έ)χτυπήθηκε
	(ή)θέλαμε χτυπηθῇ	ἤθελε χτυπηθοῦμε	θέλει (έ)χτυπηθήκαμε
	(ή)θέλατε χτυπηθῇ	ἤθελε χτυπηθῆτε	θέλει (έ)χτυπηθήκετε
	(ἤ)θελαν(ε) χτυπηθῇ	ἤθελε χτυπηθοῦν(ε)	θέλει (έ)χτυπήθηκαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Perfectivo**		
	χτύπησου		
	ἂς χτυπηθῇ		
	χτυπηθῆτε		
	ἂς χτυπηθοῦν(ε)		
	PARTICIPIO	**INFINITIVO PERFECTIVO**	
	χτυπημένος -η –ο	χτυπηθῇ	

5.3.5.2.2. Conjugación de los verbos perispómenos en -ε: ἁδικῶ[1746]

VOZ ACTIVA				
TEMA DE PRESENTE: ASPECTO IMPERFECTIVO				
INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro Imperfectivo**[1747]	
	ἁδικῶ	ἁδικοῦσα	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἁδικῶ	
	ἁδικεῖς	ἁδικοῦσες	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἁδικῇς	
	ἁδικεῖ	ἁδικοῦσε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἁδικῇ	
	ἁδικοῦμε	ἁδικούσαμε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἁδικοῦμε	
	ἁδικεῖτε	ἁδικούσετε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἁδικῆτε	
	ἁδικοῦν	ἁδικοῦσαν(ε)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἁδικοῦν	
SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**	
	ν(ὰ) ἁδικῶ		ν(ὰ) ἁδικοῦσα	
	ν(ὰ) ἁδικῇς		ν(ὰ) ἁδικοῦσες	
	ν(ὰ) ἁδικῇ		ν(ὰ) ἁδικοῦσε	
	ν(ὰ) ἁδικοῦμε		ν(ὰ) ἁδικούσαμε	
	ν(ὰ) ἁδικῆτε		ν(ὰ) ἁδικούσετε	
	ν(ὰ) ἁδικοῦν		ν(ὰ) ἁδικοῦσαν(ε)	
CONDICIONAL	**Condicional Imperfectivo**[1748]			
	ἤθελ(ὰ) ἁδικῶ	ἤθελε ἁδικῶ	θέλει ἁδικοῦσα	
	ἤθελες ἁδικῇς	ἤθελε ἁδικῇς	θέλει ἁδικοῦσες	
	ἤθελε ἁδικῇ	ἤθελε ἁδικῇ	θέλει ἁδικοῦσε	
	(ἡ)θέλαμε ἁδικοῦμε	ἤθελε ἁδικοῦμε	θέλει ἁδικούσαμε	
	(ἡ)θέλατε ἁδικῆτε	ἤθελε ἁδικῆτε	θέλει ἁδικούσετε	
	(ἤ)θελαν(ε) ἁδικοῦν	ἤθελε ἁδικοῦν	θέλει ἁδικοῦσαν(ε)	
IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**			
	ἁδίκα ἂς ἁδικῇ ἁδικᾶτε ἂς ἁδικοῦν(ε)			
	GERUNDIO			
	ἁδικῶντας			

[1746] *Cf.* D. Catardsís (1999: 233-235).

[1747] No encontramos ni en la *Gramática de la lengua romaica* ni en los escritos vernáculos de Catardsís ejemplos de futuro volitivo perifrástico θέλω (verbo auxiliar personal) + presente indicativo de los verbos perispómenos (*θέλω χτυπῶ, *θέλεις χτυπᾷς, *θέλω ἁδικῶ, *θέλεις ἁδικεῖς, etc.).

[1748] En su *Gramática* D. Catardsís (1999: 234) refiere únicamente la formación ἤθελα ἁδικῶ y la incluye dentro del subjuntivo.

VOZ ACTIVA			
TEMA DE AORISTO: ASPECTO PERFECTIVO			
INDICATIVO	**Aoristo**	**Futuro Perfectivo**	
	ἀδίκησα	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικήσω	θέλω ἀδικήσει / ἀδικήσῃ
	ἀδίκησες	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικήσῃς	θέλεις ἀδικήσει / ἀδικήσῃ
	ἀδίκησε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικήσῃ	θέλει ἀδικήσει / ἀδικήσῃ
	ἀδικήσαμε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικήσουμε	θέλουμε ἀδικήσει / ἀδικήσῃ
	ἀδικήσετε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικήσετε	θέλετε ἀδικήσει / ἀδικήσῃ
	ἀδίκησαν(ε)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικήσουν(ε)	θέλουν ἀδικήσει / ἀδικήσῃ
	Pluscuamperfecto		
	εἶχ(α) ἀδικήσῃ		εἶχε ἀδικήσω
	εἶχες ἀδικήσῃ		εἶχε ἀδικήσῃς
	εἶχε ἀδικήσῃ		εἶχε ἀδικήσῃ
	εἴχαμε ἀδικήσῃ		εἶχε ἀδικήσουμε
	εἴχατε ἀδικήσῃ		εἶχε ἀδικήσετε
	εἶχανε ἀδικήσῃ		εἶχε ἀδικήσουν(ε)
SUBJUNTIVO	**Aoristo**		**Imperfecto**
	ν(ὰ) ἀδίκησα		ν(ὰ) ἀδικήσω
	ν(ὰ) ἀδίκησες		ν(ὰ) ἀδικήσῃς
	ν(ὰ) ἀδίκησε		ν(ὰ) ἀδικήσῃ
	ν(ὰ) ἀδίκησαμε		ν(ὰ) ἀδικήσουμε
	ν(ὰ) ἀδίκησετε		ν(ὰ) ἀδικήσετε
	ν(ὰ) ἀδίκησαν(ε)		ν(ὰ) ἀδικήσουν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Perfectivo**		
	ἤθελ᾽(α) ἀδικήσῃ	ἤθελε ἀδικήσω	θέλει ἀδίκησα
	ἤθελες ἀδικήσῃ	ἤθελε ἀδικήσῃς	θέλει ἀδίκησες
	ἤθελε ἀδικήσῃ	ἤθελε ἀδικήσῃ	θέλει ἀδίκησε
	(ἡ)θέλαμε ἀδικήσῃ	ἤθελε ἀδικήσουμε	θέλει ἀδίκησαμε
	(ἡ)θέλατε ἀδικήσῃ	ἤθελε ἀδικήσετε	θέλει ἀδίκησετε
	(ἤ)θελαν(ε) ἀδικήσῃ	ἤθελε ἀδικήσουν(ε)	θέλει ἀδίκησαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Perfectivo**		
	ἀδίκησε		
	ἂς ἀδικήσῃ		
	ἀδικήσ(ε)τε		
	ἂς ἀδικήσουν		
	INFINITIVO PERFECTIVO		
	ἀδικήσει / ἀδικήσῃ		

VOZ PASIVA			
TEMA DE PRESENTE: ASPECTO IMPERFECTIVO			
INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro Imperfectivo**
	άδικιοῦμαι	άδικιούμουν(α)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει / θέλω άδικιοῦμαι
	άδικιέσαι	άδικιοῦσουν(α)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει / θέλεις άδικιέσαι
	άδικιέται	άδικιοῦνταν(ε)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει / θέλει άδικιέται
	άδικιούμαστε	άδικιούμασταν	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει / θέλουμε άδικιούμαστε
	άδικιέστε	άδικιοῦσταν	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει / θέλετε άδικιέστε
	άδικιούνται	άδικιοῦνταν(ε)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει / θέλουν άδικιούνται
SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**
	ν(ὰ) άδικιοῦμαι		ν(ὰ) άδικιούμουν(α)
	ν(ὰ) άδικιέσαι		ν(ὰ) άδικιοῦσουν(α)
	ν(ὰ) άδικιέται		ν(ὰ) άδικιοῦνταν(ε)
	ν(ὰ) άδικιούμαστε		ν(ὰ) άδικιούμασταν
	ν(ὰ) άδικιέστε		ν(ὰ) άδικιοῦσταν
	ν(ὰ) άδικιούνται		ν(ὰ) άδικιοῦνταν(ε)
CONDICIONAL	**Condicional Imperfectivo**[1749]		
	ἤθελ(ὰ) άδικιοῦμαι	ἤθελε άδικιοῦμαι	θέλει άδικιούμουν(α)
	ἤθελες άδικιέσαι	ἤθελε άδικιέσαι	θέλει άδικιοῦσουν(α)
	ἤθελε άδικιέται	ἤθελε άδικιέται	θέλει άδικιοῦνταν(ε)
	(ἡ)θέλαμε άδικιούμαστε	ἤθελε άδικιούμαστε	θέλει άδικιούμασταν
	(ἡ)θέλατε άδικιέστε	ἤθελε άδικιέστε	θέλει άδικιοῦσταν
	(ἤ)θελαν(ε) άδικιούνται	ἤθελε άδικιούνται	θέλει άδικιοῦνταν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**		
	άδικούου ἂς άδικιέται ν(ὰ) άδικιέστε ἂς άδικιοῦνται		
	GERUNDIO		
	ὄντας άδικημένος -η -ο[1750]		

[1749] En su *Gramática* D. Catardsís (1999: 235) refiere únicamente la formación ἤθελα άδικιοῦμαι y la incluye dentro del subjuntivo.

[1750] Corregimos la grafía ὤντας de D. Catardsís (1999: 235).

VOZ PASIVA			
TEMA DE AORISTO: ASPECTO PERFECTIVO			
INDICATIVO	**Aoristo**	**Futuro Perfectivo**	
	ἀδικήθηκα	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικηθῶ	θέλω ἀδικηθῇ
	ἀδικήθηκες	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικηθῇς	θέλεις ἀδικηθῇ
	ἀδικήθηκε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικηθῇ	θέλει ἀδικηθῇ
	ἀδικηθήκαμε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικηθοῦμε	θέλουμε ἀδικηθῇ
	ἀδικηθήκετε	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικηθῆτε	θέλετε ἀδικηθῇ
	ἀδικήθηκαν(ε)	θ(ὰ) / θὲ ν(ὰ) / θέλει ἀδικηθοῦν(ε)	θέλουν ἀδικηθῇ
	Pluscuamperfecto		
	εἶχ(ὰ) ἀδικηθῇ	εἶχε ἀδικηθῶ	
	εἶχες ἀδικηθῇ	εἶχε ἀδικηθῇς	
	εἶχε ἀδικηθῇ	εἶχε ἀδικηθῇ	
	εἴχαμε ἀδικηθῇ	εἶχε ἀδικηθοῦμε	
	εἴχατε ἀδικηθῇ	εἶχε ἀδικηθῆτε	
	εἶχαν(ε) ἀδικηθῇ	εἶχε ἀδικηθοῦν(ε)	
SUBJUNTIVO	**Aoristo**	**Perfectivo**	
	ν(ὰ) ἀδικήθηκα	ν(ὰ) ἀδικηθῶ	
	ν(ὰ) ἀδικήθηκες	ν(ὰ) ἀδικηθῇς	
	ν(ὰ) ἀδικήθηκε	ν(ὰ) ἀδικηθῇ	
	ν(ὰ) ἀδικηθήκαμε	ν(ὰ) ἀδικηθοῦμε	
	ν(ὰ) ἀδικηθήκετε	ν(ὰ) ἀδικηθῆτε	
	ν(ὰ) ἀδικήθηκαν(ε)	ν(ὰ) ἀδικηθοῦν(ε)	
CONDICIONAL	**Condicional Perfectivo**		
	ἤθελ(ὰ) ἀδικηθῇ	ἤθελε ἀδικηθῶ	θέλει ἀδικήθηκα
	ἤθελες ἀδικηθῇ	ἤθελε ἀδικηθῇς	θέλει ἀδικήθηκες
	ἤθελε ἀδικηθῇ	ἤθελε ἀδικηθῇ	θέλει ἀδικήθηκε
	(ἡ)θέλαμε ἀδικηθῇ	ἤθελε ἀδικηθοῦμε	θέλει ἀδικηθήκαμε
	(ἡ)θέλατε ἀδικηθῇ	ἤθελε ἀδικηθῆτε	θέλει ἀδικηθήκετε
	(ἤ)θελαν(ε) ἀδικηθῇ	ἤθελε ἀδικηθοῦν(ε)	θέλει ἀδικήθηκαν(ε)
IMPERATIVO	**Imperativo Perfectivo**		
	ἀδίκησου		
	ἂς ἀδικηθῇ		
	ἀδικηθῆτε		
	ἂς ἀδικηθοῦν(ε)		
	PARTICIPIO	**INFINITIVO PERFECTIVO**	
	ἀδικημένος -η -ο	ἀδικηθῇ	

5.3.5.3. Conjugación del verbo copulativo εἶμαι[1751]

INDICATIVO	**Presente**	**Imperfecto**	**Futuro**			**Aoristo**
	εἶμαι	ἤμουν(α)	θὲ νὰ (εἶ)μαι	θὲ νἆμαι	θὰ (εἶ)μαι	ἐστάθηκα[1752]
	εἶσαι	ἤσουν(α)	θὲ νὰ (εἶ)σαι	θὲ νἆσαι	θὰ (εἶ)σαι	ἐστάθηκες
	εἶναι	ἦταν(ε)	θὲ νὰ (εἶ)ναι	θὲ νἆναι	θὰ (εἶ)ναι	ἐστάθηκε
	εἴμαστε	ἤμασταν[1753]	θὲ νὰ (εἴ)μαστε	θὲ νἄμαστε[1754]	θὰ (εἴ)μαστε	ἐσταθήκαμε
	εἶστε[1755]	ἦσταν[1756]	θὲ νὰ (εἶ)στε	θὲ νἆστε	θὰ (εἶ)στε	ἐσταθήκετε
	εἶναι	ἦταν(ε)	θὲ νὰ (εἶ)ναι	θὲ νἆνε	θὰ (εἶ)ναι	ἐστάθηκαν(ε)

SUBJUNTIVO	**Presente**		**Imperfecto**	
	νὰ εἶμαι	νἆμαι	νὰ ἤμουν(α)	νἄμουν
	νὰ εἶσαι	νἆσαι	νὰ ἤσουν(α)	νἄσουν
	νὰ εἶναι	νἆναι	νὰ ἦταν(ε)	νἄταν(ε)
	νὰ εἴμαστε	νἄμαστε	νὰ ἤμασταν	νἄμασταν
	νὰ εἶστε	νἆστε	νὰ ἦσταν	νἄσταν
	νὰ εἶναι	νἆναι	νὰ ἦταν(ε)	νἄταν(ε)

CONDICIONAL	ἤθελα εἶμαι	ἤθελ(ε) εἶμαι	θέλει ἤμουν(α)
	ἤθελες εἶσαι	ἤθελ(ε) εἶσαι	θέλει ἤσουν(α)
	ἤθελ(ε) εἶναι	ἤθελ(ε) εἶναι	θέλει ἦταν(ε)
	(ἡ)θέλαμε εἴμαστε	ἤθελ(ε) εἴμαστε	θέλει ἤμασταν
	(ἡ)θέλατε εἶστε	ἤθελ(ε) εἶστε	θέλει ἦσταν
	(ἤ)θελαν(ε) εἶναι	ἤθελ(ε) εἶναι	θέλει ἦταν(ε)

IMPERATIVO	**Imperativo Imperfectivo**
	νὰ εἶσαι
	ἂς εἶναι
	νὰ εἶστε
	ἂς εἶναι

GERUNDIO	**INFINITIVO IMPERFECTIVO**
ὄντας[1757]	εἶναι

[1751] *Cf.* D. Catardsís (1999: 235-236).

[1752] D. Catardsís (1999: 236) señala que «en algunas situaciones empleamos en lugar de aoristo la forma ἐστάθηκα».

[1753] Catardsís no refiere la forma alternativa ἤμαστε común en griego moderno estándar actual.

[1754] Corregimos la grafía νἄμεστε de D. Catardsís (1999: 236).

[1755] Catardsís no refiere la forma alternativa εἴσαστε común en griego moderno estándar actual.

[1756] Catardsís no refiere la forma ἤσαστε del griego moderno estándar actual.

[1757] Corregimos la grafía ὤντας de D. Catardsís (1999: 236).

5.3.5.4. Formas verbales personales

Como veremos a continuación, el conjunto de las diversas desinencias personales verbales del romaico de Catardsís es en líneas generales el mismo que existe hoy día en griego moderno estándar actual, salvo en unos pocos casos:

- La 3º persona del singular **-άγει [áji]** y del plural **-οῦν**(**ε**) **[ún**(**e**)**]** del presente de indicativo activo de los verbos perispómenos (*i.e.* agudos, verbos antiguos contractos) en -άω: *e.g.* χτυπ**άγει**, χτυπ**οῦν**(**ε**).
- La 2ª persona del plural **-ετε [ete]** del imperfecto activo y del aoristo activo y pasivo de los verbos tanto barítonos (*i.e.* llanos) como perispómenos: *e.g.* (έ)γράφ**ετε**, (έ)χτυπούσ**ετε**, άδικούσ**ετε**, (έ)γράψ**ετε**, (έ)χτυπήσ**ετε**, άδίκησ**τε**, (έ)γραφτήκ**ετε**, (έ)χτυπηθήκακ**ετε**, άδικηθήκ**ετε**.
- Algunas de las desinencias de presente e imperfecto de la voz pasiva de los verbos perispómenos en -άω y en -έω presentan un elemento -i- [j] inexistente en griego moderno estándar actual: *e.g.* χτυπ**ι**οῦμαι, άδικ**ι**οῦμαι, άδικ**ι**έσαι, άδικ**ι**έται, χτυπ**ι**ούμαστε, άδικ**ι**ούμαστε, άδικ**ι**έστε, άδικ**ι**ούνται.
- Las desinencias de la 1ª persona del plural **-ούμασταν [úmastan]** / **-ιούμασταν [júmastan]** y de la 2ª persona del plural **-ουσταν [ustan]** / **-ιοῦσταν [jústan]** del imperfecto pasivo de los verbos tanto barítonos como perispómenos: *e.g.* (έ)γραφ**ούμασταν**, (έ)χτυπ**ιούμασταν**, άδικ**ιούμασταν**, (έ)γράφ**ουσταν**, (έ)χτυπ**ιοῦσταν**, άδικ**ιοῦσταν**.
- La desinencia de 2ª persona del plural **-ετε [ete]** de imperativo perfectivo activo de verbos barítonos y perispómenos en -έω (*e.g.* γράψ**ετε**, άδικήσ**ετε**).
- La terminación de 2ª persona del singular **-α [a]** y del plural **-ᾶτε [áte]** de imperativo imperfectivo activo de los verbos perispómenos en -έω (*e.g.* άδίκ**α**, άδικ**ᾶτε**).
- Las desinencias de 2ª persona del plural **-ιέστε [jéste]** del imperativo imperfectivo pasivo de los verbos perispómenos en -έω (*e.g.* άδικ**ιέστε**) y de 2ª persona singular del imperativo imperfectivo pasivo de los verbos barítonos **-ου** (*e.g.* γράφ**ου**), de los verbos perispómenos en -άω **-ιοῦ [jú]** (*e.g.* χτυπ**ιοῦ**) y en -έω **-ούου** (*e.g.* άδικ**ούου**).

5.3.5.4.1. Peculiaridades grafemáticas

Uno de los factores que caracteriza, al menos visualmente, la flexión verbal del romaico de Catardsís son sus peculiares usos grafemáticos arcaizantes y paretimológicos. En efecto, emplea las grafías arcaizantes -ῃς e -ῃ finales para notar las respectivas terminaciones de las formas barítonas de 2ª y 3ª persona del singular de subjuntivo imperfectivo γράφ**ῃς** [γráf**is**] y γράφ**ῃ** [γráf**i**] en lugar de las grafías actuales homófonas γράφ**εις** y γράφ**ει**[1758], así como de subjuntivo perfectivo γράψ**ῃς** [γrápsis] y γράψ**ῃ** [γrápsi][1759]. No obstante, en ocasiones esporádicas, emplea la grafía homófona -ει final, en lugar de la esperable -ῃ, para la 3ª persona del singular del subjuntivo perfectivo (*e.g.* γράψ**ει**, θελήσ**ει**, θελήσ**ει**)[1760] y del futuro perifrástico de futuro θά (< θὲ νά) más subjuntivo (*e.g.* θὰ νο**εῖ**, θὰ ξέρ**ει**, θὰ βάν**ει**, θὰ πάσχ**ει**, θὰ φωτίζ**ει**, θὰ φροντίζ**ει**, θὰ ἀπομέν**ει**, θὰ γέν**ει**, θὰ διδάξ**ει**, θὰ θαυμάσ**ει**, θὰ κάμ**ει**, θὰ ἀυξήσ**ει**, θὰ εὐδαιμονίσ**ει**, θὰ κρίν**ει**, θὰ συνάξ**ει**)[1761].

De igual modo emplea las grafías arcaizantes -ῇς, -ῇ e -ῆτε en lugar de las grafías actuales homófonas -είς [ís], -εί [í] e -είτε [íte] para notar las respectivas terminaciones tónicas de las formas de 2ª y 3ª persona del singular, y 2ª persona del plural del subjuntivo imperfectivo activo de los verbos perispómenos en -έω (*e.g.* νὰ ἀδικ**ῇς**, νὰ/ἂς ἀδικ**ῇ**, νὰ ἀδικ**ῆτε**), del subjuntivo perfectivo pasivo de verbos barítonos y perispómenos (*e.g.* νὰ γραφτ**ῇς** < γραφθ**ῇ**ς, νὰ γραφτ**ῇ** < γραφθ**ῇ**, νὰ γραφτ**ῆτε** < γραφθ**ῆτε**[1762], ν’ ἀδικηθ**ῇς**, ν’ ἀδικηθ**ῇ**, ν’ ἀδικηθ**ῆτε**), como también la 2ª persona del plural del imperativo perfectivo pasivo (*e.g.* γραφτ**ῆτε**,

[1758] Las vocales antiguas ει [e:], η [ɛ:] y ῃ [ɛ:i] habían dejado de distinguirse y habían confluido todas en la vocal [i] desde hacía siglos, sin embargo Catardsís mantiene la distinción grafemática arcaizante entre las formas homófonas de presente de indicativo y subjuntivo activo.

[1759] De igual modo Catardsís mantiene la grafía de las antiguas formas de aoristo de subjuntivo activo γράψῃς y γράψῃ que habían convergido fonéticamente con las antiguas formas de futuro de indicativo γράψεις [γrápsis] y γράψει [γrápsi]. Precisamente esta homofonía trajo consigo la aparición de un nuevo subjuntivo introducido por partículas (ἰνά >) νά (*e.g.* νὰ γράφῃς, νὰ γράψῃς) y (ἄφες >) ἄς (*e.g.* ἂς γράφῃ, ἂς γράψῃ) y la formación de nuevos futuros perifrásticos, bien con infinitivo (*e.g.* θέλω γράφει, θέλω γράψει), bien con el nuevo subjuntivo νά (*e.g.* θὲ νά γράφω > θά γράφω, θὲ νὰ γράψω > θὰ γράψω); *cf.* G. Horrocks (2010: 317).

[1760] *Cf.* D. Catardsís (1999: 20, 23, 318).

[1761] *Cf.* C. Catardsís (1999: 22, 37, 82-83, 85, 92, 190, 197, 211, 311, 314, 432). No se observan ni se registran, en cambio, ejemplos de las grafía -εις e -ει finales en el resto de perífrasis de futuro activo, condicional o pluscuamperfecto activo.

[1762] Las formas antiguas de aoristo de subjuntivo pasivo γραφῇς, γραφῇ, γραφῆτε en griego medieval y moderno reciben por analogía el sufijo -θ- de voz pasiva: γραφθῇς, γραφθῇ y γραφθῆτε. Posteriormente en ellas el grupo consonántico -φθ- disimila en -φτ-. Catardsís emplea ambas grafías en sus escritos: γραφτῇς / γραφθῇς, γραφτῇ / γραφθῇ, γραφτῆτε / γραφθῆτε.

χτυπηθ**ῆτε**, άδικηθ**ῆτε**)[1763]. Catardsís emplea siempre grafías arcaizantes en las perífrasis de futuro θὲ να, θά ο θέλει más subjuntivo perfectivo (*e.g.* θὲ νὰ / θὰ / θέλει γραφθ**ῇς** / γραφτ**ῇς**, θὲ νὰ / θὰ / θέλει γραφθ**ῇ** / γραφτ**ῇ**, θὲ νὰ / θὰ / θέλει γραφθ**ῆτε** / γραφτ**ῆτε**) y en la perífrasis de pluscuamperfecto pasivo (*e.g.* εἶχε γραφτ**ῇς**, εἶχε γραφτ**ῇ**, εἶχε γραφτ**ῆτε**)[1764], salvo en una ocasión que emplea la grafía -ει final: θὰ ἐκλυθ**εῖ**[1765].

Siguiendo sus hábitos grafemáticos conservadores e historicistas, Catardsís emplea grafías fluctuantes homófonas en los infinitivos: a veces emplea las grafías paretimológicas -ῃ [-i] o -ῇ [-í] y a veces las grafías etimológicas -ει [-i] o -εῖ [-í]. En el romaico de Catardsís únicamente se conservan las formas modernas de los antiguos infinitivos de presente activo (γράφειν > γράφ**ει**), de aoristo activo (γράψειν > γράψ**ει**)[1766] y pasivo (γραφθεῖν > γραφτ**εῖ**) en las perífrasis de futuro volitivo, condicional y pluscuamperfecto. Sin embargo, Catardsís no emplea criterios grafemáticos unívocos y homogéneos a la hora de escribir estas formas de infinitivo. En efecto, siempre escribe el infinitivo de aoristo pasivo con -ῇ [-í] final en lugar de -εῖ [-í] en las perífrasis de futuro volitivo perfectivo pasivo θέλω γραφθ**ῇ** (> γραφτ**ῇ**)[1767], condicional perfectivo pasivo ἤθελα γραφθ**ῇ** (> γραφτ**ῇ**)[1768] y pluscuamperfecto pasivo εἶχα γραφθ**ῇ** (> γραφτ**ῇ**)[1769]. No sucede lo mismo, sin embargo, en la grafía de los infinitivos activos de presente y de aoristo empleados de las mismas perífrasis verbales, de suerte que escribe el infinitivo de presente activo tanto γράφ**ει** como γράφ**ῃ**, y el infinitivo de aoristo activo tanto γράψ**ει** como

---

[1763] Como el futuro activo antiguo, el futuro antiguo pasivo -(θ)ήσομαι fue sustituido ya en la Antigüedad tardía bien por la perífrasis de futuro volitivo θέλω seguido de infinitivo de aoristo pasivo (e.g. λυθεῖ(ν), ληφθεῖ(ν), φανεῖ(ν)) o la perífrasis de νά ο θὲ νά (> θά) seguido de subjuntivo de aoristo pasivo en -(θ)ῶ (*e.g.* λυθῶ, ληφθῶ, φανῶ). En griego moderno estándar actual el antiguo subjuntivo de aoristo pasivo en -(θ)ῶ pervive en el subjuntivo perfectivo pasivo νὰ/ἂς λυθῶ, el futuro perfectivo pasivo θὰ λυθῶ y el imperativo perfectivo pasivo λυθεῖτε. Sus terminaciones personales tónicas -ῶ [-ó], -εῖς [-ís], -εῖ [í], -οῦμε(ν) [-úme(n)], -εῖτε [-íte], -οῦν [-ún] son homófonas con las terminaciones del paradigma de indicativo y subjuntivo activos de los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -έω, de suerte que se produce una nivelación analógica entre ambos paradigmas; *cf.* G. Horrocks (2010: 317).

[1764] *Cf.* D. Catardsís (1999: 17, 30, 85, 90, 108-110, 131, 231, 433).

[1765] *Cf.* D. Catardsís (1999: 91).

[1766] El antiguo infinitivo de aoristo activo γράψαι recibe por analogía la desinencia de infinitivo -ει(ν) mucho más extendida (*e.g.* λαμβάν-ειν, λάβ-ειν) ya en griego medieval; *cf.* G. Horrocks (1999: 296).

[1767] *E.g.* θέλεις πληροφορηθῇ, θέλουν άποδεχθῇ, θέλει τιμηθῇ, θέλουν άποδεχθῇ, θέλει στενοχωρεθῇ, θέλει βιαστῇ, θέλει τελεωθῇ, θέλουν άξιωθῇ, θέλει βελτιωθῇ, θέλω γραφτῇ, θέλουν βδελυχθῇ, θέλω έκτανθῇ, θέλω γνωρισθῆ [*sic*]; *cf.* D. Catardsís (1999: 11, 126, 179, 203, 209, 210, 222,231, 316, 317, 435).

[1768] *E.g.* ἤθελε φανῇ, ἤθελε καταπιαστῇ, ἤθελ' αίσθανθῇ, ἤθελε φιλοτιμηθῇ, ἤθελαν βελτιωθῇ, ἤθελε μεταπεισθῇ, ἤθελε καταπεισθῇ, ἤθελε παιδαγωγηθῇ, ἤθελε μετρηθῇ e ἤθελα ντραπῇ; *cf.* D. Catardsís (1999: 37, 101, 108, 126, 212, 316, 325).

[1769] *Cf.* D. Catardsís (1999: 231).

γράψ**ῃ** según sea la perífrasis de futuro volitivo, condicional o pluscuamperfecto. Así pues, Catardsís adopta preferentemente la grafía -ει [i] final en las perífrasis de futuro volitivo activo tanto imperfectivo θέλω γράφ**ει**[1770] como perfectivo θέλω γράψ**ει**[1771], mientras que siempre emplea la grafía -ῃ [i] final en las perífrasis de condicional activo tanto imperfectivo ἤθελα γράφ**ῃ**[1772] como perfectivo ἤθελα γράψ**ῃ**[1773], así como en los escasísimos ejemplos que se rastrean de perífrasis de pluscuamperfecto activo εἶχα γράψ**ῃ**[1774].

La vacilación grafemática que manifiesta Catardsís a la hora de escribir los infinitivos se debe a la convergencia de diversos factores: de una parte, la pérdida de la -ν final en los antiguos infinitivos γράφειν, γράψειν y γραφθεῖν hace que los nuevos infinitivos γράφ**ει**, γράψ**ει** y γραφτ**εῖ** sean homófonos con las formas de 3ª persona del singular de presente indicativo activo γράφ**ει**, de subjuntivo imperfectivo activo νὰ γράφῃ, de subjuntivo perfectivo activo νὰ γράψ**ῃ** y pasivo νὰ γραφθ**ῇ** (> γραφτ**ῇ**); de otra parte, la multiplicidad de perífrasis verbales de futuro, condicional y pluscuamperfecto que emplea Catardsís no contribuye, en absoluto, a establecer un sistema grafemático y morfológico estable.

5.3.5.4.2. Vocales paragógicas en desinencias verbales

Un fenómeno que afecta eventualmente a las formas verbales personales acabadas en consonante nasal -ν- [-n-] es la paragoge [1775] de -ε [-e] final en las formas

[1770] En todos los ejemplos emplea esta grafía θέλετε ξέρει, θέλει ἔχει, θέλει πασχίζει, θέλουν ἀμφιβάλλει, θέλουν κρίνει, θέλει μένει, θέλω γράφει, θέλει βλέπει, θέλω λείπει, θέλω ἀπολαμβάνει; *cf.* D. Catardsís (1999: 70, 92, 110, 198, 199, 214, 256, 328, 429, 435). Sin embargo, en la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 229) refiere la grafía θέλω γράφῃ.

[1771] De los 78 ejemplos rastreados en los escritos romaicos de Catardsís, en 58 ocasiones (74% del total) se registra la grafía etimológica -ει final, en 10 ocasiones (13% del total) la grafía paretimológica -ῃ final (*e.g.* θέλω γράψῃ) y en los otros 10 ejemplos restantes (13% del total) se elide la vocal final [i].

[1772] *E.g.* ἠθέλαμε προχωρῇ, ἤθελα γράφῃ, ἤθελε γράφῃ, ἤθελε κάμῃ, ἤθελε συντυχαίνῃ, ἤθελ᾽ ἔχῃ; *cf.* D. Catardsís (1999: 7, 13, 25, 32, 35, 89, 106, 114, 229, 256, 432).

[1773] *E.g.* ἤθελα πῇ, ἤθελαν δυναμώσῃ, ἤθελαν αὐξήσῃ, θέλαμε κερδέσῃ, ἤθελαν γένῃ, ἠθέλαμε καλλιεργήσῃ, ἠθέλαμε βελτιώσῃ, ἤθελαν ἀργήσῃ, ἤθελε ὠφελήση [*sic*], ἤθελαν πῆ [*sic*], ἤθελαν πιάσῃ, ἤθελε μάθῃ, ἤθελε κάμῃ, ἤθελ᾽ ἀποτεινάξῃ, ἤθελ᾽ αὐξήσῃ, ἤθελαν προκόψῃ, ἤθελαν χαρίσῃ, ἠθέλαμ᾽ ἀποχτήσῃ, ἤθελαν πῇ, ἤθελαν βοηθήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα ἀδικήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα κάμῃ, ἤθελα δείξῃ, ἤθελε συγγράψῃ, ἤθελε γένῃ; *cf.* D. Catardsís (1999: 8, 13, 47, 57, 98, 217, 127, 188, 200, 209, 210, 211, 230, 234, 256, 313, 431).

[1774] *E.g.* εἶχαν ἐκλείψῃ,εἶχε ᾽πῇ, εἶχα συμβουλεύσῃ; *cf.* D. Catardsís (1999: 230, 313, 429, 431).

[1775] El desarrollo de vocales paragógicas a final de palabra se debe a la tendencia natural del griego moderno a la formación de sílabas abiertas (consonante + vocal) en posición final de palabra; *cf.* J. Cleris y Y. Babiniotis (2004: 1015). G. Horrocks (2010: 277) explica el fenómeno como resultado por un corte silábico erróneo en la cadena hablada.

verbales de 3ª persona del plural (*e.g.* ἀκολουθοῦν**ε** < ἀκολοθοῦν, ἔγραφαν**ε** < ἔγραφαν, λέγουν**ε** < λέγουν, γράφουν**ε** < γράφουν, χτυπηθοῦν**ε** < χτυπηθοῦν, έχτυπιοῦνταν**ε** < έχτυπιοῦνταν, έγράφουνταν**ε** < έγράφουνταν)[1776] y de -α [-a] final en las formas verbales de 1ª y 2ª persona del singular del imperfecto pasivo (*e.g.* έγράφουμουν**α** < έγράφουμουν, έχτυπιοῦμουν**α** < έχτυπιοῦμουν, έγράφουσουν**α** < έγράφουσουν, έχτυπιοῦσουν**α** < έχτυπιοῦσουν, ἤμουν**α** < ἤμουν, ἤσουν**α** < ἤσουν)[1777].

Las formas personales de imperfecto y aoristo que desarrollan esta vocal paragógica, reciben una acentuación sobresdrújula: *e.g.* ἔγραφαν**ε**, (έ)γράφουντα**ν ε**, (έ)γράφουμουν**α**, (έ)γράφουσουν**α**, ἴξευραν**ε**, ἔλιπαν**ε**, κατάγουνταν**ε**, ὠνόμασαν**ε**, ἔκαμναν**ε**, (έ)γυμνάστηκαν**ε**, (έ)κήρυξαν**ε**, άκουλούθησαν**ε**, διδάσκουντα**ν ε**, έσύγγραψαν**ε**, έγνώρισαν**ε**[1778]. El propio D. Catardsís (1999: 244) se refiere en su *Gramática de la lengua romaica* (1788) a la acentuación sobresdrújula que reciben algunas formas del imperfecto pasivo y algunas formas nominales[1779].

Aunque no se refiera a ello explícitamente, Catardsís emplea también en sus escritos formas sobresdrújulas de la 1ª persona del plural del presente pasivo (*e.g.* φυλάγουμαστε, παραστέκουμαστε, λέγουμαστε, άλλαζουνεύουμαστε [*sic*], γράφουμαστε)[1780] y del imperfecto pasivo (*e.g.* έγράφουμασταν, καταγίνουμασταν, έγυμνάζουμασταν)[1781], aunque en su *Gramática de la lengua romaica* también ofrece las formas más conservadoras esdrújulas en -όμεστε y -όμασταν respectivamente: *e.g.* γραφόμεστε, έγραφόμασταν[1782].

5.3.5.4.3. Vocal temática -ου- [u] en las desinencias verbales

Uno de los rasgos fonéticos más característicos del romaico de Catardsís es el cierre de la vocal átona [o] en [u], una de las isoglosas más comunes de los dialectos

[1776] Según D. Catardsís (1999: 257) en el «Etimológico» de su *Gramática de la lengua romaica*, «las terceras personas del plural reciben eventualmente una épsilon efelcística: γράφουν, γράφουνε».

[1777] La -α paragógica en las desinencias de 1ª y 2ª persona del singular del imperfecto pasivo es característica de los dialectos neogriegos septentrionales, incluido el constantinopolitano; *cf.* G. Horrocks (2010: 322).

[1778] *Cf.* D. Catardsís (1999: 61, 63, 95, 169, 188, 193, 315). También encontramos esta acentuación sobresdrújula en formas de 1ª persona del plural pasivas, *e.g.* έγράφουμασταν, φυλάγουμαστε; *cf.* D. Catardsís (1999: 27, 230).

[1779] Los *Medici* de Florencia; c*f.* D. Catardsís (1999: 244). *Vid.* texto original neogriego 232 del Anexo y traducción.

[1780] *Cf.* C. Dimarás (1999: 27-28, 49, 231, 322).

[1781] *Cf.* C. Dimarás (1999: 13, 231).

[1782] *Cf.* D. Catardsís (1999: 231).

neogriegos septentrionales, frente a los dialectos neogriegos meridionales y el griego moderno estándar actual que mantienen el timbre [o][1783]. Este fenómeno afecta también a la vocal temática -ο- [o] que es sustituida sistemáticamente por -ου- [u] en todas las formas verbales personales activas y pasivas. Por analogía con la desinencia de 3ª persona del plural de pasado -αν(ε) [an(e)], surge una nueva desinencia de 3ª personal del plural activa -**ου**ν(ε) [un(e)] que sustituye a la antigua desinencia -ουσι(ν) [usi(n)] en la mayoría de los dialectos neogriegos, salvo en el Heptaneso donde se conserva -ουσι(ν) [usi(n)]. Esta nueva desinencia -**ου**ν(ε) [un(e)] influye en la desinencia de 1ª persona del plural activa -ομε [ome] que pasa a -**ου**με [ume][1784] y contribuye en la sustitución de la vocal temática -ο- > -ου- [o > u] en todas las desinencias personales tanto activas como pasivas en los dialectos neogriegos septentrionales, el romaico de Catardsís inclusive[1785]:

- Desinencias átonas de presente activo:
  - 1ª persona del plural -**ου**με [ume]: *e.g.* γράφ**ου**με, γράψ**ου**με.
  - 3ª persona del plural -**ου**ν(ε) [un(e)]: *e.g.* γράφ**ου**ν(ε), γράψ**ου**ν(ε).
- Desinencias tónicas de presente activo y subjuntivo perfectivo pasivo:
  - 1ª persona del plural -**οῦ**με [úme]: *e.g.* γραφτ**οῦ**με, χτυπ**οῦ**με[1786], άδικηθ**οῦ**με.
  - 3ª persona del plural -**οῦ**ν(ε) [ún(e)]: *e.g.* γραφτ**οῦ**ν(ε), χτυπ**οῦ**ν(ε)[1787], άδικηθ**οῦ**ν(ε).
- Desinencias de presente pasivo:
  - 1ª persona del singular -**ου**μαι [ume]: *e.g.* γράφ**ου**μαι, δέχ**ου**μαι, χρυσών**ου**μαι.
  - 1ª persona del singular -**οῦ**μαι [úme]: *e.g.* χτυπι**οῦ**μαι, άδικι**οῦ**μαι[1788].

[1783] *Cf.* Y. Kejayioglu (2009: 32) y G. Horrocks (2010: 404-405).

[1784] En los escritos romaicos de D. Catardsís (1999: 433) encontramos ejemplos muy esporádicos de formas de 1ª persona del plural de presente de indicativo activo en -ομε [ome], en lugar de -ουμε [ume] (*e.g.* άποβάλλομε, τραυλίζομε) que se puede explicar bien como interferencia de la terminación antigua/arcaizante -ομεν [omen] o bien por influencia de las formas marginales en -ομε [ome] que aún entonces se empleaban en algunas variedades neogriegas regionales; *cf.* G. Horrocks (2010: 319).

[1785] Sin embargo, en los dialectos neogriegos meridionales (griego común actual inclusive) se mantiene el vocalismo predesinencial -ο- [-o-], salvo en las desinencias respectivas de 1ª y 3ª persona del plural -ουμε [-ume] y ουν(ε) [-un(e)]; *cf.* G. Horrocks (2010: 319-320).

[1786] Catardsís no refiere ni emplea la desinencia tónica -άμε de 1ª persona del plural más común en la 1ª conjugación de los verbos perispómenos (en -α) del griego moderno estándar actual.

[1787] Asimismo Catardsís tampoco emplea la desinencia tónica -άν(ε) de 3ª persona del plural más habitual en los verbos perispómenos en -α del griego moderno estándar actual.

[1788] En griego moderno estándar actual χτυπιέμαι y αδικούμαι. *Vid. infra*.

- 1ª persona del plural -**ού**μαστε [úmaste]: *e.g.* γραφ**ού**μαστε, χτυπι**ού**μαστε, άδικι**ού**μαστε[1789].
- 3ª persona del plural -**ου**νται [unde]: *e.g.* γράφ**ου**νται, μεταχειρίζ**ου**νται, χτυπι**οῦ**νται, άδικι**ού**νται[1790].

- Desinencias pasivas de imperfecto:
  - 1ª persona del singular -**ου**μουν(α) [umun(a)]: *e.g.* (έ)γράφ**ου**μουν(α), (έ)γυμνάζ**ου**μουν(α), (έ)χτυπι**οῦ**μουν(α), άδικι**οῦ**μουν(α)[1791].
  - 2ª persona del singular -**ου**σουν(α) [usun(a)]: *e.g.* (έ)γράφ**ου**σουν(α), (έ)χτυπι**οῦ**σουν(α), άδικι**οῦ**σουν(α)[1792].
  - 3ª persona del singular -**ου**ταν(ε) [utan(e)]: *e.g.* (έ)γράφ**ου**ταν(ε), (έ)χτυπι**οῦ**νταν(ε), άδικι**οῦ**νταν(ε)[1793].
  - 1ª persona del plural -**ού**μασταν [umastan]: *e.g.* (έ)γραφ**ού**μασταν, (έ)χτυπι**ού**μασταν, άδικι**ού**μασταν[1794].
  - 2ª persona del plural -**ου**σταν [ustan]: *e.g.* (έ)γράφ**ου**σταν, (έ)χτυπι**οῦ**σταν, άδικι**οῦ**σταν[1795].
  - 3ª persona del plural -**ου**νταν(ε) [undan(e)]: *e.g.* (έ)γράφ**ου**νταν(ε), προφέρν**ου**νταν(ε), (έ)χτυπι**οῦ**νταν(ε), άδικι**οῦ**νταν(ε)[1796].

5.3.5.4.4. Desinencias verbales activas

En la voz activa se distinguen dos series diferentes de desinencias verbales: una serie de desinencias verbales átonas, que recibían los antiguos verbos temáticos (*i.e.* barítonos), y otra serie de desinencias verbales tónicas, que son resultado de la evolución de las contracciones vocálicas que sufrieron en el tema de presente los antiguos verbos contractos. Sin embargo, como veremos, en griego vernáculo medieval y moderno los verbos barítonos (antiguos verbos temáticos, *e.g.* γράφω) y los verbos perispómenos en -άω (*e.g.* χτυπῶ) y en -έω (*e.g.* άδικῶ) en la voz activa reciben desinencias átonas como tónicas.

[1789] En griego moderno estándar actual χτυπιόμαστε y αδικούμαστε. *Vid. infra.*
[1790] En griego moderno estándar actual χτυπούνται y αδικούνται. *Vid. infra.*
[1791] En griego moderno estándar actual χτυπιούμουν y αδικιούμουν. *Vid. infra.*
[1792] En griego moderno estándar actual χτυπιόσουν y άδικιούσουν. *Vid. infra.*
[1793] En griego moderno estándar actual χτυπιόταν y άδικοῦνταν (en contextos formales el arc. αδικείτο).
[1794] En griego moderno estándar actual γραφόμαστε, χτυπιόμαστε y αδικιόμαστε. *Vid. infra.*
[1795] En griego moderno estándar actual γραφόσαστε, χτυπιόσαστε, αδικούσαστε. *Vid. infra.*
[1796] En griego moderno estándar actual αδικούνταν. *Vid. infra*.

5.3.5.4.4.1. Desinencias verbales activas átonas

Se emplean en el presente activo de los verbos barítonos (*e.g.* γράφω) y en el subjuntivo perfectivo (antiguo aoristo de subjuntivo) de verbos tanto barítonos (*e.g.* γράφω) como perispómenos (*i.e.* antiguos contractos) en -άω (*e.g.* χτυπῶ) y en -έω (*e.g.* άδικῶ). Son resultado de la confusión entre indicativo y subjuntivo que se dio en la lengua griega ya a comienzos de nuestra era, cuando perdió la distinción de cantidad vocálica, pérdida que trajo consigo la desaparición del antiguo futuro pasivo y la irrupción de nuevas perífrasis de futuro que han variado a lo largo de la historia de la lengua griega[1797]. Como ya hemos señalado, Catardsís siguiendo la tradición culta escrita distingue grafemáticamente las desinencias de 2ª persona del singular -ῃς y 3ª persona del singular -ῃ de subjuntivo de las respectivas desinencias de indicativo -εις e -ει, cuando ambas habían convergido en la misma realización fonética respectiva [is] e [i] y eran homófonas desde hacía siglos. Así pues, el romaico de Catardsís presenta las siguientes desinencias personales verbales átonas en el presente de indicativo y subjuntivo de los verbos barítonos, y en el subjuntivo perfectivo (antiguo subjuntivo de aoristo) de verbos tanto barítonos como perispómenos:

Singular		
1ª persona	**-ω [o]**	*e.g.* γράφ**ω,** γράψ**ω**, χτυπήσ**ω**, άδικήσ**ω**
2ª persona	**-εις / -ῃς [is]**	*e.g.* γράφ**εις**, γράφ**ῃς**, γράψ**ῃς** χτυπήσ**ῃς**, άδικήσ**ῃς**
3ª persona	**-ει / -ῃ [i]**	*e.g.* γράφ**ει**, γράφ**ῃ**, γράψ**ῃ**, χτυπήσ**ῃ**, άδικήσ**ῃ**

Plural		
1ª persona	**-ουμε [ume]**	*e.g.* γράφ**ουμε**, γράψ**ουμε**, χτυπήσ**ουμε**, άδικήσ**ουμε**
2ª persona	**-ετε [ete]**	*e.g.* γράφ**ετε**, γράψ**ετε**, χτυπήσ**ετε**, άδικήσ**ετε**
3ª persona	**-ουν(ε) [un(e)]**	*e.g.* γράφ**ουν(ε)**, γράψ**ουν(ε)**, χτυπήσ**ουν(ε)**, άδικήσ**ουν(ε)**

Como vemos, el romaico de Catardsís, al igual que los dialectos neogriegos septentrionales, inclusive el constantinopolitano, adopta la desinencia de 3ª persona del plural -ουν(ε) [un(e)] en lugar de la antigua -ουσι que sí se preserva en las variedades dialectales del Heptaneso (islas Jónicas)[1798].

[1797] *Cf.* G. Horrocks (2010: 317-318).

[1798] La nueva desinencia -ουν(ε) [un(e)] surge por analogía del doblete desinencias de 3ª persona del plural -ασι(ν) / -αν(ε) que se creó en el sincretismo de desinencias y terminaciones de los

5.3.5.4.4.2. Desinencias verbales activas tónicas

Distinguimos dos series respectivas de desinencias personales que reciben en el presente activo los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -άω y en -έω, pese a la atracción morfológica que recibieron estos últimos, al ser los verbos en -άω mucho más numerosos y habituales en el habla vernácula que los verbos en -έω, los cuales eran percibidos más como verbos de la lengua culta que los anteriores[1799]. No obstante, D. Catardsís (1999: 232-235) tanto en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) como en sus escritos romaicos distingue claramente el paradigma de presente activo de los verbos en perispómenos en -άω y en -έω.

- **Verbos perispómenos en -άω**

Singular		
1ª persona	**-ῶ [ó]**	*e.g.* χτυπ**ῶ**
2ª persona	**-ᾷς [ás]**	*e.g.* χτυπ**ᾷς**
3ª persona	**-ᾷ [á]**, **-άει / -άῃ [ái]**, **-άγει [áji]**	*e.g.* χτυπ**ᾷ**, χτυπ**άει**, χτυπ**άγει**
Plural		
1ª persona	**-οῦμε [úme]**	*e.g.* χτυπ**οῦμε**
2ª persona	**-ᾶτε [áte]**	*e.g.* χτυπ**ᾶτε**
3ª persona	**-οῦν(ε) [ún(e)]**	*e.g.* χτυπ**οῦν(ε)**

La imagen que ofrece Catardsís del paradigma de presente activo de los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -άω está a caballo entre el griego vernáculo medieval tardío y el griego moderno estándar actual. Durante el Medievo surgen las nuevas desinencias de 1ª persona del plural **-οῦμε [úme]** (< -ῶμεν) y de 3ª persona del plural **-οῦν(ε) [ún(e)]**[1800] y se recupera el elemento -α- [a] de las desinencias de 2ª persona del singular **-ᾷς [ás]** y del plural **-ᾶτε [áte]** a partir de formas de aoristo en -

antiguos imperfecto, aoristo y perfecto que dio a una nueva serie de desinencias personales para los tiempos de pasado; *cf.* G. Horrocks (2010: 319).

[1799] Fruto de esta atracción y nivelación morfológica entre los verbos en -άω y en -έω, es la sustitución de las desinencias de los verbos en -έω -εῖς, -εῖ e -εῖτε por las respectivas de los verbos en -άω -ᾶς, -ᾷ y -ᾶτε; *cf.* G. Horrocks (2010: 313). En Catardsís encontramos ejemplos: διοικᾷ vs. διοεκεῖ, δικαιολογᾷ vs. δικαιλογεῖ, ένεργᾷ vs. ένεργεῖ, έπαινᾷ vs. έπαινεῖ, εύεργετᾷ vs. εύεργετεῖ, μισᾷ vs. μισεῖ, προξενᾷ vs. προξενεῖ.

[1800] En griego vernáculo medieval aún está vigente el doblete -οῦσι (< -ῶσι) / -οῦν(ε); *cf.* G. Horrocks (2010: 313). La desinencia -ουσι es isoglosa característica del dialecto neogriego heptanesiota.

ασα (*e.g.* (έ)γέλασα, (έ)χάλασα)[1801]. En griego moderno estándar actual este elemento -α- [a] se ha extendido por analogía a la 1ª persona del singular -άω [áo] y del plural -άμε [áme], 3ª persona del plural -αν(ε) [án(e)]. En su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) D. Catardsís (1999: 232) no refiere ninguna de estas desinencias analógicas recientes, pero sí las tres desinencias alternativas de 3ª persona del singular **-ᾷ [á]**, **-άει [ái]** y **άγει [áji]**, aunque en sus escritos romaicos la desinencia **-ᾷ [a]** (*e.g.* άγαπ**ᾷ**, άκολουθ**ᾷ**, άκουμπ**ᾷ**, άπαντ**ᾷ**, άποχτ**ᾷ**, γελ**ᾷ**, δικαιολογ**ᾷ**, δρ**ᾷ**, ένεργ**ᾷ**, έπαιν**ᾷ**, εύεργετ**ᾷ**, κυνηγ**ᾷ**, μελετ**ᾷ**, μισ**ᾷ**, ὀρμ**ᾷ**, περιγελ**ᾷ**, πολεμ**ᾷ**, προξεν**ᾷ**, τολμ**ᾷ**,) es la más habitual que la desinencia analógica **-άει [ái]** (*e.g.* μετρ**άει**, ὁμολογ**άει**, (έ)ξηγ**άει**) con su alternativa grafemática **-άῃ [ái]** distintiva de subjuntivo (*e.g.* εύεργετ**άῃ**, μελετ**άῃ**, ένεργ**άῃ**, άκολουθ**άῃ**)[1802]. La esporádica desinencia **-άγει [áji]** con una palatal -γ- [j] epentética es fruto de la confusión y nivelación morfológica entre los verbos en -άω (*e.g.* πετάω, φυλάω, πάω), en -άζω (*e.g.* πετάζω) y en -άγω (*e.g.* φυλάγω, (ὐ)πάγω)[1803].

- **Verbos perispómenos en -έω**

Las desinencias tónicas de presente activo de los verbos perispómenos (antiguos contractos) en -έω se extendieron al antiguo aoristo de subjuntivo pasivo que formó el nuevo subjuntivo perfectivo pasivo de los verbos tanto barítonos (antiguos temáticos) como perispómenos (antiguos contractos).

Singular		
1ª persona	**-ῶ [ó]**	*e.g.* άδικ**ῶ**, γραφτ**ῶ**, χτυπηθ**ῶ**, άδικηθ**ῶ**
2ª persona	**-εῖς / -ῇς [ís]**	*e.g.* άδικ**εῖς**, άδικ**ῇς**, γραφτ**ῇς**, χτυπηθ**ῇς**, άδικηθ**ῇς**
3ª persona	**-εῖ / -ῇ [í]**	*e.g.* άδικ**εῖ**, άδικ**ῇ**, γραφτ**ῇ**, χτυπηθ**ῇ**, άδικηθ**ῇ**
Plural		
1ª persona	**-οῦμε [úme]**	*e.g.* άδικ**οῦμε**, γραφτ**οῦμε**, χτυπηθ**οῦμε**, άδικηθ**οῦμε**
2ª persona	**-εῖτε / -ῆτε [íte]**	*e.g.* άδικ**εῖτε**, γραφτ**ῆτε**, χτυπηθ**ῆτε**, άδικηθ**ῆτε**
3ª persona	**-οῦν(ε) [ún(e)]**	*e.g.* άδικ**οῦν(ε)**, γραφτ**οῦν(ε)**, χτυπηθ**οῦν(ε)**, άδικηθ**οῦν(ε)**

[1801] *Cf.* G. Horrocks (2010: 308).

[1802] *Cf.* D. Catardsís (1999: 43, 46, 60, 74, 79-80, 87, 317).

[1803] *Cf.* G. Horrocks (2010: 308-310). La epéntesis de esta palatal intervocálica -γ- [j] es también un fenómeno habitual en griego moderno para evitar el hiato, *e.g.* καινούριος > καινούργιος, μανιτάρια > μανιτάργια; *cf.* Jr. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 1043). Aparte de la forma χτυπάγει de la *Gramática de la lengua romaica* de D. Catardsís (1999: 232), apenas encontramos ejemplos en sus escritos romaicos (*e.g.* πάγει, πάγῃ, άκούγει); *cf.* D. Catardsís (1999: 28, 34, 40, 51, 70, 78, 83, 124, 217). Inversa a la epéntesis de la -γ- es su síncopa en el presente de verbos que originalmente terminaban en -(ά)γω (*e.g.* (ὐ)πάγω > πάω, φάγω > φάω, λέγω > λέω, τρώγω > τρώω).

Al igual que en las desinencias tónicas de los presentes activos de los verbos perispómenos en -άω y en las respectivas desinencias átonas de los verbos barítonos, Catardsís distingue grafemáticamente laς formas homófonas de indicativo y subjuntivo de 2ª persona del singular [ís] (indicativo -εῖς *vs.* subjuntivo -ῇς) y del plural [íte] (indicativo -εῖτε *vs.* subjuntivo -ῆτε), y de 3ª persona del singular [í] (indicativo -εῖ *vs.* subjuntivo -ῃ [i].

5.3.5.4.4.3. Desinencias verbales activas de tiempos pasado

En griego medieval se creó una nueva serie de desinencias para tiempos de pasado a partir del sincretismo de las desinencias y terminaciones del imperfecto, aoristo sigmático y perfecto en -κα del griego antiguo. Esta nueva serie en combinación con el prefijo del aumento, conservado parcialmente, caracteriza las formas personales de los tiempos de imperfecto activo, aoristo activo y pasivo[1804] de verbos tanto barítonos como perispómenos. Catardsís refiere en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) y emplea en el resto de sus escritos estas desinencias personales de tiempos verbales de pasado:

Singular		
1ª persona	**-α [a]**	*e.g.* ἔγραφ**α**, ἔγραψ**α**, (έ)χτύπησ**α**, άδίκησ**α**, (έ)γράφτηκ**α**, (έ)χτυπήθηκ**α**, άδικήθηκ**α**.
2ª persona	**-ες [es]**	*e.g.* ἔγραφ**ες**, ἔγραψ**ες**, (έ)χτύπησ**ες**, άδίκησ**ες**, (έ)γράφτηκ**ες**, (έ)χτυπήθηκ**ες**, άδικήθηκ**ες**.
3ª persona	**-ε [e]**	*e.g.* ἔγραφ**ε**, ἔγραψ**ε**, (έ)χτύπησ**ε**, άδίκησ**ε**, (έ)γράφτηκ**ε**, (έ)χτυπήθηκ**ε**, άδικήθηκ**ε**.

Plural		
1ª persona	**-αμε [ame]**	*e.g.* (έ)γράφ**αμε**, (έ)γράψ**αμε**, (έ)χτυπήσ**αμε**, άδικήσ**αμε**, (έ)γραφτήκ**αμε**, (έ)χτυπηθήκ**αμε**, άδικηθήκ**αμε**.
2ª persona	**-ετε [ete]**	*e.g.* (έ)γράφ**ετε**, (έ)γράψ**ετε**, (έ)χτυπήσ**ετε**, άδικήσ**ετε**, (έ)γραφτήκ**ετε**, (έ)χτυπηθήκ**ετε**, άδικηθήκ**ετε**.
3ª persona	**-αν(ε) [an(e)]**	*e.g.* (ἔ)γραφ**αν**(**ε**), (ἔ)γραψ**αν**(**ε**), (έ)χτύπησ**αν**(**ε**), άδίκησ**αν**(**ε**), (έ)γράφτηκ**αν**(**ε**), (έ)χτυπήθηκ**αν**(**ε**), άδικήθηκ**αν**(**ε**).

[1804] El antiguo aoristo de indicativo pasivo en -(θ)ην fue sustituido en griego medieval por la terminación -(θ)ηκα; *cf.* G. Horrocks (2010: 318).

Como podemos comprobar, la única divergencia con respecto al paradigma de desinencias de pasado del griego moderno estándar actual es la desinencia de 2ª persona del plural **-ετε [ete]** en lugar de la actual -ατε [ate]. En griego vernáculo medieval coexisten ambas desinencias, como también las desinencias -ασι y -αν(ε) para la 3ª persona del plural y presentan posteriormente una distribución dialectal en las diversas variedades neogriegas[1805].

5.3.5.4.4.4. Desinencias de imperfecto activo en -οῦσα

Estas mismas desinencias personales las encontramos en las formas de imperfecto activo de los verbos perispómenos que emplea Catardsís en sus escritos romaicos.

Singular		
1ª persona	**-οῦσ-α [úsa]**	*e.g.* (έ)χτυπ**οῦσα**, άδικ**οῦσα**
2ª persona	**-οῦσ-ες [úses]**	*e.g.* (έ)χτυπ**οῦσες**, άδικ**οῦσες**
3ª persona	**-οῦσ-ε [úse]**	*e.g.* (έ)χτυπ**οῦσε**, άδικ**οῦσε**
Plural		
1ª persona	**-ούσ-αμε [úsame]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ούσαμε**, άδικ**ούσαμε**
2ª persona	**-ούσ-ετε [úsete]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ούσετε**, άδικ**ούσετε**
3ª persona	**-οῦσ-αν(ε) [usan(e)]**	*e.g.* (έ)χτυπ**οῦσαν(ε)**, άδικ**οῦσαν(ε)**

El paradigma que nos emplea y nos brinda Catardsís es el mismo que se extendió en los dialectos neogriegos septentrionales, inclusive el constantinopolitano, frente al paradigma de imperfecto en -αγα que se creó con la epéntesis de una -γ- a raíz de la confusión y nivelación morfológica entre los verbos en -άω (*e.g.* πετάω, φυλάω) y en -άγω (*e.g.* πετάγω, φυλάγω) y se difundió en los dialectos neogriegos meridionales del Peloponeso y del Ática. A día de hoy la norma gramatical del griego moderno estándar actual recomienda el empleo del imperfecto en -ούσα, mientras que el imperfecto en -αγα pervive en la lengua coloquial de áreas del sur, Atenas incluida. El origen de los imperfectos en -οῦσα lo hallamos en la nueva desinencia de 3ª persona del plural **-οῦσαν [úsan]** de tiempos de pasado, atestiguada ya en la *Crónica de Morea* (siglo XIV), cuyo elemento -οῦσ- [us] se extiende al resto del paradigma del imperfecto activo: **-οῦσ-α**, **-οῦσ-ες**, **-οῦσ-ε**, **-ούσ-αμε**, **-ούσ-ετε**, **-οῦσ-αν**.

[1805] *Cf.* G. Horrocks (2010: 318-319).

Las formas de griego clásico de imperfecto activo de los antiguos verbos contractos en -άω (*e.g.* ἐτίμων, ἐτίμας, ἐτίμα, ἐτιμῶμεν, ἐτιμᾶτε, ἐτίμων) y en -έω (*e.g.* ἐκράτουν, ἐκράτεις, ἐκρατοῦμεν, ἐκρατεῖτε, ἐκράτουν) acaban convergiendo en griego medieval. Por un lado, las formas de 1ª persona del singular y del plural, de 3ª persona del plural acabadas en -ων adoptan la terminación -ουν (*e.g.* ἐτίμων > (ἐ)τίμουν, ἐτιμῶμεν > (ἐ)τιμοῦμε(ν)); por otro, la aféresis del aumento provoca que muchas formas se hagan homófonas y se confundan con las correspondientes formas de presente activo (*e.g.* ἐτίμας > τίμας, ἐτίμα > τίμα, ἐτιμᾶτε > τιμᾶτε, ἐκράτεις > κράτεις, ἐκρατοῦμεν > κρατοῦμεν, ἐκρατεῖτε > κρατεῖτε). De ahí que surjan formas hipercaracterizadas para evitar la confusión con el presente activo (*e.g.* (ἐ)κράτει-ε(ν), (ἐ)κράτει-ες, (ἐ)κρατει-έτε). Sin embargo, la forma homófona (ἐ)κράτουν podía ser 1ª persona del singular o 3ª persona del plural de imperfecto activo o 3ª persona del plural del presente activo, de suerte que se reformuló una nueva desinencia de 3ª persona del plural a partir de la desinencia -σαν de aoristo: (ἐ)κράτ**ου**(ν) > (ἐ)κράτ**ου-σαν** > (ἐ)κράτ-**ουσ-αν** *cf.* la 3ª persona del plural de imperfecto activo ἐγράφ**οσαν** en griego helenístico[1806].

5.3.5.4.5. Desinencias verbales pasivas

Al igual que sucede en griego vernáculo medieval y moderno, Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) distingue dos series diferentes de desinencias personales para la voz pasiva: una serie de desinencias para el presente pasivo y otra para el imperfecto pasivo.

5.3.5.4.5.1. Desinencias verbales pasivas de presente

Al igual que en las desinencias de presente activo, dentro de las desinencias personales de presente pasivo que ofrece Catardsís en sus escritos romaicos, distinguimos una serie de desinencias personales átonas y otra serie de desinencias tónicas.

- **Desinencias verbales pasivas de presente átonas**

Las encontramos en el presente de indicativo y de subjuntivo de la voz pasiva de los verbos barítonos, así como en la 1ª y 2ª persona del singular y del plural del presente

[1806] *Cf.* G. Horrocks (2010: 310, 314-315).

activo del verbo copulativo εἶμαι, con la peculiaridad de que al ser un verbo originariamente atemático no conserva la antigua vocal temática: εἶ**μαι**, εἶ**σαι**, εἴ**μαστε**.

Singular		
1ª persona	**-ουμαι [ume]**	*e.g.* γράφ**ουμαι**,
2ª persona	**-εσαι [ese]**	*e.g.* γράφ**εσαι**,
3ª persona	**-εται [ete]**	*e.g.* γράφ**εται**
Plural		
1ª persona	**-ούμαστε [úmaste]**	*e.g.* γραφ**ούμαστε**,
2ª persona	**-εστε [este]**	*e.g.* γράφ**εστε**, <u>εἶ**στε**</u>
3ª persona	**-ουνται [unde]**	*e.g.* γράφ**ουνται**

Como ya hemos señalado, el cierre de la vocal temática -ο- > -ου- [o > u] en las desinencias verbales es una de las isoglosas de los dialectos septentrionales que diferencia el romaico de Catardsís de los dialectos neogriegos meridionales del Peloponeso y del Ática, y del griego moderno estándar actual que conservan la antigua vocal temática -ο- [o]; de ahí las desinencias de 1ª persona del singular **-ουμαι [ume]** y 3ª persona del plural **-ουνται [unde]**. La desinencia de 2ª persona del singular **-εσαι [ese]** se restaura por analogía con la antigua desinencia atemática -σαι (*e.g.* δύνα**σαι**, λελύ**σαι**). La desinencia de 2ª persona del plural **-εστε [este]** procede de la disimilación que sufre el grupo consonántico -σθ- > -στ- [-sθ- > -st-]. Por último, este mismo fenómeno afecta las desinencias medievales de 1ª persona del plural -όμεσθα (> -όμεστα) y -όμεσθε (> -όμεστε)[1807] que da lugar a la desinencia **-ούμαστε [úmaste]**, vigente aún hoy día en griego común actual.

- **Desinencias verbales pasivas de presente tónicas**

El romaico de Catardsís presenta las mismas desinencias en el presente de indicativo y de subjuntivo de la voz pasiva de los verbos perispómenos tanto en -άω como en -έω, a diferencia del griego moderno estándar actual que presenta paradigmas diferentes en el presente pasivo de los verbos perispómenos en -άω y en -έω por influjo de la lengua culta aticista.

[1807] En su *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 231) también refiere la forma alternativa más conservadora γραφόμεστε.

Salvo unos pocos verbos que retienen la -α- originaria en algunas personas (*e.g.* θυμᾶσαι, θυμᾶται, θυμάστε)[1808], la mayor parte de los verbos en -άω siguieron en la voz pasiva la conjugación de los verbos en -έω, que remodeló el paradigma de la siguiente manera.

Singular		
1ª persona	κρατ**οῦμαι** > κρατ**ειοῦμαι** > κρατ(**ε**)**ιέμαι**	-ιέμαι [jéme]
2ª persona	κρατ**εῖ** > κρατ**ειέσαι** > κρατ**ιέσαι**	-ιέσαι [jése]
3ª persona	κρατ**εῖται** > κρατ**ειέται** > κρατ**ιέται**	-ιέται [jéte]
Plural		
1ª persona	κρατ**ούμεθα** > κρατ**ούμεστε** > κρατ(**ε**)**ιούμαστε**	-ιούμαστε [júmaste]
2ª persona	κρατ**εῖσθε** > κρατ**ειέστε** > κρατ**ιέστε**	-ιέστε [jéste]
3ª persona	κρατ**οῦνται** > κρατ**ειοῦνται** > κρατ**ιούνται**	-ιούνται [júnde]

Este paradigma de presente pasivo es el que siguen ahora la mayor parte de los verbos en -άω en griego moderno estándar actual. Sin embargo los verbos en -έω (*e.g.* θεωρώ) han reintroducido parcialmente el paradigma antiguo merced al purismo arcaísta que ha prevalecido en la cultura lingüística y gramatical griega de los dos últimos siglos.

Singular		
1ª persona	θεωρ**ούμαι**	-ούμαι [úme]
2ª persona	θεωρ**είσαι**	-είσαι [íse]
3ª persona	θεωρ**είται**	-είται [íte]
Plural		
1ª persona	θεωρ**ούμαστε**	-ούμαστε [úmaste]
2ª persona	θεωρ**είστε**	-είστε [íste]
3ª persona	θεωρ**ούνται**	-ούνται [únde]

Catardsís, ajeno al arcaísmo purista de los últimos dos siglos, nos proporciona un paradigma de presente pasivo común para los verbos perispómenos en -άω y en -έω:

[1808] Sólo siguen este paradigma los verbos θυμοῦμαι, φοβοῦμαι, λυποῦμαι, κοιμοῦμαι. En el resto de personas la vocal desinencial -ω- [o] pasa a -ου- [u]: -ῶμαι [óme] > -οῦμαι [úme] (*e.g.* θυμοῦμαι), -ώμαστε [ómaste] > -ούμαστε [úmaste] (*e.g.* θυμούμαστε) y -ῶνται [ónde] > -οῦνται [únde] (*e.g.* θυμοῦνται). En griego moderno estándar actual se ha extendido la vocal -α- a la desinencia de 1ª persona del singular -άμαι [áme]: *e.g.* θυμάμαι, φοβάμαι, λυπάμαι, κοιμάμαι; *cf.* G. Horrocks (2010: 314) y M. Triandafilidis (2002: 340-341). D. Catardsís (1999: 42, 75-76, 97) ofrece algunos ejemplos: μιμᾶται, φοβᾶται, διηγᾶται, θυμᾶται.

Singular		
1ª persona	**-ιοῦμαι [júme]**	*e.g.* χτυπ**ιοῦμαι**, άδικ**ιοῦμαι**
2ª persona	**-ιέσαι [jése]**	*e.g.* χτυπ**ιέσαι**, άδικ**ιέσαι**
3ª persona	**-ιέται [jéte]**	*e.g.* χτυπ**ιέται**, άδικ**ιέται**
Plural		
1ª persona	**-ιούμαστε [júmaste]**	*e.g.* άδικ**ιούμαστε**, άδικ**ιούμαστε**
2ª persona	**-ιέστε [jéste]**	*e.g.* χτυπ**ιέστε**, άδικ**ιέστε**
3ª persona	**-ιοῦνται [júnde]**	*e.g.* χτυπ**ιοῦνται**, άδικ**ιούνται**

- **Desinencias verbales pasivas de imperfecto átonas**

Las desinencias personales átonas de imperfecto pasivo que emplea y refiere Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) son las mismas que las del paradigma de griego moderno estándar actual, salvo la 1ª y 2ª persona del plural **-ούμασταν [úmastan]** y **-ουσταν [ústan]**. Las desinencias de imperfecto activo del verbo copulativo εἶμαι prescinden de la vocal temática moderna -ου- [u] y presentan el mismo paradigma que el actual: ἤ**μουν**(**α**), ἤ**σουν**(**α**), ἦ**ταν**(**ε**), ἤ**μασταν**; excepto la 2ª persona del plural ἦ**σταν**.

Como podemos comprobar, todas las formas de los verbos en -έω son diferentes al paradigma del griego moderno estándar actual: *e.g.* άδικ**ιοῦμαι** *vs.* αδικ**ούμαι**, άδικ**ιέσαι** *vs.* αδικ**είσαι**, άδικ**ιέται** *vs.*αδικ**είται**, άδικ**ιούμαστε** *vs.* αδικ**ούμαστε**, άδικ**ιέστε** *vs.* αδικ**είστε** y άδικ**ιούνται** *vs.*αδικ**ούνται**.

La única diferencia del romaico de Catardsís con respecto al paradigma de griego moderno estándar actual del presente pasivo de los verbos en -άω es la desinencia de 1ª persona del singular **-ιοῦμαι [júme]** (*e.g.* χτυπ**ιοῦμαι**) que se corresponde con la forma inmediatamente anterior a la desinencia actual -ιέμαι [jéme] (*e.g.* χτυπιέμαι).

5.3.5.4.5.2. Desinencias personales verbales pasivas de imperfecto

De nuevo se distinguen dos series de desinencias verbales en el imperfecto pasivo: una serie de desinencias verbales átonas en los verbos barítonos (*e.g.* γράφω) y otra serie de desinencias verbales tónicas en los verbos perispómenos en -άω (*e.g.* χτυπῶ) y en -έω (*e.g.* άδικῶ).

Singular		
1ª persona	**-ουμουν(α) [umun(a)]**	*e.g.* (έ)γράφ**ουμουν(α)**
2ª persona	**-ουσουν(α) [usun(a)]**	*e.g.* (έ)γράφ**ουσουν(α)**
3ª persona	**-ουταν(ε) [utan(e)]**	*e.g.* (έ)γράφ**ουταν(ε)**
Plural		
1ª persona	**-ούμασταν [úmastan]**	*e.g.* (έ)γραφ**ούμασταν**
2ª persona	**-ουσταν [ústan]**	*e.g.* (έ)γράφ**ουσταν**
3ª persona	**-ουνταν(ε) [údan(e)]**	*e.g.* (έ)γράφ**ουνταν(ε)**

En griego vernáculo todas las desinencias reciben la vocal temática -ου- [u] propia de los dialectos neogriegos septentrionales (-ο- > -ου-) y las desinencias de 3ª persona del singular y de 1ª y 2ª persona del plural reciben la terminación analógica -αν de la desinencia de 3ª persona del plural -ουνταν.

La antigua terminación de 1ª persona singular -ομην recibe la terminación analógica de la voz activa -ουν [un]: -ομην > -ομουν(α) > **-ουμουν(α) [umun(a)]**. La desinencia de 2ª persona del singular **-ουσουν(α) [usun(a)]** es analógica a la desinencia de 1ª persona del singular. La desinencia de 3ª persona del singular **-ουταν(ε) [utan(e)]** recibe la terminación analógica -αν de la desinencia de 3ª persona del plural -ουνταν(ε): -ετον > -οτον > -οταν(ε) > -ουταν(ε).

A diferencia de la desinencia actual -όμαστε, la desinencia de 1ª persona del plural **-ούμασταν [úmastan]** recibe la terminación analógica -αν de la desinencia de 3ª persona del plural -ουνταν(ε), aunque previamente se había transformado por analogía con la desinencia medieval de 2ª persona del plural -όσασθε: -όμεθα > -όμασθε > -όμαστε > -ούμασταν[1809].

La desinencia de 2ª persona del plural **-ουσταν [ústan]** procede de la antigua desinencia -εσθε que recibe la vocal temática -ου-, sufre la disimilación del grupo consonantico -σθ- y recibe la terminación analógica -αν: -εσθε > -οσθε > -ουστε > -ουσταν. En cambio, la desinencia actual -όσαστε (eventualmente -όσασταν con la terminación analógica -αν de 3ª persona del plural -ονταν) procede de una recaracterización mediante la desinencia antigua de aoristo -σασθε (*e.g.* ἤσασθε) y la posterior disimilación del grupo -σθ-: -εσθε > -οσασθε > -οσαστε > -οσασταν.

[1809] En su *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 231) también refiere la forma alternativa más conservadora έγραφόμασταν con vocal temática -ο- [o].

Por último, la desinencia de 3ª persona del plural **-ουνταν(ε) [údan(e)]** fue la primera en adquirir su nueva forma en todo el paradigma; procede de la antigua desinencia -οντο que recibe la terminación analógica -αν(ε) de la desinencia correspondiente activa: -οντο > -ονταν > -ουνταν. Paralelamente se conservan en griego vernáculo medieval y moderno existen otras desinencias alternativas: -όντησαν por analogía con ἦσαν (*Crónica de Morea*) y -όντουσαν por analogía con la desinencia de imperfecto activo -ουσαν (dialectos neogriegos meridionales del Peloponeso y del Ática)[1810].

- **Desinencias verbales pasivas de imperfecto tónicas**

Las desinencias tónicas de imperfecto pasivo de los verbos perispómenos en -άω y en -έω que refiere Catardsís, aparte de recibir el acento, se diferencian de las respectivas desinencias átonas de los verbos barítonos únicamente en que les precede el elemento -ι- [j], al igual que en las respectivas desinencias tónicas de presente pasivo. De nuevo, a diferencia del griego moderno estándar actual, que distingue las desinencias del imperfecto pasivo de los verbos perispómenos en -άω y de las respectivas de los verbos perispómenos en -έω, Catardsís emplea las mismas desinencias en ambos paradigmas.

Singular		
1ª persona	**-ιοῦμουν(α) [júmun(a)]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ιοῦμουν(α)**, άδικ**ιούμουν(α)**
2ª persona	**-ιοῦσουν(α) [júsun(a)]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ιοῦσουν(α)**, άδικ**ιοῦσουν(α)**
3ª persona	**-ιοῦνταν(ε) [jútan(e)]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ιοῦνταν(ε)**, άδικ**ιοῦνταν(ε)**
Plural		
1ª persona	**-ιούμασταν [júmastan]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ιούμασταν**, άδικ**ιούμασταν**
2ª persona	**-ιοῦσταν [jústan]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ιοῦσταν**, άδικ**ιοῦσταν**
3ª persona	**-ιοῦνταν(ε) [júdan(e)]**	*e.g.* (έ)χτυπ**ιοῦνταν(ε)**, άδικ**ιοῦνταν(ε)**

5.3.5.4.6. Desinencias verbales de imperativo

En la conjugación de verbos de su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) D. Catardsís (1999: 229-236) indica las formas de imperativo de los verbos barítonos (*e.g.* γράφω), perispómenos en -άω (*e.g.* χτυπῶ) y en -έω (*e.g.* άδικῶ) y del verbo copulativo εἶμαι. Aparte de las formas de 2ª persona del singular y plural,

[1810] *Cf.* G. Horrocks (2010: 321-322).

incluye en el imperativo las formas de subjuntivo (con valor exhortativo) de 3ª persona del singular y del plural introducidas por la partícula ἅς.

3ª persona del singular		
Imperfectivo	Activo	ἂς γράφῃ, ἂς χτυπᾷ, ἂς άδικῇ, ἂς άδικῇ, ἂς εἶναι
	Pasivo	ἂς γράφεται, ἂς χτυπιέται, ἂς άδικιέται
Perfectivo	Activo	ἂς γράψῃ, ἂς χτυπήσῃ, ἂς άδικήσῃ, ἂς εἶναι
	Pasivo	ἂς γραφτῇ, ἂς χτυπηθῇ, ἂς άδικηθῇ

3ª persona del plural		
Imperfectivo	Activo	ἂς γράφουν(ε), ἂς χτυποῦν(ε), ἂς άδικοῦν(ε), ἂς εἶναι
	Pasivo	ἂς γράφουνται, ἂς χτυπιοῦνται, ἂς άδικιοῦνται
Perfectivo	Activo	ἂς γράψουν(ε), ἂς χτυπήσουν(ε), ἂς άδικήσου(ν), ἂς εἶναι
	Pasivo	ἂς γραφτοῦν(ε), ἂς χτυπηθοῦν(ε), ἂς άδιηθοῦν(ε)

Entre las desinencias de 2ª persona del singular y del plural propiamente de imperativo Catardsís refiere las siguientes en su *Gramática de la lengua romaica*:

- **Imperativo activo**

Verbos barítonos			
Singular	Imperfectivo	**-ε [e]**	*e.g.* γράφ**ε**
	Perfectivo		*e.g.* γράψ**ε**
Plural	Imperfectivo	**-ετε [ete]**	*e.g.* γράφ**ετε**
	Perfectivo		*e.g.* γράψ**ετε**
Verbos perispómenos			
Singular	Imperfectivo	**-α [a]**	*e.g.* χτύπ**α**, άδίκ**α**
	Perfectivo	**-ε [e]**	*e.g.* χτύπησ**ε**, άδίκησ**ε**
Plural	Imperfectivo	**-ᾶτε [áte]**	*e.g.* χτυπ**ᾶτε**, άδικ**ᾶτε**
	Perfectivo	**-τε [te]**	*e.g.* χτυπήσ**τε**, άδικήσ(**ε**)**τε**

Como podemos comprobar, la nivelación morfológica en la conjugación verbal de los verbos perispómenos en -άω y en -έω que ofrece Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica*, la extiende también al imperativo, de suerte que los verbos perispómenos en -άω y en -έω presentan las mismas desinencias. Catardsís ofrece

las formas άδίκ**α** y άδικ**ᾶτε** en lugar de las formas respectivas actuales να αδικείς (subjuntivo) y αδικείτε (arcaizante).

- **Imperativo pasivo**

Verbos barítonos			
Singular	Imperfectivo	**-ου [u]**	*e.g.* γράφ**ου**
	Perfectivo	**-ου [u]**	*e.g.* γράψ**ου**
Plural	Imperfectivo	**-εστε [este]**	*e.g.* γράφ**εστε**
	Perfectivo	**-ῆτε [íte]**	*e.g.* γραφτ**ῆτε**

Verbos perispómenos			
Singular	Imperfectivo	**-ιοῦ [jú]**	*e.g.* χτυπ**ιοῦ**,
		-ούου [úu]	*e.g.* άδικ**ούου**
	Perfectivo	**-ου [u]**	*e.g.* χτύπησ**ου**, άδίκησ**ου**
Plural	Imperfectivo	**-ιέστε [jéste]**	*e.g.* νὰ χτυπ**ιέστε**, ν(ὰ) άδικ**ιέστε**
	Perfectivo	**-ῆτε [íte]**	*e.g.* χτυπηθ**ῆτε**, άδικηθ**ῆτε**

En cuanto a las desinencias pasivas, Catardsís refiere la desinencia de 2ª persona del singular **-ου [u]** para el imperativo pasivo tanto imperfectivo (*e.g.* γράφ**ου**) como perfectivo (*e.g.* γράψ**ου**), sin embargo en griego moderno estándar actual no existe una forma específica de 2ª persona del singular del imperativo imperfectivo pasivo y en su lugar se emplea la forma respectiva de subjuntivo (*e.g.* να γράφεσαι, να χτυπιέσαι, να αδικείσαι)[1811]. Tampoco existen en griego moderno estándar actual las formas perispómenas de 2ª persona del singular en **-ιοῦ [jú]** y **-ούου [úu]**. Las formas de imperativo perfectivo pasivo χτύπησ**ου**, άδίκησ**ου** varían en la acentuación con respecto a las actuales χτυπήσου, αδικήσου. La nivelación morfológica entre los verbos en -άω y en -έω alcanza también a la 2ª persona del plural de imperativo imperfectivo pasivo **-ιέστε [jéste]** (*e.g.* νὰ χτυπ**ιέστε**, ν(ὰ) άδικ**ιέστε**), cuando en griego moderno estándar actual los verbos en -άω presentan la misma desinencia -ιέστε [jéste] (*e.g.* να χτυπιέστε), pero los verbos en -έω presentan la forma να αδικείστε. Por último, las formas de 2ª persona del plural de imperativo perfectivo pasivo γραφτ**ῆτε**, χτυπηθ**ῆτε**, άδικηθ**ῆτε** presentan la grafía

[1811] M. Triandafilidis (2002: 884-891) en su gramática refiere defectivamente la forma antigua en -ου.

arcaizante **-ῆτε [íte]** en lugar de la grafía actual en -είτε [íte] (*e.g.* γραφτείτε, χτυπηθείτε, αδικηθείτε).

En cuanto a los escritos romaicos de Catardsís, no abundan los ejemplos de formas de imperativo, pero sí encontramos algunos en la voz activa:

- 2ª persona del singular del imperativo imperfectivo activo: λεγ'(**ε**) y ὄρ**α**[1812].
- 2ª persona del singular del imperativo perfectivo activo: σήκωσ**αι**, διάβασ**αι**, διαφέντεψ**αι**, μακάρισ**αι**, βοήθησ**αι**, δυνάμωσ**αι**, δίδαξ**αι**, σημείωσ**αι**, άσφάλισ**αι**, άξιώνεσ**αι** [1813].
- 2ª persona del plural del imperativo perfectivo activo: άπελπίσ**ετε**, χορτάσ**τε**, θυμίσ**τε**, προφτάξ**τε**, σηκώσ**τε**[1814].
- 2ª persona del singular de imperativo perfectivo activo radical[1815]: πέ ο πέ**ς**, πρόσθε**ς**, διέ, ἔπαρ**ε**, δό ο δό**ς**, y ἔβγα[1816].
- 2ª persona del plural de imperativo perfectivo activo radical: έλά**τε**, διέ**τε**, δόσ**τε**[1817].

5.3.5.5. Aumento en los tiempos de pasado: imperfecto y aoristo

Aparte de las desinencias verbales específicas, el griego moderno ha conservado parcialmente el aumento como morfema característico de los tiempos de pasado (imperfecto y aoristo) en la conjugación verbal. El aumento denominado "temporal" del griego antiguo que consistía en el alargamiento de la vocal o diptongo inicial de la raíz verbal, desapareció de la lengua griega toda vez que la duración vocálica desapareció y de dejó de ser relevante en el sistema fonológico griego a comienzos de nuestra era (*e.g.* **ἤ**κουσα > ἄκουσα, **ἤ**λπιζα > ἔλπιζα, **ὠ**νόμασα > ὀνόμασα).

[1812] Este último es un arcaísmo, *cf.* D. Catardsís (1999: 114, 190, 197).

[1813] En estos casos D. Catardsís (1999: 11, 80, 92, 107, 167) emplea una grafemática arcaizante y pretende hacer remontar la terminación -σε de la 2ª persona del singular del imperativo perfectivo activo a la antigua desinencia de imperativo de aoristo medio -σαι. En realidad, como indica el propio D. Catardsís (1999: 229-236) en su *Gramática de la lengua romaica*, la 2ª persona del singular del imperativo perfectivo activo se forma añadiendo la desinencia -ε [e] de 2ª persona del singular de imperativo al tema verbal perfectivo (antiguo tema de aoristo sigmático o radical).

[1814] En estos ejemplos D. Catardsís (1999: 68-69) muestra la misma fluctuación que se observa en las formas γράψετε, χτυπήστε y άδικήσ(ε)τε de su Gramática de la lengua romaica, entre la desinencia etimológica -ετε (del antiguo imperativo de presente) y la desinencia -τε fruto de la síncopa de la vocal temática -ε- (*e.g.* θυμίσετε > θυμίστε).

[1815] Sobre la formación del tema de perfectivo a partir del aoristo sigmático y radical *vid. infra*.

[1816] *Cf.* D. Catardsís (1999: 21, 46, 58, 69, 91, 93, 107, 116, 170, 211, 240, 242 258, 323). Catardsís emplea formas diferentes de las actuales πρόσθεσε, δες, πάρε, δώσε y βγες.

[1817] *Cf.* D. Catardsís (1999: 53, 68-69).

El aumento silábico que en griego antiguo consistía en la adición de una sílaba a comienzo de la raíz verbal mediante el prefijo έ- [e], en griego moderno sobrevive fundamentalmente cuando el aumento se encuentra en sílaba tónica dentro de la palabra (*e.g.* **έ**γραφα, **έ**γραψα). También se conserva en aquellas formas en que reciben un aumento en [í] inicial tónico, tanto etimológico (*e.g.* **ή**θελα, **ή**μελλα, **εἶ**πα, **εἶ**δα) como analógico (*e.g.* **ή**πια, **ή**λεγα), que incluso llega a generalizarse en algunos dialectos neogriegos de Creta y las Cícladas. Las formas verbales, en que el aumento se encuentra en posición átona dentro de palabra, sufren la aféresis del aumento y éste desaparece (*e.g.* **έ**χτυποῦσα > χτυπουσα). De igual modo en las formas verbales compuestas de prefijo que recibían el aumento entre el prefijo compositivo y la raíz verbal, el aumento tendió a añadirse en posición inicial de palabra, si la forma verbal comenzaba por consonante, y normalmente tendió a desaparecer por aféresis en posición átona (*e.g.* προσ-**έ**-βαλον > **έ**-πρόσβαλαν > πρόσβαλαν). En caso de que comenzara por vocal, el aumento directamente tendía a desaparecer (*e.g.* ὑπερ-**έ**-βαλον > ὑπέρβαλαν)[1818].

Catardsís presenta un panorama de transición en la evolución del aumento en las formas de imperfecto y aoristo. En su *Gramática de la lengua romaica*, cuando se refiere a éste nos indica la desaparición en romaico del aumento temporal del helénico (*i.e.* griego antiguo)[1819]*.*

De hecho, una de las diferencias fundamentales entre el helénico (griego antiguo) y el romaico (griego moderno), que según señala Catardsís dificulta la analogía entre las dos lenguas, es, junto con el desplazamiento del acento en los casos oblicuos (*i.e.* genitivo y dativo), el aumento temporal de los verbos que comienzan por vocal y diptongo:

> *Aparte del helénico que con una o muchas alteraciones ha pasado a ser ya romaico, el resto de la prosa podemos verterla toda a nuestra lengua desde el ático o desde la* koiné*, conjugándola o declinándola por la conjugación o la declinación romaica, es decir, transformando por analogía las desinencias helénicas a las romaicas. Sin embargo, dos cosas no se prestan tanto a romaizarse, por así decir: por una parte, los aumentos de los verbos que comienzan por α, ε, αι, αυ, ει, ευ y por otra los nombres que desplazan el acento en los casos oblicuos. Por eso debemos evitarlos allí donde sean un obstáculo insalvable o hemos de administrar inteligentemente nuestro trabajo variando la sintaxis*[1820]*.*

[1818] *Cf.* G. Horrocks (2010: 319).
[1819] *Cf.* D. Catardsís (1999: 257). *Vid.* texto original neogriego 233 del Anexo y traducción.
[1820] *Cf.* D. Catardsís (1999: 220).

Y si atendemos a los usos lingüísticos que ofrece Catardsís en sus escritos romaicos, comprobamos efectivamente que ninguna de las formas verbales empleadas por Catardsís de imperfecto y aoristo que comienzan por vocal o diptongo, presenta aumento: *e.g.* ἀγάπησαν, ἀδικοῦσα, ἀδίκησα, ἀδικήθηκα, ἀδικιούμουν, ἀκουλούθησα, ἀκουλουθήσαμε, ἀκουλούθησαν, ἀκουλούθησανε, ἀκουλούθησε, ἀκουλούθησετε, ἀκουλουθοῦσε, ἄκουσα, ἄκουσαν, ἄκουσε, ἄκουσες, ἄλλαζαν, ἄλλαξαν, ἄλλαξε, ἀναγκάζουμουν, ἀνάγνωσε, ἀναδέχθηκε, ἀναθράφηκα, ἀναθράφηκε, ἀνάθρεψαν, ἀνάθρεψε, ἀνάλαβε, ἀναπλήρωνε, ἄξιζε, ἀξιώθηκα, ἀξιώθηκε, ἀπόβαλα, ἀπόβαλαν, ἀπόβαλε, ἀποβάλθηκε, ἀπαλλοτριώθηκαν, ἀπαξίωσαν, ἀπαρίθμησα, ἄπλωσα, ἄπλωσαν, ἀποδείξαμε, ἀπόδειξαν, ἀπόδειξε, ἀπόκαμαν, ἀπόμνισκε, ἀπόσωσαν, ἀποταμίευσαν, ἀποφάσιζε, ἀποφασίσαμε, ἀποφάσισαν, ἀπόχτησαν, ἀπόχτησε, ἄργησαν, ἀρμολόγησε, ἀρχηνοῦσα, ἄρχισα, ἄρχισαν, ἄρχισε, αὐγάτισαν, αὐθαδίασα, αὔξησαν, αὐξήσαμε, ἀφανίστηκαν, ἄφινε, ἀφήσαμε, ἄφησαν, ἄφησε, ἔκφρασε, ἐλευθέρωσαν, ἐλευθέρωσε, ἐμπιστεύθηκε, ἐμποδίστηκε, ἐναντιώθηκα, ἐναντιώθηκες, ἐνασμενίζουνταν, ἐννόησαν, ἐννοοῦσε, ἐξακρίβωσαν, ἐξαλείφθηκαν, ἐξέτασε, ἐπιθυμοῦσα, ἐπικράτησε, ἐπινοήθηκε, ἐπιστατοῦσαν, ἐπίτυχαν, ἐπίτυχε, ἐπιχειρίσθηκα, ἐπιχειριστήκαμε, ἐπιχειριστήκαν, ἐρανίζουνταν, ἐρανίσθηκα, ερανίσθηκαν, ἐρμήνευσαν, ἔρχουνταν, εὐδόκησε, εὐδοκίμησα, εὐεργέτισαν, εὐκόλυνα, εὐμοίρησαν, ἐυρέθηκαν, εὐχαριστήθηκε, ἐφευρέθηκε, ἐφεύρηκα, ἐφεύρηκαν, ἐφεύρηκε, οἰκειοποιηθήκαμε, οἰκειοποιήθηκαν, οἰκειοποιήθηκε, ὀνόμασε, ὀρμήνεψα, υἱοθέτησε, ὑπαγόρευσε, ὑπερίσχυσαν, ὑποσχέθηκα, ὑπόταξαν, ὑστερηθήκαμε, ὑστεροῦσε, ὤφελεν, ὠφελέσανε[1821].

Sin embargo, el constantinopolitano hace conservar, al menos grafemáticamente, el aumento temporal de verbos que comienzan por ό- [o], cuyas formas de pasado escribe su aumento "temporal" en ώ- (*e.g.* **ὠ**δοποίησαν, **ὠ**δοποίησε, **ὠ**μολογοῦσαν, **ὠ**μολογοῦσε, **ὠ**νόμαζαν, **ὠ**νομάσαμε, **ὠ**νόμασαν, **ὠ**νόμασανε, **ὠ**νομάστηκε, **ὠ**νομάστήκαμε, **ὠ**νομάστηκαν, **ὥ**ριζαν, **ὥ**ριζε)[1822], como también formas verbales antiguas compuestas de preverbio (*e.g.* ἐξ**ώ**κειλα, μετ**ω**νομάστηκαν, ἐξ**ω**ρίσαμε, δι**ώ**ρισε, **ἐ**δι**ώ**ρθωναν)[1823]. También hallamos muy esporádicos ejemplos del antiguo aumento interno intercalado entre el preverbio y la raíz verbal (*e.g.* ἀν**έ**βηκε, ἀπ**έ**τυχα, δι**ε**φθάρηκε[1824], ἐπ**ε**κράτησε[1825],

[1821] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 10-12, 17, 20-23, 25, 35, 30, 32, 36, 39, 43, 45, 47-52, 54, 57-58, 61, 63, 74-75, 81, 83-85, 87, 90-91, 95-99, 105-110, 112, 113-115, 118-119, 122-123, 132-131, 135, 138, 168-170, 172-173, 177-179, 181-184, 188, 192-193, 196-197, 199, 201, 203, 205-206, 209-212, 218, 220, 222, 234, 242, 260, 312-316, 321, 326, 417, 429, 431, 433-434).

[1822] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 49, 52, 88, 105, 107, 116, 119, 136, 193, 219, 223, 317). Excepción es la forma όνόμασε, *cf.* D. Catardsís (1999: 90).

[1823] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12, 14, 80, 173, 326).

[1824] También emplea la forma con doble aumento ἐδιεφθάρηκε, *cf.* D. Catardsís (1999: 10).

[1825] También emplea la forma sin aumento ἐπικράτησε, *cf.* D. Catardsís (1999: 320).

έπ**έ**τρεψα, έπ**έ**τυχα[1826], μετ**ε**φέρθηκε, περι**ε**γράψαμε, προ**ῆ**λθε, συν**έ**λαβαν)[1827]. Como vemos, Catardsís presenta algunos usos arcaizantes del aumento, aunque de forma esporádica, y en general ofrece un panorama más conservador de lo que a priori cabría esperar. La mayor parte de las formas de imperfecto o aoristo que emplea Catardsís en sus escritos presentan aumento (aproximadamente un 70% del total), mientras que las formas sin aumento son minoritarias (aproximadamente un 30% del total) [1828].

Al igual que en griego moderno estándar actual, Catardsís conserva siempre el aumento en sílaba tónica en todas las formas verbales de pasado: *e.g.* **ἔ**βαζαν, **ἔ**βαλα ἔβανα, **ἔ**βαψαν, **ἔ**βγαλα, **ἔ**βγαλε, **ἔ**βγαινε, **ἔ**βλεπα, **ἔ**βλεπαν, **ἔ**βλεπε, **ἔ**βοσκε, **ἔ**γινα, **ἔ**γιναν, **ἔ**γινε, **ἔ**γραφα, **ἔ**γραφες, **ἔ**γραφε, **ἔ**γραφαν, **ἔ**γραψα, **ἔ**γραψες, **ἔ**γραψε, **ἔ**γραψαν, **ἔ**δειξα, **ἔ**διδα, **ἔ**διδε, **ἔ**δινε, **ἔ**διναν, **ἔ**δοσα, **ἔ**δοσαν, **ἔ**δοσε, **ἔ**δωσαν, **ἔ**δωσε, **ἔ**δωκε, **ἔ**ζησα, **ἔ**καμα, **ἔ**καμαν, **ἔ**καμε, **ἔ**καμνα, **ἔ**καμναν, **ἔ**καμνανε, **ἔ**καμνε, **ἔ**καψε, **ἔ**λαβαν, **ἔ**λαβε, **ἔ**λεγα, **ἔ**λεγαν, **ἔ**λεγε, **ἔ**λειπαν, **ἔ**λιπε, **ἔ**λιπανε, **ἔ**λυωσε, **ἔ**μαθα, **ἔ**μαθαν, **ἔ**μαθε, **ἔ**μειναν, **ἔ**μεινε, **ἔ**μελλε, **ἔ**μπαινε, **ἔ**παυσε, **ἔ**πιασα, **ἔ**πιασαν, **ἔ**πλασε, **ἐ**πλέρωσαν, **ἐ**πλέρωσε, **ἔ**πρεπε, **ἔ**ρριξαν, **ἔ**σβυσαν, **ἔ**σιανε, **ἔ**σκλαβωσαν, **ἔ**στειλε, **ἔ**στησαν, **ἔ**στρωσα, **ἔ**στρεγε, **ἔ**στρεξα, **ἔ**σφαλε, **ἔ**σφαλνα, **ἔ**τρεπε, **ἔ**τυχε, **ἔ**φεραν, **ἔ**φθαναν, **ἔ**φθασε, **ἔ**φταξε, **ἔ**φταξα, **ἔ**χασαν[1829].

También encontramos ejemplos de formas verbales de pasado con aumento [í] en sílaba inicial tónica: *e.g.* **εἶ**δα, **εἶ**δαμε, **εἶ**δε, **εἶ**δαν, **εἶ**πα, **εἴ**παμε, **εἶ**παν, **εἶ**πανε, **εἶ**πε, **εἶ**πες, **εἶ**χα, **εἶ**χες, **εἶ**χε, **εἴ**χαμε, **εἴ**χατε, **εἴ**χαν, **εἴ**χανε, **ἤ**θελα, **ἤ**θελες, **ἤ**θελε, **ἤ**θελαν, **ἦ**ρθε, **ἦ**ρτε[1830], **η**ὗρα, **η**ὗραν, **η**ὗρανε, **η**ὗρε[1831], **ἤ**μουν, **ἤ**μουνα, **ἦ**σουν, **ἦ**ταν, **ἦ**τανε, **ἤ**μασταν[1832], **ἦ**σταν, **ἴ**ξερε, **ἤ**ξεραν, **ἤ**ξευρα, **ἴ**ξευρε, **ἴ**ξευραν, **ἴ**ξευρανε[1833].

[1826] También emplea las formas sin aumento έπίτυχαν y έπίτυχε, y la forma vernácula con aféresis del aumento inicial πέτυχα, *cf.* D. Catardsís (1999: 196, 316, 325).

[1827] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18-20, 35, 47, 91, 223, 257, 314, 317, 320, 326, 422, 429).

[1828] Las cifras y porcentajes que empleamos son aproximadas y orientativas. En los escritos vernáculos de Catardsís editados por C. Dimarás (1999) hemos encontrado aproximadamente 1100 formas verbales personales de pasado, de las cuales unas 300 no presentan aumento, frente a unas 800 que sí lo hacen.

[1829] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8-13, 15, 17-18, 21-23, 25, 31, 35-37, 39, 42, 45, 47-49, 52-57, 59, 61, 63, 65, 67-68, 75, 80-83, 86-87, 94-95, 98, 105-106, 108, 112-113, 115-116, 122, 126-127, 130, 133, 135-138, 168-170, 172-179, 182, 184-185, 187-189, 191-194, 196-199, 200, 202-205, 209-211, 218, 220, 229, 242-243, 249, 255-258, 260, 311-320, 322, 324-327, 329, 424-425, 429, 434).

[1830] D. Catardsís (1999: 106) emplea, sin embargo, la forma de imperfecto ἔρχουνταν sin aumento.

[1831] Catardsís prefiere el aoristo radical η**ὗ**ρα frente al βρήκα en neogriego actual.

[1832] Se observa también el doblete grafemático εἴμασταν, *cf.* D. Catardsís (1999: 199).

[1833] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8-11, 15, 17, 20, 23, 34-38, 45, 47, 49-50, 52, 54-57, 59-61, 63, 65, 69, 75-76, 86-88, 90, 93, 98, 104, 106-107, 111, 116-117, 119, 122, 125, 168-171, 173-175, 177-178, 182, 184, 191-196, 199, 202-206, 208-209, 211-212, 218-221, 223, 229-235, 244, 247, 249-251, 254, 257-258, 311, 313-317, 320-323, 325-328, 431, 433-434).

En los escritos vernáculos de Catardsís apenas encontramos ejemplos de verbos de pasado con aumento [i]- en posición átona inicial de palabra: ήμπόρεσα[1834], ήθέλαμε, ήθέλατε, ήθέλησα[1835]. No sucede así, sin embargo, con el aumento antiguo έ- [e] en posición inicial átona de las formas de pasado, que en los textos romaicos de Catardsís se conserva en un abundante número de ejemplos, que en griego moderno estándar actual han sufrido aféresis y han perdido el aumento inicial: *e.g.* **έ**βάλαμε, **έ**βάναμε, **έ**βάνουνταν, **έ**βαρβάρισε, **έ**βαρέθηκε, **έ**βασίλεψαν, **έ**βάσταξε, **έ**βελτίωσαν, **έ**βελτίωσε, **έ**βιάσθηκε, **έ**βλάφθηκαν, **έ**βοήθησαν, **έ**βυθίστηκε, **έ**γελάστηκε, **έ**γένουνταν, **έ**γεννήθηκε, **έ**γίνουνταν, **έ**γνωρίσαμε, **έ**γνώρισανε, **έ**γράφαμε, **έ**γράφατε, **έ**γράφανε, **έ**γράψαμε, **έ**γράψατε, **έ**γράψανε, **έ**γράφουμουν, **έ**γράφουσον, **έ**γράφουνταν, **έ**γράφουμασταν, **έ**γραφόμασταν, **έ**γράφουσταν, **έ**γράφουνταν, **έ**γράφτηκα, **έ**γράφτηκες, **έ**γράφτηκε, **έ**γράφτηκαμε, **έ**γράφτηκατε, **έ**γράφτηκαν, **έ**γυμνάζουμασταν, **έ**γυμάζουμουν, **έ**γυμνάστηκανε, **έ**γύρεψα, **έ**γύρισαν, **έ**δείξαμε, **έ**δέχουνταν, **έ**δεχτηκα, **έ**δεχτηκαμε, **έ**δεχτηκαν, **έ**δίδαξαν, **έ**δόθηκαν, **έ**δόθηκε, **έ**δόσαμε, **έ**δοκίμασε, **έ**δόξαζαν, **έ**δόξαζε, **έ**δούλευαν, **έ**ζοῦσα, **έ**ζοῦσες, **έ**θέσπισε, **έ**θεωρήσαμε, **έ**κάθησε, **έ**καλλιέργησα, **έ**καλλιέργησαν, **έ**κάμαμε, **έ**κάμανε, **έ**κάμνετε, **έ**κανόνισα, **έ**κέρδεσε, **έ**κοινολόγησα, **έ**κοπίασε, **έ**καρδιωθήκαμε, **έ**καρτέρεσε, **έ**κήρυξανε, **έ**κήρυξε, **έ**κίνησαν, **έ**κοινολόγησαν, **έ**κοινώνησε, **έ**κοπίασε, **έ**λάβαμε, **έ**λάλησε, **έ**λαλοῦσε, **έ**λέγαμε, **έ**λέγουνταν, **έ**μάθαινε, **έ**μάθαμε, **έ**μέμφουνταν, **έ**μιμήθηκα, **έ**μιμούντανε, **έ**μισοῦσαν, **έ**μοίαζε, **έ**μοιράστηκαν, **έ**νέμουνταν, **έ**νοιωθα, **έ**νόμισα, **έ**νομοθέτησε, **έ**ξόδιαζαν, **έ**παιδαγόγησαν, **έ**παράδοσαν, **έ**πάσχισα, **έ**πέθανε, **έ**πέρασαν, **έ**περνοῦσαν, **έ**περνοῦσε, **έ**πῆγε, **έ**πήγαμε, **έ**πῆρα, **έ**πήραμε, **έ**πῆραν, **έ**πῆρε, **έ**πλεόνασαν, **έ**πληροφορήθηκα, **έ**πληροφορήθηκε, **έ**πληροφορηθήκαμε, **έ**πληροφοροῦσε, **έ**πλούτηναν, **έ**πολεμήθηκε, **έ**πολλαπλασιάζουνταν, **έ**πόνεσαν, **έ**πορίσθηκε, **έ**ρεγολαρούμουν, **έ**ρεγολάρουνταν, **έ**ρρέθηκε, **έ**ρρίζωσαν, **έ**ρώτησε, **έ**σήκωσαν, **έ**σημάδευσαν, **έ**σημείωνα, **έ**σημείωσα, **έ**σήμαινε, **έ**σπουδαζαν, **έ**σπουδαζε, **έ**σπούδαξα, **έ**σπουδαξαν, **έ**στάθη, **έ**στάθηκα, **έ**στάθηκε, **έ**στηλιτεύσετε, **έ**σχεδίασα, **έ**στοχάστηκα, **έ**στοχάστηκαμε, **έ**στοχάστηκαν, **έ**στοχάστηκε, **έ**σφετέρισε, **έ**σχημάτισαν, **έ**ταίριαζε, **έ**τάξαμε, **έ**ταξιδέψαν, **έ**τελειοποίησαν, **έ**τελειοποίησε, **έ**τελείωσαν, **έ**τελείωσε,

[1834] Nótese que frente a la forma hipercaracterizada ήμπόρεσα, en D. Catardsís (1999: 17, 21, 48, 55-56, 61, 76, 83, 192, 197, 210-214, 313-314, 326, 431, 433-434) son más habituales las formas de aoristo e imperfecto sin aumento μπόρεσα, μπόρεσαν, μπόρεσε, μποροῦσα, μποροῦσαμε, μποροῦσαν y μποροῦσε. Esta vacilación grafématica de la ή- [i] inicial la encontramos en otras formas empleadas por D. Catardsís (1999: 123, 311, 316, 435); escribe, en efecto, tanto ήμπορῶντας, ήμποροῦν, ήμπορῶ y μπορῶ. Esta confusión se debe a la reinterpretación del verbo μπορῶ (< εύπορῶ) como έμπορῶ a partir del aoristo έμπόρεσα. A partir de έμπορῶ se crea el aoristo ήμπόρεσα cuyo ή- inicial se extiende también al paradigma de presente; *cf.* G. Horrocks (2010: 316).

[1835] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8, 20, 22920, 328)

έτόλημσα, **έ**τόλμησαν, **έ**τόλημσε, **έ**τύπωναν, **έ**τύπωσε, **έ**τυπώθηκαν, **έ**τυπώθηκε, **έ**φάνηκε, **έ**φάνηκαν, **έ**φέραμε, **έ**φευγατίσαμε, **έ**φιλονείκησαν, **έ**φοβήθηκε, **έ**φόρμαρε, **έ**φορολόγησαν, **έ**φύλαξε, **έ**φωτίσηκε, **έ**χάδεψε, **έ**χάθηκαν, **έ**χαλνοῦσαμε, **έ**χάρισα, **έ**χρειάζουνταν, **έ**χρειάστηκαν, **έ**χρημάτησε, **έ**χρησίμευσαν, **έ**χρύσωνα, **έ**χρύσωσα, **έ**χρυσώνομουν, **έ**χρυσώθηκα, **έ**χτυποῦσα, **έ**χτυποῦσες, **έ**χτυποῦσε, **έ**χτυπούσαμε, **έ**χτυπούσατε, **έ**χτυποῦσαν, **έ**χτύπησα, **έ**χτύπησες, **έ**χτύπησε, **έ**χτυπήσαμε, **έ**χτυπήσατε, **έ**χτύπησαν, **έ**χτυπιοῦμουν, χτυπιοῦσουν, **έ**χτυπιοῦνταν, **έ**χτυπιούμασταν, **έ**χτυπιούσταν, **έ**χτυπιοῦνταν, **έ**χτυπήθηκα, **έ**χώριζε, **έ**χωρίσαμε, **έ**χωρίσε, **έ**ψήφισε, **έ**ψήφισες[1836].

Catardsís emplea también un buen número de formas de imperfecto y aoristo con aumento en sílaba inicial átona en verbos originariamente compuestos de preverbio: **έ**διακρίναμε, **έ**διάβαζα, **έ**διάβασα, **έ**διάβασαν, **έ**διάβασε, **έ**διακρίναμε, **έ**διαίρεσε, **έ**διάλεξε, **έ**διαφεντεύθηκε, **έ**διάφθειραν, **έ**διόρθωναν, **έ**καταγίνουνταν, **έ**καταδέχτηκε, **έ**καταδίκαζε, **έ**καταδίκασε, **έ**κατάλαβε, **έ**κατάντησαν, **έ**καταστρώσαμε, **έ**καταπιάστηκε, **έ**κατόρθωσαν, **έ**κατόρθωσε, **έ**καταδέχτηκε, **έ**κατάφυγαν, **έ**μετάβαλαν, **έ**μεταβάλθηκε, **έ**μετάδωσαν, **έ**μετάφρασα, **έ**μετάφραζα, **έ**μετάφρασαν, **έ**μεταχειρίστηκα, **έ**μετάφερε, **έ**ξεχάστηκε, **έ**παράδιδε, **έ**παραλείψαμε, **έ**παρατήρησα, **έ**πρόκοβαν, **έ**προξένησε, **έ**προσέχαμε, **έ**πρόσταξε, **έ**πρόστρεξε, **έ**προφέρουνταν, **έ**προφέρνουνταν, **έ**σύγγραψαν, **έ**συγγράψανε, **έ**συγκάλεσα, **έ**συλλαβίζουνταν, **έ**συλλογίστηκε, **έ**συμβουλεύσαμε, **έ**συμπέρανα, **έ**συμφώνησαν, **έ**συμφώνησε, **έ**σύναξα, **έ**συνάψαμεν, **έ**συνέρχουνταν, **έ**σύνθεσε, **έ**σύνταξα, **έ**σύνταξαν, **έ**σύνταξε, **έ**συντάχθηκαν, **έ**συντρόφιαζαν, **έ**συντύχαιναν, **έ**συντύχαινε, **έ**συντύχαμε, **έ**σύντυχε, **έ**συστήθηκε, **έ**σύστηναν, **έ**σύστησε[1837].

Recordemos que en griego antiguo estos verbos antiguos compuestos de preverbio recibían el aumento intercalado entre el preverbio y la raíz verbal. Sin embargo, con el paso del tiempo, el preverbio deja de percibirse como un formante diferente a la raíz verbal y las formas verbales compuestas se conservan como fósiles léxicos en su integridad[1838] y por tanto reciben el aumento en sílaba inicial. Da la impresión de que Catardsís extiende por analogía a la posición inicial átona el aumento que se conserva en sílaba inicial tónica.

[1836] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 9, 11-14, 17, 19-23, 25-26, 28, 32, 36-37, 42, 44, 46-49, 52-59, 63, 67, 69, 75-76, 82, 84, 87, 90, 95-96, 105-108, 110-111, 113-115, 119, 130-131, 133, 135, 137-138, 168-171, 175, 176-179, 181-182, 184, 188, 190-193, 195-198, 200, 202-203, 205-206, 208-210, 217-219, 221-222, 229-233, 235-236, 240, 248-250, 255-256, 259, 311, 315, 320-322, 324-326, 429, 431-433, 435).

[1837] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8, 10-12, 15, 17, 20, 22-23, 33, 35-37, 49-50, 52, 56, 67-68, 75, 83, 91, 104, 107, 113, 115, 119, 123-124, 130-131, 133, 135, 165, 168-169, 173, 175, 178, 181-182, 184, 188, 191, 196, 199, 204, 206, 210, 214, 218-219, 221-222,247, 249, 253-254, 258, 313, 315, 318, 326, 328,429, 431-432).

[1838] *Cf.* G. Horrocks (2010: 319).

Sin embargo, paralelamente a este predominio de formas verbales de pasado con aumento, en los textos romaicos de Catardsís rastreamos un número significativo de formas de imperfecto y de aoristo que han perdido el aumento en sílaba inicial tónica: βάναμε, βαφτίστηκαν, βαρεθήκανε, βαρέθηκε, βεβαιώθηκε, βρέθηκα, βρέθηκαν, βρέθηκε, γένηκε, γένουνταν, γεννήθηκα, γεννήθηκε, γιαζδίρντισε, γύρεψα, γύρισαν, δείξαμε, δέχτηκαν, διάβαζαν, διάβασαν, διαδέχτηκε, διανοοῦνταν, διμιούργησε, δόθηκε, ζουγραφίσαμε, κάμαμε, καταγίνουμασταν, κατάγουντανε, καταδικάστηκε, κατευοδόθηκε, κατηγόρησε, κέρδησαν, κινήθηκα, κοινολογήθηκε, λαλήσαμε, λαλιοῦνταν, λαλοῦσαν, μετάδωκαν, μεταχειρίχουνταν, μετάφραζα, μετάφραζαν, μεταφράστηκαν, μεταφράστηκε, μεταχειρίστηκαν, μπῆκε, μπόρεσα, μπόρεσαν, μπόρεσε, μποροῦσα, μποροῦσαμε, μποροῦσαν, μποροῦσε, νομοθέτησε, νοοῦσε, ξεδιάλεξαν, ξενιτεύθηκαν, ξήγησα, ξενιτεύθηκαν, παραδόθηκαν, παράδοσαν, παράφρασα, πέρασε, περπατοῦσα, πέτυχα, πῆρα, πῆρε, πῆραν, προέρχουνταν, πρόλαβα, πρόφταξε, πρόσθεσε, προφέρνουνταν, πρωτομεταχειρίστηκε, σπουδάζανε, στάθηκαν, στοχάσθηκε, στοχαζόμουν, συγγράφθηκαν, συγγράφτηκαν, σύναξα, συνηθίσαμε, σύνθεσαν, συντύχαιναν, τέριαζαν, τέριαζε, τζακίστηκαν, τύπωσε, τυπώθηκαν, τύχαινε, φάνηκαν, φάνηκε, φαντάστηκαν, φιλοπονήθηκαν, χάθηκε, χάθηκαν, χρειάζουνταν, χρειάστηκαν, χρηματίσανε, χροστοῦσε, χτυπήθηκα, φορμαρίστηκε[1839].

De hecho, a lo largo de los textos de Catardsís encontramos ejemplos tanto de conservación como de desaparición del aumento en sílaba átona inicial en los mismos verbos: βάναμε *vs.* **έ**βάλαμε, **έ**βάναμε; βαρεθήκανε, βαρέθηκε *vs.* **έ**βαρέθηκε; γένουνταν *vs.* **έ**γένουνταν, γεννήθηκα, γεννήθηκε *vs.* **έ**γεννήθηκε; γύρεψα *vs.* **έ**γύρεψα; γύρισαν *vs.* **έ**γύρισαν; δείξαμε *vs.* **έ**δείξαμε; δέχτηκαν *vs.* **έ**δεχτηκα, **έ**δεχτήκαμε, **έ**δέχτηκαν; διάβαζαν, διάβασαν *vs.* **έ**διάβαζα, **έ**διάβασα, **έ**διάβασαν, **έ**διάβασε; δόθηκε *vs.* **έ**δόθηκαν, **έ**δόθηκε; έπικράτησε *vs.* έπ**ε**κράτησε; θέλησε *vs.* **ή**θέλησα; κάμαμε *vs.* **έ**κάμαμε, **έ**κάμανε; καταγίνουμασταν *vs.* **έ**καταγίνουνταν; καταδικάστηκε *vs.* **έ**καταδίκαζε, **έ**καταδίκασε; κέρδησαν *vs.* **έ**κέρδεσε; κοινολογήθηκε *vs.* **έ**κοινολόγησα; λαλήσαμε, λαλιοῦνταν, λαλοῦσαν *vs.* **έ**λάλησε, **έ**λαλοῦσε; μετάδωκαν *vs.* **έ**μετάδωσαν; μετάφραζα, μετάφραζαν *vs.* **έ**μετάφρασα, **έ**μετάφραζα, **έ**μετάφρασαν; μεταχειρίστηκαν *vs.* **έ**μεταχειρίστηκα; μπόρεσα, μπόρεσαν, μπόρεσε, μποροῦσα, μποροῦσαμε, μποροῦσαν, μποροῦσε *vs.* **ή**μπόρεσα; νομοθέτησε *vs.* **έ**νομοθέτησε; παραδόθηκαν, παράδοσαν *vs.* **έ**παράδιδε; πέρασε *vs.*

[1839] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8, 10-11, 13, 15, 17, 21-23, 25, 29, 33, 35, 37, 39-41, 46-50, 52, 54-57, 61, 67-68, 75-76, 81, 83, 85, 87, 91, 94, 97, 105, 115-116, 118, 122, 125, 132-133, 138, 168, 173, 176-177, 179, 181, 192-194, 197, 199, 203-204, 208, 210-214, 233, 312-315, 317-319, 322, 325-327, 417, 422, 425-426, 431, 433-434).

έπέρασαν; πῆρα, πῆρε, πῆραν *vs.* **έ**πῆρα, **έ**πήραμε, **έ**πῆραν, **έ**πῆρε; προφέρνουνταν *vs.* **έ**προφέρουνταν, **έ**προφέρνουνταν; σπουδάζανε *vs.* **έ**σπουδαζαν, **έ**σπουδαζε, **έ**σπούδαξα, **έ**σπουδαξαν; στάθηκαν *vs.* **έ**στάθη, **έ**στάθηκα, **έ**στάθηκε; στοχάσθηκε, στοχαζόμουν *vs.* **έ**στοχάστηκα, **έ**στοχάστηκαμε, **έ**στοχάστηκαν, **έ**στοχάστηκε; συγγράφθηκαν, συγγράφτηκαν *vs.* **έ**σύγγραψαν, **έ**συγγράψανε; σύνθεσαν *vs.* **έ**σύνθεσε; συντύχαιναν *vs.* **έ**συντύχαιναν, **έ**συντύχαινε, **έ**συντύχαμε, **έ**σύντυχε; τέριαζαν, τέριαζε *vs.* **έ**ταίριαζε; τύπωσε, τυπώθηκαν *vs.* **έ**τύπωναν, **έ**τύπωσε, **έ**τυπώθηκαν, **έ**τυπώθηκε; φάνηκαν, φάνηκε *vs.* **έ**φάνηκε, **έ**φάνηκαν; χάθηκε, χάθηκαν *vs.* **έ**χάθηκαν; χρειάζουνταν, χρειάστηκαν *vs.* **έ**χρειάζουνταν, **έ**χρειάστηκαν[1840].

En algunas ocasiones, incluso, Catardsís emplea formas verbales de pasado con dos aumentos[1841], uno en posición inicial átona y otro intercalado entre el preverbio antiguo y la raíz verbal: *e.g.* **έ**δι**ε**φθάρηκε, **έ**δι**ώ**ρθωναν, **έ**κατ**έ**βασαν, **έ**κατ**ή**ντησε, **έ**συν**έ**βηκαν, **έ**συν**έ**γραψαν, **έ**συν**έ**λαβαν, **έ**συν**έ**λαβε[1842].

En resumen, como hemos comprobado, la lengua romaica de Catardsís ofrece una imagen sobre el uso del aumento en las formas verbales de pasado de imperfecto y de aoristo, más conservadora que el griego moderno estándar actual. Catardsís presenta usos fluctuantes y vacilantes, que pueden considerarse como de transición entre el griego medieval tardío y el griego moderno.

5.3.5.6. Tema de presente: aspecto imperfectivo

Uno de los rasgos fundamentales y distintivos de la flexión verbal que hereda el griego moderno del griego antiguo es la expresión morfológica de la noción semántica del aspecto verbal mediante temas verbales específicos. En griego antiguo existía originalmente un sistema de tres temas verbales, en el que el tema de presente expresaba fundamentalmente aspecto imperfectivo (acción verbal inconclusa y en desarrollo), el tema de aoristo aspecto perfectivo (acción verbal concluida y

[1840] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7-13, 15, 17, 20-23, 25-26, 33, 35-37, 39, 41, 46, 48-50, 52-54, 56, 59, 61, 67-68, 75-76, 82-85, 87, 90, 94, 105-107, 110-111, 113-115, 118-119, 122, 133, 138, 168-169, 171, 173, 176-178, 181-182, 184, 188, 191-194, 196-199, 202-204, 206, 208-214, 217-219, 221-222, 232-233, 236, 253-254, 260, 312-316, 318-320, 322, 325-328, 417, 431, 433-434).

[1841] En griego antiguo se da este fenómeno en el caso de verbos en los que, por otra razón, el hablante pierde la noción clara de que se trata de formas compuestas o no sabe dónde cortar prefijo y raíz (*e.g.* ἤμφεσβήτουν de ἀμφισ-βητέω) o pierde la noción de que son formas verbales compuestas (*e.g.* ἤνοιξα de ἀν-οίγω o ἐκάθισα de καθ-ίζω).

[1842] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10, 97, 108, 119, 123, 168, 172-173, 192, 424).

momentánea) y el tema de perfecto aspecto perfecto (resultado en el presente de una acción verbal iniciada en pasado). En la evolución del griego antiguo al griego medieval se produce un sincretismo morfológico, aspectual y temporal entre el tema de aoristo y el tema de perfecto, que se funden en un nuevo tema de aoristo. Así pues este sistema originariamente trimembre se simplifica y se reduce a dos temas verbales, en el que esencialmente el tema de presente expresa aspecto imperfectivo y el tema de aoristo aspecto perfectivo. De hecho, en griego moderno estándar actual parece más apropiado hablar de un tema imperfectivo y otro tema perfectivo.

Las tres conjugaciones verbales junto a la del verbo copulativo εἶμαι que refiere la *Gramática de la lengua romaica* (1788) de D. Catardsís (1999: 229-236) y existen en griego moderno estándar actual, son resultado de los tres paradigmas flexivos que existen en el tema de presente (imperfectivo). En la evolución del griego antiguo al griego medieval, el antiguo verbo atemático εἰμί se incluye en el nuevo paradigma de presente pasivo y pasa a εἶμαι. El paradigma de los antiguos verbos contractos en -άω (*e.g.* κτυπάω > κτυπῶ) y en -έω (*e.g.* άδικέω > άδικῶ) da lugar a la conjugación verbal de los verbos perispómenos en -α (*e.g.* χτυπῶ) y en -ε (άδικῶ) de la *Gramática de la lengua romaica* (1788) de D. Catardsís (1999: 232-235), mientras que el paradigma de los antiguos verbos contractos -όω desaparece, al recibir por analogía un sufijo nasal -νω (*e.g.* δηλόω > δηλῶ > δηλώνω)[1843].

Las formas verbales imperfectivas empleadas por Catardsís en sus escritos romaicos presentan el mismo tema de presente (imperfectivo) que existe en griego moderno estándar actual, salvo en algunos casos puntuales: *e.g.* βά**νω**, βγά**νω**, κάμ**νω**, φέρ**νω**, χαλ**νῶ**, σφαλ**νῶ**. En griego medieval el sufijo nasal -νω imperfectivo llegó a ser muy productivo y se extendió al tema de presente de verbos que no lo tenían originalmente en griego antiguo, como los verbos contractos (*e.g.* δηλῶ > δηλώ**νω**, χαλῶ > χαλ**νῶ**), verbos atemáticos (*e.g.* (ἵ)στημι > στή**νω**), verbos temáticos en vocal (*e.g.* δέω > δέ**νω**), verbos temáticos en líquida (*e.g.* φέρω > φέρ**νω**, στέλλω > στέλ**νω**, βάλλω > βά**νω**) o verbos en -άζω (*e.g.* (ε)ύθειάζω > φτιά**νω**, πιάζω > πιά**νω**)[1844].

[1843] *Cf.* G. Horrocks (2010: 305). D. Catardsís (1999: 235) cataloga estos verbos como perispómenos (antiguos contractos) en -o, aunque presentan la misma conjugación que los verbos barítonos (*e.g.* γράφω). De hecho, en ocasiones emplea puntualmente formas arcaizantes como δηλοῖ en lugar del moderno δηλώνει, pero sin embargo también πληρώνει; *cf.* D. Catardsís (1999: 254, 429).

[1844] *Cf.* G. Horrocks (2010: 305-307).

Catardsís mantiene este nuevo sufijo nasal -νω en los verbos φέρ**νω**, χαλ**νῶ**, σφάλ**νω**, que en griego moderno estándar actual han sido "corregidos" y han regresado a su forma originaria arcaica φέρω y χαλῶ. Con respecto a los verbos βά**νω** y βγά**νω**, en griego medieval tardío tiene lugar una interacción analógica entre los verbos en -άζω y en -άνω, de suerte que en muchos textos vernáculos medievales y modernos encontramos ambos sufijos caracterizando al mismo verbo, dando lugar a dobletes morfológicos (*e.g.* βάζω *vs.* βάνω, βγάζω *vs.* βγάνω)[1845]. En griego moderno estándar actual han prevalecido la formación del tema de presente en -άζω, mientras que en Catardsís observamos preferencia por el sufijo nasal -νω. De igual modo observamos en todos los textos de Catardsís el tema de presente κάμ**νω** (aoristo ἔκαμα) frente a las formas habituales de griego moderno estándar actual κάνω (aoristo ἔκανα).

También observamos en los textos romaicos de Catardsís la transición de δίδω a δίνω, pues encontramos formas de este verbo con ambos temas de presente (imperfectivos):

- διδ-: *e.g.* **δίδ**ω, **δίδ**εις, **δίδ**ει, **δίδ**ῃ, **δίδ**εται, **δίδ**ουμε, **δίδ**ετε, **δίδ**ουν(ε), **δίδ**ουνται, **δίδ**ωντας, ἔ**διδ**α, ἔ**διδ**ε; y en verbos compuestos de preverbio: προ**δίδ**ει, παρα**δίδ**ῃ, μετα**δίδ**ῃ, ἐπαρά**διδ**ε, δια**δίδ**ῃ, ἐπι**δίδ**ουν, μετα**δίδ**ουνε, ἐκ**δίδ**ουν, παρα**δίδ**ουνε, παρα**δίδ**ουνται, ἐν**δίδ**ουν[1846].
- δίν-: *e.g.* **δίν**ω, **δίν**ει, **δίν**ῃ, **δίν**ουμε, **δίν**ουν, **δίν**ουνε, **δίν**ωντας, ἔ**διν**ε, ἔ**διν**αν[1847].

Esta fluctuación morfológica la encontramos también un verbo tan habitual como γί(γ)νομαι, cuyo tema de presente lo encontramos en los textos vernáculos de Catardsís ora con la raíz γέν- (*e.g.* **γέν**εται, **γέν**ουνται, (ἐ)**γέν**ουνταν) ora con la raíz γίν- (*e.g.* **γίν**εται, **γίν**ουνται, ἐ**γίν**ουνταν). En este caso, recordemos que el tema de presente originario γίγνομαι pronto se simplifica ya en época antigua en **γίν**ομαι y queda caracterizado por vocalismo [i], mientras que el tema de aoristo antiguo ἐ**γεν**όμην se

[1845] En el caso de φέρνω el sufijo nasal del tema imperfectivo se extiende también por analogía en verbos derivados, como προσφέρνω, ἀναφέρνω, προφέρνω; *cf.* D. Catardsís (1999: 34, 39, 123, 129, 137, 141, 187, 208, 313, 323). En el caso de la forma ἀρχηνοῦσα que emplea D. Catardsís (1999: 313), el sufijo imperfectivo -ιζω es sutituido por un sufijo nasal -νῶ.

[1846] *Cf.* D. Catardsís (1999: 21, 25, 28, 33, 63, 66, 73-74, 77-78, 92, 95, 121, 123, 132, 137, 172-173, 177, 186, 197, 205-209, 213-214, 219-220, 323, 326-328, 417, 431).

[1847] *Cf.* D. Catardsís (1999: 26, 29-31, 39, 63, 83, 89-90, 170, 178, 197, 322).

caracterizaba ya desde sus orígenes por vocalismo [e] en la raíz verbal[1848]. En los usos lingüísticos de Catardsís observamos un solapamiento de ambas raíces verbales tanto en el tema imperfectivo como en el perfectivo:

- γέν-: *e.g.* **γέν**εται, **γέν**ουνται, **γέν**ηκε, **γέν**ηκαν, (έ)**γέν**ουνταν, θὰ **γέν**ει, νὰ **γέν**ετε y νὰ **γέν**ουν(ε).
- γιν-: *e.g.* **γίν**εται, **γίν**ουνται, έ**γίν**ουνταν, ἔ**γιν**α, ἔ**γιν**ε, ἔ**γιν**αν y νὰ **γίν**ουν[1849].

Pese a los dobletes de aoristo **γέν**ηκε *vs.* ἔ**γιν**ε y **γέν**ηκαν *vs.* ἔ**γιν**αν, o de imperfecto (έ)**γέν**ουνταν *vs.* έ**γίν**ουνταν, en los textos vernáculos de Catardsís son mucho más abundantes las formas de aoristo ἔ**γιν**ε[1850] y ἔ**γιν**αν[1851] que **γέν**ηκε[1852] y **γέν**ηκαν[1853].

Otro de los rasgos que caracterizan las formas verbales de tema imperfectivo empleadas por Catardasís es la nivelación morfológica que se produce entre los verbos en -άω (*e.g.* πετ**άω**, φυλ**άω**, π**άω**, σπ**άω**), en -άζω (*e.g.* πετ**άζω**, σπ**άζω**) y en -άγω (*e.g.* φυλ**άγω**, (ὐ)π**άγω**), la cual es responsable tanto de la síncopa de la -γ- en el tema imperfectivo de verbos que acaban en -γω, como de la epéntesis de la -γ- en verbos cuyo tema imperfectivo acaba en vocal[1854].

Así pues, por una parte, en griego vernáculo tardomedieval y moderno encontramos la epéntesis de la -γ- en verbos cuyo tema imperfectivo acaba en vocal y carecía de ella originariamente:

- 1ª persona del singular del presente activo: *e.g.* πετάω > πετά**γ**ω, φυλάω > φυλά**γ**ω, άκούω > άκού**γ**ω.
- 3ª persona singular del presente: *e.g.* άκούει > άκού**γ**ει, πετᾷ > πετάει > πετά**γ**ει, φυλᾷ > φυλάει > φυλά**γ**ει, χτυπᾷ > χτυπάει > χτυπά**γ**ει.

[1848] Originariamente el vocalismo [i] no pertenecía a la raíz verbal, sino que a la reduplicación de la raíz verbal en grado Ø (γίγνομαι), pero en la evolución del griego antiguo al griego medieval los diferentes grados de la raíz verbal γίγνομαι, ἐγενόμην, γέγονα confluyeron en γίνομαι.

[1849] *Cf.* D. Catardsís (1999: 36, 43, 194, 196, 199).

[1850] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 13, 21-22, 39, 42, 54, 57, 105, 133, 186, 188, 197, 205, 211, 242-243, 256, 260, 324, 425, 429).

[1851] *Cf.* D. Catardsís (1999: 21, 105-106, 112-113, 176, 182, 189, 194, 200, 218, 220, 311, 312, 425).

[1852] *Cf.* D. Catardsís (1999: 39, 54, 208, 317-318, 327, 425-426).

[1853] *Cf.* D. Catardsís (1999: 417, 422).

[1854] *Cf.* G. Horrocks (2010: 307-312). La epéntesis de la -γ- en posición intervocálica palatal [j] es un fenómeno habitual en griego moderno estándar actual para evitar el hiato: *e.g.* καινούριος > καινούργιος, μανιτάρια > μανιτάργια; *cf.* Jr. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 1043).

La -γ- epentética de las formas de 1ª y 3ª persona del singular del presente activo (*e.g.* άκού**γ**ω, άκού**γ**ει) se extiende por analogía por gran parte del paradigma del tema imperfectivo:

- Presente pasivo: *e.g.* άκού**γ**ομαι, άκού**γ**εσαι, άκού**γ**εται, άκου**γ**όμαστε, άκού**γ**ονται.
- Imperfecto activo: *e.g.* ἄκου**γ**α, ἄκου**γ**ες, ἄκου**γ**ε, άκού**γ**αμε, άκού**γ**ετε, άκού**γ**ατε, ἄκου**γ**αν[1855].

Paradigma del imperfecto pasivo: *e.g.* άκου**γ**όμουν(α), άκου**γ**όσουν(α), άκου**γ**όταν(ε), άκου**γ**όμαστε, άκου**γ**όμασταν, άκου**γ**όσαστε, άκου**γ**όσασταν, άκου**γ**όνταν(ε), άκου**γ**όντουσαν. Gerundio (antiguo participio activo): *e.g.* καί**γ**οντας, άκού**γ**οντας, κλαί**γ**οντας.

Por otro lado, la síncopa de la -γ- en verbos que cuyo tema imperfectivo acababa en -γω (*e.g.* (ὐ)πά**γ**ω > πάω, φά**γ**ω > φάω, λέ**γ**ω > λέω, τρώ**γ**ω > τρώω) afecta a la flexión de su presente activo, creando un nuevo paradigma sincopado:

- λέ(**γ**)ω, λές, λέ(**γ**)ει, λέμε, λέτε, λέσι / λέν(ε).
- τρώ(**γ**)ω, τρώς, τρώ(**γ**)ει, τρώμε, τρώτε, τρώσι / τρών(ε).
- πά(**γ**)ω, πᾶς, πά(**γ**)ει, πᾶμε, πᾶτε, πᾶσι / πάν(ε).
- φά(**γ**)ω, φᾶς, φά(**γ**)ει, φᾶμε, φᾶτε, φᾶσι /φάν(ε).

Este presente activo sincopado se extiende al paradigma de otros verbos cuyo tema imperfectivo acaba en vocal, que, como hemos visto, pueden desarrollar eventualmente la epéntesis de una -γ- o de una -ζ- en la 1ª y 3ª persona del singular de forma analógica a los verbos acabados en -(ά)γω o en -άζω respectivamente:

- καί(**γ**)ω, καίς, καί(**γ**)ει, καίμε, καίτε, καίσι / καίν(ε).
- κλαί(**γ**)ω , κλαίς, κλαί(**γ**)ει, κλαίμε, κλαίτε, κλαίσι / κλαίν(ε).
- σκά(**ζ**)ω, σκάς, σκά(**ζ**)ει, σκάμε, σκάτε, σκάσι / σκάν(ε).

[1855] La -γ- epentética aparece primero en formas de 3ª persona del singular del imperfecto activo (*e.g.* ἔκλαιγε) por analogía con la forma correspondiente de presente activo (*e.g.* κλαίειε > κλαίγει) y con las formas de imperfecto cuyo tema imperfectivo acaba originariamente en -γ (*e.g.* ἔλεγα, ἔλεγες, ἔλεγε, (έ)τρώγαμε, (έ)τρώγετε, (έ)τρώγατε, ἔτρωγαν). A continuación, se extiende por todo el paradigma, creando un imperfecto alternativo en -γα (*e.g.* (έ)πέταγα) que es predominante en los dialectos neogriegos meridionales (Peloponeso, Ática, etc.), frente al imperfecto en -οῦσα (*e.g.* (έ)πετοῦσα) predominante en los dialectos neogriegos septentrionales (Constantinopla, etc.). Al día de hoy, en griego moderno estándar actual este imperfecto en -γα lo encontramos en el habla coloquial de Atenas y del Peloponeso (*e.g.* πέταγα, πέταγες, πέταγε, πέταγαν), mientras que la norma gramatical prefiere los imperfectos en -οῦσα (*e.g.* πετούσα, πετούσες, πετούσε, πετούσαν). De hecho, en griego moderno estándar actual los verbos σκάω, σπάω, φυλά(γ)ω, κλαίω, καίω y φταίω únicamente presentan este imperfecto activo en -γα: *e.g.* ἔσκαγα, ἔσπαγες, φύλαγε, κλαίγαμε, καίγατε, ἔφταιγαν(ε).

- σπά(**ζ**)ω, σπάς, σπά(**ζ**)ει, σπάμε, σπάτε, σπάσι / σπάν(ε).φταίω, φταίς, φταίει, φταίμε, φταίτε, φταίσι / φταίν(ε).
- θέλω, θέ(λει)ς, θέ(λει), θέ(λο)με, θέ(λε)τε, θέ(λου)σι / θέ(λου)ν(ε)[1856].
  άκού(**γ**)ω, άκούς, άκού(**γ**)ει, άκούμε, άκούτε, άκού(ου)σι / άκούν(ε)[1857].

Los textos vernáculos y los usos lingüísticos de Catardsís nos proporcionan un panorama parcial e incompleto del paradigma de presente sincopado de estos verbos, así como de la eventual epéntesis o síncopa de la -γ- a causa de la nivelación morfológica entre los verbos en -άω, -άζω y en -(ά)γω.

En los escritos romaicos de Catardsís encontramos esporádicamente la epéntesis de la -γ- en formas del κλαί(γ)ω (*e.g.* κλαί**γ**ουνται, κλαί**γ**ει)[1858], en la 1ª y 3ª persona del singular del presente activo y en el paradigma imperfectivo pasivo del verbo άκούω (*e.g.* άκού**γ**ω, άκού**γ**ει, άκού**γ**εται, άκού**γ**ουνται)[1859] y el paradigma imperfectivo del verbo φυλάγω y derivados (*e.g.* φυλά**γ**ει, προφυλά**γ**ῃ, φυλά**γ**ουμε, φυλά**γ**οντας, φυλά**γ**εται, φυλά**γ**ουμαστε, φυλά**γ**ουνται)[1860]. Asimismo, en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) D. Catardsís (1999: 232) en el paradigma de presente de los verbos perispómenos en -άω refiere la 3ª persona del singular χτυπά**γ**ει, alternativa a la forma analógica χτυπάει y a la forma originaria χτυπᾷ. Sin embargo, en sus escritos romaicos nunca emplea la forma en -άγει [áji], sino la mayor parte de las veces la forma en -ᾷ [a] o en su defecto la terminación analógica en -άει [ái] o su alternativa grafemática -άῃ [ái] de subjuntivo: *e.g.* άγαπᾷ, άκολουθᾷ, άκουμπᾷ, άπαντᾷ, άποχτᾷ, γελᾷ, δικαιολογᾷ, δρᾷ, ένεργᾷ, έπαινᾷ, εύεργετᾷ, κυνηγᾷ, μελετᾷ, μισᾷ, ὀρμᾷ, πᾷ, περιγελᾷ, πολεμᾷ, προξενᾷ,

[1856] La 3ª persona del singular θέ es bastante común en griego vernáculo medieval y está presente en la perífrasis de futuro θὲ νά 'va a' que da lugar al futuro del griego moderno estándar actual θα. Según G. Horrocks (2010: 311), la síncopa puede deberse a la palatalización de -λ- [l > ʎ] en θέλει [θέʎi] y se reinterprete analógicamente a las formas con -γ- palatal [j] tipo τρώγει [tróji], que acaba sincopando en τρώει [trói].

[1857] Aquí el origen de la síncopa está en la 3ª persona del plural άκούουσι que se simplifica en άκούσι, de modo que el tema imperfectivo se sincopa en άκού- que se extiende por analogía a todo el paradigma. Ya hemos hablado de la -γ- epentética de las formas άκούγω y άκούγει.

[1858] *Cf.* D. Catardsís (1999: 25, 187).

[1859] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 14, 28, 34, 53, 247, 249). Pero también hallamos ejemplos de la forma άκούει sin -γ- epentética, *cf.* D. Catardsís (1999: 28, 104, 113, 259). Es muy llamativa la epéntesis de la -γ- palatal [j] en el sustantivo άκογή (< άκοή), *cf.* D. Catardsís (1999: 321). Desde luego se debe tanto a la analogía con άκούγει como a la tendencia a evitar el hiato del griego moderno, *cf.* Jr. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 1043).

[1860] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 27, 43, 49, 80, 83, 90, 99, 110, 211, 240, 318, 320, 324). Parece que Catardsís no emplea nunca el paradigma φυλάω, sin la -γ- epentética, que ha prevalecido en la norma gramatical del griego moderno estándar actual.

τολμᾷ, φιλονεικᾷ [*sic*], μετράει, ὁμολογάει, (έ)ξηγάει, νὰ εὐεργετάῃ, ἂς μελετάῃ, ν' άκολουθάῃ, ν' ἐνεργάῃ[1861].

La síncopa de la -γ- original en formas verbales, apenas la rastreamos en los textos de Catardsís. El verbo λέγω presenta -γ- originaria en prácticamente todas sus formas (*e.g.* λέ**γ**ω, λέ**γ**ει, λέ**γ**ῃ, λέ**γ**ωντας, **ἔ**λεγα, ἐλέ**γ**αμε, **ἔ**λεγαν, **ἔ**λεγε, λέ**γ**εται, λέ**γ**ουνται, λε**γ**ούμαστε, (έ)λέ**γ**ουνταν)[1862], salvo las formas sincopadas λέμε, λέτε y la 3ª persona del plural de presente activo, donde encontramos la forma λέγουν(ε)[1863] frente a la más habitual λέν(ε)[1864]. De igual modo, las escasas formas documentadas en los textos de Catardsís del verbo τρώ**γ**ω y πά(**γ**)ω preservan la -γ- originaria (*e.g.* τρώ**γ**ει, τρώ**γ**ῃ, τρώ**γ**ουνται, πά**γ**ει, πά**γ**ῃ)[1865] y son muy pocas las formas sincopadas: τρῶν, πᾷ, πᾶμε, πᾶνε[1866]. Tampoco se observan en los textos de Catardsís formas sincopadas del verbo θέλω, salvo la forma θέ lexicalizada en la perífrasis de futuro θὲ νά más subjuntivo, que da lugar a la partícula θα (θὲ (ν)ά > θα) del futuro del griego moderno estándar actual.

5.3.5.7. Tema de aoristo: aspecto perfectivo

Como ya hemos mencionado, el nuevo tema perfectivo moderno resulta del sincretismo y fusión de los antiguos temas de aoristo y perfecto. El proceso arranca en griego helenístico y cobra mayor impulso por la influencia del perfecto latino a comienzos de nuestra era. Se debe a un solapamiento funcional y bidireccional de la noción de aspecto perfecto y perfectivo, y tiempo pasado entre el tema de perfecto y el tema de aoristo.

Desde el punto de vista morfológico, el origen del solapamiento lo hallamos en la confusión formal en el modo indicativo entre el tema de aoristo y el tema de perfecto en aquellos verbos que forman la reduplicación característica del tema de perfecto igual que el aumento característico del aoristo de indicativo, es decir, lo verbos que comienzan por vocal o diptongo, alargando su vocal o el diptongo inicial

[1861] *Cf.* D. Catardsís (1999: 43, 46, 60, 74, 79-80, 87, 317).
[1862] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 12, 17, 24, 25, 31-32, 44, 49-50, 61, 64, 67, 73, 75-76, 78, 82-84, 91, 96-97, 100, 105, 108, 190, 195, 198, 199, 210, 212, 250, 258).
[1863] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 49, 81, 124, 128 / 11, 97, 258).
[1864] *Cf.* D. Catardsís (1999: 14, 17, 18, 25, 31, 60, 97, 113, 115, 126, 131, 185, 211). También se documenta en los textos de D. Catardsís (1999: 82) la forma sincopada rara de 3ª persona del plural λέ.
[1865] *Cf.* D. Catardsís (1999: 40, 50-51, 53, 70, 75, 78, 83, 109, 217).
[1866] *Cf.* D. Catardsís (1999: 15, 20, 38, 56, 181).

(*e.g.* aor. **ἤ**μαρτον – perf. **ἠ**μάρτηκα) y los verbos que comienzan por grupo consonántico *muta cum liquida*, el prefijo é- [e] (*e.g.* aor. **ἔ**γνων – perf. **ἔ**γνωκα). Esta equivalencia entre aumento y reduplicación pronto se extendió en griego helenístico al resto de verbos que comenzaban por consonante y dio lugar a la confusión y al progresivo sincretismo morfológico de ambos temas verbales: *e.g.* **έ**μέλ(η)κε en lugar de gr. clá. **με**μέληκα, **έ**πλήρωκα en lugar del gr. clá. **πε**πλήρωκα, **πε**πλήρωσα en lugar de gr. clá. **έ**πλήρωσα.

Con el tiempo estas nuevas formas de perfecto en -κα con aumento se interpretaron como formas alternativas de aoristo, de suerte que los dos temas verbales antiguos se unificaron en un nuevo tema verbal que expresa aspecto perfectivo (y tiempo pasado en modo indicativo). En griego vernáculo tardomedieval y moderno las antiguas desinencias de pasado (imperfecto y aoristo radical) fueron sustituidas por las terminaciones convergentes de los antiguos perfecto y aoristo sigmático (-α [a], -ες [es], -ε [e], -αμε [ame], -ετε [ete], -ασι [asi] / -αν(ε) [an(e)])[1867], de modo que se reformula la flexión del nuevo aoristo de indicativo activo dando lugar a tres nuevos paradigmas:

- Aoristo sigmático: -σα [sa], -σες [ses], -σε [se], -σαμε [same], -σετε [sete], -σασι [sasi] / -σαν(ε) [san(e)].
- Aoristo en -κα: -κα [ka], -κες [kes], -κε [ke], -καμε [kame], -κετε [kete], -κασι [kasi] / -καν(ε) [kan(e)]
- Aoristo radical: -α [a], -ες [es], -ε [e], -αμε [ame], -ετε [ete], -ασι [asi] / -αν(ε) [an(e)].

El paradigma de los antiguos perfectos en -ηκα (*e.g.* βέβ**ηκα**, βέβλ**ηκα**, ἠμάρτ**ηκα**, ἔσχ**ηκα**, μεμάθ**ηκα**, κεχάρ**ηκα**) se adopta en la voz pasiva en la flexión del nuevo aoristo (*e.g.* φάν**ηκα**, χάρ**ηκα**): -ηκα [ika], -ηκες [ikes], -ηκε [ike], -ήκαμε [íkame], -ήκετε [íkete], -ηκασι [ikasi] / -ηκαν(ε) [ikan(e)].

Sin embargo, en la mayor parte de los casos este nuevo aoristo pasivo recibe el antiguo sufijo de diátesis pasiva -θ- dando lugar a un nuevo paradigma en -θηκα (*e.g.* λύ**θηκα**) que sustituye a los antiguos aoristos pasivo en -θην (*e.g.* ἐλύ**θην**): -θηκα [θika], -θηκες [θikes], -θηκε [θike], -θήκαμε [θíkame], -θήκετε [θíkete], -θηκασι [ikasi] / -θηκαν(ε) [θikan(e)].

[1867] La desinencia de pasado de 3ª persona del plural -ασι [así] ha prevalecido frente a -αν [an] en los dialectos neogriegos surorientales de Chipre y del Dodecaneso; *cf.* G. Horrocks (2010: 177).

Cuando esta terminación -θηκα se añade a una raíces verbales acabadas en consonante, se crean nuevos grupos consonánticos -χθ- [xθ], -φθ- / -υθ- [fθ] y -σθ- [sθ], en los que la fricativa sorda -θ- del sufijo de voz pasiva disimila en la oclusiva sorda -τ- (*e.g.* (έ)συντά**χθ**ηκα) > συντά**χτ**ηκα, (έ)βλά**φθ**ηκαν > βλά**φτ**ηκαν, έμπιστε**ύθ**ηκε > έμπιστε**ύτ**ηκε, έπιχειρί**σθ**ηκα > έπιχειρί**στ**ηκα) formando un nuevo paradigma de aoristo pasivo: -τηκα [tika], -τηκες [tikes], -τηκε [tike], -τήκαμε [tíkame], -τήκετε [tíkete], -τηκαν(ε) [tikan(e)].

Muchos de estos nuevos aoristos en -κα se extendieron fundamentalmente en algunos dialectos neogriegos meridionales (Peloponeso, Ática, tsaconio), sustituyendo a los antiguos aoristos en -σα: *e.g.* ἔγνω**κα**, ἔδω**κα**. Hoy en día algunos de estos aoristos en -κα perduran en griego moderno estándar actual: *e.g.* ανέβη**κα**, βγή**κα**, διάβη**κα**, μπή**κα**, χάρη**κα**, φάνη**κα.** El aspecto perfecto que expresaba el antiguo tema de perfecto quedó huérfano de expresión morfológica, al desaparecer los antiguos perfectos en -κα, pero ha sido sustituido por diversas perífrasis verbales a lo largo de la historia de la lengua griega[1868].

En los escritos romaicos de Catardsís se desecha sistemáticamente la desinencia de 3ª persona del plural -σι en favor de la desinencia -αν, al igual que en griego moderno estándar actual (*e.g.* δέχτηκ**αν**, έδίδαξ**αν**, έλευθέρωσ**αν**, ἔγιν**αν**, σύγγραψ**αν**). Las formas de aoristo más empleadas por Catardsís son aoristos sigmáticos. Salvo casos esporádicos[1869], la mayor parte de estos aoristos sigmáticos presentan la misma forma que en griego moderno estándar actual (*e.g.* ἔζη**σα**, ἔδει**ξα**, (έ)γύρε**ψα**, ἄκου**σες**, ἔγρα**ψες**, ἄρχι**σε**, ἀνάθρε**ψε**, (έ)γνωρί**σαμε**, (έ)γρά**ψαμε**, (έ)τά**ξαμε**, (έ)χτυπή**σατε**, (έ)γρά**ψατε**, παράδο**σαν**, ἀπόδει**ξαν**, ἔβα**ψαν**, etc.)[1870].

La mayor parte los aoristos radicales que emplea el constantinopolitano en sus escritos romaicos son comúnmente usados en griego moderno estándar actual: *e.g.*

[1868] *Cf.* G. Horrocks (2010: 176-178, 302-303, 318-319).

[1869] El aoristo que refiere D. Catardsís (1999: 196) έκέρδεσε es fruto de la confusión en el tema de presente entre κερδίζω y κερδαίνω que se da en griego vernáculo medieval. El mismo D. Catardsís (1999: 46) emplea la forma κέρδησαν que se corresponde con la forma κέρδισαν de griego moderno estándar actual. Reseñables son los aoristos sigmáticos de nuevos temas perfectivos en velar: έσπούδαξα, έσπουδαξαν, σπουδάξουν, ἔφταξα, ἔφταξε, πρόφταξε, φτάξουν, φτάξῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 32, 36, 38, 57, 82, 98, 124, 127, 198, 313). Esta confusión se debe probablemente a la nivelación analógica que se produce entre los temas imperfectivos en -άζω, -άνω, -άω, -άγω.

[1870] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9-10, 32-33, 36, 45, 58, 85, 90, 107, 133, 137, 193, 203, 229, 233, 256, 315, 431).

ἀνά**λαβ**ε, ἀπέ**τυχ**α[1871], ἔ**βαλ**α, ἔ**βγαλ**α, ἔ**γιν**α, **εἶδ**α, **εἶπ**α, (ἐ)κατά**λαβ**ε, (ἐ)κατά**φυγ**αν, ἐ**λάβ**α, ἔ**λιπ**α, ἔ**μαθ**α, ἔ**μειν**α, (ἐ)μετά**βαλ**αν, (ἐ)**πέθαν**α, (ἐ)**πήγ**α, (ἐ)**πῆρ**α, ἔ**στειλ**α, (ἐ)συμ**πέραν**α, συνέ**λαβ**α, ἔ**σφαλ**α, ἔ**τυχ**α, πέ**τυχ**α[1872], πρό**λαβ**α. También en sus textos encontramos formas de aoristos radicales que han quedado en desuso en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀπό**καμ**αν, ἔ**καμ**α, ἔ**καμ**αν, (ἐ)**κάμ**αμε, (ἐ)**κάμ**ανε, ἔ**καμ**ε, (ἐ)συν**τύχ**αμε, (ἐ)σύν**τυχ**ε, **ηὗρ**α, **ηὗρ**αν(ε), **ηὗρ**ε[1873]. O incluso ofrece diferentes alternativas diacrónicas de la misma raíz verbal: *e.g.* προ**ῆλθ**ε (forma antigua), **ἦρθ**ε (forma vernácula), **ἦρτ**ε (forma dialectal)[1874].

Entre los ejemplos de aoristos en -κα que proporciona Catardsís en sus obras, muchos de ellos persisten hoy en día en griego moderno estándar actual[1875]: *e.g.* ἀνέβη**κε**, ἐσυνέβηκ**αν**, (ἐ)φάνη**κε**, (ἐ)φάνη**καν**, μπῆ**κε**[1876]. Pero también ofrece ejemplos de aoristos en -κα que no han perdurado en griego actual: *e.g.* ἐφεύρη**κα**, ἐφεύρη**καν**, ἐφεύρη**κε**, (ἐ)διεφθάρη**κε**[1877]. Llega a emplear dobletes de formas alternativas de aoristo del mismo verbo: *e.g.* γένη**κε**[1878] *vs.* ἔγιν**ε**[1879], γένη**καν**[1880] *vs.* ἔγιν**αν**[1881], ἔδω**κε** *vs.* ἔδο**σε**[1882] / ἔδω**σε**[1883], μετάδω**καν**[1884] *vs.* ἐμετάδω**σαν**[1885].

En cuanto al aoristo pasivo, las formas que presenta Catardsís en sus escritos siempre siguen el paradigma moderno[1886] con el eventual sufijo pasivo -θ- o su alternativo disimilado -τ-: -(θ/τ)ηκα [(θ/t)ika], -(θ/τ)ηκες [(θ/t)ikes], -(θ/τ)ηκε

[1871] Como ya hemos observado, Catardsís presenta un uso inestable del aumento interno, es decir, el intercalado entre el preverbio y la raíz verbal. Unas veces lo incluye, pero otras lo omite.

[1872] También emplea las formas sin aumento y sin aféresis ἐπίτυχαν y ἐπίτυχε, *cf.* D. Catardsís (1999: 196, 316).

[1873] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8-9, 11-12, 15, 17, 21, 25, 45, 47-48, 52-54, 56, 58, 67-68, 75, 106, 119, 133, 135-136, 138, 168-169, 170-172, 174-175, 178-179, 181-182, 184-185, 191-192, 196, 198, 202-204, 209-210, 221, 253-254, 311, 313-314, 317, 325, 329).

[1874] *Cf.* D. Catardsís (1999: 23, 49, 57, 91, 258).

[1875] De las más de 750 formas verbales de aoristo que hemos recopilado en los escritos vernáculos de Catardsís, aproximadamente un 44% (≈ 331 formas verbales) son aoristos sigmáticos activos, un 33% (≈ 248 formas verbales) son aoristos radicales activos, un 19% (≈ 142 formas verbales) son aoristos pasivos y un 4% (≈ 29 formas verbales) son aoristos activos en -κα.

[1876] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 9, 12, 26, 35, 94, 106, 168, 192, 221, 422, 429).

[1877] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10-11, 22, 113-114, 317).

[1878] *Cf.* D. Catardsís (1999: 39, 54, 208, 317-318, 327, 425-426).

[1879] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 13, 21-22, 39, 42, 54, 57, 105, 133, 186, 188, 197, 205, 211, 242-243, 256, 260, 324, 425, 429).

[1880] *Cf.* D. Catardsís (1999: 417, 422).

[1881] *Cf.* D. Catardsís (1999: 21, 105-106, 112-113, 176, 182, 189, 194, 200, 218, 220, 425).

[1882] *Cf.* D. Catardsís (1999: 18, 22, 25, 36, 47, 199, 312-313, 319, 327, 329, 424).

[1883] *Cf.* D. Catardsís (1999: 135, 174, 192).

[1884] *Cf.* D. Catardsís (1999: 417).

[1885] *Cf.* D. Catardsís (1999: 115).

[1886] La forma antigua ἐστάθη en D. Catardsís (1999: 236) es la excepción que confirma la regla.

[(θ/t)ike], -(θ/τ)ήκαμε [(θ/t)íkame], -(θ/τ)ήκετε [(θ/t)íkete], -(θ/τ)ηκαν(ε) [(θ/t)ikan(e)][1887].

La mayor parte de los aoristos pasivos empleados por Catardsís presentan el sufijo -θ- de voz pasiva[1888]: *e.g.* άξιώ**θηκα**, βρέ**θηκα**, γεννή**θηκα**, έστά**θηκα**, έναντιώ**θηκες**, άποβάλ**θηκε**, έμεταβάλ**θηκε**, βεβαιώθ**ηκε**, (έ)βαρε**θήκε**, έρρέ**θηκε**, μετεφέρ**θηκε**, έκαρδιω**θήκαμε**, βρέ**θηκαν**, εύρέ**θηκαν**, βαρε**θήκανε**, στά**θηκαν**, έπληροφορη**θήκαμε**, ὑστερη**θήκαμε**, οίκειοποιη**θήκαμε**, άπαλλοτριώ**θηκαν**, etc.[1889]

Catardsís presenta también un buen número de ejemplos en que el sufijo palatal -θ- [θ] de voz pasiva ha disimilado en la oclusiva -τ- [t] tras consonante [f], [s] o [x]: *e.g.* έγρά**φτηκα**, έδε**χτηκα**, έγρά**φτηκες**, έγρά**φτηκε**, έφωτί**στηκε**, διαδέ**χτηκε**, έβυθί**στηκε**, φορμαρί**στηκε**, έγρά**φτηκαμε**, έδεχ**τηκαμε**, ώνομά**στήκαμε**, έγρά**φτηκατε**, έγράφ**τηκαν**, φαντά**στηκαν**, βαφτί**στηκαν**, έγυμνά**στηκανε**, etc.[1890] No obstante, presenta también formas en las que el constantinopolitano inhibe la disimilación del sufijo -θ- palatal [θ]: *e.g.* έβιά**σθηκε**, έβλά**φθηκαν**, έμπιστε**ύθηκε**, έξαλεί**φθηκαν**, έπορίσ**θηκε**, έρανί**σθηκα**, έρανί**σθηκαν**, έσυντά**χθηκαν**, ξενιτε**ύθηκαν**[1891].

Incluso hallamos en los textos de Catardsís ejemplos de dobletes del mismo tema perfectivo de aoristo con y sin disimilación consonántica:

- -φθ- / -υθ- [fθ] *vs.* -φτ- [ft]: *e.g.* γρα**φθ**ῶ, γρα**φθ**ῇς, γρα**φθ**ῇ, γρα**φθ**οῦμε, γρα**φθ**ῆτε, γρα**φθ**οῦν(ε), συγγρά**φθ**ηκαν *vs.* έγρά**φτ**ηκα, έγρά**φτ**ηκες, έγρά**φτ**ηκε, έγρα**φτ**ήκαμε, έγρα**φτ**ήκατε, έγρα**φτ**ήκαν, συγγρά**φτ**ηκαν[1892].
- -χθ- [xθ] *vs.* -χτ- [xt]: *e.g.* άναδέ**χθ**ηκε *vs.* έδε**χτ**ηκα, έδε**χτ**ηκαμε, (έ)δέ**χτ**ηκαν, έκαταδέ**χτ**ηκε, διαδέ**χτ**ηκε, δε**χτ**ῶ, καταδε**χτ**ῶ[1893].

[1887] El empleo sistemático de formas vernáculas de aoristo pasivo en -θηκα, -τηκα o -ηκα en lugar del aoristo arcaizante en -θην es uno de los rasgos más característicos de la lengua de D. Catardsís que subraya P. Mackridge (2014: 140).

[1888] De los más de los 140 aoristos pasivos recopilados en los textos romaicos de Catardsís, aproximadamente un 61% (≈ 87 formas verbales) siguen el paradigma en -θηκα, un 37% (≈ 52 formas verbales) el paradigma en -τηκα y un 3% (≈ 3 formas verbales) el paradigma en -ηκα.

[1889] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10-12, 17, 25, 33, 39, 49, 51, 54, 61, 67-68, 75, 87, 95-96, 99, 105, 113-115, 122, 132, 138, 168, 173, 175-178, 181, 192, 196, 204, 206, 218, 220, 222, 232-233, 235-236, 247, 259, 312, 314, 321, 325, 429, 431-432, 434). Llama la atención la forma de aoristo pasivo vernácula έρρέθηκε que emplea D. Catardsís (1999: 259) en lugar de la forma antigua esperable έρρέθην.

[1890] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 10-11, 13-14, 20-21, 37, 48-50, 52, 75, 81, 87, 95, 105, 118-119, 123, 130, 135-136, 168, 171, 178, 181, 192-193, 205, 208, 217, 222, 229-231, 256).

[1891] *Cf.* D. Catardsís (1999: 87, 112, 115-116, 122, 124, 138, 168, 196, 312, 324).

[1892] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10, 13, 230-231).

[1893] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 20, 49, 124, 178, 208 237, 313, 316, 429).

- -σθ- [sθ] *vs.* - στ- [st]: *e.g.* έφορμαρί**σθ**ηκε *vs.* φορμαρί**στ**ηκε; έπιχειρί**σθ**ηκα *vs.* (έ)πιχειρι**στ**ῶ, έμεταχειρί**στ**ηκα, έπιχειρι**στ**ήκαμε, έπιχειρι**στ**ήκαν, πρωτομεταχειρί**στ**ηκε; (έ)στοχά**σθ**ηκε *vs.* έστοχά**στ**ηκα, έστοχά**στ**ηκαμε, έστοχά**στ**ηκαν, έστοχά**στ**ηκε, στοχα**στ**οῦν[1894].

Por último, de forma casi anecdótica y testimonial, Catardsís emplea unas pocas formas de aoristo pasivo en -ηκα sin sufijo de -θ- de voz pasiva: *e.g.* άναθράφ**ηκα**, άναθράφ**ηκε**, διεφθάρ**ηκε**[1895].

5.3.5.8. Formas verbales no personales

5.3.5.8.1. Infinitivo

Tras la desaparición del antiguo tema de futuro y la fusión de los antiguos temas de aoristo y perfecto, y el sincretismo de la voz media y voz pasiva en una sola voz pasiva, el complejo sistema de infinitivos del griego antiguo[1896] se simplifica drásticamente. De los antiguos infinitivos sólo perduran marginalmente en griego vernáculo medieval y moderno el infinitivo de presente activo, el infinitivo de aoristo radical activo, el infinitivo de aoristo sigmático activo y el infinitivo de aoristo pasivo. Todos ellos se ven afectados por la apócope de la -ν [n] final (*e.g.* γράφει**ν** > γράφει). El antiguo infinitivo de aoristo sigmático recibe por analogía la desinencia -ει(ν) [i(n)] del infinitivo de presente activo (*e.g.* λῦσαι > λύ**σειν** >λύ**σει**), mientras que la antigua terminación del aoristo radical pasivo que pasa a ser tónica -θ-εῖ(ν) [θín] por analogía con las desinencias tónicas del nuevo subjuntivo perfectivo (*e.g.* λυθῶ) pasa a caracterizar el nuevo infinitivo de aoristo pasivo (*e.g.* λυθῆναι > λυ**θεῖν** > λυ**θεῖ**). El empleo de los infinitivos en griego vernáculo medieval y moderno queda progresivamente limitado a las nuevas perífrasis modales y aspectuales. Algunos infinitivos de presente activo y de aoristo radical activo se lexicalizan como nuevos sustantivos neutros: *e.g.* φαγ**εῖν** > φαγί(ν) > φαΐ, φιλεῖν > φιλί(ν) > φιλί)[1897]. En

[1894] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 10, 18, 20, 37, 62-65, 68, 70, 72, 75, 119, 171, 181, 192, 222, 217, 265, 312, 321, 324, 420-421, 431).

[1895] *Cf.* D. Catardsís (1999: 10, 39, 211).

[1896] Inf. pres. act. tem. λύειν, inf. pres. act. atem. εἶναι, inf. pres. med. λύεσθαι, inf. fut. act. λύσειν, inf. fut. med. λύσεσθαι, inf. fut. pas. λυθήσεσθαι, inf. aor. sig. act. λῦσαι, inf. aor. sig. med. λύσασθαι, inf. aor. sig. pas. λυθῆναι, inf. aor. rad. act. λάβειν, inf. aor. rad. med. λάβεσθαι, inf. aor. rad. pas. λήφθειν, inf. perf. act. λελυκέναι, inf. perd. med.-pas. λελύσθαι.

[1897] *Cf.* G. Horrocks (2010: 289, 296-297).

griego moderno estándar actual han desaparecido los infinitivos de presente activos de la conjugación verbal y únicamente han perdurado los infinitivos de aoristo (perfectivos) activo (*e.g.* λύ**σει**) y pasivo (λυ**θεί**) en las perífrasis de perfecto (*e.g.* έχω λύ**σει**, έχω λυ**θεί**), pluscuamperfecto (*e.g.* είχα λύ**σει**, είχα λυ**θεί**) y futuro perfecto (*e.g.* θα έχω λύ**σει**, θα έχω λυ**θεί**).

El romaico de Catardsís nos ofrece una imagen fluctuante y de transición respecto al infinitivo. En la *Gramática de la lengua romaica* de D. Catardsís (1999: 229-231) refiere con su grafemática particular los infinitivos de presente (imperfectivo) activo γράφ**η** (*i.e.* γράφ**ει**), εἶ**ναι**, de aoristo (perfectivo) activo γράψ**η**, χτυπ**ήση** y άδικ**ήση** (*i.e.* γράψ**ει**, χτυπ**ήσει**, άδικ**ήσει**), y de aoristo pasivo γραφ**τῇ**, χτυπ**ηθῇ** y άδικ**ηθῇ** (*i.e.* γραφ**τεῖ**, χτυπ**ηθεῖ** y άδικ**ηθεῖ**) en las perífrasis de futuro volitivo (vbo. aux. θέλω + infinitivo), condicional (vbo. aux. ἤθελα + infinitivo) y pluscuamperfecto (vbo. aux. εἶχα + infinitivo)[1898].

En la práctica, dentro de la multiplicidad de perífrasis verbales que emplea Catardsís, encontramos un buen número de ejemplos de construcciones perifrásticas:

- Futuro volitivo imperfectivo activo: *e.g.* θέλω **λείπει**, θέλω **άπολαμβάνει**, θέλει **ἔχει**, θέλετε **ξέρει**, θέλουν **άμφιβάλλει**, etc.[1899]
- Futuro volitivo perfectivo activo: *e.g.* , θέλουμε **σφάλει**, θέλει **λαλήσει**, θέλει **διατρίψει**, θέλει **μάθει**, θέλουμε **εὕρει**, θέλουν **ὑποφέρει**, θέλουν **άργήσει**, θέλουν **θηρεύσει**, etc.[1900]
- Futuro volitivo perfectivo pasivo: *e.g.* θέλω **γνωρισθῆ**, θέλεις **πληροφορηθῇ**, θέλει **τιμηθῇ**, θέλουν **βδελυχθῇ**, etc.[1901]

[1898] En los textos romaicos de Catardsís, la grafía paretimológica -ῃ [i] / -ῇ [í] de los infinitivos la encontramos fundamentalmente en las perífrasis de condicional y pluscuamperfecto, mientras que la grafía etimológica -ει [i] / -εῖ [i] es más frecuente en las perífrasis de futuro volitivo.

[1899] *E.g.* θέλουν κρίνει, θέλει πασχίζει, θέλει άφιερώνει, θέλει μένει, θέλω γράφει, θέλει βλέπει, θέλω λείπει, *cf.* D. Catardsís (1999: 70, 92, 110, 198,-199, 211, 214, 256, 328, 429, 435).

[1900] θέλω λάβει θέλει κουνήσει, θέλει εὕρει, θέλει άκούσει, θέλει καλλιεργήσει, θέλει εύεργετήσει, θέλει κονολογήσει, θέλει άποδείξει, θέλει νικήσει, θέλει ἔλθει, θέλει γένει, θέλει φροντίσει, θέλει γνωρίσει, θέλει κατανεύσει, θέλει άνθελκύσει, θέλει άποφασίσει, θέλει καταψηφίσει, θέλει ἐπέλθει, θέλει άφήσει, θέλει παραλείψει, θέλει ἐρμηνεύσει, θέλει κάμει, θέλει άπέχει, θέλει καταγράψει, θέλει άκολουθήσει, θέλει γνωρίσει, θέλει καταστρώσει, θέλει μεταδώσει, θέλει άρχίσει, θέλει γένει, θέλει ώφελήσει, θέλει φανερώσει, θέλει άναζωπυρώσει, θέλουν κάμει, θέλουν παινίσει, θέλουν άπομένει, θέλουν συμφωνήσει, θέλουν άκολουθήσει, θέλουν φωτίσει, θέλουν ώφελήσει, θέλουν δώσει, etc. *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 15-16, 21-23, 26, 35, 39-40, 43, 58, 69-70, 72, 85, 105, 109, 111, 127, 174-175, 177, 187, 194, 197-199, 201, 203, 209-210, 212, 222, 244, 256, 328, 429, 431, 434-435).

[1901] *E.g.* θέλουν ώφεληθῇ, θέλει κοινολογηθῇ, θέλουν άποδεχθῇ, θέλουν άποδεχθῇ, θέλει στενοχωρεθῇ, θέλει βιαστῇ, θέλει τελεωθῇ, θέλουν άξιωθῇ, θέλει βελτιωθῇ, θέλω έκτανθῇ. *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 24, 38, 126, 179, 203, 209-210, 222, 316-317, 435).

- Condicional (volitivo) imperfectivo activo: *e.g.* ἤθελα **γράφῃ**, ἤθελε **γράφῃ**, ἤθελε **κάμῃ**, ἤθελε **συντυχαίνῃ**, ἤθελε **εἶναι**, ἤθελ᾽ **ἔχῃ**, ἠθέλαμε **προχωρῇ.**[1902]

- Condicional (volitivo) perfectivo activo: *e.g.* ἤθελα **πῇ**, ἤθελα **γράψῃ**, ἤθελε **μάθῃ**, ἤθελ᾽ **ἐμποδίσῃ**, θέλαμε **κερδέσῃ**, ἠθέλαμε **καλλιεργήσῃ**, ἠθέλαμ᾽(ε) **ἀποχτήσῃ**, ἤθελαν **γένῃ**, ἤθελαν **ἀργήσῃ**, etc.[1903]

- Condicional (volitivo) imperfectivo pasivo: *e.g.* ἤθελα **ντραπῇ**, ἤθελε **φανῇ**, ἤθελ᾽ **αἰσθανθῇ**, ἤθελαν **βελτιωθῇ**, etc.[1904]

- Pluscuamperfecto: *e.g.* εἶχα **συμβουλεύσῃ**, εἶχα **γράψῃ**, εἶχαν **ἐκλείψῃ**, εἶχε **πῇ**, εἶχα **γραφτῇ**[1905].

Aparte de las perífrasis verbales, Catardsís emplea con cierta frecuencia infinitivos antiguos, fundamentalmente de presente activo, bien como sustantivos bien como expresiones lexicalizadas. Estos infinitivos antiguos lexicalizados como nombres aparecen normalmente acompañados de artículo o incluso de preposición: τὸ ῥητορεύ**ειν**, τὸ στιχουργ**εῖν**, τοῦ διαμνημονεύ**ειν**, τὸ μεταφυσικὸ **εἶναι**, τὸ νο**εῖν**, τὸ **λαλεῖν**, τὸ γράφ**ειν**, τὸ συγγραφ**εῖν**, τὸ μέγα κιν**οῦν**, τοῦ ἄρχ**ειν**, τὸ μανθάν**ειν**, τὸ φιλοσοφ**εῖν**, τοῦ κοινολογ**εῖν**, τοῦ ζῇ**ν**, τοῦ διανο**εῖσθαι**, τοῦ διαμνημονεύ**ειν**, τοῦ λέγ**ειν**, τοῦ γράφ**ειν**, τοῦ νο**εῖν**, εἰς τὸ γράφ**ειν**, κατὰ τὸ μανθάν**ειν**, κατὰ τὸ νο**εῖν**, πρὸς τὸ ζ**ῆν**, στὸ συγγραφ**εῖν** [1906].

Entre las expresiones antiguas de infinitivo lexicalizadas que Catardsís emplea puntualmente, aparte de la fórmula de cortesía de encabezamiento de cartas **εὖ πράττειν** ‘buena salud’, destacan los giros y modismos de los infinitivos antiguos **εἰπεῖν** (*e.g.* ἢ ταύτὸν εἰπεῖν ‘o dicho igual’, μᾶλλον εἰπεῖν ‘mejor dicho’, φέρε εἰπεῖν ‘por así decir’, ὡς εἰπεῖν ‘por así decir’) y **φᾶναι** (*e.g.* βέλτιον φᾶναι ‘mejor dicho’, ἐπηβολώτερον φᾶναι ‘dicho con más autoridad’, συνελόντι φᾶναι ‘dicho en pocas palabras’, ἀκριβέστερον φᾶναι ‘dicho con más exactitud’).

[1902] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 13, 31-32, 35, 89, 106, 114, 229, 256-257, 432).

[1903] *E.g.* ἤθελα ἀδικήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα κάμῃ, ἤθελα δείξῃ, ἤθελε κάμῃ, ἤθελε συγγράψῃ, ἤθελε γένῃ, ἠθέλαμε βελτιώσῃ, ἤθελαν δυναμώσῃ, ἤθελαν αὐξήσῃ, ἤθελαν πιάσῃ, ἤθελαν προκόψῃ, ἤθελαν χαρίσῃ, ἤθελαν πῇ, ἤθελαν βοηθήσῃ. *Cf.* D. Catardsís (1999: 8, 13, 47, 57,98, 114, 127, 182, 188, 200, 209-211, 230, 234, 256, 313, 431)

[1904] *E.g.* ἤθελε καταπιαστῇ, ἤθελε φιλοτιμηθῇ, ἤθελε μεταπεισθῇ, ἤθελε καταπεισθῇ, ἤθελε παιδαγωγηθῇ, ἤθελε μετρηθῇ. *Cf.* D. Catardsís (1999: 37, 101, 108, 126, 212, 316, 325).

[1905] *Cf.* D. Catardsís (1999: 230-231, 429, 431).

[1906] *Cf.* D. Catardsís (1999: 109, 112, 130-131, 136, 204, 432-433).

5.3.5.8.2. Gerundio

Los antiguos participios activos en -ων, -ουσα, -ον, que se flexionaban por la declinación atemática, a partir del siglo I de nuestra era comenzaron a sufrir un proceso de simplificación morfológica, toda vez que los sustantivos y adjetivos que se declinaban por la antigua declinación atemática comienzan a declinarse por la 1ª declinación de los temas en -α. Las formas del neutro singular en -ον comienzan a ser sustituidas por el acusativo singular masculino en -οντα, que era a la vez homófono de las formas de neutro plural en -α, que desde época clásica habían sido empleados con funciones y significados adverbiales. De este modo los antiguos participios activos sobreviven como formas indeclinables en -οντα [onda], que concuerdan referencialmente con el sujeto de la oración.

A este proceso de simplificación morfológica contribuye también la ambigüedad inherente de los participios antiguos que funcionan como adjuntos adverbiales, así como la interferencia de los gerundios romances en -ant(e) desde 1204 en la lengua vernácula. Finalmente, el nuevo participio activo indeclinable en -οντα [onda] reciben una -ς [s] final por analogía con los adverbios de modo en -ως: *e.g.* γράφοντα > γραφοντας *cf.* χτές, ποτές, τότες. El resultado de este proceso es un nuevo gerundio en griego moderno que funciona como adjunto adverbial del sujeto referencial que expresa modo o circunstancia, aspecto imperfectivo y diátesis[1907].

En el romaico de Catardsís encontramos este nuevo gerundio activo en -οντας [ondas] formado e integrado en el tema imperfectivo. En sus textos se observa un uso relativamente abundante de este nuevo gerundio indeclinable, pero con las vacilaciones grafemáticas que caracterizan la mano del constantinopolitano. Concretamente en los gerundios de los verbos barítonos o llanos (*e.g.* γράφω) Catardsís vacila entre las grafías homófonas etimológica -οντας [ondas] y paretimológica -ωντας [ondas].

En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) refiere la grafía correcta γράφ**οντας**, pero también la grafía paretimológica **ώντας** y χρυσών**ωντας**, muy probablemente por influencia de la grafía etimológica de los verbos perispómenos o agudos χτυπ**ῶντας** y άδικ**ῶντας**[1908]. Si atendemos a sus textos romaicos, la grafía

[1907] *Cf.* G. Horrocks (2010: 181-183, 297-298) y I. Manolessou (2005).
[1908] *Cf.* D. Catardsís (1999: 230-231, 233-236).

-οντας [ondas] de los gerundios de los verbos barítonos es claramente minoritaria y apenas encontramos ejemplos en los textos romaicos de Catardsís: *e.g.* βάν**οντας**, βλέπ**οντας**, γράφ**οντας**, ἔχ**οντας**, **ὄντας**, πέφτ**οντας**, συντυχαίν**οντας**. De hecho, llegamos incluso a encontrar dobletes grafemáticos[1909].

Aun siendo paretimológica y errónea, la grafía preferida por Catardsís a la hora de escribir los gerundios de los verbos perispómenos es -ωντας [ondas], de la que refiere muchísimos más ejemplos: *e.g.* ἀλλάζ**ωντας**, ἀλών**ωντας**, ἀνακατών**ωντας**, ἀναλύ**ωντας**, ἀναφέρν**ωντας**, ἀπομακρύν**ωντας**, ἀρχίζ**ωντας**, ἀναφέρν**ωντας**, ἀφήν**ωντας**, βάν**ωντας**, βγάζ**ωντας**, βλέπ**ωντας**, γράφ**ωντας**, διαβάζ**ωντας**, διαλείπ**ωντας**, διαλύ**ωντας**, διαφέρ**ωντας**, διδάσκ**ωντας**, δίδ**ωντας**, διευθύν**ωντας**, ἐκθέτ**ωντας**, ἐνών**ωντας**, εὑρίσκ**ωντας**, ἔχ**ωντας**, θαρρ**ῶντας**, θαυμάζ**ωντας**, θέλ**ωντας**, ἰξεύρ**ωντας**, κάμν**ωντας**, κηρύττ**ωντας**, κοιτάζ**ωντας**, κυριεύ**ωντας**, λαμβάν**ωντας**, λέγ**ωντας**, λείπ**ωντας**, ξέρ**ωντας**, μαθαίν**ωντας**, μεταβάλλ**ωντας**, μεταγλωττίζ**ωντας**, μεταρρυθμίζ**ωντα**ς, μεταφράζ**ωντας**, μετοικίζ**ωντας**, παίζω**ντας**, παίρν**ωντας** (también πέρν**ωντας**), παραδίδ**ωντας**, πάσχ**ωντας**, πιάν**ωντας**, πληθαίν**ωντας**, προλαμβάν**ωντας**, σημαίν**ωντας**, συγγράφ**ωντας**, συνθέτ**ωντας**, συντυχαίν**ωντας**, σχηματίζ**ωντας**, τείν**ωντας**, τυχαίν**ωντας**, φανερών**ωντας**, φτάν**ωντας**, φυλάγ**ωντας**, χρυσών**ωντας**, **ὤντας**[1910].

También encontramos un buen número de ejemplos de gerundios de verbos perispómenos o agudos en -ῶντας [óndas], cuya grafía es etimológica y perfectamente correcta: *e.g.* ἀγαπ**ῶντας**, ἀγνο**ῶντας**, ἀδικ**ῶντας**, ἀκολουθ**ῶντας**, ἀκουμπ**ῶντας**, ἀναπληρ**ῶντας**, χτυπ**ῶντας**, ἀποχτ**ῶντας**, ἀρέζ**ωντας**, ἀφορ**ῶντας**, δακτυλοδεικτ**ῶντας**, διαιρ**ῶντας**, ἐννο**ῶντας**, θεωρ**ῶντας**, καλλιεπ**ῶντας**, καλλιεργ**ῶντας**, κατηγορ**ῶντας**, λαλ**ῶντας**, μπορ**ῶντας**, νο**ῶντας**, ξηγ**ῶντας**, ὁρμ**ῶντας**, παρατηρ**ῶντας**, πλουτ**ῶντας**, προξεν**ῶντας**, ῥινηλατ**ῶντας**, σιωπ**ῶντας**, στιχουργ**ῶντας**, χρεωστ**ῶντας**[1911].

En comparación con el gerundio del griego moderno estándar actual, Catardsís apenas emplea gerundios perfectos. A lo largo de los escritos vernáculos del

[1909] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 10, 17, 24, 218, 227, 230, 313, 317-318, 320-321, 323, 324).

[1910] *Cf.* D. Catardsís (1999: 8-14, 17-22, 24, 27, 31, 37, 39, 43-44, 49-50, 62-63, 66, 112-113, 121, 171, 181, 205, 217-221, 232-233, 235-236, 239, 241, 244-245, 248, 250-251, 256-259, 261, 313-327, 431-435).

[1911] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 9, 11, 14-16, 23, 27, 49, 58, 111-112, 121, 132, 205, 210, 218-221, 233-234, 244, 249, 259, 261, 322, 324, 327-328, 432-434).

constantinopolitano apenas encontramos un ejemplo de gerundio perfecto[1912], mientras que en la lengua griega actual son mucho más habituales (e. g έχοντας γράψει, έχοντας νικήσει, έχοντας θεωρήσει). Como veremos, la perífrasis de perfecto es apenas incipiente en la lengua romaica de Catardsís, en sus escritos apenas hay ejemplos de perífrasis personales de perfecto y sólo incluye la perífrasis de pluscuamperfecto en su *Gramática de la lengua romaica* (1788).

La sintaxis y semántica del gerundio que emplea Catardsís en sus textos son prácticamente las mismas que las del gerundio neogriego actual, es decir, el gerundio romaico de Catardsís funciona como adjunto adverbial del sujeto referencial que expresa modo o circunstancia, aspecto imperfectivo y diátesis activa. El constantinopolitano emplea el gerundio con relativa frecuencia en sus obras.

En la mayoría de los casos que rastreamos en las obras examinadas, el gerundio pese a ser indeclinable concuerda referencialmente con el sujeto de la oración principal. Por norma general en los casos en que se menciona explícitamente el sujeto de la oración, observamos que el gerundio ocupa una posición muy cercana al sujeto dentro de la oración:

Χρουστῶντας νὰ ὠφελήσ**ω** σὲ τίποτες τὸ γένος μου, δὲν ἐστοχάστηκ**α** μήτε ἄλλο τὶ μήτε τὴν ἀδυναμία μου (sujeto implícito <u>ἐγώ</u>); *cf.* C. Dimarás (1999: 7).

Ἀρχίσ**ουν** νὰ γράφ**ουν** <u>ἀποχτῶντας</u> ἤδη γλῶσσα (sujeto implícito gramatical <u>αὐτοί</u>); *cf. ibidem*.

Ὡρμῶντας μὲ οἰκεία καὶ σὰ φυσική μας δύναμι, νὰ μπορέσ**ουμε** νὰ κάμ**ουμε** τὴν ἀνάλυσι τῶν ἑλληνικῶν βιβλίων (sujeto implícito gramatical <u>ἐμεῖς</u>); *cf. ibidem*.

Ἂν <u>αὐτοὶ κι ὁ κὺρ Εὐγένιος</u> ἔγραφ**αν** ῥωμαῖκα, **βλέπωντας** ἕνας τὸν ἄλλον; *cf.* C. Dimarás (1999: 8).

Πέφτοντας <u>τὸ ἔθνος</u> σ᾽ ἀμάθια, ἐμεταβάλθηκ**ε**; *cf.* C. Dimarás (1999: 10).

<u>Ἐγ</u>᾽ ὅμως **εὑρίσκωντας** πρώτη φορὰ τὸ μακρὸ καὶ βραχὺ στὰ ῥωμαῖκα, ηὗρ**α**; *cf.* C. Dimarás (1999: 11).

<u>Ἐγὼ</u> **βλέπωντας** ἕναν ὁμόφωνο ἔπαινο τῶν Εὐρωπαίων διὰ τὴν ἀπόλυτον καὶ σχετικ᾽ ὑπεροχὴ τῆς ἑλληνικῆς [...], ἐπιθυμ**οῦσα** νὰ καταλάβ**ω** κ᾽ αὐτὴν τὴν αἰτία; *cf.* C. Dimarás (1999: 17).

[1912] A diferencia del gerundio perfecto actual (έχοντας + infinitivo perfectivo), el gerundio perfecto de Catardsís se forma con el gerundio auxiliar ἔχοντας seguido de participio, *e.g.* οἱ λόγιοί τους ἔχωντας κανονισμένη τὴ γλῶσσα τους, τὴν μαθαίνουνε γρήγορα. Ἔχωντας μαθημένα αὐτοὶ ἐκ νέου τὰ φιλοσοφικὰ κ᾽ ἐκκλησιαστικά, [...] ξενιτεύουν τοὺς ὑιούς τους; *cf.* D. Catardsís (1999: 57, 324).

Οἱ ἀρχαῖοι Ῥωμαῖοι, **μεταφράζωντας** ἀπὸ τὰ ἑλληνικά, ἐβελτίωσ**αν** τὴ γλῶσσα τους κατὰ πάντα; *cf.* C. Dimarás (1999: 171).

Οἱ Εὐρωπαῖοι **μεταγλωττίζωντας** στῇς γλώσσαις τους ἀπὸ τὰ λατινικὰ καὶ ἑλληνικά, τῇς ὠφελέσ**ανε** κατὰ τὸ δυνατόν; *cf.* C. Dimarás (1999: 172).

Son pocos los ejemplos que encontramos, en los que el gerundio concuerda referencialmente con un sujeto diferente al de la oración principal. Pero también en estos casos el sujeto del gerundio se encuentra en una posición muy cercana dentro de la oración:

Γιὰ τὴ μελῳδία τὸ αὐτὸ συνάγεται, **διαιρῶντας** τινὰς τῇς γλώσσαις σὲ δύο; *cf.* C. Dimarás (1999: 16).

Τοῦτο γένεται ὅμως **γράφωντας** καὶ **συνθέτωντας** σὲ μιὰ ζουντανὴ γλῶσσα; *cf.* C. Dimarás (1999: 62).

En el caso de que el gerundio tenga un sujeto diferente al de la oración principal y se intercale entre este y el verbo principal, se complica la sintaxis de la oración y se dificulta su comprensión:

Τὰ λογογραφικά τους, **ἔχοντας** τὴν αὐτὴν τάξι κ᾽ ἀναλογία σχεδὸν ἡ συλλαβὴ μὲ τὴ συλλαβὴ κ᾽ ὁ τόνος μὲ τὸν τόνο, ἀλλά κ᾽ ὁ τόνος κ᾽ ἡ συλλαβὴ ἀναμεταξύ τους, [...] μ᾽ ὅλον τοῦτο ἀποτελ**οῦνε** κάποιο ῥυθμό; *cf.* C. Dimarás (1999: 17).

En los textos de Catardsís encontramos un buen número de ejemplos de gerundios absolutos en posición inicial de oración, cuyo sujeto no ha de ser necesariamente el mismo de la oración principal:

Ὄντας πολλαῖς συλλαβαῖς βραχείαις συναπταῖς, ἢ μακραῖς συναπταῖς, γένετ᾽ ὁ λόγος ὕπτιος ἢ τραχύ; *cf.* C. Dimarás (1999: 19).

Ὄντας πολλὰ καὶ καλὰ καὶ διάφορα βιβλία στὰ κοινά, μπορεῖ νὰ ὠφελιέται κι ὁ κοινὸς λαὸς ἁπτὰ βιβλία; *cf.* C. Dimarás (1999: 24).

Διδάσκωντας τὰ παιδιά, πρέπει νὰ προβαίνουμε μεθοδικῶς κατὰ φύσιν; *cf.* C. Dimarás (1999: 27).

Ὄντας ἀντίφασι δυὸ διάφορα πράγματα νὰ εἶναι καὶ ἕνα κατὰ τὸ αὐτό, τὰ ἑλληνικὰ καὶ ῥωμαῖκα εἶναι δυὸ γλώσσαις καὶ ὄχι μία; *cf.* C. Dimarás (1999: 217).

Ἔχωντας ὀχτὼ διφθόγγους, πλησιάζουν μὲ τοῦτο στὰ φραντέτζικα; *cf.* C. Dimarás (1999: 219).

En todos los casos, el gerundio romaico de Catardsís, como el neogriego actual, presenta un significado circunstancial polisémico, que se circunscribe y se precisa de acuerdo con su contexto comunicativo[1913].

5.3.5.8.3. Participio

Como ya hemos visto, los participios pasivos acabados en -μενος que siguen la 1ª y la 2ª declinación antigua sobreviven en griego medieval, empleados fundamentalmente como adjetivos con valor atributivo o predicativo. A partir de 1204, tras la llegada de los cruzados, comienzan a desarrollarse, por influencia de las lenguas romances, los participios pasivos en –μενος, que se emplean en una nueva perífrasis de perfecto activo formada por el verbo auxiliar ἔχω seguido de participio, que competirá con la perífrasis de perfecto ἔχω más infinitivo de aoristo (perfectivo)[1914].

Sin embargo, el sistema de participios medio-pasivos del griego clásico se simplifica exponencialmente con el paso de los siglos hasta el griego moderno. De los siete participios antiguos (*e.g.* de pres. med.-pas. λυόμενος, de fut. med. λυσόμενος, de fut. pas. λυθησόμενος, de aor. sig. med. λυσάμενος, de aor. rad. med. λαβόμενος, de aor. pas. λυθείς, de perf. med.-pas. λελυμένος) en griego moderno tenemos únicamente una sola forma. El participio sufre un proceso de sincretismo morfológico en el que perdura el sufijo -μενος y su flexión por la 1ª y la 2ª declinaciones; las formas antiguas de futuro (*e.g.* λυσόμενος y λυθησόμενος) son las primeras en desaparecer con la desaparición del antiguo futuro sigmático. Los participios de presente medio-pasivo (*e.g.* γραφόμενος), aoristo medio (*e.g.* γραψάμενος) y perfecto medio-pasivo (*e.g.* γεγραμμένος) acaban confluyendo en nuevo participio flexivo pasivo y perfectivo (*e.g.* γραμμένος), debido fundamentalmente a la fusión de los antiguos temas de aoristo y perfecto en nuevo tema perfectivo. Los participios de aoristo pasivo en -θείς y los participios de perfecto medio-pasivo con reduplicación desaparecen del griego vernáculo y sólo perduran puntualmente como fósiles arcaicos en la lengua arcaizante.

En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) D. Catardsís (1999: 230-232) establece una categorización *sui generis* del participio. Siguiendo la terminología

[1913] *Cf.* Jr. Cleris – Y. Babiniotis (2004: 741-742).
[1914] *Cf.* G. Horrocks (2010: 297).

gramatical tradicional, denomina μετοχή 'participio' el gerundio imperfectivo de la voz activa (*e.g.* γράφοντας). Sin embargo en la primera parte de la gramática, dentro de la conjugación verbal de la voz pasiva D. Catardsís (1999: 232) establece como participio (μετοχή) la forma perifrástica de gerundio pasivo ὥντας γραμμένος 'siendo escrito'[1915]. En la segunda parte de la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 258) explica el motivo: según el constantinopolitano, los participios en -μενος (*e.g.* γραμμένος, γραμμένη, γραμμένο) «parecen más adjetivos que participios con tiempo». En efecto, el participio moderno γραμμένος no expresa nunca tiempo, sino aspecto perfectivo o perfecto y voz pasiva.

En los escritos romaicos de Catardsís, encontramos junto al participio vernáculo moderno un buen número de ejemplos de participios antiguos. Ambos, tanto unos como otros, funcionan desde el punto de vista sintáctico fundamentalmente como adjetivos atributivos o predicativos, más allá del aspecto perfectivo o perfecto y la diátesis pasiva que expresan. Veamos algunos ejemplos:

- **Participios vernáculos en -μενος (adjetivos) atributivos**

E.g. μὲ δεμένα χέρια καὶ ῥαμμένο στόμα; ποίημα ἠρωϊκὸ ὀνομαζόμενο Μεσσιάδα», συγγραμμένο ἀπτὸν Κολπστούκ; λέξες τούρκικαις παρμέναις ἀπτὰ πέρσικα ἢ ἀραβικά; τὰ βλάχικα καλλιεργημένα, πολίτικα ῥωμαΐκα καλλιεργημένα; οἰ παιδεμένοι νέοι; ᾗ τρεῖς δουλεμέναις γλώσσαις τῆς Εὐρώπης; ᾗ τρεῖς δουλεμέναις γλώσσαις τῆς Εὐρώπης; τὴν καϋμένη [καημένη] Ελλάδα; ἕνα ἑλληνικὸ σκουριασμένο ἀπτὸν Πολυδεύκη; ἠδονὴ ζουντανῆς καὶ καλλιεργημένης γλώσσας; ἄγραφη ἢ γραμμένη γραμματική; ὸ λεγόμενος βαρβαρισμός; μιὰ γλῶσσα σὲ μιὰ γραμματικὴ ἁπάνου θεμελιωμένη; τὴν καλλιεργημένη τῆς μητρόπολίς τους φυσικὴ γλῶσσα; οἰ ξωμερίταις γραμματισμένοι; τὰ χρειαζούμενα μόρια; στῇς ἄλλαις δουλεμέναις γλώσσαις τῆς οἰκουμένης[1916].

- **Participios vernáculos en -μενος predicativos**

E.g. βλέπωντας τὴν ἑλληνική, ναί, καλλιεργημένη (predicativo del complemento directo τὴν ἑλληνική γλῶσσα); νὰ χρονίσουν σ' ἐκείνην τὴ μάθησι […] μὲ πολλὴ θεωρία καὶ πρᾶξι πληροφορημένοι (predicativo del sujeto implícito

[1915] No encontramos muchos ejemplos de gerundios pasivos en los textos romaicos de Catardsís: ὥντας συναγμέν' οἰ ἄριστοι τοῦ γένους, ᾗ λέξες ὥντας μὲ τάξι διατεταγμέναις, ὥντας ἀπ' αὐτὰ πληροφορημένος; *cf.* D. Catardsís (1999: 218, 248, 314).

[1916] *Cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 14, 35, 63, 219, 312-314, 317-318, 322-323, 327, 433).

αὐτοί); συνηθισμένοι νὰ διαβάζουν εἰς τὸ σκολειὸ τὰ ἑλληνικὰ χωρὶς προσῳδία (predicativo del sujeto implícito αὐτοί); δεχτῶ χαρούμενος μιὰν προσταγή[1917].

- **Participios vernáculos en -μενος sustantivados**

E.g. εἰς τοὺς σπουδαίους καὶ γραμματισμένους μας, ἀποδείχνω τὸ σκοπούμενο, συναναστροφὴ μὲ πολλοὺς σοφοὺς καὶ πολλοὺς προκομμένους[1918].

- **Participios antiguos medio-pasivos atributivos**

E.g. παρόμοιο σύγγραμμα, σὲ πενηντατρία βιβλία συντεταγμένο; πεπολιτευμένα ἔθνη, τὸν αἰῶνα τῆς συνεσπεισμένης Ελλάδας, τὰ εἰρημένα ὅμως ἔθνη τὰ συνῃρημένα ὀνόματα, ἕνα προεγνωσμένο πρᾶγμα, ἂν περπατοῦσα τὴν καθημαξευμένη μας στράτα, τὴν τέχνη ἐρηρεισμένη, τῇς εἰρημένες πρόθεσές μου, ἀπτὸ εἰρημένο σχέδιο, ἕνα πεπολιτευμένο ἔθνος, τὸ ἀποστρεφόμενο φωνῆεν, ἐνδεχόμενη καθαρότητα, εὐθὺς ἀρχόμενος ὁ ἔκτος χρόνος, στὸ γραφόμενο κομμάτι τῆς λέξις, τὰ διεφθορότα μέρη, ἀπὸ διεφθορότα λατινικά, τῷ λόγῳ τῆς διαληφθείσης κοινῆς του προφορᾶς καὶ προσῳδίας, οἱ διαληφθέντες σοφοὶ καὶ σπουδαῖοι, τὴν προδιαληφθεῖσα πρότασι, τὸν παρόντα πρῶτο τοῦ διαληφθέντος συγγράμματος τόμο[1919].

- **Participios antiguos medio-pasivos predicativos**

E.g. τὴν ἐσυντυχαίνῃ ἐστινότε βεβιασμένη, βρίσκω σ᾽ ἐμένα τετελεσμένο τὸ γνωμικὸ τῶν Ἀράβων, ἡ ὑπεροχὴ τῆς γλώσσας τους ἀποδεδειγμέν᾽ ἀπτὸν ἴδιο μηχανισμό της[1920].

- **Participios antiguos medio-pasivos sustantivados**

E.g. τὸ ἐκφερόμενο, τὸ φαινόμενο, τὰ ἱστορούμενα, ἄλλα του κατηγορούμενα, τὸ σκοποῦμενον, τὸ ζητούμενον, τὸ σπουδαζόμενον, τὸ δὴ λεγόμενον, ἐκ τοῦ παρισταμένου, ὁ ῥηθείς, τὸ προρρηθέν, τὰ προειρημένα, τὰ εἰρημένα, διακεκαυμένη, τῶν περισπωμένων, τὸ σημαινόμενο, τὰ παρεπόμενα, τὰ γραφόμενα.

El significado y función de los participios como adjetivos queda aún más manifiesto, si cabe, cuando éstos se emplean como atributos del sujeto con verbo copulativo. Catardsís nos proporciona en sus obras algunos ejemplos al respecto:

[1917] *Cf.* D. Catardsís (1999: 11, 39, 172, 313).
[1918] *Cf.* D. Catardsís (1999: 64, 317,328).
[1919] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 12, 37, 39, 47, 49, 59, 69, 132, 220, 222, 226, 247, 249, 261, 313, 317, 324, 434).
[1920] *Cf.* D. Catardsís (1999: 17, 111, 431).

Εἶναι ὁμολογούμενον ἀπὸ τοὺς σοφοὺς τῆς Εὐρώπης; *cf.* D. Catardsís (1999: 15).

Ἡ ψυχή μας εἶν' ὅλη δομένη στὸ νόημα; *cf.* D. Catardsís (1999: 18).

Ἀλλιῶς εἶν' ὁμολογούμενον; *cf.* D. Catardsís (1999: 20).

Τοῦτο εἶναι παρεπόμενο ἀναγκαῖο; *cf.* D. Catardsís (1999: 21).

Δὲν εἶμαι σὺν Θεῷ ἀπελπισμένος; *cf.* D. Catardsís (1999: 22).

Ἀπτοὺς νέους πού 'ναι διωρισμένοι κατ' ἐκλογὴν γιὰ δασκάλοι; *cf.* D. Catardsís (1999: 36).

Δυὸ τίτλοι καλοὶ κ' ἀτίμητοι ὅταν εἶναι συνεζευγμένοι *cf.* D. Catardsís (1999: 47).

Μιὰν ἰδέα, ἂς μὴν εἶναι ἐσφαλμένη; *cf.* D. Catardsís (1999: 48).

Ὅταν εἶναι ἀρχόμενος, θὲ νὰ κρίνῃ πὼς πρέπει νὰ δίδῃ τὸν κῆνσο του; *cf.* D. Catardsís (1999: 92).

Αὐτὰ δὲν εἶναι συγγεγραμμένα ὅλα μὲ τέτοια ἐντήρησι; *cf.* D. Catardsís (1999: 168).

Δὲν εἶμ' εὐχαριστημένος ἀπὸ τῆς μετάφρασες; *cf.* D. Catardsís (1999: 172).

Ὅλοι οἱ ἰατροί […] ἦταν χαμένοι χωρὶς τὰ φράγκικα; *cf.* D. Catardsís (1999: 189).

Τὰ κεφάλαιά της […] ἦταν ἠμαρτημένα πολλά; *cf.* D. Catardsís (1999: 193).

Σανὰ ἦταν γραμμένα ἀνμπέλι, ἂν μπάρω; *cf.* D. Catardsís (1999: 240).

Ἤμουν πληροφορεμένος πὼς δὲ θὲ νὰ τὸ βγάνω στὸ κεφάλι; *cf.* D. Catardsís (1999: 316).

Ἡ γραμματική, ἡ ποιητικὴ κ' ἡ ῥητορική [...] εἶναι δεμέναις, συμπεπλεγμέναις; *cf.* D. Catardsís (1999: 319).

Ἡ περίοδος εἶναι καλὰ μεταφρασμένη; *cf.* D. Catardsís (1999: 326).

En todos estos ejemplos, como en la mayoría en los que Catardsís emplea un participio pasivo con el verbo copulativo, el participio funciona como atributo del predicado nominal expresado por el verbo copulativo. Esporádicamente encontramos ejemplos en los que el verbo copulativo y el participio podrían interpretarse como perífrasis con un significado aspectual perfectivo o perfecto y diátesis pasiva, como por ejemplo en: τὰ πολεμικά ἅρματα εἶν' ἐφευρεμένα γιὰ τὴν ὑπεράσπισι 'los carros de combate han sido inventados para la defensa'; *cf.* D. Catardsís (1999: 251).

Junto a la perífrasis de perfecto formada por el verbo auxiliar ἔχω seguido del infinitivo perfectivo (antiguo infinitivo de aoristo) que ha prevalecido en griego moderno estándar actual, en el griego moderno vernáculo se emplea otra perífrasis

de perfecto de verbos transitivos formada por el verbo auxiliar έχω seguida de participio. En Catardsís, sin embargo, apenas encontramos ejemplos de esta perífrasis de perfecto transitiva:

Ἔχωντας μαθημένα αὐτοὶ ἐκ νέου τὰ φιλοσοφικὰ κ᾽ ἐκκλησιαστικά; *cf.* D. Catardsís (1999: 57).

Τὰ φυτά…. ἔχουν καταγεγραμμένα; *cf.* D. Catardsís (1999: 178).

Δὲν ἔχει σχεδὸν ἐπιστήμαις καὶ τέχναις γραμμέναις σ᾽ αὐτήνα; *cf.* D. Catardsís (1999: 219).

Τὰ σύμφωνα [...] ἔχουν παραπεπηγμένη τὴν προφορά τους; *cf.* D. Catardsís (1999: 240).

Ὅσες λέξες ἔχουμε παρμέναις καὶ διεφθαρμέναις ἁπτὰ ἑλληνικά; *cf.* D. Catardsís (1999: 318).

Μιὰ γλῶσσα […] δὲν ἔχει γραμμένη γραμματική; *cf. ibidem*.

Οἱ λόγιοί τους ἔχωντας κανονισμένη τὴ γλῶσσα τους, τὴν μαθαίνουνε; *cf.* D. Catardsís (1999: 324).

Κάθ᾽ ἐπικράτεια ἔχει μιὰ γλῶσσα κανονισμένη; *cf.* D. Catardsís (1999: 325).

Como veremos justo a continuación, el romaico de Catardsís apenas tiene un desarrollo incipiente de las perífrasis de perfecto. De hecho, a parte de estos ejemplos, no incluye la perífrasis de perfecto dentro de su *Gramática de la lengua romaica*, a diferencia de la perífrasis de pluscuamperfecto.

5.3.5.9. Perífrasis verbales

En la primera parte de la *Gramática de la lengua romaica*, dentro de la conjugación verbal del modo indicativo de los verbos barítonos (*e.g.* γράφω), D. Catardsís (1999: 229-230) refiere doce perífrasis verbales, a las que denomina «tiempos compuestos» y etiqueta con los nombres de los tiempos verbales de la tradición gramatical griega clásica:

Futuro [*i.e.* futuro imperfectivo]:	θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γράφῃ.
Forma alternativa: [*i.e.* futuro imperfectivo]:	θέλει γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Imperfecto [*i.e.* condicional imperfectivo]:	ἤθελα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράφῃ.
Alternativo [*i.e.* condicional imperfectivo]:	ἤθελε γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.
Alternativo [*i.e.* condicional imperfectivo]:	θέλει ἔγραφα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.

Alternativo [*i.e.* condicional perfectivo]: ἤθελα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράψῃ.

Alternativo [*i.e.* condicional perfectivo]: ἤθελε γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Alternativo [*i.e.* pluscuamperfecto]: εἶχα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράψῃ.

Alternativo [*i.e.* pluscuamperfecto]: εἶχε γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.

Aoristo [*i.e.* condicional perfectivo]: θέλει ἔγραψα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.

Futuro [*i.e.* perfectivo]: θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γράψῃ.

Alternativo [*i.e.* futuro perfectivo]: θέλει γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν[1921].

A estas 12 perífrasis hay que sumar también las construcciones perifrásticas de futuro introducidas bien por la secuencia θὲ να bien por la partícula θά seguidas de subjuntivo imperfectivo o perfectivo, que también refiere previamente D. Catardsís (1999: 229) en su *Gramática de la lengua romaica*:

Futuro [*i.e.* futuro perfectivo]:

[Singular]: θὰ (ο θὲ νὰ) γράψω, θὰ γράψεις, θὰ γράψει.

[Plural]: θὰ γράψουμε, θὰ γράψετε, θὰ γράψουν *o* θὰ γράψουνε.

Otro futuro [*i.e.* futuro imperfectivo]:

[Singular]: θὰ (ο θὲ νὰ) γράφω, θὰ γράφῃς, θὰ γράφῃ.

[Plural]: θὰ γράφουμε, θὰ γράφετε, θὰ γράφουν *o* θὰ γράφουνε.

Algunas de estas perífrasis han pervivido y prevalecido en griego moderno estándar actual, como las de futuro introducido por la partícula θα más subjuntivo imperfectivo o perfectivo (*e.g.* θα γράφω, θα γράψω, θα γραφτώ), o la de pluscuamperfecto formada por el verbo auxiliar είχα más infinitivo perfectivo (*e.g.* είχα γράψει, είχα γραφτεί). Sin embargo, la mayoría de las perífrasis verbales que refiere Catardsís han desaparecido hoy en día, y otras perífrasis habituales en griego moderno estándar actual, como condicional imperfectivo (*e.g.* θα έγραφα), condicional perfecto (*e.g.* θα είχα γράψει, θα είχα γραφτεί), perfecto (*e.g.* έχω δέσει, έχω δεθεί), futuro perfecto (*e.g.* θα έχω δέσει, θα έχω δεθεί) son completamente desconocidas por Catardsís tanto en su *Gramática de la lengua romaica* como en el resto de sus escritos vernáculos. El procedimiento de formación perifrástica de

[1921] *Cf.* D. Catardsís (1999: 229-230). Un poco más adelante D. Catardsís (1999: 236) nos informa de que «en los verbos perispómenos y el copulativo tienen cabida los tiempos compuestos según el modo de los varbos barítonos».

tiempos compuestos mediante verbos auxiliares no es ajeno a la lengua griega, ya desde el periodo clásico[1922]. Toda vez que en el periodo helenístico y tardo-antiguo el futuro de indicativo (λύσω, λύσεις, λύσει, λύσομεν, λύσετε, λύσουσι) comenzó a ser homófono y confundirse con el aoristo sigmático de subjuntivo (λύσω, λύσῃς, λύσῃ, λύσωμεν, λύσητε, λύσωσι), el morfema antiguo -σ- dejó de expresar tiempo futuro, en griego tardo-antiguo surgieron en su sustitución un buen número de perífrasis verbales de futuro[1923], entre las cuales destacan las formadas por el verbo auxiliar ἔχω seguido de participio o infinitivo, así como θέλω seguido de infinitivo. También surgen perífrasis para expresar acciones verbales con significados hipotéticos o potenciales a través del "pasado" del futuro, en las que se emplea el imperfecto εἶχον / εἶχα seguido de infinitivo[1924]. De las múltiples perífrasis verbales del periodo tardo-antiguo acaba predominando en griego altomedieval (siglos VI - X) las perífrasis formadas por el verbo auxiliar ἔχω, que seguido de infinitivo sigue expresando tiempo futuro, pero seguido de participio de perfecto pasivo se emplea para expresar una acción completada en el pasado[1925].

En el periodo tardomedieval de la lengua griega (siglos XI-XV)[1926] junto a las perífrasis formadas con ἔχω como verbo auxiliar, proliferan otras formadas con el verbo auxiliar θέλω. En el futuro se sigue empleando el verbo ἔχω seguido de infinitivo (generalmente de aoristo), que ocasionalmente puede ser sustituido por subjuntivo introducido por la partícula νά (< ἵνα). Sin embargo, poco a poco ganan terreno las perífrasis de futuro volitivo formadas por el verbo auxiliar θέλω seguido de infinitivo o de νά más subjuntivo, que con el paso tiempo presentan variaciones en las formas verbales personales auxiliares:

[1922] En griego clásico el imperativo de perfecto activo (λελυκὼς ἴσθι) o el subjuntivo de perfecto pasivo (λελυμένος ὦ) o el optativo de perfecto pasivo (λελυμένος εἴην) se forman mediante una perífrasis del verbo auxiliar εἰμί seguida del participio de perfecto activo o pasivo del verbo conjugado. Para las perífrasis verbales del griego clásico, entre las que se cuentan las formadas con ἔχω como auxiliar, *vid.* W. J. Aerts, (1965).

[1923] Citamos las más habituales: 1) εἰμί / ἦν + participio de presente, 2) εἰμί + participio de perfecto o aoristo, 3) ἔχω + participio de aoristo, 4) ἔχω + participio de perfecto pasivo, 5) ἔχω + infinitivo, 6) θέλω + infinitivo, 7) ὀφείλω + infinitivo, 8) μέλλω + infinitivo, 9) ἔσομαι + participio de presente activo / ἵνα + subjuntivo, 10) συμβαίνει + infinitivo, 11) εὑρίσκομαι + participio de presente; *cf.* R. Browning (1983: 32-34) y G. Horrocks (2010: 130-132).

[1924] Otras se forman mediante el imperfecto del verbo auxiliar de otras perífrasis de futuro, *e.g.* ὤφειλον / ὤφειλα + infinitivo o ἔμελλον + infinitivo *cf. ibidem.*

[1925] La perífrasis de perfecto pasivo correspondiente se formaba mediante el verbo εἰμί seguido de participio de perfecto pasivo, *cf.* R. Browning (1983: 64).

[1926] *Cf.* R. Browning (1983: 79-81) y G. Horrocks (2010: 130-132, 228-230).

1) θελά (< θελνά < θέλω να) más subjuntivo.
2) θέλει (forma impersonal e invariable) más infinitivo o subjuntivo (νά).
3) θέ (3ª per. sing. pres. sincopada de θέλω) más subjuntivo (νά).

Esta última perífrasis acaba perdiendo su valor volitivo, de suerte que la secuencia θέ νά se simplifica (> θὰ νά > θάν > θά) y se lexicaliza en la nueva partícula de futuro θά que acaba imponiéndose en las tres perífrasis de tiempo futuro en griego moderno estándar actual:

- Futuro imperfectivo: *e.g.* θα γράφω.
- Futuro perfectivo: *e.g.* θα γράψω.
- Futuro perfecto: *e.g.* θα έχω γράψει.

Entre los siglos XVI y XIX coexisten en griego moderno vernáculo dos formaciones perifrásticas de futuro[1927]:

1) Futuro volitivo[1928], que puede presentar dos construcciones alternativas:
   a) verbo auxiliar θέλω más infinitivo: *e.g.* θέλω γράφει, θέλεις γράψει, θέλουμε γραφτεῖ.
   b) verbo auxiliar θέλω más subjuntivo: *e.g.* θέλω νὰ γράφω, θέλεις νὰ γράψεις, θέλουμε νὰ γραφτοῦμε.
2) Partícula θὲ νά / θά más subjuntivo: *e.g.* θὲ νὰ / θὰ γράφω, θὲ νὰ / θὰ γράψω, θὲ νὰ / θὰ γραφτῶ.

Una de las razones de la sustitución progresiva del verbo ἔχω por el verbo θέλω en las perífrasis de futuro es la especialización de ἔχω como verbo auxiliar en las perífrasis de perfecto en griego moderno:

- ἔχω más infinitivo perfectivo: *e.g.* ἔχω γράψει, ἔχεις γραφτεῖ.
- ἔχω más participio de verbos transitivos en voz activa: *e.g.* ἔχω γραμμένο.
- εἶμαι más participio en voz pasiva: *e.g.* εἶμαι γραμμένος[1929].

[1927] *Cf.* R. Browning (1983: 94-95) y G. Horrocks (2010: 298-302, 345-346).

[1928] Uno de los fenómenos lingüísticos convergentes que presentan las diferentes lenguas (griego, eslavomacedonio, rumano, búlgaro, serbio, albanés) que constituyen la *Sprachbund* balcánica es precisamente la expresión del tiempo verbal futuro mediante perífrasis formadas a partir de un verbo que expresa originariamente voluntad (futuro volitivo). Junto a esta isoglosa balcánica, otra relacionada con la formación de perífrasis en griego es la sustitución sistemática de antiguos infinitivos por oraciones subordinadas en subjuntivo introducidas por una partícula; *cf.* G. Horrocks (2010: 228-230).

[1929] En la consolidación de estas perífrasis de perfecto que presentan la misma estructura que las perífrasis latinas *hoc habeo factum* y *hoc factum est*, hubo de ser trascendental el influjo de las lenguas

Estas perífrasis de perfecto presentan una gran fragmentación dialectal y aún en el siglo XIX el perfecto perifrástico apenas se empleaba. Sin embargo, la perífrasis construida con el imperfecto εἶχα más infinitivo perfectivo (*e.g.* εἶχα γράψει, εἶχες γραφτεῖ) se consolida como perífrasis de pluscuamperfecto que eventualmente puede expresar acciones hipotéticas irrealizables, y acaba sustituyendo a la perífrasis antigua de ἦμουν más participio de aoristo activo. Ello contribuye también a la fijación de la perífrasis de perfecto formada por el presente ἔχω seguido bien del infinitivo perfectivo (*e.g.* ἔχω γράψει, ἔχω γραφτεῖ) para expresar acciones verbales consumadas en el pasado, mientras que la perífrasis alternativa y menos frecuente formada por el verbo auxiliar ἔχω más participio (*e.g.* γραμμένο) queda reducida exclusivamente a verbos transitivos.

En cuanto a la expresión del condicional o de acciones verbales potenciales o hipotéticas, en griego vernáculo tardomedieval y moderno se emplea un abanico muy diverso de formas perifrásticas de "pasado" del futuro:

- Imperfecto de indicativo: *e.g.* ἔγραφα.
- Partícula νά más imperfecto o aoristo de indicativo: *e.g.* νὰ ἔγραφα, νὰ ἔγραψες, νὰ (έ)γράφτηκε.
- El verbo auxiliar εἶχα más infinitivo imperfectivo o perfectivo: *e.g.* εἶχα γράψει, εἶχες γράφει, εἶχε γραφτεῖ.
- El verbo auxiliar ἔμελλα / ἤμελλα más infinitivo: *e.g.* ἔμελλα / ἤμελλα γράφει, ἔμελλες / ἤμελλες γράψει, ἔμελλε / ἤμελλε γραφτεῖ.
- El verbo auxiliar ἤθελα más infinitivo: *e.g.* ἤθελα γράφει, ἤθελες γράψει, ἤθελε γραφτεῖ.
- La partícula νά más el verbo auxiliar ἔχω o θέλω seguido de infinitivo: *e.g.* νὰ ἔχω γράφει, νὰ θέλω γράφει, νὰ ἔχεις γράψει, νὰ θέλεις γράψει, νὰ ἔχει γραφτεῖ, νὰ θέλει γραφτεῖ.
- La partícula θὲ νά / θά más imperfecto: *e.g.* θὲ νὰ ἔγραφα, θὰ ἔγραφες, θὲ νὰ (έ)γραφόταν, θὰ (έ)γραφόσουν), que es precisamente la perífrasis de condicional que acaba imponiéndose en griego moderno estándar actual.

romances (normando, veneciano, genovés) tras la conquista de Constantinopla en la IV Cruzada (1204).

Como podemos comprobar, en la *Gramática de la lengua romaica* (1788) D. Catardsís (1999: 229-231) nos ofrece un abanico variopinto de perífrasis verbales, que muestran un estadio de transición entre el griego medieval vernáculo y el griego estándar contemporáneo. Algunas de estas formaciones perifrásticas se encontraban en plena vigencia durante el periodo tardomedieval, mientras que en la época de Catardsís, a finales del siglo del XVIII, ya eran residuales. Sorprende la exhaustividad y prolijidad con que Catardsís presenta todas las perífrasis verbales, aunque no refiere ninguna perífrasis de perfecto que acabarán imponiéndose en griego moderno estándar actual.

En la segunda parte de la *Gramática de la lengua romaica* D. Catardsís (1999: 256) intenta explicar la naturaleza de los tiempos perifrásticos, con los conceptos e instrumentos que le brinda la tradición gramatical del griego clásico. Reconoce θέλω y ἔχω como verbos auxiliares de las perífrasis y nos informa que éstas se construyen de dos formas diferentes: «a veces los verbos θέλω o ἔχω son verbos personales y el otro verbo es impersonal; u otras veces a la inversa los verbos θέλω y ἔχω son impersonales y los otros verbos son personales». En efecto, Catardsís emplea formas impersonales (originariamente 3ª persona del singular) θέλει, ἤθελε, εἶχε y el empleo de formas impersonales θέλει, πρέπει, μέλλει o ἐνδέχεται seguido de νά más subjuntivo es una de las construcciones de perífrasis de futuro documentadas en el griego medieval[1930], pero Catardsís omite la partícula νά en estos casos. Respecto al resto de las perífrasis verbales, Catardsís las explica en los siguientes términos:

> *Así el verbo compuesto* θέλω γράφει *forma un presente que tiende al futuro* 'voy a escribir'*; las formas* ἤθελα γράφῃ e ἤθελε[1931] γράφω *significan un imperfecto que tiende al presente* 'escribiría'*; las formas* ἤθελα γράψῃ *e* ἤθελα γράψω *significan un imperfecto que tiende al futuro* 'habría escrito'*; la forma* θέλω γράψει *significa un futuro con certeza* 'habré escrito'*; las formas* θέλει γράφω 'voy a escribir', θέλει ἔγραφα 'escribiría', θέλει ἔγραψα 'habría escrito', θέλει γράψω 'habré escrito' *significan lo que significan los verbos compuestos anteriores. No obstante, en otras ocasiones su forma* θέλει *significa 'quizá' con cierta certeza, es decir, supone la acción por cierta. Un número casi igual de*

[1930] *Cf.* G. Horrocks (2010: 324).

[1931] Corregimos la forma ἤθελα de la edición de D. Catardsís (1999: 256, 23) por la forma ἤθελε que aparecía un poco antes en la misma edición de D. Catardsís (1999: 230, 1), considerando esta como una forma impersonal, a tenor de los ejemplos que el propio Catardsís proporciona en la formación de estos tiempos compuestos. *Cf.* D. Catardsís (1999: 256). *Vid.* texto original neogriego 234 del Anexo.

tiempos hay también en los verbos pasivos con el mismo significado de θέλει *y del resto, pero con la salvedad de que en los verbos pasivos las dos formas verbales son a la vez personales, e.g.* θέλω γράφουμαι 'voy a ser escrito'.

Recapitulamos a continuación todas las perífrasis verbales que refiere Catardsís en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788), de las que ofrece diferentes posibles construcciones perifrásticas en ambas voces activa y pasiva:

Futuro imperfectivo	
Voz activa	Voz pasiva
1. θέλω γράφει / γράφῃ (volitivo)	1. θέλω γράφουμαι (volitivo)
2. θέλει (imper.) γράφω	2. θέλει (imper.) γράφουμαι
3. θὲ νὰ γράφω	3. θὲ νὰ γράφουμαι
4. θὰ γράφω	4. θὰ γράφουμαι

Futuro perfectivo	
Voz activa	Voz pasiva
1. θέλω γράψει / γράψῃ (volitivo)	1. θέλω γραφτεῖ / γραφτῇ (volitivo)
2. θέλει (imper.) γράψω	2. θέλει (imper.) γραφτῶ
3. θὰ γράψω	3. θὰ γραφτῶ
4. θὲ νὰ γράψω	4. θὲ νὰ γραφτῶ

Condicional imperfectivo	
Voz activa	Voz pasiva
1.a. ἤθελα γράφει / γράφῃ (volitivo) 1.b. ἤθελα γράφω (volitivo)	1. ἤθελα γράφουμαι (volitivo)
2. ἤθελε (impersonal) γράφω	2. ἤθελε (impersonal) γράφουμαι
3. θέλει (impersonal) ἔγραφα	3. θέλει (impersonal) ἐγράφουμουν

Condicional perfectivo	
Voz activa	Voz pasiva
1.a. ἤθελα γράψει / γράψῃ (volitivo) 1.b. ἤθελα γράψω (volitivo)	1. ἤθελα γραφτεῖ / γραφτῇ (volitivo)
2. ἤθελε (imersonal.) γράψω	2. ἤθελε (impersonal) γραφτῶ
3. θέλει (impersonal) ἔγραψα	3. θέλει (impersonal) ἐγράφτηκα
	4. θέλω ἐγράφτηκα (¡!)

Pluscuamperfecto	
Voz activa	Voz pasiva
1. εἶχα γράψει / γράψῃ 2. εἶχε (imper.) γράψω	1. εἶχα γράφτεῖ / γράφτῇ 2. εἶχε (imper.) γραφτῶ

Esta multiplicidad de construcciones perifrásticas se antoja compleja y excesiva, además de que presenta algunos desequilibrios analógicos entre las voces activa y pasiva, que acabarán desembocando en un sistema de perífrasis verbales más sencillo en griego estándar contemporáneo, en el que tenemos una sola perífrasis para futuro imperfectivo (*e.g.* θα γράφω, θα γράφομαι) y perfectivo (*e.g.* θα γράψω, θα γραφτώ), condicional imperfectivo (*e.g.* θα έγραφα, θα γραφόμουν) y perfectivo (*e.g.* θα έγραψα, θα γράφτηκα), y pluscuamperfecto (*e.g.* είχα γράψει, είχα γραφτεί). Como ya hemos indicado, la gran ausencia del sistema de «tiempos compuestos» (*i.e.* perífrasis verbales) de la *Gramática de la lengua romaica* (1788) es la perífrasis de perfecto, aunque en los textos emplea esporádicamente la construcción del verbo auxiliar ἔχω seguido de participio de verbos transitivos y en la voz activa.

Otro factor que diferencia las perífrasis verbales del romaico de Catardsís con respecto a las perífrasis verbales del griego moderno estándar actual, además de dotar de mayor complejidad al sistema perifrástico, es la fluctuante grafemática que emplea el constantinopolitano. Confunde los grafemas homófonos paretimológicos -ῃ [i] e -ῇ [í] con los grafemas etimológicos respectivos -ει [i] e -εῖ [í] a la hora de escribir los infinitivos imperfectivo activo (*e.g.* γράφει), perfectivo activo (*e.g.* γράψει) y perfectivo pasivo (*e.g.* γραφτεῖ), que intervienen en las perífrasis de:

- Futuro volitivo imperfectivo activo: *e.g.* θέλω γράφει *vs.* θέλω γράφῃ.
- Futuro volitivo perfectivo activo: *e.g.* θέλω γράψει *vs.* θέλω γράψῃ.
- Futuro volitivo perfectivo pasivo: *e.g.* θέλω γραφτεῖ *vs.* θέλω γραφτῇ.
- Condicional volitivo imperfectivo activo: *e.g.* ἤθελα γράφει *vs.* ἤθελα γράφῃ.
- Condicional volitivo perfectivo activo: *e.g.* ἤθελα γράψει *vs.* ἤθελα γράψῃ.
- Condicional volitivo perfectivo pasivo: *e.g.* ἤθελα γραφτεῖ *vs.* ἤθελα γραφτῇ.
- Pluscuamperfecto activo: *e.g.* εἶχα γράψει *vs.* εἶχα γράψῃ.
- Pluscuamperfecto pasivo: *e.g.* εἶχα γράφτεῖ *vs.* εἶχα γράφτῇ.

Como hemos señalado, una de las razones que podría explicar esta confusión y vacilación grafemática es que al ser homófonas las formas de infinitivo (*e.g.* γράφει, γράψει y γραφτεῖ), y subjuntivo (*e.g.* γράφῃ, γράψῃ y γραφτῇ), Catardsís las percibe como constituyentes de las perífrasis equivalentes e intercambiables entre sí, teniendo en cuenta, eso sí, que Catardsís emplea una grafemática arcaizante y distingue gráficamente indicativo de subjuntivo (*e.g.* γράφει *vs.* γράφῃ, γράφεις *vs.* γράφῃ).

5.3.5.9.1. Perífrasis de futuro

En la ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) Catardsís nos proporciona hasta 115 ejemplos de futuros perifrásticos tanto imperfectivos como perfectivos en voz activa y pasiva, que presentan cuatro posibles construcciones diferentes:

1. Futuro volitivo: verbo auxiliar θέλω más infinitivo imperfectivo activo (*e.g.* θ**έλω γράφει**), perfectivo activo (*e.g.* **θέλω γράψει**) o perfectivo pasivo (*e.g.* **θέλω γραφτεῖ**); sin embargo, no sobrevive en griego vernáculo medieval y moderno el antiguo infinitivo de presente (*i.e.* imperfectivo) medio-pasivo (*e.g.* γράφεσθαι), de suerte que no podría construirse el reverso pasivo del futuro volitivo imperfectivo. Es cierto que Catardsís no incluye en su *Gramática* el futuro volitivo imperfectivo pasivo, pero sí lo construye con el verbo auxiliar θέλω seguido de subjuntivo imperfectivo pasivo sin partícula νά en escasos ejemplos de sus escritos romaicos (*e.g.* **θέλω γράφουμαι**, **θέλουν διισχυρίζουνται**, **θέλει ἐνδέχεται**, **θέλω ἐναντιόνουμαι**)[1932].

2. La forma impersonal lexicalizada θέλει seguida de subjuntivo sin νά (e. g **θέλει γράφω**, **θέλει γράφουμαι**, **θέλει γράψω**, **θέλει γραφτῶ**).

3. La forma impersonal lexicalizada θέ seguida de subjuntivo introducido por νά (*e.g.* **θὲ νὰ γράφω**, **θὲ νὰ γράφουμαι**, **θὲ νὰ γράψω**, **θὲ νὰ γραφτῶ**).

4. La partícula θά procedente de la simplificación de la secuencia θὲ νά (> θάν > θά), seguida de subjuntivo (*e.g.* **θὰ γράφω**, **θὰ γράφουμαι**, **θὰ γράψω**, **θὰ γραφτῶ**).

En la misma ***Gramática de la lengua romaic****a* (1788) D. Catardsís (1999: 229-231) nos ofrece la conjugación del verbo γράφω como paradigma flexivo de los futuros perifrásticos, que reproducimos aquí de forma sistemática y razonada:

[1932] *Cf.* D. Catardsís (1999: 218, 256, 434).

Futuro imperfectivo activo			
θέλω γράφει / γράφῃ	θέλει γράφω	θὲ νὰ γράφω	θὰ γράφω
θέλεις γράφει / γράφῃ	θέλει γράφῃς	θὲ νὰ γράφῃς	θὰ γράφῃς
θέλει γράφει / γράφῃ	θέλει γράφῃς	θὲ νὰ γράφῃς	θὰ γράφῃ
θέλουμε γράφει / γράφῃ	θέλει γράφουμε	θὲ νὰ γράφουμε	θὰ γράφουμε
θέλετε γράφει / γράφῃ	θέλει γράφετε	θὲ νὰ γράφετε	θὰ γράφετε
θέλουν γράφει / γράφῃ	θέλει γράφουν(ε)	θὲ νὰ γράφουν(ε)	θὰ γράφουν(ε)
Futuro imperfectivo pasivo			
θέλω γράφουμαι	θέλει γράφουμαι	θὲ νὰ γράφουμαι	θὰ γράφουμαι
θέλεις γράφεσαι	θέλει γράφεσαι	θὲ νὰ γράφεσαι	θὰ γράφεσαι
θέλει γράφεται	θέλει γράφεται	θὲ νὰ γράφεται	θὰ γράφεται
θέλουμε γραφούμαστε	θέλει γραφούμαστε	θὲ νὰ γραφούμαστε	θὰ γραφούμαστε
θέλετε γράφεστε	θέλει γράφεστε	θὲ νὰ γράφεστε	θὰ γράφεστε
θέλουν γράφει	θέλει γράφουνται	θὲ νὰ γράφουνται	θὰ γράφουνται
Futuro perfectivo activo			
θέλω γράψει / γράψῃ	θέλει γράψω	θὲ νὰ γράψω	θὰ γράψω
θέλεις γράψει / γράψῃ	θέλει γράψῃς	θὲ νὰ γράψῃς	θὰ γράψῃς
θέλει γράψει / γράψῃ	θέλει γράψῃ	θὲ νὰ γράψῃ	θὰ γράψῃ
θέλουμε γράψει / γράψῃ	θέλει γράψουμε	θὲ νὰ γράψουμε	θὰ γράψουμε
θέλετε γράψει / γράψῃ	θέλει γράψετε	θὲ νὰ γράψετε	θὰ γράψετε
θέλουν γράψει / γράψῃ	θέλει γράψουν(ε)	θὲ νὰ γράψουν(ε)	θὰ γράψουν(ε)
Futuro perfectivo pasivo			
θέλω γραφτεῖ / γραφτῇ	θέλει γραφτῶ	θὲ νὰ γραφτῶ	θὰ γραφτῶ
θέλεις γραφτεῖ / γραφτῇ	θέλει γραφτῇς	θὲ νὰ γραφτῇς	θὰ γραφτῇς
θέλει γραφτεῖ / γραφτῇ	θέλει γραφτῇ	θὲ νὰ γραφτῇ	θὰ γραφτῇ
θέλουμε γραφτεῖ / γραφτῇ	θέλει γραφτοῦμε	θὲ νὰ γραφτοῦμε	θὰ γραφτοῦμε
θέλετε γραφτεῖ / γραφτῇ	θέλει γραφτῆτε	θὲ νὰ γραφτῆτε	θὰ γραφτῆτε
θέλουν γραφτεῖ / γραφτῇ	θέλει γραφτοῦν	θὲ νὰ γραφτοῦν	θὰ γραφτοῦν

El constantinopolitano no expone en su *Gramática* la conjugación de todos los tiempos perifrásticos de los verbos perispómenos (*e.g.* χτυπῶ, ἁδικῶ) y del copulativo εἶμαι, simplemente se limita a señalar que en ellos también «tienen cabida los tiempos compuestos del mismo modo que en los barítonos»[1933]. Sin

[1933] *Cf.* D. Catardsís (1999: 236).

embargo, en realidad eso no es posible, porque los verbos perispómenos (antiguos contractos en -άω y -έω) no tienen infinitivo imperfectivo, puesto que los antiguos infinitivos de presente activos de los verbos antiguos (*e.g.* κτυπᾶν y ἀδικεῖν) desaparecieron de la conjugación verbal medieval. A priori, los verbos perispómenos no podrían construir, pues, el futuro volitivo imperfectivo. No obstante, como en el caso del futuro volitivo imperfectivo pasivo de los verbos barítonos, donde al no haber infinitivo imperfectivo pasivo Catardsís recurre al subjuntivo sin νά (*e.g.* **θέλω γράφουμαι**), también en el futuro volitivo imperfectivo activo de los verbos perispómenos podría haber recurrido a una perífrasis semejante, formada por el verbo auxiliar θέλω seguido del subjuntivo sin νά (*e.g.* *θέλω χτυπῶ, *θέλεις ἀδικεῖς). Sin embargo, el constantinopolitano no ofrece ejemplos de la eventual perífrasis.

Como acabamos de comprobar, el futuro volitivo (θέλω más infinitivo) presenta una serie de desequilibrios morfológicos entre la voz activa y pasiva (*e.g.* θέλω γράφει *vs.* θέλω γράφουμαι), y entre los verbos barítonos y perispómenos (*e.g.* θέλω γράφει *vs.* *θέλω χτυπῶ) que han causado su desaparición final en griego moderno. Hoy en día, en griego moderno estándar actual, de las cuatro perífrasis de futuro que refiere Catardsís, únicamente ha perdurado la construcción de futuro introducida por la partícula θα.

Sin embargo, si atendemos a los usos lingüísticos que evidencia el constantinopolitano en sus escritos romaicos, observamos que el futuro volitivo es el preferido por Catardsís. El 43 % de los 247 ejemplos de futuros perifrásticos rastreados en sus obras vernáculas, son futuros volitivos (107 ejemplos)[1934]. A

[1934] Ejemplos de futuro volitivo imperfectivo: θέλετε ξέρει, θέλει ἔχει, θέλει πασχίζει, θέλουν ἀμφιβάλλει, θέλουν κρίνει, θέλει ἀφιερών'(ει), θέλει μένει, θέλουν διισχυρίζουνται, θέλω γράφει, θέλω γράφουμαι, θέλει βλέπει, θέλω λείπει, θέλει ἐνδέχεται, θέλω ἐναντιόνουμαι, θέλω ἀπολαμβάνει *cf.* D. Catardsís (1999: 70, 92, 110, 198-199, 211, 214, 218, 256, 328, 429, 434-435). Ejemplos de futuro volitivo perfectivo: θέλω λείψη [*sic*], θέλεις πληροφορηθῇ, θέλεις ἰδῇ, θέλω πῇ, θέλει τολμηση, θέλει αύξήσ'(ει), θέλουν ἰδῇ, θέλουμε εὕρει, θέλουν ὠφεληθ'(εῖ), θέλουν ὑποφέρει, θέλει διατρίψει, θέλει κοινολογηθ'(εῖ), θέλει λαλήσει, θέλει διορίσ'(ει), θέλετε γεν'(εῖ), θέλουν ἀργησει, θέλουν ἀκολουθήσει, θέλει κουνήσει, θέλει εὕρει, θέλει ἀκούσει, θέλει καλλιεργήσει, θέλει εύεργετήσει, θέλει κονολογήσει, θέλει ἀποδείξει, (θέλει) ἀναδείξει, θέλει ἀκούσει, θέλει μάθει, θέλει νικήσει, θέλει ἔλθει, θέλει γένει, θέλει φροντίσει, θέλουν ἀποδεχθῇ, θέλει γνωρίσει, θέλει κατανεύσει, θέλει ἀνθελκύσει, θέλει βαστάξ'(ει), θέλει ἀποφασίσει, θέλει καταψηφίσει, θελ' ἐπιμείνει, θέλει ἐπέλθει, θέλει μετρήσ'(ει), θέλει μείν'(ει), θέλει γράψ'(ει), θέλει ἀφήσει, θέλει παραπέμψει, θέλει παραλείψει, θέλει ἑρμηνεύσει, θέλει κάμει, θέλει ἀπέχει, θελ'(ει) ἐνδιατρίψει, θέλει κάμ'(ει), θέλει τιμηθῇ, θέλει καταγράψει, θέλουν κάμει, θέλει φθάσ'(ει), θέλει ἔλθει, θέλουν ἀκολουθήσει, θέλουν παινίσει,

continuación, la perífrasis más empleada en sus escritos romaicos es el futuro introducido por la partícula θά (83 ejemplos, 34% del total)[1935]. Las otras dos perífrasis de futuro las podríamos calificar como residuales, por su escaso uso en los textos de Catardsís: 37 ejemplos (15% del total) del futuro perifrástico introducido por la locución θὲ νά[1936] y 20 ejemplos (8% del total) de la perífrasis de futuro introducida por la forma impersonal θέλει seguido de subjuntivo sin νά[1937].

Por tanto, podemos concluir que el principal motivo por el que el futuro volitivo ha desaparecido del griego moderno estándar actual es su inestabilidad morfológica. En los verbos barítonos (*e.g.* γράφω) su perífrasis es relativamente estable, porque en griego moderno se conservan los infinitivos perfectivos tanto activo (*e.g.* γράψει) como perfectivo (*e.g.* γραφτεῖ) y además el futuro perfectivo es

θέλουν ἰδῇ, θέλουν ἀπομένει, θέλουν ἀποδεχθῇ, θέλει ἀκολουθήσει, θέλει στενοχωρεθῇ, θέλει βιαστῇ, θέλει διεγείρῃ, θέλει γνωρίσει, θέλουμ᾽ εὕρει, θέλει τελεωθῇ, θέλει καταστρώσει, θέλει μεταδώσει, θέλουν φωτίσει, θέλουν ὠφελήσει, θέλουν δώσει, θέλουν θηρεύσει, θέλουν ἀξιωθῇ, θέλει ἀρχίσει, θέλει γένει, θέλει ὠφελήσει, θέλει βελτιωθῇ, θέλουμε πῇ, θέλω γράψῃ, θέλουν βδελυχθῇ, θέλω ἑκτανθῇ (*sic*), θέλει δι᾽(εῖ), θέλω λείπει, θέλω γνωρίσῃ, θέλουμε σφάλει, θέλει φανερώσει, θέλει ἀναζωπυρώσει, θέλω γνωρισθῆ, θέλω λάβει; *cf.* D. Catardsís (1999: 9, 11, 15-16, 21-24, 26, 35, 38-40, 43, 58, 69-70, 72, 85, 105, 109, 111, 126-127, 174-175, 177, 179, 187, 194, 197-199, 201, 203-204, 209-210, 212, 222, 244, 256, 316-317, 328, 429, 431, 434-435).

[1935] Ejemplos de futuros imperfectivos: θὰ διαβάζουν, θὰ θυμᾶτ᾽(αι), θά ᾽ναι, θὰ διευθύνῃ, θὰ προνοῇ, θὰ νοεῖ, θὰ ξέρει, θὰ βάνει, θὰ στοχάζεται, θὰ θνήσκῃ, θὰ πάσχει, θὰ φωτίζει, θὰ ἐξασκεῖται, θὰ φροντίζει, θὰ ἐξέρ᾽(ει), θὰ σημάνουν, θὰ παριστάνουντ᾽(αι), θὰ τρέχουνε, θὰ γένεται, θὰ βοηθοῦνε, θὰ χρησιμεύῃ, θ᾽ ἀπομένουν, θὰ ἀπομένει, θὰ στιχουργοῦμε, θὰ διδάσκουμε, θὰ μερίζεται, θὰ ἐνεργοῦμε, θὰ λέμε, θὰ νοοῦμε, θὰ κάμνουμε; *cf.* D. Catardsís (1999: 21, 23, 25, 30, 73, 82-83, 85, 88, 90, 92, 96, 110-111, 169, 189, 197, 432-434). Ejemplos de futuros perfectivos: θὰ ὠφεληθῆ, θὰ προβάλω, θὰ γένῃ, θὰ γένει, θὰ ἱντερεσσαριστῇ, θὰ μάθουν, θὰ περάσῃ, θὰ γένουν, θὰ διδάξει, θὰ πῆτε, θὰ γένουν, θὰ δείξῃ, θὰ διδάξῃ, θὰ γένῃ, θὰ διοῦνε, θὰ γένει, θὰ διῇ, θὰ περιεργαστῇ, θὰ σφίξῃ, θὰ θαυμάσει, θὰ συχαθῇ, θὰ ἐκλυθεῖ, θὰ σημάνουν, θὰ καταφρονέσουν, θ᾽ ἀποδειχθῇ, θὰ διαβάσουν, θὰ ἀφήσουν, θὰ μεταφράσουν, θὰ μεταβάλουν, θὰ καταστρώσουν, θὰ γένουν, θὰ φανοῦν, θὰ ποῦμε, θὰ κάμει, θὰ στοχαστοῦν, θὰ χαρῇ, θὰ μετρήσῃ, θὰ γνωρίσουνε, θὰ διοῦνε, θὰ εὐχαριστήσουν, θὰ γένῃ, θὰ ἀυξήσει, θὰ εὐδαιμονίσει, θὰ δείξουνε, θὰ φανῇ, θὰ ἐνεργήσουν, θὰ κάμει, θὰ κάμει, θὰ ταιριάσουν, θὰ κάμω, θὰ πῇ, θὰ πάρῃ, θὰ κρίνει, θὰ συνάξει, θ᾽ αὐξήσουν, θὰ διαιρεθῇ; *cf.* D. Catardsís (1999: 17, 22, 30, 32, 35-37, 54, 59, 64, 83, 85, 91, 110, 126, 131, 138, 172, 181, 187-188, 190, 199, 203, 210-212, 311, 314-315, 317, 321, 432-433).

[1936] Ejemplos de futuro imperfectivo: θὲ νὰ (εἶ)᾽ν᾽(αι), θὲ νὰ νοῇ, θὲ νὰ θυμώνετ᾽(αι), θὲ νὰ τιμωρ᾽(ῇ), θὲ νὰ ὑπεραγαπᾷ, θὲ νὰ ὑπείκῃ, θὲ ν᾽ ἁρπάζῃ, θὲ νὰ στοχάζεται, θὲ νὰ κρίνῃ, θὲ νἄχουνε, θὲ νὰ βγάνω, θὲ νὰ εἶναι, θὲ νᾶναι; *cf.* D. Catardsís (1999: 53, 72, 84, 89-90, 92, 115, 200, 316, 318, 431). Ejemplos de futuro perfectivo**:** θὲ νὰ δεθοῦν, θὲ νὰ γένῃ, θὲ νὰ δώσουν, θὲ νὰ ἀντιπελαργήσουν, θὲ νὰ ποῦμε, θὲ νὰ φιλοσοφήσουμε, θὲ νὰ πῇ, θὲ νὰ πῇ, θὲ νὰ λαχταρήσῃ, θὲ νὰ ἐπαρθῇ, θὲ νὰ ἐναντιωθοῦ, θὲ νὰ ποῦμε, θὲ νὰ μεταγλωττίσουν, θὲ νὰ χαροῦνε, θὲ νὰ θυμηθοῦνε, θὲ νὰ οἰκειωθοῦνε, θὲ ν᾽ ἀρχίσουν, θὲ νὰ πάρουν, θὲ νὰ ἐναγκαλισθοῦν, θὲ νὰ καυχηθοῦμε; *cf.* D. Catardsís (1999: 51, 53-54, 58-59, 61, 90, 171-172, 198-199, 211, 316, 323).

[1937] Ejemplos de futuro imperfectivo: θέλ᾽(ει) ἔχουμε, θελ᾽(ει) ὑπομέν᾽(ῃ), θέλει ὠφελιοῦνται, θέλει προσπαθῇ, θέλει κρίν᾽(ῃ), θέλει χρειάζουνται, θέλει ἐμποδίζεται; *cf.* D. Catardsís (1999: 38-39, 110, 112, 181-182). Ejemplos de futuro perfectivo: θέλει διδάξουν, θέλει φωτίσουν, θέλει ἀκούσετε, θέλει ξεδιαλέξουν, θέλει διῇ, θέλει πληροφορεθῇ, θέλει εὐχαριστηθῇ, θέλει ἐναγκαλισθῇ, θέλει κάμ᾽(ῃ), θέλει πληροφορεθοῦν, θέλει παραπέμψουμε, θέλει γράφω, θέλει γράψω; *cf.* D. Catardsís (1999: 38, 42, 97, 108-111, 191, 214, 256).

habitualmente más empleado que el futuro imperfectivo[1938]. Sin embargo, el futuro volitivo imperfectivo activo (*e.g.* **θέλω γράφει**) no tiene una forma pasiva correlativa equivalente (*e.g.* **θέλω γράφουμαι**) y el infinitivo imperfectivo (*e.g.* γράφει) es sustituido por una forma verbal personal (*e.g.* γράφουμαι).

En los verbos perispómenos (*e.g.* χτυπῶ, ἀδικῶ) el futuro volitivo es más inestable aún, porque carecen de infinitivos imperfectivos tanto activo como pasivo, al haber desaparecido del griego los antiguos infinitivos de presente activo (*e.g.* κτυπᾶν, ἀδικεῖν) y medio-pasivo (*e.g.* κτυπᾶσθαι, ἀδικεῖσθαι). De hecho, Catardsís únicamente refiere ejemplos de futuro volitivo perfectivo de verbos perispómenos.

En resumen, la imagen que nos ofrece Catardsís de las perífrasis de futuro podríamos calificarla como una instantánea en la evolución de la expresión del tiempo futuro en griego vernáculo en el siglo XVIII. Si bien, de entre la multiplicidad de futuros perifrásticos, es el futuro volitivo es la más habitual en sus usos lingüísticos, también resulta esta perífrasis la más problemática e inestable, desde el punto de vista morfológico. Ese será precisamente el motivo de su desaparición posterior del griego moderno, su puesto lo ocupará la perífrasis de futuro introducida por la partícula θα, que precisamente es la siguiente construcción perifrástica de futuro más habitualmente empleada por Catardsís.

5.3.5.9.2. Perífrasis de condicional

El panorama que esboza Catardsís de las perífrasis de condicional que expresan acciones verbales hipotéticas y potenciales es aún más variopinto y problemático que el de los futuros perifrásticos. En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) nos proporciona una veintena de ejemplos de perífrasis condicionales tanto imperfectivas como perfectivas en voz activa y pasiva[1939], que presentan cuatro posibles construcciones diferentes formadas todas ellas como expresión morfológica del "pasado" de los futuros perifrásticos:

[1938] En los textos de Catardsís, por ejemplo, los futuros perfectivos (179 ejemplos, 72% del total) son mucho más frecuentes que los imperfectivos (68 ejemplos, 28% del total)

[1939] Ejemplos de condicional imperfectivo: ἤθελα γράφῃ, ἤθελα γράφω, ἤθελε γράφω, θέλει ἔγραφα, ἤθελε γράφουμαι, θέλει ἐγράφουμουν, ἤθελα χτυπῶ, ἤθελα ἀδικῶ, ἤθελα χτυπιοῦμαι, ἤθελα ἀδικιοῦμαι; *cf.* D. Catardsís (1999: 229-235, 256). Ejemplos de condicionales perfectivos: ἤθελα γράψῃ, ἤθελα ἀδικήσῃ, ἤθελα χτυπήσω, ἤθελε γράψω, θέλει ἔγραψα, θέλει ἐγράφτηκα, ἤθελα χτυπηθῶ, ἤθελα ἀδικηθῶ, θέλει ἔγραψα; *cf.* D. Catardsís (1999: 230-235, 256).

1. Condicional volitivo: verbo auxiliar ἤθελα (imperfecto de θέλω) más infinitivo imperfectivo activo (*e.g.* **ἤθελα γράφει**), perfectivo activo (*e.g.* **ἤθελα γράψει**) o perfectivo pasivo (*e.g.* **ἤθελα γραφτεῖ**); al igual que sucede en el futuro volitivo, el condicional volitivo no tiene un infinitivo imperfectivo pasivo para construir su reverso pasivo, puesto que no ha sobrevivido en griego vernáculo medieval y moderno el antiguo infinitivo de presente (*i.e.* imperfectivo) medio-pasivo (*e.g.* γράφεσθαι). En su lugar, como en el futuro volitivo imperfectivo pasivo, Catardsís emplea el subjuntivo imperfectivo pasivo sin partícula νά (*e.g.* **ἤθελα γράφουμαι**). A partir de esta perífrasis ἤθελα más subjuntivo imperfectivo pasivo sin νά, crea por analogía su reverso activo ἤθελα más subjuntivo imperfectivo activo sin νά (*e.g.* **ἤθελα γράφω**). Aquí diverge el condicional volitivo respecto del futuro volitivo, porque Catardsís no emplea ninguna perífrasis *θέλω γράφω.

2. La forma impersonal lexicalizada ἤθελε seguida de subjuntivo sin νά (e. g **ἤθελε γράφω**, **ἤθελε γράφουμαι**, **ἤθελε γράψω**, **ἤθελε γραφτῶ**).

3. La forma impersonal lexicalizada θέλει seguida de imperfecto (*e.g.* **θέλει ἔγραφα**, **θέλει (έ)γραφόταν**) o aoristo (*e.g.* **θέλει ἔγραψα**, **θέλει (έ)γράφτηκα**) según exprese respectivamente aspecto imperfectivo o perfectivo.

4. El verbo auxiliar θέλω más aoristo. Esta perífrasis no aparece en la *Gramática de la lengua romaica*, pero sí la emplea D. Catardsís (1999: 64) al menos en una ocasión en su discurso *Consejo a los jóvenes* (1783): **θέλω εὐχαριστήθηκα**.

En la misma *Gramática de la lengua romaica* (1788) D. Catardsís (1999: 229-231) nos ofrece parcialmente el paradigma de estos condicionales perifrásticos, dentro de la conjugación de los verbos barítonos (*e.g.* γράφω). La reproducimos y completamos aquí de forma sistemática y razonada:

Condicional imperfectivo activo			
ἤθελα γράφει / γράφῃ	ἤθελα γράφω	ἤθελε γράφω	θέλει ἔγραφα
ἤθελες γράφει / γράφῃ	ἤθελες γράφῃς	ἤθελε γράφῃς	θέλει ἔγραφες
ἤθελε γράφει / γράφῃ	ἤθελε γράφῃ	ἤθελε γράφῃ	θέλει ἔγραφε
(ή)θέλαμε γράφει / γράφῃ	(ή)θέλαμε γράφουμε	ἤθελε γράφουμε	θέλει (έ)γράφαμε
(ή)θέλατε γράφει / γράφῃ	θέλει γράφετε	ἤθελε γράφετε	θέλει (έ)γράφατε
(ἤ)θελαν(ε) γράφει / γράφῃ	θέλει γράφουν(ε)	ἤθελε γράφουν(ε)	θέλει (ἔ)γράφαν(ε)

Condicional imperfectivo pasivo		
ἤθελα γράφουμαι	ἤθελε γράφουμαι	θέλει έγράφουμουν
ἤθελες γράφεσαι	ἤθελε γράφεσαι	θέλει έγράφουσουν
ἤθελε γράφεται	ἤθελε γράφεται	θέλει έγράφουταν
(ή)θέλαμε γραφούμαστε	ἤθελε γραφόυμαστε	θέλει έγραφόυμασταν
(ή)θέλατε γράφεστε	ἤθελε γράφεστε	θέλει έγράφουσταν
(ἤ)θελαν(ε) γράφουνται	ἤθελε γράφουνται	θέλει έγράφουνταν

Condicional perfectivo activo			
ἤθελα γράψει / γράψῃ	ἤθελα γράψω	ἤθελε γράψω	θέλει ἔγραψα
ἤθελες γράψει / γράψῃ	ἤθελες γράψῃς	ἤθελε γράψῃς	θέλει ἔγραψες
ἤθελε γράψει / γράψῃ	ἤθελε γράψῃς	ἤθελε γράψῃ	θέλει ἔγραψε
(ή)θέλαμε γράψει / γράψῃ	(ή)θέλαμε γράψουμε	ἤθελε γράψουμε	θέλει έγράψαμε
(ή)θέλατε γράψει / γράψῃ	θέλει γράψετε	ἤθελε γράψετε	θέλει έγράψετε
(ἤ)θελαν(ε) γράψει / γράψῃ	θέλει γράψουν(ε)	ἤθελε γράψουν	θέλει ἔγραψαν(ε)

Condicional perfectivo pasivo			
ἤθελα γραφτεῖ / γραφτῇ	ἤθελα γραφτῶ	ἤθελε γραφτῶ	θέλει έγράφτηκα
ἤθελες γραφτεῖ / γραφτῇ	ἤθελες γραφτῇς	ἤθελε γραφτῇς	θέλει έγράφτηκες
ἤθελε γραφτεῖ / γραφτῇ	ἤθελε γραφτῇ	ἤθελε γραφτῇ	θέλει έγράφτηκε
(ή)θέλαμε γραφτεῖ / γραφτῇ	(ή)θέλαμε γραφτοῦμε	ἤθελε γραφτοῦμε	θέλει έγραφτήκαμε
(ή)θέλατε γραφτεῖ / γραφτῇ	(ή)θέλατε γραφτῆτε	ἤθελε γραφτῆτε	θέλει έγραφτήκετε
(ἤ)θελαν(ε) γραφτεῖ / γραφτῇ	(ἤ)θελαν(ε) γραφτοῦν	ἤθελε γραφτοῦν	θέλει έγράφτηκαν(ε)

Como vemos, en líneas generales las construcciones perifrásticas de condicional se conciben y se forman como el "pasado" del futuro, de ahí que el verbo auxiliar ἤθελα o la forma impersonal lexicalizada ἤθελε estén en imperfecto. En el caso de la perífrasis de condicional introducido por la forma impersonal lexicalizada θέλει se completa, bien con imperfecto para expresar aspecto imperfectivo bien con perfecto para expresar aspecto perfectivo.

Al igual que en el futuro volitivo, el condicional volitivo presenta los mismos desequilibrios morfológicos que lo han conducido a su desaparición en griego moderno estándar actual. Los verbos perispómenos (*e.g.* χτυπῶ, ἀδικῶ) no pueden formar condicional volitivo imperfectivo activo, al carecer de infinitivo imperfectivo activo, puesto que su antiguo infinitivo de presente activo (*e.g.* κτυπᾶν y ἀδικεῖν) desapareció, de suerte que en su lugar forman el condicional volitivo con el

subjuntivo imperfectivo sin νά (*e.g.* **ἤθελα κτυπῶ, ἤθελες ἀδικεῖς**). De igual modo, ante la ausencia de infinitivo imperfectivo pasivo, el condicional volitivo imperfectivo pasivo Catardsís lo forma con el subjuntivo imperfectivo pasivo de verbos tanto barítonos (*e.g.* **ἤθελα γράφουμαι**) como perispómenos (*e.g.* **ἤθελες χτυπιέσαι**, **ἤθελε ἀδικιέται**), ante la ausencia de infinitivo imperfectivo pasivo. Por analogía con el condicional volitivo imperfectivo pasivo de los verbos barítonos (*e.g.* ἤθελα γράφουμαι) y con el condicional imperfectivo activo de los verbos perispómenos (*e.g.* ἤθελα χτυπῶ, ἤθελα ἀδικῶ), Catardsís también emplea una perífrasis de condicional volitivo Imperfectivo activo formada por el verbo auxiliar ἤθελα más el subjuntivo imperfectivo sin νά (*e.g.* **ἤθελα γράφω**). Todas estas construcciones perifrásticas de condicional volitivo tienen un correlato futuro volitivo, salvo esta última perífrasis ἤθελα γράφω, que no tiene su correlato de futuro volitivo imperfectivo activo *θέλω γράφω.

Si atendemos a la idiosincrasia lingüística de Catardsís y a los 82 ejemplos que al menos brinda en sus obras romaicas, comprobamos que, como en el caso de los futuros, la perífrasis condicional volitiva (verbo auxiliar ἤθελα) construida con infinitivo es la más empleada por el constantinopolitano (56 ejemplos, 68% del total)[1940]. A continuación, la siguiente perífrasis más habitual (15 ejemplos, 18% del total) en sus escritos romaicos es la variante del condicional volitivo imperfectivo, en la que el infinitivo es sustituido por subjuntivo sin partícula νά (*e.g.* **ἤθελα γράφω**, **ἤθελα γράφουμαι**, **ἤθελα γράψω**, **ἤθελα γραφτῶ**)[1941]. Las otras construcciones perifrásticas de condicional son muy esporádicas, casi residuales, apenas presentan ejemplos en los textos del constantinopolitano:

[1940] Ejemplos de condicional imperfectivo activo: ἤθελε γράφῃ, ἤθελε κάμῃ, ἤθελε συντυχαίνῃ, ἤθελ᾽(ε) εἶναι, ἤθελ᾽(ε) ἔχῃ, ἠθέλαμε προχωρῇ; *cf.* D. Catardsís (1999: 7, 13, 31-32, 89, 106, 114, 184, 229, 256-257, 432). Ejemplos de condicional perfectivo activo: ἤθελε ὠφελήση [*sic*], ἤθελε πλερώσ᾽(ῃ), ἤθελε μάθῃ, ἤθελ᾽(ε) ἐμποδίσ᾽(ῃ), ἤθελε κάμῃ, ἤθελ᾽(ε) ἀποτεινάξῃ, ἤθελε ἀποχτήσ᾽(ῃ), ἤθελ᾽(ε) αὐξήσῃ, ἤθελε λαλήσ᾽(ῃ), ἤθελε γράψ᾽(ῃ), ἤθελε συγγράψῃ, ἤθελε γένῃ, ἤθελα πῇ, ἤθελαν δυναμώσῃ, ἤθελαν αὐξήσῃ, θέλαμε κερδέσῃ, ἤθελαν γένῃ, ἠθέλαμε καλλιεργήσῃ, ἠθέλαμε βελτιώσῃ, ἤθελαν ἀργήσῃ, ἤθελαν πῆ [*sic*], ἤθελαν πῇ, ἤθελαν πιάσῃ, ἤθελαν προκόψῃ, ἤθελαν χαρίσῃ, ἠθέλαμ᾽(ε) ἀποχτήσῃ, ἤθελαν βοηθήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα ἀδικήσῃ, ἤθελα γράψῃ, ἤθελα κάμῃ, ἤθελα δείξῃ; *cf.* D. Catardsís (1999: 8, 13, 47, 57, 98, 114, 127, 182, 188, 200, 209-211, 230, 234, 256, 313, 431). Ejemplos de condicional perfectivo pasivo: ἤθελε φανῇ, ἤθελε καταπιαστῇ, ἤθελ᾽(ε) αἰσθανθῇ, ἤθελε φιλοτιμηθῇ, ἤθελε μεταπεισθῇ, ἤθελε καταπεισθῇ, ἤθελε παιδαγωγηθῇ, ἤθελε μετρηθῇ, ἤθελαν βελτιωθῇ, ἤθελα ντραπῇ; *cf.* D. Catardsís (1999: 37, 101, 108, 126, 212, 316, 325).

[1941] Ejemplos de condicional imperfectivo: ἤθελαν πλουταίνουν, ἤθελαν εἶναι, ἤθελα χτυπῶ, ἤθελα ἀδικῶ, ἤθελα γράφω, ἤθελε νοιάζεται, ἤθελε λογίζεται, ἤθελα χτυπιοῦμαι, ἤθελα ἀδικιοῦμαι; *cf.* D. Catardsís (1999: 8, 23, 106, 114, 232-233, 235, 256, 432). Ejemplos de condicional perfectivo: ἤθελαν γεμίσουν, ἤθελα γράψω, ἤθελα χτυπήσω, ἤθελα γράψω, ἤθελα χτυπηθῶ, ἤθελα ἀδικηθῶ; *cf.* D. Catardsís (1999: 8, 232-233, 235, 256).

- θέλει impersonal más imperfecto o aoristo: 7 ejemplos (9% del total)[1942].
- ἤθελε impersonal más subjuntivo: 3 ejemplos[1943].
- verbo auxiliar θέλω más aoristo: 1 ejemplo (θέλω εὐχαριστήθηκα)[1944].

Como vemos, ninguna de las múltiples perífrasis de condicional que Catardsís emplea en sus escritos vernáculos y sistematiza en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) coincide con las perífrasis de condicional que existen hoy en día en griego estándar contemporáneo, todas ellas introducidas por la partícula θα: *e.g.* θα έγραφα, θα εγραφόμουν, θα έγραψα, θα εγράφτηκα, θα είχα γράψει, θα είχα γραφτεί. En efecto, toda vez que el futuro volitivo fue sustituido definitivamente por la perífrasis de futuro introducida por θα, debido a sus desequilibrios morfológicos intrínsecos, la consecuencia natural era que desaparecieran todas las perífrasis de condicional subsidiarias del futuro perifrástico. De igual modo desaparecieron las perífrasis de condicional introducidas por las formas impersonales lexicalizadas θέλει e ἤθελε. Una vez en griego moderno estándar actual prevalece y se instaura la partícula θα como morfema invariable de futuro, las perífrasis de condicional se reformulan como "pasados" del futuro con las siguientes correspondencias:

		Futuro		**Condicional**
Aspecto imperfectivo	Voz activa	θα γράφω	→	θα έγραφα
	Voz pasiva	θα γράφομαι	→	θα γραφόμουν
Aspecto perfectivo	Voz activa	θα γράψω	→	θα έγραψα
	Voz pasiva	θα γραφτώ	→	θα γράφτηκα
Aspecto perfecto	Voz activa	θα έχω γράψει	→	θα είχα γράψει
	Voz pasiva	θα έχω γραφτεί	→	θα είχα γραφτεί

El romaico de Catardsís nos muestra un estadio de expresión perifrástica de las acciones verbales condicionales, hipotéticas y potenciales inmediatamente anterior al del griego moderno estándar actual, en el que la perífrasis preponderante era la volitiva formada por el imperfecto del verbo θέλω (ἤθελα) más infinitivo.

[1942] *E.g.* θέλει ἔγραφα, θέλει ἔγραφα, θέλει καταγίνουνταν, θέλει έγράφουμουν, θέλει ἔγραψα, θέλει ἔγραψα, θέλει έγράφτηκα; *cf.* D. Catardsís (1999: 47, 230-231, 256).
[1943] *E.g.* ἤθελε γράφω, ἤθελε γράφουμαι, ἤθελε γράψω; *cf.* D. Catardsís (1999: 230-231).
[1944] *Cf.* D. Catardsís (1999: 64).

5.3.5.9.3. Perífrasis de perfecto y pluscuamperfecto

Otra de las diferencias sustanciales que presenta el romaico de Catardsís frente al griego moderno estándar actual es el escaso empleo de perífrasis de perfecto. En su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) omite cualquier construcción perifrástica de perfecto, a diferencia del pluscuamperfecto, del que sin embargo D. Catardsís (1999: 230-231) establece dos perífrasis alternativas:

1) Verbo auxiliar εἶχα (imperfecto de ἔχω) más infinitivo perfectivo: *e.g.* **εἶχα γράψει**, **εἶχα γραφτεῖ**[1945].
2) La forma impersonal lexicalizada εἶχε más subjuntivo perfectivo: *e.g.* **εἶχε γράψω**, **εἶχε γραφτῶ**[1946].

Pluscuamperfecto			
Voz activa		**Voz pasiva**	
εἶχα γράψει / γράψῃ	εἶχε γράψω	εἶχα γραφτεῖ / γραφτῇ	εἶχε γραφτῶ
εἶχες γράψει / γράψῃ	εἶχε γράψῃς	εἶχες γραφτεῖ / γραφτῇ	εἶχε γραφτῇς
εἶχε γράψει / γράψῃ	εἶχε γράψῃ	εἶχε γραφτεῖ / γραφτῇ	εἶχε γραφτῇ
εἴχαμε γράψει / γράψῃ	εἶχε γράψουμε	εἴχαμε γραφτεῖ / γραφτῇ	εἶχε γραφτοῦμε
εἴχατε γράψει / γράψῃ	εἶχε γράψετε	εἴχατε γραφτεῖ / γραφτῇ	εἶχε γραφτῆτε
εἶχαν γράψει / γράψῃ	εἶχε γράψουν(ε)	εἶχαν γραφτεῖ / γραφτῇ	εἶχε γραφτοῦν

Pese a que el constantinopolitano no indique ningún perfecto perifrástico en su *Gramática*, sí encontramos algunos ejemplos de la perífrasis de perfecto formada por el verbo ἔχω más participio de verbos activos transitivos concordando con el sustantivo objeto directo: ἔχωντας μαθημένα (τὰ φιλοσοφικὰ κ' ἐκκλησιαστικά), ἔχουν καταγεγραμμένα (τὰ φυτά), ἔχει [...] γραμμέναις (ἐπιστήμαις καὶ τέχναις), ἔχουν παραπεπηγμένη (τὴν προφορά), ἔχουμε παρμέναις καὶ διεφθαρμέναις (λέξες), ἔχει γραμμένη (γραμματική), ἔχωντας κανονισμένη (τὴ γλῶσσα), ἔχει κανονισμένη (μιὰ γλῶσσα)[1947].

Esta misma perífrasis la encontramos en autores y obras vernáculas del siglo XVIII, XIX e incluso XX. De hecho, es incluida en la *Gramática* de M. Triandafilidis

[1945] Aparte de los ejemplos de la *Gramática de la lengua romaica*, hallamos sólo otros cuatro ejemplos en el resto de escritos romaicos: εἶχαν ἐκλείψῃ, εἶχε 'πῇ, εἶχα συμβουλεύσῃ, εἶχε γένῃ; *cf.* D. Catardsís (1999: 21, 313, 429, 431). Nótese la grafía paretimológica -ῇ / -ῃ de los infinitivos perfectivos.

[1946] No se rastrean más ejemplos en toda la obra escrita de Catardsís.

[1947] *Cf.* D. Catardsís (1999: 57, 178, 219, 240, 318, 324-325).

como perífrasis alternativa a la construcción perifrástica de perfecto que ha prevalecido en griego moderno estándar actual, formada por el verbo auxiliar ἔχω más infinitivo perfectivo (*e.g.* ἔχω γράψει, ἔχω γραφτεῖ). Sin embargo, de esta última no tenemos el más mínimo rastro en Catardsís. En sus escritos observamos un estadio incipiente de las perífrasis de perfecto, que acabará imponiéndose en griego moderno estándar actual a partir de la perífrasis de pluscuamperfecto, que parece más arraigada en griego vernáculo, a tenor de los datos que nos proporciona Catardsís.

5.3.5.9.4. Otras perífrasis verbales

Aparte de las perífrasis de futuro, condicional o potencial, perfecto y pluscuamperfecto, de las que Catardsís rinde cuenta en su ***Gramática de la lengua romaica*** (salvo el caso del perfecto) y emplea en sus escritos, encontramos ejemplos de otras perífrasis alternativas de carácter temporal, aspectual o modal:

- ἀκολουθῶ más subjuntivo: *e.g.* ἀκολουθοῦσε νὰ ἔχῃ[1948].
- ἔπεται más subjuntivo: *e.g.* ἔπεται νὰ μαθαίνουμε[1949].
- μέλλει más subjuntivo: *e.g.* μέλλεις νὰ τὸ διδάξῃς, μέλλουν ν᾽ ἀποχτήσουν, μέλλει νὰ λεχθῇ, μέλλει νὰ κάμῃ, μέλλει νὰ πραγματευθῇ, μέλλουν νὰ γένουν, μέλλῃ νὰ προσπαθῇ[1950].πρέπει más subjuntivo: *e.g.* πρέπει νὰ διαβάζουν, πρέπει νὰ γράψουμε, πρέπει νἄμαστ᾽(ε)[1951].
- ἔχω más subjuntivo: *e.g.* ἔχει νὰ μάθῃ νὰ γράφῃ καὶ νὰ λαλῇ, ἔχει νὰ φοβᾶται, ἔχει νὰ ἀποκριθῇ, ἔχει νὰ γράψ᾽(ῃ), ἔχει νὰ συγγράψῃ, ἔχει νὰ συνθέσῃ[1952].
- ἔχω χρεία más subjuntivo: *e.g.* ἔχουμε χρεία νὰ κάμουμε[1953].
- ἔχω χρέος más subjuntivo: *e.g.* ἔχει χρέος […] νὰ τὴν ἐξέρῃ[1954].
- εἶναι ἀνάγκη más subjuntivo: *e.g.* εἶναι ἀνάγκη νὰ συγγράψουμε[1955].

[1948] *Cf.* D. Catardsís (1999: 326).
[1949] *Cf.* D. Catardsís (1999: 27).
[1950] *Cf.* D. Catardsís (1999: 28, 34, 83, 99, 121, 169, 429).
[1951] *Cf.* D. Catardsís (1999: 169, 178, 186).
[1952] *Cf.* D. Catardsís (1999: 35, 83, 104, 175, 180, 189).
[1953] *Cf.* D. Catardsís (1999: 168).
[1954] Ha de leerse νὰ τὴνε ξέρῃ, *cf.* D. Catardsís (1999: 177). De nuevo, Catardsís no segmenta apropiadamente la palabra y su editor C. Dimarás (1999: 177) tampoco lo corrige.
[1955] *Cf.* D. Catardsís (1999: 431).

5.3.5.10. Arcaísmos morfológicos verbales

Ya hemos visto en otros capítulos y apartados cómo en el romaico de Catardsís hallamos elementos morfológicos arcaizantes, los recapitulamos a continuación:

- Aumento silábico de verbos de pasado: *e.g.* **έ**προξένησαν, άπ**έ**τυχα, **ή**θέλησα, προ**ή**λθε, etc.
- Aumento "temporal" de verbos de pasado: *e.g.* **ὠ**δοποίησαν, έξ**ώ**κειλα, etc.
- Reduplicación de participios de perfecto: *e.g.* **πε**πολιτευμένο, άπο**δε**δειγμένη, **βε**βιασμένα, άπο**λε**λυμέναις, συμ**πε**πλεγμέναις, **πε**παιδευμέναις, παρα**πε**πηγμένη, **τε**τελεσμένο, δια**τε**ταγμέναις, άπο**βε**βλημένο, **γε**γωνοτέρᾳ, **πε**ποιημένα, **γε**γυμνασμένον, έγ**γε**γυμνασμένον, etc.
- Infinitivos antiguos: *e.g.* συγγράφειν, είπεῖν, ῥητορεύειν, στιχουργεῖν, etc.
- Participios antiguos: *e.g.* κηρύττωντας, διαληφθέντες, άκμάζον, άττικίζων, είπών, είδότα, προβεβηκώς, μεταφρασθησόμενη, προδιαληφθεῖσα, έκτεταμένος, ὡρισμένος, κατακεκερματισμένη.

Ahora examinaremos someramente las formas verbales personales que Catardsís toma del griego antiguo y emplea muy esporádicamente en sus escritos romaicos:

- Presentes contractos: *e.g.* δηλοῖ, νοῶ, άναπληροῖ, βελτιοῦται, τελεοῦται[1956].
- Presentes medio-pasivos: *e.g.* λέγονται, γίνονται, δύναται[1957].
- Imperfectos medio pasivos: *e.g.* έξήρτητ᾽(ο), έξήρτητ᾽(ο) [1958].
- Perfectos: *e.g.* σύνοιδε, συντέταγμαι, εἴρηται[1959].
- Aoristos: *e.g.* ἔφθην, ηὖρα, προήλθε[1960].
- Optativos: *e.g.* εἴποις, γένοιτο[1961].
- Imperativos: *e.g.* ίδού, ἔῤῥώσο (fórmula epistolar), πεφίμωσο, γνῶθι[1962].
- Subjuntivo de aoristo: *e.g.* προσδράμουμε, παραδράμῃ, άναδράμουμε[1963].

[1956] *Cf.* D. Catardsís (1999: 251, 259, 318, 329, 432).
[1957] *Cf.* D. Catardsís (1999: 228, 236, 327, 432).
[1958] *Cf.* D. Catardsís (1999: 181, 423, 432). También ἦτον por ἦταν, *cf.* D. Catardsís (1999: 222, 435).
[1959] *Cf.* D. Catardsís (1999: 14, 95, 199).
[1960] *Cf.* D. Catardsís (1999: 91, 220).
[1961] *Cf.* D. Catardsís (1999: 67, 87, 109, 116, 127, 317).
[1962] *Cf.* D. Catardsís (1999: 93, 311, 319, 431, 434).
[1963] *Cf.* D. Catardsís (1999: 204). En griego moderno estándar actual las formas correspondientes de subjuntivo perfectivo son προστρέξουμε, προστρέξει y ανατρέξουμε.

5.3.6. Palabras no flexivas: adverbios, conjunciones y preposiciones

A continuación, vamos a examinar las palabras de naturaleza no flexiva tanto invariables (conjunciones y preposiciones), como los adverbios que pueden recibir sufijos de diverso tipo, así como también locuciones conjuntivas, adverbiales y preposicionales.

5.3.6.1. Adverbios

D. Catardsís (1999: 237-238) enumera y clasifica semánticamente los siguientes adverbios vernáculos en su *Gramática de la lengua vernácula* (1788):

> *De tiempo:* τώρα, τότες, ὡς, πάλε, σήμερα, αὔριο, χτές ο έχτές, πιά, πάντοτες, κάποτες, ὅτι, εὐθύς. *De lugar:* ἀπάνου[1964], κάτου, ὄξου, μέσα, κοντά, μακριά, ἀντίκρυ, έδώ, έκεῖ. *De cualidad:* καλά, ἀχαμνά, νόστιμα, ἄνοστα. *De cantidad:* μιὰ φορά, δυὸ φοραῖς, πολλαῖς φοραῖς. *Colectivos:* μαζί. *Exhortativos:* ἔλα. *Divisorios:* χωρίς, δίχως. *Exceptivos:* πλήν, ὄξου. *Asimilativos:* καθώς, ἔτζι. *De separación:* ὥστε, ὀπού. *Comparativos:* παραπάνου, παρακάτου. *Explicativos:* ἤγουν, ὅ, τι λογῆς. *De reducción:* ἀρῃὰ καὶ ποῦ, κάπου κάπου. *Disuasivos:* ὸ χριστός 'dios mío'. *Étnicos:* ἑλληνικά, ῥωμαῖκα, τούρκικα, φράγκικα. *De ambigüedad:* κοντά, σχεδόν. *Intensivos:* πολλά, μάλιστα. *Laxativos*: ἀγάλι' ἀγάλια, ἤσυχα. *Afirmativos:* ναί, ναίσκε[1965]. *Narrativos:* ὅτι, πώς. *De juramento:* μά. *Negativos:* ὄχι, ὄεσκε[1966], δέν ο δέ. *Prohibitivos:* μή, μήν. *De conjetura*: ἴσως. *Interrogativos:* ἀπὸ ποῦ, πῶς, πότε. *Demostrativos:* νά. *De interpelación o llamada*: ᾆ. *De dolor:* ἄλλοῖ [άλί], ἀλλοίμονο [άλίμονο][1967], ἄχ. *De exclamación:* πάθ.[1968]. *De sorpresa:* ὄχ. *De deseo*: ἄν ποτες, μακάρι[1969].

A este catálogo de adverbios vernáculos se han añadir otros que Catardsís omite en su *Gramática de la lengua romaica* (1788), pero sí emplea en sus escritos romaicos, así como otras locuciones adverbiales vernáculas: ἀκόμι / ἀκόμη 'todavía', 'aún'; ἀλήθεια 'de verdad'; ἀλλοῦ 'en otro lugar', ἀπουπάνου 'por encima', δέ(ν) 'no',

---

[1964] También emplea la forma más conservadora ἀπάνω con vocal final átona [o].

[1965] Forma enfática medieval y moderna del adverbio afirmativo ναί que procede de la síncopa de la expresión ναὶ σὺ καλέ; *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 1162).

[1966] Forma enfática del adverbio negativo ὄχι que procede la simplificación de locución ὄχι σὺ καλέ.

[1967] Del gr. med. ἀλίμονον ¡ay de mí!'. La etimología de este vocablo no está clara. E. Criarás (1969 –2014) propone el étimo gr. med. ἀλί μόνον, Y. Babiniotis (2002a) y N. Andriotis (2001: 13) la expresión gr. ant. ἀλλ᾽ οἴμοι (-ον por analogía con μόνον) '¡pero ay de mí!' y el diccionario de M. Triandafilidis (2006: 64) ἀλλ΄ εί μόνον 'pero si sólo'. El origen desconocido del vocablo ha hecho que se documenten las grafías ἀϊλίμονον, ἀλίμονο, ἀλέμονον.

[1968] Esta abreviatura aparece tal cual en la edición de C. Dimarás (1999: 238, 28).

[1969] *Cf.* D. Catardsís (1999: 238). *Vid.* texto original neogriego 235 del Anexo.

έφέτο ‘este año’ (< gr. hel. έφέτος < gr. ant. ἐπ᾽ ἔτος)[1970], κάλλιο ‘mejor’, κ᾽ ὅλας ‘ya’, ‘además’, ‘encima’; κουτζὰ-στραβά ‘a duras penas’, μή(ν) ‘no’, μῆτε γρύ ‘ni una pizca’ (< gr. ant. οὐδέ γρῦ ‘ni gruñido’), μὲ τὴν ὀλότη ‘completamente’, ὀλόκαιπα [ὀλόκεπα][1971] ‘por completo’, ὄχι ‘no’, παντοῦ ‘por todas partes’, ‘por doquier’; πέρα ‘más allá’, πέρα περοῦ ‘más allá’, πιά ‘ya’, πλιό ‘ya’, ‘más’; πολύ ‘muy’, ‘mucho’; στὸ κατεβατό ‘de sopetón’, στὸ μεταξύ ‘entre tanto’.

Más allá de las conjunciones u otras expresiones que Catardsís cataloga erróneamente como adverbios «de separación» (ὥστε ‘conque’, (ὸ)πού ‘que’), «narrativos» (ὅτι ‘que’, πώς ‘que’), «exhortativos» (ἔλα ‘venga’, ‘vaya’), «disuasivos» (ὸ χριστός ‘dios mío’), «explicativos» (ἤγουν ‘o sea’), en general, muchos de los adverbios vernáculos que emplea Catardsís, presentan una forma diferente, más evolucionada que la actual en griego estándar, como consecuencia del purismo y arcaísmo lingüístico que ha sufrido el griego moderno en los siglos XIX y XX.

Por un lado, encontramos algunos adverbios vernáculos que han recibido la paragoge de -ς final (*e.g.* τότες ‘entonces’, πάντοτες ‘siempre’, κάποτες ‘alguna vez’, ἂν ποτές / ἄμποτες ‘ojalá’), por analogía con adverbios que sí la tienen etimológicamente (*e.g.* χτές / ἐχτές ‘ayer’). En los escritos romaicos encontramos también otros ejemplos de adverbios con -ς paragógica: *e.g.* ποτές ‘nunca’, ‘alguna vez’, τότες ‘entonces’, τίποτες ‘nada’, πούπετες (< gr. med. πούπετε < gr. ant. ποῦ ποτε) ‘en ningún lugar’, ‘en algún lugar’, ἐκεῖθες ‘desde allí’, ἐδῶθες ‘desde aquí’[1972]. Por otro, vemos cómo algunos adverbios adoptan una -ε final (*e.g.* μόνε < μόνο ‘sólo’ y πάλε < πάλι) analógica con otros adverbios que sí la presentan etimológicamente (*e.g.* τότε ‘entonces’, κάποτε ‘alguna vez’, ὁποτεδήποτε ‘cuando quiera que’, ἄλλοτε ‘en otro momento’, πότε ‘nunca’, ‘jamás’, ‘alguna vez’). Asimismo, los adverbios ἀπάνου ‘arriba’, ‘encima’, κάτου ‘bajo’, ‘debajo’, ὄξου ‘fuera’ presentan la vocal final -ου [u] septentrional en lugar del vocalismo meridional -ο [o][1973].

Vemos también cómo Catardsís categoriza como adverbios una serie de locuciones adverbiales μιὰ φορά ‘una vez’, δυὸ φοραῖς ‘dos veces’, πολλαῖς φοραῖς

[1970] En griego moderno estándar actual sin embargo ha prevalecido la forma φέτος.

[1971] *Cf.* F. D. Dehèque (1825: 443), A. Somavera (1709: 296).

[1972] Son los adverbios έδώ y έκεῖ con el sufijo -θεν de procedencia: έδώθεν y έκεῖθεν que tras perder la -ν final reciben la -ς final analógica.

[1973] Recordemos que en los dialectos neogriegos septentrionales la [o] átona ha cerrado en [u] átona. Según M. Triandafilidis (2006: 157), la vocal final -ου [u] es analógica a los adverbios πού o κάπου.

‘muchas veces’, ἁρῃὰ καὶ ποῦ ‘muy de tarde en tarde’, así como las repeticiones léxicas tan características de la lengua coloquial: *e.g.* ἴσια ἴσια ‘precisamente’, ἀγάλι’ ἀγάλια ‘paso a paso’, κάπου κάπου ‘de vez en cuando’, χώρια χώρια ‘por separado’, μιὰ μιά ‘una a una’, κεφάλαια κεφάλαια ‘capítulo a capítulo’, λίγο λίγο ‘poco a poco’, εὐθύς εὐθύς ‘inmediatamente a continuación’, ἁλαφρ’ ἁλαφρά ‘muy suavemente’, λογῆς λογῆς ‘de un modo o de otro’. En el repertorio de adverbios también encontramos unos pocos con sufijo modal antiguo -ως, que se emplean también aún en griego moderno estándar actual: *e.g.* δίχως ‘aparte’, ἴσως ‘quizás’.

No obstante, la mayor parte de los adverbios vernáculos que nos ofrece Catardsís en su *Gramática* presentan una terminación en -α (*e.g.* τώρα ‘ahora’, σήμερα ‘hoy’), que en la mayoría de los casos se corresponde con la desinencia -α de antiguos neutros plurales adverbiales: *e.g.* καλά ‘bien’, ἀχαμνά ‘apenas’, νόστιμα ‘sabroso’, ἄνοστα ‘soso’, μέσα ‘dentro’, κοντά ‘cerca’, μακριά ‘lejos’, ἑλληνικά ‘en helénico’, ῥωμαῖκα ‘en romaico’, τούρκικα ‘en turco’, φράγκικα ‘en romance’, πολλά ‘mucho’, μάλιστα ‘desde luego’, ἀγάλια ‘despacio’, ἤσυχα ‘tranquilamente’.

En efecto, este tipo de adverbios derivado de antiguos adjetivos neutros plurales es uno de los más habituales en los escritos romaicos de Catardsís: *e.g.* ἀκροαματικά ‘atentamente’, ἀληθινά ‘verdaderamente’, ἀλλιώτικα ‘de forma diversa’, ἀνακατωμένα ‘mezclado’, ἀνεμεμιγμένα ‘mezcladamente’, ἀνόνητα ‘en vano’, ἀπαράλλακτα ‘invariablemente’, ἀποφασιστικά ‘decisivamente’, ἀρκετά ‘suficientemente’, βέβαια ‘ciertamente’, ‘claro’, γλαφυρά ‘elegantemente’, γλήγορα / γρήγορα ‘rápido’, ἐνάντια ‘al contrario’, ἐνάρετα ‘virtuosamente’, εὔκολα ‘fácilmente’, εὔληπτα ‘comprensiblemente’, κουτζά ‘al tran tran’, στραβά ‘a duras penas’, κρητικά ‘en cretense’, κυπριώτικα ‘en chipriota’, ἴσια ‘precisamente’, κρυφά ‘a escondidas’, ξεχωριστά ‘por separado’, ὀρθά ‘correctamente’, πάντα ‘siempre’, παντοτινά ‘eternamente’, παστρικά ‘claramente’, πρόχειρα ‘a mano’, πρῶτα ‘primero’, σύντομα ‘brevemente’, σχετικά ‘relativamente’, σωστά ‘correctamente’, τέλεια ‘perfectamente’, ὕστερα ‘luego’, ‘posteriormente’, φανερά ‘claramente’, φυσικά ‘naturalmente’, χριστιανικά ‘cristianamente’.

Sin embargo, en la práctica se observa cómo Catardsís en sus escritos vernáculos emplea abundantemente adverbios antiguos, sobre todo los adverbios modales con sufijo derivativo -ως, que son, sin duda, los adverbios más frecuentemente empleados

por el constantinopolitano. Encontramos numerosos ejemplos en los escritos romaicos. Muchos de ellos son arcaísmos tomados del griego culto: *e.g.* άδεῶς 'descaradamente', άδιαστίκτως 'indiferentemente', άμωσγέπως 'en cierto modo', άμυδρῶς 'vagamente', άμφιλαφῶς 'cumplidamente', άναμφηρίστως 'indiscutiblemente', άνεπισφαλῶς 'con seguridad', άνυπερθέτως 'inmediatamente', άπαραλείπτως 'ininterrumpidamente', άπαραπταίστως 'sin error', 'correctamente', άπροκριματίστως 'sin indicios previos', άρκούντως 'satisfactoriamente, suficientemente', άσμένως 'gozosamente', άφύκτως 'irremediablemente', δαψιλῶς 'copiosamente', δημοτελῶς 'oficialmente', 'públicamente', διαφερόντως 'extraordinariamente', έθελαγάθως 'de buena voluntad'[1974], κατακόρως 'hasta la saciedad', κεφαλαιωδῶς 'a modo de recapitulación', λιπαρῶς 'insistentemente', μονοειδῶς 'uniformemente', ὀρικῶς 'a la manera de una definición', παρέργως 'superficialmente', 'de paso', πολλαχῶς 'de múltiples formas', πολυειδῶς 'abigarradamente', 'de modo variopinto', προσκυνητῶς 'con devoción', τοσαχῶς 'de tantas maneras', τριχῶς 'de tres formas', φιλοστοργῶς 'cariñosamente', χρεωστικῶς 'en deuda', ὡσαυτώς 'del mismo modo', 'asimismo'.

También encontramos muchos ejemplos de adverbios modales que adoptan la forma arcaizante en -ως en lugar de la terminación vernácula -α que ha prevalecido, en la mayor parte de los casos, en griego moderno estándar actual: *e.g.* άβασανίστως 'precipitadamente', άδιακόπως 'ininterrumpidamente', άδόλως 'sin dolo', άμοιβαίως 'mutuamente', άμεταθέτως 'inmutablemente', άναγκαίως 'necesariamente', άναντιρρήτως 'innegablemente', άνεμποδίστως 'sin impedimento', άνενδοιάστως 'indudablemente', άντιφατικῶς 'de forma contradictoria', άπεγνωσμένως 'desesperadamente', ἀπλῶς 'sencillamente', άποστολικῶς 'apostólicamente', άπροσδιορίστως 'sin determinar', 'indistintamente', άφοριστικῶς 'aforísticamente', άχρόνως 'atemporalmente', βεβιασμένως 'forzadamente', γενναίως 'generosamente', δουλικῶς 'servilmente', είδικῶς 'especialmente', έλευθερίως 'liberalmente', ένδοτέρως 'internamente', έπικαίρως 'oportunamente', έπιπολαίως 'frívolamente', εύκαίρως 'oportunamente', εύστόχως 'acertadamente', θαυμασίως 'admirablemente', 'maravillosamente', καταχρηστικῶς 'abusivamente', 'impropiamente', μεθοδικῶς 'metódicamente', μεταφορικῶς 'metafóricamente', ὀλοψύχως 'de todo corazón', όρθῶς 'correctamente', ὀσαχῶς 'de tantas maneras como', παντελῶς 'absolutamente',

[1974] *Cf.* St. Cumanudis (2006: 323).

παραλόγως ‘irracionalmente’, ‘absurdamente’, παρενθετικῶς ‘en un paréntesis’, ταπεινῶς ‘humildemente’, τριγενῶς ‘de tres géneros’, ὑπεροπτικῶς ‘altaneramente’, ‘despectivamente’, ὑποθετικῶς ‘supuestamente’, ‘hipotéticamente’, φιλοτέχνως ‘artísticamente’.

Asimismo encontramos un buen número de ejemplos de adverbios modales antiguos en -ως que se han preservado intactos como cultismos en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀκολούθως ‘consecuentemente’, ἀκριβῶς ‘exactamente’, ἀνεπαισθήτως ‘imperceptiblemente’, ἄκρως ‘extremadamente’, ἀλλέως / ἀλλιῶς[1975] ‘si no’, ‘de otro modo’, ἀμέσως ‘inmediatamente’, ἀμωσγεπῶς ‘de un modo en otro’, ἀναλόγως ‘correspondientemente’, ἀναμφιβόλως ‘indudablemente’, ἀντιστρόφως ‘a la inversa’, ἀπαραιτήτως ‘imprescindiblemente’, ἀσυγκρίτως ‘incomparablemente’, ἀτενῶς ‘fijamente’, ‘con atención’, βιαίως ‘violentamente’, γενικῶς ‘generalmente’, γραμματικῶς ‘gramaticalmente’, διηνεκῶς ‘continuamente’, δικαίως ‘justamente, con razón’, ἐγγράφως ‘por escrito’, ἐδαφιαίως ‘terrenalmente’, ἐκτενῶς ‘extensamente’, ἐμμέσως ‘indirectamente’, ἐμπράκτως ‘fehacientemente’, ἐμφανῶς ‘manifiestamente’, ἐντελῶς ‘enteramente’, ἐπιεικῶς ‘indulgentemente’, ἐπιζημίως ‘nocivamente’, ἐπιμελῶς ‘esmeradamente’, ἐπομένως ‘en consecuencia’, ‘por consiguiente’, ἐσκεμμένως ‘deliberadamente’, εὐμενῶς ‘benévolamente’, εὐφραδῶς ‘elocuentemente’, εὐφυῶς ‘ingeniosamente’, ἰδιαιτέρως ‘particularmente’, ἰδιαζόντως ‘peculiarmente’, ἰδίως ‘sobre todo, en especial’, κακῶς ‘mal’, κοινῶς ‘comúnmente’, κυρίως ‘principalmente’, ‘máxime’, μεγαλοφόνως ‘en voz alta’, ὅλως ‘completamente’, ὁμοίως ‘igualmente’, ὁμολογουμένως ‘manifiestamente’, ὁμοφώνως ‘unánimemente’, ὄντως ‘realmente’, ‘en realidad’, ‘en efecto’, ὀφθαλμοφανῶς ‘evidentemente’, πανευλαβῶς ‘con total devoción’, παρομοίως ‘igualmente’, πλημμελῶς ‘deficientemente’, ‘defectuosamente’, πολλαπλασίως ‘de múltiples maneras’, ‘exponencialmente’, ποσῶς ‘en absoluto’, προηγουμένως ‘anteriormente’, ῥητῶς ‘explícitamente’, ‘expresamente’.

Junto a los adverbios modales con sufijo derivativo -ως, en los textos romaicos de Catardsís encontramos muchos ejemplos de otros adverbios antiguos. Muchos de ellos no han tenido continuidad en el griego moderno estándar actual y serían considerados arcaísmos a día de hoy en griego moderno estándar: *e.g.* ἅμα ‘a la vez’, ἀμογητί ‘sin esfuerzo’, ἀνάπαλιν ‘a la inversa’, ἀεί, ‘siempre’, ἀείποτε ‘siempre’,

[1975] Catardsís emplea mucho más habitualmente la forma vernácula ἀλλιῶς con sinicesis.

ἁμοιβαδόν ‘alternativamente’, ἀνέδην ‘libremente’, ‘cómodamente’, ἀπανταχόσε ‘por doquier’, ἀπανταχοῦ ‘por doquier’, ἀπρίξ ‘vigorosamente’, ἀριστίνδην ‘conforme a sus méritos’ (lat. *secundum delectum virtutis*), αὐτόχρημα ‘de hecho’, ‘absolutamente’, ‘precisamente’, αὐτοῦ ‘ahí mismo’, δή ‘precisamente’, ‘en efecto’, ‘sí’, δηλονότι ‘por supuesto’, ‘obviamente’, ‘evidentemente’, διακριδόν ‘eminentemente’, ἐναλλάξ ‘alternativamente’, ἔνθα ‘allí’, ‘ahí’, ‘desde ahí’, ‘donde’, ἐπέκεινα ‘más allá’, ἐστινότε ‘eventualmente’, ἔτι ‘aún’, ‘todavía’, ‘incluso’, ἧττον ‘menos’, ἥκιστα ‘menos’, ‘mínimamente’, μάτην ‘en vano’, μόλις ‘apenas’, νῦν ‘ahora’, οἷον ‘tal y como’, ‘como’, ὁμοῦ ‘a la vez, junto’, ὁσημέραι (< gr. ant. ὅσαι ἡμέραι) ‘cada día’, ὁσῶραι (< gr. ant. ὅσαι ὧραι) ‘cada hora’, ού ‘no’, πέριξ ‘alrededor’, πόθεν ‘de dónde’, πόρρω ‘lejos’, προσέτι ‘además’, ‘aparte’, τελευταῖον ‘por último’ y τούναντίον ‘por el contrario’.

A este listado de arcaísmos adverbiales habríamos de añadir los dativos fosilizados adverbiales que salpican los textos romaicos de Catardsís como expresiones lexicalizadas: ἀβρόχοις ποσί ‘sin mojarse los pies’ (*i.e.* ‘sin esfuerzo’), γεγωνοτέρᾳ φωνῇ ‘con una voz más potente’, γενικῷ λόγῳ ‘por una razón general’, ἑθελοντί ‘voluntariamente’, ἐνεργείᾳ ‘en acción’, ‘en activo’, ἐνὶ λόγῳ ‘en una palabra’, θέσει ‘por posición’, καλῇ πίστει ‘de buena fe’, κοινῇ καὶ ἰδίᾳ ‘en público y en privado’, λόγῳ καὶ ἔργῳ ‘de palabra y obra’, παμψηφεί ‘unánimemente’, παρρησίᾳ ‘audazmente’, πόσῳ μᾶλλον ‘cuánto más’, πολλῷ ἧττον ‘mucho menos’, πολλῷ μᾶλλον ‘mucho más’, πανεθνεί ‘con toda la nación’, φύσει ‘por naturaleza’, τῇ ἀληθείᾳ ‘en verdad’, τῷ ὄντι ‘verdaderamente’.

Otros de los adverbios antiguos empleados por Catardsís en sus escritos vernáculos sí han perdurado en griego moderno estándar actual, como cultismos: *e.g.* ἄλλοτε ‘en otro tiempo’, ‘otrora’, ἆράγε (< gr. ant. ἆρα γε) ‘acaso’, δηλαδή ‘es decir’, ἔκτοτε ‘desde entonces’, ἐξῆς ‘a continuación’, ἔπειτα ‘luego’, ‘después’, ἐπίσης (< gr. ant. ἐπ’ ἴσης) ‘también’, ‘por igual’, ‘igualmente’, εὖγε ‘bravo’, ἐφεξῆς ‘en adelante’, ἤδη ‘ya’, καθώς ‘así de’, καί ‘también, κατόπι(ν) ‘tras’, ‘detrás’, ‘después’, λίαν ‘bastante’, μάλιστα ‘sobre todo’, ‘en efecto’, μᾶλλον ‘más’, μήτε ‘tampoco’, ‘ni siquiera’, πάντοτε ‘siempre’, πλέον ‘más’, ‘ya’, πλήν ‘pero’, ‘salvo’, ‘menos’, τάχα ‘acaso’, ‘supuestamente’, ‘como si’, τούλάχιστον ‘al menos’, ‘por lo menos’, (ὡ)σάν ‘como’, βαθμηδόν ‘gradualmente’, ἑλληνιστί ‘en helénico’ (griego clásico), ἐπιτροχάδην ‘a la carrera’, σποράδην ‘esporádicamente’, ἐπιτοπλεῖστον ‘en la mayoría’, συλλήβδην

‘colectivamente’, ‘en suma’, ‘sumariamente’, θύραθεν ‘*extra portas*’, ‘profano’, οἴκοθεν ‘familiarmente’, ‘en privado’, ἅπαξ ‘una vez’, περαιτέρω ‘más allá’, ‘más aún’ y τρόπον τινα ‘en cierto modo’.

Por último, respecto a los grados comparativo y superlativo de los adverbios, Catardsís emplea mayoritariamente el sufijo -τερα, para expresar el grado comparativo de superioridad[1976]*: e.g.* ὑστερώτερα ‘más tarde’, ἰδιαίτερα ‘particularmente’, σιγουρότερα ‘lo más seguro’, παλαιότερα ‘más antiguamente’, ἀμελέστερα ‘más descuidadamente’, πλημμελέστερα ‘más plenamente’, κοντήτερα ‘más cerca’, προτήτερα / προτίτερα (*i.e.* πρωτύτερα) ‘antes’, εὐκολώτερα ‘más fácilmente’, γληγορώτερα ‘más rápidamente’, ἐντελέστερα ‘más consumadamente’, ἀτακτότερα ‘más desordenadamente’, γενναιότερα ‘más valerosamente’, καλλίτερα [*sic*] ‘mejor’. No obstante, también encontramos adverbios en grado comparativo de superioridad con las terminaciones -τερον (*e.g.* κοινότερον ‘más comúnmente’, πραγματικώτερον ‘más realmente’, μεθοδικώτερον ‘más metódicamente’, καθολικώτερον ‘tan absolutamente’, ἡδύτερον ‘con mayor placer’, κτηνωδέστερον ‘más salvajemente’, εἰδικώτερον ‘más especialmente’, πρότερον ‘en primer lugar’, γενικώτερον ‘más generalmente’, ἐπιπολαιότερον ‘más frívolamente’, προσεκτικώτερον ‘más atentamente’) o -τερως (*e.g.* κοινοτέρως ‘más comúnmente’, κυριωτέρως ‘sobre todo’, ἰδιαιτέρως ‘en particular’, ‘en privado’). Los adverbios en grado superlativo empleados por Catardsís adoptan el sufijo -τατα (*e.g.* εὐκολώτατα ‘muy fácilmente’, σπανιώτατα ‘rarísimamente’, ὀρθότατα / ὀρθώτατα ‘correctísimamente’, προφανέστατα ‘muy recientemente’, πιστότατα ‘muy fielmente’, ἁπλούστατα ‘sencillísimamente’, συχνότατα ‘muy frecuentemente’, ἀναγκαιότατα ‘muy necesariamente’, θαυμασιώτατα ‘muy admirablemente’). Encontramos también algunos arcaísmos residuales, como κάλλιστα ‘muy bien’, ῥᾷον ‘más fácilmente’, θᾶττον ‘más rápido’ (comparativo ático de ταχύς).

5.3.6.2. Conjunciones y conectores

Al igual que los adverbios, D. Catardsís (1999: 237-238) clasifica semánticamente las diferentes conjunciones vernáculas en su *Gramática de la lengua vernácula* (1788), de tal suerte que no siempre coincide con la nomenclatura actual:

[1976] Encontramos en los textos de D. Catardsís (1999: 8, 431) ejemplos de adverbios comparativos analíticos (*e.g.* πιὸ γλήγορα, πιὸ ὠφέλιμα καὶ πιὸ ἁρμόδια), pero en menor proporción.

Copulativas: καί, ναί, ἀλλά, ἀμέ *y* ἀμή, πάλε. *Disyuntivas:* ἤ, παρά. *Conectivas:* ἀνίσως, ἄν καλα [*sic*], μ᾽ ὅλον ὀπού. *Subconectivas*: ἐπειδή. *Causales:* νά, γιατί, ὅτι. *Dubitativas:* ἄραγε, μήπως, μηγάρ. *Ilativas:* ἄρα, ἀλλά, ἀμή, λοιπόν, δά. *Expletivas:* δά, καί. *Potenciales:* ἄν *o* ἄ *cuando le sigue consonante "áspera". Distintivas:* ἤ. *Reductivas*: κἄν y κάνε. *Adversativas:* ὅμως, μά, μ᾽ ὅλον τοῦτο[1977].

Observamos que un buen número de las conjunciones y conectores enumerados por Catardsís se emplean en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀλλά 'pero', 'sino', ἀμέ 'por supuesto', 'claro que', ἄν 'si', 'en caso de que', ἀνίσως 'por si', ἤ 'o', ἄρα 'luego', ἄραγε 'acaso', γιατί 'porque', δά 'así', 'precisamente', 'sí' (*e.g.* τότες δὰ τότες 'entonces sí que'), ἐπειδή 'puesto que', 'como', 'después que', καί 'y', μήπως 'acaso', 'es que', ὅτι 'que', παρά 'que', 'a', 'pese', 'antes que'. En otros casos varía la grafía de las locuciones conjuntivas con respecto a los usos actuales: μ᾽ ὅλον τοῦτο (hoy μολοντούτο) 'con todo', ἂν καλά (hoy αγκαλά)[1978] 'aunque'. Y son muy pocas las conjunciones catalogadas por Catardsís que ya no se emplean en griego moderno estándar actual: ἀμή 'por supuesto', πάλε 'sin embargo', μηγάρ 'quizá', 'acaso', 'es que', κάνε 'siquiera' y la conjunción condicional ἄ 'si'.

Sin embargo, como en el caso de los adverbios, Catardsís omite en su *Gramática* un buen número de conjunciones y conectores (locuciones conjuntivas lexicalizadas) que sí emplea a lo largo de sus escritos romaicos. Y al igual que los adverbios arcaizantes, muchas de estas conjunciones y conectores son arcaísmos en desuso en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀλλαμήν (< gr. ant. ἀλλὰ μήν) 'sin embargo', 'pero desde luego', εἰδέ 'pero si' (< gr. ant. εἰ δέ), εἴμητ(ε) (< gr. ant. εἰ μὴ τέ) 'aun siquiera', εἰς καιρόν ὀπού 'cuando', 'a la vez que', 'en un tiempo en que', ἐν ὅσῳ 'en tanto que', 'en la medida que', ἐξ ἐναντίας 'por el contrario', ' a la inversa', ἐπί τούτοις 'además', ἤγουν 'o sea', 'es decir', ᾗ 'donde', 'como', 'en cuanto', καθ᾽ ὅ / καθό (< gr. ant. καθ᾽ ὅ) 'en la medida en que', 'así que', 'conforme a', ὅ ἐστι 'esto es', ὅθεν 'de ahí que', 'por tanto', 'así que', 'por consiguiente', ὁπωσοῦν 'en cualquier caso', 'sea como fuere', 'en efecto', ὅτε 'cuando', πρὸς τούτοις 'además', 'aparte', τούτέστι [*sic*] (< gr. ant. τοῦτ᾽ ἔστι) 'es decir', 'esto es'.

Asimismo, encontramos grafías arcaizantes de locuciones conjuntivas que aún se emplean como cultismos en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἄλλως τε

[1977] *Cf.* D. Catardsís (1999: 238-239). *Vid.* texto original neogriego 236 del Anexo.
[1978] Catardsís también escribe ἀγκαλά.

(ahora άλλωστε) ‘además’, ‘aparte’, ‘por otra parte’, ἀφ᾽ οὗ (ahora αφού) ‘después que’, ἐπὶ πλέον (ahora επιπλέον) ‘además’, ἐφ᾽ ὅσον ‘mientras que’, ‘puesto que’, ‘siempre que’, ‘dado que’, καθ᾽ ὅσον (ahora καθόσον) ‘en la medida en que’, ὡς τόσο (ahora ωστόσο) ‘no obstante’, ‘con todo’, ‘aun así’, ‘de todos modos’.

De igual modo, se registran en los textos romaicos de Catardsís muchas conjunciones y conectores antiguos que aún se emplean como cultismos en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀκολούθως ‘en consecuencia’, ἅμα καί ‘a la vez que’, ‘como también’, ἐπειδή ‘puesto que’, ‘como’, ‘ya que’, ‘dado que’, ἑπομένως ‘por consiguiente’, ‘en consecuencia’, ἤτοι ‘es decir’, ‘esto es’, καθώς ‘según’, ‘como’, καθὼς καί ‘como también’, λοιπόν ‘pues’, ‘entonces’, ‘así pues’, μήτε ‘ni’, ὅμως ‘sin embargo’, ‘no obstante’, ὁπόταν ‘cuando’, ‘luego’, ‘así que’, ὅποτε ‘cada vez que’, ‘siempre que’, παρά ‘sino’, ‘antes que’, ‘que’, πλήν ‘sin embargo’, προτοῦ ‘antes que’, τόσον... ὅσον... ‘tanto... como...’, ὡς ‘según’, ‘como’.

Por último, en los escritos romaicos de Catardsís encontramos otras conjunciones y locuciones conjuntivas vernáculas, que sin embargo no las incluye en el catálogo de su *Gramática de la lengua romaica*, aun cuando algunas de ellas son asiduas en los textos del constantinopolitano: *e.g.* ἄν καί ‘aunque’, κ᾽ ἄν ‘por mucho que’, ‘y aun’, μά ‘mas’, (ὸ)πού ‘que’, ὅσο ‘en cuanto a’, ‘mientras’, σάν(α) ‘como’, ‘tal y como’. Más llamativas son también las locuciones conjuntivas vernáculas que emplea Catardsís en sus escritos, ya inusitadas en griego moderno estándar actual: *e.g.* μ᾽ ὅλον (ὸ)πού ‘pese a que’, μ᾽ ὅλον τοῦτο ‘con todo y con eso’, ὅ, τι λογῆς ‘del modo en que’, ὡσὰν (ὸ)πού ‘conque’, ‘así que’, ‘asimismo’, ‘igualmente’, ὥστε (ὸ)πού ‘de modo que’.

5.3.6.3. Preposiciones

En su *Gramática de la lengua romaica* (1788) D. Catardsís (1999: 237) cataloga las preposiciones vernáculas en función de su número de sílabas: «monosílabas: είς, είσέ, σέ, σ᾽, πρός; o bisílabas: κατά, διά, γιά ο ιά [*sic*], μετά ο μέτα, άντίς, άπό, ὕπερ». Como vemos, nos presenta todas las posibles formas de la evolución de las preposiciones antiguas είς ‘a’, ‘en’ (> είσέ > σέ > σ᾽ más artículo) y διά ‘por’, ‘para’ (> γιά > ιά [*sic*]), así como el doblete μετά / μέτα ‘tras’[1979]. También incluye en su

[1979] La posición del acento de la forma μέτα se debe a la influencia de la forma vernácula correspondiente μέ, que Catardsís emplea en todo momento, pero no la incluye en este catálogo de

catálogo otras preposiciones en uso desde la antigüedad: πρός 'hacia', κατά 'según', 'durante', 'contra', ἀντίς[1980] 'en lugar de', 'contra', ἀπό 'de', 'desde', ὕπερ 'a favor de'.

En la práctica, sin embargo, vemos cómo Catardsís emplea un número mucho mayor de preposiciones, tanto arcaizantes como vernáculas. Entre las preposiciones arcaizantes presentes en los textos romaicos del constantinopolitano caben señalar las siguientes:

- **ἀνά con acusativo**: *e.g.* ἀνὰ χεῖρα 'en mano', 'en cuestión', en particular', ἀνά δύο 'entre dos diferentes'.
- **ἀντίς con genitivo**: *e.g.* ἀντὶς τῆς μνήμης 'en lugar de la memoria', 'en sustitución de la memoria'. Pero también la emplea **con acusativo**: *e.g.* ἀντὶς αὐτὸν τὸν μάταιο κόπο 'en lugar de este esfuerzo vano', ἀντίς ἀφροδίτη 'en lugar de pasión'.
- **ἀπό con genitivo:** *e.g.* ἀφ' ἐαυτοῦ του 'de sí mismo', ἀπὸ τρίποδος 'desde un trípode'.
- **διά con acusativo 'por'**: *e.g.* διὰ τὴ μελῳδικὴ ἀπαγγελία της 'por su recitación melódica', διὰ κατάνυξιν 'por estupefacción', διὰ τὸ ὀποῖο 'por lo cual', διὰ τὰ πολιτικά 'para la política', διὰ τὴν καλλιέργια 'para el cultivo', διὰ νέους 'para los jóvenes', διὰ εὐμάθειαν 'para el buen aprendizaje', διὰ τὴν ἄκρα ὐγεία 'para la salud absoluta', διὰ πάντα 'por siempre'.
- **διά con genitivo**: *e.g.* διὰ στίχων 'en verso', δι' ἐαυτοῦ 'por sí mismo', δι' ἐαυτῶν 'por sí mismos', δι' οὗ 'a través del cual', δι' ὀργάνου 'mediante instrumento', διὰ φωνῆς 'a través de la voz', διὰ πείρας 'por la experiencia', διὰ βίου 'de por vida'.
- **εἰς / ἐς con acusativo 'en', 'a'**: *e.g.* εἰς αὐτὸ τὸ ἔργο 'en esta obra', εἰς τὸ γράφειν ἢ τὸ λαλεῖν 'en la escritura o el habla', εἰς ἐμένα 'a mí', εἰς κορωνῖδα 'para colmo', εἰς ὅλο τὸ Ἑλληνικό 'en todo lo griego', εἰς τὴν φύσι μας 'en nuestra naturaleza', εἰς τὴ δική τους 'en la suya', εἰς ταῖς μάθησες 'en las disciplinas', εἰς ἐπήκοον 'ante el testimonio', εἰς τὴν πατρίδα 'en la patria', εἰς τὴν χρῆσιν 'en el uso'; ἐς ἄκρον 'en extremo'.

preposiciones. Recuérdese la etimología de μέ < μετά por elisión de la segunda sílaba -τα en el sintagma μετὰ τὰ seguido de sustantivo neutro; *cf.* Y. Babiniotis (2002: 1060).

[1980] Forma con -ς final protética documentada en papiros egipcios del siglo VI; *cf. DGE*.

- **ἐκ / ἐξ con genitivo 'desde, 'por', 'de'**: *e.g.* ἐκ τοῦ παρισταμένου 'desde la ficción', ἐξ ἀμνημονεύτων χρόνων 'desde tiempos inmemoriales', ἐξ ἐπιστάσεως 'por observación', ἐξ ἐράνου 'por colecta'.
- **ἐκτός con genitivo**: *e.g.* ἐκτὸς τοῦ ὀρθοῦ λόγου 'fuera de la recta razón'.
- **ἐν con dativo**: *e.g.* ἐν κόσμῳ 'en lo terrenal, 'terrenalmente', ἐν συνθέσει 'en composición', ἐν συνόψει 'en resumen', ἐν συντάξει 'en régimen sintáctico', ἐν τοῖς οὖσι 'entre los vivos'.
- **ἐντός con genitivo**: *e.g.* ἐντὸς ὀλίγου 'en breve'.
- **ἐπί con acusativo**: *e.g.* ἐπὶ τὸ τελεώτερον 'a mayor perfección', ἐπὶ τὸ φυσικώτερον 'a mayor naturalidad', ἐπὶ χεῖρας 'sobre las manos'.
- **ἐπί con genitivo**: *e.g.* ἐπὶ Βασιλείου, Λέοντος καὶ Κωνσταντίνου 'durante el reinado de Basilio, León y Constantino', επὶ φάτνης 'en el pesebre', ἐπ' ἐκκλησίας 'durante la asamblea', ἐφ' ὅρου ζωῆς 'de por vida', ἐπὶ τῶν πατριαρχῶν 'en época de los patriarcas', ἐπὶ βασιλέων Εὐρωπαίων 'en época de los reyes europeos'.
- **ἐπί / ἐφ' con dativo**: *e.g.* ἐπ' ἐμοί 'en mis posibilidades', ἐφ' ἡμῖν 'en nuestras posibilidades', ἐπὶ τούτοις 'para ello'.
- **μετά con genitivo 'con'**: *e.g.* μεθ' ἡδονῆς 'con placer', μετὰ λόγου 'racionalmente', 'con raciocinio', 'razonadamente'.
- **μέχρι con genitivo**: *e.g.* μέχρι Ἰουστινιανοῦ 'hasta Justiniano', μέχρι προσῳδίας 'prosodia inclusive', μέχρι λόγου 'hasta la razón', μέχρι τελευταίας ἀναπνοῆς 'hasta el último suspiro', μέχρις ὀνόματος 'nombre inclusive', μέχρις εἰδωλολατρείας 'hasta la idolatría', μέχρις ὑποψίας 'hasta la sospecha'.
- **περί con genitivo**: *e.g.* περὶ οὐρανοῦ 'en torno al cielo', περὶ γενέσεως 'sobre el origen', περὶ φθορᾶς 'acerca de la descomposición', περὶ Θεοῦ 'acerca de Dios' (lat. *de Deo*), περὶ θεοῦ καὶ ψυχῆς 'acerca de Dios y el alma', περὶ ἀνθρωπου 'acerca del hombre', περὶ ψυχῆς 'acerca del alma', περὶ φύσεως 'acerca de la naturaleza' (lat. *de natura*), περὶ ἀρετῆς 'acerca de la virtud' (lat. *de virtute*), περὶ τοῦ ὀρθοῦ καὶ τῆς ὀρθογραφίας 'sobre lo correcto y la ortografía'.
- **περί con acusativo**: *e.g.* περὶ τὸ πᾶν 'en torno al total', περὶ δάση καὶ λόγκους 'alrededor de bosques y florestas'.

- **σύν con dativo**: *e.g.* σὺν Θεῷ ἁρωγῷ 'Dios mediante'.
- **ὑπέρ con acusativo**: *e.g.* ὑπὲρ αὐτόν 'por encima de él', ὑπὲρ δύναμί του 'por encima de su poder', ὑπὲρ τὴν ἀναίρεσι(ν) 'más allá de la negación', ὑπερ τῇς τρακόσιαις τέχναις 'más de cuatrocientas artes', ὕπερ [*sic*] κάθε ἄλλο καλό 'por encima de cualquier otro bien', ὑπὲρ κάθε ἄλλη 'más que cualquier otra'.
- **ὑπό con acusativo**: ὑφ᾽ αὐτόν 'bajo su protección', ὑπὸ χεῖρα του 'bajo su mano', ὑφ᾽ ἥλιον 'bajo el sol'.

Aparte de estas preposiciones arcaizantes, en sus escritos romaicos Catardsís emplea un buen número de locuciones preposicionales antiguas lexicalizadas, que ya no se emplean en griego moderno estándar actual y podríamos considerar como arcaísmos, según los usos lingüísticos vigentes en griego moderno estándar actual: *e.g.* δι᾽ ὅλου 'en absoluto', διὰ μέσου 'por medio de' (más genitivo, *e.g.* διὰ μέσου τῆς μνήμης 'por medio de la memoria'), είς / ές ἄκρον 'en extremo', είς ἀντέλλογον 'en compensación', 'en contrapartida', είς βοήθειαν 'en auxilio', είς τὸν τόπο 'en lugar de', είς τὴν ἀλήθεια 'en verdad', είς πλάτος 'en amplitud', 'en extensión', είς οὐδέν 'en nada', ἐκ διαλειμμάτων 'a intervalos', ἐκ περιουσίας 'además', ἐκ προαιρέσεως 'deliberadamente' (lat. *de motu propio*), ἐκ προσαγωγῆς 'progresivamente', ἐκ στόματος 'de boca', 'de viva voz', ἐκ συναρπαγῆς 'de sopetón', ἐκ συμφώνου 'de común acuerdo', ἐξ ἀνάγκης 'por necesidad', ἐξ ἀπορρήτων 'consejero confidencial' (lat. *secretarius*), ἐξ ἀρχῆς 'desde el comienzo', ἐξ ἐπαγγέλματος 'de profesión', ἐξ ἐπαγωγῆς 'por inducción', ἐξ ἴσου 'por igual', ἐξ ὑπαρχῆς 'desde el principio', ἐξ ἐπιμέτρου 'además', ἐξ ὑπογείου 'subrepticiamente', ἐν ἀκαρεῖ 'en muy poco tiempo', ἐν γένει 'en general', ἐν ἔξει 'de costumbre', 'por hábito', ἐν καιρῷ 'a tiempo', ἐν μέρει 'en parte', 'en particular', 'parcialmente', 'particularmente', ἐν πρώτοις 'de primeras', ἐν συντόμῳ 'brevemente', ἐν ταυτῷ 'a la vez', 'al mismo tiempo', ἐν τοσούτῳ 'en tanto', 'entretanto', ἐν τῷ μεταξύ 'mientras tanto' (pero también la versión vernácula στὸ μεταξύ), ἐν χρῆσει 'en uso', ἐν χρόνῳ 'a tiempo', ἐπ᾽ ἐλάχιστα 'en un número mínimo', ἐπὶ πολύ 'durante mucho tiempo', ἐπὶ τὸ πλεῖστον 'en la mayoría', ἐπ᾽ ἔλλατον 'a menos', ἐπὶ μᾶλλον 'a más', ἐπὶ τοσοῦτον 'en tanto', ἐπὶ τὸ βέλτιον 'a mejor', ἐπὶ τὸ χεῖρον 'a peor', ἐφ᾽ ἱκανόν 'en abundancia', 'bastante', ἐπὶ ζωῆς 'en vida', καθ᾽ ὅλον 'absolutamente', 'por completo', κατὰ προαίρεσιν 'a voluntad', μέχρι τινός 'hasta cierto punto', μέχρι τοῦδε 'hasta entonces', 'hasta aquí', 'hasta ahora', προΰργου 'útil', 'provechoso', σὺν Θεῷ ἁρωγῷ 'Dios mediante'.

Muchas de las locuciones preposicionales antiguas empleadas por Catardsís como locuciones lexicalizadas, aún se emplean, sin embargo, como cultismos en griego moderno estándar actual: *e.g.* ἀνὰ χεῖρας 'entre manos', ἀπὸ καταβολὴς κόσμου 'desde el origen de los tiempos', 'desde siempre', ἀπὸ κοινοῦ 'en común', 'por convención', διὰ ταῦτα 'por eso', διὰ τοῦτο 'por eso', διὰ μακρῶν 'prolongadamente', 'durante mucho tiempo', ἐκ γενετῆς 'de nacimiento', ἐκ διαμέτρου 'diametralmente', ἐκ μέρους 'de parte de' (más genitivo), ἐκ τοῦ προχείρου 'de improviso', 'improvisadamente', ἐντός ὀλίγου 'en breve', 'dentro de poco', ἐπ᾽ ἄπειρον 'hasta el infinito' (lat. *ad infinitum*), ἐξ ἐφόδου 'por sorpresa', καθ᾽ αὐτό (ahora καθαυτό) 'en sí', '*per se*', κατ᾽ ἀφαίρεσιν 'en abstracto', κατ᾽ ἐξοχήν (ahora κατεξοχήν) 'por excelencia', 'por antonomasia', καθ᾽ ὁλοκληρίαν 'en plenitud', καθόλου (< gr. ant. καθ᾽ ὅλου) 'en abosulto', 'absoluto'), κατὰ διάνοιαν 'por intelecto', κατὰ δύναμιν 'en lo posible', κατὰ κόρον 'hasta la saciedad', 'exageradamente', κατὰ μέρος 'en parte', 'parcialmente', κατὰ μέτωπον 'de frente', κατὰ σύστημα 'por sistema', κατὰ τύχη(ν) 'por casualidad', κατὰ φύσιν 'de modo natural', 'naturalmente', 'por naturaleza', μετὰ βίας 'a duras penas', παρὰ πόδας 'en pie', περὶ οὗ / ἧς / ὧν ὁ λόγος 'lo ya mencionado', παραδείγματος χάριν 'por ejemplo' (lat. *exempli gratia*), λόγου χάριν 'por ejemplo' (lat. *verbi gratia*), σὺν Θεῷ 'gracias a Dios', 'con Dios'.

Asimismo, encontramos en los textos romaicos de Catardsís preposiciones antiguas que continúan empleándose en griego moderno estándar actual:

- **κατά con acusativo**: *e.g.* καθ᾽ ἑαυτούς 'en sí mismos', καθ᾽ ἑαυτά 'en sí', καθ᾽ ἕξιν 'como de costumbre', καθ᾽ ὑπόθεσιν 'por hipótesis', 'hipotéticamente', κατ᾽ ἀλφάβητο 'en orden alfabético', κατ᾽ ἀνάλησιν 'por análisis', κατ᾽ ἀναλογίαν 'por analogía', κατ᾽ ἀμφότερα 'en ambos casos', 'a la vez', κατ᾽ ἀξίαν 'en su valor', 'en su justa medida', κατ᾽ ἀποκάλυψιν 'por revelación', κατ᾽ ἀκρίβειαν 'con exactitud', κατ᾽ ἀφαίρεσιν 'en abstracto', en abstracción', κατ᾽ ἐκλογήν 'por elección', 'por sufragio', κατ᾽ ἐπιστήμην 'científicamente', κατ᾽ ἐρώτησιν 'interrogativo', 'en interrogación', κατ᾽ εὐγνωμοσύνη(ν) 'con gratitud', 'en agradecimiento', 'por cortesía', κατ᾽ εἶδος 'por tipos', 'por especies', κατ᾽ ἔνδειαν 'por falta', κατ᾽ ἐπαρχίας 'por provincias', κατ᾽ ἐπίνοιαν 'en pensamiento', κατ᾽ εὐθυωρίαν 'longitudinalmente', 'en línea recta', 'en línea', κατ᾽ οὐδέν 'en nada', κατὰ βαθμόν 'gradualmente', κατὰ τὴν

ἀγχιστείαν ‘por el parentesco’, ‘por la afinidad’, ‘por la consanguinidad’, κατὰ δήμους ‘por municipios’, κατὰ διαδοχήν ‘por sucesión’, κατὰ τὸ δυνατόν ‘en lo posible’, κατὰ τὸ ἐγχωροῦν ‘en la medida de lo posible’, κατὰ τοὺς ἤχους ‘en los sonidos’, κατὰ θέματα ‘por provincias’, κατὰ καιρούς ‘temporalmente’, ‘de cuando en cuando’, κατὰ τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον ‘más o menos’, ‘en mayor y menor medida’, κατὰ μίμησιν ‘por imitación’, κατὰ τὸ νοεῖν ‘según el intelecto’, κατὰ ὀλίγον ὀλίγον ‘poco a poco’, κατὰ τὸ ὅλον ‘en todo’, κατὰ πάντα ‘en todo’, κατὰ παραβολήν ‘por comparación’, κατὰ παράθεσιν ‘por aposición’, κατὰ πληροφορίαν ‘con información’, κατὰ πνεῦμα ‘en espíritu’, κατὰ πόδας ‘a pies juntillas’, ‘al pie’, ‘al pie de la letra’, κατὰ προαίρεσιν ‘a voluntad’, ‘en preferencia’, κατὰ τὸ πρότερον ἢ ὕστερον ‘al principio o al final’, κατὰ πρῶτον ‘en primer lugar’, κατὰ σώματα ‘corpóreamente’, κατὰ συναίσθησιν ‘en conciencia’, κατὰ σύγκρισιν ‘en comparación’, κατὰ σύνθεσιν ‘por composición’, κατὰ συνοικισμούς ‘por poblaciones’, κατὰ σύνοψιν ‘en conjunto’, κατὰ τὸ ποιὸν καὶ ποσόν ‘en calidad y cantidad’, κατὰ τὸ παρόν ‘de momento’, κατὰ τάξιν ‘en orden’, κατὰ τέχνην ‘con arte’, κατὰ τόπους ‘por lugares’, ‘localmente’, κατὰ τὴν ὕλην ‘en la materia’, κατὰ χρεός ‘por deber’, ‘conforme a su obligación’, κατὰ το χρειῶδες ‘en lo indispensable’.

- **κατά con genitivo ‘contra’**: *e.g.* κατὰ τοῦ νόμου ‘contra la ley’, κατὰ τῆς ὁποίας ‘contra la cual’, κατὰ τοῦ μεγάλου δοῦκα ‘contra el gran duque’.
- **μετά con acusativo**: *e.g.* μετὰ Χριστόν ‘después de Cristo’, μετὰ τὴν Ἅλωσι ‘tras la caída de Constantinopla’, μετὰ τὸ θάνατον ‘tras la muerte’, μετὰ τοῦτο ‘tras esto’, μετὰ τὴν εὐσέβειά μας ‘tras nuestra piedad’.
- **παρά con acusativo**: *e.g.* παρὰ τὸ ὀρθὸν καὶ τὴν ὀρθογραφία ‘contra la norma y la ortografía’.
- **πρός con acusativo**: *e.g.* πρὸς ἀσφάλειαν ‘para seguridad’, πρὸς ὅν ‘hacia el cual’, πρὸς κατάληψιν ‘para comprensión’, πρὸς ὥρας ‘por un tiempo’, ‘provisionalmente’, ‘por momentos’, πρὸς ἀναπλήρωσιν ‘para complementación’, πρὸς ἐπίτασιν ‘para intensificar’, πρὸς ἀσφάλειαν ‘para la seguridad’, πρὸς μίμησιν ‘a imitar’, ‘para imitación’.

De igual modo, Catardsís emplea dativos y acusativos antiguos lexicalizados como preposiciones impropias que en algunos casos se han conservado como cultismos en griego moderno estándar actual:

- **χάριν con genitivo 'gracias a'**: *e.g.* χάριν τῆς γενεᾶς 'gracias a la generación'.
- **λόγῳ con genitivo 'en razón de'**: *e.g.* λόγῳ τῆς διαληφθείσης κοινῆς του προφορᾶς 'en razón su mencionada común pronunciación'.
- **ἔρωτι con genitivo 'por amor'**: *e.g.* ἔρωτι ἀρχαιολογίας ἔρωτι 'por amor a la arqueología'.

Respecto a las preposiciones y locuciones prepositivas vernáculas que emplea Catardsís en sus escritos romaicos, todas ellas rigen caso acusativo, salvo en el caso de las formas átonas enclíticas de los pronombres personales, las cuales se construyen en genitivo:

- **ἀπάνου (σε) 'sobre'**: *e.g.* ἀπάνου στὸ Διάγραμμα 'sobre el Diagrama', ἀπάνου του 'sobre él', ἀπάνου στῇς συλλαβαῖς 'sobre las sílabas'.
- **ἀνάμεσα (σέ) 'entre'**: *e.g.* ἀνάμεσα σὲ τόσα πολλά τους ἄλλα 'entre tantas otras cosas suyas', στοὺς ἐπαινετοὺς χαρακτῆρες ἀνάμεσα 'entre los rasgos loables', ἀνάμεσα τους 'entre ellos', 'entre sí, ἀνάμεσα στῇς πρότασες 'entre las proposiciones'.
- **ἀπό / ἀπού / ἀπ' 'de', 'desde', 'por'**: *e.g.* ἀπὸ γοῦστο 'por gusto', ἀπὸ ἕναν ἕναν τόμο 'de uno tomo en otro', ἀπὸ τοὺς δασκάλους 'de los maestros', ἀπὸ τὴν καταστροφή 'por el desastre', ἀπὸ ἄλλους 'de los demás', ἀπ' ὅλ' αὐτά 'de todo ello', ἀπτοὺς προγόνους μας 'de nuestros antepasados', ἀπού λόγου τους 'de sí mismos', ἀποὺ μιὰ καὶ περισσότεραις ἐπιστήμαις [*sic*] 'por una y más ciencias', ἀποὺ μᾶς 'de nosotros', ἀποὺ πεντέξι 'de cinco o seis'.
- **γιά 'por', 'para', 'sobre'**: *e.g.* γιὰ παράδειγμα 'por ejemplo', γιὰ τὴν κοινὴ γλῶσσα 'por la lengua común', γιὰ τοὺς γονεῖς 'para los padres', γιὰ τὸ κοινό 'para el bien común', γιὰ ὅλα τὰ πράγματα 'por todas las cosas', γιὰ τοῦτο 'por eso', γιὰ τὸ ἴδιο αἴτιο 'por el mismo motivo'.
- **(ἔ)ως 'hasta'**: *e.g.* ἕως ἑκατό 'hasta cien', ἕως τὰ τώρα 'hasta ahora', ὡς τὰ σήμερα 'hasta hoy día', ὡς τὰ στοιχεῖα 'hasta los elementos', ὡς τὰ τῶρα

‘hasta ahora’, ὡς τὴν Ἅλωσι ‘hasta la toma de Constantinopla’, ὡς τὸ σχίσμα ‘hasta el cisma’, ὡς τὸ Χριστό ‘hasta la época de Cristo’, ὡς τώρα ‘hasta ahora’.

- **κοντὰ σέ ‘cerca de’**: *e.g.* κοντὰ σὲ ἄλλους ‘cerca de otros’, κοντὰ σὲ πολλὰ ὅμοια καὶ συγγενή ‘cerca de muchos semejantes y parientes’, κοντὰ στὴν ποσότητα ‘cerca de la cantidad’.
- **μαζὶ (μέ) con ‘junto con’**: *e.g.* μαζὶ με ἄλλους ‘junto con otros’, μαζὶ της ‘con ella’, μαζὶ τους ‘con ellos’, μαζὶ μὲ τὰ ἑλληνικά ‘junto con las (consonantes) helénicas’.
- **μέσα (σέ) ‘dentro de’**: *e.g.* μέσα της ‘dentro de ella’, μέσα στὸ ὁποῖο ‘dentro de lo cual’, μέσ᾽ στὸν ἑαυτό τους ‘dentro de sí mismo’, μέσ᾽ στῇς ἰδέαις ‘dentro de las ideas’, μέσα στὴν καρδιά του ‘dentro de su corazón’.
- **μέ ‘con’**: *e.g.* μὲ τέτοιο λόγο ‘con este argumento’, μὲ τὰ ἔξοδά μας ‘a nuestra costa’, μὲ ὑπόμονή ‘con paciencia’, μὲ τάξι ‘con orden’, μὲ τοῦτο ‘con esto’, μὲ πολυκαιρινὴ γύμνασι ‘con práctica asidua’, μὲ τὰ στοιχεῖα του ‘con sus datos’.
- **μπροστὰ (σέ) ‘delante de’**: *e.g.* μπροστὰ σε τόσα πολλά ‘delante de tantas cosas’, μπροστὰ σ᾽ ὅλα τὰ μέρη ‘delante de todas las partes’.
- **ὅξου ἀπό ‘aparte de’, ‘fuera de’**: *e.g.* ὅξου ἀπ᾽ ἐκεῖνα ‘aparte de aquello’, ὅξ᾽ ἀπ᾽ ἀκείνονα ‘aparte de aquel’, ὅξ᾽ ἀπτοὺς ἀμαθεῖς ‘aparte de los ignorantes’, ὅξ᾽ ἀποὺ λόγου του ‘fuera de él’, ὅξ᾽ ἀπὸ τὸν Ἀριστοτέλη ‘aparte de Aristóteles’.
- **σέ**: *e.g.* στὰ καλά ‘en lo bueno’, στὰ κακά ‘en lo malo’, στὴν ἐκστρατεία μας ‘en nuestra campaña’, σὲ χρόνο ‘en año’, σ᾽ ἐκεινούς ‘a aquellos’, στὸν καιρό τους ‘en su época’, σ᾽ αὐτὰ πολλὰ χρόνια ‘en estos tantos años’, στὰ συμπεράσματα ‘en las conclusiones’, στὴν κατάχρηση ‘en el abuso’.
- **χωρίς ‘sin’**: *e.g.* χωρὶς πρόσληψι ‘sin aceptación’, χωρὶς καμμιᾶ αἰτιολογία ‘sin ninguna etiología’, χωρὶς ὁδηγία ‘sin guía’, χωρὶς θεωρία ‘sin teoría’, χωρὶς γραμματικήν ‘sin gramática’, χωρὶς τῇς ἄλλαις ‘sin las demás’.
- **ὡς πρός ‘en cuanto a’**: *e.g.* ὡς πρὸς τὴν πίστη μας ‘en cuanto a nuestra fe’, ὡς πρὸς τῇς ἄλλαις γλώσσαις ‘en cuanto a las demás lenguas’, ὡς πρὸς τὰς ἄλλας παραγώγους ‘respecto a las demás (lenguas) derivadas’.

Por último, hallamos en los textos romaicos de Catardsís locuciones prepositivas o preposiciones perifrásticas no empleadas ya en griego moderno estándar actual:

- **άναμεταξύ (σέ) / (μέ) 'entre'**: *e.g.* άναμεταξύ μας 'entre nosotros', άναμεταξύ τους 'entre sí', άναμεταξὺ σέ έμᾶς 'entre nosotros'.
- **άναμεταξύ (μέ) 'respecto con'**: e άναμεταξὺ μὲ τῆς ἄλλαις έπιστήμαις 'respecto con las demás ciencias'.
- **άντίς γιά 'en lugar de'**: *e.g.* άντὶς γιὰ πρόσωπα 'en lugar de personas', άντὶς γιὰ θρεπτήρια 'en lugar de alimentos'.
- **είσέ 'a', 'en'**: *e.g.* είσὲ τοῦτο 'en eso', είσὲ τίποτες 'en nada', είσὲ λόγου του 'a él', είσὲ ἄλλους 'a otros', είσὲ θυμό 'al enfado'.
- **ένάντια σέ 'en contra de'**: *e.g.* ένάντια στὴν ήθικὴ φιλοσοφία 'en contra de la filosofía moral'.
- **κρίμας 'pena de'**: *e.g.* κρίμας τὰ μαῦρα τὰ παιδιά! '¡pena de chicos pobres!
- **μεταξὺ σέ 'entre'**: *e.g.* μεταξὺ στοὺς μεπτούς 'entre los censurables'.
- **παραπάνου σέ 'sobre', 'encima de'**: *e.g.* παραπάνου στὰ βιβλία 'sobre los libros', παραπάνου σ᾽ έκείναις 'encima de ellas'.
- **παραπάνου άπό 'por encima de'**: *e.g.* παραπάνου άπὸ ὅ, τι άπόχτησε 'por encima de lo que adquirió'.

5.4. Sintaxis

A continuación, vamos a examinar someramente los fenómenos más relevantes y característicos del plano sintáctico de la lengua romaica de Catardsís[1981]. No es nuestro propósito realizar aquí un análisis exhaustivo de los cambios fundamentales de la sintaxis de la lengua griega en su evolución diacrónica. Precisamente el plano sintáctico es, junto con el fonético-fonológico, el que más y mayores cambios experimenta en la historia de la lengua griega, pero también quizás es el estudiado con menos detenimiento por la bibliografía científica especializada[1982]. Así pues, examinamos a continuación los usos sintácticos más representativos y característicos que encontramos en los textos romaicos de Catardsís:

[1981] Hemos limitado nuestro análisis de los fenómenos sintácticos a los textos romaico de Catardsís que hemos citado y traducido en nuestro trabajo de investigación.

[1982] Los manuales, monografías y estudios de historia de la lengua griega de Y. Jadsidakis (1967), M. Triandafilidis (1993), S. Capsomenos (2003), N. Andriotis (2005), J. M. Egea (1990), F. R. Adrados (1999), Y. Babiniotis (2002b), F. A. Jristidis (2001) o C. Carpinato – O. Tribulato (2014) no dedican un estudio exclusivo y exhaustivo a la evolución diacrónica de la sintaxis griega, salvo los manuales de O. Hoffmann – A. Debrunner – A. Scherer (1986: 328-352), H. Tonnet (1995: 51, 54, 58, 63, 70) y G. Horrocks (2010: 278-281), quien cita también los estudios de I. Philippaki-Warburton (1990 y 1998).

- **Acusativo en detrimento del genitivo en los sintagmas preposicionales**

Ya hemos examinado en el capítulo anterior cómo todas las nuevas preposiciones y locuciones prepositivas vernáculas que emplea Catardsís en sus escritos romaicos se construyen con acusativo, al igual también que las preposiciones antiguas que sobreviven en griego vernáculo (*e.g.* ἀπό, πρός, μετά), salvo la preposición κατά que distingue significado según se construya con acusativo o genitivo. Ello no es óbice, en absoluto, para que Catardsís emplee como arcaísmos y cultismos, lexicalizados o no, un gran número de preposiciones y preposiciones impropias con acusativo (*e.g.* ἀνά, διά, είς / ές, ἐπί, περί, ὑπέρ, ὑπό), genitivo (*e.g.* ἀντίς, ἀπό, διά, ἐκ / ἐξ, ἐκτός, ἐντός, ἐπί, μετά, μέχρι, περί, χάριν, λόγῳ) o dativo (*e.g.* ἐν, ἐπί / ἐφ᾽, σύν).

- **Tendencia a sustituir el genitivo en función de C.I. por acusativo**

E.g. τί **τὸν** λέγ᾽, δό**με** τὸ βιβλίο, **τὴν** ἐλλείπουν λέξες, ἂς μὴ **μὲ** πῇ τινάς, **μὲ** φαίνεται, νὰ **τὸν** δοθῇ, **τὸν** ἔδοσαν, **τὸν** εἶπ᾽, **τὸν** ἀρέσ᾽, **τὸν** φαίνετ᾽, **τὸν** γράφουμε, **τὸν** λέμ᾽, **τὸν** στέλνω, **τὴν** δίδουν, **τὴν** φέρουν, **τὴν** φέρουμε, **τὴν** ἔδοσε, νὰ **μὲ** τὸ δώσῃ, νὰ **μὲ** τὰ δώσῃς, σ᾽ ἐγύρεψα καὶ **μὲ** τὸν δίδεις, νὰ **μὲ** πῇ, πὲ **με**, **τὸ** λαλῇ καὶ **τὸ** διδάσκῃ τὴν κάθε γλῶσσα ἕνας ἄνθρωπος, **τὸν** δώσῃς ἄλλην, δίδοντάς **τα** (en lugar de τους) πρᾶξι κ᾽ ἐνέργια, ὀποῖος **μὲ**, θὰ **τὸν** ποῦμε, μὲ **τὸν** δίδεις. Este fenómeno es una de las isoglosas que caracterizan a los dialectos neogriegos septentrionales[1983]. No obstante, en el romaico de Catardsís esta sustitución del genitivo por el acusativo como C.I. no se da de forma sistemática, puesto que también encontramos ejemplos en los que se conserva el genitivo como C.I. (*e.g.* ὅ, τι **τοῦ** πῶ, κ᾽ ὅπως **τοῦ** τὸ πῶ), o en su defecto, introducido por la preposición σέ más acusativo (*e.g.* δίδει σώματα **σὲ ὄντα** κατ᾽ ἀφαίρεσιν καὶ νοητά). De hecho, en su ***Gramática de la lengua romaica*** (1788) D. Catardsís (1999: 254-255) indica a propósito del dativo (*i.e.* C.I.):

> El dativo se llama así, porque "da" algo a alguien, por ejemplo: ὁ Γλαῦκος ἔδωσε μαλαματένια ὅπλα στὸ Διομήδη. El nombre de dativo es engañoso en romaico, puesto que el significado característico del caso no está en la desinencia, como debería, sino que éste se hace con el auxilio de la preposición είς 'a'[1984].

[1983] *Cf.* Y. Kejayioglu (2009: 32).
[1984] *Cf.* D. Catardsís (1999: 255). *Vid.* texto original neogriego 237 del Anexo.

- **Sustitución esporádica del genitivo en función de C.N. por acusativo**

E.g. ὡσὰν ὀποὺ ἔχωντας σχεδὸν τὴν αὐτὴν προσῳδία μὲ **τάκεινοὺς** (en lugar de τὰ ἐκείνων), χρειάζουνται **τὰ ζῶα** καὶ **τὰ φυτὰ** (en lugar de τῶν ζωῶν y τῶν φυτῶν) ζουγραφιαῖς, μιὰ διωρισμένη ποσότητ᾽ **ἄσπρα** (en lugar de ἄσπρων)[1985].

- **Sustitución del genitivo partitivo por preposición ἀπό más acusativo**

E.g. **ἀπ᾽ τὰ οὐσιαστικὰ** (en lugar de τῶν οὐσιαστικῶν) ποὺ σημαίνουν μιὰ μερικὴ οὐσία, κ᾽ ὀποὺ βρίσκεται σὲ πολλαῖς ὅμοιαις, τ᾽ ὄνομα ποὺ δηλοῖ ὅλαις τὸ εἴπαν προσηγορικό.

- **Tendencia al anacoluto y la falta de ausencia de concordancia sintáctica**

E.g. **ἀπ᾽ τὰ οὐσιαστικὰ** ποὺ σημαίνουν μιὰ μερικὴ οὐσία, κ᾽ ὀποὺ βρίσκεται σὲ πολλαῖς ὅμοιαις; **τ᾽ ὄνομα** ποὺ δηλοῖ ὅλαις τὸ εἴπαν προσηγορικό, **ὸ ἕνας κ᾽ ὸ ἄλλος φαίνεται** νὰ κυριεύουνται; **τῶν Εὐρωπαίων φιλοσόφων, π᾽** ὸ κατάλογος τῶν βιβλίων τοῦ καθενός, ὅ ἐστιν ἀπ᾽ ὅσους δὲν **ἀρέσουνε τὴ δουλειά μου** λίγο πολύ, ἡ ἐλλογιμότης σου μ᾽ ἐψήφισες[1986].

- **Tendencia a la parataxis en lugar de hipotaxis sintáctica**

Catardsís tiende a emplear la conjunción coordinante καί en lugar de la partícula subordinante νά: *e.g.* γιὰ τὸν Ἀπολλώνιο ΄ποὺ σ᾽ ἐγύρεψα **καὶ** (en lugar de νά) μὲ τὸν δίδεις.

- **Sustantivación mediante el artículo de oraciones subordinadas**

Catardsís emplea oraciones subordinadas sustantivas en subjuntivo introducidas por el artículo neutro a modo de infinitivos, tal y como sucede en griego moderno estándar: *e.g.* **τὸ νὰ σημαδεύουμε** τὸ ἀποστρεφόμενο φωνῆεν ἀπάνου εἰς τὸν ἀπόστροφο; ἦταν καλὸ **τὸ νἄμπουν** σὲ μιὰ ἄλλη τάξι τὰ σκολειά μας καὶ τὰ μαθήματα; **ἀπὸ τὸ νὰ φιλοσοφῇ** τινὰς δὲν εἶν᾽ ἠδύτερο πρᾶγμα; **τὸ νὰ μή μας ἀρέσῃ** πλὴν ἐμᾶς καμμιά μας διάλεκτος **καὶ ν᾽ ἀποφασίσουμε** νὰ συγγράφουμε τὰ ἑλληνικὰ ΄που δὲ λαλοῦμε, δὲν ἀκουμπᾷ στὸ ἴδιο τὸ θεμέλιο; **τὸ νὰ θαρρῇ** κανεὶς πὼς μιὰ γλῶσσα, γιατὶ δὲν ἔχει γραμμένη γραμματική, δὲν ἔχει κ᾽ ἁπλῶς, εἶν᾽ ἐνάντιο στὸν ὀρθὸ λόγο, καθὼς καὶ τὸ νὰ φρονῇ πὼς ἡ ἑλληνικὴ καὶ ῥωμαίικια εἶναι μιὰ γλῶσσα καὶ ὄχι δύο, ὅ,τι λογῆς εἶναι δύο ἡ λατινικὴ μὲ τὴ φραντζέζικη ἢ ἡ λατινικὴ μὲ τὴ βλάχικη[1987].

[1985] *Cf.* D. Catardsís (1999: 178, 208-209).
[1986] *Cf.* D. Catardsís (1999: 23, 79, 431).
[1987] *Cf.* D. Catardsís (1999: 206, 258, 318, 432).

Más llamativa resulta, sin embargo, la introducción de oraciones interrogativas indirectas (subordinadas sustantivas) mediante el artículo neutro τό: *e.g.* δὲν καταλαβαίνει **τὸ τί γράφει**, πῶς νὰ μὴν ἐγνώριζε **τὸ τί ἄξιζε**, **τὸ τί ἔστι**, **τὸ τί ξέρουμε**, **τὸ πὼς χρειάζεται κουλτοῦρα ἡ γλῶσσας μας**[1988].

- **Cambio de la morfosintaxis verbal**

Algunos verbos que en griego antiguo se conjugaban en voz media pasan a conjugarse en voz activa**:** *e.g.* **μεταμέλει** en lugar de μεταμελούμαι.

- **Confusión del adverbio πιό con el adjetivo comparativo περισσότερος**

Puntualmente Catardsís emplea el adverbio πιό en lugar del comparativo περισσότερος: *e.g.* **πιὸ** (por περισσότεραις) ξέναις γλώσσαις, μὲ **πιὸ** (por περισσότερο) θεμέλιο[1989].

- **Redundancias en la construcción del grado comparativo de adjetivos**

Esporádicamente se registran en los textos romaicos de Catardsís redundancias morfosintácticas en la construcción perifrástica del grado comparativo de adjetivos: *e.g.* ἡ **πλιὸ καλίτερ**᾽ [*sic*] ἀπ᾽ ὅλαις, στὴν **πιὸ μεγαλήτερη** [*sic*] λέξι, **πιὸ ἀμελέστερα** καὶ **πιὸ πλημμελέστερα**[1990].

- **Ordenación flexible de los elementos constituyentes del sintagma nominal**

El romaico de Catardsís, al igual que el griego moderno vernáculo, tiende a mantener la estructura heredada del griego antiguo de los sintagmas nominales, en los que los adjetivos suelen preceder a los sustantivos que complementan: *e.g.* **δυϊκὰ** ῥήματα, **ἐνεργητικὸ** ῥῆμα, **αὐτοπαθητικὸ** ῥῆμα, **πολυμαθέστατο** φιλολόγο, **ἀποτελεσματικὴ** ἀστρολογία, **θεί**᾽ ἀρετή[1991]. Sin embargo, también en los textos romaicos de Catardsís observamos el orden inverso en los sintagmas nominales (sustantivo + adjetivo): *e.g.* λόγος **προτρεπτικός**, ῥῆμα **ὑπαρκτικό**, κῆπο **βοτανικό**, Στέφανος **ἀνδρεῖος**, ἄνθρωπος **σοφός**, δική μας πρότασι **προβληματική**[1992].

[1988] *Cf.* D. Catardsís (1999: 7, 34, 119, 130, 327).
[1989] *Cf.* D. Catardsís (1999: 196, 431). Es una sustitución habitual en griego moderno estándar actual.
[1990] *Cf.* D. Catardsís (1999: 15, 33, 244).
[1991] *Cf.* D. Catardsís (1999: 190, 228, 235, 253).
[1992] *Cf.* D. Catardsís (1999: 204, 211, 228, 250, 253).

- **Ordenación arcaizante de los elementos de los sintagmas nominales**

De cuando en cuando Catardsís ordena los constituyentes de los sintagmas nominales conforme a la construcción en griego clásico: (artículo) + adjetivo + complementos + sustantivo. *E.g.* **τὰ** ἱστορουμένα παντοίας ἀρετῆς καὶ προκοπῆς **παραδείγματα**, **ἰσχυρότερον** στὴν φαντασίαν του πρὸς μίμησιν **τύπον**, **ὁ** ἀνομοιότατος ἀπτὸν ἄνθρωπον στὸ σῶμα **ἑλέφας**, **στὰ** μέχρι τοῦδε δυσκολώτατα ἑλληνικά μας **γραμματικά**[1993].

- **Empleo del dativo antiguo en la fórmula epistolar εὖ πράττειν**

Aparte de las expresiones y modismos fosilizados como locuciones adverbiales, encontramos únicamente el uso del dativo en la fórmula epistolar εὖ πράττειν más dativo: *e.g.* Λάμπρ**ῳ** τ**ῷ** ἐλλογιμωτάτ**ῳ**, Λάμπρ**ῳ** τ**ῷ** Φωτιάδ**ῃ**[1994].

- **Predicativo del sujeto en nominativo tras preposición**

Esta es una estructura plenamente vigente y habitual en griego estándar actual: *e.g.* τὴν γλῶσσα ποὺ συντυχαίνουμε ὅλοι **ἀποὺ μικροί**, ἐγυμνάζουμουν ἀπτὸ δάσκαλό μου **ἀποὺ μικρός**[1995].

- **Colocación de los posesivos enclíticos en los sintagmas nominales**

Observamos cómo los determinantes átonos μου, σου, του, της, μας, σας y τους tienden a ocupar dos posiciones diferentes dentro del sintagma nominal en el que se integran, en función del número de elementos que constituyen dicho sintagma nominal. Cuando se trata de sintagmas nominales simples, formados por un artículo y un sustantivo, el determinante posesivo suele ocupar la posición final del sintagma: *e.g.* τὸν υἱόν **μου**, ὁ Ῥώμῃός **μου**, ὁ ὁμοεθνής **μου**, ὁ ὁμόφυλός **μου**, ὁ φυλέτης **μου**, τὸ ἔθνος **μας**, τοὺς Ῥωμαίους **μας**, ἡ γλῶσσα **μας**, τὴ ῥωμαίκια **μας**, τὰ ῥωμαῖκα **μας**, τὸ γένος **μας**, ἡ ἑλλογιμότης **σου**, στὴν ἐπιστολή **σου**, ἡ συνεσί **σου**, ἡ καρδιά **του**, τὰ εἴδη **του**, τὰ μέρη **του**, τὰ μέλη **του**, τὸ Ὕψος **του**, στὰ ἑλληνικά **του**, τὸ θέμα **της**, κατὰ τὴν προφορά **της**, στὴν ἀρχή **της**, ἡ φωνή **της**, ἡ ἔξι **της**, τὸ ἔργο **τους**, τὴν διαφορά **τους**, τὴ γλῶσσα **τους**, τοῦ λάρυγγά **τους**[1996].

[1993] *Cf.* D. Catardsís (1999: 222, 328, 433).

[1994] *Cf.* D. Catardsís (1999: 431).

[1995] *Cf.* D. Catardsís (1999: 316, 325).

[1996] *E.g.* τὸ ἔργο μου, ὁ υἱός μου, τὸν ἀναγνώστη μου, ἡ περίοδός μου, ἡ εὐχαρίστησί μου, μὲ τὴν ἄνεσί μου, ἡ ἐναντίωσί μου, ὁ ἄρχοντάς μας καὶ ὁ σχολάρχης μας, οἱ σπουδαῖοι μας, ἀπὸ τὴν αἰχμαλωσία μας, στὸ προοίμιό μας, οἱ Ῥωμαῖοι μας, ἡ γλῶσσα μας, στὸν οὐρανό μας, στὴ φυλή μας,

Cuando se trata de sintagmas nominales complejos, formados por un sustantivo y al menos un adjetivo o un determinante, o más elementos formantes, el determinante posesivo suele ocupar una posición interior dentro del sintagma: *e.g.* ὁ Ὑψηλότατός **μου** Αὐθέντης, τὴ συμβουλή **μου** καλή, σ᾽ αὐτήν **μου** τὴν ἡλικία, στὸν τύπο **μας** τὸ ῥωμαῖκο, στὰ μέχρι τοῦδε δυσκολώτατα ἑλληνικά **μας** γραμματικά, τὰ πολίτικά **μας** ῥωμαῖκα, τῆς αὐτόνομής **μας** Ἑλλάδος, ἡ προτητερινή **του** λέξι, τὸ προτητερινό **του** ψιλὸ σύμφωνο, στὰ μεγαλοπρεπέστερα τῆς θεοφρουρήτου πολιτείας **του** μέρη, στὴ φυσική **της** ἀπαγγελία, κατάχρησί **της** λαμπρότατη, ἕνα **της** μέλος, τὴν καλλιεργημένη τῆς μητρόπολίς **τους** φυσικὴ γλῶσσα, ἄλλαις σύγχροναίς **τους** γλώσσαις, ὅλα τὰ προτητερινὰ ἢ ὑστερινά **τους** φωνήεντα[1997].

No obstante, aunque de forma menos habitual, también encontramos ejemplos de sintagmas nominales complejos, formados por un sustantivo acompañado al menos de un adjetivo o determinante, en los que el determinante posesivo ocupa la posición final: σ᾽ ὅλην τὴ ζωή **μου**, ὅλου τοῦ ἔθνους **μου**, δεύτερη κακοριζικιά **μου**, ἡ ἀληθινὴ ἀδυναμία **μου**, στὸ «Γνῶθι σαυτὸν» πόνημά **μου**, οἱ εὐάριθμοι σπουδαῖοι **μας**, στὴν κύρια πρότασί **μας**, τῆς φυσικῆς ὁμιλίας **μας**, ᾗ καλίτεραις μετάφρασές **μας**, οἱ διαληφθέντες σοφοὶ καὶ σπουδαῖοι **μας**, γιὰ ταυτὴν

οἱ νέοι μας, στὴ γλῶσσα μας, τοῦ μνημονικοῦ μας, τοῦ καθ᾽ ἑνοῦ μας, τὸ προτακτικό του, τὸ βῆμα του, τὸ εἶδος καὶ σχῆμα του, στῆς διάφοραις πτώσες του, τ᾽ ὄνομά του, μὲ τὴ μεγαλόνοιά του, δραστήριό του, ἡ μετάφρασί του, ἡ σημασία του, τὴν ἕδρα του, ἁπτὴ γλῶσσα του, τῶν καλιτέρων του, στὸν τόπο του, τὸ ἀνάλογο καὶ κατάλληλό του, τὸ ἐπίθετό του, ἡ ἐπιγραφή του, στὰ προλεγόμενά του, ᾗ ἰδέαις του, τῶν καθηκόντων του, ἀπ᾽ τὴν τριτοσυλλαβία της, κατὰ τὸ πλάτος της, ὁ ἐκβιβασμός της, στὰ λογογραφικά της, στὰ ποιητικὰ της, στὰ ῥητορικά της, ἡ καλλιέργιά της, ἡ γραμματική της, τὴ μελῳδία της, ἡ ἀναλογία της, μὲ τ᾽ ἀκόλουθά της, ἁπτὴν ἐπεξεργασία της, εἰς βοήθειάν της, οἱ νεώτεροί τους, τῆς ἀγωγῆς τους, τὴν προφορά τους, τὴ σημασία τους, μὲ ταῖς λέξες τους, μὲ τὸν τρόπο τους, μὲ τὴν ἰδιοτροπία τους, μὲ τὸν ἰδιωτισμό τους, ὁλωνῶν τους; *cf.* D. Catardsís (1999: 8-9, 39, 111-112, 124, 170, 172, 199, 218-219, 221, 223, 240, 243-245, 249-251, 257, 259, 261, 312-314, 317-320, 322-324, 326-328, 431-434).

[1997] *E.g.* μὲ τὴν ἴδιά της γραμματική, στὴν κοινή του γλῶσσα, τῶν ἀληθινῶν του φιλοσοφικῶν βιβλίων, τὰ ὑπομνηματικά του συγγράμματα, ἕναν ἁπλὸ φυλέτη του Παιανιέα, μὲ τὸν ὕθλο του τὸ χωριάτικο, καμμιά του διάλεκτος, τὴν πολλή του σωματικὴ ὁμοιότητα, ᾗ πρωτότυπαίς τους παληαῖς, μὲ πολλή τους φιλοπονία, σταῖς κοιναῖς τους γλώσσαις, μὲ τὴν πολλή τους τριβή, τὴν προσφωνηματική τους ἐπιστολή, σὲ τόσα πολλά τους ἄλλα, σ᾽ ὅλην τους τὴ ζωή, τὰ ἠρωϊκά τους ποιήματα, τῆς κοινῆς τους γραμματικῆς, τὰ δασέα τους σύμφωνα, στῆς περσότεραίς τους λέξες, τὸν τοπικό τους ἰδιωτισμό, μιὰ τους διάλεκτος, χωρὶς πολύ τους λογαριασμό, τὸ μακαρίτη εὐεργετικότατό μου διδάσκαλο κὺρ Νικόλαο Βελαρᾶ, μὲ κάθε μου εὐκολία καὶ ἡδονὴ καὶ γληγοράδα, σὲ μιὰ φυσική μου γλῶσσα, ὁ φιλόπολίς μου Ῥωμηός, ὁ γραμματικός μου φιλόσοφος, στὴν τωρινή μας χρεία, πολλοὶ εὐφυεῖς μας φιλόπονοι κ᾽ ἄποροι, ᾗ πρωτότυπαίς τους παληαῖς, γονεῖς μας Ῥωμαῖοι, ἡ φυσική μας εὐφυΐα ἀκαλλιέργητη, οἱ δυνατοὶ καὶ πλούσιοί μας φιλάνθρωποι, ὁ πολίτης μας νέος Βλάχος, τῆς ἀνθρωπινῆς μας σοφίας, ᾗ τωριναῖς ἀνθρωπιναῖς μας μάθησες, σ᾽ αὐτό μου τὸ γύμνασμα, τῆς ἔναρθρής μας φωνῆς, φωνῆς μας τῆς ἔναρθρης, τῆς ἀνθρωπίνης μας ἀδυναμίας, τὴν καθημαξευμένη μας στράτα, τὴν τοιαύτη μας πολιτεία, τὰ ῥωμαῖκα μας ποιητικὰ καὶ ῥητορικά, καμμιά μας διάλεκτος; *cf.* D. Catardsís (1999: 7-8, 11, 13, 35-36, 50, 104-106, 112, 121-122, 172-173, 181, 196, 202, 218-220, 222, 239, 260, 242, 248-249, 251, 312-314, 316, 319, 321-324, 429-433).

τὴν κατὰ μέρος ἀνθίστασί **σου**, στὴν τρυφερὴ ἠλικία **του**, στὴν ἴδια γλῶσσα **του**, τὸ μεγαλίτερο σπούδασμά **του**, γιὰ τὴν κοινὴ γλῶσσα **του**, είς τὸν αὐθεντικὸ θρόνο **του**, μὲ τῇς ἐπίλοιπες φράσες **τους** καὶ σχήματά **τους**, τὸ μεταφυσικὸ εἶναι **τους**, οἱ πρωτεινοὶ φιλόσοφοί **τους**, στὸν οἰκεῖο τόπο **τους**[1998].

- **Construcciones sintácticas antiguas de participio**

Como hemos visto, Catardsís emplea de forma relativamente habitual participios antiguos como meros adjetivos o bien como adjetivos sustantivados mediante el artículo. Así mismo encontramos, de forma eso sí mucho más esporádica, algunos escasos ejemplos de construcciones antiguas de participio: *e.g.* ὸ συγγραφεύς του κακῶς **ποιῶν**, ὡς φαίνεται κακῶς **ποιοῦντες**, εὖ **φρονῶν**, οἱ **ἑλληνίζοντες** τὸ Ἕλληνες ὄνομα[1999]. Como vemos, en los tres primeros casos, se trata de construcciones de participio concertado con sustantivo con un significado adverbial equivalente al gerundio, mientras que en el último ejemplo tenemos un participio sustantivado mediante artículo que equivale a una oración adjetiva sustantivada.

5.5. Léxico

Como ya hemos examinado en los apartados anteriores, la lengua romaica de Catardsís se diferencia sustancial y categóricamente del griego antiguo en todos los niveles lingüísticos, fonético-fonológico, morfológico, sintáctico e incluso grafemático. Sin embargo, no sucede así en el nivel léxico, donde Catardsís emplea indistintamente arcaísmos, cultismos y vernacularismos. Sirva de ejemplo este simple sintagma preposicional **ἀπὸ τὴν ἐῷα καὶ μεσημβρία στὴ δύσι καὶ το βοριά**[2000], donde encontramos el arcaísmo ἐῷα, los cultismos μεσημβρία y δύσι, y el vernacularismo βοριά. Esta superposición e interpolación de léxico antiguo, arcaizante y vernáculo es uno los rasgos más genuinos y reconocibles de la lengua romaica de Catardsís. En sus textos encontramos múltiples **dobletes léxicos** de la misma palabra, así pues emplea ora la forma antigua ora la forma moderna. He aquí

[1998] Ejemplos: σὲ τέτοιους σοφούς μου, γιὰ τὸ ἴδιο καλό μας, μερικοὶ σπουδαῖοι μας, στὸν τέτοιο σκοπό μας, κατὰ τὴν ἴδια δύναμί του, μὲ τῇς ἄπειραις λέξες του, καλὴ καὶ πολυχρόνιο στερέωσί του, στὸν ἠγεμονικὸ θρόνο του, κάθε διάλεκτό του, μὲ τὸ διδασκαλικὸ τρίτο τίτλο του, τὸ ἀρκτικὸ ἢ τελικὸ φωνῆεν της, στὸ πρῶτο σχῆμα της, στὴν ἐνδεχόμενη εὐφράδειά τους, τὴ φυσικὴ γλῶσσα τους, γιὰ τῆς πολλαῖς ὅμως χάρες τους; *cf.* D. Catardsís (1999: 8-9, 31, 35, 49, 104-106, 124, 181, 210, 219-220, 246, 250, 312, 314, 316, 318-319, 322, 328, 431-434).

[1999] *Cf.* D. Catardsís (1999: 12, 58, 97, 123).

[2000] *Cf.* D. Catardsís (1999: 212).

algunos ejemplos: gr. ant. **Ἀθῆναι** / gr. mod. **Ἀθήναις** 'Atenas'; gr. ant. **ἀραβική** (γλῶσσα) / gr. mod. **ἀράπικη** (γλῶσσα) 'árabe'; gr. ant. **ἀραβικά** (γράμματα) / gr. mod. **ἀράπικα** (γράμματα) 'árabe'; gr. ant. **γεμάτος** / gr. mod. **γιομάτος** 'lleno'; gr. ant. **διατάττω** (atic.) / gr. mod. **διατάζω** 'ordenar', 'decretar', 'disponer'; gr. ant. **καταλαμβάνω** / gr. mod. **καταλαβαίνω** 'comprender', 'captar'; gr. ant. **πάσχω** / gr. mod. **παθαίνω** / **πασχίζω** 'sufrir', 'esforzarse'; gr. ant. **παλαιός** / gr. mod. **παλιός** 'antiguo', 'viejo'; gr. med. **πλουτύνω** / gr. mod. **πλουταίνω** 'enriquecer(se)'; gr. ant. **πράττω** (atic.) / gr. mod. **πράζω** 'realizar'; gr. ant. **προκόπτω** / gr. mod. **προκόβω** 'prosperar', 'avanzar'; gr. ant. **ῥόδος** / gr. mod. **τριαντάφυλλο** 'rosa'; gr. ant. **συλλογοῦμαι** / gr. mod. **συλλογᾶμαι** 'pensar', 'reflexionar'; gr. ant. **χαλινός** / gr. mod. **χαλινάρι** 'rienda'; gr. ant. **χειρόγραγο** / gr. med. **χειρόγραμμα** 'manuscrito'.

Junto a esta mezcla de léxico antiguo y moderno, otro de los rasgos más distintivos del léxico empleado por nuestro autor constantinopolitano es la **acuñación de nuevo vocabulario** bien a través de la creación de **neologismos**, bien mediante la adopción de **préstamos léxicos** o **calcos léxicos o semánticos** tomados de otras lenguas, como el turco, el francés, el italiano, el rumano o incluso el español, bien por medio de la introducción de **contrapréstamos léxicos** tomados fundamentalmente del francés, pero de etimología griega antigua. Catardsís emplea sin complejos multitud de **turquismos**, **italianismos**, **galicismos** y **latinismos** que se emplean de forma habitual en el habla griega vernácula de Constantinopla en el siglo XVIII. Y también adopta de forma natural otros tantos nuevos préstamos léxicos de lenguas extranjeras, adaptándolos a la morfología vernácula y a los usos grafemáticos historicistas que emplea.

Otro rasgo característico que se rastrea en los usos léxicos de Catardsís es el **cambio semántico diacrónico** que ha operado en algunas palabras antiguas que emplea en sus escritos romaicos. En ocasiones algunas de las palabras griegas antiguas que emplea el constantinopolitano presentan un significado diferente al que tenían en griego antiguo. Enumeramos a continuación algunos ejemplos: **ἀκαλλιέργητος**: gr. ant. 'no aceptado por los dioses' > gr. mod. 'inculto', 'sin cultivar'; **ἀκολουθία**: gr. ant. 'séquito', 'cortejo' > gr. med. 'misa'; gr. ant. **Ἀφροδίτη** 'Afrodita' > gr. mod. **ἀφροδίτη** 'placer'; gr. ant. **βασίλειον** 'corte real', 'capital del reino' > gr. med. y mod. **βασίλειο** 'reino'; **βιάζομαι**: gr. ant. 'apremiar', 'forzar' > gr. mod.

'necesitar', 'hacer falta'; **γέννα**: gr. ant. 'descendencia' > gr. mod. 'nacimiento'; **δημοτικός**: gr. ant. 'popular' > gr. mod. 'populista'; **διευθύνω**: gr. ant. 'enderezar' > gr. mod. 'dirigir'; **θαρρῶ** : gr. ant. 'tener valor', 'tener confianza' > gr. mod. 'creer', 'confiar'; **θέμα**: gr. ant. 'tierra común' > gr. med. 'provincia'[2001]; **θεογονία**: gr. ant. 'teogonía' > gr. med. y mod. 'nacimiento de Cristo'; **καιρός**: gr. ant. 'ocasión', 'oportunidad' > gr. med. y mod. 'tiempo'; **κυβέρνησι**: gr. ant. 'timón' > 'gobierno de la polis' > gr. mod. 'gobierno'; **λογάς**: gr. ant. 'selecto' > gr. med. 'erudito', 'docto' > gr. mod. 'locuaz'; **μίμησι**: gr. ant. μίμησις 'imitación' > gr. mod. 'mímica'; **παιδεύω**: gr. ant. 'educar' > gr. mod. 'castigar'; **παλιλογία** [*sic*]: gr. ant. 'recapitulación' > gr. med. 'retractación' > gr. mod. 'reiteración'; **περιουσία**: gr. ant. 'sobreabundancia', 'excedente' > gr. mod. 'patrimonio'; **σωστός**: gr. ant. 'salvo', 'salvado' > gr. mod. 'correcto', 'válido'; **στηλογραφία**: gr. ant. 'título' > gr. med. 'representación' > gr. mod. 'inscripción'; **στιγμή**: gr. ant. 'punto', 'brizna', 'pizca' > gr. mod. 'instante', 'momento'; **συνομιλία**: gr. ant. 'coito' > gr. med. 'contacto' > gr. mod. 'conversación' (< fr. *conversation*); **ὕφος**: gr. ant. 'texto', 'contextura' > gr. mod. 'estilo', 'registro', 'expresión'; **ψόφος**: gr. ant. 'ruido' > gr. mod. 'muerte' (de animales).

En cuanto a la metodología de estudio y análisis del léxico empleado por Catardsís en sus escritos romaicos, hemos recopilado y examinado los vocablos desde de una doble perspectiva semántica e histórica, siguiendo de una parte un criterio estrictamente semántico en relación al ámbito referencial en que emplea Catardsís las palabras, y de otra parte un criterio sobre la naturaleza sincrónica o diacrónica de las palabras[2002]. Así pues, por un lado, hemos ordenado y agrupado el léxico empleado por Catardsís según los ámbitos que constituyen las diferentes materias del conocimiento humano que aborda el constantinopolitano en sus ensayos romaicos: gramática, oratoria, retórica, literatura, filología, ciencias, artes, oficios, historia, geografía, política, derecho, economía, sociedad, religión y teología. Y, por otro lado, hemos clasificado diacrónica y sincrónicamente el léxico de los escritos romaicos de Catardsís según se trate de palabras griegas antiguas,

[2001] En gr. med. designa la división territorial y administrativa del Imperio Bizantino. En gr. ant. presenta varios significados: 'depósito', 'propuesta', 'proposición', 'premisa', 'tema'. Este último pasa al lat. *thema* de donde lo tenemos en las lenguas europeas modernas. En gr. mod. est. θέμα 'tema', 'asunto', 'cuestión' es un contrapréstamo que ha llegado a través bien del al. *Thema* bien del fr. *thème*.

[2002] A la hora de anotar los vocablos empleados por Catardsís, indicamos entre paréntesis los elementos (fonemas) que han desaparecido en la evolución histórica del griego antiguo al griego moderno.

medievales o modernas, de préstamos léxicos o calcos léxico-semánticos tomados de lenguas extranjeras o de neologismos acuñados por el propio Catardsís.

Para elaborar esta taxonomía diacrónica y sincrónica del léxico nos hemos servido de las siguientes categorías, que nos permiten clasificar los vocablos y términos empleados por Catardsís:

- **Cultismos**

  Vocablos griegos antiguos vigentes en griego vernáculo, cuyo lexema y significado (semantema) permanecen prácticamente inalterables desde el griego antiguo, pero a nivel morfológico presentan una flexión íntegramente vernácula. Dentro de esta categoría habríamos de englobar algunos cultismos medievales formados por derivación, composición o parasíntesis a partir de bases léxicas antiguas.

- **Arcaísmos**

  Vocablos griegos antiguos inusitados en griego vernáculo. Discernir si una palabra antigua empleada por Catardsís constituye un cultismo o arcaísmo en ocasiones no resulta precisamente sencillo. En la década en que Catardsís se lanza a escribir en romaico (*i.e.* griego vernáculo) no existe una norma lingüística en uso que sirva de referencia, más que la gramática de griego clásico aticista. Por ello nos hemos atenido a la norma gramatical desarrollada a posteriori en los dos últimos siglos, que ha dado lugar al actual griego moderno estándar, para distinguir entre cultismos y arcaísmos dentro del caudal léxico empleado por Catardsís.

- **Vernacularismos**

  Vocablos griegos antiguos o medievales que han experimentado alteraciones fonéticas, morfológicas y semánticas en su evolución hasta el griego moderno.

- **Préstamos léxicos** o **extranjerismos**

  Vocablos introducidos en griego moderno a partir de otras lenguas extranjeras, que adaptan su estructura fonética y morfológica a la del griego moderno.

- **Contrapréstamos léxicos**

  Son préstamos léxicos del griego clásico acuñados por las lenguas modernas a través del latín que han sido reintroducidos desde las lenguas extranjeras

modernas al griego vernáculo medieval y moderno, con acepciones, significados y sentidos nuevos, diferentes de los originarios en griego antiguo.

- **Calcos léxicos**
  Neologismos creados en griego moderno para traducir significados o conceptos de palabras extranjeras.

- **Calcos semánticos**
  Vocablos ya existentes en griego moderno normalmente desde fecha antigua que adoptan nuevos significados o conceptos de palabras extranjeras. En ocasiones es difícil distinguir un calco semántico de un contrapréstamo, porque se solapan ambos fenómenos. Por ejemplo, una palabra griega moderna como άνάλυσι [*sic*], que procede del griego antiguo ἀνάλυσις donde significaba 'solución', 'descomposición', 'análisis gramatical' y que en griego medieval pasó a significar 'contrarréplica', Catardsís la emplea para expresar el concepto y significado 'análisis' tomado del francés *analyse* que a su vez tiene el mismo étimo griego antiguo ἀνάλυσις.

Por último, desde el punto de vista metodológico, cabe señalar que indicamos entre paréntesis los elementos fonéticos que han perdido las palabras antiguas en su evolución al griego vernáculo.

5.5.1. Léxico gramatical y metalingüístico

Como cabía esperar, la inmensa mayoría de los tecnicismos y del vocabulario gramatical que emplea Catardsís en su *Gramática de la lengua romaica* (1788) y en otros de sus ensayos romaicos, como el *Ensayo sobre la lengua romaica* (1783), *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (1783), la traducción romaica de *La science du gouvernement* de Réal du Curban (1784-1786) y su obra magna *Conócete a ti mismo* (1787), son **cultismos**, vocablos griegos antiguos tomados de la secular y milenaria tradición gramatical griega, que aún se emplean en griego moderno estándar: αἰτιατική 'caso acusativo'; ἄκλιτος 'invariable', 'indeclinable', 'no flexivo'; ἀναλογία 'analogía'[2003]; ἀναφορική 'pronombre relativo'; ἀντωνυμία 'pronombre'[2004]; ἀόριστος 'aoristo';

[2003] *E.g.* γραμματική ἀναλογία.
[2004] *E.g.* ἀναφορική ἀντωνυμία, ἀντανακλαστική ἀντωνυμία, δεικτική ἀντωνυμία, κτητική ἀντωνυμία, πρώτοτυπη ἀντωνυμία, σύνθετη ἀντωνυμία.

ἀπαγγελία ‘dicción’, ‘recitación’; ἀπαρέμφατο ‘infinitivo’; ἀπόστροφος ‘apóstrofo’; ἄρθρο ‘artículo’, ἀριθμητικός ‘numeral’[2005]; ἀριθμός ‘número’; ἀριθμός ‘número’[2006]; ἀρσενικός ‘masculino’; ἀρχαΐζω ‘arcaizar’; ἀρχαϊσμός ‘arcaísmo’; ἀσύνδετο ‘asíndeton’; αὔξησι ‘aumento’[2007]; βαρβαρισμός ‘barbarismo’; βραχύς ‘breve’[2008]; βούλησι ‘volición’[2009]; γενική ‘genitivo’[2010]; γένος ‘género’[2011]; γλῶσσα ‘lengua’; γράμμα ‘letra’[2012]; γράμματα ‘letras’, ‘lengua’; γραμματική ‘gramática’[2013]; γραμματικός ‘gramático’, ‘gramatical’[2014]; γράφω ‘escribir’; γρῖφος ‘acertijo intrincado’; δακτυλικός ‘verso dactílico’; δασύς ‘aspirado’, ‘áspero’[2015]; δεικτικός ‘demostrativo’[2016]; διάθεσι ‘voz’, ‘diátesis’[2017]; διαίρεσι ‘diéresis’[2018]; διάλεκτος ‘dialecto’, ‘idioma’[2019]; διάρθρωσι ‘articulación’; δισύλλαβος ‘bisílabo’; δισύμφωνο ‘consonante doble’; διφθόγγος ‘diptongo’; δοτική ‘caso dativo’; δυϊκός ‘número dual’; ἔγκλισι ‘modo’[2020]; εἶδος ‘especie’[2021]; ἐκθλίβω ‘elidir’; ἔκθλιψι ‘supresión’, ‘elisión’[2022]; ἐκφέρω ‘enunciar’, ‘pronunciar, ‘proferir’; ἐκφορά ‘expresión’; ἐκφράζω ‘expresar’; ἔκφρασι ‘expresión’; ἐλλειπτικό ‘omisión’; ἔλλειψι ‘elipsis’[2023]; ἐνάλλαξι ‘enálage’[2024]; ἔνδεια ‘carencia’[2025]; ἐνέργεια ‘acción’; ἐνεργητικός ‘activo’[2026]; ἐξελληνίζω ‘helenizar’; ἐπίθετο ‘adjetivo’, ‘epíteto’[2027]; ἐπίῤῥημα [*sic*] ‘adverbio’[2028]; ἐρωτηματικός ‘interrogativo’; ἐτυμολογία ‘etimología’; ἐτυμολογικός ‘etimológico’[2029];

[2005] *E.g.* ἀριθμητικὰ ὀνόματα, ἀριθμητικὰ ἐπίθετα.

[2006] *E.g.* ἐνικὸς ἀριθμός, πληθυντικὸς ἀριθμός.

[2007] *E.g.* χρονικὴ αὔξησι, συλλαβικὴ αὔξησι.

[2008] *E.g.* βραχεῖα συλλαβή, βραχὺ φωνηέν, βραχεῖα ποσότητα, βραχεῖα προσῳδία.

[2009] Voluntad o propósito comunicativo del emisor respecto al mensaje que emite.

[2010] *E.g.* ἀπολελυμένη γενική.

[2011] *E.g.* ἀρσενικὸ γένος, ἐπίκοινο γένος, θηλυκὸ γένος, οὐδέτερο γένος.

[2012] *E.g.* δασὺ γράμμα.

[2013] *E.g.* βλαχικὴ γραμματική, ῥωμαίκια γραμματική, ῥωμαῖκα γραμματική, γραμματικὴ ἐπιστήμη, γενικὴ γραμματική, καθολικώτερη γραμματική, μερικὴ γραμματική, μερικὴ ῥωμαίκια γραμματική.

[2014] *E.g.* γραμματικὴ ἀναλογία.

[2015] *E.g.* δασέα σύμφωνα, δασεῖα προσῳδία, δασὺ πνεῦμα.

[2016] *E.g.* δεικτικαῖς ἀντωνυμίαις.

[2017] *E.g.* ἐνεργητικὴ διάθεσι, παθητικὴ διάθεσι, οὐδέτερη διάθεσι, ῥηματικὴ διάθεσι.

[2018] Separación de una sílaba en dos.

[2019] *E.g.* Ἀτθίδα διάλεκτος (arc.), ἕκτη διάλεκτος, κοινὴ διάλεκτος, πάτρια διάλεκτος, πολίτικη διάλεκτος, τυῤῥηνικὴ [*sic*] (arc.), φυσικὴ διάλεκτος.

[2020] *E.g.* ἀπαρεμφατικὴ ἔγκλισι, ἀποφανιτκὴ ἔγκλισι, βουλευτικὴ ἔγκλισι, εὐκτικὴ ἔγκλισι, ὁριστικὴ ἔγκλισι, προστακτικὴ ἔγκλισι, ὑποτακτικὴ ἔγκλισι.

[2021] *E.g.* πρωτότυπο εἶδος, παράγωγο εἶδος, κτητικό εἶδος.

[2022] Omisión de una consonante heterogénea en interior de palabra.

[2023] Supresión de una vocal en interior de palabra.

[2024] Intercambio de categorías gramaticales.

[2025] Metaplasmo por supresión de elementos de una palabra.

[2026] *E.g.* ἐνεργητικὰ ῥήματα, ἐνεργητικὴ διάθεση.

[2027] *E.g.* ἐρωτηματικὸ ἐπίθετο, ἀναφορικὸ ἐπίθετο, ἀριθμητικὸ ἐπίθετο.

[2028] *E.g.* ἀθροιστικὰ ἐπιῤῥήματα [*sic*], ἀνετικὰ ἐπιῤῥήματα [*sic*], ἀπαγορευτικὰ ἐπιῤῥήματα [*sic*], ἀποτρεπτικὰ ἐπιῤῥήματα [*sic*], βεβαιωτικὰ ἐπιῤῥήματα [*sic*], δεικτικὰ ἐπιῤῥήματα [*sic*], etc.

[2029] *E.g.* ἐτυμολογικό (μέρος).

εὐφωνία ‘eufonia’; ἒψιλό ‘épsilon’; θέμα ‘tema’, ‘raíz léxica’, ‘lexema’[2030]; θεματικός ‘temático’, ‘del tema’[2031]; θετικός ‘positivo’[2032]; θλίψι ‘elisión’; θηλυκός ‘femenino’; ἰδίωμα ‘idioma’, ‘dialecto’[2033]; ἰδιωτισμός ‘idiotismo’, ‘modismo’; ἱερογλυφικός ‘jeroglífico’; ἰσοσύλλαβος ‘parisílabo’; κακοφωνία ‘cacofonía’; κατάληξι ‘desinencia’[2034]; κατηγόρημα ‘predicado’[2035]; κατηγορούμενο ‘predicativo’, ‘atributo’; κείμενο ‘texto’; κλητικός ‘vocativo’[2036]; κλίνω ‘declinar’, ‘conjugar’; κλίσι ‘declinación’[2037]; κλιτός ‘variable’, ‘declinable’, ‘flexivo’; κόμμα ‘coma’, ‘pausa’; κράσι ‘crasis’; κτητικός ‘posesivo’ [2038]; κῶλο ‘cláusula sintáctica’; λαλῶ ‘hablar’; λέξι ‘palabra’[2039]; λεξικό ‘diccionario’[2040]; λεξικογράφος ‘lexicógrafo’; λήγουσα ‘sílaba final’; λόγος ‘lenguaje’, ‘palabra’, ‘oración’, ‘discurso’[2041]; μακρός ‘largo’[2042]; μέρη τοῦ λόγου ‘partes de la oración[2043]; μεταγλωττίζω ‘traducir’; μεταφράζω ‘traducir’; μετάθεσι ‘metátesis’[2044]; μετάληψι ‘metalepsis’[2045]; μετοχή ‘participio’; μιξοβάρβαρος ‘mediobárbaro’; μονοσύλλαβος ‘monosílabo’; μόριο ‘partícula’; μορφή ‘forma’; νόημα ‘sentido’; ὁμιλία ‘habla’[2046]; ὁμόγλωσσος ‘de la misma lengua’; ὄνομα ‘nombre’[2047]; ὀνομασία ‘denominación’; ὀνομαστική ‘caso nominativo’; ὀνομαστικό ‘onomástico’[2048]; ὀνοματικός ‘nominal’; ὀξεῖα προσῳδία ‘acento agudo’; ὀρθογραφία ‘ortografía’; ὁρισμός ‘definición’; ὁριστικό ‘determinativo’, ‘conceptual’[2049];

[2030] *E.g.* ἐμπαθὲς θέμα, ὀλιγοπαθὲς θέμα, πολυπαθὲς θέμα.

[2031] *E.g.* θεματικὰ ὀνόματα, θεματικαῖς λέξεις.

[2032] *E.g.* θετικὰ ὀνόματα, θετικαῖς λέξεις.

[2033] *E.g.* τυῤῥηνικὸ ἰδίωμα (arc.).

[2034] *E.g.* θεματικαῖς κατάληξες.

[2035] *E.g.* ἀσύνθετο κατηγόρημα, μικρότερο κατηγόρημα.

[2036] *E.g.* κλητικὴ πτῶσι, κλητικὸ ἐπίῤῥημα [*sic*].

[2037] *E.g.* κλίσι τῶν ὀνομάτων, ἰσοσύλλαβη κλίσι, περιττοσύλλαβη κλίσι (atic.), συνῃρημμένη κλίσι.

[2038] *E.g.* κτητικαῖς ἀντωνυμίαις.

[2039] *E.g.* δυσίλλαβη λέξι, τρισύλλαβη λέξι, πολυσύλλαβη λέξι, μονοσύλλαβη λέξι, ὀξύτονη λέξι, παροξύτονη λέξι, προπαροξύτονη λέξι, βαρύτονη λέξι, περισπωμένη λέξι, σπονδειοειδὴς λέξι, πυῤῥιχιοειδὴς λέξι, μακροκατάληκταις λέξες, βραχυκατάληκταις λέξες, μακροπαράληκταις λέξες, etc.

[2040] *E.g.* λεξικὰ ῥωμαῖκα.

[2041] *E.g.* ἀκατάσκευος λόγος, ἐγκατάσκευος λόγος, ἔμμετρος λόγος, πεζὸς λόγος, προτρεπτικὸς λόγος, συμβουλευτικὸς λόγος, ῥητορικὸς λόγος, ῥωμαῖκος λόγος, σπουδαῖος λόγος, προφορικὸς λόγος, συντακτικὸς λόγος, τὰ μέρη τοῦ λόγου, ὕφος λόγου, τὸ ὄργανο τοῦ λόγου, θεμέλιο τοῦ λόγου, αὐτοτελὴς λόγος, τέλειος λόγος, πλάγιος αὐτοτελὴς λόγος.

[2042] *E.g.* μακρὰ συλλαβή, μακρὸ φωνηέν, ποσότητα μακρά, μακρὰ προσῳδία.

[2043] *E.g.* ἄκλιτα μέρη τοῦ λόγου, κλιτὰ μέρη τοῦ λόγου.

[2044] Metaplasmo por transposición de elementos en una palabra.

[2045] Metaplasmo por sustitución de elementos de una palabra.

[2046] *E.g.* φυσικὴ ὁμιλία.

[2047] *E.g.* οὐσιαστικό ὄνομα, οὐσιαστικὸ κατ᾽ ἀφαίρεσιν ὄνομα, ὀνόματα κατ᾽ ἀφαίρεσιν, κύριο ὄνομα, προσηγορικό ὄνομα, ἐπίθετο ὄνομα, τεχνικὰ ὀνόματα, ἐπιστημονικὰ ὀνόματα, ποιητικὰ ὀνόματα, ἀποτελεσματικὰ ὀνόματα, σχετικὰ ὀνόματα, ἄσχετα ὀνόματα, ὁμώνυμα ὀνόματα, συνώνυμα ὀνόματα, ἀπολελυμενα ὀνόματα, ἀριθμητικὰ ὀνόματα, ἀόριστα ὀνόματα, κτητικὰ ὀνόματα, etc.

[2048] Vocabulario o índice ordenado alfabéticamente.

[2049] Parte de la gramática dedicada a los conceptos.

ὅρος ‘término’, ‘vocablo’[2050]; οὐδέτερος ‘neutro’[2051]; οὐσιαστικό ‘sustantivo’[2052]; πάθος ‘alteración / accidente gramatical’, ‘diátesis’[2053]; παθητικός ‘pasivo’; παράγομαι ‘derivar’; παράγωγος ‘derivado’[2054]; παράθεσι ‘yuxtaposición’, ‘comparación’; παραλήγουσα συλλαβή ‘silaba llana’, ‘penúltima sílaba’; παρατατικός ‘imperfecto’; παρέλλειψι ‘parelipsis’[2055]; παρένθεσι ‘paréntesis’; παρέμπτωσι ‘epéntesis’[2056]; παρεπόμενο ‘accidente gramatical’; περίοδος ‘periodo sintáctico’; περισπῶμαι ‘recibir acento circunflejo’; πλάγια πτῶσι ‘caso oblicuo’; πλεονασμός ‘pleonasmo’[2057]; πνεῦμα ‘espíritu’[2058]; πολυσύλλαβος ‘polisílabo’; πρόθεσι ‘preposición’; προπαραλήγουσα συλλαβή ‘sílaba esdrújula’, ‘sílaba antepenúltima’; προσηγορικό ‘apelativo’; πρόσθεσι ‘protesis’[2059]; προσῳδία ‘prosodia’, ‘signo diacrítico’[2060]; πρόσωπο ‘persona’[2061]; προτακτικός ‘antepuesto’, ‘precedente’[2062]; πρότασι ‘proposición’, ‘premisa’, ‘oración’[2063]; προφορά ‘pronunciación[2064]; προφορικός ‘oral’; πρωτότυπος ‘primitivo’, ‘original’[2065]; πρωτοτυπία ‘forma primitiva’; πτῶσι ‘caso’[2066]; ῥῆμα ‘verbo’[2067]; ῥηματικός ‘verbal’; σημασία ‘significado’; σημεῖο ‘signo’; σολοικισμός ‘solecismo’; στίζω ‘puntuar’; στιγμή ‘puntuación’[2068]; συγκοπή ‘síncopa’[2069]; συγκριτικός ‘comparativo’; σύζευξι ‘cópula’, ‘unión’, ‘conexión’; συζυγία ‘conjugación’; συλλαβή ‘sílaba’[2070]; συλλαβίζω ‘silabizar’,

---

[2050] *E.g.* ἐπιστημονικὸς ὅρος, τεχνικὸς ὅρος, γραμματικὸς ὅρος, διπλωματικὸς, θεολογικὸς ὅρος.

[2051] *E.g.* οὐδέτερα ὀνόματα, οὐδέτερο γένος.

[2052] *E.g.* γενικώτατα οὐσιαστικά, γενικὰ οὐσιαστικά, ἐθνικὰ οὐσιαστικά, περιληπτικὰ οὐσιαστικά, εἰδικὰ οὐσιαστικά, περιεκτικὰ οὐσιαστικά, σχετικὰ οὐσιαστικά, ἄσχετα οὐσιαστικά, ἀπολελυμένα οὐσιαστικά, ὠμώνυμα οὐσιαστικά, συνώνυμα οὐσιαστικά, etc.

[2053] *E.g.* πάθος ποσοῦ καὶ ποιοῦ, πάθη τῶν λέξεων.

[2054] *E.g.* παράγωγα ὀνόματα, παράγωγαις λέξες.

[2055] Supresión de una consonante homogénea en interior de palabra.

[2056] Inclusión de una consonante dentro de una palabra.

[2057] Metaplasmo por adición de elementos a una palabra.

[2058] *E.g.* δασὺ πνεῦμα, ψιλὸ πνεῦμα.

[2059] Adición de un elemento al comienzo de palabra.

[2060] *E.g.* πολίτικη προσῳδία, φυσικὴ προσῳδία, ὀξεῖα προσῳδία, βαρεῖα προσῳδία, περισπωμένη προσῳδία, δασεῖα προσῳδία, ψιλὴ προσῳδία, μακρὴ προσῳδία, βραχεῖα προσῳδία.

[2061] *E.g.* πρῶτο πρόσωπο, δεύτερο πρόσωπο, τρίτο πρόσωπο.

[2062] *E.g.* προτακτικὸ φωνηέν, προτακτικὸ σύμφωνο.

[2063] *E.g.* παρεμπίπτουσα πρότασι, κύρια πρότασι, ἐρωτηματικὴ πρότασι, πλάγια πρότασι.

[2064] *E.g.* πολίτικη προφορά.

[2065] *E.g.* πρωτότυπο εἶδος, πρωτότυπα ὀνόματα, πρωτότυπαις λέξες, πρωτότυπη γλῶσσα.

[2066] *E.g.* ὀρθὴ πτῶσι, εὐθεῖα πτῶσι, πλάγιαις πτῶσες, ὀνομαστικὴ πτῶσι, γενικὴ πτῶσι, κτητικὴ πτῶσι, δοτικὴ πτῶσι, αἰτιατικὴ πτῶσι, κλητικὴ πτῶσι, δρῶσα πτῶσι, πάσχουσα πτῶσι.

[2067] *E.g.* πρωσοπικὸ ῥῆμα, ἀπρόσωπο ῥῆμα, ἐνεργητικὸ ῥῆμα, μεταβατικὸ ῥῆμα, οὐδέτερο ῥῆμα, ἀμετάβατο ῥῆμα, παθητικό ῥῆμα, ἀποθετικὸ ῥῆμα, ὑπαρκτικὸ ῥῆμα, αὐτοενέργητο ῥῆμα, ὁλοενεργητικὸ ῥῆμα, αὐτοπαθητικὸ ῥῆμα, βαρύτονο ῥῆμα, περισπώμενο ῥῆμα, δυϊκὰ ῥήματα, βοηθητικὰ ῥήματα.

[2068] *E.g.* συναπταῖς στιγμαῖς.

[2069] Supresión de un elemento dentro de la palabra.

[2070] *E.g.* μακρὰ συλλαβή, βραχεῖα συλλαβή, καταχρηστικαῖς συλλαβαῖς, κοινὴ συλλαβή, λήγουσα συλλαβή, παραλήγουσα συλλαβή, προπαραλήγουσα συλλαβή.

'silabear, formar sílaba'; συλλάβισμα 'silabación, corte silábico'; συμπλοκή 'cópula', 'concordancia', 'trabazón';

Dentro de esta terminología gramatical antigua culta, encontramos también un buen número de **arcaísmos** que emplea Catardsís, pero que hoy en día han quedado en desuso en griego moderno estándar: ἀναδίπλωσι 'anadiplosis'[2071]; ἀναφώνημα 'interjección'; ἀποζευτικός συνδεσμός 'conjunción disyuntiva'[2072]; ἄρσι 'arsis'[2073]; βαρβαρίζω 'barbarizar'; βραχύνω 'abreviar'; βαρεῖα προσῳδία 'acento grave'; διαστολή 'signo de puntuación', 'delimitación'[2074]; δισπόνδειος 'dispondeo'[2075]; ἐνεστώς 'presente'; ἐφέλκω 'pronunciar una ni efelcística'; μέλλων 'futuro'; μηκύνω 'alargar', 'prolongar'; μισοστιγμή 'coma'[2076]; παρασύμβαμα 'predicado impersonal'[2077]; παρεμπίπτουσα πρότασι 'inciso'; παρεμπίπτω 'intercalar'; περισπωμένος 'circunflejo', 'perispómeno'[2078]; περιττοσύλλαβος 'imparisílabo' (atic.)[2079]; προσσημαίνω 'connotar'; προσχηματισμός 'paragoge'[2080]; προτάττω 'preceder', 'colocar delante', 'prefijar' (atic.); πρωτοποσωποῦντα 'formas en primera persona'; σπονδειοειδής 'espondaico'; σύμβαμα 'predicado'; τριπροσωπία 'tercera persona'; τρίφθογγος 'triptongo'; ὑπέρθεσι 'grado superlativo', 'trasposición de palabras'; ὑποστιγμή 'subpuntuación' 'signo de coma'; φθογγάζομαι 'articular palabra', 'emitir sonidos', 'hacerse oír'; ψόφος 'sonido sordo'.

Por último, los **vernacularismos** que emplea Catardsís en el vocabulario gramatical o metalingüístico son minoritarios: ἁράδα 'renglón', 'línea' (venec.) γράψιμο 'escritura'; καππακίζω 'deletrear', 'silabizar'; καιρός 'tiempo'[2081]; ποσότητα 'cantidad'[2082]; προφέρω 'pronunciar'; συνθέτω 'componer' y σολοικιάζω 'hablar mal', hablar con solecismos'. No obstante, son destacables el calco léxico λατινισμός 'latinismo' del fr. *latinisme* y el calco semántico συνομιλία 'conversación' del fr.

[2071] Adición de una sílaba a comienzo de palabra.
[2072] En gr. mod. est. διαζευτικός (συνδεσμός).
[2073] Supresión de una sílaba reduplicada.
[2074] *E.g.* τριπλὴ διαστολή, ἐρωτηματικὴ διαστολή, δυό διαστολαῖς, διὰ μέσου διαστολή.
[2075] Pie métrico de cuatro sílabas breves.
[2076] El término lo encontramos en otras gramáticas neogriegas del siglo XIX, *cf.* F. D. Dehèque (1825: 382), J. A. E. Schmidt (1825: 257), A. Negris (1828: XXI).
[2077] Construido con caso dativo, según la tradición gramatical del griego clásico.
[2078] *E.g.* περισπωμένη προσῳδία, περισπωμένα ῥήματα.
[2079] *E.g.* περιττοσύλλαβη κλίσι, περιττοσύλλαβα ὀνόματα.
[2080] Adición de una sílaba al final de la palabra.
[2081] *E.g.* παρατατικὸς καιρός 'tiempo imperfecto', ἀόριστος καιρός 'tiempo aoristo'.
[2082] *E.g.* ποσότητα τῆς συλλαβῆς, ποσότητα μακρά, ποσότητα βραχεῖα.

conversation (*e.g.* οἰκιακή συνομιλία 'conversación coloquial')[2083], así como los neologismos acuñados por Catardsís: ἑκρωμαΐζω 'romaizar', 'romanizar'; ἠμιδίφθογγος 'semidiptongo'; τρισύμφωνο 'consonante triple' y τρίφθογγος 'triptongo'.

5.5.2. Léxico de oratoria, retórica, literatura y filología

Al igual que el vocabulario gramatical y metalingüístico, el léxico específico y tecnicismos del ámbito de la oratoria, la retórica, la literatura y la filología que emplea Catardsís en sus ensayos romaicos son **cultismos**, vocablos griegos antiguos cultos empleados aún hoy día en griego moderno estándar: ἀκριβολογία 'precisión', 'exactitud', 'minuciosidad'; ἀλληγορία 'alegoría'; ἀνατροπή 'refutación'; ἀντιφάσκω 'contradecir'; ἀπαγγέλ(λ)ω [*sic*] 'recitar'; ἀπεραντολογία 'verborrea', 'prolijidad'; ἀποκρίνομαι 'contestar', 'responder'; ἀπόκρισι 'respuesta'; βιβλίο 'libro'; βιβλιοθήκη 'biblioteca'; βουκολικά ποίηματα 'poemas bucólicos', 'poemas pastoriles'; διηγηματική 'narrativa'; δημηγορῶ 'hablar en público'; δραματική 'dramática'; δραματουργία 'dramaturgia'; ἐγκώμιο 'encomio', 'alabanza'; εἰκονογραφία 'descripción', 'iconografía'; ἐπίγραμμα 'epigrama'; ἐπιστολή 'epístola'; ἐπιστολικός 'epistolar'; ἔργο 'obra'; ἑρμηνεία 'interpretación'; εὐγλωττία 'elocuencia'; εὐφράδεια 'elocuencia'; εὐφραδής 'elocuente'; ἡμιστίχιο 'hemistiquio'; καλλιγραφία 'caligrafía'; καταφάσκω 'afirmar', 'responder afirmativamente'; κριτική 'crítica'; κωμῳδία 'comedia'; λεκτικός 'verbal', 'de estilo', 'de dicción', 'de lenguaje'; λεπτολογία 'exhaustividad'; μεταφορά 'metáfora'; μεταφορικός 'metafórico'; μύθευμα 'ficción', 'historia', 'relato'; μῦθος 'mito', 'leyenda'; παραφράζω 'versionar', 'parafrasear'; πανηγυριστής 'panegirista'; παροιμία 'refrán', 'proverbio'; πειθώ 'persuasión'; περιγραφή 'descripción'; περικοπή 'fragmento, pasaje'; ποίημα 'poema'[2084]; ποίησι 'poesía', 'poética', 'creación'[2085]; ποιητικά / ποιητική 'poética'; πολυλογία 'palabrería', 'verborrea', 'locuacidad'; πόνημα 'obra'; προοίμιο 'proemio'; ῥητορεύω 'perorar', 'disertar'; ῥητορικά / ῥητορική 'retórica'; ῥητορικός 'retórico'; σαφήνεια 'claridad'; σημείωμα 'anotación'; σοφιστικός 'sofístico'; στίχος 'verso'[2086]; σύγγραμμα 'obra, escrito'[2087]; συγγράφω 'escribir'; συγγραφή 'escritura',

[2083] Es un caso claro de calco semántico, en el que la palabra συνομολία significaba en gr. ant. 'coito' y en gr. med. 'contacto', adopta un significado nuevo procedente de una lengua extranjera, en este caso, del fr. *conversation*.

[2084] *E.g.* ἠρωϊκὰ ποιήματα;

[2085] *E.g.* ἀραβικὴ ποίησι;

[2086] *E.g.* δεκαπεντασύλλαβος στίχος, ἰαμβικὸς στίχος, πυῤῥιχιακὸς [*sic*] στίχος, τροχαϊκὸς στίχος;

[2087] *E.g.* τενικὸ σύγγραμμα;

‘redacción’; σύνθεσι ‘composición’; σχῆμα τοῦ λόγου ‘figura retórica’, ‘figura de dicción’; ταυτολογία ‘tautología’, ‘redundancia’; τόπος ‘lugar común’; τραγῳδία ‘tragedia’; τρόπος ‘tropo’; ὑπέρβατο ‘hipérbaton’; ὑπόκρισι ‘actuación’, ‘interpretación’; ὑπόμνημα ‘memorándum’, ‘comentario’, ‘dosier’, ‘anotación’; ὑπομνηματικός ‘de comentario’; ὑπομνηματιστής ‘comentarista’; ὕφος ‘estilo’, ‘registro’[2088]; φαντασία ‘ficción’, ‘imaginación’, ‘fantasía’; φιλόλογος ‘filólogo’, ‘erudito’; φιλόμουσος ‘amante de las artes’; χαρακτῆρες ‘caracteres’[2089]; χειρόγραφο ‘manuscrito’; χειρονομία ‘gesto’, ‘gesticulación’; ᾠδή ‘oda’.

Una parte considerable de este léxico antiguo culto del ámbito de la oratoria, la retórica, la literatura y la filología que maneja Catardsís en sus ensayos vernáculos, está nutrido **arcaísmos** léxicos y semánticos ya inusitados en el griego moderno estándar del siglo XXI: ἀδόλεσχος ‘charlatán’; ἀντιγνωμονῶ ‘opinar lo contrario’; ἀντιγραφή ‘réplica’, ‘refutación’ (arc. sem.); ἀντιγράφω ‘replicar’ (arc. sem.); γλωσσαλγία ‘verborrea’, ‘charlatanería’; δεκάστιχος ‘de diez versos’; διϊσχυρίζο(υ)μαι ‘afirmar’, ‘sostener’; ἐναντιοῦμαι ‘oponerse’, ‘contradecir’; κηρύττω (atic.) ‘promulgar’, ‘proclamar’; κρατύνω ‘sostener’, ‘asegurar’; κυριολεκτώ ‘ser preciso’, ‘hablar con propiedad’; λάλος ‘locuaz’; λογογραφικός ‘en prosa’, ‘prosaico’[2090]; μυθολογῶ ‘contar historias’, ‘fantasear’, ‘mitificar’; παραμυθία ‘diversión’, ‘entretenimiento’; πλασματώδης ‘ficticio’; πλαστουργῶ ‘modelar, moldear’; προσφωνηματικός λόγος ‘dedicatoria’, ‘alocución’; συντάττω (atic.) ‘redactar’, ‘componer’; τερατογράφω ‘describir portentos’, ‘prodigios’; ὕθλος ‘charla’, ‘charlatanería’, ‘palabrería’; ὑποτύπωσι ‘bosquejo’, ‘borrador’; φιλοτέχνημα ‘obra de arte’; φληναφός ‘garrulo’, ‘charlatán’.

A diferencia del léxico gramatical y metalingüístico, aquí sí encontramos un mayor número de palabras nuevas introducidas en la lengua griega en diferentes períodos desde la Antigüedad tardía hasta neologismos acuñados por el propio Catardsís. En efecto, encontramos **latinismos**, como ἐπιστολάριο ‘epistolario’ y μεμβράνα ‘pergamino’ o cultismos y vernacularismos, como γράψιμο ‘escritura’, λογοτριβή ‘debate’, ‘discusión’, μυριόβιβλος ‘mil libros’, πονημάτιο ‘obrita’, ‘opúsculo’, ῥήτορας ‘rétor’, ‘orador’, στιχουργία ‘versificación’, ‘poesía’, ‘verso’,

[2088] *E.g.* ὕφος τοῦ λόγου, διδασκαλικὸ ὕφος, ἐπιστολικὸ ὕφος, ἱστορικὸ ὕφος, ῥητορικὸ ὕφος;
[2089] *E.g.* ἱερογλυφικοὶ χαρακτῆρες, ἱερογραφικοὶ χαρακτῆρες;
[2090] *E.g.* τὰ λογογραφικά ‘la prosa’.

στιχουργική ‘métrica’, ‘arte de versificar’, στιχουργῶ ‘escribir versos’, ‘versificar’ y χειρόγραμμα ‘manuscrito’.

Aparte señalamos en este punto los **contrapréstamos** léxicos empleados por Catardsís en el vocabulario de la retórica y la literatura: βιβλιοθηκάριος ‘bibliotecario’ < lat. *bibliothec(a)-arius* < gr. hel. βιβλιοθήκη; ἐποποιΐα [*sic*] ‘epopeya’ < fr. *épopée* < gr. ant. ἐποποιία ‘epopeya’; μυθολογία ‘mitología’ < fr. *mythologie* < gr. ant. μυθολογία ‘relato fabuloso’; προλεγόμενα ‘prolegómenos’ < lat. mod. *prolegomena* < gr. ant. προλεγόμενα; φιλολογία ‘filología’ < fr. *philologie* < gr. ant. φιλολογία ‘erudición’; φιλολογικός ‘filológico’ < fr. *philolog(e)-ique* < gr. ant. φιλολογία ‘erudición’.

En el ámbito de la literatura y la escritura hemos detectado los siguientes **calcos semánticos** empleados por Catardsís en sus escritos vernáculos ensayísticos: στηλογραφία ‘inscripción’ < hebr. *Mikhtam* ‘título’ (de los *Psalmos*); θεματογραφία ‘redacción de un tema’ < fr. *composition de thèmes*; σχεδιάζω ‘esbozar’ < fr. *essayer* / it. *schizzare* (gr. ant. σχεδιάζω ‘improvisar’); σχέδιο ‘ensayo’ < fr. *essai* / it. *schizzo* (gr. ant. σχέδιον ‘improvisación’).

Por último, señalamos los siguientes **neologismos** acuñados por Catardsís en los campos de la oratoria, la escritura, el teatro y la música: κενεαλογία ‘vana palabrería’ (anal. κενεαγορία ‘charlatanería’); μελῳδητὸ δράμα ‘opera’ (*ad litteram* ‘drama cantado’); ἰνδαλματικοὶ χαρακτῆρες ‘caracteres ideográficos’; προτομικοὶ χαρακτῆρες ‘caracteres en relieve’.

5.5.3. Léxico filosófico y epistemológico

La mayor parte de los vocablos que nutren el léxico del ámbito del conocimiento y de la filosofía que maneja Catardsís en sus ensayos romaicos son términos antiguos que perduran en la tradición culta griega. De estos vocablos antiguos la mayoría son **cultismos** que aún se emplean en griego moderno estándar actual: ἄγνοια ‘ignorancia’, ‘desconocimiento’**;** ἀγνοώ ‘ignorar’, ‘desconocer’; ἀγράμματος ‘analfabeto’, ‘inculto’; ἀγχίνοια ‘sagacidad’, ‘perspicacia’; ἀγχίνους ‘sagaz, perspicaz’; ἀγωγή ‘educación’, ‘instrucción’**;** αἰτιολογῶ ‘explicar las causas’; ἀκροάζομαι ‘escuchar’, ‘atender’; ἀκροαματικός ‘auditivo’, ‘audiencia’; αἴσθησι ‘sentido’, ‘percepción’, ‘sensación’; αἰτιολογία ‘etiología’, ‘indagación de las causas’; ἀμάθεια ‘ignorancia’; ἀμαθής ‘ignorante’;

ἀμφιβολία ‘duda’, ‘ambigüedad’; ἀναγνώστης ‘lector’; ἄνους ‘necio’; ἀντιληπτικό ‘comprensión’, ‘facultad comprensiva’; ἀντικείμενο ‘objeto’, ‘asunto’, ‘materia’; ἀντίφασι ‘contradicción’; ἀξίωμα ‘axioma’; ἀπάθεια ‘indolencia’, ‘apatía’; ἀποδεικνύω ‘demostrar’; ἀπόδειξι ‘demostración’; ἀπορῶ ‘dudar’; ἀταραξία ‘serenidad’, ‘imperturbabilidad’, ‘ataraxia’; αὐτοδίδακτος ‘autodidacta’; ἀφαίρεσι ‘abstracción’, ‘sustracción’; ἄφρων ‘insensato’, ‘descerebrado’; γνωμικό ‘proverbio’, ‘sentencia’, ‘dicho’; γνῶσι ‘conocimiento’; γνωστικός ‘contemplativo’, ‘cognoscitivo’; διαγωγή ‘conducta’; διακριτικό ‘discernimiento’, ‘facultad diacrítica’; διακριτικός ‘distintivo’, ‘diacrítico’; διάνοια ‘intelecto’, ‘inteligencia’, ‘perspicacia’; διανοητικό ‘intelecto’, ‘facultad intelectiva, discursiva’; διδασκαλία ‘enseñanza’, ‘docencia’; διδασκαλικός ‘didáctico’, ‘educativo’; διδάσκω ‘enseñar’; δοκησίσοφος ‘resabido’, ‘pedante’, ‘que se cree sabio’; ἐγκύκλιος ‘circular’, ‘general’, ‘encíclico’[2091]; εἰδήμων ‘experto’, ‘perito’, ‘conocedor’; εἴδησι ‘conocimiento’, ‘noticia’, ‘información’; εἶδος ‘especie’, ‘aspecto’, ‘tipo’; ἐμπειρία ‘experiencia’, ‘conocimiento empírico’; ἔμφρων ‘racional’, ‘perspicaz’, ‘inteligente’; ἐνδεχόμενο ‘eventualidad’, ‘posibilidad’, ‘probabilidad’, ‘potencial’; ἔνθυμημα ‘recuerdo’, ‘entimema’; ἐνθυμηματικός ‘entimemático’, ‘mnemotécnico’[2092]; ἐντελέχεια ‘culminación’, ‘acto culminado’, ‘perfección’, ‘entelequia’; ἔντεχνος ‘artístico’, ‘artesanal’; ἐπαγωγή ‘inducción’; ἐπεξεργασία ‘investigación’, ‘elaboración’; ἐπίγνωσι ‘conocimiento’, ‘consciencia’, ‘reconocimiento’; ἐπινοῶ ‘concebir’, ‘ingeniar’, ‘inventar’; ἐπιστασία ‘supervisión’, ‘superintendencia’, ‘observación’; ἐπιστήμη ‘ciencia’, ‘conocimiento’; ἔπεται ‘se deduce’, ‘implica’, ‘se concluye’ (imper.); εὔλογος ‘razonable’; εὐφυΐα ‘ingenio’, ‘inteligencia’; ἐφευρέτης ‘inventor’, ‘descubridor’; ἠθικά / ἠθική ‘ética’; ἠμιμαθής ‘mediocre’; ἴνδαλμα ‘visión’, ‘imagen mental’; καταλαμβάνω ‘comprender’, ‘captar’, ‘entender’[2093]; κῦρος ‘validez’, ‘autoridad’, ‘prestigio’; λογική ‘lógica’, ‘raciocinio’, ‘razonamiento’; λόγιος ‘docto’, ‘erudito’, ‘culto’; λογιστικό ‘raciocinio’, ‘facultad racional’; μάθημα ‘lección’, ‘clase’[2094]; μαθητεύω ‘estudiar’, ‘formarse’; μαθητής ‘alumno’, ‘pupilo’, ‘discípulo’, ‘aprendiz’; μέθοδος ‘método’; μεθοδικός ‘sistemático’, ‘didáctico’, ‘metódico’; μελέτη ‘propósito’, ‘estudio’[2095]; μνημονικό ‘memoria’, ‘facultad memorística’; μυσταγωγός ‘guía iniciático’, ‘maestro iniciático’; μυῶ ‘iniciar’, ‘instruir’; νουθεσία

[2091] *E.g.* ἐγκύκλια μαθήματα ‘asignaturas generales’, ἐγκύκλιαις μάθησες ‘conocimientos generales’.
[2092] *E.g.* ἐνθυμηματικὸς συλλογισμός ‘entimema’, ‘silogismo entimemático’.
[2093] También emplea καταλαβαίνω (vernacular.) con el mismo significado.
[2094] *E.g.* ἑλληνικὰ μαθήματα ‘lecciones de griego antiguo’.
[2095] *E.g.* λεκτικὴ μελέτη ‘estudio estilístico’.

‘consejo’, ‘admonición’; νοῦς ‘mente’; ὀλιγομαθής ‘poco instruido’, ‘medio ignorante’; οὐσία ‘esencia’, ‘existencia’, ‘realidad’, ‘ser’, ‘sustancia’; ὀψιμαθής ‘de aprendizaje tardío’, ‘que tarda en aprender’; παιδεία ‘educación’, ‘cultura’; παιδαγωγικός ‘pedagógico’, ‘instructivo’; παιδαγωγῶ ‘educar’, ‘instruir’; πάνσοφος ‘omnisciente’, ‘erudito’, ‘sabelotodo’, ‘sabihondo’; παραδίδω ‘transmitir’, ‘enseñar’, ‘impartir’; περίεργος ‘curioso’; περιέργεια ‘curiosidad’; περίνοια ‘sensatez’; πραγματεία ‘tratado’; περιεργάζομαι ‘examinar’; περίνοια ‘perspicacia’, ‘sagacidad’; πολυμαθής ‘erudito’; προσοχή ‘atención’; πραγματεία `tratado’, ‘tratamiento’, ‘estudio’; πραγματεύομαι ‘tratar’; πρόληψι ‘preconcepción’, ‘presuposición’; πρότασι ‘proposición’, ‘premisa’; σπουδάζω ‘estudiar’, ‘afanarse’, ‘esmerarse’; σπουδαῖος ‘estudioso’, ‘notable’, ‘importante’; σπούδασμα ‘estudio’, ‘afán’, ‘esmero’; σπουδή ‘estudio’; σοφιστής ‘sofista’; σοφιστικός ‘sofístico’; σοφός ‘sabio’; συλλαμβάνω ‘concebir’; συλλογισμός ‘silogismo’, ‘razonamiento’[2096]; συλλογιστικό ‘razonamiento’, ‘facultad silogística’; συμμαθητής ‘compañero de aprendizaje’; συμπεραίνω ‘concluir’, ‘deducir’; συνάγω ‘deducir’, ‘inferir’, ‘concluir’; συνάφεια ‘combinación’, ‘congruencia’; συνείδησι ‘consciencia’, ‘conciencia’; σχολαστικός ‘escolástico’, ‘dogmático’; τεκμαίρομαι ‘concluir’, ‘llegar a la conclusión’; ὕλη ‘materia’; ὑπαγορεύω ‘dictar’; ὑπόδειγμα ‘modelo’; ὑπόθεσι ‘argumento’, ‘asunto’, ‘hipótesis’; ὑποκείμενο ‘sujeto’, ‘súbdito’; φανταστικό ‘imaginación’, ‘fantasía’, ‘facultad imaginativa’; φιλοκαλία ‘filocalia’, ‘amor por lo bello’, ‘virtuosismo’; φιλόκαλος ‘amante de lo bello’, ‘virtuoso’; φιλομαθής ‘amante del conocimiento’; φιλοσοφία ‘filosofía’[2097]; φιλόσοφος ‘filósofo’[2098]; φιλοσοφῶ ‘filosofar’, ‘estudiar’, ‘investigar’; φιλοσοφικός ‘filosófico’.

Dentro de la terminología relativa a la filosofía y al ámbito del conocimiento en general que emplea Catardsís en sus ensayos romaicos, encontramos un buen número de **arcaísmos** insólitos ya en griego moderno estándar: ἀδαής ‘desconocedor’, ‘ingenuo’, ‘inocente’; ἀμαθαίνω ‘ser ignorante’; ἀναγι(γ)νώσκω ‘leer’; ἀμηχανῶ ‘estar perplejo’, ‘estar bloqueado’; ἀντιφιλοσοφῶ ‘pensar lo contrario’; ἀντιφιλοσοφῶ ‘pensar lo contrario’; ἀπόνοια ‘insensatez’, ‘arrogancia’, ‘locura’**;** αὐτοδαής ‘autodidacta’; αὐτομαθής ‘autodidacta’; ἀφιλόσοφος ‘ignorante’, ‘indigno de la filosofía’; ἀφυΐα ‘ineptitud’; δαήμων ‘conocedor’, ‘experto’;

[2096] *E.g.* συλλογισμὸς ἐνθυματικός ‘entimema’.

[2097] *E.g.* περιπατητικὴ φιλοσοφί, ἀληθινὴ φιλοσοφία, ὑγιεινὴ φιλοσοφία, ὄργανα φιλοσοφίας, λίθος τῆς φιλοσοφίας (lat.).

[2098] *E.g.* φιλόσοφος Χριστιανός, περιπατητικός φιλόσοφος.

διαμνημονεύω ‘recordar’; διανοῦμαι ‘pensar’, ‘discurrir’, ‘reflexionar’, ‘cavilar’; διατριβή ‘dedicación’ (arc. sem.); ἐπιείκια ‘sensatez’, ‘buen juicio’; ἐπιθεωρία ‘inspección’, ‘supervisión’; ἐπιφορά ‘conclusión’, ‘implicación’, ‘recapitulación’; ἐρανίζω ‘recopilar’, ‘recolectar’, ‘colectar’; ἐφεύρεμα ‘invento’, ‘invención’, ‘hallazgo’; ἔφοδος ‘enfoque’, ‘aproximación’ (arc. sem.); ἡρακλειτίζω ‘ser seguidor de Heráclito’; κακομαθής ‘mal enseñado’, ‘mal aprendiz’; λογόω ‘racionalizar’; μαθητιῶ ‘estudiar’, ‘ser discípulo’; μεθοδικό ‘procedimiento’; παιδαγωγία ‘pedagogía’, ‘instrucción’; παιδομαθής ‘joven aprendiz’; παντοδαής ‘omnisciente’; πένταθλος ‘versado’, ‘experto’, ‘polifacético’; πληροφορία ‘certidumbre’, ‘certeza’, ‘seguridad’ (arc. sem.); πληροφοροῦμαι ‘tener la certeza’ (arc. sem.); συλλογιμαῖος ‘ecléctico’; συνεικάζω ‘conjeturar’, ‘deducir’, ‘figurarse’; συνέπομαι ‘ser consecuente’; σύνοιδα ‘ser consciente’, ‘ser cómplice’, ‘ser confidente’; συνορῶ ‘comprender’, ‘ser capaz de ver’; ὕθλος ‘sinsentido’, ‘absurdo’.

Aparte de cultismos y arcaísmos, en la terminología filosófica y epistemológica que maneja Catardsís también hallamos palabras antiguas que siguen empleándose en griego moderno vernáculo, pero cuyo significado ha variado a lo largo de la historia de la lengua griega, como por ejemplo παιδεύω ‘castigar’ (< gr. med. ‘aleccionar’ < gr. ant. ‘educar’) y παλιλογία [*sic*] ‘reiteración’ (< gr. med. ‘retractación’ < gr. ant. ‘recapitulación’).

En lo que respecta al léxico moderno o nuevo empleado por Catardsís en el ámbito de la filosofía y el conocimiento, encontramos un número mayor de **vernacularismos** en comparación con otros campos o ámbitos: ἀναγνώθω ‘leer’, ‘estudiar’; ἀναψηλάφησι ‘búsqueda’, ‘investigación’; δάσκαλος ‘maestro’; διαβάζω ‘leer’; διαγι(γ)νώσκω ‘distinguir’, ‘discernir’, ‘dilucidar’, ‘diagnosticar’; (ί)ξε(ύ)ρω ‘saber’; κακομάθεια ‘mala enseñanza’; καταλαβαίνω ‘comprender’, ‘captar’, ‘entender’[2099]; λογαριάζω ‘calcular’, ‘estimar’, ‘pensar’; λογαριασμός ‘cálculo’ ‘cuenta’; μαθαίνω ‘aprender’; σκολειό ‘colegio’[2100]; στόχασι ‘conjetura’, ‘cavilación’.

Aunque no hemos encontrado reseñables préstamos léxicos tomados de lenguas extranjeras en el vocabulario filosófico y epistemológico, éstas sí juegan un papel preponderante en la adquisición y entrada de términos filosóficos y del ámbito

[2099] También emplea el καταλαμβάνω (cult.) con el mismo significado.
[2100] *E.g.* σπητικὸ σχολιό ‘escuela a domicilio’.

del conocimiento en general, en griego vernáculo. Así encontramos un buen número de **calcos semánticos** tomados del francés, en la mayoría de los cuales las palabras griegas toman el significado de helenismos en francés: ἀνάλυσι 'análisis' < fr. *analyse* (gr. ant. y med. 'solución', 'descomposición'); ἀναλύω 'analizar' < fr. *analyser* (gr. ant. y med. 'soltar', 'disolver', 'descomponer'); θεωρία 'teoría' < fr. *théorie* (gr. ant. 'teoría, 'perspectiva'; gr. med. 'vista', 'visión'); θεωρητικός 'teórico', < fr. *théorétique* (gr. ant. 'especulativo'; gr. med. 'de buen ver'); σύλληψι 'concepción' (mental) < fr. *conception* (gr. ant. 'embarazo', 'arresto'); σύστημα 'sistema' < fr. *système* (gr. ant. 'organización'; gr. med. 'gremio'); συστηματικός 'sistemático' < fr. *systématique* (gr. ant. 'orgánico'; gr med. 'gremial').

Por otro lado, encontramos un número elevado de **contrapréstamos** procedentes del francés en la terminología filosófica y epistemológica que maneja Catardsís: αίσθητική 'estética' < fr. *esthétique* < al. *Aesthetik* < gr. ant. αίσθητικός 'perceptible'; άκαδημία 'academia' < fr. *académie* < lat. *academia* < gr. ant. Ἀκαδημία 'Academia'; ἀκαδημαϊκός 'académico' < fr. *académicien* < lat. *academicus* < gr. ant. Ἀκαδημαϊκός; έγκυκλοπαίδεια 'enciclopedia' < fr. *encyclopédie* < gr. ant. ἐγκυκλοπαιδεία; λύκειο 'aprendizaje', 'enseñanza', 'liceo' < fr. *lycée* < gr. ant. Λύκειον 'Liceo'; μεταφυσικός 'metafísico' < fr. *métaphysique* < lat. med. *metaphysicus* < gr. hel. μετὰ τὰ φυσικά 'después de los libros de física'; όντολογία 'ontología' < fr. *ontologie* < lat. mod. *ontologia* < gr. ant. όντο-λογ(ος)-ία; πυρρωνισμός 'pirronismo'[2101] < fr. *pyrrhonisme* < gr. ant. Πυρρων-ισμός; στωϊκισμός 'estoicismo' < fr. *stoicisme* < *stoique* < gr. ant. στωϊκ(ός)-ισμός; στωϊκός 'estoico' < fr. *stoique* < gr. ant. στωϊκός 'de la estoa'; συνοπτικός 'sinóptico' < fr. *synoptique* < gr. ant. συνοπτικός 'sinóptico'.

Por último, hemos de destacar en el léxico filosófico y epistemológico de Catardsís los siguientes **neologismos**: ίδεάτος [*sic*] 'inteligible', 'ideal' es un calco léxico del francés *idéal*[2102], formado por analogía con θεα-τός 'visible'; ὑλοθεΐα 'materialismo de la divinidad', es un hápax en griego moderno con el que D. Catardsís (1999: 118) se refiere al materialismo ontológico de Spinoza.

[2101] Doctrina filosófica del escepticismo fundada por Pirrón de Elis (*ca*. 360-270 a.C.).

[2102] St. Cumanudis (2006: 482) y Y. Babiniotis (2002a: 768) ignoran la acuñación del neologismo de Catardsís en 1783 y la sitúan en 1852.

5.5.4. Léxico de ciencias, artes y oficios

En esta categoría agrupamos y clasificamos el vocabulario relativo a las ciencias modernas exactas y empíricas, como la física, la química, la biología, la geología, las matemáticas, la astronomía (también la astrología), la meteorología, la medicina, la veterinaria, así como el léxico propio de las artes, la artesanía, los oficios, los inventos, los descubrimientos y nuevos artilugios. La mayor parte de los vocablos empleados por Catardsís los encontramos en particular en su obra magna ***Conócete a ti mismo*** (1786-1787), pero también los hallamos diseminados en general en el resto de sus ensayos vernáculos.

Si bien es cierto que la mayor parte de la terminología científica, artística y técnica que emplea Catardsís está constituida por léxico antiguo culto y bastantes arcaísmos léxicos, encontramos en estos campos y ámbitos semánticos muchos más vocablos modernos de nuevo cuño: calcos léxico-semánticos, neologismos, vernacularismos y contrapréstamos reintroducidos en griego moderno fundamentalmente a partir del francés, la *lingua franca* de la comunicación científica y erudita junto con el latín en el siglo XVIII de la Ilustración.

El léxico antiguo científico, técnico y artístico antiguo que emplea Catardsís está nutrido fundamentalmente de **cultismos** que siguen empleándose en griego estándar actual: άκτίνα 'rayo'; ἁλιευτική 'haliéutica'[2103]; άνατομία 'anatomía'; άντανάκλασι 'reflejo'; ἄπειρος 'infinito'; άποθεραπεία 'convalecencia'; άπόρροια 'influjo de los astros'; ἄποψι 'punto de vista', 'perspectiva'; άργυροκόπος 'platero', 'acuñador de monedas de plata'; άργυροποιΐα 'platería'; άριθμητική 'aritmética'; ἄρρωστος 'enfermo'; άρχιτεκτονική 'arquitectura'; άστρολογία 'astrología'[2104]; άστρονομία 'astronomía'[2105]; άστρονομικός 'astronómico'; άστρονομικά 'astronomía'; βάλλιστρο 'catapulta', 'balista'; βοτανική 'botánica'; γεωμετρία 'geometría'; γεωμετρικός 'geométrico'; γεωργία 'agricultura'; γεωργικά 'los cultivos'; γυμναστική 'gimnástica'; διαγνωστικό 'diagnóstico'; διαιτητική 'dietética'; διάκλασι 'refracción'; διοπτρικά / διοπτρική 'dióptrica'; δοκιμή 'prueba', 'demostración'; ἔντομο 'insecto'; ἐπιστήμη 'ciencia'[2106]; ζῶο [*sic*] 'ser vivo', 'animal';

[2103] Arte de la pesca.
[2104] *E.g.* ἀποτελεσματικὴ άστρολογία 'astrología judiciaria', φυσικὴ άστρολογία 'astrología natural'.
[2105] *E.g.* γεωμετρικὴ άστρονομία 'astronomía geométrica'.
[2106] *E.g.* ζωγραφική 'pintura'.

θεραπεία ‘terapia’; θεραπευτική ‘terapéutica’; θολοειδής ‘abovedado’; ἰατρική ‘medicina’; ἰατρός ‘médico’; ἡλιακός ‘solar’; κατοπτρικά / κατοπτρική ‘catóptrica’; κήτος ‘cetáceo’; κλινήρης ‘convaleciente’; κοσμητική ‘cosmética’; κοσμογραφία ‘cosmografía’; κοσμολογική ‘cosmología’, ‘ciencia cosmológica’; κύκλος ‘círculo, ciclo’; κυνηγετική ‘cinegética’; μαθηματικά ‘matemáticas’[2107]; μαθηματικός ‘matemático’; μεταλλεῖο ‘mineral’, ‘mina’; μετέωρο ‘meteoro’; μηχανική / μηχανικά ‘mecánica’, ‘ingeniería’; μόριο ‘partícula’[2108]; μουσική ‘música’; μουσικός ‘músico’; ναυτικά / ναυτική ‘náutica’; ναυτικός ‘náutico’; οἰκοδομική ‘albañilería’; ὄργανο ‘instrumento’; ὀπτικα / ὀπτική ‘óptica’; οὐρανογραφία ‘uranografía’; πεῖρα ‘prueba’, ‘experimento’, ‘experiencia’; πλημμύρα ‘inundación’; πόα ‘planta’, ‘arbusto’; πολλαπλασιάζω ‘multiplicar’; πολλαπλασιασμός ‘multiplicación’; προγνωστικό ‘pronóstico’; προτομή ‘busto’, ‘efigie’; ῥυθμός ‘ritmo’; Σείριος ‘Sirio’[2109]; σέλας ‘aurora’[2110]; στοιχεῖο ‘elemento’; στοιχειακός ‘elemental’; συμμετρία ‘simetría’; σύμπτωμα ‘síntoma’; συνάπτω ‘conectar’; συναρμογή ‘combinación’, ‘enlace’; τακτικά ‘táctica’; τειχοδομία ‘construcción de muros’; τεταρτημόριο ‘cuarta parte’; τετραγωνισμός ‘cuadratura’[2111]; τεχνάζω ‘emplear arte’, ‘idear’, ‘ingeniar’; τέχνη ‘arte’, ‘artificio’, ‘técnica’, ‘conocimiento’, ‘artesanía’[2112]; τεχνητός ‘artificial’; τεχνικός ‘técnico’[2113]; τεχνίτης ‘artesano’, ‘maestro’, ‘artífice’; ὑγεία ‘salud’; ὑγρός ‘líquido’, ‘fluido’; ὑδροφοβία ‘hidrofobia’, ‘rabia’; φαινόμενο ‘fenómeno’; φάρμακο ‘remedio’, ‘fármaco’; φαρμακευτική ‘farmacéutica’; φύσι ‘naturaleza’; φυσική ‘física’, ‘ciencia de la naturaleza’; φυσικός ‘natural’, ‘físico’, ‘nativo’[2114]; φυσιολογική ‘ciencia fisiológica’, ‘fisiología’; φυτεία ‘plantación’, ‘crecimiento de una planta’; φυτό ‘vegetal’, ‘planta’; χειρονομία ‘gesto’, ‘gesticulación’; χειροτεχνία ‘arte manual’, ‘artesanía’; χειρουρική ‘cirujía’, ‘técnica quirúrgica’; ὠοτόκος [*sic*] ‘ovíparo’.

El número de **arcaísmos** léxicos empleados por Catardsís en su *Conócete a ti mismo* (1786-1787) y en el resto de ensayos romaicos es bastante considerable: ἀμπώτις ‘marea’; ἀρχιτέκτων ‘arquitecto’; ἀστρολάβιον ‘astrolabio’[2115]; βαναυσικαῖς

[2107] *E.g.* μαθηματικὰ ἁπλᾶ, μαθηματικὰ μικτά, μαθηματικὰ φυσικά.
[2108] *E.g.* ψυχρουργὰ μόρια ‘partículas congelantes’.
[2109] La estrella más brillante en el firmamento.
[2110] *E.g.* βόρειο σέλας ‘aurora boreal’.
[2111] *E.g.* ὁ τετραγωνισμὸς τοῦ κύκλου ‘la cuadratura del círculo’.
[2112] *E.g.* ἐλευθέριαις τέχναις [*sic*] ‘artes liberales’, βαναυσικαῖς τέχναις [*sic*] ‘artes manuales’.
[2113] *E.g.* τεχνικὸ βιβλίο ‘libro técnico’, τεχνικὸ σύγγραμα ‘obra técnica’.
[2114] *E.g.* φυσικὴ ἱστορία ‘historia natural’, φυσικὴ γλῶσσα ‘lengua nativa’.
[2115] En gr. mod. est. ἀστρολάβος.

τέχναις [*sic*] ‘artes manuales’; βλακεννόμιο ‘impuesto para tontos’[2116]; γνωμονική ‘gnomónica’[2117]; γνώμων ‘reloj’; δίπους ‘bípedo’; ἑξαμερής ‘en seis partes’; κύπρος ‘henna’, ‘Lawsonia inermis’; λαξευτής ‘cantero’; λαξευτική ‘cantería’; μεταλλουργός ‘minero’, ‘metalúrgico’; νοσώδης ‘enfermo’, ‘insano’, ‘pestilente’; πετεινός ‘ave’; τειχοδόμος ‘constructor de muros’; τριττός ‘triple’ (atic.); ὑαλικός ‘cristalino’, ‘vítreo’; σημειωτική ἐπιστήμη ‘ciencia sintomatológica’[2118]; χρυσοποιΐα [*sic*] ‘orfebrería’.

Dentro del léxico científico, técnico y artístico moderno que emplea Catardsís, hallamos **vernacularismos** comunes en griego moderno estándar, como βοτάνι ‘planta’, ‘hierba’, δομήτορας ‘constructor’, ζουγράφος ‘pintor’, σκουλίκι [*sic*] ‘gusano’, φίδι ‘serpiente’ o ψάρι ‘pez’, ‘pescado’. Destacan otros vernacularismos más infrecuentes, como μανότητα ‘maleabilidad’, ‘blandura’, παραξυμός ‘fiebre aguda’, ‘paroxismo’ o χρυσοχός ‘maestro orfebre’, ‘joyero’. Es llamativa la grafía fonética que emplea Catardsís en el latinismo ἄλγκε(μ)πρα ‘álgebra’ frente a la grafía arcaizante ἄλγεβρα que ha prevalecido en griego moderno estándar.

Sin embargo, destacan fundamentalmente la gran cantidad de tecnicismos científicos que Catardsís acuña como **contrapréstamos** en sus ensayos romaicos a partir fundamentalmente del francés: ἀερολογικός ‘aerológico’ < fr. *aérologie* < gr. ant. ἀερο-λογ(ος)-ία; ἀεροστατικός ‘aerostático’ < fr. *aérostatique* < gr. ant. ἀεροστατικός; ἀθλητικός ‘atlético’ < fr. *athlétique* < gr. ant. ἀθλητικός ‘atlético’; ἀκουστική ‘acústica’ < fr. *acoustique* < gr. ant. ἀκουστικός ‘auditivo’, ‘acústico’; βάσι ‘base’ < fr. *base* < lat. *basis* < gr. ant. βάσις ‘base’, ‘fundamento’, ‘pedestal’; βοτανικός ‘botánico’ < fr. *botanique* < gr. ant. βοτανικός ‘herbáceo’, ‘herbolario’; γεωλογικός ‘geológico’ < fr. *géologie* < gr. ant. γεω-λογ(ος)-ία; διάγραμμα ‘diagrama’ < fr. *diagramme* < gr. ant. διάγραμμα ‘diágrama’; διαμάντι ‘diamante’ < it. *diamante* < lat. med. *diamas* < gr. ant. ἀδάμας ‘diamante’; δυναμική ‘dinámica’ < fr. *dynamique* < gr. ant. δυναμική ‘potente’, ‘potencial’; ἐλαστικός ‘elástico’ < fr. *élastique* < lat. mod. *elasticus* < gr. hel. ἐλαστ(ος)-ικός; ζωολογικός ‘zoológico’ < fr. *zoologique* < gr. ant. ζῳο-λογ(ος)-ικός; ζωολόγος ‘zoólogo’ < fr. *zoologue* < gr. ant. ζῳο-λόγος; ἡλιόμετρο ‘heliómetro’[2119] < fr. *héliomètre* < gr. ant. ἡλιο-μέτρον; ἱππική ‘hípica’ < it. *ippica* < gr.

[2116] Era el impuesto sobre los tontos pagado por los astrólogos en Alejandría en consideración a la naturaleza de su clientela, *cf.* DGE.

[2117] Arte de construir relojes.

[2118] D. Catardsís (1999: 136, 144, 374, 378) emplea este término médico como un arcaísmo.

[2119] Telescopio que mide los diámetros de estrellas y planetas.

ant. ἱππική τέχνη ‘arte ecuestre’[2120]; μαγνητικός ‘magnético’ < fr. *magnétique* < gr. ant. μαγνιτ(ης)-ικός; μεταλλουργικός ‘metalúrgico’ < fr. *métallurgique* < gr. ant. μεταλλουργ(ός)-ικός; μετεωρολογικός ‘meteorológico’ < fr. *météorologique* < gr. ant. μετεωρολογικός; μηχανισμός ‘mecanismo’ < fr. *mécanisme* < gr. ant. μηχαν(ή)-ισμός; μικρόμετρον ‘micrómetro’ < fr. *micromètre* < gr. ant. μικρο-μέτρον; μικροσκόπιο ‘microscopio’ < fr. *microscope* < gr. ant. μικρο-σκοπείον; όργανισμός ‘organismo’ < fr. *organisme* < gr. ant. όργαν(ον)-ισμός; όρυκτολογικός ‘mineralógico’ < fr. *oryctologie* < gr. ant. όρυκτο-λογ(ος)-ία; παθολογικός ‘patológico’ < fr. *pathologique* < gr. hel. παθολογικός ‘de las pasiones’; πνευματική ‘neumática’[2121] < fr. *pneumatique* < gr. ant. πνευματικός ‘gaseoso’; πυροτεχνία ‘pirotecnia’ < fr. *pyrotechnie* < gr. ant. πυρο-τεχν(η)-ία; στατική ‘estática’ < fr. *statique* < gr. ant. στατική (άρχή) ‘principio estático’; τηλεσκόπιο ‘telescopio’ < fr. *télescope* < gr. ant. τηλε-σκοπείον; τρᾶ ‘hilo de oro’ < tur. *otra* < gr. ant. τρῶα ‘cordel’ (Hesiquio); τυπογραφία ‘imprenta’ < lat. mod. *typographia* < gr. ant. τυπο-γραφ(η)-ία; ὑγιεινή ‘higiene’ < fr. *hygiène* < gr. ant. ὑγιεινή (πραγματεία) ‘tratado sobre la salud’; ὑδραυλική ‘hidráulica’ < fr. *hydraulique* < lat. *hydraulicus* < gr. hel. ὑδραυλ(ις)-ικός; ὑδροδυναμική ‘hidrodinámica’ < fr. *hydrodynamique* < gr. ant. ὑδρο-δυναμ(ις)-ικός; ὑδρολογικός ‘hidrológico’ < fr. *hydrologie* < gr. ant. ὑδρο-λογ(ος)-ία; ὑδροσρατική ‘hidroestática’ < fr. *hydrostatique* < gr. ant. ὑδρο-στατική; φάσι ‘fase’ < fr. *phase* < gr. ant. φάσις ‘aparición’, ‘fase’; χημεία ‘química’ < gr. med. άλχημεία < ar. *al-kimiya* < gr. hel. χυμεία ‘aleación’; χημική ‘química’ < fr. *chimique* < lat. med. *chimicus* < gr. hel. χυμεία ‘aleación’.

De igual modo Catardsís emplea un buen número de **calcos léxico-semánticos** del francés, fundamentalmente, para nutrir la terminología científico-técnica y artística y cubrir las necesidades léxicas que requieren las nuevas realidades, inventos y conceptos del mundo moderno: ἀεροστατικὴ μηχανή ‘globo aerostático’ < fr. *aérostat*; ἀπειρωστός [*sic*] ‘infinitesimal’ < fr. *infinitésimal*; ἀποπτική ‘perspectiva’ < fr. *perspective*; βαλλιστρική ‘balística’ < fr. *ballistique*; μαγνητική βελόνη ‘aguja magnética’ (brújula) < fr. *aiguille magnétique*; βοτανικὸς κῆπος ‘jardín botánico’ < fr. *jardin botanique*; ἱππιατρικά / ἱππιατρική ‘veterinaria’

[2120] En gr. mod. est. se ha impuesto el arcaísmo ιππασία o ιππευτική.

[2121] Rama de la física que estudia las propiedades de los gases en movimiento, sin embargo en gr. mod. est. πνευματικός significa ‘espiritual’.

< fr. *vétérinaire*; ἱππιατρός 'veterinario' < fr. *vétérinaire*; κηπεία 'jardinería' < fr. *jardinerie*; ματογιάλια [*sic*] 'anteojos', 'gafas'< ing. *eyeglasses*; ναυτικὴ πυξίδα 'brújula náutica' < it. *bussola nautica*; όρυκτό 'mineral', 'fósil' < trad fr. *minéral*, *fossile*; πειραματικός 'experimental' < ing. *experimental* < lat. tar. *experimentalis*; πρόγραμμα 'programa' < fr. *programme* < lat. tard. *programma* 'cartel'; ταμεῖο 'gabinete' < fr. *cabinet*; φυσικός (φιλόσοφος) 'naturalista', 'físico' < fr. *physicien*.

Esta carestía de tecnicismos modernos de la que se queja en ocasiones el propio Catardsís en sus escritos romaicos, le obliga a acuñar un buen número de **neologismos** a partir del rico acervo léxico del griego clásico y mediante el uso de la analogía morfológica: ἀπομάκρυσμα 'prolongación', 'alejamiento', 'distancia'; βαφική 'arte de la tintura'; εἰκαστική 'estadística' (*ad litteram* 'ciencia especulativa')[2122]; λιθογλυφική 'escultura'; όρνιθοθηρευτική 'arte de la caza de aves'; ὄργανο τῆς φιλοσοφίας 'instrumento científico'; ούρανολογική 'ciencia uranológica', 'uranología'[2123]; ούρανοσκοπεῖο 'observatorio astronómico[2124]; προτομικοὶ χαρακτῆρες 'rasgos de la efigie'; χαρτουργός 'papelero'[2125]; χειροτεχνεῖο 'taller de artesanía'[2126].

Entre los **neologismos** acuñados por Catardsís encontramos dos **hápax léxicos** que no volvemos a encontrar en ningún otro texto griego: el calco léxico ψυχρουργός 'refrigerante' del fr. *réfrigérant* (1694) y el compuesto sintagmático ὑπηρετητικαίς ἐπιστήμαις 'ciencias auxiliares'.

5.5.5. Léxico de geografía, historia, política, derecho, economía, sociedad

En el ámbito de las ciencias sociales, cuando Catardsís trata materias y disciplinas como la geografía, la historia, el derecho, la política, la economía o la sociedad, al igual que

[2122] D. Catardsís (1999: 135) acuña este neologismo para referirse a la disciplina que estudia y calcula las probabilidades de los acontecimientos (κατὰ τὸ ἐνδεχόμενο τῶν ἐκβάσεων), es decir, la estadística, que será traducida en griego moderno por στατιστική (1821) a partir del fr. *statistique* (< al. *Statistik* 'ciencia de estadistas' < ita. *statista* 'estadista').

[2123] Éste es de los pocos casos en los que D. Catardsís (1786) acuña el neologismo científico antes qu el fr. *uranologie* (1796).

[2124] También lo empleó A. Coraís, *cf.* St. Cumanudis (2006: 747). En gr. mod. est. αστεροσκόπειο (1848); *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 300).

[2125] Este neologismo se documenta ya anteriormente en el diccionario trilingüe eslavo-greco-latino de F. P. Polikarpov-Orlov (1704: 35) con el significado de 'cartulario'. A. Coraís (1881: 247) lo emplea en su proyecto de diccionario greco-francés para traducir el fr. *papetier* 'papelero'. St. Cumanudis (2006: 1105) recoge los neologismos afines χαρτουργεῖον 'papelería' (1820) y χαρτουργία 'fabricación de papel' (1891).

[2126] D. Catardsís (1999: 178, 390) adelanta en más de medio siglo la acuñación de este neologismo que Y. Babiniotis (2002a: 1946) y St. Cumanudis (2006: 1108) fechan erróneamente en 1854.

en otros casos, la mayor parte del léxico que emplea son **cultismos** tomados del griego antiguo: ἀθέμιτος 'ilícito'; ἀκρωτήριο 'cabo'[2127]; ἀλοπήγιο 'salina'; ἀμφικτύων 'anfictión'; ἀναγόρευσι 'proclamación, investidura'; ἄνασσα 'reina'; ἀντιγραφή 'réplica'; ἀντίποδες 'antípodas'; ἀντιπολιτεύομαι 'oponerse'; ἄντοικος 'anteco'[2128]; ἀξίωμα 'dignidad', 'cargo político', 'rango'; ἀριστοκρατία 'aristocracia'; ἄρχων 'gobernador', 'soberano'; ἀτιμάζω 'deshonrar', 'inhabilitar'; ἀτιμία 'inhabilitación' (*capitis deminutio*); αὐθεντία 'autoridad', 'dominio', 'soberanía'; αὐθέντης 'señor', 'soberano', 'maestro'; αὐθέντικός 'soberano', 'independiente'; αὐτάρκεια 'autosuficiencia'; αὐτάρκης 'autosuficiente'; αὐτόνομος 'autónomo', 'independiente'; αὐτονομία 'autonomía', 'independencia'; αὐτόχθων 'autóctono'; βασίλειο 'reino'[2129]; βασιλικός 'real', 'regio'; βασίλισσα 'reina'; γενεαλογία 'genealogía'; γένος 'nación', 'estirpe', 'raza', 'género'[2130]; γεωγραφία 'geografía'; γεωγραφικός 'geográfico'[2131]; γεωγράφος 'geógrafo'; δεσποτεία 'dominación', 'autoritarismo', 'absolutismo', 'despotismo'; δημαγωγικός 'demagógico', 'populista'; δήμιος 'verdugo', 'servidor público'; δῆμος 'municipio', 'Estado', 'pueblo', 'ciudadanía', 'asamblea', 'distrito'; δημοκρατία 'república', 'democracia'[2132]; δημοτικός 'populista', 'populachero'[2133]; διαδοχή 'sucesión'; διακεκαυμένη ζώνη 'ecuador' (*ad litteram* 'zona tórrida', *i.e.* entre los trópicos); διάταξι 'decreto', 'disposición'[2134]; δίκαιο 'derecho'[2135]; δικαιοδοσία 'jurisdicción', 'derecho', 'competencia'; δικανικός 'judicial', 'forense'; δικαστήριο 'tribunal'; διοίκησι 'administración', 'gestión', 'jurisdicción', 'diócesis'[2136]; δύσι 'occidente'; ἔγγραφο 'documento'[2137]; ἐγκαλῶ 'acusar', 'denunciar'; ἐθνικός 'nacional', 'étnico', 'racial', 'pagano'; ἔθνος 'nación', 'raza', 'pueblo, 'gentiles' (plu.); εἰσόδημα 'ingreso'; ἑκατονταρχία 'centuria' (de la legión romana); ἐμπορία 'comercio'; ἐξουσία 'poder'; ἐξουσιάζω 'gobernar', 'dominar'; ἐπαρχία 'provincia', 'región'; ἔπαρχος 'gobernador', 'oficial'; ἐπικράτεια 'dominio', 'autoridad', 'posesión', 'soberanía'; ἐποχή 'época'; εὐγενής 'noble'; εὔκρατος 'templado' (clima); εὐνομοῦμαι 'ser bien gobernado'; ἔφορος 'éforo' (magistrado espartano); ἦθος

[2127] *E.g.* ἀκρωτήριο τῆς Καλῆς Ἐλπίδας, ἀκρωτήριο τοῦ Γκουαρδαφοῦ.
[2128] Habitantes de la Tierra que viven en el mismo meridiano, pero en diferentes hemisferios, de suerte que tienen el mismo huso horario, pero diferentes estaciones;
[2129] *E.g.* κληρονομικὸ βασίλειο 'reino hereditario';
[2130] *E.g.* ῥωμαῖκο γένος 'nación romaica';
[2131] *E.g.* τὰ γεωγραφικά 'la geografía';
[2132] *E.g.* Λακεδαιμονίων δημοκρατία 'República de los lacedemonios';
[2133] Nótese el cambio semántico con respecto al gr; ant; 'popular';
[2134] *E.g.* βασιλική διάταξι 'real decreto';
[2135] *E.g.* δρῶν δίκαιο 'derecho activo', πάσχον δίκαιο 'derecho pasivo';
[2136] *E.g.* πολιτικὴ διοίκησι, δημοκρατικὴ διοίκησι;
[2137] *E.g.* δηλωτικὰ ἔγγραφα 'documentos declaración de los testigos', διασωστικὰ ἔγγραφα;

'hábito', 'carácter'[2138]; θεοκρατία 'teocracia'; θεοκρατούμενος 'teocrático'; θεσπίζω 'instituir'; θρόνος 'trono'; ἰδιωτικός 'privado', 'particular'; ἱστορία 'historia'; ἱστοριογράφος 'historiador'; ἱστορικός 'histórico'[2139]; ἱστορῶ 'indagar', 'examinar', 'informar'; ἰσχύς 'validez', 'competencia'; κανονικά 'leyes canónicas'; κατεψυγμένη ζώνη 'ártico' (*ad litteram* 'zona congelada'); κάτοικος 'habitante'; κληρουχία 'herencia', 'reparto', 'adjudicación'; κριτής 'juez'; κυβέρνησι 'gobierno'; λογιστήριο 'oficina de cuentas', 'contabilidad'; λογοθέτης, -τάδες 'logoteta'; μεσημβρία 'meridión', 'mediodía', 'sur'; μεσημβρινός 'meridional'; μετοικῶ 'mudarse', 'emigrar'; μητρόπολι 'metrópoli'; μοναρχία 'monarquía'[2140]; μοναρχικός 'monárquico'; νομικός 'legal', 'jurídico', 'jurista'[2141]; νόμιμος 'legítimo', 'legal'; νόμισμα 'moneda'; νομοθεσία 'legislación'; νομοθέτης 'legislador'; νομοθετῶ 'legislar'; οἰκονομικά 'economía'; οἰκουμένη 'ecumene' (*ad litteram* 'tierra habitada'); ὁμογενής 'homogéneo', 'de la misma nación'; ὁμοεθνής 'del mismo país', 'de la misma nación', 'connacional'; πανδέκτης 'pandecta'[2142]; παραγραφή 'prescripción' (*praescriptio*); παράσημο 'distintivo', 'condecoración', 'insignia'; περίοικος 'perieco', 'que vive en los entornos'; πολιτεία 'ciudadanía', 'Estado', 'república', 'civilización', 'ciudad', 'régimen'[2143]; πολίτευμα 'régimen político', 'forma de gobierno'; πολιτικά / πολιτική 'política'; πολιτικός 'civil', 'político', 'gremial'[2144]; πολιτογραφῶ 'censar', 'inscribir como ciudadano'; πρεσβεία 'embajada'; προνόμιο ' fuero', 'privilegio', 'prerrogativa'; πρόσοδος 'renta'; πρεσβεία 'embajada'; προσαγωγή 'comparecencia', 'presentación'; συκοφαντία 'calumnia', 'vejación', difamación'; συμπατριώτης 'compatriota'; συμπολίτης 'conciudadano'; συνάλλαγμα 'contrato', 'transacción'; συνήγορος 'abogado'; συνοικισμός 'población', 'asentamiento'; τάγμα 'orden', 'rango', 'clase'; τεκμήριο 'prueba'; τοποθεσία 'ubicación', 'situación'; τυπικό 'regla', 'canon'; τύραννος 'tirano'; ὕπατος 'cónsul'; ὑπήκοος 'súbdito', 'sometido'; ὑποκείμαι 'estar sometido', 'estar sujeto', 'ser súbdito'; ὑποκείμενο 'sujeto', 'súbdito'; φιλοπατρία 'patriotismo'; χιλιαρχία 'quiliarquía' (*i.e.* mando militar sobre mil soldados); χρυσόβουλλο 'bula imperial'; ψήφισμα 'decreto', 'votación', 'referéndum'; ψῆφος 'voto'.

[2138] *E.g.* τὰ ἤθη, τὰ ἔθιμα καὶ ἡ συνήθειαις [*sic*] 'hábitos, usos y costumbres'[2138].

[2139] *E.g.* ὁ ἱστορικός 'historiador', τὰ ἱστορικά 'la historia'.

[2140] *E.g.* κληρωτὴ μοναρχία 'monarquía hereditaria'.

[2141] *E.g.* τὰ νομικά 'leyes', ὁ νομικός 'jurista'.

[2142] En general, toda compilación heterogénea y variopinta; en particular, compilación de derecho civil romano encargada por el emperador Justiniano.

[2143] *E.g.* ἀνώμαλαις πολιτείαις, ἀρχαίαις πολιτείαις, μοναρχικαῖς πολιτείαις, τακτικαῖς πολιτείαις, φιλολογικὴ πολιτεία.

[2144] *E.g.* πολιτικὰ συστήματα 'sistemas políticos', πολιτικὴ διοίκησι 'Administración política'.

Entre los **arcaísmos** léxicos, inusitados actualmente pero empleados por Catardsís a lo largo de sus obras romaicas en los campos semánticos de la historia, el derecho, la economía, la política y la sociedad, destacan los siguientes: ἀντεύκρατος 'del hemisferio sur'; ἀποβασιλεύς 'rey abdicado'; αὐτοκρατής 'autónomo', 'autócrata'; βουλευτήριο 'consejo', 'senado', 'parlamento'; βουληφόρος 'consejero', 'asesor'; δικαιοδοτῶ 'impartir justicia'; δυναστεία 'poder', 'predominio' (arc. sem.); ἔκκλητο 'apelación', 'tribunal de apelación'; ἐπιμαχία 'alianza', 'coalición'; τέχνη ἐποχῶν 'ordenación de las épocas'; κριτήριο 'tribunal' (arc. sem.); ληξιαρχικό 'registro civil', 'censo'; νομοφύλακες 'guardianes de la ley'; οἰκήτωρ 'habitante'; ὁμόδημος 'del mismo pueblo', 'de la misma raza', 'compatriota'; πατρονομία 'gobierno paternal', 'patriarcado'; πρεσβυτέριο 'consejo de ancianos' (arc. sem.); συμμαρτυρία 'testimonio conjunto'; σύμπονος 'compañero', 'colega', 'colaborador'; συμφυλέτης 'de la misma raza'; ὑπόφορος 'tributario', 'vasallo'; Ὕψος 'alteza'[2145]; φιλόπολις 'patriota'; φυλέτης 'compañero de tribu', 'compatriota'.

Con respecto al léxico medieval y moderno de las ciencias sociales empleado por Catardsís encontramos algunos **vernacularismos**: ἀγγελτήριο 'anuncio público'; Ἅλωσι 'la toma de Constantinopla'; βασιλόπ(ου)λο 'hijo de rey', 'infante'; βασιλόπουλα 'hija de rey', 'infanta'; δημοκήρυκας 'heraldo', 'pregonero'; δόσιμο 'tributo', 'cuota', 'entrega'; θέμα 'provincia'; κρισολογία 'litigio', 'pleito', 'proceso'; μονοκρατορία 'monarquía', 'autocracia'; νομοκανόνας 'derecho canónico'; νόμιμο 'derecho'[2146].

Sí resulta llamativa la abundancia de préstamos léxicos, calcos léxico-semánticos y contrapréstamos léxicos que Catardsís toma de lenguas extranjeras, fundamentalmente del francés, italiano y latín, aunque también del árabe, turco, rumano o lenguas eslavas. Lo hace en general en todos sus ensayos, pero destaca en particular su traducción de *La science du gouvernement* de G. de Réal de Curban (1784-1786), donde los **préstamos**, los **contrapréstamos** y los **calcos léxico-semánticos** de lenguas extranjeras se acumulan exponencialmente.

Entre los **préstamos léxicos** y extranjerismos recabados en los escritos romaicos de Catardsís, en el ámbito de las ciencias sociales, encontramos galicismos, italianismos,

[2145] D. Catardsís (1999: 311) también emplea indistintamente ὑψηλότητα.

[2146] *E.g.* δημόσιο νόμιμο, έθνικὸ νόμιμο, ἰδιωτικὸ νόμιμο, κανονικὸ νόμιμο, πολιτικὸ νόμιμο, προνομιακὸ νόμιμο, ῥωμαϊκὸ νόμιμο, τιμωρητικὸ νόμιμο, φυσικὸ νόμιμο.

venecianismos, latinismos, rumanismos, eslavismos, arabismos y turquismos: ἀλλεζάν 'lealtad' (gal.); ἀμιράλλης [*sic*] 'almirante' (arab.); δίετα 'dieta' (confederación) (ital.); διετήνα 'dietina' (asamblea provincial) (ital.); δοῦκας 'duque' (latin.)[2147]; δουκάτο 'ducado' (ital.); ἔδικτο 'edicto' (latin.); ἐλέκτορας 'elector' (gal.)*;* ἐλεκτορικός 'electoral' (gal.)[2148]; ἰμπεράτορας 'emperador' (ital.); ἰμπερατρίτζα 'emperatriz' (ital.); ἰμπέριο 'imperio' (latin.)[2149]; ἰπραβνικός 'gobernador' (ruman.); κάμερα 'cámara' (ital.); καντζελλαρία 'cancillería' (ital.)[2150]; καντζελιέρης 'canciller' (ital.); καντῶνι [καντόνι] 'cantón' (suizo) (gal.); καπετάν(ι)ος 'capitán' (venec.); κογγρεγγατζιόνε 'congregación' (ital.); κολέγγιο [*sic*] 'colegio', 'consejo', 'cámara', 'curia' (ital.)[2151]; κομμανταρία 'comandancia' (ital.); κόντες, 'conde' (gal.); μαζίλης, 'oficial retirado' (turq.); μινίστρος 'ministro' (ital.); μονέδα 'moneda' (venec.); μπαρῶνος 'barón' (gal.); νούντζιος 'nuncio' (ital.); νουντζιατούρα 'nunciatura' (ital.); ντόζε 'dogo' (gal.); παρλαμέντο 'parlamento' (ital.); πατρίκιος 'patricio' (latin.); πριντζιπάδο / πριντζιπάτο 'principado' (ital.); πρίντζιπας 'príncipe' (ital.); πουτατζιόνα 'diputación' (ital.) [2152]; ῥήγας 'rey' (latin.); ῥηγάτο 'reinado' (latin.); σενάτο 'senado' (ital.); στατουντεράτο 'estatuderato' (gal.); στατοῦδερ 'estatúder' (gal.)[2153]; τζάρος 'zar' (eslav.); τραττάτο 'tratado' (ital.); φέουδο 'feudo' (ital.); χουκιουμέτι 'gobierno', 'corte' (turq.).

De igual modo dentro del vocabulario específico de las ciencias sociales empleado por Catardsís encontramos un buen número de **calcos léxico-semánticos**. En su mayoría son calcos semánticos procedentes del francés: Ἅγιος Μαρίνος 'San Marino' < it. *San Marino*; Ἀνατολικαῖς Ἰνδίαις 'Indias orientales' < it. *Indie orientali*; ἀρχαιότητες 'antigüedades' < fr. *antiquités*; ἀρχαιρέσιο 'comicio' < lat. *comitium*; γενικὴ ἱστορία 'historia general' < fr. *histoire générale*; Δυτικαὶς Ἰνδίαις 'Indias occidentales' < it. *Indie orientali*; ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία 'historia eclesiástica' < fr. *histoire ecclésiastique*; ἱερὰ ἱστορία 'historia sacra' < fr. *histoire sacrée*; ἱστορία ὀλόκληρη 'historia universal' < fr. *histoire universelle*; κοινότητα

[2147] *E.g.* μέγας δοῦκας 'megaduqe'.
[2148] *E.g.* ἐλεκτορικὸ κολέγγιο [*sic*] 'colegio electoral', ἐλεκτορικὴ φαμελιά 'familia electoral'.
[2149] *E.g.* ῥωμαϊκὸ ἰμπέριο 'Imperio Romano'.
[2150] *E.g.* βασιλικὴ καντζελλαρία 'cancillería real'.
[2151] *E.g.* ἐλεκτορικὸ κολέγγιο 'colegio electoral', κολέγγιο τῶν βασιλικῶν πόλεων 'consejo de las ciudades regias'.
[2152] *E.g.* πουτατζιόναις ὁρδινάριαις 'diputaciones ordinarias', πουτατζιόναις ἐκστραορδινάριας 'diputaciones extraordinarias'.
[2153] *E.g.* στατοῦδερ καπετάνος 'capitán estatúder' (capitán general de los Países Bajos tras la unión de Utrecht).

‘comunidad’ < fr. *communauté*; κοινωνία ‘sociedad’ < fr. *société* (1176): πολιτική κοινωνία ‘sociedad civil’; Μεγάλη Βρηταννία ‘Gran Bretaña’ < it. *Gran Bretagna* (anal. lat. *Britannia*)[2154]; πληρεξούσιος ‘plenipotenciario’ < it. *plenipotenziario*; πολιτικὴ ἱστορία ‘historia política’ < fr. *histoire politique*; πολιτικὴ οἰκονομία ‘economía política’ < fr. *oeconomie politique*; πρακτικά ‘actas’ < fr. *actes*; συμβούλιο ‘consejo’ < lat. *consilium*: βασιλικό συμβούλιο ‘consejo real’; φιλολογικὴ ἱστορία ‘filología histórica’ < fr. *histoire de la littérature*; φυσικὴ γεωγραφία ‘geografía física’ < fr. *géographie physique*; φυσικὴ ἱστορία ‘historia natural’ < fr. *histoire naturelle*.

Entre los **contrapréstamos** que encontramos en el léxico de las ciencias sociales empleado por Catardsís destacan los siguientes: Ἀράπης ‘árabe’ < tur. *Arap* < ár. *ʿArab* < gr. ant. *Ἄραψ* ‘árabe’; βοῦλλα [*sic*] ‘bula’ < lat. *bulla* < gr. ant. βούλλα ‘sello’; Γιουνανί ‘griego’ < tur. *yunan* < ár. / per. *yōnān* ‘griego’ < gr. ant. *Ἴων* ‘jonio’; Γραῖκος ‘griego’ < it. *Greco* < lat. *Graecus* < gr. ant. Γραικός ‘griego’; δεσποτισμός ‘despotismo’ < fr. *despotisme* < gr. ant. δεσποτ(ης)-ισμός; διπλωματικός ‘diplomático’ < fr. *diplomat(e)-ique* < gr. ant. διπλωμα-τ(η)-ικός; δυναστεία ‘dinastía’ < fr. *dynastie* < gr. ant. δυναστεία ‘dominio’; ἐφέντης ‘soberano’ < tur. *efendi* < gr. med. ἀφέντης < gr. ant. αὐθέντης ‘autor’; οἰκονομία ‘economía’ < fr. *oeconomie* < gr. ant. οἰκονομία ‘gestión de la casa’; Ούρούμ ‘rumí’ < tur. *rum* < ár. *rūmī* ‘cristiano’ < gr. med. Ρωμιός ‘romeo’ < gr. ant. Ρωμαῖος ‘romano’; Ῥούμελη ‘Rumelia’ < tur. *Rum ili* ‘país de los romeos’ < ár. *rūmī* ‘cristiano’ < gr. med. Ῥωμιός ‘romeo’ < gr. ant. Ῥωμαῖος ‘romano’; Ῥουμελιώτης ‘rumeliota’ < Ῥούμελη < tur. *Rum ili* < ár. *rūmī* ‘cristiano’ < gr. med. Ῥωμιός ‘romeo’ < gr. ant. Ῥωμαῖος ‘romano’; Σταμπολλής ‘estambulí’ < tur. *Istambol* < gr. med. εἰς τὴν Πόλιν ‘a la Ciudad’; Τραπεζανλής ‘Trebisondino’ < tur. *Trabzon* < gr. med. Τραπεζούντα ‘Trebisonda’; ὑδρογραφία ‘hidrografía’ < fr. *hydrographie* < gr. ant. ὑδρο-γραφ(η)-ία; χάρτα ‘mapa’ < it. *carta* < lat. *charta* < gr. ant. χάρτης ‘papiro’; χρονολογία ‘cronología’ < fr. *chronologie* < gr. ant. χρονο-λογ(ος)-ία.

Por último, alguno de los tecnicismos de las ciencias sociales que emplea Catardsís son **neologismos** acuñados por él mismo, que en muchos casos se adelantan varias décadas a la introducción en griego moderno por parte de otros autores: αἰρετοκρισία ‘arbitrio’, ‘arbitraje’[2155], κτηματολογία ‘posesión’, ‘registro de propiedad’[2156], νομοθέτρια

[2154] En griego moderno estándar Μεγάλη Βρεταννία.

[2155] St. Cumanudis (2006: 26) data la acuñación de este neologismo a 1840.

[2156] St. Cumanudis (2006: 577) registra los neologismos afines κτηματολογέω (1840), κτημαλόγησις (1893), κτηματολογικός (1854) y κτηματολόγιον (1836), pero no κτηματολογία.

'legisladora'[2157]. Entre estos neologismos hemos de señalar dos hápax léxicos que no han hallado fortuna en el griego moderno posterior: ἀριστοδημοκρατικός 'aristodemocrático' y ἀμιραλλάτο [*sic*] 'almirantazgo'.

5.5.6. Topónimos y gentilicios

Dentro del léxico específico de la geografía merecen especial atención los topónimos y gentilicios que emplea Catardsís a lo largo de sus escritos vernáculos, puesto que reflejan en buena medida tanto sus convicciones lingüísticas e identitarias como los usos léxicos del griego vernáculo de fines del siglo XVIII. Observamos que emplea topónimos y gentilicios antiguos para referirse lugares y gentes de la Antigüedad, llegando incluso a usar esporádicamente **arcaísmos** léxicos como Ἀτθίδα 'Ática', Βρεταννία 'Bretaña', Ἑνετός 'veneciano' y Τυῤῥηνός [*sic*] 'tirreno', 'toscano', mientras que emplea topónimos y gentilicios vernáculos o los adopta de lenguas extranjeras para referirse a lugares y gentes contemporáneos.

Entre los diversos topónimos y gentilicios **cultos** que emplea en sus obras romaicas encontramos los siguientes: Ἄραβες 'árabes'; Ἀσία 'Asia'; Ἀθηναῖος 'ateniense'; Αἴγυπτος 'Egipto'; Αἰγύπτιος 'egipcio'; Ἀνατολή 'oriente'; Ἀφρική 'África'; Ἑλλάδα 'Hélade' (*i.e.* Grecia antigua); Ἕλληνας 'heleno' (*i.e.* griego antiguo); Εὐρώπη 'Europa'; Εὐρωπαῖος 'europeo'; Καρχηδόνιος 'cartaginés'; Ἰνδία 'India'; Μαυρούσιος 'mauritano'; Μικρὴ Ἀσία 'Asia Menor'; Νίκαια 'Niza'; Παλαιστίνη 'Palestina'; Πάτμιος 'patmio' (de Patmos); Πέρσης 'persa'; Περσία 'Persia'; Ῥωμαῖος 'romano' (*i.e.* ciudadano de Roma), 'romeo' (*i.e.* súbdito del Imperio Romano Oriental); Σικελία 'Sicilia'; Σπαρτιάτης 'espartano'; Συρία 'Siria'.

Respecto los gentilicios y topónimos modernos, como en otras ocasiones, por una parte, encontramos **dobletes** grafemáticos en los que hallamos una forma vernácula frente otra más conservadora o arcaizante del mismo vocablo: Βλαχία / Βλαχιά 'Valaquia' (ruman.); Βουκουρέστι / Μπουκουρέστι 'Bucarest' (ruman.); Ἰάννενα 'Iánnina' (*i.e.* Ioánnina) (vernacular.) / Γιαννιώτης 'yanniota' (vernacular.)[2158]; Ὀβρῃός / Ὄβραιός 'hebreo', 'judío'[2159]; Ὁλλανδέζος / Ὁλλαντέζος 'holandés' (ital.).

[2157] D. Catardsís (1999: 12) emplea esta forma vernácula en lugar del gr. ant. νομοθέτις, adelantándose a la entrada del neologismo en griego moderno que registra St. Cumanudis (2006: 701).

[2158] D. Catardsís no emplea nunca la forma arcaizante Ἰωαννίωτης que ha prevalecido como la designación oficial en griego moderno estándar.

[2159] Ambas grafías respectivamente en D. Catardsís (1999: 43, 419): Ὀβρῃός refleja la sinicesis del diptongo -αιο- [eo], mientras que Ὄβραιός es más conservadora. En griego moderno estándar ha prevalecido la forma arcaizante Εβραίος.

Por otra parte, dentro del amplio grupo de gentilicios y topónimos modernos que emplea Catardsís distinguimos los siguientes que son **vernacularismos**: Πόλι 'Constantinopla'; Πολίτης, -τισσα 'constantinopolitano/a'; Ῥωμηόπλο [*sic*] 'pequeño romeo'; Ῥωμῃός [*sic*] 'romeo' (*i.e.* griego medieval y moderno cristiano ortodoxo); Σμυρνηός [*sic*] 'esmirneo'; Χιός 'Quíos'; Χιώτης 'quiota'.

No obstante, la mayor parte de los topónimos y gentilicios modernos que emplea Catardsís son **préstamos léxicos** que toma fundamentalmente del francés, del italiano y del latín, pero también de lenguas eslavas, del rumano, del turco y del español. La práctica totalidad de estos los hallamos en su traducción de *La science du gouvernement* de G. de Réal de Curban (1784-1786): Ἀβινιόν 'Aviñón' (gal.); Ἀμερική 'América' (gal.); Ἀῤῥαγωνία 'Aragón' (gal.); Ἀούστρια 'Austria' (ital.); Βαλένς 'Valencia' (gal.); Βενετζιάνος 'veneciano' (ital.); Βενετία 'Venecia' (latin.); Βιέννα 'Viena' (ital.); Βλάχος 'valaco' (eslav.)[2160]; Βλαχομπογδανιά 'Bogdania valaca' (*i.e.* Moldavia) (eslav.); Βούργαρος 'búlgaro' (eslav.); Γένοβα 'Génova' (ital.); Γερμανία 'Germania' (latin.); Γκουαρδαφοῦ 'Guardafui' (cabo) (ital.); Γκουέλδρα 'Güeldres' (ducado de Flandes) (gal.); Γουάσταλλα 'Guastalla' (Reggio Emilia, Emilia-Romaña) (ital.); Ἐγγλέζος 'inglés' (ital.); Ἐγγλιτέρα 'Inglaterra' (ital.); Ἑλβετία 'Helvecia' (lat.); Ἰαπονία [*sic*] 'Japón' (gal.); Ἰάσι 'Iasi' (ruman.); Ἰρλάνδα 'Irlanda' (ital.); Ἰρλαντέζος 'irlandés' (ital.); Ἰσπανία 'Hispania', 'España' (latin.); Ἰσπανός 'hispano', 'español' (latin.); Ἰταλός 'italiano' (latin.); Καστίλλια 'Castilla' (ital.); Καταλόνε 'Cataluña' (gal.); Κόρσικα 'Córcega' (latin.); Κορσικάνος 'corso' (latin.); Κουρλάνδια 'Curlandia' (Letonia) (ital.); Λατῖνος 'latino' (latin.); Λεχιά 'Polonia' (turq.); Λέχος 'polaco' (turq.); Λιονέζος 'lionés' (gal.); Λόντρα 'Londres' (ital.); Λοῤῥαίνα 'Lorena' (Francia) (gal.); Λούκα 'Luca' (ital.); Μαδρίτο 'Madrid' (ital.); Μάλτα 'Malta' (ital.); Μάντοβα 'Mantua' (ital.); Μαρσιλλιάνος 'marsellés' (gal.); Μεξικό 'Méjico' (his.); Μιλάν 'Milán' (gal.); Μοδένα 'Módena' (ital.); Μόνακο 'Mónaco' (ital.); Μονφερῤάτο 'Monferrato' (Piamonte) (ital.); Μπαβιέρα 'Baviera' (ital.); Μπογδανιά 'Bogdania' (Moldavia) (ruman.)[2161]; Μπόγδανος 'bogdano'

[2160] Originariamente los valacos son pastores trashumantes de habla romance dispersos a lo largo de los Balcanes. Según su dispersión geográfica y dialectal, se distinguen entre arrumanos (Tesalia, Macedonia, Epiro, sur de Albania), meglenorrumanos (Macedonia), istrorrumanos (Istria, Croacia) y dacorrumanos (Rumanía y Moldavia).

[2161] Bogdania es el nombre que recibió el principado de Moldavia fundado por el vaivoda Bogdan I (*ca*. 1307-*ca*. 1364); El principado de Moldavia ha recibido varias denominaciones en griego vernáculo: Μολδαβία 'Moldavia', Μπογδανιά 'Bogdania', Βλαχομπογδανιά 'Valacobogdania' o 'Bogdania valaca' y Μολδοβλαχία 'Moldovalaquia'. Esta diversidad toponímica para el principado de

(moldavo) (ruman.); Μποέμια ‘Bohemia’ (latin.); Μποσν(ι)άκος ‘bosnio’ (eslav.); Ναβάῤῥα ‘Navarra’ (ital.); Νάπολις ‘Nápoles’ (ital.); Νεμτζιά ‘Alemania’ (ruman.); Νέμτζος ‘alemán’ (ruman.); Νορβέγια ‘Noruega’ (ital.); Ντανιμάρκα ‘Dinamarca’ (ital.); Ντανιμαρκέζος ‘danés’ (ital.); Ὁλλάνδα ‘Holanda’ (ital.); Ὁοστφρίζα ‘Frisia’ (Holanda) (ital.); Οὐγγριά ‘Hungría’ (turq.); Ούγγροβλαχία ‘Valaquia húngara’ (Valaquia) (ruman.)[2162]; Ούγγροβλάχος ‘hungaro-valaco’ (valaco) (ruman.); Οὔγγρος ‘húngaro’ (turq.); Ούτρέκτ ‘Utrecht’ (Holanda) (gal.); Παριζάνος ‘parisino’ (gal.); Παρίσι ‘París’ (gal.); Πάρμα ‘Parma’ (ital.); Περοῦ ‘Perú’ (ital.); Περουβιάνος ‘peruano’ (ital.); Πιεμόν ‘Piamonte’ (gal.); Πλεζέντζα ‘Piacenza’ (Italia) (gal.); Πομεράνια ‘Pomerania’ (ital.); Πορτουγαλία ‘Portugal’ (gal.); Προβέντζα ‘Provenza’ (ital.); Προύσσια ‘Prusia’ (ital.); Ῥαγούζα ‘Ragusa’ (Sicilia) (ital.); Ῥέγγιο ‘Reggio’ (ital.); Ῥονσιλιόν ‘Rosellón’ (Francia) (gal.); Ῥοῦσος ‘ruso’ (eslav.); Ῥουσσία ‘Rusia’ (eslav.); Ῥωμᾶνος ‘romano’ (ital.); Σαβόγια ‘Saboya’ (ital.); Σαρδηνία ‘Cerdeña’ (latin.); Σεβῖλλα ‘Sevilla’ (his.); Σεμιγάλλια ‘Semigalia’ (Letonia) (gal.); Σιάμ ‘Siam’ (gal.); Σιλιστρελλής ‘de Silistra’ (Dobrudja, Bulgaria) (turq.); Σιλέζια ‘Silesia’ (gal.); Σκώτζια ‘Escocia’ (ital.); Σκωτζέζος ‘escocés’ (ital.); Σίρμπος ‘serbio’ (eslav.); Σφετζία ‘Suecia’ (ital.); Σφετζέζος ‘sueco’ (ital.); Σφίτζερα ‘Suiza’ (ital.); Τοσκάνα ‘Toscana’ (ital.); Τουρίνο ‘Turín’ (ital.); Τουρκιά ‘Turquia’ (turq.); Φλορέντζα ‘Florencia’ (ital.); Φράγκος ‘occidental’, ‘católico’ (latin.); Φράντζα ‘Francia’ (ital.); Φραντζέζος ‘francés’ (ital.).

5.5.7. Léxico de religión y teología

La mayor parte de la terminología relativa a la teología y la religión que emplea Catardsís en sus escritos se nutre de **cultismos** antiguos aún vigentes en griego moderno: ἄρτος ‘pan’ (de la eucaristía’); ἀγέλη ‘rebaño’, ‘grey’; Ἀειπάρθενος ‘Virgen’; ἀθεΐα ‘ateísmo’; ἀποστολικός ‘apostólico’; δεισιδαιμονία ‘superstición’; δόγμα ‘dogma’; δογματικός ‘dogmático’[2163]; ἐκκλησιαστικός ‘eclesiástico’; ἐκπόρευσι τοῦ Ἁγίου Πνεύματος ‘emanación del Espíritu Santo’; εὐαγγελικός ‘evangélico’; εὐλαβής ‘devoto’, ‘piadoso’, ‘fervoroso’; εὐσεβής ‘piadoso’, ‘pío’; εὐσέβεια ‘piedad’; θεηγόρος ‘divino’, ‘con la voz de dios’, ‘que habla en nombre de

Moldavia la encontramos también en turco-otomano: *Boğdan* ‘Bogdania’, *Boğdan Iflak* ‘Valacobogdania’ o ‘Bogdania valaca’, y ocasionalmente *Kara-Boğdan* ‘Bogdania negra’ (*cf.* lat. *Bogndania nigra*); En un documento alemán de 1421 es denominada *Stadt Molde*.

[2162] Al igual que Moldavia, Valaquia ha recibido diferentes denominaciones en griego vernáculo: Βλαχία / Βλαχιά ‘Valaquia’ y Ούγγροβλαχία ‘Valaquia húngara’.

[2163] *E.g.* τὰ δογματικά ‘la dogmática’.

dios'; θεϊκός 'divino'; θεολογία 'teología'[2164]; θεολόγος 'teólogo'; θεολογικός 'teológico'[2165]; θεοσέβεια 'temor a Dios', 'piedad', 'religiosidad'; θεοφιλία 'amor a dios'; θρησκεία 'religión'[2166]; θύω 'sacrificar'[2167]; ἱερός 'sagrado', 'sacro'; κατήχησι 'catequesis'[2168]; κολυνβήθρα [*sic*] 'pila bautismal'; μαγεία 'magia'; μακαρίζω 'bendecir'; μακαρίτης 'difunto'; μαντεία 'adivinación'; μητρόπολι 'metrópolis', 'diócesis', 'capital'; μοναστηριακός 'monasterial'; μυστικός 'secreto', 'místico', 'mistérico'; ὀρθοδοξία 'ortodoxia'; ὀρθόδοξος 'ortodoxo'; πανάγιος 'santísimo'; πατριαρχικός 'patriarcal'; ποίμνιο 'rebaño', 'grey'; σύγκλητος 'concilio'; χριστιανός 'cristiano'; χριστιανικός 'cristiano'.

Junto a estos cultismos encontramos un número considerable de **arcaísmos** en el vocabulario religioso y teológico empleado por Catardsís en sus ensayos: βέβηλος 'profano', 'impío'; δεισιδαίμων 'supersticioso'; ἔρμαιον 'regalo del cielo'[2169]; θεοστυγία 'odio de dios'; ἱεροτελεστής 'oficiante de la ceremonia', 'maestro de ceremonias'; κειμήλιον 'reliquia', 'tesoro'; κοσμοποιΐα [*sic*] 'creación'; ὁ πλησίον 'el prójimo'; παντοιεργέτης 'creador de todo'; στηλογραφία 'título de algunos salmos'; φιλευσεβής 'beato', 'devoto'; χρηστήριον 'oráculo'.

Hallamos pocos términos modernos en el léxico religioso y teológico empleado por Catardsís. Los **vernacularismos:** ἡγουμενῶ 'ser abad', 'ser prior', θεοφοβούμενος 'temeroso de dios', πλέρωμα 'feligresía. Los contrapréstamos: ἱεραρχία 'jerarquía' (< fr. *hiérarchie* < lat. med. *hierarchia* < gr. ant. ἱεραρχ(ης)-ία), κατόλικος 'católico' (< it. *cattolico* < lat. *catholicus* < gr. ant. καθολικός). Los préstamos léxicos: λουτεροκαλβίνος 'lutero-calvinista' (< it. *Lutero – Calvino*, hápax léxico), λουτ(ε)ράνος 'luterano' (< it. *luterano*), ῥητό 'rito' (< it. *rito*), Φράγκος 'occidental', 'católico' (< lat. med. *Francus* 'franco'). Y por último, el neologismo y hápax léxico λεξιμαντεία 'leximancia'.

[2164] *E.g.* φυσικὴ θεολογία 'teología natural', θεολογία κατ' ἀποκάλυψιν 'teología revelada'.
[2165] *E.g.* τὸ θεολογικό 'manual de teología'.
[2166] *E.g.* κατολικὴ θρησκεία 'religión católica'.
[2167] *E.g.* θύω ἑκατομβή 'oficiar una hecatombe'.
[2168] *E.g.* ἱερὰ κατήχησι 'sagrada catequesis'.
[2169] Etimológicamente es un regalo de Hermes < gr. ant. Ἑρμ(ῆς) + -αιον.

5.5.8. Léxico antiguo culto

En esta categoría incluimos no sólo los vocablos antiguos (cultismos y arcaísmos), sino también los modismos y expresiones antiguas de tradición culta que emplea Catardsís en sus obras y escritos vernáculos. Dado que no existe en época de Catardsís una norma lingüística griega vernácula ni paradigmas estilísticos que sirvan de referencia (la propuesta lingüística de Catardsís pretende serlo), a la hora de distinguir cultismos y arcaísmos léxicos, hemos de atenernos a los usos lingüísticos posteriores que han acabado convergiendo en el griego moderno estándar actual.

5.5.8.1. Cultismos

Como hicimos a comienzo del capítulo dedicado al léxico, definimos los cultismos como vocablos griegos antiguos vigentes en griego moderno, cuyo lexema y significado (semantema) permanecen prácticamente inalterables desde griego antiguo, pero a nivel morfológico presentan una flexión íntegramente moderna. Enumeramos a continuación aquellos cultismos que hemos encontrado en los textos vernáculos de Catardsís: ἀγαθοποιός 'benefactor'; ἀγαθό 'bien'; ἀγαθός 'bueno'; ἄγαμος 'soltero'; ἀγέλη 'rebaño'; ἀγκάλη 'abrazo'; ἀγνός 'puro', 'legítimo'; ἄγονος 'estéril'; ἀδημονία 'preocupación'; ἀδημονῶ 'angustiarse'; ἀδρανής 'inactivo', 'inerte'; ἀειφυγία 'exilio perpetuo'; ἀηδία 'aversión', 'desagrado'; ἆθλος 'proeza'; ἄϊδιος 'eterno'; αἶσχος 'censura', 'vergüenza'; αἴτιος 'responsable', 'causante'; αἰχμαλωσία 'cautividad'; ἀκαριαῖος 'momentáneo'; ἄκαρπος 'infructuoso', 'estéril'; ἀκαταστασία 'inestabilidad'; ἀκκισμός 'disimulo', 'hipocresía'; ἀκμάζω 'florecer'; ἀκμή 'culminación', 'clímax'; ἀκολουθῶ 'seguir'; ἄκρος 'extremo'; ἀκρωτηριάζω 'mutilar'; ἀλαζονεία 'arrogancia', 'altanería'; ἄλαλος 'mudo'; ἀλλαζουνεύομαι [*sic*] 'presumir'; ἀλλογενής 'ajeno', 'extranjero'; ἀλλοίωσι 'alteración', 'deterioro'; ἀλλότριος 'ajeno'; ἀμέλεια 'negligencia', 'descuido'; ἀμήχανος 'perplejo'; ἄμορφος 'deforme', 'informe'; ἀμφιβάλλω 'dudar'; ἀναγορεύω 'investir', 'proclamar'; ἀνάγω 'remontar', 'referir'; ἀνατρέπω 'refutar'; ἀνατρέχω 'retroceder', 'regresar'; ἀναφέρω 'remitir', 'referir'; ἀναφύω 'brotar', 'crecer'; ἀναφώνημα 'exclamación'; ἀνδράποδο 'cautivo'; ἀνδρικός 'varonil', 'viril', 'adulto'; ἀναγωγή 'ascenso', 'elevación'; ἀναδεικνύω 'ostentar'; ἀναιδής 'descarado'; ἀναιρῶ 'refutar'; ἀνακύπτω 'levantar', 'surgir'; ἀναλγησία 'indolencia'; ἀναλογῶ 'corresponder'; ἀνάξιος 'indigno', 'inmerecido'; ἀναπολῶ 'recordar;

ἀναπτύσσω ‘desarrollar’; ἀνασκευάζω ‘deshacer’, ‘revocar’; ἀναψηλάφησι ‘indagación’; ἀνέκτικός ‘tolerante’, permisivo’; ἄνισος ‘desigual’; ἀνόμοιος ‘desigual’, ‘diferente’; ἀνομόλογος ‘incongruente’; ἀντανακλῶ ‘reflejar’; ἀντίζηλος ‘adversario’, ‘rival’; ἀντικρούω ‘refutar’, ‘impugnar’; ἀντισταθμίζω ‘equilibrar’; ἀντιστροφικός ‘invertido’; ἀπαθής ‘indolente’, ‘apático’; ἀπαντῶ ‘encontrar’; ἀπειθής ‘desobediente’, ‘rebelde’; ἄπειρος ‘infinito’, ‘inexperto’; ἁπλοϊκός ‘simple’, ‘simplón’; ἀποβαίνω ‘resultar’; ἀποβάλλω ‘omitir’, ‘desechar’; ἀπόγονος ‘descendiente’; ἀπομένω ‘restar’, ‘mantenerse’; ἀπονέμω ‘asignar’, ‘atribuir’; ἀποπλανῶ ‘desviarse’, ‘errar’; ἀπορία ‘perplejidad’, ‘duda’; ἄπορος ‘indigente’, ‘apurado’; ἀποστρέφω ‘quitar’, ‘desechar’; ἀποταμιεύω ‘guardar’; ἀποτελῶ ‘constituir’; ἀποτρεπτικός ‘disuasorio’; ἀποτυχία ‘fracaso’; ἀποφάσκω ‘negar’; ἀπρακτῶ ‘no hacer nada’; ἀπροσεξία ‘descuido’; ἅπτομαι ‘ceñirse’; ἀργός ‘inactivo’, ‘ocioso’; ἀρετή ‘virtud’, ‘excelencia’; ἀρκτικός ‘inicial’; ἀρκῶ ‘bastar’; ἁρμόζω ‘encajar’, ‘adecuarse’; ἀῤῥαγής [*sic*] ‘inquebrantable’; ἀρχαϊκός ‘arcaico’; ἀρχή ‘principio’, ‘origen’, ‘poder’; ἀρωγός ‘defensor, protector’; ἄσπονδος ‘implacable’; ἀσχολία ‘ocupación’, ‘dedicación’; ἀταξία ‘indisciplina’; ἀτελής ‘inacabado’, ‘defectuoso’; αὐθάδεια ‘descaro’, ‘osadía’; αὐθαδιάζω ‘tener descaro’, ‘osar’; ἀφανίζω ‘asolar’, ‘aniquilar’; ἀφασία ‘mudez’, ‘mutismo’; ἀφετηρία ‘punto de salida’; ἀφορμή ‘pretexto’, ‘excusa’; ἄψυχος ‘inerte’, ‘inanimado’; βλασφημία ‘difamación’, ‘infamia’; βραδυπορῶ ‘ir lento’; βυθίζω ‘sumergir’; γειτνίασι ‘vecindad’, ‘linde’; γενναῖος ‘noble’, genuino’; γεννῶ ‘engendrar’; γιγαντιαῖος ‘gigantesco’; γνωρίζω ‘reconocer’, ‘aceptar’; γόνιμος ‘fecundo’, ‘fértil’; γρίφος ‘enigma’, ‘acertijo’; γύψος ‘yeso’; δακτυλοδεικτῶ ‘señalar’; δεκτικός ‘receptivo’; δέλεαρ ‘cebo’; δέχομαι ‘recibir’, ‘aceptar’; δηλοτικός ‘declarativo’; δημοφιλής ‘popular’; διαβαίνω ‘pasar’, ‘discurrir’; διαγράφω ‘perfilar’, ‘esbozar’; διάθεσι ‘disposición’; διαίρεσι ‘división’; διαίρω ‘dividir’; διαιωνίζω ‘inmortalizar’; διακατέχω ‘dominar’; διακόμπτω ‘interrumpir’; διακριτικός ‘discreto’, ‘distintivo’; διαλαμβάνω ‘tratar’, ‘considerar’; διαμοιράζω ‘distribuir’, ‘repartir’; διανέμω ‘distribuir’; διανοῶ ‘reflexionar’; διάστασι ‘distancia’; διάστημα ‘distancia’, ‘espacio’; διαστέλλω ‘apartar’, ‘distinguir’; διασωστικός ‘salvador’; διαταγή ‘orden’, ‘mandato’; διατελῶ ‘constituir’; διατήρησι ‘conservación’; δοξάζω ‘glorificar’, ‘alabar’; δραστήριος ‘eficaz’, ‘eficiente’; δρῶ ‘actuar’, ‘efectuar’; δυστυχῶ ‘ser desdichado’; δυσφορῶ ‘sentirse mal’; δυσχεραίνω ‘disgustar’, ‘dificultar’; ἐγγίζω ‘estar cerca’, ‘aproximarse’; ἐγκρίνω ‘admitir’, ‘aprobar’; ἐγκύπτω ‘fijarse’, ‘examinar’; ἐγχείρημα ‘empresa’, ‘operación’; ἔδαφος ‘suelo’; ἕδρα ‘sede’;

ἐθίζω ‘habituar’; εἰδοποιῶ ‘actualizar’; εἰσάγω ‘introducir’, ‘importar’; εἰσαγωγή ‘introducción’; εἰσαγωγικός ‘introductorio’; εἰσπνέω ‘inspirar’; ἔκβασι ‘casualidad’, ‘azar’; ἐκδίδω ‘editar’, ‘publicar’; ἐκθειάζω ‘ensalzar’; ἐκλαμβάνω ‘percibir’; ἐκλογή ‘selección’, ‘recopilación’; ἐκπέμπω ‘enviar en expedición’; ἐκπνέω ‘espirar’; ἐκπονή ‘espiración’; ἐκστρατεία ‘campaña’; ἐκτείνω ‘extender’, ‘expandir’; ἔκτρωμα ‘aborto’, ‘engendro’; ἔκαφανσι ‘aclaración’; ἐλάττωμα ‘defecto’; ἐλάττωσι ‘disminución’; ἐλεημοσύνη ‘caridad’, ‘limosna’; ἕλκω ‘extraer’, ‘traer’; ἐλλιπής ‘incompleto’, ‘deficiente’; ἐλλόγιμος ‘ilustre’, ‘elocuente’; ἔμβλημα ‘insignia’, ‘emblema’; ἐμμένω ‘insistir’, ‘perseverar’; ἐμπνέω ‘inspirar’; ἐμφαίνω ‘mostrar’, ‘revelar’; ἔμφασι ‘aparición’, ‘aspecto’; ἐμφιλοχωρῶ ‘desear habitar’; ἔμφρων ‘cuerdo’, ‘sensato’; ἐναγκαλίζομαι ‘abrazar’; ἔναρξι ‘apertura’, ‘comienzo’; ἐναργής ‘lúcido’, ‘claro’; ἔνδεια ‘carencia’, ‘falta’, ‘escasez’; ἐνδέχεται (imper.) ‘es posible’; ἐνδεχόμενος ‘posible’; ἐνδιαίτημα ‘morada’, ‘residencia’; ἐνδιατρίβω ‘dedicarse’; ἐνδίδω ‘ceder’; ἐνδόσιμο ‘excusa’, ‘pretexto’; ἐνεργῶ ‘actuar’, ‘obrar’; ἐνιαῖος ‘unitario’; ἐννοῶ ‘entender’; ἔνστασι ‘oposición’, ‘objeción’; ἐντελέχεια ‘entelequia’; ἐντελής ‘completo’; ἐντρυφῶ ‘complacerse’; ἐξαιρῶ ‘exceptuar’; ἐξαλείφω ‘borrar’, ‘eliminar’; ἕξι ‘hábito’, ‘costumbre’; ἐξορίζω ‘desterrar’, ‘deportar’; ἔξοχος ‘excelente’; ἐξωτερικός ‘externo’; ἐπαγγέλλομαι ‘profesar’; ἐπάγγελμα ‘profesión’; ἐπαρκῶ ‘bastar’; ἐπέρχομαι ‘abordar’, ‘acometer’; ἐπιγράφω ‘inscribir, titular’; ἐπιδέχομαι ‘aceptar’, ‘admitir’; ἐπίδοσι ‘entrega’, ‘rendimiento’; ἐπιείκεια ‘indulgencia’; ἐπιεικής ‘clemente’, ‘indulgente’; ἐπίκαιρος ‘actual’; ἐπίκλησι ‘invocación’; ἐπιλαμβάνομαι ‘recurrir a’; ἐπίλοιπος ‘restante’, ‘demás’; ἐπιμιξία [*sic*] ‘mestizaje’, ‘trato’; ἐπιστασία ‘inspección’, ‘atención’; ἐπισυνάπτω ‘adjuntar’; ἐπισωρεύω ‘amontonar’; ἐπιταγή ‘orden’, ‘imposición’; ἐπιτείνω ‘intensificar’, ‘aumentar’; ἐπιτηδεύομαι ‘esmerarse’, ‘profesar’; ἐπιτροπεύω ‘tutelar’; ἐπιφάνεια ‘superficie’; ἐπιφέρω ‘acarrear’, ‘implicar’; ἔπεται ‘es en consecuencia’; ἐπονομάζω ‘denominar’; ἐποπτεύω ‘supervisar’; ἐπωφελής ‘beneficioso’, ‘útil’; ἐρανίζω ‘recopilar’, ‘colectar’; ἔρανος ‘contribución’; ἐρεθίζω ‘irritar’, ‘enfurecer’; ἐσχατιά ‘frontera’, ‘confines’; ἑτερογενής ‘heterogéneo’; εὐάριθμος ‘numeroso’; εὐαρμοστία ‘armonía’; εὐγνωμοσύνη ‘gratitud’; εὐδαιμονία ‘dicha’; εὐδαιμονῶ ‘ser dichoso’; εὐδοκιμῶ ‘prosperar’; εὐδοκῶ ‘bendecir’; εὐεργεσία ‘caridad’, ‘beneficencia’; εὐήθης ‘benigno’, ‘generoso’; εὔκλεια ‘gloria’; εὐκολύνω ‘facilitar’; εὐμένεια ‘favor’, ‘benevolencia’; εὔνοια ‘favor’, ‘gracia’; εὐπορία ‘abundancia’, ‘opulencia’; εὔπορος ‘acaudalado’, ‘opulento’; εὐρύχωρος ‘espacioso’, ‘amplio’;

εύστοχῶ ‘acertar’; εὐταξία ‘orden’, ‘disciplina’; εὐτελής ‘barato’; εὐτυχία ‘felicidad’; εὐφραίνω ‘alegrar’, ‘agradar’; εὐφυής ‘genio’; εὐχέρεια ‘comodidad’; εὐχερής ‘cómodo’; εὐωδής ‘fragante’, ‘aromático’; ἐφάμιλλος ‘equiparable’; ἔφεσι ‘aptitud’, ‘inclinación’; ἐφεύρημα ‘hallazgo’, ‘invento’; ἐφευρίσκω ‘inventar’, ‘descubrir’; ἐχθρεύομαι ‘enemistarse’; ἔωλος ‘desfasado’, ‘trasnochado’; ζηλωτής ‘entusiasta’, ‘fanático’; ζυγός ‘yugo’; ἡγεμὼν ‘príncipe’, ‘soberano’; ἡνία ‘riendas’; ἦχος ‘sonido’; θέλησι ‘voluntad’; θεωρός ‘emisario’, ‘explorador’; θιασώτης ‘partidario’, ‘defensor’; θλίβω ‘deprimir’, ‘entristecer’; θρασύδειλος ‘cobarde’; θρηνῶ ‘lamentar’, ‘llorar’; θυμηδία ‘regocijo’; ἰδέα ‘idea’, ‘noción’, ‘concepto’; ἰδιοτροπία ‘peculiaridad’; ἰδιωτικός ‘aficionado’, ‘inexperto’; ἰσοδύναμος ‘equivalente’; ἰσοδυναμῶ ‘equivaler’; καθῆκον ‘deber’, ‘obligación’; κάθοδος ‘descenso’; καθοσίωσι ‘dedicación’; κακοποιός ‘malhechor’; κακοτροφία ‘mala alimentación’; κακοφυής ‘mal nacido’, ‘tullido’; καλλιέργεια ‘cultivo’, ‘cultura’; καλλιεργῶ ‘cultivar’; καλλονή ‘belleza’, ‘hermosura’; καλοκἀγαθία [*sic*] ‘bondad’; καρδιογνώστης ‘perspicaz’; καρποφορία ‘fructificación’; κατάγομαι ‘descender’; καταγράφω ‘registrar’; κατακερματίζω ‘cortar’, ‘despiezar’; κατάληψι ‘comprensión’; κατανεύω ‘desaprobar’, ‘negar’; καταντῶ ‘resultar’; κατασκευάζω ‘construir’; κατάστασι ‘estado’, ‘situación’; καταφρονῶ ‘desdeñar’; κάτοχος ‘poseedor’; κατοικία ‘vivienda’, ‘alojamiento’; κατοικῶ ‘habitar’; κεφαλικός ‘capital’; κινῶ ‘mover’; κλέος ‘gloria’, ‘fama’; κληρουχία ‘herencia’, ‘adjudicación’; κλώθω ‘hilar’; κοινωνός ‘partícipe’, ‘comulgante’; κολακεύω ‘adular’; κρᾶσι ‘temperamento’, ‘aleación’; κράτημα ‘sostenimiento’, ‘agarre’; κτίζω ‘construir’, ‘crear’; κτίσμα ‘creación’; κύων ‘can’; λαλῶ ‘hablar’; λαός ‘pueblo’; λυσιτέλεια ‘provecho’; λυσιτελής ‘provechoso’; μάχομαι ‘luchar’; μεγαλοψυχία ‘magnanimidad’; μέλει (imper;) ‘importa’; μέμφομαι ‘censurar’; μεμψίμοιρος ‘quejumbroso’; μεσολάβησι ‘intermediación’; μερίζω ‘distribuir’; μεταβάλλω ‘convertir’, ‘transformar’; μεταβαίνω ‘trascender’, ‘trasladar’; μεταδίδω ‘transmitir’, ‘difundir’; μεταφέρω ‘trasladar’; μεταπίπτω ‘tornar’, ‘mudar’; μεταρρυθμίζω ‘reformar’; μεταχειρίζομαι ‘emplear’, ‘usar’; μετονομάζω ‘cambiar de nombre’; μετρῶ ‘medir’, ‘contar’, ‘estimar’; μίμησι ‘imitación’, ‘mímica’; μιμητής ‘imitador’; μνημόσυνο ‘monumento’; μοιχεία ‘adulterio’; μομφή ‘vituperio’, ‘reprobación’; μονόφθαλμος ‘tuerto’; μορφή ‘forma’, ‘figura’, ‘personaje’; νάνος ‘enano’; νεολαία ‘juventud’; νεύω ‘asentir’, ‘hacer señas’; νεωτερίζω ‘innovar’; νηστεία ‘ayuno’; νόθος ‘bastardo’, ‘espurio’; νοῶ ‘pensar’; νωθρός ‘indolente’, ‘perezoso’; ξενίζω ‘extrañar’; ξενιτεύω ‘emigrar’; ὁδοιπορία ‘recorrido’;

οἰηματίας ‘engreído’, ‘jactancioso’; οἴησι ‘jactancia’; οἰκεῖος ‘apropiado’, ‘propio’; οἰκονόμος ‘administrador’, ‘tesorero’; οἰκονομῶ ‘administrar’; οἰκουρῶ ‘guardar la casa’; ὀκνηρία ‘pereza’, ‘holgazanería’; ὀκνηρός ‘holgazán’, ‘perezoso’; ὀκνός ‘perezoso’, ‘holgazán’; ὀκνῶ ‘holgazanear’, ‘vaguear’; ὄλεθρος ‘desastre’, ‘calamidad’; ὀλέθριος ‘nefasto’, ‘aciago’, ‘funesto’; ὁλικός ‘integral’, ‘absoluto’; ὁλυμπιάδα ‘olimpiada’, ‘cuatro años’; ὁμαλός ‘regular’, ‘ordinario’; ὁμόγλωσσος ‘de igual lengua’; ὁμολογία ‘confesión’, ‘declaración’; ὁμόλογος ‘análogo’, ‘homólogo’; ὁμολογῶ ‘reconocer’; ὄνειδος ‘ignominia’, ‘oprobio’; ὀξυδερκής ‘perspicaz’, ‘agudo’; ὀπαδός ‘partidario’, ‘adepto’; ὁρκισμός ‘juramento’; ὅρος ‘término’, ‘condición’, ‘definición’; ὀρχήστρα ‘orquesta’ (teatro); οὐσιώδης ‘esencial’, ‘sustancial’; ὄχημα ‘vehículo’, ‘coche’; ὄχλος ‘vulgo’, ‘turba’, ‘populacho’; ὀχληρός ‘molesto’, ‘importunado’; παιανίζω ‘entonar un peán’; παιδαγωγία ‘instrucción’, ‘educación’; παιδαριώδης ‘pueril’; παιδεύω ‘educar’, ‘instruir’, ‘formar’; παλιγγενεσία ‘renacimiento’; πᾶν ‘el todo’; πανάγαθος ‘misericordioso’; πανδαισία ‘banquete’; πανοπλία ‘panoplia’; πανοῦργος ‘sagaz, astuto’; παντοδύναμος ‘todopoderoso’; παντεῖος ‘variopinto’; παραβλέπω ‘omitir’, ‘descuidar’; παραβολή ‘parábola’, ‘alegoría’; παραγγελία ‘orden’, ‘encargo’; παράγγελμα ‘consigna’; παράκαιρος ‘inoportuno’; παρακινῶ ‘incitar’, ‘instigar’; παράκλησι ‘llamamiento’; παραλείπω ‘omitir’; παράλογος ‘absurdo’, ‘irracional’; παραπλήσιος ‘semejante’, ‘prójimo’; παράτασι ‘prolongación’; παρεκτροπή ‘desviación’; παρεμποδίζω ‘obstaculizar’; παρόν (indeclinable) ‘presente’; παροξύνω ‘irritar’; πειθήνιος ‘dócil’, ‘manso’, ‘obediente’; πειθώ ‘persuasión´; περιαυτολογώ ‘alardear’, ‘presumir’; περιεκτικός ‘conciso’, ‘compendioso’; περιθάλπω ‘albergar’, ‘cuidar’; περικλείω ‘encerrar’, ‘abarcar’; περιστατικό ‘episodio’; περίφημος ‘famoso’, ‘ilustre’; πηγάζω ‘emanar’; πικρία ‘amargura’, amargor’; πινακίδιο ‘tablilla’, ‘cartulina’, ‘cartilla’; πίσσα ‘brea’; πλεονάζω ‘abundar’, ‘redundar’; πλεονεκτῶ ‘ambicionar’; πλεονεξία ‘codicia’, ‘avaricia’; πλημμελής ‘defectuoso’, ‘inapropiado’; πλησμονή ‘abundancia’, ‘saturación’; πλοῦτος ‘riqueza’; πλουτῶ ‘enriquecer’; πνέω ‘respirar’, soplar’; πνίγω ‘ahogar’; ποικιλία ‘variedad’, ‘bizarría’; ποικίλλω ‘variar’; ποιόν ‘calidad’; πολιτεύομαι ‘comportarse’; πολυανδρία ‘multitud’; πολυάριθμος ‘numeroso’; πολυάνθρωπος ‘populoso’; πολυκέφαλος ‘de muchas cabezas’; ποσόν ‘cantidad’; ποτίζω ‘regar’, ‘abrevar’; πρακτικός ‘práctico’; πράξι ‘acción’, ‘acto’, ‘praxis’; πρεσβεύω ‘profesar’, ‘preconizar’; προαίρεσι ‘deliberación’; προαιρετικός ‘deliberado’; προβάλλω ‘proyectar’, ‘proponer’; προβιβασμός ‘promoción’; προβλέπω

‘prever’; πρόγονος ‘antepasado’, ‘progenitor’; προηγοῦμαι ‘encabezar’; προεδρεύω ‘presidir’; προικίζω ‘dotar’; προκάτοχος ‘anterior poseedor’; πρόκριμα ‘prejuicio’, ‘prevención’; προλαμβάνω ‘adelantarse’; προμήθεια ‘provisión’; προνοῶ ‘proveer’; προξενῶ ‘provocar’, ‘inducir’; πρόοδος ‘avance’; προπαρασκευή ‘preparación’; προσάπτω ‘atribuir’, ‘asociar’; προσδοκώ ‘esperar’; προσεχής ‘próximo’; προσβολή ‘ataque’, ‘ofensa’; πηγάζω ‘emanar’; πικρία ‘amargura’, amargor’; προσδιορίζω ‘especificar’, ‘definir’; προσδιορισμός ‘determinación’; προσέρχομαι ‘acercarse’, ‘avanzar’; προσκαλῶ ‘invitar’, ‘invocar’; πρόσκομμα ‘impedimento’; προσλαμβάνω ‘adquirir’, ‘añadir’; προστρέχω ‘recurrir’, ‘acudir’; πρότερος ‘anterior’, ‘previo’; προφασίζομαι ‘excusarse’; προφανής ‘evidente’, ‘obvio’; πρυτανεύω ‘prevalecer’; πυγμαῖος ‘pigmeo’; πυκνός ‘denso’; ῥεῦμα ‘corriente’; ῥύμη ‘empuje’, ‘impulso’, ‘ímpetu’; σαλεύω ‘moverse’; σαφηνίζω ‘aclarar’; σιτηρέσιο ‘soldada’, ‘asignación’; σκάνδαλο ‘escándalo’; σκεύος ‘aparato’, ‘utensilio’, ‘enser’; σκίρτημα ‘sobresalto’, ‘brinco’; σκοπός ‘objetivo’, ‘propósito’, ‘meta’; σκοτίζω ‘oscurecer’; στάδιο ‘carrera’, ‘estadio’; στερεός ‘firme’, ‘sólido’; στηλιτεύω ‘estigmatizar’, ‘vituperar’; στίφη ‘tropel’, ‘horda’, ‘caterva’; σφετερισμός ‘apropiación’; συγγένεια ‘parentesco’; συγκαλῶ ‘convocar’; συγκαταλέγω ‘incluir; συγκρίνω ‘comparar’; συγκροτῶ ‘componer’; συγχέω ‘fundir’, ‘fusionar’, ‘confundir’; σύλλογος ‘colegio’, ‘asociación’; συμπάσχω ‘compadecer’; συμπεριλαμβάνω ‘incluir’, ‘abarcar’; συμπλέκω ‘enlazar’, ‘combinar’; συμπλοκή ‘combinación’, ‘enlace’; συνακόλουθος ‘consecutivo’; συναναστρέφομαι ‘relacionarse’; συναναστροφή ‘relación’; συνάπτω ‘conectar’, ‘unir’; συναπαρτίζω ‘reunir’, ‘conjuntar’; συνάφεια ‘contacto’, ‘cohesión’; συνδέω ‘unir’, ‘enlazar’, ‘conectar’; συνδρομή ‘concurrencia’; συνεισφέρω ‘contribuir’, ‘aportar’; συνέρχομαι ‘reunirse’, ‘coincidir’; σύνεσι ‘sensatez’, ‘cordura’; συνθήκη ‘condición’, ‘pacto’, ‘tratado’; σύνοψι ‘resumen’, ‘sinópsis’; συντάσσω ‘coordinar’, ‘redactar’; συντήρησι ‘preservación’; συντηρῶ ‘preservar’; σύντομος ‘breve’, ‘conciso’; συντρέχω ‘contribuir’; συνυφαίνω ‘entretejer’, ‘engarzar’; συρρῶ ‘confluir’; σύστασι ‘constitución’, ‘fundación’; συστέλλομαι ‘retraerse’, ‘contraerse’; σύστοιχος ‘consecutivo’; σφάλλω ‘errar’, ‘fallar’; σφάλμα ‘error’; σχῆμα ‘forma’, ‘figura’, ‘formación’; σώζω ‘salvaguardar’; σῶμα ‘cuerpo’, ‘conjunto’; τάγμα ‘orden’, ‘cofradía’, ‘gremio’; τακτικός ‘regular’, ‘ordinario’; τάλαντο ‘talento’ (*i.e.* moneda); τέκνα ‘hijos’, ‘vástagos’; τελῶ ‘cumplir’, ‘realizar’; τελεσφορῶ ‘ejecutar’; τέλος ‘fin’, ‘final’; τέρας ‘prodigio’, ‘monstruo’; τερατώδης ‘prodigioso’; τέρψι ‘placer’, ‘delicia’; τηρῶ ‘observar’, ‘mantener’; τοκίζω ‘generar

‘rentas’; τοποθεσία ‘colocación’, ‘ubicación’; τραυλίζω ‘tartamudear’, ‘titubear’; τραχύς ‘áspero’, ‘rugoso’, ‘penoso’; τρέπω ‘convertir’; τρέχω ‘correr’; τριανδρικό ‘triunvirato’; τριβή ‘roce’, ‘práctica’, ‘uso’, ‘fricción’; τύπος ‘modelo’, ‘tipo’, ‘prototipo’; ὑγιεινός ‘saludable’, ‘sano’; ὕδρα ‘hidra’; ὑλικός ‘material’; ὑπαγορέυω ‘dictar’, ‘dictaminar’; ὑπάλληλος ‘subordinado’; ὕπαρξι ‘existencia’; ὑπερευχαριστῶ ‘agradecer mucho’; ὑπεροχή ‘superioridad’; ὑπερτερῶ ‘superar’; ὑπέρτερος ‘superior’.

Dentro de la categoría de cultismos hemos de incluir también aquellas palabras griegas que, aun sin ser antiguas, se forman en el período medieval o moderno por derivación, composición o parasíntesis a partir de bases léxicas antiguas y se emplean en la tradición culta arcaizante. En los textos de Catardsís hemos localizado los siguientes **cultismos medievales y modernos**: λογοτριβή ‘debate’ < gr. med. λόγο + τριβή (λογοτριβέω ‘debatir’); μεταγλωττίζω ‘traducir’ < gr. med. pref. μετα- + γλώττ(α) ‘lengua’ + suf. -ίζω; μυριόβιβλος ‘Mil libros’ < gr. med. arc. Μυριόβιβλος (Βιβλιοθήκη)[2170]; στιχουργία ‘versificación’, ‘verso’ < gr. med. στιγουργ(ός) ‘versificador’ + suf. -ία; στιγουργική ‘métrica’ < gr. med. στιγουργ(ός) ‘versificador’ + suf. -ικός; στιχουργῶ ‘escribir versos’ < gr. med. στιγουργ(ός) ‘versificador’ + suf. -έω; χειρόγραμμα ‘manuscrito’ < gr. med. gen. χειρό+γράμμα.

5.5.8.2. Modismos y expresiones cultas

En este apartado recogemos todo tipo de locuciones, sintagmas y modismos antiguos o arcaizantes que Catardsís emplea en sus textos. Algunas de estas expresiones y modismos antiguos han pasado al griego moderno estándar como **locuciones** sintagmáticas lexicalizadas propias del discurso y del registro culto. Otras, sin embargo, son percibidas como arcaísmos, un tanto innecesarios y por tanto pedantes, por los grecohablantes actuales. Siempre que es posible las traducimos por su equivalente latino, para traducir y reproducir, en la medida de lo posible, en castellano su significados denotativo y connotativo. Las enumeramos a continuación: ἀβρόχοις ποσί ‘sin mojarse los pies’; αὐτός ἔφα ‘*ipse dixit*’ (sentencia de autoridad); γνῶθι σαυτόν ‘*nosce te impsum*’ (*i.e.* ‘conócete a ti mismo’); εἰ δυνατόν ‘a ser posible’; ἐκὼν ἀέκων ‘quiera o no’; ἐπὶ φάτνης κύνα ‘perro en el pesebre’ (fábula de Esopo); ἐν τοῖς οὖσι ‘entre los vivos’, ‘en la realidad’; ἔῤῥώσο [*sic*] ‘ten salud’, ‘salve’ (fórmula

[2170] El título de la obra magna del patriarca de Constantinopla Focio (*ca*. 820 – 893).

epistolar de despedida); ἔσθ᾽ ὅτε ‘en ocasiones, hay veces que’; εὖ φρονῶν ‘pensando bien’; ἐφ᾽ ὅσον ἔνεστι ‘en la medida de lo posible’; ἔφθην εἰπών ‘se llegó a decir’; εὖ πράττειν (+ dat.) ‘salud’ (fórmula epistolar de salutación); ἐν δὲ διακαιοσύνῃ πᾶσ᾽ ἀρετή ᾽στι ‘cualquier virtud se halla en la justicia’; ἠλίου φαιότερον ‘más brillante que el sol’ (*i.e.* más claro que el agua); ἠλίου φανώτερο ‘más claro que el sol’ (*i.e.* más que claro que el agua); ἧσσον στεμμάτων του ‘inferior a sus ínfulas’; θᾶττον πτεροῦ ‘más rápido que un pájaro’; Κύριος οἶδε ‘Dios sabe’; μὴ τὸ πᾶν ἅμα σκόπει `no pretendas todo a la vez’; ὅ ἐστι ‘*id est*’, ‘esto es’, ‘es decir’; ὃ μὴ γένοιτο ‘lo que ojalá no sucediera’; ὅρα ‘*vide*’, ‘mira’; ὅτε καὶ οὗ/ ᾗ καὶ ὡς δεῖ ‘cuándo, dónde y cómo sea preciso’; οὐ πρὸ πολλοῦ ‘no ha mucho’; οὗ ἕνεκα ‘razón por la cual’; οὐδὲν ἧττον ‘nada menos’; πᾶν ἐπὶ τὸ βέλτιον ‘mejor que mejor’; πατρίδος φίλον ἔδαφος ‘la querida tierra de mi patria’; περὶ οὗ ὁ λόγος / περὶ ἧς ὁ λόγος / περὶ ὧν ὁ λόγος ‘acerca de lo cual’, ‘en cuestión’; περὶ τὸ ὅπερ ὂν καὶ ὅπερ ἓν ‘sobre cómo es el ser y cómo es el uno’; τί ἐστι ‘*quid est*’, ‘qué es’; τί ἐστι τὸ ἐπίστασθαι ‘qué es el saber’; τούτέστι ‘*id est*’, ‘esto es’; τῷ Θεῷ δόξα ‘a Dios gloria’; τόγε νῦν ἔχον ‘por el momento’, ‘aún todavía’, ‘ahora mismo’; τῶν ὧν οὐκ ἄνευ ‘*sine qua non*’; ὡς δεῖ ‘como es menester’; ὡς εἰκός ‘según parece’, ‘al parecer’; ὡς ἔθος ‘como de costumbre’; ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον ‘como en la mayoría de los casos’; ὡς φαίνεται κακῶς ποιοῦντες ‘mal hacen, al parecer’; ὡς εἴρηται ‘según se ha dicho’; ὡς ἔφθην εἰπών ‘según se ha llegado a decir’.

Una categoría aparte de estos **modismos y expresiones arcaizantes** lo conforman aquellas expresiones formadas por infinitivos antiguos. En los textos romaicos de Catardsís hemos encontrado los siguientes: ἀκριβέστερον φᾶναι ‘dicho más exactamente’; βέλτιον φᾶναι ‘mejor dicho’; ἐπηβολώτερον φᾶναι ‘dicho con más autoridad’; εἰς τὸ γράφειν ἢ τὸ λαλεῖν ‘en la escritura o el habla’; ἢ ταύτὸν εἰπεῖν ‘o dicho de otro modo’; ἡ τέχνη τοῦ διανοεῖσθαι, τοῦ διαμνημονεύειν, ἢ τοῦ κοινολογεῖν ‘el arte de reflexionar, recordar o del comunicar’; κατὰ τὸ μανθάνειν ‘en aprender’, ‘en el aprendizaje’; κατὰ τὸ νοεῖν ‘según el intelecto’; μᾶλλον εἰπεῖν ‘mejor dicho’; στὴ ῥύμη τοῦ λέγειν, τοῦ γράφειν καὶ τοῦ νοεῖν ‘en la vehemencia del decir, escribir y pensar’; στὸ εἶναι της ‘en su ser’; στὸ συγγραφεῖν ‘en el escribir’; στὸν τρόπο τοῦ ζῆν ‘en el modo de vivir’; συνελόντι φᾶναι ‘dicho en pocas palabras’, ‘en resumen’, ‘recapitulando’; τὸ εἶναι ‘el ser’, ‘la esencia’, ‘la sustancia’; τὸ λαλεῖν ‘el hablar’; τὸ μέγα κινοῦν ‘el gran móvil’; τὸ μεταφυσικὸ εἶναι τους ‘su existencia metafísica’; τὸ νοεῖν ‘el comprender’; τὸ ῥητορεύειν ‘el perorar’; τὸ στιχουργεῖν ‘el versificar’; τὸ φιλοσοφεῖν ‘el filosofar’; τοῦ ἄρχειν ‘del regir’; φέρε εἰπεῖν ‘por así decir’; ὡς εἰπεῖν ‘por así decir’.

5.5.8.3. Arcaísmos

En esta categoría referimos todos aquellos vocablos griegos antiguos empleados por Catardsís en sus obras romaicas durante la década de 1780 a 1790, pero que hoy en día son inusitados en griego moderno estándar actual: ἀβέλτερος 'bobo', 'necio'; ἄγαμαι 'admirar'; ἀκαρής 'breve', 'instantáneo'; ἀκατάσκευος 'sin pulir'; ἀκίβδηλος 'intacto', 'puro', 'auténtico'; ἀκολασταίνω 'ser licencioso'; Ἀλεξανδρώδης 'propio de Alejandro'; ἀμερής 'indivisible'; ἀμετάβολος 'inmutable'; ἀνάδοσι 'digestión'; ἀναδύω 'emerger'; ἀναζωπυρῶ 'reavivar'; ἀνακάθαρσι 'depuración'; ἀναισθητῶ 'perder el sentido'; ἀνάκλησι 'reanimación', 'invocación'; ἀνενδεής 'sin carencias', 'perfecto'; ἀνέχω 'tolerar', 'soportar'; ἀνθελκύω 'llevar de una parte a otra'; ἀνθίστασι 'oposición' (paret.); ἀνθυπάγω 'remitir a su vez', 'replicar'; ἀνθυποφορά 'réplica', 'objeción'; ἀντέλλογος 'compensación'; ἀντεισάγω 'restaurar'; ἀντιβολῶ 'suplicar'; ἀντιδιαιρῶ 'contraponerse'; ἀντιπελαργῶ 'cuidar como una cigüeña'; ἀντιτυπία 'resistencia'; ἀντίτυπος 'contrario'; ἀνυστικός 'efectivo', 'eficaz'; ἀξιόχρεως 'considerable', 'legítimo'; ἀξιῶ 'pedir', 'requerir', 'exigir'; ἀπαρέσκω 'desagradar', 'disgustar'; ἀποδιδράσκω 'huir', 'fugarse', 'escaparse'; ἀποκναίω 'atormentar', 'afligir'; ἀποκνέω 'retroceder', 'dudar'; ἀποξέω 'limpiar', 'pulir', 'raspar'; ἀποπερατῶ 'delimitar', 'poner fin'; ἀποσεμνύνω 'ensalzar', 'glorificar'; ἄρσεν 'varón', 'macho', 'masculino'; ἄσμενος 'agradable', 'gustoso'; ἀσχάλλω 'enfadarse', 'irritarse'; Ἀτθίδα 'Ática', 'ático'; ἀφορίζω 'precisar'; ἀφρήτωρ 'indigno de hermandad', 'apátrida'; βελτιῶ 'mejorar'; βελτίων 'mejor'; βοτανολογῶ 'recoger hierbas'; βιωτικός 'cotidiano', 'vital'; βουλευτήριο 'consejo', 'senado', 'parlamento'; βρῶμα 'alimento'; γεννάδας 'noble', 'gallardo'; γνόφος 'nubarrón'; γύμνασι 'ejercicio', 'adiestramiento'; δαδουχώ [*sic*] 'iluminar'; δᾳδουχία 'iluminación'; δεκάζω 'sobornar', 'corromper'; δεκανδρικός 'decenviral', 'decenvirato'; δηλῶ 'denotar'; δημοφελῆς 'útil a la sociedad'; διάγω 'pasar la vida', 'vivir', 'comportarse'; διάδηλος 'distinguido', 'manifiesto'; διέχω 'distar'; διοχλῶ 'molestar'; δούλιος 'de la esclavitud'; δύστενος 'difícil de interpretar'; δυσφημία 'injuria', 'deshonra', 'ignominia'; δυσωπία 'desconcierto', 'confusión'; ἐγγλύφω 'grabar por dentro'; ἐγκαταλέγω 'incluir', 'insertar', 'alistar'; ἐγκατάσκευος 'pulido', 'elaborado'; ἔγχρονος 'temporal', 'pasajero'; ἐκβιβάζω 'cumplir', 'ejecutar', 'resarcir'; ἐκβιβασμός 'ejecución', 'cumplimiento'; ἐκφαίνω 'manifestar', 'alumbrar', 'exhibir'; ἐλαττῶ 'disminuir', 'aminorar'; ἐμβατεύω 'tomar posesión'; ἐμπεδῶ 'confirmar', 'ratificar'; ἐμπόνημα 'trabajo de mejora'; ἐναντιοφανῆς 'aparentemente contrario'; ἐνασμενίζω 'disfrutar'; ἔντευξι 'encuentro'; ἐξαρκῶ 'bastar', 'contentar(se)'; ἐξουθενῶ 'disminuir'; ἐπαναστρέφω 'regresar'; ἐπεισφερῶ 'sobrevenir'; ἐπιδιαιρῶ 'dividir', 'distribuir'; ἐπικύπτω 'inclinarse'; ἐπιλογισμός 'consideración', 'intención'; ἐπιπολάζω 'abundar', 'prevalecer'; ἐπιφυλλίζω 'recolectar',

‘cosechar’; ἐπιχαιρέκακος ‘que se regocija por el mal ajeno’; ἑπτακισμύριοι ‘setenta mil’; ἐρείδω ‘apoyar’, ‘sostener’; εὐδαίμων ‘dichoso’, ‘feliz’; εὐκληρία ‘fortuna’, ‘buena suerte’; εὐμοιρῶ ‘tener la suerte de’; εὐροία ‘fluidez’; ἐφιζάνω ‘asentarse’, ‘depositarse’; ἐφορεία ‘inspección’; ἐῷος ‘oriental’; ἥδομαι ‘gozar’, ‘complacerse’, ‘deleitarse’; ἡδύνω’placer’, ‘disfrutar’; ἠροδότειος ‘de Heródoto’; θεοπρεπής ‘majestuoso’; θῆλυ ‘hembra’, ‘fémina’; θνήσκω [*sic*] ‘morir’; θνητόψυχος ‘de alma mortal’; θρέμμα ‘criatura’, ‘cría’; θρεπτήριον ‘alimento’, ‘dieta’; ἱλαστήριος ‘propiciatorio’; ἵλεως ‘propicio’, ‘benévolo’, ‘alegre’; ἰσοσταθμία ‘equilibrio’; ἰσοσταθμῶ ‘equilibrar’; κακόβληρος ‘perdido, ‘desgraciado’; καλλίρους ‘de hermoso fluir’; καρπῶ ‘aprovechar’, ‘disfrutar’; καταπλήξ ‘afligido’, ‘afectado’; κατατήκω ‘fundir’, ‘derretir’, ‘disolver’; κατοίχομενος ‘difunto’; κερδαίνω ‘ganar’, ‘lograr’; κολοσσικός ‘colosal’; κυφός ‘jorobado’, ‘doblado’; κυφοῦμαι ‘tener la espalda doblada’; λατινίδα ‘latín’; λάτρις ‘siervo’; μεγαλομερής ‘magnífico’, ‘suntuoso’; μεγαλόνοια ‘magnanimidad’; μελισμός ‘división’, ‘desmembramiento’; μεταβολικός ‘variable’, ‘metabólico’; μεταλλάσσω ‘adulterar, alterar’; μεταλλεύω ‘explorar’, ‘traer a la luz’; μετοχετεύω ‘canalizar’, ‘desviar’; μετριότης ‘mesura’; μεψιμοιρῶ ‘quejarse’; μισγάγγεια [*sic*] ‘mescolanza’, ‘fusión’; μισθοφορῶ ‘asalariar’, ‘contratar’; μουσῶ ‘pulir’, ‘refinar’, ‘adornar’; μύωψ ‘espuela’; νανώδης ‘enano’, ‘mal proporcionado’; νεανιεύομαι ‘niñear’; νεμεσῶ ‘indignarse’, ‘vengarse’; νέμω ‘repartir’, ‘habitar’; ὀδοποιῶ ‘allanar el camino’; οἰακοστροφῶ ‘dirigir’; οἰκηματικός ‘doméstico’; οἰκειοποιέω ‘apropiarse’; οἴομαι ‘creer’; ὀμηγυρίς ‘reunión’, ‘asamblea’; ὀμότροπος ‘semejante’; ὀνείρατα ‘sueño’; ὄργανον ‘instrumento’; ὀργῶ ‘excitarse’, ‘desear’; ὀρθοφυής ‘estilizado’, ‘bien desarrollado’; ὀρθοφυΐα ‘desarrollo correcto’; ὀρρωδέω ‘espantar’; ὀρύττω ‘cavar’, ‘excavar’; ὀρῶ ‘ver’; παγκληρία ‘patrimonio’; παμμεγέθης ‘inmenso’; παννύχιος ‘de toda la noche’; πάντιμος ‘honorabilísimo’; παραλαλῶ ‘delirar’; παρενείρω ‘adjuntar’, ‘yuxtaponer’; παρορισμός ‘tránsito de fronteras’, ‘contrabando’; πατραγαθία ‘virtud de los antepasados’; πατρονομία ‘autoridad paterna’; περαίνω ‘cumplir’, ‘ejecutar’; περιαιρῶ ‘quitar’, ‘suprimir’; περιστατικός ‘circunstancial’, ‘exhaustivo’; πήρωσις ‘mutilación’; πλακερός ‘ancho’; πλαστουργῶ ‘modelar’, ‘crear’; πλατύνω ‘ampliar’, ‘amplificar’; πλαστουργῶ ‘moldear’, ‘formar’; πλεῖος ‘lleno’; ποδηγός ‘guía’; ποιός ‘cualificado’, ‘de calidad’; πολυχειρία ‘multitud de manos’, ‘mucho uso’; πολυχρόνιος, -ον ‘longevo’; πολλαπλοῦς ‘múltiple’; πορίζω ‘proveer’, ‘proporcionar’, ‘obtener’; πρᾳότης [*sic*] ‘gentileza’; πρεσβεῖον ‘privilegio’, ‘prerrogativa’; προθέλυμνος ‘de raíz’; προικιμιαῖος ‘de la dote’, ‘gratuito’; προσδιαλέγομαι ‘responder’, ‘charlar’; προσεδρία [*sic*] ‘atención’, ‘asiduidad’; προσκορής ‘tedioso’, ‘pesado’, ‘cargante’; προὔργου (< πρὸ ἔργου) ‘útil’, ‘beneficioso’; ῥεῖθρο ‘corriente’, ‘torrente’, ‘arroyo’; ῥινηλατῶ ‘olfatear’, ‘rastrear’; ῥοώδης ‘corriente’, ‘fluido’; σκοποῦμαι ‘proponerse’; στερέμνιος ‘firme’, ‘sólido’; στίφος ‘batallón’, ‘regimiento’, ‘milicia’; στιχῶ /

στοιχῶ ‘acordar’, ‘contratar’; σύκινο ‘madera de higuera’ (*i.e.* de mala calidad); σύμπας,-ασα, -αν ‘todo en su conjunto’; συγκιρνῶ ‘mezclar’; συλλογιμαῖος ‘colectivo’, ‘compilatorio’; συμποσῶ ‘sumar total’; συνάθροισμα ‘ensamblaje’; συναποθνησκω [*sic*] ‘morir junto con’; συναρπαγή ‘despiste’, ‘desprevención’; σύνδουλος ‘compañero de esclavitud’; συνερείδω ‘fijar conjuntamente’; συνεφέλκω ‘llevar consigo’; σύννομος ‘animal de pasto’; συνωθῶ ‘comprimir’; συσπένδω ‘pactar’, ‘coaligar’, ‘acordar’; σφετερίζω ‘apropiarse’, ‘usurpar’; σωφρονῶ ‘ser prudente’, ‘sensato’; τελεστικός ‘ejecutivo’, ‘ejecutor’; τελχίν, -ίνες ‘rencoroso’, ‘mordaz’; τερθρεία ‘pedantería’; ταυτοπάθεια [*sic*] ‘el mismo sufrimiento de otro’; τετρακισμύριοι ‘cuarenta mil’; τοιουτότροπος ‘de tal tipo’; τολμητίας ‘valiente’, ‘bravucón’; τυπάριο ‘molde’, ‘impronta’, ‘imagen’; τυῤῥηνικός ‘tirreno’, ‘toscano’; τωθασμός ‘burla’, ‘mofa’; ὕβωμα ‘joroba’; ὕθλος ‘chisme’, ‘tontería’; ὑπαίρω ‘sobresalir’; ὑπεξούσιος ‘dependiente’, ‘sometido’; ὑπέρχομαι ‘penetrar’, ‘deslizar’; ὑπόβαθρα ‘sustento’, ‘base’; ὑπουργῶ ‘asistir’, ‘servir’; ὕπτιος ‘tedioso, plano’; ὑστερογενής ‘de parto tardío’; ὑφειλμός ‘sustracción’, ‘deducción’; φανός ‘brillante’; φίλερις ‘pendenciero’; φιλότεκνος ‘amante de los hijos’, ‘niñero’; φιλοτιμοῦμαι ‘ambicionar’; φιλοτοιοῦτος ‘aficionado a tal cosa’; φρήτωρ ‘hermano’; φρύαγμα ‘relincho’, ‘bufido’, ‘insolencia’; χαρίεις ‘gracioso’, ‘lindo’, ‘elegante’; χαυνῶ ‘relajar’; ψυχόλεθρος ‘aniquila-alma’.

5.5.8.3.1. Arcaísmos semánticos

Enumeramos a continuación palabras antiguas que emplea Catardsís en sus escritos vernáculos con su correspondiente significado antiguo diferente al que presentan actualmente en griego moderno estándar: ἀντιγραφή ‘réplica’, ‘refutación’ (gr. mod. est. ‘copia’, ‘plagio’); ἀντιγράφω ‘replicar’ (gr. mod. est. ‘copiar’, ‘plagiar’); ἀστεῖος ‘refinado’, ‘ingenioso’, ‘cortés’ (gr. mod. est. ‘gracioso’, ‘divertido’, ‘ridículo’); διαλύω ‘resolver’ (gr. mod. est. ‘disolver’, ‘deshacer’); διατριβή ‘dedicación’ (gr. mod. est. ‘tesis’, ‘tratado’); δυναστεία ‘poder’, ‘predominio’ (gr. mod. est. ‘dinastía’, ‘saga’); ἔφοδος ‘enfoque’, ‘aproximación’ (gr. mod. est. ‘ataque sorpresa’, ‘inspección sorpresa’); κριτήριο ‘tribunal’ (gr. mod. est. ‘criterio’, ‘pauta’); πιθανός ‘persuasivo’, ‘plausible’ (gr. mod. est. ‘probable’, ‘posible’); πληροφορία ‘certidumbre’, ‘certeza’, ‘seguridad’ (gr. mod. est. ‘información’); πληροφοροῦμαι ‘tener la certeza’ (gr. mod. est. ‘informarse’); πρεσβυτέριο ‘consejo de ancianos’ (gr. mod. est. ‘presbiterio’); πρόσοδος ‘progreso’ (gr. mod. est. ‘renta’, ‘ingreso’); ὑπουργία ‘servicio’, ‘asistencia’ (gr. mod. est. ‘ministerio’); χυμός ‘sabor’ (gr. mod. est. ‘jugo’, ‘zumo’); ψόφος ‘sonido sordo’ (gr. mod. est. ‘muerte’).

5.5.8.3.2. Aticismos

Enumeramos a continuación arcaísmos que encontramos en las obras romaicas de Catardsís, que preservan el grupo consonántico ático -ττ- en lugar del correspondiente jónico -σσ- que prevaleció y se extendió en la *koiné* griega helenística: ἀπαλλάττω 'exonerar', 'liberar', 'eximir'; βδελύττομαι 'sentir aversión', 'repudiar'; διατάττω 'disponer', 'ordenar'[2171]; ἐλαττωτικός (συνδεσμός) 'conjunción reductiva' (*e.g.* κἄν); κηρύττω 'promulgar', 'proclamar'; κρεῖττων 'más fuerte', 'mejor'; περιττός 'sobrante', 'superfluo'; περιττοσύλλαβος 'imparisílabo'[2172]; πράττω 'realizar', 'actuar', 'obrar'[2173]; προτάττω 'preceder', 'colocar delante', 'prefijar'; συμπράττω 'cooperar', 'colaborar'; συντάττω 'redactar', 'componer'; τριττός 'triple'; ὑπαινίττομαι 'insinuar', 'sugerir', 'aludir'.

5.5.9. Léxico vernáculo medieval y moderno

Recogemos en este apartado no sólo vocablos griegos antiguos o medievales que han experimentado alteraciones fonéticas, morfológicas y semánticas en su evolución hasta el griego moderno, sino también **expresiones** y **modismos vernáculos**. Entre ellos hemos encontrado en los escritos romaicos de Catardsís los siguientes: άρα γένει και δε γένει 'sea o no'[2174]; βάνω αύτί 'aguzar el oído', 'prestar atención'; βάνω [*sic*] τὴ θελιὰ στὸ λαιμό 'tener el agua al cuello'; εἶναι χρεία 'es menester'; ἐπιφέρω τὸ πρόσωπο 'dar la cara', 'representar'; ἔχω ἐπιστήμη 'tener conocimiento'; ἔχω χρεία 'necesitar', 'tener necesidad de'; γιωμένο λιανό 'chichinabo', 'cosa insignificante' (expresión constantinopolitana); παίρνω τὸ πρόσωπο 'tener descaro', 'echarle morro'; ῥίχνω τὰ μάτια 'echar un vistazo'[2175]; σφαλνῶ τὰ μάτια 'cerrar los ojos'.

Con respecto a los **vernacularismos,** hemos encontrado en los escritos romaicos de Catardsís los siguientes: άγαπίζω 'amigarse', 'reconciliarse' < gr. med. άγαπ(ῶ) 'amar' + suf. -ίζω; άγγελτήριο 'anuncio público' < gr. ant ἀγγελτήρ 'mensajero' + suf. -ιο; άγκινάρα 'alcachofa' < gr. med. άγκινάρα < gr. hel. κινάρα < gr. ant. Κυνάρα; άδράχνω 'agarrar', 'atrapar' < gr. med. subj. ἀ δράσσω < gr. ant.

[2171] Pero D. Catardsís (1999: 56, 131) también emplea la forma moderna vernácula διατάζω.
[2172] *E.g.* περιττοσύλλαβη κλίσι, περιττοσύλλαβα όνόματα.
[2173] Pero D. Catardsís (1999: 28) también emplea la forma moderna vernácula πράζω.
[2174] C. Dimarás (1999: 481) indica que se trata de una expresión constantinopolitana.
[2175] *E.g.* νὰ ῥίξουμε τὰ μάτια μάς.

δράσσομαι; άδέρφι ‘hermano’ < gr. med. άδέρφι < gr. hel. άδέλφι(ο)ν < gr. ant. άδελφ(ός) + suf. -ιον; άδερφή ‘hermana’ < gr. ant. άδελφή; άηδιάζω ‘rechazar’, ‘repugnar’ < άηδιά ‘asco’ (sincíc.) + suf. -ζω; άηδόνι ‘ruiseñor’ < gr. ant. gen. άηδόν(ος) + suf. -ιον; άκουμπῶ ‘apoyar’, ‘sostener’ < gr. med. άκουμπ(ίζω) + suf. -άω; ἀλάκαιρος [*sic*] ‘entero’ < gr. med. ὀλάκερος < gr. ant. ὅλ(ος) ‘todo’ + άκέρ(αι)ος ‘entero’; άλέτρι ‘arado’ < gr. med. άλέτρι < gr. hel. άλέτρ(ι)ον < gr. ant. ἄρατρ(ον) + suf. -ιον; άλλαξομισιδιάζω ‘transfigurar’, ‘trastornar’ < gr. med. ἄλλαξ(α) (pres. άλλάσσω ‘alterar’) + vocal tem. -ο- + μισίδια ‘facciones’ + suf. -ζω; άλλιώτικος ‘diferente’ < gr. med. άλλιῶ + suf. -τ(ής) + suf. -ικος; ἀλώνω ‘conquistar’ < gr. med. ἄλωσ(ις) ‘conquista’ + suf. -ώνω; Ἄλωσι ‘la toma’ (de Constantinopla) < gr. ant. ἅλωσις ‘captura’ < gr. ant. ἁλίσκομαι ‘ser capturado’; άμμουδιά ‘arena’ < gr. med. άμμώδ(ης) + suf. -ία (sinic.) < gr. ant. ἀμμώδης ‘arenoso’; άναγνώθω ‘leer’, ‘estudiar’ < gr. med. aor. άν(έ)γνω-σα + suf. -θω (anal. κλώ-θω) < gr. ant. ἀναγιγνώσκω; άναθροφή ‘crianza’, ‘educación’ < gr. ant. ἀνατροφή (anal. θροφή); άνακατώνω ‘mezclar’ < gr. med. ἀνὰ ‘arriba’ + κάτω ‘abajo’ + suf. -ώνω; άνατριχιάζω ‘estremecerse’ < gr. med. ἀνάτριχος ‘de pelo hirsuto’ + suf. -ιάζω (anal. βελονιάζω); άνεβαίνω ‘subir’ < gr. ant. ἀναβαίνω (anal. gr. ant. aor. ἀνέβην > gr. mod. άνέβηκα); άνεπρόκοπος ‘mediocre’, ‘holgazán’, ‘vago’, ‘don nadie’ < gr. hel. pref. άνέ + (ά)πρόκοπος; άνταμώνω ‘encontrar’ < gr. med. ἄνταμ(α) ‘junto’, ‘a la vez’ + suf. -ώνω < gr. ant. ἐν τῷ ἅμα; άντάμωμα ‘encuentro’ < gr. med. άνταμώ(νω) ‘encontrar’ + suf. -μα < gr. med. ἄνταμ(α) ‘junto’, ‘a la vez’ < gr. ant. ἐν τῷ ἅμα; ἄντρας ‘hombre’, ‘varón’ < gr. ant. gen. ἀνδρ(ός) + des. nom. -ας; άνύπαντρος ‘soltero’ < gr. med. pref. ἄν- + ὕπανδρος < gr. ant. ὕπανδρος ‘casado’; άξήγητος ‘inexplicable’ < gr. med. pref. ἄ- + (έ)ξηγῶ ‘explicar’ + suf. -τος; άπακουμπῶ ‘apoyarse’ < gr. med. ἐπακουμπῶ < gr. med. ἐπακουμπίζω < gr. med. ἐπακουμβίζω; άπαλλοτριώνω ‘enajenar’, ‘expropiar’, ‘embargar’ < gr. ant. ἀπαλλωτρι(όω) + suf. -ώνω; άπογυμνώνω ‘desnudar’ < gr. med. ἀπογυμν(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. ἀπογυμνόω; άποκατασταίνω ‘restituir’ < gr. med. aor. ἀποκατ(έ)στ(ησα) (pres. ἀποκαθιστῶ) + suf. -αινω < gr. ant. ἀποκαθίστημι; άποκόφτω ‘separar’, ‘recortar’ < gr. ant. ἀποκόπτω (gr. mod. est. αποκόβω); άπολαμβάνω ‘disfrutar’ < gr. med. ἀπολάβω (anal. λαμβάνω) < gr. ant. ἀπολαύω; άπομνίσκω ‘quedar’ < gr. med. ἀπομ(έ)ν(ω) + suf. -ίσκω < gr. ant. ἀπομένω; άποφασίζω ‘decidir’ < gr. med. ἀπόφασ(ις) + suf. -ίζω < gr. ant. ἀπόφασις ‘negación; άπωσώνω ‘completar’, ‘renovar’ < gr. med. ἀποσῴ(ζω) + suf. -ώνω < gr. ant. ἀποσῴζω ‘preservar’; άργάζω ‘curtir’ < gr.

ant. όργάζω ‘ablandar’; άργαστῆρι ‘taller’ < gr. med. άργαστήρι(ον) < gr. ant. έργαστήριον; άργοκίνητος ‘lento’ < gr. med. άργο- ‘lento’ + κίνητος ‘móvil’; άργοπορία ‘lentitud,’ ‘tardanza’ < gr. med. άργοπορ(ῶ) + suf. -ία; άρέζω ‘gustar’ < gr. med. άρέσω < gr. ant. άρέσ(κ)ω; άρῃός [*sic*] ‘ralo’, ‘escaso’, ‘disperso’ < gr. ant. άραιός; άρμαθιάζω ‘ensartar’, ‘enristrar’, ‘hacer manojos’ < gr. med. άρμαθιά ‘manojo’ + suf. -ζω; άρρωστιά ‘enfermedad’ < gr. ant. άρρωστία (sinic.); άρχηνῶ [*sic*] ‘empezar’ < gr. med. άρχί(ζω) + suf. -νω (anal. κινῶ) < gr. ant. άρχή ‘principio’; άσβέστη ‘cal’ < gr. med. άσβέστι < gr. ant. άσβέστι(ο)ν ‘mortero de caliza’; άσήμι ‘plata’ < gr. med. άσήμι(ον) < gr. hel. ἄσημ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. ἄσημος ’moneda no acuñada’; άσπάζω ‘abrazar’, ‘saludar’, ‘mostrar respeto’ < gr. ant. ἀσπάζ(ομαι) + des. -ω; ἄσπλαχνος ‘inmisericorde’, ‘cruel’ < gr. ant. ἄσπλαχ(γ)νος; άσυνείθηστος [*sic*] ‘inusitado’, ‘insólito’ < gr. med. ά- + συνηθίζ(ω) ‘acostumbrar’ + suf. -τος < gr. ant. συνήθεια ‘costumbre’; άσκημαίνω ‘afear’ < gr. med. άσχημαίνω < gr. ant. ἄσχημ(ος) + suf. -αίνω < gr. ant. ἄσχημος ‘feo’; ἄτζαλος [*sic*] ‘soez’ < gr. med. *ἄσταλος < *τάσταλος < *τάσθαλος < gr. ant. ἀτάσθαλος; αύγατίζω [*sic*] ‘aumentar’, ‘incrementar’ < gr. med. έβγατίζω < gr. hel. έκβατ(ός) + suf. -ίζω < gr. ant. ἔκβατός `excesivo´; αύλάκι ‘zanja’, ‘acequia’, ‘surco’ < gr. med. αύλάκι(ον) < gr. hel. gen. αὔλακ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. αὖλαξ, -ακος; αύτί / άφτί ‘oído’, ‘oreja’ < gr. med. αύτί(ον) < gr. hel. gen. ὠτ(ός) + -ίον < gr. ant. οὖς, ὠτός; άφιερώνω ‘dedicar’ < gr. med. άφιερ(όω) ‘consagrar’ + suf. -ώνω < gr. ant. ἀφιερόω ‘consagrar’; ἄφκιαστος ‘sin arreglar’ < gr. med. pref. ἄ- + aor. (έ)φκιασ(α) (pres. φκιάνω ‘hacer’, ‘arreglar’) + suf. -τος; ἀχάλαστος ‘sin tocar’, ‘impecable’ < gr. med. pref. ἄ- + χαλάζ(ω) ‘estropear’ + suf. -τος; ἄχαμνος ‘bajo’, ‘chaparro’, ‘retaco’ < gr. med. pref. ά- + χαμνός ‘débil’ < gr. ant. χαῦνός ‘escaso’; βασιλόπλο ‘infante’, hijo de rey’ < gr. med. βασιλόπ(ου)λο (dial.) < gr. med. βασιλό- (< βασιλιάς ‘rey’) + πούλος ‘cría’ (< lat. *pullus*); βασιλόπουλα ‘infanta’, ‘hija de rey’ < gr. med. βασιλόπουλα < gr. med. βασιλό- (< βασιλιάς ‘rey’) + πούλ(ος) ‘cría’ (< lat. *pullus*) + suf. -α; βαστῶ ‘llevar’ < gr. ant. βαστά(ζ)ω; βάφω ‘pintar’ < gr. ant. βάπτω (anal. aor. ἔβαψα); βελτιώνω ‘mejorar’ < gr. med. βελτι(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. βελτιόω; βόϊδι ‘buey’ < gr. med. βόιδι(ον) < gr. hel. βοΐδιον ‘ternero’, ‘novillo’ < gr. ant. βο(ῦς) ‘res bovina’ + suf. -ιδιον; βοριάς ‘norte’ < gr. ant. βορέας (sinic.); βοτάνι ‘planta’, ‘hierba’ < gr. med. βοτάνι < gr. hel. βοτάνι(ο)ν < gr. ant. βοτάν(η) + suf. -ιον; βουλάω ‘hundir < gr. med. βουλ(ι)ά(ζ)ω < gr. med. βουλίζω < gr. hel. βολίζω < gr. ant. βολί ‘disparo’ + suf. -ζω; βουνό ‘montaña’ < gr. med. βουνό (anal. neu. ὄρος) < gr. ant. βουνό ‘colina’;

βράδυ ‘tarde’, ‘anochecer’ < gr. ant. βραδύ ‘tardío’ (sustant.); γαϊτάνι ‘cinta’, ‘banda’ < gr. med. γαϊτανι(ο)ν < gr. hel. γαϊετανόν ‘bendaje gayetano’ (de la ciudad latina *Gaietae*); γγιξίμο ‘burla’, ‘mofa’ < gr. med. aor. (ἔ)γγιξ(α) (pres. ἔγγιζω ‘burlarse’) + suf. -ίμο; γειτνιάζω ‘lindar’ < gr. med. γειτνιά(ω) + suf. -ζω < gr. ant. γειτνιάω ‘avecinarse’; γεννοβολῶ ‘parir como una coneja’ < gr. med. γένν(α) ‘parto’ + vocal tem. -ο- + βολῶ ‘arrojar’; γερός ‘fuerte’ < gr. hel. γερός ‘robusto’ < gr. ant. (ὑ)γ(ι)ηρός ‘sano’; γεφυρώνω ‘unir por puente’, ‘conciliar’ < gr. med. γεφυρ(όω) + suf. ώνω < gr. ant. Γεφυρόω; Γιαννιώτης ‘yanniota’ < gr. med. Γιάνν(ενα) ‘Yánnina’ + suf. -ιωτης; γιομάτος ‘lleno’ < gr. med. γεμάτος < gr. ant. γέμ(ω) ‘estar lleno’ + suf. -άτος (anal. χορτάτος)[2176]; γιομίζω ‘llenar’ < gr. med. γεμίζω < gr. ant. γεμίζω ‘cargar’; γιώνω ‘oxidar’ < gr. med. ί(ός) ‘óxido’ + suf. -ώνω[2177]; γλυτώνω [*sic*] ‘salvar’ < gr. med. (έ)γλυτώνω < gr. hel. ἔκλυτ(ος) + suf. -ώνω < gr. ant. ἔκλυτος ‘relajado’; γονιός ‘progenitor’ < gr. med. *γονέος (sinic.) < gr. ant. Γονεύς; γράψιμο, -ματα ‘escritura’ < gr. med. aor. (ἔ)γραψ(α) + suf. -ιμο < gr. ant. γράφω ‘escribir’; γυμνάζουμαι ‘ejercitarse’, ‘practicar’ < gr. med. γυμνάζομαι < gr. ant. Γυμνάζω; γυναῖκα ‘mujer’ < gr. med. gen. γυναικ(ός) + des. nom. -α < gr. ant. γύνη, -αικός; δάσκαλος ‘maestro’ < gr. med. (δι)δάσκαλος < gr. ant. Διδάσκαλος; δειλιάζω ‘acobardarse’, ‘retroceder’ < gr. med. δειλιά(ω) + suf. -(ά)ζω < gr. ant. δειλιάω ‘temer’; δείξιμο ‘señalamiento’, ‘indicación’ < gr. med. aor. (ἔ)δειξ(α) (pres. δείχνω) + suf. -ιμο < gr. ant. δείκνυμι ‘señalar’; δεκαριά ‘decena’ < gr. med. δέκα + suf. -(α)ριά < gr. ant. δέκα ‘diez’; δεμάτι ‘manojo’ < gr. med. δεμάτι < gr. hel. δεμάτι(ο)ν < gr. ant. gen. δέματ(ος) + suf. -ιον; δημοκήρυκας ‘heraldo’, ‘pregonero’ < gr. ant. gen. δημοκήρυκ(ος) + des. nom. -ας; διαβάζω ‘leer’ < gr. med. ‘dictar’, ‘recitar’ < gr. ant. δια(βι)βάζω ‘transmitir’; διαγινώσκω ‘distinguir’, ‘discernir’, ‘dilucidar’, ‘diagnosticar’ < gr. ant. διαγι(γ)νώσκω (anal. γί(γ)νομαι); διαταγμός ‘orden’ < gr. med. διαταγ(ή) ‘orden’ + suf. -μος < gr. ant. διατάσσω ‘ordenar’; διαφοραίνω ‘ganar’ < gr. med. διαφορ(ά) ‘diferencia’ + suf. -αίνω; διηγᾶμαι ‘narrar’, ‘relatar’ < gr. med. διηγοῦμαι (< -εόμαι); δικαιολόγημα ‘justificación’, ‘excusa’, ‘pretexto’ < gr. med. δικαιολογη- (pres. δικαιολογέω) + suf. -μα < gr. ant. δικαιολογέομαι ‘justificarse’; διορθώνω ‘corregir’, ‘enderezar’ < gr. med. διορθ(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. διορθόω; δολώνω ‘cebar’, ‘adulterar’ < gr. μed. δολ(όω) ‘engañar’ + suf. -ώνω < gr. ant. δολόω; δομήτορας ‘constructor’ < gr. med. gen.

[2176] Catardsís emplea ambas formas, tanto la más antigua γεμάτος como la más reciente γιομάτος.
[2177] Se conserva en dialecto chipriota.

δομήτορ(ος) + des. nom. -ας < gr. ant. δομήτωρ, -ορος; δόσιμο ‘tributo’, ‘cuota’ < gr. med. aor. δο(θῶ) (pres. δίδω) + -σιμο < gr. ant. δίδωμι ‘dar’; δούλεψι / δούλευσι[2178] ‘servicio’, ‘servidumbre’ < gr. med. δουλεύ(ω) ‘servir’ + suf. -σι < gr. ant. δουλέυω ‘ser esclavo’; δρομάδα ‘dromedario’ < gr. med. gen. δρομάδ(ος) + des. nom. -α < gr. ant. δρομάς, -άδος; δυναμώνω ‘fortalecer’, ‘reforzar’ < gr. med. δυναμ(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. δυναμόω; έγκόλφι ‘medallón’, ‘vademécum’ < gr. med. έγκόλφι(ον) < gr. hel. έγκόλπιον < gr. ant. pref. έν- + κόλπ(ος) ‘seno’ + suf. -ιον; ἔθιμο ‘costumbre’ < gr. ant. ἔθιμο ‘usual’ (sustant.); είσόδημα ‘renta’, ‘ingreso’ < gr. hel. είσοδ(εύω) + suf. -ημα (anal. γένν-ημα) < gr. ant. εἰσοδεύω ‘ingresar’; έλεεινολογῶ ‘deplorar’, ‘abominar’ < gr. ant. ἐλεεινολογέομαι; ένάντιος ‘contrario’ < gr. med. έναντίος (anal. άδέξιος) < gr. ant. ἐνάντιος; ένθυμᾶμαι ‘recordar’ < gr. ant. ἐνθυμοῦμαι ‘cavilar’; ένθυμίζω ‘sugerir’, ‘recordar’ < gr. med. ένθύμ(ιον) ‘recuerdo’ + suf. -ίζω; έντήρησι ‘atención’, ‘cuidado’ < gr. ant. aor. ἐντήρη(σα) + suf. -σι < gr. ant. ἐντηρέω ‘cuidar’; έξηγῶ ‘explicar’ < gr. ant. ἐξηγέομαι ‘dictar’, ‘interpretar’; έξακριβώνω ‘contrastar’, ‘cotejar’ < gr. med. ἐξακριβ(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. ἐξακριβόω; ἔξοδο ‘gasto’ < gr. hel. ἔξοδο ‘pago’ < gr. ant. ἔξοδος ‘salida’; έξομοιάζω ‘equiparar’, ‘emular’ < gr. med. pref. έξ- + ὁμοῖ(ος) + suf. -άζω < gr. ant. ὁμοῖ(ος) ‘similar’ (gr. mod. est. έξομοιώνω); έξωμερίτης ‘provinciano’, ‘foráneo’ < gr. med. ἔξω ‘fuera’ + μέρ(ος) ‘lugar’ + suf. -ίτης; έξωμεριτικός ‘provinciano’, ‘forastero’ < gr. med. ἔξω ‘fuera’ + μέρ(ος) ‘lugar’ + suf. -ίτ(ης) + suf. -ικός; εύκολύνω ‘facilitar’ < gr. med. εὔκολ(ος) + suf. -ύνω < gr. ant. εὔκολος ‘fácil’; ζαλίζω ‘marear’ < gr. med. ζάλ(η) + suf. -ίζω < gr. ant. ζάλ(η) ‘marejada’, ‘mareo’, ‘vértigo’; ζευγάρι ‘pareja’ < gr. med. ζευγάρι < gr. hel. ζεῦγ(ος) + suf. -άρι(ο)ν < gr. ant. ζεῦγος ‘yugo’; ζευγᾶς ‘labriego’, ‘yuntero’ < gr. med. ζεῦγ(ος) + suf. -ᾶς < gr. ant. ζεῦγος ‘yugo’; ζημιώνω ‘dañar’, ‘perjudicar’ < gr. med. ζημι(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. ζημιόω; ζουγράφος ‘pintor’ < gr. hel. ζωγράφος; ζύγι ‘pesa’, ‘balanza’ < gr. med. ζύγι(ον) < gr. hel. ζυγ(ός) + suf. -ιον < gr. ant. ζυγός ‘balanza’; ζωοθροφία ‘alimentación’ < gr. ant. ζῳοτροφία (anal. gr. ant. θροφή > gr. mod. τροφή; ηγουμενῶ ‘ser abad’, ‘ser prior’ < gr. med. ἡγούμεν(ος) + suf. -έω < gr. ant. ἡγούμεν(ος) ‘abad’ (gr. med. cult. ἡγουμενεύω); θελιά ‘punto’, ‘nudo’, ‘presilla’ < gr. med. θηλιά (sinic.) < gr. ant. θήλε(ι)α; θεοφοβούμενος ‘temeroso de dios’ < gr. med. θεό ‘dios’ + φοβοῦμενος ‘temeroso’; θολώνω ‘enturbiar’, ‘empañar’ < gr. med. θολ(όω) + suf. -ώνω < gr. at.

[2178] D. Catardsís (1999: 207, 212) emplea ambas grafías.

θολόω; θρέφω ‘alimentar’ < gr. ant. τρέφω (anal. aor. ἔθρεψα); θροφή ‘alimento’ < τροφή (anal. gr. ant. τρέφω > gr. mod. θρέφω); θυμιοῦμαι [*sic*] ‘recordar’ < gr. med. (ἐν)θυμ[ι]οῦμαι (palatal.) < gr. ant. ἐνθυμέομαι ‘cavilar’; Ἰάννενα [*sic*] ‘Yánnina’ < gr. med. Γιάννενα[2179]; ἰδιοσύστατος ‘idiosincrático’ < gr. med. ἰδιοσυστα(σία) + suf. -τος < gr. ant. ἰδιοσυστασία ‘idiosincracia’; ἵδρο ‘sudor’ < gr. ant. ἰδρώ; (ἰ)ξε(ύ)ρω ‘saber’ < gr. med. aor. ἐξεῦρ(ον) + des. pres. -ω < gr. ant. ἐξευρίσκω ‘descubrir’; ἴσκιος ‘sombra’ < gr. ant. ἴ- + σκι(ά) + des. nom. -ος (anal. ἥλιος); ἰσοσταθμία ‘equilibrio’ < gr. med. ἰσοσταθμ(έω) + suf. -ία < gr. ant. ἰσοσταθμέω ‘equilibrar; καθησιό [*sic*] ‘poltrona’, ‘poltronería’ < gr. med. aor. κάθισ(α) + suf. -ιό < gr. ant. καθίζω ‘sentar’; καινοφανής ‘novedoso’ < gr. med. καινό ‘nuevo’ + φανής ‘aparente’; κακομάθεια ‘mala enseñanza’ < gr. med. κακομαθ(ής) + suf. -εια < gr. ant. κακομαθής ‘mal enseñado’; κακοπιστία ‘mala fe’ < gr. med. κακό ‘mal’ + πίστ(ις)- ‘fe’ + suf. -ία; κακορίζικος ‘desdichado’, ‘aciago’, ‘funesto’ < gr. med. κακό ‘mal’ + ῥίζ(α) ‘raíz’ + suf. -ικος; κακοριζικιά ‘desgracia’, ‘desdicha’ < gr. med. κακορίζικ(ος) ‘desdichado’ + suf. -ία (sinic.); κακοφαίνεται ‘parece mal’ < gr. med. κακό ‘mal’ + φαίνεται ‘parece’; καλοκαιριά ‘buen tiempo’ < gr. hel. καλοκαιρία ‘buena temporada’ (sinic.); καλ(λ)ορ(ρο)ίζικος ‘bienaventurado’ < gr. med. καλό ‘bueno’ + ῥίζ(α) ‘raíz’ + suf. -ικος; καμαρώνω ‘enorgullecerse’ < gr. med. καμάρ(ιον) ‘orgullo’ + suf. -ώνω < gr. ant. καμάρα ‘arco’; καππακίζω ‘deletrear’< gr. med. κάππα ‘kappa’ + suf. -(ι)κ(ός) + suf. -ίζω[2180]; καράβι ‘barca’ < gr. med. καράβι(ο)ν < gr. hel. κάραβ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. κάραβ(ος) ‘escarabajo’, ‘cangrejo’, ‘barca’; καρδιά ‘corazón’ < gr. ant. καρδία (sinic.); καρδιώνω ‘alentar’, ‘encorajinar’ < gr. med. καρδι(όω) + -ώνω < gr. ant. καρδιόω; καταγίνουμαι ‘dedicarse’ < gr. ant. καταγί(γ)νομαι ‘habitar’; κατακραυγή ‘clamor’ < gr. med. κατακραυγ(άζω) + suf. -ή (anal. κραυγή ‘chillido’) < gr. ant. κατακραυγ(άζω) ‘chillar’; καταλαβαίνω ‘entender’, ‘captar’ < gr. ant. καταλαμβάνω ‘conquistar’[2181]; κατασέρνω ‘arrastrar’ < gr. med. κατασ(ύρω) + suf. -νω < gr. ant. κατασύρω; κατάστιχο ‘inventario’, ‘registro’ < gr. med. κατάστιχο (sustant.) < gr. ant. κατὰ στίχον ‘en fila’; καταστρώνω ‘planear’ < gr. med. καταστρών(νυμι) + suf. -(ών)ω < gr. ant.

[2179] Existe discusión sobre la etimología de este topónimo, algunos lo relacionan con Αγιάνηδες ‘gobernadores’ del tur. *âyan* ‘gobernador’, *cf.* Y. Babiniotis (2002b: 794). La denominación arcaizante Ιωάννινα que ha prevalecido en griego moderno estándar es una paretimología arcaizante a partir del antropónimo Ἰωάννης.

[2180] En D. Catardsís (1999: 126). K. Ch. L. Weigel (1796: 1129), F. E. Dehèque (1825: 277) y P. J. Daviers (1830: 172) recogen en sus respectivos diccionarios este vocablo, ahora inusitado en gr. mod. est.

[2181] Emplea indistintamente καταλαβαίνω y καταλαμβάνω con el significado moderno.

καταστρώννυμι ‘techar’, ‘cubrir’; καταφρόνιο ‘desprecio’ < gr. med. καταφρον(ῶ) + suf. -ιο < gr. ant. καταφρονέω ‘despreciar’; κατεβαίνω ‘bajar’ < gr. ant. καταβαίνω (anal. aor. κατέβην > κατέβηκα); κατρέφτης ‘espejo’ < gr. med. καθρέφτης < gr. med. καθρέπ-της < gr. hel. κάθοπ-τρον < gr. ant. κάτοπ-τρον; κατορθώνω ‘conseguir’ < gr. ant. κατορθ(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. κατορθόω; κέρατο ‘cuerno’ < gr. med. κέρατο < gr. ant. gen. κέρατ(ος) + suf. -ον; κλειδαριά ‘cerrojo’ < gr. med. κλείδ(ι) ‘llave’ + suf. -αριά (sinic.); κοινολογῶ ‘comunicar’, ‘conversar’ < gr. ant. κοινολογέομαι ‘comulgar’; κοιτάζω ‘mirar’ < gr. ant. κοιτάζω ‘encamar’, ‘acampar’ < gr. ant. κοίτ(η) ‘lecho’ + suf. -άζω; κόκκαλο ‘hueso’ < gr. ant. κόκκαλο ‘pepita’, ‘semilla’; κομματιάζω ‘fragmentar’ < gr. med. κομμάτι(ον) ‘trozo’ + suf. -άζω; κοντάρι ‘lanza’, ‘pica’, ‘pértiga’ < gr. med. κοντάρι < gr. hel. κοντάρι(ο)ν < gr. ant. κοντ(ός) ‘asta’ + suf. -άριον; κονδύλι ‘pluma’ < gr. med. κονδύλι ‘pincel’, ‘lápiz’ < gr. hel. κονδύλι(ο)ν ‘nudillo’ < gr. ant. κόνδυλ(ος) ‘nudo’ + suf. -ιον; κονζάκι / κοτσάκι / κοτζάκι ‘coplilla’ (étimo desconocido)[2182]; κοντύλι ‘lápiz’ < gr. med. κοντύλι < gr. hel. κονδύλι(ο)ν < gr. ant. κόνδυλ(ος) ‘nudillo’ + suf. -ιον; κοπάδι ‘rebaño’ < gr. med. κοπάδι < gr. hel. κοπάδι(ο)ν ‘trozo’ < gr. ant. κοπ(ή) ‘corte’ + suf. -αδιον; κοπιάζω ‘afanarse’, ‘esmerarse’ < gr. hel. κοπιά(ω) + suf. -ζω < gr. ant. κοπιάω ‘agotarse’; κοπιαστικός ‘agotador’ < gr. med. κοπιάζ(ω) ‘agotarse’ + suf. -τ(ής) + suf. -ικός; κορίτζι [*sic*] ‘muchacha’, ‘chica’ < gr. med. κόρ(η) + suf. -ίτσι; κορμί ‘cuerpo’ < gr. hel. κορμί(ον) < gr. ant. κορμ(ός) ‘tronco’ + suf. -ίον; κουβαριάζω ‘ovillar’ < gr. med. κουβάρι(ον) ‘bola’, ‘pelota’ + suf. -άζω; κουκί ‘haba’, ‘pepita’ < gr. med. κουκκί < gr. hel. κοκκί(ο)ν < gr. ant. κόκκ(ος) `grano’ + suf. -ιον; κουρεύω ‘trasquilar’, ‘esquilar’ < gr. med. κουρ(ά) ‘corte de pelo’ + suf. -εύω; κουτί ‘caja’ < gr. med. κουτί(ον) < gr. ant. κύτ(ος) ‘hueco’ + suf. -ιον; κούτζουρος [*sic*] ‘tullido’, ‘lisiado’ < gr. med. κουτσ(ός) ‘cojo’ + ούρ(ά) ‘rabo’ + suf. -ος; κόφτω ‘molestar’, ‘herir’, ‘cortar’ < gr. ant. κόπτω; κρεμιέμαι ‘depender’ < gr. ant. κρεμάω ‘colgar’, ‘suspender’; κρικέλλι ‘eslabón’ < gr. med. κρικέλλι < gr. hel. κρικέλλι(ο)ν < gr. ant. κρίκελλ(ος) + suf. -ιον; κριματάκι ‘pena’ < gr. hel. gen. κρίματ(ος) ‘castigo’ + suf. -ακι < gr. ant. κρίμα, -τος ‘veredicto’; κρουστάλλι ‘cristal’ < gr. med. κρούσταλλι < gr. hel. κρύσταλλ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. κρύσταλλος ‘hielo’, ‘roca de cristal’; κτίθισμα ‘memorización’ < gr. med. (έ)κτήθισμα < gr. ant. έκστηθίζ(ω) + suf. -μα; κτιθῶ ‘memorizar’, ‘recitar de memoria’

[2182] Se trata de una breve canción de tema amoroso, compuesta en versos pareados octosílabos o decapentasílabos que se entonaba habitualmente en el ámbito fanariota del siglo XVIII; *cf.* C. L. Momartz (1766: 65): Ἕνας μεγάλος φίλος σου μιὰ μέρα ἐπερνοῦσε / ἀπ᾽ τὸ Τοκάτ᾽ ἐρχόμενος, κοτζάκια τραγουδοῦσε ‘Un buen amigo tuyo pasaba un día / cantando coplillas, de Tokat [Anatolia] venía’.

< gr. med. (έ)κτηθ(ίζω) ‘repetir de memoria’ < gr. ant. έκ στηθ(οῦς) + suf -ίζω; κυούρα / κυαρά ‘señora’ < gr. med. κυρ(ί)α; κύρ ‘don’ < gr. med. κύρ(ιος) < gr. ant. κύριος; κύρης ‘padre’, ‘señor’ < gr. med. κύρ(ιος) + suf. -ης < gr. ant. κύριος; λαγαρίζω ‘destilar’, ‘decantar’, ‘alambicar’ < gr. med. λαγαρ-ός ‘cristalino’ + suf. -ίζω; λάσπη ‘lodo’, ‘barro’ < ¿gr. hel. (ὲ)λασπίς ‘ciénaga’ o gr. ant. λάπη ‘escoria’?[2183]; λαχνός ‘sorteo’ < gr. med. λαχνός ‘suerte’ < gr. hel. λα(γ)χ(άνω) + suf. -μος < gr. ant. λαγχάνω ‘tocar’; λιανός ‘fino’ < gr. med. λεί(ος) + suf. -ανός < gr. ant. λείος ‘suave’; λιγοστεύω ‘disminuir’, ‘menguar’, ‘escasear’ < gr. med. (ὸ)λιγοστ(ός) ‘escaso’ + suf. -εύω; λιμνιώνας ‘puerto’ < gr. med. λιμν(ήν) + suf. -ιών < gr. ant. λιμήν (anal. λίμνη ‘lago’); λινάρι ‘lino’ < gr. med. λινάρι < gr. hel. λινάρι(ο)ν < gr. ant. λίν(ον) + suf. -άριον; λιοντάρι ‘león’ < gr. med. λεοντάρι < gr. hel. λεοντάρι(ο)ν < gr. ant. gen. λέοντ(ος) + suf. -άριον < gr. ant. λέων, -οντος; λισγάρι ‘rastrillo’ < gr. ant. λισγάρι(ον) ‘azada’, ‘pala’; λογαριάζω ‘calcular’, ‘pensar’ < gr. ant. λογάρι(ον) ‘cuenta’ + suf. -άζω; λογαριασμός ‘cálculo’ ‘cuenta’ < gr. med. λογαριάζ(ω) ‘calcular’ + suf. -μος; λύτρα (pl.) ‘rescate’ < gr. ant. λύτρ(ον) ‘recompensa’, ‘precio’; λυώνω [*sic*] ‘derretir’, ‘fundir’ < gr. hel. λει(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. λειόω ‘triturar’; μαζώνω ‘amasar’, ‘acumular’ < gr. med. μάζ(α) + suf. -ώνω; μαθαίνω ‘aprender’ < gr. med. aor. (ἔ)μαθ(α) + suf. -αίνω < gr. ant. μανθάνω; μακρύνω ‘alejarse’, ‘alargarse’ < gr. hel. μακρύ + suf. -νω ‘prolongar’, ‘alejar’; μάλαμα ‘oro’ < gr. hel. μάλα(γ)μα ‘emoliente’; μαλαματένιος ‘de oro’, ‘dorado’ < gr. med. gen. μάλα(γ)ματ(ος) + suf. -ένιος < gr. hel. μάλαγμα, -ματος ‘emoliente’; μαλί [*sic*] ‘lana’ < gr. med. μαλλί(ον) < gr. ant. μαλλ(ός) `madeja de lana’ + suf. -ίον; μάνα, -άδες ‘mamá’ < gr. med. μάμ(μ)-α < gr. ant. μάμμ-η; μανότητα ‘maleabilidad’, ‘blandura’ < gr. med. gen. μανότητ(ος) + des. nom. -α < gr. ant. μανότης, -οτητος ‘porosidad’, ‘rareza’, ‘separación’; μαργαριτάρι ‘perla’ < gr. med. μαργαριτάρι(ον) < gr. hel. μαργαρίτ(ης) + suf. -άριον; ματαιοφρονῶ ‘vanagloriarse’ < gr. med. μάταιο ‘vano’ + φρονέω ‘reflexionar’; ματαιοφροσύνη ‘vanidad’, ‘frivolidad’ < gr. med. μάταιο ‘vano’ + φροσύνη ‘pensamiento’; μάτι ‘ojo’ < gr. med. μάτι < gr. hel. (όμ)μάτι(ον) < gr. ant. gen. ὄμματ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. ὄμμα, -ματος; ματιά ‘vistazo’, ‘mirada’ < gr. med. μάτ(ι) ‘ojo’ + suf. -ία (sinic.); μαχαίρι ‘cuchillo’ < gr. med. μαχαίρι < gr. ant. μαχαίρι(ο)ν; μερτικό ‘porción’, ‘parte’ < gr. med. μερτικό < gr. ant. μερ(ί)τ(ης) ‘partícipe’ + suf. -ικος; μεσιακός ‘mediano’, ‘intermedio’ < gr. med. μέσ(η) ‘mitad’ + suf. -ιακός (anal.

[2183] *Cf.* N. Andriotis (2001: 182).

μισ(ός) + -ιακός); μεσημεριάτικος ‘de mediodía’ < gr. med. μεσημέρ(ι) ‘mediodía’ + suf. -ία (sinic.) + suf. -τ(ης) + suf. -ικός; μετάξι ‘seda’ < gr. med. μετάξι < gr. hel. μετάξι(ο)ν < gr. ant. μετάξ(α) + suf. -ιον; μετριοφρονῶ ‘ser modesto’, ‘ser moderado’ < gr. med. μέτριο ‘moderado’ + φρονέω ‘pensar’; μικράτα ‘niñéz’ < gr. med. μικρ(ός) ‘niño’, ‘pequeño’ + suf. -άτα (anal. νιάτα); μισίδια [*sic*] ‘facciones’ < gr. med. μυσ(ε)ίδια < gr. ant. μύσι ‘comisura’ + suf. -δι(ον); μούντζα ‘tizna’, ‘negrura’, ‘gesto ofensivo’ < gr. med. μουντός ‘grisáceo’; μουντζουρώνω ‘manchar, tiznar’ < gr. med. μουντζούρ(α) ‘mancha’ + suf. -ώνω; μπαίνω ‘entrar’ < gr. ant. (έ)μβαίνω; μπλάστρι ‘emplasto’, ‘cataplasma’ < gr. med. (έ)μπλάστρι < gr. hel. έμπλάστρι(ο)ν < gr. ant ἔμπλαστρ(ον) + suf. -ιον; μπερδεύω ‘confundir’ < gr. med. (έ)μπερδ(ένω) + -εύω < gr. ant. pref. έν- + περιδέ(ω) ‘atar’ + suf. -νω; μυαλό ‘cerebro’, ‘cabeza’, ‘coco’ < gr. med. μυαλό < gr. hel. μυαλό < gr. ant. μυελός ‘médula’; μολύβι ‘lápiz’ < gr. med. μολύβι < gr. hel. μολύβι(ο)ν < gr. ant. μόλιβ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. μόλιβος ‘plomo’; μονάδα ‘pieza’, ‘unidad’ < gr. med. gen. μονάδ(ος) + des. nom. -α < gr. ant. μονάς, -άδος; μονοκρατορία ‘monarquía’, ‘autocracia’ < gr. hel. μονο- ‘uno’ + gen. κράτορ(ος) ‘gobernante’ + suf. -ία; νερό ‘agua’ < gr. med. νερό < gr. hel. νηρόν (ὕδωρ) `agua fresca´ < gr. ant. νεαρός ‘jovial’; νησί ‘isla’ < gr. med. νησί < gr. hel. νησί(ο)ν < gr. ant. νῆσ(ος) + suf. -ίον; νιάτα ‘juventud’ < gr. med. (τὰ) νεάτα (palatal.) < gr. ant. (τὴν) νεότητα < gr. ant. νεότης, -τητος; ν(ο)ιώθω ‘sentir’ < gr. med. *(έν)νοιώ + suf. -θω (anal. κλώθω, γνώθω) < gr. ant. *ἐννοιάω < gr. ant. ἔννοια ‘pensamiento’ + suf. -ω; νομάτοι ‘personas’ < gr. med. (ό)νομάτοι < gr. hel. όνόματ(α) ‘nombres’ + suf. -οι; νόμιμο ‘derecho’ < gr. med. νόμιμο ‘derecho’, ‘ley’ (sustant.) < gr. ant. νόμιμος ‘legítimo’, ‘legal’; νομοκανόνας ‘derecho canónico’ < gr. med. gen. νομοκανόν(ος) + des. nom. -ας < gr. med. arcaiz. νόμο ‘ley’ + κανών ‘regla’; ντηριοῦμαι ‘preocuparse’ < gr. med. (έ)ντηροῦμαι < gr. ant. ἐντηρέω ‘proteger’; ντρέπομαι ‘avergonzarse’ < gr. hel. (έ)ντρέπομαι; ντρόπη ‘vergüenza’ < gr. hel. (έ)ντροπή ‘conversión’, ‘respeto’, ‘pudor’; ντυμασιά ‘vestimenta’, ‘ropa’ < gr. med. (έ)νδυμασία (sinic.) < gr. ant. ἔνδυμα ‘vestido’ + suf. -σία; νύχι ‘uña’, ‘garra’, ‘pezuña’ < gr. med. νύχι < gr. hel. (ό)νύχι(ο)ν < gr. ant. gen. ὄνυχ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. ὄνυξ, -υχος; ξαναβάζω ‘volver a poner’ < gr. med. pref. ξανά- ‘de nuevo’ + βάζω ‘poner’ < gr. ant. βά(λλω) + suf. -ζω; ξαναπήζω ‘volver a cuajar’, ‘coagular’ < gr. med. pref. ξανά- ‘de nuevo’ + πήζω ‘cuajar’ < gr. hel. πήσσω < gr. ant. πήγνυμι; ξεδιαλέγω ‘escoger’, ‘separar’ < gr. med. pref. ξε- + διαλέγω < gr. ant. διαλέγω ‘elegir’; ξεκαθαρίζω ‘aclarar’ < gr. med. pref. ξε- + καθαρίζω < gr. hel. imp. (έ)ξέκαθάρίζ(ον) + des. -ω < gr. ant.

έκκαθαρίζω; ξεκάμνω ‘deshacerse de’, ‘acabar con’ < gr. med. pref. ξε- + κάμνω ‘hacer’ < gr. hel. imp. (έ)ξέκαμν(ον) + des. -ω < gr. ant. ἐκκάμνω ‘hartarse’; ξεπεσμός ‘decadencia’, ‘declive’ < gr. med. ξεπέ(φτω) + suf. -(ι)σμός < gr. med. ξεπέ(φτω) ‘decaer’; ξεπέφτω ‘decaer’, ‘declinar’ < gr. med. aor. (έ)ξέπε(σα) + suf. -πτω < gr. hel. aor. έξέπεσον < gr. ant. ἐκκπίπτω; ξέρη (γή) ‘tierra firme’, ‘acantilado’ < gr. med. ξερός ‘seco’ < gr. ant. ξηρός (gr. mod. est. arcaiz. ξηρά); ξεσυνειθίζω [*sic*] ‘desacostumbrar’ < gr. med. pref. ξε- + συνειθίζω; ξεχωριστός ‘separado’ < gr. med. ξεχωρίζ(ω) + suf. -τος < gr. med. (έ)ξεχωρίζω ‘separar’ < gr. hel. aor. έξεχώρι(σα) + suf. -ζω < gr. ant. ἐκχωρίζω; ξοδιάζω ‘pagar’, ‘costear’, ‘sufragar’ < gr. hel. (έ)ξοδιάζω; ξυλιά ‘leña’, ‘garrotazo’< gr. med. ξύλ(ο) + suf. -ία (sinic.) < gr. ant. ξύλο ‘madera’; ξύνω ‘raspar’, ‘rascar’, ‘arañar’ < gr. hel. ξύ(ω) + suf. -νω; ξωμερίτης ‘forastero’, ‘provinciano’ < gr. med. έξώμερ(α) ‘alrededores’ + suf. -ίτης; ξωμερίτικος ‘regional’, ‘provinciano’ < gr. med. έξώμερ(α) ‘alrededores’ + suf. -ίτ(ης) + suf. -ικος; Ὁβρῃός / Ὀβραιός ‘hebreo’, ‘judío’ < gr. ant. Ἑβραῖος[2184]; όκνιά ‘vaguería’, ‘pereza’ < gr. med. όκν(ος) ‘vacilación’, ‘lentitud’ + suf. -ία (sinic.); όλιγομάθεια ‘medio ignorancia’ < gr. ant. όλιγομαθ(ής) ‘medio ignorante’ + suf. -εια; όρέγουμαι ‘desear’, ‘ambicionar’, ‘pretender’ < gr. ant. ὀρέγομαι ‘alcanzar’, ‘anhelar’; παγώνω ‘helar’, ‘congelar’ < gr. med. παγ(όω) + -ώνω < gr. hel. παγόω < gr. ant. πάγος ‘hielo’; παθαίνω ‘sufrir’ < gr. med. aor. (ἔ)πάθ(α) + suf. -αίνω < gr. hel. aor. ἔπαθον < gr. ant. πάσχω; παιδί ‘niño’ < gr. med. παιδί < gr. hel. παιδί(ο)ν < gr. ant. παιδ(ός) + suf. -ίον; παιδιακήσιος [*sic*] ‘infantil’, ‘pueril’ < gr. med. παιδίακ(ι) + suf. -ισιος < gr. hel. παιδ(ίον) ‘chiquillo’ + -άκι < gr. ant. παῖς, παιδός ‘niño’; παίρνω / πέρνω [*sic*] ‘coger’< gr. med. (έ)παίρνω < gr. ant. ἐπαίρ(ω) ‘levantar’ + suf. -νω; παιχνήδι [*sic*] ‘juego’, ‘juguete’ < gr. med. παιγνίδι < gr. ant. παίγν(ιον) ‘juguete’ + suf. -ίδι(ον); παλλικαρίσιος [*sic*] ‘bravo’, ‘gallardo’ < gr. med. παλικάρ(ι) + suf. -ίσιος; παμπάκι ‘algodón’ < gr. med. (μ)παμπάκι < gr. med. βαμβάκι < gr. hel. gen. βάμβακ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. βάμβαξ, -ακος; πανδεκτίτζα ‘manualillo’ < gr. med. πανδεκτ(ής) ‘colección de textos jurídicos’ + suf. -ίτζα; παντοτινός ‘eterno’ < gr. med. πάντοτ(ε) + suf. -ινός < gr. ant. πάντοτε ‘siempre’; παντρεύω ‘casar’ < gr. med. (ὐ)πανδρεύω < gr. hel. ὕπανδρ(ος) + suf. -εύω < gr. ant. ὕπανδρος ‘casada’; παραμικρός ‘diminuto’ < gr. med. pref. πάρα- ‘muy’ + μικρός ‘pequeño’; παραξυμός ‘fiebre aguda’, ‘paroxismo’ < gr.

[2184] Ambas grafías respectivamente en D. Catardsís (1999: 43, 419): Ὁβρῃός refleja la sinicesis del diptongo -αιο- [eo], mientras que Ὀβραιός es más conservadora.

med. παραξυμός < gr. ant. παρ(ο)ξυσμός ‘paroxismo, irritación’, ‘exasperación’[2185]; παρασκάλλω ‘extraviarse’, ‘desvariar’ < gr. ant. pref. παρά + σκάλλω ‘indagar’[2186]; παρασταίνω ‘representar’, ‘fingir’ < gr. med. subj. aor. παραστ(ήσω) + suf. -αίνω < gr. ant. παρίστημι (gr. mod. est. παριστάνω); παρηγοριά ‘consuelo’ < gr. ant. παρηγορία (sinic.); παστρεύω ‘limpiar’ < gr. med. παστρεύω ‘barrer’ < gr. med. *σπαρτεύω (metát.) < gr. med. σπάρτ(ον) + suf. -εύω ‘barrer’ (metát.) < gr. ant. σπάρτον ‘esparto’, ‘escoba’; παστρικός ‘limpio’, ‘claro’ < gr. med. πάστρ(α) ‘limpieza’ + suf. -ικός; πασχίζω ‘esforzarse’, ‘afanarse’ < gr. med. πάσχ(ω) + suf. -ίζω; πατέρας ‘padre’ < gr. med. ac. πατέρα + des. nom. -ς < gr. ant. πατήρ, -τρός; πεθερά ‘suegra’ < gr. med. πεθ(θ)ερά < gr. ant. πεθερά; περιγιάλι ‘playa’, ‘orilla’ < gr. med. παραγιάλι < gr. hel. παρα(ι)γιάλι(ο)ν ‘en la orilla’; πετράδι ‘piedra’ < gr. med. πετράδι(ον) < gr. hel. πετρά ‘piedra’ + suf. -άδι(ον); πέφτω ‘caer’ < gr. med. aor. (ἔ)πε(σα) + suf. -πτω < gr. ant. πίπτω; πηγαίνω ‘ir’ < gr. med. aor. (ὐ)πῆγ(α) + suf. -αίνω < gr. hel. aor. ὑπῆγον < gr. ant. ὑπάγω ‘guiar’; πιάνω ‘coger’, ‘agarrar’ < gr. hel. aor. (έ)πιά(σα) + suf. -νω < gr. ant. dor. πιάζω ‘sujetar’; πιθαμή ‘palmo’ < gr. ant. πιθαμή; πίθηκας ‘mono’ < gr. ant. gen. πίθηκ(ος) + des. nom. -ας; πλάθω ‘modelar’, ‘crear’ < gr. med. πλά(σσω) + suf. -θω (anal. κλώθω) < gr. ant. πλάσσω; πλάκα ‘placa’, ‘losa’, ‘baldosa’ < gr. ant. gen. πλάκ(ος) + des. nom. -α; πλέρωμα ‘feligresía’ < gr. ant. πλήρωμα (anal. gr. ant. πληρώνω > gr. mod. πλερώνω); πλερωμή ‘paga’, ‘pago’ < gr. med. πληρωμή (anal. gr. ant. πληρώνω > gr. mod. πλερώνω); πλερώνω ‘pagar’ < gr. med. πληρώνω; πληθαίνω ‘aumentar’ < gr. med. πλυθ(ύνω) + suf. -αίνω < gr. hel. πληθύ(ω) + suf. -νω < gr. ant. πληθύω; πλουταίνω ‘enriquecer’ < gr. med. πλουτ(ύνω) + suf. -αίνω < gr. ant. πλουτ(έω) + suf. -ύνω (anal. gr. ant. πληθύνω > gr. mod. πληθαίνω); ποδάρι ‘pie’, ‘pierna’, ‘pata’ < gr. med. ποδάρι < gr. hel. ποδάρι(ο)ν < gr. ant. gen. ποδ(ός) + suf. -άριον < gr. ant. πούς, ποδός; Πόλι ‘Constantinopla’ < gr. med. (Κωνσταντίνου) Πόλι ‘Ciudad’; Πολίτης, -τισσα ‘constantinopolitano/a’ < gr. med. (Κωνσταντίνου) Πόλ(ις) + suf. -ίτης / -ίτισσα; πολίτικος ‘constantinopolitano’ < gr. med. (Κωνσταντίνου)Πόλ(ις) + suf. -ίτ(ης) + suf. -ικός; πολυκαιρία ‘mucho tiempo’ < gr. med. πολύ ‘mucho’ + καιρ(ός) ‘tiempo’ + suf. -ία; πολυκαιρινός ‘de mucho tiempo’ < gr. med. πολυκαιρ(ία) ‘mucho tiempo’ + suf. -ινός; πονημάτιο ‘obrita’, ‘opúsculo’ < gr. hel. πονημάτι(ον) < gr. ant. gen.

[2185] Termino recogido en el diccionario de Sc. Visandios (1835: 227), ahora en desuso, habiendo sido sustituida por el arcaísmo παροξυσμός en griego moderno estándar.

[2186] Á. Gasís (1809: 247, 552).

πονήματ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. πόνημα, -ματος ‘obra’; ποτάμι ‘río’ < gr. med. ποτάμι < gr. hel. ποτάμι(ο)ν < gr. ant. ποταμ(ός) + suf. -ιον; πουρνό ‘mañana’ < gr. med. προυνό (metát.) < gr. med. πρωνό < gr. hel πρω(ϊ)νόν (sustant.) < gr. ant. πρώϊος ‘matutino’; προκομμένος ‘avanzado’, ‘cultivado’, ‘culto’ < gr. med. προκόβ(ω) ‘progresar’ + suf. -μένος; προκόβω ‘prosperar’, ‘progresar’ < gr. med. aor. προ(έ)κο(ψα) + suf. -βω < gr. ant. προκόπτω ‘avanzar’; πονῶ ‘doler’, ‘sufrir’, ‘compadecer’ < gr. ant. πονέω ‘afanarse’; πρα(γ)ματευτής ‘comerciante’ < gr. hel. πραγματευτής; πράζω ‘realizar’, ‘efectuar’, ‘obrar’ < gr. med. πρά(σσω) + suf. -ζω < gr. ant. πράττω; προοιμιάζω ‘preludiar’ < gr. med. προοίμι(ον) ‘proemio’ + suf. -άζω < gr. ant. προοιμιάζομαι[2187]; προπάτωρας / προπάτορας [*sic*] ‘antepasado’ < gr. med. gen. προπάτορ(ος) + des. nom. -ας < gr. ant. προπάτωρ, -ορος ‘ancestro’; προστάζω ‘ordenar’, ‘imponer’ < gr. med. προστά(σσω) + suf. -ζω < gr. ant. προτάττω; προτιτερινός [*sic*] ‘anterior’ < gr. med. πρωτύτερ(α) ‘antes’ + suf. -ινός; πρωτεινός [*sic*] ‘predecesor’, ‘anterior’ < gr. med. πρῶτ(ος) ‘primero’ + suf. -ινός; ῥαβδί ‘bastón’ < gr. med. ῥαβδί < gr. hel. ῥαβδί(ον) < gr. ant. ῥάβδ(ος) + suf. -ιον; ῥανίδα ‘gota’, ‘partícula’ < gr. med. gen. ῥανίδ(ος) + des. nom. -α < gr. ant. ῥανίς, -ίδος; ῥήτορας ‘rétor’, ‘orador’ < gr. med. gen. ῥήτορ(ος) + des. nom. -ας < gr. ant. ῥήτωρ, -όρος; ῥιζικό ‘destino’, ‘hado’, ‘sino’ < gr. med. ῥιζικο ‘riesgo’, ‘empresa’ (sustant.) < gr. ant. ῥιζικός ‘radical’, ‘de raíz’; ῥίχνω ‘echar’, ‘tirar’ < gr. med. ῥίφ(τω) + suf. -νω < gr. hel. *ῥίφ(τω) < gr. ant. ῥίπτω; Ῥωμηόπλο [*sic*] ‘pequeño romeo’ < gr. med. Ῥωμιόπ(ου)λος < gr. med. Ῥωμιό ‘romeo’ + πούλος (< lat. *pullus* ‘cría’, ‘pollo’); Ῥωμῆός [*sic*] ‘romeo’ < gr. med. Ῥωμαῖος ‘romeo’ (súbdito del Imperio Romano Oriental) < gr. hel. Ῥωμαῖος ‘romano’ (ciudadano de Roma); σακοῦλι ‘monedero’ < gr. med. σακούλι(ο)ν < gr. hel. σάκ(κ)ος + suf. -ούλιον < gr. ant. σάκκος ‘saco’; σηκώνω ‘levantar’, ‘quitar’ < gr. med. σηκῶ + suf. -ώνω < gr. ant. σηκόω ‘pesar en una balanza’; σημαδεύω ‘señalar’, ‘señalizar’ < gr. med. σημάδ(ι) ‘señal’ + suf. -εύω < gr. hel. σημάδι(ον) ‘insignia’; σιμάδι [*sic*] ‘señal’ < gr. med. σημάδι < gr. hel. σημάδι(ο)ν < gr. ant. σῆμα ‘signo’ + suf. -διον; σίδερο ‘hierro’ < gr. med. σίδερο < gr. ant. σίδηρος; σιδερικό ‘objeto de hierro’, ‘chatarra’ < gr. med. σίδερ(ο) + suf. -ικό < gr. ant. σίδηρος; σιελῶδης ‘salivoso’, ‘húmedo’ < gr. med. σίελ(ος) + suf. -ώδης < gr. ant. σίελος ‘saliva’; σιτάρι ‘trigo’ < gr. med. σιτάρι < gr. hel. σιτάρι(ο)ν < gr. ant. σῖτ(ος) + suf. -αριον < gr. ant. σῖτος; σκολειό ‘escuela’, ‘colegio’ < gr. med.

[2187] Inusitado en griego moderno estándar.

σχολειό (sinic.) < gr. hel. σχολεῖο < gr. ant. σχολ(ή) ‘ocio’, ‘discusión’ + suf. -εῖον; σκολά(ζ)ω ‘descansar’ < gr. ant. σχολάζω ‘estar ocioso’; σκουλίκι [*sic*] ‘gusano’ < gr. med. σκωλήκι < gr. hel. σκωλήκι(ο)ν < gr. ant. gen. σκώληκ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. σκώληξ, -ηκος; σκουριάζω ‘oxidar’ < gr. hel. σκωριάζω; σκουριασμένος ‘oxidado’, ‘obsoleto’, ‘anticuado’ < gr. med. σκουριάζ(ω) + suf. -μένος; σμαρίδα ‘boliche’, ‘pescadito’, ‘morralla < gr. med. gen. σμαρίδ(ος) + des. nom. -α < gr. ant. σμαρίς, -ίδος; Σμυρνηός [*sic*] ‘esmirneo’ < gr. ant. Σμυρναῖος (sinic.); σολοικιάζω ‘hablar mal’, ‘hablar con solecismos’ < gr. ant. σολοικ(ίζω) + suf. -άζω (anal. βελονιάζω); σουγλερός ‘puntiagudo’, ‘punzante’ < gr. med. σουγλ(ί) + suf. -έρος < gr. med. σουγλί(ον) < gr. med. σουβλίον < gr. med. σούβλ(α) + suf. -ιον (< lat. tard. *subula* ‘punzón’, ‘pincho’); στέκομαι ‘pararse’, ‘estar de pie’ < gr. med. στέκω (anal. κάθομαι) < gr. hel. στήκω < gr. ant. aor. (ἔ)στηκ(α) + des. -ω < gr. ant. ἵστημι; στήνω ‘colocar, establecer’ (gr. med.) < gr. med. aor. (ἔ)στη(σα) + suf. -νω < gr. hel. ἱστάνω < gr. ant. ἵστημι; στοιχειακός ‘elemental’ < gr. med. στοιχεία (pl.) ‘elementos’ + suf. -κός; στραβοδίβουλος ‘desganado’, ‘displicente’ < gr. med. στραβό ‘torvo’ + δίβουλος ‘dubitativo’; στραβομαθαίνω ‘malaprender’ < gr. med. στραβό ‘torcido’ + μαθαίνω ‘aprender’; στρέγω ‘aceptar’, ‘consentir’ < gr. ant. στέργω ‘amar’, ‘querer’ (metát.); συγκιρνῶ ‘entremezclar’ < gr. hel. συγκίρν(ημι) + -άω (anal. συγκεραννύω) < gr. ant. συγκεράννυμι; συγχύζω ‘confundir’ < gr. med. σύγχυ(σις) ‘confusión’ + -ζω; σύζαλα ‘preocupaciones’, ‘desvelos’ (dial. chi.)[2188]; συλλογιστικό ‘razonamiento’, ‘intelecto’ < gr. ant. συλλογιστικὸ (μέρος τῆς ψυχῆς); συλλογοῦμαι / συλλογᾶμαι ‘reflexionar’ < gr. med. συλλογ(ίζομαι) + suf. -οῦμαι / -ᾶμαι; συμπαθάω ‘perdonar’ < gr. med. συμπαθέω ‘adoptar’ < gr. ant. συμπαθέω ‘simpatizar’; συμπαρενείρω ‘entrelazar’ < gr. med. pref. συν- + παρενείρω ‘insertar’[2189]; συνάζω ‘reunir’, ‘juntar’ < gr. med. συνά(γω) + suf. -ζω (anal. στενάζω); συνειθίζω / συνηθίζω ‘acostumbrar’ < gr. med. συνηθ(ής) + suf. -ίζω; συνερισιά ‘rivalidad’, ‘enfado’ < gr. med. συνερί(ζομαι) + suf. -σία (sinic.); συνθέτω ‘componer’ < gr. ant. συντίθημι (anal. gr. ant. pres. τίθημι / aor. (ἔ)θηκα > gr. med. θέτω / aor. ἔθηκα > ἔθησα > gr. mod. θέτω / aor. ἔθεσα); συνιστῶ ‘constituir’, ‘establecer’, ‘consistir’ < gr. hel. συνίστ(ημι) + suf. -άω; συνοδιά ‘caravana’, ‘comitiva’ < gr. ant. συνοδία (sinic.); συνορίζουμαι < gr. med. συνερίζομαι < gr. hel. συνερίζω ‘rivalizar’; συντοπίτης ‘paisano’ < gr. med. σύντοπ(ος) + -ίτης

[2188] En D. Catardsís (1999: 127, 242, 366).
[2189] *Cf.* F. D. Dehèque (1825: 581).

‘conciudadano’ < gr. hel. σύντοπος ‘compañero de residencia’; συντροφιά ‘compañía’, ‘hermandad’, ‘camaradería’ < gr. ant. συντροφία (sinic.); συντροφιάζω ‘acompañar’ < gr. med. συντροφιά + suf. -(ά)ζω; συντροφικός ‘de la compañía’ < gr. ant. σύντροφ(ος) + suf. -ικός; συντυχαίνω ‘hablar’, ‘charlar’ < gr. med. aor. συν(έ)τυχ(ά) + suf. -αίνω < gr. ant. συντυγχάνω ‘encontrar’; συστάζω ‘consolidar’, ‘dar consistencia’ < gr. med. σύστα(σις) ‘consistencia’ + suf. -ζω[2190]; συσταίνω / συστήνω (anal. στήνω) ‘fundar’, ‘constituir’ < gr. med. aor. (έ)σύστη(σα) + suf. -αίνω / suf. -νω < gr. ant. συνίστη(μι) + suf. -άω; σφαλνῶ ‘cerrar’, ‘sellar’, ‘atrancar’ < gr. med. σφαλ(ίζω) ‘cerrar con llave’ + suf. -νῶ; σφραγίδα ‘sello’ < gr. med. gen. σφραγίδ(ος) + des. nom. -α < gr. ant. σφραγίς, -ίδος; σωζάτος ‘acaudalado’ < gr. med. σώζ(ω) ‘salvar’ + suf. -άτος[2191]; σώνω ‘acabar’, ‘consumir’, ‘agotar’ < gr. ant. σῴ(ζω) ‘salvar’, ‘conservar’ + suf. -νω; τάζω ‘prometer’ < gr. med. τά(σσω) + suf. -ζω < gr. ant. τάττω ‘colocar’; ταχύ ‘mañana’ < gr. med. ταχύ (sustant.) < gr. ant. ταχύς ‘rápido’, ‘temprano’; τέντωμα ‘estiramiento’, ‘tensión’ < gr. med. τεντώ(νω) ‘estirar’, ‘tensar’ + -μα; τερ(γ)ιάζω [*sic*] ‘combinar’, ‘emparejar’ (palatal.) < gr. med. ταίρι ‘pareja’, ‘par’ (< gr. hel. ἑταίρος ‘compañero’) + suf. -ζω; τέργιασμα [*sic*] ‘emparejamiento’ (palatal.) < gr. med. (ἐ)ταιριάζ(ω) + suf. -μα; τετράδο ‘cuaderno’ < gr. med. τετράδ(ος) + des. nom. -ο < gr. ant. τετράς, -άδος ‘cuarto’; τετράποδο ‘cuadrípedo’ < gr. hel. τετράποδ(ος) + des. nom. -ο < gr. ant. τετράπους, -ποδος; τζιμπῶ [*sic*] ‘picar’, ‘pellizcar’ < gr. med. *τσιμπίζω < gr. ant. pref. (ε)ξ- + ἐμπ(ίς) ‘mosquito’ + suf. -ίζω; τζίντζιρας [*sic*] ‘chicharra’ < gr. med. τζίτζι + suf. -ρας (onomat.)[2192]; τραβουδῶ (-άω) ‘cantar’ (dial. Tracia y Quíos) < gr. med. τραγουδῶ < gr. hel. τραγῳδῶ < gr. ant. τραγῳδῶ `representar una tragedia’; τρεχάτος ‘apresurado’, ‘a todo correr < gr. med. τρέχ(ω) + suf. -άτος (anal. γεμάτος); τριαντάφυλλο ‘rosa’ < gr. med. τριάντα ‘treinta’ + φύλλο ‘hoja’, ‘pétalo’; τυπικό ‘regla’, ‘canon’ < gr. med. τύπικό (sustant.) < gr. ant. τύπ(ος) ‘norma’ + suf. -ικόν; τυπώνω ‘imprimir’ < gr. med. τυπ(όω) + suf. -ώνω ‘moldear’ < gr. ant. τυπόω ‘sellar’, ‘estampar’; τυχαίνω ‘ocurrir’, ‘resultar’ < gr. med. aor. (ἔ)τυχ(α) + -αίνω < gr. ant. τυγχάνω; τωρινός ‘actual’ < gr. med. τώρ(α) ‘ahora’ + suf. -ινός; ὑαλί [*sic*] ‘vidrio’, ‘cristal’ < gr. med. (γ)υαλί < gr. hel. ὕαλ(ος) + suf. -ίον < gr. ant. ὕαλος; ὑποστήνω ‘sostener’, ‘apoyar’, ‘presentar’ < gr. med. aor. ὑπ(έ)στη + suf. -νω (anal. gr. ant.

[2190] D. Catardsís (1999: 103, 188, 210, 348, 410) emplea el part. συσταζούμενος ‘consistente’.

[2191] *Cf.* Y. Vendotis (1816: 640).

[2192] *Cf.* K. Ch. L. Weigel (1796: 926), F. D. Dehèque (1825: 608) y J. A. E. Schmidt (1827: 262, 280, 289). Hoy día en gr. mod. est. τζίτζικας o τζιτζίκι, en chip. ζίζιρος.

συνίστημι > gr. mod. συστήνω, gr. ant. ἵστημι > gr. mod. στήνω) < gr. ant. ὑφίστημι; ὑπόσχομαι ‘prometer’ < gr. med. aor. subj. ὑπόσχ(ωμαι) + des. ind. -ομαι < gr. ant. ὑπισχνέομαι; ὑστερινός ‘último’ < gr. med. ὕστερ(α) ‘después’ + suf. -ινός[2193]; φαγί [*sic*] ‘comida’ < gr. med. φαγί < gr. ant. φαγεῖν (inf. aor. ἔσθίω ‘comer’); φαίνω ‘tejer’, ‘tramar’ < gr. med. (ὐ)φαίνω (gr. mod. est. υφαίνω); φανερώνω ‘mostrar’ < gr. med. φανερ(όω) + suf. -ώνω < gr. ant. φανερόω `manifestar’; φεγγάρι < gr. med. φεγγάρι < gr. hel. φεγγάρι(ο)ν < gr. ant. φέγγ(ος) ‘lucero’ + suf. -αριον; φευγατίζω ‘facilitar la huida’ < gr. med. φευγάτ(ος) ‘huido’ + suf. -ίζω; φθογγάζουμαι ‘hablar’, ‘abrir la boca’ < gr. ant. φθογγάζομαι ‘emitir un sonido’[2194]; φίδι ‘serpiente’ < gr. med. (ό)φίδι < gr. hel. όφίδι(ο)ν ‘culebra’ < gr. ant. gen. ὄφιδ(ος) + suf. -ιον < gr. ant. ὄφις, -ιδος ‘serpiente’; φκιάνω ‘hacer’, ‘arreglar’, ‘preparar’ < gr. med. φτιάνω < gr. med. (έ)ύθειάνω < aor. εὐθεία(σα) + suf. -νω (anal. aor. ἔχασα / pres. χάνω) < gr. med. εύθειάζω ‘construir’, ‘fabricar’, ‘enderezar’, ‘arreglar’ < gr. hel. εύθεῖα ‘línea recta’ + suf. -ζω; φτερό ‘ala’ < gr. med. πτερό ‘celosía’, ‘ala’ < gr. ant. πτερόν ‘ala’, ‘plumas’, ‘alado’; φυγιό ‘vendaval’, ‘tormenta’ (dial.); φωστήρας ‘lumbreras’ < gr. med. gen. φωστήρ(ος) + des. nom. -ας < gr. ant. φωστήρ, -ήρος ‘luminaria’; χάδι ‘carantoña’, ‘caricia’, ‘mimo’ < gr. med. χά(ι)δι(ον) ‘tono’ (musical) < gr. hel. (ή)χάδιον (metát.) ‘soniquete’< gr. ant. ἦχ(ος) + suf. -αδιον; χαλάζι ‘granizo’, ‘pedrisco’ < gr. med. χαλάζι < gr. hel. χαλάζι(ο)ν < gr. ant. χάλαζ(α) + suf. -ιον; χαλινάρι ‘rienda’ < gr. med. χαλινάρι < gr. hel. χαλινάρι(ο)ν < gr. ant. χαλιν(ός) + suf. -αριον; χαλνῶ ‘estropear’, ‘cancelar’ < gr. med. aor. χάλ(ασα) + suf. -νάω (anal. aor. πείνασα – pres. πεινάω) < gr. ant. χαλάω ‘relajar’, ‘aflojar’; χάνω ‘perder’ < gr. med. aor. (ἔ)χα(σα) + suf. -νω (anal. aor. ἔφθασα – pres. φθάνω) < gr. hel. aor. ἔχάωσα < gr. ant. χάω ‘destruir’, ‘engullir’; χαρτί ‘papel’ < gr. med. χαρτί < gr. hel. χαρτί(ο)ν ‘papiro’ < gr. ant. χάρτ(ης) ‘papiro’ (rollo) + suf. -ιον; χασομέριο ‘pereza’ < gr. med. aor. (ἔ)χασ(α) (χάνω ‘perder’) + vocal. tem. -ο- + μέρ(α) ‘día’ + suf. -ιο; χασομερῶ ‘holgazanear’ < gr. med. χασομέρ(ιο) ‘pereza’ + suf. -νάω; χειροτερεύω ‘empeorar’ < gr. med. χειρότερ(ος) ‘peor’ + suf. -εύω; χε(ι)ρόχτρι ‘guante’ < gr. med. χειρόκτρι(ον); χελιδόνι ‘golondrina’ < gr. med. χελιδόνι < gr. hel. χελιδόνι(ο)ν < gr. ant. gen. χελιδόν(ος) + suf. -ιον; χέρι ‘mano’ < gr. med. χέρι < gr. hel. χέρι(ο)ν < gr. ant. gen. χε(ι)ρ(ός) + suf. -ιον; χιόνι ‘nieve’ < gr. med. χιόνι < gr. hel.

[2193] Esta forma del vocablo es más conservadora que las dialectales ὑστερνός (con síncopa de la [i] átona interior) o στερνός (también con síncopa de [i] interior y aféresis de [i] inicial).

[2194] En realidad, D. Catardsís (1999: 119) emplea un verbo antiguo con morfología vernácula.

χιόνι(ο)ν < gr. ant. gen. χιόν(ος) + suf. -ιον; Χιός ‘Quíos’ < gr. ant. Χίος (sinic.); Χιώτης ‘quiota’ < gr. med. Χι(ός) ‘Quíos’ + suf. -(ι)ώτης; χοντρός ‘grueso’, ‘gordo’ < gr. ant. χονδρός ‘granulado’, ‘grueso’; χορατάς [*sic*] ‘gracejo’, ‘guasa’ < gr. med. χωρατ(εύω) ‘bromear’ + suf. -ας (gr. mod. est. χωρατό); χορατεύω [*sic*] ‘bromear’ < gr. med. χωρα(ϊ)τ(ης) ‘de la villa’ + suf. -εύω; χουχουλητό ‘exhalación’, ‘suspiro’, ‘aliento’ (onomat.); χριστεπώνυμος ‘en nombre de Cristo’, ‘cristiano’ < gr. med. Χριστ(ός) ‘Cristo’ + ἐπώνυμος ‘nombrado’; χρυσάφι ‘oro’ < gr. med. χρυσάφι < gr. hel. χρυσάφι(ο)ν < gr. ant. χρυσ(ός) + suf. -άφιον; χρυσοχός ‘orfebre’, ‘joyero’ < gr. ant. χρυσοχό(ο)ς (gr. mod. est. χρυσοχόος); χωράφι ‘terreno’, ‘granja’ < gr. hel. χωράφι(ον) < gr. ant. χώρ(α) ‘campo’ + suf. -άφιον; χωραφᾶς ‘campesino’, ‘granjero’ < gr. med. χωράφ(ι) + suf. -ᾶς; ψάρι ‘pez’, ‘pescado’ < gr. med. ψάρι < gr. hel. (ό)ψάρι(ον) < gr. ant. ὄψ(ον) + suf. -άριον.

5.5.10. Léxico de nuevo cuño

Aparte de la mezcolanza indistinta de léxico antiguo culto (cultismos y arcaísmos) y de vernacularismos medievales o modernos, otro rasgo característico y categórico de los usos léxicos que evidencia en sus escritos romaicos Catardsís es, sin lugar a dudas, el gran caudal léxico de palabras de nuevo cuño empleadas por el intelectual constantinopolitano. En esta categoría incluimos la gran cantidad de **préstamos léxicos** que Catardsís toma de otras lenguas (turquismos, galicismos, italianismos, latinismos, venecianismos, rumanismos, eslavismos, hispanismos y otros extranjerismos), los **calcos léxicos y semánticos**, y los **contrapréstamos léxicos** que introduce a partir fundamentalmente del francés, así como los **neologismos** que el propio Catardsís acuña, algunos de los cuales constituyen **hápax léxicos** en la historia de la lengua neogriega.

5.5.10.1. Préstamos léxicos de lenguas extranjeras

Uno de los rasgos notorios del romaico de Catardsís es el empleo indiscriminado y sin filtros ni censuras arcaístas o puristas de préstamos léxicos de otras lenguas con las que ha convivido el griego a lo largo de su historia. Por su número y recurrencia, destacan sin lugar a dudas los préstamos léxicos procedentes del **turco-otomano** y del **italiano** (**dialecto veneciano** inclusive), lenguas con las que los grecohablantes conviven y en muchos casos hablan y llegan a dominar desde

hacía siglos. Pero aún más llamativos son los numerosos **galicismos** que emplea Catardsís. Constituyen una innovación en la historia de la lengua griega y muestran la actualización científica y cultural que Catardsís pretendía desplegar en el ámbito greco-ortodoxo a través de su programa educativo. También son muy numerosos y habituales los **latinismos** en el romaico de Catardsís, que penetraron en griego vernáculo ya desde fecha helenística y tardo-antigua.

5.5.10.1.1. Galicismos, italianismos, venecianismos, hispanismos

Hemos agrupado todos los préstamos léxicos de origen romance que emplea Catardsís, guiados por un criterio de parentesco lingüístico. No obstante, los hemos separado de los latinismos por un criterio histórico, puesto que estos se remontan incluso a la Antigüedad durante el periodo helenístico y romano-imperial, aunque siguen adaptándose en griego en periodos históricos subsiguientes. Los préstamos léxicos romances que emplea Catardsís en sus escritos romaicos, así pues, son los siguientes: Ἄβινιόν < fr. *Avignon*; Ἅγιος Μαρίνος < it. *San Marino*; ἀλλεζάν 'lealtad' < fr. *allégeance*; Ἀμερική 'América' < fr. *Amérique*; ἄμπακος < it. *abaco*; ἄντζα 'pantorrilla' < it. *anca*; ἀράδα 'renglón', 'línea', 'fila' < ven. *arada* (tierra); Ἀρραγωνία < fr. *Aragonie* (Aragón); Ἀούστρια < it. *Austria*; ἀουστριακός < Ἀούστρια < it. *Austria*; ἀουτόρος < it. *autore*; Βαλένς < fr. *Valence* (Valencia); Βενετζιάνος < it. *veneziano*; Βιέννα < it. *Vienna*; Γένοβα < it. *Genova*; γκένιο < it. *genio*; Γκουαρδαφοῦ (cabo de Guardafui) < it. *guarda e fuggi*; Γκουέλδρα < fr. *Gueldre* (Güeldres, ducado de Flandes); γραικολατῖνος < it. *grecolatino*; γρόσι 'perra gorda'[2195] < gr. med. γρόσιν < it. *grosso*; Γουάσταλλα < it. *Guastalla* (Reggio Emilia, Emilia-Romaña, Italia); γοῦστος 'gusto' < ven. *gusto*; δαλαϊ λαμᾶ < fr. *Dalaï-Lama* (1726) < fr. *Dalaë-Lama* (1686); δίετα 'dieta' (confederación) < it. *dieta*; διετήνα 'dietina' (asamblea provincial) < it. *dietina*[2196]; δουκάτο 'ducado' < it. *ducato*; δραγωμάνος 'dragomán' < ven. *dragoman* (< ár. *tarğumān* 'intérprete'); ἐγγλέζικος 'inglés' < Ἐγγλέζος < it. *inglese*; Ἐγγλέζος 'inglés' < it. *inglese* (< fr. ant. *Engleis*); Ἐγγλιτέρα 'Inglaterra' < it. *Inghilterra*; ἐκστραορδινάριος 'extraordinario' < it. *extraordinàrio*; ἐλέκτορας 'elector' < fr. *électeur* (1350) (< lat. tard. *elector)*[2197]*;* ἐλεκτορικός < gr. mod. ἐλέκτορας 'elector' < fr. *électeur* (<

[2195] Es un céntimo de una lira otomana.

[2196] La asamblea provincial que elegía los representantes en la dieta y aprobaba los tributos para el rey en la Polonia del siglo XVI.

[2197] Catardsís adopta al griego el étimo fr. *électeur*. En griego moderno estándar ha prevalecido el término ἐκλέκτορας, la adaptación morfológica de la traducción arcaizante ἐκλέκτωρ del lat. *elector* que acuñó A. Coraís en 1792; *cf.* St. Cumanudis (2006: 339) y Y. Babiniotis (2002a: 572).

lat. tard. *elector;* Ἰαπονία [*sic*] < fr. *Japon* (< port. *Japão* < chi. *Jít-pún* 'oriente'); ἰμπεράτορας 'emperador' < it. *imperatore*; ἰμπερατρίτζα 'emperatriz' < it. *imperatrice*; ἰνκβιζιτζιόνα / ἰνκβιζιτζιόνε 'inquisión' < it. *inquisizione*; ἰνκβιζιτόρος 'inquisidor' < it. *inquisitore*; ἰντερεσσάρω 'interesar' < it. *interessare*; ἰντερέσσο 'interés' < it. *interesso*; Ἰρλάνδα '< it. *Irlanda*; Ἰρλαντέζος < it. *irlandese*; καλβῖνος 'calvinista' < fr. *(Jean) Calvin* (Juan Calvino); κάμερα 'cámara' < it. *camera*; καμπινέτο < fr. *cabinet* 'gabinete'; κανιμπάλος < es. *caníbal*; καντζελλαρία 'cancillería' < it. *cancellaria* (< lat. med. *cancellaria*); καντζελιέρης 'canciller' < it. *cancelliere* (< lat. *cancellarius*); καντῶνι [*sic*] 'cantón' (suizo) < fr. *canton*; καπετάν(ι)ος 'capitán' < ven. *capetan(i)o* (< lat. tard. *capitaneus*); Καστίλλια 'Castilla' < it. *Castiglia*; Καταλόνε 'Cataluña' < fr. *Catalogne*; κλάση 'clase' < fr. *classe* (< lat. *classis*) ; κολέγγιο [*sic*] 'colegio', 'consejo', 'cámara', 'curia' < it. *collegio*[2198]; κομμανταρία 'comandancia' < it. *commando*; κομπανία 'compañía' < it. *compagnia*; κογγρεγγατζιόνε 'congregación' < it. *congregazióne*; κόντε 'conde' < fr. *conte*; κορεσπονδέτζια 'correspondencia' < it. *corrispondenza*; κορῶνα 'corona' < it. *corona*; κουλτιβάρω 'cultivar' < it. *coltivare*; κουλτιβάτος 'cultivado' < it. *coltivato*; κουλτοῦρα 'cultura' < it. *cultura*; Κουρλάνδια 'Curlandia' (Letonia) < it. *Curlandia*; κουρτεζάνος 'cortesano' < fr. *courtisan*; κούρταις < es. *cortes*; κρέντιτο 'crédito' < it. *crédito*; κριτικάρω 'criticar' < it. *criticare*; λαπωνέζικος 'lapón' < Λαπωνέζος < it. *lapponese*; λασκόρταις < es. *las cortes*; Λιονέζος 'lionés' < fr. *lyonnais*; Λόντρα 'Londres' < it. *Londra*; Λορ̣ραίνα 'Lorena' (Francia) < fr. *Lorraine*; Λούκα 'Luca' (Piamonte) < it. *Luca*; λούρδος 'tramposo', 'pícaro', 'oportunista', 'adulador' < λούδρος < ven. *ludro*; λουτεροκαλβίνος 'lutero-calvinista' < it. *Lutero – Calvino*; λουτ(ε)ράνος 'luterano' < it. *luterano*; μά 'mas' < it. *ma*; Μαδρίτο < it. *Madrid* (< es. *Madrid* < ár. *Magerit*); Μάλτα < it. *Malta*; Μάντοβα 'Mantua' < it. *Mantova*; μαργελιά 'picardía' < μαρ(γ)ιόλης < μαριόλος < it. *mariolo* 'bribón'[2199]; μάρκα < it. *marca*; μαρκιζάτο 'marquesado' < fr. *marquisat* (< it. *marchesato*); Μαρσιλλιάνος < fr. *marsillais*; μαστόρος 'maestro' < it. *mastro*; μελ(λ)εούνι 'millón' < μιλιόνι < it. *millione*; Μέντιτζηδες / Μέντιτζίδες < it. *Medici* (la noble familia florentina); Μεξικό < es. med. *Mexico*; μεριτάρο 'merecer', 'valer' < it. *meritare*; Μιλάν < fr. *Milan*; μινίστρος < it. *ministro*; μόδα < it. *moda* (siglo XVI) (< fr. *mode* (1393) < lat. *modus*); Μοδένα < it. *Modena*; Μόνακο < it. *Monaco*; μονέδα < ven. *moneda*; Μονφερ̣ρ̣άτο < it. *Monferrato* (Piamonte, Italia); μουσιοῦ, -οῦδες < fr. *monsieur*; Μπαβιέρα < it. *Baviera*; μπαλάσι 'rubí' < it. *balasci*; μπάλος 'baile', 'danza' <

[2198] Nótese el latinismo κολλήγιον en griego helenístico.
[2199] *Cf.* D. Catardsís (1999: 253).

it. *ballo*; μπάγκος / μπάνκος < it. *banco*; μπαρῶνος < fr. *baron*; μπάτζα 'bofetada' < it. *bazza* 'barbilla', 'mentón', 'mejilla'; μπουρέον 'oficina', 'registro contable' < ¿fr. *bureau*?; Ναβάρρα < it. *Navarra*; Νάπολις < it. *Napoli* (Nápoles); Νορβέγια < it. *Norvegia* (Noruega); Ντανιμάρκα < it. *Danimarca* (Dinamarca); Ντανιμαρκέζος < Ντανιμάρκα < it. *Danimarca* (Dinamarca); ντανιμαρκέζικος < Ντανιμάρκα < it. *Danimarca* (Dinamarca); ντελικάτος 'delicado' < it. *delicato*; ντεπουτάτος 'diputado' < it. *deputato*; ντόζε 'dogo' (magistrado veneciano) < fr. *doge* (< it. *doge* < lat. *ducem*); ντουέλο 'duelo' < it. *duello*; ντον 'don' < it. *don*; νούντζιος 'nuncio' < it. *nunzio*; νουντζιατούρα 'nunciatura' < it. *nunciatura*; Ολλάνδα 'Holanda' < it. *Olanda*; Ολλανδέζος / Ολλαντέζος 'holandés' < it. *Olandese*; ὁλαντέζικος 'holandés' < Ολλαντέζος < it. *Olandese*; ὁρδινάριος 'ordinario' < it. *ordinario*; Οοστφρίζα < it. *Oostfriza* (Frisia, Holanda); Ούτρέκτ < fr. *Utrecht* (Holanda); Παριζάνος 'parisino' < fr. *Parisien* ; Παρίσι 'París' < fr. *Paris* (< lat. *Parisii*); παρλαμέντο 'parlamento' < it. *parlamento*; Πάρμα < it. *Parma*; παρμεζάν 'parmesano' < fr. *parmesan*; πέννα 'pluma' < it. *penna*; Περοῦ < it. Perù; Περουβιάνος 'peruano' < it. *peruviano*; Πιεμόν < fr. *Piémont* (Piamonte); Πλεζέντζα < fr. *Plaisance* (Piacenza, Italia); Πομεράνια 'Pomerania' < it. *Pomerania* (< esl. *pomorzanie* 'junto al mar'); πόρτα 'puerta' < it. *porta*; Πορτουγαλία < fr. *Portugal*; πρετενδέρω / πρετενταίρω / πρετεντέρω 'exigir', 'pretender' < it. *pretendere*; πρετενσιόνε 'pretensión' < it. *pretensione*; πριντζιπάδο / πριντζιπάτο 'principado' < it. *principato*; πρίντζιπας < it. *principe*; πριντζιπέσσα [*sic*] 'princesa' < it. *principessa*; Προβέντζα < it. *Provenza*; Προύσσια < it. *Prusia*; πουτατζιόνα 'diputación' < it. *deputazione*; Ραγούζα < it. *Ragusa* (Sicilia); Ρέγγιο < it. *Reggio*; ῥέγουλα 'regla' < it. *regola* (< lat. *regula*); ῥεγουλάρω 'regular' < it. *regolare* (< lat. *regulare*); ῥεκομμανδάρω 'recomendar' < it. *raccomendare*; ῥεπούμπλικα 'república' < it. *repubblica*; ῥεφόρμα 'reforma' < it. *reforma*; ῥεφορμάρω 'reformar' < it. *reformare*; ῥητό 'rito' < it. *rito* (< lat. *ritus*)[2200]; ῥιμάδα 'pareado' < ven. *rimada*; Ρονσιλιόν < fr. *Rousillion* (Rosellón, Francia); Ρωμᾶνος 'romano' < it. *romano* (< lat. *Romanus*); Σαβόγια < it. *Savoia* (Saboya); Σεβῖλλα < es. *Sevilla*; Σεμιγάλλια < fr. *Sémigalie* (Semigalia, Letonia); σενάτο 'senado' < it. *senato*; Σιάμ < fr. *Siam*; σίγουρος < ven. *seguro*; Σιλέζια < fr. *Silésie* (Silesia); σκλητάδα [*sic*] 'familia', 'apellido', 'generación', 'apodo' < it. *schiatta* 'estirpe', 'descendencia'[2201]; Σκώτζια < it.

[2200] D. Catardsís (1999: 118, 171, 175, 360, 384, 387) adopta este italianismo antes de la introducción en griego moderno que señala St. Cumanudis (2006: 884). Ambos emplean erróneamente esta ortografía, relacionando el término con el gr. ant. ῥητόν 'sentencia', 'dicho'.

[2201] *Cf.* A. Somavera (1709: 80, 216, 275), K. Ch. L. Weigel (1796: 1096) y I. Lowndes (1827: 557). A. Coraís (1832: 511-512) recoge las grafías σκλιταδα, σκλητάδα y σκλετάδα, y descarta, sin explicar por qué, el eventual étimo it. *schiatta* y en su lugar propone, absurdamente, el étimo al. *Geschlecht* 'generación'.

Scozia (Escocia); Σκωτζέζος 'escocés' < it. *scozzese*; σπανιόλικος 'español' < Σπανιόλος < it. *spagnolo*; στατουντεράτο 'estatuderato' < fr. *stathoudérat*[2202]; στατοῦδερ 'estatúder' < fr. *stathouder* (< neer. *stadhouder* 'lugarteniente')[2203]; Σφετζία < it. *Svezia* (Suecia); Σφετζέζος < it. *Svezia* (Suecia); Σφίτζερα 'Suiza' < it. *Svizzera* (< al. *schwyzer*); τζιταντίνος [*sic*] 'ciudadano', 'burgués', 'urbanita' < it. *citadino*; τζίφρα 'cifra', 'abreviatura' < ven. *zifra* 'cifra', 'monograma' (< ár. *sifr* `cero´); Τοσκάνα 'Toscana' < it. *Toscana*; Τουρίνο 'Turín' < it. *Torino*; τραττάτο 'tratado' < it. *trattato*; Φαρνέζ 'Farnesio' < fr. *Farnèse*[2204]; φέουδο 'feudo' < it. *feudo* (< lat. med. *feudum*); φιγουράρω 'figurar' < it. *figurare*; φορμάρω 'formar' < it. *formare*; Φλορέντζα 'Florencia' < it. med. *Florenza*; Φράντζα 'Francia' < it. *Francia*; Φραντζέζος 'francés' < it. *Francese*; φραντζέζικος 'francés' < Φραντέζος < it. *Francese*; φουρτούνα 'tempestad', 'temporal' < ven. *fortuna* 'tormenta'.

Las vías de entrada de estos préstamos léxicos romances en el griego vernáculo medieval y moderno son diferentes: los **italianismos** y **venecianismos** han ido penetrando paulatinamente en griego desde época medieval por contacto lingüístico, especialmente en las colonias grecófonas de Venecia (Creta, Heptaneso, Chipre, enclaves del Peloponeso); sin embargo, los **galicismos** que emplea Catardsís en sus ensayos y en su traducción del francés de *La science du gouvernement* de Gaspard de Réal de Curban (1784), en su mayor parte, los adopta él mismo en su proceso de escritura y traducción. Son pocos los galicismos que habían penetrado previamente en griego vernáculo durante el siglo XVIII. Los pocos **hispanismos** que emplea Catardsís los encontramos en su traducción del francés de *La science du gouvernement* de Gaspard de Réal de Curban (1784), luego su vía de entrada es también el francés.

La inmensa mayoría de los préstamos léxicos romances son sustantivos y adjetivos, de los cuales casi todos los topónimos y gentilicios son adaptaciones del francés que Catardsís realiza en su traducción del tratado G. de Réal de Curban (1784). Los pocos verbos de origen romance que registramos en el romaico de Catardsís proceden del italiano, algunos de los cuales han sobrevivido hasta el griego estándar actual: *e.g.* κριτικάρω 'criticar', ῥεγουλάρω 'regular', φιγουράρω 'figurar', φορμάρω 'formar'. Otros, sin embargo, no se han conservado: *e.g.* κουλτιβάρω 'cultivar',

[2202] Del neer. *stadhouder* 'lugarteniente'.
[2203] Capitán general y gobernador de los Países Bajos tras la Unión de Utrecht (1579).
[2204] La familia aristocrática italiana que ostentó el ducado de Parma.

μεριτάρο ‘merecer’, ‘valer’, πρετενδέρω / πρετενταίρω / πρετεντέρω ‘exigir’, ‘pretender’, ῥεκομμανδάρω ‘recomendar’, ῥεφορμάρω ‘reformar’. No obstante, es de suponer que todos ellos eran de uso común en griego vernáculo de la segunda mitad del siglo XVIII y sin lugar a dudas indican un grado considerable de familiaridad y contacto lingüístico de los grecohablantes con la lengua italiana durante este periodo.

5.5.10.1.2. Turquismos

El número de préstamos léxicos tomados del turco-otomano que emplea Catardsís en sus ensayos y escritos romaicos es abundante y considerable. Ofrecemos a continuación los que hemos registrado en sus obras junto con su étimo turco original: ἀγίν ‘rito’, ‘ceremonia’ < tur. *âyin;* ἀλησφερήσι ‘trato’, ‘relación’, ‘entrega’, ‘toma’, ‘comercio’ < tur. *alışveriş;* ἀντέτ ‘costumbre’, ‘hábito’ < tur. *âdet;* ἀρπαλίκι ‘manutención’, ‘subsidio’ < tur. *arpalık* ‘pago’ (< tur. *arpa* ‘cebada’)[2205]; ἀσκουλλάχ ‘amor divino’ < tur. *aşkullah;* ἀχλάκι / ἀχλάϊ ‘ética’, ‘moral’ < tur. *ahlâkı*; βαζγκεστίζω ‘abandonar’, ‘desesperarse’, ‘dejar’ < tur. *vazgeçdi* (*vazgeçmek*) + suf. -ίζω; βακίλης ‘representante’, ‘delegado’ < tur. *vekil*; βαράκι ‘hoja fina de metal’ < tur. *varak* ‘hoja’; γιαζδιρντίζω ‘hacer escribir’, ‘imprimir’ < tur. *yazdır* ; γιακάς ‘cabo’, ‘punta’, ‘filo’, ‘collar’ (modismo δίνει γιακά ‘da pie’) < tur. *yaka*; γιασούμι / γιασεμί ‘jazmín’ < tur. *yasemin*; γκια(β)οῦρ(ης) ‘infiel’ (no musulmán) < tur. *gâvur* (< per. *gäbr* ‘adorador del fuego’); γκιαβοῦρνζτε ‘a la manera de los infieles’ < γκια(β)οῦρ(ης) < tur. *gâvur* ‘infiel’; γκιόγκια ‘supuestamente’, ‘acaso’ < tur. *güya*; δοβλέτι / ντεβλέτι ‘Estado’ < tur. *devlet* (< ár. *dawlet*); (έ)γλενδίζω [*sic*] ‘festejar’, ‘celebrar’, ‘divertirse’ < tur. *eğlendim* (*eğlenmek*) + suf. -ίζω; ἐλμπέττε ‘lo más seguro,’ ‘decididamente’ < tur. *elbette*; ἐνελχάκ ‘soy dios’ < tur. *Ene’l-Hakk* (< ár. *Anal Haq*); ἐπ’ ἐγιντζέ ‘muy bien’, ‘en efecto’< tur. *eyince*; ἐσέρι ‘huella’, ‘monumento’ < tur. *eser* ‘marca’, ‘signo’, ‘traza’, ‘resto’, ‘monumento’; ζαβάλης ‘desgraciado’, ‘miserable’ < tur. *zavallı* (< ár. *zawāl* < *zuwal* ‘declinar’); ζαέρ ‘por supuesto’ < tur. *zâhir* ‘evidentemente’, ‘aparentemente’; ἰνσάδες ‘epistolario’ < tur. *inşa* ‘creación’, ‘construcción’, ‘modelo de carta’; ἰστιλάχι ‘tecnicismo’ < tur. *ıstılah*; καβάδι ‘caftán’ < tur. *kaftan* (< ár. *qaftän*)[2206]; καβγᾶς, -ᾶδες ‘pelea’, ‘bronca’, ‘tumulto’ < tur. *kavga*; κάλπικος ‘falso’, ‘espurio’, ‘fraudulento’ < κάλπης < tur. *kalp*; καντηλίκι ‘jurisdicción’ < tur. *Kadılık* ‘provincia o

[2205] El vocablo tur. *arpalık* designa una asignación extra a los funcionarios otomanos para compensar el gasto de la manutención de sus corceles.

[2206] Manto distintivo del gran dragomán de la Sublime Puerta.

jurisdicción del cadí' (juez otomano); κασιντές, -έδες 'encomio' < tur. *kaside*; κατιφές 'terciopelo' < tur. *kadife*; καφάνταρης, -ηδες 'compañero' < tur. *kafadar* 'amigo íntimo'; καφᾶς 'cabeza', 'cráneo' < tur. *kafa*; κέδέρι 'tormento', 'tortura', 'dolor' < tur. *keder* 'cuita', 'dolor', 'aflicción'; κεντιάτικο (φαγί) 'merienda' < tur. *gıda* 'alimento', 'comida'; κιατίπις 'secretario', 'escribano' < tur. *kâtip*; κιάρι 'trabajo', 'ganancia', 'beneficio' < tur. *kâr*; κιζδίζω / κιβδίζω 'calentar', 'enfadar' < tur. *kızdı-mak* + gr. -ίζω; κορκουλλούκι 'espantapájaros', 'espantajo' < tur. *korkuluk*; λακιρδί / λακιρντί 'palabra', 'dicho' < tur. *lâkırdı*; λαλᾶς, -ᾶδες 'pedagogo', 'tutor' < tur. *lâla*; Λεχιά 'Polonia' < Λέχος 'polaco' < tur. *Leh*; Λέχος 'polaco' < tur. *Leh*; λιᾶ τεσπίχ 'sin parangón' < tur. *lâ tespih*; μαζίλης 'oficial retirado' < tur. *mazul*; μασκαρᾶς, -άδες 'bufón', 'ridículo', 'payaso' < tur. *maskara* (< ár. *mashara*); μέγερ 'pero' < tur. *meğer*; μουντερίσης 'profesor de teología' < tur. *müderris*; μουστερής, -ηδες 'cliente', 'comprador' < tur. *müşteri*; μουχαμμεντής 'musulmán', 'mahometano' < tur. *Muhammedî*; μπαράτι / μπεράτι 'patente', 'privilegio' < tur. *berat*; μπασκαπικεχαγιάς 'agente de la Sublime Puerta' < tur. *baş* 'jefe', *kapı* 'puerta', *kâhayası* 'oficial'; μπατάλικα 'inútil', 'descuidado' < tur. *batıl*; μπαχτζές [*sic*] 'jardín' < tur. *bahçe*; μπεγιεντίζω 'gustar' < tur. *beğen-mek* + gr. -ίζω; μπέλκι 'quizá', 'tal vez' < tur. *belki*; μπό(γ)ι 'altura', 'estatura', 'complexión', 'talla' < tur. *boy*; ναζιρέ 'poema escrito por imitación' < tur. *nazire*; ντεβλέτι / δοβλέτι 'Estado' < tur. *devlet* (< ár. *dawlet*); ντζάμι [*sic*] 'cristal', 'ventana' < tur. *cam*; ντιβάνι 'diván', 'biblioteca' (de poesía) < tur. *divan* (< ár. *dīwān* < per. *dēwān* 'archivo'); ὀγούρι 'augurio', 'fortuna' < tur. *uğur*; όντάς 'habitación', 'cámara' < tur. *oda*; όσμανλής 'otomano' < tur. *osmanlı*; Οὐγγριά 'Hungría' < Οὔγγρος < tur. *Ongur* 'húngaro'; Οὔγγρος 'húngaro' < tur. *Ongur*; πεσίνι 'primero', 'adelantado' < tur. *peşin*; ῥαγιᾶς, -ᾶδες 'siervo', 'súbdito' (otomano no musulmán) < tur. *râya*; ῥακάμι 'número', 'cifra' < tur. *rakam*; ῥαφαζῆς 'herético' < tur. *rafızî*; ῥιντζάλι 'cortesano', 'palaciego' < tur. *rical*; σακάτικος 'tullido', 'minusválido' < σακάτης < tur. *sakat* 'defectuoso', 'inválido'; σαντακάτι [*sic*] 'fe', 'lealtad', 'devoción' < tur. *sadakat*; σαχτιάνι 'badana', 'pelliza' < tur. *sahtiyan* 'cuero', 'badana', 'pelliza'; σερμαγιές 'capital', 'riqueza', 'caudal', 'acervo', 'bagaje', 'experiencia' < tur. *sermaye*; σεχρής 'de la ciudad' < tur. *sehri*; Σιλιστρελλής 'de Silistra' (Dobrudja, Bulgaria) < tur. *silistreli*; σουρδίζω 'retorcerse' < tur. (*o*)*surdu* (*osur-mak* 'ventosear', 'peerse') + gr. -ίζω; τακιντίζω 'ataviarse', 'arreglarse', 'posar' < tur. *takın-mak*; τεβαρίχια 'anales', 'libros de historia' < tur. *tebarih*; τεβεκελῆ 'sin ton ni son' < tur. *tevekkeli* 'sin razón aparente', 'de casualidad'; τεμπέλης, -ηδες 'vago', 'perezoso' < tur. *tembel*; τζέπη [*sic*] 'bolsillo' < tur. *cep*; τζιφτζής 'campesino' < tur. *çiftçi*; τζόχα [*sic*] 'fieltro', 'tapete' < tur. *çuha*

‘tela’, ‘paño’; τιργιακής ‘adicto’, ‘apasionado’, ‘obsesionado’ < tur. *tiryaki*; τιρτίρι ‘hilo dorado’, ‘puntilla’ < tur. *tirtir*; Τουρκιά ‘Turquía’ < gr. med. Τούρκος < tur. *türk* ‘turco’; τουφέκι ‘fusil’ < tur. *tüfek*; τρᾶ ‘hilo de oro’ < tur. (*o*)*tra* (¿< Hesiquio τροιά / τρῶα ‘cordel’, ‘hilo’?); Τραπεζανλής ‘de Trebisonda’ < tur. *trapezanlı*; φερμάνι ‘firmán’ < tur. *ferman* (< per. *farmân* ‘decreto’) ; φίλιος ‘elefante’ < tur. *fil*; φούλια ‘junco’, ‘narciso’ < tur. *fulya*; χάλια ‘presente’, ‘actual’ < tur. *hali*; χαλκάς, -άδες ‘anilla’, ‘argolla’, ‘eslabón, ‘esposas’ (pl.) < tur. *halka* ‘anillo’; χαντούμης ‘eunuco’ < tur. *hadım*; χαρέμι ‘harén’ < tur. *haremi* (< ár. *haram*); χιγιαζῆλι ‘sátira’ < tur. *hicviye*; χιριστιγιάν ‘cristiano’ < tur. *hıristiyan*; χοβαρντάς ‘pícaro’, ‘libertino’, ‘disoluto’, ‘derrochador’ < tur. *hovarda*; χόντζα ‘maestro musulmán’ < tur. *hoca*; χουζοῦρι ‘respiro’, ‘alivio’, ‘descanso’, ‘escaqueo’, ‘remoloneo’ < tur. *huzur*; χουκιουμέτι ‘gobierno’, ‘corte’ < tur. *hukiumet*; χουνέρι ‘arte’, ‘capacidad’, ‘valía’, ‘cualidad’, ‘talento’, ‘habilidad’ < tur. *hüner.*

Algunos de estos turquismos han sobrevivido en griego moderno estándar, pese a la purga purista y arcaísta del siglo XIX: *e.g.* άντέτ ‘costumbre’, ‘hábito’; γιακάς ‘cabo’, ‘punta’, ‘filo’, ‘collar’; γιασούμι / γιασεμί ‘jazmín’; γκιαοῦρης ‘infiel’ (*i.e.* no musulmán); δοβλέτι / ντεβλέτι ‘Estado’; καβγᾶς ‘pelea’, ‘bronca’, ‘tumulto’; κάλπικος ‘falso’, ‘espurio’, ‘fraudulento’; κατιφές ‘terciopelo’; καφᾶς ‘cabeza’, ‘cráneo’; λακιρδί / λακιρντί ‘palabra’, ‘dicho’; μασκαρᾶς ‘bufón’, ‘ridículo’, ‘payaso’; μουστερής ‘cliente’, ‘comprador’; μπαχτζές ‘jardín’; μπό(γ)ι ‘altura’, ‘estatura’, ‘complexión’, ‘talla’; ντζάμι ‘cristal’, ‘ventana’; ντιβάνι ‘diván’, ‘biblioteca’ (de poesía); όντάς ‘habitación’, ‘cámara’; ῥαγιᾶς ‘siervo’, ‘súbdito’ (otomano no musulmán); σακάτικος ‘tullido’, ‘minusválido’; τεμπέλης ‘vago’, ‘perezoso’; τζέπη ‘bolsillo’; τζόχα ‘filetro’, ‘tapete’; τουφέκι ‘fusil’.

Un número menor de ellos eran de uso habitual en griego vernáculo medieval: *e.g.* βαράκι ‘hoja de metal’, καβάδι ‘caftán’, λαλᾶς ‘tutor’, Λέχος ‘polaco’, μαζίλης ‘oficial retirado’, μπαράτι ‘patente’, Οὔγγρος ‘húngaro’. Encontramos un ejemplo de turquismo que ha perdurado hasta hoy día en dialecto cretense: (έ)γλενδίζω [*sic*] ‘festejar’.

Como podemos comprobar la mayoría de los turquismos que encontramos en Catardsís son sustantivos de diferentes ámbitos referenciales y semánticos, así como adjetivos diversos. Destacan sobre manera los verbos de origen turco que emplea Catardsís: βαζγκεστίζω ‘abandonar’, ‘desesperarse’, ‘dejar’; γιαζδιντίζω ‘hacer escribir’, ‘imprimir’; (έ)γλενδίζω [*sic*] ‘festejar’; κιζδίζω / κιβδίζω ‘calentar’, ‘enfadar’; μπεγιεντίζω ‘gustar’; σουρδίζω ‘retorcerse’; τακιντίζω ‘ataviarse’,

‘arreglarse’, ‘posar’. Todos ellos están formados a partir de un tema verbal turco que recibe el sufijo derivativo griego -ίζω.

Junto con los verbos, también es muy significativo el uso de adverbios y conjunciones de procedencia turca: *e.g.* γκιόγκια ‘supuestamente’, ‘acaso’; έλμπέττε ‘lo más seguro,’ ‘decididamente’; έπ’ έγιντζέ ‘muy bien’, ‘en efecto’; λιᾶ τεσπίχ ‘sin parangón’; ζαέρ ‘por supuesto’; μέγερ ‘pero’; μπέλκι ‘quizá’, tal vez’; τεβεκελῆ ‘sin ton ni son’. Su empleo nos revelan un alto grado de familiaridad de Catardsís con la lengua turca. Él, como la inmensa mayoría de los constantinopolitanos de su época, eran bilingües o plurilingües y junto a su lengua materna griega también hablaban turco-otomano y otras lenguas y dialectos (italiano, francés, veneciano, rumano, etc.).

5.5.10.1.3. Latinismos

Catardsís en sus escritos romaicos emplea un número considerable de préstamos léxicos tomados de la lengua latina. Como ya hemos señalado previamente, los latinismos van penetrando progresivamente en la lengua griega desde la Antigüedad, especialmente a partir de nuestra era en un Imperio Romano en el que converge una cultura grecorromana y un bilingüismo grecolatino; en sus provincias occidentales las élites cultas de lengua nativa latina dominaba la lengua griega, mientras que en sus provincias orientales la *lingua franca* de la cultura y la comunicación seguía siendo el griego helenístico y el latín ejercía su rol de lengua del gobierno y la administración. La interacción entre las dos lenguas se intensifica en la transición entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media, dando lugar a mayor número de latinismos en griego, sobre todo, en el ámbito de las leyes y la jurisprudencia. No obstante, la entrada de latinismos tardíos en la lengua griega prosigue en periodos posteriores. En las obras de Catardsís hemos registrado el empleo de los siguientes latinismos: ἄλγκε(μ)πρα [*sic*] ‘algebra’ < lat. tard. *algebra* (< ár. *alğabru* ‘reducción’)[2207]; ἄρμα, -τα ‘arma’ < lat. *arma*; ἄσπρο ‘aspro’ < gr. med. ἄσπρον (pl. ἄσπρα) < lat. *as*(*e*)*pra* ‘monedas recientes’[2208]; Βενετία ‘Venecia’ < lat. *Venetia*; Γερμανία ‘Germania’ < lat. *Germania*; γουναρᾶς ‘peletero’ < gr. med. γουνάρης < γούνα <

[2207] En gr. mod. est. prevaleció la transcripción fonéticamente incorrecta ἄλγεβρα, atestiguada por primera vez en 1791; *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 115).

[2208] Moneda de plata bizantina y otomana de poco valor.

lat. tard. *gunna* 'piel'; διαφεντεύω 'gobernar' < gr. med. δηφενδεύω < δεφενδεύω < lat. *defendo*; δοῦκας 'duque' < gr. hel. δύξ < lat. *dux*; Ἑλβετία 'Helvecia' < lat. *Helvetia*; έλβετικός 'helvético' < lat. *helveticus*; ἔδικτο 'edicto' < gr. med. ἔδικτο < lat. *edictum*; έπιστολάριο 'epistolario' < lat. *epistolarium*; θριαμβεύω 'triunfar' < gr. hel. θρίαμβος 'triunfo' < lat. *triumphus* 'triunfo'; ίμπέριο 'imperio' < lat. *imperium*; ίμπεράτορας *'emperador'* < lat. *imperator*; Ἱσπανία 'Hispania', 'España' < lat. *Hispania*; Ἱσπανός 'hispano', 'español' < lat. *Hispanus*; Ἰταλός 'ítalo' < lat. *Italus*; καβαλάρης 'caballero' < lat. tard. *caballarius*; καλαντάρι 'calendario' < gr. med. καλανδάρι(ον) < lat. med. *calendarium*; καμάρι 'orgullo' < gr. med. καμάρι(ον) < καμάρα < lat. *camara*; κῆνσος 'impuesto', 'tributo' < lat. *census* 'censo'; κλάσι 'clase' < trad. fr. *classe* < lat. *classis* 'categoria'[2209]; κολοσσικός 'colosal' < lat. *colossicus*; κόμητας 'conde' < gr. hel. κόμης < lat. *comes*; Κόρσικα 'Córcega' < lat. *Corsica*; Κορσικάνος 'corso' < lat. *Corsicanus*; κουκούλι 'capucha', 'capullo' < gr. hel. κουκούλλι(ον) < lat. *cucullus* 'capucha'; κουμμέρκι 'tasa' < gr. med. κουμέρκι(ον) < lat. *commercium*; κουράτωρ 'comisionado', 'encargado' < lat. *curator*; κουτζός [*sic*] 'cojo' < gr. med. κοξός < lat. med. *coxus*; Λατῖνος 'latino' < lat. *Latinus*; λίβελλος 'libelo' < lat. *libellus*; μάστορης 'maestro' < μάστορας < μα(γί)στως < lat. *magister*; μεμβράνα 'pergamino' < lat. *membrana*; μεταφυσικός 'metafísico' < lat. med. *metaphysicus*; Μποέμια 'Bohemia' < lat. *Bohemia*; ξόμπλι 'ejemplo' < gr. med. (έ)ξόμπλι(ον) < gr. hel. ἔξομπλον < ἔξεμπλον < lat. *exemplum*; όφφίκιο 'cargo', 'oficio', 'dignidad' < lat. *officium*; πάκτα κονβέντα 'pactos acordados' < lat. *pacta conventa*[2210]; παλάτι 'palacio', 'corte' < gr. hel. παλάτι(ον) < lat. *palatium* < lat. *Palatinus*; πατρίκιος 'patricio' < lat. *patricius*; πουγγί [*sic*] 'buchaca' < gr. med. πουγγί(ον) < lat. med. *punga*[2211]; πουκάμισο 'camisa' < gr. med. (ὐ)ποκάμισο < καμίσιον 'poca ropa' < lat. tard. *camisia*; πουλί < gr. med. που(λ)λί(ον) < gr. hel. πούλλους < lat. *pullus* 'cría', 'pollo', 'pajarito'; ῥήγας 'rey' < gr. hel. ῥήξ, -γός < lat. *rex, regis*; ῥηγάτο 'reinado' < gr. med. ῥηγάτο < gr. hel. ῥήξ,-γος < lat. *rex, -gis* 'rey'; Σαρδηνία 'Cerdeña' < lat. *Sardinia*; σιγλαί 'abreviaturas' < lat. *siglae*; σκλαβιά 'esclavitud', 'servidumbre' < gr. med. σκλάβ(ος) 'esclavo' + suf. -ία (sinic.) < gr. med. Σθλάβος 'eslavo' *cf.* lat. tard. *sclavus*; σκλαβώνω 'esclavizar', 'apresar' < gr. med. σκλάβ(ος) + suf. -ώνω < gr. med. Σθλάβος 'eslavo' *cf.* lat. tard. *sclavus*; σπήτι [*sic*] 'casa' < gr. med. (ὸ)σπίτιν < gr. hel. ὀσπίτιον < lat. *hospitium* 'hospicio'; σπητικός 'doméstico' < gr.

[2209] Parece que Catardsís asocia paretimológicamente el fr. *classe* y el lat. *classis* con el gr. ant. κλάσις 'fractura'.

[2210] Son los pactos acordados entre la monarquía polaca y la nobleza lituana entre los siglos XVI y XVIII.

[2211] El étimo original es el gót. *pugg* 'bolsillo' que ha dado lugar al rum. *pungă* 'bolsa'.

med. (ὸ)σπίτιν < gr. hel. ὸσπίτιον < lat. *hospitium* 'hospicio'; στράτα 'camino', 'carretera' < lat. *strata (via)* 'camino pavimentado'; συμβούλιο 'consejo' < gr. hel. συμβούλιο < trad. lat. *consilium*; τρακτάτο 'tratado' < lat. *tractatus*[2212]; φαμελιά 'familia' < gr. hel. φαμελία < lat. *familia*; φράγκικος 'romance', 'occidental', 'católico' < gr. med. Φράγκος < lat. med. *Francus* 'franco'; Φράγκος 'occidental', 'católico' < lat. med. *Francus* 'franco'.

La mayoría de estos latinismos han perdurado y son de uso común en griego moderno estándar, pero algunos de ellos sólo los hallamos en uso en griego medieval: έπιστολάριο 'epistolario', ίμπέριο 'imperio', ίμπεράτορας 'emperador', κῆνσος 'censo', κολοσσικός 'colosal', κουμμέρκι 'tasa', κουράτωρ 'comisionado', λίβελλος 'libelo', μεμβράνα 'pergamino', όφφίκιο 'cargo', σιγλαί 'siglas', τρακτάτο 'tratado'. Casos particulares son, por un lado, ξόμπλι que en gr. med. conservaba su significado etimológico (< lat. *exemplum* 'ejemplo') y en gr. mod. est. ha pasado a significar 'labor a ganchillo', y por otro, la locución πάκτα κονβέντα 'pactos acordados' con la que Catardsís reproduce en su traducción del francés de la obra de Réal de Curban la expresión lat. *pacta conventa*, que alude a los pactos acordados entre la monarquía polaca y la nobleza lituana entre los siglos XVI y XVIII.

5.5.10.1.4. Rumanismos, eslavismos y otros extranjerismos

El resto de préstamos léxicos que encontramos en uso en el romaico de Catardsís proceden del rumano, el eslavo, el árabe, el hebreo u otras lenguas modernas. Los rumanismos y eslavismos hemos de estudiarlos y agruparlos juntos, porque tienen la misma vía de entrada en griego medieval y moderno, además de que casi todos los rumanismos que hallamos en los escritos romaicos de Catardsís proceden de un étimo eslavo. La mayor parte de los préstamos léxicos tomados del rumano bien son topónimos o gentilicios bien son términos o títulos de designación de cargos políticos. Así pues, los rumanismos y eslavismos que hemos hallado en las obras vernáculas de Catardsís son los siguientes: ἄπι 'agua' < rum. *appa*<; Βλαχία / Βλαχιά 'Valaquia' < rum. *Valahia* < esl. *Vlahă* 'valaco' < gót. *Wal(c)h*[2213]; Βλάχος 'valaco' < esl. *Vlahă* (< gót. *Wal(c)h* < lat. *Volcae* 'volcas'); βλάχικος 'valaco' < gr. med. Βλάχος < esl. *Vlahă* < gót. *Wal(c)h* < lat. *Volcae* 'volcas'; Βλαχομπογδανιά 'Bogdania valaca' (Moldavia) < esl. *Vlahă* + rum. *Bogdan*[2214]; βοεβόδας 'vaivoda' < rum. *voievod*

[2212] También emplea el italianismo τραττάτο 'tratado'.

[2213] El término procede del lat. *Volcae* 'volcas', gentilicio que designaba a la confederación de pueblos celtas romanizados que hablaban latín.

[2214] *Vid. infra* Μπογδανιά.

< esl. *vojevoda* 'general del ejército'[2215]; Βουκουρέστι / Μπουκουρέστι 'Bucarest' < rum. *Bucarest*; Βούργαρος 'búlgaro' < gr. med. Βούλγαρος[2216]; ζουδέτζα 'provincia', 'distrito' < rum. *județ*; ζούζουλο 'bicho'< esl. *zuzel* 'escarabajo'; Ἰάσι 'Iasi' (capital de Moldavia) < rum. *Iasi*; ἱπραβνικός 'gobernador' < rum. *ispravnic* < esl. *ispravnik*; κάμπανιτζα 'caftán real' < rum. *cabaniță* (< tur. *kaba* 'capa')[2217]; κλουτζιάρις '*clucer*' < rum. *clucer*[2218]; λόγκος [*sic*] 'espesura del bosque' < esl. *logă* / *logŭ*; μπογιάρης 'boyardo' < rum. *boier*[2219]; Μπογδανιά 'Bogdania' (Moldavia)[2220] < rum. *Bogdan* < ant. esl. **bogi-dati* 'dado por Dios'[2221]; Μπόγδανος 'bogdano' < rum. *Bogdan*; μπογδάνικος 'bogdano' < rum. *Bogdan*; Μποσν(ι)άκος 'bosnio' < esl. *Bosna*; Νεμτζιά 'Alemania' < Νέμτζος 'alemán' < rum. *nemți*; Νέμτζος 'alemán' < rum. *nemți* 'alemán' (< esl. *němcy* 'bárbaro')[2222]; ὁρασάνος 'de la ciudad', burgués' < rum. *orășean*; Ούγγροβλαχία 'Valaquia húngara' (Valaquia) < rum. *Ungro-Vlahia* < esl. *Ungrovlahiskoi*[2223]; Ούγγροβλάχος 'húngaro-valaco' (valaco) < rum. *Ungro-Vlahia* < esl. *Ungrovlahiskoi*; Ῥοῦσος 'ruso' < gr. med. Ῥωσος (anal. it. *russo*) < Ῥως < esl. *Rus*

[2215] Es el calco semántico del lat. *belli dux*, con el que se designaba durante y después del Medievo al gobernador de territorios históricos del centro y este de Europa (Bohemia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Croacia, Serbia, Montenegro). En el caso de Moldavia, Valaquia y Transilvania designa al príncipe soberano, tributario y vasallo del Imperio Otomano. Junto al título de vaivoda también recibían el título de hospodar (< esl. *gospodar* 'señor'), el equivalente rumano es *domn* (< lat. *dominus* 'señor') y el turco-otomano *sancaqbey* (gobernador de un sanjacado o distrito).

[2216] Se discute sobre el étimo de este gentilicio: N. Andriotis (2001: 56-57) distingue respectivamente la etimología de Βούλγαρος < esl. *Bolgari* 'del Volga' y de Βουργάρος < lat. med. *burgarius* 'guardián de la torre' (*burgus*), étimo que también sostiene Y. Babiniotis (2002a: 379), aunque para Βούλγαρος propone el étimo ant. al. *bulgha* 'mezcla', 'mescolanza', 'mestizaje'. E. Criarás en cambio propone como étimo común tanto de Βούλγαρος como de Βουργάρος el tur. *Bulğar* 'búlgaro', algo poco verosímil desde el punto de vista cronológico. Sea el lat. *burgarius* sea el ant. al. *bulgha* o el esl. *Bolgari*, parece más verosímil que Βουργάρος y Βούλγαρος tengan un étimo común, toda vez que la confusión -ρ- y -λ- en interior de palabra es un fenómeno común del griego medieval vernáculo.

[2217] Manto tejido con hilo de oro y plata y terciopelo con el que el sultán otomano investía solemnemente a los vaivodas y hospodares de Moldavia y Valaquia; *cf.* T. Dinu (2018: 249).

[2218] Dignidad de la cortes valaca y moldava encargado de los almacenes reales y del erario público.

[2219] Es el título equivalente a señor feudal que recibían los nobles terratenientes eslavos en Rusia, Serbia, Bulgaria, Moldavia y Valaquia.

[2220] Bogdania es el nombre que recibió el principado de Moldavia fundado por el vaivoda Bogdan I (ca. 1307 - ca. 1364). El principado de Moldavia ha recibido varias denominaciones en griego vernáculo: Μολδαβία 'Moldavia' (< rum. Moldavia < esl. mold 'abeto' / *moldu 'tierno'), Μπογδανιά 'Bogdania' (< rum. Bogdan < ant. esl. *bogi-dati), Βλαχομπογδανιά 'Valacobogdania' o 'Bogdania valaca' (< esl. Vlahă + rum. Bogdan) y Μολδοβλαχία 'Moldovalaquia' (< rum. Moldavia + esl. Vlahă). Esta diversidad toponímica la encontramos en otras lenguas: en turco-otomano el principado de Moldavia se denomina bien Boğdan 'Bogdania', bien Boğdan Iflak 'Valacobogdania' o 'Bogdania valaca' bien ocasionalmente Kara-Boğdan 'Bogdania negra' (lat. Bogdania nigra). En un documento alemán de 1421 es denominada Stadt Molde. *Vid. infra* Ούγγροβλαχία.

[2221] Posible calco léxico del gr. ant. Θεόδωρος.

[2222] Este mismo étimo eslavo pasó a otras lenguas no eslavas del mismo contexto geográfico, el albanés *nemets* o el húngaro *nemet*. Catardsís toma del rumano la forma articulada *nemții* en lugar de la inarticulada *neamț*.

[2223] Al igual que Moldavia, el otro principado danubiano, Valaquia, ha recibido diferentes denominaciones en griego vernáculo: Βλαχία / Βλαχιά 'Valaquia' y Ούγγροβλαχία 'Valaquia húngara'.

'ruso'[2224]; Ῥουσσία 'Rusia' < Ῥοῦσος (anal. it. *Russia*) < gr. med. Ῥωσος < Ῥως; ῥοῦχο 'prenda', 'atuendo', 'ropa' < gr. med. ῥοῦχον < esl. *ruho*; Σίρμπος 'serbio' < esl. *Srb*[2225]; σλοβάνικα 'eslavo' < esl. *Slovene* 'eslavo'; τζάρα [*sic*] 'país' < rum. *ţara* 'país'; τζαράνος [*sic*] 'paisano', 'campesino' < rum. *ţăran;* τζάρος 'zar' < esl. *tsar* (< gót. *Kaisar* < lat. *Caesar*).

Aparte del vocablo coloquial ζαβός 'retorcido', 'tonto' (< gr. med. ζαβ(ιά) 'tontería' + -ος < ár. *zâwiyah* 'esquina'), los pocos arabismos que hemos encontrado en los textos vernáculos de Catardsís son los mismos que podríamos encontrar en otras lenguas europeas occidentales coetáneas, así como en griego moderno estándar: άμιράλης 'almirante' < ár. *amīr a `alī* 'comandante general (cf. fr. *amiral*); καφές 'café' < it. *caffé* < tur. *kahve* < ár. *qahwah* (cf. es. *café*); Σαρακηνός 'sarraceno' < ár. *sarqī* `del desierto' (cf. es. sarraceno); χαλίφης 'califa' < gr. med. χαλιφᾶς 'califa' < árab. *khalīfah* `sucesor' (cf. es. *califa*).

Todos los hebraísmos empleados por Catardsís en sus ensayos son términos religiosos: Κάμπαλα 'Cábala' < heb. *qabbālāh* 'escrituras posteriores a las mosaicas'[2226]; Μεσσίας 'mesías' < heb. *mĕšīāḥ* 'ungido'; Μισνά 'Mishná' < heb. *Mishnah* 'estudio repetitivo'; ῥαββίνος 'rabino' < it. *rabbino* < lat. med. *rabbinus* < lat. tard. *rabbi* < gr. hel. Ραββί < heb. *rabbī*; Ταλμούθ 'Talmud' < heb. *talmūdh* 'instrucción, enseñanza'[2227].

Otros préstamos léxicos extranjeros que encontramos en Catardsís son: Κίνα 'China' (< chi. *Qin*[2228]), Κολπστούκ (< al. *Klopstock*[2229]), Μεσσιάδα (< al. *Der Messias*[2230]) y καβάδι 'kabada', 'sayo' (< gr. med. καβάδι(ον) < Καβάδ(α) + -ιον < per. *qabā* 'abrigo'[2231]).

[2224] El étimo lo relacionan con el fin. *routs* 'remador' por los muchos ríos que atraviesan Rusia.

[2225] En griego moderno común ha prevalecido la transcripción Σέρβος tanto para el gentilicio como para el resto de sus derivados, *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 1582) y St. Cumanudis (2006: 900). No tenemos constancia de un gentilicio Σίρμπος o Σέρβος anterior al uso de Catardsís (1787).

[2226] St. Cumanudis (2006: 501) registra el neologismo con la grafía arcaizante Κάββαλα (1857), así como Y. Babiniotis (2002a: 796); la grafía de Catardsís, en cambio, es fonética.

[2227] St. Cumanudis (2006: 978) y Y. Babiniotis (2002a: 1736) recogen el hebraísmo con la grafía Ταλμύδ (1844). Sin embargo Catardsís adelanta la introducción del término en griego moderno a 1786.

[2228] Dinastía de la China antigua.

[2229] El poeta prerromántico alemán Friedrich Gottlieb Klopstock (1724-1803), autor de los poemas *El Mesías* y *La Resurrección*.

[2230] El poema prerromántico alemán en hexámetros de F. G. Klopstock.

[2231] El vocablo griego medieval καβάδι(ον) remite originalmente a una prenda militar ceñida que se llevaba debajo de la coraza u otras prendas, con botones en el pecho y un cincho en la cintura. De ahí pasó también a designar cualquier sayo o manto lujoso de oficiales, así como de los emperadores o déspotas bizantinos en color púrpura. Sobre su traducción en las lenguas modernas, tanto el fr. *kabbade* o *cabade* que encontramos en la *Enciclopedia* de Diderot y D'Alembert (vol. IV, 1751: p. 106), como es. *kabada* recogido en los diccionarios de E. de Terrero y Pando (1787: 404) y T. Connely (1798: 715) son vocablos subsidiarios del lat. *kabbadium sagum* de la traducción en la traducción latina del tratado *De officiis et officialibus Magnae Ecclesiae et Aulae Constantinopolitanae* de Jorge Codino Curopalates

5.5.10.2. Calcos léxicos y semánticos

Los préstamos léxicos son palabras adoptadas de una lengua de origen a una lengua de destino, cuyo significante etimológico se adapta a la fonética, fonología y morfología de la lengua de destino. Sin embargo, cuando se adoptan palabras sin adaptar el significante a la lengua de destino, los préstamos léxicos los denominamos calcos léxicos o semánticos:

- **Calco léxico**

Es un préstamo léxico tomado de una lengua cuyo significante etimológico de origen no se adapta a la lengua de destino, sino su estructura morfológica y su significado, dando así lugar a una nueva palabra, por ejemplo: ματογιάλια [*sic*] 'anteojos' < ing. *eyeglasses.*

- **Calco semántico**

Es la adopción de un significado o concepto de una lengua de origen en una palabra ya existente en la lengua de destino, es decir, consiste en que una palabra adopte un significado nuevo procedente de una lengua de origen diferente a la de destino, por ejemplo: el vocablo κοινωνία significa 'asociación', 'comunión' en gr. ant. y med., pero en gr. mod. adopta el significado de 'sociedad' a partir del fr. *société*.

Algunos de los calcos léxicos empleados por Catardsís en sus ensayos y obras romaicas son también neologismos acuñados por él mismo: *e.g.* άποπτική 'perspectiva', ίδεάτος 'inteligible', 'ideal', 'abstracto', κηπεία 'jardinería', πληρεξούσιος 'plenipotenciario', ψυχρουργός 'refirgerante'[2232]. En ocasiones incluso alguno de estos calcos léxicos empleados por Catardsís son también a la vez contrapréstamos léxicos tomados fundamentalmente del francés: *e.g.* άεροστατικὴ

(1625: 12, 16). Sobre su etimología no hay común acuerdo: según E. A. Sophocles (1914: 609), procede del antropónimo Καβάδης que designa el emperador sasánida Kavad(h) I (449 – 531); según E. Criarás (1969 – 2014), procede del topónimo Καβάδα (lat. *Cabadina*) que designa una localidad de la región de Carmania (cerca del estrecho de Ormuz en Irán); por último, el *LGB* de E. Trapp (1994-2017) refiere como étimo originario el vocablo persa *qabā* que designa un abrigo ceñido de mangas estrechas.

[2232] Como veremos a continuación palabra a palabra, tanto en el caso de los calcos léxicos como en el caso de los contrapréstamos, la valiosísima recensión léxica de St. Cumanudis (2006) y el exhaustivo diccionario de Y. Babiniotis (2002a) ignoran de forma sistemática los neologismos, calcos léxicos y contrapréstamos que acuña Catardsís en su esfuerzo de dotar al romaico de un vocabulario culto científico. Es comprensible en el caso del primero, porque cuando se publicó póstumamente su obra en 1900, las obras de Catardsís aún permanecían inéditas y desconocidas para el público neogriego. No se explica, sin embargo, en el caso del segundo, porque la edición de C. Dimarás de las obras de Catardsís tuvo lugar por fin en 1974. Simplemente Y. Babiniotis (2002a) ignora deliberadamente la reseñable aportación léxica al griego moderno.

μηχανή ‘globo aerostático’, βοτανικὸς κῆπος ‘jardín botánico’, ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία ‘historia eclesiástica’, ἱερὰ ἱστορία ‘historia sacra’, μαγνητικὴ βελόνη ‘aguja magnética’ , πολιτικὴ ἱστορία ’historia política’, πολιτικὴ οἰκονομία ‘economía política’, φιλολογικὴ ἱστορία ‘historia de la literatura’, φυσικὴ ἱστορία ‘historia natural’, φυσικὴ γεωγραφία ‘geografía física’.

Hemos recopilado los siguientes casos de **calcos léxicos** en las obras vernáculas de Catardsís: Ἅγιος Μαρίνος ‘San Marino’ < trad. it. *San Marino*.; ἀεροστατικὴ μηχανή ‘globo aerostático’ (1787) < gr. ant. ἀέρο ‘aire’ + στατικός ‘estático’ μηχανή ‘máquina’ < trad. fr. *aérostat* machine (1783)[2233]; ἀπειρωστός [*sic*] ‘infinitesimal’ (1766) < gr. ant. ἄπειρος ‘infinito’ + suf. -τός < trad. fr. *infinitésimal* (1706)[2234]; ἀποπτικά / ἀποπτική ‘perspectiva’ (1787) < gr. ant. pref. ἀπ(ο)- + ὄπτική < trad. fr. *perspective* (1762)[2235]; ἀρχαιρέσιο ‘comicio’ < gr. ant. ἀρχ(ή) ‘gobierno’ + αἵρεσ(ις) ‘elección’ + suf. -ία < trad. lat. *comitium*[2236]; βαφική ‘tintura’ (1787) < gr. ant. βαφ(ή) ‘tinte’ + suf. -ική < trad. fr. *teinture*; βοτανικὸς κῆπος ‘jardín botánico’ (1786) < trad. fr. *jardin botanique* (1732)[2237]; γενικὴ ἱστορία ‘historia general’ < trad. fr. *histoire générale*; εἰκαστική ‘estadística’ (1787) < gr. ant. εἰκάζ(ω) ‘conjeturar’ + suf. -τ(ης) + suf. -ική < trad. fr. *statistique* (1785); ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία ‘historia eclesiástica’ < trad. fr. *histoire ecclésiastique*; εὐχαρίστισι [*sic*] ‘placer’, ‘satisfacción’ < gr. ant. εὐχαριστη- (pres. εὐχαριστέω ‘agradecer’) + suf. -σι < trad. *plaisir* (*ca.* 1100); θεματογραφία ‘tematografía’, ‘composición’ (1761) < trad. fr. *composition de thèmes*[2238]; ἰδεάτος [*sic*] ‘inteligible’, ‘ideal’, ‘abstracto’ (1783) < gr. ant. ἰδέα ‘idea’ + suf. -τός (anal. θεα-τός ‘visible’) < trad. fr. *idéal* (1551)[2239]; ἱερὰ ἱστορία ‘historia sacra’ < trad. fr. *histoire sacrée*; ἱνδαλματικοὶ χαρακτῆρες ‘caracteres ideográficos’ (1787) < trad. fr. *caractères iconographiques* (1762); ἱστορία ὀλόκληρη ‘historia universal’ < trad. fr. *histoire universelle*;

[2233] En D. Catardsís (1999: 221). St. Cumanudis (2006: 18) y Y. Babiniotis (2002a: 79) ignoran el neologismo acuñado por Catardsís (1787) y fechan la acuñación de ἀεροστατικός en 1791.

[2234] Neologismo acuñado por E. Vulgaris en 1766, *cf.* St. Cumanudis (2006: 119).

[2235] Este neologismo documentado también por St. Cumanudis (2006: 133) no ha prevalecido en la historia del griego moderno y ha sido sustituido por otro neologismo, προοπτική (1857).

[2236] Se trata de un calco léxico acuñado ya en griego helenístico que designaba la elección de los magistrados, es decir, los *comitia* latinos. También existía en griego antiguo el término ἀρχαιρεσία con el mismo sentido que se ha conservado en el cultismo αρχαιρεσίες en griego moderno estándar.

[2237] D. Catardsís (1999: 211) acuñó este calco léxico compuesto en 1786, medio siglo antes que su primera aparición en una publicación impresa, concretamente, en el Boletín Oficial del Reino de Grecia (Ἐφημερὶς τῆς Κυβερνήσεως τοῦ Βασιλείου τῆς Ἑλλάδος) nº 1, 18 de enero de 1836.

[2238] St. Cumanudis (2006: 468) refiere a J. Misiódax (1761) y A. Coraís (1805) como los primeros autores neogriegos en acuñar el neologismo, ignorando de nuevo el testimonio de Catardsís.

[2239] St. Cumanudis (2006: 482) y Y. Babiniotis (2002a: 768) ignoran la acuñación del neologismo de Catardsís en 1783 y la sitúan en 1852.

κακομεταχειρίζομαι ‘maltratar’ (1787) < gr. ant. κακό ‘mal’ + μεταχειρίζομαι ‘tratar’ < trad. fr. *maltraiter*[2240]; κηπεία ‘jardinería’ (1787) < gr. ant. κηπεία (τένχη) ‘arte de los jardines’ < trad. fr. *jardinerie*[2241]; λατινισμός ‘latinismo’ (1782) < fr. *latinisme* (1584)[2242]; λιθογλυφική ‘escultura’ (1787) < gr. med. λιθογλυφική ‘escultura en piedra’, ‘glíptica’ (arte de grabar piedras preciosas) < λιθόγλυφ(ος) ‘escultor’, ‘grabador’ + suf. -ική. < trad. fr. *sculpture* (1549); λίθος τῆς φιλοσοφίας ‘piedra filosofal’ < trad. lat. med. *lapis philosophorum*[2243]; μαγνητικὴ βελόνη ‘aguja magnética’ (1719) < trad. fr. *aiguille magnétique* (1617)[2244]; ματογιάλια [*sic*] ‘anteojos’, ‘gafas’ < gr. med. (όμ)ματοϋάλια < gen. ὄμματ(ος) ‘ojo’ + ὕαλ(ος) ‘cristal’ + suf. -ια (pl.) < trad. ing. *eyeglasses*; Μεγάλη Βρηταννία ‘Gran Bretaña’ < trad. it. *Gran Bretagna* (anal. lat. *Britannia*)[2245]; μελῳδητὸ δράμα ‘opera’, ‘drama cantado’ (1787) < trad. it. opera / fr. opéra (1639); ὄργανον τῆς φιλοσοφίας ‘instrumento científico’ (1787) < trad. fr. *instrument scientifique*[2246]; ούρανοσκοπεῖο ‘observatorio del cielo’ (1787) < gr. ant. ούρανοσκόπ(ος) + suf. -εῖον < fr. *observateur* (1690); πειραματικός ‘experimental’ (1766) < gr. med. gen. πειράματ(ος) ‘ensayo’, ‘experiencia’ + suf. -ικός < trad. ing. *experimental* < lat. tard. *experimentalis*[2247]; πληρεξούσιος ‘plenipotenciario’ (1786) < gr. ant. πληρ(ής) ‘pleno’ + ἐξουσ(ία) ‘poder’ + suf. -ιος < trad. it. *plenipotenziario*[2248]; πολίτικα ‘urbanidad’, ‘cortesía’, ‘buenos modales’ < gr. mod. πολίτ(ης) ‘de ciudad’ + suf. -ίκα (anal. it. *polit-ica*) < trad. it. *politezza* / fr. *politique* (1656)[2249]; πολιτικὴ ἱστορία ‘historia política’ < fr. *histoire politique*; πολιτικὴ οἰκονομία ‘economía política’ < fr. *économie politique* (1615); στηλογραφία ‘inscripción’ < gr. med. ‘representación pictórica’ < gr. ant. ‘título’ (de los

[2240] St. Cumanudis (2006: 506) recoge el neologismo κακομεταχείρισις acuñado en 1887, pero no κακομεταχειρίζομαι.

[2241] El neologismo arcaizante de Catardsís no ha tenido éxito en griego moderno estándar, en su lugar encontramos actualmente los vocablos κηπουρική, κηπευτική, κηποκομία o κηποτεχνία.

[2242] St. Cumanudis (2006: 593) atribuye a E. Vúlgaris (1782) la primera acuñación del término.

[2243] En gr. mod. existe también el compuesto sintagmático φιλοσοφική λίθος 'piedra filosofal'.

[2244] D. Catardsís (1999: 119) prefiere la forma arcaizante βελόνη en lugar de la vernácula βελόνα. Según St. Cumanudis (2006: 618) el contrapréstamo μαγνητικός fue ya acuñado por Nicólaos Mavrocordatos en 1719, *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 1033). Sin embargo, ambos ignoran a N. Ceotokis (1766-1767: II, 227-229) que ya acuñó el calco léxico μαγνητικὴ βελόνη antes que D. Catardsís (1787). De hecho, N. Ceotokis (1766-1767: II, 227) emplea alternativamente ναυτικὴ βελόνη y μαγνητικὴ βελόνη, al igual que décadas más tarde E. Vúlgaris (1805: 187-188). Igualmente D. Catardsís (1999: 116) emplea el contrapréstamo ναυτικὴ πυξίδα para referirse a la brújula náutica magnética.

[2245] En griego moderno estándar Μεγάλη Βρεταννία.

[2246] En D. Catardsís (1999: 169).

[2247] Neologismo acuñado por Nicéforo Ceotokis en sus *Elementos de física* (1766-1767); *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 1366) y St. Cumanudis (2006: 790).

[2248] D. Catardsís (1999: 208) se adelanta en 1786 a la entrada del neologismo en griego moderno registrada por St. Cumanudis (2006: 812) en 1840.

[2249] El concepto lo encontramos en las letras neogriegas a finales del siglo XVIII, a veces bajo el término vernáculo πολίτικα otras bajo el término más purista y polisémico πολιτική. D. Catardsís (1999: 198) emplea el primero.

salmos) < gr. ant. στήλο- 'columna' + γραφ(ή) 'escritura' + suf. -ία < trad. hebr. *Mikhtam*[2250]; ὑπηρετητικαίς ἐπιστήμαις 'ciencias auxiliares' < fr. *sciences auxiliaires*[2251]; φιλολογικὴ ἱστορία 'historia de la literatura' < trad. fr. *histoire de la littérature*; φυσικὴ ἱστορία 'historia natural' < trad. fr. *histoire naturelle*; φυσικὴ γεωγραφία 'geografía física' < fr. *géographie physique* (1721); χαρτουργός 'papelero' (1787) < gr. ant. χαρτ(ίον) 'papel' + suf. -ουργός 'hacedor' < trad. fr. *papetier* (1507)[2252]; ψυχρουργός 'refrigerante' (1787) < gr. ant. ψυχ(ρός) 'frío' + suf. -ουργός 'hacedor' < trad. fr. *réfrigérant* (1694)[2253].

Todos los **calcos semánticos** que introduce Catardsís en griego vernáculo proceden de la lengua francesa. Su propósito es enriquecer y actualizar científicamente el griego moderno vernáculo de acuerdo a los avances de la Ilustración francesa. Entre ellos hemos recopilado los siguientes: ἀνάλυσι 'análisis' (gr. ant. 'solución', 'disolución', 'descomposición'; gr. hel. 'análisis gramatical'; gr. med. 'contrarréplica') < trad. fr. *analyse* (1630); ἀναλύω 'analizar' (gr. ant. y med. 'soltar', 'disolver', 'descomponer') < trad. fr. *analyser* (1725); ἀρχαιότητες 'antigüedades' (gr. ant. 'antigüedad', 'arcaísmo' sólo en sing.; gr. med. 'vejez') < trad. fr. *antiquités* (1680); θεωρία 'teoría' (gr. ant. 'teoría, 'perspectiva'; gr. med. 'vista', 'visión') < trad. fr. *théorie* (1587); θεωρητικός 'teorético', 'teórico' (gr. ant. 'especulativo', 'contemplativo'; gr. med. 'de buen ver') < trad. fr. *théorétique* (1721); ἱππιατρικός 'veterinario', 'hipiátrico' (< gr. ant. ἱππιατρ(ός) 'herrador' + suf. -ικός)[2254] < trad. fr. *vétérinaire* (1571); ἱππιατρός 'veterinario' (gr. ant. 'herrador', 'caballerizo') < trad. fr. *vétérinaire* (1571); κοινότητα 'comunidad' (< gr. ant. κοινότης, -ότητος 'ambigüedad', 'generalidad', 'comunidad') < trad. fr. *communauté* (1694); κοινωνία 'sociedad' (gr. ant. 'asociación', 'comunión', 'coito'; gr. med. 'comunión sagrada', 'grupo', 'unión en matrimonio') < trad. fr. *société* (1176); κηπεία 'jardinería' (gr. ant. κηπεία τένχη 'arte de los jardines') < trad. fr. *jardinerie* (1771); ὁρυκτό 'mineral', 'fósil' (gr. ant. ὅρυκτον 'excavado', 'desenterrado') < trad fr. *minéral*, *fossile*;

[2250] Se trata de un calco léxico del hebreo acuñado ya en griego antiguo.

[2251] En D. Catardsís (1999: 108). En griego moderno ha prevalecido, sin embargo, el compuesto sintagmático βοηθητικές επιστήμες.

[2252] Este neologismo se documenta ya anteriormente en el diccionario trilingüe eslavo-greco-latino de F. P. Polikarpov-Orlov (1704: 35) con el significado de 'cartulario'. Con posterioridad a D. Catardsís, A. Coraís (1881: 247) lo empleó también en su diccionario greco-francés a medio hacer para traducir el fr. *papetier* 'papelero'. St. Cumanudis (2006: 1105) recoge los neologismos afines χαρτουργεῖον 'papelería' (1820) y χαρτουργία 'fabricación de papel' (1891).

[2253] Este neologismo acuñado por D. Catardsís (1999: 136) para traducir en griego el fr. *réfrigérant*, es un hápax léxico que no se documentó de nuevo en griego moderno.

[2254] La hipiátrica o hipiatría es la rama de la veterinaria que se ocupa del cuidado y atenciones del caballo. Los *Hippiatrica* son también una serie de compilaciones bizantinas que recogen textos griegos antiguos dedicados al cuidado de los caballos.

πρόγραμμα ‘programa’ (gr. ant. ‘agenda semanal de la asamblea del demo’; gr. med. ‘modelo’, ‘ejemplo’) < trad. fr. *programme* (1677) (< lat. tard. *programma* ‘anuncio público’, ‘cartel’); συνομιλία ‘conversación’ (gr. ant. ‘coito’; gr. med. ‘contacto’) < trad. fr. *conversation*; σχεδιάζω ‘esbozar’ (gr. ant. ‘improvisar’) < trad. fr. *essayer* (*ca.* 1100) y anal. it. *schizzare*; σχέδιο ‘ensayo’ (gr. ant. σχέδιον ‘improvisación’) < trad. fr. *essai* (1580) y anal. it. *schizzo*[2255]; σύστημα ‘sistema’ (gr. ant. ‘organización’, ‘cuerpo militar’, ‘máquina’; gr. med. ‘gremio’) < trad. fr. *système* (1552); συστηματικός ‘sistemático’ (gr. ant. ‘orgánico’, ‘sistemático’; gr. med. ‘gremial’) < trad. fr. *systématique* (1552); σύλληψι ‘concepción intelectual’ (gr. ant. σύλληψις ‘embarazo’, ‘arresto’) < trad. fr. *conception* (1140); συμβούλιο ‘consejo’ (gr. hel. συμβούλιον ‘consejo’, ‘deliberación’ < trad. lat. *consilium*) < trad. fr. *conseil* (1100); ταμεῖο ‘gabinete’ (gr. ant. ταμεῖον ‘cámara’, ‘almacén’) < trad. fr. *cabinet* (1539)[2256]; φυσικός ‘naturalista’, ‘físico’ (gr. ant. φυσικὸς φιλόσοφος ‘filósofo de la naturaleza’) < trad. fr. *physicien* (1170).

5.5.10.3. Contrapréstamos léxicos

Los contrapréstamos léxicos son un tipo específico de préstamo léxico que se ha dado únicamente en la lengua neogriega, dentro del contexto de las lenguas europeas modernas. Se trata de palabras de origen etimológico griego antiguo que se han incorporado al griego moderno procedentes de otras lenguas europeas. Podemos distinguir dos tipos de contrapréstamos léxicos en griego moderno: los préstamos léxicos “de ida y vuelta” y los neoligismos acuñados en latín humanístico y moderno, y las lenguas europeas modernas[2257].

De una parte, encontramos préstamos léxicos “de ida y vuelta”, es decir, palabras que han pasado del griego antiguo a otras lenguas, como el latín o el árabe, de donde se han difundido a otras lenguas posteriores, como el turco-otomano o el francés o el italiano, de donde finalmente han “regresado” reelaboradas y “procesadas” al griego moderno en calidad de préstamos léxicos procedentes de lenguas extranjeras. Por ejemplo: gr. ant. Γραικός ‘griego’ > lat. *Graecus* ‘griego’ > it.

[2255] Catardsís parece ignorar el neologismo δοκίμιον acuñado por E. Vúlgaris (1766) para traducir el fr. *essai,* que finalmente arraigó en griego moderno; *cf.* C. Dimarás (2002: 204).

[2256] Este calco semántico acuñado por Catardsís no ha tenido éxito en la historia del griego moderno.

[2257] Al respecto *vid.* M. T. Magadán Olives (2003). Nótese que los contrapréstamos en griego moderno no proceden única y exclusivamente de las lenguas modernas europeas occidentales ni su acuñación data de los siglos XIX y XX. Existen contrapréstamos en griego moderno ya desde el siglo XV y la primera gran oleada de estos acontece en el último tercio del siglo XVIII.

Greco 'griego' > gr. mod. Γραῖκος 'griego'; gr. ant. Ἴων 'jonio' > ár. *yōnān* 'griego' > tur. *yunan* 'griego' > Γιουνανί 'griego'.

De otra parte, distinguimos neologismos acuñados en latín humanístico y moderno y en las lenguas modernas europeas occidentales, a partir de un étimo griego antiguo conforme a su transcripción latina, que son adoptados en griego moderno como préstamos léxicos procedentes de lenguas modernos coetáneas. Por ejemplo: fr. *polyarthrite* (1868) (< fr. poly + *arthrite* (1580) < gr. ant. πολύ + ἁρθρῖτις) > gr. mod. πολυαρθρίτιδα (1912).

En las obras y ensayo romaicos de Catardsís registramos ambos tipos de contrapréstamos. Exponemos a continuación algunos de ellos: ἀερολογική 'aerología' (1786) < fr. *aérologique* < *aérologie* (1696) < gr. ant. gen. ἀέρο 'aire' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία[2258]; ἀεροστατικός 'aerostático' (1787) < fr. *aérostatique* (1783) < gr. ant. gen. ἀέρο 'aire' + στατικός 'estático'[2259]; ἀθλητική 'atletismo' (1787) < fr. *athlétique* (1752) < gr. ant. ἀθλητικός 'atlético'[2260]; αἰσθητική 'estética' (1787) < fr. *esthétique* (1753) < al. *Aesthetik* (1750) < gr. ant. αἰσθητικός 'sensitivo', 'perceptible', 'sensorial'[2261]; ἀκαδημαϊκός 'académico' (1784) < fr. *académicien* (1555) < it. *accademico* < lat. *academicus* < gr. ant. Ἀκαδημαϊκός[2262]; ἀκαδημία 'academia' < fr. *académie* (1535) < it. *accademia* < lat. *academia* < gr. ant. Ἀκαδήμεια[2263]; ἀκουστική 'acústica' < fr. *acoustique* (1700) < gr. ant. ἀκουστικός 'auditivo', 'acústico'; ἄμπακο 'ábaco', 'número' < it. *abbaco* < lat. *abacus* < gr. ant. ἄβαξ, -κος 'ábaco'; Ἀράπης 'árabe' < tur. *Arap* < ár. *ʿArab* < gr. ant. Ἄραψ 'árabe'[2264]; ἀραπικά 'árabe' (lengua) < tur. *Arap* < ár. *ʿArab* < gr. ant. ἀραβικός 'arábigo' < Ἄραψ 'árabe'; βάσι 'base' < fr. *base* (*ca.* 1160) < lat. *basis* < gr. ant. βάσις 'base', 'fundamento'; βοῦλλα [*sic*] 'bula' < lat. *bulla* < gr. ant. βούλλα 'sello'; βιβλιοθηκάριος 'bibliotecario' < lat. *bibliothecarius* < lat. *bibliothec(a)*

[2258] Disciplina que estudia los fenómenos meteorológicos de las capas superiores de la atmósfera y la estratosfera. Este contrapréstamo nada tiene que ver con los neologismos ἀερολογία 'charlatanería' y su derivado ἀερολογικός, acuñados en griego moderno en 1889 y 1887 respectivamente; *cf.* St. Cumanudis (2006: 17).

[2259] St. Cumanudis (2006: 18) y Y. Babiniotis (2002a: 79) fechan la acuñación del neologismo en 1791, ignorando pues el testimonio de Catardsís (1787).

[2260] El término se corresponde con el contrapréstamo posterior ἀθλητισμός 'atletismo', 'deporte' del fr. *athletisme* que se introdujo en griego moderno en 1894; *cf.* St. Cumanudis (2006: 21).

[2261] St. Cumanudis (2006: 27) y Y. Babiniotis (2002a: 93) ignoran la acuñación del contrapréstamo por parte de Catardsís (1787) y lo fechan en 1821.

[2262] St. Cumanudis (2006: 29) y Y. Babiniotis (2002a: 97) ignoran la acuñación del contrapréstamo por parte de Catardsís (1784) y lo fechan en 1895.

[2263] El gimnasio donde enseño Platón, situado al noroeste de Atenas. Su nombre deriva del héroe epónimo Academo.

[2264] También emplea el gentilicio culto Ἄραβες.

+ suf. -*arius* < gr. hel. βιβλιοθήκη; βοτανικός 'botánico' < fr. *botanique* (1611) < gr. ant. βοτανικός 'herbolario'; Γιουνανί 'griego' < tur. *yunan* 'griego' < ár. / per. *yōnān* 'griego' < gr. ant. Ἴων 'jonio'; Γραῖκος 'griego' < it. *Greco* 'griego' < lat. *Graecus* 'griego' < gr. ant. Γραικός 'griego'[2265]; γεωλογικός 'geológico' (1787) < fr. *géologie* (1751) < gr. ant. γεω- 'tierra' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία[2266]; δεσποτισμός 'despotismo' (1782) < fr. *despotisme* (1698) < gr. ant. δεσπότ(ης) 'déspota' + suf. -ισμός[2267]; διάγραμμα 'diagrama' < fr. *diagramme* (1584) < gr. ant. διάγραμμα 'diagrama'; διαμάντι 'diamante' < it. *diamante* < lat. med. *diamas, -ntis* < gr. ant. ἀδάμας, -ντος 'diamante'; διπλωματικός 'diplomático' (1784) < fr. *diplomat(e)* + suf. -*ique* (1740) < fr. *diplomate* < gr. ant. δίπλωμα 'documento doblado' + suf. -της[2268]; δυναμική 'dinámica' < fr. *dynamique* (1692) < gr. ant. δυναμική 'potente', 'potencial'; δυναστεία 'dinastía' < fr. *dynastie* (1508) < gr. ant. δυναστεία 'dominio', 'poder'; ἐγκυκλοπαίδεια 'enciclopedia' (1710) < fr. *encyclopédie* (1532) < lat. mod. *encyclopaedia* < gr. ant. ἐγκυκλοπαιδεία[2269]; ἐλαστικός 'elástico' (1787) < fr. *élastique* < lat. mod *elasticus* < gr. hel. ἐλαστ(ός) 'dúctil' + suf. -ικός[2270]; ἐποποιΐα [*sic*] 'epopeya' < fr. *épopée* (1675) < gr. ant. ἐποποιία 'epopeya'; ἐφέντης 'soberano' < tur. *efendi* 'señor' < gr. med. ἀφέντης 'soberano' < gr. ant. αὐθέντης 'autor'; ζωολογική 'zoología' (1786) < fr. *zoolog(ie)* + suf. -*ique* (1754) < fr. *zoologie* (1750) < lat. tard. *zoologia* (1661) < gr. ant. ζῷο 'ser vivo' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία[2271]; ζωολόγος 'zoólogo' (1787) < fr. *zoologue* (1771) < fr. *zoologie* (1750) < lat. tard. *zoologia* (1661) < gr. ant. ζῷο 'ser vivo' +

[2265] La acentuación de la palabra que nota Catardsís procede del italiano. Se trata de un contrapréstamo de ida y vuelta en la lengua griega. El étimo original es Γραικός (pl. Γραικοί), el gentilicio con que designaban a los helenos los extranjeros en la antigüedad, de ahí el lat. *graecus* de donde proceden los gentilicios modernos es. *griego*, it. *greco*, ing. *greek*, fr. *grec*, etc. Durante el medievo tardío y la era moderna tras la caída de Constantinopla Γραικός es el etnónimo o gentilicio más común entre los griegos de las colonias venecianas de ultramar, sin lugar a dudas por influencia del it. *greco*, mientras que en los confines del Imperio Otomano los griegos siguieron empleando el gentilicio medieval Ῥωμηός [Ῥωμιός] 'romeo' derivado del gr. hel. Ῥωμαῖος 'romano'.

[2266] Catardsís adopta el término a partir del fr. *géologie* (1751) en 1787, por lo que se adelanta a la acuñación del término fr. *géologique* (1797). No obstante, Y. Babiniotis (2002a: 411) y St. Cumanudis (2006: 242) ignoran el neologismo de Catardsís (1787) y fechan los contrapréstamos γεωλογία en 1797 y γεωλογικός en 1871.

[2267] El contrapréstamo tomado del francés aparece por primera vez en griego en 1782, poco antes del texto de Catardsís (1784); *cf.* St. Cumanudis (2006: 270) y Y. Babiniotis (2002a: 466).

[2268] Tanto St. Cumanudis (2006: 297), que fecha la acuñación del término en griego moderno en 1822, como Y. Babiniotis (2002a: 514), que la sitúa en 1814, ignoran el texto de D. Catardsís (1784).

[2269] St. Cumanudis (2006: 321) remonta la acuñación a Ioanis Patusas (Ἰωάννης Πατούσας, 1710); *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 546).

[2270] Y. Babiniotis (2002a: 582) siguiendo a St. Cumanudis (2006: 350) ignora la acuñación del término por parte de Catardsís (1787) y la fecha en 1852.

[2271] La acuñación del contrapréstamo ζωολογία está documentada ya en E. Vúlgaris (1766); *cf.* Y. Babiniotis (2002b: 718) y St. Cumanudis (2006: 437-438), quienes sin embargo ignoran la acuñación del contrapréstamo ζωολογική por Catardsís en 1787 y datan el término en 1819.

λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία[2272]; ἡλιόμετρο 'heliómetro' (1787) < fr. *héliomètre* (1747) < gr. ant. ἥλιο 'sol' + μέτρον 'medida'[2273]; ἱεραρχία 'jerarquía' < fr. *hiérarchie* (1389) < lat. med. *hierarchia* < gr. ant. ἱεράρχ(ης) 'jerarca' + suf. -ία; ἱππική 'hípica' < it. *ippica* < gr. ant. ἱππική τέχνη 'arte ecuestre'[2274]; κατόλικος 'católico' < it. *cattolico* < lat. *catholicus* < gr. ant. καθολικός 'universal'; λύκειο 'bachillerato, 'liceo' < fr. *lycée* (1721) < lat. *Lyceum* < gr. ant. Λύκειον 'Liceo'[2275]; μαγνητικός 'magnético' (1719) < fr. *magnétique* (1617) < gr. ant. μάγνιτ(ης) 'imán' + suf. -ικός[2276]; μεταλλουργικός 'metalúrgico' (1787) < fr. *métallurg(ie)* + suf. *-ique* (1752) < fr. *metallurgie* (1666) < gr. ant. μεταλλουργ(ός) 'minero + suf. -ία'[2277]; μεταφυσικός 'metafísico', 'ontológico' (1766) < fr. *métaphysique* (1282) < lat. med. *metaphysicus* < gr. hel. μετὰ τὰ φυσικά 'después de los tratados de física' (en la ordenación de los libros de filosofía de Aristóteles)[2278]; μετεωρολογικός 'meteorológico' < fr. *météorologique* (1547) < gr. ant. μετεωρολογικός `experto en meteorología´; μετρομανία 'manía de componer versos' < fr. *métromanie* (1738)[2279] < gr. ant. μέτρο 'verso', 'metro' + μανία 'desenfreno', 'locura', 'manía'; μηχανισμός 'mecanismo' (1761) < fr. *mécan(ique)* + suf. *-isme* (1701) < *mécanique* (1268) < gr. ant. μηχαν(ή) 'máquina' + suf. -ική[2280]; μικρόμετρο 'micrómetro' (1761) < fr. *micromètre* (1667) < gr. ant. μικρό 'pequeño' + μέτρον 'medida'[2281]; μικροσκόπιο 'microscopio' (1761) < fr. *microscope* (1656) < gr. ant. μικρό 'pequeño' + σκοπείον 'instrumento de observación'[2282]; μυθολογία 'mitología', 'ficción'< fr. *mythologie* < lat. tard. *mythologia* < gr. ant. μυθολογία 'relato fabuloso'; ναυτικὴ πυξίδα 'brújula náutica' < trad. it. *bussola nautica* < lat. vul. **buxula*

[2272] Y. Babiniotis (2002b: 718) y St. Cumanudis (2006: 437-438) ignoran de nuevo a Catardsís, que emplea ζωολόγος en 1787, y refieren a A. Coraís (1819) como introductor del contrapréstamo en griego moderno.

[2273] Telescopio que mide los diámetros de estrellas y planetas. St. Cumanudis (2006: 445) fecha la acuñación del contrapréstamo en 1897, ignorando el testimonio de Catardsís (1787).

[2274] Se descarta el étimo intermediario fr. *hippique*, porque se documenta por primera vez en 1878. En cualquier caso, en gr. mod. est. se ha impuesto el arcaísmo ιππασία o ιππευτική introducido por los arcaístas puristas en el siglo XIX, *cf.* St. Cumanudis (2006: 490).

[2275] El gimnasio de Atenas cercano al templo de Apolo Liceo (Λύκειος) que fundó Aristóteles.

[2276] Contrapréstamo documentado en griego moderno desde 1718, *cf.* St. Cumanudis (2006: 618).

[2277] Siguiendo a St. Cumanudis (2006: 645), Y. Babiniotis (2002a: 1083) ignora de nuevo a D. Catardsís (1787) y da como primera cronología del vocablo 1870.

[2278] Contrapréstamo acuñado por E. Vúlgaris (1766), *cf.* St. Cumanudis (2006: 648-649) y Y. Babiniotis (2002a: 1088).

[2279] D. Catardsís (1999: 51) acuña el término en 1783, sin embargo St. Cumanudis (2006: 650) lo ignora y fecha la acuñación del término en 1871.

[2280] Contrapréstamo acuñado por J. Misiódax (1761), *cf.* St. Cumanudis (2006: 653) y Y. Babiniotis (2002a: 1100).

[2281] Y. Babiniotis (2002a: 1104) refiere 1804 como fecha de la acuñación del término, ignorando de nuevo el testimonio de D. Catardsís (1787).

[2282] En D. Catardsís (1999: 48, 108-109). El contrapréstamo fue ya acuñado por J. Misiódax (1761), *cf.* St. Cumanudis (2006: 659) y Y. Babiniotis (2002a: 1104).

nautica < lat. tard. *buxis, -idis* (*nautica*) < gr. ant. (ναυτικὴ) πυξίς -ίδος 'cajita'[2283]; οἰκονομία 'economía' < fr. *économie* < fr. *oeconomie* (1718) < gr. ant. οἰκονομία 'gestión de la casa'; ὀντολογία 'ontología' (1787) < fr. *ontologie* (1692) < lat. mod. *ontologia* < gr. ant. ὄντο 'ser', 'ente' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία[2284]; Οὐρούμ 'rumí', 'romeo', 'cristiano' < tur. *rum* < ár. *rūmī* `cristiano´ < gr. med. Ρωμιός 'romeo' < gr. ant. Ῥωμαῖος 'romano'[2285]; ὀργανισμός 'organismo', 'organización' (1783) < fr. *organisme* (1729) < gr. ant. ὄργαν(ον) 'instrumento' + suf. -ισμός[2286]; ὀρυκτολογική 'mineralógica', 'mineralogía' (1787) < fr. *oryctologie* (1755) < gr. ant. ὀρυκτό 'excavado' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία[2287]; οὐρανολογική 'ciencia uranológica' (1787) < gr. mod. οὐρανολογ(ία) 'uranología' (1602) + suf. -ική < lat. mod. *uranologia* < gr. ant. οὐρανό 'cielo' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία; παθολογικός 'patológico' < fr. *pathologique* (1552) < gr. hel. παθολογικός 'de las pasiones'; παραφωνία 'disonancia' < fr. *paraphonie* (1765) < gr. ant. pref. παρά- + φων(ή) 'voz' + suf. -ία[2288]; πνευματική 'neumática' < fr. *pneumatique* (1520) < gr. ant. πνευματικός 'gaseoso'[2289]; προλεγόμενα 'prolegómenos' < lat. mod. *prolegomena* < gr. ant. προλεγόμενα (part. pres. pas. de προλέγω 'decir antes'); πυροτεχνία 'pirotecnia' (1766) < fr. *pyrotechnie* (1556) < gr. ant. gen. πυρό 'fuego' + τέχν(η) 'arte' + suf. -ία[2290]; πυρρωνισμός 'pirronismo' < fr. *pyrrhonisme* < gr. ant. Πύρρων + suf. -ισμός[2291]; Ῥούμελη 'Rumelia' < tur. *Rum ili* 'país de los romeos' < ár. *rūmī* `cristiano´ < gr. med. Ῥωμιός 'romeo' < gr. ant. Ῥωμαῖος 'romano'; Ῥουμελιώτης 'rumeliota' < gr. mod. Ῥούμελ(η) 'Rumelia' + suf. -ιώτης < tur. *Rum ili* 'país de los romeos' < ár. *rūmī* `cristiano´ < gr. med. Ῥωμιός 'romeo' < gr. ant. Ῥωμαῖος 'romano'; ῥουμελιώτικος 'rumeliota' < gr. mod.

[2283] En D. Catardsís (1999: 116).

[2284] Y. Babiniotis (2002a: 1261) siguiendo a St. Cumanudis (2006: 726), quien atribuye la introducción de este contrapréstamo a Jristódulos Pablekis (1786), ignora de nuevo la acuñación del término por parte de D. Catardsís (1787).

[2285] En D. Catardsís (1999: 44). Actualmente el gentilicio Ουρούμ (tur. *Urum*) lo emplean para autodesignarse los griegos tartarófonos de Crimea y los griegos turcófonos de Tsalka (Cáucaso).

[2286] St. Cumanudis (2006: 736) y Y. Babiniotis (2002a: 1268) ignoran el texto de Catardsís (1783) y fechan la acuñación del contrapréstamo en 1799.

[2287] St. Cumanudis (2006: 742) y Y. Babiniotis (2002a: 1280) ignoran la acuñación del término por Catardsís (1787) y la fechan en 1867.

[2288] Cuando acuñan el término en francés ignoran el gr. hel. παραφωνία 'armonía', 'consonancia'.

[2289] Este tecnicismo designa la rama de la física que estudia las propiedades de los gases en movimiento. Sin embargo, este contrapréstamo no ha triunfado en el griego moderno posterior, que emplea en su lugar para el mismo concepto el término ρευστομηχανική. El adjetivo πνευματικός significa actualmente 'espiritual'.

[2290] El contrapréstamo ya había sido acuñado por E. Vúlgaris (1766), *cf.* St. Cumanudis (2006: 878).

[2291] Es la escuela filosófica del escepticismo fundada por Pirrón de Élide (*ca.* 360-270 a. C.). Una vez más St. Cumanudis (2006: 879) y Y. Babiniotis (2002a: 1522) ignoran la acuñación del contrapréstamo por parte de Catardsís (1787; *cf.* D. Catardsís 1999: 110) y lo fechan por primera vez en griego moderno en 1828.

Ῥουμελιώτ(ης) ‘rumeliota’ + suf. -ικος < Ῥούμελ(η) ‘Rumelia’ + suf. -ιώτης < tur. *Rum ili* ‘país de los romeos’ < ár. *rūmī* `cristiano´ < gr. med. Ῥωμιός ‘romeo’ < gr. ant. Ῥωμαῖος ‘romano’; Σταμπολλής ‘estambulí’ < tur. *Istambol* ‘Estambul’ < gr. med. είς τὴν Πόλιν ‘a la Ciudad’; στατική ‘estática’ < fr. *statique* (1634) < gr. ant. στατική (άρχή) ‘principio estático’; στωϊκισμός ‘estoicismo’ < fr. *stoïcisme* (1688) < gr. ant. στωϊκ(ός) ‘de la estoa’ + -ισμός[2292]; στωϊκός ‘estoico’ < fr. *stoïque* (1291) < gr. ant. στωϊκός ‘de la estoa’; συνοπτικός ‘sinóptico’ < fr. *synoptique* (1610) < gr. ant. συνοπτικός; τζίρος ‘facturación’, ‘giro’, ‘operación comercial’ < ven. *ziro* < lat. *gyrus* < gr. hel. γῦρος; τηλεσκόπιο (1766) < fr. *télescope* (1614) < lat. mod. *telescopium* (1609) < gr. ant. pref. τῆλε- ‘lejos’ + σκοπείον ‘instrumento de observación’[2293]; τρᾶ ‘hilo de oro’ < tur. *otra* < gr. ant. τροιά / τρῶα ‘cordel’, ‘hilo’ (Hesiquio); Τραπεζανλής ‘Trebisondino’ < tur. *Trabzon* < gr. med. Τραπεζούντα ‘Trebisonda’ (antigua Trapezunte); τυπογραφία ‘imprenta’ (1598) < lat. mod. *typographia* < gr. ant. τύπο ‘golpe’ + γραφ(ή) ‘escritura’ + suf. -ία[2294]; ὑγιεινή ‘higiene’ (1787) < fr. *hygiène* (1575) < gr. ant. ὑγιεινή (πραγματεία) ‘tratado sobre la salud’[2295]; ὑδραυλική ‘hidráulica’ < fr. *hydraulique* (1690) < lat. *hydraulicus* < gr. hel. ὕδραυλ(ις) ‘órgano hidrostático’ + suf. -ικός; ὑδρογραφία ‘hidrografía’ (1728) < fr. *hydrographie* (1551) < gr. ant. ὑδρο- ‘agua’ + γραφ(ή) ‘descripción’ + suf. -ία[2296]; ὑδροδυναμική ‘hidrodinámica’ (1787) < fr. *hydrodynamique* (1738) < gr. ant. ὑδρο- ‘agua’ + δύναμ(ις) ‘fuerza’ + suf. -ικός[2297]; ὑδρολογική ‘hidrología’ (1787) < fr. *hydrologie* (1614) < gr. ant. ὑδρο- ‘agua’ + λόγ(ος) ‘disertación’ + suf. -ία[2298]; ὑδροστατική ‘hidrostática’ (1766) < fr. *hydrostatique* (1691) < gr. ant. ὑδρο- ‘agua’ + στατική ‘estática’[2299]; φάσι ‘fase’ < fr. *phase* (1661) < gr. ant. φάσις ‘aparición’, ‘fase’; φιλολογία ‘filología’, ‘erudición’, ‘literatura’ < fr. *philologie* (1486) < gr. ant. φιλολογία ‘gusto por la dialéctica, la literatura y la erudición’; φιλολογικός ‘filológico’, ‘erudito’ < fr. *philolog(ie)* + suf. *-ique* (1666) <

[2292] St. Cumanudis (2006: 937) y por ende Y. Babiniotis (2002a: 1670) ignoran la acuñación del término por parte de Catardsís (1787) y se la atribuyen a A. Coraís (1826).

[2293] Contrapréstamo acuñado ya por N. Ceotokis (1766), *cf.* St. Cumanudis (2006: 1765) y Y. Babiniotis (2002a: 994).

[2294] Contrapréstamo acuñado ya por Antonio Arcudios en 1598, *cf.* St. Cumanudis (2006: 1018) y Y. Babiniotis (2002a: 1816).

[2295] Y. Babiniotis (2002a: 1822) ignora la acuñación del término de Catardsís (1787) y la fecha en griego moderno 1847.

[2296] St. Cumanudis (2006: 1026) recoge la acuñación del término en 1728.

[2297] St. Cumanudis (2006: 1026) y Y. Babiniotis (2002a: 1825) ignoran la acuñación del contrapréstamo de D. Catardsís (1787) y lo fechan en 1812.

[2298] El contrapréstamo ὑδρολογικός de D. Catardsís (1787) es anterior al vocablo fr. *hydrologique* (1832). Sin embargo, St. Cumanudis (2006: 1027) y Y. Babiniotis (2002a: 1825) ignoran la acuñación del vocablo por D. Catardsís (1787) y la fechan en 1894.

[2299] Contrapréstamo acuñado por N. Ceotokis en 1766, *cf.* St. Cumanudis (2006: 1028) y Y. Babiniotis (2002a: 1826).

philologie (1486) < gr. ant. φιλολογία 'gusto por la dialéctica, la literatura y la erudición'; χάρτα 'mapa' < it. *carta* < lat. *charta* < gr. ant. χάρτης 'papiro'; χημεία 'química' (1719) < gr. med. άλχημεία < ar. *al-kimiya* < gr. hel. χυμεία 'aleación'[2300]; χημική 'química' < fr. *chimique* < lat. med. *chimicus* < gr. hel. χυμ(εία) 'aleación'[2301] + suf. -ικός; χρονολογία 'cronología' < fr. *chronologie* (1579) < gr. ant. χρόνο 'tiempo' + λόγ(ος) 'disertación' + suf. -ία.

5.5.10.4. Neologismos y hápax léxicos

Todos los préstamos, calcos y contrapréstamos léxicos que hemos examinado hasta ahora son neologismos introducidos en griego moderno. Muchos de ellos, como hemos comprobado, fueron acuñados por el propio Catardsís algunas décadas antes de que volvieran a documentarse en publicaciones impresas en el siglo XIX, adelantando de este modo la entrada del neologismo en griego moderno a la fecha que registra St. Cumanudis en su *Συναγωγὴ νέων λέξεων* (Atenas 1900)[2302]. En otras ocasiones, el neologismo propuesto por Catardsís no corre mayor fortuna en las letras neogriegas y no arraiga en griego moderno. En otras ocasiones, incluso, el neologismo acuñado por Catardsís constituye un hápax léxico que no volvemos a encontrar en otros textos neogriegos.

Aparte de los préstamos, calcos y contrapréstamos que ya hemos examinado en capítulos anteriores, Catardsís acuña en romaico (griego moderno vernáculo) otros neologismos bien por composición, derivación o parasíntesis a partir de una base léxica griega antigua o vernácula, bien por analogía con otros vocablos griegos ya existentes. Entre los diferentes **neologismos** acuñados por Catardsís en sus ensayos romaicos cabe citar los siguientes: αἰρετοκρισία 'arbitrio', 'arbitraje' (1783) < gr. ant. αἰρετό 'elegible' + κρίσ(ις) 'juicio' + suf. -ία[2303]; άντιστροφικός 'invertido' (1784) < gr. ant. άντιστροφ(ή) 'inversión' + suf. -ικός[2304]; άπομάκρυσμα 'prolongación', 'alejamiento' (1787) < gr. mod. άπομακρυσ(μένος) 'alejado' + suf. -μα[2305]; άριστοδημοκρατικός 'aristodemocrático', 'de una república aristocrática' (1784) < gr. mod. ἄριστο 'el mejor' + δημοκρατικός

[2300] El término ya lo emplea A. Mavrocordatos (1719), *cf.* St. Cumanudis (2006: 1109).

[2301] St. Cumanudis (2006: 1109) y Y. Babiniotis (2002a: 1949) ignoran la acuñación del término por D. Catardsís (1787) y la fechan en 1802.

[2302] Citamos la reimpresión anastática a cargo de C. Dimarás publicada en 2006.

[2303] St. Cumanudis (2006: 26) data la acuñación de este neologismo a 1840.

[2304] D. Catardsís (1999: 321) lo forma a partir de άντιστροφή con el significado fr. *inversion*, distinguiendo el neologismo άντιστροφικός del cult. άντίστροφος 'correspondiente'.

[2305] I. Lowndes (1827: 396) lo traduce en ing. *prolongation* y Y. Vendotis (1837: 167) en fr. *écartement*. St. Cumanudis (2006: 131) no lo recoge y en su lugar refiere άπομακρυσμός.

‘democrático’, ‘republicano’[2306]; ἑκρωμαΐζω ‘romaizar’, ‘romanizar’, ‘romanzar’ < gr. ant. pref. ἑκ- + ῥωμαϊ(κός) ‘romaico’ + -ίζω (anal. ἑξελληνίζω ‘helenizar’, ἑκλατινίζω ‘latinizar’); ἡμιδίφθογγος ‘semidiptongo’ (1788) < gr. ant. pref. ἡμι- ‘semi’ + δίφθόγγος ‘diptongo’; ἰνδαλματικός ‘ideográfico’ (1787) < gr. ant. gen. ἰνδάλματ(ος) ‘visión’ + suf. -ικός[2307]; κασάρα ‘provecho’, ‘beneficio’, ‘cualidad’[2308]; κενεαλογία ‘vana palabrería’ (1784) < gr. ant. κενεά ‘vacío’ + λόγ(ος) ‘palabra’ + suf. -ία (anal. κενεαγορία ‘charlatanería’); κτηματολογία ‘posesión’, ‘registro de propiedad’ (1787) < gr. ant. gen. κτήματο ‘propiedad’ + λόγ(ος) ‘disertación’ + suf. -ία[2309]; λεξιμαντεία ‘leximancia’ < gr. ant. λέξι ‘palabra’ + μαντεία ‘adivinación’; νομοθέτρια ‘legisladora’ (1783) < gr. ant. νομοθέ(της) + suf. -τρια[2310]; ὀρνιθοθηρευτική ‘arte de la caza de aves’ (1787) < gr. ant. ὀρνιθοθηρευτ(ής) ‘cazador de aves’ + suf. -ικός[2311]; προσανάρτημα ‘apéndice’, ‘adjunto’ < gr. ant. προσαναρτη- (προσαναρτάω) ‘adjuntar’ + suf. -μα[2312]; προσωρινός ‘temporal’ < gr. ant. πρὸς ὥρας ‘por un tiempo’ + suf. -ινος[2313]; προτομικοί (χαρακτῆρες) ‘de la efigie’ (1787) < gr. ant. προτομ(ή) ‘busto’, ‘efigie’ + suf. -ικός[2314]; τετρανδρικός ‘cuarteto’ < gr. ant. pref. τέτρα- + ἄνδρ(ες) + suf. -ικός[2315]; τρισύμφωνο ‘consonante triple’ (1788) < gr. ant. pref. τρι- ‘tres’ + σύμφωνο ‘consonante’ (anal. τρισύλλαβος)[2316]; ὑλοθεΐα ‘materialismo de la divinidad’ < gr. ant. ὕλο- ‘materia’ + θε(ός) ‘dios’ + suf. -ία[2317]; χειροτεχνεῖο ‘taller de artesanía’ (1787) < gr. ant. χειροτεχν(ία) ‘artesanía’ + suf. -εῖον[2318].

[2306] St. Cumanudis (2006: 149) refiere una acuñación del neologismo muy posterior, en 1859. No ha sobrevivido en griego moderno estándar.

[2307] St. Cumanudis (2006: 488) refiere el neologismo ἰδαλματισμός. Sin embargo, en griego moderno estándar finalmente prevaleció el contrapréstamo ιδεογραφικός, calco léxico del fr. *idéographique.*

[2308] D. Catardsís (1999: 486, 65) señala que el neologismo refleja el sentido global de la *Épître IV a Rottembourg sur les voyages* del rey de Prusia Federico II (1712 – 1786), uno de los monarcas europeos que mejor encarnó el espíritu del despotismo ilustrado. No hay que confundir este vocablo con el término homónimo κασάρα ‘podadera’ empleado ahora en griego moderno estándar.

[2309] St. Cumanudis (2006: 577) registra los neologismos afines κητματολογέω (1840), κτημαλόγησις (1893), κτηματολογικός (1854) y κτηματολόγιον (1836), pero no κτηματολογία.

[2310] D. Catardsís (1999: 12) emplea esta forma vernácula en lugar del gr. ant. νομοθέτις, adelantándose a la entrada de este neologismo neogriego en 1801, *cf.* St. Cumanudis (2006: 701).

[2311] Aunque el neologismo ὀρνιθοθηρευτική se refiera únicamente a la caza de aves, puede que con su acuñación Catardsís intente traducir el vocablo francés *cynégétique* (1750).

[2312] En griego moderno estándar ha prevalecido el neologismo προσάρτημα.

[2313] Y. Babiniotis (2002a: 1501) y St. Cumanudis (2006: 860) ignoran el texto de Catardsís y remontan a 1856 la introducción en griego moderno de este neologismo.

[2314] El neologismo acuñado por Catardsís en 1787 lo volvemos a encontrar en griego moderno únicamente en un artículo sobre el poeta chipriota Vasilis Mijailidis (1849-1917) publicado en 2017 en la página web de su localidad natal Lefcónico (Chipre).

[2315] St. Cumanudis (2006: 989) recoge los neologismos τετρανδρία (1821) y τετράνδριον (1831).

[2316] D. Catardsís adelanta prácticamente un siglo la acuñación del término en griego moderno registrada en 1880 por St. Cumanudis (2006: 1012).

[2317] D. Catardsís (1999: 118) acuña este término para designar el materialismo ontológico de Spinoza. En griego moderno estándar ha prevalecido el término υλισμός (1851), *cf.* St. Cumanudis (2006: 1031).

[2318] D. Catardsís (1999: 178, 390) adelanta en más de medio siglo la acuñación de este neologismo que Y. Babiniotis (2002a: 1946) y St. Cumanudis (2006: 1108) fechan erróneamente en 1854.

Muchos de estos neologismos acuñados por Catardsís no han tenido éxito en el devenir de la lengua neogriega posterior y constituyen **hápax léxicos** documentados únicamente en sus textos romaicos: ἠμιδίφθογγος 'semidiptongo', κασάρα 'provecho', 'beneficio', 'cualidad', κενεαλογία 'vana palabrería', κτηματολογία 'posesión', 'registro de propiedad', λεξιμαντεία 'leximancia', ὀρνιθοθηρευτική 'arte de la caza de aves', προσανάρτημα 'apéndice', 'adjunto', προτομικοί χαρακτῆρες 'rasgos de la efigie', τετρανδρικός 'cuarteto', ὑλοθεΐα 'materialismo de la divinidad'.

Junto a éstos hemos registrado también otros **hápax léxicos** que únicamente encontramos en los textos romaicos de Catardsís: ἀποματαιοῦμαι 'frustrarse' < gr. ant. pref. ἀπο- + ματαιοῦμαι 'frustrarse'[2319]; γλιτιρίζω 'desenredar'[2320]; διψόφοβος 'temeroso de la sed' < gr. ant. δίψο 'sed' + φόβος 'temeroso'[2321]; ἐξιδιάζομαι 'apropiarse' < gr. med. pref. ἐξ- + ἴδι(ος) + suf. -άζ(ω) + suf. -ομαι.

Junto a éstos hemos registrado también otros **hápax léxicos** que únicamente encontramos en los textos romaicos de Catardsís: ἀποματαιοῦμαι 'frustrarse' < gr. ant. pref. ἀπο- + ματαιοῦμαι 'frustrarse'[2322]; γλιτιρίζω 'desenredar'[2323]; διψόφοβος 'temeroso de la sed' < gr. ant. δίψο 'sed' + φόβος 'temeroso'[2324]; ἐξιδιάζομαι 'apropiarse' < gr. med. pref. ἐξ- + ἴδι(ος) + suf. -άζ(ω) + suf. -ομαι.

[2319] En D. Catardsís (1999: 200).
[2320] De étimo desconocido, la encontramos en D. Catardsís (1999: 129, 368).
[2321] En D. Catardsís (1999: 109).
[2322] En D. Catardsís (1999: 200).
[2323] De étimo desconocido, la encontramos en D. Catardsís (1999: 129, 368).
[2324] En D. Catardsís (1999: 109).

VIII. CONCLUSIONES

A continuación, a modo de colofón, recapitulamos y desgranamos una a una todas las conclusiones a las que ha llegado nuestro trabajo de investigación doctoral:

1. Distinción entre lengua y dialecto

En el ámbito sociolingüístico neogriego, la distinción entre la lengua y los dialectos neogriegos, más que un asunto netamente lingüístico, es una cuestión ideológica de prestigio social y cultural, como evidencia la relación que guardan los dialectos periféricos neogriegos chipriota, póntico, calabrés y salentino la lengua neogriega estándar actual. Ninguno de ellos ha sido categorizado como lengua, porque la coyuntura ideológica y política lo ha posibilitado, pese a tener diferencias ostensibles con respecto al neogriego estándar actual, equiparables a las que existen entre las diferentes lenguas romances, por ejemplo.

2. Distinción entre la lengua helénica y la lengua romaica

Del mismo modo que hablantes y gramáticos griegos antiguos distinguían meridianamente la koiné griega helenística y romana del griego clásico ático y los demás dialectos griegos literarios (eolio, dorio, jónico), los hablantes y gramáticos neogriegos medievales y modernos también han distinguido nítida y categóricamente su lengua vernácula, a la que denominaban *romaico* (ρωμαίικα / ρωμαϊκά), *lengua sencilla* (απλή γλώσσα) o *lengua común* (κοινή γλώσσα), del griego antiguo, clásico, aticista o arcaizante, al que denominaban propiamente *helénico* (ελληνικά). Esta distinción identitaria y terminológica entre la lengua *romaica* (*i.e.* griego vernáculo) y la lengua *helénica* (*i.e.* griego clásico, aticista o arcaizante) estará vigente durante siglos hasta, al menos, inicios del siglo XIX, cuando acaba difundiéndose e imponiéndose la nueva ideología identitaria del neohelenismo, que identificó a los romeos (*i.e.* romanos orientales cristianos ortodoxos grecohablantes) medievales y modernos con los gloriosos y legendarios helenos antiguos. A partir de ese momento identifican, paradójicamente, la lengua romaica como la misma lengua helénica, de suerte que arraiga la creencia de que el griego vernáculo medieval y moderno es la misma lengua que el griego antiguo, clásico, aticista o arcaizante.

3. Ideología identitaria helénica de la lengua griega

La creencia de que el griego es una y la misma lengua desde la Antigüedad hasta hoy día constituye uno de los dogmas de fe del neohelenismo que ha fraguado los cimientos de las Repúblicas actuales de Grecia y Chipre, de suerte que en ambos países, como también en los círculos académicos ligados a la Filología Clásica y el estudio de la Antigüedad predomina la opinión común de que el griego micénico de la Edad de Bronce y el griego neohelénico estándar actual son "caras de la misma moneda", es decir, dos variedades diacrónicas de la misma lengua griega, y que la lengua griega presenta una continuidad histórica indisoluble desde hace más de tres milenios. En consecuencia, el griego antiguo, medieval y moderno constituirían variedades diacrónicas de la lengua griega que se han formado por la evolución natural de la lengua griega.

Sin embargo, según el testimonio de gramáticos y autores grecohablantes nativos que se esforzaron en poner por escrito su lengua vernácula desde el Medievo hasta comienzos del siglo XIX, el griego antiguo o arcaizante, al que denominan *helénico*, y el griego vernáculo moderno, al que llaman *romaico*, son dos lenguas claramente diferenciadas. Dimitrios Catardsís será el primer gramático y autor vernacularista neogriego que se esforzará en demostrar que el griego antiguo y el griego moderno presentan entre sí tales divergencias en sus estructuras fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas, como las existentes entre las lenguas romances y el latín, de suerte que como el latín y sus lenguas romances derivadas, el griego moderno o romaico es una lengua claramente diferenciada del griego antiguo del que deriva.

4. Identidad de los grecohablantes medievales y modernos

Entre los siglos VII y XV los habitantes y súbditos grecohablantes del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) designaban a su territorio Ῥωμανία ('Romania') y se identificaban a sí mismos como Ῥωμαῖοι ('romanos'), gentilicio que en lengua vernácula acabó evolucionando por sinicesis a Ρωμιοί ('romeos'). Tras la conquista otomana de Constantinopla, no cambiaron sustancialmente las cosas. La Iglesia ortodoxa constantinopolitana asumió el gobierno civil de los súbditos cristianos ortodoxos otomanos, que constituyeron el *Rûm Millet* cuya denominación oficial griega fue τὸ ὀρθόδοξο γένος τῶν Ῥωμαίων ('la raza ortodoxa de los romeos'). En el

transcurso del siglo XVIII al XIX los romeos (*i.e.* griegos) y algunos valacos (*i.e.* arrumanos) de la diáspora por Europa central y occidental comienzan a identificarse a sí mismos como helenos. De igual modo también identificaron y denominaron como helénica su lengua romaica (*i.e.* griego vernáculo). De ahí el conflicto ideológico en torno a la lengua neogriega que acabó en una diglosia que duró más de siglo y medio.

5. Diversificación dialectal del griego vernáculo medieval y moderno

Al igual que el latín vernáculo (*i.e.* vulgar) se diferenció y fragmentó en diversos dialectos que acabaron dando lugar a las diversas lenguas romances, el griego vernáculo medieval sufrió un lento y silencioso proceso de diferenciación dialectal desde comienzos del Medievo a lo largo y ancho de la Romania oriental, que comienza a manifestarse por escrito, sólo después de la IV Cruzada y el colapso momentáneo del Imperio romano oriental (1204-1261), como por ejemplo el chipriota y el cretense. Tras la caída de Constantinopla (1453), la diversificación dialectal del griego vernáculo se intensificó en las colonias insulares grecófonas de Venecia y en los territorios grecófonos del Imperio otomano, debido fundamentalmente al permanente contacto del griego vernáculo con otras lenguas, como el veneciano, el turco-otomano, el albanés, el arrumano, el eslavo-macedonio, el búlgaro, el judeo-español y el judeo-griego. Otros factores que contribuyeron a este fenómeno de diferenciación dialectal fueron el aislamiento que sufrían las poblaciones grecohablantes, debido a la compleja administración territorial del Imperio otomano, la distribución demográfica y étnica, y la propia naturaleza geográfica y orográfica de los territorios grecófonos, el crisol de lenguas, credos y etnias que convivían en los pocos centros urbanos relevantes, como Constantinopla, Salónica y Esmirna.

La mayor parte de los dialectos neogriegos periféricos, como el calabrés y salentino, el póntico o el capadocio apenas han registrado testimonios escritos literarios. Sin embargo, otros dialectos neogriegos periféricos como el chipriota, el rodio, el cretense, el heptanesiota, el cicládico y el quiota, conocieron un cultivo literario oral y escrito, e incluso llegaron constituir koinés literarias, entre los siglos XIV y XVII. Sin embargo, a diferencia de las lenguas romances, ninguno de estos dialectos neogriegos han sido categorizados como lenguas plenas, debido

fundamentalmente a que los territorios donde los dialectos neogriegos se hablaban no llegaron a constituir nunca entes políticos autónomos e independientes. Todos ellos pasaron a soberanía extranjera (otomana o veneciana), después de que se desgajaron del Imperio romano oriental.

6. La diglosia neogriega es un fenómeno exclusivamente moderno

El esquema binario de la diglosia formulado en los términos clásicos no puede ser aplicados a sociedades y comunidades lingüísticas preindustriales, en las que los índices de alfabetización eran mínimos y el conocimiento de la variedad lingüística culta o elevada era marginal y muy restringido. En el caso de los grecohablantes del Imperio romano oriental (*i.e.* bizantino) el índice de alfabetización y conocimiento del griego aticista o arcaizante no sobrepasaba el 10% del total de grecohablantes, y durante el Imperio otomano muy probablemente este porcentaje era aún inferior. Luego cualquier diglosia que afectara a la lengua griega medieval se restringiría únicamente al porcentaje marginal de grecohablantes alfabetizados (5-10%). El resto de grecohablantes analfabetos (90-95%) se comunicaba oralmente en su lengua vernácula romaica o neogriega y no comprendía el griego clásico ni el aticista ni el arcaizante, al que denominaban genéricamente helénico.

7. Problemática de la periodización histórica de la lengua griega

Como hemos comprobado, los diferentes historiadores de la lengua griega consideran la lengua griega como un *ens continuum* lingüístico e histórico indisoluble, que suelen dividir en tres grandes períodos, antiguo, medieval y moderno, para describir y agrupar los cambios evolutivos que en ella operan. Sin embargo, no hay unanimidad inequívoca entre los diferentes historiadores de la lengua griega a la hora de establecer la cronología de cada uno de estos periodos y algunos, incluso, llegan a proponer, incompresible e ilegítimamente que el periodo medieval alcanza incluso los siglos XVII y XVIII.

Sin embargo, tenemos testimonios escritos fechados a partir del siglo VII en adelante que documentan una lengua griega vernácula que se diferencia paulatinamente tanto del griego aticista de la literatura patrística y de la literatura erudita bizantina, como de la koiné bizantina o medieval arcaizante, en un proceso

gradual y silencioso que abarca prácticamente todo el Medievo y que da como resultado la lengua griega vernácula o neogriega, cuyos hablantes y gramáticos modernos denominan *romaico* por contraposición a cualquier variedad lingüística griega antigua o arcaizante, a la que denominan genéricamente *helénico.*

Si aplicáramos los criterios que seguían los propios hablantes nativos tardomedievales y modernos para identificar su lengua vernácula romaica, a la hora de identificar la lengua neogriega medieval y moderno, irremediablemente deberíamos distinguirla como una lengua diferente del griego antiguo y de cualquier variedad lingüística arcaizante medieval o moderna. De este modo, si identificáramos el griego vernáculo hablado en tiempos medievales (siglos XII-XV) y modernos (siglos XVI-XVIII) como la misma variedad lingüística diacrónica y la categorizáramos con la denominación de *romaica*, tal y como lo hacían sus hablantes, no sólo se resolvería la problemática en la periodización cronológica de la lengua griega, sino que también implicaría romper con la unidad diacrónica supuestamente inquebrantable de la lengua griega. Y esto, como bien sabemos, es incompatible con la ideología identitaria neohelénica que considera que la lengua griega es una y la misma lengua desde la Edad de Bronce micénica hasta la Era digital del siglo XXI.

Si bien es cierto que la distinción entre *lengua romaica* (*i.e.* griego vernáculo medieval y moderno) y *lengua helénica* (*i.e.* griego antiguo o griego aticista o arcaizante medieval o moderno) no siempre es tan clara y meridiana en los textos que nos han legado los grecohablantes medievales y modernos, ambas, no obstante, constituyen si no lenguas diferentes, variedades diastráticas y diafásicas completamente diferenciadas. Por sería útil y altamente recomendable denominar *romaico* el griego vernáculo medieval y moderno (hasta el siglo XIX), para diferenciarlo del griego aticista o arcaizante medieval, al que podríamos denominar *bizantino*. De este modo se evitarían confusiones y ambigüedades, a la hora de identificar cada una de las variedades lingüísticas.

8. Vikendios Damodós iniciador del vernacularismo neogriego

La amplia difusión manuscrita de la obra de Vikendios Damodós, como su mención por parte de vernacularistas posteriores, como Dimitrios Catardsís, Azanasios Jristópulos o Stéfanos Canelos, demuestran que sus propuestas lingüísticas

vernacularizantes en la redacción de manuales y tratados filosóficos, teológicos y retóricos son las primeras muestras del vernacularismo neogriego del siglo XVIII. Por tanto, la controversia en torno a la identidad y cultivo de la lengua neogriega vernácula arranca en sus innovadoras propuestas lingüísticas y culturales vernacularistas.

9. El elitismo lingüístico helénico de Evyenios Vúlgaris

La severa condena del «filosofar en lengua vulgar» de E. Vúlgaris (1766: 49) alude tanto a las percepciones vernacularistas de su antiguo maestro Vikendios Damodós como al «estilo sencillo» de su discípulo Iósipos Misiódax, y constituye el *terminus post quem* de la querella lingüística neogriega que se desarrollará intensamente hasta 1821. Evyenios Vúlgaris se considera a sí mismo heredero y continuador de la milenaria tradición cultural y literaria greco-ortodoxa bizantina, que consideraba el dialecto ático clásico y la lengua aticista como signos de refinamiento cultural. Para el clérigo corfiota el *logos* helénico (*i.e.* griego clásico y aticista) que seguía siendo la lengua oficial de la Iglesia ortodoxa de Oriente, tras la caída de Constantinopla, era la lengua vehicular válida para la filosofía, la teología, las ciencias y la *paideía* greco-ortodoxa de su tiempo. E. Vúlgaris (1797: 22) llega a postular «la supremacía del helénico (*i.e.* griego clásico) sobre todas las demás lenguas», mientras que considera el griego vernáculo como una lengua «impotente e inadecuada» para el discurso abstracto y la especulación filosófica, «abominable al oído de» de los eruditos y cultivados por la presencia de extranjerismos, que estimaba como un signo de degradación y degeneración de la evolución histórica de la lengua griega antigua.

Sin embargo, E. Vúlgaris no desprecia el griego vernáculo para todos los propósitos literarios o paraliterarios, puesto que él mismo redactó algunas de sus obras en variedades o registros lingüísticos más cercanos al habla vernácula neogriega, aderezados con italianismos y turquismos, e incluso, con pinceladas dialectales de su Corfú natal. Esta heterogeneidad de registros y variedades diacrónicas, diafásicas y diatópicas representa bien la situación sociolingüística de *poliglosia* en la que se encuentran los grecohablantes a finales del siglo XVIII, entre el helenismo más purista, arcaizante y aticista que emplea el propio E. Vúlgaris y el romaico o griego vernáculo cultivado y descrito por D. Catardsís.

10. La propuesta lingüística *sui generis* de Iósipos Misiódax

La trayectoria intelectual y lingüística del arrumano Iósipos Misiódax es buena muestra de las políticas de homogeneización étnica, lingüística y cultural que aplicó el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla a los diversos pueblos ortodoxos balcánicos que constituían el *Rûm Millet* otomano, los cuales encontraron tanto en la lengua griega culta aticista o arcaizante como en la lengua griega vernácula romaica un poderoso instrumento de ascenso social, que les facilitaba la prosperidad económica en los Balcanes otomanos del siglo XVIII. I. Misiódax sin ser de origen étnico romeo (*i.e.* griego) abraza la identidad y la lengua romaicas desde convicciones sensiblemente arcaizantes y helenizantes, y propone como lengua vehicular de la cultura y la educación greco-ortodoxa un registro lingüístico híbrido al que bautiza «estilo sencillo», que consiste básicamente en una simplificación morfológica y sintáctica del griego aticista o arcaizante que servía de lengua vehicular en la *paideía* greco-ortodoxa del periodo otomano, y una arcaización morfológica, fonológica y léxica del griego vernáculo. En realidad, el «estilo sencillo» de Misiódax preludia las teorías moralistas de corrección lingüística de Adamandios Coraís y se aproxima bastante a la lengua purista (*cazarévusa*) sencilla del siglo XIX.

11. Censura ideológica de las élites greco-ortodoxas

Todos los autores intelectuales vernacularistas neogriegos del siglo XVIII, en su búsqueda de una solución de compromiso, acaban plegándose a las exigencias lingüísticas arcaizantes aticistas y arcaizantes de las élites fanariotas y la jerarquía eclesiástica constantinopolitana. Tras la disputa lingüística con su maestro E. Vúlgaris, I. Misiódax abandona su peculiar «estilo sencillo» en su última obra impresa, *Notas de Física* (Bucarest 1784), que escribe íntegramente en griego aticista. De igual modo, tras la disputa epistolar con Lambros Fotiadis, D. Catardsís parafrasea sus ensayos y manuales romaicos en un registro levemente arcaizante, que denomina «lengua selecta», con la esperanza de poder publicarlos con el apoyo de los vaivodas fanariotas de Valaquia. Todos sus desvelos fueron vanos, porque toda su obra quedó inédita conservada en unos pocos manuscritos. Al igual que Misiódax, Catardsís sufrió la censura ideológica de las élites greco-ortodoxas de la jerarquía eclesiástica constantinopolitana y la aristocracia fanariota que gobernaba los principados danubianos, pese al prestigio y la relevancia de su posición en la corte fanariota de Bucarest.

12. La lengua romaica de Catardsís y la lengua neogriega posterior

El conjunto de ensayos, disertaciones, manuales y tratados romaicos de Dimitrios Catardsís, escritos todos ellos en prosa, constituye el retrato más fidedigno de la koiné neogriega vernácula hablada a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII en Constantinopla, capital del Imperio otomano, sede del Patriarcado ecuménico y la urbe con mayor número de grecohablantes en todo Oriente. Catardsís se esfuerza en reproducir con máxima fidelidad (orto)gráfica el griego vernáculo de su tiempo. Este *corpus* textual ha sido estudiado parcialmente por P. Mackridge (2014), pero es omitido por la monumental gramática histórica Cambridge de D. Holton *et alii* (2019). Nuestro estudio exhaustivo viene a paliar esta laguna en la historia de la lengua neogriega.

Las fuentes teóricas gramaticales del vernacularismo de Dimitrios Catardsís descansan en la misma tradición gramatical griega clásica, de las que bebe Nicólaos Sofianos en el siglo XVI, emulando al gramático y humanista español Elio Antonio de Nebrija. Todos ellos siguen los cuatro libros de la gramática de griego clásico de Teodoro Gaza, por el que Catardsís además confiesa una especial admiración. A partir del modelo de descripción gramatical de T. Gaza, Catardsís incorpora, por primera vez en la tradición gramatical griega, los principios teóricos racionalistas de la *Gramática general de Port-Royal* (París 1660). Salvo la gramática de griego vernáculo de N. Sofianós que se han conservado inconclusa y que desconocía D. Catardsís, ninguna de las gramáticas griegas vernáculas acometidas entre los siglos XVI y XVIII ofrece una imagen tan nítida del griego vernáculo, como la de D. Catardsís. Curiosa y sintomáticamente, ambas gramáticas neogriegas vernáculas de N. Sofianós y D. Catardsís no sólo tienen en común el modelo de descripción gramatical de Teodoro Gaza, ambas fueron compuestas con la intención de ser publicadas y ambas también se quedaron inéditas y sólo se han transmitido parcialmente en manuscritos mútilos.

La lengua romaica de D. Catardsís presenta un estadio evolutivo del griego vernáculo a finales del siglo XVIII más avanzado que la lengua neogriega actual del siglo XXI, sobre manera, en el plano fonético, fonológico y morfológico. También el plano léxico de la lengua romaica de D. Catardsís presenta ostensibles diferencias con respecto a la lengua neogriega actual estándar. Estas diferencias evidencian la

sistemática arcaización y depuración morfológica, fonética y léxica a la que se ha visto sometida la lengua neogriega durante los dos últimos siglos.

En la lengua romaica de D. Catardsís observamos múltiples alteraciones fonéticas del vocalismo (aféresis, síncopas, apócopes, contracciones, paragoges, cambios de timbre, asimilaciones, etc.) que no están presentes en la lengua neogriega actual, mientras que en el consonantismo de la lengua romaica de Catardsís se observa muchas más disimilaciones de grupos consonánticos, asimilaciones progresivas de consonantes, degeminaciones y una marcada tendencia a la síncopa de la -ν final.

En cuanto a la flexión nominal el romaico de D. Catardsís presenta un mayor número de sustantivos imparisílabos (*e.g.* γραφιάς, γραφιάδες; Χάϊδω, Χάϊδιδες; Νανώ, Νανούδες; κυαρά, κυαράδες; κριτής, κριτάδες) y una flexión completamente vernácula de los sustantivos femeninos en -ση (*e.g.* gen. sing. είδησης, nom. y acu. pl. είδησες), a diferencia de las respectivas formas arcaizantes de la koiné neogriega actual (gen. sing. ειδήσεως, nom. y acu. pl. ειδήσεις).

Las mayores diferencias morfológicas entre el romaico de Catardsís y el neogriego estándar actual las encontramos en las formaciones perifrásticas de futuro, condicional, perfecto y pluscuamperfecto. Ni en la *Gramática de la lengua romaica* ni en ninguno de sus escritos romaicos vernáculos se rastrea ninguna perífrasis de perfecto, mientras que solamente refiere muy pocos ejemplos de perífrasis de pluscuamperfecto. La situación de las perífrasis de futuro y condicional es mucho más variopinta, puesto que ofrece una abanico de cuatro formaciones perifrásticas, que muestran un estadio de transición entre el neogriego vernáculo y el griego estándar contemporáneo. Algunas de estas formaciones perifrásticas se encontraban en plena vigencia durante el periodo tardomedieval, mientras que en la época de Catardsís, a finales del siglo del XVIII, ya eran residuales.

Por otro lado, el romaico de Catardsís presenta dos isoglosas dialectales septentrionales que no están presentes en la lengua neogriega estándar actual ni en el resto de dialectos neogriegos: el cierre de la vocal átona [o] en [u], de una parte, que afecta sistemáticamente a la vocal temática de las desinencias personales de los verbos activos y pasivos; de otra, la sustitución del genitivo por el dativo en la función sintáctica de C.I.

Sin embargo, el plano lingüístico que mayores divergencias presenta el romaico de Catardsís con respecto a lengua neogriega estándar actual es sin duda alguna el léxico, en el que observamos una superposición de léxico antiguo (arcaísmos), arcaizante (cultismos) y vernáculo (vernacularismos), que da lugar a numerosos dobletes léxicos. El constantinopolitano introduce en la lengua romaica una gran cantidad de léxico nuevo a través de la acuñación de neologismos y la adopción de préstamos léxicos (turquismos, italianismos, galicismos, etc.), calcos léxicos, calcos semánticos y contrapréstamos léxicos de origen etimológico helénico que son introducidos al romaico a partir de las lenguas europeas modernas, fundamentalmente el francés y el italiano, pero también el inglés y el alemán.

Debido a que ninguna de las obras romaicas de D. Catardsís permanecieron inéditas, gran parte de los neologismos que éste introduce es ignorado por los lexicógrafos neogriegos posteriores, como Stéfanos Cumanudis (1900) y Yeoryios Babiniotis (2002a): γεωλογικός, αεροστατική μηχανή, αεροστατικός, αθλητική, αιρετοκρισία, αισθητική, ακαδημαϊκός, βοτανικός κήπος, διπλωματικός, ελαστικός, ζωολόγος, ηλιόμετρο, ιδεάτος, κτηματολογία, μεταλλουργικός, μετρομανία, μικρόμετρο, νομοθέτρια, οντολογία, οργανισμός, ορυκτολογική, πληρεξούσιος, προσωρινός, πυρρωνισμός, στωϊκισμός, τρισύμφωνο, υγιεινή, υδροδυναμική, υδρολογική, φυσική γεωγραφία, φυσική ιστορία, χειροτεχνείο y χημική.

Algunos de sus neologismos constituyen hápax léxicos en la lexicografía griega: υλοθεΐα ‘materialismo de la divinidad’, ψυχρουργός ‘refrigerante’, υπηρετητικές επιστήμες ‘ciencias auxiliares’, ημιδίφθογγος ‘semidiptongo’, κασάρα ‘provecho’, ‘beneficio’, ‘cualidad’, κενεαλογία ‘vana palabrería’, κτηματολογία ‘posesión’, ‘registro de propiedad’, λεξιμαντεία ‘leximancia’, ορνιθοθηρευτική ‘arte de la caza de aves’, προσανάρτημα ‘apéndice’, ‘adjunto’, προτομικοί χαρακτήρες ‘rasgos de la efigie’ y τετρανδρικός ‘cuarteto’.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

1. BIBLIOTECAS E INSTITUCIONES ACADÉMICAS Y CIENTÍFICAS

Enumeramos a continuación las bibliotecas e instituciones académicas y científicas que hemos visitado y consultado a lo largo de nuestra investigación doctoral:

- Biblioteca histórica Marqués de Valdecilla, Universidad Complutense de Madrid.
- Biblioteca del Instituto Francés de Grecia / Institut Français de Grèce, Atenas.
- Biblioteca del Museo Bizantino y Cristiano / Βυζαντινό και Χριστιανικό Μουσείο, Atenas.
- Biblioteca Nacional de España, Madrid.
- Biblioteca Nacional de Grecia / Εθνική Βιβλιοθήκη της Ελλάδος, Atenas.
- Biblioteca Municipal Central de Salónica / Κεντρική Δημοτική Βιβλιοθήκη Θεσσαλονίκης.
- Biblioteca Nacional de San Marcos / Biblioteca Nazionale Marciana, Venecia.
- Biblioteca Tomás Navarro Tomás, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Biblioteca Yenadios / Γεννάδιος Βιβλιοθήκη, Escuela Americana de Estudios Clásicos / American School of Classical Studies, Atenas.
- Fundación de Estudios Balcánicos / Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου, Salónica.
- Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Instituto Griego de Estudios Bizantinos y Postbizantinos / Ελληνικό Ινστιτούτο Βυζαντινών και Μεταβυζαντινών Σπουδών Βενετίας, Venecia.
- Instituto de Investigaciones Neogriegas, Fundación Nacional de la Ciencia / Ινστιτούτο Ιστορικών Νεοελληνικών Ερευνών, Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών, Atenas.
- Universidad Aristóteles de Salónica / Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης.
- Universidad Capodistrias de Atenas / Καποδιστριακό Πανεπιστήμιο Αθηνών.
- Universidad Ca' Foscari de Venecia.
- Universidad Complutense de Madrid.

2. RECURSOS DIGITALES EN LÍNEA

Detallamos a continuación los recursos digitales y virtuales disponibles en línea, que hemos empleado en nuestra investigación doctoral, señalando en todo momento entre corchetes la fecha en que fueron verificados por última vez. Hemos agrupado estos recursos digitales en línea en tres categorías diferentes acordes a su índole.

2.1. BASES DE DATOS, PORTALES Y PLATAFORMAS DIGITALES

- Base de datos del Centro Nacional de Documentación / Εθνικό Κέντρο Τεκμηρίωσης (EKT) <http://argo.ekt.gr/Opac2_2/zConnectELL.html> [05/04/2020].
- Base de datos del Centro Nacional del Libro / EKEBI, Εθνικό Κέντρο Βιβλίου <http://www.ekebi.gr/frontoffice/portal.asp?cpage=NODE&cnode=299> [06/04/2020]
- Base de datos de libros impresos del Consorcio de Bibliotecas Europeas de Investigación / Consortium of European Research Libraries (CERL) <www.gso.gbv.de/DB=1.77/LNG=EN/ > [31/03/2020].
- Centro para el estudio del Helenismo Moderno / Σπουδαστήριο Νέου Ελληνισμού <http://www.snhell.gr/index.asp> [06/04/2020].
- Instituto de Estudios Neogriegos – Fundación Manolis Triandafilidis, Universidad Aristóteles de Salónica / Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών – Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης <http://ins.web.auth.gr/index.php?lang=el> [06/04/2020].
- Portal bibliográfico Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/> [08/04/2020].
- Plataforma digital Google Books <https://books.google.es/> [31/03/2020].
- Portal digital Europeana <www.europeana.eu/es> [31/03/2020].
- Portal digital OpenArchives.gr <https://www.openarchives.gr/ [05/04/2020].
- Portal digital SearchCulture.gr <www.searchculture.gr/ [31/03/2020].
- Portal para la lengua griega, Centro de la Lengua Griega / Πύλη για την ελληνική γλώσσα, Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας <http://www.greek-language.gr/greekLang/index.html> [04/04/2020].

- Portal de literatura neogriega vernácula, Centro de la Lengua Griega / Δημώδης Γραμματεία, Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας <http://georgakas.lit.auth.gr/dimodis/index.php?option=com_content&view=article&id=7&Itemid=189> [07/04/2020].
- Taller de Bibliología Fílipos Iliú / Βιβλιολογικό Εργαστήρι «Φίλιππος Ηλιού» <http://62.1.45.170/bibliology/search_simple.asp> [30/03/2020].
- Taller de Investigación de Filosofía Neogriega de la Universidad de Ioánnina / Εργαστήριο Νεοελληνικής Φιλοσοφίας, Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων <http://www.kenef.phil.uoi.gr/> [06/04/2020].
- The Romeyka Project Rediscovering an Endangered Greek Variety in Turkey <https://www.romeyka.org/> [05/07/2023].
- Thesaurus digital del Consorcio de Bibliotecas Europeas de Investigación / Consortium of European Research Libraries (CERL) <https://data.cerl.org/thesaurus/_search> [31/03/2020].
- Thesaurus digital Pandectis, Fundación Nacional de la Ciencia de Grecia/ Πανδέκτης, Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών <http://pandektis.ekt.gr/dspace/> [05/04/2020].
- Δημώδης Γραμματεία, από τον *Διγενή Ακρίτη* έως την πτώση της Κρήτης, Centro por la Lengua Griega / Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας <http://georgakas.lit.auth.gr/dimodis/index.php?option=com_content&view=article&id=7&Itemid=189> [18/08/2023].

2.2. ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y REPOSITORIOS DIGITALES

- Archivo digitalizado del Instituto Helénico de Venecia / Ψηφιοποιημένο Αρχείο του Ελληνικού Ινστιτούτου Βενετίας <http://eib.xanthi.ilsp.gr/gr/default.asp> [05/04/2020].
- Biblioteca digital Anemi de Estudios Neogriegos, Universidad de Creta / Ψηφιακή Βιβλιοθήκη Νεοελληνικών Σπουδών Ανέμη, Πανεπιστήμιο Κρήτης <https://anemi.lib.uoc.gr> [31/03/2020].
- Biblioteca digital de la Biblioteca Central de Livadiá (Beocia, Grecia) <http://ebooks.liblivadia.gr/liblivadia/> [06/04/2020].

- Biblioteca digital de la Biblioteca Central de Serres (Macedonia, Grecia) <http://ebooks.serrelib.gr/serrelib/> [06/04/2020].
- Biblioteca digital de Bucarest / Biblioteca Digitală a Bucureştilor <www.digibuc.ro> [31/03/2020].
- Biblioteca digital DIKIPedia del Centro Municipal de Historia y Documentación de Volos / Ψηφιακή βιβλιοθήκη του Δημοτικού Κέντρου Ιστορίας και Τεκμηρίωσης Βόλου <http://srv1-vivl-volou.mag.sch.gr/> [04/04/2020]
- Biblioteca digital de la Fundación Onasis <www.onassislibrary.gr/en/> [31/03/2020].
- Biblioteca digital Gallica de la BNF / Bibliothèque Nationale de France <https://gallica.bnf.fr/accueil/es/content/accueil-es?mode=desktop> [08/04/2020].
- Biblioteca digital HathiTRust, Universidad de Indiana - Universidad de Illinois <www.hathitrust.org> [31/03/2020].
- Biblioteca digital hispánica de la Biblioteca Nacional de España <www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/> [31/03/2020].
- Biblioteca Nacional de Alemania / Deutsche Nationalbibliothek <https://www.dnb.de> [31/03/2020].
- Biblioteca Nacional de Austria / Österreichischen Nationalbibliothek <www.onb.ac.at/> [31/03/2020].
- Biblioteca digital del Parlamento de Grecia / Βιβλιοθήκη της Βουλής < https://library.parliament.gr/> [10/05/2023].
- Biblioteca virtual Miguel de Cervantes <www.cervantesvirtual.com/> [31/03/2020].
- Biblioteca virtual de la Filología Española (BVFE) <www.bvfe.es> [31/03/2020].
- Repositorio digital de la Academia de Atenas / Ακαδημία Αθηνών <http://editions.academyofathens.gr/epetirides/xmlui/> [31/03/2020].
- Repositorio digital Catoptron – Elinomnimon, Universidad Capodistrias de Atenas / Κατόπτρον – Ελληνομνήμων, Καποδιστριακό Πανεπιστήμιο Αθηνών <www.lib.uoa.gr/katoptron/index.jsp> [31/03/2020].

- Repositorio digital "Digiteca" de la Universidad Aristóteles de Salónica, Ψηφιοθήκη, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης <http://invenio.lib.auth.gr> [31/03/2020].
- Repositorio digital Helios de la Fundación Nacional de la Ciencia de Grecia/ Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών <http://helios-eie.ekt.gr/EIE/> [05/04/2020].
- Repositorio digital Medusa de la Biblioteca Central de Veria (Macedonia, Grecia) <http://medusa.libver.gr/jspui/> [31/03/2020].

2.3. DICCIONARIOS Y HERRAMIENTAS LÉXICAS EN LÍNEA

- CNRTL: Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, <www.cnrtl.fr> [31/03/2020].
- DGE: *Diccionario Griego-Español* del Centro Superior de Investigaciones Científicas, <http://dge.cchs.csic.es/xdge/> [07/04/2020].
- DRAE: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. [versión 23.4 en línea], <www.rae.es> [31/03/2020].
- DWDS*:* Deutsche Wortschazt Digitales Wörterbuch der deutschen Sprache*,* <www.dwds.de> [31/03/2020].
- Diccionario de griego medieval vernáculo Criarás: *Επιτομή του Λεξικού της μεσαιωνικής ελληνικής δημώδους γραμματείας 1100-1669 του Εμμανουήλ Κριαρά*, <www.greek-language.gr/greekLang/medieval_greek/kriaras/index.html> [07/04/2020].
- Diccionario de griego moderno estándar Triandafilidis: *Λεξικό της κοινής νεοελληνικής*, <www.greek-language.gr/greekLang/modern_greek/tools/lexica/triantafyllides/index.html> [07/04/2020].
- LBG: *Lexikon zur byzantinischen Gräzität besonders des 9.-12. Jahrhunderts* de E. Trapp, <http://stephanus.tlg.uci.edu/lbg/#eid=1&context=lsj> [07/04/2020].
- Logeion: plataforma digital de diccionarios de griego y latín clásicos, <https://logeion.uchicago.edu/lexidium> [04/04/2020].
- LSJ: *A Greek-English Lexicon* de H. G. Liddell, R. Scott y H. S. Jones (*et alii*), <http://stephanus.tlg.uci.edu/lsj/#eid=1> [07/04/2020].

- Sindishiés / Συντυδιές: base de datos lexicológica del dialecto chipriota, Universidad de Chipre / λεξιλογική βάση δεδομένων της κυπριακής διαλέκτου, Πανεπιστήμιο Κύπρου, <http://lexcy.library.ucy.ac.cy/Lexicon.aspx> [06/04/2020].

3. BIBLIOGRAFÍA

Ofrecemos a continuación el repertorio bibliográfico de obras y documentos empleados en nuestra investigación doctoral, agrupando los títulos en tres categorías diferentes: por un lado, las obras de referencia y consulta (diccionarios, repertorios bibliográficos y biográficos, enciclopedias, etc.); por otro, las fuentes primarias sobre las que descansa y se fundamenta nuestra investigación (textos griegos arcaizantes y vernáculos datados entre los siglos XVI y XIX); y por último, las fuentes secundarias que constituyen toda la bibliografía científica y especializada en la materia y los contenidos de nuestra investigación.

3.1. OBRAS DE REFERENCIA Y CONSULTA

Aguilar Piñal, F. (1984): *Bibliografía de los autores españoles del siglo XVIII*, tomo III D – F, Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes.

Andriotis, N. (2001): Ν. Ανδριώτης, *Ετυμολογικό λεξικό της κοινής νεοελληνικής*, 3ª ed., Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανώλη Τριανταφυλλίδη).

Babiniotis, Y. (2002a): Γ. Μπαμπινιώτης, *Λεξικό της νέας ελληνικής γλώσσας, με σχόλια για τη σωστή χρήση των λέξεων: ερμηνευτικό, ετυμολογικό, ορθογραφικό, συνωνύμων – αντιθέτων, κύριων ονομάτων, επιστημονικών ορών, ακρωνύμων. Με αξιοποίηση του γλωσσικού αρχείου του Σπουδαστηρίου Γλωσσολογίας του Πανεπιστημίου Αθηνών*, 2ª ed., Atenas: Κέντρο Λεξικολογίας Ε.Π.Ε.

Criarás, E. (1969-2014): Ε. Κριαράς, *Λεξικό της μεσαιωνικής ελληνικής δημώδους γραμματείας 1100-1669*, 19 vols., Salónica: τυπογραφία Ν. Νικολαΐδης /

Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας. Acceso digital disponible en <http://www.greek-language.gr/greekLang/medieval_greek/kriaras/search.html> [30/03/2020].

Cumanudis, St. (2006): Στ. Κουμανούδης, *Συναγωγή νέων λέξεων υπό των λογίων πλασθείσων από της Αλώσεως μέχρι των καθ΄ ημάς χρονών*, estudio preliminar C. Dimarás, [*Νεοελληνικά Μελετήματα* 4], Atenas: Ερμής. Reimpresión anastática de la 1ª ed. de Atenas 1900.

Dimitracos, D. (1969): Δ. Δημητράκος (ed.), *Νέον λεξικόν ορθογραφικόν και ερμηνευτικὸν όλης της ελληνικής γλώσσης (αρχαίας, μεσαιωνικής, καθαρευούσης, δημοτικής): επιτομή του Μεγάλου 9τόμου λεξικού όλης της ελληνικής γλώσσης*, 3ª ed. corregida por C. Dsanetatos, Atenas: Χρ. Γιοβάνης.

DGE: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Diccionario griego-español*, 8 vols. Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1980-2019. Acceso digital en <http://dge.cchs.csic.es/xdge/> [07/04/2020].

DRAE: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. digital con enmiendas incorporadas hasta octubre de 2014, disponible en <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae> [30/03/2020].

Enciclopedia Helénica (1926-1934): *Μεγάλη Ελληνική Εγκυκλοπαίδεια*, 24 vols., Atenas: Πυρσός – Δρανδάκης – Φοίνιξ.

Guinis, D. – Mexas, V. (1939-1957): Δ. Γκίνης – Β. Μέξας, *Ελληνική βιβλιογραφία 1800-1863, αναγραφή των κατά την χρονικήν ταύτην περίοδον όπου ελληνιστί εκδοθέντων βιβλίων και εντύπων εν γένει μετά πίνακος των εφημερίδων και περιοδικών της περιόδου ταύτης*, 3 vols., [*Πραγματείαι της Ακαδημίας Αθηνών* 11], Atenas: Γραφείον δημοσιευμάτων Ακαδημίας Αθηνών.

Hony, H. C. – Iz, F. (1957): *A turkish-english dictionary*, 2ª ed., Oxford: Clarendon Press.

Iliú, F. (1973): Φ. Ιλιού, *Προσθήκες στην ελληνική βιβλιογραφία: Α΄ Τα βιβλιογραφικά κατάλοιπα του É. Legrand καὶ του H. Pernot (1515-1799)*, Atenas: Νεοελληνικές Έρευνες – Διογενής.

— (1997): Φ. Ιλιού, *Ελληνική βιβλιογραφία του 19ου αιώνα, βιβλία-φυλλάδια I, 1801-1818*, Atenas: Βιβλιολογικό Εργαστήρι – Ελληνικό Λογοτεχνικό και Ιστορικό Αρχείο. Acceso digital disponible en el Taller de Bibliología Fílipos Iliú del Museo Benaki de Atenas <http://62.1.45.170/bibliology/search_simple.asp> [30/03/2020].

Iliú. F. – Polemi, P. (2006): Φ. Ιλιού – Π. Πολέμη, *Ελληνική Βιβλιογραφία 1864-1900, συνοπτική αναγραφή*, 3 vols., Atenas: Βιβλιολογικό Εργαστήρι «Φίλιππος Ηλιού» - Ελληνικό Λογοτεχνικό και Ιστορικό Αρχείο. Acceso digital disponible en el Taller de Bibliología Fílipos Iliú: <http://62.1.45.170/bibliology/search_simple.asp> [30/03/2020].

Kazhdan, A. (1991): *The Oxford Dictionary of Byzantium*, ed. A. Kazhdan, 3 vols., Nueva York – Londres: Oxford University Press.

Lambros, S. P. (1900): *Catalogue of the Greek Manuscripts on Mount Athos*, 2 vols., Cambridge.

LSJ: H. G. Liddell – R. Scott – H. S. Jones (et alii), *A Greek-English Lexicon*, Oxford: Clarendon Press, 1940-2005. Acceso digital en: <http://stephanus.tlg.uci.edu/lsj/#eid=1> [07/04/2020].

Legrand, É. (*Bibliographie XV-XVI*): *Bibliographie Hellénique ou description raisonnée des ouvrages publiés en grec par des Grecs aux XVe et XVIe siècles*, 4 vols., París 1885-1906.

— (*Bibliographie XVII*): *Bibliographie Hellénique ou description raisonnée des ouvrages publiés par des Grecs au dix-septième siècle*, 5 vols., París 1894-1903.

— (*Bibliographie XVIII*): *Bibliographie Hellénique ou description raisonnée des ouvrages publiés par des Grecs au dix-huitième siècle* […] *ouvre posthume complétée et publiée par Mgr. Louis Petit et Hubert Pernot*, 2 vols., París 1918-1928.

— (*Bibliographie Hispano-Grecque*): *Bibliographie Hispano-Grecque,* 3 vols., Nueva York: The Hispanic Society of America, 1915-1917.

Magridis, A. – Olalla, P. (2006): Α. Μαγκρίδης – P. Olalla, *Το νέο ελληνο-ισπανικό λεξικό / El nuevo diccionario griego español*, Atenas: Texto.

Moliner, M. (1998): *Diccionario de uso del español*, 2 vols., 2ª ed., Madrid: Gredos.

Papadópulos, Z. I. (1984): Θ. Ι. Παπαδόπουλος, *Ελληνική Βιβλιογραφία (1466 ci. – 1800)* [*Πραγματείαι της Ακαδημίας Αθηνών* 48], 2 vols., Atenas: Γραφείον δημοσιευμάτων της Ακαδημίας Αθηνών.

Patakis, S. (2007): Σ. Πατάκης (coordinador), *Λεξικό νεοελληνικής λογοτεχνίας: πρόσωπα, έργα, ρεύματα, όροι*, Atenas: εκδόσεις Πατάκη.

Polítis, A. – Maciudaki, M. – Sclavenitis, T. (2005): Α. Πολίτης – Μ. Μαθιουδάκη – Τ. Σκλαβενίτης, *Εγχειρίδιο του νεοελληνιστή. Βιβλιογραφίες, λεξικά, εγχειρίδια, κατάλογοι, ευρετήρια, χρονολογία κ.ά.*, 2ª ed., Candia: Πανεπιστημιακές εκδόσεις.

Schmuck, H. (2003): *Griechischer Biographischer Index / Greek Biographical Index*, 3 vols., Múnich: K. G. Saur,

Sophocles, E. A. (1914): *Greek lexicon of the Roman and Byzantine Periods (from B. C. 146 to A. C. 1100)*, Cambridge: Harvard University Press.

Trapp, E. (1994-2007), *Lexikon zur byzantinischen Gräzität besonders des 9.-12. Jahrhunderts*, en colaboración con W. Hörandner y J. Diethart, 8 vols., Viena: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften. Acceso digital parcial disponible en <http://stephanus.tlg.uci.edu/lbg/#eid=1> [30/03/2020].

Triandafilidis, M. (2006): Ίδρυμα Μανώλη Τριανταφυλλίδη, *Λεξικό της κοινής νεοελληνικής*, 6ª ed., Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών. Acceso digital disponible en el Portal para la Lengua Griega: <http://www.greek-language.gr/greekLang/index.html> [30/03/2020].

3.2. FUENTES PRIMARIAS

About, E. (1854): *La Grèce contemporaine*, París: Hachette.

Bartholdy, J. L. S. (1807): *Voyage en Grèce fait dans les années 1803 et 1804*, París: Dentu.

Broensted, P. O. (1826): *Voyages dans la Grèce, accompagnés de recherches archéologiques, et suivis d'un aperçu sur toutes les entreprises scientifiques qui ont eu lieu en Grèce depuis Pausanias jusqu'à nos jours*, París: Firmin Didot.

Cremos, Y. P. (1870): *Ἐπιστολαὶ* Γ[εωργίου] Π. Κρέμου καὶ *Ἠθικὴ Στιγουργία* Ἀ[λεξάνδρου] Κ[αλφόγλου] Βυζαντίου, Leipzig: ἐκ τοῦ τυπογραφείου Ο. Βιγάνδου. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/6/a/2/metadata-22-0000197.tkl> [30/03/2020].

Callenberg, J. H. (1747a): J. H. Callenbergius, *Grammatica linguae Graecae vulgaris, quae hodiernae Ecclesiae Graecae vernacula est,* in tabulis synopticis conscripsit et in usum scholae suae edidit, Halle: in typographia orientali.

Callenberg, J. H. (1747b) : J. H. Callenbergius, *Paradigmata linguae Graecae vulgaris, quae hodiernae Ecclesiae Graecae vernacula est,* conscripsit et in usum scholae suae edidit, Halle : in typographia orientali. Acceso digital disponible en <https://books.google.es/books?id=i5FxzIUbY0cC&pg=PA1&lpg=PA1&dq=P

aradigmata+linguae+Graecae+vulgaris,+quae+hodiernae+Ecclesiae+Graecae+vernacula+est&source=bl&ots=AKKxV6OIiG&sig=ACfU3U1rmYQsB9rCDcSUWk3wLyc1oSGEbw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiLoKLzuL3oAhWKMBQKHdL5B64Q6AEwAHoECAgQAQ#v=onepage&q=Paradigmata%20linguae%20Graecae%20vulgaris%2C%20quae%20hodiernae%20Ecclesiae%20Graecae%20vernacula%20est&f=false> [30/03/2020].

Cartanos, J. (1536): Χ. Ι. Καρτάνος, *Τὸ παρὸν βιβλίον ἔναι* [*sic*] *παλαιά τε καὶ νέα διαθίκη* [*sic*]*, ἤτοι τὸ ἄνθος καὶ ἀναγγαῖον ἀυτῆς* [*sic*]*, ἔστι δὲ πάνυ ὠφέλιμον καὶ ἀναγγαῖον* [*sic*] *πρὸς πᾶσα χριστιανόν*, Venecia: in aedibus Bartholomaei Zanetti Casterzagensis. Citamos la ed. de E. Caculidi-Panu (2000).

Catardsís, D. (1783a): Δ. Καταρτζῆς, *Σχέδιο ὅτ᾽ ἡ ῥωμαίκια γλῶσσα*, ὅταν καθὼς λαλιέται καὶ γράφετ᾽, ἔχει στὰ λογογραφικά της τὴ μελῳδία, καὶ στὰ ποιητικά της ῥυθμό, καὶ τὸ πάθος καὶ τὴν πειθὼ στὰ ῥητορικά της. Ὅτι τέτοια, εἶναι σὰν τὴν ἑλληνική, κατὰ πάντα καλίτερα ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις. Κι ὅτ᾽ ἡ καλλιέργιά της, κ᾽ ἡ συγγραφὴ βιβλίων σ᾽ αὐτήνα, εἶναι γενικὴ καὶ ὁλικὴ ἀγωγὴ τοῦ ἔθνους, ed. C. Dimarás (1999: 10-24).

— (1783b): *Σχέδιο τῆς ἀγωγῆς τῶν παιδιῶν Ῥωμηῶν καὶ Βλάχων*, ποὺ πρέπει νὰ γένεται μετὰ λόγου στὰ κοινὰ καὶ σπητικὰ σκολειά, ed. C. Dimarás (1999: 24-41).

— (1783c): *Συμβουλὴ στοὺς νέους* πῶς νὰ ὠφελιοῦνται καὶ νὰ μὴ βλάπτουνται ἁπτὰ βιβλία τὰ φράγκικα καὶ τὰ τούρκικα, καὶ ποιὰ ᾽ναι ἡ καθ᾽ αὐτό τους σπουδή, ed. C. Dimarás (1999: 42-71).

— (1784): «Πρὸς τὸν ἀναγινώσκοντα» (prólogo de la traducción de los vols. I-II de *La science du gouvernement* de G. de Réal de Curban), ed. C. Dimarás (1999: 312-329).

— (1786): *Λόγος προτρεπτικὸς στὸ νὰ κάμουμε δασκάλους στὰ ῥωμαῖκα, σὲ κάθ᾽ ἐπιστήμ᾽ ἢ ἐλευθέρια τέχνη᾽ ἢ ἀναγκαία ξενικὴ γλῶσσα*, ed. C. Dimarás (1999: 204-214).

— (1787): *Ἕκτη διάλεκτος ἑλληνικὴ ἢ ῥωμαῖκα ἔντεχνα καὶ μεμουσομένα, Λόγος προτρεπτικὸς τὸ γνῶθι σαυτὸν καὶ στὴν κοινὴ παιδαγωγία τοῦ ἔθνους, ἢ σοφός, ἠμιμαθής, ἀμαθής*, ed. C. Dimarás (1999: 94-203).

— (1788): *Γραμματικὴ τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας*, ed. C. Dimarás (1999: 217-265).

— (1999): *Τα Ευρισκόμενα*, ed. C. Dimarás [*Φιλολογική Βιβλιοθήκη* 9], Atenas: Ερμής. La ed. de C. Dimarás (1999) es reimpresión de la 1ª ed. (Atenas 1970).

Catíforos, A. (1734): Ἀ. Κατήφορος, *Γραμματικὴ ἑλληνικὴ ἀκριβεστάτη* περιέχουσα τῶν ὀκτὼ τοῦ λόγου μερῶν, τὸν σχηματισμόν, καὶ τὴν σύνταξιν, ἔτι δὲ καὶ τὴν

Ποιητικὴν Μέθοδον, Venecia: παρὰ Ἀντονίῳ τῷ Βόρτολι. Acceso digital disponible en:
<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/f/d/1/metadata-84-0000018.tkl> [30/03/2020].

Ceotokis, N. (1766-1767): Ν. Θεοτόκης, *Στοιχεῖα Φυσικῆς ἑκ νεωτέρων συνερανισθέντα* ὑπὸ Νικηφόρου Ἱερομονάχου τοῦ Θεοτόκου, ἐκδοθέντα σπουδῇ τε καὶ φιλοτίμῳ δαπάνῃ τοῦ ἑλλογιμωτάτου καὶ ἐξεχωτάτου ἐν ἰατροφιλοσόφοις Θωμᾶ τοῦ Μανδακάσου τοῦ ἑκ Καστορᾶς, διορθωθόντα δὲ ὑπὸ Ἀμβροσίου Ἱερομονάχου Παμπέρεως, 2 vols., Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ [Breitkopf]. Acceso digital disponible en:
<http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1806> [30/03/2020],
<http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1807> [30/03/2020].

— (1796): *Κυριακοδρόμιον, ἤτοι ἑρμηνεία καὶ μετ᾽ αὐτήν ἠθικὴ ὁμιλία εἰς τὰ κατὰ πᾶσαν Κυριακὴν ἐν ταῖς ἁγίαις τῶν ὀρθοδόξων χριστιανών ἐκκλησίαις ἀναγινωσκόμενα Εὐαγγέλια*, ἀφιερωθὲν ὑπὸ τοῦ Ἀναστασίου Ζωσιμᾶ καὶ τῶν αὐταδέλφων αὐτοῦ ἰδίᾳ τε αὐτῶν δαπάνῃ ἐκδοθέν, ἵνα δωρεὰν διανεμηθῇ ἐν ταῖς ἐκκλησίαις, 2 vols., Moscú: ἐν τῷ τῆς κοινότητος τυπογραφείῳ παρὰ Ρηδηγέρῳ καὶ Κλαυδίῳ. Acceso digital de la 3ª edición (Atenas 1840) en:
<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/7/5/1/metadata-91-0000093.tkl> [28/08/2022].

Codino Curopalates, J. (1625): Codinus Curopalata, Georgius, *De officiis et officialibus Magnae Ecclesiae et Aulae Constantinopolitanae* nunc primum studio Iacobi Gretseri ex Societate Iesu fideliter Latine versus [...], París: apud Sebastianum Cramoisu. Acceso digital en:
<https://books.google.es/books?id=hQBXTA3_mboC&printsec=frontcover&dq=De+officiis+et+officialibus+Magnae+Ecclesiae+et+Aulae+Constantinopolitanae&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiw6qC0k73oAhVSxoUKHUxdBDMQ6AEIKjAA#v=onepage&q=De%20officiis%20et%20officialibus%20Magnae%20Ecclesiae%20et%20Aulae%20Constantinopolitanae&f=false> [30/03/2020].

Codricás, P. (1818a): Π. Κοδρικᾶς, *Μελέτη τῆς κοινῆς ἑλληνικῆς διαλέκτου* παρὰ Παναγιωτάκη Καγκελλαρίου Κοδρικᾶ τοῦ ἐξ Ἀθηνῶν τῆς Αὐθεντείας Βλαχίας καὶ Μολδαυΐας [*sic*] ἐκδοθεῖσα Φιλοτίμῳ Δαπάνῃ τῶν εὐγενῶν καὶ φιλογενῶν κυρίων Ἀλεξάνδρου Πατρινοῦ καὶ Ἀδελφῶν Ποστολάκα, volumen I, París: ἐκ τῆς τυπογραφίας Ι. Μ. Ἐβεράρτου. Empleamos la ed. anastática de A. Anguelu (1998). Acceso digital en:

<http://editions.academyofathens.gr/epetirides/xmlui/handle/20.500.11855/573> [30/03/2020],
<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/7/7/4/metadata-39-0000403.tkl> [30/03/2020].

— (1818b): *Καὶ αὖθις πρὸς τοὺς οἰκείους καὶ οἱ τὴν φιλοσοφίαν ἐπαγγελλόμενοι καὶ τὰς διαλεκτικὰς ἐκφέροντες τέχνας, οὕτως εἰσὶν ἄθλιοι περὶ τὴν σύνθεσιν τῶν ὀνομάτων, ὡς αἰδεῖσθαι καὶ λέγειν*, París: ἐκ τῆς τυπογραφίας I. M. Ἐβεράρτου.

Connely, T. (1798): *Diccionario nuevo de las dos lenguas española e inglesa en quatro* [*sic*] *tomo*, parte primera tomo I, Madrid: Imprenta Real. Acceso digital disponible en:
<https://books.google.es/books?id=8MKrscVTsC0C&pg=PA649&dq=Diccionario+nuevo+de+las+dos+lenguas+espa%C3%B1ola+e+inglesa+en+quatro+tomo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjAu_O5kr3oAhVCyYUKHSkRCGcQ6AEIKjAA#v=onepage&q=Diccionario%20nuevo%20de%20las%20dos%20lenguas%20espa%C3%B1ola%20e%20inglesa%20en%20quatro%20tomo&f=false> [30/03/2020].

Constandás, G. (1804): Γ. Κωνσταντᾶς, *Στοιχεῖα τῆς Λογικῆς, μεταφυσικῆς καὶ ἠθικῆς,* νεωτέρα τινὶ μεθόδῳ συνταχθεῖσα εἰς τὴν ἰταλικὴν διάλεκτον ὑπὸ Φραγγίσκου Σοαυίου κληρ. κανονικ. σομ. βασιλικοῦ διδασκάλου, μεταφρασθεῖσα μὲν εἰς τὴν ἡμετέραν διάλεκτον παρὰ Γρηγορίου ἱεροδιακόνου Κωνσταντᾶ τοῦ Μηλιώτου, ed. Spirídonos Vlandís, 4 vols., Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων. Acceso digital disponible en:
<http://invenio.lib.auth.gr/record/124499> [30/03/2020],
<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/b/4/2/metadata-87-0000001.tkl> [30/03/2020].

Coraís, A. (1803): Coray, *Mémoire sur l'état actuel de la civilisation dans la Grèce lu à la Société des Observateurs de l'homme, le 16 Nivôse, an. XI* (6 de enero de 1803), [París: F. Didot]. Acceso digital disponible en:
<http://digital.onb.ac.at/OnbViewer/viewer.faces?doc=ABO_%2BZ174878204> [30/03/2020],
<https://www.europeana.eu/es/item/2048604/data_item_onb_abo__2BZ174878204> [30/03/2020].

— (1829): Α. Κοραῆς, *Ἄτακτα, ἤγουν παντοπαδῶν εἰς τὴν ἀρχαίαν καὶ τὴν νέαν ἑλληνικὴν γλῶσσαν αὐτοσχεδίων σημειώσεων, καὶ τινων ἄλλων ὑπομνημάτων, αὐτοσχέδιος συναγωγή, τόμος δεύτερος περιέχων γλωσσογραφικῆς ὕλης δοκίμιον, ἄλφαβητον πρῶτον*, París: ἐκ τῆς τυπογραφίας Κ. Ἐβεράρτου / se trouve chez F. Didot, Père et Fils. Acceso digital disponible en:

<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/0/1/a/metadata-39-0000424.tkl> [30/03/2020].

— (1881): Ἀδαμαντίου Κοραῆ *Τὰ μετὰ θάνατον εὑρεθέντα συγγραμμάτια,* βουλῇ μὲν καὶ δαπάνῃ τῆς ἐν Μασσαλίᾳ Κεντρικῆς Ἐπιτροπῆς Κοραῆ ἐπιμελείᾳ δὲ Ἀνδρέου Ζ. Μάμουκα, τόμος πρῶτος περιέχων ὕλην Γαλλογραικικοῦ Λεξικοῦ, Atenas: ἐκ τοῦ τυπογραφείου Ἀδελφῶν Περρῆ. Acceso digital disponible en: <http://www.onassislibrary.gr/en/collection/items/36156_en/> [30/03/2020].

— (1964-1984): Ἀ. Κοραῆς, *Ἀλληλογραφία*, eds. C. Dimarás – A. Anguelu – E. Cumarianú – E. Franguiscos, 6 vols., Atenas: Ὅμιλος Μελέτης τοῦ Ἑλληνικοῦ Διαφωτισμοῦ – Εστία.

Credon, B. (1782): Βενεδίκτος Κρεδῶ, *Γραμματικὴ Ἑλληνορωμαϊκὴ περιέκουσα* [*sic*] *τοὺς κανόνας τῆς γραμματικῆς καὶ τῆς ὀρθογραφίας, τόσον τῆς Ἑλληνικῆς ὅσον καὶ τῆς ἁπλῆς διαλέκτου, διὰ κοινὸν ὄφελος τῶν φιλομαθῶν νεανίσκων, ὁπου χωρὶς τινὸς διδάσκαλου βοήθειαν ἐπιποθοῦσι νὰ μάθουσι τὴν ὀρθογραφίαν*, Verona: ἀπὸ τὴν τυπογραφίαν τῶν κληρονόμων Καραττώνου. Acceso digital disponible en:
<https://anemi.lib.uoc.gr/search/?dtab=m&search_type=simple&search_help=detail&display_mode=detail&wf_step=init&show_hidden=0&number=1&keep_number=10&cclterm1=&cclterm2=&cclterm3=&cclterm4=&cclterm5=&cclterm6=&cclterm7=&cclterm8=&cclfield1=&cclfield2=&cclfield3=&cclfield4=&cclfield5=&cclfield6=&cclfield7=&cclfield8=&cclop1=&cclop2=&cclop3=&cclop4=&cclop5=&cclop6=&cclop7=&isp=&search_coll%5Bmetadata%5D=1&&stored_cclquery=creator%3D(Credo%2C+Benoit.)&skin=&rss=0&offset=1&srfile=/metadata/a/b/e/metadata-155-0000057.tkl> [30/03/2020].

Crusius, M. (1584): *Turcograeciae* libri octo, a Martino Crusio in Academia Tubyngensi graeco et latino professore, utraque lingua edita, quibus graecorum status sub Imperio Turcico, in politia et ecclesia, oeconomia et scholis, iam inde ab amissa Constantinopoli, ad haec usque tempora, luculenter, Basilea: per Leonardum Ostenium, Sebastiani Henricpetri imprensa. Acceso digital disponible en:
<http://medusa.libver.gr/handle/123/1431> [30/03/2020].

Cumas, C. (1830-1832): Κ. Κούμας, *Ἱστορίαι τῶν ἀνθρωπίνων πράξεων ἀπὸ τὸ ἀρχαιοτάτων χρόνων ἕως τῶν ἡμέρων μας,* ἐκ παλαιῶν ἀπανθισθεῖσαι, καὶ τὰ νεώτερα ἐξ ἀρίστων Γερμανῶν ἱστοριογράφων ἐλευθέρως μεταφρασθεῖσα

ὑπὸ Κ. Μ. Κούμα, 12 vols., Viena: ἐκ τῆς τυπογραφίας Ἀντωνίου Αὐκούλου (Anton v. Hayhul). Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/5/5/7/metadata-22-0000240.tkl> [30/03/2020], <http://invenio.lib.auth.gr/record/125282> [30/03/2020].

Damodós, V. «Προοίμιον», *Θεία καὶ ἱερὰ διδασκαλία ἤτοι θεολογία εἰς ἁπλῆν διάλεκτον*, ed. de V. Bobu-Stamati (1998: 395-397) a partir del *ms.* 99 del Monasterio de Vatopedi, ff. 1-2.

— (ante 1736): *Σύντομος ἰδέα τῆς Λογικῆς κατὰ τὴν μέθοδον τῶν νεοτέρων*, ed. de V. Bobu-Stamati (1978), reimpresa en V. Bobu-Stamati (1998: 418-446).

— (1736): *Ἐπιστολὴ Βικεντίου Δαμοδοῦ πρὸς Εὐγένειον,* ed. de V. Bobu-Stamati (1998: 395-397) a partir del *ms.* 102 de la Biblioteca Municipal de Cosani, ff. 167^{v}-168^{v}.

— (1739): «Προοίμιον», *Φυσιολογία αἰτιολογικὴ κατὰ τὴν κοινὴν διάλεκτον ἐν ᾗ περὶ τῶν φυσικῶν σωμάτων ἐστὶν ὁ λόγος*, ed. de V. Bobu-Stamati (1998: 395-397) a partir del *ms.* autógrafo 52 de la Biblioteca de la Universidad Aristóteles de Salónica, f. 181.

— (1759: *Epítome de lógica aristotélica*): Β. Δαμωδός, *Ἐπίτομος λογικὴ κατ᾽ Ἀριστοτέλην καὶ Τέχνη ῥητορική κοινῇ φράσει συντεθεῖσα* παρὰ τοῦ σοφωτάτου Βικεντίου Δαμῳδοῦ Κεφαληνιέως, νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα ἀναλώμασι μὲν τοῦ τιμιωτάτου κυρίου Πολυζώη Σπύρου τοῦ ἐξ Ἀργυροκάστρου, προτροπὴ δὲ καὶ ἐπιδιορθώσει Γεωργίου ἱερέως Φατζέα τοῦ Κηθυρέως, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττα. Acceso digital disponible en: <http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1916> [30/03/2020], <http://editions.academyofathens.gr/epetirides/xmlui/handle/20.500.11855/1095> [30/03/2020], <http://digital.lib.auth.gr/record/136984/?ln=en> [30/03/2020].

— (1759: *Arte retórica*): *Ἐπίτομος λογικὴ κατ᾽ Ἀριστοτέλην καὶ Τέχνη ῥητορική* κοινῇ φράσει συντεθεῖσα παρὰ τοῦ σοφωτάτου Βικεντίου Δαμῳδοῦ Κεφαληνιέως, νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα ἀναλώμασι μὲν τοῦ τιμιωτάτου κυρίου Πολυζώη Σπύρου τοῦ ἐξ Ἀργυροκάστρου, προτροπὴ δὲ καὶ ἐπιδιορθώσει Γεωργίου ἱερέως Φατζέα τοῦ Κηθυρέως, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Τζάττα. Acceso digital disponible en: <http://digital.lib.auth.gr/record/136984/?ln=en> [30/03/2020].

— (1815): *Πρᾶξις κατὰ συντομίαν εἰς τὰς Ῥητορικὰς Ἑρμηνείας*, ἐκδοθεῖσα μὲν χάριν τῶν εὐσεβῶς ἱεροκηρύκων παρὰ Ἐμμανουὴλ Δημητριάδου, προσφωνηθεῖσα δὲ τῷ ἐντιμοτάτῳ ἐφόρῳ τῆς ἐν Πέστῃ Ἑλληνικῆς Σχολῆς κυρίῳ κυρίῳ Νικολάῳ Μπεκέλλᾳ, Pest: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Τ. Ἰωάννου Τράττνερ. Acceso digital disponible en: <https://books.google.gr/books?id=8dJUAAAAcAAJ&hl=el&source=gbs_navlinks_s> [30/03/2020], <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/d/2/1/metadata-39-0000375.tkl> [30/03/2020].

— (1940): *Σύνοψις Ἠθικῆς Φιλοσοφίας εἰς ἁπλῆν φράσιν ἐξηγοῦσα ἐπιμελῶς τὰ ἀναγκαῖα τῆς ἐπιστήμης ἐκείνης*, ed. L. Depundis y Y. Sisis, Atenas.

— (1980): *Θεολογία Δογματικὴ κατὰ συντομίαν ἥ τε Συνταγμάτιον θεολογικόν*, ed. crítica, estudio preliminar y comentarios Y. Metalinós, Atenas.

— (2002): *Συνταγμάτιον τῆς Μεταφυσικῆς*, introd. y ed. Vasilikí Bobu-Stamati, Ioánnina: Universidad de Ioánnina.

Dapondes, C. (1766): Κ. Δαπόντες, *Καθρέπτης γυναικῶν,* βιβλίον πρῶτον ἐν ᾧ φαίνονται γραφικῶς αἱ ἐν τῇ παλαιᾷ γραφῇ περιεχόμεναι σποράδην ἱστορίαι κακῶντε καὶ καλῶν γυναικῶν, συντεθεῖσαι μέν, καὶ στιχουργηθεῖσαι παρὰ Κωνσταντίνου Δαπόντε, τοῦ μετονομασθέντος Καισαρίου, προσφωνηθεῖσαι δὲ τῇ ἐκλαμπροτάτῃ Ἑλένῃ Μαυροκαορδάτῃ, τὰ νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθὲν δαπάνῃ τοῦ Κωνστῆ Ἀβράμη Νεοχωρίτου, Leipzig: Breikopf. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/4/c/8/metadata-155-0000140.tkl> [06/09/2023].

Dárvaris, D. (1806): Δ. Δάρβαρης, *Γραμματικὴ ἁπλοελληνικὴ σχεδιαθεῖσα* ὑπὸ Δημητίου Νικολάου τοῦ Δαρβάρεως τοῦ ἐκ Κλεισούρας τῆς Μακεδονίας εἰς χρῆσιν τῶν ὁμογενῶν νέων φιλοτίμῳ δαπάνῃ τῶν Κυρίων Αὐταδέλφων Δαρβάρεων, Viena: ἐκ τῆς τυπογραφίας Γεωργίου Βενδώτη. Acceso digital diponisble en : <https://books.google.gr/books?id=61lIAAAAYAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false> [30/03/2020], <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/7/8/6/metadata-86-0000310.tkl> [30/03/2020].

Daviers, P. J. (1830): *Dictionnaire français et grec vulgaire*, dans lequel sont spécifiées les différentes acceptions des mots français, avec les termes grecs qui leur correspondent, et les caractéristiques des verbes, París: de l'Imprimerie Royale. Acceso digital en:

<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/8/a/c/metadata-01-0002658.tkl> [30/03/2020].

Dehèque, F. D. (1825): *Dictionnaire grec modern français*, contenant les diverses acceptions des mots, leur étymologie ancienne ou modern e tous les temps irréguliers des verbes, suivi d'un double vocabulaire de noms propres d'hommes et de femmes, de pays et de villes, París: Jules Duplessis et Cie., successeurs de Théophile Barrois fils. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/1/8/a/metadata-36-0000026.tkl> [30/03/2020], <https://books.google.gr/books?id=6BEAAAAAYAAJ&printsec=frontcover&source=gbs_navlinks_s#v=onepage&q&f=false> [30/03/2020].

Dodwell, E. (1819): *A classical and topographical tour through Greece, during the years 1801, 1805 and 1806*, vol. II, Londres: Rodwell and Martin.

Du Cange (1688): *Glossarium ad scriptores mediae et infimae Graecitatis*, in quo graeca vocabula novatae significationis, aut usus rarioris, barbara, exotica, ecclesiastica, liturgica, tactica, nomica, jatrica, botanica, chymica explicantur, eorum notiones et originationes reteguntur [...] e libris editis,ineditis veteribus monumentis, accedit appendix ad glossarium mediae & infimae latinitatis, una cumbravi etymologico linguae gallicae ex utoque glossario , 2 vols., Lyon: apud Amissonios, Joan. Posuel et Claud. Rigaud. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/f/4/b/metadata-01-0000493.tkl> [30/03/2020].

Ducas, N. (1812): N. Δούκας, *Ἡ κατ΄ ἐπιτομὴν γραμματικὴν τερψιθέα* ὑπὸ Νεοφύτου Δούκα, 3ª ed. corregida, Viena: ἐκ τῆς τυπογραφίας Σχραέμβλ. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/2/a/f/metadata-39-0000286.tkl> [30/03/2020], <http://invenio.lib.auth.gr/record/125234> [30/03/2020].

Erudito Hermes (1811-1821): *Ερμῆς ὁ Λόγιος*, vols. I-XI, eds. A. Gaza (Ἄ. Γαζῆς, 1811-1814), C. Farmakidis (Θ. Φαρμακίδης, 1816-1819), C. Cokinakis (Κ. Κοκκινάκης, 1819-1821), ed. Viena: ἐκ τοῦ τυπογραφείου Ἰω. Βαρθολ. Σβεκίου. Acceso digital disponible en: <http://anno.onb.ac.at/cgi-content/anno?aid=lgh> [31/03/2020].

Fauriel, C. (1824) : *Chants populaires de la Grèce moderne recueillis et publies, avec une traduction francaise, des eclaircissements et des notes,* v. I *Chants historiques*, París: Firmin Didot/Dondey-Dupre.

Filipidis, D. – Constandás, G. (1791): Δ. Φιλιππίδης – Γ. Κωνσταντᾶς, *Γεωγραφία νεωτερικὴ* ἐρανισθεῖσα ἀπὸ διαφόρους συγγραφεῖς παρὰ Δανιὴλ ἱερομονάχου καὶ Γρηγορίου ἱεροδιακόνου τῶν Δημητριέων, νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα τῶν ἰδίων καὶ φιλοτίμῳ χρηματικῇ συνδρομῇ τοῦ ἐντιμοτάτου κυρίου Ἴβου Δροσινοῦ Χατζῆ τοῦ ἐξ Ἀμπελακίων, τόμος πρῶτος περιέχων τὴν Εὐρωπέικη Τουρκία, Ἰταλία, Σπάνια, Πορτουγαλλία καὶ Φράντζα, Viena: παρὰ τῷ εὐγενεῖ Θωμᾷ Τράττνερν. Ed. reciente de E. Cumarianú (2006). Acceso digital disponible en: <http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1868> [30/03/2020].

Fuentes, P. A. (1775): *Gramática vulgar griego-española*, Madrid: D. Joachin [*sic*] Ibarra, impresor de Cámara de S[u] M[ajestad], 1775. Acceso digital disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gramatica-vulgar-griego-espanola--compuesta-por-el-p-fr-pedro-antonio-fuentes-de-la-regular-observancia-de-np-san-francisco/> [30/03/2020], <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000078732&page=1> [30/03/2020].

Gaza, A. (1809): Ἄνθιμος Γαζῆς, *Λεξικὸν Ἑλληνικὸν πρὸς χρῆσιν τῶν περὶ τοὺς παλαιοὺς συγγραφεῖς ἐνασχολουμένων*, ἔκδοσις πρώτη ἐπιστασίᾳ καὶ διορθώσει Σπυρίδωνος Βλαντῆ, τόμος πρῶτος Α-Θ, Venecia: τύποις Μιχαὴλ Γλυκὺ τοῦ ἐξ Ἰωαννίνων. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/d/2/3/metadata-42-0000007.tkl> [31/03/2020], <http://invenio.lib.auth.gr/record/126832?ln=el> [31/03/2020].

— (1812): *Λεξικὸν Ἑλληνικὸν πρὸς χρῆσιν τῶν περὶ τοὺς παλαιοὺς συγγραφεῖς ἐνασχολουμένων*, ἔκδοσις πρώτη ἐπιστασίᾳ καὶ διορθώσει Σπυρίδωνος Βλαντῆ, τόμος δεύτερος Ι-Π, Venecia: τύποις Μιχαὴλ Γλυκὺ τοῦ ἐξ Ἰωαννίνων. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/d/2/3/metadata-42-0000007.tkl> [31/03/2020], <http://invenio.lib.auth.gr/record/126609> [31/03/2020].

— (1816): *Λεξικὸν Ἑλληνικὸν πρὸς χρῆσιν τῶν περὶ τοὺς παλαιοὺς συγγραφεῖς ἐνασχολουμένων*, ἔκδοσις πρώτη ἐπιστασίᾳ καὶ διορθώσει Σπυρίδωνος Βλαντῆ, τόμος τρίτος Ρ-Ω, Venecia: τύποις Μιχαὴλ Γλυκὺ τοῦ ἐξ Ἰωαννίνων. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/d/2/3/metadata-42-0000007.tkl> [31/03/2020].

Gaza, T. (1529): Theodori Gazae, *Institutionis grammaticae libri quatuor,* addita versiones latina ad monium hactemus impressorum exemplariu collationem [...], París: apud Christianum Wechel. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books/about/Theodori_gazae_institutionis_grammaticae.html?id=sksfaoPpfx0C&redir_esc=y > [31/03/2020].

Germano, G. (1622): *Vocabulario italiano et greco* nel quale si contiene come le voci italiane si dicano in Greco volgare, con alcune regole generai per quelli che sanno qualche cosa di grammatica, acciò intendono megilio il modo di declinare et coniugare li nomi et verbi et habbiano qualche cognitione della grammaticia di questa lingua Greca volgare, Roma: per l'herede di Batolomeo Zanetti. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books?id=qlEPdAQH-sYC&pg=PA468&dq=Vocabulario+italiano+et+greco&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiq_oq00MToAhUICRoKHYEyAdQQ6AEINDAB#v=onepage&q=Vocabulario%20italiano%20et%20greco&f=false> [31/03/2020].

Jristópulos, A. (1805): Ἀ. Χριστόπουλος, *Γραμματικὴ τῆς αἰολοδωρικῆς ἤτοι τῆς ὁμιλουμένης τωρινῆς τῶν Ἑλλήνων γλόσσας* [*sic*], Viena: παρὰ Ἰωάννα Σχραίμβλ. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/9/1/3/metadata-60-0000005.tkl> [30/03/2020].

— (1811): *Λυρικὰ* τοῦ Εὐγ. Ἀρχ. Καμηνάρη Κυρίου Ἀθανασίου Χριστοπούλου, Viena: τυπογραφία Ἰω. Βαρθολ. Τζβεκίου, *Editio princeps*; ed. recientes de Y. Andriomenos (2001) y de E. Tsantsanoglu (2006). Acceso digital a la 3ª ed. (Viena 1817) disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/f/3/c/metadata-39-0000270.tkl> [31/03/2020].

Kiriacópulos, T. (1759): Τ. Κυριακόπουλος, *Προαγωγὴ τῆς χριστιανικῆς κατηχήσεως,* μέρος πρῶτον, πρὸς τοὺς κατηχουμένους, ὁποῦ φανερώνει τὸ μεγάλον χρέος ὁποῦ ἔχει χριστιανὸς νὰ εἶναι τέλεια κατηχημένος είς τὴν πίστην του, πονηθεῖσα παρὰ τοῦ λογιωτάτου ἱεροκήρυκος καὶ θεολόγου Τιμοθέου Ἱερομονάχου τοῦ Κυριακόπουλου τοῦ Χίου, 2 vols., Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Ζάττᾳ. Acceso digital disponible en: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=ucm.5327232308&view=1up&seq=303> [31/3/2020], <https://books.google.es/books?id=9EIYNOX9zPcC&printsec=frontcover&dq=in

author:%22Timotheos+Kyriakopoulos%22&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjmyZXtjsXoAhUP0uAKHXzuD5MQ6AEIKDAA#v=onepage&q&f=false> [31/03/2020].

Lange, J. M. (1707): Johannes Michael Langius, *Philologiae barbaro-graecae pars altera* exhibens: I. introductionem ad Poësin barbaro-graecam, (cui accedit II. *Batrachomyomachia* Homeri, a Demetrio Zeno Zacynthio in versus barbaro-graecos conversa, cum interpolatione latina et annotationibus B. Martini Crusii.); III. dissertationem de versione *Novi Testamenti* Barbaro-Graeca; IV exercitationem de differentia linguae graecorum veteris et novae, sive barbaro-graeca, Altdorf: typis et impensis Jodoci Wilhelmi Kohlesii. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books/about/Joh_Mich_Langii_D_Philologiae_Barbaro_Gr.html?id=-fAo_0yc7M8C&redir_esc=y> [01/01/2020].

— (1708): Johannes Michael Langius, *Philologiae barbaro-graecae pars prior continens: I.* meletema de origine, progressu et variis fatis linguae Graecae, tam veteris quam hodiernae, sive vulgaris; II. grammaticae barbaro-graecae synopsin; III. glossarii barbaro-graeci compendium, Nüremberg - Altdorf: typis et impensis Jodoci Wilhelmi Kohlesii. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books?id=XCVoAAAAcAAJ&pg=PP4&dq=Philologiae+barbaro-graecae+pars+prior+continens&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjLt8GQu8boAhVBJhoKHXesCpkQ6AEIbjAH#v=onepage&q=Philologiae%20barbaro-graecae%20pars%20prior%20continens&f=false> [01/04/2020].

Lowndes, I. (1827): *Modern Greek and English Lexicon,* to wich is prefixed an *Epitome of Modern Greek Grammar*, by the Rev. I. Lowndes, inspector general of schools in the Ionian Islands, Corfú: Black, Young adn Young. Acceso digital disponible en: <https://books.google.de/books?id=R10SAAAAIAAJ&printsec=frontcover&hl=el#v=onepage&q&f=false> [01/04/2020].

Martin-Leake, W. (1814): *Researches in Greece*, Londres: J. Booth – A. J. Valpy. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books?id=DjxEAAAAcAAJ&printsec=frontcover&dq=Martin-Leake&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiC9PWfvsboAhUrxoUKHa4QCQ0Q6AEIKDAA#v=onepage&q=Martin-Leake&f=false> [01/04/2020].

Máximo de Gallipoli (1638): Μάξιμος Καλλιουπολίτης, *Ἡ Καινὴ Διαθήκη τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, δίγλωττος, ἐν ᾗ ἀντιπροσώπως τό τε θεῖον πρωτότυπον καὶ ἡ ἀπαραλλάκτως ἐξ ἐκείνου εἰς ἁπλὴν διάλεκτον*, διὰ τοῦ μακαρίτου κυρίου Μαξίμου τοῦ Καλλιουπολίτου γενομένη μετάφρασις ἅμα ἐτυπώθησαν *Ἀποκάλυψις* Ἰωάννου τοῦ Θεολόγου, Ginebra: Pierre Aubert. Ed. reciente de E. Casdagli (1995-1999). Acceso digital disponible en: <http://digital.lib.auth.gr/record/137040/?ln=en> [01/04/2020], <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/9/3/f/metadata-375-0000000.tkl> [01/04/2020].

Mercado, P. (1732): Pedro Mercado López de Urraca, *Νέα ἐγκυκλοπαιδία* [*sic*] *τῆς ἀποστολῆς τῆς Κύπρου – Nova encyclopaedia Missionis Apostolicae in regno Cypri,* seu Institutiones linguae Graecae-Vulgaris cum aliquibus additamentis apprimè necessariis, ad vernaculam Graecorum facilius addiscendam pro maiori Apostolicae Missionis commodo, Roma: typis Salvioni. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books?id=KgdZAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false> [01/04/2020].

Misiódax, I. (1761): Ἰ. Μοισιόδαξ, «Προοίμιον τοῦ μεταφραστοῦ», *Ἠθικὴ Φιλοσοφία* μεταφρασθεῖσα ἐκ τοῦ ἰταλικοῦ ἰδιώματος παρὰ Ἰωσήπου Ἱεροδιακόνου τοῦ Μοισιόδακος, volumen I, Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, XI-XLIV. Ed. reciente en P. Kitromilidis (2004: 323-341). Acceso digital disponible en: <http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1930> [01/04/2020].

— (1779): *Πραγματεία περὶ παίδων ἀγωγῆς ἢ Παιδαγωγία* συντεθεῖσα παρὰ Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος καὶ τυποθεῖσα φιλοτίμῳ τοῦ ἐντιμοτάτου καὶ Χρησιμοτάτου ἐν πραγματευταῖς, κυρίου κυρίου Θεοδώρου Ἐμμανουήλου Γκίκου τοῦ ἀπὸ Μοσχοπόλεως, Venecia: παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων. Ed. reciente de Gr. Carafilis (1998). Acceso digital disponible en: <http://digital.lib.auth.gr/record/56301/?ln=en> [01/04/2020], <https://books.google.co.uk/books?id=GzZkAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=el#v=onepage&q&f=false> [01/04/2020].

— (1780): Ἰώσηπος Μοισιόδαξ, *Ἀπολογία*, Μέρος πρῶτον, Viena: παρὰ τῷ εὐγενεῖ καὶ αὐτοκρατορικῷ ἢ βασιλικῷ τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμάσῳ τῷ ἀπὸ Τρᾶττνερν. Ed. reciente de A. Anguelu (1976).

— (1781): *Θεωρία τῆς Γεωγραφίας* συντεθεῖσα ὑπὸ Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος τῇ ὁποίᾳ ὑποσυνήφθη πρῶτον μὲν μία ἔκθεσις τῶν κυριωτέρων προβλημάτων τῆς γεωγραφίας ἐν εἴδει ἐπαγωγῆς· δεύτερον δὲ μία ἔκθεσις τοῦ πολιτικοῦ ἐνιαυτοῦ, ἢ τοῦ καλενδαρίου, ἐν εἴδει προσαρτήματος, Viena: παρὰ τῷ Εὐγενεῖ, καὶ Αὐτοκρατορικῷ ἢ Βασιλικῷ Τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμᾷ τῷ ἀπὸ Τρᾶττνερν. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/4/0/2/metadata-84-0000005.tkl> [01/04/2020], <http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1841> [01/04/2020], <http://medusa.libver.gr/jspui/handle/123/1323> [01/04/2020] .

Momarts, G. L. (1792): *Βοσποροµαχία ἤγουν φιλονεικία Ἀσίας καὶ Εὐρώπης είς τὸ κατάστενον της Κωνσταντινουπόλεως*, ποίηµα συντεθὲν τὸ ᾳψωβ΄ σωτήριον ἔτος ὑπὸ τοῦ ποτὲ ἐνδοξοτάτου ἀξιοπρεπεστάτου κυρίου Σενιόρ Μόµαρς Πρώτου Δραγουµάνου τοῦ ἐν Κωνσταντινουπόλει Πρέσβεως τοῦ Αὐστριακοῦ Κράτους, Venecia: παρὰ Δηµητρίῳ Θεοδοσίου τῷ ἐξ Ἰωαννίνων. La 1º ed. fue realizada a cargo de E. Vúlgaris (Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεϊτκόπφ [Breitkopf], 1766). Acceso digital en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/e/b/c/metadata-22-0000212.tkl> [01/04/2020], <https://books.google.co.uk/books?vid=BL:A0020471282> [01/04/2020], <http://digital.lib.auth.gr/record/52884/?ln=en> [01/04/2020].

Negris, A. (1828): *A Grammar of the Modern Greek Language with an Appendix containing original specimens of prose and verse* by Alexander Negris / *Συνοπτικὴ τῆς Ἁπλοελληνικῆς Διαλέκτου Γραμματικὴ* ὑπὸ Ἀλεξάνδρου Νέγρη, Boston: Hilliard, Gray, Little, and Wilkins. Acceso digital disponible en: <https://books.google.gr/books?id=mV8SAAAAIAAJ&printsec=titlepage#v=onepage&q&f=false> [01/04/2020].

Nicéforo, R. (*ca*. 1627): Romanus Nicephori, *Grammatica linguae Graecae vulgaris communibus omnibus Graecis ex qua alia artificalis deducitur peculiaris eruditis et studiosis tantum*, París. Inédita hasta la ed. de J. Boyens (1908) a partir del *ms.* 2604 de la Biblioteca Nacional de París.

Patusas, I. (1710): Ἰ. Πατοῦσας, *Ἐγκυκλοπαίδεια Φιλολογικὴ* είς τέσσαρας τόµους διῃρηµένη, πρὸς χρῆσιν τῶν φιλολόγων καὶ φιλοµαθῶν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώττης συναρµοσθεῖσα, 4 vols., Venecia: παρὰ Νικολάῳ τῷ Σαρῷ. Acceso digital a la 3ª ed. (Venecia: παρὰ Ἀντωνίῳ τῷ Βόρτολι, 1744) disponible en:

<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/8/0/0/metadata-155-0000152.tkl> [03/04/2020].

Pianzola, B. (1781): *Dizionario, grammatiche e dialoghi per apprendere le lingue italiana, latina, greca-volgare e turca, il tutto disteso in due tomi in carattere latino*, Padua: dalli Conzatti. Acceso digital a la 3ª ed. (Venecia 1801) en <https://catalog.hathitrust.org/Record/012506942?type%5B%5D=author&lookfor%5B%5D=Pianzola&ft=ft> [03/04/2020].

Polikarpov-Orlov, F. P. (1704): *Leksikon trejazyčnyj, sireč' rečnij slavenskich, ellinogrečeskich i latinskich sokrovišče* [...] *Λεξικόν τρίγλωττον ἤτοι Λέξεων σλαβονικῶν, ἑλληνικῶν τὲ καὶ λατινικῶν* [...] *Dictionarium trilingue hoc est Dictionum Slauonicarum, Grecarum & Latinarum*, Moscú: imprenta real.

Portius, S. (1638): *Γραμματικὴ τῆς ῥωμαικῆς γλώσσας / Grammatica linguae Graecae vulgaris*, París: sumptibus Societatis Typographicae librorum officii Ecclesiastici. Ed. más reciente de W. Meyer (1889).

Psalidas, A. (1795): Ἀ. Ψαλίδας, *Καλοκινήματα ἤτοι Ἐγχειρίδιον κατὰ φθόνου καὶ κατὰ τῆς Λογικῆς τοῦ Εὐγενίου*, συντεθὲν ὑπὸ τοῦ Δ καὶ ἰδίοις ἀναλώμασι διὰ τύπων ἐκδοθὲν χάριν τῶν φιλαληθεστάτων Ἑλλήνων, Viena.

Rigas (1790): Ῥήγας Βελεστινλῆς, *Φυσικῆς ἀπάνθισμα* διὰ τοὺς ἀγχίνους καὶ φιλομαθεῖς Ἕλληνας ἐκ τῆς γερμανικῆς καὶ γαλλικῆς διαλέκτου ἑρρανισθέν παρὰ Ῥήγα Βελεστινλῆ Θετταλοῦ, οὗτινος ἀναλώμασιν ἐξεδόθη πρὸς ὠφέλειαν τῶν ὁμογενῶν, Viena: ἐκ τῦς τυπογραφίας τοῦ εὐγενοῦς Τράττνερ. Acceso digital disponible en:
<https://books.google.co.uk/books?vid=BL:A0020471334> [04/04/2020],
<http://www.lib.uoa.gr/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1855> [04/04/2020],
<http://editions.academyofathens.gr/epetirides/xmlui/handle/20.500.11855/927> [04/04/2020].

— (1797): *Χάρτα τῆς Ἑλλάδος* ἐν ᾗπεριέχονται αἰ νήσοι αὐτῆς καὶ μέρος τῶν είς τὴν Εὐρώπην καὶ Μικρὰν Ἀσίαν πολυαρίθμων ἀποικιῶν αὐτῆς [...] πρῶτον ἐκδοθεῖσα παρὰ τοῦ Ῥῆγα Βελεστινλῆ Θετταλοῦ χάριν τῶν Ἑλλήνων, καὶ φιλελλήνων, Viena: παρὰ τοῦ Φρανσουᾶ Μῆλλερ. Acceso digital disponible en <https://iiif.lib.harvard.edu/manifests/view/ids:24146534> [04/04/2020]. Ed. reciente de D. Caramberópulos (2003)

Robertson, H. (1818): *A concise grammar of the Modern Greek Language chiefly composed from the "Nova Methodus" of father Thomas, to which are annexed*

phrases and dialogues on the most familiar subjects, with extracts from Romaic authors, Londres: A. J. Valpy. Acceso digital disponible en: <https://catalog.hathitrust.org/Record/008619474?type%5B%5D=title&lookfor%5B%5D=A%20concise%20Grammar%20of%20the%20Modern%20Greek%20Language%2C%20chiefly%20composed%20from%20the%20%C2%ABNova%20Methodus&ft=ft> [04/04/2020], <https://books.google.es/books?id=eF8SAAAAIAAJ&printsec=frontcover&dq=A+concise+Grammar+of+the+Modern+Greek+Language,+chiefly+composed+from+the+%C2%ABNova+Methodus&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjW_5HTnM7oAhWhA2MBHdeaClAQ6AEIKDAA#v=onepage&q&f=false> [04/04/2020].

Sabio, Stefano di (1527): *Introductio nuovo intitolato Corona Preciosa* / *Εἰσαγωγὴ νέα ἐπιγραφομένη Στέφανος Χρήσιμος*, Venecia: per loan. Antonium & fratres de Sabio. Acceso digital a la 2ª ed. (Venecia: ex Sirenis officina 1543) disponible en: <https://books.google.gr/books?id=QfRmAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=twopage&q&f=true> [31/03/2020].

Schmidt, J. A. E. (1825-1827): *Neugriechisch-deutsches und deutsch-neugriechisches Wörterbuch*, Zum Gebrauch der Deutschen und Griechen von M. J. A. E. Schmidt, öffentlichem Lehrer der rustischen und neugriechischen Sprache an der Universität zu Leipzig / *Λεξικὸν ἁπλο-ἑλληνικὸν καὶ γερμανικόν*, εἰς χρῆσιν τῶν νῦν Ἑλλήνων καὶ Γερμανῶν, συντεθὲν παρὰ Ι. Α. Ε. Σμὶτ ἀκαδημικοῦ διδασκάλου τῆς ῥωσσικῆς καὶ ἁπλο-ἑλληνικῆς διαλέκτου, 2 vols., Leipzig: E. B. Schwickert. Acceso digital disponible en: <https://books.google.gr/books?id=nXNYAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=el#v=onepage&q&f=false>,<https://books.google.gr/books?id=3XNYAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=el#v=onepage&q&f=false> [03/04/2020].

Scufos, F. (1681): Φ. Σκοῦφος, *Τέχνη ῥητορικῆς* / *Arte di rettorica*, Venecia: παρὰ Μιχαὴλ Ἀγγέλῳ τῷ Βαρβωνίῳ. Ed. moderna parcial de V. Tatakis (1953: 49-124). Acceso digital disponible en: <http://digital.lib.auth.gr/record/126281/?ln=en> [04/04/2020], <http://digital.lib.auth.gr/record/137054/?ln=en> [04/04/2020], <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/c/6/2/metadata-83-0000000.tkl> [04/04/2020],

<http://editions.academyofathens.gr/epetirides/xmlui/handle/20.500.11855/586> [04/04/2020], <https://books.google.co.uk/books?vid=BL:A0020471305> [04/04/2020].

Sofianós, N. (1544): N. Σοφιανός, *Παιδαγωγός*, Venecia: ἐν οἰκία Βαρθολομαίου τοῦ Καλλιγράφου. Ediciones recientes de É. Legrand (1874: 87-123), Z. J. Papadópulos (1977: 255-291) y J. Meletiadis (2006: 317-406).

Somavera, A. (1709): *Θησαυρὸς τῆς ῥωμαίκης καὶ φράγκικης γλώσσας ἤγουν λεξικὸν ῥωμαικὸν καὶ φράγκικον πλουσιώτατον* [...] *Tesoro della lingua greca volgare ed italiana cioe ricchissimo dizzionario greco-volgare et italiano* [...], París: apresso Michele Guignard. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/2/4/b/metadata-01-0001129.tkl> [04/04/2020].

Terrero y Pando, E. de (1787): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes de las tres lenguas francesa, latina e italiana*, tomo segundo, Madrid: Imprenta de la viuda de Ibarra, hijos y compañía. Acceso disponible digital en: <http://bdh.bne.es/bnesearch/Search.do> [04/04/2020].

Tomás de París (1709) : Thomas Parisinus, *Nouvelle méthode pour apprendre les principes de la langue grecque vulgaire, divisée et partagée en XII heures. Nova methodus seu ratio discendi elementa linguae Graecae-vulgaris, distributa et divisa in XII horas. Nuovo metodo per imparar i principii della lingua greca-volgare, distributo e spartito in XII hore*, París: chez Michel Guignard. Acceso digital disponible en: <https://books.google.es/books?id=kmkTAAAAQAAJ&printsec=frontcover&dq=Nouvelle+m%C3%A9thode+pour+apprendre+les+principes+de+la+langue+grecque+vulgaire&hl=el&sa=X&ved=0ahUKEwiy1KiE687oAhWIohQKHbYIBcIQ6AEIJzAA#v=onepage&q=Nouvelle%20m%C3%A9thode%20pour%20apprendre%20les%20principes%20de%20la%20langue%20grecque%20vulgaire&f=false> [04/04/2020].

Tribbechow, J. (1705): Johannes Tribbechovius, *Brevia linguae ῥωμαϊκῆς sive Graecae vulgaris elementa,* quibus differentia antiquum inter et recentiorem Graecismum praecipue ostenditur, praemissa est dissertatio de ortu et natura huius linguae, accessit concio Christi montana Matth. V, VI, VII epistola cl. Anastasii Graeci et sylabus vocum usitatiorum, Jena: excud. Henricus Beyerus.

Vasilicós, I. (1908): Κανέλλου Σπανοῦ *Γραμματικὴ τῆς κοινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσης,* Παχωμίου Ῥουσάνου *Κατὰ χυδαϊζόντων καὶ αἱρετικῶν καὶ ἄλλα τοῦ αὐτοῦ,* νῦν πρῶτον ἐκδιδομένα ἐκ κωδίκων τῆς Μαρκιάνης βιβλιοθήκης, ed. Ioanis Vasilicós [Ιωάννης Βασιλικός], Trieste: τύποις του αύστριακοῦ Λόυδ. Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/0/f/b/metadata-462-0000011.tkl?dtab=m&search_type=simple&search_help=&display_mode=overview&wf_step=init&show_hidden=0&number=10&keep_number=&cclterm1=&cclterm2=&cclterm3=&cclterm4=&cclterm5=&cclterm6=&cclterm7=&cclterm8=&cclfield1=&cclfield2=&cclfield3=&cclfield4=&cclfield5=&cclfield6=&cclfield7=&cclfield8=&cclop1=&cclop2=&cclop3=&cclop4=&cclop5=&cclop6=&cclop7=&isp=&search_coll%5Bmetadata%5D=1&&stored_cclquery=&skin=&rss=0&lang=el&ioffset=1&offset=1> [04/04/2020].

Velarás, N. (1777): Ν. Βελαρᾶς, *Συλλογὴ διαφόρων ποιημάτων ἐγκωμιαστικῶν,* πρὸς τὸν ὑψηλότατον καὶ εὐσεβέστατον αὐθέντην καὶ ἡγεμόνα πάσης Οὐγκροβλαχίας κύριον Ἰωάννην Ἀλέξανδρον Ὑψηλάντην, συλλεχθεῖσα παρὰ Νικολάου Βελλαρᾶ οὗ τῇ δαπάνῃ τύποις ἐξεδόθη, ἐπιμελείᾳ δὲ καὶ διορθώσει τοῦ ἰατροφιλοσόφου κυρίου Θωμᾶ Μανδακάση, Leipzig: παρὰ τῷ τυπογράφῳ Βρεϊτκόπφ [Breitkopf].

Vendotis, Y. (1837): Γ. Βεντώτης, *Λεξικὸν τῆς γαλλικῆς γλώσσης,* μετασκευασθὲν μὲν τὸ πρῶτον ὑπὸ Γ. Ζαλίκη, νῦν δὲ ἐπιδιορθωθὲν καὶ μετὰ πλείστων προσθηκῶν αὐξηθὲν ὑπὸ λογίων ἀνδρῶν, Atenas: ἐκ τῆς τυπογραφίας Ἀνδρέου Κορομηλᾶ. Acceso digital disponible: <https://books.google.gr/books?id=CzlGAAAAcAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>, <https://books.google.gr/books?id=5MRDAAAAcAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false> [05/04/2020].

Vilarás, I. (1827): Ι. Βηλαράς, *Ποιήματα καὶ πεζά τινα*, ἐκδοθέντα παρὰ Ἀθανασίου Πολίτου, Corfú: τυπογραφία τῆς Διοικήσεως. Ed. reciente de Y. Andriomenos (1995). Acceso digital disponible en: <https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/8/6/9/metadata-22-0000137.tkl> [05/04/2020].

Visandios, Sc. (1835): Σκ. Βυζάντιος, *Λεξικὸν τῆς καθ' ἡμᾶς ἑλληνικῆς διαλέκτου μεθηρμηνευμένης εἰς τὸ ἀρχαῖον ἑλληνικὸν καὶ τὸ γαλλικὸν μετὰ προσθήκης*

γεωγραφικοῦ πίνακος τῶν νεωτέρων καὶ παλαίων ὀνομάτων, Atenas: ἐκ τοῦ ἐπὶ τῶν ἰδιωτ[ικῶν] ἔργων τμήματος τῆς βασιλ[ικῆς] τυπογραφίας.

Von Paulo Lecher, Fr. (1837): *Βατραχομυομαχία μεταφρασμένη είς ῥωμαΐκὴν γλώσσαν ὑπὸ Δημητρίου τοῦ Ζηνοῦ τοῦ Ζακυνθίου*, Ingolstadt: Ulois Uttentover.

Vúlgaris, E. (1766): Ἐ. Βούλγαρης, *Ἡ Λογικὴ ἐκ τῶν παλαιῶντε καὶ νεωτέρων συνερανισθείσα* ὑπὸ Εὐγενίου διακόνου τοῦ Βουλγάρεως, ἧς Προτέτακται ἀφήγησις προεισοδιώδης περὶ ἀρχῆς καὶ προόδου τῆς κατὰ τὴν φιλοσοφίαν ἐνστάσεως, καὶ προδιατριβαὶ τέτταρες εἰσαγωγικαὶ είς ἅπασαν ἐν γένει τὴν φιλοσοφίαν προτελεστικαί, ἐκδοθεῖσα σπουδῇτε καὶ φιλοτίμῳ δαπάνῃ τοῦ ἑλλογιμωτάτου καὶ ἐξοχωτάτου ἐν ἰατροφιλοσόφοις κυρίου Θωμᾶ Μανδακάσου τοῦ ἐκ Καστορίας, Leipzig: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ τοῦ Βρεΐτκόπφ [Breitkopf]. Acceso digital disponible en:
<http://digital.lib.auth.gr/record/50206/?ln=en> [05/04/2020],
<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/c/5/6/metadata-84-0000002.tkl> [05/04/2020],
<http://editions.academyofathens.gr/epetirides/xmlui/handle/20.500.11855/435> [05/04/2020].

— (1797): *Ἐπιστολὴ* τοῦ σοφωτάτου κυρίου Εὐγενίου Ἀρχιεπισκόπου πρώην Σλαβωνίου καὶ Χερσώνος, τῷ ὸσιωτάτῳ καὶ λογιωτάτῳ ἐν Ἱεροδιακόνοις κυρίῳ Παγκρατίῳ, Trieste: ἐν τῇ τυπογραφίᾳ Ἰωάννου Μπατίστα Σπερανδίου. Acceso digital en:
<https://books.google.co.uk/books?vid=BL:A0020471320> [05/04/2020].

— (1805): *Τὰ ἀρέσκοντα τοῖς φιλοσόφοις ἤτοι Τὰ περὶ τῶν φύσει ὄντων φιλοσοφούμενα ἐπιτμημένως μέν, σαφῶς δὲ ὡς οἷόν τε ἐκ διαφόρων φιλοσόφων* ἀωτευόμενα ὑπὸ τοῦ πανιερωτάτου ἀρχιεπισκόπου κυρίου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως σχολαρχοῦντος ποτὲ ἔντε Ἰωαννίνοις, Ἄθωνι καὶ Βυζαντίῳ, νῦν δὲ τύποις ἐκδοθέντα ὑπὸ τῆς ἀυταδελφότητος τῶν Ζωσιμάδων Α. καὶ Ν. καὶ Ζ. καὶ Μ. ἐπὶ τῷ διανεμηθῆναι δωρεὰν τοῖς φιλεπιστήμοσιν Ἑλλήνων Νεανίσκοις, Viena: ἐν τῇ ἑλληνικῇ τυπογραφίᾳ Γεωργίου Βενδώτη. Acceso digital disponible en:
<http://195.134.90.78:8080/katoptron/loadDocumentPage.do?docId=1778> [05/04/2020],
<http://medusa.libver.gr/jspui/handle/123/1195> [05/04/2020],
<http://digital.lib.auth.gr/record/56365> [05/04/2020].

Weigel, K. Ch. L. (1796): *Λεξικόν ἁπλορωμαϊκόν, γερμανικόν καὶ ἰταλικόν - Neugriechisches Deutsch-Italianisches Worterbuch*, Leipzig: im Swickertsehen Verlage. Acceso digital de la 2ª ed. (Lepizig: im Swickertsehen Verlage, 1804) disponible en:
<https://books.google.es/books?id=yC0TAAAAQAAJ&pg=PA3-IA2&dq=kodrika+date:1803-1804&lr=&num=100&as_brr=0&as_pt=ALLTYPES&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false> [05/04/2020]
<https://anemi.lib.uoc.gr/metadata/0/2/e/metadata-70-0000242.tkl> [05/04/2020].

3.3. FUENTES SECUNDARIAS

Acini, S. (2004): Στέση Αθήνη, «Η περίπτωση Baltasar Gracián y Moralès [*sic*]», *Τα άφθονα σχήματα του παρελθόντος. Ζητήσεις της πολιτισμικής ιστορίας και της θεωρίας της λογοτεχνίας. Μνήμη Άλκη Αγγέλου. Πρακτικά Ι΄ Επιστημονικής Συνάντησης (Θεσσαλονίκη, 3-6 Οκτωβρίου 2002)*, Salónica: University Studio Press, 413-427.

— (2013): «Η φαναριώτικη λυρική ποίηση και το τυπωμένο βιβλίο: 1790-τέλος 19ου αιώνα» en I. Jadsipanayioti- Sangmeister – J. Caranasios – M. Kappler – J. Jodsácoglu (2013: 325-356).

Adrados, F. R. (1999): *Historia de la lengua griega de los orígenes a nuestros días*, Madrid: Gredos.

Aerts, W. J. (1965): *Periphrastica. An investigation into the use of εἶναι and ἔχειν as auxiliaries*, Amsterdam.

Alvar Nuño, G. – Borsari, E. (2021): «La Educación para los niños cortesanos en los dos primeros tratados pedagógicos del Humanismo Castellano (ss. XV-XVI)», *Librosdelacorte.Es* 22, 141–182. Acceso digital disponible en:
<https://doi.org/10.15366/ldc2021.13.22.00> [23/09/2023].

Alexiou, M. (1982): «Diglossia in Greece» en W. Haas (ed.), *Standard Languages Sponken and Written*, Mánchester, 156-192.

Avdali, A. (1984): Α. Αβδάλη, *Η* Εγκυκλοπαίδεια Φιλολογική *του Ιωάννη Πατούσα. Συμβολή στην ιστορία της παιδείας του νέου ελληνισμού (1710-1839)* [*Βιβλιοθήκη Ιστορικών Μελετών* 188], Atenas: Βιβλιοπωλείον Δ. Ν. Καραβία. Tesis doctoral.

Ahrweiler, H. (1977): *Istamboul à la jonction des cultures balkaniques, méditerranéennes, slaves et orientales aux XIVe-XIXe siècles*, Bucarest.

Alexíu, S. (1988): Σ. Αλεξίου, «Η κρητική λογοτεχνία την εποχή της Βενετοκρατίας», en N. M. Panayiotakis (1988: II, 197-229).

— (1999): *Κρητικά Φιλολογικά, Μελέτες*, Atenas: Στιγμή.

Amandos, C. (1935): Κ. Αμάντος, «Ο Τιμόθεος Κυριακόπουλος και το γλωσσικό ζήτημα», *Ημερολόγιον Μεγάλης Ελλάδος*, Atenas: I. N. Σιδέρης, 89-92.

Ammon, U. – Dittmar, N. – Mattheier, K. J. (2005): *Sociolinguistics. An International Handbooks of the Science of Language and Society*, ed. U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier, vol. I, Berlín – Nueva York: de Gruyter.

Andriomenos, Y. (1995): I. Βηλαράς, *Ποιήματα*, introd. y ed. Y. Andriomenos [*Νεοελληνική Βιβλιοθήκη* 26], Atenas: Ίδρυμα Κώστα και Ελένης Ουράνη.

— (2001): Α. Χριστόπουλος, *Ποιήματα*, introd. y ed. Y. Andriomenos [*Νεοελληνική Βιβλιοθήκη* 38], Atenas: Ίδρυμα Κώστα και Ελένης Ουράνη.

Andriomenos, Y. – Carandsí, J. (2011): Γ. Ανδριωμένος – Χ. Καραντζή, «Οι απόψεις των προδρόμων υπέρ μιας κοινής γλώσσας με αφετηρία τη γλώσσα της λογοτεχνίας: Ρήγας Φεραίος – Ιωάννης Βηλαράς – Αθανάσιος Χριστόπουλος» en Y. Babiniotis (2011: 153-164).

Andriotis, N. (1950): Νικόλαος Ανδριώτης, «Οι αμοιβαίες γλωσσικές επιδράσεις Ελλήνων και Τούρκων», *Μορφές*, 3, 314-317; 4, 358-360.

— (2005): Ν. Ανδριώτης, *Ιστορία της ελληνικής γλώσσας* (τέσσερις μελέτες), 2ª reimpresión, Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη).

Anguelomati-Tsungaraki, E. (2018): Ε. Αγγελομάτη-Τσουγκαράκη, «Η επιστολιμαία επικοινωνία του Ευγενίου Βουλγάρη με φαναριώτες» en C. Petsios (2018: 247-309).

Anguelu, A. (1954): Α. Αγγέλου «Πώς η νεοελληνική σκέψη εγνώρισε το Δοκίμιο του John Locke», *Αγγλοελληνική Επιθεώρηση* 7, 128-149. Reimpreso en A. Anguelu (2000: 1-22).

— (1955): «Η δίκη του Μεθόδιου Ανθρακίτη (όπως την αφηγείται ο ίδιος)», *Αφιέρωμα εις την Ήπειρον. Εις μνήμην Χρίστου Σούλη*, Atenas, 168-182. Reimpreso en A. Anguelu (2000: 23-37).

— (1963): «Το χρονικό της Αθωνιάδας (δοκίμιο ιστορίας της σχολής με βάση ανέκδοτα κείμενα)», *Νέα Εστία*(Χριστούγεννα), 84-105.

— (1976): Ιώσηπος Μοισιόδαξ, *Απολογία*, introd. y ed. A. Anguelu, [*Νέα Ελληνική Βιβλιοθήκη*, *Στοχαστική Πεζογραφία* 35], Atenas: Ερμής.

— (1993): Άλκης Αγγέλου, «Τρεις περιπτώσεις, κάποιες εικασίες και μερικά ευοίωνα συμπεράσματα», *Ζητήματα ιστορίας των ελληνικών γραμμάτων. Αφιέρωμα στον Κ. Θ. Δημαρά*, Salónica: Παρατηρητής, 107-114.

— (1994): Α. Κοραής, *Ύλη Γαλλο-γραικικού Λεξικού*, introd. y ed. A. Anguelu [*Νέα Ελληνική Βιβλιοθήκη*, *Στοχαστική Πεζογραφία* 59], Atenas: βιβλιοπωλείον της «Εστίας».

— (1998): Παναγιωτάκης Καγκελλάριος Κοδρικάς, *Μελέτη της κοινής ελληνικής διαλέκτου / Ερμής ο Λόγιος*, «Κρίσις εις την *Μελέτην*», introd. y ed. A. Anguelu, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης.

— (1999): *Των Φώτων Β'. Όψεις του νεοελληνικού Διαφωτισμού*, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης.

— (2000): *Των Φώτων. Όψεις του νεοελληνικού Διαφωτισμού* [*Νεοελληνικά μελετήματα* 9], 2ª ed., Atenas: Ερμής [1º. ed. 1988].

Aposkiti, M. (2003): Μ. Αποσκίτη, *Κρητολογικά, αναγεννησιακά και νεώτερα*, Atenas: Στιγμή.

Apostolópulos, D. (2003a): Δ. Αποστολόπουλος, «*Εκθέσις της ταυρικής Χερσονήσου* ένα έργο του Ευγενίου Βούλγαρη που έχει εκδοθεί», *Ο Ερανιστής* 24, 200-201.

— (2003b): *Για τους Φαναριώτες: δοκιμές ερμηνείας & μικρά αναλυτικά*, Atenas: Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών – Κέντρο Νεοελληνικών Ερευνών.

Aryiríu, A. – Dimadis, C. – Lasaridu, A. D. (1999): Α. Αργυρίου – Κ. Δημάδης – Α. Δ. Λαζαρίου (eds.), *Ο ελληνικός κόσμος ανάμεσα στην Ανατολή και τη Δύση 1453-1981. Πρακτικά του Α' Ευρωπαϊκού Συνεδρίου Νεοελληνικών Σπουδών της Ευρωπαϊκής Εταιρείας Νεοελληνικών Σπουδών (Βερολίνο, 2-4 Οκτωβρίου 1998)*, 2 vols., Atenas: Ελληνικά Γράμματα.

Ayensa Prat, E. (2004): *Cancionero griego de frontera* [*Nueva Roma* 23], Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Babiniotis, Y. (1979): Γ. Μπαμπινιώτης, *Νεοελληνική Κοινή. Πέρα της καθαρευούσης και της δημοτικής*, Atenas: Γρηγόρης.

— (1995): Γ. Μπαμπινιώτης σε συνεργασία με τους Α. Αναγνωστοπούλου, Ει. Αργυρούδη, Μ. Κολυβά και Ν. Μήτση, *Ελληνική γλώσσα, εγχειρίδιο διδασκαλίας της ελληνικής ως δεύτερης (ξένης) γλώσσας* [Ίδρυμα Μελετών Λαμπράκη, Σειρά Εκπαιδευτικών Εκδόσεων], Atenas: Ίκαρος.

— (2002b): Γ. Μπαμπινιώτης, *Συνοπτική ιστορία της ελληνικής γλώσσας*, 5ª ed., Atenas.

— (2011): *Γλωσσικό ζήτημα: σύγχρονες προσεγγίσεις*, επιστημονική επιμέλεια Γ. Μμπαμπινώτης, Atenas: Ίδρυμα της Βουλής των Ελλήνων

Bádenas, P. (1984): «La transcripción del griego moderno al español», *Revista española de lingüística* 14.2, 271-289.

— (1985a): «La lengua griega en la Baja Edad Media», *Erytheia* 6.1, 5-24.

— (1985b): «Primeros textos altomedievales en griego vulgar», *Erytheia* 6.2, 163-183.

— (1995): «La metáfrasis de la *Ilíada* al griego vulgar. A propósito de la *Ilíada* de Nicolás Lucanis», *Emérita* LXIII.1 (1995), 129-144.

— (1996): «Aproximación a la historia de las versiones de las escrituras al griego vulgar», *Trans: revista de traductología* 1, 9-37.

— (1999a): «La Gran Iglesia de Constantinopla y la política de religión europea anterior a Münster», *350 años de la Paz de Westfalia: del antagonismo a la integración en Europa, Ciclo de conferencias celebrado en la Biblioteca Nacional, Madrid 9 de marzo a 30 de noviembre de 1998*, Madrid: Biblioteca Nacional – Fundación Carlos Amberes.

— (1999b): «El léxico tetralingüe de Daniel Moscopolita y la lengua griega en los Balcanes a finales del siglo XVIII», en *Τῆς φιλίης τάδε δῶρα – Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*, Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 439-456.

— (2003): «Canciones judeo-griegas de Purim (ms. Ben Zvi 3558, Jerusalén)», en A. González Blanco – J. P. Vita – J. Á- Zamora (2003: II, 717-739).

— (2004): «*La literatura popular en Bizancio. Consideraciones metodológicas*», *Bilan et perspectives des études médiévales (1993-1998): Euroconférence (Barcelone, 8-12 juin 1999)* [*Textes et Etudes du Moyen Âge* 22], 667-684.

— (2011): «La lengua judeogriega y el Pentateuco de Constantinopla (1547)», en C. Dimadis (2011: III, 209-222).

— (2017): «¿'Helenos' o 'Griegos'? Autorrepresentación nacional en los albores de la independencia griega y en el siglo XII bizantino» en Jesús de la Villa Polo – E. Falque Rey – J. F. González Castro – M. J. Muñoz Jiménez (2017: II, 449–466).

Bádenas, P. - Pérez, I. (2003): *Constantinopla 1453. Mitos y realidades* [*Nueva Roma* 19], Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Bádenas, P. – Sznol, S. (2013): «Las traducciones en ladino y en judeo-griego del "Canto del Mar Rojo" (Éx. 15) en el Pentateuco de Constantinopla (1547)», *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 34, 121-159.

Bakker, W. – Van Gemert, A. (1998): *Proceedings of the Symposium «Η Κρητική Λογοτεχνία στο κοινωνικό και ιστορικό της πλαίσιο»*, Amsterdam 19-21 June 1997 in honour of Wim Bakker [*Cretan Studies* 6], Ámsterdam: Adolf M. Hakkert.

Balta, E. (1987): *Karamanlindika. Bibliographie analytique d'ouvrages en langue turque en caractères grecs. XXe siècle,* Atenas: Κέντρο Μικρασιατικών Σπουδών.

— (1997): *Karamanlidika. Nouvelles additions et compléments I*, Atenas Κέντρο Μικροασιατικών Σπουδών.

— (2014): E. Balta (ed.), *Cultural Encounters in the Turkish-speaking Communities of the Late Ottoman Empire*, Estambul: Isis Press.

— (2018): *KARAMANLINDIKA*. *Bibliographie analytique. Tome I: 1718-1839 / KARAMANLICA KİTAPLAR Yunan Harflerle Basılmış Türkçe Eserlerin Çözümlemeli Bibliyografyası. Cilt I 1718-1839*. Estambul: Türkiye Bankası 2018.

Banfi, E. (1979): «La situazione linguistica nella Grecia del secolo decimottavo: problemi ed elementi d'analisi», *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei, Rendiconti, Classe di Scienze morali e filologiche* XXXIII, 407-429.

Barsanescu, S. (1974): «La pensée pédagogique du siècle des lumières d'après les parchemins princiers de la seconde moitié du XVIIIe siècle, destinés aux écoles, sa genèse» en *Simposio Fanariota* (1974: 57-60).

Batalden, S. (1976): «Notes from a Leningrad manuscript: Eugenios Voulgaris' autograph list of his own works», *Ο Ερανιστής* 13, 1-22.

— (1982): *Catherine II's Greek Prelate: Eugenios Voulgaris in Russia 1771-1806* [*East European Monographs* 115], Nueva York: Columbia University Press.

Beaton, R. (2007): «Antique nation? "Hellenes" on the eve of Greek independence and the twelfth-century Byzantium», *Byzantine and Modern Greek Studies* 31, 76-95.

Beaudouin, M. (1884): *Étude du dialecte chypriote moderne et médiéval*, París.

Bécares Botas, V. (1985): *Diccionario de terminología gramatical griega* [*Acta Salmanticensia, Artes Dicendi, Fuentes para la lingüística, retórica y poética clásicas* III], Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

— (1987): Apolonio Díscolo, *Sintaxis*, introd., trad. y notas de V. Bécares Botas [Biblioteca Clásica Gredos 100] Madrid: Gredos.

— (2002): Dionisio Tracio, *Gramática – Comentarios antiguos*, introd., trad. y notas de V. Bécares Botas [Biblioteca Clásica Gredos 303], Madrid: Gredos.

Beck, H. G. (2007): *Ιστορία της βυζαντινής δημώδους λογοτεχνίας*, trad. Niki Eideneier, 3ª reimpresión, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης.

Beck, H. G. – Manoussacas, M. – Pertusi, A. (1976): *Venezia come centro di mediazione tra Oriente ed Occidente (Secoli XV-XVI). Aspetti e Problemi*: *Atti del II Convegno internazionale di storia della civiltà veneziana (Venezia, 3-6 ottobre 1963)* [Fondazione Giorgio Cini - *Civiltà veneziana Studi* 32], ed. H. G. Beck – M. Manoussacas – A. Pertusi, Florencia: Olschki.

Blank, D. L. (1988): Lesbónax, *Περὶ σχημάτων*, Berlín – Nueva York: Walter de Gruyter.

Bobu-Stamati, V. (1978): Β. Μπόμπου-Σταμάτη, «Η *Σύντομος ιδέα της Λογικής κατά την μέθοδον των νεωτέρων* του Βικεντίου Δαμοδού», *Δευκαλίων*, Atenas 1978, 64-85. Reimpreso en V. Bobu-Stamati (1998: 418-446).

— (1981): «Η διδασκαλία της αριστοτελικής Λογικής από τον Βικέντιο Δαμοδό (1700-1752)», *Πρακτικά Παγκοσμίου Συνεδρίου Αριστοτέλης 1978*, Salónica, II, 420-426.

— (1995): Β. Μόμπου-Σταμάτη, «Ο Μεθόδιος Ανθρακίτης», *Ελληνικά* 45, 111-127.

— (1998): *Ο Βικέντιος Δαμοδός. Βιογραφία – Εργογραφία 1700-1754*, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Ελληνικής Τραπέζης.

— (2002): *Συνταγμάτιον της Μεταφυσικής*, introd. y ed. Vasilikí Bobu-Stamati, Ioánnina: Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων.

Bouchard, J. (1981): «Nicolas Mavrocordatos et "l'époque des Tulipes"», *Ο Ερανιστής* 17, 120-129.

— (1982): «Nicolas Mavrocordatos et l'aube des Lumières», *Revue des Études Sud-Est Européennes* 20, 237-246.

— (1989): Nicolas Mavrocordatos, *Les loisirs de Philothée* / Νικόλαος Μαυροκορδάτος, *Φιλοθέου πάρεργα*, introd., ed. y trad. J. Bouchard, prólogo C. Th. Dimaras [Όμιλος Μελέτης του Ελληνικού Διαφωτισμού: *Νέα Ελληνικά*

Κείμενα], Atenas – Montreal: Association pour l'étude des Lumières en Grèce – Presses de l'Université de Montréal.

— (1999): «Επίκριση της Ανατολής και της Δύσης στα *Φιλοθέου Πάρεργα* του Νικολάου Μαυροκορδάτου» en A. Aryiríu – C. Dimadis – A. D. Lasaridu (1999: I, 47-53).

Boyens, J. (1908): *Grammatica linguae Graecae vulgaris communibus omnibus Graecis ex qua alia artificalis deducitur peculiaris eruditis et studiosis tantum,* per patrem Romanum Nicephori, Thessalonicensem, Macedonem, éditée d'après le *ms.* 2604 (fonds Grec) de la B.N. de Paris [*Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège* XVIII], Lieja: H. Vaillant - Carmanne.

Brad Chisacof, L. (2011): Ρήγας, *Ανέκδοτα έργα*, Atenas: Πανεπιστημιακές Εκδόσεις Κύπρου – «Gutenberg».

Browning, R. (1978): «Literacy in the Byzantine World», *Byzantine and Modern Greek Studies* 4, 39-54.

— (1982): «Greek diglossia yesterday and today», *International Journal of the Sociology of Language* 35, 49-68.

— (1983): *Medieval and Modern Greek*, Cambridge: Cambridge University Press.

Bryer, A. – Cunningham, M. (1996): *Mount Athos and Byzantine Monasticism: Papers from the 28th Spring Symposium of Byzantine Studies* (Birmingham, March 1994) [*Society for the Promotion of Byzantine Studies (Great Britain*) 4], A. Bryer – M. Cunningham (eds.), Aldershot: Variorum.

Bubulidis, F. – Nistasopulu-Pelikidu, M. (1969): Φ. Μπουμπουλίδης – Μ. Νυσταζοπύλου-Πελεκίδου (έκ.), *Πρακτικά Τρίτου Πανιωνίου Συνεδρίου*, Atenas: Εκατονταετηρίς Ενώσεως Επτανήσου.

Buckler, G. (1953): «Byzantine Education», en N. H. Baynes – H. St. L. Moss (eds.), *Byzantium, an introduction to East Roman civilisation*, Oxford: Clarendon Press, 200-221.

Bunes Ibarra, M. Á. de (2015): *El Imperio otomano (1451-1807)* [*Temas de Historia Moderna*], Madrid: Síntesis

Caclamanis, S. – Calokerinós, A. (2017): Σ. Κακλαμάνης – Α. Καλοκαιρινός (eds.) *Χαρτογραφώντας τη δημώδη λογοτεχνία, 12ος-17ος αι., Πρακτικά του 7ου Διεθνούς Συνεδρίου Neograeca MediiAevi (Ηράκλειο, 14 Νοεμβρίου 2012)*, *Iraclio:* Εταιρεία Κρητικών Ιστορικών Μελετών.

Caculidi-Panu, E. (1982): Έ. Κακουλίδη-Πάνου, *Συμβολές. Νεοελληνικὰ μελετήματα* [*Έρευνες στη Νέα Ελληνική Φιλολογία* 4], Ioánnina.

Caculidi-Panu, E. — Carandsola, E. (2000): Ιωαννίκιος Καρτάνος, *Παλαιά τε και Νέα Διαθήκη [Βενετία 1536]*, φιλολογική επιμέλεια Ελένη Κακουλίδη-Πάνου, γλωσσικό επίμετρο Ελένη Καταντζόλα, Salónica: Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας.

Caculidi-Panu, E. – Comniní, P. (1994): Ε. Κακουλίδη-Πάνου – Π. Κομνηνή, *«Άνθος των χαρίτων – Φιορ δε βερτού». Η κυπριακή παραλλαγή* [*Δημοσιεύματα του Κέντρου Επιστημονικών Ερευνών* XVI], Nicosia: Κέντρο Επιστημονικών Ερευνών.

Caiafa, U. (2005): Ου. Καϊάφα (ed.), *Επιστημονικό Συμπόσιο* Χρήσεις της γλώσσας *(3-5 Δεκεμβρίου 20004)*, Atenas: Εταιρεία Σπουδών Νεοελληνικού Πολιτισμού και Γενικής Παιδείας.

Camariano, N. (1909): *Catalogul manuscriptelor Grecesti de Constantine Litsica*, Bucarest.

— (1970): *Alexandre Mavrocordato. Le grand drogman: son activité diplomatique 1673-1709*, Salónica: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου.

— (1981): *Athanasios Christopoulos sa vie, son œuvre litteraire et se rapports avec la culture roumaine* Salónica: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου.

Camariano-Cioran, A. (1974): *Les académies princières de Bucarest et de Jassy et leurs professeurs*, Salónica: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου.

Camilakis, P. – Polimeru-Camilaki, E. (1990): *Υπέρεια. Πρακτικά Α' Συνεδρίου «Φέραι – Βελεστίνο – Ρήγας» (Βελεστίνο, 30-31 Μαΐου – 1 Ιουνίου 1986)*, εκ. Π. Καμηλάκης – Αι. Πολυμέρου-Καμηλάκη, Atenas: Επιστημονική Εταιρεία Μελέτης Φέρων-Βελεστίνου-Ρήγα.

Capsomenos, S. (1958): S. G. Kapsomenos, «Die griechische Sprache zwischen Koine und Neugriechisch», *Berichte zum XI. Internationalen Byzantinisten Kongress*, Múnich, 12-18.

— (2003): Σ. Καψωμένος, *Από την ιστορία της ελληνικής γλώσσας. Η ελληνική γλώσσα από τα ελληνιστικά χρόνια ως τα νεότερα χρόνια. Η ελληνική γλώσσα στην Αίγυπτο*, 1ª reimpresión, Salónica: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη) – Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης.

Carafilis, Gr. (1992): Γρ. Καραφύλλης, «Η *Παιδαγωγία* του Μοισιόδακα και η έννοια της αγωγής», *Τα Εκπαιδευτικά* 27-28, 180-188.

— (1993): *Η φιλοσοφική προβληματική του Δημητρίου Δανιήλ Φιλιππίδη στην ευχωρία του νεοελληνικού και ευρωπαϊκού Διαφωτισμού*, Salónica: εκδόσεις Βάνιας.

— (1998): Ιώσηπος Μοισιόδαξ, *Πραγματεία περί παίδων αγωγής ή Παιδαγωγία*, introd. y notas Gr. Carafilis [*Νεοελληνικός Διαφωτισμός, Φιλοσοφική και Παιδαγωγική Βιβλιοθήκη*], Cosani: Ινστιτούτο Βιβλίου & Ανάγνωσης – Υπουργείο Πολιτισμού – Δήμος Κοζάνης.

Caramanolis, Y. (1998): Γ. Καραμανώλης, «Ανέκδοτα επιγράμματα του Μαξίμου Μαργουνίου σε χειρόγραφα και έντυπα της Μαρκιανής Βιβλιοθήκης», *Θησαυρίσματα* 28, 197-207.

Caramberópulos, D. (2003): Δ. Καραμπερόπουλος, *Η "Χάρτα" του Ρήγα Βελεστινλή*, ed. D. Caramberópulos, 2ª ed., Atenas: Επιστημονική Εταιρεία Μελέτης Φέρων-Βελεστίνου- Ρήγα.

Carandsola, E. (2010): Ε. Καραντζόλα, «Η δημώδης λογοτεχνία στον αιώνα των Κομνηνών» en M. Κοπιδάκης (2010: 158-159).

Carazanasis, A. (1972a): Ά. Καραθανάσης, «Η εκκλησιαστική ρητορική στον Άγιο Γεώργιο των Ελλήνων της Βενετίας (1534-1788), *Θησαυρίσματα* 9, 137-179.

— (1972b): «Συλλογή βενετικών εγγραφών δια τον Ηλίαν Μηνιάτην (1696-1710)», *Ελληνικά* 25, 314-334.

— (1986): *Η Φλαγγίνειος Σχολή της Βενετίας*, 2ª ed., Salónica: εκδοτικός οίκος αδελφών Κυριακίδη.

— (1989): A. E. Karathanasis, *Elenismul în Transilvania*, trad. Anca Dobre, Bucarest: Omonia.

— (2000): *Οι Έλληνες λόγιοι στη Βλαχία (1670-1714). Συμβολή στη μελέτη της ελληνικής πνευματικής κίνησης στις παραδουνάβιες ηγεμονίες κατά την προφαναριωτική περίοδο*, 2ª ed., Salónica: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου – Εκδοτικός οίκο Αδελφών Κυριακίδη.

— (2002): A. Karathanassis, «Il collegio Flanginis», en M. F. Tiepolo – E. Tonetti (2002: 197-207).

— (2003): *Ο Ελληνισμός της Τρανσυλβανίας. Η πνευματική, εθνική και εκκλησιαστική ζωή των δυο ελληνικών εμπορικών κομπανιών του Σιμπίου και του Μπρασόβου, 18ος-19ος αι.*, Salónica.

Carmiris, I. (1937): Ι. Καρμίρης, *Μητροφάνης ο Κριτόπουλος και η αλληλογραφία αυτού*, Atenas.

Carne J. (1836-1838): *Syria, The Holy Land, Asia Minor, Illustrated. In a series of views, drawn from nature by W.H. Bartlett, William Purser*, Londres: Fisher.

Carpinato, C. (1987): Κ. Καρπινάτο, «Δημήτριος Ζήνος. Ζακύνθιος λόγιος του δέκατου έκτου αιώνα», *Περίπλους: Τετράδιο για τα γράμματα και τις τέχνες* 12, 228-230.

Carpinato, C. – Tribulato, O. (2014): *Storia e storie della lingua greca*, Venecia: Edizioni Ca' Foscari – Digital Publishing.

Carvunis, J. (2012): Χ. Καρβούνης, «Η κοινωνική διγλωσσία στην ιστορία της ελληνικής γλώσσας» en Z. Gavriilidou – A. Efthymiou – E. Thomadaki – P. Kambakis-Vougiouklis (2012: 845-852). Acceso digital disponible en <https://www.icgl.gr/files/greek/80-845-852.pdf> [13/05/2020].

— (2016): Ch. Karvounis, *Diglossie, Sprachideologie, Wertenkonflikte: Zur Geschichte der neugriechischen Standardsprache (1780 bis 1930)*, Colonia-Viena-Weimar: Böhlau Verlag. Traducción neogriega: *Κοινωνική διαγλωσσική και γλωσσική ιδεολογία. Συμβολή στην ιστορία της κοινής νεοελληνικής (1783-1941)*, Iraclio: Πανεπιστημιακές εκδόσεις Κρήτης, 2023.

Casasis, I. N. *et alii* (2020): *Βιβλιογραφικό οδηγός του* Λεξικού της Μεσαιωνικής Ελληνικής Δημόδους Γραμματείας 1100-1669 *(«Λεξικού Κριαρά») συνταγμένο από Ομάδα Συνεργατών υπό τη διεύθυνση του I. Ν. Καζάζη¸* Salónica: Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας / Υπουργείο Παιδείας και Θρησκευμάτων. Acceso digital disponible en: <https://greeklanguage.gr/wp-content/uploads/2020/06/bibliografikos_odigos_kriaras.pdf>.

Casdaglis, E. (1995-1999): Ε. Κασδάγλης, *Η Καινή Διαθήκη του Κυρίου ημών Ιησού Χριστού εις απλήν διάλεκτον γενομένη μετάφρασις δια Μαξίμου του Καλλιουπολίτου*, 2 vols. y anexo de E. Exisu y A. Tselicas, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης.

Casinis, C. (2011): Κ. Γ. Κασίνης «Ο εκκλησιαστικός δημοτικισμός: από τις αρχές του 16ου έως τα μέσα του 18ου αιώνα» en Y. Babiniotis (2011: 83-101).

Castellani, C. (1894-1895): «Pacomio Rusano grammatico greco del secolo XVI e i manoscritti autografi delle sue opere», *Atti del Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti*, Venecia, 903-910.

Catramís, N. (1854): Ν. Κατραμῆς, *Ἱστορικαὶ διασαφήσεις ἐπὶ τῆς πατρίδος Εὐγ. τοῦ Βουλγάρεως Ζακυνθίου, ἀρχιεπισκόπου Σλαβωνίου καὶ Χρεσῶνος*, Zante.

— (1880): *Φιλολογικὰ ἀνάλεκτα Ζακύνθου*, Zante.

Catsiardí-Hering, O. – Papadía-Lala, A. – Nicolau, C. – Caramanolakis, V. (2018): Ο. Κατσιαρδή-Hering – Α. Παπαδία-Λάλα – Κ. Νικολάου – Β. Καραμανωλάκης

(εκδ.), *Έλλην, Ρωμηός, Γραικός: συλλογικοί προσδιορισμοί & ταυτότητες* [*Ιστορήματα* 7, Τμήμα Ιστορίας και Αρχαιολογίας Εθνικού και Καποδιστριακού Πανεπιστημίου Αθηνών], Atenas: Ευρασία.

Cavallero, P. A. (2021): *La lengua griega en Bizancio*, Madrid: CSIC.

Cerianós, D. (1889-1890): Δ. Θεριανός, *Ἀδαμάντιος Κοραῆς*, 3 vols., Trieste: τύποις τοῦ Αὐστροουγγικοῦ Λόϋδ. Reimpresión anastática Atenas: εκδόσεις Περγαμήνη, 1977.

Cignac (1976-1981): *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods: I Phonology, II Morphology*, Milán.

Ciorănescu, A. (1966): «Le Serdar Gheorghe Saul et sa polémique avec J.L. Carra (1779)», *Societas Academica Daco-Romana, Acta historica* 5, 33-71.

Cleris, Jr. – Babiniotis, Y. (2004): Χρ. Κλαίρης – Γ. Μπαμπινιώτης σε συνεργασία με τους Α. Μόζερ – Αικ. Μπακάκου-Ορφανού – Στ. Σκοπετέα, *Γραμματική της νέας ελληνικής δομολειτουργική – επικοινωνιακή*, Atenas: Ελληνικά Γράμματα.

Clogg, R. (1981): *Balkan Society in the Age of Greek Independence*, ed. R. Clogg, Londres.

Coladimu, S. (2002): Σ. Κολαδήμου, *«Άνθος των χαρίτων». Το ιταλικό πρότυπο και οι κύριες ελληνικές παραλλαγές*, tesis doctoral de la Universidad Aristóteles de Salónica.

Colocotsás, E. (1919): Ε. Κολοκοτσᾶς, «Ευγένιος ο Βούλγαρις και το έργον αυτού», *Αθηνά* 30, 177-208.

Condosópulos, N. (1954): Ν. Κοντοσόπουλος, «Τα εν Βενετίᾳ τυπογραφεία ελληνικών βιβλίων κατά την τουρκοκρατίαν», *Αθηνά* 58, 286-342.

— (1994): Ν. Κοντοσόπουλος, *Διάλεκτοι και ιδιώματα της νέας ελληνικής*, Atenas (2ª edición).

Conticello, C. G. – Conticello, V. (2002) : *La Théologie Byzantine et sa tradition II (XIIIe – XIXe s.)*, eds. C. G. Conticello – V. Conticello, Turnhout: Brepols.

Conticello, V. (1998): «Eugénios Boulgaris, *Essai sur la tolérance* (1768)», *Études balkaniques: Cahiers Pierre Belon* 5, 207-223.

Copidakis, M. (2010): Μ. Κοπιδάκης (ed.), *Ιστορία της Ελληνικής Γλώσσας*, 2ª ed., Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης.

Cordatos, Y. (1973): Γ. Κορδάτος, *Ιστορία του γλωσσικού μας ζητήματος*, 5ª ed., Atenas: εκδόσεις Μπουκουμάνη.

Costakis, A. (1951): Α. Κωστάκης, *Σύντομη γραμματική της τσακωνικής διαλέκτου*, Atenas: Collection de l'Institut Français d'Athènes.

Coulmas, F. (1997): *The Handbook of Sociolinguistics*, ed. F. Coulmas, Oxford: Blackwell.

Criarás, E. (1944): Ε. Κριαράς, «Η *Παιδαγωγία* του Μοισιόδακος και η σχέση της με το παιδαγωγικό σύγγραμα του Locke», *Byzantinisch-Neugriechische Jahrbücher* XVII (1939-1943), Atenas.

— (1966) : «Diglossie des derniers siècles de Byzance: Naissance de la littérature néo-hellénique», *Thirteenth International Congress of Byzantine Studies*, Oxford, 283-299.

— (1970): «Bilinguismo negli ultimi secoli di Bisanzio: nascita della letteratura neoellenica», *Bollettino Centro Studi Filologici Linguistici Siciliani*, II, 224-246.

— (1976): «Η διγλωσσία στα υστεροβυζαντικά γράμματα και η διαμόρφωση των αρχών της νεοελληνικής λογοτεχνίας», *Βυζαντινά* 8, 215-243, Primera edición en *Thirteenth International Congress of Byzantine Studies, Oxford 1966*, Oxford: University Press 1969.

— (2000): *Γλωσσοφιλολογικά: Ύστερο Βιζάντιο – Νέος Ελληνισμός*, Salónica: Ζήτρος.

Cristian Ionescu, P. (1999): «Variedades lingüísticas rumanas de la Península Balcánica: arrumano, meglenorrumano e istrorrumano», *Revista de filología románica,* 16, 29-58.

Cruz, O. de la (2006): *La traducción latina del* Corán *atribuida al patriarca de Constantinopla Cirilo Lúcaris (1572-1638)* [*Nueva Roma* 26], Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Cucura, D. (2006): Δ. Κουκούρα, «Βικέντιου Δαμοδού *Σκιαγραφίαι διδαχών*, υφολογικά σχόλια», *Εκκλησία και γλώσσα. Επικοινωνιακή προσέγγιση*, Salónica: Πουρνάρας, 241-287. Impreso en *Κληρονομία* 24, I-II (Salónica 1994), 47-75.

Cumarianú, E. (1964): Αι. Κουμαριανού, «Άνθιμου Γαζή "Λεξικόν Ελληνικόν", η ιστορία μίας λεξικογραφικής προσπάθειας», *Ο Ερανιστής* 2, 163-186.

— (1966): Δ. Φιλιππίδης – B. du Bocage – Α. Γαζής, *Αλληλογραφία (1794-1819)*, ed. E. Cumarianú, Atenas: Ἑστία.

— (2002): E. Kumarianú, «Griegos bizantinos en la Venecia del siglo XV», *Cuadernos del CEMYR* 10, 113-122.

— (2006): Δ. Φιλιππίδης – Γρ. Κωνσταντάς, *Γεωγραφία Νεωτερική*, ed. E. Cumarianú [*Νέα Ελληνική Βιβλιοθήκη*, *Στοχαστική* Πεζογραφία 45], 2ª ed., Atenas: Βιβλιοπωλείον της «Εστίας».

Curmandsí-Panayiotacu, E. (1992): Ε. Κουρμαντζή-Παναγιωτάκη, *Η εκπαίδευση στα Γιάννενα και οι ιδεολογικές της: οι «νεωτεριστικές» σχολές και οι σχολές Μπαλάνων και Ψαλίδα (1645-1820)*, Ioánnina: Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων.

Curupú, M. – Baltá, E. (2001): Μ. Κουρουπού – Ε. Μπαλτά, *Ελληνορθόδοξες κοινότητες της Καππαδοκίας Ι. Περιφέρει Προκοπίου, Πηγές στα Γενικά Αρχεία του Κράτους και στο Κέντρο Μικρασιατικών Σπουδών*, Atenas: Κέντρο Μικρασιατικών Σπουδών.

Daltas, P. (1993): «The concept of diglossia from Ferguson to Fishman to Fasold» en I. Philipaki-Warburton, K. Nikolaidis & M. Sifianou (1993: 341-348).

Davey, C. (1987): *Pioneer for Unity. Metrophane Kritopoulos (1589-1639) and Relations between the Orthodox, Roman Catholic and Reformed Churches*, Londres. Impreso previamente en *Εκκλησία και Θεολογία* 1 (1980), 212-286; 2 (1981), 545-581; 3 (1982), 141-175; 4 (1983), 375-480; 5 (1984), 303-363.

Damaskinós, D. (2008): Δ. Δαμασκηνός, *Το γλωσσικό ζήτημα κατά την περίοδο πνευματικής αναγέννησης του νέου Ελληνισμού (1774-1821)*, Salónica.

Delís, I. (1999): Ι. Δελλής, «Νευτώνειες επιδράσεις στη σκέψη του Ευγενίου Βουλγάρεως: Μεθοδολογικές και οντολογικές προϋποθέσεις ερμηνείας της φύσης», *Νεύσις* 8, 31-53.

— (2000): «Καρτεσιανές γνωσιολογικές απόψεις στη *Λογική* του Ε. Βούλγαρη», *Ορθοδοξία και οικουμένη, χαριστήριος τόμος προς τιμήν του Οικουμενικού Πατριάρχου Βαρθολομαίου Α'*, Atenas: Αρμός, 285-300.

— (2002): «Οι επιδράσεις των ιδεών του Voltaire και του J. Locke στο *Σχέδιασμα περί ανεχιθρησκείας* του Ε. Βούλγαρη», *Ελληνικά* 52, 79-102.

Dimadis, C. (2007): *Ο ελληνικός κόσμος ανάμεσα στην εποχή του Διαφωτισμού και στον εικοστό αιώνα. Πρακτικά του Γ' Ευρωπαϊκού Συνεδρίου Νεοελληνικών Σπουδών της Ευρωπαϊκής Εταιρείας Νεοελληνικών Σπουδών (Βουκουρέστι, 2-4 Ιουνίου 2006)*, επιμέλεια Κ. Δημάδης, 3 vols., Atenas: Ελληνικά Γράμματα.

— (2011): *Ταυτότητες στον ελληνικό κόσμο (από το 1204 έως σήμερα). Πρακτικά Δ' Ευρωπαϊκό Συνέδριο Νεοελληνικών Σπουδών (Γρανάδα, 9-12 Σεπτεμβρίου*

2010), επιμέλεια Κ. Δημάδης, Atenas: Ευρωπαϊκή Εταιρεία Νεοελληνικών Σπουδών.

Dimarás, C. (1957): Δ. Καταρτζής, *Γραμματική της φυσικής γλώσσας*, ed. y comentarios C. Dimarás, *Νέα Εστία* 708 (01/ 01/1957) – 717 (15/05/1957).

— (1960): Κ. Δημαράς, «Ο πρώτος μαθητής μου», *Αφιέρωμα στη μνήμη του Μανόλη Τριανταφυλλίδη*», Salónica: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών – Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη, 97-105.

— (1969a): «Χρονολογικα του Βικεντίου Δαμοδού», en F. Bubulidis – M. Nistasopulu-Pelikidu (1969: II, 16-21).

— (1969b): «Περί Φαναριωτών», *Αρχείον Θράκης* 34 (1969), Atenas: Εταιρεία Θρακικών Μελετών, 117-140.

— (1977): *Νεοελληνικός Διαφωτισμός* [*Νεοελληνικά Μελετήματα* 2], Atenas: Ερμής.

— (1980): «Ειδήσεις για τον Μοισιόδακα από τα ύστερά του χρόνια», *Ο Ερανιστής* 16, 143-150.

— (1999): Δ. Καταρτζής, *Τα Ευρισκόμενα*, ed. C. Dimarás [*Φιλολογική Βιβλιοθήκη* 9], Atenas: Ερμής. Reimpresión de la 1ª ed. de 1970.

— (2000): *Ιστορία της νεοελληνικής λογοτεχνίας. Από τις πρώτες ρίζες ως την εποχή μας*, 9ª ed., Atenas: Γνώση.

Dimoliatis, Y. – Galanakis, M. (2005): Ευγένιος Βούλγαρης, *Διατριβή περί ευθανασίας & Διαθήκη*, επιμέλεια και μετάφραση Γ. Δημολιάτης – Μ. Γαλανάκης, Atenas: Εξάντας.

Dinu, T. (2018a): *Oamenii epocii fanariote: Chipuri din bisericile Ţării Româneşti şi Moldovei*, Bucarest: Humanitas.

— (2018b): «Έλληνες κληρικοί, άρχοντες, έμποροι και τεχνίτες στο Βουκουρέστι των Φαναριωτών (1716-1821): οι εθνικοί τους προσδιορισμοί» en O. Catsiardí-Hering – A. Papadía-Lala – C. Nicolau – V. Caramanolakis (2018: 449-462).

Diovuniotis, C. (1924): Κ. Δυοβουνιώτης, «Μητροφάνους Κριτοπούλου, Ανέκδοτος γραμματική της απλής ελληνικής (1627)», *Επιστημονική Επετηρίς της Θεολογικής Σχολής του Αθήνησι Πανεπιστημίου* 1, 97-123.

Dodwell E. (1821): *Views in Greece*, Londres.

Doll, P. M. (2006): *Anglicanism and Orthodoxy 300 years after the "Greek College" in Oxford*, ed. P. M. Doll, Oxford: Peter Lang.

Drăghici-Vasilescu, E. E. (2021): «The library of Mavrocordatos family», *Études bibliologiques / Library Research Studies* 3, 51-58.

Dsiotis, Y. (2002): Γ. Τζιώτης, «Η *Τέχνη Ρητορική* του Βικεντίου Δαμοδού (1759)», en *ΣΤ΄ Διεθνές Πανιώνιο Συνέδριο (Ζάκυνθος, 23-27 Σεπτεμβρίου 1997), Πρακτικά*, Atenas, III, 113-119.

Dsivara, P. (2001): Π. Τζιβάρα, «Ένα ακόμη μαθητικό τετράδιο του Ελευθερίου (Ευγενίου) Βούλγαρη», *Ο Ερανιστής* 23, 35-47.

Dsumercas, P. (2014): *Προβληματισμοί εθνικοί και θρησκευτικοί επίκαιροι γ': Χριστιανική Μακεδονία – η ενδοχώρα της στον κόσμο της ορθοδοξίας της χερσονήσου του Αίμου*, επιμέλεια Π. Τζουμέρκας, Salónica: εκδόσεις Κυριακίδη.

Duţu, A. (1977): *Romanian Humanists and European Culture*, Bucarest.

Egea, J. M. (1987): «La lengua de la ciudad en el s. XII», *Erytheia* 8.2, 241-262.

— (1990): *Documenta selecta ad historiam linguae graecae inlustrandam II* (*Medioaevii*), Vitoria: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

— (1991-1992): «Notas para la transcripción de nombres propios griegos de época Postclásica y Moderna», *Veleia: revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, 8-9, 467-482.

— (2002): «Ambiente cultural bizantino del romance medieval Beltandro y Crisanza», en M.ª José García Soler (ed.), *ΤΙΜΗΣ ΧΑΡΙΝ. Homenaje al Profesor Pedro A. Gainzarain* (*Anejos de Veleia*, *Serie minor*, 17), Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 215-226.

— (2017): *La lengua griega medieval*, eds. J. L. López Cruces – P. Papadopoulou [*Miscelánea de Estudios Bizantinos y Neogriegos* 3], Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.

Eideneier, H. (1995): «Der *Θησαυρός* des Damaskenos Studites von 1557/8», *Θησαυρίσματα* 25, 160-164.

Enián, Y. (1838): *Συλλογὴ ἀνεκδότων συγγραμμάτων τοῦ ἁοιδίμου Εὐγενίου τοῦ Βουλγάρεως*, ed. Y. Enián, 2 vols., Atenas: ἐκ τῆς τυπογραφίας Κ. Ῥάλλη.

Ferguson, Ch. (1959): «Diglossia», *Word* 15, 325-340.

Fernández Galiano, M. (1961): *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid: SEEC.

Feryal Tansuğ, N. (2008): *Communal relation in Izmir/Smyrna, 1826-1864 : as seen through the prism of greek-turkish relations* [tesis doctoral], Universidad de Toronto. Acceso digital disponible en: <http://www.levantineheritage.com/pdf/Feryal.Tez.pdf> [26/07/2023].

Fischetti, G. (1976): «La prima traduzione neogreca di Omero», *Miscellanea Neogreca, Atti del I Convegno Nazionale di Studi Neogreci (Palermo, 17-19 Maggio 1975)* [*Atti della Accademia di Scienze e Arti di Palermo*, suplemento 8], Palermo, 11-20.

Fishman, J. (1967): «Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism», *Journal of Social Issues* 23 (2), 29-38.

Follieri, E. (1969): «Su alcuni libri greci stampati a Venezia nella prima metà del Cinquecento», en *Contributi alla storia del libro italiano. Miscellanea in onore di Lamberto donati*, Florencia, 119-164.

— (1976): «Il Libro Greco per Greci nelle imprese editoriali romane e veneziane della prima meta del Cinquecento», en *Venecia come centro di mediazione tra Oriente ed Occidente (Secoli XV-XVI), Aspetti e Problemi*, Florencia, II, 483-508.

Fonkich, B. (1999): «Το μαθητικό τετράδιο του Ελευθερίου (Ευγενίου) Βούλγαρη», *Ο Ερανιστής* 22, 80-89.

Fotópulos, A. (1988-1990): Α. Φωτόπουλος, «*Έλεγχος του ψευδοταλανισμού της Ελλάδος*. Ορθόδοξη απάντηση στη δυτική πρόκληση περί τα τέλη του ΙΗ' αιώνα», *Μνημοσύνη* 11, 302-364.

Frangoudaki, A. (2002): «Greek societal bilingualism of more than a century», *International Journal of Sociology of Language* 157, 101-107.

Friedman, V. (2000): «After 170 years of Balkan linguistics: whither the millennium?», *Mediterranean Language Review* 12, 1-15.

Gabba, E. (1982): «Political and cultural Aspects of the Classicistic Revival in the Augustean Age», *Classical Antiquity* 1, 43-55.

García Romero, F. A. (2011): Basilio de Cesarea, *A los jóvenes: cómo sacar provecho de la literatura griega*, introd., trad. y notas de F. A. García Romero, Madrid: Ciudad Nueva.

Gavriilidou, Z. – Efthymiou, A. – Thomadaki, E. – Kambakis-Vougiouklis, P. (2012): *Selected papers of the 10th International Conference on Greek Linguistics* (1st – 4th September, Komotini 2011), Comotiní: Δημοκρίτειο Πανεπιστήμιο Θράκης. Acceso digital disponible en: <https://www.icgl.gr/el/> [16/05/2020].

Geanakoplos, D. J. (1962): *Greek Scholar in Venice. Studies in the dissemination of Greek learning from Byzantium to Western Europe*, Cambridge Mass., Harvard University Press.

Gheorghiţa, N. (2009): Διονυσίου Φωτεινού, *Αναστασιματάριον νέον*, επιμέλια, πρόλογος, σχόλια Nicolae Μουσικολόγο, Monte Atos: Ιερά Καλύνη Ευαγγελισμός της Θεοτόκου – Ιερά Σκήτη Αγίου Δημητρίου-Λάκκου.

Gil, L. (2003): «Las dos primeras gramáticas españolas de griego moderno: I (Mercado 1732)», *Erytheia* 24, 207-220.

— (2004): «Las dos primeras gramáticas españolas de griego moderno: II (Fuentes 1776)», *Erytheia* 25, 223-231.

Glinós, D. (1945): Δ. Γληνός, *Η αξία των Ανθρωπιστικών Γραμμάτων στην Ελλάδα*, 2ª ed., Atenas.

González Blanco, A. – Vita, J. P. – Zamora, J. Á. (2003), *De la Tablilla a la Inteligencia Artificial* [Serie *Próximo Oriente Antiguo*], Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.

González de Zárate, J. M. (1991): Horapolo, *Hieroglyphica*, ed. Jesús María González de Zárate, trad. María José García Soler [Akal – Arte y estética 25], Tres Cantos: Akal.

González Rolán, T. – Saquero Suárez-Somonte, Pilar (2007): «La primera huella de Plutarco latinizado en la Castilla de mediados del siglo XV: el tratado pedagógico de Rodrigo Sánchez de Arévalo», *Revista de Estudios Latinos* 7, 131-152.

Grigoriadu, T. (2018): «*Historia verdadera* o *El anónimo de 1789*: un 'vuelo' de aires lucianescos en las cortes fanariotas de los Principados Danubianos de Valaquia y Moldavia en el siglo XVIII», *Quaderno n. 10 di* «AGON». *Supplemento al n. 17 (aprile-giugno 2018)*, 84-110.

— (2020): «*Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν* (Iasi, 1754): primera traducción al griego moderno de la Primera parte de *El Criticón* de Baltasar Gracián», *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, 243-271.

— (2022): Ioanis [*sic*] Ralis, *El liberado del engaño o Criticón de Baltasar Gracián / Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν Βαλτασάρ Γρατιανού*, edición sinóptica y estudio preliminar T. Grigoriadu, Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.

Gritsópulos (1966-1971): Τ. Γριτσόπουλος, *Πατριαρχική Μεγάλη του Γένους Σχολή*, 2 vols., Atenas.

Gurevich, B. (2013): *La complejidad después de Babel*, *Diásporas, culturas, transnacionalización*, ed. B. Gurevich, Buenos Aires: Seminario Rabínico Latinoamericano Marshall T. – Editorial Lumiere.

Haldon, J. (1997): *Byzantium in the Seventh Century: The Transformation of a Culture*, Cambridge: University Press.

— (2005): *The Palgrave Atlas of Byzantine History*, Londres: Palgrave-Macmillan.

Halbwachs, M. (2016): «La población de Estambul (Constantinopla) desde hace un siglo», *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 33 (enero-abril), 185-207. Acceso digital disponible en: <file:///C:/Users/madrid/Downloads/Dialnet-LaPoblacionDeEstambulConstantinoplaDesdeHaceUnSigl-5306313-2.pdf> [26/07/2023].

Henderson, G. P. (1971): *The revival of the Greek Thought 1620-1830*, Edimburgo – Londres: Scottish Academic Press.

Henrich, G. S. (2007): «Η παλαιότερη ελληνική παράφραση βολταιρικού έργου, ο *Μέμνων* (1766), και ο Έλληνας της ποιητής», en. C. Dimadis (2007: I, 385-392).

Hering, G. (1968): *Ökumenisches Patriarchat und europäische Politik 1620-1638*, Wiesbaden: Franz Steiner Verlag. Traducción griega: D. Cúrtovic, *Οικουμενικό Πατριαρχείο και ευρωπαϊκή πολιτική 1620-1638*, Atenas: Μορφωτικόν Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης, 1992.

— (1993): «Lukaris», *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon* V (1993), 404-408.

Hobsbawn, E. J. (1991): *Naciones y nacionalismo desde 1780*, trad. J. Beltrán, Barcelona: Crítica.

Holton, D. (1991): *Literature and society in Renaissance Crete*, Cambridge: Cambridge University Press.

— (1998): «Κριτικά και ερμηνευτικά στον *Ερωτόκριτο*: μια επισκόπηση», *Cretan Studies* 6, 395-407.

— (2000): *Μελέτες για τον* Ερωτόκριτο *και άλλα νεοελληνικά κείμενα*. Atenas: Εκδόσεις Καστανιώτη.

— (2002): *Διήγησις του Αλεξάνδρου / The Tale of Alexander: the Rhymed Version* [*Βυζαντινή και νεοελληνική βιβλιοθήκη* 1], 2ª ed., Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης [1ª ed. Salónica 1974].

— (2010): «What is Medieval Greek? Some thoughts of a grammarian», *Scandinavian Journal of Modern Greek Studies* 4, 29–43.

Holton D. – Manolessou I. (2010): «Medieval and Early Modern Greek», en E. Bakker (ed.), *A Companion to the Ancient Greek Language*, Malden – Oxford – Chichester: Wiley-Blackwell, 539-563.

Holton, D. – Mackridge, P. – Philippaki-Warburton, I. (2004): *Greek: An Essential Grammar of the Modern Language*, Londres – Nueva York: Routledge.

Holton, D. – Horrocks, G. – Janssen, M. – Lendari, T. – Manolessou, I. – Toufexis, N. (2019): *The Cambridge Grammar of Medieval and Early Modern Greek*, 4 vols., Cambridge: University Press.

Hoffmann, O. – Debrunner, A. – Scherer, A. (1986), *Historia de la lengua griega* [*Biblioteca Universitaria Gredos: Manuales* 13], trad. A. Moralejo Laso, 1ª reimpresión, Madrid: Gredos. Título original: *Geschichte der griechischen Sprache*, Berlín: Wlater de Gruyter, 1969.

Horrocks, G. (2006): Τζέφρυ Χόρροκς, *Ελληνικά: Ιστορία της γλώσσας και των ομιλητών της*, μετάφραση Μ. Σταύρου – Μ. Τζεβελέκου, Atenas: Εστία.

— (2010): *Greek: a history of the language and its speakers*, 2ª ed., Oxford: Wiley-Blackwell [1ª ed. Oxford 1997].

Hudson, A. (2002): «Outline of a theory of diglossia», *International Journal of Sociology of Language* 157, 1-48.

Iconomidis, D. (1947-8): Δ. Οικονομίδης, «Περί του Γεωργίου Σταυρακόγλου», *Αρχείον του Θρακικού λαογραφικού και γλωσσικού θησαυρού*, ΙΔ', 95-98.

— (1950): Δ. Οικονομίδης, «Λάμπρος Φωτιάδης (1752-1805)», *Επετηρίς του Μεσαιωνικού Αρχείου* III, 110 y ss.

Iliú, F. (1975): Φ. Ηλιού, «Βιβλία με συνδρομητές. Ι. Τα χρόνια του Διαφωτισμού (1749-1821)», *Ο Ερανιστής* 12, 101-179.

— (1980): «Βιβλία με συνδρομητές (1749-1821). Νέα στοιχεία», *Ο Ερανιστής* 16.

— (1999): «Βιβλία με συνδρομητές. ΙΙ. Από τα χρόνια της Επανάστασης έως το 1832», *Ο Ερανιστής* 22, 172-240.

Iorga, N. (1930): *Domnii români după portrete şi fresce contemporane*, Sibiu.

Irmscher, J. (1956): Ιάκωβος Τριβώλης, *Ποιήματα* [*Berliner byzantinistische Arbeiten* 1], Berlín: Akademie Verlag.

Jadsipanayioti-Sangmeister, I. (2008): Ευγένιος Βούλγαρης, *Έκθεσις της Ταυρικής Χερσονήσου ήτοι της λεγομένης Μικράς Ταταρίας*, έκδοση και παράρτημα Ι. Χατζηπαναγιώτη- Sangmeister, Atenas: Ιδεογράμμα.

Jadsoglou-Baltá, E. S. (2006): Ε. Σ. Χατζόγλου-Μπαλτά, *Γεράσιμος Β΄ ο Παλαδάς, πατριάρχης Αλεξανδρείας (+/-1625/30-1714): ο βίος και το συγγραφικόν του έργον*, Atenas.

Jadsidakis, Y. (1967): Γεώργιος Χατζιδάκης, *Σύντομος ιστορία της ελληνικής γλώσσης*, Atenas: Σύλλογος προς διάδοσιν ωφελίμων βιβλίων, 2ª ed., Atenas.

Jadsioannu, K. (1993): Κ. Χατζηιωάννου, *Η μεσαιωνική Κύπρος*, Nicosia.

— (1996): *Ετυμολογικό λεξικό της ομιλούμενης κυπριακής διαλέκτου: ιστορία, ερμηνεία και φωνητική των λέξεων με τοπωνυμικό παράρτημα*, Nicosia.

Jadsipanayioti- Sangmeister, I. – Caranasios, J. – Kappler, M. – Jodsácoglu, J. (2013): *Φαναριώτικα και αστικά στιχουργήματα στην εποχή του νεοελληνικού Διαφωτισμού***,** επιστημονική επιμέλεια: Ίλια Χατζηπαναγιώτη-Sangmeister, Χαρίτων Καρανάσιος, Mathias Kappler, Χαράλαμπος Χοτζάκογλου, Atenas: Ακαδημία Αθηνών, Πανεπιστήμιο Κύπρου, Εταιρεία Κυπριακών Σπουδών.

Jadsópulos, C. (1991): Κ. Χατζόπουλος, *Ελληνικά Σχολεία στην περίοδο της Οθωμανικής κυριαρχίας 1453-1821,* Salónica: Βάνιας.

Jaralambópulos, A. (1980): Α. Χαραλαμπόπουλος, *Φωνολογική ανάλυση της τσακωνικής διαλέκτου* [Επιστημονική Επετηρίδα της Φιλοσοφικής Σχολής, Παράρτημα 30], Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης.

Jeffreys, E. (1975): «Constantine Hermoniakos and Byzantine Education», *Δωδώνη* 4, 81-109.

— (1987): «Η γλώσσα του Χρονικού της Μορέως – γλώσσας μιας προφορικής παράδοσης», *Neograeca Medii Aevi I: Text und Ausgabe, Akten zum Symposion Köln 1986*, ed. H. Eideneier, Colonia: Romiosini, 139-163.

— (2000): «Ioannikios Kartanos, *Βιβλίον πάνυ ωφέλιμον*», *Ελληνικά* 50, 45-53.

Jeffreys, M. — Doulavera, V., *Early Modern Greek Literature: General Bibliography (4,000 items) 1100–1700*, Sydney.

Johnson, C. R. (1922): *Constantinople To-Day, or The Pathfinder Survey of Constantinople: A Study in Oriental Social Life*, Nueva York: Macmillan. Acceso digital<https://archive.org/details/constantinopleto1922john/page/14/mode/1up?view=theater> [26/07/2023].

Jristidis, A. - F. (2001): *Ιστορία της ελληνικής γλώσσας: από τις αρχές έως την ύστερη αρχαιότητα*, επιμέλεια Α. - Φ. Χριστίδης, Salónica: Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας / Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη).

— (2002): *Γλώσσα, πολιτική, πολιτισμός*, 2ª ed., Atenas: εκδόσεις Πόλις.

Jristopulu, M. (1995): Μ. Χριστοπούλου, «Το χειρόγραφο περί ανεξιθρησκείας του Ευγένιου Βούλγαρη (πρόδρομη ανακοίνωση)», en O.M.E.D. (1995: 51-58).

Jristu, P. (1953): *Μεθόδιος Ανθρακίτης. Βίος-δράσις-ανέκδοτα έργα*, επιμέλεια Π. Χρήστου, Ioánnina.

Kappler, M. (2002): *Turkish language contacts in South-Eastern Europe*, Estambul: Isis.

— (2014): «The place of the *Grammatiki tis Tourkikis Glossis* (1730) by Kanellos Spanós in Ottoman Greek grammarianism and its importance for Karamanlidika studies», en E. Balta (2014: 105-117).

Kaegi, W. E. (1995): *Byzantium and the early Islamic conquests*. Cambridge: University Press.

Kahane, H. R. – Tietze, A. (1958): *The lingua franca in the Levant: Turkish Nautical Terms of Italian and Greek Origin*, Illinois: Urbana.

Kejayioglu, Y. (1982): Γ. Κεχαγιόγλου, *Λαϊκά λογοτεχνικά έντυπα*, Atenas: Ερμής.

— (1994): «Βενετική έκδοση του *Περί διχονοιών των εν ταις Εκκλησίαις της Πολωνίας* του Ευγενίου Βούλγαρη», *Ελληνικά* 44.2, 453-460.

— (1997): Τζώρτζης (Μ)ουστρούς (Γεώργιος Βου(σ)τρ(υ)νός ή Βουστρώνιος), *Διήγησις Κρονίκας Κύπρου*, κριτική έκδοση, εισαγωγή, σχόλια, γλωσσάρι, πίνακες και επίμετρο Γ. Κεχαγιόγλου [*Πηγές και μελέτες της κυπριακής ιστορίας* XXVII], Nicosia: Κέντρο Επιστημονικών Ερευνών.

— (1998): «Ελληνικές μεταφράσεις στον 18ο αιώνα: "Μετα-δοτικές ή προδοτικές;"· "Πιστές και άσχημες" – "Άπιστες και όμορφες"», *Η γλώσσα της λογοτεχνίας και η γλώσσα της μετάφρασης*, Salónica: Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας. Publicado también en *Σύγκριση / Comparaison* 8, 44-70.

— (2001): *Πεζογραφική Ανθολογία. Αφηγηματικός γραπτός νεοελληνικός λόγος*, 2 vols., Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης - Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη).

— (2009): *Από τον ύστερο Μεσαίωνα έως τον 18ο αιώνα, Εισαγωγή στα παλιότερα κείμενα της νεοελληνικής λογοτεχνίας*, Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη).

— (2020): Γεώργιος Λαπάτης (Σταθάς), *Ιστορία ερωτική, ήτοι έρωτας σφοδρός ενός νέου Κωνσταντινοπολίτου…*, επιμέλεια Γιώργος Κεχαγιόγλου [*Κείμενα της Νεότερης Ελληνικής Λογοτεχνίας* 1], Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών [Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη].

Kejayioglu, Y. – Tabaki, A. (2007): Μιχαήλ Τσερβάντες, *Ο επιτήδειος ευγενής δον Κισότης της Μάντσας. Η πρώτη γνωστή ελληνική μετάφραση έργου του Cervantes (τρίτη δεκαετία του 18ου αιώνα;)*, εισαγωγή Γ. Κεχαγιόγλου – Α. Ταμπάκη, κείμενο, γλωσσάρι και πίνακας κύριων ονομάτων: Γ. Κεχαγιόγλου [*Πηγές της Νεοελληνικής Γραμματείας και Ιστορίας* Ι], Atenas: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Ερευνών – Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών.

Kininí, C. (1976): Κ. Κινινή, «Le Discours à Nicocles par Moesiodax», *Ελληνικά* 29.1, 61-115.

Kiriakidu-Néstoros, A. (1975): Α. Κυριακίου-Νέστορος, «Ρωμιοί, Έλληνες και Φιλέλληνες», *Λαογραφικά Μελετήματα*, Atenas.

Kitromilidis, P. (1990): Π. Κιτρομηλίδης, «Ο δάσκαλος του Ρήγα», en P. Camilakis – E. Polimeru-Camilaki (1990: I, 511-518).

— (1991): «Η πολιτική σκέψη του Ευγένιο Βούλγαρη» en Y. N. Mosjópulos (1991: IV, 601-614).

— (1994): P. Kitromilides, «John Locke and the Greek Intellectual Tradition: An Episode in the Locke's Perception in South-East Europe» G. A. J. Rogers (1994: 217-235).

— (1996): «Athos and the Enlightenment», en A. Bryer – M. Cunningham (1996: 257-272).

— (1998): *Ρήγα Βελεστινλή απάνθισμα κειμένων*, επιλογή κειμένων Π. Κιτρομηλίδης, Atenas: Βουλή των Ελλήνων.

— (2000): *Νεοελληνικός Διαφωτισμός. Οι πολιτικές και κοινωνικές ιδέες*, trad. St. Nicoludi [Στ. Νικολούδη], 3ª ed., Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Ελληνικής Τραπέζης [1ª ed. 1996].

— (2001): «Από τον Μοισιόδακα στον Ρήγα», *Ελληνικά* 51, 101-108.

— (2004): *Ιώσηπος Μοισιόδαξ. Οι συντεταγμένες της βαλκανικής σκέψης τον 18ο αιώνα*, 2ª ed., Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Ελληνικής Τραπέζης [1ª ed. 1985].

Kitromilidis, P. – Sclavenitis, T. (2004): *Ιστοριογραφία της νεότερης και σύγχρονης Ελλάδας 1833-2002*, *Πρακτικά Δ΄ διεθνούς συνεδρίου ιστορίας*, επιμέλεια Π.

Κιτρομηλίδης – Τ. Σκλαβενίτης, 2 vols., Atenas: Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Ερευνών.

Knös, B. (1955): «Voltaire et la Grèce», *L'Hellénisme contemporain* 9, 6-31.

— (1962): *L' histoire de la littérature néogrecque. La période jusqu' en 1821*, Estocolmo-Gotemburgo-Uppsala.

Kremnitz, G. (1987): «Diglossie/Polyglossie» U. Ammon – N. Dittmar – K. J. Mattheier (1987: 208-218).

Krumbacher, K. (1897): *Geschichte der byzantinischen Literatur von Justinian bis zum Ende des oströmischen Reiches (527-1453)*, Múnich. Traducción griega: Καρλ Κρουμπάχερ, *Ιστορία της βιζαντινής λογοτεχνίας*, μεταφρασθείσα υπό Γεωργίου Σωτηριάδου, επιμέλεια Ν. Τωμαδάκης, 2 vols., Atenas: Πάπυρος, 1955.

Latassa y Ortín, F. de (1801): *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1753 hasta el de* 1795, vol. V, Pamplona: oficina de Joaquín Domingo.

Lasaridis, V. (2001): Ε. Βούλγαρης, *Σχεδίασμα περί της ανεξιθρησκείας ήτοι περί της ανοχής των ετεροθρήσκων*, επιμέλεια Β. Λαζαρίδης, Atenas: εκδόσεις Στάχυ.

Leuxterman, M. D. (2012): «Unhistoric acts: the three lives of Romanos Nikiforou», *The Historical Review / La Revue Historique* 9, 117-140.

Layton, E. (1994): *The Sixteenth Century Greek Book in Italy. Printers and Publishers for the Greek World*, Venecia.

— (1997): «Notes on some Painters and Publishers of the 16th Century Modern Greek Books in Venice», *Θησαυρίσματα* 27, 119-144.

Legrand, É. (1869): *Ἱστορία τοῦ Ταγιαπιέρα* [...] *ποίημα Ἰακώβου τοῦ Τριβώλη*, ed. É. Legrand [*Collection de Monuments pour servir à l'étude de la langue néo-hellénique* 3], Atenas: ἐν τῷ γραφείῳ τῆς Πανδώρας – París: Chez Maisonneve et Cie.

— (1874): N. Sophianos, *Grammaire du grec vulgaire et traduction en grec vulgaire du traité de Plutarque* Sur l'éducation des enfants, ed. É. Legrand [*Monuments pour servir à l'étude de la langue et de la littérature néo-hellénique*, nouvelle série II], 2ª ed., París [1ª ed. París 1870].

Lejeune, M. (1986): *La acentuación griega*, trad., introd. y bibliografía A. Guzmán Guerra – Javier Martínez García, Madrid: editorial Coloquio.

Liosis, N. (2017): Ν. Λιόσης, «Η γραμματική του πατέρα Ρωμανού Νικηφόρου του Θεσσαλονικέως (17ος αι.) ως πηγή για τη μελέτη της πρώιμης νεοελληνικής και των ποικιλιών της» en S. Caclamanis – A. Calokerinós (2017: 553-567).

Litzica, C. (1909): *Biblioteca Acadimieri Române, Catalogul manuscriptelor greceşti*, Bucarest: Carol Göbl.

Logadis, N. (1830): Ν. Λογάδης, *Παράλληλον φιλοσοφίας καὶ χριστιανισμοῦ, άθεϊσμοῦ καὶ δεισιδαιμονίας, ἤτοι Ἐγκώμιον τοῦ ἀληθινοῦ φιλοσόφου, μακαρισμὸς τοῦ ὀρθοδόξου χριστιανοῦ, ψόγος τοῦ ἀθέου ταλανισμὸς τοῦ δεισιδαίμονος*, Constantinopla: ἐν τῷ τοῦ Πατριαρχείου τῆς Κωνσταντινουπόλεως τυπογραφείῳ.

López Eire, A. (1991): *Ático, koiné y aticismo. Estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia: Universidad de Murcia.

López Villalba, M. (2003): *Traducir la revolución. La* Nueva Constitución Política *de Rigas de Velestino* [*Nueva Roma* 18], Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Luciani, C. (2018): Γιούστος Γλυκός, *Πένθος θανάτου, ζωής μάταιον και προς Θεόν επιστροφή*, επιμέλεια Cristiano Luciani (με τη συνεργασία των Γ. Κεχαγιόγλου & Α. Λούδη [Παλαιότερα Κείμενα της Νεοελληνικής Λογοτεχνίας 12], Salónica: Αριστετέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών [Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη].

Mackridge, P. (1981): «The Greek Intelligentsia 1780-1830: a Balkan Perspective», en R. Clogg (1981: 63-84).

— (2009): *Language and National Identity in Greece 1766-1976*, Oxford: Press.

— (2014): «The Greek language since 1750» en C. Carpinato – O. Tribulato (2014: 133-164).

— (2022): «Was there a Phanariot Koine in the eighteenth century?» (expanded version of a keynote lecture given at the 2ο Δεύτερο Συνέδριο για την Κοινή, τις κοινές και τη διαμόρφωση της κοινής νεοελληνικής, University of Thessaloniki, 5-6 Novemeber 2021. Acceso digital disponible en: <https://www.academia.edu/69364998/Was_there_a_Phanariot_literary_Koine_in_the_eighteenth_century>.

Macridis, V. (1996): Β. Μακρίδης, «Η φυγή του Ευ. Βούλγαρη από την Αθωνιάδα: μία μαρτυρία του Αθανασίου Πάριου στις αρχές του ιθ' αι., το ιστορικό της πλαίσιο και η σημασία της», *Ίστωρ* 9, 87-108.

— (1999): «Η γαλλική μετάφραση και η έκδοση των *Στοχασμών* του Ευγενίου Βούλγαρη», *Ο Ερανιστής* 22, 263-270.

— (2001): «Συμπληρωματικά περί των *Στοχασμών* του Ευγενίου Βούλγαρη», *Ο Ερανιστής* 23, 316-323.

Macrimíjalos, S. (1955): Σ. Μακρυμίχαλος, *Ο πρώτος Έλλην απολογητής του Ελευθέρου Τεκτονισμού, ο «Πρωτοπαπάς» Ζακύνθου Αντώνιος Κατήφορος (1695-1713)*, Atenas.

Madariaga, I. de (2002): *Catherine the Great: a short history*, Londres: Yale – Nota Bene.

Magadán Olives, M. T. (2003): «Ni idiotas ni energúmenos, pero sí hipócritas. Falsos primos y contrapréstamos en griego moderno», *Quaderns: Revista de traducció* 9, 75-91.

Maltesu, J. (1999): Χ. Μαλτέζου, *Η Βενετία των Ελλήνων*, Atenas.

Manduvalu, M. (1983): Μ. Μαντουβάλου, «Ρωμαίος-Ρωμιός και Ρωμιοσύνη. Κριτική βιβλιογραφία», *Μαντατοφόρος* 22, 34-52.

Mango, C. (1980): *Byzantium: the empire of the New Rome,* Londres: Weidenfeld and Nicolson.

Manolessou, I. (2005): «From participles to gerunds» en M. Stavrou - A. Terzi (2005: 241-284).

— (2008): «On historical linguistics, linguistic variation and Medieval Greek», *Byzantine and Modern Greek Studies* 32, 63–79.

— (2012): Ι. Μανολέσσου, «Μεσαιωνική γραμματική και μεσαιωνικές γραμματικές» en Y. Mavromatis – N. Ayiotis (2012: 293–311).

— (2014): «Learned Byzantine language from the viewpoint of linguistics», en M. Hinterberger (ed.), *The Language of Byzantine Learned Literature*, Turnhout 2014, 13–33.

Manolessou, I. – Ceofanopulu-Condú, D. (2011): Ι. Μανολέσσου – Δ. Θεοφανοπούλου-Κοντού, «Γραμματικές της Νεότερης Ελληνικής: από το Νικόλαο Σοφιανό (περ. 1550) έως το Δημήτριο Βενιέρη (1799)» en Y. Babiniotis (2011: 103-121).

Manúsacas, M. (1958): Μ. Μανούσακας, «Προσθήκαι και διορθώσεις εις την Ελληνικήν Βιβλιογραφίαν του É. Legrand», *Επετηρίς Μεσαιωνικού Αρχείου* 71, 57-60.

— (1963): «Η παρουσίαση από τον Ιανό Λάσκαρη των πρώτων μαθητών του Ελληνικού Γυμνασίου της Ρώμης στον Πάπα Λέοντα Ι' (15 Φεβρουαρίου 1514)», *Ο Ερανιστής* 1, 161-172.

— (1968): *Ανέκδοτα πατριαρχικά γράμματα (1547-1806) προς τους εν Βενετία μητροπολίτας Φιλαδελφίας και την ορθόδοξον Ελληνικήν Αδελφότητα*, Venecia.

— (1969-1970): «Η εν Βενετίᾳ Ελληνική Κοινότης και οι μητροπολίται Φιλαδελφείας», *Επετηρίς Εταιρείας Βυζαντινών Σπουδών* 37, 170-210, 473-474.

— (1987): «Νέα στοιχεία για την πρώτη μετάφραση της Καινής Διαθήκης στη δημοτική γλώσσα από τον Μάξιμο Καλλιουπολίτη», *Μεσαιωνικά και Νέα Ελληνικά* 2, 7-70.

— (1998): «Επισκόπηση της ιστορίας της Ελληνικής Ορθόδοξης Αδελφότητας της Βενετίας (1498-1593)», *Τα Ιστορικά* 11, 243-284.

Manúsacas, M. – Lasiciotakis, M. (1998): François Scouphos, *Ο Γραμματοφόρος (Le Courrier)*, ed. M. Manoussacas & M. Lassithiotakis, Atenas: Académie d' Athènes – Centre des Recherches Médiévales et Néo-Helléniques.

Marás, A. (2014): Α. Μαράς, «Ο Νεόφυτος Καυσοκαλυβίτης στις Παραδουνάβιες - Ηγεμονίες» en P. Dsumércas (2014: 192-202).

Marasópulos, Jr. (1996): Χρήστος Μαραζόπουλος, «Η *Εισαγωγή Λογικής* του Γεωργίου Σουγδουρή», *Δωδώνη* 25, 19-28.

— (2008): *Θεόφιλος Κορυδαλλέας: ο πρωτοφιλόσοφος του ελληνικού νεοαριστοτελισμού*, Atenas: Γρηγόρη.

Marcomijelaki, T. (2015): Τ. Μαρκομιχελάκη, *Εισαγωγή από τον* Διγενή *στα* Άνθη Ευλαβείας: *έξι αιώνες ελληνικής δημώδους λογοτεχνίας* [*Πρόσθετο ψηφιακό υλικό για τη διδασκαλία της Ελληνικής* Γλώσσας*: Ψηφιοποίηση Αρχείου Γεωργακά*], Salónica: Κέντρο Ελληνικής Γλώσσας / Υπουργείο Παιδείας, Έρευνας και Θρησκευμάτων. Acceso digital disponible en: <http://georgakas.lit.auth.gr/dimodis/images/Markomixelaki_Eisagogi.pdf> [30/07/2021].

— (2016): Μανώλης Σκλάβος, *Της Κρήτης ο χαλασμός (Η συμφορά της Κρήτης)* [Παλιότερα κείμενα της νεοελληνικής λογοτεχνίας 7], επιμέλεια Τ.

Μαρκομιχελάκη, Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανώλη Τριανταφυλλίδη).

Marcópulos, A. (1975): Ά. Μαρκόπουλος, «Ένα χειρόγραφο από το Μελένικο στη βιβλιοθήκη John Rylands του Μάντσεστερ (Ψευδο-Δωρόθεος, Λέων ΣΤ' ὁ Σοφός)», *Μνήμων* 5, 35-48.

Marín Casal, G. (2006): *Estudio preliminar y traducción de los* Coraísmos o corrección de la lengua romaica*, la sátira lingüística de Iácovos Risos Nerulós*. Trabajo de investigación para la obtención del DEA en Filología Griega en la Universidad Complutense de Madrid. Disponible acceso digital en: <https://www.academia.edu/6841033/Estudio_preliminar_y_traducci%C3%B3n_de_los_Cora%C3%ADsmos_o_correcci%C3%B3n_de_la_lengua_romaica_la_s%C3%A1tira_ling%C3%BC%C3%ADstica_de_I%C3%A1covos_Risos_Nerul%C3%B3s> [19/09/2023].

— (2014): «Vikendios Damodós: precursor del griego vernáculo filosófico y científico», *Erytheia* 35, 411-457. Acceso digital disponible en: <https://www.academia.edu/8726982/_Vikendios_Damod%C3%B3s_precursor_del_griego_vern%C3%A1culo_filos%C3%B3fico_y_cient%C3%ADfico_Erytheia_35_2014_411_457> [30/07/2021].

— (2020): «Dimitrios Catardsís (*ca.* 1730-1807): semblanza de un romeo ilustrado», *Erytheia* 41, 273-316. Acceso digital disponible e: <https://www.academia.edu/44090751/_Dimitrios_Catards%C3%ADs_ca_1730_1807_semblanza_de_un_romeo_ilustrado_Erytheia_2020_273_316> [22/02/2023].

— (2021): «¿Revolución griega, insurrección romaica o resurrección helénica? La supuesta inocencia de las palabras a la luz del testimonio de Dimitrios Catardsís» en A. García Marín – E. Latorre Broto (eds.), *Periferias de la Revolución: Contextos transnacionales de la insurreción griega de 1821* [Estudios y Textos de Erytheia, 11], Madrid: Asociación Cultural Hispano-Helénica, 55-83. Acceso digital disponible en: <https://www.academia.edu/61624593/_Revoluci%C3%B3n_griega_insurrecci%C3%B3n_romaica_o_resurrecci%C3%B3n_hel%C3%A9nica_La_supuesta_inocencia_de_las_palabras_a_la_luz_del_testimonio_de_Dimitrios_Catards%C3%ADs> [22/02/2023].

Martínez Manzano, T. (1998): *Constantino Láscaris, semblanza de un humanista bizantino* [*Nueva Roma* 7], Madrid: CSIC.

Mavrelos, N. (2007): N. Μαυρέλος, «Νικολάου Μαυροκορδάτου, *Φιλοθέου Πάρεργα: Η μυθοπλαστική εγκυκλοπαίδεια ανάμεσα στην Ανατολή και τη Δύση*» en C. Dimadis (2007: I, 99-113).

Mavroidí, F. (1975): Φ. Μαυροειδή, «Ειδήσεις για τα ελληνικά τυπογραφεία της Ιταλίας τον 16ο αιώνα», *Δωδώνη* 4, 241-273.

Mavromatis, Y. – Ayiotis, N. (2012): Γ. Μαυρομάτης – Α. Αγιώτης (ed.), *Πρώιμη νεοελληνική δημώδης γραμματεία, Γλώσσα, παράδοση και ποιητική (Πρακτικά του 6ου Διεθνούς Συνεδρίου Neograeca Medii Aevi)*, Iraclio: Βικελαία Δημοτική Βιβλιοθήκη.

Mazower, M. (2002): *The Balkans: a short history*, Nueva York: Modern Library.

— (2005): *Salonica, city of ghosts: Christians, Muslims and Jews*, Nueva York: Alfred A. Knopf.

Megas, A. E. (1925): Α. Ε. Μέγα, *Ιστορία του γλωσσικού ζητήματος. Μέρος Α' Αιώνες γλωσσικών αλλοιώσεων ήτοι πρώται αραί και πορεία της γραφομένης νεοελληνικής γλώσσης (300 π.Χ. – 1750 μ.Χ.)*, Atenas: βιβλιοπωλείον της Εστίας. Reimpresión Atenas – Ioánnina: εκδόδεις Δωδώνη, 1997.

— (1927): *Ιστορία του γλωσσικού ζητήματος. Μέρος Β' Αιώνες γλωσσικών συζητήσεων (1750-1926)*, Atenas: βιβλιοπωλείον της Εστίας. Reimpresión Atenas – Ioánnina: εκδόδεις Δωδώνη, 1997.

Meletiadis, J. (2006): Χ. Μελετιάδης, *Αναγεννησιακές τάσεις στη νεοελληνική λογιοσύνη: Νικόλαος Σοφιανός*, Salónica: Βάνιας.

Metalinós, Y. (1980): Vikentios Damodos, *Θεολογία Δογματική κατά συντομίαν ή τε Συνταγμάτιον θεολογικόν*, ed. G. Metallinos, Atenas.

— (1986): Γ. Μεταλληνός, «Βικέντιος Δαμοδός», *Παράδοση και αλλοτρίωση. Τομές στην πνευματική πορεία του νεότερου Ελληνισμού κατά τη μεταβυζαντινή περίοδο*, Atenas: Domos, 45-84.

Meyer, W. (1889): Simon Portius, *Grammatica linguae Graecae vulgaris,* reproduction de l'édition de 1638, suivie d'un commentaire grammatical et historique par Wilhelm Meyer […] avec une introduction de Jean Psichari […], París: F. Vieweg.

Miller, M. G. (1974): *The Karamanli-Turkish texts: the historical changes in their script and phonology*, Tesis doctoral (Ph. D.) Indiana University, Ann Arbor, Michigan.

Miller, W. (1913): *The Ottoman Empire, 1801-1913*, Cambridge University Press.

Mirambel, A. (1953): «Les tendances actuelles de la dialectologie néo-hellénique», *Orbis* 2, 448-472.

Moennig, U. (1992): «Ο Μητροφάνης Κριτόπουλος μεταφραστής ελληνικών δημωδών στίχων (Στρασβούργο 1627)», *Θησαυρίσματα* 22, 361-371.

Mondelu, M. (1995): Μ. Μονδέλου, «Νέες ειδήσεις για τον Ηλία Μηνιάτη», *Θησαυρίσματα* 25, 319-348.

Morales Ortiz, A. (2005): «Notas sobre Nicolás Sofianós y su traducción al griego vulgar del tratado *De liberis educandis* de Pseudo-Plutarco», *Myrtia* 20, 191-206.

Moreno Jurado, J. A. (1998): *Imberio y Margarona, y Véltandro y Crisantza,* trad. J. A. Moreno Jurado [*Clásicos Medievales*], Madrid: Gredos.

Mosjonás, E. (1981): Βηλαράς, Ψαλίδας, Χριστόπουλος κ. ἄ., *Η δημοτικιστική αντίθεση στην κοραϊκή «μέση οδό»*, εισαγωγή – επιμέλεια Ε. Ι. Μοσχονάς, Atenas: Οδυσσέας.

Mosjonás, N. (1967): Ν. Μοσχονάς «I Greci a Venezia e la loro posizione religiosa nel XVo secolo (Studio su documenti veneziani)», *Ο Ερανιστής 5*, 105–137.

Mosjópulos, Y. N. (1991): *Πρακτικά του Ε' Διεθνούς Πανιωνίου Συνεδρίου (Αργοστόλι-Ληξούρι, 17-21 Μαΐου 1986)*, επιμέλεια Γ. Ν. Μοσχόπουλος, Argostoli: Εταιρεία Κεφαλληνιακών Ιστορικών Ερευνών.

Mullach, Fr. G. A. (1837): *Demetrii Zeni Paraphrasis Batrachomyomachiae vulgari graecorum sermone scripta*, Berlín: apud G. Finckium.

Mustuxidis, A. (1843): Α. Μουτουξίδης, *Ἑλληνομνήμων*, Atenas.

Myrogiannis, St. (2012): *The Emergence of a Greek Identity (1700 – 1821)*, Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

Newton, B. (1972): *Cypriot Greek. Its phonology and inflections*, La Haya – París: Mouton.

Niehoff-Panagiotidis, J. (1994): *Koine und Diglossie*. Wiesbaden: Harrassowitz

Nutsos, J. (1996): Χ. Νούτσος, «Η κριτική του Ι. Μοισιόδακα στον Ε. Βούλγαρη», *Δωδώνη* 25.3, 67-78.

Nutsos, P. (1980): Π. Νούτσος, «Ευγένιος Βούλγαρης και Francis Bacon: τα "νοσοποιά αίτια της δύναμης του Γνωστικού" και τα "είδωλα του Νού"», *Ηπειρωτικά Χρονικά* 22, 151-161.

— (1984): «Η λειτουργία του νεωτερικού πνεύματος στη *Λογική* του Βούλγαρη», *Δωδώνη* 13, 139-146. Reimpreso en P. Nutsos (2005: 337-343).

— (1991): «Η πρόσληψη των ιδεών του Christian Wolf στην Ελλάδα. Η συμβολή των επτανησίων λογίων» en Y. N. Mosjópulos (1991: IV, 593-599).

— (2005): *Νεοελληνικός Διαφωτισμός. Τα όρια της διακινδύνευσης*, Atenas: Ελληνικά Γράμματα.

Olsen, B. (1994): «Η νεοελληνική *Θησηίδα* και η προετοιμασία ενός λαϊκού εντύπου», *Ελληνικά* 44, 123-133.

O.M.E.D. (1995): Ο.Μ.Ε.Δ. [Όμιλος Μελέτης του Ελληνικού Διαφωτισμού], *Νεοελληνική παιδεία και κοινωνία. Πρακτικά Διεθνούς Συνεδρίου αφιερωμένου στη μνήμη του Κ. Θ. Δημαρά*, Atenas.

Ortolá Salas, F. J. (1998): *Florio y Platzia Flora: una novela bizantina de época paleóloga* [*Nueva Roma* 6], Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas – Universidad de Cádiz.

Panayiotakis, N. M. (1988): Ν. Μ. Παναγιωτάκης, *Κρήτη: ιστορία και πολιτισμός* [*Βικελαία Δημοτική Βιβλιοθήκη*], Candia: Τοπική Ένωση Δήμων και Κοινοτήτων Κρήτης.

— (1998): *Κρητικό Θέατρο. Μελέτες*, επιμέλεια Στ. Κακλαμάνης – Γ. Μαυρομάτης, Atenas: Στιγμή.

Pandís, D. (1964): Δ. Πανδής, «Ο Νικόλαος Σοφιανός και η πρώτη γλωσσοεκπαιδευτική αναγέννηση του νέου Ελληνισμού», *Επιθεώρηση Τέχνης* 110, 132-149; 111-112, 323-349.

Papadópulos, C. J. (1977): Νικόλαος Σοφιανός, *Γραμματική της κοινής των Ελλήνων γλώσσης*, επιμέλεια – εισαγωγή Θ. Χ. Παπαδόπουλος, Atenas: Κέδρος.

Papadopoulo Vretos, A. (1860) *Biographie de l'archevêque Eugène Bulgari rédigée sur des documents authentiques, suivie d'un ouvrage en latin du même*, Atenas: de l'imprimerie de P. A. Sakellarios.

Patrinelis, J. (1965): Χ. Πατρινέλης, «Ηλίας ο Μηνιάτης», *Θρησκευτική και Ηθική Εγκυκλοπαίδεια*, vol. VI, Atenas.

Patterson, W. B. (2006): «Cyril Lukaris, George Abbot, James VI and I, and the beginning of Orthodox-Anglican relations» en P. M. Doll (2006: 39-55).

Pechoux, P. Y. – Sivignon, M. (1961): *Les Balkans*, París: P.U.F.

Pejlivanos, M. (1999): Μ. Πεχλιβάνος, *Εκδοχές νεοτερικότητας στην κοινωνία του Γένους: Νικόλαος Μαυροκορδάτος – Ιώσηπος Μοισιόδαξ – Αδαμάντιος Κοραής*, Salónica. Tesis doctoral.

Pendógalos, Y. (1970): Γ. Πεντόγαλος, «Νεώτερα στοιχεία δια τον Ηλίαν Μηνιάτην», *Παρνασσός* 12, 444-457.

Peramos Soler, N. (2009/2010): *El judeo-español en Salónica. Influencias lingüísticas* [*Humanidades y Ciencias Sociales* 14], Universidad La Laguna: Servicio de tesis doctorales.

Pérez Martín, I. – Bravo García, A. (2003): «Los *Oracula Leonis* entre Oriente y Occidente. A propósito del *Escorialensis* Y.I.16 y otros códices copiados por Manuel Malaxós» en P. Bádenas – I. Pérez (2003: 421-468).

Pernot, H. (1907): Girolamo Germano, *Grammaire et vocabulaire du Grec vulgaire, publiés d'après l'édition de 1622 par Hubert Pernot*, *Thèse complémentaire présentée a la Faculté des Lettres de l'Université de Paris* [*Collection de Monuments pour servir à l'étude de la langue et de la littérature néo-hellénique*, troisième série nº 1], Fontenay-sous-Bois: chez l'auteur.

— (1934): *Introduction à l'étude du dialecte tsakonien*, París: Les Belles lettres.

Petsios, C. (2018): Κωνσταντίνος Θ. Πέτσιος (επιμ.), *Πρακτικά Β΄ Πανηπει ρωτικού Συνεδρίου: Η πνευματική κίνηση στα Ιωάννινα τον 18ο αι. και η παρουσία του Ευγενίου Βούλγαρη, 8-9 Απριλίου 2016*, Ioánnina: Εταιρεία Ηπειρωτικών Μελετών – Ίδρυμα Μελετών Ιονίου & Αδριατικού Χώρου.

Peyfuss, M. P. (1996): *Shtypshkronja e Voskopojës (1731-1769)*, Tirana: Shtëpia e Librit & Komunikimit.

Philippaki-Warburton, I. (1990): «The analysis of the verb group in modern Greek», *Μελέτες για την Ελληνική Γλώσσα / Studies in Greek Linguistics* 11, 119-138.

— (1998): «Functional categories and Modern Greek syntax», *Linguistic Review* 15, 159-186.

Philipaki-Warburton, I. – Nikolaidis, K. – Sifianou, M. (1993): *Themes in Greek Linguistics: Papers from the First International Conference on Greek Linguistics, Reading, September* 1993, ed. I. Philipaki-Warburton, K. Nikolaidis y M. Sofianou, Ámsterdam: Benjamins.

Pippidi, A. (1975): «Phanar, phanariotes, phanariotisme», *Revue des études sud-est européennes* XIII.2, 231-239.

— (1997): «Manuscritos bizantinos de la biblioteca de los Mavrocordato», en P. Bádenas – A. Bravo – I. Pérez (eds.), *Έπίγειος ούρανός / El cielo en la tierra: estudios sobre el monasterio bizantino* [*Nueva Roma* 3], Madrid: CSIC, 331-340.

Plumidis, Y. (1967): Γ. Πλουμίδης, «Φατσέας», *Θησαυρίσματα* 4, 85-113.

— (1971): «Αι πράξεις εγγραφής των Ελλήνων σπουδαστών του Πανεπιστημίου της Παδούης», *Επετηρίς Εταιρείας Βυζαντινών Σπουδών* 38, 84-206.

— (2002): «Le tipografie greche di Venecia», en M. F. Tiepolo – E. Tonetti (2002: 197-207).

Podskalsky, G. (1988): *Griechische Theologie in der Zeit der Türkenherrschaft (1453-1821)*, Múnich 1988. Trad. griega: *Η ελληνική Θεολογία επί Τουρκοκρατίας, 1453-1821. Η Ορθοδοξία στη σφαίρα επιρροής των δυτικών δογμάτων μετά τη Μεταρρύθμιση*, μετάφραση Γ. Μεταλληνός, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Ελληνικής Τραπέζης, 2005.

Polemis, Y. (2021): *Καλκίμαχος και Χρυσορρόη*, επιμέλεια Γιάννης Πολέμης [Παλιότερα Κείμενα της Νεοελληνικής Λογοτεχνίας, 14], Θεσσαλονίκη: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη).

Politis, L. (1974): Λ. Πολίτης, «Έντυπο περγαμηνό ειλητάριο από το τυπογραφείο του Ν. Σοφιανού», *Μνημόσυνον Σοφίας Αντωνιάδου*, Venecia: Ελληνικό Ινστιτούτο Βυζαντινών και Μεταβυζαντινών Σπουδών, 227-236.

— (1976): «Venezia come centro della stampa e della diffusione della prima letteratura neoellenica» en H. G. Beck – M. Manoussacas – A. Pertusi (1976: II, 443-482).

— (1981): Λ. Πολίτης, *Ποιητική ανθολογία*, 8 vol., Atenas: Δωδώνη.

— (1994): *Ιστορία της νεοελληνικής λογοτεχνίας*, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης. Trad. española: *Historia de la literatura griega moderna*, trad. G. Núñez, 5ª ed., Madrid: Cátedra.

Politis, N. (1920): Ν. Πολίτης, «Έλληνες ή Ρωμιοί;», *Λαογραφικά Σύμμεικτα*, vol. I, Atenas: εκ του Εθνικού Τυπογραφείου.

Popivici, D. (1945): *La littérature roumaine à l'époque des Lumières*, Sibiu.

Psimmenos, N. (1988): Ν. Ψημμένος, *Η Ελληνική Φιλοσοφία από το 1453 ως το 1821*, volumen I [*Φιλοσοφική και Πολιτική Βιβλιοθήκη* 26], Atenas.

— (1989): *Η Ελληνική Φιλοσοφία από το 1453 ως το 1821*, 2 vols. [*Φιλοσοφική και Πολιτική Βιβλιοθήκη* 27], Atenas.

— (1995): «"Ἐκσυρικτέον ἄρα τὰ χυδαϊστὶ φιλοσοφεῖν ἐπαγγελλομένα βιβλιδάρια". Απόπειρα ερμηνείας», *Ο Ερανιστής* 20, 47-57.

Puchner, W. (1991): *Μελετήματα θεάτρου: Το κρητικό θέατρο*, Atenas: Εκδόσεις Χ. Μπούρα.

Roberto, U. (2009): «Byzantine Collections of Late Antique Authors: Some Remarks on the *Excerpta historica Constantiniana*» en M. Wallraff – L. Mecella (2009: 71-84).

Rogers, G. A. J. (1994): *Locke's Philosophy Content and Context*, ed. G. A. J. Rogers, Oxford: Oxford University Press.

Romeos (2002): *Τρίτη Επιστημονική Ημερίδα Ρωμιοί στην υπηρεσία της Υψηλής Πύλης, Πρακτικά, Αθήνα 13 Ιανουαρίου 2001*, Atenas: Εταιρεία Μελέτης της Καθ' ημάς Ανατολής.

Rotolo, V. (1965): *A. Koraìs e la questione della lingua in Grecia* [*Quaderni dell'Istituto di Filologia Greca della Università di Palermo* 4], Palermo: Presso l'Accademia.

— (1975): «A. Christopulos: Teoria e prassi della lingua letteraria neogreca» en *Studi Neoellenici*, Palermo: Istituto di Filologia Greca della Università di Palermo, 64-74.

Runciman, St. (1968): *The Great Church in captivity. A Study of the patriarchate of Constantinople from the eve of Turkish conquest to the Greek war of independence*, Cambridge: Cambridge University Press.

Salaville, S. (1939): «La croyance grecque sur la forme de l'Eucharistie et l'épiclèse d'après un cours théologique inédit du XVIII siècle», *Byzantinische Zeitschrift* 39, 328-332.

Salvanos, Y. (1918): Γ. Σαλβάνος, *Μελέτη περί του γλωσσικού ιδιώματος των εν Κερκύρᾳ Αργυράδων*, Atenas.

— (1969): «Το γλωσσικό ιδίωμα των αγροτών» en F. Bubulidis – M. Nistasopulu-Pelikidu (1969: 340-353).

Sardelís, C. (1973): Κ. Σαρδελής, «Νικόλαος Σοφιανός, γενάρχης του γλωσσικού ζητήματος», *Ιστορία* 66, 118-121.

Saridi, C. (1993): Κ. Ζαρίδη, «Ο Κερκυραίος στιχουργός Ιάκωβος Τριβώλης. (Στοιχεία από το Ιστορικό Αρχείο Κέρκυρας, 1515-1546)», *Εώα και Εσπέρια* 1, 145-189.

— (1995): *Ο Μέγας Πρωτοπαπάς Κερκύρας Αλέξιος Ραρτούρος. Λόγιος του 16ου αι. (1504-1574)*, Corfú.

Saviras, Y. (1872): Γ. Ζαβίρας, *Νέα Ἑλλὰς ἢ Ἑλληνικὸν Θέατρον*, ἐκδοθὲν ὑπὸ Γεωργίου Π. Κρέμου, Atenas: τύποις ἐφημερίδος των συζητήσεων.

Sazas, C. (1867): Κ. Σάθας, *Ἑλληνικὰ ἀνέκδοτα* περισυναχθέντα καὶ ἐκδιδομένα κατ' ἔγκρισιν τῆς Βουλῆς ἐθνικῇ δαπάνῃ, 2 vols., Atenas: τύποις τοῦ Φωτός / τυπογραφεῖον Ἀγγέλου Καναριώτου.

— (1868): *Νεοελληνικὴ Φιλολογία. Βιογραφίαι τῶν ἐν τοῖς γραμμάσι διαλαμψάντων Ἑλλήνων ἀπὸ τῆς καταλύσεως τῆς Βυζαντινῆς Αὐτοκρατορίας μέχρι τῆς Ἑλληνικῆς Ἐθνεγερσίας (1453-1821)*, Atenas: ἐκ τῆς τυπογραφίας τῶν τέκνων Ἀνδρέου Κορομηλᾶ.

— (1870): *Νεοελληνικῆς Φιλολογίας παράρτημα. Ἱστορία τοῦ ζητήματος τῆς νεοελληνικῆς γλώσσης*, Atenas: ἐκ τῆς τυπογραφ. τῶν τεκνῶν Ἀνδρ. Κορομηλᾶ, 1870. Reimpresión anastática, Atenas: ἐκδόσεις Ἰ. Χιωτέλλη, 1969.

Schiffman, H. F. (1997): «Diglossia as a Sociolinguistic Situation» en F. Coulmas (1997: 205-216).

Schmid, W. (1964): *Der Atticismus in seinen Hauptvertretern*, 4. vols., Hildesheim.

Scobel, A. (1908): *Andrees Allgemeiner Handatlas*, Bielefeld – Leipzig: Velhagen & Klasing.

Selá-Masi, E. (2001): Ε. Σελλά-Μάζη, *Διγλωσσία και κοινωνία. Η ελληνική πραγματικότητα*. Atenas: Προσκήνιο.

Seton-Watson, R. W. (2015): *A History of the Roumanians from Roman times to the completion of unity*, Cambridge: University Press [1ª ed. 1934].

Sfiroeras, V. (2003): Βασίλειος Σφυρόερας, «Οι Φαναριώτες. Θεσμικοί ρόλοι μιας χριστιανικής ηγετικής ομάδας», *Ιστορία του Νέου Ελληνισμού 1770-2000, Η Οθωμανική κυριαρχία, 1770,* 297-308.

Shepherd, W. R. (1923): *Historical Atlas*, New York: Henry Holt and Company.

Sherrard, Ph. (1971): «Η ιδέα του ελληνικού έθνους», *Δοκίμια για το Νέο Ελληνισμό* [Σειρά *Σύνορο*], μετάφραση Ν. Γκάτσος, Atenas: Αθηνά, 13-17.

Siacotós, V. D. (2006): Β. Δ. Σιακωτός, «Ο διδάσκαλος Κανέλλος Σπανός (1700 περ.-1756) και το έργο του Γραμματική της τουρκικής γλώσσης (1730)», *Journal of Oriental and African Studies* 15, 251-292.

Sigalas, N. (2004): Ν. Σιγάλας, «Ιστοριογραφία και ιστορία της γραφής: ένα προοίμιο στην ιστορία του σχηματισμού της έννοιας *Ελληνισμός* και στην παραγωγή της νεοελληνικής ιστοριογραφίας», en P. Kitromilidis – T. Sclavenitis (2004: I, 103-147).

Signes Codoñer, J. (2016): *La quimera de los gramáticos* [Obras de referencia 39], Salamanca: Universidad de Salamanca.

Simón de Guilleuma, J. M. (1959): «Juan Roget, óptico español inventor del telescopio», *Actes du IXe Congres International d'Histoire des Sciences*, Barcelona - Madrid (1-7 Septembre), 1959, 708-712.

Simposio fanariota (1974): *L'Époque Phanariote. Symposium (Thessaloniki 21-25 Octobre 1970), Á la mémoire de Cléobule Tsourkas*, Salónica: Ίδρυμα Μελετών Χερσονήσου του Αίμου.

Siogas, P. J. (1974): Π. Χ. Ζιόγας, «Μία κίνηση πνευματικής αναγέννησης του υπόδουλου Ελληνισμού κατά τον 16ο αιώνα (1540-1550)», *Ελληνικά* 27, 50-78, 268-303.

Sisis, T. – Depundis, L. (1940): *Ανέκδοτα έργα Βικεντίου Δαμοδού* […] *Α' Σύνοψις Ηθικής Φιλοσοφίας εις απλήν φράσιν εξηγούσα επιμελώς τα αναγκαία της επιστήμης εκείνης παρά Βικεντίου, σοφωτάτου και εκλαμπροτάτου εν Φιλοσοφίᾳ και Ιερᾷ Θεολογίᾳ, του Δαμοδού εκ πατρίδος Κεφαλληνίας*, μετά προλόγου υπό του Σεβ. Μητροπολίτου Θεσσαλιώτιδος και Φαναριοφερσάλων Ίεζεκιήλ του από Βελανιδίας, επιμέλεια Τ. Ζήσης – Λ. Δεπούντης, Atenas.

Sitaridou, I. (2014): «The Romeyka Infinitive: Continuity, Contact and Change in the Hellenic varieties of Pontus», *Diachronica* 31.1, 23-73.

Spiridakis, Y. (1949): Γ. Κ. Σπυριδάκης, «Γεράσιμος Βλάχος (1607-1685)», *Επετηρίς του Μεσαιωνικού Αρχείου της Ακαδημίας Αθηνών* 21, 70-106.

Stamatiadis, D. (1858): Δ. Σταματιάδης, *Λόγος είς τὴν ἔναρξιν τῶν μαθημάτων τοῦ ἐν Σάμῳ Πυθαγορείου Γυμνασίου* […] *περὶ χριστιανικῆς παιδείας*, Samos.

Stavrou, M. – Terzi, A. (2005): *Advances in Greek generative syntax: in honour of Dimitra Theophanopoulou-Kontou* [*Linguistik Aktuell/Linguistics Today*], eds. M. Stavrou – A. Terzi, Ámsterdam - Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

Stavru, M. – Dsevelecu, M. (2006): Μ. Σταύρου – Μ. Τζεβελέκου, «Εισαγωγή: Η εξέλιξη της γλώσσας. Ομοιόσταση και ετερότητα» en G. Horrocks (2006: 27-50).

Steryelis, A. (1970): Α. Στεργέλλης, *Τα δημοσιεύματα των Ελλήνων σπουδαστών του Πανεπιστημίου της Πάδοβας τον 17ο και 18ο αι.*, Atenas.

Stiernon, D. (2002): «Eugène Boulgaris», en C. G. Conticello – V. Conticello (2002: 721-848).

Stourdza, A. (1838): *Eugène Boulgaris et Nicéphore Théotokis, précurseurs du réveil intellectuel et notammente de la Grèce*, París. Trad. griega: Ἀλέξανδρος Στούρζα, *Ἀναμνήσεις καὶ εἰκόνες, Εὐγένιος Βούλγαρις καὶ Νικηφόρος Θεοτόκης, Πρόδρομοι τῆς νοητικῆς καὶ ἐθνικῆς ἐξεγέρσεως τὴς Ἑλλάδος*, ἀπόσπασμα μεταφρασθὲν ὑπὸ Κωνσταντίνου Γ. Σούτσου, Atenas: ἐκ τοῦ τυπογραφείου Λαζάρου Δ. Βιλαρᾶ, 1858.

Sturdza, M. (1982): *Dictionnaire des grandes familles de Constantinople, de Grèce et d'Albanie*, París.

Svoronos, N. Y. (1939): Ν. Γ. Σβορώνος, «Ιωάννης Στάνος», *Αθηνά* 49 (1939), 233-242.

— (2007): Ν. Σβορώνος, *Επισκόπηση της νεοελληνικής ιστορίας*, Atenas: Θεμέλιο. 13ª edición.

Sznol, S. (2013): «El judeogriego la lengua de la diáspora romaniota», en B. Gurevich (2013: 157-177).

Tatakis, V. (1953): Β. Τατάκης, *Σκούφος, Μηνιάτης, Βούλγαρις, Θεοτόκης*, [*Βασική Βιβλιοθήκη* 40], Atenas.

— (1973): *Γεράσιμος Βλάχος ο Κρης (1605/7 – 1685), φιλόσοφος, θεολόγος, φιλόλογος* [Βιβλιοθήκη του Ελληνικού Ινστιτούτου Βενετίας Βυζαντινών και Μεταβυζαντινών Σπουδών 5], Venecia.

Teresis, J. (2002): Χ. Τερέζης, «Η συνάντηση Φιλοσοφίας – Θεολογίας στην ηθική φιλοσοφία του Βικεντίου Δαμοδού», en *ΣΤ΄ Διεθνές Πανιώνιο Συνέδριο (Ζάκυνθος, 23-27 Σεπτεμβρίου 1997). Πρακτικά*,vol. III, Atenas, 23-38.

Tiepolo, M. F. – Tonetti, E. (2002): *I Greci a Venecia. Atti del Convegno Internazionale di Studio. Venezia, 5-7 novembre 1998*, eds. M. F. Tiepolo – E. Tonetti, Venecia: Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti.

Tolias, G. (2006): «Nikolaos Sophianos's Totius Graeciae Descriptio: The Resources, Diffusion and Function of a Sixteenth-Century Antiquarian Map of Greece», *Imago Mundi: The International Journal for the History of Cartography*, 58:2, 150-182.

Tomadakis, V. (1973): Β. Τωμαδάκης, *Νεοελληνικαί μεταφράσεις, παραφράσεις και διασκευαί της* Βατραχομυομαχίας, Atenas.

— (1989): «Η έμμετρη μετάφραση του διηγήματος *Memnon ou la sagesse humaine* του Voltaire από τον Ευγένιο Βούλγαρη», *Νεοελληνικό Αρχείον* 3, 133-186.

Tomič, O. M. (2006): *Balkan sprachbund morpho-syntactic features* [*Studies in natural language and linguistic theory* 67], Dordrecht.

Tonnet, H. (1984): *Manuel d'accentuation grecque moderne (démotique)*, París: Klincksieck.

— (1993): «La *Corona preciosa* (1527): Edition du texte et étude des emprunts latins et néo-latins», *Cahiers Balkaniques* 19, 65-107.

— (2003): *Histoire du grec moderne: la formation d'une langue* [*Collection Langues-Inalco*], París: Langues & Mondes – L'Asiathéque.

Topaktaş Üstüner, H. (2020): «Lehistan Elçisi Karol Boscamp Lasopolski'ye Babıali Tarafından Uygulanan Teşrifat ve Kabul (1776-1778) /Protocol and Reception for the Polish Envoy Karol Boscamp Lasopolski by the Ottoman Porte (1776-1778)», *Amme İdaresi Dergisi*, Cilt 53, Sayı 1, Mart 2020, 59-91.

Toufexis, N. (2008): «Diglossie and register variation in Medieval Greek», *Byzantine and Modern Greek Studies* 32 (2), 203-217.

Triandafilidis, M. (1963): Μ. Τριανταφυλλίδης, «Ο αττικισμός και η αρχή της διγλωσσίας», *Άπαντα Μανόλη Τριανταφυλλίδη*, vol. V, 2ª ed. Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη [1ª ed. *Σταθμοί της γλωσσικής μας ιστορίας*, Atenas 1937].

— (1993): *Νεοελληνική γραμματική, ιστορική εισαγωγή (1938)*, *Άπαντα Μανόλη Τριανταφυλλίδη*, vol. III, 2ª ed., Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη) [1ª ed. Atenas 1938].

— (2002): *Νεοελληνική γραμματική (της δημοτικής)*, ανατύπωση της έκδοσης του ΟΕΣΒ (1941) με διορθώσεις, Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης – Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (Ίδρυμα Μανόλη Τριανταφυλλίδη).

Trudelle, M. (2007): «*Sur l'étude des Lettres et la lecture des livres*. Traité de Nicolas Mavrocordatos» en C. Dimadis (2007: I, 89-97).

Trudgill, P. (2003): «Modern Greek dialects: A preliminary classification», *Journal of Greek Linguistics* 4, 45–64. Accesso digital disponible en : <https://summerschool.ac.uoi.gr/wp-content/uploads/2021/06/trudgill-2003-modern-greek-dialects-a-preliminary-classification.pdf> [31/07/2023].

Tsakiridu, A. (2007): Α. Τσακιρίδου, *«Μελπομένη». Έκδοση χειρόγραφης μισμαγιάς του Νικηφόρου Καντουνιάρη «Μελπομένη» (1818): εισαγωγή, σχόλια, πίνακες*, Salónica: Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης. Memoria de licenciatura.

Tsalicoglou, E. I. (2004): *Satire in the Greek Enlightenment, 1750–1821*, Oxford: Universidad de Oxford. Tesis doctoral.

Tsantsanoglu, E. (2006): Αθανάσιος Χριστόπουλος, *Λυρικά*, επιμέλεια Ε. Τσαντσανόγλου [*Νέα Ελληνική Βιβλιοθήκη*, *Ποίηση* 2], 3ª ed., Atenas: Βιβλιοπωλείον της Εστίας [1ª ed. Atenas: Ἑρμής, 1970].

Tselicas, A. (2004): Καλλίνικος Γ, Πατριάρχης Κωνσταντινουπόλεως, *Τα κατά και μετά την εξορίαν επισυμβάντα και Έμμετροι επιστολαί*, έκδοση από τους αυτόγραφους κώδικες και εισαγωγή Αγαμέμνων Τσελίκας, Atenas: Μορφωτικό Ίδρυμα Εθνικής Τραπέζης.

Tsirpanlís, Z. (1980): Ζ. Τσιρπανλής, *Το Ελληνικό Κολλέγιο της Ρώμης και οι μαθητές του (1576-1700)*, Salónica: Ιδρύματος Πατερικών Μελετών.

Tsitsas, A. J. (1977-1978): Α. Χ. Τσίτσας, «Δύο ανεπίδοτα γράμματα του λόγιου ιερομόναχου Ιερεμία Τσίτσα», *Ελληνικά* 30, 120-133.

Tsourkas, Cl. (1967): *Les débuts de l'enseignement philosophique et de la libre pensée dans les Balkans. La vie et l'oeuvre de Théophile Corydalée*, Salónica.

Vacalópulos, A. E. (1976): Α. Ε. Βακαλόπουλος, *Ιστορία του νέου ελληνισμού. Τουρκοκρατία 1453-1669*: *Οι ιστορικές βάσεις της νεοελληνικής κοινωνίας και οικονομίας*, Salónica: Σφακιανάκη (2ª edición).

Vallejo, I, (2019): *La eternidad en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo* [*Biblioteca de Ensayo* (Serie Mayor) 125], Madrid: ediciones Siruela.

Valetas, Y. (1969): Αθανάσιος Χριστόπουλος, *Άπαντα*, αναστύλωσε Γ. Βαλέτας, Atenas: έκδοση του Σωματείου «Φίλοι Βυζαντινών Μνημείων Καστοριάς».

Vater, J. S. (1815): *Literatur der Grammatiken, Lexika und Wörtersammlungen aller Sprachen der Erde*, Berlín.

Vavaretos, Y. A. (1935): *Άπαντα Ιωάννου Βηλαρά*, επιμελείᾳ Γ. Α. Βαβαρέτου, Atenas: εκδοτικός οίκος Πέτρου Δημητράκου.

Vendryes, J. (1945): *Traité d' accentuation grecque*, París: Klincksieck.

Veress, A. (1931): «Istoricul Marele Serdar Gheorghe Saul (1743-1785), *Academia Română Memoriile Secţiunii Literare,* serie III, volumen V, mem. 4, Bucarest: Imprimeria Naţională.

Villa Polo, Jesús de la – Falque Rey, E. – González Castro, J. F. – Muñoz Jiménez, M. J. (2017): *Conuentus Classicorum: temas y formas del mundo clásico* (XIV Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, Barcelona, julio de 2015), eds. J. de la Villa Polo, E. Falque Rey, J. F. González Castro, M. J. Muñoz Jiménez, Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Vitti, M. (1966): *Nicola Sofianos e la comedia dei trei tiranni di A. Ricchi*, Napoles: Istituto Universitario Orientale – Seminario di Greco Moderno.

— (2001): *Storia della letteratura neogreca* [*Lingue e Letterature Carocci* 2], Roma: Carocci.

Volk, E. (1967): «Die griechische Kultur in der Moldau während der Phanarioten Zeit», *Südost Forschungen* XXVI, 102-134.

Vranusis, L. (1996): Λ. Βρανούσης, *Ρήγας* [*Βασική Βιβλιοθήκη* 10], Atenas: Ζαχαρόπουλος.

— (1956): *Οι πρόδρομοι* [*Βασική Βιβλιοθήκη* 11], Atenas: I. Ζαχαρόπουλος.

— (1977): L. Vranoussis, «Les Grecs de Constantinople et la vie intellectuelle à l'âge des drogmans» en H. Ahrweiler (1977: 133-142).

Wallraff, M. – Mecella (ed.) (2009): *Die Kestoi des Julius Africanus und ihre Überlieferung* [*Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur* 165], Berlín – Nueva York: Walter de Gruyter.

Walton, F. (1979): Nikolaos Loukanis, *The Iliad of Homer* / Νικόλαος Λουκάνης, *Ὁμήρου Ἰλιάς*, introd. F. Walton, Atenas: Gennadius Library – American School of Classical Studies.

Waquet, F. (2001): *Latin or the Empire of Sign*, 2ª ed., Londres [1ª ed. 1998].

Wilamowitz-Moellendorff, U. von (1900): «Asianismus und Atticismus», *Hermes* 35, 1-52.

Wordsworth, C. (1841): *La Grèce pittoresque et historique*, París.

Yiacovaki, N. (2005): Ν. Γιακωβάκη, «Καθομιλουμένη και τυπογραφία. Όροι της διεύρυνσης του ελληνικού αναγνωστικού κοινού κατά τον 18ο αιώνα», en U. Caiafa (2005: 175-206).

Yiangulis, C. (2002): Κ. Γιαγκούλης, *Θησαυρός κυπριακής διαλέκτου / Thesaurus dialecti cypriae. Ερμηνευτικός και ετυμολογικός από το 13ο αι. μέχρι σήμερα*, Nicosia 2002.

Zabaltza, X. (2006): *Una historia de las lenguas y los nacionalismos*, Barcelona: Gedisa.

Zachariadou, E. (1998): «Les notables laïques et le patriarcat œcuménique après la chute de Constantinople», *Turcica* XXX, 119-134.

Zavoris, A. (1971): Α. Θαβώρης, *Η γλώσσα μας στα χρόνια της Τουρκοκρατίας*, λόγος πανηγυρικός εκφωνηθείς την 25ην Μαρτίου 1971 εις την αίθουσαν τελετών υπό του καθηγητού της γλωσσολογίας Αντονίου Ι. Θαβώρη, προτάσσεται εισήγησις του πρυτανέως Γεωργίου Ι. Θεοχαρίου, Ioánnina: Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων.

— (2011a): «Οι απαρχές του γλωσσικού ζητήματος: Αττικισμός – Γλωσσική διμορφία» en Y. Babiniotis (2011: 47-54).

— (2011b): «"Επίσημη" έναρξη του γλωσσικού ζητήματος: Ιώσηπος Μοισιόδαξ – Ευγένιος Βούλγαρις [*sic*]» en Babiniotis (2011: 57-69).

— (2011c): «Από τη γλωσσηματική (ιδιωματική) γλώσσα στην αιρετή γλώσσα (καθαρεύουσα): Δημήτριος Καταρτζής – Λάμπρος Φωτιάδης, Δανιήλ Φιλιππίδης – Γρηγόριος Κωνσταντάς» en Y. Babiniotis (2011: 71-81).

Finis coronat opus

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

TESIS DOCTORAL

El griego vernáculo como lengua de cultura en el siglo XVIII: el romaico de Dimitrios Catardsís y las propuestas lingüísticas de Vikendios Damodós, Iósipos Misiódax y Evyenios Vúlgaris.

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Guillermo Marín Casal

DIRECTORES

Dr. Pedro Bádenas de la Peña

Dr. Fernando García Romero

Volumen 2 de 2

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL MUNDO ANTIGUO

TESIS DOCTORAL

El griego vernáculo como lengua de cultura en el siglo XVIII: el romaico de Dimitrios Catardsís y las propuestas lingüísticas de Vikendios Damodós, Iósipos Misiódax y Evyenios Vúlgaris.

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Guillermo Marín Casal

DIRECTORES

Dr. Pedro Bádenas de la Peña

Dr. Fernando García Romero

Madrid 2024

ÍNDICE DEL VOLUMEN 2

I. TEXTOS NEOGRIEGOS 2

II. ÍNDICE ONOMÁSTICO 268

1. Personajes históricos y autores 268

2. Lugares 294

3. Instituciones educativas greco-ortodoxas 301

III. ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS 304

IV. ÍNDICE LÉXICO 330

I. TEXTOS NEOGRIEGOS

A continuación, ofrecemos los textos neogriegos originales citados a lo largo de nuestro trabajo, con un doble propósito: cotejar, por un lado, la traducción ofrecida y por otro, servir de muestra de las diferentes variedades (aticista, arcaizante, vernácula) en que la lengua griega fue escrita entre los siglos XVI y XVIII, con especial hincapié en esta última. Los textos neogriegos que ofrecemos son reproducción fiel de las ediciones originales impresas, en las que eventualmente hemos introducido correcciones concretas siguiendo un criterio de homogeneidad ortográfi*ca.* Se recopilan 242 textos, en total, que hemos ordenado cronológicamente, procurando, en lo posible, agruparlos en torno a la misma obra y su respectivo autor. A continuación del texto neogriego adjuntamos su correspondiente traducción española. Mención aparte merecen los textos 98, 109, 153 y 189. Todos ellos son obras íntegras de Dimitrios Catardsís que se traducen por primera vez al español:

- Texto 98. Prólogo «Saludos a los lectores de los presentes ensayos» (*ms.* 1783).
- Texto 109. *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783).
- Texto 153. Prólogo «al lector», traducción neogriega de *La science du gouvernement de Réal de Curban* (*ms.* 1784).
- Texto 189. *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788).

Por último, ofrecemos el índice analítico de todos los textos neogriegos para su correcta localización. En él indicamos nombre, título, lugar y año de edición, así como la fecha de redacción del manuscrito de los textos que fueron impresos siglos más tarde, como por ejemplo, la *Gramática de griego vernáculo* (*ms. ca.* 1535) de Nicólaos Sofianós, la mayoría de las obras de Vikendios Damodós o todas las obras de Dimitrios Catardsís. En el caso de cartas indicamos la fecha concreta de redacción.

Índice

Texto 1. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms*. *ca*. 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 84). 15

Texto 2. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms*. *ca*. 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 84). 15

Texto 3. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms*. *ca*. 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 85). 16

Texto 4. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms*. *ca*. 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 85). 16

Texto 5. I. Cartanos, *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento*, Venecia 1536, prólogo, ed. E. Caculidi-Panu (2000: 103). 16

Texto 6. D. Sinos, *Batracomiomaquia*, Venecia 1539, prólogo, ed. É. Legrand (Bibliographie XV-XVI: I, 236). 17

Texto 7. Máximos de Galípoli, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, prólogo, ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 7-8). 18

Texto . Máximos de Galípoli, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, prólogo, ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 10-11). 19

Texto 9. Máximos de Galípoli, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, prólogo, ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 8-9). 19

Texto 10. K. Lúcaris, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, «a los lectores ortodoxos», ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 17-18). 19

Texto 11. K. Lúcaris, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, «a los lectores ortodoxos», ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 16-17). 20

Texto 12. K. Lúcaris, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, «a los lectores ortodoxos», ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 16-17). 20

Texto 13. F. Scufos, *Arte retórica*, Venecia 1681, «prólogo al lector», ed. V. Tatakis (1953: 50). 21

Texto. 14. F. Scufos, *Arte retórica*, Venecia 1681, «prólogo al lector», ed. V. Tatakis (1953: 51-52). 21

Texto 15. I. Miniatis, *Piedra de escándalo*, Leipzig 1718, prefacio, ed. V. Bobu-Stamati (1998: 522-523). 22

Texto 16. V. Damodós, *Teología dogmática* (*ms*. *ca*. 1730), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 399). 22

Texto 17. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms*. 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 399). 23

Texto 18. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms*. 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 395-396). 23

Texto 19. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms*. 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 396-397). 24

Texto 20. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms*. 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 397). 25

Texto 21. V. Damodós, *Arte retórica*, Venecia 1759, p. 3. 25

Texto 22. V. Damodós, *Arte retórica*, Venecia 1759, p. 7. 26

Texto 23. V. Damodós, *ms*. de la colección privada del profesor Pandasópulos, f. 333, ed.V. Bobu-Stamati (1998, 524, n. 32). 26

Texto 24. T. Kiriacópulos, *Introducción a la catequesis cristiana*, Venecia 1759, ed. M. Triandafilidis (1993: 431-434). 26

Texto 25. E. Vúlgaris, *Lógica compilada de antiguos y modernos*, Leipzig 1766, p. 43. 28

Texto 26. E. Vúlgaris, *Lógica compilada de antiguos y modernos*, Leipzig 1766, p. 49. 28

Texto 27. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 14. 29

Texto 28. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 18. 29

Texto 29. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 19. 29

Texto 30. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 20. 30

Texto 31. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, pp. 21-22. 30

Texto 32. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, pp. 23-24. 31

Texto 33. E. Vúlgaris (trad.), *Nakaz o Instrucción de principios legales, introducción*, ed. A. Anguelu (1994: 30-31). 32

Texto 34. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XI. 33

Texto 35. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XII. 34

Texto 36. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XIII. 35

Texto 37. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XV. 36

Texto 38. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. XXIII-XXIV. 36

Texto 39. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. XXVI-XXVII. 36

Texto 40. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. XXVI-XXVII. 37

Texto 41. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XV. 37

Texto 42. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVI. 38

Texto 43. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVI. 38

Texto 44. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVII. 39
Texto 45. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVII. 40
Texto 46. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. XXVII-XXVIII. 40
Texto 47. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 127. 41
Texto 48. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 123-124. 42
Texto 49. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 108-109. 42
Texto 50. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 138-139. 43
Texto 51. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 139-140. 44
Texto 52. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 149-150. 45
Texto 53. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 130-131. 45
Texto 54. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 135. 46
Texto 55. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 134. 47
Texto 56. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 157-158. 47
Texto 57. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 157-158. 48
Texto 58. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 100. 48
Texto 59. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 164). 48
Texto 60. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 153, n. 2). 49
Texto 61. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 25). 49
Texto 62. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 27). 49
Texto 63. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 121). 50
Texto 64. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 37). 50
Texto 65. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 31). 51
Texto 66. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 83). 51
Texto 67. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 96). 52
Texto 68. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 83, n. 1). 53
Texto 69. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (197: 645-646). 54
Texto 70. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (197: 44-45). 54
Texto 71. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (197: 81-82). 55
Texto 72. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 46). 58
Texto 73. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 3). 58
Texto 74. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 5). 59

Texto 75. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, proemio, p. 19. 60

Texto 76. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, proemio, p. VI. 60

Texto 77. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, proemio, p. IX. 61

Texto 78. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. X-XI. 61

Texto 79. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. X-XI. 63

Texto 80. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, p. XI. 63

Texto 81. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. XI-XII. 64

Texto 82. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, p. XII. 65

Texto 83. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. XII-XIII. 66

Texto 84. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, p. XIII. 67

Texto 85. I. Misiódax, *Notas de física*, Bucarest 1784, ed. P. Kitromilidis (2004: 282). 67

Texto 86. I. Misiódax, *Notas de física*, Bucarest 1784, ed. P. Kitromilidis (2004: 285). 68

Texto 87. I. Misiódax, *Notas de física*, Bucarest 1784, ed. P. Kitromilidis (2004: 284). 68

Texto 88. I. Misiódax, carta a Paulo Nenandovic (10 de abril de 1760), ed. P. Kitromilidis (2004: XIV-XV). 69

Texto 89. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 31). 69

Texto 90. I. Vilarás, *Batracomiomaquia* (*ms*. 1827), ed. Y. Andriomenos (1995: 136). 70

Texto 91. P. Codricás, *Estudio del idioma helénico común*, París 1818, p. xxv. 70

Texto 92. P. Codricás, *Estudio del idioma helénico común*, París 1818, pp. XXIV-XXV. 71

Texto 93. I. Vilarás, Carta a Yiannakis Yenovelis, 4 de marzo de 1815. 71

Texto 94. A. Psalidas, *Buenos movimientos o manual contra la envidia y contra la* Lógica *de Evyenios*, Viena 1795, p. 21. 71

Texto 95. G. Constandás (trad.), *Elementos de lógica, metafísica y ética* de F. Soave, Venecia 1804, vol. I, p. 17, n. 1. 72

Texto 96. A. Jristópulos / S. Canelos, *El Sueño*, Viena 1811, p. 23. 72

Texto 97. P. Codricás, *Estudio del idioma helénico común*, París 1818, p. XXIV. 72

Texto 98. D. Catardsís, prólogo «Saludos a los lectores de los presentes ensayos» (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 7-9). 73

Texto 99. D. Catardsís, Epigrama «al kiosco en Herestrau», ed. N. Velarás (1777: 36) y C. Dimarás (1999: 436). 78

Texto 100. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 332). 79

Texto 101. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 332). 79

Texto 102. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 333). 80

Texto 103. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 333). 80

Texto 104. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 333-334). 81

Texto 105. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 334). 81

Texto 106. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 331-332). 82

Texto 107. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms*. 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 332). 82

Texto 108. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms*. 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 197). 83

Texto 109. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 10-24). 83

Texto 110. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 26-27). 116

Texto 111. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 30). 117

Texto 112. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 32, n. 1). 117

Texto 113. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 34). 118

Texto 114. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 31). 118

Texto 115. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 32). 119

Texto 116. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 34-35). 119

Texto 117. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 37). 119

Texto 118. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 36). 120

Texto 119. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 39). 120

Texto 120. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 36-37). 121

Texto 121. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 39). 121

Texto 122. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 35). 122

Texto 123. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 36). 122

Texto 124. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 37). 122

Texto 125. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 38). 123

Texto 126. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 57). 123

Texto 127. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 68). 123

Texto 128. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 63). 124

Texto 129. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 44). 124

Texto 130. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 44). 125

Texto 131. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 49-50). 125

Texto 132. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 47). 128

Texto 133. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 50). 128

Texto 134. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 64). 129

Texto 135. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 58). 129

Texto 136. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 58-59). 129

Texto 137. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 59). 130

Texto 138. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 63). 130

Texto 139. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 65-66). 130

Texto 140. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 66). 131

Texto 141. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 50). 131

Texto 142. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 59). 132

Texto 143. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 66). 132

Texto 144. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 66-67). 133

Texto 145. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 60). 133

Texto 146. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 60). 133

Texto 147. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 64). 134

Texto 148. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 62-63). 134

Texto 149. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 62). 135

Texto 150. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 69). 135

Texto 151. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 328). 136

Texto 152. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 316, nota). 137

Texto 153. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo «al lector», en D. Catardsís (1999: 312-328). 137

Texto 154. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 104). 170

Texto 155. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 104-105). 171

Texto 156. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 105). 172

Texto 157. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 105). 172

Texto 158. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 106). 172

Texto 159. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 110-111). 173

Texto 160. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 111, n. 2). 174

Texto 161. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 111-112). 174

Texto 162. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112). 175

Texto 163. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112). 176

Texto 164. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112). 176

Texto 165. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112-113). 177

Texto 166. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 121). 177

Texto 167. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 122). 177

Texto 168. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 124). 178

Texto 169. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 132). 178

Texto 170. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 170-171). 180

Texto 171. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 171-172). 180

Texto 172. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 172). 180

Texto 173. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 173). 181

Texto 174. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 181). 181

Texto 175. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), ed. C. Dimarás (1999:181). 182

Texto 176. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 185). 183

Texto 177. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 195). 183

Texto 178. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 195). 184

Texto 179. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 196). 184

Texto 180. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 197). 185

Texto 181. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 201). 185

Texto 182. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 200). 185

Texto 183. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 202). 186

Texto 184. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 202). 186

Texto 185. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 202-203). 186

Texto 186. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 204-205). 187

Texto 187. D. Catardsís, *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (*ms*. 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 205). 187

Texto 188. D. Catardsís, *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (*ms*. 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 206). 188

Texto 189. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 217-261). 189

Texto 190. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 317-318). 236

Texto 191. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms*. 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 132). 237

Texto 192. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 21). 238

Texto 193. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318). 238

Texto 194. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 249-250). 239

Texto 195. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 12, 17). 239

Texto 196. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 18). 240

Texto 197. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 217). 240

Texto 198. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 245-246, 257). 240

Texto 199. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 325). 241

Texto 200. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 251). 241

Texto 201. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 221). 242

Texto 202. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 315). 242

Texto 203. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 13). 243

Texto 204. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 12). 243

Texto 205. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 217). 243

Texto 206. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 220). 244

Texto 207. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318). 244

Texto 208. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318-319). 244

Texto 209. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 217). 245

Texto 210. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 314). 246

Texto 211. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318). 246

Texto 212. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323). 248

Texto 213. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323). 249

Texto 214. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323-324). 249

Texto 215. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 321-322). 250

Texto 216. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 217). 250

Texto 217. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 325). 251

Texto 218. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323). 251

Texto 219. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 314). 252

Texto 220. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 218). 252

Texto 221. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 18-20). 253

Texto 222. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 319-321). 255

Texto 223. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 249-250). 257

Texto 224. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 219). 257

Texto 225. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 219). 258

Texto 226. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms*. 1783), en D. Catardsís (1999: 13). 258

Texto 227. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 220-221). 258

Texto 228. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 324-325). 259

Texto 229. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 316). 260

Texto 230. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms*. 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 326). 260

Texto 231. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 255). 260

Texto 232. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 244). 261

Texto 233. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 257). 261

Texto 234. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 256). 262

Texto 235. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 238). 262

Texto 236. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 238-239). 263

Texto 237. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms*. 1788), en D. Catardsís (1999: 255). 264

Texto 238. C. Dapondes, *Espejo de mujeres*, Leipzig 1766, I, p. XIV. 264

Texto 239. C. Dapondes, *Buenos modales*, Leipzig 1766, I, p. XIV. 265

Texto 240. D. Fotinós, *Nuevo Erotócrito*, Viena 1818, I, p. III. 266

Texto 241. Carta de A. Jristópulos a A. Psalidas (10/11/1811) 266

Texto 242. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 32). 267

Texto 1. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms. ca.* 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 84).

Τί τοῦ λείπεται λοιπὸν ἀπ᾽ ἐκεῖ, εἰμὴ μόνον ἡ ῥητορικὴν τέχνη καὶ ἡ λογικὴ πραγματεία καὶ ὕστερ᾽ ἀπ᾽ ὅλα αὐτὴ ἡ φιλοσοφία, ὀποῖα, ἂν ὁ θεὸς μᾶς δώση ἀνάπαυσιν καὶ ὑγείαν, ὅλα τὰ θέλομεν δώσει είς τούτην τὴν χυδαίαν καὶ κοινὴν γλῶσσαν[1].

Qué le falta, pues, sino solo el arte de la retórica y el tratado de la lógica y al final de todo el de filosofía, lo cual si Dios nos da reposo y salud todo lo daremos en esta lengua vernácula y común.

Texto 2. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms. ca.* 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 84).

Καί, μὴ βαρυγομήση τινάς, ἂν ἐκεῖνα, ποῦ είς πολλοὺς χρόνους καὶ καιροὺς μὲ πολὺν κόπον καὶ καλοὺς διδασκάλους μετὰ βίας μαθαίνονται, τώρη νὰ τὰ βλέπουν είς τέτοιαν γλῶσσαν κοινὴν ὅπου καὶ οἱ γυναῖκες σχεδὸν νὰ τὴν γρυκοῦν, ὅτι καὶ διὰ τοῦτο οἱ νέοι θέλουν ἀφήσει νὰ μηδὲν σπουδάζουν στὰ μαθήματα τὰ ἑλληνικά, ἀλλὰ μάλιστα τούτη θέλει εἶσται ἀρχὴ καλὴ νὰ παρακινηθοῦν καὶ νὰ πάρουν πόθον νὰ μάθουν ἐκεῖνα που᾽ναι βαθύτερα καὶ ποχθίζονται μὲ μεγάλην σπουδήν, ἐπειδὴ χωρὶς διδάσκαλον ἁπατός του τινὰς είς ὀλίγον θέλει μάθη νὰ κλίνει τὰ μέρη τοῦ λόγου καὶ θέλει ξεύρει νὰ κανονίζει καὶ νὰ τεχνολογᾶ καὶ τἄλλα ὡσὰν εἶναι γραμμένα[2].

Tampoco se abrume nadie, si aquello que durante muchos años y estaciones se aprende a duras penas con mucho esfuerzo y buenos profesores, ahora lo ven en una lengua tan común, que hasta las mujeres la entienden, ya que precisamente por eso los jóvenes no dejarán nada de estudiar en las lecciones el griego antiguo, sino que además ése será un buen comienzo para que se conmuevan y les entren deseos de aprender aquellas cosas más profundas que se consiguen con gran aplicación, puesto que cualquiera aprenderá en breve por sí solo, sin maestro, a declinar las partes de la oración y sabrá regular y analizar gramaticalmente el resto de palabras tal cual son escritas.

[1] *Cf.* Z. J. Papadópulos (1977: 252).
[2] *Cf.* Z. J. Papadópulos (1977: 252).

Texto 3. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms. ca.* 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 85).

Διότι οἱ ἐπιστήμαις μαθαίνονται ὄχι μόνον μὲ τὴν ἑλληνικὴν γλῶσσαν, ἀμὴ καὶ μὲ πᾶσαν ἄλλην γλῶσσαν ὀποὺ νἄν᾽ ἀνάμεσα στοὺς ἀνθρώπους, καλὰ καὶ ἂν ἦτον ἡ βαρβαρώτερη τοῦ κόσμου, πόσω μᾶλλον ἡ ἐδική μας ὁμιλία, ἡ κοινὴ λέγω, ὅπο᾽χει τέτοιαν εὐταξίαν καὶ ἀρμονίαν καὶ καλλωπισμὸν, ὅπου, ὡς ἐγὼ νομίζω, ἄλλη νὰ μηδὲν ἔναι ὅπου κἂν τῆς σιμώνει. Ἀλλ᾽ ὅμως πολλὰ ἔθνη ἐμεταγλώττισαν τὰ ἑλληνικὰ μαθήματα εἰς τὴν γλῶσσαν τὴν ἐδικήν τους, κ᾽ἔχουν ὅλαις ταῖς ἐπιστήμαις μ᾽ αὐτὴν τὴν φιλοσοφίαν, καὶ προκόφτουν[3].

Porque las ciencias se aprenden no solo en la lengua griega antigua, sino también en cualquier otra lengua que haya entre los hombres, aunque fuera la más bárbara del mundo; más incluso nuestra habla, la común, digo, que tiene tal buen orden, armonía y embellecimiento, según creo yo, que no hay ninguna otra que siquiera se le acerque. Sin embargo muchas *naciones han traducido los saberes helénicos* (*i.e.* clásicos) *a su propia lengua y con esta filosofía tienen todas las ciencias y prosperan.*

Texto 4. N. Sofianós, *Gramática del griego vernáculo* (*ms. ca.* 1535), epílogo, ed. É. Legrand (1874: 85).

Διότι οἱ ἐπιστήμαις μαθαίνονται ὄχι μόνον μὲ τὴν ἑλληνικὴν γλῶσσαν, ἀμὴ καὶ μὲ πᾶσαν ἄλλην γλῶσσαν ὅπου να᾽ν᾽ ἀνάμεσα στοὺς ἀνθρώπους, καλὰ καὶ ἂν ἦτον ἡ βαρβαρώτερη τοῦ κόσμου[4].

Porque las ciencias se aprenden no solo en la lengua griega antigua, sino también en cualquier otra lengua que haya entre los hombres, aunque fuera la más bárbara del mundo.

Texto 5. I. Cartanos, *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento*, Venecia 1536, prólogo, ed. E. Caculidi-Panu (2000: 103).

Καὶ ταῦτα πάντα ἐσυνάθροισα ὑπὸ πολλῶν ἱστοριῶν καὶ ἀποδείξεων, ἐποίησα τὸ παρὸν βιβλίον καὶ ἀπὸ γραμματικὰ καὶ λογικὰ ἔβγαλά τα εἰς κοινὴν

[3] *Cf.* Z. J. Papadópulos (1977: 253).
[4] *Cf.* Z. J. Papadópulos (1977: 253).

γλώτταν [*sic*] ὡς ἠβλέπετε διὰ ἐγνωρίζει πᾶσα μικρὸς ἄνθρωπος μέρος ἀπὸ τὴν θείαν Γραφὴν τί λέγει. Καὶ τοῦτο δὲν τὸ ἔκαμα διὰ τοὺς διδασκάλους, ἀλλὰ διὰ τοὺς ἀμαθεῖς ὡς ἐμὲ καὶ διὰ νὰ καταλάβουν πάντες οἱ χειροτέχναι καὶ ἀμαθεῖς τὴν θείαν Γραφὴν τί λέγει, τόσον ναῦται ὅσον καὶ χειροτέχναι καὶ γυναῖκες καὶ παιδία καὶ πᾶσα [*sic*] μικρὸς ἄνθρωπος μόνον ὁποὺ νὰ ἠξεύρει νὰ διαβάζει. [...] Διὰ νὰ ἠμπορεῖ ὡς εἶπον πᾶσα [*sic*] μικρὸς ἄνθρωπος νὰ τὴν ἐγροικᾶ καὶ νὰ λαμβάνει ἀπ᾽ αὔτην μικρὴν ὠφέλειαν.

Y tras recopilar todo esto de muchas historias probadas, he confeccionado el presente libro y lo he sacado con gramática y vocabulario en lengua común, como veis, para que cualquier hombre por pequeño que sea, conozca parte de lo que dicen las Sagradas Escrituras. Y eso no lo he hecho para los maestros, sino para los ignorantes, como yo, para que todos sepan, artesanos e ignorantes qué dicen las Sagradas Escrituras, tanto marineros como artesanos, mujeres, niños y cualquier persona que solo sepa leer. [...] *Para que cualquier persona pueda, como he dicho, entenderlas y recibir de ellas un pequeño provecho*.

Texto 6. D. Sinos, *Batracomiomaquia*, Venecia 1539, prólogo, ed. É. Legrand (*Bibliographie* XV-XVI: I, 236).

ΦΙΛΟΜΑΘΗΣ ΚΑΙ ΒΙΒΛΙΟΠΟΛΗΣ

Φιλο. Μὴ νά᾽χῃς τίποτες βιβλιὸ νέο νὰ μοῦ πουλήσῃς;
Βιβλιο. Ναί, ἔχω ἕνα εὔμορφο· κ᾽ ἰδές το, ἂν ὀπρίσῃς.
Φιλο. Εἰπές μου πῶς τὸ λέγουσι· τὶ τώρα δὲν ἀδειάζω,
ἔχω δουλειὰ σπουδαστική, δὲν στέκω νὰ διαβάζω.
Βιβλιο. Ὁμήρου τοῦ σοφώτατου *Βατραχομυομαχία*.
Φιλο. Δὲν κάμνει τοῦτο γιὰτ ἐμέ, ὅτι μιλεῖ βαθεῖα.
Βιβλιο. Μᾶλλον μιλεῖ ἁπλούστατα, γιατὶ ἐμεταγλωττίσθη,
καὶ ἀπὸ στίχον ἔμμετρον τώρα ἐρριμαρίσθη.
Φιλο. Σὲ ῥίμα ἔναι; τὸ λοιπὸν δός μου το, μὴν ἀργήσῃς,
καὶ ἔπαρέ μου είς αὐτὸ εἴ τι ἐσὺ ὀρίσῃς·
ἀλλὰ ἐτοῦτο σ᾽ ἐρωτῶ, παρακαλῶ σε, ᾽πέ το;
Βιβλιο. Ξεύρεις τον καὶ γνωρίζεις τον, φίλος σου ἔναι κεῖνος,
ἔναι ἀπὸ τὴν Ζάκυνθον Δημήτριος ὁ Ζῆνος.

ESTUDIOSO Y LIBRERO

Estudioso: *¿No tendrás ningún libro nuevo que venderme?*

Librero: *Sí, tengo uno bonito, míralo si gustas.*

Estudioso: *Dime, ¿cómo se llama? ¿Cómo? Que ahora no tengo tiempo,*
tengo unos recados que hacer, no me quedo a leer.

Librero: *La* Batracomiomaquia *del muy sabio Homero.*

Lector: *Eso no es para mí, porque dice cosas profundas.*

Librero: *Más bien dice cosas de lo más sencillas, porque está traducido*
y ahora rimado en verso métrico.

Lector: *¿En qué rima está? Venga, dámelo, no tardes,*
y ponme el precio que gustes;
pero solo esto te pregunto, por favor, dime,
¿quién lo ha traducido y lo ha puesto en rima?

Librero: *Lo conoces y muy bien, es amigo tuyo,*
es Dimitrios Sinos, de Zante.

Texto 7. Máximos de Galípoli, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, prólogo, ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 7-8).

Ἐγὼ δὲ βλέπων τὴν τόσην δυστυχίαν καὶ τὴν φθορὰν τοῦ Ἑλληνικοῦ, [...] καὶ ἐγνωρίζοντας πὼς εἶμαι χρεώστης εἰς ὅλους τοὺς ἀδελφούς, καὶ περισσότερον εἰς τοὺς ἀσθενεῖς καὶ ἀμαθεῖς, οἱ ὁποῖοι δὲν δύνονται νὰ γρικήσουν τὴν Θείαν Γραφήν, οὔτε καθεαυτοὺς ἀναγινώσκοντες οὔτε ἀκούοντες εἰς τὴν ἐκκλησίαν· καὶ τὸ κοινὸν τῆς Ἐκκλησίας πάγει ὀλίγον κατ᾽ ὀλίγον φθειρόμενον· [...] ἐπεχειρίστηκα νὰ μεταγλωττίσω εἰς τὴν κοινὴν διάλεκτον τὸ θεῖον καὶ ἱερὸν Εὐαγγέλιον, τὰς Πράξεις τῶν Ἀποστόλων, τὰς Ἐπιστολὰς τοῦ Ἁγίου Παύλου καὶ τῶν λοιπῶν Ἀποστόλων, καὶ τὴν Ἀποκάλυψιν.

Yo al ver la ruina y la destrucción de la cultura helénica […] *y al saber que soy deudor para con todos los hermanos, pero más para con los débiles y los ignorantes, que no pueden entender las* Sagradas Escrituras*, ni cuando las leen ellos mismos ni cuando las escuchan en la iglesia, y que la mayor parte de la Iglesia va corrompiéndose poco a poco* […]*, he intentado traducir al idioma común el divino y sagrado* Evangelio*, los* Hechos de los Apóstoles*, las* Epístolas *de Pablo y de los demás Apóstoles y el* Apocalipsis.

Texto . Máximos de Galípoli, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, prólogo, ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 10-11).

Καὶ καθὼς ἐκεῖνοι, ὡσὰν ἐβαρβαρώθη ἡ γλῶσσα, μεθηρμήνευσαν εἰς τὴν ἐδικήν τους, ἔτσι ἀπὸ τοὺς ἐδικούς μας κάποιοι μεθηρμήνευσαν ἀπὸ τὴν ἑλληνικὴν εἰς τὴν κοινὴν τοὺς βίους καὶ τὰς ἱστορίας καὶ τὰς ὁμιλίας τῶν ἁγίων [...]. Τούτοις ἀκολουθοῦντες καὶ ἐμεῖς, ἐπεχειρήσαμεν νὰ μεταγλωττίσομεν [*sic*] τὴν Νέαν Διαθήκην.

Y como aquellos, que cuando se embruteció su lengua, *interpretaron en la suya propia, así también algunos de los nuestros han traducido de la lengua helénica a la común las vidas, las historias y las homilías de los santos* […]. *Les hemos seguido también nosotros intentando traducir el Nuevo Testamento*.

Texto 9. Máximos de Galípoli, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, prólogo, ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 8-9).

Ὁμοίως καὶ ὅταν ἔδωκεν ὁ Θεὸς τὴν *Νέαν Διαθήκην*, ἐπειδὴ διὰ τὴν βασιλείαν τοῦ Ἀλεξάνδρου ἡ γλῶσσα ἡ ἑλληνικὴ διεσπάρη καὶ ἔγινε κοινὴ εἰς πολὺ μέρος τῆς γῆς, διὰ τοῦτο ἐχρειάσθη ἑτούτην τὴν ἑλληνικὴν καὶ εἰς τὰ *Εὐαγγέλια*, καὶ εἰς τὰς *Πράξεις*, καὶ εἰς τὰς *Ἐπιστολὰς* τὰς ὁποίας ἔπεμψαν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ Θεοῦ οἱ Ἀπόστολοι ὄχι μόνον εἰς τοὺς διδασκάλους ἀλλὰ καὶ εἰς ὅλους τοὺς χριστιανοὺς ὁποὺ εἶναι εἰς τὰς Ἐκκλησίας.

Asimismo, cuando Dios entregó el Nuevo Testamento*, precisaron de la lengua helénica para los* Evangelios*, los* Hechos *y las* Epístolas *que en nombre de Dios enviaron los Apóstoles no solo a los maestros, sino a todos los cristianos que había en las Iglesias, porque durante el reinado de Alejandro esta lengua griega se dispersó y se hizo común en una parte grande la tierra*.

Texto 10. K. Lúcaris, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, «a los lectores ortodoxos», ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 17-18).

Καὶ ἐπειδὴ ἡ ἑλληνικὴ γλῶσσα ἦτον κοινὴ εἰς τὰς ἡμέρας τῶν ἱερῶν Ἀποστόλων, ἑλληνιστὶ ἔγραψαν τὴν Νέαν Διαθήκην. Καὶ μετέπειτα καὶ ἡ Παλαιὰ καὶ ἡ Νέα Διαθήκη μετεγλωττίσθη μέσα εἰς ὅλα τὰ ἔθνη καθενὸς εἰς τὴν γλῶσσαν του, ὅτι διὰ τοῦτο ὁ Θεὸς ἔδωκε τὸ χάρισμα τῶν γλωσσῶν τοῖς Ἀποστόλοις καὶ εἰς

ἄλλους ὀποὺ ἦτον ὕστερα ἀπ᾽ αὐτούς, νὰ ἡμπορεῖ νὰ καταλαμβάνει ὸ καθένας ὀποὺ διαβάζει ἐκεῖνα τὰ μεγαλεῖα τοῦ Θεοῦ είς τὴν ἐδικήν του γλῶσσαν μέσα είς τὴν ὀποίαν ἐγεννήθη —καὶ ἔτσι κάθε γλῶσσα δοξάζει καὶ ὑμνεῖ τὸν Θεὸν τὸν ὀποῖον γνωρίζει διὰ τῆς ἀναγνώσεως τῆς Ἁγίας Γραφῆς· οὕτω βλέπομεν καὶ πολλοὶ καὶ σοφοὶ ἄνθρωποι ἐμεταγλώττισαν ἀπὸ τὴν λατινικὴν διάλεκτον είς τὴν ἰταλικὴν τὰ ἱερὰ βιβλία τῆς Θείας Γραφῆς, μὲ πολλὴν ὠφέλειαν τῆς Ἐκκλησίας.

Como la lengua helénica era común en los tiempos de los santos Apóstoles, en helénico escribieron el Nuevo Testamento. Luego tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento se tradujeron a cada una de las lenguas de todos los pueblos, porque para eso Dios concedió el don de las lenguas a los Apóstoles y a otros que hubo tras ellos, para que cualquiera que lea las grandezas de Dios en la lengua en que se ha criado, las pudiera comprender. De igual modo todas y cada una de las lenguas glorifican y alaban a Dios, al que conocen a través de la lectura de las Sagradas Escrituras. De esta forma vemos que muchos otros sabios han traducido del idioma latino al italiano los sagrados libros de las Escrituras*, con mucho provecho para la Iglesia*.

Texto 11. K. Lúcaris, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, «a los lectores ortodoxos», ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 16-17).

Διὰ νὰ διαβάζει ὸ λαὸς ὀποὺ είς τὴν ἑλληνικὴν διάλεκτον δὲν εἶναι παιδευμένος, νὰ γρικᾶ τοῦ Κυρίου τὰ λόγια καὶ νὰ ὠφελεῖται, πρᾶγμα ὀποὺ τινὰς ἀποὺ τοὺς Ἀνατολικοὺς δὲν ἐγνώρισε.

Para que el pueblo, que no está adiestrado en la lengua helénica (*i.e.* griego antiguo)*, entienda las palabras del Señor y las aproveche, cosa que ninguno de los orientales ha conocido.*

Texto 12. K. Lúcaris, *Nuevo Testamento bilingüe*, Ginebra 1638, «a los lectores ortodoxos», ed. E. Casdagli (1995-1999: I, 16-17).

Κάθε χριστιανὸς νὰ ἔχει χρέος καὶ τὰ Ἱερὰ Γράμματα νὰ διαβάζει ἀτός του· [...] καὶ νὰ εἶναι δίκαιον καὶ τὰ ἱερὰ βιβλία, καθὼς καὶ τὸ θεῖον καὶ ἱερὸν Εὐαγγέλιον, νὰ μεταγλωττίζονται καὶ νὰ ἑρμηνεύονται είς ἁπλὴν διάλεκτον καὶ γλῶσσαν κοινὴν ὀποὺ ἡμπορεῖ νὰ τὰ γρικᾶ καθεὶς διαβάζοντάς τα, νὰ καρποφορεῖται ἐκεῖνα ὀποὺ εἶναι γραμμένα μέσα καὶ νὰ ὠφελεῖται είς τὴν ψυχήν. Ὁ Θεὸς ἤθελε ἀπὸ τὴν ἀρχὴν πάντοτε νὰ ἀναγινώσκουνται τὰ λόγια του είς ἁπλὴν γλῶσσαν.

Todo cristiano tiene obligación de leer también él las Sagradas Escrituras, y es lícito también que los libros sacros, como el divino y sagrado Evangelio, se traduzcan y se interpreten en idioma sencillo y en lengua común, que cualquiera pueda entenderlo leyéndolo, sacar provecho y beneficio para su alma de todo lo que está escrito en él. Dios desde el principio siempre ha querido que sus palabras sean leídas en lengua sencilla.

Texto 13. F. Scufos, *Arte retórica*, Venecia 1681, «prólogo al lector», ed. V. Tatakis (1953: 50).

Εὐχαριστῶ καὶ ἐγὼ τὸν πλάσαντά με Θεόν, [...] διατὶ μοῦ ἔδωκε ὀλίγην μάθησιν, νὰ ὠφελήσω τὸ Γένος μου, πρότερον πλούσιον ἀπὸ κάθε ἀρετήν, καὶ σοφίαν, καὶ τώρα διὰ τὴν σκληροκαρδίαν τῆς τύχης γυμνόν, καὶ ἑστερημένον. Λοιπὸν μὲ τοιούτο τέλος ἀποφάσισα, ὦ Ἀναγνῶστα μου φιλάνθρωπε, νὰ συνθέσω τὸ βιβλίον τοῦτο, καὶ διὰ νὰ γενῇ κοινὴ καὶ εἰς ὅλους ἁπλῶς ἡ ὠφέλεια, ἠθέλησα νὰ ὁμιλήσω καὶ μὲ κοινὴν γλῶσσαν, ἐπιθυμώντας νὰ τὸ δεχθοῦν ὄχι μόνον οἱ ἀγκάλες τῶν σοφῶν καὶ ἐναρέτων, ἀμὴ καὶ ἐκεῖνες τῶν ἁπλουστέρων ἀνθρώπων[5].

Doy las gracias yo también a Dios por crearme, […] *porque me ha dado un poco de conocimiento para beneficiar a mi pueblo, antes rico en cualquiera de las virtudes y sabiduría, y ahora despojado y privado de ellas por la crudeza del azar. Así pues, mi buen querido lector, con semejante propósito decidí componer este libro y para que el beneficio también fuera común a todos, quise hablar en lengua común, con el deseo de que sea recibido en los brazos no solo de los sabios y los virtuosos, sino también de los hombres sencillos*.

Texto. 14. F. Scufos, *Arte retórica*, Venecia 1681, «prólogo al lector», ed. V. Tatakis (1953: 51-52).

Ὅσον πάλιν διὰ τὴν φράσιν, ἀγκαλὰ καὶ ἡ κοινή μας γλῶσσα εἶναι πτωχὴ ἀπὸ λέξες, ὅμως ἐπάσχισα νὰ εἶναι εὔμορφη καὶ ῥερρητορευμένη, καὶ πολλὲς φορὲς κάλλιον ἠθέλησα νὰ σιωπήσω καὶ ὑψηλὰ νοήματα, παρὰ νὰ τὰ διηγηθῶ ἢ μὲ φωνὴν βάρβαρον, ἢ μὲ ὀλότελα ἑλληνικήν· ὅθεν ἐλπίζω νὰ μὴν εὑρεθῇ τινάς, ὁποὺ εἰς τοῦτο νὰ μὲ ἐλέγξῃ, μάλιστα ὁποὺ ἂν ἐσύνθεσεν ἄλλος, ἔγραψε ἢ Βίους Ἁγίων, ἢ ἄλλα

[5] *Cf*. C. Sazas (1870: 64, n. 2).

Ἐκκλησιαστικὰ πράγματα, καὶ κανεὶς ἕως τὴν σήμερον μὲ ῥητορικὸν κάλαμον, ὥστε ὁποὺ δὲν εἶχα ἀπὸ ποῖον λάβῃ οὐδὲ παραμικρὸν τὸ παράδειγμα.

En cuanto también a la expresión, aunque nuestra lengua común sea parca en palabras, no obstante me he afanado en que sea hermosa y cultivada; y en muchas ocasiones he preferido callar conceptos elevados antes que contarlos con vocablos bárbaros o completamente helénicos [*i.e.* griegos antiguos]*, por lo que espero que no haya nadie que me reproche esto, sobre todo, cuando otros han compuesto y escrito vidas de santos u otros textos eclesiásticos, y ninguno de ellos lo ha hecho con pluma retórica, de tal suerte que no he tenido de quién tomar ni el más mínimo ejemplo.*

Texto 15. I. Miniatis, *Piedra de escándalo*, Leipzig 1718, prefacio, ed. V. Bobu-Stamati (1998: 522-523).

Αἱ διδασκαλίαι του κηρύττονται διὰ τὸ καλλίτερον βιβλίον, ὁποὺ νὰ διαβάζεται εἰς τὴν ῥωμαϊκὴν διάλεκτον, εἰς τὴν ὁποίαν εἶναι τόσον δύσκολον εἰς τὸ νὰ γράψῃ κανεὶς με καθαρότητα, ὅσον νὰ εὕρῃ εἰς τοὺς παλαιοὺς ἕλληνας βάρβαρον.

Sus enseñanzas se predican a través del mejor libro, que se lee en idioma romaico sencillo, en el cual es tan difícil escribir con pureza, como encontrar un bárbaro entre los antiguos helenos.

Texto 16. V. Damodós, *Teología dogmática* (*ms. ca.* 1730), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 399).

Καὶ ἐπειδὴ ἡ ὀρθόδοξος διδασκαλία εἶναι ἀναγκαία εἰς πάντας, εἰς καθ᾽ ἕκαστον δηλαδὴ κατὰ τὰ ἴδια μέτρα, διὰ τοῦτο τὴν ἐγράψαμεν εἰς τὴν κοινὴν διάλεκτον καὶ κατὰ πλάτος, ὅσον ἐδυνήθημεν, διὰ εὐκολωτέραν κατάληψιν. Ἡμεῖς δὲν θέλομεν τὴν δόξαν καὶ ἔπαινον τινῶν, οἵτινες ἔγραψαν εἰς τὴν ἑλληνικὴν διάλεκτον, καὶ μὲ ἀσαφῆ στύλον τὰς θεολογικὰς ὑποθέσεις, διὰ νὰ λάβωσιν ἑρμηνευτάς, οὐ μόνον εἰς τὰ νοήματα, ἀλλὰ καὶ εἰς τὴν σύνταξιν τῶν φωνῶν. Ἴσως ἐκεῖνοι ἐθαύμαζον τοὺς πρὸ αὐτῶν γράψαντας, διατὶ ἦταν ἀσαφεῖς, καὶ ἐζήτουν πολλῶν ἡμερῶν ὑπομνήματα, καὶ διὰ τοῦτο τοὺς ἐμιμήθησαν, διὰ νὰ λάβωσιν ὑπὸ τῶν μεταγενεστέρων τὸ ἴδιον θάμβος. Ἐγὼ ὅμως δὲν ἐζήτησα τοιούτους ψευδεῖς καὶ ματαίους ἐπαίνους, ἀλλ᾽ ἐπεθύμησα τὴν κοινὴν ὠφέλειαν. Ὅθεν ἐπάσχισα νὰ γράψω σαφέστατα καὶ ὅσον τὸ δυνατὸν χωρὶς καμμίαν στολὴν φράσεως καὶ λόγου καλλωπισμόν.

Y dado que la doctrina ortodoxa le es necesaria a todos y cada uno en la misma medida, por eso la he escrito en la lengua común y en toda su amplitud, en la medida en que hemos podido, para una comprensión más asequible. Nosotros no queremos la gloria y la alabanza de algunos que han puesto por escrito en idioma helénico y en un estilo difuso los asuntos teológicos para que intermedien los intérpretes no sólo en los conceptos, sino también en la ordenación de los vocablos. Quizás ellos admirasen a aquellos que han escrito antes, porque eran imprecisos y requerían comentarios durante muchos días y por ello los han imitado para recibir de los siguientes la misma admiración. Yo, sin embargo, no he requerido tales alabanzas falsas y vanas, sino que he deseado el beneficio común. De ahí que me he esforzado en escribir de la forma más clara posible, sin ningún atavío en la expresión ni ornamento en el lenguaje.

Texto 17. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms.* 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 399).

Ἡ ἀφορμὴ πάλιν, διὰ τὴν ὀποίαν ἔκρινα νὰ συνθέσω εἰς τὴν κοινήν μας διάλεκτον τὸ παρὸν βιβλίον, ἐστάθη, διὰ νὰ γένῃ πλέα κοινόν, μιμούμενος τόσους καὶ τόσους σοφωτάτους διδασκάλους, οἱ ὁποῖοι ἔγραψαν εἰς τὴν γαλλικὴν γλῶσσαν τοὺς περιφήμους στοχασμοὺς αὐτῶν, μὲ σκοπὸν νὰ ὠφελήσουν τὸ γένος τους, διδάσκοντας εἰς τὴν ἰδίαν διάλεκτον.

Por otro lado, el motivo por el que he decidido componer el presente libro en lengua común ha sido hacer que éste sea más común, siguiendo el ejemplo de tantos y tan sapientísimos maestros que pusieron por escrito en lengua francesa sus reflexiones con el objeto de beneficiar a su pueblo empleando su mismo idioma en las enseñanzas.

Texto 18. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms.* 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 395-396).

Νομίζω λοιπὸν ἀναγκαιότερον νὰ φανερώσω τὸν σκοπὸν τὸν ὁποῖον ἔλαβον εἰς τὴν παροῦσαν πραγματείαν καὶ τὴν ἀφορμὴν διὰ τὴν ὁποίαν ἐπρόκρινα νὰ τὴν γράψω εἰς τὴν κοινὴν διάλεκτον. Ὁ σκοπός μου δὲν ἐστάθη ἄλλο παρὰ νὰ κάμω γνωστὰ εἰς τὸ περίδοξον γένος μας, πρὸς χάριν ἐκείνων δηλαδή, ὅπου ὄντες σπουδαῖοι δὲν ἀπόκτησαν τὴν λατινικὴν φωνήν, τὰ ὅσα ἐξεῦρεν ἡ ἀγχίνοια τῶν νεωτέρων φιλοσόφων μὲ τὰ ὁποῖα ηὔξησαν καὶ ἐλάμπρυναν τόσον τὰ ἐφευρήματα τῶν παλαιῶν φυσιολόγων. […] Ἠξεύρω καὶ ἐγώ, πὼς ἡ ἑλληνικὴ γλῶσσα ἐστάθη

μίαν φορὰν ἡ κοινή μας διάλεκτος καὶ διὰ τοῦτο μὲ ἀυτὴν ἐπαραδόθησαν ἀπὸ τοὺς ἀρχαίους διδασκάλους οἱ ἐπιστήμες ἀλλὰ είς τὸ παρὸν ἡμπορῶ νὰ είπῶ, ὅτι ἡ ἑλληνικὴ διάλεκτος εἶναι περισσότερον ξένη παρὰ έδική μας. Ὡσὰν ὀποὺ πλατύτερον πολιτεύεται είς τὰ ἄλλα ἔθνη, βρεττανικὸν δηλαδή, γαλλικὸν καὶ ἰταλικὸν παρὰ είς ἡμᾶς. Καὶ πόσοι εὐρίσκονται ἀνάμεσα είς τόσον πλῆθος τῶν Ῥωμαίων ὅπου νὰ ἡξεύρουν τὴν ἑλληνικὴν διάλεκτον; πολλὰ ὀλίγοι εἶναι οἱ τοιοῦτοι, καὶ πάλιν, ἂν εἶναι μερικοί, οἱ περισσότεροι εἶναι ἀθεμελίωτοι είς αὐτήν. Ταύτη λοιπὸν εἶναι ἡ ἀφορμή, ὀποὺ μ᾽ ἐπαρακίνησε νὰ συνθέσω τὴν παροῦσαν *Φυσιολογίαν* είς τὴν κοινήν μας διάλεκτον (ἀγκαλὰ καὶ είς ἄλλον τρόπον δὲν ἤμουν ἀρκετός), διὰ νὰ ἡμπορῇ κάθε φιλομαθὴς εὐκόλως νὰ τὴν ἀναγιγνώσῃ καὶ νὰ ζητῇ μόνον διδάσκαλον νὰ τοῦ ἐρμηνεύσῃ τὸ νόημα, ὄχι νὰ τοῦ ἐξηγήσῃ τὰς φωνάς.

Así pues, pienso que es más importante poner de manifiesto el objetivo que me propuse en el presente tratado y el motivo por el que me decanté por escribir en lengua común. Mi propósito no ha sido otro sino dar a conocer a nuestro ilustre pueblo –en beneficio, pues, de aquellos que aun siendo de gran valía no han logrado dominar el habla latina– todos los descubrimientos que ha hallado la perspicacia de los filósofos modernos, gracias a los cuales han aumentado tanto el resplandor de los hallazgos de los físicos antiguos. […] *También sé yo que el helénico* [i.e. griego antiguo] *fue una vez nuestro idioma común y por eso en él se han transmitido las ciencias desde los antiguos maestros, pero en el presente puedo decir que el idioma helénico* [i.e. griego antiguo] *es más ajeno que propio. Tanto es así que está más extendido en otros pueblos, como el británico, el francés y el italiano, que entre nosotros. ¿Además cuántos de entre la gran cantidad de romeos hay que conozcan el idioma helénico? Tales así hay muy pocos y aún habiendo algunos, la mayor parte no están versados en ella. Este es, pues el motivo que me incitó a componer la presente Física en nuestra lengua común (aunque tampoco hubiera sido capaz de otra forma), para que todo curioso aprendiz pueda leerla fácilmente y pida al maestro que solo le interprete un concepto, no que le explique los vocablos.*

Texto 19. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms.* 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 396-397).

Πρὸς τούτοις ἡ γνῶσις τῶν ἐπιστημῶν δὲν κρέμεται ἀπὸ μίαν διορισμένην διάλεκτον καὶ διὰ τοῦτο τὰς αὐτὰς ἐπιστήμας ἡξεύρουν τόσα ἔθνη είς τὴν γλῶσσαν

ἀνόμοια. Ὥστε ὀποὺ τὸ δικαιότερον εἶναι, διὰ νὰ γένῃ ὠφέλεια, νὰ γράφωνται εἰς ἐκείνην τὴν διάλεκτον οἱ ἐπιστῆμες ἡ ὀποία εἶναι πλέον κοινὴ εἰς τὸ ἔθνος ἐκεῖνο, διὰ τὸ ὀποῖον κοπιάζουσιν μὲ τὰ συγγράμματα οἱ ἐπιστήμονες.

Además, el saber de las ciencias no depende de una lengua determinada y por eso tantas naciones conocen estas ciencias en lenguas distintas. De modo que para que haya provecho, lo más razonable es que las ciencias se escriban en la lengua que sea más común en la nación a la que le dedican sus esfuerzos los científicos con sus obras.

Texto 20. V. Damodós, *Física etiológica* (*ms.* 1739), ed. V. Bobu-Stamati (1998: 397).

Καὶ ἄμποτες νὰ εἰσέβαινεν τοιοῦτος στοχασμὸς εἰς τοὺς ὀλίγους ἐκείνους τοῦ γένους μας, ὅπου διαφέρουσι μὲ τὴν μάθησιν ἀπὸ τοὺς λοιπούς, νὰ μᾶς ἀφήσουν πρὶν ἀποθάνουν εἰς τὴν κοινὴν διάλεκτον καμμίαν διδασκαλίαν διὰ νὰ εἶναι διδασκαλία κοινὴ εἰς ὅλους ὄχι μερικὴ εἰς πολλὰ ὀλίγους. Ἂν ἴσως λοιπὸν καὶ διὰ τὸ κοινὸν ὤφελος ἔγραψα εἰς τὴν συνηθισμένην γλῶσσαν [τὸ] παρὸν βιβλίον, παρακαλῶ, νὰ λάβω φιλοφρόνως τὴν συμπάθειαν, ὡσὰν ὅπου ἂν τὸ μέσον δὲν φανῇ παντελῶς ἁρμόδιον εἰς τοὺς σοφοὺς ὁ σκοπὸς ὅμως πρέπει νὰ λογισθῇ καλὸς καὶ ἀθῶος, διατὶ ἐπρόκρινε τὴν κοινὴν ὠφέλειαν.

Ojalá también adoptaran esta reflexión aquellos pocos de nuestra nación que se distinguen del resto por su instrucción, para que nos dejaran antes de morir alguna enseñanza en lengua común para que fuera una enseñanza común a todos y no dirigida a unos poquísimos. Así pues, si también para el provecho común he escrito en la lengua corriente el presente libro, ruego, se reciba cortés y cordialmente, puesto que a pesar de que el medio no parezca completamente adecuado para los sabios, el fin ha de considerarse bueno e inocente porque antepone el beneficio común

Texto 21. V. Damodós, *Arte retórica*, Venecia 1759, p. 3.

Διατὶ τὸν παρόντα καιρόν, δὲν πολιτεύεται εἰς τοὺς λόγους ἡ Ἑλληνικὴ φράσις, ὄντες ὀλίγοι ἐκεῖνοι, ὀποὺ δύνανται, νὰ εἶναι ἀκροαταὶ τῆς Ἑλληνικῆς διαλέκτου[6].

Porque en el tiempo presente no se cultiva en los discursos la expresión helénica [*i.e.* griego clásica]*, siendo pocos aquellos que son capaces de comprender el idioma helénico* [*i.e.* griego clásico].

[6] *Cf.* V. Bobu-Stamati (1998: 86), Y. Dsiotis (2002: 116).

Texto 22. V. Damodós, *Arte retórica*, Venecia 1759, p. 7.

Ἄν τινας θέλει νὰ μάθῃ εὐθὺς είς τὴν ἀρχήν, τὴν ἀφορμὴν ὀποὺ μὲ παρεκίνησε νὰ συνθέσω τὴν *Λογικὴν* είς τὴν ἀπλὴν διάλεκτον, πρᾶγμα ἕως τώρα ἀσυνήθιστον, ἡ αἰτία εἶναι ἡ μεγάλη ὠφέλεια ὀποὺ ἀπὸ τὴν ἐπιστήμην τούτην λαμβάνει ἡ ῥητορικὴ τέχνη. Ἐγὼ ἐπιθυμῶντας νὰ ὠφελήσω κάθε λογῆς ἄνθρωπον ἀπὸ τὸ γένος μας, ἐσύνθεσα τὸ βιβλίον τῆς *Ῥητορικῆς τέχνης* είς τὴν κοινὴν γλῶσσαν[7].

Si ya desde el principio alguien quiere saber el motivo que me indujo a componer la Lógica en idioma sencillo, hecho insólito hasta ahora, la razón es el gran beneficio que de esta ciencia obtiene el arte retórica. Yo compuse el libro del Arte Retórica *en lengua común, con el deseo de beneficiar a hombres de toda condición de nuestro pueblo.*

Texto 23. V. Damodós, *ms.* de la colección privada del profesor Pandasópulos, f. 333, ed.V. Bobu-Stamati (1998, 524, n. 32).

Ἀπάνω είς ὅλα, ἂς διαβάζῃ συχνὰ τὴν *Ῥητορικὴν Τέχνην* τοῦ Σκοῦφου διότι λαμβάνει ἐκεῖθεν μεγάλην τὴν ὠφέλειαν διὰ τὴν εὔμορφον φράσιν τῆς ἁπλῆς καὶ κοινῆς διαλέκτου, ἡ ὀποία εἶναι πτωχὴ παντελῶς ἀπὸ λέξεις καὶ φωνάς. Ὁμοίως πολλὰ βοηθεῖ διὰ τὴν καθαρὰν φράσιν τὸ βιβλίον τῶν *Διδαχῶν* τοῦ ἱεροκήρυκος Μηνιάτη [...] ὄχι μόνον εἶναι γινομένα μὲ ὅλην τὴν τέχνην καὶ τὴν κοινὴν γλῶσσαν, ἀλλὰ καὶ διὰ τὴν εὐκολίαν ὀποὺ ἔχει ὁ καθένας νὰ λάβῃ τὸ βιβλίον ἐκεῖνο.

Sobre todo, léase con frecuencia el Arte retórica *de Scufos, porque de ahí se saca provecho para una expresión hermosa en el idioma sencillo y común, el cual es completamente parco en palabras y vocablos. Asimismo, es de gran ayuda para una expresión clara el libro de las* Prédicas *del sacerdote Miniatis* [...], *no sólo porque fueron hechas con todo el arte y en lengua común, sino también por lo fácil que es para cualquiera conseguir ese libro.*

Texto 24. T. Kiriacópulos, *Introducción a la catequesis cristiana*, Venecia 1759, ed. M. Triandafilidis (1993: 431-434).

Μὴν σου φανῇ ὀλιγότιμον τὸ βιβλίον, ἂν τὸ εἰδῇς είς ἁπλῆν φράσιν συγγραμένον. Ἐπειδὴ καὶ κατὰ τὸν σκοπὸν τοῦ ἀνθρώπου πρέπει νὰ εἶναι καὶ τὰ

[7] *Cf*. M. Triandafilidis (1993: 358).

μέσα, τὰ ὀποῖα αὐτὸς ἐπιχειρίζεται διὰ νὰ φθάσῃ εἰς τὸ τέλος του. [...] Ὁ σκοπός μου εἰς τὸ νὰ τὸ γράψω ἐστάθη, ὄχι διὰ νὰ διδασκαλεύσω τοὺς διδασκαλευμένους, ἢ διὰ νὰ φανῶ διδάσκαλος λόγιος ἀνάμεσα εἰς τοὺς φιλομαθεῖς, καὶ νὰ λαμβάνω ἀπὸ αὐτοὺς ἔπαινον καὶ τιμήν, [...] ἀλλὰ νὰ προβάλλω τὴν δόξαν τοῦ Παναγάθου Θεοῦ, καὶ νὰ διδασκαλεύσω τοὺς ἀμαθεῖς, ἀπαιδεύτους, καὶ πλέον ἁπλοῦς χριστιανοὺς, καὶ νὰ τοὺς ἐλευθερώσω ἀπὸ τὸν χαμόν, καὶ ἀπώλειαν, εἰς τὴν ὁποίαν ἡ ἀμάθεια τοὺς φέρνει. [...] Διὰ τοῦτο ἔγραψα εἰς κοινὴν καὶ ἁπλῆν διάλεκτον, εἰς τὴν ὁποίαν λαλοῦσι, καὶ οἱ πλέον παιδευμένοι ἄνθρωποι τῆς πολιτίας [*sic*], ὅταν βούλονται νὰ κάμουσι καὶ ταῖς πλέον σοβαραῖς των δουλείαις. [...] Διὰ τὸ ἴδιον αἴτιον ἀναφέρωντας ἐδὼ μέσα τὰ λόγια τῆς θείας Γραφῆς, καὶ τῶν Πατέρων, τὰ ἀνέφερα μὲ κὰθε ἐμπιστοσύνην εἰς κοινὴν διάλεκτον. [...] Ἀλλὰ πῶς εἶναι δυνατὸν αὐτὰ νὰ δώσουσι καμμίαν στερέωσιν εἰς τὰ λόγια μου, ἂν ἤθελε τὰ ἀναφέρω ἑλληνικά, πρὸς ἐκεῖνον τὸν ἀμαθῆ ὀποὺ ἑλληνικὰ ποσῶς δὲν καταλαμβάνει; [...] Πρέπει λοιπὸν ὅποιος γράφει διὰ ὠφέλειαν τῶν ψυχῶν νὰ ἁρμώσῃ αὐτὰ τὰ δύο· α'. Νὰ ὁμιλῇ μὲ στερεὸν θεμέλιον τῶν Γραφῶν, Πατέρων, καὶ Θεολόγων, μὲ σοφίαν, μὲ δύναμιν, μὲ συμπλοκήν, μὲ τάξιν, καὶ εὐπρέπειαν, διὰ νὰ πείθῃ τοὺς σοφούς. β'. Ἀλλὰ πρέπει ὅλα αὐτὰ νὰ τὰ κάμνῃ μὲ ἁπλότητα, καθαρότητα, καὶ μὲ τὴν γλῶσσαν τῶν ἀμαθῶν, διὰ νὰ ἡμπορέσουν, καὶ αὐτοὶ νὰ γροικήσουσιν, ὀποὺ ἔχουσι τὴν μεγαλήτερην [*sic*] ἀνάγκην. [...] Λοιπὸν ὅστις γράφει διὰ τοὺς σοφοὺς φιλομαθεῖς, καὶ τελείους σπουδαίους, ἂς λαλῇ μὲ ὑψηλότητα, μὲ σοφίαν· ἂς ὁμιλῇ ἑλληνικά, λατινικὰ καὶ ὁποίαν ἄλλην διάλεκτον ἠξεύρει, κατὰ ποῦ τοῦ ἀρέσει· ἀλλὰ ἐγώ, ὀποὺ γράφω διὰ τοὺς ἁπλοῦς, καὶ ἀμαθεῖς χριστιανούς, πρέπει νὰ ὁμιλῶ μὲ τὴν ἁπλῆν διάλεκτον, ὀποὺ αὐτοὶ γροικοῦσιν[8].

No te parezca de poco valor el libro, si lo ves escrito en expresión sencilla, porque también conforme a la intención del hombre han de ser los medios que emplea para alcanzar su fin. […] *Mi propósito al escribirlo no ha sido instruir a los instruidos o parecer un maestro erudito entre los eruditos, para recibir de ellos alabanza y honra,* […] *sino difundir la gloria de Dios todo misericordioso e instruir a los cristianos incultos, ignorantes y más humildes, y liberarles de la ruina y la perdición a la que les lleva la ignorancia.* […] *Por eso he escrito en idioma común y sencillo, en el que hablan hasta los hombres más cultos de la sociedad, cuando quieren hacer hasta sus más*

[8] *Cf*. C. Amandos (1935).

serios asuntos. Por el mismo motivo, a la hora de citar aquí las palabras de las Sagradas Escrituras y de los Padres, las he citado con toda fidelidad en idioma común. […] *¿Pero cómo es posible que eso diera alguna solidez a mis palabras, si se las citara en helénico* (*i.e.* griego antiguo) *a cualquier inculto que no comprende en absoluto el helénico* (*i.e.* griego antiguo)*?* […] *Así pues, quien escriba para el beneficio de las almas, debe adecuar estas dos cosas: I. Hablar con el sólido cimiento de las Escrituras, los Padres y los teólogos, con sabiduría, con fuerza, con cohesión, con orden decoro para convencer a los sabios. II. Pero debe hacer todo esto con sencillez, llaneza y con la lengua de los incultos, para que éstos puedan entender, porque son los que tienen mayor necesidad*. […] *Así pues, quien escriba para los sabios eruditos, perfectos e importantes, que hable con solemnidad, con sabiduría; que hable, según guste, en helénico* (*i.e.* griego antiguo)*, latín o en cualquier otro idioma que sepa. Pero yo, que escribo para los cristianos sencillos e incultos, debo hablarles en el idioma sencillo que ellos entienden.*

Texto 25. E. Vúlgaris, *Lógica compilada de antiguos y modernos*, Leipzig 1766, p. 43.

Ἀντώνιον Κατήφορον τὸν ἐν Ζακκύνθου, τὸν ἐπὶ παντοδαπῇ λόγων ἰδέᾳ, οὐ τὸ τυχὸν κλέος ἀράμενον.

Antonio Catíforos de Zante, erudito versado en todo tipo de conocimiento, al que no le ha tocado la gloria.

Texto 26. E. Vúlgaris, *Lógica compilada de antiguos y modernos*, Leipzig 1766, p. 49.

Τοῖς γὰρ ἐν ὕφει χυδαίῳ, παρενυφασμένοις ἐγκομβούμενοι φιλοσοφικοῖς λεξιδίοις, αὐτοῦ μονονουχὶ τοῦ τῆς γνώσεως ὕψους τῇ κεφαλῇ ψαύειν ἐοίκασι, καὶ φιλοσοφοῦντες ἀπαιδεύτως, ἀνοηταίνουσι νεανικῶς. Ἐκσυρικτέον ἄρα τὰ χυδαϊστὶ φιλοσοφεῖν ἐπαγγελλόμενα βιβλιδάρια[9].

Pues embotados en palabrejas filosóficas confeccionadas en estilo vulgar, creen rozar con la cabeza casi el techo de este saber y filosofando con ignorancia, se vuelven insolentemente necios. Luego censúrense con abucheos los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar.

[9] *Cf*. C. Sazas (1870: 146-147).

Texto 27. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 14.

Κρίνας οὕτω τῆς Λογικῆς τὸ ἄτακτον καὶ συγκεχυμένον, ἐφεξῆς κακίζει καὶ τὴν φράσιν, ᾗπερ ἐν αὐτῇ ἐχρησάμαθα [*sic*]. Ἀλλ᾽ ὅσα μὲν ἀνήκει τῷ λεκτικῷ χαρακτῆρι, εἰλικρινῶς ὁμολογοῦμεν, ὅτι μετρίως πάνυ περὶ τὸν Ἕλληνα λόγον ἡμεῖς ἀσκηθέντες, οὐχ ὡς ἔδει τὴν γλῶτταν ἀνεκαθήραμεν.

Después de haber criticado lo desordenado y confuso de la Lógica, [Psalidas] *a continuación también condena la expresión* [lingüística], *que precisamente hemos empleado en ella. Pero todo cuanto pertenece al carácter estilístico, sinceramente reconocemos que nosotros, que estamos ejercitados medianamente bien en el lenguaje heleno, hemos purificado, no como era debido, la lengua*.

Texto 28. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 18.

Κἀκεῖνο [*sic*] γοῦν ἔτι πρὸς τοῖς ἄλλοις ὁ Ψαλίδας ἐπιμέμφεται περὶ τὸ λεκτικὸν εἶδος, ὅτι παραινοῦμεν τοῦς τὰ φιλοσοφίας ὄργια τελεσθῆναι ἐφιεμένους, ἱκανῶς ἥκειν προστοιχειωθέντας τὴν γλῶτταν τὴν Ἑλληνικήν, καὶ τοῦ χυδαιολογεῖν ὡς οἷόν τε, ἐπὶ τῶν ἐπιστημονικῶν θεωρημάτων, ἀπέχεσθαι.

Y aquello que precisamente censura Psalidas de la forma del estilo, es que preconizamos entre los que aspiran a iniciarse en los misterios de la filosofía, que estén previamente formados en lo elemental de la lengua helénica [*i.e.* griego antiguo] *y que se abstengan, en la medida de lo posible, de emplear la lengua vulgar en los enunciados científicos*.

Texto 29. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 19.

Ἦ οὐχὶ τὴν Ἑλληνικὴν γλῶσσαν ἐπαινοῦσιτε καὶ ἐπισυνιστῶσι κοινῇ πάντες, καὶ αὐτοὶ ἔτι οἱ ἑτεροεθνεῖς καὶ ἀλλοτριόφωνοι; Ἦ οὐχὶ εἰς πορισμὸν ἐπιστήμης, τὴν Ἑλληνικήν, ὁποίας δήποτε ἄλλης διαλέκτου, ἢ παλαιᾶς ἢ νεωτέρας κρείττονα καὶ δεξιωτέραν διαπρυσίως οἱ πάντες ἀνακηρύττουσιν; Αὕτη, λέγουσι, τοσοῦτον ὑπερέχει τῶν ἄλλων, ὅσον ὁ πεπαιδευμένος τοῦ ἀπαιδεύτου.

¿Acaso no alaban la lengua helénica [*i.e.* griego clásico] *y la recomiendan todos en común, incluso los extranjeros que hablan otras lenguas? ¿Acaso no proclaman todos a bombo y platillo que el helénico* [*i.e.* griego clásico] *es superior y más diestro, en el bagaje científico, a cualquier otro idioma antiguo o moderno? Este, dicen, es tan superior a los demás, como lo es el culto del inculto*.

Texto 30. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, p. 20.

Ἐκθειάζουσιν τὴν Ἑλληνικὴν οὕτω γλῶσσαν, ού μόνον διὰ τὴν ἐπανανθοῦσα αὐτῇ τῆς λέξεως ἁρμονίαν, καὶ χάριν. [...] Ἀλλὰ καὶ διὰ τὴν περιοῦσαν αὐτῇ δύναμιν, ἐπὶ τῆς τῶν νοουμένων ἀκριβοῦς παραστάσεως.

Así ensalzan la lengua helénica [griego antiguo]*, no sólo por su floreciente armonía y don de palabra*. [...] *Sino también por su sobresaliente capacidad en la representación exacta de los conceptos*.

Texto 31. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, pp. 21-22.

Διὰ τοῦτο, καὶ τῶν παλαιῶν πολλοὶ σοφοὶ ἄνδρες ἐξ ἐθνῶν διαφόρων, τῇ πατρίῳ φωνῇ χαίρειν εἰπόντες, τὴν ὀθνείαν ἡσπάσαντο, καὶ Ἑλληνιστὶ προείλοντο συγγράψαι τὰ οἰκεῖα φιλοπονήματα: Αἰγύπτιοι, Σύροι, Θρᾷκες, Τυρρηνοί, Λατῖνοι, Γαλάται, κτ. κτ. [...] Τις δ᾽ ἀγνοιεῖ, ἔτι καὶ καθ᾽ ἡμᾶς, συχνοὺς εἶναι σοφούς τε καὶ ἐλλογίμους ἄνδρας ἀνὰ πᾶσαν τὴν Εὐρώπην, Γερμανούς, Βρεττανούς, Ὁλλανδούς, Γάλλους, Ἰταλιώτας κτ. τοὺς ἐκθύμως γραικίζοντας; Ὅτι ἐν πάσαις ταῖς Ἀκαδημίαις ού διαλείπουσιν οἱ περὶ τὴν Ἑλλάδα φωνὴν ἀσχολούμενοι, καὶ διδασκόμενοι ἐπιμελῶς αὐτὴν καὶ διδάσκοντες; Ὅτι καὶ πολλοὶ ἐξ αὐτῶν καὶ συγγράφειν Ἑλληνιστὶ φιλοτιμοῦνται, καὶ γενναῖως συγγράφουσιν; Ἐμοὶ δὲ καὶ τὸ ἀνέκδοτον τοῦτο ἐκοινολογήθη παρά τινος, ὅτι καὶ οἱ ἐν Γεττίγγῃ Ἀκαδημαϊκοὶ (ὧν εἷς καὶ αὐτὸς ὑπῆρχε) βουλήν ποτε προὔθεντο ἐν ἀλλήλλοις, εἴπως ἦν ἀντὶ τῆς Λατινίδος τὴν Ἑλληνικὴν διάλεκτον ἀντεισαγαγεῖν ἐπὶ τῶν ἐπιστημονικῶν παραδόσεων. Διὰ τί τοῦτο; Διότι ούδεμία ἄλλη γλῶσσα, δύναται ὡς αὐτὴ προσφυῶς οὕτω καὶ ἀκριβομένως ἐκφράζειν τὰ ἐν ἐπιστήμαις καὶ τέχναις παραδιδόμενα. Σοφώτατα τοῦτο συνεῖδε καὶ ἡ μεγάλη πασῶν τῶν Ῥωσσιῶν Αὐτοκράτωρ, ὅθεν καὶ ἐν αἷς συνέγραψε διατυπώσεσι περὶ τῆς ἀγωγῆς τῶν γαληνοτάτων Πριγκίπων, Ἀλεξάνδρου καὶ Κωνσταντίνου τῶν αὐτῆς ἐκγόνων, ἔνθα περὶ τῆς τοῦτων ἐν διαφόροις διαλέκτοις, ἐξασκήσεως διαλαμβάνει, τὴν Ἑλληνικὴν ὑπὲρ τὰς ἄλλας πάσας ἐξαιροῦσα ἐξαίρει.

Por eso incluso entre los antiguos muchos hombres sabios de diversas naciones, aun diciendo que disfrutaban del habla patria, abrazaron una ajena, y prefirieron escribir en helénico [griego antiguo] *sus propios escritos: egipcios, sirios, tracios, tirrenos, latinos, celtas, etc. etc.* [...] *¿Quién no sabe, incluso entre nosotros, que son*

bastantes los hombres sabios e insignes a lo largo de toda Europa, alemanes, británicos, holandeses, franceses, italianos, etc. que hablan griego con mucho gusto? ¿Que en todas las academias no faltan quienes instruidos con esmero en el habla helena [griego antiguo] *se dedican a enseñarla? ¿Que también muchos de ellos se precian incluso de escribir en helénico* [griego antiguo] *y lo escriben con ingenio? Alguien me comunicó la anécdota de que hasta los académicos de Gotinga (de los cuales precisamente él era uno) en cierta ocasión se plantearon en común la deliberación de introducir, si de algún modo era posible, el idioma helénico* [griego antiguo] *en lugar del latín en las asignaturas científicas. ¿Por qué esto? Porque ninguna otra lengua como esta puede expresar tan certera y exactamente lo que se imparte en las materias científicas y en las artes. Esto también advirtió muy sabiamente la gran Emperatriz de todas las Rusias, precisamente en las reflexiones que formuló en torno a la educación de los serenísimos Príncipes Alejandro y Constantino, en las que trata sobre el adiestramiento de sus vástagos en diversos idiomas, ensalza y pondera la supremacía del helénico* [griego antiguo] *sobre todas las demás lenguas*.

Texto 32. E. Vúlgaris, *Epístola a Pancracio*, Trieste 1797, pp. 23-24.

Ἀλλ᾽ οὕτω μὲν ἅπαντες κοινῇ, καὶ μικροὶ καὶ μεγάλοι, καὶ παλαιοὶ και νεώτεροι. Ὅτι δὲ καὶ ἡμεῖς ἐν τῇ *Λογικῇ* τῆς Ἑλληνικῆς γλώσσης παραδηλοῦμεν τὴν χρείαν, καὶ τὴν χρῆσιν αὐτῆς ἐν τῷ φιλοσοφεῖν μάλιστα παρακοινοῦμεν. Διὰ τοῦτο, ὥσπερ ἄλλοτε ὁ Μοισιόδαξ, ὁμοίως ὁδάξ καὶ νῦν ὁ Ψαλίδας ἡμῶν ἐπελάβετο. «Ἡ ἀλήθεια, λέγει, εἶναι κοινὴ πᾶσιν ἀνθρώποις, καὶ πάσαις ταῖς διαλέκτοις ἁπλῶς». [...]. Τοῦτο καὶ αὐτοὶ συναινοῦμεν. Ἀλλ᾽ ἐπερωτῶμεν ἡμεῖς, εἴπερ ἀληθεύει καὶ τῆς προτάσεως τὸ ἀντίστροφον; Πότερον ἆρα εἰσὶ καὶ πάντες ἄνθρωποι ἐπίσης, καὶ πᾶσαι αἱ διάλεκτοι ἰσοδυνάμως δεκτικοὶ πρὸς ἀλήθειαν; Τοῦτο εὐλόγως ἐκπυνθανόμεθα, καὶ αἰτοῦμεν ἀπόκρισιν. [...] Ὁ δὲ Ψαλίδας αὐτὸς (ἐπεὶ οὕτω θέλει καὶ βούλεται) χυδαιολογῶν φιλοσοφείτω, καὶ φιλοσοφῶν χυδαιολογείτω. Ἔτι καὶ Ἀλβανιστί, εἴπερ αὐτῷ καὶ τοῦτο δόξει, καὶ παρ᾽ ἡμῖν ἐχέτω τὴν ἄδειαν.

Así lo han manifestado todos unánimemente, pequeños y grandes, antiguos y modernos. También nosotros insinuamos en la Lógica *el menester de la lengua helénica* [griego antiguo] *y precisamente su uso preconizamos en el filosofar. Por eso,*

como antaño I. Misiódax, con los mismos dientes ahora nos atacó Psalidas[10]*. «La verdad –dice– es, sin más, común a todos los hombres y a todos los idiomas».* [...] *En eso sí estamos de acuerdo. Pero nosotros nos preguntamos si es cierto también lo contrario de la proposición. ¿Acaso son también todos los hombres y todos los idiomas igualmente susceptibles de la verdad? Esto lógicamente inquirimos y solicitamos respuesta.* [...] *Que el propio Psalidas (puesto que así lo quiere y desea) cultive la filosofía en lengua vulgar y que cultive la lengua vulgar filosofando. Incluso hasta en albanés, si ese fuera su parecer, tenga nuestro permiso*.

Texto 33. E. Vúlgaris (trad.), *Nakaz o Instrucción de principios legales*, introducción, ed. A. Anguelu (1994: 30-31).

Προστίθεται, έδῶ εὐλόγως καὶ τῆς κοινῆς ταύτης ἠμῶν Διαλέκτου ἡ άδυναμία καὶ ἡ ἀτελειότης. Ἡ τὴν ὀποίαν οἱ νῦν Ἕλληνες λαλοῦμεν, ἂν τύχῃ μάλιστα ἀπὸ τῶν τριόδων, οἵαν ἔχει ἐν χρήσει ὁ χυδαῖος λαός, εἶναι ἀνυποφόρητος καὶ τερατώδης εἰς τοὺς εἰδήμονας τῆς παλιᾶς ἐκείνης τῆς Ἑλληνικῆς, ἀπὸ τὸ ἓν μέρος νὰ ἀκουσθῇ, διὰ τὴν τῶν ξενικῶν καὶ βαρβάρων ὀνομάτων ἀνάμιξιν, εἶναι ἀνίκανος καὶ ἀσθενὴς ἀπὸ τὸ ἄλλο, νὰ παραστήσῃ τὸ προκείμενον νόημα, διὰ τὴν τῶν ἀναγκαίων λέξεων καὶ φράσεων ἔλλειψιν. Διὰ νὰ θεραπεύσῃ τὶς ὀπωσοῦν καὶ ἐκείνην τὴν τραχύτητα καὶ ἀνωμαλίαν, καὶ ταύτην τὴν ἀδυναμίαν καὶ ἔνδειαν, πρέπει νὰ ἀνατρέχῃ συχνὰ εἰς τὴν Ἀρχαιοτέραν ἐκείνην, ἀπὸ τὴν ὀποίαν ἡ νεωτέρα αὕτη ἐξέκλινεν καὶ διεφθάρη· καὶ γίνεται μία γλῶσσα μέση, ὀλιγώτερον μὲν βαρβαρίζουσα καὶ σολοικίζουσα, περισσότερον δὲ ἰσχύουσα, καὶ τὴν χρείαν ἀναπληροῦσα· μία γλῶσσα, κατὰ μὲν τὰ ὀνόματα, τὸ περισσότερον Ἑλληνική, κατὰ δὲ τὴν σύνταξιν καὶ τὸ ὕφος εἰς τὴν ἰδιοτροποίαν τῶν Εὐρωπαϊκῶν γλωσσῶν πλησιάζουσα. Τοιαύτην τινὰ Διάλεκτον ἔχουσι ἐν χρήσει , ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον καὶ οἱ παρ᾽ ἠμῖν πεπαιδευμένοι καὶ ταύτην ἐπὶ τοῦ παρόντος προέκρινα καὶ ἐγώ.

Aquí evidentemente también se suma la incapacidad y la deficiencia de este idioma común nuestro [*i.e.* griego vernáculo]*. Este precisamente que los helenos de hoy día hablan, espontáneamente en las calles, tal y como tiene costumbre el vulgo, es de una parte insoportable y abominable al oído de los conocedores de aquella lengua helénica antigua, por la mezcolanza de nombres extranjeros y bárbaros; de otra, es*

[10] El juego de palabras «ὁ Μοισιόδαξ, ὁμοίως ὁδάξ» es imposible de reproducir en la traducción; *vid*. P. Kitromilidis (2004: 258, n. 34).

impotente e incapaz de representar el concepto tratado, por la falta de expresiones y palabras apropiadas. Así pues para subsanar aquella aspereza e irregularidad y esa incapacidad e indigencia, ha de recurrirse a menudo al [griego] *antiguo, a partir del cual el* [griego] *moderno se ha pervertido y corrompido, y surge una lengua intermedia, que tiene menos barbarismos y solecismos y que es más eficaz a la hora de cumplir con su cometido; una lengua, más helénica* [*i.e.* arcaizante] *en cuanto a los nombres, pero cercana a las peculiaridades de las lenguas europeas en cuanto a la sintaxis y el estilo. De semejante idioma hacen uso la mayoría de nuestros hombres instruidos y es el que he preferido yo también para la presente* [obra].

Texto 34. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XI.

Καὶ τάχα δὲν ἔπρεπεν ἡ Ἑλλάς, ἀντὶ νὰ κατατρίβῃ τὸ ἄνθος τῆς ἡλικίας τῶν νέων μὲ τὴν στρυφνότητα τῆς γραμματικῆς λεπτολογίας καὶ μερικῶν ὀλίγων σχολαστικῶν ὑπομνημάτων, ἀντὶ νὰ λατρεύῃ, ὡς λέγεται, τυφλῷ τῷ ποδὶ τὴν ὑπόληψιν καὶ τὸ ὄνομα ἑνὸς ἀρχαίου φιλοσόφου, ἀντὶ νὰ ἀρκῆται μόνον εἰς τὰ ἴδια, μάλιστα οὔτε εἰς τὰ ἴδια, ἐπειδή, καὶ καθὼς καὶ ἀνωτέρω προεῖπα, τὰ περισσότερα συγγράματα τῶν ἀρχαίων τὰ ὑστερεῖται, νὰ μιμῆται τὴν Εὐρώπην, ὀποὺ παντοιοτρόπως ἀγωνίζεται ὅπως περισσότερον νὰ ἐξακριβώσῃ, νὰ εξομαλίσῃ καὶ νὰ συντέμῃ τὸν δρόμον τῶν μαθημάτων, ὀποὺ ἀπροκαταλήπτως καὶ ἐλευθέρως φιλοσοφεῖ, καὶ ὡς καλὴ μέλισσα τρυγᾷ τὸ μέλι τῆς ὠφελείας ἀπὸ οἰονδήποτε καλόχυμον ἄνθος, ὀποὺ πανταχόθεν, καὶ ὡς αὐτὴ ἀφ᾽ ἑρανίζεται, ἤγουν Βρετανοὶ ἀπὸ Γάλλους, Γάλλοι ἀπὸ Ἰταλούς, Ἰταλοὶ ἀπὸ Βαταυούς, Βαταυοὶ ἀπὸ Γερμανούς, Γερμανοὶ ἀπὸ Ῥώσσους, καὶ οὕτω καὶ ἑξῆς; Αἴ καὶ ἂς παύσῃ, διὰ τὸν Κύριον, ἂς παύσῃ μία ὑπόληψις ὀποὺ τῆς ἀφαιρεῖ τὸ ἴδιον κριτήριον, καὶ μία ἀμέλεια ὀποὺ τὴν γυμνώνει ὣς καὶ ἀπὸ τὰ ἴδια κτήματα! Ἔχει, ἔχει χρείαν ἡ Ἑλλὰς ἀπὸ τὴν Εὐρώπην. Ἐπειδὴ τὴν σήμερον ἡ μία πλημμυρεῖ, καὶ ἡ ἄλλη ὑστερεῖται ὣς καὶ τὰ ἀξιολογώτερα φῶτα τῆς μαθήσεως. Ἀλλὰ διατὶ νὰ περιττολογῶ; Ἰδοὺ ἐγὼ παρρησιάζω εἰς τὸ φῶς ἕνα ἠθικὸν βιβλίον, σύγγραμμα ἑνὸς περιβλέπτου ἰταλοῦ φιλοσόφου, καὶ ὅστις ἔχει ἐλεύθερον τὸ κριτήριον ἂς μὲ δοκιμάσῃ ἂν ἀληθεύω[11].

[11] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 331).

¿Y en lugar de malgastar la edad florida de los jóvenes en las intricadas sutilezas de la gramática y de unos pocos comentarios escolásticos, en lugar de venerar, como se dice a pie juntillas, el prestigio y el renombre de un filósofo antiguo [Aristóteles], *en lugar de contentarse solo con lo suyo, que ni siquiera ya lo es, porque como ya he dicho un poco más arriba carece de la mayor parte de las obras de los antiguos, acaso no debería* [el *Rûm Millet*] *imitar a Europa, que lucha a toda costa por delimitar, allanar y abreviar al máximo el camino del saber, que filosofa sin prejuicios y libremente, y que cual buena abeja que recolecta la beneficiosa miel de cualquier flor jugosa, así también ella se lo provee a sí misma de cualquier lugar, al igual que los británicos de los franceses, los franceses de los italianos, los italianos de los holandeses, los holandeses de los alemanes, los alemanes de los rusos y así sucesivamente? ¡Ay y que cese, por amor de Dios, que cese el prejuicio que le arrebata de su propio criterio, y cese la indiferencia que la despoja de hasta sus propias posesiones! Tiene, tiene necesidad la Hélade* [*i.e. Rûm Millet*] de *Europa, porque al día de hoy la una abunda y la otra carece de hasta las más valiosas luces del conocimiento*.

Texto 35. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XII.

Ἀφ᾽ οὗ μὲ κόπους, μὲ κινδύνους, μὲ μυρίας ταλαιπωρίας ἤνοιξα ὀπωσοῦν τὸ ὅμμα, καὶ εἶδα πόσον πτωχεύει ἡ Ἑλλὰς ἀπὸ βιβλία, ἀπεφάσισα νὰ μεταφράσω μερικὰ ἀπὸ τὰ ἐγκριτώτερα συγγράμματα τῶν νεωτέρων. Καὶ ὅμως αὐτὴ ἡ ἀπόφασις μοῦ ἐφύτρωσε μίαν στρυφνοτάτην ἀπορίαν. Ἐστοχάσθηκα ὅτι ἡ Ἑλλάς, ἀπὸ δυστυχίαν, πάσχει κατὰ τὸ παρὸν ἔνδειαν σχεδὸν ὅλων τῶν ὁλικῶν συστημάτων τῆς παιδείας, ἤγουν τῆς μαθηματικῆς, τῆς φυσικῆς, τῆς ἠθικῆς, καὶ οὕτω καθ᾽ ἑξῆς, καὶ ἐπ᾽ ἀληθείας μηδὲ ἴξευρα [sic] πόθεν πρῶτον νὰ πιασθῶ. […] Ἐγὼ ἐνόμισα ἀναγκαιότερον τὸ ἠθικόν, καὶ κατὰ τοῦτο ἴσως δὲν ἔπταισα. […] Ἄλλος περισσότερον δὲν μὲ εὐχαρίστησε, πάρεξ ὁ ἐπίσημος Ἀντώνιος ὁ Μουρατώριος. Αὐτὸς μοῦ ἐφάνη ἁπλοῦς, μέτριος, εὐκολονόητος ἀπὸ ὅλους, ἢ σχεδὸν ἀπὸ ὅλους[12].

[12] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 331-332).

Después de abrir un poco los ojos tras fatigas, peligros y miles de penalidades[13], *y ver cuánta escasez de libros hay en la Hélade, decidí traducir algunas de las obras más distinguidas de los modernos. Y sin embargo esta decisión me alimentó una amarga duda. Pensé que la Hélade, por desgracia, adolece en la actualidad de una carencia de casi cualquiera de los sistemas íntegros de enseñanza, es decir, de las matemáticas, la física, la ética y así sucesivamente, y que verdaderamente tampoco sabía por cuál empezar primero. Yo consideré la ética como la más necesaria y en esto tal vez no me haya equivocado.* […] *No me agradó ningún otro* [autor], *como el prestigioso* [Ludovico] *Antonio Muratori. Él de entre todos, o casi todos, me pareció sencillo, moderado y asequible*.

Texto 36. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XIII.

Ἔκαμε χρεία ὅτι νὰ προσυλλογισθῶ καὶ μὲ ποῖον ὕφος, ἤγουν μὲ τὸ ἑλληνικὸν ἢ μὲ τὸ κοινόν, νὰ μεταφράσω τὸ πόνημα. Τὸ πρῶτον μοῦ ἦτον εὔκολον καὶ σύνεθες, ἀλλ' οὕτως ἐσυνέβαινε νὰ ζημιωθοῦν οἱ ἁπλούστεροι, πρᾶγμα ὀποὺ μήτε τὸ ἐσυγχώρει ὁ ζῆλος μου. Τὸ δεύτερον ἐκ τοῦ ἐναντίου μοῦ ἐφαίνετο, ναί, ἀρμοδιώτερον, καὶ ὅμως διὰ τὴν φυσικήν του πτωχείαν μοῦ ἐφαίνετο κατὰ τὸ αὐτὸ καὶ παντελῶς δυσκολοπιχείρητον. Μ' ὅλον τοῦτο ἐγὼ ἀπεφάσισα νὰ προτιμήσω τὸ κοινὸν ὄφελος, καὶ νὰ μὴ λυπηθῶ τοὺς ἰδρῶτας μου. Ἐπεχείρησα λοιπὸν τὴν μετάφρασιν μὲ τὸ ἁπλοῦν ὕφος[14].

Fue necesario que preconcibiera también en qué estilo [*i.e.* registro lingüístico] *traduciría la obra, si en el helénico* [*i.e.* griego clásico] *o en el común* [*i.e.* griego vernáculo]. *El primero me era fácil y habitual, pero de esta forma saldrían perjudicados los más sencillos, cosa que tampoco lo permitiría mi afán. El segundo, por el contrario, sí me parecía más apropiado, pero por su inherente pobreza también me parecía una empresa completamente inabordable. Pese a todo yo decidí anteponer el beneficio común y no escatimar esfuerzos. Emprendí, pues, la traducción en el estilo sencillo* [*i.e.* registro vernacularizante].

13 N. Yacovaki (2005: 191) señala muy acertadamente que la relación entre la metáfora de la vista y el acto de leer es un lugar común de la épo*ca.* Asimismo compara esta metáfora con aquella de la niebla que impide la visión y por ende el conocimiento, que el propio Misiódax emplea en el proemio de su *Pedagogía* para referirse a la ignorancia: «Hoy día tiene mucho poder, mucha fuerza entre nosotros la ignorancia. Y de veras su daño puede compararse con el de la niebla densa, que oscurece los objetos e impide percibirlos a la vista»; *cf*. J. Misiódax (1779: 5), Gr. Carafilis (1998: 6).

14 *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 332).

Texto 37. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. xv.

Ἡ ἀλήθεια εἶναι αὐτή, ὅτι πολλοὶ ἔγραψαν καὶ γράφουν μὲ τὸ κοινὸν ὕφος, πλὴν μὲ ἕνα ὕφος ὀποὺ ἢ ψυχραίνει, ἢ ἀτονίζει τὴν προθυμίαν τοῦ ἀναγνώστου. Τὸν παρόντα αἰῶνα ἐφάνησαν μερικοί, ἀλλὰ παντάπασιν ὀλίγοι, οἱ ὁποῖοι ἔγραψαν μὲ τόνον, μὲ εὐφράδειαν, ἀλλὰ μήτε ἀπὸ αὐτοὺς δὲν ἔλαβα βοήθειαν, ἐπειδὴ ποῖοι αὐτοὺς γράφουν ἱστορικῶς, καὶ ποῖοι ῥητορικῶς[15].

La verdad es que muchos han escrito y escriben en el estilo común [*i.e.* griego vernáculo]*, pero en un estilo que o enfría o atenúa el interés del lector. En el presente siglo han aparecido algunos, aunque de todas maneras pocos, que han escrito con viveza y elocuencia, pero tampoco de ellos he recibido ayuda, puesto que algunos de ellos escriben historia y otros, retórica.*

Texto 38. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. xxiii-xxiv.

Ἔδωκα μίαν ὀμματίαν καὶ εἰς τὸ θρυλούμενον μιξοβάρβαρον. Ἀλλὰ τάχα μοῦ δίδεται ἄδεια νὰ ἐκθέσω ἐδῶ τὴν γνώμην ἐνός, ὀποὺ κατὰ συγκαιρίαν ἔτυχε νὰ ἀκούσω; Τοῦτο, ἔλεγεν ἐκεῖνος, εἶναι ἕνα ὕφος κενταύριον, ἕνα ὕφος νόθον καὶ ἄκληρον ἀπὸ ἔμφασιν, ἀπὸ εὐφράδειαν, ἀπὸ σαφήνειαν. Ἐγὼ ὅμως, μὲ ὅλον ὀποὺ δὲν ἐγκρίνω τὴν γνώμην ἐκείνου τοῦ ἀνδρός, ἀλλὰ διὰ τὰ αἴτια ὀποὺ τώρα ἀποσιωπῶ, μηδὲ ἔκρινα εὔλογον νὰ τὸ μεταχειρισθῶ[16].

Eché una ojeada incluso al controvertido estilo mediobárbaro. ¿Pero tal vez se me permita exponer aquí la opinión de uno, que escuché de casualidad? «Ése –decía él– es un estilo aberrante, un estilo espurio y desprovisto de énfasis». Aun a pesar de que no apruebo la opinión de aquel hombre, pero por motivos que ahora callo, tampoco estimé razonable emplearlo.

Texto 39. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. xxvi-xxvii.

Κάθε ἑλληνικὴ ἐπαρχία ἐρανίζεται ἀπὸ τὴν διάλεκτον τοῦ ἔθνους ὀποὺ ἐπικρατεῖ. Ὁ Κωνσταντινουπολίτης τουρκίζει, ὁ Ἠπειρώτης ἀλβανίζει, ὁ

[15] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 333).
[16] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 333).

Φραγγομερίτης ἰταλίζει, καὶ οὕτω κάθε ἄλλη παροικία τῶν Ἑλλήνων τὸ νὰ δανείζεται ξένας λέξεις, καὶ νὰ τὰς μεταπλάττῃ κατὰ τὸ μερικώτερόν της ἰδίωμα, τὸ νομίζει τάχα ὡς ἅρτυμα, ὡς ἥδυσμα ὁμιλίας[17].

Cada región helénica [*i.e.* grecófona] *se nutre del idioma de la nación que predomina. El constantinopolitano habla turco, el epirota albanés, el heptanesiota italiano y así que cualquier otra comunidad de helenos* [*i.e.* greco *tome prestadas palabras extranjeras y las acomode a su dialecto local, se considera algo a modo de aderezo, un salero en el hablar.*

Texto 40. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. XXVI-XXVII.

Προσθέτω πρὸς τούτοις ὅτι ἐνίοτε, ἢ διὰ τὴν ἀνάγκην, ἢ διὰ τὴν εὐφράδειαν, ἢ διὰ τὴν ἔμφασιν ὁποὺ ἐζητεῖτο, εὑρέθηκα ἠναγκασμένος νὰ λεξοποιήσω· ὅτι διὰ νὰ εὐκολύνω ὁπωσοῦν τὸ ὕφος, ἢ διὰ νὰ μὴ διαφθείρω τὴν φυσικήν του ἰδιότητα, παρέβλεψα μερικοὺς κανόνας τῆς Γραμματικῆς· ὅτι πολλὰς λέξεις ὁποὺ δὲν γνωρίζουν μητέρα τὴν ἑλληνικὴν τὰς ἀπέρριψα, ὡσὰν τόσας νόθας ὁποὺ ἐμαυρώνουν τὴν εὐγένειαν τῆς προφορᾶς[18].

Añado además que en ocasiones me he visto obligado por la necesidad, la elocuencia o el énfasis exigido, a crear nuevas palabras; que he prescindido de algunas de las normas de la gramática, para facilitar de alguna forma el estilo o para no corromper sus particularidades propias; que muchas de las palabras que no tuvieran por madre el helénico [*i.e.* griego antiguo]*, las he desechado como tantas otras que oscurecen la nobleza de la dicción.*

Texto 41. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XV.

Μ᾽ ὅλον τοῦτο, διὰ νὰ μὴν συσκιάζεται ἡ σαφήνεια ἢ ἡ ἔμφασις τοῦ λόγου, ἔκρινα ὅτι ἔπρεπε νὰ διακρίνω μερικὰ ἀπὸ τὰ περιοδικὰ κῶλα μὲ τὸ δίστιγμον : καὶ μὲ τὸ ἀντίστροφον τοῦ ἐρωτηματικοῦ ?. Τὸ ἴδιον πράττουν καὶ οἱ Εὐρωπαῖοι εἰς τὰς μακροσκελεῖς περιόδους των. Μεταχειρίζομαι πρὸς τούτοις καὶ τὸ λατινικὸν

[17] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 335-336).
[18] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 334-335).

ἐπαπορητικόν !. Ποία ἔπειτα εἶναι ἡ χρῆσις τούτων τῶν νεοχρήστων στιγμῶν, τοῦτο μήτε τὸ ἐκθέτω κατὰ τὸ παρόν[19].

Con todo para que no se ensombreciera la claridad o el tono del discurso, decidí que debía distinguir algunas de las partes del período con los dos puntos <:> y con el correspondiente signo interrogativo <?>. Lo propio hacen también los europeos en sus períodos extensos. Empleo además el signo dubitativo [*sic*] *latino <!>. Cuál es el uso de esos signos novedosos, tampoco lo expongo por el momento.*

Texto 42. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVI.

Μήτε ἂς μὲ μεμφθῇ τινὰς ἐδῶ, τάχα διατὶ καινοτομῶ, ἢ διατὶ δὲν ἀκριβογραμματικίζω. Ἡ καινοτομία οὔτε πρέπει νὰ κατηγορῆται, παρὲξ ὅταν ἢ ἀνατρέπει, ἢ δυσκολεύει τὰ πρακτέα, ὅταν ὅμως ἢ τὰ αὐξάνει, ἢ τὰ ἐξομαλίζει, τότε μάλιστα ἔπρεπε νὰ ἐπαινῆται, καὶ ἐπομένως μηδὲ τῆς ἀρμόζει πλέον τὸ ὄνομα τῆς καινοτομίας ἢ τοῦ νεωτερισμοῦ. Ἐὰν ἔπειτα τὸ αὐστηρὸν βῆμα τῶν γραμματικῶν ἢ μὲ νομίσῃ, ἢ μὲ κηρύξῃ ἀμύητον τῶν μυστικῶν ὀργίων τῆς γραμματικῆς Μούσης, ἀλλὰ περὶ τούτου ἐγὼ οὔτε φροντίζω τόσον, καὶ ἀρκοῦμαι νὰ εἰπῶ ὅτι ὡς καὶ ἐγὼ ἀξιώθηκα νὰ ἀκούσω τὸν χρησμοδότην αὐτῆς τῆς θεᾶς[20].

Tampoco me reproche nadie que acaso innove o que no siga la gramática al pie de la letra. La innovación tampoco se ha de recriminar, salvo cuando frustra o dificulta las tareas, pero cuando las implementa y las allana, entonces sí habría de alabarse, luego nada le conviene más que el nombre de la innovación o del modernismo. Luego si el paso firme de los gramáticos me considerara o me declarase no iniciado en los misterios de la musa gramatical, yo tampoco de eso me preocupo tanto y me contento con decir que yo también he llegado a escuchar el oráculo de esta diosa.

Texto 43. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVI.

Περιπλέον προσθέτω ὅτι μὲ τὴν ἀφορμὴν τῆς μεταφράσεως ἀπαρατήρησα καὶ τὴν φυσικὴν ἰδιότητα τοῦ κοινοῦ ὕφους. Τὸ ὕφος αὐτὸ καθ᾽ ἑαυτὸ μοῦ ἐφάνη ἔντονον, ἐμφατικόν, εὐφραδές, ἀλλὰ κατὰ τὸ αὐτὸ καὶ παντελῶς ἐλλειπές· καὶ ὅτι ἡ

[19] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 334).
[20] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 335).

ἔλλειψίς του, ἀνίσως δὲν ἀπατῶμαι, ἀπ᾽ ἄλλο νὰ μὴ πηγάζῃ, πάρεξ ἀπὸ τὴν ἀμέλειαν ἢ ἀπὸ τὴν καταφρόνησιν. Μερικοί, διατὶ τὸ καταφρονοῦν, προστρέχουν πρὸς τὸ ἑλληνικόν, καὶ ἄλλοι διατὶ τὸ ἀμελοῦν, γράφουν ὅπως φθάσουν. Μοῦ ἐφάνη ὅτι ἔχει μίαν στενωτάτην συγγένειαν μὲ τὸ ἑλληνικόν, καὶ ὅτι μήτε δέχεται τὴν ἐπιμιξίαν τῶν ἄλλων διαλέκτων· καὶ ἀνίσως ἐνίοτε φαίνεται ἄσχημον, καὶ ὅμως ἡ ἀσχημία του οὔτε προξενεῖται, πάρεξ ἀπὸ τὴν συνεισφορὰν τῶν ἑτερογλώσσων λέξεων[21].

Añado además que con la excusa de la traducción he observado las particularidades propias del estilo común [*i.e.* griego vernáculo]*. Este estilo me ha parecido en sí mismo intenso, expresivo, elocuente, pero asimismo completamente escaso; y su escasez, si es que no me equivoco, no emana sino del descuido y del desdén. Unos porque lo desdeñan, recurren al helénico* [*i.e.* griego clásico] *y otros porque lo descuidan, escriben como pueden. Me ha parecido que tiene un parentesco muy estrecho con el helénico* [*i.e.* griego clásico] *y que no es susceptible del mestizaje con otros idiomas; y si tal vez en ocasiones parezca feo, sin embargo su fealdad no se debe sino a la adopción de palabras extranjeras*.

Texto 44. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVII.

Καὶ εἶναι ἆράγε δυνατὸν ὅτι νοθευόμενον, ἢ βαρβαριζομένον τὸ ὕφος, νὰ ἐξακριβωθῇ πώποτε; Μοῦ ἐφάνη ὅτι αὐτό, ἐὰν διορθωθῇ, ἠμπόρει νὰ ἀποβῇ μία γλῶσσα πληρεστάτη, ἀρκετὴ διὰ κάθε ὕλην, καὶ ἀξία νὰ συγκριθῇ μὲ τὰς πλέον στωμυλωτέρας διαλέκτους τῆς Εὐρώπης. Ὅσον ἔπειτα διὰ τὴν διόρθωσιν, ἐγὼ ἤθελα εἰπῇ ὅτι αὐτὴ εἶναι μία εὐκολωτάτη πραγματεία. Καὶ φθάνει ὅτι νὰ γνωρίζῃ μητέρα τὴν ἑλληνικήν, ἤγουν ἐκείνην τὴν πολυχεύμονα πηγὴν τῶν προφορικῶν χαρίτων, ἀπὸ τὴν ὁποίαν ἠμπορεῖ νὰ δανεισθῇ ὅ, τι καὶ ἂν χρειάζεται. Μοῦ ἐφάνη ὅτι οἱ ἱεροκήρυκες, ὅταν διδάσκουν, καὶ οἱ σπουδαῖοι, ὅταν συνομιλοῦν, πρέπει νὰ μεταχειρίζωνται ἕνα ὕφος ὑψηλότερον ἀπὸ τὸ τετριμμένον. Τὸ ἴδιον ἔπραξαν καὶ πράττουν καὶ οἱ Εὐρωπαῖοι, χωρὶς οὐδὲ ποσῶς νὰ ζημιῶνται οἱ ἁπλούστεροί των. Μὲ τοῦτον τὸν τρόπον ὀλίγον κατ᾽ ὀλίγον αἱ ἑλληνικαὶ λέξεις συνηθίζονται, καὶ προσέτι εὐκολύνεται καὶ ἡ κατάληψις τῆς ὅλης ἑλληνικῆς γλώσσης[22].

[21] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 335).
[22] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 336).

Entonces, ¿si el estilo está adulterado y barbarizado, podrá ser concretado alguna vez? Me ha parecido que si se corrige, puede resultar una lengua completísima, apta para cualquier materia y digna de compararse con los idiomas más elocuentes de Europa. Respecto a la corrección, yo diría que es un tratado facilísimo. Basta con que tenga por madre el helénico [*i.e.* griego antiguo]*, es decir, aquel caudaloso manantial de los dones verbales, del que puede tomar prestado todo lo que necesite*.

Texto 45. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», p. XXVII.

Μοῦ ἐφάνη ὅτι οἱ ἱεροκήρυκες, ὅταν διδάσκουν, καὶ σπουδαῖοι, ὅταν συνομιλοῦν, πρέπει νὰ μεταχειρίζωνται ἕνα ὕφος ὑψηλότερον ἀπὸ τὸ τετριμμένουν. Τὸ ἴδιον ἔπραξαν καὶ πράττουν καὶ οἱ Εὐρωπαῖοι, χωρὶς οὐδὲ ποσῶς νὰ ζημιῶνται οἱ ἁπλούστεροί των. Μὲ τοῦτον τὸν τρόπον ὀλίγον κατ᾽ ὀλίγον αἱ ἑλληνικαὶ λέξεις συνηθίζονται, καὶ προσέτι εὐκολύνεται καὶ ἡ κατάληψις τῆς ὅλης ἑλληνικῆς γλώσσης. Καὶ εἰς τοῦτο ἔπρεπε νὰ φροντίζουν οἱ γραμματικοί. Μάλιστα ἄμποτε νὰ ἤθελε διορισθοῦν τρεῖς, ἢ καὶ περισσότεροι, ἐπίτηδες διὰ τὴν ἐξάρθρωσιν καὶ αὔξισιν τοῦ κοινοῦ ὕφους! Τοιουτοτρόπως ἐξακριβώθησαν καὶ αἱ εὐρωπαῖαι διάλεκτοι[23].

Me ha parecido que los predicadores cuando enseñan, los notables cuando conversan han de emplear un estilo más elevado que el corriente. Lo mismo han hecho y hacen los europeos, sin que se les perjudique en absoluto a los más sencillos. De esta forma las palabras helénicas [*i.e.* griegas clásicas] *poco a poco se hacen más habituales y además se facilita la comprensión de toda la lengua helénica* [*i.e.* griega clásica]*. Y de ello deben ocuparse los gramáticos. ¡Ojalá fueran designados tres, o incluso más, con el propósito de estructurar e implementar el estilo común! De esa misma forma se han precisado también los idiomas europeos*.

Texto 46. I. Misiódax, *Filosofía moral* de L. A. Muratori, Venecia 1761, «proemio», pp. XXVII-XXVIII.

Ὑποκείμενα, ὥστε νὰ συνδράμουν μὲ τὴν δαπάνην εἰς τοῦτο τὸ ἀξιέπαινον καὶ ἀναγκαῖον ἔργον, εἶναι πολλότατα καὶ ἱκανώτατα. Ἄλλο ἴσως δὲν μᾶς λείπεται

[23] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 336).

πάρεξ ἕνας ζηλωτής, ἕνας ἔνθερμος προστάτης. Ἀλλ᾽ εἴθε ἡ Θεία Πρόνοια νὰ μᾶς τὸν προμηθεύσῃ καὶ αὐτόν! Μοῦ ἐφάνη ὅτι τοῦτο τὸ ὕφος ἐχρειάζετο καὶ μίαν Γραμματικήν, ἡ ὁποία νὰ τὸ διαρθρώσῃ καὶ νὰ τὸ θεμελιώσῃ ἐπάνω εἰς κανόνας. Ἐγὼ διατὶ ἔλαβα τὸν ἐνδόσιμον νὰ γυμνασθῶ, καὶ διατὶ μελετῶ ἀκόμη νὰ γυμνασθῶ, μοῦ φαίνεται (καὶ ἴσως δὲν πλανῶμαι) ὅτι ἠμπόρουν νὰ καταστρώσω μερικούς, πλὴν φοβοῦμαι μήπως καὶ ἡ Νέμεσις, ὁποὺ πάντοτε ἠδύνεται νὰ μὲ κατατρέχῃ, μοῦ ἀφαιρέσῃ τὴν εὐκαιρίαν. Ὅποιος ἔχει τὸν τρόπον, καὶ περιπλέον τρέφει τὴν ὄρεξιν νὰ ἰδῇ ὀπωσοῦν ἐξηρθρωμένην καὶ ἀκμάζουσαν τὴν γλῶσσαν του, ἂς μοῦ σημειώσῃ ἐδῶ εἰς Βενετίαν ἐπ᾽ ὀνόματι τοῦ αἰδεσιμωτάτου καὶ σοφολογιωτάτου κυρίου Σπυρίδωνος Μίλλια, τοῦ πνευματικοῦ ἐπιτρόπου τῆς περιφανοῦς ἀδελφότητος τῆς Βενετίας, καὶ ἐλπίζω ὅτι δὲν θέλει δυσαρεστηθῇ[24].

Sujetos que colaboren en el gasto de esta labor menesterosa y loable, hay muchísimos y muy capaces. Tal vez no nos falta sino un fervoroso y apasionado protector. ¡Ojalá la Divina Providencia nos lo proporcione! Me ha parecido que este estilo necesitaba también una gramática que lo articule y lo estructure sobre normas. Como yo he tomado ocasión de emplearme a fondo y tengo intención de emplearme aún más a fondo, me parece (si es que no me equivoco) que podría establecer algunas de ellas, sin embargo temo que Némesis, que siempre se deleita en acosarme, me arrebate la ocasión. Quien tenga posibles y además alimente su anhelo de ver estructurada y floreciente su lengua, que me lo notifique aquí en Venecia a nombre del reverendísimo señor Spiridon Milias[25]*, comisario cultural de la ilustre hermandad de Venecia, y espero que no se decepcionará*.

Texto 47. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 127.

Ὅσοι πεπαιδευμένοι ἐπαιδεύθησαν τὰ γραμματικὰ εἰς τὴν Ἀθωνίτιδα σχολήν, εἰς ἐκείνην, λέγω, ἥτις ἐγαυριᾶτο ποτὲ καιροῦ ἐπὶ πλήθει, ἐπὶ ἐπιδόσει μαθητῶν καὶ μαθημάτων, ἤδη ὅμως, φεῦ! Χηρεύει καὶ ἀπὸ διδασκόντας καὶ ἀπὸ διδασκομένους[26].

¡Cuántos hombres cultos aprendieron gramática en la Escuela Atoniada, en aquella, digo, que se enorgullecía en aquella época de la multitud, de la entrega de los alumnos y de los conocimientos! Pero ahora, ¡ay!, está huérfana de docentes y de estudiantes.

[24] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 335-337).

[25] Spiridon Milias (1705-1770), de Corfú, fue editor, corrector, profesor y sacerdote en la colonia greco-ortodoxa de San Jorge en Venecia. Publicó en vida un *Epistolario* (Venecia 1757) escrito en «estilo común y sencillísimo»; *cf*. N. Yacovaki (2005: 180-181).

[26] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 107).

Texto 48. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 123-124.

Ποῖος λόγος μὲ πείθει, πὼς ὁ Κάδμος, ὁ Κέκροψ, ὁ Δαναός, καὶ πολλὰ πρότερον ἀπὸ αὐτούς, ὁ Οὐρανός, ὁ Κρόνος, πάντες ἄποικοι ξένοι, τὶς ἀπὸ τὴν Μαιώτιδα, τὶς ἀπὸ τὴν Αἴγυπτον, τὶς ἀπὸ τὴν Φοινίκην, τὶς ἀπὸ τὴν Ἀσίαν, νὰ μὴ συγκατέμιξαν τὰς ἰδιαιτέρας διαλέκτους μὲ τὰς διαλέκτους τῶν ἀυτοχθόνων Ἑλλήνων; Πάντες οἱ παλαιοὶ ἱστορικοὶ συμφωνοῦσι, πὼς ἡ ἀρχαιοτάτη Ἑλλὰς πᾶσα σχεδὸν κατῳκίσθη ἀπὸ ἀποικίας ἑτεροφύλους, αἴτινες, ὡς ἐφύλαξαν ἔθη, νόμους, θρησκείας, (ἃς νοῆται ἐν μέρει) μήτε εἶναι ἀμφιβολία πάντως, πὼς ἐφύλαξαν καὶ διαλέκτους, καὶ εἶναι πρᾶγμα ὁμολογούμενον παρὰ πᾶσι τοῖς καλοῖς κριτικοῖς, ὅτι αἱ πέντε φημιζόμεναι διάλεκτοι τῆς Ἑλλάδος νὰ εἶναι τόσαι ἀπόρροιαι τῆς συμμιξίας τῶν γλωσσῶν τῶν ἀποίκων καὶ τῆς πρώτης ἑλληνικῆς[27].

¿Qué razón hay para que me convenza [el etimologista] *de que Cadmo, Cécrope, Dánao y mucho antes que ellos Urano y Crono, todos ellos colonos extranjeros, uno procedente de la laguna Meótide* [*i.e.* mar de Azov]*, otro de Egipto, otro de Fenicia, otro de Asia, no entremezclaron sus propios dialectos con los dialectos de los helenos* [*i.e.* griegos antiguos] *autóctonos? Todos los historiadores antiguos convienen en que la antiquísima Hélade fue habitada casi toda ella por colonias de otros pueblos, que no hay en absoluto duda de que conservaron sus idiomas, de igual manera que conservaron (entiéndase en parte) costumbres, leyes y religiones; y está aceptado por todos los buenos críticos que los cinco famosos dialectos son en buena medida derivaciones de la mescolanza de las lenguas de los colonos y del helénico* [*i.e.* griego antiguo] *primitivo*.

Texto 49. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 108-109.

Μήτε ἃς μὲ νεμεσήσωσιν ἐνταῦθα οἱ πεπαιδευμένοι ἄνδρες, ἂν ἔρχωμαι νὰ εἴπω αὐτοῖς μίαν ἀλήθειαν, ἥτις πάντως θέλει δυσαρεστήσει αὐτοῖς. […] Καὶ τῇ ἀληθείᾳ, ἐγὼ ἀνατριχιάζω, ὀσάκις ἀνακαλῶ εἰς τὴν μνήμην μου ἐκείνους τοὺς ἀτλαντικοὺς κόπους, καὶ ἐκείνους τοὺς ἀπέραντους καιρούς, μὲ τοὺς ὁποίους κατέτριβον τὴν πτωχὴν νεότητά μου ἀνὰ τὰ διάφορα γυμνάσια, διδασκόμενος τὴν ἔξιν τῆς Ἑλληνικῆς. […] Ἀλλὰ τίς εἶναι αὐτὴ ἡ δυσάρεστος ἀλήθεια, τὴν ὁποίαν βούλομαι νὰ εἰπῶ; Ὅτι οἱ διδάσκαλοι δηλονότι πρέπει νά ἀλλάξωσιν ὕφος παραδόσεως, καὶ ὅτι πρέπει νὰ ἀφήσωσι τὴν τετριμμένην ὁδόν[28].

[27] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 104-105).
[28] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 91-92).

Tampoco se indignen entonces conmigo los hombres cultivados, si vengo a decirles una verdad, que de una forma o de otra les va a disgustar. […] *A mí de veras se me pone la piel de gallina, cada vez que evoco en mi memoria aquellas fatigas de Atlas y aquellas horas interminables, en las que machaqué mi pobre juventud, instruyéndome, en diversas escuelas, en la práctica del helénico* [*i.e.* griego antiguo]. *¿Pero qué verdad es esa que quiero decir? A saber, que los maestros deben cambiar de estilo de enseñanza y deben abandonar las eras trilladas*.

Texto 50. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 138-139.

Πρῶτον λέγω, ὅτι νὰ παύσῃ ὁλοτελῶς τόσον ἡ ψυχαγωγία, ὅσον ἡ πολυλεξία. Καὶ τῇ ἀληθείᾳ ἡ πρώτη μήτε μὲ φαίνεται, παρὰ μία χασομερία αἰσθητή, καὶ ἡ δευτέρα ἕνα περισάρκωμα περιττόν, τὸ ὁποίον ἀφαιρεῖ τὴν εὐκινησίαν τοῦ μαθητοῦ, καὶ μία τέχνη τῆς δισσολογίας. […] Ἐξήγησις προσφυής, εὐεπήβολος κυρίως εἶναι, καὶ πρέπει νὰ εἶναι, ἡ κυριολεξία, ἥτις ἀναγκαίως πάντοντε εἶναι μία λέξις. Μία λέξις πρέπει νὰ ἐπιβάλλεται τὸ λοιπόν ἢ τὸ πολύ, ὀσάκις ἡ κυριολεξία ἐπιλείπει, μία περίφρασις, μία ἐπεξήγησις σύντομος. Πᾶσα διάλεκτος ἀδιαφόρως ἐκφράζει τὰ αὐτὰ πράγματα κατὰ τὸ μᾶλλον ἢ ἧττον μὲ λέξεις πολλάς, πᾶσα διάλεκτος ὅμως, ἡ λατινικὴ αὐτή, ὅταν ἑρμηνεύεται, ἑρμηνεύεται μὲ τὴν μονολεξίαν. Ἐγὼ μήτε βλέπω τὸν λόγον τὸ λοιπόν, πῶς ἡ ἑλληνική, ἂν καλὰ μία διάλεκτος ἁπλῆ, ὅμως μόνη αὐτὴ νὰ ἑρμηνεύεται μὲ τὴν πολυλεξίαν[29].

En primer lugar, digo que cese de una vez por todas tanto el método de la "psicagogia" como el de la "polilexia". En verdad el primero no me parece sino una pérdida manifiesta de tiempo y el segundo una envoltura superflua, que le resta agilidad al alumno, y una técnica de redundancia. […] *Explicación adecuada, apropiada es y ha de ser fundamentalmente la literalidad, que necesariamente es siempre una única palabra. Una sola palabra, pues, se precisa; o como mucho una perífrasis, una breve aclaración, siempre y cuando no sea posible la interpretación al pie de la letra. Cualquier idioma expresa indistintamente más o menos las mismas cosas con muchas palabras; sin embargo, cualquier idioma, hasta el latín, cuando se explica, se explica con una única palabra para cada concepto. Así que tampoco veo yo la razón de que el helénico* [*i.e.* griego antiguo] *aun siendo un simple idioma, sea sin embargo el único que se explique con muchas palabras*.

[29] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 116-117).

Texto 51. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 139-140.

Δευτέρον νομίζω, πῶς ἡ ἐξέγησις πρέπει νὰ γίνεται ἀεὶ μὲ λέξεις, αἵτινες πηγάζουσιν ἀπὸ τὴν πήγην τῆς ἑλληνικῆς. Τουρικικαί, Ἰταλικαί, Μολδαυϊκαί, ὅσαι ἑτερόγλωσσοι ἄλλαι συνηθίζονται κοινῶς, ὅμως, ὥστε νὰ ἀμαυρῶσι τὴν εὐέπειαν τοῦ ἁπλοῦ ὕφους, ὥστε νὰ κωλύωσι τὴν ἐπίδοσιν αὐτοῦ, μήτε πρέπει νὰ λέγωνται, ἐκτὸς μόνον, ὁσάκις αἱ λέξεις αἱ ἐξηγητικαὶ δὲν φαίνονται καταληπταί. Ἐγὼ δυσχεραίνω, ὁσάκις ἀκούω καὶ τοὺς πεπαιδευμένους αὐτούς, ἐν ᾧ ὁμιλοῦσι μεταξύ, λέγοντας ἁπλῶς: *τᾶρτζι*, *τεκρανδᾶν*, *χᾶλε*, *γκότζι*, *βάρζα*, *τζοῦπρα*, *κουβένδα*, *μπῶζα*: ὡσὰν δηλονότι νὰ μὴ ἦσαν δυνατοὶ νὰ λέγωσι: *ἔθος*, *ἀπ᾽ ἀρχῆς*, *ἐνεργείᾳ*, *μετοίκησιν*, *λάχανον*, *κόρην*, *ὁμιλίαν*, *νύμφην*. Πόθεν ἔλκει τὴν ἀρχὴν αὐτὴ ἡ ἀηδεστάτη, αὐτὴ ἡ τῷ ὄντι μιξοβάρβαρος ὁμιλία αὐτῶν; Οὔτε ἄλλοθεν, νομίζω, πάντως, παρὰ ἀπὸ τὸ ἡμελημένον ἁπλοῦν ὕφος, διὰ τοῦ ὁποίου οἱ διδάσκαλοι παρέδωκαν αὐτοῖς τὰ μαθήματα[30].

En segundo lugar, creo que la explicación debe hacerse siempre con palabras que emanen de la fuente del helénico [*i.e.* griego antiguo]. *Palabras turcas, italianas, moldavas* [*i.e.* (ar)rumanas] *y todas las demás extranjeras que son de uso común, que sin embargo oscurecen la elocuencia del estilo sencillo y entorpecen su desarrollo, no han de decirse, a menos solo que las palabras de la explicación no parezcan inteligibles. Yo me siento incómodo, cada vez que oigo decir incluso cuando hablan los cultivados,* τάρτζι [turc. *tarzı* 'comportamiento'][31], τεκρανδάν [turc. *tekrandan* 'desde siempre'], χάλε [turc. *hale* 'en el acto'], γκότζι [truc. *göç* 'migración'][32], βάρζα [rum. *varza* 'berza'], τζούπρα [alb. *tšuprë* 'hija'], κουβένδα [arrum. *cuvenda* 'charla'][33], μπώζα `novia'[34]*, como si de veras no fueran capaces de decir* έθος ['comportamiento'], απ' αρχής ['desde el principio'], ενεργείᾳ ['en el acto'], μετοίκησιν ['migración'], λάχανον ['berza'], κόρην ['hija'], ομιλίαν ['charla'], νύμφην ['novia']. *¿Dónde tiene origen esta habla suya repugnante y realmente mediobárbara? No sino del estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *descuidado, creo, en el que los maestros les impartieron clase.*

---

[30] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 116-117).

31 Turquismo documentando también en la antología poética manuscrita del fanariota Nikiforos Canduniaris; *cf*. A. Tsakiridu (2007: 108).

32 Turquismo documentado en el diccionario de S. Visandios (1835: 327).

33 Latinismo tardío (del lat. *conventus* 'asamblea', 'reunión') difundido en bastantes lenguas balcánicas: alb. *kuvënt* 'discusión', 'conversación' (pl. *kuvënde* 'asamblea', vbo. *kuvëndonj*), rum. *cuvânt* 'palabra', arru. *cuvenda* 'palabra', 'dicho', 'charla', *(a)cuvintedzu* 'charlar', gr. κουβέντα 'charla' y κουβεντιάζω 'charlar'.

34 No se confunda con *μποζᾶς* (turc. *boza*, rum. *braga*) que designa 'boza', una bebida de bajo contenido alcohólico, hecha a base de trigo o mijo fermentado y de sabor agridulce, típica de los Balcanes.

Texto 52. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 149-150.

Ἐγὼ λέγω, πὼς κατὰ τοῦτο πρέπει νὰ μιμηθῶμεν τοὺς Γάλλους, οἵτινες, ὅταν ἑρμηνεύωσι τὸ λατινικὸν συνθετικόν, μεταχειρίζονται πρῶτον τὴν παράφρασιν τούτων ἢ τούτων τῶν συγγραφέων καὶ δεύτερον τὴν ἰδιαιτέραν σύνθεσιν τῶν μαθητῶν αὐτῶν. [...] Δύω κυρίως εἶναι οἱ τρόποι κατὰ τοὺς ὁποίους πρέπει ἡ παράφρασις νὰ οἰκονομῆται· πρῶτος ὁ κατὰ λέξιν, καὶ δεύτερος ὁ κατὰ ἔννοιαν. Ὅταν ὁ νέος ἀρχαρίζῃ παντελῶς, οὔτε πρέπει νὰ παραφράζῃ, παρὰ λέξιν, ὡς λέγομεν, καὶ πᾶν τὸ χρέος αὐτοῦ πρέπει νὰ περικλείεται εἰς τὸ νὰ μὴ βαρβαρίζῃ, εἰς τὸ νὰ μὴ σολοικίζῃ καὶ εἰς τὸ νὰ μὴ ἀκυρολογῇ. […] Οὕτως οἱ νέοι μανθάνουσι οὐχὶ ἐν καιρῷ μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐμπράκτως τὰς ἀγλαάς, τὰς ποικίλας χάριτας τοῦ ἑλληνισμοῦ [...]. Αὐτὴ ἡ κατὰ ἔννοιαν παράφρασις, [...] συμβάλλει μεγάλως, εἰς πάσης διαλέκτου ξένης μετάφρασιν, κἄν ἡ μετάφρασις ἐκείνη γίνεται εἰς τὴν χυδαϊκήν, κἄν εἰς τὴν Ἑλληνικὴν αὐτήν[35].

Yo digo que en esto debemos imitar a los franceses: cuando interpretan la redacción en latín, emplean primero la paráfrasis de unos u otros autores y luego la redacción particular de sus alumnos. […] *Hay fundamentalmente dos maneras de estructurar la paráfrasis: el primero, palabra por palabra, el segundo por el sentido. Cuando un joven es completamente novicio, no debe parafrasear al pie de la letra, como decimos, sino que su único deber ha de centrarse exclusivamente en no emplear barbarismos, solecismos y expresiones imprecisas.* […] *De esta forma los jóvenes aprenden no solo a tiempo, sino que eficazmente los brillantes y pomposos dones del helenismo* […]. *Este tipo de paráfrasis por el sentido aporta mucho a la traducción de cualquier idioma extranjero, aun cuando esa traducción se haga a la lengua vulgar o incluso al mismo griego antiguo*.

Texto 53. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 130-131.

Κοινῶς εἰς τὰ σχολεῖα, εἴτε τὰ κατὰ μέρος, εἴτε τὰ δημόσια, συνηθίζεται νὰ βάλλωνται τὰ παιδία κατὰ πρῶτον εἰς τὸν Χρυσολωρᾶν. Παντελῶς δὲν μὲ ἀρέσκει ἡ συνήθεια αὐτή. Ὁ Χρυσολωρᾶς εἶναι συλλογὴ πολλῶν γνωμῶν, πολλῶν ἀποφθεγμάτων, χωρὶς ἀλληλουχίαν οὐδεμίαν· ὅπερ ἐστίν, εἶναι μία ἠθολογία ἀφῃρημένη, ἥτις ἀποβαίνει δύσληπτος ἐνίοτε καὶ αὐτοῖς τοῖς τελείοις ὀπωσοῦν,

[35] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 124-130).

ἥτις μάλιστα συνηθίζει ἐνιαχοῦ καὶ λέξεις ποιητικάς. […] Τὸ σκοπιμώτατον τέλος τῆς ἀναγνώσεως εἶναι κυρίως ἡ κατάληψης τῆς ἑλληνικῆς. Πρέπει τὸ λοιπόν, ὅτι τὰ παιδία νὰ βάλλωνται κατὰ πρώτον είς ἕνα συγγραφέα, τὰ νοήματα τοῦ ὁποίου οὐχὶ μόνον νὰ ἀνταποκρίνωνται τῇ καταληπτικῇ δυνάμει αὐτῶν, ἀλλὰ κατὰ τὸ αὐτὸ νὰ ἐγχέωσιν αὐτοῖς ἡδονήν, πρᾶγμα τὸ ὁποίο διεγείρει τὴν περιέργειαν αὐτῶν καὶ προθυμοποιεῖ αὐτὰ μᾶλλον καὶ μᾶλλον πρὸς τὰ ἑπόμενα[36].

Comúnmente se acostumbra en las escuelas tanto en las particulares como en las públicas, a poner a los niños primero con Crisoloras. No me gusta nada esta costumbre. Crisoloras es una recopilación de muchas sentencias, de muchas máximas sin coherencia alguna, es decir, es una etología abstracta, que a veces resulta en cierto modo inasible incluso para los más consumados, y en otras ocasiones emplea hasta palabras poéticas. […] *El fin último de la lectura es fundamentalmente la comprensión del helénico* [*i.e.* griego clásico]. *Deben, pues, los niños ponerse en primer lugar con un autor, cuyos conceptos se correspondan no solo a su capacidad de comprensión, sino que asimismo les infundan placer, cosa que estimula su curiosidad y les predispone más y mejor para los siguientes conceptos*.

Texto 54. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 135.

Οἱ ἄμετροι κανόνες, καθὼς οὔτε αὐτοὶ δύνανται νὰ ἀρνηθῶσι τὸ πρᾶγμα, εἶναι ὕφους ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον βεβιασμένου, καὶ οἱ Πατέρες οὔτε ἑλληνίζουσι, παρὰ γραφικώτερον· ὅπερ ἐστὶ μεταποιοῦσι τὴν ὁμιλίαν αὐτῶν κατὰ τὸ ἦθος τῆς γραφῆς. Τίνα ἀκρίβειαν ἑλληνισμοῦ δύναται νὰ καρποφορήται ἕνας νέος μαθητής, ὅταν αὐτός διδάσκεται τὴν ἑλληνικὴν ἐν ὕφεσι βεβιασμένοις, ἢ ἐκκεκεντρισμένοις [...] ἀπὸ τὴν ἀλήθινήν, ἀπὸ τὴν ὄντως ἀκρίβειαν αὐτῆς[37];

Las innumerables normas [gramaticales], *como tampoco ellos* [los maestros tradicionales] *pueden negarlo, son propias de un estilo por lo general forzado, y los Padres* [de la Iglesia] *tampoco dominan el helénico* [*i.e.* griego clásico], *salvo que forma más escrita, es decir, moldean su habla al carácter de la escritura. ¿Qué concisión del helenismo* [*i.e.* griego clásico] *puede llegar a fructificar en un alumno joven, cuando él aprende el helénico* [*i.e.* griego clásico] *escrito en estilos forzados o tan desviados* […] *de su verdadera y real exactitud?*

[36] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 110-111).
[37] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 114).

Texto 55. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 134.

Τοῦτο πρέπει νὰ σημειώσῃ ὁ ζηλωτὴς πεπαιδευμένος καὶ ἐνταῦθα, πώς, ὀσάκις ἀνὰ τὴν ἑρμηνείαν αὐτῆς, ἢ αὐτῆς τῆς συγγραφῆς ἁπαντᾷ ἀρχαιοτροπίας, οὔτε πρέπει ποτὲ ποσῶς νὰ ἐπιτρέπῃ τῷ μαθητῇ, ὥστε νὰ μεταχειρίζεται αὐτάς. Δίδονται τινὲς πεπαιδευμένοι, οἵτινες, ἐπιδεικτιῶντες πάντοτε καὶ ἐν πᾶσι, μεταχειρίζονται κατακόρως αὐτὰς τὰς ἀρχαιοτροπίας· μάλιστα, νομίζουσιν, πὼς τοιουτοτρόπως ἀποβαίνουσι μᾶλλον ἀποδεκτέοι, μᾶλλον ἑλληνικώτεροι παρὰ τοῖς ἄλλοις. Ἐγὼ νομίζω, πὼς αὐτοὶ ὁμοιάζουσιν ἐκείνους, οἵτινες, δυσαρεστούμενοι ταῖς νεωτέραις τροπολογίαις τοῦ ἱματισμοῦ, ἐνδύονται κατὰ τὰς ἀρχαιοτέρας, καὶ ἀντὶ νὰ κριθῶσιν σεμνότεροι, κρίνονται γελοιωδέστεροι[38].

Esto debe anotar en lo siguiente el animoso [maestro] *cultivado, que siempre que a lo largo de la interpretación de esta o aquella redacción encuentre arcaísmos, nunca debe permitir en absoluto al alumno que los emplee. Hay algunos cultivados que emplean excesivamente estos arcaísmos con ánimo de hacer ostentación en todo momento y lugar; es más, creen que de esta forma resultarán más agradables, más versados en el helenismo* [*i.e.* griego clásico] *que los demás. Yo pienso que ellos se parecen a aquellos que disgustados por las nuevas formas de vestirse, se atavían a la antigua y en lugar de pasar por ser más decorosos, son más ridículos*.

Texto 56. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 157-158.

Ὁ ἀκριβὴς ἑλληνισμὸς εἶναι ἕνα προτέρημα μέγα, ἐκλεκτόν· πλὴν τοῖς ἡγεμόσιν καταντᾶ οὐχὶ ἄχρηστος ἁπλῶς, ἀλλὰ καὶ ἐπιβλαβὴς κατὰ τὸ αὐτό· διὰ τί; Διότι διὰ τῆς ἀπεραντολογίας αὐτοῦ ἀποκλείει τὰ νομικά, τὰ ἠθικά, τὰ γεωγραφικά, ἄλλας ἰδέας πολλάς, κατὰ τὰς ὁποίας μάλιστα πρέπει νὰ ἐμπρέπωσιν οἱ ἡγεμονικοί[39].

El helenismo [*i.e.* griego clásico] *preciso es una gran cualidad, exquisita. Sin embargo, para los soberanos acaba siendo no solo inútil, sino asimismo incluso perjudicial. ¿Por qué? Porque su interminable fraseología le priva de los saberes del derecho, de la moral, de la geografía y de otros muchos conceptos, en las que precisamente los hijos de los soberanos deben distinguirse*.

[38] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 113).
[39] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 130).

Texto 57. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, pp. 157-158.

Ἡ χρεία τοῦ ἠμετέρου κοινοῦ ἀπαιτεῖ πάντως […] καλὰ τούρκικα, διότι εἶναι ἡ διάλεκτος τῶν ἠμετέρων κρατούντων, καλὰ ἰταλικὰ ἢ γαλλικά, διότι εἶναι αἱ σημεριναὶ ἐπικρατέστεραι διάλεκτοι τῶν Εὐρωπαίων, καλὰ ἁπλᾶ ἑλληνικά, διότι εἶναι ἡ σημερινὴ ἠμετέρα καθομιλουμένη, διὰ μέσου τῆς ὁποίας […] ἐν καιρῷ θέλουσι δημηγορήσει, θέλουσι κρίνει, θέλουσι ἐκφράσει ἐν μέσῳ τῶν ὁμοφύλων πᾶσαν χρείαν, πᾶσαν εὔνοια αὐτῶν[40].

La necesidad de nuestro público requiere no obstante […] [saber] *buen turco, porque es el idioma de nuestros soberanos, buen italiano o francés, porque son los idiomas actuales más predominantes en Europa, buen helénico sencillo, porque es nuestro idioma hablado actual* [*i.e.* griego vernáculo]*, a través del cual* […] *en su momento pronunciarán discursos, juzgarán y expresarán entre sus connacionales cualquier necesidad, cualquier merced*.

Texto 58. I. Misiódax, *Pedagogía*, Viena 1779, p. 100.

Μάλιστα ἐγὼ ἤθελον νὰ ἐπιφέρω, πὼς ὁ διδάσκαλος ὀφείλει, ὅτι νὰ συλλέξῃ μίαν ἐπιτομὴν τῶν χρειωδεστέρων ῥηματικῶν κανόνων, καὶ ὅτι νὰ ἐκθέσῃ αὐτὴν διὰ τοῦ ὕφους τοῦ ἁπλοῦ, τὸ ὁποῖον μᾶλλον νοεῖται ἀπὸ τὰ παιδία[41].

En efecto yo propondría que el maestro estuviera obligado a recopilar un breviario de las normas verbales más necesarias y exponerlo en el estilo sencillo [*i.e.* griego vernáculo]*, que los niños entienden mejor*.

Texto 59. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 164).

Ἐνθυμοῦμαι ὅμως ὅτι, εὑρισκόμενος ἐν Θεσσαλονίκῃ κατὰ τοὺς 1752, ἠρώτησα τὸν διδάσκαλον Ἰαννακόν, ἄνδρα κατατετριφότα τὴν ἡλικίαν πᾶσαν ἐν τῷ ἀριστοτελισμῷ, διὰ τί ἐν ἐνίοις τόποις εὑρίσκονται ὕδατα θερμά;

No obstante, recuerdo que estando en Salónica durante 1752, le pregunté al profesor Iannacós, hombre que ha dedicado toda su vida al aristotelismo, por qué hay en algunos lugares aguas calientes.

[40] *Cf*. *ibidem*.
[41] *Cf*. Gr. Carafilis (1998: 100).

Texto 60. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 153, n. 2).

Ὅταν ἐγὼ κατὰ τοὺς 1753, εὑρισκόμενος ἐν Σμύρνῃ, ἐζήτουν τὴν ἀντίληψιν τοῦ τότε τῆς Σμύρνης καὶ τῶν λοιπῶν προϊσταμένων, ὥστε νὰ ὑπάγω εἰς τὸ Πατάβιον, τί δὲν ἔκαμε, τί δὲν εἶπεν Ἱερόθεος ὁ ἐξ Ἰθάκης, ὁ διδάσκαλος τῆς αὐτῆς Σμύρνης, ὥστε νὰ ἀποτρέψῃ τὴν ζητούμενην ἀντίληψιν, ὡς καὶ ἀπέτρεψε τέλος αὐτήν; «Ἀθεΐζουσι», κατεβόα σφαδάζων ὁ ἀνήρ, «ὅσοι σπουδάζουσιν ἐν τῇ Φραγγίᾳ, καὶ μετὰ τὴν ἐπιστροφὴν αὐτῶν συναθεΐζουσι καὶ ἑτέρους».

Cuando en 1753, estando yo en Esmirna, solicité la ayuda del que entonces era el prior de Esmirna y del resto de priores para ir a Padua, ¿qué no hizo, qué no dijo Ieróceos [Dendrinós] *de Ítaca, el profesor de allí en Esmirna, para desaconsejar la ayuda solicitada, que al final la desaconsejó? Son unos ateos –gritaba haciendo aspavientos el hombre–, todos los que estudian en Occidente y tras su regreso hacen unos ateos a los demás*.

Texto 61. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 25).

Ἡμεῖς ἐδιδασκόμεθα ἐν τῇ Ἀθωνίτιδι σχολῇ, ὅπου ἐγυμνασιάρχει πανευκλεῶς ὁ κλεινὸς Εὐγένιος, ἐν ὅλῃ μιᾷ διετίᾳ, ἐπικρατούσης τῆς ὁποίας κατετρίψαμεν μόχθους ἀνεκδιηγήτους, ἀντιγράφοντες, μελετῶντες, καὶ μὴ ἀνανήφοντες οὔτε πέντε ὥρας σχεδὸν τοῦ ὅλου ἡμερονυκτίου.

Nosotros nos formamos en la escuela del Atos, donde enseñaba con toda celebridad el ínclito Evyenios [Vúlgaris], *durante dos años, a lo largo de los cuales pasamos fatigas indescriptibles, copiando, estudiando y sin reposar tan siquiera apenas cinco horas día y noche.*

Texto 62. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 27).

Πόση ἐπίδοσις τῆς Φιλοσοφίας δὲν ἔμελλε νὰ ἐπακολυθήσῃ καὶ μεταξὺ ἡμῶν, ἂν ὁ κλεινὸς ἀνὴρ ἐκεῖνος, ζυγοσταθμίσας ἀκριβῶς, τὸ λιτὸν τῆς καταστάσεως καὶ τὸ βραχὺ τοῦ καιροῦ τῶν ὁμιλητῶν, καὶ ἔτι τὴν μάλλον ἐπειγομένην χρείαν τῆς Ἑλλάδος, ἔκαμνε καὶ ἐκήρυττε μαθήματα κυρίως ἀκροαματικά, κυρίως παραδοτέα τὰ Μαθηματικὰ καὶ τὰ Φυσικά;

¿Cuán grande no habría sido la aportación de la Filosofía también entre nosotros, si aquel ínclito hombre [E. Vúlgaris], *haciendo un exacto balance de lo sobrio*

de la situación, del breve tiempo de los alumnos y de la todavía más apremiante necesidad de la Hélade [*i.e.* Rumelia]*, hubiera dado e impartido lecciones pertinentes de Matemáticas y de Física que sobre todo han de seguirse?*

Texto 63. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 121).

Μία βολὴ ὄμματος θλιβερὰ ἐπ᾽ ἐκείνῃ τῇ πολυκροτουμένῃ σχολῇ τοῦ Ἄθωνος, ἡ συμφορά, ἡ ἐρημία τῆς ὁποίας, ὥστε νὰ ὁμιλήσω τοιουτοτρόπως, ἔτι καὶ νῦν ἀχνίζει ἐνώπιον ἡμῶν. Ποῦ ὁ κλεινὸς Εὐγένιος; Ποῦ ἡ πολυπληθὴς χορεία τῶν μαθητῶν, ἥτις ἐν χαρᾷ τῆς Ἑλλάδος πάσης συνεκρότει ἕνα ἑλικῶνα νέον μουσῶν καὶ μουσοτρόφων; Ἐφυγαδεύθη ἐκεῖνος, ἐφυγαδεύφθη αὐτή. Βροντὴ νεμέσεως, ἐπέπεσε καὶ ἐσκόρπισε διδάσκοντας καὶ διδασκομένους, καὶ ἡ οἰκοδομὴ ἐκείνη, ὑπὲρ τῆς ὁποίας ὁ τοσοῦτος θροῦς ἐν τῇ Βασιλευούσῃ καὶ τῇ λοιπῇ Ἑλλάδι, κατήντησεν (οἴμοι!) ἡ κατοικία, ἡ φωλεὰ τῶν κοράκων.

Un vistazo triste sobre aquella escuela tan celebrada del Atos, cuya desgracia, cuyo abandono todavía sigue humeando ante nosotros tanto, que hablo de esta forma. ¿Dónde el ínclito Evyenios [Vúlgaris]*? ¿Dónde el multitudinario coro de alumnos, que para gracia de toda la Hélade constituía un nuevo Helicón de musas y de cultivadores de musas? Huyó él, huyó el coro. El trueno de Némesis cayó y desperdigó a docentes y discentes, y aquella construcción, sobre la que hubo tan gran clamor en la Capital* [Constantinopla] *y el resto de la Hélade*[42]*, acabó convirtiéndose (¡pobre de nosotros!) en la morada, en el nido de los cuervos.*

Texto 64. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 37).

Ἤκουσα διατρίβων ἐν ταῖς Ἀθήναις, πὼς συσταθείσης λογοτριβῆς περὶ τῶν ἀντιπόδων, πότερον, ὑπάρχουσιν ἢ οὐχί, μεταξὺ τῶν προχοῦντων κρατοῦντων τῆς πόλεως ἐν τῷ ἀρχείῳ τοῦ διοικήτου [...], ἐκαλέσθη ὁ διδάσκαλος Βησσαρίων, Ἀθηναῖος καὶ αὐτός, καὶ σχολαρχῶν ἐν τῷ τότε ἐν τῷ σχολείῳ Ἰωάννου τοῦ Δέκα.

En mi estancia en Atenas oí que el maestro Vissaríon, ateniense él y director entonces del colegio de Ioannis Decas, fue llamado, toda vez que se estableció una disputa entre los notables dominantes de la ciudad sobre si existían o no las antípodas.

[42] Se repiten las alusiones al mundo griego clásico (Helicón de las musas, Némesis) y su identificación con el *Rum Millet* otomano.

Texto 65. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 31).

Ἐνθυμοῦμαι ἐγώ, ἐνῶ διέτριβον ἐν τῷ Παταβίῳ, πώς, ὁσάκις ἐγίνοντο πράξεις πειραματικαί, ὅλον τὸ θέατρον σχεδὸν ἐπληροῦτο ὑπὸ ἀνθρώπων τεχνητῶν, οἵτινες, καλὰ καὶ οἱ κλεινοὶ διδάσκαλοι, τὸ πρῶτον ὁ Πωλένης καὶ τὸ δεύτερον ὁ Κολῶμβος, ὠμίλουν λατινιστί, καὶ ἐπέραινον τὰς διδασκαλίας αὐτῶν γεωμετρικῶς, ὅμως ἐκεῖνοι ἐπέμενον ἀσμένως, καὶ ἐμακάριζον τοὺς ὁμιλητὰς εἴτε διὰ τὴν γνῶσιν τῆς λατινικῆς εἴτε διὰ τὴν κατάληψιν τῆς πειραματικῆς. Οἱ ἄνθρωποι ἔχουσι συγγεγεννημένην τὴν ἐπιθυμίαν τοῦ μανθάνειν, ἐπομένως ἀγαπῶσι νὰ μανθάνωσι καὶ πράγματα τὰ ὁποῖα δὲν ἀνήκουσιν αὐτοῖς, ὅμως τὰ πράγματα αὐτὰ πρέπει νὰ εἶναι ἀποχρώντως αἰσθητά, καὶ ἔχοντα ἀναφορὰν ὀπωσοῦν πρὸς αὐτούς, καὶ ἂν δὲν νοῶσι πάντας τοὺς λόγους, ἂν δὲν λαμβάνωσιν ἰδέας τελείας, ὅμως, πεπληροφορημένοι, ἔστω καὶ μηχανικῶς, τιμῶσιν αὐτά, τιμῶσι καὶ ἐκείνους οἵτινες γινώσκουσιν αὐτά. Τοιαῦτα κυρίως εἶναι τὰ ὑποκείμενα εἴτε τῆς Μαθηματικῆς, εἴτε τῆς Φυσικῆς ἐπιστήμης.

Recuerdo yo que a lo largo de mi estancia en Padua, siempre que se hacían prácticas experimentales, todo el anfiteatro se llenaba de hombres expertos que pasaban sus enseñanzas con dibujos geométricos, a pesar de que los ínclitos maestros, primero [Giovanni] *Poleni y a continuación* [Giovanni Alberto] *Colombo, hablaran en latín; aun así ellos insistían gustosamente y agradaban a los oradores tanto por su conocimiento del latín como por la comprensión de los experimentos. Los hombres tienen innato el deseo de aprender, por tanto aman aprender incluso cosas que no les atañen, no obstante esas cosas deben ser lo suficientemente perceptibles y deben tener relación en cierto modo con ellos y si no entienden todos los razonamientos, si no captan ideas perfectas, informados sin embargo incluso inconscientemente, las aprecian y aprecian a aquellos que las conocen. Tales son fundamentalmente los objetos tanto de la ciencia matemática como de la física.*

Texto 66. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 83).

Ὅταν κατὰ τοὺς 1765 ἀνέλαβον τὸ πρῶτον (ἠγεμόνευε καὶ ἐν τῷ τότε ἐν τῇ Μολδαυΐᾳ ὁ αὐτὸς μακαρίτης Γρηγόριος Ἀλεξάνδρου Γκίκας, ὁ ὁποῖος πρὸς τοῖς ἄλλοις λαμπροῖς κατορθώμασι, τὰ ὁποῖα ἐποίησεν ἐν τῇ αὐτῇ Μολδαΐᾳ κατὰ τὸ τότε, ᾠκοδόμησε καὶ τὸ σχολεῖον τοῦ Ἰασίου καὶ εὐδόκησε, βίᾳ σχεδὸν ἀπαραιτήτῳ, ὅτι ὁ φιλοσοφικὸς διδάσκαλος τοῦ σχολείου νὰ εἶμαι ἐγώ) τὴν σχολαρχίαν τοῦ

γυμνασίου τοῦ ἐν τῷ Ἰασίῳ, ἔκρινον κατὰ μίμησιν τῶν Εὐρωπαίων νὰ ἐκφωνήσω δύω ὁμιλίας εἰσαγωγικάς, μίαν περὶ Φιλοσοφίας ἐν γένει καὶ ἄλλην περὶ τῆς Μαθηματικῆς ἰδίᾳ.

Cuando en 1765 asumí por primera vez (gobernaba también entonces en Moldavia Grigorie Ghica III, que en gloria esté, el cual entre otros ilustres logros que realizó en Moldavia por aquel entonces, construyó el colegio de Iasi y tuvo a bien, casi por imperiosa necesidad, que el profesor de filosofía del colegio fuera yo) la dirección del Gimnasio de Iasi, decidí pronunciar, imitando a los europeos, dos discursos introductorios, uno sobre Filosofía en general y otro sobre Matemáticas en particular.

Texto 67. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 96).

Εἶναι ἡ ὑγιὴς φιλοσοφία τὸ λοιπὸν μία θεωρία ὁλική, ἥτις ἐρευνᾷ τὰς φύσεις τῶν πραγμάτων ἀεὶ πρὸς τέλος, ὥστε νὰ συντηρήσῃ, νὰ συστήσῃ τὴν ἀληθινὴν εὐδαιμονίαν, τὴν ὁποίαν ὁ ἄνθρωπος, ὡς ἄνθρωπος, δύναται νὰ ἀπολαύσῃ ἐπὶ τῆς γῆς. [...] Πάντα τὰ δόγματα αὐτῆς φαίνονται ὀρθά, διότι πάντα φαίνονται σύμφωνα τῷ εἶναι τῶν πραγμάτων, τὰ ὁποῖα αὐτὴ συνηθίζει νὰ θεωρῇ ἀεὶ ἀπὸ τὸ μέρους, τὸ ὁποῖον δύναται νὰ ἰδῇ. Φιλοχρήσιμος, φιλαναγκαία ἡ αὐτή, πᾶσαν ἀχρηστολογίαν ἀποφεύγει, καὶ στοχαζομένη τὴν χρείαν, ἥτις ζωννύει πανταχόθεν τὴν ζωὴν ἡμῶν καὶ ἔτι τὴν βραχύτητα τῆς αὐτῆς ζωῆς, διώκει μόνον τὰ ἀναγκαῖα, μόνον τὰ χρήσιμα τοῦ βίου. [...] Μισοτύραννος ἡ αὐτή, ἀφοῦ μετὰ σταθερότητος ἀμάχου ἠγονίσθη κατὰ τῆς ὑπολήψεως καὶ συνέτριψεν ἐκεῖνον τὸν πολύσφιγγον ζυγὸν τῆς φιλοσοφικῆς δουλείας, πάντας τοὺς ὀπαδοὺς αὐτῆς ἐκήρυξεν ἐλευθέρους. Πλάτωνα, Ἀριστοτέλη, Λεϊβνήτιον, Νεύτωνα, ὅσων ἄλλων ἡ φήμη κροτεῖ ἀνὰ τὸ θέατρον τῆς πολυμαθείας, πάντας δοξάζει, πάντας ἀθανατίζει, οὐδένα ὅμως ἀποθεοῖ, οὐδένα διακρίνει διὰ τοῦ αὐτὸς ἔφα.

Es, pues, la filosofía saludable una teoría íntegra que investiga las naturalezas de las cosas siempre con el fin de conservar, consolidar la felicidad verdadera que el hombre como tal puede disfrutar sobre la tierra. [...] *Siempre sus dogmas parecen correctos, porque parecen acordes al ser de las cosas que ella acostumbra a observar desde donde puede verlos. En pos de lo conveniente y menesteroso, rehúye toda futilidad y pensando en la necesidad que ciñe nuestra existencia e incluso la brevedad de esta, persigue sólo lo necesario, sólo lo útil para la vida. Odia la tiranía, puesto que ha luchado con impertérrita firmeza contra la superstición y ha machacado el yugo*

asfixiante de la esclavitud filosófica, ha declarado libres a todos sus adeptos: Platón, Aristóteles, Leibniz, Newton y todos los demás, cuya fama resuena en el teatro de la sabiduría. A todos los ha honrado y los ha inmortalizado, sin embargo a ninguno lo ha divinizado, a ninguno lo ha distinguido por la fórmula de los pitagóricos αὐτὸς ἔφα ['él (Pitágoras) lo dijo']»

Texto 68. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 83, n. 1).

Ὁ βίαιος ἀγὼν τὸν ὀποῖον ἐποίησα μεταφράζων τὸν Τακουέτιον ἐν δυσὶ μησὶ μόνοις, τὸ καυσωδέστερον τοῦ ἔτους, παρὰ τὸ ὀποῖον (ἤτοι τὸν Ἰούλιον καὶ τὸν Αὔγουστον) ἐπεραιώθη ἡ μετάφρασις ἐκείνη, τὸ φυσικὸν καχεκτικὸν τοῦ τόπυ καὶ ἄλλα τινά, συνδραμόντα κατὰ τὸ αὐτὸ πάντα, ἔβλαψαν ἀνεπαισθήτως τὴν ὑγιείαν μου, ὥστε τὸν ἐπίοντα χρόνον, ἐνστάντος ἤδη τοῦ ἔαρος, ἠρξάμην νὰ αἰσθανθῶ καῦσιν τινὰ λεπτήν, ἠνωμένην μετὰ βηχὸς ξηροῦ, οὐχὶ ὅμως βιαίου, ἥτις ὑπέτρεχε τὸ σῶμα μου διηνεκῶς, καὶ ἐνστάντων ἤδη τῶν κυνικῶν καυμάτων ἠρξάμην καὶ νὰ αἱμοπτύσω. Ἐζήτησα τὴν βουλὴν τῶν εὑρισκομένων ἰατρῶν κατὰ τότε ἐν τῷ Ἰασίῳ, καὶ πάντες μοὶ εἶπον, ὅτι τὸ πάθος μου ἦτον ἀρχὴ φθίσεως, καὶ ὅτι, ἂν θέλω ὑπόληψιν, ἀνάγκη νὰ ἀποθάνω φθισιῶν ἐν τῷ σχολείῳ, καὶ ἂν θέλω ζωήν, ἀνάγκη νὰ παραιτηθῶ τὸ σχολεῖον. Ἐγὼ τῶν δύω κακῶν προκειμένων προέκρινον τὸ μετριώτερον καὶ παρῃτήθην τὸ σχολεῖον. Ἡ ἀληθινὴ αἰτία τῆς τότε παραιτήσεώς μου εἶναι κυρίως αὐτή, ἂν καλὰ ὁ κόσμος δὲν ἔλειψε κατὰ τὴν συνήθειαν αὐτοῦ νὰ διαθρυλήσῃ καὶ ἐν τῷ τότε ἄλλα καὶ ἄλλα κατ᾽ ἐμοῦ.

La vehemente lucha que mantuve traduciendo a Tacquet en solo dos meses, la calurosísima estación del año durante la que se completó aquella traducción (es decir, en julio y agosto), la natural insalubridad del lugar y otras circunstancias, que concurrían a ello, perjudicaron imperceptiblemente mi salud, de suerte que al siguiente año, iniciada ya la primavera, comencé a sentir una cierta quemazón leve unida a una tos seca, pero no convulsa, que sobrecogía permanentemente mi cuerpo e iniciada ya la canícula empecé a esputar sangre. Pedí consejo de los médicos que se encontraban por entonces en Iasi, y todos me dijeron que mi padecimiento era comienzo de tuberculosis, y que si quería renombre, irremediablemente debía morir de tuberculosis en la escuela, pero si quería vivir, irremediablemente debía renunciar a la escuela. Yo de los dos males en cuestión preferí el más comedido y renuncié a la escuela. La verdadera causa de mi renuncia es fundamentalmente esta, si bien el mundo no faltó tampoco entonces a su costumbre de rumorear más y más cosas contra mi persona.

Texto 69. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (197: 645-646).

Ἐγὼ ἐνθυμούμενος τὰς πολλὰς μαγγανείας, αἵτινες ἐκινήθησαν τὸ πρῶτον κατὰ τοῦ σοφωτάτου Εὐγενίου ἐν τῷ Ὄρει, καὶ τὸ δεύτερον εἶτα κατὰ τοῦ περιβλέπτου Νικηφόρου ἐν αὐτῷ τούτῳ τῷ σχολείῳ τοῦ Ἰασίου, τοὺς ὁποίους εὐγένεια, εὐγλωττία, πολυμάθεια, πολλὰ προτερήματα ἄλλα, οὐδὲν ἐδυνήθη νὰ προασπίσῃ αὐτοὺς κατὰ τῶν κακῶν ἐπεμβολῶν, καὶ κατὰ τὸ αὐτὸ στοχαζόμενος ὅτι ἐγὼ ἐλλείπομαι κατὰ πάντα ἐκείνων τῶν ἐπισημοτάτων ἀνδρῶν, καὶ ἀκολούθως ἀνάγκη πᾶσα ὅτι νὰ πάθω τὰ δεινότερα, ἀνεδυόμην καῖ παρεκάλουν τοὺς περιφανεστάτους ἄρχοντας ὅτι νᾶ προμηθεύσωσι φιλόσοφον ἄλλον.

Yo, como recordaba las intrigas que se promovieron, primero, contra el sapientísimo Evyenios [Vúlgaris] *en el Atos y luego a continuación contra el conspicuo Nikiforos* [Ceotokis] *en esta misma escuela de Iasi, cuya nobleza, elocuencia, erudición y otras muchas virtudes no les pudieron salvaguardar de las malas intromisiones, y como también pensaba que yo carecía de todas las bondades de estos muy insignes hombres y en consecuencia era irremediable que sufriría aún más grandes adversidades, rehusé y rogué a los muy gloriosos soberanos que se hicieran con los servicios de otro filósofo.*

Texto 70. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (197: 44-45).

Ὁ συγγραφεύς, τὸ λοιπόν, τὸν ὁποῖον ἐπεχείρησα νὰ μεταγλωττίσω, εἶναι Ἰωάννης Ἀνδρέας ὁ De la Caille, Γάλλος τὸ γένος καὶ καθηγεμὼν ἐπαγγελματικὸς τῆς Μαθηματικῆς καὶ τῆς Ἀστρονομίας ἐν τῷ Μαζαριανῷ Φροντοιστήριῳ τῶν Παρισίων, περίβλεπτος εἴπερ τις ἄλλος καὶ ἐν δυσὶ τοῖς εἴδεσι τῆς ἐπαγγελίας αὐτοῦ, καὶ μέλος ἀξιοπρεπέστατον εἶτα πασῶν ἁπλῶς τῶν ἐπισημοτάτων ἀκαδημιῶν τῆς Εὐρώπης. Ὅστις, περιεργίας χάριν, ἐπιποθεῖ νὰ ἰδῇ ἐν τῷ Ἰασίῳ τοὺς τίτλους τοὺς ὁποίους χαίρει αὐτὸς ὁ φιλόσοφος, τοὺς πάντας ἀριστίνδην, ἅς περιεργασθῇ τὸ μέτωπον ἢ τὴν ἀρχὴν τῆς *Μαθηματικῆς Ὁδοῦ* τοῦ αὐτοῦ, ἥτις εὑρίσκεται παρὰ τῷ ἑλλογιμωτάτῳ Ἰωάννῃ τῷ Καλλουσίῳ, διδασκάλῳ ἀξιοπρεπεῖ παρὰ τῷ παναγιωτάτῳ μητροπολίτῃ τῆς Μολδαυΐας, κυρίῳ Γαβριήλῳ τῷ Καλλιμάχῃ καὶ ἐμῷ εἶτα φίλῳ ἀεὶ ἀκραιφνεστάτῳ, τιμιωτάτῳ καὶ ἐρασμιωτάτῳ. Ὁ κλεινότατος De la Caille ἐν δυσὶ τόμοις σμικροτάτοις διαλαμβάνει περὶ πάντων τῶν ἀνηκόντων εἴτε τῇ ἀναλυτικῇ εἴτε τῇ συνθετικῇ Μαθηματικῇ, ἀρχόμενος τρόπῳ εἰσαγωγικῷ ἀπὸ τῆς Ἀριθμιτικῆς καὶ χωρῶν εἶτα ἐπὶ τὰ ἑφεπόμενα, ἀεὶ ἐφαρμοζόμενος ἀναλόγως τῇ

καταληπτικῇ δυνάμει τῶν ἀκροωμένων ὁμιλιτῶν. Ἐγώ, συγκρίνας τὴν ποσότητα τῆς ὅλης πραγματείας μετὰ τοῦ καιροῦ τὸν ὁποῖον ἀπῄτει ἡ παράδοσις τῆς αὐτῆς πραγματείας, παράδοσις ὅμως ἀβίαστος καὶ πεπληρωμένη, ἐνόμισα πὼς ἐν δέκα καὶ ἓξ μησί, τὸ πολύ, ἠδύνατο πᾶσα ἁπλῶς νὰ παραδοθῇ ἄνευ τινὸς βάρους οὔτε τῶν ἀκροατῶν οὔτε τῶν διδασκάλων αὐτῶν.

Bien, el autor que me propuse traducir es Nicolas Louis de Lacaille, de origen francés y profesor de matemáticas y astronomía en el Colegio de Mazarino de París, destacado como ningún otro en los dos aspectos de su profesión y además miembro muy reputado de todas y cada una de las Academias más insignes de Europa. Quien, por curiosidad, ansíe ver en Iasi los títulos de que goza este filósofo, excelentísimos todos ellos, que examine el frontispicio o el comienzo de su Método Matemático*, que se encuentra en posesión del muy ilustre Ioannis Calusios, maestro venerable, del ilustrísimo obispo metropolitano de Moldavia, monseñor Gabriil Calimajis, y también lo poseo yo, un auténtico amigo siempre muy honesto y afectuoso. El muy célebre de Lacaille en dos volúmenes muy breves define todos los atributos tanto de la matemática analítica como de la compositiva, comenzando de forma introductoria a partir de la aritmética y de los espacios, y a continuación adaptándose siempre en correspondencia a la capacidad de compresión de los atentos alumnos. Yo, tras haber comparado la cantidad de todo el tratado con el tiempo que requiere impartir la lección de este tratado; lección, sin embargo, inviolable y completada, creí que en dieciséis meses, como mucho, podría impartirla toda por completo sin ningún perjuicio de los alumnos ni de sus profesores.*

Texto 71. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (197: 81-82).

Ἐπεκράτησε παρὰ πᾶσι τοῖς ἠμετέροις νὰ φρονῆται κοινῶς πὼς οἱ πεπαιδευμένοι, καὶ κατ᾽ ἐξοχὴν ὅσοι ἔρχονται ἀπὸ τῶν ἀκαδημιῶν τῆς Εὐρώπης, νὰ εἶναι ἀκατάστατοι. Ποία ἀκαταστασία τὸ νὰ μὴ ὑποφέρῃ ὁ πεπαιδευμένος ἐκεῖνος, ὅταν καταφρονῆται ἀναξίως; Αἱ πολλαὶ ταλαιπωρίαι αὐτοῦ, οἱ κίνδυνοι τοὺς ὁποίους ὑπέμεινεν εἴτε ἐν θαλάσσῃ εἴτε ἐν στερεᾷ, ἡ συναίσθεσις τῆς καθ᾽ ἑαυτὸν ἱκανότητος, καὶ ἐπὶ πᾶσιν εἶτα, τὸ τέλος, εἰς τὸ ὁποῖον ἀφορῶν ἔπαθεν ὅσα ἔπαθε, τουτέστιν ἡ τιμή, ἡ ὑπόληψις, πάντα ὑποχρεοῦσιν αὐτὸν ὥστε νὰ μὴ ὑποφέρῃ τὴν ἀτιμίαν. Οἱ ἠμέτεροι προύχοντες ζητοῦσιν ὅτι οἱ πεπαιδευμένοι πρὸς τοῖς λοιποῖς νὰ εἶναι καρτερικοὶ ὅσον καὶ οἱ Ἀπόστολοι, ὅσον καὶ οἱ Μάρτυρες αὐτοί, μήτε

λείπουσι νὰ φέρωσι αὐτοῖς παραδείγματα καρτερίας ἀποστολικὰ ἢ μαρτυτικά, ἐνῶ ὅμως αὐτοὶ δὲν ὑποφέρουσιν ὅτι οὔτε κἂν τὰ κυνάρια αὐτῶν νὰ ἀτιμῶνται. Οἱ πεπαιδευμένοι εἶναι ἄνθρωποι τοῦ πολιτικοῦ κόμματος, οὔτε ἐπαγγέλονται τὴν ἀποστολικὴν ἢ τὴν μαρτυρικὴν καρτερίαν· ἐπομένως ἐμφιλοχωροῦσιν ἐν τοῖς τόποις, ἐν ταῖς ἐπαγγελίαις, ὅταν περιέπωνται, ὅταν τιμῶνται ἀναλόγως τῇ καταστάσει αὐτῶν. Ἰδοὺ πῶς πράττουσι τὰ εὐρωπαῖα ἔθνη μετὰ τῶν πεπαιδευμένων αὐτῶν, καὶ διὰ τοῦτο εὐποροῦσιν εὐγένειαν, σοφίαν, ὅ, τι καλὸν ἕτερον προσήκει τῇ πνευματικῇ καλλιεργίᾳ αὐτῶν. Πῶς νὰ μὴ ἀστατήσῃ ὁ φιλόσοφος ἐκεῖνος, ἐνῶ βλέπει ὀνάρια ἐπισεσαγμένα ἔνθεν μετὰ πέντε πτώσεων, ἔνθεν μετὰ πέντε συζυγιῶν, προτιμώμενα ἐαυτοῦ, ἢ κόλακας, γελωτοποιούς, ἀνθρωπάρια ἀνδραποδώδη καὶ βδελυρά, ὅμως προκρινομένα ἐαυτοῦ; Οἱ ἄρχοντες φιλοῦσι νὰ συγχωρῶσι ῥάπταις, σκυτοτόμοις, ἄλλοις ἀνθρώποις βαναυσαικοῖς ἐλαττώματα βαρύτατα, χαριζομένοι ἁπλῶς τῇ ἰδιαιτέρᾳ δεξιότητι ἑκάστου, ἐνῶ ὅμως αὐτοί, ἂν τὶς πεπαιδευμένος τύχῃ ἔχων τὶ ἰδίωμα ἰδιοτροπώτερον, ἂν καλὰ ἀνεπιβλαβές, εὐθεράπευτον, φορητότατον, ὅμως κατακενοῦσι πάντα τὰ δύσφημα κατ᾽ αὐτοῦ. Ὁ δύσκολος, ὁ ὑποχονδριακός, ὁ ἀκατάστατος εἶναι τὰ ἐπίθετα τὰ ἀνεκτότερα, τὰ ὁποῖα προσάπτονται τότε αὐτῷ. Εἰς τί τὰ πολλά; Δὲν εἶναι ἐπαγγελία παρ᾽ ἡμῖν οὔτε δυσκολωτέρα οὔτε ἀναγκαιοτέρα ἀπὸ τῆς πολυμαθείας, καὶ κατὰ τὸ αὐτὸ πάλιν δὲν εἶναι ἐπαγγελία μᾶλλον καταφρονητοτέρα ἀπὸ τῆς αὐτῆς πολυμαθείας. Πῶς νὰ ἀναζωσθῶσιν οἱ νέοι ἐκεῖνοι ἐκείνους τοὺς ἁπλέτους, ἐκείνους τοὺς ἀπεράντους ἀγῶνας, ἄνευ τῶν ὁποίων ἀδυνατεῖ παρ᾽ ἡμῖν ἡ πολυμάθεια νὰ ἀποκτηθῇ, ἐνῶ βλέπουσιν ἐνώπιον αὐτῶν τοσαῦτα παραδείγματα ἀποτρεπτικώτατα καὶ ἐνῶ δὲν ἀναμένουσιν ἀντιμισθίαν ἀντάξιον τοῖς ἐσομένοις πόνοις αὐτῶν; Πάντες ὁμολογοῦσι πὼς ἡ πολυμάθεια εἶναι χρῆμα ἀναγκαῖον ἡμῖν καὶ πάντες κατὰ τὸ αὐτό, ὡς ἐξ ἀμίλλης σχεδὸν συμπεφωνημένης, καταφρονοῦσιν αὐτήν. Ὁ ἱερεύς, ὁ ἄρχων, ὁ ἐμπορικός, τὶς εὑρίσκων αὐτὴν μὴ συνάδουσαν πολλὰ τῷ εἶναι τῆς καταστάσεως αὐτοῦ, τὶς ὡς περιττήν, τὶς ὡς ἀχρηστοῦσαν, ὅλοι λέγουσι τὸ καλὸν αὐτῆς (ἂς νοῆται τὸ πρᾶγμα κατὰ τὸ ἐπιπλέον), καὶ ὅλοι εἶτα ἀντιπράττουσι τῷ καλῷ αὐτῆς.

Ha predominado entre todos los nuestros la opinión común de que los intelectuales y, por excelencia, todos los que vienen de las Academias de Europa son unos agitados [*i.e.* revolucionarios]. *¿Qué agitación* [*i.e.* revolución] *hay en que no sufra aquel intelectual cuando se le menosprecia inmerecidamente? Sus muchas*

penurias, los peligros que ha soportado ya en mar ya en tierra, la conciencia de su propia capacidad y, sobre todo, el final que ha sufrido contemplando todo lo sufrido, el honor, la reputación siempre le obligan a no soportar la deshonra. Nuestros dirigentes piden que los intelectuales sean además tan abnegados como los apóstoles, como los mártires. Estos tampoco dejan de darles ejemplos de abnegación propios de apóstoles o de mártires, mientras que por el contrario aquellos no soportan ni tan siquiera que sus perros sean deshonrados. Los intelectuales son hombres del estamento civil y no ejercen de forma profesional la abnegación apostólica o la martirial; por consiguiente, se sienten a gusto en los lugares, en sus dedicaciones, cuando se les cuida, cuando se les honra de acuerdo a su estatus. Véase cómo actúan las naciones europeas con sus intelectuales y por ello abundan en nobleza, sabiduría, en cualquier otra virtud que conviene a su cultivo intelectual. ¿Cómo no se va a agitar [*i.e.* revolucionar] *aquel filósofo, cuando ve que antes que a él se prefiere a unos asnos cargados a un lado y otro con cinco lastres y con cinco yugos, o ve que unos aduladores, unos bufones, hombres apocados, serviles y ruines se anteponen a él? A los soberanos les encanta perdonar a los sastres, a los marroquineros o a otros hombres toscos sus tachas más graves, complacidos simplemente por su habilidad particular, mientras que por el contrario, si un intelectual resulta tener cualquier rareza más peculiar, aun inofensiva, fácilmente remediable y llevadera, ellos le arrojan todo tipo increpaciones. Díscolo, hipocondriaco, agitado* [*i.e.* revolucionario] *son los apelativos más tolerables que entonces se le atribuyen. ¿Para qué tantos desvelos? No hay dedicación para nosotros más difícil ni más menesterosa que la erudición, como tampoco hay una dedicación más desdeñosa que esta de la erudición. ¿Cómo van a enfrentarse los jóvenes a aquellas inmensas, aquellas inconmensurables fatigas, sin las cuales nos es imposible de alcanzar la erudición, cuando ven ante sí tantos ejemplos tan disuasorios y cuando no esperan recompensa equivalente a sus futuros sufrimientos? Todos reconocen que la erudición nos es un bien menesteroso, como también todos la desdeñan con una hostilidad casi orquestada. El sacerdote, el soberano, el comerciante, cualquiera que la encuentre no muy adecuada a su situación, la considera superflua, inútil. Todos hablan de sus bondades (entiéndase como algo redundante) y luego todos se oponen al bien de ella.*

Texto 72. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 46).

Ἕνα μόνο κρίνω ἐκθετέον, καὶ εἶναι ἐκεῖνο, τὸ ὀποῖον ἐσχάτως ἐπολέμησε τὴν ὑπόληψίν μου, καὶ τὸ ὀποῖον μὲ ἠνάγκασε νὰ πλανῶμαι ἐν ταῖς ἀλλοδαπαῖς, κακουχούμενος πανταχοῦ, ὑστερούμενος καὶ αὐτῶν τῶν ἀναγκαίων, καὶ τὸ πλέον, προσπολεμῶν ἀεὶ τῷ ὀνείδει, ἐπιφορᾷ ἀθλιωτάτῃ ἐκείνης τῆς κάκιστα ὁλουμένης, ἐκείνης τῆς κατὰ πάντα ἀδικωτάτης, τῆς στυγηρᾶς καταδρομῆς μου. Ὄμνυμι τὸν Θεὸν αὐτὸν πὼς δὲν εἶναι μήτε ὑπερβολὴ φιλοτιμίας, μήτε ἐπιθυμία ἐκδικήσεως ἥτις μὲ ἐκίνησε νὰ κατατολμήσω τὴν παροῦσαν ἀπολογίαν, ἀλλὰ ἁπλῶς ἡ σύστασις τῆς ἀναξιώτατα πασχούσης ὑπολήψεώς μου, ὑπὲρ τῆς ὁποίας ἐγὼ κατηνάλωσα τὸ ἄνθος ὅλον τῆς ἡλικίας μου, πλέων πελάγη καὶ διατρέχων ἠπείρους καὶ ὑστερούμενος ἀεὶ παντὸς ἠδέος τῶν ἐν τῷ βίῳ, καὶ δυνάμει εἶτα μόνης ἐλπίζω καὶ ἐν τῷ ἐξῆς νὰ εὕρω τὸν ἀναγκαῖον πόρον τῆς ζωῆς μου.

Una cosa solo estimo que ha de exponerse, y es que en último término atacaron mi reputación, y me forzaron a vagar por el extranjero, siempre en la miseria y privado de lo que es necesario para vivir, defendiéndome siempre además de la deshonra, del misérrimo resultado de aquella mal arruinada y completamente injusta desgracia atroz que sufrió mi persona. Juro por este Dios, que no es exceso de amor propio ni deseo de venganza, la que me ha movido a ser tan osado con la presente Apología*, sino simplemente la recomposición de mi reputación que sufre indignamente. Por ella yo he consumido toda la flor de mi juventud, navegando mares, recorriendo continentes y siempre privado de todo gozo de esta vida, y solo a través de ella espero encontrar de aquí en adelante los recursos necesarios para mi vida.*

Texto 73. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 3).

Ἰδοὺ ἓν πόνημα πάντως, τὸ ὀποῖον, ὅσον εἶναι νεοφανὲς τοσοῦτον εἶναι ἀσύνηθες, καὶ τοῦ ὀποίου μία αἰτία βιαστικὴ ἐζήτησε τὴν ἔκδοσιν. Ἐγώ, ὢν συμπεφωνημένος μετὰ τῶν ἐπισήμων ἐπιτρόπων τοῦ σχολείου τοῦ Ἰασίου, ὅτι νὰ παραδώσω ἐν τῷ αὐτῷ σχολείῳ τὰς ἐπιστήμας, τὰς ὁποίας νομίσω μᾶλλον χρησιμωτέρας, καὶ ἔτι διὰ τοῦ ὕφους, τὸ ὀποῖον νομίσω μᾶλλον τελεσφορώτερον, ἀνεβαλόμην νὰ παραδώσω εἴτε ταῦτα εἴτε ταῦτα διὰ τοῦ ὕφους τοῦ ἁπλοῦ. Ἡ γλωσσαλγία, λύμη σχεδὸν ἀναπόσπαστος ἀπὸ τῶν ἡμετέρων σχολείων, καὶ ἐξόχως ἀπὸ τῶν γραμματικῶν, ἐδημοσίευε, καὶ δημοσιεύουσα ἔπεισε: πρῶτον, ὅτι [τα] μαθήματά μου εἶναι μπακάλικα· δεύτερον, ὅτι συγγράφω, παραδίδω διὰ τοῦ ὕφους

τοῦ ἁπλοῦ, διότι δὲν νοῶ τὸ ἑλληνικόν. Καὶ τρίτον, ὅτι δὲν παραδίδω τὴν *Λογικὴν* τοῦ κλεινοῦ Εὐγενίου, διότι ὁμοίως δὲν νοῶ αὐτήν. Ἐγὼ ὁμολογῶ παρρησίᾳ, καὶ μήτε αἰσχύνομαι ποσῶς ὁμολογῶν, πὼς δὲν εἶμαι ἀκριβὴς μήτε ἐν ταῖς ἐπιστήμαις μήτε ἐν τῷ ἑλληνισμῷ αὐτῷ. Πᾶσα ἐπιστήμη ζητεῖ μίαν ζωὴν σώαν, καὶ ὁ ἑλληνισμὸς εἶτα ζητεῖ τυχὸν δύω, ἐνῶ ὅμως ἐγώ, καθὼς καὶ πᾶς φιλοσοφῶν ἄλλος νομίζω, ἔκρινον νὰ ἐνασχοληθῶ ἐν πολλαῖς, καὶ ἐνῶ, εὑρίσκων τὸ ὕφος τὸ ἁπλοῦν τελεσφορώτερον, ὡς προεῖπον, ἔκρινον νὰ ἀμελήσω ὀπωσοῦν τὸ ἑλληνικόν. Πλὴν ἐγώ, ὅστις ὁμολογῶ τοιουτοτρόπως τὴν ἀτέλειάν μου, μήτε εἶμαι εἶτα τοσοῦτον ἄθλιος, ὥστε νὰ μὴ νοῶ τὴν *Λογικὴν* τοῦ κλεινοῦ Εὐγενίου, ἢ ὥστε νὰ μὴ γράφω τὸ ὕφος τὸ ἑλληνικόν.

He aquí, no obstante, una obra que es tan insólita como inusual y cuya publicación se debió a una apremiante causa. Yo tras haber acordado con los dirigentes de la escuela de Iasi que impartiría en esta escuela las ciencias que considerara más provechosas, y que lo haría además en el estilo que considerase más eficaz, me propuse impartir unas u otras en el sencillo estilo [*i.e.* griego vernáculo]*. La enfermiza verborragia, una calamidad inherente a nuestras escuelas y por excelencia a los gramáticos, hizo público y convenció publicando que, primero, mis lecciones son para tenderos; segundo, que escribo, enseño en el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, porque no comprendo el helénico* [*i.e.* griego clásico]*; y tercero, que no imparto en mis clases la* Lógica *del ínclito Evyenios* [Vúlgaris]*, porque igualmente tampoco la entiendo. Yo reconozco francamente –y no me avergüenzo en absoluto de hacerlo– que no soy riguroso ni en las ciencias ni en el propio helenismo* [*i.e.* griego clásico]*. Toda ciencia requiere una vida entera y el helenismo* [*i.e.* griego clásico] *requiere si acaso incluso dos. Sin embargo, creo, como cualquier otro que filosofe, yo decidí dedicarme a muchas ciencias y como encuentro más eficaz el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, según acabo de decir, decidí descuidar algo el helénico* [*i.e.* griego clásico]*. Sin embargo, yo que reconozco de esta manera mi falta, tampoco soy tan desgraciado, como para no comprender la* Lógica *del ínclito Evyenios* [Vúlgaris] *o no escribir en estilo helénico* [*i.e.* griego clásico]*.*

Texto 74. I. Misiódax, *Apología*, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 5).

Πολλοὶ τυχόν, ἀναγινώσκοντες ἐν τούτῳ τῷ βιβλίῳ, καὶ ἁπαντῶντες ἢ τὰς ὑποθέσεις ὑψηλοτέρας τῆς καταλήψεως αὐτῶν ἢ τὸ ὕφος μετεωρισμένον ὀπωσοῦν

ἐπὶ τὸ ἀσύνηθες, θέλουσι νομίσει πὼς αὐτὸ τοῦτο τὸ βιβλίον νὰ εἶναι ἄχρηστος αὐτοῖς. Ἡ ὕλη πάντως εἶναι ἡ πᾶσα ἐπιστημονικὴ σχεδόν, καὶ τὸ ὕφος, διατεθειμένον κατὰ τὴν ποιότητα τῆς ὕλης, ἀπέβη καὶ αὐτὸ ὀπωσοῦν σκοτεινότερον. Ὅστις εἶναι ἀνίδεος πάντῃ τῆς Φιλοσοφίας, ὅστις ποσῶς δὲν ὡργιάσθη ἐν τοῖς μυστηρίοις τῆς ἑλληνικῆς γλώσσης, ἀνάγκη πᾶσα ὅτι ἢ πάντα ἢ τὰ περισσότερα μέρη τοῦ βιβλίου νὰ ἀγνοῇ.

Tal vez muchos, cuando lean este libro y encuentren los asuntos tratados en él superiores a su comprensión o el estilo [*i.e.* registro lingüístico] *empleado algo más elevado de lo habitual, creerán que este libro no es útil para ellos. No obstante, la materia es casi toda ella científica y el estilo, dispuesto conforme a la cualidad de la materia, resulta también algo más intrincado. Quien sea completamente lego en filosofía, y quien no se haya iniciado ni lo más mínimo en los misterios de la lengua helénica* [*i.e.* griega clásica], *está condenado irremediablemente a no poder comprender todas o la mayoría de las partes del libro*.

Texto 75. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, proemio, p. 19.

Διότι ἡ ἀλήθεια εἶναι κοινὴ πᾶσι τοῖς ἀνθρώποις ἁπλῶς, ἐπομένως δὲ καὶ πάσαις ταῖς διαλέκτοις ἁπλῶς· μήτε εἶναι προσδεδεμένη πάντως μιᾷ καὶ μόνῃ διαλέκτῳ, τῇ ἑλληνικῇ[43].

Porque la verdad es, sin más, común a todos los hombres, de modo que también lo es a todos los idiomas; y no se atribuye, en absoluto, a un único y exclusivo idioma, el helénico [*i.e.* griego clásico].

Texto 76. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, proemio, p. VI.

Τὸ πρέπον, τὸ χρήσιμον, τὸ ἀναγκαῖον, καὶ τὰ τρία παρέπωνται αὐτῇ τῇ ἐπιστήμῃ, καὶ ὑποχρεοῦσιν ἕκαστον, ὅστις βούλεται μέτα λόγου νὰ λογισθῇ ἀνώτερος τοῦ κοινοῦ ὁμίλου τῶν χυδαίων, νὰ μετέχῃ ὁπωσδήποτε τῆς γνώσεως αὐτῆς[44].

Conveniente, útil y menesterosa, estos tres atributos corresponden a esta ciencia [la geografía] *y le obligan a todo el que quiera pensar con raciocinio de forma superior a la plebe común de los vulgares, a participar de un modo o de otro de este conocimiento.*

[43] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 363).
[44] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 357).

Texto 77. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, proemio, p. IX.

Ἂν οἱ γαληνότατοι ἡγεμόνες, πρὸς τὰ σοφὰ Ὕψη τῶν ὁποίων εὐθύνω ὑποκλιτικῶς τὸ αὐτὸ παρὸν πόνημά μου, εὐδοκήσωσι νὰ μοὶ ἐπιδαψιλεύσωσι τὴν αὐθεντικὴν ἀντίληψιν ἀυτῶν ἐν τοῖς συγγράμμασι, τὰ ὁποῖα μελετῶ νὰ ἀναζωσθῶ, καὶ τὰ ὁποῖα εἶναι πρῶτον μὲν δύω *Ὁδοι μαθηματικαὶ* σῶαι, μία μὲν πρὸς χρῆσιν εὐγενῶν, μία δὲ πρὸς χρῆσιν τῶν σχολείων, δεύτερον δὲ δύω *Ὁδοὶ φυσικαί*, ὡσαύτως ἡ μία μὲν διὰ τοὺς εὐγενεῖς, ἡ λοιπὴ δὲ διὰ τὰ σχολεῖα, τρίτον δὲ μία *Ἐπιτομὴ τῆς ἀστρονομίας κατὰ τοὺς νεωτέρους*· ἂν εὕρω χάριν, λέγω, ἐνώπιον τῶν Ὑψεων αὐτῶν, ἐλπίζω ὅτι νὰ πληροφορήσω πληρέστερον τὸ ἠμέτερον κοινὸν πὼς πᾶσα ἐπιστήμη ἀποβαίνει σαφής, ὅταν ὁ συγγραφεύς, ὅστις συγγράφει περὶ αὐτῆς, βούλεται νὰ εἶναι σαφής[45].

Si los serenísimos príncipes, a cuyas sabias altezas dirijo reverentemente mi presente trabajo, tienen por digno dispensarme su señorial discernimiento en las obras que pretendo ceñirme, las cuales son, en primer lugar, dos completos Métodos de matemáticas*, uno para uso de los nobles y el otro para el uso en las escuelas, en segundo, dos* Métodos de física*, asimismo uno para los nobles y la otra para las escuelas, y en tercer lugar un* Epítome de astronomía moderna*. Si encuentro merced, digo, ante sus altezas, espero informar más exhaustivamente a nuestro público de que toda ciencia resulta clara, cuando el escritor que escribe sobre ella quiere ser claro.*

Texto 78. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. X-XI.

Ἐγώ, διὰ λόγους τοὺς ὁποίους ἐπιφέρω, ἔκρινα νὰ ἐξυφάνω τὴν παροῦσαν συγγραφὴν ἐν τῷ ἁπλῷ ὕφει, σώζων ἀεὶ τοὺς ὡρισμένους ὅρους τῶν πραγμάτων, οἵτινες ἦσαν ἐν χρήσει παρὰ τοῖς ἀρχαίοις, καὶ μεθαρμόζων ἀεὶ τὸ ἁπλοῦν ὕφος ἐπὶ τὸ σεμνότερον, ἢ τὸ ἐλάχιστον ἐπὶ τὸ πρεπωδέστερον τῇ ἀνὰ χεῖρας πραγματευομένῃ ὕλῃ. Τρεῖς εἶναι οἱ λόγοι κυρίως, ὑπὸ τῶν ὁποίων προαχθεὶς προέκρινα τὸ ἁπλοῦν ὕφος ἀπὸ τοῦ ἑλληνικοῦ. Ὁ πρῶτος μὲν εἶναι διότι ἡ σαφήνεια, ὁσάκις τὰ πράγματα ἐκτίθενται ἁπλοϊκῶς, προσλαμβάνει ἐπίτασιν, ὁ δεύτερος δὲ διότι τὰ πράγματα, ἐκτεθειμένα ἁπλοϊκῶς, γίνονται νοητὰ καὶ αὐτοῖς τοῖς μὴ ἀψαμένοις Γραμματικῆς, ὁ τρίτος δὲ διότι καλὸν εἶναι τέλος ὅτι καὶ οἱ Ἕλληνες αὐτοὶ νὰ γράφωσιν εἴτε περὶ τῶν ἐπιστημῶν, εἴτε καὶ περὶ πραγμάτων ἄλλων ἐν τῇ τετριμένῃ, ἐν τῇ κοινῇ διαλέκτῳ αὐτῶν. [….] Ἡ ἀλήθεια, ἥτις εἶναι τὸ

[45] Cf. P. Kitromilidis (2004: 360-361).

καθ᾽ αὑτὸ ὑποκείμενον πάσης ἐπιστήμης ἁπλῶς, ὁπώσποτε τύχοι ἡμφιεσμένη, ὅπερ ἐστιν, ἐκπεφρασμένη, εἶναι πάντοτε λογιστέα καλή, ἂν δὲ ἡ αὐτὴ ἀλήθεια τύχῃ ἡμφιεσμένη ἐν τρόπῳ ὥστε νὰ εἶναι τοῖς πᾶσι θεατή, ὅπερ ἐστιν ἐκπεφρασμένη ἐν λέξει τετριμμένῃ, ὥστε νὰ εἶναι τοῖς πᾶσι καταληπτή, μήτε εἶναι ἁπᾷδον πάντως ὅτι νὰ λογισθῇ ἔτι μᾶλλον καλή. Τί τὸ ὄφελος ἀπὸ ἐκείνων τῶν ἐγριφωμένων, τῶν παρ᾽ ἡλικίαν ὕφεων, τὰ ὁποῖα ἐπιπροσθοῦσι τὴν καλὴν ὄψιν τῆς ἀληθείας, ὡς ἄλλαι καλύπτραι ὁλοπρόσωποι, ἢ ἐν τοῖς ὁποίοις φαίνεται κατωρωρυγμένη ἡ ἀλήθεια, καθὼς εἶναι κατωρωρυγμένος καὶ ὁ χρυσὸς αὐτὸς ἐν τοῖς μεταλλείοις; Ἂν ὁ συγγραφεὺς εἶναι πεπληροφορημένος περὶ τῆς ἀληθείας τῶν πραγμάτων τῆς συγγραφῆς αὐτοῦ, καὶ ἂν τὰ πράγματα τῆς συγγραφῆς αὐτοῦ εἶναι χρήσιμα, μεγάλα, γρίφοι, λέξεις ἄτρι[π]τοι, παρῳδίαι, ὅσα τοιαῦτα, πάντα εἶναι περιττὰ αὐτῷ, διότι ὁ σκοπὸς εἶναι τέλος ὅτι νὰ ἐκτεθῇ ἡ ἀλήθεια καὶ νὰ χρησιμεύσῃ[46].

Yo, por las razones que infiero, decidí confeccionar el presente escrito en estilo sencillo [*i.e.* griego vernáculo], *conservando siempre los términos concretos de las cosas que estaban en uso entre los antiguos y adecuando siempre el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *de la forma digna, o al menos, más conveniente a la materia tratada entre manos. Tres son las razones fundamentales que me han impulsado a elegir el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo *en lugar del helénico* [*i.e.* griego clásico]. *Primero, porque la claridad adquiere mayor intensidad, siempre que las cosas se exponen de forma sencilla; segundo, porque las cosas, si se exponen de forma sencilla, son comprensibles incluso para aquellos que no hayan tocado la gramática* [griega clásica]*; y tercero, porque es bueno al fin y al cabo que incluso los propios helenos* [*i.e.* griegos] *escriban sobre las ciencias o incluso sobre otras cosas en su lengua corriente, en su idioma común.* […] *La verdad que es sin más el objeto en sí de toda ciencia, independientemente de cómo resulte ataviada, es decir, expresada, se ha de considerar buena, siempre y cuando esta verdad sea ataviada de tal forma que sea visible a todos, es decir, expresada con palabras corrientes, para que a todos les sea inteligible; no obstante, debería considerarse aún mejor, si fuera así ataviada. ¿Qué provecho hay en aquellos estilos* [*i.e.* registros lingüísticos] *intrincados, ya anticuados, que obstaculizan la buena percepción de la verdad cuales máscaras que cubren totalmente la cara, o en los que la verdad parece oculta, como el oro que se oculta en los metales? Si el autor se ha informado de la verdad de lo tratado en su escrito y si lo tratado en su obra es útil e importante, los galimatías, las palabras inusitadas, las divagaciones y todo lo que sea semejante, le será superfluo, porque el fin último es que se exponga la verdad y sea de provecho*.

[46] *Cf*. P. Kitromilidis (2004: 361-362).

Texto 79. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. x-xi.

Ἕκαστος γινώσκει, πὼς πάντα τὰ ἔθνη τῆς Εὐρώπης γράφουσιν ἐν τῷ νῦν, ἕκαστον ἐν τῇ ἰδιαζούσῃ διαλέκτῳ αὐτοῦ, τόσον περὶ τῶν ἐπιστημῶν, ὅσον περὶ πάσης ἐτέρας ὕλης τῆς πολυμαθείας ἁπλῶς. Ἡ μάθησις, ἡ φιλοσοφία, ἡ ἱερὰ θεολογία, πᾶν εἶδος ἄλλο διδασκαλίας φθέγγεται τὴν σήμερον ἐν τῇ Εὐρώπῃ ποῦ μὲν κιμβριστί, ποῦ δὲ βελγιστί, ποῦ δὲ σκυθιστί, ποῦ δὲ ἄλλως ἢ ἄλλως, καὶ οὐδὲν ἧττον ἡ φιλοσοφία, ἡ μάθησις, πᾶσα ἐπιστήμη ἄλλη νομίζεται ἐπίσης φέρουσα τὸ σεμνὸν αὐτῆς, ὅπως καὶ ἐν ᾧ ἐφθέγγετο λατινιστί[47].

Cualquiera sabe que actualmente todas las naciones de Europa escriben cada una de ellas en su idioma particular, tanto sobre las ciencias como sencillamente sobre cualquier otra materia de erudición. En Europa el conocimiento, la filosofía, la sacra teología, cualquier otro tipo de enseñanza se oyen hoy día tanto en cimbrio [*i.e.* alemán], como *en belga como en escita* [*i.e.* ruso] *o cualquier otra lengua conforme al lugar; y tampoco se considera que la filosofía, el conocimiento o cualquier otra ciencia reporten menos dignidad que como cuando estas sonaban en latín*.

Texto 80. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, p. xi.

Ἐν ᾧ ἐγὼ γνωμοδοτῶ τοιουτοτρόπως περὶ τοῦ ἁπλοῦ, μήτε ὑπολάβετω τις, ἀξιῶ, πῶς ἐγὼ κατακρίνω ἐκείνους, ὅσοι, ἔχοντες δεξιότηταν ἱκανὴν ἐν τῷ ἑλληνισμῷ, γράφουσιν ἁπλῶς ἑλληνικῶς. Γραφέτωσαν οἱ ἄνδρες ἀγαθῇ τῇ τύχῃ εἴτε περὶ τῶν ἐπιστημῶν, εἴτε περὶ πραγμάτων ἄλλων ἑλληνικῶς, πλὴν, κατὰ τὸ αὐτὸ μὴ κατακρινέτωσαν ἐκείνους ὅσοι, ἔχοντες δεξιότητα ἱκανὴν ἐν τῷ ἁπλῷ ὕφει, γράφουσιν ἁπλῶς ἁπλοϊκῶς[48].

Cuando yo emito tales apreciaciones acerca del estilo sencillo [*i.e.* griego vernáculo]*, no suponga nadie, ruego, que yo censuro a todos aquellos que sólo escriben en helénico* [*i.e.* griego clásico]*, porque tienen suficiente destreza en el helenismo* [*i.e.* griego clásico]. *Escriban en helénico* [*i.e.* griego clásico] *los hombres merced a su buena fortuna sea sobre las ciencias sea sobre otros asuntos, pero igualmente tampoco censuren a todos aquellos que con suficiente destreza en el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *escriben simple y llanamente en ese estilo*.

[47] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 361-362).
[48] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 362-363).

Texto 81. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. XI-XII.

Ὁ κλεινὸς Εὐγένιος ἐν τῷ α΄ παραγρ[άφῳ] τῆς πρ[ώτης] προδιατρ[ιβῆς] αὐτοῦ λέγει πὼς ἐκσυρικτέον τὰ χυδαϊστὶ φιλοσοφεῖν ἐπαγγελλόμενα βιβλιδάρια, διατί; διότι προλέγει μικρὸν ἀνωτέρω πὼς οἱ ἐν ὕφει χυδαίῳ παρενυφασμένοις ἐγκομβούμενοι φιλοσοφικοῖς λεξιδίοις, φιλοσοφοῦσι μὲν ἀπαιδεύτως, ἀνοηταίνουσι δὲ νεανικῶς. Ἰδοὺ πάντως μία ἀπόφανσις προφανῶς ἀντιβαίνουσα τοῖς ὅροις τῆς διαλεκτικῆς. Φιλοσοφοῦντες μὲν ἀπαιδεύτως, ἀνοηταίνοντες δὲ νεανικῶς εἶναι λογιστέοι ὅσοι ἢ δὲν μετέχουσι Φιλοσοφίας, πλὴν φιλοσοφοῦσι προπετῶς, ἢ μετέχουσι μὲν ὀπωσοῦν, πλὴν παραμορφοῦσιν αὐτὴν διὰ τῆς ἐπιδείξεως αὐτῶν, οὐχὶ δὲ ὅσοι, στείχοντες τοῖς ἴχνεσιν αὐτῆς ἀκριβῶς, γράφουσιν ἐν ὕφεσι χυδαίοις περὶ αὐτῆς, διότι ἡ ἀλήθεια εἶναι κοινὴ πᾶσι τοῖς ἀνθρώποις ἁπλῶς, ἐπομένως δὲ καὶ πάσαις ταῖς διαλέκτοις ἁπλῶς· μήτε εἶναι προσδεδεμένη πάντως μιᾷ καὶ μόνῃ διαλέκτῳ, τῇ ἑλληνικῇ. Ὁ Μέγας Ἀνήρ, ἀντὶ νὰ ἐκσυρίξῃ, ὤφειλε νὰ συστήσῃ μᾶλλον τὸ ἁπλοῦν ὕφος ἡμῶν, προσδιορίζων αὐτῷ τοὺς ὅρους, κατὰ τοὺς ὁποίους εἶναι ῥυθμιστέον, οὐχι δὲ νὰ ἐκφαυλίσῃ αὐτό, ὅσον δὲν εἶναι ἐκφαυλιστέα μήτε ἡ σκυθικὴ αὐτή, ἧς τό γε νῦν ἔχον ἐπαΐει[49].

El ínclito Evyenios [Vúlgaris] *en el parágrafo I de su primer preámbulo dice que se censuren con abucheos los libelos que se precian de filosofar en lengua vulgar, ¿por qué? Porque dice un poco más arriba que los embotados en palabrillas filosóficas confeccionadas en estilo vulgar filosofan con ignorancia y se vuelven insolentemente necios. He aquí una aseveración que obviamente se opone a los términos de la dialéctica. Quienes filosofan con ignorancia y se vuelven insolentemente necios, han de considerarse todos los que o bien no participan de la filosofía, pero la cultivan de manera precipitada, o bien participan en cierta medida de ella, pero la deforman para hacer ostentación; pero no cuantos rastrean con precisión sus huellas y escriben sobre ella en estilos vulgares* [*i.e.* idiomas vernáculos]*, porque la verdad es, sin más, común a todos los hombres, de modo que también lo es a todos los idiomas; y no está ligada, en absoluto, a un único y exclusivo idioma, el helénico* [*i.e.* griego clásico]*. El gran hombre, en lugar de abuchear, debería recomendar mejor nuestro estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, definiéndole los términos según los cuales ha de regularse, y no despreciarlo, como tampoco es despreciable la lengua esa escita* [*i.e.* ruso]*, que precisamente ahora ha escuchado con tanta atención.*

[49] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 362-363).

Texto 82. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, p. XII.

Ὅταν τὸ ἁπλοῦν ὕφος εἶναι καθαρὸν ἀπὸ ξένων εἴτε λέξεων, εἴτε φράσεων, εἶναι ἐμφαντικὸν ὀπωσδήποτε, καὶ ἱκανὸν νὰ ἐκθέσῃ πᾶσαν ὕλην ἐπιστημονικήν, διὰ τί νὰ λογίζηται ἐκσυρικτέον; Ἕκαστος ὁμολογεῖ πῶς τὸ ἁπλοῦν ὕφος δὲν εἶναι ἱκανὸν νὰ μιμηθῇ οὐχὶ τὸν ὄγκον, οὐχὶ τὸ ἐμβριθές, οὐχί τὸ σύντομον τοῦ ἑλληνικοῦ, πλὴν αὐτὸ ἔχει εἶτα προτέρημα ἰδιάζον τὸ σαφές, τὸ ὀποῖον, σκοπούμενον τῷ λόγῳ τοῦ ἐπωφελοῦς, ἄξιον εἶναι νὰ κριθῇ πάντως ἀντισηκοῦν πᾶντα τὰ προτερήματα τὰ ἰδιάζοντα τῷ ἑλληνικῷ. Ποῖον ὄφελος ἐκείνοις τοῖς νέοις θιασώταις τῆς φιλοσοφίας ἀπὸ ἐκείνων τῶν δεινοτάτων συντάξεων, ἐν ταῖς ὀποίαις ἐγκαλυπτόμενοι οἱ πατέρες αὐτῶν, ὡς ἐν λόχμαις βαθείαις, φαίνονται λέγοντες τὰ μεγάλα, ἐν ᾧ πολλάκις δὲν λέγουσι μήτε τὰ μικρά; Πᾶν τὸ ἐναντίον εἶναι νοητέον περὶ τῶν γραφόντων ἐν τῷ ἁπλῷ ὕφει, οἵτινες, μὴ ἔχοντες τὰ κρησφύγετα τῶν πρώτων, ἀγωνίζονται νὰ γράψωσιν ἐν ταῖς συγγραφαῖς αὐτῶν ἁπλῶς περὶ τῶν γραπτέων, καὶ οἵτινες, ἂν διαμαρτάνωσιν ἐνίοτε ἢ τῆς ἀληθείας ἢ τῆς ἀκριβείας, ἀνθρώπινα πεπονθότες, ὅμως εἶναι συγνωστέοι παρὰ παντὶ κρίνοντι τὰ πράγματα εὐγνωμόνως[50].

Si el estilo sencillo [*i.e.* griego vernáculo] *está purgado bien de palabras bien de frases extranjeras, es desde luego intenso y capaz de exponer toda materia científica, ¿por qué considerarlo reprobable? Todos admiten que el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *no es capaz de imitar ni el volumen ni el calado ni la brevedad del helénico* [*i.e.* griego clásico]*, sin embargo, aun así tiene una virtud propia la claridad, la cual de cara al provecho es digna de ser considerada absolutamente equiparable a todas las virtudes propias del helénico* [*i.e.* griego clásico]. *¿Qué provecho pueden obtener aquellos nuevos adeptos de la filosofía de aquellas terribles redacciones en las que se esconden sus padres, como si fueran espesos matorrales, y parecen decir grandes cosas, cuando en realidad casi nunca dicen tan siquiera las pequeñas? Todo lo contrario se entiende de los que escriben en estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo], *quienes sin tener los subterfugios de los primeros se esmeran en escribir en sus escritos simple y llanamente sobre lo tratado en ellos, y si en algún momento faltan a la verdad o a la exactitud, porque de humanos es errar, aun así para cualquiera que juzgue benévolamente las cosas son perdonables*.

[50] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 363-364). Nótese la corrección κρησφύγετα por κρυσφύγετα.

Texto 83. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, pp. XII-XIII.

Τί τὸ λοιπόν, θέλει μοὶ ἀντικρούσει ἐκεῖνος, σὺ ὑπολαμβάνεις τὸ λοιπόν ὅτι ἐξηκρίβωσας τὸ ἁπλοῦν ὕφος ἀποχρώντως; οὐχὶ ἐγὼ πάντως, διότι τὸ ἔργον οὔτε εἶναι ἐνὸς ἀνθρώπου μόνου, μήτε ἀρνοῦμαι κατὰ τὸ αὐτὸ πῶς ἀστατῶ ὁπωσδήποτε ἐν αὐτῷ. Πάντα τὰ πράγματα, ἐν ᾧ εὑρίσκονται ἐν ταῖς ἀρχαῖς αὐτῶν, ἀνάγκη ὅτι νὰ ἀστατῶσιν. Ἐγὼ ὑπολαμβάνω ἁπλῶς ὅτι μετερρύθμισα αὐτὸ ὁπωσδήποτε, καὶ ὅτι ἔφερα αὐτὸ ἐν ἀκμῇ, ὥστε νὰ εἶναι ἀνεκτὸν πᾶσι τοῖς μετερχομένοις ἁπλῶς. Δίδονται ἄνδρες δοκιμώτατοι ἐν τῷ ἑλληνισμῷ, καὶ φύσεως ἀσυγκρίτως μᾶλλον εὐεπηβόλου τῆς ἐμῆς, οἵτινες ἂν εὐδοκήσωσι, δύνανται νὰ ἀναπληρώσωσι τὸ ἐμὸν ἐλλεῖπον πάντως ἐν πάσῃ τῇ εὐκολίᾳ αὐτῶν. Πολλοὶ δειλιῶσιν ὅτι, ἂν ἐπικρατήσῃ τὸ ὕφος τὸ ἁπλοῦν, μέλλει νὰ καταργηθῇ τὸ ἑλληνικόν· πῶς νὰ καταργηθῇ τὸ ἑλληνικόν, ἐν ᾧ ἂν ὑπεξαιρεθῇ ἡ ἰδιοτροπία τῆς ὑφῆς τοῦ ἁπλοῦ, καὶ ἔνιαι λέξεις, ὀλιγάριθμοι πάντῃ, λαμβανομέναι μὲν παρὰ τὴν λῆψιν τὴν ἑλληνικήν, φυλαττόμεναι δὲ διὰ τὴν σαφήνειαν ἁπλῶς, ἀποβαίνει αὐτὸ ἐκείνο τὸ ἑλληνικὸν σχεδόν, καὶ ἐν ᾧ οὐδεὶς, μὴ μετέχων ὁπωσδηποτοῦν τῆς Γραμματικῆς, δύναται μήτε νὰ νοήσῃ αὐτὸ ἀκριβῶς, μήτε νὰ γράψῃ αὐτὸ ποσῶς;[51]

¿Qué me va a rebatir, entonces, aquel? ¿Que yo creo que he fijado satisfactoriamente el estilo sencillo [*i.e.* griego vernáculo]*? Yo ni lo más mínimo, porque ni es una obra de un solo hombre como tampoco niego que en cualquier caso esté revolucionando con ello. Mientras todas las cosas se encuentren en sus inicios, es preciso que se revolucionen. Yo simple y llanamente creo que de una u otra forma lo he reformado y lo he llevado a su plenitud, con el solo fin de que sea aceptable para todos los que lo empleen. Hay hombres muy expertos en el helenismo* [*i.e.* griego clásico] *y de una naturaleza incomparablemente más acertada que la mía, los cuales si es de su beneplácito, pueden desde luego complementar con toda facilidad mis carencias. Muchos temen que si prevalece el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo]*, será abolido el helénico* [*i.e.* griego clásico]*; ¿Cómo va a ser abolido el helénico* [*i.e.* griego clásico]*, cuando el estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo] *resulta casi idéntico al helénico* [*i.e.* griego clásico]*, siempre que se preserve la peculiaridad de su estructura y algunas palabras, pocas desde luego, tomadas en préstamo del helénico* [*i.e.* griego clásico] *y conservadas simplemente en pos de la claridad, y cuando nadie puede comprenderlo* [el griego vernáculo] *con exactitud y menos aún escribirlo, a menos que participe de algún modo de la gramática* [griega clásica]?

[51] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 364).

Texto 84. I. Misiódax, *Teoría de la geografía*, Viena 1781, p. XIII.

Ἐγώ, ὅστις ἐδαπάνησα καιρὸν οὐχὶ ὀλιγοστὸν ἐν τῷ ἁπλῷ ὕφει, ἄλλην τροπολογίαν, ἐν τῇ ὁποίᾳ νὰ ἔχῃ τόνον, κομψότητα, ἔμφασιν, σαφήνειαν περιοδικήν, οὔτε εὑρῆκα ἐκτὸς τῆς προκειμένης. Ἡ ὑπόθεσις τοῦ ἁπλοῦ ὕφους, ὡς ὑπόθεσις καθ᾽ ἑαυτὴν διεξοδική, ζητεῖ μίαν πραγματείαν ὅλην ἰδιαιτέραν, ἑπομένως δὲ ἐγώ, ἀποταμιεύων αὐτὴν ἐν ἐτέρᾳ εὐκαιρίᾳ ἁρμοδιωτέρᾳ, τρέπομαι ἐπὶ τὸ καθ᾽ αὐτὸ προκείμενον[52].

Yo que he invertido no escaso tiempo en el estilo sencillo [*i.e.* griego vernáculo], *no he encontrado otra modalidad aparte de la presente, en la que tenga intensidad, elegancia, énfasis, claridad sintáctica. El asunto del estilo sencillo* [*i.e.* griego vernáculo], *como asunto en sí exhaustivo, requiere todo un tratado específico, de modo que reservándomelo para otra ocasión más oportuna retorno al asunto en cuestión*.

Texto 85. I. Misiódax, *Notas de física*, Bucarest 1784, ed. P. Kitromilidis (2004: 282).

Ὁ μονώτατος σκοπὸς τῆς πανυποκλινεστάτης ταύτης προσφορᾶς εἶναι, ὦ μεγαλοπρεπέστατε Ἡγεμών, νὰ ἐπικαλεσθῶ τὴν Ὑμετέραν Ὑψηλὴν Εὐδοκίαν, ὡς ἐπικαλοῦμαι, καθὼς φαίνεται ἐν τῷ μετώπῳ τῆς *Γεωγραφίας* μου, καὶ τὴν εὐδοκίαν τῶν ὑψηλοτάτων ἡγεμόνων, τοῦ τε κυρίου Κωνσταντίνου τοῦ Μουρούζη καὶ τοῦ κυρίου Ἀλεξάνδρου τοῦ Ὑψηλάντου. Ἡ ἐπιγενομένη τύχη εἰς τὰ πράγματα αὐτῶν τῶν πριγγίπων μὲ ὑστέρησε τῆς ἐπιρροῆς τῆς αὐθεντικῆς μεγαλοπρεπείας αὐτῶν· οὐδὲν κώλυμα ὅμως ἁπαντᾷ ἡ Ὑμετέρα Θεοστήρικτος Ὑψηλότης ὅτι, ἐπινεύσασα εὐμενῶς τῇ ὑποκλινεστάτῃ αἰτήσει μου, νὰ ἀγαθοποιήσῃ μὲν ἐμέ, νὰ ἀγαθοποιήσῃ δὲ δι᾽ ἐμοῦ καὶ πάντα τὰ σχολεῖα κοινῶς. Δύω *Ὁδοὺς μαθηματικὰς* βούλομαι νὰ ἐπιχειρισθῶ, τὴν μίαν μὲν πρὸς χρῆσιν τῶν εὐγενῶν, τὴν λοιπὴν δὲ πρὸς χρῆσιν τῶν σχολείων, ὁμοίως δὲ καὶ δύω *Ὁδοὺς φυσικάς*, ὡσαύτως τὴν μίαν μὲν διὰ τοὺς εὐγενεῖς, τὴν ἄλλην δὲ διὰ τὰ σχολεῖα.

El único y exclusivo propósito de esta muy reverenciosa dedicatoria es, Majestad, apelar, como apelo a Vuestra Elevada Benevolencia, conforme se ve en la portada de mi Geografía*, y la benevolencia de las altezas soberanas, su señoría Constandinos Murusis y su señoría Aléxandros Ipsilandis. La suerte que sobrevino en*

[52] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: 364-365).

los asuntos de estos príncipes me privó de la influencia de su señorial majestad; ningún impedimento, sin embargo, encuentra Vuestra Alteza por gloria de Dios, en asentir benévolamente a mi muy reverenciosa petición y favorecerme a mí y favorecer también públicamente a todos los colegios a través de mi persona.

Texto 86. I. Misiódax, *Notas de física*, Bucarest 1784, ed. P. Kitromilidis (2004: 285).

Περὶ τοῦ βροχηροῦ καιροῦ, τοῦ τῇτες πρὶν τοῦ ἠλιοστασίου ἐπισυμβάντος, κυρίως ὅμως περὶ τοῦ ὁμιχλώδους καιροῦ, τοῦ ὁμοίως τῇτες ἐπισυμβάντος, πλὴν μετὰ τὸ ἠλιοστάσιον.

Sobre el tiempo lluvioso que ha acontecido este año antes del solsticio, fundamentalmente el tiempo nebuloso acontecido igualmente este año, pero tras el solsticio.

Texto 87. I. Misiódax, *Notas de física*, Bucarest 1784, ed. P. Kitromilidis (2004: 284).

Ἡ φιλοσάφεια τὴν ὁποίαν πάντοτε κρατῶ πρὸ ὀφθαλμῶν, καὶ ἡ ἀπειρία τῶν μαθηματικῶν καὶ τῶν φυσικῶν ἐπιστημῶν ἐν τῇ ὁποίᾳ εὑρίσκονται οἱ περισσότεροι τῶν ἠμετέρων, μὲ ἐποίησαν ὅτι, ὅσα μαθηματικά, ὅσα φυσικὰ μέρη παρεγχωροῦσι μεταξὺ ταύτης ἢ ταύτης τῆς θεωρίας, πάντα νὰ σημειωθῶσιν ὑπὸ τὰ ἰδιαίτερα κείμενα αὐτῶν, ὁμιλῶν περὶ αὐτῶν ὅσον ἁπλῶς ἀπαιτεῖ ἡ ψιλὴ εἴδησις αὐτῶν. Ἐγώ, ὥστε ὑπόθεσις τῶν παλιρροιῶν, ὑπόθεσις στρυφνότατη καὶ πολυπλοκωτάτη φύσει, νὰ ἀναχθῇ ἐπὶ τὴν δυνατὴν σαφήνειαν αὐτῆς (νοηθήτω δὲ ἡ κατ᾽ ἐμέ), δὲν ἔλειψα μήτε ἐν τοῖς σχήμασι νὰ ἐπιδαψιλευθῶ ὁπωσοῦν. Πάντες οἱ εὐγνώμονες μετιόντες, αὐτοὶ οἱ εἰδημονέστατοι εἴτε τῶν μαθηματικῶν εἴτε τῶν φυσικῶν ὀργίων, θέλουσι μοὶ ἐπιτρέψει τὴν τοιαύτην περιττότητα. Ὁ λόγος μου ἀφορᾷ ἰδιαίτατα καὶ κυρίως τοὺς μὴ εἰδότας, καὶ ἐν τῷ αὐτῷ σκοπὸν ἔχει νὰ δείξῃ ὅτι πᾶσα στρυφνή, πολύπλοκος ἀπόδειξις ἐπιστημονικὴ δύναται νὰ ἐκτεθῇ ἐν σαφηνείᾳ, ὅταν ὁ πραγματαευόμενος περὶ αὐτῆς βούλεται νὰ εἶναι σαφής. Ἂν αὐτὸς ὁ σκοπός φαίνηται ὀρθός, καὶ ἀνάγκη πᾶσα ὅτι νὰ φαίνηται ὀρθός, οὔτε ὁ τρόπος πάντως ἐν τῷ ὁποίῳ φαίνονται ὑφασμένα τὰ παρόντα πονήματα πρέπει νὰ λογισθῇ μεμπτός.

La amplitud de miras que siempre mantengo y la impericia de las ciencias matemáticas y físicas, en la que se encuentra la mayor parte de los nuestros, me han inducido a anotar en los propios textos todas las partes matemáticas o físicas que se incluyen en una u otra teoría, hablando de ellas cuán sencillamente requiere su minucioso conocimiento. Yo para remontarme a la causa del asunto de las mareas, asunto muy peliagudo y de naturaleza compleja, con la mayor claridad posible (entiéndase la que pueda yo dar), no he dejado de ilustrarlo ni lo más mínimo con figuras. Todos los iniciados, agradecidos y muy conocedores ellos, tanto de los misterios matemáticos como de los físicos, me permitirán tal redundancia. Mi discurso concierne fundamental y muy particularmente a los no conocedores y con este propósito ha de demostrar que toda demostración científica peliaguda y compleja puede ser expuesta con claridad, siempre y cuando sea claro quien la trate. Si este propósito parece correcto, y es de imperiosa necesidad que parezca correcto, en cualquier caso tampoco el modo en que parecen confeccionadas las presentes obras, ha de ser considerado reprobable.

Texto 88. I. Misiódax, carta a Paulo Nenandovic (10 de abril de 1760), ed. P. Kitromilidis (2004: XIV-XV).

Μία μετάφρασις, μὲ τὴν ὁποίαν μεταφέρω ἀπὸ τὸ ἰταλικὸν ἰδίωμα εἰς τὸ ἀπλοῦστερον τῶν τωρινῶν Ῥωμαίων, ἕνα βιβλίον, ὁποὺ ἐπιγράφεται *Ἠθικὴ Φιλοσοφία*.

Una traducción, con la que traslado del idioma italiano al idioma más sencillo de los romeos actuales, un libro que se titula Filosofía moral.

Texto 89. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 31).

Ἀλλὰ κ᾽ ἐξηγῶντας τὸ μάθημα ἐπισωρεύουν σὲ κάθε λέξ᾽ ἀπὸ τέσσερεις-πέντε, ἴσως καὶ περισσότεραις λέξες· μὲ τὸ ὁποῖο σφάλλουν διχῶς, ἕνα πὼς ἀκριβῶς συνώνυμαις λέξες δὲν εἶναι ποτές, ἀλλὰ κάθε λέξ᾽ ἔχει μιὰ ψιλὴ διαφορ᾽ ἀπτὴν ἄλλη ποὺ λέγεται συνώνυμη της, καὶ κάθε μία χρειάζεται νὰ τὴν μάθῃ κανεὶς μονάχη στὸν τόπο της, ὅθεν μὲ τέτοιον τρόπο μαθαίνουν ἀχαμνὰ τὰ παιδιὰ τῇς λέξες· κι ἄλλο πού ᾽ν᾽ ἀδύνατον νὰ βαστάξ᾽ ἡ σειρὰ κι ἀλυσίδα στὸν νόημα μὲ τέτοιαις διακοπαῖς· διὰ τὸ ὁποῖο συχύζεται καὶ θολώνει ἡ ἔννοια, καὶ γένετ᾽ ἀκατάληπτη.

Sin embargo, cuando explican la lección, acumulan para cada palabra otras cuatro o cinco, tal vez incluso más. En esto se equivocan doblemente, por un lado no hay nunca palabras exactamente sinónimas, sino que cada palabra tiene una diferencia sutil respecto a cualquiera otra que se diga que es sinónima de ella, y hay que aprender cada una de ellas única y exclusivamente en su lugar; de ahí que de esta forma los niños aprendan tan mal las palabras. Por otro lado, es imposible continuar la cadena del sentido con tales interrupciones, de ahí que el significado se confunda y se emborrone, y se haga incomprensible.

Texto 90. I. Vilarás, *Batracomiomaquia* (*ms.* 1827), ed. Y. Andriomenos (1995: 136).

Τοῦτο τὸ μέγα κακὸ μοῦ φαίνεται νὰ ἐπροξενήθηκε, καὶ νὰ βαστάῃ ἀκόμα ἀπὸ τῆς λεξικαῖς ἐξήγησες, ὀποὺ μεταχειρίζουνται οἱ δασκάλοι στὰ σκολιά μας παραδίνοντας τὰ ἑλληνικά. Αὐτὸς ὁ τρόπος ῥιζόνει [*sic*] τόσο στὰ μιαλὰ [*sic*] τῶν νέων, ὀποὺ μετρᾶν ὑστερώτερα γιὰ ἀδύνατο νὰ μεταφράσουν, ἢ νὰ συγγράψουν τὴν κοινή τους γλῶσσα, ἀφορμῆς κ᾽ ἐσυνήθισαν νὰ ξηγᾶν, γιὰ νὰ καταλαβαίνουν τὸ κείμενο.

Ese gran mal[53]*, me parece que se debe y tiene también su origen en las explicaciones de las palabras que emplean los maestros en sus escuelas cuando enseñan el helénico* [*i.e.* griego clásico]*. Esa forma se enquista tanto en las mentes de los jóvenes, que luego dan por imposible traducir o escribir en su lengua común, porque se han acostumbrado a explicar para entender el texto*.

Texto 91. P. Codricás, *Estudio del idioma helénico común*, París 1818, p. xxv.

Ὁ ἄνθρωπος ἦτον τωόντι πολυμαθής. Εἰδήμων πολλῶν ξένων διαλέκτων, καὶ τὴν ἐγκύκλιον σειρὰν τῶν ἐπιστημῶν ἄριστα ἐκπαιδευθεὶς είς τὰς Ἀκαδημίας τῆς Δυτικῆς Εὐρώπης. Ἀλλὰ ξένος κάτα γέννησιν ὡς πρὸς τὸ γένος τῶν Ἑλλήνων, καὶ ἄγευστος ἀκολούθως τοῦ γάλακτος τῆς ἑλληνικῆς ἀνατροφῆς. Πρὸς αὐτὸν ἡ ἑλληνικὴ γλῶσσα ἦτον κατὰ σπουδὴν καὶ μελέτην διδακτή, καὶ ὄχι καθ᾽ ἕξιν, καὶ χρῆσιν ἑκ νηπιότητος φυσική. Ἡ ὄρασίς του, καὶ ὁ νοῦς του ἦτον γυμνασμένος είς τὴν ἀνάγνωσιν τῶν παλαιῶν συγγραφέων. Ἡ ἀκοή του ὅμως δὲν ἦτον συνηθισμένη είς τὴν ἁρμονίαν τῆς διαλέκτου τῶν νέων Ἑλλήνων[54].

[53] I. Vilarás se refiere al «prejuicio de que no podemos explicarnos escribiendo en la misma lengua en que nos entendemos cuando hablamos»; *cf*. Y. Andriomenos (1995: 136).

[54] *Cf*. P. Codricás (1818a: xxv).

El hombre era ciertamente erudito, conocedor de muchos idiomas extranjeros y excelentemente versado en el ciclo de las ciencias de las Academias del Occidente europeo, pero de origen extranjero respecto a la raza de los helenos [*i.e.* griegos] *y por consiguiente también ajeno a la leche de la crianza helénica* [*i.e.* griega]. *Para él la lengua helénica* [*i.e.* griega] *era aprehensible por el estudio y el tesón, pero no nativa en hábito y uso desde la niñez. Su visión y su mente estaban instruidas en la lectura de los autores antiguos. Su oído, sin embargo, no estaba habituado a la armonía del idioma de los nuevos helenos* [*i.e.* griegos].

Texto 92. P. Codricás, *Estudio del idioma helénico común*, París 1818, pp. XXIV-XXV.

Μοὶ συγχωρεῖται βέβαια τὸ νὰ ὁμιλήσω περὶ τούτου ἀξιωματικῶς, καθ᾽ ὅτι καὶ τὸν ἄνθρωπον ἐγνώρισα προσωπικῶς, καὶ ὡς πρὸς διδάσκαλον συνήθως μετ᾽ αὐτοῦ συνωμίλησα, καὶ τελευταῖον ὡς συγγραφέα, κατὰ χρέος ἐν καιρῷ, ἐπροστάτευσα. Δὲν ὁμιλῶ ὅθεν περὶ αὐτοῦ ἐκ προλήψεως, ἢ ἐξ ἀκοῆς[55].

Ruego, se me disculpe, desde luego, que hable de él de modo formal, dado que he conocido personalmente al hombre y habitualmente he conversado con él, como maestro e incluso lo he protegido, como escritor, en su momento como debía[56]*. Así que no hablo de él desde el prejuicio o de oídas.*

Texto 93. I. Vilarás, Carta a Yiannakis Yenovelis, 4 de marzo de 1815.

Ὁ πρῶτος ἀπ᾽ ὅλους, ὁποὺ ἔγραψε ῥωμαΐϊκα, εἶναι ὁ Μοισιόδακας […] μολονόπου ἐμεταχειρίστηκε ὄχι τὸν κοινὸν τρόπον τῆς ὁμιλίας[57].

El primero de todos que escribió en romaico es Misiódax [...], *solo que no utilizó el modo común del habla*.

Texto 94. A. Psalidas, *Buenos movimientos o manual contra la envidia y contra la* Lógica *de Evyenios*, Viena 1795, p. 21.

Μάλιστα ἐκεῖνο τὸ περὶ τοῦ ἁπλοῦ ὕφους κατασταίνει τὸν σοφώτατον ἄνδρα καταγέλαστον, τὸ ὁποῖον σοφῶς παρατήρησας ὁ Μοισιόδαξ ἐν τῇ *Γεωγραφίᾳ* αὐτοῦ τῇ θεωρητικῇ τὸ ἀναίρεσεν[58].

---

[55] *Cf.* P. Codricás (1818a: XXIV-XXV).

[56] *Vid.* en *Erudito Hermes,* IX (1819, 530-531) la respuesta de los enemigos ideológicos de Codricás, quienes ponen en duda la protección del joven Codricás al intelectual valaco.

[57] Cf. Y. A. Vavaretos (1935: 270).

[58] *Cf.* P. Kitromilidis (2004: XXXVII, n. 25).

Aquello del estilo sencillo, que Misiódax observó sabiamente en su Geografía teórica *para refutarlo, dejó en completo ridículo al sapientísimo hombre* [E. Vúlgaris].

Texto 95. G. Constandás (trad.), *Elementos de lógica, metafísica y ética* de F. Soave, Venecia 1804, vol. I, p. 17, n. 1.

Ἀλλ᾽ εἶναι πτωχή (λέγουν τινές), ἀλλ᾽ ἡ πτωχεία εἶναι ἀποτέλεσμα τῆς ἐδικῆς μας πτωχείας· μὴν ἔχοντας τὰ πράγματα ἔπεται ἀναγκαίως νὰ μὴν ἔχωμεν μήτε τὰ ὀνόματά των· ἀφ᾽ οὗ πλουτίσωμεν ἡμεῖς ἀπὸ ἰδέας, πλουτίζεται καὶ αὐτὴ ἀπὸ λέξεις, ἔχουσα μάλιστα μίαν μητέρα, ἡ ὁποία εἶναι πρόθυμος νὰ τῆς χαρίζῃ πάντοτε ὅ, τι τῆς χρειάζεται.

Pero es pobre [el griego vernáculo]*, dicen algunos; pero la pobreza es resultado de nuestra propia pobreza. Como no tenemos las cosas, necesariamente tampoco tenemos sus nombres. Cuando nos enriquezcamos de ideas, también ella se enriquecerá de palabras*, *máxime si tiene una madre* [el griego antiguo] *que está dispuesta a regalarle lo que necesite*.

Texto 96. A. Jristópulos / S. Canelos, *El Sueño*, Viena 1811, p. 23.

Ἡ γλῶσσα λέγω τῶν ῥητόρων μας, τοῦ Σκούφου καὶ τοῦ Δαμωδοῦ· τοὺς ἀνέγνωσες ποτέ σου; Αὐτοὶ λοιπὸν εἰς τὴν φράσιν τους ἔχουν τὴν κοινότερην, ὅσο ἐνδέχεται, ῥωμαίκην κλίσιν καὶ σύνταξιν· καὶ ὅπου μὲν τὸ πρᾶγμα ἔχει ῥωμαίκην λέξιν, τὴν μεταχειρίζονται· ὅπου ὅμως δὲν ἔχει, ἀπὸ τὴν ἑλληνικὴν τὴν δανείζονται, κλίνοντάς την, καὶ συντάττοντάς την ῥωμαῖκα. Ἔτζι [*sic*] λοιπὸν κ᾽ ἐσὺ κάμε, καὶ γίνεσαι κοινή[59].

La lengua […] *de nuestros oradores, de Scufos y de Damodós. ¿Los has leído alguna vez? Pues ellos tienen en su expresión la sintaxis y la declinación romaica más común posible. Y siempre que la cosa tiene una palabra romaica, la emplean, y si no la tiene, la toman prestada del griego antiguo, declinándola y usándola de forma romaica. Haz tú también así y serás común.*

Texto 97. P. Codricás, *Estudio del idioma helénico común*, París 1818, p. XXIV.

Πρῶτος ὀποὺ ἐδοκίμασε νὰ ἐκθέσῃ εἰς φράσιν δημοτικὴν τὰ φιλοσοφικὰ μαθήματα, ἐπὶ καθέδρας σχολαρχικῆς, ἐχρημάτισεν Ἰώσηπος ὁ Μοισιόδαξ, ὅτε ἐσχολάρχησε τῆς ἐν Ἰασίῳ τῆς Μολδαυΐας Αὐθεντικῆς Σχολῆς, ἐπὶ τῆς ἐσχάτης ἡγεμονείας τοῦ μακαρίτου αὐθέντου Γρηγορίου Γκίκα.

[59] *Cf*. L. Vranusis (1956: 85), E. Mosjonás (1981: 69), Y. Andriomenos (2001:92).

El primero que intentó exponer en expresión demótica las lecciones de filosofía desde la cátedra, […] *cuando dirigió la Escuela Principada de Iasi en Moldavia, durante el último principado del príncipe difunto Grigorie Ghica.*

Texto 98. D. Catardsís, prólogo «Saludos a los lectores de los presentes ensayos» (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 7-9).

Τοῖς τὰ παρόντα ἀναγινώσκουσι σχέδια εὖ πράττειν

Δὲν εἶναι χρεία νὰ μετριοφρονήσω πὼς δὲν εἶναι γιὰ νὰ θηρεύσω ἔπαινο στὸ ἐπιχείρημ᾽ αὐτό, πῶκαμα νὰ δώσω κάποιαν ἀρχὴ στὴν καλλιέργια τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας. Ἐπειδὴ καὶ ξέρω βέβαια πὼς πεσίνι θὰ κατηγορηθῶ, καὶ τὸ μέλλον Κύριος οἶδε. Αὐτό, τὸ πὼς χρειάζεται κουλτοῦρα ἡ γλῶσσα μας, τὸ εἶχα λακιρδὶ μὲ πολλοὺς προκομμένους μας, μάλιστα μὲ τὸ μακαρίτη εὐεργετικότατό μου διδάσκαλο κὺρ Νικόλαο Βελαρᾶ· κι ὠμολογοῦσαν ὅλοι τὴν ἀνάγκη τούτου, πλὴν κανένας δὲν ἐτολμοῦσε νὰ τὸ κάμῃ, ὄχι τόσο γιὰ τὴ δυσκολία, ὅσο γιὰ τὴ δυσφημία π᾽ ἀκολουθᾷ πάντα σὲ τέτοια ῾πιχειρήματα, νεωτερίζοντα τὸ φαινόμενο.

Ἐγώ, κάτοχος ὅλος στὸ καλὸ τῆς πατρίδας μου, ἠθέλησα νὰ γὲν᾽ ὁ Πρωτεσίλαος στὴν ἐκστρατεία μας κατὰ τῆς ἀγνοίας, κ᾽ ἐτόλμησα σὲ τοῦτο, μ᾽ ὅλον ὀποὺ δὲν ἦταν ἐπάγγελμά μου. Πλήν, χρουστῶντας νὰ ὠφελήσω σὲ τίποτες τὸ γένος μου, δὲν ἐστοχάστηκα μήτε ἄλλο τὶ μήτε τὴν ἀδυναμία μου, ἀλλὰ αὐθαδίασα νὰ καταστρώσω σὲ σχέδια κάμποσαις ἰδέαις ποὺ μ᾽ ἐφάνηκαν οἰκείαις σ᾽ αὐτὸν τὸ σκοπό μου. Καὶ χωρὶς νὰ καρτερέσ᾽ ὀπωσοῦν νὰ τῇς τελειοποιήσω μήτε στὰ γραμματικὰ μήτε στὰ ποιητικά, μὴν ὄντας τοῦτο ἐνοῦ ἔργο, ταῖς ἐκοινολόγησα γιὰ νὰ δώσω ἐνδόσιμο στὸ γένος μου ν᾽ ἀρχίσουν νὰ γράφουν ἀποχτῶντας ἤδη γλῶσσα, κ᾽ ἔτζη νὰ μπορέσουμε νὰ τὴν τελειοποιήσουμε, νὰ κάμουμε λεξικὰ ῥωμαῖκα σὲ καθ᾽ ἐπιστήμη καὶ τέχνη, νὰ συγγράψουμ᾽ ἢ νὰ μεταφράσουμε τῇς ἐπιστῆμαις καὶ τέχναις καὶ τὰ ἑλληνικά μας βιβλία σ᾽ αὐτήνα, καὶ νὰ γένουμε κ᾽ ἐμεῖς ἕνα πεπολιτευμένο ἔθνος, ὕστερα κᾶν ἀπὸ Λέχους καὶ Οὔγγρους· καὶ τότες, ὀρμῶντας μὲ οἰκεία καὶ σὰ φυσική μας δύναμι, νὰ μπορέσουμε νὰ κάμουμε τὴν ἀνάλυσι τῶν ἑλληνικῶν βιβλίων ἑλληνικὰ καὶ νὰ λάβουμ᾽ ἔξι στὴν ἑλληνικὴ παιδεία καὶ νὰ γίνουμε στὴ γλῶσσ᾽ ἐντελέστατοι.

Ἂς μὴ μὲ πῇ τινὰς πὼς γράφει τὸ ἔθνος μας ἑλληνικά, ἐπειδὴ κι ὅλοι μας βλέπουμε πὼς δὲν ἔχουμε βιβλία μεθοδικά, ποὺ νὰ μποροῦμε νὰ σπουδάζουμε μὲ

καμμιὰν εὐκολία τὰ ἄριστά μας βιβλία πού ’ναι τὰ ταμεῖα τῆς ὀρθοδοξίας καὶ τῆς σοφίας τῆς θύραθεν. Ὅλ’ ἡ ἀλήθεια εἶναι π’ ὅσοι γράφουν εἶναι πολλὰ λίγοι, κι αὐτοὶ γράφουν τὸ χρόνο μιὰν ἐπιστολὴ ἢ ἕνα ἐγκώμιο ἢ ἕνα δεκάστιχο καὶ πλέον οὔ. Κι’ οἱ δυνατώτεροι, πού ’ναι λιγότερ’ ἀκόμ’, ἢ δὲν γράφουνε παντελῶς ἢ γράφουνε στὴ ζωή τους ἕνα δυὸ βιβλία κι ἀποκάμνουν νὰ ’πιχειριστοῦνε καὶ τρίτο. Στὸ ὀποῖο κ’ ἔχουνε, δίκῃο, γιατὶ στὴν κατάστασι ποὺ τρέχουμε εἶν’ ἕνας ἄπειρος κόπος νὰ συγγράψῃ τινὰς ἑλληνικὰ καθὼς πρέπει. Ὁ φωστῆρας τοῦ ἔθνους μας δάσκαλος κὺρ Εὐγένιος, ἔκαμε τρεῖς Λογικαῖς μιὰ κατόπ’ ἀπτὴν ἄλλη σὲ πολλὰ χρόνια μέσα, ὅσο νὰ τὸν ἀρέσ’ ἡ τρίτη ποὺ ’τύπωσε. Ἂν είς αὐτὸ τὸ διάστημα ἤθελε γράφῃ ῥωμαῖκα, σὰν εὔκολο που ’ναι, πόσαις δεκαριαῖς βιβλία δὲν ἤθελε κάμῃ σὲ τόσα πράγματα ποὺ μᾶς λείπ’ ἁπλῶς ἡ ἰδέα τους; Πόσα καὶ τί ὠφέλιμα βιβλία ἑλληνικὰ ἐσύνταξ’ ὁ κὺρ Δωρόθεος, κὺρ Ἀλέξανδρος, κὺρ Ἀνανίας, Θωδωράκης ἰατρός, κὺρ Νεόφυτος καὶ κὺρ Νικόλαος Βελαρᾶς; Ἂν αὐτοὶ κι ὁ κὺρ Εὐγένιος ἔγραφαν ῥωμαῖκα, βλέπωντας ἕνας τὸν ἄλλον καὶ τὴ χρεία τοῦ ἔθνους, κατὰ τὴ μεγάλη δύναμι ποὺ εἶχαν, καθὼς ἀμέσως καὶ ἰδιαίτερα τοὺς ξέρ’ ὁλουνοὺς (καὶ πλὴν τοῦ κὺρ Εὐγενίου καὶ κὺρ Δωροθέου τοὺς εἶχα κατ’ ἄλλο καὶ ἄλλο δασκάλους μου, καὶ ὅλους ὅμως κατὰ πάντα φιλτάτους μου), ἤθελαν μᾶς γεμίσουν ἀπὸ βιβλία καὶ ἤθελαν πλουταίνουν τὸ ἔθνος μας μὲ ἰδέαις πολλαῖς, καλαῖς, εὐκολοπαράδοταις κ’ εὐκολοπαράδεκταις.

Ἂν αὐταῖς ταῖς ἰδέαις, ποὺ ἔστρωσα τώρα ἐγὼ καὶ ταῖς ἔγραψα μὲ κάθε μου εὐκολία καὶ ἡδονὴ καὶ γληγοράδα σὰ σὲ μιὰ φυσική μου γλῶσσα ποὺ εἶναι, στὴν ὁποία γράφω, λαλῶ, νοῶ πάντοτε, ἤθελα νὰ τῇς γράψω ἑλληνικά, ἔπρεπε νὰ παραδέρνω σ’ ὅλην τὴ ζωή μου καὶ νὰ μὴν μπορέσω νὰ πῶ ἐκεῖνο ποὺ θέλω, μήτε νὰ νοιώθετ’ ὅλ’ ὅσο ἤθελα πῇ, πρᾶγμα ποὺ κἂν αὐτ’ ἡ συγγραφή μου ὀπωσοῦν τό ’χει. Καὶ σήμερα ποὺ δὲ βρίσκουνται ἴσως τόσοι καὶ τέτοιοι δασκάλοι σὰν τοὺς εἰρημένους στὸ ἔθνος μας, βρίσκουνται πενῆντα στὸν ἕναν νὰ γράφουν ῥωμαῖκα σὰν κ’ ἐμένα, καὶ μποροῦν νὰ κάμουν κάτι τὶ καὶ νὰ συγγράψουν, δὲ λέγω ἔτζ’ ἐπίσημα κ’ ἔνδοξα βιβλία ἑλληνικὰ σὰν τὰ πονήματα τῶν εἰρημένων δασκάλων, ἀλλὰ ἴσως πιὸ ὠφέλιμα καὶ πιὸ ἁρμόδια στὴν τωρινή μας χρεία καὶ στὴν εἰδικὴ καὶ γενικὴ ἀγωγὴ τοῦ ἔθνους.

Ὅθεν ἂν ὅλοι τὸ ’δέχουνταν, καθὼς δὲν πρέπει ν’ ἀμφιβάλλῃ κανείς, νὰ γνωρίσουν τὰ ῥωμαῖκα γιὰ γλῶσσα χρήσιμη καὶ δεκτικὴ στὸ νὰ καλλιεργιθῇ, καὶ νὰ

πιάσουν κονδύλι νὰ γράψουν ἐκεῖνοι ποὺ μποροῦν καλὰ καὶ νὰ δώσουν ῥίζα στὸ πρᾶγμα, ἤθελαν δυναμώσῃ πολλὰ τὰ σκολειὰ μας καὶ ἤθελαν αὐξήσῃ. Ἀλλὰ καὶ κάθε ἰατρός, κάθε δάσκαλος σπητικός, κάθε γραμματικὸς σ᾽ ἐνοῦ ἀρχιερέα ἢ σ᾽ ἐνοῦ ἄρχοντα ἢ κ᾽ ἕνας πραγματευτής, ποὺ βρίσκουντ᾽ ὅλοι σὲ γύμνασι καὶ δουλειά, ἤθελαν γεν᾽ ἀουτόροι· κ᾽ εὐθὺς εὐθὺς ἤθελ᾽ ἀποχτήσῃ μιὰ μεγάλη παρηγορία τὸ ἔθνος μας καὶ μιὰ μεγάλη πληροφορία καθένας, πὼς εἶναι κάτι τὶ στὸν κόσμο. Κι ὄχι τόσοι πολλοὶ σπουδαῖοι καὶ προκομμένοι νὰ στέκουνται μὲ δεμένα χέρια καὶ ῥαμμένο στόμα νὰ καρτεροῦν σὲ δυὸ στίχους ἢ σὲ μιὰ περίοδο, ποὺ ἀληθινὰ ὡς ἀπὸ τρίποδος θενὰ ποῦν τὰ χρηστήρια τῆς Ἑλλάδας οἱ πεντέξι δασκάλοι μας, ποὺ συγγράφουν ὀλίγα βιβλία ἢ τεμάχια ἢ δεκάστιχα ἑλληνικά, κι ὀποὺ εὐχαριστιοῦνται νὰ φαίνουνται λέοντες ἀληθινὰ μόν᾽ ἀπτὰ νύχια τους· εἰς τοὺς ὀποίους αὐτ᾽ οἱ πολλοὶ ἀφιερώνουν τὴ φιλοτιμία ὀλουνοῦ τοῦ ἔθνους καὶ μένουν ὄχι σὲ πενταετῆ, ἀλλὰ σὲ ἀπειροετῆ ὡς εἰπεῖν ἀφασία, μὲ τόση ζημία τοῦ κοινοῦ κι ἀτιμία δική τους, ἐκεῖ ποὺ μποροῦσαν, ἀντίς, νὰ κηλαηδήσουν σὰ χελιδόνι, σὰ δὲν μποροῦσαν νὰ κηλαηδήσουν σὰν ἀηδόνι. Τὸ ὀποῖο μποροῦνε τώρα κἄνε νὰ τὸ κάμουν, κάμνωντας ἐπιστασία σ᾽ αὐτὰ ποὺ λέγω καὶ στὴν κουλτοῦρα ὀποὺ προβάλλω. Δὲ μὲ κόφτ᾽ ἂς νεωτερίσουν ὅσο θέλουν σ᾽ αὐτήνα, μόνε νὰ πιάσουν νὰ γράφουν λογογραφικὰ καὶ ποιητικὰ κι ἂς παραφράσουν ἄλλος ἕνα βιβλίο ἑλληνικὸ κι ἄλλος ἄλλο. Οἱ δυνατώτερ᾽ ἂς συγγράψουν τεχνικὰ καὶ μεθοδικὰ βιβλία, ἐκεῖνοι ποὺ ξέρουν ξενικαῖς γλώσσαις ἂς μεταφράσουν ἀξιόλογα συγγράμματα, κι ὅλ᾽ ἂς κάμουν ἕνα τὶ ποὺ μποροῦνε, σά, ἕνα δόσιμο ποὺ χρουστοῦν ὅλοι στὸ κοινό, βλέπωντας ὅμως κάτι τίν [sic] καθὼς εἶπα, ἕνας τὸν ἄλλον καὶ διευθύνωντας τὸ ἔργο τους στὴν κοινὴ χρεία.

Λοιπόν, ἄλλη μιὰ φορὰ τὸ λέγω, ἐγὼ φορτώθηκα τ᾽ ὄνειδος κ᾽ ἔκαμα τὸ ἐπ᾽ ἐμοὶ κ᾽ ἔδειξα καθὼς μ᾽ ἐφάνηκε πῶς γένετ᾽ ἡ μελῳδία στὸν πεζὸ λόγο κι ὁ ῥυθμὸς στὸν ἔμμετρο. Ἂς πασχίσουμε στὸ ἐξῆς ὅλοι μαζὶ νὰ διοῦμε ἂν αὐτὰ ποὺ εἶπα ἐγὼ εἶναι ἀχαμνά, ὅλα ἢ μερικά, ἐπειδὴ κ᾽ ἐγὼ ὁ ἴδιος δὲ θέλω λείψῃ νὰ τὰ διορθώνω. Κι ἂς ἀκολουθήσουμε συγγράφωντας καὶ στιχουργῶντας γιὰ τὸ ἴδιο καλό μας καὶ γιὰ τὸ δημόσιο. Κι ἂς ῥεφορμάρουμε, ἢ καθὼς εἶπα ἢ ἀλλιῶς, τὸν τρόπο τῆς διδασκαλίας στὰ κοινὰ καὶ σπητικὰ σκολειά, κι ἂς δώσουμε μιὰν ἄλλη καλίτερ᾽ ἀναθροφὴ στὴ νεολαία μας, ἀπτὴν ὀποία ἔπετ᾽ ἀναγκαιότατα ἡ κοινὴ παιδεία καὶ προκοπὴ ὅλου τοῦ ἔθνους κ᾽ ἡ εὐδαιμονία τοῦ καθενοῦ κατ᾽ ἀμφότερα.

Saludos a los lectores de los presentes ensayos

No hay necesidad de que afirme modestamente que no pretendo captar elogios en esta empresa que he acometido de dar algún principio al cultivo de la lengua romaica, puesto que también sé en efecto que se me acusará de antemano por ello y sabe Dios el futuro. Que nuestra lengua precisa de cultivo, lo he discutido con muchos de nuestros estudiosos, sobre todo con mi muy apreciado difunto maestro Nicólaos Velarás. Todos reconocían la necesidad de ello, pero nadie se atrevía a hacerlo, no tanto por la dificultad, como por la difamación que siempre acarrea el fenómeno de innovar en tales empresas.

Yo, consciente de ello siempre por el bien de mi patria, he querido ser el Protesilao[60] *de nuestra campaña contra la ignorancia y me he atrevido a ello, pese a que no era mi oficio. No obstante, como tenía el deber de beneficiar en algo a mi nación, no pensé ni en mi incapacidad ni en ninguna otra cosa, sino que me aventuré a plantear en esbozos unas cuantas ideas que me parecieron apropiadas para este propósito mío. Y sin esperar en absoluto a perfeccionarlas en la gramática ni en la poesía, puesto que esto no es obra de uno solo, las he divulgado para dar pie a nuestra nación a que comience a escribir una lengua que ya posee, y así podamos perfeccionarla, hacer diccionarios romaicos de cada ciencia y arte, escribir o traducir en ella las ciencias, las artes y nuestros libros helénicos, y nos volvamos también nosotros una nación civilizada, aunque sea más tarde que polacos y húngaros*[61]*. Y entonces, cuando nos lancemos con nuestra capacidad propia y natural, podremos analizar los libros helénicos en helénico, habituarnos a la cultura helénica y ser muy consumados en esa lengua.*

Que no me diga nadie que nuestra nación escribe en helénico [griego clásico]*, porque todos nosotros vemos que no tenemos libros metodológicos, con los que podamos estudiar con cierta facilidad nuestros mejores libros, que son las arcas de la ortodoxia y de la sabiduría profana. Toda la verdad es que son muy pocos los que lo*

[60] El primero de los héroes griegos que pisó suelo troyano y murió en la guerra de Troya, como auguró un antiguo oráculo.

[61] Probablemente se refiera a estos dos pueblos europeos por el empleo y conocimiento de la lengua latina en el ámbito cortesano y académico. El gentilicio Λέχοι 'polacos' es habitual en textos griegos del siglo XVIII, procede del topónimo *Lechia* que designaba la región sureste del territorio histórico de Polonia, habitada entre los siglos VII y XI por un pueblo llamado *Lędziani*.

escriben y éstos escriben al año una epístola, un encomio o un poema de diez versos y nada más. Y los más capaces, que son aún menos, o no lo escriben en absoluto o escriben a lo largo de su vida uno o dos libros y se agotan emprendiendo un tercero. Y con razón, porque en la situación que atravesamos es un trabajo interminable el escribir en helénico como es debido. El faro de nuestra nación, el maestro don Evyenios [Vúlgaris], *ha compuesto tres* Lógicas, *una tras otra, a lo largo de muchos años, hasta que le gustó la tercera que publicó. Si en ese espacio de tiempo hubiera escrito en romaico* [griego vernáculo] *con lo fácil que es, ¿cuántas decenas de libros habría escrito sobre tantas cosas, de las que simplemente no tenemos idea? ¿Cuántos y qué libros de provecho han redactado en helénico don Doroceos* [de Lesbos], *don Aléxandros* [de Tírnavo], *don Ananías* [de Antíparos], *el médico Ceodorakis, don Neófitos* [Cafsocalivitis] *y don Nicólaos Velarás? Si ellos y don Evyenios hubieran escrito en romaico, viendo entre unos y otros la necesidad de la nación, conforme al gran potencial que tenían (pues los conozco a todos directa y personalmente, salvo a don Evyenios* [Vúlgaris] *y a don Doroceos* [de Lesbos] *a los que tengo de un modo u otro por maestros, pero todos ellos por lo demás muy queridos por mí), nos habrían colmado de libros y enriquecerían nuestra nación de muchas buenas ideas fáciles de enseñar y de aprender.*

Estas ideas que he planteado y escrito con toda facilidad, deleite y rapidez en la que es mi lengua nativa, en la cual escribo, hablo y entiendo siempre, si quisiera escribirlas en helénico, forzosamente estaría atormentándome durante toda mi vida, no podría decir aquello que quiero y no se entendería todo lo que querría decir, cosa que acaso esta forma de escribir mía en cierto modo sí tiene. Y hoy que quizás en nuestra nación no hay tantos ni tales maestros como los mencionados, de cincuenta hay uno que escriba como yo en romaico, que pueda hacer algo y redactar, no digo libros en helénico tan célebres e ilustres, como las obras de los maestros mencionados, pero sí quizás libros más provechosos y adecuados a nuestra necesidad actual y a la educación particular y general de la nación.

Conque si todos aceptaran reconocer el romaico como lengua útil y susceptible de ser cultivada –cosa que tampoco nadie debe dudar–, y si aquellos que bien pueden dar fundamento al asunto, cogieran la pluma para escribir, nuestras escuelas se fortalecerían mucho y crecerían. Pero incluso cualquier médico, cualquier preceptor,

cualquier escribano de un prelado o de un notable, o incluso un mercader, mientras todos ellos ejerzan su oficio, llegarían a ser escritores; y de inmediato nuestra nación encontraría un gran alivio y cada uno de nosotros una gran información de cada cosa que hay en el mundo. Que tantos cultivados y estudiosos no sigan maniatados y amordazados, que no se queden en dos versos o en un párrafo, como si realmente fueran a decir los oráculos de la Hélade desde un trípode, nuestros cinco o seis maestros, los cuales escriben pocos libros, piezas sueltas o poemas de diez versos en helénico y se complacen en parecer leones, en realidad solo por sus garras. A éstos la mayoría les dedica el orgullo de toda la nación y ellos permanecen en una afasia –por así decir–, no de cinco años, sino perpetua con un perjuicio tan grande a la gente común y una deshonra propia, cuando podían, por el contrario, trinar como una golondrina, como si no pudieran trinar como un ruiseñor, lo cual podrían hacer ahora mismo, si prestan atención a lo que digo y al cultivo que propongo. No me importa que innoven todo lo que quieran en él, solo que se pongan a escribir prosa y poesía, aunque unos parafraseen un libro en helénico y otros parafraseen otros libros. Los más capaces que escriban libros técnicos o metodológicos. Aquellos que saben lenguas extranjeras, que traduzcan obras valiosas y hagan todos lo que puedan, a modo de tributo que deben todos a lo común, pero como he dicho, viendo unos a otros cada cosa, y dirigiendo su obra a la necesidad común.

Así pues, repito, yo he cargado con la vergüenza y la he echado sobre mis hombros y he mostrado, según mi parecer, cómo surge la melodía en la prosa y el ritmo en el verso. En adelante esforcémonos todos juntos por ver si todo esto que digo es inválido, todo o en parte, porque yo mismo no dejaré de corregirlo. Sigamos escribiendo y versificando por nuestro propio bien y por el del pueblo. Y reformemos de la manera que he dicho o de cualquier otra, el modo de enseñanza en las escuelas públicas y particulares, y demos una educación mejor a nuestra juventud, de la cual depende necesariamente la cultura y el progreso común de toda la nación y la felicidad de cada uno por igual.

Texto 99. D. Catardsís, Epigrama «al kiosco en Herestrau», ed. N. Velarás (1777: 36) y C. Dimarás (1999: 436).

Τερπιχαρὴς μ᾽ ἐδόμησε σοφός τ᾽ ἐν πᾶσι δυνάστης·
φεύγετ᾽ ἄρ᾽ ὅσ᾽ ἀρχῆς ἀμφίπονοι μελέται

καί μ᾽ εἴσελθε μόνη τοῦ εὖ δρᾶν δεῦρο ταχεῖα
καὶ γὰρ προσφυὴς ἦσθα ὧδε μόνη.

Terpijarís, sabio y soberano en todos, me construyó,
Luego huye de cuantos pesarosos afanes hay del poder,
y ven a mí tú sola, rápida aquí para hacer el bien,
pues fija aquí también estabas sola .

Texto 100. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 332).

α΄) ἂν εἶναι δύο ἢ μία γλῶσσα τὰ ἑλληνικά μὲ τὰ ῥωμαϊκὰ ὀποὺ ἤδη λαλοῦμεν, β΄) ἂν συμφέρῃ νὰ συγγράφωμεν τὰς ἐπιστήμας καὶ τέχνας ἑλληνιστὶ ἢ ῥωμαϊστί, γ΄) εἰς ποίαν γλῶσσαν πρέπει νὰ σπουδάζωμεν τὰς ἐπιστήμας καὶ τέχνας, εἰς τὴν ἑλληνικὴν ἢ ῥωμαϊκήν, δ΄) ἂν πρέπῃ νὰ συγγράφωμεν κατὰ τὴν φυσικὴν ἢ κατὰ τὴν αἱρετὴν Γραμματικὴν τῆς γλώσσης μας, ε΄) ἂν τὸ φυσικὸν ὕφος ἐπιδέχεται βελτίωσιν ἢ τὸ αἱρετόν.

I) si es una sola lengua o dos diferentes el helénico y el romaico que hablamos ahora; II) si conviene que pongamos por escrito las ciencias y las artes en helénico o en romaico; III) en qué lengua hemos de estudiar las ciencias y las artes, en helénico o en romaico; IV) si hemos de escribir según la Gramática nativa de nuestra lengua o según la Gramática selecta; V) si es susceptible de mejora el registro nativo o el selecto.

Texto 101. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 332).

Εἰς τὸ πρῶτον λέγομεν ὅτι τὰ ἑλληνικὰ καὶ ῥωμαϊκὰ εἶναι ἀναμφιβόλως δύο γλῶσσαι, διακεκριμέναι μία ἀπὸ τὴν ἄλλην, καὶ ὄχι αἱ δύο μία, ἐπειδὴ καὶ κάθε μία ἔχει ξεχωριστὰ ἐδικά της φωνήεντα, σύμφωνα, διφθόγγους, δισύμφωνα, λέξεις, συντάξεις καὶ προσῳδίαν· ἄρα καὶ κάθε μία τους εἶναι ἰδιοσύστατος διάλεκτος. Τοῦτο δὲ συμβαίνει ἀπαράλλακτα εἰς τὰ λατινικὰ μὲ τὰς τέσσαρας παραγώγους ἀπὸ αὐτά γλώσσας, τὰ ἰταλικά, τά γαλλικά, τὰ ἰσπανικά, τὰ βλάχικα, καὶ εἰς τὴν παράγωγον τὰ τούρκικα μὲ τὰς δύο πρωτοτύπους αὐτῶν, τὰ ἀραβικὰ καὶ τὰ περσικά.

A lo primero decimos que el helénico (i.e. griego clásico) *y el romaico* (*i.e.* griego vernáculo) *son indudablemente dos lenguas diferentes, diferenciadas la una de la otra y las dos no son una sola lengua, puesto que cada una por su lado tiene sus propias vocales, consonantes, diptongos, consonantes dobles, palabras, sintaxis y prosodia. Luego cada una de ellas es un idioma propiamente constituido. Esto mismo sucede de forma idéntica en latín con sus cuatro lenguas derivadas, el italiano, el francés, el español y el valaco, y en el turco, derivada de sus dos lenguas primitivas, el árabe y el persa.*

Texto 102. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 333).

Ἔτζι καὶ είς ἠμᾶς μήτε χρειάζεται περαιτέρω λογοτριβή, ἀλλὰ πρέπει νὰ συγγράφωμεν ὅλοι κοινῶς ῥωμαϊστὶ καὶ ὄχι ἑλληνιστὶ τὰς ἐπιστήμας καὶ ἐλευθερίους ἢ βαναύσους τέχνας, ἐπειδὴ καὶ μὲ τοῦτο προκόπτουν οἱ νέοι μας ὀγλήγορα καὶ καλλήτερα, προκόπτουν ἐν ταύτῷ πολλοί, καὶ ἀπὸ πολλοὺς πέρνουν ἰδέαν καὶ ὅλοι οἱ ἐπίλοιποι· καὶ τοῦτο εἶναι ὀποὺ λέγεται γεωργία τοῦ νοῦ τοῦ ἔθνους, ἀλλὰ καὶ μὲ τοῦτο ἔπεται ἀναγκαίως ἡ ἐνδεχομένη εὐδαιμονία του.

Así mismo tampoco es preciso más debate entre nosotros, sino que todos debemos poner por escrito en romaico (*i.e.* griego vernáculo) *y no en helénico* (*i.e.* griego clásico) *las ciencias y las artes liberales o manuales, puesto que con ello nuestros jóvenes prosperan más deprisa y mejor, prosperan a la vez muchos y de muchos toman idea también todos los demás; y eso es lo que se llama cultura del intelecto de la nación, pero también de ello se infiere forzosamente su potencial felicidad*.

Texto 103. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 333).

Λοιπὸν ἂς μιμηθοῦμεν καὶ ἠμεῖς μᾶλλον τὰ δύο πρῶτα ἔθνη, παρὰ τὰ δεύτερα, καὶ ἂς διδάσκωμεν τὰς ἐπιστήμας καὶ ἐλευθερίους ἢ βαναύσους τέχνας είς τὴν κοινὴν γλῶσσαν μας, μὲ τὸ μέσον τῆς ὀποίας καὶ ἂς μανθάνωμεν τὴν ἑλληνικὴν κοινοτέρως διὰ τρία τινὰ μόνον, δηλαδὴ· α΄) διὰ νὰ ἔλκωμεν ἀπὸ αὐτὴν ὅ,τι εὑρίσκομεν είς αὐτὴν διὰ τὰς ἐπιστήμας καὶ τέχνας, β΄) διὰ νὰ ἀπολαμβάνωμεν τὴν φιλοκαλίαν της, καὶ γ΄) διὰ νὰ μεταλαμβάνωμεν τὴν εὐφυΐαν τῶν ἀρίστων συγγραφέων μας.

Imitemos entonces nosotros también más las dos primeras naciones [ingleses y franceses] *que las dos segundas* [Hungría y Polonia] *y enseñemos las ciencias y las artes liberales o manuales en nuestra lengua común, por medio de la cual aprendamos también el helénico de forma más común sólo con tres propósitos: I) extraer de él lo que encontremos en él adecuado a las ciencias y las artes; II) disfrutar su virtuosismo; III) comulgar el talento de nuestros óptimos autores*.

Texto 104. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 333-334).

Ἔθνος ὅμως νὰ ἀφήσῃ τὴν φυσικήν του γραμματικὴν καὶ νὰ ἔχῃ γραμματικὴν αἰρετὴν δὲν βλέπομεν νὰ ἦταν, μήτε νὰ εἶναι· ὡσὰν ὁποὺ μήτε γλῶσσα δὲν ἔγινε ἀπὸ σοφούς, ἀλλὰ ἀνεπαισθήτως ἀπὸ τὸ ὁλόκληρον ἔθνος. [...] Πῶς λοιπὸν δὲν εἶναι μέγα ἄτοπον εἰς μίαν γλῶσσαν μόνον, τὴν ῥωμαϊκήν, ἄλλην ἀνενδοιάστως ἀπὸ τὴν ἑλληνικήν, νὰ θέλουν ἀμεταθέτως πολλοὶ νὰ προφέρωνται ὅλαι αἱ λέξεις ὁποὺ παράγονται ἀπὸ τὰ ἑλληνικά, ἀσινεῖς καὶ ἀδιαλώβητοι;

Sin embargo no vemos que hubiera ni haya una nación que abandone su gramática nativa y tenga una gramática selecta, puesto que tampoco una lengua ha sido hecha por los sabios, sino de forma imperceptible por toda la nación. [...] *¿Cómo no es un gran absurdo que sólo en una lengua, el romaico, incuestionablemente diferente del helénico, muchos quieran empecinadamente que todas las palabras que derivan del helénico sean pronunciadas intactas e indemnes?*

Texto 105. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 334).

Πέμπτον. Τὸ φυσικὸν καὶ ὄχι τὸ αἰρετὸν ὕφος εἶναι ὁποὺ ἐπιδέχεται βελτίωσιν, ἐπειδὴ καὶ εἰς αὐτὸ εἶναι ποὺ πληθαίνουν αἱ ἰδέαι εὔκολα, εἰς αὐτὸ κατορθοῦται ἡ εὐφωνία τοῦ ὅλου λόγου, εἰς αὐτὸ κινοῦνται τὰ πάθη καὶ ἀποτελεῖται ἡ πειθώ· [...] Εἰδὲ τούναντίον ἀλλάζοντας βιαίως τὸ εἶδος τῶν λέξεων ἀπὸ τὸ νέον εἰς τὸ παλαιόν, δὲν προξενεῖται ποτὲ βελτίωσις, ἀλλὰ μάλιστα κακοφωνία καὶ τὸ ἀσύνετον, ὅ ἐστι ἡ βελτίωσις γίνεται κατὰ προσθήκην καὶ ὄχι κατὰ μεταβολήν.

Quinto. Es el registro nativo y no el selecto el que admite mejora, puesto que en él es en el que abundan las ideas fáciles y en él se logra la eufonía de todo el lenguaje, en él se conmueven las pasiones y se alcanza la persuasión. [...] *Pero por el contrario, si cambian forzadamente la forma de las palabras de la nueva a la antigua, no se produce nunca una mejora, sino precisamente malsonancia y la incongruencia, es decir, la mejora se alcanza por adición y no por transformación*.

Texto 106. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 331-332).

Ἐπειδὴ ὅμως καὶ ὕστερον ἐβγῆκαν πολλοὶ ἄλλοι νὰ ἐναντιώνουνται εἰς αὐτό, διϊσχυριζόμενοι καλὸν ἐκεῖνο ὀποὺ γράφουν ἀνωμάλως, πολυειδῶς καὶ χωρὶς τέχνην οἱ σπουδαῖοι, ἔχοντας κατὰ τὸν ἑλληνικὸν ἀναμὶξ μὲ τὸν ῥωμαϊκὸν τύπον τὰ μέρη τοῦ λόγου καὶ σχεδὸν κατὰ μόνην τὴν ἑλληνικὴν σύνταξιν τοῦ ὅλου λόγου, ἐγὼ διὰ νὰ μὴν φανῶ πεισματάρης εἰς ἕνα πρᾶγμα ὀποὺ δὲν εἶναι ἐδικόν μου ἁπλῶς, ἄφησα τὸ φυσικὸν ὕφος καὶ συγγράφω ἀπὸ τοὺς ,αψϟα΄ κατὰ τὸ ὕφος τῶν σπουδαίων, ἀδιαφορῶντας μὲ ὅ,τι τρόπον καὶ ἂν εἶναι, μόνον νὰ ὠφελήσω τὸ γένος μου.

Sin embargo, como luego salieron muchos otros oponiéndose a él [griego vernáculo], *considerando como bueno lo que los eruditos escriben de forma anómala, desigual y sin arte, al tener las partes de la oración en la forma helénica mezclándola con la romaica y casi sólo en la sintaxis helénica de toda la oración, yo para no parecer obstinado en una cosa que no es simplemente mía, abandoné el registro nativo y escribo desde 1791 en el registro de los eruditos, con el único propósito de beneficiar a mi nación, sin importarme el modo, sea cual sea.*

Texto 107. D. Catardsís, traducción del *Conócete a ti mismo* en lengua «selecta» (*ms.* 1796), prólogo, en D. Catardsís (1999: 332).

Λοιπὸν τὸ παρὸν σύγγραμμα εἰς τὸ ὀποῖον προοιμιάζω, μαζὶ μὲ τὰ ἀκόλουθά του κατὰ τὸν πίνακα, εἶναι ἀπὸ ἐκεῖνα ὀποὺ συνέγραψα προτήτερα ἀπὸ τοὺς ,αψϟα΄ μὲ τὸ φυσικὸν ὕφος τοῦ ῥωμαϊκοῦ λόγου· τὸ ἐπαράφρασα δὲ ἐπίτηδες εἰς τὸ αἰρετόν, καὶ τὸ ἐκδίδω σὺν Θεῷ ἤδη, κατόπι δὲ θέλω ἐκδώσει καὶ τὸ πρωτότυπον μὲ τὴν *Γραμματικήν* του. Καὶ μ΄ ὅλον ὀποὺ τὸ σύγγραμμα ἔχει τὸ αἰρετὸν ὕφος, μ΄ ὅλον τοῦτο ἡ συνηγορία ὀποὺ εἰς αὐτὸ κάμνω, εἶναι διὰ τὸ φυσικόν· καὶ ἂς τὸ ἰξεύρῃ ὁ φίλτατός μου ἀναγνώστης

Así pues el presente escrito que prologo junto con lo que sigue en el cuadro, es de aquello que escribí en el registro nativo de la lengua romaica antes de 1791. Lo he parafraseado, pues, en el selecto intencionadamente y lo publico, Dios mediante ya, pues luego publicaré también el original con su Gramática*. Y aunque la obra está escrita en el registro selecto, no obstante la defensa que hago de ello, es por el idioma nativo. Que lo sepa mi queridísimo lector*.

Texto 108. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 197).

Ἐπιδέχεται βελτίως᾽ ἐπ᾽ ἄπειρον. Ὡσὰν ὀποὺ τὰ συγγράμματά μου ἔχουν διαφορ᾽ ἀνάμεσά τους ἐπὶ τὸ βέλτιον κατὰ τὸ πρότερον ἢ ὕστερόν τους, κ᾽ οἱ δυὸ *ῥητορικοὶ Λόγοι* μου, ποὺ εἶπα, εἶναι πολλαπλασίως καλλίτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλα· τὸ ὀποῖο κ᾽ ἔγινε σὲ λίγα χρόνια ποὺ ἄρχισα (,αψπγ᾽ Ἰαν. ιζ᾽) καθ᾽ αὐτὸ νὰ γράφω ἤ, μᾶλλον εἰπεῖν, ποὺ ἄρχισα νὰ μαθαίνω νὰ γράφω ῥωμαΐκα μεμουσωμένα, νὰ μεταλλεύω ἀποὺ μιὰ μιὰ τῇς ἀρεταῖς τους, καὶ νὰ τὰ πληθαίων ἀπειράκις, δίνωντας ὕπαρξι σὲ πολλαῖς ἰδέαις στὰ ῥωμαΐκα.

[El cultivo escrito del romaico] *es susceptible de mejora hasta el infinito. De igual modo mis escritos presentan diferencias entre sí a mejor entre el primero y el último de ellos, y mis dos* Disertaciones retóricas *que mencioné* [*Conócete a ti mismo* y *Sobre la formación de maestros en romaico*] *son muchísimo mejores al resto. Esto se hizo en pocos años desde que comencé (17 de enero de 1783) propiamente a escribir, o mejor dicho, que comencé a aprender a escribir romaico inspirado, a extraer una a una sus virtudes y a aumentarlo de forma ilimitada, dando existencia a muchas ideas en romaico.*

Texto 109. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 10-24).

Σχέδιο, ὅτ᾽ ἡ ῥωμαίκια γλῶσσα, ὅταν καθὼς λαλιέται καὶ γράφετ᾽, ἔχει στὰ λογογραφικά της τὴ μελῳδία, καὶ στὰ ποιητικά της ῥυθμό, καὶ τὸ πάθος καὶ τὴν πειθὼ στὰ ῥητορικά της. Ὅτι τέτοια, εἶναι σὰν τὴν ἑλληνική, κατὰ πάντα καλίτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις. Κι ὅτ᾽ ἡ καλλιέργιά της, κ᾽ ἡ συγγραφὴ βιβλίων σ᾽ αὐτήνα, εἶναι γενικὴ καὶ ὁλικὴ ἀγωγὴ τοῦ ἔθνους.

Ἡ ἑλληνικὴ γλῶσσα ἤτανε στὴν ἀκμή της ὥστε ποὺ ὑπόταξαν τὴν Ἑλλάδα οἱ Ῥωμαῖοι ἢ καὶ κάτι τὶ περαιτέρω· ἔκτοτε ὅμως ἄρχισε νὰ ξεπέφτῃ, καὶ ν᾽ ἀνακατώνεται μὲ τὴ λατινική, μάλιστ᾽ ἀφ᾽ οὗ ᾽πέρασε τὸ βασίλειο στὴν Κωνσταντινούπολι, ἕνθα μέχρ᾽ Ἰουστινιανοῦ ἦταν ἐπικρατέστερ᾽ ἡ λατινική· ὡσὰν ὀποὺ αὐτήνα ᾽μεταχειρίζουνταν ἡ βασιλικὴ καντζελλαρία, κι ὅλα τὰ μικρὰ καὶ μεγάλα κριτήρια· καὶ τοῦτο μέχρι Φωκᾶ. Ἀπὸ τότες ἔπαυσ᾽ ἡ λατινική, κ᾽ ἐπὶ Βασιλείου, Λέοντος καὶ Κωνσταντίνου ᾽συγγράφτηκαν οἱ νόμοι ποὺ λέγουνται *Βασιλικὰ* σ᾽ ἑλληνικὴ γλῶσσα, ἡ ὁποία ὅμως ἤτανε γεμάτη λατινικαῖς λέξες καὶ φράσες, καὶ εἰκάζεται νὰ ᾽λαλιοῦνταν καὶ τέτοια. Σταῖς ἐπαρχίαις ἄρχισε νὰ χαλνᾷ ἡ ἑλληνικὴ γλῶσσα πρῶτ᾽ ἀπτοὺς Ἄραβες καὶ Σαρακηνοὺς ὀποὺ ἐσκλάβωσαν τὴ Συρία καὶ Παλαιστίνη καὶ Αἴγυπτο· κατόπ᾽ οἱ Βουργάρ᾽ ὑπόταξαν πολὺ μέρος τῆς Ῥούμελης, κ᾽ οἱ Πέρσαι τὴ Μικρὴ Ἀσία· καὶ τέλος οἱ Λατῖνοι καὶ Τοῦρκοι κυριεύωντας ἀπ᾽ αὐταῖς μερικαῖς, κι ἄλλαις εὐρύχωραις ἐπαρχίαις, κ᾽ εἰς κορωνῖδα τοῦ κακοῦ ἀλώνωντας δυὸ φοραῖς τὴν Κωνσταντινούπολι, ἔσβυσαν τὴν ἑλληνικὴ καὶ στὴ μητρόπολι τοῦ βασιλείου της. Λοιπὸν σὲ τόσαις καὶ τόσαις μεταβολαῖς ἀφανίστηκαν τὰ σκολειά, καὶ πέφτοντας τὸ ἔθνος σ᾽ ἀμάθια, ἐμεταβάλθηκε, κ᾽ ἐδιεφθάρηκ᾽ ἀπὸ λίγο λίγο ἡ γλῶσσα, κ᾽ ἔπαυσε μὲ τελειότητα νὰ λαλιέται, κι ἀκολούθως ἐξεχάστηκε μέχρι προσῳδίας· κι ἀπτὴν ἑλληνική, κι ἀντὶς τὴν ἑλληνική, ᾽φορμαρίστηκ᾽ ἡ ῥωμαίκια, ποὺ τώρα λαλοῦμε, κατὰ πρῶτο μὲ τὴν ὁλότη βάρβαρη, ἔπειτα κάτι τὶ διαφορετικὴ στὸ καλίτερο.

Ὅτ᾽ ἡ προσῳδία τῆς ἑλληνικῆς ἐξεχάστηκε, κι ὅτ᾽ ἤδ᾽ ἀγνοεῖται, τ᾽ ὁμολογοῦν ὅλ᾽ οἱ σοφοὶ τῆς Εὐρώπης· ἀλλὰ κ᾽ ἐμεῖς ὀποὺ κατάγουμαστ᾽ ἀπτοὺς Ἕλληνες, δὲν τὸ ἀρνιούμαστε παντελῶς· ὡσὰν ὀποὺ στὰ βιβλία μόνε Ὅτ᾽ ἡ προσῳδία τῆς ἑλληνικῆς ἐξεχάστηκε, κι ὅτ᾽ ἤδ᾽ ἀγνοεῖται, τ᾽ ὁμολογοῦν ὅλ᾽ οἱ σοφοὶ τῆς Εὐρώπης· ἀλλὰ κ᾽ ἐμεῖς ὀποὺ κατάγουμαστ᾽ ἀπτοὺς Ἕλληνες, δὲν τὸ ἀρνιούμαστε παντελῶς· ὡσὰν ὀποὺ στὰ βιβλία μόνε βλέπουμε τῇς διφθόγγους, καὶ τὸ μακρὸ καὶ βραχὺ ποὺ κανονίζουνται τόσο στὰ ποιητικὰ ὅσο καὶ στὰ λογογραφικά, μὰ μήτε τὰ προφέρουμε τέτοια, μήτε μποροῦμε νὰ τὰ προφέρουμε. Μ᾽ ὅλον τουτ᾽ ὅσοι τούλάχιστον ἐδιάβασαν τούρκικα καὶ πέρσικα, ἢ μάλιστα ὅσοι ᾽διάβασαν τὴν ἀραβικὴ ποίησι, αἰσθάνουντ᾽ ὅτ᾽ ἡ προσῳδία εἶν᾽ ἕνα οὐσιῶδες μέρος τῆς ἠδύτητος μιανῆς γλώσσας εἰς τὰ ποιητικὰ καὶ λογογραφικά. Καὶ οἱ Φράγκ᾽ ὁμολογοῦν κατὰ τοῦτο τὴν ὑπεροχὴ τῆς ἑλληνικῆς, καὶ καθ᾽ αὐτὸ καὶ ὡς πρὸς τῇς ἄλλαις γλώσσαις τοῦ κόσμου, διὰ τὴ μελῳδικὴ ἀπαγγελία της, λέγωντας μιὰ αἰτία σ᾽ αὐτό, ὅτ᾽ εἶναι

τὰ φωνήεντά της φωνητικότερα· ἐγ᾽ ὅμως εὑρίσκωντας πρώτη φορὰ τὸ μακρὸ καὶ βραχὺ στὰ ῥωμαῖκα, ηὖρα κι ἄλλαις πολλαῖς αἰτίαις ὑπεροχῆς στὸν ἴδιο ὀργανισμὸ τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας, μὲ τὰ ὁποῖα ὑπερέχει ὅλαις ταῖς ἄλλαις καὶ τὴν ἀραβική· μὲ πόσο λόγο ἄρα δὲν ταῖς ἐπερνοῦσ᾽ ἡ ἑλληνική, ἔχωντας αὐταῖς ταῖς χάρες μὲ τελειότερο λόγο; Τὴν ἴδια ἀρετὴ τῆς ἑλληνικῆς εἶχε κ᾽ ἡ λατινική, ἡ ὁποία ᾽χάθηκε παρομοίως, κ᾽ ἐξεχάστηκ᾽ ἡ προσῳδία της, καθὼς καὶ σὲ τοῦτο δὲ διαφωνοῦν οἱ σοφοί.

βλέπουμε τῇς διφθόγγους, καὶ τὸ μακρὸ καὶ βραχὺ ποὺ κανονίζουνται τόσο στὰ ποιητικὰ ὅσο καὶ στὰ λογογραφικά, μὰ μήτε τὰ προφέρουμε τέτοια, μήτε μποροῦμε νὰ τὰ προφέρουμε. Μ᾽ ὅλον τουτ᾽ ὅσοι τούλάχιστον ἐδιάβασαν τούρκικα καὶ πέρσικα, ἢ μάλιστα ὅσοι ᾽διάβασαν τὴν ἀραβικὴ ποίησι, αἰσθάνουντ᾽ ὅτ᾽ ἡ προσῳδία εἶν᾽ ἕνα οὐσιῶδες μέρος τῆς ἠδύτητος μιανῆς γλώσσας εἰς τὰ ποιητικὰ καὶ λογογραφικά. Καὶ οἱ Φράγκ᾽ ὁμολογοῦν κατὰ τοῦτο τὴν ὑπεροχὴ τῆς ἑλληνικῆς, καὶ καθ᾽ αὐτὸ καὶ ὡς πρὸς τῇς ἄλλαις γλώσσαις τοῦ κόσμου, διὰ τὴ μελῳδικὴ ἀπαγγελία της, λέγωντας μιὰ αἰτία σ᾽ αὐτό, ὅτ᾽ εἶναι τὰ φωνήεντά της φωνητικότερα· ἐγ᾽ ὅμως εὑρίσκωντας πρώτη φορὰ τὸ μακρὸ καὶ βραχὺ στὰ ῥωμαῖκα, ηὖρα κι ἄλλαις πολλαῖς αἰτίαις ὑπεροχῆς στὸν ἴδιο ὀργανισμὸ τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας, μὲ τὰ ὁποῖα ὑπερέχει ὅλαις ταῖς ἄλλαις καὶ τὴν ἀραβική· μὲ πόσο λόγο ἄρα δὲν ταῖς ἐπερνοῦσ᾽ ἡ ἑλληνική, ἔχωντας αὐταῖς ταῖς χάρες μὲ τελειότερο λόγο; Τὴν ἴδια ἀρετὴ τῆς ἑλληνικῆς εἶχε κ᾽ ἡ λατινική, ἡ ὁποία ᾽χάθηκε παρομοίως, κ᾽ ἐξεχάστηκ᾽ ἡ προσῳδία της, καθὼς καὶ σὲ τοῦτο δὲ διαφωνοῦν οἱ σοφοί.

Καμμιὰ γλῶσσα τῆς Εὐρώπης δὲν ἔχ᾽ αὐτὴν τὴν ἀρετή, καὶ ἰδιαιτέρως οἱ Φραντζέζοι κλαίγουνται, πὼς δὲν ἔχουν ποιητικά, μὴν ἔχωντας προσῳδία. Κι ἂν καλὰ οἱ Ἰταλοὶ καὶ Ἐγγλέζοι νὰ ἐφεύρηκαν στίχους μὲ μέτρα, ὅμως ἀκόμη δὲν ἔγινε τοῦτο κοινὸ πλεονέκτημα τῆς γλώσσας τους· κ᾽ ἡ *Ἐλευθερωμέν᾽ Ἱερουσαλὴμ* τοῦ Τάσσου, κι ὁ *Χαμένος Παράδεισος* τοῦ Μίλτωνος, τὰ ἠρωϊκά τους ποιήματα, εἶναι χωρὶς ποσότητα συλλαβῶν. Οἱ Νέμτζοι ἀκούγω νὰ παινιοῦνται πὼς ἔχουν καὶ μέτρα καὶ ποίημα ἠρωϊκὸ ὀνομαζόμενο *Μεσσιάδα*, συγγραμμένο ἀπτὸν Κολπστούκ.

Αὐτήνα λοιπὸν τὴν ἀρετὴ καὶ τὸ χαρακτηριστικὸ τῆς καλλονῆς μιανῆς γλώσσας, γιὰ νὰ τὴν δοκιμάσῃς ἂν εἶν᾽ οὐσιώδης, σήκωσαί την ἀπτ᾽ ἀραβικά, ποῦν᾽ ἡ καλίτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς τωριναῖς κατὰ τοῦτο, κι ὀπ᾽ ἀναντιρρήτως ἔχ᾽ ἐνεργεί᾽

αὐτὴν τὴ χάρι, καὶ θέλεις πληροφορηθῇ τὸ ἄτοπο: διάβασαι τ᾽ ἀραβικὰ χωρὶς μακρὸ καὶ βραχύ, καὶ θέλεις ἰδῇ πὼς χάνουν ὅλην τὴν οὐσία τους.

Ἴσια ἴσι᾽ αὐτό ᾽ναι τὸ κύριο σφάλμα τῶν σπουδαίων Ῥωμῃῶν ὀπού, συνηθισμένοι νὰ διαβάζουν είς τὸ σκολειὸ τὰ ἑλληνικὰ χωρὶς προσῳδία, έπεκτείνουν αὐτὰ καὶ στὸ γράψιμο, καὶ στὴν ὁμιλία τῆς κοινῆς γλώσσας, καὶ τὴν ὑστεροῦν ἁπτὴν ὡραιότητα καὶ χάρι της, διαλύωντας ὅλαις τῇς διφθόγγους της, καὶ ἀγνοῶντας μὲ τελειότητα τὴν ποσότητα τῶν συλαβῶν της, πράγματα π᾽ αὐτὴ τὰ ᾽διαδέχτηκ᾽ ἁπτὴν ἑλληνική, σὰν ἀπὸ μητέρα της ὀποὺ εἶναι. Αὐτὸ τὸ πλεονέκτημα, ποὺ οἱ Φράγκοι, μάλιστα γιὰ τῇς διφθόγγους, τὸ γνωρίζουν ἕνα κηλάηδισμα, τῆς τὸ ἀποστεροῦν μὲ τὴ συχν᾽ ἐπιδιόρθωσι ποὺ σπουδάζουνε κατὰ τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον στὰ ῥωμαῖκα, πάσχωντας πάντα νὰ τὰ μεταφέρουν ὅλα στὸ πρῶτο σχῆμα, καὶ προφέρνωντάς τα ὅσο μποροῦν χωρὶς προσῳδία, γιὰ νὰ τὰ ἐξομοιάσουν τάχα μὲ τὰ ἑλληνικά, καὶ νὰ τὰ βελτιώσουν· βγαίν᾽ ὅλο τὸ ἐνάντι᾽ ὅμως τοῦ σκοποῦ τους, ἐπειδὴ καὶ τ᾽ ἀσκημαίνουν, τ᾽ ἀλλαξομισιδιάζουν, καὶ τὰ βγάνουν ἁπτὸ εἶναι τους καὶ τὸ φυσικό τους· καὶ διὰ νὰ τὸ κατορθώσουν τάχα τοῦτο, σφάλλουνε πολλαχῶς.

Πρῶτ᾽ ἁμαρτάνουν στὸ λόγο ποὺ ἐπικρατεῖ σ᾽ ὅλα τὰ τωρινὰ καὶ προτητερινά ἔθνη, ὅτ᾽ ἡ χρῆσις εἶν᾽ ἡ νομοθέτρια ἢ μᾶλλον είπεῖν, ὁ τύραννος τῶν γλωσσῶν: μὲ τὴ χρῆσ᾽ ἐρεγουλάρουνταν, καὶ ῥεγουλάρουνται παλαιότερα καὶ σήμερα ὅλα τὰ ἔθνη τοῦ κόσμου καὶ τῆς Εὐρώπης· κι ἀφ᾽ οὗ ἔκαμαν στῇς γλώσσαις τους οἱ Εὐρωπαῖ᾽ ἀκαδημίαις, κι ἀφ᾽ οὗ, ἔστησαν τὸ ποικίλλον τῆς ἀπαγγελίας καὶ τὸ ἀδέσποτον τῆς σημασίας τῶν λέξεων στὴ διάλεκτό τους, ἀλλάζουν ἀπὸ καιρὸ σὲ καιρὸ τὰ λεξικά τους, κατὰ τὴ μεταβολὴ πῶλαβε μιὰ λέξι στὴν προφορὰ καὶ στὴ σημασία.

Τὸ αὐτὸ συνάγεται κι ἀπὸ τὰ πάθη τῶν λέξεων κατὰ τὸ ποιὸν καὶ ποσόν, κι ἀπὸ ταῖς πέντε διαλέκτους ὀποὺ ἦταν είς χρῆσιν, κι ὀποὺ ταῖς ἐδέχουνταν οἱ Ἕλληνες ἐπίσης γιὰ τίμιαις, κι ὀποὺ ἐσύγγραψαν σ᾽ αὐταῖς πολλοὶ σοφοί μας. Ἐμεῖς ὅμως, σὰ νὰ ἦταν ἐκείναις νόμιμα μέλη τῆς ἑλληνικῆς πού ᾽ναι τὸ ὅλον, ταῖς ἐξωρίσαμε κι ἁπτὰ σκολειά μας κι ἁπτὴν προφορά, κηρύττωντας γιὰ βαρβαρικὰ ὅλους τοὺς νόστιμους χαρακτῆρες τους ποὺ βρίσκουνται συχνότατα στὰ ῥωμαῖκα· καὶ οἰκειοποιηθήκαμε τάχα μία, τὴν Ἀτθίδα, είς τὴν ὁποία θέλουμε ν᾽ ἀνάξουμε τὰ ῥωμαῖκα, καὶ ν᾽ ἀνορθώσουμε τὰ ἑλληνικά σ᾽ ἕνα ὕφος, καὶ σ᾽ ἕνα ἰδίωμα, πρᾶγμα

τῶν ἀδυνάτων ἀδύνατον· καὶ μὲ τοῦτο νὰ περάσωμε[62] καὶ τοὺς Ἕλληνες πού, ὡς φαίνεται κακῶς ποιοῦντες, εἶχαν πέντε, ἀναπαυόμεν᾽ εἰς τὴν χρῆσιν, κατὰ τῆς ὀποίας ἔχουμ᾽ ἐμεῖς παντοτινὸ πόλεμο.

Ἀλλὰ καὶ τὰ πάθη τῶν λέξεων ὀποὺ καὶ σ᾽ αὐτὴν τὴν Ἀτθίδα εἶναι νόμιμα καὶ γνήσια, καὶ τοὺς ἄλλους χαριεντισμοὺς ὀποὺ ἔχει, καὶ τυχαίνουν στὰ κοινά, ἐμεῖς τὰ μετροῦμε σὰ ξένα καὶ νόθα, καὶ μὲ κανέναν τρόπο δὲ θέλουμε νὰ τὰ διοῦμε ἢ νὰ τ᾽ ἀκούσουμε· ὅθεν κι ὅσον εἶναι δυνατὸ τ᾽ ἀποδιώχνουμε στὸ γράψιμο, ἢ στὴ συνομιλία τὰ λιγοστεῦουμε. Τὸ δεύτερο τοῦτο τὸ κάμουν μάλιστα οἱ ξωμερίταις σπουδαῖοι, κ᾽ ἐπ᾽ ἐλάχιστα οἱ Πολίταις· ὥστε ὀποὺ δὲ μένει ν᾽ ἀκούσῃ κανεὶς σωστὰ ῥωμαῖκα, καὶ γλαφυρὰ καὶ γιὰ παράδειγμα παρὰ στῆς Πολίτισσαίς μας, ᾗ ὀποίαις μὴν ἀνακατώνωντας τὴ γλώσσα τους μὲ τὸ ἰδίωμα τοῦ σκολειοῦ, μήτε μ᾽ ἄλλαις ξέναις γλώσσαις, τήνε συντυχαίνουν μ᾽ ὅλην τὴ δυνατὴ κ᾽ ἐνδεχόμενη καθαρότητα πῶχει.

Δεύτερο, ἡ γλῶσσα ἐφευρέθηκε γιὰ νὰ κοινολογοῦμε τῆς ἰδέαις μας, ἀναμεταξύ μας, καὶ γιὰ νὰ καταλαβαίνουμε μ᾽ εὐκολία ἕνας τὸν ἄλλον· αὐτὸ λοιπὸν δὲ γένεται σωστὰ καὶ ὀρθά, ἃ δὲ λαλοῦμε ἢ ἃ δὲν ἀκοῦμ᾽ ἁπτὰ μικράτα μας· τὸ ὀποῖο σ᾽ ἐμᾶς εἶν᾽ ἡ ῥωμαῖκια γλῶσσα, στὴν ὀποία μποροῦμε μὲ καθ᾽ εὐκολία καὶ χωρὶς σκέψι πολλὴ νὰ ἐκφράζουμε τῆς ἰδέαις μας, καὶ νὰ καταλαβαίνουμ᾽ ἄλλονα νὰ κάμῃ τὸ αὐτό· ἀλλιῶς δυσκολεύουμαστε ἀρκετὰ καὶ στὰ δύο, ὅταν δηλαδὴ ποῦμε ἢ ἀκούσουμε νόημα μ᾽ ἕναν ἀσυνήθιστον τρόπο, ποὺ δὲν ἔχουμ᾽ ἔξι. Διά τοῦτο εἶναι ποὺ ὅσα βιβλία μεταφράστηκαν στὰ ῥωμαῖκ᾽ ἀπὸ ἄλλαις γλώσσαις ἢ ὅσα ᾽συγγράφθηκαν ἐξ ὑπαρχῆς, εἶναι δυσκατάληπτα κι ἄνοστα τὰ περισσότερα· εἰδὲ καὶ τύχουν καλά, δὲν ἔχουν ἐκείνην τὴν οὐσία τῆς καλλιεργημένης γλώσσας. Καὶ τοῦτο γιατὶ δὲν ἀκολουθοῦν τὸ γκένιο τῆς γλώσσας, γιατὶ δὲν ἔχουν θεωρία κοινῆς τους γραμματικῆς.

Ἀλλὰ καὶ στὸν καιρὸ τῆς σπουδῆς μας χάνουμε πολὺν καιρὸ στὸ νὰ καταγίνουμαστε νὰ μαθαίνουμε μιὰ τρίτη γλῶσσα, πλὴν τῆς ἑλληνικῆς πού ᾽ν᾽ ὁ προηγούμενος σκοπός μας, καὶ πλὴν τῆς ῥωμαίκιας πού ᾽ν᾽ ἡ πάτρια γλῶσσα μας. Πόσον κόπο δὲ θέλαμε κερδέσῃ, ἂν καταγίνουμασταν μόνε καὶ μόνε νὰ μαθαίνουμε

[62] En los escritos romaicos de Catardsís la desinencia habitual de 1ª. persona del plural de la voz activa es -ουμε [ume], al igual que en griego común actual. Podría interpretarse la desinencia -ωμε como dialectalismo o arcaísmo. En los textos en lengua "selecta" (*i.e.* arcaizante) encontramos la desinencia antigua -ωμεν [omen] para la 1ª. persona del plural del subjuntivo en voz activa.

τὰ ἑλληνικά, καὶ νὰ γράφουμε, καὶ νὰ προφέρουμε τὰ ῥωμαΐκα μὲ τὸν ἰδιωτισμό τους; Μὲ φαίνεται πὼς ἤθελαν γένῃ μὲ τοῦτο δυὸ καλά: ἕνα ποὺ ἠθέλαμ᾽ ἔχῃ ἕνα καὶ μοναχὸ ἀντικείμενο τῆς σπουδῆς μας σχεδόν, καθὼς καὶ πρέπει, τὰ ἑλληνικά, καὶ ἠθέλαμε προχωρῇ ἀνεμποδίστως σ᾽ αὐτά, μάλιστ᾽ ἂν ἐγυμνάζουμασταν εὐθὺς ἐξ ἀρχῆς νὰ τὰ συντυχαίνουμε κι ὅλας, καθὼς κάμνουν τὰ ἄλλα ἔθνη στὰ λατινικά· κι ἄλλο ποὺ ἠθέλαμε καλλιεργήσῃ τὴ γλῶσσα μας, κ᾽ ἠθέλαμε τὴν βελτιώσῃ ἀληθινά, καθὼς ὅλα τὰ ἔθνη κάμνουν. Δηλαδή, φυλάγωντας τὸν ἰδιωτισμὸ τῆς γλώσσας ᾽ποὺ λαλοῦνε, σφετερίζουντ᾽ ἀνεπαισθήτως, οἱ Φράγκ᾽ ἁπτὴ λατινικὴ κι ἄλλαις σύγχρονάίς τους γλώσσαις, οἱ Τοῦρκ᾽ ἁπτὴν ἀραβικὴ καὶ περσική, λέξες, καὶ τῇς κλίνουν κατὰ τὴ δική του καθένας κλίσι καὶ συζυγία, καὶ τῆς οἰκειοποιοῦνται, καὶ πλουταίνουν κατ᾽ ὀλίγον ὀλίγον, τὸ ὀποῖον κ᾽ ἔγινε σταῖς εἰρημέναις γλώσσαις, ᾗ ὀποίαις κ᾽ ἐπλούτυναν μ᾽ αὐτὸν τὸν τρόπο, καὶ ἤδη πλουταίνουν. Πλὴν τοῦτο, τὸ νὰ συντυχαίνουν μιὰ γλῶσσα, νὰ κυνηγοῦν μιὰν ἄλλη κρείττονα, καὶ νὰ ᾽πιτηδεύουνται μὲ τὴ φθορὰ τῆς πρώτης τους μιὰ τρίτη, δὲν τὸ ἔχει κανένα ἔθνος· ἀλλά ὅλοι σχεδὸν ἔχουν δύο, ἤγουν οἱ Εὐρωπαῖοι καθένας τὴ δική του καὶ τὴ λατινική, οἱ Τοῦρκοι τὴν τούρκικη καὶ τῆς δύο, πέρσικη καὶ ἀραβική, ᾗ ὀποίαις ἐκλαμβάνουντ᾽ ὡσὰν μία, ὅτι καὶ σὰ μιὰ ὕλ᾽ ὑπηρετοῦνε σ᾽ αὐτήνα.

Μήτε μπορεῖ τινὰς νὰ μὲ πῇ πὼς οἱ Τοῦρκοι ἔχουνε τὴ γλῶσσα τοῦ Δοβλετιοῦ, πού ᾽ναι γεμάτη πέρσικα καὶ ἀραβικά, καθὼς δὲν μπορεῖ νὰ πῇ τοὺς Φράγκους, πὼς εἶναι γέμάτ᾽ ἀπὸ λατινικά· ἐπειδὴ κι ὅλ᾽ αὐτοί, ἂν τἄχουν αὐτά, τἄχουν, ὡς εἴρηται, μεταβάλλωντάς τα στὸν ἐδικό τους ἰδιωτισμό, κλίσι, συζυγία καὶ σύνταξι, καὶ δὲ λέγουνται πιὰ πέρσικα ἢ ἀραβικά ἢ λατινικά, ἀλλὰ λέξες τούρκικαις παρμέναις ἁπτὰ πέρσικα ἢ ἀραβικά, καὶ λέξες φραντζέζικαις ἢ ἰταλικαῖς παρμέναις ἁπτὰ λατινικά. Κι ἀληθινὰ ἕνας Πέρσης κ᾽ ἕνας Ἀράπης ἐπ᾽ ἔλαττον, κ᾽ ἕνας Λατῖνος ἐπὶ μᾶλλον γελοῦν καὶ δυσκολεύουνται νὰ καταλάβουν ἁπτὸ στόμα τους τὴ λέξι ποὺ τοὺς ἐπῆραν, ὡς τόσο π᾽ ὁ Λατῖνος μπορεῖ καὶ νὰ τὴν ἀρνηθῇ. Ἄραγε δὲν ἀκολουθᾷ τὸ αὐτὸ καὶ σταῖς λέξες πῶχουν οἱ Λατῖνοι κ᾽ ἐμεῖς ἁπτοὺς Ἕλληνες; Λοιπὸν αὐτὸ ποὺ κάμουν ἄλλοι, μὲ φαίνεται κ᾽ ἐμένα πὼς πρέπει νὰ τὸ κάμουμε στὰ ῥωμαΐκα· ἐμεῖς ὅμως δὲν τ᾽ ἀκόλουθοῦμ᾽ ἔτζη, ἀλλὰ ἀφήνωντας τὴν κλίσι, συζυγία καὶ σύνταξι, πού ᾽ν᾽ ἐν χρήσει στὰ ῥωμαΐκα, πάσχουμ᾽ ἐκτὸς τοῦ ὀρθοῦ λόγου, νὰ πλησιάσουμε καὶ τὰ τρί᾽ αὐτὰ στὰ ἑλληνικά, καὶ μὴν μπορῶντας νὰ τὸ ἐκβιβάσουμ᾽ αὐτὸ κατὰ τὸ σκοπό μας, ἀπομένουμε στὴ μέση, καὶ φορμάρεται μὲ τοῦτο ἕνα οὐδέτερο, ποὺ δὲν τὸ καταλαβαίνει μήτ᾽ ὁ Ἕλληνας, μήτ᾽ ὁ Ῥωμῃός. Αὐτό ᾽ναι

σωστὰ ποὺ ἀποδοκιμάζω ἐγώ· ὡσὰν ὀποὺ αὐτὸ χωρὶς νὰ φτάξῃ τὴν ἑλληνική, γυμνώνει τὴν κοινὴ ἀπτὴν προσῳδία της, κι ἀπτ᾽ ἄλλα της χαρακτηριστικὰ ὀποὺ εἶπα, πράγματα τόσο ἀναγκαῖα καὶ οὐσιώδη, καθὼς ἐξ ἐπαγωγῆς ἀπ᾽ ταῖς ἄλλαις γλώσσαις μπορεῖ κανεὶς νὰ τὸ καταλάβῃ, ὅτ᾽ εἶναι ἔτζη, καὶ καθὼς ἀπτὴν αἴσθησι καὶ τὸ αὐτὶ μπορεῖ τινὰς νὰ τὸ αἰσθανθῇ καὶ νὰ τ᾽ ὁμολογήσῃ.

Ὅθεν τὴν κοινὴ γλῶσσα τῶν ἐλευθέρων καὶ αὐτονόμων Ἑλλήνων τὴν τιμῶ μέχρις εἰδωλολατρείας, καὶ ῥεκομμανδάρω τὴ σπουδή της μ᾽ ὅλη μου τὴ ψυχή· ἄγαμαι καὶ τὴ γλώσσα τῶν μεταγενεστέρων Ἑλλήνων, πού ᾽μετωνομάστηκαν Ῥωμαῖοι, μ᾽ ὅλον ὀποὺ εἶν᾽ ἑλλιπέστερ᾽ ἀπὸ τὴν πρώτη· ἀλλὰ ἀγαπῶ καὶ πονῶ καὶ χαίρουμαι τὴ γλῶσσα τῶν Ῥωμῃῶν, ἀπογόνων καὶ τῶν εἰρημένων δύο, σὰν πάτριά μου διάλεκτο. Ντρέπουμ᾽ ὅμως ν᾽ ἀκούγω τοὺς σοφοὺς τῆς Εὐρώπης νὰ λένε ὅτ᾽ οἱ Γραῖκοι λαλοῦνε τὴ γλῶσσα τους χωρὶς νὰ τὴν κουλτιβάρουν· κάτι καλά ποὺ δὲν ἠξεύρουνε κἂν πὼς τὴν κατατρέχουμε κι ὅλας ἀντὶς νὰ τὴν κουλτιβάρουμε.

Ἂς ἔρτουμε πιὰ στὸν ἴδιο ὀργανισμὸ τῆς ῥωμαίικιας γλώσσας. Αὐτή, καθὼς εἶπα, ἔχει δική της ξεχωριστὴ προσῳδία, ἔχει διφθόγγονς, πλουτεῖ πάθη στῇς λέξες της καὶ κατὰ τὸ ποιὸν καὶ κατὰ τὸ ποσόν, κλίνει τὰ ὀνόματα καὶ τὰ ῥήματα, καὶ συντάσσει τὰ μέρη τοῦ λόγου κατὰ τὴν ἰδιοτροπία της, ἔχει φράσες καὶ ἰδιωτισμοὺς οἰκείους της, ἀπὸ τὰ ὁποῖα ὅλα μαζὶ ἀνακύπτει αὐτὸ ποὺ λένε μελῳδία στὸ λόγο της στὰ γραμματικά, ῥυθμὸ κι ἀρμονία στὰ ποιητικά, καὶ πάθος καὶ πειθὼ στὰ ῥητορικά. Ἐξ ἐναντίας, καθὼς δώσῃς ἀλλοίωσι στὰ μέρη, λογαριάσῃς εἰς οὐδὲν τὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν, διαλύσῃς τῇς διφθόγγους, διορθώσῃς τάχα τὰ πάθη τῶν λέξεων, ἀλλάξῃς τὴν κλίσι τῶν ὀνομάτων, τὴ συζυγία τῶν ῥημάτων, καὶ μεταβάλῃς τὴ σύνταξι καὶ τὸν ἰδιωτισμό της, ἀναίρεσες μὲ τὴν ὀλότη καὶ τὴ χάρι ποὺ ἔπετ᾽ ἀπ᾽ αὐτὰ ὅλα στὸ ὅλον.

Κ᾽ ἐπειδ᾽ εἶναι ὁμολογούμενον ἀπὸ τοὺς σοφοὺς τῆς Εὐρώπης ὅτ᾽ οἱ παλαιοὶ πρῶτα ᾽σύνθεσαν στὰ ἑλληνικά μας καλὰ ποιητικὰ κ᾽ ὕστερα ἔκαμαν κανόνες τῆς ποιητικῆς, καὶ πρῶτα ἐσύνταξαν καλοὺς ῥητορικοὺς λόγους κ᾽ ἔπειτα ἔκαμαν ῥητορικὴ τέχνη, ἔτζη κ᾽ ἐμεῖς στὰ ῥωμαῖκα δὲν ἔχουμε νὰ δώσουμε τοὺς κανόνες ποὺ θέλουμε στὴ γλῶσσα, καὶ νὰ διορίσουμε πῶς πρέπει νὰ συντυχαίνετ᾽ αὐτή, ἀλλὰ ἔχουμε μόνε νὰ θεωρήσουμε τὴ φύσι της, ν᾽ ἀναπτύξουμε τοὺς κανόνες π᾽ αὐτὴ ἔχ᾽ οἴκοθεν, καὶ νὰ τοὺς ἀκολουθήσουμε. Λοιπόν, ἢ ἀπὸ τὰ μέρη της πᾶμε στὸ ὅλον, ἢ ἀπὸ τὸ ὅλον στὰ μέρη, ἔχουμε νὰ τὰ θεωρήσουμ᾽ αὐτὰ σχετικῶς, καὶ νὰ συνάξουμε τὸ αὐτό· ὅτι δηλαδή, ἂν τὰ πάρουμε τὰ μέρη τέτοια καθὼς εἶναι στὴ φύσι

τῆς γλώσσας, ἀναφύετ᾽ ἡ ἐντελέχεια τοῦ ὅλου πού ᾽ν᾽ ἡ μελῳδία, ὁ ῥυθμός, τὸ πάθος· καὶ τὸ ἀνάπαλιν. Ἀλλιῶς χαλνοῦν ὅλα, καὶ φθείρουνται.

Ἡ ῥηθεῖσα μελῳδία εἶν᾽ οἰκειοτάτη στὸ ῥωμαῖκο λόγο, κληρονομικό του πλεονέκτημα ἁπτὰ ἑλληνικά, καὶ συνάγετ᾽ ἔτζη. Θεωρῶντας τὰ ποιητικὰ ποὺ ηὗρα στὰ ῥωμαῖκα μέσα, τὰ ὁποῖ᾽ ἀναντιρρήτως σὲ κάθε γλῶσσα εἶναι τακτικότερ᾽ ἁπτὰ λογογραφικά της, εἶδα ὅτι κοντὰ στὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν συντρέχει κι ὁ τόνος, καθὼς θέλω πῇ ἄλλοῦ· καὶ πὼς στοὺς ἰαμβικούς, καὶ τροχαϊκοὺς στίχους σὲ δυὸ δυὸ συλλαβαῖς εἶν᾽ ἡ ὀξεία, καὶ στοῦ πυρριχιακοῦ δεκαπεντασυλλάβου τὸ ἡμιστίχιο δυὸ μόνε ὀξείαις· καὶ πὼς ἁπτὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν ἄμα, κι᾽ ἁπτὴν τακτικὴ τοποθεσία τῶν τόνων ἀναφύετ᾽ ὁ ῥυθμὸς κ᾽ ἡ ἀρμονία. Ἐπαρατήρησα νὰ εἶναι τὸ αὐτὸ καὶ στὰ λογογραφικά, πλὴν πιὸ ἀμελέστερα καὶ πιὸ πλημμελέστερα· ἐπειδὴ καὶ φαίνεται παστρικὰ καὶ σ᾽ αὐτὰ πὼς ἔχουν κάποι᾽ ἀναλογί᾽ ἀναμεταξύ τους ἡ συλλαβικὴ ποσότης κι ὁ τόνος, κι αὐτὸ εἶν᾽ ἡ μελῳδία τοῦ λογογραφικοῦ λόγου, τὸ ὁποῖο στὸ στίχο λέγετ᾽ ἁρμονία, κ᾽ εἶναι τελειότερο. Ὅθεν καμμιὰ γλῶσσ᾽ ἁπταῖς τωριναῖς δὲν ἔχει σωστὴ ἁρμονία στὰ ποιητικά, καὶ μελῳδία ἐντελῆ στὰ λογογραφικὰ σαν τὴ ῥωμαίικια· ὡσὰν ὁποὺ εὐρωπαϊκαῖς γλώσσαις δὲ θεωροῦν στῇς συλλαβαῖς τους μήτε μακρό, μήτε βραχύ, καὶ σταῖς λέξες τους δὲ θεωροῦν τόνους· ὅ ἐστι, ἔχουν καὶ συλλαβικὴ ποσότητα καὶ τόνους, μόνε πὼς αὐτὰ δὲν ἔχουν καμμιὰ σχέσι ἀναμεταξύ τους. Οἱ Τοῦρκοι, Πέρσαι, καὶ Ἄραβες, ποὺ θεωροῦν τὴν ποσότητα (α) τῆς συλλαβῆς χωρὶς κανέναν ἰδιαίτερο ὅρο κ᾽ ὀνομασία της, αὐτὴ στὰ ποιητικά τους ἔχ᾽ ἀναλογία (β) μιὰ μὲ τὴν ἄλλη, στὰ λογογραφικά τους ὅμως δὲν ἔχει. Ὅσο διὰ τοὺς τόνους τους (γ) ποὺ δὲν ἔχουν μήτ᾽ ὄνομα, δὲν ἔχουν κι αὐτοὶ σχέσι (δ) ἀναμεταξύ τους, μήτε στὰ ποιητικὰ μήτε στὰ λογογραφικά, μήτ᾽ ἔχουν ἀναλογία (β) οἱ τόνοι τους μὲ τὴ συλλαβική τους ποσότητα, ἀλλὰ καὶ τὸ μακρὸ τῶν Ἀράβων εἶναι περισσότεραις φοραῖς ἁπτὴ συμπλοκὴ τῶν συμφώνων, ὅ ἐστι θέσει, κ᾽ ἐπ᾽ ἐλάχιστα ἁπτὴν ποσότητα στὰ φωνήεντα (ε), δηλαδὴ φύσει· στὰ ῥωμαῖκα εἶναι τὸ ἐνάντιο, εἶν᾽ ἕνα σύμφωνο μ᾽ ἕνα φωνῆεν ἀρκετὰ γιὰ νὰ κάμουν φύσει μακρὰ συλλαβή (στ)· καὶ τοῦτο ἐπὶ μᾶλλον. Λοιπὸν ἁπτῇς ἓξ ἀρεταῖς, ποὺ συνιστοῦν τὸ ῥυθμὸ καὶ τὴ μελῳδία στὰ ῥωμαῖκα, ἔχει τρεῖς (τὴν α, β, γ) μόνε ἡ τόσο παινεμέν᾽ ἀραβικὴ στὰ ποιητικά της, καὶ στὰ λογογραφικά της δύο (τὴν α καὶ β). Μὲ τί πρόσωπο ἆραγε θέλει τολμήσῃ νὰ συγκριθ᾽ αὐτὴ μὲ τὴ μητέρα τῆς ῥωμαίκιας τὴν ἑλληνική;

Γιὰ τὴ μελῳδία τὸ αὐτὸ συνάγεται, διαιρῶντας τινὰς τῇς γλώσσαις σὲ δύο, δηλαδὴ σὲ γλώσσαις ἀνάλογαις, καὶ σὲ γλώσσαις ἀνομόλογαις ἢ ἀντιστροφικαῖς· ᾗ ἀνάλογαις ἔχουν μιὰ παντοτινὴ καὶ ὅμοια τάξι καὶ διάθεσι τῶν μερῶν τοῦ λόγου στὸ λόγο τους, ἤγουν πρῶτα ἡ ὀνομαστική, ἐξῆς τὸ ῥῆμα, καὶ τελευταῖον ἡ πτῶσι καὶ τὰ ἐξῆς, καὶ τοῦτο πάντοτ᾽ ἔτζη κι᾽ ἀπαράλλακτα. Τέτοιαις εἶν᾽ ὅλαις ᾗ ἀνατολικαῖς καὶ δυτικαῖς γλώσσαις. Ἡ ἑλληνική, ὅμως, λατινικὴ καὶ ῥωμαίκια ἔχουν ἄλλ᾽ ἰδιότητα, κ᾽ εἶν᾽ ἀνομόλογαις κι ἀντιστροφικαῖς, μήτ᾽ ἔχουν ἐνεργείᾳ ἑκ πρώτου, ἑκ δευτέρου κ᾽ ἑκ τρίτου, καὶ καμμιὰ τάξι στὴν τοποθεσία τῶν μερῶν τοῦ λόγου, ἀλλά βάνουνται τὰ μέρη του καθὼς ἔρχεται στὸ μέλος καλίτερα, ἤτοι τὸ αὐτὸ μέρος πρῶτα ἢ ὕστερα χωρὶς ν᾽ ἀλλάζῃ τὸ νόημα τοῦ λόγου πάντοτε· ὅθεν καὶ μ᾽ αὐτὴν τὴ θαυμαστ᾽ ἀντιστροφὴ πορίζετ᾽ ἡ μελῳδία. Θετέον, ἀκολουθῶντας τὴν τάξι τῆς σύνταξίς τ᾽ ὁ Ἀράπης κ᾽ οἱ λοιποὶ καθένας βάνουν ἐκεῖνο ποὺ πρέπει νὰ βάνουν πρῶτο καὶ δεύτερο καὶ τρίτο ἀεί, χωρὶς νὰ προσέχουν ἂν τεργιάζουν κ᾽ ἔχουν καμμι᾽ ἀναλογία μὲ τὸ ὅλο εἰς τὴν περίοδο, ἀλλὰ ἢ δισύλλαβο εἶναι τὸ πρῶτο ἢ πολυσύλλαβο καὶ τ᾽ ἄλλα ὁμοίως, δὲν ἔχουν τί νὰ τὰ κάμουν παρὰ νὰ τ᾽ ἁρμαθιάσουν, ἁλλιῶς συγχύζουν τὸ νόημα στὴν περίοδό τους. Πλὴν ὁ Ἕλληνας, Λατῖνος καὶ Ῥωμῃὸς δὲν μποροῦν νὰ βάλουν μιὰ δισύλλαβη λέξι ἐκεῖ ποὺ πρέπει τρισύλλαβη· καὶ δὲν τολμοῦν νὰ συνθέσουν μιὰν ὀξύτονη, ἐκεῖ ποὺ τεργιάζει βαρύτονη· καὶ τέλος δὲν μποροῦν νὰ βάλουν σπονδειοειδῆ λέξι, ἐκεῖ ποὺ χρειάζεται πυρριχιοειδής, γιατὶ ἔρχεται νόστιμα ἢ ἄνοστα στ᾽ αὐτί. Καὶ τοῦτο εἶναι ἡ μελῳδία καὶ τὸ ἐνάντιο τῆς μελῳδίας.

Αὐτὸ τὸ ἀντιστροφικὸ τὸ οἰκειοποιῆθηκαν ὀπωσοῦν καὶ τ᾽ ἄλλα ἔθνη μόνε στὰ ποιητικά τους, ὅμως ὄχι πάλε σχετικὰ μὲ τὸν τόνο τους· ἐπειδὴ καὶ δὲν ἔχουν ἀναλογία οἱ τόνοι τους, μήτ᾽ ἀναμεταξύ τους μήτε μὲ τὸ ποσὸ τῶν συλλαβῶν. Συνάγετ᾽ ἄρα ὀρθώτατα, καθὼς εἶπα, ὅτι τὰ ῥωμαῖκα ποιητικὰ εἶν᾽ ἐντελέστατα στὴν ἁρμονία, ἐπειδὴ κ᾽ ἐν ταυτῷ ἔχουν σχετικὴ ποσότητα συλλαβῶν, καὶ τόνο τακτικὸ σὲ τόσαις ἢ τόσαις συλλαβαῖς· κι ὅτι τὰ λογογραφικά τους, ἔχοντας τὴν αὐτὴν τάξι κ᾽ ἀναλογία σχεδὸν ἡ συλλαβὴ μὲ τὴ συλλαβὴ κ᾽ ὁ τόνος μὲ τὸν τόνο, ἀλλά κ᾽ ὁ τόνος κ᾽ ἡ συλλαβὴ ἀναμεταξύ τους, ἂς εἶναι κ᾽ ἀτακτότερα κ᾽ ὄχι σὰν τὰ ποιητικά, μ᾽ ὅλον τοῦτο ἀποτελοῦνε κάποιο ῥυθμό, τὸ ὁποῖο λέγεται μελῳδία· ὅθεν καὶ εἶναι τὰ ῥωμαῖκα λογογραφικά, ὡς πρὸς ταῖς ἄλλαις γλώσσαις, πάλε ποιητικά, χαρακτηριστικὸ τῆς ἀμίμητης καὶ θείας μητέρας της, τῆς ἑλληνικῆς· διὰ τὸ ὁποῖο ἔχω κ᾽ ἐγὼ δίκῃο νὰ τὴν βλέπω σὰν τὴν ἴδια ἑλληνική, πλὴν μεταμορφωμένη, καὶ δὲν εἶναι παντελῶς ἄτοπο νὰ τὴν ὀνομάσω μιὰ ἔκτη διάλεκτο αὐτηνῆς.

Ἐγὼ βλέπωντας ἕναν ὁμόφωνο ἔπαινο τῶν Εὐρωπαίων διὰ τὴν ἀπόλυτον καὶ σχετικ᾽ ὑπεροχὴ τῆς ἑλληνικῆς μὲ τὸ νὰ εἶναι φωνητικότερα (καθὼς ἔλεγαν αὐτοὶ) τὰ φωνήεντά της, ἐπιθυμοῦσα νὰ καταλάβω κ᾽ αὐτὴν τὴν αἰτία, ποὺ καθὸ γενικὴ ποὺ ἦταν δὲ μ᾽ ἐπληροφοροῦσε, καὶ νὰ ᾽πιτύχω κ᾽ ἄλλαις αἰτίαις, ἃ δὲν εἶν᾽ ἀρκετὴ μία, τῆς ὑπεροχῆς της. Ἔλεγα πὼς ἐμένα μὲ τυχαίν᾽ αὐτ᾽ ἡ λύσις τῆς ἀπορίας, καθὸ κατάγουμ᾽ ἀπὸ Ἕλληνες· ὅσ᾽ ὅμως κ᾽ ἐπάσχισα, δὲν μπόρεσα νὰ καταλάβω τίποτες ἀμέσως ἀπτὰ ἑλληνικά, παρὰ μόλις ὅταν ἔκαμα τὴν ἀνάλυσι τῆς γλώσσας μου ποὺ ἔχω ἔξι, κ᾽ ὁποὺ δρᾷ κ᾽ ἡ αἴσθησι στὴν προσῳδία της: τότες ἀξιώθηκα νὰ διαλύσω τ᾽ ὄνειρο καὶ τὸ αἴνιγμα, καὶ τότες ἐσυμπέρανα πὼς αὐτὴν τὴ μελῳδία τὴν εἶχαν οἱ Ἕλληνες στὸ λόγο τους ἐντελέστερη. Νὰ λοιπὸν ἡ ὑπεροχὴ τῆς γλώσσας τους ἀποδεδειγμέν᾽ ἀπτὸν ἴδιο μηχανισμό της μὲ τὸ μέσο τοῦ ὀργανισμοῦ τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας πού ᾽ναι σαφὴς εἰς ἐμᾶς· καὶ νὰ ἕνα ἁπτὰ οὐσιώδη καλὰ τοῦ κόπου μου κ᾽ αὐτουνοῦ μου τοῦ λόγου, ποὺ καὶ μοναχὸ ἂν ἀπομένῃ εἶν᾽ ἱκανὸ νὰ μ᾽ εὐχαριστήσῃ. Ὅμως ἡ κάλ᾽ ὑπόληψι ποὺ ἔχω διὰ τὸ ἔθνος μου μὲ δίνει μεγάλαις ἐλπίδες πὼς θά ὠφεληθῇ αὐτὸ πολλαπλασίως ἁπτὴν πρᾶξι τοῦ κόπου μου.

Ἐπειδ᾽ ἀπὸ τέτοια ἐπεξεργασία τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας συνάγεται, καθὼς εἴπαμε, ὁ ῥυθμὸς κ᾽ ἡ ἁρμονία στὰ ποιητικά, κ᾽ ἡ μελῳδία στὰ γραμματικά, δὲν εἶν᾽ ἀμφίβολο, ἀλλὰ μάλιστα ἐπόμενο ἀναγκαῖο, σὲ τέτοια διάλεκτο νὰ παρέπεται καὶ τὸ πάθος κ᾽ ἡ πειθὼ στὰ ῥητορικά της· ἐπειδὴ κ᾽ ὅταν ἀκοῦμ᾽ ἐκείνην τὴ γλῶσσα ποὺ ἔχουμ᾽ ἔξι, εἰς τρόπον ποὺ τὴν καταλαβαίνουμε σὰ νὰ μὴν ἐπροσέχαμε παντελῶς, καὶ δὲν ἐμποδίζουμαστ᾽ ἀπὸ λέξες καὶ φράσες κ᾽ ἰδιωτισμοὺς ποὺ δὲ ξέρουμε, ἡ ψυχή μας εἶν᾽ ὅλη δομένη στὸ νόημα, καὶ τότε κινιοῦνται τὰ πάθη ποὺ θέλει νὰ κινήσ᾽ ὁ λόγος σ᾽ αὐτήνα· τὸ ὁποῖο δὲ γένετ᾽ ὅταν μερισθ᾽ ἡ προσοχή μας καὶ διακόπτεται τὸ ἀντιληπτικό μας μὲ χίλια ἐμπόδια, δηλαδὴ μ᾽ ἀσυνήθισταις λέξες, φράσες, καὶ ἰδιωτισμούς, τὰ ὁποῖα δὲν εἶναι πλέον δραστήρια νὰ κινήσουν τὴ ψυχή μας σὲ λύπ᾽ ἢ σὲ χαρά, σὲ θυμὸ ἢ σὲ πρᾳότητα.

Ἂς σχεδιάσουμε καὶ κάποιαις ἀρχαῖς τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας:

α΄. Κάθε φωνῆεν, δίφθογγος, καὶ σύμφωνο προφέρεται καὶ γράφεται κατὰ τὴν ἴδια δύναμί του, που ἡ πολυχρόνιος καὶ κοινὴ χρῆσις τὸ ἔδωκε· ἦγουν: *πίτερα*, κ᾽ ὄχι *πίτυρα*· *πιᾴγω*, κ᾽ ὄχι *πιάνω*· *θρέφω*, κ᾽ ὄχι *τρέφώ*.

Ἔτζη ἔκαμναν οἱ Ἕλληνες στὰ δικά τους γράμματα, ἔτζη κάμνουν τώρα πολλότατα ἔθνη, ἀλλὰ κ᾽ ἐκεῖνα ποὺ μ᾽ ἕναν τρόπο τὰ γράφουν καὶ μ᾽ ἄλλονα τὰ

προφέρουν, ὅλο ἀκολουθοῦνε κ᾽ ἔχουν βάσι τὴν κοινὴ προφορά, πλὴν τὰ γράφουν ἀλλιῶς, θέλωντας τάχα νὰ φυλάξουν τὴν πρωτοτυπία τῶν λέξεων, τὸ ὀποῖο στὸν ἴδιον καιρὸ τὸ μέμφουνται, καὶ τὸ λένε βαρβαρικό, ῥεφόρμα ὅμως δὲν κάμουν, ἐπειδὴ καὶ λυποῦνται, λέγουν, τὰ τόσα βιβλία πῶχουν, ἐμπόδιο ποὺ σὺν Θεῷ δὲν τὸ ἔχουμ᾽ ἐμεῖς.

β΄. Κάθε συλλαβὴ προφέρεται κατὰ τὴν ποσότητα ποὺ ἡ κοινὴ χρῆσις τὴν ἔδοσε, δηλαδὴ ἡ μακρά, μακρά· κ᾽ ἡ βραχεῖα, βραχεῖα· ἤγουν: *κυᾳρά*, δυὸ συλλαβαῖς μακραῖς, κ᾽ ὄχι *κυρία*, τρεῖς συλλαβαῖς βραχείαις· *μὲ φτάνει*, τὸ *τα* βραχύ, κ᾽ ὄχι *μὲ φθάνει*, τὸ *θα* μακρό.

Ἔτζη τό ᾽καμναν καὶ τὸ κάμνουν ὅλα τὰ ἔθνη ποὺ εἶχαν κ᾽ ἔχουν ποσὸν στῆς συλλαβαῖς τους· κ᾽ ἐκεῖνα ποὺ δὲν τό ᾽χουν, ἀδημονοῦν. Ἐμεῖς τὸ εἴχαμε πάντοτε. Καὶ μὴν ἠξεύρωντάς το, τὸ ἐχαλνούσαμε· τώρα ποὺ ἐμάθαμε, βιάζουμαστε ἀπὸ τὸ λόγο καὶ τὴν αἴσθησι νὰ τὸ φυλάξουμε.

γ΄. Κάθε λέξι προφέρεται καθὼς ἐπεκράτησε στὴν χρῆσιν κ᾽ ἔχουμε ἔξι νὰ τὴν προφέρουμε, ἡ ὁποία καὶ γράφεται τέτοια· ἤγουν: *κερί*, κ᾽ ὄχι *κηρίον*· *μάτι*, κ᾽ ὄχι *ὀμμάτιον*.

Ἄρα πρέπει νὰ φυλάγουνται τὰ πάθη τῶν λέξεων ποὺ ἔχ᾽ ἡ ῥωμαίκια γλῶσσα, ἤγουν τοῦ πλεονασμοῦ, τῆς ἐνδείας καὶ τὰ ἐξῆς, σὰ νόμιμα καὶ κανονικὰ πάθη ποὺ εἶναι σ᾽ ὅλαις ταῖς ἑλληνικαῖς διαλέκτους, κ᾽ ἐπομένως καὶ στὴν ἕκτη.

δ΄. Κάθε λέξι τονίζεται καθὼς ἔχουμε κοινῶς ἔξι· ἤγουν: *μέτρια ζέστη*, κ᾽ ὄχι *μετρία ζέστη*.

Ἀλλιῶς μεταβάλλετ᾽ ἡ ἀναλογία της πῶχει μὲ ταῖς συλλαβαῖς καὶ μὲ τοὺς ἄλλους τόνους.

Ἀπ᾽ αὐταῖς ταῖς τέσσερεις ἀρχαῖς ἔπεται ὅτι τόσον τὰ κλιτὰ μέρη τοῦ λόγου πρέπει νὰ κλίνουνται καθὼς θέλ᾽ ἡ ἰδιοτροπία τῆς γλώσσας, ὅσον καὶ τ᾽ ἄκλιτα πρέπει νὰ μένουν τέτοια, ὅ,τι λογῆς ἐπεκράτησε νὰ λέγουνται κοινῶς.

ε΄. Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ φωνῆεν, ἔχει συνεπόμενο σύμφωνο στὴν ἀκόλουθη λέξι· ἤγουν: *καλὰ κάμεις*.

Τὸ ἐνάντιο αὐτουνοῦ κάμνει τὸ λόγο χαλαρό· ἤγουν: *μεγάλη ὑπερηφάνεια*. Πλὴν ὅταν τοῦτο ἔχ᾽ ἀναλογία μὲ τοὺς τόνους, τότε γένεται κ᾽ ἡ συνέπεια τῶν φωνηέντων σὲ δυὸ λέξες· ἤγουν: *μεγάλη ἔπαρσι*.

ς΄. Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ σύμφωνο, ἔχει συνεπόμενο φωνῆεν στὴν ἀκόλουθη λέξι· ἤγουν: *ἐκεῖνος εἶπε*.

Τοῦτο ὅταν δὲ γένεται, ἀλλὰ συνέπουνται σύμφων᾽, ἀποτελεῖται κακοφωνία· ἤτοι: *ἐκεῖνος γράφει*, *ἐκεῖνος γελᾷ*.

ζ΄. Ἢ συλλαβαῖς ποικίλλουνται καὶ συγκιρνοῦνται, κ᾽ εἶναι μερικαῖς μακραῖς, καὶ μερικαῖς βραχείαις, ᾗ ὁποίαις καὶ ἀντισταθμίζουντ᾽ ἀναμεταξύ τους, καθὼς στὸ ῥωμαῖκο λόγο μπορεῖ τινὰς νὰ τὸ καταλάβῃ.

Ὄντας πολλαῖς συλλαβαῖς βραχείαις συναπταῖς, ἢ μακραῖς συναπταῖς, γένετ᾽ ὁ λόγος ὕπτιος ἢ τραχύς. Πῶς νὰ ποικίλλουντ᾽ ὅμως, δὲν μπορεῖ νὰ δοθῇ κανόνας, χωρὶς μιὰ μεγάλη καὶ ξεχωριστὴ ἐπιστασία καὶ μελέτη· πλὴν ἐκεῖνο ποὺ μποροῦμε νὰ ποῦμε κατὰ τὸ παρὸν εἶν᾽ αὐτό: ὅτ᾽, ἐπειδὴ τὰ ἑλληνικὰ ποιητικὰ δὲν ἔχουν παραπάν᾽ ἀπὸ τέσσερεις συλλαβαῖς μακραῖς συναπταῖς, σὰ στὸ δισπόνδειο, καὶ παραπάν᾽ ἀπὸ τέσσερεις βραχείαις συναπταῖς, σὰ στὸν προκελευσματικό, μέσα σ᾽ αὐτὸ τὸ διάστημα ἔχουμε κ᾽ ἐμεῖς νὰ κινιούμαστε.

η΄. Οἱ τόνοι ἔχουν μέτρια διάστασι ἀνάμεσά τους, ὄντας μήτε πολλὰ πυκνοί, μήτε πολλὰ ἀρῃοί· ἀλλὰ κ᾽ ἔχουν ἀναλογία πρῶτ᾽ ἀναμεταξύ τους, ἔπειτα μὲ τὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν, καὶ τελευταῖον μὲ τὴ συνέπεια τῶν φωνηέντων στὸ τέλος μιανῆς λέξις, καὶ στὴν ἀρχὴ ἀλληνῆς.

Καὶ τοῦτο νὰ διορισθῇ μὲ κανόναν ἐκ τοῦ προχείρου εἶναι ἀδύνατο, σὰν τὸ προλαβόν· ὅμως βάνωντας καὶ σ᾽ αὐτὸ σύνορο σὲ τέσσερεις συναπταῖς συλλαβαῖς ποὺ μπορεῖ ν᾽ ἀνέβ᾽ ὁ ῥωμαῖκος τόνος, μέσα σ᾽ αὐτὸ τὸ διάστημα μποροῦμε νὰ κινιούμαστ᾽ ὁμοίως καὶ γιὰ τοὺς τόνους, καθὼς καὶ στῇς συλλαβαῖς. Κ᾽ οἱ Ἕλληνες, ἐκεῖ ποὺ εἶχαν τὸν τόνο στὴν προπαραλήγουσα ὄντας ἡ λήγουσα μακρά, ἐπερνοῦσαν τὴν τρίτη συλλαβή, τὸ συνηθισμένο σύνορο τοῦ τόνου. Οἱ Ἐγγλέζοι ἔχουν στὴν ἔκτη συλλαβὴ τόνο.

Μετ᾽ αὐταῖς ταῖς ὕστεραις ἀρχαῖς συντάσσουμε τὰ μέρη τοῦ λόγου μας, καθὼς ἔχουμ᾽ ἔξι κοινῶς· καθὸ ἔπετ᾽ ἡ ἀνομόλογη καὶ ἀντιστροφικὴ σύνταξι, ἀπτὸ ὁποῖο ἀνακύπτ᾽ ἀναγκαίως ἡ μελῳδία. Αὐτ᾽ εἶν᾽ ἡ ἐντελέχεια τοῦ ῥωμαίκου λόγου.

Αὐταῖς ᾗ πρότασες εἶν᾽ ἄμεσαις, ἀναπόδεικταις, κ᾽ ἔχουν ὅλα τὰ χαρακτηριστικὰ τῆς ἐναργείας· κ᾽ ἐκεῖνος ποὺ θελήσει νὰ ταῖς ἀναιρέσῃ, ἂς πᾷ νὰ πάρῃ τὴν ἀπόκρισί του ἀπτὸν Ἀριστοτέλη, κι ἂς μάθῃ τὴ γνώμη του γιὰ ἐκεινοὺς

ποὺ ἀναιροῦν ἀρχαῖς. Γιὰ νὰ κουλτιβαρισθῇ ὅμως ἡ γλῶσσα κατὰ τῆς εἰρημέναις ἀρχαῖς, πρέπει νὰ γένῃ καθ᾽ αὐτὸ ῥωμαῖκο σκολειό, ἢ νὰ ἐνωθ᾽ αὐτὸ τὸ ἔργο μὲ τὰ ἑλληνικά σκολειά, ποὺ ἤδη εἶναι· στὰ ὁποῖα νὰ γένῃ γραμματικὴ στὰ ῥωμαῖκα, νὰ γένῃ λεξικό, στὸ ὁποῖο νὰ παρατηρηθ᾽ ἡ προφορὰ τῶν γραμμάτων καὶ τῶν λέξεων, καὶ νὰ διαταχθ᾽ ἡ ὀρθογραφία κατὰ τὴν προφορά τοῦ ἔθνους, καὶ μάλιστα τῶν Πολιτῶν, ποὺ εἶναι κάτοικοι τῆς μητροπόλεως τοῦ ἔθνους, κ᾽ ἔχουν αὐτὴν τὴν προτίμησι δικαίως, καθὼς τὴν ἔχουν σχεδὸν καὶ σ᾽ ὅλα τὰ ἄλλα ἔθνη οἱ κάτοικοι τῆς μητροπόλεως ἀπὸ τοὺς κατοίκους τῶν ἐπαρχιῶν.

Ἐγὼ στὴν ὀρθογραφί᾽ ἀκολούθησα τὴν ἑλληνική, κ᾽ ἐμεταχειρίστηκα τὴν ἄχρηστη ἀπουπολλῆς καμπύλη ὑφὲν διὰ νὰ ἐνώσω δυὸ φωνήεντα, καὶ νὰ τὰ κάμω μιὰ δίφθογγο· ἐμεταχειρίστηκα καὶ τὸν ἀπόστροφο ἐκεῖ ποὺ φαίνεται πὼς ἐκθλίβεται φωνῆεν, πλὴν μὴ λείπωντας μὲ τὴν ὀλότ᾽ ἡ προφορά του, δὲν ἠμπόρεσα νὰ τὸ ἀποβάλλω μὲ τὴν ὀλότη, ὅθεν τὸ ἐσημείωσ᾽ ἀπουπάν᾽ ἀπτὸν ἀπόστροφο, κ᾽ ἐπέτρεψα τὸ ἐπίλοιπο στὴν προφορά, καθὼς εἰκάζω νὰ ἤτανε καὶ στὰ ἑλληνικά, καὶ ἀπτὸ *τε* στὸ *τέμενος* νὰ εἶχε διαφορά τὸ *τ᾽ έ* τοῦ *μετ᾽ έμέ*, δηλαδὴ νὰ ἀπόμνισκε [*sic*] τίποτες ἀνέκφραστο ἀπ᾽ τὴν ὀρθογραφία ὅσο ἐξηκριβωμένη κ᾽ ἂν ἦταν· κ᾽ ἀλλιῶς εἶν᾽ ὁμολογούμενον πὼς σὲ καμμιὰ γλῶσσα ἡ προφορὰ δὲν μπορεῖ νὰ ζουγραφιστῇ μὲ σωστὴ ἀκρίβεια. Πρόσθες, ὅτ᾽ εἶναι καὶ τόποι ποὺ ἂν ἐκθλιβῇ τὸ φωνῆεν, κάμν᾽ ἀσαφὲς τὸ πρόσωπο τοῦ χρόνου ἢ τὴν πτῶσι τοῦ ὀνόματος κι ἄλλα τιν᾽ ἀναγκαῖα πρὸς κατάληψιν. Εἶδα τοὺς Ἕλληνες νὰ ἐφέλκουν τὸ *ν* ἐκεῖ ποὺ δὲν προφέρεται, τ᾽ ἀπόβαλα κ᾽ ἐγὼ ἐκεῖ ποὺ δὲν προφέρεται στὰ ῥωμαῖκα.

Σ᾽ αὐτὸ τὸ λεξικὸ ποὺ λέμε, πρέπει νὰ ὁρισθοῦν ᾗ κύριαις σημασίαις, καὶ νά χωρίσουν ᾗ μεταφοραῖς τῶν λέξεων· νὰ περιγραφτοῦν ᾗ διάφοραις χρήσες τῆς λέξις, σὰν ὅροι τῶν ἐπιστημῶν ἢ τεχνῶν· νὰ ἐκτεθοῦν ᾗ φράσες καὶ παροιμίαις, ποὺ μπαίνει μιὰ λέξι· νὰ ξεδιαλεχτῇ ποιὰ λέξι εἶν᾽ εὐγενική, καὶ μπαίνει σὲ σπουδαῖο λόγο, ποιὰ λέξι λέγεται μόνε στὴ θαρρετὴ συνομιλία, ποιά ᾽ναι χωριάτικη, ποιά ᾽ν᾽ ἄχρηστη, ποιά ᾽ν᾽ ἄτζαλη, ποιά ᾽ναι παρμένη ἀπὸ τ᾽ ἄλλα ἔθνη, καὶ μὲ τὴν χρῆσιν ἔγινε νόμιμη.

Στὴ Φράντζα τέτοιο σκολειὸ τῆς φραντζέζικης γλώσσας εἶχε γένῃ πρώτη φορὰ στοὺς 1636, καὶ μόλις μετὰ ἑξῆντα χρόνους ἔκαμαν τὸ πρῶτο λεξικό· κ᾽ ἀπὸ εἴκοσι σὲ εἴκοσι χρόνια σχεδὸν κατόπι ἔκαμαν ἄλλα τρία ὡς τώρα κατὰ τῆς μεταβολαῖς ποὺ ἔγιναν στὴ γλῶσσα, ἐπειδὴ καὶ τοῦτο εἶναι παρεπόμενο ἀναγκαῖο

σὲ μιὰ ζουντανὴ γλῶσσα. Δὲν ἀκολουθᾷ ὅμως νὰ φοβηθῇ τινὰς τέτοι᾽ ἀργοπορία στὴν κουλτούρα τῆς γλώσσας μας· ὡσὰν ὀποὺ τὰ ῥωμαῖκα, δόξα σ᾽ ὁ Θεός, δὲν εἶναι στὴν κατάστασι πού ᾽τανε τὰ φραντζέζικα ὅταν ἔγινε τὸ πρῶτο σκολειό τους. Ἀλλὰ τὸ φυσικὸ τῆς δικῆς μας, μοναχό, τὴν δίνει μιὰ διαφορὰ κ᾽ ὑπεροχὴ ἀπ᾽ ἐκείνηνα· κι ἄλλο ποὺ τὸ παράδειγμα ἐκεινῆς μπορεῖ νὰ μᾶς ὁδηγήσῃ νὰ κάμουμε τὸ αὐτὸ στὴ δική μας σὲ λιγότερον καιρό.

Στὸν αὐτὸν καιρὸ ποὺ κουλτιβάρετ᾽ ἡ γλῶσσα μας σ᾽ ἕνα τέτοιο σκολειὸ ποὺ λέγω, μποροῦσαν νὰ παραδίδονται κι ἄλλαις ἐλεύθεραις τέχναις κ᾽ ἐπιστήμαις, ταῖς ὁποίαις μποροῦμε νὰ τῇς πορισθοῦμ᾽ ἁπτὰ ἑλληνικὰ κι ἁπτὰ φράγκικα μὲ κάθ᾽ εὐκολία, καὶ νὰ τῇς συγγράψουμε στὴ γλῶσσα μας, στὴν ὁποία ὁπωσοῦν ὅλ᾽ ἔχουν εὐκολία νὰ καταλαβαίνουν μὲ λίγη βοήθεια ἐνοῦ δασκάλ᾽ ἢ ἐνοῦ ὁδηγοῦ, καὶ πολλαῖς φοραῖς κι ἀπὸ μονάχ᾽ ἐπιμέλεια ἐνοῦ εὐφυοῦς· καὶ μὲ τοῦτο νὰ γένουν ᾗ μάθησες κοιναῖς εἰς ὅλο τὸ ἔθνος, εἰς τὸ ὁποῖο εἶν᾽ ἀΐδιο πρόσκομμα ἡ ἑλληνική, καθὼς ἦταν ἑκατοσταῖς χρόνια ἡ λατινικὴ στὴν Εὐρώπη· ὅπου ἀφ᾽ οὗ ἄρχισαν νὰ κουλτιβάρουν κάθε ἔθνος κοινῶς τὴ γλῶσσα του, καὶ νὰ σπουδάζουν τῇς ἐπιστήμαις καὶ τέχναις στὴ γλῶσσα τους, ἔγιναν ὁπωσοῦν ὅλα κοινά, κ᾽ ἐφωτίστηκε κάθε ἔθνος κοινῶς, κ᾽ ἡ λατινικὴ ἔμεινε μόνε τῶν σοφῶν γλῶσσα, καθὼς μπορεῖ ν᾽ ἀπομένῃ κ᾽ ἡ ἑλληνική. Καὶ μὲ φαίνεται τοῦτο ν᾽ ἀποβῇ σὲ μεγαλήτερή της τιμὴ κ᾽ ἐπίδοσι, ποὺ μ᾽ ὅλον ὀποὺ εἶναι μία, δυστυχεῖ παντοῦ, ὅτι δὲ διαβάζεται κατὰ πάντα τὰ μέρη της, ὅ ἐστι σὲ καθ᾽ ἐπιστήμη καὶ τέχνη, ἀλλὰ σὲ πολλὰ ὀλίγα της μέρη ἀτελέστατα κ᾽ ἐλλιπέστατα. Πρόσθες, ὅτι θέλ᾽ αὐξήσ᾽ ὁ γοῦστος της, πληθαίνωντας τὰ ὑποκείμενα ποὺ θὰ τὴν διαβάζουν, μὲ τὸν πολλαπλασιασμὸ τῶν προκομμένων. Καὶ διέ, παρακαλῶ, τὰ λατινικά: στὴν Οὐγγριὰ καὶ Λεχιὰ αὐτὰ εἶν᾽ ἡ ἐπικρατοῦσα γλῶσσα, κι αὐτοῦ εἶναι ποὺ δὲν ἀκμάζουν καθόλου μήτ᾽ αὐτά, μήτ᾽ ᾗ ἄλλαις ὅλαις ᾗ μάθησες· στοὺς ἄλλους τόπους, ποὺ ἐπικρατοῦν ᾗ ἐντόπιαις γλώσσαις, ἀκμάζουν τὰ λατινικά, κι ὅλαις ᾗ μάθησες, καὶ σ᾽ αὐτουνοὺς φαίνουνται κατὰ καιροὺς συγγραφεῖς ἄριστοι Λατῖνοι, καὶ ἐφάμιλλοι τοῦ Κικέρωνος.

Εἰς αὐτά ὅλα ποὺ εἶπα κάμνωντας ἐπιστασία, δηλαδὴ στὴν ἴδια φύσι τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας, καὶ στὴ σύγκρισί της μὲ ταῖς ἄλλαις ποὺ κουτζὰ-αστραβὰ ξέρω, ἐσύνταξα καὶ ταῖς ἀρχαῖς τῆς γραμματικῆς, κ᾽ ἐφεύρηκα τὸ ποσὸν τῶν συλλαβῶν στὰ ῥωμαῖκα, κ᾽ ἐπομένως τὰ ποιητικά, κ᾽ ἔχω ἀνὰ χεῖρας καὶ δι᾽ αὐτὰ ξεχωριστὰ πονημάτια, τὰ ὁποῖα ὅλα μαζὶ θὰ τὰ προβάλω στὴν κρίσι τῶν σοφῶν

μας, καὶ στὴ φιλοπονία τῶν φιλοκάλων μας. Δὲ διϊσχυρίζουμαι πὼς αὐτὰ ὅλα εἶναι τέλεια κι ἀνεπίληπτα, ὡσὰν ὀποὺ αὐτὸ χρειάζεται δεκάδες κ᾽ ἐκατοσταῖς χρόνια, καὶ χρειάζεται πολυανδρί᾽ ἀρίστων συγγραφέων. Ἐγὼ τόσο μόνε χρησιμεύω, καθὸ παραμοιάζω μὲ τὰ παιδιὰ τ᾽ Ὀλλανδέζου, ποὺ παίζωντας στοῦ πατέρα τους τ᾽ ἀργαστῆρι μὲ κάτι ματογιάλια, τὸν ἔδοσαν αἰτία νὰ ἐφεύρῃ τὸ τηλεσκόπιο κι αὐτὸς ἔδοσ᾽ ἐνδόσιμο στοὺς σοφοὺς νὰ τὸ τελειοποιήσουν.

Ὅθεν μὲ πολὺν πόνο ῥεκομμανδάρω αὐτὸ τὸ ἔργο στοὺς σοφοὺς καὶ δυνατοὺς τοῦ ἔθνους μου, εἰς τὸ νὰ τὸ βάλουν σὲ πρᾶξι, καὶ θέλουν ἰδῇ στὸ κοινὸ τ᾽ ὄφελος ὀποὺ εἶδαν τόσα καὶ τόσα ἔθνη τῆς Εὐρώπης ἀπὸ τὴν καλλιέργια τῆς γλώσσας τους, κι ἀπὸ τὴ σπουδὴ τῶν τεχνῶν καὶ ἐπιστημῶν στὴ γλῶσσα τους· τὸ ὀποῖο δὲν πιστεύω νὰ βρεθῇ ἄνθρωπος νὰ μὴν τ᾽ ὁρέγεται στὸ ἔθνος του, ἀλλὰ μένει στοὺς σοφοὺς καὶ δυνατοὺς νὰ τὸ ἐκβιβάσουν.

Αὐτουνοὺς τοὺς παρακαλῶ νὰ μὴν ἀφήσουν τὸ πόνημά μου, μήτε σὰν τοῦ Φαίδρου τοὺς μύθους μήτε σὰν τοῦ Μίλτωνος τὸ ἠρωϊκὸ ποίημα, νὰ μὴ μετρηθοῦν εἰς οὐδὲν χρόνια καὶ καιρούς, κ᾽ ἔπειτα νὰ εὐδοκιμήσουν. Ἐπειδὴ καὶ δὲν εἶμαι σὺν Θεῷ ἀπελπισμένος πὼς δὲ θὰ γένῃ ποτὲς ἡ κουλτούρα τῆς γλώσσας μας· κι ὅταν γένῃ, θὰ γένει ὅλο στῇς ἴδιαις ἀρχαῖς: ὡσὰν ὀποὺ ἡ ἀνεπαίσθητη μεταβολὴ ποὺ μπορεῖ ν᾽ ἀκολουθήσῃ στὸ ἐξῆς στὴ γλῶσσα, δὲν μπορεῖ ν᾽ ἀλλάξῃ ταῖς ἀρχαῖς της, εἰς καιρὸν ὀποὺ ἡ τόση μεγάλη μεταβολὴ πού ἔγινε ἁπτὰ ἑλληνικά στὰ ῥωμαϊκα, ἐφύλαξε ταῖς ἴδιαις γενικαῖς ἀρχαῖς καὶ σταῖς δύο. Μένει λοιπὸν νὰ δείξῃ καθένας τὴν προθυμία του, στὸ νὰ γέν᾽ αὐτὸ τὸ μεγάλο ἔργο μιὰ ὥρα πρωτήτερα, ποὺ νὰ φανῇ κι ὁ καρπὸς γληγορότερα.

Ἰστέον καὶ τοῦτο, ὅτι ἂν εὐθὺς εὐθὺς φανοῦν σὲ κανέναν αὐτ᾽ οἱ λόγοι καὶ ᾗ ἀρχαῖς ἀσθενῆ, ἂς ἠξεύρ᾽ ὅτι δὲν εἶν᾽ αὐτὰ μόνε ποὺ πληροφοροῦν, ἀλλά τὸ παραπάνου πληροφορ᾽ ἡ αἴσθησι· ἐπειδὴ ὄντας φωνὴ ἔναρθρη τὸ περὶ οὗ ὁ λόγος, ἂς γένῃ προσοχὴ πρῶτα στὴν τέτοια φωνή, κ᾽ ὕστερα στὸ λόγο της· ὡσὰν ὀποὺ μ᾽ ὅλους τούς λόγους τῆς ἁρμονίας, δὲ μαθαίνει κανεὶς μουσικὴ ἃ δὲ γυμνάσῃ πολὺν καιρὸ τὴν ἄναρθρή του φωνή, καὶ τότες, φτάνωντας νὰ γνωρίσῃ τὴν ἡδονή της, διακρίνει καὶ τοὺς λόγους της· ἔτζη κ᾽ ἐδὼ στὴν ἔναρθρή του, πρέπει πρῶτα γύμνασι, κ᾽ ὕστερα νὰ καταλάβῃ τινὰς τοὺς λόγους της. Μήτ᾽ ἀναιρεῖται ἡ μουσική, γιατ᾽ ἕνας δὲν ἠδύνεται τὴν πρᾶξι της καὶ δὲν ἠξεύρει τοὺς λόγους της· τὸν αὐτὸν τρόπο καὶ ἡ γραμματική, ποὺ εἶναι μιὰ λογικὴ τῆς ἔναρθρης φωνῆς, κ᾽ ἡ πρᾶξι της,

δὲν ἀναιροῦνται, ὅτ᾽ ἀγνοοῦνται, καὶ μάλιστα ὁ παρὼν λόγος μας, ποὺ εἶναι τὸ ἀναλυτικὸ μέρος τῆς τέτοιας λογικῆς.

Λοιπόν: ἐπειδὴ κ᾽ ἡ κουλτοῦρα τῆς γλώσσας μας εἶν᾽ ἀναγκαία, καὶ τοῦτο δὲν τ᾽ ἀρνιέται κανείς, κι ὅτ᾽ αὐτ᾽ ἡ κουλτούρα μ᾽ ἄλλον τρόπο δὲ γένεται καλλίτερα, παρὰ μὲ τὸν εἰρημένον ποὺ ᾽δείξαμε (ὡσὰν ὀποὺ τὸν ἐπήγαμε, μᾶς φαίνετ᾽, ὣς τὰ στοιχεῖα του), αὐτὸν ἂς τὸν ἐπιχειριστοῦμε, καὶ θέλουμ᾽ εὔρει ὄφελος κοιν᾽ ὅλοι μας. Πρῶτα οἱ σοφοί μας μ᾽ αὐτὸν τὸν τρὸπο μποροῦν νὰ συγγράφουν μὲ μεγάλ᾽ εὐκολία, πρᾶγμα ποὺ δὲν μποροῦν νὰ τὸ κάμουν στὰ ἑλληνικά, ποὺ δὲν εἶναι προηγουμένως γλῶσσα τους καθ᾽ ἕξιν, καὶ μὲ τοῦτο νὰ εἶναι πάλε σοφοὶ κ᾽ ἔνδοξοι, σὰ νὰ ἔγραφαν κ᾽ ἑλληνικά, μόνε νά ᾽ναι τὰ συγγράμματά τους ἁπάνου στὴν ἑλληνικὴ φιλοκαλία. Ἂς ἰδοῦμε πόσα βιβλία ἐσύνθεσ᾽ ὁ δάσκαλος ὁ Δωρόθεος, ὁ δάσκαλος ὁ Εὐγένιος, καὶ ἄλλοι. Βέβαι᾽ αὐτοὶ οἱ δύο ἔγραψαν πολλὰ λίγα κατὰ τὴ δύναμι π᾽ ἀπόχτησαν, εἰς καιρὸν ποὺ σὲ πληροφορ᾽ ὁ Λαέρτιος πόσα συγγράμματα εἶχε κάθε σοφός, καὶ σὲ πληροφοροῦν τὰ πονήματα τῶν τωρινῶν Εὐρωπαίων φιλοσόφων, π᾽ ὁ κατάλογος τῶν βιβλίων τοῦ καθενός, κ᾽ ἐκεινῶν κι αὐτωνῶν, εἶν᾽ ἕνα βιβλίο. Καὶ τοῦτο δὲν προέρχουνταν μήτε προέρχετ᾽ ἀπὸ ἄλλο, παρ᾽ ἀπὸ τὴν εὐκολία ποὺ εἶχαν κ᾽ ἔχει καθένας, νὰ συγγράφῃ στὴ γλῶσσα ποὺ λαλεῖ, κι ὀποὺ καὶ μὴ λαλῶντας πάντα νοεῖ, κι ὄχι σ᾽ ἐκείνηνα π᾽ ἀποχτᾷ μὲ τὴ σπουδή, κι ὀποὺ δὲν τὴν νοεῖ ἄλλη φορά, παρὰ ὅταν συγγράφῃ. Ἔτζ᾽ ἔγραφαν οἱ Ἕλληνες εὔκολα τὴ γλῶσσα ποὺ ᾽συντύχαιναν, κι ὀποὺ πάντα ᾽διανοοῦνταν μὲ ἄκραν εὐκολία· κι ὄχι μόνε μ᾽ εὐκολί᾽ ἀλλὰ καὶ μὲ χάρι καὶ μὲ οὐσία. Πὲ με, ἤρτε σ᾽ ἕναν σοφό μας τωρινὸ σὰν ἀστραπ᾽ ἕνα νόημα, ἕνα ἰσχυρὸ ἐπιχείρημα, ἕνας χορατᾶς, σὰ δὲν τὰ γράψῃ εὐθὺς τέτοια καθὼς τὰ διανοεῖται, ἀλλὰ θελήσει νὰ τὰ μεταφράσῃ, τί γένουνται; Χάνουν τὴ δύναμί τους καὶ τὴν οὐσία τους· ποῦ νά ξέρ᾽ αὐτὸς ἐκεῖνο τὸ νόημα νὰ τὸ ἐκφράσ᾽ ἐκ τοῦ προχείρου, καθὼς τὸ ἔκφρασ᾽ ὁ Πλάτωνας, καὶ τὸ χορατᾶ, καθὼς τὸν εἶπ᾽ ὁ Λουκιανός, ἂν τὰ εἶπαν; Ὅσην ἔξι κι ἂν ἔχῃ, δὲ θὰ τὰ θυμᾶτ᾽ ὅλα, πρέπει νὰ πιάσῃ βιβλίο ἢ λεξικό· νὰ ἡ δυσκολία, μετὰ τοῦτο κ᾽ ἡ ὀκνηρία παρεπόμενό της ἀναγκαῖο. Ἐπειδὴ καὶ κάθε συγγραφὴ ποὺ κάμουμε στὰ ἑλληνικὰ εἶν᾽ ἕνα εἶδος μετάφρασις ποὺ κάμουμ᾽ ἁπτὰ ῥωμαῖκα, ποὺ πάντα διανοοῦμε, στὰ ἑλληνικά, ποὺ διανοοῦμε μόν᾽ ὅταν πιάσουμε κονδύλι, ἄρα ὅλαις μετάφρασες πάντα εἶναι καὶ δύσκολαις, καὶ κατώτεραις στὴν ὁμορφι᾽ ἁπτὰ συγγράμματα ποὺ κάμνουν οἱ προκομμένοι στὴ γλώσσα ποὺ λαλοῦν καὶ πάντα διανοοῦνται, καὶ τέτοια εἶναι σ᾽ ὅλους ἡ γλῶσσα ποὺ μαθαίνουν ἁπτὴ μάνα τους κι ἁπτὸν κύρη τους, καὶ τὴν τελειοποιοῦνε μὲ τὴ σπουδὴ

καὶ τὸν ἐπίλοιπο βίο τους. Αὐτὸ ἂν τ᾽ ἀκολουθήσουν οἱ σοφοί μας, μποροῦν μὲ μεγάλ᾽ εὐκολία νὰ μεταφράσουν ἁπτὰ ἑλληνικὰ κι ἁπτὰ φράγκικα κάθε μάθησι, μποροῦν νὰ συγγράψουν ἀπὸ λόγου τους πολλὰ καὶ καλὰ βιβλία, καὶ νὰ ὠφελήσουν ὅλους κοινότατα. Εἰδὲ καὶ δὲν τολμᾷ κανένας νὰ τὸ καμ᾽ αὐτό, ἐπειδὴ καὶ τὸν φαίνετ᾽ αὐτὸ τὸ ὕφος τῆς συγγραφῆς εὐτελές, εἰς καιρὸν ποὺ τὸ συντυχαίνουν ὅλοι καὶ δὲν εἶν᾽ ἄνοστο, ἂς εἶναι βέβαιος κι ἂς παρηγορηθῇ, πὼς αὐτ᾽ ὅσο καλλιεργεῖται, τόσο γένεται καλλίτερο, καὶ φτάνει σὲ μιὰ τελειότητα π᾽ ὸ νοῦς μας δὲ φτάνει νὰ τὸ νοήσῃ· τὸ ὁποῖο ἐξ ἐπαγωγῆς μπορεῖ νὰ τὸ συνεικάσῃ τινὰς ἁπταῖς ἄλλαις: πῶς ἄρχισ᾽ ἡ τούρκικη, καὶ φραντζέζικη, καὶ σὲ τί βαθμὸ καλλονῆς εἶναι τώρα; Κ᾽ ἔπειτα κι ὅταν κι αὐτὸ δὲ γένῃ, κάλλιο νἄχουμε βιβλία κοινά, τέτοια καθὼς λέγω, καὶ νὰ ξέρουμε μ᾽ αὐτὰ κοινῶς τ᾽ ἦταν καὶ τ᾽ εἶναι στὸν κόσμο ποὺ ζοῦμε, ἢ καὶ μὲ ὅ,τι λογῆς ἄλλη χωριάτικη γλῶσσα κι ἂν εἶναι, μὲ τατάρικα, παρὰ νὰ μὴ ξέρουμε τίποτες, γιατὶ θέλουμε νὰ τὰ ξέρουμ᾽ ὅλ᾽ ἁπτὰ ἑλληνικά μόνε, στὰ ὁποῖα μόνε καὶ λείπουν ὅλα τὰ παρόντα, τῶν ὁποίων ἡ μάθησ᾽ εἶναι πιὸ ἀναγκαία σ᾽ ὅλους, παρὰ τὰ παλαιὰ ποὺ τεργιάζουν μόνε στοὺς σοφούς. Κατὰ δεύτερον λόγον, θέλουν ὠφεληθ᾽ οἱ ἄλλοι σπουδαῖοι, βλέπωντας στὴν κοινή μας γλῶσσα πράγματα, ποὺ δὲν εἶν᾽ ἄξιοι αὐτ᾽ οἱ ἴδιοι νὰ τὰ διοῦν ἀτοί τους στὰ ἑλληνικὰ ἢ σ᾽ ἄλλαις γλώσσαις, ἢ νὰ τὰ νοήσουν ἀφ᾽ ἑαυτοῦ τους. Καὶ τελευταῖον, ὄντας πολλὰ καὶ καλὰ καὶ διάφορα βιβλία στὰ κοινά, μπορεῖ νὰ ὠφελιέται κι ὁ κοινὸς λαὸς ἁπτὰ βιβλία ποὺ καταλαβαίνει, μάλιστ᾽ ἁπτὰ ἱερά μας, καθὼς εἶναι ἤδη στὰ βόρεια ἔθνη τῆς Εὐρώπης. Καὶ λοιπὸν ᾗ μάθησες, ἀκολουθᾷ νὰ φτάνουν ἀναλόγως στὸ σῶμα ὅλου τοῦ ἔθνους, τὸ ὁποῖο λέγεται ἀγωγ᾽ ὁλικὴ τοῦ γένους, καὶ προκοπὴ κοινή. Ἂς ἐπιμεληθοῦμε λοιπὸν ὁμοφώνως ὅλοι μας, γιὰ ν᾽ ἀπολαύσουμε καὶ κοινῶς τὸ καλό μας, τὸ ὁποῖο εἶναι καὶ πρέπει νὰ εἶναι τὸ μέγα κινοῦν εἰς ὅλους μας, ποὺ νὰ γένουμ᾽ ἄλλη μιὰ φορά ἔθνος πεπολιτευμένο καὶ ζηλωτό, καθ᾽ ὅσον μποροῦμε νὰ πλησιάσουμε στὴν παιδεία τῶν προγόνων μας.

Ensayo sobre por qué la lengua romaica, cuando se escribe tal cual se habla, tiene melodía en su prosa, ritmo en su poesía y pasión y persuasión en su retórica; por qué esta, como la lengua helénica, es absolutamente mejor que todas las lenguas; y por qué su cultivo y la redacción de libros en ella es la educación general e integral de la nación.

La lengua helénica estaba en su plenitud, cuando los romanos sometieron la Hélade o incluso algo más tarde. Sin embargo, desde entonces comenzó a decaer y a mezclarse con la latina, sobre todo, desde que el Imperio Romano pasó a Constantinopla. De ahí hasta Justiniano[63] *fue predominante el latín, puesto que lo empleaba la cancillería imperial y todos los tribunales, grandes y pequeños, y así fue hasta Focas*[64]*. Desde entonces el latín dejó de emplearse y durante el reinado de Basilio*[65]*, León*[66] *y Constantino*[67] *se redactaron las llamadas leyes* Imperiales[68] *en una lengua helénica, que sin embargo estaba llena de palabras y expresiones latinas, la cual se supone que también se hablaba igual. En las provincias comenzó a perderse la lengua helénica, primero por los árabes y sarracenos que esclavizaron Siria, Palestina y Egipto. Luego los búlgaros sometieron una gran parte de Rumelia y los persas Asia Menor. Y finalmente los latinos y los turcos tras dominar algunas de estas provincias y otras más amplias, y –para colmo de males– tras conquistar dos veces Constantinopla, extinguieron el helénico incluso de la metrópoli de su Imperio. Pues con tantos y tantos cambios las escuelas se destruyeron y al caer la nación en la ignorancia, la lengua se trasformó y se corrompió poco a poco, y dejó de hablarse a la perfección y en consecuencia se olvidó hasta la prosodia. Y a partir del helénico y en lugar del helénico se formó el romaico que ahora hablamos, al principio completamente bárbaro luego cada vez mejor.*

Que la prosodia del helénico se ha olvidado y que ya se desconoce, lo reconocen todos los eruditos de Europa. Pero tampoco nosotros que descendemos de los helenos, lo negamos en absoluto, puesto que únicamente en los libros vemos los diptongos y las vocales largas y breves que se regulan tanto en la poesía como en la prosa, pero ni los pronunciamos ni podemos pronunciarlos. Con todo ello, quienes han estudiado al menos turco y persa, y sobre todo, quienes han leído poesía árabe, perciben que la prosodia es una parte esencial de la gracia de una lengua en la poesía y en la prosa. Y en esto los occidentales reconocen la superioridad propiamente del helénico con respecto a las demás lenguas del mundo por su dicción melódica, arguyendo que sus

[63] Justiniano I fue el último emperador bizantino (527-565) que tuvo el latín como lengua materna.
[64] Flavio Nicéforo Focas Augusto, emperador bizantino entre 602 y 610.
[65] Basilio I el Macedonio, también conocido como el Grande, emperador bizantino entre 867 y 886.
[66] León VI el Sabio, emperador bizantino entre 886 y 912.
[67] Constantino VII Porfirogénito, emperador bizantino entre 913 y 920, y entre 945 y 959.
[68] Se trata de la compilación de derecho civil y canónico ordenada en 60 libros por mandato de León VI el Sabio a partir del *Corpus Iuris Civilis* de Justiniano.

vocales son más sonoras. Sin embargo, al encontrar por primera vez vocales largas y breves en romaico, yo también he encontrado muchas otras razones de superioridad de la lengua romaica en su propia estructura, con las que supera a todas las demás lenguas, incluido el árabe[69]*. ¿Con cuánta razón no iba entonces a superarlas el helénico, teniendo estos dones con un lenguaje más elaborado? La misma virtud también tiene el latín que igualmente se ha perdido, como también se ha olvidado su prosodia y esto los eruditos no lo discuten.*

Ninguna lengua de Europa tiene esta virtud. En particular los franceses se lamentan de no tener poesía, porque no tienen prosodia. Y por mucho que los italianos y los ingleses hayan inventado versos con metros, ello no ha llegado a ser una cualidad común en sus lenguas. Sus poemas épicos, la Jerusalén liberada *de Tasso*[70] *y el* Paraíso perdido *de Milton*[71]*, no tienen cantidad silábica. He oído que los alemanes se jactan de que tienen metros y un poema épico llamado* El Mesías *de Klopstock*[72]*.*

En efecto, para comprobar si esta virtud es una cualidad fundamental de la belleza de una lengua, quítasela al árabe, que en eso es la mejor de todas las lenguas actuales y en la que indiscutiblemente funciona este don. Te percatarás del despropósito: lee el árabe sin vocales largas y breves, y verás cómo pierden todo su fundamento.

Precisamente es el principal error de los romeos cultos: acostumbrados a leer en la escuela el helénico sin prosodia, lo extienden a la escritura y al habla de la lengua común, y la privan de su hermosura y de su gracia, puesto que eliminan todos sus diptongos e ignoran por completo la cantidad de sus sílabas, cosas que ha heredado del helénico, como lengua madre suya que es. Esta cualidad que los occidentales reconocen como un canto, sobre todo por los diptongos, se la arrebatan con la

---

[69] La oposición de cantidad vocálica había desaparecido de la lengua griega ya en el período helenístico (entre los siglos III a.C. y II d.C.). Una de las consecuencias de la desaparición de la cantidad vocálica en griego es el paso del acento musical al acento intensivo que tiene lugar en torno al siglo III d.C.; *cf*. H. Tonnet (1984: 10). Al afirmar que el griego vernáculo de su tiempo aún conserva la oposición de cantidad vocálica y silábica, D. Catardsís no pretende sino hacer hincapié en la semejanza entre el griego vernáculo y el griego clásico, con el propósito de legitimar su cultivo escrito y literario entre sus compatriotas más conservadores y puristas.

[70] Poema épico en octavas reales que narra a lo largo de 20 cantos el asedio de Jerusalén durante la I cruzada, en clave de exaltación de la fe cristiana y la unidad de la cristiandad ante la amenaza otomana, dentro del marco ideológico de la Contrarreforma. Se trata de la obra cumbre del poeta Torcuato Tasso (1544-1595).

[71] Epopeya de John Milton (1608-1674) de más de 10000 versos sin rima sobre el tema bíblico de la caída de Adán y Eva.

[72] Friedrich Gottlieb Klopstock (1724-1803), poeta contemporáneo de D. Catardsís, revolucionó la poesía alemana con el empleo de nuevos metros.

corrección habitual con que estudian mejor o peor en romaico, empeñándose siempre en verterlo en la forma originaria y pronunciándolo en la medida de lo posible sin prosodia, para asemejarlo con el helénico y supuestamente mejorarlo. Sin embargo resulta todo lo contrario a su propósito, porque lo desfiguran, lo adulteran y le quitan su ser y su naturaleza. Y están muy equivocados por perseguir ese supuesto logro.

Faltan primero al precepto vigente en todas las naciones actuales y avanzadas, de que el uso es el legislador, o mejor dicho, el tirano de las lenguas: todas las naciones del mundo y de Europa se regulaban y se regulan tanto antaño como hoy día con el uso. Desde que los europeos han fundado academias para sus lenguas y han registrado lo variado de la dicción y lo indomable del significado de las palabras en sus dialectos, de cuando en cuando cambian sus diccionarios conforme al cambio que ha adoptado una palabra en la pronunciación y en el significado.

Esto se deduce de las alteraciones cualitativas y cuantitativas de las palabras, y de los cinco dialectos que había en uso y los helenos aceptaban también como dignos y en los que han escrito muchos de nuestros sabios. Sin embargo, aun siendo miembros legítimos del conjunto total del helénico, nosotros los hemos desterrado de nuestras escuelas y de la pronunciación, tachando de bárbaros todos sus exquisitos rasgos que muy a menudo se encuentran en el romaico. Y supuestamente nos hemos familiarizado con uno, el ático, al cual queremos remontar el romaico y restaurar el helénico en un único registro y en un único idioma, cosa completamente imposible, y con eso superar incluso a los helenos que al parecer mal hicieron dejando en desuso los cinco que tenían, en contra de lo cual nosotros mantenemos una guerra eterna.

Pero las alteraciones de las palabras que son legítimas y genuinas también en el propio ático, y los demás donaires que tiene y que resultan comunes, nosotros los estimamos extraños y espurios, y de ningún modo queremos verlos u oírlos. De ahí que los rechazamos en la escritura o los reducimos en la conversación en la medida de lo posible. Lo segundo lo hacen sobre todo los estudiosos provincianos, pero muy poco los constantinopolitanos, conque no hay nadie que oiga un romaico tan correcto y elegante como, por ejemplo, el de nuestras constantinopolitanas, las cuales, como no mezclan su lengua con el idioma de la escuela ni con otras lenguas extranjeras, lo hablan con toda la pureza potencial y posible que tiene.

En segundo lugar, la lengua fue inventada para comunicar nuestras ideas entre nosotros y para entendernos con facilidad los unos con los otros. En efecto, esto no se hace de forma correcta y precisa, si no hablamos o no oímos la lengua en la que estamos habituados y a la que nos hemos acostumbrado a hablar y a oír desde nuestra niñez. Esta es para nosotros la lengua romaica, en la cual podemos expresar nuestras ideas con toda facilidad y sin pensarlo mucho, y entender a otro que haga lo mismo. En caso contrario tenemos dificultades en ambas cosas, es decir, cuando digamos u oigamos un término en una forma inusual a la que no estamos habituados. Por eso es que todos los libros de otras lenguas que se han traducido al romaico o todos los que se han escrito en él desde el principio, son en su mayoría intrincados o insulsos. Y aun si por casualidad resultan buenos, no tienen ese fundamento de la lengua cultivada. Y eso es porque no siguen el genio de la lengua, porque no tienen teoría de su gramática común.

Pero también durante nuestro estudio perdemos mucho tiempo en dedicarnos a aprender una tercera lengua, aparte del helénico, que es nuestro objetivo prioritario, y del romaico, que es nuestra lengua materna. ¿Cuántas molestias nos ahorraríamos, si nos dedicáramos única y exclusivamente a aprender el helénico y a escribir y a pronunciar el romaico con propiedad? Me parece que con eso habría dos cosas buenas: por una parte, apenas tendríamos una única materia de estudio, el helénico –como así debe ser–, y avanzaríamos fácilmente en él, sobre todo, si practicáramos a hablarlo también directamente desde el principio, igual que hacen las demás naciones con el latín; por otra, cultivaríamos nuestra lengua y realmente la mejoraríamos, como hacen todos los pueblos. Es decir, preservando la particularidad de la lengua que hablan, los occidentales se apropian imperceptiblemente de palabras procedentes del latín y de otras lenguas contemporáneas, los turcos del árabe y del persa, y las flexionan conforme a su propia declinación y conjugación, se familiarizan con ellas y se enriquecen poco a poco. Eso se ha hecho en las lenguas mencionadas, las cuales se han enriquecido y aún se enriquecen de este modo. Sin embargo, esto de hablar una lengua, perseguir otra superior y afanarse en una tercera con el deterioro de la primera, no lo tiene ninguna nación. Pero casi todos tienen dos: los europeos cada uno la suya y el latín, los turcos el turco y otras dos, el persa y el árabe, que las consideran como una sola, porque funcionan en ella como una sola materia.

Tampoco nadie me puede decir que la lengua del Estado que tienen los turcos esté llena de palabras persas y árabes, como tampoco puede decir de los occidentales que estén llenos de latinismos. Porque todos ellos, si tienen estas palabras, las tienen, como se ha dicho, adaptándolas a la particularidad propia de su lengua, su declinación, su conjugación y su sintaxis, y ya no se las considera persas o árabes o latinas, sino palabras turcas tomadas del persa o del árabe, y palabras francesas o italianas tomadas del latín. Realmente esto a un persa y a un árabe les parece menos ridículo, a un latino más, pues les cuesta entender de la boca de otros la palabra que les han cogido, aunque el latino puede incluso rechazarla. ¿Acaso no sucede lo mismo en las palabras que tanto los latinos como nosotros hemos tomado de los helenos? Pues bien, a mí me parece que debemos hacer en romaico lo mismo que hacen los demás. Sin embargo nosotros no procedemos de este modo, sino que abandonamos la declinación, la conjugación y la sintaxis que hay en uso en romaico, nos esforzamos contra todo sentido común en asemejarlas al helénico y al no poder llevarlo a cabo conforme a nuestro propósito, nos quedamos a medias y de ahí se forma una cosa neutra que no se entiende ni en helénico ni en romaico[73]*. Esto es precisamente lo que yo desapruebo, cómo sin llegar a ser helénico le despoja a la lengua común de su prosodia y de las demás características que he dicho, cosas tan necesarias y esenciales que cualquiera puede entender e inducir de otras lenguas, y sentir y reconocer por la percepción y el oído.*

Así que la lengua común de los helenos libres e independientes la venero hasta la idolatría y recomiendo su estudio con toda mi alma. Admiro también la lengua de los helenos posteriores que pasaron a llamarse romanos[74]*, pese a que es más*

[73] La crítica de D. Catardsís a las prácticas puristas de sus contemporáneos preludia la «vía intermedia» (μέση ὀδός) impulsada por A. Coraís, basada en la infundada corrección gramatical del griego vernáculo a partir de la morfología, la fonética y la sintaxis del griego antiguo, y la erradicación de extranjerismos léxicos mediante la sustitución de helenismos equivalentes. Este purismo lingüístico triunfará en los gustos y preferencias lingüísticos del futuro reino de Grecia independiente.

[74] Aquí *romano* se emplea con el sentido de *bizantino*. En efecto, los habitantes del Imperio bizantino (*i.e.* romano oriental), cristianos ortodoxos de habla griega, siempre se identificaron legítimamente con el gentilicio Ῥωμαῖοι 'romanos', como súbditos que eran del Imperio romano de oriente. Los términos *bizantino* y *Bizancio* empleados hoy día, en realidad, son esencialmente anacrónicos, pues remiten a una realidad histórica anterior a la fundación de Constantinopla (330) y la división del Imperio Romano (395). La acuñación en latín de los términos *byzantinus* y *Byzantium* se la debemos al humanista alemán luterano Hieronymus Wolf (1516-1580) quien publicó la *editio princeps* de algunos historiadores griegos medievales (Juan Zonaras, Miguel Coniata, Nicéforo Gregorás, Laónico Calcóndila) en su *Corpus historiae byzantinae* (Frankfurt 1557). El término *byzantinus* y *Byzantium* se difundió posteriormente

imperfecta que la primera. Pero amo, sufro y gozo la lengua de los romeos, descendientes de los dos mencionados, como idioma materno mío que es. Sin embargo me avergüenza oír a los sabios de Europa decir que los griegos[75] *hablan su lengua sin cultivarla. Menos mal que no saben que incluso la despreciamos en lugar de cultivarla.*

Pasemos ya a la estructura misma de la lengua romaica. Esta, como he dicho, tiene su propia prosodia particular, tiene diptongos, tiene abundantes alteraciones en sus palabras tanto cualitativa como cuantitativamente, flexiona los nombres y los verbos, ordena las partes de la oración conforme a su singularidad, tiene expresiones y modismos propios. De todo ello a la vez surge eso que en la gramática se llama melodía en el lenguaje, ritmo y armonía en la poesía, y pasión y persuasión en la retórica. Si por el contrario alteras el orden de las partes de la oración, no tienes en cuenta para nada la cantidad de las sílabas, deshaces los diptongos, corriges supuestamente las alteraciones de las palabras, cambias la declinación de los nombres, la conjugación de los verbos y modificas su sintaxis y sus modismos, has eliminado por completo toda la gracia que surge de todo ello en su conjunto.

Dado que está aceptado por todos los eruditos de Europa que los antiguos primero compusieron buena poesía en nuestro helénico y luego hicieron las normas de la poesía, y que primero redactaron buenos discursos retóricos y luego elaboraron el arte de la retórica, igualmente nosotros en romaico tampoco hemos de dar las normas que queramos para la lengua ni determinar cómo se debe hablar esta, sino que solo hemos de observar su naturaleza, desarrollar y seguir las normas intrínsecas que tiene. Así pues, tanto si vamos de las partes al conjunto como si vamos del conjunto a las partes, tenemos que observarlo en su relación e inferir lo siguiente: si tomamos las partes tal como son en la naturaleza de la lengua, surge por sí sola la perfección del conjunto que es la melodía, el ritmo, la pasión y viceversa. Si no, se corrompe y se echa a perder todo.

La mencionada melodía es muy común en el lenguaje romaico, una cualidad heredada del helénico y se infiere de la siguiente manera. Observando la poesía que he

---

a raíz de los trabajos de historiadores y filólogos franceses como Charles Du Cange (1610-1688), Philipe Labbe (1607-1667) y Charles Le Beau (1701-1778).

[75] D. Catardsís distingue categórica y diacrónicamente entre Ἕλληνες 'helenos' (griegos antiguos), Ῥωμαῖοι 'romanos' (bizantinos) y Ῥωμῃοί [sic] 'romeos' (griegos modernos). Junto a ellos emplea de forma global y atemporal el gentilicio Γραῖκοι (< Γραικοί con traslación del acento) 'griegos' por influencia del italiano *greci* y el francés *grec*, ambos derivados del étimo latino *graecus* y este a su vez del griego antiguo Γραικός. Al respecto *vid*. *Consejo a los jóvenes* en D. Catardsís (1999: 50).

encontrado en romaico, la cual es en cualquier lengua indiscutiblemente más habitual que la prosa, he visto que cerca de la cantidad de las sílabas recae el acento, como diré en otro lugar; que en los versos yámbicos y trocaicos cada dos sílabas hay un acento agudo, y en el hemistiquio del decapentasílabo pirriquio[76] *solo hay dos acentos agudos; y que el ritmo y la armonía surge de la cantidad de las sílabas junto con la colocación ordenada de los acentos. He observado que esto mismo existe también en la prosa, salvo en la que es más descuidada e imperfecta. Como parece claro, la cantidad silábica y el acento tienen entre sí alguna correspondencia, esta es la melodía del lenguaje en prosa, la cual en el verso se llama armonía y es más perfecta. De ahí que ninguna de las lenguas actuales tiene una armonía tan precisa en la poesía y una melodía tan perfecta en la prosa como el romaico, puesto que las lenguas europeas no contemplan en las sílabas ni cantidad larga ni breve y tampoco contemplan los acentos en las palabras. Es decir, solo tienen cantidad silábica y acento siempre y cuando estos no tienen ninguna relación entre sí*[77]*. Los turcos, persas y árabes consideran la cantidad (primera cualidad) de las sílabas sin ningún término ni denominación, en su poesía esta tiene correspondencia (segunda cualidad) entre unas sílabas y otras, pero no la tiene en su prosa. En cuanto a sus acentos (tercera cualidad) que tampoco tienen un nombre, estos no tienen relación (cuarta cualidad) entre ellos ni en poesía ni en prosa. Tampoco tienen correspondencia (segunda cualidad) sus acentos con su cantidad silábica, pero la larga de los árabes muchas veces procede de la unión de consonantes, es decir, por posición, y muy pocas veces de la cantidad de las vocales (quinta cualidad), es decir, por naturaleza. En romaico es al contrario, basta una consonante con una vocal para formar una sílaba larga (sexta cualidades) por naturaleza en la mayoría de los casos. Así pues de las seis cualidades que constituyen el ritmo y la melodía en romaico, el tan alabado árabe solo tiene tres (cualidades primera, segunda y tercera) en poesía y en prosa dos (cualidades primera y segunda). ¿Con qué cara el árabe se atreverá a compararse con el helénico, la lengua madre del romaico?*

[76] El pie métrico yambo está compuesto de una sílaba breve seguida de otra larga, el troqueo a la inversa, de una sílaba larga seguida de otra breve y el pirriquio de dos sílabas breves.

[77] D. Catardsís hace hincapié en esta correspondencia entre el acento y la cantidad de las sílabas con el afán de reivindicar una superioridad del romaico respecto al resto de lenguas modernas, atribuida a una supuesta melodía más eufónica del griego moderno heredada del griego antiguo. Su propósito en última instancia es legitimar y promover entre sus contemporáneos el empleo del romaico (griego moderno vernáculo) no solo en la poesía sino también en la prosa.

Sobre la melodía se infiere esto mismo, si dividimos las lenguas en dos, a saber, lenguas concordantes y en lenguas disociadas o inversas. Las lenguas concordantes tienen en su discurso una disposición y un orden permanente y semejante de las partes de la oración, es decir, primero el nominativo, a continuación, el verbo y por último el caso y lo que siga, y siempre así de forma idéntica. Así son todas las lenguas orientales y occidentales. El helénico, el latín y el romaico, sin embargo, tienen otra propiedad, que son disociadas o inversas y no tienen ningún orden específico en la colocación de las partes de la oración ni para la primera ni la segunda ni la tercera, sino que las partes se colocan según le viene mejor a la melodía, es decir, la misma parte va primero o después, pero sin cambiar nunca el sentido de la oración. De este modo con esta inversión admirable se consigue la melodía. Téngase en cuenta que siguiendo su orden sintáctico el árabe y todos los demás ponen siempre lo primero, lo segundo y lo tercero que han de poner, sin advertir si encajan y tienen alguna correspondencia con el todo en el período sintáctico. Pero si el primero es bisílabo o polisílabo y el resto igual, no hacen otra cosa que engarzarlo; si no, confunden el sentido en el período sintáctico. Sin embargo el heleno, el latino y el romeo no pueden poner una palabra bisílaba allí donde ha de ir una trisílaba y no se atreven a componer una palabra aguda, allí donde corresponde una grave; y por último, no pueden poner una palabra de dos sílabas largas allí donde se precisa una de dos sílabas breves, porque al oído suena bien o mal. Y eso es la melodía y lo opuesto a la melodía.

Las demás naciones están familiarizadas en cierto modo con esa inversión solo en la poesía, sin embargo no con respecto a su acento, puesto que sus acentos no tienen correspondencia ni entre sí ni con la cantidad de las sílabas. Conque se infiere muy correctamente, como dije, que la poesía romaica es perfecta en la armonía, porque tiene una relación entre la cantidad de las sílabas y un acento fijo en un número determinado u otro de sílabas. Su prosa, al tener casi el mismo orden y correspondencia dentro de las sílabas y dentro de los acentos, pero también entre las sílabas y los acentos, aunque sea más irregular y no tan ordenada como la poesía, aun así constituye cierto ritmo, el cual se denomina melodía. Por consiguiente, la prosa romaica es no obstante poética en comparación con las demás lenguas, rasgo este de su inimitable y divina madre, la lengua helénica. Por esto yo tengo razón en ver el

romaico igual que el helénico, pero transformado y no es del todo disparatado considerarlo como su sexto dialecto[78]*.*

Viendo yo el elogio unánime de los europeos hacia la superioridad absoluta y relativa del helénico por ser sus vocales más sonoras -según decían ellos-, deseaba comprender esta causa que por muy general que era no me convencía, y averiguar también otras causas de su superioridad, por si con una sola no basta. Creía que me corresponde a mí resolver la duda, dado que desciendo de los helenos. Sin embargo por más que me esforcé, no pude comprender nada directamente del helénico, salvo cuando hice el análisis de mi lengua, a la que estoy habituado y en la que actúa también la percepción de su prosodia. Logré resolver la quimera y el enigma, y entonces concluí que los helenos tenían más perfeccionada esta melodía en su lenguaje. He aquí la superioridad de su lengua demostrada por su propio mecanismo a través de la estructura de la lengua romaica que nos es clara. Y aunque solo sea una que quede de las bondades esenciales de mi afán, esa sola basta para complacerme. No obstante, el gran aprecio que siento por mi nación me da grandes esperanzas de que sacará provecho de mis desvelos de múltiples formas.

Puesto que de este examen de la lengua romaica se infiere, como dijimos, el ritmo y la armonía en la poesía y la melodía en la gramática, no es equívoco, sino precisamente lógico que a este idioma le sean inherentes tanto la pasión como la persuasión en su retórica. Porque cuando oímos aquella lengua a la que estamos habituados, de tal modo que la entendemos como si no prestáramos atención del todo, y no nos lo impiden palabras, expresiones o jergas que no conocemos, nuestra alma se entrega por completo al significado y entonces se mueven las pasiones que el lenguaje quiere mover en ella. Esto no sucede, cuando nuestra atención se diluye y nuestra percepción se interrumpe con mil obstáculos, es decir, con palabras, expresiones y jergas inusitadas, las cuales ya no son eficaces a la hora de conmover nuestra alma a la pena o a la alegría, al enfado o a la calma.

Esbocemos algunos principios de la lengua romaica:

[78] D. Catardsís continuando la tradicional división de los dialectos griegos antiguos (eolio, dórico, ático, jónico y koiné helenística) incluye anacrónicamente el romaico (griego moderno vernáculo) en la misma categoría, con el propósito de integrarlo dentro de la tradición gramatical y "lingüística" griega, y legitimar su cultivo escrito entre sus contemporáneos tanto griego como extranjeros.

I. Toda vocal, diptongo y consonante se pronuncia y se escribe conforme a la misma fuerza que le ha dado el uso común durante muchos años; por ejemplo: πίτερα [pítera] *y no* πίτυρα [pítira] 'salvado', πιά̯νω [pça̯no] *y no* πιάνω [piáno] 'pillar', θρέφω [θréfo] *y no* τρέφω [tréfo] 'alimentar'[79]*. Así lo hacían los helenos en sus letras, así lo hacen ahora la mayor parte de las naciones. Pero aquellas que las escriben de una forma y las pronuncian de otra, siempre siguen y tienen por base la pronunciación común, solo que las escriben de forma diferente, como si quisieran preservar la originalidad de las palabras, lo cual lo denuestan y lo tachan de bárbaro al mismo tiempo. Sin embargo, no realizan ninguna reforma, porque también aprecian -dicen- la gran cantidad de libros que tienen, obstáculo que nosotros gracias a Dios no tenemos.*

II. Toda sílaba se pronuncia conforme a la cantidad que le ha dado el uso común, o sea, la sílaba larga, larga y la breve, breve; por ejemplo: κυ̯ρά 'señora', *dos sílabas largas y no* κυρία*, tres sílabas breves;* μὲ φτάνει 'me basta', *la sílaba* -τα- *es breve y no* μὲ φθάνει*, donde* -θα- *es larga. Así lo hacían y lo hacen todas las naciones que tenían y tienen cantidad en sus sílabas, y aquellas que no la tienen, lo ansían. Nosotros lo hemos tenido siempre y sin saberlo, lo descuidábamos. Ahora que lo hemos averiguado, nos apresuramos a preservarlo desde la razón y la percepción*[80]*.*

III. Toda palabra se pronuncia tal y como ha predominado en el uso al que estamos habituados a pronunciar, la cual se escribe también de igual forma; por ejemplo: κερί [kerí] *y no* κηρίον [kiríon] 'cirio', μάτι [máti] *y no* ὀμμάτιον [omátion] 'ojo'*. Luego han de preservarse las alteraciones de las palabras que tiene la lengua*

[79] La forma moderna θρέφω surge por analogía con el futuro antiguo θρέψω y el aoristo ἔθρεψα; *cf*. Y. Babiniotis (2002$_1$: p. 1790). D. Catardsís contrapone formas antiguas y modernas, cuya realización fonética es obviamente distinta, como él mismo se esfuerza en representar gráficamente empleando el guión curvado para notar la sinícesis y palatalización. Con objeto de ilustrar los ejemplos proporcionados por D. Catardsís adjuntamos su correspondiente transcripción fonéti*ca.* Para ello seguimos en líneas generales el sistema de transcripción del diccionario de M. Triandafilidis (2006: XXIV-XXV), salvo en casos puntuales en los que seguimos la transcripción propuesta por Jr. Cleris - Y. Babiniotis (2004: 1004 - 1020) y G. Horrocks (2010: XVIII-XX) conforme al alfabeto fonético internacional (versión revisada de 2005): la semivocal [j] ante cualquier vocal, el alófono velar [ŋ] de la nasal dental [n] seguida de [g] y los alófonos palatales que surgen por la contigüidad de la yod, a saber, [ɲ] de la consonante nasal dental [n], [ç] de la fricativa velar sorda [x], [c] de la oclusiva velar sorda [k], [ɟ] de la oclusiva velar sonora [g], [ʎ] de la lateral sonora [l]. En los casos en que un mismo grafema puede representar diferentes realizaciones fonéticas, ofrecemos todas las posibilidades.

[80] Como ya hemos indicado, la distinción entre vocales largas y breves desaparece ya en época helenística y el acento pasó de ser musical a intensivo en torno al siglo III d. C.; *cf*. H. Tonnet (1984: 10). Solo se puede admitir una duración silábica levemente más prolongada para la sílaba tónica que recibe el acento intensivo. El propósito de D. Catardsís al afirmar que el griego vernáculo de su tiempo aún conserva la oposición de cantidad vocálica y silábica, no es sino legitimar el cultivo escrito y literario del griego vernáculo entre sus coetáneos más conservadores y puristas.

romaica, el pleonasmo y la elisión y otras más, como alteraciones legítimas y normales que hay en todos los dialectos helénicos, luego también en el sexto[81]*.*

IV. Toda palabra se acentúa tal y como estamos comúnmente habituados; por ejemplo: μέτρια ζέστη *y no* μετρία ζέστη 'calor moderado'*. De lo contrario se modifica la correspondencia que tiene con respecto a las sílabas y los demás acentos.*

De estos cuatro principios se deduce que tanto las partes flexivas de la oración deben flexionarse conforme a la peculiaridad de la lengua, como las no flexivas deben permanecer tal y como han predominado a decirse comúnmente.

V. Toda palabra que acaba en vocal, tiene una consonante seguida en la siguiente palabra; por ejemplo: καλὰ κάμεις 'haces bien'*. Lo contrario a esto hace que el lenguaje sea relajado; por ejemplo:* μεγάλη ὑπερηφάνεια 'gran orgullo'*. En cambio, cuando eso tiene correspondencia con los acentos, entonces se produce el enlace de las vocales en dos palabras; por ejemplo:* μεγάλη ἔπαρσι 'gran arrogancia'*.*

VI. Toda palabra que acaba en consonante, tiene una vocal seguida en la palabra siguiente; por ejemplo: ἐκεῖνος εἶπε 'aquel dijo'*. Cuando no es así, sino que una consonante sigue a otra, eso constituye cacofonía; por ejemplo:* ἐκεῖνος γράφει 'aquel escribe', ἐκεῖνος γελᾷ 'aquel se ríe'*.*

VII. Las sílabas varían y se mezclan, algunas son largas y otras breves, las cuales se equilibran entre sí, tal y como se puede entender en el lenguaje romaico. Cuando hay muchas sílabas breves consecutivas o largas consecutivas, el discurso se vuelve invertido o intrincado. Sin embargo, no puede darse una norma a cómo varían, sin un examen y un estudio extenso y específico. No obstante, lo que podemos decir por el momento es lo siguiente: dado que la poesía helénica no tiene más de cuatro sílabas largas consecutivas, como en el dispondeo[82]*, y no más de cuatro breves consecutivas, como en el proceleusmático*[83]*, nosotros hemos de movernos dentro de este intervalo.*

VIII. Los acentos tienen una distancia intermedia entre sí, de tal modo que no son ni muy densos ni muy dispersos. Tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a las vocales

[81] D. Catardsís insiste en su tesis anacrónica de considerar el romaico como sexto dialecto del griego antiguo, con objeto de legitimar sus alteraciones y variaciones con respecto al ático y la koiné helenístic*a.*

[82] Pie métrico de cuatro sílabas largas.

[83] Pie métrico de cuatro sílabas breves.

consecutivas al final de una palabra y al comienzo de otra. Es imposible determinarlo en una norma a vuela pluma, como lo anterior. Sin embargo, si ponemos este límite de cuatro sílabas consecutivas donde puede recaer el acento romaico, podemos movernos dentro de este intervalo de igual modo tanto para los acentos, como para las sílabas[84]*. También los helenos allí donde tenían el acento en la antepenúltima, siendo larga la última, pasaban a la tercera sílaba, el límite habitual del acento*[85]*. Los ingleses tienen acento en la sexta sílaba*[86]*.*

Con estos últimos principios ordenamos las partes de nuestra oración, tal y como estamos habituados comúnmente, en tanto en cuanto su consecuencia es la sintaxis disociada e invertida, de lo cual surge necesariamente la melodía. Esta es la perfección del lenguaje romaico.

Estas proposiciones son directas, indemostrables y tienen todos los rasgos de la evidencia. Aquel que quiera refutarlas, que vaya a recibir la respuesta de Aristóteles y que se entere de su opinión sobre aquellos que refuten principios. Sin embargo, para que la lengua sea cultivada según los principios mencionados, debe crearse una escuela propiamente romaica o unir esta obra a las escuelas helénicas que ya hay, en las cuales la gramática se imparta en romaico. Debe hacerse un diccionario en el cual se observe la pronunciación de las letras y de las palabras, y se establezca la ortografía conforme a la pronunciación de la nación, fundamentalmente, la de los constantinopolitanos, que son los habitantes de la metrópoli de la nación y tienen legítimamente esa preferencia, como también la tienen en las demás naciones los habitantes de la metrópoli con respecto a los habitantes de las provincias.

Respecto a la ortografía, yo he seguido la helénica y he empleado el guion curvado desusado desde hace mucho para unir dos vocales y hacerlas diptongo. He empleado el apóstrofo allí donde parece que se elide vocal. Pero cuando no desaparece por completo su pronunciación, no he podido desecharlo por completo y he dejado el

---

[84] En efecto, el acento en griego moderno ha de recaer en un segmento de la cadena hablada no mayor de cuatro sílabas. A partir de aquí actúa la ley de limitación silábica en los nombres y la ley de limitación cuantitativa heredada del griego antiguo; *cf*. H. Tonnet (1984: 17-18).

[85] Se trata de las excepciones a la ley de limitación del acento en relación con la cantidad de la vocal final (si la vocal final es larga el acento solo puede recaer en la última o penúltima sílaba; si la vocal final es breve pude recaer en la última, penúltima o antepenúltima sílaba) en casos como *πόληος > πόλεως, en los que ha habido una metátesis de cantidad; *cf*. M. Lejeune (1986: 18, 45, 52) y H. Tonnet (1984: 21).

[86] Los conocimientos de D. Catardsís sobre lengua inglesa son imprecisos, parece referirse a los acentos secundarios en palabras compuestas.

resto a la pronunciación, como imagino que sería también en helénico el τε *de* τέμενος ‘santuario’, *que se diferenciaría del* τ᾽ ἑ de μετ᾽ ἐμέ ‘conforme a mí’. *Es decir, que no quede nada de la ortografía sin pronunciarse, por muy exacta que sea. De todos modos, se acepta comúnmente que la pronunciación no puede dibujarse en ninguna lengua con exactitud precisa. Añádase que hay lugares donde si se elide la vocal, se vuelve ambigua la persona del tiempo verbal o el caso del sustantivo y demás cosas imprescindibles para la comprensión. He visto en la lengua de los helenos que quitan la* ν *allí donde no se pronuncia, la he desechado yo también allí donde no se pronuncia en romaico.*

En este diccionario que decimos, deben definirse los principales significados y separarse las acepciones de las palabras; deben describirse los diferentes usos de la palabra, como los términos de las ciencias o de las artes; deben exponerse las expresiones y refranes en que entra una palabra; debe seleccionarse qué palabra es cortés y entra en el lenguaje solemne, qué palabra se dice solo en la charla espontánea, cuál es pueblerina, cuál es inusitada, cuál es soez, cuál está tomada de otras naciones y con el uso se volvió legítima.

En Francia tal academia de la lengua francesa se había hecho por primera vez en 1636 y apenas sesenta años después sacaron el primer diccionario y luego han hecho otros tres hasta ahora, uno cada casi veinte años, en virtud de los cambios que ha habido en la lengua, como es lógico y necesario en una lengua viva. Sin embargo no hay razón para temer semejante lentitud en el cultivo de nuestra lengua, puesto que el romaico, gracias a Dios, no está en la situación en que estaba el francés cuando se hizo su primera academia. La naturaleza única de nuestra lengua le da una distinción única y superioridad sobre aquella. Otra cosa es que el ejemplo de aquella puede llevarnos a hacer lo mismo en nuestra lengua en menos tiempo.

Al mismo tiempo que se cultiva nuestra lengua en una academia del tipo que digo, podrían impartirse también otras artes liberales y ciencias, las cuales podemos procurárnoslas del helénico y del francés y del italiano muy fácilmente, y escribirlas en nuestra lengua, en la que en efecto todos tienen facilidad de entender a poca ayuda de un profesor o de un guía e incluso muchas veces por el mero estudio de alguien ingenioso. Con ello los conocimientos se harían comunes a toda la nación, para la cual el helénico es un constante impedimento, como también lo ha sido durante cientos de

años el latín para Europa. Allí desde que cada nación ha comenzado a cultivar de forma común su lengua y a estudiar las ciencias y las artes en su propia lengua, todos los conocimientos se han hecho ciertamente comunes y cada nación se ha ilustrado de forma común. El latín ha quedado solo como una lengua de eruditos, como también puede quedar el helénico. Y eso me parece que redunda en su mayor valor y progreso, aunque solo sea este, puesto que desgraciadamente no se lee todo lo que hay escrito en lengua helénica de cada ciencia y arte, sino muy pocas cosas y además de forma imperfecta e incompleta. Añádase que aumentará el gusto por ella, al acrecentarse y multiplicarse también los sujetos aventajados que la leerán. Mira, por favor, el latín: en Hungría y Polonia esta es la lengua predominante y por ello tampoco florece ni el latín ni ningún otro conocimiento. En los demás lugares donde predominan las lenguas locales, florece el latín y todos los demás conocimientos, y en ellos aparecen de cuando en cuando escritores excelentes latinos comparables a Cicerón.

Observando todo lo que he dicho, es decir, la propia naturaleza de la lengua romaica y su comparación con las demás lenguas que a duras penas conozco, he redactado los principios de la gramática, he descubierto las cantidades de las sílabas en romaico y por ende su poesía. Sobre esta tengo entre manos otros tratados, los cuales los expondré todos juntos al juicio de nuestros eruditos y al esmero de nuestros virtuosos. No afirmo que todo esto sea perfecto e intachable, puesto que necesita decenas y cientos de años y necesita una multitud de escritores excelentes. Yo solo soy útil en la medida en que soy como los hijos de aquel holandés, que mientras jugaban con unas lentes en el taller de su padre, le dieron excusa para inventar el telescopio y él les dio pie a los sabios a perfeccionarlo[87]*.*

Así pues, con mucho afán recomiendo esta obra a los sabios y a los poderosos de nuestra nación, que la lleven a efecto y verán el beneficio en común que han visto tantas y tantas naciones de Europa a partir del cultivo de sus lenguas y del estudio de las artes y de las ciencias en sus lenguas, lo cual no creo que haya persona que no lo desee para su nación, pero corresponde a los sabios y a los poderosos promoverlo.

[87] Se refiere al científico y fabricante de lentes holandés de origen alemán Hans Lippershey (1570-1619) y a un episodio de dudosa transmisión, según el cual fueron sus hijos los que descubrieron el telescopio jugando con unas lentes dañadas en el taller de su padre. No está claro que fuera él quien descubriera el telescopio, pero sí fue el primero en solicitar en 1608 la patente del invento al gobierno holandés que se la denegó, porque según parece era ya un invento conocido por otros. Otros investigadores atribuyen la invención del telescopio al óptico gerundense Joan Roget (*ca.* 1550 – *ca.* 1620), *cf*. J. M. Simón de Guilleuma (1959).

A estos les ruego no desdeñen mi ensayo como las fábulas de Fedro[88] *y como el poema épico de Milton*[89]*, no desprecien años de dedicación, sino que lo aplaudan, porque gracias a Dios tampoco he perdido la esperanza de que algún día nuestra lengua llegue a cultivarse. Y cuando suceda, se hará todo en los mismos principios, puesto que el cambio inapreciable que puede seguir a continuación en la lengua no puede alterar sus principios. En el tiempo en que hubo un cambio tan grande del helénico al romaico, este preservó los mismos principios generales en las dos lenguas. Queda pues que cada cual muestre su buena disposición a que esta obra se realice cuanto antes, para que los frutos maduren más rápido.*

Señálese también lo siguiente: si estos argumentos y principios directamente le parecen débiles a alguien, sepa que estos no son los únicos que lo certifican, sino que aun más lo certifica la percepción. Dado que el lenguaje es voz articulada, préstese atención primero a esta voz y luego a su lenguaje. Como tampoco nadie aprende música con todos los fundamentos del lenguaje de la armonía, si no ejercita su voz no articulada durante mucho tiempo y cuando logra deleitarse con ella, entonces también aprecia los fundamentos de su lenguaje. Así también para la voz articulada, primero precisa ejercicio y luego se comprenden los fundamentos de su lenguaje. Tampoco se invalida la música, si alguien no se deleita con su práctica y no conoce los fundamentos de su lenguaje. De igual modo la gramática que es un razonamiento del lenguaje de la voz articulada, y su práctica no se invalida por el hecho de que se desconozcan, y menos aún nuestro presente discurso que es el análisis de este lenguaje.

Pues bien, dado que el cultivo de nuestra lengua es imprescindible y eso no lo niega nadie, y que ese cultivo no puede hacerse de mejor manera que como hemos expuesto razonadamente (puesto que lo hemos llevado, según nos parece, hasta sus elementos más básicos), apliquémoslo y todos hallaremos beneficio común de ello. Primero nuestros sabios pueden de este modo escribir con gran facilidad, cosa que no pueden hacer en helénico, que no es de antemano la lengua a la que están habituados. No obstante, por muy sabios e ilustres que sean, si escribieran en helénico, sus escritos solo se asentarían sobre su virtuosismo helénico. Veamos cuántos libros ha compuesto el maestro Doroceos [de Lesbos]*, el maestro Evyenios* [*Vúlgaris*] *y otros. Desde luego*

[88] Gayo Julio Fedro (*ca.* 15 a.C. - *ca.* 55 d.C.) autor de una colección de 101 fábulas latinas en verso, muchas de ellas inspiradas en la obra de Esopo.

[89] *El paraíso perdido,* al que ya se había referido D. Catardsís.

ellos dos han escrito muy pocos para el dominio que han alcanzado, al tiempo que Laercio te informa de cuántos escritos tenía cada sabio antiguo[90] *y te informan de las obras de los filósofos europeos actuales, y ves que el catálogo de obras sea de unos u otros, abarca incluso un libro por cada uno de ellos. Y eso no se debía ni se debe más que a la facilidad que tenían y que tiene cualquiera para escribir en la lengua que habla y que aun sin hablarla siempre la entiende, y no en aquella que adquiere mediante el estudio y que solo entiende cuando la escribe. Así los helenos escribían fácilmente la lengua en la que conversaban y en la que siempre razonaban con una facilidad extrema, y no solo con facilidad, sino también con gracejo y fundamento. Dime, a uno de nuestros sabios actuales le ha sobrevenido como un relámpago un pensamiento, un argumento sólido, un chascarrillo, ¿qué hay de ellos, si no los escribe directamente tal y como le vienen a la mente, sino que los traduce? Pierden su fuerza y su fundamento. ¿Cómo va a saber expresar ese pensamiento de improviso igual que Platón? ¿Dirán el chascarrillo igual que Luciano*[91]*? Por muy habituado que esté, no se acordará de todo, debe consultar un libro o un diccionario. He aquí la dificultad y la lentitud que forzosamente entraña. Puesto que cada escrito que hacemos en helénico es una especie de traducción que hacemos desde el romaico, en el que siempre razonamos, al helénico, en el que solo razonamos si cogemos la pluma, consecuentemente las traducciones son siempre difíciles e inferiores en belleza a los escritos que hacen los estudiosos en la lengua en que siempre hablan y razonan. Y para todos, esa lengua es la que aprenden de su madre y de su padre, y perfeccionan con el estudio. Nuestros sabios, si proceden de este modo, pueden muy fácilmente traducir cualquier conocimiento a partir del helénico, del francés y del italiano, pueden escribir por sí mismos muchos libros y beneficiar a todos de modo muy divulgativo. Pero si tampoco nadie se atreve a hacerlo, porque le parece deficiente este registro de lengua escrita, cuando a la vez todos hablan en él y no es tosco, tenga la certeza y el consuelo de que cuanto más se cultive, mejor será y llegará a una perfección que nuestro intelecto no alcanza a concebir. Esta conjetura se puede inducir a partir de las demás lenguas. ¿Cómo comenzó el turco y el francés y en qué grado de belleza están ahora?*

[90] Diógenes Laercio (siglo III) y sus *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, la principal fuente historiográfica de las obras de los filósofos griegos antiguos.

[91] Luciano de Samosata (125-181) que tenía por lengua materna el siriaco, no empleaba en sus escritos satíricos el griego koiné vernáculo de época romana, sino que siguió la corriente purista de la segunda sofística y escribió en dialecto ático, aunque desde planteamientos moderados.

Después, si esto no llega a suceder, será mejor tener tales libros divulgativos, como digo, y con ellos compartir el conocimiento sobre qué había y qué hay en el mundo en que vivimos. Es preferible tenerlos en cualquier lengua, por muy pueblerina que fuera, incluso en tártaro, antes que no saber nada. Porque queremos saber todo solamente a partir del helénico, en el que precisamente faltan todos los conocimientos actuales cuyo aprendizaje es el más necesario para todos, antes que los conocimientos de la antigüedad que solo corresponden a los eruditos. En segundo lugar, se beneficiarán también los demás estudiosos, al ver en nuestra lengua cosas que no son capaces de verlas ellos mismos en helénico o en otras lenguas, o de entenderlas por sí mismos. Y por último, si se divulgan muchos libros buenos y variados, el común de las gentes puede beneficiarse de los libros que entiende, sobre todo, de nuestros libros sagrados, como ya sucede en los países del norte de Europa[92]*. Y en consecuencia los conocimientos alcanzan proporcionalmente el conjunto de toda la nación, lo cual se llama educación integral de la nación*[93] *y progreso común. Esmerémonos pues al unísono en disfrutar en común de nuestro bien, el cual es y debe ser para todos nosotros el gran aliciente de que seamos una vez más una nación civilizada y avanzada, en la medida que podamos acercarnos a la cultura de nuestros antepasados.*

Texto 110. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 26-27).

δ΄. Τὸ παιδὶ μπορεῖ νὰ μάθ᾽ ἕνα-δυὸ καὶ περισσότεραις γλώσσαις ἀπὸ μικρό, ἂν ὅμως τὸ λαλῇ καὶ τὸ διδάσκῃ τὴν κάθε γλῶσσα ἕνας ἄνθρωπος, ὁ ὁποῖος νὰ μὴν τὸ συντυχαίνῃ ποτ᾽ ἄλληνα. [...]

ς΄. Διδάσκωντας τὰ παιδιά, πρέπει νὰ προβαίνουμε μεθοδικῶς κατὰ φύσιν, ἤγουν σ᾽ ἐκείνην τὴ γλῶσσα πῶχει τὸ παιδὶ ἔξι, σ᾽ αὐτήνα πάλε νὰ τὸ δίνουμ᾽ ἰδέαις· ἤ, θέλωντας νὰ τὸ διδάξουμ᾽ ἄλληνα, νὰ τοῦ τὴν ἐξηγοῦμε σ᾽ ἐκείνην ποὺ ξέρ᾽· ἀλλιῶς εἶν᾽ ὁ κόπος μας μάταιος. [..]

η΄. Εἰς τὴν σπουδὴ τῶν παιδιῶν πρέπει προηγουμένως νὰ τὰ διδάσκουμε πράγματα κι ὄχι λέξες, ὄχι τὴ μορφὴ τῶν λέξεων, ἀλλὰ τὴ σημασία τους· ὡσὰν ὁποὺ

[92] D. Catardsís parece ignorar la traducción al griego vernáculo del *Nuevo Testamento* de Máximo Rodios encomendada por el malogrado patriarca de Constantinopla Kírilos Lucaris (Ginebra en 1638).

[93] D. Catardsís emplea aquí ἔθνος 'nación' y γένος 'raza' como sinónimos para referirse a la *Rum millet*, la comunidad nacional y confesional de cristianos ortodoxos griegos o grecohablantes súbditos del Imperio Otomano. D. Catardsís emplea por primera vez en griego moderno el término de ἔθνος para el concepto moderno de 'nación'; *cf*. P. Kitromilidis (2000: 216), *vid*. St. Myrogiannis (2012).

αὐτ᾽ εἶν᾽ ἡ πρώτη παιδεία. Καὶ νὰ φυλάγουμαστε ἀπτὸ ἐναντίο· ἐπειδὴ καὶ μαθαίνωντας λέξες, δὲν ἔπεται νὰ μαθαίνουμε καὶ πράγματ᾽, ἀμὲ λαλῶντας γιὰ πράγματ᾽, ἀναγκαίως μαθαίνουμε λέξες.

IV: El niño puede aprender desde pequeño una, dos o más lenguas, pero si una persona le habla o le enseña en una lengua, no le hable nunca en otra diferente. […]

VI: *Cuando enseñamos a los niños, debemos proceder metódicamente conforme a la naturaleza, es decir, en aquella lengua a la que el niño está habituado. En esa misma a su vez le damos ideas o, si queremos enseñarle otra, debemos explicársela en la* [lengua] *que conoce. De lo contrario, nuestro esfuerzo es en balde*. […]

VIII: En el estudio de los niños debemos enseñarles previamente cosas y no palabras, no la forma de las palabras, sino su significado, puesto que esta es la primera enseñanza. Y debemos guardarnos de lo contrario, porque no aprendemos necesariamente cosas, cuando aprendemos palabras, sino que cuando hablamos de cosas, aprendemos inevitablemente palabras

Texto 111. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 30).

Βάνουν τὸ παιδὶ στὴ γραμματική, καὶ τὸ διορίζουν νὰ τὴν κτιθᾷ, χωρὶς νὰ τοῦ τὸ ἐξηγοῦνε ὁμοίως· καὶ κτιθῶντας, τοῦ τὴν τεχνολογοῦν κάθε μέρα, καὶ περνοῦν καὶ σὲ τοῦτο ἄλλα ἕνα-δυὸ χρόνια, καὶ τότε ξέρει τὸ παιδὶ πέρα πέρου τὸ ἑτυμολογικὸ τῆς γραμματικῆς, πλὴν ὅλο χωρὶς σημασία, χωρὶς ἔννοια, χωρὶς νοῦ.

Ponen al niño con la gramática, y le ordenan que la memorice sin explicársela siquiera; y para memorizarla, se la analizan todos los días y en eso pasan entre uno y dos años, y entonces el niño sabe de pe a pa la morfología de la gramática, pero sin significado, sin sentido, sin cabeza.

Texto 112. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 32, n. 1).

Μόνε γιὰ τὰ δυϊκὰ ῥήματα, ποὺ δὲν ἀπαντᾷ ὁ νέος τόσα πολλὰ σ᾽ ὅλην τὴ ζωή του, τώρα στὴν τρυφερὴ ἡλικία του προφέρνει στὴν τεχνολογία γιὰ ἕνα μόνε ῥῆμα, στὸ τύπτω καὶ τύπτομαι, ρν᾽ λέξες τὴν ἡμέρα, ᾗ ὁποίαις σὲ κ᾽ μέρες τὸ μῆνα κάμνουν τρεῖς χιλιάδες, καὶ τὸ χρόνο λς᾽ χιλιάδες, ποὺ κάμνουν μιὰ Γραμματική,

σχεδόν, τοῦ Λασκάρεως. Ἀντὶς αὐτὸν τὸ μάταιο κόπο, ἂν ἐμάθαιν᾽ ἕνα τεταρτημόριο αὐτουνοῦ τοῦ ἀριθμοῦ λέξες, ἤθελ᾽ ἔχῃ ἕναν πολλὰ σιγουρότερο σερμαγὲ στὸ χέρι του.

Solo para los verbos en dual, que el joven [estudiante] *no encuentra en toda su vida tantos, ahora a su tierna edad para la conjugación de un solo verbo, τύπτω y τύπτομαι, pronuncia 150 palabras al día, las cuales en 20 días al mes hacen tres mil y al año 36 mil, casi las mismas que una* Gramática *de Láscaris. En lugar de este esfuerzo inútil, si aprendiera una cuarta parte de este número de palabras, tendría un acervo mucho más seguro en su mano*.

Texto 113. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 34).

Λοιπὸν μάταιον εἶναι ποὺ ἀργοποροῦν χρόνια καὶ καιροὺς στὰ γραμματικά, μὲ λόγ᾽ ὅτι μάθουν τὴ γλῶσσα, καὶ τοῦτο ἀπὸ ἕναν μερικὸ τεχνίτη, ποὺ δὲν μπορεῖ νὰ ᾽ξηγήσῃ τοὺς ὅρους τῆς λογικῆς, μαθηματικῆς, ἀριθμητικῆς, μουσικῆς κι ὅλων τῶν ἄλλων μαθήσεων ἄπειρους ὅρους, ἀπτοὺς ὀποίους ἅμα συνθέτεται τὸ παμμέγεθες ὅλο τῆς ἑλληνικῆς γλώσσας.

Pues es inútil que se arrastren años y edades en la gramática, a razón de que aprendan la lengua y que sea de un maestro que no sabe explicar los términos de la lógica, la matemática, la aritmética, la música y los interminables términos del resto de disciplinas, de los cuales se compone el enorme conjunto de la lengua helénica (*i.e.* griego clásico),

Texto 114. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 31).

Ὅμως δὲν τοῦ τὸ ᾽ ξηγοῦν τὸ ἑλληνικὸ στὴ γλῶσσα ποὺ ξέρει, κ᾽ ἔμαθ᾽ ἀπτὴ μάνα του, ἀλλὰ μεταβάλλωντας τὰ ῥωμαῖκα κατὰ τὰ γράμματα, συλλαβαῖς, λέξες, προφορὰ καὶ προσῳδία, κλίσι, σχηματισμό, σύνταξι καὶ ἰδιωτισμό, καὶ μ᾽ αὐτὸν τὸν τρόπο ὅσον δυνατὸν ἀπομακρύνωντας τὸ ἰδίωμ᾽ ἀπτὰ ῥωμαῖκα, καὶ πλησιάζωντάς το στὴν ἑλληνική, καὶ σχηματίζωντας μιὰ τρίτη γλῶσσα ποὺ τὴν λένε μιξοβάρβαρη κι ὄχι βάρβαρη.

Pero no le explican [al niño] *el helénico en la lengua que sabe y que ha aprendido de su madre, sino transformando el romaico en sus letras, sílabas, palabras, pronunciación y prosodia, declinación, conjugación, sintaxis y expresión, alejando de*

este modo todo lo posible el idioma de la lengua romaica y acercándolo a la helénica, y formando una tercera lengua que llaman mediobárbara y no bárbara.

Texto 115. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 32).

Τὰ βλαχόπλα πάσχουν πολλὰ περισσότερ᾽ ἀπτὰ ῥωμῃόπλα, ἐπειδὴ καὶ τὰ διδάσκουν ἐν ταύτῳ τὰ ἑλληνικά, τὰ μιξοβάρβαρα, καὶ τὰ ῥωμαῖκα ποὺ δὲν ξέρουν ἐπίσης, κι ὀποὺ τοὺς τὰ μαθαίνουν μὲ τὸν ἴδιον τρόπο ποὺ ἔχουν ἄπαξ, χωρὶς ν᾽ ἀνακατώσουν παντελῶς τὰ βλάχικα.

Los niños valacos sufren mucho más que los niños romeos, porque les enseñan a la vez el helénico, la lengua mediobárbara y el romaico, que además no saben, y se los enseñan del mismo modo que tienen desde siempre, sin interponer el valaco [rumano] *en absoluto*.

Texto 116. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 34-35).

Ἄλλο τίποτες δὲν ἔχει νὰ συντύχῃ μὲ κανέναν, ὅτι δὲ ξέρ᾽ ἄλλο τίποτες· μπορεῖ καὶ γραφ᾽ αὐτός, πλὴν δὲν καταλαβαίνει τὸ τί γράφει, γιατὶ μεταχειρίζεται κατὰ κόρον τὰ ἑλληνικὰ ποὺ δὲ ξέρει μὲ ἀκρίβειαν, ἢ τὰ ῥωμαῖκα ποὺ ἐξελληνίζει παράλογα. […] Συντυχαίν᾽ ὅλο ἑλληνικὰ ὡς τόσο ποὺ ἕνας σπουδαῖος μόλις τὸν καταλαβαίνει, κ᾽ ἕνας ἀγράμματος παντελῶς· τὸ ἐπάγγελμα του ἄρα εἶναι πάλε γιὰ δάσκαλο, ὅτ᾽ αὐτὸ ἔμαθε κι ἄλλο δὲ ξέρει, γιατὶ δὲν ἔμαθε τίποτες στὸν κόσμο καὶ στὸν τόπο ποὺ βρίσκεται, στὸν αἰῶνα καὶ καιρὸ ποὺ ζῇ.

[El alumno] *no tiene nada de qué hablar con nadie, porque no sabe otra cosa; puede que incluso él escriba, pero no entiende lo que escribe, porque emplea hasta la saciedad el helénico que no conoce con exactitud o el romaico que heleniza absurdamente.* […] *Siempre habla en helénico, sin embargo un estudioso apenas le entiende y un analfabeto nada en absoluto; luego su oficio será profesor, puesto que eso aprendió y no sabe otra cosa, porque no ha aprendido nada en el mundo y del lugar en que se encuentra, en el siglo y la época que vive.*

Texto 117. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 37).

Τὸ σκολειὸ πρέπει νᾄχ᾽ ἐπικρατούσαις γλώσσαις ταῖς δυὸ ζουνταναῖς, ῥωμαίκια καὶ βλάχικη, νᾄχῃ δασκάλους ξεχωριστοὺς σὲ κάθ᾽ ἐπιστήμη καὶ τέχνη,

καὶ σὲ κάθε γλῶσσα ποὺ θὰ διδάξει, ἤγουν ἀπὸ ἕνας νὰ ᾽ναι κάθ᾽ αὐτὸ στὰ γραμματικά, ποιητικά, ῥητορικά, στὴ λογική, στὰ μαθηματικά, , ἀστρονομικά, πειραματικά, ἠθικά, ἱστορικά, γεωγραφικά, δογματικά, στὴ Θεία Γραφή, στὴν ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία, στὰ μουσικά, καὶ τὰ ἐξῆς.

La escuela debe tener las dos lenguas vivas predominantes, romaico y valaco, debe tener profesores por separado para cada ciencia y arte, y en cada lengua, es decir, que haya más de un [profesor] *específico para la gramática, la poesía, la retórica, para la lógica, para las matemáticas, la astronomía, las ciencias experimentales, ética, historia, geografía, dogmática, para la* Sagradas Escrituras, *para la historia eclesiástica, para la música y así sucesivamente.*

Texto 118. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 36).

Ἔχουμε νὰ συντάξουμε γραμματικὴ βλάχικη καὶ ῥωμαίικια ξεχωριστά· κατόπι κι ἀναμεμιγμένα: νὰ ᾽ξηγάει ἡ μία γλῶσσα τὴν ἄλληνα. Ἔχουμε νὰ μεταφράσουμε τὴν ἐπιτομὴ κάνε τοῦ *Θησαυροῦ τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσας* μὲ ῥωμαίικια ἐξήγησι καὶ διδασκαλία. Εἶν᾽ ἀναγκαιότατη κ᾽ ἡ μετάφρασι τοῦ *Λεξικοῦ γιὰ τοὺς Ἐπίσημους Ἄνδρες* τοῦ μουσιοῦ Λαδβοκάτ[94].

Tenemos que redactar una gramática valaca y romaica por separado, después entremezcladas: que una de las lenguas explique la otra. Tenemos que traducir siquiera el epítome del Tesoro de la lengua griega[95] *con explicación y didáctica romaica. Es imprescindible también la traducción del* Diccionario de los hombres ilustres[96] *de monsieur Ladvocat*.

Texto 119. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 39).

Ἐγὼ βλέπωντας τὴ δυστυχία τῶν δυὸ γλωσσῶν μέσα στῇς ὁποίαις ᾽γεννήθηκα σχεδὸν κι ἀναθράφηκα, ἤγουν ταῖς ζουνταναῖς γλώσσαις μας, τὰ ῥωμαῖκα καὶ βλάχικ᾽, ἀκαλλιέργητα, καὶ βλέπωντας τὴν ἑλληνική, ναί, καλλιεργημένη, πλὴν ὄχι ζουντανή, ἐξ ἀνάγκης ἔμαθα τὸν υἱόν μου τὰ φράντζέζικα, γλῶσσα καὶ ζουντανὴ καὶ κουλτιβάτη, κ᾽ ἐκ περιουσίας σὲ καθολικότερη χρῆσιν ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς σημεριναῖς.

---

[94] Cf. C. Dimarás (1999: 36).

[95] *Thesaurus Linguae Graecae* (Ginebra 1572) de Henri Estienne (*ca.* 1530 - 1598).

[96] *Dictionnaire historique portatif contenant l'Histoire des patriarches, des princes hébreux, des empereurs, des rois et des grands capitaines* (París 1755) de Jean-Baptiste Ladvocat (1709-1765).

Yo viendo la desgracia de las dos lenguas en las que casi nací y me crie, es decir, nuestras lenguas vivas, el romaico y el valaco sin cultivar, y viendo el helénico cultivado sí, pero no vivo, por necesidad enseñé a mi hijo el francés, lengua viva y cultivada y además más extendida que todas las actuales.

Texto 120. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 36-37).

Νἄχουμε τὸ μάτι μας στὴ *Μεθοδικὴ Ἐγκυκλοπαιδεία,* […] εἶναι τὸ ταμεῖον κ' ἡ σύνοψις τῆς ἀνθρωπινῆς μας σοφίας, ᾗ νέαις πυραμίδες ποὺ διασώζουνται σ' αὐταῖς ᾗ τωριναῖς ἀνθρωπιναῖς μας μάθησες· τὸ τολμηρότατο ἐπιχείρημα, καὶ τὸ περιεκτικότατο πόνημα, ποὺ μέχρι τοῦδε οἱ ἄνθρωποι ἐτόλμησαν νὰ κάμουν ἀφοῦ τὸ ᾽φαντάστηκαν οἱ Ῥωμαῖοι ἐπὶ Κωνσταντίνου τοῦ Πορφυρογέννητου, κ' ἐσύγγραψαν (κατὰ τὴν ἰδέαν καὶ σκοπὸν τούλάχιστον) σχεδὸν παρόμοιο σύγγραμμα, σὲ πενηντατρία βιβλία συντεταγμένο, τὸ ὁποῖο στὴν ἱστορία τοῦ εἰρημένου βασιλέως τ' ὀνομάζ' ὑποθετικῶς ὁ Μποσκὰμπ *Πανδέκταις Ἱστορικαῖς*.

No perdamos de vista la Enciclopedia metódica, […] *es el arca y el compendio de nuestra sabiduría humana*, *las nuevas pirámides en las que se albergan nuestros conocimientos humanos actuales. La empresa más osada, la obra más exhaustiva que los hombres han osado hacer desde que los romeos lo proyectaran en época de Constantino Porfirogénito y escribieran una obra semejante de acuerdo con casi la misma idea y propósito, compuesta en cincuenta y tres libros, la cual Boscamp*[97] *la llamó supuestamente* Excepta historica[98] *en la historia de dicho rey*.

Texto 121. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 39).

Τὰ πεπολιτευμένα κι αὐτόνομα ἔθνη δὲ μαθαίνουν κανένα μονάχα τὴ φυσικὴ γλῶσσα του, […] ἕνας Ῥωμηός, σὰν ἀναγκαῖο μοιάζει πὼς πρέπει νὰ ξέρῃ σὰν τὰ ῥωμαῖκα του καὶ τὰ τούρκικα, κ' ἕνας Βλάχος σὰν τὰ βλάχικά του καὶ τὰ ῥωμαῖκα.

[97] Karol Boscamp-Lasopolski († 1794) diplomático y espía holandés de origen francés al servicio de Polonia y Rusia, que le proporcionó a D. Catardsís su primer libro en francés, *Elements de la philosophie moderne* (Ámsterdam 1752) de Pierre Massuet (1698-1776).

[98] Los *Excerpta historica Constantiniana* son una antología de textos históricos antiguos y tardoantiguos que Constantino VII Porfirogénito encomendó a eruditos de su corte compilar en cincuenta y tres temas, de los cuales se han conservado únicamente los libros *De virtutibus et vitiis*, *De insidiis* y *De legionatibus Romanorum* ad *gentes*; *vid*. U. Roberto (2009).

Ninguna de las naciones civilizadas e independientes aprende únicamente su lengua nativa, parece imprescindible que un romeo debe saber turco tan bien como su romaico, y un valaco romaico tan bien como su valaco.

Texto 122. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 35).

Ὁ πολίτης μας νέος Βλάχος ἔχει νὰ μάθῃ νὰ γράφῃ καὶ νὰ λαλῇ τὰ βλάχικα καλλιεργημένα, νὰ μάθῃ στὴν ἴδια γλῶσσα του γενικῶς τὰ δόγματά μας καὶ τὴ γραφικὴ καὶ ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία, τὴν ἱστορία τῆς Βλαχιᾶς καὶ τὴ γενική, ὁμοίως καὶ τὴ γεωγραφία καὶ τὴ φυσικὴ ἱστορία, τῇς συνήθειαις τοῦ τόπου καὶ τὰ νομικά, καὶ κάτι τ᾽ ἁπταῖς ἐπιστήμαις, νὰ γράφῃ καὶ νὰ συντυχαίνῃ πολίτικα ῥωμαῖκα, καλλιεργημένα πάλε.

Nuestro joven ciudadano valaco tiene que aprender a escribir y hablar el valaco cultivado, aprender en su misma lengua nuestros dogmas en general, la historia eclesiástica y descriptiva, la historia de Valaquia y la general, asimismo también la geografía, la historia natural, las costumbres del lugar y las leyes, y algo de las ciencias, y también escribir y hablar romaico constantinopolitano, pero cultivado.

Texto 123. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 36).

Ὅσοι θέλουν ἀπὸ γοῦστο νὰ γένουν σοφοί, ἔχουν νὰ διαβάσουν μὲ θεμέλιο τὰ ἑλληνικὰ καὶ νὰ σπουδάξουν καὶ λατινικά· καλὸ ἦταν νὰ διδαχτοῦν καὶ καμμιὰν ἄλλη ζουντανὴ γλῶσσα.

Todos los que quieran hacerse sabios por gusto, tienen que leer con fundamento el helénico y estudiar latín; sería bueno que aprendieran alguna otra lengua viva.

Texto 124. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 37).

Τὸ σκολειὸ νἄχ᾽ ἕναν Ἕλληνα δάσκαλο, ὁ ὁποῖος παραδίδωντας καὶ συντυχαίνωντας τὰ ἑλληνικά, νὰ ἐξελληνίζ᾽ ἐν ταύτῳ τὰ μαθήματα ποὺ παραδίδουνται στὸ σκολειὸ μὲ τὸ μέσον τῆς θεματογραφίας· νἄχῃ τὸ σκολειὸ κ᾽ ἕναν Λατῖνο δάσκαλο, ὁ ὁποῖος ἀπαράλλακτα νὰ κάμνῃ τὸ αὐτὸ στὰ λατινικά.

La escuela debe *tener un profesor de helénico, el cual ha de helenizar a la vez las materias que se imparten en la escuela por medio de antologías temáticas, impartiendo clase y hablando en helénico. Debe tener también la escuela un profesor de latín, el cual ha de hacer exactamente lo mismo en latín*.

Texto 125. D. Catardsís, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 38).

Ὅθεν κι ὅ,τι γένῃ στὸ πρωτότυπο τοῦτο σκολειό, νὰ κοινολογιέται σὲ πολλὰ σκολειὰ πού ᾽ναι στῇς ἐπαρχίαις τῆς Τουρκιᾶς, καὶ ζουδέτζα τῆς Βλαχιᾶς, κ᾽ ἔτζη θέλει κοινολογηθ᾽ ἡ προκοπὴ σ᾽ ὅλο τὸ σῶμα τοῦ κάθε ἔθνους Ῥωμῃῶν καὶ Βλάχων. […] Μὲ τέτοιο ἄρα σκολειό, τέτοιους δασκάλους, καὶ τέτοια βιβλία, θέλ᾽ ἔχουμε καὶ καλοὺς μαθητάδες και, τὸ οὗ ἕνεκα, καλοὺς πολίταις.

Con que lo que se haga en esta escuela modelo, ha de divulgarse en las muchas escuelas que hay en las regiones de Turquía y la jurisdicción de Valaquia, así también se divulgará el progreso a lo largo del conjunto de cada una de las naciones de romeos y valacos. […] *En consecuencia, con semejante escuela, con semejantes profesores, con semejantes libros tendremos también buenos alumnos y por tanto buenos ciudadanos*.

Texto 126. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 57).

Ἔπειτα, ἀκολουθᾷ νὰ γεμίζῃ τὸ ἔθνος μας, ἐκεῖνο ποὺ δὲν πρέπει, μὲ ξενικαῖς ἰδέαις, καὶ νὰ μὴν ἔχουν ἐκείναις ποὺ μᾶς τεριάζουν, νὰ κρυώνουν ἀπτὰ ἑλληνικὰ καὶ τῇς χριστιανικαῖς τῇς ἰδέαις ποὺ εἶναι σ᾽ αὐτά, νάγαποῦν ἄλλα ἔθνη, νὰ μισοῦν τὸ δικό μας, καὶ νάδιαφοροῦνε στὴ θρησκεία μας.

Luego a continuación nuestra nación va llenándose de lo que no debe, de ideas ajenas, y dejan de tener aquellas que nos convienen, se desencantan del helénico [*i.e.* griego clásico] *y de las ideas cristianas que hay en él, empiezan a amar otras naciones, a odiar la nuestra y a ser indiferentes a nuestra religión*.

Texto 127. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 68).

Ὅθεν ἔχετε χρέος νὰ μὴν τοὺς ἀφήνετε νὰ διαβάζουν παραλόγως ξένα βιβλία, γιατὶ σὰ νέοι πού ᾽ναι μποροῦνε νὰ χάσουν τὸ πολυτελέστατο ἀνάλωμα, τὸν καιρό τους, ἢ νὰ ξεπέσουν στὴν πίστι τους καὶ στὰ ἤθη τους.

Así que tenéis obligación de no dejarles leer libros extranjeros sin cabeza, porque como jóvenes que son pueden perder su fortuna más preciada, su tiempo, o decaer en su fe y en sus costumbres.

Texto 128. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 63).

Ἔχωντας ἀντικείμενα τῆς φιλοπονίας του τὴ φραντέζικη φιλοσοφία ποὺ περιέχει τὴν ἑλληνικὴ καὶ τὴν τωρινὴ τῆς Εὐρώπης, καὶ στὰ ἑλληνικὰ τὴν ἑλληνικὴ τὴν εὐφράδεια καὶ τὴν χριστιανική μας διδασκαλία γιὰ νὰ τὰ ἑνώσῃ ὅλα αὐτὰ σὲ μιὰ γλῶσσα, τὴ ῥωμαίικια, καὶ νὰ γένῃ σοφὸς στὰ θεῖα καὶ τὰ ἀνθρώπινα, κ᾽ εὐφραδὴς καὶ λόγιος είς τὴν γλῶσσα του, πρᾶγμα ἄξιο ἄκρου ἐπαίνου σ᾽ αὐτόν, καὶ πρᾶγμα ἐπωφελέστατο κ᾽ ἔντιμο σ᾽ ὅλο τὸ ἔθνος μας.

Teniendo por objeto de su afán de estudio la filosofía francesa que incluye la helénica y la filosofía actual de Europa, y la elocuencia helénica [*i.e.* griega clásica] *y la doctrina cristiana en helénico* [*i.e.* griego clásico]*, para unir todo eso en una única lengua, el romaico* [*i.e.* griego vernáculo]*, y llegar a ser sabio tanto en lo divino como en lo humano, elocuente y docto en su lengua, cosa digna de alabanza suma para él* [cualquier joven romeo] *y cosa muy provechosa y honrosa para toda nuestra nación*.

Texto 129. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 44).

Λέγωντας Ῥωμηὸ χριστιανὸ ἐννοῶ ἕναν πολίτη ἐνοῦ ἔθνους, ποὺ μὲ τὰ δύ᾽ ὀνόματ᾽ αὐτὰ τὸν δηλοῦνε αὐτόνα νά ᾽ν᾽ ἕνα μέλος τῆς πολιτικῆς κοινωνίας, ἀπτὴν ὀποία καὶ παρονομάζεται. Αὐτὴ λοιπὸν ἔχωντας γνωστοὺς νόμους πολιτικούς, καὶ ῥητοὺς κανόνες ἐκκλησιαστικιούς, τὸν κάμνει τέτοιον, καὶ διαφορετικὸ ἀπὸ κάθε ἄλλον, ποὺ νά ᾽ναι μέλος σ᾽ ἄλλην πολιτεία μὲ ἄλλη θρησκεία.

Al decir cristiano romeo, me refiero a un ciudadano de una nación, cuyas dos designaciones [cristiano y romeo] *indican que él es miembro de una comunidad civil, de la cual recibe su nombre. Pues al tener leyes civiles conocidas y normas eclesiásticas manifiestas, esta le hace de un determinado modo, diferente de cualquier otro que es miembro de otro Estado con otra religión*.

Texto 130. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 44).

Ὁμολογῶ στὸν αὐτὸν καιρό, πὼς ἐμεῖς δὲν εἴμαστε ἔθνος ποὺ νὰ φορμάρουμε καθ᾽ αὐτὸ πολιτεία, ἀλλὰ εἴμαστε σὲ ἄλλο ἐπικρατέστερο· γιὰ τοῦτο καὶ πέρνωντάς το ἀπτὸν ὁρισμὸ τοῦ πολίτη ποὺ δίδ᾽ ὁ Ἀριστοτέλης, μᾶς κατηγοροῦνε μερικοὶ Φράγκοι πὼς δὲν ἔχουμ᾽ ἐμεῖς πατρίδα· δὲν εἶν᾽ ὅμως ἔτζη. [...] Κ᾽ ἀνίσως, ναί, δὲ μετέχουμε στὴ διοίκησι τῆς πολιτείας τῶν κρατούντων μας κατὰ πάντα, μ᾽ ὅλον τοῦτο δὲν εἴμαστε σ᾽ αὐτήνα μὲ τὴν ὁλότη ἀμέτοχοι. Ὅθεν καὶ συνιστοῦμ᾽ ἕνα ἔθνος ποὺ ἐν ταύτῳ μᾶς δένουν οἱ ἐκκλησιαστικοί μας ἄρχοντες μὲ τὴ διοίκησι τὴν ἀνώτατη κ᾽ ἀναμεταξύ μας· αὐτοὶ καὶ σὲ πολλὰ εἶναι κ᾽ ἄρχοντές μας πολιτικοί· πολλοί μας νόμοι πολιτικοὶ μὲ ὄνομ᾽ ἀντὲτ (συνήθειαις), κ᾽ ὅλοι μας οἱ ἐκκλησιαστικοὶ μὲ ἁγὶν (θρησκεία) ἔχουν κῦρος ἀπὸ τὴν αὐτοκρατῆ ἐξουσία. [...] Εἶναι τόσοι στὸ γένος μας πῶχουνε ἀξιώματα, δηλαδὴ πατριάρχαι, ἀρχιερεῖς καὶ αὐθένται μὲ μπαράτια βασιλικά· [...] μερικοὶ φοροῦνε καβάδι, καθὼς εἶν᾽ ὁ οἰκουμενικός, ὁ μέγας δραγωμάνο.

Reconozco que en esta época nosotros no somos una nación que forme en sí un Estado, sino que estamos dentro de otro más poderoso. Por eso y porque lo toman a partir de la definición de ciudadano que da Aristóteles, nos reprochan algunos occidentales que nosotros no tenemos patria. *Y en efecto, tal vez no participamos en todos los asuntos de la administración del Estado de nuestros soberanos, aunque tampoco somos completamente ajenos a él. Conque también constituimos una nación en la que nuestros dirigentes eclesiásticos con la administración superior nos unen unos a otros. Estos también son nuestros dirigentes civiles: muchas de nuestras leyes civiles con el nombre de* âdet *'costumbres' y todas nuestras leyes eclesiásticas de nombre* ad-Dīn *'religión' tienen validez del poder imperial.* [...] *Hay tantos en nuestra nación que tienen cargos, patriarcas, jerarcas y señores con patentes reales*, [...] *algunos llevan caftán*, *como son el patriarca ecuménico y el gran dragomán*.

Texto 131. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 49-50).

Ἀλλὰ κ᾽ αὐτ᾽ ἡ ὑπερβολικὴ κλίσι στὴν ἑλληνικὴ παιδεία καὶ γλῶσσα ποὺ μερικοὶ σπουδαῖοι μας ἀκολουθοῦν, ὥστε ποὺ το ᾽χουν τιμή τους νὰ ἐπιγράφουνται κ᾽ Ἕλληνες, εἶναι ἀνάξιο πρᾶγμα σ᾽ ἕνα Ῥωμηὸ χριστιανό. Ὡσὰν ὀποὺ ἐμεῖς κατὰ

πρῶτον ὠνομαστήκαμε Γραικοί, ζαὲρ καθὼς καὶ τὸ λὲν ἀπὸ κανέναν μεγάλον ἄνθρωπο, ποὺ ἀναμφιβόλως ἐλέγουνταν βασιλεὺς τότες (γιατὶ ὸ τυχὼν δὲ δίνει ὄνομα σ᾽ ἔνα ἔθνος) καὶ μὲ ταύτὸ τόνομα μᾶς ἐγνώρισαν τὰ δυτικὰ σ᾽ ἐμᾶς ἔθνη· ἐμεῖς κατόπι τάλλάξαμ᾽ αὐτὸ κ᾽ ἐπήραμε τὸ Ἕλληνες* ὄνομα, τὰ εἰρημένα ὅμως ἔθνη δὲ μᾶς τὸ ἄλλαξαν· μόνε τὰ ἀνατολικὰ π᾽ ὼς εἰκὸς τότες μᾶς πρωτογνώρισαν, μᾶς ἔλεγαν Γιουνανί, Ἴωνες. Μετὰ Χριστόν, ἀφ᾽ οὗ δεχτήκαμε τὴν πίστι μας, ὠνομαστήκαμε χριστιανοί, κ᾽ ἐλέγαμ᾽ Ἕλληνες τοὺς εἰδωλολάτραις, ὄνομα θρησκείας. Μετοικίζωντας μετὰ ταῦτα ὸ μέγας Κωνσταντῖνος τὸ βασίλειο στὴν Κωνσταντινούπολι, ὠνομαστήκαμε Ῥωμαῖοι, κ᾽ ἔτζη μᾶς ἔλεγαν ὅλα τὰ ἔθνη τοῦ κόσμου, κ᾽ ἀκολούθησε πάντα νὰ λέμε τοὺς εἰδωλολάτραις μὲ τὸ Ἕλληνες ὄνομα. Ἀφ᾽ οὗ ὑπερίσχησαν στὴν Ἰταλία οἱ Λομπάρδοι εἰς καταφρόνιο ἐλέγαμε τοὺς κάτοικους τῆς Ῥώμης Λομπάρδους καὶ εἰς ἀντέλογον μᾶς ἔλεγαν ἐκεῖνοι Γραίκους ἐννοῶντας μας Ἕλληνες, καὶ δίδωντας αἰτιολογία ὅτι δὲν εἴμαστε πλέον Ῥωμαῖοι, γιατὶ δὲ λαλοῦμε τὴ γλῶσσα τους, μήτ᾽ ἀκολουθοῦμε τὰ ἤθη τους, μήτε φοροῦμε τὰ ῥοῦχα τους· οἱ δικοί μας ὅμως ποτὲ δὲν τὸ δέχτηκαν· πλὴν ἐπικράτησε τοῦτο καὶ στὴν ἐπίλοιπη Εὐρώπη νὰ μᾶς τὸ λέν, κ᾽ ἔμειναν μόν᾽ τῆς πρεσβυτέρας Ῥώμης οἱ κάτοικοι νὰ λέγουντ᾽ ἐκεῖ Ῥωμάνοι, ὅ ἐστι Ῥωμαῖοι· μ᾽ ὅλον τοῦτο τ᾽ ἀνατολικὰ ἔθνη ὅλο μᾶς λέγουνε Ῥοῦμ ἢ Οὐροῦμ. Κ᾽ ἐμεῖς τὸ φυλάγουμε καὶ λέγουμαστε Ῥωμηοὶ* μὲ μιὰ λίγη μεταβολὴ μόνε στὴν προφορά του. Λοιπὸν ἐκεῖνο τόνομα ποὺ ἀπὸ Χριστοῦ ὣς τὴν αἰχμαλωσία μας τόσους αἰῶνες ἔλαβε χρῆσι, κ᾽ ἡ σημασία του βεβαιώθηκε μὲ παραγραφὴ χρόνων ἀμνημονεύτων νὰ σημαίνῃ εἰδωλολάτρη, πῶς μερικοὶ σπουδαῖοι ἐνάντια καὶ στοὺς κανόνες τῆς γραμματικῆς τολμοῦν ν᾽ ἀλλάζουν σημασία λέξις, καὶ νὰ λὲν τὸν ἐαυτό τους Ἕλληνες, καὶ νὰ μὴν το ᾽χουν πρόκριμα καθὸ χριστιανοί, καὶ ἀτιμία καθὸ Ῥωμῃοί, ποὺ οἱ γονεῖς μας Ῥωμαῖοι δὲν τὸ ἐδέχτηκαν ὅξ᾽ ἀπὸ ἕναν, τὸν παραβάτη Ἰουλιανό, ποὺ ἐνασμενίζουνταν νὰ λέγεται Ἕλληνας; Ἀλλὰ κ᾽ ὅξ᾽ ἀπτοὺς σπουδαίους μας ὀποὺ εἶπα, ὅλο τὸ ἔθνος μας τώρα, ὅταν λὲν Ἕλληνα, νοοῦνε εἰδωλολάτρη.

Pero esta exagerada tendencia a la lengua y cultura helénica que siguen varios de nuestros eruditos, de suerte que tienen por honra propia autodenominarse helenos [Ἕλληνες]*, es algo indigno para un romeo cristiano. Así que nosotros en un primer*

* [Nota del autor] Λέγ᾽ ὸ Ἀπολλόδωρος (βιβ. α΄, κεφ. ζ΄, παράγραφ. β΄) ὅτι «αὐτὸς μὲν (ὸ Ἕλλην) ἀφ᾽ αὐτοῦ τοὺς καλουμένους Γραικοὺς προσηγόρευσεν Ἕλληνας».

* [Nota del autor] Ῥωμαῖος, ἐπροφέρουνταν, καθὼς ἀποδείξαμ᾽ ἄλλοῦ, Ῥωμαῖος· λοιπὸν κοντήτερα εἶναι τὸ Ῥωμῃὸς στὴν παλαιὰ προφορά.

momento nos llamamos griegos [Γραικοί], *por supuesto según dicen por algún hombre importante, un rey de entonces que sin duda se llamaba así -porque cualquiera no da nombre a un pueblo así como así- y con este nombre nos conocieron los pueblos occidentales. Después nosotros lo cambiamos y tomamos el nombre de helenos*[99], *sin embargo los mencionados pueblos no nos lo cambiaron. Solo los orientales que como parece nos conocieron entonces por primera vez, nos llamaban* yunan [Γιουνανί] *'jonios'* [Ἴωνες]. *Después de Cristo, una vez que aceptamos nuestra fe, nos denominamos cristianos y llamamos helenos a los idólatras, un nombre religioso. Tras esto cuando Constantino el Grande traslada la corte a Constantinopla, nos denominamos romanos* [Ῥωμαῖοι] *y así nos llamaban todos los pueblos del mundo y hemos seguido siempre llamando a los idólatras con el nombre de helenos. Después que los lombardos se impusieron en Italia, por desprecio llamamos a los habitantes de Roma lombardos y en respuesta ellos nos llamaban griegos con el sentido de helenos y con la excusa de que ya no somos romanos, porque no hablamos su lengua ni seguimos sus costumbres ni vestimos sus ropas. Pero los nuestros nunca lo han aceptado, sin embargo en el resto de Europa se ha impuesto esa denominación. Y solo los habitantes de la antigua Roma han seguido allí llamándose* romani [Ῥωμάνοι], *es decir, romanos*[100]. *Con todo y con eso los pueblos orientales nos llaman siempre* rumí [Ῥοῦμ] *o* urum [Οὐροῦμ]. *Nosotros lo conservamos y nos llamamos romeos* [Ῥωμηοί][*] *con una pequeña variación en la pronunciación. Pues bien, ¿aquel nombre que ha estado en uso durante tantos siglos desde Cristo hasta nuestro cautiverio y cuyo significado 'idólatra' se ha ratificado con la prescripción de inmemoriales años, cómo algunos eruditos osan contra las normas de la gramática a cambiar su significado, se llaman a sí mismos helenos y no tienen prevención como cristianos ni deshonra como romeos en usar un nombre que nuestros antepasados romanos no lo aceptaron, salvo uno, Juliano el Apóstata, que se jactaba de llamarse heleno? Pero aparte de los eruditos que he dicho, ahora toda nuestra nación cuando dice heleno, quiere decir idólatra*.

---

[99] [Nota del autor] *Dice Apolodoro (libro I, cap. 7, parágrafo II) que «este (Helen) llamó a partir de su propio nombre helenos a los denominados griegos»*.

[100] Ῥωμαῖοι en griego antiguo y medieval significa 'romano', designando no solo a los habitantes de Roma, sino a todos los ciudadanos del Imperio Romano y tras su división en el año 395 a los ciudadanos del Imperio Romano Oriental, es decir, los denominados anacrónicamente "bizantinos".

[*] [Nota del autor] *Como hemos demostrado en otra parte, Ῥωμαῖος* [roméos] *se pronunciaba Ῥωμαῖος* [romáios], *así que la pronunciación de Ῥωμηός* [romiós] *es más cercana a la antigua*. [Nota del traductor] Catardsís se refiere a su tratado *Teoría sobre la pronunciación antigua y original* perdido hoy día. Aquí lo traducimos Ῥωμηός por «romeo» para mantener la distinción con el gentilicio moderno Ῥωνάνοι 'romano' que designa exclusivamente a los habitantes de Roma, y mantener la correlación entre el étimo Ῥωμαῖοι [roméi] 'romanos' y el derivado Ῥωμηοι [romíi] 'romeos'.

Texto 132. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 47).

Ὡσὰν ὀπού, ὅσοι διαβάζουν ἑλληνικὰ καὶ τὴν ἑλληνικὴ παιδεία, φορτώνουν τὸ μνημονικό τους μὲ ἰδέαις ἑλληνικαῖς ἀπ᾽ ἐδῶ καὶ δυὸ-τρεῖς χιλιάδες χρόνια κ᾽ ἐκεῖθες, πνέουνε τὰ ἑλληνικά, καταφρονοῦνε τὸ ἔθνος τους, λέγοντάς το βάρβαρο κ᾽ ἀμαθές, καὶ τὴν τωρινὴ γλῶσσα τους τὴν ἔχουνε βδέλυγμα. Ὅλη τους ἡ ζωὴ εἶναι μιὰ λύπη κ᾽ ἀναξιοπάθεια, πῶς τέτοιοι οὐρανοκατέβατοι Ἕλληνες, ἄξιοι γιὰ τὸν αἰῶνα τῆς συνεσπεισμένης Ἑλλάδας ἢ τῶν Πτολεμαίων, νὰ ζοῦνε μέσα στοὺς βάρβαρους ὁμογενεῖς τους.

Así que todos los que leen en helénico [*i.e.* griego clásico] *la cultura helénica* [*i.e.* griega clásica], *llenan su memoria de ideas helénicas desde hace más de dos o tres mil años, respiran en helénico, desprecian su nación, llamándola bárbara e ignorante, y a su lengua la tienen por algo repugnante. Toda su vida es una tristeza y un padecimiento indigno por cómo han de vivir entre sus compatriotas bárbaros tales helenos caídos del cielo, dignos del siglo de la sacrificada Hélade o de los Ptolomeos*.

Texto 133. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 50).

Εἰδὲ καὶ τὸ πάρουμ᾽ ἁπλῶς στὴν πρώτη του σημασία ὄνομα ἐθνικό, γιὰ τοῦτο κ᾽ ὅποιος διαβάσῃ ἑλληνικὰ δὲν γένεται Ἕλληνας, καθὼς μήτ᾽ ὅποιος μάθ᾽ ἄλλη γλῶσσα, δὲν παρονομάζεται ἀπ᾽ ἐκείνηνα. Τὸ αὐτὸ εἶναι καὶ στὴν παιδεία: δὲν πρέπει νὰ τὴν διαβάζουμε γιὰ νὰ γένουμε *ποιοὶ* σ᾽ αὐτήνα καθ᾽ αὐτὸ καὶ κυρίως, καὶ νὰ μοιάζουμ᾽ αὐτόμολοι ἀπτὸν Περίπατο καὶ τὴ Στόα, ἀλλὰ σχετικὰ μὲ τὴν Ἐκκλησία καὶ τοὺς Πατέρες, γιὰ νὰ μοιάζουμε καθὼς λέγουμαστε: χριστιανοί.

Pero aun cuando lo tomamos [el apelativo *heleno*] *simplemente en su primer significado como nombre étnico, no por ello cualquiera que lea helénico* [ἑλληνικά] *se hace heleno* [Ἕλληνας], *como tampoco cualquiera que aprenda otra lengua, no se hace llamar por el nombre de ella. En la educación y la cultura es igual: no hemos de leerla para hacernos precisa y exactamente idénticos a ella, y parecer desertores del Peripato y la Estoa, sino en relación con la Iglesia y los Padres, para parecer tal como nos llamamos, cristianos*.

Texto 134. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 64).

Ἂς συλλογιστοῦμ᾽ ἐν ταύτῳ πὼς μᾶς λείπουνε ὅλα τὰ μέσα ποὺ ἔχουν ἐκεῖνοι, βιβλιοθήκαις βασιλικαῖς, ὄργανα τῆς φιλοσοφίας, καμπινέτα τῆς φυσικῆς ἱστορίας, μπαχτζέδες βοτανικούς, οὐρανοσκοπεῖα καὶ χίλι᾽ ἄλλα, καὶ τὸν κολοφῶνα τῆς εὐτυχίας, τὴ συναναστροφὴ μὲ πολλοὺς σοφοὺς καὶ πολλοὺς προκομμένους.

Pensemos a la vez que nos faltan todos los medios que tienen ellos [los europeos], *bibliotecas reales, instrumentos de filosofía, gabinetes de historia natural, jardines botánicos, observatorios y mil cosas más, y para colmo de dicha la compañía de muchos sabios y muchos adelantados*.

Texto 135. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 58).

Οἱ δάσκαλοι μὲ τῆς δυσκολίαις ποὺ κάμνουν στὸ νὰ προκόψουν τὸ μαθητή τους, καὶ μὲ τὴ μεγάλη ἀργοπορία, καὶ μὲ τὰ ἀνάρμοστα στὰ ἐπαγγέλματα τῶν νέων μαθήματα […] ἔκαμναν ἀναγκαίαις τῆς φράγκικαις γλώσσαις […]. Τὸ θαυμασιώτερ᾽ ὅμως ἀπ᾽ ὅλα εἶναι, ποὺ ἐνάντια στὸ ἴδιο ἰντερέσσο τους αὐτοὶ οἱ ἴδιοι δασκάλοι ἔμπένουν μῖσος στοὺς νέους είς τὴ δουλειά τους, κατηγορῶντας γιὰ βάρβαρη τὴ γλῶσσα τους, τὰ ῥωμαῖκα, γιὰ νὰ παινέσουν τὰ ἑλληνικὰ ποὺ δὲν εἶναι ὅσο τὰ θαρροῦνε δικά τους.

Los maestros con las dificultades que ponen a hacer progresar al alumno, con la gran lentitud, y con las asignaturas inapropiadas a los oficios de los jóvenes han hecho necesarias las lenguas occidentales […]. *Sin embargo, lo más increíble de todo es que en contra de su propio interés los propios maestros inspiran odio a nuestros jóvenes a su trabajo, acusando de bárbara su lengua, el romaico, para elogiar el helénico que no es tan suya como piensan*.

Texto 136. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 58-59).

Ὁ νέος βλέπει πὼς τὸ ἔθνος του δὲν εἶναι σὰν κ᾽ ἐκεῖνα, κ᾽ ἡ γλῶσσα του ὅχ᾽ ἰδεάτη σὰν κ᾽ ἐκεῖνων, κρυών᾽ ἡ καρδιά του, κ᾽ ἀκολούθως δὲν πιάνει βιβλίο, καὶ σ᾽ ἐκεῖνα ποὺ θαυμάζουν οἱ Εὐρωπαῖοι, μήτε θέλει νάκούσῃ ἰδέα ἑλληνική, καὶ συχένεται τὸ ἔθνος του καὶ τὴ γλῶσσα τ᾽ ὀποὺ λαλεῖ.

El joven ve que su nación no es como aquellas [las occidentales] *y que su lengua no es ideal como las suyas, en su corazón se desalienta y en consecuencia no coge un libro y tampoco quiere escuchar una idea helénica en aquellos libros que admiran los europeos, y repudia su nación y la lengua que él habla*.

Texto 137. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 59).

Ἡ πρώτη χρεία μας καὶ τιμὴ εἶναι νὰ ξέρουμε καλὰ τὴ γλῶσσα ποὺ συντυχαίνουμε, τὴν ὁποία καὶ νὰ τὴν γράφουμε πάλ᾽ ἔτζη, γιὰ νὰ εἴμαστε λόγιοι, καὶ νὰ μποροῦμε στὴ δική μας γλῶσσα μὲ τὴ γλῶσσα καὶ τὸ κοντύλι νὰ ἐκφράζουμε κάθε ἔννοια μὲ δικαῖς μας λέξες καὶ ὅρους καθὼς τὸ κάμνουν ὅλα τὰ πεπολιτευμένα ἔθνη.

Nuestro primer menester y honor para ser cultos es saber bien la lengua que hablamos, pero que también escribimos así, para poder expresar en nuestra lengua a viva voz y a pluma cualquier concepto con nuestras palabras y términos, tal y como hacen todas las naciones civilizadas.

Texto 138. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 63).

Τοὺς παρακινοῦμε νὰ γένουνε συγγραφεῖς. [...] Συγγράφωντας ἀναγκαῖα μόνε ἢ χρήσιμα πράγματα, νὰ γράφουνε σὰ Ῥωμηοὶ γιὰ νὰ καταλαβαίνῃ κ᾽ ἄλλος Ῥωμηὸς ἀχρόνως τὸ τί τὸν λένε· νὰ γράφουνε σὰ χριστιανοὶ γιὰ τὴ σωτηρία τοῦ πλησίον τους κ᾽ ὄχι γιὰ σκάνδαλο· νὰ γράφουνε σὰν ἄνθρωποι.

Los animamos a que se hagan escritores. [...] *Que escriban solo cosas necesarias y útiles, escribiendo como romeos para que otro romeo entienda en todo momento qué le están diciendo; que escriban como cristianos para la salvación de sus prójimos y no para escandalizar; que escriban como personas*.

Texto 139. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 65-66).

Ὅθεν μὲ φαίνεται κατὰ ταῖς ἀρχαῖς ὀποὺ ἔβαλα νὰ φορμάρουμε μὲ τὴν ἀνάγνωσι τῶν βιβλίων τὸ νέο μας Ῥωμηὸ χριστιανό, σοφὸ καὶ λόγιο στὴ γλῶσσα του καὶ ἀνενδεῆ σὲ ξενικαῖς γλώσσαις, νὰ συντρέξουν οἱ δασκάλοι μας σ᾽ αὐτὸ τὸ

μεγάλο καὶ καλώτατο *οὗ ἕνεκα*, καὶ νὰ πιάσουν εὐθὺς νὰ συγγράφουν ῥωμαῖκα· κ' ἃ δὲν τοὺς ἀρέσουνε τὰ πολίτικα ὀποὺ προβάλλω, ἂς εἶν' ἀλλοιώτικα, μόν' νά 'ν' εὔληπτα, σύντομα καὶ μεθοδικά. Ὅθεν ἂς γράψ' ὁ Κρητικὸς δάσκαλος κρητικά, ὁ Κύπριος κυπριώτικα καὶ καθεξῆς ὅλοι νὰ συνθέτουνε φυσικὰ τὴ γλῶσσα τους.

Por consiguiente, según los principios que he propuesto para formar con la lectura de libros nuestro joven romeo cristiano, sabio y docto en su lengua, abundante en lenguas extranjeras, me parece que nuestros maestros han de contribuir en esta gran y buenísima causa, y se pongan ya a escribir en romaico. Y si no les gusta el constantinopolitano que propongo, que sea otro diferente, pero que sea comprensible, conciso y metódico. Así que escriba en cretense el maestro cretense, en chipriota el maestro chipriota y así sucesivamente redacten todos en su lengua nativa.

Texto 140. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 66).

Νὰ κάμετε λεξικὰ ῥωμαῖκα γιὰ τὴν ἴδια εὐκολία τῆς μάθησις, νὰ κάμετε καὶ λεξικὰ* γιὰ νὰ μαθαίνουντ' εὔκολα τὰ ἑλληνικά, καὶ μάλιστα νὰ μάθετε ξέναις ζουνταναῖς γλώσσαις ἀτοί σας, καὶ νὰ κάμετε βιβλία νὰ τῇς ἀποχτοῦν χωρὶς κόπο κ' ἀργοπορία.

Haced diccionarios romaicos para facilitar el aprendizaje, haced también diccionarios para aprender fácilmente el helénico, y sobre todo para que aprendáis por vuestra cuenta lenguas extranjeras vivas, y haced libros para adquirirlas sin esfuerzo y lentitud.

Texto 141. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 50).

Καὶ μάλιστα γιὰ νὰ καλλιεργήσουμε καὶ νὰ πλουτύνουμε τὴ γλῶσσα μας τὴ ῥωμαίκια, ποὺ νὰ 'χουμε κ' ἐμεῖς γλῶσσα δική μας, καὶ νάντιστρέφῃ τὸ ὄνομα τοῦ ἔθνους μὲ τὴ γλῶσσα του, καὶ λαμβάνωντας τὴν πρέπουσαν εἰς ἐμᾶς παιδεία νὰ

* [Nota del autor] Ὁ Κρητικὸς Βλάχος κ' ὁ Γεώργιος Κωνσταντίνου, ἰατρὸς Ἰαννιώτης, ἔκαμαν ἀπό 'να λεξικὸ κοινὸ γιὰ τὰ ελληνικὰ· εὖγε τους κ' ὁ Θεὸς σχωρέσ' τους. Αὐτὰ εἶναι τὰ λεξικὰ ποὺ εἶδα ἀπτὴν ἄλωσι τὴς Πόλις κ' ἐδῶθες. Ἀμὲ τόσοι σοφοί μας στὰ ἑλληνικὰ καὶ λατινικὰ δὲν τοὺς ἔλεγξε ἢ δὲν τοὺς τύπτει τάχα τὸ συνειδός τους, νὰ μὴν κάμουν ἐκεῖνο πῶκαμ' ὁ Σκάπουλας, ὁ Στέφανος, ὁ Ἐνρίκος, κ' ἄλλοι γιὰ τοὺς Λατίνους, καὶ νὰ χάνουν τὸν καιρό τους ἢ μὴ συγγράφωντας τίποτες ἢ συγγράφωντας ἄλλα πάντα ἧττον ἀνγκαιότερα ἀπὸ τέτοια λεξικα;

στολιστοῦν καὶ τὰ δύο μὲ τὸ σοφὸ τὸ ἐπίθετο· καὶ τότες δὰ νὰ μὴν εἶν᾽ αἶσχος νὰ λέμε ᾽πὼς εἴχαμε προγόνους τοὺς Ἕλληνες, τιμὴ μεγαλώτατη, χωρὶς νὰ πρετεντέρουμε τόνομα.

Y sobre todo cultivemos y enriquezcamos nuestro romaico, para tener nuestra propia lengua, que se corresponda el nombre de la nación con el de su lengua, y adoptando la cultura que conviene a nosotros, adornemos ambas, lengua y cultura, con el epíteto de sabias. Entonces no nos avergonzará decir que teníamos por ancestros a los helenos –el mayor de los honores– sin pretender su nombre.

Texto 142. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 59).

Κατὰ δεύτερο λόγο ἔχουμε νὰ μαθαίνουμε τὰ ἑλληνικὰ καὶ τὴν παιδεία ποὺ ἔχουν τὰ ἑλληνικὰ τὰ συγγράμματα σὰ μιὰ ἀξιόλογη παιδεία καὶ γλῶσσα ποὺ ἦταν καὶ εἶναι κοντὰ σ᾽ ὅλα τὰ ἔθνη τῆς Εὐρώπης καὶ τὸ περισσότερο γιὰ τὰ πατερικά μας βιβλία, ἀλλὰ καὶ σὰν ἀπόγονοι ποὺ εἴμαστε τῶν συγγραφέων ἐκεινῶν κ᾽ αὐτονῶν τῶν βιβλίων, καὶ μάλιστα γιὰ νὰ καλλιεργήσουμε, νὰ καλλωπίσουμε, καὶ νὰ πλουτύνουμε τὴ γλῶσσα ποὺ λαλοῦμε, ὅ ἐστι ν᾽ ἀναγινώσκουμε τὰ ἑλληνικὰ γιὰ τὴ γλῶσσα μας, τὰ ῥωμαΐκα, κ᾽ ὄχι γιὰ τὰ ἑλληνικὰ πάλε.

En segundo lugar, tenemos que aprender el helénico y la cultura que tienen los escritos helénicos como una cultura valiosa y una lengua que era y es cercana a todas las naciones de Europa, pero más aún por nuestros libros patrísticos y sobre todo para cultivar, embellecer y enriquecer la lengua que hablamos, es decir, leamos el helénico para nuestra lengua, el romaico, y no para el helénico en sí.

Texto 143. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 66).

Νάποχτήσουμε κ᾽ ἐμεῖς βιβλία ποὺ νὰ τὰ διαβάζουνε ὅλοι, κ᾽ ᾗ γυναῖκες κ᾽ οἱ τεμπέληδες. Καὶ πρῶτα νὰ μετάφρεσετε καὶ νὰ βάνετε νὰ μεταφράζουν οἱ νέοι τὰ ἑλληνικά μας βιβλία μὲ ῥωμαΐκα καλλιεργημένα, ποὺ νὰ μποροῦν ὅλοι νὰ τὰ μελετοῦν εὔκολα, καὶ νὰ πέρνουν σὲ λίγον καιρὸ καὶ μὲ λίγον κόπο πολλαῖς ἰδέαις ποὺ περιέχουν, καὶ νὰ γένουνται σοφοί.

Pero primero traducid y poned a los jóvenes a traducir nuestros libros helénicos en un romaico cultivado, para que todos puedan estudiarlos fácilmente y en poco tiempo y con poco esfuerzo cojan las muchas ideas que contienen, y se hagan sabios.

Texto 144. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 66-67).

Ἀλλὰ νὰ σπουδάζετε καὶ λατινικά, γιὰ τὸ ἴδιο τέλος, ἤγουν γιὰ νὰ φέρνετε τίποτες πάντα στὴ γλῶσσα μας ἀπὸ μιὰ γλῶσσα ποὺ πῆρε τὸ εἶναι της ἁπτὰ ἑλληνικά, κ᾽ ἔχει κ᾽ ἐκείνη ἄλλαις χάρες καὶ πολλὴ σοφία ποὺ δὲν εἶναι νὰ τὰ παραβλέπῃ κανείς.

Pero estudiad también latín, para el mismo propósito, es decir, para traer siempre algo a nuestra lengua de una lengua que ha tomado su esencia a partir del helénico, y que tiene también ella otras virtudes y tanta sabiduría que no es para que la ignore nadie.

Texto 145. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 60).

Πρέπει γιὰ τοῦτο λοιπὸν νὰ μάθουμε μιὰ ζουντανὴ γλῶσσα τῆς Εὐρώπης, ὅποια κ᾽ ἂν εἶναι, ἂς εἶνα᾽ ἡ φραντζέζικη πού ᾽ν᾽ ἡ κοινή της· καὶ μ᾽ αὐτὸν τὸν εὔκολον τρόπο καταλαβαίνουμε καλὰ ὅλα τὰ ἑλληνικά μας βιβλία πού ᾽ν᾽ ἡ πηγὴ τῆς σοφίας τῆς εὐρωπαϊκῆς.

Por eso entonces debemos aprender una lengua viva de Europa, cualquiera que sea, que sea el francés que es su lengua común. Y de este modo entenderemos bien todos nuestros libros helénicos que son la fuente de la sabiduría europea.

Texto 146. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 60).

Τελευταῖον ἡ φρόνησι μᾶς ὑπαγορεύει ὅτ᾽ ἐπειδ᾽ εἴμαστε ὑπάλληλο ἔθνος, ἔχουμε χρεία νὰ ξέρουμε τὴ γλῶσσα τῶν κρατούντων μας, γιὰ νὰ μποροῦμε νἄχουμε εἴσοδο σ᾽ αὐτουνούς, καὶ νὰ πορίζουμε στὸν ἑαυτό μας τὰ πρὸς τὸ ζῆν εὐκολώτερα.

Por último, como somos una nación sometida, la prudencia nos dicta que tenemos menester de saber la lengua de nuestros soberanos, para poder tener acceso a ellos y procurarnos más fácilmente lo necesario para vivir.

Texto 147. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 64).

Ὡσὰν ὀποὺ ὅλος ὸ κόσμος δὲν κυνηγᾷ νὰ μάθ᾽ ὅλαις τῇς γλώσσαις κ᾽ ὅλαις τῇς μάθησες, ἀλλὰ μόν᾽ ὅσαις γλώσσαις ἀνήκουν στὸ ἔθνος του κατὰ τὰ ἔθνη ποὺ γειτνιάζουν, καὶ μόν᾽ ὅσαις μάθησες ἀποβλέπουν στὸ ἐπάγγελμά του. […] Ἀρὰ κ᾽ ἐμεῖς τὰ ῥωμαῖκα, τούρκικα καὶ φραντζέζικα.

Así que todo el mundo no persigue aprender todas las lenguas y todos los conocimientos, sino todas las lenguas que pertenecen a su nación de acuerdo con las naciones vecinas, y todos los conocimientos que tienen que ver con su profesión. […] *Luego nosotros* [aprendemos] *romaico, turco y francés*.

Texto 148. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 62-63).

Τὸ μεγαλήτερό τους ὅμως σπούδασμα καὶ *οὗ ἕνεκά* τους, πρέπει νὰ ᾽ναι τὰ ῥωμαῖκα γραμματικὰ καὶ ποιητικὰ καὶ ῥητορικά, ποὺ ἀπ᾽ αὐτὰ γένετ᾽ ἡ ἐντελέστατ᾽ εὐφράδεια, ῥυθμός, φιλοκαλία, καὶ φιλολογία· τοῦτο γένεται ὅμως γράφωντας καὶ συνθέτωντας [...] σὲ μιὰ ζουντανὴ γλῶσσα, μάλιστα πού ᾽ναι κλωνάρι τῆς ἑλληνικῆς. Κ᾽ ἔτζ᾽ ἀπὸ νέοι συνηθίζουν νὰ γένουνται συγγραφεῖς, ῥήτορες καὶ ποιηταί, καθὼς εἶν᾽ ὅλ᾽ οἰ παιδεμένοι νέοι, καὶ πολλόταταις νέαις τῆς Εὐρώπης.

No obstante, el mayor afán y su fin último deben ser la gramática, la poética y la retórica romaica, de las que nace la elocuencia más perfecta, el ritmo, el amor a la belleza y a las letras. Sin embargo, esto se hace escribiendo y redactando […] *en una lengua viva, sobre todo en una que es un retoño del helénico. Y así desde jóvenes se acostumbran a hacerse escritores, oradores y poetas, como son todos los jóvenes estudiantes y muchísimas jóvenes de Europa*.

Texto 149. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 62).

Ὅλα ὅμως τὰ ποιητικὰ πέρσικα καὶ ἀραβικὰ ποὺ συνειθίζουν νὰ σπουδάζουνε οἱ δικοί μας, ὄχι μόνε πὼς δὲ χρησιμεύουν στὸν ἐπιστολικὸ χαρακτῆρα, ἀλλὰ μὲ τὴν ἡδονή τους ἀποκόφτουν τὸν σπουδαῖο νάκολουθᾷ καθ᾽ αὐτὸ τὸ ἔργο του· εἰδὲ καὶ θέλουμε παρόμοια ἡδονή, ἔχουμε τὰ ἑλληνικὰ τὰ ποιητικά, ἔχουμε κατὰ μίμησίν τους νὰ κάμουμε καὶ ῥωμαῖκα ποιήματα.

Sin embargo, toda la poesía persa y árabe que los nuestros acostumbran a estudiar, no solo no son de ningún modo útiles para el carácter epistolar, sino que con su deleite le privan al erudito de continuar su labor específica. Pero si deseamos semejante deleite, tenemos la poesía helénica, tenemos que hacer poemas romaicos a su imitación.

Texto 150. D. Catardsís, *Consejo a los jóvenes* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 69).

Οἰ γονεῖς λοιπόν, ποὺ δὲν ἀμφιβάλλω πὼς θέλουν συμφωνήσει μαζή [*sic*] μου νὰ φορμάρουν τοὺς νέους υἱούς τους γιὰ τὸ ἔθνος τους καὶ τὸν αἰῶνα τους, ὅ ἐστι Ῥωμοὺς χριστιανούς, θέλουν ἀκολουθήσει τὴ συμβουλή μου […]· θέλει νοιάζουνται νᾶ ἔχουν γιὰ θεμέλιο στῇς σπουδαῖς τους τὴ γλῶσσα τους, καὶ διὰ τ᾽ ἐκείνην νὰ σπουδάζουνε τὰ ἑλληνικὰ κ᾽ ὅλα τ᾽ ἄλλα· σταῖς ξέναις γλώσσαις νὰ μὴν τοὺς ἀφήνουν νὰ τῇς σπουδάζουνε μοναχοί, ἀλλὰ νὰ τοὺς βάνουν νὰ τῇς σπουδάζουνε μὲ τοὺς δασκάλους τους τοὺς χριστιανούς, ποὺ νὰ μὴν ἀπομακρύνουν σὰ νέοι ἀπτῇς ἀρχαῖς μας, ποὺ εἶν᾽ ὑγιειναῖς καὶ σωτήραις.

Los padres, que no dudo que estarán de acuerdo conmigo en formar a sus jóvenes hijos para su nación y su siglo, es decir, como romeos cristianos, seguirán mi consejo […]; *se ocuparán de que tengan su lengua como fundamento para sus estudios, y que a través de ella estudien el helénico y todo lo demás; sobre las lenguas extranjeras, que no les dejen estudiarlas solos, sino que los pongan a estudiarlas con sus maestros cristianos, que no se alejen los jóvenes de nuestros principios, que son saludables y salvíficos*.

Texto 151. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 328).

Μάλιστα εὐχῆς ἔργον ἦταν, σὰ βιβλίο ἐπιστημονικὸ ποὺ εἶναι, νὰ διδάσκουντανε καὶ στὰ σκολειά, ποὺ νὰ διαδίδουνται ᾗ ἰδέαις του σιγουρότερα σ᾽ ὅλο τὸ γένος μας καὶ νὰ χρησιμεύουν σ᾽ αὐτὸ ἀγωγή του, καὶ μὲ ἀρχαῖς καὶ ἀξιώματα νὰ τὸ φέρνουν σὲ πληροφορία καὶ νὰ τὸ πείθουν σὲ πρᾶξι τῶν καθηκόντων του· τούτέστι νὰ γίνουντ᾽ αὐτοὶ μετὰ λόγου καὶ προαιρέσεως καλοὶ χριστιανοί, καλοὶ ἄνθρωποι, καλοὶ γονεῖς, καλοὶ ἀνδράδες, καλὰ τέκνα, καὶ μάλιστα καλοὶ ἄρχοντες καὶ καλοὶ ἀρχόμενοι. Καὶ τί ἄλλο συστήνει, διασώζει καὶ αὐξάνει μιὰ χριστιανικὴ πολιτεία σὰν τὴ δική μας παρὰ αὐτά; Ἢ τί ἄλλο τὴν ἐσυγχέει, τὴν ἐλαττώνει καὶ τὴν ἀφανίζει μὲ τὴν ὀλότη, παρὰ ἡ διαφθορὰ αὐτωνῶν; Ὅθεν ὅλο τὸ γένος μας σὰν εὐεργετημένοι τὰ μέγιστα ποῦναι μὲ τοῦτο, χρεωστῶντας εὐγνωμοσύνη στὸ Ὕψος του, ἂς παρακαλοῦν ἐκτενῶς τὸν ἅγιο Θεὸ διὰ τὴν ἄκρα ὑγεία, μακροβιότητα, καλὴ καὶ πολυχρόνιο στερέωσί του στὸν ἡγεμονικὸ θρόνο του, καὶ κάθε εὐδαιμονία τῆς Ὑψηλότητός του, ποὺ νὰ ἔχῃ ἡ γενναιότητά του καιρὸ δεξιὸ καὶ τρόπο εὐχερῆ νὰ τοὺς εὐεργετᾷ δαψιλῶς καὶ μὲ ἄλλαις παρόμοιαις εὐεργεσίαις, ἁπταῖς ὀποίαις μὲ φαίνεται νὰ μὴν εἶναι καλίτεραις, μήτε μονιμότεραις ἢ ἀναγκαιότεραις σ᾽ αὐτουνούς.

Sería muy deseable, como libro científico que es, que se enseñara también en las escuelas, a fin de que sus ideas se diseminen de forma más segura a toda nuestra nación, sea de utilidad para su educación, lo den a conocer mediante principios y axiomas, y les convenza para la práctica de sus obligaciones. Esto no es sino que con conocimiento de causa y por voluntad propia estos sean buenos cristianos, buenas personas, buenos padres, buenos hombres, buenos hijos y sobre todo buenos dirigentes y buenos súbditos. ¿Y qué sino esto recomienda, preserva e implementa un Estado cristiano como el nuestro? ¿Qué sino la corrupción de sus súbditos la confunde, la disminuye y la arruina por completo? Conque toda nuestra nación, por lo agradecidísima que está por ello y por la gratitud que le debe a su Alteza, le ruegue prolongadamente a Dios santo una salud extrema, longevidad, una buena y duradera permanencia en el trono del principado y toda la felicidad para su Alteza, que su generosidad tenga tiempo diestro y manera favorable de beneficiar profusamente con otros actos benéficos, que a mi parecer no pueden ser mejores ni más estables ni necesarios para su nación.

Texto 152. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 316, nota).

Μὲ τ᾽ αὐτὸν μόνε βελτιοῦται ἡ γλῶσσα μας καὶ πλουταίνει καταλληλότερα ἁπτὰ ἑλληνικὰ μὲ τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, καὶ γίνεται ἀναλόγως ἴσια μὲ τὰ κείνηνα γιὰ τῇς ζουνταναῖς χάραις της, τὴ γλαφυρότητα καὶ τὸν τόνο της.

Nuestra lengua [romaico] *se enriquece más adecuadamente a partir del helénico* [*i.e.* griego clásico] *mediante la analogía gramatical y llega a ser respectivamente igual a aquel por sus encantos vivos, su elegancia y su intensidad*.

Texto 153. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo «al lector», en D. Catardsís (1999: 312-328).

Πρὸς τὸν ἀναγινώσκοντα

Ὅτε κατευοδόθηκε ὁ Ὑψηλότατός μου Αὐθέντης Κύρος Κύρος Μ. Σοῦτζος Βοεβόδας, ἡγεμὼν μεγαλοπρεπέστατος πάσης Οὐγγροβλαχίας, εἰς τὸν αὐθεντικὸ θρόνο του στὸ Μπουκουρέστι, κ᾽ ἔδοσ᾽ ἐνέργεια, τόνο καὶ δύναμι στὰ μεγαλοπρεπέστερα τῆς θεοφρουρήτου πολιτείας του μέρη μὲ τὴ μεγαλόνοιά του, δραστήριό του καὶ μετριότητα, δὲν εὐχαριστήθηκε σὲ τοῦτο, δηλαδὴ στὸ νὰ προσπαθῇ μόνε γιὰ τὴν εὐδαιμονία τοῦ λαοῦ, ποὺ ἐμπιστεύθηκε ὁ Θεὸς τὴν Ὑψηλότητά του, ἀλλὰ στοχάσθηκε νὰ βοηθήσῃ πολὺ τίποτες καὶ τὸ «πατρίδος φίλον ἔδαφος», τὴν καϋμένη Ἑλλάδα. Ἐστοχάσθηκε πρῶτος νὰ βάλῃ νὰ μεταφράσουνε βιβλία ἀπὸ ἄλλαις γλώσσαις στὰ ῥωμαΐκα, πρᾶγμα περισπούδαστο καὶ τώρα σ᾽ ὅλα τὰ βασίλεια, καὶ πρᾶγμα ποὺ τὸ ἄρχησ᾽ ὁ Πτολεμαῖος, ὁ ὁποῖος γιὰ τῆς Θείας Γραφῆς τὴ μετάφρασι ἐπλέρωσε λύτρα κ᾽ ἐλευθέρωσ᾽ ἑκατὸ χιλιάδες Ἑβραίους, ὅξου ἁπτ᾽ ἀμύθητ᾽ ἄλλα χαρίσματα, ποὺ ὑπερβαίνουν κάθε πιθανότητα, μ᾽ ὅλον ὁποὺ τὰ ἱστορεῖ καὶ ὁ Ἰώσηπος[*]· ὁ αὐτὸς βασιλεύς, γιατὶ ἀπόχτησε τοῦ Εὐρυπίδη τὰ συγγράμματα, ἔδοσ᾽ ἄδεια στούς Ἀθηναίους νὰ μποροῦν νὰ βγάνουν σιτάρ᾽ ἁπτὸν τόπο του, χωρὶς νὰ πλερώνουν κανένα κουμμέρκι. Ἀλλὰ τί ἄλλο ἔκαμε ν᾽ ἀναδώσουν ᾗ τέχναις καὶ ἐπιστήμαις είς τὴν Εὐρώπη, ἀφ᾽ οὗ εἶχαν ἐκλείψῃ τόσους αἰῶνες, παρὰ ἡ μετάφρασι τῶν ἑλληνικῶν βιβλίων είς τὰ λατινικὰ μὲ τῆς ἄπειρες εὐεργεσίαις τῶν Μέντιτζιδων, Φραντζέσκου τοῦ πρώτου καὶ τοῦ πέμπτου Καρόλου;

[*] Ὅρα Septante, versión de -στὴν Ἐγκυκλοπαιδεία.

Τὸ πρᾶγμα τοῦτο λοιπὸν ὄντας εἰς τέτοιο βαθμὸ ἀναντιρρήτως καλό, δημοφιλὲς καὶ κρεῖττον ἐπαίνου, μαζὶ μὲ ἄλλους ἄλλα, ἐπρόσταξε τὸ Ὕψος του κ᾽ ἐμένα νὰ κάμω ῥωμαῖκα τὰ «Πολιτικὰ» τοῦ μουσιοῦ Ῥεάλ, ὁ ὁποῖος ἦταν ἕνας κριτὴς καὶ νομικὸς ἄριστος τῆς Φράντζας κατὰ τὴ μέση αὐτουνοῦ τοῦ αἰῶνα μας. Ἐγὼ καὶ πῶς νὰ μὴ δεχτῶ χαρούμενος μιὰν προσταγή, ποὺ φαίνουνταν νά ᾽ναι τόσο εὔκολος ὁ ἐκβιβασμός της σ᾽ ἐμένα, ἐπειδὴ καὶ ξέρωντας κάμποσα ἑλληνικά, ἔχω χρόνια ποὺ καταγίνουμαι στὰ φραντζέζικα, ἔχω τὰ καλίτερα καὶ διεξοδικότερα λεξικά, φραντζέζικα καὶ γραικολατῖνα, ἔχω καὶ πολλοὺς ἀξιολόγους συγγραφεῖς, ποὺ μποροῦσα νὰ βοηθηθῶ κάλλιστα εἰς αὐτὸ τὸ ἔργο. Μὲ τέτοιο λοιπὸν σερμαγιέ, τί ἄλλο μ᾽ ἔλιπε παρὰ ν᾽ ἀρχίσω νὰ μεταγλωττίζω, μεταβάλλωντας τὴ δρῶσα πτῶσι σὲ δρῶσα, τὸ ῥῆμα σὲ ῥῆμα, τὴν πάσχουσα πτῶσι σὲ πάσχουσα, καὶ τ᾽ ἄλλα ἐξῆς μέρη τοῦ λόγου στὰ οἰκεῖα καὶ ἀνάλογα μέρη του· κ᾽ ἐκεῖ ποὺ δὲν εἶχα λέξι οἰκεία, μποροῦσα νὰ βάνω ἕνα ἑλληνικὸ σκουριασμένο ἀπτὸν Πολυδεύκη, καὶ νὰ κάμω εὐθὺς τὴ δουλειά μου. Εἰδὲ κ᾽ ἡ περίοδός μου γένουνταν σκοτεινή, μποροῦσα νὰ τὸν συμβουλεύσω καὶ νὰ ὑποχρεώσω τὸν ἀναγνώστη μου νὰ τὴν διαβάσῃ ἕνα, δύο καὶ πολλαῖς φοραῖς, ὅσο νὰ τὴν καταλάβῃ, λέγωντάς τον ἀποφασιστικὰ πὼς ἀπὸ γλῶσσα σὲ γλῶσσα ξεπέφτει τὸ νόημα.

Ὄχ, τί καλὸ ἦταν ναὐχαριστιούμουν σὲ τόσα πολλὰ ἐφόδια, καὶ ν᾽ ἀρχηνοῦσα τὸ δρόμο μου, τί χουζοῦρι ἤθελα κάμῃ, ἂν περπατοῦσα τὴν καθημαξευμένη μας στράτα, κ᾽ ἔκαμνα ὅ,τι εἶδα νὰ κάμουν καὶ ἄλλοι προτήτερά μου στὸ ἴδιο πρᾶγμα. Ἡ κακοριζικιά μου ὅμως, ποὺ ἔφταξα νὰ λάβω ἰδέα καλῆς μετάφρασις καὶ νὰ κάμω θεωρία ἀπάνου σ᾽ αὐτήνα, ὡσὰν ὀποὺ εἶδα τὸ Γαζῆ νὰ μεταφράζῃ τὸν Κικέρονα «Περὶ γήρως» καὶ νά ᾽ναι ὁμορφότερο τὸ ἑλληνικό, ὄχι νὰ ξεπέφτῃ, εἶδα τὸ ἴδιο νὰ μεταφράζῃ τὸν Ἀριστοτέλη λατινικὰ καὶ νὰ εἶν᾽ ἡ μετάφρασί του καλότατη· ἀφήνω τόσαις ἄλλαις μετάφρασες τῶν Εὐρωπαίων ἀπ᾽ τὰ ἑλληνικά, λατινικά, κ᾽ ἄλλαις σύγχρονες γλώσσαις καὶ στὰ φραντζέζικα καὶ σ᾽ ἄλλαις γλώσσαις, ποὺ καθὼς λέν᾽ ὅλοι οἱ δεινοὶ σ᾽ αὐτά, εἶναι πολλόταταις πολλὰ ἐξαίρεταις. Εἶδα μάλιστα τὰ γυμνάσματα τοῦ μουσιοῦ Νταλαμπέρτ, ποὺ κάμνει ἐπὶ τούτου μεταφράζωντας μερικαῖς δυσκωλώτεραις καὶ εὐφραδέστεραις περικοπαῖς ἀπτὸν Τάκιτο στὰ φραντζέζικα, τὰ ὁποῖα ἔχουν ἀναλόγως τὴν ἐνδεχομένη ὡραιότητα τους, καθὼς καὶ τὰ λατινικὰ τοῦ Τάκιτου.

Ὕστερ᾽ ἀπ᾽ αὐτά, πῶς μποροῦσε νὰ μὲ παρηγορήσῃ ἡ ἰδέα ὅτι μιὰ γλῶσσα χαλνᾷ σὰ γυρέψῃ νὰ ἐκφράσῃ ἀλληνῆς νόημα, ὄντας ἀπ᾽ αὐτὰ πληροφορημένος πὼς ἕνας ποὺ ξέρει καλὰ δυὸ γλώσσαις, μπορεῖ νὰ μεταφράσῃ εὐφραδῶς τίποτες ἀπὸ τὴ μιὰ στὴν ἄλλη, καὶ νά ᾽χῃ τοῦτο τὴν ἀνάλογη κ᾽ ἐνδεχομένη χάρι στὴ γλῶσσα ποὺ μετεφέρθηκε, καθὼς τὴν εἶχε καὶ στὴν πρωτότυπη γλῶσσα του. Δεύτερη κακοριζικιά μου εἶναι ποὺ πρόλαβα νὰ γευθῶ ἡδονὴ ζουντανῆς καὶ καλλιεργημένης γλώσσας στὰ τούρκικα καὶ φραντζέζικα, καὶ νὰ κάμω ὁμοίως τὴ θεωρία της. Ὅθεν τὰ ῥωμαῖκα ποὺ γράφουν οἱ σπουδαῖοι μας, καὶ τὰ γεμίζουν μ᾽ ἑλληνικαῖς φράσες, κλίσες, σχηματισμούς, μετοχαῖς μὲ πτώσες καὶ χρόνους, καὶ σύνταξι ἑλληνικὴ καὶ σχήματα ἑλληνικά, μὲ τῇς προσωδίαις καὶ τὴν προφορά, τὰ ἔχω γιὰ βεβιασμένα, γιὰ ἄνοστα, γιὰ παρὰ κανόνα καὶ τῆς μερικῆς ῥωμαίκιας γραμματικῆς, καὶ τῆς γενικῆς ὀλωνῶν τῶν ἐθνῶν ἤτοι τῆς γραμματικῆς ἐπιστήμης.

Γιὰ ῥωμαῖκα καθ᾽ αὐτὸ ὅμως ἔχω τὰ πολίτικα ποὺ συντυχαίνουν οἱ Πολίταις καὶ (πρωτεῖα πῶχουν ὅλοι οἱ πολίταις τῆς μητρόπολις κάθε ἔθνους) φυσικὰ μὲ ταῖς λέξες τους ἁπτὰ ἑλληνικὰ καὶ ξενικαῖς γλώσσαις, ποὺ μιὰ πολυκαιρινὴ χρῆσι τῇς ἔκαμε νόμιμαις, καὶ τῇς προφέρνουν μὲ τὴ φυσικὴ προσῳδία καὶ προφορά, τῇς κλίνουν μὲ τὸν τρόπο τους, τῇς σχηματίζουν μὲ τὴν ἰδιοτροπία τους, καὶ τῇς συνθέτουν μὲ τὸν ἰδιωτισμό τους, καὶ μὲ τῇς ἐπίλοιπες φράσες τους καὶ σχήματά τους, πράγματα ποὺ συνιστοῦν κάθε γλῶσσα καὶ τὴν δίδουν εἶδος καὶ μορφὴ καὶ τὴν ἐξεχωρίζουνε ἀπὸ ἄλληνα.

Λοιπὸν αὐτὰ τὰ δύο πράγματα μ᾽ ἔκαμναν νὰ γνωρίσω ὅτι ὅλος ὁ σερμαγιές μου, ποὺ εἶπα, ἦταν ξένος σχεδὸν καὶ ἀλλότριος εἰς τὸ ἔργο μου, ὡσὰν ὁποὺ τί βοήθεια θὰ μὲ κάμῃ κατ᾽ εὐθυωρίαν Στέφανος ὁ Ἑνρίκος, ὁ Θησαυρός, ὁ Σκάπουλας ἢ ὁ μουσιοῦ Ντιντερῶ καὶ Νταλαμπὲρτ καὶ Μαρμοντέλ, ἢ ὅλοι οἱ χαριέστεροι Ἕλληνες συγγραφεῖς, καὶ γραμματικοὶ οἱ δεινότεροι, στὸ νὰ συγγράψω καλὰ ῥωμαῖκα, ἢ νὰ μεταγλωττίσω καλὰ ἀπὸ φραντζέζικα, σὲ μιὰ γλῶσσα ποὺ ἐκεῖνοι δὲν ἤξεραν· ᾗ ἀρχαῖς τῆς ἑλληνικῆς γλώσσας πῶς θὰ ταιριάσουν στὴ γλῶσσα μου ἀλλιῶς, παρὰ καθὼς ἡ πανοπλία ἐνοῦ γίγαντα σ᾽ ἕναν πυγμαῖο; Ἄρα ἐκεῖνα ποὺ μὲ χρειάζουνταν, ἦταν τέτοια λεξικὰ ἀξιόλογα, πλὴν ῥωμαῖκα, καὶ τέτοιοι ἔνδοξοι συγγραφεῖς καὶ γραμματικοί, πλὴν Ῥωμῃοί, στὰ ῥωμαῖκ᾽ ἀμέσως· μὰ τί δυστυχία, ὅλα μ᾽ ἔλιπανε μὲ τὴν ὀλότη, ἐπειδὴ καὶ στὰ ῥωμαῖκα δὲν εἶναι κανένα τεχνικὸ σύγγραμμα ἢ λεξικό, ἀλλὰ καὶ ἀπτ᾽ ἄλλα συγγράμματα δὲν εἶδα κανένα νά ᾽ναι φυσικὰ ῥωμαῖκο, καθὼς

συντυχαίνουμε, καὶ ν᾽ ἀκουμπᾷ σὲ τίποτες ἀρχαῖς καὶ στοιχεῖα, καθὼς εἶν᾽ ἐτοῦτο τῶν ὧν οὐκ ἄνευ, μήτε εἶδα δύο μας πονήματα* νὰ συμφωνοῦνε σὲ τίποτες, ἀμὲ ὅλα νἄχουν τὴν ἀταξία, καὶ ἀηδία, καὶ πολλὰ καὶ τὴν ἀσάφεια.

Ὅσο γιὰ τῆς μετάφρασές μας ὠσαύτως, ὅσαις εἴδα δὲν ἔχουνε: α΄) καμμιὰ μέθοδο στὴ μεταβολή· β΄) δὲν ἔχουνε τὴν ἀνάλογη νοστιμάδα, πῶχουνε τὰ πρωτότυπα· γ΄) δὲν ἔχουν τὴν αὐτὴν σαφήνεια, ποὺ εἶν᾽ ἡ πρώτη ἀρετὴ λόγου*. Σ᾽ αὐτὴν τὴν ἀδημονία καὶ ἀμηχανία μου, τί ἔπρεπε τάχα νὰ κάμω; Νὰ πῶ πὼς δὲ ἠμπορῶ, καὶ ποιός μὲ πιστεύει; Ἔχοντάς το ὅλοι μέχρι τοῦδ᾽ εὔκολο πρᾶγμα, τάχα δὲν ἤθελε μετρηθῇ ἡ ἀληθινὴ ἀδυναμία μου πρόφασι πολυμερὴς καὶ φανερὴ ἀπείθεια; Ὅθεν μόνε καὶ μόνε γιὰ νὰ ὑποταχθῶ στὴν αὐθεντικὴ προσταγή, ἐκὼν ἀέκων ἔβαλα χέρι στὸ ἔργο, μ᾽ ὅλον ὀποὺ ἤμουν πληροφορεμένος πὼς δὲ θὲ νὰ τὸ βγάνω στὸ κεφάλι, καθὼς θέλω καὶ καθὼς ἔπρεπε, δηλαδὴ νὰ ἀκολουθήσω δυὸ

---

* Μ᾽ ὅλον τοῦτο εἶναι καὶ παραδείγματα ἄνθρωποι ἀξιόλογοι ποὺ ἐσύγγραψαν ῥωμαῖκα καλούτζικα· ἤγουν ἡ *Ἱεροκοσμικὴ Ἱστορία* τοῦ πατριάρχη Ἱεροσαλύμων Νεκτάριου, τυπωμένη στὴ Βενετία ,αχοζ΄, ἕνα *Ἐγχειρίδιο* τοῦ Λογοθέτη Καρυοφύλλη τυπωμένο στὸ Μπουκουρέστι, ,αχϛζ΄, ἕνας *Διάλογος ψυχῆς καὶ κόσμου* τοῦ Κωνσταντίνβοδα Δούκα, ἡ *Εἰσαγωγὴ στὰ Γεωγραφικὰ* τοῦ σοφολογιωτάτου Ἱεροσαλύμων Χρύσανθου· τοῦ Μηνιάτ᾽ οἱ *Λόγοι*· τοῦ δασκάλου τοῦ Δωρόθεου ἕνα τεμμάχιο ἐξήγησι ἀπτὴν ἀρχὴ τῆς ξυγγραφῆς τοῦ Θουκυδίδη· ἡ *Θεματογραφία* τοῦ αὐτοῦ· ἡ *Ἀσφαλὴς Ὁδηγία* τοῦ δασκάλου τῆς Μπάντοβας Λιτίνου, τυπωμένη πάλ᾽ ἐκεῖ, ,αψοδ΄. Αὐτὰ ὅλα ἔχωντας κατὰ τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον κλίσες καὶ σχηματισμοὺς ἑλληνικοὺς στὰ ὀνόματα καὶ στὰ ῥήματα, ἔχωντας καὶ μετοχαῖς μὲ πτώσες καὶ χρόνους, ὅλα τους ἔχουνε κἂν σύνταξι ῥωμαίκια στὸ λόγο τους· ὅθεν γιὰ τοῦτο εἶν᾽ εὔληπτα καὶ καλίτερα ἀπὸ κεῖνα ποὺ δὲν εἶν᾽ τέτοια. Τοῦ Μηνιάτη τὰ ῥωμαῖκα γιὰ τοῦτο κινοῦνε πάθος κ᾽ ἔχουν πειθώ. Τὸ *Ἐγχειρίδιο* τοῦ Καρυοφύλλη τί τὸ ἐμποδίζουνε τά ῥωμαῖκα στὴν πολυμάθεια πῶχει καὶ στα φιλοσοφικὰ καὶ θεολογικὰ ζητήματα ὀποὺ διαλύει μὲ τάξι, μὲ σαφήνεια, μὲ ἀκρίβεια; Τὸ αὐτὸ μποροῦμε νὰ ποῦμε καὶ γιὰ τὴν *Εἰσαγωγὴ* τοῦ Χρύσανθου· ὅθεν αὐτὰ μαζὶ μὲ τοῦ Μηνιάτη τῆς *Διδαχαῖς* εἶν᾽ τὰ καλίτερα. Ὅλοι αὐτοὶ οἱ συγγραφεῖς εἶν᾽ ἄνδρες σοφοί, μ᾽ ὅλον ὀποὺ ἐσύγγραψανε ῥωμαῖκα· οἱ ὀποῖοι κ᾽ ἐγνώρισανε κ᾽ ἀπόδειξαν κ᾽ ἐκήρυξανε ἐμπράκτως τὴν ὠφέλεια καὶ ἀνάγκες τῆς κοινῆς γλώσσας, ποὺ ἀφήνωντας τὰ ἑλληνικά, ἔπιασαν κοντύλι ῥωμαῖκο. Κ᾽ ἀλήθεια, αὐτονῶν ὅλων τὸ ὕφος μοιάζει κομμάτι ῥωμαῖκο καὶ λείπουν ἀπ᾽ αὐτὰ σχεδὸν τὰ ὑπερβατά, τὰ ἀποζευκτικά, τὰ προαποζευκτικά, ᾗ ἀπολελυμέναις γενικαῖς, τὰ ἑλλειπτικά, ᾗ συμπλοκαῖς τῶν ἄρθρων καὶ τῶν ὀνομάτων καὶ τοῦ λόγου, ἀπτὰ ὀποῖα μαζὶ μὲ τόσαις ἄλλαις παρεκτροπαῖς καὶ παρέκβασες ἀπὸ τὸ ῥωμαῖκο λόγο καὶ τὴ ῥωμαίκια φωνή, εἶναι γεμάτα τὰ συγγράμματα τοῦ πατριάρχ᾽ Ἱεροσαλύμων Δοσίθεου καὶ τῶν ὅμοιών του, οἱ ὀποῖοι δὲν κάμνουν ἄλλο παρὰ ἀπομακρύνωντας τὸ σύγγραμμά τους ἀπτὰ ῥωμαῖκα, δὲν τὸ κάμνουν ἑλληνικὸ παντελῶς, ἀμὲ μόνε τὸ γεμίζουν γνόφο καὶ θύελλα, ὥστε π᾽ ὅποιος τὸ διαβάσῃ μόλις μιὰ μόνε φορὰ ἀνατριχιάζει νὰ τὸ πιάσῃ καὶ δεύτερη, μήγαρ ἃ δὲν εἶν᾽ ἐκεῖνος ἀπὸ κεινοὺς ποὺ ἔχουν σέβας καὶ κλίσι στὰ βιβλία ποὺ δὲν τὰ καταλαβαίνουν. Μ᾽ ὅλον τοῦτο αὐτοὶ ποὺ ἀκολουθοῦν αὐτὸ τὸ δεύτερο ποὺ εἴπαμε ὕφος, εἶν᾽ ὅλοι συγγνώμης ἄξιοι· γιατὶ τοῦτο δὲν εἶναι προσωπικὸ ἀμάρτημα κανενοῦ, εἶν᾽ ἀτύχημά τους κ᾽ ἐλάττωμα τοῦ αἰῶνα μας· μπερδεύωνται πλὴν σ᾽ αὐτὸ πολλότατοι, θαρρῶντας τ᾽ ἀβασανίστως καλίτερο. Κ᾽ ἂν καλὰ ἐκεῖνοι μὲ τὸ ἁπλὸ ὕφος φαίνουντ᾽ εὐφυέστεροι, γιατὶ ἐπίτυχαν χωρὶς πολύ τους λογαριασμὸ ἐκεῖνο πῶπρεπε καὶ νὰ κάμουν, οὐδὲν ἧττον καὶ αὐτοὶ μὲ τὸ ἑλληνικὸ ἐν ταύτῳ καὶ ῥωμαῖκο ὕφος, τείνωντας συντονώτερα σὲ βελτίωσι τῆς γλώσσας, τοὺς πρέπει πολὺς ἔπαινος γιὰ τὸ ζῆλο τους· οἱ ὀποῖοι καὶ σὰν προθυμότεροι ποὺ εἶναι, προθυμότερα θὲ νὰ ἐναγκαλισθοῦν τὸν τρόπο ποὺ λέγω, ἀφ᾽ οὗ τὸν διοῦνε ἐμπράκτως σαφέστερο, κοινωφελέστερο κ᾽ εὐκολώτερο, καὶ ἀφ᾽ οὗ πληροφορηθοῦν πὼς μὲ τ᾽ αὐτὸν μόνε βελτιοῦται ἡ γλῶσσα μας καὶ πλουταίνει καταλληλότερα ἀπτὰ ἑλληνικὰ μὲ τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, καὶ γίνεται ἀναλόγως ἴσια μὲ τὰ κείνενα γιὰ τῆς ζουνταναῖς χάραις της, τὴ γλαφυρότητα καὶ τὸν τόνο της. Ἑπομένως καὶ θέλουν βδελυχθῇ τὸ ἄλλο ὕφος σὰ βίαιο καὶ ἄτεχνο καὶ παρὰ φύσιν.

* Ἡ καλίτεραις μετάφρασές μας εἶν᾽ κάμποσες κωμωδίαις τοῦ Μολιέρου καὶ κάμποσες τοῦ Μεταστάσιου.

δυσχερέσταταις πρόθεσές μου: στὴ μία νὰ συγγράψω εὐφραδῶς τὴ γλῶσσα ποὺ συντυχαίνουμε ὅλοι ἀποὺ μικροί, καθὼς κάμνουν τώρα Ἐγγλέζοι, Φραντζέζοι κ' ὅλα τὰ ἄλλα εὖ πεπολιτευμένα ἔθνη τῆς Εὐρώπης καὶ καθὼς τὸ ΄κάμναν πρῶτα οἱ Ἕλληνες, Ῥωμᾶνοι καὶ Ῥωμαῖοι, καὶ τὴν ἄλλη, νὰ μεταφράσω ἁπτὰ φραντζέζικα στὰ ῥωμαῖκα καὶ νὰ ἔχῃ ἀναλόγως τὴν ἴδια οὐσία καὶ σαφήνεια ἡ μετάφρασι μὲ τὸ κείμενο, καθὼς ᾗ μετάφρασες ποὺ ἀπαρίθμησα. Καὶ πῶς νὰ τὰ κατορθώσω αὐτά, ποὺ δὲν εἶχα μήτε παραδείγματα, καθὼς εἶπα, νὰ διῶ καὶ νὰ μιμηθῶ, μήτε λεξικὰ ῥωμαῖκα, ποὺ δὲν εἶν' ἐν τοῖς οὖσι, μήτε κἄνε τίποτες σημειώματα ποὺ ν' ἀναφέρωνται στὴ μετάφρασι ἁπτὰ φραντζέζικα, μήτε ἄλλη καμμία βοήθεια πολλὴ ἢ ὀλίγη, ἀλλὰ ὅλα ἔπρεπε νὰ τὰ συλλογισθῶ, ὅλα νὰ τὰ παραθέσω καὶ νὰ τὰ ζυγιάσω, ὅλα νὰ τὰ προμηθεῦσω ἀτός μου, καὶ πῶς νὰ τὰ πιτύχω μοναχός μου ὅλα; Πρᾶγμα ἀδύνατο σ' ἕναν, ἂς εἶχε μακάρι τοῦ κόσμου τὴν εὐφυΐα καὶ προκοπή, καὶ πρᾶγμα ποὺ χρειάζεται ἐκατοστάδες σπουδαίους, καὶ δεκάδες χρόνια γιὰ νὰ φανῇ δουλειὰ καὶ καρπός· μ' ὅλα αὐτὰ ἔκαμα τὴν αὐθάδεια καὶ ξέρωντας πὼς θὰ κάμω παραπάνω λάθη παρὰ δουλειά, ἐμετάφρασα τὸν παρόντα πρῶτο τοῦ διαληφθέντος συγγράμματος τόμο. Πλὴν εἶπα, ἴσως τὰ λάθη μου, λιᾶ τεσπίχ, σὰν τοῦ Καρτέσιου ἡ πλάναις, ποὺ ὠδοποίησαν στὴν ἀληθινὴ φιλοσοφία, μπορέσουν καὶ αὐτὰ νὰ ὁδηγήσουνε μιὰ φορὰ σὲ μιὰ καλὴ συγγραφὴ στὰ ῥωμαῖκα, καὶ σὲ μιὰ καλὴ μετάφρασι ἁπτὰ φραντζέζικα. Γένοιτο.

Μένει τώρα νὰ συντύχω ἰδιαίτερα γιὰ τῆς εἰρημένες πρόθεσές μου, ἤτοι γιὰ τὸν τρόπον ποὺ συγγράφω καὶ γιὰ τὴ μέθοδο ποὺ μεταφράζω, γιὰ νὰ μπορῇ καὶ ἄλλος νὰ ὠφεληθῇ, ἃ θέλῃ, ἀπτὸν κόπο μου. Ὅσο διὰ τὸ πρῶτο, ἐδῶ δὲ θέλω ἐκτανθῇ πολλά, ἐπειδὴ καὶ διὰ αὐτὸ ἔχω καθ' αὐτὸ ἕνα συγγραμματάκι, τὸ ὁποῖο τὸ ἐπιγράφω «Σχέδιο ὅτι ἡ ῥωμαίικια γλῶσσα, ὅταν καθὼς λαλιέται καὶ γράφετ', ἔχει στὰ λογογραφικά της τὴ μελωδία, καὶ στὰ ποιητικὰ της ῥυθμό, καὶ τὸ πάθος καὶ τὴν πειθὼ στὰ ῥητορικά της· ὅτι ὄντας τέτοια, εἶναι κατὰ πάντα καλίτερ' ἀπ' ὅλαις τῆς γλώσσαις καὶ ὅτι ἡ καλλιέργιά της κ' ἡ συγγραφὴ βιβλίων σ' αὐτήνα εἶναι γενικὴ καὶ ὁλικὴ ἀγωγὴ τοῦ ἔθνους». Σὲ τοῦτο μὲ φαίνεται ἀρκετὰ ν' ἀποδείχνω τὸ σκοπούμενο σ' αὐταῖς τῆς τρεῖς πρότασες, στὸ ὁποῖο καὶ παραπέμπω τὸν ἀναγνώστη μου· προσέτι τὸν στέλνω καὶ στὴ γραμματικὴ ῥωμαίκια κ' ἑλληνικὴ ποὺ ἄρχησα καὶ ἤδ' εἶμαι στὸ δεύτερο μέρος της. Μ' ὅλον τοῦτο ἀντιγράφω ἐδῶ ἁπτὸ εἰρημένο σχέδιο τῆς ὀχτὼ ἀρχαῖς τῆς γλώσσας μας, συνάπτω πρὸς τούτοις καὶ μερικοὺς λόγους πρὸς γενικὴν πληροφορίαν τοῦ σκοποῦ μου.

Οἱ λόγοι εἶν᾽ αὐτοί: κάθε γλῶσσα φυσικὰ ἔχει ἄγραφη ἢ γραμμένη γραμματική, καὶ αὐτὴ εἶναι τέχνη. Εἶναι καὶ μιὰ γραμματικὴ γενικὴ ὀλωνῶν τῶν γλωσσῶν, ὅ ἐστι ἡ φιλοσοφία τῆς γραμματικῆς της, κ᾽ αὐτ᾽ εἶν᾽ ἐπιστήμη. Ὅθεν οἱ κανόνες σὲ μιὰ γραμματικὴ σὲ καμμιὰ μερικὴ διάλεκτο μποροῦν νὰ μεταβάλλουνται καὶ νὰ μεταπίπτουν ἀπὸ ἕνα σ᾽ ἄλλο, ὄντας ἐπόμενο ἀναγκαῖο σὲ κάθε ζουντανὴ γλῶσσα αὐτὴ ἡ ἀνεπαίσθητη μεταβολή· οἱ κανόνες ὅμως τῆς καθόλου γραμματικῆς εἶναι στερεοὶ καὶ ἀμετάβλητοι. Ἀπ᾽ αὐτὰ λοιπὸν ἀναγκαίως ἔπεται πὼς κ᾽ ἡ ῥωμαίικια γλῶσσα, ὄντας ζουντανή, ἔχει γραμματικὴ φυσικά, μ᾽ ὅλον ὀποὺ δὲν τὴν ἔγραψε προτήτερα κανείς, καθὼς εἶχε κ᾽ ἡ περουβιανὴ καὶ λαπωνέζικη, καὶ τὴν ἔγραψαν τώρα· καὶ ὅτι ἡ γραμματική της εἶναι διαφορετικὴ ἀπτὴν ἑλληνική, ἀπτὴν ὁποία παράγεται, καθὼς ἡ φραντζέζικη γραμματικὴ διαφέρει ἀπτὴ γραμματικὴ τὴ λατινική, ἀπτὴν ὁποία κατάγεται: καθὼς λοιπὸν μία λέξι φραντζέζικη ποὺ διεφθάρηκε ἀπτὴ λατινική, δὲν ἔχει ἐξουσία κανένας φιλόσοφος μήτε ὅλοι μαζὶ νὰ τὴν ἐπανορθώσουν καὶ νὰ τὴν φέρουν στὸ πρῶτο σχῆμα της (πρᾶγμα κοινὸ καὶ σ᾽ ὅλαις τῆς ἄλλαις γλώσσαις ποὺ παράγουντ᾽ ἀπτὰ λατινικά), ἔτζη καὶ ὅσες λέξες ἔχουμε παρμέναις καὶ διεφθαρμέναις ἀπτὰ ἑλληνικά, δὲν ἔχει κανένας ἄδεια νὰ τῆς διορθώνῃ· vendre παράγεται ἀπτὸ veddere, τὸν περιγελοῦν ὅμως στὴ Φράντζα ἐκεῖνον ποὺ τολμήσῃ νὰ τὸ διορθώσῃ· *ἄπι* παράγεται ἀπτὸ aqua, ὅμως ποιός Βλάχος ἔκαμνε καλὰ νὰ τὸ ἔσιανε;

Δουλειὰ γένηκε ἀπτὸ *δουλεία*· καὶ ὁμοίως δὲν πρέπει νὰ τὸ διορθώσουμε. Σ᾽ ἐμᾶς τὸν περιπαίζουν ἐκεῖνον ποὺ τούλάχιστον δὲν τὸ γράψει διορθωμένο, καὶ μήτε βλέπουν κἂν πὼς ἄλλαξε κ᾽ ἡ σημασία του μὲ τὴ μορφή του, γιατὶ τὸ *δουλειὰ* δὲ σημαίνει τυραννία ἢ σκλαβιά, τὸ ἐνάντιο τῆς ἐλευθερίας, σὰ στὰ ἑλληνικά, ἀλλὰ δηλοῖ ἔργο, τὸ ἐνάντιο τῆς ἀργίας. Καὶ τί ἄλλο τάχα εἶν᾽ ὁ λεγόμενος βαρβαρισμός; Πῶς γίνεται λοιπὸν μιὰ πρότασι τῆς γραμματικῆς ἐπιστήμης ν᾽ ἀληθεύῃ σ᾽ ὅλαις τῆς γλώσσαις, καὶ σ᾽ ἐμᾶς μόνε νὰ ψεύδεται; Ἢ πῶς νὰ τὴν φυλάγουν ὅλα τὰ ἔθνη, κ᾽ ἐμεῖς πῶς μποροῦμε δικαίως νὰ μὴν τὴν φυλάγουμε; Ὁ ἐπιστημονικὸς κανόνας δὲν ἔχει ἐξαίρεσι, ἐμεῖς πῶς τὴν κάμνουμε; Ἂς πάρῃ κανεὶς τὸ λεξικὸ τῆς Φραντζέζικης Ἀκαδημίας καὶ ἂς διῇ στὸ προοίμιό της, πὼς ὁμολογάει ἡ Ἀκαδημία, ὅτι ἀφ᾽ οὗ τὸ κοινὸ κάμει ἀνεπαισθήτως καμμιὰ μεταβολὴ εἰς τὴν προφορὰ καμμιανῆς λέξις, τότες ἀλλάζει καὶ ἡ Ἀκαδημία τὴν ὀρθογραφία της· τὸ ἴδιο κάμνει γιὰ τῆς σημασίαις τῶν λέξεων καὶ γιὰ τὸ εὔχρηστο ἢ τὴν ἀχρηστία αὐτωνῶν.

Ἐξ ἐναντίας τὸ νὰ θαρρῇ κανεὶς πὼς μιὰ γλῶσσα, γιατὶ δὲν ἔχει γραμμένη γραμματική, δὲν ἔχει κ᾽ ἁπλῶς, εἶν᾽ ἐνάντιο στὸν ὀρθὸ λόγο, καθὼς καὶ τὸ νὰ φρονῇ πὼς ἡ ἑλληνικὴ καὶ ῥωμαίικια εἶναι μιὰ γλῶσσα καὶ ὄχι δύο, ὅ,τι λογῆς εἶναι δύο ἡ λατινικὴ μὲ τὴ φραντζέζικη ἢ ἡ λατινικὴ μὲ τὴ βλάχικη. Ὡσὰν ὀποὺ ὄντας αὐταῖς ὁμολογουμένως ἀνὰ δύο, δὲ θὲ νὰ εἶναι ἱκανὸς λόγος, γιατί νὰ μὴν εἶναι δύο κ᾽ ἡ ἑλληνικὴ μὲ τὴ ῥωμαίικια, κατὰ τὰ ἄλλα ὄντας ὅμοιαις σχεδὸν ᾗ τρεῖς συζυγίαις; Καὶ σὲ τοῦτο δὰ στέκεται ὅλη ἡ πλάνη τῶν σπουδαίων, μὲ τὸ νὰ θαρροῦν ἀβασανίστως μιὰ καὶ ὄχι δύο τὴν ἑλληνικὴ καὶ ῥωμαίικια γλῶσσα. Ὄντας ὅμως ἀναμφιβόλως τὰ ῥωμαῖκα καθ᾽ αὐτὸ γλῶσσα ξεχωριστὴ καὶ διαφορετικὴ ἁπτὴν ἑλληνική, ἔχει καὶ δικαῖς της ἀρχαῖς καὶ στοιχεῖα, ἔχει ἀρεταῖς καὶ κακίαις δικαῖς της, καὶ δέχεται βελτίωσι, καθὼς καὶ ὅλαις ᾗ ζουντανὲς γλώσσαις, ᾗ ὀποίαις δὲ στέκουνται ποτὲς σὲ κεῖνο ποὺ εἶν᾽ ἀλλὰ ἢ χειρότεραις γίνουνται ἢ καλίτεραις· δηλαδὴ ἂν τῇς σπουδάζουν καὶ τῇς διδάσκουνε στὰ σκολειά, ἂν πραγματεύουνται σ᾽ αὐταῖς τὴ φιλοσοφία καὶ μεταφράζουν ἢ συγγράφουν σ᾽ αὐταῖς βιβλία, πᾶν ἐπὶ τὸ βέλτιον, εἰδὲ κάμει τὸ ἔθνος τὰ ἐναντία, ξεπέφτουν καὶ χειροτερεύουν.

Ἤδη τρεῖς ἐλεύθεραις τέχναις εἶναι, ποὺ ἀνάγουνται στὴν καλλονὴ καὶ ὡραιότητα φωνῆς μας τῆς ἔναρθρης, ἡ γραμματική, ἡ ποιητικὴ κ᾽ ἡ ῥητορική· αὐταῖς εἶναι δεμέναις, συμπεπλεγμέναις ἀναμεταξύ τους καὶ ἀχώρισταις, κ᾽ ἔχουν τὰ αὐτὰ θεμέλια· ἀλλαμὴν στὰ ποιητικὰ δὲν αἰσθάνουμαστε τὸ μακρὸ καὶ βραχὺ τῆς συλλαβῆς, ἃ δὲν προφέρουμε καὶ γράψουμε τὴ γλῶσσα μὲ τὴν προσῳδία της, καὶ χωρὶς αὐτήνα δὲ γίνεται ὁ ῥυθμός της*. Ἀλλὰ καὶ ἡ ῥητορικὴ δὲν κινᾶ σὲ μανία ἢ σ᾽ ἐνθουσιασμό, μήτε πείθει, ὡς ἐκεῖ, ἃ δὲν εἶναι σὲ γλῶσσα ποὺ καταλαβαίνει ὁ ἀκροατὴς ἀχρόνως· τὸ ὁποῖο δὲν γίνεται σωστὰ σ᾽ ἄλλη γλῶσσα, παρὰ σ᾽ ἐκείνην ποὺ λαλοῦν, γράφουνε καὶ νοοῦν ἀπὸ παιδιὰ ὣς τὴν ἡλικία ποὺ βρίσκουνται κ᾽ ὁ ῥήτορας κ᾽ δ᾽ἀκροατής· ἄρα κ᾽ ἡ γραμματικὴ στὸ αὐτὸ ὕφος κάμνει τὴ μελῳδία της στὸ ῥωμαῖκο λόγο, ποὺ εἶναι τὸ δικό της τέλος, τὸ ὁποῖο δὲν ἔχει τὴν ἕδρα του ἀλλοῦ, παρὰ στὴν προφορά, προσῳδία, κλίσι, σχηματισμὸ καὶ σύνταξι τῆς γλώσσας μας, τὴ φυσικὴ καὶ ἀνόθευτη.

Ἰδού καὶ ᾗ ὀχτὼ ἀρχαῖς τῆς ῥωμαίικιας γλώσσας:

* Οἱ Πολίταις ποὺ διάβασαν ἀραβικὴ ποίησι τὸ ξέρουν αὐτὸ πολλὰ καλὰ πὼς εἶν᾽ ἔτζη. Εἰς τὸ σχέδιό μου τῆς ποιητικῆς στὰ ῥωμαῖκα, ἴσως πείσω οἰκειότερα τὸν ἀναγνώστη μου ποὺ δὲν ξέρει καὶ ἀραβικά.

α΄) Κάθε φωνῆεν, δίφθογγος καὶ σύμφωνο προφέρεται καὶ γράφεται κατὰ τὴν ἴδια δύναμί του ποὺ ἡ πολυκαιρνὴ[101] καὶ κοινὴ χρῆσι τὸ ἔδωκε· ἤγουν *πίτερα* κ᾽ ὄχι *πίτυρα*· *πιᾰ́γω* κ᾽ ὄχι *πιάνω*· *θρέφω* κ᾽ ὄχι *τρέφω*.

Σχόλιο. Ἔτζη ἔκαμναν οἱ Ἕλληνες στὰ δικά τους γράμματα, ἔτζη κάμνουν τώρα πολλότατα ἔθνη. Ἀλλὰ κ᾽ ᾽ἐκεῖνα ποὺ μ᾽ ἕναν τρόπο τὰ γράφουν καὶ μ᾽ ἄλλονα τὰ προφέρουν, ὅλο ἀκολουθοῦνε κ᾽ ἔχουν βάσι τὴν κοινὴ προφορά, πλὴν τὰ γράφουν ἀλλιῶς, θέλωντας τάχα νὰ φυλάξουν τὴν πρωτοτυπία τῶν λέξεων· τὸ ὀποῖο στὸν ἴδιον καιρὸ τὸ μέμφουνται καὶ τὸ λένε βαρβαρικό, δὲν τὸ μεταρρυθμίζουνε ὅμως ἐν ταύτῳ̃[102], ἐπειδὴ καὶ λυποῦνται, λέγουν, τὰ τόσα βιβλία ποὺ ἔχουνε· ἐμπόδιο πού σὺν Θεῷ̃ δὲν τὸ ἔχουμε ἐμεῖς.

β΄) Κάθε συλλαβὴ προφέρεται καὶ γράφεται[103] κατὰ τὴν ποσότητα ποὺ ἡ κοινὴ χρῆσι τὴν ἔδωκε[104], δηλαδὴ ἡ μακρὰ μακρά, κ᾽ ἡ βραχεία βραχεία· ἤγουν: *κῡοῡρᾶ*[105], δύο συλλαβαῖς μακραῖς, καὶ ὄχι *κῠριᾰ* τρεῖς συλλαβαῖς βραχείας· *μὲ φτᾰ́νει*, τὸ *τᾰ́* βραχύ, κ᾽ ὄχι *μὲ φθᾶνει*, τὸ *θᾶ* μακρό.

Σχόλιο. Ἔτζη τὸ ἔκαμναν καὶ τὸ κάμνουν ὅλα τὰ ἔθνη ποὺ εἶχαν κ᾽ ἔχουν ποσὸ εἰς ταῖς[106] συλλαβαῖς τους, κ᾽ ἐκεῖνα ποὺ δὲν τὸ ἔχουν ἀδημονοῦν. Ἐμεῖς τὸ εἴχαμε πάντοτε καὶ μὴν ἠξαίρωντά[107] το τὸ ἐχαλνούσαμε· τώρα ποὺ τὸ[108] ἐμάθαμε, βιάζουμαστε ἀπτὸ[109] λόγο καὶ τὴν αἴσθησι νὰ τὸ φυλάγουμε[110].

γ΄) Κάθε λέξι προφέρεται καθὼς ἐπεκράτησε στὴ χρῆσι[111] κ᾽ ἔχουμ᾽ ἔξι νὰ τὴν προφέρουμε, ἡ ὁποία καὶ γράφεται τέτοια· ἤγουν: *κερὶ* καὶ ὄχι *κηρίον*· *μάτι* καὶ ὄχι *ὀμμάτιον*.

Σχόλιον. Ἄρα πρέπει νὰ φυλάγουνται τὰ πάθη τῶν λέξεων ποὺ ἔχ᾽ ἡ ῥωμαίικια γλῶσσα, ἤγουν τοῦ πλεονασμοῦ, τῆς ἐνδείας καὶ τὰ ἐξῆς, σὰ νόμιμα καὶ κανονικὰ πάθη ποὺ εἶναι σὲ κάθε μία διάλεκτο ἑλληνικὴ ἁπτῇς πέντε[112]· ἐπομένως καὶ σ᾽ αὐτήνα[113] τὴν ἕκτη τους.

---

[101] *Ensayo sobre la lengua romaica*: πολυχρόνιος, cf. C. Dimarás (1999: 18, 13). La forma πολυκαιρνή (C. Dimarás, 1999: 319, 21) presenta síncopa de [i] átona, es dialectal septentrional.
[102] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ῥεφόρμα ὅμως δὲν κάμουν *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 20).
[103] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite *καὶ γράφεται cf*. C. Dimarás (1999: 18, 23).
[104] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἔδοσε *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 24).
[105] *Ensayo sobre la lengua romaica*: κυαρά *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 25).
[106] *Ensayo sobre la lengua romaica*: στῆς *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 28).
[107] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἠξεύρωντάς *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 29).
[108] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite τό *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 30).
[109] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀπὸ τό *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 30).
[110] *Ensayo sobre la lengua romaica*: φυλάξουμε *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 30).
[111] *Ensayo sobre la lengua romaica*: χρῆσιν *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 31).
[112] *Ensayo sobre la lengua romaica*: σ᾽ ὅλαις ταῖς ἑλληνικαῖς διαλέκτους *cf.* C. Dimarás (1999: 18, 36).
[113] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite αὐτήνα *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 37).

δ΄) Κάθε λέξι τονίζεται καθὼς ἔχουμε κοινῶς ἔξι, ἤγουν: *μέτρια ζέστη* καὶ ὄχι *μετρία ζέστη*.

Σχόλιο. Ἀλλοιῶς[114] μεταβάλλεται ἀναλογία της πῶχει μὲ τῆς[115] συλλαβαῖς καὶ τοὺς ἄλλους τόνους.

Ἀπ᾽ αὐταῖς τῆς τέσσεραις[116] ἀρχαῖς ἔπεται ὅτι τόσο[117] τὰ κλιτὰ μέρη τοῦ λόγου πρέπει νὰ κλίνουνται, καθὼς θέλει[118] ἡ ἰδιοτροπία τῆς γλώσσας, ὅσο[119] καὶ τ᾽ ἄκλιτα πρέπει νὰ μένουν τέτοια, ὅ,τι λογῆς ἐπικράτησε νὰ λέγουνται κοινῶς.

ε΄) Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ φωνῆεν ἔχει συνεπόμενο σύμφωνο στὴν ἀκόλουθη λέξι, ἤγουν; *καλὰ κάμεις*.

Σχόλιον. Τὸ ἐνάντιο αὐτουνοῦ κάμνει τὸ λόγο χαλαρό, ἤγουν: *μεγάλη ὑπερηφάνεια*· πλὴν ὅταν τοῦτο ἔχῃ[120] ἀναλογία μὲ τοὺς τόνους, τότες γίνεται[121] κ᾽ ἡ συνέπεια στὰ φωνήεντ᾽ ἀναμεταξὺ[122] σὲ δύο λέξες, ἤγουν: *μεγάλη ἔπαρσι*.

ς΄) Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ σύμφωνο ἔχει συνεπόμενο φωνῆεν στὴν ἀκόλουθη λέξι, ἤγουν: *ἐκεῖνος εἶπε*.

Σχόλιον. Τοῦτο ὅταν δὲ γένεται ἀλλὰ συνέπουνται σύμφωνα[123], ἀποτελεῖται κακοφωνία, ἤγουν: *ἐκεῖνος γράφει*, *ἐκεῖνος γελᾷ*.

ζ΄) Ἡ συλλαβαῖς ποικίλλουνται καὶ συγκιρνοῦνται, κ᾽ εἶναι μερικαῖς μακραῖς καὶ μερικαῖς βραχείαις, ᾗ ὁποίαις καὶ ἀντισταθμίζουνται[124] ἀναμεταξύ τους, καθὼς στὸ ῥωμαῖκο λόγο μπορεῖ τινὰς νὰ τὸ καταλάβῃ.

Σχόλιον. Ὄντας πολλαῖς συλλαβαῖς βραχείαις συναπταῖς ἢ μακραῖς συναπταῖς, γίνετ᾽[125] ὁ λόγος ὕπτιος ἢ τραχύς· πῶς νὰ ποικίλλουνται[126] ὅμως, δὲν μπορεῖ νὰ δοθῇ κανόνας, χωρὶς μιὰ μεγάλη καὶ ξεχωριστὴ ἐπιστασία καὶ μελέτη. Πλὴν ἐκεῖνο ποὺ μποροῦμε νὰ ποῦμε κατὰ τὸ παρὸν εἶν᾽ αὐτό, ὅτ᾽ ἐπειδὴ τὰ ἑλληνικὰ ποιητικὰ δὲν ἔχουν παραπάν᾽ ἀπὸ τέσσεραις[127] συλλαβαῖς μακραῖς

[114] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀλλιῶς *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 3).
[115] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ταῖς *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 3).
[116] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ταῖς τέσσερεις *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 5).
[117] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τόσον *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 5).
[118] *Ensayo sobre la lengua romaica*: θέλ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 6).
[119] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ὅσον *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 7).
[120] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἔχ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 12).
[121] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τότε γένεται *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 12).
[122] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τῶν φωνηέντων *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 13).
[123] *Ensayo sobre la lengua romaica*: σύμφων᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 16).
[124] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀντισταθμίζουντ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 19).
[125] *Ensayo sobre la lengua romaica*: γένετ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 22).
[126] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ποικίλλουντ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 22).
[127] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τέσσερεις *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 25).

συναπταῖς, σὰ στὸ δισπόνδειο, καὶ παραπάνω[128] ἀπὸ τέσσεραις[129] βραχείαις συναπταῖς, σὰ στὸν προκελευσματικό, μέσα σ᾽ αὐτὸ τὸ διάστημα ἔχουμε κ᾽ ἐμεῖς νὰ κινιούμαστε.

η΄) Οἱ τόνοι ἔχουν μέτρια διάστασι ἀναμεταξύ[130] τους, ὄντας μήτε πολλὰ πυκνοί, μήτε πολλὰ ἀρῃοί· ἀλλὰ κ᾽ ἔχουν ἀναλογία πρῶτα[131] ἀναμεταξύ τους, ἔπειτα μὲ τὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν, καὶ τελευταῖον μὲ τὴ συνέπεια πῶχει φωνῆεν μὲ φωνῆεν[132] στὸ τέλος μιανῆς λέξις καὶ στὴν ἀρχὴ ἀλληνῆς.

Σχόλιον. Καὶ τοῦτο νὰ διοριστῇ μὲ κανόνα[133] ἑκ τοῦ προχείρου εἶναι ἀδύνατο, σὰν τὸ προλαβόν· ὅμως βάνοντας[134] καὶ σ᾽ αὐτὸ σύνορο, σὲ τέσσεραις συναπταῖς συλλαβαῖς ποὺ μπορεῖ, ν᾽ ἀνέβῃ ὁ ῥωμαῖκος τόνος, μέσα σ᾽ αὐτὸ τὸ διάστημα μποροῦμε νὰ κινιούμαστε[135] ὁμοίως καὶ διὰ[136] τοὺς τόνους, καθὼς καὶ στῇς συλλαβαῖς. Κ᾽ οἱ Ἕλληνες ἐκεῖ ποὺ εἶχαν τὸν τόνο στὴν προπαραλήγουσα, ὄντας ἡ λήγουσα μακρά, ἐπερνοῦσαν τὴν τρίτη συλλαβή, τὸ συνηθισμένο σύνορο τοῦ τόνου. Οἱ Ἐγγλέζοι ἔχουν στὴν ἔκτη συλλαβὴ τόνο. Μετ᾽ αὐταῖς ταῖς ὕστεραις τέσσεραις[137] ἀρχαῖς συντάσσουμε τὰ μέρη τοῦ λόγου μας, καθὼς ἔχουμ᾽ ἔξι κοινῶς· καθ᾽ ὃ[138] ἔπεται ἡ ἀνομόλογη καὶ ἀντιστροφικὴ σύνταξι, ἀπτὸ ὁποῖο ἀνακύπτει[139] ἀναγκαίως ἡ μελῳδία, καὶ[140] αὐτ᾽ εἶν᾽ ἡ ἐντελέχεια τοῦ ῥωμαίκου λόγου.

Αὐτὰ λοιπὸν εἶν᾽ ἱκανὰ γιὰ τάκεινοὺς ποὺ ξέρουν τί θὰ πῇ ἀρχαῖς καὶ στοιχεῖα καὶ χρῆσι καὶ ἀναλογία, καὶ γιὰ τάκεινοὺς ποὺ αἰσθάνουνται τί δρᾷ εἰς τὴν ἀκογὴ προσῳδία καὶ προφορὰ κ᾽ ἐντελέχεια καὶ μελῳδία γλώσσας. Εἰδὲ γιὰ τοὺς ἄλλους, ὅσα καὶ ἂν ποῦμε, τοῦ κάκου. Μ᾽ ὅλον τοῦτο ἂς ποῦμε καὶ γιὰ ταύτονῶν τὴν κατάληψι ,τίποτες ἐπιχειρήματα προσφυέστερα. Ἐδῶ στὴ Βλαχιὰ ὅπου κατοικοῦμε, ἡ βλάχικη γλῶσσα δὲν ἔχει πολλὰ ὀνόματα κατ᾽ ἀφαίρεσιν, δὲν ἔχει τόσους ἐπιστημονικοὺς ὅρους, μήτε πολλοὺς τεχνικούς, ὅθεν ὁ τζαράνος διαφέρωντας σὲ κάποιαις χωριάτικαις λέξες πῶχει, ὁ ὁρασάνος σὲ κάτι τεχνικοὺς

[128] *Ensayo sobre la lengua romaica*: παραπάν᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 25).
[129] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τέσσερεις *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 25).
[130] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀνάμεσα *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 29).
[131] *Ensayo sobre la lengua romaica*: πρῶτ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 30).
[132] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τῶν φωνηέντων *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 32).
[133] *Ensayo sobre la lengua romaica*: διορισθῇ μὲ κανόναν *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 33).
[134] *Ensayo sobre la lengua romaica*: βάνωντας *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 34).
[135] *Ensayo sobre la lengua romaica*: κινιούμαστ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 36).
[136] *Ensayo sobre la lengua romaica*: γιὰ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 36).
[137] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite τέσσεραις *cf*. C. Dimarás (1999: 20, 3).
[138] *Ensayo sobre la lengua romaica*: καθὸ *cf*. C. Dimarás (1999: 20, 4).
[139] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀνακύπτ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 20, 5).
[140] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite καὶ *cf*. C. Dimarás (1999: 20, 5).

ὅρους του, ὸ μπογιάρης σὲ κάποιους ὅρους τοῦ παλατιοῦ καὶ τοῦ δικανικοῦ καὶ σὲ κάποιαις λέξες ποὺ μὲ τὴ γραμματικὴ ἀναλογία οἰκειοποιήθηκε ἀπτὰ ῥωμαῖκα καὶ τούρκικα, κ᾽ ὸ δάσκαλος στὰ σλοβάνικα καὶ τὰ βλάχικα σὲ κάποιους ὅρους γραμματικούς, διπλωματικοὺς καὶ θεολογικούς, ὅλοι μ᾽ ὅλον τοῦτο στῇς περσότεραίς τους λέξες πῶχουν κοιναῖς, ἔχουν τὴν αὐτὴ προφορά, προσῳδία, κλίσι καὶ σχηματισμὸ στὰ μέρη τοῦ λόγου, καὶ τῇς αὐταῖς φράσες στὴ σύνταξι στὸ λόγο τους· ὅθεν καὶ συντυχαίνουν ἕνα νερὸ καὶ νοιώθουν εὐκολώτατα σ᾽ ἐκεῖνο ποὺ λὲν ἕνας τὸν ἄλλον καὶ μὲ ζῶσα φωνὴ καὶ μὲ γράψιμο.

Ὁμοίως στὴ Φράντζα ἕνας χωραφᾶς μὲ τὸν ὕθλο του τὸ χωριάτικο ξέρει λίγαις λέξες φραντζέζικαις, ἕνας τζιταντῖνος πολλαῖς, ἕνας κουρτεζᾶνος πολλόταταις, κ᾽ ἕνας ἀκαδημαϊκὸς ἄπειραις· ἔχουν ὅμως ὅλαις τὸ αὐτὸ ἐτυμολογικὸ καὶ συντακτικὸ καὶ στὴ γλῶσσα καὶ στὸ κοντύλι. Καὶ αὐτὸς μὲ τῇς ἄπειραις λέξες του ἀφήνωντάς ταις πρὸς ὥρας, συντυχαίνει μὲ τὸ χυδαῖο καὶ τὸν νοιώθει ἐκεῖνος, ποὺ καὶ ἂν ἔξερε καμπόσους ὅρους, ἔμπαινε καὶ σὲ βαθύτερη ὁμιλία μὲ τὸ φιλόσοφο.

Τὸ ἴδιο εἶναι καὶ στὴν Τουρκία: ὸ τζιφτζής, ὸ σεχρής, τὸ ῥιντζάλι καὶ ὸ μουντερίσης δὲ διαφέρουν σὲ ἄλλο, παρὰ βαθμηδὸν στὰ ἱστιλάχια τῶν ἐπιστημῶν καὶ τεχνῶν καὶ τῇς κατ᾽ ἀφαίρεσιν λέξες ποὺ ξέρει ἢ ἀγνοεῖ κάθε τάγμα, ὃ ἔστι πάλε στὸν ἀριθμὸ καὶ ὄχι στὴν ποιότητα τῶν λέξεων ἢ στὴ σύνθεσί τους, λαλῶντας ἢ γράφωντας. Ἀναμφιβόλως τὴν ἴδια διαφορὰ στὴ μέτρησι τῶν λέξεων εἶχε στὰ ἑλληνικά του καὶ ὸ Δημοσθένης ἀπὸ ἕναν ἁπλὸ φυλέτη του Παιανιέα. Γιατί λοιπὸν νὰ μὴν εἶναι τὸ αὐτὸ καὶ σ᾽ ἐμᾶς; Καὶ ἢ σὰ στὴν ὡραιότατη φύσι στὰ βλάχικα, νὰ συντυχαίνῃ ὸ ζευγᾶς μας, ὸ πολίτης μας, ὸ ἄρχοντάς μας καὶ ὸ σχολάρχης μας σὲ μιὰ γλῶσσα σὲ μιὰ γραμματικὴ ἀπάνου θεμελιωμένη καὶ νὰ ἔχουν τοῦ λεξικοῦ ἀριθμοῦ τὴ διαφορά, ποὺ ᾑ χρείαις κ᾽ ᾑ κατάστασες βαθμὸ βαθμὸ δίνουνε σ᾽ αὐτουνούς, ἢ σὰ στὸ θεῖο δῶρο τῇς τέχνης στὰ ἑλληνικά, φραντζέζικα καὶ στὰ τούρκικα, νὰ κάμνουν οἱ σπουδαῖοι μας ἐπιστασία σὲ κεῖνο ποὺ λένε καὶ γράφουν νᾶναι μὲ ἀρχαῖς τῇς φυσικῇς ὁμιλίας μας καὶ νὰ μεταλλάσσουν τὴν καλλονὴ ποὺ οἴκοθεν ἀπτὴν ἐπεξεργασία της ἀνακύπτει, καὶ καλλιεπῶντας ἀπὸ λίγο λίγο, νὰ φέρουνε τὰ ῥωμαῖκα μας στὴν ἐνδεχόμενη εὐφράδειά τους καὶ τελειότητα.

Ἐμεῖς ὅμως γιὰ νὰ διαφέρουμε ἀπ᾽ ὅλο τὸ ἔθνος μας ποὺ ἐβαρβάρισε τάχα, ἐχώρισαμε τὴ γλῶσσα μας ἀπτὴ γλῶσσα του καὶ ὅ,τι συγγράψουμε σὺν Θεῷ ἢ ὅ,τι συντύχουμε δὲ μεταδίδεται σ᾽ αὐτὸ παντελῶς. Ἀλλὰ καὶ τοὺς περιγελοῦμε καὶ τοὺς

καταφρονοῦμε, γιατὶ προφέρνουν καὶ λαλοῦν τὴ φυσικὴ γλῶσσα τους μὲ τὴν προσῳδία καὶ κλίσι καὶ σχηματισμὸ καὶ σύνταξί της, κ᾽ ἐμεῖς ἀλλαζουνεύουμαστε πὼς δὲ μιαίνουμε τὴ γλῶσσα μας στὸ φυσικό της. Καὶ γράφουμε καὶ λαλοῦμε μιὰν ἄλλη στὸν ἑλληνικὸ τύπο, τὴν ὁποία καὶ τὴν προφέρνουμε τάχα σὰν τὰ ἑλληνικά, ποὺ δὲν ξέρουμε πῶς προφέρνουνταν. Ἕνας Παριζάνος σπουδαῖος κ᾽ ἕνας Σταμπολλής, καθὼς ἕνας Ἀθηναῖος ἐλεύθερος, περηφανεύουνται πὼς ἀπαγγέλλουν καλὰ τὴν καλλιεργημένη τῆς μητρόπολίς τους φυσικὴ γλῶσσα, καθὼς ἤδη ἀκμάζει, καὶ πὼς τὴν ξέρουν μὲ τ᾽ ἀκόλουθά της καὶ δὲν ἀρχαΐζουν μήτε βαρβαρίζουν καὶ σολοικιάζουν. Ἀλλὰ καὶ οἱ ξωμερίταις γραμματισμένοι τους, ἕνας Μαρσιλλιάνος καὶ Λιονέζος, ἢ ἕνας Σιλιστρελλὴς καὶ Τραμπεζανλής, κομπάζουν νὰ γράφουν καὶ νὰ λαλοῦν ἀπαράλλακτα τὴ γλῶσσα τοῦ Παρισιοῦ ἢ τῆς Πόλις. Ἐμεῖς, παρακαλῶ, σὲ τί θὲ νὰ καυχηθοῦμε; Ἢ ὅτι πὼς ἐξ ἐπίτηδες δὲν προφέρνουμε καμμιὰ λέξι στὴ φυσική της ἀπαγγελία, τὴν τωρινὴ ποὺ εἶν᾽ ἐν χρήσει καὶ ἀκμάζει, μήτε ἀφίνουμε καμμιάνα στὸ φυσικὸ σχῆμα της, ἀλλὰ μεταβάλλωντάς ταις καθὼς θέλει καθένας, τῇς συντάσσουμ᾽ ἀλλιῶς κ᾽ ἀλλιώτικα, καὶ δὲν τὸ μετροῦμε ἀρχαϊσμὸ τὸ νὰ γυρεύουμε μιὰ ὁλόκληρη γλῶσσα νὰ τὴν φέρουμε δύο χιλιάδες ἢ ἐφτακόσια τούλάχιστον χρόνια πίσου καὶ νὰ τὴν ἀνακατώσουμε μὲ τὴ δική μας, μήτε λογαριάζουμε βαρβαρισμὸ ἢ σολοικισμὸ τὸ νὰ φθείρουμε τὴ γλῶσσα ποὺ ἤδη ἐπικρατεῖ καὶ νὰ τὴν δίδουμε ἄλλη μορφή. Μ᾽ ὅλον τοῦτο οἱ Πολίταις μας, ποὺ ἔχουν κομμάτι καλὴ ὑπόληψι είς τὴ γλῶσσα τους, κἄνε συντυχαίνοντας, δὲν τὴν χαλνοῦνε τόσο ὅλοι τους καὶ τὴν φθείρουν λιγότερο ἀπτοὺς ξωμερίταις σπουδαίους γράφωντάς την· ὅμως αὐτοὶ οἱ ξωμερίταις, ποὺ ντρέπουνται γιὰ τὸν τοπικό τους ἰδιωτισμό, λέγωντάς τους ὁ δάσκαλός τους πὼς εἶναι βαρβαρικός, κ᾽ ἔχοντας πρόληψι γιὰ τὸν πολίτικο νὰ μὴν εἶναι καλός, γιατὶ τοὺς εἶπε πάλε ὁ ἴδιος πὼς ἔχει πολλαῖς τούρκικαις καὶ φράγγικαις λέξες, τὰ μέμφουνται τὰ πολίτικα καὶ δὲν τὰ μιμοῦνται. Ὅθεν συντυχαίνουν τὴ γλῶσσα τοῦ σκολειοῦ τους ἐκείνηνα ποὺ καὶ γράφουν πολλαπλασίως χειρότερα. Ἀμὲ αὐτὴ ἡ γλῶσσα ποὺ γράφουμε ἄραγε εἶναι μία; Ἆραγε ἔχει κανέναν κανόνα; Ὄχι.

Ὅλοι βάνουν μόνε σκοπὸ γενικῶς νὰ ἐξελληνίσουνε τὰ ῥωμαῖκα καὶ ἀκολουθοῦν σχεδὸν τὴν κλίσι καὶ τὸ σχηματισμὸ τὸν ἑλληνικό, μὲ μετοχικοὺς χρόνους καὶ πτώσες, καὶ μὲ πολλὰ ἑλληνικὰ ἀπαρέμφατα καὶ ὅλα τὰ σχήματα, πλὴν δὲν περαίνουν τὴν ἑλληνικὴ σύνταξι μὲ τελειότητα, ἀλλὰ παίρνωντας είς βοήθειάν της ἀπτὸ ῥωμαῖκο τὸ ἐτυμολογικὸ τὸ *εἶναι*, *θέλω* καὶ *ἔχω*, τὸ *ὁποῖος* καὶ *κάθε*, τὸ *νὰ*

καὶ τὸ *ὁπού*, καὶ βάνωντας ἀπ᾽ αὐτὰ πεντέξι μόλις στὸ κατεβατό, κάμνουν μιὰ ἀλλόκοτη σύνταξι, καὶ αὐτὸ τὸ ὅλο ποὺ εἶναι μ᾽ ἐτυμολογικὸ σχεδὸν τὸ ἑλληνικὸ καὶ συντακτικὸ ὄχι σωστὸ τὸ ῥωμαῖκο, τὸ λένε ῥωμαῖκα, ἁπλῆ γλῶσσα, κοινή, πεζὸ λόγο καὶ γλῶσσα τῶν νῦν Ἑλλήνων, τὰ ὁποῖα ὅλα εἶναι μόνε τίτλοι δημαγωγικοί.

Ἀμὲ τάχα αὐτὸ τὸ ὕφος τὸ χαλνοῦμε ἐνοῦ λογιοῦ; Ὄχι· κάθε σπουδαῖος τὸ δίδει μιὰ μορφὴ ἀλλοιώτικη ποὺ μοιάζει ἄλλη καὶ ἄλλη γλῶσσα· καὶ κάθε σύγγραμμα πές, εἶναι μιὰ τους διάλεκτος, ποὺ δὲν τὴν καταλαβαίνει ἄλλος σπουδαῖος καὶ ὁποὺ τὸ κοινὸ δὲν τῆς νοιώθει ὅλαις ὁλότελα. Ὅλα μ᾽ ὅλον τοῦτο τὰ τέτοια βιβλία προοιμιάζουνται πὼς εἶναι γιὰ τὴν κοινὴ τὴν ὠφέλεια, τὸ κοινὸ καλό, τὸ ὄφελος τοῦ γένους· πάλε μόνε τίτλοι δημοτικοί. Νὰ μιὰ ἀναρχία φιλολογικὴ καὶ χίλιοι τύραννοι τὴν καταξεσχίζουν τὴν τοιαύτη μας πολιτεία· πρᾶγμα ἑκ διαμέτρου ἐνάντιο στοὺς Φραντζέζους καὶ Τούρκους, καθὼς καὶ στοὺς Ἕλληνες, ποὺ ἔχοντας μιὰ γραμματικὴ στὴν ὁμιλία τους καὶ στὸ γράψιμο μὲ τὸ ὑπόλοιπο ἔθνος, ὅ,τι κ᾽ ἂν ποῦν καὶ ὅ,τι γράψουν, μπορεῖ νὰ νοιώθεται ἢ νὰ μαθαίνεται ἀπ᾽ αὐτό. Κ᾽ ἕνας τοῦ δήμου ἢ ἕνας σπουδαῖος μέτριος, κοντὰ σ᾽ ἐκεῖνα ποὺ ξέρει, ἀποχτᾷ καὶ τίποτες πάντα μὲ τὴ συναναστροφὴ τῶν καλιτέρων του ἢ μὲ τὴ μελέτη τῶν βιβλίων τους. Ἀλλὰ κ᾽ οἱ λόγιοί τους ἔχωντας κανονισμένη τὴ γλῶσσα τους, τὴν μαθαίνουνε γρήγορα καὶ κοινολογοῦν εὔκολα τῇς ἰδέες τους ἕνας τὸν ἄλλον, κ᾽ οἱ σοφοὶ Φραντζέζοι καὶ Τοῦρκοι ὅ,τι κ᾽ ἂν ἔχουν, σ᾽ ἐκείνην τ᾽ ἀφιερώνουν ἁπλῶς κ᾽ ὄχι ἀνακατωμένα μὲ τὰ λατινικὰ ἢ ἀραβικά, καθὼς κ᾽ οἱ Ἕλληνες στὰ ἑλληνικὰ μόνε, καὶ ὄχι ἀνακατωμένα μὲ τὰ ἱερογλυφικὰ τῶν Αἰγυπτίων, ἁπτὰ ὁποῖα καθένας τους φαίνεται ἢ εἰκάζεται νὰ ἐπορίσθηκε τὴ σοφία του. Λοιπὸν ἂς συμφωνήσουμε κ᾽ ἐμεῖς καὶ ἂς ἐνωθοῦμε στὸ νὰ ἀκολουθοῦμε στὴ γλῶσσα μας ἢ μόνε τὴ φύσι ἢ τὴν τέχνη ἐρηρεισμένη, ἀπάνου στὴ φύσι· γιατὶ τέχνη νὰ μὴν ἔχῃ ὑποβάθρα τὴ φύσι, καθὼς κάμνουμ᾽ ἐμεῖς*, δὲ βρίσκεται, κ᾽ ἂς ἀφεθοῦμ᾽ ἁπτὸ νὰ διαλύουμε τῇς διφθόγγους, νὰ βραχύνουμε παντοῦ τῇς μακραῖς συλλαβαῖς, νὰ κλίνουμε καὶ νὰ σχηματίζουμε τὰ κοινὰ ὀνόματα καὶ τὰ ῥήματα, ὡς κ᾽ ἐκεῖνα πῶχουμε ἁπτὰ τούρκικα, στὴν ἑλληνικὴ κλίσι καὶ σχηματισμό, νὰ ἐξελληνίζουμε τῇς ῥωμαίκαις φράσες καὶ νὰ συνθέτουμε ἑλληνικὰ τὰ ῥωμαῖκα μας, γιὰ νὰ μὴν τὰ καταλαβαίνουμε κ᾽ ἐκ περιουσίας γιὰ νὰ τὰ κάμουμε ἄνοστα. Ἐξ ἐναντίας ἂς

* Τὸ νὰ θαρρῇ τινὰς πὼς γιατὶ τὸ κάμνουν ὅλοι οἱ σπουδαῖοι αὐτό, ἔγινε χρῆσι, εἶν᾽ ἄτοπο· ὠσὰν ὁποὺ δὲν ἔχουν οἱ σπουδαῖοι ἐξουσία νὰ κάμνουν τίποτες ποὺ νὰ μὴν εἶναι φυσικὸ στὴ γλῶσσα. Ὅθεν αὐτὸ ποὺ θαρροῦν χρῆσι κοινή, εἶναι κατάχρησί της λαμπρότατη· ἀλλιῶς κάθε κακία ἤθελε νομιστῇ ἀρετή, γιατὶ τὴν ἐργάζουνται πολλότατοι.

κάμουμε ἐκεῖνο πῶκαμναν καὶ κάμνουν αὐτὰ τὰ ἔθνη, φυλάγωντας δηλαδὴ ἀκίβδηλη στὸ γράψιμο καὶ στὴ ζῶσα φωνὴ τὴ φυσικὴ προσῳδία καὶ προφορὰ πῶχουμ᾽ ἐνεργείᾳ, καὶ ἀκολουθῶντας πιστότατα τὴ χρῆσι στὴν κλίσι, σχηματισμὸ καὶ σύνταξι τὴ δική μας, νὰ σφετερίζουμε ὄχι ἁπλῶς καὶ ὡς ἔτυχε, ἀλλὰ μὲ τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, ἄλλαις κ᾽ ἄλλαις βαθμηδὸν λέξες καὶ ὅρους ἁπτὰ ἑλληνικὰ καὶ νὰ τὰ συνυφαίνουμε εὐφυῶς στὸν ἰδιωτισμό μας, γιὰ νὰ τελεωθῇ καὶ ἡ γλῶσσα μας σὰν κ᾽ ἐκεινῶν τῆς βαρβαρόταταις στὴν ἀρχή τους γλώσσαις, καὶ ἀλήθεια τότες στὰ γραμματικά μας μποροῦμε νὰ συντροφιάσουμε, καθὼς ἑκάμανε κ᾽ ἐκείναις, καὶ τὰ ῥωμαῖκα μας ποιητικὰ καὶ ῥητορικά, ποὺ τώρα μήτε ὀνομάζουνται καὶ ὀποὺ μὲ ταύτὰ μαζὶ καὶ ὄχι χώρια τους γένεται ἡ ἐντελέστατη εὐφράδεια μιανῆς γλώσσας· καὶ τότες μποροῦμε νὰ καυχηθοῦμε δικαίως, πὼς ὑπερτεροῦμε τὸν ὅχλο στὴν ὁμιλία, ὄχι τώρα ποὺ μόνε μὲ τὰ γραμματικά, κ᾽ ἐκεῖνα ἄτεχνα, σφαδάζουμε μάτην νὰ τὰ βελτιώσουμε μὲ στανιό. Εἰδὲ καὶ συχύζουνται μερικοί, πῶς τόποι διάφοροι, ἰδιωτισμοὶ ῥουμελιώτικοι, νησιώτικοι καὶ ἀνατολίτικοι μποροῦν νά ᾽μπουν σὲ κανονισμὸ μιανῆς μόνε γραμματικῆς, ἂς ἡξεύρουν οἱ τέτοιοι πὼς αὐτὸ τὸ πρᾶγμα ἐπιπολάζει σ᾽ ὅλα τὰ ἔθνη: καὶ στὴ Φράντζα, Τουρκιὰ καὶ παντοῦ, εἶναι πολλότατοι ἰδιωτισμοὶ στὰ διάφορα θέματα κ᾽ ἐπαρχίαις τους· οὐδὲν ἧττον, κάθ᾽ ἐπικράτεια ἔχει μιὰ γλῶσσα κανονισμένη, καὶ οἱ σπουδαῖοι κάθ᾽ ἐπαρχίας σπουδάζουν τῆς μητρόπολίς τους καὶ τῶν ἀκαδημιῶν τους τὴ γλῶσσα, καὶ αὐτήνα μαθαίνουν νὰ ὁμιλοῦν καὶ νὰ γράφουν· μ᾽ ὅλον τοῦτο ὁ λαὸς πάλε παντοῦ ἀκολουθοῦν τὸν ὕθλο τους σὰν καὶ προτήτερα. Ἡ Προβέντζα τῆς Φράντζας μάλιστα ἔχωντάς τον αὐτόνα σὰ μιὰ διάλεκτο, στιχουργεῖ καὶ συγγράφει σ᾽ αὐτόνα, χωρὶς καμμιὰ ζημία τῆς φραντζέζικης γλώσσας, ποὺ ἐπικρατεῖ ἐκεῖ καὶ σ᾽ ὅλην τὴ Φράντζα.

Ἂς ποῦμε στὸ ἐξῆς γιὰ τὸ δεύτερο, δηλαδὴ διὰ τὴ μετάφρασι καθὸ μετάφρασι. Ἐγώ, καθὼς εἶπα, βλέπωντας τὸ Γαζῆ καὶ τὸ μουσιοῦ Νταλαμπέρτ, καὶ θαυμάζωντας τὰ φιλοπονήματά τους εἰς ἄκρον, ἐπάσχησα νὰ τοὺς μιμηθῶ τὸ κατὰ δύναμιν, κ᾽ ἔκαμα ἐκεῖνο ποὺ εἰκάζω νά ᾽καμαν κ᾽ ἐκεῖνοι ἁπλούστατα στῆς γλώσσαις ὀποὺ μετάφραζαν· δηλονότι τὸ νόημα ποὺ ἦταν στὴ μεταφρασθησόμενη τὴν περίοδο, στοχάζουμουν πῶς νὰ τὸ ἐκφράσω γλαφυρά, ἀνθηρὰ καὶ φυσικὰ ῥωμαῖκα, καὶ μὲ φαίνεται πολλαῖς φοραῖς νὰ τὸ πέτυχα. Ὅθεν σὲ πολλαῖς μεριαῖς εἶν᾽ ἡ μετάφρασι ὁμορφώτερη ἁπτὸ κείμενο (καὶ τοῦτο εἶναι καθαυτὸ ἁπτὴν ὑπεροχὴ τῆς γλώσσας μας), σ᾽ ἄλλαις μεριαῖς εἶναι ἴσια ἴσια, καὶ σὲ πολλόταταις χειρότερη. Ἂν εἶχα παραδείγματα καλὰ στὴ συγγραφὴ καὶ στὴ μετάφρασι, ἂν εἶχα

λεξικὰ ῥωμαῖκα, ἂν ἐγυμνάζουμουν ἀπτὸ δάσκαλό μου ἀποὺ μικρὸς νὰ γράφω καὶ γὰ συγγράφω ὡς τὰ τώρα σ᾽ αὐτήν μου τὴν ἠλικία στὴ γλῶσσα μοῦ, σὰν ἐκείνους, ἤθελα ντραπῇ ἂν ἔσφαλνα στὰ χίλια δέκα· ὅμως κατὰ τὰ ἐνάντια περιστατικὰ ποὺ βρέθηκαν ἐκεῖνοι κ᾽ ἐγώ, εἶναι θαῦμα καὶ χουνέρι, ἂν εἰς τὰ χίλια εἶπα τὰ πεντακόσια καλά· ἢ γιατί νὰ μὴν καταδεχτῶ ὕστερ᾽ ἀπ᾽ αὐτὰ νὰ πῶ τὴν ἀλήθεια, πὼς τώρα μαθαίνω νὰ μεταφράζω ἀπτὰ φραντζέζικα καὶ πὼς ἐν ταύτῷ γυμνάζουμαι νὰ συνθέτω μετὰ λόγου ῥωμαῖκα καὶ νὰ μεταλλεύω τὴν καλλονή τους μέσα στὰ ἴδια; Μ᾽ ὅλον τοῦτο αὐτὸ πῶκαμα ᾽γὼ ἂν τὸ κάμῃ ἄλλος καὶ ἄλλος, κ᾽ ἐγκρίνουνται πάλε μὲ κοντύλι ἀπὸ εὐφυεῖς σπουδαίους τὰ καλὰ κ᾽ ἀποδοκιμάζουνται τὰ στραβά, νὰ ποὺ κουλτιβάρετ᾽ ἡ γλῶσσα καὶ ἀποχτοῦμε βιβλία κ᾽ ἰδέαις καὶ γλῶσσα, τὴ γλῶσσα μας, ὡς οἰκειότερο μέσο στὴν ταχεία καὶ καθ᾽ αὐτὸ προκοπὴ ἐνοῦ ἀνθρώπου ἰδίως καὶ ὀλόκληρου ἐνοῦ ἔθνους κοινῶς. Λοιπὸν δίδω μονάχος μου κανόνα τῆς ἀρετῆς ἢ κακίας τῶν περιόδων μου, ὅτι ἕνας ποὺ ἔχει ἰδέα τῶν πολιτικῶν, διαβάζωντας μιάν, ἂν τὴν καταλάβῃ ἀχρόνως, ἐκείνη ἡ περίοδος εἶναι καλὰ μεταφρασμένη, γιατὶ ἔχει τὴν καθ᾽ αὐτὸ ἀρετὴ τοῦ λόγου, τὴ σαφήνεια· εἰδέ, ὁμολογῶ πὼς ἡ περίοδός μου δὲν εἶν᾽ καλή, καὶ δὲν ἐπέτυχα· ἂς ἐπιμεληθῇ ἄλλος νὰ τὴν ἐκφράσῃ καλίτερα· πλὴν δὲ συμβουλεύω κανέναν τέτοιο νὰ τὴν ξαναδιαβάσῃ καὶ δεύτερο*, ἐπειδὴ καὶ δοξάζω πὼς ἐκεῖνος ποὺ ξέρει ἐντελῶς μιὰ γλώσσα κ᾽ ἔχει ἰδέα τῆς ὑπόθεσις, ἀχρόνως καταλαβαίνει ἐκεῖνο ὁποὺ ἐπέρχεται.

Ἂς ποῦμε ἐπομένως καὶ μερικοὺς γενικοὺς κανόνες ποὺ ἀκολούθησα στὴ μετάφραση.

Τὸ ὄνομα ἢ ῥῆμα ποὺ ἐσήμαινε κυρίως πρᾶγμα ἢ ἐνέργεια, τὸ μεταφράζω κυρίως εἰς τὰ ῥωμαῖκα· ἐκεῖνο ὅμως ποὺ ἤτανε μεταφορικὸ στὰ φραντζέζικα, ἐμετάφραζα τὴ μεταφορά του, γιατὶ δὲν ἀκολουθοῦσε νὰ ἔχῃ τὴν ἴδια μεταφορικὴ σημασία καὶ στὰ ῥωμαῖκα.

Μερικαῖς φοραῖς μεταφράζωντας τὸ ὄνομα καὶ τὸ ῥῆμα, καθὼς ἔπρεπε καθ᾽ ἕνα, δὲν ἐταίριαζε ἡ συνάφειά τους· ὅθεν ἀναγκάζουμουν πότε ν᾽ ἀφήσω τὸ ὄνομα

* Ἴσως ἔχω πολλὰ σφάλματα σ᾽ αὐτό μου τὸ γύμνασμα σὲ μετάφρασι, νὰ τὸ πῶ, καὶ ὄχι μετάφρασι· ὅμως ἐκεῖνο ποὺ ξέρω πὼς εἶναι σφάλμα νὰ μὲ πειράζ᾽ εἶναι ποὺ δὲν μπόρεσα νὰ πιτύχω ἀκόμη σὲ ὅλα τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, ὅθεν ἐξώκειλα κ᾽ ἐγὼ σὲ πολλὰ μέρη στὰ ἑλληνικὰ τὰ νερά· γιὰ τοῦτο χρειάζετ᾽ ἕνα σύγγραμμα μόνε καὶ μόνε νὰ δώσῃ κανόνες καὶ μέθοδο στὴν ἀναλογία, ποὺ νὰ μποροῦμε νὰ πλουτήνουμε, ναί, τὴ γλῶσσα, νὰ μὴ βγαίνουμε ὅμως παντελῶς ἀπτὸ ὕφος μας τὸ ῥωμαῖκο. Αὐτό ᾽ναι χουνέρι. Ἀμὲ λεξικὸ ῥωμαῖκο νὰ ξετάζῃ ἀποὺ μιὰ μιὰ λέξι τὸ εἶναι της, τί δὲν ἄξιζε;

στὸν τόπο του καὶ νὰ βάνω ἄλλο ῥῆμα κατάλληλο στὰ ῥωμαῖκα, καὶ πότε τ᾽ ἀνάπαλιν.

Ἄλλη φορὰ πάλε, ἕνα ὄνομα ποὺ δὲν μποροῦσα νὰ τὸ ἐξηγήσω μήτε κυρίως μήτε μεταφορικῶς, τὸ ξήγησα βάνωντας τὸ ἀνάλογο καὶ κατάλληλό του ῥωμαῖκα: *ἕνα δάχτυλο γῆ*, δὲν μποροῦσα νὰ τὸ ξηγήσω πάλ᾽ ἔτζη, ὅθεν τὸ ξήγησα, *μιὰ πιθαμὴ τόπο*.

Τὸ οὐσιαστικὸ ξηγῶντας το ἁπτὰ φραντζέζικα, τὸ ἐπίθετό του δὲν τὸ μετάφραζα πάντα ἀπ᾽ αὐτά, ἀλλὰ τὸ ἔδιδα τὸ ἐπίθετό του ποὺ τέριαζε στὰ ῥωμαῖκα. Τὸ αὐτὸ ἔκαμνα καὶ στὰ ἐπιρρήματα ποῦν᾽ ἐπίθετα τῶν ῥημάτων.

Ἐκεῖνο ὅμως ποὺ μ᾽ ἔδοσε παραπάνου ἀγῶνα εἶναι αὐτό: οἱ Φραντζέζοι ἔχουν συνήθεια ν᾽ ἀκολουθοῦν τὸ ἀσύνδετο, καὶ βάνουν μόνε τῆς περίοδαίς τους στὴν ἁράδα, χωρὶς ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον νὰ τῆς συνδέουν μὲ σύνδεσμους αἰτιολογικοὺς ἢ ἄλλους καὶ ἄλλους. Αὐτὸ λοιπὸν μ᾽ ἔδοσε κόπο, ὅσο νὰ βάνω τοὺς τέτοιους σύνδεσμους καὶ νὰ δέσω τὴν μιὰ περίοδο μὲ τὴν ἄλλη, ὡσάν ὀποὺ σ᾽ ἐμᾶς δὲν ἀρμόζει παντοῦ τὸ ἀσύνδετο, ὅθεν ἔπρεπε νὰ μελετήσω κάθε περίοδο, γιὰ νὰ βάνω τὰ χρειαζούμενα μόρια.

Ἐκεῖ ποὺ δὲν εἶχα ὅρους, ἔβανα τὸ λόγο τους· représailles παράγεται ἀπὸ μιὰ τοῦ εὐτελῆ λατινισμοῦ λέξι, καὶ μοιάζει νὰ μὴν εἶν᾽ ἑλληνικὴ λέξι, ὅθεν ἔβανα τὸ λόγο της, *ἀτελὴς πόλεμος*· balises, ἔβαλα τὸ λόγο τους, ἤγουν σημάδια ποὺ βάνουν στὰ ῥιχὰ νερά, γιὰ νὰ μὴν καθίζουνε τὰ πλεούμενα.

Εἶναι κ᾽ ἄλλαις πολλόταταις μερικαῖς παρατήρησες, ποὺ γιὰ νὰ τῆς εἰπῇ κανεὶς ὅλαις πρέπει νὰ κάμῃ μιὰ καθ᾽ αὐτὸ πραγματεία.

Ὅτι λοιπὸν αὐτὸ τὸ βιβλίον εἶν᾽ ἀναγκαῖο αὐτὸ καθ᾽ αὐτό, ἡ ἐπιγραφή του τὸ φανερώνει, ὄντας ἐπιστήμη πολιτικῶν, καὶ ὁ ἴδιος συγγραφεὺς στὰ προλεγόμενά του τὸ ἀποδείχνει, ἀλλὰ κ᾽ ἡ μετάφρασί του ἔχει ἰδιαίτερη κάποια λυσιτέλεια, τὸ νὰ μπορῇ ἕνας νέος ποὺ σπουδάζει ἢ καὶ σπούδαξε φραντζέζικα νὰ τὴν μελετᾷ, παραβάλλωντάς την μὲ τὸ κείμενο, γιατὶ πληροφορεῖται καλὰ καλὰ στῆς σημασίαις ποὺ ἐπιπολαίως ἢ πλημμελῶς ἔμαθε ἢ μαθαίνει ἀπὸ δασκάλους ποὺ δὲν ξέρουν τὴ γλῶσσα μας, καὶ στὸν αὐτὸν καιρὸ ἐξ ἐπιμέτρου κερδαίνει πλῆθος ἀνθηραῖς καὶ εὔσημαις ἑλληνικαῖς λέξες καὶ ὅρους καθὼς μπαίνουν σὲ χρῆσι εἰς τὰ ῥωμαῖκα· προσέτι δύναται αὐτὴ νὰ χρησιμεύσῃ καὶ σ᾽ ἐκεῖνον ποὺ βουληθῇ νὰ κάμῃ

παρόμοιον κόπο μεθοδικό, νὰ μεταφράσῃ ἄλλο τίποτες, ὀποὺ καὶ νὰ δουλεύεται ἡ γλῶσσα μας καὶ νὰ ἀποχτοῦμε καὶ βιβλία στὰ ῥωμαῖκα μὲ τωριναῖς λογαριασμέναις ἰδέαις, γιὰ νὰ φωτίζεται τὸ ἔθνος μας καὶ νὰ γίνεται κοινὴ ἡ προκοπὴ μὲ τὸν ἴδιον τρόπο ποὺ γένηκε καὶ στα ἄλλα ἔθνη· τὸ ὀποῖο δὲν κατορθώνεται ἀλλιῶς, παρὰ ὅταν μποροῦμε πρόχειρα καὶ γρήγορα νὰ καταλαβαίνουμε τῇς ἰδέαις τῶν ἄλλων, καὶ ὅταν μποροῦμε νὰ κοινολογοῦμε ὁμοίως τὸ τί ξέρουμε σ᾽ ἄλλους, ὅ ἐστι σὰ συγγράφουμε ὅλοι στὴ γλῶσσα ποὺ λαλοῦμε, νοοῦμε καὶ γράφουμε σ᾽ ὅλην τὴ ζωή μας.

Ἴσια ἴσια αὐτὸ εἶναι ποὺ προαιρεῖται, φιλοτιμεῖται καὶ θέλει τὸ Ὕψος του νὰ προξενήσῃ στὴ φυλή μας καὶ νὰ τὴν εὐεργετήσῃ μὲ τὴ μετάφρασι ἐνοῦ βιβλίου καλοῦ στὴν κοινὴ γλῶσσα μας, γιὰ νὰ κοινολογιοῦνται χωρὶς πολὺν κόπο τέτοιαις ἰδέαις ὠφέλιμαις εἰς τοὺς σπουδαίους καὶ γραμματισμένους μας γενικώτερον. Μάλιστα εὐχῆς ἔργον ἦταν, σὰ βιβλίο ἐπιστημονικὸ ποὺ εἶναι, νὰ διδάσκουντανε καὶ στὰ σκολειά, ποὺ νὰ διαδίδουνται ᾗ ἰδέαις του σιγουρότερα σ᾽ ὅλο τὸ γένος μας καὶ νὰ χρησιμεύουν σ᾽ αὐτὸ ἀγωγή του, καὶ μὲ ἀρχαῖς καὶ ἀξιώματα νὰ τὸ φέρνουν σὲ πληροφορία καὶ νὰ τὸ πείθουν σὲ πρᾶξι τῶν καθηκόντων του· τούτέστι νὰ γίνουντ᾽ αὐτοὶ μετὰ λόγου καὶ προαιρέσεως καλοὶ χριστιανοί, καλοὶ ἄνθρωποι, καλοὶ γονεῖς, καλοὶ ἀνδράδες, καλὰ τέκνα, καὶ μάλιστα καλοὶ ἄρχοντες καὶ καλοὶ ἀρχόμενοι. Καὶ τί ἄλλο συστήνει, διασώζει καὶ αὐξάνει μιὰ χριστιανικὴ πολιτεία σὰν τὴ δική μας παρὰ αὐτά; Ἢ τί ἄλλο τὴν ἐσυγχέει, τὴν ἐλαττώνει καὶ τὴν ἀφανίζει μὲ τὴν ὀλότη, παρὰ ἡ διαφθορὰ αὐτωνῶν; Ὅθεν ὅλο τὸ γένος μας σὰν εὐεργετημένοι τὰ μέγιστα ποῦναι μὲ τοῦτο, χρεωστῶντας εὐγνωμοσύνη στὸ Ὕψος του, ἂς παρακαλοῦν ἐκτενῶς τὸν ἅγιο Θεὸ διὰ τὴν ἄκρα ὑγεία, μακροβιότητα, καλὴ καὶ πολυχρόνιο στερέωσί του στὸν ἡγεμονικὸ θρόνο του, καὶ κάθε εὐδαιμονία τῆς Ὑψηλότητός του, ποὺ νὰ ἔχῃ ἡ γενναιότητά του καιρὸ δεξιὸ καὶ τρόπο εὐχερῆ νὰ τοὺς εὐεργετᾷ δαψιλῶς καὶ μὲ ἄλλαις παρόμοιαις εὐεργεσίαις, ἁπταῖς ὁποίαις μὲ φαίνεται νὰ μὴν εἶναι καλίτεραις, μήτε μονιμότεραις ἢ ἀναγκαιότεραις σ᾽ αὐτουνούς.

Al lector

Cuando se le encomendó a mi Alteza Amo y Señor Vaivoda M. Sutsos, príncipe majestuoso de toda Valaquia, el trono soberano en Bucarest y dio energía, intensidad y fuerza a los magníficos dominios de su principado, guardián de la divinidad con su grandeza y su diligente mesura, no se complació únicamente en esforzarse por la felicidad del pueblo, al que Dios le ha confiado, sino también pensó ayudar en mucho «la querida tierra de la patria», la desdichada Hélade[141]*. Ha sido el primero en pensar en que comiencen a traducirse en romaico libros de otras lenguas, cosa de muchísimo esmero en todos los reinos incluso ahora. Cosa que comenzó Ptolomeo*[142]*, quien pagó un rescate por la traducción de las* Sagradas Escrituras *y liberó a cien mil hebreos, aparte de otros incalculables dones que sobrepasan cualquier verosimilitud, aunque los narre Josefo*[*]*. Este rey dio permiso a los atenienses a que pudieran sacar trigo del país, sin que pagaran ninguna aduana, porque había adquirido las obras de Eurípides. ¿Qué otra cosa, sino la traducción de libros helénicos en latín gracias a los infinitos mecenazgos de los Medici, de Francisco I y de Carlos V*[143] *ha hecho que las artes y las ciencias se difundan por Europa, después que hubieran desaparecido durante tantos siglos?*

Así pues, como este asunto es tan incuestionablemente bueno, popular y merecedor de elogio, su Alteza encomendó a otros otras traducciones y mí que hiciera en romaico la Política *de monsieur Reál, quien era un juez y un excelente hombre de leyes de Francia a mediados de nuestro siglo. Yo cómo no iba a aceptar un mandato*

[141] Poco antes al prólogo, en la dedicatoria al vaivoda Mijaíl Sutsos I, D. Catardsís (1999: 312) emplea también la expresión «en nuestra actual Hélade» (στὴν τωρινή μας Ἑλλάδα). Ambas invocaciones de la prestigiosa y gloriosa Hélade antigua forman parte de la *captatio benevolentiae* que D. Catardsís dirige a su mecenas fanariota. El lamento de la degradación de la gloriosa Hélade antigua es un lugar común en los prólogos y proemios de otras obras contemporáneas, como las de Misiódax, por ejemplo. No está claro si D. Catardsís con «nuestra actual Hélade» está identificando el principado de Valaquia o toda la Rumelia otomana, pero sí el conjunto total nación (ἔθνος) - raza (γένος) de los romeos (cristianos ortodoxos de habla griega) del *Rûm Millet* (comunidad cristiana ortodoxa) del Imperio otomano. Esta invocación e identificación de la «actual Hélade» contrasta con la distinción étnica, lingüística, histórica, religiosa y cultural entre *heleno* y *romeo* que se observa a lo largo de los escritos de D. Catardsís, y establece meridiana y categóricamente en su *Consejo a los jóvenes cf*. D. Catardsís (1999: 14, 44, 49-50).

[142] Ptolomeo II Filadelfo (285-246 a. C.).

[*] [Nota del autor] *Véase Septante, versión de en la Enciclopedia*. [Nota del traductor] Se refiere al historiador Flavio Josefo (37 - 101), autor de las *Guerra de los judíos*, *Antigüedades judías* y *Contra Apión.*

[143] Ejemplos de monarcas y gobernantes patrocinadores y protectores de las artes. Los Medici en Florencia, Francisco I en Francia y Carlos V en España, Alemania y Países Bajos.

cuyo cumplimiento no parecía serme tan fácil, porque a la vez que sé bastante helénico llevo años que me dedico al francés, tengo los mejores y más exhaustivos diccionarios, franceses y grecolatinos, tengo también muchos autores importantes de los que podría ayudarme excelentemente para este trabajo. Así pues con semejante bagaje, qué otra cosa me faltaba sino comenzar a traducir, trasladando el caso del sujeto al sujeto, el verbo al verbo, el caso del objeto al objeto y las restantes partes de la oración a las respectivas y correspondientes partes. Y donde no tenía una palabra equivalente, podría poner un vocablo helénico obsoleto sacado del Pólux[144] *y hacer de inmediato mi trabajo. Y en caso de que mi periodo resultara oscuro, podría consultar y pedir cortésmente a mi lector que lo leyera una, dos y más veces, hasta que lo entendiera, diciéndole asertivamente que el sentido se echa a perder de una lengua a otra.*

¡Ah! ¡Qué bueno sería pertrecharme de tantísimos víveres y emprender mi camino! ¡Qué a gusto estaría, si paseara por nuestro camino trillado e hiciera lo que vi que hacían los demás en el mismo asunto antes de mí! Pero mala sombra la mía, que he llegado a tener idea de buena traducción y a hacer una teoría sobre ella, puesto que he visto cómo Gaza traducía el De senectute *de Cicerón y la versión helénica era más hermosa, no peor. Le he visto también cómo traducía en latín a Aristóteles, su traducción era buenísima. Dejo aparte otras tantas traducciones europeas del helénico, del latín y de otras lenguas modernas tanto al francés como a otras lenguas, que según dicen los expertos en esto muchísimas son excelentes. Por supuesto, he visto los ejercicios al respecto que hace monsieur J. R. d'Alembert traduciendo al francés varios de los pasajes más difíciles y elocuentes de Tácito, los cuales tienen toda la hermosura que pueden tener en correspondencia con el latín de Tácito.*

Después de esto, ¿cómo me iba a consolar la idea de que una lengua se afea, si quiere expresar el sentido de otra, si sé perfectamente que alguien que sabe bien dos lenguas, puede traducir elocuentemente cualquier cosa de una a otra, conservando en la lengua en que se vertió el mismo eventual y correspondiente gracejo que tenía en su lengua original? En segundo lugar, mi mala suerte es que he alcanzado a saborear el placer de una lengua viva y culta en turco y en francés, y a hacer igualmente su teoría.

[144] Se refiere al *Onomástico* (*ca.* 170) de Julio Pólux († 238), retórico y lexicógrafo alejandrino que enseñó en la Academia de Platón. Se trata de un diccionario de griego ático ordenado por materias en 10 libros. Muy probablemente su autor fuera el blanco de la sátira lingüística de Luciano, el *Lexifanes* ("El revelador de palabras"), en el que el protagonista tiene el vicio de emplear voces anticuadas y obsoletas.

Conque el romaico que escriben nuestros estudiosos, que lo llenan de expresiones, declinaciones, formaciones, participios en casos y tiempos helénicos, y sintaxis helénica y formas helénicas en la prosodia y en la pronunciación, lo tengo por forzado, sin gracia, en contra de toda norma tanto de la gramática particular romaica como de la gramática general de todas las naciones, es decir, la ciencia gramatical.

Por propiamente romaico tengo la lengua constantinopolitana que hablan los constantinopolitanos (prioridad que tienen todos los ciudadanos de la metrópoli de cada nación) como lengua nativa con sus palabras tanto del helénico como de las lenguas extranjeras, a las que el uso durante muchos años las ha hecho legítimas y que pronuncian con su prosodia y pronunciación nativa, se declinan a su manera, se conjugan según su modo particular, se componen según sus cualidades propias y según sus demás expresiones y formas, cosas que constituyen cada lengua, le dan aspecto y personalidad y la distinguen de cualquier otra.

Pues bien, estas dos cosas me hicieron saber que todo mi acervo, que he dicho, era casi extraño y ajeno a mi trabajo. ¿Luego en qué me ayudará de forma directa a escribir buen romaico o a traducir bien del francés a una lengua que no conocían Henricus Stephanus[145]*, el* Thesaurus[146]*, Scapula*[147] *o monsieur D. Diderot o d'Alembert, Marmontel*[148] *o los más exquisitos escritores helenos y los gramáticos más expertos? ¿Los principios de la lengua helénica cómo encajarán en mi lengua, sino es como la armadura de un gigante a un pigmeo? Luego lo que me hacía falta eran estos valiosos diccionarios, pero romaicos, y estos ilustres escritores y gramáticos, pero romeos, directamente en lengua romaica. ¡Pero qué infortunio! Todo me faltaba por completo, puesto que no hay ningún escrito técnico o diccionario en romaico, pero tampoco de los demás escritos he visto ninguno que sea romaico de forma natural, tal y como lo hablamos, que se apoye en absoluto en principios y elementos, como es*

[145] Henri Estienne (*ca.* 1530-1598) humanista francés, autor del *Thesaurus Linguae Graecae*.

[146] *Thesaurus Linguae Graecae* (Ginebra 1572), obra fundacional de la lexicografía griega.

[147] *Lexicon græco-latinum* (Basilea 1579) del humanista alemán Johannes Scapula (*ca.* 1540-1600).

[148] Jean-François Marmontel (1723-1799), autor polígrafo francés, amigo de Voltaire y enemigo de Rousseau, autor de poemas, las tragedias *Denys le Tyran* (1748) y *Aristomène* (1749), y de las novelas *Bélisaire* (1767), *Les Incas ou la destruction de l´Empire du Pérou* (1777) y *Memoires d´un père pour servir à l´instruction de ses enfants*. Dirigió el periódico *Mercure de France* y colaboró en la *Enciclopedia*, para la que escribió numerosos artículos de carácter poético y literario.

condición sine qua non*. Tampoco he visto dos obras nuestras[*] que coincidan en nada, sino en que todas carecen de orden, buen gusto y sobre todo claridad.*

Asimismo en cuanto a nuestras traducciones, todas las que he visto no tienen: I) ningún método en la transposición; II) no tienen el correspondiente buen gusto que tienen los originales; III) no tienen ni siquiera claridad, que es la primera virtud del lenguaje[*]. En esta perplejidad e impotencia mía, ¿qué se supone que debería hacer? He de decir que no soy capaz, ¿y quién me cree? Si todos lo tienen por una cosa hasta tal punto fácil, ¿acaso mi verdadera incapacidad no se estimaría como una excusa rebuscada y una rebeldía evidente? Conque lo quisiera o no, me puse manos a la obra única y exclusivamente por someterme a la orden de mi señor, pese a que era consciente de que no lo sacaría adelante en mi cabeza, tal y como quiero y debería, o sea, alcanzar dos propósitos míos muy dificultosos: por un lado, escribir elocuentemente la lengua que

---

[*] [Nota del autor] *Aun así sirven de ejemplo hombres destacados que han escrito un romaico bastante bueno, como por ejemplo el* Epítome de historia sacroprofana del patriarca *de Jerusalén Nectario* II [Nicólaos Platipodis], *publicada en Venecia 1677, un* Manual *del logoteta Cariofilis, publicado en Bucarest 1697, un* Diálogo del alma y del mundo *del vaivoda Constandinos Ducas* [Dimitrie Cantemir], *la* Introducción a la geografía *del muy erudito y sabio Jrisanzos* [Notarás] *de Jerusalén, los* Discursos *de Miniatis, un fragmento explicativo del maestro Doroceos* [de Lesbos] *sobre el principio de escritura de Tucídides, la* Tematografía *del mismo, la* Guía cierta *del profesor de Padua Lítinos, publicada también allí en 1774. Todas estas teniendo en mayor o menor medida declinaciones y conjugaciones helénicas en los nombres y en los verbos, incluso participios con casos y tiempos, todas ellas tienen supuestamente sintaxis romaica en su expresión. De ahí que por ello sean más asequibles y mejores que aquellas que no lo son. Por ello el romaico de Miniatis conmueve las pasiones y tienen persuasión. El* Manual *de Cariofilis, ¿qué le estorba el romaico a la erudición que tiene y a las cuestiones filosóficas y teológicas que analiza en orden, con claridad, con exactitud? Lo mismo podemos decir de la* Introducción *de Crisanto, de suerte que estas son las mejores junto las* Predicas *de Miniatis. Pese a que hayan escrito en romaico, todos estos escritores son hombres sabios, los cuales conocieron, demostraron y proclamaron fehacientemente el beneficio y necesidades de la lengua común, y abandonando el helénico cogieron la pluma romaica. Y de verdad el estilo de todos ellos parece un poco romaico y en todos ellos no hay casi hipérbaton, sintagmas disjuntos, encabalgamientos, genitivos absolutos, omisiones, trabazón entre artículos, sustantivos y oración. De estos junto con otras incongruencias y desviaciones del lenguaje romaico y de la voz romaica están llenos los escritos del patriarca de Jerusalén Dositeo* II [Dosíceos Scarpetis] *y otros semejantes, los cuales no hacen otra cosa sino alejar su escrito del romaico. Y tampoco lo hacen completamente helénico, sino que solo lo llenan de nubarrones y borrascas, de tal modo que cualquiera que lo lea apenas una sola vez se espanta de cogerlo por segunda vez, no vaya a ser que sea de aquellos que tienen veneración y tendencia por los libros que no entienden. Con todo y con ello los que siguen este segundo estilo que hemos dicho, todos están libres de culpa, porque esto no es un delito personal de nadie, es un despropósito y defecto de nuestro siglo. Sin embargo, la gran mayoría se equivocan con él, porque lo consideran mejor a la ligera. Y aquellos con el estilo sencillo, aunque parecen más ingeniosos, porque sin mucha reflexión por su parte han logrado lo que debían hacer, tampoco lo son menos estos con el estilo helénico y el romaico a la vez, por su tendencia más perseverante a la mejora de la lengua. Merecen un gran elogio por su afán. Ellos al estar bien dispuestos, con mejor disposición abrazarán la manera que digo, toda vez que en efecto lo vean más claro, más provechoso y más fácil para todos, y tengan noticia de que solo de este modo nuestra lengua mejora, se enriquece más adecuadamente a partir del helénico mediante la analogía gramatical y llega a ser respectivamente igual a aquel por sus encantos vivos, su elegancia y su intensidad. Por lo tanto, repudiarán el otro estilo como violento, tosco y contra natura.*

[*] [Nota del autor] *Nuestras mejores traducciones son unas cuantas comedias de Molière y unas cuantas de Metastasio*.

hablamos todos desde pequeños, tal como hacen actualmente ingleses, franceses y todas las demás naciones bien civilizadas de Europa y tal como hicieron primero los helenos, romanos y romeos; y por otro, traducir del francés al romaico y que la traducción tenga el mismo fundamento y claridad en correspondencia con el texto, al igual que las traducciones que he enumerado. ¿Y cómo iba a lograr esto, si no tenía, como he dicho, ejemplos que ver e imitar ni diccionarios romaicos que no hay entre los diccionarios existentes, ni siquiera tampoco comentarios que se refieran a la traducción del francés, ni ningún otro tipo de ayuda grande ni pequeña? Mas todo debía meditarlo, cotejarlo, calibrarlo, proveerlo yo mismo todo, ¿cómo iba a lograrlo todo yo solo? Cosa imposible para uno solo ni aunque tenga el genio y el talento del mundo entero, para la cual hacen falta cientos de estudiosos y decenas de años para que se vea el trabajo y su fruto. Pese a todo cometí la osadía y aun sabiendo que haría más errores que trabajo, traduje el presente primer volumen de la obra mencionada. Pero dije que quizá mis errores, como los incomparables extravíos de Descartes que allanaron el camino a la filosofía verdadera, puedan guiar de una vez por todas a una buena escritura en romaico y a una buena traducción del francés. Ojalá sea así.

Ahora resta hablar en particular de mis mencionadas intenciones, o sea, del modo en que escribo y del método con que traduzco, para que cualquier otro pueda beneficiarse, si quiere, de mi esfuerzo. En cuanto a lo primero, no quiero extenderme mucho aquí, porque sobre esto tengo una obrita al respecto, a la cual titulo Ensayo sobre por qué la lengua romaica, cuando se escribe tal cual se habla, tiene melodía en su prosa, ritmo en su poesía y pasión y persuasión en su retórica; por qué, siendo como es, es absolutamente mejor que todas las lenguas; y por qué su cultivo y la redacción de libros en ella es la educación general e íntegra de la nación[149]*. En ella me parece que demuestro suficientemente el propósito en estas tres proposiciones, a ella también remito a mi lector. Aparte le envío también a mi* Gramática romaica y helénica*, que he comenzado y ya estoy en su segunda parte. No obstante, reproduzco*

[149] D. Catardsís no reproduce exactamente el mismo título que el *ms.* griego 1162 de la Academia Rumana: *Ensayo sobre por qué la lengua romaica, cuando se escribe tal cual se habla, tiene melodía en su prosa, ritmo en su poesía y pasión y persuasión en su retórica; por qué esta, como la lengua helénica, es absolutamente mejor que todas las lenguas; y por qué su cultivo y la redacción de libros en ella es la educación general e íntegra de la nación*. Aquí D. Catardsís omite la comparación «como la lengua helénica». No parece ser una omisión por descuido, puesto que la comparación del griego vernáculo con el griego antiguo y su vinculación pasaba por ser una de las condiciones indispensables para la aceptación de sus tesis lingüísticas por parte de los más puristas y conservadores.

aquí los ocho principios de nuestra lengua a partir del mencionado ensayo, adjunto además algunas razones como información general de mi proyecto[150]*.*

Las razones son las siguientes: toda lengua sea escrita o ágrafa tiene por naturaleza gramática. Existe también una gramática general de todas las lenguas, lo cual es la filosofía de la gramática y esta es una ciencia[151]*. Así pues, las normas en una gramática de cualquier idioma en particular pueden variar y cambiar de uno a otro; por consiguiente, es de imperiosa necesidad esta imperceptible variación en toda lengua viva. Sin embargo, las normas de la gramática absoluta son fijas e invariables. De esto, pues, se infiere lógicamente que el romaico al ser una lengua viva tiene de forma natural gramática, aunque no la haya escrito nadie antes, como también la tenían la lengua peruana y la lapona, y la han escrito ahora. Se infiere también que la gramática romaica es diferente de la helénica, de la cual deriva, igual que la gramática francesa difiere de la gramática latina, de la cual procede. Luego de igual modo que ningún filósofo ni todos juntos a la vez tienen el poder de restaurar y llevar una palabra francesa a su forma primigenia, que se haya alterado a partir del latín (cosa común por lo demás en las lenguas que proceden del latín), así también nadie tiene permiso para corregir todas las palabras que tenemos tomadas y alteradas del helénico. La palabra* vendre *procede de* vendere*, pero si alguien se atreve a corregirla, en Francia se ríen de él. La palabra* api[152] *procede de la palabra* aqua*, ¿pero a qué valaco se le ha ocurrido enmendarla?*

La palabra δουλειά *surgió de la palabra* δουλεία*, de igual modo tampoco debemos corregirla. Entre nosotros se burlan de aquel que al menos no lo haya escrito corregido y ni tan siquiera ven que su significado ha cambiado junto con su forma, porque* δουλειά *no significa, como en helénico, 'tiranía' o 'esclavitud', lo contrario a la libertad, sino que designa 'trabajo', lo contrario a la 'inactividad'. ¿Y qué se supone que es sino el llamado barbarismo? ¿Cómo es posible entonces que una premisa de la ciencia gramatical sea cierta en todas las lenguas y que sea falsa únicamente entre nosotros? ¿O cómo es que la observan todas las naciones y cómo justamente nosotros podemos no observarla? La norma científica no tiene excepciones, ¿por qué las*

[150] Aparte de la variación en el título completo del *Ensayo sobre la lengua romaica*, encontramos otras variantes textuales: dobletes, elisiones vocálicas a través del apóstrofo, grafías a veces más arcaizantes, otras más vernacularizantes. Todas ellas las indicamos en el texto griego original adjunto en el anexo.

[151] En este pasaje D. Catardsís evidencia de forma manifiesta la influencia de la *Gramática general* de Port-Royal que tanto influyó en los estudios gramaticales y lingüísticos del siglo XVIII.

[152] D. Catardsís transcribe fonéticamente en griego ἄπι la palabra rumana *apă* /ápə/ *'agua'.*

hacemos nosotros? Que coja cualquiera el diccionario de la Academia Francesa y vea en su proemio cómo la Academia reconoce que, si el público realiza de forma inadvertida algún cambio en la pronunciación de cualquier palabra, entonces la Academia cambia también su ortografía. Lo mismo hace respecto a los significados de las palabras y el uso habitual o desuso de las mismas.

Por el contrario, pensar que una lengua simplemente no tiene gramática porque no está escrita es contrario a la recta razón, como también lo es considerar que el helénico y el romaico son una misma lengua y no dos diferentes, tal y como lo son el latín y el francés o el latín y el valaco. Si estas dos lenguas son manifiestamente diferentes, ¿no será suficiente razón que el helénico y el romaico no sean dos lenguas diferentes, aun siendo por lo demás casi semejantes las tres conjugaciones? Y a esto precisamente se opone el error de todos los estudiosos de considerar el helénico y el romaico como una misma lengua y no dos diferentes. Sin embargo, como sin duda el romaico es en sí misma una lengua diferente e independiente del helénico, tiene sus propios principios y elementos, tiene sus propias virtudes y defectos, y es susceptible de mejora, igual que todas las lenguas vivas, las cuales no se oponen nunca a lo que son, sino que empeoran o mejoran. Es decir, si las estudian o las enseñan en las escuelas, si en ellas hacen tratados de filosofía y traducen o escriben libros, mejor que mejor, pero si la nación hace lo contrario, entran en declive y empeoran.

Precisamente son tres las artes liberales que tratan de la belleza y hermosura de nuestra voz articulada: la gramática, la poética y la retórica. Estas están vinculadas e interrelacionadas entre sí y son inseparables y tienen los mismos fundamentos. Pero si en la poesía no percibimos la cantidad larga y breve de la sílaba, si no pronunciamos y escribimos la lengua con su prosodia, tampoco hay ritmo sin ella[*]*. Como tampoco la retórica mueve a la pasión o al entusiasmo ni convence hasta ese punto, a menos que sea en una lengua que entienda el oyente al instante, lo cual no se hace de forma correcta en otra lengua que no sea aquella en la hablan, escriben y piensan desde pequeños hasta en la edad en que se hallan tanto el orador como el oyente. Luego la gramática crea en este registro la melodía en el lenguaje romaico, que es precisamente su fin, el cual no reside en otra parte, sino en la pronunciación, la prosodia, la declinación, la conjugación y la sintaxis de nuestra lengua nativa y pura.*

[*] [Nota del autor] *Los constantinopolitanos que han leído poesía árabe saben muy bien que esto es así. En mi* Ensayo de poética en romaico *quizá lo convenceré más adecuadamente al lector que no sepa árabe*.

He aquí los ochos principios de la lengua romaica[153]*:*

I. Toda vocal, diptongo y consonante se pronuncia y se escribe conforme a la misma fuerza que le ha dado el uso común durante muchos años; por ejemplo, πίτερα [pítera] *y no* πίτυρα [pítira] 'salvado', πιᾰ́νω [pçáno] *y no* πιάνω [piáno] 'pillar', θρέφω *y no* τρέφω 'alimentar'.

Comentario. Así lo hacían los helenos en sus letras, así lo hacen ahora la mayor parte de las naciones. Pero aquellas que las escriben de una forma y las pronuncian de otra, siempre siguen y tienen por base la pronunciación común, solo que las escriben de forma diferente, como si quisieran preservar la originalidad de las palabras, lo cual lo repudian y lo tachan de bárbaro al mismo tiempo. Sin embargo, no realizan ninguna reforma, porque también aprecian -dicen- la gran cantidad de libros que tienen, obstáculo que nosotros gracias a Dios no tenemos.

II. Toda sílaba se pronuncia y se escribe conforme a la cantidad que le ha dado el uso común, o sea, la sílaba larga, larga y la breve, breve; por ejemplo, κῦοῦρᾱ 'señora', *dos sílabas largas*[154] *y no* κῠρίᾰ, *tres sílabas breves;* μὲ φτᾰ́νει 'me basta', *la sílaba* -τᾰ- *es breve y no* μὲ φθᾶνει, *donde* -θᾱ- *es larga.*

Comentario. Así lo hacían y lo hacen todas las naciones que tenían y tienen cantidad en sus sílabas, y aquellas que no la tienen, lo ansían. Nosotros lo hemos tenido siempre y sin saberlo, lo descuidábamos. Ahora que lo hemos averiguado, nos apresuramos a preservarlo desde la razón y la percepción.

III. Toda palabra se pronuncia tal y como ha predominado en el uso al que estamos habituados a pronunciar, la cual se escribe también de igual forma; por ejemplo, κερί [kerí] *y no* κηρίον [kiríon] 'cirio', μάτι [máti] *y no* ὀμμάτιον [omátion] 'ojo'.

Comentario. Luego han de preservarse las alteraciones de las palabras que tiene la lengua romaica, el pleonasmo y la elisión y otras más, como alteraciones legítimas y normales que hay en cada uno de los cinco dialectos, luego también en el sexto.

IV. Toda palabra se acentúa tal y como estamos comúnmente habituados; por ejemplo, μέτρια ζέστη *y no* μετρία ζέστη 'calor moderado'.

---

[153] A continuación, D. Catardsís transcribe con leves variaciones y omisiones el mismo texto del *Ensayo sobre la lengua romaica.* Estas las hemos registrado en los textos originales que presentamos en el anexo.

[154] D. Catardsís (1999: 18, 25) escribe κῠαρά en el texto del *Ensayo sobre la lengua romaica.*

Comentario. De lo contrario se modifica la correspondencia que tiene con respecto a las sílabas y los demás acentos.

De estos cuatro principios se deduce que tanto las partes flexivas de la oración deben flexionarse conforme a la particularidad de la lengua, como las no flexivas deben permanecer tal y como han predominado a decirse comúnmente.

V. Toda palabra que acaba en vocal, tiene una consonante seguida en la siguiente palabra; por ejemplo: καλὰ κάμεις 'haces bien'*.*

Comentario. Lo contrario a esto hace que el lenguaje sea relajado; por ejemplo: μεγάλη ὑπερηφάνεια 'gran orgullo'*. En cambio, cuando eso tiene correspondencia con los acentos, entonces se produce el enlace en las vocales entre dos palabras; por ejemplo:* μεγάλη ἔπαρσι 'gran arrogancia'*.*

VI. Toda palabra que acaba en consonante, tiene una vocal seguida en la palabra siguiente; por ejemplo: ἐκεῖνος εἶπε 'aquel dijo'*.*

Comentario. Cuando no es así, sino que una consonante sigue a otra, eso constituye cacofonía; por ejemplo: ἐκεῖνος γράφει 'aquel escribe', ἐκεῖνος γελᾷ 'aquel se ríe'*.*

VII. Las sílabas varían y se unen, algunas son largas y otras breves, las cuales se equilibran entre sí, tal y como se puede entender en el lenguaje romaico.

Comentario. Cuando hay muchas sílabas breves consecutivas o largas consecutivas, el discurso se vuelve invertido o intrincado. Sin embargo, no puede darse una norma a cómo varían, sin un examen y un estudio extenso y específico. No obstante, lo que podemos decir por el momento es lo siguiente: dado que la poesía helénica no tiene más de cuatro sílabas largas consecutivas, como en el dispondeo, y no más de cuatro breves consecutivas, como en el proceleusmático, nosotros hemos de movernos dentro de este intervalo.

VIII. Los acentos tienen una distancia intermedia entre sí, de tal modo que no son ni muy densos ni muy dispersos. Tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a la vocal que sigue a otra al final de una palabra y al comienzo de otra.

Comentario. Es imposible determinarlo en una norma a vuela pluma, como el presente ensayo. Sin embargo, si ponemos este límite de cuatro sílabas consecutivas

donde puede recaer el acento romaico, podemos movernos dentro de este intervalo de igual modo tanto para los acentos, como para las sílabas. También los helenos allí donde tenían el acento en la antepenúltima, siendo larga la última, pasaban a la tercera sílaba, el límite habitual del acento. Los ingleses tienen acento en la sexta sílaba.

Con estos últimos principios ordenamos las partes de nuestra oración, tal y como estamos habituados comúnmente, en tanto en cuanto su consecuencia es la sintaxis disociada e invertida, de lo cual surge necesariamente la melodía. Y esta es la perfección del lenguaje romaico.

Esto es, en efecto, suficiente para aquellos que saben qué quiere decir principios, elementos, uso y analogía, y para aquellos que sienten por qué la prosodia, la pronunciación, la perfección y la melodía de la lengua tienen efecto en el oído. Y para los demás, por muchas cosas que digamos, será en vano. Aun así, digamos algunos argumentos más concretos, para que así comprendan. Aquí en Valaquia, donde vivimos, la lengua valaca no tiene muchos nombres abstractos, no tiene tantos términos científicos ni tampoco muchos términos técnicos, de suerte que el ţăran[155] 'campesino' *se distingue por algunas palabras pueblerinas que tiene, el* orăşean[156] 'de ciudad' *por ciertos términos técnicos, el* boier[157] 'boyardo' *por algunos términos del palacio y de los tribunales y por algunas palabras de las que se han apropiado mediante la analogía gramatical a partir del romaico y del turco, y el maestro por algunos términos gramaticales, protocolarios y teológicos en eslavo y en valaco. Con todo y con ello en la mayor parte de las palabras que tienen en común, todos ellos tienen la misma pronunciación, prosodia, declinación y formación en las partes de la oración, y las mismas expresiones en la sintaxis de su lenguaje, de suerte que hablan con fluidez y comprenden muy fácilmente lo que se dicen unos a otros tanto a viva voz como por escrito.*

De igual modo en Francia un campesino con su facundia pueblerina sabe pocas palabras francesas, un citadino[158] *muchas, un* cortesano[159] *muchísimas y un académico innumerables. Sin embargo, todas ellas tienen la misma morfología y*

[155] Empleamos los étimos originales y adjuntamos su traducción: τζαράνος del rumano *ţăran*.
[156] En el texto original griego όρασάνος del rumano *orăşean*.
[157] En el texto original griego μπογιάρης del rumano *boier*.
[158] En el texto original griego τζιταντῖνος del italiano *cittadino*.
[159] En el texto original griego κουρτεζᾶνος del francés *courtisan*.

sintaxis tanto en el habla como en la pluma. Y el que tiene innumerables palabras, las deja por un tiempo para hablar con uno del vulgo y este lo entiende, el cual si supiera suficientes términos, entraría a una conversación más profunda con un filósofo.

Lo mismo sucede en Turquía: el çiftçi[160] 'campesino', *el* şehri[161] 'de la ciudad', *el* rical[162] 'palaciego' *y el* müderris[163] 'profesor de teología', *cuando hablan o escriben, no se diferencian más que gradualmente en los* ıstılah[164] 'términos' *de las ciencias y las artes, y en las palabras abstractas que conoce o desconoce cada orden, lo cual no obstante afecta a la cantidad de las palabras y no a su calidad o composición. La misma diferencia en su repertorio de palabras en helénico también tenía, sin duda, Demóstenes con respecto a un simple paisano de su misma tribu de Peania. ¿Por qué entonces tampoco iba ser igual entre nosotros? Como cuando lo hacen en valaco con una naturalidad hermosísima, que nuestro labrador, nuestro ciudadano, nuestro noble y nuestro profesor hablen en una lengua fundamentada sobre una gramática y que tengan diferencias en el caudal léxico dadas según las necesidades y las situaciones. O como cuando lo hacen en helénico, en francés o en turco con el don divino del arte, que nuestros estudiosos examinen que lo que dicen o escriben sea según los principios de nuestra habla natural, que transformen la belleza que resulta de su elaboración desde el interior, y ornamentando nuestro romaico lo lleven poco a poco a su mayor elocuencia y perfección posible.*

Nosotros, sin embargo, para diferenciarnos de toda nuestra nación, que supuestamente se ha barbarizado, hemos apartado nuestra lengua de la suya. Cualquier cosa que con ayuda de Dios escribamos o hablemos, no se difunde en absoluto en ella, sino que nos burlamos y la despreciamos, porque pronuncian y hablan su lengua nativa con su prosodia, su declinación y su conjugación y su sintaxis. Y nosotros alardeamos de que no mancillamos nuestra lengua en su naturalidad. Y escribimos y hablamos otra lengua en forma helénica, la cual pronunciamos supuestamente incluso como el helénico, cuando no sabemos cómo se pronunciaba. Un parisino, un estambulí, como un ateniense libre se enorgullecen de declamar bien la lengua nativa culta de su metrópoli, tal y como ya está en su esplendor, la conocen con sus respectivas cualidades y no

[160] En el texto original griego τζιφτζής del turco-otomano çiftçi.
[161] En el texto original griego σεχρής del turco-otomano *şehri*.
[162] En el texto original griego ῥιντζάλι del turco-otomano *rical*.
[163] En el texto original griego μουντερίσης del turco-otomano *müderris*.
[164] En el texto original griego ίστιλάχια del turco-otomano *ıstılah*.

emplean en ella arcaísmos ni barbarismos ni solecismos. Pero también los hombres cultivados de las provincias, un marsellés y un lionés o uno de Silistra[165] *y de Trebisonda alardean de escribir y hablar igual la lengua de París o de Constantinopla. ¿Nosotros, por favor, de qué vamos a presumir? ¿Acaso de no pronunciar deliberadamente ninguna palabra en su locución nativa, la actual que está en uso y esplendor? ¿De no dejar ninguna en su forma nativa, sino que las ordenamos transformándolas a la manera de cada cual? ¿De no estimar como arcaísmo pretender retrotraer una lengua entera dos mil o como poco setecientos años atrás y mezclarla con la nuestra? ¿Ni de considerar como barbarismo o solecismo degradar la lengua ya predominante y darle otro aspecto? Sin embargo, nuestros constantinopolitanos, que tienen algo de buen aprecio por su lengua, ni siquiera en su habla la estropean tanto y todos ellos la degradan menos que los estudiosos de las provincias, cuando escriben. Estos provincianos que se avergüenzan de su dialecto local reprueban el constantinopolitano y no lo imitan, porque su maestro les dice que está lleno de barbarismos, y tienen el prejuicio de que el dialecto constantinopolitano no es bueno, porque a su vez el mismo maestro les ha dicho que tiene muchas palabras turcas y latinas. Conque hablan la lengua de su escuela, la que escriben infinitamente peor. ¿Pero acaso esta lengua que escribimos es la misma? ¿Acaso tiene alguna norma? No.*

Todos en general tienen intención únicamente de helenizar el romaico y siguen a pies juntillas la declinación y la conjugación helénicas, con participios temporales y casos, con muchos infinitivos helénicos y todas las conjugaciones, solo que no cumplen la sintaxis helénica a la perfección, sino que para ayudarse toman de la morfología romaica las palabras εἶναι, θέλω, ἔχω, ὀποῖος, κάθε, νά, ὀπού*, y ponen de estas apenas cinco o seis de una sentada, formando una sintaxis inusitada. Y a todo esto que tiene morfología prácticamente helénica y una sintaxis romaica incorrecta, lo llaman romaico, lengua sencilla, común, prosa y lengua de los helenos de ahora. Títulos todos estos demagógicos.*

¿Pero acaso encontramos este estilo en un solo erudito? No. Cada estudioso le da una forma diversa que parece una lengua completamente diferente, y cada escrito dirías que está en uno de sus dialectos que no lo entiende otro estudioso, cuando el público no comprende en absoluto a ninguno de ellos. Sin embargo todos estos libros

[165] Ciudad ribereña del Danubio en la Dobrudja meridional, en la actual Bulgaria.

se anuncian en sus proemios que son para el provecho común, el bien común, el beneficio de la comunidad. De nuevo nada más que títulos demagógicos. He aquí una anarquía literaria y mil tiranos que hacen trizas esta sociedad nuestra. Cosa diametralmente opuesta a los franceses y los turcos, como también a los helenos, que compartían una gramática en su habla y en su escritura con el resto de la nación, por lo que cualquier cosa que dijeran y escribieran, podía ser entendida y aprendida por los demás. Y un ciudadano o un estudioso corriente, a lo que ya sabe, añade siempre algo mediante el contacto con los mejores o mediante el estudio de sus libros. Pero también sus eruditos, como tienen normalizada su lengua, enseguida la enseñan y se comunican unos a otros fácilmente sus ideas. También los sabios franceses y turcos brindan cualquier cosa de que dispongan, en su lengua normalizada y no mezclada con el latín o el árabe, al igual que los helenos lo hacían únicamente en helénico y no mezclada con los jeroglíficos egipcios, de los que parece o se intuye que todos y cada uno de ellos extraían su sabiduría. Así que pongámonos de acuerdo también nosotros y unámonos en seguir o solo la naturaleza de nuestra lengua o el arte fundamentada en la naturaleza, porque no hay arte que no tenga por base la naturaleza –lo que precisamente hacemos nosotros–. Y dejémonos de deshacer los diptongos, abreviar todas las sílabas largas, declinar y conjugar los nombres y los verbos, incluso aquellos que tenemos del turco, por la declinación y la conjugación helénica, a helenizar las expresiones romaicas y a redactar a la manera helénica nuestro romaico, con el fin de no entenderlo y además hacerlo con mal gusto. Hagamos, por el contrario, lo que han hecho y hacen estas mismas naciones. Es decir, preservando íntegra la prosodia y la pronunciación nativa que efectivamente tenemos en la escritura y de viva voz, y siguiendo con toda fidelidad el uso en nuestra declinación, conjugación y sintaxis, apropiémonos progresivamente de unas y otras palabras y términos del helénico, no de cualquier manera, sino mediante la analogía gramatical. Y engarcémoslas de forma inteligente en nuestro idioma particular para perfeccionar nuestra lengua, como hicieron aquellos con sus lenguas que al principio eran muy bárbaras. Y entonces, al igual que ellos, podremos de verdad añadir a nuestra gramática nuestra poesía y retórica romaicas, las cuales ahora siquiera se nombran, cuando son indispensables*

* [Nota del autor] *Es absurdo pensar que esto se ha convertido en algo usual, simplemente porque lo hagan todos los estudiosos, puesto que los estudiosos no tienen la legitimidad de hacer nada que no sea natural a la lengua. Así que lo que consideran uso común, es un estupendísimo abuso y fraude. Si no todo vicio se consideraría virtud, simplemente porque lo haga la gran mayoría*.

para que la elocuencia de una lengua se haga más refinada. Y entonces podremos presumir con razón de que somos superiores al vulgo en el habla, no como ahora que solo con la gramática y esa lengua sin gracia nos retorcemos en vano por mejorar a las bravas. Y si algunos se disgustan porque algunos lugares, dialectos rumeliotas, isleños y minorasiáticos puedan tener cabida en la normalización de una única gramática, que sepan estos que esta cosa es muy frecuente en todas las naciones: en Francia, en Turquía y en todas partes hay muchísimos dialectos en sus diferentes provincias y regiones. Aun así, cada territorio tiene una lengua normalizada y los estudiosos de cada región estudian la lengua de su metrópoli [capital] *y de sus academias y en esta aprenden a hablar y escribir. No obstante, en todas partes el pueblo a su vez sigue con su forma de hablar. Precisamente en la Provenza de Francia que tiene su propio dialecto, escriben y versifican en él sin ningún perjuicio de la lengua francesa, que es predominante allí y en toda Francia.*

Hablemos a continuación del segundo punto, es decir, de la traducción en sí propiamente. Yo, como he dicho, después de ver a Gaza y a monsieur J. R. d'Alembert y admirar en extremo sus obras, me esforcé en imitarlos en la medida de mis posibilidades e hice lo que imagino que ellos hicieron simplemente en sus lenguas cuando traducían. Esto es: medité cómo exponer el sentido que había en el parágrafo a traducir, en un romaico elegante, florido y natural. Y a mi parecer lo logré muchas veces. De ahí que en muchos pasajes la traducción es mejor que el texto original –y esto es única y exclusivamente por la superioridad de nuestra lengua–, en otros pasajes es prácticamente igual y en la mayoría de ellos peor. Si hubiera tenido buenos ejemplos de escritura y de traducción, si hubiera tenido diccionarios romaicos, si, al igual que ellos, hubiera sido adiestrado por mi maestro en escribir y redactar en mi lengua desde pequeño hasta hoy día a mi edad, me avergonzaría, si me equivocara diez veces de mil. Pero dado que sus circunstancias son contrarias a las mías, es fruto de un milagro y del talento que de las diez mil haya dicho bien quinientas. ¿Por qué no iba a dignarme a decir al fin y al cabo la verdad, que ahora aprendo a traducir del francés, a la vez que me acostumbro a redactar en romaico con conocimiento de causa y le extraigo su propia belleza? No obstante, lo mismo que hago yo, si lo hace cualquier otro, sea ratificado lo bueno por la pluma de los estudiosos brillantes y lo incorrecto sea desaprobado, pero cultívese la lengua y adquiramos libros e ideas y lengua, nuestra propia lengua, como medio más apropiado para el progreso rápido y específico de un

hombre en particular y de toda una nación en general. Así pues, doy solo por mi cuenta la norma de la bondad o de la maldad de mis parágrafos: si uno que tiene idea de política, al leer un parágrafo una vez, lo entiende al instante, entonces está bien traducido, porque tiene la virtud más propia del lenguaje, la claridad. Pero si no lo he logrado -reconozco que mis parágrafos no son buenos–, que otro se ocupe de expresarlo mejor. No obstante, no recomiendo a nadie que lo vuelva a leer una segunda vez[*]*, puesto que también opino que aquel que sabe completamente una lengua y tiene idea del asunto, entiende al instante aquello que lee.*

Digamos a continuación algunas normas generales que he seguido en la traducción.

El nombre o verbo que significaba literalmente cosa o acción, lo traduzco literalmente en romaico. Sin embargo, lo que era metafórico en francés, he traducido su metáfora, porque no seguía teniendo el mismo significado metafórico que en romaico.

Algunas veces al traducir correctamente el nombre y el verbo por separado, no encajaba su conexión, por lo que me veía obligado a veces a dejar el nombre en su lugar y poner otro verbo apropiado en romaico, y otras a la inversa.

Pero cuando no podía interpretar un nombre ni literal ni metafóricamente, lo he interpretado poniendo el correspondiente y apropiado en romaico: ἕνα δάχτυλο γῆ *no podía interpretarlo literalmente como* 'un dedo de tierra'*, por lo que lo he traducido* μιὰ πιθαμὴ τόπο 'una palmo de terreno'*.*

Interpretando un sustantivo, no traducía siempre su adjetivo del francés, sino que le daba el adjetivo que le encajaba en romaico. Lo mismo he hecho también en los adverbios que son los adjetivos de los verbos.

Pero lo que más batalla me ha dado ha sido lo siguiente: los franceses están habituados a emplear el asíndeton y simplemente ponen sus parágrafos por líneas, sin conectarlos, la mayoría de las veces, con conjunciones causales o cualquier otra. Pues

[*] [Nota del autor] *Quizá tenga muchos errores en esta especie de ejercicio de traducción, voy a llamarlo así y no traducción. Pero sé que el error que me molesta es que aún no he podido lograr la analogía gramatical en todo, de suerte que yo también he encallado en muchas partes de las aguas helénicas. Por ello se precisa una obra única y exclusivamente para dar normas y un método a la analogía, con la que podamos enriquecer, en efecto, nuestra lengua, pero sin abandonar por completo nuestro registro romaico. Esto sería de gran valía. ¿Y un diccionario romaico que examine palabra a palabra su esencia, acaso no sería valioso?*

bien, esto me ha dado trabajo, poner estas conjunciones y unir una oración con otra, dado que para nosotros no se aviene siempre bien el asíndeton. Así he tenido que estudiar cada parágrafo, para poner las partículas pertinentes.

Donde no tenía términos, ponía su explicación: représailles *procede de una palabra del latín vulgar y parece que no es una palabra helénica, por lo que puse su explicación,* ἀτελὴς πόλεμος 'guerra inacabada'*; de* balises *puse su explicación, o sea,* σημάδια ποὺ βάνουν στὰ ῥιχὰ νερά γιὰ μὴν καθίζουνε τὰ πλεούμενα 'señales que ponen en las aguas poco profundas para que no varen las embarcaciones'*. Hay muchísimas más observaciones, que para contarlas todas es necesario que se haga un tratado específico.*

Pues bien, que este libro es en sí mismo imprescindible, lo revela su título que es ciencia política y el propio autor lo demuestra en sus prolegómenos. Pero también su traducción tiene algún interés particular, porque si un joven que estudia o ha estudiado francés, puede estudiarla comparándola con el texto original, se informa muy bien de los conceptos que ha aprendido o aprende superficial o deficientemente de los maestros que no conocen nuestra lengua y al mismo tiempo adquiere como adenda una multitud de términos y palabras helénicas florecientes y distinguidas, en la medida en que entran en uso en romaico. Esta además puede ser de utilidad para aquel que quiera hacer un trabajo metódico semejante, traducir cualquier otra cosa, en la que se trabaje nuestra lengua y adquiramos más libros en romaico con ideas meditadas actuales, para que se ilumine nuestra nación y el progreso sea común del mismo modo en que ha sido en las demás naciones, lo cual no se logra a menos que podamos comprender rápida y cómodamente las ideas de los demás, y podamos asimismo comunicar a los demás lo que sabemos, cuando escribimos todos en la lengua en que hablamos, pensamos y escribimos a lo largo de toda nuestra vida.

Precisamente esto es lo que desea, ambiciona y quiere su Alteza, beneficiar a nuestro a nuestro pueblo proporcionándole la traducción de un buen libro en nuestra lengua común, para que estas ideas provechosas se difundan sin mucho esfuerzo entre nuestros estudiosos y hombres de letras de forma más general. Sería muy deseable, como libro científico que es, que se enseñara también en las escuelas, a fin de que sus ideas se diseminen de forma más segura a toda nuestra nación, sea de utilidad para su educación, lo den a conocer mediante principios y axiomas, y la convenza de la práctica

de sus obligaciones. Esto no es, sino que estos sean buenos cristianos, buenas personas, buenos padres, buenos hombres, buenos hijos y sobre todo buenos dirigentes y buenos súbditos, con conocimiento de causa y por voluntad propia. ¿Y qué recomienda, preserva e implementa un Estado cristiano como el nuestro, si no esto? ¿Qué lo confunde, lo disminuye y lo arruina por completo, sino la corrupción de sus súbditos? Con que toda nuestra nación por lo agradecidísima que está por ello y por la gratitud que le debe a su Alteza, ruegue prolongadamente a Dios santo una salud extrema, longevidad, una buena y duradera permanencia en el trono del principado y toda la felicidad para su Alteza, que tenga su generosidad tiempo diestro y manera favorable de beneficiar profusamente con otros actos benéficos, que a mi parecer no pueden ser mejores ni más estables ni necesarios para su nación.

Texto 154. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 104).

Μιὰ τέτοια συνίζησ᾽ εἶναι τὸ νὰ ἑκλαμβάνῃ αὐτὸς μία τὴ γλῶσσα μας, τὴν ἑλληνικὴ ᾽ποὺ εἴχαμε πρῶτα, μὲ τὴ ῥωμαίκια ᾽ποὺ λαλοῦμε τώρα, μόνε γιατὶ παράγεται αὐτὴ ἀπ᾽ ἐκείνηνα· εἰς καιρὸν ὀπού αὐτὸς κ᾽ ὅλοι γνωρίζουν δύο τὴ λατινικὴ μὲ τὴν ἰταλική, τὴ φραντζέζικη, τὴ σπανιόλικη, τὴ βλάχικη ᾽π᾽ ὁμοίως κατάγουνται ἀπ᾽ ἐκείνηνα. Ὡσὰν ὀποὺ κάθε μί᾽ ἀπ᾽ αὐταῖς τῇς παράγωγαις νεώτεραις, ἀφ᾽ οὗ ἔχουν ξεχωριστὰ καὶ φωνήεντα καὶ σύμφωνα καὶ διφθόγγους καὶ προσῳδία καὶ προφορά καὶ πάθη καὶ κλίσι καὶ συζυγία καὶ σύνταξι καὶ σύνθεσι καὶ φράσες κ᾽ ἰδιωτισμούς, ποὺ τῇς χαρακτηρίζουν σωστὰ καθ᾽ ἕνα τους, εἶν᾽ ἀναγκαίως καὶ κάθε μία τους ἰδιοσύστατη διάλεκτος, καθὼς κ᾽ ᾗ πρωτότυπαίς τους παληαῖς, ἡ ἑλληνικὴ καὶ λατινική, ἁπταῖς ὁποίαις ἔλκουν τὸ μεταφυσικὸ εἶναι τους.

Hay una costumbre muy extendida a que él [el sabio] *identifique nuestra lengua, el romaico que hablamos ahora, como la misma lengua que el helénico que teníamos antes, solo porque éste deriva de aquel; en un tiempo en que él y todos reconocen como* [lenguas] *diferentes* el *italiano, el francés, el español, el valaco con respecto al latín del que proceden. Así pues como cada una de estas lenguas modernas derivadas tienen diferentes las vocales, las consonantes, los diptongos, la prosodia, la pronunciación, las alteraciones* [fonéticas], *la declinación, la conjugación, la sintaxis, la composición, las expresiones y los modismos*, *que las caracterizan adecuadamente*

a cada una de ellas, lógicamente cada una de ellas es un dialecto independiente y particular, como también sus lenguas antiguas originales, el helénico y el latín, de las cuales sacan su esencia metafísica.

Texto 155. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 104-105).

Δεύτερη συνίζησ᾽ εἶν᾽ ἄλλη, δηλονότι, δυὸ ἔθνη, ἑλληνικὸ καὶ ῥωμαῖκο, ᾽ποὺ διέχουν δυὸ χιλιάδες καὶ περισσότερα χρόνι᾽ ἀναμεταξύ τους, τὰ ἔχει γιὰ ἕνα, τὸ ἑλληνικό, γιατὶ μόνε τὸ μεταγενέστερο κατάγεται ἀπτὸ προγενέστερο· αὐτὰ ὅμως διαφέρουν ἕν᾽ ἀπτ᾽ ἄλλο καὶ στὴν τύχη καὶ στὸ πολίτευμα καὶ στὴ θρησκεία καὶ στὰ ἤθη καὶ στὴ γλῶσσα καὶ στὴ διαγωγή, ὡς καὶ στὰ ῥοῦχα καὶ οἰκηματικὰ σκεύη τους· εἰς καιρὸν ὀποὺ κανένα ἔθνος ἀπ᾽ ἐκεῖνα ᾽ποὺ ἐμετάβαλαν τ᾽ ὄνομά τους δὲν ἐπιγράφεται ἐστινότε τὸ ἀρχαῖο του, παρὰ ἂν εἶναι γιὰ καύχημα, ἢ δὲν τ᾽ ἀποφεύγει διὰ πάντα, παρὰ ἂν εἶναι γιὰ ὄνειδος· καθὼς εἰς ἐμᾶς εἶν᾽ ἀτιμία τὸ ἑλληνικὸ ὄνομα κ᾽, ἐκ περιουσίας, καὶ πρόκριμα. Πρόκιμα εἶναι γιατὶ μετὰ τὴ χριστιανοσύνη, ὣς τὴν εἰρήνη τῆς Ἐκκλησίας, οἱ Ἕλληνες ποὺ ἔγιναν Χριστιανοὶ ἐλέγουνταν αὐτὸ τοῦτο , κ᾽ ὄχι πλέον Ἕλληνες. Μετὰ τὴν εἰρήνη ὠνομάστηκαν Ῥωμαῖοι, καὶ λέγουντ᾽ ἔτζ᾽ ὣς τὰ σήμερα· εἰδὲ τὸ Ἕλληνας ἔμεινε νὰ σημαίνῃ εἰδωλολάτρη ἁπλῶς. Ὅθεν καὶ στὰ δυὸ ὀνόματα ἔγινε παραγραφὴ ἐξ ἀμνημονεύτων χρόνων.

Diferente es el segundo hábito, a saber, el de considerar a dos naciones, helénica y romaica, entre las que se interponen más de dos mil años, como una sola helénica, solo porque la [nación] sucesora desciende de la antecesora. Sin embargo estas son diferentes la una de la otra en su fortuna, en su régimen político, en su religión, en sus costumbres, en su lengua, en su conducta, incluso en su vestimenta y en sus utensilios domésticos. En una época en que ninguna de las naciones que han cambiado de nombre, no emplean su título antiguo más que como muestra de orgullo, o lo evitan siempre por su ignominia. Asimismo para nosotros el nombre de heleno es una deshonra, además de un prejuicio. Es un prejuicio porque después del cristianismo hasta la paz de la Iglesia, los helenos que se hicieron cristianos se llamaban esto mismo [cristianos] *y ya nunca más helenos* [paganos]. *Después de la paz se denominaron romeos y así se llaman hasta hoy día, y el nombre heleno ha pervivido simplemente con el significado de idólatra, de modo que ambos nombres han caído en desuso desde tiempos inmemoriales*.

Texto 156. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 105).

Τὸν παρακαλῶ λιπαρῶς ἑκ μέρους ὅλου τοῦ ἔθνους μου νὰ γράψῃ φιλοτέχνως στὴν κοινή του γλῶσσα ὅλαις αὐταῖς ταῖς μάθησες ποὺ ἐκθέτει τὸ εἰρημένο συστηματικὸ Διάγραμμα, καθὼς τόκαμναν καὶ τὸ κάμνουν αὐτὸ στὴν ἐδική τους ὅλα τὰ ἔθνη τῆς Εὐρώπης, κ᾽ ὅ,τι λογῆς πολλὰ προτίτερα τόκαμναν οἱ Ἕλληνες καὶ Ῥωμαῖοι, εἰδωλολάτραι ἢ εὐσεβεῖς· γιατί λοιπὸν νὰ μὴν τοὺς μιμηθῇ κ᾽ αὐτὸς γιὰ τοὺς Ῥωμηούς τους;

En nombre de toda su nación le ruego vivamente [al sabio] *que escriba con maestría en su lengua común todos los conocimientos que expone el mencionado esquema sistemático, tal y como lo han hecho y lo hacen todas las naciones de Europa, lo que de igual modo hicieron mucho antes los helenos y los romanos, idólatras o piadosos. ¿Por qué entonces no lo iba a imitar él para sus romeos?*

Texto 157. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 105).

Ὡσὰν ὀποὺ ὅχ᾽ ἀλλιῶς ποτές, ἀλλὰ μόνε μὲ τοῦτον τὸν τρόπο θέλει καλλιεργήσει τὸ νοῦ τῶν ὁμοεθνῶν του κοινῶς, θέλει τοὺς εὐεργετήσει ἄκρως, καὶ θέλει κοινολογήσει ὄχι σὲ ᾽λίγους, σὰ στὰ ἑλληνικά, ἀμὲ σὲ πολλούς, τί πολλὰ καὶ τί καλὰ πράγματα ξέρει, ὅ ἐστι, σὰν τοὺς παλαιοὺς πρῶτα καὶ τοὺς νέους τώρα, θέλει ἀποδείξει σοφὸ καὶ ἀναδείξει εὐεργέτη τὸν ἑαυτό του σ᾽ ὅλους τοὺς δικούς του.

Así que de ningún otro modo, sino únicamente de este cultivará en común el intelecto de sus compatriotas, los beneficiará de forma extrema y divulgará no a pocos, como en helénico, sino a la mayoría qué buenas y muchas cosas sabe, lo cual igual que los antiguos al principio y los modernos ahora, lo revelará y lo distinguirá como realmente sabio y benefactor entre todos los suyos.

Texto 158. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 106).

Ὡσὰν ὀποὺ οἱ εὐάριθμοι σπουδαῖοι μας ποὺ βρίσκουνται ἤδη, κ᾽ ὀποὺ μόλις μὲ πολλή τους φιλοπονία κ᾽ ἀργοπορί᾽ ἀπόχτησαν δύναμι νὰ καταλαβαίνουν ἑλληνικά, δὲν ἔχουν ἀναλογία μὲ τόσα μελεούνια ψυχαῖς ποὺ συμποσοῦται τὸ ἔθνος, καὶ τ᾽ ἀγνοοῦν.

Así que nuestros eruditos que ya hay en buen número, y que apenas con gran esfuerzo y lentitud alcanzaron la capacidad de entender helénico, no tienen correspondencia con tantas almas desdichadas que componen toda la nación, y que lo ignoran [el helénico].

Texto 159. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 110-111).

Εἰδὲ κ᾽ ἔχουν λέξες, τῆς παρατηροῦν, ἂν εἶν᾽ ἐν χρῆσει, ἂν εἶν᾽ ἀνθηραῖς, ἂν εἶν᾽ ἀπ᾽ ἐκείναις ποὺ λαλοῦν στὴ μητρόπολι τοῦ ἔθνους τους· ἤτοι, ἂν εἶναι μὲ προσῳδία, κλίσι, συζυγία καὶ σύνθεσι τοῦ λόγου πολίτικη, καθὼς φαίνετ᾽ ἀπαραίτητο σ᾽ ὅποιον τὸ συνάγει τοῦτο ἐξ ἐπαγωγῆς ἀπ᾽ ὅλα τά ἔθνη τοῦ κόσμου ποὺ εἶχαν ἢ ἔχουν ὀπωσοῦν παιδεία· ἤ, ἂν ἀντιγνωμονῇ κανεὶς πὼς δὲν εἶν᾽ ἀρμόζουσα μία σ᾽ ὅλο τὸ γένος, ἂς εἶν᾽ αὐτὴ ἀττική, καὶ τὸ πολὺ ἂς υἱοθετήσῃ κ᾽ ἄλλαις τέσσερεις ξωμερίτικαις, ἐφ᾽ ὅσον μόνε τὰ μέρη τοῦ λόγου τους νᾶναι θεμελιωμένα κοινῶς στὸ φυσικὸ τῆς ὅλης ῥωμαίκιας γλώσσας· Ὡσὰν ὀποὺ κρίν᾽ ὁ Ῥώμῃός μου πὼς μὲ μιὰ τέτοια διάλεκτο ᾽ποὺ κάθ᾽ ἕνας συντυχαίνει ἑκ γενετῆς εἰς τὸν τόπο του, ποὺ σιωπῶντας νοεῖ μὲ τάκείνηνα, ποὺ σὰν κοιμᾶται μὲ ταύτήνα βλέπει ὀνείρατα, κ᾽ ὀποὺ σὰν ἔχῃ θέρμη μὲ τὴν ἴδια παραλαλεῖ, τυπώνουνται βαθύτερα ᾖ ἰδέαις ποὺ πέρν᾽ ἀπ᾽ τὰ πράγματα.

Pero si tienen palabras, observan si están en uso, si son florecientes, si son de aquellas que se dicen en la metrópoli de su nación, es decir, si son conforme a la prosodia, declinación, conjugación y composición del habla constantinopolitana, tal y como le parece imprescindible a cualquiera que llega a esa conclusión por inducción a partir de todas las naciones del mundo que han tenido o tienen cierta cultura. Pero si alguien discrepa porque en su opinión una sola lengua no es apropiada para toda la nación, que sea el ático y como mucho que adopte otros cuatro dialectos, siempre y cuando al menos las partes de la oración estén fundamentadas comúnmente en la naturaleza de la lengua romaica. Así que mi querido romeo estima que en este dialecto que cada uno habla de nacimiento en su tierra, que cuando está callado lo entiende, cuando duerme sueña en él, cuando tiene fiebre delira en él, en él se imprimen más profundamente las ideas que toma de las cosas.

Texto 160. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 111, n. 2).

Οἱ Πολῖταις, οἱ Ῥουμελιῶταις, οἱ ἀνατολῖταις καὶ οἱ νησιῶταις ἔχουν διφθόγγους, συναλοιφαῖς, ποσότητα συλλαβῆς, τόνο κ᾽ ἀκολούθως εὐφωνία τοῦ ὅλου λόγου, ἔχουν πάθη τῶν λέξεων· καὶ τοῦτο εἶναι κοινὸ φυσικὸ τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας. Οἱ αὐτοὶ πάλε ὅμως ἔχουν διαφορὰ είς αὐτὰ κατὰ φυλάς, κατὰ τόπους καὶ κατὰ χώρας, καὶ τοῦτο εἶναι ἰδιωτισμός. Λοιπὸν γένεται, ναί, ν᾽ ἀκολουθήσῃ τινὰς ἕναν ἰδιωτισμό, ὅποιον θέλῃ, γιατὶ σὰ φυσικὸς ὀποὺ εἶναι, κ᾽ ὄχι πλαστός, εἶν᾽ καὶ καλός· τὸ ν᾽ ἀναιρèσῃ πλὴν σύῤῥιζα ἄλλος ἀπὸ ἕναν ἰδιωτισμὸ τὸ φυσικὸ ᾽ποὺ ἔχει κοινὸ μ᾽ ὅλους τοὺς ἄλλους ἐνοῦ ἔθνους, εἶν᾽ ἀτοπώτατο. Ὡσὰν ὀποὺ τὸ νὰ ἐξακολουθᾷ κανεὶς ἕνα ἰδίωμα, εἶν᾽ ἐκεῖνο πῶκαμναν οἱ Ἕλληνες καὶ Ῥωμαῖοι πρῶτα, καὶ τώρα ὅλα τὰ εὐρωπαϊκὰ ἔθνη· τὸ νὰ κάμνῃ ὅμως ἐνάντια είς αὐτό, εἶναι τὸ ν᾽ ἀντιφέρετ᾽ ἀνέδην στὴν ἐπαγωγή, καὶ τί ἄλλο τάχα εἶναι παραλογώτερο;

Los constantinopolitanos, los rumeliotas, los minorasiáticos, los isleños tienen diptongos, sinalefas, cantidad silábica, acento y por consiguiente eufonía en todo el lenguaje, tienen alteraciones en las palabras. Esa es la naturaleza común de la lengua romaica. Sin embargo a su vez estos presentan diferencias al respecto según los pueblos, los lugares y las regiones. Eso es un dialecto. Así pues es posible, en efecto, que alguien siga un dialecto, cualquiera que sea, porque como natural que es y no artificial, es también bueno. Sin embargo, está completamente fuera de lugar que cualquier otro extraiga de raíz de un dialecto la naturaleza que tiene en común con todos los demás de una misma nación. Así que seguir un dialecto es lo mismo que hicieron primero los helenos y los romanos, y ahora todas las naciones europeas; sin embargo, hacer lo opuesto a eso es completamente contrario al razonamiento inductivo, ¿y qué otra cosa si no es más absurda que esta?

Texto 161. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 111-112).

Εἰδὲ τὸ νὰ λαλῇ μιὰ γλῶσσα καθ᾽ ἕξιν, καὶ φθείρωντάς την νὰ τὴν ἐσυντυχαίνῃ ἐστινότε βεβιασμένη, ἢ γράφωντάς την νὰ τὴν ἐπιτηδεύεται πάντα τέτοια πλαστή, γιὰ νὰ τὴν κάμῃ τάχα καλλίτερη, τὸ βλέπει πὼς τὸν προξενᾷ σύγχυσι μεγάλη στὴ ῥύμη τοῦ λέγειν, τοῦ γράφειν καὶ τοῦ νοεῖν· δηλαδὴ πὼς τὸν κάμνει τραυλὸ κατὰ προαίρεσιν καὶ στὰ τρία τους.

Pero hablar una lengua habitual, y emplearla a veces forzada en la conversación estropeándola, o afanarse en escribirla siempre así de artificial, para hacerla supuestamente mejor, [mi querido Romeo] *lo ve que causa una gran confusión en el curso del habla, de la escritura y del intelecto, es decir, lo hace tartamudo por voluntad propia en sus tres facultades.*

Texto 162. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112).

Ἕνα παρόμοιο θέλει κρίν᾽ ὸ ὁμόφυλός μου ὅταν ἐπιστήσῃ τὸ νοῦ του στὰ ἑλληνικά. Ἐπειδὴ κ᾽ ὅταν πέρνῃ ἀπ᾽ αὐτὰ ἰδέαις, βλέπει πὼς πρέπει νὰ μεταχειρίζεται σὰν τυπάρια ἄλλαις, τὰ ῥωμαῖκα του, ποὖναι σκαμμένα, ὡς εἰπεῖν, στὴ φαντασία του, γιὰ νὰ τυπώνῃ διὰ μέσου τους ἐκεῖ τὰ ἑλληνικά. Ὅθεν, ὅταν θέλῃ νὰ συγγράψῃ σ᾽ αὐτά, παρατηρεῖ πὼς ἡ διάνοιά τ᾽ ἐνεργᾷ προηγουμένως κατὰ τὴν ἔξι της πάντα στὰ ἐγγεγλυμένα, ὅ ἐστι τὰ ῥωμαῖκα του, τὰ ὁποῖα μεταφράζωντάς τ᾽, ἀνατρέχει σὲ ὅσα ἑλληνικὰ σώζουνται τυπωμένα καὶ δὲν ἐξαλείφθηκαν ἀπὸ τὴ σπάνια μεταχείρησι· γιὰ τὰ ἐπίλοιπα πῶχει χρεία, ἐπιφυλλίζει στὰ λεξικά, καὶ μὲ πολὺν ἀγῶνα καὶ βραδυπορί᾽ ἀραδιάζει τῆς ἑλληνικαῖς λέξες εἰς τὸ χαρτί. Αἰσθάνετ᾽ ὅμως πὼς τὰ τέτοια ἑλληνικά συγγράμματα, ποὺ ἔγιναν μὲ βίαιον τρόπον, νὰ διαφέρουν πολλὰ ἀπ᾽ ἐκεῖνα πού, ἀδιακόπως λαλῶντας ἢ νοῶντας ἑλληνιστ᾽, οἱ Ἕλληνες τἄκαμναν μὲ κάθ᾽ εὐκολία κ᾽ εὐστοχία τους.

Mi compatriota tendrá un juicio semejante, cuando coloca su intelecto en helénico. Puesto que cuando toma de él ideas, ve que ha de emplear como moldes otras palabras, su romaico que está latente, por así decir, en su imaginación, para imprimir ahí a través de él el helénico. De ahí que cuando quiere escribir en este, observa que su inteligencia siempre actúa de antemano por hábito en la [lengua ya] *grabada, es decir, su romaico, el cual al traducirlo recurre a todo el helénico que se conserva impreso y no se ha borrado pese a su escaso empleo. Para lo demás que necesita, hojea en los diccionarios y alinea las palabras helénicas sobre el papel con mucho esfuerzo y lentitud. No obstante percibe que estos escritos helénicos que se han hecho de manera forzada son muy diferentes de aquellos que los helenos hicieron con toda facilidad y buen tino hablando sin esfuerzo y comunicándose en helénico*.

Texto 163. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112).

Ἀπ᾽ αὐτά λοιπὸν ὁ ἴδιος μπορεῖ καὶ βλέπει φῶς φανερὰ τί δυσκολία εἶναι στὸ νὰ πέρν᾽ ἰδέαις ἁπτὰ βιβλία τὰ ἑλληνικά, […] ἢ τί δυσχέρεια νὰ συγγράφῃ, μεταγλωττίζωντας τῇς ἰδέαις του τῇς γεραῖς σὲ ἄλλαις γιομέναις ἁπτὴν ἀχρηστία στὴ μνήμη του, ἢ κατ᾽ ἔνδειαν ῥινηλατῶντας ταις μέσα στά λεξικά. Ὅθεν ἐπιφέρει ὀρθότατα πὼς γιὰ τοῦτο δύσκολα μαθαίνουνται τά ἑλληνικά, γιὰ τοῦτο τὰ ξέρουν λίγοι, γιὰ τοῦτο λιγώτερ᾽ ἀκόμη συνθέτουν λιγώτατα βιβλία σ᾽ αὐτά, καὶ συνορά᾽ ἐν ταυτῷ πὼς γιὰ τοῦτο ἀπὸ τὴν αἰχμαλωσία μας κ᾽ ἐδῶθες, τόσα πολλὰ χρόνια, εἶναι συγγραφεῖς πολλὰ ᾽λίγοι καὶ βιβλία ὁμοίως εὐάριθμα.

Así pues él mismo [el joven romeo] *puede ver clara y nítidamente qué dificultad hay en tomar ideas de libros helénicos,* […] *o qué penoso es escribir traduciendo sus ideas sólidas a otras oxidadas por el desuso en la memoria, o rastreándolas por carencia entre los diccionarios*. *De ahí infiere muy correctamente que por eso el helénico es difícil de aprender, por eso lo conocen pocos, por eso aún menos componen poquísimos libros en él, y a la vez concluye que por eso durante tantos años desde nuestro cautiverio hasta ahora hay muy pocos autores e igualmente escasos libros.*

Texto 164. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112).

Μετὰ λόγου λοιπὸν ἀποφασίζ᾽ ὁ ὁμοεθνής μου πὼς τὰ ἑλληνικά νὰ τὰ μαθαίνῃ, ναί, γιὰ νὰ πέρν᾽ ἰδέαις νὰ θρέφῃ τὸ νοῦ του, καὶ λέξες γιὰ νὰ καλλιεπῇ στὰ ῥωμαῖκα του· νὰ σπουδάζῃ ὅμως ἑλληνικὰ μὲ σκοπὸ καὶ προσπάθεια γιὰ νὰ συντάττῃ πονήματ᾽ ἀττικίζοντα, τὸ παραιτεῖται γιὰ νὰ μὴ χασομερν᾽ ἀπὸ τὸ νὰ τὰ μαθαίνῃ καλὰ πάλ᾽ αὐτὰ μαζὶ μὲ τὴν παιδεία που περιέχουν. Πλὴν κρίνει πὼς πρέπει νὰ γράφῃ ῥωμαῖκα, καὶ νὰ κάμνῃ ἕνας ὄχι στὴ ζωή του ἕνα-δυὸ βιβλία, ἀλλὰ πενηνταριαῖς καὶ ἑκατοσταῖς, κ᾽ ὄχι ἀκροαματικά, ἀλλὰ εὔληπτα καὶ ἀρμόδια εἰς τὴ χρεία του, γιὰ νὰ αἰσθανθῇ ἐντὸς ὀλίγου μεγαλομερὲς τὸ γένος του ὄφελος.

Con razón mi querido compatriota decide que sí hay que aprender helénico, para tomar ideas para alimentar su intelecto, y palabras para hablar bien en romaico. Sin embargo, renuncia a estudiar helénico con el propósito e intención de redactar obras en ático, para no perder el tiempo en aprenderlo bien a su vez junto con la

cultura que contiene. Sin embargo, estima conveniente escribir en romaico, no para hacer uno o dos libros en toda su vida, sino cincuentenas y centenares de ellos, y no para ser declamados, sino comprensibles y adecuados a su menester, para que su nación sienta en breve un beneficio de grandes proporciones.

Texto 165. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 112-113).

Οἱ Εὐρωπαῖοι, ἀφ᾽ οὗ κοινότερον γράφουν λατινικά, τὰ ξέρουν περσότεροι κ᾽ ἴσως καλλίτερα· γράφωντας ὅμως σταῖς κοιναῖς τους γλώσσαις, ἔγιναν μυριάκις σοφώτεροι ἐαυτῶν, κ᾽ ἐπαιδαγώγησαν ὅλην τὴν Εὐρώπη κατὰ ἔθνη.

Los europeos desde que ya no escriben más comúnmente en latín lo conocen más y quizás mejor. Sin embargo, al escribir en sus lenguas comunes, se han hecho a sí mismos mil veces más sabios y han educado una a una todas las naciones de Europa.

Texto 166. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 121).

Γιατί νὰ μὴν ἔχουν ὡς ἐπιτοπλεῖστον οἱ δικοί μας ὄρεξι σὲ ἄλλ᾽ ἐπιστήμ᾽ ἢ τέχνη, παρὰ στὰ γραμματικά. […] Μὲ τὸ νὰ ἐπιδίδουν ὅμως μὲ τὴν πολλή τους τριβὴ στὴν ἑλληνικὴ γλῶσσα, ἐνασμενίζουνται σ᾽ αὐτήνα καὶ τὴν τέχνη της, ἐπικύπτουν ἔτι μᾶλλον στὴν ἴδια, ἐντρυφοῦν ἀδιακόπως καὶ μόνως στὴ σπουδαιολογία τους, τὴν ἐπαινοῦν μ᾽ ἐνθουσιασμό, τὴ διδάσκουν σ᾽ ὅλους μὲ πληροφορία καὶ μεταδίδουν τὴν κλίσι καὶ φιλοκαλία τους κατὰ τοῦτο σ᾽ ὅλους.

Por qué a la mayoría de los nuestros no les apetece otra ciencia o arte que la gramática. […] *Sin embargo, al dedicarse con mucho ahínco a la lengua helénica, se regodean aún más en ella y gozan sin cesar y únicamente de su pedantería, la alaban con entusiasmo y la enseñan a todos con todo lujo de detalles y a todos divulgan su inclinación y afán por ella*.

Texto 167. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 122).

Θλίβεται μάλιστα πὼς τὰ ὑπομνηματικά του συγγράμματα ἔπιασαν τὸν τόπο τῶν ἀληθινῶν του φιλοσοφικῶν βιβλίων, […] μὴν ἔγινε λίγο κακὸ στὸ ἔθνος

μας ποὺ ΄παραδόθηκαν καὶ παραδίδουνται στὰ σκολειά μας, ὄχι τ΄ ἀριστοτελικά, ἀλλὰ τὰ κορυδαλικά. […] Ἀκροάζουνται τὸν ὑπομνηματιστὴ μὲ τὸ «αὐτὸς ἔφα», κ΄ ἀποσεμνύνουν μόνε τὸ Σταγειρίτη μας, ἐπονομάζωντάς τον φιλόσοφο κατ΄ ἐξοχήν.

Es sobre todo triste cómo los escritos de los comentaristas han tomado el lugar de los verdaderos libros de filosofía. […] *Se le ha hecho un mal no pequeño a nuestra nación que se hayan impartido y se impartan en nuestras escuelas no las obras aristotélicas, sino las de Coridaleas. Escuchan con atención al comentarista con su «él dijo» y solo ensalzan a nuestro querido Estagirita, cuando lo nombran el filósofo por excelencia*.

Texto 168. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 124).

Ἐπειδὴ ὅμως ὁ φυλέτης μου δὲν εἶναι μόν' Χριστιανός, δὲν εἶναι μόνε φιλομαθής, ἀλλ΄ εἶν' Ῥωμηός, στοχάζεται πὼς γιὰ νὰ μὴν εἶναι ἥσσων στεμμάτων του, τὸ μεγαλίτερο σπούδασμά του πρέπει νὰ εἶναι στὸ νὰ λαμβάνῃ ἕξι καὶ δύναμι στὰ ἑλληνικά, καὶ σωστὴ ἰδέ΄ ἀπ΄ αὐτὰ καὶ τὰ φράγκικα, γιὰ νὰ μπορῇ νὰ συγγράφῃ σὲ τεχνικὰ καὶ μεμουσωμένα ῥωμαῖκα κάθ΄ ἐπιστήμη καὶ κάθε τέχνη ποὺ νὰ παιδαγωγῇ κοινῶς τὴ φυλή του, καὶ ν΄ ἀποχτήσῃ κ΄ αὐτὸς κυρίως δικά του βιβλία, καθὼς ἔχουν ὅλ΄ οἱ Εὐρωπαῖοι, τὰ ὁποῖα νὰ τὸν χαρακτηρίζουν ἑνάρετο, εὐσεβῆ, σοφὸ καὶ λόγιο ᾖ Ῥωμηό.

Sin embargo, como mi querido compatriota no es solo cristiano, no es solo estudioso, sino romeo, piensa que para no ser menor a sus coronas, su mayor afán de estudio ha de ser tomar hábito y dominio en helénico, una idea correcta de este y de las lenguas occidentales, para poder escribir en romaico técnico e inspirado cualquier ciencia y cualquier arte que divulgue la educación en su nación, y él posea como tienen todos los europeos sus propios libros, que lo caractericen como un romeo virtuoso, piadoso, sabio y docto.

Texto 169. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 132).

Ἡ τέχνη τοῦ κοινολογεῖν τῇς ἰδέαις είς ἄλλονα διαιρεῖται σὲ δύο, δηλαδ΄ ἢ στὸ τί ἐστι τὸ ὄργανο τοῦ λόγου ἢ στὸ τί ἐστ΄ ἡ ποιότητά του. Τὸ ἕνα τὸ κάμν΄ ἡ γραμματική, θεωρῶντας μόνε πῶς γένετ΄ ὁ λόγος, τὸ ἄλλο τὸ κάμν΄ ἡ ῥητορική, κοιτάζωντας πῶς νὰ τὸν στολίσῃ.

Ἡ γραμματικὴ διαιρεῖται στὴν ἰδίως γραμματικὴ καὶ στὴν καθολικώτερη. Ἡ ἰδίως γραμματικὴ καταγίνεται στὰ σημεῖα· καὶ αὐτὰ ἢ εἶναι κατὰ τοὺς ἤχους ἢ κατὰ τὴν διάνοιαν. Τὰ πρῶτα εἶναι ψόφοι καὶ φωναῖς διηρθρωμέναις, ἤτοι φωνήεντα, σύμφωνα· ἁπτὰ ὀποῖα συλλαβαῖς καὶ λέξες. Ἡ προσῳδίαι ἢ προφορὰ εἶν᾽ ἡ τέχνη ᾽ποὺ τῇς ἁπαγγέλει αὐταῖς. Ἡ σύνταξ᾽ εἶναι τὸ νὰ τῇς τεριάσῃ μὲ τὸ σκοπὸ ᾽ποὺ ἔχει ὸ νοῦς. Ἡ σύνθεσ᾽ εἶναι τὸ νὰ τῇς βάλῃ στὴν τάξι ᾽ποὺ πρέπει νὰ ἔχουν στὸ λόγο, ἀκουμπῶντας στὴ χρῆσι καὶ θεωρία.

Ἡ καθολικώτερη γραμματικὴ διαιρεῖται στὴν κριτικὴ ἕξι, παιδαγωγία, φιλολογία. Ἡ κριτικὴ ἕξι διορθώνει τὰ διεφθορότα μέρη τῶν συγγραφέων, κρίνει τὸ ὕφος καὶ τὸ χαρακτῆρα τοῦ λόγου, ἐκδίδει είς φῶς τὰ βιβλία καὶ τὰ ἐξῆς. Ἡ παιδαγωγία πραγματεύεται στὸ τί ἐκλογὴ πρέπει νὰ κάμνουμε κατὰ τὰ μαθήματα, καὶ στὸ τί τρόπο ν᾽ ἀκολουθοῦμε κατὰ τὴ διδασκαλία. Ἡ φιλολογία καταγίνεται νὰ γνωρίζῃ τὰ ἰδίως ἐγκύκλια, ἤτοι γραμματικά, ποιητικά, ῥητορικά.

El arte de comunicar las ideas al otro se divide en dos, a saber: el instrumento del lenguaje y su calidad. Lo primero lo trata la gramática, considerando únicamente cómo se produce el lenguaje, lo segundo lo trata la retórica, atendiendo a cómo adornarlo.

La gramática se divide en la gramática particular y en la [gramática] *general. La gramática particular se dedica a los signos y estos o bien son por sonidos o bien por el intelecto. Los primeros son sonidos y voces articuladas, es decir, vocales y consonantes, a partir de los cuales hay sílabas y palabras. La prosodia o pronunciación es el arte de declamarlos. La sintaxis es encajarlos al propósito que tiene la mente. La composición es ponerlos en el orden que deben tener en el lenguaje, apoyándose en el uso y la teoría.*

La gramática general se divide en crítica, pedagogía y filología. La crítica corrige los pasajes corruptos de los autores, valora el estilo y el carácter del lenguaje, publica a la luz los libros, etcétera. La pedagogía trata sobre qué selección debemos hacer en las lecciones y sobre qué manera debemos seguir en la enseñanza. La filología se dedica a conocer las materias particularmente generales, a saber, gramática, poesía y retórica

Texto 170. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 170-171).

Ἴσια ἴσια σ᾽ αὐτό ᾽ναι ᾽ποὺ κινῶ τὸ ἔθνος μου, κ᾽ ἂν τοὺς μιμηθοῦμε τοὺς Ἕλληνες, τοὺς Ῥωμαίους μας καὶ τοὺς Εὐρωπαίους […]· ὅμως ἂς μὴν κοιτάξουμε παντελῶς πὼς οἱ Εὐρωπαῖοι ἔχουν ἄλλο ῥητό, γιατὶ μήτ᾽ αὐτοὶ δὲν ἐστοχάστηκαν τῆς διαφοραῖς τῆς θρησκείας ὀποὺ εἴχαμε μὲ τάκεινούς, […] μ᾽ ὅλον ὀποὺ μᾶς ἐμισοῦσαν πάρα πολύ.

Precisamente es eso a lo que invoco a mi nación, a que imitemos a los helenos, a nuestros romanos y a los europeos […]. *Tampoco miremos en absoluto que los europeos tienen un rito diferente, porque tampoco ellos pensaron las diferencias religiosas que tenían con aquellos* [helenos y romanos], *pese a que nos odiaban muchísimo*.

Texto 171. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 171-172).

Ὡσὰν ὀποὺ οἱ ἀρχαῖοι Ῥωμαῖοι, μεταφράζωντας ἀπὸ τὰ ἑλληνικά, ἐβελτίωσαν τὴ γλῶσσα τους κατὰ πάντα· ὁμοίως κ᾽ οἱ Εὐρωπαῖοι μεταγλωττίζωντας στῇς γλώσσαις τους ἀπὸ τὰ λατινικὰ καὶ ἑλληνικά, τῇς ὠφελέσανε κατὰ τὸ δυνατόν.

Así que los antiguos romanos mejoraron completamente su lengua traduciendo del helénico, e igualmente los europeos traduciendo a sus lenguas del latín y del helénico, las han beneficiado en la medida de lo posible.

Texto 172. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 172).

Ἄλλως τε εἶν᾽ εὐκολώτερο, ἡδονικώτερο καὶ τιμιώτερο νὰ συγγράφῃ παρὰ νά μεταφράζῃ τινάς· ὅθεν καὶ δὲν εἶμ᾽ εὐχαριστημένος ἀπὸ τῇς μετάφρασες ποὺ ἔκαμα στὸν κὺρ Ῥεάλ. Ὡσὰν ὀποὺ ἔπρεπε νὰ εἶμαι σκλαβωμένος νὰ φυλάξω τὸ ξένο νόημα· στὴν ἐξ ὑπαρχῆς ὅμως συγγραφὴ εἶμ᾽ ἐλεύθερος νὰ νοήσω καὶ νὰ ἐκφράσω. Ἴσως σὰ φκιαστ᾽ ἡ γλῶσσα μας μὲ καιρό, νὰ εὐκολύνῃ κ᾽ ἡ μετάφρασι. Στὸ προοίμιό μας στὸν κὺρ Ῥεὰλ δίδουμε κάποιους κανόνες γιὰ μετάφρασι. Προσέτι συμβουλεύω ἐκεινοὺς ποὺ θὰ μεταφράσουν ἁπτὰ ἑλληνικά καὶ λατινικά, ἢ ἀπὸ ἄλλαις νεώτεραις,

νὰ ἰξεύρουν καλὰ ἑλληνικά, νὰ ξέρουν καλὰ ῥωμαῖκα, κ᾽ ὁμοίως καλὰ τὴ γλῶσσα ᾽ποὺ θὰ μεταβάλουν είς δική τους· νὰ ξέρουν ὡσαύτως ἀκριβῶς τὴν ἐπιστήμ᾽ ἢ τέχν᾽ ἢ ὑπόθεσι ᾽ποὺ θὲ νὰ μεταγλωττίσουν.

Sin embargo, es más fácil, placentero y honroso escribir que traducir. De ahí que tampoco esté satisfecho con las traducciones que he hecho de don Réal [de Curban]*, puesto que tuve que estar sometido a guardar el sentido ajeno. Sin embargo, en la escritura soy libre de denotar y expresarme desde el principio. Tal vez cuando nuestra lengua madure con el tiempo, la traducción sea más sencilla. En nuestro proemio a don Réal* [de Curban] *damos algunas normas para la traducción. Además aconsejo a aquellos que van a traducir del helénico y del latín, o de otras lenguas modernas, que conozcan bien el helénico, que conozcan bien el romaico, al igual que la lengua que van a verter a la suya, de igual modo que conozcan con exactitud la ciencia, el arte o el argumento que van a traducir*.

Texto 173. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 173).

Ἐκεῖνοι, ποὺ δὲν ἔχουν δύναμι στὰ ἑλληνικὰ ἢ δὲν ἔχουν καιρὸ ἢ τρόπο νὰ ἐπιδίδουν σ᾽ αὐτά, νὰ προκόβουν κᾶνε στῆς μάθησες στὰ ῥωμαῖκα, ᾽ποὺ νὰ πλατύν᾽ ἡ προκοπὴ στὸ ἔθνος μας, καὶ νὰ τελειοποιοῦνται πολλοὶ εὐφυεῖς μας φιλόπονοι κ᾽ ἄποροι.

Aquellos que no tienen dominio del helénico o no tienen tiempo o manera de dedicarse a él, aun así que progresen en los conocimientos en romaico, que se extienda el progreso a nuestra nación, y que se perfeccionen muchos de nuestros genios hacendosos y carentes.

Texto 174. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 181).

Ὁ φιλόπολίς μου Ῥωμῃὸς λοιπόν, ἰξεύρωντας αὐταῖς ταῖς γραμματικαῖς μαζὶ καὶ τῆς φράγκικαις ποὺ εἶναι σὲ ζουνταναῖς γλώσσαις, ἔχει νὰ συνθὲσῃ γιὰ τὴν κοινὴ γλῶσσα του γραμματική, πέρνωντας μόνε καὶ μόν᾽ ἀπτὴν ἴδια γλῶσσα ἐκεῖνο ποὺ ἔχ᾽ οἴκοθεν καὶ κοινό, κ᾽, ὅσο ἐνδέχετ᾽, ἀπὸ τὴν ἑλληνική. Ὡσὰν ὀποὺ ἀναντιρρῆτως εἶν᾽ ἄλλη κ᾽ ἄλλη γλῶσσα, σὰ μιὰ παράγωγη ἀποὺ μιὰ ἄλλη πρωτότυπη, μὲ ἄλλαις καὶ ἄλλαις ἀρχαῖς κάθε μία τους· ὅ,τι λογῆς εἶναι ἡ ἰταλική, ἡ φραντζέζικη, ἡ σπανιόλικη, καὶ ἡ βλάχικη μὲ τὰ λατινικά.

Así pues mi querido patriota romeo, como conoce estas gramáticas [helénicas, *i.e.* de griego clásico] *junto con las occidentales que hay en lenguas actuales, ha de componer una gramática de su lengua común, tomando única y exclusivamente de la propia lengua lo que es propiamente suyo y común, y en la medida de lo posible también del helénico, puesto que son irrefutablemente lenguas diferentes, como una derivada de otra original, con principios diferentes cada una de ellas, tal y como lo son el italiano, el francés, el español y el valaco con respecto al latín*.

Texto 175. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), ed. C. Dimarás (1999:181).

Ἔχει νὰ κάμ᾽ ὁμοίως ὁ γραμματικός μου φιλόσοφος γραμματικὴ ἑλληνικὴ μὲ ῥωμαίικια διδασκαλία· νὰ τὴ διαιρέσῃ, μᾶς φαίνετ᾽ ὅμως καλλίτερα, σὲ δύο· τὸ ἕνα μέρος νὰ περιέχῃ τῆς δυὸ διαλέκτους, ἤτοι τὴν κοινὴ καὶ τὴν Ἀτθίδα· καὶ τοῦτο νὰ εἶναι χωρὶς θεωρία μακροῦ ἢ βραχέος, χωρὶς συναίρεσες ἢ κράσες, χωρὶς δυϊκά, χωρὶς πάθη κ᾽ ὅσο εἶναι δυνατό, μὲ λίγους ὅρους γραμματικῆς, ὅ ἐστι λαγαρισμένο μόνε τὸ ἀναγκαῖο γραμματικὸ μέρος τοῦ πεζοῦ λόγου· ὄχι καθὼς ἐπροφέρνουνταν, ἀλλὰ καθὼς τὸν διαβάζουμε τῶρα μὲ τὴν προσῳδία μας τὴ ῥωμαίικια. Ὡσὰν ὀποὺ μὲ τόσο μαθαίνει κανεὶς νὰ καταλαβαίνῃ ὅλα τὰ βιβλία ᾽ποὺ εἶναι γραμμένα σ᾽ αὐταῖς ταῖς δυὸ διαλέκτους, ὅ ἐστι ὅλα σχεδὸν τὰ διδασκαλικά, ᾽ποὺ ἀπ᾽ ἐκεῖνα ἐξήρτητ᾽ ἡ παιδεία ἐνοῦ νέου κ᾽ ἡ σοφία ἐνοῦ τέλειου σοφοῦ. […] Τὸ δεύτερο γιὰ ἐκεινοὺς ποὺ θὰ γένουν δασκάλοι καὶ σωστοὶ σπουδαῖοι, […] ἂς ἔχῃ τὴ θεωρία τοῦ μακροῦ καὶ βραχέος, τῆς συναίρεσες, τῆς κράσες, τὰ δυΐκα καὶ τὰ πάθη, καθὼς μπαίνουν στῆς τρεῖς διαλέκτους καὶ τὸν ἔμμετρο λόγο.

No obstante, mi querido filósofo gramático ha de hacer una gramática helénica con didascalia en romaico. Pero nos parece mejor que la divida en dos: una parte que contenga los dos dialectos, a saber, la koiné y el ático, y que sea sin teoría de largas y breves, sin sinéresis o crasis, sin duales, sin alteraciones [fonéticas] *y en la medida de los posible, con pocos términos gramaticales, es decir, la parte gramatical estrictamente necesaria de la prosa; no del modo en que se pronunciaba, sino tal y como lo leemos ahora con nuestra prosodia romaica, de tal modo que cualquiera con esto aprende a comprender todos los libros que están escritos en estos dos dialectos, es decir, casi todos los manuales de lo que depende la educación y cultura de un joven y la sabiduría de un sabio consumado.* […] *La segunda* [parte] *para aquellos que se*

hagan maestros y auténticos eruditos, […] *que tenga la teoría de largas y breves, las sinéresis, las crasis, el dual, las alteraciones* [fonéticas] *que se presentan en los tres dialectos* [jonio, eolio y dorio] *y la poesía*.

Texto 176. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 185).

Ὁ φιλόπονός μας νὰ κάμῃ ῥωμαίκια ῥητορική· μ᾽ ὅλον τοῦτο τὰ φράγκικα μποροῦν νὰ τὸν βοηθήσουν πολύ, σὰ ζουντανὴ γλῶσσα. Ἐπειδὴ καὶ σὲ τέτοια γλῶσσα, τόσο τὰ πάθη, ὅσο κ᾽ ἡ καλλονὴ τοῦ λόγου εἶναι πλιὸ αἰσθητὰ καὶ πλιὸ δραστήρια. Ὅλ᾽ ἡ ἐπιτηδειότητα στέκεται στὸ νὰ μπορῇ τινὰς νὰ μεταλλεύσῃ στὴν ἴδια γλῶσσα τὴν καλλονὴ καὶ δύναμί της, διὰ νὰ γέν᾽ ὁ λόγος παθητικὸς καὶ πειστικός.

Nuestro querido denodado estudioso ha de hacer una retórica romaica, aunque las occidentales pueden ayudarle mucho, en calidad de lengua viva, puesto que en tal lengua tanto las alteraciones [fonéticas] *como la belleza del lenguaje son más perceptibles y más efectivas. Toda su conveniencia se basa en que se puede aprovechar en la misma lengua su belleza y su fuerza, para que el discurso sea apasionado y convincente.*

Texto 177. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 195).

Ὡσὰν ὀποὺ τὰ περσότερα ἢ εἶναι σφετερισμ᾽ ἢ ταυτολογίαις ἢ τετριμμένα ἢ ῥωμαῖκα ἐξελληνισμὲνα ἤ, ὡς εἰπεῖν, ἑλληνικὰ ἐκρωμαϊσμένα καὶ ὕπτια· ἂν ὅμως τοὺς γυμνάσουν σὲ τοῦτο ποὺ λέγω, τοὺς χρησιμεύει ἄκρως νὰ μαθαίνουνε νὰ συγγράφουν ἤ, αὐτὸ ᾽ποὺ κάμνω ἐγώ, νὰ συγγράφουν γιὰ νὰ μαθαίνουν, ὅ ἐστι νὰ τελειοποιοῦνται στῇς μάθησες, κ᾽ ἐν ταυτῷ νὰ γλυκαίνουνται νὰ χρησιμεύουνε στὸ κοινό, δηλαδὴ νὰ συνειθίσουν νὰ γένουνται φιλόπατρεις καὶ φιλάνθρωποι.

Así que la mayoría [de sus escritos] *son bien plagio bien redundancias bien están muy manidos bien* [escritos] en *romaico helenizado o bien por así decir en helénico romaizado e invertido. Sin embargo, si los ejercitaran* [a los alumnos] *en lo que digo, les sería extremadamente útil para aprender a escribir, o lo que hago yo, escribir para aprender, es decir, perfeccionarse en las disciplinas a la vez que deleitarse en servir a la comunidad*.

Texto 178. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 195).

Καταγίνουνται καὶ μαθαίνουν τοὺς μαθητάδες τους νὰ προκόβουνε μόνε γιὰ νὰ λέγουνται προκομμένοι, καὶ δὲν τοὺς μέλει ποσῶς γιὰ τὸ κοινὸ νὰ συγγράφουν αὐτ᾽ ἢ νὰ τοὺς ἐθίζουν ἐκεινοὺς νὰ συγγράφουν. […] Ἔπρεπε νὰ πηγάζ᾽ ἀπ᾽ αὐτουνοὺς ἡ φρόνησι καὶ φιλανθρωπία, καὶ νὰ πείθουν ὅλους μὲ τὸ παράδειγμά τους.

Se empeñan en enseñar a sus alumnos a avanzar solo para ser llamados avanzados, y no tienen el más mínimo interés de escribirlo para el común de la gente o incitarlos a escribir. […] *De ellos debería emanar la cordura y el altruismo y con su ejemplo deberían convencer a todos*.

Texto 179. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 196).

Ἔτζι κ᾽ ἐμεῖς στὴ δική μας πρέπει νὰ συντυχαίνουμ᾽ ὀρθά, τὴ δική μας νά γράφουμ᾽ ὀρθά, ὅ ἐστι νὰ τὴ γράφουμε καὶ νὰ τὴ λαλοῦμε μὲ τὴν ἴδιά της γραμματική. Σ᾽ αὐτήνα, πρέπει νὰ συγγράφουμ᾽ ἐπιστήμαις καὶ τέχναις. Αὐτὴ τυχαίνει νᾶν᾽ ἡ παιδεία μας, γιὰ νὰ βελτιοῦτ᾽ ἀπὸ χρόνο σὲ χρόνο, γιὰ νὰ γένουντ᾽ ᾖ μάθησες κοιναῖς είς ὅλους, γιὰ νᾶχουμε πολλοὺς σοφοὺς καὶ πολλὰ βιβλία, γιὰ νὰ μὴ μᾶς λυπᾶτ᾽ ὁ κόσμος πὼς χάνετ᾽ ἡ φυσική μας εὐφυΐα ἀκαλλιέργητη, ἕνα καὶ μόνο, μετὰ τὴν εὐσέβειά μας, καλὸ ποὺ μᾶς ἔμειν᾽ ἀπτοὺς προγόνους μας ἀνάμεσα σὲ τόσα πολλά τους ἄλλα· τέλος γιὰ νὰ εὐδαιμονήσουμε.

Así nosotros también hemos de hablar correctamente en nuestra [lengua], *escribir correctamente nuestra* [lengua], *esto es, escribirla y hablarla con su gramática propia. En ella debemos escribir ciencias y artes. Esta resulta ser nuestra educación, para que se mejore año a año, para que los conocimientos se hagan comunes a todos, para que tengamos muchos sabios y libros, para que el mundo no se compadezca de nosotros porque nuestro ingenio natural se echa a perder sin cultivarlo (lo único bueno entre tantas cosas más que junto a nuestra fe nos ha quedado de nuestros antepasados), y por último, para que seamos felices*.

Texto 180. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 197).

Γιατ᾽ εἶν᾽ αὐτὸς σωτηρία τοῦ λαοῦ μας, δηλονότι τὸ νὰ μετροῦμε δική μας κυρίως τὴ γλῶσσα ᾽ποὺ λαλοῦμε ὅλοι, καὶ τὸ νὰ τὴ γράφουμε καθὼς τὴ λαλοῦμε· τὴν ὁποίαν καὶ τὴν ἐκαλλιέργησα τὸ ἐπ᾽ ἐμοί, κ᾽ ἔδειξα πὼς ἐπιδέχεται βελτίωσ᾽ ἐπ᾽ ἄπειρον.

Porque esta es la salvación de nuestro pueblo, es decir, considerar como propiamente nuestra la lengua que hablamos todos y escribimos como hablamos, la cual he cultivado yo mismo y he demostrado que es susceptible de una mejora infinita.

Texto 181. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 201).

Τὰ ῥωμαῖκα λοιπόν, σὰ σὲ γενικώτατη χρῆσι ποῦναι, νὰ τὰ σπουδάζουν ὅλοι, μεγάλοι μικροί, ἄντρες γυναῖκες, σὰ φυσικὴ γλῶσσα τοῦ ἔθνους καὶ σὰν ἕνα μοναδικὸ ὄργανο τῆς παιδαγωγίας του.

Así pues el romaico, como se encuentra en un uso muy extendido, han de estudiarlo, grandes y pequeños, mujeres y hombres, como lengua nativa de la nación y como un instrumento único de su educación.

Texto 182. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 200).

Ἐπειδὴ κ᾽ ἐμεῖς δὲν τὴ λαλοῦμε, γιὰ τοῦτο μήτε πρέπει κοινότερον νὰ τὴ μαθαίνουμε γιὰ νὰ συγγράφουμε, ἀλλὰ γιὰ νὰ μποροῦμε μόνε νὰ μεταχειρίζουμαστε τὰ ἑλληνικά μας βιβλία, καὶ νὰ καλλιεργοῦμε τὰ ῥωμαῖκα καὶ τῇς μάθησες εἰς αὐτά. Εἰδὲ καὶ κανένας μας ἐπιμένει καὶ θέλει χωρὶς ἄλλο νά συγγράψῃ ἑλληνικά, ἐνάντια σὲ τόσους σοφοὺς τῆς Εὐρώπης ποὺ ξέρουν καὶ δὲ συγγράφουν λατινικά, ἂς γράψῃ κᾷνε συγγράμματα ῥητορικὰ κ᾽ ἐγκατάσκευα ἢ ποιητικά, […] νὰ μὴ γράψῃ ὅμως βιβλία διδασκαλικά.

Puesto que nosotros tampoco lo hablamos [el helénico]*, tampoco por eso hemos de divulgar su aprendizaje para escribir en él, sino para que podamos emplear nuestros libros helénicos y cultivar el romaico y los conocimientos en ellos. Pero si alguno de nosotros insiste sin más espera en escribir en helénico, al contrario de tantos sabios de Europa que saben latín, pero no escriben en él, que escriba textos retóricos y refinados o poéticos*.

Texto 183. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 202).

Τὸ ἔθνος μας ἀληθινὰ δὲν εἶν᾽ αὐτόνομο· μ᾽ ὅλον τοῦτο, καθὸ ἄνθρωποι, εἴμαστε μέλη τῆς ὅλης τῶν ἀνθρώπων πολιτικῆς κοινωνίας· ὅθεν κανένα ἐπιχείρημα εὔλογο δὲν μπορεῖ νὰ τὸ ἐμποδίσῃ, κ᾽ εἶν᾽ ἀπαραίτητο νὰ ἔχουμε, καθὼς καὶ ἔχουμε, συναναστροφὴ καὶ κοινωνία βίου μὲ τοὺς Εὐρωπαίους. Λοιπόν, γιὰ νὰ μὴ μᾶς συναναστρέφουνται ἀμαθεῖς, κ᾽ εἶναι κατηγορία τοῦ ἔθνους, πρέπει νὰ ξέρουμε μερικαῖς ξέναις γλώσσαις, ἤτοι φραντζέζικα, ἰταλικά, ἐγγλέζικα.

En verdad nuestra nación no es independiente. No obstante, como personas, somos miembros de toda la comunidad política y humana, así que ningún argumento razonable puede impedirlo y es imprescindible que tengamos, tal y como tenemos, contacto y relación de convivencia con los europeos. Así pues para que no nos traten como ignorantes y no acusen de ello a la nación, debemos saber algunas lenguas extranjeras, es decir, francés, italiano e inglés.

Texto 184. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 202).

Ἔχουμε, τρίτο, κατεπείγουσα χρεία νὰ κάμουμε φιλάνθρωπαις ἰδιωτικαῖς συντροφιαῖς, καὶ νὰ κάμουμε κᾆν ἐξ ἐράνου δασκάλους σὲ κάθ᾽ ἐπιστήμ᾽ ἢ ἐλεύθερια τέχν᾽ ἢ γλῶσσα ποὺ εἴπαμε […]. Οἱ ὀποῖοι δασκάλοι, ἀφ᾽ οὗ παιδευθοῦν στὸ ἐπάγγελμά τους, νὰ πιάσουν νὰ τὸ διδάσκουν σ᾽ ὅλην τους τὴ ζωή, καὶ νὰ γράφουν ὁμοίως συγγράμματα ῥωμαῖκα, γιὰ τὴν κοινὴ παιδαγωγία τοῦ ἔθνους.

En tercer lugar tenemos la necesidad urgente de crear asociaciones privadas filantrópicas y formar incluso mediante colecta maestros en cada ciencia o arte liberal o lengua que hemos dicho […]. *Tales maestros, después de formarse en su especialidad, han de ponerse a enseñar durante toda su vida y escribir igualmente obras en romaico, para la educación común de la nación*.

Texto 185. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 202-203).

Τί καλὸ ἦταν προσέτι, ἂν οἱ δυνατοὶ καὶ πλούσιοί μας φιλάνθρωποι ἔκαμναν ἀποὺ μιά βιβλιοθήκη κοινὴ ἀπὸ τὰ διδασκαλικά ἑλληνικὰ τῆς Διανομῆς μας στῇς κυριώτεραις πολιτείαις καὶ χώραις! […] Τί καλὸ ἦταν ἀκόμι, ἂν οἱ αὐτοὶ φιλάνθρωποι

ἐξόδιαζαν νὰ τυπώσουν τὰ ἀναγκαιότερ᾽ ἀνέκδοτα ἑλληνικὰ διδασκαλικὰ βιβλία ποὺ εὑρίσκουνται σ᾽ ἐμᾶς καὶ στῆς βιβλιοθήκαις τῆς Εὐρώπης! Ἂν αὐτὰ ὅλα γένουνταν, ἦταν ἐλπίδα καὶ μιὰ φορὰ νὰ διοῦμε καὶ βιβλιοθήκη ῥωμαίκια.

¡Qué bueno sería, además, si nuestros benefactores poderosos y ricos hicieran más de una biblioteca pública de los manuales helénicos de nuestro Catálogo *en las principales ciudades y regiones!* […] *¡Qué bueno sería incluso, si estos benefactores costearan la publicación de los manuales didácticos helénicos inéditos más necesarios que hay entre nosotros y en las bibliotecas de Europa! Si se hiciera todo esto, habría aún esperanza de que veamos algún día una biblioteca romaica.*

Texto 186. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 204-205).

Ἀφ᾽ οὗ γράφουν τῆς μάθησες τώρα ὅλ᾽ οἱ κάτοικοι αὐτηνῆς τῆς ὑστερινῆς μὲ τῆς γλώσσαις ὁποὺ λαλοῦν κατὰ ἔθνη, καθὼς ἔκαμναν οἱ Ἕλληνες καὶ Ῥωμαῖοι· κ᾽ ἀφ᾽ οὗ ἔκαμ᾽ ὁ τύπος τὰ βιβλία κοινά, καθὼς τὰ εἶχ᾽ ὀπωσοῦν ἡ καλλιγραφία προτίτερα. […] Λοιπὸν τὸ νὰ γράφουν οἱ Εὐρωπαῖοι στῆς κοιναῖς γλώσσαις, δίδωντας εὐκολία στὸ νὰ γράφουν πολλοί, κ᾽ ὁ τύπος προξενῶντας τους ἄλλη στὸ νὰ κοινολογοῦν γλήγορα ἐκεῖνο ποὺ γράφουν, ἔγιν᾽ αἰτία στὸ νὰ γένουν ὅλαις ἡ μάθησες κοιναῖς εἰς ὅλους.

Desde que ahora todos los habitantes de esta última época escriben los conocimientos en las lenguas que hablan en sus respectivas naciones, tal y como hicieron helenos y romanos; desde que la imprenta ha difundido los libros, tal y como en cierto modo lo hacía antes la caligrafía. […] *Que los europeos escriban en sus lenguas comunes, permitiéndoles la facilidad de que escriban muchos y que la imprenta les permita fácilmente difundir rápidamente lo que escriben, ha sido la causa de que todos los conocimientos se hayan divulgado a todas las personas*.

Texto 187. D. Catardsís, *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 205).

Σπουδάζουμε μιὰ γλῶσσα, τὴν ἑλληνική, σὰ νὰ θὲ νὰ τὴ μεταχειρίζουμαστ᾽ ὅσο ζοῦμε, κ᾽ ὅτι σκολάσουμ᾽ ἀπτὸ δάσκαλο τὴν ἀφήνουμε. Ἐπιτηδεύουμαστε καὶ φκιάνουμε ἀπὸ κοινοῦ πλημμελῶς μιάνα, τὴ μιξοβάρβαρη, κ᾽ εἶναι πάντοτε ἄφκιαστη, γιατὶ δὲν ἔχει, μήτε μπορεῖ νἄχῃ, κανόνες κοινούς, φυσικούς. […]

Χαλνοῦμε πάντα τὴ ῥωμαίκια ὀποὺ λαλοῦμε, κ᾽ εἶναι ἀχάλαστη, γιατ᾽ εἶν᾽ φυσική· μ᾽ ὅλον τοῦτο τὴν καταφρονοῦμε. Ἀποὺ τόσαις λοιπὸν ἀντίφασες στὴ σπουδή μας δυσκολεύουντ᾽ ὅλοι νὰ μαθαίνουν τῇς ἐπιστήμαις καὶ ἄλλαις μάθησες σὲ μιὰ γλῶσσα, τὴν ἑλληνική, ποὺ τῇς ἔχει μόν᾽ ὡς τὴν Ἅλωσι.

Estudiamos una lengua, el helénico, como si fuéramos a utilizarla de por vida, y en cuanto nos desprendemos del maestro, la abandonamos. Nos afanamos defectuosamente en hacer en común una lengua, la mediobárbara, que es siempre artificial, porque no tiene ni puede tener normas comunes, naturales. […] *Siempre estamos corrompiendo el romaico que hablamos, el cual es siempre incorruptible, porque es una lengua natural; aun así lo despreciamos. Por tantas pues contradicciones en nuestros estudios todos tienen dificultades en aprender las ciencias y otros conocimientos en una lengua, el helénico, que solo los tuvo hasta la toma de Constantinopla.*

Texto 188. D. Catardsís, *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 206).

Νὰ γένῃ μιὰ ὀξύτερη προμήθεια πῶς νὰ κάμουμε μερικοὺς τέτοιους δασκάλους καθ᾽ αὐτὸ γιὰ τὸ γένος μας τὸ ῥωμαῖκο καθὸ ῥωμαῖκο, δηλαδὴ στὴν κατάσταση ᾽ποὺ βρίσκεται στὸ δέκατο ὄγδοο αἰῶνα, καὶ στὴ χρεία ποὺ ἔχει τῶρα, καὶ γιὰ τὴ βελτίωση ᾽ποὺ ἐπιδέχεται σήμερα.

Que se haga una provisión perspicaz de cómo formar algunos de estos maestros específicamente para nuestra nación romaica como tal, es decir, en la situación en la que se encuentra en el siglo dieciocho y en la necesidad que tiene ahora de la mejora que puede recibir al día de hoy. […] *Que sumen sus fuerzas y se pongan de acuerdo en enseñar a nuestra juventud conforme a los principios y los axiomas que hemos establecido para hacer a nuestro querido romeo cristiano sabio en lo divino y lo humano, elocuente y docto en su lengua*.

Texto 189. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 217-261).

ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΗ ΤΗΣ ΡΩΜΑΙΚΙΑΣ ΓΛΩΣΣΑΣ

Προοίμιο

Ἄντας ἀντίφασι δυὸ διάφορα πράγματα νὰ εἶναι καὶ ἕνα κατὰ τὸ αὐτό, τὰ ἑλληνικὰ καὶ ῥωμαῖκα εἶναι δυὸ γλώσσαις καὶ ὄχι μία· δηλαδὴ ἡ μία πρωτότυπη καὶ ἡ ἄλλη παράγωγη. Τοῦτο φαίνετ᾽ ἐξ ἐπαγωγῆς, καὶ εἶναι βέβαια δυὸ γλώσσαις, καθὼς καὶ ἡ λατινικὴ εἶν᾽ δυὸ μὲ ταῖς νεώτεραις παράγωγαις ἀπ᾽ αὐτήνα, τὴν ἰταλικὴ καὶ φραντζέζικη καὶ σπανιόλικη καὶ βλάχικη. Τὸ αὐτὸ πρᾶγμα τὸ δείχνει καὶ ἡ αἴσθησι, ὅτι καθὼς ἕνας Λατῖνος δὲν νοιώθει τί τὸν λέγ᾽ ἕνας Ἰταλός, Φραντζέζος, Ἰσπανός, Βλάχος, καὶ καθὼς ἕνας Ἀράπης ἢ Πέρσης δὲν καταλαβαίνουν ἕναν Τοῦρκο, καὶ ἐναλλάξ, ἔτσι καὶ ἕνας Ἕλληνας τὸν Ῥωμηό, ἢ αὐτὸς ἐκεῖνον. Καθὸ ἄλλη γλῶσσα λοιπὸν ἀπὸ τὴν ἑλληνικὴ ἡ ῥωμαίκια, ἔχει διαφορὰ ἀπ᾽ ἐκείνην στὰ φωνήεντα καὶ τὴν ποσότητά τους, ταῖς διφθόγγους, τὰ σύμφωνα, τὴν προφορὰ καὶ προσῳδία, στὰ πάθη τῶν λέξεων καὶ τῇς συναλοιφαῖς, στὴν κλίσι τῶν ὀνομάτων καὶ σχηματισμὸ τῶν ῥημάτων, στὴν σύνταξι καὶ σύνθεσι, φράσες καὶ ἰδιωτισμούς· ὅθεν αὐτὴ τὴν διαφορὰ τὴν δεχούμαστε γιὰ νόμιμη, καὶ τὴν ἄλλη ποὺ μένει στὰ ἴδια πράγματα κατὰ τὰ ἑλληνικά, τὴν ἀποβάλλουμε[166] σὰν ξένη, καθὼς τὸ ἀκολουθοῦν καὶ ᾗ ἀνώτεραις παράγωγαις γλώσσαις μὲ τῇς ἰδικαῖς τους πρωτότυπαις· εἰδὲ καὶ κἀνένας ἀφ᾽ οὗ γνωρίση τὴν ἀλήθεια, καὶ ἀρχαιολογίας ἔρωτι δὲν πάγ᾽ ἡ καρδιά του νὰ τῇς εἰπῇ δύο, ἂς μετρήσῃ τὴν διαφορά τους πάθη ποσοῦ καὶ ποιοῦ, κ᾽ αὐτήνα ἕκτη διάλεκτο ἑλληνική.

Ἐπειδὴ ὅμως, πάλε, σὲ ὅλο τὸ μεταφυσικὸ σῶμα τῆς ῥωμαίκιας γλώσσας βλέπουμε κάποια διαφορὰ ἀναμεταξύ τους, καὶ αἰσθανούμαστε νὰ μερίζετ᾽ αὐτὴ σὲ διαλέκτους κατὰ θέματα καὶ κατ᾽ ἐπαρχίας, κατὰ δήμους καὶ συνοικισμούς, ἐστοχαστήκαμε ὅτι σ᾽ ἕναν ποὺ ἐπιχειρίζεται τὴν καλλιέργειά της, πρέπει ὄχι ἐκ τοῦ παρισταμένου, ἀλλὰ μετὰ λόγου νὰ προχωρῇ εἰς αὐτήνα, βάνωντας δυὸ ἀρχαῖς: πρῶτα τὴ χρῆσι, καὶ ἐκεῖ ᾽ποὺ ὁδηγεῖ ἢ δὲν τυραννεῖ αὐτή, τὴν ἀναλογία· καθὼς ἦταν καὶ εἶναι τοῦτο κ᾽ ᾗ διάλεκτοι σ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις τῆς οἰκουμένης.

[166] Corregimos la grafía -ομε de la edición de C. Dimarás (1999: 219, 20) por la grafía -ουμε de la terminación de la 1ª persona del plural del presente activo, que es la más habitual en los dialectos neogriegos, en los textos de Catardsís y la que ha prevalecido en griego común actual.

Ὅθεν ἀπὸ τὰ στοιχεῖα ποὺ εἶν᾽ ἐν χρήσει σ᾽ ὅλο τὸ ἔθνος μας, πήραμε τὰ γενικώτερα καὶ ἀφήσαμε τὰ μὴ τοιαῦτα, δηλονότι θεωρῶντας τὰ φωνήεντά τους, ἐλάβαμε τὰ κοινότερα πέντε κ᾽ ἐπαραλείψαμ᾽ ἕνα δασὺ ἰῶτα ποὺ προφέρνεται σὲ κάποια μέρη τῆς Ἀνατολῆς καὶ ἰσοδυναμεῖ μὲ τὸ τέτοιο τούρκικο φωνῆεν, τὸ εὑρισκόμενο προτήτερα ἢ ὑστερώτερα ἀπὸ τὰ δασέα τους σύμφωνα· αὐτὸ τὸ φωνῆεν εὑρίσκεται σὲ κάποιαις λέξες καὶ στὴν Πόλι, οἷον *κινὰς* (ἢ πόα *κύπρος*) καὶ τὰ παραπλήσια, καὶ πρέπει νὰ τὰ ἐκφέρουμε ἔτζι [*sic*], ὅσο νὰ γλυτώσουμε ἀπὸ ταῖς ἐθνικαῖς λέξες ποὺ τὰ ἔχουν. Ὁμοίως βλέποντας καὶ τὰ σύμφωνα, ἐπήραμε πάλε τὰ κοινότερα σ᾽ ὅλους, ποὺ μαζὶ μὲ τὰ ἑλληνικὰ συμποσοῦνται εἴκοσι δυό· ἕνα ὅμως σιελῶδες σῖμα, ποὺ προφέρεται ἰδιαζόντως σὲ μερικὰ μέρη τῆς Ῥούμελης καὶ ἰσοδυναμεῖ μὲ τὸ *εγ᾽* τούρκικο γράμμα, τ᾽ ἀφήσαμε· ὠσὰν ὀπού, καθὼς κανένας, κι᾽ ἐμεῖς δὲν εἴχαμ᾽ ἐξουσία νὰ παραδράμουμε τὰ πέντε ἐπείσακτα σύμφωνα, ἀφ᾽ οὗ εἶν᾽ ἐνεργείᾳ κοινὰ στὸ ἔθνος, μήτε νὰ κάμουμε κοινὸ τὸ κατὰ μέρος ἕνα φωνῆεν ἢ σύμφωνο, ὄντας[167] ἰσχυρότατος λόγος οἱ κατὰ μέρος ν᾽ ἀκολουθοῦν τὸ καθόλου, κι᾽ ὅλοι κοινῶς νὰ ἐπιμένουν στὰ κείμενα γενικώτερα.

Στὰ ἐπίλοιπ᾽ ἀκολουθήσαμε τὸν ἰδιωτισμὸ τῆς μητρόπολις τοῦ ἔθνους· ὠσὰν ὀποὺ σὲ κάθε πολιτείας καθέδρα, ὄντας συναγμέν᾽ οἱ ἄριστοι τοῦ γένους, συντυχαίνουν κοινότερον τὴν κοινὴ γλῶσσα καλλίτερ᾽ ἀπὸ ταῖς διαλέκτους καθ᾽ ἐπαρχίας. Λοιπὸν προφέρνουμε καὶ τονίζουμε κατὰ τὴν πολίτικη προφορὰ καὶ προσῳδία τῇς λέξες, κλίνουμ᾽ ὁμοίως τὰ ὀνόματα καὶ σχηματίζουμε τὰ ῥήματα· τὸ αὐτὸ ἀκολουθοῦμε στὰ πάθη, ταῖς συναλοιφαῖς, τὴ σύνταξι, τὴ σύνθεσι, τὴ φράσι καὶ τοὺς ἰδιωτισμούς· ὠσὰν ὀποὺ δὲν εἶν᾽ ἱκανὸς λόγος γιατί νὰ προτιμηθῆ αὐτ᾽ ἢ ἐκείνη ἡ ἐπαρχία, κ᾽ ὄχι ἡ μητρόπολι ὁλωνῶν, μάλιστα εὐλογώτερον κρίνεται νὰ τὴν ἀκολουθοῦν αὐτήνα ὅλαις, παρά αὐτὴ μὲ ἄλλαις ν᾽ ἀκολουθάῃ μιὰν ἄλλην· γιατὶ τότες θέλουν διισχυρίζουνται ὅλαις ἐπίσης νὰ τὄχουνε τοῦτο, καὶ νὰ μὴ ξεδιαλέγεται ποτὲς καλὸ γιὰ τὴν πολιτεία.

Ἢ ἐθνικαῖς λέξες ποὺ μὲ πολυκαιρί᾽ ἀνεπαισθήτως ἐρρίζωσαν κ᾽ ἄπλωσαν στὴν κοινὴ γλῶσσα, εἶν᾽ ὅλαις νόμιμαις γιὰ τὴν οἰκειακὴ συνομιλία. Δὲν πρέπει ὅμως τὸ ἴδιο νὰ εἶναι καὶ στὴ συγγραφή· ὠσὰν ὀποὺ δὲν κρίνουμε νὰ τυχαίνῃ νὰ ταῖς μεταχειριζούμαστ᾽ ὅλαις, ἀλλὰ μόν᾽ ἐκείναις ποὺ ἔγιναν ὅροι σταῖς ἐπιστήμαις καὶ

[167] Normalizamos la grafía ὄντας para el gerundio activo del verbo εἶμαι de la edición de C. Dimarás (1999: *passim*) en lugar de la grafía errónea ὥντας de la edición de C. Dimarás (1999: *passim*). El propio Catardsís alterna ambas grafías a lo largo de sus escritos.

τέχναις, ὅσο νὰ βάν᾽ ὁ καιρὸς ἑκ προσαγωγῆς ἄλλαις δικαῖς μας στὸν τόπο. Ἔτζ᾽ οἱ Ῥωμαῖοι μας στὰ νομικὰ οἰκειοποιήθηκαν ὄρους λατινικούς, κ᾽ ὕστερ᾽ ἀπὸ λίγους λίγους τοὺς ἄλλαζαν, καὶ ἔβαζαν ἑλληνικούς· ἔτζι [*sic*] καὶ τώρα οἱ Νέμτζοι καὶ Ῥοῦσσοι παστρεύουν λίγο λίγο τὴ γλῶσσα τους ἀπ᾽ τὰ λατινικά.

Μιὰ λέξι ποὺ εἶν᾽ ἑθνικὴ καὶ στὸν αὐτὸν καιρὸ ἔχει καὶ συνώνυμη ξωμερίτικη, προτιμιέται στὴν οἰκειακὴ συνομιλία· σὲ σύγγραμμα ὅμως ἡ ξωμερίτικη, σὰν οἰκεία στὸ ἔθνος μας. Μέσ᾽ στὰ ξωμερίτικα, πάλι, τὰ μανιάτικ᾽ ἀρμόζει νἄχουν προτίμησι, σὰν ἀνεπίμικτα ὅλως μὲ φωναῖς ξενικαῖς.

Τὰ ῥωμαῖκα, τέτοια καθὼς εἶναι τώρα, ἔχωντας μακρὸ καὶ βραχύ, εἶν᾽ κατὰ τοῦτο ἴσια μὲ τ᾽ ἀραβικά, μὲ τὰ πέρσικα, μὲ τὰ τούρκικα. Ἔχωντας ὀχτὼ διφθόγγους, πλησιάζουν μὲ τοῦτο στὰ φραντέτζικα, ποὺ ἔχουν ἔντεκα παραπάν᾽ ἀπ᾽ ὅλαις· πλουτῶντας πλὴν ἡμιδιφθόγγους, τριφθόγγους, ἀναστροφικὸ καὶ τόνο, πράγματα ποὺ δὲν τἄχει στὴν ὑφ᾽ ἥλιον καμμιὰ τωρινὴ γλῶσσα, γένουνται μελῳδικά κ᾽ ἀνώτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις κατὰ τὴν ἀπαγγελία[168]. Μ᾽ ὅλον τοῦτο ὅσο γιὰ ταῖς λέξες εἶν᾽ πάμπτωχα· ὡσὰν ὀποὺ ὄντας μιὰ γλῶσσα, ποὺ δὲν ἔχει σχεδὸν ἐπιστήμαις καὶ τέχναις γραμμέναις σ᾽ αὐτήνα, ἔπετ᾽ ἀναγκαίως νὰ τὴν ἐλλείπουν λέξες καὶ ὅροι· ὅθεν ἡ ἑλληνική, ἡ λατινικὴ κ᾽ ἡ νεώτεραις παιδεμέναις γλώσσαις, προτοῦ νὰ φιλοσοφήσουν, ὄντας χωρὶς ὅρους καὶ πολλαῖς λέξες, ἦταν ἐκεῖνο ποὺ φαίνουνται τὰ ῥωμαῖκα μας σήμερα· ἄρα γιὰ νὰ γέν᾽ ἡ γλῶσσα μας σὰν κ᾽ ἐκείναις, ἔχουμε χρεία νὰ πάρουμε θύραθεν λέξες καὶ ὅρους.

Ἀπ᾽ αὐτὰ λοιπὸν μποροῦμ᾽ εὐκολώτατα νὰ πάρουμε ἀπὸ τὰ ἑλληνικά, πρᾶγμα ποὺ δὲν τόχουν ἡ τρεῖς δουλεμέναις γλώσσαις τῆς Εὐρώπης ὡς πρὸς τὰ λατινικά· ὡσὰν ὀποὺ αὐταῖς ἔχουν, ναί, πολλαῖς λέξες καὶ ὅρους ἀπ᾽ ἐκεῖνα· ἀμὴ ὄχι πὼς τὰ ἐπῆραν ὕστερα ὅλα· ἐπειδὴ κ᾽ ἀπὸ τὸν καιρὸ ποὺ ὥριζαν οἱ Ῥωμαῖοι τὰ ἔθνη τους, λαλῶντας αὐτὰ τὴν γλῶσσ᾽ ἐκεινῶν, τὴν ἐδιάφθειραν καθ᾽ ἕνα κατὰ τὸν ὀργανισμὸ τῆς γλώσσας καὶ τοῦ λάρυγγά τους κατόπ᾽ οἱ πρωτεινοὶ φιλόσοφοί τους ἀρπάζωντας βεβιασμένως λατινικὰ πολλοὺς αἰῶνες, κ᾽ οἱ νεώτεροί τους καλλιεργῶντας τα πολλαῖς δεκαετηρίδες ἐπὶ τὸ φυσικώτερον ὅλα μαζί, ἐσχημάτισαν κατὰ μικρὸν ὅλοι μαζὶ ταῖς γλώσσαις αὐτὸ ποὺ φαίνονται, δηλαδὴ τὸ πολὺ μέρος ἀπὸ διεφθορότα λατινικά, κ᾽ ἕνα πολλοστημόριο ἀπὸ λέξες δικαῖς τους

[168] Corregimos lectura de C. Dimarás (1999: 219, 12) ἐπαγγελία ‘promesa’ por ἀπαγγελία ‘dicción’ que encaja mejor con el sentido del pasaje.

αὐτόχθονες. Τώρα ὅμως ποὺ ἐπῆραν εἶδος καὶ τελειότητα κάθε μιὰ γλῶσσα, δὲν μπορεῖ νὰ παρ᾽ ὸ τυχὼν λέξι, ἀλλὰ μόνε οἱ ἄριστοι· ἐπειδὴ κ᾽ αὐτοὶ ἔχωντας κάποτε χρεία, καὶ δίδωντας τουλάχιστον εἴδησι πὼς νεωτερίζουν κατὰ τοῦτο, προοιμιάζουν μ᾽ ἕνα ὡς εἰπεῖν, καὶ μεταρρυθμίζωντας τὴ λατινικὴ φωνὴ στὸν τύπο τῆς γλώσσας τους, τὴ μεταχειρίζουνται· τὴν πέρνουν ἀσμένως κ᾽ ἄλλοι εὐθύς, καὶ κοινολογεῖται. Τὸ αἴτιο τῆς δυσκολίας εἶν᾽ προφανές· ὠσὰν ὀποὺ ἡ προσῳδία καὶ δύναμι τῶν στοιχείων τῆς ἰταλικῆς, φραντζέζικης καὶ σπανιόλικης, κ᾽ ἀκολούθως δὲν μπαίνουν σὲ μεταχείρισ᾽ ᾗ λέξες, σὰν πράγματα μὲ τὴν ὀλότη ἀλλότρια εἰς αὐταῖς ποὺ ἀπαλλοτριώθηκαν ἀπὸ τὴν λατινίδα μὲ φωνήεντα, μὲ διφθόγγους καὶ μὲ σύμφωνα ἰδιάζοντα σ᾽ αὐτουνούς. Τὸ ἴδιο καὶ χειρότερο εἶναι τοῦτο στὰ βλάχικα, ποὺ ἔχουν καὶ ἄλλα γράμματα, τὰ σλοβάνικα.

Δὲν εἶν᾽ τὸ αὐτὸ ὅμως σ᾽ ἐμᾶς τοὺς Ῥωμηούς, ποὺ τὰ ἑλληνικὰ μὴν ἔχωντας πλέον τὴν αὐτὴν προσῳδία ποὺ εἶχαν, τὰ προφέρουμ᾽ ἐμεῖς μὲ τὴ δική μας· ὅθεν ὅ,τι μόνε τὰ μεταφέρουμε στὸ ῥωμαῖκο τύπο, εὐθὺς γένονται φυσικὰ ῥωμαῖκα· μ᾽ ὅλον τοῦτο κ᾽ αὐτὸ πάλε συμφέρει νὰ τὸ κάμνουν μόν᾽ οἱ χαριέστεροί μας, καὶ ὄχι ὅλοι. Τὴν αὐτὴν εὐτυχία ἔχουν κ᾽ οἱ Τοῦρκοι ὡς πρὸς τ᾽ ἀραβικὰ καὶ τὰ πέρσικα· ὠσὰν ὀποὺ ἔχωντας σχεδὸν τὴν αὐτὴν προσῳδία μὲ τάκεινοὺς ὅ,τι ἀπογυμνώσουν τὰ χαρακτηριστικὰ τοῦ τύπου ἐκεινῶν, τὰ ἐξιδιάζονται.

Βγάζωντας τὰ ἑλληνικὰ ποὺ μ᾽ ἕνα ἢ πολλὰ πάθη ἔγιναν ἤδη ῥωμαῖκα, ὅλα τὰ ἄλλα λογογραφικὰ ἀπὸ τὴν ἀτθίδα ἡ κοινὴ μποροῦμε νὰ τὰ μεταφέρουμε στὴ γλῶσσα μας, σχηματίζοντάς τα ἢ κλίνωντάς τα στὴ ῥωμαίικια συζυγία ἢ κλίσι, ὃ ἔστι μεταβάλλωντας κατ᾽ ἀναλογίαν τῇς ἑλληνικαῖς καταλήξες στῇς ῥωμαίκιαις. Δυὸ πράγματα ὅμως δὲν ἐνδίδουν τόσο τόσο στὸ νὰ ἑκρωμαϊσθοῦν, ὡς εἰπεῖν, δηλαδὴ ἕνα ᾗ αὔξησες τῶν ῥημάτων ποὺ ἀρχίζουν ἀπὸ *α, ε, αι, αυ, ει, ευ* καὶ *οι* καὶ ἄλλο τὰ ὀνόματα ποὺ καταβιβάζουν τὸν τόνο στῇς πλάγιαίς τους· ὅθεν ἑκεῖ ποὺ μὲ τὴν ὀλότη ἀντιστέκουντ᾽ αὐτά, πρέπει νὰ τ᾽ ἀποφεύγουμε, ἤ, ἀλλάζωντας τὴ σύνταξι, νὰ οἰκονομοῦμ᾽ εὐφυῶς τὴ δουλειά μας.

Ἔξ᾽ ἀπὸ τὰ ἑλληνικὰ πάλε ποὺ μποροῦμε νὰ μεταφέρουμε στὸν τύπο μας τὸ ῥωμαῖκο, μποροῦμε καὶ πολλὰ νὰ τὰ μεταχειριστοῦμε τέτοια καθὼς εἶναι στὰ προσδιωρισμένα ἑλληνικὰ ὀποὺ εἴπαμε· λοιπὸν λέμε κεφαλαιωδῶς, πὼς ἀπ᾽ ὅλα τὰ μέρη τοῦ λόγου μπαίνουν σὲ χρῆσι πολλόταταις λέξες στὰ ῥωμαῖκα μὲ τὸν ἑλληνικὸ τύπο, καὶ τῷ λόγῳ τῆς διαληφθείσης κοινῆς του προφορᾶς καὶ προσῳδίας δὲν

προξενοῦν καμμιὰ παραφωνία, παρατηρῶντας τινὰς μόνε νὰ μὴν ἐναντιώνουνται, ὡς ἔφθην εἰπών, ᾗ χρονικαῖς αὔξησες καὶ ὸ καταβιβασμὸς τοῦ τόνου. Ἐπὶ τούτοις μποροῦμε νὰ οἰκειωθοῦμε παρενθετικῶς κ᾽ ὅσαις θέλουμε μικραῖς παρεμπίπτουσαις πρότασαις ἑλληνικαῖς· τὸ ὁποῖο τόχουν κ᾽ οἱ Τοῦρκοι ὡς πρὸς τ᾽ ἀραβικὰ καὶ τὰ πέρσικα· γιὰ ὅλ᾽ αὐτὰ ἐκθέτουμε ἀκριβῆ στὸν οἰκεῖο τόπο τους διδασκαλία.

Μ᾽ ὅλον τοῦτο στὰ καινούργια πράγματα ποὺ εὑρέθηκαν κι᾽ ἐφευρέθηκαν σήμερα στῇς ἐπιστήμαις καὶ τέχναις, δὲ μᾶς φτάνουν ὅσο πολλαῖς λέξες καὶ σφετερίσουμε γραμματικῶς ἀπὸ τὰ ἑλληνικά· ὅθεν ἀπαραιτήτως πρέπει πρὸς ὥρας νὰ πολιτογραφήσουμ᾽ ὁμοίως πολλαῖς ἄλλαις ἀπὸ τὰ εὐρωπαϊκὰ καὶ ἀσιανὰ ἔθνη καὶ μὲ καιρὸ σὰ γέν᾽ ἡ παιδεία κοινὴ στὸ δικό μας, ἤτοι σὰ γένουμε καὶ λόγιοι, καὶ θελήσουμε, τῇς βγάνουμε βέβαια. Τοῦτο δὲν εἶναι παντελῶς καινοφανές· γιατὶ τὸ νὰ πάρουν λέξες ἀπὸ ἀλλογενεῖς τόκαμαν (ἂς εἶναι καὶ λίγο) οἱ Ἕλληνες κ᾽ οἱ Ἄραβες, τόκαμαν μὲ τὴν ὁλότ᾽ οἱ Λατῖνοι, τόκαμαν ἐπὶ πολὺ οἱ Ῥωμαῖοι μας, τὸ κάμνουν ἐπ᾽ ἄπειρον ἤδη ὅλ᾽ οἱ Εὐρωπαῖοι (καὶ μάλιστα οἱ Ἐγγλέζοι) ἀπὸ τὰ ἑλληνικά, ἀπὸ ἀναμεταξύ τους κ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις τοῦ κόσμου πεπαιδευμέναις ἢ ἀπαίδευταις. Προσέτ᾽ οἱ Εὐρωπαῖοι στὰ καινούργια πράγματα ποὺ ἐφευρίσκουν φκιάνουν (τί εὐκληρία δική μας!) καὶ ὀνομασίαις ἑλληνικαῖς· τέτοια λοιπὸν εἶναι *τηλεσκόπιον*, *μικρόμετρον*, *ἡλιόμετρον*, *ἀεροστατικὴ μηχανὴ* καὶ μυρία ἄλλα.

Ὅλαις ᾗ γραμματικαῖς σ᾽ ἐμᾶς καὶ στὴν Εὐρώπη διαιροῦνται κοινοτέρως σὲ δυὸ μέρη, ἤτοι στὸ ἐτυμολογικὸ καὶ τὸ συντακτικό· μ᾽ ὅλον τοῦτο βλέπουμε πὼς ὸ Γαζῆς μεθοδικώτερον ἐδιαίρεσε τὴ δική του σὲ τέσσερα, κ᾽ οἱ Ἄραβες τὴν ἀραβικὴ μὲ τὸν αὐτὸ λόγο σὲ πέντε· ἐμεῖς ὅμως βλέπωντας τὴ γραμματικὴ τοῦ Γαζῆ νὰ μὴν εἶναι καθολικώτερον ἐν χρήσει στὸ ἔθνος, καὶ γιὰ ἀρχάριο, καὶ θεωρῶντας τὴν κοινότερη σὲ δυὸ διαίρεσι τῆς γραμματικῆς νὰ μὴ χρησιμεύῃ, ὅσο τὸ ἐπαγγέλλεται, γιὰ τοῦτο τὸ τέλος, μᾶς ἐφάνηκε πολλὰ καλλίτερο νὰ κάμουμε τὴ ῥωμαίικια μας τριμερῆ· ὅθεν στὸ πρῶτο μέρος ἐβάλαμε τὸ ἐτυμολογικό, ὃ ἔστι μόνε τοὺς στοιχειακοὺς τῆς τέχνης ὅρους κατὰ τὴν φυσικὴ τάξι τους, καὶ τοὺς τύπους ποὺ ἔχουν τὰ ὀχτὼ μέρη τοῦ λόγου, χωρὶς νὰ δώσουμε σ᾽ αὐτὰ κανέναν ὁρισμό, γιὰ νὰ μὴν ἐνοχλοῦνται μὲ συλλογισμοὺς τὰ παιδιά, ἀλλὰ νὰ ἔχουν μόνε ὕλη τοῦ μνημονικοῦ τους, ἐκεῖνο ποὺ πρέπει καὶ μποροῦν καλλίτερ᾽ ἀπὸ τοὺς μεγάλους. Τὸ

δεύτερο μέρος τὸ εἴπαμ᾽ ὁριστικό, ἐπειδὴ καὶ αὐτουνοὺς τοὺς ὅρους τοὺς ἑκάμαμ᾽ ἐδῶ ἀντικείμενο τοῦ διανοητικοῦ· δηλαδὴ ἐδόσαμε τοὺς ὁρισμούς τους, κ᾽ ἐβάλαμε καὶ παραδείγματα, δυὸ πράγματα ποὺ προξενοῦν ἐντελῆ πληροφορία σ᾽ ἕνα τέτοιο ἐπιστητὸ μεταφυσικό· τοῦτα τὰ δυὸ μέρη τῆς γραμματικῆς μαθαίνωντάς τα εὔκολα καὶ κατ᾽ ἀκρίβειαν κ᾽ ἕνα παιδὶ σὲ λίγον καιρό, μπορεῖ νὰ μεταβῇ στὴ θεωρία καὶ γύμνασι πῶς νὰ συνθέτῃ ἢ νὰ ἀναλύῃ τὸ ῥωμαῖκο λόγο καὶ τοῦτο εἶναι τὸ συντακτικό· τὸ ὁποῖο τὸ ἑκάμαμε τρίτο μέρος τοῦ βιβλίου μας, ἐκθέτωντας τοὺς κανόνες τοῦ συντακτικοῦ ἀφοριστικῶς, κ᾽ ἀναφέρνωντας σὲ κάθε κανόνα παραδείγματα.

Συγγράφωντας λοιπὸν μὲ τέτοια ἐπεξεργασία ῥωμαῖκα μιὰ πενταετία σωστή, καὶ μὲ πρᾶξι καὶ θεωρία ἀποχτῶντας ὕλη γραμματικῆς, εὐθὺς ἀρχόμενος ὁ ἕκτος χρόνος*, ἐπιχειριστήκαμε κ᾽ ἐκαταστρώσαμε σὺν Θεῷ τὴν παροῦσα κοινὴ γραμματικὴ σὲ ὅσα ἐπληροφορηθήκαμε ὡς τὰ τώρα· μ᾽ ὅλον τοῦτο καὶ μὲ τόσο ἕνας εἰσαγωγικὸς γένεται γραμματικὸς καὶ λόγιος ἐφ᾽ ἱκανὸν (τί ἀναγκαιότερο;) στὴ γλῶσσα του, κ᾽ ἀποχτοῦν δύναμι τὰ παιδιὰ νὰ προβαίνουν γλίγωρα καὶ καλὰ στὰ μέχρι τοῦδε δυσκολώτατα ἑλληνικά μας γραμματικά· εἰς τὰ ὁποῖα, σὺν Θεῷ ἀρωγῷ, κάμνουμε παρόμοια γραμματική. Ὅθεν συγκαλοῦμε ὅλους νὰ σπουδάζουν αὐτὴν τὴν εἰσαγωγικὴ γραμματικὴ ἐπιμελῶς, καὶ νὰ τὴ μεταχειρίζουνται γιὰ τὸ κοινὸ καὶ τὸ ἴδιο ὄφελος. Ἂς εἶναι βέβαιοι ὅμως, ἢ κἂν ἂς τὸ ὑποθέσουν, πὼς εἶν᾽ αὐτὴ καλὴ κατὰ τὸ παρόν, κ᾽ ἂς μὴ χασομεροῦνε ποσῶς νὰ τὴν ἐπιδιορθώνουν. Ἀπὸ τὸ ἄλλο μέρος πάλ᾽ ἐκεινοὺς ποὺ ἔχουν ἤδη ἔξι μεταφυσικῆς, λογικῆς καὶ γραμματικῆς ἐπιστήμης, τοὺς παρακαλοῦμε νὰ τὴν καλλιεργοῦνε κατὰ τὸ πρακτικὸ καὶ θεωρητικό της, καὶ νὰ τὴ βελτιώνουνε κατὰ χρέος γιὰ τὴν κοινὴ λυσιτέλεια· ὡσὰν ὁποὺ ὅσο νὰ τὴ συνθέσουμε, ἦτον ἠμέτερο φιλοτέχνημα, μετὰ τοῦτο πλέον εἶναι σύγγραμμα τῆς πολιτείας. Καθὼς οἱ γόνοι τῶν Λακεδαιμονίων ἦταν μέχρι τινὸς τῶν γονέων τους, κ᾽ ἔπειτα ῥητῶς τῆς δημοκρατίας τέκνα· μ᾽ ὅλον τοῦτο δὲν εἶχαν φροντίδα τῆς ἀγωγῆς τους ὅλ᾽ οἱ Σπαρτιάται ἀλλὰ μόνε οἱ ἔφοροι, γιατὶ ἀλλιῶς, βέβαια, δὲν ἐγένουνταν ἀμίμητ᾽ ἡ ἄριστη πολιτεία τους, ἐκεῖνο ποὺ ἦταν· ὡσαύτως μήτ᾽ αὐτὴ ἡ γραμματικὴ θέλει ὠφελήσει στὸ κοινό, ἢ θέλει βελτιωθῆ ποτές, ἂν τὴν κρίνουν καὶ τὴν διορθώνουν ὅλ᾽ οἱ σπουδαῖοι.

* ,αψπη᾽ Ἰανουαρίου ιε᾽.

Εἰσαγωγὴ στὰ ῥωμαῖκα γραμματικὰ

ΤΥΠΟΙ, Ἢ ΠΡΩΤΟ ΜΕΡΟΣ ΤΟΥ ΕΤΥΜΟΛΟΓΙΚΟΥ

Ι. ΓΡΑΜΜΑΤΑ

1. Ἀπ᾽ τὰ εἰκοσιτέσσαρα γράμματα, φωνήεντα εἶν᾽ ἑφτά: *α, ε, η, ι, ο, υ, ω*. Τὰ λοιπὰ δεκαφτὰ εἶναι σύμφωνα: *β, γ, δ, ζ, θ, κ, λ, μ, ν, ξ, π, ρ, σ, τ, φ, χ, ψ*· εἶναι καὶ ὀχτὼ σύνθετα φωνήεντα: *αι, ει, οι, ου, ᾳ, ῃ, ῳ, υι*· καὶ πέντε σύνθετα σύμφωνα: *μπ, γκ, ντ, τζ, ντζ*.

2. Ἀπ᾽ ὅλα τὰ φωνήεντα γένουντ᾽ ὀχτὼ διπλᾶ φωνήεντα: *αϊ, εϊ, ια, ιη, ιο, ιου, οϊ, ιε*. Τὰ διπλᾶ φωνήεντα τὰ ἔλεγαν οἱ Ἕλληνες διφθόγγους· εἶν᾽ ἀκόμι τέσσαρα τινὰ ποὺ οἱ Ἕλληνες τὰ εἶχαν διφθόγγους, καὶ τώρα εἶναι συλλαβαῖς: *αυ, ευ, ηυ, ωυ*.

3. Εἶναι καὶ ἄνισα διπλᾶ φωνήεντα εἴκοσι, τὰ ὁποῖα τὰ ὠνομάσαμ᾽ ἡμιδιφθόγγους: τὸ *α* μὲ τὸ *ε* (*ἐπῆγ᾽ ἐγώ*), τὸ *α* μὲ τὸ ι (*ἐγὼ τοῦ τὸ εἶπ᾽ ἰδιαιτέρως*), τὸ *α* μὲ τὸ *ο* (*ἐγὼ ἀκολούθης᾽ ὅλην τὴν ἡμέρα*), τὸ *α* μὲ τὸ *ου* (*τὸ διάστημ᾽ οὐρανοῦ καὶ γῆς)*· τὸ *ε* μὲ τὸ *α* (*ἐμεῖς ἐπεράσαμ᾽ ἀπ᾽ ἐκεῖ*), τὸ *ε* μὲ τὸ *ι* (*ἐμεῖς τὸν ἀνταμώσαμ᾽ ἰδιαιτέρως*), τὸ *ε* μὲ τὸ *ο* (*τρέχουμ᾽ ὅλοι στὸ θάνατο*), τὸ *ε* μὲ τὸ *ου* (*βλέπουμ᾽ οὐρανὸ καὶ θάλασσα*)· τὸ *ι* μὲ τὸ *α* (*ἔνα σιμάδ᾽ ἀπάνου στὸν οὐρανό*), τὸ *ι* μὲ τὸ *ε* (*ἔκαμ᾽ ὅ, τ᾽ ἔκαμα*), τὸ *ι* μὲ τὸ *ο* (*ὅ, τ᾽ ὁρίζῃς*), τὸ *ι* μὲ τὸ *ου* (*τ᾽ οὐδέτερο*)· τὸ *ου* μὲ τὸ *α* (*ὅπ᾽ ἂν κοιτάξω, σὲ βλέπω*)· τὸ *ου* μὲ τὸ *ε* (*ὅπ᾽ ἐδοκίμασ᾽ ἀπέτυχα*)· τὸ *ου* μὲ τὸ *ι* (*τὸ ἔδωσα στὰ χέρια τ᾽ ἰδιαιτέρως*), τὸ *ου* μὲ τὸ *ο* (*στὸν οὐρανό μας ἁπάν᾽ ὅποιος κοιτάξῃ*).

4. Τὸ αὐτὸ εἶναι καὶ γιὰ τὰ σύστοιχα φωνήεντα καὶ ταῖς λέξες ποὺ πάσχουν κρᾶσι, ἢ θλίψι σταῖς ἀρχαῖς τους, ἢ τὸ τέλος τους.

5. Εἶναι καὶ τριπλᾶ φωνήεντα (*κ᾽ ὁ ἀναιδής, κ᾽ ἡ ἀλήθεια*), τὰ ὁποῖα τὰ ὠνομάσαμε τριφθόγγους.

6. Ἀπ᾽ ὅλα τὰ σύμφωνα δεκατρία εἶναι δασέα: *β, γ, δ, ζ, θ, λ, ρ, φ, χ, μπ, γκ, ντ, ντζ*· εἰς τὰ ὁποῖα ὅταν προηγοῦνται ἢ ἀκολουθοῦν τὰ τέσσαρα φωνήεντα *α, ο, ω, ου*, εἶναι μακρά· εἶναι καὶ ψιλὰ σύμφωνα ἑφτά *κ, μ, ν, π, σ, τ, τζ*, εἰς τὰ ὁποῖα ὅταν προηγοῦνται ἢ ἔπονται ὅλα τὰ φωνήεντα, εἶν᾽ βραχέα· τὰ δύο διπλᾶ *ξ, ψ*, εἶναι πάλε ψιλὰ σύμφωνα.

II. ΣΥΛΛΑΒΗ

Ἀπὸ τὰ γράμματα γένουντ᾽ συλλαβαῖς (*Στέ*, *φα*, *νος* - *Στέφανος*)· ἡ συλλαβὴ ἄλλ᾽ εἶναι μακρά, κ᾽ ἄλλη βραχεῖα· δυὸ συλλαβαῖς μακραῖς (*λόγος*), δυὸ βραχείαις (*κόπος*), ἡ πρώτη μακρὰ κ᾽ ἡ δεύτερη βραχεῖα (*πιάνω*), ἡ πρώτη βραχεῖα κ᾽ ἡ δεύτερη μακρὰ (*καμιά*).

III. ΛΕΞΙ ΚΑΙ ΛΟΓΟΣ

Ἀπ᾽ ταῖς συλλαβαῖς γένουντ᾽ ᾗ λέξες (*ἡμέρα*, *χρόνος*, *βρέχει*), κ᾽ ἀπ᾽ ταῖς λέξες ὁ λόγος (*ὁ Στέφανος προκόβει*). Τὰ μέρη τοῦ λόγου εἶναι ὀχτώ: ὄνομα, ῥῆμα, μετοχή, ἄρθρο, ἀντωνυμία, πρόθεσι, ἐπίρρημα, σύνδεσμος.

IV. ΠΡΟΣΩΔΙΑΙΣ

Ἡ προσῳδίαις εἶναι αὐταῖς: ὀξεῖα ᾽, βαρεῖα `, περισπωμένη ῀, δασεῖα ῾, ψιλὴ ᾽, μακρὰ ¯, βραχεῖα ˘, ἀπόστροφος ᾽, εὐθεῖα ὑφὲν –, καμπύλη ὑφὲν ‿, διαίρεσι ¨, διαστολὴ τριπλῆ ἤτοι μισοστιγμή ,, ἀπάνου τελεία ·, τελεία., διαστολὴ ἐρωτηματικὴ ;, δυὸ διαστολαῖς “, καὶ παρένθεσι ἢ διὰ μέσου ( )· εἶναι καὶ τρεῖς συναπταῖς στιγμαῖς …

V. ΑΡΘΡΟ

1. Ἄρθρα εἶναι αὐτά: ἀρσενικὸ *ὁ*, θηλυκὸ *ἡ*, οὐδέτερο *τό*· τὸ ἄρθρο ἔχει ἀκόλουθα τρία: γένος, ἀριθμό, πτῶσι· ἤγουν γένος ἀρσενικό, θηλυκό, οὐδέτερο, ἀριθμὸ ἑνικὸ καὶ πληθυντικό· πτώσες ὀνομαστική, γενική, δοτική, αἰτιατική, καὶ κλίνετ᾽ ἔτζι [*sic*]:

2. Ἀρσενικὰ ἑνικά: ἡ ὀνομ: *ὁ*, ἡ γεν: *τοῦ*, ἡ δοτικὴ: *στόν*, ὅταν ἔπεται φωνῆεν, καὶ *στό*, ὅταν ἔπεται σύμφωνο· ἡ αἰτιατ: *τὸν* καὶ *τό*· Πληθ. ὀνομ: *οἱ*, γεν: *τῶν*, δοτ: *στούς*, αἰτιατ: *τούς*.

3. Θηλυκὰ ἐν. ὀνομ: *ἡ*, γεν: *τῆς* δοτ: *στήν*, ὅταν ἀκολουθῇ φωνῆεν καὶ *στή*, ὅταν ἀκολουθῇ σύμφωνο· αἰτιατ: *τὴν* καὶ *τή*. Πληθ. ὀνομ: *ᾑ*, γεν: *τῶν*, δότ: *σταῖς* καὶ *στῇς*, αἰτιατ: *ταῖς* καὶ *τῇς*.

4. Οὐδέτερα ἐν. ὀνομ: *τό*, γεν: *τοῦ*, δοτ: *στό*, αἰτιατ: *τό*. Πληθυντικά· ὀνομ: *τά*, γεν: *τῶν*, δοτ: *στά*, αἰτιατ: *τά*.

5. Τὸ *ὦ* εἶν᾽ ἐπίρρημα κλητικό, δὲν εἶν᾽ ἄρθρο.

VI. ΟΝΟΜΑ

1. Τ᾽ ὄνομ᾽ ἄλλο ᾽ν᾽ οὐσιαστικὸ (*Πέτρος*, *Μαρία*, *Θεός*, *ἄγγελος*, *ψυχή*, *οὐρανός*, *βασιλεύς*, *βασίλισσα*, *ἵππος*, *ζῷο*)· ὡσὰν ὀποὺ ἔχουν κάθ᾽ ἕνα ἕνα μόν᾽ γένος, ἀρσενικὸ ἢ θηλυκὸ ἢ οὐδέτερο· τέτοιο ᾽ν᾽ καὶ τὸ κατ᾽ ἀφαίρεσιν: *ἀρετή, κακία, δικαιοσύνη, ἀνδρεία, βασιλεία*. Κ᾽ ἄλλ᾽ ὄνομα εἶν᾽ ἐπίθετο: *καλός, καλή, καλό*· ὅτι τὸ αὐτὸ ὄνομα δέχεται τρία γένη, ἀρσενικὸ καὶ θηλυκὸ καὶ οὐδέτερο.

2. Ἀπ᾽ τὰ ἐπίθετα ἄλλο ᾽ν᾽ ἐρωτηματικό: *ποιός*, ἄλλο ᾽ν᾽ ἀναφορικό: *ὁ ὁποῖος*, κ᾽ ἄλλο ᾽ν᾽ ἀριθμητικό: *ἕνας, δύο, τρεῖς*.

3. Τ᾽ ὄνομα ἔχ᾽ ἀκόλουθα πέντε: γένος, εἶδος, σχῆμα, ἀριθμό, πτῶσι.

4. Τὰ γένη εἶναι τέσσερα: ἀρσενικό (*λόγος*), θηλυκό (*συλλογή*), οὐδέτερο (*λογεῖο*), ἐπίκοινο (*χῆνα*).

5. Τὰ εἴδ᾽ εἶναι δύω, πρωτότυπο: *λόγος*, παράγωγο: *λόγιος*.

6. Τὰ σχήματα εἶναι τέσσερα, ἁπλό: *θέσι*, σύνθετο: *σύνθεσι*, παρασύνθετο: *συγκατάθεσι*, διπλό: *ἀγωνοθέτης*.

7. Οἱ ἀριθμ᾽ εἶναι δύω, ἑνικός: *λόγος*, πληθυντικός: *οἱ λόγοι*.

8. Ἢ πτώσες εἶν᾽ πέντε, ὀνομαστική, γενική, δοτική, αἰτιατικὴ καὶ κλητική.

1. Κλίσες τῶν ὀνομάτων

Εἶν᾽ ἐφτὰ κλίσες τῶν ὀνομάτων, τέσσαρες ἰσοσύλλαβαις, μιὰ περιττοσύλλαβη, μιὰ συνῃρημμένη, καὶ μιὰ περιττοσύλλαβη ἅμα καὶ συνῃρημμένη.

α΄. Πρώτη κλίσι

1. Ἡ πρώτη κλίσι λήγει σὲ -ας ἢ σὲ -ης ἀρσενικά.

2. Ἑν. ὀν: *ὁ μάγερας*, *τοῦ μάγερα*, *στὸ μάγερα*, *τὸ μάγερα*, *ὦ μάγερα*. Πληθ: *οἱ μαγέροι, τῶν μαγέρων, στοὺς μαγέρους, τοὺς μαγέρους, ὦ μαγέροι*.

3. Ἑν: *ὁ κλέφτης, τοῦ κλέφτη, στὸν κλέφτη, τὸν κλέφτη, ὦ κλέφτη· οἱ κλέφταις, τῶν κλεφτῶν, στοὺς κλέφταις, τοὺς κλέφταις, ὦ κλέφταις*.

β΄. Δεύτερη κλίσι

1. Ἡ δεύτερη κλίσι λήγει σὲ -α ἢ σὲ -η θηλυκά.

2. Ἑν: *ἡ ἀλυσίδα, τῆς ἀλυσίδας, στὴν ἀλυσίδα, τὴν ἀλυσίδα, ὦ ἀλυσίδα*. Πληθ: *ἀλυσίδαις, τῶν ἀλυσίδων, στῇς ἀλυσίδαις, τῇς ἀλυσίδαις, ὦ ἀλυσίδαις*.

3. Ἑν: *ἡ κόκκινη, τῆς κόκκινης, στὴν κόκκινη, τὴν κόκκινη, ὦ κόκκινη*. Πληθ: *κόκκιναις, τῶν κόκκινων, στῇς κόκκιναις, τῇς κόκκιναις, ὦ κόκκιναις*.

4. Ἑν: *ἡ ζάλη, τῆς ζάλης, στὴ ζάλη, τὴ ζάλη, ὦ ζάλη· ζάλαις, τῶν ζάλων, στῇς ζάλαις, τῇς ζάλαις, ὦ ζάλαις*.

5. Ἑν: *ἡ χολή, τῆς χολῆς, στὴ χολή, τὴ χολή, ὦ χολή·* καὶ τ.

γ΄. Τρίτη κλίσι

1. Ἡ τρίτη κλίσι λήγει σὲ -ι θηλυκά. Ἑν: *ἡ εἴδησι, τῆς εἴδησις, στὴν εἴδησι, τὴν εἴδησι, ὦ εἴδησι· εἴδησες, τῶν εἰδήσεων, στῇς εἴδησες, τῇς εἴδησες, ὦ εἴδησες*.

2. Ὁμοίως: *ἡ κρίσι, τῆς κρίσις, στὴν κρίσι, τὴν κρίσι·* καὶ τ.

δ΄. Τετάρτη κλίσι

1. Ἡ τετάρτη κλίσι ἔχει τὰ ἀρσενικὰ ποὺ λήγουν σὲ -ος καὶ τὰ οὐδέτερα σὲ -ο. Ἑν: *ὁ κόκκινος, τοῦ κόκκινου, στὸν κόκκινο, τὸν κόκκινο, ὦ κόκκινε· οἱ κόκκινοι, τῶν κόκκινων, στοὺς κόκκινους, τοὺς κόκκινους, ὦ κόκκινοι*.

2. *Ὁ λόγος, τοῦ λόγου, στὸν λόγον, τὸν λόγον, ὦ λόγε· οἱ λόγοι, τῶν λόγων, στοὺς λόγους, τοὺς λόγους, ὦ λόγοι*.

3. Ὁμοίως*: ὁ ἀετός, τοῦ ἀετοῦ, στὸν ἀετόν*.

4. *Τὸ κόκκινο, τοῦ κόκκινου, στὸ κόκκινο, τὸ κόκκινο, ὦ κόκκινο. Τὰ κόκκινα, τῶν κόκκινων, στὰ κόκκινα, ὦ κὸκκινα*.

5. Ὁμοίως: *τὸ ξύλο, τὸ καλό, καὶ τὰ ἐξῆς*.

ε΄. Πέμπτη κλίσι

1. Ἡ πέμπτη κλίσι ἔχει τὰ περιττοσύλλαβα ὀνόματα μὲ διάφοραις κατάληξες καὶ στὰ τρία γένη.

2. *Ὁ πάπας, τοῦ πάπα, στὸν πάπα, τὸν πάπα, ὦ πάπα· οἱ πάπιδες, τῶν πάπιδων, στοὺς πάπιδες, τοὺς πάπιδες, ὦ πάπιδες*.

3. *Ὁ παπᾶς, τοῦ παπᾶ*, καὶ τ. Πλ. *οἱ παπάδες, τῶν παπάδων*, καὶ τ.

4. *Ἡ κυαρά, τῆς κυαρᾶς, στὴν κυαρά, τὴν κυαρά, ὦ κυαρά· κυαράδες, τῶν κυαράδων, στῇς κυαράδες, τῇς κυαράδες, ὦ* [*κυαράδες*].

5. *Τὸ κρίμα, τοῦ* (γενικὴ δὲν ἔχει), *στὸ κρίμα, τὸ κρίμα, ὦ κρίμα· τὰ κρίματα, τῶν κριμάτων, στὰ κρίματα, τὰ κρίματα, ὦ κρίματα*.

6. *Τὸ κριάς, τοῦ κριάτιοῦ* (ἐτερόκλιτο), *στὸ κριάς, τὸ κριάς, ὦ κριάς· τὰ κριάτα, τῶν κρεάτων, στὰ κριάτα, τὰ κριάτα, ὦ κριάτα*.

7. *Ὁ καφές, τοῦ καφέ, στὸν καφέ, τὸν καφέ, ὦ καφέ· οἱ καφέδες, τῶν καφέδων, στοὺς καφέδες, τοὺς καφέδες, ὦ καφέδες*.

8. *Ὁ κριτής, τοῦ κριτή, στὸν κριτή, τὸν κριτή, ὦ κριτή· οἱ κριτάδες, τῶν κριτάδων, στοὺς κριτάδες, τοὺς κριτάδες, ὦ κριτάδες*.

9. *Ὁ Ἰάννης* ἢ *Γιάννης, τοῦ Ἰάννη, στὸ* [*sic*] *Ἰάννη*, τὸ [*sic*] *Ἰάννη, ὦ Ἰάννη· οἱ Ἰάννηδες, τῶν Ἰάννηδων, στοὺς Ἰάννηδες, τοὺς Ἰάννηδες, ὦ Ἰάννηδες*.

10. Ὁμοίως: *ὁ Δημήτρης*, πλ: *οἱ Δημήτριδες*.

11. *Ὁ ἄνους, τοῦ ἄνου, στὸν ἄνου, τὸν ἄνου, ὦ ἄνου*· πληθυντικὰ δὲν ἔχει.

12. *Ὁ παπποῦς, τοῦ παπποῦ, στὸν παπποῦ, τὸν παπποῦ, ὦ παπποῦ · οἱ παππούδες, τῶν παππούδων, στοὺς παππούδες, τοὺς παππούδες, ὦ παππούδες*.

13. Ὁμοίως: *ἡ Μπαλοῦ, τῆς Μπαλοῦς*.

14. *Ἡ Χάϊδω, τῆς Χάϊδως, στὴ* [*sic*] *Χάϊδω, τὴν Χάϊδω, ὦ Χάϊδω· Χάϊδιδες, τῶν Χάϊδιδων, στῇς Χάϊδιδες, τῇς Χάϊδιδες, ὦ Χάϊδιδες*.

15. *Ἡ Νανώ, τῆς Νανῶς, στὴ Νανώ, τὴ Νανώ, ὦ Νανώ· οἱ Νανούδες, τῶν Νανούδων, στῇς Νανούδες, τῇς Νανούδες, ὦ Νανούδες*.

ς΄. Ἕκτη κλίσι

1. Ἡ ἕκτη κλίσι ἔχει τὰ συνῃρημένα ὀνόματα μὲ δράφοραις κατάληξες καὶ στὰ τρία γένη.

2. *Ἡ λάμια, τῆς λάμιας, στὴ λάμια, τὴ λάμια, ὦ λάμια· ᾗ λάμιαις, τῶν λάμιων, στῇς λάμιαις, τῇς λάμιαις, ὦ λάμιαις*.

3. *Ἡ ἐλᾗά, τῆς ἐλᾗᾶς, στὴν ἐλᾗά, τὴν ἐλᾗά, ὦ ἐλᾗά· ᾗ ἐλᾗαῖς, τῶν ἐλᾗῶν, στῇς ἐλᾗαῖς, τῇς ἐλᾗαῖς, ὦ ἐλᾗαῖς*.

4. *Τὸ σακοῦλι, τοῦ σακουλιοῦ, στὸ σακοῦλι, τὸ σακοῦλι, ὦ σακοῦλι· τὰ σακούλια, τῶν σακκουλιῶν, στὰ σακκούλια* καὶ τ.

5. *Τὸ πουλί, τοῦ πουλιοῦ, στὸ πουλί, τὸ πουλί, ὦ πουλί· τὰ πουλιά, τῶν πουλιῶν, στὰ πουλιά, τὰ πουλιά, ὦ πουλιά.*

6. *Ὁ ἥλιος, τοῦ ἥλιου, στὸν ἥλιο, τὸν ἥλιο, ὦ ἥλιε· οἱ ἥλιοι, τῶν ἥλιων, στοὺς ἥλιους, τοὺς ἥλιους, ὦ ἥλιοι.*

7. *Ὁ Μαθιός, τοῦ Μαθιοῦ, στὸ* [*sic*] *Μαθιό, τὸ* [*sic*] *Μαθιό, ὦ Μαθιέ· οἱ Μαθιοί, τῶν Μαθιῶν, στοὺς Μαθιούς, τοὺς Μαθιούς, ὦ Μαθιοί.*

8. Ἐν: *τὸ καταφρόνιο, τὰ καταφρόνια.*

9. *Τὸ ῥωνιό, τοῦ ῥωνιοῦ, στὸ ῥωνιό, τὸ ῥωνιό, ὦ ῥωνιό· τὰ ῥωνιά, τῶν ῥωνιῶν, στὰ ῥωνιά, τὰ ῥωνιά, ὦ ῥωνιά.*

ζ΄. Ἕβδομη κλίσι

1. Στὴν ἕβδομη κλίσι τὰ ὀνόματα εἶναι ᾽ποὺ ὄντας συνῃρημένα, εἶν᾽ ἐν ταυτῷ καὶ περιττοσύλλαβα.

2. *Ὁ γραφιάς, τοῦ γραφιᾶ, στὸ γραφιά, τὸ γραφιά, ὦ γραφιά· οἱ γραφιάδες, τῶν γραφιάδων, στοὺς γραφιάδες, τοὺς γραφιάδες, ὦ [γραφιάδες*].

2. Ἀριθμητικὰ ὀνόματα

1. Ἀπ᾽ τὰ ἀριθμητικὰ ὀνόματα ἐκεῖνα, ᾽ποὺ φανερώνουν ἕνα, κλίνουντ᾽ ἐνικῶς, κ᾽ ἐκεῖνα ᾽ποὺ σημαίνουν πολλά, πληθυντικῶς.

Ἀρσενικά: *ἕνας, ἑνοῦ, σ᾽ ἕναν, ἕναν.*
Θηλυκά: *μία* καὶ *μιά*, *μιανῆς*, *σὲ μιά, μιά.*
Οὐδέτερα: *ἕνα, ἑνοῦ, σ᾽ ἕνα, ἕνα.*
Ἀρσενικά, θηλυκά καὶ οὐδέτερα: *δύο* καὶ *δυό*, *δυονῶν*, *σὲ δύο, δυό.*
Ἀρσενικὰ καὶ θηλυκά: *τρεῖς, τριῶν, σὲ τρεῖς, τρεῖς.*
Οὐδέτερα: *τρία, τριῶν, σὲ τρία, τρία.*
Ἀρσενικὰ καὶ θηλυκά: *τέσσερεις, τεσσάρων, σὲ τέσσερεις, τέσσερεις.*
Οὐδέτερα: *τέσσερα, τεσσάρων, σὲ τέσσερα, τέσσερα.*

2. Ἀπὸ τὰ *τέσσερα* κ᾽ ἐκεῖθες ὡς τὰ *ἑκατὸ* κανένας ἀριθμὸς δὲν κλίνεται.

3. Οὐσιαστικὰ ἐπίθετα

1. Ἀπ᾽ τὰ ὀνόματα ἄλλα σημαίνουνε μιὰ μερικὴ οὐσία, καὶ λέγουνται κύρια: *Στέφανος*, *Νικήτας*· ἄλλα σημαίνουν οὐσία κοινή, καὶ λέγουνται προσηγορικά:

ἄνθρωπος, *λιοντάρι*· κ᾽ ἄλλα σημαίνουν τὴν ποιότητα τῆς οὐσίας, καὶ λέγουντ᾽ ἐπίθετα: *σοφός*, *λόγιος*.

2. Ἀπὸ τὰ ὀνόματα ἄλλα εἶν᾽ θετικά, θεματικὰ καὶ πρωτότυπα: *λόγος*, κ᾽ ἄλλα παραγωγαὶ: *λόγιος*.

3. Ἀπὸ τὰ παράγωγ᾽ ὀνόματα ἄλλα εἶναι συγκριτικά, ἄλλα εἶναι ὑπερθετικά, ἄλλα ὑποκοριστικά, κ᾽ ἄλλα κτητικά.

4. Τὰ συγκριτικὰ εἶναι εἰς *-τερος*: *πλουσιώτερος*, *πλουσιώτερη*, *πλουσιώτερο*· λέγεται καὶ *πιὸ πλούσιος, πιὸ πλούσια, πιὸ πλούσιο*.

5. Τὰ ὑπερθετικὰ εἶναι εἰς *-τατος*: *πλουσιώτατος, πλουσιώτατη, πλουσιώτατο*· λέγεται καὶ *πολλὰ πλούσιος, πολλὰ πλούσια, πολλὰ πλούσιο*.

6. Τὰ ὑποκοριστικὰ εἶναι εἰς *-ακης* εἰς τὸ ἀρσενικό: *Στεφανάκης*, εἰς *-ιτζα* εἰς τὸ θηλυκό: *Ταρσίτζα*, εἰς *-ακι* εἰς τὰ οὐδέτερα: *παιδάκι*.

7. Τὰ κτητικὰ εἶναι εἰς *-κος*: *ἀρχοντικός*· ἢ εἰς *-νος*: *ἀνθρωπινός*· ἢ εἰς -νιος: *ξυλένιος*.

XIII. ΡΗΜΑ

1. Τὸ ῥῆμα ἄλλο ᾽ν᾽ ἐνεργητικὸ εἰς -ω: *γράφω*· ἄλλο ᾽ν᾽ αὐτοπαθητικὸ εἰς -ω: *πάσχω*· ἄλλο ᾽ν᾽ εἰς -ω οὐδέτερα: *ζῶ*.

2. Κ᾽ ἄλλο ᾽ν᾽ ἐνεργητικὸ εἰς -μαι: *μάχουμαι*· ἄλλο ᾽ν᾽ αὐτοπαθητικὸ εἰς -μαι: *γίνουμαι*· ἄλλο ᾽ν᾽ παθητικὸ εἰς -μαι: *γράφουμαι*[169].

3. Πάλε τὸ ῥῆμα ἢ εἶναι βαρύτονο εἰς ·ω: *πέρνω*· ἢ περισπώμενο εἰς -ω: *περνῶ*.

Τί παρεπόμενα ἔχει τὸ ῥῆμα

1. Τὸ ῥῆμα ἔχ᾽ ἀκόλουθα ἐφτά: σχῆμα, ἀριθμό, πρόσωπο, καιρό, ἔγκλισι, διάθεσι, συζυγία.

2. Σχήματα εἶναι τέσσερα: ἁπλὸ *φέρνω*, σύνθετο *παραφέρνω*, παρασύνθετο *προσεπιφέρω*, διπλὸ *λογοφέρνω*.

3. Ἀριθμοὶ εἶναι δύο: ἑνικὸς *λέγω*, πληθυντικὸς *λέμε*.

4. Πρόσωπα εἶν᾽ τρία: πρῶτο *λέγω*, δεύτερο *λέγεις*, τρίτο *λέγει*.

5. Καιροί, ᾽ποὺ λέγονται ἑλληνικὰ χρόνοι, εἶν᾽ τέσσερεις: ἐνεστὼς *γράφω*, παρατατικὸς *ἔγραφα*, ἀόριστος *ἔγραψα*, μέλλων *θὰ γράψω*.

[169] Corregimos la grafía γράφομαι de la edición de C. Dimarás (1999: 228, 22) por γράφουμαι.

6. Ἔγκλισες εἶν᾽ πέντε: ὀριστικὴ *γράφω*, προστακτικὴ *γράφε*, εὐκτικὴ *ἄν ποτες νὰ γράφω*, ὑποτακτικὴ *ἂ γράφω*, ἀπαρεμφατικὴ *νὰ γράφω*.

7. Διάθεσες εἶν᾽ τρεῖς: ἐνεργητικὴ *χτυπῶ*, παθητικὴ *χτυπιοῦμαι*, οὐδὲτερη *ζῶ*.

8. Συζυγίαις τῶν ῥημάτων:

α΄. Συζυγίαις τῶν ῥημάτων εἶν᾽ ἐφτά, τέσσερεις τῶν βαρυτόνων καὶ τρεῖς τῶν περισπωμένων.

β΄. Πρώτη συζυγία τῶν βαρυτόνων εἶναι ἐκεινῶν τῶν ῥημάτων ᾽ποὺ λήγουν σὲ β, π, φ, φτ: *κρύβω, λείπω, γράφω, κλέφτω*· τῶν ὀποίων ὸ μέλλων εἶναι είς ψ: *θὰ κρύψω, θὰ λείψω, θὰ γράψω, θὰ κλέψω*.

γ΄. Δεύτερη συζυγία τῶν βαρυτόνων εἶν᾽ ἐκεινῶν ᾽ποὺ λήγουν είς γ, χ, χτ, ζ: *ἁρμέγω, τρέχω, πλήχτω, παίζω*· τῶν ὀποίων ὸ μέλλων εἶναι είς ξ: θ᾽ *ἁρμέξω, θὰ τρέξω, θὰ πλήξω, θὰ παίξω*.

δ΄. Τρίτη συζυγία τῶν βαρυτόνων εἶν᾽ ἐκεινῶν ᾽ποὺ λήγουν είς δ, θ, ζ, ω καθαρό: *δίδω* (ἀνώμαλο), *νοιώθω, συνηθίζω, ἀναπνέω*· τούτων ὸ μέλλων είς σ: *θὰ δώσω, θὰ νοιώσω, θὰ συνηθίσω, θ᾽ ἀναπνεύσω*.

ε΄. Τετάρτη συζυγία τῶν βαρυτόνων εἶν᾽ ὅσων λήγουν σ᾽ ἔν᾽ ἀπ᾽ τὰ τέσσερ᾽ ἀμετάβολα λ, μ, ν, ρ: *σφάλλω, κάμνω, κρίνω, φθείρω*· τῶν ὀποίων ὸ μέλλων ἔχει τὸ αὐτὸ ἀμετάβολο: *θὰ σφάλω, θά κάμω, θὰ κρίνω, θά φθείρω*.

[ΣΧΗΜΑΤΙΣΜΟΣ ΤΩΝ ΡΗΜΑΤΩΝ][170]

1. Ἐνεργητικά, αὐτοπαθητικά, καὶ οὐδέτερα βαρύτονα ῥήματα ποὺ λήγουν είς -ω

Ὡριστικὰ

Ἐνεστώς· ἐν:	*γράφω, γράφεις, γράφει.*
Πληθυντικά·	*γράφουμε, γράφετε, γράφουν* καὶ *γράφουνε.*
Παρατατικός·	*ἔγραφα, ἔγραφες, ἔγραφε·*
	ἐγράφαμε, ἐγράφετε, ἔγραφαν καὶ ἔγραφανε ἢ ἐγράφανε.
Ἀόριστος·	*ἔγραψα, ἔγραψες, ἔγραψε·*
	ἐγράψαμε, ἐγράψετε, ἔγραψαν, καὶ *ἔγραψανε* ἢ *ἐγράψανε.*

[170] C. Dimarás (1999: 229, 17) introduce el epígrafe ΚΛΙΣΙ ΤΩΝ ΡΗΜΑΤΩΝ ausente en el único manuscrito conservado. Examinando la terminología gramatical que maneja Catardsís, comprobamos que el autor constantinopolitano suele diferenciar entre κλίση τῶν ὀνομάτων «declinación de los nombres» y σχηματισμὸς τῶν ῥημάτων «conjugación de los verbos», de ahí que corrijamos la conjetura de C. Dimarás.

Μέλλων·	*θὰ* (ἢ *θὲ νὰ*) *γράψω, θά γράψῃς, θά γράψῃ·*
	θὰ γράψουμε, θά γράψετε, θά γράψουν ἢ *θὰ γράψουνε.*
Ἄλλος Μέλλων·	*θὰ* (ἢ *θὲ νὰ*) *γράφω, θά γράφῃς, θὰ γράφῃ·*
	θά γράφουμε, θά γράφέτε, θὰ γράφουν ἢ *θά γράφουνε.*

Καιροὶ ἢ χρόνοι σύνθετοι

Μέλλων·	*θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γράφῃ.*
Ἀλλιῶς·	*θέλει γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*
Παρατατικός·	*ἤθελα, -ες, -ε, -αμε, -ετε*[171]*, -αν γράφῃ.*
Ἄλλος·	*ἤθελε γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*
Ἄλλος·	*θέλει ἔγραφα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, αν.*
Ἄλλος·	*ἤθελα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράψῃ.*
Ἄλλος·	*ἤθελε γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*
Ἄλλος·	*εἶχα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γράψῃ.*
Ἀλλιῶς·	*εἶχε γράψω, -ῃς, -ῃ,-ουμε, -ετε, -ουν.*
Ἀόριστος·	*θέλει ἔγραψα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γράψῃ.*
Ἄλλος·	*θέλει γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστὼς καὶ παρατατικός·	*γράφε, ᾶς γράφῃ,* *γράφετε, ᾶς γράφουν.*
Ἀόριστος·	*γράψε, ᾶς γράψῃ,* *γράψετε, ᾶς γράψουν.*

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἄν ποτες νὰ γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*
Παρατατικός·	*ἄν ποτες νά ᾽γραφα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Ἀόριστος·	*ἄν ποτες νά ᾽γραψα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*ἄν ποτες νὰ γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἃ γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*
Παρατατικός·	*ἂν ἔγραφα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Ἀόριστος·	*ἂν ἔγραψα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*ἃ γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*

[171] Incluimos la desinencia de 2ª. persona del plural, ausente en la edición de C. Dimarás (1999: 229, 34).

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς·	*νὰ γράφω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*
Παρατ/ατικός·	*νὰ ἔγραφα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Ἀόριστος·	*νὰ ἔγραψα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*νὰ γράψω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*

Μετοχὴ

Ἐνεστὼς καὶ παρατατικός· *γράφοντας.*

2. Ἐνεργητικά, παθητικὰ καὶ οὐδέτερα είς -μαι

Ὁριστικὰ

Ἐνεστώς·	*γράφουμαι*[172]*, -εσαι, -εται·* *γράφουμαστε* (ἢ *γραφόμεστε*), *γράφεστε, γράφουνται.*
Παρατατικός·	*έγράφουμουν, έγράφουσουν, έγράφουνταν·* *έγράφουμασταν* (ἢ *έγραφόμασταν*), *έγράφουσταν, έγράφουνταν.*
Ἀόριστος·	*έγράφτηκα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*θὰ* (ἢ *θὲ νὰ*) *γραφθῶ, -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.*
Ἄλλος Μέλλων·	*θὰ γράφουμαι, -εσαι, -εται.*

Καιροὶ ἢ χρόνοι σύνθετοι

Μέλλων·	*θέλει γραφθῶ, -ῇς, -ῇ, -οῦμε- ῆτε, -οῦν.*
Ἄλλος·	*θέλει γράφουμαι, -εσαι, -εται, -ουμαστε, -εστε, -ουνται.*
Ἄλλος·	*θέλω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν γραφτῇ.*
Ἀόριστος·	*θέλει έγράφτηκα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Παρατατικός·	*ἤθελε γράφουμαι, -εσαι, -εται, -ουμαστε, -εστε, -ουνται.*
Ἄλλος·	*θέλει έγράφουμουν, -ουσουν, -ουνταν, -ουμασταν, -ουσταν, -ουνταν.*
Ἄλλος·	*εἶχα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν γραφτῇ.*
Ἄλλος·	*εἶχε γραφτῶ, -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστὼς καὶ	*γράφου, ἂς γράφεται,*
παρατατικός·	*γράφεστε, ἂς γράφουνται.*
Ἀόριστος·	*γράψου, ἂς γραφτῇ, γραφτῆτε, ἂς γραφτοῦν.*

[172] Corregimos la grafía γράφομαι de la edición de C. Dimarás (1999: 231, 3) por γράφουμαι.

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἄν ποτες νὰ γράφουμαι.*
Παρατατ[ικός]·	*ἄν ποτες νὰ γράφουμουν.*
Ἀόριστος·	*ἄν ποτες νὰ γράφτηκα.*
Μέλλων·	*ἄν ποτες νὰ γραφτῶ.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἂ γράφουμαι.*
Παρατατ[ικός]·	*ἂν ἐγράφουμουν.*
Ἀόριστος·	*ἂν ἐγράφτηκα.*
Μέλλων·	*ἂ γραφτῶ.*

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς·	*νὰ γράφουμαι.*
Παρατατ[ικός]·	*νὰ ἐγράφουμουν.*
Ἀόριστος·	*νὰ ἐγράφτηκα.*
Μέλλων·	*νὰ γραφτῶ.*

Μετοχὴ

Ἐνεστὼς καὶ παρατατικός· *ὄντας γραμμένος, ὄντας γραμμένη, ὄντας γραμμένο.*

Β΄. Πρώτη συζυγία τῶν περισπωμένων ποὺ λέγουνται α΄

1. Ἐνεργητικά, παθητικὰ καὶ οὐδέτερα ποὺ λήγουν εἰς -ω

Ὁριστικὰ

Ἐνεστώς·	*χτυπῶ, -ᾷς, -ᾷ, καὶ -άει, -άγει, -οῦμε, -ᾶτε, -οῦν.*
Παρατατικός·	*ἐχτυποῦσα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Ἀόριστος·	*ἐχτύπησα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*θὰ* (ἢ *θὲ νὰ*) *χτυπήσω, -ῃς, -ῃ, -ουμε, -ετε, -ουν.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστὼς καὶ παρατατ[ικός]·	*χτύπα, ἂς χτυπᾷ,* *χτυπᾶτε, ἂς χτυποῦν.*
Ἀόριστος·	*χτύπησε, ἂς χτυπήσῃ,* *χτυπήστε, ἂς χτυπήσουν.*

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἄν ποτες νὰ χτυπῶ.*
Παρατ[ατικός]·	*ἄν ποτες νὰ ΄χτυποῦσα.*

Ἀόριστος· *ἄν ποτες νὰ ᾽χτύπησα.*

Μέλλων· *ἄν ποτες νὰ χτυπήσω.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς· *ἂ χτυπῶ.*

Παρατατ[ικός]· *ἂν ἐχτυποῦσα.*

Ἀόριστος· *ἂν ἐχτύπησα.*

Μέλλων· *ἂ χτυπήσω.*

(Ἄλλος· *ἤθελα χτυπήσω*. Ἐνεστ[ώς] ἄλλος· *ἤθελα χτυπῶ*.)

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς· *νὰ χτυπῶ.*

Παρατατικός· *νὰ ᾽χτυποῦσα.*

Ἀόριστος· *νὰ ἐχτύπησα.*

Μέλλων· *νὰ χτυπήσω.*

Μετοχὴ

Ἐνεστ[ὼς] καὶ παρατατικός· *χτυπῶντας.*

Β΄. 2. Ἐνεργητικά, παθήτικὰ καὶ οὐδέτερα εἰς -μαι

Ὁριστικὰ

Ἐνεστώς· *χτυπιοῦμαι, -ιέσαι, -ιέται, -ιούμαστε, -ιέστε, -ιοῦνται.*

Παρατα[τικός]· *ἐχτυπιοῦμουν, -ιοῦσουν, -ιοῦνταν, -ιούμασταν, -ιοῦσταν, -ιοῦνταν.*

Ἀόριστος· *ἐχτυπήθηκα*.

Μέλλων· *θὰ χτυπηθῶ.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστὼς καὶ *χτυπιοῦ, ἂς χτυπιέται,*

παρατ[ατικός]· *νὰ χτυπιέστε, ἂς χτυπιοῦνται.*

Ἀόριστος· *χτυπήσου, ἂς χτυπηθῇ,*

χτυπηθῆτε, ἂς χτυπηθοῦν.

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς· *ἄν ποτες νὰ χτυπιοῦμαι.*

Παρατ[ατικός]· *ἄν ποτες νὰ ἐχτυπιοῦμουν*.

Ἀόριστος· *ἄν ποτες νὰ ἐχτυπήθηκα.*

Μέλλων· *ἄν ποτες νὰ χτυπηθῶ.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἃ χτυπιοῦμαι.*
Παρατατ[ικός]·	*ἂν ἐχτυπιοῦμουν.*
Ἐνεστ[ώς] ἄλλος·	*ἤθελα χτυπιοῦμαι.*
Μέλλων·	*ἃ χτυπηθῶ.*
Ἀόριστος·	*ἂν ἐχτυπήθηκα.*
Ἄλλος·	*ἤθελα χτυπηθῶ.*

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς·	*νὰ χτυπιοῦμαι.*
Παρατ[ατικός]·	*νὰ ἐχτυπιοῦμουν.*
Ἀόριστος·	*νὰ ἐχτυπήθηκα.*
Μέλλων·	*νὰ χτυπηθῶ.*

Μετοχὴ

ὄντας χτυπημένος, ὄντας χτυπημένη, ὄντας χτυπημένο.

Γ΄. Ἡ δεύτερη συζυγία τῶν περισπωμένων ποὺ λέγεται ε΄

1. Ἐνεργητικά, παθητικὰ καὶ οὐδέτερά είς -ω

Ὁριστικὰ

Ἐνεστώς·	*ἀδικῶ, -εῖς, -εῖ, -οῦμε, -εῖτε, -οῦν.*
Παρατα[τικός]·	*ἀδικοῦσα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Ἀόριστος·	*ἀδίκησα, -ες, -ε, -αμε, -ετε, -αν.*
Μέλλων·	*θὰ* (ἢ *θὲ ν΄*) *ἀδικήσω, -εις, -ει, -ουμε, -ετε, -ουν.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστὼς καὶ	*ἀδίκα, ἃς ἀδικῇ,*
παρατ[ατικός]·	*ἀδικᾶτε, ἃς ἀδικοῦν.*
Ἀόριστος·	*ἀδίκησε, ἃς ἀδικήσῃ,*
	ἀδικήσετε καὶ *ἀδικῆστε, ἃς ἀδικήσουν.*

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἄν ποτες ν᾽ ἀδικῶ, -ῇς, -ῇ, -οῦμε, -ῆτε, -οῦν.*
Παρατ[ατικός]·	*ἄν ποτες ν᾽ ἀδικοῦσα.*
Ἀόριστος·	*ἄν ποτες ν᾽ ἀδίκησα.*
Μέλλων·	*ἄν ποτες ν᾽ ἀδικήσω.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς· *ἂν ἀδικῶ* (ἄλλος: *ἤθελα ἀδικῶ*).

Παρατατ[ικός]· *ἂν ἀδικοῦσα.*

Μέλλων· *ἂν ἀδικήσω* (ἢ *ἤθελ᾽ ἀδικήσῃ*).

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς· *ν᾽ ἀδικῶ.*

Παρ[ατατικός]· *ν᾽ ἀδικοῦσα.*

Ἀόρ[ιστος]· *ν᾽ ἀδίκησα.*

Μέλλ[ων]· *ν᾽ ἀδικήσω.*

Μετοχὴ

Ἐνεστ[ώς] καὶ Παρατ[ατικός]· *ἀδικῶντας.*

Γ΄. 2. Ἐνεργητικά, παθητικὰ καὶ οὐδέτερα εἰς -μαι

Ὁριστικὰ

Ἐνεστώς· *ἀδικιοῦμαι, -ιέσαι, -ιέται, -ιούμαστε, -ιέστε, -ιοῦνται*

Παρατα[τικός]· *ἀδικιούμουν.*

Ἀόρ[ιστος]· *ἀδικήθηκα.*

Μέλλων· *θ᾽ ἀδικηθῶ.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστὼς καὶ *ἀδικούου, ἂς ἀδικιέται,*

παρατ[ατικός]· *ἀδικιέστε, ἂς ἀδικιοῦνται.*

Ἀόριστος· *ἀδικήσου, ἂς ἀδικηθῇ*, καὶ τ.

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς· *ἄν ποτες ν᾽ ἀδικιοῦμαι.*

Παρατ[ατικός]· *ἄν ποτες ν᾽ ἀδικιούμουν*.

Ἀόριστος· *ἄν ποτες ν᾽ ἀδικήθηκα.*

Μέλλ[ων]· *ἄν ποτες ν᾽ ἀδικηθῶ.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς· *ἂν ἀδικιοῦμαι* (ἄλλος: *ἤθελα ἀδικιοῦμαι*).

Παρατ[ατικός]· *ἂν ἀδικιούμουν.*

Ἀόριστος· *ἂν ἀδικήθηκα* .

Μέλλ[ῶν]· *ἂν ἀδικηθῶ* (ἄλλος: *ἤθελ᾽ ἀδικηθῶ*).

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς·	*ν΄ άδικιοῦμαι.*
Παρ[ατατικός]·	*ν΄ άδικιούμουν.*
Ἀόρ[ιστος]·	*ν΄ άδικήθηκα.*
Μέλλ[ων]·	*ν΄ άδικηθῶ.*

Μετοχὴ

ὄντας άδικημένος, ὄντας άδικημένη, ὄντας άδικημένο.

Δ΄. Τρίτη συζυγία τῶν περισπωμένων ποὺ λέγουνται ο΄

1. Ἐνεργητικά, παθητικὰ καὶ οὐδέτερα είς -ω.

Ὡριστικὰ

Ἐνεστώς·	*χρυσώνω.*
Παρατ[ατικός]·	*έχρύσωνα.*
Ἀόριστος·	*έχρύσωσα.*
Μέλλ[ων]·	*θὰ χρυσώσω.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστ[ὼς] καὶ παρατ[ατικός]·	*χρύσωνε.*
Μέλλων [*sic*]·	*χρύσωσε*.

Ὡμοίως: εὐκτικά, ὑποτακτικά, ἀπαρέμφατα καὶ ἡ μετοχὴ *χρυσώνωντας*.

Δ΄. 2. Ἐνεργητικά, παθητικὰ καὶ οὐδέτερα είς -μαι

Ὡριστικὰ

Ἐνεστώς·	*χρυσώνουμαι.*
Παρατ[ατικός]·	*έχρυσώνουμουν*[173]*.*
Ἀόρ[ιστος]·	*έχρυσώθηκα.*
Μέλλων·	*θὰ χρυσωθῶ.*

Προστακτικὰ

Ἐνεστώς· *χρυσώνου.*
Ἀόριστος· *χρυσώσου*, καὶ τ.

[173] Corregimos la grafía -ομουν de la edición de C. Dimarás (1999: 235, 21) por -ουμουν.

Ε΄. Ῥῆμα ὑπαρκτικὸ

Ὁριστικὰ

Ἐνεστώς·	*εἶμαι, εἶσαι, εἶναι, εἴμαστε, εἶστε, εἶναι.*
Παρατατ[ικός]·	*ἤμουν, ἤσουν, ἦταν, ἤμασταν, ἦσταν, ἦταν.*
Μέλλων·	*θὲ νἆμαι, θὲ νᾶσαι, θὲ νᾶναι, θὲ νἄμαστε, θὲ νᾶστε, θὲ νᾶνε.*

(Σημείωσαι ὅτι είς κάποιαις περίστασες μεταχειριζόμασθε είς τόπον ἀορίστου τὸ *ἐστάθηκα*· π.χ. *ἐστάθη καλὸς καὶ τὰ ἔφαγε*).

Προστακτικὰ

Ἐνεστ[ὼς] καὶ παρ[ατατικός]· *νὰ εἶσαι, ἂς εἶναι, νὰ εἶστε, ἂς εἶναι.*

Εὐκτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἄν ποτες νὰ εἶσαι.*
Παρατ[ατικός]·	*ἄν ποτες νὰ εἶναι.*

Ὑποτακτικὰ

Ἐνεστώς·	*ἂν εἶμαι.*
Παρατ[ατικός]·	*ἂν ἤμουν.*

Ἀπαρέμφατα

Ἐνεστώς·	*νὰ εἶμαι.*
Παρ[ατατικός]·	*νὰ ἤμουν.*

Μετοχὴ

ὄντας.

Καὶ στὰ περισπώμενα καὶ τὸ ὑπαρκτικὸ ἔχουν χώρα οἱ σύνθετοι χρόνοι κατὰ τὸν τρόπο τῶν βαρυτόνων.

VII. ΑΝΤΩΝΥΜΙΑ

Ἡ ἀντωνυμία εἶν᾽ ἡ πρωτότυπη, ἡ κτητική, ἡ δεικτική, ἡ ἀναφορική, ἡ σύνθετη· ἔχει παρεπόμενα τέσσερα: γένος, ἀριθμό, πτῶσι καὶ πρόσωπο.

1. Πρωτότυπη

Ἡ πρωτότυπη πρώτου προσώπου: *ἐγώ, σ΄ ἐμένα, ἐμένα, ἐμεῖς, σ΄ ἐμᾶς, ἐμᾶς.*

Δεύτερο πρόσωπο: *ἐσύ, σ΄ ἐσένα, ἐσένα, ἐσεῖς, σ΄ ἐσᾶς, ἐσᾶς.*

Τρίτο πρόσωπο: *τοῦ, τὸν* καὶ *τό, τούς· τῆς, τὴν* καὶ *τή, ταῖς* καὶ *τῇς· τοῦ, τό, τά*.

Τὸ πρῶτο καὶ δεύτερο πρόσωπο δὲν ἔχουνε γενικαῖς, καὶ τὸ τρίτο ὀνομαστικαῖς· ἀντὶς ταῖς ὀνομαστικαῖς εἶν᾽ τὸ *ἐκεῖνος, ἐκείνη, ἐκεῖνο*.

2. Ἡ κτητικὴ

Ἐδικός μου, ἐδική μου, ἐδικό μου· λέγονται καὶ χωρὶς τὸ *ε-*· κλίνουνται τριγενῶς στὴν τετάρτη καὶ δεύτερη κλίσι.

3. Δεικτικὴ

Τοῦτος, τούτου, σὲ τοῦτον, τοῦτον· τοῦτοι, τούτων, σὲ τούτους, τούτους. Θηλ: *τούτη*. Οὐδέτ: *τοῦτο*.

Ἄλλη: *ἐκεῖνος, ἐκεινοῦ, σ᾽ ἐκεῖνον, ἐκεῖνον· ἐκεῖνοι, ἐκεινῶν, σ᾽ ἐκεινούς, ἐκεινούς*.

Ἐκείνη, ἐκεινῆς, σ᾽ ἐκείνην, ἐκείνην· ἐκείναις, ἐκεινῶν, σ᾽ ἐκείναις, ἐκείναις.

Ἐκεῖνο, ἐκεινοῦ, σ᾽ ἐκεῖνο, ἐκεῖνο· ἐκεῖνα, ἐκεινῶν, σ᾽ ἐκεῖνα, ἐκεῖνα.

Εἶναι καὶ τό: *αὐτός, αὐτή, αὐτό*, δεικτικὴ καὶ κλίνουνται τριγενῶς σὰν τὴν ἀναφορική.

4. Ἡ ἀναφορικὴ

[1]. *Αὐτός, αὐτουνοῦ, σ᾽ αὐτόνα, αὐτόνα· αὐτοί, αὐτωνῶν, σ᾽ αὐτουνούς, αὐτουνούς*.

Αὐτή, αὐτηνῆς, σ᾽ αὐτήνα, αὐτήνα· αὐταῖς, αὐτωνῶν, σ᾽ αὐταῖς, αὐταῖς.

Αὐτό, αὐτουνοῦ, σ᾽ αὐτό, αὐτό· αὐτά, αὐτωνῶν, σ᾽ αὐτά, αὐτά.

Ἔτι

2. *Ὁ ὁποῖος, τοῦ ὁποίου, στὸν ὁποῖον, τὸν ὁποῖον· οἱ ὁποῖοι, τῶν ὁποίων, στοὺς ὁποίους, τοὺς ὁποίους*.

Ἡ ὁποία, τῆς ὁποίας, στὴν ὁποίαν, τὴν ὁποίαν· ᾗ ὁποίαις, τῶν ὁποίων, σταῖς ὁποίαις, ταῖς ὁποίαις.

Τὸ ὁποῖο, τοῦ ὁποίου, στὸ ὁποῖο, τὸ ὁποῖο· τὰ ὁποῖα, τῶν ὁποίων, στὰ ὁποῖα, τὰ ὁποῖα.

5. Ἡ σύνθετη

Ἀτός μου, στὸν ἐαυτό μου, τὸν ἐαυτό μου.

Ἀτή μου, στὸν ἐαυτό μου, τὸν ἐαυτό μου.

Ἀτό μου, στὸν ἐαυτό μου, τὸν ἐαυτό μου.

Ὁμοίως τὰ δεύτερα καὶ τρίτα πρόσωπα.

ΙΧ. ΠΡΟΘΕΣΙ

Ἢ προθέσεις εἶν᾽ μονοσύλλαβαις: *είς, είσέ, σέ, σ᾽, πρός*· δισύλλαβαις: *κατά, διά, γιὰ* ἢ *ιά* [*sic*], *μετὰ* ἢ *μέτα, πάρα, άντίς, άπό, ὕπερ*.

Χ. ΕΠΙΡΡΗΜΑ

Τὸ ἐπίρρημα ἔχει πολλοὺς τρόπους· ὡσὰν ὀποὺ εἶν᾽ ἐπιρρήματα:

Καιροῦ: *τώρα, τότες, ὡς, πάλε, σήμερα, αὔριο, χτὲς ἢ ἐχτές, πιά, πάντοτες, κάποτες, ὅτι, εὐθύς*.

Τόπου: *άπάνου, κάτου, ὄξου, μέσα, κοντά, μακριά, άντίκρυ, έδώ, έκεῖ*.

Ποιοῦ: *καλά, άχαμνά, νόστιμα, ἄνοστα*.

Ποσοῦ: *μιὰ φορά, δυὸ φοραῖς, πολλαῖς φοραῖς*.

Ἀθροιστικά: *μαζί*.

Παρακελευστικά: *ἔλα*.

Διαιρετικά: *χωρίς, δίχως*.

Ἐξαιρετικά: *πλήν, ὄξου*.

Ὁμοιωτικά: *καθώς, ἔτζι* [*sic*].

Τὰ τῆς ἀπόστασης: *ὥστε, ὀπού*.

Συγκριτικά: *παραπάνου, παρακάτου*.

Ἐξηγηματικά: *ἤγουν, ὅ,τι λογῆς*.

Τὰ τῆς ὑφαίρεσης: *άρῃὰ καὶ ποῦ, κάπου κάπου*.

Ἀποτρεπτικά: *ὸ χριστός*.

Ἐθνικά: *ἑλληνικά, ῥωμαῖκα, τούρκικα, φράγκικα*.

Τὰ τῆς ἀμφιβολίας: *κοντά, σχεδόν*.

Ἐπιτατικά: *πολλά, μάλιστα*.

Ἀνετικά: *άγάλι᾽ άγάλια, ἥσυχα*.

Βεβαιωτικά: *ναί, ναίσκε*.

Διηγηματικά: *ὅτι, πώς*.

Ὁρκιστικά: *μά*.

Ἀρνητικά: *ὄχι, ὄεσκε, δὲν* ἢ *δέ*.

Ἀπαγορευτικά: *μή, μήν*.

Εἰκαστικά: *ἴσως*.

Ἐρωτηματικά: *ἀπὸ ποῦ, πῶς, πότε*.

Δεικτικά: *νά*.

Προσκαλεστικὰ ἢ κλητικά: *ἄ*.

Τὰ τοῦ σχετλιασμοῦ: *ἄλλοῖ, ἀλλοίμονο, ἄχ*.

Τὰ τοῦ θαυμασμοῦ: πάθ.: [*sic*].

Τὰ τῆς ἔκπληξης: *ὄχ*.

Τὰ τῆς εὐχῆς: *ἄν ποτες, μακάρι*.

ΧΙ. ΣΥΝΔΕΣΜΟΣ

Κ᾽ οἱ σύνδεσμοι ἔχουν πολλοὺς τρόπους, ὡσὰν ὀποὺ εἶναι:

Συμπλεκτικοί: *καί, ναί, ἀλλά, ἀμέ, ἀμή, πάλε*.

Διαζευκτικοί: *ἤ, παρά*.

Συναπτικοί: *ἀνίσως, ἄν καλα, μ᾽ ὅλον ὀπού*.

Παρασυναπτικοί: *ἐπειδή*.

Αἰτιολογικοί: *νά, γιατί, ὅτι*.

Ἀπορηματικοί: *ἄραγε, μήπως, μηγάρ*.

Συλλογιστικοί: *ἄρα, ἀλλά, ἀμή, λοιπόν, δά*.

Παραπληρωματικοί: *δά, καί*.

Δυνητικοί: *ἄν*, ἢ *ἆ* ὅταν ἔπεται δασὺ σύμφωνο.

Διακριτικοί: ἤ.

Ἐλαττωτικοί: κἄν, κάνε.

Ἐναντιωματικοί: *ὅμως, μά, μ᾽ ὅλον τοῦτο*.

Τέλος τῶν Τύπων ἢ τοῦ Α΄ Μέρους τοῦ Ἐτυμολογικοῦ

Εἰσαγωγὴ στὰ ῥωμαῖκα γραμματικὰ

ΟΡΙΣΜΟΙ – ΔΕΥΤΕΡΟ ΜΕΡΟΣ ΤΟΥ ΕΤΥΜΟΛΟΓΙΚΟΥ

Ι. ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΗ ΤΕΧΝΗ

Ἡ ῥωμαίκια γραμματικὴ εἶναι μιὰ μέθοδος ποὺ διδάσκει πῶς νὰ καταλαβαίνουμε, νὰ λαλοῦμε καὶ νὰ γράφουμε καλὰ τὰ ῥωμαῖκα.

ΙΙ. ΓΡΑΜΜΑΤΑ ΣΤΟΙΧΕΙΑ

Τὸ γράμμα εἶναι τὸ μικρότερο μέρος τῆς ἔναρθρής μας φωνῆς, κ᾽ ὀποὺ δὲν ἐπιδέχεται καμμιὰ ἄλλη σὲ μικρότερα μέρη διαίρεσι· ὄθεν καὶ λέγεται στοιχεῖο τῆς τέτοιας φωνῆς μας.

1. Φωνήεντα

1. Ἀπ᾽ τὰ γράμματα ἄλλα ἔχουν αὐτὰ καθ᾽ ἐαυτὰ φωνή, καὶ διὰ τοῦτο λέγονται φωνήεντα· ἀπ᾽ αὐτὰ πάλε ἄλλα εἶναι ἁπλᾶ, καθὼς εἶναι τὰ εἰρημένα ἑφτά: *α, ε, η, ι, ο, υ, ω*. Καὶ ἄλλα εἶναι σύνθετα, δηλαδὴ ὄντας δυὸ φωνήεντα σὲ μιὰ συλλαβή, ἔχουν μιὰ φωνὴ μόνε, καθὼς εἶν᾽ αὐτὰ τὰ ὀχτώ: *αι, ει, οι, ου, ᾳ, ῃ, ῳ, υι*.

2. Ἐπειδὴ καὶ τὰ φωνήεντα *α* καὶ *ᾳ* καθ᾽ ἐαυτά, τὰ *ε* καὶ *αι* ἀναμεταξύ τους, τὰ *ο*, *ω*, καὶ *ῳ* ἀνάμεσά τους, καθὼς καὶ τὰ *ῃ, η, ι, ει, οι, υ* καὶ *υι* στὸ μεταξύ τους εἶν᾽ ἰσοδύναμα, μένει ἀπ᾽ τὰ εἰρημένα δεκαπέντε φωνήεντα μὲ τὸ μοναδικὸν *ου* νὰ εἶναι καθ᾽ αὐτὸ τέτοια μόν᾽ πέντε: *α, ε, ι, ο, ου*.

3. Ἀπ᾽ τὰ φωνήεντα ἄλλα εἶναι προτακτικά, καὶ ἄλλα ὑποτακτικά· ἐκεῖνα ποὺ προηγοῦνται στὴ σύνθεσι τῶν διφθόγγων, λέγουνται προτακτικά, κ᾽ ἐκεῖνα ποὺ ἔπουνται ὁμοίως στὴ σύνθεσί τους, λέγουνται ὑποτακτικά· στό: *ἀηδόνι* εἶναι προτακτικὸ τὸ *α* καὶ ὑποτακτικὸ τὸ *η*, στὸ *πιάνω* ὅμως τὸ ἀνάπαλιν, τὸ *ι* προτακτικό, καὶ ὑποτακτικὸ τὸ *α*.

Δίφθογγοι

1. Ἀπ᾽ τὰ ἁπλᾶ ἢ σύνθετα φωνήεντα γένουνται τὰ διπλᾶ φωνήεντα, ἤτοι ᾗ δίφθογγοι· ᾗ ὁποίαις εἶναι δυὸ διάφορα φωνήεντα, καὶ φυλάγουν καὶ τὰ δύο τὴν προφορά τους ἑν ταυτῷ σὲ μιὰ συλλαβή, κ᾽ ἡ τέτοια συλλαβὴ γιὰ τοῦτο λέγεται δίφθογγος ἢ δίφθογγη μὲ τὸ νὰ ἔχῃ δυὸ φθόγγους: τέτοιαις συλλαβαῖς εἶν᾽ ὀχτώ, *αϊ ἀηδόνι*, *εϊ λαιϊμός*, *ια πιάνω*, *ιη νὰ διῇ*, *ιε διέ*, *ιο φυγιό*, *ιου πουλιοῦ*, *οϊ βόϊδι*.

2. Ὀνομάζουνται καὶ τέσσερεις δίφθογγοι, ποὺ δὲν ἔχουν δυὸ φθόγγους, *αυ, ευ, ηυ, ωυ*, ἀλλὰ εἶναι παστρικὰ συλλαβαῖς ἀπό ᾽να φωνῆεν κ᾽ ἕνα σύμφωνο *β* ἢ *φ*: *αὔριο* εἶν᾽ ἰσοδύναμο μὲ τὸ *ἄβριο*, καὶ *Εὐρώπη* μὲ τὸ *Ἐβρώπη*, *ηὖρα* μὲ τὸ *ἦβρα* καὶ *ωὔκολο* μὲ τὸ *ὀφκολο*.

3. Ἡμιδίφθογγ᾽ εἶν᾽ εἴκοσι· εἶναι καὶ τρίφθογγοι ποὺ γένουνται ἀπ᾽ τὴν συναλοιφὴ τὴν κατὰ θλῖψιν, κ᾽ ἀπτὴν παρένθεσι τοῦ *ὁ* καὶ *ἡ* ἄρθρων, γιὰ ταῖς ὁποίαις συντυχαίνουμε στὴ συναλοιφή.

2. Σύμφωνα

1. Σύμφωνα εἶναι τὰ γράμματα ποὺ ἀπὸ λόγου τους δὲν ἔχουν φωνή, παρὰ ὅταν συνέρχουνται σὲ μιὰ συλλαβὴ μὲ τὰ φωνήεντα· τέτοια εἶναι δεκαεφτὰ ἀπτὰ

ἑλληνικά, καὶ πέντε ἁπτὸ ῥωμαῖκο ἰδιωτισμό: *μπ μπαλάσι*, *γκ ἀγκινάρα*, *ντ ντύνουμαι*, *τζ τζίρος*, *ντζ ἄντζα*.

2. Τὰ σύμφωνα, μ᾽ ὅλον ὀποὺ αὐτὰ καθ᾽ ἐαυτὰ ἔχουν παραπεπηγμένη τὴν προφορά τους, μ᾽ ὅλον τοῦτο μερικὰ ἀπὸ τὴ γειτνίασί τους μὲ ἄλλα σύμφωνα τὴν ἀλλάζουν.

3. Τὸ *σ* προτήτερ᾽ ἁπτὸ *β, γ, δ, μ, ρ*, προφέρεται σὰ *ζ*· ἤγουν: *ἀσβέστης, λισγάρι, προσδιορίζω, σμαρίδα, ἰσραήλ*, σὰ νὰ ἐγράφουνταν: *ἀζβέστης, λιζγάρι, προζδιορίζω*, καὶ τ.

4. Ἀλλὰ καὶ στὴ συνέπειά τους σὲ δυὸ λέξες αὐτωνῶν τῶν πέντε γραμμάτων, ὡς καὶ τοῦ *λ, ν*, ἀκολουθᾷ τὸ αὐτο: *ἂς βάνῃ, ἂς γένῃ, ἂς διαβάζῃ, ἂς λείπῃ, ἂς μιμῃθῇ, ἂς νικηθῇ, ἂς ῥαγίσῃ*, δηλαδὴ προφέρουνται *βάνῃ* σανὰ ἦταν γραμμένα: *ἂζ βάνῃ, ἂζ γένῃ*, καὶ τ.

5. Πρόσθες καὶ τὰ τρία σύμφωνα *μπ, γκ, ντ*· ἤγουν τὸ *ἂς μπῇ, ἂς γγίξῃ, ἂς ντέλλεται*.

6. Τὸ *μ, ν*, προφέρεται σὰν ν προτήτερ᾽ ἀπ᾽ τὸ *π* καὶ τότες τὸ *π* γένεται *μπ*, ἤγουν *ἀμπέλι* καὶ σὲ δυὸ λέξες *ἂν πάρω*, σανὰ ἦταν γραμμένα *ἀνμπέλι*, *ἂν μπάρω*.

7. Τὸ *ν* προτήτερ᾽ ἀπὸ τὸ *κ* προφέρεται σὰν *γκ*, ἤγουν *ἀνκινάρα*, σὰν νὰ ἦταν γραμμένο *ἀνγκινάρα*· καὶ σὲ δυὸ λέξεις, *ἂν καλά*, σὰν νὰ ἦταν γραμμένο *ἂν γκαλά*. Τὸ *ν* προτήτερ᾽ ἁπτὸ *τ* κάμνει *ντ*· ἤγουν *Ἀντώνις* [*sic*], σανὰ ἐγράφουνταν *Ἀν-ντω-νις* καὶ σὲ δυὸ λέξες: *ἂν τύχῃ*, σὰν νὰ ἦταν γραμμένο *ἄν ντύχῃ*.

8. Ἁπτὰ σύμφωνα διπλὸ γράμμα εἶν᾽ ἐκεῖνο, ποὺ ἔχωντας δυὸ ψόφους συμφώνων, τοὺς συμπλέκει καὶ τοὺς ἐκφράζει ἐν ταυτῷ σὲ μιὰ συλλαβή: *ξύλο*, *ψυχή*, εἰς τὰ ὀποῖα τὸ *ξ*, *ψ*, ἐνώνει καὶ προφέρνει καθ᾽ ἕνα τους ἐν ταυτῷ τὸ *κσ*, *πσ*.

9. Σὰν κ᾽ αὐτὰ εἶναι πολλὰ τέτοια διπλᾶ γράμματα χωρὶς νὰ ἔχουν ἀλλοιώτικο χαρακτῆρα ἀπ᾽ τὰ στοιχεῖα ὀποὺ συνθέτουνται: *βγάνω*, *μπλάστρι*, καὶ ἄλλα, στὰ ὀποῖα τὸ *β*, *γ*, καὶ *μπ*, *λ* συμπλέκουνται καὶ προφέρνουνται κάθε ζευγάρι τους ἐν ταυτῷ σὲ μιὰ συλλαβή, ἐκεῖνο ποῦν᾽ ᾗ δίφθογγοι στὰ φωνήεντα· λοιπὸν τὰ τέτοια σύμφωνα μποροῦμε νὰ τὰ ποῦμε δισύμφωνα.

10. Μὲ τὸν αὐτὸν λόγο εἶναι καὶ τριπλᾶ γράμματα: *σκλητάδα*· *σ*, *κ*, *λ*, ἐνώνουνται καὶ προφέρνουντ᾽ ἐν ταυτῷ σὲ μιὰ συλλαβή· ἂς τὰ ποῦμε, κ᾽ αὐτὰ τρισύμφωνα.

11. Τὰ δισύμφωνα καὶ τρισύμφωνα τυχαίνωντας καὶ στὸ ἐπίλοιπο σῶμα τῆς λέξις, εἶν᾽ ἀδιαίρετα στὸ συλλάβισμα, ὅ,τι λογῆς καὶ τὸ *ξ*, *ψ*, καὶ συλλαβίζουνται μὲ τὸ ἐπόμενο φωνῆεν τους, καθὼς καὶ ὅταν ἦταν ἀρκτικά. Ἐκεῖνα ποὺ δὲν εἶν᾽ τέτοια, συλλαβίζουνται τὸ ἕνα μὲ τὸ προτητερινὸ φωνῆεν, καὶ τὸ ἄλλο μὲ τὸ ἐπόμενο: *ἐλπίδα*, ἤγουν τὸ *λ* μὲ τὸ πρὸ αὐτοῦ *ε*, καὶ τὸ *π* μὲ τὸ ἐπόμενο *ι*.

12. Ἀπὸ τὰ σύμφωνα ὁμοίως ἄλλα εἶναι προτακτικὰ καὶ ἄλλα ὑποτακτικά. Ἐκεῖνα ποὺ προηγοῦνται στὴ συμπλοκὴ τῶν δισυμφώνων καὶ τρισυμφώνων, λέγουνται προτακτικά, κ᾽ ἐκεῖνα π᾽ ἀκολουθοῦνε λέγουνται ὑποτακτικά· στό: *ξύλο*, *ψυχή*, τὸ *κ*, *π* προτακτικά, καὶ τὸ *σ* ὑποτακτικό· στό: *σκύλος*, *σπῖνος* ὅμως τὸ *σ* προτακτικό, καὶ τὸ *κ*, *π* ὑποτακτικά.

13. Ὅλα τὰ φωνήεντα εἶν᾽ ἄτρεπτα τόσο εἰς ταῖς κλίσες τῶν ὀνομάτων, ὅσο καὶ στοὺς σχηματισμοὺς τῶν ῥημάτων. Τὰ σύμφωνα εἰς τὰ ὀνόματα εἶν᾽ ἄτρεπτα ὅλα· εἰδὲ στὰ ῥήματα ἀπ᾽ ὅσα βρίσκουνται στὸν ἐνεστῶτα, μόνε τὰ τέσσερα ἀμετάβολα, *λ*, *μ*, *ν*, *ρ*, εἶν᾽ ἄτρεπτα, τὰ ἐπίλοιπα μεταβολικά.

14. Ἡ συλλαβὴ εἶναι, τὸ λιγώτερο, δυὸ γραμμάτων ἀντάμωμα, δηλαδὴ ἕνα σύμφωνο μ᾽ ἕνα φωνῆεν· καὶ τοῦτο λέγεται συλλαβὴ κυρίως. Ὅθεν τὰ μοναχὰ φωνήεντα λέγουνται καταχρηστικαῖς συλλαβαῖς.

15. Ἡ συλλαβὴ εἶναι ἢ μακρὰ ἢ βραχεῖα· καὶ τοῦτο λέγεται χρόνος καὶ ποσότητα τῆς συλλαβῆς. Μακρὰ συλλαβὴ εἶν᾽ ἐκείνη ποὺ προφέρεται σὲ περισσότερον καιρό, καὶ βραχεῖα ἐκείνη ποὺ προφέρεται σὲ λιγώτερο. Τὸ κράτημα καὶ ἡ παράτασι τοῦ καιροῦ θεωρεῖται κατὰ τὸ πλάτος ἢ τὸ στένωμα τῆς συλλαβῆς.

16. Εἴπαμε ὅτι τὰ δασέα σύμφωνα μηκύνουν τὰ *α*, *ο*, *ω*, *ου*, τέσσερα φωνήεντα, ὅταν εἶναι προτήτερα ἢ ὕστερά τους, καὶ ὅτι τὰ ψιλά σύμφωνα βραχύνουν ὅλα τὰ προτητερινὰ ἢ ὑστερινά τους φωνήεντα. Τώρα ἐπομένως λέμε ὅτι ἀπ᾽ τὰ δασέα ἐξαιροῦνται τὸ *γ* καὶ *χ* ποὺ δὲν μηκύνουν τὰ εἰρημένα τέσσερα φωνήεντα, ὅταν ἔχουν ἐπόμενα ἢ προηγούμενα τὰ φωνήεντα *ε* καὶ *ι* ἢ τὰ σύστοιχα τους: *μᾰγᾰ̔ρας*, *κᾰ̔χη*, τὸ *μᾰ̔*, *γᾰ̔*, *κᾰ̔* εἶναι βραχείαις συλλαβαῖς.

17. Ἀναμεταξὺ σὲ δυὸ δασέα γράμματα, ἢ ἀναμεταξὺ σ᾽ ἕνα δασὺ γράμμα καὶ στὸ *σ*, ὅ,τι τὸ φωνῆεν τύχῃ, εἶναι μακρό: *λῑγο*, *σῡζαλα*· ὅξ᾽ ὁμοίως ἀπὸ τὰ εἰρημένα δυό, *γ* καὶ *χ*, ὅταν ἔχουν προτήτερα ἢ κατόπι τους τὸ *ε* καὶ *ι*, ἤγουν *λιγερή*, *συχαίνουμαι* τὸ *λῐ̔*, *γᾰ̔*, *σῠ̔* εἶναι βραχείαις συλλαβαῖς.

18. Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ φωνῆεν, καὶ συνέπετ᾽ ἄλλη λέξι ποὺ ἀρχίζει ἀπὸ σύμφωνο μὲ ἀποβεβλημένο φωνῆεν προτήτερά του, τὸ τέτοιο φωνῆεν εἶναι μακρό: *ἐκεῖνο ᾽πού*· τὸ *νῡ* μακρό, ὅτι ἔπεται τὸ *᾽πού*, ποὺ ἦταν προτήτερα *ὀποὺ*· καὶ τὸ ἀνάπαλιν εἶναι μακρὸ κάθε φωνῆεν ποὺ ἀρχίζει τὴ λέξι, καὶ ἡ προτητερινή του λέξι εἶχε φωνῆεν καὶ τὸ ἀπόβαλε: *ν᾽ ἀκούσω*· τὸ *α* τοῦ *ἀκούσω* μακρό, ὅτι ἔγινε συναίρεσι μὲ τὸ *α* τοῦ *νά*.

19. Ἡ συνδρομὴ δυὸ συμφώνων σὲ μιὰ ἢ σὲ δυὸ συνακόλουθαις λέξες μηκύνουν τὸ προτοῦ φωνῆεν: *μῆτρα*, *ἔβγα*, *ἄψηλό*, *δικῶς σου*· τὰ *μη*, *ε*, *α*, *κος* εἶναι θέσει μακραῖς συλλαβαῖς· τὰ δυὸ ὅμοια σύμφωνα στὴν αὐτὴν λέξι δὲν ἀλλάζουν τὴν ποσότητα τῆς συλλαβῆς: *πίσσα*, *Ἕλληνες*, τὸ *πῐ* καὶ *ἔλ* εἶναι βραχείαις συλλαβαῖς, καθὼς κ᾽ ἂν ἐγράφουνταν μ᾽ ἕνα *σ* ἢ μ᾽ ἕνα *λ*. Οἱ Κύπριοι προφέρνουν ἤδη τὰ δυὸ *λλ* στὸ *πολλά*.

20. Ἐκεῖ ᾽ποὺ ἦταν *ν* στὰ ἑλληνικὰ ὀνόματα, καὶ δὲν ἐφέλκεται στὰ ῥωμαῖκα, ἡ συλλαβὴ εἶναι μακρά: *τὸν Πυθαγόρα, τὴν ἀρετή*· τὸ *ρᾱ* καὶ *τῑ* εἶναι μακραῖς συλλαβαῖς· *δέ θέλω*, τὸ *δε̄* μακρό·εἶν᾽ ἀπ᾽ τὸ *οὐδέν*:*τὴ σύνταξι*, τὸ *ξῑ* μακρό, ὅτ᾽ εἶχε *ν*.

21. Εἰς τὰ θηλυκὰ τῆς δεύτερης κλίσης τῶν συνῃρημμένων ἀποβάλλουν τὸ *σ* στὰ ῥωμαῖκα: *πόλις*, *πόλι*· ὅθεν τὸ τέτοιο *ι* εἶναι μακρό.

22. Ἢ δίφθογγοι, ἡμιδίφθογγοι καὶ τρίφθογγοι εἶναι φύσει μακραῖς συλλαβαῖς.

23. Εἶναι καὶ κοινὴ συλλαβὴ στὰ ῥωμαῖκα, ὅταν εἶν᾽ ἐφτὰ ὀχτὼ συναπταῖς συλλαβαῖς βραχείαις· τότες ἐκεῖ πούν᾽ ὁ τόνος, κάμνει μακρὰ τὴ συλλαβή.

ΙΙΙ. ΛΕΞΙ

Ἢ λέξι εἶν᾽ τὸ μικρότερο μέρος τοῦ λόγου, ᾽ποὺ λαλοῦμε ἢ ᾽ποὺ γράφουμε· ἡ ὁποία καὶ δὲν ἐπιδέχεται καμμιὰ διαίρεσι: *ἄνθρωπος, πηγαίνω, χαίρουμαι, μέ, νά, σέ*. Τὸ *ἄνθρωπος* καὶ τ᾽ ἄλλα κάθε ἕνα εἶν᾽ λέξες, κ᾽ εἶναι ἀδιαίρεταις· γιατὶ σὰν κομματιαστοῦν, χάνουν τὴ μορφή τους καὶ τὴ σημασία τους, καὶ δὲν εἶναι πιὰ ἐκεῖνο ποὺ ἦταν. Γενικῶς σταῖς λέξες θεωροῦνται πέντε παρεπόμενα: ἐκφορά, εἶδος, σχῆμα, πάθος καὶ προσῳδία.

1. Ἔκφορά

Ἡ λέξι *λιοντάρι* σημαίνει ἕνα θεριό. Ὅταν ὅμως ποῦμε *ὁ Στέφανος εἶναι λιοντάρι*, φανερώνουμε τὸ *Στέφανο* γιὰ ἀνδρεῖο. Στὸ πρῶτο λέγετ᾽ ἡ λέξι νὰ ἐκλαβάνεται κυρίως, καὶ στὸ δεύτερο μεταφορικῶς· κ᾽ αὐτό ᾽ναι ἡ ἐκφορὰ τῆς λέξις.

2. Εἶδος

Ἢ λέξες *θεός*, *ἄρδω*, εἶν᾽ θέματα, καὶ δὲν ἔχουν τὴν ἀρχή τους ἀπὸ ἄλλαις λέξες· ἀλλὰ ᾗ λέξες *θεῖος*, *ἀρδεύει*, παράγουντ᾽ ἀπ᾽ ἐκείναις· ὅθεν ᾗ πρώταις λέγουνται θετικαῖς, θεματικαῖς ἢ πρωτότυπαις, κ᾽ ᾗ ἄλλαις παράγωγαις· καὶ τοῦτο λέγεται τὸ εἶδος τῆς λέξις.

3. Σχῆμα

Ἡ λέξι ἢ εἶναι καθ᾽ αὐτὸ μία καὶ μονή, καὶ τότες τὴ λέμε ἀπλῆ (*θέσι*, *λέγω*), ἢ εἶναι μία, πλὴν ἔγινε ἀποὺ δυὸ ἢ τρεῖς λέξες, καὶ τότες τὴν ὀνομάζουμε σύνθετη, παρασύνθετη ἢ διπλῆ· ὅθεν ἂν συνθέτεται μὲ μιὰ πρόθεσι, τὴν λέμε σύνθετη: *σύνθεσι*, *συλλέγω*· ἂν ἔχῃ συνάφεια μὲ δυὸ πρόθεσες, λέγεται παρασύνθετη: *συγκατάθεσι*, *συγκαταλέγω*· εἰδὲ πάλε καὶ συνάπτουνται δυὸ ὀνόματα: *θεσμοθέτης*, ἢ ἕνα ὄνομα κ᾽ ἕνα ῥῆμα: *θεολογῶ*, καλεῖται διπλῆ· αὐτὸ λοιπὸν λέγεται τὸ σχῆμα τῆς λέξις.

4. Πάθος

Ἡ λέξι ἢ εἶναι γερὴ καὶ σωστή, καὶ τότες λέγεται τὸ θέμα της ἀπαθές, ἢ ἔλαβε καμμιὰ μεταβολὴ στὴν ἀρχή της, στὸ διὰ μέσου, ἢ στὸ τέλος της, καὶ τότες λέγεται τὸ θέμα της ἐμπαθές· κ᾽ αὐτὸ τὸ θέμα πάλε, ἂν ἔπαθε λίγο, λέγεται ὀλιγοπαθές, εἰδὲ κ᾽ ἔπαθε πολύ, πολυπαθές· ὅθεν ἢ ἔχει πλεονασμό: *στάχυ*, *ἀστάχυ*, ἢ ἔνδεια: *ἐπέρασε*, *πέρασε* καὶ τὰ ἐξῆς· αὐτὰ λοιπὸν λέγουνται τὰ πάθη τῆς λέξις.

5. Προσῳδία

1. Ἡ λέξι κατὰ τὴν προφορά της ἔχει τρεῖς θεωρίαις, τὴ μιὰ σὲ ὅλο τὸ σῶμα της, τὴν ἄλλην μόνε στὴν ἀρχή της σταῖς λέξες ποὺ ἀρχίζουν ἀπὸ φωνῆεν, καὶ τρίτη σὲ μιὰ ἀπὸ ταῖς τρεῖς ὑστεριναῖς συλλαβαῖς καὶ στὴν πιὸ μεγαλήτερη λέξι.

α΄) Ὅλαις συλλαβαῖς μιανῆς λέξις ἔχουν ποσότητα μακρὰ ἢ βραχεῖα. Ἢ λέξες ποὺ ἐχουνε λήγουσα μακρά, λέγουνται μακροκατάληκταις, εἰδὲ κ᾽ ἔχουνε βραχεῖα, βραχυκατάληκταις· κ᾽ ἐκείναις πῶχουν μακρὰ ἢ βραχεῖα παραλήγουσα, μακροπαράληκταις ἢ βραχυκατάληκταις. Ἀφορῶντας στὴν εἰρημένη ποσότητα, λέμε ὀνόματα τροχαϊκά, δακτυλικά, σπονδειοειδῆ καὶ τὰ τοιαῦτα.

β΄) Ἀρχίζωντας τὴ λέξι τὸ φωνῆεν, ἔχ᾽ ἀπάνου τὸ πνεῦμα δασὺ ἢ ψιλό, καὶ τότες τὸ τέτοιο φωνῆεν λέγεται ψιλούμενο ἢ δασυνόμενο.

γ΄) Ὄντας κάθε λέξι μονοσύλλαβη ἢ πολυσύλλαβη, μιὰ συλλαβὴ ἀπ᾽ τὴν τριτοσυλλαβία της ἔχει τέντομα, καὶ σημάδι τούτου ἕναν τόνο. Ἡ τελευταία συλλαβὴ τῆς λέξις λέγεται λήγουσα, καὶ δέχεται ὀξεῖα, βαρεῖα, ἢ περισπωμένη· ἡ δεύτερη συλλαβὴ ὀνομάζεται παραλήγουσα, καὶ δέχεται ὀξεῖα, ἢ περισπωμένη· ἡ τρίτη λέγεται προπαραλήγουσα, καὶ δέχεται μόνε ὀξεῖα. Ἡ λέξι που ἔχει τὴν ὀξεῖα ἢ τὴ βαρεῖα στὴ λήγουσα λέγετ᾽ ὀξύτονη καὶ βαρύτονη· ἢ ἔχει τὴν περισπωμένη, καὶ λέγεται λέξι περισπωμένη[174]. Ἐκείνη πῶχει τὴν ὀξεῖα στὴν παραλήγουσα, ὀνομάζεται παροξύτονη καὶ βαρύτονη, ἢ τὴν περισπωμένη, καὶ καλεῖται προπερισπώμενη λέξι· καὶ πάλ᾽ ἐκείνη πῶχει τὴν ὀξεῖα στὴν προπαραλήγουσα, λέγεται προπαροξύτονη καὶ βαρύτονη. Στὰ ῥωμαῖκα ῥήματα εἷς -μαι ἔχουν κάμποσα πρόσωπα στὴν τετάρτη συλλαβὴ τόνισμα: *ἐγράφουμουνα*, *ἐγράφουσουνα*, *ἐγράφουντανε*. Ἔχουν τέτοιον τόνο στὴν τετάρτη καὶ πέμπτη συλλαβὴ καὶ κάποια ὀνόματα σύνθετα καὶ ἐθνικά: Ἀλέξανδροβοδας, κάμπανιτζα, Μέντιτζηδες.

2. Εἰς ταῖς λέξες θεωροῦνται ἔτι δυὸ πράγματα, τὸ ὀρθὸν ἢ ἡ ὀρθογραφία, κ᾽ ὸ βαρβαρισμός. Τὸ ὀρθὸν ἢ ἡ ὀρθογραφία εἶναι τὸ νὰ γράφῃ καὶ νὰ προφέρῃ τινὰς ταῖς λέξες κατὰ τὴν ἐκφοράν, τὸ εἶδος, τὸ σχῆμα, τὰ πάθη, τὴν προσῳδία, ὀποὺ ἡ πολυκαιρινὴ χρῆσι τὰ ἔδοσε, κ᾽ ὀποὺ ἡ γραμματικὴ ἀναλογία τὸ διατάττει· γιὰ τὰ ὀποῖα εἴπαμε στὸ ἐτυμολογικὸ τοὺς τύπους τῶν μερῶν τοῦ λόγου, καὶ θέλουμε πῇ κατόπι (σὰ μ᾽ ἕνα προσανάρτημα στὴ γραμματικὴ) περὶ τοῦ ὀρθοῦ καὶ τῆς ὀρθογραφίας, γιὰ νὰ μὴ συγχέῃ τὸν εἰσαγωγικὸ ἡ λεπτολογία κ᾽ ἀκριβολογία τους. Εἰδὲ καὶ κανένας ἀπὸ ἀμάθει᾽, ἀπροσεξία ἢ συναρπαγὴ γράφ᾽ ἢ λαλεῖ παρὰ τὸ ὀρθὸν καὶ τὴν ὀρθογραφία, τοῦτο λέγεται βαρβαρισμός· ὅθεν ὄντας αὐτὸς μιὰ παρεκτροπὴ τοῦ ὀρθοῦ καὶ τῆς ὀρθογραφίας, σφάλλει σὲ ὅσα κατορθώνουν ἐκεῖνα.

IV. ΠΑΘΗ ΤΩΝ ΛΕΞΕΩΝ

Τὰ πάθη τῶν λέξεων θεωροῦνται κατὰ τὸ ποσὸν καὶ ποιόν, καὶ εἶναι πέντε: πλεονασμός, ἔνδεια, μετάθεσι, μετάληψι καὶ τμῆσι. Τὰ τρία ὑστερινὰ εἶν᾽ ἀδιαίρετα, ὸ πλεονασμὸς ὅμως διαιρεῖται εἰς ἑπτὰ εἴδη, καὶ ἡ ἔνδεια εἰς ἐννέα.

[174] Corregimos la grafía περισπώμενη de la edición de C. Dimarás (1999: 244, l. 23).

1. Μετάθεσι: μετάθεσι εἶναι, ὅταν ἕνα στοιχεῖο κινηθῇ ἀπὸ τὴν τάξι του καὶ πιάσῃ ἄλλην: *στέργω*, *στρέγω*. Λέγετ᾽ αὐτὸ τὸ πάθος κ᾽ ἐνάλλαξι ἢ ὑπέρθεσι.

2. Μετάληψι: μετάληψι εἶναι μεταβολὴ κανενοῦ στοιχείου: *ἤκουσα*, *ἄκουσα· σταφίδα*, *ἀσταφίδα*.

3. Τμῆσι: τμῆσι εἶν᾽, ὅταν δυὸ λέξες συνθεμέναις σὲ μιά, χωρίζουν πάλε καθὼς ἦταν: *κεφαλόπονος*, *κεφαλιοῦ πόνος*.

4. Πλεονασμός: πλεονασμὸς εἶναι, ὅταν περισσεύῃ ἕνας ἢ πολλοὶ συλλαβικοὶ χρόνοι καὶ ἕνα ἢ πολλὰ στοιχεῖα· τὰ εἴδη του εἶν᾽ ἐννιά.

α΄) Πρόσθεσι: πρόσθεσ᾽ εἶν᾽ ἐνοῦ στοιχείου προσθήκη στὴν ἀρχὴ τῆς συλλαβῆς: *στάχυ*, *ἀστάχυ*.

β΄) Ἀναδίπλωσι: ἀναδίπλωσ᾽ εἶναι προσθήκη μιανῆς συλλαβῆς στὴν ἀρχὴ τῆς λέξις: *σουσαμόλαδο*, *σαμόλαδο*.

γ΄) Διαίρεσι: διαίρεσ᾽ εἶναι χωρισμὸς σὲ δύο τῆς συλλαβῆς: *λαιμός*, *λαιϊμός*, *λεμόνι*, *λεϊμόνι*· τὸ πάθος εἶναι Ἰώνων καὶ Θεσσαλῶν.

δ΄) Παρένθεσι: παρένθεσ᾽ εἶναι, ὅταν γένεται προσθήκη κᾰ́νένα φωνῆεν ποὺ δὲν κάμνει συλλαβη: *κ᾽ ὁ ἀναιδής*, *κ᾽ ἀναιδής*· τὸ πάθος εἶναι Ἰώνων.

ε΄) Διπλασιασμός: διπλασιασμὸς εἶναι, ὅταν προσθέτεται κᾰ́νένα ὁμογενὲς σύμφωνο ποὺ δὲν κάμνει συλλαβή. Τὸ *πολλὰ* τὸ προφέρνουν οἱ Κύπριοι μὲ δυὸ λάβδα· τὸ πάθος Ἰώνων.

σ΄) Παρέμπτωσι: παρέμπτωσ᾽ εἶναι, ὅταν προσθέτεται κανένα ἑτερογενὲς σύμφωνο ποὺ δὲν κάμνει συλλαβή: *κάμνω*, *κάμω*.

ζ΄) Προσχηματισμός: προσχηματισμὸς εἶν᾽, ὅταν γένεται προσθήκη μιανῆς συλλαβῆς στὸ τέλος τῆς λέξις: *πρόσωπα*, *προσώπατα*· τὸ πάθος εἶναι ἴδιο καὶ τῶν τεσσάρων διαλέκτων.

5. Ἔνδεια: ἔνδεια εἶναι, ὅταν ἐλλείπῃ ἕνας ἢ πολλοὶ χρόνοι συλλαβικοί, καὶ ἕνα ἢ πολλὰ στοιχεῖα· τὰ εἴδη εἶν᾽ ἐννιά.

α΄) Ἀφαίρεσι: ἀφαίρεσ᾽ εἶναι, ὅταν βγαίνῃ γράμμα ἀπὸ τὴν ἀρχὴ τῆς λέξις: *ἀπέρασα*, *πέρασα*.

β΄) Ἄρσι: ἄρσι εἶναι, ὅταν ἀποβάλλεται ἡ συλλαβὴ ὀποὺ ἐδίπλασε: *σαμόλαδο*, *σουσαμόλαδο*.

γ΄) Συγκοπή: συγκοπὴ εἶναι, ὅταν ἀποβάλλεται μιὰ συλλαβὴ στὴ μέση τῆς λέξις: *ῥοδοδάφνη*, *ῥοδάφνη*.

δ΄) Συναλοιφή:

1. Ἡ συναλοιφʹ εἶναι ἕνα πάθος ποὺ ξεπέφτει κατά τινα τρόπο τὴ λέξι, ἐνώνωντας τὸ ἀρκτικὸ ἢ τελικὸ φωνῆεν της μὲ τὴν προηγουμένη ἢ ἐπόμενη λέξι. Τὸ τέντομα τῆς συλλαβῆς, δηλαδὴ ὁ τόνος τῆς φωνῆς σώζεται καὶ δὲ χάνετʹ ἀπʹ τὸ φωνῆεν ποὺ ἐκθλίβεται, μακάρι καὶ νὰ μὴ βαλθῇ τὸ σημάδι τοῦ τόνου. Ἡ συναλοιφὴ γίνεται τριῶ λογιῶ, ἤγουν:

2. Ἢ κατὰ συναίρεσιν, ὅταν δυὸ ὁμογενῆ φωνήεντα ἐνωθοῦνε σὲ δυὸ λέξες: *ἀπὸ ὅλα*, *ἀπ᾽ ὅλα* · τὰ δυὸ *ο* ἐνώθηκαν στὴ φωνή, τὸ ἕνα ὅμως ποὺ ἐκθλίβεται κατὰ τὸ γράμμα, τὸ βάνουμʹ ἀπάνου στὸν ἀπόστροφο· ὁ τόνος τῆς *ἀπὸ* πρόθεσις συγχέεται μὲ τὸν τόνο τῆς *ὅλα* αἰτιατικῆς.

3. Ἢ κατὰ κρᾶσιν, ὅταν δηλαδὴ δυὸ ἑτερογενῆ φωνήεντα ἐνωθοῦν σὲ δυὸ λέξες· καὶ τοῦτο τριχῶς: ἢ τρέπεται δηλονότι τὸ ὑποτακτικὸ φωνῆεν στὸ προτακτικό: *τό ᾽καμα*, ἀντὶς *τὸ ἔκαμα*, ἔνθα τὸ *ε* ψιλὸ ἐμεταβάλθηκε σὲ *ο*, καὶ γιὰ τοῦτο τὸ σημειώνουμʹ ἀπάνου στὸν ἀπόστροφο τέτοιο, ἢ τὸ προτακτικὸ τρέπεται στὸ ὑποτακτικό: *ἀπ᾽ αὐτό*, ἀντὶς *ἀπὸ αὐτό*, ἔνθα ἐμεταβάλθηκε τὸ *ο* τοῦ ἀπὸ εἰς *α*, καὶ τὸ σημειώνουμʹ ὁμοίως ἀπάνου στὸν ἀπόστροφο· ἢ τὸ προτακτικὸ καὶ ὑποτακτικὸ ἔγιναν ἓν ἄλλο τρίτο φωνῆεν: *πῶχει*, ἀντὶς *ποὺ ἔχει*· καὶ τοῦτο λέγεται κρᾶσι.

4. Ἡ κατὰ θλῖψιν, ὅταν δηλαδὴ τὰ δυὸ διάφορα φωνήεντα εἶναι σὲ δυὸ διάφοραις λέξεις, καὶ τότες καὶ τὰ δυὸ προφέρνουνται ἐμφανῶς· πλὴν πότε τὸ προτακτικὸ ἀκούγεται μᾶλλον καὶ πότε τὸ ὑποτακτικό· ὅθεν ἐκεῖνο πʹ ἀκούγεται ἐπʹ ἔλαττον ἀποστρέφεται καὶ σημαδεύεται ἀπάνου στὸν ἀποστροφο: *τ᾽ ἔχεις*, ἢ *᾽ποὺ ᾽δείξαμε*· σʹ αὐτὰ ἀποστρέφεται τὸ ἰῶτα καὶ *ε*, πλὴν χρωματίζουν αὐτὰ τὸ *τὰ* καὶ δέλτα, κʹ ἔτζι [*sic*] προφέρουν τὸ *ε* τοῦ *ἔχεις* καὶ τὸ *ου* τοῦ *πού*. Τοῦτο τὸ πάθος λοιπὸν λέγεται θλῖψι, ὅτι θλίβεται, πιέζεται καὶ τζιμπιέται τὸ ἀποστρεφόμενο φωνῆεν· μʹ ὅλον τοῦτʹ ὅμως ἀπομένει στὸ ἐκφερόμενο μιὰ λιγούτζικη προφορά. Ἀπʹ αὐτὸ τὸ πάθος γένουνται ᾗ εἴκοσι ἡμιδίφθογγοι· γένουνται καὶ τρίφθογγοι, ὅταν ἀναμεταξὺ στὸν *καὶ* σύνδεσμο, καὶ σὲ ὄνομα ποὺ ἀρχίζει ἀπὸ φωνῆεν, παρεντεθοῦνε τὰ προτακτικὰ ἄρθρα: *ὁ*, *ἡ*· *κ᾽ ὁ ἀναιδής*. Ὁ σύνδεσμος, τὰ ἄρθρα καὶ τὸ ἀρκτικὸ φωνῆεν τῶν ὀνομάτων προφέρουνται μιὰ συλλαβή, καὶ τοῦτο λέγετʹ ἴσως στὰ ἑλληνικὰ συνίζησι. Εἶναι φανερὸ πὼς καὶ στὰ ἑλληνικὰ εἶναι ἀπόστροφος στὴν ἀρχὴ τῆς λέξις: *ἐν δὲ δικαιοσύνῃ πᾶσ᾽ ἀρετή ᾽στι*· ὅθεν κʹ ἐμεῖς μποροῦμε ἀπροκριματίστως νὰ τὸν μεταχειριστοῦμε στὰ ῥωμαῖκα. Τὸ νὰ σημαδεύουμε τὸ ἀποστρεφόμενο φωνῆεν ἀπάνου εἰς τὸν ἀπόστροφο, καθὼς εἴπαμε, εἶνʹ ἀναγκαῖο

σὲ κάθε συναλοιφή· μ᾽ ὅλον τοῦτο στὴ συναίρεσι μπορεῖ καὶ νὰ παραλειφθῇ. Ἐμεῖς γιὰ τὴ δυσκολία τοῦ τύπου τὸν ἐπαραλείψαμε παντοῦ· οἱ εἰσαγωγικοὶ ὅμως ἔχουν χρεία, ὅσον νὰ συνηθίσουν τὴν προφορά, νὰ μὴν τὸ κάμνουνε τοῦτο.

ε΄) Ἔλλειψι: ἔλλειψ᾽ εἶναι, ὅταν ἀποβάλλεται φωνῆεν ποὺ δὲν κάμνει συλλαβὴ στὴ μέση τῆς λέξις: *νὰ παρακαλιέται*, *νὰ παρακαλῆται*.

ς΄) Παρέλλειψι: παρέλλειψ᾽ εἶναι, ὅταν ἀφίνεται κανένα ὁμογενὲς σύμφωνο ᾽ποὺ δὲν κάμνει συλλαβή: *πολλά*, *πολά*, δηλαδὴ ἂν τὸ γράψουμε καθὼς κοινότερο τὸ προφέρνουμε.

ζ΄) Ἔκθλιψι: ἔκθλιψ᾽ εἶναι, ὅταν ἀποβάλλεται κανένα ἑτερογενὲς σύμφωνο ποὺ δὲν κάμνει συλλαβή: *κάμνω*, *κάμω*.

V. ΛΟΓΟΣ

Ὁ λόγος εἶναι μὲ τάξι συνθεμέναις λέξες, ἔχωντας σωστὸ νόημα: «τὰ πολίτικά μας ῥωμαῖκα, σὰν καλλιεργηθοῦνε σὰν τὰ ἑλληνικά, ἔχωντας οἰκειότητα πολλὴ μετ᾽ ἀκεῖνα, γένουντ᾽ ἀπαράλλακτα σὰν κ᾽ ἐκεῖνα μιὰ καλλίτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις τῆς οἰκουμένης». Αὐταῖς ᾗ λέξες ὄντας μὲ τάξι διατεταγμέναις, φανερώνουν ἕνα ἀλάκαιρο νόημα, καὶ τοῦτο εἶναι ὁ λόγος. Ἀναλύωντας λοιπὸν τὸ παράδειγμα ὀποὺ ἐφέραμε, δὲ βρίσκουμε νἄχῃ παραπάν᾽ ἀπὸ ὀχτὼ λογιῶ λέξες· καὶ τόσα εἶναι τὰ μέρη τοῦ λόγου: *ῥωμαῖκα* (ὄνομα), *καλλιεργηθοῦνε* (ῥῆμα) *ὄντας* (μετοχή), *τὰ* (ἄρθρο), *αὐτὸ* (ἀντωνυμία), *μὲ* (πρόθεσι) *ἀπαράλλακτα* (ἐπίρρημα), *καὶ* (σύνδεσμος) εἶναι διαφορετικὰ μὲ τὴν ὁλότη ἀναμεταξύ τους· ὅλα ὅμως τὰ ἄλλα μέρη ᾽ποὺ ἔχει αὐτὸς ὁ λόγος κ᾽ ὅλοι οἱ ἄλλοι, εἶν᾽ ἕν᾽ ἀπ᾽ τὰ εἰρημένα πάλε.

1. Προσῳδία κατὰ τὸν λόγον καὶ σημάδια τῆς προσῳδίας

Ἡ προσῳδία εἶναι φυσικὴ καὶ γνησιώτατη προφορὰ κ᾽ ἔκφρασι τοῦ ῥωμαίκου λόγου, εἰς βοήθειαν τῆς ὁποίας εἶναι δεκαφτὰ σημάδια, ἀπ᾽ τὰ ὁποῖα ἄλλα εἶναι γιὰ τὰ στοιχεῖα, ἄλλα γιὰ ταῖς συλλαβαῖς, ἄλλα γιὰ ταῖς λέξες κ᾽ ἄλλα για τὸ λόγο.

α΄. Σημάδια γιὰ τὰ στοιχεῖα

Γιὰ τὰ στοιχεῖα εἶν᾽ δυὸ σημάδια, ἤτοι ἡ καμπύλη ὑφὲν (‿), κ᾽ ἡ διαίρεσι (¨) καμπύλη ὑφὲν ἐνώνει δυὸ φωνήεντα, καὶ τὰ κάμνει δίφθογγο: *ἥλιος*· εἰδὲ ὅταν εἶν᾽ ὁ τόνος ἀπάνου στὴ δίφθογγο, ὃ ἔστι ὅταν περισπᾶται, μποροῦμε νὰ παραβλέψουμε τὴν καμπύλη ὑφέν: *φυγιῶ*. Τὸ *ι* καὶ *ο* λοιπὸν ᾽ποὺ ἔχουν

διαφορετικαῖς φωναῖς, προφέρνουντ᾽ ἐν ταυτῷ καὶ ᾗ δύο σὲ μιὰ συλλαβὴ δυνάμει τῆς εἰρημένης καμπύλης ὑφέν, ἢ περισπωμένης.

2. Ἡ διαίρεσ᾽ εἶναι δυὸ κουκιὰ (¨) ᾽ποὺ βάνουνται σ᾽ ἕνα ὑποτακτικὸ φωνῆεν ἀπάνου, γιὰ νὰ μὴν ἐνωθῇ μὲ τὸ προτακτικό του καὶ γένῃ φωνῆεν σύνθετο, ἀλλὰ νὰ γένῃ δίφθογγος: *βόϊδι*, το *ι* ἔχει δύο κουκι᾽ ἀπάνου του γιὰ νὰ μὴ προφερθῇ *βοῖδι*.

β΄. Σημάδια γιὰ ταῖς συλλαβαῖς

1. Γιὰ τῇς συλλαβαῖς εἶναι τέσσερα σημάδια· τὰ δύο λέγουνται χρόνοι, καὶ τὰ δύο πάθη.

2. Ἀπ᾽ τὰ δύο ᾽ποὺ λέγουνται χρόνοι, τὸ ἕνα ὀνομάζεται μακρὰ (¯) καὶ τὸ ἄλλο βραχεῖα (˘). Αὐτὰ τὰ σημάδια τὰ βάνουμε ἔσθ᾽ ὅτε ἀπάνου στῇς συλλαβαῖς, γιὰ νὰ δείξουμε ποιά συλλαβὴ κατὰ τὸ πλάτος της ἔχει μακριὰ καὶ ποιά κοντή.

3. Ἀπ᾽ τὰ δυὸ πάθη τὸ ἕνα εἶν᾽ ὁ ἀπόστροφος καὶ τ᾽ ἄλλο ἡ εὐθεῖα ὑφέν. Ὁ ἀπόστροφος (᾽) εἶν᾽ ἕνα σημάδι ποὺ τὸ βάνουμε στὴν ἀρχὴ ἢ τὸ τέλος τῆς λέξις, ὅταν ἀποβάλλεται κατ᾽ αὐτὰ κᾰ́νένα φωνῆεν· ὅθεν τὸ σημαδεύουμε τὸ τέτοιο φωνῆεν ἐπάνου στὸν ἀπόστροφο, ἢ τὸ ἴδιο, καθὼς εἴπαμε στὴν συναίρεσι καὶ θλῖψι: *νὰ ἀκούγω*, *ν᾽ ἀκούγω*, *τί ἔχεις*, *τ᾽ ἔχεις*· ἢ ἀκολουθῶντας τὴν προφορὰ σημαδεύουμε ἐκεῖνο στὸ ὁποῖο τρέπεται, καθὼς κάμνουμε στὴν κρᾶσι: *τὸ ἔγραψα*, *τὸ ᵒγραψα*, ἔνθα εἶναι τὸ *ο* σημειωμένο ἀπάνου εἰς τὸν ἀπόστροφο κ᾽ ὄχι τὸ *ε* ποὺ ἀποβάλθηκε.

4. Ἡ εὐθεῖα ὑφὲν (-) εἶναι μιὰ γραμμή, ᾽ποὺ τὴ βάνουμε στὸ γραφόμενο κομμάτι τῆς λέξις κατὰ τὸ τέλος τῆς ἁράδας διὰ νὰ φανερώνῃ, ὅτ᾽ εἶν᾽ ἐνωμένο μὲ τὸ ἄλλο κομμάτι τῆς λέξις, ποὺ γράφεται στὴν ἀκόλουθη ἁράδα, ἤγουν: *γρά-φω*· ἡ *γρα-* συλλαβὴ ἔχει τὴν εὐθεῖα ὑφὲν σημάδι πὼς εἶναι μέρος κ᾽ ἐνώνεται μὲ τὸ *-φω*, τὸ ἄλλο μέρος τῆς ἁλάκαιρης λέξις *γράφω*.

γ΄. Σημάδια για τῇς λέξες

1. Γιὰ τῇς λέξες εἶναι σημάδια τὰ πνεύματα καὶ οἱ τόνοι. Τὰ πνεύματα εἶναι δυὸ σημεῖα, π᾽ ὀνομάζουνται δασεῖα (῾) καὶ ψιλὴ (᾽) τὰ ὁποῖα βάνουνται πότε τὸ ἕνα καὶ πότε τὸ ἄλλο σὲ κάθε λέξι ᾽ποὺ ἀρχίζει ἀπὸ φωνῆεν, εἰς σημεῖον πὼς εἶναι ἀρχὴ λέξις. Ἡ ψιλὴ ποτὲς δὲν εἶχε καμμιὰ προφορά, ἡ δασεῖα ὅμως εἶχε, δηλονότι ἔβγαιν᾽ ἡ φωνή της ἀπ᾽ τὸ λάρυγγα μὲ δύναμι κ᾽ ἐκπνοὴ σὰν ἕνα λεπτὸ *χ*, κ᾽ ἐσυλλαβίζουνταν μὲ τὸ φωνῆεν, στὸ ὁποῖο ἀπάνου ἐγράφουνταν. Τὸ αὐτὸ πνεῦμα

ἐν ταυτῷ ἔτρεπε τὸ προτητερινό του ψιλὸ σύμφωνο είς δασύ· προσέτι ἐβάνουνταν καὶ βάνεται ἡ δασεῖα ἀπὸ τὰ σύμφωνα στὸ ῥῶ. Τώρα κ᾽ αὐτὴ δὲν ἔχει καμμιὰ προφορά, μήτε στὰ φωνήεντα μήτε στὸ ῥῶ.

2. Οἱ τόν᾽ εἶν᾽ ἕνα τέντωμα τῆς συλλαβῆς κατὰ τὸ ὕψος τῆς φωνῆς της· τοῦτο στὴ συλλαβὴ μπορεῖ νὰ γένῃ τριῶ λογιῶ, ἤγουν ἢ μὲ δύναμι, καὶ γένετ᾽ ἡ φωνὴ ἁψηλή, ἢ μαλακά, καὶ γένεται χαμηλή, ἢ μεσαία, καὶ γένεται μέτρια. Ὅθεν, γιὰ φανέρωσι τούτων, ἑκεῖ ᾽ποὺ ᾽ν᾽ αὐτὸ τὸ τέντωμα, βάνετ᾽ ἕν᾽ ἀπ᾽ τὰ ἐπόμενα τρία σημάδια· ἤγουν ἑκεῖ ᾽ποὺ ᾽ναι τὸ τέντωμα δυνατό, ἡ ὀξεῖα (΄), ἑκεῖ ᾽ποὺ ᾽ναι μαλακό, βαρεῖα (`) , ἑκεῖ πού ᾽ναι μεσηό, ἡ περισπωμένη (῀).

δ΄. Σημάδια γιὰ τὸ λόγο

1. Γιὰ τὸ λόγο προσῳδία εἶν᾽ ἡ διαστολή, μὲ τὴν ὁποίαν στίζουμε καὶ διαχωρίζουμε τὰ κόμματα, τὰ κῶλα, τῇς παρεμπίπτουσαις μικραῖς ἢ ἐρωτηματικαῖς πρότασες, κ᾽ ἀποπερατοῦμε τὸ τέλος τοῦ λόγου, ὁποὺ λέγεται τότες περίοδος. Αὐτὰ τὰ σημάδια εἶν᾽ ἕξι: μισοστιγμὴ (,), ἀπάνου τελεία (·), τελεία στιγμὴ (.), ἐρωτηματικὴ διαστολὴ (;), παρένθεσι (()), καὶ δυὸ διαστολαῖς („). Λοιπὸν τὴ μισοστιγμὴ ἢ ὑποδιαστολὴ ἢ ὑποστιγμὴ τὴ βάνουμε στὰ κόμματα· προσέτι τὴ βάνουμε στὸ *ὅ,τι* ἀόριστο ὄνομα μὲ ἄρθρο, γιὰ νὰ μὴ συμπέσῃ μὲ τὸ *ὅτι* ἐπίρρημα ἢ σύνδεσμο. Εἰς τὰ κῶλα βάνουμε τὴν ἀπάνου τελεία, στὸ τέλος τῆς περιόδου στίζουμε τὴν τελεία. Ἂν εἶναι τὸ κῶλο ἢ ἡ περίοδος κατ᾽ ἐρώτησιν, βάνουμε στὸ τέλος ἐρωτηματικὴ διαστολή, καθώς: *ποιός εἶν᾽ ἐκεῖνος ποὺ δὲ γνωρίζ᾽ οἴκοθεν τῆς ἀρετῆς τὴ λυσιτέλεια;* Εἰδὲ καὶ ἀνάμεσα στὴν κύρια πρότασί μας παρεμπέσῃ πλάγια, ἢ γιὰ παράδειγμα πρότασι, τότες τὴν περικλείουμε μὲ παρένθεσι ἢ διὰ μέσου· π.χ.: *κ᾽ οἱ κακοὶ (ὡς εἰπεῖν) γνωρίζουν τὴ λυσιτέλεια τῆς ἀρετῆς*· τὸ *ὡς εἰπεῖν* εἶναι παρεμπίπτουσα πρότασι. Ὁμοίως τὰ παραδείγματα σ᾽ ἕναν κανόνα γραμματικῆς ἢ ἄλλης τέχνης δὲ συγχίζουν τὸ ὕφος τοῦ λόγου, ὅταν εἶναι μὲ παρένθεσι. Πάλε σὰν ἀναφέρουμε κἀνένα ῥητό, ἢ καμμιὰ περικοπὴ συγγραφέως, ἢ δική μας πρότασι προβληματική, γιὰ νὰ εἶναι γνωστὸ καλὰ τοῦτο, βάνουμε στὴν ἀρχὴ τὰ πλάγια καὶ τὸ τέλος τους τῇς δυὸ διαστολαῖς, π.χ.: λέγει Θεόδωρος ὁ Γαζῆς είς τὸ *Περὶ γήρως* «ὠσὰν ὁποὺ ὅσοι δὲν »ἔχουν οἴκοθεν καμμιὰ βοήθεια στὸ νὰ ζοῦνε μακάριοι, πλήχτουν ἀπὸ κάθε ἠλικία· »ὅσοι ὅμως καρτεροῦν ἀπὸ τὸν ἐαυτό τους ὅλα τὰ καλά, δὲν τοὺς φαίνεται κακὸ »κἀνένα πρᾶγμα ᾽ποὺ τὸ φέρν᾽ ἀνάγκη ἡ φυσική». Ἢ τρεῖς συναπταῖς στιγμαῖς (...) βάνουνται ἐκεῖ ποὺ βάνωντας έναν λόγο, δὲν τὸν γράφουμε ὅλο, μόνε ὅσο ἀρχίζει, καὶ

μὲ αὐταῖς δείχνουμε πὼς δὲν εἶν᾽ ὅλος, π.χ.: *ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος...*, σὰν νὰ ἐλέγαμε: *ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος*, καὶ τὰ ἐξῆς.

2. Ὁ λόγος κατὰ τὰ μέρη του διαιρεῖται εἰς ὀχτώ, καθὼς εἴπαμε: ὄνομα, ῥῆμα, καὶ τὰ ἐξῆς. Κατὰ τὰ μέλη του ὅμως μερίζεται εἰς κόμματα καὶ κῶλα, μὲ τὰ ὁποῖα συναπαρτίζεται εἰς νοήματα τέλεια, καὶ τότε τὸ ὅλον τοῦ λόγου ὀνομάζεται περίοδος. Αὐτὴ λοιπὸν ἢ ἔχ᾽ ἕνα κῶλο, ἢ δυό, ἢ τρία, ἢ τέσσαρα, καὶ τὸ κάθε κῶλο ἔχει ἀπὸ ἕνα, δυὸ ἢ καὶ περισσότερα κόμματα· π.χ. περίοδος μ᾽ ἕνα κῶλο εἶναι αὐτή: *ἡ ἀρετὴ εἶν᾽ αἰρετή, κ᾽ ἡ ἕξι της βιωφελέστατη καὶ ψυχοφελέστατη*. Περίοδος μὲ δυὸ κῶλα: *ὅσο εἶν᾽ ἡ ἀρετὴ χρῆμα αἰρετό, κ᾽ ἡ ἕξι της αὐτὸ τοῦτο ὄφελος, τόσο ἡ κακία φευκτό, κ᾽ ἡ ἕξι της αὐτὸ τοῦτο ζημία*. Περίοδος μὲ τρία κῶλα: *καθὼς τὰ πολεμικὰ ἅρματα εἶν᾽ ἐφευρεμένα γιὰ τὴν ὑπεράσπισι τῆς ἀνθρωπίνης μας ἀδυναμίας, ἔτζι* [*sic*] *ὅπλα εἰς τὴν ἐπικουρίαν τῶν γερατειῶν εἶν᾽ ᾗ ἄσκησες τῶν ἀρετῶν, τὰ ὁποῖα κάμνουν καρποὺς θαυμαστοὺς σ᾽ ἐκεῖνον ποὺ ζήσῃ πολύ*. Περίοδος μὲ τέσσερα κῶλα: *καθὼς τὰ πολεμικ᾽ ἅρματα εἶν᾽ ἐφευρεμένα γιὰ τὴν ὑπεράσπισι τῆς ἀνθρωπίνης μας ἀδυναμίας, μὲ τὰ ὁποῖα διασώζει καὶ τὴ ζωή της ἀπ᾽ ἄλογα ζῶα καὶ τὴν ἐλευθερία της ἀπτὰ λογικά, ἔτζι* [*sic*] *ὅπλα γιὰ τὴν ἐπικουρία τῶν γερατειῶν εἶν᾽ ᾗ τέχναις κ᾽ ᾗ ἄσκησες τῶν ἀρετῶν, μὲ ταῖς ὁποίαις διασώζει ὁ γέρος ἀδάμαστο τὸ σῶμα ἀπ᾽ ἄλογα πάθη, καὶ τὸ βῆμα του ἀκράδαντο ἀπὸ ταῖς ἀτονίαις τοῦ λογικοῦ*. Ἀπ᾽ αὐτά εἶναι φανερὸ ὅτι καὶ τὸ κόμμα εἶναι μέρος τοῦ κώλου: *ὅσο εἶν᾽ ἀρετὴ αἰρετή, κ᾽ ἡ ἕξι της αὐτὸ τοῦτο ὄφελος*, αὐτὸ εἶναι ἕνα κῶλο μὲ δυὸ κόμματα.

VI. ΟΝΟΜΑ

1. Τ᾽ ὄνομα εἶν᾽ ἕνα μέρος τοῦ λόγου, ποὺ κλίνεται κ᾽ ἔχει πτῶσες. Τοῦτο χωρὶς νὰ σημαίνῃ καιρό, σημαίνει οὐσία μερικὴ ἢ κοινή· ὅθεν ἐκεῖνο ποὺ σημαίνει οὐσία καὶ ὄντα μὲ δική τους ὕπαρξι καὶ αὐθυπόστατα, εἶναι ὄνομα οὐσιαστικό: *Θεός*, *ἄγγελος*, *βασίλειο*, *πόλι*, *σπῆτι*, *λόγγος*, *δένδρο*, *ἄνθρωπος*, *βασιλεύς*, *πατέρας*, *μητέρα*, *λύκος*. Ἐκεῖνο ὅμως ποὺ δηλοῖ ὄντα χωρισμένα ἀπὸ οὐσία, καὶ εἶναι ποιότητες καὶ εἴδη καμμιανῆς οὐσίας, λέγεται ὄνομα κατ᾽ ἀφαίρεσιν, π.χ.: *βασιλεία*, *διάστημα*, *ἀνθρωπότης*, *ἀρετή*, *ἐπιστήμη*, *δικαιοσύνη*, *λευκότης*.

2. Ἀπ᾽ τὰ οὐσιαστικὰ ποὺ σημαίνουν μιὰ μερικὴ οὐσία, κ᾽ ὁποὺ βρίσκεται σὲ πολλαῖς ὅμοιαις, τ᾽ ὄνομα ποὺ δηλοῖ ὅλαις τὸ εἶπαν προσηγορικό, ἐκεῖνο πλὴν ποὺ σημαίνει ξεχωριστὰ μιὰ μιὰ ἀπ᾽ αὐταῖς τ᾽ ὠνόμασαν κύριο. Ὅθεν ὄντας πολλοὶ

ἄνθρωποι καὶ ὅμοιοι ἀναμεταξύ τους, καὶ πολιτείαις καὶ βασίλεια, καὶ χρυσοχοὶ καὶ σκυλιὰ καὶ δέντρα ὁμοίως πολλὰ καὶ ὅμοι᾽ ἀνάμεσά τους, τὸ *ἄνθρωπος* καὶ τ᾽ ἄλλα καθ᾽ ἕνα εἶναι προσηγορικὰ ὀνόματα· εἰδὲ τὸ *Πέτρος*, *Παῦλος*, *Κωνσταντινούπολι*, *Τουρκιά*, *Νεμτζιά*, *Κωνσταντῖνος ἕκτος*, *Κωνσταντῖνος ἑνδέκατος*, ὁ δεῖνας χρυσοχός, τὸ τάδε σκυλὶ ἢ δέντρο, σημαίνωντας καθ᾽ ἕκαστα, εἶναι κύρια ὀνόματα.

1. Περιστατικώτερη διαίρεσι τῶν οὐσιαστικῶν ὀνομάτων

1. Τὰ οὐσιαστικὰ ποὺ σημαίνουν καθ᾽ αὐτὸ οὐσία, καὶ τὰ οὐσιαστικὰ ᾽ποὺ εἶναι χωρισμένα ἀπὸ οὐσία, καὶ σημαίνουν εἴδη καὶ ποιότητες οὐσίας, διαιροῦνται καθ᾽ ἕνα σὲ τρία.

2. Τὰ καθ᾽ αὐτὸ οὐσιαστικὰ διαιροῦνται:

Α΄) Σὲ φυσικὰ οὐσιαστικὰ ὀνόματα, κ᾽ αὐτὰ εἶναι πέντε λογιῶ:

1. *Ζῶο* (ὄνομα γενικώτατο), *ἄνθρωπος* (γενικό), *Ῥωμαῖος* (ἐθινκό), *ὄχλος* (περιληπτικό), *Στέφανος* (κύριο). *Ζῶο* (ὄνομα γενικώτατο), *τετράποδα* (γενικό), *φίλιος* (εἰδικό), *κοπάδι* (περιληπτικό), *ὁ δεῖνας φίλιος* (κύριο).

2. *Φυτὸ* (γενικώτατο), *δέντρο* (γενικό), *ἐλῃὰ* (εἰδικό), *ἐλαιῶνας* (περιεκτικό), *ἡ τάδε ἐλῃὰ* (κύριο).

3. *Ὄρυκτὰ* (γενικώτατο), *μέταλλα* (γενικό), *μάλαμα* (εἰδικό), *χρυσωρυχεῖο* (περιεκτικό), *τὸ τάδε κομμάτι μάλαμα* (κύρια).

4. *Βασίλειο*, *θέμα*, *ἐπαρχία*, *πόλι*, *Βιέννα*.

5. *Βασιλεύς, ἔπαρχος, στρατηγός, στρατιώτης, πραγματευτής, γεωργός, βοσκός, κηπουρός, μεταλλουργός*.

Στὸ 1, 2 καὶ 3 θεωροῦνται στὸ γενικώτερο καὶ εἰδικώτερο, ἢ τὸ καθόλου καὶ καθ᾽ ἕκαστα ἢ μερικὸ τῶν ζώων, φυτῶν, ὀρυκτῶν· στὸ 4 θεωροῦνται τὰ ὀνόματα στὸ καθόλου καὶ μερικὸ τοπικό τους· στὸ 5 θεωροῦνται στὸ ἐπαγγελματικό, ὡς εἰπεῖν, τοῦ ἀνθρώπου ποὺ μεταχειρίζεται τὰ εἰρημένα φυσικὰ ὄντα.

Β΄) Διαιρεῖται τὸ οὐσιαστικὸ σὲ τεχνικὰ ὀνόματα, τὰ ὁποῖα θεωροῦνται διχῶς, ἢ καθὸ ποιητικά, π.χ.: *ἀρχιτέκτων*, *χρυσοχός*, *χαρτουργός*, ἢ καθὸ ἀποτελεσματικά: *σπῆτι*, *δακτυλίδι*, *χαρτί*.

Γ΄) Διαιρεῖται τὸ οὐσιαστικὸ σὲ οὐσιαστικὰ σχετικὰ ἢ ἄσχετα, τὰ ὁποῖα εἶναι τρεῖς συζυγίαις:

1. Τὰ ἀπολελυμένα· τέτοια εἶναι ὅλα τὰ εἰρημένα ὀνόματα, καθὸ σημαίνουν οὐσία, καὶ δὲν ἀποβλέπουν σὲ τίποτες ἄλλο.

Τὰ ὡς πρός τι: *πατέρας*, *υἱός*, *δοῦλος*, *δεσπότης*· αὐτὰ ξεχωριστά ἀπ᾽ τὴν οὐσία προσσημαίνουν καὶ σχέσι.

2. Τὰ ὁμώνυμα, τὰ ὁποῖα εἶναι ὅταν ἕνα ὄνομα δηλῇ δυὸ διάφορα πράγματα, π.χ.: *κριάρι* τὸ πρόβατο καὶ *κριάρι* τὸ ἐργαλεῖο.

Τὰ συνώνυμα, τὰ ὁποῖα εἶναι ὅταν δυὸ ὀνόματα σημαίνουνε ἕνα πρᾶγμα, π.χ.: *πόρτα* καὶ *θύρα* δηλοῦν τὸ αὐτό.

3. Τὰ θεματικὰ ὀνόματα: *ἰατρὸς* ἀπὸ τὸ *ἰατρεύω*, *μουσικὸς* ἀπὸ τὸ *μοῦσα*, ἤγουν ἐκεῖνα ΄ποὺ ἔχουν τὴν ἀρχή τους ἀπὸ θὲμα κ᾽ ἐτυμολογία τῆς διαλέκτου.

Τὰ πεποιημένα, τὰ ὁποῖα γένουνται κατὰ μίμησιν τῶν ἤχων, π.χ.: *τζίντζιρας*· ὡσὰν ὁποὺ ἔγινε τοῦτο ἀπτὸν ἦχο ΄ποὺ κάμνουν ᾗ φτερούγαις τοῦ τέττιγα.

3. Ὅλα τὰ ὀνόματα ποὺ σημαίνουν τὰ καθ᾽ ἕκαστα εἶναι κύρια· κ᾽ ἐκεῖνα ποὺ δηλοῦν οὐσία κοινή, εἶναι προσηγορικά. Ἡ λὲξι *θεὸς* στὸν ἑλληνισμὸ εἶν᾽ προσηγορικό, σ᾽ ἐμᾶς ὅμως εἶν᾽ οὐσιαστικό ἤ, ὡς εἰπεῖν, ὑπερουσιαστικό.

4. Ὁμοίως τὰ οὐσιαστικὰ κατ᾽ ἀφαίρεσιν διαιροῦνται σὲ τρία:

Α΄) Μεταφυσικά, τὰ ὁποῖα κατὰ τῇς λέξες ἁπτῇς ὁποίαις παράγουνται, σημαίνουν πρᾶγμα καὶ ὂν μεταφυσικό, ἢ σημαίνουν ἐνέργεια, ἢ πάθος, ἢ οὐδετερότητα. Αὐτὰ εἶναι δυὸ λογιῶ:

1. Τὸ πρᾶγμα, ἤγουν: *μῖσος* (ἐνεργητικό), *δαρμὸς* (παθητικό), *ἀσπράδα* (οὐδέτερο).

2. Ἡ ἐνέργεια, τὸ πάθος, ἢ ἡ οὐδετερότητα, ἤτοι: *ἄσπρισμα* (ἐνεργητικό), *δάρσιμο* (παθητικό), ζωὴ (*οὐδέτερο*).

Β΄) Τὰ τεχνικὰ κ᾽ ἐπιστημονικὰ ὀνόματα· κ᾽ αὐτὰ εἶν᾽ δυὸ λογιῶ:

1. Τὰ ὡς ποιητικά: *μουσική*, *ποιητική*, *στιχουργική*.

2. Τὰ ὡς ἀποτελεσματικά: *μέλος*, *δρᾶμα*, *στίχος*.

Γ΄) Τὰ σχετικὰ ἢ τὰ ἄσχετα· κ᾽ αὐτὰ εἶναι τρεῖς συζυγίαις:

1. Τὰ ἀπολελυμένα· ὅλα τὰ εἰρημένα, ὀνόματα.

Τὰ ὡς πρός τι: *νύχτα*, *μέρα*, *φῶς*, *σκότος*.

2. Τὰ ὁμώνυμα: *ὀξύτητα*, λέγετ᾽ ἕχ᾽ ἕνα πρᾶγμα ποὺ εἶναι σουγλερό· λέγεται κ᾽ *ὀξύτητα* νἄχῃ μιὰ φωνὴ ποὺ εἶναι λεπτή.

Τὰ συνώνυμα: *πονηριὰ* καὶ *μαργελιὰ* σημαίνουν τὸ αὐτό.

3. Τὰ θεματικά: *φωνὴ* ἀπὸ τὸ *φωνάζω*

Τὰ πεποιημένα: *χουχουλητό*.

2. Ἐπίθετο

1. Ἀπὸ τὰ ὀνόματα ἄλλο ᾽ν᾽ κατὰ σημασίαν, κ᾽ ἄλλο κατὰ φωνήν. Κατὰ σημασίαν εἶναι τὰ κύρια, τὰ προσηγορικὰ καὶ τὰ οὐσιαστικὰ καὶ τὰ οὐσιαστικὰ κατ᾽ ἀφαίρεσιν, διὰ τὰ ὁποῖα ἐσυντύχαμε ἤδη. Εἶναι κατὰ σημασίαν καὶ τὸ ἐπίθετο, τὸ ὁποῖο σημαίνει τὴν ποιότητα τῶν οὐσιαστικῶν, ἤτοι ἢ λέγετ᾽ ἀπάνου σ᾽ ἕνα κύριο, π.χ.: *Στέφανος ἀνδρεῖος*, ἢ σ᾽ ἕνα προσηγορικό: *ἄνθρωπος σοφός*, ἢ σ᾽ ἕνα οὐσιαστικὸ κατ᾽ ἀφαίρεσιν: *θεῖ᾽ ἀρετή*.

2. Τὰ κατὰ φωνὴν θεωροῦνται ἢ κατὰ τὸ εἶδος καὶ γένος τους, ἢ κατὰ τὸ σχῆμα καὶ σχηματισμό τους.

3. Κατὰ τὸ εἶδος τὰ ὀνόματα ἢ εἶναι πρωτότυπα ἢ παράγωγα.

4. Τὰ παράγωγα εἶν᾽ ἕξι εἴδη: κτητικό, συγκριτικό, ὑπερθετικό, ὑποκοριστικό, παρώνυμο καὶ ῥηματικό.

α΄. Κτητικὸ εἶν᾽ ἐκεῖνο ποὺ φανερώνει ἀλλουνοῦ κτῆσι, π.χ.: *ἀνθρωπινὸ σῶμα*, *πλατωνικὴ δόξα*.

β΄. Συγκριτικὸ εἶν᾽ ἐκεῖνο ποὺ λαμβάνεται κατ᾽ ἐπίτασιν κοντὰ σ᾽ ἕνα ἢ σὲ πολλά, συγγενῆ ἢ ἑτερογενῆ: *ὁ Ἀχιλλεὺς ἦταν ἀνδρειότερος ἀπ᾽ τὸν Αἴαντα*.

γ΄. Ὑπερθετικὸ εἶν᾽ ἐκεῖνο ποὺ ἐκλαμβάνεται κατ᾽ ἐπίτασιν καὶ πάντοτε κοντὰ σὲ πολλὰ ὅμοια καὶ συγγενὴ: *ὁ Σωκράτης σοφώτατος μέσ᾽ στοὺς Ἕλληνας*.

δ΄. Ὑποκοριστικὸ εἶν᾽ ἐκεῖνο ποὺ χωρὶς σύγκρισι δηλοῖ μιὰ ἐλάττωσι ἀπτὸ πρωτότυπο ὄνομα· λέγεται τοῦτο ἢ γιὰ χάδι, π.χ.: *Στέφανος*, *Στφανάκης*, ἢ γιὰ καταφρόνιο: *ἄνθρωπος*, *ἀνθρωπάκης*.

ε΄. Παρώνυμο εἶν᾽ ἐκεῖνο ποὺ παράγετ᾽ ἀπὸ ὄνομα: *Θέων*, ἀπὸ τὸ *θεὸς* ὄνομα.

ς΄. Ῥηματικὸ εἶν᾽ ἐκεῖνο ποὺ παράγετ᾽ ἀπὸ ῥῆμα: *νοήμων* ἀπὸ τὸ *νοῶ* ῥῆμα.

5. Γένος εἶν᾽ ἕνα συνάθροισμα ἀπὸ πολλὰ ὅμοια ὀνόματα. Τοῦτο γένεται τριχῶς, καὶ ἄλλο λέγεται ἀρσενικό, ἄλλο θηλυκό, ἄλλο οὐδέτερο. Τὰ οὐσιαστικὰ ὀνόματα ἀνάγονται μόνο σ᾽ ἕνα συνάθροισμα ἢ γένος καὶ εἶναι ἀρσενικά: *βασιλεύς*, ἢ θηλυκά: *βασίλισσα*, οὐδέτερα: *διάδημα*· ἀπτὰ ἐπίθετα ὅμως τὸ κάθ᾽ ἕν᾽ ἀνάγεται καὶ στὰ τρία συναθροίσματα ἢ γένη: *καλός*, *καλή*, *καλό*. Τόσο τὰ οὐσιαστικά, ὅσο καὶ τὰ ἐπίθετα ἔχουν κάθ᾽ ἕνα κατὰ τὸ συνάθροισμα ἢ γένος τους ξεχωριστὴ κατάληξι, ἡ ὁποία τὰ χαρακτηρίζει. Ἐξαιροῦνται μερικὰ καὶ λέγουντ᾽ ἐπίκοινα: *χήνα* τὸ ἀρσενικὸ καὶ *χήνα* τὸ θηλυκό.

6. Γιὰ τὸ σχῆμα τῶν ὀνομάτων εἴπαμ᾽ ἐκεῖ ποὺ ἐσυντύχαμε κοινῶς γιὰ τῆς λέξες· γιὰ τὸ σχηματισμό τους ἐκαταστρώσαμε τοὺς τύπους τῶν ὀνομάτων, στὸ ὁποῖο θεωροῦνται δυὸ πράγματα, πτώσι καὶ κλίσι.

7. Πτώσ᾽ εἶναι μεταβολὴ τῶν καταλήξεων σ᾽ ἕνα ὄνομα· στὸ ὁποῖο τέτοιαις μεταβολαῖς στὰ ῥωμαῖκα εἶν᾽ τέσσερεις, πλὴν λέγουνται καταχρηστικῶς πὲντε, μιὰ ὀρθὴ καὶ τέσσερεις πλάγιαις.

α΄. Ἡ πρώτη λέγετ᾽ ὀνομαστικὴ καὶ εὐθεῖα, ὅτ᾽ εἶναι κυρίως ὄνομα στὸ ἁπλῶς ῥῆμα ποὺ ἐκφέρετ᾽ ὀρθῶς καὶ ἀποφασιστικά: *Ἀριστοτέλης περιπατεῖ*.

β΄. Ἀπ᾽ ταῖς πλάγιαις γενικὴ σημαίνει γενεαλογία καὶ κτηματολογία, ὡσὰν ὁποὺ καθὼς λέμε *τὸ σπῆτι τοῦ Ἀριστοτέλη*, ἔτζι [*sic*] λέμε κ᾽ *ὁ υἱὸς τοῦ Ἀριστοτέλη*· ὅθεν μποροῦμε αὐτὴ τὴν πτώσι νὰ τὴν ποῦμε καὶ κτητική.

γ΄. Ἡ δοτικὴ λέγετ᾽ ἔτζι [*sic*], γιατὶ δίδει σὲ ἄλλονα τίποτες, π.χ.: *ὁ Γλαῦκος ἔδωσε μαλαματένια ὅπλα στὸ Διομήδη*. Στὰ ῥωμαῖκα ἡ δοτικὴ λέγεται καταχρηστικῶς, ἐπειδὴ καὶ δὲν εἶναι τὸ χαρακτηριστικὸ τῆς πτώσις στὴν κατάληξι, καθὼς ἔπρεπε, ἀλλὰ γένεται τοῦτο μὲ τὴ βοήθεια τῆς πρόθεσις *εἰς*.

δ΄. Ἡ αἰτιατικὴ ὠνομάστηκ᾽ ἔτζι [*sic*], γιατὶ τὴ μεταχειριζούμαστε μάλιστα ὅταν αἰτιολογοῦμε, π.χ.: *ὁ Σωκράτης θέλει νὰ παινιέται γιὰ τὴν ἀρετή*.

ε΄. Ἡ κλητικὴ λέγετ᾽ ἔτζι [*sic*], γιατὶ τὴ μεταχειρίζουμαστε ὅταν προσκαλοῦμε κανένα, π.χ.: *Στέφαν᾽ ἔλα, καὶ σ᾽ ἀποθύμησα*.

8. Ἡ κλίσι εἶναι γενικῶς στα ὀνόματα, ἐκεῖνο ποὺ ἡ πτώσι εἶν᾽ εἰδικῶς στὰ αὐτά, δηλαδὴ στὴν πτώσι θεωροῦμε πόσες κατάληξες ἔχ᾽ ἕνα καὶ τὸ αὐτὸ ὄνομα, καὶ στὴν κλίσι πόσαις θεματικαῖς κατάληξες ἔχουν ὅλα τὰ ὀνόματα. Βρίσκουμε λοιπὸν τέτοιαις νὰ εἶν᾽ ἐφτὰ κατὰ τὰ τελικά φωνήεντα ἢ σύμφωνα, κατὰ τοὺς τόνους ἢ ταῖς συλλαβαῖς καὶ κατὰ τὰ γένη τῶν ὀνομάτων· ἄρα εἶναι καὶ τόσαις κλίσες αὐτωνῶν, καθὼς φαίνεται στοὺς τύπους τους.

VII. ΡΗΜΑ

1. Τὸ ῥῆμα εἶν᾽ ἕνα μέρος τοῦ λόγου, ποὺ κλίνεται σὲ καιροὺς καὶ σὲ πρόσωπα καὶ σημαίν᾽ ἐνέργεια, π.χ.: *γράφω, γράφεις, ἔγραφες*, ἢ πάθος*: γράφουμαι, ἐγράφουμουν*, ἢ οὐδετερότητα: *ζῶ, ζῇς, ἔζοῦσα, ἔζοῦσες*· καὶ τοῦτο εἶν᾽ ἡ διάθεσι τῶν ῥημάτων.

2. Τὸ ῥῆμα θεωρεῖται τριχῶς: κατὰ τὸ εἶναι, καὶ εἶναι τὰ πρόσωπα· κατὰ τὸν καιρό, εἶν᾽ οἱ χρόνοι· κατὰ τὴν ἐνέργεια ἢ τὸ πάθος ἢ τὴν οὐδετερότητα, καὶ εἶν᾽ ᾗ διάθεσες.

3. Τὰ πρόσωπα εἶναι τρία: πρῶτο ἐκεῖνο ποὺ λαλεῖ (*γράφω*)· δεύτερο, ἐκεῖνο μὲ τὸ ὀποῖον [*sic*] λαλεῖ (*γράφεις*)· τρίτο, ἐκεῖνο γιὰ τὸ ὀποῖο λαλεῖ (*γράφει*).

4. Ὅθεν τὸ ῥῆμα ἢ εἶναι προσωπικὸ ἢ ἀπρόσωπο. Τὸ προσωπικὸ εἶναι *γράφω*, *ἀναγιγώσκω*, τὸ ὀποῖο μὲ μιὰ ὀνομαστικὴ ἢ δηλοῖ αὐτοτελῆ λόγο, *Ἀριστοτέλης περιπατεῖ*, *Θέων ζῇ*, καὶ λέγεται ἀσύνθετο κατηγόρημα· ἢ δὲ σημαίνει τέλειο λόγο, *Σωκράτης ἀγαπᾷ*, καὶ λέγεται μικρότερο κατηγόρημα, μὲ τὸ νὰ λείπῃ τὸ ποῖον [*sic*] ἀγαπᾷ ὁ Σωκράτης.

5. Τὸ ἀπρόσωπο εἶναι (*πρέπει*, *τεριάζει*), τὸ ὀποῖο μὲ δυὸ πλάγιαις πτῶσες σὲ τόπο μιανῆς κάμνει πλάγιο αὐτοτελῆ λόγω [*sic*]: *ἐμένα μὲ μεταμέλει*, καὶ λέγεται παρασύμβαμα· ἢ δὲν κάμνει πλάγιο τέλειο λόγο: *ἐμένα μὲ μέλει*, καὶ λέγεται μικρότερο παρασύμβαμα, μὲ τὸ νὰ λείπῃ τὸ γιὰ ποιόνα μὲ μέλει.

6. Οἱ καιροί, ποὺ λέγοντ᾽ ἑλληνικὰ χρόνοι, εἶν᾽ τέσσερεις ἁπλοῖ καὶ πολλοὶ σύνθετοι. Ἁπλοῖ εἶν᾽ αὐτοί: ἤγουν α΄) ὅταν τὴ διάθεσι ποὺ φανερώνει τὸ ῥῆμα τὴν ἐνεργά᾽ ἢ πάσχει ἀπ᾽ αὐτήνα, ἢ ἀδιαφορεῖ τώρα χωρὶς νὰ λάβῃ τέλος: *γράφω*, *γράφουμαι*, *ζῶ*· αὐτὸν τὸν καιρὸ τὸν λέμ᾽ Ἐνεστῶτα· β΄) ὅταν τὸ ῥῆμα ἐκφαίνει τὴ διάθεσι γιὰ τὸ ἐρχόμενο νὰ μὴν ἔγιν᾽ ἀκόμι: *θὰ γράψω*, *θὰ γραφτῶ*, *θὰ ζήσω*· τότες αὐτὸν τὸν καιρὸ τὸν ὀνομάζουμε Μέλλοντα· γ΄) ὅταν τὸ ῥῆμα ἐμφαίνει τὴ διάθεσι στὸ περασμένο καὶ δὲν ἐμφαίνει νὰ πῆρε τέλος τὸ πρᾶγμα σ᾽ αὐτό: *ἔγραφα*, *ἐγράφουμουν*, *ἔζοῦσα*· τότες αὐτὸς ὁ καιρὸς λέγεται Παρατατικός· δ᾽) εἰδὲ τὸ πρᾶγμα ἔλαβε, ναί, τέλος στὸν παρῳχημένο καιρό, πλὴν ἀπροσδιορίστως: *ἔγραψα*, *ἐγράφτηκα*, *ἔζησα*· τότες αὐτὸς ὁ καιρὸς καλεῖται Ἀόριστος.

7. Οἱ σύνθετοι χρόνοι γένουνται, ὅταν τὸ *θέλω* ἢ *ἔχω*, δυὸ βοηθητικὰ ῥήματα, συνάπτονται μὲ κάθε ἄλλο ῥῆμα σ᾽ ἕναν καιρό· τοῦτο γένεται δυὼ [*sic*] λογιῶ, ἤτοι πότε τὸ *θέλω* ἢ τὸ *ἔχω* εἶναι προσωπικὰ καὶ κάθε ἄλλο ῥῆμα εἶναι ἀπρόσωπο· ἢ πότε τὸ ἀνάπαλιν τὸ *θέλω* ἢ τὸ *ἔχω* εἶναι ἀπρόσωπα, καὶ τ᾽ ἄλλα ῥήματα εἶναι προσωπικά. Λοιπὸν τὸ *θέλω γράφει*, σχηματίζει ἕναν ἐνεστῶτα ποὺ κλίνει στὸ μέλλον· τὰ *ἤθελα γράφῃ*, *ἤθελα γράφω* σημαίνουν ἕναν παρατατικὸ ποὺ κλίνει στὸν ἐνεστῶτα· τὰ *ἤθελα γράψῃ*, *ἤθελα γράψω*, σημαίνουν ἕνα παρατατικό, ποὺ κλίνει στὸν μέλλοντα· τὸ *θέλω γράψῃ* σημαίνει ἕνα μέλλοντα μὲ βεβαιότητα· τὰ *θέλει*

γράφω, *θέλει ἔγραφα*, *θέλει ἔγραψα, θέλει γράψω*, σημαίνουν ὅ,τι σημαίνουν κ᾽ οἱ ἀνωτέρω σύνθετοι· πλὴν ἄλλοτε τὸ «θέλει» τους σημαίνει τὸ «ἴσως» μὲ κάποια βεβαιότητα, δηλαδὴ ὑποθέτει τὸ πρᾶγμα γιὰ βέβαιο. Τόσοι σχεδὸν χρόν᾽ εἶναι καὶ στὰ παθητικὰ μὲ τὴν αὐτὴν σημασία τοῦ *θέλει* καὶ τῶν λοιπῶν, πλὴν ὅτι ποὺ στὰ παθητικὰ βρίσκουνται ἐν ταυτῷ καὶ τὰ δύο προσωπικά, π.χ.: *θέλω γράφουμαι*.

8. Ἢ διάθεσες ποὺ λέγουνται καὶ γένη, καὶ ἀναλογοῦν τὰ γένη τῶν ὀνομάτων, εἶν᾽ τρεῖς, ἤτοι ἐνεργητική, παθητικὴ καὶ οὐδέτερη. Τὰ ῥήματα ἔχωντας δυὸ κατάληξες εἰς -ω ἢ εἰς -μαι βαρύτονα καὶ περισπώμενα, ἐκεῖνα ποὺ λήγουν εἰς -ω (*γράφω*) καὶ σχηματίζουνται εἰς -μαι (*γράφουμαι*), λέγουντ᾽ ἐνεργητικά, προσέτι καὶ μεταβατικά. Ἐκεῖνα ὅμως ποὺ λήγουν εἰς -ω (ζῶ) καὶ δὲν σχηματίζουνται εἰς -μαι, λέγουντ᾽ οὐδέτερα, γιατὶ δὲ σημαίνουν μήτ᾽ ἐνέργεια μήτε πάθος. Λέγουνται προσέτι καὶ ἀμετάβατα· αὐτά διαιροῦνται εἰς τέσσερα: α΄) ὑπαρκτικὸ *εἶμαι*· β΄) αὐτοενέργητο, *πλουτῶ*· γ΄) ὁλοενεργητικό, *ἀνεβαίνω*· δ΄) αὐτοπαθητικὸ εἰς -ω, *ἀλγῶ*. Ἐκεῖνα πάλε ποὺ λήγουν εἰς -μαι (*γράφουμαι*), κ᾽ ἐσχηματίζουνταν καὶ εἰς -ω (*γράφω*), ὀνομάζουνται παθητικά· ἐκεῖνα ὅμως ποὺ λήγουν εἰς -μαι, καὶ δὲν ἐσχηματίζουνταν εἰς -ω, σημαίνουν ἐνέργεια ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον καὶ σπανιώτατα πάθος, λέγουντ᾽ ἀποθετικά· ἀπ᾽ αὐτὰ ἐκεῖνο ποὺ σημαίνει ἐνέργεια λέγετ᾽ αὐτοενέργητο (*μάχουμαι*), κ᾽ ἐκεῖνο ποὺ σημαίνει πάθος ὀνομάζετ᾽ αὐτοπαθητικὸ εἰς -μαι (*γίνουμαι*).

9. Ὡς ἐδὼ ἐθεωρήσαμε τὸ ῥῆμα κατὰ σημασία, τὸ θεωροῦμε στὸ ἐξῆς καὶ κατὰ βούλησιν εἰς ἔγκλισες, καὶ κατὰ φωνὴν εἰς εἶδος, σχῆμα καὶ συζυγίαις.

10. Γιὰ τὸ εἶδος καὶ σχῆμα του εἴπαμ᾽ ἐκεῖ ᾽ποὺ ἐλαλήσαμε κοινῶς γιὰ ταῖς λέξες· γιὰ τὸ σχῆμα λέμ᾽ ἐδὼ προσέτι, ὅτι θεωρεῖται τὸ ῥῆμα καὶ κατὰ τὸν σχηματισμό του. Ὁ σχηματισμὸς λοιπὸν θεωρεῖται διχῶς, ἢ κατὰ τὴν ἀρχήν, ἢ κατὰ τὴν κατάληξιν τῆς λέξις· γιὰ τὴν κατάληξι τῶν ῥημάτων στῇς διάφοραις πτώσες του εἶναι κατεστρωμέν᾽ οἱ τύποι τους στὸ ἐτυμολογικό· ὅθεν ἐδὼ περὶ τούτου δὲν ἔχουμε νὰ ποῦμε ἄλλο, παρὰ πὼς τὰ τρίτα πληθυντικὰ πρόσωπα ἐστινότε [*sic*] ἐφέλκουνται ἕνα ἐψιλό: *γράφουν*, *γράφουνε*. Στὴν ἀρχὴ πάλε τῶν ῥημάτων θεωρεῖτ᾽ ἐκεῖνο ποὺ λέγετ᾽ αὔξησι συλλαβική· τοῦτο εἶναι, ὅταν ἕνα ῥῆμα ἀρχίζωντας ἀπὸ σύμφωνο στὸν ἐνεστῶτα (*γράφω*), τὸ ἴδιο ῥῆμα στὸν παρατατικὸ καὶ στὸν ἀόριστο προσλαμβάν᾽ ἕνα ἐψιλὸ μιὰ συλλαβή: *ἔγραφα*, *ἔγραψα*. Ὅταν ὅμως ἀρχίζει τὸ ῥῆμα ἀπὸ φωνῆεν, δὲν ἐπιδέχεται τὴν αὔξησι ποὺ στὰ ἑλληνικὰ λέγεται χρονική, δηλαδὴ

τὸ *α*, *ε*, *ο*, ποὺ ἤθελ᾽ εἶναι ἀρκτικὰ στὸν ἐνεστῶτα, π.χ.: *ἀκούω*, *ἐλπίζω*, *ὀνομάζω*, μένουν ἄτρεπτα στὸν παρατατικὸ καὶ ἀόριστο· τὸ ὁποῖο εἶναι καὶ ἔθος Ἰώνων. Τὸ *ἔχω*, *εἶχα* ἐξαιρεῖται.

11. Συζυγία εἶναι στὰ ῥήματα ἐκεῖνο πού ᾽ν᾽ ἡ κλίσι στὰ ὀνόματα. Μὲ τὴ συζυγία διακρίνεται ἡ θεματικὴ μορφὴ ὅλων τῶν ῥημάτων ἀναμεταξύ τους, καθὼς μὲ τὴν κλίσι ἡ τέτοια μορφὴ ὅλων τῶν ὀνομάτων ἀνάμεσά τους.

12. Οἱ χρόνοι τῶν ῥημάτων κατὰ τὴν φωνὴν εἶν᾽ ἀναλόγως ἐκεῖνο ᾽ποὺ ᾽ν᾽ ᾖ πτώσες στὰ ὀνόματα.

13. Ἡ ἔγκλισ᾽ εἶναι βούλημα ἢ πάθημα ψυχῆς, ποὺ σημαίνεται μὲ τὴν φωνή. Εἶναι πέντε ἔγκλισες, κ᾽ ἅπ᾽ ὅλαις ἡ ὁριστικὴ ἔχει τὰ πρωτεῖα, ἡ ὁποία λέγεται κ᾽ ἀποφαντική, ὡσὰν ὁποὺ ἀποφασιστικὰ διορίζει τὸ βούλημά μας: *γράφω*, *παίζω*.

14. Ἡ προστακτικὴ εἶναι μιὰ ἔγκλισι, μὲ τὴν ὁποίαν προσκαλοῦμε ἢ προστάζουμε ἄλλον σ᾽ ἐκεῖνο ποὺ θέλουμε νὰ κάμῃ αὐτός. Τὸ κάμνομ᾽ αὖτὸ ἢ ἀμέσως λέγωντας σ᾽ ἕναν *γράφε*, ἢ ἐμμέσως λέγωντας σ᾽ ἕνα τρίτο, *ἂς γράφῃ*· σ᾽ αὐτὴν τὴν ἔγκλισι τὰ πρωτοπροσωποῦντα *νὰ γράφω*, *ἂς γράφω* δὲν εἶναι προστακτικά, ἀλλὰ συμβουλευτικαί, γιατὶ μοιάζει νὰ κατάγουνται ἀπὸ μιὰ ἔγκλισι, ποὺ ἔπρεπε νὰ λέγεται βουλευτική· ὄντας ὅμως λειψαῖς καὶ ᾗ δύω, πρὸς ἀναπλήρωσίν τους ἀμοιβαία ἐνώθηκαν σὲ μία.

15. Ἡ εὐκτικὴ ὀνομάζετ᾽ ἔτζι [*sic*], μὲ τὸ νὰ σημαίνῃ εὐχή, ὅταν συντάσσεται μὲ τὸ εὐκτικὸ ἐπίρρημα: *ἄν ποτες νὰ γράφω*. Γένεται πολλαῖς φοραῖς καὶ χωρὶς τὸ ἐπίρρημα, ὅταν λέμε *νὰ χαθῇ*, *νὰ ζήσῃ*.

16. Ὑποτακτικὴ λέγετ᾽ ἔτζι [*sic*], ὅτι δὲν ἔχει σύστασι, ἃ δὲν ἔχῃ συνδέσμους νὰ προτάττουνται ἀπ᾽ αὐτήνα, καὶ νὰ ὑποτάσσεται αὐτὴ σ᾽ ἐκεινούς, ἤγουν διστακτικὸ σύνδεσμο: ἃ γράφω, ἢ ἀποτελεσματικοὺς συνδέσμους: *ὁ Σωκράτης περιπατεῖ γιὰ νἄναι γερός*.

17. Τὰ ἀπαρέμφατα εἶναι ὀνόματα τῶν ῥημάτων· οἱ στωϊκοὶ αὐτὰ μόν᾽ ἔλεγαν ῥήματα, καὶ τἄλλα ὅλα τὰ ἔλεγαν κατηγορήματα ἢ συμβάματα. Στὰ ῥωμαῖκα τὰ ἀπαρέμφατα ἔχουν πρόσωπα καὶ ἀριθμούς: *νὰ γράφω*, *νὰ γράφῃς*, *νὰ γράφῃ*. Τὰ ἀπαρέμφατα δέχουνται καὶ ἄρθρα: *ἀπὸ τὸ νὰ φιλοσοφῇ τινὰς δὲν εἶν᾽ ἠδύτερο πρᾶγμα*.

VIII. ΜΕΤΟΧΗ

1. Ἡ μετοχὴ στα ῥωμαῖκα εἶν᾽ ἕνα μέρος λόγου ᾽ποὺ στὰ είς -ω λήγοντα ῥήματα εἶν᾽ ἄκλιτο καὶ τριγενές: *γράφωντας*· μ᾽ ὅλον τοῦτο ἔχει χρόνο ἐνεστῶτα ἢ παρατατικό, καὶ διάθεσι ἐνεργητικὴ ἢ οὐδέτερη.

2. Ἡ μετοχὴ στὰ είς -μαί λήγοντα ῥήματα ἔχει πτώσες καὶ γένη τρία: *γραμμένος*, *γραμμένη*, *γραμμένο*· καὶ μ᾽ ὅλον ποὺ μπορεῖ νὰ πῇ κανεὶς πὼς αὐτὰ ἔχουν ἐνεστῶτα ἢ παρατατικὸ χρόνο, μ᾽ ὅλον τοῦτο μοιάζουν παραπάνου ἐπίθετα, παρὰ μετοχαῖς μὲ χρόνο· διὰ τοῦτο είς τὴν παθητικὴ μετοχὴν πρὸς ἐπίτασιν ἐσυνάψαμεν καὶ τὴν ὑπαρκτικὴν *ὄντας γραμμένος*, *ὄντας γραμμένη*, *ὄντας γραμμένο*.

IX. ΑΡΘΡΟ

Τὸ ἄρθρο εἶν᾽ ἕνα μέρος λόγου ποὺ κλίνεται κ᾽ ὀποὺ προηγεῖται στὰ ὀνόματα: *ὁ*, *ἡ*, *τό*. Τοῦτο ἐνθυμίζει ἕνα προεγνωσμένο πρᾶγμα ἢ πρόσωπο· δηλαδὴ λέγωντας κανεὶς *ἄνθρωπος ἦρθε*, *δόμε τὸ βιβλίο*, δὲν εἶναι γνωστὸ ποῖον ἄνθρωπο λέγει νὰ ἦρθε ἢ τί βιβλίο νὰ τὸν δοθῇ. Ἂν πῇ ὅμως *ὁ ἄνθρωπος*, *δόμε τὸ βιβλίο*, φανερώνει πὼς ἐννοεῖ ἕναν γνωστὸ ἄνθρωπο, ἢ ἕνα γνωστὸ βιβλίο· κ᾽ αὐτὸ σημαίνει ἐκεῖνο ᾽ποὺ λέν᾽ κοινοτέρως, ὅτι τὰ ἄρθρα εἶν᾽ δεύτερης εἴδησις δηλωτικά.

X. ΑΝΤΩΝΥΜΙΑ

1. Ἡ ἀντωνυμία εἶν᾽ ἕνα μέρος τοῦ λόγου, ᾽ποὺ καθὼς καὶ τ᾽ ὄνομά του τὸ φανερώνει, λαμβάνεται ἀντὶς ὄνομα· ὡσάν ὀποὺ μὴν ἔχωντας τὰ ὀνόματα πρῶτο καὶ δεύτερο πρόσωπο γιὰ τὰ ῥήματα, αὐτὴ γιὰ νὰ γὲν᾽ ὁ λόγος αὐτοτελής, τ᾽ ἀναπληροῖ: *ἐγὼ γράφω*, *ἐσὺ γράφεις*, *ἐκεῖνος γράφει*.

2. Ἡ ἀντωνυμία διαιρεῖται σὲ πρωτότυπη καὶ σὲ παράγωγη· ἢ ἄλλ᾽ εἶναι τέλεια (*ἐμένα γράφει*), κ᾽ ἄλλη ὄχι τέλεια (*μὲ γράφει*)· ἄλλη πάλ᾽ εἶν᾽ αὐτοπαθητικὴ ἢ ἰδιοπαθητικὴ (*τὸν ἑαυτό μου*) κ᾽ ἄλλη ἐτεροπαθητικὴ (*ἐμένα*).

3. Ἢ πρωτότυπαις λοιπὸν ἔχουν χαρακτηριστικὸ τὸ νὰ λέγουνται στὸν τόπο μόνε τῶν προσώπων· δηλαδὴ ἀντὶς νὰ εἰπῶ *ὁ Δημήτριος ὁ πατέρας σου σὲ νουθετῶ*, ἢ *ὁ Στέφανος ὁ υἱός μου ἀκούεις τῇς νουθεσίαις μου*, λέγω *ἐγὼ σὲ νουθετῶ*, κ᾽ *ἐσὺ ἀκούεις τῇς νουθεσίαις μου*. Τὸ αὐτὸ χαρακτηρίζει τῇς δεικτικαῖς καὶ σύνθεταις· τὴν κτητικὴ ὅμως καὶ τὴν ἀναφορικὴ ταῖς χαρακτηρίζει τὸ νὰ λέγουνται καὶ ἀντὶς γιὰ πρόσωπα καὶ ἀντὶς γιὰ πράγματα· μ᾽ ὅλον τοῦτο πάντα μὲ τριπροσωπία.

4. Ἡ κτητικὴ βάνεται ἀντὶς τὸ κτητικὸ ὄνομα, ὅπου ἐρρέθηκε προλαβόντως, καὶ τὸ ἀναφέρνει· δηλαδὴ ὅντας ὁ λόγος γιὰ ἕνα πρόσωπο ἢ γιὰ ἕνα πρᾶγμα, λέγω *ὁ δικός μου*, *τὸ δικό μου*, κι᾽ ὄχι *ὁ δικός μ᾽ ὁ φίλος*, *τὸ δικό σου τὸ βιβλίο*.

5. Ἡ δεικτικὴ δὲν ἀναφέρνει τὰ προηγούμενα ὀνόματα, ἀλλὰ παρασταίνει ἐκεῖνα ποὺ δὲν εἶναι δυνατὸν νὰ ἐκφρασθοῦν ἀλλιῶς παρὰ μὲ τὸ δείξιμο· δηλαδὴ θέλωντας νὰ φανερώσουμε πραγματικώτερον ἐκεῖνο ποὺ θέλουμε, δὲ λέμε ὄνομα, δακτυλοδεικτῶντας ὅμως λέμε: *τοῦτος*, *τούτη*.

6. Ἢ σύνθεταις ἀντωνυμίαις λέγουνται καὶ ἀντανακλαστικαῖς, ὅτι τὸ αὐτὸ πρόσωπο, ὅντας ἐνεργοῦν καὶ πάσχον, γυρίζει καὶ ἀντανακλᾶται στὸν ἐαυτό του ἢ σὲ κανένα πρᾶγμα τοῦ ἐαυτοῦ του. Τοῦτο γένεται διχῶς, ἢ ἀπὸ τὸ πρόσωπο πηγέν᾽ ἡ ἐνέργεια στὸ πρᾶγμα: *ἀτός μου σώζω τὰ τοῦ ἐαυτοῦ μου*, ἢ ἀπὸ τὸ πρᾶγμα στὸ πρόσωπο: *τὰ τοῦ ἐαυτοῦ μου μὲ σώζουν*.

ΧΙ. ΠΡΟΘΕΣΙ

Ἡ πρόθεσι εἶν᾽ ἕνα μέρος λόγου ποὺ δὲν κλίνεται, βάνεται ὅμως μπροστὰ σ᾽ ὅλα τὰ μέρη τοῦ λόγου, καὶ στὸν ἐαυτό του. Τοῦτο γένεται δυὸ λογιῶ, ἢ κατὰ σύνθεσιν, π.χ.: *κάτοικος*, *συγκάτοικος*, ἢ κατὰ παράθεσιν: *κατὰ θεό*· τὰ ὁποῖα λέγουνται προσέτι ἐν συνθέσει καὶ ἐν συντάξει. Ἡ πρόθεσι στὰ ὀνόματα προηγεῖται κατὰ σύνθεσιν καὶ κατὰ παράθεσιν, στὰ ῥήματα ὅμως μόν᾽ κατὰ σύνθεσιν: *κατεβαίνω*, *μετανοῶ*.

ΧΠ. ΕΠΙΡΡΗΜΑ

Τὸ ἐπίρρημα εἶν᾽ ἕνα μέρος λόγου ποὺ δὲν κλίνεται· ὅ,τι εἶναι τὸ ἐπίθετο στ᾽ ὄνομα, τοῦτο εἶναι τὸ ἐπίρρημα εἰς τὸ ῥῆμα καὶ γιὰ τοῦτο λέγετ᾽ ἐπίθετό του· ἐπειδὴ καὶ τὸ ἐπίρρημα εἰδοποιεῖ τὸ ῥῆμα, καθὼς τὸ ἐπίθετο εἰδοποιεῖ τ᾽ ὄνομα· δηλαδή, καθὼς λέμ᾽ *ὁ Στέφανος εἶν᾽ ἀξιέραστος*, καὶ δίδουμε ποιότητα στὸ *Στέφανος* ὄνομα, ἔτζι [*sic*] λέμ᾽ *ὁ Στέφανος σπουδάζει ἐπιμελῶς*, καὶ δίδουμ᾽ εἶδος καὶ ποιότητα στὸ *σπουδάζει* ῥῆμα.

1. Χρόνοι καὶ τρόποι του

Τὰ ἐπιρρήματ᾽ ἀπὸ τὴ σημασία τους καὶ τὸν τρόπον ποὺ εἰδοποιοῦνε τὰ ῥήματα, διαιροῦνται κοινότερον σὲ διαφόρους τρόπους. Ὅθεν ἄλλα προσδιορίζουν καιρὸ στὰ ῥήματα, καὶ γιὰ τοῦτο λέγουνται χρονικά, ἄλλα ἐπιτείνουν τὴ σημασίαν ποὺ ἔχει τὸ ῥῆμα, καὶ διὰ τοῦτ᾽ ὀνομάζουντ᾽ ἐπιτατικά, ἄλλα προσδιορίζουν τὴ

ῥηματικὴ διάθεσι σ᾽ ἕναν τόπο, καὶ μὲ τοῦτο καλοῦνται τοπικά, ἄλλα φανερώνουν τὴν σύγκρισι ἢ ὑπεροχή, διὰ τὸ ὁποῖο λέγουνται παραθετικά, ἄλλα δηλοῦν πόσαις φοραῖς ἀκολούθησε τὸ σημαινόμενο ἀπὸ τὸ ῥῆμα, καὶ κάμνουν τὸν τρόπο τοῦ ποσοῦ, ἄλλα δείχνουν τὴ σημασία ποὺ ἔχει τὸ ῥῆμα, νὰ ἔγινε μαζὶ ἢ χώρια, καὶ γιὰ τοῦτο λέγουντ᾽ ἀθροιστικὰ ἢ διαιρετικά· παρομοίως καὶ τἄλλα.

2. Ἀναφωνήματα

Τὰ ἐπιρρήματα ποὺ λέγουνται σχετλιασμοῦ, θαυμασμοῦ, ἔκπληξις, κλῆσις, ἀποτροπῆς, ἢ ἄλλα τοιουτότροπα, δὲν εἶναι μήτ᾽ ἐπιρρήματα, μήτε ἄλλο μέρος τοῦ λόγου ἢ τῆς ἔναρθρης φωνῆς μας· ὡσὰν ὁποὺ δὲν κάμνουν αὐτὰ ἐκεῖνο ποὺ κάμνουν τὰ ὀχτὼ μέρη τῆς τέτοιας φωνῆς μας, τὸ νὰ φανερώνουν δηλαδὴ πολλὰ μαζὶ ἕνα πάθημα τῆς ψυχῆς μας, ἀλλὰ σημαίνουν μὲ μιὰ λέξι ἢ μὲ πολλαῖς, σὰ σὲ μία, ἕνα ὀλόκληρο αἴσθημα καὶ βούλημα ἐκεινῆς. Ὅθεν εἶν᾽ αὐτὰ ἕνα μόνε μέρος, ὡς εἰπεῖν, τῆς ἔναρθρής μας φωνῆς, ποὺ ἀντιδιαιρεῖται μὲ τὰ ὀχτὼ τῆς ἔναρθρης, καὶ ἴσια ἴσια σὲ τέτοια ἐπιρρήματα, ὡς εἰκός, συνίσταται ἡ διάλεκτος τῶν ἀλόγων ζώων. Μποροῦμε νὰ ὀνομάσουμ᾽ αὐτὰ τὰ μόρια ἀναφωνήματα, ὡσὰν ποὺ ἐκφέρονται γεγωνοτέρᾳ φωνῇ, καὶ σημαίνουν χαρά, λύπη, ἔκπληξι, θαυμασμό, κλῆσι, ἀποτροπὴ καὶ τὰ παραπλήσια.

ΧΙΙΙ. ΣΥΝΔΕΣΜΟΣ

1. Ὁ σύνδεσμος εἶν᾽ ἕνα μέρος λόγου ποὺ δὲν κλίνεται, δένει ὅμώς ἕνα μ᾽ τ᾽ ἄλλο τὰ μέρη τοῦ λόγου μὲ τάξι καὶ καταλληλότητα, ἤτοι: Ὄνομα μὲ ὄνομα, ὀνομαστικὴ μὲ ὀνομαστική: *ὁ φίλτατος Δημητριάδης καὶ ὁ κὺρ Πυλαιμένης σπουδάζουν*, ἢ πλάγια μὲ πλάγια: *γιὰ τὸ φίλτατο Δημητριάδη καὶ τὸν κὺρ Πυλαιμένη συντάσσω τὴ γραμματική*, ἢ ῥῆμα μὲ ῥῆμα, χρόνο μὲ χρόνο: *αὐτοὶ σπουδάζουν καὶ γυμνάζουνται στὰ καλά*, ἢ ἔγκλισι μὲ ἔγκλισι: *ἂν ποτες νἄβλεπα γλίγωρα τὸ φίλτατο Δημητριάδη καὶ τὸν κὺρ Πυλαιμένη, καὶ νὰ φιλοσοφοῦσα μαζί τους*.

2. Οἱ σύνδεσμοι ἀπ᾽ τὴ σημασία τους καὶ τὸν τρόπο ποὺ συνδέουν τὸν λόγο, διαιροῦνται σὲ διαφόρους τρόπους· ὡσὰν ὁποὺ ἄλλοι μόνε συνδέουν τὰ μέρη τοῦ λόγου, καὶ γιὰ τοῦτο λέγουνται συμπλεκτικοί, ἄλλοι διαστέλλοντάς τα τὰ συνδέουν, καὶ διὰ τοῦτ᾽ ὀνομάζουνται διαζευκτικοί, ἄλλοι πάλε φανερώνωντας τάξι κ᾽ ἀκολουθία, συνάπτουν ὄχι τέλειαις ἔννοιαις, καὶ διὰ τοῦτο καλοῦνται συναπτικοί, ἄλλοι σημαίνωντας τάξι κ᾽ ἀκολουθία, προσσημαίνουν καὶ ὕπαρξι, διὰ τὸ ὁποῖ᾽ ὀνομάζουνται παρασυναπτικοί, ἄλλοι αἰτιολογοῦν τὰ προειρημένα, ὅθεν καλοῦντ᾽

αἰτιολογικοί, ἄλλοι ἐναντιώνουνται τὴν προδιαληφθεῖσα πρότασι, καὶ γιὰ τοῦτο λέγουντ᾽ ἐναντιωματικοί, ἄλλοι μπαίνουν σὲ χρῆσι στῇς ἀπορίαις καὶ τῇς ἐρώτησες, λοιπὸν ὀνομάζουντ᾽ ἀπορηματικοί, ἄλλοι σημαίνωντας δισταγμό, διαστολή, μείωσι, καλοῦνται δυνητικοί, διακριτικοί, ἐλαττωτικοί· τελευταῖον, ἄλλοι δὲν προσθέτουν τίποτες παραπάνου στὸ νόημα, ἀναπληρῶντας πλὴν τὸ κεχῃνὸς τοῦ συντακτικοῦ λόγου, λέγουνται παραπληρωματικοί.

Texto 190. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 317-318).

Οἱ λόγοι εἶν᾽ αὐτοί: κάθε γλῶσσα φυσικὰ ἔχει ἄγραφη ἢ γραμμένη γραμματική, καὶ αὐτὴ εἶναι τέχνη. Εἶναι καὶ μιὰ γραμματικὴ γενικὴ ὀλωνῶν τῶν γλωσσῶν, ὅ ἐστι ἡ φιλοσοφία τῆς γραμματικῆς της, κ᾽ αὐτ᾽ εἶν᾽ ἐπιστήμη. Ὅθεν οἱ κανόνες σὲ μιὰ γραμματικὴ σὲ καμμιὰ μερικὴ διάλεκτο μποροῦν νὰ μεταβάλλουνται καὶ νὰ μεταπίπτουν ἀπὸ ἕνα σ᾽ ἄλλο, ὄντας ἐπόμενο ἀναγκαῖο σὲ κάθε ζουντανὴ γλῶσσα αὐτὴ ἡ ἀνεπαίσθητη μεταβολή· οἱ κανόνες ὅμως τῆς καθόλου γραμματικῆς εἶναι στερεοὶ καὶ ἀμετάβλητοι. Ἀπ᾽ αὐτὰ λοιπὸν ἀναγκαίως ἔπεται πὼς κ᾽ ἡ ῥωμαίκια γλῶσσα, ὤντας ζουντανή, ἔχει γραμματικὴ φυσικά, μ᾽ ὅλον ὁποὺ δὲν τὴν ἔγραψε προτήτερα κανείς, καθὼς εἶχε κ᾽ ἡ περουβιανὴ καὶ λαπωνέζικη, καὶ τὴν ἔγραψαν τώρα· καὶ ὅτι ἡ γραμματική της εἶναι διαφορετικὴ ἀπτὴν ἑλληνική, ἀπτὴν ὁποία παράγεται, καθὼς ἡ φραντζέζικη γραμματικὴ διαφέρει ἀπτὴ γραμματικὴ τὴ λατινική, ἀπτὴν ὁποία κατάγεται.

Toda lengua tiene por naturaleza gramática sea escrita o ágrafa. Existe también una gramática general de todas las lenguas, lo cual es la filosofía de la gramática y esta es una ciencia. Así pues, las normas en una gramática de cualquier idioma en particular pueden variar y cambiar de uno a otro, por consiguiente es de imperiosa necesidad esta imperceptible variación en toda lengua viva. Sin embargo, las normas de la gramática absoluta son fijas e invariables. De esto, pues, se infiere lógicamente que el romaico al ser una lengua viva tiene de forma natural gramática, aunque no la haya escrito nadie antes, como también la tenían la lengua peruana y la lapona, y la han escrito ahora. Se infiere también que la gramática romaica es diferente de la helénica, de la cual deriva, igual que la gramática francesa difiere de la gramática latina, de la cual procede.

Texto 191. D. Catardsís, *Conócete a ti mismo* (*ms.* 1786-1787), en D. Catardsís (1999: 132).

Ἡ τέχνη τοῦ κοινολογεῖν τῇς ἰδέαις είς ἄλλονα διαιρεῖται σὲ δύο, δηλαδ᾽ ἢ στὸ τί ἐστι τὸ ὄργανο τοῦ λόγου ἢ στὸ τί ἐστ᾽ ἡ ποιότητά του. Τὸ ἕνα τὸ κάμν᾽ ἡ γραμματική, θεωρῶντας μόνε πῶς γένετ᾽ ὸ λόγος, τὸ ἄλλο τὸ κάμν᾽ ἡ ῥητορική, κοιτάζωντας πῶς νὰ τὸν στολίσῃ.

Ἡ γραμματικὴ διαιρεῖται στὴν ἰδίως γραμματικὴ καὶ στὴν καθολικώτερη. Ἡ ἰδίως γραμματικὴ καταγίνεται στὰ σημεῖα· καὶ αὐτὰ ἢ εἶναι κατὰ τοὺς ἤχους ἢ κατὰ τὴν διάνοιαν. Τὰ πρῶτα εἶναι ψόφοι καὶ φωναῖς διηρθρωμέναις, ἤτοι φωνήεντα, σύμφωνα· ἁπτὰ ὀποῖα συλλαβαῖς καὶ λέξες. Ἡ προσῳδίαι ἢ προφορὰ εἶν᾽ ἡ τέχνη ᾽ποὺ τῇς ἀπαγγέλει αὐταῖς. Ἡ σύνταξ᾽ εἶναι τὸ νὰ τῇς τεριάσῃ μὲ τὸ σκοπὸ ᾽ποὺ ἔχει ὸ νοῦς. Ἡ σύνθεσ᾽ εἶναι τὸ νὰ τῇς βάλῃ στὴν τάξι ᾽ποὺ πρέπει νὰ ἔχουν στὸ λόγο, ἀκουμπῶντας στὴ χρῆσι καὶ θεωρία.

Ἡ καθολικώτερη γραμματικὴ διαιρεῖται στὴν κριτικὴ ἕξι, παιδαγωγία, φιλολογία. Ἡ κριτικὴ ἕξι διορθώνει τὰ διεφθορότα μέρη τῶν συγγραφέων, κρίνει τὸ ὕφος καὶ τὸ χαρακτῆρα τοῦ λόγου, ἐκδίδει είς φῶς τὰ βιβλία καὶ τὰ ἐξῆς. Ἡ παιδαγωγία πραγματεύεται στὸ τί ἐκλογὴ πρέπει νὰ κάμνουμε κατὰ τὰ μαθήματα, καὶ στὸ τί τρόπο ν᾽ ἀκολουθοῦμε κατὰ τὴ διδασκαλία. Ἡ φιλολογία καταγίνεται νὰ γνωρίζῃ τὰ ἰδίως ἐγκύκλια, ἤτοι γραμματικά, ποιητικά, ῥητορικά.

El arte de comunicar las ideas al otro se divide en dos, a saber: el instrumento del lenguaje y su calidad. Lo primero lo trata la gramática, considerando únicamente cómo se hace el lenguaje, lo segundo lo trata la retórica, atendiendo a cómo adornarlo.

La gramática se divide en la gramática particular y en la [gramática] *general. La gramática particular se dedica a los signos y estos o bien son por sonidos o bien por el intelecto. Los primeros son sonidos y voces articuladas, es decir, vocales y consonantes, a partir de los cuales hay sílabas y palabras. La prosodia o pronunciación es el arte de declamarlos. La sintaxis es encajarlos al propósito que tiene la mente. La composición es ponerlos en el orden que deben tener en el lenguaje, apoyándose en el uso y la teoría.*

La gramática general se divide en crítica, pedagogía y filología. La crítica corrige los pasajes corruptos de los autores, valora el estilo y el carácter del lenguaje,

publica a la luz los libros, etcétera. La pedagogía trata sobre qué selección debemos hacer en las lecciones y sobre qué manera debemos seguir en la enseñanza. La filología se dedica a conocer las materias particularmente generales, a saber, gramática, poesía y retórica.

Texto 192. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 21).

Στὴ Φράντζα τέτοιο σκολειὸ τῆς φραντζέζικης γλώσσας εἶχε γένῃ πρώτη φορὰ στοὺς 1636, καὶ μόλις μετὰ ἐξῆντα χρόνους ἔκαμαν τὸ πρῶτο λεξικό· κ᾽ ἀπὸ εἴκοσι σὲ εἴκοσι χρόνια σχεδὸν κατόπι ἔκαμαν ἄλλα τρία ὡς τώρα κατὰ τῇς μεταβολαῖς ποὺ ἔγιναν στὴ γλῶσσα, ἐπειδὴ καὶ τοῦτο εἶναι παρεπόμενο ἀναγκαῖο σὲ μιὰ ζουντανὴ γλῶσσα.

En Francia tal academia de la lengua francesa se había hecho por primera vez en 1636 y apenas sesenta años después sacaron el primer diccionario y luego han hecho otros tres hasta ahora, uno cada casi veinte años, en virtud de los cambios que ha habido en la lengua, como es lógico y necesario en una lengua viva.

Texto 193. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318).

Ἂς πάρῃ κανεὶς τὸ λεξικὸ τῆς Φραντζέζικης Ἀκαδημίας καὶ ἂς διῇ στὸ προοίμιό της, πὼς ὁμολογάει ἡ Ἀκαδημία, ὅτι ἀφ᾽ οὗ τὸ κοινὸ κάμει ἀνεπαισθήτως καμμιὰ μεταβολὴ εἰς τὴν προφορὰ καμμιανῆς λέξις, τότες ἀλλάζει καὶ ἡ Ἀκαδημία τὴν ὀρθογραφία της· τὸ ἴδιο κάμνει γιὰ τῆς σημασίαις τῶν λέξεων καὶ γιὰ τὸ εὔχρηστο ἢ τὴν ἀχρηστία αὐτωνῶν.

Que coja cualquiera el Diccionario *de la Academia Francesa y vea en su proemio cómo la Academia reconoce que si el público realiza de forma inadvertida algún cambio en la pronunciación de cualquier palabra, entonces la Academia cambia también su ortografía. Lo mismo hace respecto a los significados de las palabras y el uso habitual o desuso de las mismas*.

Texto 194. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 249-250).

Οἰ τόν᾽ εἶν᾽ ἕνα τέντωμα τῆς συλλαβῆς κατὰ τὸ ὕψος τῆς φωνῆς της· τοῦτο στὴ συλλαβὴ μπορεῖ νὰ γένῃ τριῶ λογιῶ, ἤγουν ἢ μὲ δύναμι, καὶ γένετ᾽ ἡ φωνὴ ἁψηλή, ἢ μαλακά, καὶ γένεται χαμηλή, ἢ μεσαία, καὶ γένεται μέτρια. Ὅθεν, γιὰ φανέρωσι τούτων, ἐκεῖ ᾽ποὺ ᾽ν᾽ αὐτὸ τὸ τέντωμα, βάνετ᾽ ἕν᾽ ἀπ᾽ τὰ ἐπόμενα τρία σημάδια· ἤγουν ἐκεῖ ᾽ποὺ ᾽ναι τὸ τέντωμα δυνατό, ἡ ὀξεῖα (΄), ἐκεῖ ᾽ποὺ ᾽ναι μαλακό, βαρεῖα (`) , ἐκεῖ πού ᾽ναι μεσηό, ἡ περισπωμένη (῀).

Los acentos son un golpe de intensidad de la sílaba según la elevación de la voz. Este en la sílaba puede hacerse de tres maneras, a saber: bien con fuerza y la voz se hace elevada, bien con suavidad y la voz se hace baja, bien de forma moderada y la voz se hace intermedia. Conque para mostrar esto allí donde hay este golpe de intensidad se pone uno de los siguientes tres signos, a saber: al acento agudo «΄» *allí donde el golpe de intensidad es fuerte, el acento grave* «`» *allí donde es suave y el circunflejo* «῀» *allí donde es intermedio.*

Texto 195. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 12, 17).

[...] Ταῖς πέντε διαλέκτους ὀποὺ ἦταν είς χρῆσιν, κι ὀποὺ ταῖς ἐδέχουνταν οἰ Ἕλληνες ἐπίσης γιὰ τίμιαις, κι ὀποὺ ἐσύγγραψαν σ᾽ αὐταῖς πολλοὶ σοφοί μας. [...] Τοὺς Ἕλληνες πού, ὡς φαίνεται κακῶς ποιοῦντες, εἶχαν πέντε, ἀναπαυόμεν᾽ είς τὴν χρῆσιν, κατὰ τῆς ὀποίας ἔχουμ᾽ ἐμεῖς παντοτινὸ πόλεμο.

[...] Ἔχω κ᾽ ἐγὼ δίκῃο νὰ τὴν βλέπω σὰν τὴν ἴδια ἑλληνική, πλὴν μεταμορφωμένη, καὶ δὲν εἶναι παντελῶς ἄτοπο νὰ τὴν ὀνομάσω μιὰ ἕκτη διάλεκτο αὐτηνῆς.

[...] *Los cinco dialectos que había en uso y los helenos aceptaban también como dignos y en los que han escrito muchos de nuestros sabios*. [...] *Los helenos [...] al parecer mal hicieron dejando en desuso los cinco que tenían.*

[...] *Yo tengo razón en ver el romaico igual que el helénico, pero transformado y no es del todo disparatado considerarlo como su sexto dialecto*.

Texto 196. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 18).

Ἄρα πρέπει νὰ φυλάγουνται τὰ πάθη τῶν λέξεων ποὺ ἔχ᾽ ἡ ῥωμαίκια γλῶσσα, ἤγουν τοῦ πλεονασμοῦ, τῆς ἐνδείας καὶ τὰ ἐξῆς, σὰ νόμιμα καὶ κανονικὰ πάθη ποὺ εἶναι σ᾽ ὅλαις ταῖς ἑλληνικαῖς διαλέκτους, κ᾽ ἐπομένως καὶ στὴν ἕκτη.

Luego han de preservarse las alteraciones de las palabras que tiene la lengua romaica, el pleonasmo y la elisión y otras más, como alteraciones legítimas y normales que hay en todos los dialectos helénicos, luego también en el sexto.

Texto 197. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 217).

Εἰδὲ καὶ κᾰ́νένας ἀφ᾽ οὗ γνωρίση τὴν ἀλήθεια, καὶ ἀρχαιολογίας ἔρωτι δὲν πάγ᾽ ἡ καρδιά του νὰ τῇς εἰπῇ δύο, ἂς μετρήσῃ τὴν διαφορά τους πάθη ποσοῦ καὶ ποιοῦ, κ᾽ αὐτήνα ἕκτη διάλεκτο ἑλληνική.

Pero si alguien después de que conozca la verdad, en su corazón tampoco va a considerarlas como dos lenguas [griego antiguo y moderno] *diferentes por amor a la arqueología, que tenga en cuenta sus diferentes alteraciones de cantidad y de cualidad, y la considere esta* [la lengua romaica] *como sexto dialecto helénico*.

Texto 198. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 245-246, 257).

Διαίρεσι: διαίρεσ᾽ εἶναι χωρισμὸς σὲ δύο τῆς συλλαβῆς: *λαιμός*, *λαιϊμός*, *λεμόνι*, *λεϊμόνι*· τὸ πάθος εἶναι Ἰώνων καὶ Θεσσαλῶν. […] Παρένθεσι: παρένθεσ᾽ εἶναι, ὅταν γένεται προσθήκη κᾰ́νένα φωνῆεν ποὺ δὲν κάμνει συλλαβη […]· τὸ πάθος εἶναι Ἰώνων. […] Προσχηματισμὸς: πΠροσχηματισμὸς εἶν᾽, ὅταν γένεται προσθήκη μιανῆς συλλαβῆς στὸ τέλος τῆς λέξις: *πρόσωπα*, *προσώπατα*· τὸ πάθος εἶναι ἴδιο καὶ τῶν τεσσάρων διαλέκτων.

[…] Ὅταν ὅμως ἀρχίζει τὸ ῥῆμα ἀπὸ φωνῆεν, δὲν ἐπιδέχεται τὴν αὔξησι ποὺ στὰ ἑλληνικὰ λέγεται χρονική, δηλαδὴ τὸ *α*, *ε*, *ο*, ποὺ ἤθελ᾽ εἶναι ἀρκτικὰ στὸν ἐνεστῶτα, π.χ.: *ἀκούω*, *ἐλπίζω*, *ὀνομάζω*, μένουν ἄτρεπτα στὸν παρατατικὸ καὶ ἀόριστο· τὸ ὀποῖο εἶναι καὶ ἔθος Ἰώνων.

Diéresis: diéresis es la separación de una misma sílaba en dos [...]. *Esta alteración es característica de los jonios y los tesalios.* [...] *Paréntesis: paréntesis es cuando se añade alguna vocal que no forma sílaba* [...]. *Esta alteración es de los jonios.* [...] Paragoge *es cuando se produce la adición de una sílaba al final de la palabra:* πρόσωπα, προσώπατα 'caras, personas'. *Esta alteración es la misma en los cuatro dialectos.*

[...] *Cuando el verbo comienza por vocal, no admite el aumento que en helénico se llama temporal, es decir, las vocales* α-, ε- *y* ο- *que sean iniciales en el presente (por ejemplo:* ἀκούω 'oír', 'escuchar', ἐλπίζω 'esperar', ὀνομάζω 'nombrar'*), permanecen invariables en el imperfecto y en el aoristo, como es habitual en los jonios*.

Texto 199. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 325).

Ἡ κακοριζικιά μου ὅμως, ποὺ ἔφταξα νὰ λάβω ἰδέα καλῆς μετάφρασις καὶ νὰ κάμω θεωρία ἀπάνου σ᾽ αὐτήνα, ὡσὰν ὀποὺ εἶδα τὸ Γαζῆ νὰ μεταφράζῃ τὸν Κικέρονα «Περὶ γήρως» καὶ νά ᾽ναι ὁμορφότερο τὸ ἑλληνικό, ὄχι νὰ ξεπέφτῃ, εἶδα τὸ ἴδιο νὰ μεταφράζῃ τὸν Ἀριστοτέλη λατινικὰ καὶ νὰ εἶν᾽ ἡ μετάφρασί του καλότατη.

Pero mala sombra la mía, que he llegado a tener idea de buena traducción y a hacer una teoría sobre ella, puesto que he visto cómo Gaza traducía el De senectute *de Cicerón y la versión helénica era más hermosa, no peor. Le he visto también cómo traducía en latín a Aristóteles, su traducción era buenísima*.

Texto 200. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 251).

Λέγει Θεόδωρος ὁ Γαζῆς εἰς τὸ *Περὶ γήρως* «ὡσὰν ὀποὺ ὅσοι δὲν »ἔχουν οἴκοθεν καμμιὰ βοήθεια στὸ νὰ ζοῦνε μακάριοι, πλήχτουν ἀπὸ κάθε ἡλικία· »ὅσοι ὅμως καρτεροῦν ἀπὸ τὸν ἐαυτό τους ὅλα τὰ καλά, δὲν τοὺς φαίνεται κακὸ »κἀνένα πρᾶγμα ᾽ποὺ τὸ φέρν᾽ ἀνάγκη ἡ φυσική».

Dice Teodoro Gaza en De Senectute: *«de modo que todos los que no tienen de antemano ninguna ayuda para vivir dichosos, adolecen de cada edad; en cambio, todos los que aguardan de sí mismos todos sus bienes, no les parece mal nada que les cause la imperiosa necesidad*».

Texto 201. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 221).

Ὅλαις ᾗ γραμματικαῖς σ᾽ ἐμᾶς καὶ στὴν Εὐρώπη διαιροῦνται κοινοτέρως σὲ δυὸ μέρη, ἤτοι στὸ ἐτυμολογικὸ καὶ τὸ συντακτικό· μ᾽ ὅλον τοῦτο βλέπουμε πὼς ὁ Γαζῆς μεθοδικώτερον ἐδιαίρεσε τὴ δική του σὲ τέσσερα, κ᾽ οἱ Ἄραβες τὴν ἀραβικὴ μὲ τὸν αὐτὸ λόγο σὲ πέντε· ἐμεῖς ὅμως βλέπωντας τὴ γραμματικὴ τοῦ Γαζῆ νὰ μὴν εἶναι καθολικώτερον ἐν χρήσει στὸ ἔθνος, καὶ γιὰ ἀρχάριο, καὶ θεωρῶντας τὴν κοινότερη σὲ δυὸ διαίρεσι τῆς γραμματικῆς νὰ μὴ χρησιμεύῃ, ὅσο τὸ ἐπαγγέλλεται, γιὰ τοῦτο τὸ τέλος, μᾶς ἐφάνηκε πολλὰ καλλίτερο νὰ κάμουμε τὴ ῥωμαίικια μας τριμερῆ.

Entre nosotros y en Europa todas las gramáticas se dividen comúnmente en dos partes, la etimológica y la sintáctica. Aun así vemos que Teodoro de Gaza dividió la suya de forma más metódica en cuatro partes y los árabes de la misma manera la gramática árabe la dividen en cinco. Sin embargo, nosotros al ver que la Gramática *de Teodoro de Gaza ya no está en absoluto en uso en nuestra nación y que es para principiantes, y al considerar que la división más común en dos partes no es útil, en cuanto a lo que se exige para este fin, nos ha parecido mucho mejor hacer nuestra gramática romaica en tres partes*.

Texto 202. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 315).

Οἱ ὀποῖοι δὲν κάμνουν ἄλλο παρὰ ἀπομακρύνωντας τὸ σύγγραμμά τους ἀπτὰ ῥωμαῖκα, δὲν τὸ κάμνουν ἑλληνικὸ παντελῶς, ἀμὲ μόνε τὸ γεμίζουν γνόφο καὶ θύελλα, ὥστε π᾽ ὅποιος τὸ διαβάσῃ μόλις μιὰ μόνε φορὰ ἀνατριχιάζει νὰ τὸ πιάσῃ καὶ δεύτερη, μήγαρ ἃ δὲν εἶν᾽ ἐκεῖνος ἀπὸ κεινοὺς ποὺ ἔχουν σέβας καὶ κλίσι στὰ βιβλία ποὺ δὲν τὰ καταλαβαίνουν.

Los cuales no hacen otra cosa sino alejar su escrito del romaico. Y tampoco lo hacen completamente helénico, sino que solo lo llenan de nubarrones y borrascas, de tal modo que cualquiera que lo lea apenas una sola vez se espanta de cogerlo una segunda, no vaya a ser que sea de aquellos que tienen veneración y tendencia por los libros que no entienden.

Texto 203. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 13).

Αὐτὸ λοιπὸν δὲ γένεται σωστὰ καὶ ὀρθά, ἃ δὲ λαλοῦμε ἢ ἃ δὲν ἀκοῦμ᾽ ἀπτὰ μικράτα μας· τὸ ὀποῖο σ᾽ ἐμᾶς εἶν᾽ ἡ ῥωμαῖκια γλῶσσα, στὴν ὀποία μποροῦμε μὲ καθ᾽ εὐκολία καὶ χωρὶς σκέψι πολλὴ νὰ ἐκφράζουμε τῇς ἰδέαις μας, καὶ νὰ καταλαβαίνουμ᾽ ἄλλονα νὰ κάμῃ τὸ αὐτό.

En efecto esto no se hace de forma correcta y precisa, si no hablamos o no oímos la lengua en la que estamos habituados y a la que nos hemos acostumbrado a hablar y a oír desde nuestra niñez. Esta es para nosotros la lengua romaica, en la cual podemos expresar nuestras ideas con toda facilidad y sin pensarlo mucho, y entender a otro que haga lo mismo.

Texto 204. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 12).

Ἡ χρῆσις εἶν᾽ ἡ νομοθέτρια ἢ μᾶλλον εἰπεῖν, ὸ τύραννος τῶν γλωσσῶν: μὲ τὴ χρῆσ᾽ ἐρεγουλάρουνταν, καὶ ῥεγουλάρουνται παλαιότερα καὶ σήμερα ὅλα τὰ ἔθνη τοῦ κόσμου καὶ τῆς Εὐρώπης.

El uso es el legislador, o mejor dicho, el tirano de las lenguas: todas las naciones del mundo y de Europa se regulaban y se regulan tanto antaño como hoy día con el uso.

Texto 205. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 217).

Ἐστοχαστήκαμε ὅτι σ᾽ ἕναν ποὺ ἐπιχειρίζεται τὴν καλλιέργειά της, πρέπει ὄχι ἐκ τοῦ παρισταμένου, ἀλλὰ μετὰ λόγου νὰ προχωρῇ εἰς αὐτήνα, βάνωντας δυὸ ἀρχαῖς: πρῶτα τὴ χρῆσι, καὶ ἐκεῖ ᾽ποὺ ὀδηγεῖ ἢ δὲν τυραννεῖ αὐτή, τὴν ἀναλογία· καθὼς ἦταν καὶ εἶναι τοῦτο κ᾽ ᾗ διάλεκτοι σ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις τῆς οἰκουμένης.

Hemos pensado que alguien que emprenda su cultivo [del griego vernáculo], *no debe hacerlo desde la artificiosidad, sino que debe avanzar en él con raciocinio estableciendo dos principios: primero, el uso y allí donde conduce o no reina este, la analogía, tal y como así eran y son los dialectos en todas las lenguas del mundo conocido*.

Texto 206. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 220).

Βγάζωντας τὰ ἑλληνικὰ ποὺ μ᾽ ἕνα ἢ πολλὰ πάθη ἔγιναν ἤδη ῥωμαῖκα, ὅλα τὰ ἄλλα λογογραφικὰ ἀπὸ τὴν ἀτθίδα ἢ κοινὴ μποροῦμε νὰ τὰ μεταφέρουμε στὴ γλῶσσα μας, σχηματίζοντάς τα ἢ κλίνωντάς τα στὴ ῥωμαίκια συζυγία ἢ κλίσι, ὃ ἔστι μεταβάλλωντας κατ᾽ ἀναλογίαν τῇς ἑλληνικαῖς καταλήξες στῇς ῥωμαίκιαις.

Aparte del helénico que con una o muchas alteraciones ha pasado a ser ya romaico, el resto de la prosa podemos verterla toda a nuestra lengua desde el ático o desde la koiné, conjugándola o declinándola por la conjugación o la declinación romaica, es decir, transformando por analogía las desinencias helénicas a las romaicas.

Texto 207. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318).

Ἐξ ἐναντίας τὸ νὰ θαρρῇ κανεὶς πὼς μιὰ γλῶσσα, γιατὶ δὲν ἔχει γραμμένη γραμματική, δὲν ἔχει κ᾽ ἁπλῶς, εἶν᾽ ἐνάντιο στὸν ὀρθὸ λόγο, καθὼς καὶ τὸ νὰ φρονῇ πὼς ἡ ἑλληνικὴ καὶ ῥωμαίκια εἶναι μιὰ γλῶσσα καὶ ὄχι δύο, ὅ,τι λογῆς εἶναι δύο ἡ λατινικὴ μὲ τὴ φραντζέζικη ἢ ἡ λατινικὴ μὲ τὴ βλάχικη.

Por el contrario, pensar que una lengua simplemente no tiene gramática porque no está escrita es contrario a la recta razón, como también lo es considerar que el helénico y el romaico son una misma lengua y no dos diferentes, tal y como lo son el latín y el francés o el latín y el valaco.

Texto 208. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318-319).

Ὅλη ἡ πλάνη τῶν σπουδαίων, μὲ τὸ νὰ θαρροῦν ἀβασανίστως μιὰ καὶ ὄχι δύο τὴν ἑλληνικὴ καὶ ῥωμαίκια γλῶσσα. Ὄντας ὅμως ἀναμφιβόλως τὰ ῥωμαῖκα καθ᾽ αὐτὸ γλῶσσα ξεχωριστὴ καὶ διαφορετικὴ ἀπτὴν ἑλληνική, ἔχει καὶ δικαῖς της ἀρχαῖς καὶ στοιχεῖα, ἔχει ἀρεταῖς καὶ κακίαις δικαῖς της, καὶ δέχεται βελτίωσι, καθὼς καὶ ὅλαις ᾗ ζουντανὲς γλώσσαις, ᾗ ὀποίαις δὲ στέκουνται ποτὲς σὲ κεῖνο ποὺ εἶν᾽ ἀλλὰ ἢ χειρότεραις γίνουνται ἢ καλίτεραις· δηλαδὴ ἂν τῇς σπουδάζουν καὶ τῇς διδάσκουνε στὰ σκολειά, ἂν πραγματεύουνται σ᾽ αὐταῖς τὴ φιλοσοφία καὶ μεταφράζουν ἢ συγγράφουν σ᾽ αὐταῖς βιβλία, πᾶν ἐπὶ τὸ βέλτιον.

El error de todos los estudiosos en considerar como una misma y no dos diferentes la lengua helénica y la romaica. Sin embargo, como el romaico es sin lugar a dudas una lengua en sí misma separada y diferente del helénico, tiene sus propios principios y elementos, tiene sus virtudes y sus defectos y es susceptible de mejora, igual que todas las lenguas vivas que no renuncian nunca a lo que son, sino que empeoran o mejoran. Es decir, si las estudian o las enseñan en las escuelas, si en ellas hacen tratados de filosofía y traducen o escriben libros, mejor que mejor.

Texto 209. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 217).

Ὄντας ἀντίφασι δυὸ διάφορα πράγματα νὰ εἶναι καὶ ἕνα κατὰ τὸ αὐτό, τὰ ἑλληνικὰ καὶ ῥωμαῖκα εἶναι δυὸ γλώσσαις καὶ ὄχι μία· δηλαδὴ ἡ μία πρωτότυπη καὶ ἡ ἄλλη παράγωγη. Τοῦτο φαίνετ᾽ ἐξ ἐπαγωγῆς, καὶ εἶναι βέβαια δυὸ γλώσσαις, καθὼς καὶ ἡ λατινικὴ εἶν᾽ δυὸ μὲ ταῖς νεώτεραις παράγωγαις ἀπ᾽ αὐτήνα, τὴν ἰταλικὴ καὶ φραντζέζικη καὶ σπανιόλικη καὶ βλάχικη. […] Καθὸ ἄλλη γλῶσσα λοιπὸν ἀπὸ τὴν ἑλληνικὴ ἡ ῥωμαίκια, ἔχει διαφορὰ ἀπ᾽ ἐκείνην στὰ φωνήεντα καὶ τὴν ποσότητά τους, ταῖς διφθόγγους, τὰ σύμφωνα, τὴν προφορὰ καὶ προσῳδία, στὰ πάθη τῶν λέξεων καὶ τῇς συναλοιφαῖς, στὴν κλίσι τῶν ὀνομάτων καὶ σχηματισμὸ τῶν ῥημάτων, στὴν σύνταξι καὶ σύνθεσι, φράσες καὶ ἰδιωτισμούς· ὅθεν αὐτὴ τὴν διαφορὰ τὴν δεχούμαστε γιὰ νόμιμη, καὶ τὴν ἄλλη ποὺ μένει στὰ ἴδια πράγματα κατὰ τὰ ἑλληνικά, τὴν ἀποβάλλουμε[175] σὰν ξένη, καθὼς τὸ ἀκολουθοῦν καὶ ἡ ἀνώτεραις παράγωγαις γλώσσαις μὲ τῇς ἰδικαῖς τους πρωτότυπαις.

Dado que es una contradicción que dos cosas diferentes sean una misma a la vez, el helénico y el romaico son dos lenguas diferentes y no la misma, es decir, la una originaria y la otra derivada. Así parece por inducción y son en efecto dos lenguas diferentes, como también el latín es diferente de las lenguas modernas derivadas de ella, el italiano, el francés, el español y el valaco. […] *Dado que el romaico es pues una lengua diferente del helénico, esta se diferencia de aquella en las vocales y en su cantidad, en los diptongos, las consonantes, la pronunciación y la prosodia, en las alteraciones de las palabras, las contracciones, en la declinación de los nombres y la*

[175] Corregimos la grafía -ομε de la edición de C. Dimarás (1999: 219, 20) por la grafía -ουμε de la terminación de la 1ª persona del plural del presente activo, que es la más habitual en los dialectos neogriegos, en los textos de Catardsís y la que ha prevalecido en griego común actual.

conjugación de los verbos, en la sintaxis y composición, expresiones y modismos. Así pues esta diferencia la aceptamos como legítima y cualquier otra lengua que quede en los mismos términos que el helénico la desechamos como ajena, tal y como proceden las lenguas superiores derivadas con respecto a sus lenguas originarias correspondientes.

Texto 210. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 314).

Ὅθεν τὰ ῥωμαῖκα ποὺ γράφουν οἱ σπουδαῖοι μας, καὶ τὰ γεμίζουν μ᾽ ἑλληνικαῖς φράσες, κλίσες, σχηματισμούς, μετοχαῖς μὲ πτώσες καὶ χρόνους, καὶ σύνταξι ἑλληνικὴ καὶ σχήματα ἑλληνικά, μὲ τῇς προσωδίαις καὶ τὴν προφορά, τὰ ἔχω γιὰ βεβιασμένα, γιὰ ἄνοστα, γιὰ παρὰ κανόνα καὶ τῆς μερικῆς ῥωμαίκιας γραμματικῆς, καὶ τῆς γενικῆς ὀλωνῶν τῶν ἐθνῶν ἤτοι τῆς γραμματικῆς ἐπιστήμης.

Con que el romaico que escriben nuestros estudiosos, que lo llenan de expresiones, declinaciones, conjugaciones, participios en casos y tiempos helénicos, y sintaxis helénica y formas helénicas en la prosodia y en la pronunciación, lo tengo por forzado, sin gracia, en contra de toda norma tanto de la gramática particular romaica como de la gramática general de todas las naciones, es decir, la ciencia gramatical.

Texto 211. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 318).

Καθὼς λοιπὸν μία λέξι φραντζέζικη ποὺ διεφθάρηκε ἀπτὴ λατινική, δὲν ἔχει ἐξουσία κανένας φιλόσοφος μήτε ὅλοι μαζὶ νὰ τὴν ἐπανορθώσουν καὶ νὰ τὴν φέρουν στὸ πρῶτο σχῆμα της (πρᾶγμα κοινὸ καὶ σ᾽ ὅλαις τῇς ἄλλαις γλώσσαις ποὺ παράγουντ᾽ ἀπτὰ λατινικά), ἔτζη καὶ ὅσες λέξες ἔχουμε παρμέναις καὶ διεφθαρμέναις ἀπτὰ ἑλληνικά, δὲν ἔχει κανένας ἄδεια νὰ τῇς διορθώνῃ· vendre παράγεται ἀπτὸ veddere, τὸν περιγελοῦν ὅμως στὴ Φράντζα ἐκεῖνον ποὺ τολμήσῃ νὰ τὸ διορθώσῃ· *ἄπι* παράγεται ἀπτὸ aqua, ὅμως ποιός Βλάχος ἔκαμνε καλὰ νὰ τὸ ἔσιανε;

Δουλειὰ γένηκε ἀπτὸ *δουλεία*· καὶ ὁμοίως δὲν πρέπει νὰ τὸ διορθώσουμε. Σ᾽ ἐμᾶς τὸν περιπαίζουν ἐκεῖνον ποὺ τούλάχιστον δὲν τὸ γράψει διορθωμένο, καὶ μήτε βλέπουν κἂν πὼς ἄλλαξε κ᾽ ἡ σημασία του μὲ τὴ μορφή του, γιατὶ τὸ *δουλειὰ* δὲ σημαίνει τυραννία ἢ σκλαβιά, τὸ ἐνάντιο τῆς ἐλευθερίας, σὰ στὰ ἑλληνικά, ἀλλὰ

δηλοῖ ἔργο, τὸ ἐνάντιο τῆς ἀργίας. Καὶ τί ἄλλο τάχα εἶν᾽ ὸ λεγόμενος βαρβαρισμός; Πῶς γίνεται λοιπὸν μιὰ πρότασι τῆς γραμματικῆς ἐπιστήμης ν᾽ ἀληθεύῃ σ᾽ ὅλαις τῇς γλώσσαις, καὶ σ᾽ ἐμᾶς μόνε νὰ ψεύδεται; Ἢ πῶς νὰ τὴν φυλάγουν ὅλα τὰ ἔθνη, κ᾽ ἐμεῖς πῶς μποροῦμε δικαίως νὰ μὴν τὴν φυλάγουμε; Ὁ ἐπιστημονικὸς κανόνας δὲν ἔχει ἐξαίρεσι, ἐμεῖς πῶς τὴν κάμνουμε; Ἂς πάρῃ κανεὶς τὸ λεξικὸ τῆς Φραντζέζικης Ἀκαδημίας καὶ ἂς διῇ στὸ προοίμιό της, πὼς ὁμολογάει ἡ Ἀκαδημία, ὅτι ἀφ᾽ οὗ τὸ κοινὸ κάμει ἀνεπαισθήτως καμμιὰ μεταβολὴ είς τὴν προφορὰ καμμιανῆς λέξις, τότες ἀλλάζει καὶ ἡ Ἀκαδημία τὴν ὀρθογραφία της· τὸ ἴδιο κάμνει γιὰ τῇς σημασίαις τῶν λέξεων καὶ γιὰ τὸ εὔχρηστο ἢ τὴν ἀχρηστία αὐτωνῶν.

Ningún filósofo ni todos juntos a la vez tienen el poder de restaurar y llevar una palabra francesa a su forma primigenia, que se haya alterado a partir del latín (cosa común por lo demás en las lenguas que proceden del latín), así también nadie tiene permiso para corregir todas las palabras que tenemos tomadas y alteradas del helénico. La palabra vendre *procede de* vendere*, pero si alguien se atreve a corregirla, en Francia se ríen de él. La palabra* api[176] *procede de la palabra* aqua*, ¿pero a qué valaco* [*i.e.* rumano] *se le ha ocurrido enmendarla?*

La palabra δουλειά *surgió de la palabra* δουλεία*, de igual modo tampoco debemos corregirla. Entre nosotros se burlan de aquel que al menos no lo haya escrito corregido y ni tan siquiera ven que su significado ha cambiado junto con su forma, porque* δουλειά *no significa, como en helénico* 'tiranía' *o* 'esclavitud'*, lo contrario a la libertad, sino que denota* 'trabajo'*, lo contrario a la* 'inactividad'*. ¿Y qué se supone sino que es el llamado barbarismo? ¿Cómo es posible entonces que una premisa de la ciencia gramatical sea cierta en todas las lenguas y que sea falsa únicamente entre nosotros? ¿O cómo es que la observan todas las naciones y cómo justamente nosotros podemos no observarla? La norma científica no tiene excepciones, ¿por qué las hacemos nosotros? Que coja cualquiera el diccionario de la Academia Francesa y vea en su proemio cómo la Academia reconoce que si el público realiza de forma inadvertida algún cambio en la pronunciación de cualquier palabra, entonces la Academia cambia también su ortografía. Lo mismo hace respecto a los significados de las palabras y el uso habitual o desuso de las mismas*.

176 Catardsís transcribe fonéticamente en griego ἄπι la palabra rumana *apă* [ápə] *'agua'.*

Texto 212. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323).

Ἐμεῖς ὅμως γιὰ νὰ διαφέρουμε ἀπ᾽ ὅλο τὸ ἔθνος μας ποὺ ἐβαρβάρισε τάχα, ἐχώρισαμε τὴ γλῶσσα μας ἀπτὴ γλῶσσα του καὶ ὅ,τι συγγράψουμε σὺν Θεῷ ἢ ὅ,τι συντύχουμε δὲ μεταδίδεται σ᾽ αὐτὸ παντελῶς. Ἀλλὰ καὶ τοὺς περιγελοῦμε καὶ τοὺς καταφρονοῦμε, γιατὶ προφέρνουν καὶ λαλοῦν τὴ φυσικὴ γλῶσσα τους μὲ τὴν προσῳδία καὶ κλίσι καὶ σχηματισμὸ καὶ σύνταξί της, κ᾽ ἐμεῖς ἀλλαζουνεύουμαστε πὼς δὲ μιαίνουμε τὴ γλῶσσα μας στὸ φυσικό της. Καὶ γράφουμε καὶ λαλοῦμε μιὰν ἄλλη στὸν ἑλληνικὸ τύπο, τὴν ὁποία καὶ τὴν προφέρνουμε τάχα σὰν τὰ ἑλληνικά, ποὺ δὲν ξέρουμε πῶς προφέρνουνταν. […] Ἐμεῖς, παρακαλῶ, σὲ τί θὲ νὰ καυχηθοῦμε; Ἢ ὅτι πὼς ἐξ ἐπίτηδες δὲν προφέρνουμε καμμιὰ λέξι στὴ φυσική της ἀπαγγελία, τὴν τωρινὴ ποὺ εἶν᾽ ἐν χρήσει καὶ ἀκμάζει, μήτε ἀφίνουμε καμμιάνα στὸ φυσικὸ σχῆμα της, ἀλλὰ μεταβάλλωντάς ταις καθὼς θέλει καθένας, τῇς συντάσσουμ᾽ ἀλλιῶς κ᾽ ἀλλιώτικα, καὶ δὲν τὸ μετροῦμε ἀρχαϊσμὸ τὸ νὰ γυρεύουμε μιὰ ὀλόκληρη γλῶσσα νὰ τὴν φέρουμε δύο χιλιάδες ἢ ἐφτακόσια τοὐλάχιστον χρόνια πίσου καὶ νὰ τὴν ἀνακατώσουμε μὲ τὴ δική μας, μήτε λογαριάζουμε βαρβαρισμὸ ἢ σολοικισμὸ τὸ νὰ φθείρουμε τὴ γλῶσσα ποὺ ἤδη ἐπικρατεῖ καὶ νὰ τὴν δίδουμε ἄλλη μορφή.

Sin embargo nosotros para diferenciarnos de toda nuestra nación, que supuestamente se ha barbarizado, hemos apartado nuestra lengua de la suya. Cualquier cosa que con ayuda de Dios escribamos o hablemos, no se difunde en absoluto en ella, sino que nos burlamos y la despreciamos, porque pronuncian y hablan su lengua nativa con su prosodia, su declinación y su conjugación y su sintaxis. Y nosotros alardeamos de que no mancillamos nuestra lengua en su naturalidad. Y escribimos y hablamos otra lengua en forma helénica [*i.e.* griega clásica]*, la cual pronunciamos supuestamente incluso como el helénico* [*i.e.* griego clásico]*, cuando no sabemos cómo se pronunciaba* […] *¿Nosotros, por favor, de qué vamos a presumir? ¿Acaso de que no pronunciamos deliberadamente ninguna palabra en su locución nativa, la actual que está en uso y esplendor? ¿Y de que no dejamos ninguna en su forma nativa, sino que transformándolas a la manera de cada cual las ordenamos de otro modo diferente? ¿Y de que no apreciamos como arcaísmo pretender retrotraer una lengua entera dos mil o como poco setecientos años atrás y mezclarla con la nuestra? ¿Ni consideramos como barbarismo o solecismo degradar la lengua ya predominante y darle otro aspecto?*

Texto 213. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323).

Ὅλοι βάνουν μόνε σκοπὸ γενικῶς νὰ ἐξελληνίσουνε τὰ ῥωμαΐκα καὶ ἀκολουθοῦν σχεδὸν τὴν κλίσι καὶ τὸ σχηματισμὸ τὸν ἑλληνικό, μὲ μετοχικοὺς χρόνους καὶ πτώσες, καὶ μὲ πολλὰ ἑλληνικὰ ἀπαρέμφατα καὶ ὅλα τὰ σχήματα, πλὴν δὲν περαίνουν τὴν ἑλληνικὴ σύνταξι μὲ τελειότητα, ἀλλὰ παίρνοντας εἰς βοήθειάν της ἀπτὸ ῥωμαΐκο τὸ ἑτυμολογικὸ τὸ *εἶναι*, *θέλω* καὶ *ἔχω*, τὸ *ὁποῖος* καὶ *κάθε*, τὸ *νὰ* καὶ τὸ *ὁπού*, καὶ βάνοντας ἀπ᾽ αὐτὰ πεντέξι μόλις στὸ κατεβατό, κάμνουν μιὰ ἀλλόκοτη σύνταξι, καὶ αὐτὸ τὸ ὅλο ποὺ εἶναι μ᾽ ἑτυμολογικὸ σχεδὸν τὸ ἑλληνικὸ καὶ συντακτικὸ ὄχι σωστὸ τὸ ῥωμαΐκο, τὸ λένε ῥωμαΐκα, ἁπλῆ γλῶσσα, κοινή, πεζὸ λόγο καὶ γλῶσσα τῶν νῦν Ἑλλήνων, τὰ ὁποῖα ὅλα εἶναι μόνε τίτλοι δημαγωγικοί.

Todos en general tienen intención únicamente de helenizar el romaico y siguen a pies juntillas la declinación y la conjugación helénicas, con participios con tiempos y casos, con muchos infinitivos helénicos y todas las conjugaciones, solo que no trasvasan la sintaxis helénica a la perfección, sino que para ayudarse toman de la morfología romaica las palabras εἶναι, θέλω, ἔχω, ὁποῖος, κάθε, νά, ὁπού, *y ponen de estas apenas cinco o seis en una parrafada, formando una sintaxis extraña. Y a todo esto que tiene prácticamente morfología helénica y una sintaxis romaica no correcta, lo llaman romaico, lengua sencilla, común, prosa y lengua de los helenos de ahora. Títulos todos estos demagógicos.*

Texto 214. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323-324).

Κάθε σπουδαῖος τὸ δίδει μιὰ μορφὴ ἀλλοιώτικη ποὺ μοιάζει ἄλλη καὶ ἄλλη γλῶσσα· καὶ κάθε σύγγραμμα πές, εἶναι μιὰ τους διάλεκτος, ποὺ δὲν τὴν καταλαβαίνει ἄλλος σπουδαῖος καὶ ὀποὺ τὸ κοινὸ δὲν τῆς νοιώθει ὅλαις ὀλότελα. Ὅλα μ᾽ ὅλον τοῦτο τὰ τέτοια βιβλία προοιμιάζουνται πὼς εἶναι γιὰ τὴν κοινὴ τὴν ὠφέλεια, τὸ κοινὸ καλό, τὸ ὄφελος τοῦ γένους· πάλε μόνε τίτλοι δημοτικοί. Νὰ μιὰ ἀναρχία φιλολογικὴ καὶ χίλιοι τύραννοι τὴν καταξεσχίζουν τὴν τοιαύτη μας πολιτεία.

Cada estudioso le da una forma diversa que parece una lengua completamente diferente, y cada escrito dirías que está en uno de sus dialectos que no lo entiende otro estudioso, cuando el público no comprende en absoluto ninguno de ellos. Sin embargo

todos estos libros se anuncian en sus proemios que son para el provecho común, el bien común, el beneficio de la comunidad. De nuevo nada más que títulos populistas. He aquí una anarquía literaria y mil tiranos que hacen trizas esta sociedad nuestra.

Texto 215. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 321-322).

Τὸ ἴδιο εἶναι καὶ στὴν Τουρκία: ὁ τζιφτζής, ὁ σεχρής, τὸ ῥιντζάλι καὶ ὁ μουντερίσης δὲ διαφέρουν σὲ ἄλλο, παρὰ βαθμηδὸν στὰ ἱστιλάχια τῶν ἐπιστημῶν καὶ τεχνῶν καὶ τῇς κατ᾽ ἀφαίρεσιν λέξες ποὺ ξέρει ἢ ἀγνοεῖ κάθε τάγμα, ὃ ἔστι πάλε στὸν ἀριθμὸ καὶ ὄχι στὴν ποιότητα τῶν λέξεων ἢ στὴ σύνθεσί τους, λαλῶντας ἢ γράφωντας. Ἀναμφιβόλως τὴν ἴδια διαφορὰ στὴ μέτρησι τῶν λέξεων εἶχε στὰ ἑλληνικά του καὶ ὁ Δημοσθένης ἀπὸ ἕναν ἁπλὸ φυλέτη του Παιανιέα. Γιατί λοιπὸν νὰ μὴν εἶναι τὸ αὐτὸ καὶ σ᾽ ἐμᾶς;

Lo mismo sucede en Turquía: el çiftçi[177] 'campesino'*, el* şehri[178] 'de la ciudad'*, el* rical[179] 'palaciego' *y el* müderris[180] 'profesor de teología'*, cuando hablan o escriben, no se diferencian más que gradualmente en los* ıstılah[181] 'términos' *de las ciencias y las artes, y en las palabras abstractas que conoce o desconoce cada orden, lo cual no obstante afecta a la cantidad de las palabras y no a su calidad o composición. La misma diferencia en su repertorio de palabras en helénico también tenía sin lugar a dudas Demóstenes con respecto a un simple paisano de su misma tribu de Peania. ¿Por qué entonces no iba ser igual también entre nosotros?*

Texto 216. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 217).

[...] Σὲ ὅλο τὸ μεταφυσικὸ σῶμα τῆς ῥωμαίικιας γλώσσας βλέπουμε κάποια διαφορὰ ἀναμεταξύ τους, καὶ αἰσθανούμαστε νὰ μερίζετ᾽ αὐτὴ σὲ διαλέκτους κατὰ θέματα καὶ κατ᾽ ἐπαρχίας, κατὰ δήμους καὶ συνοικισμούς.

[...] *Vemos algunas diferencias internas dentro de todo el cuerpo metafísico de la lengua romaica y sentimos que esta se divide en dialectos por provincias y comarcas, por municipios y poblaciones*.

177 En el texto original neogriego τζιφτζής del turco-otomano çiftçi.
178 En el texto original neogriego σεχρής del turco-otomano *şehri*.
179 En el texto original neogriego ῥιντζάλι del turco-otomano *rical*.
180 En el texto original neogriego μουντερίσης del turco-otomano *müderris*.
181 En el texto original neogriego ἱστιλάχια del turco-otomano *ıstılah*.

Texto 217. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 325).

Εἰδὲ καὶ συχύζουνται μερικοί, πῶς τόποι διάφοροι, ἰδιωτισμοὶ ῥουμελιώτικοι, νησιώτικοι καὶ ἀνατολίτικοι μποροῦν νά ’μπουν σὲ κανονισμὸ μιανῆς μόνε γραμματικῆς, ἂς ἡξεύρουν οἱ τέτοιοι πὼς αὐτὸ τὸ πρᾶγμα ἐπιπολάζει σ’ ὅλα τὰ ἔθνη: καὶ στὴ Φράντζα, Τουρκιὰ καὶ παντοῦ, εἶναι πολλότατοι ἰδιωτισμοὶ στὰ διάφορα θέματα κ’ ἐπαρχίαις τους· οὐδὲν ἧττον, κάθ’ ἐπικράτεια ἔχει μιὰ γλῶσσα κανονισμένη, καὶ οἱ σπουδαῖοι κάθ’ ἐπαρχίας σπουδάζουν τῆς μητρόπολίς τους καὶ τῶν ἀκαδημιῶν τους τὴ γλῶσσα, καὶ αὐτήνα μαθαίνουν νὰ ὁμιλοῦν καὶ νὰ γράφουν· μ’ ὅλον τοῦτο ὁ λαὸς πάλε παντοῦ ἀκολουθοῦν τὸν ὕθλο τους σὰν καὶ προτήτερα. Ἡ Προβέντζα τῆς Φράντζας μάλιστα ἔχωντάς τον αὐτόνα σὰ μιὰ διάλεκτο, στιχουργεῖ καὶ συγγράφει σ’ αὐτόνα, χωρὶς καμμιὰ ζημία τῆς φραντζέζικης γλώσσας, ποὺ ἐπικρατεῖ ἐκεῖ καὶ σ’ ὅλην τὴ Φράντζα.

Y si algunos se disgustan porque algunos lugares, dialectalismos rumeliotas, isleños y minorasiáticos, pueden tener cabida en la normalización de una única gramática, que sepan estos que esta cosa es muy frecuente en todas las naciones: en Francia, en Turquía y en todas partes hay muchísimos dialectos en sus diferentes provincias y regiones. Aun así, cada territorio tiene una lengua normalizada y los estudiosos de cada región estudian la lengua de su metrópoli y de sus academias y en esta aprenden a hablar y escribir. No obstante, en todas partes el pueblo a su vez sigue con su forma de hablar. Precisamente en la Provenza de Francia que tiene su propio dialecto, escriben y versifican en él sin ningún perjuicio de la lengua francesa, que es predominante allí y en toda Francia.

Texto 218. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 323).

Μ’ ὅλον τοῦτο οἱ Πολίταις μας, ποὺ ἔχουν κομμάτι καλὴ ὑπόληψι είς τὴ γλῶσσα τους, κάνε συντυχαίνοντας, δὲν τὴν χαλνοῦνε τόσο ὅλοι τους καὶ τὴν φθείρουν λιγότερο ἁπτοὺς ξωμερίταις σπουδαίους γράφωντάς την· ὅμως αὐτοὶ οἱ ξωμερίταις, ποὺ ντρέπουνται γιὰ τὸν τοπικό τους ἰδιωτισμό, λέγωντάς τους ὁ δάσκαλός τους πὼς εἶναι βαρβαρικός, κ’ ἔχοντας πρόληψι γιὰ τὸν πολίτικο νὰ μὴν εἶναι καλός, γιατὶ τοὺς εἶπε πάλε ὁ ἴδιος πὼς ἔχει πολλαῖς τούρκικαις καὶ φράγγικαις λέξες, τὰ μέμφουνται τὰ πολίτικα καὶ δὲν τὰ μιμοῦνται.

Nuestros constantinopolitanos, que tienen algo de buen aprecio por su lengua, siquiera en su habla, no la estropean tanto y todos ellos la degradan menos que los estudiosos de las provincias, cuando escriben. Estos provincianos que se avergüenzan de su dialecto local reprueban el constantinopolitano y no lo imitan, porque su maestro les dice que está lleno de barbarismos, y tienen el prejuicio de que el dialecto constantinopolitano no es bueno, porque a su vez el mismo maestro les ha dicho que tiene muchas palabras turcas y romances.

Texto 219. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 314).

Γιὰ ῥωμαῖκα καθ᾽ αὐτὸ ὅμως ἔχω τὰ πολίτικα ποὺ συντυχαίνουν οἱ Πολίταις καὶ (πρωτεῖα πῶχουν ὅλοι οἱ πολίταις τῆς μητρόπολις κάθε ἔθνους) φυσικὰ μὲ ταῖς λέξες τους ἁπτὰ ἑλληνικὰ καὶ ξενικαῖς γλώσσαις, ποὺ μιὰ πολυκαιρινὴ χρῆσι τῇς ἔκαμε νόμιμαις, καὶ τῇς προφέρνουν μὲ τὴ φυσικὴ προσῳδία καὶ προφορά, τῇς κλίνουν μὲ τὸν τρόπο τους, τῇς σχηματίζουν μὲ τὴν ἰδιοτροπία τους, καὶ τῇς συνθέτουν μὲ τὸν ἰδιωτισμό τους, καὶ μὲ τῇς ἐπίλοιπες φράσες τους καὶ σχήματά τους, πράγματα ποὺ συνιστοῦν κάθε γλῶσσα καὶ τὴν δίδουν εἶδος καὶ μορφὴ καὶ τὴν ἐξεχωρίζουνε ἀπὸ ἄλληνα.

Por propiamente romaico tengo la lengua constantinopolitana que hablan los constantinopolitanos (prioridad que tienen todos los ciudadanos de la metrópoli de cada nación) y naturalmente con sus palabras procedentes del helénico y de las lenguas extranjeras, cuyo uso durante muchos años las ha hecho legítimas y que se pronuncien con su prosodia y pronunciación nativa, se declinen a su manera, se formen según su propia peculiaridad, se compongan conforme a sus cualidades propias, con sus demás expresiones y sus formas, cosas que constituyen cada lengua, le dan aspecto y personalidad y la distinguen de cualquier otra.

Texto 220. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 218).

Στὰ ἐπίλοιπ᾽ ἀκολουθήσαμε τὸν ἰδιωτισμὸ τῆς μητρόπολις τοῦ ἔθνους· ὡσὰν ὀποὺ σὲ κάθε πολιτείας καθέδρα, ὄντας συναγμέν᾽ οἱ ἄριστοι τοῦ γένους, συντυχαίνουν κοινότερον τὴν κοινὴ γλῶσσα καλλίτερ᾽ ἀπὸ ταῖς διαλέκτους καθ᾽ ἐπαρχίας. Λοιπὸν προφέρνουμε καὶ τονίζουμε κατὰ τὴν πολίτικη προφορὰ καὶ

προσῳδία τῆς λέξες, κλίνουμ᾽ ὁμοίως τὰ ὀνόματα καὶ σχηματίζουμε τὰ ῥήματα· τὸ αὐτὸ ἀκολουθοῦμε στὰ πάθη, ταῖς συναλοιφαῖς, τὴ σύνταξι, τὴ σύνθεσι, τὴ φράσι καὶ τοὺς ἰδιωτισμούς· ὡσὰν ὀποὺ δὲν εἶν᾽ ἱκανὸς λόγος γιατί νὰ προτιμηθῆ αὐτ᾽ ἡ ἐκείνη ἡ ἐπαρχία, κ᾽ ὄχι ἡ μητρόπολι ὀλωνῶν, μάλιστα εὐλογώτερον κρίνεται νὰ τὴν ἀκολουθοῦν αὐτήνα ὅλαις [...].

En el resto hemos seguido el habla particular de la metrópoli [capital] *de la nación, puesto que en la sede de cualquier Estado es donde están reunidos los más sobresalientes de la nación y hablan en común la lengua común mejor que los dialectos de cada región. Así pues pronunciamos y acentuamos las palabras según la pronunciación y la prosodia constantinopolitana, asimismo declinamos los nombres y conjugamos los verbos. De igual manera procedemos en las alteraciones, las sinalefas, la sintaxis, la composición, la expresión y los modismos. Como no hay una razón poderosa para que se prefiera esta o aquella región en lugar de la metrópoli de todas ellas, se estima muchísimo más razonable que todas las provincias sigan a la metrópoli* [...].

Texto 221. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 18-20).

α΄. Κάθε φωνῆεν, δίφθογγος, καὶ σύμφωνο προφέρεται καὶ γράφεται κατὰ τὴν ἴδια δύναμί του, που ἡ πολυχρόνιος καὶ κοινὴ χρῆσις τὸ ἔδωκε [...].

β΄. Κάθε συλλαβὴ προφέρεται κατὰ τὴν ποσότητα ποὺ ἡ κοινὴ χρῆσις τὴν ἔδοσε, δηλαδὴ ἡ μακρά, μακρά· κ᾽ ἡ βραχεῖα, βραχεῖα. [...] Ἐμεῖς τὸ εἴχαμε πάντοτε. Καὶ μὴν ἠξεύρωντάς το, τὸ ἐχαλνούσαμε· τώρα ποὺ ἐμάθαμε, βιάζουμαστε ἀπὸ τὸ λόγο καὶ τὴν αἴσθησι νὰ τὸ φυλάξουμε.

γ΄. Κάθε λέξι προφέρεται καθὼς ἐπεκράτησε στὴν χρῆσιν κ᾽ ἔχουμε ἔξι νὰ τὴν προφέρουμε, ἡ ὁποία καὶ γράφεται τέτοια. [...] Ἄρα πρέπει νὰ φυλάγουνται τὰ πάθη τῶν λέξεων ποὺ ἔχ᾽ ἡ ῥωμαίικια γλῶσσα, ἤγουν τοῦ πλεονασμοῦ, τῆς ἐνδείας καὶ τὰ ἐξῆς, σὰ νόμιμα καὶ κανονικὰ πάθη ποὺ εἶναι σ᾽ ὅλαις ταῖς ἑλληνικαῖς διαλέκτους, κ᾽ ἐπομένως καὶ στὴν ἕκτη.

δ΄. Κάθε λέξι τονίζεται καθὼς ἔχουμε κοινῶς ἔξι. [...] Ἀλλιῶς μεταβάλλετ᾽ ἡ ἀναλογία της πῶχει μὲ ταῖς συλλαβαῖς καὶ μὲ τοὺς ἄλλους τόνους.

ε΄. Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ φωνῆεν, ἔχει συνεπόμενο σύμφωνο στὴν ἀκόλουθη λέξι. [...] Πλὴν ὅταν τοῦτο ἔχ᾽ ἀναλογία μὲ τοὺς τόνους, τότε γένεται κ᾽ ἡ συνέπεια τῶν φωνηέντων σὲ δυὸ λέξες [...].

ς΄. Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ σύμφωνο, ἔχει συνεπόμενο φωνῆεν στὴν ἀκόλουθη λέξι [...].

ζ΄. Ἡ συλλαβαῖς ποικίλλουνται καὶ συγκιρνοῦνται, κ᾽ εἶναι μερικαῖς μακραῖς, καὶ μερικαῖς βραχείαις, ᾗ ὀποίαις καὶ ἀντισταθμίζουντ᾽ ἀναμεταξύ τους, καθὼς στὸ ῥωμαῖκο λόγο μπορεῖ τινὰς νὰ τὸ καταλάβῃ. [...]

η΄. Οἱ τόνοι ἔχουν μέτρια διάστασι ἀνάμεσά τους, ὄντας μήτε πολλὰ πυκνοί, μήτε πολλὰ ἀρῃοί· ἀλλὰ κ᾽ ἔχουν ἀναλογία πρῶτ᾽ ἀναμεταξύ τους, ἔπειτα μὲ τὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν, καὶ τελευταῖον μὲ τὴ συνέπεια τῶν φωνηέντων στὸ τέλος μιανῆς λέξις, καὶ στὴν ἀρχὴ ἀλληνῆς.

I. Toda vocal, diptongo y consonante se pronuncia y se escribe conforme a la misma fuerza que le ha dado el uso común durante muchos años [...].

II. Toda sílaba se pronuncia conforme a la cantidad que le ha dado el uso común, o sea, la sílaba larga, larga y la breve, breve; [...] *Nosotros lo hemos tenido siempre y sin saberlo, lo descuidábamos. Ahora que lo hemos averiguado, nos apresuramos a preservarlo desde la razón y la percepción.*

III. Toda palabra se pronuncia tal y como ha predominado en el uso al que estamos habituados a pronunciar, la cual se escribe también de igual forma; [...] *Luego han de preservarse las alteraciones de las palabras que tiene la lengua romaica, el pleonasmo y la elisión y otras más, como alteraciones legítimas y normales que hay en todos los dialectos helénicos, luego también en el sexto.*

IV. Toda palabra se acentúa tal y como estamos comúnmente habituados; [...] *De lo contrario se modifica la correspondencia que tiene con respecto a las sílabas y los demás acentos.*

V. Toda palabra que acaba en vocal, tiene una consonante seguida en la siguiente palabra; [...] *En cambio cuando eso tiene correspondencia con los acentos, entonces se produce el enlace de las vocales en dos palabras* [...].

VI. Toda palabra que acaba en consonante, tiene una vocal seguida en la palabra siguiente [...].

VII. Las sílabas varían y se unen, algunas son largas y otras breves, las cuales se equilibran entre sí, tal y como se puede entender en el lenguaje romaico. [...]

VIII. Los acentos tienen una distancia intermedia entre sí, de tal modo que no son ni muy densos ni muy dispersos. Tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a las vocales consecutivas al final de una palabra y al comienzo de otra.

Texto 222. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 319-321).

α΄) Κάθε φωνῆεν, δίφθογγος καὶ σύμφωνο προφέρεται καὶ γράφεται κατὰ τὴν ἴδια δύναμί του ποὺ ἡ πολυκαιρνὴ[182] καὶ κοινὴ χρῆσι τὸ ἔδωκε [...].

β΄) Κάθε συλλαβὴ προφέρεται καὶ γράφεται[183] κατὰ τὴν ποσότητα ποὺ ἡ κοινὴ χρῆσι τὴν ἔδωκε[184], δηλαδὴ ἡ μακρὰ μακρά, κ᾽ ἡ βραχεία βραχεία. [...] Ἐμεῖς τὸ εἴχαμε πάντοτε καὶ μὴν ἠξαίρωντά[185] το τὸ ἐχαλνούσαμε· τώρα ποὺ τὸ[186] ἐμάθαμε, βιάζουμαστε ἀπτὸ[187] λόγο καὶ τὴν αἴσθησι νὰ τὸ φυλάγουμε[188].

γ΄) Κάθε λέξι προφέρεται καθὼς ἐπεκράτησε στὴ χρῆσι[189] κ᾽ ἔχουμ᾽ ἔξι νὰ τὴν προφέρουμε, ἡ ὁποία καὶ γράφεται τέτοια. […] Ἄρα πρέπει νὰ φυλάγουνται τὰ πάθη τῶν λέξεων ποὺ ἔχ᾽ ἡ ῥωμαίικια γλῶσσα, ἤγουν τοῦ πλεονασμοῦ, τῆς ἐνδείας καὶ τὰ ἐξῆς, σὰ νόμιμα καὶ κανονικὰ πάθη ποὺ εἶναι σὲ κάθε μία διάλεκτο ἑλληνικὴ ἁπτῇς πέντε[190]· ἐπομένως καὶ σ᾽ αὐτήνα[191] τὴν ἔκτη τους.

δ΄) Κάθε λέξι τονίζεται καθὼς ἔχουμε κοινῶς ἔξι. […] Ἀλλοιῶς[192] μεταβάλλεται ἀναλογία της πῶχει μὲ τῇς[193] συλλαβαῖς καὶ τοὺς ἄλλους τόνους.

ε΄) Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ φωνῆεν ἔχει συνεπόμενο σύμφωνο στὴν ἀκόλουθη λέξι. […] Πλὴν ὅταν τοῦτο ἔχῃ[194] ἀναλογία μὲ τοὺς τόνους, τότες γίνεται[195] κ᾽ ἡ συνέπεια στὰ φωνήεντ᾽ ἀναμεταξὺ[196] σὲ δύο λέξες […].

ς΄) Κάθε λέξι ποὺ λήγει σὲ σύμφωνο ἔχει συνεπόμενο φωνῆεν στὴν ἀκόλουθη λέξι [...].

ζ΄) Ἡ συλλαβαῖς ποικίλλουνται καὶ συγκιρνοῦνται, κ᾽ εἶναι μερικαῖς μακραῖς καὶ μερικαῖς βραχείαις, ᾗ ὁποίαις καὶ ἀντισταθμίζουνται[197] ἀναμεταξύ τους, καθὼς στὸ ῥωμαῖκο λόγο μπορεῖ τινὰς νὰ τὸ καταλάβῃ. [...]

---

[182] *Ensayo sobre la lengua romaica*: πολυχρόνιος, cf. C. Dimarás (1999: 18, 13). La forma πολυκαιρνή de C. Dimarás (1999: 319, 21) tiene la apofonía de la vocal [i] átona de los dialectos neogriegos septentrionales.

[183] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite *καὶ γράφεται cf*. C. Dimarás (1999: 18, 23).

[184] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἔδοσε *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 24).

[185] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἠξεύρωντάς *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 29).

[186] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite τό *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 30).

[187] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀπὸ τό *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 30).

[188] *Ensayo sobre la lengua romaica*: φυλάξουμε *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 30).

[189] *Ensayo sobre la lengua romaica*: χρῆσιν *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 31).

[190] *Ensayo sobre la lengua romaica*: σ᾽ ὅλαις ταῖς ἑλληνικαῖς διαλέκτους *cf.* C. Dimarás (1999: 18, 36).

[191] *Ensayo sobre la lengua romaica* omite αὐτήνα *cf*. C. Dimarás (1999: 18, 37).

[192] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀλλιῶς *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 3).

[193] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ταῖς *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 3).

[194] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἔχ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 12).

[195] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τότε γένεται *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 12).

[196] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τῶν φωνηέντων *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 13).

[197] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀντισταθμίζουντ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 19).

η΄) Οἱ τόνοι ἔχουν μέτρια διάστασι ἀναμεταξύ[198] τους, ὄντας μήτε πολλὰ πυκνοί, μήτε πολλὰ ἀρῃοί· ἀλλὰ κ᾽ ἔχουν ἀναλογία πρῶτα[199] ἀναμεταξύ τους, ἔπειτα μὲ τὴν ποσότητα τῶν συλλαβῶν, καὶ τελευταῖον μὲ τὴ συνέπεια πῶχει φωνῆεν μὲ φωνῆεν[200] στὸ τέλος μιανῆς λέξις καὶ στὴν ἀρχὴ ἀλληνῆς.

I. Toda vocal, diptongo y consonante se pronuncia y se escribe conforme a la misma fuerza que le ha dado el uso común durante muchos años [...].

II. Toda sílaba se pronuncia conforme a la cantidad que le ha dado el uso común, o sea, la sílaba larga, larga y la breve, breve; [...] *Nosotros lo hemos tenido siempre y sin saberlo, lo descuidábamos. Ahora que lo hemos averiguado, nos apresuramos a preservarlo desde la razón y la percepción.*

III. Toda palabra se pronuncia tal y como ha predominado en el uso al que estamos habituados a pronunciar, la cual se escribe también de igual forma; [...] *Luego han de preservarse las alteraciones de las palabras que tiene la lengua romaica, el pleonasmo y la elisión y otras más, como alteraciones legítimas y normales que hay en todos los dialectos helénicos, luego también en el sexto.*

IV. Toda palabra se acentúa tal y como estamos comúnmente habituados; [...] *De lo contrario se modifica la correspondencia que tiene con respecto a las sílabas y los demás acentos.*

V. Toda palabra que acaba en vocal, tiene una consonante seguida en la siguiente palabra; [...] *En cambio cuando eso tiene correspondencia con los acentos, entonces se produce el enlace de las vocales en dos palabras* [...].

VI. Toda palabra que acaba en consonante, tiene una vocal seguida en la palabra siguiente [...].

VII. Las sílabas varían y se unen, algunas son largas y otras breves, las cuales se equilibran entre sí, tal y como se puede entender en el lenguaje romaico. [...]

VIII. Los acentos tienen una distancia intermedia entre sí, de tal modo que no son ni muy densos ni muy dispersos. Tienen correspondencia primero entre sí, después con respecto a la cantidad de las sílabas y por último con respecto a las vocales consecutivas al final de una palabra y al comienzo de otra.

---

[198] *Ensayo sobre la lengua romaica*: ἀνάμεσα *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 29).
[199] *Ensayo sobre la lengua romaica*: πρῶτ᾽ *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 30).
[200] *Ensayo sobre la lengua romaica*: τῶν φωνηέντων *cf*. C. Dimarás (1999: 19, 32).

Texto 223. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 249-250).

Οἰ τόν᾽ εἶν᾽ ἕνα τέντωμα τῆς συλλαβῆς κατὰ τὸ ὕψος τῆς φωνῆς της· τοῦτο στὴ συλλαβὴ μπορεῖ νὰ γένῃ τριῶ λογιῶ, ἤγουν ἢ μὲ δύναμι, καὶ γένετ᾽ ἡ φωνὴ ἁψηλή, ἢ μαλακά, καὶ γένεται χαμηλή, ἢ μεσαία, καὶ γένεται μέτρια. Ὅθεν, γιὰ φανέρωσι τούτων, ἐκεῖ ᾽ποὺ ᾽ν᾽ αὐτὸ τὸ τέντωμα, βάνετ᾽ ἕν᾽ ἀπ᾽ τὰ ἐπόμενα τρία σημάδια· ἤγουν ἐκεῖ ᾽ποὺ ᾽ναι τὸ τέντωμα δυνατό, ἡ ὀξεῖα (΄), ἐκεῖ ᾽ποὺ ᾽ναι μαλακό, βαρεῖα (`) , ἐκεῖ πού ᾽ναι μεσηό, ἡ περισπωμένη (῀).

Los acentos son un golpe de intensidad de la sílaba según la elevación de la voz. Este en la sílaba puede hacerse de tres maneras, a saber: bien con fuerza y la voz se hace elevada, bien con suavidad y la voz se hace baja, bien de forma moderada y la voz se hace intermedia. Conque para mostrar esto allí donde hay este golpe de intensidad, se pone uno de los siguientes tres signos, a saber: al acento agudo <΄> allí donde el golpe de intensidad es fuerte, el acento grave <`> allí donde es suave y el circunflejo <῀> allí donde es intermedio.

Texto 224. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 219).

Τὰ ῥωμαῖκα, τέτοια καθὼς εἶναι τώρα, ἔχοντας μακρὸ καὶ βραχύ, εἶν᾽ κατὰ τοῦτο ἴσια μὲ τ᾽ ἀραβικά, μὲ τὰ πέρσικα, μὲ τὰ τούρκικα. Ἔχοντας ὀχτὼ διφθόγγους, πλησιάζουν μὲ τοῦτο στὰ φραντέτζικα, ποὺ ἔχουν ἕντεκα παραπάν᾽ ἀπ᾽ ὅλαις· πλουτῶντας πλὴν ἡμιδιφθόγγους, τριφθόγγους, ἀναστροφικὸ καὶ τόνο, πράγματα ποὺ δὲν τᾶχει στὴν ὑφ᾽ ἥλιον καμμιὰ τωρινὴ γλῶσσα, γένουνται μελῳδικά κ᾽ ἀνώτερ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις κατὰ τὴν ἀπαγγελία[201].

El romaico, tal y como es ahora, con vocales largas y breves es igual en eso al árabe, al persa y al turco. Al tener ocho diptongos se asemeja al francés que tiene once, más que todas las demás. Sin embargo, al ser rica en semidiptongos, triptongos, anástrofes y acentos, cosa que no tiene ninguna lengua actual sobre la faz de la tierra, llega a ser melódicamente superior a las demás lenguas en la dicción.

[201] Corregimos lectura de C. Dimarás (1999: 219, 12) ἐπαγγελία ‘promesa’ por ἀπαγγελία ‘dicción’ que encaja mejor con el sentido del pasaje.

Texto 225. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 219).

Μ᾽ ὅλον τοῦτο ὅσο γιὰ ταῖς λέξες εἶν᾽ πάμπτωχα· ὡσὰν ὀποὺ ὄντας μιὰ γλῶσσα, ποὺ δὲν ἔχει σχεδὸν ἐπιστήμαις καὶ τέχναις γραμμέναις σ᾽ αὐτήνα, ἔπετ᾽ ἀναγκαίως νὰ τὴν ἐλλείπουν λέξες καὶ ὅροι. [...] Ἀπ᾽ αὐτὰ λοιπὸν μποροῦμ᾽ εὐκολώτατα νὰ πάρουμε ἀπὸ τὰ ἑλληνικά.

Con todo y con ello, en cuanto a palabras [el romaico] *es paupérrima, puesto que al ser una lengua que no tiene casi ciencias y artes escritas en ella, es lógico que forzosamente carezca de palabras y términos.* [...] *Estos, desde luego, podemos tomarlos muy fácilmente del helénico*.

Texto 226. D. Catardsís, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*ms.* 1783), en D. Catardsís (1999: 13).

[...] Σφετερίζουντ᾽ ἀνεπαισθήτως, οἱ Φράγκ᾽ ἀπτὴ λατινικὴ κι ἄλλαις σύγχρονaίς τους γλώσσαις, οἱ Τοῦρκ᾽ ἀπτὴν ἀραβικὴ καὶ περσική, λέξες, καὶ τῇς κλίνουν κατὰ τὴ δική του καθένας κλίσι καὶ συζυγία, καὶ τῆς οἰκειοποιοῦνται, καὶ πλουταίνουν κατ᾽ ὀλίγον ὀλίγον.

[...] *Los occidentales se apropian tácitamente de palabras procedentes del latín y de otras lenguas contemporáneas, los turcos del árabe y del persa, y las flexionan conforme a su propia declinación y conjugación, se familiarizan con ellas y se enriquecen poco a poco.*

Texto 227. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 220-221).

Μ᾽ ὅλον τοῦτο στὰ καινούργια πράγματα ποὺ εὐρέθηκαν κι᾽ ἐφευρέθηκαν σήμερα στῇς ἐπιστήμαις καὶ τέχναις, δὲ μᾶς φτάνουν ὅσο πολλαῖς λέξες καὶ σφετερίσουμε γραμματικῶς ἀπὸ τὰ ἑλληνικά· ὅθεν ἀπαραιτήτως πρέπει πρὸς ὥρας νὰ πολιτογραφήσουμ᾽ ὁμοίως πολλαῖς ἄλλαις ἀπὸ τὰ εὐρωπαϊκὰ καὶ ἀσιανὰ ἔθνη [...]. Τοῦτο δὲν εἶναι παντελῶς καινοφανές· γιατὶ τὸ νὰ πάρουν λέξες ἀπὸ ἀλλογενεῖς τόκαμαν (ἂς εἶναι καὶ λίγο) οἱ Ἕλληνες κ᾽ οἱ Ἄραβες, τόκαμαν μὲ τὴν ὀλότ᾽ οἱ Λατῖνοι, τόκαμαν ἐπὶ πολὺ οἱ Ῥωμαῖοι μας, τὸ κάμνουν ἐπ᾽ ἄπειρον ἤδη ὅλ᾽ οἱ Εὐρωπαῖοι (καὶ μάλιστα οἱ Ἐγγλέζοι) ἀπὸ τὰ ἑλληνικά, ἀπὸ ἀναμεταξύ τους κ᾽ ἀπ᾽ ὅλαις ταῖς γλώσσαις τοῦ κόσμου πεπαιδευμέναις ἢ ἀπαίδευταις. Προσέτ᾽ οἱ

Εὐρωπαῖοι στὰ καινούργια πράγματα ποὺ ἐφευρίσκουν φκιάνουν (τί εὐκληρία δική μας!) καὶ ὀνομασίαις ἑλληνικαῖς· τέτοια λοιπὸν εἶναι *τηλεσκόπιον*, *μικρόμετρον*, *ἡλιόμετρον*, *ἀεροστατικὴ μηχανὴ* καὶ μυρία ἄλλα.

Con todo y con eso para las cosas nuevas que se han descubierto o se han inventado al día de hoy en las ciencias y en las artes, nos faltan muchas palabras, por mucho que nos apropiemos de ellas letra por letra desde el helénico. Conque es indispensable que por un tiempo nos apropiemos igualmente de muchas otras palabras de las naciones europeas y asiáticas […]. *Esto no es en absoluto novedoso, porque el tomar palabras de otros pueblos lo han hecho, aunque sea por poco tiempo, helenos y árabes y lo han hecho, desde luego, los latinos y lo han hecho durante mucho tiempo nuestros romeos, y lo hacen ahora sin cesar todos los europeos -sobre todo los ingleses- a partir del helénico, a partir de sus propias lenguas y a partir de todas las lenguas cultivadas o incultas del mundo. Además los europeos para las cosas nuevas que inventan también crean denominaciones helénicas -¡Qué fortuna la nuestra!-, tales son efecto* telescopio, micrómetro, heliómetro, maquina aerostática *y decenas de miles más.*

Texto 228. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 324-325).

[…] Φυλάγοντας δηλαδὴ ἀκίβδηλη στὸ γράψιμο καὶ στὴ ζῶσα φωνὴ τὴ φυσικὴ προσῳδία καὶ προφορὰ πῶχουμ᾽ ἐνεργείᾳ, καὶ ἀκολουθῶντας πιστότατα τὴ χρῆσι στὴν κλίσι, σχηματισμὸ καὶ σύνταξι τὴ δική μας, νὰ σφετερίζουμε ὄχι ἁπλῶς καὶ ὡς ἔτυχε, ἀλλὰ μὲ τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, ἄλλαις κ᾽ ἄλλαις βαθμηδὸν λέξες καὶ ὅρους ἁπτὰ ἑλληνικὰ καὶ νὰ τὰ συνυφαίνουμε εὐφυῶς στὸν ἰδιωτισμό μας, γιὰ νὰ τελεωθῇ καὶ ἡ γλῶσσα μας σὰν κ᾽ ἐκεινῶν τῆς βαρβαρόταταις στὴν ἀρχή τους γλώσσαις.

[…] *Preservando íntegra la prosodia y la pronunciación nativa que efectivamente tenemos en la escritura y de viva voz, y siguiendo con toda fidelidad el uso en nuestra declinación, conjugación y sintaxis, apropiémonos progresivamente de unas y otras palabras y términos del helénico, no de cualquier manera, sino mediante la analogía gramatical. E integrémoslas de forma inteligente en nuestro idioma particular para perfeccionar nuestra lengua, como hicieron aquellos con sus lenguas que al principio eran muy bárbaras.*

Texto 229. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 316).

[…] Βελτιοῦται ἡ γλῶσσα μας καὶ πλουταίνει καταλληλότερα ἁπτὰ ἑλληνικὰ μὲ τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, καὶ γίνεται ἀναλόγως ἴσια μὲ τὰ κείνηνα γιὰ τῇς ζουνταναῖς χάραις της, τὴ γλαφυρότητα καὶ τὸν τόνο της.

[El romaico] *se enriquece más adecuadamente a partir del helénico mediante la analogía gramatical y llega a ser respectivamente igual a aquel por sus encantos vivos, su elegancia y su intensidad.*

Texto 230. D. Catardsís (trad.), *La science du gouvernement* de Réal de Curban (*ms.* 1784), prólogo, en D. Catardsís (1999: 326).

Ὅμως ἐκεῖνο ποὺ ξέρω πὼς εἶναι σφάλμα νὰ μὲ πειράζ᾽ εἶναι ποὺ δὲν μπόρεσα νὰ πιτύχω ἀκόμη σὲ ὅλα τὴ γραμματικὴ ἀναλογία, ὅθεν ἐξώκειλα κ᾽ ἐγὼ σὲ πολλὰ μέρη στὰ ἑλληνικὰ τὰ νερά· γιὰ τοῦτο χρειάζετ᾽ ἕνα σύγγραμμα μόνε καὶ μόνε νὰ δώσῃ κανόνες καὶ μέθοδο στὴν ἀναλογία, ποὺ νὰ μποροῦμε νὰ πλουτήνουμε, ναί, τὴ γλῶσσα, νὰ μὴ βγαίνουμε ὅμως παντελῶς ἁπτὸ ὕφος μας τὸ ῥωμαῖκο.

Pero sé que el error que me molesta es que aún no he podido lograr la analogía gramatical en todo, de suerte que yo también he encallado en muchas partes de las aguas helénicas. Por ello se precisa una obra única y exclusivamente para dar normas y un método a la analogía, con la que podamos enriquecer, en efecto, nuestra lengua, pero sin abandonar por completo nuestro registro romaico.

Texto 231. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 255).

Ἡ δοτικὴ λέγετ᾽ ἔτζι [*sic*], γιατὶ δίδει σὲ ἄλλονα τίποτες [...] Στὰ ῥωμαῖκα ἡ δοτικὴ λέγεται καταχρηστικῶς, ἐπειδὴ καὶ δὲν εἶναι τὸ χαρακτηριστικὸ τῆς πτώσις στὴν κατάληξι, καθὼς ἔπρεπε, ἀλλὰ γένεται τοῦτο μὲ τὴ βοήθεια τῆς πρόθεσις *εἰς*.

El dativo se llama así, porque "da" algo a alguien [...]. *El nombre de dativo es engañoso en romaico, puesto que el significado característico del caso no está en la desinencia, como debería, sino que este se hace con el auxilio de la preposición* εἰς.

Texto 232. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 244).

Στὰ ῥωμαῖκα ῥήματα εἷς -μαι ἔχουν κάμποσα πρόσωπα στὴν τετάρτη συλλαβὴ τόνισμα: *ἐγράφουμουνα*, *ἐγράφουσουνα*, *ἐγράφουντανε*. Ἔχουν τέτοιον τόνο στὴν τετάρτη καὶ πέμπτη συλλαβὴ καὶ κάποια ὀνόματα σύνθετα καὶ ἐθνικά: Ἀλέξανδροβοδας, κάμπανιτζα, Μέντιτζηδες.

En los verbos romaicos en -μαι *muchas formas personales tienen acentuación en la sílaba sobresdrújula:* ἐγράφουμουνα, ἐγράφουμουνα, ἐγράφουντανε. *Tienen el mismo acento en la sílaba sobresdrújula o incluso anterior algunos nombres compuestos y gentilicios:* Ἀλέξανδροβοδας[202], κάμπανιτζα[203], Μέντιτζηδες.

Texto 233. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 257).

Στὴν ἀρχὴ πάλε τῶν ῥημάτων θεωρεῖτ᾽ ἐκεῖνο ποὺ λέγετ᾽ αὔξησι συλλαβική· τοῦτο εἶναι, ὅταν ἕνα ῥῆμα ἀρχίζοντας ἀπὸ σύμφωνο στὸν ἐνεστῶτα (*γράφω*), τὸ ἴδιο ῥῆμα στὸν παρατατικὸ καὶ στὸν ἀόριστο προσλαμβάν᾽ ἕνα ἐψιλὸ μιὰ συλλαβή: *ἔγραφα*, *ἔγραψα*. Ὅταν ὅμως ἀρχίζει τὸ ῥῆμα ἀπὸ φωνῆεν, δὲν ἐπιδέχεται τὴν αὔξησι ποὺ στὰ ἑλληνικὰ λέγεται χρονική, δηλαδὴ τὸ *α*, *ε*, *ο*, ποὺ ἤθελ᾽ εἶναι ἀρκτικὰ στὸν ἐνεστῶτα, π.χ.: *ἀκούω*, *ἐλπίζω*, *ὀνομάζω*, μένουν ἄτρεπτα στὸν παρατατικὸ καὶ ἀόριστο· τὸ ὀποῖο εἶναι καὶ ἔθος Ἰώνων. Τὸ *ἔχω*, *εἶχα* ἐξαιρεῖται.

Por otra parte, al comienzo de los verbos se observa aquello que se llama aumento silábico. Esto es cuando un verbo que comienza por consonante en el presente (γράφω), *en el imperfecto y en el aoristo el mismo verbo añade una épsilon como una sílaba más:* ἔγραφα, ἔγραψα. *Sin embargo, cuando el verbo comienza por vocal, no admite el aumento que en helénico se llama temporal, es decir, las vocales α-, ε- y o- que sean iniciales en el presente (e.g.* ἀκούω, ἐλπίζω, ὀνομάζω*), permanecen invariables en el imperfecto y en el aoristo, como es habitual en los jonios. El verbo* ἔχω, εἶχα *es una excepción*.

[202] Es el apodo que recibió el fanariota Aléxandros Mavrocordatos Ioanu (1754–1819), gran dragomán de la Sublime Puerta y vaivoda de Moldavia entre 1785 y 1785, es el protagonista literario contra el que Yeoryios Sutsos dirige su sátira teatral *El inconsciente de Alexandrovodas* (1785).

[203] Designa la túnica otomana que distinguía a los príncipes de Moldavia y Valaquia.

Texto 234. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 256).

Λοιπὸν τὸ *θέλω γράφει*, σχηματίζει ἕναν ἐνεστῶτα ποὺ κλίνει στὸ μέλλον· τὰ *ἤθελα γράφῃ*, *ἤθελα γράφω* σημαίνουν ἕναν παρατατικὸ ποὺ κλίνει στὸν ἐνεστῶτα· τὰ *ἤθελα γράψῃ*, *ἤθελα γράψω*, σημαίνουν ἕνα παρατατικό, ποὺ κλίνει στὸν μέλλοντα· τὸ *θέλω γράψῃ* σημαίνει ἕνα μέλλοντα μὲ βεβαιότητα· τὰ *θέλει γράφω*, *θέλει ἔγραφα*, *θέλει ἔγραψα, θέλει γράψω*, σημαίνουν ὅ,τι σημαίνουν κ᾽ οἱ ἀνωτέρω σύνθετοι· πλὴν ἄλλοτε τὸ «θέλει» τους σημαίνει τὸ «ἴσως» μὲ κάποια βεβαιότητα, δηλαδὴ ὑποθέτει τὸ πρᾶγμα γιὰ βέβαιο. Τόσοι σχεδὸν χρόν᾽ εἶναι καὶ στὰ παθητικὰ μὲ τὴν αὐτὴν σημασία τοῦ *θέλει* καὶ τῶν λοιπῶν, πλὴν ὅτι ποὺ στὰ παθητικὰ βρίσκουνται ἐν ταυτῷ καὶ τὰ δύο προσωπικά, π.χ.: *θέλω γράφουμαι*.

Así el verbo compuesto θέλω γράφει *forma un presente que tiende al futuro* ‘voy a escribir’*; las formas* ἤθελα γράφῃ e ἤθελε[204] γράφω *significan un imperfecto que tiende al presente* ‘escribiría’*; las formas* ἤθελα γράψῃ *e* ἤθελα γράψω *significan un imperfecto que tiende al futuro* ‘habría escrito’*; la forma* θέλω γράψει *significa un futuro con certeza* ‘habré escrito’*; las formas* θέλει γράφω ‘voy a escribir’, θέλει ἔγραφα ‘escribiría’, θέλει ἔγραψα ‘habría escrito’, θέλει γράψω ‘habré escrito’ *significan lo que significan los verbos compuestos anteriores. No obstante, en otras ocasiones su forma* θέλει *significa ‘quizá’ con cierta certeza, es decir, supone la acción por cierta. Un número casi igual de tiempos hay también en los verbos pasivos con el mismo significado de* θέλει *y del resto, pero con la salvedad de que en los verbos pasivos las dos formas verbales son a la vez personales, e.g.* θέλω γράφουμαι ‘voy a ser escrito’.

Texto 235. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 238).

Καιροῦ: *τώρα, τότες, ὡς, πάλε, σήμερα, αὔριο, χτὲς ἢ ἐχτές, πιά, πάντοτες, κάποτες, ὅτι, εὐθύς*. Τόπου: *ἀπάνου, κάτου, ὄξου, μέσα, κοντά, μακριά, ἀντίκρυ, ἐδώ, ἐκεῖ*. Ποιοῦ: *καλά, ἀχαμνά, νόστιμα, ἄνοστα*. Ποσοῦ: *μιὰ φορά, δυὸ φοραῖς, πολλαῖς φοραῖς*. Ἀθροιστικά: *μαζί*. Παρακελευστικά: *ἔλα*. Διαιρετικά: *χωρίς, δίχως*.

[204] Corregimos la forma ἤθελα de la edición de D. Catardsís (1999: 256, 23) por la forma ἤθελε que aparecía un poco antes en la misma edición de D. Catardsís (1999: 230, 1), considerando esta como una forma impersonal, a tenor de los ejemplos que el propio Catardsís proporciona en la formación de estos tiempos compuestos. *Cf.* D. Catardsís (1999: 256).

Ἐξαιρετικά: *πλήν, ὅξου*. Ὁμοιωτικά: *καθώς, ἔτζι* [*sic*]. Τὰ τῆς ἀπόστασης: *ὥστε, ὀπού*. Συγκριτικά: *παραπάνου, παρακάτου*. Ἐξηγηματικά: *ἤγουν*, *ὅ,τι λογῆς*. Τὰ τῆς ὑφαίρεσης: *ἀρῃὰ καὶ ποῦ*, *κάπου κάπου*. Ἀποτρεπτικά: *ὸ χριστός*. Ἐθνικά: *ἑλληνικά, ῥωμαῖκα, τούρκικα, φράγκικα*. Τὰ τῆς ἀμφιβολίας: *κοντά, σχεδόν*. Ἐπιτατικά: *πολλά, μάλιστα*. Ἀνετικά: *ἀγάλι᾽ ἀγάλια*, *ἥσυχα*. Βεβαιωτικά: *ναί, ναίσκε*. Διηγηματικά: *ὅτι, πώς*. Ὁρκιστικά: *μά*. Ἀρνητικά: *ὄχι, ὅεσκε, δὲν ἢ δέ*. Ἀπαγορευτικά: *μή, μήν*. Εἰκαστικά: *ἴσως*. Ἐρωτηματικά: *ἀπὸ ποῦ, πῶς, πότε*. Δεικτικά: *νά*. Προσκαλεστικὰ ἢ κλητικά: *ἆ*. Τὰ τοῦ σχετλιασμοῦ: *ἄλλοῖ, ἀλλοίμονο, ἄχ*. Τὰ τοῦ θαυμασμοῦ: πάθ.: [*sic*]. Τὰ τῆς ἔκπληξης: *ὄχ*. Τὰ τῆς εὐχῆς: *ἄν ποτες, μακάρι*.

De tiempo: τώρα, τότες, ὡς, πάλε, σήμερα, αὔριο, χτές ο ἐχτές, πιά, πάντοτες, κάποτες, ὅτι, εὐθύς. *De lugar:* ἀπάνου[205], κάτου, ὅξου, μέσα, κοντά, μακριά, ἀντίκρυ, ἐδώ, ἐκεῖ. *De cualidad:* καλά, ἀχαμνά, νόστιμα, ἄνοστα. *De cantidad:* μιὰ φορά, δυὸ φοραῖς, πολλαῖς φοραῖς. *Colectivos:* μαζί. *Exhortativos:* ἔλα. *Divisorios:* χωρίς, δίχως. *Exceptivos:* πλήν, ὅξου. *Asimilativos:* καθώς, ἔτζι [*sic*]. *De separación:* ὥστε, ὀπού. *Comparativos:* παραπάνου, παρακάτου. *Explicativos:* ἤγουν, ὅ, τι λογῆς. *De reducción:* ἀρῃὰ καὶ ποῦ, κάπου κάπου. *Disuasivos:* ὸ χριστός ‘dios mío’. *Étnicos:* ἑλληνικά, ῥωμαῖκα, τούρκικα, φράγκικα. *De ambigüedad:* κοντά, σχεδόν. *Intensivos:* πολλά, μάλιστα. *Laxativos*: ἀγάλι᾽ ἀγάλια, ἥσυχα. *Afirmativos:* ναί, ναίσκε[206]. *Narrativos:* ὅτι, πώς. *De juramento:* μά. *Negativos:* ὄχι, ὅεσκε[207], δέν ο δέ. *Prohibitivos:* μή, μήν. *De conjetura*: ἴσως. *Interrogativos:* ἀπὸ ποῦ, πῶς, πότε. *Demostrativos:* νά. *De interpelación o llamada*: ἆ. *De dolor:* ἄλλοῖ [ἀλί], ἀλλοίμονο [ἀλίμονο][208], ἄχ. *De exclamación:* πάθ.[209]. *De sorpresa:* ὄχ. *De deseo*: ἄν ποτες, μακάρι.

Texto 236. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 238-239).

Συμπλεκτικοί: *καί, ναί, ἀλλά, ἀμέ, ἀμή, πάλε*. Διαζευκτικοί: *ἤ, παρά*. Συναπτικοί: *ἀνίσως, ἄν καλα, μ᾽ ὅλον ὀπού*. Παρασυναπτικοί: *ἐπειδή*. Αἰτιολογικοί:

[205] También emplea la forma más conservadora ἀπάνω con vocal final átona [o].

[206] Forma enfática medieval y moderna del adverbio afirmativo ναί que procede de la síncopa de la expresión ναὶ σὺ καλέ; *cf.* Y. Babiniotis (2002a: 1162).

[207] Forma enfática del adverbio negativo ὄχι que procede la simplificación de locución ὄχι σὺ καλέ.

[208] Del gr. med. ἀλίμονον ¡ay de mí!’. La etimología de este vocablo no está clara. E. Criarás (1969 –2014) propone el étimo gr. med. ἀλί μόνον, Y. Babiniotis (2002a) y N. Andriotis (2001: 13) la expresión gr. ant. ἀλλ᾽ οἴμοι (-ον por analogía con μόνον) ‘¡pero ay de mí!’ y el diccionario de M. Triandafilidis (2006: 64) ἀλλ΄ εί μόνον ‘pero si sólo’. El origen desconocido del vocablo ha hecho que se documenten las grafías ἀϊλίμονον, ἀλίμονο, ἀλέμονον.

[209] Esta abreviatura aparece tal cual en la edición de C. Dimarás (1999: 238, 28).

νά, γιατί, ὅτι. Ἀπορηματικοί: *ἄραγε, μήπως, μηγάρ*. Συλλογιστικοί: *ἄρα, ἀλλά, ἀμή, λοιπόν, δά*. Παραπληρωματικοί: *δά, καί*. Δυνητικοί: *ἄν*, *ἢ ἆ* ὅταν ἔπεται δασὺ σύμφωνο. Διακριτικοί: ἤ. Ἐλαττωτικοί: κἄν, κάνε. Ἐναντιωματικοί: *ὅμως, μά, μ᾽ ὅλον τοῦτο*.

Copulativas: καί, ναί, ἀλλά, ἀμέ *y* ἀμή, πάλε*. Disyuntivas:* ἤ, παρά. *Conectivas:* ἀνίσως, ἄν καλα [*sic*], μ᾽ ὅλον ὀπού*. Subconectivas*: ἐπειδή. *Causales:* νά, γιατί, ὅτι. *Dubitativas:* ἄραγε, μήπως, μηγάρ*. Ilativas:* ἄρα, ἀλλά, ἀμή, λοιπόν, δά*. Expletivas:* δά, καί*. Potenciales:* ἄν *o* ἄ *cuando le sigue consonante "áspera". Distintivas:* ἤ. *Reductivas*: κἄν y κάνε. *Adversativas:* ὅμως, μά, μ᾽ ὅλον τοῦτο.

Texto 237. D. Catardsís, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788), en D. Catardsís (1999: 255).

Ἡ δοτικὴ λέγετ᾽ ἔτζι [*sic*], γιατὶ δίδει σὲ ἄλλονα τίποτες, π.χ.: *ὁ Γλαῦκος ἔδωσε μαλαματένια ὅπλα στὸ Διομήδη*. Στὰ ῥωμαΐκα ἡ δοτικὴ λέγεται καταχρηστικῶς, ἐπειδὴ καὶ δὲν εἶναι τὸ χαρακτηριστικὸ τῆς πτώσις στὴν κατάληξι, καθὼς ἔπρεπε, ἀλλὰ γένεται τοῦτο μὲ τὴ βοήθεια τῆς πρόθεσις *εἰς*.

El dativo se llama así, porque "da" algo a alguien, por ejemplo: ὁ Γλαῦκος ἔδωσε μαλαματένια ὅπλα στὸ Διομήδη. El nombre de dativo es engañoso en romaico, puesto que el significado característico del caso no está en la desinencia, como debería, sino que este se hace con el auxilio de la preposición εἰς 'a'.

Texto 238. C. Dapondes, *Espejo de mujeres*, Leipzig 1766, I, p. XIV.

Ἐπειδὴ ὅμως καὶ τοῦτο τὸ ὑστερήθημεν οἱ ταλαίπωροι καὶ ἐξεχάσαμεν καὶ τελείως ἐχάσαμεν τὴν πατροπαράδοτον καὶ εὐγενεστάτην ἐκείνην γλῶσσαν τῶν Ἑλλήνων καὶ χρειαζόμεθα νὰ ἀναγινώσκωμεν τὰ βιβλία ὀποὺ εἰς τὴν τωρινὴν ἁπλῆν μας γλῶσσαν μετέφρασαν καὶ μετέφεραν διὰ ὠφέλειαν τοῦ Γένους ἡμῶν οἱ μεταγενέστεροι διδάσκαλοι. Τούτους κάγὼ ὁ ἐλάχιστος μιμηθεὶς ἐκοπίασα καὶ διάλεξα μέσα ἀπὸ τὴν Παλαιὰν τὰς πλέον ἐκλεκτὰς ἱστορίας καὶ τὰς ἐσυνάξα καὶ τὰς ἐξήγησα εἰς τὸν ἁπλοῦν[210].

Pero si incluso en eso nos hemos quedado atrás, para nuestro infortunio, y hemos olvidado y perdido, por completo, aquella lengua ancestral y nobilísima de los

[210] *Cf.* L. Vranusis (1956: 17).

helenos (*i.e.* griegos antiguos)*, y ahora necesitamos maestros e intérpretes, por más que nosotros nos apresuremos y nos afanemos a leer los libros que los maestros posteriores han traducido y vertido a nuestra lengua sencilla actual* (*i.e.* griego vernáculo) *para beneficio de nuestra raza* (γένος). *Yo imitándolos con humildad me he puesto manos a la obra y he elegido las más selectas historias del Antiguo Testamento, las he reunido y las he explicado en lengua sencilla*.

Texto 239. C. Dapondes, *Buenos modales*, Leipzig 1766, I, p. XIV.

Τὸ πρῶτον μέρος τὸ λοιπόν, ὁποὺ πολλὰ πασχίζει,
ἐπιμελεῖται καὶ ζητεῖ τὸ σῶμα νὰ στολίζῃ,
αὐτὸ ἀπ᾽ τὴν λατινικὴν διάλεκτον καὶ στάσιν
ἕνας τὸ ἐμετάφρασεν εἰς τὴν ἁπλῆν μας φράσιν.
Ἔπειτα ὁ Ἀντώνιος, σχολῆς τῶν ἐγκυκλίων
τῆς Κωνσταντινουπόλεως διδάσκαλος καλλίων,
ἄλλα αὐτὸς ποσθέτοντας, ἄλλα δὲ ἀφαιρῶντας,
ἀκόσμητον καὶ ἀτελὲς τὸ πρῶτον ἁπλοῦν ὄντας,
τὸ ἔκαμεν ἑλληνικὸν καὶ ὑπερεπαινεῖται,
ὅθεν καὶ παραδίδεται μάθημα κ᾽ ἐξηγεῖται.
Ἀπὸ ἀυτὸν τρίτος ἐγὼ τώρα καὶ τελευταῖος
πάλιν εἰς γλῶσσαν τὴν ἁπλῆν, ὡσὰν ἁπλοῦς Ῥωμαῖος,
μὲ τοῦ Θεοῦ τὴν δύναμιν ἐμεταγλώττισα το,
ὡς δυνατόν, ὡς φαίνεται, καὶ ἐστιχούργησα το
εἰς χρῆσιν, μεταχείρισιν τῶν ἁμαθῶν ἀνθρώπων.

La primera parte, pues, que mucho se esmera,
se aplica y busca adornar el cuerpo
y la postura, esa del idioma latino
a nuestra expresión sencilla uno la tradujo.
Luego Andonios, maestro de las mejores
materias de la escuela de Constantinopla,
poniendo acá y quitando de allá,
al ser incompleto y desgarbada la simple primera parte,
lo hizo en helénico (*i.e.* griego aticista) *y alardea*

de que en adelante se da clase y se explica.
Ahora yo, tercero y último, de este helénico
a la lengua sencilla (*i.e.* griego vernáculo),
de nuevo, como simple romeo,
lo he traducido con la fuerza de Dios,
y en verso, en lo posible, según parece,
para uso y disfrute de las personas.

Texto 240. D. Fotinós, *Nuevo Erotócrito*, Viena 1818, I, p. III.

Ἡ παροῦσα ἐποποιΐα, μὲ τὸ νὰ εὑρίσκετο εἰς φράσιν παλαιὰν τῆς γραικικῆς κρητικῆς διαλέκτου, μὲ ἰδιωτισμοὺς πολλὰ ἀηδεῖς καὶ λέξεις βαρβαρικὰς σχεδὸν δυσνοήτους, ἔκρινα εὔλογον νὰ παραφράσω ταύτην, ἐν καιρῷ τῆς ἀργίας μου πρὸς περιδιάβασίν μου, κατὰ τὴν νῦν καθομιλουμένην ἀνθηρὰν καὶ γλυκυτάτην φράσιν τῶν τοῦ ἡμετέρου Γένους πεπαιδευμένων Γραικῶν[211].

Al encontrarse la presente epopeya en una antigua expresión del dialecto griego cretense, con voces y giros muy repugnantes y palabras extranjeras casi incomprensibles, estimé razonable, durante mi tiempo de libre para el ocio, parafrasearla a la expresión actual florida y exquisita hablada por los griegos cultos de nuestra Raza.

Texto 241. Carta de A. Jristópulos a A. Psalidas (10/11/1811)

Ἡ πολίτικη κοινῶς ὁμιλούμενη γλῶσσα δὲν εἶν᾽ αὐτή, ὁποὺ γράφει τὸ Πατριαρχεῖον, ἀλλ᾽ αὐτή, ὁποὺ ἐσὺ γράφεις. Δηλαδὴ ἔτσι λαλοῦν κοινῶς οἱ Πολῖται, καθὼς εἶναι γραμμένο τὸ γράμμα σου. Ἐγὼ παρατηρῶ, ὅτι ἡ Πολίτικη γλῶσσα δὲν διαφέρει τίποτε κατὰ κλίσιν καὶ σύνταξιν ἀπὸ τὴν δικήν μας τὴν Ἠπειρώτικην, ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τὴν Μοραΐτικην, ἐκτὸς μόνον κατὰ μερικὲς λέξες. Ὥστε ἠμποροῦμεν νὰ διαιρέσωμεν τὴν τωρινὴν ῥωμαΐϊκην γλῶσσαν κάλλιστα εἰς στερεώτικη καὶ νησιώτικην, ἡ ὁποία ἔχει κάποιες διαφορὲς καὶ κατὰ κλίσιν καὶ κατὰ σύνταξιν, κατὰ δὲ λέξιν πάμπολλες. Ἐκεῖνα δέ, ὁποὺ φλυαροῦν κάποιοι τερατολόγοι εἰς τὸν *Λόγιόν* τους *Ἑρμῆν* εἶναι γραίας μαντεύματα καὶ γέρου παραμύθια καὶ δὲν τὰ δέχονται οὔτε οἱ εὐγενεῖς καὶ σπουδαῖοι τοῦ γένους μας, οὔτε πλῆθος. Μάλιστα ἐδῶ ἕνας ἄρχοντας τοὺς ἔκαμε καὶ μιὰν κωμωδία ἀξιόλογον, τὴν ὁποίαν θὰ τὴν τυπώσουν, καὶ τυπώνοντάς την, θέλω σὲ τὴν στείλει, νὰ πεθάνεις ἀπὸ τὰ γέλοια[212].

[211] *Cf.* L. Vranusis (1956: 61).
[212] Corregimos la edición Y. Valetas (1969: 587) que reproduce E. I. Mosjonás (1981: 5-6).

La lengua constantinopolitana hablada comúnmente no es esa que escribe el Patriarcado, sino esta que escribes tú. Es decir, que los constantinopolitanos hablan comúnmente tal y como está escrita tu carta. Yo observo que la lengua constantinopolitana no se diferencia de nuestra lengua del Epiro en declinación y sintaxis, pero tampoco de la lengua de la Morea (*i.e.* Peloponeso), *excepto sólo en algunas palabras. Conque perfectamente podemos dividir la lengua romaica actual en continental e insular, que presenta varias diferencias tanto en la declinación como en la sintaxis, y muchas más en el léxico. Aquellas monstruosidades que chismorrean ciertos teratólogos en su* Hermes Erudito *son adivinanzas de abuelas e historietas de abuelos, que no aprueban ni los nobles ni los doctos de nuestra raza ni tampoco el vulgo. A propósito, aquí un notable les ha hecho también una comedia importante, que van a imprimir y cuando la impriman, te la enviaré, para que te mueras de risa.*

Texto 242. I. Misiódax, Apología, Viena 1780, ed. A. Anguelu (1976: 32).

Ὁ ζηλωτὴς διδάσκαλος ὀφείλει πρὸς τοῖς λοιποῖς νὰ εἶναι ἀμφοτεροδέξιος, καὶ ἑνῶ παραδίδει τὰ φιλοσοφικά, τηρῶν τοὺς ὡρισμένους ὅρους τῶν πραγμάτων καὶ τὴν λοιπὴν ζητουμένην ἀκρίβειαν, δὲν ἀμελεῖ μήτε τὴν φιλομάθειαν τῶν λοιπῶν ἀκροατῶν, λέγων αὐτοῖς ὅσα μόνα εἶναι καταληπτὰ τοῖς αὐτοῖς καὶ ὁμιλῶν αὐτοῖς ἀεὶ μετὰ τοῦ ὕφους τοῦ συνηθισμένου τοῖς αὐτοῖς.

El maestro que sea entusiasta debe ser ante todo ambidiestro y a medida que imparta las lecciones de filosofía respetando los términos determinados de las cosas y la precisión por lo demás requerida, no descuida la curiosidad de los restantes oyentes, diciéndoles sólo lo que les es comprensible y hablándoles siempre en el estilo [*i.e.* registro lingüístico] *que ellos acostumbran*.

II. ÍNDICE ONOMÁSTICO

A continuación, ofrecemos la relación en orden alfabético de los nombres de personajes históricos y autores, lugares e instituciones educativas a los que se hace mención o alusión a lo largo de nuestro trabajo. Los nombres de personajes históricos y autores se ordenan primero por apellido y a continuación se indica su respectivo nombre de pila y entre paréntesis su cronología. En caso de que no haya apellido, se ordena directamente por nombre de pila. En caso de antropónimos griegos, ofrecemos siempre su respectiva versión española y entre paréntesis su grafía original griega: en caso de nombres griegos de personas anteriores al siglo XVI, ofrecemos la versión consagrada en la tradición escrita hispánica (*e.g.* Aristóteles de Ἀριστοτέλης, Apolonio Díscolo de Ἀπολλώνιος ὁ δύσκολος, Andrónico Comneno I de Ἀνδρόνικος Α' Κομνηνός); en caso de nombres griegos posteriores al siglo XVI, usualmente ofrecemos su transcripción (fonética) española (*e.g.* Ananías de Antíparos de Ανανίας Αντιπάριος, Adamandios Coraís de Αδαμάντιος Κοραής). En caso de personajes históricos que poseían una determinada dignidad, cargo o título, se indica a continuación junto con su cronología entre paréntesis, si fuera preciso.

1. Personajes históricos y autores

Abdul Hamid I (1725-1789), sultán otomano (1774-1789)
Acciaioli, linaje florentino
Acondianu, Gavriíl (Γαβριήλ Ἀκοντιάνου, s. XV)
Acropolita, Jorge (Γεώργιος Ἀκροπολίτης, 1217-1288)
Acuña y de Herrera, Fernando de († 1495)
Adamis, Ioannis (Ιωάννης Αδάμης, s. XVIII)
Aftonio de Antioquía (Ἀφθόνιος Ἀντιοχεύς, s. IV)
Agustín de Hipona (354-430), obispo de Hipona (396-430)
Agustín, Antonio (1517-1586)
Ajelis, Andonios (Αντώνιος Αχέλης, s. XVI)
Alberti, Leon Battista (1404-1472)

Alcifrón (Ἀλκίφρων, s. II)

Alejandro de Afrodisias (Ἀλέξανδρος ὁ Ἀφροδισιεύς, *fl.* 200)

Alejandro I, vaivoda de Moldavia (1400-1432)

Alejandro Magno (Ἀλέξανδρος ὁ Μέγας, 356-323 a.C.), rey de Macedonia y hegemón de Grecia(336-323 a.C.), faraón de Egipto (332-323 a.C.)

Alejo I Comneno (Ἀλέξιος Α' Κομνηνός, 1048-1118), emperador romano oriental (1081-1118)

Alejo I Comneno de Trebisonda (Ἀλέξιος Α΄ Μέγας Κομνηνός, *ca.* 1182-1222)

Alejo I Mijáilovich Románov, zar de Rusia (1645-1676)

Aléxandros de Tírnavo (Αλέξανδρος Τυρναβίτης, 1711-1761)

Alfonso el Magnánimo, rey de Aragón, Cerdeña y Sicilia (1416-1458)

Alfonso X el Sabio (1221-1284), rey de Castilla y León (1252-1284)

Alp Arslan (1029-1072), sultán del Imperio selyúcida (1064-1072)

Ana Paleologuina (Ἄννα Παλαιολογίνα, † 1355)

Ananías (Ανανίας, s. XVIII), obispo metropolitano de Esmirna

Ananías de Antíparos (Ανανίας Αντιπάριος, *ca.* 1710-*ca.* 1780)

Anastasio I, emperador romano oriental (491-518)

Áncimos de Iberia del Cáucaso (Ανθιμος Ιβηρίτης, 1650-1716)

Andreópulo, Miguel (Μιχαὴλ Ἀνδρεόπουλος, s. XI)

Andrónico I Comneno (Ἀνδρονικός Α΄ Κομνηνός, *ca.* 1118-1185), emperador romano oriental (1183-1185)

Andrónico II Paleólogo (Ἀνδρόνικος Β΄ Παλαιολόγος, 1288-1328), emperador romano oriental (1282-1328)

Anzrakitis, Mezodios (Μεθόδιος Ανθρακίτης, 1660-1736)

Apolinar de Alejandría (Ἀπολινάριος, s. IV)

Apolonio Díscolo (Ἀπολλώνιος ὁ δύσκολος, *ca.* 100-150)

Apostolios, Arsenios (Αρσένιος Αποστόλιος, *ca.* 1468-1538)

Arato (Ἄρατος, 310-240 a.C.)

Arcudios, Andonios (Αντώνιος Αρκούδιος, *ca.* 1570 - *ca.* 1645)

Aretas (Ἀρέθας, 852-932), obispo de Cesarea (903-932)

Argirópulo, Juan (Ἰωάννης Ἀργυρόπουλος, 1410-1487)

Ariosto, Ludovico (1474-1533)

Aristarco de Samotracia (Ἀρίσταρχος ο Σαμόθραξ, 216-144 a.C.)

Aristófanes (Ἀριστοφάνης, 444-385 a.C.)

Aristófanes de Bizancio (Ἀριστοφάνης ὁ Βυζάντιος, *ca.* 257 - *ca.* 180)

Aristóteles (Ἀριστοτέλης, 384-322 a.C.)

Armenópulo, Constantino (Κωνσταντίνος Ἁρμενόπουλος, 1320-1380/5)

Arnauld, Antoine (1612-1694)

Asanis, Spiridon (Σπυρίδων Ασάνης, 1749-1833)

Atanasio de Alejandría (Ἀθανάσιος Ἀλεξανδρείας, *ca.* 296-373)

Ateneo de Náucratis (Ἀθήναιος Ναυκρατίτης /Athenaeus Naucratita, *ca.* 170-223)

Avramios, Ioannis (Ιωάννης Αβράμιος, 1670-1718)

Avvatios, Ieroceos (Ιεροθέος Αββάτιος, *ca.* 1559-1663)

Azanasios de Estagira (Αθανάσιος Σταγειρίτης, 1780-1840)

Azanasios de Paros (Αθανάσιος ο Πάριος, 1722-1813)

Babrio (Βάβριος / Babrius, ss. I-II)

Bacon, Francis (1561-1626)

Barbié du Bocage, Jean-Denis (1760-1825)

Barclay, John (1582-1621)

Barthélemy, Jean-Jacques (1716-1795)

Basarab, Matei (1588-1654), vaivoda de Valaquia (1632-1654)

Basilio de Cesarea (Βασίλειος Καισαρείας, *ca.* 330-379), obispo de Cesarea (370-379)

Basilio I Macedonio (Βασίλειος Α΄ ὁ Μακεδών, *ca.* 811-886), emperador romano oriental 867-886)

Basilio II Matabúlgaros (Βασίλειος Β' ὁ Βουλγαροκτόνος, 958-1025), emperador romano oriental (976-1025).

Bassaraba de Brancovean, Grigore (Γρηγόριος Βραγκοβάνος Βασσαράβας, 1785-1854)

Baumeister, Friedrich Christian (1709-1785)

Bayle, Pierre (1647-1706)

Beau, Charles Le (1701-1778)

Beauzée, Nicolas (1717-1789)

Beccaria, Cesare (1738-1794)

Bellay, Joachim Du (1522-1560)

Bembo, Pietro (1470-1547)

Benoît de Sainte-Maure (*ca.* 1155-1160)

Bergadís (Μπεργαδής, s. XVI)

Bergler, Stefan (*ca.* 1680-1746)

Bernegger, Matthias (1582-1640)

Besarión, Basilio (Βασίλειος Βησσαρίων, 1403-1472), arzobispo ortodoxo de Nicea (1435-1439) y cardenal católico (1439-1472)

Blastares, Mateo (Ματθαῖος Βλαστάρης, *fl.* 1335-1346)

Blemides, Nicéforo (Νικηφόρος Βλεμμύδης, 1197-1269)

Blondel, François (1618-1686)

Boecio(Boethius, *ca.* 480 - *ca.* 524)

Bolkhovitinov, Eugen (1767-1837)

Bortoli, Antonio (*ca.* 1691 – 1794)

Boscamp-Lasopolski, Karol († 1794)

Bossuet, Jacques-Bénigne (1627-1704)

Boutauld, Michel (1604-1689)

Brâncoveanu, Constantin (1654-1714), vaivoda de Valaquia (1688-1714)

Buenhombre, Alfonso (Alphonsus Bonihominis, † 1353), obispo en Marrakech

Buonamici, Lazzaro (1471-1552)

Buondelmonti, Cristoforo (*ca.* 1385 – *ca.* 1430)

Burduja, Gheorge Ştefan (†1668), vaivoda de Moldavia (1653-1658)

Burle, Baltasar de (s. XVIII)

Cafsocalivitis, Neófitos (Νεόφυτος Καυσοκαλυβίτης, 1689-1784)

Calcóndilas/Calcocóndilas, Demetrio (Δημήτριος Χαλκονδύλης/Χαλκοκονδύλης, 1424-1511)

Calcóndilas/Calcocóndilas, Laónico (Λαόνικος Χαλκονδύλης/Χαλκοκονδύλης, 1423-1490)

Calecas, Manuel (Μανουὴλ Καλήκας, 1360-1410)

Calfoglu, Aléxandros (Αλέξανδρος Καλφόγλου, *ca.* 1725-*ca.* 1795).

Calieryis, Andonios (Αντώνιος Καλλιέργης, s. XVI)

Calimajis, Gabriil (Γαβριήλ Καλλιμάχης, 1689-1786), obispo metropolitano de Moldavia (1760-1786)

Calimajis, Ioannis Ceódoros (Ιωάννης Θεόδωρος Καλλιμάχης, 1690-1780), vaivoda de Moldavia (1758-1761)

Calimajis**,** Scarlatos (Σκαρλάτος Καλλιμάχης, 1773-1821), vaivoda de Moldavia (1802, 1807-1810, 1812-1819)

Callenberg, Johann Heinrich (1694-1760)

Calonás, Gabriil (Γαβριήλ Καλλονάς, 1724-1795)

Calvos, Andreas (Ανδρέας Κάλβος, 1792-1869)

Caminer, Domenico (1731-1796)

Canduniaris, Nikiforos (Νικηφόρος Καντουνιάρης, ss. XVIII-XIX)

Canelos, Stéfanos (Στέφανος Κανέλλος, 1792-1823)

Canguelarios, Aléxandros (Αλέξανδρος Καγκελλάριος, s. XVIII)

Cantacuzino, Constantin (1639-1716), *stolnic* (*ie.* senescal) de Valaquia

Cantacuzino, Şerban (1640-1688), vaivoda de Valaquia (1678-1688)

Cantemir, Antioh (1670-1726)

Cantemir, Dimitrie (1673-1723), vaivoda de Moldavia (1693, 1710-1711)

Caradsás, Ioannis (Ιωάννης Καρατζάς, 1754-1844), vaivoda de Valaquia (1812-1818)

Caradsás, Ioannis (Ιωάννης Καρατζάς, 1767-1798)

Caradsás, Nicólaos (Νικόλαος Καρατζάς, 1745-1791), vaivoda de Valaquia (1782)

Caraioannis, Constandinos (Κωνσταντίνος Καραϊωαννης, s. XVIII)

Cariofilis, Ioannis (Ιωάννης Καρυοφύλλης, 1589-1692)

Cariofilos, Ioannis Matceos (Ιωάννης Ματθαίος Καρυοφύλλος, 1566-1632)

Carlomagno (*ca.* 745 – 814), rey de los francos (768-814), rey de los lombardos (774-814), emperador del Imperio carolingio (800-814)

Carlos I, rey España, Sicilia y Cerdeña (1515-1556) / Carlos V, emperador germánico (1520-1558)

Carlos II de Anjou (1254-1309), duque de Acaya (1285-1289) y rey de Nápoles (1285-1309)

Carondas (Χαρώνδας, s. VI a.C.)

Carra, Jean-Louis (1742-1793)

Cartanos, Ioannikios (Ιωαννίκιος Καρτάνος, *ca.* 1500-*post* 1567)

Carusos, Nicódimos (Νικοδήμος Καρούσος, † 1788)

Casandro (Κάσσανδρος, *ca.* 350-297 a.C.), rey de Macedonia (305-297 a.C.)

Casandsákis, Nicos (Νίκος Καζαντζάκης, 1883-1957)

Catalina II la Grande, zarina de Rusia (1762-1796)

Catardsís [Panyiotakis Fotakis], Dimitrios (Δημήτριος Καταρτζής [Παναγιωτάκης Φωτάκης] / Dumitru Fotache, *ca.* 1730-1807)

Catardsís, Stéfanos (Στέφανος Καταρτζής / Ştefan Catargiu, ss. XVIII-XIX)

Catargiu, Barbu (1807-1862)

Catargiu, Ionache (s. XVII)

Catargiu, Luxandra (ss. XVIII-XIX)

Catargiu, Nicolae (s. XIX)

Catargiu, Nicolae (s. XVII)

Catargiu, Ştefan Constantin (1789-1866)

Catíforos, Andonios (Αντώνιος Κατήφορος, 1685-1763)

Catsaítis, Petros (Πέτρος Κατσαΐτης, *ca.* 1660/5-1737/42)

Cavaliotis, Ceódoros Anastasios (Θεόδωρος Αναστάσιος Καβαλιώτης, 1718-1789)

Cavvadías, Ieremías / Ioannis (Ιερεμίας / Ιωάννης Καββαδίας, 1703-1781)

Cedreno, Jorge (Γεώργιος Κεδρηνός, ss. XI-XII)

Ceodorakis (Θεοδωράκης, s. XVIII)

Ceódoros de Rodas (Θεόδωρος Ρόδιος, ss. XVIII-XIX)

Ceodosíu, Dimitrios (Δημήτριος Θεοδοσίου, † 1782)

Ceotocópulos, Domínicos (Δομήνικος Θεοτοκόπουλος, 1541-1641),

Ceotokis, Nikiforos (Νικηφόρος Θεοτόκης, 1731-1800)

Cervantes Saavedra, Miguel de (1547-1616)

César, Julio (100-44 a.C.)

Chambers, Ephraim (1680-1740)

Cicerón, Marco Tulio (106-43 a.C.)

Cirilo (Κύριλλος**,** 827-869)

Cirilo II Condarís (Κύριλλος Β΄ Κονταρής**,** † 1640), patriarca de Constantinopla (1633, 1635-1636, 1638-1639)

Cirilo V (Κύριλλος Ε΄, † 1775), patriarca de Constantinopla (1748-1751, 1752-1757)

Cisneros, Francisco Jiménez de (1436-1517), cardenal de Toledo (1495-1517)

Citolini, Alessandro (*ca.* 1500-*ca.* 1582)

Clemente de Alejandría (Κλήμης ὁ Ἀλεξανδρεύς / Titus Flavius Clemens, *ca.* 150 – *ca.* 215)

Cocchi, Antonio (1695-1758)

Codricás, Panayiotis (Παναγιώτης Κοδρικάς, 1762-1827)

Cokkinakis, Constandinos (Κωνσταντίνος Κοκκινάκης, 1781-1831)

Colombo, Giovanni Alberto (1708-1777)

Commitás, Stéfanos (Στέφανος Κομμητάς, 1762-1830)

Comnena, Ana (Ἄννα Κομνηνή, 1083-1153)

Comneno, David (Δαβίδ Κομνηνός Τραπεζοῦντιος, *ca.* 1184-1212)

Comneno Ducas Ángelo Paleólogo, Andrónico (Ἀνδρόνικος Κομνηνὸς Δούκας Ἄγγελος Παλαιολόγος, † *ca.* 1330)

Condoleon, Jristóforos (Χριστόφορος Κοντολέων, s. XVI)

Coniata, Miguel (Μιχαήλ Χωνιάτης, *ca.* 1140 – 1220)

Coniata, Nicetas (Νικήτας Χωνιάτης, *ca.* 1155-*ca.* 1215)

Constandás, Grigorios (Γρηγόριος Κωνσταντάς, 1758-1844)

Constandinu Costica, Nicólaos (Νικόλαος Κωνσταντίνου Κωστίκα, s. XVIII)

Constandinu, Yeoryios (Γεώργιος Κωνσταντίνου, 1720/5-1786)

Constante II (Κώνστας Β', 630-668), emperador romano oriental (641-668)

Constantino I (*ca.* 272-337), emperador romano (306-337)

Constantino VII Porfirogénito (Κωνσταντῖνος Ζ΄ Πορφυρογέννητος 905-959), emperador romano oriental (913-920, 945-959).

Constantino IX Monómaco (Κωνσταντῖνος Θ΄ Μονομάχος, 1000-1055), emperador romano oriental (1042-1055)

Constantino XI Paleólogo (Κωνσταντῖνος Παλαιολόγος, 1405-1453), emperador romano oriental (1449-1453)

Coraís, Adamandios (Αδαμάντιος Κοραής, 1748-1833)

Coridaleas, Ceófilos (Scordalós) (Θεόφιλος [Σκορδαλός] Κορυδαλέας, *ca.* 1570-1646)

Cornaro, Vicenzo (Βιτσέντζος Κορνάρος, 1553-1613/4)

Coroniós, Andonios (Αντώνιος Κωρονιός, 1770-1798)

Coste, Pierre (1668-1747)

Cottunios, Ioannis (Ιωάννης Κοττούνιος, 1572-1657)

Credon, Benoît (Βενεδίκτος Κρεδῶ, *ante* 1740-*ante* 1800)

Crisoloras, Manuel (Μανουὴλ Χρυσολορᾶς, *ca.* 1350-1415)

Crisóstomo, Dion (Δίων Χρυσόστομος, *ca.* 40-*ca.* 115)

Crisóstomo, Juan (Ἰωάννης Χρυσόστομος, *ca.* 349-407)

Critópulos, Mitrofanis (Μητροφάνης Κριτόπουλος, 1589-1639/40)

Croce, Giulio Cesare dalla (1550-1609)

Cumas, Constandinos (Κωνσταντίνος Κούμας, 1777-1836)

Cumno, Nicéforo (Νικηφόρος Χοῦμνος, *ca.* 1250/5-1327)

Cunalis Critópulos, Nicólaos (Νικόλαος Κουνάλης Κριτόπουλος, s. XV)

Curban, Réal de Gaspard de (1682-1752)

Cuscurulis, Constandinos (Κωσνταντίνος Κουσκουρούλης, s. XVIII)

Cutusis, Nicólaos (Νικόλαος Κουτούζης, 1741-1813)

D'Alembert, Jean le Rond (1717-1783)

Dadani, Naúm (Ναούμ Δαδάνη, s. XVIII)

Damasceno, Juan (Ἰωάννης ὁ Δαμασκηνός, 675-749)

Damodós, Frankiscos (Φραγκίσκος Δαμοδός, s. XVIII)

Damodós, Ioannis (Ιωάννης Δαμοδός, s. XVIII)

Damodós, Vikendios (Βικέντιος Δαμοδός / Vicenzo Damodòn, 1700-1754)

Danelakis, Zomás (Θωμάς Δανελάκης, 1775-1828)

Daniill de Moscópolis (Δανιήλ Μοσχοπολίτης / Daniil Moscopoleanu, 1754-1825)

Dapondes, Constandinos / Kesarios (Κονσταντίνος / Καισάριος Δαπόντες, 1714-1784)

Dárvaris, Dimitrios (Δημήτριος Δάρβαρης, 1757-1823)

Dárvaris, Nicólaos (Νικόλαος Δάρβαρης, s. XVIII)

Decas, Ioannis (Ιωάννης Ντέκας, 1680-1762)

Defaranas, Marcos (Μάρκος Δεφαράνας, 1503-1575)

Dellaporta, Leonardo (Λεονάρδος Ντελλαπόρτας, *ca.* 1346 – 1419/20)

Demócrito (Δημόκριτος, *ca.* 460 - *ca.* 370)

Demóstenes (Δημοσθένης, 384-322 a.C.)

Dendrinós, Ieróceos (Ιερόθεος Δενδρινός, 1697-1780),

Descartes, René (1596-1650)

Devarís, Matceos (Ματθαίος Δεβαρής, *ca.* 1505-1581)

Diderot, Denis (1713-1784)

Dimitriadis, Epifanios / Stéfanos (Επιφάνιος / Στέφανος Δημητριάδης, 1760-1827)

Dinarco de Corinto (Δείναρχος Κορίνθιος, *ca.* 361 a.C. – *ca.* 291 a.C.)

Diofanto de Alejandría (Διόφαντος ὁ Ἀλεξανδρεύς, s. III)

Diógenes Laercio (Διογένης ὁ Λαέρτιος, s. III)

Dion Casio (Δίων Κάσσιος, *ca.* 165 - *ca.* 235)

Dionisio Catón (ss. III-IV)

Dionisio Periegeta (Διονύσιος ὁ Περιηγητής, ss. III-IV)

Dionisio Tracio (Διονύσιος ὁ Θρᾷξ, *ca.* 170-90 a.C.)

Doroceos de Lesbos (Δωροθέος ο Λέσβιος, s. XVIII)

Douchet, Jacques-Philippe-Augustin (s. XVIII)

Dsedsis / Spanós, Alexios (Ἀλέξιος Τζέτζης / Σπανός, †1733/6)

Du Cange, Charles (1610-1688)

Du Hamel, Jean-Baptiste (1624-1706)

Ducas, Constandinos (Κωνσταντίνος Δούκας / Constantin Duca, † 1703)

Ducas, Demetrio (Δημήτριος Δούκας, *ca.* 1480-1527)

Ducas, Neófitos (Νεόφυτος Δούκας, 1760-1845)

Efcimios (Ευθύμιος, s. XVII)

Efraín II (Εφραΐμ Β΄, † 1771), patriarca de Jerusalén (1766-1771)

Elassonos, Arsenios (Αρσένιος Ελασσώνος, 1550-1625)

Eliano, Claudio (Claudius Aelianus / Κλαύδιος Αἰλιανός, *ca.* 175 - *ca.* 235)

Eliano el Táctico (Αἰλιανὸς ὁ Τακτικός, s. II)

Elio Aristides (Αἴλιος Ἀριστείδης / Aelius Aristides, 118-180)

Eneas el Táctico (Αἰνείας ὁ Τακτικός, s. IV a.C.)

Epicteto (Ἐπίκτητος, 55-135)

Éparjos, Andonios (Αντώνιος Έπαρχος, *ca.* 1492-1571)

Erasmo de Róterdam (Desiderius Erasmus van Rotterdam, 1466-1536)

Ermódoros-Lístarjos, Mijaíl (Μιχαήλ Ερμόδωρος-Λήσταρχος, s. XVI)

Escolario, Genadio (Γεννάδιος Σχολάριος, 1400-1473), patriarca de Constantinopla (1454-1456, 1462-1465)

Esopo (Αἴσωπος, *ca.* 620-564 a.C.)

Esquilo (Αἰσχύλος, *ca.* 525 - *ca.* 456 a.C.)

Esteban de Bizancio (Στέφανος Βυζάντιος, *fl.* s. VI)

Esteban Uroš IV (Стефан Урош IV, *ca.* 1308-1355), rey y emperador de Serbia (1331-1355)

Estobeo, Juan (Ἰωάννης ὁ Στοβαῖος, *fl.* s. V)

Estrabón (Στράβων, *ca.* 64 a.C. - *ca.* 24 d.C.)

Euclides (Εύκλείδης, ss. V-IV a.C.), arconte ateniense

Euclides (Εύκλείδης, *ca.* 325 - *ca.* 265 a.C.), matemático y geometra griego

Eugeniano, Nicetas (Νικήτας Εύγενιανός, *fl.* 1150)

Eugenio III, papa de Roma (1145-1153)

Eurípides (Εύριπίδης, *ca.* 484-406 a.C.)

Eusebio de Cesarea (Εύσέβιος τῆς Καισαρείας, *ca.* 263-339)

Eustacio de Tesalónica (Εύστάθιος Θεσσαλονίκης, *ca.* 1115-1198)

Fabricius, Johann Albert (1668-1736)

Fadrique de Castilla (1223-1277)

Falieros, Marinos (Μαρίνος Φαλιέρος, 1397-1474)

Farmakidis, Ceóclitos (Θεόκλητος Φαρμακίδης, 1784-1860)

Fatseas, Yeoryios / Grigorios (Γεώργιος / Γρηγόριος Φατσέας, 1722-1768)

Federico II el Grande, rey de Prusia (1740-1786)

Fedro (*ca.* 15 a.C. – *ca.* 55 d.C.)

Fénelon, François (1651-1715)

Fernando I, rey de Nápoles (1458-1494)

Filelfo, Francesco (1398-1481)

Filipidis, Daniíl (Δανιὴλ Φιλιππίδης, *ca.* 1750-1833)

Filipo II Macedonia (Φίλιππος Β' ὁ Μακεδών, 382-336 a.C.), rey de Macedonia (359-336 a.C.)

Filón de Alejandría (Φίλων ὁ Ἀλεξανδρεύς / Philo Judaeus, *ca.* 20 a.C. - *ca.* 45 d.C.)

Filóstrato (Φιλόστρατος / Lucius Flavius Filostratus, *ca.* 170 - *ca.* 249)

Flanguinis, Zomás (Θωμάς Φλαγγίνης / Tommaso Flangini, 1578-1648)

Fleury, Claude (1640-1723)

Florian, Jean-Pierre Claris de (1755-1794)

Focas, Flavio (Φλάβιος Φωκάς, 547-610), emperador romano oriental (602-610)

Focio (Φώτιος, *ca.* 820-893), patriarca de Constantinopla (858-867, 877-886)

Fontenelle, Bernard de Bovier de (1657-1757)

Formey, Johann Heinrich Samuel (1711-1797)

Forneos, Ioannis de Ágrafa o Ioánnia (Ιωάννης Φορναίος / Ιωάννης εξ Αγράφων / Ιωάννης Αγραφιώτης / Ιωάννης εξ Ιωαννίνων, s. XVIII).

Fortias, Ánguelos (Άγγελος Φόρτιας, s. XVI)

Foscolo, Marco Antonio (Μαρκαντώνιος Φόσκολος, 1597-1662)

Fotiadis, Lambros (Λάμπρος Φωτιάδης, 1752-1805)

Fotinópulos / Fotinós, Mijaíl (Μιχαήλ Φωτεινόπουλος / Φωτεινός, 1730-*post* 1781)

Fotinós, Dionisios (Διονύσιος Φωτεινός, 1769-1821)

Francisco I, rey de Francia (1515-1547)

Francke, August Hermann (1663-1727)

Frankenberger, Johann (1807-1874)

Fucá, Calomira (Καλομοίρα Φουκά, s. XVIII)

Fuentes, Pedro Antonio (s. XVIII)

Gasís, Áncimos (Άνθιμος Γαζής, 1758-1828)

Gassendi, Pierre (1592-1655)

Gaza, Teodoro (Θεόδωρος Γαζῆς, *ca.* 1410-1475)

Genovesi, Antonio (1712-1769)

Germano, Girolamo (*ca.* 1568-1632)

Gessner, Johann Conrad (1516-1565)

Gessner, Salomón (1730-1788)

Ghica, Grigorie II (Γρηγόριος Β΄ Γκίκας, 1695-1752), vaivoda de Moldavia (1726-1733, 1735-1741, 1747-1748) y Valaquia (1733-1735, 1748-1752)

Ghica, Grigore III (Γρηγόριος Γ΄ Γκίκας, 1724-1779), vaivoda de Moldavia (1764-1767, 1774-1777) y Valaquia (1768-1769)

Ghica, Scarlat (Σκαρλάτος Γκίκας, 1715-1766), vaivoda de Moldavia (1757-1758) y Valaquia (1758-1761, 1765-1766)

Gilles, Pierre (Petrus Gillius / Gyllius, *ca.* 1489/90-1555)

Giovanni I Cornaro, dogo de Venecia (1625-1629)

Glicas, Miguel (Μιχαὴλ Γλυκᾶς, *ca.* 1130 - *post* 1200)

Glicós/Glikís, Yiustos (Γιούστος Γλυκός/Γλυκύς, † 1520)

Glikís, Nicólaos (Νικόλαος Γλυκύς, 1616-1693)

Glisonios, Enmanuil (Εμμνουήλ Γλυζώνιος / Manoli Glinzoni, 1540-1596)

Goldoni, Carlo (1707-1793)

Gordios, Anastasios (Αναστάσιος Γόρδιος, 1654-1729)

Gordon, Patrick (1635-1699)

Govdelas, Dimitrios (Δημήτριος Γοβδέλας, *ca.* 1780-1831)

Gozzadini, Tommaso (1260-1329)

Gravesande, Willem Jacob's (1688-1742)

Gregorás, Nicéforo (Νικηφόρος Γρηγορᾶς, *ca.* 1295-1360)

Gregorio de Corinto (Γρηγόριος Κορίνθιος, *ca.* 1120-1156)

Gregorio de Nacianzo (Γρηγόριος Ναζιανζηνός 329-389)

Gregorio de Nisa (Γρηγόριος Νύσσης, *ca.* 330 - *ca.* 400)

Gregorio XIII, papa de Roma (1572-1585)

Grimani, Francesco (s. XVI)

Grotto, Luigi (1541-1585)

Guarini, Giambattista (1538-1612)

Guarino de Verona (1374-1460)

Guérin de Tencin, Claudine (1682-1749)

Guignard, François-Emmanuel (1735-1821), conde de Saint-Priest

Guionmas, Emmanuíl (Εμμανουήλ Γκιόνμας, s. XVII)

Guionmas, Manos (Μάνος Γκιόνμας, s. XVII)

Hangerli, Constantine (Κωνσταντίνος Χατζέρης, 1760-1799), vaivoda de Valaquia (1797-1799)
Heineccius (Heineck), Johann Christian Gottlieb (1718-1791)
Heineccius (Heineck), Johann Gottlieb (1681-1741)
Heraclio I (Ἡράκλειος, 575-641), emperador romano oriental (610-641)
Hermas (Ἑρμάς, s. II)
Hermógenes de Tarso (Ἑρμογένης ὁ Ταρσεύς, *ca.* 160 - *ca.* 225)
Hermoniaco, Constantino (Κωνσταντίνος Ἑρμονιακός, s. XIV)
Herodes Ático (Ἡρώδης ὁ Ἀττικός / Atticus Herodes, 101-177)
Herodiano (Ἡρωδιανός, *ca.* 178-252)
Herodiano, Elio (Αἴλιος Ἡρωδιανός, *ca.* 130 - *ca.* 200)
Heródoto (Ἡρόδοτος, *ca.* 484 - *ca.* 425 a.C.)
Hesíodo (Ἡσίοδος, *fl.* 700 a.C.)
Hesiquio de Alejandría (Ἡσύχιος ὁ Αλεξανδρεύς, s. V)
Hipócrates (Ἱπποκράτης, *ca.* 460 - *ca.* 370)
Homero (Ὅμηρος, s. VIII a.C.)
Honter, Johann (Iohannes Honterus, 1498-1549)
Horapolo (Ὡραπόλλων, s. V), gramático
Horapolo (Ὡραπόλλων, s. V), filósofo
Hurtado de Mendoza, Diego (1503-1575)
Iannacós (Ιαννακός, s. XVIII)
Ieróceos (Ιερόθεος , s. XVI), obispo de Monembasia (Pseudo-Doróceos)
Iliaş, Radu († 1632), vaivoda de Valaquia (1632)
Inocencio III, papa de Roma (1198-1206)
Ioannis de Corona (Ιωάννης Κορωναίος, s. XVI)
Ipsilandis, Aléxandros (Αλέξανδρος Υψηλάντης / Alexandru Ipsilanti, 1725-1807), vaivoda de Valaquia (1774-1782, 1796-1797) y Moldavia (1786-1788)
Ipsilandis, Aléxandros (Αλέξανδρος Υψηλάντης / Alexandru Ipsilanti, 1798-1828), líder militar de la *Filikí Etería*
Ipsilandis, Constandinos (Κωνσταντίνος Υψηλάντης / Constantin Ipsilanti, 1760-1816)
Ipsilandis, Dimitrios (Δημήτριος Υψηλάντης / Dumitru Ipsilanti, 1793-1832)
Ipsilandis, Ioannis (Ιωάννης Υψηλάντης, s. XVIII)
Isaac I Comneno (Ἰσαάκιος Α΄ Κομνηνός, *ca.* 1005-1061), emperador romano oriental (1057-1059)

Isidoro de Sevilla (Isidorus Hispalensis, *ca.* 560-636)

Isócrates (Ἰσοκράτης, 436-338 a.C.)

Iván Asen II (Иван Асен II, *ca.* 1190-1241), zar de Bulgaria (1218-1241)

Jadsiazanasíu, Yeoryios (Γεώργιος Χατζηαθανασίου, s. XVIII)

Jadsís Mijaílu, Pavlos (Πάυλος Χατζής Μιχαήλου, s. XVIII)

Jalkiás, Ioannis (Ιωάννης Χαλκιάς/Χαλκεύς / Ioan Chalkeus, 1667-1730/1740)

Jenofonte (Ξενοφῶν, *ca.* 431-354)

Jenofonte de Éfeso (Ξενοφῶν ὁ Εφέσιος, ss. II-III)

Jeremías II (Ιερεμίας Β΄, 1536-1595), patriarca de Constantinopla (1572-1579, 1580-1584, 1587-1595)

Jerónimo de Estridón (342-420)

Jilás, monje (μοναχός Χειλάς, s. XV)

Jiménez Muriel, Jacobo (s. XVI)

Jorafás, Paísios (Παΐσιος Χωραφάς, s. XVIII)

Jorge de Trebisonda (Γεώργιος Τραπεζούντιος, 1395-1472)

Jortakios, Meletios (Μελέτιος Χορτάκιος, † 1677)

Jortatsis, Yeoryios (Γεώργιος Χορτάτσης, 1550-1610)

Josafat II (Ιωάσαφ Β΄), patriarca de Constantinopla (1555-1565)

José II, emperador austriaco (1765-1790)

Josefo, Flavio (Titus Flavius Josephus / Ἰώσηπος, 37 - 101)

Jristódulos de Castoriá (Χριστόδουλος Καστοριανός, s. XVIII)

Jristópulos, Azanasios (Αθανάσιος Χριστόπουλος, 1772-1847)

Juan de Antioquía (Ἰωάννης Ἀντιοχεύς, s. VII)

Juan VI Cantacuceno (Ἰωάννης ΣΤ΄ Καντακουζηνός, 1292-1383), emperador romano oriental (1347-1353)

Juan II Comneno (Ἰωάννης Β' Κομνηνός, 1087-1143), emperador romano oriental (1118-1143)

Juan Crisóstomo (Ἰωάννης ὁ Χρυσόστομος, 347-407)

Juan III de Lorena (Jean III de Lorraine, 1498-1550)

Juan II Orsini / Juan Comneno Ducas (Ἰωάννης Κομνηνὸς Δούκας, *ca.* 1300-1337), conde palatino de Cefalonia y Zante (1323-1324) y déspota del Epiro (1323-1337)

Juan VIII Paleólogo (Ἰωάννης Η' Παλαιολόγος, 1395-1448), emperador romano oriental (1425-1448)

Juliano el Apóstata (331-363), emperador romano (361-363)

Jumnos, Yeoryios (Γεώργιος Χούμνος, † *post* 1342)

Justianiano I (482-565), emperador romano oriental (527-565)

Juvenal (60-128)

Kangxi, emperador de China (1661-1722)

Kerameas, Daniíl (Δανιήλ Κεραμέας, 1723/5-1801)

Kigalas, Ilaríon (Ιλαρίων Κιγάλας, †1681)

Kiminitis de Trebisonda, Sevastós (Σεβαστός Τραπεζούντιος Κυμινίτης, 1630/6-1702)

Kiriacópulos, Timoceos (Τιμοθαίος Κυριακόπουλος, s. XVIII)

Klopstock, Friedrich Gottlieb (1724-1803)

Kotzebue, August von (1761-1819)

Kraus, Martin (Martinus Crusius/Μαρτίνος Κρούσιος, 1526-1607)

Labbe, Philipe (1607-1667)

Lacaille, Nicolas Louis de (1713-1762)

Lacapeno, Jorge (Γεώργιος Λακαπηνός, *ante* 1293-1311)

Ladvocat, Jean-Baptiste (1709-1765)

Laercio, Diógenes (Διογένης Λαέρτιος, *fl.* s. III)

Lalande, Joseph Jérôme Lefrançois (1732-1807)

Lambanidsiotis, Polisois (Πολυζώης Λαμπανιτζιώτης, ss. XVIII-XIX)

Lancelot, Claude (1615-1695)

Landos, Agapios (Αγάπιος Λάνδος, *ca.* 1590-1657)

Lange, Johannes Michael (1664-1731)

Langusis, Florios (Φλώριος Λαγγούσης, ss. XVIII-XIX)

Láscaris, Constantino (Κωνσταντίνος Λάσκαρις, 1434-1501)

Láscaris, Jano (Ιανός Λάσκαρις, 1445-1535)

Leclerc, Pierre (1706-1773)

Leibniz, Gottfried Wilhelm von (1646-1716)

León III, papá de Roma (795-816)

León IX, papa de Roma (1049-1054)

León X, papa de Roma (1513-1521)

León V el Armenio, emperador romano oriental (Λέων Ε΄ ὁ ἐξ Ἀρμενίας, 813-820)

León III Isauro (Λέων Γ΄ ὁ Ἴσαυρος, *ca.* 680-741), emperador romano oriental (717-741)

León VI el Sabio, emperador romano oriental (886-912)

Leoncio de Neápoolis (Λεόντιος Νεαπόλεως590-668, 590-668)

Lesbonacte (Λεσβώναξ, s. II), sofista

Lesbonacte de Lesbos (Λεσβώναξ, ss. I-II), gramático

Lesbonacte de Mitilene (Λεσβώναξ ὁ Μυτιληναῖος, s. I a.C.), filósofo

Libanio (Λιβάνιος, *ca.* 314-384)

Licofrón de Calcis (Λυκόφρων ὁ Χαλκιδεύς, 320-280 a.C.)

Limenitis, Emmanuil (Εμμανουήλ Λιμενίτης, ss. XV-XVI)

Lippershey, Hans (1570-1619)

Lítinos, Ioannis (Ιωάννης Λίτινος, s. XVIII)

Liutprando de Cremona (Liutprandus Cremonensis, s. X)

Locke, John (1632-1704)

Loverdos, Agapios (Αγάπιος Λοβέρδος, 1710-1795)

Lucanis, Nicólaos (Νικόλαος Λουκάνης, s. XVI)

Lúcaris, Kírilos (Κύριλλος Λούκαρης, 1572-1638), patriarca de Constantinopla Cirilio I (1620-1635, 1637-1638)

Lucas (Λουκάς, 1/17-84/100), el evangelista

Luciano de Samósata (Λουκιανὸς ὁ Σαμοσατεύς, 125-181)

Lucrecio (99-55 a. C.)

Ludolf, Wilhelmina Constance von (1752-1807)

Lusignan, dinastía soberana de Chipre (1192-1489)

Lutero, Martín (1483-1546)

Macrembolita, Eustacio (Εὐστάθιος Μακρεμβολίτης, *fl.* 1150)

Macreos, Seryios (Σέργιος Μακραίος, *ca.* 1735-1819)

Macrís, Vissaríon (Βησσαρίων Μακρής, *ca.* 1635-1699)

Madai, David Samuel (1709-1780)

Magistro, Tomás (Θωμάς Μάγιστρος, 1282-1328)

Mahoma (570-632)

Majerás, Leondios (Λεόντιος Μαχαιράς, *ca.* 1380 - *ca.* 1450)

Malalas, Juan (Ἰωάννης Μαλάλας *ca.* 491 - 578)

Malaxós, Manuil (Μανουήλ Μαλαξός, †1581)

Malebranche, Nicolas (1638-1715)

Manases, Constantino (Κωνσταντίνος Μανασσής, *ca.* 1130 – 1187)

Mandacasis, Zomás (Θωμάς Μανδακάσης, 1709-1796)

Manos, Constandinos (Κωνσταντίνος Μάνος, 1784-1835)

Manuel I Comneno (Μανουήλ Α' Κομνηνός, 1118-1180), emperador romano oriental (1143-1180)

Manuel II Paleólogo (Μανουήλ Β΄ Παλαιολόγος, 1350-1425), emperador romano oriental (1391-1425)

Manuzio, Aldo (Aldus Manutius, 1449-1515)

Marco Aurelio, Antonino, emperador romano (161-180)

Margunios, Máximos (Μάξιμος Μαργούνιος, *ca.* 1549-1602)

María Teresa I, emperatriz de Austria (1740-1780)

Marmontel, Jean-François (1723-1799)

Marot, Clément (1496 -1544)

Martelaos, Andonios (Αντώνιος Μαρτελάος, 1754-1819)

Marutsis, Lambros (Λάμπρος Μαρούτσης, s. XVIII)

Marutsis, Simos (Σίμος Μαρούτσης, s. XVIII)

Masarakis, Nicódimos (Νικόδημος Μαζαράκης, †1729)

Massuet, Pierre (1698-1776)

Matal, Jean (Johannes Matalius Metellus, *ca.* 1517-1597)

Matceos de Mirea (Ματθαίος ο Μυρέων, 1550-1624)

Mátesis, Andonios (Αντώνιος Μάτεσης, 1794-1875)

Mavrikios, Constandinos (Κωνσταντίνος Μαυρίκιος, 1713-1792), patriarca de Constantinopla Calínico III (Καλλίνικος Γ', 1757)

Mavrocordatos, Constandinos (Κωνσταντίνος Μαυροκορδάτος, 1711-1769), vaivoda de Moldavia (1733-1735, 1741-1743, 1748-1749, 1769) y Valaquia (1730, 1731-1733, 1735-1741, 1744-1748, 1756-1758, 1761-1763)

Mavrocordatos, Ioannis (Ἰωάννης Μαυροκορδάτος, 1689-1719), *kaymakam* (regente) de Moldavia (1711) y vaivoda de Valaquia (1716-1719).

Mavrocordatos, Nicólaos (Νικόλαος Μαυροκορδάτος, 1670-1730), vaivoda de Valaquia (1715-1716, 1719-1730) y Moldavia (1709-1710, 1711-1715)

Mavrocordatos, Nicólaos (Νικόλαος Μαυροκορδάτος, 1744-1818), *postelnic* y gran *ban* de Valaquia.

Mavrocordatos Exaporita, Aléxandros (Αλέξανδρος Μαυροκορδάτος ο εξ απορρήτων, 1641-1709)

Mavrocordatos Firarís, Aléxandros (Αλέξανδρος Μαυροκορδάτος Φιραρής, 1754-1819), vaivoda de Moldavia (1785-1786)

Mavroyenis, Nicólaos (Νικόλαος Μαυρογένης, 1735-1790), vaivoda de Valaquia (1788-1790)
Máximos de Galípoli (Μάξιμος Καλλιουπολίτης, † 1633)
Medici, Lorenzo de (1449-1492)
Medici, Paolo Sebastiano de (1671-1738)
Mehmet II (1432-1481), sultán otomano (1451-1481)
Meletios (Μελέτιος, s. XVIII), prior del monasterio atonita de Vapotedi
Mendoza, Diego Hurtado de (1503-1575)
Mercado López de Urraca, Pedro († 1773/4)
Mercier, Louis-Sébastien (1740-1812)
Metafrasta, Simeón (Συμεὼν Μεταφραστής, *ca.* 900-987)
Metastasio, Pietro (Pietro Antonio Domenico Bonaventura Trapassi, 1698-1782)
Metodio (Μεθόδιος, 815-885)
Metodio I, patriarca de Constantinopla (Μεθόδιος Α', 843-847)
Metoquita, Teodoro (Θεόδωρος Μετοχίτης, 1270-1332)
Meursius, Johannes (1579-1639)
Miguel I Cerulario, patriarca de Constantinopla (1043-1058)
Miguel I Comneno Ducas (Μιχαὴλ Κομνηνός Δούκας, 1170-1215), déspota del Epiro (1205-1215)
Miguel VIII Paleólogo (Μιχαήλ Η΄ Παλαιολόγος, 1223-1282), coemperador de Nicea (1259-1261) y emperador romano oriental (1261-1282)
Mijaíl, Anastasios (Αναστάσιος Μιχαήλ, *ca.* 1650-1722)
Mijaíl, Constandinos (Κωνσταντίνος Μιχαήλ, 1751-1816)
Mijaílos, Anastasios (Αναστάσιος Μιχαήλος, s. XVIII)
Milescu Spătarul, Nicolae (Νικόλαος Σπαθάριος / Николай Милеску Спафарий, 1636-1708)
Milias, Spiridon (Σπυρίδων Μήλιας, 1705-1770)
Milton, John (1608-1674)
Miniatis, Frankiscos (Φραγκίσκος Μηνιάτης, ss. XVII-XVIII)
Miniatis, Ilías (Ηλίας Μηνιάτης, 1669-1714)
Misiódax, Iósipos (Ιώσηπος Μοισιόδαξ, 1725-1800)
Mitros, Mijaíl (Μιχαήλ Μήτρος, 1661-1714), obispo metropolita de Atenas Melecio (1707-1714)
Molière (Jean-Baptiste Poquelin, 1622-1673)
Molino, Antonio (ss. XVII-XVIII)
Momarts, Gasparo Ludovico (Caspar Ludwig Momarz, 1696-1761)
Montesquieu, Charles Louis de Secondat, señor de la Brède y barón de (1689-1755)

Monzelese, Ceódoros (Θεόδωρος Μοντσελέζε, † *ca.* 1650)

Moro, Tomás (1478-1535)

Moscópulo, Manuel (Μανουὴλ Μοσχόπουλος, *ca.* 1265-1316)

Mosja, Naúm (Ναούμ Μόσχα, s. XVIII)

Mosjópulos, Andonios (Αντώνιος Μοσχόπουλος, 1728-1788)

Mosjopulu, Filandría (Φιλαντρία Μοσχοπούλου, s. XVIII)

Mouton, Charles (s. XVIII)

Muratori, Ludovico Antonio (1672-1750)

Murusis, Aléxandros (Αλέξανδρος Μουρούζης / Alexandru Moruzi, 1750/60-1816), vaivoda de Moldavia (1792, 1802, 1806-1807) y Valaquia (1793-1796, 1799-1801)

Murusis, Constandinos (Κωνσταντίνος Μουρούζης / Constanti Moruzi, *ca.* 1730-1783), vaivoda de Moldavia (1777-1782).

Muschenbroek, Pieter van (1692-1761)

Musuro, Marco (Μάρκος Μουσούρος, *ca.* 1470-1517)

Muzio, Girolamo (1496-1575)

Napoleón Bonaparte (1769-1821)

Nebrija, Elio Antonio de (1444-1522)

Nenandovic, Paulo, obispo de Karlowitz (1749-1769)

Neumann, Michael (Michael Neander / Μιχαήλ Νεάνδρος, 1525-1595)

Newton, Isaac (1643-1727)

Nicéforo I (Νικηφόρος Α΄ 758-829), patriarca de Constantinopla (806-815)

Nicetes de Esmirna (Νικήτης ὁ Σμυρναίος, s. I)

Nicolás I, papa de Roma (858-867)

Nicolás V, papa de Roma (1447-1455)

Nicusios, Panayiotis (Παναγιώτης Νικούσιος, 1613-1673)

Nikiforu, Romanós (Ρωμανός ο Νικηφόρου / Romano [de] Nicéforo 1575/80-1632)

Nono de Panópolis (Νόννος Πανοπολίτης, s. V)

Notarás, Dimitrios Yeorgulis (Δημήτριος Γεωργούλης Νοταρᾶς, 1687-1731)

Notarás, Jrisanzos (Χρυσάνθος Νοταράς, 1655/1660-1731), patriarca de Jerusalén (1707-1731)

Nukios, Andrónicos/Nicandros (Ανδρόνικος/Νίκανδρος Νούκιος, *ca.* 1500–post 1556)

Orígenes (Ὠριγένης, *ca.* 184 - *ca.* 254)

Orlov, Alexéi (1737-1808)

Orsini, condes de Cefalonia y Zante (1206-1386)

Osmán I (1258-1326), bey y emir (1281-1326) fundador de la dinastía otomana

Ostowick, Georges (s. XVIII)

Ovidio (43 a.C. – 17 d.C.)

Pablekis, Jristódulos (Χριστόδουλος Παμπλέκης, 1733-1793)

Pablo de Tarso (Παύλος, 5/10-58/67)

Pablo I Petrovich, zar de Rusia (1796-1801)

Pajomios (Παχώμιος, s. XVIII)

Paladás, Yerásimos (Γεράσιμος Παλαδάς, 1625/30-1714)

Pámberis, Dimitrios Procopíu (Δημήτριος Προκοπίου Πάμπερης, s. XVIII)

Panckouke, Charles-Joseph (1736-1798)

Panu, Anastasie (1810-1867)

Papadópulos, Spiridon (Σπυρίδων Παπαδόπουλος, 1731 - *post* 1781)

Papafilu, Ceófilos (Θεόφιλος Παπαφίλου Καμπανίας, 1715-1793), obispo de Campania

Pápai, Páriz Ferenc (1646-1716)

Paparusis, Dinisios (Διονύσιος Παπαρούσης, s. XIX)

Papa-Sinadinós (Πάπα-Συναδινός, s. XVII)

Paquimeres, Jorge (Γεώργιος Παχυμέρης, 1242-*ca.* 1310)

Pascal, Blaise (1623-1662)

Patusas, Ioannis (Ιωάννης Πατούσας, 1677-1712)

Pausanias (Παυσανίας, *ca.* 110 - *ca.* 180)

Perales Mercado y López de Urraca, Felipe (1706-1772)

Perdicaris, Mijaíl (Μιχαήλ Περδικάρης, 1766-1828)

Petau, Denis (Dionysius Petavius, 1583-1652)

Petrakis, Dionisios (Διονύσιος Πετράκης, ss. XVIII-XIX)

Petros del Peloponeso (Πέτρος ο Πελοποννήσιος 1730/1741-1777)

Pianzola, Bernardino (1721-1803)

Piccolos, Nicólaos (Νικόλαος Πικκόλος, 1792-1865)

Pigás, Meletios (Μελέτιος Πηγάς, *ca.* 1550-1601)

Pinciano, Hernán Núñez de Toledo el (1478-1553)

Píndaro (Πίνδαρος, *ca.* 518-438 a.C)

Pirrón de Elis (Πύρρων ὁ ᾽Ηλείος, *ca.* 360-270 a.C.)

Planudes, Máximo (Μάξιμος Πλανούδης, *ca.* 1255-1305/30)

Platipodis, Nicólaos (Νικόλαος Πλατυπόδης, 1602-1676), patriarca de Jerusalén

Nectario (1661-1669)
Platón (Πλάτων, 427-347 a.C.)
Platón II, patriarca de Moscú (1775-1812)
Pletón, Jorge Gemisto (Γεώργιος Γεμιστός Πλήθων, *ca.* 1355 - *ca.* 1453)
Plocio Sacerdote, Mario (s. III)
Plutarco (Πλούταρχος, *ca.* 46 - *ca.* 120)
Poleni, Giovanni (1683-1761)
Polibio (Πολύβιος, *ca.* 200 - *ca.* 118 a.C.)
Polilás, Iácovos (Ιάκωβος Πολυλάς, 1825-1896)
Poliziano, Angelo (1454-1494)
Pólux, Julio († 238)
Porkios, Simón (Simon Portius / Σιμών Πόρκιος, s. XVII)
Potamón de Mitilene (Ποτάμων ὁ Μυτιληναῖος, *ca.* 65 – *ca.* 25)
Potemkin, Grigori Aleksandrovich (1739-1791)
Pourchot, Edmonde (1651-1734)
Prisciano (*fl.* 500-530)
Procopio de Gaza (Προκόπιος ὁ Γαζαίος, *ca.* 465-528)
Pródromo, Teodoro (Θεόδωρος Πρόδρομος, *ca.* 1100 - *ca.* 1170)
Protesilao (Πρωτέσιλαος), héroe mitológico griego
Psalidas, Azanasios (Αθανάσιος Ψαλίδας, 1767-1829)
Pseudo-Calístenes (s. III)
Pseudo-Doroceos, obispo Doroteo de Monembasia (Δωρόθεος Μονεμβασίας, s. XVI)
Pseudo-Dositeo (s. IV)
Psijaris, Yiannis (Γιάννης Ψυχάρης, 1854-1929)
Ptolomeo II Filadelfo (Πτολεμαῖος Φιλάδελφος), faraón de Egipto (285-246 a. C.)
Ptolomeo VI Filométor (Πτολεμαίος Φιλομήτωρ), faraón de Egipto (181-145 a.C.)
Pucci, Antonio (*ca.* 1310-1388)
Querobosco, Jorge (Γεώργιος Χοιροβοσκός, s. IX)
Quintiliano, Marco Fabio (*ca.* 35 – *ca.* 95)
Rabelais, François (*ca.* 1494-1553)
Racoviță [Racovitsa], Constantin (1699-1764), vaivoda de Moldavia (1749-1753, 1756-1757) y Valaquia (1753-1756, 1763-1764)

Racoviță [Racovitsa], Mihai Ion (*ca.* 1660-1756), vaivoda de Moldavia (1703-1705, 1707-1709, 1716-1726) y de Valaquia (1730-1731, 1741-1744)

Racoviță [Racovitsa], Stefan (1713-1782), vaivoda de Valaquia (1764-1765)

Ralis, Ioannis (Ιωάννης Ράλλης, *fl.* 1741-1754)

Ramsay, Andrew Michael (1686-1743)

Rarturos, Alexios (Αλέξιος Ραρτούρος, 1504-1574)

Ravenstein, Gerard Veltwick van (s. XVI)

Remondini, Baltasar (s. XVIII)

Restif [Rétif] de la Bretonne, Nicolas Edme (1734-1806)

Ricardo Corazón de León (1157-1199), rey de Inglaterra (1189-1199)

Ricchi, Agostino (1512-1564)

Richelieu, cardenal-duque de (Armand Jean du Plessis, 1585-1642)

Ridolfi, Niccolò (1501-1550)

Rigas de Velestino (Ρήγας Βελεστινλής, 1757-1798)

Risios, Diamandís (Διαμαντής Ρύσιος, *ca.* 1675-1746/7)

Risos Manés, Ioannis (Ιωάννης Ρίζος Μανές 1728-1788)

Risos Nerulós, Iávocos (Ιάκωβος Ρίζος Νερουλός, 1778-1849)

Robertson, William (1721-1793)

Rodinós, Neófitos (Νεόφυτος Ρόδινός, †1669)

Rodríguez Campomanes, Pedro (1723-1802)

Roget, Joan (*ca.* 1550 – *ca.* 1620)

Rollin, Charles (1661-1741)

Romano IV Diógenes (Ῥωμανός Δ΄ Διογένης, *ca.* 1030-1072), emperador romano oriental (1068-1071)

Rosetos, Mijaíl (Μιχαήλ Ροσέτος, s. XVI)

Rosetti, Constantin (Κωνσταντίνος Ρωσσέτης, ss. XVIII-XIX)

Rousseau, Jean-Jacques (1712-1778)

Rufo, Quinto Curcio (s. I)

Rufos, Vissaríon (Βησσαρίων Ρούφος, † 1766)

Rusanos, Pajomios (Παχώμιος Ρουσάνος, 1508-1553)

Rustichello da Pisa († 1322)

Safo (Σαπφώ, *ca.* 630 – *ca.* 570 a.C.)

Sajlikis, Stéfanos (Στέφανος Σαχλίκης, *ca.* 1331-1403)

Sakelarios, Yeoryios Constandinu (Γεώργιος Κωνσταντίνου Σακελλάριος, 1767-1838)

Sakelaríu, Mitió (Μητιώ Σακελλαρίου, 1789-*post* 1863)

Saladino (1137-1193), sultán de Egipto y Siria (1174-1193)

Salustio (86 – 34 a.C.)

Salutati, Coluccio (1331-1406)

Samariaris, Marcos (Μάρκος Σαμαριάρης, s. XVI)

Samuel I (Σαμουήλ Α΄), patriarca de Constantinopla (1763-1768, 1773-1774)

Sánchez de Arévalo, Rodrigo (1404-1470)

Sannazzaro, Jacopo (1458-1530)

Santorini, Giovanni Domenico (1681-1737)

Saul, Gheorghe (Γεώργιος Σαούλ, 1743-1785)

Scapula, Johannes (*ca.* 1540-1600)

Scarpetis, Dosíceos (Δοσίθεος Σκαρπέτης, 1641-1707), patriarca de Jerusalén Dositeo II (1669-1708)

Sclavos, Manolis (Μανόλης Σκλάβος, s. XVI)

Scordilis, Nicólaos (Νικόλαος Σκορδίλης, s. XVIII)

Scufos, Frankiscos (Φραγκίσκος Σκούφος, 1644-1697)

Segner, Johann Andreas (1704-1777)

Selim II (1524-1574), sultán otomano (1566-1574)

Selim III (1761-1808), sultán otomano (1789-1807)

Selves, Georges de (1508-1541)

Septimio Severo (146-211), emperador romano (193-211)

Serafín II, patriarca de Constantinopla (1757-1761)

Serafín de Mitilene (Σεραφείμ ο Μυτιληναίος, 1670-1735)

Sersulis, Nicólaos (Νικόλαος Ζερζούλης, *ca.* 1706-1773)

Set, Simeón (Συμεών Σήθ, *ca.* 1035 – *ca.* 1100)

Seviros, Gabriil (Γαβρίηλ Σεβήρος, *ca.* 1540-1616)

Sexto Empírico (*ca.* 160 - *ca.* 210)

Sforza, Francesco I (1401-1466)

Sforza, Hipólita María (1446-1484)

Sforza, Ludovico (1452-1508)

Sfrandsís, Yeoryios (Γεώργιος Σφραντζής, 1401- *ca.* 1478)

Shakespeare, William (1564-1616)

Sigomalás, Ceodosios (Θεοδόσιος Ζυγομαλάς, 1544-1607)

Sigomalás, Ioannis (Ιωάννης Ζυγομαλάς, 1498-1584)

Siguros Calonás, Andreas (Ανδρέας Σιγούρος Καλονάς, 1722-1775)

Simocata, Teofilacto (Θεοφύλακτος Σιμοκάτης, *fl.* 630)

Sincelo, Miguel (Μιχαὴλ Σύγκελλος, 761/2-846)

Sinesio de Cirene (Συνέσιος ὁ Κυρηναῖος, *ca.* 373 - *ca.* 414)

Sinos, Dimitrios (Δημήτριος Ζήνος / Demetrius Zenus, *ante* 1500–*post* 1540)

Sisis Dautis (Ζήσης Δαούτης, *ca.* 1775-¿?)

Skiadás, Azanasios (Αθανάσιος Σκιαδάς, ss. XVII-XVIII)

Slătineanu, Iordache (Γεώργιος Σλατιανός, *ca.* 1764-1822)

Soave, Francesco (1743-1806)

Sofianós, Nicólaos (Νικόλαος Σοφιανός, 1500 - *ca.* 1550)

Sófocles (Σοφοκλῆς, 496-406 a.C.)

Sofoclís, Gabriil (Γαβριήλ Σοφοκλής, 1824-*post* 1890)

Sofronio II (Σωφρόνιος Β΄), patriarca de Constantinopla (1774-1780)

Solimán el Magnífico (1494-1566), sultán otomano (1520-1566)

Solomós, Dionisios (Διονύσιος Σολωμός,1798-1857)

Somavera, Alessio da (Alexis de Sommevoire / Αλέξιος ο Σουμαβέραιος, *fl.* s. XVII)

Soranzo, Laurenzio (ss. XVII-XVIII)

Sosimás, Anastasios (Αναστάσιος Ζωσιμάς, 1754-1828)

Sosimás, Ceodosios (Θεοδόσιος Ζωσιμάς, 1760-1793)

Sosimás, Ioannis (Ιωάννης Ζωσιμάς, 1752-1771)

Sosimás, Mijaíl (Μιχαήλ Ζωσιμάς, 1766-1809)

Sosimás, Nicólaos (Νικόλαος Ζωσιμάς, 1758-1842)

Sosimás, Panayiotis (Παναγιώτης Ζωσιμάς, s. XVIII)

Sosimás, Sois (Ζώης Ζωσιμάς, 1764-1828)

Spanós, Canelos (Κανέλλος Σπανός, *ca.* 1700-1756)

Speroni, Sperone (1500-1588)

Spiros, Polisois (Σπύρος Πολυζώης, s. XVIII)

Stafidas, Ioannis (Ιωάννης Σταφίδας, s. XIV)

Stamatis, Constandinos (Κωνσταντίνος Σταμάτης, 1764-1817))

Stanhope, Chesterfield Philipp D. (1694-1773)

Stanos, Ioannis (Ιωάννης Στάνος, s. XVIII)

Stavrakis/Stavrakoglu, Yeoryios (Γεώργιος Σταυράκης/Σταυρακόγλου, Ionache Stavra(n)che/Stavrakoglu, † 1765)

Stephanus, Henricus (Henri Stienne, *ca.* 1530-1598)

Stratigós, Andonios (Αντώνιος Στρατηγός, 1691-1758)

Studitis, Damaskinós (Δαμασκηνός Στουδίτης, *ca.* 1515-1577)

Sturdza, Mihail (1794-1884), vaivoda de Moldavia (1834-1849)

Sturdza, Vasile (1810-1870)

Sugdurís, Yeoryios (Γεώργιος Σουγδουρής, 1645-1725)

Sumakis, Ándsolos (Άντζολος Σουμάκης, † *post* 1654)

Sumakis, Mijaíl (Μιχαήλ Σουμμάκης, s. XVII)

Sutsos, Aléxandros (Αλέξανδρος Σούτσος, 1758-1821), vaivoda de Moldavia (1801-1802) y Valaquia (1802, 1818-1821).

Sutsos, Mijaíl I (Μιχαήλ Σούτσος, 1730-1803), vaivoda de Moldavia (1793-1795) y Valaquia (1783-1786, 1791-1792 y 1801-1802)

Sutsos, Nicólaos (Νικόλαος Σούτσος, 1715-1769)

Sutsos, Yeoryios (Γεώργιος Σούτσος, 1745-1816)

Suzzi, Giuseppe (1701-1764)

Tácito (*ca.* 55 – *ca.* 120)

Tacquet, André (1612-1660)

Tamara I (*ca.* 1160-1213), reina de Georgia (1184-1213)

Tasso, Torcuato (1544-1595)

Teludás, Frangos (Φράγκος Τελουντάς, s. XVI)

Teócrito (Θεόκριτος, *ca.* 310 - *ca.* 260 a.C.)

Teodoro Comneno Ducas (Θεόδωρος Κομνηνὸς Δούκας, *ca.* 1180-*ca.* 1253), déspota del Epiro (1215-1230)

Teodoro I Láscaris (Θεόδωρος Α' Λάσκαρις *ca.* 1171-1221), emperador de Nicea (1205-1221)

Teodosio II (Flavios Theodosius, 401-450), emperador romano oriental (408-450)

Teófanes el Confesor (Θεοφάνης Ὁμολογητής, 758-818)

Teofrasto (Θεόφραστος, *ca.* 371 - 287 a.C.)

Tertsetis, Yeoryios (Γεώργιος Τερτσέτης, 1800-1874)

Tesauro, Emanuele (1592-1675)

Tiberio (42 a.C. - 37 d.C.), emperador romano (14-37)

Timoteo II (Τιμόθεος Β'), patriarca de Constantinopla (1612-1620)

Tipaldos, Iulios (Ιούλιος Τυπάλδος, 1814-1883)

Tipaldos, Meletios (Μελέτιος Τυπάλδος, 1648-1713)

Tiranión de Amisos (Τυραννίων ὸ Ἀμισσεύς, s. I a.C.)

Tissot, Samuel-Auguste André David (Τισσό, 1728-1797)

Tomás de París (Thomas Parisinus, *ca.* 1670- *post* 1735)

Tomás I Comneno Ducas (Θωμάς Α΄ Κομνηνός Δούκας, *ca.* 1285-1318), despota del Epiro (1297-1318)

Tomás Moro (1478-1535)

Tomás (Θωμᾶς), patriarca de Jerusalén (807-820)

Tomşa, León, vaivoda de Valaquia (1629-1632)

Torricelli, Evangelista (1608-1647)

Trattner, Johann von (1717-1798)

Tribbechow, Johannes (1678-1712)

Triclinio, Demetrio (Δημήτριος Τρικλίνιος, *ca.* 1283 - *ca.* 1340)

Trifón de Alejandría (Τρύφων Αλεξανδρινός, *ca.* 60-10 a.C.)

Trivolis, Iácovos (Ιάκωβος Τριβώλης, *ca.* 1490-1547)

Troilos, Ioannis Andreas (Ιωάννης Ανδρέας Τρώιλος, *ante* 1590 – *post* 1648)

Tsigarás, Sotos (Ζώτος Τσιγαράς, s. XVII)

Tsucalá, Margarita (Μαργαρίτα Τσουκαλά, s. XVIII)

Tsucalás, Yeoryios (Γεώργιος Τσουκαλάς, s. XIX)

Tucídides (Θουκιδίδης, *ca.* 460 – *ca.* 396 a.C.)

Tyndale, William (*ca.* 1494-1536)

Tzetzes, Juan (Ἰωάννης Τζέτζης, *ca.* 1110 – *ca.* 1180)

Urbano II, papa de Roma (1088-1099)

Văcărescu, Barbu († 1830)

Văcărescu, Ţiţa Stanca (ss. XVIII-XIX)

Valaoritis, Aristotelis (Αριστοτέλης Βαλαωρίτης, 1824-1879)

Valdés, Juan (1509-1541)

Válsamos, Nicólaos (Νικόλαος Βάλσαμος, s. XIX)

Valsamos, Yeoryios (Γεώργιος Βάλσαμος, s. XVI)

Vamvas, Neófitos (Νεόφυτος Βάμβας, 1776-1856)

Van Musschenbroek, Pieter (1692-1761)

Vasilíu, Aléxandros (Αλέξανδρος Βασιλείου, 1760-1818)

Vasilópulos, Balanos (Μπάλανος Βασιλόπουλος, 1694-*ca.* 1760)

Velarás, Nicólaos (Βελαράς, Νικόλαος, s. XVIII)

Vendotis, Yeoryios (Γεώργιος Βενδότης, 1757-1795)

Veniamín de Lesbos (Βενιαμίν ο Λέσβιος, 1759/62-1824)

Vestiario, Stavrinós (Σταυρινός ο Βηστιάρης, ss. XVI-XVII)

Vilarás, Ioannis (Ιωάννης Βηλαράς, 1771-1823)

Villoison, Jean-Baptiste Gaspard d'Ansse de (1750-1805)

Visandios, Dimitrios (Δημήτριος Βυζάντιος, 1790-1853)

Vives, Juan Luis (1492-1540)

Vlajos, Yerásimos (Γεράσιμος Βλαχος, 1607-1685)

Voltaire / François-Marie Arouet (1694-1778)

Vulgari, Zannetta (Τζανέττα Βούλγαρη, s. XVIII)

Vúlgaris, Evyenios / Elefcerios (Ευγένιος / Ελευθέριος Βούλγαρης, 1716-1806)

Vúlgaris, Petros (Πέτρος Βούλγαρης, s. XVIII)

Vustronios, Yeoryios (Γέωργιος Βουστρώνιος, †1610)

Wolf, Hieronymus (1516-1580)

Wolff, Christian (1679-1754)

Xanzópulos, Stéfanos (Στέφανος Ξανθόπουλος, † *post* 1750)

Yeoryios de Etolia (Γεώργιος ο Αιτωλός, 1525-1580)

Yerásimos de Bizancio (Γεράσιμος Βυζάντιος, †1770)

Yermanós (Παλαιών Πατρών Γερμανός, 1771-1826), obispo de Patras (1806-1826)

Yiacumakis, Iácovos (Ιάκωβος Γιακουμάκης, *ca.* 1740-1801)

Yiannulis de Etolia, Evyenios (Ευγένιος Γιαννούλης ο Αιτωλός, 1597-1682)

Zane Bunialís, Marinos (Μαρίνος Τζάνε Μπουνιαλής, s. XVII)

Zanettino, Dionisio (Διονύσιος Ζαννετίνος, † 1566), obispo católico de Cea y Citnos y del Quersoneso y Milopotamo

Zenón, emperador romano oriental (474-491)

Zonaras, Juan (Ἰωάννης Ζωναράς, *ca.* 1074 – *ca.* 1145)

2. Lugares

En cuanto a los nombres de lugar, ofrecemos las diferentes variantes toponímicas de un mismo lugar, refiriendo siempre primero la variante más habitual o más antigua en español (*e.g.* Constantinopla/Estambul, Eubea/Negroponte, Peloponeso/Morea, etc.) y entre paréntesis el étimo griego, junto con sus precisiones geográficas. En caso de gentilicios infrecuentes en español de muchos de los lugares aludidos, también los indicamos, tras guión, asociados a su respectivo topónimo.

Acarnas/Ajarnés (Ἀχαρναί/Αχαρνές, Ática)
Acaya (Ἀχαΐα, Peloponeso)
Adrianópolis/Edirne (Ἀδριανούπολις, Turquía)
África (Ἀφρική)
Ágrafa, cordillera (Ἄγραφα, Etolia, Grecia)
Aivalí (Αϊβαλί, Asia Menor, Turquía)
Alaşehir/Filadelfia (Φιλαδελφία, Asia Menor, Turquía)
Alejandría (Ἀλεξάνδρεια, Egipto)
Alepo (Siria)
Ámsterdam (Países Bajos)
Anatolia (Ἀνατολή), península
Ancona (Italia)
Andros (Ἄνδρος, mar Egeo)
Ankara/Angora/Ancira (Ἄγκυρα, Turquía)
Antioquía (Ἀντιόχεια, Turquía)
Antitauro, cordillera (Ἀντιταύρος, Turquía)
Apulia (Italia)
Arbanasi (Bulgaria)
Argos (Ἄργος, Peloponeso)
Argostoli (Αργοστόλι, Cefalonia)
Armenia
Arta (Ἄρτα, Epiro)
Aryirócastro/Gjirokastra (Αργυρόκαστρο, Albania)

Asia Menor (Μικρὰ Ἀσία, Turquía) – minorasiático

Atenas (Ἀθῆναι, Grecia)

Ática (Ἀττική, Grecia)

Atos, monte (Ἄθως, península Calcídica) – atonita

Azov, mar

Balcanes

Balcánica, península

Beirut (Líbano)

Beocia (Βοιωτία, Grecia) – beocio

Biblos (Βύβλος, Líbano)

Bitinia (Βιθυνία, Turquía)

Brasov/Kronstadt (Transilvania, Rumanía)

Bucarest (Rumanía) – bucarestino

Budapest (Hungría)

Bug Meridional, río

Bulgaria

Calabria (Italia) – calabrés

Calávrita (Καλάβρυτα, Peloponeso) – calavritano

Calcídica (Χαλκιδική), península

Campania (Italia)

Candia/Iraclio (Ηράκλειο, Creta) – candiota

Capadocia (Turquía) – capadocio

Caramania/Karamania (Καραμανία, Turquía) – caramanlí

Carditsa (Καρδίτσα, Tesalia)

Caria (Καρία, Turquía)

Cartago (Túnez)

Caspio, mar

Castoriá (Καστοριά, Macedonia) – castoriano

Çaykara (Ponto, Turquía)

Cefalonia (Κεφαλονιά) – cefalonio (Κεφαλονιός)

Cernavodă/Boğazköy (Dobrudja, Rumanía)

Chicago (Estados Unidos)

China

Chipre (Κύπρος) – chipriota

Cícladas (Κυκλάδες, mar Egeo), archipiélago

Cilicia (Κιλικία, Asia Menor, Turquía)

Cirenaica, península (Κυρηναϊκή, Libia)

Citera (Κύθηρα, Grecia)

Constantinopla/Estambul (Κωνσταντινούπολις/Στην Πόλη) – constantinopolitano

Constanza/Tomis (Τόμις/Constanţia, Rumanía)

Corfú/Córcira (Κορφούς/Κόρκυρα, mar Jónico) – corfiota

Corinto (Κόρινθος, Peloponeso)

Corona (Κωρώνη, Peloponeso) – coroniota

Cosani (Κοζάνη, Macedonia, Grecia)

Creta (Κρήτη) – cretense

Crimea, península

Damasco (Siria)

Danubio, río

Dimitsana (Δημητσάνα, Arcadia, Peloponeso)

Dirraquio/Durrës (Δυρράχιον, Albania)

Dniéper, río

Dodecaneso, archipiélago (Δωδεκάνησος, mar Egeo) – dodecanesiota

Dresde (Alemania)

Dubrovnik/Ragusa (Croacia)

Edesa (Ἔδεσσα, Turquía)

Egeo (Αἰγαίον), mar

Egipto (Αἴγυπτος)

Elasona (Ελασσόνα, Tesalia)

Epiro (Ἤπειρος) – epirota

Ermúpoli (Ερμούπολη, Siros, Cícladas)

Escopelo (Σκόπελος, Espóradas) – escopeliota

Esmirna (Σμύρνη, Asia Menor, Turquía) – esmirneo (Σμυρναῖος)

Espóradas, archipiélago (Σποράδες, mar Egeo)

Etolicó (Αιτωλικό, Etolio-Acarnania, Grecia)

Eubea/Negroponte (Εὔβοια, mar Egeo)

Éufrates, río (Εύφράτης)

Europa (Εὐρώπη)

Evros/Maritsa, río (Έβρος, Tracia)

Fanar/Fener (Φανάρι, Constatantinopla/Estambul) – fanariota (φαναριώτης)

Fenicia (Φοινίκη, Libano)

Francia

Franeker (Holanda)

Frankfurt (Alemania)

Galaxidi (Γαλαξείδι, Fócida, Grecia)

Galias (Francia, Suiza, Bélgica)

Galípoli (Καλλίπολις, Turquía)

Georgia

Grecia

Halle (Alemania)

Hélade (Ἑλλάς) – heleno (Ἕλλην)

Heládica (Ἑλλαδική), península

Helesponto (Ἑλλήσποντος, Turquía)

Heptaneso, archipiélago (Ἑπτάνησος) – heptanesiota (Ἑπτανησιότης)

Herestrau, lago (Bucarest)

Hispania/Spania

Iasi (Moldavia, Rumanía) – iasiota

Iconio/Konya (Ἰκόνιον, Turquía)

Ioánnina (Ιωάννινα) / Yiannena (Γιάννενα) / Iannina (Ιαννίνα) – ioanniota / yianniota

Ítaca (Ἰθάνη, mar Jónico)

Italia

Javriata (Χαβριάτα, Cefalonia)

Jersón (Ucrania)

Jerusalén (Israel)

Jónico, mar

Kíev (Ucrania)

Kosovo

Küçük Kaynarca (Bulgaria)

La Canea (Χανιά, Creta)

Laconia (Λακωνία, Peloponeso)

Lamía (Λαμία, Ftiótide, Grecia)

Larisa (Λάρισα, Tesalia)

Leipzig (Alemania)

Lepanto (Ναύπακτος, Etolia-Acarnania, Grecia)

Léucade (Λευκάδα, mar Jónico)

Lidia (Λυδία, Asia Menor, Turquía)

Livorno (Italia)

Lixuri (Ληξούρι, Cefalonia)

Londres (Gran Bretaña)

Macedonia (Μακεδονία)

Magna Grecia (Μεγάλη Ἑλλάς, Italia)

Mani (Μάνη, Peloponeso) – maniota

Manzikert/Mancicerta (Turquía)

Mármara, mar / Propóntide (Μαρμαρᾶ/Προποντίς)

Mediterráneo, mar

Mega Revma (Μέγα Ρεύμα, Estambul)

Mesia (Μοισία, península Balcánica)

Mesolongui (Μεσολόγγι, Etolia-Acarnania, Grecia)

Mesopotamia (Μεσοποταμία)

Métsovo (Μέτσοβο, Epiro) – metsovita

Micenas (Μυκῆναι, Peloponeso)

Miliés (Μηλιές, Tesalia)

Miriocéfalo (Μυριόκεφαλον, Turquia)

Modona/Motone/Metone (Μεθώνη/Μοθώνη/Μωδώνα, Peloponeso)

Moldavia – moldavo

Monembasia/Malvasia (Μονεμβασία, Peloponeso) – monembasiota

Mongolia

Móscopolis/Voskopojë/Moscopole (Μοσχόπολις, Albania) – moscopolita

Moscú (Rusia)

Náucratis (Ναύκρατις, Egipto)

Nauplia (Ναύπλιο, Peloponeso)

Navarra (España)

Naxos (Νάξος, mar Egeo)

Negro, mar

Neusatz (Alemania)

Nezhin (Ucrania)

Nicea (Νικαῖα, Bitinia, Turquía)

Ochakiv (Ucrania)

Ocrida/Ohrid/Ojrida (Οχρίδα/ Охрид, Macedonia del Norte)

Of (Ponto, Turquía)

Padua (Italia)

País Vasco (España)

Palestina

Palikí (Παλική, Cefalonia), península

Panfilia (Παμφυλία, Asia Menor, Turquía)

París (Francia)

Patmos (Πάτμος) – patmio (Πάτμιος)

Patras (Πάτραι, Peloponeso)

Peania (Παιανία, Ática, Grecia)

Peć (Kosovo)

Pelagonia (Πελαγονία, Macedonia)

Pelión, monte (Πήλιον, Magnesia, Grecia)

Peloponeso/Morea (Πελοπόννησος/Μοριάς/Μωρέας), península

Pest (Hungría)

Petra (Πέτρα, Jordania)

Pindo, cordillera (Πίνδος, Epiro)

Pisa (Italia)

Plovdiv/Filipópolis (Φιλιππούπολις, Bulgaria)

Polonia

Poltava (Ucrania)

Ponto (Πόντος, Turquía) – pontio (Πόντιος)

Provenza (Francia)

Quíos (Χίος, mar Egeo) – quiota (Χιώτης)

Récimno (Ρέθυμνο, Creta)

Rodas (Ῥόδος, mar Egeo) – rodio (Ρόδιος)

Roma (Italia)

Romania (Ῥωμανία)

Rumelia (Ρουμέλη) – rumeliota (Ρουμελιώτης)

Sagorá (Ζαγορά, Magnesia, Grecia)

Salamina (Σαλαμίνα, Chipre)

Salento (Italia) – salentino

Samos (Σάμος, mar Egeo)

San Petersburgo (Rusia)

Serbia

Siátista (Σιάτιστα, Macedonia)

Siberia (Rusia)

Sibiu/Hermannstadt (Transilvania, Rumanía)

Sicilia

Sidón (Σιδών, Líbano)

Silistra (Bulgaria)

Siria (Συρία)

Sirmio (Serbia)

Stavrodromi/Beyoğlu (Σταυροδρόμι, Constantinopla/Estambul)

Sürmene (Σούρμενα, Ponto, Turquía)

Tarso (Ταρσός, Cilicia, Turquía)

Tauro, cordillera (Ταῦρος, Turquía)

Tesalia (Θεσσαλία, Grecia)

Tesalónica/Salónica (Θεσσαλονίκη/Σαλονίκη) – salonicense, tesalonicense

Tinos (Τήνος, mar Egeo)

Tírnavo (Τύρναβος, Tesalia)

Tiro (Τύρος, Líbano)

Tracia (Θράκη, península Balcánica)

Transilvania (Rumanía) – transilvano

Trebisonda/Trabzon/Trapezunte/Trapisonda (Τραπεζοῦς/Τραπεζούντα, Ponto, Turquía)

Trícala (Τρίκαλα, Peloponeso)

Trieste (Italia)

Trípoli (Τρίπολη, Peloponeso)

Tripolitania (Τριπολιτάνια, Libia)

Tsaconia (Τσακωνιά, Peloponeso)

Tupilaţi (Neamţ, Moldavia)
Turquía
Ucrania
Valaquia (Βλαχία) – valaco (Βλάχος)
Vatopedi (Βατοπέδι, monte Atos), monasterio
Veliko Tárnavo (Bulgaria)
Venecia
Viena
Volga, río
Vranguianá (Βραγγιανά, Etolia, Grecia)
Vurlá (Βουρλά, Asia Menor, Turquía)
Yantra, río
Zante (Ζάκυνθος) – zantiota
Zemum (Serbia)

3. Instituciones educativas greco-ortodoxas

Por último, indexamos las diferentes instituciones educativas greco-ortodoxas modernas que han funcionado en la Era Moderna, del siglo XV en adelante. Las ordenamos alfabéticamente según ubicación geográfica, incluyendo entre paréntesis su respectiva denominación griega original y cronología.

Ágrafa (Etolia, Grecia): Escuela de Carpenisi (Σχολή Καρπενησίου, 1645)
Ágrafa (Etolia, Grecia): Escuela de Furná (Σχολή Φουρνάς, 1743)
Ágrafa (Etolia, Grecia): Escuela de Vranguianá (Σχολή Βραγγιανά, 1661)
Aivalí (Asia Menor, Turquía): Academia de Kidoníes (1799-1821)
Aivalí (Asia Menor, Turquía): Escuela de la Virgen de los Huérfanos (Σχολή Παναγίας Ορφανών, 1780-1799)
Atenas: Escuela de Epifanio (Σχολή Επιφανείου, 1647)
Atenas: Escuela Ioannis Decas (Σχολή Ιωάννης Ντέκα, 1749-1821)
Atenas: Escuela municipal pública (Κοινό και δημόσιο σχολείο, 1728)

Atenas: Gimnasio Científico (Επιστημονικό Γυμνάσιο, 1813)

Atenas: Sociedad de las Musas (Φιλόμουσος Εταιρεία, 1813-1825)

Bucarest (Valaquia): Academia Principada (Αυθεντική Ακαδημία/Academia Domnească, 1679-1821)

Bucarest (Valaquia): Escuela griega de la iglesia Schitu Măgureanu

Castoriá (Macedonia): Colegio griego (Ελληνικό Σχολείο Καστοριά, *ca.* 1800)

Castoriá (Macedonia): Escuela de Letras Sagradas (Σχολή Ιερών Γραμμάτων, 1705)

Castoriá (Macedonia): Escuela Kiridsi (Σχολή Κυρίτζη, 1710)

Chipre: Academia Filoteo (Φιλόθεος Ακαδημία, 1733), Lárnaca

Chipre: Escuela Griega de Nicosia (Ελληνική Σχολή Λευκωσίας, 1812),

Chipre: Gimnasio Chipriota (Παγκύπριο Γυμνάσιο), Nicosia

Chipre: Museo Griego del Arzobispado de Chipre (Ελληνομουσείον Αρχιεπισκοπής Κύπρου, 1741-1812)

Constantinopla/Estambul: Academia Patriarcal (Πατριαρχιακὴ Ἀκαδημία, ss. IX-XIII)

Constantinopla/Estambul: Escuela Gran Paso (Σχολή Μέγα Βήμα, ss. VI-VIII)

Constantinopla/Estambul: Escuela Patriarcal (Πατριαρχική Σχολή, siglo XIV - año 1804), Fanar

Constantinopla/Estambul: Escuela Patriarcal de Xirocrini (Πατριαρχική Σχολή Ξηροκρήνης, 1804-1849)

Constantinopla/Estambul: Escuela Patriarcal Ecuménica (Οικουμενική Πατριαρχική Σχολή, ss. IV-VI)

Constantinopla/Estambul: Gran Escuela de la Nación (Μεγάλη του Γένους Σχολή/Fener Rum Erkek Lisesi, 1912-hoy), Fanar

Constantinopla/Estambul: Liceo griego Sografos (Λύκειο Ζωγράφος/Özel Zoğrafyon Rum Lisesi), Stavrodromi/Beyoğlu

Corfú: Academia Pública (Κοινό Φροντιστήριον)

Dimitsana (Arcadia, Peloponeso): Helenomuseo de Dimitsana (Ελληνομουσείο Δημητσάνας, 1764)

Esmirna: Colegio femenino central (Κεντρικό Παρθεναγωγείο Σμύρνης, 1830)

Esmirna: Colegio femenino Homero (Ομήρειο Παρθεναγωγείο, 1881)

Esmirna: Escuela Evangélica (Ευαγγελική Σχολή, 1717-1821, 1828-1912)

Esmirna: Gimnasio Filológico (Φιλολογικό Γυμνάσιο, 1803-1819)

Iasi (Moldavia): Academia Principada (Ηγεμονική Ακαδημία/Academia Domnească, 1707-1821)

Ioánnina: Escuela Caplanis (Καπλαναία Σχολή, 1805-1821)

Ioánnina: Escuela de Epifanio (Σχολή Επιφανίου, 1647-1758)

Ioánnina: Escuela Guionmas (Σχολή Εμμανουήλ Γκιούμα, 1676-1820)

Ioánnina: Escuela Marutsea (Μαρουτσαία Σχολή, 1742-fines s. XVIII)

Ioánnina: Escuela Sosimás (Ζωσιμαία Σχολή, 1828)

Lesbos: Escuela Griega de Lemesós (Ελληνική Σχολή Λεμεσού, 1819)

Miliés (monte Pelión, Tesalia): Escuela de Miliés (Σχολή Μηλέων, 1773)

Miliés (monte Pelión, Tesalia): Escuela Pública de la Nación (Κοινή του Γένους σχολή, 1814)

Monte Atos: Escuela Atoniada (Αθωνιάς Σχολή, 1749-1821), monasterio de Vatopedi

Moscópolis (Albania): Nueva Escuela (Νέα Ακαδημία, *ca.* 1700-1769, fines s. XVIII-1916)

Patmos: Escuela de Patmos (Πατμιάδα Σχολή, 1713)

Quíos: Academia de los Santos Anárgiros (Φροντιστήριο Αγίων Αναργύρων, s. XVII),

Quíos: Escuela de San Víctor (Σχολή Αγίου Βίκτωρος, 1666)

Quíos: Gimnasio de Quíos (Γυμνάσιο Χίου, 1815)

Quíos: Gran Escuela del País (Μεγάλη σχολή της Χώρας, s. XVIII)

Roma: Colegio griego (1516), monte Quirinal

Salónica: Escuela de Salónica (Σχολή Θεσσαλονίκης, 1330-1912)

Venecia: Colegio Flanginiano (Φλαγγίνειος Σχολή / Ελληνομουσείο Φλαγγίνη / Φλαγγιανόν Φροντιστήριον, 1662-1905)

Vurlá (Asia Menor): Escuela de Anaxágoras (Αναξαγόρειος Σχολή, 1760)

III. ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS

A continuación se da la relación de autores y obras literarias mencionadas o referidas en nuestro estudio. Se indica siempre la versión española tanto del nombre del autor como del título de la obra, siempre que sea posible, y a continuación se indica entre paréntesis la cronología aproximada o exacta de la obra. En caso de obras impresas, siempre se indica el lugar de edición y a continuación el año de la misma; si no se indica lugar, el año o el período de años indica la fecha de redacción o composición de la obra (se indica también con la abreviatura *ms.* si se trata de copia manuscrita). Si no se indica entre paréntesis el título griego o neogriego original de la obra, es porque ya aparece en nota a pie de página del texto de nuestro estudio. Cuando se trata de una traducción, se indica entre paréntesis tras el nombre del autor de la misma. En caso de obras anónimas, se refiere directamente el título de la obra.

Aclamaciones del Hipódromo de Constantinopla (s. VII)

Acondianu, Gavriíl, *Romance de Apolonio de Tiro* (s. XV)

Adamis, Ioannis, *Breve interpretación sobre el efecto y beneficio de algunos remedios selectos y probados* de D. S. Madai (Halle 1756)

— (trad.), *Pax corporis* de P. Ferenc Pápai (Cluj 1690)

—, *Crónica histórica de Hungría y Transilvania* (*Χρονολογία ἱστορική διαλαμβάνουσα* […]*τὰ κατὰ τὴν Οὐγκρίαν καὶ Ἐρδελίαν*…, *ms.* s. XVIII)

— (trad.), *Estatutos de la compañía de comerciantes greco-ortodoxos de Transilvania* (*Ἀρτίκουλα νομικά, τὰ λεγόμενα Στατούτα…*, *ms.* s. XVIII)

Aftonio de Antioquía, *Ejercicios de retórica* (s. IV)

Ajelis, Andonios, *Asedio de Malta* (Venecia 1571)

An Universal History (Londres 1747-1768)

Ananías de Antíparos, *Sobre las partículas* (Venecia 1764)

Andreópulo (trad.), Miguel, *Sendebar* / *Sindipas* (*Ἱστορικὸν Συντίπα τοῦ φιλοσόφου ὠραιότατον πάνυ*, s. XI)

Antología palatina (ss. VII a.C. – VI d.C.)

Anzrakitis, Mezodios, *Vía matemática* (Venecia 1749)

—, *Introducción a la lógica* (*Εισαγωγή της Λογικής*, s. XVIII)

—, *Lógica menor* (s. XVIII)

Apolonio Díscolo, *Sobre el pronombre* (*Περὶ ἀντωνυμίας*, s. II)

—, *Sobre los adverbios* (*Περὶ ἐπιρρημάτων*, s. II)

—, *Sobre las conjunciones* (*Περὶ συνδέσμων*, s. II)

—, *Sobre la sintaxis* (*Περὶ συντάξεως*, s. II)

Armenópulo, Constantino, *Hexabiblos o Ley manual* (Ἑξάβιβλος ἢ Πρόχειρον νόμον, s. XIV)

Arnauld, Antoine –Nicole, Pierre, *Lógica de Port-Royal* (*La logique, ou l'art de penser*…, París 1662)

Asanis, Spiridon (trad.), *Tratado de las secciones cónicas* de N.-L. de Lacaille (Viena 1813)

Assises del reino de Jerusalén y Chipre (ss. XIII-XIV)

Avvatios, Ieroceos, *Relato del gran terremoto* (*Διήγησις* […] *περί του μεγάλου σεισμού*, 1637)

Azanasios de Paros, *Gramática de don Neófitos* (Venecia 1787)

—, *Epítome o Compilación de dogmas divinos de fe* (Leipzig 1806)

Bacon, Francis, *Instauratio Magna of the Proficience and Advancement of Learning or the Partitions of the Sciences* (Oxford 1605)

Barbilampiño o Misa del Barbilampiño impío barba-chivo, del pelado y repelado (*Σπανὸς ἢ Ἀκολουθία τοῦ ἀνοσίου τραγογενῆ σπανοῦ, τοῦ οὐρίου καὶ ἑξουρίου*, ss. XIV-XV)

Barclay, John, *Argenis* (París 1620)

Barthélemy, Jacques, *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce* (París 1788)

Basilio de Cesarea, *Cómo deben leerse los libros de los paganos* (s. IV)

Basilio Diyenís Acrita (s. X)

Bassaraba de Brancovean, Grigore, *Elementos de lógica y de filosofía ética* de J. G. Heineck / Heineccius (*Στοιχεῖα τῆς Λογικῆς καὶ Ἠθικῆς Φιλοσοφίας*, Venecia 1808)

Baumeister, Friedrich Christian, *Institutiones Metaphysicae* (Wittenberg 1744)

Bayle, Pierre, *Lettre sur la comète de 1680* (1682)

—, *Pensées diverses sur la Comète* (1683)

—, *Nouvelles de la République des Lettres* (Ámsterdam 1684-1718)

—, *Dictionnaire historique et critique* (Rótterdam 1702)

Bellay, Joachim Du, *Défense et illustration de la langue française* (París 1549)

Beltrando y Crisanza (*Βέλθανδρος καὶ Χρυσάντζα*, ¿1270-1290?)

Bembo, Pietro, *Prose della volgar lingua* (Venecia 1525)

Bergadís, *Apócopos* (Venecia 1509)

Biblia Políglota Complutense (Alcalá de Henares 1520)

Blastares, Mateo, *Syntagma canonum* (*ms.* 1335)

Bocaccio, Giovanni, *Decamerón* (1351-1353)

—, *Teseida delle nozze di Emilia* (Ferrara 1475)

Bossuet, Jacques-Bénigne, *Politique tirée des propres paroles de l'Écriture sainte* (París 1709)

Boutauld, Michel, *Les Conseils de la Sagesse ou recueil des Maximes de Salomon* (París 1681)

Buenhombre, Alfonso, obispo de Marrakech (trad.), *Carta de Rabi Samuel de Israel natural de la cibdat de Fez del Regno de Marruecos ... a maestre Isaaq rabi de la sinoga* [*sic*] (*ms.* s. XIV)

Bunialís, Marinos Zane, *Relato en verso de la terrible guerra de la isla veneciana de Creta* (Venecia 1681)

Cafsocalivitis, Neófitos, *Comentario introductorio a la* Gramática *de Teodoro Gaza* (Bucarest 1768)

Calcóndilas, Demetrio, *Cuestiones sinópticas de las ocho partes de la oración* (Milán 1493)

— (trad.), *De anatomicis administrationibus* de Galeno (Bolonia 1529)

Calfoglu, Aléxandros *Rima moral para su sobrino en Bucarest* (*ms.* 1794, Leipzig 1870)

Calila e Dimna (*ca.* 300)

Calíope (*Καλλιόπη,* Viena 1819-1821)

Callenberg, Johann Heinrich, *Gramática de lengua griega vulgar…* (*Grammatica linguae Graecae vulgaris...*, Halle 1747)

—, *Ejemplos de lengua griega vulgar* (*Paradigmata linguae Graecae vulgaris…,* Halle 1747)

Caminer, Domenico, *Storia della guerra presente tra la Rusia e la Porta Ottomana* (Venecia 1770)

Canciones de amor, versos sobre el deseo de amor (*Καταλόγια: Στίχοι περι έρωτος αγάπης*, s. XV)

Canelos, Stéfanos, *El sueño* (*Το Όνειρο*, Viena 1811)

Canguelarios, Aléxandros (trad.), *Vida del Pedro el Grande* (Venecia 1737)

— (trad.), *Historia antigua de los egipcios, caldeos, asirios, babilonios, medos, persas y helenos* de Ch. Rollin (*Παλαιὰ ἱστορία τῶν Αίγυπτίων, Καρχηδονίων, Ἀσσυρίων, Βαβυλωνίων, Μήδων, Περσῶν καὶ Ἑλλήνων*, Venecia 1750-1751)

— (trad.), *Sobre los fabulosos dioses de los antiguos griegos* (Venecia 1757)

Cantemir, Dimitrie, *El diván o la disputa del sabio con el mundo o el juicio del alma con el cuerpo* (Iasi 1698)

—, *Crónica de la antigüedad de los romano-moldo-valacos* (1719-1722)
—, *Historia Hieroglyphica* (1705)
—, *Historia del auge y caída del Imperio otomano* (Londres 1734)
—, *Descriptio Moldaviae* (1769)
Caradsás, Ioannis / Psalidas, Azanasios (¿?), *Efectos del amor* (Viena 1792)
Caraioannis, Constandinos, *Tesoro gramatical* (Buda 1796-1797)
Cariofilis, Ioannis, *Manual sobre ciertas dudas y respuestas sobre los dogmas de la Iglesia* (Snagov 1697)
Carra, Jean-Louis, *Histoire de la Moldavie et de la Valachie* (Iasi 1777)
Cartanos, Ioannikios, *Florilegio del Antiguo y del Nuevo Testamento* (Venecia 1536)
—, *Calendario pascual y lunar* (Venecia 1544)
—, *Compendio de medicina* (*Ιατροσόφιον*, s. XVI)
—, *Sobre los astros, el sol y la luna* (*Περί άστρων, ηλίου τε και σελήνης…,* s. XVI)
Catardsís, Dimitrios, *Epigrama «al kiosco en Herestrau»,* (Leipzig 1777, p. 36)
—, *Proemio* «Saludos a los lectores de los presentes ensayos» (*ms.* 1783, Atenas 1970)
—, *Ensayo sobre la lengua romaica* (*Σχέδιο ότ΄ η ρωμαίκια γλῶσσα...*, *ms.* 1783, Atenas 1970)
—, *Ensayo sobre la educación de los niños romeos y valacos* (*Σχέδιο της αγωγής των παιδιών Ρωμιών και Βλάχων...*, *ms.* 1783, Atenas 1970)
—, *Teoría sobre la pronunciación antigua y original* (*Θεωρία απάνου στην αρχαία και γνήσια προφορά, ante* 1787, perdida)
—, *Consejo a los jóvenes* (*Συμβουλή στους νέους... ms.* 1783, Atenas 1970)
— (trad.), *La science du gouvernement* de G. de Réal de Curban (*ms.* 1784-1786, Atenas 1970)
—, *Encomio del filósofo…* (*Εγκώμιο του φιλόσοφου… ms.* 1785-1786, Atenas 1970)
—, *Sintaxis metódica de la gramática helénica* (*Μεθοδικόν Συντακτικόν της Ελληνικής Γραμματικής*, *ante* 1787, perdida)
—, *Conócete a ti mismo* (*Λόγος προτρεπτικός στο γνῶθι σαυτὸν ms.* 1787, Atenas 1970)
—, *Discurso sobre la formación de maestros en romaico* (*ms.* 1786-1787, Atenas 1970)
—, *Gramática de la lengua romaica* (*ms.* 1788, Atenas 1970)
—, *Arte judicial* (*Δικανική τέχνη*, *ms.* 1793)
—, *Conócete a ti mismo* (trad. arcaizante, *ms.* 1796, Atenas 1970)
— (trad.), *Diccionario* de la Academia Francesa (perdida)

—, *Sintaxis metódica de la gramática helénica* (*Μεθοδικόν Συντακτικόν της Ελληνικής Γραμματικής*, perdida)
—, *Teoría sobre la pronunciación antigua y original* (*Θεωρία απάνου στην αρχαία και γνήσια προφορά*, perdida)
—, *Versificación en romaico* (*Στιχουργία στα ρωμαϊκά*, perdida)
—, *Poética en romaico* (*Ποιητική στα ρωμαίκα*, perdida)
—, *Gramática de griego arcaizante* (*Γραμματική αιρετή,* perdida)
Catíforos, Andonios, *Gramática de griego antiguo y Poética* (Venecia 1734)
—, *Vida de Pedro el Grande* (Venecia 1736)
— (trad.), *Historia del Antiguo y Nuevo Testamento* (Venecia 1737)
Catsaítis, Petros, *Ifigenia* (Ιφιγένεια, 1720)
—, *Tiestes* (*Θυέστης*, 1721)
—, *Llanto del Peloponeso por la Hélade* (*Κλαυθμός Πελοποννήσου προς Ελλάδα*, s. XVIII)
Cavaliotis, Ceódoros Anastasios, *Iniciación* (*Πρωτοπειρία*, Venecia 1770)
Ceotokis, Nikiforos (trad.), *Opus aureum* de A. Buenhombre (Leipzig 1769)
Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Macha* (Madrid 1606-1615)
—, *La Galatea* (Alcalá de Henares 1585)
Chambers, Ephraim, *Cyclopaedia* o *Universal Dictionary of Arts and Sciences* (Londres 1728)
Cicerón, Marco Tulio, *De senectute* (s. I a.C.)
Citolini, Alessandro, *Lettera in difesa de la linga volgare* (1540)
Codricás, Panayiotis (trad.), *Conversaciones acerca de la pluralidad de los mundos* de B. de. B. de Fontenelle (Viena 1794)
Cokkinakis (trad.), Constandinos, *Misantropía y arrepentimiento* (*Μισανθρωπία και μετάνοια*, Viena 1801)
Colección de sonetos chipriotas (s. XVI)
Comnena, Ana, *La Alexiada* (s. XII)
Comneno Ducas Ángelo Paleólogo, Andrónico *Calímaco y Crisorroe* (*Καλλίμαχος καὶ Χρυσορροή*, 1310-1340)
Consolación de la mala y la buena Fortuna (*Λόγος παρηγορητικὸς περί Δυστυχίας και Ευτυχίας*, s. XIV)
Constandás, Grigorios (trad.), *Instituciones de lógica, ética y metafísica* (Venecia 1804)
Constandás, Grigorios – Filippidis, Daniil, *Geografía moderna* (Viena 1791)

Constandinu, Yeoryios, *Diccionario tetralingüe de griego clásico, griego vernáculo, latín e italiano* (Venecia 1757)
—, *Historia mundial de la Ecúmene* (Venecia 1759-1763)
—, *Nueva historia de Alejandro Magno* (Venecia 1758-1780)
—, *Nuevo Epistolario* (Leipzig 1764)
— (trad.), *Historia del reino de China y Rusia* (Venecia 1763)
Constantino Porfirogénito, *Excerpta historica* (*ms.* 945-959)
Coraís, Adamandios (trad.), *Doctrina ortodoxa o compendio de teología cristiana* del patriarca de Moscú Platón II (*Ὀρθόδοξος Διδασκαλία, εἴτουν Σύνοψις τῆς χριστιανικῆς θεολογίας*, Leipzig 1782)
—, *Mémoire sur l'état actuel de la civilisation dans le Grèce* (París 1803)
—, *Biblioteca Helénica* (París 1805-1826)
—, *Discursos y epístolas* de Isócrates (París 1807)
—, *Ensayos desordenados* (*Ἄτακτα*, París 1828-1835)
—, *Obras secundarias de la Biblioteca Helénica* (París 1809-1827)
Coridaleas, Ceófilos (Scordalós), *Cuestiones y comentarios a toda la Lógica de Aristóteles* (Venecia 1729)
—, *Exposición de tipos epistolares* (*Ἔκθεσις περὶ ἐπιστολικῶν τύπων,* Londres 1625)
Cornaro, Vicenzo, *Erotócrito* (*Ερωτόκριτος*, Venecia 1713)
Corona preciosa per imparare legere, scrivere, parlare & intendere la lingua greca volgare & literale (Venecia 1527)
Coroniós (trad.), Andonios, *La Galatea* de Miguel de Cervantes Saavedra (Viena 1796)
Corpus iuris civilis (s. VI)
Coste, Pierre (trad.), *Essai philosophique concernant l'entendement humain* (Ám*s*terdam 1700)
— (trad.), *De l' éducation des enfants* (Ám*s*terdam 1708)
Credon, Benoît / Κρεδώ, Βενεδίκτος, *Gramática heleno-romaica que contiene las normas de la gramática y la ortografía tanto del helénico como del idioma sencillo* (*Γραμματικὴ Ἑλληνορωμαϊκὴ περιέκουσα* [*sic*] *τοὺς κανόνας τῆς γραμματικῆς καὶ τῆς ὀρθογραφίας, τόσον τῆς Ἑλληνικῆς ὅσον καὶ τῆς ἁπλῆς διαλέκτου*, Verona 1782)
Crisoloras, Manuel, *Sinopsis precisa de gramática* (*Γραμματικῆς σύνοψις ἠκριβωμένη*, s. XIV)
—, *Cuestiones* (*Ἐρωτήματα*, Parma 1481)

Crisóstomo, Juan, *Sobre cómo los progenitores deben educar a sus hijos* (s. IV)

Critópulos, Mitrofanis, *Normas generales del idioma particular actual de los helenos* (*Γενικοὶ κάνονες τῆς νῦν ἰδιωτικῆς τῶν Ἑλλήνων διαλέκτου*, Estrasburgo 1627).

—, *Annotationes* al *Glossarium graeco-barbarum* de J. Meursius (Leiden 1610)

Croce, Giulio Cesare dalla, *Le sottilissime astuzie di Bertoldo* (1606)

Crónica de la guerra de Troya de Dictis cretense (*Dictys Cretensis Ephemeris belli Troianni*, ss. I-II)

Crónica de los sultanes turcos (*Το Χρονικό των Τούρκων Σουλτάνων*, s. XVI)

Crónica de Morea (*Χρονικὸ τοῦ Μορέως, ca.* 1320)

Crónica Pascual (s. VII)

Crusius, Martin (Kraus, Martin), *Turcograeciae* (Basilea 1584)

—, *Germano-Graecia* (Basilea 1585)

Cunalis Critópulos, Nicólaos, *Σύνταγμα κατ᾽ ἀλφάβητον πασών των υποθέσεων των Ιερών καί θείων κανόνων* (*ms.* 1498)

Curban, Réal de Gaspard de, *La science du gouvernement, ouvrage de morale, de droit et de politique* (París 1762-1764)

Damodós, Vikendios, *Idea breve de la Lógica según el método de los modernos* (*ms.* 1736)

—, *Física etiológica en idioma común sobre los cuerpos físicos* (*Φυσιολογία αἰτιολογικῆ κατὰ τὴν κοινὴν διάλεκτον, ἐν ᾗ περὶ τῶν φυσικῶν σωμάτων ἐστὶν ὁ λόγος*, *ms.* 1739)

—, *Lógica de Aristóteles o Lógica según el método del Estagirita* (*Λογικὴ τοῦ Ἀριστοτέλους ἢ Λογικὴ κατὰ τὴν μέθοδον τοῦ Σταγειρίτου*, *ms.* 1739)

—, *Arte retórica* (Venecia 1759)

—, *Epítome de lógica aristotélica* (Venecia 1759)

—, *Breve praxis de las interpretaciones oratorias* (Budapest 1815)

—, *Bosquejos de prédicas* (*Σκιαγραφίαι διδαχῶν,* s. XVIII)

—, *Breve tratado de metafísica* (*Συνταγμάτιον Μεταφυσικῆς,* s. XVIII)

—, *Compendio de teología* (*Συνταγμάτον θεολογικόν*, s. XVIII)

—, *Contra los católicos* (*Κατὰ Λατίνων,* s. XVIII)

—, *Doctrina divina y sagrada o Teología dogmática ortodoxa* (*Θεία καὶ ἱερὰ διδασκαλία ἤτοι ὀρθόδοξος δογματικὴ θεολογία*, s. XVIII)

—, *Epítome de Física* (*Ἐπιτομὴ τῆς Φυσιολογίας*, s. XVIII)

—, *Epítome de lógica* (*Ἐπιτομὴ Λογικῆς,* s. XVIII)

—, *Lógica menor y mayor, peripatética y moderna* (*Ἀμφοτέρα Λογικὴ ἐλάσσων καὶ μείζων, περιπατητικὴ καὶ νεωτερική*, s. XVIII)

—, *Manual de retórica: método, didáctica y modo de componer prédicas* (*Ἐγχειρίδιον ῥητορικῆς ἤτοι μέθοδος, διδασκαλία καὶ τρόπος τοῦ συνθέτειν τὰς διδαχάς,* s. XVIII)

—, *Metafísica, primera filosofía y teología natural* (*Μεταφυσικὴ ἤτοι πρώτη φιλοσοφία καὶ φυσικὴ θεολογία,* s. XVIII)

—, *Método breve y práctico de composición retórica de sermones sagrados* (*Μέθοδος σύντομος καὶ πρακτικὴ περὶ τῆς ῥητορικῆς συνθέσεως τῶν ἱερῶν λόγων,* s. XVIII)

—, *Método fácil y breve para hacer sermones morales y encomiásticos* (*Σύντομος καὶ εὔκολος μέθοδος πρὸς τὸ ποιεῖν λόγους ἠθικοὺς καὶ ἐγκωμιαστικούς,* s. XVIII)

—, *Mundo filosófico triple: sublunar, celeste y supraceleste, o Teoría en cuidadísima brevedad de Física y Metafísica* (*Τριπλάσιος φιλοσοφικὸς κόσμος, ἤγουν κατὰ συντομίαν ἐπιμελεστάτην θεωρία τῆς Φυσικῆς καὶ Μεταφυσικῆς*, s. XVIII)

—, *Principio de ciencia sobrenatural, es decir, de Teología Sagrada* (*Ἀρχὴ τῆς ὑπερφυσικῆς ἐπιστήμης τουτέστι τῆς Ἱερᾶς Θεολογίας,* s. XVIII)

—, *Sinopsis de filosofía ética* (*Σύνοψις τῆς ἠθικῆς φιλοσοφίας εἰς ἁπλῆν φράσιν, ἐξηγοῦσα ἐπιμελῶς τὰ ἀναγκαῖα τῆς ἐπιστήμης ἐκείνης*, s. XVIII)

—, *Sinopsis de la Ética a Nicómaco de Aristóteles según la interpretación de los peripatéticos* (*Σύνοψις τῆς Ἠθικῆς τοῦ Ἀριστοτέλους πρὸς Νικόμαχον κατὰ τὴν ἑρμηνείαν τῶν περιπατητικῶν*, s. XVIII)

—, *Tratado muy cuidadoso sobre los ejercicios previos de retórica* (*Πραγματεία ἐπιμελεστάτη περὶ τῶν προγυμνασμάτων τῆς ῥητορικῆς,* s. XVIII)

—, *Tratado muy provechoso sobre el empleo de los esquemas retóricos de discernimiento* (*Πραγματεία ὠφελιμωτάτη περὶ τῆς μεταχειρίσεως τῶν ῥητορικῶν τῆς διανοίας σχημάτων,* s. XVIII)

Daniil de Moscópolis, *Enseñanza introductoria* (Moscópolis 1762)

Dapondes, Constandinos (Kesarios), *Espejo de mujeres* (Leipzig 1766)

—, *Buenos modales* (Venecia 1770)

—, *Vademécum de razón* (Venecia 1770)

—, *Jardín de las gracias* (*ms.* 1768, Atenas 1880)

—, *Diarios de Dacia 1736-1742* (*ms.* s. XVIII, París 1880)

—, *Crónica 1648-1704* (*Χρονογράφος*, ss. XVIII-XIX)

—, *Relación histórica 1700-1784* (*Κατάλογος ιστορικός*, s. XVIII)

— (trad.), *Metamorfosis* de Ovidio (s. XVIII)

Dárvaris, Dimitrios (trad.), *Institutiones Metaphysicae* de F. Ch. Baumeister (*ms. ante* 1786)

Dautis, Sisis, *Coplas morales y ligeras diversas* (Viena 1818)

Descartes, René, *Regulae ad direccionen ingenii* (*ca.* 1628)

—, *Discurso del método* (*Discours de la méthode,* Leiden 1637)

—, *Meditationes de prima philosophia* (París 1641)

Diccionario de la Academia de la Crusca (*Vocabolario degli Accademici della Crusca*, Venecia 1612)

Diccionario de la Academia Francesa (*Dictionnaire de l'Académie française,* París 1694-1762)

Diderot, Denis – d'Alembert, Jean le Rond (*et alii*), *Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios* (París 1751-1772)

Dionisio Tracio, *Prescripciones* (*Παραγγέλματα*, s. II a.C.)

—, *Arte gramatical* (*Τέχνη ῥητορική*, s. II a.C)

Disertación de las frutas (*Πωρικολόγος*, 1320-1329)

Disertación de los pájaros (*Πουλολόγος*, s. XIV)

Disertación de los pescados (*Ὀψαρολόγος*, ss. XIV-XV)

Divertido relato de los cuadrúpedos (*Παιδιόφραστος διήγησις τῶν ζῴων τῶν τετραπόδων*, *ca.* 1365)

Doroceos de Lesbos, *Sobre la descomposición (Περὶ σήψεως*)

—, *Tematografía* (*Θεματογραφία*)

Dsedsis/Spanós, Alexios (trad.), *Hexabiblos o Ley manual* (Ἑξάβιβλος ἢ Πρόχειρον νόμον) de C. Armenópulo (Venecia en 1744).

Ducas, Neófitos, *Gramática Terpsitea abreviada* (Viena 1804)

El sacrificio de Abraham (*Η Θυσία του Αβραάμ*, s. XVII)

El Viejo Caballero (*Πρεσβὺς Ἱππότης ca.* 1350)

Epicteto, *Manual* (*Ἐγχειρίδιον*, *ca.* 108)

Erasmo de Róterdam (ed.), *Novum Instrumentum* (Basilea 1516)

— (ed. / trad.), *Novum Testamentum* (Basilea 1519)

Espaneas (s. XII)

Estienne, Henri (Henricus Stephanus), *Thesaurus Linguae Graecae* (Ginebra 1572)

Eugeniano, Nicetas, *Drosila y Caricles* de (s. XII)

Eustacio de Tesalónica, *Escolios a la* Ilíada *y la* Odisea, ed. Nicólaos Sofianós (Roma 1542)

Evangelios apócrifos (ss. II-III)

Fabricius, Johann Albert**,** *Bibliotheca graeca* (Hamburgo 1705-1728)

Fadrique de Castilla, *Libro de los engaños e los asayamientos de las mujeres* (1253)

Falieros, Marinos, *Historia y sueño* (*Ιστορία και όνειρο*, 1418)

—, *Ensoñación amorosa* (*Ερωτικόν ενύπνιον*, 1430)

Falieros, Marinos / Defaranas, Marcos, *Enseñanzas de un padre a su hijo* (Venecia 1543)

Fatseas, Yeoryios (trad.), *Geografía anatomizada o gramática geográfica* de P. Gordon (Venecia 1760)

Fénelon, François, *Traité de l'éducation des filles* (París 1687)

—,*Les Aventures de Télémaque, fils d'Ulysse* (París 1699)

Filippidis, Daniil (trad.), *Epítome de Astronomía* de J. Lalande (Viena 1803)

—, *Geografía de Rumanía* (Leipzig 1816)

Fioretto di tutta la Bibia historiato (Venecia 1531)

Fiorio e Biancifiore (ss. XIII-XIV)

Fisiólogo (*Φυσιολόγος,* s. XV)

Fleury, Claude, *Histoire ecclésiastique* (París 1691) de

Floire et Blanchefleure (ss. XII-XIII)

Flores de devoción (*Άνθη Ευλαβείας*, Venecia 1708)

Florilegio de virtudes (Venecia 1529)

Florio y Platzia Flora (*Φλώριος καὶ Πλάτζια Φλώρης*, s. XIV)

Flores de piedad (Ἄνθη εὐλαβείας, Venecia 1708),

Fontenelle, Bernard de Bovier de, *Entretiens sur la pluralité des mondes* (París1686)

Forneos, Ioannis (trad.), *Epitome de geometría* (*ms.* s. XVIII)

— (trad.), *Elementos de lógica* (*Στοιχεῖα λογικῆς*) *e Historia de la filosofía* (*Ἱστορία τῆς φιλοσοφίας*) de J. G. Heineck / Heineccius (*ms.* ante 1786)

— (trad.), *Thesaurus linguae Graecae* de H. Stienne / Stephanus (*ms.* ante 1786)

Foscolo, Marco Antonio, *Fortunato* (*Φορτουνάτος*, *ca.* 1655)

Fotinós, Dionisios, *Nuevo Erotócrito* (Viena 1818)

—, *Historia de la antigua Dacia, las actuales Transilvania, Valaquia y Moldavia* (Viena 1818-1819)

Fotinós / Fotinópulos, Mijaíl, *Selección de leyes* / *Antología de cánones regios y eclesiásticos, Manual de derecho* (*Ἐκλογὴ νόμων* / *Ἀνθολογία βασιλικῶν νόμων καὶ ἐκκλησιαστικῶν κανόνων*, *Νομικὸν Πρόχειρον*, s. XVIII)

Fuentes, Pedro Antonio, *Gramática vulgar griego-española* (Madrid 1775)

—, *Gramática griego-literal* [*i.e.* griego clásico] *para el uso de los estudios de España y seminario de Tierra Santa* (Madrid 1776)

—, *Reflexiones sobre la lengua griega* (inédita)

Gasís, Áncimos, *Enciclopedia Helénica* (Venecia 1807)

Gaza, Teodoro, *Gramática* (1446-1460)

—, *De mensibus* (*Περὶ μηνῶν,* s. XV)

— (trad.), *De generatione animalium* de Aristóteles (Venecia 1526)

— (trad.), *Problemata* de Aristóteles y Alejandro de Afrodisias (Venecia 1501)

— (trad.), *De partibus animalium* de Aristóteles (Venecia 1574)

— (trad.), *De historia et causis plantarum* de Teofrasto (Treviso 1483)

— (trad.), *De instruendis aciebus* de Eliano el Táctico (Roma 1487)

— (trad.), *Sintaxis* de Apolonio Díscolo (Venecia 1495)

— (trad.), *De la vejez* y *Sueño de Escipión* de Cicerón (1558)

Genovesi, Antonio, *Disciplinarum metaphysicarum elementa…* (Nápoles 1747)

Germano, Girolamo, *Vocabolario italiano et greco...* (París 1622)

Gessner, Salomón, *El primer navegante* (s. XVIII)

Gilles, Pierre / Gillius, Petrus, *De Topographia Constantinopoleos et de Illius Antiqvitatibus* (Lyon 1561)

Glicas, Miguel, *Versos* (s. XII)

Glicós/Glikís, Yiustos, *Luto por la muerte, vanidad de la vida y retorno a Dios* (Venecia 1522)

Glisonios, Emmanuil *Manual útil de aritmética práctica y calendario pascual y lunar* (Venecia 1568)

Goldoni, Carlo, *I due gemelli veneziani* (Pisa 1747)

—, *La vedoca scaltra* (Venecia 1748)

—, *La famiglia dell'antiquario* (Venecia 1750)

—, *La Pamela* (Venecia 1750)

Gordon, Patrick, *Geography anatomiz'd or, the geographical grammar being a short and exact analysis of the whole body of modern geography* (Londres 1702-1704)

Gozzadini, Tommaso, *Fiore di virtù* (1310-1323)

Gravesande, Willem Jacob's, *Introductio ad philosophiam, metaphysicam et logicam* (Leiden 1736)

Gregorio de Corinto, *Sobre las prosodias* y *Sobre los dialectos* (Milán 1493)

Grotto, Luigi, *Isac, Rappresentation Nuova* (Venecia 1607)

Guarini, Gian Battista, *Pastor* Fido (Venecia 1590)

Guarino de Verona (trad.), *Cuestiones* de M. Crisoloras (Venecia 1471)

Guérin de Tencin, Claudine*, Histoire du comte de Comminge* (La Haya 1735)

Guerra de Troáde (*Πόλεμος τῆς Τροάδος*, s. XIV)

Hamel, Jean-Baptiste Du, *Philosophia vetus et nova, ad usum scholae accomodata* (París 1678)

Heineck / Heineccius, Johann Gottlieb, *Elementa philosophiae rationalis et moralis* […] *Historia philosophica* (Ámsterdam 1728)

Hermas de Roma, *Pastor* (s. I)

—, *Prédicas* (s. II)

Hermes el Erudito (*Ερμής ο Λόγιος*, Viena 1811-1821)

Hermógenes de Tarso, *Retórica* de (ss. II-III)

Hermoniaco (trad.), Constantino, *Ilíada* (*ca.* 1323-1335)

Herodiano, Elio, *Prosodia universal* (s. II)

—, *Sobre las alteraciones* (*Περὶ παθῶν*, s. II)

—, *Sobre la ortografía* (*Περὶ ὀρθογραφίας,* s. II)

—, *Comentarios* (*Παρεκβολαί*, s. II)

—, *Sobre el solecismo y el barbarismo* (*Περὶ σολοικισμοῦ καὶ βαρβαρισμοῦ*, s. II)

—, *Sobre los verbos en* μι (*Περὶ τῶν εἰς μι,* s. II)

Historia Apolonii Regis Tyrii (ss. V-VI)

Historia de la destrucción de Troya de Dares frigio (*Daretis Phrygii de excidio Troiae historia*¸s. IV)

Historia de Stavracoglu (*Ἱστορία τοῦ Σταυρακόγλου,* Venecia 1767)

Homero, *Ilíada* (s. VII a.C.)

Honter, Johann / Honterus, Iohannes, *Sinopsis de gramática* (*Συνόψεως γραμματικῆς* βιβλία δύο, Brasov 1539)

Horapolo, *Jeroglíficos* (s. V)

Ieróceos (Pseudo-Doróceos), *Libro de historia* (Venecia 1631)

Imberio y Margarona (*Ἰμπέριος καὶ Μαργαρόνα*, *ca.* 1475-1525)

Inscripciones protobúlgaras (s. VIII)

Instituta y *Novellae constituiones* (*Νεαραὶ διατάξεις,* s. VI)

Isócrates, *A Nicocles* (327 a.C.)

Ioannis de Corona, *Proezas de Mercurio Bua* (*Ανδραγαθήματα Μερκουρίου Μπούα*, 1518)

Jalkiás, Ioannis, *Misa de San Nahúm* (Venecia 1695)

Jenofonte de Éfeso, *Efesíacas o Los amores entre Antía y Habrocomes* (ss. II-III)

Jortatsis, Yeoryios, *Cadsurbos* (*Κατζούρβος*, 1580-1600)

—, *Erofili* (*Ερωφίλη*, s. XVI)

—, *Panoria* (*Πανώρια*, s. XVI)

Jristópulos, Azanasios, *Gramática del eolodorio o de la lengua actual hablada de los helenos* (Viena 1805)

—, *Aquiles, drama heroico en dialecto eolodórico* (Viena 1805)

—, *Poemas líricos* (Viena 1811… París 1841)

—, *Sofismas políticos* (1815)

—, *Poemas báquicos* (Atenas 1825)

—, *Paralelos políticos* (París 1833)

—, *Antigüedades helénicas* (Atenas 1853)

— (trad.), *Ilíada* (s. VII a.C.)

Jumnos, Yeoryios, *Cosmogénesis* (*Κοσμογέννησις*, s. XIV)

Kerameas, Daniíl, *Interpretación y exposición en preguntas y respuestas de la* Gramática *de Teodoro Gaza* (Venecia 1780)

Kigalas, Ilaríon, *Gramática* (s. XVII)

Kiminitis de Trebisonda, Sevastós, *Educación de los reyes de Bulgaria* (*Παιδεία βασιλική τῆς Βουλγαρίας*, *ms.* s. XVII)

Kiminitis, Sevastós (trad.), *Sintaxis* de Apolonio Díscolo (s. XVII)

Kiriacópulos, Timoceos, *Introducción a la catequesis cristiana* (Venecia 1759)

Kotzebue, August von, *Menschenhass und Reue* (Berlín 1790)

La pastorcilla (*Η Βοσκοπούλα*, Venecia 1627)

Lacaille, Nicolas-Louis de *Traité des sections coniques/Tactatus analyticus de sectionibus conicis*

—, *Leçons élémentaires de Mathématiques* (París 1741)

Lacapeno, Jorge, *Sobre la sintaxis de los verbos* (*Περὶ συντάξεως τῶν ῥημάτων*, s. XIII)

Ladvocat, Jean-Baptiste *Dictionnaire historique portatif…* (París 1755)

Lalande, Joseph Jérôme Lefrançois de*, Abrégé d'astronomie* (París 1795)

Lambanidsiotis (trad.), Polisois, *El supersticioso anticuario y las disputas de la suegra y la novia* (Ο *δεισιδαίμων αποκτητής των αρχαιοτήτων και αι Διχόνοιαι πενθεράς και νύμφης*, Viena 1791)

— (trad.), *La guapa y pensativa viuda* (*Η στοχαστική και ωραία χήρα,* Viena 1791)

— (trad.), *La virtud de Pamela* (*Η αρετή της Παμέλας*, Viena 1791)

Lancelot, Claude – Arnauld, Antoine, *Gramática general y razonada de Port-Royal* (París 1660)

Landos, Agapios, *Salvación de los pecadores* (Venecia 1641)

Lange, Johannes Michael, *De versione Novi Testamenti Barbaro-Graeca* (Altdorf 1705)

—, *Philologiae Barbaro-Graecae pars altera,* Altdorf 1707)

—, *Philologiae Barbaro-Graecae pars prior* (Altdorf- Núremberg 1708)

Lapatis Stazás, Yeoryios, *Historia amorosa o amor arrebatador de un joven constantinopolitano* (1793)

Las grandísimas picardías de Bertoldo (trad., Venecia 1646)

Láscaris, Constantino, *Compendio de las ocho partes de la oración* (*Ἐπιτομὴ τῶν ὀκτὼ τοῦ λόγου μερῶν*, Milán 1463)

—, *Gramática* (Venecia 1493-1503)

Le Beau, Charles, *Histoire du Bas-Empire en commençant à Constantin le Grand* (París 1757-1786)

Leoncio de Neápoolis, *Vida de Simeón el Loco* (s. VII)

—, *Vida del patriarca de Alejandría San Juan Misericordioso* (s. VII)

Lesbonacte de Lesbos, *Sobre las figuras* (*Περὶ σχημάτων*, ss. I-II)

Libanio, *Epístolas* (s. IV)

Libistro y Rodamne (*Λίβιστρος καὶ Ῥοδάμνη,* ¿1240-1260?)

Libro de Alejandro Magno (*Φυλλάδα του Μεγαλέξαντρου*, Venecia 1670-1682)

Libro de Apolonio (*ca.* 1260)

Limenitis, Emmanuil, *La peste de Rodas* (*Το Θανατικὸν της Ρόδου*, ss. XV-XVI)

—, *Lamento por Constantinopla* (*Θρήνος της Κωνσταντινουπόλης*, ss. XV-XVI)

— (trad.), *Narración histórica sobre Belisario* (*Ιστορική εξήγησις περί Βελισαρίου*, Venecia 1554)

Lítinos, Ioannis, *Guía cierta de la vida moral cristiana* (Padua 1774)

Locke, John, *Essay concerning Human Understanding* (Londres 1690)

—, *Some Thoughts Concerning Education* (Londres 1693)

Lucanis (trad.), Nicólaos, *Ilíada* (Venecia 1526)

Lucas, *Evangelio* (s. I)

Luciano de Samósata, *El profesor de retórica* (s. II)

—, *Lexifanes* (s. II)

—, *Pleito entre consonantes* (s. II)

—, *Pseudosofista* (s. II)

Lutero (trad.), Martín, *Nuevo Testamento* (Wartburg 1522)

Macrembolita, Eustacio, *Hismene e Hismenias* (s. XII)

Macrís, Vissaríon, *Compendio analítico del arte gramatical…* (Venecia 1686)

Majerás, Leondios, *Crónica del ameno país de Chipre* (*Εξήγησις της γλυκείας χώρας Κύπρου,* […] *Χρονικόν, ca.* 1459)

Manases, Constantino, *Aristandro y Calitea* (s. XII)

Manos, Constandinos, *Los amores entre Cleante y Habrocoma* (Buda 1801)

Marliani, Ambrogio, *Theatrum politicum* (1716)

Marmontel, Jean-François, *Bélisaire* (París 1767)

—, *La Bergère des Alpes* (París 1766)

Marsy, F.-M. – Richer, A., *Histoire moderne des Chinois* (París 1755-1776)

Martin-Leake, William, *Researches in Greece* (Londres 1814)

Masarakis, Nicódimos, *Gramática teorética* (s. XVIII)

Massuet, Pierre, *Éléments de la philosophie moderne* (Ámsterdam 1752)

Matceos de Mirea, *Crónica de Hungrovalaquia* (Venecia 1683)

Mavrocordatos, Nicólaos, *Diálogo sobre la vida y la muerte* (*Διάλογος περὶ ζωῆς καὶ θανάτου,* 1697)

—, *Acerca de las deberes* (Bucarest 1719)

—, *Enseñanzas a su hijo Constandinos* (*Νουθεσίαι* […] *πρὸς τὸν υἱὸν αὐτοῦ Κωνσταντῖνον*, 1726)

—, *Las aficiones de Filoteo* (Viena 1800)

—, *Acerca de estudio de las letras y la lectura de los libros* (*Περὶ γραμμάτων σπουδῆς καὶ βιβλίων ἀναγνώσεως*, s. XVIII)

—, *Manual de sentencias y reflexiones sobre la moral y la urbanidad* (*Ἐγχειρίδιον ἐν ᾧ γνώμαι καὶ φροντίσματα περὶ ἤθη καὶ πολιτείαν*, s. XVIII)

Mavrocordatos (*postelnic*), Nicólaos, «Por el vergel pasea» («Στο περιβόλι περπατεί», s. XVIII)

Mavrocordatos Exaporita, Aléxandros, *Pneumaticum instrumentum circulandi sanguinis* (Bolonia 1664)
—, *Memorias sobre emperadores turcos* (*Ἀπομνημονεύματα περὶ τῶν Τούρκων Αὐτοκρατόρων*, s. XVII)
—, *Historia romana* (*Ἱστορία Ῥωμαϊκή*, s. XVII)
—, *Comentario al De generatione et corruptione* (*Περὶ γενέσεως καὶ φθορᾶς*) de Aristóteles (ss. XVII-XVIII)
—, *Historia sagrada judaica* (*Ἱστορία ἱερὰ ἤτοι τὰ Ἰουδαϊκά*, Bucarest 1716)
—, *Gramática sobre la sintaxis* (*Γραμματικὴ περὶ συντάξεως*, Venecia 1745)
—, *Reflexiones* (*Φροντίσματα*, Viena 1805)
—, *Diarios* (*Ἐφημερίδες 1682-1687*, Atenas 1909)
Mavrocordatos Firarís, Aléxandros, *Bósforo en el Dnieper* (Moscú 1810)
Máximos de Galípoli (trad.), *El Nuevo Testamento de nuestro señor Jesucristo bilingüe* (Ginebra 1638)
Medicis, Paolo Sebastiano de, *Riti e costumi degli ebrei confutati* (Florencia 1736)
Melisa (*Μέλισσα*, París 1819-1821)
Mercado [López de Urraca], Pedro, *Nueva enciclopedia de la misión en Chipre o Principios de lengua griega vulgar* (*Νέα ἐγκυκλοπαιδία* [*sic*] *τῆς ἀποστολῆς τῆς Κύπρου… Nova encyclopaedia Missionis Apostolicae in regno Cypri, seu Institutiones linguae Graecae-Vulgaris,* Roma 1732)
Mercier, Louis-Sébastien*, L'An 2440, Rêve s'il en fut jamais* (París 1771)
Metastasio, Pietro, *Semiramide riconosciuta* (Venecia 1729)
—, *Il Demetrio* (Viena 1731)
—, *Demofoonte* (Viena 1733)
—, *Aquiles en Esciros* (Viena 1736)
—, *L'Olimpiade* (Venecia 1760)
Meursius, Johannes, *Glossarium graeco-barbarum* (Leiden 1610)
Mijaíl, Constandinos (trad), *Tratado sobre la salud de los hombres de letras y otros* de S.-A. A. D. Tissot (*Ἐγχειρίδιον... περὶ τῆς τῶν πεπαιδευμένων τε καὶ ἄλλων ἀνθρώπων ὑγιείας*, Viena 1785)
—, *Dietética* (*Διαιτητική*, Viena 1794)
—, *Recomendaciones de dietética* (*Διαιτητικῆς Παραγγέλματα*, Venecia 1809)
Milescu Spătarul, Nicolae (trad.), *Antiguo Testamento rumano* (1664-1667)

—, *Enchiridion sive Stella orientalis Occidentali splendens* (París 1667)

— (trad.), *Aritmologhion* (*Арифмология*, Monasterio Chúdov 1672)

— (trad.), *Libro de profecías* (*Хрисмологион*, *ms.* 1673)

— (trad.), *Cronología de reyes* (*Василиологион*, 1674)

— (trad.), *De Topographia Constantinopoleos et de Illius Antiqvitatibus* de Pierre Gilles (1674)

—, *Diario de viaje del puerto de Nerinsk a Pekín* (*Putevoi dnevnik ot Nerčinskogo ostroga do Pekina russkogo poslannika*, San Petersburgo 1896)

—, *Expedición por Siberia desde Tobolsk hasta* China (*Putešestvie erez Sibir' ot Tobol'ska do Nerinska i granits Kitaja*, San Petersburgo 1882)

—, *Descripción de China y su Informe de Estado* (*Stateini Spisok*, San Petersburgo 1906)

— (trad.), *Descripción de China* (*Περιγραφὴ τῆς τῶν Σίνων, ἤτοι Κιταΐας*, inédito)

— (trad.), *Expedición por Siberia desde Tobolsk hasta China* (*Ὁδοιπορικὸ ἀπ' τὴν Τομπόλσκα ὡς τὴν Κίνα*, inédito)

Milias, Spiridon, *Epistolario* (Venecia 1757)

Miniatis, Ilías, *Prédicas en la Grande y Santa Cuaresma* (Venecia 1716)

—, *Piedra de escándalo* (Leipzig 1718)

Mininski, Ch., *Onomástico* (Viena 1680)

Misal del apreciado Asno (*Συναξάριον τοῦ τιμημένου Γαδάρου*, *post* 1495)

Misiódax, Iósipos (trad.), *Filosofía moral* de L. A. Muratori (Venecia 1761)

—, *Tratado sobre la educación de los niños o Pedagogía* (Venecia 1779)

—, *Paráfrasis del discurso de Isócrates a Nicocles sobre el arte de reinar o Capítulos políticos* (Venecia 1779)

—, *Apología* (Viena 1780)

—, *Teoría de la Geografía* (Viena 1781)

—, *Notas de Física* (Bucarest 1784)

Mitros, Mijaíl (obispo metropolita de Atenas Melecio), *Geografía antigua y moderna* (Venecia 1728)

—, *Historia eclesiástica* (Viena 1783)

—, Retórica (*Ρητορική*, inédita),

—, *Prédicas* (*Διδαχαί,* inédita)

—, *Sobre astronomía* (*Περὶ ἀστρονομίας,* inédita)

—, *Tratado de astronomía* (Ἀστρονομικὸν —,συνταγμάτιον),

—, *Introducción a diversos enseñanzas y remedios* (*Είσαγωγὴ διαφόρων άκουσμάτων καὶ ἰατρικών*, inédita)
—, *Breve interpretación sobre la peste* (*Ἑρμηνεία σύντομος περὶ τῆς πανώλιδος, inédita*)
Molière, *L'Étourdi ou les Contretemps* (1655)
—, *Le Dépit amoureux* (1659)
—, *Précieuses ridicules* (1659)
—, *Sganarelle ou le cocu imaginaire* (1660)
—, *L'École des Femmes* (1662)
—, *La critique de l'École des Femmes* (1663)
—, *Dom Juan ou le Festin de Pierre* (1665)
—, *L'Amour médecin* (1665)
—, *Le Sicilien ou L'Amour peintre* (1667)
—, *L'Avare* (1668)
—, *Le Misanthrope* (1666)
Momarts, Gasparo Ludovico, *Bosforomaquia o disputa de Asia y Europa en el estrecho de Constantinopla*, ed. Evyenios Vúlgaris (Leipzig 1766)
Monje Efcimios, *Crónica de Galaxidi* (*Χρονικό του Γαλαξειδιού*, s. XVII)
Monje Jilás, *Crónica de Citera* (*Χρονινόν Κυθήρων*, 1457)
Monzelese, Ceódoros, *Evviena* (*Ευβιένα,* Venecia 1646)
Moscópulo, Manuel, *Cuestiones gramaticales* (*Ἐρωτήματα γραμματικά*, ss. XIII-XIV, Milán 1493)
Mosjópulos, Andonios, *Epítome de teología dogmática y ética* (Cefalonia 1851)
Mouton, Charles (trad.), *Les Fables politiques de Pilpai philosophien indien* (Hamburgo 1750)
Muratori, Ludovico Antonio, *La filosofia morale spiegata ai giovani* (Verona 1735)
Muzio, Girolamo, *Per la difesa della volgar lingua* (1533)
Nebrija, Elio Antonio de, *Arte de la lengua castellana* (Salamanca 1492)
Neumann, Michael, *Graecae linguae erotemata* (Basilea 1553)
Nikiforu, Romanós, *Grammatica linguae Graecae vulgaris communis omnibus Graecis* (París *ca.* 1627)
Notarás, Dimitrios Yeorgulis (trad.), *Filosofia morale* de E. Tesauro (Bucarest 1717)

Notarás, Jrisanzos (trad.), *Descripción del reino de China* de N. Milescu *Spătarul* (*Περιγραφὴ τῆς τῶν Σινῶν βασιλείας… ἢ Ἱστορία περιέχουσα σχεδὸν κατὰ μέρος τὰ τοῦ Κιταΐου*, *ante* 1694)

— (trad.), *China sometida* (*Κιταΐα δουλεύουσα,* 1695)

—, *Tratado sobre los oficios eclesiásticos y señoriales de la santa Iglesia de Cristo* (Târgovişte 1714)

—, *Introducción a la geografía y a la esfera* (París 1716)

—, *Historia y descripción de Tierra Santa y la santa ciudad de Jerusalén* (Venecia 1728)

Nuevo Testamento (s. I)

Nukios (trad.), Andrónicos/Nicandros, *Fábulas* de Esopo (Venecia 1543)

Pablo de Tarso, *Cartas* (49-63)

Paladás, Yerásimos, *Luto por Creta* (*Θρήνος της Κρήτης*, *post* 1669)

Panchatantra (ss. III a.C. – III d.C.)

Papadópulos, Spiridon (trad.), *Historia de la guerra actual entre Rusia y la Puerta otomana* de D. Caminer (Venecia 1770-1773)

— (trad.), *La Storia dell'anno MDCCLXXII, divisa in quattro libri* (Venecia 1772)

Papafilu, Teófilo, *Tesoro de la ortodoxia* (*Ταμεῖον ὀρθοδοξίας*, Venecia 1780)

—, *Manual de derecho canónico* (*Νομοκάνονον*, Constantinopla 1887)

Papa-Sinadinós, *Crónica de Serres* (*Χρονικό των Σερρών*, s. XVII)

Patriarca Nicéforo I, *Breviario* (*Σύντομος ἱστορία*, s. IX)

Patusas (trad.), Ioannis, *Fábulas esópicas* (Venecia 1752)

Pentateuco (Constantinopla 1547)

Petau, Denis, *Dogmata Theologica* (1642-1650)

Pianzola, Bernardino, *Breve grammatica e dialohi* [*sic*] *per imparare le lingue italiana, latina, greca-volgare e turca* (Padua 1781)

—, *Dizionario, gramatiche e dialoghi per apprendere le lingue italiana, greca-volgare e turca, e varie scienze* (Padua 1789)

—, *Grammatica, dizionari e colloqui per imparare le lingue italiana, greca-volgare e turca, e varie scienze* (Venecia 1801)

Pierre de Provence et la belle Maguelonne (1453)

Platipodis, Nicólaos, patriarca Nectario de Jerusalén, *Epítome de historia sacroprofana* (Venecia 1677)

Platón, *Político* (*ca.* 365 a.C.)

Platón II, Patriarca de Moscú, *Doctrina ortodoxa o compendio de teología cristiana* (Moscú 1765)

Plutarco, *Moralia* (ss. I-II)

Pseudo-Herodiano, *Sobre las figuras* (*Περὶ σχημάτων*)

—, *Filetero* (Φιλεταίρος)

Pourchot, Edmonde, *Institutio philosophica ad faciliorem veterum ac recentiorum philosophorum lectionem comparatae* (París 1695)

Porkios, Simón / Portius, Simon, *Gramática de lengua romaica* (*Γραμματικὴ τῆς ῥωμαικῆς γλώσσας / Grammatica linguae Graecae vulgaris*, París 1638)

Pródromo, Teodoro, *Lamentaciones del pobre Pródromo* (s. XII)

—, *Rodante y Dosicles* (s. XII)

Psalidas, Azanasios, *Buenos movimientos o manual contra la envidia y contra la* Lógica *de Evyenios* (Viena 1795)

Pseudo-Calístenes, *Vida de Alejandro Magno* (s. III)

Pseudo-Doroceos, *Historia desde la creación del mundo hasta la caída de Constantinopla* (*ms.* 1570-1589, Venecia 1631)

Pseudo-Plutarco, *De liberis educandis* / *Περὶ παίδων ἀγωγῆς* (ss. I-II)

Pucci, Antonio, *Istoria d' Apollonio di Tiro* (s.. XIV)

Raccolta di tutte le controversie seguite in varii tempi intorno ai Ritti Chinesi (Venecia 1756)

Ramsay, Andrew Michael*, Les voyages de Cyrus* (París 1727)

Rarturos, Alexios, *Prédicas* (Venecia 1569)

Relato de Alejandro de Macedonia (*Διήγησις Ἀλεξάνδρου τοῦ Μακεδόνος*, 1388)

Relato de Aquiles o Aquileida (*Διήγησις Ἀχιλλέως ἢ Αχιλληίς*, s. XIV)

Relato de León el Pobre (*Διήγησις τοῦ Πτωχολέοντος*s. XIV)

Relato de lo acontecido en Troya [*Ilíada bizantina*] (*Διήγησις γεναμένη ἐν Τροίᾳ, ca.* s. X)

Relato del sufrido Apolonio de Tiro (*Διήγησις πολυπαθοῦς Ἀπολλωνίου τοῦ Τύρου*, s. XIV)

Relato hermosísimo de aquel admirable llamado Belisario (*Διήγησις ὡραιοτάτη τοῦ θαυμαστού ἐκείνου τοῦ λεγομένου Βελισαρίου*, s. XV)

Restif [Rétif] de la Bretonn, Nicolas Edme, *Les Contemporaines* (París 1780)

Ricchi, Agostino, *I tre tiranni* (Venecia 1533)

Rigas de Velestino*, La tormenta de la locura* (*Το σαγανάκι της τρέλας, ca.* 1790)

— (trad.), *Escuela de amantes delicados* (Viena 1790)

— (trad.), *La Olimpia* (*Η Ολύμπια,* Viena 1797)

—, *Mapa de Grecia* (Viena 1797)

Rigas de Velestino – Andonios Coroniós (trad.), *El trípode de la moral* (Viena 1797)

Rigas de Velestino – Yeoryios C. Sakelarios – Yeoryios Vendotis (trad.), *Joven Anacarsis* de J.-J. Barthélemy (Viena 1797)

Risos Manés, Ioannis, *Elementomaquia* (*Στοιχειομαχία*, Venecia 1746)

Risos Nerulós, Iácovos, *Aspasia* (Viena 1813)

—, *Los coraísmos o corrección de la lengua romaica* (Constantinopla 1813)

—, *Polixena* (Viena 1814)

Robertson, Henry, *A concise grammar of the Modern Greek language* (trad. del *Nova methodus* de Tomás de París, Londres 1818)

Robertson, William, *The History of America* (Londres 1777)

Rodinós, Neófitos, *Sobre los héroes* (*Περί ηρώων*, s. XVII)

Rollin, Charles, *Traité des études* (París, 1726-31)

—, *Historie ancienne* (París 1730-1738)

—, *Historia Romana* (París 1738-1741)

Roman de Paris et Vienne (ss. XIII-XV)

Romance de Alejandro Magno (*Ριμάδα του Μεγαλέξανδρου*, 1490-1530)

Romance de Belisario (s. XIV)

Romance de Belisario o Relato de las hazañas del gran Belisario, el afamado general de los Romanos (*Ριμάδα περί Βελισαρίου ή Διήγησις εις τας πράξεις του περιβοήτου στρατηγού των Ρωμαίων μεγάλου Βελισαρίου*, Venecia 1525-1577)

Rosetti (trad.), Constantin, *La bonita historia de Eumenia y Safiades* (*Η κομψή ιστορία, το κατ᾽ Ευμενείαν και Σαπφιάδην*, *ca.* 1783)

Rustichello da Pisa, *Grant chevalerie dou Viel Chevalier* (*ca.* 1271)

—, *Roman de Roi Artus* (*ca.* 1271)

—, *Romance de Palamedes* (*ca.* 1271)

Sainte-Maure, Benoît de, *Roman de Troie* (s. XII)

Sajlikis, Stéfanos, *Consejos a Francesco* (*Συμβουλές στον Φραντζισκή*, s. XIV)

—, *Narración admirable* (*Αφήγησις παράξενος*, s. XIV)

Sakelaríu (trad.), Mitió, *Amor de padre o La sierva honrada y La viuda astuta* (*Η πατρική αγάπη ή Η ευγνώμων δούλη*, Viena 1818)

Saul, Gheorghe (trad.), *Epítome de lógica* (*Ἐπιτομὴ Λογικῆς*, *ms.* s.XVIII)

— (trad.), *Corpus Hipocrático* (*ms.* s. XVIII)

—, *Historia de Moldavia y Valaquia* (*Ἱστορία Βλαχομπογδανιᾶς*, *ms.* XVIII)

Scarpetis, Dosiceos, patriarca Dositeo II de Jerusalén, *Historia sobre los patriarcas de Jerusalén* (Bucarest 1715)

Sclavos, Manolis, *La Ruina de Creta* (*Της Κρήτης ο χαλασμός,* 1508)

Scordilis, Nicólaos, *Medicina práctica* (*Πρακτικὴ ἰατρική*)

—, *Los secretos de Apolo* (*Τὰ ἀπόρρητα τοῦ Ἀπόλλωνος, ms.* s. XVIII)

Scufos, Frankiscos, *Arte oratoria* (Venecia 1681)

—, *El correo* (1678-1681)

Sendebar / *Sindipas* (*Συντίπας*, s. XIV)

Set (trad.), Simeón, *Stefanitis e Ijnilatis* (*Στεφανίτης καὶ Ἰχνηλάτης*, s. XII)

Sfrandsís, Yeoryios, *Crónica* (*Χρόνικόν*, 1477)

Shakespeare, William, *Pericles, príncipe de Tiro* (Londres 1609)

Sincelo, Miguel, *Sintaxis* (s. IX)

Sinos, Dimitrios, *Alejandro el Macedonio* (Venecia 1529)

— (trad.), *Batracomiomaquia* (Venecia 1539)

Slătineanu (trad.), Iordache, *Aquiles en Esciros* (Viena 1794)

—, *Demofoonte* (Viena 1794)

—, *Demetrio* (Viena 1817)

Soave, Francesco, *Istituzioni di logica, etica e metafisica* (Venecia 1791-1794)

Sofianós, Nicólaos, *Introducción a la gramática* (*Γραμματικής εισαγωγής βιβλία, ca.* 1536)

—, *Nomina antiqua et recentia urbium Graeciae Descriptionis* (Roma 1544)

—, *Sobre el montaje y uso del astrolabio engranado* (Roma 1544)

—, *Totius Graeciae descriptio* (Roma 1540, Basilea 1545, Roma 1552)

— (trad.), Nicólaos, *Pedágogo* (Venecia 1544)

Sofianós, Nicólaos – Samariaris, Marcos (eds.), *Eucologio* (Venecia 1545)

—, *Horologio*, (Venecia 1545)

Somavera, Alessio da / Sommevoire, Alexis de, *Θησαυρὸς τῆς ῥωμαίκης καὶ φράγκικης γλώσσας ἤγουν λεξικὸν ῥωμαικὸν καὶ φράγκικον πλουσιώτατον… Tesoro della lingua greca volgare ed italiana cioe ricchissimo dizzionario greco-volgare et italiano* (París 1709)

Spanós, Canelos, *Gramática de la lengua común de los helenos* (*Γραμματικὴ τῆς κοινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσης*, Florencia 1749)

Speroni, Sperone, *Dialogo sulle lingue* (Venecia 1542)

Stacis (*Στάθης,* s. XVII)

Stafidas, Ioannis, *Recetario* (*Ἰατροσόφιον*, 1384)

Stanhope, Philipp Dormer, conde de Chesterfield, *Le Philosophe indien* (Viena 1782)

Stanos, Ioannis (trad.), *Crónica Bizantida* (Venecia 1767)

— (trad.), *Religión y costumbres de los hebreos* de P. S. de Medicis (Venecia 1755)

Stratigós, Andonios (trad.), *Lección teórico-práctica sobre fiebres* de G. Domenico Santorini (Venecia 1745)

— (trad.), *Hécuba* de Eurípides

— (trad.), *Batracomiomaquia* (Venecia 1745)

Studitis, Damaskinós, *Tesoro* (Venecia 1561)

—, *Fisiólogo* (Venecia 1666)

—, *Pronóstico de lluvia, viento* (*Προγνωστικὰ σημεία περί βροχής, ανέμου,* s. XVI)

Sugduris, Yeoryios, *Introducción a la lógica de Aristóteles* (Viena 1792, 1807)

—, *Epítome de gramática* (Venecia 1752)

Sumakis (trad.), Mijaíl, *Pastor Fiel* (*Ποιμήν Πιστός*, Venecia 1658)

Sumakis, Ándsolos, *Relato de la rebelión de los populares* (*Διήγησις του Ρεμπελιού των Ποπολάρων*, *ca.* 1650)

Sutsos, Yeoryios, *El vaivoda Aléxandros el insensato* (*Αλεξανδροβόδας ο ασυνείδητος*, 1785)

—, *Algunas piezas teatrales* (Venecia 1805)

— (trad.), *Tragedias* de Pietro Metastasio (Venecia 1779)

— (trad.), *Pastor Fido* de Gian Battista Guarini (*Ο πιστός βοσκός,* Venecia 1804)

Tacquet, André, *Elementa geometriae planae ac solidae* (Amberes 1654)

Telégrafo literario (*Φιλολογικός Τηλέγραφο,* Viena 1817-1821),

Teófanes el Confesor, *Cronografía* (ss. VIII-IX)

Tesauro, Emanuele, *Filosofia morale* (Turín 1670)

Tissot, Samuel-Auguste André David *L'onanisme, dissertation sur les maladies produites par la masturbation* (Lausana 1760)

—, *Avis au peuple sur sa santé* (Lion 1764)

Tomás de París / Thomas Parisinus, *Nouvelle méthode pour apprendre les principes de la langue grecque vulgaire... Nova methodus seu ratio discendi elementa linguae Graecae-vulgaris... Nuovo metodo per imparar i principii della lingua greca-volgare* (París 1709)

Tribbechow, Johannes, *Breves elementos de lengua romaica o griego vulgar* (*Brevia linguae ῥωμαϊκῆς sive Graecae vulgaris elementa*, Jena 1705)

Trivolis, Iácovos, *Historia de Tagliapiera* (Venecia 1523)

—, *Historia del rey de Escocia y la reina de Inglaterra* (Venecia 1523)

— (trad.), *Teseida y las bodas de Emilia* (Venecia 1529)

Troilos, Ioannis Andreas, *El rey Rodolino* (*Βασιλεύς ο Ροδολίνος*, Venecia 1647)

Tsucalas, Yeoryios, *Gramática de lengua helénica antigua* (*Γραμματική της αρχαίας ελληνικής γλώσσης*, Constantinopla 1835)

Tyndale (trad.), William, *The newe Testame*[*n*]*t* (Worms 1526)

Valdés, Juan, *Diálogo de la lengua* (Nápoles 1535-1536)

Vasilópulos, Bálanos (trad.), *Aforismos* de Hipócrates (Constantinopla 1875).

Velarás, Nicólaos (ed.), *Colección de poemas encomiásticos* (Leipzig 1777)

Vendotis, Yeoryios (trad.), *Compendio de onanismo* de S.-A. A. D. Tissot (*Αύανισμοῦ ἐπιτομή…*, Venecia 1777)

— (trad.), *Consejos al pueblo para la prevención de su salud corporal* (*Νουθεσίαι είς τὸν λαὸν είς διαφύλαξιν τῆς σωματικῆς ὑγείας*, Venecia 1780)

— (trad.), *Doctrina ortodoxa o teología cristiana en breviario* del patriarca de Moscú Platón II (*Ὀρθόδοξος διδασκαλία ἤτοι χριστιανικὴ θεολογία ἐν ἐπιτομῇ*, Viena 1782)

— (trad.), *El fílósofo indio* de Ph. D. Stanhope, conde de Chesterfield (*Ὁ ἰνδὸς φιλόσοφος*, Viena 1782)

— (trad.), *El viaje moral de Ciro* de A. M. Ram*s*ay (*Ἠθικὴ περιήγησις Κύρου*, Viena 1783)

— (trad.), *La historia de Belisario* (*Ἠθικὴ ἱστορία Βελισαρίου* Viena 1783)

— (trad.), *Las fábulas políticas del filósofo indio Pilpai* de Ch. Mouton (*Μυθολογικό ήθικο-πολιτικό τοῦ Πιλπάιδος* (Viena 1783)

— (trad.), *Historia eclesiástica* de M. Mitros, obispo de Atenas Melecio (Viena 1783-1784)

— (trad.), *Historia de América* de W. Robertson (*Ἱστορία τῆς Ἀμερικῆς,* Viena 1792-1794)

—, *Diccionario trilingüe francés, italiano y romaico* (*Λεξικόν τρίγλωσσον της Γαλλικής, Ιταλικής και Ρωμαϊκής διαλέκτου*, Viena 1790)

Vestiario, Stavrianós, *Proezas del muy pío y bravo vaivoda Miguel* (*Ανδραγαθίες του ευσεβεστάτου και ανδρειωτάτου Μιχαήλ* Βοεβόδα, 1602)

Villoison, Jean-Baptiste Gaspard d'Ansse de, *Anecdota graeca* (Venecia 1781)

—, *Voyage historique en Grèce* (Venecia 1788)

Visandios, Dimitrios *Babilonia* (*Βαβυλωνία,* Nauplia 1836)

Vlajos, Yerásimos, *Tesoro tetralingüe de base enciclopédica* (*Θησαυρός τῆς ἐγκυκλοπαιδικῆς βάσεως τετράγλωσσος*, Venecia 1659)
—, *Armonía definitoria de los entes según los sabios helenos* (*Ἁρμονία ὁριστική τῶν ὄντων κατὰ τοὺς Ἑλλήνων Σοφούς* Venecia 1661)
—, Paráfrasis y escolios de la *Lógica* de Aristóteles (s. XVII)
Voltaire, *Memnon ou la sagesse humaine* (1749)
Vúlgaris, Evyenios, (trad.), *Tratado de Filosofía* de J.-B. Du Hamel (*ms.* 1748)
— (trad.), *Ensayo sobre el entendimiento humano* de J. Locke (*inédita*)
—, *Contra los latinos* (Constantinopla 1756)
—, *Lógica compilada de antiguos y modernos* (Leipzig 1766)
— (trad.), *Memnon ou la sagesse humaine* (Leipzig 1766)
—, *Tratado sobre la tolerancia religiosa* (Leipzig 1766)
— (trad.), *Elementos de Matemáticas* de J. A. Segner (Leipzig 1767)
—, *Confesión ortodoxa* (Ámsterdam 1767)
— (trad.), *Ensayo histórico y crítico sobre las disputas eclesiásticas de Polonia* (Leipzig 1768)
— (trad.), *Nakaz o Instrucción de principios legales* (Moscú 1770)
— (trad.), *Epístola a la emperatriz de los rusos* de Voltaire (¿San Petersburgo 1771?)
—, *Bosquejo sobre los checos* (Leipzig 1772)
—, *Reflexiones en los momentos críticos actuales del Estado otomano* (San Petersburgo 1772)
—, *Con ocasión de la gloriosísima paz* (Moscú 1774)
—, *Alfabeto griego* (San Petersburgo 1782)
—, *Exposición de la península Táurica también llamada Tartaria Menor* (*ms.* 1782)
— (trad.), *Geórgicas* de Virgilio (San Petersburgo 1786)
— (trad.), *Eneida* de Virgilio (San Peterburgo 1791)
—, *Epístola a Pancracio* (Trieste 1797)
—, *Entretenimiento filosófico* (Viena 1801)
—, *Charla piadosa* (Viena 1801)
—, *Tratado sobre el bien morir* (San Petersburgo 1804)
—, *Elementos de metafísica* (Venecia 1805)
—, *Las opiniones de los filósofos* (Viena 1805)
—, *Sobre el sistema del universo* (Viena 1805)

—, *Observaciones críticas sobre las extrapolaciones explicativas de Neófitos a la Gramática de Teodoro Gaza* (Viena 1806)
— (trad.), *Introducción a la Filosofía* de W. J. Gravesande (Moscú 1805)
— (trad.), *Elementos de Geometría* de A. Tacquet (Viena 1806)
— (trad.), *Elementos de Metafísica* de A. Genovesi (Viena 1806)
—, *Tratado teológico* (Venecia 1872)
Vustronios, Yeoryios, *Crónica* (ss. XVI-XVII)
Yerásimos de Bizancio, *Interpretación de la* Gramática *de Teodoro Gaza* (Venecia 1756)
Zenón (*Ζήνων*, s. XVII)

IV. ÍNDICE LÉXICO

A continuación listamos en orden alfabético el conjunto de palabras, vocablos y términos griegos examinados en nuestro trabajo de investigación, clasificándolos según sean arcaísmos, aticismos, cultismos, vernacularismos, neologismos, préstamos o contrapréstamos léxicos. Para ello hemos empleado las siguientes abreviaturas:

arab.: arabismo
arc.: arcaísmo
atic.: aticismo
cal.: calco
chi.: chipriota
contrapr.: contrapréstamo
cult.: cultismo
dial.: dialecto / dialectal
eslav.: eslavismo
fr.: francés
gal.: galicismo
germ.: germanismo
hel.: helenístico
hisp.: hispanismo
ing.: inglés
imper.: impersonal
it.: italiano
ital.: italianismo
lat.: tatín
latin.: latinismo
lex.: léxico
med.: medieval
mod.: moderno
neer.: neerlandés
neol.: neologismo
onomat.: onomatopeya
ruman.: rumanismo
sem.: semántico
tur.: turco
turq.: turquismo
vbo.: verbo
ven.: veneciano
venec.: venecianismo
vernacular.: vernacularismo

Ἅλωσι 'la toma de Constantinopla' (vernacular.).
ἀβέλτερος 'bobo', 'necio' (arc.).
Ἀβινιόν 'Aviñón' (gal.).
ἀβοήθητος 'desamparado' (cult.).
ἀγαθό 'bien' (cult.).
ἀγαθοποιός 'benefactor' (cult.).
ἀγαθός 'bueno' (cult.).
ἄγαμαι 'admirar' (arc.).
ἄγαμος 'soltero' (cult.).
ἀγαπίζω 'amigarse', 'reconciliarse' (vernacular.).
ἀγγελτήριο 'anuncio público' (vernacular.).
ἀγέλη 'rebaño', 'grey' (cult.).
ἀγένητος 'ingénito', 'no engendrado' (arc.).
ἄγευστος 'insípido' (cult.).
ἀγίν 'rito', 'ceremonia' (turq.).
Ἅγιος Μαρίνος 'San Marino' (cal. lex. < it.).
ἀγκάλη 'abrazo' (cult.).
ἀγκινάρα 'alcachofa' (vernacular.).
ἄγνοια 'ignorancia', 'desconocimiento' (cult.).
ἀγνός 'puro', 'legítimo' (cult.).
ἀγνοώ 'ignorar', 'desconocer' (cult.).
ἀγνώριστος 'irreconocible' (cult.).
ἄγονος 'estéril' (cult.).
ἀγράμματος 'analfabeto', 'inculto' (cult.).
ἀγχίνοια 'sagacidad', 'perspicacia' (cult.).
ἀγχίνους 'sagaz, perspicaz' (cult.).
ἀγωγή 'educación', 'instrucción' (cult.).
ἀδαής 'desconocedor', 'ingenuo' (arc.).
ἀδάμαστος 'indómito' (cult.).
ἀδερφή 'hermana' (vernacular.).
ἀδέρφι 'hermano' (vernacular.).
ἀδημονία 'preocupación' (cult.).
ἀδημονῶ 'angustiarse' (cult.).
ἀδιαίρετος 'indivisible' (cult.).

ἀδιαλώβητος ‘incólume’, ‘indemne’ (arc.).
ἀδιαφόρητος ‘indiferente’, ‘inservible’ (arc.).
ἀδιαχώρητος ‘inevacuable’, ‘estreñido’ (arc.).
ἀδίδακτος ‘inculto’ (cult.).
ἀδίστακτος ‘resoluto’ (cult.).
ἀδόλεσχος ‘charlatán’ (arc.).
ἀδρανής ‘inactivo’, ‘inerte’ (cult.).
ἀδράχνω ‘agarrar’, ‘atrapar’ (vernacular.).
ἀδύνατος ‘incapaz’, ‘imposible’ (cult.).
Ἀειπάρθενος ‘Virgen’ (cult.).
ἀειφυγία ‘exilio perpetuo’ (cult.).
ἀερολογική ‘aerología’ (cal. lex. contrapr. < fr. 1786).
ἀερολογικός ‘aerológico’ (cal. lex. contrapr. < fr. 1786).
ἀεροστατικὴ μηχανή ‘globo aerostático’ (cal. lex. contrapr. < fr. 1787).
ἀεροστατικός ‘aerostático’ (cal. sem. contrapr. < fr. 1787).
ἀηδία ‘aversión’, ‘desagrado’ (cult.).
ἀηδιάζω ‘rechazar’, ‘repugnar’ (vernacular.).
ἀηδόνι ‘ruiseñor’ (vernacular.).
ἀθεΐα ‘ateísmo’ (cult.).
ἀθέμιτος ‘ilícito’, ‘ilegítimo’ (cult.).
ἀθέραπευτος ‘incurable’ (cult.).
Ἀθηναῖος ‘ateniense’ (cult.).
ἀθλητική ‘atletismo’ (contrapr. < fr. 1787).
ἆθλος ‘proeza’ (cult.).
Αἰγύπτιος ‘egipcio’ (cult.).
Αἴγυπτος ‘Egipto’ (cult.).
ἄΐδιος ‘eterno’ (cult.).
αἱρετοκρισία ‘arbitrio’, ‘arbitraje’ (neol. 1783).
αἴσθησι ‘sentido’, ‘percepción’ (cult.).
αἰσθητική ‘estética’ (contrapr. < fr. 1787).
αἰσθητός ‘perceptible’, ‘tangible’ (cult.).
αἶσχος ‘censura’, ‘vergüenza’ (cult.).
αἰτιατική ‘caso acusativo’ (cult.).
αἰτιολογία ‘etiología’, ‘indagación’ (cult.).
αἰτιολογῶ ‘explicar las causas’ (cult.).
αἴτιος ‘responsable’, ‘causante’ (cult.).
αἰχμαλωσία ‘cautividad’ (cult.).
ἀκαδημαϊκός ‘académico’ (contrapr. < fr. 1784).
ἀκαδημία ‘academia’ (contrapr. < fr.).
ἀκαλλιέργητος ‘inculto’ (cult.).
ἀκαλλώπιστος ‘sin embellecer’ (cult.).
ἀκαρής ‘breve’, ‘instantáneo’ (arc.).
ἀκαριαῖος ‘momentáneo’ (cult.).
ἄκαρπος ‘infructuoso’, ‘estéril’ (cult.).
ἀκατάληπτος ‘ininteligible’ (cult.).
ἀκατάσκευος ‘sin pulir’ (arc.).
ἀκαταστασία ‘inestabilidad’ (cult.).
ἀκήρατος ‘intacto’, ‘indemne’ (arc.).
ἀκίβδηλος ‘intacto’, ‘puro’, ‘auténtico’ (arc.).
ἀκκισμός ‘disimulo’, ‘hipocresía’ (cult.).
ἄκλιτος ‘invariable’, ‘indeclinable’ (cult.).
ἀκμάζω ‘florecer’ (cult.).
ἀκμή ‘culminación’, ‘clímax’ (cult.).
ἀκολασταίνω ‘ser licencioso’ (arc.).
ἀκολουθῶ ‘seguir’ (cult.).
ἀκοπίαστος ‘infatigable’ (arc.).
ἀκουμπῶ ‘apoyar’, ‘sostener’ (vernacular.).
ἀκουστική ‘acústica’ (contrapr. < fr.).
ἀκράνδατος ‘inquebrantable’ (arc.).
ἀκριβολογία ‘precisión’, ‘minuciosidad’ (cult.).
ἀκροάζομαι ‘escuchar’, ‘atender’ (cult.).
ἀκροαματικός ‘auditivo’, ‘audiencia’ (cult.).
ἄκρος ‘extremo’ (cult.).
ἀκρωτηριάζω ‘mutilar’ (cult.).
ἀκρωτήριο ‘cabo’ (cult.).
ἀκτίνα ‘rayo’ (cult.).
ἀλαζονεία ‘arrogancia’, ‘altanería’ (cult.).
ἀλάθαστος ‘infalible’ (arc.).
ἀλάκαιρος [*sic*] ‘entero’ (vernacular.).
ἄλαλος ‘mudo’ (cult.).
ἄλγκε(μ)πρα [*sic*] ‘algebra’ (latin.).
Ἀλεξανδρώδης ‘propio de Alejandro’ (arc.).
ἀλέτρι ‘arado’ (vernacular.).
ἀλησφερήσι ‘trato’, ‘relación’, ‘comercio’ (turq.).
ἀλιευτική ‘haliéutica’ (cult.).
ἀλλαζουνεύομαι [*sic*] ‘presumir’ (cult.).
ἀλλαξομισιδιάζω ‘transfigurar’ (vernacular.).
ἀλλεζάν ‘lealtad’ (gal.).
ἀλλεζάν ‘lealtad’ (gal.).

άλληγορία ‘alegoría’ (cult.).
άλλιώτικος ‘diferente’ (vernacular.).
άλλογενής ‘ajeno’, ‘extranjero’ (cult.).
άλλοίωσι ‘alteración’, ‘deterioro’ (cult.).
άλλότριος ‘ajeno’ (cult.).
άλογοθέτητος ‘indiscutible’ (arc.).
ἁλοπήγιο(ν) ‘salina’ (cult.).
ἁλώνω ‘conquistar’ (vernacular.).
Ἅλωσι ‘toma’ (de Constantinopla) (vernacular.).
άμαθαίνω ‘ser ignorante’ (arc.).
άμάθεια ‘ignorancia’ (cult.).
άμαθής ‘ignorante’ (cult.).
άμέλεια ‘negligencia’, ‘descuido’ (cult.).
άμερής ‘indivisible’ (arc.).
Ἀμερική ‘América’ (gal.).
άμετάβολος ‘inmutable’ (arc.).
άμήχανος ‘perplejo’ (cult.).
άμηχανῶ ‘estar perplejo’ (arc.).
άμιράλ(λ)ης ‘almirante’ (arab.).
άμιραλλάτο [*sic*] ‘almirantazgo’ (hápax).
άμμουδιά ‘arena’ (vernacular.).
ἄμορφος ‘deforme’, ‘informe’ (cult.).
ἄμπακος ‘ábaco’, ‘número’ (contrapr. < it.).
άμπώτις ‘marea’ (arc.).
άμφιβάλλω ‘dudar’ (cult.).
άμφιβολία ‘duda’, ‘ambigüedad’ (cult.).
άμφικτύων ‘anfictión’ (cult.).
άμώμητος ‘inmaculado’ (arc.).
άναγι(γ)νώσκω ‘leer’ (arc.).
άναγνώθω ‘leer’, ‘estudiar’ (vernacular.).
άναγνώστης ‘lector’ (cult.).
άναγόρευσι ‘proclamación, investidura’ (cult.).
άναγορεύω ‘investir’, ‘proclamar’ (cult.).
άνάγραπτος ‘inscrito’, ‘registrado’ (arc.).
άνάγω ‘remontar’, ‘referir’ (cult.).
άναγωγή ‘ascenso’, ‘elevación’ (cult.).
άναδεικνύω ‘ostentar’ (cult.).
άναδίπλωσι ‘anadiplosis’ (arc.).
άνάδοσι ‘digestión’ (arc.).
άναδύω ‘emerger’ (arc.).
άναζωπυρῶ ‘reavivar’ (arc.).
άναθροφή ‘crianza’, ‘educación’ (vernacular.).
άναιδής ‘descarado’ (cult.).
άναιρῶ ‘refutar’ (cult.).
άναισθητῶ ‘perder el sentido’ (arc.).
άνακάθαρσι ‘depuración’ (arc.).
άνακατώνω ‘mezclar’ (vernacular.).
άνάκλησι ‘reanimación’, ‘invocación’ (arc.).
άνακύπτω ‘levantar’, ‘surgir’ (cult.).
άναλγησία ‘indolencia’ (cult.).
άνάλγητος ‘impasible’, ‘insensible’ (arc.).
άναλογία ‘analogía’ (cult.).
άναλογῶ ‘corresponder’ (cult.).
άνάλυσι ‘análisis’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
άναλφάβητος ‘analfabeto’ (cult.).
άναμφήριστος ‘indiscutible’ (arc.).
άνάξιος ‘indigno’, ‘inmerecido’ (cult.).
άναπόδραστος ‘inevitable’ (cult.).
άναπολογητος ‘inexcusable’ (cult.).
άναπολῶ ‘recordar (cult.).
άναπτύσσω ‘desarrollar’ (cult.).
άνασκευάζω ‘deshacer’, ‘revocar’ (cult.).
ἄνασσα ‘reina’ (cult.).
Ἀνατολή ‘oriente’ (cult.).
Ἀνατολικαῖς Ἰνδίαις ‘Indias orientales’ (cal. sem. < it.).
άνατομία ‘anatomía’ (cult.).
άνατρέπω ‘refutar’ (cult.).
άνατρέχω ‘retroceder’, ‘regresar’ (cult.).
άνατριχιάζω ‘estremecerse’ (vernacular.).
άνατροπή ‘refutación’ (cult.).
άναύξητος ‘sin aumento’ (cult.).
άναφαίρετος ‘inalienable’ (cult.).
άναφέρω ‘remitir’, ‘referir’ (cult.).
άναφορική άντωνυμία ‘pronombre relativo’ (cult.).
ἀναφύω ‘brotar’, ‘crecer’ (cult.).
άναφώνημα ‘exclamación’ (cult.).
άναφώνημα ‘interjección’ (arc.).
άναψηλάφησι ‘búsqueda’ (vernacular.).
άναψηλάφησι ‘indagación’ (cult.).
άνδράποδο ‘cautivo’ (cult.).

ἀνδρικός ‘varonil’, ‘viril’, ‘adulto’ (cult.).
ἀνεβαίνω ‘subir’ (vernacular.).
ἀνεκδίκητος ‘irredento’, ‘no castigado’ (cult.).
ἀνέκδοτος ‘inédito’ (cult.).
ἀνεκλάτητος ‘indecible’ (arc.).
ἀνέκτικός ‘tolerante’, permisivo’ (cult.).
ἀνέκφραστος ‘inefable’, ‘inexpresivo’(cult.).
ἀνέλπιστος ‘inesperado’ (cult.).
ἀνενδεής ‘sin carencias’, ‘perfecto’ (arc.).
ἀνένδεκτος ‘inadmisible’, ‘imposible’ (arc.).
ἀνενέργητος ‘sin actividad’ (cult.).
ἀνεξάντλητος ‘inagotable’
ἀνεπαίσθητος ‘imperceptible’ (cult.).
ἀνεπίδεκτος ‘inaceptable, ‘no susceptible’ (cult.).
ἀνεπίληπτος ‘intachable’ (cult.).
ἀνεπρόκοπος ‘mediocre’,ἠholgazán’ (vernacular.).
ἀνερμάτιστος ‘sin lastre’, ‘inestable’ (cult.).
ἀνέφικτος ‘inalcanzable’ (cult.).
ἀνέχω ‘tolerar’, ‘soportar’ (arc.).
ἀνήκεστος ‘irreparable’ (cult.).
ἀνθελκύω ‘llevar de una parte a otra’ (arc.).
ἀνθίστασι ‘oposición’ (paret.).
ἀνθυπάγω ‘remitir a su vez’, ‘replicar’ (arc.).
ἀνθυποφορά ‘réplica’, ‘objeción’ (arc.).
ἀνίατος ‘incurable’ (cult.).
ἄνισος ‘desigual’ (cult.).
ἀνόητος ‘necio’ (cult.).
ἀνόμοιος ‘desigual’, ‘diferente’ (cult.).
ἀνομόλογος ‘incongruente’ (cult.).
ἀνόνητος ‘inútil’, ‘sin provecho’ (arc.).
ἀνόρεκτος ‘desganado’ (cult.).
ἄνοστος ‘insulso’ (cult.).
ἄνους ‘necio’ (cult.).
ἀντάμωμα ‘encuentro’ (vernacular.).
ἀνταμώνω ‘encontrar’ (vernacular.).
ἀντανάκλασι ‘reflejo’ (cult.).
ἀντανακλῶ ‘reflejar’ (cult.).
ἀντεισάγω ‘restaurar’ (arc.).
ἀντέλλογος ‘compensación’ (arc.).
ἀντέτ ‘costumbre’, ‘hábito’ (turq.).
ἀντεύκρατος ‘del hemisferio sur’ (arc.).
ἄντζα ‘pantorrilla’ (ital.).
ἀντιβολῶ ‘suplicar’ (arc.).
ἀντιγνωμονῶ ‘opinar lo contrario’ (arc.).
ἀντιγραφή ‘réplica’, ‘refutación’ (arc. sem.).
ἀντιγράφω ‘replicar’ (arc. sem.).
ἀντιδιαιρῶ ‘contraponerse’ (arc.).
ἀντίζηλος ‘adversario’, ‘rival’ (cult.).
ἀντικείμενο ‘objeto’, ‘asunto’, ‘materia’ (cult.).
ἀντικρούω ‘refutar’, ‘impugnar’ (cult.).
ἀντιληπτικό ‘comprensión’ (cult.).
ἀντιπελαργῶ ‘cuidar como una cigüeña’ (arc.).
ἀντίποδες ‘antípodas’ (cult.).
ἀντιπολιτεύομαι ‘oponerse’ (cult.).
ἀντισταθμίζω ‘equilibrar’ (cult.).
ἀντιστροφικός ‘invertido’ (neol. 1784).
ἀντιτυπία ‘resistencia’ (arc.).
ἀντίτυπος ‘contrario’ (arc.).
ἀντίφασι ‘contradicción’ (cult.).
ἀντιφάσκω ‘contradecir’ (cult.).
ἀντιφιλοσοφῶ ‘pensar lo contrario’ (arc.).
ἄντοικος ‘anteco’ (cult.).
ἄντρας ‘hombre’, ‘varón’ (vernacular.).
ἀντωνυμία ‘pronombre’ (cult.).
ἀνύπαντρος ‘soltero’ (vernacular.).
ἀνύπαρκτος ‘inexistente’ (cult.).
ἀνύποπτος ‘insospechado’ (cult.).
ἀνυπότακτος ‘insumiso’, ‘insubordinado’ (cult.).
ἀνυστικός ‘efectivo’, ‘eficaz’ (arc.).
ἀξήγητος ‘inexplicable’ (vernacular.).
ἀξιάγαστος ‘admirable’ (arc.).
ἀξιέραστος ‘entrañable’, ‘encantador’ (arc.).
ἀξιόχρεως ‘considerable’, ‘legítimo’ (arc.).
ἀξιῶ ‘pedir’, ‘requerir’, ‘exigir’ (arc.).
ἀξίωμα ‘dignidad’, ‘cargo político’, ‘rango’ (cult.).
ἀόριστος ‘aoristo’ (cult.).
Ἀούστρια ‘Austria’ (ital.).
ἀουστριακός ‘austriaco’ (ital.).
ἀουτόρος ‘autor’ (ital.).
ἀπαγγέλ(λ)ω [*sic*] ‘recitar’ (cult.).

ἀπαγγελία ‘dicción’, ‘recitación’ (cult.).
ἀπάθεια ‘indolencia’, ‘apatía’ (cult.).
ἀπαθής ‘indolente’, ‘apático’ (cult.).
ἀπαίδευτος ‘ignorante’ (cult.).
ἀπακουμπῶ ‘apoyarse’ (vernacular.).
ἀπαλλοτριώνω ‘expropiar’, ‘embargar’ (vernacular.).
ἀπαλλάττω ‘exonerar’, ‘liberar’, ‘eximir’ (at.).
ἀπαντῶ ‘encontrar’ (cult.).
ἀπαράλλακτος ‘invariable’ (arc.).
ἀπαραποίητος ‘sin modificación’,‘idéntico’ (cult.).
ἀπαρέμφατο ‘infinitivo’ (cult.).
ἀπαρέσκω ‘desagradar’, ‘disgustar’ (arc.).
ἀπειθής ‘desobediente’, ‘rebelde’ (cult.).
ἄπειρος ‘infinito’, ‘inexperto’ (cult.).
ἀπειρωστός [*sic*] ‘infinitesimal’ (cal.lex.<fr.1766).
ἀπεραντολογία ‘verborrea’, ‘prolijidad’ (cult.).
ἀπεριόριστος ‘ilimitado’ (cult.).
ἄπι ‘agua’ (ruman.).
ἄπιστος ‘incrédulo’ (cult.).
ἁπλοϊκός ‘simple’, ‘simplón’ (cult.).
ἀποβαίνω ‘resultar’ (cult.).
ἀποβάλλω ‘omitir’, ‘desechar’ (cult.).
ἀποβασιλεύς ‘rey abdicado’ (arc.).
ἀπόγονος ‘descendiente’ (cult.).
ἀπογυμνώνω ‘desnudar’ (vernacular.).
ἀποδεικνύω ‘demostrar’ (cult.).
ἀπόδειξι ‘demostración’ (cult.).
ἀποδιδράσκω ‘huir’, ‘fugarse’, ‘escaparse’ (arc.).
ἀποζευτικός συνδεσμός ‘conjunción disyuntiva’ (arc.).
ἀποθεραπεία ‘convalecencia’ (cult.).
ἀποκατασταίνω ‘restituir’ (vernacular.).
ἀποκναίω ‘atormentar’, ‘afligir’ (arc.).
ἀποκνέω ‘retroceder’, ‘dudar’ (arc.).
ἀποκόφτω ‘separar’, ‘recortar’ (vernacular.).
ἀποκρίνομαι ‘contestar’, ‘responder’ (cult.).
ἀπόκρισι ‘respuesta’ (cult.).
ἀπολαμβάνω ‘disfrutar’ (vernacular.).
ἀπόλυτος ‘absoluto’ (cult.).
ἀπομάκρυσμα ‘prolongación’ (neol. 1787).
ἀπομένω ‘restar’, ‘mantenerse’ (cult.).
ἀπομνίσκω ‘quedar’ (vernacular.).
ἀπονέμω ‘asignar’, ‘atribuir’ (cult.).
ἀπόνοια ‘insensatez’, ‘arrogancia’, ‘locura’ (arc.).
ἀποξέω ‘limpiar’, ‘pulir’, ‘raspar’ (arc.).
ἀποπερατῶ ‘delimitar’, ‘poner fin’ (arc.).
ἀποπλανῶ ‘desviarse’, ‘errar’ (cult.).
ἀποπτικά / ἀποπτική ‘perspectiva’ (cal. lex. < fr. 1787).
ἀπορία ‘perplejidad’, ‘duda’ (cult.).
ἄπορος ‘indigente’, ‘apurado’ (cult.).
ἀπόρρητος [*sic*] ‘secreto’, ‘inconfesable’ (cult.).
ἀπόρροια ‘influjo de los astros’ (cult.).
ἀπορῶ ‘dudar’ (cult.).
ἀποσεμνύνω ‘ensalzar’, ‘glorificar’ (arc.).
ἀποστολικός ‘apostólico’ (cult.).
ἀποστρέφω ‘quitar’, ‘desechar’ (cult.).
ἀπόστροφος ‘apóstrofo’ (cult.).
ἀποταμιεύω ‘guardar’ (cult.).
ἀποτελῶ ‘constituir’ (cult.).
ἀποτρεπτικός ‘disuasorio’ (cult.).
ἀποτυχία ‘fracaso’ (cult.).
ἀποφασίζω ‘decidir’ (vernacular.).
ἀποφάσκω ‘negar’ (cult.).
ἄποψι ‘punto de vista’, ‘perspectiva’ (cult.).
ἀπρακτῶ ‘no hacer nada’ (cult.).
ἀπροσεξία ‘descuido’ (cult.).
ἅπτομαι ‘ceñirse’ (cult.).
ἁπτός ‘tangible’ (cult.).
ἀπωσώνω ‘completar’, ‘renovar’ (vernacular.).
Ἄραβες ‘árabes’ (cult.).
ἀράδα ‘renglón’, ‘línea’, ‘fila’ (venec.).
Ἀράπης ‘árabe’ (contrapr. < tur.).
ἀραπικά ‘árabe’ (contrapr. < tur.).
ἀργάζω ‘curtir’ (vernacular.).
ἀργαστῆρι ‘taller’ (vernacular.).
ἀργοκίνητος ‘lento’ (vernacular.).
ἀργοπορία ‘lentitud,’ ‘tardanza’ (vernacular.).
ἀργός ‘inactivo’, ‘ocioso’ (cult.).
ἀργυροκόπος ‘platero’ (cult.).
ἀργυροποιΐα ‘platería’ (cult.).
ἀρέζω ‘gustar’ (vernacular.).

άρεστός ‘grato’ (cult.).
άρετή ‘virtud’, ‘excelencia’ (cult.).
άρῃός [*sic*] ‘ralo’,‘escaso’,‘disperso’ (vernacular.).
ἄρθρο ‘artículo’ (cult.).
άριθμητική ‘aritmética’ (cult.).
άριθμητικός ‘numeral’ (cult.).
άριθμός ‘número’ (cult.).
άριστοδημοκρατικός ‘aristócrata democrático’ (hápax neol. 1784).
άριστοκρατία ‘aristocracia’ (cult.).
άρκτικός ‘inicial’ (cult.).
άρκῶ ‘bastar’ (cult.).
ἄρμα, -τα ‘armas’ (latin.).
άρμαθιάζω ‘ensartar’, ‘enristrar’ (vernacular.).
ἁρμόζω ‘encajar’, ‘adecuarse’ (cult.).
άρπαλίκι ‘manutención’, ‘subsidio’ (turq.).
άρραγής [*sic*] ‘inquebrantable’ (cult.).
Ἀρραγωνία ‘Aragón’ (gal.).
ἄρρατος ‘inquebrantable’ (arc.).
άρρωστιά ‘enfermedad’ (vernacular.).
ἄρρωστος ‘enfermo’ (cult.).
ἄρσεν ‘varón’, ‘macho’, ‘masculino’ (arc.).
άρσενικός ‘masculino’ (cult.).
ἄρσι ‘arsis’ (arc.).
ἄρτος ‘pan’ (*i.e.* de la eucaristía’) (cult.).
άρχαΐζω ‘arcaizar’ (cult.).
άρχαϊκός ‘arcaico’ (cult.).
άρχαιότητες ‘antigüedades’ (cal. sem. < fr.).
άρχαιρέσιο ‘comicio’ (cal lex. < lat.).
άρχαϊσμός ‘arcaísmo’ (cult.).
ἀρχή ‘principio’, ‘origen’, ‘poder’ (cult.).
άρχηνῶ [*sic*] ‘empezar’ (vernacular.).
άρχιτεκτονική ‘arquitectura’ (cult.).
ἀρχιτέκτων ‘arquitecto’ (arc.).
ἄρχων ‘gobernador’, ‘soberano’ (cult.).
ἀρωγός ‘defensor, protector’ (cult.).
άσβέστη ‘cal’ (vernacular.).
άσήμι ‘plata’ (vernacular.).
Ἀσία ‘Asia’ (cult.).
άσκημαίνω ‘afear’ (vernacular.).
άσκουλλάχ ‘amor divino’ (turq.).
ἄσμενος ‘agradable’, ‘gustoso’ (arc.).
άσπάζω ‘abrazar’, ‘saludar’ (vernacular.).
ἄσπλαχνος ‘inmisericorde’, ‘cruel’ (vernacular.).
ἄσπονδος ‘implacable’ (cult.).
ἄσπρο ‘aspro’ (latin.).
ἀστεῖος ‘refinado’,‘ingenioso’,‘cortés’ (arc.sem.).
ἀστρολάβιον ‘astrolabio’ (arc.).
ἀστρολογία ‘astrología’ (cult.).
ἀστρονομία ‘astronomía’ (cult.).
ἀστρονομικά ‘astronomía’(cult.).
ἀστρονομικός ‘astronómico’ (cult.).
ἀσύνδετο ‘asíndeton’ (cult.).
ἀσύνδετος ‘inconexo’ (cult.).
ἀσυνείθηστος [*sic*] ‘inusitado’, ‘insólito’ (vernacular.).
ἀσύστατος ‘infundado’, ‘insostenible’ (cult.).
ἀσχάλλω ‘enfadarse’, ‘irritarse’ (arc.).
ἀσχολία ‘ocupación’, ‘dedicación’ (cult.).
ἄτακτος ‘desordenado’ (cult.).
ἀταξία ‘indisciplina’ (cult.).
ἀταραξία ‘serenidad’, ‘ataraxia’ (cult.).
ἀτελεύτητος ‘interminable’ (cult.).
ἀτελής ‘inacabado’, ‘defectuoso’ (cult.).
ἄτζαλος [*sic*] ‘soez’ (vernacular.).
Ἀτθίδα ‘Ática’, ‘ático’ (arc.).
ἀτιμάζω ‘deshonrar’, ‘inhabilitar’ (cult.).
ἀτίμητος ‘de valor incalculable’,‘preciado’ (cult.).
ἀτιμία ‘inhabilitación’ (capitis deminutio) (cult.).
ἄτρεπτος ‘inmutable’, ‘inalterable’ (arc.).
ἄτρυτος ‘incansable’, ‘infatigable’ (arc.).
αύγατίζω [*sic*] ‘aumentar’ (vernacular.).
αύθάδεια ‘descaro’, ‘osadía’ (cult.).
αύθαδιάζω ‘tener descaro’, ‘osar’ (cult.).
αύθέντης ‘señor’, ‘soberano’, ‘maestro’ (cult.).
αύθεντία ‘autoridad’,‘dominio’,‘soberanía’ (cult.).
αύθέντικός ‘soberano’, ‘independiente’ (cult.).
αύθόρμητος ‘espontáneo’ (cult.).
αύθυπόστατος ‘consustancial’ (cult.).
αύλάκι ‘zanja’, ‘acequia’, ‘surco’ (vernacular.).
αὔξησι ‘aumento’ (cult.)

αὐτάρκεια ‘autosuficiencia’ (cult.).
αὐτάρκης ‘autosuficiente’ (cult.).
αὐτί / ἀφτί ‘oído’, ‘oreja’ (vernacular.).
αὐτοδαής ‘autodidacta’ (arc.).
αὐτοδίδακτος ‘autodidacta’ (cult.).
αὐτοκρατής ‘autónomo’, ‘autócrata’ (arc.).
αὐτομαθής ‘autodidacta’ (arc.).
αὐτόματος ‘autómata’, ‘automático’ (cult.).
αὐτονομία ‘autonomía’, ‘independencia’ (cult.).
αὐτόνομος ‘autónomo’, ‘independiente’ (cult.).
αὐτόχθων ‘autóctono’ (cult.).
ἀφαίρεσι ‘abstracción’, ‘sustracción’ (cult.).
ἀφανίζω ‘asolar’, ‘aniquilar’ (cult.).
ἄφαντος ‘invisible’ (cult.).
ἀφασία ‘mudez’, ‘mutismo’ (cult.).
ἀφετηρία ‘punto de salida’ (cult.).
ἀφιερώνω ‘dedicar’ (vernacular.).
ἄφικτος ‘inexorable’ (arc.).
ἀφιλόσοφος ‘ignorante’ (arc.).
ἄφκιαστος ‘sin arreglar’ (vernacular.).
ἀφορίζω ‘precisar’ (arc.).
ἀφορμή ‘pretexto’, ‘excusa’ (cult.).
ἀφρήτωρ ‘indigno de hermandad’ (arc.).
Ἀφρική ‘África’ (cult.).
ἄφρων ‘insensato’, ‘descerebrado’ (cult.).
ἀφυΐα ‘ineptitud’ (arc.).
ἀχάλαστος ‘sin tocar’, ‘impecable’ (vernacular.).
ἄχαμνος ‘bajo’, ‘chaparro’, ‘retaco’ (vernacular.).
ἀχάριστος ‘ingrato’ (cult.).
ἀχλάκι / ἀχλάϊ ‘ética’, ‘moral’ (turq.).
ἄψυχος ‘inerte’, ‘inanimado’ (cult.).
βαζγκεστίζω ‘abandonar’, ‘desesperarse’ (turq.).
βακίλης ‘representante’, ‘delegado’ (turq.).
Βαλένς ‘Valencia’ (gal.).
βαλλιστρική ‘balística’ (contrapr. < fr.).
βάλλιστρο ‘catapulta’, ‘balista’ (cult.).
βαναυσικός ‘artesanal’ (arc.).
βαράκι ‘hoja fina de metal’ (turq.).
βαρβαρίζω ‘barbarizar’ (arc.).
βαρβαρισμός ‘barbarismo’ (cult.).
βαρεῖα προσῳδία ‘acento grave’ (arc.).
βάσι ‘base’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
βασίλειο ‘reino’ (cult.).
βασιλικός ‘real’, ‘regio’ (cult.).
βασίλισσα ‘reina’ (cult.).
βασιλόπ(ου)λο ‘infante’ (vernacular.).
βασιλόπουλα ‘infanta’, ‘hija de rey’ (vernacular.).
βαστῶ ‘llevar’ (vernacular.).
βαφική ‘tintura’ (cal. sem. < fr. 1787).
βάφω ‘pintar’ (vernacular.).
βδελύττομαι ‘sentir aversión’, ‘repudiar’ (at.).
βέβηλος ‘profano’, ‘impío’ (arc.).
βελτιῶ (arc.) / βελτιώνω (vernacular.) ‘mejorar’.
βελτίων ‘mejor’ (arc.).
Βενετζιάνος ‘veneciano’ (ital.).
Βενετία ‘Venecia’ (latin.).
βιβλίο ‘libro’ (cult.).
βιβλιοθηκάριος ‘bibliotecario’ (contrapr. < lat.).
βιβλιοθήκη ‘biblioteca’ (cult.).
Βιέννα ‘Viena’ (ital.).
βιωτικός ‘cotidiano’, ‘vital’ (arc.).
βλακεννόμιο ‘impuesto para tontos’ (arc.).
βλασφημία ‘difamación’, ‘infamia’ (cult.).
Βλαχία / Βλαχιά ‘Valaquia’ (eslav.).
βλάχικος ‘valaco’ (eslav.).
Βλαχομπογδανιά ‘Moldavia’ (eslav.).
Βλάχος ‘valaco’ (eslav.).
βοεβόδας ‘vaivoda’ (eslav.).
βόϊδι ‘buey’ (vernacular.).
βοριάς ‘norte’ (vernacular.).
βοτάνι ‘planta’, ‘hierba’ (vernacular).
βοτανική ‘botánica’ (cult.).
βοτανικός ‘botánico’ (contrapr. < fr.).
βοτανικὸς κῆπος ‘jardín botánico’ (cal. lex. < fr. 1786).
βοτανολογῶ ‘recoger hierbas’ (arc.).
βουκολικά ποίηματα ‘poemas bucólicos’ (cult.).
Βουκουρέστι / Μπουκουρέστι ‘Bucarest’ (ruman.).
βουλάω ‘hundir (vernacular.).
βουλευτήριο ‘consejo’, ‘senado’, ‘parlamento’ (arc.).
βούλησι ‘volición’ (cult.)

βουληφόρος ‘consejero’, ‘asesor’ (arc.).
βοῦλλα [*sic*] ‘bula’ (contrapr. < lat.).
βουνό ‘montaña’ (vernacular.).
Βούργαρος ‘búlgaro’ (eslav.).
βράδυ ‘tarde’, ‘anochecer’ (vernacular.).
βραδυπορῶ ‘ir lento’ (cult.).
βραχύνω ‘abreviar’ (arc.).
βραχύς ‘breve’ (cult.)
Βρεταννία ‘Bretaña’ (arc.).
βρῶμα ‘alimento’ (arc.).
βυθίζω ‘sumergir’ (cult.).
γαϊτάνι ‘cinta’, ‘banda’ (vernacular.).
γγιξίμο ‘burla’, ‘mofa’ (vernacular.).
γειτνιάζω ‘lindar’ (vernacular.).
γειτνίασι ‘vecindad’, ‘linde’ (cult.).
γενεαλογία ‘genealogía’ (cult.).
γενητός ‘congénito’,‘creado’,‘engendrado’ (arc.).
γενική ‘caso genitivo’ (cult.)
γενικὴ ἱστορία ‘historia general’ (cal. sem. < fr.).
γεννάδας ‘noble’, ‘gallardo’ (arc.).
γενναῖος ‘noble’, ‘genuino’ (cult.).
γεννοβολῶ ‘parir como una coneja’ (vernacular.).
γεννῶ ‘engendrar’ (cult.).
Γένοβα ‘Genova’ (ital.).
γένος ‘nación’, ‘estirpe’, ‘raza’, ‘género’ (cult.).
Γερμανία ‘Germania’ (latin.).
γερός ‘fuerte’ (vernacular.).
γευστά ‘gustativo’, ‘con sabor’ (arc.).
γεφυρώνω ‘unir por puente’, ‘conciliar’ (vernacular.).
γεωγραφία ‘geografía’ (cult.)
γεωγραφικός ‘geográfico’ (cult.).
γεωγράφος ‘geógrafo’ (cult.).
γεωλογικός ‘geológico’ (contrapr. < fr. 1787).
γεωμετρία ‘geometría’ (cult.).
γεωμετρικός ‘geométrico’ (cult.).
γεωργία ‘agricultura’ (cult.).
γεωργικά ‘cultivos’ (cult.).
γιαζδιρντίζω ‘hacer escribir’, ‘imprimir’ (turq.).
γιακάς ‘cabo’, ‘punta’, ‘filo’, ‘collar’ (turq.).
Γιαννιώτης ‘yanniota’ (vernacular.).
γιασούμι / γιασεμί ‘jazmín’ (turq.).
γιγαντιαῖος ‘gigantesco’ (cult.).
γιομάτος / γεμάτος ‘lleno’ (vernacular.).
γιομίζω ‘llenar’ (vernacular.).
Γιουνανί ‘griego’ (contrapr. < tur.).
γιώνω ‘oxidar’ (vernacular.).
γκένιο ‘genio’ (ital.).
γκια(β)οῦρ(ης) ‘infiel’ (*i.e.* no musulmán) (turq.).
γκιαβοῦρνζτε ‘a la manera de los infieles’ (turq.).
γκιόγκια ‘supuestamente’, ‘acaso’ (turq.).
Γκουαρδαφοῦ ‘cabo de Guardafui’ (ital.).
Γκουέλδρα (gal.).
Γκουέλδρα ‘Güeldres’ (ducado de Flandes) (gal.).
γλενδίζω ‘festejar’, ‘celebrar’, ‘divertirse’ (turq.).
γλυτώνω [*sic*] ‘salvar’ (vernacular.).
γλῶσσα ‘lengua’ (cult.)
γλωσσαλγία ‘verborrea’, ‘charlatanería’ (arc.).
γνόφος ‘nubarrón’ (arc.).
γνωμικό ‘proverbio’, ‘sentencia’, ‘dicho’ (cult.).
γνωμονική ‘gnomónica’ (arc.).
γνώμων ‘reloj’ (arc.).
γνωρίζω ‘reconocer’, ‘aceptar’ (cult.).
γνῶσι ‘conocimiento’ (cult.).
γνωστικός ‘contemplativo’, ‘cognoscitivo’ (cult.).
γνωστός ‘conocido’ (cult.).
γόνιμος ‘fecundo’, ‘fértil’ (cult.).
γονιός ‘progenitor’ (vernacular.).
Γουάσταλλα ‘Guastalla’ (Reggio Emilia) (ital.).
γουναρᾶς ‘peletero’ (latin.).
γοῦστος ‘gusto’ (venec.).
γραικολατῖνος ‘grecolatino’ (ital.).
Γραῖκος ‘griego’ (contrapr. < it.).
γράμμα ‘letra’ (cult.).
γράμματα ‘letras’, ‘lengua’ (cult.).
γραμματική ‘gramática’ (cult.).
γραμματικός ‘gramático’, ‘gramatical’ (cult.).
γράφω ‘escribir’ (cult.).
γράψιμο, -ματα ‘escritura’ (vernacular.).
γρῖφος ‘acertijo intrincado’ (cult.).
γρόσι ‘perra gorda’ (gal.).

γυμνάζουμαι ‘ejercitarse’, ‘practicar’ (vernacular.).
γύμνασι ‘ejercicio’, ‘adiestramiento’ (arc.).
γυμναστική ‘gimnástica’(cult.).
γυναῖκα ‘mujer’ (vernacular.).
γύψος ‘yeso’ (cult.).
δᾳδουχία ‘iluminación’ (arc.).
δαδουχώ [*sic*] ‘iluminar’ (arc.).
δαήμων ‘conocedor’, ‘experto’ (arc.).
δακτυλικός ‘verso dactílico’ (cult.).
δακτυλοδεικτῶ ‘señalar’ (cult.).
δαλαϊ λαμᾶ ‘dalai lama’ (gal.).
δάσκαλος ‘maestro’ (vernacular.).
δασύς ‘aspirado’, ‘áspero’ (cult.).
δεικτικός ‘demostrativo’ (cult.)
δειλιάζω ‘acobardarse’,‘retroceder’ (vernacular.).
δείξιμο ‘señalamiento’, ‘indicación’ (vernacular.).
δεισιδαιμονία ‘superstición’ (cult.).
δεισιδαίμων ‘supersticioso’ (arc.).
δεκάζω ‘sobornar’, ‘corromper’ (arc.).
δεκανδρικός ‘decenviral’, ‘decenvirato’ (arc.).
δεκαριά ‘decena’ (vernacular.).
δεκάστιχος ‘de diez versos’ (arc.).
δεκτικός ‘receptivo’ (cult.).
δεκτός ‘aceptado’
δέλεαρ ‘cebo’ (cult.).
δεμάτι ‘manojo’ (vernacular.).
δεσποτεία ‘dominación’, ‘despotismo’ (cult.).
δεσποτισμός ‘despotismo’ (contrapr. < fr. 1782).
δέχομαι ‘recibir’, ‘aceptar’ (cult.).
δηλοτικός ‘declarativo’ (cult.).
δηλῶ ‘denotar’ (arc.).
δημαγωγικός ‘demagógico’, ‘populista’ (cult.).
δημηγορῶ ‘hablar en público’ (cult.).
δήμιος ‘verdugo’, ‘servidor público’ (cult.).
δημοκήρυκας ‘heraldo’,‘pregonero’ (vernacular.).
δημοκρατία ‘república’, ‘democracia’ (cult.).
δῆμος ‘municipio’, ‘Estado’, ‘pueblo’,
‘ciudadanía’, ‘asamblea’, ‘distrito’ (cult.).
δημοτικός ‘populista’, ‘populachero’ (cult.).
δημοφελῆς ‘útil a la sociedad’ (arc.).
δημοφιλής ‘popular’ (cult.).
διαβάζω ‘leer’ (vernacular.).
διαβαίνω ‘pasar’, ‘discurrir’ (cult.).
διαγιώσκω ‘distinguir’, ‘discernir’ (vernacular.).
διαγνωστικό ‘diagnóstico’ (cult.).
διάγραμμα ‘diagrama’ (contrapr. < fr.).
διαγράφω ‘perfilar’, ‘esbozar’ (cult.).
διάγω ‘pasar la vida’, ‘vivir’, ‘comportarse’ (arc.).
διαγωγή ‘conducta’ (cult.)
διάδηλος ‘distinguido’, ‘manifiesto’ (arc.).
διαδοχή ‘sucesión’ (cult.).
διάθεσι ‘disposición’, ‘voz’, ‘diátesis’ (cult.).
διαίρεσι ‘diéresis’, ‘división’ (cult.).
διαίρω ‘dividir’ (cult.).
διαιτητική ‘dietética’ (cult.).
διαιωνίζω ‘inmortalizar’ (cult.).
διακατέχω ‘dominar’ (cult.).
διακεκαυμένη ‘ecuador’ (cult.).
διάκλασι ‘refracción’ (de la luz) (cult.).
διακόμπτω ‘interrumpir’ (cult.).
διακριτικό ‘discernimiento’ (cult.).
διακριτικός ‘discreto’, ‘diacrítico’ (cult.).
διαλαμβάνω ‘tratar’, ‘considerar’ (cult.).
διάλεκτος ‘dialecto’, ‘idioma’ (cult.).
διαλύω ‘resolver’ (arc. sem.).
διαμάντι ‘diamante’ (contrapr. < it.).
διαμνημονεύω ‘recordar’ (arc.).
διαμοιράζω ‘distribuir’, ‘repartir’ (cult.).
διανέμω ‘distribuir’ (cult.).
διανοητικό ‘intelecto’ (cult.).
διανοητός ‘inteligible’, ‘concebible’ (arc.).
διάνοια ‘intelecto’, ‘perspicacia’ (cult.).
διανοῦμαι ‘pensar’, ‘reflexionar’, ‘cavilar’ (arc.).
διανοῶ ‘reflexionar’ (cult.).
διάρθρωσι ‘articulación’ (cult.).
διάστασι ‘distancia’ (cult.).
διαστέλλω ‘apartar’, ‘distinguir’ (cult.).
διάστημα ‘distancia’, ‘espacio’ (cult.).
διαστολή ‘signo de puntuación’ (arc.).
διασωστικός ‘salvador’ (cult.).

διαταγή ‘orden’, ‘mandato’ (cult.).
διαταγμός ‘orden’ (vernacular.).
διάταξι ‘decreto’, ‘disposición’ (cult.).
διατάττω ‘disponer’, ‘ordenar’ (at.).
διατελῶ ‘constituir’ (cult.).
διατήρησι ‘conservación’ (cult.).
διατριβή ‘dedicación’ (arc. sem.).
διαφεντεύω ‘gobernar’ (latin.).
διαφοραίνω ‘ganar’ (vernacular.).
διδασκαλία ‘enseñanza’, ‘docencia’ (cult.).
διδασκαλικός ‘didáctico’, ‘educativo’ (cult.).
διδάσκω ‘enseñar’ (cult.).
δίετα ‘dieta’ (*i.e.* confederación) (ital.).
διετήνα ‘dietina’ (*i.e.* asamblea provincial) (ital.).
διέχω ‘distar’ (arc.).
διηγᾶμαι ‘narrar’, ‘relatar’ (vernacular.).
διηγηματική ‘narrativa’ (cult.).
διϊσχυρίζο(υ)μαι ‘afirmar’, ‘sostener’ (arc.).
δίκαιο ‘derecho’ (cult.).
δικαιοδοσία ‘jurisdicción’, ‘competencia’ (cult.).
δικαιοδοτῶ ‘impartir justicia’ (arc.).
δικαιολόγημα ‘justificación’, ‘excusa’ (vernacular.).
δικανικός ‘judicial’, ‘forense’ (cult.).
δικαστήριο ‘tribunal’ (cult.).
διοίκησι ‘administración’, ‘diócesis’ (cult.).
διοπτρικά / διοπτρική ‘dióptrica’ (cult.).
διορθώνω ‘corregir’, ‘enderezar’ (vernacular.).
διοχλῶ ‘molestar’ (arc.).
διπλωματικός ‘diplomático’ (contrapr.<fr.1784).
δίπους ‘bípedo’ (arc.).
δισπόνδειος ‘dispondeo’ (arc.).
δισύλλαβος ‘bisílabo’ (cult.).
δισύμφωνο ‘consonante doble’ (cult.).
διφθόγγος ‘diptongo’ (cult.).
δοβλέτι / ντεβλέτι ‘Estado’ (turq.).
δόγμα ‘dogma’ (cult.).
δογματικός ‘dogmático’(cult.).
δοκησίσοφος ‘resabido’, ‘pedante’ (cult.).
δοκιμή ‘prueba’, ‘demostración’ (cult.).
δολώνω ‘cebar’, ‘adulterar’ (vernacular.).
δομήτορας ‘constructor’ (vernacular).
δοξάζω ‘glorificar’, ‘alabar’ (cult.).
δόσιμο ‘tributo’, ‘cuota’, ‘entrega’(vernacular.).
δοτική ‘caso dativo’ (cult.).
δοῦκας ‘duque’ (latin.).
δουκάτο ‘ducado’ (ital.).
δούλεψι / δούλευσι ‘servicio’ (vernacular.).
δούλιος ‘de la esclavitud’ (arc.).
δραγωμάνος ‘dragomán’ (venec.).
δραματική ‘dramática’ (cult.).
δραματουργία ‘dramaturgia’ (cult.).
δραστήριος ‘eficaz’, ‘eficiente’ (cult.).
δρομάδα ‘dromedario’ (vernacular.).
δρῶ ‘actuar’, ‘efectuar’ (cult.).
δυϊκός ἀριθμός ‘número dual’ (cult.).
δυναμική ‘dinámica’ (contrapr. < fr.).
δυναμώνω ‘fortalecer’, ‘reforzar’ (vernacular.).
δυναστεία ‘poder’, ‘predominio’ (arc. sem.) / ‘dinastía’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
δυνατός ‘capaz’, ‘posible’, ‘poderoso’ (cult.).
δυσδιάγνωστος ‘de difícil diagnóstico’ (cult.).
δύσι ‘occidente’ (cult.).
δυσίατος ‘de difícil curación’ (cult.).
δυσκατάληπτος ‘difícil de comprender’ (arc.).
δυσπόριστος ‘inasequible’ (arc.).
δύστενος ‘difícil de interpretar’ (arc.).
δυστυχῶ ‘ser desdichado’ (cult.).
δυσφημία ‘injuria’, ‘deshonra’, ‘ignominia’ (arc.).
δυσφορῶ ‘sentirse mal’ (cult.).
δυσχεραίνω ‘disgustar’, ‘dificultar’ (cult.).
δυσωπία ‘desconcierto’, ‘confusión’ (arc.).
Δυτικαῖς Ἰνδίαις ‘Indias occidentales’ (cal. sem. < it.).
ἐγγίζω ‘estar cerca’, ‘aproximarse’ (cult.).
ἐγγλέζικος ‘inglés’ (ital.).
Ἐγγλέζος ‘inglés’ (ital.).
Ἐγγλιτέρα ‘Inglaterra’ (ital.).
ἐγγλύφω ‘grabar por dentro’ (arc.).
ἔγγραφο ‘documento’ (cult.).
ἐγκαλῶ ‘acusar’, ‘denunciar’ (cult.).
ἐγκαταλέγω ‘incluir’, ‘insertar’, ‘alistar’ (arc.).

ἐγκατάσκευος ‘pulido’, ‘elaborado’ (arc.).
ἔγκλισι ‘modo’ (cult.).
ἐγκόλφι ‘medallón’, ‘vademécum’ (vernacular.).
ἐγκρίνω ‘admitir’, ‘aprobar’ (cult.).
ἐγκύκλιος ‘circular’, ‘general’, ‘encíclico’ (cult.).
ἐγκυκλοπαίδεια ‘enciclopedia’ (cal. léx. contrapr. < fr. 1710).
ἐγκύπτω ‘fijarse’, ‘examinar’ (cult.).
ἐγκώμιο ‘encomio’, ‘alabanza’ (cult.).
ἐγλενδίζω [*sic*] *vid.* γλενδίζω.
ἐγχείρημα ‘empresa’, ‘operación’ (cult.).
ἔγχρονος ‘temporal’, ‘pasajero’ (arc.).
ἔδαφος ‘suelo’ (cult.).
ἔδικτο ‘edicto’ (latin.).
ἕδρα ‘sede’ (cult.).
ἐθίζω ‘habituar’ (cult.).
ἔθιμο ‘costumbre’ (vernacular.).
ἐθνικός ‘nacional’, ‘étnico’, ‘racial’, ‘pagano’ (cult.).
ἔθνος ‘nación’, ‘raza’, ‘pueblo, ‘gentiles’ (cult.).
εἰδήμων ‘experto’, ‘perito’, ‘conocedor’ (cult.).
εἴδησι ‘noticia’, ‘información’ (cult.).
εἰδοποιῶ ‘actualizar’ (cult.).
εἶδος ‘especie’, ‘aspecto’, ‘tipo’ (cult.).
εἰκαστική ‘estadística’ (cal. lex. < fr. 1787).
εἰκονογραφία ‘descripción’, ‘iconografía’ (cult.).
εἰσάγω ‘introducir’, ‘importar’ (cult.).
εἰσαγωγή ‘introducción’ (cult.).
εἰσαγωγικός ‘introductorio’ (cult.).
εἰσόδημα ‘renta’, ‘ingreso’ (vernacular.).
εἰσπνέω ‘inspirar’ (cult.).
ἑκατονταρχία ‘centuria’ (cult.).
ἔκαφανσι ‘aclaración’ (cult.).
ἔκβασι ‘casualidad’, ‘azar’ (cult.).
ἐκβιβάζω ‘cumplir’, ‘ejecutar’, ‘resarcir’ (arc.).
ἐκβιβασμός ‘ejecución’, ‘cumplimiento’ (arc.).
ἐκδίδω ‘editar’, ‘publicar’ (cult.).
ἔκδοτος ‘pervertido’, ‘depravado’ (cult.).
ἐκθειάζω ‘ensalzar’ (cult.).
ἐκθλίβω ‘elidir’ (cult.).
ἔκθλιψι ‘supresión’, ‘elisión’ (cult.).
ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία ‘historia eclesiástica’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
ἐκκλησιαστικός ‘eclesiástico’ (cult.).
ἔκκλητο ‘apelación’, ‘tribunal de apelación’ (arc.).
ἐκλαμβάνω ‘percibir’ (cult.).
ἐκλογή ‘selección’, ‘recopilación’ (cult.).
ἐκπέμπω ‘enviar en expedición’ (cult.).
ἐκπνέω ‘espirar’ (cult.).
ἐκπονή ‘espiración’ (cult.).
ἐκπόρευσι τοῦ Ἁγίου Πνεύματος ‘emanación del Espíritu Santo’ (cult.).
ἐκρωμαΐζω ‘romaizar’, ‘romanizar’ (neol.).
ἐκστραορδινάριος ‘extraordinario’ (ital.).
ἐκστρατεία ‘campaña’ (cult.).
ἐκτείνω ‘extender’, ‘expandir’ (cult.).
ἔκτρωμα ‘aborto’, ‘engendro’ (cult.).
ἐκφαίνω ‘manifestar’, ‘alumbrar’, ‘exhibir’ (arc.).
ἐκφέρω ‘enunciar’, ‘pronunciar, ‘proferir’ (cult.).
ἐκφορά ‘expresión’ (cult.).
ἐκφράζω ‘expresar’ (cult.).
ἔκφρασι ‘expresión’ (cult.).
ἐλαστικός ‘elástico’ (contrapr. < fr. 1787).
ἐλαττῶ ‘disminuir’, ‘aminorar’ (arc.).
ἐλάττωμα ‘defecto’ (cult.).
ἐλάττωσι ‘disminución’ (cult.).
ἐλαττωτικός συνδεσμός ‘conjunción reductiva’ (at.).
Ἑλβετία ‘Helvecia’ (lat.).
ἑλβετικός ‘helvético’ (latin.).
ἐλεεινολογῶ ‘deplorar’, ‘abominar’ (vernacular.).
ἐλεημοσύνη ‘caridad’, ‘limosna’ (cult.).
ἐλέκτορας ‘elector’ (gal.).
ἐλεκτορικός ‘electoral’ (gal.).
ἕλκω ‘extraer’, ‘traer’ (cult.).
Ἑλλάδα ‘Hélade’ (*i.e.* Grecia antigua) (cult.).
ἔλλειπτικό ‘omisión’ (cult.).
ἔλλειψι ‘elipsis’ (cult.).
Ἕλληνας ‘heleno’ (*i.e.* griego antiguo) (cult.).
ἐλλιπής ‘incompleto’, ‘deficiente’ (cult.).
ἐλλόγιμος ‘ilustre’, ‘elocuente’ (cult.).
ἐλμπέττε ‘lo más seguro,’ ‘decididamente’ (turq.).

έμβατεύω ‘tomar posesión’ (arc.).
ἔμβλημα ‘insignia’, ‘emblema’ (cult.).
έμμένω ‘insistir’, ‘perseverar’ (cult.).
έμπεδῶ ‘confirmar’, ‘ratificar’ (arc.).
έμπειρία ‘experiencia’ (cult.).
έμπνέω ‘inspirar’ (cult.).
έμπόνημα ‘trabajo de mejora’ (arc.).
έμπορία ‘comercio’ (cult.).
ἐμφαίνω ‘mostrar’, ‘revelar’ (cult.).
ἔμφασι ‘aparición’, ‘aspecto’ (cult.).
έμφιλοχωρῶ ‘desear habitar’ (cult.).
ἔμφρων ‘sensato’, ‘perspicaz’, ‘inteligente’ (cult.).
ἔμφυτος ‘innato’, ‘congénito’ (cult.).
έναγκαλίζομαι ‘abrazar’ (cult.).
ένάλλαξι ‘enálage’ (cult.).
ένάντιος ‘contrario’ (vernacular.).
έναντιοῦμαι ‘oponerse’, ‘contradecir’ (arc.).
έναντιοφανῆς ‘aparentemente contrario’ (arc.).
έναργής ‘lúcido’, ‘claro’ (cult.).
ένάρετος ‘virtuoso’ (cult.).
ἔναρξι ‘apertura’, ‘comienzo’ (cult.).
ένασμενίζω ‘disfrutar’ (arc.).
ἔνδεια ‘carencia’, ‘falta’, ‘escasez’ (cult.).
ένδέχεται (imper.) ‘es posible’ (cult.).
ένδεχόμενο ‘eventualidad’, ‘probabilidad’ (cult.).
ένδεχόμενος ‘posible’ (cult.).
ένδιαίτημα ‘morada’, ‘residencia’ (cult.).
ένδιατρίβω ‘dedicarse’ (cult.).
ένδίδω ‘ceder’ (cult.).
ένδόσιμο ‘excusa’, ‘pretexto’ (cult.).
ένελχάκ ‘soy dios’ (turq.).
ένέργεια ‘acción’ (cult.).
ένεργητικός ‘activo’ (cult.).
ένεργῶ ‘actuar’, ‘obrar’ (cult.).
ένεστώς ‘presente’ (arc.).
Ἐνετός ‘veneciano’ (arc.).
ένθυμᾶμαι ‘recordar’ (vernacular.).
ἔνθυμημα ‘recuerdo’, ‘entimema’ (cult.).
ένθυμηματικός ‘mnemotécnico’ (cult.).
ένθυμίζω ‘sugerir’, ‘recordar’ (vernacular.).
ἐνιαῖος ‘unitario’ (cult.).
έννοῶ ‘entender’ (cult.).
ἔνστασι ‘oposición’, ‘objeción’ (cult.).
έντελέχεια ‘culminación’, ‘entelequia’ (cult.).
έντελής ‘completo’ (cult.).
ἔντευξι ‘encuentro’ (arc.).
ἔντεχνος ‘artístico’, ‘artesanal’ (cult.).
έντήρησι ‘atención’, ‘cuidado’ (vernacular.).
ἔντομο ‘insecto’ (cult.).
έντρυφῶ ‘complacerse’ (cult.).
έξαίρετος ‘excelente’, ‘exquisito’ (cult.).
έξαιρῶ ‘exceptuar’ (cult.).
έξακριβώνω ‘contrastar’, ‘cotejar’ (vernacular.).
έξαλείφω ‘borrar’, ‘eliminar’ (cult.).
ἐξαμερής ‘en seis partes’ (arc.).
έξαρκῶ ‘bastar’, ‘contentar(se)’
έξελληνίζω ‘helenizar’ (cult.).
έξηγῶ ‘explicar’ (vernacular.).
ἔξι ‘hábito’, ‘costumbre’ (cult.).
ἔξοδο ‘gasto’ (vernacular.).
έξομοιάζω ‘equiparar’, ‘emular’ (vernacular.).
έξορίζω ‘desterrar’, ‘deportar’ (cult.).
έξουθενῶ ‘disminuir’ (arc.).
έξουσία ‘poder’ (cult.).
έξουσιάζω ‘gobernar’, ‘dominar’ (cult.).
ἔξοχος ‘excelente’ (cult.).
έξωμερίτης ‘provinciano’, ‘foráneo’ (vernacular.).
έξωμεριτικός ‘provinciano’, ‘forastero’ (vernacular.).
έξωτερικός ‘externo’ (cult.).
έπ’ έγιντζέ ‘muy bien’, ‘en efecto (turq.).
έπαγγέλλομαι ‘profesar’ (cult.).
έπάγγελμα ‘profesión’ (cult.).
έπαγωγή ‘inducción’ (cult.).
ἐπαινετός ‘loable’ (cult.).
έπαναστρέφω ‘regresar’ (arc.).
έπαρκῶ ‘bastar’ (cult.).
έπαρχία ‘provincia’, ‘región’ (cult.).
ἔπαρχος ‘gobernador’, ‘oficial’ (cult.).
έπείσακτος ‘importado’ (cult.).
έπεισφερῶ ‘sobrevenir’ (arc.).

ἐπεξεργασία ‘investigación’, ‘elaboración’ (cult.).
ἐπέρχομαι ‘abordar’, ‘acometer’ (cult.).
ἔπεται ‘se deduce’, ‘conlleva’, ‘implica’ (imper. cult.).
ἐπίγνωσι ‘conocimiento’, ‘consciencia’ (cult.).
ἐπίγραμμα ‘epigrama’ (cult.).
ἐπιγράφω ‘inscribir, titular’ (cult.).
ἐπιδέχομαι ‘aceptar’, ‘admitir’ (cult.).
ἐπιδιαιρῶ ‘dividir’, ‘distribuir’ (arc.).
ἐπίδοσι ‘entrega’, ‘rendimiento’ (cult.).
ἐπιείκ(ε)ια ‘sensatez’, ‘cordura’ (cult.).
ἐπιεικής ‘sensato’, ‘clemente’, ‘indulgente’ (cult.).
ἐπίθετο ‘adjetivo’, ‘epíteto’ (cult.).
ἐπιθεωρία ‘inspección’, ‘supervisión’ (arc.).
ἐπίκαιρος ‘actual’ (cult.).
ἐπίκλησι ‘invocación’ (cult.).
ἐπικράτεια ‘dominio’, ‘soberanía’ (cult.).
ἐπίκτητος ‘adquirido’ (cult.).
ἐπικύπτω ‘inclinarse’ (arc.).
ἐπιλαμβάνομαι ‘recurrir a’ (cult.).
ἐπιλογισμός ‘consideración’, ‘intención’ (arc.).
ἐπίλοιπος ‘restante’, ‘demás’ (cult.).
ἐπιμαχία ‘alianza’, ‘coalición’ (arc.).
ἐπίμεμπτος ‘reprochable’, ‘censurable’ (cult.).
ἐπιμιξία [*sic*] ‘mestizaje’, ‘trato’ (cult.).
ἐπινοῶ ‘concebir’, ‘ingeniar’, ‘inventar’ (cult.).
ἐπιπολάζω ‘abundar’, ‘prevalecer’ (arc.).
ἐπίρρημα [*sic*] ‘adverbio’ (cult.).
ἐπιστασία ‘supervisión’, ‘inspección’ (cult.).
ἐπιστήμη ‘ciencia’, ‘conocimiento’ (cult.).
ἐπιστητός ‘cognoscible’, ‘objeto de estudio’ (arc.).
ἐπιστολάριο ‘epistolario’ (latin.).
ἐπιστολή ‘epístola’ (cult.).
ἐπιστολικός ‘epistolar’ (cult.).
ἐπισυνάπτω ‘adjuntar’ (cult.).
ἐπισωρεύω ‘amontonar’ (cult.).
ἐπιταγή ‘orden’, ‘imposición’ (cult.).
ἐπιτείνω ‘intensificar’, ‘aumentar’ (cult.).
ἐπιτηδεύομαι ‘esmerarse’, ‘profesar’ (cult.).
ἐπιτροπεύω ‘tutelar’ (cult.).
ἐπιφάνεια ‘superficie’ (cult.).
ἐπιφέρω ‘acarrear’, ‘implicar’ (cult.).
ἐπιφορά ‘conclusión’, ‘resultado’, ‘implicación’, ‘recapitulación’, ‘repetición’ (arc.)
ἐπιφυλλίζω ‘recolectar’, ‘cosechar’ (arc.).
ἐπιχαιρέκακος ‘que se regocija por el mal ajeno’ (arc.).
ἐπονομάζω ‘denominar’ (cult.).
ἐποποιΐα [*sic*] ‘epopeya’ (contrapr. < fr.).
ἐποπτεύω ‘supervisar’ (cult.).
ἐποχή ‘época’ (cult).
ἑπτακισμύριοι ‘setenta mil’ (arc.).
ἐπωφελής ‘beneficioso’, ‘útil’ (cult.).
ἐρανίζω ‘recopilar’, ‘recolectar’, ‘colectar’ (cult.).
ἔρανος ‘contribución’, ‘colecta’ (cult.).
ἔργο ‘obra’ (cult.).
ἐρεθίζω ‘irritar’, ‘enfurecer’ (cult.).
ἐρείδω ‘apoyar’, ‘sostener’ (arc.).
ἔρμαιον ‘regalo del cielo’ (arc.).
ἑρμηνεία ‘interpretación’ (cult.).
ἐρωτηματικός ‘interrogativo’ (cult.).
ἐσέρι ‘huella’, ‘monumento’ (turq.).
ἐσχατιά ‘frontera’, ‘confines’ (cult.).
ἑτερογενής ‘heterogéneo’ (cult.).
ἐτυμολογία ‘etimología’ (cult.).
ἐτυμολογικός ‘etimológico’ (cult.).
εὐαγγελικός ‘evangélico’ (cult.).
εὐάριθμος ‘numeroso’ (cult.).
εὐαρμοστία ‘armonía’ (cult.).
εὐγενής ‘noble’ (cult.).
εὐγλωττία ‘elocuencia’ (cult.).
εὐγνωμοσύνη ‘gratitud’ (cult.).
εὐδαιμονία ‘dicha’ (cult.).
εὐδαιμονῶ ‘ser dichoso’ (cult.).
εὐδαίμων ‘dichoso’, ‘feliz’ (arc.).
εὐδοκιμῶ ‘prosperar’ (cult.).
εὐδοκῶ ‘bendecir’ (cult.).
εὐεργεσία ‘caridad’, ‘beneficencia’ (cult.).
εὐήθης ‘benigno’, ‘generoso’ (cult.).
εὔκλεια ‘gloria’ (cult.).
εὐκληρία ‘fortuna’, ‘buena suerte’ (arc.).
εὐκολύνω ‘facilitar’ (cult.).

εὔκρατος ‘templado’ (clima) (cult.).
εὐλαβής ‘devoto’, ‘piadoso’, ‘fervoroso’ (cult.).
εὐλήπτος ‘asequible’ (cult.).
εὔλογος ‘razonable’ (cult.).
εὐμένεια ‘favor’, ‘benevolencia’ (cult.).
εὐμοιρῶ ‘tener la suerte de’ (arc.).
εὔνοια ‘favor’, ‘gracia’ (cult.).
εὐνομοῦμαι ‘ser bien gobernado’ (cult.).
εὐπορία ‘abundancia’, ‘opulencia’ (cult.).
εὐπόριστος ‘accesible’, ‘fácil de proveer’ (arc.).
εὔπορος ‘acaudalado’, ‘opulento’ (cult.).
εὐροία ‘fluidez’ (arc.).
εὐρύχωρος ‘espacioso’, ‘amplio’ (cult.).
Εὐρωπαῖος ‘europeo’ (cult.).
Εὐρώπη ‘Europa’ (cult.).
εὐσέβεια ‘piedad’ (cult.).
εὐσεβής ‘piadoso’, ‘pío’ (cult.).
εὐστοχῶ ‘acertar’ (cult.).
εὐταξία ‘orden’, ‘disciplina’ (cult.).
εὐτελής ‘barato’ (cult.).
εὐτυχία ‘felicidad’ (cult.).
εὐφράδεια ‘elocuencia’ (cult.).
εὐφραδής ‘elocuente’ (cult.).
εὐφραίνω ‘alegrar’, ‘agradar’ (cult.).
εὐφυής ‘genio’ (cult.).
εὐφυΐα ‘ingenio’, ‘inteligencia’ (cult.).
εὐφωνία ‘eufonia’ (cult.).
εὐχαρίστισι [*sic*] ‘placer’,‘satisfacción’ (cal.sem.<fr.).
εὐχέρεια ‘comodidad’ (cult.).
εὐχερής ‘cómodo’ (cult.).
εὐωδής ‘fragante’, ‘aromático’ (cult.).
ἐφάμιλλος ‘equiparable’ (cult.).
ἐφέλκω ‘arrastrar’,‘pronunciar ni efelcística’ (arc.).
ἐφέντης ‘soberano’ (cal. sem. < tur.).
ἔφεσι ‘aptitud’, ‘inclinación’ (cult.).
ἐφετός ‘deseable’, ‘objeto de deseo’ (arc.).
ἐφεύρεμα ‘invento’, ‘invención’, ‘hallazgo’ (cult.).
ἐφευρέτης ‘inventor’, ‘descubridor’ (cult.).
ἐφεύρημα ‘hallazgo’, ‘invento’ (cult.).
ἐφευρίσκω ‘inventar’, ‘descubrir’ (cult.).
ἐφιζάνω ‘asentarse’, ‘depositarse’ (arc.).
ἐφικτός ‘factible’, ‘viable’ (cult.).
ἔφοδος ‘enfoque’, ‘aproximación’ (arc. sem.).
ἐφορεία ‘inspección’ (arc.).
ἔφορος ‘éforo’ (magistrado espartano) (cult.).
ἐχθρεύομαι ‘enemistarse’ (cult.).
ἐψιλό ‘épsilon’ (cult.).
ἔωλος ‘desfasado’, ‘trasnochado’ (cult.).
ἑῷος ‘oriental’ (arc.).
ζαβάλης ‘desgraciado’, ‘miserable’ (turq.).
ζαβός ‘retorcido’, ‘tonto’ (arab.).
ζαέρ ‘por supuesto’ (turq.).
ζαλίζω ‘marear’ (vernacular.).
ζευγάρι ‘pareja’ (vernacular.).
ζευγᾶς ‘labriego’, ‘yuntero’ (vernacular.).
ζηλωτής ‘entusiasta’, ‘fanático’ (cult.).
ζηλωτός ‘envidiable’ (arc.).
ζημιώνω ‘dañar’, ‘perjudicar’ (vernacular.).
ζουγράφος ‘pintor’ (vernacular).
ζουδέτζα ‘provincia’, ‘distrito’ (ruman.).
ζούζουλο ‘bicho’(eslav.).
ζύγι ‘pesa’, ‘balanza’ (vernacular.).
ζυγός ‘yugo’ (cult.).
ζῶο[*sic*] ‘ser vivo’, ‘animal’ (cult.).
ζωοθροφία ‘alimentación’ (vernacular.).
ζωολογική ‘zoología’ (contrapr. < fr. 1786).
ζωολογικός ‘zoológico’ (contrapr. < fr.).
ζωολόγος ‘zoólogo’ (contrapr. < fr.1787).
ἡγεμὼν ‘príncipe’, ‘soberano’ (cult.).
ἡγουμενῶ ‘ser abad’, ‘ser prior’ (vernacular.).
ἥδομαι ‘gozar’, ‘complacerse’, ‘deleitarse’ (arc.).
ἡδύνω ’placer’, ‘disfrutar’ (arc.).
ἠθικά / ἠθική ‘ética’ (cult.).
ἦθος ‘hábito’, ‘carácter’ (cult.).
ἡλιακός ‘solar’ (cult.).
ἡλιόμετρο ‘heliómetro’ (contrapr. < fr.1787).
ἡμιδίφθογγος ‘semidiptongo’ (neol. 1788).
ἡμιμαθής ‘mediocre’ (cult.).
ἡμιστίχιο ‘hemistiquio’ (cult.).
ἠνία ‘riendas’ (cult.).

ἠρακλειτίζω ‘ser seguidor de Heráclito’ (arc.).
ἠροδότειος ‘herodoteo’ (arc.).
ἦχος ‘sonido’ (cult.).
θεάρεστος ‘pío’, ‘grato a Dios’ (cult.).
θεηγόρος ‘divino’, ‘portavoz de Dios’ (cult.).
θεϊκός ‘divino’ (cult.).
θέλησι ‘voluntad’ (cult.).
θελιά ‘punto’, ‘nudo’, ‘presilla’ (vernacular.).
θέμα ‘tema’, ‘raíz léxica’, ‘provincia’ (cult.).
θεματικός ‘temático’, ‘del tema’ (cult.).
θεματογραφία ‘tematografía’ (cal.lex.<fr.1761).
θεμιτός ‘lícito’, ‘legítimo’ (cult.).
θεοκρατία ‘teocracia’ (cult.).
θεοκρατούμενος ‘teocrático’ (cult.).
θεολογία ‘teología’ (cult.).
θεολογικός ‘teológico’ (cult.).
θεολόγος ‘teólogo’ (cult.).
θεοπρεπής ‘majestuoso’ (arc.).
θεοσέβεια ‘temor a Dios’, ‘piedad’ (cult.).
θεοστήρικτος ‘sostenido por Dios’ (arc.).
θεοστυγία ‘odio de dios’ (arc.).
θεοτίμητος ‘honrado por Dios’ (arc.).
θεοφιλία ‘amor a dios’ (cult.).
θεοφοβούμενος ‘temeroso dedios’ (vernacular.).
θεοφρούρητος ‘protegido por Dios’ (cult.).
θεραπεία ‘terapia’ (cult.).
θεραπευτική ‘terapéutica’ (cult.).
θεσπίζω ‘instituir’ (cult.).
θετικός ‘positivo’ (cult.).
θεωρητικός ‘teorético’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
θεωρία ‘teoría’ (contrapr. < fr.).
θεωρός ‘emisario’, ‘explorador’ (cult.).
θῆλυ ‘hembra’, ‘fémina’ (arc.).
θηλυκός ‘femenino’ (cult.).
θιασώτης ‘partidario’, ‘defensor’ (cult.).
θλίβω ‘deprimir’, ‘entristecer’ (cult.).
θλίψι ‘elisión’ (cult.).
θνήσκω [*sic*] ‘morir’ (arc.).
θνητόψυχος ‘de alma mortal’ (arc.).
θολοειδής ‘abovedado’;
θολώνω ‘enturbiar’, ‘empañar’ (vernacular.).
θρασύδειλος ‘cobarde’ (cult.).
θρέμμα ‘criatura’, ‘cría’ (arc.).
θρεπτήριον ‘alimento’, ‘dieta’ (arc.).
θρέφω ‘alimentar’ (vernacular.).
θρηνῶ ‘lamentar’, ‘llorar’ (cult.).
θρησκεία ‘religión’ (cult.).
θριαμβεύω ‘triunfar’ (latin.).
θρόνος ‘trono’ (cult.).
θροφή ‘alimento’ (vernacular.).
θυμηδία ‘regocijo’ (cult.).
θυμιοῦμαι [*sic*] ‘recordar’ (vernacular.).
θύω ‘sacrificar’ (cult.).
Ἰάννενα ‘Yánnina’ (*i.e.* Ioánnina) (vernacular.)
Ἰαπονία [*sic*] ‘Japón’ (gal.).
Ἰάσι ‘Iasi’ (ruman.).
ἰατρική ‘medicina’ (cult.).
ἰατρός ‘médico’ (cult.).
ἰδέα ‘idea’, ‘noción’, ‘concepto’ (cult.).
ἰδεάτος [*sic*] ‘inteligible’, ‘ideal’(*ca.* lex. < fr. 1783).
ἰδιόκτητος ‘propio’, ‘en propiedad’ (cult.).
ἰδιοσυστασία ‘idiosincracia’(vernacular.).
ἰδιοσύστατος ‘idiosincrático’ (vernacular.).
ἰδιοτροπία ‘peculiaridad’ (cult.).
ἰδίωμα ‘idioma’, ‘dialecto’ (cult.).
ἰδιωτικός ‘privado’,‘particular’‘aficionado’ (cult.).
ἰδιωτισμός ‘idiotismo’, ‘modismo’ (cult.).
ἵδρο ‘sudor’ (vernacular.).
ἱερὰ ἱστορία ‘historia sacra’ (cal. sem. < fr.).
ἱεραρχία ‘jerarquía’ (contrapr. < fr.).
ἱερογλυφικός (χαρακτήρας) ‘jeroglífico’ (cult.).
ἱερός ‘sagrado’, ‘sacro’ (cult.).
ἱεροτελεστής ‘oficiante de la ceremonia’,
‘maestro de ceremonias’ (arc.).
ἱλαστήριος ‘propiciatorio’ (arc.).
ἵλεως ‘propicio’, ‘benévolo’, ‘alegre’ (arc.).
ἱμπεράτορας ‘emperador’ (ital.).
ἱμπερατρίτζα ‘emperatriz’ (ital.).
ἱμπέριο ‘imperio’ (latin.).
ἴνδαλμα ‘visión’, ‘imagen mental’ (cult.).

ίνδαλματικοὶ χαρακτῆρες ‘caracteres ideográficos’ (cal. sem. < fr. 1787).
Ἰνδία ‘India’ (cult.).
ίνκβιζιτζιόνα / ίνκβιζιτζιόνε ‘inquisión’ (ital.).
ἰνκβιζιτόρος ‘inquisidor’ (ital.).
ίνσάδες ‘epistolario’ (turq.).
ίντερεσσάρω ‘interesar’ (ital.).
ίντερέσσο ‘interés’ (ital.).
ίξέρω / ίξεύρω *cf.* ξέρω / ξεύρω.
ἱππιατρικά / ἱππιατρική ‘veterinaria’ (cal. sem. < fr.).
ἱππιατρικός ‘veterinario’, ‘hipiátrico’ (cal. sem. < fr.).
ἱππιατρός ‘veterinario’ (cal. sem. < fr.).
ἱππική ‘hípica’ (cal. sem. contrapr. < it.).
ίπραβνικός ‘gobernador’ (eslav.).
Ἰρλάνδα ‘Irlanda’ (ital.).
Ἰρλαντέζος ‘irlandés’ (ital.).
ἴσκιος ‘sombra’ (vernacular.).
ίσοδύναμος ‘equivalente’ (cult.).
ίσοδυναμῶ ‘equivaler’ (cult.).
ίσοσταθμία ‘equilibrio’ (arc.).
ίσοσταθμῶ ‘equilibrar’ (arc.).
ίσοσύλλαβος ‘parisílabo’ (cult.).
Ἱσπανία ‘Hispania’, ‘España’ (latin.).
Ἱσπανός ‘hispano’, ‘español’ (latin.).
ίστιλάχι ‘tecnicismo’ (turq.).
ἱστορία ‘historia’ (cult.).
ἱστορία ὀλόκληρη ‘historia universal’ (cal. sem. < fr.).
ἱστορικός ‘histórico’ (cult.).
ἱστοριογράφος ‘historiador’ (cult.).
ἱστορῶ ‘indagar’, ‘examinar’, ‘informar’ (cult.).
ίσχύς ‘validez’, ‘competencia’ (cult.).
Ἰταλός ‘ítalo’, ‘italiano’ (latin.).
καβάδι ‘caftán’, ‘kabada’, ‘sayo’ (turq.).
καβαλάρης ‘caballero’ (latin.).
καβγᾶς, -ᾶδες ‘pelea’, ‘bronca’, ‘tumulto’ (turq.).
καθῆκον ‘deber’, ‘obligación’ (cult.).
καθησιό [*sic*] ‘poltrona’ (vernacular.).
κάθοδος ‘descenso’ (cult.).
καθοσίωσι ‘dedicación’ (cult.).
καινοφανής ‘novedoso’ (vernacular.).
κακόβληρος ‘perdido, ‘desgraciado’ (arc.).
κακομάθεια ‘mala enseñanza’ (vernacular.)
κακομαθής ‘mal enseñado’, ‘mal aprendiz’ (arc.).
κακομεταχειρίζομαι ‘maltratar’ (cal.lex.<fr.1787).
κακοπιστία ‘mala fe’ (vernacular.).
κακοποιός ‘malhechor’ (cult.).
κακοριζικιά ‘desgracia’, ‘desdicha’ (vernacular.).
κακορίζικος ‘desdichado’, ‘aciago’, ‘(vernacular.).
κακοτροφία ‘mala alimentación’ (cult.).
κακοφαίνεται ‘parece mal’ (vernacular.).
κακοφυής ‘mal nacido’, ‘tullido’ (cult.).
κακοφωνία ‘cacofonía’ (cult.).
καλ(λ)ορ(ρο)ίζικος ‘bienaventurado’ (vernacular.).
καλαντάρι ‘calendario’ (latin.).
καλβῖνος ‘calvinista’ (gal.).
καλλιγραφία ‘caligrafía (cult.).
καλλιέργεια ‘cultivo’, ‘cultura’ (cult.).
καλλιεργῶ ‘cultivar’ (cult.).
καλλίρους ‘de hermoso fluir’ (arc.).
καλλονή ‘belleza’, ‘hermosura’ (cult.).
καλοκἀγαθία [*sic*] ‘bondad’ (cult.).
καλοκαιριά ‘buen tiempo’ (vernacular.).
κάλπικος ‘falso’, ‘espurio’, ‘fraudulento’ (turq.).
καμάρι ‘orgullo’ (latin.).
καμαρώνω ‘enorgullecerse’ (vernacular.).
κάμερα ‘cámara’ (ital.).
Κάμπαλα ‘Cábala’ (hebr.).
κάμπανιτζα ‘caftán real’ (ruman.).
καμπινέτο ‘gabinete’ (gal.).
κανιμπάλος ‘caníbal’ (hisp.)
κανονικά ‘leyes canónicas’ (cult.).
καντζελιέρης ‘canciller’ (ital.).
καντζελλαρία ‘cancillería’ (ital.).
καντηλίκι ‘jurisdicción’ (turq.).
καντῶνι [*sic*] ‘cantón’ (gal.).
καπετάν(ι)ος ‘capitán’ (venec.).
καππακίζω ‘deletrear’, ‘silabizar’ (vernacular.).
καράβι ‘barca’ (vernacular.).
καρδιά ‘corazón’ (vernacular.).
καρδιογνώστης ‘perspicaz’ (cult.).

καρδιώνω ‘alentar’, ‘encorajinar’ (vernacular.).
καρποφορία ‘fructificación’ (cult.).
καρπῶ ‘aprovechar’, ‘disfrutar’ (arc.).
Καρχηδόνιος ‘cartaginés’ (cult.).
κασάρα ‘provecho’, ‘beneficio’, ‘cualidad’ (neol.).
κασιντές, -έδες ‘encomio’ (turq.).
Καστίλλια ‘Castilla’ (ital.).
καταγίνουμαι ‘dedicarse’ (vernacular.).
κατάγομαι ‘descender’ (cult.).
καταγράφω ‘registrar’ (cult.).
κατακερματίζω ‘cortar’, ‘despiezar’ (cult.).
κατακραυγή ‘clamor’ (vernacular.).
καταλαβαίνω (vernacular.) / καταλαμβάνω (cult.) ‘comprender’, ‘captar’, ‘entender’
κατάληξι ‘desinencia’(cult.).
κατάληψι ‘comprensión’ (cult.).
Καταλόνε ‘Cataluña’ (gal.).
κατανεύω ‘desaprobar’, ‘negar’ (cult.).
καταντῶ ‘resultar’ (cult.).
καταπλήξ ‘afligido’, ‘afectado’ (arc.).
κατασέρνω ‘arrastrar’ (vernacular.).
κατασκευάζω ‘construir’ (cult.). (cult.).
κατάστασι ‘estado’, ‘situación’ (cult.).
κατάστιχο ‘inventario’, ‘registro’ (vernacular.).
καταστρώννυμι ‘techar’, ‘cubrir’ (arc.).
καταστρώνω ‘planear’, ‘proyectar’ (vernacular.).
κατατήκω ‘fundir’, ‘derretir’, ‘disolver’ (arc.).
καταφάσκω ‘afirmar’ (cult.).
καταφρόνιο ‘desprecio’ (vernacular.).
καταφρονῶ ‘desdeñar’ (cult.).
κατεβαίνω ‘bajar’ (vernacular.).
κατεψυγμένη ‘ártico’ (cult.).
κατηγόρημα ‘predicado’ (cult.).
κατηγορούμενο ‘predicativo’, ‘atributo’ (cult.).
κατήχησι ‘catequesis’ (cult.).
κατιφές ‘terciopelo’ (turq.).
κατοικία ‘vivienda’, ‘alojamiento’ (cult.).
κάτοικος ‘habitante’ (cult.).
κατοικῶ ‘habitar’ (cult.).
κατοίχομενος ‘difunto’ (arc.).
κατόλικος ‘católico’ (contrapr. < it.).
κατοπτρικά / κατοπτρική ‘catóptrica’ (cult.).
κατορθώνω ‘conseguir’ (vernacular.).
κάτοχος ‘poseedor’ (cult.).
κατρέφτης ‘espejo’ (vernacular.).
καφάνταρης, -ηδες ‘compañero’ (turq.).
καφᾶς ‘cabeza’, ‘cráneo’ (turq.).
καφές ‘café’ (arab.).
κέδέρι ‘tormento’, ‘tortura’, ‘dolor’ (turq.).
κείμενο ‘texto’ (cult.).
κειμήλιον ‘reliquia’, ‘tesoro’ (arc.).
κενεαλογία ‘vana palabrería’ (neol. 1784).
κεντιάτικο ‘almuerzo’ (turq.).
κέρατο ‘cuerno’ (vernacular.).
κερδαίνω ‘ganar’, ‘lograr’ (arc.).
κεφαλικός ‘capital’ (cult.).
κῆνσος ‘impuesto’, ‘tributo’ (latin.).
κηπεία ‘jardinería’ (*ca.* lex. < fr. 1787).
κηρύττω ‘promulgar’, ‘proclamar’ (atic.)
κήτος ‘cetáceo’ (cult.).
κιάρι ‘trabajo’, ‘ganancia’, ‘beneficio’ (turq.).
κιατίπις ‘secretario’, ‘escribano’ (turq.).
κιζδίζω / κιβδίζω ‘calentar’, ‘enfadar’ (turq.).
Κίνα ‘China’ (chino)
κινητός ‘móvil’, ‘mueble’ (cult.).
κινῶ ‘mover’ (cult.).
κλάση / κλάσι ‘clase’ (gal.).
κλειδαριά ‘cerrojo’ (vernacular.).
κλέος ‘gloria’, ‘fama’ (cult.).
κληρουχία ‘herencia’, ‘reparto’, ‘adjudicación’ (cult.).
κλητικός ‘vocativo’ (cult.).
κλινήρης ‘convaleciente’ (cult.).
κλίνω ‘declinar’, ‘conjugar’ (cult.).
κλίσι ‘declinación´ (cult.).
κλιτός ‘variable’, ‘declinable’, ‘flexivo’ (cult.).
κλουτζιάρις ‘clucer’ (ruman.).
κλώθω ‘hilar’ (cult.).
κογγρεγγατζιόνε ‘congregación’ (ital.).
κοινολογῶ ‘comunicar’,‘conversar’ (vernacular.).
κοινότητα ‘comunidad’ (cal. lex. < fr.).

κοινωνία ‘sociedad’ (cal. sem. < fr.).
κοινωνός ‘partícipe’, ‘comulgante’ (cult.).
κοιτάζω ‘mirar’ (vernacular.).
κόκκαλο ‘hueso’ (vernacular.).
κολακεύω ‘adular’ (cult.).
κολέγγιο [*sic*] ‘colegio’, ‘consejo’, ‘curia’ (ital.).
κολοσσικός ‘colosal’ (latin.).
Κολπστούκ (germ.)
κολυνβήθρα [*sic*] ‘pila bautismal’ (cult.).
κόμητας ‘conde’ (latin.).
κόμμα ‘coma’, ‘pausa’ (cult.).
κομμανταρία ‘comandancia’ (ital.).
κομματιάζω ‘fragmentar’ (vernacular.).
κομπανία ‘compañía’ (ital.).
κονδύλι ‘pluma’ (vernacular.).
κονζάκι / κοτσάκι / κοτζάκι ‘coplilla’ (vernacular.).
κοντάρι ‘lanza’, ‘pica’, ‘pértiga’ (vernacular.).
κόντε / κόντες ‘conde’ (gal.).
κοντύλι ‘lápiz’ (vernacular.).
κοπάδι ‘rebaño’ (vernacular.).
κοπιάζω ‘afanarse’, ‘esmerarse’ (vernacular.).
κοπιαστικός ‘agotador’ (vernacular.).
κορεσπονδέτζια ‘correspondencia’ (ital.).
κορίτζι [*sic*] ‘muchacha’, ‘chica’ (vernacular.).
κορκουλλούκι ‘espantajo’ (turq.).
κορμί ‘cuerpo’ (vernacular.).
Κόρσικα ‘Córcega’ (latin.).
Κορσικάνος ‘corso’ (latin.).
κορῶνα ‘corona’ (ital.).
κοσμητικὴ ‘cosmética’ (cult.).
κοσμογραφία ‘cosmografía’ (cult.).
κοσμολογική ‘cosmología’ (cult.).
κοσμοποιΐα [*sic*] ‘creación’ (arc.).
κουβαριάζω ‘ovillar’ (vernacular.).
κουκί ‘haba’, ‘pepita’ (vernacular.).
κουκούλι ‘capucha’, ‘capullo’ (latin.).
κουλτιβάρω ‘cultivar’ (ital.).
κουλτιβάτος ‘cultivado’ (ital.).
κουλτοῦρα ‘cultura’ (ital.).
κουμμέρκι ‘tasa’ (latin.).
κουράτωρ ‘comisionado’, ‘encargado’ (latin.).
κουρεύω ‘trasquilar’, ‘esquilar’ (vernacular.).
Κουρλάνδια ‘Curlandia’ (Letonia) (ital.).
κούρταις ‘Cortes’ (hisp.).
κουρτεζάνος ‘cortesano’ (gal.).
κουτζός [*sic*] ‘cojo’ (latin.).
κούτζουρος [*sic*] ‘tullido’, ‘lisiado’ (vernacular.).
κουτί ‘caja’ < gr. med. κουτί(ον) (vernacular.).
κόφτω ‘molestar’, ‘herir’, ‘cortar’ (vernacular.).
κρᾶσι ‘temperamento’, ‘aleación’, ‘crasis’ (cult.).
κράτημα ‘sostenimiento’, ‘agarre’ (cult.).
κρατύνω ‘sostener’, ‘asegurar’ (arc.)
κρεῖττων ‘más fuerte’, ‘mejor’ (at.).
κρεμιέμαι ‘depender’ (vernacular.).
κρέντιτο ‘crédito’ (ital.).
κρικέλλι ‘eslabón’ (vernacular.).
κριματάκι ‘pena’ (vernacular.).
κρισολογία ‘litigio’, ‘pleito’ (vernacular.).
κριτήριο ‘tribunal’ (arc. sem.).
κριτής ‘juez’ (cult.).
κριτικάρω ‘criticar’ (ital.).
κριτική ‘crítica’ (cult.).
κρουστάλλι ‘cristal’ (vernacular.).
κτηματολογία ‘registro depropiedad’ (neol.1787).
κτητικός ‘posesivo’ (cult.).
κτίζω ‘construir’, ‘crear’ (cult.).
κτίθισμα ‘memorización’ (vernacular.).
κτιθῶ ‘memorizar’ (vernacular.).
κτίσμα ‘creación’ (cult.).
κυβέρνησι ‘gobierno’ (cult.).
κύκλος ‘círculo, ciclo’ (cult.).
κυνηγετική ‘cinegética’ (cult.).
κυούρα / κυαρά ‘señora’ (vernacular.).
κύπρος ‘henna’, ‘Lawsonia inermis’ (arc.).
κύρ ‘don’ (vernacular.).
κύρης ‘padre’, ‘señor’ (vernacular.).
κυριολεκτώ ‘ser preciso’, ‘hablar con propiedad’ (arc.)
κῦρος ‘validez’, ‘autoridad’, ‘prestigio’ (cult.).
κυφός ‘jorobado’, ‘doblado’ (arc.).
κυφοῦμαι ‘tener la espalda doblada’ (arc.).

κύων ‘can’ (cult.).
κῶλο ‘cláusula sintáctica’ (cult.).
κωμῳδία ‘comedia’ (cult.).
λαγαρίζω ‘destilar’, ‘decantar’ (vernacular.).
λακιρδί / λακιρντί ‘palabra’, ‘dicho’ (turq.).
λαλᾶς, -ᾶδες ‘pedagogo’, ‘tutor’ (turq.).
λάλος ‘locuaz’ (arc.)
λαλῶ ‘hablar’ (cult.).
λαξευτής ‘cantero’ (arc.).
λαξευτική ‘cantería’ (arc.).
λαός ‘pueblo’ (cult.).
λαπωνέζικος ‘lapón’ (ital.).
λασκόρταις ‘las Cortes’ (hisp.).
λάσπη ‘lodo’, ‘barro’ (vernacular.).
λατινίδα ‘latín’ (arc.).
λατινισμός ‘latinismo’ (cal. lex. < fr. 1782).
Λατῖνος ‘latino’ (latin.).
λάτρις ‘siervo’ (arc.).
λαχνός ‘sorteo’ (vernacular.).
λεκτικός ‘verbal’, ‘de estilo’, ‘de dicción’ (cult.).
λέξι ‘palabra’ (cult.).
λεξικό ‘diccionario’ (cult.).
λεξικογράφος ‘lexicógrafo’ (cult.).
λεξιμαντεία ‘leximancia’ (neol. hápax)
λεπτολογία ‘exhaustividad’ (cult.).
Λεχιά ‘Polonia’ (turq.).
Λέχος ‘polaco’ (turq.).
λεωπάτητος ‘concurrido’, ‘trillado’ (arc.).
λήγουσα συλλαβή ‘sílaba final’ (cult.).
ληξιαρχικό ‘registro civil’, ‘censo’ (arc.).
λιᾶ τεσπίχ ‘sin parangón’ (turq.).
λιανός ‘fino’ (vernacular.).
λίβελλος ‘libelo’ (latin.).
λιγοστεύω ‘disminuir’, ‘menguar’ (vernacular.).
λιθογλυφική ‘escultura’ (cal.sem.contrpr.<fr.1787).
λίθος τῆς φιλοσοφίας ‘piedra filosofal’ (cal. sem. < lat. med.).
λιμνιώνας ‘puerto’ (vernacular.).
λινάρι ‘lino’ (vernacular.).
Λιονέζος ‘lionés’ (gal.).
λιοντάρι ‘león’ (vernacular.).
λισγάρι ‘rastrillo’ (vernacular.).
λογαριάζω ‘calcular’, ‘estimar’ (vernacular.).
λογαριασμός ‘cálculo’ ‘cuenta’ (vernacular.).
λογική ‘lógica’, ‘raciocinio’, ‘razonamiento’ (cult.).
λόγιος ‘docto’, ‘erudito’, ‘culto’ (cult.).
λογιστήριο ‘oficina de cuentas’ (cult.).
λογιστικό ‘raciocinio’, ‘facultad racional’ (cult.).
λόγκος [*sic*] ‘espesura del bosque’ (eslav.).
λογογραφικός ‘en prosa’, ‘prosaico’ (arc.).
λογοθέτης, -τάδες ‘logoteta’ (cult.).
λόγος ‘lenguaje’, ‘palabra’, ‘oración’, ‘discurso’ (cult.).
λογόω ‘racionalizar’ (arc.).
Λόντρα ‘Londres’ (ital.).
Λορραίνα ‘Lorena’ (Francia) (gal.).
Λούκα ‘Luca’ (Piamonte) (ital.).
λούρδος ‘tramposo’, ‘pícaro’, ‘adulador’ (venec.).
λουτ(ε)ράνος ‘luterano’ (ital.).
λουτεροκαλβίνος ‘lutero-calvinista’ (ital. hápax).
λύκειο ‘liceo’ (cal.sem.contrapr. < fr. 1721).
λυσιτέλεια ‘provecho’ (cult.).
λυσιτελής ‘provechoso’ (cult.).
λύτρα (pl.) ‘rescate’ (vernacular.).
λυώνω [*sic*] ‘derretir’, ‘fundir’ (vernacular.).
μά ‘mas’ (ital.).
μαγεία ‘magia’ (cult.).
μαγνητικὴ βελόνη ‘aguja magnética’ (cal. léx. < fr. 1719).
μαγνητικός ‘magnético’ (cal. sem. contrapr. < fr. 1719).
Μαδρίτο ‘Madrid’ (ital.).
μαζίλης ‘oficial retirado’ (turq.)
μαζώνω ‘amasar’, ‘acumular’ (vernacular.).
μαθαίνω ‘aprender’ (vernacular.).
μάθημα ‘lección’, ‘clase’ (cult.).
μαθηματικά ‘matemáticas’ (cult.).
μαθηματικός ‘matemático’ (cult.).
μαθητεύω ‘estudiar’, ‘formarse’ (cult.).
μαθητής ‘alumno’, ‘pupilo’, ‘discípulo’ (cult.).
μαθητιῶ ‘estudiar’, ‘ser discípulo’ (arc.).
μακαρίζω ‘bendecir’ (cult.).
μακαρίτης ‘difunto’ (cult.).

μακρός ‘largo’ (cult.).
μακρύνω ‘alejarse’, ‘alargarse’ (vernacular.).
μάλαμα ‘oro’ (vernacular.).
μαλαματένιος ‘de oro’, ‘dorado’ (vernacular.).
μαλί [*sic*] ‘lana’, ‘pelo’ (vernacular.).
Μάλτα ‘Malta’ (ital.).
μάνα, -άδες ‘mamá’ (vernacular.).
μανότητα ‘maleabilidad’, ‘blandura’ (vernacular).
μαντεία ‘adivinación’ (cult.).
Μάντοβα ‘Mantua’ (ital.).
μαργαριτάρι ‘perla’ (vernacular.).
μαργελιά ‘picardía’ (ital.).
μάρκα ‘marca’ (ital.).
μαρκιζάτο ‘marquesado’ (gal.).
Μαρσιλλιάνος ‘marsellés’ (gal.).
μασκαρᾶς, -άδες ‘bufón’, ‘ridículo’ (turq.).
μάστορης / μαστόρος ‘maestro’ (ital.).
ματαιοφρονῶ ‘vanagloriarse’ (vernacular.).
ματαιοφροσύνη ‘vanidad’ (vernacular.).
μάτι ‘ojo’ (vernacular.).
ματιά ‘vistazo’, ‘mirada’ (vernacular.).
ματογιάλια [*sic*] ‘anteojos’, ‘gafas’ (cal.léx.<ing.).
Μαυρούσιος ‘mauritano’ (cult.).
μαχαίρι ‘cuchillo’ (vernacular.).
μάχομαι ‘luchar’ (cult.).
Μεγάλη Βρηταννία ‘Gran Bretaña’ (cal.sem.<it.).
μεγαλομερής ‘magnífico’, ‘suntuoso’ (arc.).
μεγαλόνοια ‘magnanimidad’ (arc.).
μεγαλοψυχία ‘magnanimidad’ (cult.).
μέγερ ‘pero’ (turq.).
μεθοδικό ‘procedimiento’ (arc.).
μεθοδικός ‘sistemático’, ‘metódico’ (cult.).
μέθοδος ‘método’ (cult.).
μελ(λ)εούνι ‘millón’ (ital.).
μέλει (imper.) ‘importa’ (cult.).
μελέτη ‘propósito’, ‘estudio’ (cult.).
μελισμός ‘división’, ‘desmembramiento’ (arc.).
μέλλων ‘futuro’ (arc.).
μελῳδητὸ δράμα ‘opera’ (cal. léx. < it. 1787).
μεμβράνα ‘pergamino’ (latin.).
μέμπτος ‘reprobable’, ‘censurable’ (cult.).
μέμφομαι ‘censurar’ (cult.).
μεμψίμοιρος ‘quejumbroso’ (cult.).
Μέντιτζηδες / Μέντιτζίδες ‘Medici’ (ital.).
Μεξικό ‘Méjico’ (his.).
μέρη τοῦ λόγου ‘partes de la oración’ (cult.).
μερίζω ‘distribuir’ (cult.).
μεριτάρο ‘merecer’, ‘valer’ (ital.).
μερτικό ‘porción’, ‘parte’ (vernacular.).
μεσημβρία ‘meridión’, ‘mediodía’, ‘sur’ (cult.).
μεσημβρινός ‘meridional’ (cult.).
μεσημεριάτικος ‘de mediodía’ (vernacular.).
μεσιακός ‘mediano’, ‘intermedio’ (vernacular.).
μεσολάβησι ‘intermediación’ (cult.).
Μεσσιάδα (germ.)
Μεσσίας ‘mesías’ (hebr.).
μεταβαίνω ‘trascender’, ‘trasladar’ (cult.).
μεταβάλλω ‘convertir’, ‘transformar’ (cult.).
μεταβολικός ‘variable’, ‘metabólico’ (arc.).
μεταγλωττίζω ‘traducir’ (cult. med.).
μεταδίδω ‘transmitir’, ‘difundir’ (cult.).
μετάθεσι ‘metátesis’ (cult.).
μετάληψι ‘metalepsis’ (cult.).
μεταλλάσσω ‘adulterar, alterar’ (arc.).
μεταλλεῖο ‘mineral’, ‘mina’ (cult.).
μεταλλεύω ‘explorar’, ‘traer a la luz’ (arc.).
μεταλλουργικός ‘metalúrgico’ (cal. sem. contrapr. < fr. 1787).
μεταλλουργός ‘minero’, ‘metalúrgico’ (arc.).
μετάξι ‘seda’ (vernacular.).
μεταξωτός ‘sedoso’, ‘de seda’ (cult.).
μεταπίπτω ‘tornar’, ‘mudar’ (cult.).
μεταρρυθμίζω ‘reformar’ (cult.).
μεταφέρω ‘trasladar’ (cult.).
μεταφορά ‘metáfora’ (cult.).
μεταφορικός ‘metafórico’ (cult.).
μεταφράζω ‘traducir’ (cult.).
μεταφυσικός ‘metafísico’, ‘ontológico’ (cal. léx. contrapr. < fr. 1766).
μεταχειρίζομαι ‘emplear’, ‘usar’ (cult.).

μετέωρο ‘meteoro’ (cult.).
μετεωρολογικός ‘meteorológico’ (contrapr.<fr.).
μετοικῶ ‘mudarse’, ‘emigrar’ (cult.).
μετονομάζω ‘cambiar de nombre’ (cult.).
μετοχετεύω ‘canalizar’, ‘desviar’ (arc.).
μετοχή ‘participio’ (cult.).
μετριότης ‘mesura’ (arc.).
μετριοφρονῶ ‘ser modesto’ (vernacular.).
μετρομανία ‘versomanía’ (cal. léx. < fr.).
μετρῶ ‘medir’, ‘contar’, ‘estimar’ (cult.).
μεψιμοιρῶ ‘quejarse’ (arc.).
μηκύνω ‘alargar’, ‘prolongar’ (arc.).
μητρόπολι ‘metrópolis’,‘diócesis’,‘capital’ (cult.).
μηχανική / μηχανικά ‘mecánica’, (cult.).
μηχανισμός ‘mecanismo’ (cal.léx.contrapr.<fr.1761).
μικράτα ‘niñéz’ (vernacular.).
Μικρὴ Ἀσία ‘Asia Menor’ (cult.).
μικρόμετρο ‘micrómetro’ (cal. léx. contrapr. < fr. 1761).
μικροσκόπιο ‘microscopio’ (cal. léx. contrapr. < fr. 1761).
μικτός ‘mixto’ (cult.).
Μιλάν ‘Milán’ (gal.).
μίμησι ‘imitación’, ‘mímica’ (cult.).
μιμητής ‘imitador’ (cult.).
μινίστρος ‘ministro’ (ital.).
μιξοβάρβαρος ‘mediobárbaro’ (cult.).
μισγάγγεια [*sic*] ‘mescolanza’, ‘fusión’ (arc.).
μισθοφορῶ ‘asalariar’, ‘contratar’ (arc.).
μισίδια [*sic*] ‘facciones’ (vernacular.).
Μισνά ‘Mishná’ (hebr.).
μισοστιγμή ‘coma’ (arc.).
μνημονικό ‘memoria’ (cult.).
μνημόσυνο ‘monumento’ (cult.).
μόδα ‘moda’ (ital.).
Μοδένα ‘Módena’ (ital.).
μοιχεία ‘adulterio’ (cult.).
μολύβι ‘lápiz’ (vernacular.).
μομφή ‘vituperio’, ‘reprobación’ (cult.).
μονάδα ‘pieza’, ‘unidad’ (vernacular.).
Μόνακο ‘Mónaco’ (ital.).
μοναρχία ‘monarquía’ (cult.).
μοναρχικός ‘monárquico’ (cult.).
μοναστηριακός ‘monasterial’ (cult.).
μονέδα ‘moneda’ (venec.).
μονοκρατορία ‘monarquía’ (vernacular.).
μονοσύλλαβος ‘monosílabo’ (cult.).
μονόφθαλμος ‘tuerto’ (cult.).
Μονφερράτο ‘Monferrato’ (Piamonte) (ital.).
μόριο ‘partícula’ (cult.).
μορφή ‘forma’, ‘figura’, ‘personaje’ (cult.).
μουντερίσης ‘profesor de teología’ (turq.).
μούντζα ‘tizna’, ‘negrura’ (vernacular.).
μουντζουρώνω ‘manchar, tiznar’ (vernacular.).
μουσική ‘música’ (cult.).
μουσικός ‘músico’ (cult.).
μουσιοῦ, -οῦδες ‘monsieur’ (gal.).
μουστερής, -ηδες ‘cliente’, ‘comprador’ (turq.).
μουσῶ ‘pulir’, ‘refinar’, ‘adornar’ (arc.).
μουχαμμεντής ‘musulmán’,‘mahometano’ (turq.).
Μπαβιέρα ‘Baviera’ (ital.).
μπάγκος / μπάνκος (ital.).
μπαλάσι ‘rubí’ (ital.).
μπάλος ‘baile’, ‘danza’ (ital.).
μπαράτι / μπεράτι ‘patente’, ‘privilegio’ (turq.).
μπαρῶνος ‘barón’ (gal.).
μπασκαπικεχαγιάς ‘agente otomano’ (turq.).
μπατάλικα ‘inútil’, ‘descuidado’ (turq.).
μπάτζα ‘bofetada’ (ital.).
μπαχτζές [*sic*] ‘jardín’ (turq.).
μπεγιεντίζω ‘gustar’ (turq.).
μπέλκι ‘quizá’, ‘tal vez’ (turq.).
μπερδεύω ‘confundir’ (vernacular.).
μπλάστρι ‘emplasto’, ‘cataplasma’ (vernacular.).
μπό(γ)ι ‘altura’, ‘estatura’, ‘complexión’ (turq.).
Μπογδανιά ‘Bogdania’ (*i.e.* Moldavia) (ruman.).
μπογδάνικος ‘bogdano’ (*i.e.* moldavo) (ruman.).
Μπόγδανος ‘bogdano’ (*i.e.* moldavo) (ruman.).
μπογιάρης ‘boyardo’ (ruman.).
Μποέμια ‘Bohemia’ (latin.).
Μποσν(ι)άκος ‘bosnio’ (eslav.).
μπουρέον ‘oficina’, ‘registro contable’ (gal.).

μυαλό ‘cerebro’, ‘cabeza’, ‘coco’ (vernacular.).
μύθευμα ‘ficción’, ‘historia’, ‘relato’ (cult.).
μυθολογία ‘mitología’, ‘ficción’ (contrapr. < fr.).
μυθολογῶ ‘contar historias’, ‘fantasear’ (arc.).
μῦθος ‘mito’, ‘leyenda’ (cult.).
μυσταγωγός ‘guía iniciático’ (cult.).
μυστικός ‘secreto’, ‘místico’, ‘mistérico’ (cult.).
μυῶ ‘iniciar’, ‘instruir’ (cult.).
μύωψ ‘espuela’ (arc.).
ν(ο)ιώθω ‘sentir’ (vernacular.).
Ναβάρρα ‘Navarra’ (ital.).
ναζιρέ ‘poema escrito por imitación’ (turq.).
νάνος ‘enano’ (cult.).
νανώδης ‘enano’, ‘mal proporcionado’ (arc.).
Νάπολις ‘Nápoles’ (ital.).
ναυτικά / ναυτική ‘náutica’ (cult.).
ναυτικὴ πυξίδα ‘brújula náutica’ (cal. léx. contrapr. < it.).
ναυτικός ‘náutico’ (cult.):
νεανιεύομαι ‘niñear’ (arc.).
νεμεσῶ ‘indignarse’, ‘vengarse’ (arc.).
Νεμτζιά ‘Alemania’ (ruman.).
Νέμτζος ‘alemán’ (ruman.).
νέμω ‘repartir’, ‘habitar’ (arc.).
νεολαία ‘juventud’ (cult.).
νερό ‘agua’ (vernacular.).
νεύω ‘asentir’, ‘hacer señas’ (cult.).
νεωτερίζω ‘innovar’ (cult.).
νησί ‘isla’ (vernacular.).
νηστεία ‘ayuno’ (cult.).
νιάτα ‘juventud’ (vernacular.).
Νίκαια ‘Niza’ (cult.).
νόημα ‘sentido’ (cult.).
νοητός ‘concebible’, ‘virtual’ (cult.).
νόθος ‘bastardo’, ‘espurio’ (cult.).
νομάτοι ‘personas’ (vernacular.).
νομικός ‘legal’, ‘jurídico’, ‘jurista’ (cult.).
νόμιμο ‘derecho’ (vernacular.).
νόμιμος ‘legítimo’, ‘legal’ (cult.).
νόμισμα ‘moneda’ (cult.).
νομοθεσία ‘legislación’ (cult.).
νομοθέτης ‘legislador’ (cult.).
νομοθέτρια ‘legisladora’ (neol. 1783).
νομοθετῶ ‘legislar’ (cult.).
νομοκανόνας ‘derecho canónico’ (vernacular.).
νομοφύλακες ‘guardianes de la ley’ (arc.).
Νορβέγια ‘Noruega’ (ital.).
νοσώδης ‘enfermo’, ‘insano’, ‘pestilente’ (arc.)
νουθεσία ‘consejo’, ‘admonición’ (cult.).
νουντζιατούρα ‘nunciatura’ (ital.).
νούντζιος ‘nuncio’ (ital.).
νοῦς ‘mente’ (cult.).
νοῶ ‘pensar’ (cult.).
Ντανιμάρκα ‘Dinamarca’ (ital.).
ντανιμαρκέζικος ‘danés’ (ital.).
Ντανιμαρκέζος ‘danés’ (ital.).
ντεβλέτι / δοβλέτι ‘Estado’ (turq.).
ντελικάτος ‘delicado’ (ital.).
ντεπουτάτος ‘diputado’ (ital.).
ντζάμι [*sic*] ‘cristal’, ‘ventana’ (turq.).
ντηριοῦμαι ‘preocuparse’ (vernacular.).
ντιβάνι ‘diván’, ‘biblioteca’ (de poesía) (turq.).
ντόζε ‘dogo’ (gal.).
ντόζε ‘dogo’ (*i.e.* magistrado veneciano) (gal.).
ντον ‘don’ (ital.).
ντουέλο ‘duelo’ (ital.).
ντρέπομαι ‘avergonzarse’ (vernacular.).
ντρόπη ‘vergüenza’ (vernacular.).
ντυμασιά ‘vestimenta’, ‘ropa’ (vernacular.).
νύχι ‘uña’, ‘garra’, ‘pezuña’ (vernacular.).
νωθρός ‘indolente’, ‘perezoso’ (cult.).
ξαναβάζω ‘volver a poner’ (vernacular.).
ξαναπήζω ‘coagular’ (vernacular.).
ξεδιαλέγω ‘escoger’, ‘separar’ (vernacular.).
ξεκαθαρίζω ‘aclarar’ (vernacular.).
ξεκάμνω ‘deshacerse de’ (vernacular.).
ξενίζω ‘extrañar’ (cult.).
ξενιτεύω ‘emigrar’ (cult.).
ξεπεσμός ‘decadencia’, ‘declive’ (vernacular.).
ξεπέφτω ‘decaer’, ‘declinar’ (vernacular.).
ξέρη γή ‘tierra firme’, ‘acantilado’ (vernacular.).

ξεσυνειθίζω [*sic*] 'desacostumbrar' (vernacular.).
ξέρω/ξεύρω 'saber' (vernacular.)
ξεχωριστός 'separado' (vernacular.).
ξοδιάζω 'pagar','costear','sufragar' (vernacular.).
ξόμπλι 'ejemplo' (latin.).
ξυλιά 'leña', 'garrotazo' (vernacular.).
ξύνω 'raspar', 'rascar', 'arañar' (vernacular.).
ξωμερίτης 'forastero','provinciano' (vernacular.).
ξωμερίτικος 'provinciano' (vernacular.).
ὁ πλησίον 'el prójimo' (arc.).
Ὁβρῃός / Ὄβραιός 'hebreo', 'judío' (vernacular.).
ὀγούρι 'augurio', 'fortuna' (turq.).
ὁδοιπορία 'recorrido' (cult.).
ὁδοποιῶ 'allanar el camino' (arc.).
οἰακοστροφῶ 'dirigir' (arc.).
οἰηματίας 'engreído', 'jactancioso' (cult.).
οἴησι 'jactancia' (cult.).
οἰκειοποιέω 'apropiarse' (arc.).
οἰκεῖος 'apropiado', 'propio' (cult.).
οἰκηματικός 'doméstico' (arc.).
οἰκήτωρ 'habitante' (arc.).
οἰκοδομική 'albañilería' (cult.).
οἰκονομία 'economía' (contrapr. < fr. économie).
οἰκονομικά 'economía' (cult.).
οἰκονόμος 'administrador', 'tesorero' (cult.).
οἰκονομῶ 'administrar' (cult.).
οἰκουμένη 'ecumene', 'tierra habitada' (cult.).
οἰκουρῶ 'guardar la casa' (cult.).
οἴομαι 'creer' (arc.).
ὀκνηρία 'pereza', 'holgazanería' (cult.).
ὀκνηρός 'holgazán', 'perezoso' (cult.).
ὀκνιά 'vaguería', 'pereza' (vernacular.).
ὀκνός 'perezoso', 'holgazán' (cult.).
ὀκνῶ 'holgazanear', 'vaguear' (cult.).
ὁλαντέζικος 'holandés' (ital.).
ὀλέθριος 'nefasto', 'aciago', 'funesto' (cult.).
ὄλεθρος 'desastre', 'calamidad' (cult.).
ὁλιγομάθεια 'medio ignorancia' (vernacular.).
ὁλιγομαθής 'medio ignorante' (cult.).
ὁλικός 'integral', 'absoluto' (cult.).
Ὁλλάνδα 'Holanda' (ital.).
Ὁλλανδέζος / Ὁλλαντέζος 'holandés' (ital.).
ὁλυμπιάδα 'olimpiada', 'cuatro años' (cult.).
ὁμαλός 'regular', 'ordinario' (cult.).
ὁμηγυρίς 'reunión', 'asamblea' (arc.).
ὁμιλία 'habla' (cult.).
ὁμογενής 'homogéneo', 'de la misma nación' (cult.).
ὁμόγλωσσος 'de la misma lengua' (cult.).
ὁμόδημος 'del mismo pueblo' (arc.).
ὁμοεθνής 'del mismo país', 'connacional' (cult.).
ὁμολογία 'confesión', 'declaración' (cult.).
ὁμόλογος 'análogo', 'homólogo' (cult.).
ὁμολογῶ 'reconocer' (cult.).
ὁμότροπος 'semejante' (arc.).
ὄνειδος 'ignominia', 'oprobio' (cult.).
ὀνείρατα 'sueño' (arc.).
ὄνομα 'nombre' (cult.).
ὀνομασία 'denominación' (cult.).
ὀνομαστική 'caso nominativo' (cult.).
ὀνομαστικό 'onomástico' (cult.).
ὀνοματικός 'nominal'(cult.).
ὀντάς 'habitación', 'cámara' (turq.).
ὀντολογία 'ontología' (cal. léx. contrapr. < fr. 1787).
ὀξεῖα προσῳδία 'acento agudo' (cult.).
ὀξυδερκής 'perspicaz', 'agudo' (cult.).
Ὀοστφρίζα 'Frisia' (Holanda) (ital.).
ὀπαδός 'partidario', 'adepto' (cult.).
ὀπτικα / ὀπτική 'ciencia óptica' (cult.).
ὀρασάνος 'de la ciudad', burgués' (ruman.).
ὀρατός 'visible' (cult.).
ὀργανισμός 'organismo', 'organización' (cal. léx. contrapr. < fr. 1783).
ὄργανο (cult.) / ὄργανον (arc.). 'instrumento'.
ὄργανον τῆς φιλοσοφίας 'instrumento científico' (cal. léx. < fr. 1787).
ὀργανοτῆς φιλοσοφίας 'instrumento científico' (neol.).
ὀργῶ 'excitarse', 'desear' (arc.).
ὀρδινάριος 'ordinario' (ital.).
ὀρέγουμαι 'ambicionar','pretender' (vernacular.).
ὀρθογραφία 'ortografía' (cult.).

ὀρθοδοξία ‘ortodoxia’ (cult.).
ὀρθόδοξος ‘ortodoxo’ (cult.).
ὀρθοφυής ‘estilizado’, ‘bien desarrollado’ (arc.).
ὀρθοφυΐα ‘desarrollo correcto’ (arc.).
ὁρισμός ‘definición’ (cult.).
ὁριστικό ‘determinativo’, ‘conceptual’ (cult.).
ὁρκισμός ‘juramento’ (cult.).
ὀρνιθοθηρευτική ‘arte de la caza de aves’ (neol. 1787).
ὅρος ‘término’, ‘condición’, ‘definición’ (cult.).
ὀρρωδέω ‘espantar’ (arc.).
ὀρυκτό ‘mineral’, ‘fósil’ (cal. sem. < fr.).
ὀρυκτολογική ‘mineralogía’ (cal. léx. < fr. 1787).
ὀρύττω ‘cavar’, ‘excavar’ (arc.).
ὀρχήστρα ‘orquesta’ (teatro) (cult.).
ὁρῶ ‘ver’ (arc.).
ὀσμανλής ‘otomano’ (turq.).
Οὐγγριά ‘Hungría’ (turq.).
Ούγγροβλαχία ‘Valaquia’ (ruman.).
Ούγγροβλάχος ‘valaco’ (ruman.).
Οὔγγρος ‘húngaro’ (turq.).
οὐδέτερος ‘neutro’ (cult.).
ούρανογραφία ‘uranografía’ (cult.).
ούρανολογική ‘ciencia uranológica’ (cal. léx. contrapr. < lat. 1787).
ούρανοσκοπεῖο ‘observatorio’ (cal.léx.<fr.1787).
Ούρούμ ‘rumí’,‘romeo’,‘cristiano’ (contrapr.<tur.).
ούσία ‘esencia’, ‘existencia’, ‘realidad’, ‘ser’, ‘sustancia’ (cult.).
ούσιαστικό(ὄνομα) ‘sustantivo’ (cult.).
ούσιώδης ‘esencial’, ‘sustancial’ (cult.).
Ούτρέκτ ‘Utrecht’ (Holanda) (gal.).
ὀφφίκιο ‘cargo’, ‘oficio’, ‘dignidad’ (latin.).
ὄχημα ‘vehículo’, ‘coche’ (cult.).
ὀχληρός ‘molesto’, ‘importunado’ (cult.).
ὄχλος ‘vulgo’, ‘turba’, ‘populacho’ (cult.).
ὀψιμαθής ‘de aprendizaje tardío’ (cult.).
παγκληρία ‘patrimonio’ (arc.).
παγώνω ‘helar’, ‘(vernacular.).
παθαίνω ‘sufrir’ (vernacular.).
παθητικός ‘pasivo’ (cult.).
παθολογικός ‘patológico’ (cal. sem. < fr.).
πάθος ‘alteración’, ‘accidente gramatical’ (cult.).
παιανίζω ‘entonar un peán’ (cult.).
παιδαγωγία ‘instrucción’, ‘educación’ (cult.).
παιδαγωγικός ‘pedagógico’, ‘instructivo’ (cult.).
παιδαγωγῶ ‘educar’, ‘instruir’ (cult.).
παιδαριώδης ‘pueril’ (cult.).
παιδεία ‘educación’, ‘cultura’ (cult.).
παιδεύω ‘educar’, ‘instruir’, ‘formar’ (cult.).
παιδί ‘niño’ (vernacular.).
παιδιακήσιος [*sic*] ‘infantil’,‘pueril’ (vernacular.).
παιδομαθής ‘joven aprendiz’ (arc.).
παίρνω / πέρνω [*sic*] ‘coger’(vernacular.).
παιχνήδι [*sic*] ‘juego’, ‘juguete’ (vernacular.).
πάκτα κονβέντα ‘pactos acordados’ (latin.).
Παλαιστίνη ‘Palestina’ (cult.).
παλάτι ‘palacio’, ‘corte’ (latin.).
παλιγγενεσία ‘renacimiento’ (cult.).
παλλικαρίσιος [*sic*] ‘bravo’, ‘gallardo’ (vernacular.).
παμμεγέθης ‘inmenso’ (arc.).
παμπάκι ‘algodón’ (vernacular.).
παμφίλτατος ‘queridísimo’ (arc.).
πᾶν ‘el todo’ (cult.).
πανάγαθος ‘misericordioso’ (cult.).
πανάγιος ‘santísimo’ (cult.).
πανδαισία ‘banquete’ (cult.).
πανδέκτης ‘pandecta’ (cult.) .
πανδεκτίτζα ‘manualillo’ (vernacular.).
πανηγυριστής ‘panegirista’ (cult.).
παννύχιος ‘de toda la noche’ (arc.).
πανοπλία ‘panoplia’ (cult.).
πανοῦργος ‘sagaz, astuto’ (cult.).
πάνσοφος ‘omnisciente’, ‘sabelotodo’ (cult.).
παντεῖος ‘variopinto’ (cult.).
πάντιμος ‘honorabilísimo’ (arc.).
παντοδαής ‘omnisciente’ (arc.).
παντοδύναμος ‘todopoderoso’ (cult.).
παντοιεργέτης ‘creador de todo’ (arc.).
παντοτινός ‘eterno’ (vernacular.).
παντρεύω ‘casar’ (vernacular.).

παραβλέπω ‘omitir’, ‘descuidar’ (cult.).
παραβολή ‘parábola’, ‘alegoría’ (cult.).
παραγγελία ‘orden’, ‘encargo’ (cult.).
παράγγελμα ‘consigna’ (cult.).
παράγομαι ‘derivar’ (cult.).
παραγραφή ‘prescripción’ (cult.).
παράγωγος ‘derivado’ (cult.).
παραδίδω ‘transmitir’,‘enseñar’,‘impartir’ (cult.).
παράθεσι ‘yuxtaposición’, ‘comparación’ (cult.).
παράκαιρος ‘inoportuno’ (cult.).
παρακινῶ ‘incitar’, ‘instigar’ (cult.).
παράκλησι ‘llamamiento’ (cult.).
παραλαλῶ ‘delirar’ (arc.).
παραλείπω ‘omitir’ (cult.).
παραλήγουσα συλλαβή ‘sílaba llana’ (cult.).
παράλογος ‘absurdo’, ‘irracional’ (cult.).
παραμικρός ‘diminuto’ (vernacular.).
παραμυθία ‘diversión’, ‘entretenimiento’ (arc.).
παραξυμός ‘fiebre aguda’ (vernacular).
παραπλήσιος ‘semejante’, ‘prójimo’ (cult.).
παράσημο ‘distintivo’, ‘condecoración’ (cult.).
παρασκάλλω ‘extraviarse’ (vernacular.).
παρασταίνω ‘representar’, ‘fingir’ (vernacular.).
παρασύμβαμα ‘predicado impersonal’ (arc.).
παράτασι ‘prolongación’ (cult.).
παρατατικός ‘imperfecto’ (cult.).
παραφράζω ‘versionar’, ‘parafrasear’(cult.).
παραφωνία ‘disonancia’ (cal. léx. contrapr. < fr.).
παρεκτροπή ‘desviación’ (cult.).
παρέλλειψι ‘parelipsis’ (cult.).
παρεμπίπτουσα πρότασι ‘inciso’ (arc.).
παρεμπίπτω ‘intercalar’(arc.).
παρεμποδίζω ‘obstaculizar’ (cult.).
παρέμπτωσι ‘epéntesis’ (cult.).
παρενείρω ‘adjuntar’, ‘yuxtaponer’ (arc.).
παρένθεσι ‘paréntesis’ (cult.).
παρεπόμενο ‘accidente gramatical’ (cult.).
παρηγοριά ‘consuelo’ (vernacular.).
Παριζάνος ‘parisino’ (gal.).
Παρίσι ‘París’ (gal.).
παρλαμέντο ‘parlamento’ (ital.).
Πάρμα ‘Parma’ (ital.).
παρμεζάν ‘parmesano’ (gal.).
παροιμία ‘refrán’, ‘proverbio’ (cult.).
παρόν (indeclinable) ‘presente’ (cult.).
παροξύνω ‘irritar’ (cult.).
παρορισμός ‘contrabando’ (arc.).
παστρεύω ‘limpiar’ (vernacular.).
παστρικός ‘limpio’, ‘claro’ (vernacular.).
πασχίζω ‘esforzarse’, ‘afanarse’ (vernacular.).
πατέρας ‘padre’ (vernacular.).
Πάτμιος ‘patmio’ (de Patmos) (cult.).
πατραγαθία ‘virtud de los antepasados’ (arc.).
πατριαρχικός ‘patriarcal’ (cult.).
πατρίκιος ‘patricio’ (latin.).
πατρονομία ‘autoridad paterna’ (arc.).
πεθερά ‘suegra’ (vernacular.).
πειθήνιος ‘dócil’, ‘manso’, ‘obediente’ (cult.).
πειθώ ‘persuasión´ (cult.).
πείρα ‘prueba’,‘experimento’,‘experiencia’ (cult.).
πειραματικός ‘experimental’ (cal.lex.<ing.1766).
πέννα ‘pluma’ (ital.).
πένταθλος ‘versado’, ‘experto’, ‘polifacético’ (arc.).
περαίνω ‘cumplir’, ‘ejecutar’ (arc.).
περιαιρῶ ‘quitar’, ‘suprimir’ (arc.).
περιαυτολογώ ‘alardear’, ‘presumir’ (cult.).
περίβλεπτος ‘prominente’, ‘destacado’ (cult.).
περιγιάλι ‘playa’, ‘orilla’ (vernacular.).
περιγραφή ‘descripción’ (cult.).
περιεκτικός ‘conciso’, ‘compendioso’ (cult.).
περιεργάζομαι ‘examinar’ (cult.).
περιέργεια ‘curiosidad’ (cult.).
περιέργος ‘curioso’ (cult.).
περιθάλπω ‘albergar’, ‘cuidar’ (cult.).
περικλείω ‘encerrar’, ‘abarcar’ (cult.).
περικοπή ‘fragmento, pasaje’ (cult.).
περίνοια ‘perspicacia’, ‘sagacidad’ (cult.).
περίοδος ‘periodo sintáctico’ (cult.).
περίοικος ‘perieco’ (cult.).
περισπῶμαι ‘recibir acento circunflejo’ (cult.).

περισπωμένος ‘circunflejo’, ‘perispómeno’ (arc.).
περιστατικό ‘episodio’ (cult.).
περιστατικός ‘circunstancial’, ‘exhaustivo’ (arc.).
περιττός ‘sobrante’, ‘superfluo’ (at.).
περιττοσύλλαβος ‘imparisílabo’ (atic.).
περίφημος ‘famoso’, ‘ilustre’ (cult.).
Περοῦ ‘Perú’ (ital.).
Περουβιάνος ‘peruano’ (ital.).
Πέρσης ‘persa’ (cult.).
Περσία ‘Persia’ (cult.).
πεσίνι ‘primero’, ‘adelantado’ (turq.).
πετεινός ‘ave’ (arc.)
πετράδι ‘piedra’ (vernacular.).
πέφτω ‘caer’ (vernacular.).
πηγάζω ‘emanar’ (cult.).
πηγαίνω ‘ir’ (vernacular.).
πήρωσις ‘mutilación’ (arc.).
πιάνω ‘coger’, ‘agarrar’ (vernacular.).
Πιεμόν ‘Piamonte’ (gal.).
πιθαμή ‘palmo’ (vernacular.).
πιθανός ‘persuasivo’, ‘plausible’ (arc. sem.).
πίθηκας ‘mono’ (vernacular.).
πικρία ‘amargura’, amargor’ (cult.).
πινακίδιο ‘tablilla’, ‘cartulina’, ‘cartilla’ (cult.).
πίσσα ‘brea’ (cult.).
πλάγια ‘caso oblicuo’ (cult.).
πλάθω ‘modelar’, ‘crear’ (vernacular.).
πλάκα ‘placa’, ‘losa’, ‘baldosa’ (vernacular.).
πλακερός ‘ancho’ (arc.).
πλασματώδης ‘ficticio’ (arc.).
πλαστός ‘ficticio’ (cult.).
πλαστουργῶ ‘modelar, moldear’ (arc.).
πλατύνω ‘ampliar’, ‘amplificar’ (arc.).
Πλεζέντζα ‘Piacenza’ (Italia) (gal.).
πλεῖος ‘lleno’ (arc.).
πλεονάζω ‘abundar’, ‘redundar’ (cult.).
πλεονασμός ‘pleonasmo’ (cult.).
πλεονεκτῶ ‘ambicionar’ (cult.).
πλεονεξία ‘codicia’, ‘avaricia’ (cult.).
πλέρωμα ‘feligresía’ (vernacular.).
πλερωμή ‘paga’, ‘pago’ (vernacular.).
πλερώνω ‘pagar’ (vernacular.).
πληθαίνω ‘aumentar’ (vernacular.).
πλημμελής ‘defectuoso’, ‘inapropiado’ (cult.).
πλημμύρα ‘inundación’ (cult.).
πληρεξούσιος ‘plenipotenciario’ (cal. léx. < it. 1786).
πληροφορία ‘certidumbre’, ‘certeza’ (arc. sem.).
πληροφοροῦμαι ‘tener la certeza’ (arc. sem.).
πλησμονή ‘abundancia’, ‘saturación’ (cult.).
πλουταίνω ‘(vernacular.).
πλοῦτος ‘riqueza’ (cult.).
πλουτῶ ‘enriquecer’ (cult.).
πνεῦμα ‘espíritu’ (cult.).
πνευματική ‘neumática’ (cal. léx. contrapr. < fr.).
πνέω ‘respirar’, soplar’ (cult.).
πνίγω ‘ahogar’ (cult.).
πόα ‘planta’, ‘arbusto’ (cult.).
ποδάρι ‘pie’, ‘pierna’, ‘pata’ (vernacular.).
ποδηγός ‘guía’ (arc.).
ποίημα ‘poema’(cult.).
ποίησι ‘poesía’, ‘poética’, ‘creación’ (cult.).
ποιητικά / ποιητική ‘poética’ (cult.).
ποικιλία ‘variedad’, ‘bizarría’ (cult.).
ποικίλλω ‘variar’ (cult.).
ποίμνιο ‘rebaño’, ‘grey’ (cult.).
ποιόν ‘calidad’ (cult.).
ποιός ‘cualificado’, ‘de calidad’ (arc.).
Πόλι ‘Constantinopla’ (vernacular.).
πολιτεία ‘ciudadanía’, ‘Estado’, ‘república’, ‘civilización’, ‘ciudad’, ‘régimen’ (cult.).
πολίτευμα ‘régimen político’ (cult.).
πολιτεύομαι ‘comportarse’ (cult.).
Πολίτης, -τισσα ‘constantinopolitano/a’ (vernacular.).
πολίτικα ‘urbanidad’,‘cortesía’ (cal.sem < it. /fr.).
πολιτικά / πολιτική ‘política’ (cult.).
πολιτικὴ ἱστορία ‘historia política’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
πολιτικὴ οἰκονομία ‘economía política’ (cal.sem. < fr.).
πολιτικός ‘civil’, ‘político’, ‘gremial’ (cult.).
πολίτικος ‘constantinopolitano’ (vernacular.).

πολιτογραφῶ ‘censar’ (cult.).
πολλαπλασιάζω ‘multiplicar’ (cult.).
πολλαπλασιασμός ‘multiplicación’ (cult.).
πολλαπλοῦς ‘múltiple’ (arc.).
πολυανδρία ‘multitud’ (cult.).
πολυάνθρωπος ‘populoso’ (cult.).
πολυάριθμος ‘numeroso’ (cult.).
πολυθρύλητος ‘legendario’ (cult.).
πολυκαιρία ‘mucho tiempo’ (vernacular.).
πολυκαιρινός ‘de mucho tiempo’ (vernacular.).
πολυκέφαλος ‘de muchas cabezas’ (cult.).
πολυλογία ‘palabrería’, ‘verborrea’ (cult.).
πολυμαθής ‘erudito’ (cult.).
πολυσύλλαβος ‘polisílabo’ (cult.).
πολυχειρία ‘manoseo’ (arc.).
πολυχρόνιος, -ον ‘longevo’ (arc.).
Πομεράνια ‘Pomerania’ (ital.).
πόνημα ‘obra’ (cult.).
πονημάτιο ‘obrita’, ‘opúsculo’ (vernacular.).
πονῶ ‘doler’, ‘sufrir’, ‘compadecer’ (vernacular.).
πορίζω ‘proveer’, ‘proporcionar’, ‘obtener’ (arc.).
πόρτα ‘puerta’ (ital.).
Πορτουγαλία ‘Portugal’ (gal.).
ποσόν ‘cantidad’ (cult.).
ποτάμι ‘río’ (vernacular.).
ποτίζω ‘regar’, ‘abrevar’ (cult.).
πουγγί [*sic*] ‘buchaca’ (latin.).
πουκάμισο ‘camisa’ (latin.).
πουλί ‘pájaro’ (latin.).
πουρνό ‘mañana’ (vernacular.).
πουτατζιόνα ‘diputación’ (ital.).
πρα(γ)ματευτής ‘comerciante’ (vernacular.).
πραγματεία `tratado’, ‘tratamiento’ (cult.).
πραγματεύομαι ‘tratar’ (cult.).
πράζω ‘realizar’, ‘efectuar’, ‘obrar’ (vernacular.).
πρακτικά ‘actas’ (cal. sem. < fr.).
πρακτικός ‘práctico’ (cult.).
πρακτός ‘realizable’ (arc.).
πράξι ‘acción’, ‘acto’, ‘praxis’ (cult.).
πρᾳότης [*sic*] ‘gentileza’ (arc.).
πράττω ‘realizar’, ‘actuar’, ‘obrar’ (at.).
πρεσβεία ‘embajada’ (cult.).
πρεσβεῖον ‘privilegio’, ‘prerrogativa’ (arc.).
πρεσβεύω ‘profesar’, ‘preconizar’ (cult.).
πρεσβυτέριο ‘consejo de ancianos’ (arc. sem.).
πρετενδέρω / πρετενταίρω / πρετεντέρω
‘exigir’, ‘pretender’ (ital.).
πρετενσιόνε ‘pretensión’ (ital.).
πριντζιπάδο / πριντζιπάτο ‘principado’ (ital.).
πρίντζιπας ‘príncipe’ (ital.).
πριντζιπέσσα [*sic*] ‘princesa’ (ital.).
προαίρεσι ‘deliberación’ (cult.).
προαιρετικός ‘deliberado’ (cult.).
προβάλλω ‘proyectar’, ‘proponer’ (cult.).
Προβέντζα ‘Provenza’ (ital.).
προβιβασμός ‘promoción’ (cult.).
προβλέπω ‘prever’ (cult.).
προγνωστικό ‘pronóstico’ (cult.).
πρόγονος ‘antepasado’, ‘progenitor’ (cult.).
πρόγραμμα ‘programa’ (cal. sem. < fr.).
προεδρεύω ‘presidir’ (cult.).
προηγοῦμαι ‘encabezar’ (cult.).
προθέλυμνος ‘de raíz’ (arc.).
πρόθεσι ‘preposición’ (cult.).
προικίζω ‘dotar’ (cult.).
προικιμιαῖος ‘de la dote’, ‘gratuito’ (arc.).
προκάτοχος ‘anterior poseedor’ (cult.).
προκόβω ‘prosperar’, ‘progresar’ (vernacular.).
προκομμένος ‘avanzado’,‘cultivado’ (vernacular.).
πρόκριμα ‘prejuicio’, ‘prevención’ (cult.).
προλαμβάνω ‘adelantarse’ (cult.).
προλεγόμενα ‘prolegómenos’ (contrapr. < lat. mod.).
πρόληψι ‘preconcepción’, ‘presuposición’ (cult.).
προμήθεια ‘provisión’ (cult.).
προνόμιο ‘fuero’, ‘privilegio’ (cult.).
προνοῶ ‘proveer’ (cult.).
προξενῶ ‘provocar’, ‘inducir’ (cult.).
πρόοδος ‘avance’ (cult.).
προοιμιάζω ‘preludiar’ (vernacular.).
προοίμιο ‘proemio’ (cult.).

προπαραλήγουσα συλλαβή ‘sílaba esdrújula’, ‘antepenúltima’ (cult.).
προπαρασκευή ‘preparación’ (cult.).
προπάτωρας / προπάτορας [*sic*] ‘antepasado’ (vernacular.).
προσαγωγή ‘comparecencia’,‘presentación’ (cult.).
προσανάρτημα ‘apéndice’, ‘adjunto’ (neol.)
προσάπτω ‘atribuir’, ‘asociar’ (cult.).
προσβολή ‘ataque’, ‘ofensa’ (cult.).
προσδιαλέγομαι ‘responder’, ‘charlar’ (arc.).
προσδιορίζω ‘especificar’, ‘definir’ (cult.).
προσδιορισμός ‘determinación’ (cult.).
προσδοκώ ‘esperar’ (cult.).
προσεδρία [*sic*] ‘atención’, ‘asiduidad’ (arc.).
προσέρχομαι ‘acercarse’, ‘avanzar’ (cult.).
προσεχής ‘próximo’ (cult.).
προσηγορικό ‘apelativo’ (cult.).
πρόσθεσι ‘protesis’ (cult.).
προσκαλῶ ‘invitar’, ‘invocar’ (cult.).
πρόσκομμα ‘impedimento’ (cult.).
προσκορής ‘tedioso’, ‘pesado’, ‘cargante’ (arc.).
προσλαμβάνω ‘adquirir’, ‘añadir’ (cult.).
πρόσοδος ‘progreso’ (arc. sem.).
πρόσοδος ‘renta’ (cult.).
προσοχή ‘atención’ (cult.).
προσσημαίνω ‘connotar’ (arc.).
προστάζω ‘ordenar’, ‘imponer’ (vernacular.).
προστρέχω ‘recurrir’, ‘acudir’ (cult.).
προσφωνηματικός λόγος ‘dedicatoria’ (arc.).
προσχηματισμός ‘paragoge’ (arc.).
προσῳδία ‘prosodia’, ‘signo diacrítico’ (cult.).
πρόσωπο ‘persona’ (cult.).
προσωρινός ‘temporal’ (neol.).
προτακτικός ‘antepuesto’, ‘precedente’ (cult.).
πρότασι ‘proposición’,‘premisa’,‘oración’ (cult.).
προτάττω ‘preceder’, ‘prefijar’ (atic.).
πρότερος ‘anterior’, ‘previo’ (cult.).
προτιτερινός [*sic*] ‘anterior’ (vernacular.).
προτομή ‘busto’, ‘efigie’ (cult.).
προτομικοί χαρακτῆρες ‘caracteres en relieve’ (neol. 1787).
προΰργου (<πρὸ ἔργου) ‘útil’,‘beneficioso’ (arc.).
Προύσσια ‘Prusia’ (ital.).
προφανής ‘evidente’, ‘obvio’ (cult.).
προφασίζομαι ‘excusarse’ (cult.).
προφορά ‘pronunciación’ (cult).
προφορικός ‘oral’ (cult.).
προφυλακτός ‘preservado’, ‘protegido’ (arc.).
πρυτανεύω ‘prevalecer’ (cult.).
πρωτεινός [*sic*] ‘predecesor’ (vernacular.).
πρωτοποσωποῦντα ‘formas en primera persona’ (arc.).
πρωτοτυπία ‘forma primitiva’ (cult.).
πρωτότυπος ‘primitivo’, ‘original’ (cult.).
πτῶσι ‘caso’ (cult.).
πυγμαῖος ‘pigmeo’ (cult.).
πυκνός ‘denso’ (cult.).
πυρίφλεκτος ‘incediado’ (arc.).
πυροτεχνία ‘pirotecnia’ (cal. léx. contrapr. < fr. 1766).
πυρρωνισμός ‘pirronismo’ (cal. léx. contrapr. < fr.).
ῥαββίνος ‘rabino’ (hebr.).
ῥαβδί ‘bastón’ (vernacular.).
ῥαγιᾶς, -ᾶδες ‘siervo’, ‘súbdito’ (no musulmán) (turq.).
Ῥαγούζα ‘Ragusa’ (Sicilia) (ital.).
ῥακάμι ‘número’, ‘cifra’ (turq.).
ῥανίδα ‘gota’, ‘partícula’ (vernacular.).
ῥαφαζῆς ‘herético’ (turq.).
Ῥέγγιο ‘Reggio’ (ital.).
ῥέγουλα ‘regla’ (ital.).
ῥεγουλάρω ‘regular’ (ital.).
ῥεῖθρο ‘corriente’, ‘torrente’, ‘arroyo’ (arc.).
ῥεκομμανδάρω ‘recomendar’ (ital.).
ῥεπούμπλικα ‘república’ (ital.).
ῥεῦμα ‘corriente’ (cult.).
ῥεφόρμα ‘reforma’ (ital.).
ῥεφορμάρω ‘reformar’ (ital.).
ῥήγας ‘rey’ (latin.).
ῥηγάτο ‘reinado’ (latin.).
ῥῆμα ‘verbo’ (cult.).
ῥηματικός ‘verbal’ (cult.).

ῥητό ‘rito’ (ital.).
ῥήτορας ‘rétor’, ‘orador’ (vernacular.).
ῥητορεύω ‘perorar’, ‘disertar’ (cult.).
ῥητορικά / ῥητορική ‘retórica’ (cult.).
ῥητορικός ‘retórico’ (cult.).
ῥιζικό ‘destino’, ‘hado’, ‘sino’ (vernacular.).
ῥιμάδα ‘pareado’ (venec.).
ῥινηλατῶ ‘olfatear’, ‘rastrear’ (arc.).
ῥιντζάλι ‘cortesano’, ‘palaciego’ (turq.).
ῥίχνω ‘echar’, ‘tirar’ (vernacular.).
Ῥονσιλιόν ‘Rosellón’ (Francia) (gal.).
Ῥούμελη ‘Rumelia’ (cal. léx. contrapr. < tur.).
Ῥουμελιώτης ‘rumeliota’ (cal.léx.contrapr.<tur.).
ῥουμελιώτικος ‘rumeliota’ (cal.léx.contrapr.<tur.).
Ῥοῦσος ‘ruso’ (eslav.).
Ῥουσσία ‘Rusia’ (eslav.).
ῥοῦχο ‘prenda’, ‘atuendo’, ‘ropa’ (eslav.).
ῥοώδης ‘corriente’, ‘fluido’ (arc.).
ῥυθμός ‘ritmo’ (cult.).
ῥύμη ‘empuje’, ‘impulso’, ‘ímpetu’ (cult.).
Ῥωμαῖος ‘romano’, ‘romeo’ (cult.).
Ῥωμᾶνος ‘romano’ (ital.).
Ῥωμηόπλο [*sic*] ‘pequeño romeo’ (vernacular.).
Ῥωμῆός [*sic*] ‘romeo’ (vernacular.).
Ῥωμῆός [*sic*] ‘romeo’ (vernacular.).
Σαβόγια ‘Saboya’ (ital.).
σακάτικος ‘tullido’, ‘minusválido’ (turq.).
σακοῦλι ‘monedero’ (vernacular.).
σαλεύω ‘moverse’ (cult.).
σαντακάτι [*sic*] ‘fe’, ‘lealtad’, ‘devoción’ (turq.).
Σαρακηνός ‘sarraceno’ (arab.).
Σαρδηνία ‘Cerdeña’ (latin.).
σαφήνεια ‘claridad’ (cult.).
σαφηνίζω ‘aclarar’ (cult.).
σαχτιάνι ‘badana’, ‘pelliza’ (turq.).
Σεβῖλλα ‘Sevilla’ (hisp.).
Σείριος ‘Sirio’ (cult.).
σέλας ‘aurora’ (cult.).
Σεμιγάλλια ‘Semigalia’ (Letonia) (gal.).
σενάτο ‘senado’ (ital.).
σερμαγιές ‘capital’, ‘riqueza’, ‘acervo’ (turq.).
σεχρής ‘de la ciudad’ (turq.).
σηκώνω ‘levantar’, ‘(vernacular.).
σημαδεύω ‘señalar’, ‘señalizar’ (vernacular.).
σημασία ‘significado’ (cult.).
σημεῖο ‘signo’ (cult.).
σημείωμα ‘anotación’ (cult.).
σημειωτική ‘ciencia sintomatológica’ (arc.).
Σιάμ ‘Siam’ (gal.).
σιγλαί ‘abreviaturas’ (latin.).
σίγουρος ‘seguro’ (venec.).
σιδερικό ‘herrumbre’, ‘chatarra’ (vernacular.).
σίδερο ‘hierro’ (vernacular.).
σιελῶδης ‘salivoso’, ‘húmedo’ (vernacular.).
Σικελία ‘Sicilia’ (cult.).
Σιλέζια ‘Silesia’ (gal.).
Σιλιστρελλής ‘de Silistra’ (*i.e.* Bulgaria) (turq.).
σιμάδι [*sic*] ‘señal’ (vernacular.).
Σίρμπος ‘serbio’ (eslav.).
σιτάρι ‘trigo’ (vernacular.).
σιτηρέσιο ‘soldada’, ‘asignación’ (cult.).
σκάνδαλο ‘escándalo’ (cult.).
σκεύος ‘aparato’, ‘utensilio’, ‘enser’ (cult.).
σκίρτημα ‘sobresalto’, ‘brinco’ (cult.).
σκλαβιά (lat.)
σκλαβώνω (lat.)
σκλητάδα [*sic*] ‘familia’, ‘generación’ (ital.).
σκολά(ζ)ω ‘descansar’ (vernacular.).
σκολειό ‘escuela’, ‘colegio’ (vernacular.).
σκοπός ‘objetivo’, ‘propósito’, ‘meta’ (cult.).
σκοποῦμαι ‘proponerse’ (arc.).
σκοτίζω ‘oscurecer’ (cult.).
σκουλίκι [*sic*] ‘gusano’(vernacular).
σκουριάζω ‘oxidar’ (vernacular.).
σκουριασμένος ‘oxidado’,‘obsoleto’ (vernacular.).
Σκωτζέζος ‘escocés’ (ital.).
Σκώτζια ‘Escocia’ (ital.).
σλοβάνικα ‘eslavo’ (eslav.).
Σμυρνηός [*sic*] ‘esmirneo’ (vernacular.).
σολοικιάζω ‘hablar mal’ (vernacular.).

σολοικισμός ‘solecismo’ (cult.).
σουγλερός ‘puntiagudo’,‘punzante’ (vernacular.).
σουρδίζω ‘retorcerse’ (turq.).
σοφιστής ‘sofista’ (cult.).
σοφιστικός ‘sofístico’ (cult.).
σοφός ‘sabio’ (cult.).
σπανιόλικος ‘español’ (ital.).
Σπαρτιάτης ‘espartano’ (cult.).
σπήτι [*sic*] ‘casa’ (latin.).
σπητικός ‘doméstico’ (latin.).
σπονδειοειδής ‘espondaico’ (arc.).
σπουδάζω ‘estudiar’, ‘afanarse’ (cult.).
σπουδαῖος ‘estudioso’, ‘notable’ (cult.).
σπούδασμα ‘estudio’, ‘afán’, ‘esmero’ (cult.).
σπουδή ‘estudio’ (cult.).
στάδιο ‘carrera’, ‘estadio’ (cult.).
Σταμπολλής ‘estambulí’ (cal. léx. contrapr. < tur.).
στατική ‘estática’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
στατοῦδερ ‘estatúder’ (gal.).
στατουντεράτο ‘estatuderato’ (gal.).
στέκομαι ‘pararse’, ‘estar de pie’ (vernacular.).
στερέμνιος ‘firme’, ‘sólido’ (arc.).
στερεός ‘firme’, ‘sólido’ (cult.).
στηλιτεύω ‘estigmatizar’, ‘vituperar’ (cult.).
στηλογραφία ‘inscripción’ (cal. léx. < hebr.).
στήνω ‘colocar, establecer’ (vernacular.).
στιγμή ‘puntuación’ (cult.).
στίζω ‘puntuar’ (cult.).
στίφη ‘tropel’, ‘horda’, ‘caterva’ (cult.).
στίφος ‘batallón’, ‘regimiento’, ‘milicia’ (arc.).
στίχος ‘verso’ (cult.).
στιχῶ / στοιχῶ ‘acordar’, ‘contratar’ (arc.).
στοιχειακός ‘elemental’ (cal. sem. < fr.).
στοιχεῖο ‘elemento’ (cult.).
στόχασι ‘conjetura’, ‘cavilación’ (vernacular.)
στραβοδίβουλος ‘desganado’ (vernacular.).
στραβομαθαίνω ‘malaprender’ (vernacular.).
στράτα ‘camino’, ‘carretera’ (latin.).
στρέγω ‘aceptar’, ‘consentir’ (vernacular.).
στωϊκισμός ‘estoicismo’ (cal. léx. contrapr. < fr.).
στωϊκός ‘estoico’ (contrapr. < fr.).
συγγένεια ‘parentesco’ (cult.).
σύγγραμμα ‘obra, escrito’ (cult.).
συγγραφή ‘escritura’, ‘redacción’ (cult.).
συγγράφω ‘escribir’ (cult.).
σουγλερός ‘puntiagudo’,‘punzante’ (vernacular.)
συγκαλῶ ‘convocar’ (cult.).
συγκαταλέγω ‘incluir (cult.).
συγκιρνῶ ‘mezclar’ (arc.).
σύγκλητος ‘concilio’ (cult.).
συγκοπή ‘síncopa’ (cult.).
συγκρίνω ‘comparar’ (cult.).
συγκριτικός ‘comparativo’ (cult.).
συγκροτῶ ‘componer’ (cult.).
συγχέω ‘fundir’, ‘fusionar’, ‘confundir’ (cult.).
συγχύζω ‘confundir’ (vernacular.).
σύζαλα ‘preocupaciones’, ‘desvelos’ (dial. chi.).
συζευγνύω ‘conectar’, ‘enlazar’, ‘casar’ (cult.).
σύζευξι ‘cópula’, ‘unión’, ‘conexión’ (cult.).
συζυγία ‘conjugación’ (cult.).
σύκινο ‘madera de higuera’ (*i.e.* de mala calidad).
συκοφαντία ‘calumnia’, ‘vejación’ (cult.).
συλλαβή ‘sílaba’ (cult.).
συλλαβίζω ‘silabizar’, ‘silabear’ (cult.).
συλλάβισμα ‘silabación, corte silábico’ (cult.).
συλλαμβάνω ‘concebir’ (cult.).
σύλληψι ‘concepción intelectual’ (cal. sem. < fr.).
συλλογιμαῖος ‘colectivo’, ‘compilatorio’
συλλογιμαῖος ‘ecléctico’ (arc.).
συλλογισμός ‘silogismo’, ‘razonamiento’ (cult.).
συλλογιστικό ‘razonamiento’, ‘intelecto’ (vernacular.).
σύλλογος ‘colegio’, ‘asociación’ (cult.).
συλλογοῦμαι / συλλογᾶμαι ‘reflexionar’ (vernacular.).
σύμβαμα ‘predicado’ (arc.).
συμβούλιο ‘consejo’ (cal. sem. < fr.).
συμμαθητής ‘compañero de aprendizaje’ (cult.).
συμμαρτυρία ‘testimonio conjunto’ (arc.).
συμμετρία ‘simetría’ (cult.).
συμπαθάω ‘perdonar’ (vernacular.).
συμπαρενείρω ‘entrelazar’ (vernacular.).

σύμπας, -ασα, -αν ‘todo en su conjunto’ (arc.).
συμπάσχω ‘compadecer’ (cult.).
συμπατριώτης ‘compatriota’ (cult.).
συμπεραίνω ‘concluir’, ‘deducir’ (cult.).
συμπεριλαμβάνω ‘incluir’, ‘abarcar’ (cult.).
συμπλέκω ‘enlazar’, ‘combinar’ (cult.).
συμπλοκή ‘combinación’,‘enlace’,‘cópula’ (cult.).
συμπολίτης ‘conciudadano’ (cult.).
σύμπονος ‘compañero’, ‘colega’ (arc.).
συμποσῶ ‘sumar total’ (arc.).
συμπράττω ‘cooperar’, ‘colaborar’ (at.).
σύμπτωμα ‘síntoma’ (cult.).
συμφυλέτης ‘de la misma raza’ (arc.).
σύμφωνο ‘consonante’ (cult.).
συνάγω ‘deducir’, ‘inferir’, ‘concluir’ (cult.).
συνάζω ‘reunir’, ‘juntar’ (vernacular.).
συνάθροισμα ‘ensamblaje’ (arc.).
σύναιρεσι ‘sinéresis’, ‘contracción’ (cult.).
συνακόλουθος ‘consecutivo’ (cult.).
συνάλλαγμα ‘contrato’, ‘transacción’ (cult.).
συναλοιφή ‘sinalefa’ (cult.).
συναναστρέφομαι ‘relacionarse’ (cult.).
συναναστροφή ‘relación’ (cult.).
συναπαρτίζω ‘reunir’, ‘conjuntar’ (cult.).
συναποθνησκω [*sic*] ‘morir junto con’ (arc.).
συναπτός ‘consecutivo’ (cult.).
συνάπτω ‘conectar’, ‘unir’ (cult.).
συναρμογή ‘combinación’, ‘enlace’ (cult.).
συναρπαγή ‘despiste’, ‘desprevención’ (arc.).
συνάφεια ‘congruencia’, ‘cohesión’ (cult.).
συνδεσμός ‘conjunción’ (cult.).
συνδέω ‘unir’, ‘enlazar’, ‘conectar’ (cult.).
σύνδουλος ‘compañero de esclavitud’ (arc.).
συνδρομή ‘concurrencia’ (cult.).
συνείδησι ‘consciencia’, ‘conciencia’(cult.).
συνειθίζω / συνηθίζω ‘acostumbrar’ (vernacular.).
συνεικάζω ‘conjeturar’, ‘figurarse’ (arc.).
συνεισφέρω ‘contribuir’, ‘aportar’ (cult.).
συνέπομαι ‘ser consecuente’ (arc.).
συνερείδω ‘fijar conjuntamente’ (arc.).
συνερισιά ‘rivalidad’, ‘enfado’ (vernacular.).
συνέρχομαι ‘reunirse’, ‘coincidir’ (cult.).
σύνεσι ‘sensatez’, ‘cordura’ (cult.).
συνεφέλκω ‘llevar consigo’ (arc.).
συνήγορος ‘abogado’ (cult.).
σύνθεσι ‘composición’ (cult.).
σύνθετος ‘compuesto’ (cult.).
συνθέτω ‘componer’ (vernacular.).
συνθήκη ‘condición’, ‘pacto’, ‘tratado’ (cult.).
συνίζησι ‘sinicesis’ (cult.).
συνιστῶ ‘constituir’, ‘establecer’ (vernacular.).
σύννομος ‘animal de pasto’ (arc.).
συνοδιά ‘caravana’, ‘comitiva’ (vernacular.).
σύνοιδα ‘ser consciente’, ‘ser cómplice’ (arc.).
συνοικισμός ‘población’, ‘asentamiento’ (cult.).
συνομιλία ‘conversación’ (cal. sem. < fr.).
συνοπτικός ‘sinóptico’ (contrapr. < fr.).
συνορίζουμαι (vernacular.).
συνορῶ ‘comprender’, ‘ser capaz de ver’ (arc.).
σύνοψι ‘resumen’, ‘sinópsis’ (cult.).
συντακτικός ‘sintáctico’ (cult.).
σύνταξι ‘sintaxis’ (cult.).
συντάσσω ‘coordinar’, ‘redactar’ (cult.).
συντάττω ‘redactar’, ‘componer’ (atic.)
συντήρησι ‘preservación’ (cult.).
συντηρῶ ‘preservar’ (cult.).
σύντομος ‘breve’, ‘conciso’ (cult.).
συντοπίτης ‘paisano’ (vernacular.).
συντρέχω ‘contribuir’ (cult.).
συντροφιά ‘compañía’, ‘camaradería’ (vernacular.).
συντροφιάζω ‘acompañar’ (vernacular.).
συντροφικός ‘de la compañía’ (vernacular.).
συντυχαίνω ‘hablar’, ‘charlar’ (vernacular.).
συνυφαίνω ‘entretejer’, ‘engarzar’ (cult.).
συνωθῶ ‘comprimir’ (arc.).
συνώνυμος ‘sinónimo’ (cult.).
Συρία ‘Siria’ (cult.).
συρρῶ ‘confluir’ (cult.).
συσπένδω ‘pactar’, ‘coaligar’, ‘acordar’ (arc.).
συστάζω ‘consolidar’ n(vernacular.).

συσταίνω / συστήνω ‘constituir’ (vernacular.).
σύστασι ‘constitución’, ‘fundación’ (cult.).
συστέλλομαι ‘retraerse’, ‘contraerse’ (cult.).
σύστημα ‘sistema’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
συστηματικός ‘sistemático’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
σύστοιχος ‘consecutivo’ (cult.).
σφάλλω ‘errar’, ‘fallar’ (cult.).
σφάλμα ‘error’ (cult.).
σφαλνῶ ‘cerrar’, ‘sellar’, ‘atrancar’ (vernacular.).
σφετερίζω ‘apropiarse’, ‘usurpar’ (arc.).
σφετερισμός ‘apropiación’ (cult.).
Σφετζέζος ‘sueco’ (ital.).
Σφετζία ‘Suecia’ (ital.).
Σφίτζερα ‘Suiza’ (ital.).
σφραγίδα ‘sello’ (vernacular.).
σχεδιάζω ‘esbozar’ (cal. sem. < fr. anal. it.).
σχέδιο ‘ensayo’ (cal. sem. < fr. anal. it.).
σχῆμα ‘forma’, ‘figura’, ‘formación’ (cult.).
σχῆμα τοῦ λόγου ‘figura retórica’ (cult.).
σχηματίζω ‘conjugar’ (cult.).
σχηματισμός ‘conjugación’, ‘formación’ (cult.).
σχολαστικός ‘escolástico’, ‘dogmático’ (cult.).
σωζάτος ‘acaudalado’, ‘pudiente’ (vernacular.).
σώζω ‘salvaguardar’ (cult.).
σῶμα ‘cuerpo’, ‘conjunto’ (cult.).
σώνω ‘acabar’, ‘consumir’, ‘agotar’ (vernacular.).
σωφρονῶ ‘ser prudente’, ‘sensato’ (arc.).
τάγμα ‘orden’, ‘cofradía’, ‘gremio’, ‘clase’ (cult.).
τάζω ‘prometer’ (vernacular.).
τακιντίζω ‘ataviarse’, ‘arreglarse’, ‘posar’ (turq.).
τακτικά ‘táctica’ (cult.).
τακτικός ‘regular’, ‘ordinario’ (cult.).
τάλαντο ‘talento’ (*i.e.* moneda) (cult.).
Ταλμούθ ‘Talmud’ (hebr.).
ταμεῖο ‘gabinete’ (cal. sem. < fr.).
ταυτολογία ‘tautología’, ‘redundancia’ (cult.).
ταυτοπάθεια [*sic*] ‘el mismo sufrimiento de otro’ (arc.).
ταχύ ‘mañana’ (vernacular.).
τεβαρίχια ‘anales’, ‘libros de historia’ (turq.).
τεβεκελῆ ‘sin ton ni son’ (turq.).
τειχοδομία ‘construcción de muros’ (cult.).
τειχοδόμος ‘constructor de muros’ (arc.).
τεκμαίρομαι ‘concluir’, ‘llegar a la conclusión’ (cult.).
τεκμήριο ‘prueba’ (cult.).
τέκνα ‘hijos’, ‘vástagos’ (cult.).
τελεία ‘punto’ (cult.).
τελεστικός ‘ejecutivo’, ‘ejecutor’ (arc.).
τελεσφορῶ ‘ejecutar’ (cult.).
τέλος ‘fin’, ‘final’ (cult.).
τελχίν, -ίνες ‘rencoroso’, ‘mordaz’ (arc.).
τελῶ ‘cumplir’, ‘realizar’ (cult.).
τεμπέλης, -ηδες ‘vago’, ‘perezoso’ (turq.).
τέντωμα ‘estiramiento’, ‘tensión’ (vernacular.).
τερ(γ)ιάζω [*sic*] ‘combinar’ (vernacular.).
τέρας ‘prodigio’, ‘monstruo’ (cult.).
τερατογράφω ‘describir portentos’ (arc.).
τερατώδης ‘prodigioso’ (cult.).
τέργιασμα [*sic*] ‘emparejamiento’ (vernacular.).
τερθρεία ‘pedantería’ (arc.).
τέρψι ‘placer’, ‘delicia’ (cult.).
τεταρτημόριο ‘cuarta parte’ (cult.).
τετραγωνισμός ‘cuadratura’ (cult.).
τετράδο ‘cuaderno’ (vernacular.).
τετρακισμύριοι ‘cuarenta mil’ (arc.).
τετρανδρικός ‘cuarteto’ (neol.).
τετράποδο ‘cuadrípedo’ (vernacular.).
τεχνάζω ‘emplear arte’, ‘idear’, ‘ingeniar’ (cult.).
τέχνη ‘arte’, ‘artificio’, ‘técnica’, ‘artesanía’ (cult.).
τέχνη ἐποχῶν ‘ordenación de las épocas’ (arc.).
τεχνητός ‘artificial’ (cult.).
τεχνικός ‘técnico’ (cult.).
τεχνίτης ‘artesano’, ‘maestro’, ‘artífice’ (cult.).
τεχνολογία ‘análisis gramatical’ (cult.).
τεχνολογῶ ‘analizar gramaticalmente’ (cult.).
τζάρα [*sic*] ‘país’ (ruman.).
τζαράνος [*sic*] ‘paisano’, ‘campesino’ (ruman.).
τζάρος ‘zar’ (eslav.).
τζάρος ‘zar’ (eslav.).
τζέπη [*sic*] ‘bolsillo’ (turq.).
τζιμπῶ [*sic*] ‘picar’, ‘pellizcar’ (vernacular.).

τζίντζιρας [*sic*] 'chicharra' (vernacular.onomat.).
τζιταντίνος [*sic*] 'ciudadano', 'burgués' (ital.).
τζίφρα 'cifra', 'abreviatura' (venec.).
τζιφτζής 'campesino' (turq.).
τζόχα [*sic*] 'fieltro', 'tapete' (turq.).
τηλεσκόπιο (cal. léx. contrapr. < fr. 1766).
τηρῶ 'observar', 'mantener' (cult.).
τιργιακής 'adicto', 'apasionado' (turq.).
τιρτίρι 'hilo dorado', 'puntilla' (turq.).
τμῆσι 'tmesis' (cult.).
τοιουτότροπος 'de tal tipo' (arc.).
τοκίζω 'generar 'rentas' (cult.).
τολμητίας 'valiente', 'bravucón' (arc.).
τονίζω 'acentuar' (cult.).
τόνος 'acento' (cult.).
τοποθεσία 'colocación', 'ubicación' (cult.).
τόπος 'lugar común' (*i.e.* topos literario) (cult.).
Τοσκάνα 'Toscana' (ital.).
Τουρίνο 'Turín' (ital.).
Τουρκιά 'Turquía' (turq.).
τουφέκι 'fusil' (turq.).
τρᾶ 'hilo de oro' (contrapr. < tur.).
τραβουδῶ (-άω) 'cantar' (vernacular. Tracia, Quíos).
τραγῳδία 'tragedia' (cult.).
τρακτάτο 'tratado' (latin.).
Τραπεζανλής 'de Trebisonda' (contrapr. < tur.).
τραττάτο 'tratado' (ital.).
τραυλίζω 'tartamudear', 'titubear' (cult.).
τραχύς 'áspero', 'rugoso', 'penoso'
τρέπω 'convertir' (cult.).
τρεχάτος 'apresurado' (vernacular.).
τρέχω 'correr' (cult.).
τριανδρικό 'triunvirato' (cult.).
τριαντάφυλλο 'rosa' (vernacular.).
τριβή 'roce', 'práctica', 'uso', 'fricción' (cult.).
τριγενής 'de los tres géneros' (cult.).
τριπροσωπία 'tercera persona' (arc.).
τρισύλλαβος 'trisílabo' (cult.).
τρισύμφωνο 'consonante triple' (neol. 1788).
τρισυπόστατος 'triesencial' (arc.).
τριττός 'triple' (atic.)
τρίφθογγος 'triptongo' (arc.).
τρόπος 'tropo' (*i.e.* figura literaria) (cult.).
τροχαϊκός 'trocaico' (cult.).
τυπάριο 'molde', 'impronta', 'imagen' (arc.).
τυπικό 'regla', 'canon' (vernacular.).
τυπογραφία 'imprenta' (cal. léx. contrapr. < lat. mod. 1598).
τύπος 'forma gramatical', 'tipo' (cult.).
τυπώνω 'imprimir' (vernacular.).
τύραννος 'tirano' (cult.).
τυρρηνικός 'tirreno', 'toscano' (arc.).
Τυρρηνός [*sic*] 'tirreno', 'toscano' (arc.).
τυχαίνω 'ocurrir', 'resultar' (vernacular.).
τωθασμός 'burla', 'mofa' (arc.).
τωρινός 'actual' (vernacular.).
ὐαλί [*sic*] 'vidrio', 'cristal' (vernacular.).
ὐαλικός 'cristalino', 'vítreo' (arc.).
ὕβωμα 'joroba' (arc.).
ὐγεία 'salud' (cult.).
ὐγιεινή 'higiene' (cal. sem. contrapr. < fr. 1787).
ὐγιεινός 'saludable', 'sano' (cult.).
ὐγρός 'líquido', 'fluido' (cult.).
ὕδρα 'hidra' (cult.).
ὐδραυλική 'hidráulica' (cal. léx. contrapr. < fr.).
ὐδρογραφία 'hidrografía' (cal. léx. contrapr. < fr. 1728).
ὐδροδυναμική 'hidrodinámica' (cal. léx. contrapr. < fr. 1787).
ὐδρολογική 'hidrología' (cal. léx. contrapr. < fr. 1787).
ὐδρολογικός 'hidrológico' (cal. léx. contrapr. < fr.).
ὐδροστατική 'hidrostática' (cal. léx. contrapr. < fr. 1766).
ὐδροφοβία 'hidrofobia', 'rabia' (cult.).
ὕθλος 'charla', 'charlatanería', 'palabrería' (arc.).
ὕθλος 'chisme', 'tontería', 'sinsentido' (arc.).
ὕλη 'materia' (cult.).
ὐλικός 'material' (cult.).
ὐλοθεΐα 'materialismo de la divinidad' (neol. hápax)
ὐπαγορέυω 'dictar', 'dictaminar' (cult.).
ὐπαινίττομαι 'insinuar', 'sugerir', 'aludir' (at.).
ὐπαίρω 'sobresalir' (arc.).

ὑπάλληλος ‘subordinado’ (cult.).
ὕπανδρος ‘casada’.
ὕπαρξι ‘existencia’ (cult.).
ὕπατος ‘cónsul’ (cult.).
ὑπεξούσιος ‘dependiente’, ‘sometido’ (arc.).
ὑπέρβατο ‘hipérbaton’ (cult.).
ὑπερευχαριστῶ ‘agradecer mucho’ (cult.).
ὑπέρθεσι ‘grado superlativo’ (arc.).
ὑπερθετικός ‘superlativo’ (cult.).
ὑπεροχή ‘superioridad’ (cult.).
ὑπέρτερος ‘superior’ (cult.).
ὑπερτερῶ ‘superar’ (cult.).
ὑπέρχομαι ‘penetrar’, ‘deslizar’ (arc.).
ὑπήκοος ‘súbdito’, ‘sometido’ (cult.).
ὑπηρετητικαίς ἐπιστήμαις ‘ciencias auxiliares’ (cal. sem. < fr. hápax)
ὑπόβαθρα ‘sustento’, ‘base’ (arc.).
ὑπόδειγμα ‘modelo’ (cult.).
ὑποδιαστολή ‘signo de coma’ (cult.).
ὑπόθεσι ‘argumento’, ‘asunto’, ‘hipótesis’ (cult.).
ὑποκείμαι ‘estar sujeto’, ‘ser súbdito’ (cult.).
ὑποκείμενο ‘sujeto’, ‘súbdito’ (cult.).
ὑποκοριστικός ‘diminutivo’ (cult.).
ὑπόκρισι ‘actuación’, ‘interpretación’ (cult.).
ὑπόμνημα ‘memorándum’, ‘comentario’ (cult.).
ὑπομνηματικός ‘de comentario’ (cult.).
ὑπομνηματιστής ‘comentarista’ (cult.).
ὑποστήνω ‘sostener’, ‘apoyar’ (vernacular.).
ὑποστιγμή ‘subpuntuación’ ‘signo de coma’ (arc.).
ὑπόσχομαι ‘prometer’ (vernacular.).
ὑποτακτικός ‘subordinado’ (cult.).
ὑποτάσσω ‘subordinar’ (cult.).
ὑποτύπωσι ‘bosquejo’, ‘borrador’ (arc.).
ὑπουργία ‘servicio’, ‘asistencia’ (arc. sem.).
ὑπουργῶ ‘asistir’, ‘servir’ (arc.).
ὑπόφορος ‘tributario’, ‘vasalo’ (arc.).
ὕπτιος ‘tedioso, plano’ (arc.).
ὑστερογενής ‘de parto tardío’ (arc.).
ὑστερινός ‘último’ (vernacular.).
ὑφειλμός ‘sustracción’, ‘deducción’ (arc.).
ὑφέν ‘guion’ (cult.)
ὕφος ‘estilo’, ‘registro’ (cult.).
Ὕψος ‘alteza’ (arc.).
φαγί [*sic*] ‘comida’ (vernacular.).
φαινόμενο ‘fenómeno’ (cult.).
φαίνω ‘tejer’, ‘tramar’ (vernacular.).
φαμελιά ‘familia’ (latin.).
φανερώνω ‘mostrar’ (vernacular.).
φανός ‘brillante’ (arc.).
φαντασία ‘ficción’,‘imaginación’,‘fantasía’ (cult.).
φανταστικό ‘imaginación’, ‘fantasía’ (cult.).
φαρμακευτική ‘ciencia farmacéutica’ (cult.).
φάρμακο ‘remedio’, ‘fármaco’ (cult.).
Φαρνέζ ‘Farnesio’ (gal.).
φάσι ‘fase’ (contrapr. < fr.).
φεγγάρι (vernacular.).
φέουδο ‘feudo’ (ital.).
φερμάνι ‘firmán’ (turq.).
φευγατίζω ‘facilitar la huida’ (vernacular.).
φθαρτός ‘perecedero’ (cult.).
φθογγάζομαι (arc.)/ φθογγάζουμαι (vernacular.) ‘articular palabra’, ‘hablar’.
φθόγγος ‘sonido articulado’ (cult.).
φιγουράρω ‘figurar’ (ital.).
φίδι ‘serpiente’ (vernacular).
φίλερις ‘pendenciero’ (arc.).
φιλευσεβής ‘beato’, ‘devoto’ (arc.).
φίλιος ‘elefante’ (turq.).
φιλοκαλία ‘filocalia’, ‘amor por lo bello’, ‘virtuosismo’ (cult.).
φιλόκαλος ‘amante de lo bello’, ‘virtuoso’ (cult.).
φιλολογία ‘filología’, ‘erudición’, ‘literatura’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
φιλολογικὴ ἱστορία ‘historia de la literatura’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
φιλολογικός ‘filológico’, ‘erudito’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
φιλόλογος ‘filólogo’, ‘erudito’ (cult.).
φιλομαθής ‘amante del conocimiento’ (cult.).
φιλόμουσος ‘amante de las artes’ (cult.).

φιλοπατρία ‘patriotismo’ (cult.).
φιλόπολις ‘patriota’ (arc).
φιλοσοφία ‘filosofía’ (cult.).
φιλοσοφικός ‘filosófico’ (cult.).
φιλόσοφος ‘filósofo’ (cult.).
φιλοσοφῶ ‘filosofar’,‘estudiar’,‘investigar’ (cult.)
φιλότεκνος ‘amante de los hijos’, ‘niñero’ (arc.).
φιλοτέχνημα ‘obra de arte’ (arc.).
φιλοτιμοῦμαι ‘ambicionar’ (arc.).
φιλοτοιοῦτος ‘aficionado a tal cosa’ (arc.).
φκιάνω ‘hacer’, ‘arreglar’ (vernacular.).
φληναφός ‘garrulo’, ‘charlatán’ (arc.).
Φλορέντζα ‘Florencia’ (ital.).
φορμάρω ‘formar’ (ital.).
φούλια ‘junco’, ‘narciso’ (turq.).
φράγκικος ‘romance’ ‘católico’ (latin.).
Φράγκος ‘occidental’, ‘católico’ (latín.).
Φράντζα ‘Francia’ (ital.).
Φραντζέζος ‘francés’ (ital.).
φράσι ‘expresión’, ‘frase’ (cult.).
φρήτωρ ‘hermano’ (arc.).
φρύαγμα ‘relincho’, ‘bufido’, ‘insolencia’ (arc.).
φτερό ‘ala’ (vernacular. dial.).
φυλέτης ‘compañero detribu’,‘compatriota’ (arc.).
φύσι ‘naturaleza’ (cult.).
φυσική ‘física’, ‘ciencia de la naturaleza’ (cult.).
φυσικὴ γεωγραφία ‘geografía física’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
φυσικὴ ἱστορία ‘historia natural’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
φυσικός ‘naturalista’, ‘físico’ (cal. sem. contrapr. < fr.).
φυσιολογική ‘ciencia fisiológica’, ‘fisiología’ (cult.).
φυτεία ‘plantación’, ‘crecimiento de una planta’ (cult.).
φυτό ‘vegetal’, ‘planta’ (cult.).
φωνή ‘voz’, ‘vocablo’ (cult.).
φωνήεν, -έντα ‘vocal’ (cult.).
φωνητικός ‘vocálico’, ‘sonoro’, ‘fonético’ (cult.).
φωστήρας ‘lumbreras’ (vernacular.).
χάδι ‘carantoña’, ‘caricia’, ‘mimo’ (vernacular.).
χαλάζι ‘granizo’, ‘pedrisco’ (vernacular.).
χάλια ‘presente’, ‘actual’ (turq.).
χαλινάρι ‘rienda’ (vernacular.).
χαλίφης ‘califa’ (arab.).
χαλκάς, -άδες ‘anilla’, ‘argolla’, ‘eslabón’ (turq.).
χαλνῶ ‘estropear’, ‘cancelar’ (vernacular.).
χαντούμης ‘eunuco’ (turq.).
χάνω ‘perder’ (vernacular.).
χαρακτῆρες ‘caracteres’ (de escritura) (cult.).
χαρέμι ‘harén’ (turq.).
χαρίεις ‘gracioso’, ‘lindo’, ‘elegante’ (arc.).
χάρτα ‘mapa’ (cal. sem. contrapr. < it.).
χαρτί ‘papel’ (vernacular.).
χαρτουργός ‘papelero’ (cal. léx. < fr. 1787).
χασομέριο ‘pereza’ (vernacular.).
χασομερῶ ‘holgazanear’ (vernacular.).
χαυνῶ ‘relajar’ (arc.).
χε(ι)ρόχτρι ‘guante’ (vernacular.).
χειρόγραφο ‘manuscrito’ (cult.).
χειρονομία ‘gesto’, ‘gesticulación’ (cult.).
χειροτερεύω ‘empeorar’ (vernacular.).
χειροτεχνεῖο ‘taller de artesanía’ (neol. 1787).
χειροτεχνία ‘arte manual’, ‘artesanía’ (cult.).
χειρουρική ‘cirujía’, ‘técnica quirúrgica’ (cult.).
χελιδόνι ‘golondrina’ (vernacular.).
χέρι ‘mano’ (vernacular.).
χημεία ‘química’ (cal. sem. contrapr. < fr. 1719).
χημική ‘química’ (cal. lex. contrapr. < fr. 1719).
χιγιαζῆλι ‘sátira’ (turq.).
χιλιαρχία ‘quiliarquía’ (cult.).
χιόνι ‘nieve’ (vernacular.).
Χιός ‘Quíos’ (vernacular.).
χριστιγιάν ‘cristiano’ (turq.).
Χιώτης ‘quiota’ (vernacular.).
χοβαρντάς ‘pícaro’, ‘disoluto’ (turq.).
χόντζα ‘maestro musulmán’ (turq.).
χοντρός ‘grueso’, ‘gordo’ (vernacular.).
χορατάς [*sic*] ‘gracejo’, ‘guasa’ (vernacular.).
χορατεύω [*sic*] ‘bromear’ (vernacular.).
χουζοῦρι ‘respiro’, ‘descanso’, ‘escaqueo’ (turq.).
χουκιουμέτι ‘gobierno’, ‘corte’ (turq.).

χουνέρι ‘arte’, ‘capacidad’, ‘valía’ (turq.).
χουχουλητό ‘exhalación’, ‘suspiro’ (onomat.)
χρῆσι ‘uso’ (cult.).
χρηστήριον ‘oráculo’ (arc.).
χριστεπώνυμος ‘cristiano’ (vernacular.).
χριστιανικός ‘cristiano’ (cult.).
χριστιανός ‘cristiano’ (cult.).
χρονολογία ‘cronología’ (cal. lex. contrapr. < fr. 1719).
χρόνος ‘tiempo’, ‘duración’ (cult.).
χρυσάφι ‘oro’ (vernacular.).
χρυσόβουλλο ‘bula imperial’ (cult.).
χρυσοποιΐα [*sic*] ‘orfebrería’ (arc.).
χρυσοχός ‘maestro orfebre’, ‘joyero’ (vernacular).
χυμός ‘sabor’ (arc. sem.).
χωραφᾶς ‘campesino’, ‘granjero’ (vernacular.).
χωράφι ‘terreno’, ‘granja’ (vernacular.).
ψάρι ‘pez’, ‘pescado’(vernacular).
ψήφισμα ‘decreto’, ‘votación’ (cult.).
ψῆφος ‘voto’ (cult.).
ψιλός ‘suave’, ‘sordo’ (cult.).
ψόφος ‘sonido sordo’ (arc.).
ψυχόλεθρος ‘aniquila-almas’ (arc.).
ψυχρουργός ‘refrigerante’ (cal. lex. < fr. 1787 hápax).
ᾠδή ‘oda’ (cult.).
ώοτόκος [*sic*] ‘ovíparo’ (cult.).

Finis coronat opus